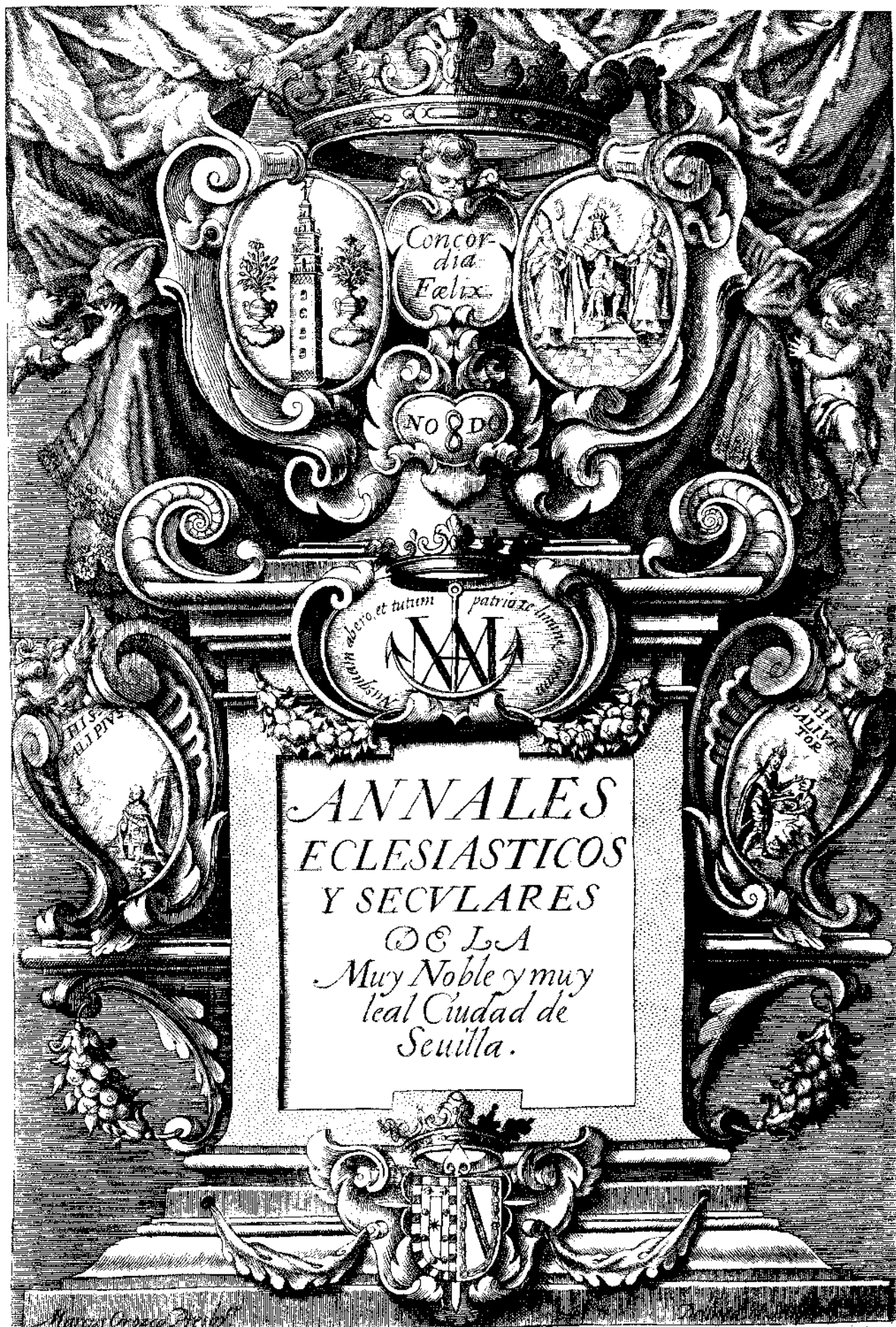




ANNALES ECCLESIASTICOS.

Y SECVLARES

DE LA MVY NOBLE, Y MVY LEAL CIVDAD
DE SEVILLA, METROPOLI DE LA ANDALVZIA,

QUE CONTIENEN LAS MAS PRINCIPALES MEMORIAS.

DESDE EL AÑO DE 1246. EN QUE EMPRENDIO
conquistarla del poder de los Moros, el gloriosísimo Rey S. Fernando
Tercero de Castilla, y Leon, hasta el de 1671. en que la
Catolica Iglesia le concedió el culto, y titulo
de Bienauenturado.

FORMADOS

POR D. DIEGO ORTIZ DE ZVNIGA, CAVALLERO DE LA ORDEN
de Santiago, natural, y originario de la mesma Ciudad.

Y OPRECIDOS

AL EXCELENTISSIMO SEÑOR DON IVAN FRANCISCO
de la Cerda Henriquez de Ribera, &c. Duque de Medina-Celi, de Segorve, de
Cardona, de Lerma, &c. Principalmente como à Duque de Alcalà, Marquès de
Tarifa, Conde de los Molares, Adelantado mayor, y Notario mayor de la
Andaluzia, y Alguazil mayor de Scuilla, y en esta representacion
mas propio de ella.

Año

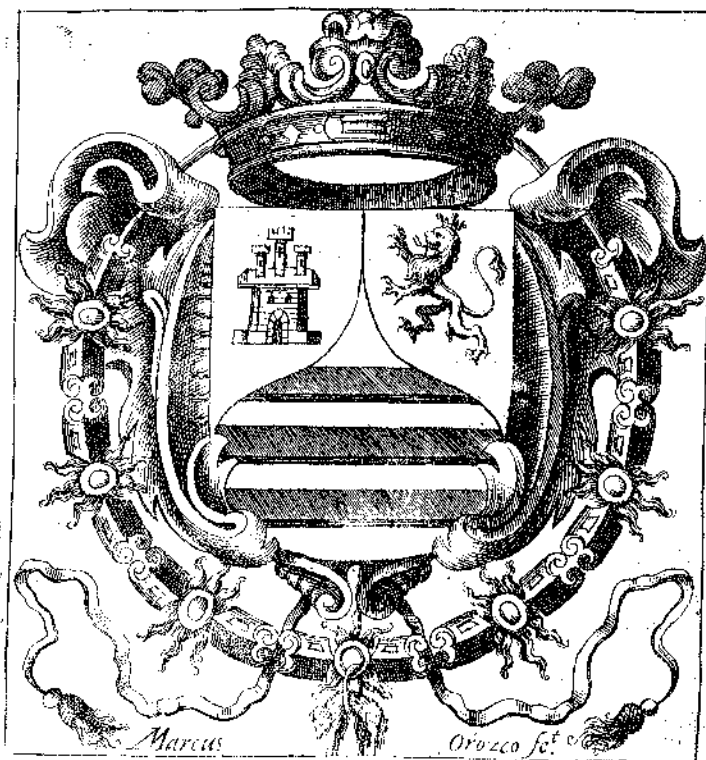


1677.

CON PRIVILEGIO.

En Madrid: En la IMPRENTA REAL. Por Juan Garcia Infançon.

A costa de Florentia Anthon, Mercader de Libros.



AL
EXCELENTISSIMO
SEÑOR
DON IVAN FRANCISCO
DE LA CERDA

HENRIQUEZ DE RIBERA, &c.

DVQUE DE MEDINA-CELI, DE SEGORVE, CARDONA,

LERMA, &c.

DVQUE DE ALCALA, MARQUES DE TARIFA,
CONDE DE LOS MOLARES, ADELANTADO MAYOR,
Y NOTARIO MAYOR DE LA ANDALVZIA,
Y ALGVAZIL MAYOR DE SEVILLA.

EXCELENTISSIMO SENOR.

 **COSTUMBRAN** (Señor) los que dedican sus obras à grandes Principes, inscribiélas con todos los titulos, que mas los ensalzan: pero quando yo ofrezco à V. Exc. estos *Annales Ecclesiasticos, y Seculares de Sevilla*, sea-me permitida generosa singularidad. Si yo considerara à V. Exc. Duque de *Medina Celi*, de *Segorve*, de *Cardona*, de *Lerma*, gran Condestable de *Aragon*, tantas vezes Grande de *Castilla*, tantas Marques, Conde, Vizconde, Varon, &c. Cavallero del *Toison*, Consejero de *Estado*, y *Guerra*, Capitan General de el *Mar Oceano*, Sumiller de Corps de su Magestad, y con tantos mas honores supremos, y Dignidades, que la memoria mas capaz no los comprehende, deslumbraranme los rayos de sus excelsos resplandores, y embargada del respecto la imaginatiua impidiera à la pluma la expresion de el ofrecimiento. Miro, pues, con atencion igualmente obsequiosa, à V. Exc. solamente, como à Duque de *Alcala*, Marques de *Tarifa*, Conde de los *Molares*, Adelantado mayor, y Notario mayor de la *Andaluzia*, y Alguazil mayor de *Sevilla*, y aunque son tan brillantes estos rayos de el Sol, que tuuo Oriente por la mas augusta *Ribera*, comprehendelos mejor mi limitada vista, por el jaquelado cristal de la eleccion, que me los separa de la inmensidad de los demás titulos. Aquellos constituyen à V. Exc. objeto de la general veneracion de *Espana*; estos de la particular de *Sevilla*. Como à tan primer *Seuillano* ofrezco à V. Exc. à *Sevilla*, (que por su Alguazil mayor tiene à V. Exc. por su primera voz) y con la notable prerrogatiua de preferir

rir en las firmas al mesmo Asistente) si mal delineada de mi ruda pluma, bien deseada pintar del pincel de mi afecto (sin pasiones de natural), pero como ni lo estu- dio de este, ni lo grande de su imagen, que cupo en mi idea, aya bastado a demostrarse, con acierto, por mi mano, solo tendrà el infalible de tal Protector, en quien es tan precisa obligacion ampararla en mi, como mia el ponerla en su amparo. Por mi pudiera solicitarla pro- teccion de V. Exc. de gracia, pero por Sevilla, la pido (Se- ñor) de justicia. Salga, pues, al teatro del Mundo, Se- villa, descripta desde su restauracion, debaxo de las alas de Aguila tan Real, que la remonte a la mas su- blime esfera de la estimacion, y la ponga de mas cerca a las plantas del Iupiter de España Carlos Segundo, de que es digna por la preciosissima materia, si inaigna por el inferior arte: Pero no vale menos el mas fino dia- mante, por auerlo labrado Artifice, que no supo darle cabal el fondo de sus luzes, quando auendolo quedado entero el marco de los quilates, puede otro descubrirle to- das las perfecciones: assi esta inclita Ciudad, historiada oy por mi, esperarà la perfecciõ en Escritor de ventajoso talento: debiendola qualquiera a V. Exc. y yo mas que todos, porque parte ninguna ay en su Historia, que no la encamine a su obsequio, y a su fauor. Propia es de San Fernando, que tomando principio en la mayor de sus proezas humanas, qual fue esta famosa conquista, se ter- mina en el maximo de sus honores diuinos, quando la Catolica Iglesia le declarò debido el epiteto, y culto de Santo, que, as de su glorioso transito, le daba cõ nuestra particular deuocion el general credito de la Christian- dad. Y quien no sabe la alta representacion, con que V. Exc. hereda su Real sangre. Noticia es del progreso de sucessos de Sevilla, desde su restauraciõ, que hermana lo Ecclesiastico, y Secular, assi como en ella, nunca se ha desunido el vinculo, de uno, y otro estado, que con la
equi-

equidad, y la justicia enlazò la santissima mano de el Conquistador: pues quien negarà a V. Exc. (ademas de los otros titulos) por su Alguazil mayor el primer gra- co de su Politica Republica. I Historia es, que yo he for- mado, de los selectissimos materiales de sus Archivos, a que han contribuido muchos los de V. Exc. pues quien entendiera, que pudiera yo buscarla otro Mecenas, ni otro dueño; sealo pues, V. Exc. como lo es mio, y lo fue- ron siempre sus esclarecidos Progenitores de los reue- rentes afectos de mi Familia, y sealo por muchos años de la estimacion de esta Monarquia, dandose los nuestro Señor de feliz vida, con toda la prosperidad que debe desearsele. Madrid 25. de Abril de 1677. años.

Excelentissimo Señor.

B. L. P. de V. Exc.

Don Diego Ortiz
de Zuñiga.

TABLA GENEALOGICA DE LA REAL SANGRE

de la Cerdá, al Excelentísimo Señor Marqués de Cogolludo, su Primogenito.

- 1 San Fernando, Rey de Castilla, y Leon, y la Reyna D. Beatriz de Suevia su primera muger.
- 2 El Rey Don Alonso el Sabio de Castilla, y Leon, y la Reyna Doña Violante de Aragon.
- 3 El Rey Don Sancho Progenitor de la Casa Real.
- 3 El Infante Don Fernando apellidado de la Cerdá, que murió en vida de su Padre, y la Infanta Doña Blanca de Francia, hija de su Rey San Luis.
- 4 Don Alonso de la Cerdá, pretendió Rey de Castilla (cuando echó renuncio), llamado de España, en Francia, donde casó con Doña Mathilde, Señora de Lunel.
- 4 Don Fernando de la Cerdá, y D. Juana de Lara, hija de Don Juan Nuñez de Lara, y Doña Teresa Lopez de Haro.
- 5 D. Blanca, muger de D. Juan Manuel Señor de Villena, hijo del Inf. D. Manuel.
- 5 D. Maria, Condesa de Stampes, y de Alençon en Francia, con sucesion muy dilatada.
- 5 D. Juan Nuñez de Lara, D. Maria de Haro, Señora de Vizcaya.
- 5 D. Luis de la Cerdá, de España, Conde de Claramont, y de Telamon en Francia, Principe de las Islas Fortunadas (o de Canaria) y Doña Leonor de Guzman, Señora del gran Puerto de Santa Maria, hija de Don Alonso Perez de Guzman, y Doña Maria Alonso Coronel, Señores de San Lucar.
- 6 D. Juana Manuel, Reyna de Castilla, muger del Rey D. Henrique Segundo.
- 6 Don Nuño Señor de Vizcaya, sin sucesion.
- 6 Doña Juana, muger de Don Tello de Castilla, sin sucesion.
- 6 Doña Isabel, muger de Don Juan Infante de Aragon.
- 5 Don Carlos de España, gran Señor en Francia.
- 7 Doña Florencia, que pretendió el Señorío de Vizcaya con Don Pedro de Bearne su marido.
- 8 Don Pedro de Bearne.
- 8 Doña Adriana de Bearne.
- 5 D. Juan Alonso de la Cerdá, Señor de Gibraltor, sin hijos legítimos.
- 5 Doña Inés de la Cerdá, muger de Don Fernan Ruiz de Villalobos.
- 5 Don Alonso de España, antes gran Arcediano de Paris, y después casado con Isabela, Vizcondesa de Gante.
- 6 D. Juan de la Cerdá, Señor de Gibraltor, Alguacil mayor de Sevilla, sin sucesion.
- 6 D. Luis de la Cerdá, Conde de Telamon en Francia, sin sucesion.
- 6 D. Isabel de la Cerdá, Señora del gran Puerto de Santa Maria, viuda (sin hijos) de Don Rodrigo Alvarez de Asturias, Conde de Gijon, y Nuñez, casó con Don Bernardo de Bearne, hijo de D. Gaston Phelipe, Conde de Fox, y fueron primeros Condes de Medina-Celi.
- 6 Don Carlos de España, Señor de Lunel, Condestable de Francia, sin sucesion.
- 6 Doña Leonor de la Cerdá, Señora de Dexa y Enciso.
- 7 D. Gaston de Bearne, y de la Cerdá, segundo Conde de Medina-Celi, y D. Mencía de Mendoza.
- 8 Don Luis de la Cerdá, tercero Conde de Medina-Celi, y la Condesa Doña Juana Sarmiento.
- 9 Don Gaston de la Cerdá, quarto Conde de Medina-Celi, y la Condesa Doña Leonor de la Vega y Mendoza, Señora de Cogolludo.
- 9 Don Juan de la Cerdá, progenitor de los Señores de Torrequevedilla.
- 9 D. Maria de la Cerdá, Condesa de Niebla, sin sucesion.
- 10 Don Luis de la Cerdá, quarto Conde, y primero Duque de Medina-Celi, Conde del gran Puerto de Santa Maria, casó tres veces, primera con Doña Catalina Laff, de Mendoza, cuyo matrimonio fue nulo, segunda con Doña Ana de Navarra, hija de Don Carlos Principe de Viana, tercera con Doña Catalina Vique de Oregón.
- 10 Don Juan de la Cerdá, Señor de Mondazona, con sucesion.
- 10 Doña Juana de la Cerdá, Condesa de Castrogeriz.

11 Don Juan de la Cerda, segundo Duque de Medina-Celi (hijo de la tercera muger) Conde del gran Puerto de Santa Maria, casó dos vezes, primera con Doña Juana Manuel, segunda con Doña Maria de Silva.

11 Doña Leonor de la Cerda y Navarra (hija de la segunda muger) Marquesa del Cenete, sin succion.

12 Don Luis de la Cerda, primero Marqués de Cogolludo, sin succion, hijo de la primera muger.

12 Don Gaston de la Cerda, tercero Duque de Medina-Celi, sin succion, hijo de la primera muger.

12 Don Juan de la Cerda, quarto Duque de Medina-Celi, (hijo de la segunda muger) tercero Marqués de Cogolludo, Conde de el gran Puerto de Santa Maria, y la Duquesa Doña Juana Manuel.

12 Don Fernando, Doña Ana, Doña Catalina, Doña Luisa (hijos de la segunda muger) con grandes succiones.

13 Don Juan de la Cerda, quarto Duque de Medina-Celi, Marqués, Conde, &c. Canallero del Toison: casó dos vezes, primera con Doña Juana de la Lama, Marquesa de Ladrada.

13 Don Fernando de la Cerda, Marqués de la Laguna, sin succion.

13 D. Maria, D. Angela, D. Blanca, D. Catalina, con grandes succiones.

14 Don Juan Luis de la Cerda, sexto Duque de Medina-Celi (hijo de la primera muger) Marqués, Conde, &c. casó dos vezes, primera con D. Ana de la Cueva, segunda con D. Antonia de Toledo y Davila, hija de los Marqueses de Velada, Don Gomez Davila, y D. Antonia de Toledo.

14 Doña Antonia de la Cerda, Marquesa de Aguilar, hija de la primera muger.

14 Don Gonçalo de la Cerda, y de la Lama, Progenitor de los Cöles de Baños, y de Leiba, hijo de la segunda muger.

14 Doña Maria de la Cerda, hija de la segunda muger.

14 Doña Maria de la Cerda, hija de la segunda muger.

15 Don Juan Luis de la Cerda, septimo Duque de Medina-Celi, Marqués, Conde, &c. Capitan General del Mar Oceano, Duque de Alcalá, por su casamiento con la Duquesa Doña Ana Henriquez de Ribera, Marquesa de Alcalá, &c.

16 D. Juan Francisco de la Cerda, octavo Duque de Medina-Celi, Duque de Alcalá, &c. y la Duquesa Doña Catalina de Aragon, Fernandez de Cordova, Duquesa propietaria de Segorbe, Cardona, Marquesa de Comares de Denia, &c.

16 Doña Juana de la Cerda, Duquesa de Mantalto, hija de la primera muger.

16 D. Tomàs de la Cerda, Marqués de la Laguna, Capitan General del Mar Oceano, &c.

16 Doña Antonia de la Cerda, Marquesa de el Carpio, sin succion.

16 Doña Ana Catalina de la Cerda, Condesa de Melgar.

16 Doña Ana Catalina de la Cerda, Condesa de Melgar.

17 Don Luis de la Cerda, Marqués de Cogolludo, &c. succion de las grandes casas de sus padres, y de la Real sangre de la Cerda, a cuyos ojos se pone en esta Tabla Genealogica su ensalçada, y Real ascendencia.

17 Don Francisco de la Cerda.

17 D. Felicha de la Cerda, Marquesa de Priego.

17 D. Antonia, D. Ana Catalina, D. Juana, D. Teresa, D. Lorença, D. Isabel Maria, D. Josefina, D. Maria Nicolasa, la primera capitulada con D. Melchor de Guzman, Primogenito de las Casas de Ayamonte, y Villa-Manrique, heredero de las de Velada, y Astorga.

17 D. Antonia, D. Ana Catalina, D. Juana, D. Teresa, D. Lorença, D. Isabel Maria, D. Josefina, D. Maria Nicolasa, la primera capitulada con D. Melchor de Guzman, Primogenito de las Casas de Ayamonte, y Villa-Manrique, heredero de las de Velada, y Astorga.

Isabel Maria, D. Josefina, D. Maria Nicolasa, la primera capitulada con D. Melchor de Guzman, Primogenito de las Casas de Ayamonte, y Villa-Manrique, heredero de las de Velada, y Astorga.



APROBACION DE DON JOSEPH PELLICER DE TOBAR,
Cauallero de la Orden de Santiago, Señor de las Casas de Pellicer y Ossau,
Cronista mayor de su Magestad.

POr remission del señor Licenciado Don Alonso Rico y Villaroel, Vicario General de esta Villa de Madrid, y su partido, he visto los *Annales Ecclesiasticos, y Seculares*, que endiez y ocho libros ha formado, de la conquista, progressos, y successos de la gran Ciudad de Seuilla, Don Diego Ortiz de Zuñiga, Cauallero de la Orden de Santiago, illustre Ciudadano suyo, desde que la sacò de el yugo de los Sarracenos el glorioso Rey San Fernando, hasta el año de 1671. auiendo visto, y examinado con toda diligencia, no solo las Historias de España, sino los monumentos de los Archivos de la Santa Iglesia Metropolitana, y de las Parroquiales, y Regulares, y de su esclarecido Cabildo Seglar. Estàn escritos con verdad, legalidad, pureza de estylo: *Ipse stilus, sine tumore altus, sine affectatione eruditus*, sin pafsion, ni lisonja, y con las calidades de vna Historia graue, de cuya obra podrè con seguridad dezir:

Nil oriturum aliàs, nil ortum tale fatentes.

Y con mas razon, que Iusto Lipsio à Marco Vellero: *O dignum prisca gloria gentis scriptum*, pues auiendo yo leído estos Annales, con la atencion, y diligencia que debo, podrè afirmar: *Nihil vidi absolutius in eo genere, neque haëterus quicquam mihi contigit in eo legere, sine summa admiratione*. Auiendo reconocido estos Annales *eruditionis elegantia, et optima frugis plenos*, y à todas luzes benemeritos de la luz publica, sin hallarse en ellos cosa que ofenda à nuestra Sagrada Religion Catolica, ni à la pureza de las buenas costumbres, con que los juzgo merecedores de la licencia que suplica para darlos à la estampa, diziendo con Iusto Lipsio: *Hac ego amicus, sed non ut amicus, boni peritique iudices omnes dicent, quos in hoc auctorem magis, quam praestem*. Este es mi sentir, salvo mejor parecer, y assi lo escriui, y firmè en Madrid à 30. de Agosto de 1676. años.

D. Joseph Pellicer de Ossau y Tobar.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Licenciado D. Alonso Rico y Villaroel, Dignidad de Capellan mayor en la Santa Iglesia Magistral de la Villa de Alcalà, Consultor del Santo Oficio de la Inquificion, y Vicario desta Villa de Madrid, y su partido, por el presente damos licencia por lo que à Nos toca, para que se imprima el libro, intitulado, *Annales Ecclesiasticos, y Seculares de la Ciudad de Seuilla*, compuesto por Don Diego Ortiz de Zuñiga, Cauallero de la Orden de Santiago; atento por la censura de Don Joseph Pellicer de Ossau y Tobar, no tiene cosa contra nuestra Santa Fè Catolica, y buenas costumbres, dado en Madrid à 31. de Agosto de 1676. años.

Licenc. Don Alonso Rico y Villaroel.

Por su mandado:

Diego de Velasco, Notario publico.

APROBACION DEL LICENCIADO DON IVAN LUCAS COR-
rès, del Consejo de su Magestad, y su Alcalde de Casa,
y Corte.

M. P. S.

A Viendo V.A. sido fernido de cometerme la vista, y censura del libro, cu-
yo titulo es, *Annales Ecclesiasticos, y Seculares de la Ciudad de Seuilla*, com-
puesto por Don Diego Ortiz de Zuñiga, Cavallero de la Orden de Santiago,
siempre me persuadí a que la mucha erudicion, y gran credito de su Autor, que
se ha grangeado por sus obras impressas, y por su docta comunicacion con to-
dos los hombres de letras de España, me pudieran dispensar en el trabajo de
passarle, y reconocerle, como es de la obligacion, que por V.A. se me encarga;
pero no me he escusado de ello, por el guto, y apreuechamiento mio particu-
lar, con que desde que le comencé à leer hallé en las memorias, y noticias tan ra-
ras, que contienen estos Annales, reservadas aun à los que con mayor cuidado
antes de aora se han desvelado en descubrir las que han sepultado el olvido, y
el tiempo.

Propiamente diò el Aster nombre de Annales à esta obra, y no el de His-
toria, porque aunque contiene los sucesos de aquella illustre Ciudad, y de sus
nobles hijos, desde su conquista, y feliz restauracion por el glorioso Rey S. Fer-
nando, hasta el año de 1571. en cuyo diatado elpacio no ay año alguno, en que
la curiosidad, y trabajo del Autor no hallé cosa memorable, perteneciendo a la
dicha Ciudad, assi en lo Ecclesiastico, como en lo Secular. Y si entre los Roma-
nos, y otras Naciones, era empleo de los Sumos Pontifices, y hombres grandes,
escribir los Annales, como lo dize Ciceron: *Annales scripsere Pherecydes, Hella-
nicus, Acusilaus, apud Romanos su nini Pontifices*. Assi Don Diego reconocien-
do que aunque auia tres Historias ya impressas de Seuilla su patria, estas eran
tan cortas, q̃ la una, aunq̃ docta, y erudita, solo se reducía en escribir las antigüe-
dades, y litio della, y de su termino, y las otras dos eran solamēte, vnas sucin-
tas, y breues relaciones, y estas no ajustadas al verdadero computo de los años,
ni à la verdad de los sucesos, por auerles saltado los verdaderos materiales, y no
auer visto los Archiuos, y papeles de dicha Ciudad, y Iglesia, con que eran mu-
chos los errores que en ellas se hallan, assi en suponer, y añadir Arçobispos, que
no lo fueron de aquella Santa Iglesia, como en omitir otros, y en ambas no ha-
zer se mencion de los hechos de sus esclarecidos hijos, ni de su nobleza, y anti-
guedad y concurriendo en el Autor todas las prendas que constituyen vn va-
ron grande, y esclarecido, assi por su antigua, y illustre ascendencia, contādo en-
tre sus nobles progenitores por diuersas lineas à muchos de aquellos inclitos
Heroes, que derramaron su sangre en la conquista, y restauracion desta nobilís-
sima Ciudad y que merecieron en premio de sus trabajos el quedar heredados
con lustrosos repartimientos en ella, y su termino, y auiendo desde su tierna edad
aplicado se con grande esfuerso, à huir el vicio de la ociosidad, y à entregarle
ente.

enteramente al estudio de todo genero de buenas letras, à q̃ se ha dedicado con tan grandes veras, que ha sido con riesgo de su salud, auendola perdido en la frecuencia, continua asistencia, y manejo de los libros, y en el trabajo con que ha procurado alcançar, y poseer las noticias de las ciencias, y artes que constituyen, y forman va docto, y erudito varon, practicando la sententia de nuestro Español Seneca: *Utium sine litteris mors est, & uiui hominis sepulchrum*, con que tuuo por de su obligacion suplir los defectos de los que hasta aqui han escrito la Hiltoria de su patria, ò por mejor dezir, formarla de nuevo, desde su feliz restauracion, dando este principio à los Annales, por parecerle, que desde aquel tiempo eran los sucesos de ella mas claros, y ciertos, siguiendo el sentir de Libio, que dixo: *Clariora deinceps, certioraque ab secunda origine, uelut ab Scipio- bu, latius feratiusque renata urbis gesta, domi militiaque exponantur*, escusandose tambien prudentemente de no tocar en lo mas antiguo, en que por los pocos monumentos, y Hiltorias que nos han quedado del naufragio tan grande q̃ padeciò España en la invasion de las Naciones Barbaras, y últimamente de los Arabes, son muy cortas las noticias, y que se desvanecen con la grande, y antigua obscuridad: *Res cum vetustate nimia obscuras* (dixo el mesmo Libio) *ut que magno intervallo loci vix cernuntur*. Y aunque estas breues, y confusas memorias, que de la antiguedad nos han restado, se han querido en estos tiempos suplir con la suposicion de Autores, que traen el nombre de antiguos, y son recientemente forjados por el dictamen errado de algunos, que poco atentos à su credito les parecia era honor de la patria, el que no se carecielle de las noticias antiguas, aunque tan infieles, y poco seguras, como las que hã corrido de algunos años à esta parte, con que han confundido la verdad, y sinceridad de la Hiltoria, que no es facil sin mucho trabajo discernir, ò apartar el grano de la paja, la verdad de lo fabuloso, à que se añade el inconueniente q̃ oy se experimenta con grandolor, y sentimiento de todos los que pueden hazer verdadero juicio en estas materias, querer los que publicaro estos nuevos Autores, ò depravadores de la verdadera Hiltoria de España, defender con apologias sangrientas sus defvarios, y defatinos. O quiera Dios, que les llegue el delengano! Escusandose, pues, por aora el Autor destas cõtrouersias, obseruando las leyes q̃ diò Ciceron al verdadero Historiador: *Ne quid falsi scribere audeat, ne quid veri non audeat, ne quam in scribendo suspicionem gratia, ne quam si nu tatis ostendat*. Y siguiendo el parecer de San Geronimo, que dize: *Non debemus eorum auctoritati acquiescere, quorum mendacia detestamur*, ha querido prudentemente abstenerse de escriuir la Hiltoria de Seuilla, desde su origen, y fundacion, y dar principio à sus Annales, desde su mas glorioso, y segundo origen, ò natal, que fue el de su restauracion, y reduccion al culto de nuestra verdadera Fè, sacandola el glorioso Rey San Fernando de el yugo, y esclauitud de los Mahometanos. Y si Annales propriamente son aquellos en que se refieren los hechos, y sucesos en los años en que acaescieron, segun Sempronio: *Annales libri tantummodo quod factum, quoque anno gestum sit id demonstrabant*. Y

Seneca
epist. 82

Decad.
1. lib. 14

Libio
en el
mismo
lugar.

Libr. 2.
de Oratione.

Cap. 27.
Sobre
Exequiel.

En An-
to Galio,
lib. 5.
segun cap. 18.

segun Aulo Gelio, Annales se diràn aquellos en que se refieren las cosas acaecidas en muchos años, obseruando el orden de cada año: *Annales uero esse, quum res gesta, plurium annorum, o. seruata cuiusque anni oratione deinceps componuntur.* En estos Annales se veràn todos los sucesos memorables, acaecidos en aquella Ciudad en el año, y tiempo que les toca, y muchas noticias particulares, y hasta aora no obseruadas de otro alguno, tocantes à la Historia vniuersal de España, y de nuestrs Reyes, debidas a la diligencia, y trabajo de el Autor, que no escusò alguno, viendo, y reconociendo todos los Archiuos de la Iglesia, y Ciudad, y de otras Comunidades, y de particulares, y asimismo las escrituras, y Priuilegios dellos, con que además de la seguridad, y verdad con que están ajustados, le deberán los eruditos, y curiosos de la Historia de España, muchas obseruaciones, y monumentos antiguos dignos de toda estimacion.

El estilo de estos Annales es elegante, propio, y puro, como se requiere por los que han escrito el arte de la Hittoria, atendiendo al sentir de Plinio, que dixo: *Historia siquidem non obliuioni, sed fidei ueritatique componitur,* y así excusa el Autor las digresiones, y otras oraciones que muchos ponen en sus Historias para mayor ornato de ellas, usando siempre por la mayor parte en estos Annales, de estilo conciso, raue, y breue, siguiendo la sentencia de el Africano Tertuliano, que dixo: *Lacrimosus sumus, & onerosus, & uanus est naturaliter compendium sermonis gratum, & necessarium est,* aunque tambien es verdad, que en algunas partes, y ocasiones de estos Annales se dexa llevar el Autor de su natural erudicion, y eloquencia, leuantando el estilo, y sublimandolo en algunas descripciones, y elogios que refiere. Y así ajustandome à la verdad, y ingenuidad con que debo hablar, y que aunque professó estrecha amistad con el Autor, de que hago la estimacion, y aprecio que debo, y tengo por patria à la mesma Ciudad de Seuilla, no he faltado à la obligacion de la censura de este libro, sintiendo con Plinio: *Neque enim soli iudicent, qui malignè legunt.* Mi parecer es, que por lo referido, y porque en la serie de estos Annales no ay cosa que se oponga à nuestra Santa Fe, ni à las Regalias de estos Reynos, que puede V. Alteza, siendo seruido, darle al Autor la licencia que pide, por ser obra muy vtil, y prouechosa, y de mucho lustre, y ornamento, no solamente para Seuilla, sino para toda España, y que debo desear, que el Autor saque à luz otros trabajos, y obras que tiene entre manos de este argumento, todos dignos de su erudicion, y que cederàn en gran credito, y honor de estos Reynos, para que le pido à nuestro Señor le conceda.

————— *Ne tarda senectus
Debilitet vires animi, mutetque vigores.*

Afsilo sientio, salvo, &c. Madrid, y Septiembre 4. de 1676.

Licenc. Don Iuan Lucas Cortès.

SYMA DEL PRIVILEGIO.

Tiene Privilegio de su Magestad Don Diego Ortiz de Zuñiga, Cauallero de la Orden de Santiago, para imprimir este libro que ha compuesto, cuyo titulo es, *Annales Ecclesiasticos, y Seculares de la Ciudad de Sevilla*, por tiempo de diez años, sin que otra persona le pueda imprimir sin su consentimiento, so las penas en dicho Privilegio impuestas, contra los que contrauieren en ello, como consta mas largamente en dicho Privilegio, despachado en el Oficio de Miguel de Noriega, Escriuano de Camara, su fecha en Madrid a onze dias del mes de Septiembre de mil seiscientos y setenta y seis años.

Y el dicho Don Diego Ortiz de Zuñiga ha cedido el dicho Privilegio, por los diez años a Florian Anisson, Mercader de Libros, vezino desta Villa, para que el solo, o quien su derecho tuviere, pueda imprimir, y vender el dicho libro, como consta mas largamente en dicha cession, despachada por Baltasar de Villosa y Motcoso, Escriuano de su Magestad, su fecha a doze dias del mes de Abril de 1677 años.

FE DE ERRATAS.

Fol. 12. column. 3. renglon 24. *de bijo*, diga su hijo. Fol. 15. col. 1. rengl. 40. *argumento*, diga admento. Fol. 19. col. 2. rengl. 22. *Mayordemo mayor*, diga Alferes mayor, col. 2. rengl. 49. *despues de Historias* se apunte, 3. Fol. 64. col. 2. rengl. 38. *quiteron*, diga quieren. Fol. 67. col. 1. rengl. 43. *diticil* diga difine. Fol. 71. col. 1. rengl. 49. *Veiez*, diga Vcles. Fol. 75. col. 1. rengl. 19. *Santo*, se quite. Fol. 80. col. 2. rengl. 41. *de Laredo*, diga de Francia, rengl. 53. *de Fando* diga de Laredo. Fol. 81. col. 1. rengl. 44. *variedad*, diga vanidad. Fol. 82. col. 1. rengl. 42. *Trinia*, diga Fritia. Fol. 106. col. 1. rengl. 37. *Simia*, diga Limia, col. 2. rengl. 43. *ol*, diga ir. Fol. 105. *introduccion*, rengl. 17. *liberalidades*, diga fenderidades. Fol. 110. col. 1. rengl. 41. *se añada el Rey*. Fol. 111. col. 1. rengl. 16. *fiziere*, diga finiere. Fol. 117. col. 2. rengl. 19. *Decimo*, diga Quinto. Fol. 127. col. 1. rengl. 22. *solicitud*, diga felicidad. Fol. 133. col. 2. rengl. 40. *segun*, diga *segura*. Fol. 134. col. 1. rengl. 29. *Morales*, diga Molares, rengl. 38. *que la*, diga que le. Fol. 170. col. 2. rengl. 19. *valederos*, diga valedores. Fol. 396. col. 2. rengl. 15. *leguas*, diga yeguas. Fol. 420. col. 2. rengl. 45. *sin*, diga seis, en el letrero rengl. ultimo, *quiesce* *l* *de* *infrumspice*. Fol. 444. col. 2. rengl. 42. *como en*, diga como dire en. Fol. 446. col. 1. rengl. 1. 39. *pongase* *1* *39* *1*. Fol. 448. col. 2. rengl. 21. *Guerrea*, diga Gurica. Fol. 450. col. 2. rengl. 11. *el Principe*, diga el Infante de Portugal. Fol. 453. col. 1. rengl. 47. *Tartinos*, diga Tartelios. Fol. 454. *en el Epitafio* *Poltra vero*, diga *Poltra vero*. Fol. 458. *en el Epitafio*, rengl. 1. *Hoco*, diga Hoc, rengl. 39. *Interior*, diga exterior. Fol. 464. col. 2. rengl. 29. *Trigarcos*, diga Trigueros. Fol. 465. col. 2. rengl. 28. *del Maestre*, diga de Cardenas del Maestre. Fol. 466. col. 2. rengl. 14. *Zebantos*, diga Lebantos. Fol. 511. col. 2. rengl. 32. *de que lo*, diga de que no lo. Fol. 520. col. 2. rengl. 50. *despues de impuesto* se quite el punto, y se ponga coma; porque haze diuerso sentido. Fol. 524. col. 2. rengl. 47. *de que*, diga *de quanto*. Fol. 526. col. 2. rengl. 42. *añadase* *Alcaide del Castillo de Triana*. Fol. 527. col. 2. rengl. 22. *añadase* *la vicendia del Castillo de Triana en los Duques de Medina de las Torres*. Fol. 529. col. 2. rengl. 29. *feleaciones* diga *foleaciones*. Fol. 540. col. 2. rengl. ultimo. *Valencia*, diga Barcelona. Fol. 533. col. 1. rengl. 10. *intame*, diga infima. Fol. 532. *en la infer* *po* *en IX*, diga *IX*. Fol. 538. col. 2. rengl. 21. *Don Juan*, diga Don Gaspar. Fol. 706. col. 1. rengl. 9. *Igreia*, *añadase* *de Seuilla*, y luego punto, porque haze otro sentido. Fol. 775. col. 1. rengl. 26. *quesd* *gi quando*. Fol. 777. col. 1. rengl. 39. *costante*, diga *inconstante*, rengl. 40. *inconstancia*, diga *constancia* col. 2. rengl. 1. *auer solo*, diga *auerse solo*. Fol. 777. col. 2. rengl. penultimo. *presidencia*, diga *providencia*. Fol. 779. col. 1. rengl. 50. *Magnos*, diga Magnus. Fol. 781. col. 1. rengl. 17. *Borgis*, diga Bergas. Fol. 798. col. 2. rengl. 13. *Pedro*, diga Pardo. Fol. 806. *en el letrero*, rengl. 4. *Maiorum copias*, diga *Maurorum copias*. Fol. 798. rengl. 21. *añadase* *Don Juan de Bracamonte*.

¶ Este libro, intitulado, *Annales Ecclesiasticos, y Seculares de la Ciudad de Sevilla*, compuesto por Don Diego Ortiz de Zuñiga, Cauallero de la Orden de Santiago, con estas erratas, y algunas otras de menos importancia, que solo son superabundancia de letras, y faltas en la puntuacion, corresponde a su original. Madrid 27. de Abril de 1677. años.

Licenc. Don Francisco Forero
de Torres.

T A S S A.

Miguel Fernandez de Noriega, Secretario del Rey nuestro señor, Escriuano de Camara mas antiguo del Consejo, certifico, que auendolo visto por los Señores del vn libro intitulado, *Annales Ecclesiasticos, y Seculares de la Ciudad de Sevilla*, compuesto por Don Diego Ortiz de Zuñiga, Cauallero de la Orden de Santiago, que con licencia de los dichos Señores ha sido impreso, tassaron a ocho maravedis cada pliego, y el dicho libro parece tiene ciento y nouenta y nueue, sin principios, ni tablas, que al dicho respecto monta mil quinientos y nouenta y dos maravedis, y al dicho precio, y no mas mandaron se venda el dicho libro, y que esta certificacion se ponga al principio de cada vno, para q se sepa el precio a que se ha de vender, y para que conste doy la presente en Madrid a veinte y nueue dias del mes de Abril de mil seiscientos y setenta y siete años.

Miguel Fernandez de Noriega.

*PAPÉL DEL MARQUÉS DE AGROPOLI, D. GASPAR IBÁÑEZ
de Segovia, Cavallero de la Orden de Alcántara, Señor de la Villa de Corpa,
al Autor, que le pidió vuisse este Libro antes de darlo
à la Imprenta.*

Señor mio, restituyo à v.m. su libro, despues de auerle leído con singular gusto, y muy particular aprovechamiento, por la gran variedad de especialissimas noticias, que en él he aprendido, ò totalmente ignoradas antes, u mal entendidas, por la negligencia, y descuido, con que se ofrecen ocultas, ò confusas, en los demás Escriptores, como reservadas à la curiosidad, y trabajo, con que v.m. ha reconocido tanta copia de escripturas, y de Archivos, de que v.m. las deduce, y comprueba, en honor igualmente de su esclarecida patria de v.m. como de tantos illustres hijos, que en todas edades ha producido con fecundidad gloriosa; acreciendo tan otra la Historia que v.m. nos propone despues de otros tres, que le precedieron en el assunto mismo, quanto es tan otro el Autor, en la diligencia, y tan diferentes en la seguridad los materiales de que v.m. la forma, con todas quantas circunstancias puede solicitar el deseo, para dexarla estimable, y útil, porque la claridad del methodo la ofrece sumamente perceptible, por el orden de los años, en que v.m. la comparte, colocando en cada vno los sucesos que le pertenecen, sin alejarle nunca de el principal intento, que mira à no exceder del territorio de Sevilla, à q̃ quisò v.m. circunscriuirle; el estilo es ceñido, y conciso, explicativo, y claro, como proprio de quien escriue, nò Historia justa, sino Annales, leuantandose quando pide mayor coturno la descripción de tantas fabricas sumptuosas que la ilustran, y v.m. repleta con todos los coloridos, y primores, à que puede llegar la mayor eloquencia. El juicio en las materias dudosas, ò controuertibles, ni puede ser mas regular, ni mas reglado, porque sin hultamar à nadie de quantos le impugnan, del yancee v.m. sus descuidos, solo con acreditar la verdad, que los conuenice con toda solidez, recatando los nombres de sus Autores, ò precuinendoles las escusas, para que parezcan menores sus defectos; en fin, Señor mio, esta obra no solo es lustre de Sevilla, sino de nuestra Historia general, pues recide con su diligencia de v.m. copiosas luzes, en todo el tiempo que comprehende, por la gran parte, que así el cuerpo de su Ciudad, reputada siempre por vna de las mas populosas, y estimables de España, como tantos valerosos hijos celebres, que en todas edades ha producido, trauieron en los mas principales successos, que se han obrado en ella, así en paz como en guerra. Las noticias Ecclesiasticas que v.m. participa, así en lo que toca à su Iglesia Metropolitana, y sus Prelados, como à las demás particulares, y Monasticas, son singularissimas, y la mayor parte tã desconocida, como útil, y puedo dezir à v.m. con toda la ingenuidad que professo, que hasta aora, no he visto Historia especial de vna Prouincia, ò Ciudad, no solo, que pueda competir con esta, pero que ni deba compararse à ella; tal es mi sentir, y en que creo concendran quanto la leyeren con cuidado, haziendo el corejo de lo que v.m. descubre, con la cortedad que còtinen los que le precedieron en el assunto mismo, por cuya razon debo pedir à v.m. y solicitar con todas instancias, por el interes que resulta à tantos de que se publique, que v.m. no lo dilate, desembaraçandose deste trabajo, para emprender otros de igual estimacion, y prouecho, y para que deven todos desear, y yo mas particularmente, como tan seruidor suyo, que guarde Dios à v.m. muy largos años. Madrid, y Agosto 13. de 1676. años.

B.L.M. de v.m. su mayor seruidor.

El Marqués de Agropoli.

Señor Don Diego Ortiz de Zuñiga,

A los Annales que escriuiò de la Ciudad de Seuilla Don Diego Ortiz
de Zuñiga, Cauallero de la Orden de Sant iago. Don Francisco
Pinel y Monroy:

S O N E T O.

*Grande el estilo, grande el argumento,
Asseguran, Don Diego, immensa gloria
A tu heroyco desvelo, y su memoria
No usurpara à la fama poco aliento.
Por ti restituida al alto asiento
Preside en el Teatro de la Historia
La candida verdad, cuya victoria
Con estrellas señala el firmamento.
Por mas que el Betis que à Seuilla baña
Espejo à su grandeza dar presuma
Copiar su nueva imagen podrà apenas.
No caben en su liquida campaña
Los esplendores que debio à tu pluma,
Ni à tus aplausos bastan sus arenas.*

A Don Diego Ortiz de Zuñiga, Cauallero de la Orden de Santiago,
y à sus Annales, Ecclesiasticos, y Seculares de la Ciudad de Seuilla,
Don Francisco de la Torre, Cauallero de el
Abito de Calatraua.

S O N E T O.

*Cristal claro à tu libro le comprehendo
Vil, profundo, deleitable, y blando,
A tu patria qual Betis ilustrando,
Y sus nobles campañas discurrendo.
Los frutos que recoges vâ estendiendo
Rica la fama: y en sus hojas, quando
Los ojos se hazen lenguas aclamando,
Las lenguas se hazen ojos aprendiendo.
La verdad se describe, no se pinta
En tu historia; rescatas su luz, suma
De las sombras, dilatas la sucinta.
De estrella, y Aue la verdad presume:
Pues luce con el oro de turinta,
Y buela con el ayre de tu pluma.*

EL AVFOR A QUIEN LEYERE ESTOS ANNALES.

LOS que hasta aqui han escrito Historia de Sevilla (ò lector, ò ya vnebelo, ò ya crítico) contentandose con lo superficial, y fatigandose poco en las averiguaciones de lo mas importante, me han dexado muchísimo, en que sinvaler me la sentencia, que dà facilidad a añadir à las cosas inventadas, pueda casi formarla de nuevo, de todo lo mas particular de sus sucesos, y especialmente desde que el glorioso San Fernando la conquistò de el poder de los Moros, hasta el tiempo presente, y sin que con trasladarlos solo, ò mudaries el estilo (como algunos han podido presumir) haga superfluo el trabajo, quando con titulos de historia de esta Ciudad corren tres libros, y el vno de pluma tan erudita, como la de el Doctor Rodrigo Caro; pero este varon grande, q siguiendo su genio, solo se esmerò en los estudios de las cosas de la antigüedad, como el mesmo dize, de lo moderno, solo, qual diestra abeja preliuò algunas flores, dexado también atestiguado, quã mucho restaua de esta historia, aunque à Alonso Morgado, y à D. Pablo de Espinosa se debia, por lo que recogieron, y publicaron agradecimiento. Conociendo yo, pues, esta verdad, entrè en afecto de arreuerme à tan arduo intento; pero apenas nació en mi este deseo, quando lo assaltò consultado, y discurrido, la agena, y la propia desconfiança. La agena en el propuesto reparo de auer ya tantas historias de este asumpto, la propia en el conocimiento de mis cortas fuerças; pero alentaron esta, y desvanecieron aquella algunos mas finos amigos, que lisongeandome el gulto, me empeñarõ con persuasiones el proposito, diziendome, como yo bien lo conocia, que agrauaua con demasia la grandeza de Sevilla, quien entendia estar escrita bastantemente su historia, faltandola lo mas, y lo mas principal, como advirtió Rodrigo Caro, y que auiendo yo insinuado en el discurso de los Ortizes, que corre impresso, este designio, debia ponerlo en execucion, y no parecer que me desmayò su dificultad, ni defraudar à mi patria de este obsequio, à cuyo fin, sabian que tenia observado mucho, y esperauan que podria adquirir mucho mas, si solicitaua, que à midiligencia se fiasse lo recondito de los Archiuos publicos, que assi como las otras historias (excepta la de el Doctor Rodrigo Caro, cuyo asumpto capital no los necesitò) salieron tan defectuosas por no auerlos podido reconocer, aunque es cierto, que lo intentaron sus Autores, la mia podria en ellos afinar la verdad, que en muchas cosas, principalmente Ecclesiasticas, estaua ofendida de confusio, y incertidumbre, y de todos quien finalmente me venció al empeño, fue Don Iuan Lucas Cortès, de el Consejo de su Magestad, y su Alcalde de Casa, y Corte, Seuillano illustre por todos titulos, à cuya amistad, y parecer cedió la repugnancia, que batallaua con mi deseo.

De aqui, hecho determinacion el proposito, y atreniendome à ser Historiador de mi patria (y sin rezelo de los que presumiendo passion en los naturales de las Ciudades, no los quisieran Historiadores de ellas) quise començar desde lo mas remoto de su fundacion, de que no carecia de noticias, superiores, en quanto alcanza la lección de los mejores Autores, à las comunes, y de el especial estudio de las que auia de tocar, segun debia, para observar las leyes de la historia iusta, considerando a esta, quando ideaua la planta, de su amplissima estructura, cinco edades, la primera desde su fundacion, hasta que la dominaron los Romanos, en el Señorio de ellos la segunda, la tercera en el de los Godos, la quarta en la opresion de los Sarracenos, y la quinta desde su feliz restauracion, y en cada vna mucho campo que correr, muchas dudas que procurar aclarar, muchas controuersias, que en lo posible decidir, y muchas conjeturas, que, ò formar propias, ò apoyar, ò refutar agenas, à cuya difícil empreßa, aplicandome animoso, trabajè tanta parte de sus precisas tareas, que casi tuue formada vna Sevilla antigua, no agena de ladearse à la que formò Rodrigo Caro, y con mucha mas extension, quanto era mas laro que el fuyo mi asumpto, que auia de comprehender lo Secular, y lo Ecclesiastico; pero despues con diuerso acuerdo, y larga deliberacion, resolví suspender todo lo tocante à las quatro edades primeras, y reduxe à la quinta toda la presente aplicacion: viendo que en estos tiempos la historia de los antiguos se controuierteran reñida, especialmente en lo Ecclesiastico, y por terminos tan acres, que ofendè la modestia, que debese inseparable à las plumas, que apurar la verdad con ingenua blandura, y no batallarla con rigurosa acrimonia tienen por primera obligacion. No podia yo escribir la antigüedad de Sevilla, sin mezelarme en este genero de controuersias, y auiendo en ellas de declinar à esta, ò aquella parte, siendo casi imposible seguir la senda media, era fuerça cõcitar contra mi la à q me opusiesse, y mas si

concedia, ò negaua nouedades impugnadas, y aplaudidas, segun la diuersidad de los genios, de que era difícil euadirme, por las muchas que de ellas se han aparecido tocantes à Seuilla, y no son, ni podrán ser de mi igualmente recebidas, con que me obligua en precisa ocurrencia (à no mudar de proposito en esta parte) à introducirme en tacita, ò expresa forma, en las controuersias, de verdad, ò ficcion, de los Dextros, Maximos, Luitprandos, Iulianos, Haubertos, y Liberatos, à que mi natural repugna con tan eficaz auersion, que ni el rezelar, que avrá quien piente, que es pretexto buscado para escusar menor estudio, ò apartar mayor trabajo, me pudo inducir a no ceder, sin otro reparo, à los que en esta parte con ingenuidad conuencio. De estos Autores, quieren los que los apoyan, y defienden, que tome Seuilla esparcidas noticias, que con nouedad la ofrecen (Arte, que en su contexto se observa àzia su mayor aplauso con empeñar en su fauor Reynos, Ciudades, y Religiones) pero quieren tambien que se ajunte à las que introducen en oposicion de su mas decorosa preeminencia, que fue la antigua primacia de las Españas, pues quien (aun sin los empeños, y interès de hijo suyo) desennuendole los tiempos en que la tuuo, se podria abitenner, de oponerse con armas defensiuas, y ofensiuas, fraguadas de los azeros de la verdad, à los que por tal medio se la intentan (bien que en vano) desvanecer. Que basta para que se deduzga en orden à otros puntos igual consequencia. Escusar la ocasion de el no preciso duelo, suele dar lucimientos à la cordura, assi como no reñir à todo empeño, auiendo entrado en el, tiene euidente el desdoro, mayor en quien pudo escusarlo. Tal fue mi primer intento, tal la causa, que (no neciamente) me hizo inmutar el consejo, y aunque no me tenia por obligado à manifestar vno, ni otro, furrando me à los oidos algunas objeciones (sobre la que juzgan singularidad de aplicarme solo à lo moderno, que discurran mas facil, y yo presumi era lo mas dificultoso) he querido satisfacerles con la verdad ingenua, aunque no suele ser la mas eficaz satisfacion, porque es desgracia de esta hermosissima virtud, que constituyendo su mayor belleza en su pura desnudez, casi siempre ocupa mas latencia humana, quando suele celida de varios, y afectados colores. Y digo con razon, que presumia mas difícil lo moderno, porque lo antiguo, reduce se precisamente à lo que dan los libros, mas, ò menos, mejor, ò menos bien, segun su copia, ò su eleccion, sin auer posibilidad de otros materiales; pero lo moderno mas exquisito, tiene à vezes los que han de formarlo tan difíciles en los Archiuos, que se hacen impossibles, no solo à la mayor diligencia, sino à la mayor autoridad; y assi el que lo emprende, no rogado con ellos (cuyo facil ofrecimiento es en otras naciones cebo de los estudiosos, que à los suyos no pone la Española) toma sin duda la mas ardua parte de escribir con algun acierto.

Reducido, pues, en fuerza de estas consideraciones à escribir solo desde el principio de la edad quinq, las mesmas me hizieron ceñir à breuissimo periodo la recopilacion de las ancianas glorias de esta gloriosissima Metropoli, que tienen por precisa en este género de escribir los que à todos los de la historia preferian las mejores leyes, porque si me dilatara singularizando mas, me exponia à tocar, aunque mas leuemente los mismos inconuenientes, con que venia à tropezar de passo, en los que auia escusado caer de assiento, y para que se entendiese lo sublime de la Ciudad, de que entraba à escribir, bastaba el nombre de Seuilla; porque qual erudicion, aun sin percibir lo particular, duda en lo general sus antiguos esplendores? En qual parte de el mundo, donde ay posibilidad à la noticia, no retumban aun los ecos de las voces de su siempre famoso nombre? Y así satisfago à otra objecion, que aunque menor, es de la mesma calidad que la primera. Elegi escribir en methodo de Annales por mas apto à ir entretregiendo las noticias Seglares con las Ecclesiasticas, y à que vnas à otras se comprueben en reciproca correspondencia, afiançando la verdad cronologica, que en datas de instrumentos, y privilegios busco siempre con particular atencion; y si los Annales, en sentir de los eruditos, deben tomar principio de alguna notable mutacion, y comprehender larga serie de años, qual mutacion mas notable para Seuilla, que quando en el triunfo de San Fernando, viò quitado el yugo Agareno à su heroyca ceruiz, y renació à empeño de Christianas excelencias, que auiendo comenzado en su resolucion a esta empreña en el año de 1246. por espacio de 425. hasta el de 1671. bien se obedece el precepto de proseguirse por muchos, y tiene ademas el realce de acabar tambien con suceso notable, qual es el culto de el mesmo glorioso Conquistador; con que no parece que pudo tener principio mas plausible, ni remate mas venerable.

Manifiestan algunos deleitarse menos en la lectura de Annales, por que no hallan de vna vez lo que buscan, ò quieren entender, sin interpolacion de diuersa materia, precisa en lo su-

sucesivo de los accidentes varios, que se han de ir colocando en sus propios lugares, segun se van ofreciendo en los años, y pretendo de algun modo satisfacer à los tales, haziendo en partes vnos Catalogos, ò ejilogos, que dan junto, aunque mas fuéinto, lo que de diuersas particularidades con mas dilatacion se eferue esparsido, como el que quisiere saber de vna vez, quantos Asistentes ha tenido Seuilla desde el primero, y quales, hallará su Catalogo en el año de 1669. y antes en el mesmo el de los Arçobispos, y de cada vno por los años que se noran, podrá tomar remisiones la curiosidad, auendo sido el ajustamiento de estos Prelados lo que mas atencion me ha costado, por la confusion con que estauan graduados, ajustandome al consejo del docto Tertuliano: *Elan ergo Origines Ecclesiarum suarum, exoluant ordinem Episcoporum suorum ab initio decurrentis m.* Y porque Seuilla ha obedecido diez y ocho Reyes desde su dichosa restauracion, dividido en otros tantos libros esta obra, que en el dezimo octauo Don Carlos Segundo nuestro señor tiene termino à el año dezimo de su vida, y septimo de su Reynado.

Pudiera poblar los margenes de citas, siendo bien no ofuscar con ellas el contexto, pues ningun Historiador clasico, ni propio de cada parte, ya fuese Reyno, Ciudad, ò Religion, ò otros concernientes dexe de ver, y cõ espacio, y advertencia, pero helo omittido, porque nunca el lector me hallará diuerto de los mas veridicos, quando mas criticamente me quisiere exaninar las narraciones, sin apoyo bastante à deber no seguirlos, y en lo que de nuevo descubro, ò aueriguo, manifesto siempre qual autoridad, ò qual testimonio lo acredita. Asimismo escuso insertar prolijos instrumentos, y priuilegios, como otros hazen, y que acaso culparon algunos aficionados à ellos, por lo que suelen aprovechar à la historia general, ya por sus clausulas, ya por sus confirmadores; pero arrendi à que no excediesse este escripto de vn volumen (aunque ha salido corpulento) quando los gustos estàn tan delicados, que aun de lo mejor se empaligan en lo mucho, à que asimismo acomodè el estilo, procuràdo, ni hazerme obscuro en la breuedad, ni en la diffusion molesto, aplicandome à la dificultad de el medio, con mas sabor de mi inclinacion; y quando la desconfiança de ella me imponia deseo de diferir el publicarlo, por parecerme que aun tenia mucho que afinar, y perficionar (en lo possible à mi pluma) ofreciendose ocasion de venir à Madrid à precisos negocios, y comunicando su original à personas de toda mi satisfacion, mayormente al mesmo Don Juan Lucas Cortès, que me alentò à emprenderlo, al Marquès de Agropoli, cuyo releuante juicio es cimalte de su gran calidad, y cuyo papel con que me lo restituyò, pongo aqui por autorizarme con su aprobacion, y al Cronista mayor, y mayor en toda erudicion Don Joseph Pellicer, me reduxeron à anticiparlo à las prensas, à que me allinè, entendiendo poder al mesmo tiempo que tardasse en ellas, irle dando la vltima mano, intencion que turbaren en tropel molesto cuidados graues, y graues achaques, que aun el corregir los defectos de los moldes, me impidieron con la aplicacion que requeria, no pudiendose ya suspender la edicion, en que auia empeño de ageno interès, asì tale à luz, à despecho de mi deseo, con los defectos de no pocas erratas, y sin aquellos vltimos retoques, que el genio del Artifice suele dar à las obras que remata con espacio, y gusto: pero quando vno, y orr filita en enfermo, y pretendiente, disculpa tiene su defecto, y que este sea menos notado, queda mereciendo quien lo reconoce, y ingenuamente lo confiesa.

ARCHIVOS, Y MANVSCRIPTOS singulares, que se han reconocido para formar estos Annales.

Archiuo del Cabildo de la Santa Iglesia de Seuilla, que se comunicò por su auto particular, con asistenciade sus Diputados Llaucros.

Archiuo de el Cabildo Secular de la mesma Ciudad, que se abrió, y comunicò con autoridad de justicia, y de tres Caualleros Diputados.

Archiuo de la Capilla Real, de la mesma Ciu-

dad, que se manifestó por auto de sus Capellanes.

Archiuos de los Conuentos de San Clemente el Real, Santa Clara, San Isidro del Campo.

Archiuos, y Protocolos de casi todos los demás Conuentos, Parroquias, Hospitales, y Comunidades.

Archiuo de la Excelentissima Casa de los Du-

Duques de Alcalá, en su casa de Sevilla.

Archivo de la Excelentísima Casa de Arcos, en su casa de Marchena.

Archivo de la Casa del Marqués de Valencia, en Sevilla.

Archivo de la Casa del Marqués de Peñaflor, en Hija.

Papeles, y privilegios de las Casas de Medina-Sidonia, de los Marqueses de Fuentes, de los Condes del Castellar, de los señores de Castilleja de Talhara, y de los de Torralva.

Archivo del Cabildo de Jurados de Sevilla.

Libro blanco de las dotaciones antiguas de la Contaduría de la Santa Iglesia de Sevilla, y libros de traslados de privilegios de su Archivo.

Volumenes de despachos Reales de tiempo de los Reyes Católicos, del Archivo de la Ciudad, y libros de copias de sus privilegios.

Libros antiguos de la Contaduría alta de la S. Iglesia de antes q̄ se formase el libro blanco.

Siete volúmenes de privilegios Reales, y otras escrituras de la librería de los Duques de Alcalá.

Dos volúmenes de el mismo material, de mi librería.

Libro de rason de privilegios, y escrituras antiguas notables, formado por los Cronistas, Florian de Ocampo, y Ambrosio de Morales, original en mi librería.

Volumenes de privilegios, y escrituras de la librería del Conde de Mora, que están en la del Excelen. Marqués de Montelegre, en Madrid.

Libros de Miscelaneas de notables papeles de la misma librería.

Repartimiento de Sevilla, M. S. instrumento notable de la misma librería, con introducción, y elogios de Don Gonçalo Argote de Molina.

Repartimiento de Sevilla, M. S. de la misma librería, con escudos de armas, y adiciones de Blas de Salazar.

Repartimiento de Sevilla, exemplar muy antiguo, con notas del Maestro Ambrosio de Morales, y de Don Gonçalo Argote de Molina de mi librería.

Fracmentos, y apuntamientos de los mismos Ambrosio de Morales, y Argote de Molina en mi librería.

Cronicas de la Casa de los Duques de Medina-Sidonia, de Barrantes Maldonado, y de Pedro de Medina, M. S.

Cronica de los Duques de Arcos, M. S. sin nombre de Autor, de mi librería.

Cronica de Alonso de Palencia, M. S. y otro sumario de la misma con algunas adiciones de mi librería.

Cronica de Diego Henriquez del Castillo, M. S. de mi librería.

Cronica de los Reyes Católicos, de Andres Bernaldez, Cuya de los Palacios, M. S. de la librería de Don Felix Escudero de Lerona, en

Sevilla, y otro exemplar de la mia.

Historia de Sevilla del Bachiller Luis de Peñaraz, M. S. de la librería de los Duques de Alcalá, y otro exemplar de la de Don Fernando de la Sal, en Sevilla.

Historia de los Arçobispos de Sevilla de Alonso Sanchez Gordillo, M. S. original de la librería del Obispo de Viferta Don Melchor de Escuda, en Sevilla.

Historia del Conuento de la Cartuja de Sevilla, M. S. original de el mismo Autor en mi librería.

Descendencias del Santo Rey Don Fernando, y de los Conquistadores de Sevilla, por Don Juan Ramirez de Guzman, M. S. original en poder de sus hijos, en Sevilla.

Catalogo de los Arçobispos de Sevilla, de el Canonigo Francisco Pacheco, M. S.

Catalogo de los Arçobispos de Sevilla, de D. Joseph Maldonado, M. S. original en mi librería.

Libro de la Capilla Real de Sevilla del mismo, M. S. original de mi librería.

Catalogo de los Arçobispos de Sevilla, M. S. de Don Christoual Bañez de Salcedo.

Obras M. S. originales del Doctor Rodrigo Caro, de la librería del Colegio de San Alberto de Sevilla.

Historia de la Nobleza de Cordoua, M. S. de la librería del Marqués de Peñaflor.

Tratado del linage de los Portugales de Sevilla, M. S. original en poder de Don Francisco Tello de Portugal.

Tratado del linage de Torres de Sevilla, M. S. original del Archivo del Marqués de Valencia, en Sevilla.

Tratado del linage de los Monfalves de Sevilla, M. S. por Blas de Salazar.

Volumenes de papeles importantes de la Ciudad de Sevilla, y su gouerno, recogidos por D. Bartolomé Perez Nauarro su Veintiquatro.

Diferentes papeles, M. S. de cosas de Sevilla, recogidos en ella por Don Felix Escudero de Berona.

Diferentes papeles de cosas de la Santa Iglesia de Sevilla, recogidos en ella por Don Juan de Loaisa su Racionero.

Libro del Santo Viage del Maestro Ambrosio de Morales, M. S. de los que posee D. Fernando de la Sal, Veintiquatro de Sevilla.

Miscelaneas de varios papeles, recogidas por el Padre Rafael de Pereira, de la Compañia de Iesus, en el Colegio de San Hermenegildo.

Cronica de la Provincia de Andaluzia, de la Compañia de Iesus, M. S. original de el Padre Pedro de Riba de Neira, de la librería del Colegio Nunciado de Sevilla.

Dos volúmenes de Cortes de Castilla, codices de gran autoridad, M. S. de la librería de el Marqués de Agropoli, en Madrid.

Libro de las cantigas, ò cantares de los loores, y milagros de nuestra Señora, por el Rey D. Alonso el Sabio, M. S. de suma estimacion, de la libreria del Lic. Don Juan Lucas Cortés, del Consejo de su Magestad, y su Alcalde de Casa, y Corte, en Madrid.

Libro de traslados de varios privilegios, formado por el mismo Don Juan Lucas Cortés, corregido con su erudicion, y diligencia.

Omito otros muchos M. S. que se verán citados en diuersos lugares, bastando aqui este Catalogo de los mas notables.

Advertencia al Lector.

Despues de acabados de imprimir estos Annales, y su Apendix (en que pudo tener lugar esta advertencia) reparé, que el Padre Maestro Fray Antonio de Loréa, en el libro que poco ha sacó à luz, de la vida de nuestro insigne Prelado Don Fray Pedro de Tapia, en el cap. 6. del lib. 2. notando los Prelados del Sagrado Orden de Santo Domingo, que ha tenido nuestra Santa Iglesia, quenta el primero à Don Raymundo, ò Remondo, añadiendo à lo ya dicho por otros que yo noté en el año de 1286. la autoridad de vn Cronicon antiguo, impresso el año de 1524. de la mesma Religion, en que se escribe, que Don Raymundo, siendo su Religioso, se halló en la Conquista desta Ciudad, por compañero del Santo Fray Pedro Gonzalez Telmo, à que llama Confessor de San Fernando, lo qual padece repugnancia en dos fortissimas razones, la primera constar, que Don Raymundo, antes de la Conquista era Notario, ò Secretario de San Fernando, que se verifica de datas de privilegios, en que sus Escritores dizen lo escriuen: *Mandatu Magistri Raimundi, por mandado de el Maestro Raimundo*, que se continuò despues, siendo Obispo de Segouia. Y tal ocupacion dize mal con la de compañero, de otro, aunque tan graue Religioso: la segunda, que ni Obispo de Segouia, ni Arçobispo de Seuilla, se halla jamás en instrumento alguno con el prenombre *Fray*, indispensable en aquellos tiempos, con los Obispos que auian sido Religiosos, y en este mesmo libro, se pueden notar en los privilegios que pongo el año de 1253. confirmados por Don Remondo, como Obispo de Segouia, y por Don Fray Pedro, y Don Fray Roberto, Obispos de Carragena, y Silves, con que no estan absoluta, como asienta el P. M. la proposicion de que en los siglos antiguos todos los señores Obispos se llaman *Don*, porque esse era con el *Fray*, en los que

auian sido Religiosos. No es mi intento, ni lo fue por esto, primar de tal hijo, si lo fue suyo a esta sagrada familia; pero quiero que se ven las eficaces razones que tengo para dudarlo.

Afirma asimesmo el P. M. que fue sepultado Don Raymundo en la Parroquia de San Gil de su patria Segouia, como probandolo con el letrado de aquella Iglesia, lo afirmó su Historiador Colmenares, y añade, que en ella se halló su cuerpo el año de 1671. siendo Obispo de Segouia Don Geronimo Mascareñas, derribando parte de la Iglesia para buscar el cuerpo de San Hieroteo. Si esta afirmatiua no tuuiese las excepciones que diré, desvanecido quedaua, quanto de permanecer el cuerpo venerable de D. Raymundo en nuestra Iglesia, sin auer sido llevado à la de San Gil de Segouia, digo en el año de 1286. de su muerte. Pero es de saber, que estando aquella Iglesia, y su Prelado en inteligencia de tener alli el cuerpo de Don Remondo, segun su Autor Diego de Colmenares, y lo que deduce del letrado, se dieron por entendidos, sin otra mas prueba, de ser suyo cadauer que en ella descubrieron (segun los informes ciertos que he tenido) de que se ocasionò afirmar auerlo hallado. Pero como no tuuieron nueva comprobacion, no bastan à desvanecer mis dudas, estas, como queda visto en el dicho año de 1286. cargan principalmente sobre la interpretacion del mesmo letrado, que porque en él no traduxo entero, lo supliré aqui.

La gloria de Raymundo ilustrando los climas del mundo, publica su nombre, y feliz auspicio. Resplandeció primero en Segouia con nombre de su pastor, y luego hecho Arçobispo de Seuilla, tambien floreció en ella. Raimundo hecho Prelado, doró el presente Templo, y lo edificó, en que está enterrado Hugo su padre, y su madre Ricarda, à los quales buella el mesmo Sacerdote, en la caja de marmol.

Fundó estos lugares de su propio caudal, fundados los diuiso el Obispo de Segouia à expensas de Raimundo. Este fundamento santo tiene los hueffos de el Padre del Prelado, de la madre son (no admito otro sentido, si acaso no está como presumo errado) Hugo Ricarda se llama. Lució Segouia primero por sus meritos, y finalmente el mismo fue hecho Arçobispo de Seuilla.

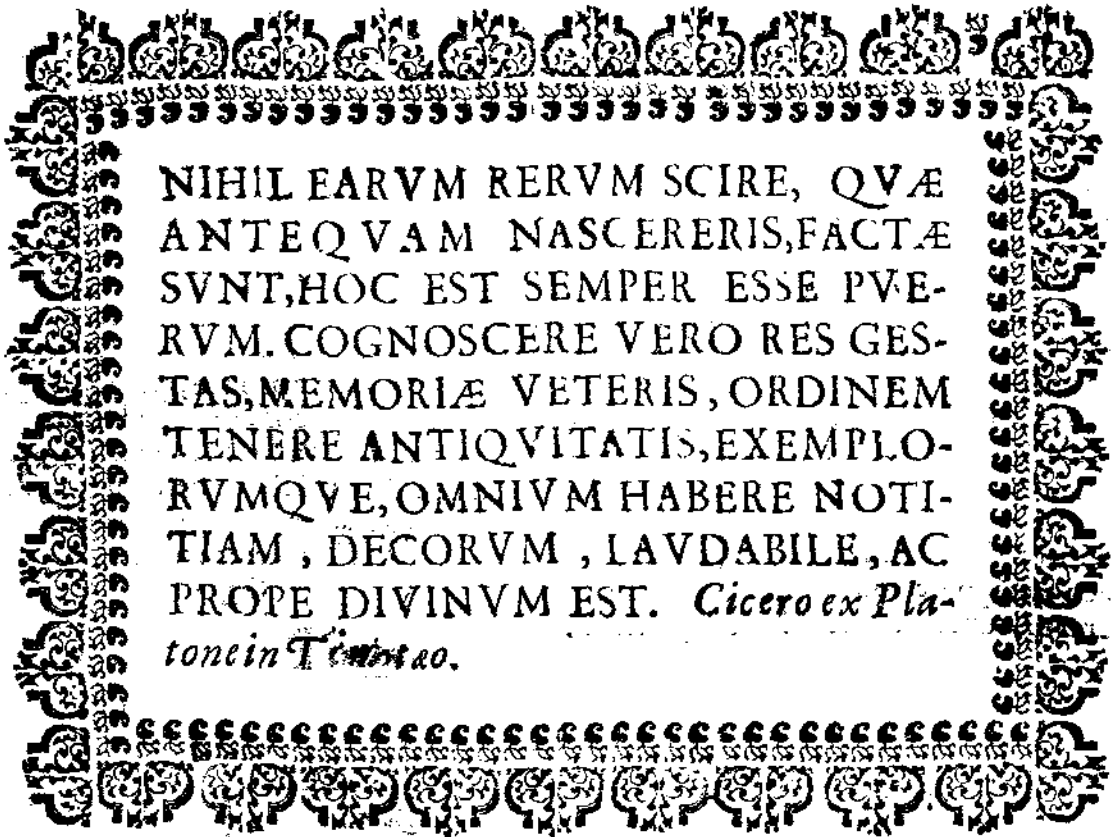
Era M. CC. LXXXVII.

Sus Barbarismos no admiten mejor traduccion en esta; ya se nota, que no ay palabra que asirme estar alli enterrado, si no

no solamente sus padres en la peña de el Altar, donde hollaua su sepultura el Sacerdote que celebraua, como ni de dotar, ò fundar aquella Iglesia para entierro suyo, ay palabra, ni clausula en su escritura de dotacion, que refiero en el año de 1278. por su original, que està en el Archivo de nuestra Iglesia, solo para sus padres, y para otros dandos con cierta limitacion. Y de la mesma (cuyo renor aora sientto no auer copiado entero) se muestra, que su execucion encargò el mesmo Don Raimundo à el actual Obispo de Segouia, con que còforma el segundo letrero: *Fundata parauit præsul, expensis Raimundi, Segouienfis*; las cosas fundadas dispuso el Obispo de Segouia à expensas de Raimundo, auiendo el metro latino de aqueltiempo obligado al compositor, à separar las dicciones, *præsul*, y *Segouienfis* su adieriuo, con la interposicion de, *expensis Raimundi*. Tienen asimesmo los letreros, ò mal puesta en ellos, ò mal copiada de Colmenares la data. Era 1287. porque correspondiendo esta al año de Christo 1249. en el apenas començaua Don Raimundo à ser Obispo de Segouia, y mal se podia afirmar auerlo sido de Seuilla, sino se salva con que hizo la fabrica al año de 1249. y su dotacion el de 1278. ò se piensa, que donde leyò Colmenares, Era 1287. huuiesse de ser *anno Domini* 1287. que asì se ajusta bien à vn año despues de su muerte, en que era buen tiempo de los elogios, q̃ en aquellos letreros, como de preterito se le pusieron,

Queda, pues, en su fuerça mi discurso, de que no estando allí sepultado, no pudo ser suyo el cuerpo q̃ se hallò el año de 1271. que, ò el de su padre pudo ser, ò el de otro pariente, y queda asimesmo en su fuerça la razon, con que juzgo estar en el coro de nuestra Iglesia, en la boueda de sus Prelados, cuya puerta cubierta con su soleria, aunque señalada, tiene para abrirse el impedimento de necessitar de descomponerse lo hermoso del pauimento, y parte de la silleria, que à no ser asì, mi curiosa diligencia solicitara investigar con entera certeza los cuerpos que allí yazen, los quales no necessitaron precisamente de ser mudados (aunque se presume que lo fueron) à otro lugar, quando se derribò el Templo antiguo, y se fabricò el nueuo, porque el coro ocupaua sin duda en el primitiuo el mesmo lugar, que en el reedificado, y por ventura quedò en su mesmo ser la boueda, que guardaua los cadaueres de los Arçobispos, cuya puerta se dificultò con la soleria, y mas despues con la silleria. Y cuya continua memoria se ofusò quirando las tumbas, que la acordauan, y no poniendolas lapidas de bronce, que està dispuesto en los estatuos, segun advierto en el mesmo año de 1286. en el qual, como me faltaua la noticia à que aqui pretendo satisfacer, me contentè con difundirme menos.





NIHIL EARVM RERVVM SCIRE, QVÆ
ANTEQVAM NASCERERIS, FACTÆ
SVNT, HOC EST SEMPER ESSE PV-
RVVM. COGNOSCERE VERO RES GES-
TAS, MEMORIÆ VETERIS, ORDINEM
TENERE ANTIQVITATIS, EXEMPLO-
RVVMQVE, OMNIVM HABERE NOTI-
TIAM, DECORVM, LAVDABILE, AC
PROPE DIVINVM EST. *Cicero ex Pla-
tone in Timæo.*



ANNALES

ECLESIASTICOS, Y SECVLARES

DE LA CIVDAD DE SEVILLA.

LIBRO PRIMERO.

En el Año 1246. Era 1284. Resuelve San Fernando la conquista de Sevilla del poder de los Moros. Estado en que se hallaba esta esclarecida Metropoli, con sucinta noticia de su antigüedad. Sucessos notables de su asedio; hasta la entrega, y entrada triunfante de las Christianas armas. Restauracion de su Iglesia Catedral, y establecimiento de su Gobierno Ecclesiastico, y Secular, con otros progressos del principio de su nueva poblacion, hasta la gloriosa muerte de San Fernando, cuyo elogio epiloga las soberanas acciones de su vida; y termina este Libro con el periodo de seis años, en el de 1252.

ERA 1284. AÑO 1246.

SAN FERNANDO gloriosísimo Rey de Castilla, y Leon, auia con el progreso de veinte y tres años de felizes empresas, conquistado de los Moros la mayor parte de la Andaluzia, teniendo los reducidos à temor grande de sus siempre vencedoras armas, quando corriendo el año de 1246. de la reparacion humana, Era de Cesar 1284. se hizo señor de la Ciudad de Iacn, que le entregò por el mes de Abril, el Rey de Granada, y Arjona, Aven-Alhamar, cuya bien lograda empresa, auia sus deseos de intentar la de Seuilla, Metropoli de la Berica, y objero principal de sus armas, que à restablecer en ella el dominio de la Iglesia, se encaminaban christianamente feruorosas: de que tomare principio para estos Annales, en

que pretendo copilar sus mas notables memorias, cogidas en las mas puras fuentes de nuestras Historias, en las estrangeras coetaneas, y mejor en sus archivos, que han reseruado ocultas en su afectado retiro muchas noticias dignas de la publica. Referirè tradiciones constantes, sucessos ciertos, nouedades infalibles, mediante pruebas Reales de seguros instrumentos; Ciudad, cuyas excelencias en lo Ecclesiastico, y Secular, que tienen por testigos las muchas Naciones, que la frecuentan, ni caben en breue elogio; ni puede ponderarlas, menos que muy difusa la mayor eloquencia.

2. Quinientos y treinta y dos años auia, que esclaua esta inclita Metropoli de la tirania Agarena, obedecia las infames leyes de el Alcoràn, desde que despues de la general fatalidad de España, fue ocupada de los Moros, no sin mucha resistencia de sus valientes naturales que dexò, si mas glo-

gloriosos, mas oprimidos, á los pocos que en ella quedaron; de su inmemorial antigüedad, de sus primitivos nombres, ya *Hispalis*, ya *Ithilia*, ay mucho escrito, como de sus inmortales trofeos, habitada de los originarios Españoles, para los quales la cimentó el Heroe, que, ó tuuo propio, ó mereció apelativo el nombre esclarecido de Hercules, sojuzgada despues de los Romanos, que la constituyeron segunda Roma, en Magestad, y prerrogativas, quantas aquella Republica domadora del Orbe, concedió á sus mas estimados Colonias, con el nombre famoso de Iulia, y el epitecto de Romula, que le dió el inuencible Iulio Cesar: opresá luego al decaer la magnitud Romana de los Silingos, y Vandalos, siendo Corte primero de su Reyno, y teatro despues de su ruina, y señoreada vltimamente de los Godos, en cuyo dominio se oblitentó no menos illustre, y gloriosa, estados en que la describieron doctas plumas, ya que no atreuiendose la mía, solo renacida por la espada feliz de San Fernando, la emprehende Seuilla moderna, assumpto, que padece mas achaques del deschydo, que ideado muchas vezes de ingenios sublimes, no passo de sus ideas.

3. Poseída de los Moros, desde el año de Christo 716. y auiendo sido su primer Corte en España, pues en ella Abdalatis, se ciñó la Corona, y dió el titulo Real á su nombre, hijo de el conquistador Muza, y que conuirtió en grandeza propia, lo que su padre adquirió para la agena, fue por ellos iustrada de quantos requisitos en su manera de policia, constitulan vna Ciudad, Cabeça de Imperio, qual fue siempre esta, aunque no siempre en si continuellse la suprema silla; dilataron, y fortalecieron su Alcazar, y profanando su Catedral Templo, leuantaron en su lugar vna de las mas grandiosas Mezquitas, que tuuo la Morisma; ennoblecieronla con la excelsa torre, digna de añadirse al numero de las marauillas de el mundo; fabricaron el largo, y fuerte conduto de las aguas, reedificaron los muros, haziendo en los antiguos mas frequentes las torres, como se nota en la diuersidad de la obra. Pero si con estas, á su modo, la engrandecieron, deshaziendo las antiguas, sepultaron las mas ancianas memorias, totetrando en los cimientos de la torre, casi quantas piedras animadas de inscripciones Romanas, eran firmes testigos de su antigua Magestad; estrecharon las calles, haziendo que en el ambito de sus murallas, que gira casi dos leguas Castellanas, cupiese aun mas numerosa multitud de casas; y en fin, en qui-

nientos y treinta y quatro años, que la señorearon, casi nada dexaron, que no reduxessen á la norma de sus poblaciones, haziendola despues humillar á varios Centros, qual fue siempre la mudança de ellos en esta inconstante Nacion; entre cuyo infeliz cautiverio, fue celebre por las Escuelas frequentadas de todas las Naciones, por florecer en ella la doctrina de las Artes liberales, con eminencia, y doctísimos Maestros, esmero de el poder de aquellos Reyes, cuyo esplendor fue conforme á su felicidad.

4. Tal auia sido, y era Seuilla en poder de los Mahometanos, y citaua poseída en feudo de los Miramamolines de Africa, por Axatá, valiente, y poderoso, que succedió á Avenhuc, de quien triunfaron las Christianas armas en la milagrosa batalla de Xerez, quando declarado en laen, en la Primavera de este año el proposito de San Fernando, eran diuersos en sus Consejeros, y Capitanes los pareceres, porque vnos la cabeza de cuyo dictamen era el Maestre de Santiago Don Pelai Perez Correa, apoyado de los Caualleros de su Orden; querían, que luego inmediatamente se le pudiesse sitio, eligiendo con mas intrepido valor lo mas peligroso; otros, que se conquistasse antes la comarca, y en particular los lugares maritimos, que dauan paso á los focorros vltamarinos, con que lentamente pensauan reduzirla á estado, que, ó voluntarios se entregassen sus moradores, ó cediessen á mas breue asedio, quando militaría contra la mesma, á fauor de los Christianos, su propia grandeza, y la multitud de sus habitantes faltos de focorro, seria la que mas apresurasse su ruina.

5. Preualeció el voto del Maestre, mas gallardo, y mas conforme á la voluntad de el Rey, que inspirado de soberanos impulsos, tenia en su alma mas seguras prendas del logro, que manifestauan sus palabras, y quedó resuelto el principio para el de el Otoño, entre cuyas preuenciones se gastó el Verano, y á sus fines, dexando por guarda de laen á Don Ordoño Ordoñez de Asturias, pasó á Cordoua, y recogido breuemente el Exercito, que alojaua en las fronteras, en que (palabras de su Cronica) iban con el Rey los Caualleros, que mas á la mano estauan, mientras llegauan los demás, comenzó á campear despues de quinze de Setiembre, porq̃ este día en Cordoua otorgó Priuilegio de ciertos repartimientos á D. Blasco de Martos, y á otros Caualleros; salió, pues, seguido de los Infantes, D. Hérrique su hijo, y D. Alonso de Molina su hermano, los

los Maestres de Santiago, Don Pelai Perez Correa, de Calatraua Don Fernando Ordoñez, Don Gutier Suarez de Meneles, Don Diego Sanchez de Fines, los Concejos de Cordoua, Anduxar, y otros de la Frontera, y muchos ilustres particulares, que la cortedad de las Historias incluye en confusa generalidad, à que se agregó poco despues con quinientos de à cavallo el Rey de Granada, obligado à asistir personalmente en todas las conquistas.

6 Marcharon hasta Alcalá de Guadaira, que aunque por arte, y naturaleza fuerte podia resistir mucho, luego se puso en poder de el Rey de Granada, de quien la recibió el nuestro, que quedando en ella, entendiendo en fortalecerla, diuidió el Exército en dos trozos, vno con el Infante de Molina, y el Maestre de Santiago à talar el Alxarife, y otro con el Maestre de Calatraua, y el Rey de Granada, à fatigar los campos de Xerez, corriendo el mes de Nouiembre, al mesmo tiempo, que celebraba en Valladolid sus bodas con la Infanta Doña Violante de Aragon, hija de el Rey Don Iayme el Conquistador, el Infante Don Alonso, à cuya celebridad, y al natural desseo, que tendria de hallarse en ellas, antepuso la importancia de la guerra, matrimonio, que terminó diferencias, que sobre el Reyno de Murcia auian puesto poco antes las dos Coronas, en amagos de rompimiento.

7 Grauiísimo accidente à este tiempo pudo desvanecer la felicidad de estos principios; murió en Burgos la Reyna Doña Berenguela, Madre de San Fernando, à ocho de este mes de Nouiembre, heroína de incomparable virtud, y à quien se puede dudar, si le deuio mas su hijo, ò su Reyno, de que era propietaria Señora, tan madre de su hijo, y de su Reyno, que se equivocauan en vn afecto los dos amorosos cariños. Primogenita de los Reyes de Castilla Don Alonso el Noble, y Doña Leonor de Inglaterra, se criò en esperanças de sucesora, hasta que nacieron à precederla Don Sancho, y Don Fernando sus hermanos, que se malograron, y Don Henrique. Estauo desposada con Contrado, hijo de el Emperador Federico Barbarroja, que la dexò libre à segundo matrimonio, efectuado el año de mil ciento y nouenta y siete (segun consta de muchos Priuilegios) con Don Alonso Rey de Leon su tio, primohermano de su padre (con quien à diez y seis de las Calendas de Enero. Era de 1236. que corresponde à diez y siete de Diciembre de mil ciento y nouenta y siete; en Zamora otorgò Priuilegio à Don Mar-

tin su Obispo, del Reolengo de San Martin de Bembo, que baste para prueba, à que pudiera añadir otras muchas) estrecho vinculo de sangre, que no dispensado, fue causa de declararse por la Sede Apostolica inualido, quando en la buena Fè de el auian nacido legítimos los Infantes Don Fernando, que fue nuestro Santo Rey, Don Alonso el de Molina, Doña Constança, Doña Leonor, Doña Berenguela, con que buelta à Castilla, à vezes en honestissimo retiro, y a vezes en la Corte de sus padres, viuitò hasta el año de mil docientos y catorze, en que muriendo el Rey su padre, la dexò conociendo su prudencia, y valor, por tutora de su hermano el Rey Don Henrique; por cuyo temprano fin, quedò Reyna propietaria de Castilla, el año de mil dozientos y diez y siete, cuya Corona apenas fixada en sus lienes, trasladò à las de su hijo, quedandose de ella con solo lo agrio del Gouierno, pues ayudandole à llevar el peso de el, y sus afines, le entregò la autoridad del mando, y sus esplendores, en todo Santa, y perfecta Matrona, y Reyna; fue sepultada en el Real Monasterio de las Huelgas de Burgos, en sepultura llana, segun su humilde disposicion, de que queriendo trasladarla à lugar mas honorifico su nieta la Infanta Doña Berenguela, alli Religiosa, el año de mil dozientos y cinquenta y vno, fue fuorecida su memoria por el Pontifice Inocencio Quarto, con quarenta dias de Indulgencia, à los que en el de su traslacion, y por diez años despues, visitando su urna, ofreciessen por ella qualquier sufragio, y diez à los que rezassen vn Padre nuestro, por el descanso de su alma, que con el Breue refiere en sus Annales Oderico Reynaldo. Perdida fue la de la Reyna, que sentida con generales lagrimas de los vassallos, lo fue de su hijo con tanto mas viuo dolor, quanto conocia mas la que era para si, y para sus subditos, y que en la ocasion presente se agrauaua de notable perjuizio al estado de las cosas, porque casi le necesitaua de boluer à Castilla con crecido detrimento de las ventajass de la guerra, à que si cortaua el hilo, seria (quiza) difícil boluerlo à anudar con igual felicidad, consideracion tan poderosa en su animo, que le obligò à no hazer mudança, y diferir la ida à Castilla, que gouernada antes por la heroica difunta, pedía nueva forma de mando,

8 Con esta firme resolucion se boluio à inuernar à Iáen, quedando por fronteros en Alcalá de Guadaira Don Rodrigo Aluarez (que por ella se apellidò de Alcalá,

aunque era del linage de Lara, segun la mas segura de algunas opiniones, que à varias familias prohibian aqueſte Heroe) y el Maestre de Santiago en Albayda, muy dentro del Alxarife, aquella fertilissima porcion de tierra, que los antiguos llamaron Guerta de Hercules, que desde las riberas de Guadalquivir, interpuesta vega de media legua de ancho, se va eleuando, de que le prouino el nombre Alxarife, que significa tierra alta, ò superior, que los Moros tenian tan poblada, de Alquerias, Aldeas, y Lugares, que es casi increíble el número que se refiere, que la hazian casi continuada poblacion de todos generos abundantissima, y de que Seuilla recibia ordinario, y copioso alimento; sus poblaciones se reduzian à quatro principales, como Cabeças de Partido, que eran *Aznal Farache*, (òy San Iuan de Alfarche) *Aznalcázar*, *Aznalcollar*, y *Só ucar de Albaida*, Lugares fuertes, y murados, donde los Moros recogian los redites de sus rentas, todos los demás por la mayor parte lugares abiertos, y indefensos, que ganados los otros, quedarían á arbitrio de el vencedor.

Era 1285. Año 1247.

1 Conocia San Fernando lo que importaua à esta empresa tener armas maritimas, que ocupassen à Guadalquivir, y cerrassen la puerta de los socorros de la Africa, de que sus progenitores necesitaren poco, por ser sus empresas casi siempre de la tierra. Conuenia buscar Capitan experto, en quien concurriessen arte, y valor, que ninguna especie de guerra tanto requiriere hermanados en sus Cabos supremos, y hallòle en Ramon Bonifaz, à quien la Cronica califica bien, con el titulo *Rico Ome de Burgos*, Francès de patria, ò de origen, muy exercitado en las Artes de la Nauegacion, que vino à ofrecersele à Iáen, y fue encargado de aprestar numero conueniente de baxeles, cuya fabrica los vezinos de San Vicente de la Varquera, se precian de que fue en su paraie, y decorado en la Dignidad de Almirante, nueuamente instituida en su persona, para ser suprema en todo lo maritimo, en que el efecto correspondió bien à la esperança situada en su astiuidad.

2 Ibase à el mesmo passo conuocando el Exercito para la Ciudad de Cordoua, à que acudiò toda la flor de España, aunque ninguna Historia escriue el numero que lo compuso, gouernandolo los Cabos que vsaua la milicia de aquel tiem-

po, Almocadenes Capitanes, de gente de à pie, Almogavares Capitanes, de gente de à cauallo, Adalides, grado superior, como guias, ò Maestres de Campo, y Adalid mayor, el de quien todos dependian, que era el famoso Domingo Muñoz, illustre ganador de Cordoua, y Alcayde de Anduxar, primer Alguazil mayor de Seuilla, y y casi de igual grado Pedro Blazquez, llamado comunmente Blanco, y Lope Garcia de Cordoua, aquel del tronco de los Dauias, este de el de los Saanedras, los Infantes, Maestres de las Ordenes Militares, Ricos Ornes Infançones, Caualleros, toda la nobleza en fin, capaz de tomar armas en Castilla, y Leon, mucha de Aragon, Cataluña, y Portugal, y no pocos Calificados Estrangeros, que atraxo la fama, que bolaua de tan gran empresa. Y de la Gierarchia Ecclesiastica Prelados, y del Clero, y Religiones muchos, à exercer su ministerio en la administracion de los Sacramentos, puesto que no todos concurrieron juntos al principio, despues fueron llegando sucesiuamente, dando à todos tiempo, y ocasion lo dilatado, y dificil, que hizo mas famoso el efecto. Entre cuyas disposiciones es ntable no saberse, que alguna exorbitante contribucion agtauase el Pueblo, dominado del mas justo Rey, que ciñò su Corona, en cuyos oidos hazia lastimosa armonia los clamores de los pobres. Desde el año antes estaua ganada Bula de Cruzada, concedida al Infante Don Alonso, por el Pontifice Inocencio Quarto, y este año concedió la tercera parte de las dezimas de los Ecclesiasticos, por vn trienio, como escriue en sus Annales Ecclesiasticos (continuacion de los del Cardenal Baronio) Oderico Reynaldo, que aduierte fue para esta conquista, y la Bula dada en Leon de Francia, à veinte y quatro de Abril.

3 Salíò el Exercito al calentar la Primavera, de Cordoua, y talando las campañas de Carmona, su fortaleza desviò la intencion de combatirla, y recibiendo parias de sus Moros, se asentaron treguas por seis meses, entregandose luego Constantina, y Reyna, y ganandose por el Prior de San Iuan, Lora, Alcolea, y sus comarcas, con que regozijados marcharon à esguazar el Río Guadalquivir, à dos leguas de Carmona, vado que se venció, no sin dificultad, y peligro, porque importaua ganar los puestos principales de la contraria Ribera. Fue el primero Cantillana, que costosa, à mucha sangre, padeciò horrible estrago, entrada por fuerza; Guillena luego, q aunque fuerte, se rindiò mas facil, y Gerena, que resistió obstinada, y

se entregò ; quando estaua excluida de buen partido , sintiendo sus Moros amagos de ser destruidos , por lo que conuenia escarmentar à los demás.

4 En Guillena, à que auia retrocedido, adoleció San Fernando de graue enfermedad, pero sin embargo de su rigor, quedando su persona, mandò ir sus gentes sobre Alcalà del Rio, y los siguiò despues de poco tiempo conualecido; lugar de gran consecuencia, por su oportunidad de sitio, para el tranlito de los socorros de Seuilla, que se conducian de las Serranias que cerca comiençan ; por lo qual lo defendia en persona Axaraf , que al fin cedió à la fuerza , y à la destreza de la opugnacion, y retirado à Seuilla, se entregò Alcalà à partido.

5 Deteniafe el Rey poniendola en defensa, quando supo, que auia llegado el Almirante Ramon Bonifaz con su Armada, à la entrada de Guadalquivir, compuesta de treze naues gruesas, y algunas galeras, y embarcaciones menores , de que el Padre Iuan de Mariana dà toda la gloria à la Nación Vizcayna, gallarda, y indutriosa en el mar. La oposicion era mucha de baxeles de Africa, y Seuilla, auxiliados en las playas de numerosas tropas , porque el Almirante pidió socorro al Santo Rey, que se lo embió con Don Rodrigo Floraz, y D. Fernan Yañez, poderosos Ricos Omes, que no auer tenido efecto , hizo mayor la gloria de Ramon Bonifaz, que sin ayuda peleò con la superior Armada contraria , y la derrotò, afondando, y ganando algunos vasos, y se franqueò la entrada del Rio; suceso de tal consecuencia, que dependiò del mucha parte de la felicidad siguiente. Pero antes de saberlo San Fernando, con auerse frustrado su socorro, mas cuydadofo, iba à darle en persona, y pasando el Rio por el vado de las estacas, cerca del Algaiva, donde hizo noche, marchò el siguiente día quinze de Agosto, à la Torre del Caño, despues llamada de los Herberos, y llegó à diez y seis, adonde estaua su Armada ya victoriosa, que se auia abançado muy adentro, con que visitados sus baxeles, y hazien dola aun acercar mas à Seuilla, boluiò à Alcalà del Rio, alegre con el buen suceso, y con otro no inferior, que tuuo D. Rodrigo Alvarez, desde Alcalà de Guadaira, rompiendo los Moros, que por las Marismas de Lebrixa, se apresurauan à dar calor à los suyos vencidos.

6 Estas prosperidades abreuian el poner sitio à Seuilla à 20. del mismo mes, dia de San Bernardo. acampandose el Exercito harto limitado en numero, aunque formi-

dable en esfuerço, tan cerca, que estuuo el quartel de San Fernando en aquella llanura que ay desde la Hermita de S. Sebastian, hasta el Rio, de que fue preciso retirarle despues, porque la demasiada cercania, era causa de irreparables daños, de como giraua el asedio, callandolo las Historias; mal se podrá discurrir cosa firme. De aquí el Maestre de Santiago con 270. Caualleros (numero, que señala la Cronica) atravesò el Rio à còbatir el Castillo de Aznal Farache, que oy se llama S. Iuan de Alfarache, cuyas ruinas atestiguan su inaccesible fortaleza, situado en vna eminencia vezina al Rio, donde se terminan los Alcores, ò cerros, que desde la falda de la Sierra Morena, passan dominando las Vegas de Triana, donde estuuo el antiguo *Off. Bericos*, hallauase à el oposito Aven Amafon, Rey de Niebla, con poder grande, y fue bien menester, que supliesse el denuedo del Maestre, y su gète, el defecto de su numero aunque presto se le aumentò San Fernando con otros 300. Caualleros, con que passaron à incorporarse Don Rodrigo Floraz, Don Alonso Tellez, y Fernan Yañez, así lo refieren las Historias, à que es preciso se ajuste esta, faltando otros materiales; pero, ò mucho tuuo de milagrosa guerra, que hazia Caudillo Santo, ò mucho falta en terminos naturales à la noticia. El Maestre, y sus auxiliadores, quedarò alojados en aquella banda, que fue palenque de sus proezas, desde donde ganaron à Gelbes, cò rico vortin de armas, cautiuos, y preseas, y acometieron varias vezes el Castillo de Triana, cuya poblacion menor entonces, solo es creible, que era la que podian cubrir sus defensas, obra de los Moros, como manifiesta su traza, y materia, que tambien seruia de guarda à la Puente, que se amarraua à sus torres, tan defendidas, que se disputò sangrientamente su combate, casi todo el plazo de este sitio, señalandose heroicamente el Maestre, y sus Caualleros. Desde aquí (segun memoriales, y antiguos papeles, y el que cita en el suyo para la Canonizacion de San Fernando el P. Iuan de Pineda) hazia el Maestre salidas contra los Moros de la Sierra Morena, para reprimir mas lexos su orgullo, y en vna faltandole dia a la pelea, porque la noche aprieffa desplegaua sus sombras, y ayudaua à los enemigos à escaparse, qual otro losue, hizo detener su curso al Sol, inuocando à nuestra Señora, con aquellas celebradas palabras, *Santa Maria, deten tu dia*, à que concediendo la piedad Diuina, durò la luz sobrenaturalmente, hasta que acabò de triunfar, en tanto, que en oracion San

Fernando lo auxiliava mejor con clamores al cielo, que pudiera con las mas bizarras tropas. Milagro que acredita, fundado despues por el mismo Maestre, el Templo de *Nuestra Señora de Tentudia*, y à que añade otro de auer al impulso de su voz dado vna seca peña, fuente de agua, que satisfizo la sed de su gente, que perecía abrasada. Las virtudes del Maestre, y la Fè que en todos influla la de San Fernando, dà a ellas memorias mas segura creencia; aunque las censura fenero el Padre Iuan de Mariana; pero en ellas es tan culpable la demasiada duda, como la nimia credulidad.

7 Huuòse al fin de retirar el quartel Real, y executòse en orden militar, llevando à vn costado al Rico Ome Gomez Ruíz de Manzanedo, con la gente del Concejo de Madrid, que acometían de los Moros, que le mataron algunos Cavalleros, los rechazò con mucho estrago; assentòse de nuevo el Real, donde aora està la Hermita de nuestra Señora de el Valme, en que es tradicion, que estava el pavellon Real, y el Oratorio de San Fernando, en que negociava con Dios, en oracion, y penitencias, las victorias que solo deseava a honra de su nombre, donde tenia vna Imagen de nuestra Señora, que si era la de los Reyes, ò la de la Sede, tienen bien que disputar los devotos de vna, y otra. Aquí el Exercito se fue engrossando, sobreñiñendo nuevas tropas, como iban llegando con las suyas, Prelados, Ricos Omes, y Concejos, y llegó à representar vna populosa, y bien ordenada Ciudad, à que concurriendo Artífices, y Mercaderes, formavan militar Republica, tan llena, tan battecida, que no acaban de exagorar las Historias, su policia, su abundancia, su gouerno, su justicia, su esplendor prodigioso, efecto del soberano talento de San Fernando.

8 Los Herberos, que la milicia moderna llama Forrageros, salian cada dia, esteolados de tropas, à que se alternauan Caudillos; fuèlo en vno el famoso Garcí Perez de Vargas, acompañado de otro Caudallero, que inferior en intrepidez, no osò esperar siete Moros, que huyeron à Garcí Perez ya solo, conociendolo al esfázarse la celada, y cobrar con repetida bizarría vna cosa, que al ponerla se le auia caído, de que vsana de ordinario, por ser muy calvos, mirauale San Fernando desde su tienda eminente à la campaña, y sin conocerlos, los mandaua socorrer; pero conociò à Garcí Perez en las armas, Don Lorenzo Suarez, y admitiò al Rey, que para siete Moros, no necesitaua de socorro al Cavallero, cuya valentia exagerò San Fernan-

do, y mas su modestia, quando reusò dezir, quien era el que lo acompañaua, guardandole con el silencio el honor de que el cuydò tan poco. Esta es la primera ocasion en que en esta empresa mencionan los Historiadores, dos Heroes tan principales, Garcí Perez de Vargas, y Don Lorenzo Suarez Gallinato, conformes en amistad, competidores en valentia. De ella se cuenta, que vna vez con otro tercero, disputaron la prelacion, de que remitieron la prueba à los Moros, proponiendo llegar solos à tocar con los quentos de las lanças las puertas de Seuilla, execucion, que tenida de los Moros à etcarnio, salió en su contra multitud armada, que alcançandolos, el primero que boluò à pelear, fue aquel tercero, cuyo nombre no se dize, el segundo Garcí Perez, y el tercero Don Lorenzo, peleando de manera, que à socorrerlos se empenò todo el Exercito; mandòlos prender San Fernando, porque sin licencia ocasionaron, que se auenturasse algun siniestro caso; pero presto perdonados, se questionò, qual auia dado indicios de mayor esfuerço, si el que osò primero empeñarse, el que tuuo mas tolerancia en detenerse, ò el postrero que mostrò estàr mas en si, esperando à ser acometido, cuyos varios votos resultaron en elogio de todos tres.

Cuenta esta competencia Don Iuan Manuel, en su Moral libro de el Conde Lucanor; y escriuelo tambien Lope Garcia de Salazar, en el de las buenas andanças, añadiendo, que el Cavallero que no nombra Don Iuan Manuel, fue Alfonso Tello, etia-do de San Fernando.

9 Repetian furtidas los sitiados, y en vna empenaron, à caer en celada, à los Maestres de Calatrana, Alcantara, y Comendador de Alcañiz, en que mediante su gran valor, salieron, no solo libres, sino victoriosos, por todas partes se vian diuersas hostilidades, no menores en el Río, mezcladas vnas, y otras con astucias; pretendieron los Moros quemar la Armada Christiana con vna gran vasil de faego, que frustrò el valor, y industria de Ramon Bonifaz; ensangrentauale à cada passo el teson de los sitiadores, y la obstinacion de los sitiados, en que se terminan los sucesos, que el computo puede colegir, que pertenecen à este año, supliendo con razonables conjeturas, lo que falta de puntualidad cronologica en las Cronicas, qual la requiere el escriuic

Annales, que obliga à colocar en su preciso tiempo los acaecimientos.

Era 1286. Año 1248.

1. Auiase cumplido la tregua de seis meses con los Moros de Carmona, y entregaronse con fauorables condiciones; successo prospero, porque respecto de su fortaleza pudiera ser muy embarazosa, o muy sangrienta su expugnacion, y fue a entregarse en ella Don Rodrigo Gonçalez Giron, primero Alcaide de su Alcazar, a tiempo que la Reyna Doña Juana venia de la Ciudad de Cordoua, y entró en Carmona, donde el Giron la salió a recibir, y pasó a acompañar al Rey en el Exercito, que hasta la Católica Doña Isabel no se sabe de otra Reyna.

2. Salían espías de la Ciudad a reconocer el Exercito, y un dia que la mas gente auia ido a diuersas facciones, salió un Cauallero Moro, con pretexto de reducirse, con que tuvo lugar de advertir la soledad del Real; bolvió apelando su gente, assegurando que era ilegada la sazón en que le rian vencedores; mas escarmentados de otras salidas, no se fiaron del informe, para esta en que muy a su ventaja pudieran auer hecho muy dañoso efecto. Pero intentaronlo otra vez con igual motino, saliendo en persona Axataf, a tiempo que el Santo Rey auia pasado de la otra parte de el río, adonde estava el Maestre de Santiago, y dexado encargada la defensa de los Reales con poca gente al Infante Don Enrique, a Don Lorenzo Suarez, y a Arias Gonçalez Quixada, que aunque muy inferiores en numero de soldadesca, pelearon con tal vizarría, que no solo rechazaron a el Moro, sino le siguieron con tal destroz, que vnos de los Infieles se apresuraron a encerrarse en los muros, y otros fueron obligados a arrojarle al río, donde perecian a manos de la gente de los varcos Christianos, con que fue de todas maneras grande el estrago de este dia, en que el Infante Don Enrique hizo gloriosa su fama, y Don Lorenzo Suarez, y Arias Gonçalez ganaron no desigual lauro.

3. No eran menos continuas, ni sangrientas menos las refriegas, de que eran teatro las aguas de Guadalquivir, entre las armadas Infiel, y Christiana, de que a vezes desembarcava gente para furtivas por sus riberas; con varios successos, pero casi siempre mejores por los Christianos, mediante el valor, y destreza de su Almirante Don Ramon Bonifaz, cuyo mas particular estudio era contraponer sus ardidés a el con que los Moros le sollicitauan quemar sus vaxeles, contra que dis-

puso la resistencia de ciertos gruesos maderos, que fixados en el río, impedian el acercarle a las suyas a las embarcaciones enemigas, si bien todo lo tocante a esto se lee en la Cronica con tan obcuras narraciones que no pudiendolo coiegir, ni explicar con claridad, pailo por sus successos con ligereza; porque refiere acometimientos, retinencias, estratagemas, celadas, que dificultando el entender como fueron, atestiguan solo quan porfiadamente se dispuso en el río la fortuna de esta guerra, hasta que lleuado en todo lo mejor los Christianos, y tomadas a viua fuerza vnas embarcaciones militares, que llamauan Zambraes, con que los Moros los invadian, debieron de quedar tan superiores, aunque despues de muchos sangrientos lances, que no se habia mas de vaxeles, hasta que succedió el rompimiento de la puente.

4. El Infante Don Alonso vino al Exercito del Reyno de Murcia, aunque no con mucho gusto suyo, llamado de su padre, a quien Don Rodrigo Gonçalez Giron aconsejó que lo hiziese venir; pero traxo lucida gente, y muchos Aragoneses, que le dió su suegro el Rey Don Iayme, con Don Alonso Infante de Aragon su hijo, y Don Pedro Infante de Portugal; Conde de Urgel en Cataluña. Estaua el Infante ya con el renombre de Sabio, por su mucha aplicacion a los estudios, muy introducido por su padre en las cosas del Reyno, y conociendolo así el Pontífice Inocencio IV. a ambos auia dirigido a Desiderio Legado suyo, con una Bula dada en Leon a 30. de Março, sobreescrita al Ilustre Rey de Castilla, y Leon, y al noble varon Alfonso su primogenito. Exortandolos a la perseverancia contra los Infieles, y a dotar magnificamente las Iglesias, y Obispados que conquistassen, insertala en sus Annales Oderico Reynaldo; y añade: *Porque era digno, como Alfonso del Apostólico patrocinio, por lo mucho que auia merecido con su padre en el ampliado culto de la Religion Christiana.*

5. Varias mercedes hizo San Fernando, y el Infante Don Alonso este año, cuyos privilegios tienen la fecha en el Real sobre Seuilla. A 27. de Enero confirmó al Orden de Santiago, donacion que se auia hecho Don Sancho Rey de Portugal, de Mertola, Ayamonte, y otros lugares de la Raya, que estava dudoso a qual Corona tocauan, para quando se conquistassen. A 25. de Febrero al de San Iuan dió 30000. maravedís en los de juro en las salinas de Seuilla; si la ganasse, o cambiárselos en heredades. A 15. de Mayo a la Iglesia de Santa Maria de Astorga, y a su Obispo Don Pedro, de ciertas

tas tierras, y heredades, por el seruicio particular en este asedio. A 20. de Mayo al de Santiago à MonteMolin con sus terminos; à el mesmo à 26. de Julio licencia para poblar las tierras que tenian en Zamora, cerca de Santa Susana; y que los que alli poblassen, no tuuiesen otro señor, sino al Maestre. A 24. de Setiembre al Consejo de Madrid, sobre ciertas diferencias que tenian con Segouia sobre el Real de Mançanares, que se lee en la Historia de Diego de Quintana. De que en los que fueron rodados confirma con los demás ricos omes Don Pedro Ponce, que advierto, porque algunos dicen, que era ya muerto, y Don Sebastian Gutierrez, que aun no auia sucedido su fatal desgracia.

6. Auendo ido lo mas de la nobleza à recibir à el Infante Don Alonso, cuya venida fue à principio de Março, porque señalan las Historias: à seis meses de el asedio, advirtieron los Moros la falta de gente, y expuesto à sus asaltos el campo, que para hazer à su salvo el daño posible obseruauan las ocasiones; en esta se atreueron diez Moros de à caballo à llevarse vnas vacas de la estancia del Prior de San Iuan; salió à cobrarlas el Prior, con hasta veinte Caualleros de su Orden, y dos que acafo se hallauan en su Compania, que el Conde Don Pedro de Portugal, dize eran Don Rodrigo Frolaz, y Don Pedro Mendez de Azebedo, y auendoselas quitado, y entregadoselas à vn Escudero que las retirasse, aunque era bien retirarse igualmente, se huieron de empeñar adelante por guarecer algunos peones que se auian abançado. Con que se logró el fin de los enemigos, que era llevarlos à dar en vna emboscada; en que siendo tan pocos necesitaren de todo su ardimiento, para no quedar muertos los mas, como lo quedaron algunos con el Comendador de siete filas, hasta que fueron socorridos por los Obispos de Cordoua, y de Coria, Don Gutierre, y Don Sancho, porque la empresa sagrada ponía la espada en la mano à los Prelados con justo motivo. Poco despues el Infante Don Enrique, los Maestres de Calatrava, y Alcántara, y Don Lorenzo Suarez saquearon los arrabales de Venahoar, que oy se llama de San Bernardo, y el de Macarena, de q sacaron mucho ganado, preseas, y ropa; estauan muy fortificados, y rodeados de hōdas cauas, cō q no fue sin costa de mucha sangre; à muchas semejantes facciones diē empleo los opulentos contornos, y sus muchísimas, y ricas Alquerias; otra vez estrechado el asedio, acercados los alojamientos, y ya numeroso el Exercito con la gente que tra-

xo el Infante Don Alonso, y poco despues Don Rodrigo Gonçalez de Galicia, y Don Diego Lopez de Haro.

7. Engrosado el Exercito con la gente que traxo el Infante Don Alonso, que se auia alojado en vn oliuar cerca de Seuilla; pareció al Santo Rey estrechar el asedio, acercandose à la Ciudad, como lo hizo, aunque es bien dudoso en que parte aora puso su Real quartel, por las pocas señas que nos dan las historias; pero siempre parece que estuuó de la otra parte de el rio Guadaya, cuyas aguas, y puente interpuestas adelante, dieron lugar à algunos sucesos de que se infiere, donde se figueron muchos sangrientos trances, que el ardimiento del Infante dispuso, para dar à conocer el valor de su gente, y de la que de Aragon, y Portugal le auia seguido; y llegó tambien dentro de dos meses el señor de Vizcaya Don Diego Lopez de Haro, con muy lucidas tropas de sus Estados, à que se señaló quartel cerca de la puerta de Macarena, y con él, ò cerca, à Don Rodrigo Gonçalez de Galicia. Don Diego Lopez de Haro, dezimoseptimo señor de Vizcaya, Heroe de los mas famosos que tuuo aquella esclarecida progenie, Alferrez mayor de el Rey Santo, y à quien recompensó con grandes seruicios, algun tiempo que estuuó apartado de su obediencia, y que en esta empresa igualó à los primeros en las proezas, aunque llegó de los vltimos, cuya gente junta con la de Don Rodrigo Gonçalez de Galicia, que alojaua proximo, por tener la estancia muy separada de los demás, dió ofadia à los Moros de la Ciudad de abançarse à su oposito dos vezes, que en la primera rechazados con gran brio, en la segunda saliendo con mucho mayor poder, obligaron à que viniessse al socorro el Infante Don Alonso, que à darsele passo el rio en varcas, porque descontento del sitio, en que puso antes sus pabellones, se auia mudado de aquella parte contra Triana, y con auer sobreuenido los Moros, fueron otra vez gallardamente repelidos, y obligados à retirarse con afrenta, y perdida.

8. Las mas frequentes salidas de los Moros, eran siempre por vna puerta de el Alcazar, que las señas que demanda la Cronica de estar cerca de donde despues fue la Iuderia, parece era la de Benahoar, que dicen se cerró entre la de la carne, y la de Xerez, y que por el puente de Guadaira passauan à invadir el Real de los Christianos, teniendo cerca siempre la retirada al mesmo puente, cuyo passo estaua muy fortalecido, como lo demuestran sus ruinas, y q ya que Guadaya tuuiesse mas caudal, que

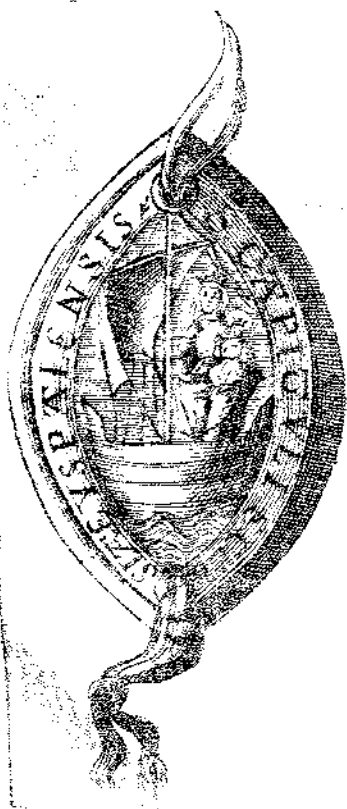
que aora,ò que estuuiessse fortificada su ribera, parece q̃ no se podía atraueſſar ſino por el puente, en que no dexa de hallarſe implicación, con lo que otras vezes eſcriuen la Cronica, y la general, que ſeguián los Chriſtianos à los Moros haſta las puertas de la Ciudad, ſi acaſo no era por otra parte de ſu larga circunvalación. Quiſieron Garci Perez de Vargas, y Don Lorenço Suarez eſcarmantar los Moros de eſtas ſallidas, y ſiendo auſados, que auia muchos entre la Ciudad, y el rio Guadaira que marchauan à el puente; diſpuſieronlès celada en vn ſitio oculto, preuiniendo Don Lorenço à ſu gente, que quando los Moros como ſolian le huyeffen, no ſe empeñaſſen à ſeguirlos por el puente, por el rieſgo en que à ſi, y à los demás pondría el que lo intentalle. Sucedió de la miſma manera; dieron los Moros en la celada, y huyendo deſvaratados, dexando poblada la campaña de muertos, obediétes los Chriſtianos al orden de ſu Capitan, ſe detenían à la entrada de el puente, no aſi Garci Perez de Vargas, que olvidado de lo propueſto, ſe arrojò por el ſolo, y viendoſe Don Lorenço Suarez: *Caualleros (dixo à los ſuyos) engañadonos ha Garci Perez de Vargas, ve do qual anda entre los Moros, el nos meterà en lugar dō de ayamos bien menester las manos.* Y ſiguiéndole todos ſe arrojaron en ſu ſocorro, haſiéndole tal deſtrozo en los contrarios, que con muerte de mas de tres mil, llegaron perſiguiéndolos haſta la meſma puerta de el Alcazar; y eſte dia, dize la Cronica, que ſe confeſò Don Lorenço Suarez, excedido en coraje por Garci Perez, que los auia hecho ſer buenos, obligandolos con ſu exemplo à quebrantar el propoſito, que aunque cuerdo, no friſaua bien con el aliento de tales foldados, que acabaron con eſte ſueſſo de poner à los Moros entero temor de repetir las frequentes ſurtidas con que començaron à ceſſar.

9 Mas entre tan ſangrientos lances ſe iba reconociendo, que ſino ſe quitaua à los Moros la comunicacion de Triana, y el Aljarafe, ſeria caſi impoſſible ganar a Sevilla, que inceſſantemente ſocorrida de aqueſta parte, cada dia ſe renouaua de fuerças; era el remedio romper la puente fortíſſima de Guadalquivir, y eſto diſcilel mucho por ſu fortaleza, y ſu deſenſa. *Tenian los Moros de Sevilla (dize la Cronica) una puente de madera fecha ſobre varcas, amarrada con muy recias cadenas de hierro, por dō paſſauan de Sevilla à Triana, y à toda aquella parte de el rio.* Su ſitio, el meſmo en que oy la vemos, que aunque A. onſo Morgado, y el Bachiller Peraza en ſus Historias, dizen, que ſe amarr-

raua à la Torre del Oro; advirtieron mal, los meſmos Textos de la Cronica, y de la General, que es preciso ſeguir, pues no tenemos de aquellos tiempos otras Historias mas fidedignas, por ellas conſta que eſtaua dentro del Arenal, que no fuera; aſi eſtando junto à la Torre del Oro, en que el Arenal comiença, bien, que deſde la Torre de el Oro, haſta la parte opueſta del rio atraueſſaua vna gruella cadena, de maderos eſlabonados con argollas de hierro, que à la parte de Triana ſe aſiançaua en vn muralion, de que aun ſe ven los cimientos; pero deſde eſta cadena haſta el puente auia la meſma diſtancia que oy ſe conoce, y aun eſto no lo dize la Cronica, y es menester creerlo de antiguas memorias en que ſe refiere. El Caſtillo de Triana à el angulo, de cuyos muros va à parar, la ſeruia de Corona, y de deſenſa, y la compueſta trabaçon de los maderos que la componen, eſtribando ſobre el plan de las varcas, eſtaua aſiançada con robuſtas cadenas, como lo expreſſa la Cronica.

10 Propuſo el Santo Rey tan arduo deſeo a el Almirante Ramon Bonifaz, y a otros platicos de el miniſterio nautico y eſligioſe medio, de que armaſſen dos naues las mas gruellas, y fuertes, y que eſperando tiempo, en que à popa les ſoplaſſe viento vehemente, embiſtielſen a romperlas con el choque de las proas, que a eſte fin armaſſen con gruellas planchas de hierro, para que executaſſen mas violento el golpe, deſignio raro, y que tiene mucho de prodigioſo, y aun de milagroſo, ſu eſecto, no pocos viſos, pues aunque la violencia de vn baxel agitado de rapido viento ſea grandíſſima, no parece baſtante a romper con el choque de ſu proa tan robuſta reſiſtencia, como ſupone la encadenada trabaçon de eſta puente. Preuenidos los baxeles, que como todos los demás de aquel tiempo eran de vela, y remo, entrò el vno el meſmo Ramon Bonifaz, y poniendo en ambos gente de ſu ſatiſfacion, eſperaron viento fauorable, que no ſin particular miniſterio les ſobrevino dia de la Inuencion de la Cruz a 3. de Mayo, cuya ſagrada inſignia mandò el Santo Rey que ſe arbolalſe en ſus gabias: bolauan los nauios llenados del poderoſo impuſo del viento, que para dar mas viſos a el prodigio calmo repentino, y repentino en breue boluio à ſoplar mas furioſo, rehaziendo ſu repeticion los deſmayos que cauſò ſu pauſa, y ſin que a reſiſtirlo baſtaſſe la robuſtiſſima trabaçon, que conſtruián tantos vnidos maderos, y tantos repetidos lazos de las cadenas; a el duplicado choque de vno, y otro baxel, cedfò

roto en la puente todo el mayor estriuo de la esperanza de los Moros , passando de la otra parte las dos vencedoras naues , contra que en vano , desde la puente mesma , desde el Arenal todo , y desde el Castillo de Triana , se fulminaron innumerables rayos de arrojadas armas. Baxel vno , y otro dignos de eterna memoria , mas que la decantada naue Argos de los Griegos , y que de la Capitana de Ramon Bonifaz , refiere el Cronista Gil Gonzalez Dauila , que preciándose justamente de auerse fabricado en su Puerto , la pone por blasón de sus armas la Villa de Santander , y que la puso la Santa Iglesia de Seuilla en el primer sello de su Cabildo , con vna Imagen de nuestra Señora en su popa , y la Santa Cruz en su gavia , parece colegirse de vno de el año de mil ducientos y cincuenta y seis , en que se ve vn baxel con sus velas , cuyo arbol remata con vna Cruz , y en la popa vna Imagen de nuestra Señora sentada , y se lee en la orla : *Si num Capituli Hispalensis Sello de el Cabildo de Seuilla* . En escritura original de su Archivo , que mencionaré el año mesmo , y que me ha dado justo motivo à este reparo , pues qual otro pudo ser el de tan extraordinario blasón , hasta aora de otro alguno no reparado ; y porque mejor lo acreditará su copia , me ha parecido ponerla aqui , como tan notable.



11 Quanta fue la oposicion de los Moros à lo que tanto les importaua estoruar , po-

co es menester para inferirlo , y quanta igualmente la preuencion del Rey Santo , que en persona con el Infante Don Alonso , seguidos de lo mas gallardo de sus tropas , se abançaron por la parte de la Torre de el Oro contra los Moros de el Arenal , para retirarlos a la Ciudad , y hazer por tierra escolta a el Almirante , que acabando de deshazer la puente , como es de entender , bolvió à salir salvo con sus dos naues , à que sin duda amainando las velas , luego que executò el violento , y feliz choque , y bolviendo las proas àzia la Torre del Oro , salia tan aplaudido de los victores alegres de los Christianos , como de los funestos lamentos de los Moros , que mirauan cortada la garganta al cuello de su esperanza . Proeza de las mas heroicas , y mas raras que se obraron en esta empresa , en que tantas concurrieron notables , y día de los mas faustos , con que premió el Cielo las virtudes de nuestro Santo Conquistador , cuyo esfuerço , solo , pudo intentar , cuya virtud merecer , y cuya fe lograr tuceso tanta todas luzes feliz , y glorioso .

12 Puso este en gran conflicto à los Moros de Seuilla , considerandose destituidos de el socorro de Triana , y de la comunicacion de el Alxarife . Hallandose en ella , segun lo que despues se viò , mas de 4500 Moros ; pero quan gran prouision aún incluia , lo muestra auer proseguido su defensa hasta 23. de Nouiembre ; aora el siguiente día 4. de Mayo , pasó el Santo Rey con toda la mayor parte de el Exército à combatir à Triana ayudando desde el rio el Almirante , mas fue la defensa tan grande , que no se pudo rendir luego , y necesitandose de mas espacio para batir , y minar los fuertes muros de su Castillo , quedó en su contra el señor Infante D. Alonso con sus hermanos D. Fadrique , y Don Enrique , el Maestre de Santiago , Don Rodrigo Gomez , Don Rodrigo Floras , Don Alonso Tellez , Don Pedro Ponce , y otros Caualleros , que prosiguieron la expugnacion , no sin costa de muchos afanes . Entre cuyas vizarrías fue la de Garci Perez de Vargas , que sabiendo q vn Infançon de el linage de los Marinos , le morinuraua que traxesse las hondas por blasón , aunque no menos genuino de los Vargas , que de los Marinos ; vn día que de la pelea facaua muy roto el escudo , dixo al Infançon , que bien arguia , que no merecia aquellas insignias , el que tan mal las trataua , que pues el tenía las suyas tan sin daño , vielle si otro día queria experimentar , peleando con los Moros , qual mejor las merecia , consiguiendo así , que turbado , y corrido le satisficiera en él.

disculpas, con general aplauso de vno, y igual ignominia de otro.

13 Don Iuan Arias Arçobispo de Santiago, à el exemplo de otros Prelados, que personalmente asistían à este famoso sitio; vino à el con vna lucida Compañia de Caballeros Gallegos, con que se alojò cerca de el Arroyo Tagarete, azia aquella parte; que anegando sus aguas el prado de Santa Iusta, los vapores que leuanta el Sol en el Verano, llenan de humedad nociva el ayre, con ofensa de las cercanas habitaciones, efecto que presto experimentaren el Arçobispo, y su gente, que enfermaron los mas, exponiendole à que los Moros sabidores de su flaqueza los molestassen, que tomaron à su cargo vengar valerosos, Don Pedro Ponce, Don Rodrigo Floraz, y Don Alonso Tellez, con el Adalid Domingo Muñoz, y les dispusieron vna celada, dexando para atraerlos desviados, y sin guarda algunos carneros, à cuya presa abançandose engañados los Moros, con muerte de mas de quinientos, y de cinquenta valerosos Gazules (linage entre ellos estimado) pagaron la osadia, dexando bien satisfecho à el Arçobispo, que poco despues no sin interpolucion de otros sucesos sangrientos, agrauada su enfermedad, huno de obedecer en retirarse, el precepto del Santo Rey que le mandò bolver à su tierra; Prelado insigne, que huno de ceder à la indisposicion à despecho de su valor, nacido de el generoso tronco de los Mexias.

14 A este tiempo los Moros en su defensa, malogrando la fuerza, pentauan ardidès por la industria de Orias. Añaquí docto, que à visitar las Mezquitas de Andaluzia, Santuarios à su modo, auia poco antes venido de la Africa, de aquellos que entre ellos preueñan ambicion grande con mascara de Religion (vicio de todas gentes) este, pues (entre otros) fraguò vn engaño, con que pensò dar muerte à el Infante Don Alonso, è captinandole, hazer de su Real persona prenda, que obligasse à su padre à leuantar el sitio, haziendo que algunos Moros principales le ofreciesßen des torres, de que apoderado podria serlo presto de la Ciudad: rezelo el Infante sabio el paliado trato, y embiò en su lugar, aunque le pedia que fuesse en persona, à Don Pedro de Guzman, que llegando con recato dudoso se etadiò de la sospechapa, y verdadera traicion, con muerte de solo vn Caballero, suceso que el Conde Don Pedro de Portugal en su Nobiliario refiere con mas circuntancias, que hazen poco al caso, porque tienen mas viso de quentes fabulosos, que de historia, y la deste sitio: *con tan soberano*

Caudillo pide mayor granedad de narraciones. à el à este tiempo señala la Cronica, que llegò el Conde de Cordoua, y que pusieron su estancia cerca mucho de la Ciudad; ocupando el Maestre de Santiago el puesto que dexò el Arçobispo Don Iuan Arias, en que se ve, que, ò se auia ganado Alfarache, ò cessado la oposicion de el Rey de Niebla Aven Amafon, contra que guerreò el Maestre en aquella parte; pero ni de la toma de aquel fortissimo Castillo, ni de la de Triana, dizen cosa alguna las historias, y así es de entender, que se incluyeron en la entrega de Seulla el progreso, de cuyo sitio apretandose cada dia mas, no dexaua de tener algunos siniestros sucesos, qual el en que fue muerto Don Sebastian Gutierrez Rico Ome, y estuuo à igual peligro, aunque se librò Don Diego Sanchez de Fines; saliendo los dos à escoltar los Herberos, faccion que fue siempre peligrosa, y que no sola esta vez causò infeliz fracaso, porque presto en otra murieron los mas de sus defensores, con la varia fortuna de la guerra.

15 Mejor suceso tuuo el Almirante en impedir, poniendo su Armada en medio à el Moro Orias, que auia passado de la parte de Triana la buelta, y el socorro, que pretendia introducir, hasta que de el todo que dò impedida la comunicacion, de que presto nacieron las pláticas de la entrega, no sin que precediesßen diferentes sucesos, que aunque se ignora su individualidad, los insinua la Cronica: *Cosa seria (dize) dificultosa poderse eseriuir, è contar todas las cosas que passaron en este cerco de Seulla, y asimismo quantos trabajos, y miserias passaron los que en aquel cerco se hallaron, antes que la Ciudad caiesßen.* Fatigada la soldadesca con la falta de mantenimientos, y molestias de las inclemencias de los temporales, se conturbauan en pláticas peligrosas, y escaso el dinero atrauaua las pagas, aunque para adquirirle se auia labrado menuda de inferior ley, debaxo de el seguro de las promessas de rechar, por quenta de la Real hacienda, la comun quiebra, en saliendo de los presentes ahogòs, faciles de discurrir en tan prolongada guerra, que no podia dexar de ser costosa à los Reynes, aunque el Rey Santo mas le etentasse de grauarlos. Así ya su animo se còrritaua en los desconsuelos comunes, al passo que su espíritu se eleuaua en mas feruorosas oraciones, que acompañaua con ayunos, disciplinas, y silicios: certificalo la tradicion venerable, y añagalo el suplemento vulgar de el Arçobispo Don Rodrigo. Eseruiò à las Ciudades, pidiendo socorro de gente, y dinero; pero con mayor cō-

fiança à las Iglesias, y Religiones, pidiendo rogativas, y plegarias à la piedad diuina.

16 Desde el tiempo de los Godos duraua en la Mezquita mayor vna esfigie de N. Señora de pintura, mayor que el natural, vso de la Primitiua Iglesia, en que significauan lo superior à lo humano; no permitió la prouidencia diuina, que los Moros la botrasen, aunque lo pretendieron, quedando à su despecho siempre mas hermosa, y resplandeciente, con que no pudiendo desahazerla la ocultaron, leuantando delante otra pared, aunque nunca la olvidaron los Fieles que viuian en Seuilla, que sin verla la adorauan, hasta pocos años antes de esta Conquista, que improuisamente quedó patente, y que despedia rayos de resplandor, que los Moros interpretauán presagios de su ruina; así lo afirma el Bachiller Peraza, antiguo Escritor de Seuilla, cuyo original no impresso guarda la libreria de los Duques de Alcalá, y que nunca pudieron mas esconderla, y que siempre que osauan mirarla los hazia arrodillar, impulso que no resistian. Esta soberana Imagen, de que San Fernando tenia noticia, con viuos deseos de adorarla presente, entrò en Seuilla à buscar vna noche, saliendo de su tienda, y arrebatado de extasi que le lleuaua enagenados los sentidos, en profundissima contemplacion, y auendola adorado escoltandolo diuina guarda, bolvia à salir por la puerta de Xerez, quando cayendosele la espada, al tropezar en ella, bolvió en si, y conociò donde se hallaua, y el soberano fauor que auia recebido, al tiempo que echado menos, por Don Rodrigo Gonçalez Giron que le asistia de mas cerca, y por Fernan lañez, y Iuan Fernandez de Mendoza, hermanos de sus mas intimos familiares, salian cuidadosos à buscarlo, acaecimiento prodigioso, tan recebido de la tradicion, que dudarle pareciera temeridad à qualquier fino, y deuoto Seuillano, y mas quando se refiere en su jeto, cuya santidad hiziera creibles mayores prodigios; añadese, que juntos en su busca, con otros, estos Caualleros, entraron en Seuilla, y cerca de la Mezquita tuuieron con los Moros terrible refriega, bolviendo à salir con felicidad, igual al temerario arrojò, de que dixo bien Geronimo Gudiel en el Compendio de los Girones, que si es supuesto, eligió muy bien su Autor en Don Rodrigo Gonçalez Giron, para poner en su nombre tal bizzaria. Pero sabemos, que en la Conquista de Granada Fernando del Pulgar emprendió, y logró no desemejan-

te osadia. La Imagen es la que persevera en la Santa Iglesia, con aduocacion de la Antigua.

17 Mouianse plasticas de entrega; pero aun pedian los Moros exorbitantes partidos, que entregarían el Alcazar, y que las rentas que pagauan à los Miramamolines, se partiessen entre el Santo Rey, y Axataf, excluido este, que se diuidiesse la Ciudad; despues, que se les permitiesse derribar la Mezquita mayor, y la Torre; oíalos San Fernando por medio de Don Rodrigo Alvarez, y à lo vltimo pronunciò respuesta el Infante Don Alonso: *Que por vn solo ladrillo que quitassen à la torre, los passaria à todos à cuchillo.* Concluyòse al fin con salir libres, con vidas, y haziendas, quedando algunas familias, y que Axataf, y Auentuc Arraez principal, les dexassen à Arnalface, à Niebla, y à Tejada, obligandose à parias, y dandoles vn mes de plazo, en que auiendo entregado el Alcazar, y demas sitios fortalecido, se dilataste la entrada, para que mas comodamente dispusiesen su salida, con escolta à los que saliesen, y à los que quisiessen passar à Africa baxeles que los transportassen. Dia de San Clemente Pontifice, y Martir à veinte y tres de Nouiembre, se capituló esta famosissima entrega, auiendo quinze meses, y tres dias que començò el cerco; por que aunque vulgarmente se quantan diez y seis meses, es hasta el dia de la triunfante entrada. Mandò luego San Fernando (segun el suplemento vulgar de Don Lucas de Tui) tomar possession de la Ciudad, fiando el cuidado de su presidio al Infante Don Alonso de Molina su hermano, à Don Rodrigo Gonçalez Giron, y à otros Ricos Omes, entregando al Infante de Molina la Torre de el Oro, otra que llamandela la Piata, al Infante Don Alonso de Hixo, y à Don Rodrigo Gonçalez Giron los Palacios del Príncipe de la Ciudad, diuerfos (parece) del Alcazar, y en sentir de Alonso Morgado, los que se dedicaron à Conuento de Monjas de San Clemente. En el Alcazar entrò el Sãto Rey mesmo, como expressamẽte dize su Cronica; las puertas se tiene por cierto, q se dieron en guarda à diuerfos Ricos Omes; pero de quales fueron se desca la noticia, solo la hallo, de que tuuo vna Don Rodrigo Fernandez de Cevallos, sobre que en memoria dexò puesto el blason de sus armas. Eran estas catorze, y no será improprio dezir algo de su noticia, y de las mas obras notables de los Moros, en tanto que estos disponen su salida.

18 Que la cerca, y muros de Seuilla, fue fabri-

fabrica del gran Julio Cesar, es notorio de las historias Romanas de aquella solidísima materia, que siendo conocida argamasa, excede en dureza, densidad, y solidez à las peñas, reedificaron en partes los Moros à su modo de ladrillo, que se conoce en la diferencia, interpolando entre las antiguas algunas mas torres, especialmente en la parte que mira al rio, la qual solo carecía de contramuro, ò barbacana (que los modernos llaman falsabraga) y de foso (cavalo llamauan los antiguos) que desde la Torre del Oro, hasta el angulo de la Almenilla la rodeaua, ya en las mas partes ciego. En esta circunferencia repartidas catorze puertas, estaua cada vna fortalecida de especial defenfa, que sobresalia teniendo el claro de la salida, en vno de los costados, no en la frente, de que dura la señal, en las pocas que no se han renouado, sea la primera la por donde se cree auer entrado triunfante San Fernando, que oy se llama la Real, y se llamó antes de Gules, corrupto de Ercules, en cuya memoria se vió despues en su frontispicio pintada su imagen à cauallo con inscripcion.

Ferreæ Ferrandus perfrigit claustra sibiille

Ferrandi, & nomem, splendet, ut ait & Poli.

La siguiente; doblando azia la diestra vanda, llamauan de el ingenio (engeno dezia el vulgar) porque cerca estaua el antiguo muelle, en que se descargauan las mercaderias: en la Corografia de el Doctor Rodrigo Caro, se lee traducido en Castellano el contenido de la inscripcion Arabe, que junto à ella se via, que no ha mucho fue hurtada: Su tenor el siguiente.

En el Nombre de Dios piadoso de piedad. Alabanzas de Dios sobre Mahomad. Mandado quedò de mano del señor Mahomad, la puerta que hizo el año de la tribulacion de los Moros, por agua conueniò la ley sobre el hijo de Iuseph Alcafer: vencia su mandado, y la tregua entre los Fieles. Despues dixo el Señor Ali, à quien Dios de larga vida, y lugar venturoso. Mandado fin el bendito con la alabanza de Dios, y amparo de su ayuda. Vencedor de la Ley, y largueza de vida de ellos, y el mandado de Dios el Alto. De mano de Alaxix. Rueguen à el que le de Dios victoria. Todos quantos entraren de esta puerta hecha de mano de el Santo el Peregrino de la Casa de Meca. Yo el siervo de el temeroso Ellararene, cumpla con las alabanzas de Dios, y el amparo de su ayuda, siervo del amoroso, saluado à todos.

En algunas escrituras antiguas se llama Puerta de Vib-Rigel, aora solo de San Iuán, por el vezino Templo de S. Iuan de Acre, y la de Vib-Rigel, creo es la de la Almenilla,

lla, por vna que temataua (dizen) su frontispicio, y de la varqueta por la que cerca facilita el transito del Rio Guadalquivir, que es la inmediata.

La de Macarena, quieren que por vna Infanta Mora de este nombre, que tambien tenia vna torre algo distante, à que està junto el Hospital de San Lazaro.

La del Sol, por vno antiguamente pintado en su frontispicio, sino por ser la que mas descubierta à el Oriente, recibe sus rayos luego que nace.

La de Vib-Alfar, asì llamada por el Rey Don Alonso el Sabio, en priuilegio de el año 1233. que de merced del sitio cercano diò al Monasterio de las Huelgas de Burgos, despues de el Ossario, por el que cerca tenian les Moros para su entierro, vso suyo tenerlo fuera de poblado. Lee se que estaua sobre ella vn letrero Arabigo, cuyo sentido era: *Est es la Ciudad de la confusion, y mal gouerno, y que lo puso vn Moro, que sin mas derecho que el de su codicia, cobraua en ella cierto tributo, por cada cuerpo de los suyos que sacauan à sepultar, haziendo irrision de lo que fue su interès.* Vib, en Arabigo significa puerta, y asì Vib-Alfar, es lo mesmo que puerta de Alfar, que debió de ser el que la hizo.

Puerta de Carmona, por el camino à que dà mas frequente passo, llamabale todo el distrito de la del Sol, à ella Carrera de Santa Iusta, y Ruina, segun lo expresa el Rey Don Alonso en el priuilegio referido.

La de Vib-Ahoar puerta de Ahoar, llamada de la luderia, porque estaua en su distrito, oy de la Carne, por auerse junto à ella fabricado el matadero; tuuo en su frontispicio estos versos.

Condidit Alcides renouauit Iulius urbem.

Restituit Christo, Ferrandus Tertius Heros.

Algunos sienten, que no era la puerta de la Carne la de Vib-Ahoar, sino otra que se cerrò mas cercana à el Alcaçar, y que era solo llamada de la luderia.

La de Xerez, por el camino de Xerez de la frontera, que encamina mas derecho, sobre que se puso en Castellano la inscripcion Latina de la passada, traducida en honor de Garcí Perez de Vargas.

Hercules me edificò,

Iulio Cesar me cercò

De muros, y torres altas,

Y el Rey Santo me guardò,

Con Garcí Perez de Vargas.

El Bachiller Peraza añade otro verso en el quarto lugar: *En Rey Godo me perdí,*

y dize ser del tiempo de San Fernando, y de vn Poeta suyo; poco sabor tiene al lenguaje de aquel tiempo, si huiera notado el repartimiento, hallara en él á *Nicolas de los Romanos*, y pudiera atribuirsele. Y no he numerado el postigo del Alcaçar, que media entre esta puerta, y la de la Carne, porq̃ consta que se abrió mucho despues, y esta puerta de Xerez era la propia del Alcaçar, que caia dentro de su primitiuo distrito. Y algo mas adelante vn postigo secreto, de que queda hecha mencion.

Postigo de la Atarazana, por estar inmediato á ella, dize, que por él salió Axatáf, á encontrar á San Fernando, y hazer la ceremonia de entregarle las llaves.

Puerta de el Arenal, por el espacio que tenia delante, hasta la orilla del rio, porque no auia el arrabal que aora tiene, cuya llanura llaman las Escrituras de aquel tiempo, *ya el Arenal, ya la Resolana*, como hasta oy se nombra. Siguela el Postigo del Carbon, antes llamado de los Azacanes.

Puerta de Triana, porque siendo mas cercana á la puente, franquea mas seguida la salida para Triana; pero su propio nombre era Trina, por componerse de tres arcos; así la llama el Rey Don Alonso el Sabio, en el privilegio de la casa del Conuento de San Pablo, que le está cercano; pero su sitio no era el en que aora está; mejoróse del que tenia, aunque poco distante en su reedificación el año de 1588. adviértelo su inscripción: *Novo ad optato situ, acomodado nuevo sitio*, y tenia inmediata antigualla notable, casa con tradicion de auer sido Palacio, en que nació, y vivió el Rey San Hermenegildo, con esta estimacion la poseyó años antes del de 1500. Alonso Carrillo de Castilla, y la vinculó alguna despues Pedro Suarez de Castilla su hijo, cuyos antiguos papeles apoyan tradicion tan venerable. Ya enagenada, y reedificada, solo se conoce por otros dueños.

La grandeza de Seuilla, apenas alguna puerta de estas puertas ha dexado en su antigua forma, reedificádolas mas con sumptuosos ornatos, cuyos letreros, que refirió para sus tiempos, solo contienen el en que cada vna fue restaurada á mayor decencia, conservando sus nombres, sin que alguna lo aya mudado, sino la de Goles, que han hecho Real, repetidas entradas de Reyes: la cerca que á todas las incluye describe de esta manera el Dotor Rodrigo Caro: *Es la forma de esta gran muralla casi circular; tiene en circunferencia 8750. varas de medir, que hacen casi seis millas, ó dos leguas legales, fortificado todo con torres fortissimas, que son 166. compartidas á trechos, y algunas de mucha gran-*

dex, y artificio, &c. Estaua todo el ambito de las murallas, en quanto admite la llanura del sitio preeminente, y manifesto á la campaña, sin las eminencias vezinas, que oy la ofuscan, causadas de la continua repetición de echarse en aquellos lugares las superfluidades de tierra, basura, y inmundicias, que lentamente han ido levantando cerros, q̃ ya quando es mas difícil su remedio, se advierte la fealdad q̃ ocasiona, siendo padrastrós, que superiores á la Ciudad, las revoluciones de los tiempos pudieran ofrecer ocasion en que fueran peligrosos.

19 A las puertas suceden con propiedad los Arrabales, que bastauan á hazer populosa á Seuilla, que descubriendolos respectivos á ellas, ocurre el primero el de los Humeros, que en lo antiguo hallo nombrado *Varrio de Pescadores*; fuera de la puerta de Goles, ó Real, y que pertenece á la Colación de San Vicente, en él tenían los Moros sus Atarazanas, ó Argenal, fabrica, y guarda de sus varcos, y baxeles, consta de escrituras, y testificanlo sus fragmentos, en q̃ ay almacenes, y bodegas: habitalo por la mayor parte gente del rio aplicada á la pesca. El Arrabal de la Macarena, está mencionado en la Cronica, por el sacomano que se le dió en la Conquista; pero no era el que aora se habita, sino algo distante junto á la Torre, á que está arrimado el Hospital de San Lazaro; fuese su vezindad acercando á Seuilla, y edificando mas cerca de la puerta. Pertenece á la Parroquia de San Gil, habitado de Labradores, y gente de campo. Su sitio todo era huertas. Arrabal de San Roque, ó de la Calçada, desde cerca de la puerta de el Sol al Conuento de San Agustin, hasta el de San Benito, ameno en jardines, y numeroso en poblacion, que cerca de nuestros tiempos obligó á construirle nueva Parroquia, con advocacion de San Roque, fundacion, y Patronato de la Ciudad, así es moderna todo lo mas de su habitacion; el Arrecife, celebre camino de los Romanos, que desde Seuilla atraviessa toda España, llegaua á la puerta de Carmona, como lo manifiestan sus rastros, que no ha bastado á deshazer de el todo el transcurso de los siglos rehecho por Seuilla, desde la puerta, hasta donde está el Humilladero, que llaman la Cruz de el campo, tomó nombre de Calzada, que tiene á la diestra mano, para los que salen de la Ciudad. El conducto de las aguas, llamado Caños de Carmona, y á la siniestra las habitaciones, en que está el Monasterio de San Benito. Cercano á este Arrabal, está el celebrado prado de Santa Iusta, regado con sangre de

de innumerables Martires , y portal venerado con singular reuerencia, que en parte baxo, y lagunoso, tiene por desague el Arroyo Tagarete, que cortando el camino de la calçada, lo iguala la puente que llaman de las Madejas , por la empresa honrosa de Seuilla, pintada en los Caños de Carmona, à que està arrimada.

Arrabal, ò Barrio de San Bernardo , es el que la Cronica nombra , de Ven-Ahoar, vno de los que saquearon los Christianos, que permanece donde siempre fue, grande en poblacion , cuya Parroquia dedicada à San Bernardo, es ayuda, ò Capilla de la Santa Iglesia, cuyo Cabildo prouee su Curato. No se si llegó su Hermita en antigüedad à fin del tiempo de San Fernando, aunque así se afirma , y que le dió la advocacion en memoria de el dia en que comenzó el cerco: poco distantes tenian sus Cimentérios, ò campos de sepulturas los Indios de Seuilla, que en su expulsion se convirtieron en huertas.

Arrabales de la Refolana , y Cesteria, no consta si los auia en tiempo de los Moros; pero à q̄ muy poco despues de la Conquista tenían vezindad, pertenecen à la Parroquia de la Santa Iglesia, y à la de la Magdalena.

Triana, à cuya grandeza es ya impropio el título de Arrabal , y que goza inmemorial el de Guarda, y Colacion de Seuilla, no era en tiempo de los Moros tan poblada como oy se ve, que tiene euidencia en auerle señalado sola vna Parroquia. De ellos es segun su fabrica, el Castillo fuerte mucho en aquel tiempo, y que tanta sangre le derramó en su expugnacion; el nombre se entiendo deribarfe del Romano Trajana, por el Emperador Trajano natural de la vezina Italica; su mayor argumento de vezindad, ha sido desde el descubrimiento de las Indias, à cuya nauagacion se aplica lo mas de su gente , que ya consta de mas de dos mil casas, muchas caudalosas , y opulentas: los Arrabales antes mencionados, pasan de tres mil, con las que incluyen de recreacion, y amenos jardines.

20 El Alcaçar, y el cõducto de las aguas, llamado comunmente Caños de Carmona, es lo mas recebido ser obra de los Moros, aunque no falta curiosidad que les bruñea mayor ancianidad. La parte de las murallas que rodea el Alcaçar, en todo es igual de fabrica, y materiales à las demás ; pero el muro interior que lo separa diuerso mucho, todo de Sillares, que no carece de mucho indicio de ser fragmentos de otras ruinas, lo qual haze creible, que es obra Arabiga esta interior separacion ; pero de que tiempo, ò de que Príncipe , no ay por don-

de aueriguarlo ; comprehendia quanto es la casa de la moneda , y todo aquel distrito hasta la puerta de Xerez, y casa de la Contratacion , corriendo su muralla interna, desde donde haze angulo con la Antigua, junto à la huerta del Parque, hasta la Torre del Oro; sus Reales habitaciones ya nada conseruan de lo primero , reedificadas por el Rey D. Pedro, de que harè memoria à su tiempo. La Torre del Oro, hermosa , por su forma ochanada, hecha, segun se puede presumir, para cerrar , y defender el passo de Tablada à el Arenal, aunque mas notable en artificio la vista, es tambien de Sillares, que indican igual antigüedad ; creese, que adornos de azulejos que ha deshecho el tiempo, despidiendo rayos à vnos , quando le herian los del Sol , le dieron el nombre, así como el de Torre de la Plata, à otra poco mas retirada de el mismo muro , cuya brillante blancura, semeja u tersa, y bruñida plata. Junto à la Torre del Oro , donde agora està el Meselle, se dize, que auia vn murallon, ò estrino, à que correspondia otro semejante, en la opuesta ribera de el rio , y que de vno à otro atraueçaua vna gruesa cadena, que cerraua el passo à las embarcaciones, que antes de romper la puente, fue rota por las naues de el Almirante Ramon Bonifaz; pero la Cronica, y la General, solo de cadenas expresan las con que estaua amarrada la misma puente, que fue solo lo que referi en el naci miento de su rompimiento.

21 El conducto de las aguas en su magnitud, parece mas obra de Romanos , que de Moros; pero su materia toda ladrillo, arguye mas semejança à los segundos. Prodigioso es el naci miento de esta agua , en la montaña que dà situacion fuerte à Alcalá de Guadaira, donde en diuersas grutas, y cuevas subterraneas , cabada en la misma peña, se recoge de varios manantiales, y corre por ocultas cañerías, abiertas profundamente en el mismo monte, hasta toparlo llano, por donde viene, en forma de acequia, dando diuersas bueltas, para hallar igual asiento por casi dos leguas , hasta que cerca de Seuilla , donde està el humilladero de la Cruz , en que la tierra comienza à ser mas pendiente , q̄ para llegar con altura competente à quedar eminente à la Ciudad , y poder difundirse por ella, se va poco eleuando encañada por este conducto, que sobre arcos , cuya altura va subiendo, quanto va siendo mas baxa la tierra, corre por espacio de 500. passos, bollandos los arcos sobre fortissimos pilastro nes de ladrillo , hasta vnirse à la muralla junto à la puente de Carmona , de que , y

de su camino le prouino el nombre Caños de Carmona, y pues su corriente nos ha buuelto à la Ciudad, bien será bolver à la de su restauracion.

22 A 18. de Diziembre, quatro dias antes de la triunfal entrada, que se disponia acercandose el fin del plazo cõcedido à los Moros, para su salida, con fecha de dentro de Seuilla, otorgò el Infante D. Alonso donacion en fauor de Don Fernan Ruiz, Prior del Hospital de S. Iuan de Gerusalem, y de su Orden, de vna Iglesia en el Real de Murcia, cuyo priuilegio confirman el Infante Don Manuel, D. Diego Lopez, y D. Alõso Lopez hermanos, D. Alfonso Tellez, D. Gonçalo Gonçalez Giron, D. Iuan Garcia, Don Fernando Ruiz Mançanedo, Don Rodrigo Gomez, Don Rodrigo Floraz, Don Ramiro Floraz, D. Pedro Perez, Don Martin Gil, D. Martin Alfonso, Albar Diaz de Asturias, Ricos Omes todos de la primera esfera, que se hallaron en esta Conquista; tengo lo sacado de su original, por el Maestro Ambrosio de Morales.

23 El comun de los historiadores tiene, que se hallaua en el Exercito D. Gutierre recién electo Arçobispo de Toledo, y que le encargò S. Fernando, que hiziesse expurgar la Mezquita mayor de Seuilla de las sordideces de la Impiedad Malometana; pero en la verdad de esto cabe mucha duda; consta de los priuilegios alegados en este año, que estaua vaca la Iglesia de Toledo, y que duraua la vacante por Março de el año siguiente, se mostrarà en los que citarè en el, en que parece no caber Prelado intermedio, y mas quando à D. Gutierre le dan los Catalogos de Toledo mas dilatada vida; pero aunque concedamos q̃ estaua electo, que no nombrandose en los priuilegios es muy dudoso, no por esto concederè que le tocasse esta accion por Primado de las Españas, sino solo por ser el Prelado mas digno de los presentes, como pudo el Santo Rey encargarlo à otro, aunque mas los apasionados de la Iglesia de Toledo se esfuerçen à afirmarlo, pues quando lo hazen sin pruebas, no se necesita de impugnarlo con ellas; y dame otra razon de dudarlo, hallarse en muchas memorias nuestras, que esta Iglesia fue entonces consagrada, lo qual no pudo hazer Don Gutierre, siendo solo electo de Toledo, de Canonigo de cuyo Cabildo dizen que fue nombrado, con que no siendo antes Obispo, no pudo consagrar Tèpio, como saben los entendidos en los Ritos Ecclesiasticos, el q̃ no era Obispo confirmado, ni consagrado, como se deduce del titulo solo de electo; y o creyera si se me permitiera conjeturar, que

el Prelado que hizo vna y otra funcion fue D. Gutierre Obispo de Cordona, que estaua presente, y que se equiuocò el Autor de la Cronica con la semejança del nombre, en cuya suposicion, cumpliendose el plazo, salieron de la Ciudad rendida no menos de 4000. Moros; tantos afirma la Cronica, de que los cien mil passaron à la Africa à la Ciudad de Ceuta, ministrandoles para el transito baxeles, que quentan la Cronica, y la hìstoria general cinco naos, ocho galeras, y vna carraca, y los restantes Moros cõboyados hasta la Ciudad de Xerez por el Maestre de Calatrania, se esparcieron por las poblaciones que en Andaluzia les restauan.

24 El dia que fue Lunes 22. de Diziembre, en que se celebra la translacion de las Reliquias de nuestro Patron S. Isidoro, desta Ciudad à la de Leõ, fue con buen acuerdo, aunq̃ acaso no sin misterio, concurriò con el termino del plazo señalado para la entrada, cuya victoria es fama, que el mesmo Santo auia reuelado à S. Fernando: amaneciò alegre, y dispuesto el triunfo, q̃ el Religioso culto del Santo Rey conuirtió en procession deuota; precedia el Exercito en orden militar, tremolando las vanderas vencedoras, y arastrando las vencidas, y obstantado en el lucimiento el comun regozijo, al compàs de mil sonoros belicos instrumentos; coronauanle sus principales Caudillos, los Infançones, Ricos Omes, Maestres de las Ordenes militares, y luego numeroso concurso de Seculares, y Ecclesiasticos, con los Arçobispos, y Obispos, haziendo estado à el trono Portatil, que conducia vna soberana Imagen de N. Señora: no me atreuerè à resolver, si la de los Reyes, ò la de la Sede, q̃ pueden estar por vna, y otra muy verisimiles las congeturas, aunque es mas recebido auer sido la de los Reyes, que vemos magestuosamente colocada en la Real Capilla; pero la de la Sede, tutelar, y titular de nuestra Iglesia, lo està en su Altar mayor, y es tan antigua su reserosa veneracion, que nunca parece tuõ lugar segundo. Remataua S. Fernando con su muger, y hijos, hermano, y personas Reales, y si emos de estar à no mal fundadas memorias del Conuento de N. Señora de la Merced, la mas soberana el Rey de Aragon D. Iayme el Conquistador, que vino à hallarse personalmente à esta Santa empresa, que aunque pueda ser dudoso mucho, no lo he querido olvidar, no siendo imposible; luego numerosa Corte de las Reales familias en concertada, y graue marcha, por entre la Torre de el Oro, y el rio, à la puerta de Goles (segun es constante) y haziendo alto en el Arenal, salió Axatàf, y arrodillado à los pies

ples de San Fernando, le entregó las llaves de la Ciudad, que como el mayor de sus triunfos, es la mas ordinaria accion en que lo pintan. Y en que no puedo dexar de advertir, que es impropiedad grande ponerlo como se vé en pinturas, y estampas à cavallo; porque constando, que este triunfo tuvo mucho mas de procesion, que de marcha militar, y en que iban tantos Eclesiasticos junto à la Santissima Imagen, no es de creer, que el Religiosissimo Rey fuese à cavallo, sino à pie cerca del diuino Simulacro de Maria, y debensele poner à su lado la Reyna Doña Juana, que lo acompañò en la entrada, y los Infantes sus hijos. Desde sus pies marchò Axataf con algunos Moros principales, que à asistirlo auian quedado: y dize vn memorial antiguo, que llegando al cerro de Buena Vista, de donde se pierde la de la Ciudad en el camino de la Marisma, llorò tiernamente, y exclamò: que solo vn Rey Santo huiera podido vencer la gran defensa que auia hecho, y con tan pequeño Exercito, à tanta multitud de poblacion; pero que se cumplieron los decretos del alto Alá, que à este tiempo tenian destinado, que su gente perdièssse esta Ciudad, de que tenian muchos pronosticos. Prosiguiò luego su viage lleno de lamentos, y poco despues se pasó à la Africa, donde mientras viuì fue siempre aborrecible su nombre, que hazian mas odioso las execraciones del Alfaqui Orías.

24 Guardase con especial veneracion entre las Reliquias de nuestra Santa Iglesia vna llave de plata blanca, y en partes dorada, de notable, y exquisita echura. El tamaño aun no vna tercía; el mastil redondo, y hueco, que acaba en punta, cerrado con remate torneado de diferente meral, las guardas entre artificiosas labores caladas, contienen estas letras Castellanas. DIOS ABRI RA, REY ENTRARA. El anillo casi cerrado à manera de medalla, que adornan labores, y follages grauados, y en el medio pequeño agujero, capaz de fiarla à delgado cordon, y en la orla de su grueso entre perfiles, en caracteres, y lengua Hebrea, se lee sentencia igual à la de las guardas, que suena en Latin.

Rex Regum apperiet.

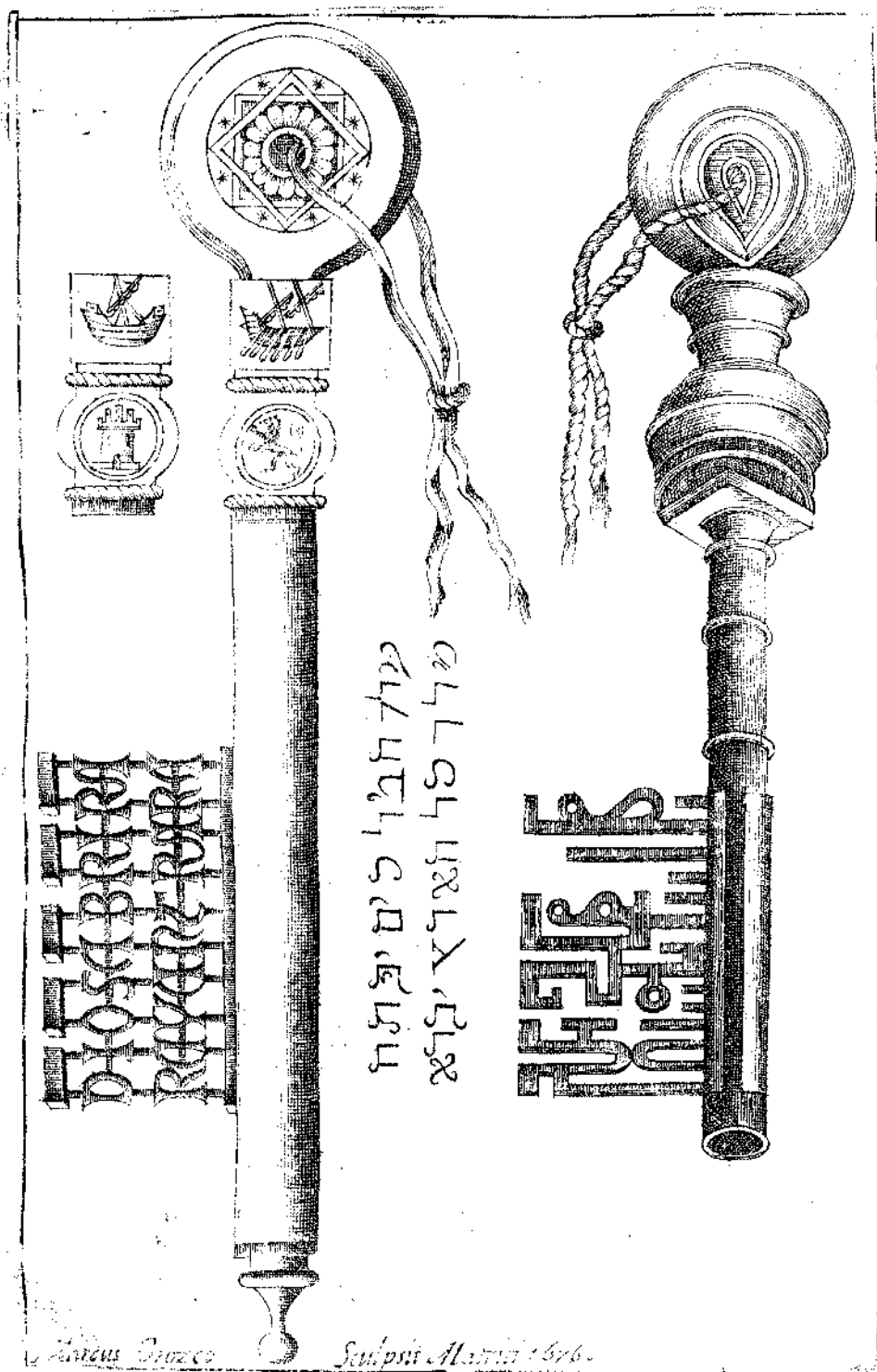
Rex vniuersæ terre introibit.

El Rey de los Reyes abrirà, el Rey de toda la tierra entrará; del anillo sucede vn dado, cuyos quatro iguales frentes muestran esculpidas galeras, y nauios, y luego vn bocelón que haze cabeça à el mastil, en que se alternan Castillos, y leones; los baxeles, y toda su primorosa compostura, han da-

do materia à varias interpretaciones, docta, y breue es la de Don Fernando de la Torre, en el Libro de las fiestas de esta Ciudad, al culto de San Fernando. Cree-se por infalible auer sido la que fue ofrecida en la ceremonia de la entrega, hecha à proposito con alusiuos adornos, à que diò tiempo el que se diuiniò la entrada, y que dieron à entender sus hieroglicos, y motes, que solo abriendo Dios milagrosamente, pudo entrar el Santo Rey triunfante, digno de ser dueño de toda la tierra, y que el Rey de los Reyes le abrièssse el passo à ella; de esta llave, y à sus interpretaciones dexò escrito vn largo discurso para la Imprenta Don Ioseph Maldonado Dauila mi tio, que guardò original. Otra llave tambien notable, aunque muy desemejante en la materia, que solamente es hierro, pero muy parecida en la traza, y fabrica, y caladas las guardas de caracteres Arabigos, que algunos entendidos en este idioma han interpretado del mesmo sentido de la otra, tiene oy en su poder en nuestra Ciudad D. Antonio Lopez de Mesa Veintiquatro de ella, que la heredò de su padre, y se entiende auer en lo antiguo estado en el Archivo de la Ciudad, con la mesma estimacion que la otra en el de la Iglesia, y ser tambièn de las que los Moros ofrecieron à S. Fernando, que ni puedo afirmar, ni negar, aunque es mucho el credito de sus dueños. Sacò esta à luz el P. Iuan Bernal, de la Compañia de Iesus, para la vida que escriue del Santo Rey, y le debo auer mela comunicado; corren ambas en estampas distintas, y juntarèlas aqui en vna por su estrechez, y curiosidad. Vieron los Antiguos este modo de formar con letras, y motes las guardas de sus llaves, de que ay mucho en la erudicion Griega, y Romana. Vanamente pensaron algunos, que esta llave de la Santa Iglesia es alguna de las que los Pontifices solian, y suelen embiar à los Príncipes con limaduras de las cadenas del Apòstol San Pedro, pero en el sentido de las letras, y en sus insignias se desvançe su opinion. Y D. Gonçalo Argote de Molina, en los Elogios à los Caualleros del repartimiento de Sevilla, que cito en otros lugares, haze mençion de esta llave, afirmando ser la que Axataf puso à los pies de el Santo Rey; y en otro apuntamiento suyo hallè q en las antiguas pinturas desta entrega, se via en las manos del Moro figurada esta mesma llave: admiròla el Maestro Ambrosio de Morales, y fue de el mesmo parecer, y la llama en vn papel q tèo suyo, joya preciosissima de la Santa Iglesia de Sevilla: vna (añade) entre sus reliquias, y casi nò me sabian dexir su origen, pero quando sus se-

nales no me lo manifestaran, personas ancianas me lo asseguraron, y que auia de aquella ocasion otras preseas que se auian perdido dignas de igual estíma. Y por no troncar sus palabras: Vi tambien (profigue) el pendon con que se ganó Sevilla, y aunque se ve que lo han remendado, tiene mucha parte de su primer materia, mejor

huuieran hecho en dexarlo en ella, y no auer puesto duda en lo antiguo, con los remiendos nuevos. Así Ambrosio de Morales casi cien años ha reconoció la verdad, y la estimación de estas venerables prendas. Y aora mas de ciento y cincuenta, el Bachiller Luis de Peraza: Son, pues, estas las dos llaues.



25 Llegados à la Mezquita mayor, ya Templo del Altísimo, se celebrò por el electo Arçobispo de Toledo Missa la primera vez que reficero debaxo de la mesma aduertencia que ay para dudarle, solo por que assí lo dize la Cronica, y quedò restituida à su culto Christiano, con titulo de Santa Maria de la Sede, dexando en ella San Fernando la referida Imagen, assí intitulada, cuyo bulto es todo de plata, y està colocado en su Altar mayor, y la de los Reyes, en la que desde luego (segun es constante) se señalò Real Capilla en la parte mas oriental de la mesma Mezquita, y al mesmo tiempo se arbolò triunfante en su alta torre el Estandarte Real de la Cruz; y sin embargo, que el Alferrez mayor de el Santo Rey, era el Señor de Vizcaya D. Diego Lopez de Haro, que con tal título confirma sus Privilegios, el que lo subió, y tremolò el primero, se afirma auer sido Domingo Poto, illustre Cauallero, de origen Escocès, y de su real sangre, de quien procede en Sevilla el calificado linage de Santillan. Que se celebrò Missa este mismo dia en los sitios (ya señalados) para los Conuertos de San Benito, y la Santísima Trinidad, es tradición suya, y ay memorias de que el Santo Rey, à imitación de sus progenitores, que vsauan en tales días para mayor celebridad, armar Caualleros algunos calificados vasallos, armò muchos hórando sus hazañas, y que en el diò orden de cauallería à Aven-Alhamar Rey de Granada, y por blasón que quedò successiuo à los Reyes siguientes, *en campo roxo una vanda de oro, con dragantes, ò cabeças de sierpes en sus estremos; merecido de su obediencia, y seruicios.*

26 Prolijo empeño fuera, aunque digno, mencionar todas las personas principales, que por las Historias, el repartimiento, y otros Instrumentos consta, que se hallaron en esta conquista. Pero ya que de todas sea casi imposible, preciso es referir algunos. Personas Reales, demás de el Rey Don Iayme de Aragon, en cuya certeza, como ya aduertí, no es posible resolver; el Infante Don Alonso, primogenito del Santo Rey, y de los demás hijos, capaces por edad, D. Henrique, Don Fadrique, Don Felipe, Don Sancho, Don Manuel, el Infante Don Alfonso de Molina, hermano legitimo, y entero de San Fernando, Don Rodrigo Alonso, hijo natural del Rey Don Alonso de Leon, Adelantado mayor de la Frontera, y como tal Caudillo inmediato à San Fernando en esta empresa gloriosa; el Infante Don Alonso de Aragon, y el de Portugal Don Pedro, Conde de Virgel, ya mencionados, el Rey de Granada Mahomad, Aven-Alha-

mar, Aven Mahomad, hijo del Rey de Baeça, que despues se boluio Christiano, y se llamò Don Fernando Abdelmon, y se enterrò en nuestra Santa Iglesia, Seit-Abuceit, que fue Rey de Valencia, y de Carabaca, y Christiano, se llamò Don Vicente Velbis, conocido en las Historias de España por el milagroso aparecimiento de la Cruz, que se venera en Carabaca; y no son agenos de esta Hierarchia tres nobilísimos cuñados de San Fernando, casados con hijas no legítimas del Rey D. Alonso de Leon, el Señor de Vizcaya Don Diego Lopez de Haro, Don Nuño Gonzalez de Lara, Don Pedro Nuñez de Guzman. Y si estuuiéramos al comun de las Historias, contarase aqui tambien por cuñado de San Fernando Don Pedro Ponce; pero el esclarecido Don Pedro Ponce, que casò con Doña Aldonça de Leon, no confirma ya los Privilegios de estos años, ni como Rico Ome, ni como Mayordomo mayor, que para mies euidencia de ser ya muerto, y de que el Don Pedro Ponce, que menciona la Cronica en esta empresa, y despues se lee heredado en el repartimiento, ò fue: diuerso, ò fue hijo suyo de su mesmo nombre. Prelados, el electo de Toledo Don Gutierre, si bien en la duda que dexò aduertida Don Gutierre Obispo de Cordoua, Don Pedro Obispo de Astorga, Don Rodrigo Obispo de Palencia, Don Mateo Obispo de Cuenca, Don Benito Obispo de Avila, Don Sancho Obispo de Coria, Don Fray Lope Obispo de Marruecos, con otros muchos preheminentes Eclesiasticos, señalado entre todos Don Remondo, ò Raymundo, Chanciller mayor de San Fernando, preito Obispo de Segouia, Gobernador de el Arçobispado de Sevilla, y despues su Arçobispo. Y con muchos Regulares de las Religiones de San Benito, Santo Domingo, San Francisco, la Merced, la Santísima Trinidad; de la de Santo Domingo, S. Pedro Gonzalez Telmo, Confessor de S. Fernando, y el Beato Domingo; de la de la Merced, segun està recíbido en Sevilla su General, y Fundador San Pedro Noiasco, si bien esto no concuerda con las mejores Historias de la Santísima Trinidad. Fray Luis Freija, con otros compañeros, Maestres de las Ordenes Militares, de la de Santiago Don Pelai Perez Correa, por cuya naturaleza pretenden justamente contender Galicia, y Portugal, y cuya memoria será eterna por sus proezas, y por el milagro referido de nuestra Señora de Tentudia; de Calatrava Don Fernando Ordoñez; de Alcantara Don Pedro Yañez, Don Fernan Perez, gran Prior del Hospital de San Juan de Gerusalem, Don Gomez Rami-

Ramírez, Prior de los Templarios, con muchos Caualleros, y Comendadores de todas sus Ordenes, y algunos de la Milicia de nuestra Señora de la Merced, segun refieren memoriales suyos, si es que fue Militar esta Religión, como muchos dudá, y yo no resuelvo. Ricos Omes, quantos tan alta dignidad gozauan en estos Reynos, pocos nombra la Cronica, que por ella quedan referidos, muchos expressa el Repartimiento, en que de algunos haré particular memoria, por mas tocantes à Seuilla, no atreuiendose à todos mi pluma, por el riesgo de omitir algunos Infançones, y Caualleros de primera Classe, mas aun de los que se saben, que puede alcançar lo comprehensible, no pocos calificadísimos Aragoneses, Catalanes, Valencianos, Nauarros, Portugueses, Italianos, y Franceses, y de otras Naciones de igual dificultad, en querer reducirlos à Catalogo.

Era 1287. Año 1249.

1 Poco descansò San Fernando de los profusos afanes de tan largo sitio, porque à seis de Março del año de 1249. estava en Cordoua, segun la fecha de donacion à el Orden de San Iuan, à Don Fernando Rodriguez, gran Prior suyo, y à Don Rodrigo Perez, Comendador de Consuegra, de las Villas de Siete Villas, de Alcolea, los Castros de Almenara, Peña-Flor, Algarin, Lora: *Por el seruicio* (dize la traduccion del Privilegio Latino) *que me ficiſtis en la prision de la Ciudad de Seuilla;* y à veinte y seis del propio mes ya en Seuilla, diò al Obispo de Cordoua Don Gutierrez, y à su Cabildo, la Aldea nombrada Vila, por los seruicios que le hizieron en la mesma empresa. Confirman ambos Privilegios con los Infantes, Prelados, y Ricos Omes, *vaga la Iglesia de Toledo,* y no se lee confirmacion de la de Seuilla, argumento de no estar aun erigida, aunque es conitante, que desde luego San Fernando la destituyó primer Arçobispo, al Infante Don Felipe su hijo, y en tanto que recibia Ordenes Sacros, y las demás solemnidades precisas, encomendò el Gouerno Ecclesiastico à Don Remondo su Chanciller mayor, y Confessor, y este año Obispo de Segouia. Quien duda, que daria San Fernando quenta muy en breue a la Sede Apostolica, y sobre la ereccion de tanta Iglesia, haria aquellos oficios, que de su Religión, y piedad son de entender, pero de esto, solo en la puntualidad Historica, y Cronologica, *hallamos* à el Infante con titulo de Procurador de esta Iglesia: *Procurator Ecclesie Hippalensis*, en Privilegios, desde el

año siguiente de 1250. y en el de 1251. Bula de Indulgencia, para la dedicacion que trataua de celebrarte; lo qual todo indica alguna intermision en tan graue negocio, aunque es cierto no le huuo en el culto de la Iglesia ya santificada, ni en la aplicacion à establecer su Prelacia, su Clero, y todo lo tocante à la Religión, primer cuidado de Rey tan Santo, y prudente, sin que otro, que su Real persona, y autoridad interuiniere en establecerla, en formarla, ni en escoger para sus Hierarchias Ecclesiasticas, los mas idoneos sugeros, sin que sea menester buscar pruebas para refutar opinion, que à esto se oponga, quando si alguna ay, con ninguna prueba se corrobora.

2 Recibido està por nuestros Autores firmes, apoyadores de la tradicion que predicò en Seuilla el Sagrado Euangelio el Apostol Santiago (en cuyo dia esto se escriue) y las disputas sobre hallarle tiempo, y lugar en el breue de su vida, tocan à què de proposito auerigüe las dificultades de nuestra Historia Ecclesiastica antigua, en que ay mucho que desemboluer, de las mezclas del engaño, y de la confusion: que dexò por primer Obispo Metropolitano à San Pio, vno de sus primeros discípulos Españoles, que le imirò en la Doctrina, y en el Martirio, y en auer edificado Templo à la Santissima Virgen MARIA, antes de su tránsito: el segundo, despues del Pilar de Zaragoza, y que tuuo igual principio la Primacia de las Españas en esta Sede, cuya verdad preualece al oposito de muchas controuersias, y con ella el titulo Patriarcal de que usa, en cuya prueba me dilatarà con gusto, si Historia de Seuilla moderna, comenzada en sucinto estilo, admitiera discursos Apologéticos de sus antiguas preheminenias, no faciles de ser breues, basta que no tenga la possession, aunque tenga el derecho, y propiedad de la Dignidad mayor, que es la Primacia, y que nunca aya cedido, al de que se precia la Santa Iglesia de Toledo. Preheminenias ofuscadas, y enagenadas, mal se refierẽ, sin mezcla de controuersias, esta es todo mi cuidado, escusar, que quando las neceſsitate Seuilla tiene, y tendrá muchas doctas plumas, que la defiendan, y mas quando nada la defiende tanto, como las flacas pruebas de la opinion contraria. Durò su antigua Sede en la grandeza de su ereccion, con muchos Prelados Santos, y Martires, hasta el Imperio de los Godos, en que la gouernaron las dos lumbreras de la Fè de España, Leandro, y Isidoro cuyo tiempo fue felicissimo, sucediò el siguiente menos fausto. Perdiòse España, y entre su cautividad subsistió largos años; troncóse al fin su

su existencia, y vemosla ya resucitar gloriosa à su antiguo esplendor, por medio de San Fernando, que en nada la quiso inferior à lo que fue, emula si de las mayores en toda circunstancia de Magestad, queriendole Prelado à su hijo Don Felipe, à quien criò, y educò el insigne Arçobispo de Toledo Don Rodrigo Ximenez, ania sido Canonigo de Toledo, y era Abad de Valladolid, pero no afectò à ser Eclesiastico, como lo mostrò despues.

3 A la restauracion de la Iglesia, y de su Prelacia, es yseparable la de su Cabildo: Fue hi ordenada (dize la Historia General) *Ca-* longia mucho honrada, à honra de Santa Maria, cuyo nombre esta Santa Eglefia lleuò, y mejor las Lecciones del Rezo de su Dedicacion, que auiendo referido como el Santo Rey luego que ganò esta Ciudad, aplicò el animo à disponer lo tocante à su Iglesia, por medio de su hijo nombrado Arçobispo: *Instituido* (dize reduzido su texto à nuestro idioma) *nobilissimo* Colegio de Canonigos, *cò* *Prebendas*, y *Dignidades honestissimas*. Seis fueron las primeras Dignidades, Deán, Arcediano de Setilla, Capiscol, que despues se llamó Chantre, Tesorero, Prior, Mæstre Escuelas, su primer mencion, es en el Repartimiento de el año 1253, y de Canonigos, y Racioneros. Pero allí ya se suponen instituidos, y que al mismo tiempo, Clerigos señalados para el culto de su Santissima Imagen de los Reyes, dieron principio al Coro de su Capilla, es tambien incapaz de dudar se, su primer dotacion, no hallaremos hasta el año de 1252. à lo menos la formal de instrumentos, que la Real en mercedes, fue sin duda la primera de las acciones de San Fernando, tan gran todo necesitò de tiempo para distribuirle las partes, y para escoger sugetos idoneos, así com o huò de tardar la venida de familias, que poblasse, aunque desde luego, la fama de la opulencia, y la oferta de grandes Privilegios, començo à traerlas à passo largo.

4 Era la Mezquita, que se consagrò Cathedral, sumptuosa, y de bella Arquitectura, en quanto admira de hermosura el modo de fabricar de los Moros, tan diuerso de el de los Romanos, aunque de su tamaño, y forma, puede mal discurrirse, no permaneciendola planta, ò dibujo que la mæstre. Pero algunas circunstancias dan à aduinar algo de lo que usurpa el olvido, su longitud de Norte à Mediodia, al contrario de los Templos de los Christianos, y menor, que la latitud de Oriente à Poniente, compuesta de naues, el juego de cuyos arcos estaua sobre columnas de marmol, reliquias de fabricas Romanas, al modo que se ve en

la Santa Iglesia de Cordoua, que permanece en la Mezquita, y se via en la de San Salvador de Sevilla. Su latitud conuertida en longitud, para reduzirla à la forma Christiana, de que el Altar mayor mirasse al Occidente, fue diuidida en dos partes, algo menor la primera, mas Oriental para Capilla Real, separandola con rejas de balustres de hierro, en que es tradicion constante auerse luego puesto la Imagen de nuestra Señora de los Reyes, y el resto quedò para Iglesia: hallase en algunos papeles antiguos, que todo su pavimento estaua solado de losas blancas, y su techumbre, compuesta de artificiosos artesonados, y que todo lo exterior adornaua galana coronacion de almenas, y vese su imagen externa, con la de la torre, en su antigua forma, en los reversos de los sellos antiguos de la Ciudad, que atestiguan esta vistosa muestra, que en el todo, ò en la mayor parte, es sin duda auer sido obras de los primeros Reyes Moros, mas cercanos al principio de su cautiuero, en el sitio propio, que tuuola Cathedral, del tiempo de los Reyes Godos, en que residieron San Leandro, y San Ilidoro, y en la que lo fue, desde el principio de la Fe en esta Ciudad, ò ya tuuiese titulo de *Santa Iera alem*, ò *Advocacion de San Vicente*, ò vna, y otra, que no es ageno de posibilidad, contiguo por la vanda de el Norte, el patio, ò claustro, vlado en todas las Mezquitas, para diuersos usos de sus ritos; el qual aun tetiene alguna parte de su forma. Tenia en medio vna fuente, y en los quatro angulos de ella, otras tantas bouedas, ò cisternas, que seruian de baños, para sus espiaciones, que aunque ciegas, se conocen sus entradas. Lo dentro, poblado de espesa cantidad de naranjos, palmas, y otros arboles, con tres puertas en las tres fachadas. La fuente estaua cubierta con vna capilla, ò cimborio, que arruinado despues, fue reedificado, y pùsofele este letrero, que halla en papeles antiguos.

*Regia post Mauros de victos celsa
Maestas,*

Hæc mihi colapso, muneræ fecit aquæ.

Alonso Motgado descriue mas à la larga este claustro; otro tenia à la parte de Oriente, que por muchos olmos, que le hazian sombrío, tomò el nombre de Corral de los Olmos. Cercauante varias oficinas, y viuiendas de los Alfaqies, conuirtiolas à mejores usos la Iglesia, y dos piezas, que aun duran, y sirven oy à juzgados Eclesiasticos, se aplicaron à talas Capitulares de los dos Cabildos, Secular, y Eclesiastico, que

que en ellas largos años se congregaron.

5 En este patio de los olmos, venia à quedar la torre contigua à la Mezquita, y que tenia entrada solo por dentro de ella, su grandeza, su artificiofissima Arquitectura, su eleuacion, sus ornatos, aunque no poco difícil es de describirle con perfección, lo estan por todos nuestros Autores, con que es casi superfluo repetirlo, baste lo que de ella se lee en la Historia General de el Rey Don Alonso: *Pues de la torre mayor (dize) que ya es de Santa Maria, muchas son las juncobrezas, è la su grandeza, è la su ve dad, è la su alteza, ca sesenta brazas à en el trecho de la su anchura, è quatro tanto en lo alto, otrofi tan al a, è tan llana, è de tan gran maestria es fecha la su escalera, que qualesquier que alli quieren subir, con bestias soben hasta encima de ella, otrofi, en sono adelante à otra torre à la cima, que à ochobrazas fecha de gran maestria, &c.* Boluerela à mencionar, quando ll. gue al tiempo en que fue añadida, y puesta en la hermosa forma en que la admira la edad presente. La primitiua la viò coronada de aquellas tres corpulentas bolas, ò mançanas doradas, cuya belleza exageran los Escritores, y de que contare la ruina en el año de 1396. notable, por horrorosos terremotos. Otra torre tenia y que permanece, casi al paralelo de la mayor, à la vanda de Poniente, de menor eleuacion, pero de gran robusticidad, que algunos, no sin buenos apoyos de congeruras razonables, pientan ser de la antigua cerca de la Ciudad, que antes que se le añadiesse el Alcaçar, haziendo angulo con la muralla, que domina al Rio, donde aora està el Postigo del Carbon, passaua derecha hasta la Puerta de la Carne por la calle oy llamada la Boreguinera, en que de antiguo muro ay no pocas señales; y si la primitiua Catedral de tiempo de San Isidoro estaua continua al muro de la Ciudad (como se lee) mucha fuerza tenia este discurso. Llamase esta torre oy de San Miguel, y en ella se pusieron las primeras campanas, y el fragmento referido del muro, aunque solo para el passo, con vn grã arco la vne con el que en varios tiempos se ha llamado, ya Hospital, ya corral, ya compas, ya Colegio de San Miguel, Hospital al principio, porque alli lo huuo, para curacion de los Ministros de la Iglesia, y así lo nombran escrituras; al qual sitio, se lee en algunos memoriales antiguos, que estauan quando se ganó esta Ciudad, redozidos los pocos Christianos, que en ella auia, y que tenian vna Hermita, que fue Catedral, en que residieron los Obispos que huuo, despues de la cautividad; en cuya memoria San Fernando lo diò à la Santa Iglesia, para

Hospital de sus inferiores Clerigos, menor en ambito, pero que se ha ido ampliando con varios titulos, y hasta la Advocacion de San Miguel quieren sea en el inmemorial.

6 Difícil parte de las Historias es la descripción, mas suele seruir à la confusion, que à la claridad; pero inescusable en Historias de Ciudades: à la Catedral, que incluye en si la Mayor, sucediò la distribuciò de las Parroquiales, que con vna en Triana, fueron veinte y cinco todas, excepto la de Triana, con las mesmas Advocaciones que permanecen. La de la Catedral, San Clemente, San Salvador, Colegial, segunda siempre el grado, San Juan Baptista, San Roman, Santa Marina, Santa Catalina, San Nicolàs, Santiago, San Esteban, *Omnium Sanctorum*, San Pedro, San Andres, San Isidro, la Magdalena, San Ilesonso, Santa Lucia, San Marcos, San Miguel, San Gil, San Lorenzo, San Martin, San Illan, ò Julian, San Bartolome, San Vicente, y en Triana San Iorge, dentro de su Castillo, que se mudò algo despues afuera, con titulo de San Ana. La Advocacion de San Iorge, dizen algunos, no se si con bastante certeza, que se le diò, porque el mesmo Castillo se entregò en guarda à los Religiosos Militares de su Caualleria, en que baste el no olvidarlo. De todas, fuera de San Iorge, dà noticia, ya existente, el Repartimiento en el año de 1243. repetirèla en el de 1261. con mas indiuidualidad. Tiene se por cierto, que junto à cada vna se dispuso, no mas tarde, vn Hospital, para cura, y refugio de sus feligreses pobres, con la mesma Advocacion, de que asimesmo adelante se darà mas noticia. En todo se valiò San Fernando del ministerio, y disposicion de Don Raymundo de Lozana su Secretario, y Confessor.

7 Los Conuentos de San Benito, Santo Domingo, San Francisco, nuestra Señora de la Merced, la Santissima Trinidad, San Agustin, tuuierò sin duda desde luego principio en las casas, que à sus Religiosos se señalaron para alojamiento, auendose hallado en la conquista en sus sagrados ministerios, con que es igual su antigüedad, cuyo asiento tuuo algunas mudanças, que se referiràn en sus lugares, iustamente todos tienen por autor à San Fernando, como asimesmo el de San Clemente de Monjas, del Orden del Cister, à que en memoria del dia de la entrega de esta Ciudad, diò esta Advocacion; los de San Leandro, Santa Maria de las Dueñas, y Santa Clara, se precian bien de igual antigüedad. No son iguales las noticias, que de la antigüedad de estos Conuentos se hallan en sus papeles, ò en los Historiadores de sus Institutos, y así

y así lo que no conseruan sus monumentos, mal podrá suplirlo mi diligencia. El de San Benito mencionaré en el año 1259. con ocasion de su repartimiento: en el de 1255. el de San Pablo con la mesma, y así los demás, à todos precede con el titulo, y possession de Real: el de San Clemente, à que dió San Fernando los Palacios de los Reyes Moros, que estauan junto à la Puerta de Vib-Ragel, ò de la Almenilla. Afirmalo la tradición, atestiguando sus instrumentos, y en vna antiquissima Imagen de San Fernando, que guarda con estima de Retrato, ya colocada en vno de los Altares de su Templo, se lee esta orla que lo significa.

*Rex pius, Augustam depulsis hostibus
edem,*

Hanc dedit, ancillis Religionis sacris.

El Rey piadoso, auiendo expellido los enemigos, dió esta Augusta casa à sus siervas conagradas en la Religión.

8 Quedara siempre muy dentro de la duda, si en esta Ciudad permanecian entre los Moros algunos Christianos de los que por la mezcla de su habitacion, llamaron Mozarabes, ò Mixtiarabes, si algunos Santuarios tenian especie de veneracion, y si algun Templo perseveraua sin auerse profanado, de que no tenemos Historia, ni instrumento, que nos certifique; de las Iglesias se referirán algunas premisas, quando se trate mas particularmente de las Parroquiales, y de los Santuarios, como son las carceles de las Santas Virgenes, y Martires, Iusta, y Rufina, en la Iglesia del Conuento de la Trinidad, la carcel de San Hermenegildo en vna torre, junto à la Puerta de Cordoua. El campo, ò degolladero de los Christianos, fuera de la mesma Puerta, en que estuuó el Conuento de San Leandro; la casa, ò Palacio de San Hermenegildo, de que ya hize mencion junto à la Puerta Trina. Solo el inmemorial culto, y tradicion, que es el entio de su certeza, nos certifican de que fueron descubiertas, mas no el como, quando de cada vna se ofrezca hablar, se verá lo mas à que alcanza la aueriguacion, que el estilo Cronologico repugna mucho, lo que solo se anticipa en presunciones.

9 Tantas Religiosas ocupaciones de S. Fernando, ni la politica de la nueva poblacion à que aplicaua con mucho cognato, no le embargaron proseguir la guerra contra los Moros, con que puso en fugacion todo el resto de Andaluzia, hasta la Isla de Cadiz, reduziendo à vnos lugares, los parti-

dos, à otros la fuerza, y à todos el temor concebido à la reputacion de sus armias vencedoras. Empeñadas, que en breue periodo incluye su Cronica, sin referir lo mas particular de sus sucesos, como ni señalando tiempo fixo en los años que restaron à su vida. Ganó (dize) à Xerez, y à Medina, y à Alcalá, y à Belex, y à Santa Maria del Puerto, y Cadix, que está dentro en la mar, y à San Lucar de Alpechin, y à Arcos, y à Lebrixa, y à Rota, y à Tribuxena; y todo lo que está de esta parte de la mar, de ello ganó à partidos, de ello por conquistas.

Era 1288. Año 1250.

1 A quatro de Enero en Sevilla, el año de 1250. confirmó San Fernando donación de ciertas heredades, casas, y guertas, que la Reyna Doña Iuana su muger auia dado en Carmona à Don Fernan Perez, Prior de el Hospital de San Iuan de Gerutalen, à tiempo que premeditaua passar à Castilla, en que sus Caualleros, y el Infante D. Alonso le representauan inconuenientes, por medio de Don Diego Lopez de Haro, Señor de Vizcaya, à que concediendo admitió su razon, y suspendió el intento, dando licencia, para que los Ricos Omes pudiesen boluer à sus casas, y licenciando la nobleza para algun descanso, oia, segun es constante, con gusto, à vn truhan, llamado Paja, por discreto, y sin perjurio alegre, y este le pidió vn dia, que subiesse à ser su cobdado à lo alto de la torre; acató, y estando en ella, le dixo, que el banquete que queria seruírle, era el objeto hermosissimo de la Ciudad, que auia ganado, por cuyo dilatado ámbito, le fue señalando los Pendones de los Ricos Omes que la guardauan, señalando asimesmo, quaa gran parte estaua yerma de moradores, y quan mucha poblada de Moros; y en vno, y otro inevitables peligros de su ausencia, en que se expondría à boluerse à perder, cuerda, y eficazmente ponderados; oyóle con admiracion; tales auian de ser los truhanes de todos los Principes.

2 Con acuerdo del Infante, y de los Ricos Omes, y acaso de todo el Reyno junto en Cortes, como se dirà adelante, dió San Fernando Fueros à Sevilla, concediendole enteros, y aumeurados, los de Toledo, cuya grandeza, solo pudo ser exemplar digno de la que queria que se ennobleciesse, à ninguna inferior, leyes propiamente municipales, demás de el Fuero, juzgo, de los Godos, porque aun se gouernauan estos Reynos, cuyo Priuilegio despachó en Sevilla à quinze de Junio: fecha la carta (dize) en Sevilla,

uilla, à expensas Reales, quinze de Junio, Era de 1288 años. E Nos el sobredicho Rey Fernando, Reynando en Castilla, Leon, Toledo, Galicia, Sevilla, Cordona, Murcia, Jaen, Baeza, apruebo este Priuilegio, que mandè hazer, y con mi mano propia, y roburo, y confirmo, &c. Este Priuilegio puso entero inserto en la confirmaciõ del Rey Don Alonso, hijo de San Fernan-

do, Don Pablo de Espinosa en su Historia de esta Ciudad, en que no estàn los confirmadores; darèlo cabal, sacado del tumbo antiguo de sus Priuilegios, que tiene Seuilla en su Archiuo, hecho por mandado de los Reyes Catolicos Don Fernando, y Doña Isabel, porque el original no se halla.

En el nombre de aquel que es Dios verdadero, y perdurable, que es un Dios, con el Hijo, y con el Espiritu Santo, è un Señor trino en Personas, y uno en sustancia, y aquello que nos è descubrió, de la su Gloria, y Nos creemos del, aqueſſo me, mo creemos, que nos fue descubierto, de la su Gloria, y del su Hijo, y del Espiritu Santo, y así los creemos, y otorgamos la Deidad verdadera perdurable, adoramos propiedad en Personas, è unidad en esencia, è igualdad en la Diuinidad, y en nombre de esta Trinidad, que nos è de parte en esencia, con el qual Nos comenzamos, y acabamos, todos los buenos fechos que ſicimos, aqueſſe llamamos Nos, que sea el comienço, y acabamiento, de esta nuestra obra, Amen.

Arremiembrese à todos los que este escrito vieren, de los grandes bienes, y grandes gracias, è grandes mercedes, è grandes honras, è grandes bien andanças, que fixo, y mostrò, aquel que es comienço, è fuente de todos los bienes, à toda la Christiandad, è señaladamente à los de Castiella, y de Leon, en los dias, y en el tiempo de Nos Don Fernando, por la gracia de Dios, Rey de Castiella, de Toledo, de Leon, de Galicia, y de Seuilla, de Jaen, entiendan, y conozcan, como aqueſſos bienes, nos fixo, y mostrò contra Christianos, y contra Moros, y esto non por los nuestros merecimientos, mas por la su gran bondad, è por la su gran misericordia, è por los ruegos, è por los merecimientos de Santa Maria, cuyo ſeruo Nos ſomos, è por el ayuda que nos ella fixo, con el su bendito Hijo, è por los ruegos, è por los merecimientos de Santiago, cuyo Alferex Nos ſomos, è cuya seña tenemos, y que nos ayudd siempre à vencer, è por fazer bien, è mostrar su merced, à Nos, y à nuestros hijos, y à nuestros Ricos Omes, y à nuestros vassallos, y à todos los Pueblos de España, hizo, y ordenò, y acabò, que por Nos, que ſomos su Cauallero, y por el nuestro trabajo, con el ayuda, y con el consejo, de Don Alfonso nuestro ſijo primero, è de Don Alfonso nuestro hermano, è de los otros nuestros ſijos, è con el ayuda, è con el consejo, de los otros nuestros Ricos Omes, y nuestros leales vassallos, Castellanos, è Leoneses, conquiessemos toda la Andaluzia, à ſeruicio de Dios, y enſanchamiento de la Christiandad, mas lleneramente, y mas acabadamente que fue conquistada, por otro Rey, è nin por otro Ome, ò Maguer, que mucho nos honrò, è nos mostrò grande merced, en las otras conquistas de la Andaluzia mas abundantemente, è mas lleneramente, tenemos que nos mostrò, la su gracia, è la su merced, en la conquista de Seuilla, que fecimos con la su ayuda, è con el su poder, quanto mayor es, è mas noble Seuilla, que las otras Ciudades de España, è por esto Nos Rey Don Fernando ſeruidor, y Cauallero de Christo, pues que tantos bienes, y tantas mercedes, y en tantas maneras, recibimos de aquel que es todo bien, tenemos por derecho, y por raxon, de hazer parte en los bienes que Dios nos fixo, à los nuestros vassallos, y à los Pueblos, que nos poblaren Seuilla, è por esto, Nos Rey Don Fernando, en uno, con la Reyna Doña Iuana nuestra Mugier, y con el Infante Don Alfonso nuestro ſijo, primero heredero, è con nuestros hijos Don Fedric, è Don Henric, damosles, y otorgamosles este Fuero, y estas franquezas, que esta carta dize.

Damosvos à todos los vezinos de Seuilla, comunalmente Fuero de Toledo, y damos, y otorgamos, demás à todos los Caualleros, las franquezas que han los Caualleros de Toledo, fuera ende tanto que queremos, que allí ò dize Fuero de Toledo, que todo aquel que tenga cauallo, ocho meses del año, que vala treinta maravedis, que sea escusado à Fuero de Toledo. Mandamos por Fuero de Seuilla, que el que tuuiere cauallo, que vala cinquenta maravedis, que sea escusado de las cosas en que es escusado en Toledo; Otroſi damos, y otorgamos à los de el barrio de Francos, por merced que les facemos, que vendan, y compren francamente, è libremente en sus casas sus paños, è sus mercandias, en gros, ò adental, ò à varas, que todas cosas que quieran comprar, è vender en sus casas, que lo puedan hacer, y que ayen hi Pellegeros, è Alfayates, así como en Toledo, è que puedan tener camios en sus casas; è otroſi facemosles esta merced, demás de que non sean tenudos, de guardar nuestro Alcazar, ni el Alcaiceria de Lebato, nin de otra cosa, así como non ſon tenudos los de barrio de Francos en Toledo; Otroſi les otorgamos, que non ſean tenudos de darnos, empreſtado, ni pedido por fuerça, è damosles que ayen honra de Caualleros, segun Fuero de Toledo; y ellos annos de hacer hueste, como los Caualleros de Toledo; Otroſi damos, è otorgamos, à los de la Mar, por merced que les facemos, que ayen su Alcalde que les juzgue, toda cosa de Mar, fuera ende omeçillos, y Caloñas, y andamientos, denudas, y empenamientos, è todas las otras cosas que pertenecen à Fuero de Tierra; y estas cosas que pertenecen à Fuero de Tierra, è non ſon de Mar, hanlas de juzgar los Alcaldes de Seuilla, por Fuero de Seuilla, que les Nos damos de Toledo, y este Alcalde deuemosle Nos poner, ò los que Reynaren des-

De la Ciudad de Sevilla. Lib. I.

25

despues de Nos, e si alguno non se pagare del juicio de este Alcalde, que el Alcalde, cate seis Omes bonos, que sean sabidores del Fuero de la Mar, que lo acuerden con ellos, e que muestren al querelloso lo que el, y aquellos seis Omes bonos, tienen por derecho, y si el querelloso non se paga e del juicio que acordare el Alcalde con aquellos seis Omes bonos, que se alze a Nos, y a los que Reynaren despues de Nos, e damos vos, y otorgamos vos, que podais comprar, e vender en vuestras casas, paños, y otras mercaderias, en gros, y adental, como quisieredes, e damos vos, veinte Carpinteros, que libren vuestros Nauios en vuestro barrio, y damos vos, tres Ferreros, y tres Aljames, y damos vos, honra de Caval-
 leros, segun Fuero de Toledo, e vos abedes nos de fazer Hueste, tres meses cada año por Mar, a nuestra costa, y a nuestra mención, con vuestros cuerpos, e con vuestras armas, e con vuestro conduto, dando vos Nauios, y de los tres meses adelante, quisieremos que nos sirbades, habemos vos a dar, porque por esta Hueste, que nos abedes de fazer por Mar, excusamos vosnos, de fazer Hueste por tierra con el otro Concejo de la Villa, fuera quando fiziere el otro Concejo, Hueste en cosas que fuesen en termino de la Villa, o de la Prode la Villa, y en tal Hueste como esta hibedes de ayudar al Concejo, e de ir con ellos, e otrosi damos vos, Carniceria en vuestro barrio, e queden, a Nos nuestro derecho, e mandamos conunalme-
 te, a todos los que fueren vezinos, e moradores en Sevilla, tambien a Cavallos, como a Mercaderes, co-
 mo a los de la Mar, como a todos los otros vezinos de la Villa, que nos den diezmo del Alxarife, y del figueral, y si alguno vos demandare de mas de este diezmo, que a vos abedes de dar de el Alxarife, y del figueral, que Nos seamos renudos de defender vos, y de amparar vos contra quien quierá que vos lo deman-
 de. Ca esto del Alxarife, y del figueral, e del Almojarifazgo, y del nuestro derecho, e mandamos, que de pan, e de vino, y de ganilo, y de todas las otras cosas, que dedes vuestro derecho a la Iglesia, a si como en Toledo, y este Fuero de Toledo, y estas franquezas vos damos, y vos otorgamos por Fuero de Sevilla, por mucho servicio que nos fizistis en la conquista de Sevilla, si Dios quisiere; y mandamos, y defendemos firmemente, que ninguno non sea offado, a venir contra este nuestro Privilegio, nin contra este Fuero, ni contra estas franquezas, que aqui son escritas en este Privilegio, que son dadas por Fuero de Sevilla, nin mengualas en ninguna cosa. Ca aquel que lo fiziere, avrie nuestra ira, e la de Dios, e pechará en conto a Nos, y a quien Reynare despues de Nos, cien marcos de oro.

Faeta charta apud Sivillam, Regijs expensis, quindecim Iunij, Era de M. CC. LXXXVIII. annos, & Nos pragnominatus Rex Ferdinandus Regnans, in Castella, Legionē, Gallecia, Sevilia, Corduba, Murcia, Iacno, Baetia, hoc Privilegium, quod fieri iussi approbo, & manu propria ro-
 boro, & confirmo.

Ecclesia Toletana vacat.	Conf.	Haznarius Calagaritanos Episcop.	Conf.
Infans Philippus, Procurator Ecclesie His-	Conf.	Paschasius Hienensis Episcop.	Conf.
pal.	Conf.	Adam Placentinus Episcop.	Conf.
Aegidius Burgenfis Episcop.	Conf.	Ecclesia Cordubensis vacat.	Conf.
Numius Legionensis Episcop.	Conf.	Petrus Astorjensis Episcop.	Conf.
Petrus Zamorensis Episcop.	Conf.	Leonardus Civitatensis Episcop.	Conf.
Petrus Salamantinus Episcop.	Conf.	Michael Lucensis Episcop.	Conf.
Rodericus Palentinus Episcop.	Conf.	Ioannes Auricensis Episcop.	Conf.
Raimundus Segouiensis Episcop.	Conf.	Aegidius Tudensis Episcop.	Conf.
Aegidius Omonensis Episcop.	Conf.	Ioannes Mindontensis Episcop.	Conf.
Matheus Conchenfis Episcop.	Conf.	Santius Cauriensis Episcop.	Conf.
Benedictus Abulensis Episcop.	Conf.		
Alfonfus Lupi.	Conf.	Rodericus Goner.	Conf.
Alfonfus Telli.	Conf.	Rodericus Frolaz.	Conf.
Munius Gonzalvi.	Conf.	Gometius Ramirez.	Conf.
Simon Roderisi.	Conf.	Ioannis Petri.	Conf.
Alvarus Petri.	Conf.	Ferdinandus Ioannis.	Conf.
Ioannes Garcia.	Conf.	Rodericus Roderici.	Conf.
Gometius Roderisi.	Conf.	Alvarus Ridaci.	Conf.
Rodericus Gometij.	Conf.	Pelagius Petri.	Conf.
Didacus Lupi de Faro Alferez Domini Regis.	Conf.		
Rodericus Gonzalvi, Maiordomus Curie Regis.	Conf.		
Ferrandus Gonzalvi Maior merinus in Castiella.	Conf.		
Petrus Guterij, Maior merinus in Legionē.	Conf.		
Munio Ferrandi, Maior merinus in Galletia.	Conf.		

Santius Segouiensis scripsit de mandatu Magistri Raimundi Segouiensis Episcopi, & Domini Regis Notarij anno tertio ad illo quo idem Gloriosissimus Rex Ferdinandus coepit Hispaniam nobis

nobilissimam Civitatem, & eam restituit cultui Christiano. Que fuena en Castellano, Sancho de Segouia lo escriuio por mandado del Maestro Raymundo Obispo de Segouia, y Notario del Señor Rey, en el año tercero, desde aquel en que el mismo gloriosísimo Rey Fernando ganó à Seuilla nobilissima Ciudad, y la restituyó al culto Christiano.

2 Tal fue el Priuilegio de los Fueros, que en suma concedió a todos los vezinos de Seuilla, Caualleros, Ciudadanos, Mercaderes, Marineros, Artífices, en comun todos los Fueros, franquezas, essempciones, prerrogatiuas, que gozaua Toledo, por concessión de los Reyes sus progenitores, y suyas, sin reserua de alguna, y cō adición de muchas, todas como ya dixé, leyes municipales, que priuilegiauan, y ennoblecian, las mayores Ciudades, con particulares gracias, segun los vsos de aquel tiempo, exceptuandolas en mucha parte del comun tratamiento del resto de los vassallos, y combidando así la gente, y nobleza, à mas breuemente poblarlas. Y aduertese en este Priuilegio, ya con titulo de Procurador de la Iglesia de Seuilla, el Infante Don Felipe, el qual no tenía en el Priuilegio de quatro de Enero de este año, de las heredades, y guertas en Carmona, à el Prior de el Hospital, testimonio de que en este intermedio tuuo principio, como también el de Obispo de Segouia, el Notario Don Raymundo. Este Fuero de Toledo, que respectivamente fue el de Seuilla, y porque comenzó à gouernarse, no lo he visto publicado en alguna de sus Historias, consta que S.

Fernando mandò traer à Seuilla sus traslados, los quales denian de auerse perdido en el año de 1295. Era 1323. en que esta Ciudad embió à la de Toledo à Don Diego Alfonso su Alcalde mayor, à que pidiesse otra copia, que se le dió autenticada, en esta forma.

Estos traslados fueron concertados, con los Priuilegios onde fueron sacados, que son fechos en Latin, è Nos los Alcalde, è el Alguazil, è los Caualleros, è los Omes Buenos de la noble Ciudad de Toledo, viemos carta de nuestro señor el Rey (entiendese por el Rey D. Sancho) que nos manda que diessemos estos traslados à Don Diego Alfonso, Alcalde del Rey, y de Seuilla, porque los de Seuilla dixeron, querian vsar así como Nos usamos por ellos, è Nos por esta carta del Rey que viemos, è por ruego de Don Diego Alfonso el sobredicho diemle estos traslados tres días de Enero, Era de mil trecentos y veinte y tres años. E yo Fernan Martinez Escriuano de Garci Alvarez, Alcalde de Toledo escriui este traslado, &c. El qual està original en el Archiuo de esta Ciudad, y por ser el principal fundamento de su primitiuo Gouierno, como si derechamente se huuiesse dado à Seuilla, me pareció ponerlo entero, copiado del que tengo por original.

Porque los fechos de los Reyes, ay en la remembrança que merecen, son de meter en escrito, por ende yo Don Fernando, por la gracia de Dios, Rey de Castiella, de Toledo (aquí el traductor añadió impropriamente los Reynos de Leon, Galicia, Seuilla, Cordoua, Murcia, laen, que no estauan unidos, ni conquistados) codician seguir mis engendrades en mis fechos quanto pudiere, è querient confirmar las franquezas, è las alabadas costumbres, que ellos dieron à los sus Fieles, en vno con mi Mugier Doña Beatriz Reyna, è con mio fijo Don Alfonso, è con consentimiento, è con plazer de Doña Berenguela Reyna mi madre, fago carta de dado, è de reabramiento, è de confirmacion, è de establecimiento, è aladera para siempre, à vos Concejo de Toledo, Caualleros, è Ciudadanos, tambien à los Mozarabes, como à los Castellanos, è à los Francos, è à los que son, è à los que serán despues, dovos, è confirmobos, todo quanto se contiene en vuestra franqueza, è de vuestra pro, en estos de yuso escritos Priuilegios, que ganaron los que ante fueron, de Nos, è de nuestros engendrades, el tenorde los quales fixé escreuir verbo ad verbum, en vna carta en esta manera.

En el Imperio de la Sãra, è non de partida Trinidad, conuiene à saber, del Padre, è del Fijo, è del Espiritu Santo, un Dios poderoso de todas las cosas, aqueste pleyto renouado, è tajamiento muy firme mandò renovar, è confirmar el honrado Rey Don Alfonso, fijo de Don Remondo, è à to los los Ciudadanos de Toledo, conuiene à saber, à los Caualleros, è à los Mozarabes, è à los Francos, por el fellar, è la igualdad dellos, aquellos Priuilegios, los quales auia dado à ellos el Rey Don Alfonso su Abuelo, de le Dios muy buena folgansa, mejor, è confirmo por amor de Dios, è por remission de todos sus pecados de esta guisa.

Todos sus juizios de ellos sean juzgados, segun el Fuero juzgo, ante diez de sus mejores, è mas nobles, è mas sabios de ellos, que sean siempre con el Alcalde de la Ciudad, para escoger los juizios de los Pueblos, è que todos enden en testimonio assaz en todo su Reyno.

Entrosi, que todos los Clerigos que de dia, y de noche rueguen à Dios poderoso de todas las cosas por si, è por todos los Christianos, por libras todas sus heredades, è non den diezmo.

Otrosi, dió franqueza à todos los Caualleros, dió franqueza de Portazgo de caualllos, è de mulas en la Ciudad de Toledo, è si algun Christiano Catino, saliere por Moro Catino, que non de portazgo, è quando el Rey diere à los Alcaldes de Toledo de Dones, è de otras proes sea de partido entre ellos, conuiene à saber

à saber entre los Castellanos, è Gallegos, è Mozarabes, como fueren en carta los unos de los otros, è que tambien los Caualleros, como los Ciudadanos de Toledo, non sean prendados en todo su Reyno, è si alguno fuere offado de prender à alguno de aquellos en todos sus Reynos, doble aquella prenda, è pague al Rey sesenta sueldos, è los Caualleros de ellos non fagan cabida, si non en fonsado en el año, è quien fincare de el fonsado, sin verdadera escusança, pague à el Rey diez sueldos, è quien fincare de aquellos, è tuuiere cauallo è loriga, è otras armas de el Rey, hereden todas aquellas cosas sus fijos, è sus parientes los mas cercanos, è finquen los fijos con la Madre honrados, è libres en la honra de su Padre, fasta que puedan cavalgar. E si la muger fincare Señera, sea honrada en la honra de su Marido.

Otrofi, aquellos que moraren en sus Solares, è dentro en la Ciudad, è fuera en las Villas, è acaescieren contiendas, è baraxas entre ellos, todas las caloñas de ellos sean de ellos. E si alguno de aquellos quisiere ir à Francia, è à Castiella, è à Galicia, è à qualquiera otra tierra, dexe Cauallero en su casa, q̄ sirua por èl mientras que èl va, è vaya con la bendicion de Dios, è quien quixere con su Muger ir à sus heredades allende tierras, dexe Cauallero en su casa, è vaya en Octubre, è venga en el primero Mayo, è si à este termino, è non diere verdadera escusança, peche à el Rey sesenta sueldos. Mas si non leuare su Muger, non dexe con ella Cauallero, pro venga à este plago. E otrofi los Labradores de las viñas, è los Labradores de los trigos den del trigo, è de el hordio, è del fruto de las viñas la dezima parte à el Rey, è non mas, è sean escogidos à escrivir esta dezima Omes fieles, y temientes Dios, y recibientes gualardon del Rey, y q̄ sea adueha en el tiempo del trillar las mießes à los Alfalis del Rey, y en el tiempo de las vendimias à los lagares del Rey, y sea recebida de ellos con verdadera, y equal mesura vezendo los dos, è tres de la Ciudad, que sean fieles, è estos que dezima pagaren al Rey, non sea sobre ellos seruicio de fazer, nin sobre las bestias dellos, nin criba, nin valederas en la Ciudad, ni en el Castiello, mas sean honrados, y libres, y de todas las lezenias amparados, è qualquier daquellos, que quiera cavalgar, en qualquier tiepo cavalgue, y entre en las costumbres de los Caualleros, è quien quier que obiere heredad, è Villa cerca de los Rios de Toledo, y en aquel Rio mismo Molino, è Pesquera, quisiere labrar ea noria fazerle sin todomiedo, y sobre todo aquesto ayanlo sus fijos, y los sus herederos dellos todas sus heredades firmes, y estables por siempre, y q̄ vendan, y que compren los unos de los otros, y que den à quier quisieren, y cada uno faga en su heredad, segun su voluntad, è otrofi, si su Abuelo à quien de Dios Paraíso tollio su heredad alguno de ellos por ira, è por tuerto sin culpa paladina, que sea tornado en ella, demás aquel que obiere heredad en qualquier tierra de Imperio, aquel mando, que sayones non entren en ellas, nin merinos, mas sean amparados por amor del poblamiento daquel, y ayuda de Dios de quantas Ciudades de los Moros el quisiere como afuza de prender, y assi como aquellos, que daquellas mismas Ciudades fueren iràn rencombrando sus heredades, y que las rencombren de Toledo con los moradores de Toledo para si. Otrofi, aquellos que de allen Sierra son, si algun iuizio obieron con algun Toledano, que vengan à Medianedo à Calata'ifa, y hi se juzguen con èl, è por cumplir los mandamientos de los Santos Padres, porque Dios embargasse mas su Reyno, mandando, que ningun Iudio, ni ningun Moro ayan ningun mandamiento sobre ningun Christiano en Toledo, ni en su termino daqui adelante, si algun Ome cayere en algun omeçillo, è en algun libor sin su voluntad, y probado fuere por verdaderos testigos, si fiador diere non lo metan en la red, y si fiador non diere, no lo lieben à otro logar fuera de Toledo, mas metanlo dentro en la carcel de Toledo, combiene è saber la calfada, y non pague si non la quinta parte de la caloña, y non mas, y si alguno matare à algun Ome dentro en Toledo, è fuera fasta cinco migeros en cerca de Toledo, por muerte muy laida, muera apedreado, mas aquel q̄ fuere por sospecha acusado de muerte de Christiano, è de Moro, è de Iudio, non huuiere sobre èl verdaderos, y fieles testigos juzguenle segun el Libro juzgo, è si alguno con algun harto fuere fallado, è probado, peche toda la caloña, segun el Libro juzgo, è si por auentura embargare el diablo algun Ome, y pensare alguna traicion en traer alguna Ciudad, è Castiello, y fuere descubierto por fieles testigos, è solo padezca el mal, y el detraimiento, mas si fugere, è non lo fallaren, la parte de su aver, tomenla para el Rey, è remanezca la muger con sus fijos, è con su parte dentro en la Ciudad, è fuera sin ningun embargo.

Aqueste iuizio diò el muy noble Rey Don Alfonso Remondes el dia que confirmò este Priuilegio, mandando, que ningun ponadero non posse en ninguna casa de los Toledanos dentro en la Ciudad, nin en sus Villas, y si muger de las viudas de ellos viuda fuere, è virgen, no sea dada à marido à ambidos non por alguna persona podient, è otrofi, ninguno non sea offado de robar ninguna muger de sus mugeres de ellos, qualquiera que sea buena, è mala, non en la Ciudad, non en la Carretera, nin en la Villa, è quien alguna de ellas robare, muera por ello en esse mismo logar assi aun nos firmò la herria de los Christianos en esta Guisa el Moro, è Iudio, si huuiere iuizio con algun Christiano, que al tuez de los Christianos venga à iuizio. Otrofi, ningunas armas nin ningun cauallo de silla non saiga de Toledo à tierra de Moros, è plegole à èl que la Ciudad de Toledo non sea prestomeda, nin sea en ella Señorçador si non èl solo, nin varon, ni muger, en el tiempo de Verano socorra à Toledo à defenderla de todos aquellos que la quisiere apremiar, si quier sean Christianos, si quier Moros, è mando, que ninguna persona non aya heredad en Toledo, si non quien morare en ella vezino con su muger, è sus fijos, è la labor de los Moros cueste siempre de los proyes, assi de Toledo, assi como era antes en tiempo de su Abuelo Rey Don Alfonso sea el bien auenturada folgança, Amen. E si algun Christiano quisiere ir à su Fuero vaya, è sobre todo aquesto

en falce Dios su Imperio, perdono todos los pecados que acaescieron de la muerte de los Judios, y de todas las cosas de ellos, è de todos los Pesquisamientos, assi de los mayores, como de los menores, è de las otras cosas que pertenecen à los ordenamientos del Priuilegio.

Porque aquellas cosas que de los Reyes, y de los Cabdillos de las tierras son establecidas, y son firmadas por escrito, que non sean olvidadas por alongamiento de tiempo, por ende yo D. Alfonso Rey de Castiella, de Toledo, en vno con mi muger Doña Leonor Reyna, porque vos falle muy prestos, è muy fieles en mio seruicio fago carta de franqueza, è de soltamiento, è de establecimiento valedera para siempre jamás à vos todo el Concejo de Toledo, al presente, y al que ha de venir, pues doy, y otorgo à todos los Caualleros de todo su termino, à los presentes, y à los que han de venir de todas las heredades que han en Toledo, ò en alguna parte de su termino, ò vieren desde oy, non den jamez ningun diezmo à Rey, nin à Señor de tierra, nin à ningun otro, è qualesquier que de sus manos sus heredades labraren, non den ningun diezmo, de los frutos que ende obieren mas los abandichos Caualleros con todas sus heredades sinquen libras è quitos de todo mal, è de todo agrauamiento, è de pechar por todas los siglos.

Conosçuda cosa sea à los que son, è à los que seran, como yo Don Alfonso, por la gracia de Dios, Rey de Castiella, y de Toledo, vi aquel Priuilegio, que el Rey Don Alfonso mio Visabuelo de bienauenturada remembranza dias à fixiera à los Ciudadanos de Toledo, en el qual se contiene, que qualquier que morasse en Toledo faciendo hi vezindat, è Caualleria, segun el Fuero de Toledo, fuesse escusado, y quito de todo otro pecho, è de facendera en todo su Reyno, pues el abant dicho Rey Don Alfonso querient, que los fechos de mis antecessores fuesen estables, y firmes en vno con mi mugier la Reyna Doña Leonor, y con mio fijo Don Fernando fago carra de franqueza, y de quitamiento à vos todo el Concejo de Toledo, al que es, y al que à por venir mandante, è firmemente acomendante, que qualesquier que morassen en Toledo, è hi fixiesen vezindat, è Caualleria, segun el Fuero de Toledo de todas sus heredades, las que les obieren en todo mio Reyno, non fagan alguna postera, ò facendera, ò algun pecho mas por la vezindat, y por la facendera, y la Caualleria de Toledo, sean escusados en todas las otras Villas de mis Reynos, y las otras cosas de el ordenamiento de el Priuilegio.

Conosçuda cosa sea à todos los que son, è à los que han de venir, como yo Don Alfonso, por la gracia de Dios, Rey de Castiella, y de Toledo en vno con mi mugier la Reyna Doña Leonor, y con mio fijo Don Fernando, de buen coraçon, y de buena voluntad fago carta de donacion, y de otorgamiento, y de establecimiento à vos todo el Concejo de Toledo, al presente, y al que ha de venir duradera para siempre, pues dobo, y otorgobos aquel Meson en Toledo do se vende el trigo, que lo ayades por siempre, y que tomades siempre todas las mediduras, y todas las derechos q acaescieren siẽpre en este mesmo Meson del trigo, q serà hi vendido assi, que quando recibierdes daquelles mediduras, y daquellas derechos sacadas las abãdichas expensas, dadlo, y expendedlo en la obra de los muros de Toledo, è pero assi tobiemos por bien de dar vos aquesta cosa, si el Arçobispo, è los Calonges de la Toledana Siella tomen siempre el diezmo de todas aquellas derechos, y mediduras, q acaescieren en el abandicho Meson, y las otras cosas de los ordenamientos.

Conosçuda cosa sea à los que son, y han de venir por este presente escrito, como yo Don Alfonso, por la gracia de Dios, Rey de Castiella, y de Toledo en vno con mi mugier Doña Leonor Reyna, y cõ mis fijos D. Fernando, y D. Henrique, doy, confirmo al Concejo de Toledo, assi como fixo mi Visabuelo el Rey D. Alfonso de Buena Memoria, que todas las Villas que son en termino de Toledo, si quier sean mias, ò de la mã bodega, ò si quier del Arçobispo, ò si quier de la Iglesia de Santa Maria, ò si quier de Saluatierra, ò si quier del Hospital, ò si quier de la Orden Duclis, ò si quier de Cauallero, ò de qualquier Ome faga facendera à la Ciudad de Toledo, assi como fazen los Ciudadanos de aquella Ciudad, empero sacamos desta Genarlidat, y Liefcas, que fue propia heredit del Emperador y Olmos, y Ocaña, è Montalvan, con todo su termino, los que les nunca esto fixierõ, è per o de las Villas del Arçobispo, y de las Aldeas de la Iglesia de Santa Maria, mandamos, que la postera, y la facendera lo que suso digiemos, que deben fazer con los Ciudadanos de Toledo, faganla non por mano dellos mas por mano del Arçobispo, que la coja, y la dè à los Alcaldes de Toledo. Ca no queremos, que los Alcaldes, ni los Ciudadanos de Toledo ayan algun poder sobre los Omes del Arçobispo, è de la Iglesia de Santa Maria, y en esta pecha q fagan à los Ciudadanos de Toledo sean libres, y quitos de toda pecha, y de toda facendera de Rey, y si yo, ò mis fijos, ò alguno de mio linage quisiere otra pecha, ò otra facendera aber de los abandichos Omes del Arçobispo, ò de la Iglesia de Santa Maria, non sean tenudos de fazer ninguna pecha, nin ninguna facendera con los Ciudadanos de Toledo, y las otras cosas que pertenecen al ordenamiento del Priuilegio.

Por este presente escrito sea conosçuda cosa à los qllon, y han de venir, como yo D. Alfonso, por la gracia de Dios, Rey de Castiella, y de Toledo en vna con mi mugier la Reyna Doña Leonor, y cõ mis fijos D. Fernando, y D. Henrique, cantante el daño de la noble Ciudad de Toledo, y el menoscabo que vienen ende à la tierra, establẽi, con Omes bonos de Toledo, q ningun Ome de Toledo, si quier varon, si quier mugier, non pueda dar ni vender su heredit à alguna Orden, sacado ende si la quisiere dar, ò vèder à Santa Maria de Toledo, porque es fella del logar. Mas de su mueble de quanto quisiere segund su Fuero, è la Orden que la recibiere, dada, ò comprada, pierdala, y quien la vèdiere pierda los maravedis, y ayanlos sus parientes los mas cercanos, empero yo con el Concejo condono à Don Gonçalo de Torquemada, y à sus cuñados

De la Ciudad de Sevilla. Lib. I.

29

Per Armillez de Portugal y à Garcia Perez de Fuent Almexi, que su heredad y su mueble den à quien quisiere, conuien à saber lo que oy an, y condone esta cosa à ellos, y à sus hijos, y à sus nietos; e otorgamos otrofi, que aquello que Doña Luna ante de aqueste establecimiento, dió al Monesterio de Burgos de Santa Maria la Real con su derecho y ala. Mas el Cauallere de otra parte que hereda à en Toledo, ó obra faga vezindat con sus vezinos, si non pierdala, y dela al Rey à quien quisiere que faga por ella vezindat, y otra cosa de los ordenamientos del Priuilegio.

Pues los Priuilegios de suso escritos, y todo quanto se contiene en ellos, yo Rey Don Fernando de suso nombrado otorgo voslo, y lo robro, y confirmo, y sobre esto establezco, que lo guarde, y lo faga guardar para siempre, y sin retraimiento ninguno, è si por auenturar alguno aquesta carta de nuestro otorgamiento crebrantare, ó en alguna cosa la quisiere minguar, ó puñar en desatalla, aya lleneramente la ira de Dios Omnipotente, y con ludas el traidor de nuestro Señor, sufra las penas del infierno, y peche al Rey mil maravedis de coto, y lo que à sabor non lo acabe, y el daño que vos sobre esto fixiere debos doblado. Fecha en Madrit xvi-dias de Enero, Era de M.CC.LX. en el quinto año que reynò el Rey. E yo el Rey Don Fernando el contenido aquesta carta que mandè fazer con mi mano propia la robro, y la confirmo.

Don Rodrigo Arçobispo de Toledo, y Primado en las Españas, la confirmò.

Don Mauris Obispo de Burgos.	Conf.	Don Domingo Obispo de Avila.	Conf.
Don Tello Obispo de Palencia.	Conf.	Don Domingo Obispo de Plasencia.	Conf.
Don Lope Obispo de Segouia.	Conf.	Don Iuan electo de Calahorra.	Conf.
Don Melendo Obispo de Soria.	Conf.	Don Iuan Chanciller del Rey, y Abad de Valadolid.	Conf.
Don Guirardo Obispo de Sigüenza.	Conf.		
Don Garcia Obispo de Cuenca.	Conf.		

Don Estevan Escriván por mandado del dicho Chanciller escriuiò el Priuilegio.

Albar Diaz.	Conf.	Guillen Gonzalez.	Conf.
Rodrigo Rodriguez.	Conf.	Ferrando Ladron, Merino mayor de Castilella.	Conf.
Alfonso Tellez.	Conf.	Guillen Perez.	Conf.
Iuan Gonzalez.	Conf.	Garci Fernandez, Mayordomo de la Reyna.	Conf.
Fuer Tellez.	Conf.		

3 Tales eran los Fueros de Toledo, que no seràn desapacibles à la curiosidad, aunque note la estrauagancia de algunos de sus vocablos, y tales por ellos los de Sevilla, de cuyo uso ay muchas señas en sus antiguos papeles, especialmente del que concedia los juizios de los pleitos à aquellos diez Caualleros de los mas nobles de la Ciudad, y con ellos assimesmo, à imitacion de Toledo, tuuo principio el Regimiento, que el estilo de aquel tiempo llamaua Concejo, y Ayuntamiento sus juntas, ó Cabildos. Compuesto de quatro Alcaldes mayores, vn Alguazil mayor, treinta y seis Regidores, mitad del estado de los Caualleros, y mitad del estado de los Ciudadanos, de que se formò la voz, Concejo, Alcaldes, Alguazil mayor, Caualleros, y Omes buenos de Sevilla, decorada con el estilo de muy nobles, setenta y dos Jurados, seis Alcaldes ordinarios, tres Caualleros, y tres Ciudadanos, vn Alcalde de la Justicia, otro de la tierra, y numero competente, aunque no grande entonces, de Alguaziles, Escriuanos, Portereros de Emplazar, y otros Ministros de Justicia, y Gobierno, todos, excepto los Alcaldes ordinarios à mer-

ced Real, estos à eleccion annua del Cabildo, y la de los Jurados, à la de los vezinos de sus Collaciones, ó barrios. Assi se verifica todo, de los mas antiguos ordenamientos. En el Cabildo que la voz comun llamaua Concejo, y à sus juntas Ayuntamiento, à imitacion de Toledo, tenian voto, el Alguazil mayor, y Alcaldes mayores, los Regidores, y por razon de sus Dignidades el Almirante mayor de la Mar, y el Alcalde de los Reales Alcazares, que se verifica de muchos instrumentos, sus Promisiones eran en dos maneras, las mas solemnes, firmannandòs, ó quatro oficiales, que señalauan, y començauan: Nos los Alcaldes, y el Alguazil, y los Caualleros, y Omes Buenos; las menores, solo, Nos el Concejo de Sevilla. Y de vnas, y otras, pendia, estampado en cera, y colgado de filos de seda amarilla, y colorada, su sello, que de vna parte mostraua la representacion de la Ciudad, y en la otra es fama, que queriendo en vida de San Fernando, poner su esfigie, como ponía Toledo la del Emperador D. Alonso, no lo consintió, y el Concejo puso su Real trono, sin el Rey, esperando à su fallecimiento, quando su modestia no repugnasse sus glorias. La

administración de sus propios, encargaban cada año á dos Regidores, uno de cada estado, que llamauán Mayordomos de Concejo. No podían hazer Cabildo, sin el Alguazil mayor, ó alguno de los Alcaldes mayores, y hazíanlo en el corral de los Olmos, en la misma pieça que los Canonigos, que duró muchos años, hasta que allí mismo les fue señalada otra diferente, que tuvieron hasta tiempo de el Emperador Don Carlos, en que se hizo la sumptuosa fabrica de las Casas de Cabildo, en la Plaza de San Francisco. No tuvieron días señalados para sus juntas, hasta el tiempo de el Rey Don Alonso el Vltimo, ni guardaron entre sí orden, ni antigüedad en los asientos hasta el Rey D. Juan el Segundo. Tenian todo el Gobierno Político, y Militar, de la Ciudad, y Reynado y en él por cabeça á el Adelantado del Andaluzia de todo, y de la Iusticia, para braço executor el Alguazil mayor, á quien en asimismo pertenecia ser Cabdillo propio de la Ciudad en las guerras, y sacar su Pendon q̄ tenia en su guarda. Los Alcaldes mayores, y Ordinarios, y aun como Iusticias ordinarias, la iurisdiccion Civil, y Criminal, de que en unas cosas se apelaua al Adelantado mayor, que para ver las apelaciones tenia ciertos luezes, que llamauan de Alzadas, y de otras á los Alcaldes del Consejo de el Rey, que andauan en su Corte. Todo así se verifica de diuersas Clausulas de los Ordenamientos antiguos, en que el tiempo, y los accidentes introduxeron mudanças, deteriorando la malicia de los tiempos las primeras formas, que restituyó, y mejoró el Rey D. Alonso el Vltimo. El Gobierno, y Iusticia en lo general dependia de los Fueros, en lo mas particular de Ordenanças, que el mesmo Concejo fue haciendo, y confirmando los Reyes.

El Alcalde mayor de la Tierra discurria continuamente por ella, y de la Iusticia, restringida su autoridad á solo lo Criminal, era el mas comun puuidor de los delitos, los Jurados lleuauan el mayor peso de los efectos de el Gobierno, no tenian voto, ni lugar en el Cabildo, pero si libre entrada; siempre que tenian que representar, repartian, y cobrauan los Pechos, y seruicios Reales. Empadronauan los que auian de servir en la guerra, zelauan el biẽ publico, rondauan la Ciudad de noche cada vno en sus Collaciones, y barrios, y eran como Ministros suyos los Alamines, Almotacenes, y Alarifes. Alamin diction Arabiga, que significa *hombre*, ó *persona de confiança*. Cuidauan de dar precio justo á todas las cosas, y era su nombramiento de

los Alcaldes mayores. Almotacenes, los que cuidauan de la puntualidad, de los pesos, y medidas. Alarifes, los que atendian á las fabricas, y obras publicas, y particulares, que á todos por la obligacion á la fidelidad, dauan nombre de Fieles, que después se mudó en el de Alcaldes.

El Gobierno Militar supremo dependia del Adelantado mayor, que era el Cabdillo de la Prouincia, el Particular de la Ciudad, el Alguazil mayor, cuyos vezinos quantos eran capaces de tomar armas, y por algunos especiales Priuilegios no eran essemptos, estauán obligados á servir cada año en la guerra, tres meses con el Concejo, á que tocaba señalar el numero para cada Compania, que con equidad repartian los Jurados. Componiase la Milicia de Peonage, y Caualleria, aquel conpuesto de todo el comun del Pueblo, esta de la nobleza que seruia siempre á caballo, cuyo numero que de la del linage no podia ser grande, se aumentaua con los que gozauan Priuilegios, y Fuero de Caualleria, como eran los del barrio de Francos, los de el de la Mar, quando seruián en tierra, y otras familias á quienes se concedia, con el precio grauaamen de sustentar cauallos, y tener armas, porque gozauan las essempciones de los Fueros. Tenian los Adelantados Tenientes, que tambien se nombrauan Adelantados, sin el titulo de mayores. Pero como la mas continua residencia de los Adelantados, era ázia las Fronteras de Cordoua, y laen, mas vezinas al mayor poder de los Moros, y por la parte de Ezija, y Xerez se necesitasse de otros Caudillos, nombraronlos muchas vezes los Reyes, con titulos de Fronteros, de Caudillos mayores, y de Capitanes mayores, como diré en otros lugares.

Los quatro primeros Alcaldes mayores fueron Rodrigo Esteuan, Gonçalo Vicente, Fernan Matheos, Rui Fernandez de Sagun, que todos están nombrados entre los Alcaldes del Rey, en el Repartimiento, en la Alqueria *V. sabit*, ó *Alcaidia*.

Rodrigo Esteuan, hijo de Don Esteuan, que en el Repartimiento es llamado del Alcazar, por auer sido su Alcaide (segun afirma Don Gonçalo Argote de Molina) de la ilustrissima familia de Don Esteuan Yllan en Toiedo, que se comprueba en el blason de sus armas, que se ve en repetidos sellos de escrituras que mencionaré adelante, del Archivo de la Cathedral, y de otros, *tres faxas, y por orla dos ordene de saqueles*. Muchas vezes repetiré su memoria. Don Gonçalo Vicente, no consta de que linage fuesse, aunque no ay menos memorias suyas.

Fernan Mateos, de la gran Casa de Luna en Aragon, y padre de el Almirante Don Juan Mathe de Luna, en cuyo elogio lo repetiré mas dilatado. Tenia este Cauallero naturaleza en Toledo en escrituras, de cuyo Archiuo ay memoria suya con el titulo de Alcalde de el Rey, y consta que viuia hartos años despues de el presente Rui Fernandez de Sáfagan, padre de Gonçalo Ruiz, vno de los docientos Caualleros, en que está el testimonio de su nobleza de linage.

Alguacil mayor el esclarecido Adalid Domingo Muñoz, cuya prueba se hallara adelante, y está insinuado en el Repartimiento, auiendo el Rey dado nombre de Algacila à la Alqueria en que lo tuvo, dignidad grande en autoridad, y manejo, y a que era ancia la principal guarda de la Ciudad, y tener sus llaves. Sus mas inmediatos Ministros veinte Alguaciles de à cavallo, oficio desde su institucion muy estimado, y que se vsaua por personas nobles.

4 Celebrò el Santo Rey Cortes en Seuilla este año, afirmatiuan entre lo dize el graue Historiador de Segouia Diego de Colmenares, y se infiere de instrumento que pone à la letra, que haze entender, que se estableció con acuerdo de ellas el gouerno de esta Ciudad, y que ya su Iglesia renia contritulo de Administrador à el Infante Don Felipe; queda visto en el priuilegio referido de los fueros, argumento de su ereccion ya hecha, y que para su Confagracion faltauan las solemnidades de la Romana. A este tiempo, ò en estas Cortes entiendo auer tenido principio las hermandades viejas de Castilla, cuya institucion se atribuye à San Fernando.

5 El Conuento de la Santíssima Trinidad este año estaua en forma, siendo su Prior el Maestro Fray Luis Frexa, insigne en virtud, y letras, que se halò en nuestra Conquista, y traxo à ella en su compañía, y fueron los primeros Religiosos de esta casa, Fray Antonio de los Angeles, Fray Alonso de la Torre, Fray Gonçalo Lainez, Fray Iuan Tello, Fray Geronimo de Molina, Fray Damián de San Vicente; así lo refiere Fray Pedro Lopez de Altuna, Cronista de esta Religión, y que vino à Seuilla este año su General Fray Nicolas Gallo, que desde aqui entendió en hazer vna muy numerosa redempcion de Cautiuos Christianos. Auiafe descubierto el Santuario de las carceles de Santa Iusta, y Rufina, que se venera en su Iglesia, como diré en el año 1253.

6 Feneció en este año (advertencia que

ya hizo en su Historia de Inglaterra Mateo Parísiente) la vigesimaquinta quinquagena, despues del Nacimiento de nuestro Salvador, y advierte bien el mesmo Autor, que de todas las veinte y quatro precedentes, ninguna fue mas llena de admirables nouedades, ni se vieron tan raros sucesos, entre los quales numera por de los mayores el vencimiento de los Moros en la milagrosa batalla de las Nabas de Tolosa, y en la Conquista de el Reyno de Valencia, y el de Mallorca, por el Rey D. Iayme de Aragon, y del Andaluzia, y Seuilla, por nuestro San Fernando, pudo hazer igual reparo.

Era 1289 Año 1251.

1 Desde luego que ganó esta Ciudad, començò San Fernando à premiar con su repartimiento à los que lo siruieron en su Conquista, cuya amplísima, y difícil particion, en que conuenia interuenir sujetos de suma confianza, encargò à cinco, que merecian, y lograuan la suya, su Confesor, y Notario mayor Don Raymundo ya Obispo de Segouia, Rui Lopez de Mendoza, Gonçalo Garcia de Torquemada, Pedro Blazquez Adalid, Fernan Seruicial; así à seis de Enero de este año de 1251. hizo merced al mismo Don Raymundo de vna casa en esta Ciudad cerca de la Santa Iglesia, y otras heredades, cuyo priuilegio se lee entero en la Historia de Segouia, y otro igual exemplar tiene el Archiuo de la Catedral nuestra, con otro del mesmo dia de diuersa casa junto à la mesma, ambas principio de el Palacio Arçobispal; y en el mesmo Archiuo ay otra donacion de veinte y cinco de Enero, de vna tienda en la plaça de Santa Maria à Perdelá Cita, y Don Aleman, Caualleros Conquistadores, iba acudiendo mucha gente, y nobleza, y poblabase la Ciudad con las mercedes que conseguian, y esperauan.

2 En este año refieren algunas historias Portugueas, y especialmente Fray Antonio Brandaon en la quarta parte de la Monarquia Lusitana, que Don Aloalo Tercero Rey de Portugal, hizo vna entrada contra los Moros de la Andaluzia, y ganó las villas de Arazena, y Aroche, que algunos años despues se entregaron à Castilla, quando el Rey Don Alonso el Sabio, como verèmos, luego que començò à Reynar mouió guerra à Portugal sobre las Conquistas de el Algarue; era ya antiguo anhelo de los Reyes de Portugal desear entender sus terminos por la parte de Andaluzia de esta vanda del Rio Guadiana, que

varias vezes intentaron , desde que el año de 1178. el Infante Don Sancho , hijo de su primero Rey Don Alfonso Enriquez , llegó victorioso hasta Seuilla , y entró por fuerza à Triana , segun se escribe en la tercera parte de la mesma historia ; pero no es dudable , que el Rio Guadiana debió ser siempre el limite de las Conquistas de Castilla , y Portugal , aunque mas los Autores Portugueses se esfuerce à desvanecerlo.

3 El Pontifice Inocencio Quarto , dió este año (Nono de su Pontificado) Bula , en que concedió vn año , y quarenta dias de indulgencia , à los que visitasen nuestra Santa Iglesia en el día de la fiesta de su Dedicacion , que se trataua de celebrar , dirigida dilecto filio electo Hispalensi ; à el amado hijo electo de Seuilla , quien pudo ser si no el Infante Don Felipe . *Tu Iglesia (dize) que como afirma à ser dedicada à la gloriosissima Virgen Maria.* Su data en Milan à 11. de Iulio , y cuyo original permanece en su Archivo , y en que estendió à quarenta dias la Indulgencia cada año en su annua festiuidad , que se celebra de costumbre inmemorial à 11. de Março , su título Santa Maria de la Sede , advocacion de la Imagen de nuestra Señora , de que ya he hablado , que se venera por su Tutelar , y Titular en su Altar mayor . En los tiempos antiguos se llamó Santa Ierusalén , y algunos quieren tambien , que huiesse tenido advocacion de San Vicente Mártir , y aunque fuese Monesterio Benedictino , haciendo regular en su antigüedad el Coro de su Cabildo , que aora no es de mi proposito.

4 Estaua en Seuilla al mesmo tiempo , el Obispo de Marruecos , Religioso de San Francisco , cuya Iglesia desde este tiempo se halla sufraganea à la de Seuilla , en que es de suponer , que desde la Captiuidad de España , viuián en diuersas partes de Africa , muchos Christianos , permitidos en el uso de su Religion , aunque destituidos mucho de doctrina , en especial , en los Reynos de Fez , y Marruecos : llegó el tiempo del gran Patriarca San Francisco , y alcanzando su zelo à aquellas partes , embió el año de 1219. Misión de cinco Religiosos , Fray Bernardo de Cavo , Fr. Pedro de San Geminiano , Fr. Adusto , Fr. Acurio , Fray Oton , que vinieron primero à España , y predicando en Seuilla , estuuiéron aprisionados en la Torre de el Oro , y passando de aquí à Marruecos padecieron martirio el año de 1220. como escriuen las Cronicas de San Francisco , y en sus Annales el diligente Fr. Lucas Vvadingo . Con que noticioso el Pontifice Gregorio Nono , de el desamparo de aquellos Catolicos , les seña-

lò Obispo propio con título de Legado de Africa el año de 1237. como cuenta en sus Annales Ecclesiasticos Oderico Reynaldo , que pone vna Bula de este Pontifice , dada en Viterbo à 12. de Iunio , que aunque en ella está en blanco , el nombre del Obispo , de Vvadingo se colige auerse llamado Fr. Agno , ò Agnolo , de su Religion Serafica , y que le sucedió en el año de 1246. Fr. Lope Fernandez Dain , Aragonès , de la misma Religion , que es el Obispo de Marruecos , que se hallò en la Conquista de Seuilla , y boluìó aora à ella , auiendo recurrido à negocios de su Iglesia à los pies de el Pontifice Inocencio Quarto , que como refiere el mismo Oderico , escribió en su recomendacion al Rey de Marruecos , y encargò su patrocinio en España al Infante Don Sancho , hijo de San Fernando , y aora electo Arçobispo de Toledo . Su sugesion à esta Iglesia , como à Metropolitana , no còsta quando se cometiesse , ò si para ello se considerò su antigua superioridad à las Iglesias de aquella parte de Africa , como es lo mas verisimil , si , el estado pocos años adelante . Hallauase sin Obispos sufraganeos esta Metropoli ; porque de nueue Obispos que tuuo antes de su pérdida , vnos estauán sin poblar , ni conquistar , y los de Cordoua , y Baeza , enagenados en obediencia de Toledo ; pero de esto en el año de 1261. se bolverà à escribir.

5 Los Protocolos del Conuento de Santa Maria de las Dueñas , de Monjas Cistercienses , señalan su principio en este año , y que fueron sus fundadoras Doña Leonor , y Doña Maria de Aragon , que refiriendolas hermanas del Almirante Don Iuan Mathe de Luna , se refieren hijas del Alcalde mayor Fernan Matheos : en el año de 1292. tratarè de el mas de espacio : y en este parece que tambien se trasladò , de vn sitio que estaua cerca del Rio Guadalquivir , fuera de los muros , el Conuento de nuestra Señora de la Merced , de que en los Recuerdos Historicos del Padre Fr. Marcos Salmeron , se cuentan algunas particularidades , que aunque no señalan año , à este lo refieren otras memorias ; si en el pudo hallarse presente su Patriarca San Pedro Nolasco , capaces son estas cosas de hartas dudas ; pero fuera de ella es , que subsistió este Conuento antes de la muerte de San Fernando , de quien recibieron faouores , con que quedaron obligados a dezirle cada año vna Missa de Difuntos , segun expresan sus Protocolos , y que les dió 117200. maravedis de juro en el Almojarifazgo ; y que la soberana Imagen de N. Señora , que en el se venera , fue dadiua de San Fernando à San Pedro

dro Nolasco, que la dexò en este Conuen-
to, en que quieren estuuiesse, y que fue
trasladado aora à la Parroquia de San Vi-
cente à la calle de las Armas, donde per-
manece. No menos es cierto, que subsis-
tían ya este año en toda forma los des. Pa-
bio (del Orden de Santo Donungo) S. Fran-
cisco, San Agustín, y la Santísima Trinidad.

6 Por estos años el Almirante Don
Ramon Bonifaz, con la Armada Christia-
na guardaba las Costas de Andaluzia, y in-
festaba las de Africa, haziendo en parti-
cular guerra contra el Partido de los Vi-
lamarines, enemigos de los Reyes de Fez,
y Marruecos; y auiendo aportado à Zafin,
Puerto de aquella Corona, su Rey, que se
hallaua cercano, lo talio a buscar en per-
sona à la Marína, à congratularse con Ca-
pitan de tanto nombre, y lo hospedò, y
agastajò, mandando dar refresco à sus Na-
uios, y embió en su compañía à San Fer-
nando vna solemne embaxada con Aven-
fuzef, sobrino suyo, con en hora buena de
las victorias, y presentes Regios, que reci-
biò con gratitud en Seuilla, dando vno de
tres generosos canallas al Infante Don
Alonso, y al Embaxador por honrarlo, diò
por huésped al Rey de Granada, que se ha-
llaua en Seuilla; así se lee en los suplemen-
tos vulgares del Arçobispo Don Rodrigo, y
Don Lucas de Tuñ, citados en el memo-
rial del Padre Iuan de Pineda, para la Ca-
nonizacion de San Fernando. Eran sin du-
da estos efectos de los rezelos de adonde
amagauan aprestos de sus armas, que pa-
ra invadir la Morisma de Africa preue-
nia, faltandole ya enemigos de que triun-
far en España, y queriendo debelar su ma-
yor potencia, Christianos, y bizarros de-
signios, que atajò su muerte. A 12. de Di-
ziembre diò carta plomada à la Ciudad de
Salamaca, y otros lugares de su Obispado,
mandandoles pagar con puntualidad los
diezmos de la Iglesia, sin defraudarlos, ni cò-
tradezir à sus cogedores, y aunq con Pri-
uilegio no toque à Historia de Seuilla lo me-
ciono, porque de el consta, que en aquella
Era pertenecian à las obras de las Iglesias
q oy llaman fabrica) las tercias de sus diez-
mos: *E otrosí (dize su exemplar vulgar) man-
do, que de las tercias del diezmo, que deuan ser
para la obra de las Iglesias, que finquen en las
Iglesias la tercia parte para la luminaria, è para
lo que las Iglesias obieren menester, &c.*

Era 1290. Año 1252.

1 Entrò el año 1252. entre ruidosos apa-
ratos de armas para empreissas ultramari-
nas, pero presto se llenò todo de general del
confuelo, porque agrauandose à S. Fernan-
do accidente de hidropesia, se remió cerca-

no al fin de su vida, que cofonò la última q
se sabe de sus acciones, doctado magnifica-
mente la Santa Iglesia, y Silla Arçobispal de
Seuilla, que auia restablecido; diòla, y à su
Arçobispo, Dean, y Cabildo, principalmete
los diezmos de toda la Dioceli, y de los O-
bispados de su Prouincia, en tato que no se
restaurassen sus Sillas, así de loganado de
los Moros, como de lo que estava por ganar,
que aunque por derecho Ecclesiastico perte-
necen à las Iglesias por inueterados, y legí-
timos titulos, que aora no son de mi propo-
sito, tocaua à su Real Patrimonio, y Patro-
nato, como Còquistador, segun lo fuerò sus
gloriosos progenitores, de todas las demàs
destos Reynos, que deuieron à gracia suya
las Iglesias, y el mismo Santo Rey lo auia le-
gitimamente practicado en sus anteriores
conquistas. Reseruòle solo para si, y sus su-
cesores *el diezmo del Olivar, y Figueal del
Axarife, y Ribera de Seuilla, y añadió vassa-
llos, heredades, y rētas por su Prinuilegio ro-
dado, que guarda original el Archivo de la
Catedral, su fecha en 20. de Março, en el
modo della, y en los Confirmadores, poco
diferso del referido de los Fueros, solo el
Infante D. Sancho, Procurador de la Iglesia
de Toledo, como el Infante D. Felipe de la
de Seuilla, en el sello, ò rueda, se vè vna
Cruz, y en la orla se lee: *Signi Ferdinandí Re-
gis Castellæ, Toleræ, Legionis, Gallicie, Sivile,
Cordube, Murcie, Iaheni. Ego de Fernando Rey
de Castilla, de Toledo, de Leon, de Galicia, de Se-
villa, de Cordona, de Murcia, de Iahen. Y en la
sobre orla, Didacus Luppi de Faro, Alferce
Domini Regis, confirmat. Rodericus Gonzalvi,
Maiordomus Curie Regis, confirmat. D. Diego
Lopez de Haro, Alferce del señor Rey, confirma.
Don Rodrigo Gonzalo, Mayordomo del Palacio
del Rey, confirma.* Entre los vassallos fue la
mas principal la Villa de Cātillana, y la Al-
dea de Chillon. Marauedís de juro en di-
uerfas rentas, y parte en las que le daua de
parias el Rey de Granada. Tal fue la primera
riqueza desta Iglesia, que ya estava numero-
sa en Prebédados, Dignidades, ya referidos,
sesenta Canonigos, y numero de Racione-
ros, q no se auerigua; estado en q prosiguiò
hasta el año 1261. algunos nomora el Re-
partimiento, que en el se veràn; y ya à este
tiēpo la Reyna Doña Iuana, los Infantes, y
los Ricos Omes, al exēplo del Rey, se esme-
rauā en socorrer esta Iglesia, y en ella seña-
lauan Capillas para sus entietros; así Don
Lope de Haro el Chico, señalò la Capilla de
Santa Lucia, en q se sepultò. Y el Adalid ma-
yor, y Alguazil mayor Domingo Muñoz
la de S. Bartolomé, dándole la mesma Advo-
caciò, q à otra que auia dotado en la Igle-
sia de Cordona D. Rui Lopez de Mendoza,
y otros*

y otros Ricos Omes las de San Pedro, y de la Magdalena.

2 Crecia el peligro de San Fernando, la enfermedad graue, debiles las fuerças, gastadas con los trabajos de la guerra, y la absteridad de la vida, defahucian las esperanças de los subditos afligidos, aduertia el proxima la muerte, sin que le recateassen sus amenazas los peligrosos disimulos de la lisonja. Preparauase como prudente, y como Santo, dando entre los dolores, y fatigas, admirables exemplos de paciencia, tolerancia, y resignacion, deseando su alma desahirse de las cadenas de la mortalidad, para bolar a la patria de su eterno descanso, que hizo testamento, y estubo en el Archiuo de nuestra Catedral, es constante, y se deduze de sus antiguas memorias, no de quando faltò de el, en que no se halla, aunque algunos afirman, que lo lleuò el Rey Don Felipe Segundo, pidiendolo al Cabildo, quando vino a esta Ciudad muy reciente para auerle olvidado instrumento de tanta veneracion; y agrauandosele la dolencia, pidió los Sacramentos, y recibió el de la Eucaristia por Viarico, de mano de el Governador de nuestra Iglesia, Obispo de Segouia Don Raymundo su Confessor, que se lo traxo solemnemente, acompañado de toda la Corte; y viendo entrar a su Criador, arrojandose de la cama, puesto vn dogal al cuello con insignias de reo a su parecer, protestò la Fè en que auia uiuido, y en actos de todas las virtudes, que como maestro de ellas compendió en breue, y feruorosa oracion, se dispuso a recibirlo, y despues en accion de gracias repitiò afectos, y esperanças de filial amor, y temeroso respecto; depuso de este punto todos los aparatos de Monarca, y haziendo llamar a la Reyna Doña Juana, y a sus hijos, les diò en saludables documentos mejor herencia, encomendando los menores al mayor, a quien leyò lición tan sabia, que si la huiera sabido observar, lograra auer sido verdaderamente sapientísimo. Y sintiendo luego acercarse el vitimo instante, pidió la candela encendida, simbolo de la Fè, y con ella repitiò feruorosos actos de Amor, y confianza, y humilde pidió a los presentes, que en nombre de todos sus subditos le diessen perdonde los defectos que entendia auer tenido en su Gobierno, a que succediendo en todos las lágrimas, y sollozos, el entrealegría, y suanidad, despues de vn rapto, en que le juzgaron ya difunto, y de que boluì con mayores muestras de jubilo, y regozijo, testimonio de la segu-

ridad de su conciencia, quando a su ruego, los presentes cantauan el *Te Deum Laudamus*, entregò a Dios el espíritu dichoso. Lunes treynta de Mayo, dia de San Felix Papa, y Martir, en el año, a lo mas, no cumplido cinquenta y quatro de su edad, y a los treinta y quatro, y nueue meses menos vn dia de su Reynado, que començo a treinta y vno de Agosto de el de mil dozientos y diez y siete; acabò en el Alcazar de esta Ciudad, dexandola santificado con auer sido su habitación, y el lugar de su partida a la gloria, aunque no dura la noticia de en qual pieza, que la deuocion consagraria en Capilla, o fue de las que deshizo para su nuevo edificio el Rey Don Pedro: quedò el cadauer con muchas señas de la gloria de su Alma, en el aspecto, y hermosura, y despues en la incorruptibilidad, y acreditòlo el Cielo, segun constante tradicion, que apoyan algunos Escritores, con voces Angelicas, que se oyeron al punto de su fallecimiento, que entonauan: *En moritur Iustus, et nemo considerat. Mirad como muere el Iusto, y ninguno lo considera.* En que puede aduertir la piedad, que profetizaron los Soberanos Espíritus, la tardança, y descuido de su Canonizacion, que se deuia luego a la santidad de su vida, si sus hijos, y vassallos, como deusian lo consideraran, si bien no tardò en Canonizarle a su modo la general aclamacion de los Pueblos, comenzando a darle el titulo, y el culto de Santo, que ya felizmente le ha declarado deuido la Sede Apostolica. De sus acciones, como Rey, mas pertenecientes a la Historia, epilogarè alguna parte, las de Santo piden pluma de mayor buelo, y ya las describe la docta, y graue, de el Padre Iuan Bernal, de la Compania de Iesus, y su Cronica entera està justamente comerida por el Rey nuestro señor Don Carlos Segundo, y en su nombre la Reyna nuestra señora Doña Mariana su Madre, por su Consejo de Camara de Castilla, a la erudicion incomparable de Don Iuan Lucas Corrés, Noble hijo de esta Ciudad, de su Real Consejo, y Alcalde de su Corte en el Supremo de Castilla, de quien justamente esperamos vn perfectísimo todo de la vida gloriosísima de tan gran Rey, y tan gran Santo.

3 Nació San Fernando en el año de 1198. hijo de los Reyes Don Alfonso de Leon, y Doña Berenguela, Infanta de Castilla, auiendo tenido Abuelos a Don Fernando Segundo, Rey de Leon, y Doña Vrraca de Portugal, Maternos a Don Alfonso el Noble de Castilla, el famoso, el triunfador en las Nauas de Tolosa, y Doña Leonor de Anglaterra, Visabuelos Paternos, Don

Alon-

Alonso Octauo Emperador de España y la Emperatriz Doña Berenguela de Barcelona, que fueron por la linea materna sus terceros Abuelos, como Padres de Don Sancho el Descado de Castilla, que con Doña Blanca de Navarra fueron sus Visabuelos Maternos, reduziendose así vno, y otro, inclito Abolengo à la esclarecida Varonia de los Condes de Borgoña, de que procedió el Conde Don Ramon, que casando con Doña Vrraca, heredera de Castilla, y Leon, fueron Padres de el referido Emperador Don Alonso Octauo: nació legitimo, mediante la buena fee del matrimonio de sus Padres, aunque despues la Sede Apostolica lo mandó separar, declarandolo inuálido, por el no dispensado dende. Aua sido el Rey de Leon casado antes con Doña Teresa, Infanta de Portugal, y siendo así mismo su pariente, en grado prohibido, no sin muchas comminaciones, y censuras, fue apartado antes de el año 1197. quedandole hijos, Don Fernando, que murió en la niñez, y las Infantas Doña Sancha, y Doña Daleç; y luego, ò esperando que dispensaría el Pontifice, ò no procediendo, daría tacito assenso, pasó à segundas bodas en Castilla con la Infanta Doña Berenguela, aunque su parenta tambien dentro del quarto grado, que estaua viuda de Comrado, hijo de el Imperador Federico, la paz, y bien publico de ambos Reynos, antes discordes, necesitó este matrimonio que enua celebrado a los fines de el año 1197 segun parece de muchos Privilegios, vno en particular de diez y siete de Diziembre, de el que ya cite el año de 1246. en el elogio de la Reyna (16. *Kalendas Ianuarij*), en que los Reyes de Leon Don Alonso, y Doña Berenguela, dieron à Don Martin Obispo de Zamora el Realengo de San Martin de Bembo, y otro de los mismos Reyes al Monasterio de Valparaiso, de catorze de Abril (18. *Kalendas Maij*) del año 1198. Era 1236 sin que obite vn instrumento que se cita, con suposicion de Capitulaciones Matrimoniales, entre estos dos Reyes, de ocho de Diziembre de 1199. porque es patentemete, no conciertos antecedentes, sino assignacion posterior de Arras en diferentes Villas, y Lugares, y lo afirma su language, en que el Rey llama à la Reyna *uxori meæ, mi muger*, palabra de ya casados; tuvieron cinco hijos, Don Fernando, Don Alonso, Doña Constança, Doña Leonor, Doña Berenguela, y siendo constante auer nacido el primero Don Fernando, cierto que se separó el matrimonio à lo mas tarde al principio de el año 1204. y recibido, que co-

mençò à Reynar San Fernando, en el diez y ocho de su edad, bien se retroce le con su nacimiento al de 1198. de que el dia y el lugar se encubre, haziendole felizes algunos lugares con la presuncion de auer sido su patria, aunque la mas fuerte presuntiva está por la Ciudad de Leon, Corte ordinaria de sus Padres.

4 Criolo à sus pechos la Reyna Doña Berenguela, y infundiòle primero con el alimento, y despues con la educacion de la mas tierna infancia, todo el ser de sus virtudes, en que preuenido de la Diuina gracia, no parece que conoció la puerilidad, aplicó la madre prudete à la cera de aquel natural blando, y suave, el molde de la perfeccion, de que era Maestra, con que creció con el la mas cabal simetria de las virtudes; pero el silencio de los Escritores, que nos dexó sin noticia de su dia natal, y patrio suelo, no menos pasó por alto los sucesos de su niñez, en orden à lo particular, aunque en lo general de sus acciones ponderan quanta fue siempre su excelencia, sin verse jamás tropiezo en el menor baibende la edad, esmero del poder de la Diuina gracia, en admirable niñez, durando la qual en el año 1202. se afirma, que profetizó su santidad, y su gloria à sus Abuelos Maternos, que lo tenían en su Corte San Iuan de Mira, Fundador del Orden de la Santissima Trinidad, tiempo en que ya el Pontifice Inocencio Tercero instaua con Paternales amonestaciones por la separacion de el matrimonio, de que ay mucho en los Annales de Oderico Reynaldo, con vno, y otro Rey, y con la Reyna Doña Berenguela, que afligida primero de domesticos disgustos, q ocasionaua el Rey diuertido, à ilicitas conuersaciones, despues con el escrupulo de los mandatos Pontificios, se resoluió à boluerse à Castilla, eligiendo, segun creo, antes la vida honesta, y retirada, quando estaua en su voluntad declarado nulo su matrimonio, que para perseverar en el imitar por la dispensacion; lo qual aua sucedido à los fines de el año 1203. ò principios de el de 1204. porque en este à veinte y dos de Mayo, començò al Arçobispo de Toledo, y à los Obispos de Burgos, y Zamora, que la absoluiessen de qualquier incurso, y la hiziesen restituir en sus bienes dotales; y al mismo tiempo fue abuelto el Rey de Leon por medio del Arçobispo de Santiago, y el Obispo de Palencia, refierelo Oderico Reynaldo, con cita de las Epistolas, y Bulas, en que se ve quanto falta de puntualidad à nuestras Historias; pero no se efectuó esto, sin que, ò sobre los mismos lances de la separacion à que

que se conformaua el Rey de Castilla, Padre de la Reyna, obediente à la Cabeça de la Iglesia, y repugnaua el Leonés, ò ya sobre la restitution de la dote, no resultassen discordias entre estas Coronas, ò porque irritado el Leonés daua indicios de que en la sucession de su Reyno, auia de preferir las hijas de su primera esposa, a los hijos de la segunda, en cuya compolicion tambien entendió el Pontífice Inocencio Tercero, y fue declarado por legitimo sucesor de la Corona de Leon, asistiendo Prelados, y Ricos Omes, como nacido en buena fee de legitimo, Don Fernando, que con increíble dolor de su Madre quedó en compañía de su Padre, aunque algunas vezes lo traia à Castilla à la Corte de sus Abuelos; hasta el año de 1209. de su edad onze, en que de el Reyno de Galicia donde se criaua, lo auian hecho venir à su Corte de Burgos sus abuelos los Reyes Don Alonso, y Doña Leonor, que tambien tenian consigo à la Reyna Doña Berenguela, quando vna cruelísima enfermedad estuuu cerca de arrebatarlo en flor, hasta que desesperados los remedios humanos, imploró su Madre los diuinos, lleuandolo al Monasterio de Oña à hazer vna nouena à nuestra Señora, con que cobró milagrosa salud, comenzando à ser fauorecido de la Reyna de los Angeles, à quien creció con sus años su feruorosa deuocion; marauilla no sabida de los Historiadores, de que dexó memoria el Rey Don Alonso el Sabio su hijo, en vno de los Cantares de las de nuestra Señora, que compuso en la poesia de aquellos tiempos, y en dialecto mas conforme al de Galicia, cuyo original en su testamento mandó à la Iglesia en que fuesse enterado, causà porque quedó à la de Seuilla, que lo tuuo en su Archivo, hasta que el Rey Don Felipe Segundo, segun dicen, lo lleuó à su Libreria de el Escorial; pondrelò aunque largo por exquisito, el qual, y otros que adelante se veràn, he sacado de vn exemplar de igual antigüedad, que possée con la debida estimacion Don Iuan Lucas Cortés, cuyas prendas ya dexo referidas, su titulo dize: Esta è como Santa Maria guareceu en Onna al Rey Don Fernando, quando era menyo di vna grand enfermidade que auia.

Ben per esta à os Reis
d' amar en Santa Maria,
ca en as muy grandes coitas
ela os acorre guia.

Na muito à amar deuen,
porque Deus nossa figura
pillou de la, e pres carne
ar porque dessa natura
veno, e porque iusticia

tenen del è derei ará,
è Rey nome de Deus este
ca el Reyna todavia.

Ben per esta à os Reis, &c.

E por ende vn gran miragre
drei que aueno quando
era moço pequenino,
ò muy bon Rey D. Fernando,
que sempre Deus è sa Madre
amou, è foi de seu bando,
porque conqueuon de Mouros,
ò mais da Andaluzia.

Ben per esta à os Reis, &c.

Este Menin en Castela
con Rey Don Alfonso era
seu auuo, que do Reyno
de Galiza ò fezera
venir, è que o amaua
à gran marauilha fera,
è ar era, y sa Madre
à que muy ende praxia.
Ben per esta à os Reis, &c.

E sa Auoa, y era
filla del Rey d' Ingraterra,
moller del Rey Don Alfonso,
porque el passou à Serra,
è foi entrar en Gascona
po la ganar por guerra;
è ourend à mayor parte
ca todo ben merecia.

Ben per esta à os Reis, &c.

E pois tornous à Castela
de si en Burgos moraua,
è vn Ospital fazia
èl è sa Moller lauraua
à Monesterio das Olgas;
è en quant, assi estaua
dos seus fillos, è dos netos
Muy gran praxer recebia.

Ben per esta à os Reis, &c.

Mais Deus non querque ò Ome
este sempr en vn estado
quis que Don Fernando fesse
oseu Neto tan cuitado,
d' vna grand enfermidade,
que foi del deasperado
el Rey, mas enton sa Madre
tornou tal come Sandia.

Ben per esta à os Reis, &c.

E oyu falar de Onna,
n auia gran vertude
dis ela, leualo quero
à lo assi Deus m' ayude,
ca ben creo que à Virgen
lle de vida, è saude,
è quando aqest ouue dito
de seu Padre se espedia.

Ben per esta à os Reis, &c.

Quantos la ir assi viren
gran piadad, ende auian,

è muy

*è muí mas polo menino
à que todos ben querian,
è yan con ela Gentes
chorando muíte changian
ben como se fosse morto
ca à tal door auia.*

Ben per esta à os Reis,&c.

*Ca dormir nunca podia
nen comia nen migalla,
è vermees del sayan
muitos è grandes sin falla
ca à morte ia venera
sa vida sen batalla
mais chegaron log à Onna;
è teveron sa vigia.*

Ben per esta à os Reis,&c.

*Anto Altar mayor lo go,
è pois ant' à da Reina
Virgen Santa groriosa
rogandolle que agyna
en tan grandi en,ermedade
posesse sa meezina
se seruizo do Menino
en algun tempo queria.*

Ben per esta à os Reis,&c.

*A Virgen Santa Maria
logo con sa piedade
acorreu à o Menino,
è de sa enfermidade
lle deu saude comprida,
è de dormir vrontade,
è de pois que foi esperto
logo de comer pedia.*

Ben per esta à os Reis,&c.

*E ante de quinze dias
foi esforçade guarido
tan ben que nunca mais fora
de mais deulle bon sentido,
è quando el Rei Don Aljonso
ovu' este miragr' oido
logo se foi de camynno
à Onna en romaria.*

Ben per esta à os Reis,&c.

5 Cuyo milagroso suceso bien se pone en el año de 1209. porque en el consta de Privilegios, y Historias la expedicion, y empleos q señala. Siguióse en el año de 1212. aquella gran invasion de los Moros, que pensaron anegar en su multitud la Christianidad de España, de que triunfó gloriosamente el Rey Don Alonso de Castilla, acompañado de los Reyes de Aragon, y Navarra, en la milagrosa, y celebre batalla de las Navas de Tolosa, à que no se sabe que acudiesse el Rey de Leon, indicio de que sino durava la guerra, permanecia la enagenacion de sus voluntades, victoria que dió facilidad à acabarse de extirpar la Morisma de España, y emprenderse la Con-

quista de Andaluzia, que antes se mirava inaccesible por su mucha fuerça, y poblacion, y continuos socorros de la Africa, à que franqueauan el passo sus Puertos, y Marinas; pero no quiso Dios, que el Rey Don Alonso tuuiera tiempo para empresas, que estauan destinadas à su feliz nieto, al qual con su hermano Don Alonso, y la Reyna Doña Berenguela, tenia en su compañía, celebrando con solemnidad la Pascua de Pentecostès en San Torcaz el año de 1213. como escriue el Arçobispo Don Rodrigo, testigo de vista, y se hallaron tambien à su muerte, y entierro, como escriue el Autor mesmo, quando acabò su heroica vida vn año despues, en el de 1214. à seis de Octubre en Garcí Mañoz, Aldea de Arcvalo, digno de eterna fama, que en vano mancillan falsamente, apócrifos cuentos de la Iudia Hermosa de Toledo, à quien fingen que se entregò tantos años, olvidado de si, y de sus vassallos, que castigò el Cielo con amenazas de troncar su línea varonil, que añaden le fue reuelado por vn Angel en la Villa de Yllescas, en que de suceso particular, cuyo origen, y progreso estendió la narracion fabulosa, y memorias confusas, siendo tan cierto, que no del todo se puede negar el juvenil amor, como ni creer su continuacion, y efectos; pero si reuolò en la juventud, en todo lo demás de su vida se portò tan gloriosamente, como Rey Grande, y gran Christiano, propagador de la Fè, que aun mayores defectos, à auerlos tenido, bastaràn à borrar sus virtudes. Siguiólo quince dias despues, à primero de Noniembre, la Reyna Doña Leonor, y ambos yazen en el Real Monasterio de las Huelgas de Burgos, auiendo tenido hijos à los Infantes Don Sancho, y Don Fernando, que les precedieron en la muerte; y à Doña Berenguela, à cuya prudencia fió el Rey la tutela, y criança de su hermano el Rey Don Henrique, que sucediò en la Corona, obligandole à salir del honesto retiro en que viuia, empleada en obras de virtud, y caridad, Doña Vrraca, Doña Blanca, Reyna de Francia, y Madre de San Luis, à quien los Historiadores que atribuyen la mayoría, y el derecho, aora à la sucesion, están bastantemente refutados, à Doña Leonor, Reyna despues de Aragon, à Doña Constança, Monja en las Huelgas, Doña Mafalda, y Doña Sancha, Religiosas, y la segunda Abadesa en el Conuento de Vileña.

6 Infeliz, y calamitoso fue el breu Rey nado de Don Henrique, por que sin que bastasse la prudencia de la Reyna Doña Be-

renguela, se apoderaron de su persona, que era de onze años, los Condes Don Alvaro, Don Fernando, y Don Gonçalo de Lara, poderosos mucho en deudos, vassallos, y riquezas, y por la claridad de su prosapia, aplaudidos en la primera suposición de Castilla, precedieron muchos lances; pero al fin excluida la Reyna, se apoderó de la tutela del Rey, el Conde Don Alvaro, y Reynó con su sombra, soberbio, absoluto, y tirano; hasta Domingo seis de Junio de el año 1217. Era 1255. en que el desgraciado golpe de vna reja, le acabó la vida, y trasladó el derecho de Reynar a Doña Berenguela, como la mayor de sus hermanas, que valiendose para su propia importancia de la alticia con que el Conde Don Alvaro, por asegurar mejor sus cosas, disimulaua el fallecimiento del Rey; acordó, consultando su magnanimidad, y su amor, procurar la venida de su hijo Don Fernando, para renunciarle el Reyno; porque aunque estaua en Castilla el año de 1214. quando murió su Abuelo, como ya dixe, auia buuelto a Leon, acato porque en el mesmo año de 1214. murió su mayor hermano Don Fernando, como notaré adelante: resolúose, pues, a esto la Reyna Doña Berenguela, y embió con secreto, y celeridad a Don Lope Diaz de Haro, y Don Gonçalo Ruiz Giron, a que a titulo de consolarla, y defenderla de la tiranía de los Laras, o de que peligrosa enfermedad la tenia cercana a la muerte, pidiesen al Rey de Leon a su hijo, que concediendo facil entonces a su ruego, dió permiso a su venida, y llegaron aquellos Caualleros con el joven Infante a Artilla; acompañandolo su menor hermano Don Alonso, que desde luego lo siruió fiel, y constante a la presencia de la Reyna su Madre, a cuya obediencia auian ya acudido Prelados, y Ricos Omes, y que sumamente alborozada, y gozosa, después de hazerle obedecer por legítima Reyna, inmediata al difunto Henrique, y le renunció la Corona, hazienalo aclamar Rey de Castilla, primero en Naxera, adonde siruió de dosel vn Olmo, y después con mayor solemnidad en Valladolid. juntó el Reyno en Cortes, a treynta y vno de Agosto de este mesmo año de 1217. desde que comenzó a contarse el primero de Don Fernando, que se prueba, aunque no se oponen los Historiadores, por muchos Privilegios, baxrendos de veynte y ocho de Noviembre, y dos de Diciembre, en Palencia, en que confirmó otros de sus passados al Monasterio de San Abito, notando en la data, *anno Regni nostri primo. Primus anno de rei Reynado*; hizo Doña Berenguela la forma de ceñirse

el Laurel, solo para aposeñonarse en su derecho, y trasladarlo a las sienes de su hijo, con notables esperanças de acierto, en quantos obseruauan en el nuevo Rey, vn perfecto compuesto de todas las virtudes, en grado por muchos superior a su edad, de poco mas de diez y ocho años, hermoso en el aspecto, bizarro en el talle, robusto en las fuerzas, apacible en el trato, benigno en la Magestad, medido en las palabras, inculpable en las costumbres, Religioso en los exercicios, y que indicaua sabiduria asistida de diuinos auxilios, y prometia felizes progressos en recto, y prudente Gobierno, y mas cō el lado, y direccion de tal Madre, a que miraua tan obediente, y rendido, como si le huiera entregado el Cetro, con el grauamē de depender de las insigniaciones de su semblante, en que nunca discrepó vn atomo en el resto de su vida; origen sin duda de sus mayores aciertos, vsando siempre en sus Privilegios, y Prouisiones la clausula, *ex assensu genitricis mee Regine Verengarie de consentimiento de la Reyna mi Madre Doña Berenguela*, cuya prelación en el derecho de Reynar, a su hermana Doña Blanca, Reyna de Francia, a q̄ en otro tiempo engañados, aunq̄ graues Autores nuestros, dieron ocasion de controuersia, esta ya tan fuera della, que sobrarán sus aueriguaciones.

7 Felicísimo principio, si a turbarlo no se infundieran rebelles espíritus en los Laras, aunque mas atenta, y benigna la Reyna los procuró reducir sin la violencia; pero no era de admitir el medio, que aliuio proponia el Conde Don Alvaro, de que se le entregasse la tutela del nuevo Rey, cuya edad, valor, y talento la hizo mas insolente, y le huuó de pasar al rigor de las armas, a que sobreuino indigno furor en el Rey de Leon, que teniéndose por burlado en el modo de traerle al Infante, y como si pudiesse ser justo Señor de las Prouincias, de cuya Reyna no era legitimo Esposo, juntando presto vn buen Exercito, a cargo de Don Sancho hermano suyo, lo embió delante a invadir a Castilla; mientras lo seguia con mayores fuerças; contendian en Fernando en este caso, como Rey, las obligaciones de Padre de sus vassallos injustamente acometidos, a cuya defensa deuia sin excusacion alguna oponerse, y las de hijo del acometedor, a quien con filial reuerencia queria rendir, quanto con la sumisión de hijo pudiesse sin daño de los subditos; contradicción en que se daua muy difícil el medio; procuró empero con su Madre los de aplacarlos, con cartas, y Embaxadores, los Obispos, Don Mauricio de Burgos, y Don Domingo de Avila, representandole quan

quán legitimamente reynaua , y quanto si desapasionadamente lo considerasse, le prouendria de gloria, de tener à su hijo Rey de Castilla, con que vnidas sus armas, podrian emplearse contra el Moro , comun enemigo ; pero negò Don Alonso el oído à estas justas representaciones, pensando lograr conquistada la Corona que se le escapò dorsal, y más quando la Reyna , proponiendola por medio de Don Alfonso Tellez de Meneses , que boluiesse à su conforcio, y solicitaria , que el Pontífice dispensasse, respondió firme en sus propósitos, repulsa que tuuo por nuevo agrauio; la pujança de su Exercito era mucha, la asistencia que le dauan los Laras, la aumentaua; pero todo no sirrió en mas que talas, y correrías, hallando fortificada la Ciudad de Burgos, à que se encaminaua, y viendo à los Castellanos superiores en esfuerzo, como lo eran en razon, y justicia, si inferiores por entonces en numero , y huuo de boluer à su Reyno , menos orgulloso, sinomenos apasionado, auiendo executado las mismas hostilidades.

8 Después de otros mouimientos importantes à las cosas publicas , y de premiar con su presencia la valerosa resistencia de la Ciudad de Burgos, pararon en Palencia los Reyes Don Fernando, y Doña Berenguela, ya queda visto el tiempo en que en ella estauan , à que acudieron con la obediencia, y la disculpa algunos personajes , y Ciudades , que se auian retardado , y en ella los hallò el año de mil dozientos y diez y ocho, procediendo con las armas contra el Conde Don Alvaro de Lara, que vencido, y preso, consiguió facil el perdón , à que presto ingrato se pasó al Rey Leonès, haziendose Cabdillo de sus armas, que proseguian con repetidas inuasioncs, no con mejores successos; pero arrojòle la muerte intempestina à sus altiezes, pero muy oportuna al castigo de sus insultos, tan pobre , que necesitò, de que la Reyna ofendida , anteponiendo su piedad, honrasse el cadauer , à que faltauan los vltimos honores. Huyeron sus hermanos, y fue cortando el filo de la espada, y restañando el fuego de la prudencia de San Fernando multiplicados cuellos de la hidra de la rebeldia, y estaua aun con su Madre en Palencia à tres de Junio, segun se adierte en data de confirmacion de las donaciones de sus passados à la Santa Iglesia de Toledo, contando aun el primer año de su Reynado , y entretanto el Pontífice Honorio Tercero, que de tales discordias reconocia notable perjuizio à la Christiandad de estos Reynos, cuyas fuer-

ças deuián boluerse contra los Sarracenos; influa muchas paternales diligencias, y escriue Oderico Reynaldo, que encargò al Arçobispo de Toledo , y à los Obispos de Palencia, y Burgos , que vibraffen en censuras contra los turbadores de la paz, las armas de la Iglesia ; y al Rey en carta de primero de Agosto, en que somos inducidos (dezia) à emplear cuydado, y especial sollicitud, acerca de ti, y de tu Reyno , por la consideracion de tu edad, y muerrenos los preclaros meritos de Alfonso, de inclita Memoria, Rey de Castilla tu Abuelo, por esto asintiendo benignamente à los ruegos de tu serenidad, recibimos en especial proteccion nuestra, y de la Sede Apostolica, tu persona , y tu Reyno, &c. Y antes à diez de Julio, auia expedido Bula , en que declaraua, que la nulidad sentenciada del matrimonio de sus Padres , no deuia emperzer al Rey nuestro para suceder en la Corona de Leon , por que su Padre, segun la Real costumbre, lo tenia recibido por legitimo hijo , y legitimo heredero, y lo auia afirmado con juramento en la paz que se auia ajustado entre el , y el Rey de Castilla su Suegro , y Abuelo de Don Fernando, interuiniendo el Pontífice Inocencio Tercero su predecesor, con consentimiento de los Prelados, y Ricos Omcs, como ya dexo escrito, y de que es esta la prueba, en que se ve quaa preuenido estaua su derecho, y que se hallaua jurado sucesor de el Reyno de Leon, aunque su Padre daua indicios entre sus iras de auerlo de querer exquirir de el, parece que conociendo el Pontífice el valor, y santidad de Fernando, trabajaua por quitarle quantos impedimentos podian serlo de su total empleo contra los Infieles, en quienes entendia durar el asombro de el vencimiento milagroso de las Nauas de Tolosa, muestrolo vna carta suya de este mesmo año , para el Arçobispo de Toledo, y los Obispos de Burgos, y Avila , entre cuyas exortatorias clausulas : *Notad (dize) et el tiempo, en no creemo, oportuno para le cartaros contra aquellos Agarenos de que estais cercados, quando toavia se cree, que estan atorados con el milagro de aquella victoria, que el Señor de los Exercitos agora cinco años diuinamente concedió, &c.* Refiere, y inserta vno, y otro, Oderico Reynaldo, y como el Pontífice hazia con el Rey de Leon iguales officios. Instante fue San Fernando desde su principio, cuydado de la Sede Apostolica , cuya exaltacion tanto auia de procurar. Hallolo en Montalegre , à tres de Octubre , contando ya el segundo año de su Gouierno, en que concedió al Arçobispo de Toledo Don Rodrigo, y à su

Cabildo, lo que les dió Fernan Sanchez, Repostero del Rey Don Alonso su Abuelo, y porque demos algo à la erudición Histórica, confirman este Privilegio, Obispos, Don Mauricio, de Burgos, Don Tello, de Palencia, Don Rodrigo, de Segovia, Don Giraldo, de Sigüenza, Don Melendo, de Oñina, Don García, de Cuenca, Don Domingo, de Avila, Don Domingo de Placencia; Ricos Omes, Rodrigo Díaz, Alvar Díaz, Iuan González, Alfonso Tello, Fuert Tellez, Rodrigo Rodríguez, Guillen González, Alcalde de Toledo, Lope Díaz, Alferez de el Rey, Garci Fernandez, Mayor-domo de la Reyna, Gonzalo Perez de Arenillas, Merino mayor en Castilla; tuuo este año San Fernando en su Corte al glorioso Santo Domingo de Guzman, y en él el Pontífice Honorio Tercero, concedió à veinte y ocho de Diciembre, segun halló la razon, sacada por el Maestro Ambrosio de Morales, de que asimismo es el Privilegio referido à la Santa Iglesia de Toledo las Mitras de que usan sus Dignidades, que pocos años despues veremos tambien concedidas à la de Sevilla; sucedió à esta sazón, segun es offo de algunas memorias, aquel prodigioso caso de Toledo, tan decantado, en que cabando en vna viña suya vn ludio, halló Libro escrito en las Lenguas, Hebrea, Griega, y Latina, que contenia tres edades del mundo, consideradas desde Adá, hasta el Ante Christo; y advertia, que aquel Libro se auia de hallar en tiempo del Rey Fernando; incluíalo el hueco de vna piedra, escrito en tablillas delgadas, sin que en ellas se reconociese agujero por donde pudiese auer sido entrado, ni ser pegada de dos piezas, aunque se diuidió con facilidad, y lo raro del suceso induxo al ludio à conuertirse con toda su familia; bien se que otros lo ponen en otro año.

9 Cayó alfin la soberuia de los Laras, suspendióse la porfia del Leonés, mas en la imposibilidad, que en el conocimiento de su error, y auersion injusta à Don Fernán, en que perseverò hasta la muerte, començò Castilla à verse en dichosa tranquilidad, y aduirtiendo la Reyna la importancia de la sucession, y à su hijo en los riesgos de jo-uen, aunque se conseruaua en la pureza de Angel, le solicitò digna Esposa, alcançando su prudente perspicacia hasta Alemania, donde la halló al molde de su deseo, en Beatriz, que haerfana de sus Padres Filipo Duque de Suebia electo Rey de Romanos, y Maria Irene de Constantinopla, estaua al amparo del Emperador Federico Segundo su tio, la fee de cuya verdad carga sobre la de nuestros Historiadores, y de lo conteni-

do en los Privilegios, porque las Historias de Alemania, ninguna noticia mueltrando este casamiento: Octauio de Estrada, en las vidas de los Emperadores, haze à Beatriz hija de Filipo, muger del Emperador Oton Quarto; otros la refieren Duquesa de Borgoña, si acaso no tuuo dos hijas de vn nombre. Fueronla à pedir al Emperador Federico, Don Mauricio Obispo de Burgos, Don Pedro Abad de Rioseco, y D. Pedro Odeario, Prior del Hospital, Embaxadores que nombra la Cronica antigua, à que otras añaden à Don Garci Fernandez de Villamayor, que concedida, la conduxeron con Real pompa por la Francia, en cuya Corte de Paris fue recibida, y tratada con Real magnificencia, por Felipe Segundo Rey de Francia, con cuyo hijo Luis Octauo de el hombre, desde el año 1200. estaua casado con Doña Blanca, Infanta de Castilla, hermana menor de la Reyna Doña Berenguela, de quien à 25. de Abril de el de 1215. auia nacido el gloriosísimo San Luis, y si como quieren Historiadores nuestros culpablemente afechos à Francia, huuiesse sido Doña Blanca, la hermana mayor, y à quien por derecho de sangre aora se huuiera deuido la Corona de Castilla, muy cerca estaua la vsurpacion de Doña Berenguela, para tanta conformidad entre estas Coronas, que parece pudo aduertir el aduertido Padre Iuan de Mariana. Celebraróse las dichas bodas en Burgos, día de el Apostól San Andres, à 30. de Nouiembre del año de 1219. auiendo tres dias antes en el Real Monasterio de las Huelgas, con solemnes ceremonias, armadose à si mesmo Cauallero el Rey, faltando persona digna de conferirle la Caualleria. Ponén algunos Historiadores estas bodas en el año de mil dozientos y veinte; pero en este à doze de Diciembre, en Privilegio al Monasterio de las Huelgas de Burgos, y en aquel à catorze de Abril, en Privilegio concedido al Monasterio de Fitero, dize el Rey: *Anno Regni mei 3. anno videlicet, quo ego prefatus Rex Ferdinandus, in Monasterio Sancte Marie Regalis de Burgis, manu propria cingulo militarij me accinxit, & dominá Beatricem Reginam Philippi, quondam Regis Romanorum filiam duxi solemniter in uxorem. Año tercero de mi Reyno, año, conuiene à saber, en que ya el sobredicho Rey Fernando en el Monasterio de Santa Mariala real de Burgos, con mi propia mano me ceñi del cingulo militar, y recibí solemnemente por muger à la Reyna Doña Beatriz, hija de Filipo, en otro tiempo Rey de Romanos. A que el Arçobispo D. Rodrigo añade, que la Reyna su Madre le ciñó la espada, & Mater sua (dize) nobilis ensis cingulum deaccinxit, y su*

su noble Madre le ciñó la espada, y que veló á los nobios en la Iglesia Catedral su Obispo Don Mauricio, asistiendo los Mag-nates, y Señoras principales de todo el Reyno, y casi todos los Soldados, y Gouer-nadores de las Ciudades, y que el Obispo de Burgos Don Mauricio fue por la Reyna Doña Beatriz, lo confirma el Rey en Privilegio de 22. de junio de el año de mil dozientos y veinte y vno, de mercedes al mesmo por los grandes trabajos que pasó en aquel viage á Alemania, comen-çó á treinta y vno de Agosto de el año de mil dozientos y diez y nueve, á contrarse el año tercero de el Rey, en que auiedo sido sus bodas dia de San Andrés, pertene-cen á el mesmo, y quando saltara otra no-ticia de la filiacion de la Reyna, se halla aqui con toda claridad, ademas, que en los Annales Ecclesiasticos de Oderico Reynal-do, ay no pocas noticias de quando el Rey Don Alonso el Sabio pretendió pertene-cerle los Estados de la Casa de Suebia, por el derecho de su Madre: semejantes Pri-ilegios se hallan citados por Don Antonio de Lupian Zapata, en la vida de la Reyna Doña Berenguela, y por Diego de Colme-nares en su Historia de Segouia, en cuya Ciudad se hallaua el Rey á veinte y seis de Enero del año de 1220. en el qual D. Gon-çalo Nuñez de Lara, el último hermano de los tres rebeldes Condes, pretendió resuci-tar las perturbaciones, trayendo á ella á Don Gonçalo Perez de Lara su deudo, Se-ñor de Molina, y Mela: *Pero la guerra (dize el Padre Iuan de Mariana) no fue de mucha consideracion, á causa, que el Señor de Molina conociendo el engaño, y el riesgo que sus cosas corrian, pidió perdon, y lo alcanzó por medio de la Reyna Doña Berenguela.* Y después firuien-do leal recompensó esta desobediencia, no así Don Gonçalo Nuñez, que buscó asylo en los Moros, y acabó en Baeza, *ni muy san-ta, ni muy honradamente, como dize el mes-mo Padre Iuan de Mariana.* Con que el fin de estos tres hermanos, tan eleuados de pensamientos, fue igualmente tragico, por-que el Conde Don Fernando auia acaba-do en Africa en igual destierro; tan breue, y rigurosamente vengó Dios las ofensas de San Fernando; del Conde Don Gonçalo, y de Doña Maria Díaz de Haro su muger; quedó hijo Don Nuño Gonçalez de Lara, que veremos famoso en la Conquista, y re-partimiento desta Ciudad, y Alcaide de su Alcazar. Sucessos que llenaron el año de 1220, y en el de 1221. en Segouia, á 23. de Mayo, agregó á la Orden de Calatraua, la de Monfranc, y su Castillo, que instituyó su Abuelo Materno el Rey Don Alonso de

Castilla, de que no tienē recuerdo nuestras Historias; y en Toledo á veinte y tres de Nouiembre, dia de San Clemente, fausto siempre á San Fernando, nació primoge-nito de su feliz matrimonio el Infante Don Alonso, cuyo nacimiento tambien pospo-nen los Historiadores; pero del Privilegio de los Fueros de Toledo, que queda infer-tado en el año 1230. consta, que era naci-do á quinze de junio de el año de 1222. q̄ basta para prueba de auer nacido en el de 1221. algunos dizen, que nació primero la Infanta Doña Berenguela, que fue Monja en las Huelgas de Burgos, y el año de 1223. gastó el Santo Rey en discurrir con su Ma-dre, y Esposa, por las Ciudades de el Rey-no, dando forma á las cosas del Gouierno, afirmando la justicia, y la tranquilidad en-tre los vassallos, y extirpando con deuído rigor, en sus principios, fuego de Here-gia, que de algunas centellas de la de los Albigenes de Francia, que auian saltado á Castilla, se començaua á prender, llegan-do su ardiente zelo á ofrecer sus Reales ombros para el peso de la leña que auia de servir á abrasar los obstinados; hasta el año de 1224. en que impaciente ya con el zelo de propagar la fè, y auiendo del to-do acabado de debelar sus rebeldes, decla-ró en Toledo su intencion de hazer san-grienta guerra á los Moros, y se ofreció á Dios en este glorioso empleo con sagra-das ceremonias, que exageran mas que ex-plican las Historias, ayudandó su valerosa resolucion la Reyna Doña Berenguela su Madre, que auiendo, como dize el Arçobispo Don Rodrigo, *querido que su hijo ya libre de las injurias de los Christianos ofre-ciesse á Dios las primicias de su milicia, ayu-dó tambien á que la regea que auia con los Moros no se prorrogasse, con que juntó Exercito numeroso, asistiendo el Arçobis-po D. Rodrigo, se dispuso á marchar á An-daluzia; pero antes algunas tropas que se apellidaron en las comarcas de Cuenca, en-traron por el Reyno de Valencia, y saquea-ron muchos lugares, de que boluieron con gran presa, escarmentando de tal manera á su Rey Zeit Abuzeit, q̄ después se hizo vas-fallo del nuestro, aunque el Rey Don Iayme de Aragon se dió por agrauiado, que te-nia aquel Reyno por de su Conquista, y se pudo temer rompimiento, que se rem-pió en facil composicion, pero esta fue el año siguiente, y en este San Fernando conquistó en Andaluzia, baxando á ella por el Puerto de Mudalal, muchos importantes lugares, acompañandolo á la santa guerra el Arçobispo Don Rodrigo, D. Lope Diaz de Haro, Don Rodrigo Gonçalez Giron,*

Don Alfonso Tellez de Meneses, y otros muchos Ricos Omes, y Caualleros, hasta que entrado riguroso el Otoño, dió buelta à Toledo, donde lo esperauan las dos Reynas su Madre, y Esposa, disponiendose para proseguir la guerra en el año siguiente; pero permitiéndolo despues de dar a Dios las debidas gracias, que la Corte se diuirtiese en honestos regozijos, a que acaso dió nueva ocasion, el casamiento de su hermana la Infanta Doña Berenguela, con Iuan de Breña, Rey de Ierusalén, que vino à España à visitar el cuerpo del Apóstol Santiago, y à efectuar sus bodas, que algunos anticipan à otro año.

10 Prosiguió la guerra con igual esfuerzo, y ganadas Anduxar, y Martos, que esta dió à la Orden de Calatrava, tuuo por particular felicidad, reducir à su seruicio à Don Alvar Perez de Castro, que ausente de Castilla por passados disgustos vivia entre los Moros, Cabdillo de gran valor, y destreza, que en los años siguientes siruió muy fino, si antes con su retiro, pudo deslustrarse, y quando ya deíde treinta y vno de Agosto se contaua el año nono de su Reynado, vino à ponerse en su obediencia, Abé Mahomad, Rey de Baeza, entregando algunos Castillos; y aunque el tiempo de este suceso se lee con variedad en los Escritores notable, porque fue vno de los que produxeron mas dichosas resultas, se halla fixo en data de Priuilegio de ocho de Enero, de el año proximo, concedido à vn Cauallero, llamado Ordoño Alvarez, de la Açuda de Argamasilla en el Rio Guadiana, que dize, segun el estílo de observar en los Priuilegios los mas releuantes acacimientos de cada año, de que promiende mucha luz à las Historias: *Anno Regni sui nono, quo anno Azebid Abu Mahomad, ex Ba cie, devenit vassallus Regis, & obscuratus est manus suas, año noneno de su Reynado, en el qual Azebid Abu Mahomad Rey de Baeza, vino à ser vassallo del Rey, y besó sus manos. Que se entiende con la aduertencia, que sus años de Reynado se contauan desde treinta y vno de Agosto de vno, hasta treinta y vno de Agosto de otro; y consta tambien de estos Priuilegios ser ya nacidos, demás de el Infante Don Alonso, Don Fadrique, y Don Fernando sus hermanos, y estar reducido D. Alvar Perez de Castro, q confirma con las tenencias de Martos, y Anduxar; y lo mesmo contiene otro Priuilegio de diez y ocho de Abril, consecutiuo, en que se añade, auerse tambien ganado Salvatierra, y Bujalimar, y que el Rey de Baeza, quando llegó à rendirse, topó à San Fernando en las Nabas de Tolosa.*

11 No menos viuamente se continuauan las conquistas, en el año 1226. y aunque en el sitiado Iacn, no pudo ganarse entonces, otras victorias suplieron, que aquella no se lograse, en cuya resiliencia culpá algunos à Don Alvar Perez de Castro, opinando, que estaua aun entre los Moros; pero hallandolo ya reducido, y Alcaide de Martos, y Anduxar, como queda visto, è este sitio de Iacn, no logrado, se esfuerue fuera de su tiempo, à Don Alvar Perez no fue la causa de su defensa; tercero fue este año de las Conuultas de San Fernando, y en él cuenta el Arçobispo Don Rodrigo, que entrando en la tierra de los Moros, ganó à Sabiote, Iodar, y Garcies, y los guarneciò de soldados, y añaden otros à Priego, y Alhambra, cuyos moradores retirados à Granada, dieron principio à habitar el Collado, que despues fue casa fuerte de sus Reyes, con que boluió el Rey à Toledo, y por este tiempo era Legado de la Iglesia Romana en España el Cardenal Iuan, Obispo Sabinense, à quien el Arçobispo Don Rodrigo alaba, de *Varon bueno, Sabio, y Letrado*, y que auiendo celebrado Concilios en cada vno de sus Reynos, con tres años de Legacias, boluió à dar cuenta al Pontifice; segunda vez campeiò San Fernando en este año, y ganó à Eznatorafe, Santistevan, y otros lugares; y otra vez dize el Arçobispo Don Rodrigo, que encaminò su Exercito por Iacn, que por su fortaleza no pudo expugnarse, *illa vice (son sus palabras) duxit exercitum per gentium Sancti Ioannis, quod propter sui fortitudinem, non potuit expugnari*, y que de allí pasó à Priego, y destruidos, y ganados otros lugares, boluió con el Exercito à sus tierras, expedicion en que no se hallò el Arçobispo Don Rodrigo, segun adierte el mesmo, que auia quedado enfermo en Guadalaxara, y embió en su lugar en el Exercito à Don Domingo su Capellan, varon venerable, y Obispo de Plasencia; y prosigue, que otra vez salió el Santo Rey còtra los Moros, y cercò à Capilla, Castillo fortissimo en el Arçobispado de Toledo, que tomó, y auiendo gastado catorze semanas en estas expediciones, se boluió à Toledo, y entonces dize, que pusieron la primera piedra en el cimiento de la Santa Iglesia de Toledo, que permanecia en forma de Mezquita desde el tiempo de los Moros, cuya ceremonia refiere el Padre Antonio de Quintana-Dañas, auerse hecho à quinze de Agosto de este año de 1226. que otros Autores ponen en el de 1227. en estos, y en los passados, y venideros, el Santo Rey, y las Reynas su Muger, y Madre, fundaron otros muchos Templos,

con

con gran piedad, y liberal magnificencia, sin que los gastos de las guerras impidiesen los de el culto Divino; favorecia Dios visiblemente todas sus acciones; los años felices, y abundantes, nunca en su tiempo conocieron la esterilidad, ni la hambre, los despojos de tantas victorias enriquecian los soldados, que viendo a su Rey el primero en los afanes, las emprendian alegres, y resueltos.

12 Mientras el Santo Rey en Toledo exercitaua actos tan Religiosos, el Maestre de Calatrana, y Don Alvar Perez de Castro, que auian quedado en la Frontera, recogieron la gente de las guarniciones, y entraron desfilando las campañas, casi hasta dar vista à Seuilla, cuyos Ciudadanos, viendo desollar sus ricas heredades, se juntaron en gran numero con su Rey, llamado Abubali, y salieron à la defensa comun en numero grande, no tanto en valentia, con que fueron derrotados por los Christianos, con muerte de mas de veinte mil, destrozo notable; pero con todo no deshechos los Moros se pusieron sobre el Castillo de Garcies, que despues de largos combates recuperaron; perdida no grande, aunque muy sentida, y recómpensada con otros buenos sucesos, hasta que entrado el año de 1227. boluò el Santo Rey à la Frontera, y boluieron los Moros à sentir la fuerza de su espada, salio à recibirlo el Rey de Baeza, y ofreciendo seruirlo, y ajustarse en todo à su voluntad, se le pidió que viniese en que, en los Castillos de Capilla, que se auia buuelto à perder, Salvatierra, y Burgalimar, entrasse guarnicion de Christianos, lo qual prometió, y en prendas de su cumplimiento puso el Alcazar fuerte de Baeza, en poder de el Maestre de Calatrana; pero los Moros que estauan en Capilla, confiados en su fortaleza, y en tenerla muy bastecida, despreciaron el precepto del Rey Moro, y cerraron las puertas à los Christianos que iban à ocuparla, con que se hallò obligado el Rey Santo à ir sobre ella con todo su Exercito, y dexandolo empleado en su expugnacion, algunos negocios le obligaron à retirar su persona, perplexo, segun quenta el Padre Iuan de Mariana, por auer recibido carras de la Reyna Doña Blanca de Francia su tia, que le pedia con instancia su socorro, contra algunos Grandes, que por muger, y Estrangera, la tenian en poco: auia embiudado à fin de el año antecedente, y à primero de Diziembre de èl, coronadose su hijo San Luis, que estaua en edad de doze años, y aunque el valor, y prudencia de la Reyna, era muy releyuante, y la estimaua la Francia, como aduerten los San-

ta Marras, por Muger, y Madre de Reyes de Francia, y hija, y hermana de Reyes de Castilla, y nieta de Reyes de Inglaterra, sin embargo alterados el Duque de Breraña, el Conde la Marcha, y otros Señores, y Magnates poderosos, afligida, y desconfiada de propias fuerzas, buscaba externos apoyos, y mas el que tenia por tã propio; mas aunque a San Fernando inclinauan mucho los ruegos de su tia, prefirióle alfin los intereses de sus Reynos, mudando el parecer, en q̄ casi estuuò de posponerlos, y partit à socorrerla; y entretanto su Exercito, vencida grande resistencia, ocupò segunda vez à Capilla, que se tuuo por trofeo de gran consecuencia, por la que daua su situacion à los progressos de la guerra, y por el desdoro de auerse perdido.

13 Aua el Rey embiado à la Reyna Doña Beatriz à assistir en la Ciudad de Cuenca, y enfermò en aquella Ciudad tan peligrosamente, que casi se tuuo por imposible su vida, y el recuperar la salud, por milagro de nuestra Señora. Deuese esta noticia à vno de los cantares de el Rey Don Alonso su hijo, que de esta manera la refiere: *Esta es como Santa Maria guarecen à Reyna Doña Beatriz de grand' enfermedad; porque à orou à ssa O.nagen con grand' asperançã.*

Quen na Virgen gloriosa
esperança muy grand à
ma car seia mui enfermo,
è la mui ben ò guaria.

*Dest un mui gran miragre
ves quero dezir que oi,
è pero era minyo
membrame que foi assi
cam estaua eu deante,
è todo ouvi è oy
que fezo Santa Maria,
que muitos fer è fava.*

Quen na Virgen gloriosa, &c.

*Rfo foi en aquel ano,
quando ò mui boi Rei ganou
Don Fernando à Capela,
è de Christianos pblou
è ssa molter à Reina
Dona Beatriz mandou,
que fosse morar en Conca
en quant èl foi à Cola.*

Quen na Virgen gloriosa, &c.

*Na oste : è seu mandado
fer ela mui volenter,
è quando foi na Cidade
peor enferma molter,
non vistes doque foi ela
ca Pero de Monpiller
bonos Fiseos, y eran
dixian, non viuera.*

Quen na Virgen groriosa, &c.

E porque esto dizian
non era muy sen razõ
ca de auer ela seu futo
estaua ena sazõ,
e auia tan gran feuer,
que quen auia entõ
dizia seguramente
desta non escapará.

Quen na Virgen groriosa, &c.

Mais la Reyna que serua
era da que pode val
Virgen santa groriosa
Reyna Esperital,
fex trager huma Omagen
muy ben feita de metal
de Santa Maria disse
esta cabo mi será.

Quen na Virgen groriosa, &c.

Ca pois en a ffa Jegura
vir a tal creencia ei,
que de todos estes maes,
que a tan toste guarrei:
por end a mi a chegade,
e logo l'e bejarei
as las manos, e os pees
ca muy grã prol meterra.

Quen na Virgen groriosa, &c.

E tod' este assi fo: jeito,
e logo sen out. a ven
de todos aqueles maes
guarriu a Reyna tan ben
per poder da groriosa,
que nada non sentiu en
poren sera de mal fiso,
o que a non loara.

Quen na Virgen groriosa, &c.

El no auerle dado si no à fuerça de armas cumplido la entrega de Capilla, diò justo derecho para retener el Castillo de Baeza, cuyo Rey en tanto que ya fluctuaua en sediciones, en vano pretendia componerlas, por afecto à Christianos, y como algunos dizen, Christiano de secretario, era odiado de los suyos; y a motinada Cordoua, salio huyendo, pero alcançòlo la furia de la plebe cerca de Almodobar del Rio, donde le dieron muerte, y llevaron su cabeça al Rey de Seuilla Abulale, que aunque su muerte le aumentò el señorio, condenando el infame modo de ella, hizo matar los matadores, y echar sus cadaveres à los perros, aunque no se descuidò en reducir à su señorio el resto de Andaluzia; y llegada la noticia à los Moros de Baeza, tomaron osadía para combatir el Castillo, que gallardamente defendian el Maestre de Calatrana Don Gonçalo Yañez de Noboa, y con el Don Alfonso Teitez de Meneses, y Don Tello Al-

fonso su hijo, y otros Caualleros, que cassi reducidos al ultimo conflicto, se vieron obligados à desampararlo, no pudiendo mantenerlo; y vna noche, que la obscuridad les diò mas capa al disimulo, partieron de el, si bien con tanto sentimiento de dexarlo, que casi acompañauan sus passos con sus penas; y desde vna eminencia en que dura el nombre de la Assomada, bolviendo à mirarlo, vieron sobre su puerta en el aire vna Cruz resplandeciente, que luzia tanto mas, quanto la noche era mas lobrega, y tenebrosa, de que admirados, y entendiendo, que Dios se desferuia de su falta de animo, se resolvieron de bolver à todo trance, y dando de camino sacò à vna Alquería, en que tomaron algunos bastimentos, bolvieron à entrar en el Castillo antes de amanecer, en que continuandose el prodigio, los Moros de la Ciudad, que auian sentido vna, y otra mareba, viendo encontradas hueilas, se persuadieron à que tenian sobre si toda la fuerça del Exercito Christiano, y huyendo à Vbeda dexarou su Ciudad tan aprieisa, que antes se advirtió yerma, que se reconociese en el Castillo su fuga, y assi el Maestre quedò dueño de la Ciudad, bolando sus auisos por socorro, que le llegó de luzido Exercito de nobleza, con Don Lope Diaz de Haro, dia de San Andrés, à tiempo que los Moros desengañados de su error, de nueuo, y con mayor furor lo combatian; assi el Cielo con marauillas, y con proezas el Maestre, y los suyos, acabaron de poner en obediencia de San Fernando, dia de San Andrés de este año de 1227. cuya sagrada Aspa pusieron en sus blasones los mas de los que alli se hallaron; y sobreviniendo presto el Santo Rey, acabò de allegarla, y dexò en su defensa con algunos Ricos Hombres trecientos Caualleros Infançones de escogida nobleza, de sangre, en cuyo numero topa sus progenitores mucha de la mas calificada nobleza de Andaluzia, por su Alcaide à D. Lope Diaz de Haro, y por su Obispo à Don Domingo, Varon Religioso, y graue, de el Orden de Santo Domingo, cuya Iglesia, por la regulacion antigua, se debia sufraganea à la de Seuilla, y su Metropoli; pero como esta no subistia, y el Arçobispo de Toledo tenia tanta parte en los Consejos, y en la gracia Real, la ganó para su Prouincia, en que permanece, aunque despues se trasladò su Silla, y su titulo à laen.

14 Quedando con la defensa de Baeza Don Lope Diaz de Haro, y con la de Martos Don Alvar Perez de Castro, bolviò el Santo Rey à Toledo, en que hazia su ordinaria Corte, y daua à exercicios de Religion,

gion, y justicia, quanto tiempo se suspendian las armas, ya en el año de 1223. en el qual los Fronteros corrieron la tierra hasta Seuilla, abrafando sus comarcas; cuyo Rey Abulale, por hazerles diversion, dió vista con sus tropas a Baeza, y a Martos; pero sus bríos, muy luego se sugetaron al vassallage con 3000. maravedís de parias, obligandolo a domellarle; accidente para él de muy peligrosa novedad. Començó a levantarle en las Fronteras de Murcia, vn Moro, astuto, diestro, y valiente, de la sangre de los que antiguamente Reynaron en Zaragoza, y agregandosele gran sequito, que conciliava con mucho arte, valiendose de pretextos de Religión, a su modo, opuesta a la de los Almohades, de que era Abulale; y aplaudiendolo la Morisina, le daua título de *Principe de virtud*, siendo cierto, que sabia bien afectar las morales de equidad, justicia, y gouierno, de que lo alaban las Historias; daba en tanto San Fernando alguna pausa a sus armas vencedoras, para repetir las con mas poder. Y juntas en el año de 1229. con las del Rey Don Alonso de León, su padre, que debía de estar mas blando con su hijo, o porque necesitaua de su ayuda, se mostraua menos feuro: ganaron a Caceres, día de San Iorge Martyr, a 22. de Abril, segun consta del priuilegio de su fueros; y ganaron otros Pueblos de Estremadura, por donde iba dilatando sus conquistas; refierele Don Lucas de Tuy, y escribe, que el Rey San Fernando, entró a este tiempo en la tierra de los Moros con gran Exercito, y haziendo grandes estragos, destruyó los sembrados, y con el hierro, y el fuego, quanto se ofrecia al encuentro, disminuyendo a los barbaros las fuerças en que estrinua mejor sus designios, aunque de los successos particulares deste año, de poco mas se tiene noticia. En él Don Iayme el Conquistador, Rey de Aragon; hizo la famosa empresa de la Isla de Mallorca; de Caceres, pasó el Rey de León con su Exercito, sobre la Ciudad de Merida, en cuyo socorro vino el nuevo Rey de los Moros Abenhud, con gran poder, y se dió la Batalla, en que fue vencido, asistiendo al Rey Don Alonso visiblemente el Apostol Santiago, S. Isidoro, y otros Santos, que fueron vistos en lo mas ardiente de la pelea esforçar a los Christianos, la alegría de victorias semejantes (dize el Padre Iuá de Mariana) suele dar ocasion a q se tengan por ciertas qualesquier suertes de Milagros, en que mostrò su punta de incredulidad; pero la verdad deste milagro, está muy apoyada de tradiciones, y memorias: Significò la entrega de Merida, la qual dió el Rey Don Alonso a la Iglesia de San-

tiago, y a su Arçobispo Don Bernardo, por priuilegio otorgado cerca del Castillo de la Atalaya, a 30. de Mayo de este mismo año, así como se la apia prometido el Rey Don Fernando de León su padre, y proseguió sus victorias, asistido de las armas de su hijo; que muestran conformidad con él, de que no se qual accidente le boluio a enagenar, porque en muchos priuilegios suyos de el año de 1230. comiença a expresar el consentimiento de sus hijas, D. Sancha, y D. Dulze, indicio de que boluía el pensamiento a hazerlas herederas de su Corona: así en vno de 19. de Julio, otorgado en fauor de Don Esteuan de Belmonte, Maestro de la Caualleria del Templo. en los Reynos de León, Castilla, y Portugal, de el Castillo de Alconchel, y otros; con estos designios, y disponiendo, conforme a ellos, su ultimavoluntad, murió en Villanueva de Soria, a 24. de Septiembre, de este año de 1230. dexando excluido de sucederle al Rey S. Fernando, su legítimo heredero, y llamadas a D. Sancha, y D. Dulze, sus hijas, y de su primera muger D. Teresa de Portugal, con que acabando en las expresiones de su passion, mancillò su fama; que con muchas proezas tenia bien merecida.

15 Cuya nueva, llegando ligera a la Reyna D. Berenguela, la participò con apresurado Correo al Rey su hijo, que protegía este año sus Conquistas. Y auiendo ganado muchos lugares, tenia sitiado el de Guadaluza, fuerte, y importante, lo qual algo lo hizo detener; pero conociendo la Reyna la importancia de la celeridad de ir a recibir el Reyno de León, en que començaua a auer parcialidades, y formarse partido por las Infantas, no despreciable; partiò a buscarlo, que lo encontró, que ya caminua a obedecerla en la Villa de Orgaz, de donde juntos se encaminaron al Reyno de León, en que aunque algunos Principales hazian voz por las Infantas, sin embargo fue recibido, y Coronado, con grande alegría de los mas leales, quedando vnido aquel Reyno al de Castilla, con el indisoluble nudo en que permanece. Son los Reyes de León D. Fernando, y D. Alonso, no teniendo Historias propias, los mas desamparados de nuestras Historias Generales, en que apenas se halla de sus acciones, sino las que coinciden con las de Castilla, en que sin duda se han perdido de vista muchos successos indignos de el olvido en que quedan. El Rey Don Alonso, tuuo de sus dos mugeres, las Reynas Doña Teresa, y Doña Berenguela; de la primera a Don Fernando, que murió de tierna edad, y a Doña Sancha, y a Doña Dulze, que agora instituyó herederas las dos Infantas, cono-

tidas de nuestras Historias, no tanto el Infante D. Fernando, de quien algunos dudã, pero su identidad se asegura en el testamento del Rey D. Sancho Primero de Portugal, su Abuelo materno, que puso el Padre Fray Antonio Brandaon, en el quarto Tomo de la Monarquia Lusitana, y de otros lugares del mismo Autor, que via el año de 1214. auia se casado D. Alfonso, y D. Teresa el de 1290. a la fin, ò principio del de 1291. y viuiéron juntos, hasta el de 1295. de que el mismo Brandaon, y Rogerio Obeden, Autor Ingles Coetaneo, dan indubitable testimonio: Hijos tuos el Rey Don Alfonso de la Reyna Doña Berenguela, los que ya referi en su elogio, y fuera de matrimonio a Don Fernando Alfonso, Dean de la Santa Iglesia de Santiago, a Don Rodrigo Alfonso, Adelantado Mayor de las Fronteras de Andaluzia, a Doña Teresa Alfonso, muger de Don Nuño González de Lara, a Doña Aldonça Alfonso, que casò con el Conde Don Pedro Pónze de Cabrera, Progenitores de la esclarecida Familia de los Ponzes, y que antes auia sido muger de Don Diego Ramirez Fiolaz, Progenitor de el linage de Cifuentes, a D. Vrraca Alfonso, muger de D. Lope Diaz de Haro, señor de Vizcaya, y con otros, que no hazen a mi proposito; a Doña Vrraca Alfonso, muger primero de Don Garcia Romeu, Rico ome de Aragon, y despues de Don Pedro Nuñez de Guzman, Progenitores de la gran Casa de Medina Sidonia, como dirè adelante; y bastaua a hazer famoso al Rey el principio que diò, cerca del año 1200. a la famosa Vniuersidad de Salamanca, a imitacion de la que començaua en Palencia el Rey D. Alfonso de Castilla su suegro.

16 No faltanã Prelados, y Ricos omes, antes que el Rey entrasse en Leon, que fomentauan el partido de las Infantas, ayudando no poco el Maestre de Santiago. Pedro González Mengo, y los Caualleros de su Orden, a los quales el difunto Rey recibió juramento, de que ampararian sus hijas, sin auerles declarado su vltima voluntad, a que se puede entèder, que no se obligaran, a que acudiò de Portugal, donde estaua retirada la Reyna D. Teresa su madre; pero como los intentos de la Infanta D. Sancha la mayor de las dos, mirassen a muy diferente fin, y madre, y hijas desiguales en fuerças, no pudiesen preualecer antes de verse obligadas a rendirse a la justa violencia, se pusieron en manos de la Reyna Doña Berenguela en Valencia, que despues se llamò de Don Iuan, renunciando quantos derechos podian colorear, y nego-

ciando, que el Santo Rey las recibiesse en su amparo, y les dicsse para sus alimentos rera, que la Cronica antigua señala de 30y. maravedis en oro, y otros entienden 30y. doblas, ò 30y. ducados; notable congreto de dos Reynas, que muerto el marido de ambas, ninguna de el quedò viuda: Y de las Infantas Doña Dulce la segunda, boluiò con su madre a Portugal, y D. Sancha, la mayor, determinando mas acertado empleo, muy luego se entrò Monja en el Monasterio de Santa Eufemia de Cozollon, de la Orden de Santiago, en el Obispado de Palencia, a que el año de 1232. hizo ricas donaciones, y en que viuò, y murió el de 1270. a 22. de Septiembre, con tan constante opinion de santidad, y maravillosos indicios de su gloria, demas de la admirable incorruptibilidad de su cuerpo, en que permanece en la Ciudad de Toledo, a que fue trasladado aquel Conuento, y se desea, y procura su Canonizacion, à que se diò principio en tiempo del Rey D. Felipe Tercero, Virgen illustre, y heroica, digna hermana de San Fernando.

17 Entre los Ricos omes, que apellidauan a las Infantas, y que a caso mas por propia ambicion de ganar, como dizen, a rto buelto, que de establecerlas en las Coronas, y se publicauan puntuales obseruadores de la voluntad del Rey Don Alfonso; era vno Don Diego Lopez de Haro, Nieto del Rey difunto, por su madre la Condesa Doña Vrraca, el qual, seguido de los que tenian su voz, y imitauã sus ambiciosos anhelos, se apoderò del Monasterio Real de S. Isidoro de Leon, y de su Torre, haziendolo profanamente Castillo de su rebeldia, donde combatido de los que tenian el partido mas leal, experimentò riguroso el castigo del Cielo, y del soberano Patron San Isidoro, cuya casa assi desestimaua, herido repentinamente de cruel enfermedad, de que infertarè el periodo con que lo escriue Don Lucas de Tuy, en el libro de los milagros deste gran Santo, que corre, traducido por vn Monge del mismo Monasterio Sant Isidro (dize) *El qual ferio luego al dicho Cauallero D. Diego, de una muy graue enfermedad, y daua grandes voces, dixiendo, que Sant Isidro, por ayudar al Rey Don Fernando, queria matarlo a el, porque auia ocupado su Iglesia, y Torre contra el seruicio del Rey; y junto con esto, tenia el Cauallero tan grandissimo dolor en los ojos, que le parecia, que por fuerça se los arrancauan de su lugar; y assi le fatigò Sant Isidro tan grauemente, que de puro temor, y necesidad, con acuerdo de la dicha Condesa su madre, buuo de dexar al Abad, y Conuento de Sant Isidro, su Iglesia, y Torre libremente, y mas*

les pagò todos los daños que les auia hecho, y les hizo juramento sobre los santos Evangelios, que de alli adelante seria siempre Cauallero, y vassallo de Sant Isidro. Y hecha la dicha satisfaccion, y juramento, luego en la misma ora fue sano, y así quedó la dicha Ciudad en paz, y a seruicio de el Rey. Así vengò San Isidro las ofensas de su Monasterio, y pagò la deuocion de S. Fernando, que fue, segun prosigue el mesmo Autor, muy deuoto de Sant Isidro, y dize la Historia, que este buen Rey, se fue señaladamente un dia a la Iglesia de Sant Isidro, y delante de su cuerpo hincò las rodillas, y le rogò, y hizo voto, diziendo à altas voces estas palabras: O bienaventurado Confessor Sant Isidro, ayúdame contra los Moros, y de lo que ganare, yo daré buena parte, y honrada racion a tu Iglesia. Así acabado de sojuzgar aquel Reyno, y el de Galicia, que andaua junto con el, que auia sido señalado a la Infanta Doña Dalze, importò alguna mas larga absintencia de los Reyes a mejor afiançar su seguridad: tuuo San Fernando vitas con el Rey de Portugal; y como dize su Cronica antigua, despues de discurrir por las principales poblaciones de aquel Reyno, llegó a Salamanca, en que se hallaua ya a 14. y a 20. de Enero, del año 1231. segun fechas de priuilegios, el de 14. en que diò a la Santa Iglesia de Toledo el diezmo del Azogue, ò Argen viuo de los Mineros de Chillon. Y el de 20. en que confirmò quanto possellan en estas Coronas los Caualleros del Hospital de San Iuan de Gerusalem, en cuyos confirmadores se adierten ya en clauiles distintas los Prelados, y Ricos Omes de Castilla; de los de Leon, y Galicia, estes a la siniestra, y aquellos a la diestra de sus columnas, en esta manera: Despues de Don Alonso, hermano del Rey, y de Don Rodrigo, Arçobispo de Toledo; por Castilla, Obispos de Burgos Don Mauricio, de Palencia, Don Tello, de Segouia, Don Bernardo, de Signença, Don Lope, de Auila, Don Domingo, de Calahorra, Don Iuan, de Cuenca, Don Gonçalo, de Plasencia, Don Adan; Ricos Omes, Alvar Rodriguez, Merino mayor en Castilla, Alvar Perez, Garcí Fernandez, Tello Alfonso, y otros que faltan en las copias, que yo he visto. Por Leon, y Galicia, Don Bernardo, Arçobispo de Compostela; Obispos, D. Rodrigo de Leon, D. Iuã de Ouedo, D. Nuño de Altorga, D. Martin de Zamora, D. Miguel de Ciudad Rodrigo, D. Lorenzo de Coria, D. Miguel de Lugo, Garcia Rodriguez, Merino mayor en Leão, y cõ otros, q̃ también faltan, D. Lope Diaz de Haro, Aferez del Rey, D. Gonçalo Rodriguez, Mayor domo del Palacio del Rey, D. Iuan, Chanciller del Rey, y Abad de Valladolid.

18 En este año, porque la guerra de los Moros no se interrumpiese, y se les diese tiempo de rehazerse, encargò el Sãto Rey al Arçobispo de Toledo, Don Rodrigo, que la prosiguiese por las fronteras de su Prouincia, dandole a Quetada, que executado feliz, y gallardamente por el Arçobispo, ganò los pueblos, de que se formò el Adelantamiento de Caçoria, que quedó a aquella Santa Iglesia, y a la mas baxa Andalucia, en que era Plaza de armas, la Villa de Andujar; embiò al Infante Don, Alonso de Molina su hermano, aunque la principal conduta de las tropas, estaua a cargo de D. Alvar Perez de Caitro; y juntos, resoluieron entrar muy dentro de la tierra de los Moros, aunque con poca gente, Soldados todos viejos, y practicos, entre cuyos Capitanes sobrelalan, Don Tello Alfonso de Meneses, Ruy Gonçalez de Valverde, y los dos vizarros hermanos Diego Perez, y Garcí Perez de Vargas; talaron los campos de Cordoua, y ganaron a viva fuerza a Palma, Villa situada cerca de donde el rio Genil tributa sus aguas a Guadalquivir, y abançaronse luego tanto mas azia Seuilla; que dieron vista a Xerez de la Frontera: Auia en este intermedio, ò llamado a mayor imperio, ò como es mas cierto, cediendo al superior poder de Abenjue, passadose a la Africa el Rey de Seuilla Abulale, y enseñoreadose de toda esta region Abenjue, que viendo a los Christianos tan adentro, apellidò toda la tierra, fueron ayuntados (dize la Cronica antigua) muy presto muchos Moros de todas partes, de que Abenjue se vido con gran poder de gente, y vido que los Christianos eran pocos, y aun parecian mas de lo que eran, porque con las cabalgadas que auian hecho, abultauan mas de lo que eran; les que huan bien mirado Abenjue la Hueste de los Christianos, juzgò, que era poca gente, y que no se le podrian escapar en ninguna manera; y qualquiera que viera la Hueste, y lo otra, juzgara lo mesmo, si Dios no ayudara a los suyos, è manda luego assentar su real en re los Christianos, y la Villa; y assentado el Real, lo primero que mandò a la gente de pie, fue, que hizessen muchos tramados, y liazassen muchos cordeles para llevar los Christianos que pudiesen, y no fue esta sin misterio mandado, que al fin fue monester para llevarlos a ellos atados. La siguiente Batalla, no eferuieron el Arçobispo Don Rodrigo Rey, Don Lucas de Tuy en sus Historias. La mas, aunque se halla en sus suplementos vulgares; falta asimesmo en la General del Rey Don Alonso, que corre impresas, si bien testifica el Padre Iuan de Pineda, auerla leído en sus exemplares mano eferinos. Passaronla por alto el Padre Iuan de Mariana, y Este-

uan de Garibay; pero aun quando le faltasse Autor, las tradiciones bastauan a certificarla, pero carga su fè sobre la de la Cronica antigua del Santo Rey, que la refiere con extension conforme en parte con los suplementos; consta de ella, que los Christianos serian hasta 31500. y que aloxauan en la Ribera de Guadalete; pero la destreza militar de D. Alvar Perez, los hizo parecer mas; y hablandoles discreta, y eloquentemente, les acordò sus passadas victorias, alentòles a confiar en Dios, y no temer la multitud de los contrarios, pues peleauan en defensa de su nombre, y exaltacion de su Fè, y hizo, que todos se confesassen, y se confesaron (nota la Cronica) todos los que pudieron al sacerdote, y los que no lo podian auer, se confesaron unos con otros, y este dia (profigue) antes que en la batalla entrasse, armò Cauallero Don Aluar Perez à Garcì Perez de Vargas, del qual haze mencion la Historia adelante en que manera se obo en el principio de su Caualleria, y despues, como salió muy esforçado Cauallero, y los hechos que hizo. Hizieron luego entre si los Soldados otros actos de reconciliacion de enemistades, y el valor, y gallardia con que acometieron, y milagrosa aparicion del Apostol Santiago en su socorro, diràlo mejor el language mesmo de su primer Autor. E assi juntos (dize) se metieron por los Moros, diciendo todos Santiago, y algunas vezes Castilla, y començaron a entrar, rompiendo por medio de las Batallas de los Moros, rompiendo la primera, y luego la segunda, y la tercera; y assi una en pos de otra, hasta que todas siete las rompieron, matando, y derribando, y haciendo muy grande destruicion en ellos; y en tal manera se mezclaron con ellos los Christianos, y tal priessa, y recaudo se dieron, queriendo Dios que los desbarataron, y un Moro con otro no paraua; y assi desbarados boluieron espaldas, y el que mas podia mas huir; y los Christianos en pos de ellos, matando, y prendiendo infinitos, hasta que à ellos que escaparon, los metieron por las puertas de Xerez, y alli fue gran mortandad à la entrada, porque los Christianos les daban muy gran priessa, y los Moros por entrar, se mataban unos à otros: Fue tan grande la mortandad de los Moros, que la gente de pie que iba en el alcance, no podian passar adelante, por los muertos que auia, que cobrian el campo, y asimismo prendieron muchos. En este dia, obrò nuestro Señor Dios con los Christianos un milagro, que embiò à señor Santiago, que les ayudasse en aquella Batalla, lo qual se debe creer assi por dos razones. La una, porque siendo los Christianos tan pocos, que para cada uno auia diez Moros, no era cosa possible auer la victoria, si Dios no les diera aquel socorro. La otra, porque este misterio fue visto por muchos de los Christianos dignos de fè, y de creer: Y mu-

chos de los Moros lo vieron, los quales dixeron, que auian visto un Cauallero con un cauallo blanco, con una seña blanca en la mano, y una espada en la otra, y que andauan con él muchos Caualleros blancos, y q̄ en el ayre auian visto Angeles, y que estos Caualleros blancos, les hazian mayor daño, que las otras gentes. E muchos de los Christianos vieron lo mesmo. Diò muerte Garcì Perez de Vargas en illustre principio de su Caualleria al Reyezuelo Moro de Alcalà de los Gazules, y señalaronse igualmente todos los demás; pero el que dexò mas memorable su suceso, fue Diego Perez de Vargas, à este (son palabras del Coronista) una auentura de su Caualleria, en q̄ mostrò su grã esfuerço, y fue assi: q̄ auindole saltado en la Batalla la lanza, y el espada, no teniendo à que poner mano, desgaño de una oliua un verdugò con su cepejon, y con aquel se metiò en lo mas recio de la Batalla, y començò à herir à una parte, y à otra à diestro, y à siniestro, por manera, que al que alcançaua un golpe no auia mas menester. E hizo alli con aquel cepejon tales cosas, que con las armas no pudiera hazer tanto. Don Aluar Perez, con el placer que auia de las porradas que oia dar con el cepejon, dexa cada vez q̄ oia los golpes, assi, assi, Diego, Machuca, Machuca. E por esto, desde aquel dia en adelante, llamaron aquel Cauallero Diego Machuca, y hasta oy quedò este sobrenombre en algunos de su linage. Hizo famosa esta Batalla, no auer muerto aun diez de los Christianos, y de los Moros (segun la Cronica) fueron tantos los muertos, y presos, que non se podrian contar; assi (concluye) que el Infante Don Alonso, y Aluar Perez, y toda su gente, se tornaron para sus tierras con mucha honra, y muy ricos. El hijo del Rey de Baeza tornòse para su tierra, y el Infante, y Don Aluar Perez, con su gente, fueron para Palencia, donde estaua el Rey Don Fernando, adonde fueron bien recibidos: Esta victoria que los Christianos entonces obtieron en Xerez, fue causa, que no se ganasse despues toda la Andaluzia, porque en tanta manera quedaron quebrantados, y medrosos los Moros, que jamàs cobraron el esfuerço que antes tenían. Huuiera infertado cò gusto en teros los Capítulos, q̄ en la Cronica cuenta este suceso; pero escusèlos por prolixos, empero no es de omitir, que el Padre Iuan de Pineda, y otros, dicen, que el que se hallò, fue el Infante Don Alonso, primogenito de San Fernando, y pudieran advertir, que auiendo nacido a 23. de Nouiembre de el año de 1221. en este cumplia diez de edad, incapaz, no solo de fiarle su padre las armas, pero aun de ir en persona en el Exercito: Fue el Infante Don Alonso hermano de San Fernando, como queda dicho.

19 En el año de 1232. parece auer proseguido el Santo Rey su asistencia en el

el Reyno de Leon, y de ella no hallo en las cosas de la guerra alguna memorable, y aunque aora algunos ponen la venida, y casamiento de el Rey de Ierusalen Iuan de Breña, siguiendo, mas fundados Autores, lo dexo escrito en el de 1224. casi igual eficacia de noticias ay de el año de 1233. y y no poca duda, si en el, o en el de 1234. fue la expugnacion de la Ciudad de Vbeda, que se entró a veinte y nueve de Setiembre, día del Arcangel San Miguel, ponela en el de 1234. la Cronica, y en ella la muerte lamentada de la Reyna Doña Beatriz; pero a 10. 15. y 18. de Octubre, la halló viua, y en compañía del Rey, de la Reyna su Suegra, y de sus hijos Don Alonso, Don Fadrique, y Don Fernando en la Ciudad de Burgos, segundatas de Privilegios, el vltimo en fauor del Arçobispo de Toledo Don Rodrigo, y de su Cabildo, sobre ciertas Aldeas que se les auian prometido en termino de Guadaluara, y segun el margen de la antigua Calenda de Burgos, que cita Don Antonio de Lupian Zapata, en la vida de la Reyna Doña Berenguela; viuió la Reyna Doña Beatriz, hasta cinco de Nouiembre del año de 1235. con que concuerda, segun el mesmo Autor, vna lapida antigua del Monasterio de Matallana, a que parece deuerse entera fee, y enmendar por ella los Autores, puesto que no se qual fatalidad desacredita quantas citas se refieren deste Autor; pero esto se aduierre comprobado por vn Privilegio, que corre impresso en el Appendix de las Reçiones Genealogicas de la Casa de Trocifar, otorgado por San Fernando; viua la Reyna Doña Beatriz, en fauor de el Maestre, y Caualleros de Calatrava, este año de 1235. Era 1233. a veinte y dos de Agosto. Matrona fue la Reyna Doña Beatriz, de quantas prendas la pudieron hazer digna Esposa de San Fernando, a quien dió feliz numero de hijos, en los Infantes Don Alonso, Don Fadrique, Don Fernando, que murió niño el año de 1242. Don Henrique, Don Felipe, electo Arçobispo de Sevilla, Don Sancho, Arçobispo de Toledo, Don Manuel, Doña Leonor, q acabó en la infancia, Doña Berenguela, Monja en las Huelgas de Burgos, Doña Maria, cuya vida algunos alargan hasta el año de 1272. y segun Don Antonio de Lupian Zapata, que cita su epitafio de el Conuento de San Ilidro de Leon, murió en este mismo año de 1235. lo mas comun es, que acabó la Reyna Doña Beatriz en Toro, y fue lleuada a sepultar al Monasterio de las Huelgas de Burgos, de que a su tiempo escriuiré su traslacion a Senilla; ignorase, si la asistió San Fernando en la muerte, aunque a este

tiempo, no es dudable, que auia buuelto al Reyno de Leon, que aun deuia de echar menos su presencia, y restauan algunas reliquias de sus inquietudes, que lo llamaron a sollegarlas.

20. A los fines deste año, y principio del de 1236. Don Alvar Perez de Castro, invernaua en el Castillo de Martos, y a pesar de los rigores del Inuerno corrian la tierra sus Capitanes, principalmente los Adalides, Martín Ruiz de Argote, y Domingo Muñoz, Alcalde de Anduxar; y auiendo tomado algunos prisioneros, entendieron, que la gran Ciudad de Cordoua se guardaua con poco cuidado, siendo sus Moros demasiado en la reputacion, y fortaleza, que desviaria qualquier contrario intento, y mas el rico Arrabal de la Axarquía, que podia facilmente ser invadido y saqueado, que se resolvieron a emprender vna de las noches de Enero, que oscuras, y lloviosas hazian mayor el descuido; y auendose juntado en Anduxar, y marchado oculta-mente, se hallaron al pie de el muro de la Axarquía, en el mas alto silencio de vna repentina noche, sin ser sentidos, y trepando por sus Adarbes, subieron los primeros Alvaro Celodro, y Benito de Baños, que dando muerte a las dormidas centinelas, facilitaron la entrada a los demas, explorando, que traian en todo verdadero informe, con que alentando la pequeña, aunque cicogida compañía, el valiente Domingo Muñoz, có maravillosa osadia ocuparon los muros, y puertas, por donde pudo entrar con la gente de a cauallo Martín Ruiz Tafur, y antes de amanecer quedaron dueños de la Axarquía, cuyos moradores atonitos, y destrozados, huyeron a la Ciudad, cuyo asombro casi la puso en pueros de quedar igualmente desamparada; pero preualeciendo con el día sus Moros, despacharon auisos a sus vezinos al mesmo tiempo, que los Christianos ganadores, a Don Alvar Perez de Castro, que prestamente acudió a su socorro con la mas gente que pudo recoger, y al Santo Rey, con Ordoño Alvarez de Asturias, illustre Cauallero, que lo halló en Benavente, de donde partió con suma presteza, con pocos Caualleros, y por la Estremadura, llegó hasta cerca del Castillo de Biequerencia, cuyo Alcalde Moro, siruiendolo con algunos bastimētos, requerido a entregarle aquel Castillo, lo dismulo para quando huuiesse ganado a Cordoua, q generalmente entre los Moros, se tenia por imposible, y lo fuera sin duda en tan improuistas disposiciones, si el fauor Diuino, que ran declaradamente traia consigo San Fernando, no encaminasse las cosas a su

logro, y à su acierto, aunque acudiendo con presteza, los Prelados, Ricos Omes, y Concejos, pudo formar Exercito con que acabar de sitiar aquella populosa Ciudad, à tiempo, que para socorrerla lo juraua muy superior en zija Abenjuc, si bien deteniéndose, y remiso dudaua el empeño con la experiencia de sus passados vencimientos, como el que sabia bien quanto cortauan las Christianas espadas, y ademas lo tenia perplexo hallarse à la mesma sazón, llamado à socorrerlos por los Moros de Valencia, que del valeroso Rey Don Iayme de Aragon, estauan igualmente acometidos, tenia consigo muy en su fauor, y en su confianza à D. Lorenzo Suarez Gallinato, cuyo valor en la Conquista de Seuilla queda referido, y que ausente entonces por algunos delitos con que auia irritado la justicia de San Fernando, meditaua en si finos deseos de restituirse à su gracia; pero como esto en lo exterior dissimulasse grandemete, lo creyò el Moro capaz de farte de su consejo, pidiòselo, y respòdiòle aduertido, que mal podria darlo, quando de las fuerças de los Christianos se hallauan sin baltante noticia, que si queria que fuesse à explorarlas con su conocimiento, formaria mas seguro el discurso; lo qual gratamente acetado por Abenjuc, partiò D. Lorenzo, y pedida audiencia à San Fernando, que lo recibió benigno, le manifestò su designio, y aduertiendo el modo con que en tanto que él boluia à executarlo, deuia portarle, afectando mayor poder, boluò, y de tal fuerte ponderò à Abenjuc el numero, y valor de el Exercito Christiano, y la fortaleza, y defensa de la Ciudad, que con aquel peligraria de conocido, si se auenturasse, y esta dispuesta à mantenerse largo tiempo, aunque sitiada de tan gran poder, con la dilacion lo consumiria, baltando contra los Christianos el tiempo; el qual, y sus fuerças, podria entre tanto lograr en Valencia, y vno, y otro le vistò de tan aparentes persuasiones, q rendido à e las Abenjuc, desamparando à Cordona, partiò à Valencia, à que antes de llegar fue muerto por los suyos en Almeria, y primero su ausencia, y luego su muerte de tal fuerte desanimaron à los defensores de Cordona, que la rindieron à 29. de Iunio, día de los Apostoles San Pedro, y San Pablo deste año de 1236. en que si bien se variò por los Autores, en las Historias antiguas, ya quedafuera de duda en datas de Priuilegios, q lo señalan notable por tan famosa Conquista Ciudad en todas edades illustre, y q en el tiempo de los Moros fue Corte de su mayor Imperio en España, su entrega solo admitiò condiciones de salvar las liber-

tades, y las vidas, y consagrada su insigne Mezquita por Don Iuan, Obispo de Osmá, que substituia las vezes del Arçobispo de Toledo D. Rodrigo, ausente en la Corte Pontificia, se arrollò en ella el Estandarte de la Cruz, y quedò restituida al dominio Christiano, transportando justamente sus rendidos en ombros, hasta Compostela à la Iglesia de Santiago, sus campanas, que muchos años antes traxerò por trofeo sus antepasados. Quedò la Ciudad despoblada; pero llamò S. Fernando la nueva habitacion cò tantos Priuilegios, exenciones, y franquenzas, que breuemente se fue restituyendo à su antigua grãdeza, y boluò à ser como en la antigüedad Romana, Colonia de Patricios, por la mucha, y calificada Nobleza, q vino à habitarla de las mas esclarecidas Familias de España, de que se conseruan muchas Madres de inclitos hijos en todas profesiones illustres, de cuya Conquista hazen mencion por tan famosa, Escritores estranños, y Coetaneos, assi Ricardo de San German, cuyo Cronicon se lee en el tercer tomo de la Italia Sacra de Don Fernando Vghelio por estas palabras de gran honor para Seuilla: *Mense Iunio in vigilia Apostolorum Petri, & Pauli, capta est Cordona, nobilissima Sarracenorum Civitas, que preter Romam, Constantinopolim, & Hispalim, nulli maior in Orbe dicitur, à Ferdinando Christianissimo Rege Toleti, & Castille, &c. En el mes de Iunio en la vigilia de los Apostoles Pedro, y Pablo, fue tomada Cordona, nobilissima Ciudad de los Sarracenos, que fuera de Roma, Constantinopla, y Seuilla, ninguna mayor se dice en el Orbe, por Ferdinando Christianissimo Rey de Toledo, y Castilla, &c. Veinte Ricos Hombres, y treientos Caualleros, es lo mas constante, que lograron el principal repartimiento de sus casas, y campos, no se que del permanezca la Escritura, ni la veo citada en sus Historias, si mencion de algunos de los principales en vna Bula del Pontifice Inocencio Quarto, de veinte y siete de Mayo de el año de 1250. que habla con su Obispo, Dean, Cabildo, y Clero, y refiere del repartimiento los siguientes, que porque muchos lo ruiéron despues tambien en Seuilla, me ha parecido copiarlos, comienza despues del Rey: Por la Reyna Doña Berenguela su Madre, el Infante Don Alonso de Molina su hermano, el Arçobispo de Toledo, el Chanciller mayor D. Iuan, Obispo de Osmá, los Obispos de Astorga, Cuenca, Baexa, y Coria, los Ordenes Militares, de Calatrana, del Temple, Alcántara, y otros Regulares, Conuentos, y Hospitales, y Caualleros legos, Don Diego Lopez, Don Alfonso Lopez, Don Alvar Perez, Don Rodrigo Gonzalez Giron, Don Gonzalo Rodriguez Giron,*

Don

Don Fernan Ruiz Manganedo, Tello Alfonso, Alfonso Tellez, Garcí Fernández, Fernan Garcia, Rodrigo Garcia, Diego Martinez, Gomez Gonzalez de Roda, Gil Malriquez, Gomez Malriquez, Rodrigo Malriquez, Fernando Malriquez, Alvar t ernández, Diego Gonzalez, los hijos de el Conde Don Alvaro, Ruf Lopez de Mendoza, Pedro Nuñez de Guzman, Pedro Guzman, Gil Perez de Marañon, Martin de Pedriola, Alvar Gonzalez Quijada, y sus hermanos, Alvaro Colodro, Alfonso Garcia de Campos, Ordoño Alvarez, Martin Gonzalez de Millancas, Martin Rodriguez de Argote, Gonzalo Garcia de Torquemada, Rodrigo Gomez Potestad, Estuan Julian, Domingo Sarruino, Juan de Periol, Garcia de Estreada, Fernan Perez Portugalon e, Estuan Acabi Toledano, Ossorio Ibañez, Pedro Rodriguez de Olea, y despues de otros físicos, y Ministros de la Casa Real, Obieco Garcia, Lorenzo uarez, Bartolomé de Meneses, Rodrigo Perez de Tapiola, Pedro de Fracis, y sus hermanos, Martin Ibañez, y Pedro Martinez, Escritores de el Rey, Pedro Dominguez, Escritor de el Infante Don Alonso, Alfonso Sanchez, Escritor de la Reyna, Domingo Rodriguez, Alfonso Garcia Pimenta, Pedro Ibañez Espiga, Fernando Rodriguez Clerigo, Fernando Mathcos, Arias Muñoz, Juan de la Copa, y sus hermanos, de la mezuada de Rodrigo Gomez, Rodrigo Fernandez el Feo, Rodrigo Flores, y sus hermanos, Remigio Flores, Pedro Ponce, Fernan Ibañez, Baticela, Garcia Arias, Muñoz, Garcia Rodriguez Carnota, Pelajo Perez, &c. Que aunque tenga algo de prolixidad, alguno topará que obseruar curioso. Erigiose su Silla Episcopal, y por primer Prelado Don Fray Lope, Monge Cisterciense, del Monasterio de Fitero, que deuiendose por la antigua demarcacion reseruar sufraganea à la Metropoli de Seuilla, la ganó Toledo por gracia, segun es creible, de San Fernando, que tan en la suya tenia à su Arçobispo D. Rodrigo; dotola el Santo Rey, demás de los diezmos, con muchas rentas, y heredades en Valladolid, à doze de Nouiembre de el año de mil dozientos y treinta y ocho, cuyo Priuilegio he visto inserto en las Confirmaciones de sus suceßores: otros muchos concedió aora el Santo Rey, dexado por su Alcaide à D. Alfonso Tellez de Meneses, y por Cabdillo mayor destas Fróteras à D. Alvar Perez de Castro; boluió à Toledo, donde lo esperaua su Madre la Reyna Doña Berenguela, y dió de tã felizes suceßos cuenta al Pontifice Gregorio Nono; el qual por vna Bula llena de piadosas ponderaciones, alentó à quantos lo siguiesßen en la santa guerra, dirigiendola à los Obispos de España, para q concediesßen à los que

la ayudasßen con sus personas, o con sus espensas, quanto ganaran conforme à los Decretos del Concilio General, si passasßen à el seruicio de la Tierra Santa, dada en Roma, à 4. de Septiëbre, y en otra de 3. del propio mes encargó al Arçobispo de Toledo, y al Obispo de Osma, que de las rentas de las Iglesias, y Monasterios le aplicasßen socorro de veinte mil doblas de oro de la moneda de este Reyno, en cada vno de tres años siguientes, partida por iguales partes: refiere vna, y otra Bula Oderico Reynaldo. Y acabemos (prosigue) las cosas de España (en este año) con vn egregio hecho de el Rey Don Fernando, conceitado de justo odio contra los Hereges, que como haßisse en Palencia algunos inficionados de tal error, mudo estampar en sus rostros con fuego perpetuas notas de injamia, y ellos entorces mudos à penitencia con el sentimiento de aquella cibinidad, pidieron rendidamente ser reconciliados à la Iglesia, y absueltos de la Anathema; lo qual el Pontifice Gregorio encargó al Obispo de Palencia. Hecho digno de memoria, que parece deue entenderse de este año: en el quedaron muy quebrantadas por la perdida de Cordoua las tierras de los Moros en Andaluzia, y mas con la muerte de su Rey Abenjuc, y diuidiendose en varios Señorios, se facilitaron mas à las victimas Conquistas, que no es dudable auerçe proseguido en el año de 1237. pero de el tenemos muy pocas noticias.

21 En el de 1238. la Reyna Doña Berenguela juzgó conueniente, que el Santo Rey passasse à segundas bodas, queriálo en todo essempto de los riesgos humanos, quanto lo miraua mas perfecto en las costumbres, y que para su edad mayor tuuiesse amable compaña en nueva Esposa; obedecia el Santo Rey en todo puntualissimo à su Madre, y aceptó la que eligió con sumo acierto, en Doña Luana, hija de Simon de Dammartin, Conde de Ponthieu, de Menstrebal, y Aumale, en Francia, y de Maria su Muger, Condesa propietaria de Ponthieu, muy proxima en sangre à los Reyes de Francia, y por todos lados emparentada con los Principes de la Christianidad: Esta Reyna (dize el Arçobispo Don Rodrigo) de tal manera floreció en bellez, sabiduria, y modestia, que igualmente fue agradable por sus virtudes à su Esposo, y acepta delante de Dios, y de los hombres. Despues de la solemnidad, de cuyas bodas, que fueron en la Ciudad de Burgos, dize el mesmo Autor, que boluió el Santo Rey à Cordoua, acompañandolo sus hijos los Infantes Don Alonso, y Don Fernando, y que en esta venida, muchos Pueblos de los

Moros, fatigados de los cōtinuos desastres de la guerra, queriendo habitar pacíficos sus tierras, voluntariamente se le entregaron con buenos tributos, y los aceptò, ocupado sus fortalezas, y dexandolos en su habitación: los quales fueron Ezija, Almodovar, Estepa, Siete Fila, y otros de menor cuenta.

22. Fluctuaua Italia por estos tiempos en Guerras Ciuiles, ocasionadas de desobediencia à la Iglesia Romana, del Emperador Federico Segundo, que passaron à mas peligroso estremo en el año siguiète de 1239. en el qual se hallauan los Reyes en Sahagun à 20. de Julio, que consta de instrumento, q se lee entero en la Historia de Segouia de el docto Diego de Colmenares, a cuyo Abad despachò este año el Santo Rey por su Embaxador al Pontífice Gregorio IX. à significarle su sentimiento, de no poder passar a favorecerlo en persona. Refiere lo Oderico Reynaldò, el qual tratando de lo que asistían al Pontífice los Reyes de Francia, y Inglaterra: *Los de Españ. (dize) que aunque fuesen sumamente afechos à la Iglesia Romana, con todo implicados en continuas guerras de los Moros, solo podian explicar sus atenciones en sus oras, de los quales Fernando Rey de Castilla, y Leon, sabiendo por auiso del Papa la disension de la Iglesia, y del Imperio, le significò la grandeza de su sentimiento, y le embió un aduertido Embaxador, que mediassè con Federico, sobre la restitucion de la Concordia.* Así Oderico, hechas Castellanas sus palabras Latinas, q pone luego largas cartas del Santo Rey, y de su Madre, llenas de explicaciones de su afecto, reuerencia, y descos, firmadas en Burgos, à quatro, y cinco de Diziembre, con otras en que se manifiesta, como auia tiempo, que contendia el Santo Rey con el mesmo Emperador Federico, sobre la restitucion de Estados, que pertenecian por hereditarios de la Reyna Doña Beatriz su primera Esposa, à el Infante Don Fadrique su segundo hijo, à quien la Reyna, que lo prefirió en su amor, deuio de instituir heredero de ellos, y embiaualo su Padre aora à Italia con el mesmo Embaxador, à que procurasse ser restituido en la herencia Materna, llevando particular carta de recomendacion para el Pontífice, en que dize el Santo Rey: *Creemos, que no se avrá pasado de la memoria de vuestra Santidad, las muchas vezes que à ella tuuimos recurso en tiempo de la Reyna Beatriz, de dulce memoria, vuestra hija, auendo pedido varias vezes al Emperador, por Fadrique nuestro hijo, las cosas que le competian por derecho de sucession, porque las retenia, y se escusaua de restituirlas, etc.* Que son con poca diferencia sus mesmas palabras traduzidas, y prosigue en la obligacion, que como

à Padre le incumbia de solicitar para su hijo lo que su Madre puesta en el vltimo termino de su vida le auia destinado, de que en nuestras Historias no ay memoria alguna; pero hazela Oderico, de que à esta pretension llegó a Italia el Infante D. Fadrique, en Abril del año siguiente de 1240.

23. Las Vniuersidades començadas por el Rey D. Alonso de Leon su Padre en Salamanca, y por el Rey D. Alonso de Castilla su Abuelo Materno en Palencia, reduxo à una este año San Fernando en Silamaca, à que en los siguientes fuoreció con muchos Priuilegios, estableciendo de esta vez aquella insigne Academia de las letras, tan prouechosa à sus Reynos, y entre tanto las muchas ocupaciones q detenian al Santo Rey en Castilla, hazian que algun tanto padeciesse las Fronteras de Andalazia, y la guerra anduuiessè menos pujante; lo qual dos vezes hizo ir à su presencia à D. Alvar Perez de Castro, à negociar socorro, que no siendo tan considerable como conuenia, en el primero, en el segundo viage, dexando la Condesa su muger, y su familia en el Castillo de Martos, con 40. soldados de guarnicion, lo expuso à ser acometido de los Moros, aunque se fiò en quedar en el D. Tello Alfonso, y Diego Perez de Vargas. Auia succedido en el mayor poder de los Moros al Rey Abenjuc, Mahomat Aben-Alhamar, que orgulloso con el nuevo dominio se pretendia acreditar, y sabiendo la poca defensa de Martos, pensò sorprenderlo con 311. Moros, llegando sobre el à tiempo, que los soldados de su guarnicion andauan corriendo la campaña; lo qual visto por la Condesa, excediendo su valor à su sexo, animò los pocos que auia dètro, y hizo vestir varonil traje, y tomar las armas à sus mugeres, que con marauilloso esfuerso se defendieron algun rato, hasta que llegando los soldados, aunque tan pocos, respecto del poder de Alhamar, animados del exemplo de aquellas heroicas mugeres, y del estímulo de la culpa que se les pondria por la salida, rompieron con la Morisma, y à pesar de su fuerça entraron en el Castillo, quedando muertos los diez: Hazanava, y otra, que hizo retirar a Alhamar, con despecho, y su auiso llegando a Don Alvar Perez, que boluendo a la Frontera se detenia juntando gente que traer a ella, le daua priessa, quando le assaltò intempestiua la muerte en Orgaz, quitado a los Christianos vn gallardo, y feliz Capitan, temido de los Infieles, y amado mucho de la milicia por su afable, y bizarro natural, de quien lo mas comun es no auer quedado sucession legitima: otros sienten que

que si, cuya aueriguacion no es aora de mi proposito; sintió mucho San Fernando su muerte, que algunos ponen en el año de 1239. si bien esta, y la de Don Lope Díaz de Haro, Señor de Vizcaya, no menos dañosa à lo publico, colijo de algunos Privilegios auer sucedido en este de mil y dozientos y quarenta, y me lo haze mas creible, lo que dizen los Historiadores, que hallando à San Fernando en Burgos, aunque por indisposicion que le sobrenino, no pudo acudir luego en persona, como conuenia; embió delante al Infante Don Alonso su hijo, y siguiendolo luego que conualeció, residió de esta vez en Cordoua treze meses, en cuyo tiempo se hizieron varias correrias, y Conquistas de muchos lugares; en que lo que por Privilegios me consta, es que estaua en ella à seis de Março, y à veinte y siete de Nouiembre de 1241. que en la primera fecha, con su Muger la Reyna Doña Juana, y sus hijos los Infantes Don Alonso, Don Fadrique, Don Fernando, y Don Henrique, dió al Orden del Hospital de San Juan de Ierusalén, y à Don Fernan Rodriguez, Prior suyo en Castilla, y Leon, y à Don Rodrigo Perez, Comendador de Consuegra, las Villas, y Castillos de Siete Fila, Almenara, y Lora; si bien parece no estauan conquistados de los Moros, y despues se ganaron por los mismos Caualleros; y en la segunda, dió al Orden mismo ciertas casas, viñas, y guertas en Luzena. Pero en este interuenio descubren los Historiadores de Murcia, à San Fernando, en aquella Ciudad, à dos de Julio, en fecha de Privilegio à la Iglesia de Santa Maria de Valpuesta, poniendo su entrega en este año: Reynaua desde la muerte de Abenjuc, en Murcia, Hudiel, à quí el Granadino Alhamar pretendia vsurpar la Corona, tan superior en fuerças, que temeroso Hudiel, de q por fuerça lo priuasse, acudió à San Fernando, poniendose en su amparo, y por medio de Embaxadores capituló la entrega de sus principales fortalezas, otorgandose por su vassallo, cediendole la mitad de sus rentas, por quedar debaxo de su patrocinio él, y sus Moros en sus Poblaciones; à lo qual partiò el Infante D. Alonso, y se apossesionò del Alcazar de Murcia, amparando de modo à Hudiel, que pudo tenerle por seguro de la tirana soberuia de Alhamar, y que entonces visitasse San Fernando aquella Ciudad, y Reyno, es muy seguro, y mas con tal testimonio.

24 Padre, y hijo boluieron à Burgos, dexando en buen cobro las Fronteras, y en el Monasterio Real de las Huelgas ofreció San Fernando à Dios su hija Doña Beren-

guela, que tomó el Abito de Religiosa, de mano de Don Iuan, Obispo de Osma, que por el Arçobispo de Toledo Don Rodrigo, hazia oficio de Chanciller mayor; lo qual fue ya en el año de 1242, en el qual ay Autor, que señala auer dado principio S. Fernando à la piadosa costumbre de labar los pies à doze pobres el Iuene Santo, en memoria del sagrado Lauatorio de Christo à sus Discipulos, que religiosamente obseruan los Reyes. Hallauase en Valladolid à diez y seis de Março, segun data de Privilegio, en que con las Reynas Doña Berenguela, y Doña Juana, y los Infantes, Don Alonso, Don Fadrique, Don Fernando, y Don Henrique, dió al Orden de San Iuan de Ierusalén, algunas heredades en Almodovar; y en Valladolid tambien se hallaua à seis de Abril de 1243. en que despachò Privilegio, en que mandò assentar Escuelas generales en Salamanca, como las puso el Rey Don Alonso su Padre, cuyos Privilegios le confirmó, recibíendola en su amparo, y honrandola con muchas prerrogatiuas; y en el mesmo dia se adhierte otro Privilegio suyo, cõcedido à la Ciudad de Iacn, que puso en la Nobleza de el Andaluzia Don Gonçalo Argote de Molina; padecieron a este tiẽpo las Fronteras algunos contra tiempos, que pusieron en contingencia las Conquistas passadas. Crecia la soberuia del Rey de Granada Aben-Alhamar; pero baxando San Fernando à Andaluzia el año de 1244. desde el qual nunca mas boluió à Castilla, no solo lo reprimió, sino ganó à Arjona, y otros muchos lugares, inuernando en la Frontera, hasta el año de 1245.

25 En el fluctuaua en inquietudes internas el Reyno de Portugal, hasta deponer de su Gouierno à su Rey D. Sancho Segundo, y llamar al Infante Don Alonso su hermano, que estaua en Francia casado cõ Matilde, Condesa de Bolonia; vino Don Alonso fauorecido del Pontifice, y apoderòse del Gouierno, y el depuesto D. Sancho se acogió à Castilla al fauor de nuestro Rey San Fernando, que no lo deuò de ver tan desasistido de razon, como publicauan los Portugueses; pues además de amparallo, denda pteçisa de su piedad, dexò empeñar en su aynda sus armas por medio de su Primogénito el Sabio Infante Don Alonso, que romió con mayor eficacia tal empresa, y a ella con muchos Ricos Omes, pasó en persona con D. Sancho, hasta que desistió obligado de amonestaciones Pontificias; lo qual fue ya en el año de 1246. pero en este de 1245. San Fernando contra los Moros prosiguió las empresas con igual valor, y felicidad, teniendo ya la mira a la

conquista de Iáen, de que esperaba resultar oportunidad para la de Seuilla, y estando en estas disposiciones, pasó los Puertos en su busca la Reyna Doña Berenguela su Madre, que solícita de disponerse con mayor quietud, para morir sin el peso del Gobierno, que la quedaua en estas ausencias, quería persuadirle, que la exonerasse de tan grane cargo; seis semanas estuuieron juntos en Poquelo, Pueblo, donde oy es Ciudad-Real, donde San Fernando cō graues razones la enterò de la suma importancia de su presencia en las Fronteras, y lo que de ausentarse se auia experimentado, pues nunca algun inferrunio sucediò, sino en su falta, y la persuadiò à que prosiguiesse en el Gobierno de los Reynos; mediante lo qual se prometia acabar de extirpar la Morisma; cediò la Reyna à razones tan eficazes, y despidieronse con reciprocas lagrimas. Profetizando acaso sus coraçones, que no auian de verse otra vez en esta vida mortal, y boluiò la Reyna à Toledo, y San Fernando à las armas, resuelto à sitiar la Ciudad de Iáen, y no desistir hasta rendirla; sobre ella estaua con su Exercito à quatro de Enero de el año de 1246. como se vè en fecha de Priuilegio dado en fauor de la Ciudad de Toledo, con que prueba esta verdad, en que variaban antes los Cronistas, en sus Annales Don Martin de Ximena, difícil mucho era la empresa; pero no siendo alguna à la fee, y al valor de San Fernando, socorriò el cielo con oportuna causa, que obligò al Rey de Granada

Aben-Alhamar, no solo à entregarla, sino à hazerse su vasallo, tributarle crecidas parias, y obligarse à acudir en persona à los Exercitos, porque los Oximeles, parcialidad contraria, à la que lo hizo Reynar, se conspirauan en su contra; con tan ventajosos Capítulos entrò San Fernando en Iáen, donde lo hallò el principio de estos Annales, resuelto à emprender la restauracion de Seuilla, que allí tuuo principio, con que ha corrido veloz la pluma por sus mas gloriosas acciones, como de Principe valiente, y dichoso, reservando à otra mas eloquente las de Santo, y buelue à mirarlo difunto en el Regio feretro, cercado de sus llorosos hijos, y vasallos, que con piadosa reuerencia passauan justamente de el respecto à la adoracion, considerando trasladado à la eterna diadema.

26 Dexando à la rectorica de el silencio, à vezes mas ponderatiua, que la mayor eloquencia, las generales lagrimas en tan crecida perdida, fue sepultado su cuerpo en la Santa Iglesia de Seuilla, en la parte ya separada para Capilla Real, en que estaua colocada la Santissima Imagen de nuestra Señora de los Reyes, à cuyos sagrados pies, es tradicion que mandò sepultarse, y en que permanece milagrosamente incorrupto, y tiene su Mauseolo, Relicario ya, en sus quatro fachadas, en quatro Lenguas, Hebrea, Arabiga, Latina, y Castellana, este letrero que pondrè en la Castellana, y Latina.

AQVI YAZE EL MVY ONDRADO HERNANDO, SEÑOR DE CASTIELLA, E DE TOLEDO, E DE LEON, E DE GALICIA, DE SEVILLA, DE CORDOVA, DE MVRCIA, DE IAHEN, EL QUE CONQVISSO TODA ESPAÑA, EL MAS LEAL, EL MAS VERDADERO, EL MAS FRANCO, EL MAS ESFORZADO, EL MAS APVESTO, EL MAS GRANADO, EL MAS ZOFRIDO, EL MAS HOMILDOSO, EL QUE MAS TEMIE A DIOS, EL QUE MAS LE FACIE SERVICIO, EL QUE QUEBRANTO, E DESTRUYO A TODOS SVS ENEMIGOS, EL QUE ALZO, E ONDRO TODOS SVS AMIGOS, E CONQVISSO LA CIVDAD DE SEVILLA, QUE ES CABEZA DE TODA ESPAÑA, E PASSO EN EL POSTRIMERO DIA DE MAYO, EN LA ERA DE MIL E CC. E NOVAENTA.

*HIC IACET ILLVSTRISSIMVS REX FERRAN-
DVS CASTELLAE, TOLETI, LEGIONIS, GAL-
LECIAE, SEVILIAE, CORDVVAE, IAENI,
CONSTANTISSIMVS, IVSTISSIMVS, STRENV-
ISSIMVS, DETENTISSIMVS, LIVERALIS-
SIMVS, IN TIMORE, ET SERVITIO DEI, EFL-
CACISSIMVS, QVI CONTRIVIT, ET EXTER-
MINAVIT PENITVS HOSTIVM SVORVM PRO
TERVIAM, QVI SVBLIMAVIT, ET EXALTA-
VIT OMNES AMICOS SVOS, QVI CIVITA-
TEM HISPALENSEM, QVAE CAPVT EST, ET
METROPOLIS TOTIVS HISPANIAE DE MA-
NIBVS ERIPVIT PAGANORVM, ET CVLTVI
RESTITVIT CHRISTIANO, VBI SOLVENS NA-
TVRAE DEBITVM TRANSMIGRAVIT VLT-
IMA DIE MAII, ANNO AB INCARNATIONE
DOMINI CIO.CC.LII.*

27 Queda dicho como para Capilla Real, la en que aora fue sepultado San Fernando, se separò la parte mas oriental de la Mezquita mayor, diuidida con rejas de hierro, y en que se colocò la Santissima Imagen de los Reyes; en el tabernaculo portatil de plata, que antes la conducia, y en que aun la veneramos, tan celestialmente hermosa, y graue, que excediendo toda la posibilidad de humano arte, acredita las tradiciones de mil grossa obra; enseñan estas, venerablemente firmes, aunque sin expresion de tiempo, ò lugar, que eleuado, y absorro el Rey San Fernando en oracion profunda, se le representò, que via à la Reyna de los Angeles, cercada de Magestad, y resplandor, que le hablaua benigna, prometiendole su fauor, premio de la deuocion con que la reuerenciaua, y que buuelto en si de el extasi, quedò tan presente, y tan viua en su idea aquella diuina beldad, que le parecia estarla mirando siempre; encendiendose en su feruoroso deseo de tener vna imagen que al viuo la representasse; para lo qual hizo llamar los mas eminentes Artifices, y les diò las señas, procurando explicar aquella hermosura, aquella Magestad, las facciones perfectissimas, el semblante soberano, el talle, y quantas circunstancias podian conducir, à que mejor instruidos imitasen por su relacion el sagrado original; mas aunque se hizieron tres imagenes, ò ya re-

pericion de vnos mesmos Maestros, ò ya comperencia de diuersos, ninguna satisfizo aquella viuissima idea, que en la dificultad fraguaua mas intensos deseos, a que correspondiò piadosa la diuina clemencia, embiando dos Angeles en forma humana, y muestra de Escultor, y Pintor, que supliesen el defecto de Artifices morales, los quales hizieron esta imagen en breuissimo espacio, bien como los que fabricaron la Cruz de el Rey Don Alonso el Casto; mas como esto sucediesse mas por piadosos discursos, que por certidumbre alguna, se pretende alcançar, no auiendo Autor de aquellos tiempos que lo cuente, ni mas que la tradicion (aunque no vaga, como dixo criticamente el Padre Iuan de Pineda en el memorial) confusa, pero tan deuotamente admitida, que ofendiera su afecto reuerente, qualquier dudoso discurso, aunque no falta quien diga que à San Fernando la embiò su primo San Luis de Francia, y que las demás fueron hechas à su imitacion, y otros que la heredò de sus antepassados, alegando à Don Gonzalo Argote de Molina, que dize en la Nobleza de Andaluzia (lib. i. cap. 47.) que en la Batalla de las Nauas de Tolosa, entrò el Rey Don Alonso el Noble vn Estandarte con la Imagen de Nuestra Señora de los Reyes de Seuilla, aunque otros discuten que fue equivocacion de pluma, ò error de Imprenta, poniendo nuestra Señora de los

los Reyes de Sevilla , por Nuestra Señora de los Reyes , ó de el Sagrario de Toledo , à que mas se semeja su estampa.

28 Don Joseph Maldonado Davila místico, cuyos papeles cito en otros lugares, en vn tratado que ruuo con licencias para la Imprenta, de esta Real Capilla , que està original en mi poder, le es fuerça afirmar, que los Angeles en disfraz de Artifices ocurrieron al Santo Rey , en tiempo que tenia cercada à Sevilla , cerca de Alcalà de Guadaira, donde el año de 1249. fundò vn Conuento de San Francisco, con advocacion de los Angeles , conjetura piadosamente imaginaria , mas que no se hallò otro apoyo; el mayor del venerable origen de esta imagen, es la tradicion. Todo su sagrado bulto tiene imitados los movimientos naturales, con que facilmente se mueue, sienta, y leuanta; el vestido interior antiguo no se le ha quitado de tiempo inmemorial, ni à quitarlo se atreue el respecto, con memoria de que experimentò castigo diuino irreberente mano , que osò querer registrar su interior adorno; la belleza, y Magestad de el aspecto, es mas que humana , que ponderò bien el Rey Don Felipe Segundo, diziendo, *que la Imagen de los Reyes era Reyna de las Imagenes*, su estatura humana , y el Niño que tiene en sus brazos, en todo correspondiente, y Madre, y Hijo con el color algo moreno , efecto de la antigüedad; pero de tal perfeccion, Magestad, y soberanos semblantes, que infunden amor, y temor, en benigna, y severa, mas siempre hermosa Magestad. Siruela Capilla , y familia Real de Ministros , y Capellanes , que se tiene por cierto ser de igual antigüedad, de que bolverè à hablar con motivo de memorias suyas en lo venidero. Las otras tres imagenes de semejante forma , aunque muy inferior belleza, están, vna en la Colegial de San Salvador, con advocacion de las Aguas , otra en el Conuento de San Clemente , dadiuas , segun se afirma del mismo San Fernando ; y la tercera en el Conuento de San Francisco, en poder de vna Cofradia , que estuuò antes en vn Hospital en la Alfalfa, intitulado San Mateo ; afirmase, que siendo esta Cofradia de los Menestrales, Oficiales mecanicos de Sevilla , dedicada al Euangelista San Mateo, mereció que en ella se alistasse San Fernando, y la enriqueciesse con esta imagen ; aora sus Cofrades son los Sastres , y en memoria de tal principio, conseruan preeminencia de representar la guarda Real de su cuerpo en las funciones publicas.

29 Sabado primero de Junio , se hizo

el entierro de San Fernando , con sumptuosidad debida , como en las exequias; mas que mucho que se esmerasse la humana grandeza , en el funeral que solemnizó el Cielo con musica Angelica , segun escriuen graues Autores, sin embalsamarlo, ni solicitar con algun medio librarle de la corrupcion ordinaria, segun en nuestros tiempos se ha verificado en las diligencias para su canonizacion, con atentissimas visitas de Medicos , y Cirujanos , que en su santo cadauer, que se conserua entero, no han hallado con diligentissima obseruacion el mas leue indicio de los que quedan precisamente en los cuerpos embalsamados, y declarado ser en todo milagrosa, y sobrenatural su incorrupcion , y todas las circunstancias de ella , aspecto libre de el ordinario horror de los cadaueres , olor, no solo ageno del comun desapacible, sino prodigiosamente suauo, y otras muchas que hazen euidencia de continuado prodigio.

30 No se vieron en este sepulcro las estatuas, y bultos que suele erigir la Magestad humana , circunstancia misteriosa, hasta que pudo libremente ponerse con la Diadema de Santo , con que no quedó ni retrato suyo , en que con certeza podamos entender dura su semejança: pereció vno, que ay noticia auia en la Santa Iglesia antigua , porque pintado en la pared, fue deshecho con ella ; y aunque el Conuento de San Clemente guarda vna pintura con estimacion de traifunto verdadero, posible en su antigüedad, que ya ha puesto dignamente en particular Altar ; pero guardanse por prendas sagradas su espada , que estuuò siempre en deposito de su Real Capilla , que se saca en procession el dia de San Clemente , como en la noticia de su fiesta diremos; su Pendon , ó Estandarte Real, que guarda la Santa Iglesia de Sevilla , y en su Relicario vn vaso de cristal guarnecido de metal dorado, en que se afirma que bebia, cuyo labio rodea la guarnicion , y en ella esculpido con caracteres goticos: *Dominus meus, Dominus mihi adiutor, & non timebo quid faciat mihi homo, & despreciam inimicos meos*: Señor mio, el Señor sea en mi guarda, y no teme è lo que puede hazer contra mi el hombre, y despreciare mis enemigos , que eran frequentes protestas de su continua inuocacion de el fauor diuino. Otra preciosa prenda que guarda el mismo Relicario , es vna Imagen de Nuestra Señora, que se dize traia siempre pendiente, en decente forma, de el arçon de su caballo, su materia marfil , y su tamaño casi dos palmos, con vn taladro de la cabeça à

lo último del ropaje, porque parece pendía de cordon, ó engatce, y que segun algunas noticias antiguas, que esfuerzan buenas conjeturas de Grecia a Alemania con la Emperatriz Maria Irene, muger de el electo Emperador Felipe, y de Alemania à España, con la Reyna Doña Beatriz su hija, vino dimanada preciosa herencia, digna del epíteto: *sociæ belli, compañera de la guerra*, que se dió por igual causa à otros diuinos simulacros. Tambien quieren fuesse prenda de San Fernando, y de esta Iglesia la Veronica que se adora en Iáen, que de allí, dicen, traxo con el poco fundamento que notaré en otro lugar, y à otro también remito el hablar de las Reliquias de San Leandro, herencia asimismo presumida de San Fernando, y que quedaron en su Real Capilla.

31. Boló la noticia de su gloriosísimo transito, así como la fama de sus virtudes, y de sus heroycos hechos, lo tenía aplaudido en el Orbe Christiano, y el Pontífice Inocencio Quarto, grande apreciador suyo, encargó su feliz memoria, y en cierta manera su reberente culto a la piedad Christiana, con vn Breuedado en Perusio à quinze de Octubre de este año dezimo de su Pontificado, en que concedió Indulgencia de vn año, y quarenta dias à los que en el de su annua recomendacion visitassen su Capilla, ofreciendo sufragios por el eterno descanso de su alma, y en ella dize el Pontífice, segun copio de la clausula Latina: *Ora la Iglesia por las animas de los fieles difuntos, entre los quales Fernando, de clara memoria, Rey de Castilla, y Leon, se cree auer dirigido sus passos, al camino de los Mandamientos de el Señor, ampliando magníficamente el culto de su nombre, &c.* Aumentóla el año de mil docientos y cinquenta y quatro, como en él veremos.

32. Dos vezes queda visto, como fue casado San Fernando, primero con la Reyna Doña Beatriz, que auiendo muerto el año de mil docientos y treinta y cinco, del Real Monasterio de las Huelgas de Burgos, fue trasladada à Sevilla, por el Rey Don Alonso su hijo, antes del de 1279. como en él se escriuirá, cuyos hijos, que ya nombré, fueron Don Alonso, que sucedió en los Reynos, Don Fadrique, Don Fernando, D. Felipe electo Arçobispo de Sevilla, Don Enrique que le preseció, Don Sancho Arçobispo de Toledo, Don Manuel, Doña Leonor que murió en la infancia, Doña Berenguela Menja en las Huelgas de Burgos, que algunos dicen auer venido à fundar el Conuento de San Clemente de Sevilla, Doña Maria que viuió sin casarse, de

la segunda esposa Doña Juana, que aora quedó en Sevilla viuda, y muy heredera en ella, y algun tiempo despues se bolvió a su patria, à Don Fernando, à Don Luis, à Doña Leonor Reyna de Inglaterra, todos vnos, y otros Infantes, quedaron por su padre, y fueron despues por el Rey Don Alonso su hermano, largamente heredados en Sevilla. Y para mas luz de la historia, haré aora memoria especíal de cada vno.

33. Don Alonso sucedió en la Corona, Don Fadrique fue preferido en el amor de su madre, que lo desee successor de sus Estados paternos de Alemania, cuyo derecho pretendia, poco grato al Rey su hermano, pasó a Italia, donde largo tiempo estubo con su hermano Don Enrique, de que buelto à España, mezclado en desordenes publicos, murió à manos de el rigor del Rey Don Alonso el año de 1276. preso en el Castillo de Burgos, y careciendo de honorífica sepultura, se la dió despues el Rey Don Sancho su sobrino, en el Conuento de la Santissima Trinidad de aquella Ciudad. Casó con Doña Despina, ó Catalina, hija de Don Pedro Despoto de Romania, y de su muger Doña Elena de Alemania que dicen fue hermana de la Reyna Doña Beatriz. El Despoto desposeido de sus Estados de Grecia, se acogió à Castilla al fauor de el Rey Don Alonso, trayendo esta hija, de quien comunmente nuestros Autores no dan sucesion al Infante, pero el Cronista mayor Don Joseph Pellicer, en el informe de los Sarmientos, les da hija à Doña Teresa de Castilla, muger de Don Garcí Fernandez de Villamayor, y tambien leo que tuuo à Doña Beatriz segunda esposa de Don Simon Ruiz de Haro, señor de los Cameros.

Don Fernando, escriuen que murió niño, y que está sepultado en el Monasterio de Santa Fè la Real de Toledo. Tengo por mas cierto, que es el que auiendo sido Arceidiano de la Iglesia de Salamanca, yaze en su Templo. Muqueme à creerlo, ver que no fue el Arceidiano el hijo de la Reyna Doña Juana de el mismo nombre, como luego diré.

Don Enrique, auendose señalado en la Conquista de Sevilla, començo grato à su hermano el Rey Don Alonso, pero perdida su gracia, como veremos el año de 1259. salió de España, y en Italia dió à conocer su valor, y su inquietud, hasta que buelto à Castilla en las tutorias de su sobrino el Rey Don Fernando Quarto, lo verè mos introducido en daño publico, hasta el año 1304. de su muerte. Casó con Doña Juana Nuñez de Lara, que llamaron

la Palomina, y no tuvo hijos legítimos. Natural tuvo à Don Enrique Enriquez, ò Enriquez, que verèmos apellidado de Sevilla, y muy Seullano.

Don Felipe, que renunciada la Mirra de Sevilla, verèmos casado con la Infanta Doña Cristina, que vino à ser Reyna de Castilla. Verèmoslo causa de publicos alborotos, despues de los quales cessa su memoria en nuestras historias; adelante del año 1275. dize, que murió en Sevilla, y que yaze en el Monasterio de San Felices de Amaya, con su segunda muger, que fue Doña Leonor Ruiz de Castro, hija de Don Rui Fernandez de Castro, y de Cabrera, y de Doña Leonor Gonçalez de Lara su muger, de quien prueba el Cronista mayor Don Joseph Pellicer, en el informe de los Sarmientos, que tuvo a Doña Beatriz de Castro, dotadora de el Monasterio de Benabibere, muger de Don Diego Perez Sarmiento el viejo, Chanciller mayor de la Ordè de la Vanda, y Reposero mayor de el Rey D. Alonso el Vltimo.

Don Sancho Arçobispo de Toledo, à quien confunden con otro Don Sancho, Prelado de la mesma Iglesia, Infante de Aragon.

Don Manuel, tan conocido de las historias, y cuya linea primogenita, se entroncò en la Real de estas Coronas. Y con todo se duda, donde està sepultado, aunque se presume, que en el Monasterio de Santo Domingo de Peñasfel, en que yaze su hijo Don Iuan Manuel.

Doña Leonor murió niña, Doña Berenguela fue Monja, y Abadesa en las Huelgas de Burgos, de q embiò fundadoras à nuestro Conuento de San Clemente, pero no vino à fundarlo, como algunos presumen. Otra hallo referida con nombre de Doña Maria, cuya vida dicen llegó al año 1272. y que yaze en el Monasterio de San Isidoro de Leon, creo es equiuocacion. Y estos son los hijos de San Fernando, y de su primera muger la Reyna Doña Beatriz de Suecia; de la Reyna D. Iuana los siguientes.

Don Fernando, tienenlo nuestros Autores por el Arcediano de la Iglesia de Salamanca, que yaze en ella; pero los Historiadores modernos de Francia, y Flandes nos han descubierto, como passando à Francia con su madre, aunque no la sucediò en los Estados, por auerla precedido en la muerte, se casò, y dexò descendientes. Andres Duchesne en la historia genealogica de la Casa de Bethuna (lib. 4. fol. 176) lo llama D. Fernando de Ponthieu, dandole el apellido de los Señorios de su madre, y dize casò con Lora de Monfort, señora de Espernon, y fue

padre de D. Iuã de Ponthieu, Conde de Aunale, señor de Espernon. Lo mesmo escriue en la Casa de Motmoranci, y en otras partes de sus obras. De D. Iuã de Ponthieu, fue hijo D. Fernando de Põthieu, Conde de Aumale, que con nombre de Don Fernando de Pontis confirma priuilegios de el Rey Don Alonso el Vltimo, y antes de el Rey Don Fernãdo Quarto, desconocido de nuestras historias, en Fracia permanece su sangre. Muriò antes que su madre, y así no le sucediò en los Estados, que heredò la Reyna Doña Leonor de Inglaterra.

Don Luis, muy conocido en los priuilegios de el Rey Don Alonso su hermano, hasta el año de 1259. en que debiò de morir. En Sevilla ay mucha memoria suya en escrituras de donaciones que hizo à Don Garcimartinez su amo, ò Ayo, que fue Notario mayor de Andaluzia. Casò con Doña Iuana Gomez de Villamayor, señora de Bribiesca, hija de Don Rodrigo Garcia de Villamayor, y Doña Iuana Gonçalez de Roa, grandes señores en Castilla, y no tuvo sucesion. Veo en algunos Autores añadido otro hijo al Santo Rey, y à la Reyna Doña Iuana, nombrado Don Iuan, que dicen fue señor de Marchena, y el Cronista Don Alonso Nuñez de Castro le diò otro mas, que llamó Don Alonso Fernandez en su Cronica de los tres Reyes, que auiendo sido reparado, respondiò en vna apologia que anda al fin de ella, en que ademas de otras razones, cita à VVilhelmo Breco, que escriuiò las grandezas de Putiers, que hablando de la Reyna Doña Iuana, dize, que tuvo de el Santo Rey *Filius, Ferdinandum, Iohannem, Lutonicum, & Alphonsum posthumum, & Filiam Alionorum, hijos à Fernando, Iuan, Luis, y Alfonso posthumo, y à Leonor*. Contodo, en ningun priuilegio se halla noticia de tales Infantes, y el saltar en ellos, es gran contradiccion de su certeza: Aunque el mesmo D. Alonso Nuñez dize, q en el Monasterio de Mataplana estaua por los años de 1628. vn Epitafio de este tenor.

Aqui yax el Infante Don Alfonso Fernandez, hijo del muy alto Rey Don Fernando, que ganó à Sevilla, è de la gloriosa Reyna Doña Iuana; fuò postrimero de Setiembre, Era de M.CCC.L.

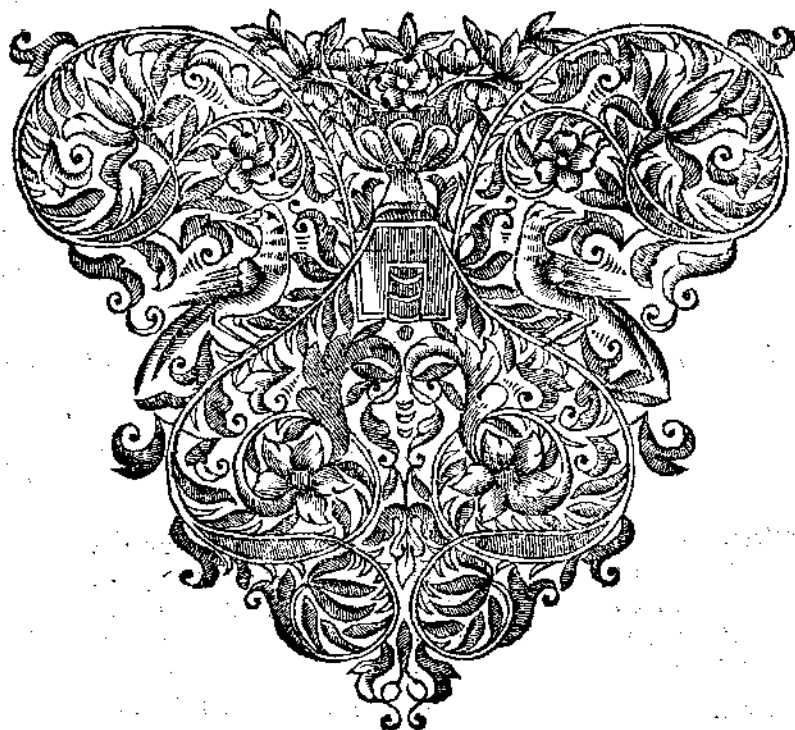
Doña Leonor, hija de San Fernando, y de la Reyna Doña Iuana. casò con Eduardo Principe, y despues Rey de Inglaterra, à quien armò Cauallero el Rey Don Alonso el Sabio en Burgos, el año de 1254. y le diò en dote los derechos que tenia à algunos Señorios en la Gascuña. Doña Leonor sola sobreuiuiò à su madre de todos sus hermanos vterinos, y por esto le sucediò

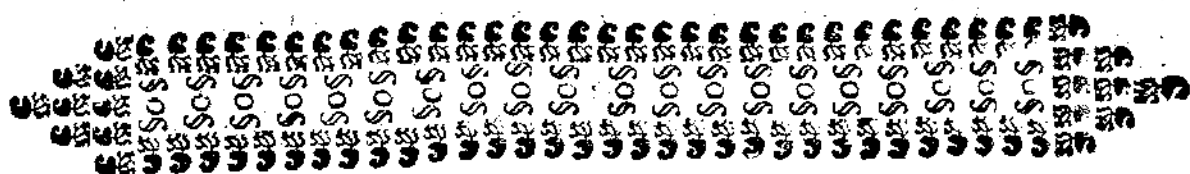
en los Estados de Ponthieu, conforme à sus disposiciones legales, en que no se admitia la representación de los nietos. Así consta de instrumentos producidos en sus pruebas por Andres Duchesne.

34. La Reyna Doña Juana quedó en Sevilla, y en ella se hallaba el año de 1253. quando su repartimiento, despues se fue à su Patria Francia, por hallarse señora propietaria, ò ya lo fuese antes, ò los heredase despues de los Estados de Ponthieu, Meutrevail, Aumale, y otros; y allà se casò segunda vez con Iuan de Nielle, señor de Falu, Príncipe de alta sangre, de quien tuvo hija à Juana de Nielle (en Latin Nigella) que casò con Guillelmo de Berthuna, señor de Loecres, de que es Autor el alegado Andres Duchesne, en la historia genealogica de la Casa de Berthuna (cap. 3. lib. 4.) y en la de Mormoranci (lib. 1. cap. 3.) y otros Autores, que todos producen escrituras autenticas, de que se deduce, de que tambien consta, que vivia el año de 1266. y era muerta el de 1279. en que le auia sucedido en sus Estados su hija la Reyna Doña

Leonor de Inglaterra, precediendo à los nietos hijos de su hijo Don Fernando. Bien ajenas estauan de esta noticia nuestras historias, y mas el Padre Iuan de Pineda, que en el memorial de San Fernando se esfuerça a probar, que la Reyna que yaze en su compañía, es Doña Juana, y no Doña Beatriz, como queda verificado, y se probarà en otros lugares. en el referido de VVillemo Breco en las grandezas de Putiers, se señala la muerte de la Reyna Doña Juana, en el año 1254. tan incierto como se ha visto. Autor es este, que no he podido descubrir, ni lo hallo nombrado en las Bibliothecas de Francia; se que Don Antonio de Lupian Zapata diò su cita al Cronista Don Alonso Nuñez de Castro con la del Epitafio de Matallana, que ambas padecen las dudas que las mas, que espació Don Antonio, que es fama, se atreuia à suplir las historias con inciertas citas.

(o)





ANNALES

ECLESIASTICOS, Y SECVLARES

DE LA CIUDAD DE SEVILLA:

LIBRO SEGUNDO.

En el año 1252. Era 1290. Comiença à dominar el Rey Don Alonso el Sabio, haziendo grandes mercedes à Sevilla, cuyo repartimiento pone luego en perfeccion. La Iglesia, y Ciudad confirma, y aumenta sus privilegios, querepita en muchos por todo su Reynado. El Infante Don Felipe, electo Arzobispo muda estado, y le sucede Don Raymundo Obispo de Segovia, que segunda vez en el año mil docientos y sesenta y uno, establece lo Ecclesiastico. El Rey llamado al Imperio de Alemania, es detenido de domesticas alteraciones, que superadas sale de España, y en su ausencia, con inprovisainvasion de los Moros padece Andaluzia. Muere el Infante Don Fernando de la Cerda, y su hermano Don Sancho, ocurriendo valeroso à la calamidad publica, se establece sucessor en la Corona, que aprueba su padre, excluidos los sobrinos. Pero mudada su voluntad, se causan disensiones entre padre, y hijo, que paran en civil guerra, hasta que desamparado de todos el Rey Don Alonso, sola Sevilla permanece leal en su servicio, que premia con particular honor en ella, testa, muere, y es sepultado, auiendola tenido casi siempre por el mas fixo assiento de su Corte. Todo por el periodo de treinta y dos años, hasta el de mil docientos y ochenta y quatro, en que fenece este libro.

35  Vnes dos de Junio, fue aclamado en Seuilla el Rey Don Alonso el Sabio, auiendo el Domingo en su Catedral tenido la solemnidad de armarse Cauallero, como el mesmo afirma, en varios priuilegios, con esperanças felicissimas, muy mayores que sus efectos, excelente en el ingenio, temprano en la experiencia, exercitado en los estudios, hasta auerse ganado el renombre de Sabio, criado al lado, y al exemplo de tal padre: nació en Toledo el año de

1221. dia de San Clemente, à 23. de Noviembre, como ya dixè, fausto siempre para San Fernando. Criòse entre los braços de su abuela la Reyna Doña Berenguela, y los cariños de la Reyna Doña Beatriz su madre, con tal viueza, y promptitud de ingenio al saber, que pudo ser aclamado docto, antes de salir de los terminos de niño, y no auia bien dexado de serlo, y ya al lado de su padre, lo vieron valiente las campañas, y entendido los consejos, su magnanimidad apenas ciñò la Corona, quando la adornò de mas esplendores, que vlaron sus Progenitores, expressando en sus priuilegios,

gios, vassallos, Reyes, y Principes soberanos, revalida la paz de Granada, y su Rey Aven Alhamar, moderandole el tributo, creció los estipendios à sus Ricos Omes, si testimonio vno, y otro de liberal animo, no acaso de providente atencion; à 5. de Agosto confirmó Privilegio rodado, el de dotacion de su padre, à nuestra Santa Iglesia, que es el primero que he visto suyo, y en que advierto mudado al Infante D. Felipe, el Titulo de Procurador en el de electo, y separada la Notaria mayor de la Andaluzia, en D. Garcí Perez de Toledo, añadió en él merced de todas las Mezquitas de los Moros, excepto tres, que auia dado para sinagogas à los ludios; Las quales (dize) do de mas à la Iglesia de seuilla, por ruego de Don Felipe mio hermano electo de esse mesmo lugar; original lo tiene el Archino de la Catedral. Comiençan desde agora sus Privilegios con el Labaro del Emperador Constantino, y la Alpha, y Omega Simbolo de Dios, principio, y fin de todas las cosas, en forma de cifra, y en la rueda su Real nòbre, y de sus principales Ministros.

36 Viuia querelloso de no tener sucesion de la Reyna Doña Violante, casado desde el año 1246. como en él escriui, y es la primera accion suya, que cuenta la Cronica, auerla querido repudiar por esteril, y buscar nueva esposa (ya comēçaua à echar se menos la piedad, y Religion de San Fer-

nando) y embió con secreto Embaxadores al Rey de Denamarch a pedirle vna hija, que fue traída à España, à tiempo que la Reyna Doña Violante auia concebido, y el Rey mudado de parecer, Doña Christina, se llamaua la Infanta, que algunos años despues dió por muger al Infante D. Felipe, quando dexò la Mitra de Seuilla, no antes del de 1258. aunque por anterior lo cuenta la Cronica; à 10. de Nouiembre estaua el Rey en Badajoz, como parece de fechada carta plomada, en que mandò al Concejo de Salamanca, guardar las essempciones de los Estudiantes de su escuela; auiafe este mesmo año mouido guerra con Portugal, sobre las Conquistas del Algarve, que las historias Portuguesas refieren, que auia cedido à nuestro Rey, el de Portugal D. Sancho Capelo, quando le fauoreció en Castilla, siendo el nuestro aun Infante: murió D. Sancho en Toledo el año de 1248. y Don Alonso, que le sucedió repugnaua la celsiõ de su hermano, y empenò à nuestro Rey en la guerra en este año, auiendo en el pasado hecho la entrada contra los Moros de Andaluzia, que en él escriui.

37 En este dió principio à la gran fabrica de las Atarazanas, cuya sumptuosidad se ve en lo q permanece, obra de mucha solidez, y fortaleza; manifestalo este letrero, que leuè en vna de sus Torres.

RES TIBI SIT NOTA, DOMVS HAEC, ET FABRICA TOTA,
QVAM NON IGNARVS, ALFONSVS SANGVINE CLARVS,
REX HISPANIARVM FECIT, FVIT ISTE SVORVM,
ACTVS IN AVSTRINAS, VICES SERVARE CARINAS,
ARTE MICANS PLENA, FVIT HIC INFORMIS ARENA,
ERA MILLENA, VICENTENA NONAGENA.

Sabe, ò Lector (es su sentido) que esta casa, y toda su fabrica, hizo el Sabio, y claro en sangre Rey Don Alonso; fue este Principe inducido à reseruar sus baxeles para las Conquistas del Aulro (esto es, para las de la Africa à q aspira) informe estuuo la arenà, aqui donde resplandrez poblada con el arte, en la era 1290. Porque aquel sitio era, y se llamaua Arrenal. Formanâlas diez y seis anchurosas naues, que sobre fortísimos pilastrones de ladrillo, bolauan arcos, y cerrauan bouedas de igual robusticidad, oy tan deshechas,

y ofuscadas, que es difícil descubrirlas, capaces de fabricarse, y guardarse en ellas muchas galeras, y baxeles, y de al mazararse competente copia de todos pertrechos. Su primer Alcaide fue vn Cauallero, llamado Fernan Martinez, a que por esto el repartimiento nombra de la Atarazana, despues su Alcaldia estuuo junta à vezes, y à vezes separada de la de el Alcazar. Tenia numero de oficiales francos de todos pechos, y en su jurisdiccion todos los mōres de estas Comarcas, q criauâ arboles,

referuados à la materia de los baxeles, sin que à otro empleo se pudiesen contar.

Era 1291. Año 1253.

1 Continúa la guerra con Portugal, sobre el Algarve, y medió en ella por sus Legados el Pontífice Inocencio, segun escriue en sus Annales (continuación de los de el Cardenal Baronio) Fr. Abraham Zodio, con que ambos Reyes depusieron las armas, y trataron de concordia, y ajustamiento. Entre cuyos tratados fue vno, q el Portugues casasse con D. Beatriz, hija natural de nuestro Rey, auida en D. Mayor Guillende Guzman, sin hazer caso del matrimonio q auia celebrado en Francia con Matilde, Condesa de Bolonia. Caso de grauissimo escandalo a la Christtandad: à esta señora conuenien nuestros Autores, que le dió su padre el Algarve, à titulo de dote, con cierto feudo, de cuya renunciacion haré memoria en otra parte. Y quedaron aora por Castilla las Villas de Aracena, y Aroche, que el Portugues ganó a los Moros el año de 1251.

2 La vezindad de los Moros de Tejada, q no obseruauan el vassallaje con que los dexó San Fernando, obligó al Rey este año à conquistarlos de nuevo; su Rey se llamaua Hamet, que sin mucha resistencia se rindió a partidos, y pasó a Africa, con que se allanó toda aquella Comarca hasta Niebla, poblada de lugares, y Alquerias en gran numero; Tejada poblacion de Moros en sitio baxo, sujeto a las inundaciones de Guadimar, Arroyo que suele tomar soberbia de rio, con que humeda, y mal sana, poco a poco se fue despoblado, ya solo conocida en algunas ruinas de sus muros, y su nombre en sus campos, poblados de amenas, y fertiles huertas.

3 El repartimiento comenzado por San Fernando prosiguió el Rey este año, dentro de que son las fechas de las mas de sus donaciones, por mano de los partidores ya referidos; D. Remondo Obispo de Segouia, y Gouernador de nuestra Iglesia, D. Rui Lopez de Mendoza, ya Almirante de Castilla; Gonçalo Garcia de Torquemada, el Adalid Pedro Blazquez, y Fernan Seruicial, su escritura, ó registro entero, debe estar, y se cree que esta en el Archivo de la Ciudad; pero entre su muchedumbre de papeles, se ha ocultado a mi diligencia, corren diuersas copias, sin duda muy diminutas, en todo semejantes, ó en poco diferentes de la que imprimió D. Pablo de Espinosa en la segunda parte de su historia, que las mas fidedignas aseguran su crédito en su antigüedad. De mucha tengo una (entre otras) que fue del Cronista Ambrosio de Morales, despues

de Don Gonçalo Argote de Molina, de vno, y otro margenada, y que creo es la que vno, y otro citan; Morales en la Genealogia de Santo Domingo; Argote en la Nobleza de Andaluzia. Otros exemplares corren iguales casi en los nombres, distintos en el cõtesto, en que se halla de mas la particion de huertas, y tierras de pan, expresados sitios, y linderos, que dan no poca luz a la inteligencia de las otras; su prolixidad me releua de insertarlo, discurriré breuemente por sus partes, remitiendome al impresso por D. Pablo de Espinosa; ibale haziendo Don Gonçalo Argote de Molina vno comento, procurando dar a conocer los sujetos, ó los linages; obra que dexó imperfecta, y està su original en Madrid en la libreria del Marques de Montealegre, Conde de Villavmbrosa, Presidente de Castilla, y Gouernador de la Monarquia, de que tengo mucha parte, debida a la amistad de D. Iuan Lucas Cortès, Noble, y erudito Seuillano (cuya obligacion he reconocido en muchas partes) mas este escrito no es muy esencial, porque lo mas, es generalidad de apellidos, fundado en la debil insinuacion de los distintos, que de Prouincias, y Ciudades, de que eran naturales, ó vezinos tienen muchos Caualleros.

4 Començó por las personas Reales; la Reyna Doña Juana, viuda de San Fernando, a quien entre otras cosas se dieron todas las Casas de Baños, que los Reyes Moros tenian en esta Ciudad, priuilegiadas con algunas essenciones que autorizauan sus delicias, y que de tres en particular se tiene noticia, que las dos aun permanecen en la mesma forma, y vso en las Parroquias de San Iuan de la Palma, y San Ilesonso, y el tercero hecho Conuento de las Recogidas de el Nombre de Iesus; en la de San Vicente, dió a parte de aquel varrio el nombre de los Vaños de la Reyna Mora, que retiene; la Reyna Doña Violante, muger del Rey Don Alonso, y los Infantes sus hermanos, Don Enrique, Don Fadrique, Don Felipe electo de Seuilla, Don Sancho Arçobispo de Toledo, Don Manuel, Don Fernando, D. Luis, y su tío Don Alonso, señor de Molina, y Mesa, al qual se dió vna parte de el Alcaçar, que hallo nombrado el *Adarve de el Infante de Molina*. He visto donaciones suyas a Caualleros de su Meznada, y criados, y pende en algunas su sello de cera, con vn Leon rapante, y orla con otros ocho Leones; ay las en el Archivo de la Catedral, y en el de las Monjas de San Clemente. Las demás personas Reales fueron, el Infante Don Alonso de Aragon, el Infante Don Pedro de Portugal,

gal, Conde de Urgel, el hijo de el Rey de Baeza, y Don Rodrigo Alonso de Leon, hermano no legitimo de San Fernando.

3 Prelados, el Arçobispo de Santiago, y los Obispos de Astorga, Carragena, Palencia, laen, Cordoua, Cuenca, Avila, Coria, el de Marruecos, que ya escriui auer sido Don Lope Fernandez, cuyo repartimiento quedò anexo à sus sucesores, hasta casi nuestros tiempos; y al de Segouia, Governador de nuestra Iglesia, Don Remondo, que así como excedia à todos en los seruicios, los excedió en el premio. La Alqueria, que fue llamada Ven Avençohar, à que puso el Rey Segouiola, que ya antes leauia sido dada el año 1251. por S. Fernando, como en el referi; y de que este año se le despachò Priuilegio rodado en Seuilla à 22. de Iunio, que inserto entero en su historia de Segouia, Diego de Colmenares, riqueza a que luego diò digno logro, adjudicando la mitad para dote de Capellanías, y Anniuersarios que dorò en su Iglesia de Segouia, por los Reyes Doña Berenguela, S. Fernando, a quien llama *Noble è Santo, por las grandes mercedes que fixo à Nos, fiando à Nos el cuerpo, y el alma*, de que se deduce auer sido su Confessor, Doña Beatriz, D. Alonso, y por si mesmo, su fecha a 25. de Octubre de este mesmo año en esta Ciudad, en el Archiuo de cuya Iglesia se guarda vno de dos exemplares autenticos, que mandò hazer del instrumento, que el propio día confirmò el Rey Don Alonso: esta Torre, y Alqueria Segouiola, se llamò despues del Arçobispo, y es la que oy se llama de Martin Ceron.

6 Religiones, y Monasterios, Santa Maria de Alficen, y las Dueñas de S. Esteuan, San Clemente, y S. Pedro, todos en Toledo, San Isidro de Leon, el Monasterio de Cañas, el de Villamayor, el Hospital de Roncesvalles, que hasta oy possce las heredades que le tocaron. Otra partida de repartimiento, dize à *Santa Maria de Rocamador*, en cuya inteligencia es de saber, que por estos tiempos, y los siguientes auia en España, dimanada de Francia, cierta forma de Cofradías de Hospitalidad, y acogimientos de Peregrinos, intitulada de N. Señora de Rocamador. S. Amador (segun tradiciones de Francia) fue Criado de la Santissima Virgen en su vida, y despues de su Assumpcion à los Cielos, se vino à Francia, donde habitò en vn monte, ò asperca inaccesible, à manera de Roca, llamada Cadulco, donde edificò vna Iglesia de advocacion de Santa Maria, en que fue sepultado, y en la mesma descubierto su cuerpo el año de 1166. y su deuocion, y muchos milagros que allí obraua N. Señora, començò a traer Peregrinos à

visitar aquel lugar, para cuyo hospedaje algunos deuotos se dedicaron a fundar Hospital, cuyo exemplo se di mandò a otras partes, así como a imitacion de aquella Iglesia, se fabricaron otras en diuersos lugares. Iuntado el nombre de San Amador, la memoria de la Roca, y la deuocion de N. Señora, à formar el Título de *Santa Maria de Rocamador*, no Roque Amador, como quiere la voz vulgar. Huuo en Castilla de estas Hermitas, y Hospicios, que consta de muchos Priuilegios Reales, y huuolas en Portugal, de que haze mencion con curiosidad Fr. Francisco Brandaon en la quarta parte de la Monarquia Lusitana. Tal fue vna Hermita, y Hospital en Seuilla, junto a la Iglesia Parroquial de San Lotenco, cuya Imagen pintada en vn lienço de pared, oy se venera dentro de el mesmo Templo. Y acaso a esta fue este repartimiento, entruuiose con el tiempo tal deuocion caritativa, pero no la de la Santa Imagen, que permanece dignamente venerada, como acordare en otros lugares, sacado aqui sus noticias de las vanas opiniones de el Vulgo.

El Monasterio de Burgos, es el de las Huélgas, de que he visto tres Priuilegios, todos en este año a 3. de Iunio, 12. de Setiembre, y 12. de Octubre, en fauor de D. Ines su Abadesa, y de la Infanta D. Berenguela, en el Religioso; el primero de vnas casas en Seuilla a S. Nicolas, linde con las de Micer Huberto; el segundo, de quatro arañadas de solar para casas a la puerta de Carmona, y juntò otras quatro y media de huerra: *Linderos* (dize) *del vn cabo el Adarve, y del otro cabo la carrera, que va de la puerta de Carmona à Santa Iusta, y Rufina, è del otro cabo la puerta que dexian de Vivalfar*. El tercero de dozientas arañadas de olivar, y Figueral en la Alqueria, llamada en tiempo de Moros Espartianas, y despues Monasterios.

7 Lo que se repartió al Conuento de Santo Domingo de Silos, del Orden de S. Benito, quedò al de San Benito de Silos de Seuilla filiacion suya; dixe ya como se hallaron Monjes de esta Orden en nuestra Conquista, y q de ellos quedò principio al Conuento: eran segun es constante, hijos de aquella, insigne casa, aunque el Priuilegio de donació de el solar, para la q aquí fundarò, les diò el Rey el del año de 1259. como en el se referirá, aunque pudieron estar antes en otro sitio: de el trata el P. M. Fr. Gregorio de Arguez, en el Teatro Monastico de nuestra Santa Iglesia, en q auiendo referido, como San Fernando traxo a nuestra Conquista la espada del Còde Fernan Góçalez del Monasterio de S. Pedro de Cardenat, *Lleuò rabiè* (dize) *algunos Monjes de Arlança,*

de Santo Domingo de Silos, que están vecinos; y conseguidos sus deseos; ya que no se bolvió la espada à la Religión, y se quedó en Seuilla, y quiso el Rey mostrarse agradecido al beneficio; y así dió principio à este Monasterio, &c. Lo demás del tocàte se verá en el año de 1259. 8.º Fue tambien heredado el Orden de la Santísima Trinidad, que ya estaua en Seuilla, como dixe el año de 1249. su priuilegio que he visto original, se despachò à 23. de Mayo de este año, en que el Rey les puso grauamen de tenerle vn Capellan: *E mando (dize) que por este heredamiento que les yo do, que me tengan el Ministro, y los Frayles en su Monasterio, vn Capellan por siempre, que cante por el alma de mio padre.* Fundòse el Conuento cerca de la Puerta del Sol, en que se venera el Santuario de la carcel, en que estuvieron aprisionadas las gloriosas Santa Iusta, y Rufina, que les fue dado a fin de que lo tuuiesen en veneracion, causa de que allí fundassien, ò se descubriò despues accidentalmente, como se inuiua en la historia de Seuilla del Bachiller Peraza; no me conita con certeza. Fueron estas carceles dentro de la Curia de los Romanos, en que residia su Presidente Diogeniano, en nombre de los crueles Emperadores, Diocleciano, y Maximiano: así de tradicion lo escribe Alonso Morgado, y mucho antes el Bachiller Peraza, cuyo original escrito el año de 1530. tienen en su libreria los Duques de Alcalá, en que aprisionaua los malhechores, y quando se embraveció su fiereza contra los Christianos, siruieron a su guarda. Con que aprisionadas en ellas las Santas virgenes Iusta, y Rufina, es constante tradicion, que fueron conducidas desde esta carcel, dexandola santificada con su presencia, y las aguas de vn pozo, que creciendo mila grosamente ministrò socorro à su sed. Intimidòse el Conuento por esta causa, hasta casi nuestros tiempos de Santa Iusta, y Rufina: las carceles son vnos callejones subterráneos, y forman las cañones de bóvedas de medio punto, de fortísima cãteria, de mas de vn estado de alto, y à vn lado, y otro, estrechas concavidades, que parece ser úlan de calabozos. De este Santuario boluerè à tratar en otros años.

9 Ampliissimas fueron las donaciones de las Ordenes Militares, à el de Santiago, la Alqueria, Villanueva, à que puso el Rey nombre Segura, cuyo priuilegio se despachò à 18. de Febrero, con la Torre de Avenhalton, la del Almuedano, y otras heredades, y por alsiento, porque se obligassen à sustentar perpetuamente vna galera armada, les diò vn mil y seiscientas aranzadas de olivar en Mures, cuya escritura se otorgò entre

el Rey, y el Maestre, à diez de Junio, y su copia està inserta en el exemplar del repartimiento, que dexò dicho auer sido de el Maestre Ambrosio de Morales. Confirmòles asímesmo en este propio mes, à Montemolin, y sus terminos, obligado de las hazañas del Maestre D. Pelai Perez Correa.

10 Al de Calatraua, Carrion, de que se hizo Encomienda, Mairena, en termino de Alcalá de Guadaira, oy llamada del Viso, que bolviò à la Corona desamparada por los Caualleros; à el de Alcantara grandes heredades, y la Alcantarilla Aldea, llamada así, q̄ desampararon; a el de S. Iuan Alhadrin, a que puso el Rey nombre S. Iuan, termino de Aznalfarache, de q̄ prouino el nombre S. Iuan de Alfarache, desamparòlo, y buuelto à la Corona, lo diò el Rey el año 1284. à 14. de Enero à la Ciudad de Seuilla; à los Templarios la Alqueria Rostinana, de que no hallo otra memoria; y à todas estas Ordenes se señalaron casas para sus Maestres; à los de Santiago, à la Collacion de San Lorenzo; à los de Calatraua, à la de Omnium Sanctorum; à la de Alcantara, a Santa Lucía; a los de San Iuan, à la de San Lorenzo; a los Templarios, a la Mayor de Santa Maria, de que perseveran; las de Santiago, Calatraua, y San Iuan, conuertidas despues en casas de Religión, como se dirà en sus lugares. Tenia cada vna cierto distrito priuilegiado, que llamauan Compàs, en que viuan sus familiares, y criados, exemptos de todos pechos, y grauamenes, essempciones de que tal vez el abuso motiuò inquietudes publicas, causa de auerse allanado muchos años despues.

11 A el Orden que quisiere q̄ fuesse Militar de nuestra Señora de la Merced, debajo de el Título de Santa Olalla de Barcelona, refiere se, que dei se hallaron algunos Caualleros en nuestra Conquista, y lo comprueban sus Autores, con vn letrado de la sepultura de vno, que cuentan auerse hallado los años passados en el Claustro de los Caualleros en la Santa Iglesia, que dezia:

Aquí yaze Don Fray Rodrigo, de la Caualleria de la Merced, que en el conguerrimiento de Seuilla xofrió grandes coitas, y lacerias. Aya Dios su anima. Amen.

Pero notando de apocrifo los que dudan lo Militar, en que no me toca aora decidir, y solo professo no parecer nimia mente credulo, ni de masiado incredulo.

12 Larga, y proliza es la serie de Ricos Omes, y Caualleros de alta suposicion, D. Diego Lopez de Haro, señor de Vizcaya, Don Nuño Gonzalez de Lara, Don Iuan Garcia de Villamayor, D. Rodrigo Gonzalez Giron, Don Simon Ruiz de los Cameros,

ros, Don Rodrigo Gómez de Trastámara, Don Alonso Lopez de Haro, Don Alfonso Tellez de Meneses, Don Gutierre Suarez de Meneses, Don Fernan Ruiz de Castro, Don Rodrigo Floraz de Cid Fuentes, Don Rodrigo Alvarez de Lara, Don Rui Lopez de Mendoza, ya este año Almirante mayor de la mar, el privilegio de cuya donación de la Alqueria, Varga Sanctaren, a que puso el Rey nombre Mendoza; está en el Archivo de la Ciudad de Sevilla, fecho a tres de junio de este año. Don Fernan Iñez Vaticela, Gonçalo Garcia de Torquemada, Don Miguel, y Don Martin Alfonso, Garcí Perez de Toledo, están nombrados en primer lugar. Este último primer Notario mayor de la Andaluzia, y que si tuviere lugar una buena conjetura, no el que se presume es de el linage de los Toledos, sino el esclarecido Garcí Perez de Vargas, por su Patria llamado de Toledo. Echañe menos el Repartimiento de este insigne Heroe, y cabe bien en el tiempo, y en la posibilidad, vsó de aquel apellidarse por las Patrias, aunque tuviere ya otro Alcuna. Y pertenece a esta clase D. Mayor Arias, rica hembra, cuya gente se señaló mucho en esta empresa; cuentanla algunos por hija de Don Juan de Finojosa, y muger de Don Lope Diaz de Haro, pero da la mejor a conocer el eruditísimo Cronista mayor Don Joseph Pellicer mi amigo, en el informe de los Sarmientos, probando como fue hermana de San Fernando, hija de el Rey Don Alonso de Leon, y de Doña Teresa Gil de Sovercia, y muger de D. Garcí Fernandez de Villamayor, Progenitores de los Sarmientos de Villamayor.

13. Siguen con repartimiento de Ricos Omes, Orti Ortiz Calderon, que fue Alcalde de la Ciudad de Toledo, Fernan Garcia, Gomez Ruiz Mançanedo, Rodrigo Rodriguez, que parece el señor de Cabrera, y Riquera, Gomez Gonçalez, Alvar, Diaz de Asturias, Enrique Perez de Harana, Malrique Perez, Gonçalo Ramirez, Rui Gonçalez, Diego Sanchez de Fines, despues Adelantado mayor de la Frontera, D. Gonçalo Ruiz, D. Pelai Perez, Gonçalo Ibañez Dobinal, Progenitor de la Casa de Aguilar, Suer Tellez, en quien, y en otros muchos la confusion de los Patronimicos da lugar a diuersas opiniones. Parece que sesenta arañadas, era el ordinario repartimiento de Rico Ome, entre los quales ay otros muchos Caalleros, vno Garcí Dominguez, que veremos Notario mayor del Andaluzia, cañado del Obispo de Segouia Don Remondo.

14. El famoso Don Lorenzo Suarez Ga-

llinato, D. Pedro Nuñez de Guzman, D. Nuño Guillen de Guzman, D. Pedro Guzman, Don Pedro Ponce, y Don Juan Perez Ponce su hermano, que tengo por mas cierto serlo, hijos del Conde Don Pedro Ponce, y de Doña Aldóça de Leon, hermana de San Fernando, de quienes trataré en otros lugares. Ramiro Diaz de Cid Fuentes, Rodrigo Rodriguez el Tio de Vauerna, Ramiro Rodriguez su hermano, Don Pedro Lopez de Ayala, Don Andres de Castro, Portiguera mayor de Santiago, cierran esta clase, no porque no le restan otros muchos, sino por que excedē ya el lucinto estilo de estos Annales, que no a comprehenderlo todo es posible dilatarlos. Queden tambien los q incluyen las criazones, o familias Reales de San Fernando, y del Rey D. Alonso, los que se cuentan en sus meznadas, de que algunos nombraré con especiales motiuos en otras ocasiones. Pero de tantos Ricos Omes, y esclarecidos Heroes, tres destino el Cielo con particular providēcia, a que en esta Ciudad diessen principio a iguales familias, que auiā en lo venidero de hazerse en ella mas notables, no menos en el tiempo, que la ilustraron conformes, que en el que veremos competida sangrientamēte su anterioridad. Estos, D. Pedro de Guzman y D. Fernan Perez Ponce, hermano mayor de los referidos, que tambien tuuo repartimiento, aunque no lo nombran los exemplares, Progenitor de toda la estirpe, y inclita familia de los Ponces, que despues se apellidaron de Leon (auiendo antes sido de Cabrera) y D. Pedro de Guzman ascendiente de la Rama de Guzman, q dio Condes, y Duques, Niebla, y Medina Sidonia, y D. Nuño Guillen, de la q mas se apropió el nombre de Guzmanes de Sevilla, y dio señores a Orgaz, y Gibralcon, de todas ha de particularizar estos Annales las sucesiones, porque son tan ynidas a sus sucesos, q es inseparable su noticia, importando esta parte de luz genealogica (sin turbar el contexto historico) a su mayor claridad. Otro jefe de familia esclarecida, fue el ya nombrado D. Rodrigo Ruiz, Progenitor de los Riqueras, que aunque muy heredado en Sevilla del todo no assētō su casa en ella, hasta Rui Lopez de Ribera su tercero nieto, famoso en los tiempos del Rey Don Alonso el Ultimo, consiguiendo su domicilio principal, y señorios en el Reyno de Galicia, de que se habla en otros lugares.

15. Catorze Alcaldes del Rey fueron heredados en la Alqueria *Ves Vabet* a que puso el Rey nombre Alcaldia, conocēse entre ellos los nobres de los quatro primeros de Sevilla, q referi en el año de 1250. *Rodrigo*

Esteuan, Gonçalo Vicente, Fernan Matheos, Rui Fernandez de Safagun, y restando diez, tiene lugar vna conjetura; no se si agena de posibilidad, era vno de los Fueros de Toledo participados à Seuilla, que los pleytos de sus vezinos pudiesen ser juzgados por diez Canalleros de los mas illustres: *Decem ex nouissimis totius ciuitatis*, son las palabras Latinas, que auian de juntarse con los Alcaldes, y si pensásemos en esta consecuencia, que estos diez fuesen los diez primeros de Seuilla, no fuera incompatible, aunque no pueda ser afirmado. Sus nombres, Iuan de Pilulla, Miguel Fernandez de Leon, Garcí Muñoz, Don Venavet, Miguel Fernandez de Cuesta, Elex Vela, Sancho Vela, Sancho Garcia, Ordoño Perez, Fernan Gomez, y su Alguacil mayor Domingo Muñoz, el Adalid famoso, en la Alqueria Siermalos, o Alguacila, con Fernan Nuñez de Temez su yerno, Progenitores del generoso linage de Cordoua. Y en la mesma Alqueria fue heredado el Adalid Pedro Blanquez; muestro su donacion, que está en el Archivo de la Santa Iglesia, que la heredó, fecha à 26. de Agosto de este año, y con el Lope Garcia de Cordoua, Adalid tambien, y no menos señalado, de quien Don Gonçalo Argote de Molina afirma auer sido de los Saabedras, aunque se llamó de Cordoua; por estar heredado en aquella Ciudad.

16 La Alqueria Albibeien, à que el Rey puso nombre Ecclesia, fue el repartimiento de los Prebendados de la Catedral, merced à sus personas, no dote de sus prebendas; nõ branse por los Titulos de sus Dignidades, el Dean, el Chantre, o Capiscol, el Tesorero, Arcediano, Prior, Maestro escuela, y luego Canonigos. Gonçalo Ibañez, Diego Vilco, Fortun Lopez, D. Pelegrin, Pero Sancho, Martín Garcia, D. Ordoño, Don Martin, Guillen de Armenton, el Capellan de el Rey, Martín Perez, Suero Perez, Don Hallas, Don Matheos, Diego Rodriguez, Martin Fernandez, Don Paulo, Gonçalo Diaz, Micer Vivas, Alfonso Perez, Duran Paez, Pero Perez, Garcí Perez, Guillen Aremon. Y estos dos vltimos demás de este heredamiento, tuvieron otro de seiscientas y veintearaçadas en la Alqueria Oñra, obligandose por el à sustenrar en seruicio del Rey vna galera; está su donacion en el Archivo de la Santa Iglesia, y equivocóse mucho el Autor de la Genealogia de los Vargas, que à Garcí Perez, y Guillen Armenton Canonigos, tuuo por Garcí Perez de Vargas, y Doña Guillena Remon su muger, la mudança de vna letra, dió facil motiuo à su engaño, y el deseo de hallar el repartimiento de el famoso Garcí Perez. Todos los mas de estos

Canonigos hizieron su heredera à su Iglesia, con cargo de memorias, que omito particular por no ser prolijo. Racioneros, Garcí Esteuan, Hernán Gonçalez, Bernal de Punta, Domingo Ruiz, Iuan Abad, Iuan de Berlanga, Miguel Perez, Gonçalo Martinez, Sancho Fernandez, Diego Ordoñez, Antolin Gomez, Iuan Dominguez, Iuan Martinez, Pero Iuanes, Maestre Rodrigo, Iuan Rodriguez, Pero Esteua, Iuan Miguel, Pero Perez de Zamora, Iuan Martinez, Fernan Pelaez, Martin Perez, D. Matias, Martin Iuan, Pero Fernandez, Domingo Perez de Safagun, Domingo Abad, Raolin, Iuan Ruiz, Don Gil, de los mas ay tambien memorias en la Santa Iglesia.

17 Heredó luego el Rey docientos Canalleros Hijosdalgo de sangre de los linages mas illustres de sus Reynos, q̃ S. Fernando auia dexado señalados; así como lo auia hecho en las Ciudades de laen, Cordoua, y Baeza, de los quales muchos se auian venido à esta Ciudad, y à seruir en su Conquitta; eligieronlos especialmente para poblarla de calificada nobleza; varios son sus Catalagos, muchos llenos de errores, de los mas antiguos, y fidedignos, he formado el siguiente, conforme en la graduacion del que tenía hecho Don Gonçalo Argote de Molina, y supliendo de otros exemplares lo que en parte haze mas à su conocimiento, porque como en aquel tiempo solo començauan à introducirse las Alcuñas, y los mas se contentauan con los Patronimicos, o se distinguian por las Ciudades, o Prouincias de donde eran naturales; o ya por los Ricos Hombres de quienes eran parientes, o cuyas meznadas seguian; la confusion es grandissima, y pide llevar advertidos estos presupuestos, que ya doctamente enseñó el Cronista mayor D. Ioseph Pellicer, en el memorial de el Marques de Riuas; así Rui Martinez de Medina, se entiende ser entonces solo por su naturaleza en la Villa de Medina de Rio Seco, Lope Ortiz de Alava, por ser, o natural, o vezino de la Prouincia de Alava, Nuño Diaz, sobrino de Nuño Hernandez, Garcí Perez, cuñado de Don Pero Perez, y otros semejantes.

1 Pero Diaz de Finestrosa. La casa de su repartimiento, fue à la Collacion de Santa Catalina, y señalado para partir el heredamiento comun à los vezinos de ella, de que se deduce auer sido su lurado; tuuo hijos, que constan de escrituras, à Garcí Perez, y Marina Perez de Finestrosa, que se enterraron en la Santa Iglesia, en la Capilla de Santiago, consta de escritura otorgada el año de mil trecientos y treze,

por vno de los Cauzez aleros, ò Albaceas de Garcí Perez de Finestroña. No dudo, que pertenece à la línea troncal del gran linage de Finestroña, ò Finestroña, en Andaluzia (aunque otros lo hazen de línea transversal) de que el Doctor Pedro de Torres Alarcon, Seulliano muy noticioso, que escriuia Historia de esta Ciudad, para que juntò varios apuntamientos, dize constarle, y que fueron de Pero Ruiz las casas à la Parroquia de Santa Marina, bien conocidas en sus ruínas, que poseyò Doña Maria de Padilla su descendiente.

2 y 3 Gonçalo Nuñez, hijo de Nuño Diaz, ambos fueron de los dozentos Caualleros. La casa de Nuño Diaz, à la Collacion de Santa Marina.

4 Rui García de Trebello, en la noticia de las casas, es llamado hijo de Garcí Garcés, la suya à la Collacion de Santiago.

5 Fernan leñeguez de Horozco, fue hermano de Don Lope Iniguez, quarto señor de Horozco, hijos de Inigo Garcia, que se hallò en la Batalla de las Navas de Tolosa. Hallòse en esta misma Conquista Inigo Lopez de Horozco, Rico Ome, así lo nòbra en sus Dignidades seglares, el Doctor Salazar de Mendoza, y dize, que fue Amo del infante Don Fernando de Pontis, equiuocòle con la semejança, porque no lo fue, sino Don Fernan Perez Ponce de León, como conta de Escrituras de la Santa Iglesia, en que Doña Teresa de Meira su Muger, doto la Capilla de San Miguel, la casa de Fernan leñeguez, fue à la Collacion de San Juan.

6 Gonçalo Diaz de Riviella.

7 Rui Diaz de Mendoza.

8 y 9 Alonso Perez de Melgar, y Diego Perez de Melgar hermanos, algunos los tienen por Progenitores del linage de los Melgarejos, opinion que seguí en el discurso de los Orrízes. Difícil Don Gonçalo Argote de Molina, en sus elogios, que dize ser diuerso apellido, y muy diuersas las armas. Pedro de Melgar, Cauallero de Seulla, còsta de Privilegio, que lleuò el año de 1267. los quarenta Caualleros, à guarnecer las Puertas de Xerez, como en él repetirè.

10 Juan Rodríguez el Alcalde.

11 Alfonso Perez de Toledo, su casa à la Collacion de San Estuan.

12 Rui Martínez de Medina, pocos Caualleros de Seulla ay mas celebrados, y conocidos, por ser Progenitor del gran linage de Medina en ella. Fue hijo de Martín Ruiz de Medina, vno de los 300. Caualleros del repartimiento de Baeza, y el León de purpura sobre plata, mas antiguo blason de sus armas, à que en la Conquista de

Baeza, se añadió la Aspa, acredita su origen de la sangre Real de León, no faltando quiè entienda, que Martín Ruiz fue hijo de Don Rodrigo Alonso, que lo fue del Rey Don Alonso de León, Padre de San Fernando. Viuia Don Rodrigo Alonso este año de 1253. y si era su vizniero Rui Martínez, anciano, era menester que fuese mucho. Sus hijos fueron Gil Ruiz, Gonçalo Ruiz, y Elvira Ruiz de Medina, muger de Guillen de Montálve. Gonçalo Ruiz, Padre de Fernan Gonçalez, Alcaide mayor, y Fundador de Capilla en la Collacion de San Lorenzo, el año 1330. de cuyo hijo Gonçalo Nuñez, lo fue Fernan Gonçalez, Señor de los Paacios de Vilafrañca, de quien en el año 1373, se hallara memoria, y continuacion en otros lugares de su descendencia. La casa de su repartimiento à la Collacion de la Catedral, y la poseia el año de 1285. Gonçalo Ruiz su hijo.

13 Alfonso Martínez de Medina, hermano de Rui Martínez de Medina, ya referido.

14 Pero Fernandez de Encinas, su casa à San Bartolomé.

15 Pero Gonçalez de Villa Sandino, era del linage de Vergara, ò Vearnaria.

16 Garcí Gonçalez de Villa Sandino, hermano de Pero Gonçalez, dexò Capilla en la Parroquia de San Miguel, en el hueco de la Torre, en que dura su memoria, y se ven (aunque renouadas) sus armas. Durò muchos años su descendencia, con apellido de Vergara, y posesion de esta Capilla, las casas de ambos à la Collacion de San Marcos.

17 Pero Sanchez de Naurra.

18 Pero Ramirez de Oña, su casa à San Inan de la Palma.

19 Lope Ortiz, algunos exemplares lo llaman de Alaya, y Don Gonçalo Argote de Molina, lo tiene por ascendiente del linage de Ortiz, en Seulla, posible es, que fuese padre, hermano, ò hijo de Pero Ortiz, de quien es cierto que se deriva. Su casa fue à la Parroquia de Santiago, como consta de la donacion de la de Martín Melendez de Formellos, que se referirá adelante.

20 Ximon Martínez.

21 Fernan Badaña, parece ser el mesmo, que Fernan Martínez Badaña, ò Baudaña, primer Alcaide de las Atarazanas.

22 Pero Perez de Coria.

23 Juan Botan.

24 Alvar Negro, su casa à la Parroquia de Omnium Sanctorum, donde dura su nombre en la Barrera de Alvar Negro, parece ser el mesmo, que està mencionado en una escritura del año de 1254 de que ay raxon

en el compendio de los Girones.

- 25 Fernan Ibañez de Toledo.
- 26 Miguel Lopez de Don Sancho.
- 27 Pero Bordallo, su casa à S. Andrés.
- 28 Lorenzo Bordallo, su hermano, su casa à San Vicente.
- 29 Rui Guillen de Cardenosa, tiene luego esta nota, *es muerto, y tiene el heredamiento Pero Alvarez su sobrino, que deuió de ser su heredero.*
- 30 Alvar Perez Rabeca.
- 31 Martin Iuanes, su casa à San Nicolas.
- 32 Iuan Perez de Riveri.
- 33 Rui Martinez de Faznalcazar.
- 34 Gomez Perez, sobrino del Dean de Tudela.
- 35 Pero Fernandez de Pancorbo.
- 36 Gonçalo Fernandez su hermano ya difunto.
- 37 Rui Perez de Vargas, fue hijo del esclarecido Garcí Perez de Vargas, así lo afirma Don Gonçalo Argote de Molina, en sus Elogios; y así consta de escrituras de la Santa Iglesia, y auer sido casado con Marina Perez de Finestrosa, hija de Pero Ruiz de Finestrosa, como queda escrito; descienden de Rui Perez muy calificadas casas.
- 38 Diego Furrado de Nauarra.
- 39 Pero Gonçalez de Avila, su casa à San Bartolomé.
- 40 Gonçalo Perez su hijo.
- 41 Lorenzo Alfonso de Fragosa.
- 42 Iuan Gustios de Lores, su casa à la Collacion de San Gil.
- 43 Pero Alvarez Oforno.
- 44 Arnalt, su casa à la Collacion de San Marcos, y consta, que fue jurado de la de San Bartolomé.
- 45 Iuan Cervant, Progenitor del linage de Cervantes en esta Ciudad, en cuyas Genealogias se escribe, que fue hijo de Gonçalo de Cervantes, Cauallero de la Mezna da de San Fernando, y Padre de otro Iuan Alfonso, y este de Diego Gomez, que procreó à Gonçalo Gomez de Cervantes, Fundador de la Capilla de Iesvs Nazareno, en la Parroquia de Omnium Sanctorum, de quien, y de Doña Beatriz Lopez de Bocanegra, quedaron muchos hijos, principio de diuersas ramas, que vno fue el Cardenal Arçobispo de Seuilla Don Iuan de Cervantes, su casa à la Collacion de San Ilesonso, que oy es Hospital famoso, fundado por el Cardenal.
- 46 Pero Garcia de Tamayo, su casa à la Magdalena.
- 47 Gonçalo Martinez de Medina de Rioseco, su casa à la Parroquia de Santa Marina.

48 Esteuan Gonçalez de Aillon.

49 Fernan Ruiz de Aillon, sobrino de Don Gil.

50 Ochoba de Esparza, sobrino de Don Anaya. Argote de Molina, en sus Elogios, haze mencion de su apellido, y armas, su casa à la Collacion de San Bartolomé, cuyo Priuilegio, y de su heredamiento permanece original en el Archivo de las Monjas de San Clemente, en que estan señalados los linderos, de vna parte casas de Don Anaya, de otra Guillen Perez de Piña, de otra Don Arnalt, jurado de San Bartolomé, su fecha en Seuilla, à cinco de Mayo de este año, que acaba con su aceptacion: *Ego Ochoba de Esparza, todo esto, que en esta carta dize accepto, è quedió entregado, è bien pagado de todo este heredamiento.*

51 Ximon Lopez de Liberrí, està nombrado en el referido Priuilegio de Ochoba de Esparza, por lindas sus guertas, sus casas tambien a San Bartolomé.

52 Lope Iniguez de Baeza.

53 Martin Iniguez de Baeza su hermano. Este Cauallero entiendo, que pertenece al linage de Biedma, en Seuilla, y que fue Padre de Fernan Martinez de Biedma, Amo del Infante Don Felipe, hijo del Rey Don Sancho, de quien, y de Maria Fernandez su muger, fue hija Maria Fernandez de Biedma, muger de Rui Diaz de Roxas, Alguazil mayor de Seuilla.

54 Pero Lopez.

55 Iuan Diaz, su casa à la Collacion de S. Bartolomé, creo que fue Padre de Arias Yañez de Carranza, que fundó la Capilla mayor del Conuento de San Agustín.

56 Nuño Diaz, sobrino de Nuño Fernandez, *es (dize) en Marruecos, è tienelo Nuño Fernandez el tío, el qual parece que era hermano de Don Lope Fernandez, Obispo de Marruecos.*

57 Ramír Sanchez de San Esteuan.

58 Pero Sanchez de Arrizabala.

59 Ramír Adan.

60 Fernan Briones.

61 Gonçalo Nuñez, de Nuño Nuñez de Tremellos, cuya nota, que se aduierte en otros, supone dependencia, ò deudo, ò de sumision de vasallo, como Cauallero de Mezrada, así Miguel Lopez de Don Sancho, que queda referido.

62 Nuño Martinez Zamoriez.

63 Fernan Yañez de Vilches.

64 Rui Perez, su casa à la Collacion de San Andrés, sospecho que es el Progenitor del linage de Esquibel; fueron sus hijos Pero Ruiz, y Martin Ruiz, este jurado de San Andrés, el año 1295.

65 Rui Perez de Quintana de Rio Pi-
luerga,

fuerga, parece distinto de patria, como otros que aquí se aduerten.

66 Rui Muñoz, su casa à la Collacion de Santa Marina.

67 Martin Muñoz su hermano, su casa à la mesma Collacion, sobrinos ambos del Adalid Domingo Muñoz; el Doctor Salazar de Mendoza los pone por Ricos Omes en las Dignidades Seglares, expresando como fueron de los 200. Caualleros. El Doctor Morales, en la Nobleza de Cordoua, dize, que Martin Muñoz, Ganador de Sevilla, fue hermano del Adalid, y que del procedió por varonia la casa del Maestre Don Martin Lopez de Cordoua.

68 Diego Ruiz de Paramo.

69 Aznar de Moricello, del Obispo de Marruecos, su casa a San Pedro, y escriuiese, q̄ fue Cabdillo de la Mezrada del Obispo de Marruecos, y Progenitor del linage de Morillo en Sevilla, donde se llamaua Barrio de Morillo, la que oy Plaza de Don Pedro Ponce, en que está el Conuento de la Encarnacion.

70 Alonso Perez de Toledo de Aibarana.

71 Don Snero de Marchena, su casa à la Collacion de Santa Lucia.

72 Bartolomé Suarez su hijo, su casa à Santa Marina, tienense por ascendientes de los linages de Orta, y Marchena, de que huuomucha nobleza en Sevilla.

73 Fernan Gutierrez Dabancades, su casa à San Bartolomé.

74 Nuño Fernandez de Rodrigo Alvarez.

75 Alvar Garcia de Valladolid.

76 Pero Garcia de Villagran.

77 Garcí Ruiz Tafar, Progenitor de gran nobleza en Cordoua.

78 Gonçalo Perez, nieto de Doña Marquesa.

79 Martín Velazquez, cuñado de Rui Fernandez.

80 Gonçalo Ordoñez de Anduxar.

81 Pero Fernandez Vassallo, o pariente de Diag Sanchez.

82 Rui Perez, sobrino de Pero Velasco.

83 Fernan Ruiz de Matrera, su casa à San Iuhan.

84 Pero Gonçalez, fijo del Abad de Fuciellos.

85 Pero Ruiz de Foyos, su casa à la Collacion de San Pedro, tuuo hijos à Pero Perez, y Maria Perez de Foyos, su linage quedó calificado en esta Ciudad.

86 Pero Gutierrez de Rabanales.

87 Alfonso Pelaez de Portugal.

88 Rodrigo Rodriguez de Fuencirio.

89 Inigo de Tamayo.

90 Garcí Ordoñez de Rebelledo.

91 Rui García de Santa Cruz.

92 Gonçalo Diaz.

93 Alvar Nuñez.

94 Rui Matheos su hermano.

95 Pero Ximenez de Olvera.

96 Garcí Miguel, es muerto, tiene su heredamiento Pero Ximenez, así se lee en los exemplares.

97 Martin Ruiz de Arcayos.

98 Pero Diaz Agorero, su casa à Omnium Sanctorum.

99 Pero Ruiz de Atienza.

100 Gonçalo Bregas, es finado.

101 Fernan Lopez de Villafarra, su casa à San Bartolomé.

102 Rui Garcia de Castañeda.

103 Pero Gonçalez de Zamudio.

104 Iuan Perez de Diag Sanchez.

105 Pero Velazquez, hijo de Velasco Perez.

106 Garcí Diaz de Villagomez, hijo de Diego Perez, su casa à la Collacion de la Catedral Santa Maria.

107 Nuño Díaz de Montegin.

108 Martín Melendez Gallego, su casa à San Salvador, fue padre de Garcí Martinez de Gallegos, que lo fue de Gonçalo Garcia, vno, y otro muy celebrados en Africa, en compania de Don Alonso Perez de Guzman, Progenitores del linage de Gallegos.

109 Iuan Arias de Quadros, Progenitor del linage de Quadros.

110 Domingo Gutierrez de Solorzano.

111 Fernan Martinez de Haznalcazar.

112 Iuan Martin de Valencia.

113 Esteuan de Ferrera.

114 Nuño Gonçalez Campana.

115 Fernan Gutierrez de Solucar.

116 Nuño Gutierrez, de Agustín Muñoz de Palacios.

117 Don Zebriano.

118 Pero Rodriguez de Alava.

119 Ximon Lopez de Gamarra.

120 Rui Fernandez de Pedriola, su casa en la Parroquia de Santa Marina.

121 Rodrigo Alvarez de Frechilla.

122 Rui Martinez de Hacina.

123 Domingo Tudela.

124 Pero Martín de Lima.

125 Iuan Gonçalez Camarero.

126 Gonçalo Ruiz de Aguilar.

127 Iuan Ponce, no verifíco si pertenece à los Ponces de Leon; pero en el Archivo de la Casa de Arcos, está vn Priuilegio rodado original, del Rey Don Alonso el Sabio, en que haze merced à Iuan Ponce, y à Ponce Perez hermanos, de vn mil maravedis Anfosies en la Alhania de Toledo, en cambio del heredamiento de Azpe, que

que fue del Obispo Don Gonçalo su tio, su fecha en Murcia à 12. de Julio, Era 1292. año 254. y el Patronimico Perez los semeja hijos de Don Pero Ponçe.

128 Iuan Fernandez, pariente de Obispo Garcia.

129 Alfonso Martinez.

130 Rodrigo Rodriguez su hermano.

131 Iuan Alfonso Davançades, en otros Alvañades.

132 Garcí Mattinez de Toledo, en otros dize de Segouia, y si es el de Segouia, fue del pues Notario mayor del Andaluzia, y casado con Doña Iuana, sobrina del Arçobispo Don Remondo, por quien el Arçobispo dotò la Capilla de San Bernabè, padre de Fernan Garcia, y de Vicente Garcia, primer marido de Doña Iuana, hermana del Arçobispo Don Iuan; todo consta de escrituras, que cito en otros lugares.

133 Pero Gonçalez de Fita.

134 Pero Gonçalez de Fuciellòs.

135 Garcí Perez, cuñado de Don Pero Perez. Algunos creen, que es el famoso Garcí Perez de Vargas, de quien (como ya dixe) no se sabe el heredamiento cierto: Don Pero Perez, fue Secretario de la Reyna Doña Iuana, y Amo del Infante Don Luis su hijo, segun parece por papeles de la Santa Iglesia.

136 Iuan Martinez del Obispo, fue de la de Meznada de el Obispo de Cordoua Don Gutierre.

137 Garcí Lopez de Medina-Celi, vasallo de Don Gutierre Suarez. Llamauanse vasallos los Infançones, que tirauan acostumamiento de los Ricos Omes, y eran de sus Meznadas, assi como vasallos del Rey los de su Meznada.

138 Gonçalo Ruiz.

139 Iuan Garcia Borni.

140 Garcí Gonçalez de Canaleja, Escudero.

141 Pedro Ortiz, Progenitor del linage de Ortiz en esta Ciudad, de que imprimi vn discurso Genealogico, el año de 1669. con las noticias que al presente me hallaua, siendo cierto, que como se deponga la passion, nadie mejor que los interesados, puede inculcar las antigüedades de cada linage, peligroso genero de escribir, que en lo propio se tiene à presuncion, y en lo extraño à lisonja. Su casa fue à la Collacion de Santa Maria, assi consta de vn pleito, que el año de 1334. se seguia entre la Santa Iglesia, y Lope Martinez Canonigo, su Procurador, con Iuan Rodriguez, vezino de la misma, sobre vn solar, y parte de casa, que la Iglesia tenia incorporada en el Corral de San Miguel, que comprò de los hijos de

Iuan Ortiz, linde con casas del mismo Iuan Ortiz, hijo de Pero Ortiz, cuyo testimonio tiene su Archivo; y por otra escritura del de Santa Clara, en que Iuan Ortiz vende al Conuento otro solar, linde con su casa, que el Rey Don Aluise diò à Pero Ortiz su padre, que auia de otra parte por lindero, al Cimiterio de San Miguel, en 25. de Agosto de la Era 1308. año 1270. ante Iuan Ruiz, Escriuano publico, poseyeron las sus descendientes, hasta que Pedro Ortiz su quinto nieto, el año de 1415. la vinculò en el Mayorazgo de los Ortizes de Palomares: de Iuan Ortiz, fue hijo, con otros, Pero Ortiz, q procreò à Iuan Ortiz, Diego Ortiz, y Alonso Ortiz, Progenitores de todo el linage.

142 Pero Perez Escudero, de Fernan Perez de Piña.

143 Fernan Gutierrez de Pozuelos.

144 Garcí Fernandez de Valdesauce.

145 Fernan Fernandez Alguazil, su casa en el Barrio de la Mar, à la Collacion de Santa Marina, poseiala el año 1280. Pero Fernandez del Marmolexo su hijo, en quien hallo la primera vez este apellido en Seuilla, de que es Progenitor; en ella sucediò Fernan Perez del Marmolexo, hijo de Pedro Fernandez, que el año 1303. tenia pleitos con la Santa Iglesia, sobre ciertos solares en su linde, heredòlo Alonso Fernandez del Marmolexo, que la vinculò en el Mayorazgo mas antiguo de los Señores de Torrijos, en que persevera. Desciende de Pedro Fernandez todo el grande, y illustre linage de Marmolexo, à que no se auerigua bien, si diò la Alcañia el Marmolexo, lugat de el Obispado de laen, ò el Marmolexo, Barrio de la Ciudad de Cordoua, en que antes estuuo heredado, aunque en Seuilla huuo Barrio tambien el mismo en que tenia su casa, llamado del Marmolexo, sino lo tomò de los mismos Caualleros.

146 Garcí Perez, sobrino de Lope Garcia, cuya casa fue à San Roman, dize Argote de Molina, que era de los Saabedras, y sobrino del Adalid Lope Garcia de Cordoua, en cuyo elogio afirma, que de Lope Garcia de Cordoua, fue hijo Garcí Lopez de Saabedra, en cuyo fauor ay muchos Privilegios, padre de Iuan Garcia de Saabedra, Cauallero de la Vanda, y vno de los que armò en su Coronacion, el Rey Don Alonso el Vltimo, de quien se deduce la Casa del Castellar, y sus ramas.

147 Rui Garcia de Villodre.

148 Nuño Ruiz Massiles.

149 Martin Melendez de Fornielos, el Privilegio de cuyo repartimiento se lee en vn antiguo Tumbo de los de Seuilla, que està en su Archivo, su data à 3. de Mayo de este

este año, igualen tenor al referido de Ocho
ba de Esparza, en el se vè fueron sus casas à
la Collacion de Santiago, contriguas à la
del hijo del Rey de Baeza, y à la de Gutier
Gonzalez de la Serna, y de Lope Ortiz.

150 Alfonso Fernandez de Montemolin,
su apellido dura en vn Cortijo, que fue su-
yo, cerca de la Villa de Marchena, fue en
Sevilla muy calificado, y estendido, hasta el
tiempo del Rey Don Iuan el Segundo, y de
el huuo vn Almirante de Castilla, Don
Alonso Fernandez de Montemolin.

151 Iuan Perez de Buiza, su casa à San
Nicolas.

152 Fernan Perez de Buiza, su casa à
Santa Marina.

153 Diego Percz de Buiza, hermano de
los dos referidos, su casa à San Iuan.

154 Nuño Fernandez de Aguilar.

155 Iuan de Parrales, vassallo de Don
Martin Alfonso.

156 Garci Gonzalez.

157 Gonçalo Garcia su hijo.

158 Rui Castado.

159 Gonçalo Ruiz su hijo.

160 Guillen de Cuenca.

161 Estuan Petez Cornucho.

162 Alfonso Yañez Dovinal, hijo, ò her-
mano del Rico Ome Gonçal Ibañez Do-
vinal, Progenitor de el linage de Aguilar,
Aguilar antes en Portugal.

163 Gonçalo Ruiz de Olea.

164 Rodrigo Garcia de Cohorcros.

165 Gonçalo Garcia su hermano.

166 Lope Iñiguez de Arzoniz.

167 Miguel Perez.

168 Gomez Perez de Asturias, su casa à
San Roman.

169 Alvar Perez de Villatafur.

170 Estuan Fernandez, de Gonçalo
Martinez.

171 Pero Martinez del Alcazar, llama-
do así, segun escriue el Cronista mayor
Don Ioseph Pellicer, por auer sido Alcaide
del Alcazar viejo de Córdoua, Cavaliero
Portuguès, hijo de Don Martin Perez, her-
mano del Maestre de Santiago Don Pelai
Perez Correa, así le llaman los Catalogos,
sobrino del Maestre de Velez, Progenitor en
Cordoua de los Señores de las Abolofias, y
en Sevilla, de los del apellido de Alcazar,
por Manuel Martinez, y Iuan Martinez sus
hijos.

172 Pero Romero de Portugal.

173 Rui Garcia de Negrueños.

174 Fernan Ruiz de Quintaniella de
Valkomodo.

175 Pero Lopez Carriello.

176 Rui Garcia de Mendoza.

177 Lope Lopez Carriello, parece her-

mano de Pero Lopez.

178 Gonçalo Ruiz, hijo del Alcalde *Rui
Fernandez de Sáfagun*, ambos se enterraron
en la Santa Iglesia, en la Naue de los Ca-
ualleros.

179 Rui Diaz, hijo de Diego Basta, de
Don Gutier Suarez.

180 Garci Miguel de Don Vela.

181 Pero Calvete.

182 Garci Fernandez de Formicedo, su
apellido hallo muy estendido en el primer
siglo de Seula, y hijos suyos à Matheos
Garcia, y Iuan Garcia de Formicedo.

183 Lope Lopez de Agüero.

184 Iuan de Zocodover.

185 Pero Aznarez.

186 Alfonso Garcia de Madrid, su casa
à Santiago.

187 Pero Garcia su hermano, su casa à
San Andrés.

188 Gutier Gonzalez de la Serna, su ca-
sa à la Collacion de Sanriago, como queda
visto en la noticia de Martin Melendez de
Formiellos.

189 Gonçalo Martinez de Quintanie-
lla, su casa à San Marcos.

190 Don Guillen, su casa à San Marcos,
fue yerno de Pero Ruiz Tafur, y primero
Alcalde mayor de Carmona, en que ram-
bientuuo repartimiento, segun su Priuile-
gio de mercedes de este año, de que tengo
copia, creo que es el mismo, à quien escri-
turas llaman D. Guillen de Sobrebosco, y si
es así, su muger se llamó Doña Guillelma.

191 Domingo Gutierrez de Solorza-
no, su casa à Santiago.

192 Pero Gonzalez de Ambia, este ape-
llido hallo muy calificado en Sevilla, en el
tiempo siguiente.

193 Diag Ibañez de Sayas.

194 Tel Suarez.

195 Bueso Suarez su hermano, parecen
hijos de Don Suero, arriba nombrado, de
Marchena.

196 Fernan Ramirez, vassallo de Don
Naño, procedió de el el linage de Rami rez,
que antes del año 1400. se incorporò en el
de Zagarra.

197 Iuan Sorban.

198 Pero Ortiz de Urbina, su casa à la
Collacion de San Ilesonso, haze del men-
cion, y como se hallò en la Conquista de Se-
uilla, en su Libro de Linages, Iuan Perez de
Vargas. Lee se en el primero de las Casas, cõ
errata *nucia por Urbina*: su origen de los
Señores de Vizcaya, hijo de Don Fontun,
Señor de Urbina.

199 Pero Magro de Galicia.

200 Ordoño Perez de Asturias.

La merced de cada vno de estos 200. Ca-
ualle-

ualleros, que su título expresse auer sido de Image, aduertencia digna de reparo, quando se sabe los muchos que gozauan honra de Caualleros por Priuilegios personales, fue casa principal en Seuilla, veinte aranças de Oliuar, y Figueral, seis de viña, dos de guerta, y seis yugadas de heredad para pan año, y vez, que era la tierra que se podia labrar con seis yuntas de bueyes: A tal pleito (dize la clausula del grauamen) que tengan hi las casas mayores, y las pueblen dentro de dos años y dende en adelante, fagan su seruicio con el Concejo de Seuilla, en todas cosas, e que vendan à plazo de doze años. Despachòse vna general, que se contiene en los exemplares del repartimiento, y à cada vno en particular, como los que quedan citados: Por seruicio de Dios (dize el Rey) y por fazer bien, e merced à mis Hijosdalgo, y à mis naturales, por seruicio que fizieron al Rey mio Padre, en ganar el Andaluzia, e señaladamete la Ciudad de Seuilla, e por honra del Rey mio Padre, que haze hi, pueblo den la Ciudad de Seuilla 200. Caualleros Hijosdalgo. La data del comun, en Seuilla, à 25. de Septiembre de este año. Dexaronlo algunos, y en su lugar le substituyeron otros, que ya van incluidos en el Catalogo referido. Y aunque fueron escogidos para Padres de la Nobleza, obligandolos à fijar aqui su domicilio, el transcurso del tiempo de tal suerte ha ofuscado las memorias, que son tan pocas familias, como queda visto, las que à ellos pueden referirse con certeza, à que no desayuda poco la confusion de los Patronimicos. Acabaronse vnas familias, ausentaronse otras, y otras decayendo por casamientos, acabaron sus nombres, pasando sus haciendas.

18 Fundaron estos Caualleros vn Hospital, y Cofradia, en la Calle de Castro (oy de Vizcaynos) cuyo instituto era, exercir la hospitalidad entre si mesmos, y asistir de Comunidad en Abito Militar, y con hachas en las manos en la Santa Iglesia à las Visperas, y Misa de la fiesta de la Asumpcion de nuestra Señora, cuya Advocacion tomaron, y al Anniversario, y honras de San Fernando, y no podia agregarle à ella alguno, que no fuesse de los mesmos, o de sus descendientes, así permaneciò mucho tiempo; decayò alfin, y aunque despues del año de 1500. lo procuraron reuicitar algunos Nobles, intituyendo nueua

Cofradia, también presto boluio à entibiarse; y así fue este vno de los Hospitales, llamado de los Caualleros, que extinguiò el Arçobispo Don Rodrigo de Castro, como dire à su tiempo, cuyos antiguos papeles que he visto, comunican esta noticia, digna de auerse perpetuado. También hallo atribuida à los Caualleros Conquistadores, con igual antigüedad, otra Hermandad, o Cofradia, instituida en reuerencia del Rey Martir San Hermenegildo, de ella haze mencion Alonfo Morgado: Y tenían ellos (dize) junto à la Puerta de Cordova por dentro de la Ciudad al largo del muro, vna tela armada continuamente, donde se juntaban todos los mas de los días à justa, y carrera, y como que haciendo cuerpo de Guardia à su sagrado santuario, bañado con la Real sangre de vn Principe de España Martir de Iesu Christo, y Patrono de esta Ciudad; pero de esto hablaré en otros lugares.

19 Al comun de Seuilla, de que también participaron los Nobles, y los 200. Caualleros, como expressemente lo dize su donacion, diò el Rey gran numero de Alquerias, que se partiesen entre sus Pobladores por Cauallerías, prohibiendo la enagenacion, solo por plazo de doze años, despachando su Priuilegio rodado, que luego referiré entero, y en el mesmo día 12. de Junio diò otro, cuyo original no permanece, en que al comun de Seuilla, y à sus Pobladores entregò todas las casas que estauan yermas de los Moros, exceptuando solo las que auia antes señalado proprias à Infantes, Ricos Omes, Ordenes, Monasterios, Caualleros, y otras diuersas personas; y auendose de partir este heredamiento por Collaciones, y para que mas legalmente lo hiziesen, escogió el Rey de cada vna dos personas principales, à quienes recibió juramento, de que lo partirian con equidad, y igualdad, dando à cada dos, porque mas autenticamente lo hiziesen, vn Escriuano, de cuyo nombramiento es el siguiente el epigrafe.

Estos son los que juraron al Rey, que partiesen lealmente el heredamiento de Seuilla, cada Collacion sobre si, e diòles el Rey à los Quadrilleros con su carta abierta, que huuiessen de este heredamiento del Oliuar, e de la heredad, del pan, dos Cauallerías cada vno, demás de su suerte, por la laceria que auian en par. illo.

Santa Catalina.
Pero Ruiz de Finestroffa.
Don Vela.
Pero Fernandez Escriuano.
San Vicente.

Pero Gomez.
Garci Perez.
Martin Perez Escriuano.
Omnium Sanctorum.
Pero Diaz.

Martin de Muros.
Don Sancho Escriuano.
San Miguel.
Domingo Polo.
Melendez Giraldo.

Estenā Martinez Escriuano.	Don Iaymes.	Martín de Madrid.
<i>San Sal. alor.</i>	Seigayardo Escriuano.	Don Sancho Clerigo Escriuano.
Bernal Campana.	<i>santa Maria de sijuera.</i>	<i>San Yllan.</i>
Don Estevan.	Pelai Gomez.	Sancho Branco.
Don Bartolomè Escriuano.	Don Peron.	Iuan Gonçalez de Otorde- filias.
<i>San Roman.</i>	Diego Martin Escriuano.	Iuan Sanchez Escriuano.
Domingo Martínez de Al- caraz.	<i>santa Marina.</i>	<i>Santa Maria Magdalena.</i>
Pasqual Gomez.	N uño Diaz.	Gutier Gil.
Don Benito Escriuano.	Martin Perez.	Martin Bellidez.
<i>San Andrés.</i>	Domingo Andrés Escriuano	Iuan Perez Escriuano.
Alfonso Pelaez.	<i>Santiago.</i>	<i>Santa Lucia.</i>
Pero Cuñado.	Fernand Ruiz.	Domingo Iaguez.
Alfonso Perez Escriuano.	Martin Fernandez.	Martin Miguel.
<i>San Gil.</i>	Martin Vicente Escriuano.	Martin Diaz Escriuano.
Don Torcat.	<i>San Nicolas.</i>	<i>San Pedro.</i>
Iuan de Tudela.	Don Ascencio.	Don Fernando.
Martin Muñoz Escriuano.	Don Liego de Cuenca.	Domingo Benito.
<i>Barrio de la Mar.</i>	Don Bartolomè Escriuano.	Per Ibañez Escriuano.
Pero Iuanes.	<i>San Llorente.</i>	<i>San Juan.</i>
Pero Garcia.	Abril Garcia.	Gonçalo Ibañez.
Bernal Pelegrín Escriuano.	Ibañez Diego.	Don Gonçalo de Velez.
<i>Barrio de Genueses.</i>	Martin Perez Escriuano.	Iuan Mateo Escriuano.
Don Iguicha.	<i>San Martin.</i>	
	Domingo de Díos.	

Es muy verisimil auer sido estos los primeros jurados desta Ciudad, y que les pro-
uino el nombre de este juramento que hizie-
rō, à cuyo cargo fue siempre qualquier dis-
tribucion al comun, y estos Escriuanos los
primeros publicos de Seuilla, aunque el nu-
mero de estos despues fūe de diez y ocho,
que entre si mismos se elegian en cada va-
cante hizoles ordenamiento por manda-
do del Rey el Alcalde mayor Don Rodrigo
Esteuan, que cita mencionado en sus Priui-
legios, vna de cuyas leyes era, que en cada
vacante los demás nombrauan sucessor,

que auia de ser antes precisamente Escriua-
no de seuilla de dos que à cada oficio esta-
uan assignados, y les llamauan sus criados,
no porque los seruian, sino porque los cria-
uan en su enseñanza en las Confirmaciones
que les hizieron los Reyes, se verá repe-
tido.

20 El Priuilegio que el Rey dió à esta
Ciudad, que se lee en el Reparamiento,
impreso por Don Pablo de Espinosa, de
merced de las dichas Alquerias, padece al-
gunas erratas en los nombres, por lo qual
me pareció ponerlo aqui de su original.



Conojzuda cosa sea à quantos esta carta vieren, como yo Don Alfonso, por la gracia
de Dios, Rey de Castilla, de Toledo, de Leon, de Galicia, de Seuilla, de Cordoua, de
Murcia, e de Iahen, en vno con la Reyna Doña Yolant mi mugier, do, e arango à todo
el Concejo de Seuilla, todos estas Alcarías, Petronina, Martin Paulin, Acondicar,
Parcina, Dunchuelas, Alcadidi, Lobanina, Balenzin, Lobet, Porfunes, Sobornal, Ba-
rananiz, Cazalla, Triana, Goles, Dorbanicale, Quimacatalme, Beres, Azendin, (e ha
hi dado, à Guillen Arremón, e à Garcia Perez sesenta aranzadas de oliuar, e tres
aranzadas e media de viñas) Palmaraza, Habur, Tornar, Oncaxena, Marnina, (Tafur, para los Almo-
gabares, que li do en quenta de lo que han de auer) Solduñuela, Frechun, Orvibis, (en que son heredados
los Almogabares) Torros, Aguzen, Alhauzina, Salteras, (e ha hi, Nuniañez, las casas que tiene con el
molino, e seis aranzadas de oliuar) Manzanicella, Doxina, Balenzina Aroston (e ha hi dado à Don Ziza
cien aranzadas de oliuar, e diez aranzadas de viñas, e diez yugadas de heredad, e unas casas, e las vi-
ñas à los 200. Conalleros, e local, que finca al Pueblo) Alhadidin, Alcalà del Rio, Aldihal, Alborgorcha,
Adelides, Lebrena, Puxlena (e hi di à Don Aleman veinte aranzadas de viñas, e diez yugadas de here-
dad, e las casas que tiene hi fichas, e à su fijo cinqueta aranzadas de oliuar, e à Don Tadus, treinta arā-
zadas, e à Zag el Maestro veinte aranzadas) Algubet, Borgabenhaldon, la meatad del figueral de Zaha-
le, e la otra meatad es de Rodrigo Alvarez, e vn Cortijo, e vna Torre, Quartos, Malex, Borg, Abenco-
ma, Macharion, Machar Abdilquibir, Tacobicobis, Machar Axaraf, Quintos (e ha hi dado à Guillē
Bec cien arāzadas de oliuar, e sus casas) Sautina del Rio, Borg Abmaul, Borg Aven islen, Capacn, Ma-
char Abencomon, Machar Adnelgor, Gixviat, Fixacar, Machar Alhauzen, Palmiti, Machar Ab-
zutiz, Machar Abzuberdi, Senena, Aitama, Fondire, Borgalhanzemi, Machar Milatin, Quintos Abē-
zit, Albotoca, Cezirat, Xabjon, Fedhen, Alhaiar, Balhauzina, con todo su heredamiento, que lo partan
entre

entre sí por Cauallerías, è por Peonías al Fuero de Seuilla, è que lo gan por Turo de heredad para sí: *no pre jamás, en tal manera, que tengan des las casas mayores pobradas al Fuero de Seuilla. E que me jagan aquellos derechos, è aquellos Fueros que dizen en los Privilegios del Fuero de Seuilla, è doñela libre è quito para ellos, è para sus fijos, è para sus nietos, è para todos quantos dellos vieren, que lo suyo obieren de heredar, en tal manera, que lo vendan, è lo empeñen, è lo cambien, è que jagan dello todo lo q quisieren, como de lo suyo del día que este mi Privilegio fuer fecho en cinco años passados de la Era desta carta, è de los todas estas Alcarías sobredichas, con todo quanto heredaren è tobi ha de casas, è de molinos de açeyte è de molinos de agua, con tolo su oliuar, e con tolo su figueral, è con todas sus viñas è de molinos, è con todo quanto heredamiento hi ha, así de heredad de pan, como de todo lo al que hi ha con sus entradas, è con sus salidas, è con sus montes, è fuentes, è con Ríos, è pastos, è con todas sus pertenencias, así como las amojonaron, è las determinaron por mi mandado el Obispo Don Remondo de Segura, è Gonzalo Garcia de Torquemada, è Rui Lopez de Mendoza, è Pero Branco el Adalid, è Ferran Serbicial. Salvo ende todo aquello que yo di en aquellas Alcarías sobredichas de casas è de molinos de agua è de açeyte, è de oliuar, è de figueral, è de viñas, è de huertas, è de heredad de pan, è de heredamiento, que hi ha segun que dize en este mio Privilegio, è en las cartas promadas del heredamiento, que hi di en estas Alcarías sobredichas, que fueron fechas hasta el día de la Era desta carta. E hanme à dar el treinteno de todo quanto açeyte que les yo di à mi en todos aquellos que regnaren despues de mi en Castilla, è en Leon, è esto es lo que me han à dar de mis de los otros derechos, que me han à fazer segun que dize en los Privilegios del Fuero de Seuilla. Onde mando, è desiendo firmemente, que ninguno non sea osado de ir contra este mio Donadio, que yo di por este mio Privilegio, nin de menguarlo, nin de quebratarlo en ninguna cosa. Ca qualquier que lo fiziesse abrie la mi ira, è pecharme ya en coto mil libras de oro, è à ellos el dño dobrado. E porque este mio Donadio sea firme, è estabre para siempre, mando hi poner en este mio Privilegio el mio sello de prommo. Fecha la carta en Seuilla por mādado del Rey, 21 dias de los del mes de Junio, Era de mil è doçientos è nouenta è vn años. E yo el sobredicho Rey Don Alonso en presencia la Reyna Doña Ylante mi mugier regnante en Castilla, en Toledo, en Leon, en Galicia, en Seuilla, en Cordova, en Murcia, en Iahen, en Badaloz, en Baeza, è en el Algarbe, o porgo este Privilegio, è confirmolo.*

21 Vese en esta particion, como ya adverti el año 1245. la primer memoria de las Parroquias, y sus Advocaciones, y ayla de los que subdiuindolas en parte, se llaman Barrios, como el de los Francos, y el de Ginoueses, que tuuierō propios Partidores, vno, y otro en la Parroquia de la Santa Iglesia. El Barrio de Francos, cuyo nombre dura en su principal calle, llamado así por sus franquezas, no por su habitaciō de Franceses, fue muy privilegiado en los Fueros q diō San Fernando à Seuilla, dando honra de Caualleros à sus vezinos, en las funciones de la guerra, con cargo de que sustentassen caua los, que comunicō el Rey despues à los Francos de Xerez de la Frontera. Fue asimismo muy privilegiado el Barrio de Ginoueses, llamado oy Calle de Genoua, porque era grande el comercio con aquella Republica, y muchos los hijos de ella, que aquí comerciauan de assiento, de cuya patria fueron Don Niculoso, y Misero Caxizo, mencionados en el repartimiento. Y que al segundo diō San Fernando en arrendamiento Vitalicio los molinos de la Azequia de Guadaira; esto es, los que muelen con la agua que viene à los Caños de Carmona, con cargo de tenerle reparados los muros, y puertas desta Ciudad cōtra las sobervias auenidas de Guadalquivir; consta así del Privilegio en que con el mesmo grauamen los diō à la Ciudad el Rey Don Alonso, que referiré à su tiempo.

22 Distribuyeron los Reyes por diuersos

sirios de Seuilla, las Naciones que en ella, è quedaron de la guerra, à que vinieron auxiliares, è entraron despues à la fama de su poblacion, no solo Estrangeras, pero aun separando las de las Prouincias de España, de que tomaron distincion los Barrios, que oy se llaman Calles, de Placentines Castellanos, Gallegos, Catalanes de Bayona, y otros que se han olvidado, y mudado. Y diuidieron tambien los tratos, y oficios mecanicos, como la Alcaicería, que conserua el nombre que tenía entre los Moros, Arabigo, interpretado Casa de Sedas, à los Tratantes, en ellas la Platería à los Plateros, Líneros, à los tratantes en lienços, Boreguineros, Calceteros, y los semejantes. Estilo de bien concertada Republica: qual esta fue, y es excelente en sus ordenanças, y diuidiéndolos así como en lugares, en gremios, dieron à cada vno entre sí cierta especie de jurisdiccion para componer sus diferencias, y gouernar sus manufacturas con oficiales propios, que llamauan, y llaman Alcaldes, que juzgassen la calidad de los generos, y los reglamentos de sus fabricas, los juntassen para las contribuciones, y los defendiesen en sus causas, prestando voz comun por sus diferencias: esto en lo Politico, en lo Religioso no menos arentos, quisieron que fundassen entre sí Hermandades, y Cofradias, tomado cada gremio algun Santo por especial Patron, principalmente en orden à Hospitalidad, en que reciprocamente asdiessen à la curacion de sus necessitados. Y cuya Capilla

lla que à cada Hospital se permitió, siruies-
se à sus juntas, à que ouia de asistir siempre
vno de los Regidores, que las presidiesse, y
autorizasse. Tal fue la primera institucion,
que el tiempo fue perfeccionando en forma-
lidades, como se reconocieron importan-
cias, y se preuinieron inconuenientes.

Otro fue el Hospital, y Cofradia de San
Mateo, en que como queda dicho se alistò
el mesmo S. Fernando, y à que diò la ima-
gẽ de N. Señora, que persevera en su culto.

Y para medianeros del comercio de vnòs,
y otros, que terciassen en los tratos, estable-
cieron los q̃ llamaron Corredores de Oreja
(oy de Lonja) que nombrauan los Reyes, y
perceoiã dellos cierta renta, llamada del
cotretage. Gozòla la Ciudad muchos años,
y su nombramiento parece que desde tiẽ-
po del Santo Rey Don Fernando Quarto, y
era su numero ciento, hasta que el Rey Don
Juan el Segundo la diò à su Priuado Don
Alvaro de Luna, que los reduxo à doze, en
cuya caida de bueltos à la Corona, los Re-
yes Catolicos Don Fernando, y Doña Ila-
bel, la restituyeron à Sevilla, en que des-
pues ha auido otras mudanças; tuvieron
antiquissima Cofradia en la mesma Capil-
la Real, preeminencia norable, con Advo-
cacion de San Leandro.

21 Con no menor opulẽcia fueron hereda-
dos Caualleros Estrangeros, muchos Frã-
ceses, y Italianos, entre ellos muy de pri-
mera suposicion Micer Huberto, y Micer
Henrique, sobrinos del Pontifice Inocencio
IV y que ambos parece quedaron auezin-
dados en Sevilla, y Micer Huberto con su-
celsion q̃ trasladada a Xerez de la Fronte-
ra, diò origen al linage de Micer Oubertos
de Valero, Fundador de su Conuento de la
Cartuja D. Oliver de Burdel, Francès (à lo
que creo) y tambien Francès, Guillen Beg,
ò Bec, que se afirma era de la estirpe de los
Condes de Limoges, de quien se deriba el
linage de los de las Casas, ò Casaus, origina-
do de auerle dado el Rey vnas fuyas, de que
ayntinuacion en el Priuilegio de las Al-
querias del comun de Sevilla, en cuya estin-
macion se apellidò de las Casas. Portugue-
ses en la Alqueria Gelumus, ò Purtagalesa,
entre cuyo numero el Rico Ome Gonçalo
Ibañez Portocarrero, se señala por Proge-
nitor de su gran familia, y Pedro Brano, que
diò principio à la de los Branos de Lagunas.
Aragonenses en la Alqueria Mexinã, que los
mas vinieron con el infante Don Alonso;
siendo su Cabdillo el Rico Ome Fernan Pe-
rez de Piña, bien señalado antes en las Con-
quistas de Mallorca, y Valencia; Catalanes,
cuyo Cabdillo fue Guillen de Mòsalve, que
en Sevilla diò principio à la familia de su
apellido, muy de las primeras en todo. Obra

ron los Aragonenses con particular valor;
como insinua la Cronica, aunq̃ reciẽ llega-
dos tuvieron rebès que pudo descomponer
los; pero rehizieronse con mayor denuedo.

22 La gẽte de la Mar, que vino en la Ar-
mada Chritiana, poblò el gran Barrio, assi
llamado en la Parroquia mayor, y que para
la distribucion de su heredamiento tuuo
especiales Jurados, ò Partidores, como que-
da villo, grandes preeminencias les conce-
diò San Fernãdo en los Fueros; entre ellos,
que en las cosas de la guerra, quando hi-
ziessen hucste en tierra, gozassen honra de
Caualleros, y que tuuieron particular Al-
calde Cauallero, y de lo mas ensalzado, que
juzgasse sus pleitos, y diferencias en lo ma-
ritimo, superior à todos, como lo fue en
dignidad el Almirante Don Ramon Boni-
faz, cuya casa fue frontero de la Santa Igle-
sia, à la entrada de la Calle de Placentines,
hasta la Alcaiceria, y pertenecian à este
gremio los Galafares, ò gente de carpinte-
ria de Ribera, cuyo Capitan era Nicolas de
la Torre del Oro, assi llamado, por auer si-
do su primero Alcaide. Y los oficiales de las
Atarazanas, de quẽ era Cabo Fernan Mar-
tinez Badaña, ò Baudiña su primero Alcai-
de. Pero ya es tiẽpo de proseguir el hilo de
la Historia, en que me ha hecho hazer pau-
sa, esta parte latissima, aun quando mas ce-
nida. Baste para concluir la, que alcançò la
liberalidad Real, hasta muchos Indios, assi
de los q̃ en Sevilla viuian entre los Moros,
como advenedizos, a la fama de la opulen-
cia, y riqueza, facil señuelo à su codicia. De
los quales se poblò la gran Alhambra, q̃ oen-
paua, quanto oy las Parroquias de Santa
Cruz, Santa Maria la Blanca, y parre de la de
S. Bartotomẽ, con tres Sinagogas, para q̃ el
Rey queda referido, como les diò este año
tres Mezquitas. Algunos Moros tambiẽ de
los que quedaron, y de los que vinieron con
el Rey de Granada, poblaron el Barrio lla-
mado el Adaruejo, y la Moreria, entre las
Parroquias de S. Salvador, S. Pedro, Santa
Catalina, y S. Isidro, en que duraron hasta su
expulsion, todo lo qual, y quãto tocò à dis-
tribucion de heredamientos passò, como el
Rey lo expresa en los Priuilegios, por ma-
no de los referidos Don Remondo Obispo
de Segouia, Don Rufi Lopez de Mendoza,
Pedro Blazquez Adalid, Gonçalo Garcia de
Torquemada, ilustrissimo Toledano, y del
linage de los de Toledo, que se apellidaron
de Torquemada, Villa en q̃ estuuieron he-
redados, y Fernan Serbicial, del trõco de los
de Villa-Vicencio, descendientes de los
Condes de Castilla; assi es constante en los
nobiliarios, ser de vn mismo origen los de
Villa-Vicencio, y los de Serbicial, y lo afir-
ma Argote de Molina, en sus Elogios, ò hi-

jo fuyo fue Iuan Fernandez Serbicial, que tengo por cierto es el mesmo, que palledo a la Ciudad de Xerez de la Frontera, entre sus 300. Caualleros Pobladores, le apellidò de Villa-Vicencio, y diò principio à su estendido, y nobilissimo linage.

23 Dixe los varios exemplares del repartimieto, de que me he valido para las noticias q̄ del he recopilado, añadiré aora vno, que confieso es el de mayor autoridad, vilo despues en Madrid en la libreria selectissima del Marquès de Mòralegre, y Quintana, Conde de Villavmbrosa, Governador desta Monarquia, à cuya benignidad debo yo, y deuerà Seuilla en estos Annales singulares fauores, quãdo ya estaua impreso el parrafo en que començò à tratar desta singular parte de la Historia, peto con la felicidad de poder dezir aqui lo que alli tenia su lugar mas propio. Es escritura de mas de 300. años a lo menos de antigüedad, y à no contenerse en su principio ser traslado del que la Ciudad de Seuilla tenia (y deve tener) en su Archiuo, pudiera juzgar ser el original mesmo, ò vno de los originales, que mandò hazer el Rey D. Alonso, porque el papel, la letra, el lenguago, y otras muchas circunstancias lo califican. Y veo en èl, q̄ conforma con vna de las copias que yo tenia, que como dixè difieren del impresso, por D. Pablo de Espinosa, no empero en la substancia, y nombres, sino en la distribucion, y en contener muchas particularidades notables, digno de darse à la luz publica, como espero deberlo à la merced de su Excelèntissimo dueño, en gracia de la Historia de España, y mayor de la de Seuilla. Parece auer sido (así como el q̄ yo tengo, y cito al principio) de D. Gonçalo Argote de Molina, y es-

rà con su escrito, de los que à los Caualleros del iba formando, como ya dixè. Y no deuo al Marquès este fauor solo, sino el de auerme mādado comunicar todos los raros manuscritos de su libreria, de que posee inestimable copia, en calidad, y en numero, y en que estan los tomos notables de traslados de Priuilegios, que fueron de la del Conde de Mora, que me serviràn de aqui adelante à afirmar los que de otros exemplares tantas vezes alego, y alegaré en estos Annales. Quando veamos al Marquès (antes de serlo, en q̄ despues ha sucedido à su hermano) Cò de de Villavmbrosa, en la Asistècia de Seuilla, avra ocasiõ de repetir su deuido elogio.

24 A 27. de Nouiembre en Seuilla, el Rey diò nueuos Fueros à la Villa de Carmona, añadiendole la participacion de los de Seuilla, à los que le auia concedido propios San Fernando, y otorgandolè las Alzadas, ò apelaciones, à Seuilla, y à sus Alcaldes mayores, tengo el Priuilegio inserto en el repartimiento citado del Maestro Ambrosio de Morales, cò el que al mesmo tiempo diò de poblacion a Tejada, y à sus nueuos habitantes, y a 6. y 8. de Diziembre, concediò à Seuilla, citando aun en ella, disponiendose para passar à visitar los Reynos de Castilla, y Leon, que tãtos años auia que carecian de sus Principes; dos Priuilegios de gran estimacion, el primero confirmando, y ampliando con nueuas franquezas, el de los Fueros que le diò San Fernando, y insertandolo, como se puede ver en el exemplar que imprimiò en su Historia el Lic. D. Pablo de Espinosa de los Monteros, aunque en èl està errada la fecha, que yo he conferido con su original, q̄ tiene el Cabildo de la Ciudad en su Arch. uo, que es del tenor siguiente.



Conosçuda cosa sea à todos los Omes que esta carta vieren, como yo Don Alfonso, por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de Toledo, de Leon, de Galicia, de Seuilla, de Cordoua, de Murcia, de Iahen, y Priuilegio del muy noble, y mucho a to, y mucho honrado, y bienauenturado Rey Don Fernando mio Padre, de la merced, y de los bienes, y de las franquezas, y de los buenos Fueros, que diò al Concejo de la noble Ciudad de Seuilla, fecho en tal manera. Aquí el Priuilegio de San Fernando, que queda puesto à fol. 29.

E yo sobredicho Rey Don Alfonso, en vno con la Reyna Doña Yolant mi mugier, y con mia fija Infanta Doña Berenguela, en Castilla, en Toledo, en Leon, en Galicia, en Seuilla, en Cordoua, en Murcia, en Iahen, en Badajoz, en Baeza, en el Algarbe, otorgo, y confirmo todas estas cosas, que en este Priuilegio sobredicho del Rey Don Fernando mio Padre, dixè, y yo por fazer bien, y merced à todos los Fijosdalgo, y à todos los Ciudadanos, y à todo el Pueblo del Concejo de la noble Ciudad de Seuilla, y por acrecerles en sus bienes, y en sus franquezas, y en sus buenos Fueros, q̄ an por el seruicio que fizieron al Rey D. Fernando mio Padre, è por hõra del q̄ yaze hi soterrado en la Ciudad de Seuilla, è por su alma, è por el seruicio q̄ à mi fizieron, è por remissio de mis pecados, è por mi que soy hi Rey, è recibí hi Caualleria, è por otros muchos bienes q̄ me fizò hi Dios, è por hõra de la Ciudad de Seuilla, q̄ es vna de las mas nobles, y mayores Ciudades del mudo, doles è otorgoles por termino de Seuilla, la Alcarria, cuemo corre el agua, y entra en Budion, y Budion entra en Ardilla, è como cae en Ardilla, la Foz de Bobarras, y como sale por los cuellos de los Villinos, y cuemo recude del cuello de los Villinos, Rio à Rio, y fiere en la Sierra del Cazamèt, y fiere en derecho de Mite Polin, al agua de Gualcarraque, y como corre Guadalcarràque, y entra en Fraga Muñoz, y cuemo corre Fraga Muñoz, y entra en Guadiana, Cuertos, Xerez de Bada, o, Monasterio de Solibar, Nodar, Torres, Castillo de Valera, Segonça, Cuerba, Mòtemolin, Zufre, Arazena, Alfayar de Capa. A lmo-

Almazar, Aroche, Cortegana, Mora, Serpa, Alamo, Alfayan de la Peña, Andebalo, Castilrubio, Aznaga, Corriel, Candelera, Castil, Montegil, Constantina, Texada, Solucar, Hazañalcazar, Hazañal-farache, Triana, Alcalá del Río, Guillena, Xerena, Alcalá de Guadaira, Hazelaques, y todas estas Vi-llas, y estos Castielllos, y estos lugares sobredichos, les doy por siempre jamás, con todos términos, y con todas sus entradas, y salidas, e con montes, e con fuentes, e con pastos, e con Ríos, y con todas sus pertenencias, as- si cuemo nunca mejores los hubieron en tiempo de Moros, y con todos sus derechos, hasta dentro en los mu-ros de Seuilla, que fagan dello, y en ello todo lo que quisieren, como de lo mio, e que lo ayan al Fuero de Seuilla, jallo ende lo que dió el Rey D. Fernando mio Padre, por sus cartas, e yo en algunos destos loga- res sobredichos, que deua valer con derecho, e lo que los Moros tienen, segun los pleitos que auien con el Rey mio Padre, o que an conmigo, e tengo para mi, e para todos aquellos que regnaren despues de mi en Castilla, y en Leon, las rentas de los Almarifazgos, con sus pedidos, de Texada, y Solucar la mayor, y de Hazañalcazar, y de Alcalá de Guadaira, y de Constantina, en tal manera, que todos los Christianos q son hi oy Pobladores, y serán de aqui adelante para siempre jamás, en estos cinco lugares sobredichos, que fa- gan con el Concejo de Seuilla todos aquellos Fueros, e todos aquellos derechos que fazen, y que farán los q son, y los que serán Pobladores en Seuilla, y en sus terminos, y que ayin esse Fuero mismo. Y otrofi por fazerles mas de bien, y de merced, quito a todos los Christianos vezinos de Seuilla, a los que agora son, y serán de aqui adelante para siempre jamás, de los derechos que me dauan del mio Almarifazgo, de to- das estas cosas que aqui son escritas en este mio Priuilegio, quitoles la cuenta de maravedís que me dabá del barco que iba a Cordoua de ida, y de venida, y el derecho que me dauan, y otrofi, en raçon de los bar- cos que iban a Xerez de ida, y de venida, y quitoles todo el Portazgo, y el derecho que me dauan de ga- llinas, y de guebos, y de Anises, y de lechones, y de cabritos, y de Paxaros, y de lo que trugieren de fue- ra del termino a Seuilla, que lo non den de aqui adelante, y quitoles el sueldo que daua de la libra de la seda, y del azafrañ, y de todas las especias, y de los figos, y de todas las otras cosas que dauan derechos en los pesos de los Alatares, en tal manera, que den de todo lo que pesaren en este peso sobredicho mio dere- cho, as si cuemo lo dá en Toledo. Y otrofi les quito todo el Portazgo, que me dauan de maderá, y de perá, y de estopa, y de cañamo, y de plomo, y de quanto trugieren a Seuilla. Y otrofi quito a todos los pescadores Christianos, vezinos de Seuilla, todo el derecho que me dauan en raçon del pescado que pescauan en to- da la Mar de Seuilla, en toda su for, y en todos los rios de sus terminos. E otrofi do, e otorgo al Concejo de Seuilla, que ayan por heredad de todos los molinos de azeyte, que eran del mio Almacén, los que son en las Alcarias que yo les di con mio Priuilegio, e por estos molinos que les doy anme a dar el treinteno de todo quanto azeyte se hi moliere en estos molinos para siempre jamás. Otrofi, quito a todos los Moros for- ros, vezinos de Seuilla, y a todos los otros Moros Albarranes, que hi vinieren el Popion que daban por su cabeça cada día en la mia Alfondiga, que lo non den de aqui adelante, fuera ende que las Moros re- cueros que hi vinieren a Seuilla, que vayan a las mis Alfondigas, y queden hi aquel derecho que solian dar en tiempo de Miramamolín Menin. Todas estas cosas les do, e les otorgo, as si e les franqueo en Se- uilla, as si como dicho es en este mio Priuilegio para siempre jamás, y mando, e desiendo firmemente, que ninguno non sea off do de ir contra este mio Priuilegio, nin de contrallarle, nin de minguarle, en ningun- na cosa. Ca aquel que lo fiziesse, o lo quisiessse fazer aya la ira de Dios Omnipotente, y desienda con tu- das el traidor, en fondon de los infiernos, y demas abrie la mi ira, y pecharme ya en coto mil libras de oro, y a ellos todo el danno doblado, e porque este mio Priuilegio de este mio Donadio, e de estas mias fran- quezas sea mas firme, e mas estable, e vala para siempre, mandelo sellar con mio sello de oro. Fecha la carta en Seuilla, por mandado del Rey, 6 dias andados del mes de Diciembre, en Era de 1291 años.

Don Alfonso de Molina. — Conf. — Don Federiq. — Conf. — D. Henriq. — Conf. — D. Ma- nuel. — Conf. — D. Fernando. — Conf. — D. Felipe electo de Seuilla. — Conf. — D. Sancho electo de Toledo. — Conf. — D. Iuan Arcebispo de Santiago. — Conf. — D. Aboabdile Abenbazar Rey de Granada, vassallo del Rey. — Conf. — D. Mahomadt Aben Mahomadt Abenjuc Rey de Murcia. — Conf. — Don Abenmah Fot Rey de Niebla, vassallo del Rey. — Conf. — Don Gaston Vizconde de Bearne. — Conf. — Don Gui Vizconde de Limoges. — Conf.

Don Aparicio Obispo de Burgos. — Conf.
Don Rodrigo Obispo de Palencia. — Conf.
Don Remondo Obispo de Segovia. — Conf.
Don Pedro Obispo de Sigüenza. — Conf.
Don Gil Obispo de Osma. — Conf.
Don Matheo Obispo de Cuenca. — Conf.
Don Benito Obispo de Avila. — Conf.
Don Aznar Obispo de Calahorra. — Conf.
Don Pedro electo de Cordoua. — Conf.
Don Adan Obispo de Plasencia. — Conf.
Don Pasqual Obispo de Iahen. — Conf.
Don Fray Pedro Obispo de Cartagena. — Conf.

Don Fernando Ordoñez, Maestre de la Orden de Calatrava. — Conf.
La Iglesia de Leon. — Vaga.
Don Pedro Obispo de Ouedo. — Conf.
Don Pedro Obispo de Zamora. — Conf.
Don Pedro Obispo de Salamanca. — Conf.
Don Pedro Obispo de Astorga. — Conf.
Don Leonardo Obispo de Ciudad. — Conf.
Don Miguel Obispo de Murcia. — Conf.
Don Gil Obispo de Mondoñedo. — Conf.
Don Pedro Dominguez electo de Coria. — Conf.
Don Frey Roberto Obispo de Silve. — Conf.

Don Pelai Perez, Maestre de la Orden de Santiago. — Conf.
 Don Rodrigo Alfonso. — Conf.
 Don Nuño Gonzalez. — Conf.
 Don Alfonso Lopez. — Conf.
 Don Rodrigo Gomez. — Conf.
 Don Simon Ruiz. — Conf.
 Don Alonso Tellez. — Conf.
 Don Fernan Ruiz de Castro. — Conf.
 Don Pedro Nuñez. — Conf.
 Don Nuño Guillen. — Conf.
 Don Pedro Guzman. — Conf.
 Don Rodrigo Gonzalez el niño. — Conf.
 Don Rodrigo Alvarez. — Conf.

Don Fernan Garcia. — Conf.
 Don Alfonso Garcia. — Conf.
 Don Diego Gomez. — Conf.
 Don Gomez Ruiz. — Conf.
 Don Martin Alfonso. — Conf.
 Don Rodrigo Gomez. — Conf.
 Don Rodrigo Floraz. — Conf.
 Don Fernan Tellez. — Conf.
 Don Martin Gil. — Conf.
 Don Andreo Pertiguero de Santiago. — Conf.
 Don Gonzalvo Ramirez. — Conf.
 Don Rodrigo Rodriguez. — Conf.
 Don Alvar Diaz. — Conf.
 Don Pelai Perez. — Conf.

Don Diego Lopez de Salcedo, Merino mayor de Castilla. — Conf. — Gonzalo Morante, Merino mayor del Reyno de Leon. — Conf. — Rui Suarez, Merino mayor de Galicia. — Conf. — Garcia Xuarez, Merino mayor del Reyno de Murcia. — Conf. — Rui Lopez de Mendoza, Almirante de la Mar. — Conf. — Sancho Martinez de Xodar, Adelantado de la Frontera. — Conf. — Maestre Fernando, Notario mayor en Castilla. — Conf. — Don Garcia Perez, Notario mayor de la Frontera, y de la Andaluza. — Conf. — Don Martin Fernandez, Notario mayor del Reyno de Leon. — Conf. — Alvar Garcia de Fromista la escriui en el año segundo, que el Rey Don Alfonso Regnò.

25 Abraçauan estos terminos de Seuilla buena parte de lo que alcançò la jurisdicción de su Conuento juraiico, en tiempo de los Romanos, passando su línea, desde el Rio Guadiana, comprehendiendo los lugares de Nodar, Mora, y Serpa, que oy son de la Corona de Portugal; pero padeciò esto, aun en tiempo del mismo Rey Don Alonso tantas alteraciones, que aun de ellas no se tiene cabal noticia; coligese empero, que la Ciudad corta aun de Pobladores, no pudiendo acudir à la defensa de tantos lugares, y algunos tan distantes, vino facil en que el Rey diese algunos à las Ordenes Militares, como fueron Serpa, Mora, Montemolin, Arazena, y otros, y en algunas otras enagenaciones, que de las que se tiene mas cabal noticia, harè mencion en sus lugares. Y aora el segundo Privilegio ofrecido de ocho de Diziembre, fue à crecer à Seuilla el señorio de las Villas de Moron, Cote, Cazalla, Ossuna, Lebrixa, y las Islas de Captiel, y Captor, en el Rio Guadalquivir, oy solo conocidas por mayor, y menor, con todos sus terminos, hasta Seuilla, reservando solo para si las rentas de los Almozarifazgos, y los Castillos, por esta clausula: *Yo è de tener los Alcazares de estos logares sobredichos intente yo quisiere, y si en algun tiempo ge los quisiere yo dar, que los reciban en esta manera. Que los dè yo à Cavalleros Fijosdalgos, quales yo quisiere, è qualquiera de Seuilla sean tenudos de dar la costa, y la mincion cada año, para siempre que costare estos Alcazares de estos logares sobredichos, à los Cavalleros que los tuviere, &c.* Los motinos de este Privilegio, no

menos honorificos, que los del passado, y en ambos se aduierde nacida la Infanta Doña Berenguela, Primogenita del Rey, y de la Reyna Doña Violante, que no lo era, quí de otorgò al comun de Seuilla el de las Alquerías, à 12. de Junio, que se intitula ya Rey del Argarbe, y que auia Obispo en Silbes, llamado Don Fray Roberto, Iglesia que quedò sufraganea à la Metropolitana de Seuilla, como lo fue con efectiua obediencia largos años. Criòse en Seuilla la Infanta Doña Berenguela, à cargo de Don Romero, Cavallero, vezino de esta Ciudad, y que los años adelante fue su Alcalde mayor, de quien he visto varios instrumentos, con el titulo de Amo de la Infanta Doña Berenguela.

Era 1292. Año 1254.

1 En el año antecedente señala su Cronica, que pasó el Rey à Castilla; pero queda visto, como estaua aun en Seuilla, bien entrado el mes de Diziembre. A cinco de Enero de este, estaua en Cordoua, donde diò à su Hospital de Burgos vn par de casas, y otras heredades en Carmona, y à dos de Março ya en Toledo, segun datas de Privilegios à la Villa (oy Ciudad) de Anduxar, que se leen en su Historia de San Eufasio. Hazia entre tanto Seuilla Ordenanças para su Gouierno, y el orden que tenian en hazerlas, muestra las de los Colmeneros, dispuestas este año por el Alcalde mayor D. Gonzalo Vicenre, doze Cavalleros, y seis lurdos, que escojo (dize) el Corcejo de la muy noble Ciudad

Ciudad de Sevilla, que lo ordenassen, y se aprobaron por la Ciudad, en su Ayuntamiento, en Santa Maria en el Cabildo de los Canonigos, segun expresa, a 8. de Março, y se vé que aun vno, y otro Cabildo hazian sus juntas en vna mesma pieza, señal de su primitiva conformidad.

2 En Toledo à diez y ocho de Mayo, concedió el Rey à nuestra Catedral todos los Privilegios de la de Toledo, que amplió el año de 1256. y le dió otra para que huiéssse en ella estudios generales de Latin, y Arabigo, franqueando de portazgos à los Estudiantes que a ella viniésssen. Por grand saber (dize su narratiua) que è de fazer bien è maced, è de leuar adelante, à la noble Ciudad de Sevilla, è de enriquecerla, y enoblecercela mas, porque es de las mas honradas, è de las mejores Ciudades de España, y porque yaze, hi enterrado. El honrado Rey Don Fernando mio padre, que la ganó de los Moros, y la pobló de Christianos, a muy grand loor, y à gran seruicio de Dios, y à honra, y à pro de todo el Christianismo, y porque yo fuy con èl en ganarla, y en poblarla, otorgo que aya hi estudio, y escuelas generales de Latin, y Arabigo. Su data en Burgos à diez y ocho de Diziembre, y confirma ya con las Infantas Doña Berenguela, y Doña Beatrix. Y en èl, y en otros muchísimos de este año, el Infante Don Felipe electo de Sevilla, teníanse estas escuelas en parte señalada en la Santa Iglesia, y nombraua sus Maestros, el Maestre escuela.

3 El Pontifice Inocencio Quarto este año, añadió muchas indulgencias, à las que el de 1252. concedió à los que visitassen nuestra Santa Iglesia, ofreciendo sufragios por San Fernando; veinte dias dió aora de indulgencia à los que visitassen su Capilla con iguales preces cada Sabado, ò à la mesma Iglesia (dize) por remedio del anima de el dicho Rey, hizíessen obras de caridad. Esto es, ayudassen con limosnas para su fabrica, dada en Agnania à 11. de Junio. Era ya grã de veneraciõ la de la Capilla en q̄ estaua el cuerpo de S. Fernando, de q̄ en el suplemento vulgar de el Arçobispo Don Rodrigo, se leen notables ponderaciones entre ellas: Muy rezelada (dize) serà toda siempre aquella Iglesia, y muy dudada por el santo cuerpo de este tan alto, tan noble, è tan bien auenturado Rey Don Fernando, que hi yaze, è bien pareció despues à tiempo, que por el su rezelamiento, è por las grandes virtudes, que Dios quiso por el hi mostrar, &c. Y que obraua su intercessiõ ya muchos milagros, no es dudable, de que verèmos notable comprobaciõ en el año de 1279. advièrtelo Gonçalo Millan, en el Antiguo Flos Sanctorum de Sevilla, en el qual despues de su muerte (dize hablando del

Santo Rey) por sus meritos, y intercessiõ de Nuestra Señora, tantos milagros ha hecho, y haze, que no se podian bien contar. Aunque sñs pocas memorias dãn harto que notar el descuido de nuestros antiguos. A treinta de Diziembre, hallandose el Rey en Burgos, le dorò la fiesta de el dia de San Clemente, en que se capituló la entrega, y se celebra su memoria, en cuyo Privilegio: Por grand saber (dize) que è de fazer bien à la Iglesia de Santa Maria de Sevilla, è de lleuarla adelante, è por que sea mejor seruida, è por honra de el Rey Don Fernando mio padre, que yaze hi enterrado, è por su alma è por remission de mis pecados, è porque fagàn fiesta el dia de San Clemente, do è otorgo à la Iglesia de Santa Maria de Sevilla, todas las mis tiendas que se tienen con la Iglesia, &c. Cuya solemnidad desde aquel tiempo se celebra con muchas, y sacando en la procesiõ la espada, y Pendon de San Fernando, parece auer sido esta espada de el Conde Fernan Gonçalez de Castilla, y que como prenda suya se guardaua en el Monasterio de San Pedro de Cardena, de donde escriven el Cronista Obispo de Pamplona, Don Fray Prudencio de Sandoual, y mas antiguo en la Cronica no impresa de los Condes de Castilla, Fray Gonçalo de Arredondo, que la traxo San Fernando, por auer sido de aquel Heroe venerado casi por Santo, y vn hueso suyo, y vn Pendon; dize comunmente, que quedó en el Conuento de San Clemente el Real, de que la huuo el Cabildo de la Santa Iglesia, dandole en agradecimiento las aguas de el Caño de Tarnia, que llaman de las Nueue suertes; pero así como es incierta esta dadiua, que recibió aquel Conueto de otra liberalidad, como dize adelante, se puede creer, que lo es el auer tenido la espada, y que siempre estuuò en la Real Capilla, en ella conita, que estaua el año 1260. y que en la procesiõ de tal diad. S. Clemente, la sacò en sus manos el mismo Rey, que imitaron otros de sus sucesores. Es de dos filos, algo menor que la marca antigua, aunque se conoce que el largo, y ancho ha ido disminuyendose con la repeticiõ de azicalarla, para preseruarla de moho, por medio; desde el recazo à la punta, corre vna canal de vn lado, y otro; el puño, y empuñadura de cristal de roca, la Cruz de vna piedra cornerina, que no se sabe si fué su primera guarniciõ, ò posterior adorno; joya digna de toda estima.

4 No se mostrò el Rey menos franco con el Estado Secular, à que expidiò este año otros quatro Privilegios. A veinte y siete de Março, en Toledo, donò à esta Ciudad, para despues de los dias de Misero Cahi-

Cahizo, que los tenia por merced vitalicia todos los molinos de la azequia de la montaña de Alcalá de Guadaira, que son los que muelen en la agua que viene a los Caños de Carmona, para los gastos de los reparos de puertas, y muros, contra las avenidas de Guadalquivir, grauamen con que los tenía Misero, y el de hazer llegar la agua que les toca a los Alcazares, y a todas sus oficinas, y a la huertra de Bē Ahoar, que es la del Rey. Otra antes a diez y ocho de el mesmo mes, en que concedió dos ferias francas; la primera quinze dias antes; o despues de la cinquiesma, que es la Pascua de Espiritu Santo, y la otra 15. dias antes, o despues de San Miguel, y otra parece concedió despues desde el día 15. de Agosto de la Assumpcion de Nuestra Señora, por toda la Octaua. Todas ha muchos años, q̄ se acabaron, y sin saberse quando tuuo principio, permanece vn mercado, los lueues de cada semana, que vulgarmente llaman feria, como assimesmo a ciertas calles de la Parroquia de Omnium Sanctorum en que se haze, en el qual sitio assimesmo se hazian las ferias antiguas, como conta de Priuilegios de el Rey Don Sancho, que le dà ya este nombre. A diez y siete auia dado vn mil marauedis en los Almojarifazgos, para ayuda al reparo de los muros; y a 28. concessión para que los vezinos de Seuilla pudiesen libremente comprar heredades de los Moros, en los lugares de su termino, que estava prohibido; *todavia (dize) vendiendo geio el Moro, cuyo fuere a su placer,* previniendo que no los violentassen a venderla, en que començaua a auer exceso.

15 En este año colijo de algunas conjeturas de papeles antiguos, que fue aquella notable venida de la Corte de el Rey, de vna Emperatriz de Constantinopla, cuyo nombre no se dize, a pedirle parte de la talla de el rescate de su marido, capriuo de Infieles, a que otras partes le auian ofrecido el Rey de Francia, y otros Principes, pero Don Alonso, en quien el natural magnifico se ayudaua de ambicion de nombre, y gloria con los estraños, le dió la cantidad toda de el rescate, que se escriue fue 150. quintales de plata, suma grande para aquel tiempo, y que fue mal mirada de los vassallos, que vían empobrecer el erario publico cō tales magnificencias, y que para rehazerlo se agrabauan los Pueblos de tributos, de que en el feliz tiempo de San Fernando estuuieron tan agenos, aun para los mayores ahogos. Pudierase pensar si esta Princesa fue Doña Berenguela tia de el Rey, hermana entera de San Fernando, que casó cō Iuan de Breña Rey de Ierusalen, cuyos hi-

jos por estos años como vassallos suyos, confirman los Priuilegios de el Rey, y en tan estrecho vinculo de sangre, era muy propio el recurso al amparo de el sobrino. Fue tambien Iuan de Breña Emperador de Constantinopla, assi consta de las historias de Francia, y de las Viçantinas, y se ve en los Priuilegios de el Rey Don Alonso, en que como vassallos suyos confirma los Principes, Alfonso, Iuan Conde de Eu, y Luis Vizconde de Veauumont, hijos de Iuā de Breña, y la Infanta Doña Berenguela, y les llama el Rey *Hijos de el Emperador, y la Emperatriz sobredichos*, hermana entera de los tres, fue Maria de Briene, o Breña, Emperatriz de Constantinopla, muger de el Emperador Balduino Segundo, a que algunos de nuestros Autores llaman Martha, y presumen tambien ser la que vino a pedir el rescate, en que necesitandose de ajustar los tiempos, no es aora facil la aueriguacion; bien se que esto está pospuesto en la Cronica.

6 En Burgos armó el Rey Cauallero, y segun la costumbre de España, dió el cingulo militar a el Principe Eduardo, primogenito de Henrique Rey de Inglaterra, y le casó con la Infanta Doña Leonor su hermana, que San Fernando tuuo de la Reyna Doña Iuana; auia algunas diferencias entre Castilla, y Inglaterra, sobre ciertos dominios de la Guena, o Gascuña, que acá se pretendia auer sido doriales de la Reyna Doña Leonor de Inglaterra, visabuela del Rey, que en gracia de este casamiento, renunció a su hermana, y cuñado todo aquel derecho, cuyo instrumento en lengua Latina, dado en Burgos a primero de Nouiembre de este año, pone en el capítulo octauo del libro septimo de su erudita historia de Bearne, el Consejero de Laredo Pedro Marcha, de que se verifica, que a este tiempo estava ya armado Cauallero, y casado el Principe Inglès, aunque nuestras historias lo ponen en el año siguiente.

Era 1293. Año 1255.

1 De 1255. era 1293. en el qual de las fechas de muchos Priuilegios, consta, que continuaua el Rey su asistencia en Burgos, vno en particular, en que al Monasterio de las Huelgas a 24. de Febrero, hizo merced de 218. marauedis cada año, en las rentas de el Puerto de Fando: *La primera vez (dize) que vine a Burgos, despues que yo regné, que vino hi Don Duart, primero fijo, e heredero de el Rey Don Henrric de Anglaterra, e recibió de mi caualleria, en el Monasterio de Santa Maria la Real de Burgos, e casó con mia hermana la Infanta Donna Leonor, e tomó hi bendiciones*

con ella, è à honra de la Infanta Doña Berenguela mi hermana, que es señora Mayor del Monasterio, &c. Con lo que ya a veinte y quatro de Febrero refiere pasado, conviene con la prueba de auer sido el año anterior, à que pudiera añadir cita de otros Privilegios. Grandes perlonages recibieron la caualleria de mano del Rey Don Alonso en varios tiempos, de que las historias estrangeras nos dan mas noticia que las propias. Hallase en la libreria de San Dionis de Paris, vn suplemento en lengua Española de Don Iustre de Loaisa Arçediano de Toledo, a la historia de el Arçobispo Don Rodrigo, que citan el docto Chiflecio, Pedro Marcha en la historia de Bearne, y otros, y en el està la lista de estos Principes: *Principe Eduardo de Inglaterra, Felipe hijo de el Emperador de Constantinopla, Abrahà Rey de Granada, los Infantes sus hermanos, Don elipe, Don Manuel, y Don Fernando, Don Sancho su hijo que le sucedió en el Reyno, Don Alonso, y Don Juan, hijo del Rey de Ierusalen, Juan de Breña, que se intitulaua Rey de Acon, que es Tolomaida, Juan, Marques de Monferrato, Don Gaston, Vizconde de Bearne, y Rodulfo, Conde de Alsipurg, que despues fue Emperador de Alemania.* Refierelos tambien, tomandolo de Chiflecio, Fray Francisco Brandaon en la quinta parte de la Monarquia Lusitana, que no quiere confessar, que se deba añadir a estos Principes, el Infante, y despues Rey de Portugal Don Dionis, nieto de nuestro Rey, a quien su Cronica afirma, que armo Cauallero en Sevilla: el dar el cingulo militar, ò Orden de Caualleria, a Principes grandes, era de sumo honor, pero no tanto, que induxesse superioridad despues en el que le diò, sobre los que la recibieron; assi el Rey se preció en sus Privilegios de auer armado Cauallero al Principe de Inglaterra. De esta uenida de Eduardo, y las causas, y efectos, escriue con su acotumbrada variedad Mateo de Paris en su historia de Inglaterra.

2 En todos los Privilegios de este año, se lee electo de Seuilla el Infante Don Felipe. En Burgos a nueue de Iulio, concedió el Rey diuersas gracias a nuestra Iglesia, y en compania con el electo Infante Don Felipe, le hizo donaciones, y estatutos; porque se gouernò hasta el año 1261. que los hizo en mejor forma de Arçobispo Don Remondo. En Palencia a diez y siete de Iulio, diò a la Ciudad para sus propios el Almojarifazgo de Lebrija, y el dia mismo por carta plomada, embió a mandar a Don Rui Lopez de Mendoza su Almirante, a D. Rodrigo Estenar, y Don Gonçalo Vicente Alcaldes mayores, y a Domingo Muñoz

Alguacil mayor de esta Ciudad, que todos los heredamientos de pobladores que se absentassen, los diessen a otros buenos, y seguros pobladores. A diez y ocho de el propio mes, franqueò de portazgos a los naturales, y estraños q viniessen a las ferias, concedidas el año antes, y a veinte y dos, hizo merced a Seuilla de sus Almacenes, y otras rentas en sus Almojarifazgos; assi repetia los faouores, expresando en cada Privilegio el deseo de hazerle mayores.

3 A solicitar al Rey a transferir sus armas a la Africa contra los Moros; embió el Pontifice Alexandro Quarto, que auia sucedido a Inocencio, a Fray Lope Obispo de Marruecos, embiandole con el la Cruzada, y que la publicalle el mesmo Obispo, por Breue dado en Napoles a treze de Mayo, que puede verte en los Annales de Oderico Reynaldo: *Breci* (dize por Seuilla Oderico Reynaldo), escriuiendo esta legacia) en ella ca la dize: *En la Religion Christiana, y auiendo reducido à Christo muchos Moros, despreciando la perfidia Mahometana, y para cuidar Alexandro de la Dignidad de esta Iglesia, diò facultad à su electo Felipe de recibir las diezimas de los enphitos, que eran los recién convertidos, que aun no baptizados estauan en estado de Catecumenos. Pero no solo percebian el electo Don Felipe, y su Cabildo toda suerte de diezmos sino por Privilegio particular este año obtuvieron, que qualquiera heredad de los Christianos, que por venta que no estaua prohibida pasasse a poder de los Moros, no cesasse de dezmar a la Iglesia, porque tal genero de enagenacion no disminuyesse sus rentas. Ganò el Rey a Xerez, que se auia rebelado, saliendo a guerrearla desde esta Ciudad de Seuilla, y diò su tenencia a Don Nuño de Lara, que encargò el Alcazar a Garcí Gomez Carrillo, que en su defensa se porrò bizarrísimo, y al mesmo tiempo el Infante Don Henrique ganò las Villas de Arcos, Lebrija, y sus Comarcas, que ya antes sojuzgadas de los Christianos, tambien se auian rebelado.*

4 En Palencia el Rey, antes de venir a Andaluzia por carta plomada de tres de Mayo, confirmó a los Religiosos de Santo Domingo de Seuilla las casas en que habitauan en la Parroquia de la Magdalena: *Por gran saber* (dize) *que è de fazer bien è merced à los Frayles Predicadores de Seuilla, à los que agora son è seràn de aqui adelante para siempre jamás, è por el alma de el muy noble, è mucho honrado Rey Don Fernando mio padre, que yaze enterrado en la muy noble Ciudad de Seuilla, diòles, è otorgoles aquellas casas, è aquel logar, en que moran, que son à la puerta*

Trinã à la Collation de Santa Maria Magdalena, è an por linucros de las quatro partes las calles de el Rey, &c. Ponelo enterò Alonso Morgado, y he visto su original en el Archivo de el Conuento, que aunque su mas antiguo nombre fue de los Predicadores, como todos los de su Orden, siempre su advocacion fue, y es de San Pablo. Su principio en los Religiosos que con San Fernando se hallaron en la Conquista de esta Ciudad, dize en el año 1249. ay memorias de que fue su primer Prior el glorioso San Pedro González Telmo, y buenas premisas de que estubo en este mismo sitio siempre, cuyas casas aora le confirmò el Rey. Veremos sus progressos en el discurso de estos Annales.

5 La eleccion de nuestro Rey al Imperio de Alemania, en cuyo tiempo tanto varían así nuestros escritores, como los estraneros, fue en este año, segun afirma Don Fernando Vhgeño, en el tomo tercero de la Italia Sacra (fol. 513.) que hablando de la Republica de Pisa: *Notem anno 1255 (dize) Omnium in Pisana Republica, add. ijsimus Alphonsi Regis Castellæ partibus extitit noster Fridericus Archiepi, copus, dum post Imperatoris Federici obitum, extincto V Vilhelmo Hollandiæ Comite, qui à virgys infidijs appetitus, cum concretam glæc me equo calcaet, misere occubuerat, disunctis electorum Principum suffragijs, quorum pars Ricardum Cornubiæ Comitem, Henrici Anglorum Regis Fratrem, Ioannis Filium ad Romanorum Imperium ascuerat, pars alia Alphonsum Leonis, & Castellæ Regem elegerat, &c.* En el mismo año de 1255. en la Republica de Pisa, fue el mas parcial de todos, nuestro Arçobi, po Federico, à las partes de Alfonso Rey de Castilla, que despues de la muerte de el Emperador Federico (muerto el Conde de Holanda Guillelmo, que insidiado de los de Trifia, auia acabado miserablemente; pasando à cauallo sobre la nueva endurecida) diuididos los votos de los Principes electores, de que una parte auia llamado al Imperio Romano à Ricardo, Conde de Cornualle, hermano de el Rey Henrique de Inglaterra, hijo de Iuan, y otra parte auia elegido à Alfonso Rey de Castilla y Leon, &c. Esta diuision de los electores, es comun en todas las historias, aunque la posponen à varios años. La muerte de el Conde de Holanda Guillelmo, que antes auia sido electo, pone en este año de 1255. Gerardo Mercator en su Cronologia, en que conueuerda con Vhgeño, que con instrumentos de el año siguiente de 1256. que en el menciónaré, prueba lo dicho. Consideraron los electores à nuestro Rey, como à Príncipe Aleman, successor legitimo de el Ducado de Sueuia, como hijo mayor de la

Reyna Doña Beatriz, hija vnica de el Duque de Sueuia, electo Emperador Felipe, sobre la repericion de cuyo derecho el mismo Rey, y antes San Fernando su padre, auian hecho justas instancias, que se leen en varias historias, y en los Annales de Odrico Reynaldo, y lo veremos el año siguiente alegado por el Embaxador de Pisa. Que Embaxador traxesse al Rey la nueua, por los electores que le dieron estos votos, no se lee; pero no sin razon se pudiera presumir auerlo sido Rodolfo, Conde de Aspurg (que despues fue Emperador) y no se dauan semejantes legacias por el Imperio, menos que à Principes tan grandes. Vimoslo conchado entre los que armò Caualleros el Rey, y no diziendose en que tiempo viniesse à España, y rebieile la caualleria, no es ageno de entender auer sido en este. A quan grandes Principes la diò, ya queda notado en el año 1254. con el Autor que los menciona.

6 Hallolo esta noticia menos desembarazado, y menos poderoso, que lo imaginauan en Alemania, donde resonaua su fama, con relebantes voces de poder, y riqueza. Esta tenia disipada su esplendidez, y liberalidad, y el quererla recuperar agrauados de tributos los vassallos con que perdido su amor tan à los principios, no tenia el Reyno para fiarlo à tan larga ausencia, discorde con sus hermanos, mal auenido con la Reyna, ofendida de auerla querido repudiar por esteril, alterados, y llenos de animo menos submisos los mayores vassallos, y en fin en tres años de vanecida la opulencia, y turbada la tranquilidad con que lo dexò el Reyno San Fernando, este año efecto de Rey acreditado de Sabio. Mas con todo abraçò con gran deseo de lograrla la Dignidad Imperial, y (ya cò que en el efecto preualeciò por aora el emulo Ricardo) tomò el nombre, y insignias Imperiales, y exercitò su oficio, con los que auiendo tomado su voz en Alemania, y Italia, recurrieron à prestarle obediencia.

Era 1294. Año 1256.

1 En el año 1256. comiènça la memoria de el Infante Don Fernando, que segun datas de Priuilegios, era nacido à 4. de Enero, y no lo era à 16. de Octubre de el antecedente; nombralo el Rey en Priuilegio de 22. de Enero, en que concediò à esta Ciudad, estando en la de Victoria, franqueza de portazgos, para quantos en ellas tuuieseen las casas mayores pobladas: y en otro de 20. de Março, fecho en Soria, en que diò à la Santa Iglesia de esta Ciudad,

licencia para recibir qualesquier donaciones de toda suerte de bienes, raizes de qualquiera persona que donarlo quisiere, por plaço de diez años, porque estana rigurosamente prohibido, que sin especial licencia Real se hiziesen Ecclesiasticas qualesquier possesiones.

2. Por otro Priuilegio en la mesma Ciudad, y dia, comunicò a esta Iglesia, quantos Priuilegios, y honores gozaua la de Toledo, comiença por los motiuios referidos en los otros: Y luego dice, y otorgo (prosigue) à todas las personas, y à todos los Calonges, è à todos los Racioneros de la Iglesia sobredicha, è à los que agora son è seràn de aqui adelante, para siempre jamás, que aian todas aquellas honras, è todas las franquexas que an las personas, y los Calonges è los Racioneros de la Iglesia de Santa Maria de Toledo, las quales dieron los Reyes de miolinage, el Rey Don Fernando mio padre, è yo despues que regnè, &c. Concessión de fuma honor, que muestran bien los mesmos Priuilegios de Toledo, de que nuestra Iglesia tiene traslados autenticos, sacados el año 1284. por mandado de Don Gonçalo Arçobispo de Toledo, y de su Cabildo, a ruego de el Arçobispo de Sevilla Don Remondo, que a traerlos embiò a Don Martin Alfonso Arcediano de Niebla, y a Don Aparicio Sanchez Maestreescuela; repetidos desde el Rey Don Alonso el Sexto, quales aun sin su vista se debian presumir de Iglesia, que tan grandes Reyes tanto se esmeraron en autorizar. Vn Priuilegio entre los demás singularissimo de el Emperador D. Alonso, de 1. de Julio de la era 1221. en que mandò, que los Palacios Arçobispales fuesen respetados como su propio Palacio, otro en que los Ecclesiasticos no fuesen obligados a otra Milicia, que a la de ofrecer a Dios ruegos, y Sacrificios. Así el Rey quiso que la Iglesia de Sevilla, a ninguna de España inferior, y segun el antiguo derecho de la primacia superior a todas, se igualasse en toda autoridad a la que mas gozaua, dandola en vno quanto la de Toledo obtuuo en muchos; y no cuidandola menos en lo temporal, le donò este año por Priuilegio, dado en Segouia a diez y seis de Setiembre 81300. marauedis Alfonsies, en diuersas rentas, y en lo que pagaua el Rey de Granada en pensión annua, y ratifico la merced que antes auia hecho de el tributo de treinta dineros por su persona, que pagaua cada ludio de las Aljamas de la Diocesi, dando sus cartas plomadas para los Alcaldes mayores, Don Rodrigo Estevan, y Don Gonçalo Vicente, para que los constriniesen a pagarlo.

3. No menos grato el Pontifice Alexan-

dro Quarto, concediò estos años muchas gracias; el pasado de mil docientos y cinquenta y cinco, en Agnania a ocho de Julio, auia concedido al Dean, y Cabildo, que las Dignidades vsa sien de Mitras en sus principales festiuidades, en honor de la sepultura de San Fernando: *Las piadosas, y magnificas obras (en parte de su tenor fielmente traducido) de Fernando, de clara memoria, Rey de Castilla, y Leon, que como Principe Catolico, ocupandose en obsequios de la Iglesia, gastò loablemente sus dias para ampliar el Culto de el diuino nombre, contra los blasfemios de Christo, y juntamente los ruegos de el carissimo Christo, Alonso Rey de Castilla, y Leon, illustre hijo suyo, que le sucede así en la continuation de la sangre, como en la imitacion de la deuocion, nos persuaden, y inducen à que honrando nuestra Iglesia, que se coroce que està sepultado el cuerpo de el sobredicho Rey, la hagamos illustre con espirituales titulos. Cuya gracia començò a tener vso en este año. Y en el el mesmo Pontifice concediò vn año, y quarenta dias de indulgencia, a los que visitallen esta Iglesia en los dias, y sus octauas de San Leandro, y San Isidoro sus Arçobispos: así se començò a celebrar muy solemne mente la fiesta de estos Santos, la de San Isidoro por tenerle por Patron, y la de San Leandro por poseer sus Sagradas Reliquias, que veneradas con inmemorial culto en la Capilla Real, no se descubre como vinieron a ella, ni quando se descubrieron, y hallaron; sabese solo que en los Breuiarios antiguos auia fiesta de su Translacion, de que sy rezaua a seis de Abril, con grado de fiesta de quatro Dignidades, y de el comun de vn Confessor Pontifice, y Doctor, excepto la oracion, así en Breuiario Seuillano impresso el año de mil quinientos y veinte y ocho, que refiere en su Martirologio Hispano D. Iuan Tamayo de Salazar; pero sin lecciones propias que tuuieshen actas de su historia. Lo mas verisimil, que las hallò San Fernando, y dexò en su Real Capilla, que de el mesmo Santo tuuo advocacion con la de Nuestra Señora de los Reyes, en cuyo Altar estàn colocadas, en vna caja de plata, excepto la cabeça, que en vn medio cuerpo de plata que lo representa, està en el Relicario de la Santa Iglesia, y es el que se saca en las processiones; y para la principal de su dia, que haze el Cabildo a el Conuento de su advocacion, saca de la Capilla Real todas las demás Reliquias suyas. Este rezo, y fiesta de la Translacion, ya no està en vso, ignorandose tambien quando, y por que cessò.*

4. De este año, y de ocho de Julio, es la mas antigua escriptura original que he visto,

to, otorgada por el Cabildo Ecclesiastico, de dacion a tributo vitalicio de vna casa a Sancho Fernandez su Canonigo, comiença: *Nos el Cabildo de Santa Maria de Seuilla, y hazela notable el sello que pende en cera, que ya mencionè en el año mil docientos y quarenta y ocho, donde se vè vn navio, con la Imagen de nuestra Señora de la Sede en su popa, y el letrero; S. Capituli Ecclesie Hispalensis, sello de el Cabildo de la Iglesia de Seuilla.* Pufelo por tan notable en el año de mil docientos y quarenta y ocho, reparando quanto parece aludir al milagroso rōpimiento de la puente, que facilitò la Conquista. No puedo afirmar hasta que tiempo se vsò este sello, ni quando se començò a poner el que mas se halla despues, con las imágenes, de los tres Santos hermanos, Leandro, Isidoro, y Florentina, de que repetirè la memoria quando me ocurra.

5 Auia entrado este año con feliz auspicio para Seuilla, naciendo en la Ciudad de Leon a 24. de Enero, el famoso Don Alonso Perez de Guzman, dia de S. Ildefonso, memoria que su hijo Don Iuan Alonso conseruò apuntada en el reuerfo de vn Priuilegio: *A asquìo Don Alfonso Perez, mio señor, y padre, segun en sus escrituras yo falle, dia de San Ildefonso a 24. de Enero, en la Era de 1294. su padre el Rico Ome Don Pedro de Guzman, Adelantado mayor de la Andaluzia, a quien los Genealogistas añaden Patronimico Nuñez, que no vfo, y sus abuelos paternos; otro Don Pedro Guzman, Adelantado tambien de Andaluzia, y antes de Castilla, y Doña Vrraca Alfonso de Leon, hermana de San Fernando, hija de el Rey Don Alonso de Leon, en que figo la nouedad bien probada, que escriue el Cronista mayor Don Ioseph Pellicer, en el memorial de la Casa de Miranda, su madre, dizen vnos que fue vna señora llamada Doña Isabel, sin exprellarle apellido, mas cierto es, que fue Doña Teresa Ruiz de Castro, doncella nobilissima. Tres Guzmanes se hallaron en esta Conquista, que quedan referidos en sus Ricos Omes, Don Pedro Guzman, Don Nuño Guillen de Guzman, y Don Pedro Nuñez de Guzman, Progenitor de la Casa de el Reyno de Leon, de que se deriuò la de Aniaños, y Toral. Todos confirman los Priuilegios de el Rey en estos años, y en ellos eran vezinos de Seuilla los dos, D. Pedro de Guzman, y Don Nuño Guillen.*

6 A Seuilla concedió el Rey este año en Victoria a 22. de Enero, nueva franqueza de portazgos, y en Seuilla a 6. de Setiembre para sus propios los Almojarifazgos de Tejada, Constantina, Core, y otros lugares,

cuya renta se auia reseruado, y a 8. del propio mes, embió a mandar al Alcalde mayor Don Gonçalo Vicente, que acomodasse de alojamientos a los Caualleros de su Meznada, y de la de su padre, y los Infantes sus hermanos, que auia mandado llamar para la guerra que auia de hazer a los Moros. De proposito dexè para este año, en el de 1253. que tratè de el repartimiento el tratar algo de estas Meznadas, de que muchos Caualleros quedaron auezindados en esta Ciudad, y de que muchos se sublimaron a la Dignidad de Ricos Omes. De ella fue Diego Perez de Vargas, llamado Machuca, hermano de Garci Perez de Vargas, a quien diò el renombre Machuca, la celebrada hazaña de la Porra en la Batalla de Xerez, Progenitor de los Vargas Machucas, Fernan Ruiz Cabeça de Vaca, y Iuan Arias de Meira su yerno, Don Iuan Perez Ponce de Leon, hermano de Don Fernan Perez Ponce, Don Lope de Haro, llamado el Chico, despues Cabdillo mayor del Obispado de Iacn, que se enterrò en nuestra Iglesia en la Capilla de Santa Lucia, Ruf Fernandez Cardina, y Gomez Cardina el Segundo, cuyo nombre dura en vn Cortijo cerca de esta Ciudad, en que el Rey a 16. de Febrero del año 1260. le diò licencia para fabricar vna torre fuerte, para defenfa de sus labradores, contra las correrias de los Moros. Don Iufre de Loaisa Cauallero Aragonès, amo que auia sido de la Reyna Doña Violante, Martin Chapela, a quien el Rey Don Alonso dà titulo de su Cauallero, en carta plomada de merced que le hizo en Seuilla a 7. de Diziembre de 1260. de vna casa en la Abadia, que permanece original en el Archivo de las Monjas de Santa Clara. Ovieco Garcia, Don Esteuan del Alcaçar, padre de el Alcalde mayor Don Rodrigo Esteuan, y otros, que algunos estàn nombrados entre los de la criaçion, ò familia de San Fernando, y fueron tambien de su Meznada.

7 Començaua ya a auer alteraciones en el Reyno, semilla de las venideras, porque a las causas que notè el año proximo, se añadian otras de tassa, que el Rey quiso poner en los precios de las cosas, algo intempestiua; resultò tanto mayor carestia, que obligò a *alçar el coto*, termino de su Cronica. Escritura de Seuilla de este año lo manifiesta: *Ca (dize) non se fallauan paños por la laceria, è carestia, è por la falencia de las monedas, que consumian los aueres de los Omes.* Fue esta tassa en Cortes, en la Ciudad de Segouia, como escriue su Historiador Diego de Colmenares, y de ellas a los fines de este año bolvió el Rey a Seuilla a la guer-

guerra aplacada contra los Moros.

8 Dize en el año antecedente, como el Arçobispo de Pisa, y su Republica, fueron de los que tomaron la voz de nuestro Rey por Emperador de Alemania, y su noticia, tomada de Don Fernando Vngelio, me assegurò en el tiempo fixo de su eleccion. Profigue, pues, el mesmo Autor, que embiaron Embaxadores a darle la obediencia, que entre otras razones en nombre de su Republica, para auer seguido su parte, dize, que le dixerón: *Et vos cognouerint esse natum de progenie domus Ducum Suenia, ad quam de Privilegio Principum, & de concessione Romana Ecclesiæ Pontificum, Imperium iustè, & dignè dignoscitur pertinere, &c.* Y como conociessen ser vos nacido de la progenie de la Casa de los Duques de Suenia, a la qual de Privilegio de los Principes, y de concesion de los Pontifices de la Iglesia Romana, se conoce pertenecer iusta, y dignamente el Imperio, &c. A esta embaxada respondió muy grato el Rey, y concedió, y confirmó Privilegios a la Republica de Pisa, y a su Prelado, que inferra en otros fol. 513. J el mesmo Autor, dados en Soria a 15. de Março de este año (15. Kal. Aprilis) en cuyo tiempo se hallaua en aquella Ciudad, segun con esta fecha concuerdan otras, que quedan referidas de Privilegios de Sevilla. Y si la eleccion de Don Alonso se hizo à treinta y vno de Março (pridie Kal. Aprilis) como pone en su Cronologia Gerardo Mercator, aunque en otro año, estando como consta de Vngelio, hecha el de mil docientos y cinquenta y cinco, bien se esfuerua en estas datas, pues no podia otorgar Privilegios a Pisa a quinze de Março, uno de año anterior, el que se afirma electo a treinta y vno de él.

Era 1295. Año 1257.

1 Famoso fue por la Conquista de Niebla, que en él señala la Cronica del Rey, debia de auerse rebelado su Rey Avé Amafon, aunque como vasallo confirma todos los Privilegios de los años passados. Su mucha fortaleza hizo prolixo, y difícil su cerco de diez meses, y entre penalidades que el Exercito padecia, fue vna plaga de moscas, de tan venenosa qualidad, que era mortales sus mordeduras, a que no hallandose remedio, casi estubo para alçarse el sitio; pero hallandose en él dos Religiosos de el Orden de Santo Domingo (hijos del Conuento de San Pablo de Sevilla, segun sus memorias) Fray Pedro, y Fray Andres, con zelo Christiano animauan los soldados, y dieron arbitrio de que se prometiesse cierto premio, a los que cogiesen aquellas in-

mundas avcillas, de dos tornefes de plata por almud, que corresponden a dos reales de plata, con que las apuraron, llenando de ellas dos antiguos filos. Rindióse al fin Aven Amafon, obligado de hambre, consiguiendo de merced la vida, y ser heredado en Sevilla para su habitacion, para que le dió el Rey vna Alqueria, a que por denominatio de su antiguo Señorío, puso por nombre *Algarvejo*, que permanece reducida a Cortijo, y cerca de Sevilla la huerta de Ben Alhoar, que por él se llamó de el Rey, con mas ciertos derechos en los diezmos de el Azeyre de el Aljarafe, y tributos de los Indios. De esta Conquista de Niebla, cuentan algunos la de el Algarbe todo; pero vemoslo en los titulos Reales, desde el año de mil docientos y cinquenta y tres, y con Obispo propio en Silves, y ya casada a Doña Beatriz, hija de el Rey, y de Doña Mayor Guillen de Guzman, con Don Alonso de Portugal, a quien lo lleuò en dote, Matrimonio que estaua celebrado el año mil docientos y cinquenta y cinco, como parece de los Annales de Oderico Reynaldo, que por nulo lo procuraua separar el Pontífice Alexandro Quarto; asi es cierto, quanto fue anterior la Conquista de el Algarbe. La entrega de Niebla fue antes de el mes de Octubre, porque a tres de él estaua el Rey en Burgos, donde despachò Privilegio rodado a Sevilla, en que le dió para sus propios las rentas de el Almojarifazgo de Lebrija, y otros lugares. Siruió mucho en la guerra de Niebla, Don Remondo, aora Obispo de Segouia, dizelo el Rey en vn Privilegio de el año mil docientos y sesenta y quatro, a veinte y siete de Setiembre, haziendole merced, siendo ya Arçobispo de Sevilla, para él, y sus sucesores, de ciertas casas, y heredes en ella, que tiene la Santa Iglesia en su Archivo, lo qual, y otras conjeturas me ponen en no poca duda, de que la Conquista de Niebla no fue en este año; pero como en él la refiere la Cronica, y no tenemos otra probabilidad, me conformo con ella. Despues de esta guerra, el Maestre de Calatrava, Don Pedro Iañez ganó de los Moros con otros Castillos, cerca de la Villa de Arcos, el de Materra, que se hizo luego Encomienda, dandose lo el Rey para su Orden, como dize Rades de Andrade, que le llama Maister. Cuyo primer Comendador fue Don Espinel, que lo era tambien de Sabote.

2 La Ciudad de Sevilla, y su Cõcejo este año, en reconocimiento de auerles el Rey

H Don

Don Alonso hecho grandes mercedes, como quedan referidas, y en particular la franqueza de portazgos, importantísima al comercio publico en el día de Santa Perpetua, y Felicidad, que celebra la Iglesia a siete de Março, dotò fiesta, y procesión en la Catedral, como parece por el instrumento de donacion, que de el original de su Archiuo, copio aqui entero, por ser tan notable.

Conozcáda cosa sea á quantos esta carta vieren; cuémo Nos el Concejo de Seuilla, y los Alcaldes, y el Alguacil, damos á vos el Cabildo de Santa Maria de Seuilla, cien maravedis alfonsis en el montazgo de Seuilla, cada año que lo aiades hi para siempre, á tal pleito que fagades cada año para siempre, el día de las Santas Virgenes, y Martires, Perpetua, y Felicitatis, fiesta de sex capas, y Procecion festiual, de todas capas, por el alma de el muy noble, y muy alto, y muy honrado nuestro señor el Rey Don Fernando; y porque de Dios grande vida; y grande salud; al muy noble, y muy alto, y muy honrado nuestro señor, el Rey Don Alfonso, y esto vos damos por remembrança de los muchos bienes, y de las muchas mercedes, que nos fizieron nuestro señor el Rey Don Fernando; y el Rey Don Alfonso, y porque en tal día como este recebimos Priuilegio, de nuestro señor el Rey Don Alfonso, de muchos bienes, y de muchas mercedes que nos fizó, y de las franquexas que nos dió, de el quitamiento de el portazgo de Seuilla; y porque esto se asirme, y estable para siempre, otorgamos esta carta; y fizimos ende firmar á los que escriuieron sus nombres en la fin de ella, y rogamos á los Alcaldes, y al Alguacil, que pusiesen sus sellos en ella, fecha la carta en Seuilla XVII. días de el mes de Julio, en Era de M. CC. LXXXV. años. Yo Diag Alfonso so testigo. Yo Garcia Petris de Vargas testis. Tiene otra firma, que no se puede leer, y señales de cinco sellos, de que solo permanece vno con las armas de el Alcalde mayor Rodrigo Estevan, mencionadas ya en el año mil docientos y cinquenta, y en la orla, S. de Rodrigo Estebañez, Alcalde de Seuilla.

Instrumento notable por su contenido, y por verse en el la firma de el insigne Garcí Perez de Vargas, que atestigua su veztindad en Seuilla, y oficio en su Regimiento.

Era 1296. Año 1258.

1. Muy a los principios de el año mil docientos y cinquenta y ocho, cessa en las Confirmaciones de Priuilegios, luz la mas segura de la Cronologia de estos tiempos, el título de electo de Seuilla en el Infante

Don Felipe, y suena vaga esta Santa Iglesia así en vno, con que el Rey en Valladolid a 2. de Abril revalidò todos los de sus passados á el Monasterio de Fitero, que tengo sacado por el Maestro Ambrosio de Morales, con que se verifica, que debió de ser este el tiempo de su casamiento con la Infanta Doña Cristina, que el Rey fauoreció con muchas mercedes; pero la que pensò ser Reyna, teniendolo a desigual fortuna, melancolica acabò presto su vida. Y el Infante, que eligió lo mas peligroso del siglo, anduuo en el harto mezclado en las inquietudes publicas, con que perdió en todo la gracia de su hermano el Rey, que estaua en Atevalo a 17. de Julio, donde hizo merced de Bornos, Aldea de Arcos, a Per de Castel, Cauallero Seuillano de su Meznada, por Priuilegio rodado, en que se ve vaga aun nuestra Iglesia; Don Remondò todavía Obispo de Segouia, y nacido ya el Infante Don Sancho.

2. No se lee en nuestras historias el año de el nacimiento de este Principe; pero auer sido en este queda aqui infalible, pues se ve nacido a 17. de Julio, y que no lo era a 2. de Abril, en que no lo nombra su padre en los Priuilegios que antes citè. Resta aueriguar el día, dizelo el mismo Don Sancho, quando ya Rey, en Priuilegio de Domingo 8. de Abril, de la Era 1323. año 1285. de confirmacion de otros de su padre a los Clerigos Parroquiales de la Ciudad de Burgos; mandándoles hazer cierta fiesta annua, por que la nuestra nascencia (son sus palabras) fue víspera de Cinquesma, Cinquesma llamauan a la Pascua de Pentecostes (en que se cumple 30. días de la Resurrección) y en este año fue a 13. de Mayo, con que Don Sancho en su víspera nació a 12. de el. El lugar no se auerigua, pero sabe se que le sacò de pila el Obispo de Segouia, que presto verèmos Arçobispo de Seuilla, Don Remondo, a quien por esto llamaua el Rey Don Alonso su Compadre.

3. Quatro grandes Priuilegios concedió a nuestra Iglesia este mesmo año, durando su vacante, todos en Segouia a 16. de Setièbre. Primero, merced de Constantina, su Castillo, fortaleza, rentas, y pertenencias, exceptuando solo algunas heredades de que auia hecho merced en sus terminos, sus pafos comunes con Seuilla, y sus alcadas, y apelaciones a los Alcaldes mayores, y Adelantado de Andaluzia. Segundo, de 64. maravedis en ciertas rentas de juro, para que los distribuyessen en prestamos. Tercero, merced de Alcalà de Guadaira, en la mesma forma que Constantina. Y quarto, merced de todos los diezmos de los donados de

de Prelados, Ordenes Militares, y Ricos Omes, exceptuando solo los de el Alxarfe, y Ribera de el Azeite, y Figueras, porq̄ debia de auer duda, en si todo lo que no era realengo debia dezmar a la Iglesia. Así la iba engrandeciendo con estimacion, que explica bien la narratiua de todos.

4 Podia mucho con la Reyna Doña Violante, Don Infre de Loísa ya nombrado, el qual, y Doña Iacometa su muger la auian criado, siendo sus amos, estilo de aquel tiempo, y aora lo era Don Infre de el Infante Don Fernando, y queriendo este año la Reyna fauorecerlo, escrivio en su nombre, y de el Infante su hijo, aunque tan niño, al Concejo de Sevilla, para que le diessen ciertos Molinos en el Rio Guadaira, que en tiempo de los Moros se llamaron de *Almofader*. Obedeció Sevilla, y por su prouision de veinte y seis de Agosto, le hizieron donacion de ellos, en que hablando todo el Concejo, formaron voz, y firmaron en su nombre, el *Almirante Don Rui Lopez de Mendoza*, *Don Pedro Bermudez*, *Alcaide de los Reales Alcajares*, *Don Rodrigo Estebañez*, *Alcalde mayor*, *Domingo Muñoz*, *Alguacil mayor*, *Don Ramir Sanchez*, y *Don Alfonso Fernandez Mayordomos*, que en él por acuerdo pusieron sus sellos con el de la Ciudad. Está su original en el Archivo de las Monjas de Santa Clara, que posee los mismos Molinos, y de los sellos permanece el de el Almirante, con la vanda, Blason de los Mendozas, el de Don Rodrigo Estebañez, ya otras vezes mencionado, y el de la Ciudad, en que se ve San Fernando solo sentado en su trono, de vna parte, y de otra vna representacion de la Ciudad, con el Rio, y Muros, sobre que descuellla la Iglesia, y torre en su antigua forma, y aunque roto en partes, se conoce que se leia en su orla, *S. de el Concejo de la muy noble Cibdat de Sevilla*. Está vn traslado en el mesmo Archivo, inserto en Priuilegio, con que lo confirmó el Rey en Segovia a quatro de Octubre de este mesmo año.

Era 1297. Año 1259.

1 En Toledo se hallaua el Rey a primero de Febrero, de el año de mil docientos y cinquenta y nueue, en que despachò Priuilegio, en fauor de Don Riombal, a quien llama *Mariscal mayor a quen de la Mar*, de la Orden de el Hospital de San Juan, de las Villas de Serpa, y Mora, con todos sus terminos que auia dado, como se vió en el año de mil docientos y cinquenta y tres, por termino, y Señorio a Sevilla, que

como en el dixe, vino facil en que se estrechassen sus dominios; poseyólas la Orden, hasta el de 1281. en que se les trocò por el Concejo de Cersellas de Duero, y otras Aldeas, y les diò despues otras satisfacciones, que constan de diuersos Priuilegios, con que boluieron a la Corona, y despues las diò el Rey a su hija la Reyna de Portugal.

2 Dixe en el año mil docientos y cinquenta y cinco, como el Infante Don Henrique ganò a Arcos, y a Lebrija; e statuase en estos lugares, y fomentaua desde ellos disturbios de el Reyno, vicio con que obscureció la gloria de sus hazañas, pretendiendo ganar a su sequito los Ricos Omes de Sevilla, cuyo sosiego alteraua esta vezindad sediciosa, de que reze lofo el Rey auia buuelto a ella, y con intento de prender al Infante, embió contra él a Don Nuño de Lara, que salió de Sevilla con la gente de ella, y el Infante a su oposito de Lebrija con la suya, y pelearon, no solo con sus tropas, sino de persona a persona, con heridas de ambos; la de Don Nuño en el rostro, que puso su parido en peligro, hasta que llegando le socorro cedió el Infante a la superioridad, y entrando en Lebrija vencido, aquella noche pasó a el Puerto de Santa Maria, y de allí a Cadiz, donde ocurriéndole Nao Valenciana, que estaua de viaje, huyó al Reyno de Aragon, y no hallandolo propicio, pasó a Africa, y estuuó en Tunez quatro años, no sin raras aventuras, de donde se transfirió a Italia, en que diò bien a conocer no menos su valor que su inquietud, mandandole el Rey confiscar sus Estados. En esta pelea de Don Nuño con el Infante Don Henrique, murió Iuan Arias de Meira, Cauallero de Sevilla, segun consta de escrituras de estos años, y segun el Conde Don Pedro de Portugal, diò varonia al gran linage de Cabeça de Vaca, casando con Doña Teresa Fernandez Cabeça de Vaca, que escriue tambien el Cronista mayor D. Joseph Pellicer, en el libro de este apellido, y sus noticias.

3 El Pontifice Alexandro Quarto concedió este año (quinto de su Pontificado) a el Cabildo de la Iglesia de Sevilla, a 4. de Abril, 100. dias de indulgencia a los que asistiesen a la fiesta de la Assumpcion de N. Señora, y en los demás dias de Culto suyo, en que se celebrauan procesiones. Era ya especial la celebridad de el dia de la Assumpcion, en que se saca procesionalmente la Santísima Imagen de N. Señora de los Reyes, de tiempo inmemorial, y acafo desde el mismo. Y a 5. de Mayo, tãbiẽ en Agnania expidió Bula, dedicada al Venerable Ar. obispo de Sevilla, y a sus sucesores.

unicamente instituidos (dilecto filio Archiepiscopo Hispalensi, eiusque successoribus Canonice substitutis) en que les concedió, y á su Iglesia grandes gracias; el Pálio, complemento de la autoridad Pontificia, y su uso dentro de su Iglesia en los dias de la Natividad de Christo, su Circuncision, Epiphania, Dominica de Ramos, Lunes de la Cena, Sabado Santo, Pasqua de Resurreccion, y su segunda feria, Ascension, Penthecostes, en las quatro festividades de Nuestra Señora, en las de San Estevan Protomartir, San Juan Baptista, los Doze Apostoles, Conmemoracion de todos Santos, dias de San Isidoro, San Leandro, San Fulgencio, Dedicaciones de Iglesias, Consagracion de la nue-trá, Consagraciones de Obispos, Celebridad de Ordenes, que son los en que lo acostumbra- van los Prelados que gozan su sa- grado honor, de que ay mucho, y de su mistica significacion en los Autores, y hilt- rias Ecclesiásticas. Comprehende la mes- ma Bula Confirmacion, de quanto esta Iglesia gozava por qualquier titulo, y am- plia facultad, para de nuevo erigit pre- bendas, hazer Estatutos, y otras muchas prerrogativas, que le dieron nuevo lustre, y en virtud de cuya facultad, el nuevo Arceobispo verèmos el mayor ser que dió á su Iglesia el año de mil docientos y se- senta y vno.

4 Fue este sucessor al Infante Don Fe- lipe, Don Remondo, ò Raimundo, Obis- po de Segovia, cuya forma de ascender a la silla no consta, si que no auia tomado posesion a primero de julio, porque este día aun con titulo de Obispo de Segovia, y vaga nuestra Iglesia, se lee en Privilegio que pone en su historia de Segovia, Die- go de Colmenares. De ella fue natural, y recibió el Baptismo en la Parroquia de San Gil, que ilustró, y reedificó despues. Sus padres Hugo, y Ricarda, personas prin- cipales. Escriuiese, que preñada su madre, sonó que daua al mundo vn Gigante, que tenia vn pie en Segovia, y otro en Seuilla, anuncio de sus dos Prelacias, y de la Gi- gantea capacidad de su talento. Mucha- cho, y aplicado a la Iglesia, sacó vn ojo a vn hermano suyo, irregularidad de que bus- có absolucion en Roma, donde siguió sus estudios, en que, y en todo genero de vir- tud, y doctrina salió eminente, y ay pre- funcciones de que algunos hazen asueña- cion, de que entró en la Religion de San- to Domingo. Buelto a España, conoció, y aplicó su talento la Reyna Doña Beren- guela, dándolo por Secretario a San Fer- nando, cuyo Notario mayor fue, y su Con- fessor, segun se advierte, en dezir el mesmo

en las memorias que le dotó, como le fió el cuerpo, y el alma. Clausula que basta a ser ponderacion de las prendas de este varon grande. Hallóse siruiendolo en la Conquis- ta de esta Ciudad, donde lo heredó de casas, y campos, el año de mil docientos y cin- quenta y vno, siendo ya Obispo de Seg- uia, desde el de mil docientos y quarenta y nueue, y auendolo encargado el gouerno de este Arceobispado, por el Infante Don Felipe, de que todas las primeras disposi- ciones passaron por su mano, y juicio. Hallóse a su cabecera en su santa muerte, y le administró los Sacramentos, y es el mas cercano, y mas expreso testigo de su santidad, porque en el año mil docientos y cinquenta y tres, en las memorias refe- ridas le llama, *santo*; tuuo (parece) dos her- manas casadas, porque en el repartimien- to de esta Ciudad, ay memoria de ser cu- ñado suyo, Don Garcí Dominguez, que despues fue Notario mayor de Andalu- zia. Y otro fue Don Ibañez de Segouia, a quien en la dotacion de la Iglesia de San Gil de aquella Ciudad, que verèmos el año doze, dá titulo de hermano, Progenitor de nobilissima descendencia de Ibañez de Segouia, y padre de Doña Juana, muger de Garcí Martinez, fundadora de la Capilla de San Bernabè, en nuestra Iglesia, que por ella dotó el Arceobispo su tío.

5 Los electores de el Imperio de Ale- mania, discordes auian hecho eleccion, como queda dicho en el año de mil do- cientos y cinquenta y cinco, en nuestro Rey Don Alonso, y en Ricardo, hermano de el Rey de Inglaterra, *Principes* (dize Ode- rico Reynáldo) *ambos dignissimo de el Im- perio, por las egregias virtudes de que eran adornados, cuya fama auia penetrado hasta las remotissimas fines de la tierra, si con conformi- dad cayessen los votos de los Principes en al- gunos de los dos.* Ardian en guerras ciuiles la Italia, y en ella principalmente se mante- nia la voz de nuestro Rey, que empeñaua mas sus deseos, aunque las cosas de sus Rey- nos inquietas, y confusas le embaraçauan el salir de España.

6 El Conuento de San Benito, ò Santo Domingo de Silos de esta Ciudad, de que queda hecha memoria en el año de mil do- cientos y cinquenta y tres, en este tuuo fue- lo propio, dándolo el Rey por su Privilegio, fecho en Seuilla a 6. de junio, a Don Rodri- go, Abad de la casa su Matriz de Santo Do- mingo de Silos de Castilla: *Do, è otorgo (di- ze) á vos Don Rodrigo, Abad de Santo Do- mingo de Silos, è á vuestro Monasterio, y á vuestros sucessores, que despues de vos ver- nan vn solar para casas á la puerta de*

Carmona; a por linderos, de una parte la carrera que va por fono de el Prado hasta la Mezquita, que está en fono de el Oteruelo, e así como arremiessa por medio de la laguna, e llega sobre la fuente de Abdalla fide Almor, &c. Imprimiolo en su historia Alonso Morgado, y el fiso, y linderos manifiestan ser el mesmo en que está el Conuento, o ya lo huviesse en Sevilla antes, como adverti, o ya agora se fundasse de nuevo, como es otra opinion, que refiere el Padre Maestro Fray Eugenio de Argacz, en el Teatro Monastico de nuestra Santa Iglesia, auiendo el Rey acordado de ospeda)e, que recibio en aquel Conuento, para querer darle filiacion en Sevilla, que fue esta, la qual quedò con solo titulo, y graduacion de Priorato, hasta el año de 1513. en que bolverè a mencionarla.

Era 1298. Año 1260.

1 En Sevilla celebrò Cortes el Rey Don Alonso este año, en que a 31. de Enero estava aun en la Ciudad de Toledo, como parece de data de Privilegio a los Frayles Hermitaños de San Augustin de la Ciudad de Cartagena, que se lee en la historia de S. Augustin de Salamanca: Estas Cortes no las refiere su Cronica, ni otra historia; pero q auenenido a ellas el Arçobispo de Santiago, Don Iuan Arias; se verifica de escritura, que aqui otorgò a 22. de Febrero, en favor de nuestro Arçobispo Don Remondo, declarando no auer tenido intencion de perjudicar al derecho de esta Iglesia, aunque por su distrito auia entrado con Cruz alta, como acostumbraua traerla por todas partes ante si; solcito defensor estava el Arçobispo Don Remondo, a quien se ofreciò igual, y mayor lance; este mesmo año, cerca de el fin de el, venia a esta Ciudad llamado de el Rey su hermano, el Infante D. Sancho Arçobispo de Toledo, y entrò por esta Diocesi, con la Cruz Primacial leuantada, de que justamente ofendidos nuestro Arçobispo, y el Dean, y Cabildo, le embiaron a Cantillana a su Maestrescuela, y un Canonigo, a que hiziesse primero la representacion, y despues las protestas convenientes, mandandolo así el Rey, para obviar los inconuenientes que podian resultar, porque el Pueblo estava alterado de parte de la autoridad de su Prelado. Hizieron los Diputados su oficio, acompañandolos en nombre de el Rey, Don Suero, Obispo de Zamora, y Don Iuan Alonso Arcediano de Santiago, sobre que huuo varios lances, hasta conuenirle en que el Infante renunciase qualquier derecho, que pudiesse esta

vez por estos actos ganar para su Iglesia, y Dignidad, quedando vna, y otra en el que antes tenian, de que otorgò instrumento publico en Sevilla a 9. de Diciembre, siendo testigos los Infantes, Don Felipe, Don Manuel, y Don Luis, en que dize, que por esta venida, nin por esta entrada, non perdiessen ningunasse la Iglesia de Sevilla, en ninguna cosa de su derecho, nin la Iglesia de Toledo otro cosa, mas que fuesse a cada vno su derecho. Razones formales de el instrumento, que original, con el antes referido de el Arçobispo de Santiago, está en el Archino de nuestra Santa Iglesia, con otros semejantes que alegarè adelante.

2 En estas Cortes debe entenderse que se hizolo que este año cuenta la Cronica de el Rey, de la conclusion de las Leyes de las Partidas, y el principio de hazerse todas las escrituras publicas en Romance, aunque ya antes se hazian en el muchas, y en Romance estan todos los Privilegios ya referidos de Sevilla. Estava en Eznorafe a diez y ocho de Mayo, como se ve en el Privilegio de Mondragon, que alega Estreuan de Garibai, y a fin de el ya en Sevilla, en que celebrò a treinta de Mayo, el Aniuersario de San Fernando, que ya aclamado Santo, era mas tolemnidad de su gloria, que plegaria de su descanso. Auialo do tado antes, y añadiòle despues con ciertos maravedis de renta, que referirè en otro lugar. Y guardauase como festiuo el dia, y su vispera, en que no abriesse (dize la Cronica) tiendas algunas; ni los Menestrales, no hiziesse alguna cosa. Erigíase en la Iglesia Magnifico tumulo, concurrían los Pueblos de la Comarca con sus Pendones, que ante el abatian, que tenia mas visos de romeria; que de funeral, trayendo algunos cirios tan grandes, que ardian todo el dia; circunstancia que advierte la Cronica: y el Rey de Granada Aron Alhamar, afectissimo al Rey Santo en vida, y gran honrador de su memoria en muerte, embiava cantidad de Moros Principales, y cien peones, con otros tantos cirios de cera blanca, que ponian en contorno de la Pira: era los dias de mayor concurso, y regozijo, que en aquellos tiempos tenia Sevilla; sus Canalleros los festejauan con exercicios militares, el Pueblo con danças, y todos con la festiua aclamacion *¡de Santo, Santo, de cuya piedad, y deuocion, succedian maravillas, de que falta la individualidad de tiempo, aunque ay la certeza de prodigiosos sucesos.*

3 Ocupado en esta filial reuerencia, hallò al Rey vna solemne embaxada de el Soldan de Egipto, que obligado de su fama,

que resonaba en lo mas distante, a ganar su amistad, le embió mensageros, y presentes regios, paños ricos, joyas preciosas, drogas exquisitas, animales estraños, que recibió con agrado, y retorno, con liberalidad. Dize que pedía el Soldan al Rey a la Infanta Doña Berenguela su hija mayor, para esposa suya, y que estando inclinado a concedersela, la Infanta con varonil resolucion, se negò a espòlo Infiel; el año mil docientos y cinquenta y tres, auia nacido la Infanta, temprano era tanto brio, si acaso la petición no fue en otro tiempo. Tambien se afirma, que los animales exquisitos, que presto murieron con la mudança de clima, mandò el Rey, que sus pieles llenas de paja se pusiesen en el Claustro de la Santa Iglesia, que por vno que durò mas, y era lagarto disforme (ò cocodrillo Egipcio) se llamò Nave de el lagarto. Este esqueleto dura alli todavia, y es mucha duracion, si es verdad este principio, aunque en papeles de la Iglesia hallo aquella llamada Nave de el lagarto, como asi llama antes de el año de mil y quatrocientos. Escribe el Rey en el libro de el candado, que citare en el Catalogo de sus obras, que teniendo noticia de vn gran Atrologo, que auia en Egipto, embió por el, acaso esta causa lleuò tan grande su fama a los oídos de el Soldan. Mayor era su aplauso con los estraños, que con los propios, solicitado de Alemania, a que passasse a recebir su Imperial Corona, a tiempo que en su Corte domesticos descontentos fulminauan contra su gouierno: en Seuilla estaua aun a 7. de Diziembre, segun la data de merced de casa en la Abadia a Martin Fernandez Chapela su Cauallero, que ya referi. Y a 9. segun el instrumento de su hermano el Infante Don Sancho Arçobispo de Toledo.

4. Las escuelas de Latin, y Arabigo, referidas en el año mil docientos y cinquenta y quatro, parece que trataua este año de entender el Rey a estudio general de todas letras, segun la narratiua de vna Bula de Alexandro Quarto, dada en el, y en Agnania a 29. de Ianio, en que a los Maestros, y Estudiantes concedió por tres años, que gozassen desde ella qualquier Prebendas, o Beneficios, que en otras partes tuuiesen, como no fueran Beneficios, que tuuiesen Cura de almas, dedicada al venerable hermano nuestro Arçobispo, y amados hijos, Cabildo, y Pueblo de la Ciudad de Seuilla. De su efecto, no se tiene mas noticia. Pero si de que tenia el Rey por este tiempo en Seuilla muchos varones sabios de todas ciencias, y profesiones, traídos a gran costa de diversas partes. Vna escritura de veinte y

cinco de Agosto, de el Archivo de la Santa Iglesia, dize, que pidió el Rey al Arçobispo, y Cabildo, vnas Mezquitas, de las quales auia dado, para morada. (son sus palabras) *de los Eificos que vinieron de allende, è para tenerlos de mas cerca (porque eran cercanos à el fiteçar) è que en ellas fagan la su enseñanza, à los que les auemos mandado, que nos los anseñen con el su gran saber, ca para esso los auemos ende traído, &c.* Y en otra, aunque de otro año, ay memoria de Suer Melendez, *escriitor de el Rey, è que le faze las tablas, è numeranças de los sus libros, &c.* Y en otra la ay, de Nicolas de los Romances, ya nombrado en el repartimiento, de cierta ayuda de colla, que le mandò dar por las trobas que le fixo, para cantar en la su fiesta de San Clemente, è de San Leandro, &c. Curiosidades, que dan las escrituras antiguas, quando ay paciencia para leerlas, que es menester no poca.

5. Aqui el Rey instituyò vna nueva dignidad, con titulo de Adelantamiento mayor de la mar, y la confirió a Don Iuan Garcia de Villamayor, su Mayordomo mayor; menciona su Priuilegio de Martes veinte y siete de Julio (Era 1298. que es este año) el Cronista mayor Don Joseph Pellicer, en el informe de los Sarmientos, y que comienza: *Por gran sabor, que auemos de leuar adelante el fecho de la Cruzada de allende el Mar, à seruicio de Dios, è exaltamiento de la Christianidad, è por prode de Nos, y de nuestro Señorio, fazeamos nuestro Adelantado mayor de la Mar, a Don Iuan Garcia nuestro Mayordomo, &c.* No ay de esta dignidad mencion en los Priuilegios, pero precianse de gozarla hereditaria los Condes de Salinas, que tienen la casa de Don Iuan Garcia de Villamayor. Hallauase el Rey amonestado de los Pontífices, a ayudar las cosas de la Tierra Santa, y este fue el proposito de criar el nuevo Magistrado militar marítimo. Y de que por estos tiempos estaua en Palestina con armas suyas Don Fernan Perez Ponce, yo me acuerdo auerlo leído en Autor graue, si bien no tengo presente en la memoria qual fuese.

6. Lunes 20. de Diziembre, hizo el Rey donacion en esta Ciudad al Conuento Real de Monjas de San Clemente, y a Doña Luana de Cardona su Abadesa, de la huerta que fue de Pedro Ruiz Tafur, guarda su Archivo el Priuilegio original, que es el mas antiguo que yo vi en el: su fundacion por S. Fernando, queda insinuada, y ya en este año se ve en este instrumento en toda forma, como era el Arçobispo Don Remondo el q lo tenia a su cuidado, le verà adelante; substitian ya tambien en toda forma los

los Conuentos de San Pablo, San Francisco, la Merced, la Trinidad, y San Leandro; para todos, y para su obra ay legados pios en vn testamento de este año, que de el de San Leandro, que es su primer memoria, dize para los Cofrades de San Leandro, es à las deuoras Monjas que alli moran, veese que auia ya Cofradia, y morada de mugeres Religiosas, con titulo de San Leandro, aunque no dize donde, verèmoslo adelante con mayor expresion.

Era 1299. Año 1261.

1 Estaua el Rey en Seuilla à onze de Enero, en que despachò Priuilegio rodado, que està original en el Archiuo del Conuento de San Clemente, poco ha menciónado, que comiença: *Por grand saber, que auemos que aya Monasterio de Dueñas del Cister en la noble Ciudad de Cordoua, y prosigue concediendo à tal fin algunas heredades, y luego les dà, para siempre jamás la nuestra guerra, que fue de Don Lorenzo Suarez, que el abie en Cordoua en el Axarquia en que fagan Monasterio, que aya nombre de San Clemente: y en otra clausula, que ayan agua para su Monasterio, y para la guerra sobredicha de la Fuente que dizen Amarga. Parece que se llenauan Monjas de este Conuento para aquella fundacion.*

2 A 24. de Março, estando aun en esta Ciudad, la diò, y à todos sus vezinos franqueza de huéspedes involuntarios: *A todos los Cavalleros (son sus palabras) y à todas las Dueñas, y à todos los Mercaderes, y à todos los que son moradores en la noble Ciudad de Seuilla, assi à los Clerigos, como à los legos, otorgamosles tambien à los que agora son, como à los que seràn de aqui adelante, para siempre jamás, que las casas, d'ellos moraren, que sean franqueadas de esta manera, que ninguno de quantos anduuieren en mi casa, nin otro que sea de nuestro Señorio, nin de fuera de nuestro Señorio, non posse en ellas, sino con su placer, y con su mandado, &c.* Todos los Reyes siguientes confirmaron este Priuilegio, siempre pñualmente obseruado. En sus Confirmaciones se llama Mayordomo mayor de su Padre el Infante Don Fernando su Primogenito.

3 Governauase nuestra Catedral por los primeros Estatutos que hizieron el Rey, y el Infante Don Felipe, que quedan referidos en el año 1255. y como crecia en grandeza, y riqueza, assi conuenia acrecentarla en numero de idoneos Prebendados, y dar à su gouerno mas formales leyes; para lo qual juntos este año, à 29. de Mayo el Arçobispo Don Remondo, y el Dean, y Cabildo, hizieron nuevos Estatutos, en que se incluyò el numero de prebendas, y en que

ay mención de los anteriores en lengua Latina, cuyo principio en la Castellana, dize: *El Criador, y sumo hazedor de todo, disponiendo todas las cosas, las vniuersales, y particulares puso, y colocò por orden, insinuandonos de esto manifestamente, que todas las cosas que nosotros hazemos, debemos hazerlas ordenadamente; por lo qual Nos Don Raymundo, por la gracia de Dios, Arçobispo de la Santa Iglesia de Seuilla, queriendo en quanto cufre la humana fragilidad imitar el exemplar del sumo hazedor, por auctoridad à nosotros concedida del Sumo Pontifice, y de consejo, y consentimiento de nuestro Cabildo, ordenamos, &c.* Que huuiesse diez Dignidades, Dean, Prior, Arcediano de Seuilla, Arcedianos de Ezija, de Cadiz, de Niebla, de Reyna, Chantre, Tesorero, Maestre escuela, quarenta Canonigos, veinte Racioneros mayores, y veinte menores, que son los enteros, y medios, que à todos llaman Portionarios; à cuya dotacion, y a la Dignidad Arçobispal se aplicaron por conuenientes partes las riquezas que ya tenia, cuyas mayores nerulo consistia en las rentas Decimales, y prohibieron aumentarse este numero: *Sino es (dize) que dandolo Dios se aumenten tanto las rentas de la Iglesia, que suban todos los reditos de el Cabildo cada año à mas de 25870. maravedis, que era la suma, que entonces redituauan en moneda, señalaron à cada Gerarquia su oficio, cuyas particularidades tocan menos à Historia.*

4 Las Dignidades son al presente onze, porque aunque cesò el Arcedianato de Cadiz, que fue de su primera institucion, erigiendose su Silla Episcopalg, se transfirió el de Xerez, y se añadió muchos de pños el de Carmona, vñan la autorizada preeminencia de Mitras en las mayores solemnidades, y en todas es preeminente el Decanato, Cabeça del Cabildo, y que siẽpre hazen voz vnidos, Dean, y Cabildo. La manera de sus asientos en el Coro, y Capitulo, assi señalan los Estatutos: *El Dean està à la mano derecha del Coro, è de su Coro està el Arçobispo, è de su Coro està el Dean, è de su Coro està el Cabildo, è de su Coro està el Tesorero, è de su Coro està el Chantre, è de su Coro està el Maestre escuela, è de su Coro està el Arcediano de Xerez, è de su Coro està el Arcediano de Niebla, è de su Coro està el Arcediano de Carmona. Iten, el Arcediano de la Villa està à la mano siniestra del Coro, è de su Coro està el Arçobispo, è de su Coro està el Dean, è de su Coro està el Cabildo, è de su Coro està el Tesorero, è de su Coro està el Chantre, è de su Coro està el Maestre escuela, è de su Coro està el Arcediano de Ezija, è de su Coro està el Arcediano de Reyna, è de su Coro està el Prior de la Villa.* Y porque de todas serà bien dar alguna mayor uoluntad, seguiràse por el Coro de el Dean. Pertenece le la preeminencia en Coro, y Cabildo, gouernando dentro de la Iglesia, y en lo perteneciente à la fabrica, es su voto el primero, y con obligacion de residencia personal, y de ser ordenado de Presbitero.

ro, deue celebrar Miffa en ciertos dias folemnos, y fofituir en otros las vezes de el Prelado, quando eftà auſente, ò impedido, y quando elle celebre de Pontifical, deue hazer oficio de fu Aſiſtente mayor, con Capa, y Mitra, que ſe diſtinguen de las demás en las bordaduras. Es ſu Dignidad la primera deſpues de la Pontifical, y ruuo en ſu inſtitucion otras muchas preeminencias, con uſo de iudicatura, que ya eſtã fuera de el, y pertenecia ſu prouiſion al Prelado, y Cabildo, oy ſolamente al Pontifice, ſin alguna alternatiua; ſus reditos exceden otro tanto à cada vna de las otras Dignidades, y Canongias (que en eſto entre ſi ſon iguales) con el anexo de algunos Beneficios para ſu mayor luſtre.

El Chantre, que en otras Igleſias ſe llama Capifcol, ò Primicerio, y aſi ſe llamò en la nueſtra al principio, es de ſu obligacion quanto en el Coro pertenece al canto, y Cantores, y por eſto nombra los Beneficios de la Veintena, y otros Clerigos del Coro. La Veintena antigua, inſtitucion del meſmo Cabildo, para ayuſta de ſus Prebendados, y para lleuar el mayor peſo de la aſiſtencia: *Pondus diei, & æſtus*. En que tiempo fueron començados con certeza, no conſta, ſi bien pretenden que ſe entiende ſu inſtitucion con la Dignidad de el Chantre en los Eſtatutos en aquellas palabras: *Qui introducendi ſunt ad Chorum, per ipſum introducuntur*, los que han de ſer introduzidos al Coro, ſean introduzidos por el. Gozan diuerſos Beneficios, y preſtamos, que les han anexado algunos Arçobifpos.

Al Teſorero pertenece tener las llaues de la Igleſia, la guarda de quanto es joyas de Igleſia, y Sacriſtía, y por eſto ſon de ſu nombramiento los Sacriſtanes, q̃ ſon principalmente dos mayores, y dos menores, ſin otros inferiores para diuerſas aplicaciones; el Campanero, y otros Oficiales, y Porteros, en lo qual, y en todos los demás de eſta, y las demás Dignidades, ſe entiende ſiempre con la aprobacion del Cabildo.

Los Arcedianos de Xerez, Niebla, y Carmona, nada tienen mas que la autoridad, y titulos, que aunque en los Eſtatutos ſe les atribuye alguna mas en ſus diſtritos, del todo eſtã deſuſada.

El Arcediano de Seuilla, Cabeça de el Coro de el Arçobispo, que es el ſiniſtro, llamado antiguamente Arcediano de la Villa, y en papeles antiguos de el Obispo, por ſer derechoſamente ſu inmediato Miniſtro, porque ſiempre ha de aſiſtir à los oficios que el hiziere, y deue ſuplir por el en el de la Predicacion; y quando el Arçobispo celebra de Pontifical, aſiſte con Al-

marica, y Mitra; y en el Cabildo en auſencia de el Dean, tiene en todo ſus vezes, y precedencia; en lo demás, nada mas que los otros Arcedianos.

El Maeſtreſcuela deue ſer à ſu cargo la libreria de la Igleſia, eſcribir, y reſponder las cartas de el Cabildo; gouernar el Eſtudio de Gramatica, que deſde la fundacion de la Igleſia ſe tiene en el Compas de San Miguel.

El Prior de Seuilla, ò de la Villa, que es lo meſmo, es por ſi Beneficio ſimple, ſin reſidencia, cuya renta ſe compone de algunos Beneficios; pero para gozar la ſilla alta que le toca, y el gouerno de el Coro en auſencia de el Dean, ha de tener otra Prebenda de Canongia, ò Racion, y no teniendola, no tiene ſilla alta, ni lugar; y ſi entra en el Coro, deue ſer ſin ſobrepelliz, con manteo ſolamente, y ſe le dà vna ſilla baja, llamale vulgarmente Prior de las Hermitas, porque ſon à ſu cargo todas las de el Arçobispado, que gouerna, y deſfruta parte de ſus emolumentos. Precedeſe el Arcediano de Reyna, que tambien ſe llamò en lo antiguo de Conſtantina, igual à los demás Arcedianos.

Los Canonicatos ſon al preſente treinta y ocho, auiendoſe anexado vno al Santo Tribunal de la Inquiſicion, y partido otros en Raciones para los Muſicos; Comunidad que ninguna es mas graue, y mageſtuosa en Eſpaña, y que à todas excede en algunas notables particularidades, quales ſon la adminiſtracion entera, è independiente de todos los Diezmos de el Arçobispado, de que por ſu mano recibe ſu parte el Arçobispo, con inmemorial uſo, que tiene fuerça de Priuilegio; la de todas las rentas de la fabrica no menos antigua; la timultanea prouiſion de las Prebendas, Canon-gias, y Raciones enteras, y medias con el Prelado; el derecho de los adjuntos, al meſmo para las priſiones, y cauſas Criminales; el Gouerno, ſin alguna limitacion en la Sedevacante; la independencia en el dentro de la Igleſia, y Coro, y otras no menos raras, y eſtimables, que al preſente eſtã en uſo pacifico, auiendo en lo primitiuo tenido muchas mas, como en la prouiſion de las Dignidades, ſegun ſe contiene en los Eſtatutos, en la timultanea de los Beneficios de las Parroquias, que à Arçobispo, y Cabildo verẽmos dada por el Rey D. Sancho, ſiendo antes de Real Patronato, y otras

Su Cabildo pleno, conſtituyen todos ſus Prebendados, Dignidades, Canonigos, Racioneros enteros, y medios, à que pertenece todo lo general del gouerno, y admini-

nistración de las rentas; pero el particular solo los Canonigos ordenados de Orden Sacro, que llaman *Canonigos in Sacris*, con el Dean, siendo Canonigo, ó no siendolo; por particular gracia, á que tocava (mientras duró) la eleccion de los Prelados, y tocava, y toca el gobierno en la Sede vacante, como se lee en los Estatutos, cuya clausula es esta: *Item, la eleccion del Prelado, pertenece á los Canonigos ordenados de Orden sacro, y esso mesmo el gobierno de el Arçobispado vacante la Iglesia, y los que huvieren Dignidad sin Calongia, ó Prebenda, ó los Racioneros, ó medios Racioneros, no han voz, ni lugar en lo sobredicho.* Y lo mesmo sucede en la prouision de las Canongias de oposicion, en q̃ solo votan los Canonigos, y siendolo el Dean; y prosigue el Estatuto: *Item, las Dignidades que no tuuieren Calongias, y los Racioneros, y medios Racioneros ordenados de Orden sacro, han de estar, e ser en Cabildo, e tienen voz en Cabildo, salvo en las cosas sobredichas; y luego añade las en que tienen voz los que no son ordenados, que es quando fueren todos los Beneficiados llamados, para hazer qualquier gracia de qualquier cosa que sea. E quando remataren qualquier renta, e quando huvieren de publicar quien han de ser Mayordomos, y quando los Contadores del Cabildo fizieren al Cabildo relacion de quantas.* De la institución de las quatro Canongias de oposicion, que son la Magistral, Doctoral, Penitenciaria, y de Pulpito, dire en el tiempo del principio de cada vna.

5 El Clero inferior del Coro desta Santa Iglesia, es numerosísimo, componiendo los referidos Veinteneros, assi llamados, por su numero veinte, y otros muchos sujetos de diuersas ocupaciones, y los Capellanes dispuestos vltimamente por el mismo Cabildo, con autoridad de su Arçobispo Don Diego Hurtado de Mendoza, en el año de 1493. á prouision de el mesmo Cabildo, para la mas continua decencia de el Coro, y cumplimiento ordinario de diuersas dotaciones.

Los Moços de Coro, desde la fundacion de esta Iglesia, y que tuuieron particular dotacion de el Rey Don Sancho. Los Seises, ó niños Cantorçiecos, vnos, y otros nuevamente reducidos al Colegio de San Ildefonso, que se instituyó en obediencia de los Decretos del Santo Concilio de Trento. Los Cerreros, cuyo oficio es zolar el respecto, y decencia del Templo, autorizados con varas, ó Cetros de plata, y otro numero grande de diuersos Ministros Eclesiasticos, en que entra la Capilla de Musica, y Cantores, con su Maestro de Capilla, honrados algunos con el titulo de Racioneros, y buscados, y mantenidos todos con muy

grueßos estipendios, á que se agregan los que en estado secular sirven á los instrumentos, formando todos autorizadísima Capilla, que solo á la Real puede ceder en España. Ministros seculares son los Perrigueros, que son dos precisamente Hijosdalgo, y personas de estimacion, que vsan togas, y Cetros de plata, y en las Contadurias, y Oficios de Rentas, escogidos, y autorizados Ministros, de experiencia, inteligencia, y pluma; Contadores, Oficiales, y Escriuientes, para el manejo de quantas papeles, y cobro de su opulētissima hacienda. A que sucede inferior plebe de trabajadores para el ordinario seruicio, y aseo del Templo, y sus continuas funciones, que llaman Compañeros, de incomparable puntualidad, que requiere el testimonio de los ojos, admirable mas cada día, aun á los que continuamente lo están viendo.

6 Y aunque passando de los Sagrados Ministros al Sagrado Ministerio, pudiera discurrir algo en lo Ceremonial primitiuo, que fue admirable siempre, y de que el curioso podrá aduertir mucho en los Estatutos antiguos; pero dexolo para quando la ocasión ofrezca á la pluma algo de lo presente, que el todo, y su soberana harmonia, es casi incomprehensible, y estimado por esto mucho siempre el grado de su Maestro de Ceremonias y aunque en las de Rezo, y Coro, los que son de opinion, que el Arçobispo Don Remondo fue Religioso del Orden de Santo Domingo, á que no he asentido, tienen que tomar de su Religion algunos vsos, porque les hallan, ó les discurren qual que semejança sin querer olvidarlo lo omito por su poco fundamento: concluyendo esta parte, con que carga el graue peso de su dispendio sobre las rentas de la fabrica, á que dió principio el Rey Don Alonso, y en este mesmo año, y en esta Ciudad, á primero de Julio, le concedió Privilegio, en que le assignó vn dezmero excusado en cada vna de las Parroquias, ó dezurias, que desde entonces gozó, y que le fue despues confirmado, y de nuevo concedido por el aserto Pontífice Benedicto Dezimero r̃cio, antes de su deposicion, y en tiempo que fue válida, y desde aora muchas personas grandes de todos estados, con donaciones, y mandas pias, la fueron acrecentando á la riqueza, que dignamente emplea en el soberano culto.

7 Al mismo tiempo se pusieron en forma los Beneficios de las Iglesias, Colegial, y Parroquiales de esta Ciudad, y Parroquiales de todo el Arçobispado; que en la Ciudad fueron setenta y vna en esta forma. En San Salvador diez, con inmemorial ti-
tulo

tulo de Canongias, y possession de Colegiata, con la Abadia, que el tiempo hizo Laical, como oy lo es, y que solo percibe lo vil, sin alguna autoridad, ni gouierno. En la Magdalena quatro; en San Miguel tres; en San Vicente quatro; en San Lorenzo tres; en San Andres tres; en San Martin dos; en San Juan tres; en San Pedro dos; en Omnium Sanctorum tres; en San Gil tres; en San Iorge de Triana, oy Santa Ana tres; en San Isidro tres; en San Nicolas vno; en San Bartolome dos; en San Estenar dos; en San Ilesonso dos; en Santiago dos; en Santa Catalina tres; en San Roman tres; en Santa Lucia dos; en San Marcos tres; en Santa Marina tres. A estos (dize el Abad Alonso Sanchez Gordillo, en vn docto defensorio de su autoridad, y preeminencias, que corre impresso) se encargo la celebracion del Oficio Diuino, como la parte mas excelente de la Iglesia, que es la oracion publica, y a ellos se adjudicò las rentas, y Dextimas Reales, y personales de ellas, dandoles titulos competentes, y constituyendo con ellos la Clerecia de la Ciudad, sin que por entonces, ni de muchos años siguientes huiasse otros Clerigos en ellas, y a ellos se les pide el cumplimiento de esto, y por ello estàn sujetos à culpa, y pena, &c. Pero con todo no dixo su mayor preeminencia, que es auer sido de Patronato, y presentacion Real, hasta que el Rey Don Sancho las diò al Arçobispo, y Cabildo, reservandose algunas, como dire en el año de 1285. Pero no por esto se ha de entender, que auia en estas Iglesias solos los Clerigos Beneficiados, es fuera de duda, que auia otros muchos Sacerdotes; pero la Prelacion, y gouierno, tocaba solo à los dichos, en los quales hasta muchos años despues no hallo el nombre, ni titulo de Beneficiados, sino solo el de Clerigos Parroquiales, con que se ven nombrados en muchas escrituras, y testamentos, porque eran comunmente los Albaceas de todos sus feligreses, y no podia quedar memoria alguna, ni temporal, ni perpetua, que no fuesse à su cargo, como lo eran todas las Missas de testamentos, porque no huuo Capellanias, ni Capellanes, hasta muchos años despues, y no he podido aueriguar con claridad, si la Cura de Almas, sòstitucion de la general del Prelado, se daua à ellos, ò auia otros, quales son los que oy llamamos Curas, si bien tengo por lo mas verisimil, que fueron siempre, como son oy, diuerfos.

8 De estos Beneficiados, ò Clerigos Parroquiales, se estableciò luego vna Cofradia, junta, ò Congregacion, ò como los mismos pretenden Cabildo, que llamaron, y llaman Vniuersidad, que se compone de solos los Beneficiados Propietarios, segun

su vso presente, y que tiene de inmemorial antigüedad, por Cabeça, nombrado de entre los mismos, al que llaman Abad de la Vniuersidad, y afecta el titulo de *Abad mayor de Seuilla*, de que dizen fue el primero Don Gutierre, mencionado con nombre de Abad de Seuilla en su repartimiento; que esta començasse por Cofradia, no lo tengo por dudable, y de Cofradia de los Beneficiados, haze memoria el Arçobispo Don Nuño, en Priuilegios en fauor de los mismos, que citare en sus lugares aunque confieso ser muy antiguo el titulo de Vniuersidad, y autorizado mucho siempre su genio, que de tiempo inmemorial està fijo en la Parroquial de San Juan de la Palma sin que sepa quando estuuiesse en otra parte. Su autoridad, y preeminencias muy conformes à su estimacion, que no poco han estudiado en defender, de que en tiempos passados resultaron pleitos grandes, en particular con los Veinteneros de la Santa Iglesia, que pretendieron precederles en los actos publicos, y no pudieron conseguirlo.

9 Prometi dezir algo este año de los Templos Parroquiales de esta Ciudad, que en su principio tuuieron algo de especial noticia, à todos precediò el de San Salvador por su autoridad de Iglesia Colegial, que no dudo auer tenido desde su ereccion fundada en la segunda Mezquita de los Moros, en que permaneciò hasta el año 1670. en que su ancianidad amenazando ruina, obligò à derribarla para nueva sumptuosa fabrica, que vemos crecer apoyada de la piedad Seuillana, y esparcese vaga opinion, de que quedò à los Moros esta Mezquita, hasta el tiempo de el Arçobispo, que llaman Don Fernando Tello, que se la quitò, y trasladò à ella la de San Salvador, que antes ocupaua otro sitio, que es del todo incierto, y verdad solo indubitable, que siempre estuuò en ella, sin que obste el entferro, que delante de su Altar mayor tenian los Caualleros Tellos, à que no es preciso tal principio. En esta Mezquita, ò junto à ella, tenian los Moros sus celebres Escuelas, noticia que se apoya con el contenido de vna piedra, que en idioma Arabe se ve en su Torre, que traduzida en Castellano por Sergio Sacerdote Maronita, puso en sus antigüedades de Seuilla el Doctor Rodrigo Caro, que dize asi.

En el nombre de Dios poderoso, las alabanzas de Dios sobre Mahomad, y sobre sus discipulos. Salud sobre ellos, por la salud de Dios en quien confio, y en Mahomad mi ampara, este es el Estudio del Señor Marvan, que Dios nos de su gracia: quien en-

trare en su Templo, y Capilla, y rezare quarenta y siete vezes, le perdonará Dios sus pecados, y rueguen por quien lo hizo, que le tenga Dios de su mano.

Esta Torre q se ve auer sido reparada, auiendo padecido ruina en el gran terremoto de el año 1396, es tradicion auer se edificado de los materiales del Templo, en que estuuo el sepulcro de San Isidoro, quando lo desmantelaron los Moros, y que haziendo estos sus Torres, para que desde ellas los Alfaquies conuocasen con voces el Pueblo a sus Ritos, nunca desde esta pudo alguno formarlas, porque perdian la habla, y a vezes la vida los que lo intentauan, no permitiéndolo Dios, que pedras tan sagradas siruiesen a vltorán profano: Favoreció el Rey San Fernando esta Iglesia con el precioso don de la Imagen de nuestra Señora de las Aguas, que se tiene por cierto auer sido vna de las que la emulacion de los Artifices hizieron por atunar con el retrato de la que tenia en su idea, y que por auer sido muchas vezes lacada en Procession en tiempo de falta de lluvias, se entiendo auerle dado el titulo, y se le dieron diez Beneficiados, con nombre de Canonigos, y vn Abad, que el primero con a del repartimiento, auer se llamado Don Polo, cuya Dignidad el tiempo conuirtio en Laycal como oy lo es, y la prouision de los Reyes.

La Parroquia de San Iuan Baptista, vulgarmente San Iuan de la Palma, por vna que auia en su Plaza, fue Mezquita de los Moros, dedicada por ellos al mismo Santo, tenido en su respecto por Profeta grande, cuya memoria duraua en vna piedra de escrito Arabigo, cuya tradicion hecia por el mismo Sergio Matonita, referido en la de San Salvador, pone en sus antigüedades Rodrigo Caro, que decia de esta manera.

Este es el gran Templo de San Iuan, el qual reedificó Axaraf, Rey de Sevilla, por mandado del gran Miramamolín, el qual fue dotado de su primera hacienda por Mulei Almanzor, Rey de Egipto, y esto fue en los años de 1020 auiendo vna gran pestilencia en España.

Aduierte Rodrigo Caro, que esta interpretacion sumaria de Sergio, hizo a su instancia mas dilatada Iuan Baptista, Arabe de Nacion, de quien se valia el Santo Tribunal de la Inquisicion, para interpretar, cuyo tenor me pareció copiar tambien.

Despues que Mahomad ya profetizó, a ley 200. años, y despues Reyno Mulei Iacob Almanzor Amir el Maminin en Axar Edir Teniente de Dios, despues que Reyno pasó a tierra de España el Conde Don Iu-

lian, el fue la perdida de España, y así pasó en ella el Alcaide Tarif con Muzá, el Carcelero, el qual obtuvo todos los Christianos de España, despues de esto pssaron 125. años, y despues quedaron en ella los Moros, gouernaron muchos años, y hallaron en Sevilla vna Mezquita, que se dize San Iuan de la Palma, mandó el Rey Mulei Iacob Almanzor edificarla, e mandó tambien al Alcaide de Sevilla, que se dize Ahamed Balhaja, y hizo en la Torre suya vna losa de marmol, y escribió en ella estas letras, y la hizo mejor que todas las Iglesias de Sevilla, y mas que a la Iglesia mayor, y dió a Mulei Iacob Almanzor el diezmo para todo lo que ha menester, y casas, y tributos para siempre. Item, que todas las casas que estan a la orilla del Rio, que son de los Moros, paguen tributo a esta Iglesia, Dios le dé victoria al que hizo esta obra de misericordia: esta Iglesia de tierra de Moros, quien escribió esto es Hamed Xarif, hijo de Haddad, Dios le dé libertad.

Tales son las dos inscripciones en que se ve, quan estimada Mezquita fue esta de los Moros, que consagrada en Templo Parroquial, quedó con la misma Advocación, y porque se enteren sus antiguallas Arabigas, fixada en la pared de su Torre esta otra piedra, que de la misma traducion, es este su contenido.

En el nombre de Dios poderoso de piedad, alabado de Dios sobre Mahomad, que la se fuente de bendicion, y que predicó en ella sobre vos, Dios la luz de Mahomad, que es Dios el mayor Dios, y Dios es luz de los Cielos, y de la tierra, como su luz, y todos quantos Angeles en el Cielo, y Fieles, quien se ampara con estas palabras le perdona Dios sus pecados, del seruo de Dios Mahomadi, hijo de Malique el Lebantisco, año de 1100.

La Parroquia de San Roman, quieren algunos, que entre los Moros se conseruasse por de Christianos, y que se llamaua San Miguel, de que afirman auer se hallado razon con ciertas reliquias en vna pared suya, desde el tiempo de los Moros AlmoHADÉZ, mas haráme mucha duda siempre oír, que en Sevilla permaneciesse tan numerosa Christianidad, que pudiesse mantener esta, y otras iglesias, de que en Privilegio, ni escritura, no he visto razon alguna, que hubiesen sido Iglesias en tiempo de los Godos, y boluiesse a serlo, auiendo sido Mezquitas, tengo por lo mas verisimil, y que acaeció lo mismo en la de Santa Marina, de que ay memoria, que no muchos ha permanecia vn retablo con letrero de auer se fabricado el año de Christo de seiscien-

cientos y siete, que fue antes de la pérdida de España.

Santa Catalina, es cierto que fue Mezquita, y hanse perdido en ella algunas singulares antiguallas Arabigas, que están insinuadas por el Cronista Ambrosio de Morales, en manuscrito suyo, como también lo fueron Santiago, y San Estevan, y se conocia antes que se reedificasen.

San Nicolas, es cierto, que tuvo algunos feligreses Christianos en tiempo de Moros, con titulo de Santa Maria Soterraña, y no falta quien afirme aver sido antes Templo de la Gentilidad, que en cuebas exercia muchas de sus supersticiones, considerando vna que tiene cercana, de que entiendo averle resultado el nombre de Soterraña, con las paredes de sillera (como dize Alonso Morgado) y tan espaciosa, y alta, que la podrian andar dos hombres parejos en pie. Y segun el mesmo Autor, y otros, es su prolongación mucha; pero por la densa humedad, imposible su registro à la curiosidad, que en vano han intentado algunos registrar largo espacio: en parte de esta cueba se dize averse hallado oculta la Imagen de N. Señora, que en su Iglesia se venera; y auendo yo considerado lo que de esta, y otras cuebas de Seuilla, y leído lo que de los Baños, ò Mazmorras de la Africa, donde encierran de noche los Captiuos Christianos, escriuen muchos Autores, y de que por las Redenciones tenemos muchos testigos de vista; conferidas vnas, y otras noticias, me persuado à que estas cuebas eran Baños, ò Mazmorras, que seruià al mesmo fin, y que el auer cessado, y cerradose sus respiraderos, haze que condensado el ambiende de ellas dificulte su registro.

La Parroquia de San Martín tuvo de gran antigüedad suya, no muy lexos de nuestros tiempos, vn notable testimonio, porque abriendo vn cimientto para su reedificación, se hallò vna caxa de plomo, y dentro vna Espina de la Corona de Christo, con escrito que la acreditaua, y en la caxa estas letras: *Sum Ecclesia diui Martini Hispalensis. Soy de la Iglesia de San Martín de Seuilla.* Guardauase esta reliquia con gran veneracion en su Sagrario, y aunque faltaua la caxa, y testimonio, que dexò perder la poca curiosidad, acreditauase mejor su certeza con marauillas, porque puesta en vn viril de cristal, era llevada à los enfermos, y yo la vi, y adorè muchas vezes, hasta el año de 1649. en el qual se desapareció por culpable descuido; pero no ha desaparecido su memoria, que permanece en la deuocion.

San Julian, llamado en el repartimiento

San Yllan, se tiene por cierto, que fue Mezquita, y aun Templo antes, en tiempo de los Godos, de que boluerè à habiar, quando aya de tratar de la Imagen de nuestra Señora de la Yniesta, que en el se venera; de Mezquita tambien, y aun de primitiua Iglesia de Christianos tiene singulares señas la Parroquia de San Ilesonso, atestiguadas con la piedra del sepulcro de San Saturnino, que dentro de ella se hallaua hasta el año de 1649. que en la peste que padeció esta Ciudad, con la fuga de abrir sepolturas, se perdió, ò soterrò; vióla allí Ambrosio de Morales, Don Pablo de Espinosa, y otros, cuyo epitafio dezia.

Saturninus Presbyter famulus Dei vixit annos plus minus LIII. Recessit impace sub. d. XI. id Nouemb. Era DC. LVII.

Saturnino Presbitero seruo de Dios, viuiò pocas, ò menos 53 años, partiò de esta vida en paz en el dia segundò de los Idus de Noviembre (es el dia doze) en la Era de 657 que es año de Christo de 619. Llamalo la piedad San Saturnino; pero el epitafio solo lo aduierte Sacerdote Christiano, contemporaneo de nuestro Arçobispo; y Patron San Ildoro. Estaua esta sepultura delante de vn Altar de nuestra Señora, cuya efigie en pintura muestra grande antigüedad, intitulada del Coral, y venerada con profunda deuocion.

San Vicente fue Mezquita de las mas principales de los Moros, y por su mucho distrito vna de las mayores en la restauracion, en que se conseruan presunciones de aver sido Catedral en tiempo de los Godos, y en el del glorioso Arçobispo San Ildoro; lo qual, salva la opinion de los que lo sienten, tiene sus dificultades para poder entenderse; y dado que la Catedral de aquel tiempo tuuiese Advocacion de San Vicente, con el de Santa Ierusalen, que le dan los Concilios, yo siempre sentirè, que fue en el mesmo sitio, que los Moros hizieron su Mezquita mayor, que fue consagrada Catedral nueva.

Las demás Parroquias, Omnium Sanctorum, San Pedro, San Ildro, San Miguel, San Bartolomè, Santa Lucia, San Marcos, la Magdalena, San Gil, San Lorenzo, nada tienen que suponga mayor antigüedad, que la de nuestra Conquista; y así remito su mencion, à quando de lo más moderno de todas; buelua à tratar, que será el año de 1621. donde tambien mencionare las que despues se han añadido, y saltando aora solo la de San Iorge, vnica en Triana, de ella solo se sabe, que fue dentro de su Castillo, verèmos como se mudò fuera del, y como tambien se le mudò la Advocacion por la de Señora Santa Ana.

10 Estableció así mismo à este tiempo el Arçobispo Don Remondo, lo tocante à su Lignidad Metropolitana, y su gouerno, si bien dello no permanece, alomenos, que yo aya visto instrumento alguno, ni de como se le asignaron los terminos, aunque no es dudable auer sido los mesmos que tuuo antes de la perdida de España, y que le señaló el Rey Vbamba en su diuision de los Obispados, de que mucha parte posscian aun los Moros, que no acabò de el todo de restaurarse, hasta el tiempo de los Reyes Catolicos Don Fernando, y Doña Isabel; està la Ciudad en el medio de la Diocesi, como lo obseruò curiosamente en su libro de los Arçobispos della el Abad Alonso Sanchez Gordillo; y sus mayores distancias se consideran respectiuas à quatro principales puertas, que miran casi derechamente a las quatro partes del mundo. Al Oriente la de Carmona, y por ella alcanza quinze leguas, hasta la Ciudad de Eziya. Al Medio dia la de Xerez, y por ella 20. leguas, hasta el Puerto de Santa Maria. Al Setemprion la de Macarena, y por ello 15. leguas, hasta San Nicolàs de el Puerto. Al Occidente la de Triana, y por ella veinte y cinco leguas, hasta Ayamonte girando toda la circunferencia à comprehender todo el antiguo territorio suyo, en que se incluyen ocho Ciudades, y ciento y ochenta Villas, y Lugares, con pilas de Baptismo, diuidiendola desde el Puerto de Santa Maria el Mar Oceano, hasta Ayamonte; y luego el antiguo Obispado de Silves el de Badajoz, la Extremadura, el Obispado de Cordoua, el Arçobispado de Granada, los Obispos de Malaga, y Cadiz, hasta boluer al Puerto de Santa Maria.

11 Tuuo esta Sede Metropolitana, desde la diuision de los Obispados de el Rey Vbamba, tan repetida de los Historiadores Ecclesiasticos de España, que se conformò à las antes hechas desde el principio de la Iglesia, con que lo tuuieron las Metropolis, nueue sufraganeas, que de esta manera refiere la Historia General de el Rey Don Alonso, conuiniendo con los demás Autores nuestros: *El Arçobispado de Sevilla, que fue la primera silla de las Españas: obedecianle estos Obispados, è departimoslos en esta guisa, &c.* En que se debe reparar la palabra, que fue la primera silla de las Españas, que no acaò expreso tan graue autoridad; pero passando à como gradua los Obispados, pone el primero el de Italica, y luego el Asidonia, Malaga, Eliberi, Astigi, Cordoua, Agabro, Tussi, faltando en lo impresso el de Ylipa, ò Elepia, que es Niebla, pues remata, *estos son los*

nueue Obispados que han de obedecer al Arçobispado de Sevilla.

El Obispado de Italica, acabò con la mesma Ciudad, destruyendola los Moros, cuyas ruinas oy vemos, con el engañoso nombre de Sevilla la Vieja.

El de Asidonia, que es Medina-Sidonia, fue como se verá adelante, restaurado con translacion à Cadiz.

El de Malaga, restaurado en su Conquista, permanece sufraganeo à Sevilla.

No así el de Yliberis, que sustituido en Granada, ò ya sea la mesma, y hecho Arçobispado, fue por los Reyes Catolicos Don Fernando, y Doña Isabel, essempto, y eleuado à Metropolitano.

El de Astigi, que es Eziya, pereció tambien con la captiuidad, y oy es titulo de Arcedianato en nuestra Catedral.

El de Cordoua, Conquistada antes que Sevilla, fue por San Fernando, adjudicado à Toledo, segun permanece, aunque como se verá en el año de mil y dozientos y nouenta, el Arçobispo Don Garcè Gutierrez, mouia serigios para recobrarlo.

El de Agabro, ò Cabra, no solo no existe, pero se ve distrito de el Obispado de Cordoua, en que estitulo de Arcedianato.

El de Tussi, que es Martos, lo aduertimos incluso en el de Iacn, y en el Cabeça de Archiprestazgo.

El de Ylipa, ò Lipula, ò Elepia, que es Niebla, y no Peñasflor, como han leido algunos; es tambien titulo de Arcedianato en nuestra Iglesia, con que de los nueue Obispados antiguos, solo el de Malaga permanece en su titulo, y asiento; y el de Medina-Sidonia en el de Cadiz, en que la mesma Medina es Cabeça de Arcedianato, en que sin duda falta mucha parte de gloria à esta Metropoli, y podemos imaginar justamente quexosos à sus primeros Prelados, por Cordoua, Martos, y Cabra, tan de el todo enagenados; pero el derecho de Conquistadores que tan justamente atendido fue por los Pontifices, en nuestros Reyes pudo hazer existir estas mudanças, con todo verèmos en el citado año de mil dozientos y nouenta, los intentos de reintegrarse en su derecho, y en el que pretendian tener à la superioridad de el Obispado de Iacn. Así començò à reuuir esta Sede, sin existencia de las mas de sus antiguas sufraganeas, y con perdida de la de Cordoua, y solo le hallò al principio subditos el Obispado de Silves, nueuamente erigido, à instancia de el Rey Don Alonso, con

la Conquista del Algarue, y con el Derecho de la antigua Sede de *Osonoba*, que fue sufraganea à la Metropolitana de Merida en la Lusitania, y el Obispado de Marruecos, cuyo principio dexò referido en el año de 1251. como estos entrarò en la obediencia, no es facil del todo averiguarlo; si que estauan en ella, y permanecieron el de Marruecos, casi hasta nuestros tiempos en que cesò el vso de su Provisiòn titular. Y el de Silves, hasta mas de los tiempos del Rey D. Enrique Tercero, de vno, y otro Obispado, y de lós Prelados, con nueuas causas harè mención en otros años. En algunos papeles antiguos, he leído, que quando se trasladò à Compostela la Metropolitana antigua de Merida, lleuàdo algunas de sus sufraganeas, la de Lisboa, Osonoua, y otras que lo erà de Merida, y estauan poseídas de los Moros, quedaron reservadas, para la Metropoli de Seuilla, para quando, así esta, como ellas se conquistassen. Y que esta es vna de ciertas resoluciones cronologicas, que corren impressas en docto papel de el Padre Fray Alonso Maldonado, lo afirma en vno suyo destas materias Don Triph Maldonado, mi tio (cuyos escriptos cito en otros lugares) no he podido descubrir el papel de Fr. Alòso, para comprobar la cita; pero veo en posesiòn de Sevilla, y su Metropoli, la Sede sufraganea de Silves, que sucediò à la de Osonoua. Bien, que de la de Lisboa, leo en la tercera parte de la Monarquia Lusitana, que quando se recuperò de los Moros el año de mil ciento y quarenta y siete, se sugeriò à la Metropoli de Braga, que acalo fue por nõ substituir la de Sevilla; à q̃ estava reservada, segun la referida noticia, que dexo en la autoridad, por que la he referido.

12 Tiene la Sede Arçobispal, la Iglesia, y la Ciudad por principal Patron, al gloriosissimo San Ilidoro, su antiguo Prelado, de tiempo inmemorial, y por tal lo celebra, y puso en el lugar principal de su fello, y por tutelares al Sagrado Rey, y Martyr San Hermenegildo, y las virgenes, y Martyres Santa Iusta, y Rufina, especiales Abogadas de el Templo Catedral, y de su Torre, causa porque las pintan con ella entre las dos Imagenes, refiriendose por tradicion, que en vna borrasca grande, que entiendo fue la de el año mil treientos y nouenta y seis, se oyeron voces en el ayre (articuladas de demonios) que dezian: *derribala, derribala*, y que respondian otros, *No, no podemos, que la guardan estos Justilla, y Rufinilla*. En que se esfuerza la opinion, de que en los cimientos de la Torre escondieron los Moros, por quitàrlas a la veneracion de

los Christianos, la parte que de sus Reliquias perseneraua en esta Ciudad.

Era 1300. Año 1262.

1 Llamado el Rey de la importancia de la guerra de los Moros, dize su Cronica en el año 1262. que hecha general convocacion, bolviò à Seuilla, de que auia bica poco que se auia ausentado, y en el camino diò principio à la poblacion de Villareal, o y Cìbdað Real, en el pueblo, antes llamado Palacio de Don Gil, termino de Alarcos; y baxando à Cordoua, y à Sevilla, mandò poner guarda en los Castillos de la Frontera. Aqui estaua à dos de Março, y en su compania el Maestro Domingo, Electro Arçobispo de Toledo, a quien mandò, q̃ hiziesse consagrar Obispos à Don Agustín de Osma, y à Don Pedro, Electro de Cuenca; pero replicò el de Toledo, que no lo podía hazer en Sevilla, sin consentimiento de su Arçobispo Don Remondo, al qual pidió, y el Rey que los consagrase en su Catedral, con asistencia de los Obispos de Segouia, y Albarracín: y porque el acto no perjudicasse al de Toledo, de cuya Provincia eran, ordenò el Rey, que se declarasse como auia sido por su mandado, y de conformidad de vno, y otro Prelado; de que se hizo instrumento publico, su fecha este dos de Março, que tiene original el Archivo de nuestra Iglesia, con los sellos del Rey, y de los dos Arçobispos. Rogamos (dize el Rey) à Maestro Domingo, Electro de Toledo, que fiziesse consagrar en Sevilla à Don Agustín, Electro de Osma, y à Don Pedro, Electro de Cuenca, porque los auiamos menester para nuestro seruicio; è si por auentura se fuesen à consagrar à Toledo, ò à otro lugar fuera de la Provincia de Seuilla, no nos podriamos tan aína servir de ellos; è el Electro nos respuò, que si ploguiesse à Don Remondo, Arçobispo de Seuilla, que el plazie, y que lo otorgaua, que se consagrasen; è nos el Rey sobredicho, rogamos al Arçobispo sobredicho, que los consagre con los Obispos de Segouia, y de Albarracín; è que por esta consagracion, non ganasse nin perdisse la Iglesia de Toledo, nin la de Seuilla ningun derecho en la otra, ni en su Provincia, &c. Y así se executò.

2 En Seuilla estaua tambien el Rey à 9. de Junio, que concediò aquí franqueza de yantares à la Iglesia de Salamanca, que eran las comidas que se tributauan à los Reyes por las Ciudades, à que contribuia el Clero; y à 12. de Julio, segun la data de otros à la Santa Iglesia de Toledo, y en el inter sus Embaxadores en Alemania, y en Roma, proseguian su pretension al Imperio, à que auien-

aviendo pasado en persona el Inglés Ricardo su competidor, con la fuerza de las armas, y mejor (como escribe Juan Cuspiniano) con la del oro iba cohechando las voluntades. Al Pontífice era Embaxador por nuestro Rey vn Notario suyo, llamado Maestre Rodoifo, en tanto que passauan à autorizar la negociaci6n los Obispos de Osmá, y Cuenca, que fue la causa de abreviar su Consagracion. Refiere el estado de estas cosas Oderico Reynaldo, y pone vn Breue del Papa Urbano IV. dado en Viterbo, à 17. de Abril deste año, en cuyo contenido se advierte, quan indeciso estaua lo tocante al Imperio: aquí à 30. de Nouiembre el Infante Don Luis, hermano del Rey, hizo donación à Don Garci Martinez su Ayo, de vna casa de Molinos en el Rio Guadairá, que fue de Don Pedro Perez, Chanciller de la Reyna Doña Juana su Madre; y lo confirmó el Rey aquí asimismo à 9. de Diziembre.

Era 1301. Año 1263.

1. Vna escritura de el año 1263. por citada de graues Autores, referiré, sobre los Molinos arriba referidos, q donó el Infante Don Luis à su Ayo Don Garci Martinez, pleiteauan el mesmo, y Don Garci Fernandez, Maestre de Alcantara, y Don Iustre de Loaysa, y Diego Fernandez Duque su yerno, y comprometeronse a 27. de Febrero, en Don Rodrigo Esteuan, Fernan Fernandez, y Don Durant de Playanoya, Alcaldes mayores desta Ciudad, que acetaron el compromiso; esta original en el Archiuo de la Santa Iglesia, en vna piel de pergamino, y penden de ella tres sellos, el de Don Rodrigo Esteuan, con sus armas ya referidas, el de Don Durant, con vna vanda, y el otro à que no se distingue el blason; citala Argote de Molina en el cap 224 de el lib. 2. de la Nobleza de Andaluzia, en comprobacion de las armas de Don Rodrigo Esteuan, y en sus Elogios, en el del mesmo.

2. Desde Sevilla, passando à Cordoua, hizo el Rey la guerra à los Moros por Alcalá de Venzalde, por aora, sin mas efecto que talas, y correrias, de que buuelto à esta Ciudad, embió à D. Nuño Gonzalez de Lara, y à Don Iuan Gonzalez, Maestre de Alcáñara, à socorrer à Matrera, y su Alcaide, y Comendador Don Aleman, cō que no se perdió esta Plaça de mucha consequencia, que en la Cronica impresa se lee con error; Vtrera, que se ha dimanado à otras Historias; pero Vtrera, por este tiempo lugar abierto en diuerso sitio del que oy esta, no tenía Torre, ni Castillo, ni tocaba su defensa al Orden de Calatrava, Matrera si, que

era suya, y su Comendador. Don Aleman, que sucedió al primero Don Espinel, como referi el año 1257. la semejança del nombre dió lugar à la equiuocacion de Imprenta, que en exemplares de la Cronica manuscrita, muy antiguos, Matrera, se lee, y no Vtrera.

3. Aquí à 1. de Febrero, otorgó el Rey poder à Don Martin Obispo de Iacn, Don Garcia Obispo de Silves, el Maestre Iuan Alonso, Arcediano de Santiago, y el Maestre Rodolfo de Podio, que embió Embaxadores al Pontífice, sobre los negocios del Imperio; refierelo Oderico Reynaldo. Mandó el Pontífice, que al Rey, y à su competidor Ricardo, se diese en su dataria titulos de Reyes de Romanos; notable modo de contentar à ambos. Y pone el mesmo Oderico vna carta del Pontífice de 21. de Agosto, en que ensalça al Rey con grandes alabanzas, y pondera por muy digno dellas el intento que le auia comunicado de elegir sepultura en la Iglesia de Cadiz, cuyos motinos el mesmo Pontífice recopila: Porque (dize) en la Isla de Cadiz, en la qual, segun dicen, ay Puerto de Mar comodo, y tranquilo para la disposicion del Mar Mediterraneo, sea muy infesta al Mar de Africa, y pueda ser puesta à los Fieles para su Conquista, si se llena mucha de habitantes Christianos, considerando tu habla cō nuestro Rey prudentemente esto, como Principe fidelissimo, porque tu clara memoria, despues que huieres descansado en el Señor, anime y induzca à los Reyes que te sucedieren, à la guarda, y aumento del mesmo lugar, y por esso los Pueblos Fieles de mejor gana elijan el habitarlo, es elegido con piado, y prudente deliberacion, sepultura en la Iglesia de Santa Cruz, que en la mesma Isla, en el lugar llamado Cadiz, hazes fabricar de marauillosa obra, &c. En que se ve, que Cadiz estaua en poder de Christianos, y edificaua el Rey su Iglesia, cō designios de enterrarse en ella.

4. Douiase de auer renouado la diferéncia entre nuestro Rey, y el de Portugal su yerno, sobre el Algarbe, y tratauase de componer de nuevo, porque este año en Sevilla nuestro Rey, à 20. de Abril, dió su poder à Don Pelai Perez, Maestre de Santiago, à D. Martin Nuñez, Maestre del Temple en España, à Don Alonso Garcia, Adelantado de Murcia, à Don Fernando, Dean de Braga su Notario, y à Maestre Fernando, Arcediano de Reyna (Prebendado, Dignidad de nuestra Santa Iglesia) que pone à la letra Fray Antonio Brandaon, en la quarta parte de la Monarquia Lusitana, en cuyo tenor: E damos (dize) à estos nuestros Procuradores, è nuestros Personeros, cumplidamente nuestro poder; que puedan en nuestro nombre, e

en nuestra voz, tratár y poner, y firmar, con Don Alonso Rey de Portugal, aueniencia, e paz, e amor, así sobre los Castillos, y tierra del Algarbe, e Cuyos ajustes excedieron el término de este año, y los mencionaré en los siguientes.

5 Auianse asentado muchos de los primeros Pobladores de Seuilla, y dexado yermas sus casas, que el Rey mandò reconocer Maestre Fernando Garcia, Arcebispo de Seuilla, Garci Perez Alcalde mayor, y Iuan Escriuano, y que puestas en lista las diessen à otros buenos Pobladores; lo qual así hizierò, y vna de las dadas de nuevo por su mano, fue à D. Bernardo Clerigo del Rey, que se las confirmó, estando aquí Viernes à 13 de Iulio, y la narratiua del Privilegio, que està original en el Archivo de la Santa Iglesia, así lo contiene: *Porque llamamos (dize) à la noble Ciudad de Seuilla se des-poblaua, y se derribaua, y se destruia en muchas casas por culpa de aquellos a quien fueron dadas, e por los Omes que las tenia yermas, e mal paradas.*

Era 1302. Año 1264.

1 Lostratados comenzados con Portugal el año anterior, en este tuvieron efecto, demarcaronse los términos al Algarbe, y quedó por el Portuguès: *Cõ obrigaçom* (dize el Autor de la Monarquia Lusitana) *de acudir al Rey seu sogro con cinquenta lanças, quando fuesse para esso requerido, &c.* La data de cuya escritura fue en Seuilla, à 5. de Iunio de este año; y en la mesma à 20. de Septiembre, renunciò nuestro Rey al Portuguès otros derechos en la mesma razón, y alçò los omes à los Caualleros, que en su nombre tenían los Castillos del Algarbe, que se dieron à otros en tercera, en tanto que el Portuguès cumplia los capitulos à que quedaua obligado. Y adierte el Cronista Portuguès, que el feudo de las cinquenta lanças, era solo por la vida de nuestro Rey, à quien por esta causa D. Iuan de Avoín, y su hijo Don Pedro Annes Portel, Caualleros Portugueses, auian prestado omenages.

2 Auiase perdido la Ciudad de Xerez, aunque gloriosamente defendida por su Alcalde Garci Gomez Carrillo el año 1261. y recuperòla el Rey este de 1264. entrada por fuerza à 9. de Octubre, dia de San Marco, segun afirma el Padre Martin de Roa, su erudito Historiador; consagrò su Mezquita principal, erigiéndola Colegial, con título de San Salvador, con vn Abad, que el primero se llamó Don Fernan Dominguez, y diez Canónigos segun consta de papeles de nuestra Santa Iglesia, en que es de casi este tiempo el título de Arcebispo de Xerez,

que se substituyò al de Cadiz. No auia salido el Rey à su empresa, à 15. de Iulio, que estava en Seuilla, dia en que diò vnas casas en ella à Maestre Catalan su Fisico. Pasaron à poblar à Xerez muchos nobles Seuillanes, el principal que quedó por Alcalde de su Alcazar Don Alvarfañez, cuyo repartimiento en Seuilla, cerca de San Iuan de Alfarche, dura con su nombre. Tuuieron en Xerez D. Rodrigo Estenar, y Alò-lo Diaz nuestros Alcaldes mayores, y entendió en hazerlo con D. Alonso el Niño, hijo del Rey Don Gonçalo Vicente, tambien nuestro Alcalde mayor; todo còsta así de sus exemplares, que corren impresos de campos, y casas. Recobraronse luego tambien Rota, Bejel, Medina Sidonia, el Puerto de Santa Maria, Arcos, y Lebrixa, con toda la otra tierra de aquella parte que antes se juzgaua se auia solauado. En que se dilató el Arçobispado de Seuilla, à que todo pertenecia, cuyo Arçobispo Don Remondo este año, autorizando sus ruegos con los del Rey, solicitaua del Pontífice la restitucion de los antiguos derechos de su Iglesia: *Los quales (dize Oderico Reynaldo) Urbano admitiò benignamente.*

Era 1303. Año 1265.

1 Estaua en Seuilla el Rey à 27. de Enero del año de 1265 como parece de data de Privilegio, en que confirmó otros del Monasterio de Benávides, y daua à hazer buenos efectos contra los Moros, fazon muy apropiado, discordias ciuiles entre ellos, desabenedos los Señores de Malaga, Guadix, y otros lugares, que se nombraua Arrayazes con el Rey de Granada, porque este auia traído soldados auxiliares de la Africa, de quienes auian recibido muchos agrauios. Camped en su contra el Rey, y atento el Granadino à su conseruacion, le concediò ventajosos partidos con que se negociò la paz, que otorgada, quedando por vn año los dichos Arrayazes en su patrocinio para en el disponer su ajuste, lleuò el Exercito al Reyno de Murcia, còtra los Moros del que presto allanò, con que estaua ya en Cordoua, Martes 28. de Iulio, en que concediò al Orden del Hospital de San Iuan de Ierusalén, que su demanda de limosnas pudiesse discurrir libremente por estos Reynos, así consta de su Privilegio, que tengo sacado por el Maestro Ambrosio de Morales.

2 Miércoles 28. de Septiembre, estaua el Rey en Xerez de la Frontera, como parece por vna carta plomada, que allí despachò, confirmando diuision de terminos, que se auia hecho entre el Arçobispo de Seuilla.

Sevilla Don Remondo, y Don Fray Iuan, electo nueuamente Obispo de Cadiz, qual esta fue dira su tenor, sacado del original q tiene nuestra Santa Iglesia en su Archiuo.

Sepan quantos esta carta vieren, como Nos Don Alfonso, &c. Otorgamos, que el Arçobispo de Sevilla, y el Dean, y los Arcedianos, y las personas, y los Calonges de esse mesmo logar, fizieren auenencia con Fray Iuan Martinez, electo de Cadiz ante Nos por si, y por el Cabildo de Sevilla, sobre razon de su Obispado, porque ambas las partes nos rogaron, que les diessemos ende nuestras cartas, que catassen, como fue puesto ante Nos, obimoslo por bien de lo mandar esfrimir aqui, e la auenencia que fizieron es esta, que fue que al electo para el su Obispado de Cadiz, y toda la Isla, y todo lo q es allende Guadaluque, futa, d entra Guadia..... en la Mar, salyo ende, que aya la Eglefia de Sevilla Matrera, e lo al que a la Orden de Calatrana, allende de aquello que labrauan los vezinos de Arcos, allende Guadaluque, yendo a..... de la Villa. Dada en Xerez, el Rey lo mando, Miercoles xxij. dias andados de Septiembre, Era de M. CCC. e III. años, Ve las Gomez la fizo.

3 Erigiale el Obispado de Cadiz, con el derecho de el antiguo de Asidonia, sufraganeo a Sevilla, cuyo Arçobispo Don Remondo, y su Dean, y Cabildo grandemente lo repugnauan. Fue Don Fray Iuan Martinez su primer Obispo, no confirmado por la Sede Apostolica en algunos años, segun se verifica de durarle el titulo electo en las Confirmaciones de Priuilegios, que le comiença de los que yo he visto en el presente, y harè vna breue memoria de sus sucessores, como espero hazerla en las demás Iglesias sufraganeas.

Fue Don Fray Iuan de la Orden de San Francisco, y dura su nombre en las Historias, y en Confirmaciones de Priuilegios, hasta el año de 1278. y fueña vaga la Iglesia de Cadiz en los de 1279. y 1280. y por no alargarme en èl, y en sus sucessores con citas de Priuilegios, aduierto, que son los mesmos de que para los Arçobispos de Sevilla, y para particulares de su Historia, me irè valiendo en estos Annales. El Padre Fray Gregorio de Argaez, en su Teatro Monastico, dize, que fue Don Fray Iuan Martinez promovido a Obispo de la Guardia.

En el año de 1281. se halla memoria de Don Fernando Obispo de Cadiz, que segun esfrine Geronimo de Zurita, se hallò a siete de Março con el Rey Don Alfonso el Sabio, en vistas con el Rey de Aragon, en el lugar de Campillo.

Sucediole Don Suero, que en algunos Priuilegios se llama Maestre Suero, desde el

año de 1282. al de 1290. y fueña vaga la Iglesia en el de 1291.

Don Fray Rodrigo en el de 1293. hasta el de 1295. entiendo auer sido el que se halla antes Obispo de Marruecos, y conguientemente de la Orden de San Francisco. Don Anton, en el año de 1296. y vaga en el mesmo año.

En el año de 1297. Don Fray Iuan, que con otros Procuradores de esta Ciudad, a negocios de ella, passò a la Corte del Rey Don Fernando el Quarto, como referire en aquel año.

Don Fray Pedro, que no aueriguo a que Religion pertenece, durò desde el año de 1300. hasta el de mil trecientos y veinte y nueue, y en su tiempo su Iglesia, recibio muchos Beneficios de la nuestra, que repetirè en sus tiempos.

Don Bartolomè, desde el año de 1331. hasta el 1346. Hallòse en el cerco de Algezira, y declarada por de su Diocesi, se intitulò Obispo de Cadiz, y de Algezira, como sus sucessores.

Don Sancho embiò su Procurador al Concilio Prouincial, que celebrò en Sevilla su Arçobispo Don Nuño, el año de mil dozientos y cinquenta y dos, passa su memoria de el de 1264.

Don Fray Gonçalo Gonçalez, de la Orden de San Francisco, desde el año de 1367. hasta el de 1379.

Don Fray Iuan en el mismo año de 1379.

Don Fray Rodrigo, desde el año de 1393.

Don Fray Iuan en el año de 1403. desde el qual seguirè en lo mas de sus sucessores, el Catalogo que de los Obispos de Cadiz se lee en el Teatro Monastico de la Betica del Padre Fray Gregorio de Argaez.

Don Fray Alonso, en el año de 1409. no leo de que Religion era. Hallòse en el año de mil quatrocientos y doze en el Concilio Prouincial, que celebrò en Sevilla el Patriarca Administrador perpetuo. Don Alonso de Exea, dura su memoria en el año de 1420.

Don Iuan gouernaua el año de 1428. dize, que celebrò Sinodo en el de mil quatrocientos y treinta y tres.

Don Fray Iuan de Torquemada, de la Orden de Santo Domingo, Cardenal, de el titulo de San Sixto, era Obispo por el año de 1441. segun el referido Padre Argaez.

Don Gonçalo Venegas, Obispaua en el año de 1448. y duraua en el de 1471. segun el mesmo Autor.

Don Pedro Fernandez de Solis, le auia sucedido en el de 1473. gouernò el Arçobispado de Sevilla por el Cardenal Don Pedro Gonçalez de Mendoza.

Olibero Obispo Sabinense, y despues de Hostia, Cardenal de Napoles, fue (dize el Padre Arguez) nombrado Administrador perpetuo de el Obispado de Cadiz, año de 1501.

Don Pedro Alcoltis, Cardenal Anconitano, del título de San Eusebio, Administrador perpetuo por el año de 1525. consta de papeles de el Archivo de la Iglesia.

Don Martin Alpizcueta Nauarro, Colegial de San Bartolomé de Salamanca, presentado por el Emperador Carlos Quinto, no aceptò. Era Canonigo de Roncesvalles, y Magistral de Cuenca.

Don Geronimo Theodolo, natural de Surbi, por el de 1527. asistió en el Concilio de Trento, por el año de 1546. y 1547.

Don Martin Gasco, Maestrescuela de la Iglesia de Seuilla, Embaxador del Roma extraordinario, y Fundador del Colegio de la Magdalena en Salamanca, no tomó la posesion.

Don Garcia de Haro, y Soromayor, desde 1567. hasta 1586. fue promovido à Malaga.

Don Antonio Zapata, desde 1587. hasta 1596. fue promovido à Pamplona.

Don Maximiliano de Austria, desde 1597. hasta 1602. fue promovido à Santiago.

Don Gomez Suarez de Figueroa, desde 1603. hasta 1612.

Don Iuan de Cuenca, desde 1613. hasta 1623.

Don Fray Placido Pacheco, de la Orden de San Benito, fue promovido à Plasencia el año de 1632.

Don Fray Domingo Cano, de la Orden de Santo Domingo, desde el año de 1633. hasta el de 16

Don Fray Iuan Dionisio Portocarrero, de la Orden de San Iuan, hasta el año de 164.

Don Fray Francisco Guerra, de la Orden de San Francisco, desde el año de 1642. hasta el de 1686. en que fue promovido à Plasencia.

D. Fernando de Quesada, natural de Seuilla, hijo de D. Gomez de Quesada, descendiente de la Casa de los Señores de Garcies, varon de releuante talento, y prudencia, fue Canonigo, y Arcediano de Niebla en nuestra Santa Iglesia, y la gobernò algunas vezes Prouisor, y dotò algunas fiestas, y memorias illustres: fue en Cadiz muy estimado por su gouierno, y prendas, y tuuo la silla desde el año de 1657. hasta el de 1662. que murió en ella.

Don Fray Alonso Perez de Ahumada, Monge de San Benito, de la Congregacion

de el Cister, Obispo de Almeria, de que saliendo para Cadiz, de que ya se auia tomado posesion en su nombre, lo preuino la muerte en el año de 1663.

Don Fray Alonso Vazquez de Toledo, de la Orden de San Francisco, desde el año de 1664. hasta el de 1672.

Don Diego del Castrillo, que de Canonigo de nuestra Santa Iglesia de Seuilla, sus meritos, y letras lo llevaron à Roma à Auditor de la Sacra Rota, en que le hallò la presentacion de la Iglesia de Cadiz, y viniendo à ella, fue detenido prisionero en Francia, hasta el año de 1675. en que libre llegó à su residencia, esperandolo dignamente mayores aumentos, que ya comiènça à tener este de 1676. con el Arçobispado de Zaragoza.

Era 1304. Año 1266.

1 Estaua el Rey en Seuilla por el mes de Enero de el año 1266. y venia à su llamamiento Don Sancho Infante de Aragon su cuñado, hermano de la Reyna Doña Violante, Arçobispo de Toledo, à quien sobre la entrada con Cruz Primacial, que intentaua hizo nuestro Arçobispo Don Remondo iguales proteſtas, y requerimientos, que los que quedan escritos el de 1660. hechos à otro Don Sancho su antecesor, hermano de nuestro Rey, y aun se pasó aora à mayores demonstraciones, sobre impedirlo, compusolos el Rey, en que el de Toledo, hiziesse declaracion igual à la que se hizo por su antecesor el año 1260. que en el referi; la qual à la letra se insertò en la de aora, otorgada en Camas, Aldea de el Alxarafe, Miercoles 19. de Enero, que està original en el Archivo de la Santa Iglesia. Estos dos Arçobispos de vn mismo nombre, han dado hartas equiuocaciones à las Historias, teniendolos algunos por vno mismo. Ya està bien clara la distincion. Al de Aragon, quenta por su insigne bienhechor el Conuento de nuestra Señora de la Merced de esta Ciudad, aunque equiuocandolo en el tiempo, con el otro Don Sancho Infante de Castilla su antecesor, pero controuierten mucho la Religion de la Merced, y la de la Trinidad, sobre à qual pertenece este Heroe, q auer sido Religioso de vna de las dos, es sin duda, de qual se lee muy dudoso. Cada parte alega testimonios de Autores, y de instrumentos, para ser suyo; to me toca decidir, ni es facil, pues no se puede apoyar, sin dar por falsificados los instrumentos de vna, ò otra, cosa poco conforme à mi estilo, quando precisamente no me incumbe. Deuiò de passar el Rey muy luego al Rey-

Reyno de Murcia, en que su Cronica refiere estuuo lo mas de este año; pero se engañó en tan larga ausencia, porque a 4. y 13. y 18. de Mayo, estaua en Sevilla, como se verifica de Privilegios concedidos a la Ciudad de Murcia, que se citan, y intertan en su historia de el Licenciado Francisco Cascales; en que ay otro tambien de cinco de Junio, así se pudieran contar los pasos a los Reyes muy en beneficio de la puntualidad Cronológica; si huuieste abundancia de semejantes instrumentos. Tambien a siete de Julio estaua en Sevilla, segun hallo en la fecha de vn Privilegio, que de su original copió el Maestro Ambrosio de Morales, otorgado al Concejo de Lorca, de ciertas franquezas de diezmos, y derechos Reales: olvidan nuestras historias este año vna gran invasion de los Moros de Africa, que dió mucho cuidado al Rey Don Alonso; eseriuela en la quinta parte de la Monarquia Lusitana, Fray Francisco Brandaon, con ocasion de referir gran socorro, que hizo para este aprieto el Rey Don Alonso de Portugal a nuestro Rey su suegro. *He pois de saber (son sus palabras) Portuquejas, que no ayo de 1266. se vió el Rey Don Alfonso Sabio; muy apertado dos Mouros, assi Espanholes, como Africanos, que nesa ocasion passaban a España, y pusieron en grande aprieto os Reynos de Castilla, &c.* Y que embió el Portugues con este socorro a su hijo el Infante Don Dionis, nieto de nuestro Rey, aunque era solo de quatro años y medio; circunstancia que haze lo demás poco creible, aunque lo apoya con escritura de este año, que acaso tiene errada la fecha.

2 Aunque sobre los terminos del Obispado, que el Rey insistia en poner en Cadiz, se auia hecho la auenencia referida el año passado; en este en Roma se esforçaua el Arçobispo Don Remondo, y el Dean, y Cabildo, a contradizeir su confirmacion, que solicitada viuamente por el Rey, consiguió, segun Oderico Reinaldo, que el Pontífice Clemente Quinto cometiese este negocio al Obispo de Avila; que al fin huuo de efectuar lo que el Rey quiso.

Era 1305. Año 1267.

1 En este año señala la Cronica, que el Rey pidió al de Francia San Luis, su hija Doña Blanca, para esposa de el Infante Don Fernando; pero que estaua tratado mucho antes, se verifica de la dispensacion del mucho deudo que interuenia, dada por Ene-rode el año mil docientos y sesenta y tres, por el Pontífice Urbano Quarto, Segundo de su Pontificado, segun escriuen los Santa

Martas en la historia de la Casa Real de Francia. Discurrió el Rey por diuersas partes, segun fechas de Privilegios, y hallauase en Badajoz a diez y seis de Febrero, en que otorgó instrumentos, que pone enteros Fray Antonio Brandaon, en la quarta parte de la Monarquia Lusitana (lib. 13. cap. 33.) en que alçó al Rey de Portugal D. Alonso, y su hijo el Infante Don Dionis, Nieto por su madre de nuestro Rey, el reconocimiento de cinquenta lanças, con q eran obligados a servirlo por el Algarbe, y mandó a algunos Caualleros que tenian en terceria Castillos de aquella parte, que se los entregasen. Que da luz a lo que queda escrito en el año mil docientos y sesenta y quatro, y mucha que en esta falta a nuestras historias, en la que se debe a las Portugetas, y instrumentos citados, y insertados en ellas. Luego salió el Rey de Badajoz, y estaua cō su Corte en Sevilla a principio de Junio, que vino a ella su cuñado Don Sancho, Arçobispo de Toledo, el qual no obstante las concordias anteriores que referi el año proximo pasado, quiso romperlas, entrando cō la Cruz primacial, a que se opuso nuestro Arçobispo, con tantos lances, que llegó a poner entredicho en la Corte, en que al fin se tomó temperamento, en que el Infante otra vez renunciase el que huuieste pensado adquirir, y que de ello se otorgasse instrumento publico, que se firmó aqui a primero de Julio; refiere el intento, y prosigue: *E porque el Arçobispo de Sevilla se tenia por agrauiado de esto, è Nos non queremos dexar por ende, de usar de esto que tenemos, que es nuestro derecho, puso entredicho en la Ciudad de Sevilla, è el Rey queriendo partir esta desauenencia, entre nos, y el Arçobispo sobredicho, rogamos muy asincadamente, è muchas vezes quel nos el diessemos nuestra carta, que por esta nuestra venida, nin por esta nuestra entrada, non perdiesse, nin menguasse la Eglefia de Sevilla, nin la de Toledo, mas que fincasse a cada vna su derecho. Ende Nos por las oras, y el seruicio que se faze en la Eglefia de Sevilla, por el alma de el honrado, y muy noble Rey Don Fernando, que yaze hi, non se perdiesse, è por el ruego de el muy alto, è muy noble Rey Don Alfonso nuestro cuñado, otorgamos a la Eglefia de Sevilla, que por esta nuestra venida, nin por esta nuestra entrada, y morada que fizjemos, è fazemos con la Cruz en Sevilla, è en su Arçobispado, non pierda la Eglefia de Sevilla su derecho en ninguna cosa, nin la Eglefia de Toledo el suyo, &c.* Tan gallardamente el Arçobispo Don Remondo defendia la autoridad de su Iglefia.

2 Continuo el Rey todo el Verano en Sevilla, certificandio varias fechas de Priui-

legios; a catorze de Agosto, mandò aquí a los Alcaldes de Astorga, que no cobrasen portazgo a los Escolares de el Estudio de Salamanca; y a veinte y quatro de Setiembre, diò aquí la Villa de Estepa a el Orden de Santiago; a seis de Nouembre, auia pasado a Villarcál, desde donde socorrió a Alvar lañez, Alcaide de Xerez de la Frontera, con quarenta Caualleros, que guardasen sus quatro puertas, los quales lleuò Pedro de Melgar; y a treze de el mesmo mes, los auia seguido ya, y estava en Xerez, día en que allí diò a los Religiosos de Santo Domingo, el sitio en que fundaron, y en que permanece su Conuento a la puerta de Seuilla.

Era 1306. Año 1268.

1 En el año mil docientos y ochenta y seis, cuenta la Cronica de el Rey, y las historias todas las solemnissimas bodas de el Infante Don Fernando, con Doña Blanca de Francia, en que estuuo tan magnífico nuestro Rey, no señalan el tiempo, pero a ocho de Março, estava en Xerez de la Frontera, donde despachò vn Mandamiento a sus Merinos de Castilla, sobre pleitos del Monasterio de Hufillos, y en la mesma a veinte y nueue de Octubre, como parece de la fecha de Priuilegio, que diò a los quarenta Caualleros referidos el año pasado, en que los mandò heredar de casas, y campos. Explendissimas fueron estas bodas, y de tan gran dispendio a las rentas Reales, ya exhaustas, que causò notable alteracion en los Pueblos, y fue vna de las causas, que los Infantes, y Ricòs Omes alegaron, en la culpa que al Rey, y a su exceso de magnanimidad prodiga, ponian en las alteraciones siguientes. Armò el Rey Cauallero al Infante desposado, y haciendo que el mesmo diese la orden de Canalleria a otros Principes (que fueron muchos, y grandes los presentes) y auiendo de ser vno el Infante Don Sancho, la magnanimidad altanera de este Principe, se rehuyó a recebir Canalleria de su hermano, circunstancia presaga de la altivez de su animo, impaciente de auer nacido por segundo inferior. La Cronica de el Rey, pone al tiempo de estas bodas la venida de la Emperatriz de Grecia, que dexò escrita en el año mil docientos y cinquenta y quatro, referila en el, por memorias que tengo por mas seguras, y en la mesma Cronica se advierte, que aquel suceso fue antes de la eleccion de el Rey al Imperio, que perteneciò al año de mil docientos y cinquenta y cinco; y como los sucesos principales estan en la Cronica tan

fuera de la puntualidad cronologica, no es mucho que se dislocasse en ella este.

2 El Conuento de San Francisco de esta Ciudad, dize el Padre Fray Francisco de Rojas en los Annales de esta Religion, que comenzaron este año a habitar sus Religiosos en el sitio, que permanece que era Palacio de el Rey Don Alonso el Sabio. Su existencia desde que le dieron principio los Religiosos, que con San Fernando se hallaron en la Conquista de esta Ciudad, queda supuesta en el año mil docientos y quarenta y nueue, puede dudarse qual fue su primero sitio, aunque algunos sienten, que donde està aora el de nuestra Señora del Carmen, en que no ay repugnancia; pero en que reciprocamente trocassen sitio vnos, y otros, como dizen, ay entera incertidumbre. No vinieron los Carmesitas a Andalucía, ni a Seuilla, hasta adelante de el año mil trecientos y treinta, y no fundaron en esta Ciudad, hasta el de mil trecientos y cinquenta y ocho, como en el se escriuirá; y así no pudo auer tal trueco. Fue siempre este Conuento numeroso en familia, grande; y sumptuoso en edificio, insigne en estimacion, como se irá repitiendo en otros lugares, segun las ocasiones lo ofrecieron a la noticia. Verèmos hospedado en el al Infante D. Sancho los años siguientes, y por los en que vamos se hallan muchos legados pios en testamentos para las obras de los Conuentos de San Francisco, Santo Domingo, la Santissima Trinidad, nuestra Señora de la Merced, San Benito de Silos, San Clemente, Santa Clara, San Leandro, que de todos prueban la existencia, y como se proseguian sus edificios, y Templos, ayudados de la piedad de los fieles.

Era 1307. Año 1269.

1 Cuenta la Cronica del Rey en el año mil docientos y sesenta y nueue, que auendo venido a Seuilla, por el rezelo en que lo ponian los mouimientos de los Moros, embiò su Armada con el Almirante Pedro Martínez de Fè, y el Rico Ome Don Juan Garcia de Villamayor, a quien auia (como vimos) hecho Adelantado mayor de la mar el año mil docientos y sesenta, sobre la Isla, y Ciudad de Cadiz, que hallando mal guardada por los Moros dieron asaco; parece que esto se opone mucho a lo que queda referido de tan buenas autoridades, difícil de conciliar. Estaba el Rey en laen a diez y ocho de Abril, donde tiene la data vna carta plomada, en que mandò ser pasto comun con los terminos de Seuilla, los de Carmona, Xerez, Arcos, Lebrija, Medina-Si-

Sidonia, Alcalá de los Gazules, Beje I, Gubelba, Niebla, y Gibralfar, gozando en esto de igual franqueza, de montazgos, è esto (dize) *jazemos, porque todos viuan affogadamente, è en paz*: y a diez y nueve de Mayo estava en Burgos, como parece por fecha de Priuilegio a Santa María la Real de Burgos.

2. Auia venido, como ya en el año de mil docientos y sesenta y seis, con gran socorro el Infante Don Dionis de Portugal, Nieto de nuestro Rey, al qual ya su padre auia tambien el nuestro alçado en el año mil docientos y sesenta y cinco; el feudo de cinquenta lanças, con que eran obligados a seruirle por el Algarbe, y bolvió este año el Infante Portugues (aunque la Cronica refiere esta sola venida) con el pretexto de visitar al Rey su Abuelo, y q̃ lo armasse Cauallero; pero el designio que como le auia alçado el feudo particular de el Algarbe, le alçasse el primitiuo de su Reyno todo, lo qual consiguió de la facilidad de el Rey, muy a despecho de los Infantes, y Grandes, que descubiertamente lo llamauan Prodigio de los Tesoros, y Regalias. Tratò al Nieto con esplendidez, y carino grande, que el merecia, por las generosas prendas de su niñez, de que dexò testimonio en limosnas magnificas que hizo, ò hizieron en su nombre los que lo acompañauan, a los Templos, el Patroquial de Omnium Sanctorum, conserua su agradecimiento con las armas Reales de Portugal, segun entonces se traian, sobre vna de sus puertas. Niega esta venida el Autor de la quinta parte de la Monarquia Lusitana, cõ gran esfuerço, y mas sus motivos, y que solo vino el Infante, bien, que en edad pueril el año de mil docientos y sesenta y seis, como en el queda referido, y con poderoso socorro a su Abuelo contra los Moros. Niega asimismo que lo armasse Cauallero, auendolo confesado el Autor de la quarta parte. Y aunque tachian nuestra Cronica de el Rey, esta es cierto que tiene gran error en las Cronologías, pero no en la verdad de los sucesos, antepone los, ò posponelos, pero cõ verdad en lo cierto de ellos; y este tiene apoyo en los accidentes que se le siguieron, pues la renuncia de el feudo de Portugal, fue gran parte de la irritacion de los mayores vassallos de Castilla, y no sin muy justa causa en esta parte.

3. Aqui començò a desembogarse lo enconado de los animos de los Infantes, y mayores vassallos, que en voz de el bien publico, maquinauan lo a el mas nociuo, que xandose de el Rey, que era Prodigio de sus Regalias, que con magnificencias empobrecia al Reyno, que tenia exhaustos

los vassallos su liberalidad prodiga; quando la ambicion no buscò la mascara de la Iusticia? Con menos reparo que debiera, dexando en su fuerça la trama, passò a Murcia, quedando en Sevilla los Infantes, Don Felipe, y Don Manuel, Don Nuñe de Lara, ya Alcaide de nuestro Alcaçar, mal visto de el Rey, porque fue el que mas descubiertamente se opuso a contradezir la libertad de Portugal, y otros, donde algunos, y en particular Don Nuño, quisieron deslumbra sus sospechas. Embiò tambien a Villareal Sevilla Caualleros, que le suplicasen no desamparasse esta Prouincia, mas que otra necesitada de su presencia, dize lo el mismo en los Priuilegios: *E me embiafests vuestros Mandaderos a la mia Villa de Villareal, sobre que non vos desamparasse, è a notificarme los daños, que de los Moros de allende, se vos podian recrecer en la mia ausencia, è en la mia estada en el Imperio, è yo entonces non vos sacorri, por ir al mio Reyno de Murcia, è embiafests a Don Infre mio vassallo, &c.*

Era 1308. Año 1270.

1. Los descontentos referidos en el año mil docientos y setenta, passaron casi a rebelion declarado, valiendose ya de el Rey de Navarra, ya con mas pernicioso consejo, que antes repugnauan de el de Granada aunque de parte de el Rey Don Fernan Perez, Dean de Sevilla, procuraua suamçar los animos, que sino consiguió, logrò alomenos penetrar mejor lo intrínfeco de sus designios; deseaua el Rey no llegar a rōpimiento, y q̃ negociasse la blandura, pensando sossegar las cosas para executar el viaje al Imperio porque a nhelaua. Era el Infante Don Felipe el que hazia cabeça a estas alteraciones, y seguialo el Infante D. Fernando su hermano, que si era el hijo de la Reyna Doña Beatriz, ò el de la Reyna Doña Luana, puede quedar bien dudoso. Y si bien pretextauan sus mouimientos con aparentes agrauios, ò ya propios de cada vno, ò ya comunes al Pueblo, qual bastaria a justificar sus acciones. Vno era, que el Rey consumia sus rentas, y los seruicios que le hazia el Reyno, en dar largos acostamientos a Estrangeros, por mantener sus deseos de la Diadema Imperial: tales eran Guido Conde de Flandes, Hugo Duque de Borgoña, Fedrericco Duque de Lorena, y Guido Vizconde de Limoges, que por estos años, llamandose sus vassallos, confirman sus Priuilegios el año de mil docientos y cinquenta y ocho, estuuiéron todos en Castilla, y prestandole el omenage a cada vno, señalò diez mil maravedis de acosta-

ramiento año (grande, segun el valor de los maravedis) cuyos instrumentos han dado a luz Autores modernos. De el de Guido Conde de Flandes, otorgado en Segovia a seis de Noviembre, Oliveros Vredio en la Genealogia de los Condes de Flandes, el de el Duque de Borgoña, en la misma Ciudad a veinte y vno de Setiembre, Estuan Perara, en la coleccion de pieças curiosas para la historia de Borgoña, y de el de el Duque de Lorena en Toledo a catorze de Março (todos tres de el dicho año de mil docientos y cinquenta y ocho) Vignier en el origen de la familia de Alfacia. Noticias, que aunque sobren a historia de Sevilla, no sobran a la curiosidad, a que tal vez es permitido divertirse la pluma. Y aunque por el Rey se dezia, quanto honor danan a su soberania tales vassallos, no así satisfacía a los que se tenían por mas propios, y se quexauan de menos bien pagados, casi con obstinacion, pues no bastó por aora, aunque el Rey no perdonó medio alguno de halagar su lozania, y algunos casi menos decentes a su grandeza, que interponia por ver si podía no malograr el deseo de pailar al Imperio. Y en tanto los Moros lograuan la ocasion con gran daño de las partes de Andaluzia, como ya remó Sevilla en las representaciones referidas el año pasado. Los infantes Don Fadrique, y Don Manuel seguian al Rey, libres de la pasión de Don Felipe, y de los Ricos Omes que tenían domicilio en Sevilla, Don Gonçalo Ibañez de Aguilar, señor de el Estado de Aguilar, Don Inre de Loaisa, Fernan Iañez, y Juan Fernandez de Simia, y mas que todos el Arçobispo Don Remondo.

Era 1309. Año 1271.

1. Proseguian las alteraciones ciuiles, y estaua al gouierno, y guarda de Sevilla el Infante Don Fernando, hijo de el Rey, y el Infante Don Manuel, a tiempo que los Moros infestauan la tierra, y auian ganado el Castillo de Bejel, y entretanto el Rey celebraba Cortes en Valladolid, tolerandose deseoso de la tranquilidad muchas extravagantes proposiciones; pero no bastó a reducir los obstinados, que dieron en querer desnaturalizarse de el Reyno, pidiendo los ordinarios plaços de los Hijosdalgo, aunque de parte de el Rey se les reconvenia con la obligacion en que cada vno le estaua, entre que a Don Nuño de Lara se le acordó, *que vos dió (le dezian en nombre de el Rey, como expresse su Cronica) que ruiessedes de el a Sevilla, que es la mas honrada tenencia de todos los Reynos, con muy grandes*

retenencias, y mayores, que non diera a otro vno alguno con aquella Ciudad, en que se verifica como la ruio, y sus Alcaçares.

2. Los Prelados de el Reyno, en estas Cortes se aprouecharon de la ocasion, para lograr remedio de algunos excessos de los Ministros Reales que lo requerian, aunque la sazón hizo culpable su demanda, por la consequencia a las quejas de los Ricos Omes; nombróles el Rey para que viesien sus querellas, y les diessen aliuio, a la Reyna Doña Violante, al Infante Don Fadrique su hermano, al Infante Don Sancho de Aragon, Arçobispo de Toledo, y a otros Prelados, y Ricos Omes, y con estos Ecclesiasticos, al Dean de Sevilla Don Fernan Perez; pero el que dió satisfacion a los Prelados, y Iglesias fue el Infante Don Fernando, con nueva orden de el Rey su padre; dizelo así el mismo en instrumento, otorgado en fauor de las Iglesias, en Cuellar, a treze de Abril de el año siguiente, y que nuestro Arçobispo Don Remondo estauo muy de parte de el Rey, y en que el Estado Ecclesiastico se templasse entonces para no dar pernicioso exemplo al Secular (aunque con razon) consta de escrituras de su Iglesia, y de mercedes que el Rey le hizo por este especial seruicio.

3. Por este tiempo andaua muy viuua la guerra con los Moros en Andaluzia, y parece que a la defensa de la frontera asistia el Infante Don Fernando, que hizo particular empresa contra Algecira, en que no tuuó buen suceso: vna escritura de este año de Sevilla, haze mencion de la gente de ella, que auia ido a Algecira con el Infante Don Fernando, y hallo apoyada esta noticia con vna carta de el Rey para el mismo Infante, que se lee en el cap. 48. de su Cronica, en que le dize entre otras cosas, culpando a los que le asistian de mas cerca: *Fizieron vos oy al Algecira, y fizieron en creyente, que el hijo de Arenjucaf era en aquel camino, non ouistis pro ni honra. Están en los sucessos de estos años muy diminutas las historias, y solo habla la Cronica de los alborotos, y mouimientos de los Ricos Omes; Algecira era la puerta parente siempre a la Morisma de la Africa, y así el primer deseo de los Christianos era quitarsela, que dos vezes veremos malogrado, hasta que la consiguió el Rey Don Alonso el Vltimo.*

4. A nueue de Noviembre, se hallaua el Rey en Murcia, como verifica la data de Priuilegio que dió a los Clerigos Parroquiales de Sevilla, y a su Abad, dandoles el honorifico Titulo de Cabildo, y concediendoles franquezas de monedas, y todos pe-

pechos, y a sus Pastores, y Paniaguados en cargo de ciertas fiestas, y Anniuersarios: E por este bien (dize) è por esta merced que les non fazemos an ellos à fazer cinco Anniuersarios cada año, el uno, por el Rey Don Alfonso nuestro Visabuelo, è el otro, por el Rey Don Alfonso de Leon nuestro Abuelo, è el otro, por la Reyna Doña Berenguela nuestra Abuela, è el otro, por la Reyna Doña Beatriz, nuestra Madre, è el otro, por el Rey Don Fernando nuestro Padre, è de estos cinco Anniuersarios, an de fazer los quatro en la nuestra Capilla de Santa Elisabeth, è el otro, en la Iglesia de Santa Maria, por el Rey Don Alfonso, è otrosi, an de todos de aluntar en el primer Sabado de cada mes, en la nuestra Capilla de Santa Elisabeth, è de xir Missa de Santa Maria, mucho altamente, con Diacono, è Subdiacono, è los otros todos con sobrepellices vestidas, è rogar à Dios por nuestra vida, è por nuestra salud, de Nos, è de nuestra Mugier la Reyna, è de nuestros fijos; otrosi, a de i. el día de San Ildefonso à la nuestra Capilla de la Torre de el Oro, à cantar Missa altamente, con sobrepellices vestidas, è esto mismo an à fazer el día de San Nicolas en la nuestra Capilla del Arenal, otrosi, deben ir el día de San Clemente, à la procession de Santa Maria, è despues ir à la nuestra Capilla de San Clemente en el Alcaçar, è de xir Missa altamente; otrosi, an fazer oracion en sus Iglesias todos los Clerigos cada día à Missa, è à visperas, è rogar à Dios por Nos, que nos guie al su seruicio; otrosi, cada Domingo deben rogar al Pueblo, que ayuden à rogar à Dios por Nos, que nos guie al su seruicio, è an de ir el día de Santa Elisabeth, à la nuestra Capilla à visperas, è otro día à la Missa. Tales fueron los grauamenes de esta franqueza, que en ellos se reconoce lo grande de la merced, conforme a las cosas de aquel tiempo. Y se advierte aqui la noticia bien olvidada de quatro Capillas Reales: la de San Clemente, en el Alcaçar; de San Nicolas, en el Arenal, que parece era la de las Atarazanas; la de San Ildefonso, en la Torre del Oro; y la de Santa Isabel, a que no expresa lugar.

Era 1310. Año 1272.

1 Albaida, Aldea de el Aljarafe, consta del repartimiento de Sevilla, que se dió al Infante Don Fadrique, que poseyendola fabricó Torre fuerte que permanece, en que se lee, el Infante Don Fadrique mandó fazer esta Torre; pero no me consta porquerazon la poseia este año de mil doscientos y setenta y dos, la Santa Iglesia de Sevilla, deseando bolvertla a hazer suya el Infante, y el Rey, para darsela con la de Brenes, que tambien poseia la Iglesia, y su Arçobispo,

y Cabildo, se la pidió, è tomó, dandoles en trueco a Gelves, con otros heredamientos, por Priuilegio, dado en Murcia a catorze de Março de este año. Medio para reducir al Infante a su obediencia, y apartallo de su hermano Don Felipe, que hazia cabeza à los Coligados, de quienes era cada día mayor la inobediencia.

2 A onze de junio auia pasado el Rey a Zamora, en que hizo merced de grandes heredamientos en la Alqueria Novias, termino de Sevilla, a Don Fernan Gutierrez su Almirante mayor de la Mar, y a Doña Iuliana su muger, y con el a Alfonso Gutierrez, y Iuan Gutierrez sus hermanos, y a Pedro Gutierrez, Alfonso Gutierrez, y Garcí Gutierrez sus sobrinos, todos Caualleros de gran suposicion. Verificase así de vna escritura, aunque harro posterior, de el año mil trecientos y veinte y tres, Era mil trecientos y sesenta y vno, a treinta de junio, en que Constança Fernandez, Muger de Alvar Martinez, Alcalde de la Aduana, Nieta de los mesmos, Don Fernan Gutierrez, y Doña Iuliana, vendió todos estos heredamientos, que auian sido su dote, a Don Lope Gutierrez, Alcalde mayor de Sevilla, y se refiere a la dicha carta de merced, citando su fecha. Fue este Almirante, no conocido con esta dignidad, por el Doctor Salazar de Mendoza, en el libro de las Dignidades Seglares de Castilla, el verdadero tronco, y Progenitor por varonía en Sevilla, de el calificado linage de los Gutierrez Tello, que conseruan su Patronimio con el Alcuna Tello. De que bolverè a hablar en el año mil trecientos y quatro, por causa de el Arçobispo Don Fernando Gutierrez Tello, que fue hijo de este Almirante, y de Doña Iuliana su muger.

3 Auia pasado el Rey a Cuenca a 15 de Julio, en que dió Priuilegio a 200. Pobladores, para la Villa de la Puebla, junto a Coria, llamandola la Guardia, Alcaraz (dize) que fue de Sevilla a 200. Omes, que puebl en en ella se damosles por termino, Villanueva, la que fue de Don Infre, è la Torre, que fue de Don Alonso Tellez, è la Puebla Vieja, como parte con la Torre de Benamissen, è las Islas de los Capitoles, &c. Entre los confirmadores se lee Notario mayor de la Andalucía, Don Garcí Dominguez, que era cañado de nuestro Arçobispo Don Remondo. Por el Ochoño vino a Sevilla el Rey, segun se infiere de su Cronica, aunque no sin confusion, enabdo desde aqui al Infante Don Manuel su hermano, y al Arçobispo de Toledo, a procurar detener al Infante Don Felipe, y a los Ricos Omes de su sequito, que se encaminauan a Granada, instandole a esto la Reyna,

Era 1312. Año 1274.

na, y el Infante Don Fernando, que viamente deseauan componer puntos tan perjudiciales, pero nada bastò a detenerlos, y en Granada, bien acogidos, hizo su asistència en ella Rey Alamiir, que aora sucedió en aquella Corona, a quien no todos sus vasallos querian. Mas si esto sucedió este año, o el siguiente, no es bien averiguado.

Era 1311. Año 1273.

1 Varios, y muchos fueron los lances de las ciuiles discordias de estos años, tan agenas de la historia de Seuilla, que siruiera su relacion solo de embaraçarla, assi como tambien el en que corrian en Alemania los negocios de el Rey, y de su eleccion al Imperio, en que auia muerto su emulo Ricardo, oportuna ocasion para que nuestro Rey huuiesse quedado solo Emperador, si su ausencia no se la malograssè, y mas quando conformes los Electores, excepto solo el Arçobispo de Colonia, este año por el mes de Mayo, hizieron nueva eleccion en Rodolfo, Conde de Asburg, inclito Progenitor de la esclarecida Casa de Austria, a quien no menos que su esclarecida, y soberana prosapia, sus excelentes prendas, y valor hazian dignissimo de la Imperial Diadema, y que el Imperio tantos años agitado de inquietudes, y salto de legitimo señor lo necesitaua. Isto reparó de la obseruacion, que en el juego de la Imperial fortuna, en que perdio por retardado nuestro Rey, ganasse Rodolfo, a cuya descendencia destinaua el Cielo con estas Coronas, la mayor Monarquia de el vnuerso. Parece que auia estado en España, y sido armado Cavallero por el Rey, como dixe en el año de 1255.

2 Mientras esto sucedia en Alemania, vagaua el Rey inquieto por diuersas partes, y estava a diez y ocho de Junio en Segouia, donde confirmó el Priuilegio de poblacion, y fundacion de Plasencia; y a tres de Junio Lunes en Guadalaxara, donde dió Priuilegio a Seuilla, de franquezas de monedas a todos sus Estados, y antes Sabado primero de el propio mes, auia mandado proceder en esta Ciudad contra los que ocultauan, y usurpauan la sal, como le auia informado, que sucedia Alfonso Diaz su Alcalde mayor, a quié en los officios eran compañeros, Don Rodrigo Esteuan, y Góngalo Vicente, que uiuan de los primeros, y Iuan Rodriguez de Toledo.

(o)

1 En Zamora, el Rey a seis de Junio de el año mil doscientos y setenta y quatro, atendiendo a las alteraciones publicas, y dió a nuestra Santa Iglesia, nuevo Priuilegio sobre el cambio de Aluaida, referido el de mil doscientos y setenta y dos, acrecentando a su satisfacion algunos mas heredamientos, y poco despues se vino a Seuilla, a recebir al Rey de Granada, q con los Caualleros que auian estado desnaturalizados, venia a su obediencia; negociacion importante, en que la Reyna, y el Infante Don Fernando auian interuenido desde la Ciudad de Cordoua, adonde ya todos estauan, y de donde luego vinieron, y pareció abonçauan las borrascas, y que se enriquecia con los donatiuos, y parias a los Moros para hazer viage a verse con el Pontifice, sobre la posesion de el Imperio, de que no desistia. Con que despdió honradamente tratado al Rey de Granada, y trató luego de ponerse en orden para el viaje, dexando el gouierno, y guarda de Seuilla, con la renencia de sus Alcazates, a Don Alonso su hijo no legitimo, que llamauan el Niño, señor de Molina, y Mesa, y en la frontera de Ezija a Don Nuño de Lara, en que a las noticias de su Cronica se añaden, las que resultan de la narratiua de sus Priuilegios. Vno dió a nuestra Santa Iglesia, auiendo ya passado a Zamora a seis de Junio, en que para q segun dize, fuesse bien heredada, y cumplida de personas, y de Canonigos, y de Racioneros, y de otros Clerigos, en manera que sea seruida, como conuiene, le concedió, y en mas satisfacion de Aluaida, y Brenes que le auia quitado, para el Infante Don Fadrique, casas, posesiones, y heredades en ella, y en Carmona, que auian sido de Don Zuleimā su Almojarife. Y acompañdo con carta plomada, cometida a Don Rodrigo Esteyan, y Don Góngalo Vicente, Alcaldes mayores, y Don Diego Ordoñez, Alguacil mayor, para que la pusiesen en la posesion, y otra igual para los Alcaldes, y Alguacil de Carmona. Entre estas posesiones, fue vna huerta, a que el Rey señala linderos, como Ome nā de la Puerta de Gōles a la de Vi bragel, entre el muro, y el rio. Y las Alquerias de Puzlena, y Gelo, que por el Cabildo de la Santa Iglesia se llamó Gelo de Cabildo.

2 En este Priuilegio, y otros de este tiempo, comienza a confirmar como Rico Ome, Don Fernan Perez Ponce de Leon, que ya estava muy introducido en los negocios publicos de el Reyno, y le comunicó el Rey, como advierte Salazar de

de Mendoza, en el Cronicon de los Ponces, su viage al Imperio, auian muerto sus padres el Conde Don Pedro Ponce de Leon, antes del año 1246. y Doña Aldonça de Leon, hermana de San Fernando, en el de 1266. como nota el mesmo Salazar de Mendoza, y antes, à lo que entiendo, estaua ausente de España, siruiendo à Dios, y à la Christiandad en la Tierra Santa, à cuyo socorro lo embió el Rey; que auiendo se obligado, segun leo en vn memorial antiguo, à ir en persona à la santa guerra, la impossibilidad de cumplirlo le hizo substituir por su persona la de Don Fernan Perez Ponce su primo hermano, que aunque no me consta de otra noticia, esta no es incompatible, causa de que hasta aora no comience su memoria en Historias, y Priuilegios. Dudan algunos, como faltan à vezes semejantes personages de las confirmaciones de los Priuilegios, quando no es dudable, que eran de los mas sublimes, à que entre varias soluciones, que se dan, ya de ausencia, ya de poca edad, ya de enagenacion (como sucedia) del seruicio de los Reyes, la mas cierta es, que no confirmauan mientras no tenian de los Reyes especial acostamiento, ò tierra en honor, que se expresaua en el titulo de vasallos, tan repetido despues en los Priuilegios: y aunque fuesen ricos Omes por naturaleza, y esclarecida progenie, no lo eran en el requisito de tener de los Reyes acostamientos, feudos, ò oficios releuantes de los que constituian dignidad de Rica Ombria personal.

3 En todo el tiempo de su Reynado no estubo el Rey tanto tiempo ausente de Sevilla, como esta vez, que algunos señalan diez años; pero en lo que por su Cronica queda escrito, ni cinco parece que fueron, en cuya mas, ò menos larga ausencia, parece que auiendo dexado aquí en custodia algunas santas Reliquias, que estimaua dignamente, y quando bolvió, por auerse maltratado los paños en que las guardaua, halló perdidas muchas, y solo reservadas las que eran de nuestra Señora; todo se infiere de vno de sus cantares de los milagros, y loores de nuestra Señora, que es como se sigue, y su epigrafe dize: *Esta è, como Santa Maria guardou las Relicas, que se non danassen, entre outras muitas que se dannaron.*

Ben guarda Santa Maria pela sa virtude,
Las Relicas, por q̃ muitos recebem faude.

*Desto direi vn miragle, grand à marauilla,
que al Rey Don Alfonso aueno en Sevilla.
Foi guardar Relicas de Madre de Deus, e Filla*

è de Santos, è direi, como Deus y me ayude.

Ben guarda Santa Maria, &c.

Las Relicas eran muitas de Santa Maria,

è de Santos, e de Santas, porque Deus facia miragles, è el Rey enfferido aq̃el dia,

è foiss ende, nas mandou catar à nũde.

Ben guarda Santa Maria, &c.

Foiss el Rey pera Castilla, u morau dez annos epois veno à Sevilla, achou grandes dannos nas Relicas, pero fian envoltas en paños mais à Virgen preciosa ao seu recude.

Ben guarda Santa Maria, &c.

Todas as outras Relicas achou mal dannadas, è as arcaas en que fian mal desparatadas, mais as de Santa Maria eran ben guardadas, ca o danno das sus cousas moy ben se sacude.

Ben guarda Santa Maria, &c.

Quand aq̃esto vie el Rey Don Alfonso loores deu grãdes à Iesu Christo semmar dos sennores, è ouve de si da Virgen tan grandes amores, que cuida que ecora, on nunca ende mude.

Ben guarda Santa Maria, &c.

Los que dizen que en diez años no vi-
no el Rey à Sevilla, hasta este de mil do-
cientos y setenta y quatro, apoyo hallaràn
en las palabras, *Fosse el Rey pera Castilla, e morau dez annos epois veno à Sevilla, &c.*
Pero instrumentos, cuyas fechas dexo ci-
tadas, y testimonios de su Cronica, hazen
menor su ausencia, y pudo este ser yzezo de
el Escritor, y poner diez, por seis, ò tres, de
que baste para no auer omitido esta rara
antigualla.

4 Sabia el Pontifice el viage del Rey, y
mas con designio de disuadir, que de apo-
yar sus intentos, salió à esperarlo à Velcai-
re en la Proença, despues que por medio
de Fredulo, Prior de Lunel, que en Espa-
ña fue Obispo de Oviedo, le auia procu-
rado desinclinár de salir de sus Reynos,
celebrò Cortes en Toledo, en que declarò
Gouernadores en su ausencia à la Reyna
Doña Violante, y al Infante Don Fernan-
do, que estaua ya jurado sucessor, y dando
orden en las cosas, que entendia queda-
uan muy seguras, por las alianças hechas
con los Moros, salió por el Reyno de Va-
lencia, y en Barcelona tuuo las fiestas de
Nauidad con su suegro el Rey Don Iay-
me, que se esforçò en vano à persuadir-
le que dexasse tan impertinente jornada,
de que no podia esperar buen efecto, ni de-
cente reputacion.

5 Entre el Arçobispo Don Remondo,
y el Cabildo de la Ciudad de Sevilla, se
terminò este año debate, que tenian sobre
cierta varca en el Rio Guadalquivir, cerca
del pago llamado Finojosa, de cuyo li-
tigio auian podido resultar mayores in-

conuenientes, porque aquel tiempo passaua presto los linçios à las armas.

6 Don Henrique vnico de este nombre, Rey de Nauarra, auia muerto este año, y quedando muy niña su hija heredera Doña Juana, diuifos los Nauarros, vnos querian à nuestro Rey por Señor, y otros al Rey Don Iayme de Aragon, de que resultò passarse à vno, y otro Reyno muchos Caualleros de aquel, y de los que vinieron à Castilla, fue vno Yñigo Ortiz de Zuñiga, ò Estuñiga, Señor de la Casa, y Estados de su apellido, que de esta vez quedó trasplantada à estos Reynos, en que el Rey D. Alonso lo heredò grandemente como à sugeto tan relevante, especialmente en la Rioja, donde el Señorío de las Cuevas à el mesmo, y à otros descendientes suyos causò el distintivo Ortiz de las Cuevas. Don Fr. Prudencio de Sandoual, y el Doctor Salazar de Mendoza, afirman esta venida, y la asiança con tiempo fixo en este año el Cronista mayor Don Ioseph Pellizer, en el memorial del Conde de Miranda. Fue Yñigo Ortiz hijo de Ortun Ortiz, y de Doña Teresa de Rada, y traia su sangre repetidas vezes, y su Varonia legitima de la Casa Real de Nauarra. Y aunque por aora no baxasse à Andaluzia, ni Seuilla, lo grandes que verèmos en ella sus descendientes, me haze prevenirlos aqui con esta noticia. Al año mil trecientos y quinze dize el Cronista Don Ioseph Pellizer, que llegó la vida de Yñigo Ortiz; en el harè mencion de su muerte, Estado, y sucession.

Era 1313. Año 1275.

1 No auia salido el Rey de Barcelona, à 6. de Enero de este año, dia en que se hallò presente al feliz transito de San Raimundo de Peñafort, y el Infante Don Fernando discurria por Castilla, administrando justicia, bien agenos de los males que tenian cercanos. Porque el Rey de Granada perjurò à la paz, desde que salió de Seuilla, auia con secreto solicitado al Rey de Marruecos, combidandolo à passar à España, y ofreciendole los Puertos de Tarifa, y Algeçira, que acetò; y manejada la liga con oculta solicitud, passò à España, con poderoso Exercito, concertado con el Granadino, que este passasse sobre la frontera de Ien, y el marcharia sobre la de Ezija, con que de vna, y otra parte se viò Andaluzia assaltada de impronisa guerra.

2 Don Nuño de Lara en Ezija, viendo sobre si el poder de Africa, diò auiso al Infante Don Fernando, y en quanto diò lugar la priella de los enemigos, se previno à

la defenfa, llamando la gente de la frontera, acudiò la de Seuilla, y formòse desigual Exercito, con que Don Nuño, como prudente Capitan, conociendo lo superior del enemigo, no quisiera pelear luego; pero teniendo los suyos à mengua, porque fatal denuedo los arrastraua al precipicio, pues aunque obraron valentissimamente, quedaron vencidos, y muerto entre heroicas proezas, el mesmo Don Nuño, y la mayor parte de sus Nobles, entre ellos muchos Seuillanos de los Conquistadores, Cauallero digno de menos infamito fin, cuyo valor fue grande, y varia su fortuna, que en parte mançillaron sus inquietudes, propension de la familia de Lara, que tanto diò que hazer à Castilla, quanto ella fue mas ensalzada.

3 Dobló esta infelicidad la de D. Sancho Infante de Aragon, Arçobispo de Toledo, que murió en la frontera de Ien, à manos de la inconsideracion de su espíritu brioso, y redoblola, la tēprana, y intempestiua muerte del Infante D. Fernando, q̄ auie do llegado à Villareal, apresurado al socorro de Andaluzia, acabò allí de enfermedad aguda, por el mes de Agosto, en cuyo trance, aun mas que su fin, lo afligió el desamparo de dos hijos que dexaua de la Infanta Doña Blanca de Francia su muger, que quedaua en Burgos, Don Alonso, y Don Fernando, que afectuosamente encargò à Don Iuan Nuñez de Lara, hijo de Don Nuño, que solo se hallò à su cabecera, adiuuando casi lo que auia de suceder, como quien conocia la altivez, y brios de su hermano el Infante Don Sancho: aqui hallò esta nueva cerca de Burgos, que venia al mesmo socorro, y al punto formò designios de preferirse en la sucession a sus sobrinos; la promptitud de su coraçon gallardo, la vizeza de su ingenio eran muy a proposito para la Corona, y para lo que requerian tiempos tan calamitosos; con estos pensamientos mas acelerado, llegó à Villareal, donde los comunicò à Don Lope Diaz de Haro, Señor de Vizcaya, ayudando estas muestras de intimidad cō promesas que se lo acabaron de grangear, y à que aprobase su propuesta; y para encaminarla al logro, le aconsejó, que tomando à su cargo luego la defenfa de los desamparados Reynos, en que el, y todos los de su vando le ayudarian, se conciasse el agrado de los Pueblos, y de su Padre, para obligarlo à que lo declarasse sucessor, y lo antepusiesse à sus Nietos; pero que no fiandolo todo à futuros agrados, desde luego tomase el título de Infante heredero.

4 Todo así supò executarlo bien proprio,

to, y sucediendo el efecto, arrojò la victoriosa corriente de los Moros, llamando la Nobleza, y gentes para Cordoua, con que marchò àzia Sevilla, que Aven luef, tenia casi sitiada, alojado su campo muy cerca, y que se retirò luego; entrò en ella Don Sancho, y ferendò su presencia crecidos temores, y en ella previno armada, que con notable brevedad salidò à impedir el passo de Africa a los Moros, portandose en todo rã vizarro, tan atento, y justificado, que mediante su esfuerço, y destreza, respirò la afligida tierra, y el Rey de Marruecos, quanto era antes mayor su lozania, se viò en igual conflicto, porque ni podia mantener su exercito en estas partes, y para la buelta a Africa tenia impedido el transito.

5 La nueva de tanto tropel de infortunio stopò al Rey Don Alonso en Velcaire, donde estava a nuene de Julio, que se vè en mandato que embiò a todos los lugares de su Señorio, que ninguno leuantasse horca para suplicios sin su licencia. Tanto empeño nada le grangeò de adelantamiento a sus deseos, atrasò si tan crecido a la fortuna de sus Reynos, a que bolviò apremiado solo algunas concesiones en las rentas Ecclesiasticas, y entrò por Castilla, y a los principios de el año siguiente.

6 Corrió el Rey de Marruecos en estas invasiones muy cerca de Sevilla, pues hasta Coria en el Aljarafe sintiò sus armas crueles, de que es Autor el mesmo Rey Don Alonso, en su libro de los cantares de los milagros de nuestra Señora, contando el siguiente que allí à este tiempo sucediò.

Como Santa Maria refocitou en Coira una Aldea de Sevilla nun Menyno de morte.

Ontre todas las virtudes,
que a à Virgen son dadas,
è de guardar ben as cousas,
que lle son acomodadas.

Ca ella que è guardada
pode guardar sen contenda
ben ouell à guardar deren,
è tener en ssa comenda:
è por end' un gran miragre
dici se Deus me defenda,
que fez esta, que y outros
à feitos muitas vezes.

Ontre todas las virtudes, &c.

En Coira cabo Sevilla
foi este miragre feito,
no tempo que Aboyuzef
passou ben pelo estreito
d' Algizira, è à terra
de Sevilla tod' à eito
correu, è muitas Aldeas

foron da Mouras quimadas.

Ontre todas las virtudes, &c.

Ly era un bon Ome,
que un filho auia
pequeno, que tant' amava,
com' à vida que vivia:
à este deu huna feber,
è foi mort à tercer dia;
ò padre con coita dele
en sas faces deu palmadas.

Ontre todas las virtudes, &c.

Depenou seus cabelos,
è fez por ele gran doo,
dizend' o: ai eu meu fillo,
como fico de ti soo,
quisera eu que tu visse
mim, com eu vi teu avoo
me u padre, que me fazia
muitas mercedes granadas.

Ontre todas las virtudes, &c.

E aquesto dizendo
os Mouras logo dutaron
sas algaras, è correron,
è roubaron quant acharon:
è os de Coira correndo
todo o logar leixaron,
è fogiron, è ficaram
as casas desamparadas.

Ontre todas las virtudes, &c.

Quel Ome, que seu fillo
pera soterrar estava,
quando viu correr avila,
ò fillo desamparado:
è a à virgen beenita
logo d'acomendado,
è tod' o quant el auia
chorando à salucadas.

Ontre todas las virtudes, &c.

Fois o Ome, è os Mouras
tod' aquel logar correron,
mais na casa de aquest Ome
non entraron nen tangeron:
è pero todos los outros
quant auian y perderon,
non perdeu o Ome boo
valor de tres dyenadas.

Ontre todas las virtudes, &c.

Ca log en aquela casa
entrou à sennora comprida
de todo ben, è tan toste
deu à o mingno vida:
è guardou à outras cousas,
que non achou pois falida
Ome de ren en sa casa
non sol as portas bitadas.

Ontre todas las virtudes, &c.

Achou seu fillo viuo,
è preguntoulle que era
onde como resorgira
ca por morto o tonera;

è el lle disse que huna
 Dona con el este deya,
 que ò guardara dos Mouros,
 essas causas ben guardadas.
 Ontre todas las virtudes, &c.

Foran, que sol non tangeran
 en elas, nen niun danò
 fezeran nen en ò leito
 nen ò mesa, nen no seano,
 quand'esto ou obon, o me
 com era, muy sen engano
 foi à chamar a seus vezos,
 e pois lles ouue mostradas.
 Ontre todas las virtudes, &c.

Todas estas maravillas
 loores por ende deron
 à à Virgen gloriosa
 è à quantos llo diseron
 beneizeron ò seu nome
 è gran festa lle fezeron,
 è muy con alegria
 muitas lagrimas choradas.
 Ontre todas las virtudes, &c.

Seràn estos monumentos de la antigüedad en su rudeza de estilo gratos à muchos; si a todos no lo fueren.

Era 1314. Año 1276.

1 Estaua en Alcalá de Henares el Rey á 1. de Enero del año de 1276. segun la fecha de mandamiento, que diò a los conseruadores de el Estudio de Salamanca, en que les mandò guardarla sus Priuilegios; hallò las cosas menos malparadas, que rezelaua, y a Don Sancho en grandissima reputacion, aclamado reparador de el Reyno; y deteniendose en las Comarcas de Toledo, ajustò treguas con el Rey de Marruecos, por medio de Don Alonso Perez de Guzman. Nació este heroe, como queda referido el año 1256. y en el pasado, quando el socorro de Andaluzia se conuiniò la Nobleza, baxò del Reyno de Leon su Patria, y se portò muy valeroso en compania del señor de Vizcaya, al reparo que en la Frontera de Iacn, aplicò a la perdida de el Arçobispo de Toledo, en que hizo prisionero a un poderoso Africano, valido de su Rey, que antes le rindiò guislo rescate, y aora quedandole a migo, fue medio de el ajustamiento de las treguas por dos años. Passò el Rey a Valladolid, desde q̄ escriuiò al Cabildo secular de Seuilla, carta q̄ copia tè entera de su original, que se guarda en el Archivo de nuestra Santa Iglesia.

Don Alonso, &c. Al Conueyo de la noble Ciudad de Seuilla, salud, assi como a aquellos que quierò bien, y de quien mucho por bien debedes sa-

ber, que la Iglesia de Seuilla, que mio padre, y yo ganamos, è la hizimos Iglesia Cathedral, y por grande amor que mio padre, y yo auemos con aquel logar, heredamosla; no tan complidamente como pertenece à Iglesia Cathedral, que fue anti guamete de las mas nobles, è mas hõradas del mûdo, mas lo q̄ hasta aqui non es cõplido, tẽgo en voluntad, y en coraçon de lo complir, y pues que esto es mi voluntad, vos, y todos los otros que debdo auedes conmigo, y los que me amaren debedes todos guardar la Iglesia, y los que y son, y todas las cosas, assi como à mi mesmo, y vosotros, fazerle bien de lo nuestra mesura, ca la que pudierdes. Ca tengo, que por el seruicio que se haze à Dios en aquella Iglesia, y que se farà cada adelante, è por la buena ventura de mio padre el Rey Don Fernando, que y haze, vos guiarà, è nos ayudará contra los Moros, y si quier ya es... y mio padre el Rey Don Fernando, y porque yo, y todos los que de el descendimos, somos tenidos de guardar, y de honrar aquella Iglesia, en todas las cosas que sopieremos, è podieremos, señaladamente mas que de otra manera, sino fazerme edes en ello pesar, y abriede vos muy grand querella. Dada en Valladolid XXV. dias de Febrero, Era de M. CCC. y XIV. años. Yo Gil Perez la fize escreuir por mandado de el Rey.

2 Otra escriuiò a primero de Março, des de Valladolid, tambien a su hijo Don Alòto el Niño, que tenia a Seuilla, no diuersa en estilo, y aprecio de esta Iglesia, en que le daua a entender, que estaua informado, que no la guardaua sus Priuilegios, ni la pagaua, ni hazia pagar los diezmos, en que le mandò poner toda enmienda, que dà claridad al motiuo de ambas queexas justas de el Arçobispo Don Remondo, y el Dean, y Cabildo, de que se violauan sus Priuilegios, y se tiranizauan sus intereses. A estos que el Rey indicaua tanto desseo de acrecentar, tuuieron presto algun aumento, con donacion que a veinte y ocho de Mayo la hizo, ya en Burgos, ya su Arçobispo, y Cabildo de ciertas alfondigas en esta Ciudad, que era casas destinadas, y priuilegiadas para guarda, y venta de granos.

3 En la Ciudad de Toledo, ganado por el Infante Don Sancho el asenso de todos los Magnates, de que ninguno se lee, que disintiese; fue por su padre declarado sucesor en los Reynos, y que debia ser preferido a los sobrinos, hijos del Infante Dõ Fernando. Hablò por todos al Rey el Infante Don Manuel, mostrando quan fuera de los comunes terminos de el derecho, ca en siempre semeja, ares resoluciones, que luego se participaron al Reyno juntò Cortes en Segouia, donde fue jurado, opuesta solo la Reyna su madre, que amaua finamente a los

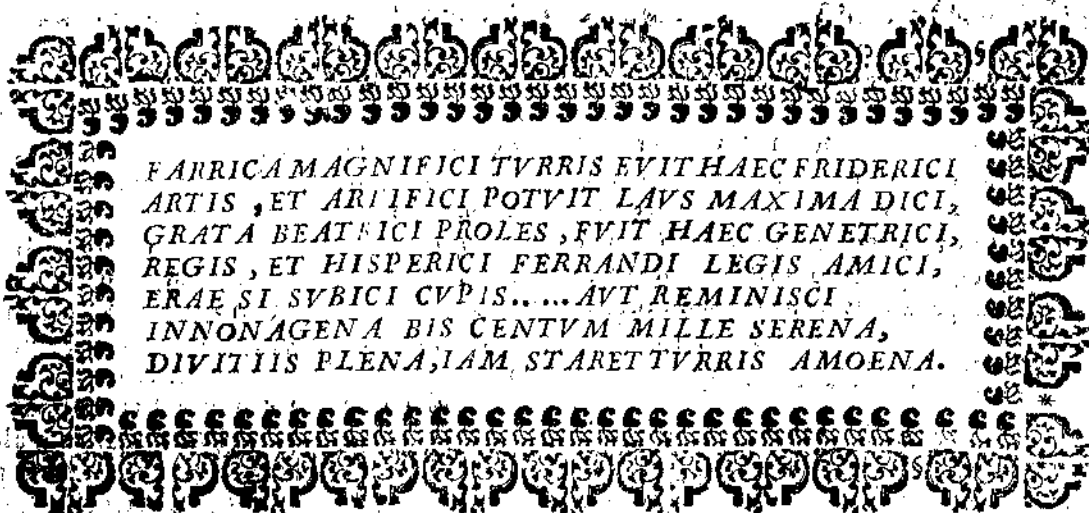
De la Ciudad de Sevilla. Lib. II.

113

los tiernos Nietos, que via desheredar, y con la nueva viuda, y ellos, salió de Segovia, y antes que pudiese ser detenida se aseguró en Aragon. El Rey, y Infante pasaron a Burgos, en que estauan a veinte de Julio, como se ve en Privilegio, a la Ciudad de Zamora, en que franqueó de pechos a los que sustentasen armas, y lorigas. Y lo mesmo concedió a veinte y dos a Sevilla, aunque no se halla el original de el Privilegio.

4 En Burgos hizo el Rey dar violentamente a su hermano el Infante Don Fadri-

que, por algunas cosas que le aueriguó en su deservicio, Príncipe de animo orgulloso, y altivo, que no mucho antes auia venido de Italia, donde estuvo con su hermano Don Henrique, en que ambos fueron poco favorables a las negociaciones del Imperio del Rey, motivo mayor de el odio que le causó tan triste fin. Sus Estados fueron confiscados, y con ellos las casas, y repartimientos que poseia en Sevilla, donde el año de 1252. auia fabricado vna alta, fuerte, y hermosa torre, que permanece, y lo manifiesta este Letrero.



Situada en la huerta de su casa, que segun escriuen Historiadores de San Francisco, quiso que se diese para el Conuento de S. Clara de esta Ciudad. Pero esto no tuvo efecto en el año mil docientos y ochenta y nueve, y en él lo repiteré. Yaze en el Conuentode la Santissima Trinidad de Burgos, adonde lo trasladó el Rey D. Sancho su sobrino, hallandolo en lugar menos digno.

5 El Arçobispo de Sevilla Don Remondo, pasó este año, por mandado del Pontifice Inocencio Quinto, al Reyno de Aragon, a publicar, y predicar la Cruzada contra los Infieles, consta de Breue, que sin dia de data pone en sus Annales Oderico Reynaldo, cometido al Arçobispo de Sevilla, *porque tenia. (dize Oderico) plena confianza de su virtud, y de la pureza de su Fe;* de esta salida estava el Arçobispo en la Ciudad de Burgos a 8. de Julio, donde por mandado del Rey, en compañía de D. Fr. Iuan Obispo de Cadiz, de D. Gutierre Suarez, y Don Estevan Fernandez, como arbitros compusieron ciertas diferencias entre Don Iuan Obispo de Calahorra, y D. Garcia de Azagra, sobre el Castillo de Finliriellos; tengo la escritura de el tumbo de las de aquella Iglesia.

6 Don Alonso Perez de Guzman, acom-

pañado de muchos Caualleros, se pasó este año a la Africa, a servir con grandes partidos al Rey Avenucef de Marruecos, contra sus rebeldes, capitulado, que nunca auia de tomar armas contra Christianos. Si tuuo causa para desnaturalizarse de Castilla, ofendido de su hermano Don Pedro Nuñez de Guzman, no es del todo aueriguado, aunque lo escriuen los Historiadores de su casa; entre los que le siguieron, se cuentan Sevilhanos, Gonçalo Sanchez de Troncones, Alóso Fernandez Cebollilla, hijo de Hernan Cebollilla, cuya memoria dura en la heredad de Hernan Cebolla, bien nombrada en esta Comarca, y Garci Martinez de Gallegos, con Gonçalo Garcia su hijo, hijo Garci Martinez, de Martin Melendez Gallego, vno de los 200. Caualleros heredados en Sevilla, como escriui en su Catalogo.

Era 1315. Año 1277.

1 Este año cuenta la Cronica del Rey, que despachó desde Sevilla poderosa armada con designios de disponer la Conquista de Algecira, ó Tarifa, que eran las puertas de las invasiones de Africa, lo q yo por fechas de Privilegios aueriguo, el q a 17. de Julio estava en Zamora, donde otorgó Privilegio a nuestra Santa Iglesia de merced de la Al-

dea, llamada las Chozas, oy los Palacios, y de Brenes, que antes le auia tomado para el Infante Don Fadrique. La Armada compuesta de mucho numero de baxeles, mandauan el Almirante Pedro Martinez de Fe, Don Melendo Cauallero Portugues, Gonçalo Morante, hermano de madre de Don Alonso el Niño, hijo de el Rey, y Don Guillen de Sanaque, Cauallero Frances, todos poderosos vezinos de Seuilla.

2. A este tiempo escribe Oderico Reynaldo, que no desistia el Rey de vtr de los ritulos, y sellos Imperiales, y que deseandolo atajar el Pontífice Inocencio Quinto, lo procurò por medio de el Arçobispo de Seuilla, por vn Breue dado en Viena a 13. de Setiembre, en que le mandò persuadir al Rey con eficazes razones a dexar el titulo, y insignias, orden que aun apretò mas por otro de veinte y ocho de el mismo mes, en que al fin se tomò blando temperamento, y el Papa concediò al Rey, por medio de el Arçobispo ciertas dezimas Ecclesiasticas para la guerra de los Moros.

Era 1316. Año 1278.

1. A diez y seis de Abril de el año mil docientos y setenta y ocho, el Rey en Valladolid, por Priuilegio rodado, diò a la Iglesia de Seuilla, y a su Arçobispo, y Cabildo, a Riançuela Aldea de el Aljarafe, la Torre, y el Castillo, las delicias, y los baños de el Infante Don Fadrique en Seuilla, que se tienen (dize la narratiua) con el Hospital de el Rey Don Fernando mio padre. Qual fuesse este Hospital, que tuuo fundador a San Fernando, no es facil distinguirlo, ni si es de los que permanecieron. Pero puede presumirse auer sido el de San Clemente a la Parroquia de la Santa Iglesia, vno de los que se extinguieron el año mil quinientos y setenta y nueve, y se agregó al de el Spiritu Santo, donde se halla colocado en su escalera principal, vn retablo de conueniente antigüedad, que fue de este Hospital, en cuyo vanco se lee auerlo fundado San Fernando.

2. En ausencia de el Rey se preuino en Seuilla Exercito poderoso, que lleuò a cercar a Algecira su hijo el Infante Don Pedro, acompañado de su hermano no legitimo, Don Alonso el Niño, que si bien se començò con muy orgullosa esperança de presta Conquista, en breue se reconociò mayor mucho, que se auia presumido su dificultad, fuerte por arte, y naturaleza, fortificada, y presidiada para larga resistencia; alargòse el asedio, y començò a ser muy costoso mantener alli el exercito, pa-

ra que ríguosamente se cogian los tributos, a cuya cobrança passò a Castilla con apretados ordenes de el Rey, que estaua en Seuilla su Almojarife mayor Don Zagludio de este Alxamia, a quien el Infante Don Sancho quitò con violencia vna gruesa porcion de moneda, que tenia junta, con pretexto de enbiarla a Aragon, a la Reyna Doña Violante su madre, para facilitar su venida a Castilla, y desmayar assi el partido de los Cerdas, cosa que aunque muy deseada de el Rey, y que la encargaua al Infante con aprieto, no quisiera que fuera con atraso de los medios que queria para la empresa de Algecira, a que fue muy nociua su falta, y ocasion de que començasse a aplaudir menos las acciones de el Infante, y a calentarse otra vez el eledado amor de los Nietos Cerdas.

3. La escasez de el dinero, hizo menguar en el sitio de Algecira los mantenimientos, a que sucediendo hambre, la siguiò peste, ordinario efecto suyo, y de las calamidades de el penoso cerco, que observado de los Moros, ofados en el enfermo desmayo de los Christianos, rompieron su armada, captiuando sus Cabos, introduxeron el socorro, y obligaron a alçar el sitio tan apriesa, que quedaron en su poder armas, pañellones, y pertrechos, con que vñano Avenlucet, de nuevo esforçò su fortaleza, fundando a Algecira la nueva, en sitio ventajoso, en que estuuieron alojados los Christianos, para que si otra vez la sitiassen, no lo ocupassen tan facilmente. Costosissima fue esta guerra a Seuilla, de sangre, y de tesoros, a que contribuyeron sus vezinos voluntarios, y violentados, efectos aquel de su fidelidad, este de el rigor de el Rey.

4. Nuestro Arçobispo Don Remondo estaua en su Patria Segouia, a onze de Octubre de este año, en que dotò en ella la Iglesia de San Gil, donde auia sido baptizado, con bienes Patrimoniales, que expresa el instrumento, que està original en el Archiuo de nuestra Santa Iglesia, otorgado este dia ante Pascual Sanchez, Escriuano publico de Segouia, y dize, que estaua en las casas de Doña Juana Dominguez su sobrina, muger de Garci Martinez. Esta dotacion, parece ser la que mencionan las inscripciones de aquel Tèplo, que referirè el año mil docientos y ochenta y siete, la escritura es larga, por dilatada memoria de ornamentos, y preseas, y assi, solo copiarè algunas mas esenciales Clausulas.

Sepan quantos esta carta, vieren como Nos D. Remondo, por la gracia de Dios, Arçobispo de la Santa Iglesia de Seuilla, fizimos la Capilla de

San Gil de Segouia, por el alma de el Rey Don Fernando, è de sus difuntos, è por el alma de nuestro Padre, è de nuestra Madre, è por la nuestra, è por nuestros difuntos, è diemos à la Capilla estas vestimentas, estos reseros, y estos heredamientos que aquí son escritos, un Caliz dorado, &c. E las casas de la Torre, que son à la Puerta Castellana, que fueron de Don Ibañez nuestro hermano, que son en linde la Calle, è de la otra parte, en linde de Rui Gonzalez, è las casas que fueron de nuestro Padre, con el casar, que fueron casas que siruieron à las de nuestro Padre, y la bodega q̄ tiene Doña Isabel, que es en linde de las casas de los Clerigos de la Villa, y de la otra parte las casas de Estevan Domingo, è las casas que son de parte de la calle, que son en linde de la calle, è de Rui Gonzalez, è el guerto, que es entre las casas de Rui Gonzalez, è Diego Martin Hotelino, è las casas que compramos de D. Martin Fijo, è de su Muger Maria Dominguez, con el guerto, que se tiene con las casas, que son à la Collacion de San Isidro, que son en linde de los hijos de Don Fernando, fijo de Iuan Domingo, è de la otra parte Garcí Gonzalez el mayor, è las casas, è todo el heredamiento que abie Diego Gonzalez, nuestro criado en Zamarramala, que fue de Don Bartolomé el Calonge su tio, &c. Dota luego Capellanias, y memorias por San Fernando, por sus Padres, y por sí, y encarga su amparo à los Reyes, y prosigue: E mandamos, que si alguno de nuestro linage se quisiere enterrar en la Capilla, que los entierren en la boueda de yuso, y non en la de suso, salvo Doña Maria Dominguez, si se quisiere hi enterrar en la boueda de suso, todavia, que faga algo en la Capilla, &c. Testigos, Maestre Iuan, Arcediano de Niebla, y otros, &c. Esta carta fue fecha en Segouia en las casas de Doña Iuana Dominguez, y de sus fijos, y de Don Ponce, Martes xj. dias de Octubre, en Era de M. CCC. è XVI. años, &c.

No ay en toda esta escritura mencion alguna de que la hiziesse para su entierro, ni en ella se pensasse enterrar, solo habla de sepolturas de sus padres, y parientes, sin dexar à alguno el Patronato, sino à los Obispos sus sucesores. en aquel Obispado, con cierta forma de que la recibiesen en su amparo.

5 Haze mencion de sus sobrinas Doña Iuana Dominguez, muger de Garcí Martinez, y Doña Maria Dominguez, que por la conformidad de el Patronimico puede entenderse, auer sido hijas de hermana suya, y de Garcí Don Igoez, que en el repartimiento de esta Ciudad està nombrado, cuñado del Obispo de Segouia: asimesmo de Don Ibañez su hermano; pero no fue sino su cuñado, marido de hermana suya, que ya en aquel tiempo era comun llamar her-

manos à los cuñados, consta así de escritura cuya noticia debo à la erudicion de el Marqués de Agropoli. Fue Don Ibañez muy heredado en Seuilla, y tuvo casa à la Collacion de San Bartolomé como puede verse en el Priuilegio de la de Don Bernardo Clerigo, mencionado el año 1263. pertenece al nobilissimo linage de los Ibañez en Segouia y segun noticias de el fue su nombre propio Don Pedro Ibañez, è Per Ibañez, padres de Fernan Ibañez, D. Martin Ibañez, y otros hijos, cuyo Abuelo Paterno fue Per Ibañez Señor de la Torre de Bañez de Badona, media legua de la Villa de Mondragon, en Guipuzcoa.

Era 1317. Año 1279.

1 De la perdida del Exercito en Africa, resultaron al Rey designios de ajustarse con Aben Iucef, para desembaracar sus armas contra el de Granada, que tuvo efecto por medio de Garcí Martinez de Gallegos, y Gonçalo Sanchez de Troncones, que como ya dixe, estauan en Africa con Don Alonso Perez de Guzman, despues de lo qual se vió el Rey en Badajoz con sus hijos, y embió à Don Sanche à Castilla, que juntasse gente, y dinero para la guerra contra Granada y se boluio à Seuilla, donde estaua Sabado 11. de Nouiembre, que despachò à nuestra Santa Iglesia un Priuilegio rodado, en que le hizo merced de el Diezmo de su Real quinto de las prelas, que en este Arçobispado se hiziesen à los Moros, para mayor dote de los Anniversarios de sus Padres, y dize que lo haze en honor de la Santa Iglesia Cathedral de la noble Ciudad de Seuilla, o yazen enterrados el muy noble Rey Don Fernando nuestro Padre, y la muy noble Reyna Doña Beatriz nuestra Madre, &c. Esta es la mas antigua certeza, que de auer sido trasladado à nuestra Santa Iglesia el cuerpo de la Reyna Doña Beatriz, de el Real Monasterio de las Huelgas de Burgos, en que yazia, yo he podido descubrir.

2 En que tiempo se hizo esta translacion fixamente, no consta, que vn papel que corre de las mas notables acciones del Rey, la pone en el año 1279. dos posterior à este, que muestra su incertidumbre, confiesala el Real Monasterio de las Huelgas, como parece por la razon de su libro de Anniversarios, que de el se me remitió, que dize: En el libro antiguo de los Anniversarios, que se hazen en este Real Monasterio de las Huelgas ay las palabras siguientes. A cinco de Dixiembre Anniversario por la Serenissima Reyna Doña Beatriz, fija del Emperador de Romanos, Muger que fue del Señor Rey Don Fernan-

nando, à este Anniversario se ponen los cirios en la sepultura de su hija la Infanta Doña Berenguela, que està sepultada en el Coro, porque la dicha Señora Reyna Doña Beatrix fue trasladada à Sevilla con el dicho Rey su Marido. En que se ve quanto se han engañado los Autores (de que es vno el Padre Iuan de Pineda, en el memorial para la Canonizacion de S. Fernando) que han dudado esta translacion, y entendido ser de la Reyna Doña Juana el cuerpo, que està en la Real Capilla. Sucedió despues de esta translacion vn admirable caso, que refiere el Rey Don Alonso en vno de sus cantares, cuyo obscuro language, para mayor inteligencia irè perifrascando despues de cada copla.

Como el Rey Don Fernando veno en viso à Maestre Iorge, que tirasse à Anel de seu dedo, è omeresse no da Omagen de Santa Maria.

Muito demostra à Virgen
A sennor Espiritual
Su lealdad à aquele,
Que à oacha sempre leal.

1 A de tal razõ com esta
vos direi com huna vez
à Virgen Santa Maria
vn muy gran miragle fez
po lo bon Rey Don Fernando,
que foi comprido de prex
de esforce, de grandexa,
è de todo ben sen mal.

Muito demostra à Virgen, &c.

1 Mucho muestra la Virgen. Espiritual Señora su correspondencia à aquel que halla siempre leal, y deuoto. Vta del estruuo para la musica, repitiéndolo luego en cada estancia, advirtiéndolo el siempre seguro Patrocinio de la Reyna de los Angeles para con sus deuotos. Admirable es la Historia de estas coplas, y gloriosissima para San Fernando, como en ellas se irà viendo.

En esta razõ os dirè, como vna vez la Virgen Santa Maria hizo vn gran milagro por el buen Rey Don Fernando, que fue lleno de honra, de esfuergo, de grandexa, y de todo bien, sin mezcla de defecto. Para merecer el titulo de buen Rey, necessito de el cumplimiento de todas las virtudes, que tuuo en supremo grado, con vida inculpable. Atribuye el Rey el milagro à nuestra Señora; pero verdaderamente fue de el Santo Rey, como se irà viendo en las coplas siguientes, que desde el cielo quiso, que el rico anillo, y trono de su Imagen siruiesse à mayor decencia de la de la Virgen, à cuyos pies se pusiesse la suya.

2 De mãas, è de costumes
per quant' eu d' el aprendi,
non as pod' auer mellores
outrè que el ouu en ssi,

è sobre tod' outra consa
assi com' eu d' el oy
amaua Santa Maria
à Sennor que pode val.

Muito demostra à Virgen, &c.

2 De obras, y de costumbres, como yo en èl reconocì, no puede alguno otro mejorarsele, y sobre todo, como me dixo, amaua à Santa Maria, como à Señora, que puede valer à sus deuotos. Bien expressò la perfeccion de la vida de su Padre, refiriendo sus costumbres, y mãas (con gran significacion) en grado de no poderlas otro tener mejores. Y sobre todo su deuocion à la Santissima Virgen Maria, empleo de toda su esperança.

3 Se el leal, contra ela
foi tan leal à achou,
que en todo los seus feitos
à tan ben, è aioudou,
que quanto començar quiso,
è acabar, acabou,
è se ben obrou por ela
hella pagou seu jornal.

Muito demostra à Virgen, &c.

3 Si èl fue deuoto, la Virgen le fue tan agradecida, que lo agudo tambien en todos sus (feitos) hechos, que consiguió quanto quiso emprender, y acabar, y si bien la siruiò, bien fue por ella pagado su jornal. Efecto de la ardiente deuocion à nuestra Señora, de San Fernando fue su inuicta felicidad, y el dichoso principio, y fin de tantas, y tan dificiles empreffas; correspondiò visible el premio à la deuocion, y seruicio. Siervo se llamò de la Virgen, y como siruiò recibì el jornal de su Señora.

4 Assi que en este mundo
fez llacabar à que quis'
è morrer honrradamente,
è morrendo seer ffs'
que à Parais iria
ben à este San Denis
à veeria seu fillo,
es ela outro que tal.

Muito demostra à Virgen, &c.

4 Assi que en este mundo le hizo acabar quanto quiso, y morir honradamente, y morir con confiança de ir al Paraiso (al Cielo) en que està San Dionis, donde veria à su Soberano Hijo, y à la mesma Virgen. A las felicidades de la vida, dieron el colmo las de su muerte, y las altas prendas de su salvacion, y de ver en el cielo por vna eternidad, en compaña de Christo su Soberano Hijo, à la Santissima Virgen, y parece lo hizo el consonante acordarse mas de San Dionis, è Dionisio, que de otro Santo de los Correfanos de el Cielo.

5 Assi estes vous leaes
lealdade fez amar,

ca el sempre á seruia,
 é á sabia loar,
 é quand' alguna Cidade
 de Mouros, y á ganar
 sa Omagen na Mezquita
 ponia en o portal.

Muito demostra á Virgen, &c.

5 Assim seis vossos devotos, la devocion le hizo amar, porque siempre la seruia, y sabia alabarla, y quando iba á ganar de los Moros alguna Ciudad, ponia su Imagen en la Mezquita, y en el portal. Supo el Santo Rey amar, y servir á la Soberana Reyna, y darla dignas alabanzas, con el fervor de su espíritu, y pureza de su vida. Lleuava siempre sus Imagenes en los Exercitos, hazia en su nombre las triunfantes entradas en las Ciudades vencidas, ponialas en sus Mezquitas, convertidas en Templo de su Advocacion, de cuyos testimonios están llenas las Historias, y queda visto, quando con la Soberana Imagen de los Reyes entró triunfando en Sevilla, cuyo Catedral Templo, quedó santificado con el titulo de Santa Maria de la Sede, y la festividad principal de su Assumpcion á los Cielos, trayendo tambien tantos otros simulacros de la mesma Soberana Reyna, con que enriqueció otros Templos, como el de nuestra Señora de la Merced, el que dió á su Conuento de San Clemente, y los demás, que por prendas suyas se veneran.

6 Car fezoll á ssa morte,
 que pollo mellor morreu
 Rei, que en seu lugar fosse,
 é fez porque o meteu
 el Rei seu fill' en Sevilla,
 que Maomete perdeu
 per este Rei Don Fernando,
 que é Cidade cabdal.

Muito demostra á Virgen, &c.

6 Dificil es el sentido perfecto en la prefirasis de esta copla. En Sevilla murió San Fernando, que auia ganado, y perdidola la Seta de Mahoma, en ella lo enterró el Rey su hijo, Ciudad capital, ó Metropoli de principado, que esto significa Cabdal, epíteto que se dá á la Aguila, Princesa de las Aues, y á las Vanderas, ó Estandartes supremos de los Exercitos. Y no es mucho le diese este titulo el Rey, que en el epitafio de su Padre, la llamó totius Hispanie, Caput, ó Metropolis, Cabeça, y Metropoli de toda España.

7 E pois lo muy metudo
 segundo com' aqui diz
 muitos miragres ofillo
 da Santa Emperatriz
 mostrou per el sempre iusto,
 é ssa molle: Beatriz

adus, y depois seu fillo,
 non passand' á Muradal.

Muito demostra á Virgen, &c.

7 Despues que el Hijo de la Emperatriz de el Cielo, lo huvo entrado vencedor en Sevilla, como aqui se dice, mostra muchas maravillas, por el siempre iusto, y por su muger Beatriz, no auiendo querido que otra vez passasse al Muradal. (Esto parece es no auendolo permitiendo boluer á Castilla) la tradicion de que en el sepulcro de San Fernando sucedieron muchos milagros, desde luego que murió, tiene aqui admirable apoyo, y que la opinion de la virtud de la vida de la Reyna Doña Beatriz, quedó tambien muy venerada.

8 Ond' aveno, que seu fillo
 Rei Don Alfonso fazer
 fez mui rica sepultura,
 que costou mui grand' auer
 feita en segura dele
 po los ossos, y meter
 se o achassen de ffeito
 mas tornou xelle en al.

Muito demostra á Virgen, &c.

8 De que resultó, que el Rey Don Alfonso su hijo, hizo hazer un muy rico sepulcro, muy costoso, labrado con su vulto (feita en figura de le) para meter sus huesos, si lo hallassen deshecho, pero sucedió muy diferentemente. Creyó el Rey hallar deshecho el cadaver de su Padre, no auiendo sido embalsamado, y muerto de hidropesia, que apresura las miserias de la corrupcion, que es vna de las causas, que hazen mas milagroso el conseruarle entero.

9 Ca o achou tod inteiro,
 é á ssa Madre, ca Deus
 non quis' que se desfezessem,
 ca ambos eran ben seus
 quites, que nunca mais foron
 San Marcos, é San Mateus
 outrossi da Santa Virgen,
 que do Mundo estadal.

Muito demostra á Virgen, &c.

9 Porque lo halló todo entero, y á su Madre, porque Dios no quiso que se deshezessem, porque ambos eran bien suyos, como lo fueron San Marcos, y San Mateus, y tan devotos de la Santa Virgen, amparo de el Mundo. Patece que fue tambien hallado enteró el cuerpo de la Reyna Doña Beatriz, y que en vna, y otra incorrupcion se obseruó lo milagroso, efecto de la santidad de sus vidas, y de que no auia sido procurada con algun medio. Como esta persevera en el cuerpo de San Fernando, se vé con veneracion, y que en mucha parte duraua en la Reyna Doña Beatriz el año de 1579. en que fueron sus cuerpos trasladados á la Capilla nueva Real, se nota en

en las relaciones que hablan de su cuerpo, y de sus vestidos con que fue hallado, quando de todos los demás cadaueres Reales expresan, como solo auia huesos destribados. Despues no se ha buuelto à descubrir.

10 *Esto foi quando d'corpo
de sua Madre fez venir
de Burgos pera Seuilla,
que iax cabo Valquiur,
e en ricos monimien-
os fez ambos sepelir
obrados mui ricamente
cala vna à seu final.*

Muito demonstra à Virgen, &c.

10 *Esto fue quando el cuerpo de su Madre
hizo traer de Burgos à Seuilla, que esta en la Ri-
bera de Guadalquiur, y los hizo ambos sepul-
tar en ricos monumentos, obrados muy ricamen-
te, cada vno con su señal. Como la Capilla
Real antigua se deshizo de el todo, para la
continuacion de la fabrica de la Iglesia
nueva, de que se hablarà à su tiempo. De-
uieron de deshazerse estos sepulcros, de
que tanto pondera el Rey la labor, y la
costa, eran las mas fabricas de los Moros
en los ornatos, y labores de yeso, obra que
los Artifices llaman Mosayca, que aunque
muy permanente por su dureza, no es ca-
paz de mudarse entera, como pudiera, à ser
marmoles.*

11 *De pois que esto foi feito
el Rei aposte mui ben
à Omagen de seu Padre
faz poner como conuen
de ser Rei en Cadeira,
e que sua espada ten
na maon, con que deu colbe
à Mafomete mortal.*

Muito demonstra à Virgen, &c.

11 *Despues que fue esto hecho, el Rey puso
muy bien la imagen de su Padre, hizo à poner
como contenia à Rey en silla, y que tuiesse su
espada en la mano, con que dió mortal golpe à
Mahoma. De tiempo inmemorial se guar-
daua en la Capilla Real vna Imagen de el
Santo Rey, la cabeça, y manos de talla, y
con vestidura Real de brocado, que senta-
da en silla, y à sus lados otros dos iguales
bultos de el Rey Don Alonso el Sabio, y de
la Reyna Doña Beatriz, estauan en vn ni-
cho, que todo el año cerrado con puertas,
semejava vna alacena, ó Sagrario, y solo
se hazia patente el dia de San Clemente, en
que à la Imagen de San Fernando se ponía
en la mano su espada, de la qual la tomaua
el Capellan, que al Asistente auia de en-
tregarla, para sacarla en la Procecion, re-
cibiendole el pleito omenage, que duró as-
si, hasta el año de 1671. en que declarado
su culto, y puesta otra Imagen suya en el*

Altar, se quitó esta, y el nicho quedó sin
puertas, como oy se vé. Que fuese la mes-
ma que estos versos refieren, no se me hará
dudoso, acordandome de sus muchas señas
de antigua en la hechura, y vestido.

12 *O lugar à à Omagen
del Rei Don Fernando se
tan rico, e tan fremoso,
e tan aposte, e
que todo ome que d' vera
bendira per bona fe,
que d' en por mui mas nobre,
ca se fosse de cristal.*

Muito demonstra à Virgen, &c.

12 *El lugar en que está la Imagen del Santo
Rey Don Fernando, es tan rico, tan hermoso, y
compuesto, que todo hombre que lo viere, dirà en
buena verdad, que lo tiene por mas noble que si
fuese de cristal. Notable ponderacion es ci-
ta del trono en que estaua la Imagen, de
que podemos pensar lo mesmo, que de los
sepulcros, auerse deshecho en la mudança;
pero considerando lo que dicen las coplas
siguientes, que el Santo Rey mandó poner
la Imagen de nuestra Señora, donde estaua
la suya, me lleua el reparo à vna silla de
plata en que esta la Imagen de nuestra Se-
ñora de los Reyes, de obra para aquel ti-
po rica, y toda llena de Castillos, y Leones,
y si bien la tradicion es ser el mesmo trono
portátil, en que San Fernando la trala en
sus Exercitos, no me parece ageno de sos-
pechar, que fuese la en que estaua la Im-
agen de San Fernando, obedeciendo su pre-
cepto, se mudó para la Imagen de los Reyes,
leale lo siguiente con esta aduertencia.*

13 *No dedo desta Omagen
metra seu fill' el Rei
vna anel d' ouro con pedra
mui fremosa, como achei
por verdade marauilla
mui grande vos en direi,
que mostrou en este feito,
d' que nacen per Nadal.*

Muito demonstra à Virgen, &c.

13 *En el dedo de esta Imagen, puso el Rey su
hijo vn anillo de oro, con piedra muy en hermo-
sa, como hallé por verdad, direos agora marauilla
muy grande, que mostró en este hecho el que nació
por Navidad. Puso el Rey à su Padre esta ri-
ca sortija, como vna de las insignias Rea-
les; y adierte luego que por ella hizo vn
gran milagro el que nació por Navidad, si
esto se deue entender, de Dios humanado,
primer Autor de todos los milagros, ó de
el mesmo San Fernando, coligiendo que
nació por Pasqua de Navidad, bien cabe en
la duda, y en el reparo. Suyo fue el mila-
gro, y la aparicion, no es ageno de enten-
der, que de su nacimiento habló el Rey su
hijo*

hijo en este metro, y que de lo hasta aquí ignorado nos dà alguna luz; esto es, que nació San Fernando en la Pasqua, ò dia de Naviidad, punto desecundísimo de quantos han tratado de su vida, y que ni por conjeturas se ha hallado manera de averiguar, ò presumir, esta (à mi ver) tiene no poca fuerza, consideradas las palabras de quien tan bien deuio saberlo. Que la palabra antigua *Nadal*, corrompida à la moderna, ò mas usada despues *Naviidad*, no avra algun Castellano que lo dude, y que la Naviidad por antonomasia sea la de Christo, menos será dudable. Discurra, pues, el curioso, que yo solo auer podido tocar la conjetura, tengo por particular dicha de esta Historia. El año en que nació San Fernando, ya lo discurre, y tendré siempre, que no fue antes de el de 1198. ni despues del de 1199.

14. *Ca ò bon Rey Don Fernando*

Se foi mostrar en vision

à aquele que fezera,

ò anel : e disse non

quer est' anel tener. migo

mais dalo en ofecon

à à Omagen da Virgen,

que ten vestido cendal.

Muito demonstra à Virgen, &c.

14. Porque el Rey Don Fernando se mostro en vision aquel que hizo el anillo, y dixole, no quiero tener en mi este anillo, mas dalo en ofrenda à la Imagen de la Virgen, que tiene vestido en cendal. Aparecióse San Fernando en sueños al dichoso Platero Maestro Jorge, y señaló quería que se ofreciese aquel anillo à la Imagen que estava vestida de cendal. Palabra que casi nos dà à entender manifestado ser la de los Reyes, cuyo interior vestido sabemos que es de seda, y cendal, nombre antiguo Castellano, generico à ropas de seda; tengo por cierto, que en aquel tiempo no se ponían, como aora, otros encima, y que usò aquel termino el Rey Poeta para darla à conocer, y obedecer al assonante, que fue la razón mesma, que juzgò auerlo obligado en las coplas antecedentes, à acordarse de San Dionis, y San Mateus. Quiso Dios, que diese el Santo Rey despues de su muerte tal testimonio de la gràdeza de su deuocion à la Santísima Virgen.

15. *E onque ven hen des Toledo,*

è logo tras man à man

di à meu fillo que porna

esta Omagen de San-

ta Maria u à mynna

esta. Ca non è do gran

guisado de seer tan alte

com' ela ne tan igual.

Muito demonstra à Virgen, &c.

15. Y assi parte desde Toledo, y luego mano à mano di à mi hijo, que ponga esta Imagen de Santa Maria, donde està la mia, porque no es bien hecho, que este tan alta, ni tan igual como ella. En Toledo parece que estava Maestro Jorge, quando tuuo esta vision, y que desde ella le mandò venir; pero de las siguientes coplas se infiere lo contrario, y que todo acaeció en Sevilla, y ò no se entiende este periodo, ò està errado en el libro. Dichoso Artífice, que muestra auer sido digno de tan particular fauor, acaso por ser especial deuoto de San Fernando, que le mandò venir à Sevilla, ò adonde estava el Rey Don Alonso su hijo, y darle el deuoto mèsage.

16. *Mas ponnan mi engenollos.*

è que lle deu ò anel,

ca de la riuu ò Reino,

è de seu fillo mui bel,

è soo seu quitamente

pois foi Cavalier nouel

na ssa Egreja de Burgos

do Monasterio Royal.

Muito demonstra à Virgen, &c.

16. Mas ponganme de rodillas, y que le doy el anillo, porque de ella, y de su Bellísimo Hijo, tuue el Reyno, y solo soy suyo enteramente, pues fui nuevo Cavallero en su Iglesia del Monasterio Real de Burgos. Admirables palabras, y dignas de San Fernando glorioso, que confesò deuer la Corona à Dios, y à su Madre, acordandose, que fue armado Cavallero en su Iglesia del Monasterio de las Huelgas de Burgos.

17. *Maestre Jorge auia*

nom ò que a questo viu

en sonno, è mntenente

fora do leito sayu,

è foi logo à Egreja,

è fez tanto quell' abriu

ò tesoureiro as portas

de ouro non de outro metal.

Muito demonstra à Virgen, &c.

17. Llamauase Maestro Jorge el que aquesta viò en sueños, y al instante salió de el lecho, y fue luego à la Egleja, y hizo tanto, que le abrió el Tesorero las puertas doradas. Muestra esta copla, como la aparicion fue en Sevilla, que notè en la quinze. Pues pudo al punto Jorge ir à la Iglesia, cuyas llaves tenia el Tesorero (obligacion de su dignidad) que abrió à sus muchas instancias.

18. *E en catar à Omagen*

auia mui gran sabor,

è viu la sortella fora

do dedo onde pauor

ouue grand' à marauilla,

è diff ai nostro Señor,

quen madubaria este

anel soliber era qual.

Muito

Muito demonstra à Virgen, &c.

18 Viendo la Imagen tenia gran consuelo, y vió la sortija fuera de el dedo, de que se asombró mucho, y dixo, o Señor mío, quien moveria este anillo. Començò à comprobarse el milagro, viendo el Platero, con asombro la sortija fuera de el dedo, que acaso estaba asegurada de modo, que fuese necesariamente maravilloso, su monimiento, sin obra humana. Tiene el libro de estos cantares, de que me he valido en los otros antes puestos, y en este, pintados de excelente iluminacion los sucesos de ellos, y remitiendome este su dueño, y mi amigo Don Juan Lucas Cortès, en carta de veinte y cinco de Agosto de este año de 1675. así me explica las iluminaciones de este, en que usaré de sus mismas palabras. Lo historiado de este milagro en las coplas que se han referido, está en tres llanas de pergamino, o vitela, de el tamaño de papel de marca mayor, y en la quarta llana, q corresponde à las tres, está lo estampado dividido en seis quadros, o partes. En la primera está pintado el Maestro Iorge en la cama durmiendo, y el Santo Rey Don Fernando cerca de ella con Corona en la cabeza, como que le está hablando, en vision, o aparicion. En la segunda parte, o quadro, está solo el Maestro Iorge levantandose de la cama, y tomando sus vestidos. En la tercera parte está el Maestro Iorge llamando à la puerta de la Iglesia, y por dentro parece la está abriendo el Teforero, y dentro de la Iglesia está una Imagen, o efigie de nuestra Señora sentada en un trono con el Niño Iesus en los brazos, y nuestra Señora tiene una manzana en la mano derecha, como para darla al Niño, y con la mano izquierda tiene al Niño. En la quarta está el Maestro Iorge dentro de la Iglesia puestas las manos juntas, como orando, y el Teforero junto à la efigie del Santo Rey, que parece estar sentado en una silla, o trono, con su Corona en la cabeza, y en la mano derecha tiene una espada, ancha la punta àzia arriba, y en la izquierda casi fuera de el dedo mayor la sortija, como que la está entregando al Teforero. En la quinta parte, o quadro de esta pintura, están de rodillas el Teforero, y el Maestro Iorge, delante de la Imagen de nuestra Señora, que parece está como alargando la mano derecha, para que le entren el anillo, o sortija, y aqui tiene ya el Niño en su mano derecha la manzana que tenia su Madre Santissima en la suya, como se dixo estava de antes en la tercera parte, o quadro. En la sexta, o ultima parte, están el Teforero, y el Maestro Iorge, dentro del Alcazar, o Palacio, porque se reconoce estar dentro de un grande edificio con almenas, dando cuenta al Rey, y Reyna (que eran el Señor Rey Don Alonso el Sabio, y la Reyna Doña Violante su Muger) de este milagro, y los

Reyes, parece estarlos escuchando, o oyendo con admiracion, &c. Hasta aquí la relacion de lo pintado, que importa à mejor entender lo siguiente.

19 Seria que o sezeisse
Maestre Iorge diss eu
ca eu fiz aquesta obra
toda, e este anel seu
del Rei, e o Teforero
logo o anel lle deu
dizendi e gran maravilla
como do dedolle sal

Muito demonstra à Virgen, &c.

19 Seria, dixo Maestro Iorge, que yo lo fiziesse, porque yo hize toda esta obra, y este anillo del Rey, y el Teforero luego le dió el anillo, diciendo, que era gran maravilla como le salia de el dedo al Señor Rey. Parece que el Teforero tomó el anillo, y lo dió à Maestro Iorge, admirando el maravilloso caso, y aquí se ve, que las coplas siguientes no corresponden à lo pintado pues no expresan, que puso el Platero el anillo à nuestra Señora, como le mandó San Fernando; pero en la pintura se ve poniendoselo, y sino fue adición del Pintor el poner à nuestra Señora alargando la mano, y pasada à la del Niño la manzana que antes se la ocupava, nuevo milagro puede inferirse.

20 Disse non faz o Maestre
mais direi non vos pes
que esta noit ei sonnando
vel duas vezes ou tres
enton lle contou o sonno
ben de tal guissa me des
com' a vos ei ia contado,
e non foi en mentiral.

Muito demonstra à Virgen, &c.

20 Contó entonces Maestro Iorge el sueño al Teforero, y que se le auia repetidos, o tres veces, y afirmalo el Rey con la ponderacion de ser verdad.

21 Enton ambos o contaron
al Rei aque prouz assaz
de si a o Arcebispo
aque con tal feito praz,
e al Rei muito loiron
Don Fernando, porque faz
Deus mui fremosos miragres,
que a os seus nunca fal.

Muito demonstra à Virgen, &c.

21 Entonces ambos la contaron al Rey, y al Arcebispo, y les fue muy agradable, y alabaron mucho al Rey Don Fernando, porque por el haze Dios muy hermosos milagros, que nunca falta à los suyos. Así se termina el cantar, digno de ser leído con gran veneracion, dando à Dios, à nuestra Señora, y à su siervo San Fernando los devidos loores, que le dierón el Rey su hijo, y el Arcebispo D. Remon-
do,

do, como à quel que siempre lo publicò, y aclamò Santo. Felicissima Seuilla con el incomparable tesoro de sus reliquias, y que solo puede lamentarse de la perdida de memoria de tantas marauillas, como en el contexto de la relacion de este se insinuan, y que començaron à succeder desde su gloriosissimo transito.

Otro milagro de nuestra Señora refiere el mesmo Rey Don Alonso en otro de estos cantares, que assi mesmo se reconoce de este tiempo, recien traído à Seuilla el cuerpo de su Madre, con vna Imagen que tenia en su Palacio, y el Pueblo de la Ciudad le pidió la pudiesse en su Cattedal, à que condescendió.

Esta è como Santa Maria guareceu na sa Egreia en Seuilla vn mudo, que auia dos anos que non falara.

**A Senor que mui bien souba
Por sa lingua responder
A Gabriel mui bica pode
Lingua muda cotreger.**

Da quest vn mui gran miragle

vos direi sen renmentir

mui fremoso, mui aposto,*

è sabroso à oyr,

que mostrou Santa Maria

aquella que foi parir

Deus, è Omè Iesu Christo,

que por nos quis pois morir.*

A Senor que mui ben soube, &c.

Aquesto foi en Seuilla,

por quant ende eu aprendi

d' vna Omagen mui bella,

que trouxera el Rei, y

da Virgen Santa Maria,

que eu por meos ollos vi

fazer mui grande miragle

en enfermos guarecer.

A Senor que mui ben soube, &c.

Esta era tan fremosa,

è de tan boa feizon,

que quenquer que a vi ia

folgaua llo coraçon,

è por endè el Rei todos

auian gran deuocion

en ela

ayan por en ueer.

A Senor que mui ben soube, &c.

Ondè areno pois na festa

do dia en que nacen

esta Virgen gloriosa,

que nos muito mal tollen,

que ò demo nous fazia,

è en agraca meten

de seu Fillo Ieso Christo,

que quis Omè Deus seer.

A Senor que mui ben soube, &c.

Este dia que vos digo,

el Rey sa Missa oyu

na grand Egreia da Seo,

que se nunca en partiu

ata que foi toda dita

mais o Poble lle pediu,

que aqueta sa Omagen

les fexess aly trazer.

A Senor que mui ben soube, &c.

E el Rey con amor grandes

que auia do logar,

porque seu Padre sa Madre

fexera y soterrara,

outorgoules à Omagen,

è non quis per retardar

quella non trouxesse logo

sen fillar neun lezera.

A Senor que mui ben soube, &c.

E foi logè à sa Capela,

que se non deteu ren,

è leuoules à Omagen,

apostamente mui ben,

con mui grandes procissacs,

comè à tal feito conuen,

loandè à que è lauda,

è deue sempre seer.

A Senor que mui ben soube, &c.

E tanto que à Omagen

à à Egreia che gou

vn mudo que dentr estaua

per sñas empreguntou

que erè è puis llo differon

à lingua se lle soltu

falando à Virgen Santa

començou à bicezer.

A Senor que mui ben soube, &c.

Dous à nos foren que nunca

falara el tal ne qual

mas ò que primeira disse

foi, Santa Maria Val

ca por ti soon guarido

ni Sennor Espirital,

è començou log as mandos

contra os Ceos eriger.

A Senor que mui ben soube, &c.

El Rey è quantos y eran

deron por en gran loor

à à Virgen gloriosa,

Madre de nostro Sennor,

porque à el è à todos

lles mostrou à tal amor,

que tan fremoso miraghe

foi ben antè è les fazer.

A Senor que mui ben soube, &c.

Qual fuesse esta Soberana Imagen, que

el Rey à peticion de el Pueblo traxo de su

Capilla à la Santa Iglesia, no puedo auer

guarlo, porque para sospechar, que sea la

de

de los Reyes, está en contra la tradición de estar en ella, desde el día de la triunfante entrada de San Fernando.

Era 1318. Año 1280.

1 En esta Ciudad el Rey, á veinte y vno de Enero, otorgó Priuilegio rodado á nuestra Santa Iglesia, en que le dió las Villas de Almonaster, y Zalamea, con sus Castillos, en cambio, por la de Cázalla, cerca de Ossuna, que oy llaman Puebla de Cázalla, que la Ciudad de Sevilla recibió para entregarla al Orden de Calatrava, y auia la de la mesma donacion, sin razon de este cambio, otorgado otro Priuilegio en esta mesma Ciudad, Sabado diez y seis de Diciembre, de el año proximo pasado, que vno, y otro entran con la narrativa de su aprecio, y deseo de engrandecer esta su Iglesia, ambos, y otros muchísimos de todos estos años, cuyas citas escuto, por obiar proligidad, confirma nuestro Arçobispo Don Remondo.

2 Entre tanto todo era ruido de armas contra el Rey de Granada, hecha Plaza de armas la Ciudad de Cordoua, á que al entrar la Primavera auian de concurrir el Infante Don Sancho, y los demás Infantes, Prelados, y Ricos Omes, con el Rey, cuya ida en persona suspendió graue enfermedad, que lo detuvo en Sevilla, dolor grauíssimo en vno de los ojos, que lo tuvo en punto de perderlo, y de que no hallando cura en los remedios de la medicina, acudió á los diuinos, implorando el fauor de Dios, por medio de la intercession de la Señora Santa Ana, prometiendo le si le negociaba salud, fabricar en su honor vn Tēplo. Promessa que apenas fue hecha, quando recobró milagrosa, y repentina salud, con que á la atencion prompta de su cumplimiento se juntó, que auiendo crecido la vezindad de Triana, era muy incómodo á sus habitantes estar su Iglesia Parroquial dentro de el Castillo, que como he dicho, se intitulaua de San Iorge, con que fundandoles nuevo Templo, á que luego hizo abrir los cimientos, bendiciendo el lugar el Arçobispo Don Remondo, acudió á vna, y otra atencion. Esta Iglesia es la Parroquial de Señora Santa Ana de Triana, que sucedió en todos los derechos de la de San Iorge, sumptuosa en edificio, que reconoce fundador al Rey, aunque su obra se proligó largos años con lento progreso, que fauorecieron con Indulgencias, los Arçobispos Don Garcia, Don Sancho, Don Almoravit, y sus sucesores, por que después por su dilatacion se añadieron dos anexos,

ó ayudas de Parroquia, el de nuestra Señora de la Candelaria, que ya está hecho Conuento de San Jacinto, de la Orden de Santo Domingo, y el de nuestra Señora de la O, que permanece. Esta Iglesia ha executado posesion de que su Cruz preceda á todas las demás de las Parroquiales de Sevilla, en sus congresos, excepto la Cathedral, á que no pudo competir, y la de San Salvador, como Colegial, no auiendo otra graduacion entre las demás Cruzes, que la que les dá el caso.

3 Mejorado el Rey, pasó á la guerra, y de ella, en que no se logró algun gran efecto, boluió con todos los principales á esta Ciudad, en que el Infante Don Sancho se aposentó en el Conuento de San Francisco, que como ya dixe en el año 1268. estaua en el sitio que permanece, y aduerti como junto á el en la Plaza cercana estaua el teatro, de la execucion de las justicias, y publicos suplicios. Tenia el Rey preso á Don Cag de la Melea, aquel Iudio su Almoraxife, á quien el Infante Don Sancho quitó el dinero que auia recogido para la empresa de Algezira, y ora que fuese su culpa no auerlo mas resistido, ó que tuuiese otras, aora fue condenado á muerte, y que á executarse en el Arenal, fuese arrastrado, desde el referido sitio de los suplicios de San Francisco, que por ser á su vista, hallandose en el Conuento, por ser parte por su causa, tuuo el Infante Don Sancho á menosprecio suyo, y quiso salir á quitarlo, pero embarçaronse con mejores consejos los Infantes sus hermanos, y otros principales, acordandole la natural deuda al paterno respecto, mas aunque sobrefeyó fue incómodo á la desconformidad ya començada entre padre, y hijo. Acordauase ya el Rey de el perjuizio que auia hecho á sus nietos, hijos de el Infante Don Fernando, que llamauan los Cerdas, por vna con que nació su padre señalado en el pecho, fomentaualo el pensar, que Don Sancho se tomara mayor autoridad, que le competia, con que zelos de autoridad en el Padre, y zelos de que se auenturara la que ya tenia en la succession en el hijo, produxeron monstruos de lamentables discordias ciuiles.

Era 1319. Año 1281.

1 A vistas con el Rey de Francia auia pasado el nuestro al fin de el año pasado, y á principios de este en Burgos, celebró matrimonios de sus hijos los Infantes Don Iuan, y Don Pedro, con hijas de el Señor de Narbona, y de el Marqués de Mon-

Monferrat. A que siguió entrada poderosa en el Reynode Granada, en que el Infante Don Sancho, mostró bien su mucha valentia, ganando mas el aplauso de los vassallos, y euadiendose de peligro grande: *Salió un dia (dize la Cronica de su Padre) de el Real à talar las viñas, è deique huotariado muy gran parte de ellas, fuesse para un cabego tan cerca de la Villa, que el Rey de Granada, y todos los Moros, tuuieronlo por deshonra, y por quebranto, y assi que salieron bien cinquenta mil Moros adargados, y dos tantos ballesteros, y todas las otras gentes de la Villa, tambien ginetes, como Andaluzes, para tirarle de allí, y la gente que estava con el Infante Don Sancho, desampararonle todos, si bien muy pocos, que fincaron con él, y este dia mesmo entróse el por tan recio, y por ardid, que si non fuera por el su esfuerso solo, toda la gente de su Hueste fuera en gran peligro, assi que quiso Dios, que por su esfuerso se guardó de todo. Assi mereció bien el renombre de Brauo, por sus hazañas, mas que por sus rigores. Murió aqui peleando bizarramente à su lado, el Rico Ome Don Gonçalo Ibañez de Aguilar, Señor de el Estado de Aguilar, y fue lleuado à sepultar à Cordoua, en que tenia su casa mas de assiento, aunque assimesmo la tenia en Seuilla, y en su termino muchas heredades, auisendose hallado en su Conquista, y tenido por repartimiento la Alqueria Chuzena, de que el año de mil dozientos y setenta y dos, Era mil trecientos y ocho, à primero de Ootubre, con su muger Doña Berenguela, y sus hijos Don Gomez Gonçalez, y Doña Leonor Gonçalez, donó al Monasterio de Santa María de Valbuena, Cisterciense, y se la confirmó el Rey Don Sancho, el año de mil dozientos y ochenta y siete, Era mil trecientos y veinte y cinco, à tres de Março: Assi (dize) como Don Gonçalo Ibañez de Aguilar, con voluntad, y complacencia de su muger Doña Berenguela, è de sus fijos Gomez Gonçalez, y Leonor Gonçalez, se lo digeron con su carta sellada, &c. Vno, y otro instrumento, de el Archiuo de el Conuento, se leen en el tomo septimo de Priuilegios de el Conde de Mora, que están en la libreria de el Marquès de Montalegre, Conde de Villavmbrosa, y los he querido expressar por la illustre memoria de este famoso Cauallero, à quien en el gran Estado de Aguilar sucedió su hijo primogenito de su mesmo nombre. A cuya madre el Priuilegio referido en otras clausulas, llama Doña Berenguela Guillen. A Corres luego juntos todos en Seuilla, la conferencia de ellas, fue grauissima, propuestas en el Rey, y repugnancias en el In-*

fante à alguna diuision en las Coronas que queria entablar para los Cerdas, acabaron de enagenar sus animos, la seuera proposicion de el Padre, y la arriscada respuesta de el hijo, nada prometian, que no fuesse publicos males, que presto se declararon, porque obseruando la ocasion los descontentos, se llegaron al Infante, y haziendo cabeça à sus propuestas vestidas de apariencia de el bien publico, se opuso publicamente à su Padre, y seguido de los que tenian su voz, se pasó à Cordoua, y en breue cundió la desconfiada por todas las Prouincias. Preualeciendo empero la voz de Don Sancho, de tal manera, que casi sola Seuilla quedó enteramente por su Padre.

2 Aquí començaron los vltimos infortunios de el Rey Don Alonso, de que tan trabajado remate se siguió à su varia, y notable vida, à que la falta de la lealtad de los inas de sus Ricos Omes, de que se quejó con energia airada, en el celebrado libro de las Quereñas, que escribió en coplas de arte mayor, cuyo principio pone el Cronista mayor Don Ioseph Pelliçer, en el informe de los Sarmientos, de este tenor.

*A ti Diego Perez Sarmiento leal,
Cormano, y amigo, y firme vassallo,
Lo que à mis Omes de vista les calle,
Entiendo de xir plañendo mi mal:
A ti que quitaste la tierra, è cabdal
Per las mias fazjendas en Roma, y Allende,
Mi pendola vuela, escochala dende
Ca grita doliente, con fabla mortal.*

*Como yax solo el Rey de Castilla,
Emperador de Alemaña que foc,
Aquel que los Reyes besauan su pie,
E Reynas pedian limosna, è marçilla:
El que de Hueste mantuu en Seuilla
Diez mil de à cauallo, è tres doble Peones,
El que acarado en Lejanas Naciones,
Fue por sus tablas, è por su cochilla.*

Puñeralo entero con gusto, à auerlo podido conseguir. Helo visto otras vezes con diuersa inscripcion. *A ti Fernan Perez Ponce, el leal, cormano, y amigo, &c.* Que haze consonancia con llamarlo cormano; esto es, primohermano, como lo era Don Fernan Perez Ponce, y no Don Diego Perez Sarmiento. Si acaso no fueron diuersas quejas, que dirigió à vno, y à otro, ambos famosos en la lealtad, con que perseueraron en su seruicio, sin dexarse vencer de el poder, ni persuadir de la industriosa eloquencia de el Infante Don Sancho,

que vestia su alteracion con visos de muy aparente conueniencia publica. Pero la fuya de afirmarse en la Incesion, era el principal motivo, y frustrar à su Padre los designios de excluirle de la Corona, à que lo auia señalado, y hecho jurar. Cuyo derecho no es de mi intento, ni de mi profesion disputar; pero aduerto, que quando el Infante Don Fernando de la Cerda, casò con la Infanta Doña Blanca de Francia, dicen las Historias, que fue capitulo, que si èl faltasse en vida de su Padre (como sucediò) auian de tener su mesmo derecho à la Corona los hijos que de èl quedassen, en que parece, que à no tener alguna duda, segun las leyes que entonces se platicauan en estos Reynos, no era necessaria tal capitulacion.

3 Esta infelicidad del Rey Don Alonso, se escribe, que predixo à la Reyna Doña Beatriz su Madre, vna Egipcia, que antes de casarse la dixo, que seria muger de vn Principe de soberanas virtudes, pero Madre de vn hijo infeliz, que acabaria depuesto de la Magestad, y que refirió esto la Reyna a San Fernando, en ocasion que ambos tenian presente al Rey niño entonces, y por estremo hermoso, y agraciado. Confièrse el Infante Don Sancho con los Reyes de Aragon Don Pedro su primo hermano, y Don Dionis de Portugal, siendo de este la separacion mas ofensiva al Rey, que era su Abuelo, y le auia tratado con muestras de exceso de aficion. Pero pudo mas en èl la razon de estado, que el agradecimiento, si bien dexando venir à su Madre con socorro no pequeño, se mostrò político estadista, como obseruò bien el Autor de la Monarquia Lusitana.

Era 1320. Año 1282.

1 Tan desamparado, y desobedecido hallò el Rey en Seuilla el año de mil dozientos y ochenta y dos, que se verificà estaua en ella, por dos cartas plomadas, que otorgò, Martes diez de Febrero, en fauor de los vezinos de el Puerto de Santa Maria, que actualmente se poblaua, y solicitaua hazerlo lugar señalado por su comodidad de sitio, para tener en su Rio Puerto cerrado sus Galeras Reales. En tanto estaua dueño Don Sancho de quanto no era el nombre de Rey, que afectò rehusar, aunque persuadido por su Madre, por el Infante Don Manuel, y por muchos principales, que lo tomasse, en Valladolid, adonde auian concurrido, con que entredado en guerra con el Rey, destituido en fauores de Principes Christianos, se resol-

viò à buscarlo en los Infieles, y recurrió à pedirlo al Rey de Marruecos, por medio de Don Alonso Perez de Guzman, à quien escribiò vna carta llena de lamentos, de el miserable estado de sus cosas; lee se ya en otras Historias, pero su contenido es la mejor de el estado de el Rey, y así la copiarè entera, como la trae Barrantes Maldonado en su Historia de la Casa de Medina Sidonia.

Primo Don Alonso Perez de Guzman, la mi culpa es tan grande, que como cayò en tal alto lugar, se re de Lueña, y como cayò en mi, que era amigo de todo el Mundo, en tolo èl sabrà la mi desdicha, y el mi aincamiento, que el mio fijo à su razòn, me faz tener con la ayuda de los mios amigos, y de los mos Prelados, los quales en lugar de meter paz, no à escusas, ni à encubiertas, sino à claras metieron à faz de mal, non fallè en la mi tierra abrigo, nin fallo amparador, nin valedor, non me lo mereciendo ellos, sino tolo bien, que les yo auia fecho, y pues en la mia tierra me fallè quien me auia de seruir, y de ayular, forçoso me es, que en la agena busque quien se dreia de mi. Pues los de Castilla me fallecen, nalie me ternà en mal, que yo busque à los de Venamaria, si los mis fijos son mis enemigos, non serà ende mal, que yo tome à los mis enemigos por hijos, enemigos en la ley, mas no por ende en la voluntad, que es el buen Rey Aben Iucef, ca yo lo amo, y precio mucho, porque èl non me despreciarà, nin fallecerà, ca es mi atreguado, y mi apazguado, yo sè quanto sodes suyo, quanto vos ama, con quanta razòn, y quanto por vuestro consejo farà, non miredes à cosas passadas, sino à presentes, cata quien sodes, y de el linage onde venides, y que en algùn tiempo vos farè bien, y si non vos lo fiziere, vuestro bien fazer vos lo galardonarà, que el ome que fazè bien, nunca lo pierde, por tanto el mio primo Alonso Perez de Guzman, farè contento al vuestro señor, y mi amigo, que sobre la mia Corona mas averida, que yo, è piedras ricas, que ende son, me preste lo que por bièn tuuiere, y si la su ayuda pudieredes allegar, no me la esborbedes; como yo credo, que non farèdes, antes tengo, que toda la buena amistad, que de el vuestro señor à mi viniere, serà por la vuestra mano, y la de Dios sea con busco, fecha en la mi sola leal Cibdad de Seuilla, à los treinta años de el mio Regnado, y el primero de mis cuitas. EL REY.

2 Consiguiò Don Alonso Perez, que Aben Iucef prestasse al Rey sesenta mil doblas de oro, que èl mesmo vino à Seuilla à traer, donde fue gratissimamente recibido por el Rey, que lo honrò con cariño, y demonstracion grande, porque no solo le trata el socorro de el dinero, sino segu-

seguridad, de que el mesmo Aben luef con poderoso Exercito passaria presto à auxiliarlo. Cuenta Barrantes Maldonado, que hizo el Rey aora merced à Don Alonso de la Villa de Alcalà Sidonia, llamada tambien de los Gazules, que fueron los primeros vasallos que tuuo en Andaluzia, y lo casò con Doña Maria Alonso Coronel, doncella nobilissima, por muchas prendas digna de tal marido, linage, virtud, y hermosura, y riqueza, que se competian à excessò, hija de Alonso Fernandez Coronel, y su muger Doña Sancha Iniguez de Aguilar, con quien recién desposado boluiò à Africa, y presto en compania de Abenluef, en Algezira lo viò otra vez España.

3 Cerca de Zahara se vieron los Reyes, y se diò forma al modo de hazer la guerra, que al Moro quedò cargo de proseguir por Eziya, y Osiuna, y el nuestro diò buelta à Sevilla, donde preparò sus tropas, q̄ acabdillaua Don Fernan Perez Ponce de Leon. Sintieron las comarcas de Cordoua, y Eziya, Castro del Rio, y el Campo de Montiel, el cruel estragode los Moros, à que se rehúsò Don Alonso Perez, deteniendose en Sevilla con el galante pretexto de recién casado. Pero tan diestramente se supo portar el Infante Don Sancho, que sino pudo del todo obiar las calamidades de la invasion, pudo à lo menos hazerlas menores en la defensa de los Pueblos.

4 El Maestre de Santiago Don Pedro Nuñez, y su Orden, seguián enteramente à Don Sancho, de que le valiò el lugar de Montemolin, para eximirse de su señorio, y darle al Rey, que por Priuilegio despachado en Sevilla, à tres de julio, lo diò à esta Ciudad, y à su Cabildo, en que porque el nuestro linage (es vna de sus clausulas) ganaron Montemolin, y su termino, y lo dieron à la Orden de la Caballeria de Santiago, que ellos fixieron para seruicio de Dios, y para acrecentar su pro, y su honra, y porque la Orden nos debien servir, con quanto en el Mundo obiesse, è nos defferbieron errando contra Nos, como agora fixieron el Maestre Don Pedro Nuñez, à quien Nos fiximos tantas mercedes, y bienes, que los non podriemos poner en carta, è los Freyres de este Orden, que se acordaron con el, alzandosenos, con la nuestra tierra, y fixieron al nuestro linage, que se alzasse contra Nos, para tolliernos nuestro poder, è nuestro Señorio, no queximos que lo nuestro fincasse en ellos mas que se tornasse à Nos, è porque los de Montemolin acatando lealtad, è derecho, no quisieron obedecer al Maestre, ni à la Orden sobredicha, por este fecho malo, que fixieron, è se tuuieron por Nos, otorgamos à todos los Po-

bladores de Montemolin, y de su termino, tambien à los que agora son, como à los que seràn de aqui adelante, que sean Reales para siempre jamis, y del Concejo de Sevilla, en cuyo termino son, &c.

Era 1321. Año 1283.

1 La Reyna de Portugal Doña Beatriz, viuda del Rey Don Alonso Tercero, y Madre del Rey Don Diónis, que aora reynaua, no obstante, que su hijo por maximas politicas de estado, negandose à su Abuelo, seguia al Infante Don Sancho, como buena hija, resuelta al fauor de su Padre, se vino à Sevilla, en fin de el año pasado, è principio de este, trayendo consigo muchos Caualleros, y otras formas de socorro, que al Rey fueron gratissimas; recibíola con gran cariño, y à la infanta Doña Blanca su hija, que la acompañaua, y no mucho despues la hizo grandes mercedes. Inuenes quatro de Março, en Sevilla le otorgò dos Priuilegios, en q̄ le hizo donacion de las Villas de Mora, Serpa, Nodar, y Moron, q̄ entonces pertenecian à Castilla, y eran como se ha visto termino de Sevilla, y por otro de Niebla, Gibraleon, Guelba, Aymonte, Alfayate de Pena, y Alfayate de Sete, diziendo en ambos Priuilegios rodados, que era: *Citando el grande amor, è verdadero, que llamamos en nuestra faja la mancha honrada Doña Beatriz, por essa mesma gracia Reyna de Portugal, y de el Algarbe, y la lealtad que siempre mostrò contra Nos, y de como nos fue obediente, y maldada en todas las cosas, como buena hija, è leal, debe ser à su Padre, è señaladamente, porque à lasazor, que los otros nuestros señores, y la mayor parte de los amos de nuestra tierra se alzaron contra Nos por las cosas que los dixeron, è que les fixieron entender como no eran, el qual aleuancia nientò fue contra Dios, è contra derecho, y contra razon, y contra Fuero, y contra Señorio natural, è viendo ella esto, è conociendo lo que ellos non reconocieron, desamparò sus hijos, y heredamientos, y todas las otras cosas que auia, y vino à padecer aquello que Nos padecemos para viuir, y morir con nosco, &c. Bien pòdero sus trabajos, y la fuerza de la Reyna, que estuuò en su compania, hasta hallarse à su muerte, como veremos.*

2 Concurrían à la desobediencia al Rey las Ordenes Militares (excepto la de Alcántara) y como tuuiesse hecha merced à la del Temple, de Xerez de Badajoz, que es Xerez de los Caualleros, y de Fregenal, Villas propias de Sevilla, el que le hazia Cabeça en Castilla, como Lugarteniente de su Maestre supremo, que era Don Juan Fernandez Cay, Portuguès, recién venido de Palestina, assegurò à su Orden este Señorio,

obteniendo nuevo Privilegio de el Rey su fecha en Seuilla, à 8. de Março de este año, aunque tenia proposito de negarlas, porque no todos sus Caualleros le obedecian. Veease entero el Privilegio en el Appendix del tomo quinto de la Monarquia Lusitana, y verèmos despues, como Seuilla, que se agrauò de esta merced en su perjuizio, cobrò por fuerça à Fregenal, del Señorío de los Templarios, en tiempo de el Rey Don Fernando el Quarto.

3 Por estos años creció mucho en estimacion, fauoreciendolo el Rey, el Hospital Real de San Lazaro de esta Ciudad, segun consta de sus antiguos papeles, y aunque Alonso Morgado haze mencion de vna carta suya para el Infante Don Sancho, en que le encargò este Hospital, y su amparo, que dize viò interta en Privilegio posterior, la incertidumbre de su fecha, que pone de veinte y dos de Agosto, de el año proximo venidero de 1284. en que el Rey auia muerto por Abril, la dexa dudosa. Estaua ya este Hospital fundado en el año 1253. porque en él ay memoria suya en el repartimiento de las guertas, y se llamaua Carrera de San Lazaro, la que iba desde la Puerta de Macarena à su sitio. Su principio, semejança de el que fundò el Cid en Palencia para aylo de los tocados de la casi incurable enfermedad de fuego, en este Arçobispado, y el Obispado de Cadiz, con prohibicion de fundarse otro, con dote de la Real hacienda, y con franqueza de todos pechos para ochenta limosneros, que llamauan vacinadores, repartidos por todo el mesmo termino, para procurar, y recoger sus limosnas. No he visto los mas antiguos Privilegios de esta Real Casa, por estar presentados en diuersos pleitos, y así me gouierno en su relacion, por lo que se deduze de algunos de el Rey Don Iuan el Primero.

4 A los principios de este año el partido de el Rey, que permanecia en Seuilla, y consta estar en ella de gracias, otorgada à diez y seis de Março en el Puerto de Santa Maria, continuando las de el año anterior, su partido, pues que tan improspero estubo el pasado, algun tanto se mejorò, por auerle reduzido à su obediencia los Infantes Don Pedro, y Don Iuan sus hijos, y otros principales; pero todo lo superaua el valor, y diligencia de Don Sancho, que tenia el barlovento de la fortuna. Boluò à España el Rey de Marruecos, viòse con el nuestro cerca de Seuilla, y resolvieron la guerra contra el de Granada, y que vn mil Caualleros Christianos con Don Fernan Perez Ponce, siguiesen al Moro, en cuyo

numero fueron muchos Seuillanos con su Alcalde mayor Don Rodrigo Esteuan, marchando incorporados algunos dias; pero desauiniendole presto, se encaminauan à Seuilla de buelta, quando passando por cerca de Cordoua, salieron à su oposicion los que en ella tenian la voz del Infante Don Sancho, acaudillandolos Don Fernando Arias Mexia su Alcalde mayor, y Don Fernan Nuñez de Tomes su Alguazil mayor (que la Cronica llama Don Fernan Martinez) aunque tumultuariamente, y con mal orden, que ocasionò su ruina, porque cerca de el Rio Guadaxoz fueron vencidos por los Seuillanos, aunque muy inferiores en numero, y muerto su Alguazil mayor Don Fernan Nuñez, cuya cabeça fue traída por los vencedores a su Rey, que si bien luego la tratò como de rebelde, mandandola poner en el tablado de San Francisco, lugar diputado para los suplicios, como dize el año mil dozientos y ochenta y vno. Luego la mandò quitar, y sepultar en la Santa Iglesia, en la Capilla de los Adalides, que dotò el Adalid Domingo Muñoz su suegro, y su cuerpo sin cabeça yaze en la Santa Iglesia de Cordoua. Sintió mucho este suceso el Infante Don Sancho: *Pero dixo (dize Mosen Diego de Valera) bien merecieron verse en este daño, por salir à pelear contra el pendon de mi Padre, que bien sabian ellos, que yo nunca pelee contra él.*

5 Hizo costosa à los Seuillanos esta victoria, la muerte de su Alcalde mayor Don Rodrigo Esteuan, que en su pelea acabò gloriosamente; sintiendolo mucho el Rey, fue traído a sepultar à nuestra Santa Iglesia, en la Capilla de San Esteuan, que dexò mandada dotar, y en que se pusieron las vanderas vencidas. Heredaronlo las Monjas de Santa Clara, como se verá adelante, no auiendo dexado hijos de dos matrimonios, con Doña Mayor, y Doña Maria Gonzalez, que se enterraron en la mesma Capilla. Su oficio vago diò el Rey à Don Diego Alonso su Rico Ome, y su Tesorero mayor, hermano de Lope Alonso, tambien Rico Ome, que es constante eran de el linage de Saabedra, y casado Don Diego Alonso en Toledo, como escrue el Conde de Mora, en el discurso de los Toledos, con Doña Leocadia Gonzalez, hija de Don Gonçalo Ruiz de Toledo, y Doña Maria Gonzalez de Mena su muger, Señores de Orgaz, de quien fue su hijo Alonso Diaz, que le sucedió en la Alcaldia mayor.

6 A primero del mes de Septiembre, que estos sucesos hizieron infaulto, auia el Rey otorgado Privilegio à Seuilla, estando en ella,

ella, de confirmacion de quantos hasta agora gozaua, digno de mas expresion que los demas.

Sepan quantos esta carta, vieren, como Nos D. Alfonso, por la gracia de Dios, &c. En vno con mis fijos, el Infante Don Iuan, y el Infante Don Jaime: por quanto los Caualleros, y todos los otros Omes buenos, de la muy noble Ciudad de Sevilla, fizieron al Rey Don Fernando nuestro padre, desde que la gano, è la poblò, muchos seruiçios grandes, y buenos, fasta en su finamiento; y orrofi à Nos, despues que Regnamos, fasta el dia que este priuilegio fue fecho, y por la gran lealtad, y amor verdadero, que jallamos siempre en ellos, è señaladamente, ago'a à la sazon, que este alenamiento fizieron contra Nos los de nuestra tierra, en como no deuieran fazer, onde por que se ellos touieron con nusco, y se pararon à muchos perigos, y grandes, siruiendo nos muy bien, y lealmente: y otrofi, porque entendimos, que la su voluntad se acuerda con la nuestra: para querer mal à aquellos que nos desaznan, y amar à nuestros amigos, otorgamos, y confirmamos todos los priuilegios, y todas las cartas q' tiene, &c.

Fecho el priuilegio en Auila, Miercoles primero dia de el mes de Setiembre, en Era de M.CCC.è XXI. años. E Nos el sobredicho Rey Don Alfonso, regnante en vno con nuestros fijos, el Infante Don Iuan, y el Infante Don Jaime en Castiella, &c.

Y aquellos que con nusco touieron en verdad, y en lealtad, que lo confirman, son estos.

El Infante Don Jaime, Conf. Don Remando, Arçobispo de Sevilla, Conf. La Eglefia de Santiago, vaga.

El Infante Don Iuan, fijo del Rey, y su Aferez, Conf. Don Gonçalo, Arçobispo de Toledo, Conf. Don I. r. Fernando, Obispo de Burgos. Conf. Don Fr. Aymer, Electo de Auila, Conf. La Eglefia de Plasencia, vaga. La Eglefia de Sigüea, vaga. Don Suero, Obispo de Cadiz, Conf. Don Iuan Alonso de Haro, Conf. Don Gutier Suarez de Menesses, Conf. Nuño Fernandez de Valdubro, Conf. Don Rey Gil de Villalobos, Conf. D. Garci Gutierrez, Conf. Alonso Fernandez, sobrino del Rey su mayordomo, Conf. Gonçal Ibañez, fijo de Don Iuan Alonso, Conf. Gonçal Ibañez, fijo de Don Gonçal Ibañez de Aguilar, Conf. Alonjo Perez de Guzman, Conf. Pedro Suarez, Conf. D. Iuan Gonçalez de Bastan, Conf. Don Garcia Almorauit, Conf. Don Fortun Almorauit, Conf. Pero Corenel, Conf. Don Iuan de Vidaurre, Conf. Pero Garcia de Arroyis, Conf. Martin Sanchez de Pedriola, Conf. ——— de Antillon, Conf. Tel Gutierrez, Justicia de la Casa del Rey, Conf. Pero Ruiz de Villegas, capotero mayor de el Rey en Castilla, Conf. Garci Iufre, Copero mayor de el Rey, Conf. Lop. Aljonjo, Copero mayor del Rey en Castilla, Conf. Diag. Aljonjo, Tesorero mayor del Rey, Conf.

Don Fredolo, Ob. de Ouedo, Conf. La Eglefia de Salamanca, vaga. La Eglefia de Orens, vaga. La Eglefia de Lugo, vaga. La Eglefia de Mondoñedo, vaga. Don Garci Fernandez, Maestre de la Orden de Alcantara, Conf. Don Iuan Fernandez, Maestre de la Orden del Temple, Conf. Don Fernan Perez Ponç, Conf. Don Iuan Fernandez, sobrino del Rey, Conf. Don Martin Gil, Conf. D. Fernan Fernandez de Limia, Conf. Don Pero Perez, Conf. Don Gonçalo Nuñez de Bragança, Conf. Don Pero Perez de Barbosa, Conf. Fernan Rodriguez, Rehostero mayor del Rey, en Leon, Conf. Garci Fernandez de Sanabria, Portero mayor del Rey, en Leon, Conf.

Yo Millon Perez de Ayllon, la fize escriuir, por mandado del Rey, en treinta y dos años, que el Rey sobredicho Reçnò.

7 Expresa el Rey, bien claro, ser los q' lo seguian, y obedecian, solo los q' confirmaron ilustre testimonio de la lealtad de Sevilla, que sola se mantuuu en su obediencia, porque se e' los touieron con nusco, y en este tiempo la honrò con la significativa empresa, y mote de la madexa, cuyo cuerpo, y letra, trabado, se formò de las dictiones NO. DO. que juntas dizen, Nudo, nudo, ò vnion de sugeta obediencia; y interpretas la Madexa. NO Madex. DO. Empresa,



que desde entonces puso Sevilla con sus blasones, y hallo en memorias antiguas, que diò el Rey esta Empresa, y Mote, por mano de vn Cauallero del linage de Villa Franca, muy su fauorecido, causa de que tambien los Villa- Francas lo pusiesen con sus armas. Viuia Nicolas Perez de Villa Franca, Escriuano mayor de el Cabildo, y acaso fue el mismo.

8 Domingo 8. de Nouiembre, celebrò el Rey en esta Ciudad vn Acto publico, que mostrò lo ardiente de su enojo contra el Infante Don Sancho, pronunciando maldiciones, y execraciones contra su persona, y las de su sequito, y priuacion de la sucession del

del Reyno, sentado en publico Tribunal; y estando presentes (como cuenta Geronimo Zurita) En el Palacio Real D. Ramon, Arçobispo de Sevilla, Don Suero, Obispo de Cadiz, Frei Aymar, Electo Obispo de Auila, Pelayo Perez, Abad de Valladolid, y todas las dignidades, y Prelados de las Ordenes que alli se hallaron, y fueron presentes Don Martin Gil de Portugal, y tres Embaxadores del Rey D. Dionis, que eran Don Suero Perez de Barbosa, Don Juan de Avoin, y Gonzalo Fernandez, y otros Caualleros Portugueses, Tel Gutierrez, Justicia de la Casa de el Rey, Pedro Garcia de Hainones, Garçi Infre de Loaysa. Pero Garcia de Villegas, y Gomez Perez, Alguazil mayor de Sevilla. El tenor desta sentencia, con fecha deste dia, a titulo de primer testamento del Rey, se lee entero en su Cronica, aunque su pronunciacion refiere Zurita, que la cuenta, a el año antecedente.

9 No dexò el Rey piedra por mouer contra el Infante, a el Sumo Pontifice recurrió por sus Embaxadores, Don Suero, Obispo de Cadiz, y Don Aymar, Electo de Auila, que le traxeron letras contra los Prelados, y Clerigos. Geronimo de Zurita, refiere, que las diò por el mes de Agosto deste año, y que nombrò por juezes executores contra los rebeldes, al Arçobispo de Sevilla, al Dean de Tudela, y al Arcediano de Santiago, los quales pusieron entredicho en todos los lugares, que obedecian a Don Sancho; y dieron sentencias de excomunion, y suspension contra algunas personas Ecclesiasticas. Concuera Oderico Reynaldo, q pone vna Bula de 9. de Agosto, del Pontifice Martino Quarto, con otra de amonestaciones paternales para Don Sancho, y en que le dize, como auia sabido, que auia contraído matrimonio illicito con Doña Maria, su consanguínea (hija del Infante Don Alonso de Molina, hermano de San Fernando) mandandole dexarla, por el defecto de dispensacion no conseguida. Aquexaua ya al Rey peligrosa enfermedad, que lo acabò presto, estrechas aflicciones de tan intenso dolor, que còsta de escrituras desta Ciudad, y de Don Maír, su físico ludio, à quien por el mes de Diziembre hizo merced de vna casa.

Era 1322. Año 1284.

1 El Conuento de San Clemente el Real desta Ciudad, à que diò principio San Fernando, estaua este año puesto en perfección, siendo su Abadesa Doña Costança Ruiz, que auia sucedido à Doña Vrraca Nuñez de Villa-Mayor; y auiendo corrido siempre al cuidado del Arçobispo Don Remon-

do, pidió aora al Rey, que de nuevo lo recibiese en su amparo, como lo hizo por carta de 2. de Enero, muy honorífica al Monasterio: y à 10. por Priuilegio vedado, le hizo merced de muchos heredamientos, que pudiesen recibir donaciones de bienes raíces de qualesquier personas, franquezas de pechos, y montazgos, y portazgos, a sus pastores, y ganados, diò inmunidad à sus casas. Y en la merced de posesiones, dize: Primeramente 400. aranzas de oliuar, que Nos ouimos dado al Monasterio sobredicho en Almençillas, que fueron de el Arçobispo de Toledo, que agora es, è que si el Arçobispo, ò otro por el lo demandare, que Nos le demos camio por ellos, cinco iugadas año è vez de tierra para pan, è 18. aranzadas de viñas en Gualaira, que fueron de Garçi Dominguez. Otro, le otorgamos la viña, que dexin de la Palma, que es à la puerrade Cordoua, que diò Don Remondo, Arçobispo de Toledo, al Monasterio sobredicho, &c. En que, y en otras clausulas se ve, que fue el Arçobispo insigne bienhechor del nuevo Conuento, à que el Rey diò orras amplísimas heredades, que a la larga refiere el Priuilegio, y escuso por prolixo. Y en otras cartas Reales del mesmo dia, haziendolo venerable en autoridad, real en titulo, y poderoso en haziendas, cuyo exemplo, imitado en muchos poderosos, lo acrecentaron con largas donaciones, tanto, que à permanecer todo, fuera de los mas poderosos de España; pero el tiempo, y el mal cobro, le ha ofuscado ricas haziendas.

2 Entretanto, agrauandose la enfermedad del Rey, vna aguda, y peligrosa, puso al Infante Don Sancho en el vltimo peligro, hasta passar voz de que era muerto, noticia, que deseubrió, que aū entre tales odios restauan al Rey algunos cariños de padre; conualeció Don Sancho en breue, y ay opiniones, de que el Rey reuocò de palabra en la vltima hora, quanto en su contra auia obra do, en la referida sentencia, ò testamento del año passado, y en otro, que otorgò à 22. de Enero de este, que es el que propiamente es testamento, dexò à eleccion de sus Albazeas, que llama cabeçaleros su entierro, ò en la Catedral de Sevilla, ò en la Iglesia de Murcia, del Monasterio de Santa Maria la Real, y si quisieren (dize) que sea allí, donde està enterrado el Rey Don Fernando, y la Reyna Doña Beatriz, yaze, que hagan en tal manera, que la nuestra Cabeça tengamos à los pies de ambos à dos, y de guisa, que la sepultura sea llana, de guisa, que quando el Capellan metiere à dezir la oracion sobre ellos, y sobre Nos, que los pies tēga sobre la sepultura. El coraçon mandò lleuassen à Ierusalen; dispuso muchas prefeas, joyas, y ornamentos para la Iglesia de su

entierro, señalando algunas muy preciosas, que en todo caso se huiesen de dar á la de Sevilla, á que en la no determinada insinuacion mostró inclinarse mas. Dexo por Albazcas al Infante Don Iuan, y á D. Beatriz, Reyna de Portugal su hija, que se halló á su muerte, que auendo venido á servirle, y traerle socorros, como dexó escrito, á nuestro Arçobispo Don Remondo, á D. Fernan Perez Ponce, á quien llama cormano, esto es, primo hermano, á D. Martin Gil de Portugal, á Don Gutierre Suarez, á D. Garci Fernandez, Maestre de Calatrava, y á D. Alonso Fernandez su sobrino. Las clausulas de la sucesion tan ofuscadas de la pasión, y el enojo, que mostró querer antes la de los Reynos para el Rey de Francia, que para Don Sancho, y diuidir las Coronas de Sevilla, y Murcia para Don Iuan, y D. Iayme: lee se entre las mandas pias de prefeas esta particular: *E otro si mandamos, que todos los libros de los cantares de los loores de S. Maria, sean todos en aquella Iglesia, donde el nuestro cuerpo fuere enterrado, y que los hagan cantar en las fiestas de Santa Maria, e si aqui que lo nuestro heredare con derecho, quisiere auer estos libros de los cantares de Santa Maria, mandamos, que haga bien, y algo por ende á la Eglefia, donde los tomare, por que los aya con merced, y sin recado, &c.* Bien muestra esta clausula la gran estimación, que el Rey hazia de tales libros, que se afirma auer quedado en nuestra Santa Iglesia, y que sus cantares en las fiestas de nuestra Señora eran siempre repetidos; haze de ellos mencion en la Nobleza de Andaluzia, Don Gonçalo Argote de Moína, poniendo vno de los milagros; y vno de sus exemplares, es el de q he puesto algunos por tocantes á Sevilla, que está en poder de D. Iuan Lucas Cortès, á cuya liberalidad deuo auermelo comunicado. De dos Biblias, que poseia, con gran aprecio, haze mencion en otra clausula: *E otro si, mandamos, que las dos Biblias, la vna en tres libros de letra gruesa cubiertas de plata, y la otra en tres libros Historiada, que nos dió el Rey de Francia, &c.* Y dispuso, las huiese su legítimo heredero; mas hallandose estas Biblias, que son originales Hebreos, guardadas con estimación, digna en el Archiuo de nuestra Santa Iglesia, se ve, que, ó el mismo Rey después, ó el Rey Don Sancho se las dieron, si acaso no es esta Biblia historia de otra, de que haré adelante mencion entre sus escritos; pero la mas preciosa herencia que quedó á nuestra Santa Iglesia por el derecho de la sepultura de el Rey, fue el Relicario, que llaman Tablas Alfonsinas, de que luego bolueré á hazer mencion.

3 Al fin varió en estos propósitos, ó me-

jorado de dictámenes, acabó poco tranquilamente sus dias en el mes de Abril, y segun Estevan de Garibay, que solo señala día fixo á 21. y fue enterrado en nuestra Santa Iglesia en la Capilla Real, junto á San Fernando su padre, con vestiduras imperiales, y corona riquísima, que despojo de preciosas perlas, y piedras el Rey Don Pedro. Nació en Toledo el año 1221. á 23. de Noviembre, día de San Clemente; crióse entre los brazos, y cariños de su abuela, y madre Santa Prudente; y cuidadosa, mostró desde la mas tierna infancia ingenio prontísimo á las letras, que cultivó después con floridos estudios, que le grangearon el renombre de sabio entre otras ciencias naturales, eminente en la Astrologia, de que dexó testimonio en doctos escritos. Al lado de su padre, le vieron temprano valiente las campañas, y advertino los consejos en que le introduxo, sucediendo en la purpura magnifico, y ostentoso de natural, la adornó de mas esplendores que vieron sus pasados, excelente en sus principios, puso en perfección, y en práctica las leyes de las Partidas comenzadas por su padre, formó de nuevo el Fuero Real, reduxo á lenguaje Castellano las escrituras publicas, hizo recopilar las Cronicas, formando la que en su nombre corre con titulo de Historia general, llenó su Corte, y su Palacio, sugetos en todas profesiones insignes, conducidos de diuersas partes, bien á costa de sus tesoros, y bien á la de la mormuración de sus vaillos; pero sus virtudes siempre se mezcló de no reprimidos defectos; fue liberal con sobrado exceso, docto con exacion del medida, hasta por ella experimentar patente castigo del Cielo; aplaudido de los estranos, menos respetado de los propios, infeliz en lo vltimo de su edad, fraguando sus propios deudos, sus mismos hijos, su mayor infortunio, con que remató en desdichas el curso vario de su vida.

4 Los hijos que tuvo, así de la Reyna D. Violante, como fuera de matrimonio, merecen especial memoria, y la necesitara en lo de adelante para su mejor inteligencia esta Historia.

El Primogenito Don Fernando, á quien llamaron de la Cerda, por vna con que dicen nació señalado por su temprana muerte, en el año 1274. malogró sus esperanças, y las de la Corona, á sus hijos Don Alonso, y Don Fernando, que tuvo de la Infanta D. Blanca de Francia, hija de su Rey San Luis, que primero á Aragon, y después á Francia, peregrinaron con su madre, que después de varios infortunios de su viudez, se refrazó á la Religión de Santa Clara, en el Mo-

Monasterio de San Marcelo de París, donde murió el año de 1322. à siete de junio, según escribe Fray Iacobo Breul, en el libro segundo de las Antigüedades de París, que en el primero auia hecho mencion de su testamento, y de que dexò en él por sus Albaceas à Don Alonso de España, Arceobispo de París, su nieto, hijo de su hijo D. Alonso, y el doctísimo varón Nicolao de Lira su Confessor, vno; y otro repite el Cronista mayor Don Ioseph Pellicer, en el Memorial del Príncipe de Yfinghien.

D. Sancho, q se estableció en la sucesión de las Coronas, excludidos sus sobrinos.

Don Iuan, à quien su Padre, en odio de Don Sancho, quiso hazer Rey de Leon, y de Seuilla, auiedolo casado el año de 1281. con Doña Margarita, hija del Marqués de Monferrat, que de segundo matrimonio era yerno del Rey, de quien sin sucesion, casò segunda vez con Doña Maria Díaz de Haro, hija de Don Lope Díaz de Haro, Señor de Vizcaya, à quien diò muerte el Rey Don Sancho. Quanto diò el Infante que hazer con sus pretensiones, à los Reyes Don Sancho su hermano, Don Fernando su sobrino, y à la minoridad de Don Alonso el Vltimo, hasta morir infelizmente el año de 1319 en la Vega de Granada, veràse en muchos lugares.

Don Pedro, casòlo su Padre el mesmo año de 1281. que à su hermano Don Iuan, con Doña Margarita, hija de el Señor de Narbona. Fue Padre de Don Sancho muy mencionado en Priuilegios, yaze en la Capilla mayor de San Francisco de Valladolid, y deuio de morir muy presto, porque no lo hallo nombrado en Priuilegios del año de 1283.

Don Iayme, à quien su Padre mostrò estimar mucho en sus vltimos años, no leò sucesion suya, aunque casò en la Casa de los Marqueses de Monferrat, el año de 1284. confirma Priuilegio de su hermano el Rey Don Sancho, y falta ya su memoria en las del año de 1285. en cuyo intermedio deuio de fallecer.

Doña Berenguela, que nació en Seuilla el año de 1253. y se criò en ella, siendo su Amo Don Romero, Alcalde mayor de esta Ciudad. No se casò, y siendo (segun dicen) pedida à su Padre por el Soldan de Egipto, no quiso admitir marido Infel. Dudase su sepultura, que vnos refieren en Santa Clara, de Toro, y otros en Santo Domingo de Madrid. Pero en papeles de el de San Clemente de Seuilla, se refiere que lleuò à él el Rey Don Fernando Quarto vna Infanta, que algunas nombran Doña Berenguela, que murió en él, y tuuo la sepul-

tura en el Coro, donde tambien se enterrò Doña Beatriz, primera Condeta de Niebla, hija del Rey Don Enrique Segundo, y que fue esta Señora, no ay pocas razones para presumirlo. Alabala su Padre en su testamento, de que no auia sido en su contra.

Doña Beatriz, que nació segunda entre todos sus hermanos, y casò con el Marqués de Monferrat, Guillelmo Septimo, llamado el Grande, el qual auia sido casado de primer matrimonio con Isabel, hija del Ingles Ricardo, competidor en el Imperio de nuestro Rey, y tenido de ella à Doña Margarita, muger del Infante Don Iuan, como queda dicho.

Doña Violante, ca:òla su hermano Don Sancho el año de 1282. con Don Diego Lopez de Haro, hermano de Don Lope, Señor de Vizcaya, queriendo ganar aquella familia con tan soberano vinculo.

Doña Isabel, y Doña Leonor, de quienes solo ay noticia de los nombres. Y dan al Rey algunos Autores otro hijo Fernando, antes de el de la Cerda, que dicen que murió niño. Es manifesto engaño, porque en el año de 1254. nombra el Rey solo à la Infanta Doña Berenguela, en el de 1255. à Doña Berenguela, y Doña Beatriz; y en el de 1256. à quatro de Enero, ya à Don Fernando, que continua luego siempre, y no queda tiempo à otro que le precediese. La Reyna Doña Violante, Madre de todos, por el amor de los nietos Cerdas, desavenida con su marido, poco atendida de su hijo Don Sancho, en infeliz viudez, consta que era viua el año de 1296. Reynando su nieto Don Fernando Quarto, en cuya Cronica està nombrada, deuio de morir muy luego, porque esta es su vltima memoria, y ninguna he visto de su sepultura.

5 De los no legitimos, Doña Beatriz, auida en Doña Maria Guillen de Guzman, doncella nobilísima, con dote del Algarbe, casò con Don Alonso Tercero, Rey de Portugal, el año 1253. en que se prueba, que fue hija natural, pues su Padre se casò el de 1245. los Portugueses dicen, que aunque fue luego lleuada à Portugal, no tenia aun edad competente al matrimonio, que invalido por ser Don Alonso casado con Matilde, Condeta de Bolonia en Francia, en el año de 1255. era procurado separar por la Sede Apostolica, segun consta de los Annales de Oderico Reynaldo. Hallòse à la muerte de su Padre, que la dexò por su testamentaria, y le hizo legado de las rentas de la Ciudad de Badajoz, y de las Villas de Serpa, Mora, y Niebla. De cuyos Priuilegios de donacion en su vida, dexò hecha memoria.

Don Alonso Fernandez, llamado el Niño, muy estimado de su padre por su valor, que le dexò à Sevilla, y la Alcaldía de su Alcazar, el año de 1274. quando pasó al Imperio. Fue por su casamiento señor de Molina, y Meila, y por su valor Adelantado mayor de la Andalucía.

Don Martin Alonso, Abad de Valladolid, encomendòlo su padre en su testamento al Arçobispo de Sevilla Don Remondo.

Don Rodrigo Alonso, de quien solo leo el nombre D. Vrraca Alonso: señalòle su padre en su testamento considerable Legado para su dote, y encargòla à la Reyna D. Beatriz de Portugal. Las noticias antiguas, solo tenían, que casò con vn Rico Ome de Murcia; pero el Cronista mayor Don Joseph Pellicer, en el Memorial del Conde de Miranda, aueriguò auer casado con vno de los Guzmanes, si bien no fue Don Alvar Perez, hijo de Don Nuño Guillen, sino Don Pedro Nuñez, que en el patronimico tienemas señas de hijo de Don Nuño Guillen. En el Reynado de D. Fernando el Quarto, mencionarè pleitos, que Don Pedro Nuñez de Guzman, y su muger Doña Vrraca Alonso traían con la Ciudad de Sevilla, sobre ciertos lugares, que son la prueba de lo que aquí digo. En el linage de los Marteles de Sevilla, le conferia su sangre, porque Doña Inès de Guzman su hija, fue casada con Gonçalo Perez Martel, Comendador mayor de la Orden de Santiago, de quien todo el linage se derivò.

6 De las joyas, y preseas, que el Rey mandò à la Iglesia en que fuesse sepultado, quedò a la de Sevilla entre otras muy ricas, la riquissima de las Tablas Alfonsinas, como ya dixè, que se venera en su Relicario; algun Autor graue, entendió por ellas, las Astrologicas, que compuso; pero no es sino vn tabernaculo, en que es lo menos el oro, plata, piedras, y perlas inestimables, porq en muchos encañamientos, incluye Reliquias de soberano aprecio. Puede bien creerse, auer sido esta tabla, ò Relicario, el que refiere Oderico Reynaldo en sus Annales Ecclesiasticos (año 1205. n. 40.) que de la ruina de Constantinopla, traído à Occidente, por Martino, Abad venerable; y à la Ciudad de Paris, fue por el dado à *Filipo de Suevia*, despues Electo Emperador de Alemania, y padre de la Reyna Doña Beatriz, muger de S. Fernando, que lo traxo à España, y de su madre lo heredò el Rey Don Alonso, que le añadió el exterior ornato; congetura, que tiene firme apoyo en todas sus señas. *Que la traigan (dize el Rey) en las Processiones en las grandes fiestas de Santa Maria, y la pongan sobre el Altar, así se haze, y se saca principalmen*

te en la del Corpus. En la descripción de el Relicario el año 1520. avrà ocasiò de repetirlo. Otra prenda, fue los preciosos, y deuotos libros de cãtates de los milagros de N. Señora, que estuuierò largos años en el Archivo de nuestra Santa Iglesia, de que los lleuò (dizen) al Escorial el Rey D. Felipe II. de vno he referido milagros el año 1252. y otros despues. Cò mayor guarda, permanan las dos Biblias Hebreas de *mano*, que mandò al que legitimamente heredado sus Reynos. Dexòlas (segan presumo) el Rey Don Sancho à nuestra Iglesia, que las guarda en su Archivo con digna estimacion.

7 Escriuiò el Rey Don Alonso, ò mandò hazer (termino, que vñ en sus libros) que en los Reyes, basta la dirección de otras plumas à calificar propios estudios, varias obras, y libros, como Legislador, como Filósofo, como Astrologo, como Historico, y como Poeta.

Como Legislador, acabando el famoso Volumen de las Partidas, que començò S. Fernando, y formando el Fuero Real, que vno, y otro corre con las glosas del Doctor Alonso Diaz de Montaluo, y mas vilgarmente las Partidas, con la del Doctor Gregorio Lopez Madera.

Como Filósofo el libro de el Tesoro en Prosa, que comprehende las tres partes de la Filosofia racional, natural, y moral, obra, que no se ha dado à la estampa, aunque muy digna de ella, de que se haya Codice de grã antigüedad, en la libreria de el Marquès de Montealegre, Conde de Villaurubiosa; y à esta classe, debieran reducirse, el tesoro en coplas de arte mayor, y en las mesmas el cãtado, obras enimicas, que corren con su nombre en manos de los curiosos, y mas de los tentados de la Alchimia, ciencia sublimè, à que es la última, se atreuan ingenios de corto buelo, que la desacreditan; pero si el Rey supo el gran secreto de la piedra Filosofal, mal se aprouechò de su ciencia, de igualar à la naturaleza en la produccion de el oro; pues la necesidad del le puso en grãdes nienguas, y en la final de empeñar su Corona al Rey de Marruecos. La posibilidad, que conceden graues Autores en lo Teorico, alcançaria el Rey; pero la duda propuestra, basta à ponerles en que llegasse à superar la suma dificultad de lo práctico.

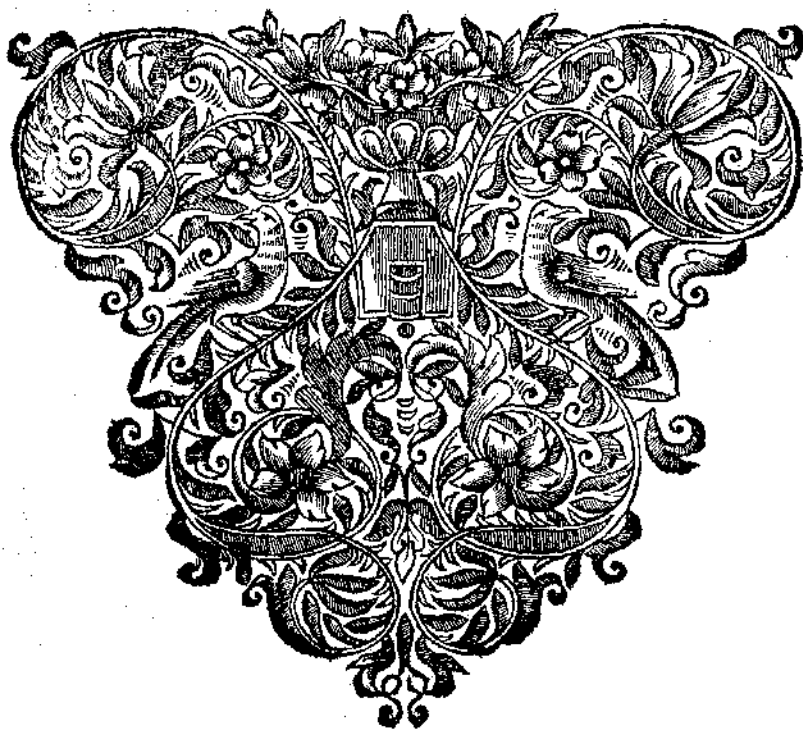
Como Astrologo en las famosas Tablas Alfonsinas, q corren impresas en el libro de las Cruzes, y en las Tablas de Albategnio, y Cánones de Azarquiel, que no se han dado a luz, y del vltimo tuue yo exemplar tan antiguo, que puede presumirse el original mismo, y lo passè à mi amigo Don Juan Lucas Cortès, digno de semejantes prendas, por

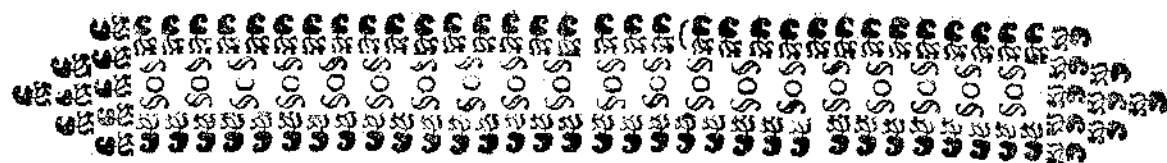
por lo que sabe darles la debida estimación.

Como Historico, en la Recopilación de la Historia general de España, en la de la famosa Conquista de Ultramar, que una, y otra corren impresas, aunque la segunda se topa raras vezes. Y en los tres Volúmenes de la Biblia Historiada, de que haze mencion en su testamento, de ellos tiene el referido Don Juan Lucas Cortés un Codice, copiado de otro mas antiguo, el año de 1450. en Sevilla, que contiene la primera parte, con todo el Pentateuco, en cuyo principio. Yo Don Alfonso (dize el Rey) Rey de Castilla, &c. Fijo del muy noble Rey Don Fernando, y de la muy noble Reyna Doña Beatriz, despues que oye fetho ayuntar muchos escritos, e muchas Historias de los tiempos antiguos, escogi de ellos los mas verdaderos, e los mejores que yo foy, e fize ende fazer este libro, e mandei poner todos los fechos señalados, tambien de las Historias de la Biblia, como de las otras cosas, que

acabescieron por el mundo, desde que fue comenzado, fasta el nuestro tiempo. Estimable hallazgo fuera el de los dos restantes.

Como Poeta, en el libro de las querellas, en que se quejó de los deservicios de sus Ricos Omes, en el de la vida, y hechos de Alexandro Magno, q uno, y otro menciona el Cronista mayor D. Joseph Pellicer, en el informe de los Sarmientos, ambos en coplas de arte mayor. Y en los Sagrados Volúmenes de los loores, y milagros de nuestra Señora (cántigas dize su titulo) quantos fuesen, no lo expresa, de uno que tiene mi amigo D. Juan Lucas Cortés, he copiado los que quedan puestos en este, y en el libro primero; otro, y sin duda diuerso, muestra auer visto Don Gonçalo Argote de Molina en la Nobleza de la Andalucía, todos quedaron en la Santa Iglesia de Sevilla, pero ninguno permanece en ella.





ANNALES

ECLESIASTICOS, Y SECVLARES

DE LA CIUDAD DE SEVILLA.

LIBRO TERCERO.

Don Sancho el Quarto Reyna en el año 1284. Era 1322. Y luego viene à Sevilla, en que celebra Cortes. Confirma sus Privilegios, y à Iglesia, y Ciudad concede otros. Desde aqui socorre à Xerez sitiada de los Moros, vencendolos antes con la reputacion, que con las armas. Nace en esta Ciudad el Infante Don Fernando su heredero. Gana à Tarifa, y en su defensa adquiere renombre eterno Don Alonso Perez de Guzman: como en su socorro otros Caualleros Sevillanos. Suceden al Arçobispo Don Remondo, Don Fernan Perez, y luego Don Garcia Gutierrez. Muere el Rey auiendo Reynado onze años en el de 1295: termino de este Libro.

7



BREVEMENTE llegó al Infante Don Sancho à la Ciudad de Auila, la nueva de la muerte de su Padre, adonde luego cumpliendo con los funerales en la Iglesia de San Salvador, se hizo aclamar con la Reyna Doña Maria, y Infanta Doña Isabel su hija, hasta aora vnica, heredera en defecto de varones: y passando a Toledo, fue Coronado por mano de su Arçobispo, que si fue vltimo de Abril, como dizen las Historias de Toledo, breue fue el intermedio para auer muerto su Padre: à veinte y vno de el, como queda dicho de autoridad de Estevan de Garibai, con igual celeridad passò à verse con el Rey Don Pedro de Aragon en Velès, para assegurar las personas de los Cordas sus sobrinos, que el Aragonès tenia en su poder, y casi en prision, aprelurandose à venir à Andaluzia, en que sabia, que pretendia apellidarse Rey el Infante Don Iuan su hermano, aunque los principales Ricos Omes de ella no

lo atendian, y se oponian declaradamente Don Fernan Perez Ponce, Don Fernan Fernandez de Limia, y otros, que aunque auian seguido tan conitantes à su Padre, mostrauan aora, como siempre tuieron à Don Sancho por legitimo heredero, y que se opusieron à su desobediencia, no à su derecho, y mostrò conocerlo bien el mesmo Rey, siendo quantos fueron mas leales à su Padre los de que adelante hizo mayor confianza, verèmosle entregar su hijo primogenito, à Don Fernan Perez Ponce, à quien auia experimentado tan opuelto.

8 Llegò à Cordonia, adonde luego lo fueron à buscar todos los Prelados, y Ricos Omes, que estauan en Seuilla, y con ellos el Infante Don Iuan, que huuo de ceder à la superior fuerza, y lo reconociò con todos por su Rey, acompañandolo à Seuilla, adonde fue recibido con general aplauso, y confirmò à todas sus Comunidades sus Priuilegios, poniendo en olvido quanto à sus intentos, constante, y fina con su Padre, resistiò antes, prerrogatiua de la

lealtad, aun con los mesmos que la experimentan contraria. A diez de Agosto, confirmò todos sus Privilegios à nuestra Santa Iglesia, mencionandolos en epilogo, por estillo vimos, que vsaua su Real Chancilleria;

y porque de los muchos Privilegios que quedan mencionados auerla concedido los Reyes, San Fernando, y Don Alfonso el Sabio, se contiene en este la suma, y substancia, me pareció digna de copiar aqui.



En el nombre del Padre, y del Fijo, y del Espiritu Santo, que son tres Personas, y un Dios, y à honra, y à seruicio de la gloriosa Virgen Santa Maria su Madre, à quien Nos tenemos por Señora, y por Abogada, y por ayudadora en todos nuestros fechos. Fazemos saber à quantos este Privilegio vieren, como Nos Don Sancho, por la gracia de Dios, Rey de Castiella, de Toledo, de Leon, de Galicia, de Sevilla, de Cordoua, de Murcia, de Iahen, y del Alzibe. Vimos Privilegio del muy noble, y mucho honrado Rey Don Fernando nuestro Abuelo, en que se contiene, como dà, y otorga à la Iglesia de Seuilla por siempre, el diezmo de el Almojarifazgo de Seuilla, de quantas cosas hi acaccieren por tierra, y por Mar, de que el debie auer sus derechos. E otrofi, dà el diezmo de todos los otros Almojarifazgos, que son en las conquistas que el fizgo, y en las conquistas que farà, si Dios quisiere, el, y los que Regnaren despues de el en Castiella, en Leon, en el Arçobispado de Seuilla. E otrofi, como dà Cartiñana à la Iglesia de Seuilla por juro de heredar para siempre. E otrofi, como dà à la Iglesia sobredicha aquello que el auie hi en Chillon por dos mil y quinientos maravedis de renta cada año, en tal manera, que si el, ò aquel Regnare despues del en Castiella, y en Leon, quisiessen dar à la Iglesia de Seuilla dos mil y quinientos maravedis de renta cada año en heredamiento en otra parte, que la Iglesia sea tenida de dexar lo de Chillon. E otrofi, como dà à la Iglesia de Seuilla en heredamiento mil maravedis de renta en termino de Hernalcazar, que los aya siempre por juro de heredar, è mil maravedis de renta en termino de Salucar, è mil maravedis de renta en termino de Texada, que los aya siempre por juro de heredar. E otrofi, como dà à la Iglesia de Seuilla mil maravedis para cada año en el Rey de Granada, feta que de el, ò aquel que Regnare despues del en Castiella, y en Leon, à la Iglesia de Seuilla mil maravedis de renta en heredamiento en otra parte.

Otrofi, vimos Privilegio del muy noble y mucho honrado Rey Don Alfonso nuestro Padre, en que se contiene, como confirma este Privilegio sobredicho del Rey Don Fernando su Padre, y demás que dà à la Iglesia sobredicha todas las Mezquitas que son en Seuilla, quantas fueron en tiempo de Moros fueras tres Mezquitas, que son en la Iuderia, que son Sinagogas de los Iudios.

Otrofi, vimos otro Privilegio de el Rey Don Alfonso nuestro Padre, en que se contiene, como dà, y otorga à Don Felipe su hermano, electo de Seuilla, y al Cabildo de esse mismo logar, y à todos sus sucesores, que todos los Iudios, y Moros, que compraren heredades de Christianos en el Arçobispado de Seuilla, que den cumplidamente el diezmo à la Iglesia, assi como lo auian de dar los Christianos, si lo touiessen hi de las heredades todas que arrendaren de los Christianos, que den los Señores de las heredades el diezmo à la Iglesia del arrendamiento, que ende leuaren. E otrofi, los Iudios, ò Moros, algunas cosas ouieren de los Christianos, que den aquel derecho, que darien los Christianos por las casas, si las touiessen, è si los Iudios compraren algunas casas fuera del Barrio, que solien algun derecho dar à la Iglesia, que lo den, assi como lo solien dar por las casas los Christianos, que las auien, è mando, que los Christianos diezmen cumplidamente de pan, y de vino, y de yeguas, y de bacas, y de todo ganado, y de colmenas, y de cosas que son heredades, y del mantado que ellos ouieren en los logares, que lo han de tomar, segund dize en las sus cartas de las sus pasturas, y de queso, y de lana, y de bortaliza de las huertas, y de los frutos de los arboles, y de todas las otras cosas que diezman en Toledo, y en su termino, sacadas ende aquellas cosas de que dan à el el diezmo, de que el dà diezmo à la Iglesia. E otrofi, mando, y desiendo, que Adelantado, ni Iuez, ni Alcalde, ni Iurado, ni Merino, ni Alguazil, ni otro ome ninguno, non entre en las Villas, nin en las heredades, nin en las casas, nin en las tiendas, ni en ningunas cosas de la Iglesia, nin del Arçobispo, nin de los Canonicos, ni de los Racioneros de la Iglesia, por omecillo, nin por pecho, nin por fonsadera, ni por otra calonia qualquiere que sea, sacadas ende aquellas cosas señaladas, que el mando fazer por su carta abierta al su Adelantado de la frontera. Otrofi, vimos otro Privilegio del Rey Don Alfonso nuestro Padre, que se contiene, como dà, y otorga al Cabildo de Santa Maria de Seuilla, que ayau por heredamiento para siempre jamás ocho mil y treientos maravedis Alfonsois, y pulogelos, que lo ayau de esta guisa, los cinco mil y treientos maravedis les dà en el su Almojarifazgo de Seuilla, y los dos mil maravedis en las rentas que ha de dar el Rey de Granada, y los otros mil maravedis les dà en el su Almojarifazgo de Xerez. Y los cinco mil y treientos maravedis sobredichos, que les puso en el su Almojarifazgo de Seuilla, les diò por razonde quanto diezmo auian de auer en el Cabildo sobredicho en el su Almojarifazgo de Seuilla. Otrofi, vimos otro Privilegio de el Rey Don Alfonso nuestro

nuestro Padre, en que se contiene, como dà, y otorga à todas las personas, y à todos los Canonigos, y à todos los Racioneros de la Iglesia de Sevilla, y à los que agora son, y serán, y de aquí adelante para siempre jamás, que ayan todas aquellas honras, y todas aquellas franquezas, que han las personas, y los Canonigos, y los Racioneros de la Iglesia de Santa Maria de Toledo, las quales dieron los Reyes de su linage, y el Rey Don Fernando su Padre, y el despues que Regnò. Otrofi, viemos otro Priuilegio del Rey Don Alfonso nuestro Padre, en que se contiene, como dà al Arçobispo, y al Cabildo de la Iglesia de Santa Maria de Sevilla, todos los diezmos de los Donadios, que el diò à los Obispos, y à los Fijos Omes, y à las Ordenes en Seuilla, y en todos sus terminos. E otrofi en Carmona.....saluo los diezmos del azeite de Seuilla del Alxarafe, y de lo que es aderedor de Seuilla. Otrofi, viemos otro Priuilegio del Rey Don Alfonso nuestro Padre, en que se contiene, como dà al Cabildo de la Iglesia de Santa Maria de Sevilla, que ayan por heredamiento para siempre jamás seis mil y trecientos marauedis Alfonso, y pusogelos en las sus rentas de el Almojarifazgo de Seuilla, que los ayan cada año, hasta que gelos camie en heredamiento, que vala estos marauedis sobredichos. Otrofi, viemos carta plomada del Rey Don Alfonso nuestro Padre, en como se contiene, que otorga al Arçobispo, y al Cabildo de la Iglesia de Santa Maria de Sevilla, que pongan en la adoana un Calonigo, ò Racionero, ò otro Ome, qual quisiere que coxa hi por ellos los seis mil y trecientos marauedis, que les puso en el su Almojarifazgo de Seuilla.

Otrofi, viemos otro Priuilegio del Rey Don Alfonso nuestro Padre, en que se contiene, como dà à Don Remondo Arçobispo de Seuilla, y al Cabildo de la mesma Iglesia, y à todos sus sucessores por juro de hereditat para siempre jamás el su Castiello, y la su Villa, que dizen Cazalla, y la Villa, que dizen Brenes, y la su Aldea, que dizen Tercia, y la su Alcaria, que dizen Vmbret. Otrofi, viemos otro Priuilegio del Rey Don Alfonso nuestro Padre, en que se contiene, como dà à la Iglesia de Santa Maria de Seuilla una casa de Atahonas, que es à la Collacion de San Nicolas, que fuéron de Don Zulema, y otrofi un forno en essa misma Collacion, y unos baños, que son à Sante Salvador, y los Almazenes de azeite, que son Alcazeria, y à la Puerta del Arenal, y una huerta, que es como ome vâ de la Puerta de Goles à la Puerta de Vibrasel, entre el muro, y el Rio, y los Molinos, que son en Guadaira, sobre la Puente, y el Alcaria, que dizen Puzlena, con viñas, y con huertas, y con tierra para pan, y con todas las otras cosas que Don Zulema yaue sacado ende el derecho, que el Infante Don Frederique auie en la Isla, y en el Alcaria, que dizen Ayelo, que es Carrera de Hexnalcazar, con tierra de pan, y con viñas, y con huertas, y con oliuar, y con figueral, y con todas las otras cosas que le pertenecẽ, y que Don Zulema yaue. E otrofi, como el dà otra Alcaria, que dizen Alcozur Dinar, que fue de Don Zulema, con tierra de pan, y con viñas, y con huertas, y con oliuar, y con figueral, y con todas sus pertenencias. E otrofi, como dà las viñas que auie Don Zulema en Carmona, y la Torre de Malcheni han todo su heredamiento, y la hereditat de Falchena, y la de Remulena, y que todas estas cosas sobredichas dà en camio de Brenes, y de Solucar, y Albaida. Otrofi, viemos otra carta plomada del Rey Don Alfonso nuestro Padre, en que se contiene, como dà al Cabildo, y al Arçobispo de la Iglesia de Santa Maria de Seuilla, las Alfondigas que auie Diego de Corral à la Collacion de Santa Maria, con las tien-das que se tienen con la una de ellas, y que estas Alfondigas dà en camio de las Atahonas, que son en la Cal de Francos, que fueron de Don Zulema. Otrofi, viemos otro Priuilegio del Rey Don Alfonso nuestro Padre, en que se contiene, como dà al Arçobispo, y al Cabildo de la Iglesia de Santa Maria de Seuilla, Solucar, y Albaida, y Cambullon, y la Torre de Alpechin, con las Chozas, y Brenes, en camio de los quatro mil marauedis, que el Rey Don Ferrando su Padre puso à la Iglesia sobredicha en Texada, y en Solucar, y en Hexnalcazar, y en el Reyno de Granada. Otrofi, viemos otro Priuilegio del Rey Don Alfonso nuestro Padre, en que se contiene, como dà al Arçobispo, y al Cabildo de la Iglesia de Santa Maria de Seuilla, Mochachar, que es en termino de Seuilla, con la tierra de pan, y las viñas, y la defesa, assi como la tenie la Reyna, y el Alcaria, que dizen Rianzuela, assi como la tenie el Infante Don Federique, y los baños, y las tiendas, y la Carneceria, y la Zapateria, y la huerta, que es de fuera de las casas de Don Federique, que se tiene con la huerta del Hospital del Rey Don Ferrando su Padre, y la casa de la Atahona, que se tiene con los baños, que lo ayan todo, assi como lo auie Don Federique.

Otrofi, viemos otro Priuilegio del Rey Don Alfonso nuestro Padre, en que se tiene, como dà al Arçobispo, y al Cabildo de la Iglesia de Santa Maria de Seuilla, el diezmo del quinto de las cabalgadas, tambien de mar, como de tierra, que el, y los que heredaren en Castiella, y Leon, despues del han, y deben auer en Seuilla, y en otros logares del Arçobispado de lo que ganaren de los Moros. Otrofi, viemos otro Priuilegio del Rey Don Alfonso nuestro Padre, en que se contiene, como dà à la Iglesia de Seuilla, el Castiello, y la Villa, que ha nombre Almonaster, y el logar que dizen Zalamea, y estos logares, que gelos dà en camio de Cazalla. Otrofi, viemos otro Priuilegio del Rey Don Alfonso nuestro Padre, en que se contiene el tenor de una carta del Concejo de Seuilla, en que dize, que dan al Arçobispo, y al Cabildo de la Iglesia de Santa Maria de Seuilla, Almonaster, y Zalamea, en camio por Cazalla, y quel piden por merced, que confirme este camio, y el ororgolo, y confirmdolo.

Otrof, diemos otro Priuilegio del Rey Don Alfonso nuestro Padre, en que se contiene, que otorga, que ayá en la Cibdat de Seuilla Estudio, y Escuelas generales de Latin y de Arabigo, è el Arçobispo, y el Cabildo de la Eglefia sobredicha pidieron nos por merçet, que les confirmassemos estos Priuilegios sobredichos. E Nos el sobredicho Rey Don Sancho Reynant en vno con la Reyna Doña Maria mi Mugier, y con nuestra fija la Infanta Doña Isabel, en Castiella, en Leon, en Toledo, en Galicia, en Seuilla, en Cordoua, en Murcia, en Iahen, en Baexa, en Badilloz, y en el Algarbe, por muchos servicios, que el Arçobispo, y el Cabildo de la Santa Eglefia de Seuilla fizieron al Rey Don Fernando nuestro Abuelo, y al Rey Don Alfonso nuestro Padre, y à Nos por grant voluntad, que auemos de les fazer mucho bien, y mucha merçet, confirmamos les todos estos Priuilegios, è mandamos, que valan en aquella manera que en ellos dize, è defendemos firmemente, que ninguno non sea ofendido de los crebrantar, ni de los minguar en ninguna cosa, ca qualquier que lo fiziesse abrie nuestra ira, y pecharnos ye en coto la pena que se contiene en los Priuilegios sobredichos, y à ellos los diños, segun en ellos dize. E porçae esto sea firme, y estable, mandamos sellar este Priuilegio con nuestro sello de plomo, fecho el Priuilegio en Seuilla, Inueç diez dias andados del mes de Agosto, ca Era de mil y treçientos y veinte y dos años.

Don Mahomat Aboabdille, Rey de Granada, vassallo del Rey. — Conf. El Infante Don Iuan. — Conf. El Infante Don Iaymes. — Conf. Don Gonçalo, Arçobispo de Toledo. — Conf. Don Remondo, Arçobispo de Seuilla. — Conf. La Iglefia de Santiago. — Vaga.

Don Iuan Alfonso, Obispo de Palencia, y Chanciller del Rey. — Conf.
 Don Frey Fernando, Obispo de Burgos. — Conf.
 Don Martin Obispo de Calahorra, y Notario en Andaluzia. — Conf.
 La Iglefia de Sigüenza. — Vaga.
 Don Agustin Obispo de Osma. — Conf.
 Don Rodrigo Obispo de Segouia. — Conf.
 La Iglefia de Avila. — Vaga.
 Don Gonçalo Obispo de Cuenca. — Conf.
 La Iglefia de Plasencia. — Vaga.
 Don Diego Obispo de Cartagena. — Conf.
 Don Iayne Obispo de Iacn. — Conf.
 Don Pasqual Obispo de Cordoua. — Conf.
 Maestre Suero Obispo de Cadix. — Conf.
 La Eglefia de Albarrazin. — Vaga.
 Don Iuan Gonçalvez, Maestre de Calatrava. — Conf.
 Don Fernan Perez, Prior del Hospital. — Conf.
 Don Iuan fijo del Infante Don Manuel. — Conf.
 Don Lope. — Conf.
 Don Diego, Don Alvar Nuñez. — Conf.
 Don Alfonso, fijo del Infante de Molina. — Conf.
 Don Iuan Alfonso de Haro. — Conf.
 Don Diego Lopez de Salzedo. — Conf.
 Don Diego Garcia. — Conf.
 Don Ferrando Perez de Guzman. — Conf.
 Don Pedro Diaz de Castañeda. — Conf.
 Don Nuño Diaz, su hermano. — Conf.
 Don Iuan Alfonso. — Conf.
 Don Vela. — Conf.
 Don Roy Gil de Villalobos. — Conf.
 Don Gomez Gil su hermano. — Conf.
 Don Yenego de Mendoza. — Conf.
 Don Rui Diaz de Finogosa. — Conf.
 Don Diego Martinez de Finogosa. — Conf.
 Don Gonçalo Gomez Mangano. — Conf.

Don Pedro Rodriguez Malriquez. — Conf.
 Don Diego Floraz. — Conf.
 Don Gonçal Ibañez Do uinal. — Conf.
 Per Anriquez de Harana. — Conf.
 Don Sancho Martinez de Leiba, Merino mayor en Castiella. — Conf.
 Garci Infre, Adelantado mayor en el Reyno de Murcia. — Conf.
 Don Martin, Obispo de Leon. — Conf.
 Don Fredolo, Obispo de Ouedo. — Conf.
 La Iglefia de Astorga. — Vaga.
 Don Suero Obispo de Zamora. — Conf.
 La Iglefia de Salamanca. — Vaga.
 Don Pedro, Obispo de Cibdat. — Conf.
 Don Alfonso, Obispo de Coria, y Canciller mayor de la Reyna. — Conf.
 Don Gil, Obispo de Badajoz. — Conf.
 Don Nuño, Obispo de Mondoñedo. — Conf.
 La Iglefia de Lugo. — Vaga.
 La Iglefia de Orens. — Vaga.
 Don Fernando, Obispo de Tui. — Conf.
 Don Pedro Nuñez, Maestre de la Caualleria de Santiago. — Conf.
 Don Ferrand Paex, Maestre de Alcantara. Conf.
 Don Sancho, fijo de el Infante Don Pedro. — Conf.
 Don Esteuan Ferrandez, Pertiguero mayor en tierra de Santiago. — Conf.
 Don Ferrand Perez Ponce. — Conf.
 Don Per Alvarez. — Conf.
 Don Iuan Fernandez de Limia. — Conf.
 Don Gutier Suarez. — Conf.
 Don Iuan Alfonso de Alburquerque. — Conf.
 Don Ramir Diaz. — Conf.
 Don Ferrand Rodriguez de Cabrera. — Conf.
 Don Arias Diaz. — Conf.
 Don Pedro Paex Dasturias. — Conf.
 Don Ferrand Ferrandez de Limia. — Conf.
 Don Gonçal Ibañez. — Conf.
 Don

De la Ciudad de Sevilla. Lib. III.

537

Don Juan Ferrandez, Merino mayor en el Reyno de Galicia. ————— Conf.

Rodrigo Alvarez, Merino mayor en tierra de Leon, por el Rey. ————— Conf.

Don Pai Gomez, Almirante de la Mar. ————— Conf. Don Roy Paez, Justicia de Casa de el Rey. ————— Conf. Don Ferrand Perez, electo de Sigüenza, y Notario en el Reyno de Castilla. ————— Conf. Don Gomez Garcia, Abad de Valladolid, y Notario en el Reyno de Leon. ————— Conf. Don Martin Obispo de Calahorra, y Notario en la Andaluzia. ————— Conf.

E yo Roy Martineç lo fiz escrebir, por mandado de el Rey, en el año primero, que el Rey sobredicho Regnò.

Y à veinte y dos diò à todos sus Prebendados, y Clerigos, franqueza de guelpedes: Por honra (dize) de el muy noble Rey Don Fernando, y de la Reyna Doña Beatriz, nuestros Abuelos, y de el Rey Don Alonso nuestro Padre, que Dios perdone, que jaz en hi enterrados en la Iglesia de Santa Maria de Sevilla. Y à veinte y cinco, por otro de igual formula

vimos, confirmò todos los de la Ciudad, que imprimiò entero Don Pablo de Espinosa, el qual porque así como el de la Iglesia resume todos los concedidos à Sevilla, por el Rey Don Alonso el Sabio, aunque quedan tamaién apuntados en sus tiempos, me pareció asimismo copiarlo entero.



En el nombre de Dios, Amen, Padre, Hijo, y Espiritu Santo, que son tres Personas, è un Dios, è à honra, è seruicio de la gloriosa Santa Maria su Madre, à quien tenemos por Señora, è por Abogada, è por ayudadora en todos nuestros fechos. Sepan quantos este Priuilegio vieren, como vos Don Sancho, por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de Leon, de Toledo, de Galicia, de Sevilla, de Cordoua, de Murcia, de Jaen, y de el Algarbe. Vimos un Priuilegio de el Rey Don Fernando nuestro Abuelo, en que dexia, de como por fazer bien, è merced al Concejo de la muy noble Ciudad de Sevilla, que le daua al Fuero de Toledo, è demàs, que daua, y otorgaua à los Caualleros de Sevilla todas las franquezas, que à los Caualleros de Toledo, fasta tanto, que alli do dize: El Fuero de Toledo, que todo aquel que tuuiere cauallo ocho meses del año, que uida treçta maravedis, que sea excusado del Fuero de Toledo, que manda por el Fuero de Sevilla, que el que tuuere cauallo vna cinquenta maravedis, que sea excusado de las cosas en que es excusado en Toledo. Otrosi, que es no dà à los del Barrio de Francos, que compren, y vendan libremente sus paños, è sus mercandias en gros, y en retal, en araras, en ras, en toda cosa que quieza comprar, è vender en sus casas, que lo puedan fazer, y que ayán à Pellejeros, y Alfayates, así como en Toledo. Y que puedan tener cambio en sus poerdas. Vimos otro Priuilegio del Rey Don Alonso nuestro Padre, que Dios perdone, en que conuina todas estas cosas, y las otras que se contienen en el Priuilegio sobredicho, y demàs de esto, como les dà, y otorga por honra de la noble Ciudad de Sevilla por terminos à Elaba, por terminos, como corre el agua, y entra en Bundion, y de Bundion entra en Ardilla la fox de Volumes, y como sale por los Cuellos de los Villanos cirro à cirro, enfrente de la Sierra de la Casamiente, y fiere en derecho de Montepolin, en el agua de Guadalcarranque, y como corre el agua de Guadalcarranque, y entra en Fraga-Muñoz, y como corre Fraga-Muñoz, y entra en Guadiana, Quentos, Xerez, y Badajoz, Monasterio de Solivar, Nedar Torres, Castillo de Valera, Vergança, Cuerva, Montemolin, Sure, Aracina, Alfagan de Campo, Almonaster, Cortegana, Aroche, Mora, Serpa, Ayamonte, Alfegan de la Peña, Andebalo, Castilrubio, Azuaga, Sobiel, Andadela, Castilmontregiel, Constantina, Texada, San Lucar, Azualcazar, Azualfarache, Friana, Alcalá del Río, Guillena, Gerena, Alcalá de Guadaira, Alocar, Villa Martin, Castillos: y todas estas Villas, y estos Castillos les dà con todos sus terminos, con entradas, con salidas, con Montes, con fontes, con pastos, con Rios, y con sus pertenencias, así como nunca mejor lo hubieron en poder de Moros, y con todos sus derechos, hasta dentro en los muros de Sevilla, è que lo ayán al Fuero de Sevilla, sacando ende aquello, que el Rey Don Fernando, y el dieron por sus cartas en algunos Lugares, que deuen valer con derecho. Otrosi, vimos un Priuilegio del Rey nuestro Padre, como por honra de la Ciudad de Sevilla, que los dà, è otorga por termino de Sevilla, Moron, Cote, Cazalla, Ossuna, Lebrixa, y las dos Islas de Captiel, y Captor, con todos sus terminos, y con todas sus pertenencias, fasta dentro de los muros de Sevilla. Vimos otro Priuilegio del Rey nuestro Padre, en que dà, y otorga à los vezinos, y à los Pobladores de Sevilla todas las Aldeas del termino de Sevilla, tambien las del Alxaraje, como de todos los otros Lugares de su termino.

Otrosi, vimos otro Priuilegio del Rey nuestro Padre, como le otorga al Concejo de la Ciudad de Sevilla, que ayán dos Ferias en el año, la vna por Cincueçma, 15. dias antes, o 15. despues. E la otra por San Miguel, 15. dias antes, o 15. despues. Vimos otro Priuilegio del Rey nuestro Padre, de como les dà, y otorga, que tuuiessen poder de poner Alcaldes, y Alguaziles el Concejo en todas las Villas, y los

Castillos que les dió por sus terminos; aquellos que fuesen para el Oficio. Otrofi, vimos otro Privilegio de el Rey nuestro Padre, en que dá al Concejo de Seuilla todos los Molinos que ella aua, è los que son en el Azequia de la Montaña de Alcalá de Guadaira, fasta dentro en Guádalupe, para siempre jamás, con todos sus derechos, con todas sus pertenencias, y cosas, porque el Concejo fuesse tenido de hazer venir el agua de los Caños à los sus Palacios de el Alcazar, y à la guerta de Benjofir, è que fagan venir el agua à dos fuentes en Seuilla. E otrofi, que repare el Concejo los Caños de la Villa, è los Caños de Santa Maria, è los Caños del Alcazar.

Otrofi, vimos un Privilegio de el Rey nuestro Padre, en que dá, y otorga, al Concejo de Seuilla mit maravedis cada año por siempre en las sus ventás de el Almojarifazgo de Seuilla, para adobar, è para labrar los Caños de la Villa. Vimos otro Privilegio carta plomada de el Rey nuestro Padre, en como otorga à todos los vezinos de Seuilla, è de sus terminos, que puedan comprar las heredades de los Moros que morauan en las Villas, y en Castillos, que les dió por sus terminos; vendiendoselo el Moro, cuyo fuesse con su placer.

Otrofi, vimos otro Privilegio de el Rey nuestro Padre, en que quita à todos los que vinieren à las Ferias de Seuilla, vezinos, y estranos, de todos los Portazgos, è todos los derechos que ayan à dar de todos los paños que truxeren, de lana que no sean Moriscos, y de caualleros, y de bestias. Y este quitamien- to les fazen, mientras duraren las Ferias. E que dende en adelante, que den su Portazgo, è sus dere- chos. Vimos otrofi otra carta plomada del Rey nuestro Padre, como dá al Concejo de Seuilla, todos sus Almacenes, è todos sus Almojarifazgos, è todos los sus pedidos, è todos los sus derechos, que el aua de auer en Alcalá de Guadaira, y en Moron, y en Cazilla. Vimos otrofi otra carta plomada del Rey nuestro Padre, en que otorga al Concejo de Seuilla, que ayan poder de dar todos los heredamientos de aquellos que los tuuieren poblados, è se fueren à morar à otra parte. Otrofi, vimos otra carta plomada del Rey nuestro Padre, en que dá al Concejo de Seuilla todas las ventás de sus Almojarifazgos de Te- jada, y de Constantina. Vimos otrofi otro Privilegio del Rey nuestro Padre, en que como por fazer bien, y merced al Concejo de Seuilla, y por fazer mas ricos, y mas abundados, que los quita, y los franquea para siempre à todos los que son, y serán vezinos, y moradores dentro en la Ciudad de Seuilla, à que los que tuuieren las casas mayores pobladas, que non den Portazgo ninguno de todas sus cosas en la Ciudad de Seuilla, por Mar, ni por tierra.

Otrofi, vimos otro Privilegio de el Rey nuestro Padre, en que dá à el Concejo de Seuilla à Lebrixa por termino, y con heredad, con todas sus ventás para siempre jamás. Otrofi, vimos otro Privilegio del Rey nuestro Padre, en como por fazer bien, y merced à los Caualleros, y à las Dueñas, y à los Mer- caderes, y à todos los Omes buenos, que son moradores en la dicha Ciudad de Seuilla, así Clerigos, co- mo legos, à los que agora son, y serán de aqui adelante moradores, que las casas do ellos moraren, que sean franqueadas, que ningunos de quantos ai moraren, y viuieren, posse en ella, sino con su placer, y mandado. E los que ai possaren, que sean tenidos de dar ostelaje para cada Ome, è por cada bestia un dinero al dia. Otrofi, vimos otra carta plomada de el Rey nuestro Padre, que otorga al Concejo de Seuilla, que los sus ganados paxgan comunalmente en los terminos de Xerez, y de Carmona, y de Ar- cos, y de Medina, y de Alcalá, y de Begel, y de Niebla, y de Huelva, y de Gibráleon, así como por los suyos propios, è que no les tomen Portazgo, ni bolladura. Otrofi, vimos otro Privilegio de el Rey nuestro Padre, que quita de moneda à todos los Caualleros Hijosdalgo, y à las Dueñas, y à los Escude- ros, y à las Doncellas, y à todos los Ciudadanos de Seuilla, que estuuieren guisados de Caualleros, y ar- mas. Otrofi, vimos otra carta plomada de el Rey nuestro Padre, en que otorga à todos los Caualleros, y à los Escuderos, y à los Ciudadanos, y à los vezinos de Seuilla, è de su termino, que no den montalgo en todo el Reyno de Seuilla, ni seruicio, ni pedido, ni otro pecho ninguno de sus ganados. Vimos otrofi dos Privilegios de el Rey nuestro Padre, que dá, y otorga à los Carniceros de Seuilla, que ayan por juro de heredad para siempre jamás, ellos, y sus herederos, las tiendas con sus tablas, que son las Carnicerías de San Salvador, y de San Isidro, y de la Feria, en tal manera, que cada vno de ellos de de cada tienda con su tabla, tres maravedis è medio. Otrofi, vimos otro Privilegio de el Rey nuestro Padre, en que confirma los Privilegios, è los Fueros, è las franquezas que el Rey Don Fernando nues- tro Abuelo, y el dieron al Concejo de Seuilla, è los Caualleros, è Ciudadanos, è Omes buenos, vezinos de la noble Ciudad de Seuilla. Pidieron por merced, que les confirmassemos estos Privilegios, y estas cartas, è Nos el sobredicho Rey Don Sancho, por les fazer bien, y merced, y por muchos seruicios, y buenos, que hizieron al Rey Don Fernando nuestro Abuelo, y al Rey Don Alonso nuestro Padre, que Dios perdone, è à Nos, y porque ellos todos sean mas ricos, y mas abundados, y porque es nuestra vo- luntad, que la Ciudad de Seuilla sea mas noble, y mas honrada, confirmamosles estos Privilegios, y es- tas mercedes, y estas cartas, y mandamos, que sean guardadas, y tenidas en todo, y que valan así, como en ellas se contiene. E defendemos firmemente, que ninguno sea offado de ir contra este nuestro Privi- legio, para quebrantallo, ni para menguallo en ninguna cosa. E à qualquiera que lo fiziesse avria nues- tra ira, y pecharnos ya en todo diez mil maravedis de la moneda nueva. Y el Concejo de la Ciudad de Seuilla, o à quien su voz huuiesse, todo el daño doblado. Y porque esto sea firme, y establemientos, [cellar

se sellar este Privilegio con nuestro sello de plomo. Fecho en Sevilla, Lunes veinte y cinco dias andados de el mes de Agosto. Era de 1322.

Antes à 15. auia confirmado los del de S. Clemente, y à todos los otros Conuentos favoreció con limosnas gracias, y franquezas; y à los Hospitales, cuyos instrumentos, muestran quanto solicitò establecerse en el amor, como lo estaua en el respeto de este gran pueblo, que lo rezelaua airado.

9. Esperaua en Sevilla Abdalac, Embaxador del Rey de Marruecos, à inquirir sobre paz, ó guerra la intencion del nuestro, que lo despidió presto con palabras ambiguas, que tenia en vna mano el pan, y en otra el palo, para quien lo siruiesse, y ofendiesse, con que boluio el Embaxador à Algezira, y presto se dió la guerra por declarada, à tiempo, que auia padecido Sevilla, y sus comarcas, tanto con los Moros, amigos de el Rey Don Alonso, que fue de mas general aceptacion tenerlos por declarados enemigos y contra ellos, para la guarda de las costas, se trató de preuenir galeras; y aunque el Rey antes de serlo, auia tenido por su Almirante à Don Pay Gomez Chirino, y lo era aun de la costa Pedro Martinez de Fè, à quien las escrituras llaman Almirante de Sevilla, se assoldaron galeras Ginouesas, à cargo de Micer Benedicto Zacarias, illustre hijo de aquella Republica, à quien dió el Rey el Castillo del Puerto de Santa Maria, en la barra del Rio Guadalquivir, y sueldo de seis mil doblas de oro cada mes.

10. Celebró el Rey Cortes en esta Ciudad, en que anulò muchas mercedes, que la necesidad le auia obligado à conceder, y se experimentaua ya perjudiciales a la Corona; y con su acostumbrada celeridad, partiòse para Castilla, y estaua en Badajoz à 8. de Setiembre, en que confirmó à nuestras Monjas de Santa Clara, la herencia del Alcalde mayor Don Rodrigo Estevan, cuyo Privilegio, dize: *Por mucho seruicio, que el Alcalde Rodrigo Estevan fizò el Rey Don Fernando nuestro abuelo, y al Rey Don Alfonso nuestro padre, en su vida, tengo por bien, que sus casas, y el heredamiento, que el auia en Sevilla, que el mandò al Monasterio de Santa Clara, se unje còtiene en su testamento, sea libre, è valedero à las dueñas, que agora son, è seràn de aqui adelante en el dicho Monasterio.* &c. Eran los Reyes Don Sancho, y Doña Maria, deuotísimos de la Religión de San Francisco, y de las Monjas de Santa Clara, que logró con grandes beneficios este Conuento. Estando en Sevilla este año à 20. de Agosto, le auian confirmado sus Privilegios, y por otro dádoles; y à Doña Maria Gomez su Abadesa, licencia, para poder cèprar todo genero de hereda-

des, recibir herécias, y legítimas de las Mōjas, las compras, hasta en càtidad de 20. yugadas para labor, año, y vez, 20. aranzadas de viñas, 100. de olivar, colmenas, y vn mil cabeças de ganado, con muchas franquezas para sus pastores, y renteros; con que este Conuento, fue creciendo en todo genero de grandeza. Esta jornada del Rey à Badajoz, parece, fue à componerse con el Rey Don Dionis de Portugal, de nueuo, como lo estaua con el de Aragon: pero continuaua en intitularse Rey del Algarbe, y poner en sus Privilegios segun se ve en los de este año, la confirmacion del Obispo de Silues. Quedaua aun en Sevilla la Reyna viuda de Portugal Doña Beatriz, su hermana; y segun las Historias Portuguesas, se detuvo en ella, hasta el año de 1285.

11. Aquí el Rey, à 22. de Agosto, dió vna carta Real à la Ciudad, mandando guardar las costumbres de el Hospital de S. Lázaro, en la qual sepades (dize) *que Pasqual Martinez, Mayoral de la Casa de los Malatos, de S. Lázaro de Sevilla, me mostrò vna carta del Rey Don Alfonso nuestro padre, que Dios perdone, que mandaua, que todos aquellos que fueren dañados de gasedad, que non consintales, que moren entre los Omes sanos, porque se les podria ende seguir muy gran mal, è yo por el guardamiento de vosotros, è porque tengo, que podria acaecer muy grã daño, touelo por bien, &c.* En que consta, como estaua ya esta Real Casa en toda forma, y tenia Mayoral titulo, que permanece en el que la tiene à su cargo. Refiere esta carta con alguna equiuocacion, Alonso Morgado.

12. Auia por este tiempo hermandades de las Ciudades de estos Reynos, que hazian sus congresos, para la conseruacion de su bien publico, y ya acudian à ellas los de Andaluzia, como lo tenian en Medina del Campo, à 8. de Setiembre deste año, todos los de Castilla, Leon, Estremadura, Galicia, Reyno de Toledo, y de toda la Andaluzia, en que establecieron. Primeramente, que guardemos à nuestro señor el Rey, todas sus Derechos, y todo su señorío, bien è cumplidamente, assi como ge lo prometimos, è otrosi possiemos, que quando nuestro señor el Rey, quisiere fazer Cortes, è embiar por Omes buenos de cada lugar, que embien los de cada lugar, dos Omes de los buenos, mejores, è mas entendidos, è sin sospecha, que firuan à Dios, è amen el proel de la tierra. Assi en instrumento fidedigno, poca memoria ay de estas Hermandades; pero no las ignorò el Cronista Ambrosio de Morales, que de otro congreso del año 1295. haze mencion en sus mano-

escriitos, fue acafo la Hermandad Vieja, que se atribuye à San Fernando.

13 En Segouia el Rey, à diez y ocho de Diciembre, hizo merced à Diego Perez de Montenegro su vassallo, Cauallero de Seuilla, del Cortijo del Toro, cerca del Rio Guadaira, que el mesmo Cauallero, el año 1291. vendió à esta Ciudad, que por estos tiempos de varios Cortijos, y dehesas, que fue comprando, alargò el campo de Tablada, para pasto de los ganados de su prouision de carnes, cuyo nombre Tablada, le diò la mucha igualdad de su llanura, que semeja igual tablado.

Era 1323. Año 1285.

1 A principio de el año 1285. se halla en la Ciudad de Toledo D. Diego Alfonso, Alcalde mayor de Seuilla, à traer traslados de todos sus Fueros, y Priuilegios, cuya participacion, y igual uso estaua concedido à Seuilla, como queda visto. Traxo los autenticos, y lee en su comprobacion esta clausula: *Estos traslados fueron concertados con los Priuilegios onde fueron sacados, que son hechos en Latin, è Nos los Alcald. s. è el Alguazil, è los Caualleros, è los Omes buenos de la noble Cibdad de Toledo. Vimos carta de nuestro señor el Rey, que nos manda, que diessemos estos traslados à Don Diego Alfonso, Alcalde del Rey, y de Seuilla, po que los de Seuilla dixeron, que querian usar, assí como Nos usamos por ellos, è Nos por esta carta del Rey, que vimos, y por ruego de Don Diego Alfonso el dicho, diemosle estos traslados, tres dias de Enero, Era de 1323. Eyo Fernando Martinez, Escriuano de Garci Alvarez, Alcalde de Toledo, escreui este traslado.*

2 Auiá conuocado el Rey para Burgos todos los Prelados, y Ricos Omes, para obtener medios para la guerra de los Moros, à que acudiò el Arçobispo Don Remondo, y entretanto el de Marruecos sitiò à Xerez con gran poder, que hizo mas fama la resistencia de sus vezinos, pero no parece que boluì el Rey à Andaluzia, hasta muy entrado el Verano, porque en Medina ruuo la fiesta de San Juan, à veinte y quatro de Junio, de donde vino à esta Ciudad para el socorro de Xerez, y mientras aquí espetaua al infante Don Iuan, al Señor de Vizcaya, y à otros grandes. Sabiendo Abenlucif su llegada, à tomar lengua de su poder, y resolución, embió à su hijo Abenlacob, con doze mil ginetes, que llegó hasta las puertas de esta Ciudad, que el Rey hizo tambien guardar, que le frustrò el intento, no pudiendo coger alguno que le informasse, con que boluì à su padre, que cre-

yendo à los Christianos destituidos de fuerzas para el socorro, con mayor aprieto prosiguiò el asedio.

3 Estaua el Rey en Seuilla Domingo nueue de Septiembre, despues de el socorro de Xerez, que luego escriuirè, y mandò este dia en ella, que pudiesse discurrir libremente por sus Reynos la demanda de limosnas del Hospital de Ierusalen; y à veinte y seis, Miercoles, concediò al Arçobispo Don Remondo, y al Dean, y Cabildo, la prouision de todos los Beneficios de las Iglesias Parroquiales de Ciudad, y Diocesi: *Damosles (dize el Priuilegio rodado) todo el derecho que Nos auemos de apresenter en todas las Iglesias Parroquiales de la Ciudad de Seuilla, y de todo el Arçobispado, por raxon, que Nos eramos Patron de ellos; è tenemos por bien, que lo ayan el Arçobispo, è el Cabildo, que agora son, è seràn de aqui adelante, para siempre jamàs, saluo ende la Abadia de San Saluador de Seuilla, è la Abadia de San Saluador de Xerez, è el Priorato del Puerto de Santa Maria, è el Priorato de Aroche, è el Priorato de Aracena, è la Iglesia de la Algaux, en que retenemos para Nos el Derecho, que hi auemos de apresenter, &c.* Así en virtud desta concessiõ, començaron el Arçobispo, y Cabildo simultaneamente, à proueer todos los Beneficios, hasta que los Pontifices se abrogaron el Derecho, y quedaron solo à los Arçobispos, los meses de su alternatiua, como oy se practica, sin q el Dean, y Cabildo tengan en esto simultanea. Estos Beneficiados, eran, como ya dixè los Clerigos Parroquiales, à quienes, y à sus Paniaguados, y criados, concediò franqueza de pechos el Rey D. Alfonso el año 1271. que confirmò el Rey Don Sancho en Seuilla, à 13. de Agosto, del año anterior à este.

4 Antes desto, à 24. de Mayo, el Arçobispo Don Remondo, y el Dean, y Cabildo, para establecer mayor conformidad, y unio entre si mesmos, y sus sucesores, auia otorgado escritura, en que partieron reciprocamente, todos los vassallos, y bienes, raizes, heredades, y posesiones de su Iglesia, compensando para la igualdad, sus redditos vitales en que quedaron por el Arçobispo enteramente, *Brenes, Almonaster, Zalamea, Vimbrey, Riançuela, Lopas, casas, y viñas en Niebla, casas, y tierras, en Cantillana, y Xerez, y otros lugares, con mas piezas de menos quenta. Y enteramente, por el Dean, y Cabildo, Riançuela, Cantillana, Tercia, Puzleña, Villaverde, Albayda, Geloquema, y otros.* Otorgarõ la escritura en lengua Latina, cuyo original, he visto en el Archivo de la Catedral; tal fue la atencion à que menos depèndencias de intereses temporales, asiançassen mejor la segura

obediencia en los subditos, y el firme amor en los Prelados.

5 Llegado el Infante Don Iuan, el señor de Vizcaya, y los mas Prelados, y Ricos Omes, aunque era mayor el esfuerço que el numero, velò el Rey las armas en la Santa Iglesia. Christiano, y piadoso vsò en el principio de las empresas, y marchò àzia Xerez por el Campo de Tablada, auisando a Auen Iucef, como iba a pelear con el, que lo esperasse, que dentro de cinco dias seria a su vista, para que lo desafiara, aunque tan inferior de fuerças, no lo parecieron assi al Moro, y mas quando supo, que en la Ribera de Guadalete estaua poderosa la Armada Christiana, que gouernaua el Almirante Fernan Perez Maimon, en que temió, que vno, y otro poder ya formidables se diessen la mano, y no osando esperar, alçò el sitio, y se fue retirando àzia la Ribera de Guadalete, en que viò la Armada: y refiere la Cronica, que hablò con el Almirante, que desde el bordo de su galera, le respondió brioso, mostrandole como antes fu Rey, el pan, y el palo, significacion de agrado, y rigor.

6 Auiá llegado el Rey con su marcha hasta Lebrija, y ya se iba engrossando su Exercito, quando supo la retirada de Auen Iucef, queria seguirle, y darle la batalla, pero disuadieronlo el Infante D. Iuan, y el señor de Vizcaya, con pretexto de que la preuencion que traian de mantenimientos era para pocos dias; esta la razon publica, otra la interior, de que se entendian con Auen Iucef, lo qual, y otras cosas que se machinauan en su deseruicio, escriuen, que manifestò al Rey en Xerez, vn Cauallero de los Ponces, que se hallaua cercano a la muerte, no pudo ser Don Fernan Perez Ponce de Leon, porque como se verá, viuia algunos años despues, y assi yo reparando en que Mosen Diego de Valera lo llama D. Ponce, tengo por cierto, que el que murió en Xerez este año, y descubrió al Rey las tramas vrdidas en su deseruicio, fue D. Ponce Ruiz de Mendoza, Cauallero Seuillano, hijo del Almirante D. Rui Lopez de Mendoza, que consta murió por este tiempo. Todo lo qual parece auiá sucedido a 23. de Agosto, porque este dia consta estaua el Rey en Xerez, por fecha de confirmacion de Priuilegio, a los Ballesteros de Santibañ de Gormaz.

7 La repugnancia de tales personages, y mas la sospecha de que se hallaua entre ocultos desleales, obligò al Rey a dar oídos a treguas, proponiansele, ò con el Rey de Granada, ò con el de Marruecos, pero eligió las de el Africano, con quien le viò en

peña cerrada, cerca de Xerez, y ajustadas boluio a Sevilla, don de estaua a 9. de Septiembre, como ya dixè, y a 8. de Nouiembre, en que hizo merced de los Castillos de Core, y Moron, a la Orden de Calatrava, y a su Maestre Don Fernan Perez, por lo que le auian seruido en esta guerra de Xerez. Auiá se debuelto a la Corona de el Señorío de Sevilla, cuyos fueron, porque al gasto de mantener tantos Castillos, no alcançauan las rentas de sus propios, diuertidas a otros muchos gastos. Passò luego a Castilla, llamado de vrgentes negocios, aunque quedaua la Reyna muy vezina al parto, que en esta Ciudad a seis de Diziembre, dia de San Nicolas Obispo, diò a luz al Infante Don Fernando, despues Rey Quarto de el nombre, con regozijo grande de la Ciudad, y Comarca, que fue baptizado en la Catedral, por mano de el Arçobispo Don Remondo, y muy luego dado a criar a Don Fernan Perez Ponce de Leon, que lo lleuò a Zamora donde tenia su casa. Llamale el Infante despues de Rey su Amo, en diuersos Priuilegios, y vno en particular de el año 1303. en que hizo merced de la Villa de Bornos a otro Don Fernan Perez Ponce su hijo, y entre otras consideraciones que la motiuan, dize: *Por la criança que en Nos fixo Don Fernan Perez Ponce su Padre.*

Era 1324. Año 1286.

1 El Arçobispo de Sevilla Don Remondo, confirma a 3. de Mayo de el año 1286. Priuilegio, en que el Rey aprobò otros del Monasterio de Venavides Cisterciense, y a 25. de Julio dotò en su Santa Iglesia la Capilla de San Bernabè, en nombre de Doña Iuana su sobrina, muger de Don Garcí Martinez, Notario mayor de Andaluzia, que es el vltimo instrumento que he visto suyo, y assi tengo por cierto, que su vida no passò de este año, mayormente quando muy a principio de el siguiente suena electo el sucesor. Prelado muy benemerito de la memoria de Sevilla, y de su Iglesia, que debe reconocerle Padre, de sus acciones las que ha alcançado la noticia, quedan esparcidas en sus tiempos, mayores las que se ignoran, y que se deducen de su gloriosa fama, y del fauor de San Fernando, que solo bastaua para su credito. Fue enterrado en el coro de su Catedral antigua, y yaze oy en el de la nueva. Verdad, que siendo infalible para las mejores noticias de Sevilla, nos la haze dudosa segouia su Patria, y su Historiador Diego de Colmenares, que llena tras su credito a todos los demás Autores, diziendo, que fue trasladado a la Parroquia de

de San Gil de aquella Ciudad, en que recibió el Baptismo, y que reedificò, y dotò, como queda escrito en el año 1278. no cita

de esta afirmatua Colmenares otro instrumento, que los letreros de aquella Iglesia, que son:

*GLORIA RAYMVNDI PER LVNSTRANS CLIMATA MVNDI,
EIVSDEM NOMEN ET FOELIX PRAEDICAT OMEN.
SAEGOVIAE MICVIT PASTORIS NOMINE PRIDEM,
HISPALIS ARCHIEPS. FACTVS MODO FLORET IBIDEM.
TEMPLVM DOTAVIT PRAESENS, AC AEDIFICAVIT
PRAESVL FACTVS RAYMVNDVS, QVO EST TVMVLATVS
IPSIVS HVGO PATER, RICARDAQVE MATER,
PRAESBITER IPSE PEDE QVOS CALCAT MARMORIS AEDE.*

*HAEC LOCVM FVNDAVIT PROPRIIS, FVNDATA PARAVIT,
PRAESVL EXPENSIS RAYMVNDI SEGOVIENSIS.
HOC FVNDAMENTVM SANCTVM TENET OSSA PARENTIS
PRAESVLIS, MATRIS SVNT HVGORICARDA BOCATVR
CLARVIT EX MOERITIS SVIS SEGOVIA PRIDEM
HISPALIS ET TANDEM FVIT ARCHIEPISCOPVS IDDEM.*

ERA M.CC.LXXXVII.

Pero salva la opinion de Colmenares en estos letreros; yo solo advierto, que están en esta Iglesia sepultados Hugo, y Ricarda, padres del Arçobispo por el hemístichio.

Quo es tumultatus

ipfius Hugo pater, Ricarda que mater.

En que está enterrado su padre Hugo, y su madre Ricarda, en la peaña de el Altar, donde los huella el Sacerdote que Celebra.

Praesbiter ipse pede, quos calcat marmoris aede.
Y se repite en la segunda inscripcion:

Hoc fundamentum Sanctum, tenet ossa parentis praesulis.

Este fundamento Santo tiene los hueffos de el padre de el Prelado, sin que pueda decirse, que los construyó ázia la opinion de Seuilla, de que es gloria no carecer de los hueffos del fundador de su Iglesia, el qual en la dotacion de aquella de San Gil, que referi el año mil docientos y setenta y ocho, ninguna mencion haze de que en ella pensasse enterrarle, sino solo de las sepulturas de sus padres. En el libro antiquísimo de la regla del coro, que nuestra Catedral tiene en su Archiuo, varias vezes se repite estar enterrado en el Don Remondo, junto á cuya tumba señala el estatuto de los funerales de los Prelados, se pongan sus cuerpos difuntos para celebrarles el oficio funebre. Y quantos papeles hablan de los entierros

de los Arçobispos, Don Sancho, Don Nuño, Don Pedro Gomez Barroso, los señalan en el coro junto á Don Remondo, cuyos cuerpos de nuevo se colocaron en bueda, que se labró a proposito en el coro de la nueva Iglesia, y se pusieron encima tumbas cubiertas de paños de terciopelo, que mandandolas quitar (como tambien se lee en los estatutos) porque causauan embaraço, se mandò poner en su lugar por el Dean, y Cabildo, *Lapidis de bronco*, que no auerise así executado, ha ofuscado su memoria. Los Autores de Seuilla menos diligentes en las aueriguaciones de lo que conuiniera, se han dexado consentir la opinion de Colmenares.

2 En la Capilla de Santiago se cantan dos Capellanías, que dotò el Arçobispo Don Remondo, onze resposos, ò memorias cada mes, y vn Anniuersario en el de Agosto, y dispuso otras obras de piedad, dexando por sus Testamentarios á Don Nicolas Chantre, á Iuan Rodriguez Tesorero, á Sancho Fernandez, Arcediano de Reyna, y á Gonçalo Rodriguez Canonigo, como parece por vn finiquito, que les dieron el Dean, y Cabildo en siete de Febrero, de el año mil docientos y nouenta y cinco, de sy. marauedis, que auian restado para ciertas distribuciones de los efectos de

de su testamentaria. Y en los estatutos impresos ay memoria de que en su testamento dexò à la Iglesia 16y. maravedis. Tal fue este esclarecido Prelado, cuya grandeza de animo, dilatandole a otras partes, fundò en Somosierra, cerca de su Patria Segouia, el Monasterio de Canonigos Regulares de Santo Tomè de Segouia, que anexò el Pontífice Gregorio Decimotercio, al de San Lorenzo de el Escorial, el año 1573. à instancia de el Rey Don Felipe Segundo, por hallarlo decaido de su instituto. Algunos dicen, que fue Religioso de Santo Domingo, y pasan à discurrir, que formò al modelo de su Orden muchas ceremonias en su Iglesia; no le hallo fundamento, mas que para no olvidarlo, y basta para dudarlo, que en ningun Priuilegio, ni escriptura vsa el prenombre *Fray*, ya vsado de los Prelados de aquel tiempo.

3 En Pontevedra el Rey à diez y ocho de Agosto, confirmò vn ordenamiento, que esta Ciudad auia hecho, para su buen gouerno, algunas de cuyas leyes perueueran en vto, y entero se lee en el volumen de sus ordenamientos, que en pergamino manuscrito guarda su Archivo. En el hallo la primera vez el nombre de Veintiquatros, en clausula de este tenor, con que remata: Yo el Rey Don Sancho, oïrgo todas estas cosas, segun dichas son, y confirmolas, salvo en raxon de los Veintiquatros Caualleros, y Omes buenos, que el Concejo pusieron, para esto que tuelgo (esto es quito) y ende à Don Iague de la Mesta Alcalde, y à Guillen de Lerida, que mora en Xerez, y à Pedro de San Martin, y à Domingo Iuan Negro, è en lugar de estos, tengo por bien que Jean, Iuan Rodriguez mio Ecriuano, y Fernan Perez mio Despensero, y Iuan Mathe mio Camarero mayor, y Maestre Micer Vergara, que son vezinos de Seuilla, è Omes buenos abonados, y servirán en ello à mi, y à Dios, y al Concejo, &c. Tales Caualleros diò el Rey à Seuilla por Veintiquatros, expresiando el requisito preciso de ser sus vezinos, Don Iuan Mathe de Luna, su Camarero mayor, Iuan Rodriguez de Toledo, su Secretario, Fernan Perez Maimon, su Despensero mayor, y despues Almirante de Castilla. En el año 1300. Era 1338. fue de nueno hecho este ordenamiento, con asistancia de Don Alonso Perez de Guzman, por la Ciudad, Domingo diez y ocho de Setiembre.

Era 1325. Año 1287.

1. A los principios de este año, estando el Rey en Castilla, fue electo en nuestra Santa Iglesia por su Arçobispo, successor

inmediato à Don Remondo, Don Fernan Perez, que auia sido su Dean, y queda nombrado en el año mil docientos y setenta, el qual no està contado por Arçobispo de Seuilla, en algunos de nuestros Catalogos, ni en los de la Santa Iglesia de Siguença, à que antes tambien auia sido electo, y Notario mayor de Castilla, titulos con que confirma en el año 1286. Priuilegio de el Monasterio de Benavides Cisterciense, y otros à 16. de Mayo de este, era ya electo de Seuilla, como parece por vna carta de el Rey Don Sancho, que pone entera en su historia de Segouia Diego de Colmenares, en que llamandolo electo de Seuilla, y Notario mayor de Castilla, le mandò, que en compaña de Don Iuan Obispo de Tui, y Notario mayor de Andaluzia, ajustasse cierras diferencias entre Segouia, y Madrid; y en el Archivo de nuestra Catedral, ay Priuilegio original, dado en Burgos à diez de Junio de este año, en que el Rey al electo de Seuilla, Don Fernan Perez, y à su Cabildo, confirmò la merced de la prouision de los Beneficios de las Parroquiales, que auia hecho à su antecessor. Mas no consta si llegò à ser confirmado, ni qual fuesse su calidad, ni otra accion suya, por faltar muy presto, como verèmos su memoria.

2 De estas elecciones de sus Prelados, que hazian los Cabildos de las Iglesias, habla el Rey Don Alonso en vna ley, que es la 17. de el titulo 5. de la primera partida: Que quando vacare (dize) alguna Eglefia, que quiere tanto dexir, como fincar sin Prelado, que el Dean, è los Canonigos, que en ella se acortassen, deben aiuntarse, è llamar à los otros, &c. Y prosigue, como auian de hazer eleccion, à mas tardar dètro de tres meses, y en la 27. de el mesmo titulo, como luego la auian de embiar al Pontífice, que la confirmasse. Pero como el mesmo Rey expresa en la ley 28. antes de proceder à la eleccion auian de dar cuenta al Rey, y ganar para hazerla su beneplacito, especial prerrogatiua de los Reyes de España, cuya causa la ley contiene.

Antigua costumbre (dize) fue de España, è durò todavia, è dura oy dia, que quando finca el Obispo de algun lugar, que lo faxen saber el Dean, è los Canonigos al Rey, por sus mensajeros de la Eglefia, con carta de el Dean, è del Cabildo, como es finado su Perlado, è que le piden por merced, que le plega, que ellos puedan faxer su eleccion, desembargadamente, è que le encomiendan los bienes de la Iglesia, è el Rey debe gelo otorgar, è embiar recabdar, è despues, que la eleccion obieren fecho, presentarle el eligido, y el le mande entregar aquello que recibio, è esta memoria, è honra han los Reyes de España por sus

sus razones; la primera, porque ganaron las tierras de los Moros, è fizieron las Mezquitas Eglefias, è echaron de hi el nombre de Mahoma, y metieron hi el nombre de nuestro Señor Jeſu Chriſto; la ſegunda, porque las fundaron de nuevo, en lugares donde nunca las obo; la tercera, porque las dotaron, è de mas les fizieron mucho bien, è por eſſo an derecho los Reyes de los pagar los Cabildos, en fecho de las elecciones, è ellos de caber ſu ruego. Partida 1. Tit. 5 lei 22.

Eſta forma de elegir ſiguiò la Santa Igleſia de Seuilla, haſta el tiempo de los Reyes Catolicos, Don Fernando, y Doña Iſabel, como ſe verà en ſu lugar; la vulgar voz llamaua Poſtulacion, pero ſu diferencia para ſer propiamente Poſtulacion, contiene la lei 24. de el meſmo titulo, que dize: Poſtulacion tanto quiere dezir, como de mandança, è es otra manera para ſer Prelado. Auian las leyes antes referido los tres modos de elegir, que llamauan eſcrutinio, compromiſſo, y de conformidad, que era en caſo de tener el que elegian algun embaraço de los que expreſſa, como ſer menor de 30. años cumplidos, no tener Orden ſacra, y otros, ò ſer Obiſpo de otra Igleſia, y eſto vltimo debiò de ſer cauſa de que ſe llamaffen Poſtulaciones las de nueſtra Igleſia, aſſi como caſi ſiempre eran Prelados de otras los aſſi eſcitos.

3 Haſe eſcrito haſta aqui muy confuſamente la ſuceſſion de nueſtros Arçobispos (dexo la confuſion de los antiguos) eſpecialmente haſta el año de 1400. copian-do los Autores vnos de otros no pequeños engaños, muchos los de Alonſo Morgado, en el ſucinto Catalogo que formò, menos, aunque no pocos los de Don Pablo de Eſpinofa, de quien en lo mas traſladò el Maeftro Gil Gonçalez Davila, y de ambos Don Iuan Tamayo de Salazar, en el Martirologio Hiſpano; pero ni alguno de eſtos Autores, ni otros que han formado Catalogos, que corren manuſcriptos, dexa de eſtar ageno de la puntual verdad, que requiere parte tan graue de la hiſtoria Eccleſiaſtica de Eſpaña, porque no la buſcaron en ſus fuentes, que ſon los Archinos, y papeles de ſu Catedral, y Ciudad, ayudados de confirmaciones de Priuilegios Reales, de que ſerà cogido quanto eſcriuiere en eſta parte, y eſeſto ſuyo ſu inſalible certeza, que la dexara, mediante Dios, libre de la incertidumbre que la ha deſlucido. La eleccion de los Canonigos, confirma entre los eſtatuos antiguos eſte: Item, la eleccion del Prelado pertenece à los Canonigos, deudados de Orden ſacra, y eſſo miſmo el regimen to del Arçobispado vacante la Igleſia, y los que obieren Dignidad ſin Calongia, y Prebenda, è los Racioneros, è me-

dios Racioneros, no han voz, ni lugar en lo ſobre dicho. En que tambien eſtá expreſſado el pleno gouerno de la Sede vacante, que pertenece al Cabildo de Canonigos Iuſta-cris, que luego que fallece, ò ſe deſpide, cada Prelado gouierña independientemente, nombrando todos los Miniſtros, eſtilo obſeruado deſde la reſtauracion de eſta Igleſia.

4 Martes tres de Julio, eſtando el Rey en la Ciudad de Burgos, deſpachò Priuilegio de varias confirmaciones al Monasterio de Santa Maria de Valbuena Ciſterciense, y entre ellas le confirmò: La heredad (dize) de Chucena, que es en termino de Seuilla, aſſi como Don Gonçalo Ibañez de Aguilar, con voluntad, y con complaſencia de ſu muger D. Berenguela, è de ſus ſijos, Gomez Gonçalez, è Leonor Gonçalez gelo dieron con ſu carta ſellada, &c. Dadlva de que dexo hecha mencion con la de la muerte de Don Gonçalo, confirmò tambien otras donaciones de los meſmos: Otrosi (proſigue) otorgamosle la caſa de Cortes con ſeis yugadas de heredad, año, è vez, que es en termino de Aguilar, è la caſa de Molinos, que eſtá allí, para que lo ayan, è gozen, como el ſobre dicho Don Gonçalo Ibañez de Aguilar, è ſu muger Doña Berenguela Guillen gelo dieron, &c. Otra clauſula, dize: Aſſi meſmo les confirmò el Aldea que les diò Don Fernando Ruiç de Caſtro, con ſu carta ſellada, que auia nombre en tiempo de Moros, Villanueva, Nogalche, à que puſo nombre el Rey Don Alonſo nueſtro padre, Caſtro, con todos ſus terminos, aſſi como los amojanaron, Don Remondo Obiſpo de Segouia, que era entonces, Gonçalo Garcia de Torquemada, è Rui Lopez de Mendoza, &c. Eſta es Villanueva de Valbuena, bien conocida en Termino de Seuilla, que aqui ſe conoce, porque ſe apellidò aſſi. De eſta manera los reparti-mientos de los primeros Ricos Omes en Seuilla, y ſu tierra, iban paſſando à otros Señorios.

Era 1326. Año 1288.

1 Detenian al Rey en Caſtilla, deſde el fin de el año 1285. en que ſaliò de Seuilla, multitud de grauiffimos negocios, dependencia peligeoſa con Aragon, y Francia, las de los Cerdas, con que vnas, y otras ſe protextauian inquietudes de el Infante Dó Iuan, y de ſu ſuegro Don Diego Lopez de Haro, de que ay mucho en las hiſtorias generales, poco perteneciente à la nueſtra, en cuyo intermedio el Eſtado Eccleſiaſtico de Seuilla ſe gouernaua por ſu eſcoto Don Fernan Perez, que intitulandose aſſi, y Notario mayor de Caſtilla, confirmò eſte año muchos Priuilegios. Vno en que el Rey à

23. de Mayo, dió el Patronazgo, y portazgo de Liron, à Don Iuan Obispo de Osma, otro en que à 16. de Setiembre hizo merced de Fontoya à Don Alvar Diaz de Asturias. El Estado Secular gouernauan Fernan Martinez Alguacil mayor, Don Gonçalo Vizente, Don Diego Alonso, Alfonso Diaz, y Perestean Alcaldes mayores.

2 En Africa siruiendo al Rey de Marruecos Aven-lucef, florecia en glorias militares Don Alonso Perez de Guzman, que à ella auia llenado à su muger Doña Maria Alonso Coronel, y reconociendo ambos prudentemente, que su asistencia en aquellas partes, no podia (sin peligro) durar mucho tiempo, porque las proezas de D. Alonso, y premios con que Aven-lucef lo galar donaua, motiuauan emulaciones, y enuidias, mayormente no siendo al tanto oien visto de Aven-lacob, su hijo heredero: traxeron, pues, que conuenia diuidirse, para facilitar en lo venidero, su reducion à la patria, y que Doña Maria Alonso se viniese antes à ella, con pretexto de desconformidad con su marido, que hizo creer al Rey Moro, bien fingida en acciones exteriores, y ganó su permission para venirse à Sevilla, que executó en lo aparente disgustada, conduciendo opulentos tesoros, y acompañados Alonso Hernandez de Cebollilla, y Gonçalo Sanchez de Froncones. Recibióla Sevilla con aplauso, y quedando en ella, fue esta vez, quando executó en si aquella hazaña tan celebrada testimonio de su heroyca pudicia, que celebra Iuan de Mena, en la estancia.

Voco más baxo vi otras enteras,

La muy casta Duña de m. noscruelas,

Digna Corona de los Coronales,

Que quiso con fuego vencer sus fogueras.

Con los tesoros que traxo, adquirió muchos vassallos, y heredades en esta comarca, y Ciudad, principio de la opulencia de su casa.

Era 1327. Año 1289.

1 En la Ciudad de Badajoz los Portugaleses, y Vejaranos linages ilustres, y poderosos, diuididos en sangrientas parcialidades, motiuaron al Rey ardiente enojo, à cuyo castigo embió à mandar, que con los Maestres de las Ordenes Militares, fuese el Pendon, y Concejo de Sevilla, y el de Cordoua, que tuuieron cercada aquella Ciudad, y al fin se executó acerbísimo castigo. Tal, que ay quien sienta, que del procedió a Don Sancho el nombre de Brano. Cessa entretanto la memoria del electo Arçobispo de Sevilla, Don Fernan Perez,

y comienza muy luego à advertirse en la Sedevaga, Don Garcí Gutierrez, al qual excluye el Maestro Gil Gonçale Davila, y por el Don Iuan Tamayo de Salazar, en el Martirologio Hispano, solo porque escrive Don Pablo de Espinosa, que fue trasladado à la Silla de Toledo, y no auiendo oido Prelado de este nombre, y tiempo en Toledo, no quieren que lo huuiese en Sevilla. Engañóse en lo de la translacion Don Pablo; pero su engaño no conuence mas de en aquella parte, y la Prelacia de Don Garcia en esta Iglesia, tiene la euidencia que se vera, y se verifica ser ya Arçobispo de esta Sede, à 20. de Diziembre de este año, de confirmacion de Privilegios de franqueza de monedas a la Ciudad de Toledo, otorgados en ella. Y otro de 30. de el propio mes, el conlar, que fue rto de el Arçobispo Don Fernando Gutierrez Tello, que le dà este título de deudo, suadandole memorias, que se referiran en un lugar, lo supone del mismo linage, y aca es el mesm, que con muestra de Rico Ome, confirma Privilegio en los vltimos años del Rey D. Alonso el Sabio, como pueue verse en el, cuyos confirmadores quedan puestos en el año 1283. posible es, que Don Garcí Gutierrez fue de hermano del Almirante D. Fernan Gutierrez, cuyo hijo fue el Arçobispo Don Fernando Gutierrez Tello.

El P. M. Fray Gregorio de Arguez, en el Teatro Monastico de la Betica, que salió à luz à tiempo que yo concluia estos Annales; dize afirmativamente, que el Arçobispo D. Garcia Gutierrez se llamó de Tamayo, que fue hermano de Don Tello Gutierrez, y ambos hijos de Don Gutierre Tellez, todos llamados de Tamayo, por la naturaleza del lugar deste nombre: Descendiente (dize) de *Caualleros Injan ones del lugar de Tamayo, conocido en el Valle de Oña, de la Real jurisdiccion del Real Monasterio de San Salvador, &c.* Carga la prueba sobre vna escritura de la Era 1339. Año 1301. Otorgada por Iuan Gutierrez, hijo de Don Tello Gutierrez, el que tiene por hermano de nuestro Arçobispo, de que pone algunas clausulas, que muestran pleito que tenían con el Monasterio de Oña, por razon de el Arçobispo, no expresa la escritura qual; pero persuade el Padre Fray Gregorio, que no pudo ser otro que el nuestro; por la conformidad de el Patronímico Gutierrez, con que afirma lo que infiere, pero tomada por conjetura solo (como lo es) no desdize dello posible, ni con lo dicho de el Almirante Don Fernan Gutierrez, tienen incongruencia, puestodos pudieron ser solariegos de Tamayo, y se le añade lo de el Tello,

llo, y Tellez, nōbre, y patronimico, que simboliza bien con los Gutierrez, y Tellos de Seuilla, à que el Arçobispo Don Garcia Gutierrez tuvo euidente deudo, como se verá tratando del Arçobispo Don Fernando Gutierrez Tello su sobrino.

2. El Conuento de Monjas de Santa Clara de esta Ciudad, de que no consta el primitiuo sitio, tuuo este año el en que permanece, dandole el Rey Don Sancho las casas, que fueron Palacio de su tio el Infante D. Fadrique. Los Historiadores de S. Francisco, dizen, que se las dexò el Infante en su testamento; pero aunque es cierto, que fue su bienhechor en la donacion Real, no se refiere su fecha en Toro à 15. de Nouiēbre de este año. *Por fazer bien, è merced (dize el Rey) à las Dueñas del Monasterio de Santa Clara de Seuilla, tenemos por bien de les dar las casas, que fueron de D. Fadric, que son en Seuilla, con su guerta, è con todas sus pertenencias, en q̄ hagan su Monasterio, &c.* La mudança se hizo muy en breue; ayudando con largas limosnas la Reyna Doña Maria; para la fábrica de la Iglesia.

Era 1328. Año 1290.

1. En otros impedimientos, que no dexauan baxar al Rey à Andaluzia, aunque la via amenaçada de los Moros de Africa, estando para espirar las treguas, eran las inquietudes que fomentaua D. Iuan Nuñez de Lara, à quien eran poco afectos el Obispo de Astorga, Rui Gomez Chirino, Alonso Godines, y Esteuan Perez Florian, que podian mucho con el Rey, y para apartar de su lado, y gracia à D. Iuan Nuñez, a quien la Reyna le concitaua, le ponía en sospechas, aunque otros que fueron del sequito de D. Nuño de Lara su padre, tenían su voz aora en el Palacio, y Corte, que dize la Cronica del Rey, eran el Iusticia mayor D. Tel Gutierrez, Fernan Perez Maimon, Consejero del Rey, D. Iuan Mathe de Luna su Camarero mayor, y Diego Fernandez de Mendoza (no Gomez, que es error de la Cronica impressa, que se advierte en antiguos M.S.) todos bien conocidos por principales Seuillanos; pero la varia condicion de Don Iuan Nuñez, no lo dexaua tomar seguro tempestamento.

2. A este tiempo en Africa Don Alonso Perez de Guzman, y los Caualleros que cō él militauan, se señalauan en proezas, ganando aplausos, y premios, diò con la muerte celebrada de la sierpe, y socorro del llo, que con ella casi vencido peleaua, nueva voz a su fama, y timbres à sus blasones: à todos parece auer sido dirigida vna carta del

Pontifice Nicolao Quinto, dada en Roma à 9. de Febrero de este año, que refiere en sus Annales Ecclesiasticos Oderico Reynaldo, sobreescriita: *A los amados hijos, nobles varones, Magnates, Soldados, y los demás stipendiarios Christianos, que sirven à los Reyes de Marruecos, Tunez, y Tremexen, &c.* En recomendacion de Don Fray Rodrigo, Religioso de San Francisco; à quien auia hecho Obispo de Marruecos, y passaua à su residencia. Español, natural de la Ciudad de Vbeda, y auia sucedido en la Dignidad à Blanco, de cuya institucion queda escrito.

3. Varios Priuilegios confirma el Arçobispo Don Garcia este año à 1. de Agosto, franqueza à los Pobladores de Iniesta, cerca de Zamora; y atento à reestablecer su Metropoli à sus antiguos derechos, solicitaua cobrar las sufraganeas de Cordoua, y laen, enagenadas en sumision à Toledo, poniendo por ellas demanda ante ciertos Iuezes de el Papa, que residian en la Ciudad de Burgos, era Arçobispo de Toledo, que recurrió al Rey queixandose, quizà porque temió perder en los terminos juridicos, y le pareció buscar el amparo Real, poder para que el litigio cesasse, cuyo fin ignoramos, solo que el Rey desde Madrid à 15. de Diziembre, escriuió a Don Iuan Miguel electo Obispo de laen, mandandole, *ser con Toledo à la defensa de su derecho.* Pone la carta entera en sus Annales de laen D. Martin de Ximena, y como Cordoua fue antes de la perdida de España sufraganea à Seuilla, es bien notorio en las historias, conquistada antes que Seuilla las adquirió Toledo, por gracia, ò por permission de San Fernando. Pero qual fuese el derecho à la Iglesia de laen, que es notorio ser la mesma que la de Baeza, muy dificil es de comprehenderlo. Sabese, que la Iglesia de Baeza, desde la diuision de los Obispados del Rey Vbamba, perteneciò à la Metropoli de Toledo, y no ay noticia de nouedad que la passasse à la de Seuilla, aunque debemos entender, que este pleito, no se començò por nuestro Arçobispo, sin mucho fundamento de derecho litigable. Y como en el Obispado de Baeza, y laen esta incluso el de Martos, q̄ es igualmente fuera de duda, auer pertenecido à la Metropoli de Seuilla, si pensasse mos que la nueva Iglesia Episcopal, que se puso en laen, diuersta de la de Baeza, resucitasse la de Martos, hallada estaua la causa del litigio. La carta en que esto se funda, así como la imprimió D. Martin de Ximena, la copiaré aqui entera.

Don Sancho, por la gracia de Dios, Rey de Castiella, de Toledo, de Leon, de Galicia, de Seuilla, de Cordoua, de Murcia, de Iahē, è del Algarue. A vos Don Iuan Miguel por essa misma gracia

cia electo, è al Cabildo de la Egleſia de Iahen ſalut, como aquellos para quien quiero bien, en quien ſio. Sepades, que Don Gonzalvo Arçobifpo de Toledo, del Cabildo de eſſa miſma Egleſia, ſe me embiaron à querellar, è dizen, que Don Garcia Arçobifpo de Seuilla, les mueue pleito, è los façe citar para Burgos ante Iuezes del Papa, en raxon de la vueſtra Egleſia, è de la de Cordoua, diçiendo, que ſon en ſu Pronincia, è que ſon ſus ſufraganeas. E ſabedes vos, è podedes ſabere, que deſpues que Cordoua, è Iahen fueron de Criſtianos, ſiempre fueron ſufraganeas, è en tenencia de la Egleſia de Toledo. Ca tan ayna como el Rey Don Fernando mio Abuelo las priſo, luego las diò al Arçobifpo Don Rodrigo, è à la Egleſia de Toledo. E deſpues de eſto, ubo Arçobifpos en Seuilla, tal como el Infante Don Felipe mio tio, è deſpues de èl el Arçobifpo Don Remondo: è nunca touieron por guiſado de ſablar, nin de mouer tal raxon. E marauillome mucho, como ſon ofados de mouer tal pleito como eſte nueuamente. Onde vos ruego, è vos mando, que ſeades con el Arçobifpo, è con la Egleſia de Toledo, en guardar, è en conſejar, è en defender el derecho de la Egleſia de Toledo, aſſi como ſiempre ſiçiſtes. E en eſto ſaredes lo que debedes, è à lo que ſodes. tenudos, è yo gradecer voslo he mucho. Canon es mi voluntad, ni tengo por bien, que ninguno venga contra la donacion, è el ordenamiento, que fixo el Rey Don Fernando mio Abuelo, nin contra la tenencia, en que es la Egleſia de Toledo de tan luengo tiempo à acà. Ca tengo, que non ſerie mi honra en ſer minguada en mio tiempo la honra de la Egleſia de Toledo, que yo he tan gran ſabor de lebar adelante, è de aguardar, pues ſiempre fue aguardada en el tiempo de los otros Reyes mis anteceſſores, donde yo vengo. E por eſto ſeñaladamente vos ſarè ſiempre mucho bien, è mucha merced, à vos, è à vueſtra Egleſia, è vos lo ternè en ſeñalado ſeruicio. Dada en Madrid, cinco dias de Diziembre, Era de 1328. años. Yo Gonçalo Perez Arcediano de Vbeda, la fix escreuir por mandado del Rey. A. Perez. V. Yeron. Falconero.

Era 1329. Año 1291.

1 Deſeaua el Rey venir à Seuilla, por que tenſa reperidos auifos, de que la amenaçauan armas Africanas, porque auiendo muerto el Rey de Martuecos Aven-Iuceſ, ſu hijo Aven-Iacob, dudaua de las treguas, para cuya oſoposicion, por eſtar mas deſembaraçado, aſſentò concordia con el Rey de Granada, por mano de Don Fernan Perez Ponce de Leon, Adelantado mayor de eſtas fronteras, y llamò de nueuo à ſu ſueldo al Almirante Ginouès, Micer Benedicto Zacarias, que ſe auia buuelto à ſu patria; mandò ſoltar al Infante Don Iuan,

que tenia preſo, con que entre piedades, y preuenciones, ſe hazia temer, y reſpetar, y eſtaua en la Ciudad de Palencia à veinte de Iunio, dia en que confirmò Priuilegios al Monasterio de San Salvador de el Moral, y aprobò los fueros de la Villa de Pampliega, que en vno, y otro confirma nueſtro Arçobifpo Don Garcia.

2 Los Prelados de las Igleſias de eſtos Reynos, juntos en Medina de el Campo, ſiruieron al Rey para la guerra de los Moros, con vn quento, y quatrocientos mil maravedis, en que ſe hallò el Arçobifpo Don Garcia, el qual, y Don Fernan Perez Ponce vinieron luego à Andaluzia, por las apretadas noticias de que paſſaua à inuadir la Aven-Iacob, que ſentido de auer dexado ſu Reyno, y ſeruicio, Don Alonſo Perez de Guzman, que por eſte tiempo ſe vino à Seuilla, paſò en ſu ſeguiimiento, y conuatiò à Bejel (no à Bejar) que ſe defendiò gallardamente, haſta que temeroſo de que la Armada Chriſtiana le cerraffe el paſſo de el eſtrecho, boluiò à ſu tierra, ſin auer hecho algun mayor eſceto. Perſeguia ya la embidia à Don Alonſo, apoderada de el pecho de Mei, Prinado de Aven-Iacob, que como ya dixè, auia aora ſucedido en el Reyno de ſu padre, y conuinole valerſe de ſu eſfuerço, y à ſu induſtria para librar ſu perſona, y las de los que con èl eſtauan, de aquel ya diſſimulado captiuo: mas de mil Chriſtianos lo acompañaron, de los mas principales; Gonçalo Sanchez de Troncones, Garci Martinez de Gallegos, y Gonçalo Garcia ſu hijo, à todos hizo el Rey muchas mercedes, y à Don Alonſo la de vna Alcaldia mayor de Seuilla, que eſtaua vaca, y que ſiruiò algun tiempo por ſi, y ſoſtituyò deſpues en Garci Martinez de Gallegos; preſto viò vibrar en ſu contra Aven-Iacob, las armas de Don Alonſo, porque recién llegado fue con la gente, y pendon de Seuilla, al ſocorro de Bejel, que no aguardaron los Africanos.

3 A catorze de Diziembre, eſtaua el Rey en la Ciudad de Soria, en que à Don Iuan Mathe ſu Camarero mayor, diò Priuilegio de facultad, para que hizièſſe mayorazgo de muchos vaſſallos, Caſtillos, y heredamientos, de que por ſu eſtilo copiarè alguna parte de traslado muy antiguo, que de èl ay en el Archivo de nueſtra Santa Igleſia, en el caxon de Nihil ad preſens.

Sepan quantos, &c. como yo Don Sancho, &c. por hazer bien, è merced à vos Iuan Mathe nueſtro criado, y nueſtro Camarero mayor, por quanto nos pidió por merced, que leſe fixieſſen ſus

sus bienes mayorazgo, è le diessimos licencia, que el lo pudiesse fazer, è nos auiedo voluntad de lo honrar, è de lo ennoblecer, porque su casa quede siempre hecha, è su nombre non se olvide, nin se pierda, y por le emandar muchos seruicios leales, y buenos, que nos siempre fixu à Nos, è à los Reyes onde nos venimos, è porque le sigue ende mucha pro, è honra, à Nos, y à nuestros Regnos, en fazer, que aya muchas grandes casas de grandes Omes, por ende Nos, como Rey, y señor natural, è de nuestro Real poderio, fazemos mayorazgo, de todas las casas de su morada, que el à en la Ciudad de Seuilla, en la Collacion de Santa Maria la Mayor, con la varrera, y varrio, que las dichas casas tienen, y con todas las franquezas de Priuilegios de mercedes que tiene de Nos, y de todos los Reyes nuestros antecessores, y à bueltas de ellas, fazemos mayorazgo los sus Castillos, y heredadiento de Villalba, y Nogales, y Peñasfor, y Lapizar, y el Vado de las Estacas, è mas todos los otros Logares, &c.

4 Fuera a perseverar este mayorazgo de los mas antiguos, y mas ilustres de estos Reynos, pero hecho sin consentimiento de Doña Estefania Rodriguez de Zenillos, muger de D. Iuan Mathe de Luna, incluído en el su dote, fue despues anulado, como se verá adelante. Su Priuilegio, y otros muchos de este año confirma nuestro Arçobispo Don Garcia.

Era 1330. Año 1292.

1 Sentido el Rey de Marruecos del desaire, con que de Bejel fue rebatido el año passado, pretendió bolver este con mayor Exercito, para cuyo passage en el Puerto de Tanger tenia bién armadas 27. galeras, que à su vista le rompió, y tomó las mas con la Armada de Castilla, el Almirante Micer Benedicto Zacarias, que llegó à Seuilla, remolcando por Guadalquivir 13. captiuas galeras, de que dió auiso al Rey, y como quedaua impedido el passage de Aven-lacub, que alegre con la nueva, vino à esta Ciudad al principio de Quaresma, y recien llegado parió aqui la Reyna al Infante Don Felipe, que fue baptizado en la Catedral, por mano del Arçobispo Don Garcia, y diólo el Rey su padre à criar a Fernan Martinez de Biedma, y à Teresa Gomez su muger, ilustres Gallegos, pero vezinos de Seuilla; ay varias escrituras de los dos en el Archivo de las Monjas de Santa Ines, en q se intitulan *Amos del Infante Don Felipe*. Y el mesmo Infante les hizo varias donaciones el año de 1324. como tambien su muger Doña Margarita. Bien se, que al Amo, ò Ayo del Infante D. Felipe, llaman algunos Autores Fernan Ruiz de Biedma, y lo que-

tan en la progenie de la Casa de Monterrey, lo que aquí refiero, es de muy autenticas escrituras, de que tambien consta, que fue hijo de Fernan Martinez (aunque de otra muger) Alonso Gonzalez de Biedma, Alguacil mayor de Seuilla, y suegro de Don Alonso Fernandez Coronel, asimismo Alguacil mayor de esta Ciudad.

2 Antes de esto, halládose el Rey en Burgos à 12. de Enero, auia otorgado Priuilegio de confirmacion de los diezmos de San Estuan de Gormaz, à el Monasterio de S. Pedro de Arlança, cuyo Priuilegio señala ser en el año, que casó en Soria la Infanta D. Isabel su hija, con el Rey D. Iayme Segundo de Aragon, que fue solo concierto de matrimonio, que despues no tuvo efecto. Y entre los Confirmadores se lee, D. Iuã de Pontis, Conde de Ouarla, hijo de D. Fernando de Pontis, vassallo del Rey. Es D. Iuan de Pontieu, hijo de el Infante D. Fernando de Pó-ticu, hijo de S. Fernando, y de la Reyna Doña Iuana, Conde de Aumala en Francia, como adverti en la relacion de los hijos de S. Fernando. Y no sabidores de esto algunos Autores nuestros, leen aqui, D. Iuan Pí- ce, hijo de D. Fernando Ponce, engaño en que incurrió el P. Fr. Thomas de Herrera (notando semejante confirmacion) en su historia de S. Agustin de Salamanca. Lo mesmo se vé en confirmaciones de los años siguientes. De esta Casa de Condes de Aumala en Francia, descendientes de la Reyna D. Iuana (aunque con engaño en la varonia) escriue Gilles Bri, en la historia de los Condes de Alanson (fol. 24. y 25.) que notó aqui, porque el mesmo Autor prueba la Genealogia de la mesma Reyna Doña Iuana, que referí, quando escriui su casamiento con San Fernando.

3 Iuntó el Exercito, que se preuenia para oponerse à Auē-lacub, se trató de emplear lo en alguna empresa, y se resolvió la de Tarifa: aunque se amagó à la de Algecira, contra que se publicó la marcha, cuyo asedio duró 6. meses, porfiado en combates, y peleas, y el fin fue expugnada por fuerza a 20. de Setiembre, vispera de S. Matheo, con tanto trabajo personal del Rey, que enfermó luego de el accidente que le acabó la vida, cuya gallardia de animo en todo se empeñaua el primero. Auia pareceres de desmantelarla, pero ofrecióse à tenerla vn año el Maestre de Calatrava, Don Rui Perez Ponce de Leon, hermano de Don Fernan Perez Ponce, y quedó con ella con dos quentos de acostamiento, bendiziendo sus Mezquitas el Arçobispo Don Garcia, que se halló presente, como de su Diocesi; auian acudido à esta guerra

muchos Prelados de las Iglesias; vino entre ellos Don Fray Rodrigo, Arçobispo de Santiago, à tiempo, que el nuestro estava ausente, y mouiõse sobre la Cruz alta, que traia delante de si, la questõ, ya otras vezes referida, oponiendõse el Dean, y Cabildo, y los Prouisores del Prelado, y terminose al fin en autentica declaracion, q otorgò el de Santiago, de nõ auer sido, ni ser su intencion, perjudicar los Derechos de nuestra Iglesia, y en que insertò à la letra (vno, y otro en lengua Latina) el instrumento semejante, que en el año 1260. queda referido de Don Juan Arias, Arçobispo de Santiago, con quiẽ huuo la mesma contienda. Este se otorgò en Seuilla, a 23. de Julio, y està original en el Archiuo de la Catedral.

4 Boluio el Rey con el Exercito vencedor à Seuilla, y estava aqui à 21. de Nouiẽbre, que confirmò el Priuilegio de su padre, para la poblacion de la Puebla de Coria, entre cuyos confirmadores, està nuestro Arçobispo Don Garcia, D. Fr. Gregorio, Obispo de Marruecos, D. Alonso Perez de Guzman, y falta esta vez la primera, el hombre de D. Fernan Perez Ponce de Leon, cuya muerte, me persuado, q fue durado el cerco de Tarifa, en que no es incõpatible, auer sido en la Ciudad de Xerez, y hallarse el Rey à su muerte, como se escribe, y que en su entierro, en la Colegial de San Salvador de Xerez, se hizo el mesmo Rey orador de las alabanzas de tan gran vasallo, que con su muger Doña Viraca Gutierrez de Meneses, yaze en el Monasterio de Moreruela, Cisterciense, sus hijos fueron muchos de ellos, Don Fernan Perez Ponce de Leon, pertenece à su Casa de Andaluzia, y Don Pedro Ponce de Leon, fue Adelantado mayor, y quedò con los Estados del Reyno de Leon, y en la criança del Rey, le sucediò el Maestre de Calatrava Don Ruy Perez Ponce, su hermano, que aun no tenia el Maestrazgo.

5 A 26. de Nouiẽbre, en Seuilla, confirmò el Rey à los Jurados de ella todos sus Priuilegios, concediòles otros, y recibióles en su guarda. El Priuilegio, que habla con el Cabildo de la Ciudad, dize: *Sepades, que todos los Jurados de Seuilla me dixerõ, que siruieron al Rey nuestro padre, que Dios perdone, en todas las cosas de coger de la Ciudad de Seuilla, è en guardar la Villa con sus cuerpos, è en poner velas en los Muros, è en las puertas, è en rondar de noche las collaciones, con consejo de los Alcaldes, è el Alguazil, è de los Omes buenos de la Villa; otrosi, en jazer Padrones de los que han de ir en Hueste, è de los que han de fincar en guarda de la Villa, è asimesmo, en ayudar al acorrimiento de los Castillos, è de embiar Omes de apie, è de acavallo, &c.* Tanta, y tan

importante era su ocupacion, digna de premio, y estima.

6 A 25. de Diziembre otorgò aqui el Rey Priuilegio de renocacion del mayorazgo referido de D. Iuan Mathe, dexandole solo valido, en ciertos bienes que tenia en los Reynos de Toledo, y laen, y su causa ya se refirió auer sido falta de consentimiento de D. Estefania Rodriguez de Cevallos su muger, ambos otorgaron el mayorazgo a 12. de Abril de este año, y lo renocaron, en virtud de este nuevo Priuilegio a 28. de Diziembre, luego passò el Rey a Cordoua de transito para Castilla, y estava en ella a 29. de este mes, en que hizo merced a los Capellanes de la Capilla Real de Seuilla, del peso de las mercaderias de la Adhuna de ella, porq se pagaua cierto derecho para su procedido, cada año se partiẽse en raciones, entre ellos, y los guardas, dos de a dos mil marauedis, las demàs de a menos, y nõbra a *Domingo Martin, y D. Berenguel*, que parecen los principales, *Fernan Ruiz, Pero Marquez, Pero Iuan, Rui Martinez, Iayme Perez*, que parece eran los guardas, este es el mas antiguo Priuilegio, que se halla en el Archiuo de la Real Capilla, y la mas antigua dotacion que se le conoce. El siguiente día 30. de Diziembre, en Cordoua asimesmo mandò el Rey, que en Seuilla no se diesse algun Alcalde de los que particulates q pedian diferentes personas, y gremios, en perjuizio de las justicias propias, esta entre otras respuestas a peticiones que se le auian presentado, y a esta *Sepades* (respondiò) *que vi vuestras peticiones que me fixistis en Seuilla, en que me pedistis por merced, que auia Omes que ganauan mis cartas, en que les manda dar Alcaldes delegados, que librasen aquellos pleitos, &c.* Y que xahdõse de esto Seuilla, resolviò, que a ninguno se diessen, y que los pleitos todos de sus vezinos, se siguiesen ante los Alcaldes mayores, y ordinarios de la Ciudad, sin multiplicar mas juzgados, causa de confusion, y molestias.

7 El Conuento de S. Augustin de Seuilla, estava ya este año en el sitio q oy ocupa, fuera de la puerta de Carmona, trasladado del q tuuo antes, que se ignora qual fuese, si este solo diò Arias Iañez de Carrança, como se lee en algunos papeles antiguos, no sabrè dezirlo, en ellos se refiere, que auia aqui vn recogimiento de mugeres virtuosas, que se aplicauan a doctrinar niñas, que nõ pudiendõse mantener vendieron su casa a Arias Iañez, que la diò a los Religiosos de San Augustin, cuya Religion este año presentò en el Cabildo de la Catedral, una Bula de Urbano Quarto, dada en Viterbo a nueue de Junio de el año 1262.

en que le concedió muchas gracias entre ellas, que pudiesen dar sepultura en sus Iglesias a qualesquier personas; que fue la causa porque la presentaron, por que se les impedía; cuyo traslado autorizado, tiene en su Archivo el Conuento, sacado Sabado, antes de la Dominica de Ramos deste año, con autoridad de Iuan Rodriguez, Arcediano, Iaymé Chantre, Aparicio Sanchez, Tesorero, Arnaldo, Canonigo, y Iuan Gil, Racionero, Prouidores de el Arçobispo Don Garcia.

✓ Hallo tambien memorias en este año, del Conuento de Santa Maria de las Dueñas, que ya estaua en la Párrquia de S. Iuá de la Palma, en vna casa, que para su habitacion dió Don Iuan Mathe de Luna, á las fundadoras, Doña Maria, y Doña Leonor de Aragon, sus hermanas; su Abadesa, dize su Protocolo, que se llamaua por este tiempo Doña Maria de Argumedo; en el se nombran Dueñas las Religiosas de todos los Conuentos, Dueñas de San Clemente, Dueñas de Santa Clara, Dueñas de San Leandro; pero solo en este cura el título, mudado de Dueñas de Santa Maria, en Santa Maria de las Dueñas. Réñerefe en el citado Protocolo, que sus Abadesas, eran essentas de todo Prelado, inmediatas al Papa; la dificultad que esto tiene, no puede salvarse, sino cõ los Priuilegios en que se fundaua si se viesien.

Era 1331. Año 1293.

i Varias inquietudes, corregia el Rey en Castilla este año, que las mas fomentaua la ambicion del Infante Don Iuan, en quẽ durauan los pensamientos de Reynar en Andaluzia, y estaua en Valladolid á 4. de Iunio, que llegaron á su Corte mandaderos de Seuilla; así llamauan á los Procuradores Martin Lopez, y Guillen Lopez, Caualleros Regidores, á quien este dia dió grata respuesta siendo lo principal, que mandasse á sus ministros sobresseer en el rigor con que procedian contra los que posselan tierras, de merced de el Rey Don Alonso, que se auian mandado boluer á la Corona; esto es, de las mercedes inmoderadas, que hizo en lo vltimo de su vida, de que se debia exceptuar las que dió antes de las alteraciones publicas, quando Don Sancho tomó la voz en su contra; y los Ministros, no atendian á esta excepcion, sino querian generalizar la confiscacion en ofensa de muchos Ciudadanos de Seuilla, cuyo amparo tomó á su cargo su Regimiento. Pidieron asimismo licencia, para fabricar fortalezas en diuersas partes de la frontera, que concedió, y lo acrecentó despues, por vn alba-

la dado en Toro, á 4. de Nouiembre, así fabricó la Ciudad este año: y en los siguientes, Castillos, en Cúmbres, Santa Olalla, Lebríoa, Villanueva del Camino, oy del Rio, Aroche, Fregenal, y otros, de cuyas Alcaidias, tambien el Rey le hizo merced; para que las tuuiesen por la Ciudad, Caualleros Regidores, sin nueuo título Real: Mandóles, que acudiesen á mantener á Tarifa, de que se encargó D. Alonso Perez de Guzmán: acabado el año, porque se obligó á guardarla el Maestre de Alcantara todos estos Alvalaes, y otros muchos de estos años, estan firmados de Don Iuan Mathe, como Camarero mayor, á cuyo cargo era el ordinario expediente de los negocios, y era grande la cabida, que con el Rey tenia, que le hizo este año su Armero mayor, y le dió en señorio vitalicio de Villa la Guelua.

2 Muchos Priuilegios cõfirmó este año le Arçobispo D. Garcia, á 10. de Mayo, de fraqueza á la Villa de Pancoruo: á 2. de Mayo, otro igual á la Ciudad de Toro, dado en Valladolid, y en la mesma, á 22. de el otro á Carrion. Vino el Rey á Seuilla, y verificase, que estaua aqui á 21. de Nouiembre, de fecha de Priuilegio, en que reualidó á Don Alonso Obispo de Zamora, todos los de su Obispado, y Dignidad, y se halló á 23. en la fiesta de San Clemente, en que sacó en la procension en sus manos la espada de S. Fernando, como párese por los papeles antiguos de la Capilla Real, que siempre lo hizieron los Reyes, quando aqui se hallauan; siruióle el Arçobispo, y Iglesia con vna gra requa de pan, para Tarifa, que le presentó en su nombre el Arcediano Don Iayme.

Era 1332. Año 1294.

i De los sucesos passados, resultó huir á Portugal el Infante Don Iuan, donde no hallando acogida, nauegando á Francia, los vientos contrarios, lo lleuaron á Africa, donde Auen-Iacob, lo acogió, y traxo regiamente, y le propuso, que con su Exercito viniese á recuperarle á Tarifa, juntandose al desco que tenia de vengarse de Don Alonso Perez de Guzman, que la defendia, el de hazerla suya. Acetó el Infante, sirviola; pero experimentó tal resistencia, que sin esperança de conseguirla, por medio de los combates, buscó otro, que le pareció mas adecuado. Tenia consigo á D. Pedro Alonso, Primogenito de Don Alonso Perez, que su madre se lo auia dado (dizen) para que lo lleuasse á Portugal, á que se criasse en aquella Corte; yo creo por algunas congeturas, que no, sino hecho prisionero en el mesmo cerco; juzgo, que á vna rigurosa prision ce-

dería el amor paterno; y tomando el niño consigo, hizo llamada à la muralla, tallo à oírle Don Alonso, y propusole el infante, que, ò le entregasse à Tarifa, ò allí daría muerte à su hijo; oyólo intrepido, y excediendo su bizarria todos los cariños de Padre, respondió, que no auia respecto humano, que lo pudiesse induzir à negarle à lo que deusa à su Rey, y à el omenage que por aquella Plaza le auia hecho, y que por él, no solo aquel hijo, mas otros muchos que tuuiera, dexaria entregar à la muerte, y que si se la queria dar, él mismo le daría instrumento con que la executasse, y arrojándole su puñal se retirò, sin alguna muestra de alteracion, à comer con su muger, de cuya mesa se auia leuantado, quando lo llamaron, y el infante *espantado* (como dize la Cronica) hizo degollar el niño con el puñal de su Padre, crueldad indigna, aunde el mas Barbaro Infiel, y de que le resultò tanta infamia, como gloria à Don Alonso, que lleno de dolor, prosiguió la defensa con mayores bríos.

2. Entre tanto el Rey en Castilla, ya grauemente enfermo, embió à Sevilla à disponer el socorro de Tarifa à Don Juan Mathe su Camarero mayor, y à Fernan Perez Maímon su Chanciller de el Sello de la puridad; que por la Mar en una buena Armada, siguiendoles golpe de gente de Sevilla, de que era Cabdillo Nicolas Perez de Villafrauca, Escriuano mayor de su Cabildo, y Secretario del Rey, lo socorrieron, y descecaron retirandole el infante con afrenta, y perdida; assi lo refiere el Rey en una merced, que hizo al mismo Don Juan Mathe, de tres mil maravedis por una vez en su Almozarifazgo de la Villa de Guelba, fecha en Madrid, à diez y nueue de Março del año siguiente; y en otra, en que à Nicolas Perez de Villafrauca dió ciertas casas, y hornos en Sevilla, asimismo en Madrid, à diez y siete de Março de 1294. en que dize: *Por los muchos servicios que nos fizierdes, y nos faze, y señaladamente, porque fue en la nuestra Flota à descercar à Tarifa con Juan Mathe nuestro Camarero, è con Fernan Perez, nuestro Chanciller del Sello de la puridad, quando esta cerada por Mar, y tierra, &c.* Vno, y otro instrumento, están originales en el Archivo de las Monjas de Santa Clara, y quan valerosamente se portò D. Juan Mathe en esta ocasion, tiene testimonio en el epitafio de su sepulcro: *Que fue muy bueno en descercar à Tarifa.* Y en la mesma empresa siruieron Pedro Fernandez del Marmolejo, Ibañez de Montemolin, Diego Ortiz, Alfonso Ortiz Calderon, Matheos Sanchez, Ibañez de Melgar, como parece por

una prouision del Regimiento de Sevilla, de quinze de Março de 1295. en que mandò, que se pagasse à cada vno quatrocientos marauedis de la moneda de la guerra, que les auia librado en Martin Martinez su Mayordomo, quando se armaron para ir à descercar à Tarifa, con Juan Mathe, Camarero del Rey, y Nicolas Perez su Escriuano mayor.

3. Quanto con este suceso creciesse la fama de Don Alonso Perez, diralo mejor Cronista, el mesmo Rey el año proximo, y refiere el de su casa Barrantes Maldonado, que el endauer del niño Don Pedro Alonso fue retirado à Tarifa, y que despues lo lleuò su Padre à su Templo de San Isidro del Campo, y que el lugar de su muerte quedò por los de la tierra, venerado como teatro de Martirio sobre que muchos años despues el Marqués de Tarifa Don Fadrique, hizo fabricar vn Humilladero para mas decente memoria.

4. Cessa este año en las confirmaciones de Priuilegios la memoria de el Arçobispo de Sevilla Don Garcia, y en el siguiente se lee ya electo el sucessor, que murió en Sevilla, debe entenderse, y aunque de su sepultura no ay cosa cierta, parece que fue en la Capilla de San Clemente, en que lo menciona el libro blanco de las Dotaciones de la Santa Iglesia, que le cumple memorias, y Anniuersarios, que le dotaron el Arçobispo Don Fernando Gutierrez Tello, su sobrino, y Don Martin Bono Canonigo, y Tesorero, hechura suya, en diez y nueue de Octubre de 1306. que se cumplió en el mes de Octubre, que acató fue el de su fallecimiento; el sucessor inmediato fue Don Sancho Gonzalez, que se refirió en el año siguiente, aunque Don Pablo de Espinosa interpone otros dos Prelados, Don Iuan, que dize fue antes Obispo de Cordoua, y Don Iayme, y de ambos se refiere à la tabla de los Anniuersarios; engañóse con el Arçobispo Don Iuan Posterior, y con Don Iayme, Arcediano de Sevilla, cuya abreuatura, Arcediano, entendió (sin duda) por Arçobispo, error que se dimanò à los que lo siguen, del Catalogo de los Arçobispos del Canonigo Francisco Pacheco, que lo escriuió primero, y que para conuencerlo, basta la incertidumbre de sus citas, porque tales Arçobispos, ni se hallan en instrumentos, ni Priuilegio alguno, ni en la tabla de los Anniuersarios, siendo la que para su comprobacion alegan.

Era 1333. Año 1295.

1. Auendo Don Alonso Perez de Guzman,

man, dado tan buena quenta de la defensa de Tarifa, patsò à buscar al Rey à Castilla; pero antes recibió carta suya llena de honores, en que otras ponderaciones le dize: *Supimos, y en mucho tuuimos dar la vuestra sangre, y ofrecer el nuestro primogenito hijo, por el nuestro seruicio, y el de Dios delante, y por la vuestra honra, en lo qual, imitastis al Padre Abraham, que por seruir à Dios le daba el su hijo en sacrificio, y en lo al quistis su semejante à la buena sangre, onde venistis, por lo qual merecistis ser llamado el Bueno, y assi os lo yo llamo, y os llamaredes de aqui adelante, è à su sto es, que el que faze bondad, que ten, a nombre de bueno, &c su fecha de Alcalà de Henares, à dos Enero deste año.*

2 A diez y ocho del mesmo mes, estaua el Rey ya muy agrauado de su enfermedad, en Atienza, donde diò vn honorifico Priuilegio à los Capellanes de su Real Capilla de Seuilla, en que dize, como estauan enterrados el Rey Don Alonso su Padre, y los Reyes Don Fernando, y Doña Beatriz sus Abuelos, franqueando los Capellanes de todos pechos, y llamandolos Abades; permanece original en pergamino en su Archivo, aunque muy gastado, y mal legible, en el lamenta el Rey el desamparo en que estauan todas las Iglesias, y Capillas de su Patronato, por las inquietudes passadas, y dize lo que deseaua reformarlas, y ayudarlas para su mayor lustre.

3 En Toledo se hallaua ya à quatro de Abril, en que hizo merced à Don Alonso Perez de Guzman, de toda la tierra que costea la Andaluzia, desde donde Guadalquivir desemboca en el Océano, hasta dode Guadalete le tributa sus aguas, en que están las quatro Poblaciones de San Lucar de Barrameda, Rota, Chipiona, y el Puerto de Santa Maria; diòle tambien las Almadras, pesca de los Arunes, desde Guadiana, hasta la Costa del Reyno de Granada, cuyos Priuilegios expresan sus crecidos méritos. Despues poblò Don Alonso los logares referidos, porque en San Lucar solo auia vn Castillo, llamado Solucar, con siete Torres, y adquiriò el Puerto de Santa Maria por venta, ò empeño del Almirante Micer Benedicto Zacarias, a quien el Rey lo auia dado. Ganòles muchos Priuilegios, y franquezas, con que crecieron en vezindad, y entendia el Rey hazerle mayores mercedes, que atajò su breue fallecimieto.

4 Murìo este brauo Príncipe en la Ciudad de Toledo, Lunes veinte y cinco de Abril, con menos de treinta y siete años de vida, y onze de Reynado. Breue periodo à Príncipe de tan gran magnanimidad, y incólito valor, que fabricò su fortuna, prescri-

riendose à sus sobrinos, cuya dificultad necesitò de todo su ardimiento, y obligandole à vezes à rigor, al parecer desmedido, le diò el renombre de Brauo; mancillòse en parte de su fama, con la desobediencia à su Padre, y calamidades que ocasionò, aunque no le faltan disculpas, en la facilidad de el Rey Don Alonso, que lo quiso priuar del lugar de heredero, en que lo continuò el mesmo, y de que no bastò à excluirlo quando lo solicitò El año, y dia de su nacimiento, no se lee en nuestras Historias, pero queda aueriguado auer sido à doze de Mayo de 1258. pero no el lugar en que nació, como de ninguno de los hijos del Rey Don Alonso el Sabio, aunque no sin mucha probabilidad, pudieramos entender, que todos nacieron en Seuilla, donde tuuomas de asiento su Corte los primeros años de su Reynado, y que las Reynas no tan facilmente peregrinauan por las Coronas; assi proseguida solo en Priuilegio su memoria, y en la Cronica de su Padre, quando de el solo, y no de su hermano, quiso ser armado Cauallero. Sale al teatro de la fama en el año 1275. en que con la muerte del Infante Don Fernando su hermano mayor, començaron sus pretensiones, y sus proezas Fue enterrado en la Santa Iglesia de Toledo, y dexò de la Reyna Doña Maria, hijos, à Don Fernando, que sucediò en la Corona, à los Infantes Don Pedro, Don Felipe, Doña Isabel, Doña Beatriz, y otros no legitimos de otras mugeres, de que luego harè especial memoria de cada vno. Encargò à la Reyna el Gobierno, cuya prudencia, y talento conòcia, y que la auia de necessitar bien en las grandes dificultades que se bruulcauan, y con que muchos auia de querer impedir la legitima sucession de su hijo, à quien pregonauan ilegítimo, además de la fuerte pretension de los Cerdas, apoyada del poder de Francia. A D. Alonso Perez de Guzman, encargò la guarda, y defensa de Andaluzia: *Partid vos luego à ella (dize vn memorial de su casa, que le dixo) è mirad por Seuilla, è que en ella se guarde seruicio à mio fijo, è mantenedle por el, è à de vos fio, que lo faredes, como bueno que sedes, è yo os lo he llamado.*

5 Don Fernando, hijo del Rey, sucediò en la Corona.

Don Alonso, y Don Henrique, acabaron de poca edad. Dura la memoria de Don Henrique hasta el año de 1299. en las confirmaciones de Priuilegios.

Don Pedro, lo verèmos tutor de el Rey Don Alonso, su sobrino, y muy dueño de las cosas de Seuilla, y murìo infelizmente en la Vega de Granada, el año de 1319. ca-

sò con Doña Maria, hija del Rey Don Iayme el Segundo de Aragon.

Don Felipe, nació en Sevilla el año de 1292. fue señor de Cabrera, y Ribera, en Galicia, Pertiguero mayor de Santiago, tutor de su sobrino el Rey Don Alfonso, y por esto muy introducido (como verèmos) en las cosas de Sevilla; consta de confirmaciones de Privilegios, que viua el año de 1326. y dizen, que yaze en las Huelgas de Burgos, no auiendo dexado suçesion de su Muger Doña Margarita, de quien no veo aclarado el linage, y apellido. Esta Señora tenia heredades propias en tierra de Sevilla, y casas en ella, que el año de 1310. à tres de Febrero, diò al Monasterio de Santa Clara, y còsta, que viua el año de 1330. en Sevilla, donde hizo donacion de otras casas à Teresa Gomez, y à Maria Fernandez su hija; cuya escritura està en el Archivo de las Monjas de Santa Inès de esta Ciudad; y noto en ella, que no se llama viuda, sino Muger del Infante Don Felipe, que deua de viuir.

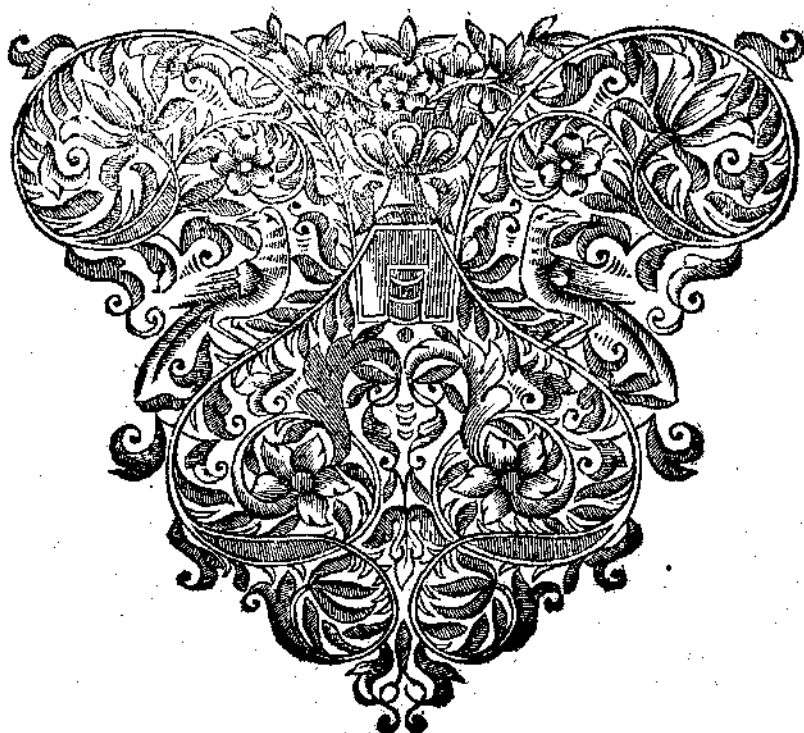
Doña Isabel, desposòla su Padre el año 1291. con Don Iayme Segundo, Rey de Aragon; y notòlo por cosa singular en los

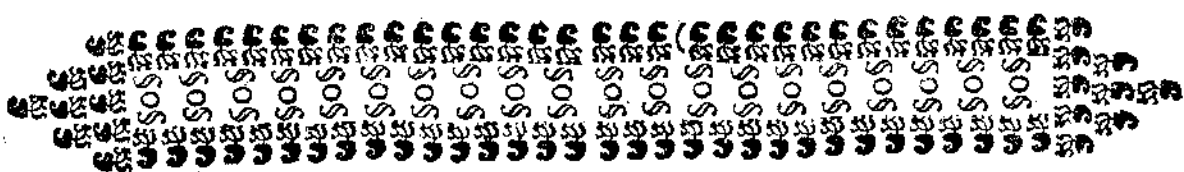
Privilegios de este año, y que la boda se celebrò en Soria, aunque era tierna la edad de la Infanta, que nació en Toro el año de 1283. desoluiòse despues por defecto de dispensacion Pontificia de el dendo, y casò segunda vez la Infanta el año de 1310. con Iuan, Duque de Bretaña.

Doña Beatriz, casò con Don Alfonso el Quarto, Rey de Portugal.

6 Fuera de matrimonio, tuuo el Rey D. Sancho, à Don Alfonso Sanchez, à Doña Teresa Sanchez, muger de Don Iuan Alfonso de Meneses, Conoc de Barcelos; y antes à Doña Violante Sanchez, Señora de Vcero, que àuida natural en Doña Maria de Vcero, la sacò de pila Doña Maria entonces, Señora de Molina, que despues casò cò el Rey, y vna de las nulidades que se referian de su matrimonio, era este dendo espiritual. Casò Doña Violante con Don Fernan Perez de Castro, Señor de Monforte de Lemos, padres del famoso Don Pedro Fernandez de Castro el de la guerra; cuya hija fue Doña Iuana de Castro, à quien el

Rey Don Pedro puso en presunciones de Reyna de Castilla.





ANNALES

ECLESIASTICOS, Y SECVLARES

DE LA CIVDAD DE SEVILLA.

LIBRO QVARTO.

En edad tierna comiença à Reynar Don Fernando Quarto, año 1295. Era 1333. siendo sus tutores la Reyna Doña Maria su Madre, y el Infante Don Henrique su tio, el qual pone en gran confusion las cosas publicas. Sale el Rey de tutela, y viene à Sevilla, à que concede, y confirma Privilegios, y mercedes. Haze desde ella guerra a los Moros, y no conseguida de sus armas. Algezira, se rinde à ellas Gibraltar. Sucede al Arçobispo Don Garcí Gutierrez, Don Sancho Gonçalez, y luego consecutivos Don Almoravít, y Don Fernando Gutierrez Tello, hasta el año de 1312. en que con la muerte de el Rey Don Fernando, tiene fin este Libro Quarto.

7



EVE aclamado el Rey D. Fernando Quarto, Miercoles veinte y siete de Abril, día despues de el entierro de su Padre, siendo el primero que le rindió los omenajes el Infante Don Henrique su tio, que poco antes auia venido de Italia, y començò presto à no plazer à todos el Gouierno de la Reyna Doña Maria, resuelto por el difunto Rey, dandose principio à varios debates, sobre la tutoria; boluió de Granada el Infante D. Iuan, auuiando sus no olvidados intentos de Reynar en Andaluzia; à cuya defenfa vino Don Alonso Perez de Guzman, por mandado de la Reyna, que estaua con su hijo en Medina de el Campo, à quinze de Mayo, como parece por la fecha de vna carta plomada, en que à las Monjas de Santa Clara de Seuilla, dió licencia para hazer vn horno en cierta casa suya, que aun estaua reservado à Regalia el permitirlos.

8 Convocaronse entre tanto Cortes para Valladolid, à que pasaron Procuradores, por Seuilla, Lope Gutierrez de Tole-

do, su Alguazil mayor, Martin Lopez, Fernan Gonçalez, Veintiquatros, y Pedro Martinez de Pontevedra, jurado, no estaua aun restringido el numero à dos solos; así parece por vn heredamiento, que en ellas se hizo, de que se despachò carta plomada, à diez de Agosto, conteniendo, que el Alguazil mayor, y los Alcaldes mayores, fueran siempre naturales de esta Ciudad: De aquellos (dize) que Nos entendieremos, que mas conuenibles son para guardar nuestro seruicio, y pro, y honra de la dicha Cibdat, y que segun antes se vsò, huuiesse en ella seis Alcaldes Ordinarios, tres de el Estado de los Caualleros, y tres de el de los Ciudadanos, que llamauan *Hombres Buenos*, que conuenice el engaño de la Cronica de el Rey, que dize, que no huuo en estas Cortes Procuradores de Andaluzia; en ellas, à tres de Agosto, fueron confirmados à Seuilla todos sus Privilegios, hablando por el Rey niño la Reyna, y el Infante Don Henrique, ya intitrandose tutor: *Viendo (dize) las muy grandes mercedes, y las muy grandes honras, y las grandes franquezas, que el Rey Don Fernando nuestro Vi-*

sabuelo, y el Rey Don Alonso nuestro Abuelo, y el

Rey

Rey Don Sancho nuestro Padre, que Dios perdone, dieron, e otorgaron à la Cibdat de Sevilla, porque es una de las mas nobles, e mas honradas Cidades, que son en los Regnos de España, e por los muchos servicios, e señalados, y los grandes hechos que ende nacieron, à gran servicio de Dios, e à gran pro, e honra de toda la Christianidad, e sabiendonos, quan bien, e quan lealmente los de Sevilla, concieron, e guardaron siempre señorio à los Reyes onde Nos venimos, e à Nos, quando hi nacimos, e al tiempo que Regnamos, e por honra de los Reyes, que jazen hi enterrados, tenemos grande voluntad, &c Su contenido es: rra lleno de honores, y mercedes, y dà verisimilitud à vna memoria antigua, que conviene, que con la noticia de la muerte de el Rey Don Sancho, algunos factores en Andaluzia, de el Infante Don Iuan, quisieron apellidar su nombre, y que se opusieron las Cidades de Sevilla, Cordoua, y Xerez, tomando luego la voz del Rey Don Fernando, aunque los contrarios lo publicauan incapaz de la sucesion.

9 En el Priuilegio, que arriba se refirió de quatro de Abril, merced de el Rey Don Sancho, à Don Alonso Perez de Guzman, confirma vaga la Iglesia de Sevilla y en este de tres de Agosto, y otro del mismo día, à la Ciudad de Baeza, que pone en la nobleza de la Andaluzia D. Gonçalo Argote de Molina, se lee ya D. Sancho, electo de Sevilla; con que se comprueba, que fue su eleccion en este intermedio, auer tenido el patronimico Gonçalez, cõsta de escrituras, aunque no ay alguna que nos diga su calidad, patria, o anteriores acciones. Solo en vn libro de los Arçobispos de Sevilla, que compuso Alonso Sanchez Gordillo, Abad de la Vniuersidad de los Beneficiados, dize, que fue Don Sancho de sangre Real, y rio de el Rey Don Sancho, aunque no de donde lo coligió. A veinte y cinco de Septiembre de este mesmo año, Don Iayme, Arcediano de Sevilla, intitulandose Oficial, Vicario General del electo Don Sancho Gonçalez, cõ el Dean, y Cabildo, recibieron donacion de la Capilla de San Miguel, de Doña Teresa Perez de Mesa, esto toca à otro lugar; de este es verificarle en el, que aun antes de ser confirmados los Arçobispos, erah admitidos al Gouierno, pues ya Don Sancho tenia Vicarios. En los Priuilegios referidos confirman Don Iuan Marhe, y Fernan Perez, Almitantes de la Mar.

10 Al mesmo tiempo de estas Cortes, estauieron congregadas tambien en Valladolid las Carredales de el Reyno, y se quitò, obreniendolo de el Rey, el estilo introduzido, de apoderarse los Reyes de las rentas, y bienes de las Mítras en las vacantes,

que auia començado à titulo de guarda, y declinaua en abuso, de cuya libertad se diò à cada Iglesia especial Priuilegio, à primer de Septiembre de este año, que de vn mesmo tenor he visto algunos: *Mostraronme* (habla el Rey de los Prelados, y Cabildos) muchos agravios que auian recibido en los tiempos passados de los Reyes, e de otros omes de la tierra, e señaladamente, quando alguna Iglesia vacaua, que tomauan todos los bienes del Prelado, pan, e vino, e ganados, e bestias, e joyas, e vestimentas, e prendian los Mayordomos, que les diessen quentas, e lleuauan de ellos quanto podian, &c. Expresa otros agravios, hasta faltar con que enterrar, y hazer obsequias à los Prelados, y concluye: *Pidieronme por merced*, que les guardasse de aqui adelante de todos estos agravamientos, e yo por les fazer bien, e merced, como pedian e hecho, e con consentimiento de la Reyna Doña Maria mi Madre, e de el Infante Don Henrique mi tío, e de Don Rui Perez, Maestre de Calatrana, e de Don Iuan Osfores, Maestre de Santiago, e de todos los Ricos Omes de mi Corte, tengoli por bien, &c. Hallòse por la Iglesia de Sevilla Don Martin Bone, Canonigo, y Don Aparicio Sanchez, Tesorero, que para ella truxeron el mismo Priuilegio, de que yo he visto copia, aunque no he hallado el original en su Archivo.

11 Desgraciada victoria consiguió de los Moros el Maestre de Calatrana Don Rui Perez Ponce de Leon, entrando en el Reyno de Granada, con muchos Cavalleros de su Orden, y algunos de la de Santiago, pues saliendo mal herido, murió dentro de dos días, con mucho sentimiento de la Reyna, que mandò à Don Alonso Perez de Guzman, tomar el Adelantamiento de la Frontera, que tenia el Maestre, que obedeció con gran conueniencia de el bien publico. Necesitauase no menos su presencia para las invasiones, que ya se experimentauan, o se rezelauan de la parte de Portugal, cuyo Rey D. Dionis pensaua lograr la ocasiõ de la minoridad del nuestro para ampliar sus terminos. Las Villas de Serpa, y Mora, antiguo anhelo suyo, eran parte del blanco de sus designios, sobre que ya con el Infante Don Iuan, ya con el Infante Don Henrique trata diuerfas plaricas, apoyadas del sonido de las armas que prevenia, y que nuestra prudente Reyna Doña Maria, cediendo al tiempo, quiso atajar, dándole lo que podia entonces mal defenderle, y dispuso, que el Rey desde Ciudad-Rodrigo, à veinte de Octubre de este año, escriuiesse à Don Esteuan Perez su Adelantado mayor de el Reyno de Leon, à cuyo cargo estauan, que las entregasse al Rey Portuguès, cuya carta pone à la letra Fray Francisco Bran-

Brandaon en el quinto tomo de la Monarquía Lusitana. Pero no por esso folegò D. Dionis, ni cessò la guerra, que verèmos proseguir los años siguientes. Auia, poco antes de su muerte (como queda escrito) dadolas en merced Vitalicia el Rey Don Alonso el Sabio, à su hija la Reyna de Portugal Doña Beatriz; pero, ò no tuuo efecto, ò las recuperò el Rey Don Sancho, que atendió poco à las vltimas mercedes de su Padre, y así durauan en la jurisdiccion de Seuilla.

Era 1334. Año 1296.

1. Grandes alborotos, y debates causaua la pretension à la tutela, causas internas de discordia, quando auia muchas externas de zelo en la pretension de Don Alonso de la Cerda, y otras que mouian los Reyes de Aragon, y Portugal, vnos queriendo excluir al Rey de la Corona, otros desmembrarsela, y mandarsela otros, en que el espíritu, sabiduria, y valor de la Reyna, se mostraua con excelencia, contemporizando con estos, ganando aquellos, y con la sonda de la prudencia, midiendo el fondo à tanto píelago de dificultades, que imitaua en la Frontera de Andaluzia Don Alonso Perez de Guzman, porque en ella lo compara Eteuan de Garibai al Romano Quinto Fabio Máximo, que con mañosa espera sustentò la Republica.

2. La Iglesia de Seuilla gouernaua ya sin título de electo, señal de estar confirmado el Arçobispo Don Sancho Gonçalez, que confirmò repetidos Priuilegios este año, vno en que el Rey à el mesmo, y à su Dean, y Cabildo confirmò todos sus Priuilegios, en Valladolid di à veinte y nueue de Septiembre, en especial sobre la cobrança de los marauedis que tenian en la Aduana de esta Ciudad. Y en treze de Octubre, à los mesmos el que diò el Rey Don Alonso el Sabio, de el diezmo de el quinto de las caualgadas, ò presas de los Moros, para los Anniuersarios de los Reyes, San Fernando, y Doña Beatriz.

3. Vn suceso notable de Seuilla, cuya noticia hallo sin año fixo, tengo grandes premisas, que pertenece à este: hizo entrada el Rey de Portugal por las Fronteras de Andaluzia, y salió à la defensa Don Alonso Perez de Guzman, con el Pendon, y nobleza de esta Ciudad; en cuya ausencia quedando muy sola, le trauò vna quetion entre algunos populares, y la Nación Gineuesa, sobre puntos de intereses, resuelto en motin de el Pueblo contra ella, y este en muertes, y sacò de sus casas, y haciendas;

boluio Don Alonso, y los Capitulares, y zelando futuros inconuenientes si la Republica de Genoua, pujante en armas maritimas, tomaua por suyo el agrauio, procuraron atajarlas, tomando temperamento con los ofendidos, y haziendoles recompensa de sus daños, para cuya paga fue preciso imponer al Pueblo cierta contribucion, que aprobandola el Rey por Priuilegio posterior del año 1303. en su narratiua se comprueba el suceso, aunque no el tiempo en que acaesció: *Orongo (dize) en razón de la ocasión que acaesció en fecho de Genoua, que yo fallé en buena verdad, que quando esta desventura acaesció, que Don Alonso Perez de Guzman, y todos los mas Omes Buenos de Seuilla, y de todos sus terminos eran idos en mio seruicio por mio mandado, à la guerra que me hazia, à mí, y à la mi tierra el Rey de Portugal, y que non auieris culpa en ello. Otrofi, porque fallé, que fizistis vuestra auenencia con los Gineueses, muy bien, è mucho à nuestro seruicio, con acuerdo, è consejo de Don Alonso Perez de Guzman, por desviar guerra, è mal, que pudiera ser entre los de el nuestro Señorio, y de la mi tierra con los Gineueses, y que auedes fecho enmienda à los Gineueses, según postura que auedes con ellos, &c.* En cuya consideracion aprobò el impuesto, que para pagarla hizieron repartir al Pueblo. En este año fue el mayor calor de la guerra con Portugal, y por esso presumo de el este suceso. No se auia quietado el Rey de Portugal Don Dionis, aspirando à vsurpar mayores porciones à Castilla, con las Villas de Serpa, y Mora, que se le entregaron el año proximo anterior. Ni quiere Fr. Francisco Brandaon, en la quinta parte de la Monarquía Lusitana, que contra su poder pudiese preualecer el de Andaluzia, y Seuilla, fatigados de el de los Moros, negando lo que Rui de Pina, y otros Historiadores Portugueses escriuen este mesmo año, que Armada fabricada en Seuilla, entrò por el Rio Tajo, y hizo algunas presas à vista de Lisboa, aunque alfin con sinistro caso.

4. Tenia à Seuilla, y su Alcazar este año Don Alonso Perez de Guzman, en nombre de la Reyna Doña Maria, con tanta autoridad, como la tuuo en tiempo de el Rey Don Alonso el Sabio, Don Nuño Gonçalez de Lara; así consta de muchos testimonios, y desde Paredes de Naua le embió à mandar la Reyna, y à quantos à su orden recabdauan las rentas Reales, que guardasen, y hiziesen guardar à el Arçobispo, Dean, y Cabildo, la paga de las rentas Decimales, sin consentirselas defraudar, y los Mayordomos que tenian en los Almoraxifazgos; estauan poco auenidos los dos Cabil-

Cabildos, desde tiempo de el Rey Don Sancho, y su desconformidad, resultaua en comun daño. Sobre cuya composicion ay de estos años muchos Reales mandatos, que omito por obiar proligidad.

Era 1335. Año 1297.

I El Infante Don Henrique, naturalmente inclinado a sediciones, que experimentò bien la Italia, no contento con auer sido por la Reyna su cuñada admittido a la tutela de el Rey, la queria admiñistrar solo, à que pensaua reducir los Andaluzes; despues de varios tratos con el Rey de Portugal, y dar a Tarifa al Rey de Granada, con quien auia tenido vistas, y traia ocultas conferencias en perjuizio de el Rey, de quien se llamaua tutor, y guarda, al mismo tiempo que con los estranos lo notaua de ilegítimo. A este fin concurrió en Anduxar con los principales Andaluzes, y con Don Alonso Perez de Guzman, à tiempo que los Moros corrían la tierra, y siendole preciso salir con todos à la oposicion, corrió peligro su vida caido de el caualllo, en que lo socorrió Don Alonso, acosta de las vidas de los mas de sus Caualleros, Senillanos casi todos, con que euitado el riesgo, y mal logrado el designio, se boluio à Castilla, poco afecto à los Senillanos, con quienes tenían tanta oposicion sus desleales intentos.

2 Fue este año de llunias copiosissimas en Andaluzia, y saliendo de madre Guadalquibir, puso en gran aprieto à Sevilla, qual ha experimentado muchos despues de la mesma causa. Este fue tal, que no bastando los propios de la Ciudad à restaurarlo, acudiò à la Reyna, por medio de Don Fray Iuan, Obispo de Cadiz, Rui Perez de Alcalà, que fue Notario mayor de Andaluzia, Garci Martínez de Callegos, Alcalde mayor, Pero Gomez, y Fernan Gomez sus Procuradores, y que lo auian sido antes en Cortes, que se celebraron en Cuellar, representando el aprieto en que se hallauan, y les hizo merced de diez mil maravedis cada año, en las rentas de la Tahureria de ella, en Valladolid, à diez de Agosto de este año, en que Sevilla hizo crecido gasto, en limpiar el desfague de la Vega de Triana, que los Moros dispusieron, para algun remedio de estas auenidas que se causan, de que creciendo Guadalquibir, con las grandes llunias, los vientos contrarios, que leuantan el Mar en la Barra de San Lucar,

detienen el desfague à la corriente de el Rio, que no cabiendo ya en su canal, se explaya en gran detrimento de Sevilla, y de la Vega de Triana, que queda inferior al mesmo cauze de el Rio, por aquella llanura, que media entre el, y los cerros, ò Alcores con que se eleua, predominandola el Alxarafe, en que haze mayor el peligro Buerba, arroyo poderoso, que se alza con el nombre de Rio.

3 Nace Buerba en la Sierramorena, entre las Villas de Zufre, y el Castillo de las Guardas, y corriendo àzia Oriente, baxa por el lado Septentrional de Italica, y entre Guillena, y la Algaba, lo aumenta Calá, arroyo à vezes muy caudaloso, aunque presto ambos rinden sus aguas à Guadalquibir, que quando sus auenidas lo ensoberuecen, leuantado mas que el mesmo Buerba lo haze retroceder, de que procede, que de entrar sus caudales à la parte que hallan mas baxa, y siendolo la llanura de la Vega de Triana, rebofando por ella, y llamando tras si las aguas de Guadalquibir, la inundan, cerrando la comunicacion de el Alxarafe, daño que los Moros preuinieron, haziendole vna ancha, y profunda çanja, à la falda de los Alcores, por donde dauan camino menos explayado à la retroçesion de Buerba, para encaminarse al mesmo Guadalquibir por San Iuan de Alfarche, donde aun permanece parte de esta çanja, que el tiempo en lo demàs ha cegado, en la parte que llaman el Ponton, entre las guertas de los Membrillares, y porque mejor a esta canal se encaminasse el torrente de las aguas, y no se reualfasse detenido, estaua mandado, que ninguna guerta, ò heredad de la Vega, tuuiese cerca de vallados, por lo que estos impiden la corriente, y no resistiendo à la entrada impetuosa, embaracen la salida, que olvidado vno, y otro, causa el daño oy casi tenido por irreparable; quando fue tan atenta la providencia de los antiguos, y en especial de los Moros, en procurar obiarlo.

4 Tal era el desfague de la Vega, que este año limpiò, y reparò Sevilla, y con el la Calçada, y Alcantarillas, que hazen camino real para el Inuierno, por aquellos baxos terrenos, obra, que aunque en partes sumida de el exceso de la tierra, es de la mas sumptuosa que tiene España, prolongada por casi media legua, que ay desde Triana, à las faldas de los Alcores, y emparejada en algunas partes para salvar la desigualdad con Alcantarillas mayores, que las Puentes de algunos Rios,

Ríos, sobre robustos arcos de mucha altura, y claro, quales fueron quantas obras hizo, y manruuo Sevilla, quando la grosse- dad de sus propios sirvió à sus vtilis pu- blicos.

3 Por Privilegio dado en Valladolid à doze de Agosto, franqueò el Rey à Sevi- lla de portazgo, veintena, huéspedez, y le concedió otras muchas exempciones. Be- nignísima siempre la Reyna Doña Ma- ria, en honrarla, y favorecerla, como pa- tria de el Rey su hijo, y en que hallò siem- pre firme lealtad, que guardò à sus Princi- pes, mediante cuya seguridad corrió me- jor en las cosas de Castilla. Con quatro Galeras à su costa la sirvió la Ciudad este año, para cuya paga se cogió vna mone- da extraordinaria, que voluntarios ofre- cieron sus vezinos, como parece por otra carta plomada de diez y ocho de el pro- pio mes, en que ordenò las tuuies- sen pre- uenidas, para quando mandasse, adonde aulan de partir con su Almirante, y apro- bò la dicha moneda.

Era 1336. Año 1298.

1 Efectuaronse pazes con Portugal, mediante matrimonio de el Rey, tratado desde el tiempo de el Rey Don Sancho, y aora de nueuo capitulado con la Infanta Doña Constança, hija de el Portugués Rey Don Dionis, y de la Reyna Doña Isabel de Aragon, Princesa heroica, que venera- mos en el Catalogo de los Santos, cuyo hijo heredero, que despues Reynò, Don Alonso, se concertò casarse con hermana de nuestro Rey, para cuyos reciprocos tratos se vieron los Reyes en Alcañiz, y allí otorgaron los tratados, lueues doze de Septiembre, cuyo Instrumento se lee en el quinto tomo de la Monarquia Lusitana, cortejandolos muchos Señores de ambas Coronas, entre los quales se hallò Don Alonso Perez de Guzman, que luego por mandado de la Reyna pasó à Leon contra el Infante Don Iuan.

2 Cabauase para hazer cimientos à vn edificio en Sevilla, en la Calle de Abades, y descubrieronle (dize Argote de Molina, en vn manuscrito) vnos notables sub- terraneos, largas, y profundas cuevas de fortísima fabrica, en casa de vn Cano- nigo familiar de el Arçobispo Don San- cho, que causaron notable admiracion en la Ciudad, porque lo curioso de algu- nos, que quisieron escudriñar su profun- didad, la hallò repartida en varios, y in- rrincados callejones, formados de robus-

tas bouedas, en que la crasitud de el Aire, y multitud de Morciélagos, impedian el passo. Si eran estos los subterraneos de la Parroquia de San Nicolas, muy admira- dos en estos tiempos, no lo dize Argote de Molina, y el sitio mas indica los que se co- nocen en Calle de Abades, que registrò cu- rioso de la antigüedad el Doctor Rodri- go Caro, que de ellos dexò descripcion puntual, que tenia para la segunda edic- cion de su Corografia, juzgandolos labe- rinto, como el celebrado de Creta. Quan- do se descubrieron (dize Argote de Molina) que se creyò ser las Escuelas de Magia diabolica, que tuuieron los Moros; pero su fabrica mas antigüedad supone en el sentir de Rodrigo Caro. Cuya descripcion pon- dré copiada de su original manuscrito, que està con la deuida estimacion en la li- breria de el Colegio de San Alberto, de es- ta Ciudad, con otras insignes obras suyas, que no se han impresso, y es digna de la no- ticia tan notable antigualla.

Mas el edificio subterraneo, que se ve en Cal de Abades, Collacion de la Santa Iglesia mayor, en las cajas de el Licenciado Andrés Ricardo, Canonigo de ella, es tan extraño, y tan nunca visto en otra parte de España (à lo que muchos que lo han visto juzgan) que me pare- ce no cumplia con el intento de mi obra, sino lo representasse al lector, que no lo huviere visto, asegurando à qualquiera que lo viere, que se admirará mas, porque quizá quedasse yo corto en su descripcion, no obstante, que para ella me valí de Arquitectos, bien entendidos en su Ar- te. Es la puerta de esta cueua quadrada de à vara por vna, y otra parte, y entrando à su profundidad, se baxa desde la superficie de la piea, adonde està, por vnos escalones de à media vara cada vno de alto, cuyo cielo es vn medio cañon de ladrillo, mayor que el de estos tiempos; à los seis escalones ay en la pared à la mano siniestra, vna taza à manera de ventana, pero no entra à mas de hasta el medio cuer- po, tiene tres quartas de alto, y dos de ancho; figue el medio cañon de media buelta, y al quar- to, è quinto escalon, ay otra taza en la pared de el mesmo nado, que la primera; figue el medio cañon baxando el peso de la escalera, y à diez y siete gradas haze vn testero, y dà buelta à mano siniestra, y en la mitad de el cielo tiene vna tronera, ò respiracion, cu- yo fin no se pudo alcançar, es vn ancho de vna tercia, y de dos varas vistas de profun- do: baxa desde aqui el cañon con otra media buelta, à vna Capilla redonda de boueda, que sus mouimientos son de ladrillo, y su conca- bo, è cielo, es de pedernal, y otros materiales muy fuertes; à mano derecha ay vn medio cañon

cañon de boueda con dos troneras, una à cada lado, que tendrà cada una seis varas de hon- do, y siguiendo à mano derecha ay un risco de argamassa, y peña, el qual viene à ser una de las paredes de un poço, que està inmediato con una ventana, por donde al parecer se sa- cana agua à este edificio. A mano izquier- da ay otro cañon de vara y media de alto, y otro tanto de ancho, el qual tendrà de pro- fundo dos lanças de à catorze palmos, para en otra Capilla de la mesma labor, y el mes- mo material, que la primera, algo mayor en su redondez; tiene el cielo de ella quatro pe- ñas à compàs, distantes una de otra dos va- ras en quadro, las quales están con un aguje- ro tan grande en sus mitades, que parecen qui- cios de à vara de profundo. Tiene esta Ca- pilla cinco callejones de à medio cañon, los dos pequeños de à vara de alto, y de tres quartas de ancho, y no pudiendose entrar para ver el fin de ellos, se ve desde la entrada, que cada uno acaba en otra Capilla redonda, no tan grande, como la de donde salen, sin poderse ver lo que ay de allí adelante: los otros dos cañones son de vara y media de alto, y otro tanto de ancho, los quales están atajados con tierra echada allí de proposito. Hase dicho, que abriendo poços en las casas vezinas, da- ban en estos guecos, y los tapauan para pro- seguir su obra, tienen à ocho varas de pro- fundo, caminando (à lo que se puede en aque- lla obscuridad conjeturar) al Oriente. El otro cañon, que es el mayor, buelue àzia el Me- diodia, y tiene tres varas de alto, y dos de ancho, y mas de tres lanças de à catorze pal- mos de discurso, en cuya entrada ay dos pie- dras, notable por lo grande, una enfrente de otra, y están en la mitad de el edificio, digo en los principios de las paredes de el medio ca- ñon, donde llaman los monimientos de el arco; al fin de este medio cañon ay un peñasco, que baxa de arriba, y para passar por debaxo de el, se baxan dos gradas, y en passandolo, po- niendose en pie, à la buelta de el peñasco, se descubre arriba gran cantidad de arcos for- rissimos, y muy juntos, y algunos como nichos de ladrillo fuertes, y siendo todos estos arcos muchos rematan en medio todos, y la obra pas- sa adelante, sin poderse ver, ni penetrar la for- ma que tiene, ò no atreuerse à darle fin. El remate de estos arcos es un entresuelo, que tie- ne una vara de cuerpo de argamassa, y deba- xo de el està otra Capilla, cuya labor es mas tosca que las otras, podràse en su redondez bol- uer una lança de doze palmos, su altura es de siete. Viene su remate aqui por esta parte, por- que està impenetrable al curioso. Tiene el edi- ficio otras muchas calles, todas de ladrillo, ò ar- gamassa, que por auerlas cortado, no se puede ver el fin. Las Capillas están continuamente,

como con espeso rocío de la humedad que sale de aquellas cuevas, y èac à gotas en el mismo suelo de donde sube, este està muy limpio, por- que en el no se cria ningun animal viuiente, y es tan frio, que si à la entrada se pone algu- na basija con agua, en poco tiempo se pone fria; de modo, que solo la de niene lo està mas. Han- lo visto muchos Artifices, y admiran su fortale- za, y no saben à que fin se pudo labrar, so- lo dizen, que les parece obra de mas de tres mil años de antigüedad. Venfe no muy lexos de estas cuevas, y calles otras, que en otras ca- sas se han descubierto, que sin duda son depen- dientes de ellas, porque en la profundidad, for- ma, ladrillo, y fortaleza, son las mismas, co- mo en las casas de el Duque de Veraguas se ve una, que discurre àzia el corral de Doña El- vira, y otra que sirve en su profundidad de ca- ñeria al Alcazar, y puede por ella entrar un hombre, y andar en pie por largos espacios. Y en la casa que yo viuo, cerca de el Arquillo de el Atambor ay otra, cuya boca se ce- rrò, y no dudo han cerrado, y cubierto otras dependientes de estas. Gregorio Fiel, Maes- tro Carpintero, que viue frontero de mi casa, passado el Arquillo de el Atambor, derriban- do unas Atahonas, entre otros raros edificios, que descubrió, hallò tres estados debaxo de la tierra, una boueda de ladrillo, la qual estava leuada curiosamente de massaries, y tiene seis varas de alto, y cinco varas y media de..... corre desde las casas donde viue Juan Rubio Presbitero, àzia la Iglesia mayor, sin saberse donde para: al tiempo que la descubrie- ron, rompiendo el cañon de su boueda, salió un vapor aspero, que atafagò los circunstantes, y les parò los rostros, y los vestidos azules. De- xaronla abierta un año, y despues entrò un hombre, colgado con sogas, y una hacha en- cendida en la mano, y mirò todo lo que pudo de el primor de la soleria, y ladrillos de su edificio, y queriendo discurrir por el, sa- lieron tantos Morcielagos arracimados, que embestian con el, y le apagauan la hacha, por lo qual hizo señas, y le sacaron, no pudien- do dar mas señas que estas, y las mesmas dà Fray Pantaleon de Aveiro, de el laberin- to de Creta, que el mesmo viò, y lo refiere en el Viage de la Tierra Santa, capitulo oc- tano, y allí dize le sucedió esto mismo de los Morcielagos. Es de aduertir, que la entrada de este edificio està todavia, à lo que parece, en la mesma superficie de la tierra, donde su fundador la començò, ò edificò, sin que la ruina de otros edificios la ayan hecho mas honda, como es muy ordinario, en todos los edi- ficios mas antiguos; fundome, en que el poço, que està conjunto à la entrada, y los escalones por donde se baxa, es todo de un mismo la- drillo grande, y de un barro muy puro, y de

excelente conocimiento, sin que se halle diferencia, de modo, que qualquiera juzgara, que todo es de una mesma labor, fabrica, y tiempo, &c.

Hasta aqui el curioso Rodrigo Caro, que continua con su acostumbrada erudicion, demostrando quanta semejança se observa en estas cuevas con los antiguos laberintos, y particularmente con el celebradísimo de Creta, despues nosè que otro alguno aya buuelto à registrarlas.

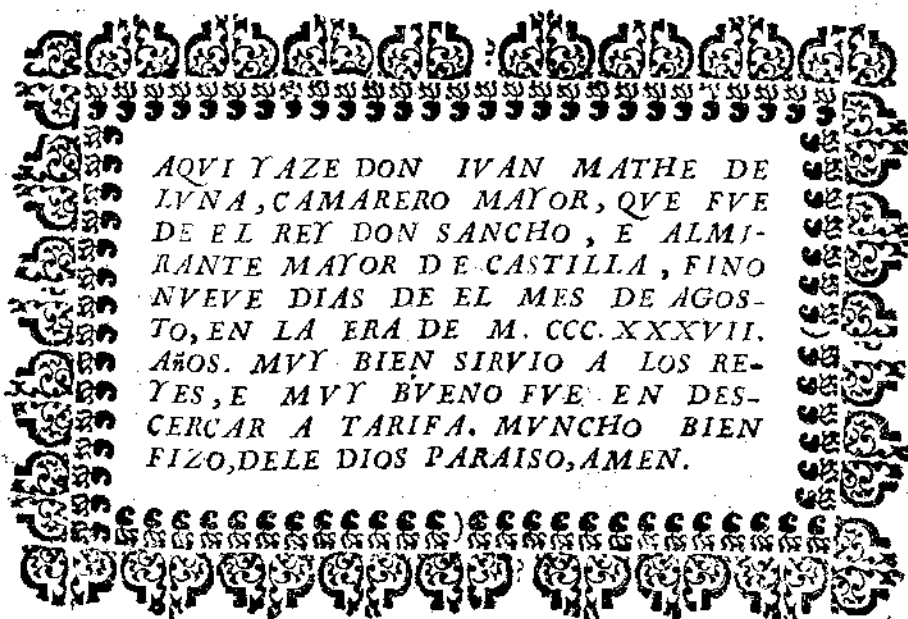
Era 1337. Año 1299.

1 Apenas año alguno de los presentes dexaron de celebrarse Cortes, à que obligaua la gran occurrencia de varios negocios, que iba superando la prudencia de la Reyna, este se tuvieron en Valladolid, y puede entenderse, que passaron Procuradores à ellas, Lope Gutierrez de Haro, y Garcí Martínez de Gallegos, Alcaldes mayores, que este año consta fueron à la Reyna con mensageria de cosas tocantes al Gobierno, aunque no ignoro, que las mas de estas Cortes, no eran generales.

2 El Arçobispo Don Sancho viuia à veinte de Mayo de este año, en que confirma Priuilegio de el Rey à los Clerigos de Castro Geriz, y acabò su carrera sin duda dentro de muy pocos dias, porque vaga la Iglesia à veinte y cinco de Junio, confirma vn Priuilegio, que el Rey diò de mercado Franco à la Villa de Lenzes. En el Coro de su Catedral fue enterrado Don Sancho, junto à Don Remondo, y de su fin, y obras la falta de papeles niega otra noticia. Intronòse el Cabildo à hazer eleccion de successor, y concurriendo veinte y nueue votos de Canonigos, tuuo los veinte Don Almoravit, Obispo de Calahorra, que sa-

liò postulado, y los nueue Don Pedro Rodriguez, Clerigo de Camara de el Pontifice, y Abad de Fasel en la Iglesia de Siguencia; assi consta de la narratiua de Bula, que mencionarè el año siguiente. Pero aun no estando confirmado, ni tenido en la Curia Real por electo de Seuilla, porque en Priuilegios de el año veaidero, suena aun vaga esta Iglesia, tenia ya Vicarios, que en su nombre la gouernauan, porque à veinte y seis de Nouiembre de este año, Fernan Martínez, Maestrescuela, y Martin Bono, Canonigo, llamandose Vicarios, y Oficiales generales de Don Almoravit, electo, sentenciaron cierto pleito, entre el Cabildo Ecclesiastico, y Don Andrés Diaz de Villalpando, persona poderosa. Semejante posesion de gouierno queda aduertida de Don Sancho Gonzalez, en el año mil dozientos y nouenta y cinco; el nombre Almoravit lo supone Nauarro, y assi solo lo hallo en Priuilegios, y escrituras, aunque algunos Catalogos lo llaman Don Iuan Almoravit. Muchos Priuilegios de los años passados confirma Obispo de Calahorra, Ciudad, aunque de la Corona de Nauarra, poseida de Castilla: y el Maestro Gil Gonzalez de Auila, en el Teatro de ella, lo llama Don Almoravit de el Carte, y dize, que fundò en aquella Iglesia quatro Capellanias.

3 A nueue de Agosto, murió en esta Ciudad el Almirante Don Iuan Mathe de Luna, cuyas proezas quèdan referidas en sus ocasiones, y fue enterrado en la Capilla de San Marco, que dotò en la Santa Iglesia, en sepulcro alto de marmol, con repetidos escudos de sus armas, y este epitafio.



AQVI YAZE DON IVAN MATHE DE
LVNA, CAMARERO MAYOR, QUE FVE
DE EL REY DON SANCHO, E ALMI-
RANTE MAYOR DE CASTILLA, FINO
NVEVE DIAS DE EL MES DE AGOS-
TO, EN LA ERA DE M. CCC. XXXVII.
AÑOS. MVY BIEN SIRVIO A LOS RE-
YES, E MVY BVENO FVE EN DES-
CERCAR A TARIFA. MVNCHO BIEN
FIZO, DELE DIOS PARAISO, AMEN.

En el año 1401. que se deshizo la Iglesia antigua, fue este sepulcro trasladado á la Capilla de San Martin, en la naue de el Sagrario, en el Claustro, en que permanece bien ofendido de el tiempo, y de el olvido. Y cuenta Don Pablo de Espinosa en su Teatro, que abriéndolo cerca de nuestros tiempos, fue hallado el cuerpo, armado hasta las rodillas (son sus palabras) con batas blancas, y espuelas doradas calçadas, y una espada ancha con bainá de terciopelo verde, y una bandera, amortajado con un manto de seda carmesí, el cuerpo todo entero. Ya solo parecen sus huesos, que yo he visto con veneracion á tan iósigne Canallero, mezclados con frascientos de sus armas, y muestran corpulencia. Fue poderoso en vassallos, y de Doña Estefania Rodriguez de Zeuallos su muger, dexó tres hijos, tal numero, sin sus nombres señala el Privilegio de mayorazgo referido, pero fueron Don Fernando Matheos, que dió varonia al gran linage de los Mendocas de Sevilla, Don Juan de Ortega, y Doña Estefania Mathe; que casó con Alonso Perez Martel, illustre memoria le deue Sevilla, de cuya nobleza apenas se hallará familia, que no tenga su sangre por diuersas líneas.

Era 1338. Año 1300.

1 Continúa en Privilegios de el año 1300. vaga la Iglesia de Sevilla, y Don Almoravit, Obispo de Calahorra, así en vno de confirmacion de los de Salamanca, fecho en ella á veinte de Março, y otro de veinte y siete en Ciudad-Rodrigo, de ciertas Ferias francas á la Ciudad de Merida, que pone en su Historia Bernabé Moreno de Vargas, aunque como queda escripto, renia con nombre de electo de Sevilla, Vicarios en su gouerno. Auian lleuado su eleccion al Pontífice Bonifacio Octauo, para que la confirmasse el Arceidiano, y Maestrescuela de esta Iglesia, pero el Pontífice hallando en ella nulidad, por cierto entredicho, á que estava afecto el Cabildo, negó la confirmacion, mas de su autoridad suprema dió el Arceobispado al mismo Don Almoravit, porque con largas vacantes, no padeciesse la Iglesia. Dizelo así el Pontífice en vna Bula, dada en Agnania, á nueue de Junio de esse año, sexto de su Pontificado, dirigida (Clero Ciuitatis, & Diócesis Hispalensis) al Clero de la Ciudad, y Diócesi de Sevilla, que está en el Archivo de la Vniuersidad de los Beneficiados de ella, y corre Impresa por su Abad Alonso Sanchez Gordillo, en defensarios de la mesma Vniuersidad, y la puso á la letra en

su libro de los Arceobisposes larga, y oblicura, copiaré su contenido.

2 Dize, que auiendo vacado esta Iglesia por muerte del Arceobispo Don Sancho, el Dean, y Cabildo de ella con las solemnidades acostumbradas, llamados los que deuián hallarse, procedieron (segun su costumbre) á eligirle sucesor, y que despues de largas conferencias, y tratados, resoluiéron proceder por escrutinio, y escogieron algunos de el Cabildo, que recibiesen los votos, y que publicado el escrutinio pareció, que de veinte y nueue Canonigos votantes, los veinte concurren en Don Almoravit, y los restantes en Don Pedro Rodriguez, como ya escriui: (*Quod viginti ex Ecclesia preliata Canonici, qui viginti nouem numero existunt, in venerabilem Fratrem nostrum Almoravinum.*) No haze mencion, que votassen otros, que los Canonigos, y que hecha la eleccion, y postulacion, se la embiaron para que la confirmasse con el Arceidiano, y Maestrescuela, mas que no la aprobó. (*Iura capitulum ipsum prout nobis constitit, á ista postulationis tempore, erat Ecclesiastico suppositum interdictum*) Porque el mismo Cabildo en el tiempo de la dicha postulacion era afecto á entredicho Ecclesiastico, por lo qual usando de su Apostolico poder, para obviar inconuenientes de prolixa vacante, les dió por Arceobispo al mismo Don Almoravit, absoluiendolo de el vínculo de la Iglesia de Calahorra, lo qual así parece fue obedecido, porque desde aora suena Arceobispo de Sevilla Don Almoravit. El Pontífice Bonifacio Octauo, fue zelosissimo de la soberania Pontificia, y de entablar reglas á ella mas concernientes, y así es tenido por Autor de las de Cancilleria, mas atadas al derecho Apostolico.

3 El uso de celebrar Cortes cada año, se continuó este en Valladolid, á que se halló Don Alonso Perez de Guzman, que con los Seuillanos viuamente repugnó las instancias, que el Infante Don Henrique hazia, porque se diesse á Tarifa á los Moros. Acabadas las Cortes, vino el Infante á Andaluzia, con pretexto de tomar su Adelantamiento, mas con designio de la entrega de Tarifa, que auia prometido al Rey de Granada, de que la Reyna se precuino, auisando á las Ciudades, que el recibirla por Adelantado fuesse con juramento de que no se hablaría en la entrega de Tarifa, así dize Barrantes Maldonado, que se lo tomó en Sevilla D. Alonso Perez de Guzman, que juraua á Dios, y á Santa Maria, y á las palabras de los Santos Euangelios, q no daría, ni feria en consejo de dar á Tarifa á los Moros,

y que si lo quebrantasse, que Dios lo confundiesse en este mundo, y en el otro el anima, y que lo falliesse la fuerza, la palabra, y el cavallo, y las armas, y las espadas, y los passillos, quando mas menester las ouiesse. Tal era la formula de los omenages, y juramentos.

Era 1339. Año 1301.

1 El Arçobispo Don Almoravit, ya sin titulo de electo, confirma este año varios Privilegios, vno à veinte y cinco de Abril, reualidacion de otros al Monasterio de Benauides Cisterciense, en Burgos; otro en Zamora à veinte de Julio, al Monasterio de Samoz; entendia la Reyna en el Gobierno, y reduxo al Infante Don Iuan, que entregò lo vsurpado en el Reyno de Leon, dexandole algunos lugares, y recompensandole en paga efectiva, los mantenimientos de Infante, que no se le auian dado los años passados, para cuya satisfacion vendiò la Reyna los bienes patrimoniales, que tenia en Seuilla, y su tierra.

2 Don Alonso Perez de Guzman, y Doña Maria Alonso Coronel su muger, dieron principio este año à vna gran obra, que algunos antes tenian promeditada, de fundar para su entierro insigne Monasterio, para que tenian facultad, y licencia del Rey, dada en Plasencia à veinte y siete de Octubre de 1298. que yo he visto en su original, llena de franquezas, y exmpeçiones, para el que fundassen, eligieronlo de el Cister, y de Monges de el de San Pedro de Gumièl, antiguo Mausoleo de los Guzmanes, de que los traxeron, y Abad, para fundar en Santi-Ponce, Aldea del Alxarafe, donde auia vna Iglesia de San Isidro, y dotaronlo con la mesma Aldea, y todas sus pertencencias, otras heredades cercanas, y vn mil fanegas de pan de renta en su contorno; seis mil maravedis de juro sobre la Algava, que tambien era suya, con cargo de Annuerfarios, y Capellanias, que otorgaron en Seuilla, à catorze de Febrero de este año: Con tales condiciones (dize vna clausula) que vos el Abad de San Pedro de Gumièl embièdes para morar en el dicho Monasterio quarenta Monges, y de estos, que sean à lo menos los veinte de Missa, è que ellos elijan su Abad, è damas, è otorgamos à vos el Padre Abad, la confirmacion de el Abad, y la visitacion de el Monasterio, en tal manera, que lo visitèdes personalmente, &c. Aceptaron los de San Pedro de Gumièl, con estas, y otras condiciones, y començò luego este Monasterio siempre insigne, que fabricaron los fundadores al modo de aquel tiempo, mas fuerte que grande, como se ve en lo que de lo primiti-

uo permanece, y quisieron que su principal parte de la Iglesia, tolo fuesse sepultura de los dos, aunque reseruaron el Patronato, para si, y sus descendientes: Y que non pueda (dize) recibir sepultura, sino à los de mi linage, y en tal manera, que ninguno sea sepultado en sepulcro, ni entre nos, y el Altar. Largos años floreciò en su instituto, de genero, al fin, ocasionando, que los Patronos lo diessen con facultad Apostolica à otra Religion, la de San Geronimo, que lo tiene, como se verà à su tiempo.

3 Hizose esta fundacion en la Aldea Santi-Ponce, que los fundadores, dizen, que auian comprado de la Reyna Doña Maria, en vna Iglesia, que alli auia de San Isidro: Cerca (dizen) de enilla la Vieja. Este nombre Seuilla la Vieja, se halla dado de muy antiguo à vnas grandes ruinas de Ciudad populosa, y fluitre, que cerca se admiran tenida de los mas de nuestros Autores, por de Italica, Ciudad Episcopal, y famosa, por patria de los Emperadores Trajano, y Adriano, que se despoblò, segun se cree, quando la perdida de España, cuyo nombre corrupto dura en sus vezinos campos, llamados de Talca, de que se ocasionasse llamarla Seuilla la Vieja, no consta, porque es fuera de duda, que Seuilla nunca estuuo en otro sitio, que el que habitamos. En el libro de la translacion, y milagros de San Isidoro, que se atribuye à Don Lucas de Tui, se refiere, que su santo cuerpo fue hallado en las ruinas de Seuilla la Vieja, con que con otras tradiciones que refieren, apoyan los Religiosos de este Conuento, que el lugar en que descubriò el cuerpo de San Isidoro el Obispo de Alueto, es el en que està su Iglesia, que antes de su fundacion tenia el mesmo titulo, yo pensara, que se lo diò Don Alonso Perez de Guzman, como Leonès, criado à la vista, y à la deuocion de sus venerables reliquias. Los Christianos que en la perdida de España sacaron de Seuilla tantos sagrados tesoros, discurren, que ocultaron el preciosissimo del cuerpo de San Isidoro, entre aquellas ruinas, donde perdida su memoria, fue para descubrirse, que el mesmo Santo lo reuelasse al Obispo Alueto, que lo hallò, y fue conduxido a Leon; la Alqueria Santi-Ponce, cò el mesmo nombre està mencionada en el repartimiento de Seuilla, y dada por mitad à Guy Martinez, y Nûn Iañez, Caualleros Conquistadores, que la vendieron al Infante Don Alonso de Molina, de quien la heredò la Reyna Doña Maria su hija, de quien la compraron Don Alonso Perez de Guzman, y Doña Maria Alonso Coronel.

Era 1340. Año 1302.

1 Grandes calamidades de Sevilla en el año mil treientos y dos, cuenta Barrantes Maldonado, y otros memoriales, lluvias, avenidas, terremotos, hambre, peste, que en extremo la afligieron, y a su comarca, que llegó a estado la hambre, de caerse muertos los hombres por las calles, y la mortandad a la quarta parte de la gente de toda esta tierra, en que lució mucho la caridad de Don Alonso Perez de Guzman, y de vino, y otro Cabildo. Entretanto la Reyna auia conseguido, que el Pontífice Bonifacio Octauo, por Bula dada en Agnania a seis de Nouembre de el año antecedente, que en este llegó a Castilla, legitimasse al Rey su hijo, y a los Infantes sus hermanos, con sumo consuelo de la Christiana, y prudentísima Matrona, que *via* (dize la *Cronica*) *al Rey su hijo, y a todos los otros sus hyos libres, y quitos de toda demanda, que contra ellos podriesen fazer, y fincaua el Rey señor, y Rey de todos los Reynos de Castilla, sin ninguna mala voz.* La Bula entera pone en sus Annales Oderico Reynaldo, para cuya costa en Burgos, juntos los Reynos en Cortes a principio de este año, siruieron con medios, que no pudiendo ser tan prontos, dize Barrantes Maldonado, que Don Alonso Perez de Guzman siruió con la plata de su casa, recibiendo en prendas de empeño la Villa de Medina Sidonia, y cierta parte de la de Marchena. La duda de legitimidad, que se dispensó, era por deudo entre los Reyes, Don Sancho, y Doña Maria de consanguinidad, y afinidad. Como hija la Reyna de el Infante Don Alonso de Molina, hermano de San Fernando, y así tia de el Rey su marido, a quien antes de serlo auia sacado vn hijo de pila, auido en Doña Maria de Vccero.

2 Muchos Priuilegios de este año confirma el Arçobispo Don Almoravít, que pudiera expresar para prueba de que vivia, pero de cinco de Octubre, ay en el Archivo de la Iglesia, instrumento original, estatuto que con el Dean Don Aparicio Sanchez, y su Cabildo, hizo para que los prestamos Beneficios así llamados, tuuiesen en las rentas dezimales, la mesma porcion que antes solia tener, en q auia auido alguna alteraciõ. Pendele su sello de cera, que muestra su effigie en habito Arçobispal, y en la orla: *S. Almoravini Dei gracia, Archiepiscopi Hispalensis.* Sello de Almoravít, por la gracia de Dios, Arçobispo de Sevilla. Y murió sin duda muy luego, porque muy a principio del año siguiente, suena la Igle-

sia vaga, sin que de su muerte, o entierro, yo aya descubierto noticia alguna.

Era 1341. Año 1303.

1 Estaua vaga nuestra Santa Iglesia a veinte y cinco de Mayo, de el año mil treientos y tres, segun las confirmaciones de Priuilegios, en que el Rey en Badajoz, hizo merced a Don Alonso Perez de Guzman, de el despoblado llamado Chidana, sobre el Mar Oceano, en que poblò la Villa así llamada, que moriua el Rey con sus grandes seruicios, y con auer con otras poblaciones dado habitacion, y defensa a aquella costa, tenia vistas el Rey en Badajoz, con el Rey de Portugal, y de allí vino a Sevilla la primera vez, despues que de ella salió en mantillas. Recibiòle con iguales demostraciones de amor, y respecto, que pagó, y agradeciò con muchas mercedes: no leo el dia de su entrada, pero estaua ya acá a dos de Junio, segun fecha de Priuilegio, en que franqueò de portazgos los ganados de las Monjas de Santa Clara de esta Ciudad, y a diez y siete de Julio, les hizo merced de quinze cahizes de trigo cada año, en las tercias de Gerena, y de la Collacion de San Lorenzo (que supone perpetuidad en la gracia de ellas) y a veinte y dos de el mesmo, señaló al Conuento de San Francisco vn mil marauedis de limosna perpetua, en las rentas de el Azeyte, y igual limosna el mesmo dia al de los Predicadores (no lo hallò aun nombrado San Pablo) eran vno, y otro en este tiempo muy venerables, por los muchos sujetos insignes en virtud, que en ellas resplandecian, y grande el afecto, y deuocion del Rey para con sus Ordenes.

2 Muchos dió a las demás Comunidades de la Trinidad, la Merced, las Dueñas de Santa Maria, San Leandro, San Augustin, que escuso por euitar prolixidad, y al Conuento Real de San Clemente de la inmundidad de sus casas, y compas. A la Ciudad revalidò todos los de sus passados, los mas por cartas plomadas, rodado vno de veinte y ocho de Junio, en que confirmó los de su Padre, y Abuelo, para la poblacion de la Puebla de Coria, en que aun confirma vaga nuestra Iglesia: *Era el Rey Don Fernando* (dize vn fragmento de vnos Annales antiguos de Sevilla) *cariñoso, e benigno con sus gentes, y mas quando fincaua en Sevilla, y se acordaua de que en ella nació, e recibió el Baptismo en la Iglesia de Santa Maria, por mano de el Arçobispo Don Remondo, e auia gran deuocion a los Monasterios de Santa Clara, e de San Clemente, que oiria dextir a su madre, que lo llevaba a ellos*

à ellos en mantillas, è que las Dueñas lo bendexian, è fazian por el plegarias, è de disciplinas, è por ende faziales mucha honra, è dauales franquexas, è quanto le demandauan, è al Conuento de los Frayles Menores, è al de los Predicadores fazia muchas limosnas, è dexia, que de buena voluntad morara siempre en Seuilla, ca sus vezinos eran muy leales, è sujetos à la iusticia, è guardauan Señorío à los Reyes, è les dauan servicio de mejor talante, &c.

3 El Rey Don Alonso el Sabio, hizo merced à Seuilla, de que ninguna persona Real, ò Rico Ome, ò Cauallero de cuenta, que muriesse en Seuilla, no pudiesse ser lleuado à enterrar à otra parte, en honor de sus Iglesias, en que de tales entierros procedian utilidades, y dotaciones, ño se halla el Priuilegio, però expresselo el Rey Don Fernando en otro, dado aqui à diez y siete de Julio de este año, en que hablando con el Dean, y Cabildo: *Dixisteme* (dize) que auia bien cinquenta años, que el R. y Don Alfonso mi Abuelo, que Dios perdóne, ordenara, è mandara, por honra del Rey Don Fernando mio Vi abuelo, è de la Ciudad de Seuilla, que qualquier persona, ò Rico Ome, ò Cauallero, ò otro qualquier que finasse en Seuilla, que non lo sacassen Omes para llevarlo à enterrar à otro lugar, mas que lo enterrasen hi, &c. Y lo confirmò, y mandò de nuevo, aunque por esta vez encargandoles, que permitien sacar de la Iglesia de el Conuento de San Pablo, el cuerpo de Don Nuño Fernandez de Valdeenebro, que para llevarlo à Valdeenebro, pedian Doña luana su hija, y su yerno Don luan Fernandez, Don Nuño Fernandez de Valdeenebro, y su hija Doña luana, estan nõbradas por el Conde Don Pedro de Portugal, en el titulo 10. de la Cata de Lara, à que pertenecian. En la confirmacion, dize el Rey: *E para honra de el Rey Don Fernando, è de la Reyna Doña Beatrix mis Visabuelos, è de el Rey Don Alfonso mi Abuelo, è de la Eglefia, è de la Ciudad de Seuilla, tengo por bien, è mando, que de aqui adelante, qualquier Ome que finare en la Ciudad de Seuilla, quier sea Infante, ò Rico Ome, ò Infançon, ò Cauallero, ò otro qualquier, que lo entierren en Seuilla, e que no lo saquen ende para llevarlo à enterrar à otro lugar, &c.*

4 En Seuilla ajustò el Rey paces con el de Granada, lo qual, y los mas sucessos de este año, su Cronica, y los mas Historiadores ponen en el siguiente; pero que tocan à este, queda visto en tantos instrumentos, auiendo sido en el su venida à Seuilla, de donde antes de salir se hallò à las reciprocas bodas de Don luan Alonso de Guzmán, y Doña Isabel de Guzman, hijos de Don Alonso Perez de Guzmán el Bueno, y Doña Maria Alonso Coronel, con Don Fernan

Perez, y Doña Beatrix Ponce de Leon, hijos de Don Fernan Perez Ponce de Leon, y Doña Vrraca Gutierrez de Meneses; fue dote de Doña Isabel de Guzman la Villa de Rota, y la de Chipiona, que poseen sus descendientes, con que de el todo quedaron vezinos de Seuilla los Ponces, Don Fernan Perez, à quien el Rey este año hizo merced de la Villa de Bornos, en cuyo Priuilegio, dize como lo criò Don Fernan Perez Ponce su padre, à cuya causa lo mencionò en el año mil docientos y ochenta y seis, y su hermano Don Pedro señor de Caragas, y Tineo, Mayordomo mayor del Rey, confirman todos sus Priuilegios este año.

5 A quatro de Octubre, estava ya el Rey en Toledo, en que à pedimiento de Martin Perez Mandadero de Seuilla, la cõcediò, que los Adelantados que fuessen de Andaluzia, y Don luan Nuñez que actualmente lo era, conociesen de las alçadas, y apelaciones continuo, porque antes solo lo viauan, quando el Rey estava en la Ciudad, y en el demàs tiempo iban à los Alcaldes que andauan en su Corte, con que desde este los Adelantados tuuieron en Seuilla sositutos Letrados, que por ellos juzgauan las alçadas, y eran de su nombramiento, en q començaron los Iuezes de Grados.

6 En Benauente estava à doze de Diciembre, desde donde escriuiò à sus Alcaldes, y à su Alguacil mayor de esta Ciudad, y à su Cabildo, mandandoles guardar los Priuilegios de su Real Capilla, y mantener à sus Capellanes, y Ministreros, en el goze de el peso de las mercaderias de la Aduana, y de otros quatro mil maravedis, que mas les auia señalado: *Por el ordenamiento* (dize) *que yo auia ordenado, fecho à honra de los Reyes, è de la dicha Capilla cada año, quatro mil maravedis para los Capellanes, para los vassallos, para los Ministros, y para los cirios, y las candelas, y todas las otras cosas, &c.* Esta original en el Archiuo de la Capilla, y aunque no se halla el ordenamiento que refiere, de esta carta, y de otros papeles se verifica, que esta vez en el diò forma à su gouierno, haziendo entre los Capellanes dos mayores, con titulos de Mayoral, y Tesorero, y que señalò para su honor ciertos Caualleros, que llamauan vassallos, y Monteros de los de su Camara, añadiendolos a los guardas, que ya antes auia, con que a la soberana Imagen de N. Señora de los Reyes, dexò establecida familia Real, en que no pretendo dar la menor antigüedad que se supone, teniendo por tradicion, que siempre la tuuo desde San Fernando, aunque aora se le diessé mejor forma; esto se deduce de sus Priuilegios, y en quanta veneracion siempre la

la tuvieron los Reyes, como ya escriui de el Rey Don Sancho, quando la franqueò à sus Capellanes, y les diò el peso de las mercaderias, que aora confirmò su hijo.

Era 1342. Año 1304.

1 A principio de este año tenia ya el Arçobispo Don Almoravit, successor en la Sede à Don Fernando, que à doze de Abril confirma Priuilegio de revalidacion de otros al Monasterio de San Millan; y à 27. de Mayo, confirma Priuilegio, que el Rey diò en Burgos, de franqueza à la Ciudad de Soria; llamale los Catalogos Don Fernando Gutierrez, distinguiendolo así de otro Prelado, à quien nombran Don Fernando Tello; la verdad de esto se verá comprobada adelante; fue hijo de Don Fernan Gutierrez Almirante de Castilla, y Doña Juliana su muger, cuya memoria queda en el año de 1272. y en el de mil docientos y nouenta y dos, aunque ya Ecclesiastico, estaua en la guerra de los Moros, como consta de escritura autentica de el Archiuo de las Monjas de Santa Clara, en que su madre ya viuda à primero de Octubre, hizo cierto ajuste por los dotes, y legitimas de Doña Juana, y Doña Mayor sus hermanas, que en el entrauan Religiosas. No son agenas estas noticias de tenerlo por natural de Seuilla, en que estauan tanto antes heredados, y auenzindados sus padres, aunque con certeza no consta, ni si antes tuuo otra Mitra. Su nombre Patronimico, y apellido, fue Don Fernando Gutierrez Tello, y sus armas, que se ven en repetidos sellos, de estatutos, y escrituras en el Archiuo de su Catedral, los Lunales armas de los Tellos de Seuilla, que proceden de su padre el Almirante, y de su hermano Rui Gutierrez Tello, Alguacil mayor de Seuilla; dos sobrinos tuuo el Arçobispo, ambos bien dignos de memoria, Don Diego Fernandez de Medina, que fue Dean, y Canonigo, hijo de su hermana Doña Maria Tello, y de Diego Fernandez de Medina, señor de Fuente de el Alamo, y Don Fernando Gutierrez Arcediano de Seuilla, y Canonigo, hijo de el Alguacil mayor Rui Gutierrez Tello, Oficial Vicario General, primero por el Arçobispo su tio, y despues por Don Iuan su successor, de ambos ay muchos papeles, y escrituras en el Archiuo de la Santa Iglesia. Bien diferente noticia dà de este Arçobispo el Padre Fray Gregorio de Arguez, en su Teatro Monastico; pero con la equivocacion de que no llegó mas de à el año de mil trecientos y siete, dize, que fue natural de Monasterio de Rodilla, en el Ar-

çobispado de Burgos, y hijo de Gutierre Perez de Monasterio, vassallo de el Rey, que siendo Sacerdote, y hazendado, se erio en la Corte de Castilla, y que Don Pedro Abad de Oña, le diò à renta por su vida los diezmos de Naba, y Santa Maria, en el año de mil docientos y setenta y cinco, que no quiso artinconarle, y q̄ así lo dexò, y pasó à otras cosas mayores hasta llegar à ser Arçobispo de Seuilla; pero lo que yo lleuo dicho va con tantas pruebas, que salva la opinion de tal Autor, no puedo mudarle, aunque no hallo inconsequencia, en que siendo el mesmo antes de ser Arçobispo, tuuiese tales dependencias en el Monasterio de Oña, y sus Padres, aunque en los nombres aya diferencia, tuuiesen solar, ò naturaleza en Monasterio de Rodilla.

2 Huyeron memorable este año los ajustamientos entre Castilla, Aragon, y Portugal, que terminaron largas diferencias, y mas importante el que se tomò con Don Alonso de la Cerda, hijo del Infante Don Fernando, que se llamaua Rey de Castilla, y renunciò, y depuso este titulo, y el derecho con que le afectaua, auilendose comprometido en Don Iayme, y Don Dionís Reyes de Aragón, y Portugal, que lo determinaron, y se publicò en Torrellas, cerca de Tarazona, Sabado ocho de Agosto, hallandose presentes muchos Ricos Omes, y Caualleros, y entre ellos Seuillanos, Martin Fernandez Portocarrero, y Alonso Perez de Saabedra, deponiendo Don Alonso de la Cerda, cansado de pretenderlo en vano, el derecho, y el titulo de Rey de Castilla, por el cambio del igual de algunos Erados, entre ellos Gibrleon, Robaina, el Canal cò la varca, Estercolinas, oy Olivares, Torreblanca, las Salinas del Ruvio (de don Ruvio se llamauan entonces) y otros vassallos, y heredades en tierra de Seuilla, que hizieron Seuillanos à los Cerdas, viniendo algun tiempo despues Don Alonso à posesionarse en ellos.

3 En medio de estos contratos murio en su Villa de Guellar, à ocho de Agosto, el Infante Don Henrique, odioso à los Reyes, y à los vassallos, por su natural inclinado à inquietudes, acabò tan pobre, que à su funeral faltaron las ceremonias debidas à su alto nacimiento, y sin hijos legítimos, natural declarado en su testamento, y auido en Italia en doncella muy noble, hermana de Fernan Rodriguez Pecha, bien conocido en aquel siglo, Dñ Henrique, que por la mas vulgar pronunciacion de el nombre de su padre Anric, formò el Patronimico Anriquez, que quedò à sus descendientes, y de Seuilla, por auerle dexado su padre los he-

heredamientos que aquí posee , y estava casado con Doña Estefania Rodriguez de Zeuallos , viuda de el Almirante Don Juan Mathe de Luna , de quien fue su hijo de su mismo nombre , y Patronímico Don Henrique Anrriquez , à quien comunmente historias , y nouiliarios equivocan con su padre ; así se distinguen por muchas escrituras , de que harè mencion adelante.

4 Desde tiempo de el Arçobispo Don Remondo , corrian con poca conformidad los Arçobispos , y su Dean , y Cabildo , cõ el de la Ciudad , sobre satisfacciones de diezmos , y puntos de jurisdiccion ; mandò este año el Rey a Don Alonso Perez de Guzman , que los concordasse , como lo hizo , tomandose en todo temperamento , y dandose conclusion amigable a reñidos litigios , que pendian en Roma , y porque las costas de Arçobispo , y Iglesia , en su defensa , auian sido excessiuas , las pagò la Ciudad cõ vn mil y quinientos florines de oro , en que se reputaron por los arbitros , de que el Arçobispo Don Fernando , y el Dean , y Cabildo otorgaron carta de pago a primero de Junio , que se lee en el rumbo de escrituras antiguas , y Priuilegios de el Arçobispo de la Ciudad.

Era 1343. Año 1305.

1 El Rey , y la Reyna Doña Maria su madre , que aunque en el año 1299. en que su hijo cumplió catorze años , auia dexado , entregandole lo formal de el gouerno , el nombre de su Tutora , siempre lo era en el cuidado , y consejo , ocupados en Castilla , en sossegar inquietudes publicas , estauan alejados de Seuilla , alboroto en que tanto socobró el sosiego de estos Reynados , de que dixo bien Estuan de Garibai : *Que en semejantes negocios de inquietudes , y guerras ciuiles de el Reyno , estauan ocupados los Reyes de Castilla de ordinario , donde el fallecimiento de el Rey Don Fernando el Santo , que en esto se consumian los tesoros , y credits de los Reynos , y en ello se empleauan las fuerças , y potencias suyas , con odiosas parcialidades.*

2 El Arçobispo Don Fernando , demas de muchas escrituras de esta Ciudad , tiene este año continuada su memoria ; en confirmaciones de Priuilegios , a nuene de Março , en fauor de Don Martin Obispo de Calahorra , otorgado en Medina de el Campo , otro a diez de Mayo en la mesma de los de Santa Maria de Husillos ; otro a ocho de Julio , tambien en Medina de el Campo , en fauor de las eitre maduras , que se lee en la historia de Plasencia , de Fray

Alonso Fernandez.

Era 1344. Año 1306.

1 Prosigue la memoria de el Arçobispo Don Fernando , el año de mil trecientos y seis , en Priuilegios a veinte de Agosto , merced de Fuentes de Ripol , a Don Juan Alvarez Oforio ; y a veinte y nueue , en Valladolid , revalidacion de los de la Iglesia de Calahorra , y a diez y nueue de Octubre , dotò en su Iglesia Anniuersario , por su alma , y de el Arçobispo Don Garcia su tio. Tales son las noticias Ecclesiasticas. Secular , que este año en esta Ciudad Don Alonso Perez de Guzman , y Doña Maria Alonso Coronel , casaron a su hija segunda Doña Leonor , dandole en dote el Puerto de Santa Maria , con Don Luis de la Cerda , hijo de Don Alonso de la Cerda , y su muger Doña Mahalda de Francia , que tenia titulo de Conde de Telamon , y lo tuuo despues de Principe de las Fortunadas. Cuentafe , que vino a Seuilla Don Luis , con designio de pasar a la Africa à seruir a los Reyes de Marruecos , al exemplo de Don Alonso Perez , que la fama divulgaua se auia hecho en aquellas partes poderosissimo ; comunicò al mismo , que lo disuadiò , advirtiendole la diferencia de los tiempos , que haze impropios los exemplares , y lo casò con su hija , en quienes tuuo principio la esclarecida Casa de los Duques de Medina Celi.

Era 1345. Año 1307.

1 Continuan los Reyes su ausencia de Andaluzia , en el año mil trecientos y siete , prosiguiendo las inquietudes ciuiles , en gran menoscavo de la publica tranquilidad de Castilla ; mas sossegada su Villa , se mantenía en el gouerno de Don Alonso Perez de Guzman , y en lo espiritual lograua aumentos por su Arçobispo Don Fernando , cuyo nombre este año se lee en muchos Priuilegios ; vno de treze de Diciembre , en que hallandose en Burgos el Rey , revalidò a Doña Estefania Rodriguez de Zeuallos , muger que fue de el Almirante Don Juan Mathe de Luna , y casada ya con Don Henrique Anrriquez , hijo de el Infante Don Anrric , el de revocacion de mayotazgo , referido en el año 1292. y perseverando el Rey aun en Burgos a 7. de Diciembre , concedió al mismo Arçobispo , y al Dean , y Cabildo de nuestra Catedral , Pri-

Privilegios de franqueza , y otras mercedes, para que mejor se poblasse su Villa de Cantillana, en que dize lo haze a pedimiento de el Arçobispo, y de Don Alonso Perez de Guzman, y Don Rui Gutierrez Tello sus vassallos ; auia llegado casi a despoblarse Cantillana , desamparada de sus moradores , y solicitauan assi renazerla de vezinadad.

2 En este año pone el Padre Maestro Fray Gregorio de Arguez , en el ya otras vezes citado Teatro Monastico de la Verica, por Arçobispo de Sevilla, sucesor a D^o Fernando Gutierrez , al Infante Don Pedro, hermano de el presente Rey Don Fernando: *Que nació (dize) en Valladolid, el año de mil quatrocientos y nouenta, y quatro de diez, y siete años, poco mas, o menos, se crieron el Rey, obispado, con esta Dignidad se halló el año de mil trecentos y nueue, en el cerco de Algecira; con el Rey su hermano, y en el de Gibraltar. Quan agena de las historias es esta su relacion, conocelo concluyendo, por examinen otros este punto, pudo pararse a Don Felipe. Examínelo, pues, con esta licencia el lector, y hallará, que el mesmo Infante Don Pedro, cuya tragica muerte veremos en el año mil trecentos y diez y nueue, ni fue Eclesiastico, ni Arçobispo de Sevilla, y el veriado en Privilegios, lo hallara en estos años, y en los siguientes, confirmandolos solo en la serie de los Infantes, y en el Arçobispado de Sevilla, a Don Fernando, que es el que se halló en las emprelas de Algecira, y Gibraltar, en las quales asistió tambien el Infante Don Pedro, en el Estado de Principe secular. El Catalogo de los Arçobispos de Sevilla, que pone Alonso Morgado, es tan ageno de autoridad, como ya he advertido, aunque el tenerlo por veridico, ha causado errores en los que lo han seguido.*

Era 1346. Año 1308.

1 Celebraronse Cortes en Valladolid, a principio de el año mil trecentos y ocho, que fueron generales, porque se lee en la Cronica de el Rey, que acudieron a ellas: *Asi los Infantes, y los Prelados, y los Ricos Omes, como todos los otros Omes buenos de todas las Villas de el Reyno de Castilla, y de Leon, y de Extremadura, y de toda la Andaluzia.* Por Sevilla fueron Procuradores Arias lañez de Carrança, y Iuan Arias su hijo, y Matheos Fernandez de Formicedo Jurado, a cuyo pedimiento en ocho de Março, y a diez y ocho de Abril concedió el Rey a los de el varrio de Francos, y a los de el de la Mar de Sevilla, confirmacion de sus franquezas, y de los fueros que les concedió San Fernan-

do, vno, y otro Privilegios rodados, que confirmó el Arçobispo Don Fernando, que se halló en estas Cortes, con Don Alenfo Perez de Guzman, Don Pedro Nuñez, y Don Alvar Perez de Guzman, hermanos, Rui Gonzalez de Mançanedo, Rui Gutierrez Tello, y otros Ricos Omes, y Caualleros de esta Ciudad; confirmó tambien el Arçobispo Don Fernando otro Privilegio, firmado en Valencia a veinte de Março, en fauor de los Ballesteros de San Esteban de Gormaz.

2 Este año se pusieron en sequestro las haciendas, y vassallos de los Caualleros Templarios, en tanto que se aueriguaua, si auian incurrido en las culpas que les achacauan en Italia, y Francia, en que se dió causa, o pretexto a su destruccion. De que despues todos los de España fueron declarados libres, aunque tambien en ella quedaron extintos, y fue el Arçobispo de Sevilla Don Fernando, vno de los Prelados de estos Reynos, a quienes el Pontifice cometiò su aueriguacion; pero de todo ay en nuestras historias, poco especiales noticias; favoreciolos despues el Infante Don Felipe, hermano del Rey, y consta, que teniendo los Templarios la Villa de Frégnal, y sus Aldeas, que se la dió el Rey Don Alonso el Sabio esta Ciudad, cuya antes fue, y que repugnò mucho su enagenacion, tuuola presente por ocasion de cobrarla; pero resistiendose los Templarios, con licencia de el Rey, hizo exercito en su contra, con que la cobró por fuerça; varios papeles lo muestran, y expreso el Rey en Privilegios, que mencionaré adelante.

Era 1347. Año 1309.

1 Deseoso estaua ya mucho el Rey de hazer guerra a los Moros, a quienes la larga tregua tenia ya soberbios, y celebró Cortes en Madrid a principio de este año, en que los Reynos lo siruieron con voluntad. Pensóse començar a guerrear por el Reyno de Granada; pero eligiose despues situar a Algecira, que con la comodidad de ser puerto, daua facil puerta al passo de los Moros de Africa, situada cerca de la boca del estrecho de Gibraltar, y frontero de Ceuta; el Rey de Aragon, conforme a Liga ajustada, auia de entrar al mesmo tiempo por Almeria, que se le permitió, con la sexta parte de el Reyno de Granada, en orden a mas facilmente extirpar el poder de los Moros en España, a que ambos Reyes manifestauan conforme deseo. Vino el nuestro a Cordoua, donde se hazia la masa del exercito, y de alli a Sevilla, en que estaua a

19. de Junio, como parece por la fecha de un Privilegio rodado, en que confirmò los de nuestra Iglesia à su Arçobispo Don Fernando, que fue vno de sus Confirmadores.

2. Rehusauan los Ricos Omes ir à Algecira, alegando que no traian preuenciones para tanta empresa, que el llamamiento auia sido solo para la guerra de Granada, y talar su vega; pero el Rey mas firme en su proposito, salió de esta Ciudad, auiedo embiado antes su Armada, y acompañauale con su Pendon, y Nobleza, el Arçobispo Don Fernando, Don Alonso Perez de Guzman con sus yernos, Don Fernan Perez Ponce de Leon, y Don Luis de la Cerda, Don Rui Gonçalez Manzanedo, Don Alvar Perez de Guzman, y Don Pedro Nuñez de Guzman su hermano, Don Rui Gonçalez Giron, cuñado de los dos, casado con Doña Teresa Alvarez de Guzman su hermana, Arias Iañez de Carranza, Iuan Arias su hijo, Garci Martinez de Gallegos, Gonçalo Garcia su hijo, Fernan Gonçalez de Medina, Rui Perez de Alcalá, Diego Ortiz Calderon, Pedro Fernandez del Marmolejo, Gonçalo Sanchez de Troncones, que hazia oficio de Adalid mayor, Fernan Matheos de Luna, Iuan de Ortega su hermano, Diego Fernandez de Mendoza, Fernan Iañez de Mendoza, Matheos Alfonso de Formicedo, Martin Martinez, Gil Ruiz de los Morales, Iuan Ortiz, Pedro Fernandez de Ambia, que estan nõbrados entre los que se hallaron en esta guerra, en apuntamiento de Don Gonçalo Argote de Molina. A veinte y siete de Julio, se lee en la Cronica de el Rey, que se puso en el sitio de Algecira, y luego: *Mas el Rey Don Fernando (dize) no tenia en la cerca de Algecira varrera ninguna, ca la non auia menester, nin fue nunca costumbre de los Castellanos fazer varreras, quando cercaron algunas Villas, y antes lo huieron por gran mengua. Con que las empresas se ayudauan, mas de el esfuerço, que del arte, siendo varreras, lo que trinchas, y reparos en la Milicia moderna, que aseguran, y fortalecen los alojamientos.*

3. Desde el sitio de Algecira, fueron por mandado del Rey el Arçobispo de Seuilla, Don Alonso Perez de Guzman, y Don Iuan Nuñez de Lara, a combatir la Ciudad de Gibraltar, que ganaron a viua fuerza en pocos dias, asistiendoles solo el Consejo, y gente de Seuilla, à quienes vnicamente se debió esta victoria, que apreció mucho el Rey, y fue luego à ver a Gibraltar, que fortificò, y preuino para su defensa, y de que salieron rendidos mil ciento y veinte Moros, vno de los quales agrauado de larga edad, dixo al Rey, segun cuenta su Cronica: *Señor que ouiste con migo de me echar de aqui, ca tu Visabuelo el Rey Don Fernando, quando tomó à Seuilla, me echò dende, è vinime à morar à Xerez, y despues el Rey Don Alonso tu Abuelo, quando ganó à Xerez, echò me dende, è yo vine à morar à Tarifa, y cuidando que estaua en lugar salvo, vino el Rey Don Sancho tu Padre, y echò me dende, y vine à morar aqui à Gibraltar, y teniendo que en ningun lugar, no estaua tan en salvo en toda la tierra de los Moros, aquen de la Mar, como aqui. Fue importantissima victoria, por la gran consequencia de esta plaça, que se perdió despues con igual daño; no sucedió así el sitio de Algecira, que cada día se reconocia mas difícil, aunque el Rey se mostraua constante en no desistir.*

4. Pero sobrevino successo muy infausito, mataron los Moros peleando heroicamente, al famoso Don Alonso Perez de Guzman, que hizo entrada despues de ganar à Gibraltar, por la serrania de Gausin, lastimoso, aunque glorioso fin de varon tan grande. Viernes diez y nueue de Setiembre, dexando eterna su fama, quando sus proezas le auian acreditado de inuencible. Sintiólo el Rey con igual dolor a tan sensible perdida, y el cadauer, con gran pompa fue conducido a su Conuento de San Ildro de el Campo, donde es respetado su Mausoleo, en la Iglesia principal, aunque renouado, y puesto en mas autorizada forma, con su vulto, y el de su muger, y tiene este Epitafio:

AQVI IAZE DON ALONSO PEREZ DE GVZ-
MAN EL BVENO, QVEDIOS PERDONE, FVE
BIENAVENTVRADO, E QVE PREVINO
SIEMPRE SERVIR ADIOS, Y A LOS REYES;
EL FVE CON EL MVY NOBLE REY D. FER-
NANDO EN EL CERCODE ALGECIRA, E ES-
TANDO EL REY EN ESTACERCA, FVE AGA-
NAR A GIBRALTAR, E DESPVES QVE LA
GANO, ENTRO EN CAVALGADA EN LA
SIERRA DE GAUSIN, E TVVO FACIENDA
CON LOS MOROS, E MATARON LO EN ELLA
VIERNES XIX. DE SETIEMBRE, ERA DE
M.CCC.XLVII.

Vivió 52. años, y pocos meses, en que exce-
dió siglos de merito, dexando de su muger
D. Maria Alonso Coronel, à D. Iuan Alon-
so de Guzman, que sucedió en sus Estados,
à D. Isabel, y D. Leonor de Guzman, casa-
das con D. Fernan Perez Ponce de Leon, y
D. Luis de la Cerda, y no legitima à D. Tere-
sa Alonso de Guzman, à quien Doña Maria
Alonso Coronel, casó despues con Don
Iuan de Ortega, hijo de el Almirante Don
Iuan Mathe de Luna.

5 Era Adalid mayor en el Exercito so-
bre Algecira, como ya dixe, Gonçalo San-
chez de Troncones, y deseando el Rey gra-
tificarlo, pidió à Sevilla la Villa de Fregen-
al para darsela, ofreciendo recompensar-
la, ò ya reduciendo al mesmo, à que por
ella tomasse otra merced, ò ya comprando
de Don Diego Lopez de Haro, señor de
Vizcaya, la Villa de Guelba, para darla por
Fregenal à Sevilla, que respondió obedien-
te, que aquel, y quantos lugares le auian da-
do sus Progenitores, estauan à su Real dis-
posicion, y de nuevo los ofrecían à su ser-
uicio, de que agradecido primero en el
Real sobre Algecira, hizo merced de Fre-
genal à Gonçalo Sanchez, y luego en el
mesmo à 27. de Setiembre, despachò Priuile-
gio à Sevilla, en que agradeció el auerle
servido con Fregenal, prometió la recom-
pensa referida, y refiere lo que escriui el año
1308. como con su licencia esta Ciudad hi-
zo guerra à los Templarios por cobrar esta
Villa, antiguo Señorío suyo. La de Guelba,
que aora el Rey prometia à Sevilla cõprar
del señor de Vizcaya, auia sido del Almiran-
te D. Iuan Mathe de Luna, por cuya muerte
el año 1299. à 23. de Agosto, la dió el Rey

à Don Diego Lopez de Haro.

6 Retiraronse de Algecira, el Infante D.
Iuan, y otras gentes, que dificultaron mas
su logro, aunque presto el Infante D. Feli-
pe, y el Arçobispo de Santiago suplieron
su falta; pero el sitio iba dificultandose, en
que pericueraua el Rey à 12. de Octubre,
en que à D. Iuan Alonso de Guzman, ya se-
ñor de los Estados de su padre, y à D. Maria
Alonso Coronel su madre, confirmò todas
las mercedes, y gracias que tenian de la Co-
rona; y à 18. de Diziembre, en que hizo
merced de la Villa, y fortaleza de Marchena,
à D. Fernan Perez Ponce de Leon: *Por
muchos seruicios (dize) que vos me fizistes, e me
fazedes, en la cerca que yo fizí sobre Algecira;*
pero antes de salir el año, las grandes llu-
uias que sobreuiniéron, obligaron à alçar
el asedio, con mucho sentimiento del Rey,
por no ganarla, aunque auia tenido este
año otros vitoriosos sucesos, y la toma de
Gibraltar bastaua à ser buen logro de esta
campana.

Era 1348. Año 1310.

1 Buelto de el sitio de Algecira el Rey,
quedò en Sevilla lo mas de el año 1310.
que necessitaua de su presençia, para reme-
dio de algunos abusos, introducidos en su
gouierno, sobre que hizo varias ordenan-
ças, y à 23. de Febrero, le cõcedió muchos
Priuilegios; diòla para sus propios las escu-
anias de la carcel de la Fieidad de la Adua-
na, de los Alarifes, de los Alamines, y de to-
das las demás Alcaldías, expresando le auia
obligado à estas mercedes: *Por muchos ser-
uicios, y buenos, q Nos auemos recibido del Con-
ceja*

cejo de la muy noble Cibdad de Seuilla, des que Nos Regnauimos, è recibieron los Reyes, onde nos venimos, è se pararon por nos en defender, è amparar la tierra de nuestros enemigos, tambien contra Moros, como contra Christianos, quanto ellos pudieron, è señaladamente, en esta cerca, do estuimos agora sobre Algecira, y en la Conquista de Gibraltar, en que recibimos de ellos muchos seruicios, tambien por sus cuerpos, como por sus armas, con que nos acorrieron todos en uno, y cada uno por si, à tiempo que nos era mucho menester, y que se non quisieron partir de nos, maguer que su tiempo ya auian cumplido, por ende somos tenudos, Nos, y los otros Reyes, que despues de nos vernan, de les fazer siempre mucho bien, y mucha merced, y de gelo galardonar, &c. Confirma este Priuilegio, y otros muchos de este año, nuestro Arçobispo Don Fernando, al qual, y a su Dean, y Cabildo, diò el Rey Priuilegio rodado, aquí à 18. de Mayo, de revalidacion de todos los que gozauan; concediò tambien à la Ciudad, que no entrasse vino de Portugal, en beneficio de las heredades de viñas de los naturales, y que no fuesse Seuilla obligada à dar cuenta de los gastos de sus propios, à Adelantado, ni a otro algun Iuez superior, y otras muchas excepciones: y adelante a 8. de Julio, concediò otras en particular para pagar a la Nacion Ginouesa, cantidad de doblas de oro, en que la Ciudad lo auia fiado, para cuya satisfacion cediò sus rentas de la Alhondiga, y parte de las de el azeyte.

2 El Conuento de Monjas de Santa Clara de Seuilla, este año estuuo para mudarse de las casas de el Infante Don Fadrique, a otras que el Infante Don Felipe, hermano de el Rey, diò a sus Monjas en la Parroquia de San Pedro, por carta de merced de 28. de Febrero, que confirmò el Rey a 11. de Março: En tal manera (dize el Infante en la donacion) q̃ fagades en el el nuestro Monasterio de Santa Clara, è moredes en ellas, è sea en ellas fecho Monasterio para siempre. Pero despues de varios lances, no rruuo efecto la trãslacion, y el Infante alçò la condicion de su dadiua; era cada dia mayor la deuocion de las personas Reales a este Conuento, y diòle el Rey este año a 13. de Março 500. maravedis de limosna, siruada cada año en las rentas del azeyte; y à 23. de Mayo, madò a Rui Gutierrez Teilo, Alguacil mayor, y Garci Martinez de Gallegos, y Lope Gutierrez de Haro, Alcaldes mayores, que preseruassen de huéspedes, y otras cargas, à los que morassen en casas de estas Monjas, cuyo Templo, muy de ordinario frequentauan, no menos el de San Clemente, cuyos Priuilegios tambien confirmò este año, y en la narratiua de su confirmacion, asiança el

auer sido su fundador primero San Fernãdo: Porque el dicho Rey Don Fernando nuestro Visabuelo (dize) y el Rey Don Alonso nuestro Abuelo, ganaron la muy noble Cibdad de Seuilla, de los enemigos de la Fè, en dia de San Clemente, que es una de las mas nobles Conquistas de el mundo; è porque esta Ciudad fue ganada en tal dia, como est; fizieron en esta Ciudad, un Monasterio à honra, y à honor de San Clemente, è fizieronlo de Dueñas de la Orden del Cistel, è dieronles heredades, è fizieronles merced, porque siempre fuesen tenudas de rogar à Dñs por ellos, è por aquellos que de ellos viniessen, &c.

3 El Conuento de San Francisco, recibió este año muchas gracias, y franquezas; y a veinte de Mayo, le aprobò el Rey merced, que refiere auerle hecho, Don Alonso el Sabio su Abuelo, de vn dinero de Barcelonès de plata de agua en la de los Caños de Carmona, que era el modo de partirse en aquel tiempo, en los marcos de su repartimiento, que corresponde a treinta pajas de la nueva medida, que confirmaron los Reyes sus sucesores. Era su Templo por estos años sepulcro de muchos Ricos Omes, y personages de la primera suposicion; los Mançanedos, los Biedmas, los Rojas, y otros poderos linages.

4 Es esta la mas antigua merced de agua de la de los Caños de Carmona, que he visto, en la qual, y en otras se verifica, que este agua quedò siempre propia de los Reyes, que fueron de ella repitiendo donaciones, hasta el tiempo de los Catholicos, Don Fernando, y Doña Isabel, y eran muchas temporales, con que boluiam a la Corona, y quanta no estaua dada a particulares, iba a los Reales Alcazares.

5 El Conuento de San Leandro de Monjas Augustinas, que estaua fuera de la puerta de Cordoua, por lo extraviado de aquel sitio, y poco sano, se hallaua cerca de ser desamparado por sus Religiosas, aunque el Rey diueras vezes auia procurado, que se mantuuessen en el, haziendo e diueras mercedes, y recibiendo en su amparo, cò grandísimas penas a sus ofensores, en particular por cartas plomadas de 15. de Agosto, y 8. de Nouiembre, del año 1309. en el Real sobre Algecira, dirigidas a su Abadesa Doña Lorença, en que teniendola ya yermo auian buuelto a el; pero renouandose sus causas este año, al fin obtuuieron de el Rey, que por su misma persona reconociò la impossibilidad de perseverar en aquel sitio, a 10. de Junio, licencia para entrarse en Seuilla, donde auian comprado vna casa en la Parroquia de San Marcos, en la calle llamada de los Melgarejos, en que dieron principio à nuevo Monasterio, y la Iglesia de el que tenían

nian primitivo, quedò assilido de vna Cofradia de varon es pios, que ya auia en ella, dedicada al culto de el mismo San Leandro, no menos honrada de el Rey, y de sus Progenitores, y que prosiguiò alli por muchos años, teniendo en veneracion la memoria de aquel Santuario.

6 Algunas vezes he mencionado de passò este Monasterio, cuyas memorias alcançan casi hasta el tiempo de San Fernando. Estaua fundado fuera de la puerta de Cordoua, en el sitio que aora ocupa el de los Capuchinos, que llamauan el degolladero de los Christianos; entiendese, que por auer acabado en él muchos à los filios de el cuchillo Mahometano, en las persecuciones de el tirano Abderramen, Rey de Cordoua, que llenò de crueldades toda esta Prouincia. No faltan algunos, que piensan que estuuo en este lugar tambien el Templo de Santa Iusta, y Rufina, que fundado por el mismo San Leandro, en el tiempo de su Prelacia, fue sepulcro suyo, y de San Isidoro, y Santa Florentina sus hermanos, y que en este conocimiento luego que se ganò Sevilla, se diò alli culto à su memoria, resucitando Templo, donde estuuo aquel tan celebrado, y entre cuyas ruinas, discurren, que es possible se hallasse el mismo San Leandro, que como he dicho en otros lugares, no es aueriguado donde pareciò; pero esto todo, solo carga en conjeturas, siendo solo cierto, que auia Conuento, y Cofradia de San Leandro, y que se llamaua todo aquel campo el Degolladero de los Christianos: la casa en que viuian las Monjas quedò suya, y permaneciò en su Señorío el Solar, que diction para la fundacion de los Capuchinos. Si fue este el lugar, en que como escriue en su historia de Sevilla el Bachiller Peraza, se hallò vna piedra con Letrero: *Domus Sanctæ Iustæ, & Rufinæ*. Casa de Santa Iusta, y Rufina, ya puede passar à mas que conjetura lo referido. La calle à que se mudaron las Monjas dà la primera noticia de los Melgarejos, calificado, y antiguo linage de Caualleros de Sevilla.

7 De este año, y de quinze de Setiembre, estando aun el Rey en Sevilla, son los mas antiguos Priuilegios que yo he visto, dados à los Oficiales, y Monederos de la casa de la moneda de esta Ciudad, de franquezas de pechos, y todos Reales seruicios, respectò à su importante ocupacion; y porque aun no tenian casa fixa, diòles el Rey vna parte de el antiguo Alcazar, que parece ser el que se llamò Adarve de el Infante de Molina, junto al

Postigo de las Ararazanas; en que permaneciò esta casa de moneda, que desde el descubrimiento de las Indias ha acunado inmenfos tesoros; en sus principios estuuo à orden de los Teforeros mayores de Andaluzia, y este año lo era Diego Fernandez de Medina, señor de Fuente de el Alamo, despues tuuo Teforero proprio, que es el mayor de sus oficios, de que hablarè en otros lugares.

8 Entre muchos Priuilegios, que despachò el Rey en Sevilla, este año fue vno a quatro de Mayo, en fauor de Doña Betaza señora Portuguesa, Aya, ò Ama, que fue de la Reyna Doña Costança su muger, su Camarera mayor, y despues Aya de el Infante Don Alonso su hijo, de la Villa de Vellador, junto à Tordefilas: *Por la buena criança que ella fixo (dize) en la dicha Reyna, &c.* Menciona este Priuilegio Fray Francisco Brandaon, en la sexta parte de la Monarquia Lusitana; y ay de esta señora mucha memoria en papeles de Sevilla, donde viuìò muchos años, y fue señora de la Villa de Guelba, que comprò de los Testamentarios de Don Diego Lopez de Haro, señor de Vizcaya, como dirè en otros lugares.

9 Salìò el Rey de esta Ciudad à principio de Nouiembre, para Castilla, y estaua en Cordoua à 12. de èl, donde sobrecarrò a esta Ciudad sus Priuilegios, en orden a que no se sacasen de ella sus pleitos. Traialos la Ciudad este año muy reñidos, con Don Pedro Nuñez de Guzman su Alcalde mayor, y Doña Vrraca Alfonso su muger, sobre el lugar, y Aldeas de Santa Olalla, que Doña Vrraca pretendia por ciertos derechos, y llevarlos à seguir en la Corte ante los Alcaldes del Rey, recusando los de esta Ciudad. Si Doña Vrraca Alfonso, hija no legitima del Rey Don Alonso el Sabio, à quien en su testamento del año 1285. dexò encargada à su hija la Reyna Doña Beatriz de Portugal; casò, como escriue Autor muy graue, con vn Cauallero de los Guzmanes; grandes premisas ay para entender que fuese esta señora.

Era 1349. Año 1312.

1 Auiendo passado el Rey à Castilla el año pasado, consta de papeles de Sevilla, que lo acompañaron de ella, Don Iuan Alonso de Guzman, señor de San Lucar, Don Fernan Perez Ponce de Leon, señor de Marchena, y el Arçobispo Don Fernando, que se hallaron presentes en Valladolid à diez y siete de Mayo, à la expedicion de vn insigne Priuilegio, en fauor de todas

las Catedrales, y Clero de el Reyno, quales ninguno de sus antecesores concedió; mencionalo el Historiador de Segovia Diego de Colmenares, y tiénelo Sevilla, porque à cada Iglesia se mandò dar vn traslado rodado; en el, y en otros muchos de este año, confirma el Arçobispo Don Fernando, y auia poco antes el Rey en Valladolid, de enfermedad grauissima, llegado à lo ultimo de la vida, con notable sentimiento de la Reyna su madre, por verlo morir sin hijo varon, dexando solo à la Infanta Doña Leonor, que ser ya nacida el año anterior, à diez y ocho de Febrero, consta de los Priuilegios de Sevilla, en el mencionados, en que la Reyna Doña Constança, y la Infanta Doña Leonor primera heredera, estan nombradas. Salio el Rey presto de el vigente peligro; pero quedò de el tan debil, y enfermo, que fue mucho el viuir hasta el año siguiente.

2. Passaron los Reyes à Salamanca, y en veinte y tres de Agosto, nació en ella el Infante Don Alonso, gloria, y honra de España, cuya noticia llegó à Sevilla, y bastò à regozijarla, en medio de grandes calamidades, que la afligian de enfermedades, y hambres; de que hallo esta clausula de los Annales antiguos: *La Era de mil trecientos y quarenta y nueue, fue de grandes dolencias, è calamidades en Sevilla, ca murió mucha gente, è la mas era doliente, è mal guarida de fiebres, è fallecieron muchos por mengua de cura, è de mantenimiento, por la hambre, que ende auia, à que non se esperaba remediar, ca el año era esteril, è no nacia cosecha para mantenerse la tercia parte de las gentes, è la laceria de las monedas para traer pan de allende, era muy grande, è à este tiempo nació en Salamanca el Infante heredero Don Alonso, è se fizieron grandes gracias à Dios, è Sevilla se alegrò con la nueva, que traxo vn Trotero, por mandado de la Reyna Doña Constança, è cogió sus albricias, que le mandò dar el Concejo, è fueron Mandaderos à Salamanca, onde nació el Infante, con recabdos.*

3. De este año es el mas antiguo sello de el Cabildo secular de Sevilla, en que he visto à San Fernando en su Trono sentado, y a los lados los Santos Arçobispos, Leandro, y Isidoro, y la orla selto de el Concejo de la muy noble Ciudad de Sevilla, està en prouision para cierta paga de limosna al Conuento de San Francisco, en el Archiuo de las Monjas de Santa Clara, blason glorioso, à que dignamente se puso Letrero, en el corredor de las casas de Cabildo.

*Armari Sanctis armis decet Sanctos ideo,
Imitari non piget quod celebrare debet.*

Algunos dizen, que antes que se pudiesen en el escudo à los lados de San Fernando los dos Santos Arçobispos, se vsaua poner à Hercules, y Iulio Cesar, como edificador Hercules, y reedificador Iulio Cesar de esta Ciudad. No los he visto en sello alguno, solo en vna moneda, que estampo Don Iuan Tamayo de Salazar, en el Martirologio Hispano, dia veinte y tres de Febrero, en que dize se via San Fernando en medio de Hercules, y Iulio Cesar, con mote *Hispalis insignia Regia*, y à sus pies: *Rex Hispalis*, Rey de Sevilla, y blason Real de Sevilla; pero de quando se acuñasse, no lo dize, ni lo he aueriguado. Por estos mesmos tiempos ponía ya el Cabildo Ecclesiastico en sus sellos, à los tres Santos hermanos, San Isidoro, San Leandro, y San Fulgencio. De vna haz, y de otra la Imagen de Nuestra Señora de la Sede.

Era 1350. Año 1312.

1. Aunque enfermo mucho el Rey, anhelaua à proseguir la guerra de los Moros, y tuuo Cortes en Valladolid, por el mes de Abril, en que estava ya à diez y siete de Março, en que por Priuilegio rodado, que confirma nuestro Arçobispo Don Fernando, hizo merced à Sevilla de restituirla à Fregenal, por muerte de Gonçalo Sanchez de Troncones, à quien la diò el año 1309 como en el escriui. No se que dexasse sucesion este Cauallero, que fue muy valeroso, aunque tuuo por muger à Doña Emilia de Mendoza, hermana de Doña Mayor de Mendoza, muger de Don Fernando Mathe de Luna. Hallaronse en estas Cortes de los Seuillanos, el Arçobispo Don Fernando, Don Iuan Alonso de Guzman, Don Fernan Perez Ponce de Leon, Don Rui Gonzalez Mançanedo, Don Alvar Perez de Guzman, Alcalde mayor, y Don Pedro Nuñez, y Don Alvar Perez sus hijos, como consta de varias escrituras.

2. Fenecidas las Cortes, enca minòse el Rey à la frontera de laen para entrar, como auia resuelto, en el Reyno de Granada, y estava en su campo el Concejo de Sevilla, como consta de escritura de diez y seis de Agosto, de el Archiuo de las Monjas de San Clemente, en que Martin Ruiz vende ciertas heredades à las Monjas, por si, y por Gonçalo Ruiz su hermano, que auia ido con el Concejo de Sevilla à la cerca de Alcabete: entregaronle los Moros al Infante Don Pedro, y à cinco de Setiembre,

Iue-

Jueves, en la Villa de Martos, murió el Rey con fin improuiso, el dia, y hora, en que se cumplieron treinta dias, termino para que auia sido emplaçado à parecer en el Tribunal de la diuina Iusticia (igual à Reyes, y à vassallos) por Iuan Alonso, y Pedro de Carvajal, Caualleros, de su Meznada, à quienes mandò dar muerte, teniendolos por reos de la de Iuan Alonso de Benavides, de que inculpados, y negandoseles los terminos juridicos para el descargo, citaron al Rey para ante el Rey de los Reyes. Su cuerpo fue lleuado à sepultar à la Santa Iglesia de Cordoua, que logró su antepuesta à las de Seuilla, y Toledo, por mas vezina. Viuió el Rey aun no veinte y siete años, y Rey-

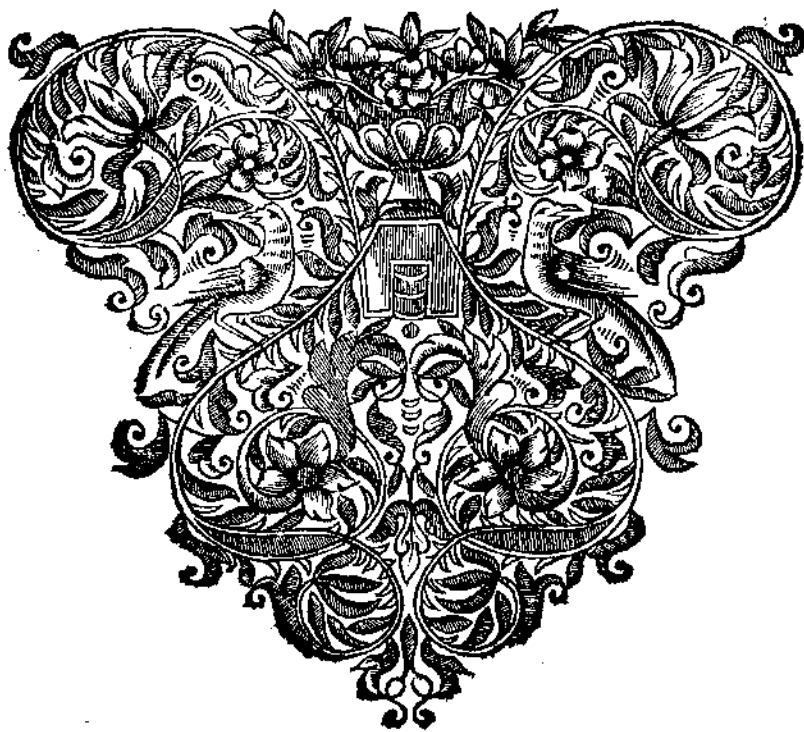
nò casi diez y siete, entre discordias de los vassallos, y internas, y externas pasiones poco sossegadas, con que su corta vida, y limitado tiempo de Reynar, malograron su espiritu, que era gallardo, y deseoso de cosas grandes, y de acabar de lançar de España los Moros, que el Cielo reservaua para otro Fernando mas dichoso: de la Reyna Doña Constança, Infanta de Portugal, dexò hijos, al Infante Don Alonso, que sucediò, de vn año, y veinte y tres dias, y à la Infanta Doña Leonor, despues Reyna de

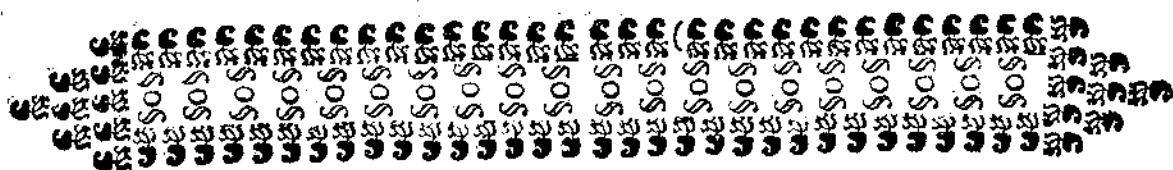
Aragon, el gouierno, y tutela à la

Reyna Doña Maria su

madre.

(o)





ANNALES

ECLESIASTICOS, Y SECVLARES

DE LA CIUDAD DE SEVILLA.

LIBRO QUINTO.

En el Año 1312. Era 1350. Hereda la Corona el Rey Don Alonso el Onzeno, en la primera infancia, y à su tutela, debida à la Reyna Doña Maria su Abuela, se introducen los Infantes, Don Iuan, Don Pedro, y Don Felipe; cuyas competencias alcançan con sus daños à Sevilla, que primero à Don Pedro, y luego à Don Felipe, reconoce Tutores en compañía de la Reyna Doña Maria. Comiença en esta Ciudad el insigne Santuario de Nuestra Señora de el Pilar, favorecido de las personas Reales, y de el Arçobispo Don Fernando Gutierrez Tello, à quien sucede Don Iuan. Muere la inclita Reyna Doña Maria, y el Rey saliendo de tutela, viene presto à Sevilla, en que magestuosissimamente recebido, dà nuevo ser à su gouierno, y desde ella continua las empreßas contra los Moros, cuyas victorias contrapesa la perdida de Gibraltar. La Morisma de Africa, pretende anegar con su multitud à Andaluzia; pero dà à las armas Christianas el famoso triunfo de el Salado, de cuya gloriosa jornada buelue el Rey à Sevilla, y haze trofeo de su Catedral los Estandartes Africanos. Em prende à Algecira, que se rinde à prolixo assedio, y despues la restauracion de Gibraltar, en que una landre pestilente, termina su famosa vida, en el año mil trecientos y cinquenta, auiedo dominado treinta y ocho, que son el periodo de este libro quinto.

3  Nedad de vn año, y veinte y tres dias, fue aclamado Rey el Infante Don Alõso, que se criaua en la Ciudad de Avila; su Cronica, y el vulgar estilo lo llaman Onzeno, Dozeno otros, aquellos porq ue excluyē, y estos por que admiten en la serie de los Reyes de España, al Rey Don Alonso de Leon, padre de San Fernando, en la frontera el Infante Don Pedro su tio, que luego aspirò à la tutela, lo hizo aclamar, dando auiso à las

Ciudades, que recibió Sevilla à nueue del propio mes, y luego sobreviniendo su Prelado, y Nobleza, le celebraron con aparato grande las obsequias, en que se expendieron tres mil doblas de oro, porque tenia Sevilla, demàs de su innata lealtad, especial amor al Rey difunto, nacido en ella, y que la honró con singular benevolencia. Presto bolvieron estos Reynos à experimentar los riesgos de la minoridad en las competencias de la tutela; debiafe el gouirno à la experimentada capacidad de la Reyna Doña Maria, Abuela del Rey; pero nolo oia

bien la Reyna Doña Constança su madre, y los Infantes Don Pedro, y Don Felipe, se oponían à la suya, queriend : cada vno solo el mando. Origen todo de discordias nuevas al bien publico; cada parte queria conuocar Cortes : pero viniendo Don Iuan Alonso de Guzman à Seuilla, por orden de la Reyna Doña Maria , persuadió à esta Ciudad à esperar las que fuesen generales, y tomó su Alcazar en nombre de la misma Reyna , respetada de estos vasallos siempre fieles , al tanto de sus releuantes meritos.

Era 1351. Año 1313.

1 Para procurar establecer el Gouierno, se tuuierò Cortes en Palencia, pero en ellas todo fue discordias; lo principal de Castilla, y Leon estaua por la Reyna Doña Maria , que apoyaua à su hijo el Infante Don Pedro, y esta voz tomó Seuilla, solicitandolo Don Iuan Alonso de Guzman; otras Ciudades de Andaluzia seguían à el Infante D. Iuan: preualeció al fin la Reyna Doña Maria, en cuya compañía fue declarado tutor su hijo el Infante Don Pedro , que luego acompañado del Arçobispo Don Fernando, y de Don Iuan Alonso de Guzman, vino à Seuilla, y asiançò en ella su partido.

2 Auia el Pontífice Clemente Quínto, concedido al difunto Rey las tercias de los Diezmos, para la guerra contra Infieles, por vn trienio, que ya cùplido, no se sobrelleuaba en su cobrança, de que se quexaron las iglesias de los Reynos este año al mismo Pontífice, de que resultò entredicho, cuyo daño publico, sintiendo algunos de sus Prelados, y en particular el de Seuilla Don Fernando, cuyo Clero lo lleuaua impaciente, tomando la voz de el Clero; suplicaron al Papa sobre el remedio, y por Bula de dos de Nouiembre, lo concedió à quatro Prelados , el de Seuilla, y los de Santiago, Salamanca, y Burgos, que juntos en Valladolid, con otros Obispos, ajustaron, que la Reyna, y tutores diessen forma en restituír lo lleuado indebidamente, y cessasse la contribucion ; escriuelo con cita de la sentencia que expi dieron en la Historia de Segovia Diego de Colmenares, y concuerdan los papeles de Seuilla.

3 Nuestro Arçobispo Don Fernando este año, à cinco de Nouiembre, ganó Privilégio del Rey, otorgado por el Infante Don Pedro su tutor, para poblar con franqueza su Villa de Vmbrete , que pertenecia à su Dignidad, y aora segunda vez se ajustaron diferencias entre la Ciudad, y Iglesia, comprometiendose en el Dean Don Diego Fer-

nandez de Medina, y Don Rui Gutierrez Tello, Alguazil mayor , hermano este, y aquel sobrino del Arçobispo, que les concordaron en temperamento à vnos, y otros conueniente.

Era 1352. Año 1314.

1 Deteniafe en Seuilla el Infante Don Pedro, gouernandola como tutor, y procurado atraer à su voz lo demás de Andaluzia; y en ella à treínta y vno de Enero, confirmò Priuilegios à las Monjas de Santa Clara; pero à catorze de Março estaua ya en Toledo, desde donde llamandose tutor, embió à mandar à Rui Diaz de Roxas, Alguazil mayor, y Garci Martinez de Gállegos, y Lope Gutierrez de Hato , Alcaldes mayores, que hiziessen restituír à el Conuento de San Clemente de esta Ciudad, las aguas del Caño de Tarfia, que las auia ocupado Don Alonso Perez de Guzman. Dió este Caño, y aguas al Conuento, vna señora, llamada Doña Maria Alfonso, para que con sus rentas fundassen vn Hospital, en que se desuanece la voz vaga de que se lo dió el Cabildo de la Iglesia, en cambio de la inestimable joya de la etpada de San Fernando, que como dixe en el año 1252. siempre quedò en su Real Capilla. Por vn pleito, que el año 1322. seguía el Conuento, de q tuuo sentencia en fauor à onze de Mayo, contra los herederos de Doña Maria Alfonso, consta la donacion. El mismo dia, el Infante, en nombre de el Rey, confirmò al mesmo Conuento, y ordenò à los sobredichos Ministros, la puntual guarda de sus Priuilegios , ponderando su grandeza, y la atenció que se le deuía, como a fundación Real de los Reyes sus passados : *Y por las grandezas, virtudes (dize) que en el se obran, y por lo que ruegan à nuestro Señor por nuestra salud, y por la pacificación del Reyno.* Estaua ya el Conuento en todo grande, sumptuoso en el edificio , poblado de mugeres nobilísimas, en quienes era lo menos la sangre illustre , teniendo tanto mas en Religión, y exemplo. Su Abadesa nombraba Alcalde, que exercia la jurisdiccion , separada à los vezinos de su compàs; las casas de sus criados gozauan franqueza de pechos, y huespedes, è inmunidad el año, y oficinas exteriores, aun lo que no se incluía en lo sagrado; sus ganados, sin algun limite discurrían francos de portazgos, y montazgos por todo el Reyno, y otras semejantes preeminencias de toda estíma.

2 Celebraronse Cortes en Valladolid, que durauan por el mes de Enero, repitiendose dos vezes este año , en que asistieron Pro-

Procuradores por Seuilla , Garcí Martinez de Gallegos , Alcalde mayor, y Pedro Miguel, jurado, à cuyo ruego, en nombre del Rey, la Reyna su Abuela, y tutores, confirmaron à Seuilla sus franquezas, costumbres, y buenos vsos , por carta plomada de seis de Junio , y en el mismo dia el Infante Don Pedro diò otra misiva, en que daua las gracias à esta Ciudad , y à su Alguazil mayor Rui Diaz de Roxas, de la quietud en que la mantenian, y del cuidado de la guarda de las Fronteras, que encargò de nuevo.

3 El Conuento de San Agustín, en este año se mejorò en edificios, fabricando su Capilla mayor, de que quedaron Patronos Arias Yañez de Carrança, y Doña Peregrina de Ayala, ilustres Seuillanos, que así lo concertaron con Fray Domingo Miguel, Prior, Fray Blasco, y otros Religiosos; cuya escritura contiene, que dauan à Arias Yañez, y à Doña Peregrina la Capilla mayor con su Patronato , así como ellos lo auian edificado, para su entierro, y de sus descendientes, en que tambien auia de tener sepultura Rui Fernandez Portocarrero, su sobrino, y los suyos, y el mismo Fray Blasco, que tambien era su sobrino, auia de dar algunos bienes raíces, y el Conuento cumplirles algunos sufragios, sobre que en lo venidero huuo pleitos, y los tuuo tambien el Conuento con el Cabildo de la Catedral, porque era Arias Yañez su feligres, vezino de la Calle de Francos, y aun ño se podian enterrar algunos, sin especial licencia, fuera de las Iglesias Parroquiales, aunque los Religiosos exhibían Bulas Pontificias, como la que se menciónò el año 1299. para dar libremente entierros en sus Templos. Quedaron de Arias Yañez , y Doña Peregrina, hijos, Iuan Arias de Carrança, y Doña Mayor Arias, muger de Iuan de San Iuan, y de Iuan Arias, y Doña Marquesa su muger; nació Doña Maria Arias, que el año 1340. estaua casada con Alonso Gonzalez , Alcaide de los Reales Alcazares , y Ararazanas, por el Rey Don Alonso, padres de Arias Gonzalez, y Alonso Arias de Carrança , que son los vltimos , de quienes ay memoria en las escrituras del Conuento, y de la Santa Iglesia, que todos gozaro el Patronato, en cuyo consentimiento entraron los Señores de Marchena , como dirè à su tiempo.

4 Venerase en este Conuento vna deuotissima, y antiquissima Imagen de Christo Crucificado, que con muchos milagros se ha aumentado su deuocion , entre cuyas memorias de su origen , la mas segura es, que este año 1314. fue hallado por vn hombre virtuoso en vn sotano, ò cueua , cerca

del mesmo Conuento, à cuya fama acudiendo los Religiosos , consiguieron llevarlo à su Tèpio, y se quenta en vna fidedigna noticia , que quando fue hallado, tenia desclauado el braço izquierdo, y caído sobre la llaga del Costado, y que à vista de muchos lo estendió milagrosamente, como aora està. Alonso Morgado , y otros, le dan tanto mas moderno origen , como que fue traído de las Indias Occidentales ; pero el año 1434. muchos antes del descubrimiento del Nueuo Mundo, auia en el Conuento vna dotacion à este Santo Christo, que basta à còuencer su engaño. El de 1368. à 15. de Nouiembre, se terminaron pleitos, que aun durauan entre Arias Gonzalez, viznieto de los Fundadores de la Capilla mayor, el Dean, y Cabildo, y el Conuento, sobre la herencia de Arias Yañez, comprometidos en Don Andrés, Obispo de Cordoua , que los compuso , cuyo pleito, y sentencia bastaua à comprobar todo lo dicho; y casi lo mismo escriue el Padre Fray Tomás de Herrera, en la Historia del Conuento de San Agustín de Salamanca, tratado de este.

5 Muchos Pruilegios confirma este año nuestro Arçobispo Don Fernando, à quien se hallò añadida la dignidad de Notario mayor de la Andaluzia, en vno de primero de Septiembre en Cortes , en Burgos , à el Obispo de Salamanca, y con su Dean, y Cabildo, recibió por estos tiempos la dotacion de algunas Capillas, que reseruo para la memoria de ellas.

Era 1353. Año 1315.

1 Asistia la gente, y nobleza de Seuilla al Infante Don Pedro , que hazia guerra à los Moros por la Frontera de Vbeda, con prosperos successos, y cerca de Alicur, Castillo proximo à Martos, quedaron victoriosos de Ozmin, valeroso Cabdillo de Granada, con numero de captiuos de quenta , en que con el infante, y el Maestre de Santiago Don Pedro Nuñez de Godoy , se hallaron de los Seuillanos el Arçobispo Don Fernando , que sabia tambien manejar la espada , como regir el baculo, Don Iuan Alonso de Guzman, Don Pedro Ponce de Leon, Rui Diaz de Roxas, Alguazil mayor, posponelo la Cronica del Rey, errada en la Cronologia de estos años ; colocalo con acierto en este Don Gonçalo Argote de Molina, en que el Arçobispo Don Fernando tiene continuada su memoria en Pruilegios, con la de Notario mayor de Andaluzia; en Valladolid, à nueue de Marco vno, en que se confirmò la Villa de Albelda à Don Martín, Obispo de Calahorra.

2 Murió este año Iñigo Ortiz de Zuñiga, ò de las Cuenas, cuya venida à Castilla de su patria Nauarra, queda escrita en el año 1274. y dexò de su muger Doña Inès Alfonso de los Cameros, diuersos hijos, batió à la noticia de esta Historia Iñigo Ortiz, segundo de el nombre en Castilla, cuya muerte peleando con los Moros, verèmos el año de 1319. Pero aora esta inclita familia, heredada en la Rioja, no era aun Seuillana, ni Andaluza.

Era 1354. Año 1316.

1 Continuauase la guerra contra los Moros, asistiendo los Seuillanos referidos, y otros muchos, con el Infante Don Pedro, y ganaron à Velmis, Castillo fuerte, con veinte y vn dias de sitio; y por la Mar Floras, preuenidas en Seuilla, a cargo de el Almirante Don Alonso Iufre Tenorio; corrían las Costas de Africa, à cuyos aprestos siruió la Ciudad cò cantidad de armas, y el Arçobispo Don Fernando y el Dean, y Cabildo con mucha cantidad de granos, que encarecidamente auia pedido à la Reyna, desde Cuellar, à diez y seis de Febrero; tenia ya parte en la tutela el Infante D. Iuã, algo mas concorde con la Reyna, y sobrinos; y así se llama tutor este año en Priuilegios de veinte de Febrero, vno en Cuellar, en que se hizo merced à el Obispo, y Cabildo de Zamora de ciertos Castillos, entre cuyos confirmadores, nuestro Arçobispo Don Fernando tiene continuada su memoria.

Era 1355. Año 1317.

1 En el año 1317. es la mas antigua noticia, que en instrumento autentico descubro del Hospital Real de nuestra Señora de el Pilar de Seuilla, que fue por estos tiempos de grandeza excessiua; los Aragoneses que vinieron à la conquista de esta Ciudad, cuyo repartimiento toquò el año 1253. instituyeron vna Cofradia, con Advocacion de nuestra Señora del Pilar de Zaragoza, cuya es lo mas creible auer sido la Imagen; que comenzando à resplandecer en marauillas, començò à excitarse mayor la deuocion, y el culto, que en breue creciò à vna de las mayores obras de piedad, que ha tenido España; algunos dicen, que estaua esta Imagen fuera de la Santa Iglesia Cathedral, à la parte de las gradas; frontero de Calle de Genoua, donde auia vna fuente, que llamauan de el Hierro, por estar rodeada de reja, yo creo que no, sino dentro de el Templo, y la Cofradia de los

Aragoneses, decaida su primera deuocion, ya casi extinguida, quando la frecuencia de marauillas allegò à otros devotos, que dieron principio à otra, à que en breue se alistaron todos los principales de la Ciudad, de los Estados Secular, y Ecclesiastico, y las limosnas començaron à ser tan gruesas, que los empleos à que aplicauan, eran socorro à grâdes necesidades publicas; acudían Peregrinos, y quisieron los nuevos Cofrades hazer vn Hospital en que acogerlos, y porque fuesse cerca de la Iglesia pidieron à el Infante Don Pedro, que por Março de este año estaua en Seuilla, y por Enero, como se vera en instrumento que citarè el año de 1338. que en nombre de el Rey les hiziesse merced de vn solar, cercano al Alcazar: informado el Infante, prendiéndose de la deuocion, hizo se assentar por Cofrade, y à los Reyes, y demás personas Reales; y por carta plomada de quinze de Março, diò el solar en nombre de el Rey, à quien intitula Alferez de el Apostol Santiag, pendera la multitud, y grandeza de los milagros; lo qual confirmò el Rey en Valladolid, à seis de Julio del año 1322. Era 1360. y dize en su narratina, que con la fecha errada puso en su Historia Alonso Morgado, y yo he corregido por el original, que ya sepe, por verdadero testimonio, de los Cameros, y Omes Buenos de la muy noble y muy leal Ciudad de Seuilla, que agora de poco tiempo aca, por la merced de Dios, que se descubrieron muchas miragros, en vn lugar dentro de la Iglesia de Santa Maria de la dicha Ciudad de Seuilla, que es dicho, y nombrado Santa Maria de el Pilar, en el qual nuestro señor Jesu Christo, por placer, è por honra de la su Madre gloriosa, demuestra cada dia manifestamente muchos miragros, sobre muchos dolientes de muchas fuertes de enfermedades, è así muchos marinos, que andan sobre mar, quando se ven en grandes tormentas, è votos que hazen Capitanos en tierra de Moros, è otras muchas, que hazen en carceres, è en prisiones; quando se ven en grandes coitas, è en grandes pleitos, è encomiendan à esta Señora Santa Maria del Pilar, son socorridos de ella, è salidos à buen puerto, è san escapados, è guaridos, è librados de muertes, è prisiones, è de muchos, è fuertes pleitos, &c. Luego fue edificado el Hospital, con titulos, è preeminencias de Real, en aquel solar, cerca del Alcazar, y à imitacion de el Infante Don Pedro, todos los Ricos Omes, y Prelados, començaron à fauorecer la Cofradia, y Hospitalidad, con largas limosnas, y su demanda con licencia Real, y de los Prelados, discurria por todos los Reynos, priuilegiada, y por los Maestrazgos de las Ordenes Militares, por gracia de las Maestres, cada vno en su distrito, con san-

crecido portento, que como se lee en muchas escrituras de los mismos llegaron à sustentar en la edad anciana, à quantos de su gremio viniessen à pobreza, à rescatar los que de ellos captiuauan los Moros, à dar armas à los que las perdiesen en la guerra contra Infieles, à hospedar, curar, y socorrer à quantos Peregrinos viniessen à visitar su Divina Patrona, à servir la con magestuoso culto, teniendo Capellanes, que celebrassen Missas cotidianas por los Reyes, por los bienhechores, y por los mesmos Cofrades; y à sustentar continuamente dos Galeras con gente, y todo lo necessario, que guardassen de Piratas las Costas de Andaluzia, y peleassen contra los enemigos de la Santa Fè. Todo lo qual se hazia de limosnas, porque rentas perpetuas muy pocas se sabe que tuuiesen, y fue en aumento por algunos años, especialmente por el Reynado de el Rey Don Alonso, hasta que començò, como todas las cosas humanas, à descaecer, que se repetira en otros lugares, con algunos progresos suyos.

2 El Arçobispo Don Fernando hizo este año muchas acciones, en que se confue ilustre su memoria, fue toda suya la deuocion, y principio del Hospital de nuestra Señora del Pilar, y sus Constituciones, y el primero de los Prelados, que se allentò por su Cofrade, y concediò Indulgencias à los que lo frequentassen, y locorriesen con limosnas; ayudò con liberalidad grande los Conuentos pobres: y à primero de Enero auia dotado en su Santa Iglesia, Capellania, memorias, y Anniuersarios, por el Arçobispo Don Garcia su tio, señalando, que se cantassen en la Capilla de San Marcos, mientras determinaua otra; y para su dote, diò al Cabildo, y à su Dean Don Diego Fernandez de Medina, ciertas possesiones: tambien parece, que este año señaló para su entierro la Capilla de San Bernardo, ya auia dotado otras memorias el año 1306. como en el referi.

Era 1356. Año 1318.

1 Lagran autoridad que en Seuilla tenían los Ricos Omes sus vezinos, era nociua al bien publico, y conuenia para en parte arajill vedar, que no tuuiesen Oficios de Veintiquatros, sobre que la Ciudad hizo Ordenança à veinte y cinco de Enero, que luego fue confirmada por la Reyna, y tutores, aunque agriamente recibida de los poderosos. Fue ocasion de no pocas discordias, hasta que el Rey vino à Seuilla la primera vez, parece que se auian ido acrecentando Regimientos, y excedian el numero de veinte y quatro, que tenian en tiempo

de el Rey Don Sançio, como escriui en el año 1286. y los nobles introduzidos en todos, excluian ya los Hombres Buenos, à que pertenecian la mitad de los oficios. Veintiquatros eran en este año, Andrés de Montalve, Lope Gutierrez de Haro, Rodrigo Yañez de Gallegos, Pasqual Perez, Guillen de las Casas, Iuan Guillen, Arnao Tolosan, Pedro Diaz de Sandoval, Nicolas Martinez de Medina del Campo, Nicolas Perez de Vilafranca, Pedro Ruiz de Esquivel, Rui Gutierrez Teilo, si bien algunas memorias que los contienen, contando por año de Christo la Era, los hazen treinta y ocho mas modernos.

Era 1357. Año 1319.

1 Entrò el año 1319. fatal à los Infantes, tio, y sobrino, Don Iuan, y Don Pedro, los quales, despues que algunos negocios los detuieron en Cauilla, Don Pedro (dize la Cronica del Rey) que se partiò para Seuilla, y hizo hazer muchos picos, y labrò quatro ingenios, y hizo los cargar, y llenar à Cordoua, y donde fuesse à Vbeda. Donde concurrieron los Maestres de las Ordenes Militares, el Arçobispo de Toledo, el de Seuilla, y su gente, y Pendon, el presupuesto, era ganar à Tiscar, lugar fortissimo; pero que su empresa salio feliz, y junto despues con el Infante Don Iuan, que estaua en Vacna, porque fatal destino los conformaua para el desastre, auiendo sido antes muy poco amigos, contra el parecer mas acertado entraron en la Vega de Granada, donde perecieron sin pelea, y sin herida, dos Principes valientes, de cansancio vno, de sentimiento el otro, y ambos accidentes con tal intensidad, que los reduxeron à igual muerte, à veiate y cinco de Iunio; sin duda de este año, aunque la Cronica, y algunas Historias lo ponen en otros, sea parte de comprobacion auer sido Lunes, que lo fue este año à veinte y cinco de Iunio, siendo la Letra Dominical G. antes à diez y nuene del propio mes en la Frontera, auia el Infante Don Pedro, usando de su tutela, dado licencia à nuestro Arçobispo Don Fernando, y à su Dean, y Cabildo, para tener persona, que separadamente cobrase en la Aduana de esta Ciudad, los maravedis que en ella gozauan.

2 Murìò aquí peleando con los Moros allado de el Infante Don Pedro, Iñigo Ortiz de Zuñiga su Mayordomo, hijo del primero Iñigo Ortiz, que pasó de Nauarra à Castilla (cuya muerte queda escrita el año de 1315.) y fue lleuado à sepultar al Monasterio de Ferrera; casò dos vezes, ambas en

en la gran Casa de Haro; pero el sucesor Diego Lopez de Zuñiga, la continuacion de cuya memoria se hallará en el año mil trescientos y quarenta y quatro, fue hijo de la segunda Doña Mencia de Haro, hija de Don Alvar Diaz de Haro, y Doña Maria Alonso Portocarrero, Señores de los Cameros. El Cronista mayor Don Joseph Pellicer, en el eruditísimo Memorial de el Conde de Miranda, trata esta Casa con las mas seguras noticias.

3 Desde la empresa de Tíscar, auia buuelto à Sevilla su Arçobispo, y su Pendon, y gente, por auerse acabado el plazo de su obligacion, y así no se hallaron en aquel lastimoso trance, y residia en su Iglesia el Arçobispo, à diez y siete de Julio, en que, y en diez y seis de Agosto con su Dean, y Cabildo, hizo varios Estatutos para su mejor gouierno, sobre la residencia de los Beneficiados en que se comprehendia todo genero de prebendas, en que auia mucho descuido en perjuizio de la Catedral, y Parroquiales, y sobre que no se aumentasse en estas el numero de Curas, y beneficiados, que llamauan Clerigos Parroquiales. Vno, y otro Estatuto he visto originales en su Archivo, y penden de ellos, en hilos de seda, impressos en cera, sellos de el Arçobispo, en que se ve sentado, y vestido de Pontifical, y à vno, y à otro lado el blasón de su linage, los lunetes que traen por armas los Tellos de Sevilla, y en la orla: *S. Ferdinandi Dei gratia, archiepiscopi Hispalensis*. Sello de Don Fernando, por la gracia de Dios, Arçobispo de Sevilla. A veinte y cinco de Julio hizo con el Dean, y Cabildo, cierta donacion à los Canonigos de la Colegial de San Salvador de Xerez, y en otros dias prouision simultanea de algunos Canonicatos de la Colegial de San Salvador de Sevilla, cõ que fuera superfluo este año buscar su memoria en Priuilegios, que se pudieran alegar. En el Estatuto referido hallo la primera vez noticia de Curas en las Iglesias Parroquiales, diuersos de los Beneficiados, que son los sostitutos de la obligacion del Prelado de todos, en la Cura de Almas, y Administracion de los Sacramentos.

4 Los cadaueres de los infelizes Infantes, yazen en la Catedral de Burgos, con error de año en su epitafio, como lo lleuã quantos estos años se gouernan por el cõputo de la Cronica impressa. Mouieranse muchas discerçias sobre la tutela del Rey, à que aspirauan el Infante Don Felipe, con fiado en la voz de Sevilla, que tenia de su parte, hallandose en ella apoyado de los Roxas, Biedmas, Coroneles, y Tenorios, linages poderosos, que preualecian en auto-

ridad por estos tiempos, y entrãna à la pre tension Don Iuan, hijo de el Infante Don Manuel, y Don Iuan el Tuerto, Señor de Vizcaya, hijo del Infante Don Iuan; pero con mejor pretexto, y apoyo de la Reyna Doña Maria su Madre, el Infante Don Felipe.

Era 1358. Año 1320.

1 En tanto que la Corte, y Gouierno fluctuaua en las nueuas p retensiones de la tutela, y se esperauan Cortes, que la Reyna diferia, por tener quando se hiziesen mas concordados los ánimos, à diuersas cosas del Gouierno desta Ciudad; fueron a la Corte por sus Procuradores, el Alguazil mayor Rui Diaz de Roxas, y Rui Martinez, y Iuan Martinez, Alcaldes mayores, que consiguieron licencia para vender fuera de su Reynado la tercera parte de la cosecha de los panes, en los años que faltauan à la minoridad del Rey, que se despachò en Valladolid à diez de Noviembre, porque para la fabrica de vizcocho, para las Armadas, estava vedada la saca, de que se cenian por agrauados los labradores; y por otra del propio mes, consiguieron por el resto tambien de la minoridad franqueza de la renta de la Alcauala de las bestias, y confirmacion de ciertas Ordenanças, que Sevilla auia hecho sobre la entrada del vino para su gasto, vedando el forastero, mientras lo auia de cosechas de vezinos, y en estos preferidos los de muros adentro. Muestran estos despachos, que auia ya Rentas Reales, que se llamauan Alcauala, y que no fue este nombre tan nuevo, como algunos piensan, en la que años despues introduxo general el Rey Don Alonso.

2 Este año de 1320. dize Don Pablo de Espinosa, en su Teatro, y en su Historia, que murió el Arçobispo Don Fernando, à quiẽ llama Gutierrez, en veinte y seis de Abril, en que auendose engañado, ha hecho engañar à muchos, porque hasta el año mil trescientos y veinte y tres, dura su memoria permanente en Priuilegios Reales, sin intermission, y así escrituras autenticas del Archivo de su Catedral. A diez de Março le auia el Rey, y à su Dean, y Cabildo, concedido facultad, para continuar en tener persona en la Aduana de esta Ciudad, que cobrasse los maravedis, que en ella gozauan de juro, sobre que ay escritura de requerimiento, para que se hiziesse cumplir en el Cabildo Secular, à treinta de Junio, hecho por el Dean Don Diego Fernandez de Medina, en nombre del Arçobispo Don Fernando, y de su Cabildo: auia dado el Infan-

Infante Don Pedro, siendo tutor del Rey; otro semejante a diez y nueve de Junio de el año 1319. como en él dixe, y que se reproduxo en este. El collo de perpetua competencia era este entre los dos Cabildos, porque el Secular, á cuyo cargo estava la administracion de los Almojarifazgos, y Aduanas repugnava vivamente, que allí se introduxesse Ministro por el Ecclesiastico, y este se quexava, de que en no teniendo persona propia era defraudado en mucho.

Era 1359. Año 1321.

1. Despues de la muerte de el Infante Don Pedro auian hecho liga las Ciudades de Andaluzia, en no recibir tutor, sin reciproco consentimiento, gustosamente aceptada por la Reyna Doña Maria; pero sobrevino alboroto, ocasionado por D. Rui Gonzalez Manzanedo, y con su voz, por un Juan Ximenez, Abogado, que alterando la union, fue parte de causa, de que fuese llamado, y admitido en Cordoua, Don Iuan, hijo del Infante Don Manuel, y á su exemplar en Seuilla; prevaleció la voz del Infante Don Felipe, y pidieron á la Reyna se lo embiasse, á que condescendió, y vino luego el Infante, que estava ya acá á seis de Março, como se vé de confirmacion, que otorgó á las Monjas de el Conuento de Santa Clara, de quinze cahizes de pan de limosna anua, que tenian en la Real Hazienda. En ella el Infante ajustó los vandos, procurando reducir la Ciudad á sosiego; castigó al sedicioso Iuan Ximenez, con prision, y confiscacion de sus bienes, y de parte de ellos hizo luego á diez y siete de Março, en nombre del Rey, merced á Rui Mendez de Sotomayor, Cauallero Seuillano, cuyo Privilegio está original en el Archivo de la Santa Iglesia, que comprueba este suceso, y en él, porque me dixerón (dize) que Iuan Ximenez, Abogado, vecino, que fue de Seuilla, fue en consejo, con Rui Gonzalez Manzanedo, y con los otros que alborotaron esta Ciudad de Seuilla, por el qual alboroto, é desassosiego, huvo de entrar Don Iuan Manuel en la Ciudad de Cordoua, de que fue Dios, é yo muy deservidos, é de que nacieron muchos daños en la mi tierra, &c. La Cronica del Rey disloca esta venida del Infante Don Felipe á Seuilla, y todos los sucesos de estos años.

2. Don Iuan el Tuerto, Señor de Vizcaya, se auia hecho recibir por tutor en Zamora, porque cada vno queria serlo de proprio arbitrio, fomentandolo algunos principales, que obraron tantos desafueros, que la misma Ciudad llamó al Infante Don Felipe, que desde Seuilla caminó á ella con

acelerado viage, siguiendole los mas principales, Don Iuan Alonso de Guzman, el Almirante, Don Alonso Iufre Tenorio, Don Pedro Nuñez de Guzman, Don Alvar Perez de Guzman, Alonso Gonzalez de Biedma, que ya era Alguazil mayor, y otros Caualleros; llegó cerca de Zamora, ya con gran sequito, y estubo muy cerca de romperle muy sangrienta la guerra, si la diligencia de la sagaz Reyna Doña Maria, no lo atajasse, y el Rey, cuya tierna edad, descubria ya bríos superiores á ella, y que oia con impaciencia estes debates, que eran todos en ofensa de su Corona, quando á título de guardarla, y nos de otros se fomentauan; boluieron á Seuilla los que fueron con el Infante, y boluieron á encenderse sus vandos, y discordias, porque el Almirante Don Alonso Iufre Tenorio la queria mandar solo, y encontraua poderosas oposiciones.

Era 1360. Año 1322.

1. El año 1322. fue muy inquieto para Seuilla, á cuyos vezinos tenian en perpetuas choçobras, las diferencias de los principales, aunque á los principios el Arçobispo Don Fernando se esforçaua á concordarlos: pero la ambicion no los dexaua admitir concordia, y creció todo cō la muerte de la Reyna Doña Maria, que sucedió Martes, primero de Junio, muger fuerte, y sabia, de quien dixo bien el docto Colmenares, en su Historia de Segouia, que Reyna con su marido Don Sancho, peleó por su hijo Don Fernando, y padeció por su nieto Don Alonso, clarissimo exemplo de Matronas en todos estados, fortunas, y siglos, breue, pero bien ponderado elogio. Con su muerte crecieron los males de el Reyno, y huuieran llegado á lo sumo, si el valor, y cordura del Rey no se anticipasse á sus años. Algunos Autores ponen la muerte de la Reyna Doña Maria, en el año antecedente, pero que fue en este, consta de papeles de Seuilla, y así me conformo con los que en él la escrinen. A diez y seis de Julio, se despachó por el Rey, solicitandolo el Infante Don Felipe, Privilegio de confirmacion de todos los de nuestra Santa Iglesia, rodado, en que se muestra, como vivia el Arçobispo Don Fernando; frequentauase la solicitud de estas confirmaciones, porque flaqueaua muy aprieta la obseruancia de los Privilegios en la repugnancia que vnos estados hazian á los de otros.

Era 1361. Año 1323.

1 A veinte y seis de Abril, de el año 1323. murió residiendo en su Iglesia el Arceobispo Don Fernando, de cuyo fin, acertó en el día, aunque erró en el año Don Pablo de Espinosa; consta así de el Archivo de la Santa Iglesia, y que en el mismo día tomó el Gobierno el Cabildo por Sedevacante, fue sepultado en la Capilla de S. Bernardo, que parece auer dotado; su espíritu marcial, lo sacó muchas vezes à la guerra contra los Moros, y quanto fue su talento en el Gobierno, muestran muchos Estatutos, que los mas contiene el volumen impreso, y otros he citado en sus tiempos. El año 1305. à 30. de Enero, con el Dean, y Cabildo, para que el Beneficiado que muriere en Octubre, gozasse la annata entera de la renta, con los mismos; à 11. de Enero de 1305. sobre la administracion de las rentas del comunal. Cantale la Iglesia Annuerario en el mes de Março, que dexó dotado, en que las tablas solo lo llaman Don Fernando Tello.

2 Sucedió en el Arceobispado Don Iuan, hijo de Sevilla, y Prebendado de su Cabildo, aunque no he podido aueriguar en que prebenda. Fue hijo de Pasqual Sanchez, hermano del Dean D. Aparicio Sanchez, y tuvo una hermana, llamada Doña Juana, que dos vezes casada, primera con Vicente Garcia, hijo del Notario mayor Garcí Martinez, y segunda con Iuan Yañez Santiañez, auiendo dotado en la Santa Iglesia la Capilla de la Magdalena el año 1319. los titulos de su dotacion nos dan luz del Arceobispo su hermano, que no auer tenido antes otra Mitra, lo presumo en hallarlo en instrumentos, intitularse Arceobispo, electo, confirmado, y consagrado de Sevilla, que si se consagró à titulo desta Iglesia, señal es euidente, que no auia tenido otra. Hallolo con la Dignidad tan à principio del año siguiente, que es prueba de auer ascendido en este à tan elevada Sede. No hallo ya desde estos tiempos el titulo de electos, ni la posesion del Gobierno, antes de tener las Bulas de su confirmacion, como he aduertido de los antecedentes en los años 1295. y el de 1299. creo que el Pontífice Bonifacio Octauo puso mas exacta pütualidad en todas estas formalidades, zelosísimo de la autoridad de la Iglesia Romana.

Era 1362. Año 1324.

1 Estaua en Sevilla el Infante D. Felipe, à 4. de Febrero, como parece por donació de

vnas casas à la Parroquia de S. Pedro, que hizo à Teresa Gomez, muger de Fernan Martinez de Biedma, y hizo esta vez muchas limosnas, y fauores à los Conuentos de San Pablo, y de N. Señora de la Merced, que en vno, y otro auia imagenes de N. Señora, que les lleuauan la deuoció, y el afecto de todos los Fieles; la de Merced, dadiua de San Fernando, à su Patriarca San Pedro Nolasco, como dixe el año 1251. la de San Pablo, llamada N. Señora de las Fiebres, que en vna de sus Capillas dura en veneracion; y si como en estos conuertos, y en los demás de Sevilla, se hallan noticias generales de su feruorosa Religión; por estos años, en q aun la Claustra no auia estragado su obseruancia, si huieran sus hijos perpetuado la memoria particular de sujetos que los ilustraron, muchos huiera que referir, pero ponian mas cuidado en dar exemplos à los presentes, que en dexar memorias à los venideros.

2 Auia aumentadose mucho el Hospital de N. Señora del Pilar, que començó el año 1317. y à 7. de Abril deste, se anumeró à su Cofradia todo el Cabildo Secular, y lo recibió en su amparo; assentóse tambien por Cofrade, y le concedió indulgencias el Arceobispo Don Iuan, mandando al mesmo tiempo en su nombre Fernan Gutierrez, Arceordiano de Sevilla, su oficial, Vicario General, à todos los Vicarios, y Curas de la Ciudad, y Diocesi, que exortassen los Fieles à su deuocion, en que llama, como ya dixe à su Arceobispo, *electo, confirmado, y consagrado, de Sevilla*. Aumentóse este año su deuocion con particulares maravillas, de que consta del Archivo de su Hospital (en que están originales, quantos Priuilegios, y instrumentos de el he citado, y citaré) que auia libro, que si pareciera, segun lo notable de las ponderaciones, mucho en ellas se feruorizara la deuocion à la Soberana Reyna de los Angeles, que tan benigna en este tiempo se mostró à Sevilla.

Era 1363. Año 1325.

1 Auia se buuelto à Castilla el Infante Don Felipe, y dexando nuestro Alcazar al Almirante Don Alonso Iufre Tenorio; pero menos fiel à su amistad, y à su confiança el Almirante: *Hablo (dize la Cronica de el Rey) con algunos Ricos Omes, y Caballeros, y Ciudadanos de la dicha Ciudad, aquellos que entendió que guarian su voluntad, y alóse con Sevilla, desmintiendo, y renunciando la tutoria de Don Felipe, y echo de la Ciudad à Doña Maria Alfonso Coronel, muger que fue de Don Alfonso Perez de Guzman, y à Don Iuan Alfonso*

su hijo, que eran Señores de San Lucar de Barrameda. Prosigue, que obligò tambien à retirarse de la Ciudad à Don Pedro Ponce de Leon, Señor de Marchena, nieto de Doña Maria Alonso Coronel, y à Don Luis de la Cerda, à Alonso Fernandez de Saabedra, Alcalde mayor, y otros Caualleros, cuyas haciendas embargò, y apoderòse de las Rētas Reales, abriendo la vedada saca general del pan, de que consiguió crecido vtil, entendiéndose de todo tiranicamente, aunque lo pretextò con nombre Real, con vn Albala del Rey, que leganò Iuan Alonso de Benauides su pariente, en que le mandaua tener en su nombre à Seuilla, hasta que saliendo de tutela, viniesse à ella. Procurò el Infante Don Felipe reducirlo, viniendo à Andaluzia; pero intentado en vano, se boluiò à Castilla, no dize la Cronica del Rey, q̄ entrasse en Seuilla, antes insinua, que no entrò, pero que estaua aqui à 15. de Septiembre, consta de vn Priuilegio suyo al Hospital Real de nuestra Señora del Pilar, en que lo recibì en su amparo, llamándose aun tutor del Rey. Los Señores en sus Estados dieron tiempo à la violencia del Almirante, porque la cuerda Doña Maria Alonso Coronel, templò los bríos de su hijo Don Iuan Alonso de Guzman, y de su yerno, y nieto, para que no con guerras ciuiles se hiziesse mayor el mal.

2 Entre tanto el Arçobispo Don Iuan, residia en su Iglesia; y à 9. de Mayo, repitiò, y acrecentò las gracias, q̄ el año antes concediò al Hospital de nuestra Señora del Pilar; y cumpliendo el Rey 14. años, à 13. de Agosto, dia de San Hipolito, vigoroso en el animo, y fuerças, experto en el iuzio, y resuelto en las obras, instruido dignamente, por Don Gonçalo Ruiz de Toledo, su Ayo, y Maestro, Notario mayor que auia sido de Andaluzia, progenitor de los Señores de Orgaz por linea femenina, Cauallero de superior talento, y con mas espíritus que prometia su edad, quiso tomar el Gobierno, mandando conuocar Cortes para Valladolid, à que cò mas promptitud que se presumia, acudieron los Infantes, y Grandes. Si bien fue adelante del mes de Septiembre, à ellas fueron de Seuilla el Arçobispo Don Iuan, Don Fernan Perez Ponce de Leon, Señor de Marchena, y su hijo Don Pedro Ponce de Leon, Don Luis de la Cerda, y Procuradores particulares, aunque no he descubierto sus nombres, mostrò el Rey la aptitud con que lo preuino el cielo, y aunque desde luego pudo rezelarse, que huiesse de obrar con algun rigor, mucho tambien se esperò de su clemencia, y de los buenos lados que auia elegido.

Era 1364. Año 1326.

1 Continuauanse las Cortes, y en ellas à 12. de Febrero, à peticion de los Procuradores de Seuilla, cò firmò el Rey à esta Ciudad todos sus Priuilegios, y essempciones, encargando su obseruancia à D. Iuan Manuel, Adelantado mayor destas Fronteras, y prorrogò por cartas plomadas, las concessiones de la saca del pan, entrada del vino, mas para el reparo de los muros, y otros q̄ concediò la Reyna su Abuela, en su minoridad, con honorífica ponderacion de la lealtad, y seruicios, que premiaua cò ellas; y por otra de 19. de Febrero, prometì venir à esta Ciudad, quanto antes le diessen lugar las graues ocurrencias del principio del Gobierno. No menos benigno lo experimentò el Estado Ecclesiastico, confirmando todos sus Priuilegios, à 15. de el propio mes, con otros para el mejor cobro de sus rentas, y diezmos, sobre cuya satisfacion padecian grandes molestias, que el pagarlos mal, fue antiguo achaque de poderosos, y les mandò dar exemplar del General, que en estas Cortes auia concedido à todo el Clero de sus Reynos, que se les diò firmado en Medina, à 28. de Julio; Porque (dize) en este año, que agora passò de la Era de 1363. en las Cortes que Nos mandamos fazer en Valladolid, que cumplimos catorze años, y tomamos la nuestra fazienda, y Gobierno de los nuestros Reynos de todos nuestros Señorios en Nos, &c. Que comprueba la quenta que lleuan estos Annales; confirma este Priuilegio, y otros muchos de este año, Don Iuan Arçobispo de Seuilla.

Era 1365. Año 1327.

1 Auia entredicho en el Reyno, y no sè qual causa mouiò al Rey, que por Estremadura se encaminaua à Seuilla, y estaua en Cordoua à fines de Abril, à embiar à mandar al Clero de Seuilla, que no lo obseruasse; causaron confusion al Clero, especialmente al inferior, las dos obediēcias repugnantes, en cuyo nombre Iuan Perez, Abad de la Vniuersidad de los Beneficiados, se presentó ante el Arçobispo Don Iuan en su Palacio Arçobispal, à 10. de Mayo, adonde se hallaua junto el Cabildo Ecclesiastico, y requiriò al Prelado, y Cabildo, q̄ le ordenasse lo que auian de hazer, y los amparasse, porque ni osauan quebrantar el entredicho, mandado poner por el Pontifice, y de obseruarlo temian la indignacion del Rey, que à que no le guardasen auia embiado à Lope Martinez, Canonigo de Cordoua:

Ambi-

Amibigua fue la respuesta , porq̃ no menos se hallauan confusos los superiores, sin que el instrumento publico del requerimiento, que está en el Archivo de la Vniuersidad de los Beneficiados, contenga mas que esta obscura noticia. De que fueron testigos Alonso Rodriguez , Chantre, Maestre Escruan , Arcediano de Ezija , Sancho Fernandez , Miguel Perez, y Iuan Rodriguez, Canonigos.

2 De Cordoua vino, el Rey à Sevilla, y aunque no consta el día de su entrada, estaua en ella à 10. de Iulio, día en que confirmó sus Priuilegios à las Monjas de Santa Clara , y fue recibido con la solemnidad que pondera su Cronica , aunque agena de la verdad en el computo del tiempo, llamando à Sevilla *una de las mas nobles Cidades de el Mundo , y en que obo omes de grandes solares , quenta lo ostentoso del recibimiento: Y porque la Ciudad (prosigue) es tan noble en sí , que sabe muy bien acoger, y recibir à su señor al tiempo que à ella viene* Grandes fueron las galas, mascarar, representaciones, arcos trianfales, fiestas de à pie, y à cauallo, juegos q̃ llamauan *bojardos de espada, y lanza*, y se lee la primera vez, que se halla mencionado en nuestras Historias el vso del Paillo : *Porque antes que el Rey entrasse (dize la Cronica) por la Ciudad, los mejores omes de la Ciudad, descendieron de las bestias, y tomaron un paño de oro muy noble, y truxieronlo en varas encima del Rey.* Tal fue la Magestad deste recibimiento, cuya ponderacion honrosa debe Sevilla à Iuan Nuñez de Villaizan , Autor de la Cronica , Iusticia mayor de la Casa Real, y Rico Ome, sujeto incapaz de lisonja, y mayor testigo de la verdad. Refiere en papeles antiguos, que boluendo los Cortesanos à Castilla, en sus exageraciones de esta ostentosa entrada, dieron principio al elogio: *Quien no vió à Sevilla, no vió maravilla.* Y al Adagio: *A quien Dios quisier bien, en Sevilla le dió de comer.* Estaua la Ciudad en grandísima opulencia, llena de nobleza, y llena de Pueblo, con la fertilidad de los campos, y con la ayuda del comercio de Naciones Estrangeras, abundante, y rica. Llenauanla con numerosas familias muchos Ricos Omes, sino eran la menor causa de sus letigios, lo eran de su esplendor la mas luzida.

3 Muy poco se detuvo el Rey en Sevilla, que luego salió contra los Moros, para que renia hecho general llamamiento de sus gentes, primera emprella suya, en que ganó à Olbera , que ponen en el año siguiente las más Historias ; pero quando de papeles de Sevilla no constasse con euidencia, se pudiera anticipar solo por la serie de los sucesos que la siguieron, que algunos pertene-

cen à este mesmo año, siguieron al Rey desta Ciudad, Don Iuan Alonso de Guzman, Don Fernan Perez Ponce de Leon, Don Fernando Mathe de Luna, Fernan Yañez de Mendoza, Rui Gutierrez Tello, Fernan Gonzalez de Medina, Pero Ruiz de Esquibel, Fernan Perez del Matmolejo, Alonso Fernandez Corenel, Rui Diaz de Roxas, y el resto de la nobleza, de que solo puedo por noticias ciertas particularizar los dichos, que los mas iban en compañía de Don Henrique Henriquez, la demás gente de Sevilla, y su Pendon , iba con Don Rui Gonzalez Mançanedo, Comendador de Montemolin en la Orden de Santiago.

4 Defendíase Olbera, con obstinacion, y supo el Rey, que los Moros de Aymonte, Castillo cercano, se retirauan à Ronda con sus haziendas, y embió contra ellos à Don Rui Gonzalez Mançanedo , con el Pendon de Sevilla , que aunque logró el fin principal , embiando al Rey la presa , considerable mucho en captiuos, y ropa , passando adelante con mal orden , fue derrotado, y perdió el Pendon , con muerte de el Alfezrez que lo lleuaua, y algunos Caualleros que lo defendian , que sintió mucho el Rey , por ser el primer desden que vió de la fortuna, y por el descredito de estas armas, antes formidables à los Moros, y mas que fuesse à vista de Abrahén, hijo de Ozmin, Cabdillo de Granada, que esta ua en su seruicio retirado de su patria, que lo halló en Sevilla, quando entró en ella. Pero pagaron los Moros de Olbera el despique de los Seuillanos, y obligados à rendirse à partido , fue cobrado el Pendon , como lo dize el Rey en Priuilegio de doze de Septiembre de el año 1335. dando licencia à Sevilla para mayor saca de el pan , que la ordinaria: *En remuneracion de lo que me hizistis en la toma de Olbera, en el tirar de los engeños con el Arçobispo Don Iuan , e con Don Rui Gonzalez , e en cobrar el Pendon de esta Ciudad , que auades antes perdido, quando vos embie à tomar la requa de los Moros de Aymonte, &c.* Iba el Arçobispo con luzida ropa à su costa, y fue con ella reparo para que no fuesse mayor el desfatre de el Mançanedo. Y à la toma de Olbera siguieron otros Castillos de su comarca , como fueron Pruna , Aymonte, la Torre de el Alhaquime, y otros de menos quenta.

5 Boluio el Rey à Sevilla, donde tuieron principio sus amores con Doña Leonor de Guzman , Seuillana nobilissima , y de auentajada belleza , viendola en casa de Don Henrique Henriquez , de quien era cuñada , y estaua viuda de Iuan de

Veiasco su edad (dize la Cronica) de pocos mas dias que el Rey, y dueña muy rica, y muy Hijade algo, y era en hermosura la mas apuesta muger, que auia en el Reyno. Su Genealogia cierta, debo à vna escritura original de el Archiuo del Conuento de la Santissima Trinidad desta Ciudad, de que consta, que Don Alvar Perez de Guzman, y Doña Maria su muger, tuuieron hijos à Don Pedro Nuñez, Don Alvar Perez, Don Alonso Perez, y Doña Maria Alvarez, muger de Don Rui Gonçalez Giron, y que de D. Pedro Nuñez, fueron hijos Don Alonso Mendez, Doña Juana, muger de D. Henrique Henriquez, y Doña Leonor de Guzman, entre la qual, y sus hermanos, y los referidos sus tios, se partieron el año 1338. Era 1376. en 19 de Febrero, por escritura de compromiso, ante Domingo Sanchez, Escriuano publico de Seuilla, ciertos bienes, y posesiones de D. Alvar Perez de Guzman, y Doña Maria, Padres de vnos, y Abuelos de otros. La madre de Doña Leonor, està recibido por los Genealogistas, que fue Doña Juana Ponce de Leon no està nombrada en esta escritura, como, ni tiene apellido Doña Maria su Abuela, defecto de instrumentos antiguos. De D. Alvar Perez de Guzman, hermano de D. Pedro Nuñez, procedieron los Guzmanes de Orgaz, y Gibrleon, como notarè en otros lugares. Tan generosa sangre tenia D. Leonor de Guzman, cuyo amor aora ruo principio, su logro fue los años siguientes.

6 Muchos Priuilegios confirmò, y cõcediò el Rey en Seuilla esta vez, à diuersas Comunidades, à la Catredal, à los Monederos, à 28. de Agosto; al Conuento de San Clemente, à 27. de Octubre, y porque los Iudios desta Aljama, se quexauan del Arçobispo, Dean, y Cabildo, de que en el tributo de 30. dineros, que varias vezes he referido, se les cobraua mas que deuian, cometiò su aueriguacion à Fernan Martinez de Valladolid, su Notario mayor de Castilla, que à 10. de Nouiembre pronunciò sentençia, de que pagassen todos, sin escẽpcion de alguno, desde que cumpliesen 16. años, tres maravedis por persona de à 10. dineros el maravedi, que sumauan los treinta à que eran obligados.

7 Hizo aora el Rey en Seuilla Conde à su valido Don Alvar Nuñez Ossorio, dignidad olvidada en estos Reynos, desde el tiẽpo de San Fernando, que refucitò con aquella ceremonia de las sopas en vino, de que dixo el rìgido Padre Iuan de Mariana, que fue *assaz grossera, y ahogada en vino, y pan, el Rey (dize su Cronica) essentòse en un estrado, y traxeron vna copa con vino, y tres sopas, y el Rey dixo, tomad Conde, y el Conde dixo. tomad Rey, y fue esto di-*

cho por ambas à dos tres vezes, y comieron de aquellas sopas ambos à dos, luego todas las gentes que estauan alli dixeron: Era el Conde, era el Conde. El titulo fue de Traltamara, Lemos, y Sarria, y el Conde despues Ludibrio de la Fortuna, y vno de los exemplares de la infelicidad del valmiẽto. Despachò luego el Rey aora desde Seuilla Embaxadores al Rey Don Dionis de Portugal, à pedirle su hija la Infanta Doña Maria, resuelto à negarse à matrimonio, que tenia capitulado con Doña Constança, hija de D. Iuan Manuel, y à fin deste año, ò principios del siguiente, passo à la Ciudad de Cordoua.

8 Pero antes con parecer del Conde Don Alvar Nuñez, Seuilla, que tan grato lo auia experimentado en fauores, lo aduirtiò algo seuero para su Gouierno, porque la suspendiò el nombramiento de sus Alcaldes Ordinarios, referuandolos à su Real nombramiento, y los Escriuanos de sus juzgados, y tambien se referuò la eleccion de los Jurados, las causas expresan el mefmo Rey en sus ordenamientos el año 1337. porque en sus elecciones, la autoridad de los poderosos atropellaua la razon, y la equidad, con q̃ el Priuilegio venia à resultar en daño de el comun, à que se dauan menos aptos Inrzes, que se los referuò este año, lo dize el Rey, en el Priuilegio de restituciò deste, del año 1339. Dependia aora de la autoridad del nueuo Conde Don Alvar Nuñez Ossorio, cuya momentanea grandeza, el año siguiente se conuirtiò en tragedia.

Era 1366. Año 1328.

1 Estaua en Cordoua à 16. de Febrero, como parece por fecha de Priuilegio al Conuento de S. Agustín della, que pone entero en su Historia del de Salamanca, el P. Fr. Tomàs de Herrera, y que so lee confirmado por el Arçobispo de Seuilla D. Iuan, y à 7. de Março ya en Toledo, desde donde escriuiò al Pontifice Iuan XXII. con Don Iuan, Obispo de Cuenca, Don Pedro electo de Cartagena, y Fernan Sanchez sus Embaxadores, en que pedia la Cruzada, y socorro de las rentas de la Iglesia para la guerra cõtra los Infieles; pone la carta entera en sus Annales Oderico Reynaldo, y fauorable Breue del Pontifice, dado en Abiñon, à 13. de Iunio, en que este, y otros negocios cometiò al Arçobispo de Seuilla, y à los Obispos de Cordoua, y Iaen.

2 De esta emba xada, aunque con error en el tiempo, haze memoria la Crònica de el Rey, y cuenta, que por informe de estos Embaxadores, de las releuantes prendas de Don Pedro Gomez Barroso, Obispo de Cartagena, el Pontifice, que deseaua crear

crear Cardenal Español, le dió el Capelo, del título de Santa Praxedis. Pero esta creación pone Fr. Alonso Chacon, en la quarta que hizo este Pontifice en el Viernes de las quatro Temporas de Adviento del año pasado de 1322. Auiá sido el Cardenal Prior en nuestra Santa Iglesia, y aunque no fue Arçobispo nuestro, como eferuen cō equiuocacion, que se deshará á su tiempo, es digno de esta memoria. Otra fuya verēmos en el año 1340. Al fin desse, otros dizen al principio del venidero, se casó el Rey en Alfayates, cerca de Ciudad-Rodrigo, con la Infanta Doña Maria de Portugal; pero no bastaron las prendas excelentes de la Esposa, para diuertir el amor radicado en su coraçon de la belleza superior de Doña Leonor de Guzman.

3 Auiendo poco antes acabado á manos de la violencia toda la grandeza del Conde Don Alvar Nuñez, cuya caída fue mas profunda, quanto subió mas alto en autoridad. Su memoria, y quāto por su parecer se obró en el Gouierno, condenó el Rey los años siguientes, detestando sus consejos, como tiranicos, y ofensiuos á la justicia.

Era 1367. Año 1329.

1 Garcilaso de la Vega, valido grande por aora del Rey, fue muerto aleuofamēte en la Ciudad de Soria el año 1328. y castigados el Rey tan rigurosamente este de 1329. que fue vno de los asperos efectos de su justicia, que le dieron nombre de vengador. Y luego anhelando á proseguir la guerra de los Moros, que este año por descuido del Alcaide que la tenía, le ganaron la Villa de Priego; celebró Cortes en Valladolid, en que consta, que se halló el Arçobispo Don Iuan, cuyo nombre suena este año en gran numero de Priuilegios: baste á mi proposito el mas moderno de 3. de Diziembre, á la Villa de Lenzes, reualidacion de otros, hallandose el Rey en Madrid, donde antes á 9. de Agosto, auia dado vn ordenamiēto á Seuilla de varias materias de Gouierno, que conduzen mas á lo ciuil, que á lo Historico, solo que fue á pedimiento de Gonçalo Garcia de Gallegos, Alcalde mayor, y Alonso Fernandez Coronel; Alguazil mayor, que auian sido Procuradores en las Cortes referidas, segun lo expresa el Rey en Prouision de 4. de Mayo deste mesmo año, sobre que no se guardasse lo que antes auia ordenado. Debe Seuilla al Rey Don Alonso, casi toda la serie de su Gouierno, y sus mas acertadas formalidades en el proceder de sus justicias, y Tribunales.

Era 1368. Año 1330.

1 Durauan las Cortes de Madrid á principio del año 1330. causa de que en él las refieren los mas Historiadores, y dellas pasó el Rey al Reyno de Leon, en que estaua por el mes de Febrero, en tanto que en Andaluzia se preparaua poderoso Exercito, hecha Plaza de armas la Ciudad de Cordoua, á q̄ baxo á principio del verano, auendo antes estado algunos dias en Seuilla; puso sitio á la Villa de Teba, q̄ salió mas prolixo, y sangriento, que se creia, por lo inaccesible de aquella Serrania; ganóle al fin, y después otros lugares, y Castillos, en el mes de Agosto, y dexando por su Alcaide á Sancho Fernandez de Mendoza, Cavallero de Ezija, se boluió á Seuilla, en que juntandose al amor grande que tenía á Doña Leonor de Guzman, poca conformidad con la Reyna Doña Maria, que zelosa discurría la causa, y tener pocas esperanças de hijos legitimos, auuió sus deseos, y al fin huuo en su poder á Doña Leonor, cuya discrecion cariñosa de tal suerte se apoderó de su voluntad, y lo supo grangear tan atenta y auisada, que el lazo de su correspondencia duró lo que su vida, asian andose con muchos hijos, y la fortuna tenía destinado á Doña Leonor ser madre de Rey, ya que en el nombre no le hiziesse Reyna, como lo fue en el poder de que vsó siempre muy blanda, y comedida. Sus hijos fueron D. Pedro, D. Sancho; y Mellizos, D. Henrique, Rey de Castilla, y D. Fadrique, D. Fernando, D. Fello.

2 La Cronica del Rey, antepone todos los sucesos deste año al antecedente, error que continua por algunos, y que voy corrigiendo por las datas de los Priuilegios. Ajustó en Seuilla treguas el Rey, con el de Granada, después que ganó á Teba, obligado de inquietudes de grandes vasallos, que le inquietauan á Castilla, adonde le llamaua la mas precisa vrgencia.

Era 1369. Año 1331.

1 Estauo el Rey en Seuilla todo el Inuierno, y Primavera del año 1331. comprobando las fechas de varios Priuilegios, vno en que á 22. de Enero dió la Villa de Quesada, que pone en la nobleza de la Andaluzia Don Gonçalo Argote de Molina; á 10. de Febrero reualidó á las Monjas de S. Clara la limosna anua de 500. maravedis de juro, concedidos por sus progenitores; y á 6. de Abril confirmó á D. Pedro Ponce de Leon, la merced de la Villa de Marchena, por muerte de D. Fernan Perez Ponce de Leon su padre, cuyo fin fue sin duda poco

anterior, porque vivía à diez y ocho de Febrero de el año 1330. que se lee su nombre en Privilegio, fecho en Zamora, confirmacion de los del Monasterio Samos, de quíe, y de Doña Leonor de Guzman su muger, quedaron hijos, Don Pedro Ponce de León, aora Señor de Marchena, y Don Fernan Perez, adelante Maestre. Todos los Privilegios de este año, y de el pasado, confirma nuestro Arçobispo Don Iuan.

2 De Seuilla pasó el Rey à la Ciudad de Badajoz, à vistas con la Reyna Santa Isabel de Portugal su Abuela, en cuya compañía estuvo tres dias, recibiendo saludables documentos, que dexasse los ilicitos amores de Doña Leonor de Guzman, que atendiesse al gouernode sus Reynos, templasse algo su aspereza, y feueridad en la justicia, y que se empleasse contra los Moros De aquí buelta la Reyna à Portugal, el Rey se encaminò à Castilla, donde disponia hazerle Coronar, y vngir con gran solemnidad: poco antes, dize su Cronica (con el error de año, notado el año antes) que parò en la Villa de Burguillos, adonde vino à ponerle en su poder, y rendirle la obediencia. Don Alonso de la Cerda, el hijo mayor del Infante Don Fernando, primogenito de el Rey Don Alonso el Sabio, que tanto (aun despues de los compromissos con el Rey Don Fernando Quarto) insistió en llamarle Rey de Castilla. Auisò al Rey su llegada, à quien marauillò el no esperado suceso, y saliendolo à recibir en persona, lo hizo alojar con grandeza: *Don Alonso* (dize la Cronica) *desque llegó al Rey, besòle las manos amas à dos, e aquí fixo carta de conocimiento, en que renunciò, y demetiò toda la voz, y derecho, que el auia en los Reynos de Castilla, y de Leon, y besòle las manos otra vez al Rey, y otorgòse por su vassallo.* Hizole el Rey grandes mercedes, y à los lugares que le tocaban por los compromissos antiguos, añadiò otros vassallos, y rentas. Así confirma desde este año Don Alonso sus Privilegios, llamandose solo *Don Alonso, hijo del Infante Don Fernando*; vno en fauor del Monasterio de Santa Maria de Valbuena, otorgado en Valladolid, à veinte y seis de Diziembre; y no hallandose su confirmacion en otro, cõcedido à las Monjas de Santa Clara, y otro à la Villa de Quesada, que de los meses de Enero, y Febrero de este año, dexo mencionado. Se verifica por ellos auer sido su venida en el y se hallò luego en la institucion de la Orden de la Vanda, y en la Coronacion del Rey con Don Luis su hijo, y despues se vino à Seuilla, y Andaluzia, à visitar los Estados, que tenia en ella.

3 Pasò de Burguillos el Rey à otras

partes, y despues de varios sucesos, dispuso su solemne Coronacion, à que precedió la institucion de la Caualleria de la Vanda, que recibieron de los primeros, Don Henrique Anriquez, Alonso Fernandez Coronel, Fernan Perez Portocarrero, Fernan Perez Ponce, Fernan Anriquez, Garcilufre Tenorio, Garcil Gutierrez Tello, Alonso Gonzalez, Alcaide de las Atarazanas, Alonso Fernandez de Saabedra, Iuan Fernandez Coronel, Gonçalo Mexia, y otros Seuillanos. Siguiòse con la mayor solemnidad, que vieron aquellos tiempos la Coronacion de los Reyes en Burgos; en cuyo acto el Rey, como era costumbre, armò muchos Caualleros, y entre los Ricos Omes, à Don Pedro Ponce de Leon, Señor de Marchena, Don Alvar Perez de Guzman, Don Alfonso Mendez, hermano de Doña Leonor de Guzman, Don Luis de la Cerda, cada vno de los quales armò luego otros; fuelo por Don Pedro Ponce de Leon, con otros Seuillanos, Rui Lopez de Ribera, progenitor de la esclarecida Casa de Ribera en Andaluzia, y que aunque heredado su linage, y Abuelos en esta Ciudad, y tierra, desde su conquista, parece auer sido el primero, que de assiento puso su casa en ella, siendo Señor de Guegar Estercolinas, y otros vassallos en el Alxarafe, y de casas principalissimas à la Parroquia de Santa Marina. De mano del Rey mismo, recibieron Caualleria, Alonso Fernandez Coronel, Martin Fernandez Portocarrero, Fernan Perez su hermano, Iuan Garcia de Saabedra, Rui Diaz de Roxas, Seuillanos todos de la primera Gerarquia.

Era 1370. Año 1332:

1 En Castilla quedò el Rey de las grandes funciones de el año antecedente, y lo comprueban muchas datas de Privilegios; en Valladolid, à veinte y ocho de Enero, confirmò franqueza à treinta Clerigos de Sepulbeda; en Valladolid, à nueue de Iunio, confirmò otros de la Villa de Pampliega, y de el Monasterio de San Salvador del Moral; y en Burgos, à doze de Agosto, à el de San Salvador de Espinoredo, todos continuan en sus confirmadores la memoria de nuestro Arçobispo Don Iuan.

2 Este año, segun se lee en su epitafio, feneciò sus dias la esclarecida Matrona Doña Maria Alonso Coronel, que en ancianidad venerable, y heroica, vivía en Seuilla aplaudida, como Madre de la Patria, y fue llevada à sepultar con su marido, à su Conuento de San Isidro de el Campo, donde tiene este letrero.

AQVI IAZE DONA MARIA ALONSO CO-
RONEL, QVE DIOS PERDONE, MVGER
QVE FVE DE DON ALONSO PEREZ DE
GVZMAN EL BVENO, QVE FINO, ERA DE
M.CCC.LXX.AÑOS.

Su muerte pone Barrantes Maldonado, en la era mil trecientos y sesenta y ocho; pero parece se debe mas credito al Epitafio, que es de aquellos tiempos; en el a treze de Noviembre, segun el mismo Autor, otorgò su testamento magnifico, en disposiciones, y Legados, en que fueron sus Testamentarios, Don Iuan Fernandez Coronel su hermano, Don Alonso Fernandez Coronel su sobrino, Doña Isabel de Guzman su hija, y Leonor Rodriguez su Comadre, muger que fue de Alonso Fernandez de Mendoza.

3 Fue por estos años el milagroso descubrimiento de la Santísima Imagen N. Señora de Guadalupe, aunque el fixo no lo hallò bien averiguado, contentòse el Cronista de San Geronimo Fray Joseph de Si-guenza, con dezir, que fue algunos antes de la guerra de Tarifa. El Pontífice San Gregorio Magno, embió este soberano simulacro, a nuestro Arçobispo San Leandro, el mesmo que sacado en procession para aplacar la ira divina, que con terrible peste castigaua la Ciudad de Roma, se le oyò entonces por los Angeles, delante de todo el Pueblo Romano, la Antífona: *Regina caeli*

letare, con veneracion igual à prenda tan sagrada, la puso San Leandro en su Santa Iglesia, en que se venerò hasta la perdida de España, entre cuya fatal calamidad, vnos Clerigos de ella huyendo el cautiverio, la llevaron consigo, y la ocultaron en aquella montaña, dexando alli tambien vna campana, y vn pergamino, con entera noticia de todo, escrito en caracteres goticos. Por casi seis siglos oculta, fue la voluntad divina, manifestarla à vn dichoto Pastor, en este por su hallazgo felicísimo, cuya noticia presto, llegando al Rey Don Alonso, y moviendo su deuocion, conciliò su amparo, con que comenzó à crecer en grandeza el nuevo Santuario, frequentado de romerias, y votos, è ilustrado con multitud de maravillas. En la Iglesia Parroquial de San Gil de esta Ciudad, se ve pintada en la pared esta soberana Imagen, de quanta antigüedad cabe en la possible, de nuevo adornado con decente retablo, en cuyo reparo borraron vnos piadosos versos, que debaxo de su pintura se leian, y que yo copié los años passados, y que dexaré en su idioma, por no deslucirles la elegancia.

HISPALIS EN FAVTRIX QVONDAM TIBI FVLGIDA SISTO
GLORIA IAM ROMAE, PONTIFICVMQVE DECVS.
MVNERE COELESTI TARTESIA LIMINA LVSTRANS
TEPIA SVSPICIO, TEQVE BEATA BEO.
BARBARVS TVNC VICTOR, MAVROLICET AGMINE PVLSA
INVADA LVPI FVI, TV MIHI SEMPER ADES.

Era 1371. Año 1333.

1 Entrò el año mil trecientos y treinta y tres, con muchas muestras de guerra con los Moros, que ya se rezelaua, por vnion establecida entre los Reyes de Granada, y Marruecos, y venida de Abomelic, hijo de el Africano, que desde el año pasado estaua en Algecira. Embió el Rey orden, para que se batellesen las fronteras, y para que el Almirante Don Alonso Infre Tenorio tuuiesse à punto la armada; en todo se aplicò igual cuidado, pero no así lo tuuo Vasco Perez de Meira, que era Alcaide de Gibraltar, y que recibiendo su situado para preuenirse de trigo, contritiendolo en vtil propio, dexò mal preuenida la plaça, que pretto cò gran poder sidiò Abomelique, haziendo al mesmo tiempo diuersion por las fronteras de Cordoua el Rey de Granada, cuya noticia hallò al Rey en Valladolid, à lo vltimo de Febrero, y que no tan pretto pudo desasirse de molestas ocurrencias para venir al socorro, aunque embió repetidas ordenes à Sevilla, à Don Iuan Alonso de Guzman, à Don Henrique Anriquez, y à Don Pedro Ponce de Leon, fiauian todos mucho de el valor experimentado de Vasco Perez de Meira, ignorando su codicia, que sola mancillò su memoria, porque mientras le duraron los viueres, se defendiò gallardamente.

2 A ocho de Julio, auia llegado el Rey à Sevilla, para ir à socorrer à Gibraltar: *entraron este dia (dize su Cronica) con el Rey Don Alonso en Sevilla, Don Alfonso, hijo de el Infante, que dexian de la Cerda, y Don Pedro Fernandez de Castro, y Don Iuan Alfonso de Alburquerque, y Don Iaymes de Exerica, y el pendon, y los vassallos de Don Pedro, hijo de el Rey, y con el Martin Fernandez Porcarrero su Mayordomo, y el pendon, y los vassallos de Don Sancho, hijo de el Rey, y con el Garcilaso de la Vega su Mayordomo mayor, de este Don Sancho, y Don Rui Perez Ponce, y Don Rodrigo Alvarez de Asturias, señor de Núrueña, y Don Fernan Rodriguez de Villalobos, y Don Iuan Garcia Manrique, y Don Gonzalo de Aguilar. Y eran en la Ciudad de Sevilla, el Arçobispo dende (esto es de ella) y D. Vasco Rodriguez, Maestre de Santiago, y Don Iuan Nuñez, Maestre de Calatrana, y Don Luis, hijo de Don Alonso de la Cerda, y Don Alvar Perez de Guzman, y Don Iuan Alonso de Guzman, señor de San Lucar de Barrameda, y Don Pedro Ponce de Leon, señor de Marchena, y Don Suer Perez, Maestre de Alcantara, &c.* Donde tambien se fueron jurando los Concejos de la frontera, saliendo el nuestro con su pendon, que lleuaua el

Alguacil mayor, Don Alonso Fernandez Coronel, siguieron la marcha por la Marisma de Lebrija, donde estan los bodegones de Pascual Ruvio, que señala la Cronica, y llegando à Xerez, honrò allí mucho el Rey à la muger, y à vn hijo de Vasco Perez de Meira; tal era la seguridad que lleuaua, de que hasta el vltimo conficto le auia de defender à Gibraltar; pero muy luego fue auisado por el Almirante, como ya estaua por los Moros, que la auia entregado Vasco Perez, constreñido de la hambre, fue el sentimiento igual à las consecuencias de la perdida; pero resolvió el Rey à pasar adelante, pensando recobrarla, y que los Moros en tan corto tiempo, no la abrian podido poner en tal defensa, que pudiesse resistir mucho; pero à esta esperanza no correspondiò el efecto, y despues de porfiado cerco, que diò mucho en que luzir al valor de los Caualleros, y de auer estado para darse campal batalla, los accidentes fueron tales, que obligaron al Rey à escuchar tratados de treguas, y otorgadas estas, aunque quedando los Moros con Gibraltar, boluò à Seuilla, cuya gente, y su Cabdillo Alonso Fernandez Coronel, auia feruido con mucho esfuerço, como lo expresa la Cronica. Pensaua el Rey passar luego à Castilla, à que le llamauan graues causas; pero mudò parecer con noticia de que el Rey de Granada, poco despues de la tregua, para que tuuieron vistas, auia sido muerto por sus vassallos, y dudando de el sucesor, y de Abomelique, si guardarían la tregua, huuo de quedarse en Seuilla, por la importancia grande de su presencia. *Que estaua aqui à diez y seis de Seriembre, còfirta de Priuilegio, que alega el Padre Fray Thomas de Herrera, en la historia de San Augustin de Salamanca; y à primero de Diziembre, confirmò à nuestro Cabildo Ecclesiastico, y à todo el Clero de Seuilla, el Priuilegio de franqueza de hospedajes, que le concediò el Rey Don Sancho, el año mil docientos y ochenta y quatro, los quales, y otros muchos Priuilegios, comprueban en este año la permanencia de la Prelacia de el Arçobispo Don Iuan.*

3 A seruir al Rey en esta ocasion, vino de Portugal Don Iuan Alonso de la Cerda, hijo de Don Alonso; auia algunos años, que seruia al Rey Portingues Don Dionis, que lo auia heredado en la Reyna, y casandolo con Doña Maria su hija no legitima, auia en Doña Marina Gomez; de cuyo casamiento ay larga memoria en el libro diez y ocho de la Monarquia Lusitana. Era Don Iuan Alonso, por donacion de su padre de antes de el año de 1320, señor de la

Villa de Gibráleon, en que le sucedió Don Juan el moço su sobrino, hijo de su hermano Don Luis. Vióla Don Juan Alonso en el año que el Rey tuuo sitiada à Algecira, como en él se repitirá.

4 No passa de este año en las confirmaciones de Privilegios, la memoria de Don Alonso de la Cerda, y así me persuado, que acaba su vida en él, despues de la empresa de Gibraltar, en que se hallò. El comun de nuestras historias, y Nouellarios tiene, que murió en Gibráleon, y que está sepultado con su muger en la Iglesia de el Conuento de nuestra Señora del Carmen, que allí fundò, y cuya Religion traxo à Andaluzia. Y esperana yo de esto, y de otras cosas fuyas sacar la verdad infalible de su testamento, que me conta, que está en el Archivo de los Duques de Medina-Celi; pero llegó primero la impressiõ à este pliego, que lo consiguiellè; y así me guiaré aquí por otras noticias. En su retiro à Francia, casò Don Alonso (que allà se apellidò de España) con Madama Mahauda, señora de Lunel, que algunos hazen su prima hermana, hija de Roberto de Francia, Progenitor de la estirpe de Borbon, hermano entero de la Infanta Doña Blanca su madre, de quien tuuo, segun la comun noticia, tres hijos, y vna hija, Don Luis, Don Carlos, y Don Juan, y Doña Violante, muger de Don Fernan Ruiz de Villalobos; pero en el testamento de la Infanta Doña Blanca su madre (cuya cita queda en el fol. 130.) nombra otro nieto Don Alonso, entonces Arceidiano de Paris.

Don Luis, llamado en Francia de España, y en España de la Cerda, vino à Castilla, mucho antes que su padre, y se casò en Sevilla el año de 1307. como en él escriui, con Doña Leonor de Guzman, hija de Dñ Alonso Perez de Guzman, y de Doña Maria Alonso Coronel, con la qual huuo en dote el Puerto de Santa Maria, y de quien los hijos que constan fueron, Don Juan de la Cerda el moço, señor de Gibráleon, en suçesion à su tio Don Juan Alonso, à quiè verèmos muerto, al rigor de el Rey Don Pedro, y Doña Isabel de la Cerda, que verèmos dar suçessores à la Casa de Medina-Celi. Reperirè su memoria en otro lugar.

Don Carlos de España, no vino à ella, y creo, que sus acciones se equivocan con otro de su mesmo nombre, su sobrino, si acaso tambien no se equivoca la identidad de su persona.

Don Juan Alonso, señor de Gibráleon, queda bastantemente mencionado.

Don Alonso, en el año de mil treientos y veinte y vno, gran Arceidiano de Paris,

título que le dà la Infanta Doña Blanca su Abuela en su testamento, llamalo el Cronista mayor Don Joseph Pellicer, en el memorial de el Principe de Iñonhien el Olvidado. Casò en Flandes con Isabel Vizcondesa de Gante, casamiento, que con manifestado engaño atribuye Andres Duchesne (lib. 8. fol. 358.) en la historia Genealogica de la Casa de Gante, à Don Alonso de la Cerda, padre de el presente; pero conuençese, con que el mesmo Autor dize, que la Vizcondesa Isabel viuda, bolvió à casarse el año de mil treientos y veinte y siete, con Juan Vizconde de Melun, y Don Alonso el padre, vemos como viuiò hasta este de mil treientos y treinta y tres, Don Alonso, pues el Olvidado (como lo llama el Cronista mayor) casò con la Vizcondesa de Gante Isabel, y tuuieron à Don Carlos de España, señor de Lunel, Condestable de Francia, donde viuiò, y murió violentamente, el año de mil treientos y cinquenta y tres, sin dexar suçesion legitima; y aunque nuestras historias lo tienen por el que arriba nombrè, hijo de Don Alonso, y Doña Mahauda, distinguen los bastantemente instrumentos producidos en sus pruebas, por el alegado Andres Duchesne. Y los Santa Marthas en la historia de la Casa Real de Francia (lib. 13. cap. 1.) confirman, como el Condestable Don Carlos de España, fue hijo de la Vizcondesa de Gante.

5 En los aprietos de estas guerras, tuuo principio el impuesto general de la alcavala, cuya conceision hizo la primera Sevilla, porque no dando el tien po lugar à Cortes generales, se pidió en particular à cada Reynado, de diez vno de los precios de todas las ventas, por tres años, que despues se prorrogaron, y se perpetuaron al fin; pero el nombre de esta contribucion alcavala, que suponen començò en ella, ya lo auia en otros años antes, como notè en el de mil treientos y veinte, su procedido esta vez, tomándose prestado anticipadamente de Mercaderes de Sevilla, se empleò en bastecer las fronteras.

6 La deuociõ, y hospitalidad de Nuestra Señora de el Pilar, este año estaua en notable aumento, y venían à Sevilla en romeria muchos grandes personajes, entre ellos Don Juan Arçobispo de Santiago, que à la Cofradia, y Hospital concedió vna notable gracia, hallándose aquí a doze de Agosto, para que la demanda de sus limosnas discurriellè por su Prouincia, y Diocesi, y con indulgencias para los que fauoreciessen: Llegamos (dize) à la noble Cibdad de Sevilla, y fuimos en romeria à vn Altar, que ay dentro

dentro de la Iglesia Catedral de esta Ciudad, que llaman Santa María de el Pilar, è saltemos por verdad, que en el dicho lugar, que se muestran, y fazen de continuo muchos milagros, è muchas virtudes, à honra de la Virgen Santa Maria, libra muchos dolientes de muchas suertes de enfermedades, de muchas maneras, se vorre à muchos Marineros, que andan sobre mar, quando se ven en grandes coitas, en tierra de Moros, y à otros que yazen en carceres, è en prisiones, quando se ven en grandes coitas, è en grandes peligros, è se encomiendan à esta Señora Santa Maria de el Pilar, que son acorridos de ella, è sacados à buen puerto, è son escapados. Va profi-guendo la generalidad de las maravillas, y haze mencion luego de la Cofradia, y Hospital, y de sus empleos, que quedan referidos, y mencionando los que en la Cofradia hallò asentados, dize: Fallamos, que son Cofrades, nuestro señor el Rey Don Alonso, Doña Leonor hermana de nuestro señor el Rey, Reyna que es de Aragon, y otros, que fueron Cofrades la Reyna Doña Maria, el Infante Don Juan, y el Infante Don Pedro, y el Infante Don Felipe, que Dios perdone, è el Arçobispo que fue de Sevilla, Don Fernando, que Dios perdone, è que son otros Cofrades de esta Cofradia, Don Juan Arçobispo de Sevilla, è muchos Prelados de Castilla, è Leon, y otros muchos Clerigos, y Ricos Omes, y Caualleros. Tanta era la deuocion de este Santuario.

Era 1372. Año 1334.

1 A los fines de el año passado, è principios de este, parió en Seuilla Doña Leonor de Guzman dos Mellizos, Don Henrique, que fue Rey de Castilla, y Don Fadrique Maestre de Santiago, que despues con varia fortuna, vno murió à manos, y otro diò muerte al Rey Don Pedro. Estauo el Rey en esta Ciudad, hasta mediada Quaresma, ajustando nueuamente treguas con los Reyes Moros, esto se refiere en su Cronica, y que estaua en Seuilla à treze de Março, consta de la fecha de vn Privilegio, en que confirmò los de sus passados à el Hospital Real de San Lazaro de esta Ciudad, insertandoles, y añadiendoles: *Que non sean tenudos (dize) de tomar, ni de recebir, à la casa Cangeoso, nin otro ninguno, que sea doliente de otra dolencia, salvo los que fuesen dolientes de la malatia de San Lazaro, &c. que es la enfermedad à que los Arabes llamaron lepra, y los antiguos Griegos Elephantiasis, y en los Privilegios antiguos gasedad, è malatia de San Lazaro.* Poco mas se detuvo aqui el Rey, y passò à Castilla à refrenar las alteraciones, con que Don Juan Nuñez de Lara, y Don Juan Manuel maquinauan en su

deseruiçio, quedando el gouerno de Seuilla, y el cargo de la defenia de sus fronteras à su Alguacil mayor, Don Alonso Fernandez Coronel, al qual, y à los Alcaldes mayores, y Cabildo, mandò à doze de Março, que mantuiessen los Privilegios, y excepciones al Arçobispo Don Juan, y al Dean, y Cabildo, y al demás Clero, y que les hiziesen pagar puntualmente sus rentas, y diezmos, y por otra de diez y seis de el mesmo, que guardassen puntualmente los ordenamientos, que antes les auia dado, y si algo en ellos huiesse que reformar, que se lo representassen.

2 Este año de mil trecientos y treinta y quatro, dize Don Pablo de Espinosa, en su historia, y en su Teatro, que acabò el Arçobispado de Don Juan, sin dezir si por muerte, è translacion, y que le sucedió. Dó Fernando, à quien apellida Tello, quanto se engañò, y hizo engañar à los que despues han escrito, queda visto en estos Annales. Dos Prelados nos añade este error, duplicando los nombres de Fernando, y Juan, como repitirè en el año mil trecientos y quarenta y vno.

4 Passò el Rey à Segouia, y à Burgos, donde à treinta de Agosto, nació de la Reyna Doña Maria el Infante Don Pedro, terror de Castilla, y exemplo de rigor, y infelicidad; auia el Rey tenido otro hijo legítimo, llamado Don Fernando, que acabò en la cuna, desembaraçando el derecho de la suçesion para este infauito Principe. Doña Leonor de Guzman auia quedado en Seuilla, y asistiendola Don Rodrigo Alvarez de Asturias, señor de Noroña, Conde de Guisón, poderosissimo Rico Ome, que auia proijado por no tener hijos varones, à Don Henrique, hijo de el Rey, y de Doña Leonor, la qual poseia heredados de su padre, y mayores muchas haciendas, y vassallos en Seuilla, y su Comarca, y por merced de el Rey, à Medinacina, y à Alcalá de Guadaira, que le diò Seuilla por su vida; mandò assi el Rey el año de mil trecientos y treinta y dos, que despues la hizo restituir el Rey Don Pedro, el odio con que la trataua la Reyna Doña Maria, que tambien de ordinario testidia en Seuilla, aunque con gran causa, y en zelosas passiones, tenia lleno el Palacio de discordias internas, que obligaron à la Reyna este año, à retirarse al Conuento de San Clemente, à que tenia mucha deuocion, por asilo de sus trabajos; su asilencia en el largas temporadas, se verifica en sus papeles, y que lo quiso para sepulcro, como se cumplió.

(o)(o)

Era 1373. Año 1335.

1 Breues son las memorias de Sevilla, en el año de mil trescientos y treinta y cinco, aunque son muchas las de el Reyno, poco dependientes de esta Ciudad, cuya nobleza no siendo bien que la desamparasse, por la vezindad peligrosa de los Moros, estava en ella por aora pacífica, y quíera aunque no descuidada. Y la Ciudad atenta à su mejor gouerno, embió al Rey à Francisco Fernandez, Escriuano mayor de su Cabildo, con varias consultas, à que respondió desde Valladolid à veinte y cinco de Setiembre, los puntos tocan poco à lo historico; pero el mismo dia, y a pedimento del mismo Cauallero, concedió a Sevilla el vto que le estava suspendido de las escriuanias de los Alcaldes, y de otros officios de ella, mandando, que esto no se alterasse, aunque otras cartas suyas se presentassen en contrario; y à nueue de Octubre, en Valladolid hizo merced à Sevilla de los derechos, y rentas de la sal, con cierto situado, gracia importante à la quietud publica, porque la usurpacion de este genero, causaua inquietudes en ella. Este Priuilegio rodado, y otros de este año, confirma nuestro Arçobispo Don Iuan.

Era 1374. Año 1336.

1 Entrò el año de mil trescientos y treinta y seis, menos pacífico para Andaluzia, por la guerra que se rompiò con Portugal. Estaua el Rey en Valladolid à quinze de Março, desde donde embió à mandar a Gonçalo Martinez su Despensero mayor, a quien presto verèmos Maestre de Alcantara, y que era aora Veintiquatro de esta Ciudad, y a Manuel Martel, que en Sevilla administran las alcualas, y demás rentas, que diessen al Concejo de ella en cada vn año, cien mil maravedis, en recompensa de ciertos menoscabos, que a sus propios se auian ocasionado de la nueva imposicion de la alcuala, efectos todavia de la sollicitud de Francisco Fernandez, el qual fue Ministro gratíssimo al Rey, y de quien recibì fidelísimos seruicios, que pondera en Priuilegios à sus hijos el Rey Don Henrique; era de linage antiguo, y calificado en Sevilla, y casado con Leonor Perez de Guzman, y vno, y otro dieron illustre tronco a la familia de los señores de Fuentes, como en otros lugares se tocarà.

2 El Rey de Portugal, con poderoso Exercito, puso cerco a Badajoz, para cuyo socorro escríue la Cronica del Rey (aun-

que no en este año) que se preuinieron los Ricos Omes, y gentes de Andaluzia, y que salió de Sevilla Don Henrique Anriquez, à quien despues con el pendon, y Concejo de esta Ciudad, se juntaron Don Iuan Alfonso de Guzman, y Don Pedro Ponce de León, y cerca de Villanueva de Barcarota, pelearon con Pedro Alonso de Sousa, Capitan Portugues, que trala Exercito lucido, aunque por la poca experiencia de la guerra no bien disciplinado, y lo vencieron, y derrotaron con muchas muertes, y prisiones; y despues auiedo llegado a incorporar el Concejo de Cordoua, y otras gentes marchando à socorrer a Badajoz, el Rey Portugues se escusò de nueva contienda con estas armas, ya trinitasores de las suyas, y alçando el aledio se baliò a su Reyno: prosiguiendo en su oposicion los Andaluzes, especialmente por la frontera de Ayamonte los Sevilanos, juntos con los vasallos de Don Iuan Alfonso de Guzman. Traxo al Rey a Sevilla el cuidado de andar por esta parte ran viuio el calor de la guerra, y consta que estava en ella a ocho de Octubre, por Priuilegio de inmunidad, que diò a su Hospital Real de nuestra Señora del Pilar.

Era 1375. Año 1337.

1 Con Exercito muy crecido campea el Rey por las fronteras de Extremadura à la entrada de el Verano, de el año 1337: contra Portugal, a que fue a seruirle el pendon, y Concejo de Sevilla, con su Alguacil mayor Don Alonso Fernandez Coronel; era grande su enojo contra el Portugues su suegro, por el fauor que auia dado a los rebeldes, y intempestiua guerra, que le mouiò el año pasado, condenada aun de los mesmos Portugueses; apoderòse de algunos lugares, corriendo victorioso, quando en Olivencia se viò asaltado de impropia, y ardiente fiebre, que despues de algunos dias lo obligò a retirarse a Sevilla, a cuidar de su cura a fin de Iunio; assi consta que estava en ella ya mejorado a ocho de Iulio, en que el Arçobispo Don Iuan, y el Dean, y Cabildo, hizieron procession de accion de gracias de su salud, con la Imagen de nuestra Señora de los Reyes, y estacion a la de el Pilar.

2 Auia se en Sevilla fabricado armada de nauios, y galeras, para infestar las costas de Portugal, con que el Almirante Don Alfonso Iufre Tenorio, alcançò vna feliz victoria, aprisionando a Manuel Pizaño, Almirante de Portugal, y a Carlos su hijo, y con 60. galeras Portuguesas captiuas, entrò por

por Guadalquivir, honrólo el Rey, saliendo a recibir en persona, y viendo que de la galera Capitana pendia arrastrando por las aguas el Estandarte Real de Portugal, mandolo quitar, y que se pusiese por trofeo en la Santa Iglesia, en que permaneció muchos años, y en el mesmo tiempo hizo celebrar solemne fiesta, porque la victoria fue de notables, y muy importantes consecuencias. De cuyo triunfo fueron testigos, el Senescal de Francia, y el Arzobispo de Rems, Embaxadores del Rey de Francia, que en compañía de Legados de la Sede Apostolica, auian venido a interponerse a pacificar la discordia de estos Principes, perjudicial a la Christiandad de España, amenazada a este tiempo de todo el poder de la Africa, cuyo riesgo el Pontífice miraua con paternos ojos.

3. Recobrado el Rey de su indisposici6n, desde Seuilla bolvi6 a campear contra Portugal, entrando en el Algarve por el Condado de Niebla, y bolvio a Seuilla, donde estaua, segun fecha de Priuilegio, que refiere Eiteuan de Garibai, a 20. de Octubre; y a 29. de el mesmo, di6 a esta Ciudad vn quadero de importantísimas ordenanças, en que se referu6, como ya lo auia hecho el año de 1327. el nombramiento de los Alcaldes ordinarios, de los Eseruianos de sus juzgados, y el de los Jurados, sin embargo de los Priuilegios, que sobre esto tenia Seuilla, para nombrar cada año los Alcaldes ordinarios, y para la elecci6n de los Jurados, por el comun de sus colaciones: Porque la Iusticia es vida de el mundo (dize) y es aquella, porque todas las cosas passan en igualdad, como deben, è porque los Reyes son tenudos à la faz, y porque cada vno aya lo suyo, lo qual se non fixo en estos otros años, porque yo non vbe tiempo para lo fazer, porque non auia edad cumplida, nin era en mí para lo fazer, è fue causa por que los Alcaldes mayores, è Alguacil, è otros Omes poderosos de la dicha Cibdad, pusieron, è ordenaron Alcaldes ordinarios, è Alcalde de la Iusticia, è Eseruianos, è Jurados en las collaciones à su voluntad, y aranderia, onde acaesçió mucho mal, è mucho escandalo, è mucho bollicio en la dicha Cibdad, en que romió yo muy gran deservicio, è los de la Cibdad muy gran danno, prende yo obe mi acuerdo con el Conde, y con Maestros de las Ordenes, y con Prelados, y con Ricos Omes, è Infançones, y Caualleros, è Omes buenos de la mi Corte, y Ciudadanos de la dicha Cibdad, è anido mi Consejo sobre ello, tengo por bien de poner yo Alcaldes, assi ordinarios, como el de la Iusticia, y Eseruianos tambien de los Alcaldes de el Poyo, como el de la Carcel, è los Jurados de las collaciones, que sean de la dicha Cibdad, à cada vno de ellos en su derecho, &c. La

poca justificacion, que en los nombramientos se tenia, necessit6 de este remedio, cuya referua dur6 algun tiempo, hasta q como veremos, el mesmo Rey restituy6 à la Ciudad los nombramientos, y todo el vso de sus Priuilegios, en esta parte. Contiene el ordenamiento otra larga reforma de excessos, y superfluidades, en gastos de bodas funerales, y otras funciones, en que la vana esplendidez suele vsurpar los caudales à sus mas viles usos. Confirm6 el Rey al mismo tiempo otras muchas ordenanças de las antiguas, como las de los Colmeneros à diez y ocho de Nouiembre, y à cinco de Diziembre, di6 Priuilegio à la Cofradia, y Hospital de nuestra Señora de el Pilar, para que libremente pastasen sus ganados, por todo el Reyno, francos de portazgos, montazgos, y toda suerte de pechos, y contribuciones; expidi6 pragmatika particular, sobre reforma de trages, en que auia tambien notable exceso, grande siempre en Seuilla, y tan antiguo, que el año de mil docientos y sesenta, en las Cortes que aqui celebr6 el Rey Don Alonso el Sabio, lo procur6 remediar con graues penas, la grãdeza de animo propio de los Andaluzes, passa en esto à culpable, aunque por excelencia se la alab6 Plinio, en el principio de la descripci6n de la Betica: *Bætica* (dize) *à Fluvio eam mediam secante cognominata cunctas Prouinciarum diuiti cultu, & quodam fertili, ac peculiari nitore præcedet. La Betica llamada assi de el Rio, que corre por medio de ellas, precede à todas las demas Prouincias en el rico adorno, como en cierta fertil, y especial hermosura: palabras à que parece alude el Rey en las suyas, que alaba la vizarria de los animos, pero les veda los excessos dañosos à la mejor politica. Y dex6 luego à Seuilla, partiendo à Castilla, cerca de los fines de el año, y tuuo en Merida las Pascuas de Nauidad.*

Era 1376. Año 1338.

1. Antes de passar el Rey à Castilla, el año antecedente, se començ6 à tratar apretadamente concordia con Portugal, mediante la negociaci6n de el Maestre de Rodas, Embaxador de el Pontífice Benedicto Vndezimo, mayormente quando se reconocia, que de estas discordias entre los Christianos, se queria a prouechar el Rey de Marruecos Alboacen, para acometer à España con poder tan excessiuo, que solo en amagos alobraua, y que se començ6 à ver en execucion entrando este año, en que incessablemente iban passando el estrecho numerosas compañías de Moros; guar-

guardaua el estrecho el Almirante D. Alonso Infre Tenorio, y el Rey hizo viage à Castilla, donde dispuso, q se diess el Maestrazgo de Alcantara, a Don Gonçalo Martinez de Ouedo, su Despenfero mayor, Seuillano, sino por patria, que no consta con certeza, alomenos por largo domicilio, y que era Veintiquatro de esta Ciudad, y auia tenido a su cargo en ella todas las rentas Reales; auia sido casado, y tenia hijo a Diego Gonçalez de Ouedo, que viuia en esta Ciudad. Iba con el Rey Don Alonso Mendez de Guzman, hermano de Doña Leonor de Guzman, a quien sobraua el fauor de su hermana, para el fauor que lograua de el Rey, porque era muy conforme à sus propios meritos, que tambien aora fue hecho Maestre de Santiago, y pidió al Rey la Villa de Guelva, que era de Seuilla, cuyos Señorios fueron siempre obieto de la ambicion de los poderosos; quiso el Rey darsela, y recompensòlo à Seuilla con la de Arcos de la Frontera; todo lo qual auia sucedido a doze de junio de este año, porque este dia se tomó possession de Arcos, y su Castillo, en nombre de esta Ciudad, por Pedro Martinez de Villalon, Veintiquatro, y Matheos Sanchez Jurado, à quienes prestò omenage su Alcalde Alonso Arias de Quadros, precediendo alvala de la merced de el Rey, que fue confirmada por Priuilegio fuyo en Alcalá de Henares, a doze de Octubre de este año mismo, a cuyo fin, ya Andaluza se hallaua invadida de el gran poder Africano con Abomelic, hijo de el de Marruecos, que se llamaua Rey de Algecira.

2 No hallo en que tiempo entrò en Señorio de Seuilla la Villa de Guelva; dexo dicho, con lo poseyò por su vida el Almirante D. Iuan Mathe de Luna, despues de cuya muerte la diò el Rey Don Fernando por juro de heredad al señor de Vizcaya, Don Diego Lopez de Haro, que muerto en el sitio de Algecira, el año 1369. sus Testamentarios la vendieron a Doña Betaza, Aya, y Camarera mayor de la Reyna Doña Costança, de quien hize memoria en el año de 1310. esta la escritura de venta, y el testamento de Don Diego Lopez de Haro, en el Archiuo de Seuilla, y mencionas Fray Francisco Bradaen, en el tomo sexto de la Monarquia Lusitana, que tambien refiere que el Infante Don Pedro, Tutor de el Rey Don Alonso, estando en Seuilla a quatro de Enero, de 1317. tomó en su amparo a Guelva, y otros lugares, que Doña Betaza, ya retirada a Portugal, tenia en Castilla, aunque despues faltando à la obligaciò del seguro, se le apoderò de ella,

obligando al Alcalde que se la entregasse. Y acabo despues el mismo Infante debiò de darla a Seuilla, despues la verèmos en poder de los Cerdas, de que passò a la Casa de Medinacidonia, que la posee.

Era 1377. Año 1339.

1 En Alcalá de Henares, estaua aù el Rey el año de 1339. a 15. de Enero, celebrando Cortes, que fueron procuradores de Seuilla, su Alguacil mayor, Alonso Fernandez Coronel, Gonçalo Garcia de Gallegos, Alcalde mayor, Diego Ortiz Calderon, y Pedro Lopez, Veintiquatro, a cuyo pedimientto restituyò a Seuilla el nombramiento de sus Alcaldes ordinarios, que le suspendiò el año 1327. y de sus escriuanias, expresa los seruicios que le obligauan a esta benignidad, y la obediencia, con que quando fue a Seuilla, y ganò a Olvera, Pruna, la Torre de el Alhaquime, y demas lugares que fue quando le quitò este nombramiento, por parecer de el Conde Don Alvar Nùñez su Priuado entonces, se ajustaron a su Real voluntad. De estas Cortes de Alcalá de Henares, tiene Seuilla muchas ordenanças, que obserua su gouierno.

2 Mucho necessitaua Andaluza, de que a ella bolviess el Rey, no auiendo bastado a impedir el passage de Abomelic, y de las muchas tropas con que se hallaua, algunas vitorias, que de sus baxeles consiguió el Almirante Don Alonso Infre; pero la inmensa superioridad de los enemigos, ahogaua los buenos successos; entrò el Rey en Seuilla por la Primavera, acompañado de todo lo mas principal, y lo mas florido de todos los Reynos, con que salió a campaña, y la primera marcha fue a Alcalá de Guadaira; la segunda a la Torre de la Membrilla, segun las refiere su Cronica, encaminandole contra las sierras de Antequera, y Ronda, en que se hizieron muchas ostilidades, no osando Abomelic, aunque tan poderoso salir de Algecira, cò que nuestro Rey con gran reputacion de sus armas, y muchos despojos, bolviò a Seuilla, y tuuo aqui lo mas del Verano; a 15. de junio en ella, diò a su Clero, confirmacion de los Priuilegios, que gozaua de franqueza de hospedajes, hasta que cerca de el Otoño, dexando por Capitan mayor de estas fronteras, al Maestre de Alcantara Don Gonçalo Martinez de Ouedo; bolviò a Madrid, dõde estaua a veinte y cinco de setiembre, segun fecha de Priuilegio, dado a la Villa de Pácorbo, el qual, y otros muchos de este año, y el passado, se confirmaron por nuestro Arçobispo Don Iuan, que haze à la prueba de su duraciò en la Prelacia;

3 Era Nuncio este año en los Reynos de Castilla, y Leon, por la Sede Apostolica, Pedro Giraldo, Canonigo Burdigalente, y estava en Seuilla a 14. de Março, auendo venido con el Rey, porque este dia en presencia del Arçobispo D. Iuan, y de D. Fernan Perez de Haro, Dean, de Alonso Fernandez, Arçediano de Seuilla, de Pedro Fernandez, Chantre, y de Iuan Gonzalez, Tesorero, absolvió al Cabildo Ecclesiastico de qualesquier censuras, en que huuiessen incurrido, à causa de algunos reitos, q debian al Pontifice, de repartimientos impuestos al Clero, y otras que no expressa el instrumento, que està original en el Archivo de la Catedral.

3 Apenas Abomelique, que se auia estado encastillado en Algecira, supo la ausencia del Rey, quando entrò poderoso por las riberas de Christianos, de que tuuo la primera noticia, y la participò à Seuilla, Fernan Perez Portocarrero, Alcaide de Tarifa: Y siendo de esto auisada la Ciudad de Seuilla (son palabras de Garibai) sacò su insignie pendon, en compaña de muchos señores, à quienes se juntò el Maestre de Alcantara, y alcançando à los Moros, les dieron una mañana repentina batalla, en la qual no solo fueron vencidos los Moros, con no ser los Christianos mas de 800. de à cavallo; pero aun fueron quitada toda la presa, y despojo del campo. Iuntòseles despues de esta victoria Fernan Gonzalez de Aguilar con la gente de Ezija, y otras tropas, hallándose los señores de S. Lucar, y Marchena, y mucha Nobleza, con que se atreueron à pelear de poder à poder con Abomelique, à quien vencieron, y huyendo derrotado, fue muerto sin conocerlo, con gran loor de las Ciudades de Andaluzia, y señaladamente de Seuilla, cuyo pendon acabó todo la tierra, con el Maestre Don Gonçalo Martinez de Quiedo su Capitan mayor, que quedó muy glorioso.

4 Entre la vñia de estas prosperidades, en Xerez de la Frontera, supo el Maestre de Alcantara, D. Gonçalo Martinez, que lo renian de compuesto con el Rey poderosos emulos, principalmente Doña Leonor de Guzman, por tenerlo por poco amigo de el Maestre de Santiago su hermano: vióse llamado del Rey, à dar cuenta de sus procedimientos; pero temeroso de su ira, fue decayendo de vn error en otro mayor, hasta obligar al Rey, à que baxando à Andaluzia, lo fustigasse en Valencia de Alcantara, donde fue preso, y muerto en voz de iusticia, cometida su execucion à Don Alonso Fernandez Coronel, que muchos años despues, viendose en igual trance, se acordò de el en que puesto al Maestre, dexandobastante indicio, de q

aunq mas se exageran sus delitos, tuuo mas parte en su tragedia agra embidia, q propia culpa, de cuya nota fue absuelta su memoria, por el Rey D. Pedro, y restituída la herencia à Diego Gonzalez de Quiedo su hijo, de que yo ne visto vn largo Privilegio, aunque no conferuo su cita expresa.

Era 1378. Año 1340.

1 No es bien averiguado, si el suceso fatal del Maestre D. Gonçalo Martinez, fue ya en el año 1340. porq en èl no vino el Rey à Seuilla, hasta la Semana de Carnestolendas, q ya estava en Seuilla a 14. de Março, comprueba fecha de Privilegio, de confirmacion de las franquezas de la Iglesia de Leò, y otro, en q el mesmo dia franqueò de portazgos à toda la Clerencia de sus Reynos; y à 10. de Abril otro al Orden de S. Augustin, q refiere en su historia del Conuento de Salamanca el P. Fr. Tomas de Herrera, rodados todos, y confirmados por nuestro Arçobispo D. Iuan, al qual, y à otros Prelados vino cometida la publicacion de Bula de Cruzada, còtra los Moros, q aora concedió el Pontifice Benedicto Vndezimo, solicitada por el Rey, por medio de Iuan Martinez de Leiba, y Pedro Diaz de Cordoua sus Embaxadores, segun lo refiere en sus Annales Ecclesiasticos Oderico Reynaldo.

2 Antes de llegar à Seuilla, el Rey en Robledillo, Aldea de Truxillo, en cuyas comarcas andaua à caça, lo alcançò Alonso Gonzalez, Alcaide de las Atarazanas de esta Ciudad, con auiso de que su flota, que todo el invierno auia estado en defensa del estrecho, quedaua muy malparada, y desprevenida, con riesgo grande, cuya noticia acelerò su venida, y el mesmo dia que llegó à Seuilla, bolvió a salir para S. Lucar de Barrameda, donde hallò vna galera, q el Almirante auia apresado à los Moros, cargada de trigo; mejorò su diligencia el peligroso euado de las cosas del mar, dando buelta à Seuilla, mientras aqui, y en los puertos se aprestauan con diligencia baxeles para reforçar la Armada. Creyose que auia entrado en alguna desconfianza del Almirante D. Alonso Iuste Tenorio, y publicose mayor liendo incierto, de q noticiada con malos informes D. Elvira su muger, se lo auisò, para que atento mirasse por su reputacion, porque se mormuraua, que pudiera auer estoruido el passage de los Moros, antes que se huuiessen hecho tan superiores, con q tocado en lo mas viuo del pundonor, diò en vn estremo temerario, acometiendo con pocas galeras, la multitud de las de el Rey Alboacen, en que aunque peled, y

su gente maravillosamente, quedó vencido, y muerto, y su cuerpo fue llevado al Rey Alboacen, pero después fue traído a Sevilla, y sepultado en la Catedral en la Capilla del Jesús, según se verifica por una dotación, que en ella el año 1375. hizo Don Alonso Fernandez Portocarrero, señor de Espira su Nieto. Así acabó este esclarecido Capitán, digno de mas prospero remate a sus proezas.

3 Cinco solas galeras escaparon, de 30. que tenía el Almirante, cuya pérdida puso al Rey en gran sentimiento, y en precisión de rehazerse de fuerzas maritimas, en que pudo increíble conato; embió a la Reyna su muger a Portugal (aunque solo tenía treguas con aquel Reyno) a que recabasse del Rey su padre, galeras, y socorros; batteció de pan a Tarifa, embiando a ella a D. Alonso Fernandez Coronel, en que resolviendo, y executando, pronto, y arento, mostró la grandeza de su espíritu, que fue bien menester en conficto de tan exuberantes riesgos, infundiendo aliento en los subditos, el verlo el primero en el trabajo, y que no fiando a los mas seguros Ministros el cuidado, todo lo quería registrar con sus ojos, repitiendo viages de Sevilla a los puertos, y a las fronteras. Con siguió la Reyna, que el Rey de Portugal su padre, anteponiendo la publica causa de la Religión, a la particular de sus diferencias, socorriese con sus galeras, que muy luego traxeron a Sevilla sus Almirantes, Manuel, y Carlos Pizaño, que juntas a 15. galeras, que el Rey auia podido armar en Sevilla, y de que auia hecho Capitan General a D. Alonso Ortiz Caldero, gran Prior de Castilla en el Orden de S. Iuán, pudiesen hazer alguna oposición, al excesiuo numero de las de los Moros, que por 5. meses continuos se ocuparon (según se escribe) en transitar a España gentes, caualleros, armas, y peltrechos, de que se formó el portentoso numero de su Exercito, que auer excedido de quatrocientos mil peones, y ochenta mil caualleros, es asentado en nuestros Historiadores, numero bastánte a inundar toda la Andaluzia, y con q̃ a 23. de Setiembre, puso cerco a Tarifa, que con otros Caualleros, y con buen presidio, defendia Iuan Alonso de Benavides.

4 Cuidadoso el Rey, de como auia de oponerse a tal multitud, aplicaua todas las fuerzas de su cuidado; vióse en Iurumeña, cerca de Badajoz, con su suegro el Rey de Portugal, que ofreció venir a su socorro, como lo executó breuemente, con golpe de gente, aunque no grande, escogida en esfuérço, fuesse juntando el Exercito, en q̃ alojó Sevilla en si, y en sus comarcas toda

la bizarría de España, acudiendo los Prelados, los Ricos Omes, y la Nobleza toda, como a la ocasión de mayor peligro, que pudo sobreuenir, y en que casi estaua auenturado el todo de la Christiandad de estas Prouincias. Defendíase gallardamente Tarifa, a que hizo llamada Alboacen, a que seguro de rehenes fuesen a él algunos Caualleros, a lo qual dize la Cronica, q̃ con se mouió, por saber que ya el Rey tenía Armada; pero esta, cuyo Cabdillo, como ya dixé, era D. Alonso Ortiz Calderon, agitada de improuisa, y terrible borrasca, fue deshecha, y perdida en dura sazón, sumergiendo algunos baxeles, esparciéndose otros, q̃ aportaron muy maltratados a diuersas partes, y ahogándose mucha, y lucida gente, con igual regozijo del Rey Infiel a el desconfuelo justo del nuestro, en cuyo intermedio salieron de Tarifa recibidos los rehenes a la llamada de Aven-lucef, Rui Lopez de Rivera, y Nuño Ruiz de Villamediana, solo a ser reitigos de el gozo de los Moros, por la fatalidad de la armada Christiana, y a mostrar contra algunas barbaras proposiciones su Christiandad, y valiente constancia, detestando la infame potfia de algunos, q̃ auian torpemente renegado por miedo de la muerte, de los q̃ escapó a mayor mal del riesgo del naufragio. Con que volvieron sin auer cōferido cosa alguna de importancia a Tarifa, que no conuigiesen, a no auerse dado rehenes para su seguridad. Y así prosiguieron los Moros el combate, q̃ mayor hizo mas hūrosa la defensa; era alentada por el Rey con repetidos auisos de como se disponia al socorro a todo trance.

5 A el poder grande del Rey de Marruecos, se allegó el de Granada, cuya gente, por mas exercitada, y hecna a pelear contra los Christianos, podia causar mas cuidado, añáda a la multitud de los otros, pero q̃ según las circunstancias presentes, se tuuo por de mejor esperanza, por creerse, que juntos los dos Reyes no rehusarian la batalla, que solo el de Marruecos se entendia que no esperarí, y el Exercito Christiano, q̃ por el caso de mantenimientos, y de paga, no podia capear muchos dias, expuesto a deshazerse apricia, fiauau su efecto los Reyes al trance de una batalla, de que la gente iba desconfisima, saliendo de Sevilla con lentas marchas, para que mejor se fuesse juntando la gente, hasta q̃ se halló toda vnida, Domingo 27 de Octubre, junto a la peña del cirbo, entre Xerez, y Tarifa, y afrontados con los Moros, q̃ igualmente ganosos de pelear, se auian adelantado a recibirlos, leuántandose de sobre Tarifa, fiados en su muchedumbre, que tenían por imposible su

derrotada de tan inferior numero, aunque mayor fuera su esfuerço. Orçenóse el Exercito Christiano, en cuya vanguardia tomo honroso lugar el pendon de Sevilla, y amaneció el Lunes veinte y ocho de Nouiembre, destinado a la mas gloriosa victoria, que tuvieron las armas Españolas, solo comparable con la de las Nubas de Tolosa; el primer passo a dar puntar el día, fue preuenirse los Reyes con otr Mula, que les dixo, y los conuulgó el Arçobispo de Toledo D. Gil de Albornoz, que con autoridad de Legado a latere de la Sede Apostolica estaua presente, con otros muchos Prelados, y el Arçobispo de Sevilla, que repartidos por el Exercito animauan la soldadesca, predicando la Cruzada, y las indulgencias por ella concedidas, a los que en defensa de la Christianidad auenturassen, y perdiesen sus vidas; eran los Christianos catorze mil de a cavallo, y veinte y cinco mil de a pie; quatrocientos mil peones, y ochenta mil de a cavallo los Moros, librando estos en la multitud, y a aquellos en el valor, mediante el fauor diuino, y justa causa que defendian; el successo, que correspondió a su esperança, despues que por algunas horas se disputò, en estupenda, y terrible pelea, en que el magnanimo Rey Don Alonso excedió los terminos de Principe, y Capitan, y exerció las acciones de arriscado soldado, peligrando su vida al golpe de vna saeta, que dio en el arçon delantero de la silla de su cavallo, no menos valeroso el Rey Portugues, se portò con su gente, gouernando el nuestro costado, en que se opuso al Rey de Granada, pocos Christianos triunfaron matado; pero al hierro vencedor tributaron las vidas mas de docientos mil Moros, los presos otro numero crecido, entre ellos muchos de cuèta, Principes, hijos de Reyes de Africa, con Fatima, hija de el Rey de Tunez, y muger del de Marruecos, cò algunos hijos suyos, y de otros Mahometanos principales y aun hauiera sido mayor el destroço, y el derramamieto de sangre, si la riqueza del robo no detuuiera los vencedores; huyeron los dos Reyes Moros a Algecira, y en ella, aun no teniendose por seguros, se diuidieron a Marbella el Granadino, y a Gibraltar el Africano, que la mesma noche se pasó a Ceuta, temeroso de que sino se anticipaua a la nueua de la perdida, se alçase con sus Keynos su hijo Abderramen.

6 Esta es la celebre batalla de el Salado, que iustamente se tiene por milagrosa, por imposible al poder humano, en tanta desigualdad de fuerças pero en que peleó los Christianos todos, con valentia imponderable; de Sevilla no quedó persona noble,

capaz de manejar las armas, que no se hallasse con los Ricos Omes, y Magnates, el Arçobispo Don Iuan, Don Iuan Alonso de Guzman, señor de San Lúcar, Don Iuan Alonso de la Cerda, señor de Gibraltar, Don Iuan de la Cerda el moço su sobrino, hijo de Don Luis de la Cerda, que al presente me persuaño, que estaua en Francia, porque no lo nombra la Cronica, D. Pedro Ponce de Leon, señor de Marchena, Don Henrique Anriquez, que era Cabuillo mayor del Obispado de Jaen, Don Alonso Fernandez Corniel, Alguacil mayor, que lleuó el pendon de esta Ciudad con todos sus Veintiquattros, sin cuya asistencia oñca Italia, y de cuyo numero Guilleu y Bartolome de las Casas, Nicolas Martinez de Medina, Guillen Alfonso de Villafraanca, Pedro Fernandez del Marmelejo, Iuan Ortiz, Góçmo Martinez de Medina, Luis de Montalbe, Garcí Gattierrez Tello, Alvar Diaz de Mendoza, Iuan Garcia de Saabedra, Iuan de Torres, Alóio Fernandez de Saabedra, y Iuá Fernandez de Médoza, Alcaldes mayores, que son los que por escrituras ciertas he podido descubrir, de los muchos que se deducen, q tienen por testigo al Rey mismo con generalidad en sus Priuilegios a la ciudad.

7 Boluieronse los Reyes con el Exercito triunfante a Sevilla, en que entraron con solemnissímo aparato, encaminandose a la Catedral, donde rindieron a Dios las debidas gracias, y bolvió el Portugues a su Reyno, no auiendo admitido con magnanimidad generosa la parte de el despojo que le ofrecia el nuestro, solo algunas prescas, y vn Captiuo de sangre Real, y siendo tal la inmentidad de las riquezas, y tan crecida la suma de oro, y plata, que no solo en toda España, por donde la difundieron los vencedores, negandola a la manifestacion; peto en Italia, y Francia, baxò el valor de vno, y otro metal a la sexta parte de lo que antes valia, y a nuestro Rey cupo de su real quínto mucho tetro, aunque muchissimo menos que se le debía, por ser tanto mas lo que se ocultò, que lo que pareció al partir, de que como deuoto hijo de la Iglesia, embió al Pontifice Benedicto Vndezimo, con el Estandarte Real, que entrò en la batalla, opulento presente, q llenò Iuan Martinez de Leiba su Embaxador. Escriuientlo nuestros Autores, y dizelo en sus Annales Ecclesiasticos Oderico Reynaldo, que refiere el Breue de congratulacion, en que respondió, dado en Abiñon a 27. de Diziembre de este año, y la solemnidad con que dió audiència al Embaxador; y tomando el Estandarte que le presentaua, dió principio al himno, *Vexilla Regis prodeunt*. En Sevilla el Ar-

cobispo Don Juan, y el Dean, y Cabildo, al tercer día de la entrada de los Reyes, celebraron pomposa procesion de accion de gracias, en que ambos Reyes se hallaron, mandando, que la precediesen sus Caualleros, arrastrando vanderas vencidas, que se colgaron en su Catedral, donde permanecieron largos años. Dióla el Rey algunas prefeas del despojo, y fabricó, y adornó sumptuosamente la puerta, que llaman del Perdon del patio de los naranjos, sobre q se ven las armas de Castilla, y Leon, entre bellísimas fillages, auia ofrecido à Dios, y à su Santísima Madre muchos votos, que cumplió puntual à N. Señora de Guadalupe, romeria à que partió tan luego, que vn mes despues de la vitoria estubo à visitarla, y en cadahallo à fin de este año, le concedió Priuilegios, que se refieren en su historia. Quisiera dar mas logro à la vitoria, sitiando luego à Algecira; pero impidiólo la falta de bastimentos, por auer sido el año estéril, y no auer salido el Exercito con tren para campear de espacio, con que se huuo de diferir, y al fin de este año celebró Cortes en Llerena, en orden à las disposiciones de la continuacion de la guerra; en ellas à 6 de Diziembre, dió Priuilegio à D. Pedro Fernandez de Castro merced de Ponferrado.

8 Este año à 8. de Abril, D. Pedro Fernandez, Chantre de nuestra Santa Iglesia, en nombre, y con poder de Don Pedro Gomez Barroso, Cardenal de España, del titulo de Santa Praxedis, ofreció, y entregó al Arçobispo D. Juan, y à el Dean, y Cabildo, tres mil maravedis, para con ellos labrar ciertas casas, q fuesen dote de vn Aniuersario, y Procession de S. Praxedis, q se auian de fundar por el dicho Cardenal, deuotísimo a esta Iglesia, cuyo Prebendado auia sido, y que se cumplen, aunque equivocando lo la vulgar opinion con otro Don Pedro Gomez Barroso su sobrino, que fde Arçobispo de Sevilla, y cuya Prelacia verémos començar en el año 1379.

Era 1379. Año 1341.

1 En Madrid estaua el Rey à 8. de Enero, segun parece de Priuilegio, en que hizo merced de los vales, y otras heredades de Corviedo, à Góalo Ruiz de la Vega, entre cuyos Confirmadores está nuestro Arçobispo D. Juan, q conduce à la noticia que luego advertiré, y muy presto bolvió a Sevilla a dar calor à la preuencion de la armada, de que ya tenía por Almirante mayor à Micer Egidio Bocanegra, nobilísimo Ginoues, con galeras de aquella Republica, q

auia traído a su sueldo. Resolvióse la guerra contra el Rey de Granada, y tenía sitia da à Alcalà de Vençaide, que despues se llamó la Real; a 30. de Junio, segun fecha de Priuilegio, dado en el Real sobre ella, que se lee en la historia del Conuento de S. Augustín de Salamanca (fol. 224.) y entre cuyos Confirmadores, tambien está nuestro Arçobispo D. Juan. Rindióse Alcalà, Domingo 26. de Agosto, y siguieronla Pliego, Rute, Carcabuci, y otros lugares, durando la campaña 6. meses, y rematando con la toma de Benamexi, y del fuerte Castillo de Matrera, mas cerca de Sevilla, adonde finalmente vino el Rey, y auiendo de passar a inuernar a Madrid, puso cobro en la guarda de estas fronteras, dexando las cosas marítimas a el Almirante Micer Egidio, y las de tierra en el Arçobispado de Sevilla, a D. Juan Alonso de Guzman, D. Pedro Ponce de Leon, y al gran Prior de San Iuà.

2 Este año, dize D. Pablo de Espinosa, en su historia, y en su Teatro, que murió el Arçobispo que supone, y a quien llama Don Fernando Tello, auiendo puesto su principio en el de 1328. como en el referi, y he dicho ya, como con su engaño ha ocasionado el de quantos despues han escrito. Como llegó el Arçobispo Don Fernando Gutierrez Tello, hasta el año 1323. queda visto, y como dura todavia el Pontificado de Don Juan, que le sucedió, bastando las pruebas que se han ido expressando, y las que se proseguirán hasta el año 1350. de como al Arçobispo Don Almoravít, sucedió en el año 1303. Don Fernando Gutierrez Tello, y a este en el de 1323. Don Juan, que dura hasta el de 1350. sin intermision de otros, en el periodo de estos 47. años, en que Don Pablo de Espinosa, y los que siguen, ponen quatro Arçobispos, dos Fernandos, y dos Iuanes interpolados; es a saber, Don Fernando Gutierrez, Don Juan, Don Fernando Tello, y otro Don Juan. El primero que introduxo esta duplicacion engañosa, me persuado a que se equivocó por el inventario antiguo de las escrituras de el Cabildo de la Santa Iglesia, que padece el defecto de tener en muchas fechas por años de Christo, las Eras de Cesar, así pudo entender que auia Arçobispo Don Fernando en este año mil treientos y quarenta y vno, teniendo por año de Christo la Era mil treientos y quarenta y vno, que corresponde al año 1303. en que era Arçobispo Don Fernando Gutierrez Tello, y hallandolo en vnos papeles con el Patronímico Gutierrez, y en otros con el apellido Tello, se pudo reducir a que eran dos, y crecer dos Iuanes, para dar vno

interpuesto entre los dos Fernandos , y otro posterior.

3 Estaua en Seuilla Don Fray Alvaro Obispo de Silbes, del Orden de San Francisco, mas conocido por el nombre Alvaro Pelagío, cuya muerte en esta Ciudad escriptura en el año 1349. que auia venido à negocios de su Iglesia sufraganea à nuestra Metrópoli, y Martin Martinez Tolosano, Cauallero de esta Ciudad, le hizo donación à 13. de Nouiembre, de vna casa, y huerta à la Parroquia de San Lorenzo; *Para que vos el dicho Fray Alvaro Obispo, jagades fazer en las dichas casas, y huerta, vna Iglesia, ò Capilla à honra de los doze Apostoles, è à mantenimiento de aquellos, que tuuieren en la dicha Iglesia, ò Capilla. &c.* Esta la dotacion original en el Archiuo de las Monjas de Santa Clara, que heredaron al Obispo Don Fray Alvaro, y no consta esta fundacion si tuuo efecto, aunque me ha parecido no omitir su noticia, por si el tiempo descubriere otra que apreueche.

4 El Arçobispo Don Iuan, y el Dean D. Fernando Perez de Haro, este año à 2. de Setiembre hizieron el notable estatuto de la correccion de los denuestos, y injurias verbales, que se lee en el volumen de los impresos (fol. 121.) y que en el año 1339. fue reperido, y añadido por el Arçobispo Don Gonçalo de Mena, y el Dean D. Pedro Manuel con el Cabildo, dignos vno, y otro de la Christiana, y piadosa atención de esta insigne Comunidad, à la mayor paz de sus Capitulares.

Era 1380. Año 1342.

1 El fin de el Rey en el viaje à Castilla, fue la prorrogacion de la alcauala, que le traxo por algunas Ciudades de Castilla, à principio de este año. En Tordeyllas tuuo el primero día de Abril, segun data de Priuilegio rodado, en que hizo merced à Seuilla de el campo, y Castillo de Matrera, con la Aldea de Ortales, que estaua poblada en su termino, que ganó à los Moros el año proximo pasado, y lo confirmó con los demás Prelados, nuestro Arçobispo Don Iuan; así adquirió Seuilla el campo de Matrera, y su Castillo, oy solo conocido en las ruinas, cerca de donde años despues se poblò Villamartin, de la vezindad, segun se entiende de Ortales, q se despoblò.

2 El Almirante Micer Egidio, tuuo vna buena victoria, y presa de los Moros, cuyo auiso acelerò al Rey la buelta à Andaluzia, y partiò de Madrid à mediado Mayo, y con breue detencion aqui, pasó à Xerez, llenado presurosamente de el deseo de dar

calor a su armada, que con segunda victoria se enseñoreò de el mar, y de gran tesoro, que embiaua Aven luef, para paga de sus presidios; vno, y otro hizo tomar resolution de poner sitio à Algecira, que se comenzó a tres de Agosto, auiendo partido el Exercito de Xerez a veinte y cinco de Julio, segun se refiere en la Cronica de el Rey; pero su persona estaua en Seuilla a cinco de Agosto, como parece de Priuilegio, en que diò el lugar de Lardero por Aldea a Logroño. No era mucha la gente, pero que se fue engrossando con la llegada de Ricos Omes, y Concejos; de los primeros el de Seuilla, cuyos Cabdillos, consta que fueron Martin Fernandez Portocarrero, Alcaide de Tarifa, y Inigo Lopez de Orozco, hermano de otro Inigo Lopez de Orozco, entre quales conformes nombres, queda dudoso de qual era de los dos. El Arçobispo Don Iuan, Don Iuan Alfonso de Guzman, Rui Lopez de Ribera, Iuan Fernandez de Mendoza, lleuauan numerosas compañías, y Don Pedro Ponçe de Leon, señor de Marchena, a quien en el Real sobre Algecira, hizo merced el Rey a veinte de Nouiembre, de la Villa de Mayrena, cerca de el Viso, por lo que le auia seruido en las guerras antecedentes, y en esta con su pendon, y vassallos, excediendo el plaço de tres meses, a que era obligado, y antes en el mesmo Real a dos de Setiembre, auia hecho merced de la Villa de Palma, y otros lugares que componen su Estado, a el Almirante Micer Egidio Bocanegra, de quien se hallaua muy bien seruido.

Era 1381. Año 1343.

1 Fue el de Algecira vno de los mas prodijos sitios, que las armas Christianas executaron, desde el tiempo de San Fernando, en el la vezindad, la fidelidad, y la obediencia de Seuilla, se señalaron ventajosamente, asistiendo perseverantes en el Real, desde el principio sus milicias, y contribuyendo incessablemente socorros de dinero, armas, bastimentos; y a catorze de Enero, embió el Rey à Inigo Lopez de Orozco su vassallo, y su Capitan mayor de los trabucos, y engeños (así le llama) à que conduxesse de esta Ciudad, y con carta para ella, y sus Alcaldes mayores, los trabucos, y engeños, que en ella se auian fabricado, por mano de Artifices Ginoueses, que auia hecho venir el Almirante D. Micer Egidio. Los quales embió esta Ciudad con gente en dos tropas, q cōducian la vna Fernando, y Alonso Amriquez, y la otra Don

Don Pedro Nuñez de Guzman, hijo de el Maestro de Santiago Don Alonso Mendez de Guzman, que poco antes aua muerto, y sucedido en el Maestrazgo Don Fadrique el sobrino, hijo del Rey, y de su hermana Doña Leonor de Guzman. Al mismo tiempo vino a levantar algunas Compañías de Lanceros Don Alvar Perez de Guzman, que aua sucedido en la Alcaldía de Tarifa a Martin Fernandez Portocarrero; y a 27. de Enero en el Real sobre Algezira, despachó el Rey Privilegio, en que recibió en su amparo el Monasterio de San Agustín de la Villa de Dueñas; refierelo en la Historia de el de Salamanca, el Padre Fray Tomás de Herrera, y está confirmado del Arzobispo de Sevilla Don Juan:

2. Proseguiate con gran porfia en defensa, y en expugnacion el asedio, entre cuyas notables circunstancias, es la de auer en él comenzado, segun lo que mas alcanza la noticia el uso de la polvora, y artillería diabólica inuentua contra el genero humano, que por estos tiempos le produjo en Alemania, con ella los cercados fulminauan (dize la Cronica) *con truenos pellas de fierro tan grandes, como manganas*. Volaua la fama, que atraxo muchos Principes Estrangeros, que a todos dió tránsito, y hospedage opulento. Sevilla, los Condes de Arbid, y de Soluzber, Ingleses, el Conde de Fox, y el Vizconde de Castelfo su hermano, y el Rey Don Felipe de Nauarra, de quien dize la Cronica del Rey, *que llegó a Sevilla, y los de la Ciudad hizieronle muy buen acogimiento, y mucha honra, y dieronle viandas las que huuo menester, en quanto alli estuvo*. Murió en Xerez, auiendo enfermado en el Real, y a Sevilla vino a morir el Conde de Fox, cuyo cuerpo depositado en la Cattedal, fue despues conduzido a sus Estados de Francia.

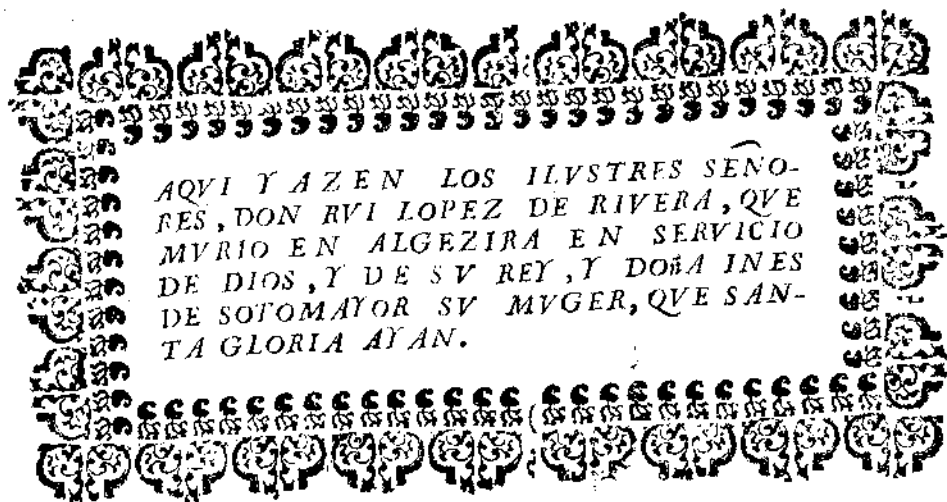
Era 1382. Año 1344.

1. Diez y nueue meses, y veinte y tres dias duró el sitio de Algezira, tantos ay desde tres de Agosto del año 1342. en que se començó, hasta Viernes veinte y seis de Março de este de 1344. en que se entregó;

despues de auerse porfiado su conquista con muchos sangrientos lances, en que quantá parte tuuo a las armas de Sevilla, exprestallo en muchísimas partes la Cronica, su dificultad, y estimacion la hizieron digna de añadirse a los titulos Reales aunque oy solo embriñadas ruinas indican donde estuvo. Domingo siguiente, que fue el de Ramos, entró triunfando el Rey, auiendo bendecido su Mezquita mayor con título de Santa Maria de la Palma, Don Bartolomé Obispo de Cadiz, a cuya Diocesis pertenecia, aunque estaua presente el Arzobispo de Sevilla Don Juan su Metropolitano. Asfi los Obispos de Cadiz se intitularon tambien de Algezira. En ella quedó el Rey hasta la semana de Pasqua, que pasó a visitar a Tarifa, y presto a Sevilla que lo recibió en forma de triunfo; tal fue el credito de esta difícilísima empresa.

2. Hallaronse en esta guerra de Algezira, y señalandote mucho Don Juan de la Cerdá el Moço, hijo de Don Luis de la Cerdá, y Don Juan Alonso de la Cerdá su tio, Señor de Gibráleon, de quien es esta la última memoria que descubro, y así me persuadido, que murió muy presto. Y aunque graue Autor le dá sucesion legitima de Doña Maria su muger, hija de el Rey Don Dionis de Portugal: para mí es constante, que no la tuuo, y le sucedió en los Estados, y especialmēte en el señorio de Gibráleon, su sobrino Don Juan de la Cerdá el Moço. De Don Luis de la Cerdá hablaré luego en este mismo año.

3. Murieron en la guerra de Algezira muchos Caualleros de gran suposicion, entre ellos el ilustre Senillano Rui Lopez de Ribera, que antes aua sido Embaxador al Rey Alboacem de Marruecos, cuyo cuerpo fue traído a Sevilla, y enterrado por deposito en la Iglesia Parroquial de Santa Marina, Collacion de su casa, y trasladado despues a la Iglesia del Conuento de la Cartuja, fundacion del Adelantado Don Perafan su hijo, en que al lado de la Epistola tiene tumulo de marmol blanco, que le puso el Marqués de Tarifa su descendiente, en que se lee esta memoria.



No leo que dexassen mas hijo, que à Perafan de Ribera, cuyas proezas, daran no poca materia à estos Annales en los años venideros, fundador de esta gran Casa en Andaluzia, y Seuilla.

4 Murió tambien en este sitio Don Diego Lopez de Zuñiga, Señor de los grandes Estados de esta Casa, en la Ríoja, y de muchos vassallos, y heredades en Andaluzia, hijo de Iñigo Ortiz de Zuñiga, que murió peleando con los Moros el año de 1319. al lado del Infante Don Pedro, como en el referi. Fue su muger Doña Elvira de Guzman, de quien se ignoran los padres (aunque eruditamente los discute el Cronista mayor Don Joseph Pellicer, en el Memorial del Conde de Miranda) yo creyera, que esta Señora fue de los Guzmanes de Seuilla, que no desdize de tener Señorios en el Reyno de Leon, y que por ella su marido, y hijos, poseyeron Estados en esta comarca, la Algaba, Veger, y otros, en que sucedió Fernan Lopez de Zuñiga su hijo, segundo Alcalde mayor de Seuilla, que casó en ella con Doña Maria Guillen de las Casas, y murió sin sucesion, Canallero muy nombrado en papeles de esta Ciudad, cuyo hermano mayor, y hijo primogenito de Diego Lopez de Zuñiga, y Doña Elvira de Guzman, fue Iñigo Ortiz de Zuñiga, o de las Cuenas, por su Señorío, que verémos famoso en el tiempo del Rey Don Pedro.

5 Otros Heroes de los que acabaron gloriosamente en este asedio, fueron D. Gonzalo Ibañez, y Fernan Gonzalez de Aguilar, Señores del Estado de Aguilar, con gran sentimiento del Rey en lo aparente, no empero en el premio de su sangre, pues quedando sucesion legitima de varones, bien que en edad muy tierna; por algunas maximas de estado revnió el de Aguilar à la Cerona, en que permaneció, hasta que el Rey Don Pedro, verémos que lo dió el año

1250. à Don Alonso Fernandez Coronel, Alguazil mayor de Seuilla. Esta familia siempre mantuvo domicilio en Seuilla, que leverifica de muchas escrituras. Y asino es menos propia della su memoria, que de los de Cordoua, y Ezija, en que mas de ordinario residian sus Señores. El Estado de Aguilar era el mayor, que Rico Ome alguno tenia en Andaluzia, bastante à darzelos à los Reyes, quando sus Señores, como algunas vezes sucedió, se desviavan algo de su mas rendida fugacion.

6 Halló aqui el Rey, que los ordenamientos que auia dado à Seuilla, no eran muy puntualmente obseruados, reconociólos, y reformando vnos, y añadiendo otros, dió vn nuevo quaderno à 6. de Julio; leese entero en el volumen, de los antiguos, que tiene la Ciudad en su Archivo, y es su título: En el nombre de Dios, porque agora quando el Rey vino de tomar la Ciudad de Algezira, è llegó à la muy noble Cibdad de Seuilla, è supo los fechos de la Ciudad en qual manera passaron, y jallo, que auia ide enmendar algunas cosas, que cumplen para su seruicio, y pro de la Cibdad, fixo ordenamiento en esta manera. Y para mejor obseruancia, y execucion nombró siete Fieles executores, que aunque esta vez parece la primera, nombrados, no se suponen nuevos, y se puede entender, q los auia ya antes, aunque no puedo entender desde quando; los q nombró fueron Marcos Garcia, Fernan Ibañez de Mendoza, Arnao Tolosan, Bartolomé de las Casas, Pasqual Perez Trapera, Mathos Sanchez, Bartolomé Martinez; nombró tambien los Alcaldes Ordinarios, persistiendo en querer que fuesen de nombramiento Real, como antes lo auia dispuesto, aunque la Ciudad con repetidas suplicas pretendia, q se le restituyesse su anua eleccion, y à los vezinos de las Parroquias la de los jurados, que adelante tuuo efecto. Moderó los salarios q la Ciudad

dad daua à sus Ministros, y lo que daua à los Caualleros con la Tenencia de sus Castillos, y declaró, y asentó de nuevo, que la Tenencia, y guarda del Pendon, pertenecía al Alguazil mayor, que lo era Don Alonso Fernandez Coronel, cō sueldo especial por ella; varias vezes se cita este ordenamiento en las Ordenanças Impresas, señalado por el tercero de los del Rey Don Alonso. Por el consta, que eran diez y ocho las Tenencias a que Sevilla daua Alcaldes, en los Castillos de Matrera, Arcos, Lebriza, el Bollo, el Aguila, el Alcantarilla, Locaz, Vtrera, las Cabeças de San Iuan, Constantin, Villanueva, la Puebla del Infante, Fregenal, Aroche, Torres, Encinasola, Aracena, Cortigana. Otras auia tenido, y tuuo despues, conforme las alteraciones de los tiempos.

7 Acabóse en la toma de Algezira la Cronica antigua del Rey, y en la que corre Impresa, se pasan en silencio sus acciones, hasta el año 1349. en que puso sitio a Gibraltar, cuyo defecto han lupido los historiadores, cada vno conforme à su proposito en su intermedio no nos faltaran noticias de Sevilla, de que salió el Rey por el mes de Iulio, porque à fin de Agosto auia dias que estava en Segouia, quedando el cuidado desta Ciudad à su Alguazil mayor Don Alonso Fernandez Coronel, y la de las Fronteras, à Don Pedro Ponce de Leon, Señor de Marchena, que atendia à ellas desde Vtrera. Otorgó aora en Segouia muchos Priuilegios, que todos atestiguan el fin de la empresa de Algezira en este año, en que (dizen las data) *el sobredicho Rey ganó à Algezira, e los Moros.*

8 El Pontifice Clemente Sexto, dió este año, en que corria el tercero de su Pontificado, el Señorío de las Islas de Canaria, que entonces llamauan Fortonadas, à Don Luis de la Cerda, con título de Príncipe, para que las conquistasse, y introduxesse en ellas la Christiandad; algunos Historiadores dizen, que con poco gusto de el Rey Don Alonso, que era soberano señor dellas; pero en los Annales de Oderico Reynaldo, que refiere esta donacion, se lee vna carta del Rey para el Pontifice, en que le dà las gracias de auerla hecho, aunque eran de su soberano dominio, bien que la fecha, no parece que pueda ser de este año, como se lee en Oderico, porque es en Alca à de Henares, à 13. de Março, quando es euidente, que estava aun sobre Algezira: así es mas seguro tenerle por de el año siguiente. Ya desde estos tiempos se nauegaba à estas Islas, desde los Puertos de Andaluzia, y desde Sevilla. Auia se pasado Don

Luis à Francia, en busca de mayores aumentos, a sus altos designios, y obtenido, halla títulos de Conde de Tolamon, y Clermont, con que escriben, que pasó este año por Embaxador del Rey Filipo, al Pontifice, que tenia su Corte en Aviñon. Auia dexado en España à sus hijos Don Iuan, y Doña Isabel (vuido ya à lo que creo de Doña Leonor de Guzman) su empresa de las Canarias se desvaneció sin efecto, y continuando Don Luis en servir al Rey Francés, murió en vna batalla el año de 1346. noticia que conuiene, con no tenerse alguna en España de su muerte, ni de su entierro.

Era 1383. Año 1345.

1 En esta Ciudad estava el Rey à quatro de Febrero del año 1345. cuya fecha tiene vn ordenamiento, que la dió, en orden à la me. or administración de la justicia, para que los Iueces se abstiniessen de todo genero de conuechos, y como se auian de auer en las alzadas, y apelaciones; estava en el antiguo volumen manuscrito, que tiene en su Archiuo; y deste año solo restan memorias, de que el Cabildo Secular firmó ciertas memorias añales en sus propios libradras, en Garcí Gonzalez de Gallegos, y por Alonso del Algaba sus Mayordomos, à diez de Abril al Conuento de Santa Clara, tres mil maravedis, y otros mas à diez y seis del mesmo, señaladamente en la Barca del passaje de la Puerra de Vib-Ragel, que es la de San Iuan, son las mas antiguas Provisiones que he visto firmadas de los Regidores, que entre algunas firmas no legibles puede leer estas, Garcí Lopez, Nicolas Perez, Arnao Tolosan, Fernan Arias, Marcos Garcia, por Alfonso, Alfonso Garcia, Don Niculoso.

2 El Arçobispo Don Iuan, y el Dean, y Cabildo, à dos de Iulio, dieron licencia, casafas, y tierras, à algunos Moros para que poblassen su Villa de Canrillana, que estava muy menoscabada de poblacion, cuya execucion quedo à cargo de Alonso Garcia, Arcediano, y Canonigo, Oficial General del Arçobispo.

Era 1384. Año 1346.

1 Continuauase la memoria del Arçobispo Don Iuan en el año 1346. en instrumentos de seis de Abril, en que confirmó el Priuilegio de su antecesor Don Fernando, para la poblacion de Vimbrete; y à veinte y siete, con los mesmos, señaló al Obispo de Cadiz Don Bartolomé vn mil maravedis

medis de pensión cada año, con cierta cantidad de pan en los diezmos de la Parroquia de San Roman, y de el Campo de Tejada, por el tiempo de su voluntad, parece que era grande la pobreza de la Iglesia de Cadiz, porque siendo su Obispado en la Costa, y Isla, tan próximas à la guerra, faltauan labores, y crianças, que causassen diezmos, y acudian al Prelado, y Cabildo de Seuilla, en quienes siempre hallauan prompto socorro. Residia en Seuilla el Rey, y à veinte y nueue de Abril, prosiguiendo en dar Ordenanças à esta Ciudad, la añadió nuevo quaderno, con muchas muy notables, especialmente para la forma de proceder en sus Cabildos, y su Ayuntamiento, tres vezes en la semana, Lunes, Miercoles, y Viernes, la de expedir los negocios, y graduar su despacho, todas de tanto acierto, que casi duran en obseruancia, en nada esencial alteradas, confirmadas si por los Reyes siguientes; así comienza por ellas en el volumen de las impresías el titulo del Cabildo, y Regimiento. Restituyó à la Ciudad el nombramiento de los Alcaldes Ordinarios, mandando que fuesen quatro, y que su eleccion se hiziesse cada año por San Iuan, y no pudiesse ser hecha en alguno que fuesse vasallo de otro, que de el Rey, ó de sus hijos; restituyó tambien à los vezinos de las Collaciones el nombramiento de sus Jurados, y en fin à toda la Ciudad restableció, en quantos Priuilegios le estauan suspendidos, premiando lo mucho que le auian seruido.

Era 1385. Año 1347.

1 El Pontífice Clemente Sexto por Bula cometida à los Obispos de Cuenca, y Zamora, auia concedido al Rey, para ayuda à la satisfacion de los empeños en que se hallaua de la conquista de Algezira, ciertas dezimas de la renta de las Iglesias, y para cobrar lo que de ellas tocaba à la de Seuilla; este año desde Segouia à veinte y cinco de Mayo, embió à Sancho Fernandez, Dean de Iacn, con carta de creencia para nuestro Arçobispo D. Iuan, y el Dean, y Cabildo, y poder para concertar esta contribucion en lo que mas bien pudiesse, para que menos grauosamente se pagasse, que deseaua percibirla para su desempeño, sin que los medios de su cobrança fuesen molestos, ó lo fuesen menos; vino Sancho Fernandez, ajustóse concordemente en quinze mil maravedis, que luego por la rata de su repartimiento efectiuamente pagó todo el Clero deste Arçobispado, cuyos instrumentos que estan en el Archivo de la

Catedral, muestran quan religiosamente este gran Rey se portaua en las dependencias de la Iglesia.

2 El Conuento de San Agustín de Seuilla, este año propuso à los Carranças, Patronos de su Capilla mayor, que por la corteza (menguez, dize la escritura) de su hazienda, no le podia mantener, ni proseguir su fabrica, para que esperauan gran ayuda de Don Pedro Ponce de Leon, Señor de Marchena; y para mejor conseguirla deseaua poderle dar lugar para principal entierro en su Iglesia, competente à su grandeza; lo qual bien considerado por Iuan Arias de Carrança, hijo de Arias Yañez, y por Alonso Gonzalez, Alcalde de las Atarazanas, yerno de Iuan Arias, por escritura publica consintieron, que el Conuento pudiesse dar à Don Pedro Ponce de Leon, la parte de su Capilla mayor mas inmediata à su Altar, reteruando para si, y para sus descendientes lo restante, sin que se quitassen sus Armas, ni las demás señas honorificas de su possession. Este fue el principio de tener la esclarecida familia de los Ponces por Mausoleo suyo esta Capilla mayor, quedando en ella, como permanecen, con su entierro los Carranças, y esta la causa de mayor grandeza de este Conuento, que creció, y se amplió à la en que lo vimos, con tan poderosos dueños. Empezando luego Don Pedro Ponce de Leon, à enriquecerlo con largas limosnas, y donaciones, como se dirà en otros lugares. Todo està así expressado en sus Protocolos, con especial prerrogatiua de los Carranças, en auer preualecido su memoria, sin que el auerle ladeado à tan superior magnitud, la aya del todo ofuscado.

Era 1386. Año 1348.

1 Muchas memorias autenticas de el Arçobispo Don Iuan, en el año 1348. guardan los Archiuos de su Iglesia, en escrituras, y Estatutos, que hizo con su Dean, y Cabildo; vna en que con el de la Ciudad, à veinte y quatro de Iunio, otorgaron cierto contrato sobre los terminos de Lopaz, y la Torre de Ben-Amazon, en cuyo instrumento penden los sellos de vna, y otra Comunidad, y en el del Arçobispo, vniforme al que se halla en otros muchos, desde el año 1323. en que començò su Prelacia, se ve su imagen en pie, vestido de Pontifical, y à los lados vn Castillo, y vn Leon, insignias de sus armas, con la orla: *S. Ioannis Dei gratia, Archiepiscopi Hispalensis. Sello de Iuan, por la gracia de Dios, Arçobispo de Seuilla. A veinte y seis de Nouiembre, con el Dean, y*
Cabildo.

Cabildo estatuyeron sobre el modo de ganar las rentas los Prebendados ausentes. Otros omito por poco tocantes à Historia, à que ballan las que prueban, que duraua su vida, y Sede.

Era 1387. Año 1349.

1 En el año 1349. cessa la memoria de este Arçobispo, y así tengo por cierto, que murió en él, porque tenía ya sucesor muy à principio de él de 1350. auendo gobernado esta Iglesia casi veinte y seis años. Enterróse en su Templo antiguo en la Capilla de Santa Barbara, y dexó dorados Anniuario, que se celebra en el mes de Octubre, y otras memorias, à que aplicó entre otras posesiones vna heredad de oliuares en Paromares de el Alxarife, entre cuyos titulos ay razon de su testamento, aunque no se halla, especialmente en vn contrato, con el Dean, y Cabildo, sobre su entrega, por Domingo Perez Criado, y Albacea del Arçobispo, à quinze de Diziembre de la Era 1395. Año 1357. sucediole Don Nuño, sin duda muy luego de quien hasta hallarlo Arçobispo no descubro noticia alguna, ni à inquirirla ha bastado mi diligencia.

2 El Rey, que desde la conquista de Algezira auia tenido suspenas sus armas, porque los vassallos fatigados de tantas contribuciones respirasen con la pauta de la guerra, fenecida tregua deseaua emprender à Gibraltar, que perdida en su tiempo venia por empeño de su reputacion cobrarla; celebrò Cortes Generales en Arcata de Henares, embiàdo por sus Embaxadores à Aragon à Velaico Martinez su Alcalde de Corte; y à Alonso Gonçalez de Gallegos, Chantre de nuestra Santa Iglesia, à solicitar el socorro de diez Galeras, congruello Exército; à los principios de Agosto, puso cerco à Gibraltar, logrando la sazón de discordeias ciuiles, que el Rey de Marruecos Alboacen, dueño de aquella Plaçà; tenía con su hijo de su mismo nombre, quedauan à los sitiados pocas esperanças de socorro. El Chantre Alonso Gonçalez de Gallegos, fue insigne Seuillano, hijo de el Alcalde mayor Gonçalo Garcia, y hermano de Garci Gonçalez, todos muy señalados en hechos, y estimación.

3 Don Fray Alvaro Pelaez, Obispo de Silves en el Algarbe, mas conocido por Alvaro Pelagio, y por el docto libro de *Planctu Ecclesie*. Murió en Seuilla este año; los Escritores de la Religion de San Francisco, dicen que fue su patria Galicia y su nombre *Alvaro Pais*, o de *Santa Pais*, y lo numeran entre los mas famosos discipulos de

el sutil Escoto, y que fue doctissimo Jurisconsulto en la Vniuersidad de Paris, y gran fauorecido, y defensor de algunos Sumos Pontifices. Pero el constar de su testamento, que estaua en Seuilla su parentela, y otras circunstancias, me dan indicio, que fue natural de ella, aunque su linage fuesse de Galicia. Está el testamento en el Archivo de las Monjas de Santa Clara, en vna piel de pergamino, otorgado en Seuilla à veinte y nueue de Nouiembre, con dos codicilos, vno à primero, y otro à quatro de Diziembre de este año, todos llenos de clausulas y legados de gran piedad, à su Iglesia, à Hospitales de su Obispado, y Seuilla, à las Ordenes de la Merced, y Trinidad, para Redempcion de Captiuos; al Monasterio de Santa Clara de Moguer, y al de Santa Clara de Seuilla en que se mandò enterrar, y ya ze dentro de la clausura de las Monjas, en un mulo alto, su cuerpo entero, y incorrupto, con respetos de Santo. No consta el día de su muerte, pero si que fue antes de salir este año. Dexò por sus Albaceas, à Doña Elvira, muger que fue del Almirante Don Alonso Iufre Tenorio, y à ciertos Canonigos de su Iglesia; menciona à su hermana Sancha Fernandez, à Constança Fernandez su sobrina, hija de la dicha, à Maria Alfonso, hija de su sobrina Maria Alfonso, y de Pedro Fernandez, y otros deudos, todos Seuillanos. Digno de que aun por conjeturas se aprecie poderlo tener por Seuillano.

Era 1388. Año 1350.

1 Sobre Gibraltar, y combatiendola hallò al Rey Don Alonso el año de 1350. vitimo de su vida, en cuyo sitio le asistia el Pendon, y Concejo de Seuilla, con su Alguazil mayor Don Alonso Fernandez Coronel; y por Capitan mayor de sus ginetes, Fernan Yañez de Mendoça; así parece por vna carta del Rey para los Alcaldes mayores, Iuan Fernandez de Mendoça, y Fernan Arias de Quadros, en que les mandò, que embiasen cinquenta ginetes, que siruiesen con los que alla tenía à su cargo Fernan Yañez de Mendoça su vassallo. Defendíase la Plaçà con obstinación, y remiase el mal logro por la pestilencia, que ya picaua, epidemia que corria por Europa, desde el año 1348. en que murierò muchas illustres personas. Pero constante el Rey, ni à desistir de el asedio, ni à retirar su persona pudo ser persuadido; pensaua triunfar con la pertinencia, como en Algezira, pero golpe fatal à España lo priuò de la victoria, herido de vna landre, Viernes Santo veinte y seis de Março, decayendo toda la gloria de estos

estos Reynos, quando la felicidad de sus armas, daua esperanças de acabar con la Morisma de España, y aun de transferirlas victoriosas à la Africa, que ya remblaua de su nombre, Principe de virtudes heroicamente Reales, que de catorze años se mostró capaz, no solo de Reynar, sino de Reynar, como de mas consumada edad, halian-do las Prouincias llenas de calamidades, que necesitandolo riguroso, le dieron alguna opinión de demaliado tenero. Su voluntad estaua declarada, de querer para sepulcro la Capilla Real de Cordoua, en que yazian ambos sus padres, dorada por la Reyna Doña Constança su madre; pero aora su cadauer conduzido con marcial pōpa, por su Exercito en retirada, fue puesto por deposito en la de Seuilla, dexando de la Reyna Doña Maria, vnico, al Infante Don Pedro, que le sucediò, y de Doña Leonor de Guzman, los muchos que ya referi.

2 Florecieron en tiempo del Rey Don Alonso en Seuilla muchos singulares Caualleros, que aunque se señalaron en todas las empreſas, por no hallarse nombrados en los particulares sucesos, no quedan expresados nombres. Pero harè aqui de algunos especial memoria.

Fernan Yañez de Mendoza, se señalò mucho en las empreſas de Olbera, y de Teba, porque tuuo del Rey merced Vitalicia, de tres mil marauedis en los Almojarifazgos de Seuilla. El año de 1335. era Veintiquatro desta Ciudad, y tenedor de sus Privilegios, de que formò su tumbo antiguo, cuyo titulo dize: *En el nombre de Dios, y de Santa Maria, en honra, y enalzamiento de la muy noble Cibdad de Seuilla, este es el libro en que están trasladados todos los Privilegios, y las Cortes, y las libertades, y mercedes, que los Reyes fizieron à Seuilla, è de las cartas, è de las compras, è fizolo fazer en el mes de Septiembre, Era 1373. (es año 1335.) Fernan Ibañez de Mendoza, que los tiene en fiedat del Concejo.* Fue hijo de Don Fernando Matheos de Luna, y Doña Mayor de Mendoza, progenitores de todo el linage.

Iuan Fernandez de Mendoza, Alcalde mayor de Seuilla, hermano mayor de Fernan Ibañez, hallòse en todas las empreſas de su tiempo, como bizarro Cauallero. Fue Embaxador del Rey D. Alonso à los Reyes de Francia, y Inglaterra, en compaña de D. Diego Ramirez de Guzman, Arceidiano de Valderas, despues Obispo de Leon, de que ay memoria en el cap. 177. de la Cronica del Rey, feliz Iuan Fernandez de Mendoza, en glorias politicas, y militares, lo fue mucho en sucesion, porque de Doña Leonor Alonso de Saabedra su muger, tuuo gran

numero de hijos ilustres, Fernan Yañez de Mendoza, y Diego Fernandez de Mendoza, Alcaldes mayores de Seuilla, Iuan Fernandez de Mendoza, Abad mayor de ella, y el esclarecido Don Lope de Mendoza, Arçobispo de Santiago, que de todes hablarè en otros lugares.

Arnao Tolosan, progenitor del linage de su apellido, Veintiquatro de esta Ciudad, y de gran autoridad, y poder en ella.

Guillen de Villafranca, algunos papeles dizen, que era Aragonès, creo que si, de origen, pero no de patria; creo que fue padre de Guillen Alfonso, muy nombrado en tiempo del Rey Don Pedro.

Iuan Alfonso, Alcalde mayor de Seuilla, cuyo sello, que he visto en algunas sentencias, muestra à quarteles vna ala, y vna Flor de Lis, blason, que lo dà à conocer por del linage apellidado del Alcazar.

Salvador Martinez, Alcaide de Carmona, fue padre de Iuan Martinez, muy nombrado en los años siguientes, y Armador mayor de las Flotas Reales. Constan sus seruicios de merced de la Alcaldia, que le hizo el Rey en Madrid à 11. de Enero de 1341.

Gonçalo Ruiz Volante, Veintiquatro, y Limosnero mayor del Rey Don Alonso, fue vn gran Cauallero, y muy señalado en las armas. No hallo en otro este titulo de Limosnero mayor del Rey, y colijo de algunos papeles, que siendo el por cuya mano corrian las grâdes obras de caridad del Hospital, y Cofradia de N. Señora del Pilar, el Rey Protector della, le llamò su Limosnero.

Pedro Rodriguez Doncel de el Rey Don Alonso, de quien las escrituras insinuan grandes proezas en las armas. Creo, que del linage de Elquível, y padre de Rui Perez de Elquível, señalado en los tiempos siguiètes.

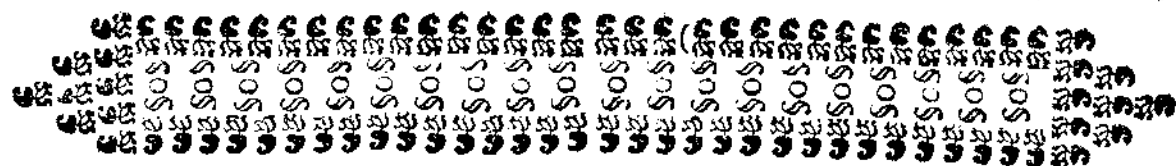
Fernan Ruiz Cabeça de Baca, Veintiquatro de Seuilla, no sè à qual filiacion de su linage pertenece, solo me consta, que era cuñado del Maestre Don Gonçalo Martinez de Ouedo.

Iuan Perez de Gueuara, Veintiquatro de Seuilla, ay suyas, y de Doña Estefania su muger, y de Diego Perez de Gueuara, hijo de los dos en el Archiuo de las Monjas de San Clemente, muchas escrituras que ensinuan su autoridad, valer, y seruicios al Rey.

Guillen Peraza, y Iuan Ruiz Peraza, que creo eran padre, y hijo, consta, que se señalaron mucho con el Concejo de esta

Ciudad, en las guerras que el Rey tuuo con Portugal.

(***)



ANNALES

ECLESIASTICOS, Y SECVLARES

DE LA CIVDAD DE SEVILLA.

LIBRO SEXTO.

La nueva de la muerte de su Padre, halla al Infante Don Pedro en Sevilla, que la primera lo aclama Rey, en el año 1330. Era 1388. Haze poner por deposito el cuerpo del Rey Don Alonso en la Real Capilla de la Santa Iglesia de esta Ciudad, y apenas empuña el Cetro del dominio, quando desnuda la espada del rigor, principalmente contra sus hermanos, hijos de Doña Leonor de Guzman. Enferma luego gravemente, y mueueuse p'aticas de la sucesion, que despues le son muy molestas; pero presto conualecido passa a Castilla, y ya en Asturias contra su hermano Don Henrique, ya en Andaluzia contra Don Alonso Fernandez Coronel, comienza à exercitar sus espiritus marciales. Es Sevilla casi su continua Corte, y el centro de su mayor agrado. Rompe por causa leve la guerra contra Aragon, desde ella, prosiguela con esfuerço, y felicidad, y termina la con despecho, por causas internas. Auiendo en su intermedio visto Sevilla derramar mucha de su noble sangre, y en mas notable calamidad la de su Alguazil mayor Don Iuan de la Cerda. Y en su Alcazar la del Maestre de Santiago Don Fadrique, hermano de el Rey, que vengado de los Moros, y otras oposiciones superadas, buelue à la guerra contra Aragon menos faustamente. Pierde el amor de sus vassallos al filo de sus liberalidades, y en el año de 1367. mira Coronado en su oposicion à su hermano Don Henrique, con el sequito de lomas de el Reyno, de que huye despojado; entra en Sevilla Don Henrique, y aunque presto otra vez preualece Don Pedro, al fin le quita la vida, la Corona, y la fama. Despues de diez y ocho años de Reynado, que son el termino de este Libro, en cuyo tiempo gouernan la Sede Metropolitana de esta Ciudad, Don Nuño sucessor inmediato à Don Iuan, que celebra el primer Concilio Prouincial. Don Fray Alonso de Toledo, y Vargas, à cuya sucesion es electo Don Pedro Gomez Alvarez de Albornoz.

3  **V** E GO que espirò el Rey Don Alonso, el Exercito en que estaua toda la primera Gerarquia de estos Reynos, aclamò à su hijo vnico, y legítimo Don Pedro, y bolando la nueva à

Sevilla, donde estaua con la Reyna su madre, se viò Rey en edad de diez y seis años no cumplidos, vacilando presto las esperanças que se le auian concebido de su Gouernacion, por los vicios, que ya descubria, natural altiuo, y gallardo, pero acre, y vengati-

gatiuo, con radicado odio à sus hermanos, los hijos de Doña Leonor de Guzmán, en que siempre lo auia impuesto su Madre; lo qual temido por Doña Leonor, que parece estaua con el Rey en el Real de Gibraltar, y todos los suyos, preuiniendo ya sus riesgos, no osando venir à Sevilla, le retiraron; ella entrandole en Medina-Sidonia, que era suya, y cuya Tenencia ora le renunciò Don Alonso Fernandez Coronel y sus hijos, y deudos, à diuersas partes. El Conde Don Henrique, el Maestre de Santiago Don Fadrique, Don Pedro Ponce de Leon, Señor de Marchena, Don Fernan Anriquez, Don Alvar Perez de Guzman, y otros, cuya diuision diò principio à las muchas alteraciones que se seguierò. Temian al Rey, ya aun en su niñez, conocido por ríguroso y à la Reyna su Madre, que le auia de infundir espíritu de zelosa vengança, contra quantos tocaban à Doña Leonor, que aunque rodeada de tan poderosos hijos, y parientes, rezelaua la muger! ofendida Magestad, que experimentò presto preta en el Alcazar de Sevilla, porque mudando parecer de el retiro, que començò, vino à ella, coneguro de Don Iuan Alonso de Alburquerque, personaje grande en sangre, que bien vió de el Rey, quando Infante se començò à particularizar en su gracia, haziendose arbitro de el Gobierno, fauor que luego redundò en sus amigos, en particular Don Alonso Fernandez Coronel, que consiguió el Estado de Aguilai, como se dirà adelante. Preta aqui Doña Leonor, entendiendo, que casamiento que estaua tratado entre el Conde Don Henrique su hijo, y Doña Iuana Manuel, hija de Don Iuan Manuel, que ella tenia en su compañía, se deseaua deshazer por sus emulos; solicitò, que luego el Conde, que ya estaua en la Corte, lo efectuasse, y còsumalle en secreto, que luego que se publicó, sentido del Rey, fue causa de agravarle las prisiones, y los odios.

4. Todo fluctuaua en ambiciones del valimiento, y amagos del odio, quando por el mes de Agosto enfermò el Rey en esta Ciudad tan grauemente, que se perdió casi la esperança de que viuiesse, començando en las dudas, de quien auia de sucederle otro nuevo fomento de alteraciones, que desvaneciò mejorando en breue, sino me engañan conjeturas con milagrosa salud, por medio de oraciones, ofrecidas à la deuota Imagen de nuestra Señora de el Conuento de San Pablo, de que ya he hecho mencion, advocada de las Fiebres. Tuuò vna vez el Rey Don Pedro, en su vida, una enfermedad, no en qual enfermedad; pero tẽ-

go por cierto, que fue en esta, de que al Rey, que entre sus asperzas se amoldò muchas vezes religioso, y pio, remitió mucha deuotion à aquel Conuento. Este fue el año, que llamò España de la primera mortandad en aquellos tiempos, por la mucha gente que acabò; primero la peste, luego ardientes fiebres, de no menor malignidad, en ellas còmarauillas, acreditò de nuevo la advocaciò aquel sagrado simulacro de la Virgen MARIA. Aqui el Rey à 20. de Julio, hizo merced à Martin Fernandez de Toledo su amo, o ayo, su Chanciller mayor del Sello de la Puridad, y su Notario mayor de Andaluzia, de la justicia del lugar de Orgaz, de que era Señor. No fue Martin Fernandez tan dichoso en la educaciò de el Rey como lo auia sido en la del Rey D. Alonso Gonçalo Ruiz de Toledo su padre. Pero el natural aspero, y indocil de Don Pedro, no recibia las impresiones de el Maestro cuerdo, y prudente.

5. Muchos Escritores de este año, testifican, como en èl era ya Arçobispo de Sevilla Don Nuño: el qual, y su Cabildo en la enfermedad del Rey hizieron grandes plegarias, y rogatiuas. Y en las publicas aflicciones de la peste, y enfermedad, expendieron muy largas limosnas, de q̃ ay noticia en sus antiguos papeles, y en otros de los años siguientes, que refieren empeños del Prelado, y Cabildo, en los gastos de estas publicas demostraciones de su piedad. Este Prelado, que verèmos insigne, solo en la Mitra miramos la primera vez su noticia, sin alguna de sus padres, sus acciones, y anteriores meritos, lamentable descuido de nuestros antiguos, q̃ se ha hecho insuperable à mi diligencia, ni en Priuilegios se halla antes alguno, que podamos presumir ser el mesmo, solo alguna luz, que ay de sus armas, se darà adelante.

Era 1389 Año 1351.

1. Al principio de el año mil trecientos y cinquenta y vno, dize su Cronica, y las Historias, que pasó el Rey à Castilla, despues de conualecido de la enfermedad referida, pero quanto adelante estaua en ella, irèmos viendo. En Sevilla, en veinte y siete de Enero, franqueò à sus vezinos de toda obligaciò de recibir huéspedes involuntarios, y mandò, que no se sacasse pleito alguno desta Ciudad, y que feneciesse en todos en ella ante sus Iueces Ordinarios, y de apelaciones. Y en el mesmo día la diò un quaderno de Ordenanças, que las mas se hallan esparcidas en el volumen de las impresas, entre cuyas clausulas vna tiene

tiene este tenor: En lo que me pidieron por merced, que quando a guiso de los Veintiquatros finare, que los Alcaldes, y el Alguazil, y los otros Omes Buenos de los Veintiquatro, que escojan estos otro Ome bono para ello, aquel que entendieren, que será perteneciente en lugar de el que finare, è que me lo embien mostrar para que lo confirme, è que estos Veintiquatros, que sean los doze Hijosdalgo, è los doze Ciudadanos, è que ayan estos oficios en su vida, segun dizen, que todo esto usauan fasta aqui, tengo por bien, que los veinte y quatro, que sean puestos por mi, y mio mando, segun los pusieron los Reyes ende yo vengo, è yo catare, como los ponga tales, que sean pertenecientes para ello, y guarden mio servicio, y pro de esta Ciudad, y que sean los doze Hijosdalgo, y los doze Ciudadanos, segun que fueron fasta aqui. En que se ve la pretension, que esta Ciudad tuuo de que se le hiziesse merced de la pretension de sus Veintiquatras, ya otras vezes pretendida, que no consiguió. Mandò tambien el Rey con graues penas, que ningun oficial de el Cabildo pudiesse ser vasallo, ni llevar acostumbramiento de otro, que de el Rey, que importaua mucho al foliego publico; y à diez y seis de Febrero estaua aun en Sevilla, segun la data de carta plomada en que à los que gozauan su vezindad de muros adentro, arrabales, y barrios de fuera, concediò franquexas en orden a los pagos de los ganados, dando reglamento al modo con que se auian de entender estas vezindades, y remitiendo de esta, y otras concesiones la confirmacion à las futuras Cortes, con valer solo hasta ellas.

2 Vele como duraua hasta este tiempo, y se queria por los Reyes, y por la Ciudad mesma, que sus Veintiquatras diuididas en sus dos Estados de Caualleros, y Ciudadanos, permaneciesse en este equilibrio, pero por contra uso se ve acabado en los años muy proximos à este, pues hallandose todas las Veintiquatras en la primera nobleza, y no sabiendose, que los Reyes derogassen el primer uso, se esfuerça la conjetura, de que introduzidos nobles en todos los oficios, la costumbre los perpetuò en ellos, como tambien en los Oficios de Jurados, que en vnos, y otros, la autoridad, è la ambicion de los mas calificados, excluyò à los inferiores, y la costumbre tambien tomando, como suele, fuerça de ley, casi por tal se tuuo el requisito de nobleza en todos estos oficios, en los tiempos siguientes.

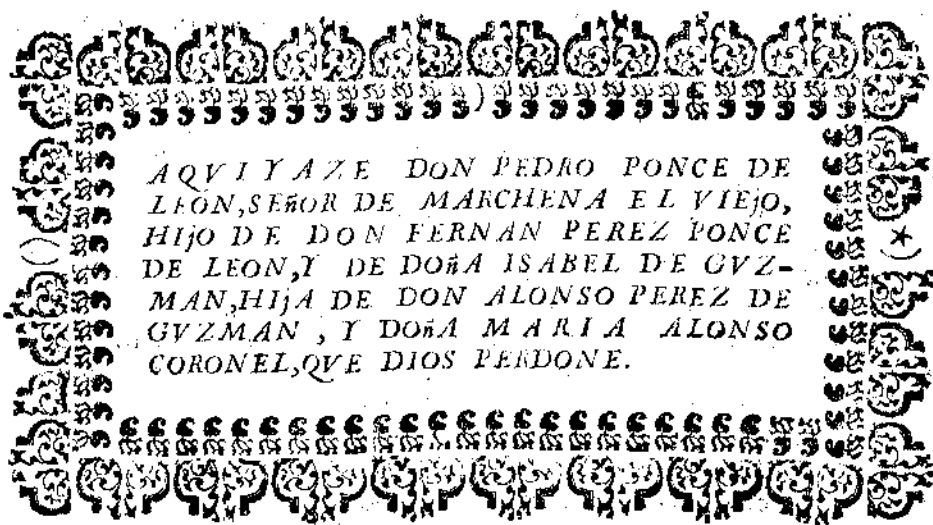
3 Ya en la Primavera, salió de Sevilla con la Reyna su Madre, que lleuaua consigo presa à Dona Leonor de Guzman, viò-

se en Estremadura cò su hermano el Maestre Don Fadrique, que lo siruiò con magnifico obsequio, y siendole permitido despedirse de su Madre, se dieron el vltimo abraço, porque muy luego le mandò la Reyna llevar à Talauera, donde puesta en estrecha carcel, no mucho despues, la hizo dar violenta muerte por vn Bailetero: así fenecio Dona Leonor de Guzman, que dominò la voluntad de el Rey Don Alonso, y pagò el auerle atreuido à fiar su vida de la ofendida Reyna, que excluida por ella de el amor de su Esposo, debiò temer su vengança. Engañòla el poder de sus hijos, à que no creyo se atreuieste, ni el mesmo Ce- tro; casi al mesmo tiempo murió en la Ciudad de Xerez, donde auia quedado por frontero, D. Iuan Alonso de Guzman, Señor de San Lucar, muy horado en Andaluzia por sus generosas prendas, auia sido casado dos vezes, primera con Dona Beatriz Ponce de Leon, de quien le quedò vna hija, que murió niña, segunda con Dona Vrraca Osorio, que aora quedò viuda con dos hijos varones, D. Alonso Perez, y Don Iuan Alonso de Guzman, que successiuamente poseyeron la Casa. Edificò para su entierro nueva Iglesia en su Conuento de San Isidro, junto à la primitiua de su Padre, en que se ve su sepulcro con bultro de marmol, y el de Dona Vrraca Osorio su muger.

4 Començò el Rey à mostrar la fiereza de su condicion con violentas muertes de grandes vassallos, atropellando los terminos de la justicia, en algunos, que por ellos, sin nota de crueldad, pudiera hazer poner en el suplicio, con que el que mas busca causas justas à sus rigores, no puede saluar sus seueridades de impias en el modo de las execuciones; así fue muerto en Burgos Garcilaso de la Vega, haziendo horroroso el regozijo publico, su cadauer hollado de los toros. Passò luego à celebrar Cortes aplaçadas para Valladolid, en que se hallaron Procuradores por Sevilla, Gomez Arias de Orta, Alcalde mayor, y Bartolomé Martínez, Veintiquatro, y Alcaide de las Atarazanas, à cuyo pedimiento confirmò à veinte y siete de Octubre, los Priuilegios, y ordenamietos referidos, y concediò otros, y repitiendo esta, y otras confirmaciones, à treinta de el propio mes. Diòla à los de la Santa Iglesia, à los de los Conuentos, de San Clemente, y Santa Clara, del Hospital Real, de el de San Lazaro, y de casi todas las demas Comunidades de esta Ciudad; y por otro confirmò à Diego Gonzalez de Ouedo, hijo del Maestre de Alcántara D. Gonzalo Martínez; vno, que le auia dado el año antes recòpensandole en otros bienes,

algunos que contra razón le auia quitado el Rey Don Alonso: E yo oyendo (dize) que el sobredicho Rey mi Padre hiziera pecado en los desheedar sin mercedimiento, e porque la su alma no ayá pena. Su fecha à ocho de Octubre en las mesmas Cortes, rodado, como los mas, y que como otros muchísimos dados en estas Cortes, están confirmados por el Arçobispo Don Nuño, que consta se hallò en ellas, de Don Alonso Perez de Guzman, Señor de San Lucar, y de Don Pedro Ponce de Leon, Señor de Marchena. Lo qual noto de vno, y otro, porque Don Iuan Alonso de Guzman, cuya muerte queda referida, quieren algunos, que viuiesse hasta el año mil trescientos y cinquenta y cinco, y aqui se verifica, como ya

posseia la casa su hijo, argumento de auerla heredado; y de Don Pedro Ponce de Leon es esta la vltima memoria, que también murió en este año, y se enterrò en la Capilla mayor del Conuento de San Agustín de esta Ciudad, que auia dorado. Casò con Doña Beatriz de Lauria, y Exerica, hija de Don Iayme de Aragon, Señor de Exerica, y nieta de el Rey Don Iayme el Conquistador, por cuyo matrimonio añadieron los Ponces las barras de Aragon al escudo de sus Armas, de sus hijos, en que varían los Genealogistas, Don Iuan, y Don Pedro, que fueron Señores de la Cata, pertenecen mas a lo Histórico. Su Mausoleo en el Conuento de San Agustín, tiene este letrero.



Doña Beatriz de Lauria, dize en el Cronicon de los Ponces, el Doctor Salazar de Mendoza, que fue enterrada en el Conuento de la Cartuja de esta Ciudad, y despues trasladada al de Santa Maria de las Dueñas; largos años debió de sobreuiuir à su marido, pues el Conuento de la Cartuja no se fundò hasta adelante de el año 1400. creo que fue al contrario.

Tratause, de que el Rey se casasse, y fueron à Francia Embaxadores, Don Iuan de las Roelas, Obispo de Burgos, y Alvar Garcia de Albornoz, hermano de el Arçobispo de Toledo, à pedir para su Esposa, à Pedro Duque de Borbon, vna de sus hijas, cuya hermosura, y gracias, demás de su Real sangre, eran muy famosas; fue la elegida Doña Blanca, que nació segunda entre sus hermanas, que vino à España en infeliz ocasion, quando ya el Rey estava prendado de la beldad de Doña Maria de Padilla.

(***)

Era 1390. Año 1352.

1 Vna de las primeras acciones de el Rey, en el año mil trescientos y cinquenta, auia sido hazer merced a Don Alonso Fernandez Coronel, de el Estado de Aguilar, que pretendido de el mismo por derecho de sangre, en sucession à Don Fernan Gonçalez de Aguilar, que murió en el cerco de Algezira, auia retenido el Rey Don Alonso, acallando los pretendores con otras mercedes. Estado de gran suposicion, que requiriendo en su dueño, dignidad de Rica Ombria, à que no auia ascendido Don Alonso, se le confirió con el, con ceremonias militares, para que velò las armas en la Parroquial de Santa Ana de Triana. Grandes eran sus meritos, pero esta merced mas que a ellos, debió à la amistad de Don Iuan Alonso de Alburquerque, que se la recabò de el Rey; pero trocòse presto esta amistad en odio, efecto de intereses mal correspondidos, y començò à fabricarle la caída, el que le fabricò

el acenso descomponiendolo con el Rey, ya con el pretexto de que en el aprieto de su enfermedad se mezcló en pláticas de la sucesión, ya de que no acudió a las Cortes pasadas, y que con animo sedicioso fortalecía sus Castillos; el Rey fácil à inauzír à la ira, solo à castigar à Don Alonso boluio velozmente à Andaluzia, a principio de este año, y desde Cordoua embió contra él sus Ministros, y sus armas, à que obstinado, ò en su error, ò en su rezelo, se negò inobediente, estando tan fortalecido en Aguilar, que no fue posible entonces constreñirlo con las armas, aunque fue declarado rebelde, y confiscados sus Estados, y Dignidades, entre ellas el Alguazilazgo mayor de Sevilla, y dexo el Rey en su contra à Don Iuan Nuñez de Prado, Maestre de Alcantara, y à Men Rodríguez de Biedma, Cabdillo de el Obispado de Iáen, y partiòse à Asturias contra el Conde Don Henrique su hermano.

2 Entre tanto el Arçobispo de Sevilla Don Nuño, celebrò en ella Concilio Provincial, el primero de que se tiene noticia despues de su restauracion, en tres Sessiones, Lunes, Martes, y Miercoles veinte y vno, veinte y dos, y veinte y tres de Mayo, en que se hallaron por los sufraganeos, por Don Sancho, Obispo de Cauiç, Don Arias Perez su Arcediano, y Don Alonso Martinez Barrasa su Maestrescuela, por Don Vasco, Obispo de Silbes, Don Martin Gil su Maestrescuela, y Arias Rodriguez, Canonigo. Por el Cabildo Eclesiastico de Sevilla, su Dean Don Bartolomè Martinez; por el Conuento de San Isidro de el Campo, entonces Cisterciense, su Abad Don Fray Toribio, Martin Garcia, Prior de la Algaba, Andrès Alfonso, Abad de la Vniuersidad de Beneficiados de esta Ciudad, Andrès Diaz, Vicario de Carmona, Lope Ruiz, Vleario de Xerez, Rui Gonçalez, Vicario de Niebla, Iuan Simon, Vicario de Tejada: los quales nombra, y no mas el Abad Alonso Sanchez Gordillo, escriuiendo este Concilio en su libro de los Arçobispos de Sevilla, de cuyos Canones poca noticia se tiene, mas que por nota de Sinodos mas modernos, solo que se limitò el numero de Conpadres en los Baptismos, à que no pudiesen ser mas de quatro, y que se remediaron algunos abusos en la celebracion de los matrimonios. De dependencias de este Concilio he leído en apunramientos de el Doctor Iuan de Torres Alarcon, que viò instrumentos de el Arçobispo en el Archivo de la Colegial de San Salvador, en que pendia su sello, y

en el cinco Flores de Lis, y por orla ocho calderas, blason de la Casa de los Señores de Fuentes de esta Ciudad, y indicio para presumir de la mesma ascendencia à Don Nuño, de cuya calidad (como he dicho) no se tienen otras noticias.

3 Guerreò el Rey en Asturias contra su hermano Don Henrique hasta que finalmente ajustò pazes con él, cuyo instrumento puso el Cronista mayor Don Ioseph Pellicer, en el informe de los Sarmientos; pero el mas notable suceso desta jornada, fue auer auido en supoder à Doña Maria de Padilla, que entendida, y discreta, quanto bella, deluerte echizò, à fuerça de sus gracias, no de infames artes, como es error de el vulgo, aquel animo indomito, que lo hizo perseverar amante en su cariñosa correspondencia todo el termino de su vida. Muger de gran nobleza, como hija de Iuan Garcia de Padilla, y Doña Maria Gonçalez de Henestrosa, por vna, y otra sangre muy heredada en Sevilla, y aun natural de esta Ciudad, segun antiguas memorias, y que tenia casa propia à la Parroquia de Santa Marina, de que aun se conocen las ruinas. Hallòla en compañía de Doña Isabet de Meneses, muger de Don Iuan Alonso de Alburquerque, y traxòla à Sahagun (dize su Cronica) Iuan Fernandez de Inestrosa su tío, efecto de ambicion, que no rehusa los mas indignos medios, y esto lo hizo (prosigue) por consejo de Don Iuan Alonso de Alburquerque. Mucho todos querian el agrado de el Rey, hechos Ministros de sus deseos. Con ella boluio à Andaluzia contra Don Alonso Fernandez Coronel, mezclando pasiones de ira, y amor.

Era 1391. Año 1353.

1 Combatia el Rey à Aguilar, y obstinado en desesperacion de clemencia, à que no se le mostraua resquicio alguno, se defendia el Coronel, hasta que lueues primero de Febrero, dize la Cronica, que dieron juego à las cabas que tenia hechas, y cayó un gran portillo. Simboliza con el bolar de las minas modernas, con que se entrò la Plaza, y Don Alonso fue preso, protestando la inconstancia de la fortuna, con aquellas palabras: *Esta es Castilla, que haze los hombres, y los gasta*, que dixo à su emulo Don Iuan Alonso de Alburquerque, autor de todo su daño, y se confesò digno de la muerte, que esperaba, por la que en execucion de otro semejante enojo Real, como se dixo en el año 1339, diò el mesmo à Don

Gonzalo Martinez de Oviedo, Maestre de Alcantara, y aun dizen (prosigue el Autor de la Cronica) *que en tal mes, y en tal dia, y en tal hora, muriera el dicho Gonzalo Martinez Maestre, como muero Don Alonso Fernandez Coronel*. Advertencia digna de reparo, que la justicia de Dios suele dar patentes indicios de su castigo, circunstanciados para el escarmiento. Varon fue Don Alonso, digno de fama, a no auerla mancillado con sus vltimas acciones, que con su muger Doña Maria Fernandez de Biedma, hija de Alonso Gonzalez de Biedma, que le precedió en el Alguazilazgo, yaze en el Conuento de Santa Clara de Guadalupe; de ella tuuo a Don Juan Fernandez Coronel, que murió niño, y a Doña Maria, y Doña Aldonça, y Doña Mayor, altamente caladas. La mayor, con Don Juan de la Cerda, que se aua retirado a Portugal, y que poco despues restituido a la gracia de el Rey, pretendió serlo tambien en los estados de su suegro, que solo consiguió en el Alguazilazgo mayor de esta Ciudad, en que lo hallaremos poco adelante, Doña Aldonça Coronel, era casada con Don Alvar Perez de Guzman, y Doña Mayor, con Gomez Carrillo, como se dirá en otros lugares.

2. El Arçobispo Don Nuño, y el Dean Don Bartolomé Martinez, este año, a quinze de Mayo, otorgaron escritura con ciertos Pobladores, para dar vezindad a su lugar de Riançuela, en el Alxarife, que estava casi despoblado, consta del instrumento original de el Archivo de la Santa Iglesia: dieron a los nuevos vezinos, catas, heredades, y algunas franquezas en la paga de las contribuciones, para que auian conleguido Priuilegio del Rey. El qual

3. Lunes tres de Junio, celebrò sus bodas en Valladolid con la Reyna Doña Bláca de Borbon, que con tardo viage auia sido traída de Francia, en cuya espaciosa venida algunos hallaron tiempo a agrautos del honor Real, que motiuaron su aborrecimiento, dexada el dia siguiente, pero poseído el coraçon del Rey, del amor de la Padilla, no auia menester mas causa para violar el matrimonio, apenas contraído, por restituirse a su adorado encanto, que boluó el dia siguiente a buscar a Montalvan. Otra sola vez estubo con la Reyna, vécido de la solicitud de su madre, y vaillos mas fieles pero boluó a dexarla dentro de dos dias, para nunca mas verla, y comenzar a tratarla, como a rea en priuones. Cerca de el fin de este año vino a Seuilla, donde mudó todos los mas oficios de sus casas, entronizando a los parientes de su

querida Padilla, y a los que con ellos tenian mayor vnion, Diego Garcia de Padilla, hermano de Doña Maria, y Juan Fernandez de Inestrosa su tio, eran los principales, aunque por sangre, y meritos muy dignos del fauor que lograron, aora, por el fauor de la parienta solo conseguido de esta vez; començò el Rey nuevo edificio en el Alcazar de esta Ciudad, derribando parte de el antiguo, obra que fue muy lentamente prosiguiendose, y fauoreció con largas limosnas, para reparar los Templos de San Francisco, y San Pablo, que estauan muy mal parados; el de San Francisco, de accidental ruina, el de San Pablo, de incendio mal reprimido, de cuya casa era Prior Fray Pedro Ortiz su Confessor; el qual, y Diego Ortiz su hermano, lurado de la Parroquia mayor en el Barrio de la Mar, le suplicaron amparasse aquella casa, pobre de medios temporales; así lo refiere el Maestro Medina en sus memorias, y que Diego Ortiz era Mayordomo del Rey.

Era 1392. Año 1354.

1. Proseguia el Rey la asistencia en Seuilla el principio de el año 1354. y en el, segun las memorias del Maestro Medina, que para Historia, que pensaua escribir de esta Ciudad, tenia recogidas algunas de estos años, le sucedió aquel caso, que atestigua su retrato puesto en la Calle, que llaman el Candilexo; salia solo el Rey de noche, y en vna, o por vicio de su rigor, o por accidente de question, dió muerte violenta a vn hombre, tan sin testigos, que tuuo por imposible ser conocido por agresor; hallóse el cadauer, y acudiendo las justicias a la aueriguacion, examinando, como se suele, los vezinos; vna anciana, que viuia cerca, y que se asomó al ruido de las espadas, con vn candil en la mano, dixo: que sin duda auia hecho aquella muerte el Rey, porque aunque disfrazado, lo conoció en natural ruido, que al andar hazian las canillas de sus piernas; cuya deposicion vista por el Rey, mandò hazer merced a la muger, y que como se suelen poner las cabeças de los delinquentes, donde cometieron los crímenes, se pusiese en aquel la fuya, copiada en piedra. Así se executó, y permaneciò, hasta cerca de nuestros tiempos, que la Ciudad la mandò quitar, y poner en su lugar en vn nicho decente vn bulto, representacion del mismo Rey, como se ve, quedando aquella Calle, los nombres del Candilexo, y la Cabeça del Rey Don Pedro, testimonio, de que aunque se ignoran algunas circunstancias de el hecho, no se puede dar

dar su certeza. Añadió el Rey este año el ordenamiento que a esta Ciudad auia dado el de mil trecientos y cinquenta y vno, de que mucha parte se lee en el volumen de las ordenanças impressas (fol. 128.) y en que refiere muchos insultos, que se cometian por Ecclesiasticos, que faltauan a la obligacion de su Estado: *Con armas (dizo) debedadas, no remiendo a Dios, ni catando, ni guardando su Estado, de que se ocasionaua, que los leglares se provocassen a venganças por el mesmo modo: Por quanto (prosigue) los Iuezes de la Iglesia, no les dan pena, ni escarmiento por ellos; y concluye, por ende establezco, y ordeno por ley, que qualquiera Ome lego, que de aqui adelante, matare, o fiziere, o deshonrare algun Clerigo, o le fiziere algun otro mal en su persona, o en sus cosas, que aya otra tal pena, qual abria el Clerigo, que tal malefizio fiziesse al lego, y que los mis Alcaldes, ante quiere fuere el pleito, que tal pena le den, y no otra alguna.* Dize luego, que assi pensaua que se excusarian las venganças, que ocasionauan a los legos, los defectos de penas en los Ecclesiasticos, que los agrauauan, y remata, por esta ley: *No es mi intento ir contra las libertades de la Iglesia, ni de quitar sacrilegio, ni descomunion al lego, que matare, o friere, o fiziere mal alguno al Clerigo, segun mandan los derechos.* La qual he referido por otro suceso, que de esta Ciudad, y de este mesmo tiempo se cuenta entre los notables de este Rey. Que auiendo vn Prebendado hecho graue ofensa a vn Zapatero, no expusimènto mas pena, que suspenderlo por algun tiempo de la asistencia a su Iglesia, y culto, de que mas ofendido el Oficial, como publica satisfacion, de que acusado ante el Rey, lo sentenciò, a que en vn año no usasse su oficio, que con lo expreffado en la ley referida tiene bastante conxion, si acaso a ella no diò motivo.

2 Mandò el Rey este año llenar presa a Arebalo a la Reyna Doña Blanca, negandose a advertencias Christianas, y leales, en particular de Don Pedro Gomez Gudiel Barroso, a quien mandò, que la asistiesse, Obispo de Segouia, y que despues huyò la ira del Rey, ofendido de que persistiesse en defender a Doña Blanca, a Portugal, que le fue asilo, y lo honró con Mitras de sus Iglesias, hasta que Reynando Don Henrique, lo verèmos Arçobispo de Seuilla. Passò presto a nuevo escandalo la irreuerencia al matrimonio, porque encendido el Rey en nueua aficion de Doña Iuana de Castro, viuda, de cuya belleza se auia prendado, por sangre, y valor tan altia, que solo pudo ser engañada con visos de Reyna, disponiendo, que los Obispos de Avila, y

Salamanca, possèidos, o de miedo, o de ambicion, declarassen invalido el matrimonio con la Reyna Doña Blanca celebrò bodas con Doña Iuana, dexandola con comunicacion de sola vna noche, madre de Don Iuan de Castilla, que en perpetuas prisiones viuò con presumpciones de legitimo Infante, como su madre las tuuo, y quedaron en su sepulcro de legitima Reyna. Estaua el Rey en Medina de el Campo a diez y seis de Agosto, en que se confirmò merced, que la Reyna Doña Maria su madre, auia hecho el dia antecedente del Varrio, y lugar de Ballecillo, a Iuan Fernandez Cabeça de Vaca, por Priuilegio rodado, que de los Seuillanos confirmaron, el Arçobispo Don Nuño, el Almirante Micer Egidio Bocanegra, el Maestre de Alcantara, Don Fernan Perez Ponce de Leon, Don Alonso Perez de Guzman, Don Alvar Perez de Guzman, Don Pedro Nuñez de Guzman su hijo, Don Henrique Anriquez, Don Fernan Anriquez su hijo. Corre impreso en el curioso, y docto libro, que de el linage de Cabeça de Vaca, imprimiò el año mil seiscientos y cinquenta y dos, el Cronista mayor Don Ioseph Pellicer, y he lo visto en su original, en poder de Don Facundo Andres Cabeça de Vaca, señor de Vallecillo, como legitimo descendiente de el Maestre de Santiago Don Pedro Fernandez Cabeça de Vaca, que fue hijo de Iuan Fernandez. Otorga en el el Rey con la Reyna Doña Blanca su muger, advertencia digna de no omitirse.

Era 1393. Año 1355.

1 Los rigores desmedidos, que executò el Rey los años passados, la destitucion de la Reyna su muger, y la emulacion a los que tenian su gracia, concitaron a los principales vassallos, con voz de poner remedio en las desordenes, y reducirlo a obrar mas atento, y menos seuero; juntos ellos la Reyna Doña Maria, ya concorde con los Entenados, la que antes tanto mostrò aborrecerlos, con que no pudo el Rey luego a su despecho, resistir a tanta vnion, en que sin duda fue muy lesa su autoridad, con bastante causa de irritar su indignacion, y quedò algun tiempo como preso en poder de su madre; pero sacudiò presto el yugo, y fingiendo caca, se escapò a Segouia, y llamando despues Cortes en Burgos, exagerò la ofensa de que su madre, y sus hermanos, y vassallos quisiessen deslucir a su soberania, protruypiendo en iras, que fueron costando muchas vidas, y llenaron de escandalos a Castilla; mas pacifica entretan-

to Sevilla, hazía ordenanças para su mejor gouerno, y su Cabildo; à quinze de Octubre, hizo merced al Conuento de Santa Clara, de limosna anua de seis cahices de sal, firmando la prouision Gil Sanchez, Alcalde, y Alguacil, Bartolome de las Casas, Alcalde, Rodrigo Matheos, Rui Perez, Gomez Garcia, Miguel Nuñez, Veintiquatros.

2 El Arçobispo Don Nuño, y el Dean, y Cabildo, para dar mayor estimacion a los Canonigos de San Salvador de esta Ciudad, y à los Beneficiados de las Parroquiales de ella, les hizieron merced, y donacion, dada en Seuilla à 17. de Julio de los diezmos de las heredades que posscian: *Que vos, ni vuestros sucesores* (dize el instrumento, que està en el Archiuo de la Vniuersidad de los Beneficiados) *no seades tenudos de pagar diezmo de aqui adelante, de los fructos, y esq uilmos que obierdes de las heredades que renues, hasta primerodia de el mes de Mayo, que ora paxo, &c.* Pero obligandolos à que los pagassen de las heredades que despues adquiriessen, con cargo de que los recibiesen por hermanos de su Cofradia, y tuuiesen ciertas obligaciones de sufragios, y asistencias à los entierros de los Prebendados. Oclerua-se aun esta gracia, que llaman de los diezmos de los predios, aunque el tiempo la ha reducido à muy poca utilidad.

3 Por el mes de Septiembre murió en la Villa de Moron, el Maestro de Alcantara D. Fernan Perez Ponce de Leon, q estuvo sepultado en su Templo Parroquial antiguo, hasta que aquella Villa se enagenò en la casa de los Girones, que fue trasladado al Conuento de Alcantara, quedaron dos hijos suyos, Don Pedro Ponce de Leon, ue quien ay memoria en escrituras, y D. Beatriz Ponce de Leon, muger de Alonso Guillen de Villafraña, señor de Lopera.

4 El Hospital de S. Bernardo, que siempre ha estado à cargo de Sacerdotes, tuuo principio este año, instituyendo algunos deuotos, y Religiosos de este Estado, vna Cofradia, y hermandad de la advocacion de este glorioso Santo. Lunes 20. de lunio, en la iglesia Parroquial de Santa Catalina, cuyo assumpto, y empleo auia de ser sustentar hombres, y mugeres ancianos, que destituidos de fuerças, y de hazienda, huuiesen llegado à necesidad estrema, no se sabe que casa tuuieron, hasta que en 19. de Agosto, de el año de 1395. ciertos Cofrades de vn antiguo Hospital, con licencia de el Arçobispo Don Gonçalo de Mena, que les diò en 8. de lunio, lo donaron à esta hermandad, por estar cerca de arruinarse, y no tener medios para reedificarlo, moui-

dos de auer tenido título de el mismo Santo, con el qual permanece, auiendo sido fauorecido con Bulas de los Pontifices, concessiones de nuestros Arçobispos, y donaciones de varias personas de aotas, siendo siempre alvergue de Ancianos, y Ancianas pobres, y conseruandose la venerable Hermandad de Sacerdotes, que lo han cuidado, y cuidan.

Era 1394. Año 1356.

1 Por el mes de Mayo de el año mil tre-cientos y cinquenta y seis, vino el Rey à Seuilla, que lo recibió con festejos, y pasó luego à visitar los lugares marítimos, gozando de camino la diuersion de las Almadras de Conil, en que Don Alonso Perez de Guzman, señor de San Lucar, lo hospedò con grandeza, à tiempo que entrò en la vezina Baia de Cádiz, con diez galeras de la Corona de Aragon, su Almirante Mossen Francès de Perellos, que passaua à la costa Septentrional de Francia, y hallado en ella dos embarcaciones de Mercaderes Placentines, las apresò con pretexto de que con voz de Plascencia, eran de Ginoueses enemigos de su Rey; atreimiento, que à vista del nuestro, y en su puerto, lo incitaran iustamente, aunque fuera menos altiuo, y zeloso de su respeto, mandòle q las dexasse; pero escusòse el Aragonès, cò que eran de enemigos de su Principe, y hizose à la mar con ellas, quedando el Rey tan ay-rado, que mando luego secrestar quantas haciendas de vassallos de Aragon se hallas-sen, embiando à Seuilla à Iuan Martinez Melgarejo, Chanciller del seillo de la puridad, para que embargasse las de los Catalanes, con quienes era grandissimo el comercio de esta Ciudad, que se executò con sobra de violencia, porque el Rey que lo quiso llevar aun con mayor seueridad, lo siguiò luego en persona, y de aqui luego embiò Embaxadores à Aragon, que pidiesen satisfacion, ò denunciasen la guerra, que se començò perjudicial à vna, y otra Corona, queriendo romperla, aun sin esperar la respuesta de la embaxada, agitado de furia tan ardiente, que armando presta-mente en el rio siete galeras, y seis naos, sin bastar à impedirselo cuerdas representaciones de sus Consejeros, par-tiò en ellas à buscar la Armada de Aragon, a la costa de Portugal, à que era fama que auia ido, obligando su exemplo, y su mandato, à que se embarcasse toda la Nobleza de esta Ciudad, de que vna memoria de aquel tiempo: *Fueron con el Rey* (dize) *todos los Ricos Omes, e Caballeros, e Ome s*

è Omes de fazenda de Sevilla, è el lo mandò cõ alax enojo, è non le pudieron impedir, que non se embarcasse, è fue el primer Rey de Castilla, que contra enemigos se puso en la mar, ca su coraje era tal, que quisiera fazer pieças a los de Aragon, è à Mosien Perçitos. Llegò hasta Tavira, en la costa de Portugal, y sabiendo, que ya los Aragoneses auian buelto al Mediterraneo, embiando contra ellos sus baxeles, que pelearon cerca de la Isla de Ibiza, se desembarcò, y bolviò a Sevilla.

2 Continuanan este año el Arçobispo Don Nuño, y el Dean, y Cabildo, los fauores à los Beneficiados de las Parroquiales, concediendoles la tercera parte de lo que ofreciessen los fieles, por honor de sus sepulturas, segun se lo auian señalado, en el Concilio Prouincial de el año mil trecientos y cinquenta y dos: bien abedès (dize el instrumento de merced, que està en el Archiuo de la Vniuersidad de los Beneficiados) en como quando celebramos el nuestro Santo Concilio, vos fizimos merced de la tercera parte de lo que dauan los fieles à las fabricas de nuestras Iglesias, por honra de sus sepulturas. Révalidandola, y mandaron à los Mayordomos de las fabricas, que repugnauan obedecerla à veinte de Enero; deben mucho à este Prelado las Iglesias Parroquiales, y sus Clerigos, à cuyas rentas propias mandò poner cobro, y atendió à que se reparassen, y reedificassen, porque muchas permanecian en la humildad de su principio, y à su ruego; el Rey reedificò las de Sã Miguel, Omniau Sanctorum, Sãta Marina, San Roman, aunque algunos memoria es lo atribuyen à penitencia impuesta de culpa contra el decoro de la Iglesia, ò restitution de vsurpacion de ella. Infeliz Rey, que hasta en las obras de piedad se le buscan mortuos de culpa. En estas Iglesias las armas Reales atestiguan su fauor, y de la Capilla mayor de la de San Miguel, hizo donacion a Martin Yañez de Aponte, su criado fauorecido, para su entierro, en que yaze.

3 Empeñado el Rey en la guerra contra Aragon por que la lozania de sus bríos aspirauan à las armas, buscò medios de dinero con que mantenerla, y en Sevilla sacò de Mercaderes, y personas ricas gruesas cantidades, no perdonando su necesidad, ò su cecidia; los adornos regios, con que yazian en sus sepulcros los Reyes, Don Alonso el Sabio, y Doña Beatriz, cuyas Coronas despojò de preciosissimas piedras, afectando por causa poca seguridad que allí terian: así lo confesò el mesmo Rey en dos alvalas, ò recibos de veinte y quatro de Agosto, y veinte y siete de No-

viembre de el año siguiente, para descargo de Guillen Fernandez, Capellan, que las tenia à su cuenta, de que ay traslados autenticos en el Archiuo de la Capilla. No se menciona la Corona de San Fernando, resguardòla, ò menor valor, ò mayor respetto.

4 Era n muchas, y para aquellos tiempos grandes las riquezas de esta Capilla, de que acaso padeciò igual despojo en esta mesma ocasion hallolas mencionadas con curiosidad en vn memorial muy antiguo, que està en vno de los tomos de varios papeles selectissimos, de la libreria del Conde de Villumbrosa, Marques de Monte-Alegre, en Madrid, y que me pareció copiar a la letra.

Los que quisieren saber, de como estàn honrados el Rey Don Fernando el Bueno, Santo, que ganó a Sevilla, y la Reyna Doña Beatriz su muger, y el Rey Don Alonso su hijo, en la Capilla de la Noble, Santa Iglesia de Santa Maria de Sevilla, y de las noblezas de oro, y de plata, è piedras preciosas, aqui lo oiràn.

Estos estàn figurados así, como vn estido de Ome, ante la Imagen de Santa Maria, do estàn las sus sepulturas, todos cubiertos de plata, à señales de Castillos, y de Leones, è de Aquilas, è de Cruces, que estàn ante los Reyes, è ante la Reyna.

Primeramente està la Imagen de Santa Maria, que semeja, que està viua en carne, con su Fijo en el brazo, en vn Tabernaculo, que està mas alto que los Reyes, muy grande, cubierto todo de plata, y la Imagen de Santa Maria, es fechá en torno, y la leuantan, y la asientan quando quieren, para vestir à ella, y al su Fijo; sus paños de carmesi, mantos, pelotes, è jayas, y la Imagen de Santa Maria, tiene una Corona de oro, en que estàn muchas piedras ganadas, que son zafiros, è rubies, esmeraldas, è topacios. Entra tal Corona tiene el su Fijo, que dicen, que costaron estas dos Coronas al Rey Don Alfonso, mas de vn quento.

E tiene la Imagen de Santa Maria vn anillo en el dedo de oro, en que està una piedra rubi, tamaño como una auellana, è dicen, que ay de plata en el Tabernaculo, y en la Imagen de Santa Maria, y de el su Fijo, mas de diez mil marcos de plata, en que estàn engastadas fasta dos mil piedras, zafiros, è rubies, è esmeraldas, è topacios, è de otras piedras preciosas, menudas muchas de ellas.

Otrosi, en somo de el chapitel, sobre la Corona de Santa Maria, estàn quatro piedras esmeraldas en los quadros, que son tamañas cada una, como una castaña. E estaua somo de el chapitel vn rubi, tamaño como una nuez, è quando abre a aquel Tabernaculo de noche escuro, relumbran aquellas piedras como candelas.

E están delante de la Imagen de Santa Maria, mas abaxo tres Tabernáculos, todos cubiertos de plata, todos en par figurados de Castillos, y Leones, y de Aguilas, y de Cruces, en que están las figuras de los Reyes, à la man izquierda de la Imagen de Santa Maria en su siella, è està el buen Rey Don Fernando en su siella asientado, è està la Reyna Doña Beatriz de la otra parte asientada en su siella, è son las siellas cubiertas de plata. E están todos tres, vestidos muchos pellotes, è sayas de valdoque, è dizen que tienen vestidos sus paños, camisas, paños menores. E tiene el Rey Don Alfonso una Corona de oro con muchas piedras preciosas, è tiene en la mano una piertiga de plata con una paloma, y en la mano izquierda una mançana de oro con una Cruz. E està en medio el Rey Don Fernando su padre, asientado en su siella de plata.

E tiene en la cabeça el Rey Don Fernando, una Corona de oro de tales piedras preciosas, como las sobredichas, è tiene en la mano derecha una espada, que dizen, que es de grande virtud, con la qual ganó à Seuilla, la qual espada tiene por arras un rubí, que es tamaño como un huevo, è la Cruz de la espada una esmeralda muy verde. E los que quieren guarecer de el mal que tienen, besan en aquella espada, y son luego guaridos; tiene en la mano izquierda la vaina de el espada, en que están engastonadas muchas piedras preciosas. E està en cabo la Reyna Doña Beatriz su muger, vestida de paños de turques, è tiene en la cabeça una Corona de oro, en que están muchas piedras preciosas, è parece la mas hermosa muger de el mundo.

E están todos tres asientados en sus Tabernáculos, asientados en sus siellas de plata, è están delante de ellos las sepulturas, todas de plata cubiertas, è arden de dia, è de noche, delante de ellos sus cirios, en que à sendas arrobas de cera, è arden sobre ellos de dia, è de noche quatro lamparas de plata. E todo esto gouernan seis Omes, y dizen hi de cada dia siete Capellanes Missas, è todo esto se paga cada año de la renta de la tienda, que son quarenta mil maravedís.

Esta memoria se sacò de un libro de Hernan Perez de Guzman, que fue escrito Era 1383. que ha 225 años, y sacòse à quinze de Julio, de 1570.

Hasta aquí la memoria, digna de fè, aunque parece excede en ponderaciones de riqueza, aquel tiempo admiraua mas que este lo precioso, y conocia menos lo fino de las piedras. Vimos en el año mil docientos y setenta y nueue, è escrito por el Rey Don Alonso (en su sacra poetica) los sumptuosos Tabernáculos que hizo para las Imagenes de sus padres, y aora en instrumento autentico las ricas Coronas, no inferiores à lo que este papel menciona, que vsurpò el Rey Don Pedro. Acaò los tu-

mulos, y fillas lucidamente dorados, y plateados, tenían visos de fabricados de los metales, que el vulgo cria su materia, cuya voz tomò el que eicriniò su noticia.

Era 1395. Año 1357.

1 Passò el Rey a las fronteras de Aragon, à los fines de el año pasado, è principios de este, siguiendo los señores Andaluces, entre ellos Don Iuan de la Cerda, y Don Alvar Perez de Guzman, casados con Doña Maria, y Doña Aldonça Coronel, hijas de Don Alonso Fernandez Coronel, ambas estremadamente hermosas, y vna, y otra requestandas de el apetito lascivo de el Rey, à que resistian honestas, como nobles. Sangrienta, y reñida era la guerra, militando de la parte de Aragon el Conde Don Henrique, que auia venido de Francia, quando Don Alvar Perez de Guzman supo que peligraba su honor, tratandose de llevar su esposa al Rey desde Seuilla, donde la auia dexado en el Conuento de Santa Clara, con que seguido de su cuñado Don Iuan de la Cerda, que por ventura padecia iguales rezelos, se bolvió à Andaluzia, dando con su venida sin licencia, publico pretexto al Rey, para proceder contra ambos, y embiar repetidas ordenes à Seuilla, para que no fuesen admitidos, porque estaban fuera de su gracia, y faltauan à su seruicio: esta repulsa infundió mayor temor en Don Alvar Perez, que huyó à Portugal; pero el Cerda mas arreuido, se encastillò en Gibraltor, de que era señor, y no solo para defenderse, sino aun para ofender convocaua gente, hasta que salió en su contra el Concejo, y Pendon de Seuilla, con el señor de Marchena Don Iuan Ponce de Leon, y el Almirante Micer Egidio Bocanegra, y peleando entre las Villas de Veas, y Trigueros, fue vencido, y traído prisionero à la Torre de el Oro, segun se lee en memoria de aquellos tiempos; esta vez peleò el Pendon de Seuilla contra su Alguacil mayor, que era Don Iuan de la Cerda.

2 Entretanto, el Rey ganó muchos lugares en Aragon, y supo, como auia muerto en Portugal la Reyna Doña Maria su madre, que careció de sepultura, conforme à su estado muchos años, hasta que Reynando Don Henrique Segundo, fue traído su cuerpo à Seuilla, y segun su disposición, puesto en el Templo del Conuento Real de San Clemente, donde yaze con tumulo alto, y insignias regias en la Capilla mayor à la parte de el Euangelio, auia le sido en vida asylo de sus descòrformidades,

des, con el Rey Don Alonso su marido, y escogióle para sepulcro, y segun insinuan papeles de su Archino, felicità de sus Religiosas, consiguió su translación. Reyna infeliz, con su marido, con su hijo, pero mas con su padre, que es fama que la hizo acabar con yeruas, e fendido de que se portaba menos atenta a su recato.

3 La prisión de D^o Juan de la Cerda, y voz de que no saldria de ella con vida, obligo à su muger Doña Maria Coronel à partir à implorar su perdon; hallò al Rey en Tarazona, que cierto de que quando ella bolvièse con el perdon, lo hallaria muerto, como auia embiado à mandar, que se executasse con Rui Perez de Castro su Ballestero, se lo concediò. Bolviò la hereyca matrena alegre con el engañoso despacho, pero hallò muerto ya à su marido, y confiscada su hazienda y casa, con que affligida, pobre, y desamparada, se retirò à vna hermita, y casa, fundacion de sus passados, en la Parroquia de Omnium Sanctorum, intitulada de San Blas, y en que auian dexado vna insigne reliquia del Santo Martir, donde retirada viuiò algun tiempo, hasta que se entrò Monja, y profesò en el Conuento de Santa Clara, de que la verèmos salir el año mil treientos y tetenta y quatro, para fundar el de Santa Inès. De su casta resistencia al amor laicevo de el Rey, se refieren notables sucesos, de que ni el tiempo, ni si fueron antes, ò despues de su viudez, se señala. Que perseguida de la afición Real, que teniò violenta, se retirò al Conuento de Santa Clara de esta Ciudad, y que aun en èl no segura, porque fue mandada entrar a sacar por fuerça; se encerrò en vn hueco, ò concandad de su huertera, haciendo que lo desmintiessen con tierra, que diferenciandose de la demás, por la falta de yeruas, la dexaua en peligro de ser descubierta, a que asistió la piedad diuina, permitièdo que naciessen improuisamente tan iguales a lo restante, que bastaron a burlar la diligencia mas perspicaz, de los que entrauan a buscarla. Libre esta vez con tal marauilla, se hallò otra en mayor aprieto, en que lució mas su valerosa pudicicia, que viendo no poderse evadir de su llenada al Rey, abrasò con azeyte hirviendo mucha parte de su cuerpo, para que las llagas le hiziesen horrible, y acredirassen de leprosa, con que escapò su castidad a costa de prolijo, y penoso martirio, que le diò que padecer todo el resto de su vida; accion heroyca, cuya tradicion la atestiguan manchas en el cutis de su cuerpo, que se coñesca inecorrupto, no indigno de el epitafio de santo. Considere estas

acciones, quien a las de este Rey buscare criticas disculpas, que tan ciegamente corria tras sus desenfrenados apetitos. Sucedió a Don Juan de la Cerda en los Estados, ò mejor diziendolo en su derecho, Doña Isabel de la Cerda su hermana, señora de el Puerto de Santa Maria, que viuda años auia de Don Rodrigo Alvarez de Asturias, viuia en esta Ciudad en honestissimo retiro. Veremosla adelante casada con D. Bernardo de Beatne, a ruego del Rey D. Henrique, pretender la restitucion de Gibraltar, y demas Señorios, aora confiscados en la muerte de su hermano Don Juan, hijos los dos de el Principe de las Fortunas, Don Luis de la Cerda, y de Doña Leonor de Guzman su muger.

4 El Pontifice Inocencio Sexto, deseando poner paz entre los Reyes de Castilla, y Aragon, embiò por Legado a Guillen Cardenal, por cuyo medio se asentaron treguas por vn año, a diez y nueue de Mayo de este, con que dexando en Tarazona a Juan Hernandez de Hensterosa, despues de discurrir por otros lugares, bolviò el Rey a reuila, en que estaua por el mes de Agosto, gaitando en ella el resto de este año, en preparar poderosa Armada, para proseguir la guerra en feneciendo la tregua; vino en su compania el Cardenal Legado, y en virtud de facultad que traia de la Sede Apostolica, hizo en esta Iglesia algunos estatutos, y constituciones, que en los Concilios, y Sinodos posteriores estàn mencionadas por las del Cardenal Sabinense.

Era 1396. Año 1358.

1 Proseguia el Rey sus aprestos para la guerra, mas ageno de la paz, quando mas se la persuadian en esta Ciudad, donde refiere su Cronica al principio de el año mil treientos y cinquenta y ocho, que vino Doña Aldonça Coronel, à solicitar el perdon de su marido Don Alvar Perez de Guzman, y restitucion à la gracia Real; pero estaua mas en ella la hermosura de Doña Aldonça, que el perdon de Don Alvar Perez; retiròse la Dama al Conuento de Santa Clara, pero sacòla de èl el Rey, si al principio violenta, despues menos desdenosa, con que la puso en la Torre de el Oro, y despues la hizo llevar à Carmona, para tratarla al fin con el despego, que à quantas obedecieron la ley de su gusto; con menos fama bolviò à Santa Clara, donde estuuò hasta que acompañando à su hermana, ya que antes no supo imitarla, en la fundacion de Santa Inès, la sucediò en su gouerno, y murió su Abadesa, testimo-

monio de las mejoras de su infelicidad. Empleaua el Rey lo mas de el tiempo en la caca, especialmente de bolateria en las marismas de Lebrija, y para hazer alli noche, mandò edificar vn Palacio, junto à vna Torre, que llamauan la Atalayuela, heredad de Gonçalo Nuñez de Medina, Cauallero de Seuilla, y Despenfero mayor del Rey, de que repetiré la memoria en tros lugares en este año, y en Seuilla à diez y nueue de Abril, diò el Rey Priuilegio rodado de merced de la Villa de Ibro, à Dia Sanchez de Quesada su vassallo; puso enteramente en la Nobleza de Andaluzia, Don Gonçalo Argote de Molina, confirmado de nuestro Arçobispo Don Nuño, y otorgado por el Rey con la Reyna Doña Blanca su muger, como he visto en vn exemplar manuscrito.

2 Antes de esto, a primero de Março, auia mandado aqui el Rey a la Ciudad, y a su Cabildo, y Oficiales, que tomassen en si el peso de las mercaderias de la Aduana, que por merced de sus passados pertenecia a los Capellanes, y Ministros de la Capilla Real, con cargo de pagarle por el diez y ocho mil y ochocientos marauedis cada año: *Porque me fue dicho (dize) que algunos vecinos, y moradores de la dicha Ciudad, etenian por agrauados de el Mayor, y Tesorero, y Capellanes de la mi Capilla, y ya se enterrados los Reyes, onde yo vengo, que es en la Iglesia de Santa Maria de esta dicha Ciudad, los quales ande auer la renta de el peso, en que se pesan todas las mercaderias, que se compran, y se venden en la dicha Ciudad, &c. Así permanece, y la Ciudad paga a la Capilla, lo que pertenece al referido grauamen, segun aora se considera.*

3 El Maestre de Santiago Don Fadrique, llamado de el Rey vino a Seuilla, y se resolvió a entrar en ella, Sabado diez y nueue de Mayo (no Martes, como dize la Cronica, porque este año, en que era letra dominical G. fue a diez y nueue de Mayo, Sabado) aunque amonestaciones rezelosas de amigos, y funestos prelagios lo suspendian por la puerta de Macarena, que quedó mas memorable con su tragedia; hallò al Rey jugando a las tablas en vna sala de el Alcaçar, que lo recibió con cariñoso disimulo, y pasó al quarto de Doña Maria de Padilla, en cuyo triste semblante pudo leer su riesgo, porque naturalmente compasiva, abominaua la inhumanidad, que sabia estaua resuelta a pocos comunicada. Tarde rezeloso, pretendió escapar, pero hallò impedido el passo, y que los porteros auian hecho despejar a su gente, y a todo amagana fatalidad; advertiasela Suer Garcia de Novalles, que solo lo acompañaua, y suspen-

diéndose indeciso, lo llamaron de parte de el Rey Fernan Sanchez de Tobar, y Iuan Fernandez de Tobar, que ignorauan a que lo conducian, siguiólos intrepido, y viendolo el Rey, mandò à dos Balleteros de Maza, que lo mareasen, a cuyos golpes rindió la vida en la mesma pieza, que permanece cõ memorias, y aun con señas, si lo son manchas, que quieren dexasse su sangre, de auer sido Teatro del fratricidio; y feroz el Rey, dize su Cronica, que se sentò a comer a vista de el cadauer, que fue despues sepultado con pompa en la Real Capilla, ausente el Rey, que salió de Seuilla el mesmo dia; los que defienden su crueldad suponen en el Maestre demas de otros de desobediencia, grauissimo delito: *Pero este exceso de Don Fadrique (dize el Erudito Autor de el arbitro, entre el Marte Frances, y las vendicias galicas) que hazia horror en otro tiempo, ya se oye, y se introduce con aplauso, porque sus descendientes, en cuyo numero entraron casi todos los Principes, y Reyes de Europa, se precian de que Don Alonso, hijo de este Principe, nació de Doña Blanca de Borbon. El mesmo dia de la muerte del Maestre, dize la Cronica del Rey, que diò el Adelantamiento de la frontera, que tenia el Infante de Aragon Don Iuan à Don Anrique Anriquez, Alguacil mayor de Seuilla, y el Alguacilazgo à Garcí Gutierrez Tello, Cauallero de Seuilla.*

4 Parece notable, que a vna accion que culpa al Rey Don Pedro de inhumano, siga sin violencia en la historia, otra que la acredita de Religioso, siendo tenido por bienhechor insigne del Conuento de nuestra Señora del Carmen de Seuilla, y alcançan solo a este año, sus mas ancianas memorias; traxo esta Religion a España no muchos años antes de el en que vamos dexo si en tiempo de los Godos tuuo Conuentos suyos, que aora no es de mi instituto) y a Andaluzia Don Alonso de la Cerda, que le fundò el Conuento de Gibraltor, no antes del año 1331. y de Gibraltor es lo mas conjeturable, que passaron sus Religiosos a Seuilla, en que aun no tenian Conuento el año 1354. en que celebrando Capitulo general en Perspiñan, expresaron, que se componia la Prouincia de España, de solos los Conuentos de Valencia, Zaragoza, Guesca, Calatayud, Toledo, Requena, Gibraltor, y Mora; noticia, que con las mas de este Conuento, debo al Padre Fray Martín de Ossuna, docto, y noticioso Carmelita, que me las comunicò con sus instrumentos, de lo que tiene escrito con mucho cuidado, y aueriguaciõ para historia de su Prouincia de Andaluzia. Estauan en Seuilla

los Religiosos este año , y a primero de Abril, les dió vna casa para la fundacion de su Conuento , en el sitio que ocupa en la Parroquia de San Vicente, Alvaro Suarez, ilustre Seuillano , que dize en la donacion la hizo por serles muy deuoto ; y porque se lo pidió el magnanimo Rey Don Pedro su señor. Quien fuesse este Cavallero, con especialidad no consta , bien , que de Capilla , y entierro que le quedò en su Templo , eran cien años despues dueños, los Suarez de Toledo, linage ilustre de Seuilla, cuyas armas, jaqueles azules sobre plata , conforman con las de los esclarecidos Toledos , que està con el mesmo Patronimico , bastante razon para entender , que fueron , ò descendientes , ò deudos de Alvaro Suarez; otra escritura otorgò este mesmo año , a onze , ò a doze de Nouiembre , Mencía Tello, viuda , no dize de quien , en que dió a los mismos Religiosos vn solar inmediato a las mesmas casas , para que labrasen oficinas, con calidad , que le diessen entierro en su Iglesia, que parece cumplieron , porque en su primiruo Templo , ay memoria, que hauo Capilla sumptuosa , que tocaba al linage de los Tellos. Tal es el verdadero principio de este Conuento, que no alcançò Alonso Morgado, que se mezcla vulgarmente con otras noticias , que estubo en este lugar el Conuento de San Francisco en sus principios , que no es incompatible , aunque si lo es el trueco reciproco, que suponen, pues el de San Francisco casi cien años antes , consta estava donde oy, y los Carmelitas, ni en España entraron , hasta tanto despues de la Conquista de esta Ciudad ; en ella aora quedaron con gran estimacion , y en otros lugares se repetiràn sus grandezas , y la inuencion notable de la Imagen de nuestra Señora, que en èl se venera.

5 Acerbißimas muertes executò el Rey, despues que salió de Seuilla este año, corriendo veloz de vna a otra , ò ya crueldades, ò ya castigos, aunque no tardò mucho en bolver ; y con doze galèras , que aqui armò, y diez que afoldò de Ginoueses, fue en persona sobre las costas de Aragon , donde con improuisa bortaça las perdió casi todas, y aportando a Cartagena, se pasó a Murcia , poniendo gran esfuerzo en rehazerse de galeras; y para que las hiziesse fabricar de nuevo ; embió a Seuilla a Martin Iañez de Aponte su valido tenedor de las Atarazanas, y a Iuan Martinez Melgarejo , Chanciller del sello de la puridad , y estava en las Atarazanas tan preuenido, y abundante, quanto era neces-

sario para fabricar , y armar , que en breuissimo tiempo se ponian en Astillero muchos vasos, todos de maderas corraças en las sierras de estas comarcas , en las de Constantina, y Aroche, y otras que abundauan de espesas arboledas, y que cò grandissimas penas, solo a este fin se reservaua. Continuauase sangrienta la guerra con Aragon, pero sus sucesos son agenos de nuestra historia, solo que el Rey se bolvió a Seuilla a la entrada de el Ibierno, auiendo este año a veinte y quatro de Agosto, en la Villa de Epila, de el Reyno de Aragon , nacido a su hermano Don Henrique, su hijo Don Iuan, que vino a ser Rey de Castilla, por aora en esperanças de muy inferior fortuna.

Era 1397. Año 1359.

1 Deseaua mucho el Pontífice Inocencio Dezimo , poner paz entre las Coronas de Castilla, y Aragon, y procuròlo por medio de Guido, Cardenal de Bolonia su Legado, que por aora nada consiguió, aunque varias vezes se vió con nuestro Rey, cuyo ardiente espíritu formidable, con sucesos ventajosos , no daua oidos a ningun razonable partido, y auia de Seuilla buuelto a la frontera de Aragon al principio de este año, en el qual hizo mudar la prision de la Reyna Doña Blanca, a el Alcazar de la Ciudad de Xerez de la Frontera , y poco despues al de Medinacenia, donde era su guarda mayor Iñigo Ortiz de Zuñiga, a quien llamauan de las Cuevas; inclito Progenitor de la gran Casa de Zuñiga, que venida a Castilla del Reyno de Navarra , en que dos vezes procedió de su Real tronco, en tiempo del Rey Don Alonso el Sabio; por estos tiempos la nallò la primera vez en Seuilla , y a Iñigo Ortiz, vezino en esta Ciudad, y heredado en su comarca. Auia tenido antes a su cargo la guarda de la Reyna, otro Iñigo Ortiz de Zuñiga, señor de Azofra, y Montalbo, primo hermano del de las Cuevas, que le sucedió en la confianza, en q vno, y otro, si obedientes al Rey, guardaron la persona de la Reyna, tratádola cò el debido decoro mostraron la piedad de su generosa sangre.

2 Bolvió el Rey a Seuilla tan breuemente, que pudo estar en ella dos meses, dando priesa a aprestos de poderosa Armada , en q a mediado de Abril, numerosa en vasos, basteada en víueres, y llena de escogidissima gente, se embarcò, siguiendolo a persia los mas ilustres ; estraño modo de guerra entre Reyes confinantes por tierra , y propension sin duda de el Rey Don Pedro a armas marítimas , aunque en las antecedentes de mucho dispendio , y

casí ningun efecto pudiera auerlas perdido el efecto, que aora sucedió de el mismo modo, siendo este año en tierra, y mar la guerra, menos prospera que los passados. En Araviana el Conde Don Henrique triunfó de las armas de su hermano, acabandillo las Aragonésas.

3 A veinte y nueve de Octubre, el Arçobispo Don Nuño cerró vn proceso, que auia fulminado, como juez executor de el Pontífice Inocencio Dezimo, sobre cobrar cierta cantidad de las dezimas Ecclesiasticas, que al Rey estauan concedidas, y el Pontífice mandaua resarcir a las Iglesias alguna parte, que se les auia cobrado de mas. En cuya ocasion se cuenta, que conuiniendo citar al Rey, que auia buuelto a Seuilla, de parte del Clero, y no auiendo Notario, que osasse intentarlo, vnomas atreuido, le intimó la citacion desde el bordo de vn ligero varco, preuenido para la huida al passar a cauallo; como solia, espaciandose los mas dias, por entre el rio, y la Torre del Oro, en que se vió la intrepidez de aquel coraçón, porque arrebatado (dizen) de furioso enojo, dando de los pies al cauallo, lo impelió a arrojarse al rio, en seguimiento del varco que huia, con excelsiuo peligro de su vida, de que lo salvó el valiente cauallo, nadando hasta la contraria orilla; refierense del Rey notables arrojamientos, con que este no es el mar increíble.

Era 1398. Año 1360.

1 Los successos de el año antecedente, sinietros a las armas Castellanas, dieran esperança al Cardenal de Bolonia, que esperando mas contrapelsada la fortuna, pudiera tener cabida la concordia; pero era mas difícil el ajustamiento, quando a la guerra de las Coronas se mezclaua el odio de los hermanos; entró Don Henrique orgulloso en Castilla, asofando quanto encontraba; pero vencido de su hermano, cerca de Naxera, fue mucho escapar con la vida. Viernes (segun la Cronica) de la postrimerá semana de Abril, que corresponde al día veinte y nueve, creyóte que pudo el Rey acabar con Don Henrique, si luego lo huiera cercado en Naxera, donde se guareció: Pero no fue voluntad de Dios (dize el Autor de la Cronica) que se hiziesse, ca el Rey nunca lo quiso hazer, ni le plugo de este consejo. Deseaua mucho bolverse a Seuilla, que era el centro de su descanso sino se piensa que lo tiraua el amor de la Padilla, q auia quedado en ella. Vino presto, y influyeron desde aqui no pocos rigores sus mandatos, porque de proposito voy passando, por

que a historia de Sedilla son poco concerrnientes.

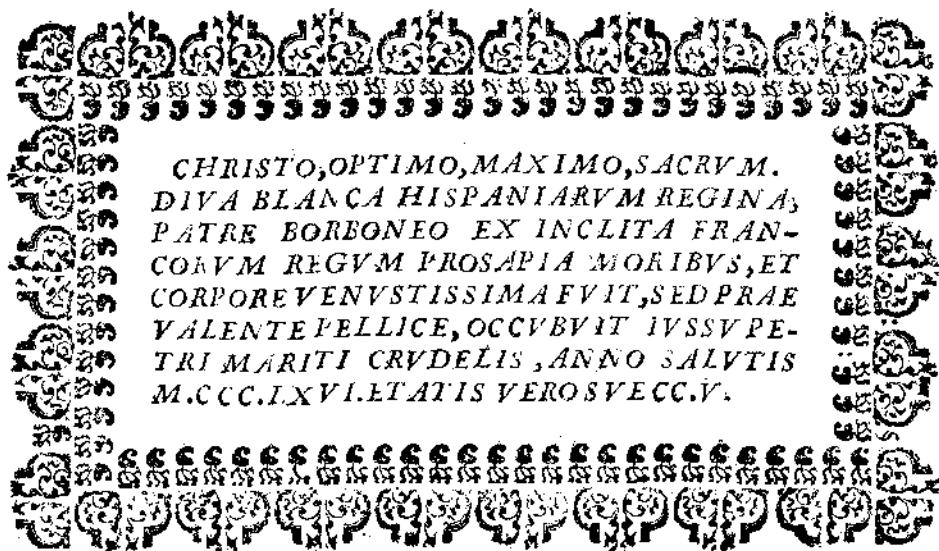
2 Passando en Seuilla el Verano, en el Otoño hizo ausencia a Toledo, desde donde embió preso a las Atarazanas, a Don Samuel Levi, su Almojarife mayor, a cuyo cargo auia antes puesto todas las rentas, y se le imputauan muchas vsurpaciones, ocasion de que para descubrir tesoros, que se presumia que ocultaua, le diessen fieros tormentos de que murió, y el Rey encargó su hazienda a Martin Iañez de Aponte, Alcalde de las Atarazanas, resucitando el oficio de Tésorero mayor de Andaluzia, que extinguió el Rey Don Alonso su padre. En Seuilla estaua ya el Rey a quinze de Nouiembre, segun la fecha de Priuilegio, que de facultad para hazer mayorazgo, dió al Almirante Micer Egidio Bocanegra, entre cuyos Confirmadores está el Arçobispo Don Nuño, que es la vltima memoria que he hallado suya. Temíase guerra con los Moros, porque Aven Alhamar, llamado el Bermejo, se alçó con el Reyno de Granada, vsurpandolo a Mahomad, Principe pacífico, y amigo de Christianos, mediante cuyo sosiego no fueron mayores los daños de la guerra de Aragón. No se entendia que el Bermejo quisiesse mantener la tregua, y así se atendia en Seuilla, a poner en defensa sus fronteras.

Era 1399. Año 1361.

1 Entrado el año mil trescientos y sesenta y vno, pasó el Rey a proseguir la guerra contra Aragon; pero en medio de su ardor, se vió obligado a oír los tratados de concordia, que proponia el Legado, porque desvaneciéndose alguna forma de ajustamiento, que se auia tomado con el Rey Bermejo de Granada, se via implicado en nueva guerra, mas de su obligacion, bien a su despecho, pues capituló con Aragon menos ventajosamente, que prometian sus passadas victorias, auendole acarreado aquella guerra, solo vanos lucimientos a su valentia, a costa de grâdes calamidades de su Reyno. Pero quedaron excluidos de la confederacion con el Aragonés, el Conde D. Henrique, y los de su sequito, y ajustado el trato (dize su Cronica) que boluid a Seuilla, y mandó luego dar muerte en Medinasiona a la Reyna Doña Blanca. Cuyo guarda mayor Iñigo Ortiz de las Cuevas, con generosa vizarría se negò a permitirlo, mientras la tenia en su cõfiança. Christiano hecho, qrefiere las historias, y celebra las poesias de aquel tiempo. Mandole el Rey, que

que la entregasse a Iuan Perez de Rebo-
lledo su Ballestero , en cuyo poder acabò
su lamentable vida ; los que defienden al
Rey , dicen , que de enfermedad natural ;
y graues Historiadores , que fue llevado su
cuerpo a Tudela de Nauarra , en cuya Igle-

sia quedò ; pero en el Conuento de San
Francisco de la Ciudad de Xerez de la
Frontera , se muestra junto a el Altar ma-
yor su sepulcro , con este lettero , que aun-
que mas moderno , conuiene con la opini-
on mas recebida de estar en el.



Fue tercera nieta de el Rey de Francia San Luis , por Roberto de Francia su hi-
jo , Conde de Claramon , y señor de Bor-
bon , de cuya varonia proceden los Re-
yes , que al presente ocupan el trono Fran-
ces ; los Santa Marras en su historia de la
Casa Real de Francia , dicen , que se hizo
el primer tratado de su matrimonio a sie-
te de Julio , de el año mil trescientos y cin-
quenta y dos.

2 Cuenta su Cronica , que caçando el
Rey en las comarcas de Xerez , y sierra de
Medinasidonia , vn hombre , que en el tra-
ge parecia pastor , con libre eficacia le di-
xo , que era embiado de Dios a que le a-
monestasse , que bolviessse a hazer vida con
la Reyna su muger , prometiendole , que
tendria de ella hijo , que heredasse su Rey-
no , y denunciandole sino lo hazia , el cas-
tigo diuino , que mandò hazer auerigua-
cion de si la Reyna lo auia inducido , y no
hallando indicio para culparlo , lo solta-
ron luego , y nunca mas pareció , a cuyo
suceso el bulgo dà mas circunstancias ;
pero la verdad de la historia , debe mucho
examen a todo lo que excede los termi-
nos naturales. Malograda Princesa , que
en ocho años de continuo padecer , pur-
gó bien las culpas que le atribuyen , si
acaço las cometió , y terminó la vida en-
tre exercicios de oracion , y penitencia.
Con mayor lozania feneciò la suya en el
Alcaçar de Seuilla , este mesmo año , Do-
ña Maria de Padilla , por el mes de Julio ,

ausente el Rey , que la llorò con terneza ,
que solo ella logró en su indomita condi-
cion ; mandòse sepultar en Aludillo , don-
de auia edificado Monasterio , aunque co-
mo verèmos , llevada a el , el Rey man-
dò bolver a traer su cuerpo a la Capilla
Real de esta Ciudad. Loant a los Historia-
dores de discreta , afable , y benigna , y
mandòla el Rey Don Felipe Segundo de-
corar con titulo Real , llamandola Rey-
na Doña Maria ; menos respetoso el bul-
go en apocrifos quentos disfama su me-
moriam , que no menos que la de el Rey Don
Pedro en gracia de el Rey Don Henrri-
que , vistió de horrores la lisonja. Tuuo
quatro hijos , Don Alonso , Doña Beatriz ,
Doña Constança , y Doña Isabel , y su san-
gre despues vnida a la Real , se deriuò a to-
das las casas Reales de Europa.

3 En Valladolid estaua el Rey a do-
ze de Agosto , desde donde embió a man-
dar a Garcí Gutierrez Tello , Alguacil
mayor de Seuilla , y a Fernan Martinez
de Gueuara , Alcalde mayor , que tomas-
sen prestados de el Arçobispo , y Cabila-
do setecientos cahizes de granos , para
el socorro de Algecira , y Tarifa , y los
entregassen a Pedro Fernandez de Cas-
tro , y Matheos Fernandez de Plasen-
cia sus vassallos , en cuya carta ponde-
rò lo graue de la necesidad , mandando-
les , que si se dificultasse el darlo , lo tomas-
sen por fuerça ; tienela en su Archiuo
la Catedral , y mostrando la eficacia con

que mandava; sirvió tambien a la certeza de que no estava vaca esta Iglesia, pero vivia el Arceobispo Don Nuño, o lo era ya su sucesor D. Fray Alonso, no tengo como averiguarlo. Que murió Don Nuno en esta Ciudad, y se enterró en su Iglesia, afirman nuestros Catalogos, pero con entera certeza solo puedo dezir, que falta su memoria, y comienza la de Don Fray Alonso el año siguiente.

Era 1400. Año 1362.

1. A el Arceobispo Don Nuño, dà Don Pablo de Espinosa por sucesor inmediato, antes de Don Fray Alonso, otro Prelado, que llama Don Pedro, no hallo en que lo fundasse, ni tengo duda, que a Don Nuño sucedió sin intermision Don Fray Alonso de Toledo y Vargas, que se halla ya Prelado este año, varon de grande integridad de vida, letras, y Doctrina, Religioso de el Orden de San Augustin, hijo de un Convento de Toledo, y natural de la misma Ciudad; sus padres Juan Alonso de Toledo, y Doña Mencía Ibañez de Vargas, ambos nobilissimos, cuya genealogia ajusta curiosamente el Padre Fray Thomas de Herrera, en la historia de el Convento de San Augustin de Salamanca, a la Sede de Sevilla, llegó ascendiendo desde la de Osma, siendo tenido antes la de Badajoz, a que lo sublimaron sus meritos, y el favor de el Cardenal Don Gil de Albornoz, a quien asistió con aprobacion en Italia, siendo estudiado, y graduado en la Vniuersidad de Paris, y dado a conocer con doctos escritos, hermanos suyos, nombra Fray Thomas de Herrera, a Fernan Alonso de Vargas, vasallo de el Rey, y a Don Juan Alonso de Vargas, Arcediano de Sigüenza, de una hermana dan noticia papeles de nuestra Iglesia, tengo por cierto, que fue Doña Inés Fernandez de Vargas, muger de Fernan Guillen de Villafrañca, Tesorero mayor de Andaluzia.

2. Declarada la guerra con los Moros el año pasado, el Adelantado Don Anrique Anriquez, y otros Capitanes, y Caballeros, auian vencido los Moros a veinte de Diziembre, en pelea que se conoce en las historias por la de Linuesa, con gloria de las armas Ch.istianas, proseguia la guerra este año, que los mesmos Capitanes se perdieron junto a Guadix, a mediado de Enero, con mucho estrago de su gente, y captiuero de el Macrre de Calatrava Don Diego Garcia de Padilla, a quien luego dió libertad el Rey

Izquierdo, creyendo, que por ser tio de los hijos de el Rey, seria poderoso a negociar paz ventajosa, pero estava ya menos favorecido, y culpable en aquella perdida, con que se frustró el designio de el Moro. Contra quien luego el Rey campó poderoso, y ganó de esta vez los Castillos de Hardales, Turon, las Cuevas, y otros, asistiendo la Nobleza de Sevilla, y su pendon, y gentes, en cuyo intermedio, aunque no se lee expresado, parece que debe entenderse, que se mouió algun trato de paz, pues el Rey Izquierdo creyó, que fiasse todo a la clemencia de el Rey, seria su remedio, y entró en Sevilla, con poca compania, sin auer pedido su seguro; pero engañóse en pensar hallarla en el brauo Don Pedro, a quien mas que por la guerra que podia hazerle, tenia irritado por la que le impidió contra Aragon, y que aunque lo recibió al principio afable, luego le conuirtió en prision el hospedaje, que le auia mandado dar en la juderia, y lo hizo matar, y que en el Campo de Tablada, como cuenta su Cronica, se viesse representada al viuo su infamta tragedia, sacandolo a ajusticiar ignominiosamente, en un afno, con algunos de los que le acompañaron, y hiriendolo el mesmo el primero; indigna accion de tan gran Rey, aunque mas de él se hallasse ofendido. Las dudas que se ponen en la Cronica de el Rey, me dexan a mi muy dudoso, quando considero fue su Autor, Fernan Perez de Ayala, personage de tan alta suposicion, que parece ageno de auer faltado a la verdad, aunque mas sobrasse en la passion. Y como en su verdad estriua la narracion de algunos tan desmedidos rigores, no pudiendole la pluma desviar de referirlos, queda el reparo a los mejor intencionados. Defender al Rey Don Pedro, ha sido en nuestros tiempos assunto de ilustres, y doctas plumas, mejor a mi ver, el que contando sencillamente sus hechos, ni todos pretende justificarlos, ni todos los dexa en la general calumnia. Pena tan ignominiosa al que vino en la confianza, aunque no viniese en el seguro, sino se puede dudar en fe de el que la refiere, no se como se pueda defender de la calumnia.

3. Con la ocasion de hallarse en Sevilla los mayores del Reyno a la guerra de los Moros, celebró el Rey Cortes en ella, en que significó, que nunca auia tenido por muger legitima a Doña Blanca de Borbón, porque antes de sus bodas se auia desposado ocultamente con D. Maria de Padilla, por

por palabras de presente, de que auían sido testigos Iuan Fernandez de Henestrosa, Diego Garcia de Padilla, Iuan Alonso de Mayorga, su Chanciller del sello de la puridad, Iuan Perez de Orduña, Abad de Santander, su Capellan mayor, de los quales citauan presentes los quatro, y faltaua solo Iuan Fernandez de Henestrosa, que era muerto, y lo ateuiguaua, por lo qual debia declarar la Reyna, y à sus hijos por legitimos sucesores de la Corona, llamandolos Infantes, Don Alonso, Doña Beatriz, Doña Constança, y Doña Isabel, ò ya que lo creyessen, ò ya que lo temieron todos, luego juraron sucesor al Infante Don Alonso, y para en su caso à sus hermanas, y apellidaron Reyna à la difunta Doña Maria de Padilla, cuyo cadauer mandò luego, que algunos Prelados fuesen à traer de Astudillo, con magnífica pompa, y lo hizo colocar en nuestra Real Capilla, en tanto que le fabricaua otra propia, que proponia levantar de gran sumptuosidad. Que se velò el Rey Don Pedro con Doña Maria de Padilla en la santa Iglesia de Sevilla, en la Capilla de San Pedro, con solemnidad, y ceremonias publicas, lo refieren antiguas memorias, y lo advierte Don Pablo de Espinola en su Teatro, refiriendo esta Capilla, y citando instrumento de aquellos tiempos.

3 Rompiò luego el Rey la guerra contra Aragon, violando la paz con afectados pretextos, y auicndose confederado con el Rey de Nauarra, que le assitiò mas por no tenerlo por enemigo, que por voluntad de serlo de el Aragonès, que desapareció, y impronissamente assaltado, perdió à Calatayud, y otros Castillos, de donde nuestro Rey se bolvió à Sevilla, y recien llegado à diez y ocho de Octubre, murió su hijo Don Alonso, à quien auia hecho jurar heredero.

4 A 18. de Nouiembre, en Sevilla otorgò el Rey su testamento, que se lee en diuersos manuscritos; señalò su entierro en nuestra Santa Iglesia, en Capilla nueva, que mandaua hazer, y que colocassen à los lados à la Reyna Doña Maria (assi llamò à la Padilla) y al Infante Don Alonso; dispuso mandas, y legados pios, para el reparo de la torre de la misma Iglesia, tres mil doblas, y cantidad para las obras de los Conuentos de San Pablo, San Augustín, la Santissima Trinidad, la Merced, señalando Aluaceas al Maestre de Santiago Don Garci Alvarez de Toledo, al Arçobispo de Toledo Don Gomez Manrique, al de Sevilla Don Fray Alonso, à Martin Lopez su Repostero, y su Camarero mayor, à Martin Iañez su Tesorero mayor, y à Fray

Martin de Valbas, en la sucesion de los Reynos, en defecto de hijo varon legitimo à las Infantas, Doña Beatriz, que tenia prometida à Don Fernando Primogenito de Portugal, Doña Constança, y Doña Isabel, y en falta de todas à Don Iuan, que tambien llamò Infante, hijo de Doña Iuana de Castro. No se sabe que hiziesse otro testamento, pero este en todo salió vano con la mudança de las cosas.

Era 1401. Año 1363.

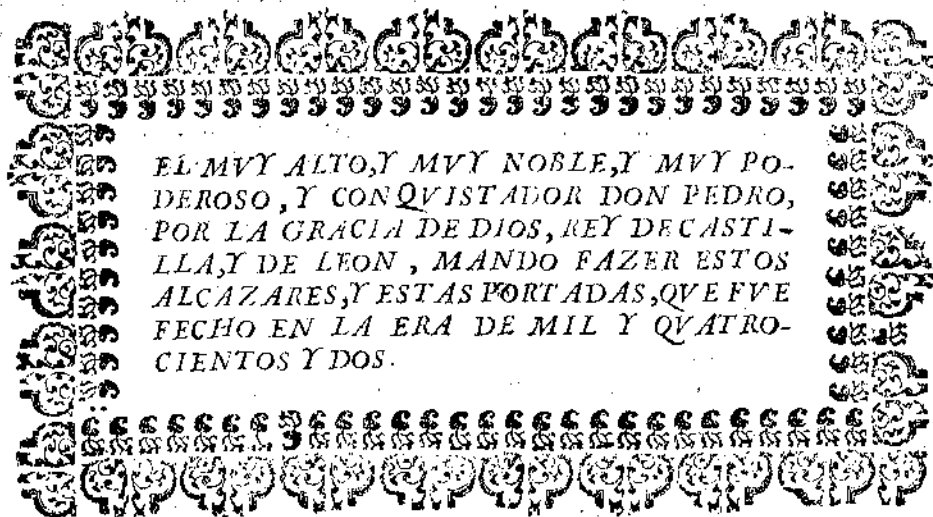
1 Terrible fue para Andaluzia, el año de mil trecientos y sesenta y tres, porque la molestò peste, que las escrituras llaman la segunda mortandad, contando por primera la del año mil trecientos y cinquenta, en que acabò en el cerco de Gibraltar el Rey Don Alonso; assi se lee en la Iglesia de el Conuento de San Pablo, en la losa de sepultura, que està en medio de el crucero de Fray Pedro Ortiz, Confessor de el Rey Don Pedro, y de Diego Ortiz, Mayor-domo de el Rey su hermano, el qual dize: *Que la mandò fazer en el año de la segunda mortandad, que fue en Verano, Era de 1401. años, que es el presente de mil trecientos y sesenta y tres, en que el Rey estaua en Sevilla à 12. de Febrero, como parece de fecha de carta, en que embiò à mandar à las Monjas de el Real Conuento de las Huelgas de Burgos, que recibiesen por su Abadesa à Doña Leonor Rodriguez Barba, que les embiaua del Conuento de San Clemente de Sevilla, muger muy illustre, hija de Rui Barba, Cauallero de esta Ciudad, y pasó el Rey muy luego a proseguir la guerra de Aragon, y en Abuberca, lugar de aquel Reyno, hizo que los Ricos Omes, que lo acompañauan en el Exercito, jurassen sucesoras cada vna en su grado y en falta de hijo varon, à sus tres hijas; declaró incurso en crimen de lesa Magestad, à quantos vassallos de estas Coronas militauan con el Conde Don Henrique su hermano, con no acertado consejo, pues los dificultò à reducirse; y auiendo ganado algunos lugares, y puesto en gran conflicto el Reyno de Valencia, se bolvió à Sevilla.*

Era 1402. Año 1364.

1 Con suma velocidad iba, y venia el Rey de esta Ciudad à la frontera de Aragón, que continuò en el año 1364. passando en su principio, y repitiendo su venida, y su buelta, pertinaz en negarle à todas propuestas de paz, y siempre igualmente riguroso, con que en el odio de sus vassallos se iba fa-

bricando la ruina, y la exaltacion de Don Henrrique, a quien ya poderosas asistencias de Francia, dauan alientos muy soberanos; concluyóse entretanto la sumptuo-

sa fabrica de el Alcaçar de Seuilla, como se lee en su principal portada, en caracteres goticos, sobre hermosos açulejos.



EL MVY ALTO, Y MVY NOBLE, Y MVY PODEROSO, Y CONQVISTADOR DON PEDRO, POR LA GRACIA DE DIOS, REY DE CASTILLA, Y DE LEON, MANDO FAZER ESTOS ALCAZARES, Y ESTAS PORTADAS, QUE FVE FECHO EN LA ERA DE MIL Y QVATROCIENTOS Y DOS.

Su magestad, hermosura, y ornato de sus piezas, es mas que cabe en breue descripcion, con curiosidad la epilogo el Dotor Rodrigo Caro, auiedo mucho que ponderar en la excelencia de su todo, y la perfeccion de sus partes, segun el modo de fabricar de aquellos tiempos, en que siendo Moros los mas de los Artifices, poco afectos a la arquitectura Romana, se aplicauan mas a las trazas de la gotica, si bien revestida, con tanta gala de labores, y follages, que llamauan Mosaicos, que es notable su belleza; los pavimentos del primer suelo, cubiertos de blancas losas, y las techumbres todas de tan varios, y tan artificiosos artesonados, que son justo objeto a la admiracion. La amenidad, frescura, y lindeza de los jardines, fue siempre correspondiente, aunque ya es obra mas moderna, quanto en ellos es apacible emulacion de la celebrada Chipre, que acredita en lo verdadero posible lo fabuloso. Su principal entrada, o primer atrio, o zaguan, era donde aora esta el teatro de representaciones, nombrado la montería, porque renian en el su publica asistencia los Monteros, y a vno, y otro lado sus habitaciones. Cerca de la que aora es puerta principal, estava vn trono elevado sobre gradas, en que el Rey D. Pedro daua publicas audiencias al pueblo: Que era todo (dize el Dotor Rodrigo Caro) fabricado de canteria, arrimado a la muralia, sobre gradas altas en buena proporcion, y encima estava una silla, labrada de piedra, con su cubierta sobre quatro columnas, y este tribunal permaneció así muchos años. Mucho fue obra de el Rey Don Pedro, pero aun ay partes en este Alcaçar, que suponen mayor antigüedad, y mucho se ha añadido, hermoscado, y pu-

lido despues, desde el tiempo de el Emperador Don Carlos, para cuyas bodas, que en elle celebraron, se reduxo gran parte a mas conmoda, y mas magestuosa forma, como a su tiempo se advertirá.

Era 1403. Año 1365.

I Fue lamentable para Seuilla el año 1365. porque en el 30. de Mayo, en el cōbate de Origuela, Ciudad del Rey de Aragon, que tenia sitiada el nuestro, murió peleando D. Alonso Perez de Guzman, señor de San Lucar, que con muchas tropas de esta Ciudad, y de sus Estados, auia acompañado al Rey, amado mucho por sus excelentes calidades, y fue traído a sepultar a su Conuento de San Ilidro del Campo, sucediendo en los Estados Don Iuan Alonso de Guzman su hermano, menos grato al Rey, aunque no menos digno de su gracia. La toma de Origuela contrapesó la perdida de Mombiedro, antes ganada. Varia siempre la fortuna de la guerra, y entretanto en Francia el Conde Don Henrrique, hazia grandes preuenciones para acometer los Reynos de su hermano con altos designios, que si menospreciados de la magnanimidad de Don Pedro, poniendolo en justo cuidado, lo induxeron a igual conato para la oposicion, y vino a Seuilla a los fines de Iunio, porque a siete del, auia entrado en Origuela, aquí deuoto del Conuento de San Francisco, començó a labrarle la Sacristia, para que dió algunas reliquias, obra que quedó imperfecta con su muerte, como notan los Historiadores de esta Religión.

(c)

Era

Era 1404. Año 1366.

1 Poderoso de fuerzas Estrangeras el Conde Don Henrique, y con proposito altiuo de la total ruina de su hermano, asistiendo no pocos Castellanos de la primera suposicion, entrò por la frontera de Navarra, y en Calahorra, dexandose persuadir facil de la lisonja, se apellidò Rey de Castilla, y Leon, a principio del año 1366. resolution à que aunque mas se la aconsejasen, Mossen Beltran Claquin, y Mossen Hugo de Carbolai, superiores entre muchos principales Franceses que lo seguian, pudo parecer temeraria aun a los que mas odianan à Don Pedro; porque aunque mas Don Henrique lo apellidasse tirano, qual fino Castellano, no dixera, que el venia a ferlo, si el fin porque fueren regularse los hechos no huviesse aprobado los suyos. Algunos Sevillanos militauan en su seruicio, mas conocido, y acòpañado de sus deudos Guillen de las Casas, hijo de otro Guillen de las Casas, que fue Tesorero mayor en la Andaluzia del Rey Don Fernando el Quarto, a quien por Francès de origen, y emparentado en Francia, auia llevado a fer agènte de sus socorros. Noricia que debo à las que dexo de cosas de Sevilla para su Historia, que premeditaua el Cronista Pedro Mexia. De Calahorra marchò Don Henrique derecho à Burgos, en que estaua el Rey D. Pedro, aunque harto asistido, tan desconfiado de quantos lo rodeauan, que a despechos de su denuedo, quanto obrò tuuo visos de fuga hasta Sevilla, en que con sus mas confidentes, Martin Yañez de Aponte, y Martin Lopez de Cordoua, à quien auia hecho elegir Maestre de Calatrava, y Mateo Fernandez, Chanciller del Sello de la Puridad premeditaua en llamar socorros de Portugal, y Inglaterra, para resistir la pujança victoriosa de su hermano, que casi sin desnudar la espada, venciendo con la reputacion, y con la violencia del destino se hizo Señor de casi enteras ambas Castillas, auendolo recibido Burgos, y Toledo, Cabeças de la Vieja, y la Nueva.

2 La general conmocion fue presto igual en Andaluzia, que entendida de ambos hermanos, sino dezimos ambos Reyes, apreturò à Don Henrique la venida à ella, y la huida à Don Pedro à Portugal, despachando antes en vna Galera sus tesoros, cò Martin Yañez de Aponte su Tesorero, y valido, à quien salienso presto en su seguimiento, los quitò el Almirante Micer Egidio Bocanegra, todos querian ya preuenir la gracia del vencedor que esperauan, à

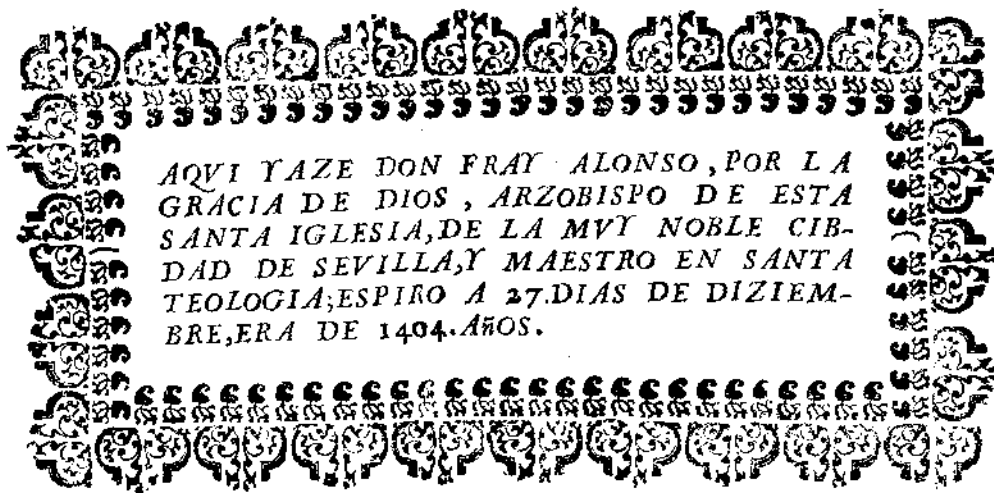
quien nada sucedia improprio, porque traia de su parte la voluntad Diuina, cuyo decreto era, que se trasladase à sus bienes la Corona, en todos los lugares precedia su aclamacion a su entrada, tanto en todos sobrepujaua el numero de sus afectos, así en Sevilla, cuyos primeros magnates deudos suyos todos, por Doña Leonor de Guzman su madre, se la tuuieron tan prompta, que la pompa de su entrada à fuer de triunfo, gastò todo el periodo del dia que llegò; bien mostraron despues los castigos, y venganças del Rey Don Pedro, à quienes tuuo por Artifices de tanta facilidad para su emulo en su mas amada Ciudad. En que luego a su felicidad ofreciò Micer Egidio los tesoros, que quitò à Martin Yañez de Aponte, que fuere de lo precioso de las joyas, dize la Cronica, que eran de oro treinta y seis quintales, en que prorrumpio bien el Conde de la Roca, *si esto producía España, castigo fue de el Cielo auerla dado las Indias, pues le negò el saber gouernar sus efectos.*

3 En Sevilla estaua Don Henrique llamandose Rey, à quatro de junio deste año, en que concediò vn Priuilegio à la Orden de San Anton de Castrogerez, y especialmente à la casa de San Antonio Abad de Sevilla, que es la mas antigua noticia suya que se descubre, bien que en el mismo Priuilegio conita, que estaua fundada desde el tiempo del Rey Don Alonso su padre, para Hospitalidad de los Quemados, ò Lacrados, como dizen, del fuego de San Anton. Recibiola en su amparo, mandò que discurren libremente por el Reyno todos sus limosneros, y vacinadores, y hablando de la Orden, expresa, *que es fechora del Rey Don Alonso nuestro padre, è nuestra*, franqueò de pechos todas sus casas, criados, y panaguados, que ratifico despues el año de 1368. en Valladolid. De esta casa, y Hospital de San Anton de Sevilla, haze mencion Alonso Morgado, y la supone mayor antigüedad, es en la Parroquia de San Miguel en la Calle de las Armas, euenta, como todas las de su Orden, de toda la jurisdiccion Ecclesiastica, y està reduzida à Priorato, prouisiò del Comendador de Castrogerez, sus Priuilegios corren impresos, y entre ellos està el referido.

4 Quatro meses se detuvo en Sevilla Don Henrique, tan tranquilo, como si huviera heredado pacificas estas Coronas, y tan seguro, que despidiò los mas de los auxiliares, hasta que a tener Cortes generales en Burgos, boluò à Castilla, dexando el Alguazilazgo mayor de esta Ciudad, que estaua vico, por muerte, ò primacion de Garci Gutierrez Tello, à Gomez Gonçalez de

de Castañeda, y el Alcazar, y guarda de la Ciudad, à Don Gonçalo Mexia. Durauan las Cortes de Burgos (como verèmos) el año siguiente, y al fin de este à veinte y siete de Diziembre, murió en su Palacio Ar-

cobispal de Seuilla, el Arçobispo Don Fray Alonso de Toledo y Vargas; así consta del letrero de su sepulcro, que en vrna de marmol eleuada, yaze en la Capilla de Santiago de su Catredal.



Celebrasele Anniuersario, que dotò en el mes de Enero, y à no ser el epitafio de letra tan antigua, que se supone del mismo tiempo, pudieramos sospechar estar en el errado el dia, y año de su muerte, porque en Priuilegios de el Rey Don Henrique en las Cortes de Burgos, por Enero del año siguiente, confirma aun Don Fray Alonso, Arçobispo de Seuilla, sino se atribuye à que se ignoraua todavia en la Chancilleria de los Priuilegios de Don Henrique su fallecimiento, porque no auia tan frequente comunicacion como en este tiempo.

Era 1405. Año 1367.

1. Profeguía Don Henrique las Cortes referidas en la Ciudad de Burgos, comenzadas el año pasado, en que tienen la data gran numero de Priuilegios suyos, algunos de principio de Enero, en que como ya dixè, suena aun Arçobispo de Seuilla Don Fray Alonso; pero en otro de veinte y seis de Enero, concedido à la Ciudad de Segouia, y que menciona su Historiador Diego Colmenares, ya consta la vacante. A siete de Febrero, confirmò los antiguos ordenamientos de los Colmeneros de Seuilla, que están en las Ordenanças impresas, y al Conuento de Santa Clara, reualidò merced de quinientos maravedis de limosna anua en el diezmo del azeite, à diez de el mismo, y antes a ocho la franqueza de huéspedes à las casas de las mismas Monjas. Notable sosiego de Gobierno en Reyno tan interèsiuamente adquirido, en cuyo intermedio en la Corona de Inglaterra, y en su Principe hallò el Rey Don Pedro fa-

nor para boluer à restaurar su Corona tan promptamente, que à dos de Abril de este año de 1367. con poderoso Exercito de mas Ingleses, q Españoles, peleò cerca de Naxara con su hermano Don Henrique, y lo venció, aunque escapandosele con la vida; y el ya adquirido amor de las Prouincias, quedò mal segura su victoria, de que començò à vfar, con su no templada seueridad, haziendo executar pena capital en algunos de muchos prisioneros, que vno fue Garci Iufre Tenorio, Alcalde mayor de Seuilla, hijo del Almirante Don Alonso Iufre Tenorio.

2. Esparcida la nueva del vencimiento, y huida de Don Henrique, començò en todas partes à preualecer la voz mas leal del legitimo Rey, así en Seuilla, donde antes que llegasse estauan presos los principales del opuesto partido, en que se muestra, quã grande, aunque huiesse estado oprimido, quedò antes el del Rey; los presos fueron el Almirante Micer Egidio Bocanegra, Don Iuan Ponce de Leon, Señor de Marchena, y otros, aunque ilustres de inferior suposición, como Alonso Alvarez de Quadros, Alcaide de Arcos, Alonso Fernandez, Alcaide de las Atarazanas, que en todos se executò violenta muerte antes que el Rey llegasse, escapando igual riesgo Don Iuan Alonso de Guzman, Señor de San Lucar, y Don Gonçalo Mexia. En la Plaça de San Francisco se executò el suplicio del Almirante, y de Don Iuan Ponce de Leon, y fueron enterrados como reos en la Iglesia de aquel Conuento, que consta de antiguos papeles suyos. Sus casas, y Estados fueron confiscados, con las de otros muchos Calle-

alleros, siendo los Melgarejos, los Ortizes, los Villafrancas, los Tellos, Medinas, Marmolejos, y Santillanes, los que mas se señalaban en la prontitud de la obediencia, y los Casas, Guevaras, Mendozas, Tolosanos, Saabedras, y Riberas, los que mas padecieron, por declarados mas por el Rey Don Henrique.

3 Entró el Rey en Sevilla, ya asombrada de suplicios, y estaua en ella à ocho de Septiembre, en que al Conuento de Monjas de San Leandro, que como dixe en el año 1310. se auia trasladado de su primitiuo sitio à la Parroquia de San Marcos, concedió Priuilegio para que gozasse todas las franquezas, y mercedes antiguas en que se le ponía embarço. Hizo que pagasse con la vida su Tesorero Martín Yañez de Aponte, auer perdido, ò entregado (segun le achacauan) su tesoro, Cavallero que alcançò gran estado, y Dignidades en esta Ciudad, aunque (segun creo) no era natural de ella. Fue sepultado en la Capilla mayor de la Iglesia Parroquial de San Miguel, que le dió el Rey, quando la reedificò, en cuyo medio permanece lora con sus armas, y su memoria. Fue Señor de Chillas, heredamiento bien conocido, cerca de Sevilla, y de que quedò à sus descendientes *Alvarez de Chillas*, que el tiempo reduxo à muy inferior fortuna, de que resulta equivocarlo algunas Genealogias con el Señorío de Chillon, que està en la gran casa de Cordoua.

4 Doña Vrraca Ossorio, madre del Señor de San Lucar D. Iuan Alonso de Guzman, auia quedado en Sevilla, confiada, como se quenta en papeles de su casa, en su inocencia, por no auerse mezclado en las diuisiones passadas, mas no lo entendió así el Rey, que luego la hizo poner en prisiones, y poco despues darla muerte, que llenò de escandalos, y horrores la Ciudad, pues fue quemada en el sitio, que llamauan la Laguna (oy la Alameda) no lo expresan las Historias; pero tienelo recibido la tradicion, y que viéndola descompuesta entre las llamas su fiel criada Leonor Dabalos, se entrò por ellas intrepida à cubrirla con mas decencia, acompañandola en la muerte, que apoya la voz publica, con que en el Conuento de San Isidro del Campo, junto al bulto de marmol, que tiene el sepulcro de Doña Vrraca, se ve el de Leonor Dabalos en premio de su fineza, y lealtad. Pero en esto caben hartas dudas, porque el bulto de muger que allí se ve, no tiene letrero, ni escudo, que pruebe ser de Doña Vrraca Ossorio, y pudo ser de otra señora de la casa; y aunque junto à el se ve vna muy pe-

queña imagen de la misma piedta, como de vna niña, haze poca fuerça à la prueba, aunque bien se la que tiene la tradicion. Lastimoso espectáculo seria este, aunque à ningun castigo de este Principe (como dize su defensor el Conde de la Roca) se dexa de hallar causa, que toca en el odio de la fidelidad.

5 Todo este año fue Sedevacante en nuestra Iglesia, segun se verifica de confirmaciones de Priuilegios, y de instrumentos de su Archiao, y aora Oficial Vicario General por su Cabildo, Rodrigo Alvarez, Canonigo de esta Iglesia, y Dean de la de Cordoua, que à diez de Agosto, con este titulo, sentenció algunos pleitos, porque aunque estaua hecha eleccion de Don Pedro Gomez Alvarez de Albornoz, sobrino del gran Cardenal Don Gil de Albornoz, mientras preualeciò la voz de el Rey Don Henrique, en superandola la del Rey Don Pedro, à quien era odiosissima toda la familia de Albornoz, quedò suspendida: lo qual se collige con euidencia de las narratiuas de algunas escrituras posteriores.

6 Huyò el Rey Don Henrique à Francia, de donde presto recuperado con nuevos socorros, y llamado de los que mantenian su partido, y de los nueuamente ofendidos, boluiò à entrar en Castilla, y à dominar mucha parte de ella, admitido segunda vez en la Ciudad de Burgos, y en Andaluzia, boluiò à leuantarse por el Cordoua, acogiendo à Don Iuan Alonso de Guzman, Señor de San Lucar, y al Maestre de Santiago Don Gonzalo Mexia, que de Estremadura, adonde se retiraron desde Sevilla, boluieron à dar calor al partido de Don Henrique, ya declaradamente opuestos al Rey Don Pedro, que se detenía en Sevilla, buscando poderes, y socorros, de cuyos successos mucho falta en las Historias.

7 A veinte y tres de Agosto de este año murió en Italia el terror de los enemigos de la Iglesia, el gran Cardenal Don Gil de Albornoz, Arçobispo que fue de Toledo, benemerito de eterna memoria, y de la nuestra, por auer sido Arcediano de Niebla en nuestra Santa Iglesia, de que hizo estimable memoria, para dar tres veces en su Colegio de los Españoles de Bolonia, à los naturales de este Arçobispado, à eleccion de su Cabildo. Su cuerpo fue traído à España à la Santa Iglesia de Toledo, donde yaze en la Capilla de San Ildefonso, que dotò, conduziendolo en ombros los Fieles de vna à otra jornada, desde Italia à Toledo, por auer el Pontifice concedido Indulgencias à qualquiera que los fomentasse deuotò à tan heroica càrga, sus dos sobrinos

mas amados, Don Pedro, y Don Fernando, verèmos succesiivamente Arçobispos de Seuilla, cuya Iglesia de muchos inclitos varones, que fueron sus Prebendados en este su primero siglo, conserua bien pocas memorias. Dexarela aqui de algunos con ocasion de la ilustre de Don Gil de Albornoz.

Dean de Seuilla, fue su electo Arçobispo Don Fernan Perez, Notario mayor de Castilla, como referi en su memoria. Prebendados, los Arçobispos Don Fernando, y Don Juan: Chantre, Don Gonçalo Garcia Guidiel, Arçobispo de Toledo. Prior, y Canonigo, Don Pedro Gomez Barroso, Cardenal de Santa Praxedis, y que dotò su fiesta, como dixe el año 1340. Canonigos, Maestre Esteuan, Obispo de Lisboa. Maestre Gonçalo, Abad de Herbas, Notario mayor de Andaluzia. Don Iuan, Abad de Santander, y otros de que hago mencion en varias partes.

Era 1406. Año 1368.

1 La desesperacion de socorros de el Rey Don Pedro, y lo que cada dia preualecia mas su contrario hermano, lo induxo à llamar en su ayuda al Rey de Granada Mahomad, su antiguo confederado, q̄ auia cobrado su Reyno, despues de la muerte que padeciò en Seuilla el Bermejo. Traxo Mahomad Exercito muy poderoso, y juntos pusieron sitio à la Ciudad de Cordoua, en que con sus principales estauan de los Seuillanos el Maestre de Santiago D. Gonçalo Mexia, Don Iuan Alonso de Guzman, Señor de San Lucar, Don Alonso Perez de Guzman, Señor de Gibralcon, que se intitulaua Alguazil mayor de Seuilla, por nueva merced del Rey Don Henrique, y otros. Estuuo Cordoua muy cerca de ser entrada, y discurriendo luego los Moros soberbios, por vna, y otra Andaluzia, entraron à Iaen, destruyeron à Vbeda, y cerca de Seuilla assolaron à Vtrera, de que lleuaron onze mil captiuos, inundando de hostilidades barbaras toda esta region, en que Marchena padeciò no inferior estrago, de donde buelto el Rey Don Pedro à Seuilla, todo su mayor conato, era fortificar, y baltecer à Carmona, à cuya fortaleza auia el año antes fiado sus hijos, y tesoros, y que se defendiò en su obediencia, y aora esperaua, que seria deposito, y seguridad de los mesmos en la salida que presumia hazer contra Don Henrique.

2 Tenia este Principe su Real sobre Toledo, à veinte y nueue de Iulio de este año, como parece de Priuilegio, que otorgò, de

merced del Estado de Medina-Celi, con titulo de Conde à Don Bernardo de Bearne, vno de los Principes Franceses, que lo seguian, y à quien comunmente nuestras Historias llaman de Fox, hijo de Galton Phebo, duodezimo Conde de Fox, por muchas lineas descendiente de la casa Real de Francia, y de todas las mas soberanas de la Christiandad, à mas de la soberania de su ascendencia paterna, Cauallero muy estimado ya en la Francia, por su esclarecido valor, veremoslo dar varonia à la gran casa de la Cerda.

3 El Arcediano de Ezija Don Nicolas Fernandez de Biedma, estaua en Abiñon en la Corte del Pontifice Urbano Quinto, que le diò el Obispado de Iaen, que auia renunciado Don Alonso Pecha, cuya Bula acompañò con otra de recomendacion, para el Arçobispo de Seuilla, su fecha en Monte Flacon, à catorze de las Kalendas de Agosto, que corresponde à diez y nueue de Iulio de este año, sexto de su Pontificado; ponela entera en sus Annales de Iaen Don Martin de Ximena, y aunque el Pontifice no nombra al Arçobispo, sino solo por la Dignidad, dize Don Martin, que era Don Fernando Carrillo de Albornoz, en que padeciò engaño, porque Don Fernando de Albornoz (no Carrillo) fue tantos años posterior, como verèmos, y el que aora lo era, fue D. Pedro Gomez de Albornoz, cuya eleccion estaua aprobada por la Sede Apostolica, y pasadas sus Bulas tiene verificacion en esta, en que el Pontifice habla con actual Arçobispo de Seuilla, que no pudo ser otro, puesto que por no estar en posesion, aun dura la vacante todo este año, como luego se verá. La causa de esta recomendacion, aunque no la expresa Don Martin, se ve en la mesma Bula que puso à la letra, auersido por tener el Pontifice el Obispado de Iaen por sufragando al Metropolitano de Seuilla: *Quatenus* (son las palabras) *predictum Nicolaum, & commissam sibi Ecclesiam suffraganeam tuam habens; por lo qual, teniendo al sobredicho Nicolas, y su Iglesia por tu sufraganea, &c.* Aduertencia digna de obseruacion, por lo que haze al no perdido derecho de propiedad sobre aquella Iglesia.

4 Mas no obstante lo referido, por instrumento de quinze de Nouiembre de este año, suena aun vacante nuestra Iglesia en su gouerno, porque este dia el ya referido Rodrigo Alvarez, Oficial Vicario General por el Cabildo Sedevacante con este titulo, y cò el de particular de delegado, por Don Andrès Obispo de Cordoua, en quien se auian comprometido el mesmo Cabildo, y el Conuento, de San Agustín, sobre

sobre ciertas resultas de los antiguos pleitos (referidos los años passados) sobre la herejía de Arias Yañez de Carrançá, fulminó el proceso de ellos, y hizo ciertos autos, como compromissario. Cuyo instrumento original del Archivo de la mesma Iglesia así lo manifesta. Auia el Obispo Don Andrés sido Dean de nuestra Santa Iglesia, como noté el año pasado, en que doró memorias, y Anniuersario, que le canta en el mes de Septiembre. Y auiendo sido Obispo de laen, antecessor de Don Alonso Pecha, lo era aora de Cordoua, en cuyos Catalogos, no se lee con acierto su tiempo, ni le conocen por estas anteriores Dignidades, hijo tambien de esta Ciudad, y del generoso linage de los Monsalves.

4 Hallauase el Rey Don Henrique en Valladolid, á veinte y siete de Octubre, verificalo vn alvala, que allí dió en fauor de la Orden, y Conuento de San Antonio de Castrogeriz, á pedimiento de Frey Ponce de Vellido su Comendador, que se le auia quejado, que por el Reyno no se le guardauan sus Priuilegios, y franquezas, ni le les consentia discurrir libremente con sus demandas, como se lo auia concedido, en que se incluía su Hospital, y Conuento de Seuilla; corre impreso con los demas de esta Hospitalidad.

Era 1407. Año 1369.

1 Piadosa es la última acción, que de el Rey Don Pedro en Seuilla, consta de instrumento de diez y nueue de Enero de el año 1369. hizo merced á las Monjas de el Conuento de San Leandro, y á Doña Lorença su Abadesa, de vnas principales catas á la Collación de San Ildefonso, que auia confiscado á Teresa Iufre, muger de Alvar Díaz de Mendoza, *porque hablo mal de el señor Rey*, dize el Priuilegio, que se guarda en su Archivo, y para que á ellas trasladassen su Conuento, de el que tenían en la Parroquia de San Marcos, como luego lo empezaron á mudar, y es donde desde entonces permanece. Fue esta casa de el Almirante Don Alonso Iufre Tenorio, padre de Teresa Iufre, y ay bastantes conjeturas para entender, que fue la del repartimiento de los Tenorios. En ella tenían acabada su Iglesia el año 1377. que les bendixo por mandado de el Arçobispo Don Fernando de Albornoz, Bartolomé Rodriguez, Chantre de su Iglesia; así consta de sus papeles, y que era esta Comunidad muy Religiosa, y exemplar, con general aceptación, y estima.

2 En el Alcazar de Carmona, conñado en su fortaleza, dexó el Rey Don Pedro sus

hijos, y tesoros, á cargo de Don Martín Lopez de Cordoua, Maestre de Alcantara, y con mediano, y no bien seguro Exercito, que lo ageno que estaua ya de el afecto de las voluntades le podia hazer sospechoso, se atreuió á ir á oponerse á su hermano Don Henrique, que tenia puesto sitio á Toledo; su fatal destino lo conduzia á la muerte, siguiendolo el Pendon de Seuilla, y algunos de sus Caualleros: á recibirle vino mas pujante, y orgulloso Don Henrique, y pelearon Miércoles catorze de Março, cerca del Castillo de Montiel, en que se encerró vencido el infeliz Don Pedro, de que Viernes veinte y tres del mesmo, salió fado en ciertas pláticas, que para escaparse auia mouido á morir á manos de Don Henrique, rindiendole la vida el Cetro, y en las plumas de sus apasionados Cronistas, tambien el honor, que se esforçaron á obiscurarle con ençarecidas ponderaciones de su crueldad; Principe, que pudiendo por su valor colocarse en el templo de la fama, sus rigores, y su desdicha lo colocaron en el de el escarmiento. Dos dias solo faltaron para diez y ocho años á su Reynado; lleno de insultos, y entre fraternos odios de todo genero de calamidades. Venció Don Henrique, y acreditóse cō elogios su fama; perdióse Don Pedro, y disfamóse su memoria, haziendose lisonja al vencedor su oprobio: pero huuó siempre desapasionados ánimos, dedissentieron de la vulgar opinion, y sino bastaron á calificarle las acciones, bastaron á culparlo menos en algunas. El Rey Don Felipe Segundo dió precepto de llamarlo justiciero, más nunca se le borrará el titulo de Cruel. Quisolo todo llevar por la fuerza del azero, que significó su empresa, que estampó Octauio Estrada, vna mano con manopla, que empuñaba la lança, y el mote: *Hoc opus est*. Bizarro, pero no siempre conueniente. Pero entre tantos defectos, no faltó alguno, que de su fidelidad, y afecto diesse exemplo á la posteridad. Refiere en papeles indignos, que Íñigo Ortiz de Zuñiga, á quien por su Señorio llamaua de las Cueuas, por dolor de la muerte de el Rey, de quien fue afectuosísimo vasallo, enlutó la vanda de sus armas, poniendola negra, como permanece, siendo antes roxa. Y que no bastando á reducirlo á su seruicio, aunque lo procuró mucho el Rey Don Henrique, algun tiempo le hizo guerra desde sus lugares.

3 No leo el año de la muerte de este insigne Cauallero Íñigo Ortiz de Zuñiga, que como dize en el año 1344. fue hijo de Diego Lopez de Zuñiga, y de Doña Elvira de Guzman, pero fue sin duda pocos años adelanté

lante del presente, y yaze en el Monasterio de Santa Maria de Ferrera, de la Orden del Cister en la Rioja, con su muger Doña Juana de Orozco, hija de Iñigo Lopez de Orozco, à quien hizo matar el Rey Don Pedro el año de 1367. y de Doña Maria de Meneses su muger, de quien fueron sus hijos Don Juan Ortiz de Zuñiga, que heredó la casa, y la poseyó, hasta el año de 1385. y que la desembrasó muriendo sin hijos, à Diego Lopez de Zuñiga su hermano segundo, que verèmos famoso Justicia mayor de Castilla. Iñigo Ortiz de Zuñiga, Lope Ortiz de Zuñiga, Alcalde mayor de Sevilla, cuya muerte peleando heroicamēte con los Moros referirè el año de 1410. y otros que hazen mas à la noticia Genealógica, que à la Histórica, que solo es mi asumpto.

4 De los hijos del Rey Don Pedro, à quienes afirmo auer legitimado Don Alfonso, queda referida su muerte en el año 1363. Doña Beatriz se reduxo à Monja en Santa Clara de Tordesillas, Doña Constança, que nació en Castrogeriz el año 1354. llevada por su padre al fauor de Inglaterra, casò en aquel Reyno con Juan Duque de Alencastro, hijo del Rey Eduardo Tercero, y fueron padres de Doña Catalina, que casandose con el Rey Don Henrique Tercero le unió con la sangre del Rey Don Pedro, su pretendido derecho à estas Coronas, Doña Isabel casò tambien en Inglaterra, con Eduardo Duque de York, hermano de el referido Juan, que fueron los quatro hijos de Doña Maria Padilla; Don Juan de Castilla, hijo de Doña Juana de Castro, quedò progenitor de la familia de Castilla, que ha dado à estos Reynos mucha calificada nobleza, Don Sancho, y Don Diego, hijos, de diferente madre, pasaron la vida en rebeses de infeliz fortuna, y quedò de Don Diego illustre descendencia, Doña Maria fue Monja, y Priora en el Conuento de Santo Domingo el Real de Toledo, y le debe Sevilla auerle embiado Religiosas para la fundacion de Santa Maria la Real, como escriuirè à su tiempo.

5 Las feueridades del Rey Don Pedro, excluyeron de Sevilla algunas illustres familias, que, ò se extinguieron, ò mudaron à otras partes; asì se pasó à Castilla, y à Salamanca la de los Anríquez, que dura en los Señores de Villalba; asì se acabò la de los Mançanedos, poderosa, y hasta aora de Ricos Omes; asì faltaron los Biedmas, los Tenorios, los Guevaras, y otros de igual suposicion, y aun entre los que lograron su fauor, como era tan sujeto à desdenes, padecieron los mas. Con todo en su tiempo

ay memoria de algunos notables Cavalleros, que referirè, reservando algunos para los Catalogos de Oficios, y Dignidades que tuvieron.

Nuño Mexia, consta era muy poderoso, y hazendado en la Villa de Alcalá de Guadaira, y que siruió al Rey en las guerras de Aragon, y por Capitan de vna de sus Galeras.

Alvar Diaz de Mendoza, fue asimesmo Capitan en las Galeras Reales, y casado con Teresa Iufre, hija del Almirante Don Alonso Iufre Tenorio, ambos antes fauorecidos del Rey, y ambos despues incurfos en su enojo, pues su casa confiscada, dió à la nueva fundacion del Conuento de San Leandro, como queda escrito. Entiendo que fue hijo de Diego Fernandez de Mendoza, el que llamaron cuero sin hijada.

Rui Barba, es muy nombrado en escrituras por Cavallero poderoso, y bien visto de el Rey, hija suya fue Doña Leonor Rodriguez Barba, Monja en el Conuento de San Clemente, y que quiso el Rey hazer Abadesa de el de las Huelgas de Burgos, como queda escrito.

Diego Ortiz, Jurado por la Collacion de San Miguel, Marcador mayor de la Casa de la Moneda, y Mayordomo de el Rey, gran bienhechor del Conuento de San Pablo, con Fray Pedro Ortiz su hermano, Prior de el mesmo Conuento, y Confessor del Rey, yazen ambos en su Templo, con epitafio, que referi el año de mil treientos y sesenta y tres.

Alonso Ortiz, hermano de Diego Ortiz, fue Comendador en la Orden de Santiago, merced del Maestre Don Fadrique, de quien fue Mayordomo, y à quien es fama, (y se cantaua en Romanes antiguos) que siruió en poner en salvo la infancia de su hijo Don Alonso Henríquez.

Juan Gutierrez Tello, hijo, ò hermano de el Alguazil mayor Garci Gutierrez Tello, parece que fue padre de Mencía Tello, bienhechora del Conuento de nuestra Señora del Carmen.

Juan Melgarejo, Jurado de la Collacion de San Marcos, en que era conocida la Calle de los Melgarejos, no sé si es el mesmo, que Juan Martinez Melgarejo, Chanciller del Sello de la Puridad, que queda nóbrado; fue muy fauorecido de Doña Maria de Padilla, y dicen algunos, que huvo por donacion suya la dehesa, llamada de Doña Maria; que despues consta poseian los Melgarejos.

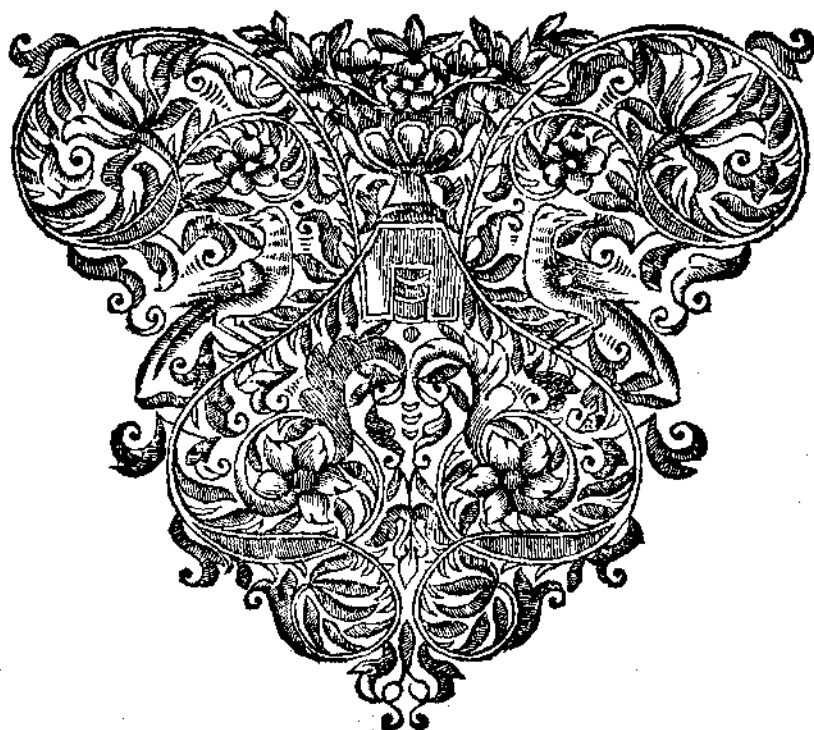
Andrés, y Juan de Monfalve, hermanos, y dandos muy cercanos del Dean de Sevilla, y Obispo de Cordoua Don Andrés, que entiendo era del mesmo apellido, ay memoria suya

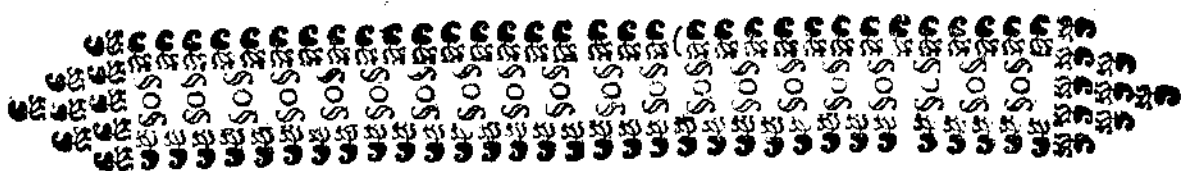
fuya en escrituras del año de mil trecientos y sesenta, en que consta seruián al Rey con alguna gente á su costa, en la guerra contra Aragon.

Alonso Perez Martel, Alcalde mayor de Sevilla, por los años de mil trecientos y cinquenta y cinco, ay grandes memorias suyas, porque de su muger Doña Estefania Mathé de Luna procreó á Gonçalo Perez Martel, progenitor de todo el linage en esta Ciudad.

Otros, como ya dixé, pudlérá nombrar, pero quedan á la noticia de oficios que tuvieron, acaso en estos topará abuelos, quien en esta Historia buscare noticias Genealogicas, que no son de mi proposito en mas, que dar noticia de los personages, que en lo antiguo descubro con señas de illustres, conozcalos cada vno en mas verificación de papeles.

(* * *)





ANNALES

ECLESIASTICOS, Y SECVLARES

DE LA CIVDAD DE SEVILLA.

LIBRO SEPTIMO.

El Rey Don Henrique Segundo en el año 1369. Era de 1407. con la muerte del Rey Don Pedro asiança en sus sienes la Corona, que afectava desde el año de 1366. Viene à Sevilla luego que lo recibe pacifico, y lo experimenta Premiador en todos sus Estados. Resistesele Carmona, y cede al fin con sus defensores à la fuerza, y la violencia. Repite el Rey sus venida à esta Ciudad, confirma, y aumenta sus Privilegios, hasta su muerte en el año 1379. En su tiempo son Arçobispos de esta Ciudad Don Pedro Gomez Alvarez de Albornoz (antes electo) que hecho Cardenal muere, ò resigna, y le sucede Don Fernando Alvarez de Albornoz su primohermano.



A PENAS se divulgò la muerte del Rey Don Pedro, quando en los Reynos pocas personas de quenta quedarò, que no rindiessen la obediencia à Don Henrique, resistiendose solo en Andaluzia, Carmona, en que estava el Maestre Don Martín Lopez. Portòse el vencedor benigno mucho con los vencidos, que salieron de Monriel, y encaminòse presto à Sevilla, que le recibió con todas demonstraciones de regozijo, viniendo en su compañía el Señor de San Lucar Don Juan Alonso de Guzman, el de Marchena Don Pedro Ponce de Leon, Don Alonso Perez de Guzman, Alguazil mayor, Señor de Gibraleon, el Conde de Medina-Celi Don Bernardo de Bearne, y otros muchos Caualleros, que hasta agora desterrados por temor del difunto Rey, se restituyeron à su patria. Guillen de las Casas, que obtuvo la dignidad de Tesorero mayor de Andaluzia, Rui Perez de Eiquel, Sancho Fernandez Mexia, Fernan Arias de Quatras, Bartolomé Martinez de Medina, Fernan Perez de el Marmolejo,

Alonso Fernandez, hijo de Francisco Fernandez, Escriuano mayor de esta Ciudad, à quien nombro en el año 1336. à quien el Rey particularizó en la merced de que poblase con cinquenta vezinos francos, su heredamiento de Castilleja de Taliana que despues se aprobò por Privilegio rodado, que referiré el año 1371. a los dichos, y à otros confirió el grado de vassallos suyos, y a Arnao Cegarra, Cauallero Borgoñon, à quien dexò heredado en esta Ciudad, con ciertos campos, que tomarò el nombre *Is-la de Arnao*, de quien procedió el linage de Cegarra, ilustre, y poderoso Fue también heredado en esta tierra, Mosen Arnao de Solier, à quien el Rey hizo despues Conde de Villalpado, Cauallero Francès, sobrino, hijo de hermana de Beltran Claquin, y huuò de esta vez, lino me engaño, los Señoríos de Gandul, y Marchenilla, cerca de esta Ciudad, y de escriptura de 25. de Septiembre de el año de 1376. Era 1414. consta estava casado en ella cò Doña Marina Tizon, hija de Don Martín Alonso Tellez de Meneses, à quien llamaron Tizon, y por su madre descendiente de Don Iusepe de Loaysa el

Conquistador desta Ciudad ; pero si de este casamiento es su descendencia , no lo he aueriguado ; à este mismo tiempo confirmò el Rey el Alguazilazgo mayor de esta Ciudad, à Don Alonso Perez de Guzman, Señor de Cíbraleon, quedando en su linage largo tiempo, casi como hereditario.

7 Los muchos servicios que al Rey auia hecho Don Juan Alonso de Guzmán, Señor de San Lucar, y los desastres padecidos por su casa, con la desdichada muerte de su madre Doña Vrraca Ossorio, motiuarò al Rey correspondientes premios , hizole merced de la Villa de Niebla, y los lugares de su jurisdiccion , con titulo de Conde, desposandolo cò Doña Juana de Castilla su sobrina, hija del Maestre D. Fadrique su hermano, señalandola en dote aquel Estado, por titulo de mayorazgo, q̄ aceptò el nuevo Conde en Seuilla, à 8. de Nouiembre deste año, segun cita de Fray Francisco de Torres, en la Hístoría del Conuento de San Isidro del Cāpo. Muriò Doña Juana, ò antes de efectuar el matrimonio, ò despues, en que no hallo certeza , y el Rey boluiò à casar al Conde, con el mismo dote, con Doña Beatriz de Castilla hija suya, por quien se derivò la sucesion, y se orló su escudo con las Castillas, y Leones del blasón Real, como permanece, vsando antes solo las dos calderas jaqueladas de los Guzmanes, que se ven en sus antiguos sellos. Pero esto fue adelante del año 1371. como en él repetiré, aunque desde este suena el titulo de Còde de Niebla en Don Juan Alonso de Guzman, à quien agora dexò el Rey por frontero mayor en Andaluzia , contra el Maestre Don Martin Lopez de Cordona, que pertinaz à ventajosos partidos, se auia hecho fuerte en el Alcazar de Carmona, con los hijos, y tesoros del Rey Don Pedro, con esperanças de socorro de Portugal, y Granada. Quedaron con el Conde los Maestres de Santiago, y Calatrana, D. Gonçalo Mexia, y D. Pedro Muñiz de Godoy, y partiòse el Rey à Castilla antes de salir este año, declarándose guerra con Portugal, cuyo Rey se lo llamaua de Castilla , afectando pertenecerlo, como al mas proximo al trono Real de linea legitima; pero el suceso mas pernicioso à Andaluzia, fue auer el Rey de Granada destruido à Algezira, de que se apoderò hallandola indefensa, y no atreuiéndose à mantenerla, la desmantelò , cegando su Puerto de modo , que nunca fue posible su reparo, y acabò la gloria de aquella Ciudad, que tanto costò al Rey Don Alonso, y tan conueniente era à la guarda de sus Costas, contra las invasiones de la Africa; su nombre dura entre los titulos Reales.

8 Comiença este año, despues de la muerte del Rey Don Pedro, la memoria del Arçobispo de Seuilla Don Pedro Gomez Alvarez de Albornoz, que antes electo, como ya he dicho, entrò en la posesion, y vino à la residencia , en que lo hallarèmos el año siguiente, sobrino del gran Cardenal D. Gil, hijo de Fernan Gomez de Albornoz, Comendador de Montalvan su hermano : el Maestre Gil Gonçalez de Auila, en su Teatro, resume vn memorial, en que dize, que este Prelado dexò escritos los passos de su vida, pero omitolo, porque discordando en el tiempo de su acenso à esta Iglesia, se desacredita lo demás que refiere, aunque no es dudable , que asistiò en Italia al Cardenal su tio.

Era 1408. Año 1370.

1 De algunos Alcaldes mayores, y Veintiquatros de Seuilla, en el año 1370. dà noticia vna prouision suya, en que dièrò permiso , para que Alonso Fernandez, viando de la merced de el Rey , referida en el año pasado, poblasse con franqueza à Castilleja de Talhara, por ser en su tierra, otorgarenla à 15. de Febrero, y la firmaron, aunque al vto de aquel tiempo, con solo los Patronimicos, los siguiètes, à que añadiré, conocidos por otras escrituras, sus apellidos. Diego Rodriguez , Teniente de Alguazil mayor por Don Alonso Perez de Guzman, Fernan Arias de Quadros , Alcalde mayor (à quien en el discurso de los Ortizes runc por de los Saabedras) Bartolomè Martinez, Alcalde mayor, Sancho Fernandez Mexia, Alcalde mayor, Fernan Gonçalez de Medina, Andriès de Monsalve, Gonçalo Ruiz Volante, Juan Alfonso, Gonçalo Mexia, Pedro de Monsalve, Miguel Garcia, Alfonso Sanchez de Carrança, Martin Perez, Fernando Guillen de Villafranca, Juan de la Mota, Alfonso Rodriguez , Gonçalo Perez Martel, Alfonso Guillen de Villafranca, Guillen de las Casas, Guillen Alfonso de Villafranca. No son ajenas de la Hístoría estas memorias, que siruiendo à su noticia, ayudan su parte Genealogica.

2 Grauiísimos cuidados auia dexado el Rey en Seuilla , y de nuevo lo llamauan à ella la guerra de los Moros, y la pertinacia de Don Martin Lopez de Cordona; así auiendo celebrado Cortes en Medina de el Campo, estaua en Seuilla à veinte y seis de Febrero, segun la fecha de carta plomada, que despachò en fauor de la Orden de la Santissima Trinidad , sobrecartando otra, que antes le auia dado, para que discursasse libremente por los Reynos sus demandadores, y limosneros, y que le fues-

fen guardados todos sus Privilegios, la qual está inserta entre otras de varias confirmaciones de la Reyna Doña Juana. Florecia en Religiosa observancia, y exercicio de Redempcion de Captiuos, el Conuento de la Santísima Trinidad de Seuilla, abogado de Santa Iustia, y Rutina, à cuya conseruacion, y amparo miro principalmente esta carta Real.

3 Molestaua estas Costas poderosa Armada de Portugal, que sin oposicion entrándose por el Rio Guadalquivir, su gente robaua las comarcas, para oponerle; a cuya invasion, aunque auia Galeras en las Atarazanas de Seuilla, cuyo Alcaide Tenedor era Gonçalo Ruíz Volante, faltauan remos, que todos para impossibilitar qualquier apresto, los hizo llevar el Rey Don Pedro à Carmona, pero aun tan gran defecto suplió el Rey con astucia militar, que obligó à salirse al Mar la Armada de Portugal, y ganó tiempo para que passando aceleradamente el Almirante Micer Ambrosio Bocanegra, hijo de Micer Egidio, à quien mandó matar el Rey Don Pedro; a Vizcaya, boluiesse con Galeras, y baxeles bien armadas, con que hallando la Armada de Portugal otra vez dentro del Rio, en el paraje llamado las Horcadas, peleó con ella, y la desbarató tomando tres Galeras, y dos Naues, obligandola a dexar el Rio, y salirse mal parada a la Baía de Cadiz, y muy presto à Portugal: *Y assi (dize la Cronica de el Rey) incó desenbargada la Mar à Seuilla, y à toda esta tierra, à que les auian hecho muy gran daño, la estada de la Flota de Portugal enle.* El que hizieron en Cadiz, de que à su Obispo, y Iglesia tocó mucha parte, socorrieron el Arçobispo Don Pedro, y el Dean, y Cabildo de la de Seuilla, liberalmente con cantidad de trigo, y dinero, como consta de escriptura, en que à 9 de junio de este año el Obispo de Cadiz D. Fr. Gonçalo, y su Cabildo, dieron recibo, y agradecimiento. En Seuilla en este intermedio recibió el Rey dos Obispos, embiados por el Pontifice Urbano Quinto, que era vno Agapito Obispo de Lisboa, à que trataffen paz con Portugal: los quales procuraron tambien reducir à Don Martin Lopez de Cordoua, y à los que con él estauan en Carmona, tan obstinados, que no tuuo efecto, y necessito à la fuerza de la hostilidad.

4 Queda visto, como los Obispos de Marruecos, Legados de la Sede Apostolica en Africa, eran sufraganeos a nuestra Santa Iglesia; verificase mas este año por instrumento de obediencia, que D. Fray Rodrigo Obispo de Marruecos (de la Orden de San Francisco) como sufraganeo, otorgó à 23.

de Março, à nuestro Arçobispo Don Pedro, en su Palacio Arçobispal, siendo testigos Iuan Lopez Arcediano, y Canonigo, Pasqual Garcia, Iuan Alfonso, Iuan Fernandez de Villafarracin, Canonigos de esta Iglesia, y Rodrigo Sanchez, Canonigo de Toledo; está original en Latin en el Archivo de la Catedral, y entre sus clausulas se muestra, como tenia aquel Obispado heredades, y rentas en esta Diócesi, que juró no enagenar sin licencia del Arçobispo, que personalmente lo recibió, y de quien con titulo de Maestro en Santa Theologia, ay muchas confirmaciones de Privilegios en este año, sea exemplo vno de Madrid à doze de Mayo, en que aprobó el Rey ciertas donaciones, que al Monasterio de Sotonaval auian hecho Diego Lopez, y Lope Diaz de Cifuentes, ilustres hermanos, y que se hallaua el Rey en Seuilla, à 30. de julio, consta de la data de vn Privilegio rodado suyo, bien notable, pues es en el que hizo merced del Estado de Aguillar à Don Gonçalo Fernandez de Cordoua, en cuyos descendientes, los Marqueses de Priego permanece, suceso bien notado de los Historiadores.

Era 1409. Año 1371.

1 La defensa de Carmona fue tan porfiada, y sangrienta, que obligó al Rey à asistir en persona en el Real, en que le seruia el Pendon, y Concejo de Seuilla, no sin gran riesgo vna vez de su persona; entregóse al fin, capitulando Don Martin Lopez el seguro de su vida con el Maestre de Santiago D. Fernando Oidores, que no quiso guardar el Rey, y hizo luego executar en él en Seuilla publico suplicio, mas airado por algunos Caualleros, que Don Martin hizo matar à sangre fria, auiendolos hallado prisioneros en vn asalto, que se dió estando él fuera de Carmona; su priuanga con el Rey Don Pedro fue grande, que lo hizo su Repostero mayor, Camarero mayor, y Maestre de Alcantara, obligaciones à que atribula la porfia de su defensa, por escaparle los hijos, y los tesoros, que aora quedaron en poder del Rey D. Henrique. Señalóse mucho en este asedio Martin Nuñez de Marchena, Cauallero de Seuilla, y Cabdillo de sus tropas, y premiolo el Rey con merced de las jabonerias, ó fábricas del jabón de Carmona, su linage Horta, y Señor de Alcalá en el Alxarife, que por su hija heredera, muger de Alonso Fernádez del Marmolejo, se llamó de Juana de Horta. Hallauase el Rey en Carmona, afiançando su seguridad, à diez y nueue de Mayo, segun tienen la fecha, traslados que he visto de la merced del

Con-

Condado de Niebla à Don Iuan Alonso de Guzman, que ya tenia desde el año 1369. con clausulas de mayorazgo, en q se incorporaron los demás Estados de la casa, sujetandose à las leyes que puso el Rey à los de la nueva merced, que dize es con su sobrina Doña Iuana, señal que el casamiento con Doña Beatriz fue posterior à este año. Esta inclusa en la confirmacion de los Reyes Catolicos Don Fernando, y Doña Isabel, que referirè à su tiempo.

3 A catorze de Mayo de este año, Diego Garcia, Chantre de Badajoz, Canonigo de Sevilla, Oficial Vicario General de el Arçobispo Don Pedro, sentenciò cierto pleito, que auia actuado sobre los diezmos de el donadio de Don Iuan Mathe, y parece que estava ya ausente el Arçobispo, al qual el Pontifice Gregorio Vndezimo, à ocho de Iunio en Abiñon, hizo Cardenal del titulo de Santa Praxedis; así lo escribe Fray Alonso Chacon, en su Historia de los Pontifices, llamandolo Conchense; esto es, natural de Cuenca, y Arçobispo de Sevilla, y añadiendo, que murió en Abiñon à 26. de Iulio del año de 1374. su assumpcion à la purpurea Cardenalicia, escribe, aun con mas claridad, que Fr. Alonso Chacon, Francisco Balquero, en la Historia de los Pontifices, que tuvieron su Corte en Francia, tratando de la creacion de Cardenales, hecha en este año por Gregorio Vndezimo, dize que fue el primer Presbitero: *Dominus Petrus Gometius Hispanus, tunc Episcopus Hispanensis*, Don Pedro Gomez, Español, entonces Obispo de Sevilla; pero, ò su muerte fue este año, y muy luego, que su creacion al Cardenalato, ò resignò el Arçobispado, porque por Septiembre de este mesmo año, tenia (como luego se probara) sucesor. El nombre de Pedro, y el titulo de Santa Praxedis, ocaiona que lo equivoquen algunos, y entre ellos el Padre Iuan de Mariana, con Don Pedro Gomez Barroso, antiguo Cardenal tambien de Santa Praxedis, tan anterior, como he dicho en el año de 1340. y de que consta que no fue Prelado nuestro. Fue Don Pedro Gomez Alvarez de Albornoz, el primer Prelado Cardenal que tuuo esta Iglesia despues de su restauracion, y con el ha tenido diez y siete, siendo el segundo Don Pedro de Luna, Don Iuan de Cervantes, Don Pedro Riaño, Don Pedro González de Mendoza, Don Rodrigo de Borja (que fue Pontifice Alexandro Sexto) Don Diego Hurtado de Mendoza, Don Iuan de Zuñiga, Don Alonso Manrique, Don Fray Garcia de Loaysa, Don Gaspar de Zuñiga y Abellaneda, Don Rodrigo de Castro, Don Fernando Niño de Guenara, Don

Diego de Guzman, Don Gaspar de Borja y Velasco, Don Augustin Espinola, Don Fray Domingo Pimentel; y dignamente espera otras purpuras, en sus Prelados, y Capitulares.

4 A diez y seis de Mayo en Sevilla, hizo el Rey merced à Per Afan de Ribera su vasallo, de vnas casas en ella à la Collacion de San Marcos, que fueron (dize) de nuestra señora Doña Leonor, que Dios de santo Paraiso, en que muestra auer sido de Doña Leonor de Guzman su madre, Privilegio rodado, que confirma el Arçobispo D. Pedro, y Don Iuan Alonso de Guzman Conde de Niebla, y esta original en el Archivo de los Duques de Alcalá. La casa es la que poseen los Condes del Castellar, en la calle por ellos intitulada, y es esta la mas antigua noticia que hallo de tan esclarecido Cauallero, cuya dilatada vida alcançò cinco Reyes, desde Don Pedro, hasta que Don Iuan el segundo, hijo de Rui Lopez de Ribera, que murió sobre Algezira, y de Doña Inès de Sotomayor su muger, Señores de Guegar, y Estercolinas, en tierra de Sevilla, y de grandes Estados en el Reyno de Galicia, primero nieto de Lope Lopez de Ribera, y Doña Maria Afan su muger, Señores de los mesmos Estados, que asentaron su domicilio en esta Ciudad, y fundaron sus casas à la Collacion de Santa Marina, poseyendo la antigua del linage de Afan à la de San Andrés.

4 A doze de Iunio, aun estava el Rey en Sevilla, segun la fecha de dos Privilegios; vno en que à Leonor Perez, viuda de Francisco Fernandez, hizo merced, que poblasse con veinte vezinos frances de todos pechos, su torre, y heredad, llamada Gomez Cardena; y otro à Alonso Fernandez, hijo de los mesmos, aprobando la merced antes hecha de los cinquenta de la poblacion de Castilleja de Talhara, en que pondera los releuantes meritos de Francisco Fernandez, y sus seruicios hechos al Rey D. Alonso su padre, de quienes procede la casa de los Señores de la Villa de Fuentes, que de ella tomaron el apellido, porque Alonso Fernandez casò con Isabel Velmana, hija de Guillen de las Casas, Tesorero mayor de la Andaluzia, y de Isabel de Creus su muger, llamada la Velmana, que es lo mesmo, que bella Aurora, y comprando con el dote la Villa de Fuentes de Don Alvar Perez de Guzman, començò con su Señorío su apellido, noticia que debo à las del Cronista Pedro Mexia.

5 Aquí el Rey por medio del Alguazil mayor Don Alvar Perez de Guzman, ajustò pazes con el Rey Don Fernando de

Portugal, bien à su ventaja, y bien à despecho de los Portugueses, porque fue en este Rey igual à el valor en las armas, la destreza en las negociaciones, con que estableció su gran fortuna, y se hizo arbitro de España, respetando lo superior en autoridad, y en poder sus Principes, que antes lo motejauan de inferior en el nacimiento; pero no fueron muy durables estas pazes, y teniendo aplaçadas Cortes para la Ciudad de Toro, antes de partir à ellas, hizo conduzir con Real pompa à la Santa Iglesia de Cordoua, el cuerpo de el Rey Don Alónso su padre, que estaua depositado en la de Seuilla, acompañandolo hasta su colocación; y passando luego à las Cortes al fin del Verano, en ellas confirmó à Seuilla todos sus Priuilegios, y en sus respuestas, que están impresas en el volumen de las Ordenanças: Sepades (dize) que vemos las peticiones, que nos embiastes con vuestros Mandaderos, entre las quales nos embiastis à decir, y pedir, que mandásemos guardar, e guardásemos à essa Ciudad, y le confirmassemos todos los Fueros, y Priuilegios, y cartas, y franquexas, y libertades, y grácias, y mercedes, que abedes de los Reyes, onde Nos venimos, y de Nos, desde que Regnamos acá, segun en ellos se contiene, y los quadernos, y Ordenanças, que fueron fechas por los dichos Reyes, &c. A esto vos respondemos, que nos place de os confirmar, y os confirmamos todos vuestros Fueros, y Priuilegios, &c. Los Procuradores que el Rey llama Mandaderos, fueron Iuan Fernandez de Mendoza, Alcalde mayor, Guillelmo de las Calas, Veintiquatro, y Pedro Fernandez de el Marmolejo, y Diego Ortiz Jurados. A quatro de Septiembre en las mesmas Cortes, despachó Priuilegio rodado de confirmación de todos los de nuestra Iglesia, con otros en quanto à las franquexas de huéspedes, y pechos de sus Clerigos; y à doze otro de merced de unas casas cerca de la Santa Iglesia, à Gonçalo Ruiz Volante, Veintiquatro, y Tenedor de las Atarazanas.

6 En vno, y otro Priuilegio, que originales están en el Archivo de la Cathedral, confirma Don Fernando Arçobispo de Seuilla, argumento euidente, como ya dixe, de auer muerto, ò resignado el Arçobispo D. Pedro, cuyo nombre aun sonaua en los Priuilegios por el mes de Junio; de quí fue primohermano su sucesor, hijo de Alvar Garcia de Albornoz, hermano de Fernan Garcia, padre del Arçobispo Don Pedro, y hermanos ambos de el Cardenal Don Gil, que à este sobrino Don Fernando, que se halló à su cabecera quando murió, siendo Abad de Valladolid, dexò por su Albacea,

y hizo legados en su testamento, que pone entero en su vida Baltasar Porteno, y vno de los que dispusieron, y executaron la fundacion del Colegio de los Españoles de Boloña. No haze mencion de este Arçobispo el Maestro Gil Gonçalez de Auila, en su Teatro, acaso porque equiuocò toda su memoria, y acciones, con Don Pedro su primo, y su predecesor. Con mas acierto lo puso Don Pablo de Espinosa, y otros Catalogos, el Abad Alonso Sanchez Gordillo lo llama Cardenal, pero no consta que lo fuese, aunque ay muchos instrumentos suyos, que se irán refiriendo. En este año, à seis de Nouiembre, era su Oficial Vicario General, Alonso Fernandez de Quintanilla, que este día con el Dean, y Cabildo, hizo ciertos depositos de contribuciones debidas al Pontifice. Confirma asimismo el Arçobispo Don Fernando este año, à veinte y dos de Septiembre en las Cortes de Toro, Priuilegio, en que el Rey hizo merced de ciertas tiendas, y heredades à Pedro Ruiz de Torres su vassallo; lee se entero en la nobleza de Andaluzia (fol. 149.) y dize Don Fernando Arçobispo de Seuilla, y luego en la cabeça de los Prelados de otra columna, Don Rodrigo Arçobispo de Seuilla, Capellan mayor del Rey, Chanciller, y Notario mayor del Reyno de Leon. Error de Imprinta, de que algunos han deduzido que auia cisma en nuestra Iglesia, con dos que de ella se intitulauan Arçobispos, pero es Don Rodrigo Arçobispo de Santiago, como tal, Capellan mayor, y Notario mayor de Leon, nombrado con esta Dignidad por Salazar de Mendoza.

7 Dize en el año 1369. como el Rey (viuo su hermano Don Pedro) con fecha de veinte y nueue de Julio, en el Real sobre Toledo; hizo merced de el Estado de Medina-Celi, con titulo de Conde, à D. Bernardo de Bearne, Principe Francès, hijo de Gaston Febo, Conde de Fox, confirmólo este año con varias ampliaciones, por Priuilegio rodado, en Burgos, à quinze de Diciembre, en su fauor, y de la Condesa Doña Isabel de la Cerda su muger, y de sus descendientes. Era Doña Isabel de la Cerda, como he dicho en otros lugares, hija de el Principe de las Fortunadas, Conde de Tolamon Don Luis de la Cerda, y de la Condesa Doña Leonor de Guzman su muger, y auia, segun es constante en todas nuestras Historias, y Nobiliarios, sido casada con Don Rodrigo Alvarez de Asturias, Conde de Guisson, y Norueña, poderosissimo en Asturias, que no teniendo hijos legitimos, prohibió, y hizo su heredero al Rey Don Henrique, quando solo se criaua en las esferas, as de hijo del Rey Don Alonso, y de Doña

Doña Leonor de Guzman. Quenta la Cronica de el Rey Don Alonso, la muerte de Don Rodrigo Alvarez de Asturias, en el año mil treientos y treinta y tres, pero fue en el de mil treientos y treinta y quatro, como se verifica de aver sucedido despues de el nacimiento de el Infante Don Pedro, que nació el de mil treientos y treinta y quatro, y en Privilegio de diez y seis de Setiembre, de mil treientos y treinta y tres, q está en la historia de S. Agustín de Salamanca (fol. 85.) *confirma Don Rodrigo Alvarez de Asturias, Mayordomo mayor de la Reyna,* que es el mismo; así aviendo sido su muger Doña Isabel de la Cerda, estubo viuda desde el año de mil treientos y treinta y quatro, y dandola el comun treinta y quatro años de viudez, debió de casarse en el de mil treientos y sesenta y ocho, en que como diximos, fue Don Bernardo hecho Conde de Medina-Celi; y alomenos no pueden quitarsele cinquenta de edad. Causas que sin duda le movian a rehusar el matrimonio, a que consta de el índice de el Archivo de Medina Celi, que fue persuadida de el Rey con repetidas cartas, y mercedes. Hallauase señora de el Puerto de Santa Maria, herencia de su madre, de Deza, y Enciso por su padre, y otros Señorios de su Abuelo Don Alonso de la Cerda, y con derecho a Gibrleon, Guelba, y otros Señorios, que el Rey Don Pedro confisco quando lo mandó matar a Don Iuan de la Cerda su hermano, que los auia heredado de Don Iuan Alonso de la Cerda el viejo su tio; así se verifica de el alegado índice, o inuentario, en que consta aver dado los Reyes, Don Henrique, y Don Iuan el Primero varios Privilegios, a Don Bernardo de Bearne, y Doña Isabel de la Cerda, para que les fuesen restituidos Gibrleon, Guelba, y otros Señorios, que estauan enagenados; así como tocanan a Doña Isabel, como a heredera de Don Iuan su hermano, y Don Iuan Alfonso su tio. Posseíanlos por ciertos empeños, Don Alonso Perez de Guzman, y despues Don Alvar Perez de Guzman (no sin otros Privilegios del mismo Rey Don Henrique, según la tropelia de los tiempos) y al fin despues de algunos años, las diferencias sobre el derecho de vna, y otra parte suscitadas, consta se terminaron en cierto compromiso, en que quedó firme Gibrleon a los Guzmanes, y se bolyó Guelba a los Cerdas, como despues la posseyeron, hasta que pasó dotal a la Casa de Medina sidonla. El matrimonio de Don Bernardo, no fue esteril, aunque fuese tal la ancianidad de Doña Isabel, tuvieron hijo a Don Gaston, que verentos

sucesor en los Estados, y Progenitor por varonia de los Condes, oy Duques de Medina-Celi.

8 Algunos han juzgado, que Doña Isabel de la Cerda, no fue muger de Don Rodrigo Alvarez de Asturias, señor de Norueña, y Conde de Guisón, sino de Don Rui Perez Ponce de Leon, señor de la Puebla de Asturias, no menos poderoso en aquel Principado, a cuya muger el Conde Don Pedro de Portugal llama Doña Isabel de la Cerda, y supone en ella no se qual hecho notable, porque dize, que *fix fazienda de Boa*, y como el nombre de Rodrigo, y el Señorío en Asturias, puede ser tan equivoco, esfuerzan su parecer. Acaso Doña Isabel pudo ser muger primero de Don Rodrigo Alvarez de Asturias, de quien embiudó el año de mil treientos y treinta y quatro, como quedá dicho, y despues de Don Rui Perez Ponce, que murió adelante de el de mil docientos y cinquenta y dos, hasta que llega su memoria en los Privilegios, que no tiene incompatibilidad, aunque no consta; que la muger de Don Rui Perez Ponce se llamó Doña Isabel de la Cerda, se advierte en el citado inventario de los papeles de el Archivo de Medina Celi, en que el epigrafe de vna escritura, dize: *Escritura que otorgó Rui Perez Ponce, en favor de Doña Isabel su muger, en que confiesa, que recibió en dote con ella 15.11 maravedis.* Es la 54. del núm. 2. de el caño 1 segundo. Pero que huuo dos Doñas Isabeles de la Cerda, contemporaneas: insinualo el epigrafe de la escritura 150. de el mismo caño, que dize: *Carta de concordia entre Doña Isabel, muger de Don Rodrigo, y Doña Isabel, muger de Don Pedro Fernandez de Castro.* Pero dexando estas dudas a la curiosidad genealogica, para quando la vista de los instrumentos las desvanezca; lo que es del todo fuera de ella, es, que Doña Isabel de la Cerda, aora Condesa de Medina-Celi (ya fuese viuda de Don Rodrigo Alvarez de Asturias, ya de Don Rui Perez Ponce, o ya de entrambos) fue hija de el Príncipe de las Fortunadas, Don Luis de la Cerda, y de Doña Leonor de Guzman su muger, Nieta de Don Alonso de la Cerda el desheredado, y de Doña Mahauda de Claramont su muger, Vizniera de el Infante Don Fernando de la Cerda, y de la Infanta Doña Blanca de Francia, hija de su Rey San Luis, tercera Nieta de los Reyes, Don Alonso el Sabio, y Doña Violante, y quarta Nieta de el Rey San Fernando, y la Reyna Doña Beatriz su primera muger.

9 Comiença en los Privilegios de este año, la memoria de Don Alvar Perez de Guzman

Guzman, Alguacil mayor de Sevilla, que en él auia sucedido a su padre Don Alonso Perez de Guzman, cuyo hijo vnico fue, y de Doña Isabel Ferrera su muger, que murió Monja Dominica en Santo Domingo de Santarén de Portugal. Veremoslo adelante Almirante de Castilla. Era asimismo Don Alvar Perez, señor de Gibráleon, de que dize el Cronista mayor Don Joseph Pellicer, en el memorial de el Conde de Miranda, que le auia hecho merced el Rey Don Henrique en las Cortes de Burgos, el año de mil trecientos y sesenta y seis, que se agregó a su seruicio, recién tomado el nombre de Rey. Pero quan en perjuizio de Doña Isabel de la Cerda fue esta merced, queda poco ha escrito, y como por su parte, y de Don Bernardo de Bearne su marido, se pretendió la restitucion. Nieto era (como queda escrito en otros lugares) Don Alvar Perez, de Don Alvar Perez de Guzman, hermano de Don Pedro Nuñez, padre de Doña Leonor de Guzman, madre del Rey Don Henrique, y el Señorío de Gibráleon verémos distinguirlo de otro Don Alvar Perez de Guzman, señor de Orgaz, aunque mas la uniformidad de nombres, y apellidos cause equiuocaciones.

10 Gran numero de Priuilegios, y cartas plomadas despachò el Rey en las Cortes de Toro, en fauor de Sevilla, su Iglesia, Ciudad, Comunidades, y particulares, que muestra, quando se esmeraua en remediar lo deteriorado de el gouierno, y en coartar, y reprimir las delmedidas mercedes, y nocivas permisiones, que él mismo auia concedido, quando contra su hermano (a quien ora daua nombre de Tirano) pretendia el Reyno. Reestableció en el vto de sus preeminencias a los Jurados, que les estauan mal obseruadas; mandòlos entrar mas de ordinario que antes en los Ayuntamientos, y que le diessen cuenta de los excessos que acaesciesien, segun conuenia a su oficio de celadores. A los Escriptuano publicos mandò mantener en sus franquezas, y que usassen su derecho de hazer de entre si mismos sus elecciones, en que eran violentados por los Alcaldes mayores. A estos obligò el hazer su tribunal los dias que les preferiuò el Rey Don Alonso en sus ordenamientos, a los Veintiquatros, que guardassen la forma de los Cabildos, y no los hiziessen extraordinarios sin mucha causa.

Era 1410. Año 1372.

1 En el año mil trecientos y setenta y dos, adelantò el Rey mucho sus ventajas

en la guerra contra Portugal, que se auia buuelto a encender, rompiendose el trato de paz con ligeras causas, y en las diferencias de Aragon, y Nauarra, nada le sucedia impropio: Su Almirante Micer Egidio Bocanegra, venció la Armada de Portugal, en que le siruió mucho a esta Ciudad, como él mismo menciona en posteriores Priuilegios. El Arçobispo Don Fernando residia ausente de su Iglesia, aunque aseguran su Prelacia muchos instrumentos.

Era 1411. Año 1373.

1 Ardientemente se proseguia la guerra contra Portugal, por mar, y tierra, con felices sucesos, y no menos viuas las discordias cò la Corona de Nauarra, esperando se mayores mouimientos, por auerse casado el Duque de Alencastro Iuan, segundo hermano de el Rey de Inglaterra, con Doña Constança, hija de el Rey Don Pedro, que muerta su hermana Doña Beatriz, auia sucedido en la apariencia del derecho a las Coronas que afectaua su marido. Quedaron allà estas señoras, desde que el Rey su padre huyó al amparo de los Ingleses, cuyo socorro le reestableció en Castilla. Gozaua entretanto Sevilla tranquilo sosiego, aunque la aquexaua aspereça de temporales, excessiua agua, y torromotos, que atormentaron mucho sus edificios, especialmente el de la Santa Iglesia. En cuyo Cabildo entrò a dos de Mayo, Iuan Abad Benedictino, acompañado de Arnaldo Andres, Dean de Angulema, embiados por el Pontífice, sobre la reformation de costumbres en el Estado Ecclesiastico, que estauan muy corrompidas de profanidades, por la fatalidad, y malicia de los tiempos passados.

2 Por Octubre celebraua el Rey Cortes en Toro, y en ellas despachò Priuilegio rodado, en que hizo merced a Fernan Góñez su criado, y vasallo, y Alcaide de los Alcaçares, y Atarçanas de Sevilla, de los Palacios de la Atalayuda, cerca de ella, como los tuuo Gonçalo Nuñez su padre, y que pudiesse en ellos hazer poblacion con cinquenta vezinos, francos de todos pechos, de que resultò el nombre de Palacios de Villafranca al nuevo pueblo; su fecha a onze de este mes. De este Canallero, cuyo apellido era Medina, y descendiente por varonia de Ruf Martinez de Medina, vno de los docientos Canalleros de el repartimiento de esta Ciudad, como dize en su Catalogo, ay mucha noticia por estos tiempos, en que se señaló mucho en seruicio de el Rey Don Henrique.

Era

Era 1412. Año 1374.

1 Continuananse los accidentes varios de el Reyno, y guerras, en que el Rey entraua atento, y talia feliz, poco dependientes de Sevilla, este año, en que por su mandado se preuino gruesa Armada, que lleuó en fauor de el Rey de Francia, el Almirante Don Fernan Sanchez de Tobar, que auia sucedido a Micer Ambrosio Bocanegra. Toda esta tierra fatigauan notablemente las lluvias inmoderadas, y repetidos los temblores, padecia el pueblo, aunque en su alialo, y socorro se elmerauan vno, y otro Cabildo, y el Arçobispo Don Fernando, que con el suyo, este año, atentos igualmente a su gouierno, hizieron varios estatutos; vno a treinta y vno de Octubre, para que así el mesmo Prelado, como todos los Prebendados, respectiuamente a sus rentas, contribuyessen para ornamentos: *Por seruicio de Dios* (dize el estatuto, que se lee en el volumen de los impresos) *e de la dicha Egleſia, è porque el Diuino Oficio se celebre bien, è honradamente, con vestimentas, è capás, è ornamentos, &c.* Atento, y religioso cuidado de la mayor decencia de los Diuinos Oficios. Pende en los originales de este, y otros estatutos, el sello de el Arçobispo con el escudo de sus armas, la vanda del linage de Albornoz, y en ninguno, ni en otros de los años siguientes tiene titulo de Cardenal.

2 Doña María Coronel, viuda de Don Iuan de la Ceida, queda esciſto en el año mil trecientos y cin cuenta y siete, que en el desamparo de su viudez, confiscados sus bienes, y Estados, sin reuerua de los dotales, se recogió a la hermita de San Blas, fundacion de sus mayores, de donde se pasó al Conuento de Santa Clara, en que hizo profesion de Religiosa, solicitando siempre la restitution de su hazienda en vano, mientras viuó el Rey Don Pedro; pero luego que Reynó Don Henrique la consiguió, excepto alguna parte que estaua enagenada en poderes, menos faciles a restituir, y deseosa de hazer nueva fundacion en las casas de sus padres a la collacion de San Pedro; obtuvo licencia de su Orden, y permiso de su Conuento, y licencia de el Arçobispo Don Fernando, y el Dean, y Cabildo, a dos de Diziembre, de este año de mil trecientos y setenta y quatro, de que duplicados instrumentos originales, estan en el Archiuo de la Catedral, y en los de la Orden, y Conuento de Santa Clara, y en el de Santa Inés, advocacion que puso al que en su virtud erigió, dorado de su gruesa

sa hazienda, y a cuya fabrica luego se aplico con zelosa prieta, fauoreciendola el Rey Don Henrique, y el Pontifice Gregorio Vndezimo, con Bula de cinco de Octubre de el año siguiente, de mil quinientos y setenta y cinco, Quinto de su Pontificado. En el de mil trecientos y setenta y seis, veremos ya subsistir este nuevo Conuento, y al fin de el presente se vino el Rey a Sevilla, que con repetidas suplicas lo llamaua, porque auia muchos rezelos de su guerra con los Moros, segun consta de fidedignos papeles.

Era 1413. Año 1375.

1 Entrado el año de mil trecientos y setenta y cinco, auiendo el Rey asegurado estas fronteras, bolvió a Castilla, para que caminaua a quinze de Febrero, que estaua en Cordoua, como parece por fecha de Priuilegio, en que confirmó los de sus pasados a los Monederos de Sevilla; iba a hallarle en la Ciudad de Soria al efecto de las bodas de el Infante Don Iuan su primogenito, con Doña Leonor, Infanta de Aragón, hija de los Reyes Don Pedro Quarto, y Doña Leonor, en cuya compañía vinieron muchos Caualleros Aragoneses, entre ellos Mossen Pedro de Tous, de esclarecida prosapia en aquellos Reynos, y a quien luego nuestro Rey heredo en estos, especialmente en Sevilla, donde quedó su familia, y descendencia; en ella el Arçobispo Don Fernando, y el Dean, y Cabildo, este año proseguian el amparo, y socorro del Obispo, y Iglesia de Cadiz, y le dieron cantidad de trigo, cebada, y marauedis, que consta de su recibo, y accion de gracias de treinta y vno de Mayo.

2 El Templo de nuestra Santa Iglesia, auia sido muy maltratado de los terremotos de estos años, tan repetidos, y grandes; tratauale de su reparo, y atento a el el Arçobispo Don Fernando, que viuia en reciproca conformidad con su Dean, y Cabildo, concedió para su obra las penas de los matrimonios, y sacrilegios: *E porque Nos vemos* (dize) *verdaderamente, que la Santa Egleſia de Sevilla, de la Virgen Santa Maria, Madre de Nuestro Señor Iesu Christo, de el tiempo de el terræ motus, fue muy damnificada, è deformada, è non se puede reparar sin las limosnas de los fieles Christianos, &c.* Añadió los tercios que le pertenecian de los testamentos, en todo el Arçobispado, que creo entenderse de las ofrendas, y otras gracias; su fecha en Sevilla a primero de Diziembre, que está impresa en el volumen de los estatutos, y he visto su original, en que pende el sello de

de el Arçobispo ya mencionado. A este tiempo auia buuelto el Rey à Seuilla, en que tenia gusto de passar los Ibiernos, y añadió algunas obras en el Alcazar, para su mas conmoda habitacion; y en las fiestas de Nauidad hizo vn famoso torneo, en que lucieron mucho los Caualleros de la vanda, que aunque auian decaído algo de su instituto, queria fomentarla por obra de el Rey Don Alonso su padre.

Era 1414. Año 1376.

1 Hallauase el Rey en Seuilla a siete de Febrero, y verificalo la data de vn Priuilegio, que concedió a la casa de San Lazaro de ella, para que en su Arçobispado, Obispado de Cadiz, y Vicaria de Lepe, tuuiesse ochenta Vazinadores, ò Limosneros, essentos de todos pechos, y grauamenes, que antes le estauan concedidos; pero no bien entablado su vso, hizola otras mercedes, y auído con larga mano a su fabrica, de que resulta, que aunque conita que debió su principio al Rey Don Alonso el Sabio, y su amparo a los Reyes, Don Fernando Quarto, y Don Alonso el Vltimo, muchos papeles dan a Don Henrrique titulo de su fundador. Porque desde su tiempo, creciendo en opulencia, y grandeza, comenzó su exaltacion. Tenian semejantes cogedores de limosna priuilegiados, todas las Comunidades de Religion, y Hospitalidad de Seuilla, pero no alguna en tanto numero. Todavia estaua el Rey en Seuilla a veinte y siete de Março, segun fecha de Priuilegio, en fauor de los Monederos; y otra, lo hallamos en ella a veinte y dos de Agosto, aunque su Cronica dize, que pasó a Segouia, y a Leon, donde tuuo el Verano. Confirma estos Priuilegios, y otros de este año, el Arçobispo Don Fernando.

2 Desde el año mil treçientos y sesenta y ocho, era Obispo de laen, como en el notè, Don Nicolás Fernandez de Viedma, que en Seuilla fue Canonigo, y Arcediano de Ezija; y hallandose en la Corte Pontificia este año de mil treçientos y setenta y seis, Sexto de el Pontificado de Gregorio Vndezimo, este Pontifice, que deseaua mucho la reformation de el Clero de España, le comeriò la visita de el Arçobispo de Seuilla, con los Obispados de Cordona, laen, Badajoz, Plasencia, Cadiz, y Coria, y de las Religiones, excepto las quatro Mendicantes; la Bula entera se lee en los Annales de laen, de Don Martin de Ximena, su data en Aviñon a diez de Julio; pero si esta visita tuuo efecto en nuestra Iglesia, que siempre por sus Priuilegios, y possession, repugnò

las semejantes, aunque lo afirman los Historiadores de laen, no alegan instrumento de que conste, pues no basta que se despachasse su comission, contenida en la Bula, para prueba de que se hizo; y desde el año de mil treçientos y setenta y ocho, en que dizen, que se concluyó, auiendo muchas escrituras en el Archiuo de nuestra Catedral, en ninguna ay memoria de tal visita, sin que sea necessario probar la parte negatiua, quando la afirmatiua no se prueba. Bolverelo a tratar en el año mil treçientos y setenta y ocho.

3 Subsistia ya en toda forma el Conuento de Santa Inès, fundado, y dotado por Doña Maria Coronel, que a diez de Setiembre de este año de mil treçientos y setenta y seis, otorgò vna escritura de nueua adjudicacion, y reualidacion de los bienes, que le auia dado; motiuan su principio muchas piadosas clausulas, de que copio parte Alonso Morgado, y luego: *Por ende (prosigue) yo la dicha Doña Maria, otorgo, e conozo que do en pura, e en justa donacion, y segura fecha entre viuos, à Doña Maria Lopez, Abadesa de el Monasterio de las Dueñas de Santa Clara, à la advocacion de Santa Inès, de la muy noble Ciudad de Seuilla, y à las Dueñas de el dicho Monasterio, que agora son Abadesas, ò Vicarias, ò Dueñas, que fueren por tiempo en el dicho Monasterio; primeramente el dicho Monasterio, en que agora están las dichas Abadesas, e Dueñas, así en lo labrado, como en lo por labrar, que fueron casas de los dichos mi padre, e mi madre, que son en la collacion de San Pedro; otrosí, todas las otras heredades, e bienes, que yo assignè por mi cedula, à Don Fernando por la gracia de Dios, Arçobispo de la Iglesia de la muy noble Ciudad de Seuilla, quando el dicho Arçobispo me diò primeramente licencia, para fazer, y edificar el dicho Monasterio, &c. Prosigue expressando las haciendas, y està original en su Archiuo venerable con su firma, que no menos, que como Reliquia es en su piadosa memoria a tal fundadora, que yaze en el coro, en vn nicho en la pared, auiendo quitado las Monjas monumento alto, que tenia en medio, porque embaraçaua; y conseruase su cadauer incorrupto, y con las manchas, ò señales de la proeza de su castidad, que referi el año mil treçientos y cinquenta y siete, auiendo sido su Abadesa. Siendolo, viuia el año mil quatrocientos y onze, en larga ancianidad, que hallandose el Infante Don Fernando Tutor de el Rey Don Iuan el Segundo, en esta Ciudad, hizo con el vn contrato sobre Burguillos, Capilla, y otros lugares, a que tenia derecho, cediendoselos, y prometiendo el Infante en cambio, si los cobraua, quinze mil maravedis.*

uedis de juro, para ciertas Capellanias en este Conuento, y en el de Santa Clara de Guadaluaxara, de que no consta el efecto. El Historiador de Guadaluaxara, Don Alonso Nuñez de Castro, atribuye a esta señora la fundacion de aquel Conuento, y afirma, que en él está su cuerpo, engañandole en vano, y en otro, que no le huviera sucedido, si huviera consultado los Annales de San Francisco de Vvadingo, en que consta quanto es mas antiguo el Conuento de Guadaluaxara, fundacion de Doña Maria Fernandez, Abuela de nuestra fundadora, cuya hermana Doña Mayor Coronel, muger de Gomez Carrillo, es la que yaze en Guadaluaxara, como consta de su testamento, que está original en el Archivo de este Conuento de Santa Inés, en que se mandó enterrar en el Conuento de Santa Clara de Guadaluaxara, y que se pudiese su bulto con hábito de Monja Franciscana, que es sin duda el que equivocan con el de Doña Maria Coronel. La possession de cuyo cuerpo que ilustra a Sevilla, debemos defender con tanta razon.

Era 1415. Año 1377.

1. Segun el contexto de su Cronica, auia pasado el Rey a Burgos, entrado el año de mil trescientos y setenta y siete, y no mucho adelante buuelto a Sevilla, y de aqui cuenta, que pasó a Cordoua, donde se hallaua a nueue de Agosto, en que concedió por Priuilegio rodado, facultad para fundar mayorazgo a Gonçalo Fernandez de Cordoua, Progenitor de los Marqueses de Priego, en el qual entre sus Confirmadores consta, que viuia nuestro Arçobispo D^o Fernando, cuya memoria luego cessa en este mesmo año, sin que se abrigue, quando, o donde murió, o está enterrado, efecto con otros semejantes de la perdida de la raba de los obitos de sus Prelados primitiuos, que consta tuuo nuestra Iglesia. Verificase, que el Rey estuuó en Sevilla, de Priuilegio que en ella despachó a veinte y dos de Julio, en fauor de el mesmo Don Gonçalo Fernandez de Cordoua, de la jurisdiccion civil, y criminal de Cañete, y de los demas lugares de sus Estados. En Cordoua (dize su Cronica) que halló al Rey nueua de el cisma ocasionado en la Iglesia Catolica, por muerte de el Pontífice Gregorio XI pero faltando en ella enteros los sucesos de vn año, se anticipan a este

los que pertenecen a el siguiente.

(o)

Era 1416. Año 1378.

1. Por todo el dura en papeles de nuestra Santa Iglesia la noticia de su sedevacante, y ser Vicario General por el Dean, y Cabildo Pasqual Garcia Canonigo, originolo sin duda el cisma. Falleció el Pontífice Gregorio Vndezimo, en Roma a veinte y siete de Março, y clamando el Pueblo Romano, que se le diese sucesor de Italia, temiendo la mudança de la Corte a Francia, si salia Frances, cuya faccion preualecia en el sacro Colégio, aunque al parecer salio electo, el que se llamó Urbano Sexto, huyendo luego algunos Cardenales a Fúndi, y reclamando la eleccion, hizieron orra en el Cardenal de Ginebra, que tomó nombre de Clemente Septimo, y puso en Abiñon su Corte, cisma prolixo, y de perniciosísimos efectos a la Iglesia; solicitóse mucho por Urbano a nuestro Rey, que le diese la obediencia: pero despues de largas conferencias, haziendo el Rey de Francia las partes de Clemente, se resolvió a quedar indeciso.

2. En este año, dizen las historias de Iáen, como ya noté en el de 1376. que acabá las visitas que le cometió el Pontífice Gregorio Vndezimo, a el Obispo de Iáen Don Nicolás Fernandez de Viedma, y que de lá de Sevilla resultó cobrar para su Iglesia de Iáen, la Santa Verónica que en ella se adora, que en la nuestra (dizen) estaua desde el tiempo de San Fernando, que la traxo consigo quando su Cõquista. Duro es de creer, que Reliquia tan notable estuuiese en nuestra Iglesia, sin que aya quedado alguna memoria, de como se veneraua, y mas increíble, que si la huviese tenido la dexasse sacar, despues de possession tan larga a el Obispo, a quien es mas creible, que nego el vfo de su visita. De que basta repetir lo que ya dixé, que no obliga a probar la negatiua, quando tan sin prueba se halla lá afirmatiua, en negocio de tal calidad, y de que ni en Sevilla, ni en Iáen ay instrumento alguno, ni mas que lá Bula de lá comission, que pudo no llegar a efecto, ni el apoyo de alguna tradicion, sino solo lá presumpcion no fundada de Historiador moderno, como Bartolome Ximenez Paton, que no entendió bien como ha defendido la Iglesia de Sevilla, en todos tiempos, sus possessiones, y preeminencias.

Era 1417. Año 1379.

1. Auendo ajustado pazes el Rey Don Henrique con el de Nauarra, quando ma-
yo=

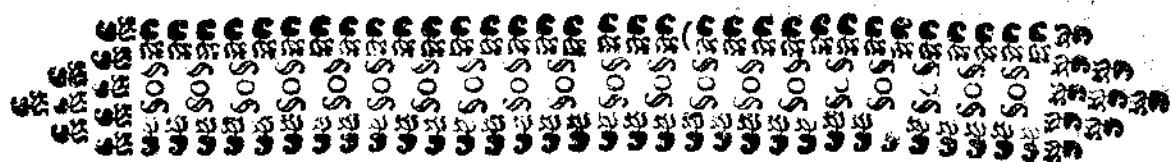
yores esperanças de felicidad iba prometiéndolo su Reynado, le acometió intempestiva la muerte, Lunes treinta de Mayo, del año 1379, segun Estevan de Garibai, que en esta cuenta va mas acertado que la Cronica, que la pone Lunes a diez y nueve, porque siendo letra Dominical B. a diez y nueve de Mayo fue Lunes. Acabó en Santo Domingo de la Calçada, donde auia tenido congreso con el Nauarro, siendo su Agresor Alebe Mahomad, Rey de Granada, por medio de vnos borceguies auenados, que le embió, origen de su vltima dolencia. Principe, en quien grandeza de animo, y prendas, verdaderamente Reales, honestaron la violencia, con que Artífice de su grandeza se colocó en el trono, y estableció la Corona a su hijo. Su cuerpo depositado entonces en la Catedral de Burgos fue despues trasladado a la de Toledo, en la Capilla que dotó, llamada de los Reyes nuevos. Dexando hijos de la Reyna D. Juana Manuel, al sucesor, y a Doña Leonor Reyna de Nauarra. No legitimos muchos, de quienes solas Doña Beatriz, Condesa de Niebla, auida en Doña Beatriz Ponce de Leon, y Doña Leonor, señora de Dueñas, que vivió (y creo que murió) en el Conuento de San Clemente de Seuilla, pertenecen a su memoria. Y Doña Isabel, que, ó ya en amorosa correspondencia, ó ya en oculto desposorio con Don Gonçalo Nuñez de Guzman, se escriue, que fue madre de Don Luis Gonçalez de Guzman, Maestre de Calatrana, Progenitor de los señores, oy Marqueses de la Algava, exceso, que grandemente sentido del Rey, obligó la hija a ser Religiosa, y Don Gonçalo estuvo muy cerca de experimentar el vltimo rigor de la enojo, y acogiendo a Religión Militar, fue despues Maestre de las de Alcantara, y Calatrana. De que puede ver el curioso lo que escriue el Cronista mayor Don Joseph Pellicer, en el memorial de Don Fernando de los Rios.

2 Mejoróse en tiempo de el Rey Don Henrique, mucho en su benignidad, y

mercedes la Nobleza de Seuilla, fatigada de los excessiuos rigores del Rey Don Pedro; pero originóse presto abuso, que en lo venidero causó grandes daños, comenzando a recibir los Veintiquattros, y jurados acollamientos de los grandes señores, que grandemente procuraron euitar los Reyes antiguos, sobre lo qual tengo notable fragmento de vna carta de el Bachiller Pedro Sanchez de Morillo, persona docta, y graue, del tiempo del Rey Don Iuan el Segundo, para su Priuado Don Alvaro de Luna, que copiaré por singular: Como el Rey Don Henrique (dize) desde que murió al Rey Don Pedro en la cerca de Montiel, se vino luego a Seuilla, e fixo tanta honra a Don Iuan Alfonso de Guzman, que fixiera Conde de Niebla, e al Conde de Medina-Celi, Don Bernard de Beart, e al señor de Marchena, e al señor de Gibraltor, por las menguas que auian padecido manteniendo su voz, obode desimular algunas cosas, de poca pro a su seruicio, e al bien de la Ciudad, ca los Regidores que antes non osauan fazer bueste con ningun Rico Ome, ca estava bedado por las leyes, e por los ordenamientos, agora fazianse parciales de estos grandes, e tomaban sus acostamientos, que ellos les dauan por tenerlos a su voluntad, quales nunca los Ricos Omes dieron a sus vassallos: murió el Rey Don Henrique quando visto el mal lo queria remediar, e Don Iuan su hijo non le remedió, e fue creciendo con mas libertad, fasta que el Rey Don Henrique el Doliente, quitó los oficios a los Regidores, e puso Corregidor, e otros cinco Regidores solos, e nunca en su vida los quiso perdonar, nin boluer los oficios, fasta que despues de su muerte en la tumba de nuestro señor el Rey Don Iuan, la Reyna Doña Catalina, e el Infante Don Fernando, los perdonaron, e los buelieron los oficios, ca tales inconuenientes resultaron de los dichos acostamientos, que agora buelven a tomar su empaño, lo qual vuestra merced debis aconsejar al Rey que non permitiese, &c. Así el zelo de este Cauallero, pintó el daño anterior, para exemplo del que miraua presente.

(o)(o)





ANNALES

ECLESIASTICOS, Y SECVLARES

DE LA CIUDAD DE SEVILLA.

LIBRO OCTAVO.

En el año 1379. Era 1417. Reyna Don Iuan el Primero, en edad prouecta, visita luego à Sevilla, y repite sus venidas, y su asistencia en ella, y sus fauores en gracias, y Priuilegios, que confirma, y concede. Haze guerra à Portugal con faustos successos, en que tiene gran parte esta Ciudad, pero despues casado con su Infanta heredera, se pierde en Aljubarrota, dando infausto remate à su vida. Notable venida de los Farfanes de la Africa à Sevilla, que se haze mas memorable con la muerte de el Rey, en el año 1390. En su tiempo es Arçobispo de esta Sede Don Fernando Alvarez de Albornoz, à quien succede Don Pedro Gomez Barroso.

EN el mismo día, y en el propio lugar que murió el Rey Don Henrique, fue aclamado su hijo Don Iuan Primero del nombre, de 22 años, edad muy capaz del gouierno, como lo era su talento, que con natiua inclinacion à ser bien aconsejado, prometia seguros aciertos, casado desde el año 1375. con Doña Leonor Infanta de Aragon, hija de los Reyes Don Pedro Quarto, y Doña Leonor; coronóse luego en Burgos, entre cuyas solemnidades interuino la de armar muchos Caualleros, costumbre antigua en semejantes actos, y celebrò Cortes en la misma Ciudad, en que expidiendo muchas confirmaciones de Priuilegios, hizo la mesma merced à Sevilla, en el mes de Agosto, à sus Conuentos, y Hospitales, y los de la Santa Iglesia, en vno rodado de 6. del propio mes, confirman los de los Magnates Seuillanos, el Almirante D. Fernan Sanchez de Tobar, el Notario mayor de la Andaluzia Pedro Suarez de Toledo, el Conde de Niebla, el de Me-

dina-Celi, el señor de Marchena, D. Pedro Ponce de Leon, D. Alvar Perez de Guzmán, señor de Gibraltar, y antes q todos D. Pedro nuevo Arçobispo de Sevilla. Otro Priuilegio de estas Cortes a 14. de Agosto, se lee en la historia de San Augustin de Salamanca (fol. 5.) con los mismos Confirmadores.

2 Esta es la primera memoria del Arçobispo D. Pedro Segundo del nòbre, su apellido Gomez Barroso, su patria Toledo, y su persona equivocada de los mas Historiadores, con Don Pedro Gomez Barroso su pariente, Obispo de Osmá, Cardenal de España, del titulo de Santa Praxedis, cuya distincion, à que baltara por prueba la del tiempo, irán haziendo varios instrumentos, y constar de todos, que no fue Cardenal sus padres, como se lee en la Genealogia de los Barrosos en la referida historia de S. Augustin de Salamanca (fol. 215.) Fernan Perez Barroso, señor de Parla, y Calabaças, y D. Mayor su nanger, de què no se descubre apellido. Los primeros passos de su vida, y las Dignidades, que lo graduaron para ella, son confusos, dicen, que fue Arcediano,

y Canonigo de Toledo, Obispo de Sigüenza, Coimbra, y Lisboa. Algunas premisas tengo, de que fue Prebendado en nuestra Iglesia, y mayores de que es el mismo, que con nombre de Don Pedro Gomez Gudiel Barroso, nombró por Obispo de Segovia, Diego de Colmenares, y que dize fizo su memoria en aquel Obispado, el año 1334. en que se retiró a Portugal, huyendo la ira del Rey Don Pedro, por averle puesto de parte de la piadosa causa de la Reyna Doña Blanca, que no de dize de aver tenido Prelacias en Portugal.

3 Don Lucas Picho, Judío de la Aljama de Sevilla, que fue Almojarife, y Contador mayor del Rey Don Henrique, embiado de los suyos, le tramaron la muerte, entre las fiestas de la coronacion del Rey, ganando vn Alvala, para que fuese castigado el que ellos notasen de malicia; pero averiguando el Rey la embidia de los acusadores, y su maldad, fueron punidos exemplarmente, y se les privó de poder executar pena capital, y por ser este Judío muy amado del pueblo de Sevilla, comenzó a aborrecer los de su Aljama, odio que los años adelante prorrumpió en terribles execuciones. Rematóse este año con gran felicidad, porque a quatro de Octubre, nació en Burgos el Infante Don Henrique, que sucedió en las Coronas.

Era 1418. Año 1380.

1 En dando lugar las cosas de Castilla, vino el Rey a Sevilla, a los principios de el año 1380, y luego se aplicó a hazer preuénir poderosa armada de galeras, que embió con el Almirante Don Fernan Sanchez de Tobar, en fauor del Rey de Francia su Aliado, contra el de Inglaterra, en que se embarcaron muchos Caualleros de esta Ciudad, que a expensas de sus propios sirvió con tres galeras, segun consta de la cuenta de Iuan Martínez su Mayordomo este año. Entraron estas Galeras por el Rio de Londres, con assombro grande de aquella Prouincia, y entretanto bolvióse el Rey a Castilla, y los dias de su entrada, y salida en esta Ciudad, señalan los Annales antiguos suyos, que cita varias vezes el Padre Iuan de Mariana, por estas palabras: *En Sabado 10. de Marzo, entró este Rey Don Iuan en Sevilla, e el Lunes siguiente entró la Reyna su mu-*

ger Doña Leonor, e el Lunes postrimero de Abril, partió de Sevilla. Tuvó luego Cortes en la Ciudad de Soria, en que se mouieron pláticas de paz con Portugal, proponiendose, que Doña Beatriz, hija del Rey Portugues, que esperaba sucederle, casalle con el Infante Don Henrique, que apenas tenia vn año, y que con muy deuil complexion daua pocas esperanças de vida, aunque las de sucesión segura a sus padres, se duplicó, naciendo el Infante Don Fernando en Medina de el Campo a veinte y siete de Noviembre, que despues Reynó en Aragon.

2 Vna memoria de Don Gonçalo Argote de Molina, contiene, que este año fue traída a la Iglesia Parroquial de San Iulian, la milagrosa Imagen de nuestra Señora, que en ella se venera. Siendo su Beneficiado Martin Alonso, Cura Iuan Martinez de los Palacios, y Sacristan Hernan Alvarez: *Vn hombre de la mar (dize) traxo a la dicha Iglesia la Imagen de nuestra Señora de la Iniesta, la qual halló riberas del mar, sobre unas yerbas que llaman Iniesta, que es echura de retama, el qual la puso en el Altar de San Sebastian.* Y prosigue, que vn Cauallero de los Tous la quiso para su Capilla, que tenía en el propio Templo, pero que milagrosamente se bolvió al Altar de San Sebastian, en que antes fue puesta, de que informados el Arçobispo, y el Dean, y Cabildo, con fiesta, y procesion solemne la colocaron en la Capilla en que aora está, comenzando luego a obrar muchas maravillas; diuersa es la tradicion de aquella Iglesia, de que falta libro que consta huuó, en que estava la noticia cierta. Dizese, que en las montañas de Cataluña la halló andando a caza, cercada de vnas retamas, o Iniestas, Mosen Pedro de Tous, Cauallero Catalan, o Aragonés, cuya venida a Castilla con la Reyna Doña Leonor, queda escrita el año mil trecientos y setenta y cinco, y que junto estava vn escrito, que decía: *Sum Hispalis de sacello ad portam, que ducit ad Corduam. Soy de Sevilla, de vna Capilla junto a la puerta que encamina a Cordoua.* De que muido la traxo a Sevilla, y conjeturando ser esta Iglesia de San Iulian, que es cerca de la puerta de Cordoua, la puso en ella en Capilla, que edificó para su entierro. Lo qual atestigua, aunque con menos claridad, vn letrero de aquellos tiempos, en el friso de la reja de la Capilla en que ha estado, que dize:

ESTA CAPILLA, Y ASSENTAMIENTO DE
 ESTASANTA IMAGEN DE NUESTRA SEÑO-
 RA SANTA MARIA, MANDO FAZER MOS-
 SEN PEDRO DE TOVS, CRIADO DE EL MUY
 ALTO, Y MUY NOBLE SEÑOR REY D. HENR-
 RIQUE, HIJO DE EL MUY NOBLE REY DON
 IVAN, Y DE LA MUY NOBLE REYNA DOÑA
 LEONOR DE ARAGON, EN EL AÑO DEL NA-
 CIMIENTO DE N. SEÑOR IESV CHRISTO, DE
 M.CCCC.VII. EN QUE MANDO ENTERRAR
 ASI, Y A OÑA IVANA DIAZ DE SANTO-
 VALSV MVGER.

En que solo se verifica ; que la colocó;
 que la traxo tambien es tradicion repe-
 tida en los pulpitos, con mas, y menos cir-
 cunstancias.

3 Iniesta, lugar no lexos de la Ciudad de
 Zamora, fue muy privilegiado por el Rey
 Don Sancho el Brabo, por vna Imagen de
 nuestra Señora, que en él resplandecía en
 milagros. A 1. de Agosto, del año 1290. le
 concedió franqueza para treze Poblado-
 res, que confirmó dos vezes Don Fernan-
 do Quarto su hijo, en Valladolid a 11. de
 Enero, de 1296. y en Leon a 12. de Enero,
 de 1307. de cuyos Privilegios tengo la ra-
 zon facada de sus originales. por el Maestro
 Ambrosio de Morales. Con mucha men-
 cion de N. Señora de Iniesta, cerca de Za-
 mora, dandome motivo a sospechar si es la
 mesma Imagen, ó la mesma la advocacion;
 aunq es tan recebido su hallazgo en Cata-
 luña, en cuyo idioma propio se llama Inief-
 ra la retama, y Iniestas tambien algunas de
 sus marismas, por la amargura de su sal;
 que aun dudarlo tuuiera a temeridad la
 deuocion de Seuilla. Su simulacro de talla,
 induce certeza de antiquissima fabrica,
 hermoso, venerable, y deuoto, y que aun-
 que vestido de ropage estofado, y dorado,
 se le sobreponen otros vestidos, que solo
 descubren el rostro; su soberano Hijo sobre
 el brazo izquierdo; su capilla propia, hazia
 cabeça a la nave Colateral a el lado de el
 Euangelio; ya está trasladada a la mayor en
 su principal Altar, con retablo sumptuoso,
 a que se dispone mayor ornato, debido a la
 piadosa disposicion de D. Francisco de Mon-
 salbe, Dean de nuestra Santa Iglesia, descen-
 diendo por varonia del mesmo Moñen Pe-

dro de Tous, como lo es todo el illustre li-
 hage de Monsalve, a que la suya dió genero
 la varonia. Y se ven por toda la nave de su
 antigua Capilla sus armas de los Tous, fa-
 xas verdes sobre oro. De sus maravillas se
 pudiera hazer largo volumen; y discurrir
 de spacio en si fue de las sagradas imagenes;
 que los Christianos sacaron de Seuilla, quan-
 do su capriuidad propia de Seuilla, segun su
 letre ro: *Sum Hippoli*, y bien propia en el
 patrocinio, que expetimenta.

4 En las Cortes de Soria, confirmó el
 Rey vn ordenamiento, que auia dado a Se-
 uilla, firmado en ella a 30. de Abril, espe-
 cialmente sobre el modo de auer juzgado
 sus Alcaldes mayores, que mandó se jun-
 tassen los Lunes, Miercoles, y Viernes, a ho-
 ra de Prima a la puerta del Alcazar, a oír;
 y sentenciar las querellas; y pleitos que
 ocurriessen, lo qual se hazia en el tribunal,
 que como dixé el año 1364. tenia allí el
 Rey Don Pedro. Está este ordenamiento
 citado en el volumen de las ordenanças
 impressas; y su original en el antiguo que
 tiene la Ciudad en su Archivo:

Éra 1419. Año 1381.

1 Resolvióse el Rey, despues de pr olijas
 consultas, a obedecer por verdadero Póti-
 ce, al que se llamaua Clemente Septimo, en
 Abision, en que tuvo mucha parte estar
 de está el Rey de Francia, y se declaró en
 Salamanca a 20. de Mayo, del año 1381.
 que fue feliz para las armas maritimas de
 Castilla, por auer su Almirante Don Fer-
 nan Sanchez de Tobar, a 17. de Julio, con
 veinte galeras, peleado con veinte y tres de

Portugal, cerca de la isla de Saltes, junto al Río de Guelba, y vencidolas, tomando las veinte y muchos prisioneros, de que tuvo auiso el Rey: Y que todas las compañías (dize su Cronica) y *Caualleros que venían en ellas eran presos, y que los auian lleuado a Seuilla.* Lo mismo cuentan los Annales antiguos de Seuilla, y que los prisioneros, y el Almirante de Portugal, Conde de Barcelos, fueron puestos en las Atarazanas, y su estandarte, y Pendones, como trofeo en la Santa Iglesia. Culpóse empero a el Almirante auerse retirado tan luego, porque se desocupò el transito a los Ingleses, que con el Duque de Alencastre, pretendiente de estas Coronas passaua a Portugal. Auia-se casado con Doña Constança, hija de el Rey Don Pedro, y de Doña Maria de Padilla, y pensaua establecerle Rey de Castilla, y Leon, y valerle de la discordia con Portugal. Vno, y otro causaua cuidados en las fronteras de Seuilla, que alterauan algunas discordias internas entre su Nobleza, en que mediaba por mandado de el Rey el Arçobispo Don Pedro, cuya residencia en su Iglesia este año, consta de muchas escrituras de el Archivo de ella; a primero de Junio, lo dexò por su Abacea Don Ruf Gonzalez de Villa-Padierna, Tesorero de esta Iglesia, varon muy señalado en virtud, autoridad, y riqueza.

Era 1420. Año 1382.

1 En Seuilla, consta que estaua el Rey a diez y seis de Abril, de el año mil trecientos y ochenta y dos, por la data de merced que en el a hizo a Alfonso Ruíz de Arnedo su vassallo, de el lugar, y justicia de Villafrañca, lugar oy despoblado, que ya solo se conoce por el heredamiento de Céspedes, que conserua derecho a esta jurisdicción; tenían al Rey en estas partes sus cuidados de la guerra, y entretanto, por las de Castilla; poco efecto hizieron los esfuerzos de los Ingleses, y entre los ruidos de sus armas, no cessauan tratados de paz con Portugal, proponiendose varios medios, ya de que su heredera casase con el Infante Don Fernando; vacilauase de vno en otro, quando muriendo la Reyna Doña Leonor en Cuellar, a treze de Agosto, segun los Annales Seuillanos, se abrió camino al que estubo menos bien a Castilla, que fue casarse el Rey con la Infanta antes propuesta a sus hijos, sobre que de parte de el Portugues se le hizieron repetidas instancias, y se efectuò su ajuste, aunque no las bodas, hasta el año de mil trecientos y ochenta y tres, fatales a estos Reynos.

2 Proseguian las diferencias de Seuilla, y en procurar componerlas el Arçobispo D. Pedro, el mando de lo publico las causaua, ya pretendido sin compañía de los Ponces, y los Guzmanes, y aun entre estos diuisos, los de Niebla de los de Orgaz, y Gibralfra, todos a 28. de Agosto, concurrieron en el Palacio Arçobispal, donde el Arçobispo D. Pedro los confirmò con sagaz disposición, serenando los animos, y por el mesmo mes, muriendo el Maestre de Santiago Don Fernando Offores, le sucediò Don Pedro Fernandez Cabeça de Vaca, que sino fue Seuillano de Patria, lo era de Domicilio, heredado de sus Abuelos.

Era 1421. Año 1383.

1 Trabajosísimo fue para Seuilla, el año de 1383. porque en el padeciò, y todas sus comarcas, peste cruel, que los papeles antiguos llaman la tercera mortandad, auiedo precedido inundaciones, y hambre, ordinaria causa de contagiosos efectos. Cuentan primera mortandad, la de el año mil trecientos y cinquenta y vno, y segunda la de 1363. referidas atendian, el Prelado, el Dean, y Cabildo, y el de la Ciudad, a el aliuio, y a el remedio; hizieronse varios Hospitales, disponiendolos los gremios, para mas conmoda curación de sus enfermos. Entre los quales, los Medicos, y Cirujanos, con especial fauor de la Ciudad, fundaron vno con advocación de San Cosme, y San Damian, en la Parroquia de San Salvador, frontero de su Templo, donde aora està el de nuestra Señora de la Paz. Refierelo, aunque no con tan clara noticia Alonso Morgado, y que dieron el Patronato a la Ciudad, que les diò la casa, y alguna renta; assi fue, y no solo le quedò el Patronato, sino su administracion, que en su nombre, desde luego consta, que tuuo Garcí Fernandez Melgarejo, Cauallero Veintiquatro, y permaneciò en aquel sitio, hasta que auiedose aplicado por el año de 1500. a especial cura de la enfermedad de bubas, necesitandose de mayores anchuras, se desechò mudar lo, y se executò algunos años despues, a la Parroquia de Santa Catalina, a vna casa que auia desocupado el de las cinco liagas, llamado bulgarmente de la sangre, donde permanece con nombre de Hospital de las bubas, siendo su Patron el Cabildo de la Ciudad, que nombra su administracion, persona Eclesiastica de autoridad, y otros ministros.

2 Por el mes de Mayo celebrò el Rey en la Ciudad de Badajoz sus bodas, con la Infanta de Portugal D. Beatriz, y luego passò a te-

a tener Cortes a Segovia, notables entre otras cosas, por auerle en ellas establecido el dexar la cuenta de los años por la Era de Cesar, y contarlos por la Natiuidad de Christo. Y no tardò mucho por la muerte del Rey de Portugal su suegro, el hallarse enpeñado en hazer suyo aquel Reyno, que aborrecia el dominio de qualquier Príncipe portugues, el modo de passar a el de tuuo el Rey en censultas y creyòse despues auer sido nocua su tardança.

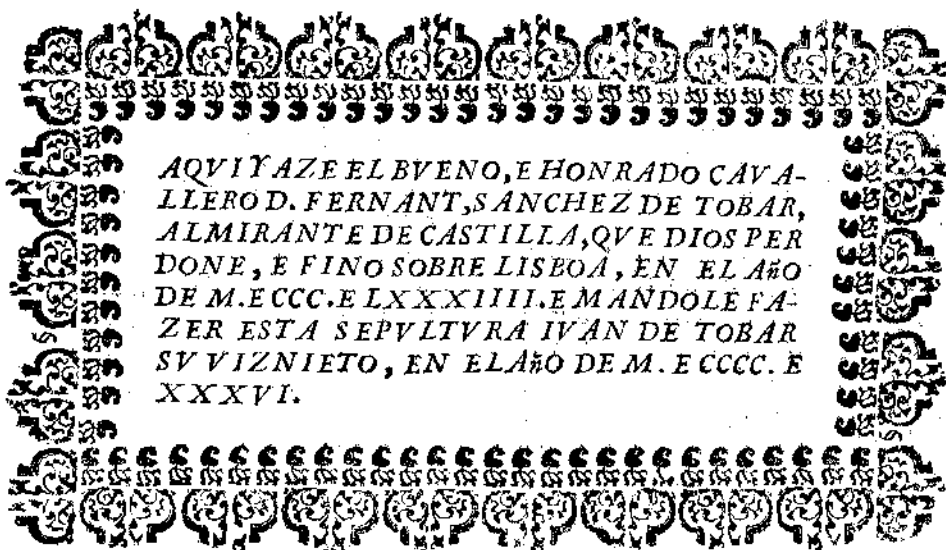
3 Entretanto, para la defensa de las auenidas del Rio Guadalquivir, que ya batia en sus murallas, cerca del angulo que estas hazen junto a la puerta de la Almenilla; hazia Sevilla este año vna obra de gran importancia, y costa, terraplenando de fuerte argamason, entre los muros, y el rio, vn espacio grande, en que quebrassen las corrientes, que aquella parte tiene derechas, en q quedando espacio llano, frequentado de passeos, tomò nombre de *Latin de las Damas*, ya en gran parte arruinado, porque el imperuoso torrente, ha locabado sus fundamentos. Sus Diputados fueron, Pedro de Mon salve, y Iuan Martinez, Armador de las flotas Reales, Veintiquattros, y Mayor domos este año de los propios de esta Ciudad, en cuya cuenta así consta.

Año 1384.

1 De los aprestos para la entrada en Portugal, tocò mucha parte a Sevilla, como parece por vn acuerdo suyo de 15. de Enero, para que de las armas que tenian en sus almacenes, se diessen todas las que pidiesse el Almirante Don Fernan Sanchez de Tobar, y que se las entregasse Salvador Mar-

tinéz Tenedor de ellas, y lo firmaron Sanchcho Fernandez, Alcalde mayor, Guillen de las Casas, Alfonso Fernandez, Diego Redriguez, Garci Fernandez, Alfonso Sanchez, Iuan Ortiz, Pedro de Mon salve, Francisco Bernál. Hallòse en el efecto añ mayor auer sien en los Portugueses, con ser mucha la que se presumia, y sitiada Lisboa seis meses, por mar, y por tierra, al fin por las grandes enfermedades que sobreuiñeron, se bòlviò el Rey a Castilla, leuantando el asedio, siendo Cabdillo de la oposicion Don Iuan Maestre de Avis, hermano bastardo del Rey difunto, que se iba disponiendo aquella Corona, quando mas publicaua defenderla para Don Iuan su hermano, hijo de Doña Inès de Castro, preso en Castilla, y cuya imagen rodeada de cadenas, auia puesto en sus vanderas.

2 Perdiò Sevilla en el cerco de Lisboa, y en vna infeliz refriega, en que el Conde de Niebla, y otros Capitanes, fueron desuarrados por Don Nuño Alvarez Pereira, muchos illustres hijos, de que nombraré algunos, que me consta por escrituras, Iuan de Ceuantes, Iuan Gonzalez de Gallegos, Gonzalo Cerezo, Iuan Ortiz, Iuan Fernandez Melgarejo, Pedro Tolosano, Garci Fernandez de Medina, Fernan Gonzalez de Gahete, Andres Calderon, Martín Iañez de Sanabria, y superior a todos en dignidad, el Almirante Don Fernan Sanchez de Tobar, cuyo cadauer fue traído a sepultar a nuestra Santa Iglesia, a la Capilla de San Clemete, en que tuuo Epitafio, que ha borrado el tiempo, diminuto se lee en la Nobleza de Andaluzia; entero lo hallo en vn manuscrito antiguo.



AQVI YAZE EL BVENO, E HONRADO CAVALLERO D. FERNANT, SANCHEZ DE TOBAR, ALMIRANTE DE CASTILLA, QUE DIOS PERDONE, E FINO SOBRE LISBOA, EN EL AÑO DE M. ECCC. E LXXXIII. E MANDOLE FAZER ESTA SEPULTURA IVAN DE TOBAR SV VIZNIETO, EN EL AÑO DE M. ECCC. E XXXVI.

En la Dignidad le sucedió Iuan Fernandez de Tobar su hijo. Murrió tambien el

Maestre de Santiago, Don Pedro Fernandez Cabeça de Vaca, que yaze en la Cathedral

dral de Burgos, en la Capilla de Santiago, que dotó. Auiá sido dos vezes casado; primera con vna Dama de Real linage, de quien tuuo vnica a Doña Leonor, que casó con Martín Fernandez Portocarrero, señor de Moguer; segunda con Doña Costança Alfonso, de quien dexó dos hijos varones, propagadores de su sangre. Alçado el sitio de Lisboa, se vino el Rey a Seuilla, en que aperciéndolo armas de mar, y tierra, lo halló el año siguiente.

Año 1385.

1 Memorabile a Castellanos, y Portugueses, el año de 1385. dispuso el Rey en Seuilla su Armada, con que salió su Almirante nuevo, Iuan Fernandez de Tobar, y auindola despachado con 12. galeras, y 20. naos; dize su Cronica, que pasó a Cordoua, pero que estaua en Madrigal a 20. de Mayo, consta de vna prouision, que con otras semejantes para todas las Iglesias de sus Reynos, embió a la de Seuilla, y que recibieron su Arçobispo Don Pedro, y el Dean, y Cabildo; pedia, que diessen forma en pagarle cierta dezima, que tres años antes concedida por el Pontífice, auia tenido suspenso el pedirla, con deseo de escusarla hasta que las urgentes necesidades lo compelian, aunque queria, que se cobrase en la mas suaué forma, que ser pudiesse, atencion de Príncipe tan Católico, y Religioso. Residia el Arçobispo Don Pedro en su Iglesia, aunque era de el Consejo de el Rey, y de los obligados por él a seguirle en la Corte, como lo muestran prouisiones de estos años, en que se lee su firma: *Petrus Archiepiscopus Hispalensis*. Y a 7. de Março, agregó el Beneficio de Fuenlana a los Beneficiados de la Veintena, de el coro de su Iglesia, consintiendo lo el Dean, y Cabildo, interesados en la prouision simultanea.

2 Ya el Rey entraba con su Exercito en Portugal, que auia dado titulo de Rey al Battardo Maestre de Avis, Iuan tambien, y Primero de el nombre, quando Mertola, lugar de Portugal, que tenia Don Fernan Dantes, que en aquel Reyno auia sido Maestre de Santiago, y seguía el partido de Castilla, se halló a peligro de perderse conuadida de superior fuerza, a cuyo socorro mandó el Rey, que acudiesse Seuilla, que salió con su Pendon, y trecientos de a caballo, y ochocientos peones, que lleuaba su Alguacil mayor Don Alvar Perez de Guzman, joven de diez y ocho años, pero de espíritu belicoso, y gallardo, y aunque tenían los Portugueses mas de quatro mil, los derrotó, y basteiéndolo a Mertola,

bolvió con muchos prisioneros.

3 A catorze de Agosto, fausto dia a la iactancia Portuguesa, perdió nuestro Rey la batalla de Aljubarrota, en que se disputó la Corona de Portugal, y la fixó en sus sienes el Maestre de Avis; celebran su valentia los Portugueses; lamentan su mal orden los Castellanos, y es cierto que este, mas que inferior esfuerço, malogró suceso de tantas consecuencias. Otro no menos infausto, vieron presto las armas de Seuilla, conducidas con otras tropas de el Alguacil mayor Don Alvar Perez de Guzman, de el Conde de Niebla, y de el Maestre de Santiago Don Pedro Muñiz de Godoy, que solo murió con tal terror de sus gentes, que desmayaron sin pelear casi, perdiendo ocasion de restaurar en parte la de Aljubarrota, de que nuestro Rey lleno de profundo sentimiento, que manifestó en luto, y demostraciones publicas: bolvió a Seuilla, dexando muerta mucha de la Nobleza, que le acompañó, en cuyo numero el nuevo Almirante Iuan Fernandez de Tobar, Iuan Ortiz de Zuñiga, llamado de las Cuevas, Gonçalo de Cerbantes, Rui Barba, fueron de los mas propios de Seuilla: *Que lo recibió (dize el Padre Iuan de Mariana) con lagrimas mezcladas en contento, que si bien se dolian de aquel reñes tan grande, holgauan de ver a su Rey libre de aquel peligro. Pasó presto a tener Cortes a Valladolid.*

Año 1386.

1 Con grandes aprietos entró el para las cosas de estos Reynos, el año de mil trecientos y ochenta y seis, quebrantados de los passados infortunios, y amenazando mayores por la venida de el Duque de Alencastre, y su gran poder, que se pintaua mayor que fue, y enya tardanza en gran parte fue importante. Estaua el Rey en Burgos a veinte y seis de Febrero, segun data de Priuilegio a la Villa de Pancorbo, rodado, que confirmó nuestro Arçobispo Don Pedro; y a veinte y ocho, de el la mesma Ciudad, embió a la nuestra a su Notario mayor de la Andaluzia, Don Iuan Gonçalez de Abellaneda, con creencias para la defensa de estas fronteras, y cobrança de lo que le auia sido concedido por los Reynos: *Grandes torbellinos (dize el Padre Iuan de Mariana) venia sobre Castilla, en gran rielgo se hallaua, los Santos jss Patronos la amparar, que fueras humanas en aquella conjuntura no bastaran.*

2 Entre los Chitibianos que vivian en el Reyno de Marruecos, de que he hablado en otros

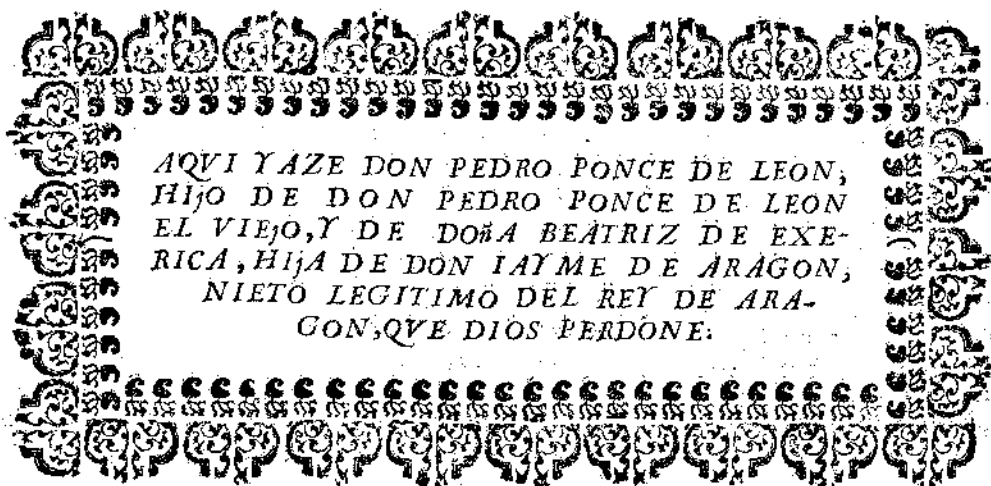
otros lugares, auia ciertas familias principales, llamadas los Farfanos, que se preciaban de descendientes de los Godos, deseaban venirse à España, y à solicitar al Rey que los admitiese, y pidiese al de Marruecos, y à Sevilla, que los recibiese por sus vezinos, embiaron este año a vno de ellos, llamado Sancho Rodriguez, que de esta Ciudad lleuo benigna respuesta. La carta corre impresa, entre cuyas cláusulas: *Codiciamos vos (dize vna) ver en esta Ciudad à seruicio de Dios, y de nuestro señor el Rey, facemos vos saber, que vino à Nos Sancho Rodriguez nuestro pariente, y hablo con Nos algunas cosas, en lo qual entendimos la su intencion, y la vuestra, y fue de nosotros muy benignamente recibido, por ende sed ciertos, que siendo la voluntad de nuestro Señor Dios, que aporteades à esta Ciudad, que sereis de nosotros muy bien recibidos, y ha'emos con vos aquellas cosas, que à seruicio de Dios, è de el Rey nuestro señor fueren, è Dios vos de salud. Sudata à ocho de Octubre, y firmada de Hernán Sanchez, Alcalde, Sancho Fernandez, Alcalde, Rui Perez, Alcalde, Gonçalo Velez, Escriuano, Nicolas Fernandez, Diego Rodriguez, Alonso Fernandez, Lorenço Garcia, Iuan Martinez, Veintiquatros, que porque no los desconozca la curiosidad en la confusion de los Patronimicos, eran Hernán Sanchez de Gallegos, Sancho Fernandez Mexia, Rui Perez de Esquivel, Alonso Fernandez del Marmolejo, Lorenço Garcia de Caceres.*

Año 1387.

1 Tomauan mejor semblante las cosas de Castilla, siendo poco el efecto de su contra de las armas Inglesas, y Portuguesas, y

abriase camino à negociaciones, hablandose en que el Infante Don Henrique casase con Doña Catalina, hija vnica de el matrimonio de el Duque de Alencastre, y Doña Constança de Castilla, con que aun que perudiese el Duque la esperança de la Corona, la allegaua à su hija, que al fin se ajustò con reciproco gusto, y aplauso general de los vauillos, que velan abirfe la puerta al sosiego. Tenialo mas que otra parte Sevilla, al mesmo tiempo en que su Arçobispo Don Pedro mediuu entre diuersos debates, manteniendo con ordes los ánimos de la nobleza. Y diò à su Iglesia este año, preseas, libros, y ornamentos de mucho precio, dotando en ella con cinco mil maravedis de jaro en el Almoxtarifazgo la Capilla de San Sebastian, en que estauan enterradas Doña Mayor su madre, y su hermana Doña Teresa, que aian venido en su compania, y fallecido aquí ambas, como lo verifican el instrumento de dotacion, y otros papeles.

2 Don Pedro Ponce de Leon, quarto Señor de Marchena, era muerto este año à veinte y dos de Febrero, como parece por escritura, en que Doña Sancha Ruiz de Baeza su muger, viuda, y tutora de sus hijos Don Pedro, y Doña Isabel, y Doña Beatriz, vendiò la Villa de Bornos à Martin Fernandez Ceron, y Alonso Fernandez de el Marmolejo; así se verifica, que quantas confirmaciones de Privilegios se hallan desde este año, por Don Pedro Ponce de Leon, Señor de Marchena, pertenecen al primogenito del mesmo nombre que sucediò en la casa. Su padre yaze en San Agustín de Sevilla, y tiene su Mausoleo este latero.



Año 1388.

1 Començò el año de 1388. con Cortes Generales en Bribiesca, difíciles por los negocios que ocurrieron, y largas contri-

buciones que se pedian, para pagar al Duque de Alencastre, suma grande de oro, que le estaua assignada, en cuya paga queria el Rey, que ningún estado se eximiese por lo yrgente, y grauisimo de la causa, de que de-

dependía la tranquilidad deseada. Passaron Procuradores por Sevilla Alfonso Fernandez del Marmolejo, Veintiquatro, y Iuan Gonçalez Cerezo, jurado; la dificultad prolongò estas Cortes, que se passaron à Plascencia, donde se auian de celebrar las bodas del Infante, à quien se diò titulo de Principe de Asturias, à imitacion de Inglaterra, en que el heredero se llama Principe de Vualles. Despues de su celebracion estaua el Rey en Burgos, à veinte y cinco de Iulio, segun data de carta Real para Sevilla, sobre la guarda de ciertas Ordenanças de la entrada de el vino, que los Jurados se le auian queixado, que se quebrantauan; leen-se en ella las firmas de los del Consejo del Rey, y entre ellas *Petrus Archiepiscopus Hispalensis*. Prueba de que nuestro Arçobispo, como Consejero asistia al Rey en su Corte.

2 Desde Burgos, à veinte y quatro de Iulio escriuió el Rey vna carta al Regimientto de Sevilla, en que mezclando honras y amenazas, se veràn los inconuenientes del gouierno, cuyo origen queda escrito en el año 1379 hallè su copia entre papeles de Don Gonçalo Argote de Molina, lacada (segun su noticia) del Archiuo de la Ciudad, y copiarèla entera por tan notable.

El Rey, Concejo, Alcaldes, Alguazil, Veintiquatros, Jurados, e Oficiales, è Omes Buenos de la muy noble Cibdad de Sevilla. Bien sodes obligados à saber, en como por los ordenamientos antiguos de essa Ciudad, fechos, è pedidos por ella mesma, è por los que los Reyes ende fizieron, conformes à las leyes de estos Regnos, està mandado, è son graues penas debidado, que ningun Ofiçial que tenga entrada, è voto en Concejo, pueda ser vassallo, nin Cauallero, nin tirar acostamiento de Rico Ome, nin viuir, ò morar con el, segun fue obseruado en los tiempos de el Rey Don Alfonso mio abuelo, è de el Rey Don Pedro, è porque despues con la malicia de los tiempos, soy informado, que en esto ha auido excesso, è que non se guardan, nin cumplen, como se debe, los tales ordenamientos, en gran menoscabo de mio seruicio, è de el bien, è sosiego de essa Ciudad, è por los de mi Consejo me fue dicho, que debia poner en ello remedio, è castigar à algunos de vosotros, è yo acatando los que sodes, è lo que me auedes seruido, è lealtad, è fidelidad, que en vosotros he fallado, en todas las otras cosas, he querido, è quiero, que antes vosotros pongades remedio, por ende vos mando, que luego que esta vuerdes, è vos fuere notificada, todos, è cada vno de vosotros atendedes, à que en dicho excesso se ponga remedio, è renunciades, è dexedes, todos, ò qualquier de vos, los dichos acostamientos, è mantenimientos de el Conde de Niebla, è de el Conde de Medina-Celi, è de el Señor

de Marchena, è de otros qualesquier Ricos Omes, è guardedes, è cumplades de aqui adelante los dichos ordenamientos, sin contrauenir à ellos, como sodes obligados, si non mandar, è proceder contra vosotros, quitar voshe los Ofiçios, è darloshe à los Caualleros, è Omes Buenos, que caten mejor mi seruicio, è el pro dessa Cibdad. Otrosi, vos mando, que cumplades, è fagades cumplir, è obseruar los ordenamientos que fablan de las elecciones de los vuestros Alcaldes Ordinarios, è de los Jurados de las Collaciones, ca soy informado, asimismo, que non son bien obseruados, è debedes acordaros, que el Rey Don Alfonso mi abuelo de gloriosa memoria, por otro tal, comò en si los dichos nombramientos, è con quanta dificultad, è repugnancia vos los boluid, è restituyò à su antiguo uso, è que lo mesmo agora podria yo fazer, è lo farè: si entendiere, que non soy obedecido, è que non reconocedes la merced, que en esto vos hago, amonestandovos, quando mas como Rey, è Señor natural, de otro modo podrie proceder, si non tuuiera respecto à los dichos vuestros seruicios buenos, è leales, è non confiara, que luego serà obedecido assi mi mandamiento, sin intermission, nin replica alguna, en que non seredes oidos, &c.

Debese entender la prompta obediencia à tan benigno modo de mandar, mas la cercana muerte del Rey, hizo reincidir los culpados, hasta que como verèmos su hijo Don Henrique puso mas eficaz, y mas aspero remedio.

3 Desde el mismo lugar escriuió el Rey al Dean, y Cabildo la siguiente carta, que debo à los mismos papeles de Don Gonçalo Argote de Molina.

Venerables Dean, y Cabildo de la Santa Iglesia de Sevilla. Don Alvar Perez de Guzman, mi Alguazil mayor de essa Cibdad, è Diego Ruiz de Arnedo mi Maestresala, vos hablaràn de mi parte algunas cosas cumplideras à mi seruicio, por ende yo vos ruego, que los dedes entera fe, como si yo me, mo vos las hablasse. E otrosi, vos pedirà de mi parte, que prestedes alguna cantidad de trigo, è de cenada, para socorrer los Castillos de las fronteras de los Moros, fasta la primera cosecha de mis tercias, como otras vezes lo auedes fecho, è yo vos lo ternè à gran seruicio, para vos fazer merced.

Falta à esta carta, y à las siguientes la data, aunque Don Gonçalo Argote de Molina las asegura por de este año, en cuya fe las refiero en el, debiò de hazer la Iglesia el seruicio del prestamode granos, como in-finua la siguiente carta.

Venerables Dean, y Cabildo de la Santa Iglesia de Sevilla, aquellos que mucho amo, è precio, à vuestra terra, è el seruicio que me fizistis, prestando los vuestros granos, para el socorro de los mis Castillos, è tengovoslo en señalado seruicio,

vio, è mandare se os pague, è restituya, como vos lo prometí, à la primera cosecha de mis tercias. Orrofi, vi vuestras peticiones, que me embiastis con Diego Ruiz de Arnedo mi Maestresala, e con el vuestro Maestrescuela, e luego mandè, q se vean en mi Consejo, e que se vos faga justicia, e razon, por lo que vos deseo satisfacer, e galardonar lo que me seruides. E en lo que me dexides del Arcediano Don Fernando Martinez, yo lo mandare ver, ca aunque su zelo, es santo, e bueno, e debese mirar, que con sus sermones, e platicas non commueva el Pueblo contra los Indios, ca aunque son malos, e perversos, estan debaxo de mi amparo, e Real poderio, e non deben ser agraviados, si non castigar, por terminos de justicia en lo que delinquieren, e yo asfi lo mandare fazer, &c.

Veremos presto al principio del Reynado de Don Henrique Tercero, qual era este excessio del zelo ardiente del Arcediano Don Fernando Martinez; la otra carta dize:

Venerables Dean, y Cabildo, &c. Vimos vuestra peticion, que me embiastes con las otras que truxeron vuestro Maestrescuela, e Diego Ruiz de Arnedo mi Maestresala, sobre que m inde andar libre, e desembargadamente por todos mis Regnos la demanda de limosnas para el reparo de vuestra Eglefia, que tan dammificada ha sido por los terremotos, e que non se puede reparar sin el ayuda de las limosnas de los Fieles, e con los perdones concedidos por nuestro Santo Padre, à los que à tan santa obra ayudaren con sus limosnas, lo qual visto por mi, remitilo al mi Consejo, e aunque las tales demandas al presente estan embargadas por algunos inconuenientes, por las muchas que concedio el Rey Don Alfonso mi abuelo, que santa gloria aya, yo acatando lo que los Reyes onde yo vengo, honraron, e favorecieron essa Eglefia, que yazen en ella, el bienauenturado Rey Don Fernando, que gano essa Ciudad de los Moros, e la Reyna Doña Beatriz su muger, e el Rey Don Alfonso el Sabio su fijo, y otras personas Reales; tengo por bien, que la dicha de ande libre, e desembargadamente por todos mis Regnos, e Señorios, por tres años, venideros siguientes, e non mas, para que mejor podades acudir al reparo de dicha vuestra Eglefia. E vos estimo, e grandemente alabo el deseo que mostrades de fazer, e labrar nuevo Templo mucho mas grande, e magnifico, qual conuiene à essa Ciudad, e à la autoridad de essa Catredal, e tiempo vernà en que lo fagades tal, e tan bueno, como lo confio de vuestro zelo, à que yo siempre vos ayudare, como me lo tenedes merecido, e conuiene à Eglefias, que mis progenitores tanto honraron, e desearon fauorecer, &c.

Veese aqui el afecto del Dean, y Cabildo à restaurar las perdidas, y daños de su Templo, los muchos seruidios cō que à los

Reyes tenia obligados su Ilustrissima Comunidad, cuyo deseo ya era tan crecido de fabricar nuevo Templo, qual lo veremos resolver, y començar en el año 1401. Para estas demandas se ganauan Bulas de Indulgencias de los Pontifices; con que ganada licencia Real, discurrían por los Reynos, personas que las publicauan, y recogian las limosnas, como oy las veremos de nuestra Señora de Monferrate, nuestra Señora de Guadalupe, y otras. Pero no debia de carecer de inconuenientes publicos, pues los Reyes los dificultauan, y à vezes mandauan del todo cessar.

Año 1389.

1 Aunque huuo Cortes en Segouia el año de 1389. no se descubre en ellas noticia tocante à Sevilla, cuyo Arçobispo este año ya enfermo, y amagado de la muerte, residia en su Iglesia, y la hizo donacion de preleas ricas, vna Cruz, y Relicario de plata, para el cuerpo de San Leandro, y otras cosas; hizose con gran aparato la fiesta del Corpus, y gano en ella la Ciudad sesenta y nueue mil maravedis, suma para aquel tiempo considerable, segun parece de las cuentas de sus Mayordomos; tan antiguo es estimar se Sevilla en esta festiuidad, en que se resumen las noticias de este año, cerca de cuyo fin se publicaron treguas con Portugal por tres años, hasta el de 1392.

Año 1390.

1 Celebrò el Rey Cortes en Guadalupe, a que fuerò Procuradores por Sevilla, Sancho Fernandez Mexia, Alcalde mayor, Alonso Fernandez Melgarejo, Veintiquatro, y Fracisco Fernandez del Marmolejo, Jurado, segun parece por las cuentas de Mayordomia de Cõejo deste año. Propuso en ellas extrauagante designio de renunciar la Corona, y titulo Real de Castilla, y Leon, à su hijo el Infante D. Henrique, reteniendo el dominio de deuilla, Cordoua, Iañ, y otros Reynados, sin cuyo titulo pensaua que lo auian de mirar mejor los Portugueses, que lo formidauan à su parecer solo por Rey de Castilla; pero hallò igual cõtradicion, apoyada de eficacissimas razones, que desvanecieron aquel intento ageno de todo buen acuerdo. Vacilaua entre melancolias, sin poder desfechar el intenso dolor del suceso de Aljubarrota, hasta llegar à presumir, que desnudando el titulo Real de Castilla, se haria mas grato à aquella Nacion, que tan empenada estava en no admitirlo.

2 El Arçobispo Don Pedro Gomez Barro-

rofo, ya desde el año pasado enfermo, murió en su lugar de Vmbrete, à 1. de Julio, dia en que señalan su fin los alegados Annales de Seuilla, y fue traído à sepultar al Coro de su Iglesia, junto à la sepultura del Arçobispo Don Remondo, segun se expresa repetidas vezes en el libro antiguo de la Regla del Coro; su memoria quedó plausible por su benigno gouierno, y beneficios que hizo à su Iglesia, que le canta Anniuersarios en los meses de Abril, y Agosto, en los años de su gouierno, que fueron onze, casi no ay año sin muchas escrituras suyas, cuyas citas he omitido por poco Historicas, ninguna lo nombra Cardenal, como ya advertí en su principio, la vacante fue larga, ocasionandola, segun se puede presumir el cisma que padecia la Iglesia, y llegara à el año 1394. porque aunque Don Pablo de Espinosa, y los que lo siguen, ponen sucesor à Don Pedro vn Arçobispo Don Fructos Pereira, es engaño euidente, porque Don Fructos solo fue Arcediano de Seuilla, y así se lee en el libro blanco, y en las tablas de los Anniuersarios, puesto, que no muy dessemejantes las abreniaturas de Arcediano, y Arçobispo, causaron la equiuocacion.

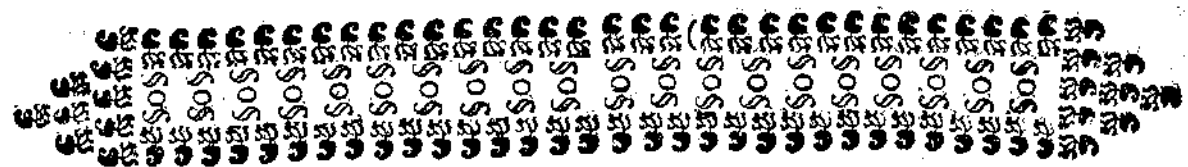
3 Los Farfanes de Marruecos, cuyo deseo de venir à España, y à Seuilla, queda referido en el año 1386. este llegaron à ella, y fueron agradablemente recibidos; auíase dispuesto, que nuestro Rey los pidiese al de Marruecos Alboacen, que concediendolos licencia, les dió carta en respuesta de la en que le fueron pedidos. Es larga particularmente en sus preambulos, vfo de los Mòros, la clausula que haze al proposito, dize: *Y a te embio à los que pedias, e à los de tu ley de gran linage, e tieneslos, estos son los cinquenta Christianos Farfanes, Godos de los antiguos de tu Reyno, asségurelos Dios, que son seruidores, e valientes, e semenceros, e arteros, e venturosos, e de castigo leal, e tales, que si tu quieres usar de ellos avrás pro, en la tu merced van encomendados, à los Reynos que eran de sus abuelos los Reyes, Godos, buenos, perdonelos Dios, ài te los embio, como tu los quieres, y Dios es en tu ayuda. Así en la traducion, que de el original Arabigo se hizo en aquellos tiempos, eran por todos cinquenta familias, que quedaron auezindadas en Seuilla, y en poder de sus principales se guardauan esta carta, y sus Priuilegios, de que corren copias autenticas, y se han compulsado en las probanças de su nobleza. Algunos passaron*

luego à buscar al Rey, à quien fue tragica su llegada.

4 Auiá despues de las Cortes de Guadaxara, que fueron prolixas, por la ocurrencia de muchos negocios, dado muestras de querer venir à Andaluzia, y se hallaua en Alcalà de Henares, donde le llegaron à besar la mano estos Canalleros, y oyendo que eran muy diestros en la ginetá, à versela exercitar salió à cavallo al campo, y à poco trecho quiso mostrar su gallardia, corriendo en vn barbecho, donde tropecò el cavallo, y la violencia de la caída fue tal, que dió muerte al Rey tan improuista, que aun no se le oyó la vltima inuocacion. Infamia, y lamentable tragedia, Domingo nueue de Octubre. Muy luego fue llevado à sepultar con su padre à la Santa Iglesia de Toledo, no dexando hijos de la Reyna Doña Beatriz de Portugal, y de la primera Doña Leonor de Aragon, al Principe Don Henrique, sucesor de las Coronas, y al Infante Don Fernando.

5 El Pontífice Bonifacio Nono, que (aun durando el cisma) auia en el año de 1389. sucedido à Urbano Sexto, por los Cardenales que residian en Roma este año, erigió en Arçobispal, y Metropolitana la Iglesia Episcopal de Lisboa, en Portugal, à petition de su Rey, Don Iuan el Primero, señalándole sufraganeas, de que fue sin duda vna la de Silves, que antes lo era à nuestra Santa Iglesia; à lo menos no me consta, quando se eximió de la nuestra, y se dió à la nueva Metropoli de Lisboa, y no sin causa lo ptesumo de este tiempo. Los Obispos de Silves, desde Don Fray Roberto, confirman los Priuilegios del Rey Don Alonso el Sabio, y durauan en sujecion à nuestra Metropoli el año de 1352. en que su Obispo Don Vasco, que sucedió (creo) al famoso Alvaro Pelagio, cuya muerte, y entierro en Seuilla escriui el año de 1349. embió sus Diputados al Concilio Prouincial, que en esta Ciudad celebrò su Arçobispo Don Nuño, despues de lo qual no hallo en papeles autenticos otro instrumento de sujecion de aquella Iglesia, y aunque no es dudable, quanto esta enagenacion repugnaria la nuestra, ella quedó hecha, y Silves perseuera legitima, ò ilegítimamente sufraganea à Lisboa, quedando por aora à nuestra Iglesia solo el Obispado de Cadiz, y el titulo de Marruecos.

(***)



ANNALES

ECLESIASTICOS, Y SECVLARES

DE LA CIVDAD DE SEVILLA.

LIBRO NOVENO.

En el año 1390. Reyna Don Henrique Tercero en edad de onze años. Diferencias sobre su tutela, y del cumplimiento del testamento de su padre, y parte que en uno, y otro tuvieron los Procuradores de Seuilla, de que dimanò el verdadero origen à los prolijos vandos entre las Casas de Niebla, y Arcos. El Rey en saliendo de tutorias viene à Seuilla, y repite su asistencia en ella. Auendo sucedido antes su notable conmocion contra los Iudios. Es Arçobispo Don Gonçalo de Mena y Vargas, en cuya vacante el Dean, y Cabildo, resueluen, y comiençan la portentosa obra de la Iglesia nueva. Noticias de lo mas notable de la primitiva, y sus Capillas. Sucede à Don Gonçalo de Mena el Cardenal Don Pedro de Luna, que no llega à la possession. Y luego Don Alonso de Exea, Patriarca de Alexandria. Muda el Rey el Gobierno de Seuilla, poniendo en ella Corregidor, que dura hasta su muerte en el año 1405. termina de este Libro.

EN Talavera hallò à los Príncipes Don Henrique, y Doña Catalina, la nueva de la muerte del Rey, à cuyo funeral luego se aplicaron, y passaron à Madrid, donde acudieron à prestarles la obediencia los mas ilustres de Seuilla, el Conde de Niebla, y en nombre de la Ciudad Alonso Fernandez de el Marmolejo, Veintiquatro, y Contador mayor, y Pedro Ortiz, Jurado. En Madrid, à 22. de Octubre despacharon convocatorias de Cortes para dar forma al Gobierno de los Reynos, quãto durasse la minoridad del Rey, que en este cumplió 11. años, porq̃ el testamento de su padre, hecho apresuradamente, quando entrò en Portugal el año 1385. daua motivo à varias interpretaciones, y à la ambicion de los poderosos lugar no estre-

cho. Embiò Seuilla por sus Procuradores à Fernan Gonçalez de Medina, Alcalde mayor, y Alcaide de los Reales Alcazares, y Atarazanas, Diego Fernandez de Mendoza, Alcaide mayor, Gil Perez de los Morales, Veintiquatro, y Gonçalo Martel, Jurado, aunque este vltimo no està nombrado en la Cronica del Maestro Gil Gonçalez de Auila, pero consta de muchos instrumentos, el entablar la forma del Gobierno, causò diuersos dictámenes, resoluióse al fin por luego formar vn Consejo de onze Ricos Omes, y treze Procuradores de Cibdades, que hazian el numero de veinte y quatro Governadores, muchos para conformarse, entrò por Seuilla Fernan Gonçalez de Medina.

Año 1391.

i Durauan las Cortes de Madrid, y en ellas

ellas à veinte y cinco de Abril se expidió Priuilegio rodado, confirmacion de todos los de nuestra Iglesia, en que se lee vaga su Sede, en cuyo intermedio se ofreció gravísimo accidente. Desde la violenta, y traidora muerte de Don Lucas Picho, ludio poderoso de la Aljamia de esta Ciudad, que acabó la embidia de los suyos el año de 1379 como en él escriui, el Pueblo de Sevilla, con que era muy bien quisto, quedó en gran odio con los ludios, à que se juntaua, que Don Fernando Martínez, Arcediano de Ezija, varon de exemplar vida, pero de zelo menos templado, que conuinsiera, predicaua ordinariamente contra las viuras, y logros de aquella codiciosa Nacion, de que irritado el vulgo, prorumpio en oprobios, y aun en excessos, que quisieron castigar el Alguazil mayor Don Alvar Perez de Guzman, y Rui Perez de Esquibel, y Fernan Arias de Quadros, Alcaldes mayores, prendiendo à algunos plebeyos, y sacando à agotar dos, Miercoles de Ceniza, quinze de Março, de que mas ofendido el Pueblo se conuino à sedicion grande, que no bastaron à sossegar el Alguazil mayor, y el Conde de Niebla, que pasaron riesgo en las vidas, y boluendo su furor el vulgacho insolente contra los ludios, hizieron en ellos algun destrozo de muertes, y robos; preuenciò al fin el poder de la justicia, auxiliada de la nobleza, y con quietud aparente quedo sobrefanada la llaga, y dispuesta à nuevo accidente, porque no se pudo dar castigo à los culpados, por no ocasionar mayor alboroto, y antes importó publicar perdon, de que sedió quenta al Rey.

2 Ascendió entre tanto Don Alvar Perez de Guzman a la Dignidad de Almirante de Castilla, y quedó con el Alguazilazgo el Señor de Marchena Don Pedro Ponce de Leon, segun se lee en los Annales antiguos; y Martes seis de Junio, con segunda causa, se leuantò de nuevo tal motin de los Christianos contra los ludios, que diò muerte el Pueblo enfurecido à mas de quatro mil, numero, que aunque parece excessiuo, refieren muchos memoriales, y saqué la luderia, creese que lo causò nueva intemperancia en la predicacion de el Arcediano, que los queria conuertir casi por fuerza; pocos quedaron, y de ellos temerosos los mas se fingieron conuertidos, ocasion de preuaricar despues. Quedò yerma lo mas de la luderia, y al exemplo padecierò igual estrago todas las mas de esta Prouincia, delito à que no se lee que se impusiesse algun castigo al Pueblo. Entonces la Ciudad de tres Sinagogas que tenian, en otras tantas

Mezquitas, que les diò el Rey Don Alonso el Sabio, como se escriuiò el año de 1252. Ocupò las dos para hazerlas Iglesias Parroquiales, para la nueva vezindad de Christianos, que sucedió en formas de la luderia, y dandoles la advocacion de Santa Cruz, y Santa Maria de las Nieves, las entregò al Cabildo de la Santa Iglesia por medio de Martin Fernandez Ceron, y Alonso Fernandez del Marmolejo, Veintiquatros, sus Diputados, que consta de vn instrumento publico de dos de Agosto, dado por Góçalo Velez, Escriuano del Cabildo, que està en el Archivo de la Santa Iglesia. No empero se erigieron nuevas Parroquiales, sino quedaron por Capillas, ò ayudas de Parroquia de la mayor, como permanecen, tanto mas antiguas, que vulgarmente se piensa; en todo sujetas al Dean, y Cabildo, que haze la prouision de sus Curatos. Diòles luego el Cabildo Ecclesiastico Imagenes, y ornamentos, y a la de Santa Maria de las Nieves, vulgarmente Santa Maria la Blanca, dieron vn antiguo, y milagroso simulacro de nuestra Señora, que en ella se reuerencia, fauorecido de la piedad Diuina con marauillas, y que es vno de los Santuarios de esta Ciudad mas frequetados, y en nuestros tiempos sumptuosamente adornada, como se verá en el año à que tocara.

3 No del todo quedó deshecha la luderia, permanecieron algunas familias, que rehizo de caudales su industria, y con vna Sinagoga, que despues fue Iglesia Parroquial de San Bartolomé, durò hasta la expulsion, que de todos los ludios de España hizieron los Catolicos Reyes Don Fernando, y Doña Isabel.

4 El Pedroso, lugar de la tierra de Sevilla, dos leguas de Cazalla de la Sierra, tenia Priuilegios de los Reyes antiguos para su transito de camino Real à Estremadura, y mandòselos obseruar Sevilla en 23 de Junio de este año, cuya prouision firmaron Juan Ximenez, Alguazil mayor (Teniente de Don Pedro Ponce de Leon) Rui Perez, Alcalde, Sancho Fernandez, Alcalde, Alfonso Fernandez, Alfonso Perez, Góçalo Nuñez, Rui Góçalez, Luis Bocanegra, Lorenzo Garcia, Garcí Lopez, Juan Martinez, Alfonso Fernandez, Martin Fernandez, Pedro Rodriguez, Martin Sanchez, Francisco Fernandez, Martin Gutierrez, Veintiquatros, en que se conocen Esquibelles, Mexias, Medinas, Marmolejos, Caceres, Melgarejos, Ceronos, todos de la primera nobleza, como se puede obseruar en particular en otros lugares.

(* * *)

Año 1392.

1 Duraua la Sede vacante en el año 1392. como parece de varios Privilegios Reales, vno de 20. de Febrero, confirmacion de el Mercado franco de la Villa de Lençes: y puedete dezir, q durauan las Cortes de Madrid, pues aun se continuaua el congreso de Grandes, y Procuradores, entre diferencias del Gouierno, à que cada dia se daban nuevas formas, de cuya discordia à Seuilla, redundaua mucha parte, porque sièdo vno de los tutores nombrados por el testamento del Rey Don Iuan, el Conde de Niebla, aunque estaua en Andaluzia, desde ella instaua, q el Gouierno se cõformasse à la disposicion del testamento. Tenia la voz contraria el Señor de Marchena D. Pedro Põee de Leon, joven belicoso, vnido con el Almirante Don Alvar Perez de Guzman; pero preualecio la del Conde, y obligò à salir de Seuilla al Señor de Marchena, y à quantos tenian su parcialidad, de que sin q sea menester tocarles otro origen, tuvieron raiz, los prolixos, y sangrientos vandos de estas dos esclarecidas familias, à pesar de su estrecho deudo, cuyo principio discurriendo otros motiuos, afirman por este tiempo la grandeza de vno, y otro impaciente de igualdad en el mando de Seuilla, aspiraua à excederse.

2 Palsò à la Corte el Conde de Niebla, y lo que hizo por autoridad lleuando sequito de muchos principales, resultò en decaer su partido, obseruando la ocasion el de Marchena, y el Almirante; y boluiendo à Seuilla, boluieron à establecerse en su mando, excluyendo los opuestos, como antes lo fueron los suyos, en que los Oficiales de la Ciudad vanderizados por vno, y otro vando, se mezclauan desatentos à su obligacion: todo era discordia ciuìl con inmenso menoscabo de el bien publico: De que resultò (dize el Cronista Gil Gonçalez) enfermar el Gouierno de manera, que en la cobrança de los tributos, cada vno metia la mano hasta donde mas podia, pagando muchos la ambicion de pocos: Dixolo por el comun de el Reyno, pero pudo por lo particular de Seuilla, que està hecha teatro de tragedias.

Año 1393.

1 A fin de el año passado, o principios de el de 1393 fue electo en nuestra Santa Iglesia por su Arçobispo Don Gonçalo de Mena y Roelas, Obispo de Burgos, dignissimo de esta Prelacia por sus excelentes prendas, aunque su confirmacion tardò casi todo este año, porque en Privilegios de el,

aun suena la Iglesia vaga, assi à quinze de Septiembre en confirmacion de los de Castilleja de Taihara; y à quinze de Diciembre, en otro de los Fueros de Briones. Fue Don Gonçalo natural de la Ciudad de Toledo, de los nobilissimos linages de Mena, y Roelas, aunque en los nombres de sus padres hallo varios los Historiadores, que vnos los llaman Pedro Ruiz de Mena, y Doña Leocadia Alfonso de las Roelas, y otros Luis Gonçalez de Mena, y Doña Iuana Fernandez de las Roelas. Aua sido Obispo de Calahorra, y eralo de Burgos, de donde fue transferido à Seuilla, aunque el cisma dilató su confirmacion, y posesion, hasta que con vna, y otra solemnidad se halla en el año 1394.

2 Los Privilegios referidos, y otros instrumentos, y Ordenanças, que se confirmaron à Seuilla este año, tienen su data en las Cortes de Madrid, que celebrò el Rey auiendo tomado el Gouierno de sus Reynos este año por el mes de Agosto, aun antes de los catorze años, que cumplió à quatro de Octubre de este, y luego celebrò estas Cortes en el Conuenio de las Huelgas de Burgos, en que fueron Procuradores por Seuilla, Diego Fernandez de Mendoza, Alcalde mayor, y Gonçalo Marrel, Jurado, que lo fueron tambien en las antecedentes. A quinze de Diciembre se hizo la solemnidad de tomar el Rey el Gouierno, y de como se le habló por los presentes, pondrè el tenor por bien notable: *A lo primero en razen, que auades tomado nuestro regimiento, è de los nuestros Reynos, que auades edat de catorze años. Respondemos vos, que damos lores, è gracias à Dios nuestro Señor, porquè le ploga, que llegassedes à la dicha edat, è que regiesseis por vos, è porquè vos honrò, è dohò de buen seso, è de buen entendimiento, è discrecion, è con buena entencion, para fazer guiar nuestro regimiento; è desde el dia que lo vos, Señor, tomastes, aun siempre ploga, è plaze à todos los de nuestros regozos, que vos regnedes por luongas, è munchos tiempos, è buenos à su seruicio de Dios, è nuestro, è prouecho, è honra, è bien comunal de los nuestros Reynos, è assi plega à Dios que sen, aterra de este nuestro regimiento: Señor, pedimos vos por merced, que procuredes segund, que vos pedimos, que nuestras peticiones generales en que à esto atañe, &c. Aua auído alguna repugnancia à que el Rey se anticipasse al Gouierno antes de los catorze años, pero era mayor su capacidad mucho que ellos, y conuino su anticipada resolucion, digna de su valor, y mas la carra, que aora renucò las mercedes hechas en el tiempo de su tutela: Por quanto (dixo en vna escri-*

escritura que mandò leer) despues que murió el Rey Don Iuan mi padre, è mi señor, que Dios de santo Paraíso, fueron algunas contendas, è debates entre muchos Grandes de los mis Regnos, por la qual razón aquellos que fueron escogidos primeramente para mi Consejo, è otros, los tutores, è Regidores, que fueron declarados en las Cortes de Burgos, contra su voluntad obieron de fazer algunas cosas, que non fueron tan bien fechas, como se debieran fazer; por ende yo siguiendo la regla que siguieron los Reyes mis antecessores, que començaron à Regnar en a menor edad, desde agora reuoco todas las gracias, è mercedes, è dadinas, è Excmiendas, è Oficios, è Oidorias, è refendarias, è Escriuanias, è generalmente todas las cosas que fueron fechas por el dicho Consejo, è por los dichos tutores, è Regidores, à esta el dia que yo cumplí los catorze años, &c. Así en el instrumento de las Cortes, que se diò à cada vna de las Ciudades, de que Seuilla tiene el fuyo en su Archiuo, con otros de estas Cortes, en ellas à 13. de Diziembre diò el Rey regla, y forma al gouerno del Hospital Real de San Lazaro desta Ciudad, tan prudentes, que casi dura su entera obseruacia, con que esta casa llegó a su mayor estimacion, teniendo su gouerno con titulo de

Mayorales, nombrados por los Reyes, Caualleros de mucha suposicion. Pero entretanto durauan las inquietudes de Seuilla; consta de escrituras de ella, que se intitula-ua Almirante mayor de la Mar, y estava apoderado de las Atarazanas Don Alvar Perez de Guzman, mas en los Priuilegios se llama Almirante Don Diego Hurtado de Mendoza, à quien aplaudia para establecerlo en la posesion el Conde de Niebla, así como à Don Alvar Perez de Guzman, el Señor de Marchena, con que entrevna, y otra casa iba creciendo la emulacion, y discordia.

3 No passa de este año en las confirmaciones de Priuilegios la memoria del primer Conde de Medina Celi, Don Bernardo de Bearne, y comiença la de su hijo, y sucesor Don Gaston, euidencia de que murió en el, pero sobreuiuióte algunos la Condesa Doña Isabel de la Cerda, y ambos cō muchos descendientes suyos, yazen en la Capilla mayor del Real Monasterio de Santa Maria de Guerra, Cisterciense, en que en vna gran lapida se lee esta noticia, bien que mucho mas moderna.

En este nicho yazen los Excelentísimos Señores Don Bernal de Bearne, hijo de Don Febus de Fox, Conde en Francia del mismo titulo, y la Señora Infanta Doña Isabel de la Cerda. Fue el Señor Don Bernardo Principe tan esforçado, que viniendo con doscientos y cinquenta Caualleros, que traxo consigo de Francia à Janorecer à Don Henri que Segundo, contra su hermano D. Pedro, le ayudo an valerosísimamente, que no teniendo el Rey en su Reyno otra cosa mayor con q̄ preuialle, le casò con la Señora Infanta Doña Isabel de la Cerda, en que auia parado la linea recta del Señor Infante Don Alonso de la Cerda (à quien llaman el Desheredado) fue esta Señora tan virtuosa, y honesta, que auiento quedado viuda en su florida edad, perseverò en este es-
tado treinta y quatro años, hasta que despues la obligaron al segundò casamiento ya dicho, los apretados ruegos de el Rey, y la sucesion de su Casa, cosa bien pensada, pues si esta Señora Infanta no huiera casado segund vez, la Real sangre, que de dicho Señor Infante tenia, se acabara, y así por su casamiento se conseruò en la Casa de Medina-Celi.

Yazen tambien en este nicho los Excelentísimos Señores Don Gaston de la Cerda su hijo, segundo Conde de Medina-Celi, y Doña Mercia de Mendoza su muger, Don Iuan Luis de la Cerda, quinto Duque de Medina-Celi, de la Orden del Toson de oro, y Doña Isabel de Aragon su muger, hija del Gran Duque de Montalto.

Asimismo yazen por lo plano de esta Real Capilla (ya con la Capilla, ya sin ella) los Excelentísimos Señores Don Luis de la Cerda, tercero Conde, y Doña Juana Sarmiento su muger, Don Gaston de la Cerda, quarto Conde, y Doña Leonor de Mendoza su muger, Doña Leonor de la Cerda, Marquesa de Cenete, hija de Don Luis, primero Duque, Don Iuan de la Cerda, segundo Duque, y Doña Maria de Silva su muger, Don Luis de la Cerda, Marqués de Cogolludo, que murió sin hijos.

Todos estos Señores fueron bienhechores, y muy deuotos de esta Santa Casa, y tan grandes Caualleros, como pedian las obligaciones de su Real sangre.

Así el Conuento en estilo mas defuso, que elegante, puso à la vista de los que visitan su Templo, el honor de tales sepulturas, pasando el obsequio el titulo de Infantes, que solo se da à los hijos de los Reyes; hasta la Condesa Doña Isabel de la Cerda, cuyo hijo D. Gaston conferuò el apellido de Bearne; y así en las confirmaciones de Privilegios de los años siguientes se lee *Don Gaston de Bearne, Conde de Medina-Celi, vassallo del Rey, confirma.* Y en su escudo las dos vacas, blason de su familia paterna, y aunq fue corta su vida, fue dignamente estimada su persona. Pero así el Conde Don Gaston, como sus sucesores, aunque tenían en Andalucía el gran Puerto de Santa Maria, y à Guelba, y en Sevilla muchos heredamientos, y casas, las en q oy està la Casa Profesa de la Compañia de Iesus, apenas consta, que hiziesen asistencia alguna en esta Ciudad, y así tendremos ocasion de nombrarlos menos, hasta que con la vnion de la gran casa de Ribera, bueluan del todo à ser Seuillanos.

Año 1394.

1 Proseguian con mayor inquietud en Sevilla las diferencias, siendo la piedra de escandalo la Almirantia, que queria retener Don Alvar Perez de Guzman, y cobrar teniendola por merced de el Rey Don Diego Hurtado de Mendoza, cuyo partido al fin prevaleció, y se refiere en los Annales citados, que fue en esta Ciudad recibido por Almirante, y que Don Alvar Perez boluio à el Alguazilazgo mayor; procuraua concordarlos el nuevo Arçobispo D. Gonçalo de Mena, que ya estaua en posesion, pero por aora sin efecto. Estaua el Rey q ya comegaua à Governar por si en Lorena, à 20. de Março, donde despachò el notable Privilegio de los Farfanes, estableciendolos en la posesion de su antigua nobleza: En el por fazer bien, è merced (dize) à vos *Alonso Perez, Capitan, è à vos Alonso Lopez, Capitan, è Fernando Perez, è Anton Miguel, è Pero Alonso, è Juan Diaz, è Martin Fernádez, è Berenguel Fernandez, è Mateo Diaz, è Assensio Gonçalez, è Lorenzo Perez, è Garcí Alonso, è Diego Rodriguez, è Diego Yañez, è Fernando Alonso, Caualleros Farfanes de los Godos; por quanto venistis de los Reynos de tierra de Moros, ende crades naturales, à viuir en los uestros Reynos, por seruicio de Dios, è por salir de tierra de los enemigos de la Fe, è porque os lo embio à rogar, è mandar el Rey Don Iuan mi padre, è mi señor, que Dios de santo Paraíso, prometiendo vos por ello muchas mercedes, por ende como os en mi guarda, è defendimiento, &c. Està inserta con las confirma-*

ciones de los Reyes siguientes en el vltimo de la Reyna Doña Iuana, que corre impreso, y autentico. Quedaron en Sevilla estas familias, donde fueron heredadas, y fundaron diuersas casas, y Capillas; vna en la Parroquia de San Martin, en el friso de cuya feja permanecen sus armas tres sapos verdes en campo de oro, y tenían diputado reñedor de sus Privilegios, que prestando voz por todo el linage, defendia la obseruacion de sus preeminencias.

2 Martes quinze de Iulio, segun los alegados Annales de Sevilla, murió en ella Don Alvar Perez de Guzman, su Alguazil mayor, señor de Gioraleon, en edad florida, que malogrò grandes esperanças de D. Elvira de Ayala su muger, hija de Don Pedro Lopez de Ayala, Chanciller mayor de Castilla, dexò dos hijas, sin hijo varon, à D. Elvira de Guzman, señora de el Estado de Gioraleon, que casò con Don Pedro de Zúñiga, Conde de Placencia, como dire adelante, y Doña Iuana de Guzman, muger de Iuan Rodriguez de Castañeda. Fue enterrado en la Capilla de su linage en la Santa Iglesia, y sucedióle en el Alguazilazgo, por merced del Rey, Don Alvar Perez de Guzman su deudo cercano, Señor de Orgaz, y de Santa Olalla, en cuyos descendientes quedò por algunas generaciones.

3 Estaua ya por estos años avezindada de asiento en Sevilla, la casa esclarecida de Zúñiga, de cuyos Progenitores queda escrito, y su jefe, y cabeza Diego Lopez de Zúñiga, Justicia mayor de Castilla, que de Doña Iuana de Orozco su madre auia heredado muchos vasallos, y heredamientos en estas comarcas, y adquirido cata a la Parroquia de Santa Maria la Blanca, que auia sido de Garcí Fernandez Melgarejo, cuyo hijo primogenito Don Pedro de Zúñiga, casò algunos años adelante, con D. Elvira de Guzman, señora de Gibraltor, como queda dicho.

4 A 16. de Enero de este año, confirmó el Rey la Notaria mayor de la Andalucía, à Per Afan de Ribera su vassallo, que ya la tenia desde el tiempo de el Rey Don Iuan el Primero, haziendolo tambien Veintiquatro de Sevilla: Yo el Rey (dize) por fazer bien, è merced à vos *Per Afan de Ribera mi vassallo, confirmo vos el oficio de la Notaria de la Andalucía; que el Rey Don Iuan mi padre, y mi señor, que Dios perdone, vos fixo merced, è despues vos fue confirmado por mi en tiempo de los mis Tutores, è Regidores, &c. Fuele despues confirmado por Privilegio rodado, y quedò finalmente hereditario en sus descendientes. Causa porque epilogaré aqui los que le precedieron en esta Dignidad; diuidiòla el Rey Don Alonso el*

Sabio de la de Castilla, como parece por sus Privilegios en el año de 1253 siendo el primero que con ella confirma sus Privilegios Garci Perez de Toledo, como en él adviérti, separando las Notarias mayores por los Reynos, y dando la propia a Andalucía, cuyo principal asiento era en esta Ciudad, en que segun consta de sus antiguos papeles, residian los oficiales, que atendian al despacho del cargo del Notario mayor, que por serlo gozava grado de Rica Ombria, y su Teniente principal seguía siempre la Corte.

Garci Perez de Toledo, es el primero en los Privilegios del Rey D. Alonso el Sabio, desde el año 1252. muchas premisas ay de que fue el mismo, q el famoso Garci Perez de Vargas, à quien por su patria Toledo (ò la Villa de Vargas de su comarca) muchos papeles llaman Garci Perez de Toledo. Este Notario mayor, solo nombra el Doctor Salazar de Mendoza, en sus Dignidades, en tiempo del Rey Don Alonso el Sabio, pero huvo tantos mas como se verá.

Garci Martinez de Segouia, era Notario mayor de Andalucía en los años de 1260. y de 1261. segun còsta de papeles de nuestra Santa Iglesia, aunque no se lee su confirmacion en Privilegios. Fue casado con Doña Juana, sobrina del Arçobispo Don Remondo, y por quien èl dorò la Capilla de S. Bernabè en el Templo antiguo. Y hijos suyos Fernan Garcia, y Vicente Garcia, marido de Doña Juana, hermana del Arçobispo D. Juan: assi còsta de muchas escrituras. Deste Cauallero ay mención en las memorias Genealogicas de la illustre familia de Segouia, del Cronista mayor Don Joseph Pellicer.

Garci Domínguez, era Notario mayor en los años de 1273 y de 1274. segun consta de los Privilegios, que en ellos aleguè. Fue cuñado del Arçobispo Don Remondo.

En los años de 1278. de 1279. y de 1280. suena en las confirmaciones de Privilegios la Notaria de Andalucía vaga.

Don Martin Obispo de Calahorra, desde el año de 1284. hasta el de 1289. y en este luego Don Juan Obispo de Tui.

En el año 1297. Don Martin Obispo de Astorga, que tambien era Notario mayor de Castilla. Y en los años siguientes, hasta el de 1304. Rui Perez de Alcalà, y Alfonso Diaz de Toledo, que tambien fue Alcalde mayor de Sevilla, hijo de Diego Alonso, à quien el Rey Don Alonso el Sabio diò la Alcaldia, que vacò por Don Rodrigo Esteuñ. Y eran del linage de Saabedra.

En el año 1306. Fernan Gonçalez, que tambien fue Veintiquatro, y Alcalde mayor desta Ciudad, y dorò en la Parroquia de

San Lorenço la Capilla antigua de los Medinas, de cuyo linage fue, y padre de Gonçalo Nuñez de Medina, à quien el Rey Don Pedro diò los Palacios de la Atalayuela, como queda escrito.

En el mismo año de 1306. Iuan Ponce, que no consta à que linage pertenece. Y de este al de 1311. Maestre Gonçalo, Abad de Herbas, Canonigo en nuestra Santa Iglesia, y de quien en ella ay dotaciones.

En el año 1313. Gonçalo Ruiz de Toledo, que asimismo era Notario mayor de Castilla; consta de Privilegio de merced, q en este año le hizo el Rey Don Alonso el Onceno, de què despues fue Amo, ò Ayo, de confirmacion de cierto juro en las Carnicerias de Sevilla, era Señor de Orgaz, y poderoso mucho en el Reyno de Toledo.

Don Fernando Gutierrez Tello, Arçobispo de Sevilla, Notario mayor desde el año de 1314. à el de 1319.

Don Iuan, Arcediano de Sarría en la Santa Iglesia de Lugo, en los años de 1326. y de 1327. llamante los Privilegios D. Iuan de el Campo.

Don Iuan Obispo de Cuenca, d el año de 1328. al de 1332.

Don Martin Fernandez de Toledo, Señor de Orgaz, hijo del referido Gonçalo Ruiz de Toledo, fue Ayo, Amo, y Maestro del Rey Don Pedro, y no teniendo hijo varon, le sucediò en el Estado de Orgaz Doña Aldonça Fernandez de Toledo su hija, que casò en Sevilla con Don Pedro Nuñez de Guzman, hijo de D. Alvar Perez de Guzman, Alcalde mayor della, hermano de D. Pedro Nuñez, abuelo materno del Rey Don Henrique Segundo, de los quales se deriuò la linea de los Guzmanes, Señores de Orgaz. Durò la Notaria mayor en Martin Fernandez de Toledo, de el año de 1333. al de 1352. en q asimismo era Chanciller mayor del Sello de la Puridad. Pero en su intermedio, en los vltimos años del Rey Don Alonso, se halla Notario mayor de Andalucía Don Alonso Obispo de Leon, que, ò fofrituyò, ò sucediò à Martin Fernandez, que despues con el Reynado de Don Pedro debiò de boluer à ella.

Iuan Alonso de Benauides, Justicia mayor de Castilla, sucediò en la Notaria à Martin Fernandez de Toledo, y la tuvo hasta el año de 1364. que acabò en prision por mandado del Rey Don Pedro.

Don Alonso Barrasa, Obispo de Salamanca, y despues Cardenal, anticipò en la Notaria el Doctor Salazar de Mendoza; pero yo no hallo sus confirmaciones, hasta tiempo de el Rey Don Henrique Segundo.

Despues Pedro Suarez de Toledo y Guzman, era Notario mayor el año de 1377: despues Gonçalo Vazquez, à quien nombra el Doctor Salazar de Mendoza, y vltimamente en el año 1386. Don Iuan Gonçalez de Abellaneda, despues Alferez mayor de Castilla, à quien sucedió Per Afan de Ribera, al qual el mesmo Rey Don Henrique, à nueue de Abril de este propio año, la confirmò por juro de heredad para él, y para sus sucesores, segun la gozaron Don Diego Gomez de Ribera, y Don Per Afan el segundo su nieto, y hijo, y despues Don Pedro Henriquez, como marido de Doña Beatriz de Ribera, por cuya muerte los Reyes Catolicos Don Fernando, y Doña Isabel, à seis de Março de el año de 1492. dieron título de Notario mayor de Andaluzia, à Don Fernando Henriquez de Ribera su hijo, por cuya muerte boluó al primer Marques de Tarifa Don Fadrique, cuyo título halló auerse despachado por el Emperador, y Rey Don Carlos, à primero de Enero de 1539. y fue el vltimo, porque casi al mismo tiempo acabò de cessar del todo su exercicio, y quedó dignidad solo titular en los sucesores de su casa.

Año 1395.

1 En el año 1395. el Arçobispo Don Gonçalo de Mena, y el Dean, y Cabildo, atendiendo al mayor decoro de su Iglesia, quitaron en su circunferencia por lo exterior de los quatro lienzos de el Patio de los Naranjos, muchas tiendas, que à ellos arrimauan, aunque con harto menoscabo de sus rētas, y la rodearò de vn aneïto elevado sobre gradas de piedra, con que le dieron autoridad, y grandeza; verificase así de escrituras de el Archivo de la Santa Iglesia, y refierenlo los Annales citados de Seuilla, por estas palabras: *He año se pusieron los marmoles, e cadenas en derredor de Santa Maria de Seuilla, que son por todos noventa y nueue marmoles, e salió agua en la fuente de Santa Maria, que traxeron por caños, así permanecen los marmoles à trechos, ya sin cadenas, que ha consumido el tiempo.*

2 Por la Ciudad de Segouia, en que publicó la notable Premática de las mulas, pasó el Rey à Madrid, y de ella à Andaluzia, tan al fin de este año, que entrò en Seuilla Lunes treze de Diziembre (no luenes, como dizen algunos Historiadores) que este año que fue letra Dominical C, fue Lunes treze, el mesmo dia quenta su Cronica, que mandò prender al Arcediano de Niebla Don Fernando Martinez, cuya zelosa predicacion alborotò el Pueblo con-

tra los Iudios el año de mil trecientos y nouenta y vno: *castigòlo (dize Gil Gonçalez de Auila) porque ninguno con ataricienda de piedad no entendiesse levantar el iueclo. Pero si el zelo de este varon notable, tuuo algo de porfiadamente demasado. su intencion fue sincerísima, y su caridad igual, que por este mesmo tiempo legó en la gran fundacion, y dotacion de el Hospital de Santa Marta, cercano à la Santa Iglesia, y à cuyo Cabildo diò su Patronato, y administracion, en que permanece, y acabò su vida años adelante con gran opinion de solida virtud. Fenece en esta venida de el Rey à Seuilla su Cronica, que corre manuscrita, compuesta por el Chanciller mayor Pedro Lopez de Ayala, con no poco defecto de la Historia en los años siguientes.*

Año 1396.

1 Hallò al Rey en Seuilla ocupado en las mejoras de su Gobierno el año 1396. en que auia bien en que exercitar la justicia, y mostrar la clemencia; pero atento aora mas à los medios suaues, que à los rigurosos, cessò en los amagos, intimidando preuenciones de futuras penas, sino se remediauau los excelsos; procurò conciliar los animos, por medio de el Arçobispo Don Gonçalo, que segun antiguo manuscrito, juntò en su Palacio Arçobispal, à quinze de Enero, los lefes de las parcialidades, y principales de su sequito, y procurò establecer concordia, que à vista del Rey, y de los amagos de su feueridad, no fue difícil, aunque no fue permanente. Quexòle al Rey el Estado Ecclesiastico, de que Alvar Diaz de Mendoza, y Martin Ruiz de Arteaga, Caualleros de esta Ciudad, à quien auia hecho merced de las penas impuestas por el señor Rey Don Iuan su padre en las Cortes de Bribiesca el año 1388. à las Barraganas, ò Mancebas de los Clerigos, con su cobrança daban escándalo, q infamaua à los Ecclesiasticos, que muchos sin vicioso riesgo tenían mugeres en sus casas, y à todas querian los dueños de la pena hazer culpadas, de que bien informado lo mandò cessar por carta plomada de diez y ocho de Febrero: *Por quanto (dize en ella) yo soy informado por algunos de el mi Concejo, que el dicho Rey mi padre non fiziera la dicha ley con intencion, que se platicasse, nin guardasse segun en ella se contiene, mas por poner temor, &c.*

2 A veinte de Mayo, confirmò los principales ordenamientos, que hizo a esta Ciudad el Rey Don Alonso su visabuelo, y porque los Fieles instituidos para su mejor exed-

execucion auian cessado por ser officios poco gratos à los demás Oficiales de el Gobierno refucitò su vfo, nombrando cinco, creciendoles la autoridad, y mandando que fuesen luezes medios entre la Ciudad, y el Adelantado mayor de la Frontera Francisco Fernandez de el Marmolejo, y Iuan Martinez, Armador de las Floras Reales de los Veintiquattros, Iuan Fernandez de la Quadra de los Iurados, y Iuan Gonçalez Cerezo, y Diego Gonçalez de Meaïna de los Caualleros, Ciudadanos, que no eran de el Regimiento, y para que los asistiese, y auxiliasse à Don Fernan Dantes, Cauallero Portuguès, de los que passaron à Castilla, quando pretendiò la Corona de Portugal el Rey Don Iuan, que auia auezindado en Seuilla, y casado con hija natural de el Conde de Niebla. Diòle solo nombre de Fiel executor, con plaço muy limitado, en que parece, que moderò el prudente Rey el nombre de Corregidor, aspero, y ofensivo à otras Cidades, que en todas queria introducir, cuyo principio fue de este tiempo, y no es dudable, que fue Don Fernan Dantes con aquel pretextado título, el primero que tuuo Seuilla, origen por ventura de el nombre de Asistentes, que despues se vsò, por dexado à asistir en su nombre Real à los Fieles executores. Escriue el Cronista Gil Gonçalez, tratando de la introduccion de los Corregidores, que *Seuilla no lo admitiò* (son sus palabras formales) *y otras siguiendo su exemplo hizieron lo mismo.* Pero de esta repugnancia, no hallo otra alguna noticia. Y Don Fernan Dantes, y los demás Fieles, sin alguna suplica, ò resistencia fueron recibidos en el Cabildo à veinte y cinco de Mayo, hallandose presentes Fernan Gonçalez de Medina, Diego Fernandez de Mendoza, y Martin Fernandez Ceron, Alcaldes mayores, y Don Alvar Perez de Guzman, Alguazil mayor, que auia sucedido à Don Pedro Nuñez de Guzman su padre, Garci Fernandez Melgarejo, Pedro de Tous, Alonso Fernandez del Marmolejo, Rui Gonçalez de Medina, Alvar Rodriguez de Abreu, y otros Veintiquattros, y Diego Ortiz, y Diego Fernandez de Medina, Iurados.

3 A 24. de Agosto, dia de San Bartolomé, padeciò esta Ciudad vn grandissimo temblor de tierra, y en èl ruina de muchos edificios. Cayòse la antigua Torre de la Colegial de San Salvador, que era tradicion fer la que los Moros fabricaron de las piedras de el Templo en que estaua el cuerpo de San Isidoro, que nunca permitiò Dios, que fuese à sus ritos, porque haciendo los Moros estas Torres en sus Mez-

quitas, para que desde ellas sus Alfaqües con voces, en vez de campanas conuocassen el Pueblo à las juntas, sobre estas sagradas piedras, ninguno oïssa uo llamarlos, por que experimentauan rigurosos castigos de ignorada causa para ellos, venerable para los Chritianos. Fue otra muy sensible ruina la del antiguo remate de la Torre de la Santa Iglesia, aquellas quatro manganas de metal tan celebradas, y de que en la Historia General del Rey Don Alonso el Sabio, se lee este notable periodo: *Pues de la Torre mayor, que es la de Santa Maria (dize) muchas son sus sobrezas, è la su grandeza, è la su beldad, è la su alte za, ca sesenta braças ha en el trecho de la su anchura, è quatro tanto en lo alto. Otrosi, tan alta, è tan llana, è de tan grande maestria es hecha la su escalera, que qualesquier que allí quieren sobir con bestias suben fasta encima de ella. Otrosi, en jomo adelante à otra Torre à la cima, que ha ochobra, as hechas de tan grande maestria, ca la cima de ella son quatro manganas redondas una sibe otra, le tan gran obra, è tan grandes, que non se polian fazer otras tales. La de fomas la menor de todas, è luego la segunda que està su ella, es mayor en pues la tercera mayor, que la segunda, mas de la quarta mangana non podemos retraer, ca es de tan gran labor, è de tan estraña obra, que es dura cosa de creer, toda obra da de canales, è las canales de ella son doze, ca en la anchura de cada una cinco pa'mos comunales, è quando la metieron por la Villa non pudo caber en la puerta, è ouieron quitar las puertas, e a ensanchar la entrada, è quando el Sol dà en ella, resplandecen con rayos luzientes mas de una jornada, &c.* Este tan magestuoso y bello remate, tronchada la espiga de hietro en que estaua fixo, cayò, y las brillantes manganas se hizieron menudas pïeças, con gran sentimiento de toda la Ciudad, quando la Torre deforme, y fea, en que estauo muchos años, hasta el de 1569. en que se puso en la hermosura que aora tiene; en los sellos antiguos de Seuilla, que tienen en el reuerso la imagen de la Ciudad, se vè la oïentosa apariencia que hazia la Torre con estas manganas.

4 A cinco de Octubre murió en Seuilla el primer Conde de Niebla Don Iuan Alonso de Guzman, auiendo a tres de èl otorgado su testamento, de cuya clausula de herederos, que he visto autentica, consta dexaua hijos, à Don Henrique, suceffor en la casa, à Don Alonso Perez, y al postumo, de que su muger la Condesa Doña Beatriz de Castilla estaua preñada; y no legitimos, à Don Pedro Nuñez de Guzman, y à Doña Mayor, muger de Don Fernan Dantes. Fue sepultado con pompa grande, qual era su autoridad, en el Monasterio de

de San Isidro de el Campo, y la Condesa viuda se retirò al Conuento de San Clemente, en que despues professò, y acabò virtuosamente su vida, de que bolverè a hazer memoria en el año mil quatrocientos y nueue, a Don Alonso Perez de Guzman su hijo segundo; dexò el Conde el Estado de Ayamonte, Lepe, y la Redondela, desmembrandolo del mayorazgo, ocassos de diferencias entre los hermanos, a quienes nació el tercero postumo, que se llamó Don Iuan de Guzman, Progenitor de gran nobleza en esta Ciudad, y en la de Cordoua, y otras partes, porque de su casamiento el año mil quatrocientos y onze, con Doña Leonor Lopez de Henestrosa, hija de Rui Lopez de Henestrosa, Alcalde mayor de Cordoua, y de Doña Leonor Lopez de Cordoua, gran favorecida de la Reyna Doña Catalina, madre de el Rey Don Iuan el Segundo, y que su de matada priuanga le hizo (como se verá) odiosa a los vassallos hija del Maestre de Calatrua Don Rui Lopez de Cordoua, a quien mandò matar el Rey Don Henrique Segundo, en Seuilla, por la tenacidad con que defendiò a Carmona, el año mil trecientos y setenta y vno, y de Doña Sancha Alfonso de Valençuela, con quien fue casado antes de tener el Habito. Procede de Don Iuan de Guzman el postumo, cuya vida llegó al año de mil quatrocientos y treinta y tres, mucha Nobleza en Andaluzia, por auer sido sus hijos Don Iuan de Guzman, que murió sin estado, y Don Pedro de Guzman, que llamaron el Bayo, por el color de su cabello. En la memoria, de cuyo casamiento con Doña Isabel Ponce de Leon, hija de el Conde de Arcos Don Iuan Ponce de Leon, la harè de sus hijos, y descendencia.

3 Vacò por la muerte de el Conde de Niebla, el Adelantamiento mayor de la Andaluzia, que tenia, y hizo el Rey merced de èla el Notario mayor Don Per Alfan de Ribera, en cuyos descendientes succedió, y despues hereditario se ha conseruado, porque harè, conforme al estilo que lleuo en estos Annales, memoria de los que hasta este tiempo lo tuvieron; instituyolo el Rey San Fernando, antes de la Conquista de Seuilla, en la persona de Don Alvar Perez de Castro, que murió el año de mil docientos y treinta y nueue, baxando con socorro a los que auian emprendido la Ciudad de Cordoua, ganando su Axarquia.

Don Rodrigo Alonso, hermano de San Fernando, hijo no legitimo del Rey Don Fernando de Leon, tenia el Adelantamiento, quando se ganó esta ciudad, en que quedó muy heredado.

En el año de mil docientos y cinquenta y tres, Sancho Martinez de Iodar, era Adelantado mayor de la frontera, que se entiende por de Andaluzia, señor de la Villa de Xodar, Bedmar, el Carpio, Garcies; dize se en algunas Genealogias, que era de la casa, y linage de Leiba, y casado con Doña Berenguela de Cabrera, de quien fue hija, que heredò la casa Doña Iuana, a quien otros llaman Doña Sancha Rodriguez de Iodar, que lleuò los Estados con el Carpio a Garcia Mendez de Soto mayor, de quien procede la Casa del Carpio. Llega la memoria de Sancho Martinez de Iodar, con el Adelantamiento en los Priuilegios, hasta el año 1259.

En el año de 1259. Pedro Ruiz Dolea, Adelantado de la frontera, confirma Priuilegio de el Rey Don Alonso el Sabio, de franqueza a el Cabildo Eclesiastico de Toledo, en Seuilla a veinte y vno de Febrero.

En el año 1260. y hasta el de 1264. Don Diego Sanchez de Fines, señor de Alva de Tormes, y otros Estados, y que por auer conquistado de los Moros el Castillo de Fines, tomó su apellido, hijo del Infante Don Sancho, que murió en Cañamero, procediò de èl la Casa de Fines, que se incorporò en la de Biedma.

En el año de 1264. y los siguientes era Adelantado de Murcia, y de Andaluzia Don Alonso Garcia, consta de muchos Priuilegios de estos años, y se leen impressos en la historia de Murcia; fue de la Casa de Villamayor, y llega su memoria cò la dignidad a el año 1268.

Don Nuño Gonzalez de Lara, en el año 1274. consta de papeles de Seuilla, y años adelante.

Don Alonso Fernandez el Niño, hijo no legitimo de el Rey Don Alonso el Sabio.

Don Fernan Perez Ponce de Leon, por el Rey Don Sancho, desde el año mil docientos y ochenta y cinco.

Don Rui Perez Ponce de Leon, hermano de Don Fernan Perez Ponce, en el año mil docientos y nouenta y quatro, fue Maestre de Calatrua.

Don Iuan Fernandez, hijo de Don Alonso Fernandez el Niño, en el año mil docientos y nouenta y cinco.

Don Alonso Perez de Guzman el Bueno, en el año de mil docientos y nouenta y seis.

Don Pedro Ponce de Leon, señor de Canagas, y Tineo, en el año de mil docientos y nouenta y nueue, llamale Salazar de Mendoza, con engaño, señor de Marchena, que no fue; casòse dos vezes, primera, con Doña Maria Martinez de Maya, segunda, con Doña

ña Sancha Gil de Bragança, de quien tuuo algunos hijos, y hijas, cuyas descendencias (no auiendo alguna de varonia) son bien confusas. Hija suya fue Doña Isabel Ponce de Leon, muger de Don Pedro Fernandez de Castro, como se vera luego.

En el año mil y trecientos, el Infante Don Henrrique, hijo de San Fernando.

En el año mil trecientos y cinco, Don Luã Nuñez de Lara, hijo de Don Nuño Gonçalez.

En el año de mil trecientos y seis, Don Iuan Manuel, hijo de el Infante Don Manuel.

En el año mil trecientos y onze, el Infante Don Iuan, hijo de el Rey Don Alonso el Sabio.

En el año mil trecientos y treze, Men Rodríguez Tenorio, creo que fue Teniente del Infante Don Manuel referido.

Desde el año mil trecientos y diez y siete, hasta el de mil trecientos y veinte y cinco, Don Alonso Fernandez de Cordoua, Progenitor de todo su esclarecido linage en Andaluzia.

En el año mil trecientos y veinte y cinco, segunda vez Don Iuan Manuel, hijo del Infante Don Manuel, aquel esclarecido Cauallero, que hermanando las letras, y las armas, fue Maestro de la mejor politica en su tiempo, y dexò de su moral ciencia, iustre testimonio en el libro del Conde Lucanor; fue tambien Adelantado mayor de el Reyno de Murcia.

Don Vasco Rodríguez de Coronado, Maestro de Santiago, tuuo el Adelantamiento por el Rey Don Alonso el Vltimo.

En el año mil trecientos y treinta y nueve, por el mesmo Rey Don Pedro Fernandez de Castro, Pertiguero mayor de Santiago, llamado el de la guerra, casò con Doña Isabel Ponce de Leon, poco ha referida, y fue su hija Doña Luana de Castro, que se llamó Reyna de Castilla, por el afectado casamiento con que la burlò el Rey Don Pedro, y fue madre de Don Iuan de Castilla, Progenitor de nobilissimas casas.

Por el mesmo Rey, el Maestro de Santiago Don Fadrique su hijo, cuyo Teniente fue, y como tal Alcalde, luez mayor de las suplicaciones (como lo llama Salazar de Mendoza) Gomez Fernandez de Foz.

El Infante Don Fernando de Aragon, Marques de Tortosa, en el año mil trecientos y cinquenta y dos, por el Rey Don Pedro, cuyo primo hermano era.

Don Iuan Nuñez de Prado, Maestro de Calatrava, por el mesmo Rey.

Don Pedro Nuñez, Maestro de Calatrava, por el Rey mesmo.

El Infante Don Iuan de Aragon, primo del Rey, y que incurrió en su odio por amigo de sus hermanos.

Don Henrrique Anrriquez de Seuilla, por el mesmo Rey, en el año mil trecientos y cinquenta y ocho, en que para ascender a el Adelantamiento, dexò el Alguacilazgo mayor de Seuilla.

Don Pedro Muñiz de Godoy, Maestro de Santiago, en el año 1368. por el Rey Don Henrrique Segundo.

Por el propio Rey, Don Alonso Fernandez de Montemayor, en el año de mil trecientos y setenta y vno, alcançò el Reynado del Rey Don Iuan.

Don Iuan Alonso de Guzman, primero Conde de Niebla, por el Rey Don Henrrique Segundo, a quien sucedió Per Afan de Ribera, en cuya casa quedò hereditario, hasta el tiempo de los Reyes Catolicos, D. Fernando, y Doña Isabel, con toda su autoridad, y vso, despues solo titular, y honorifico. En Seuilla, desde su conquista, tuuo tanta autoridad este puesto, que casi en todo era superior, y como Presidente en lo ciuil, y militar, y a quien en ausencia de los Reyes se apelaua de los Alcaldes mayores, conforme a lo que de su jurisdiccion se contiene en las leyes de las partidas, y en los Tenientes, porque exercia este juzgado; ruieron principio los luezes, que llamauan de grados, tres, vista, alçada, y suplicacion, cuyo derecho mantuuieron hasta tiempo del Rey Don Iuan el Segundo, que se reservò el nombramiento del luez de suplicaciones; pero los ntros, aunque huuo variedades en su modo de judicatura, siempre fueron nombrados por los Adelantados, hasta que se puso la Real Audiencia, el año de mil quinientos y cinquenta y seis, en tiempo de los Reyes Catolicos, Don Fernando, y Doña Isabel; el Adelantado D. Pedro Henrriquez, pretendió reestablecer su Dignidad, en muchas perdidas, y ofuscadas preeminencias, sobre que ganó varias cedulas Reales, a cuyo entero cumplimiento no bastò toda su mano, y respeto. Hallase tambien, que en lo primitiuo el Adelantado confirmaua las elecciones de los Jurados, que se hazian por los vezinos de las Parroquias.

6 Quedò el Rey en Seuilla la mayor parte de este año, en q rompiédose guerra con Portugal, diò bien que hazer a estas fronteras, balteciendo Seuilla sus castillos, en que le confirmò el Rey su costumbre de poner Caualleros Alcaldes. Fabricauase aquí poderosa Armada, a cargo de Martin Fernandez Ceron, Alcalde de las Atarazanas, con que el Almirante Don Diego Hurtado de

Mendoza, salió a las costas de Portugal, al fin de el Verano, y las llenó de asombro, y hostilidades, haziendo formidable su nombre.

Año 1397.

1 Sangrienta se proseguía por mar, y tierra la guerra con Portugal, ventajosa en los sucesos para Castilla, de cuya Armada cinco galeras pelearon con siete de Portugal, y las vencieron con rica presa de bastimentos, y cosas preciosas, entrando por Guadalquivir a surgir en el muelle de Sevilla, con quatro galeras apresadas, y número de prisioneros ilustres; aunque en otros executó el Almirante rigor desmedido, lançando los al mar.

2 Este año tuvo principio el Priorato del Orden de Calatrava de esta Ciudad, en capitulo, que su Maestre Don Gonçalo Nuñez de Guzman, que lo era desde el de mil trecientos y ochenta y cinco, celebró en el sacro Conuento de Calatrava, en que se fundaron, y confirmaron otros Prioratos, como escribe el Cronista Rades de Andrade, que de este dize: *En Sevilla otro Priorato con título de San Benito, en este tiempo, y en esta mesma casa en Sevilla otros de Beneficios de este Orden, que son Capellanías perpetuas, y se dan a Frayles de ella.* Su casa, y Templo en la collacion de Omnium Sanctorum, en que la tenían sus Maestres, desde que se ganó esta ciudad.

Año 1398.

1 La lozanía briosa del nuevo Conde de Niebla Don Henrique, con la oposicion heredada a la casa de Marchena, relució sus vandos, otra vez diuidida la ciudad en parcialidades, la llenó de escandalos, homicidios, violencias, robos, y calamidades, a que diuidido tambien, no se oponia debidamente el Regimiento; so leitaua mediar, y compenar el Arçobispo Don Gonçalo de Mena, venian repetidos mandatos del Rey, informado por Don Fernan Dantes, pero la fuerza del odio, y de las pasiones ciegas no admitia templança.

2 La villa de Vtrera, que destruyeron los Moros, que traxo en su favor el Rey D. Pedro, el año mil trecientos y sesenta y ocho, se aña buelto a poblar en mejor sitio, algo distante del que antes ocupaua, y para que mejor se llenasse de nueva vezindad, le concedió Sevilla, como su dueño, algunas franquezas y excepciones por provision de doze de Julio de este año, de mil trecientos y noventa y ocho, que esta original en el Archivo de esta ciudad, firmada

de Iuan Garcia, Alguacil mayor, Francisco Garcia, Alcalde, Diego Fernandez, Alcalde, Fernan Gonçalez, Alcalde, Alonso Fernandez, Alonso Ruiz, Fernando de Torres, Rui Gonçalez, Pedro Rodriguez, Iuan Martinez, Francisco Fernandez, Pedro Fernandez, Gonçalo Sanchez, Diego Rodriguez, Veintiquatros; continuaua el uso de firmar con solo los Patronímicos; conoçeránse estos Caualleros en otras ocasiones adelante. Ahora fabricó Sevilla el nuevo castillo de Vtrera, y fue su primero Alcalde, Pedro Rodriguez de Etiquiel, Veintiquatro, y vno de los que aqui firmaron.

Año 1399.

1 Estas inquietudes, a que en el año antes no aman uaidado sus ordenes, obligaron a venir al Rey a Sevilla, en el de mil trecientos y nouenta y nueve, segun es constante en las historias, dōde los castigos que executó, pasan los terminos de lo creible; pon de talos, y su justa severidad, el Maestre Gil Gonçalez Davila en su Cronica; pero como los mezcla con la suspensien de el Regimiento, que como verēmos no fue hasta el año mil quatrocientos y dos, dexa sospechas de incertidumbre, y que siendo una mesma esta uenida, y castigo, se refiero anticipada. A Cordoua fatigada de igual achaque, dize que vino primero, y de alli embarcado en Guadalquivir a Sevilla, donde luego que entró, mandó cerrar las puertas, y otro dia por la mañana, llamados a el Alcaçar los lefes de los vandos, y los Alcaldes mayores, y Veintiquatros, los puso en intimo asombro, en conminacion de pena capital, conuenciendolos de la falta a sus mayores obligaciones, a que en el amago de muchos siguió execucion de suplicio en no pocos. Mandando salir de la Ciudad al Conde de Niebla, y a Don Pedro Ponce de León, a quienes primero auia hecho poner en prisiones, valiendolos para librarle de mayor castigo los grandes seruiçios de sus mayores. Si esto tiene entera certeza, o si se escribe (como lo entiendo) antepuesto en el tiempo, no sabré dezirlo con firmeza, que no huuo mudança en el gouerno, se ve en muchas prouisiones de la Ciudad, de este año, y los siguientes.

2 Domingo diez de Agosto de este año, se cuenta en los Annales alegados, que cōsagró en su Iglesia nuestro Arçobispo Don Gonçalo, a Don Fernando Obispo de Cordoua, no admiraría el Arçobispo al Obispo, sin la pretendida sumission de sufraganeo, razon por que no omito esta memoria en lo demás poco esencial.

3 Era muy frecuente por estos tiempos la naufragación desde Sevilla, y los puertos de Andaluzia a las Islas Fortunadas, ya llamadas Canarias, por el nombre de la principal, y armaban para su Conquista, y comercio Vizcaínos, y Andaluzes, a cuyos empeños respondían bien las utilidades; y entretanto padeciendo la Iglesia Católica el largo, y lamentable cisma, diuísas las Provincias obedecían ya a este, y aquel Pontífice, como preualecían, ó sus razones, ó sus diligencias. A Benedito obedecía Castilla, cuya elección en el año 1394. queda escrita en oposición de el que se llamaua Bonifacio Noueno en la Corte Romana; pero en vna junta q se tuuo este año, en Salamanca, de Prelados, y personas doctas, se resolvió quitarle la obediencia, sin darla por entonces a otro, quedando indecisa en esto la resolución, y para el gouerno intermedio de las cosas Eclesiásticas, hasta que huiesse legítimo Pontífice, hizieron constituciones, cuyo tenor se lee en la Cronica del Maestro Gil Gonzalez Davila No se halló en esta junta el Arçobispo de Sevilla Don Gonçalo, cuya residencia en su Iglesia, sin hazer ausencia, consta de muchas escrituras.

Año 1400.

1 Fatal fue a Sevilla el año de 1400. a fligida de rigurosa peste, que minorò mucho su vezindad, epidemia, que se advierte auer influido en los años còntenares, entre cuyos males lució grandemente la piedad de el Arçobispo Don Gonçalo de Mena, cuya religiosa magnificencia de animo meóitana vna insigne fundacion de Religiosos Monjes de la Cartuja, a que era muy deuoto, desde que siendo Obispo de Burgos, comunicò intimamente los del Conuento de Miraflores. Deseaua traerlos a Sevilla, y buscando sitio à proposito, lo hallò en vna hermita, que el mesmo poco antes auia dado à los Religiosos de S. Francisco de la Tercera Orden, en la contraria ribera de Guadalquivir, poco distante de Triana, enfrente de Sevilla, donde auia vnas concanidades, ó cueuas, que dauan nõ bre al sitio, las Cueuas, y juto a ella vna hermita, con vna Imagen de N. Señora, que era tradicion auer sido alli hallada, ó aparecida, en que los Terceros comenzauan à fundar Monasterio: pidiòles que lo dexassen con ventajosa recompensa, y diòsela en otra Iglesia, que auia sido Parroquial, intitulada de San Iuan, en el Castillo de Aznalfarache, cuya fabrica, y beneficio tambien les anexò, y mas otra Iglesia rural, cerca de la

Villa de Niebla de San Iuan del Puerto, de que les otorgò instrumento en 16. de Enero de este año, que està original en el Archiuo de la Santa Iglesia, en fauor particularmente de Fr. Iuan su Ministro Prouincial, que fue consentido por el Dean D. Pedro Manuel, y el Cabildo, y luego puso en posesion de la hermita de las Cueuas à sus nuevos Cartujos, para q desde el año 1398. tenia ganado beneplacito de sus superiores, y nombrados para primetos fundadores, quatro Monjes, D. Iuan Carrillo, D. Luã Fernandez Gallego, D. Iuan de Orduña, D. Toribio de Madrigal, y Fr. Iuan de Soñia, Frayle Barbudo, hijos todos de el Real Conuento del Paular de Segouia, con proposito de leuantar fabrica igual a la grandeza de su animo, a que al punto se comenzaron a abrir los cimientos.

2 Es el Castillo de Aznalfarache bien celebre, por su mucha resistencia, quando la Conquista de esta Ciudad, y la mucha sangre que se vertió en su expugnacion. A su Iglesia dexò el titulo de San Iuan, la Orden de el Precursor Baptista, que lo tuuo en sus principios, y lo debolió a la Corona, famoso en los tiempos antiguos, por la milagrosa pila Baptismal, del Ofert Betico, que era su nombre, que milagrosamente se llenaua de agua los Sabados Santos, para el Baptismo de los Catecumenos, que alli se muestra con digna estimacion; los Moros lo fortalecieron para propugnaculo de el Aljarafe, ayudando mucho la naturaleza con la eleuacion de suelo, con que predomina a las campañas, y a la vezina corriente de Guadalquivir, aunque ya todo reducido a ruinas, y la poblacion puesta en lo baxo, quedando dentro de las rotas murallas, solo esta Iglesia, y el Conuento que en ella fundaron los Terceros, que ha tenido varias mudanças, como se verá adelante con otras causas.

3 El Adelantado, y Notario mayor de Andaluzia Don Per Afan de Ribera, tenia algunos debates con los vezinos de la Villa de Arcos, vasallos de Sevilla, sobre ciertos Almojarifazgos de Bornos, y Espera, lugares suyos, sobre que por ambas partes se acudió al Cabildo de esta Ciudad, que declaró en fauor del Adelantado, dando reglamento de portarse en esto a Arcos a 28. de Mayo de este año, cuya prouision, que està en el Archiuo de la casa de Alcalá, y otras de los años antecedentes, de 1398. y 1399. que ay en el de la Santa Iglesia, en que la Ciudad dió cumplimiento a sus Priuilegios, prueban, que estaua su gouerno en toda su forma antigua, sin alguna suspension, ó mudança, como de

antes de aora suponen las historias, y que veremos en el año mil quatrocientos y dos, forman las diuerſas Caualleros, cuyos nombres daré al conocimiento de los linages. Iuan Gutierrez de Camargo, Alguacil mayor, Teniente por Don Alvar Perez de Guzman, Fernan Gonçalez de Medina, Alcalde mayor, Diego Fernandez de Mendoza, Alcalde mayor, Pedro de Tous, Iuan de Suire, Iuan Ortiz, Gonzalo Martinez de Medina, Alfonso Ruiz, Rui Gonçalez de Medina, Luis Bocanegra, Iuan Fernandez de Villafranca, Rui Lopez, Fernan Ibañez de Mendoza, Alonso Perez Martel, Iuan Fernandez de el Marmolejo, Gonçalo Sanchez, Bernal Gonçalez, Iseruano mayor.

4 Afligió este año, y el siguiente a Sevilla, sobre prolijas lluvias, esterilidad, ocasion de hambre, y peste, en que la caridad de el Prelado Don Gonçalo de Mena, tino bastante empleo; era muy rico de patrimonio, y otras rentas Eclesiásticas, de mas de las del Arçobispado, y empleaualo todo en la mayor obligacion de su Estado, el socorro de los pobres. Mas con todo estaua el Rey en esta Ciudad por el mes de Iulio, como solia muy de ordinario, segun el Padre Iuan de Mariana, que dize, que gustaua de asistir en ella con frecuencia, deleitado en

la hermosura de la Ciudad, y amenidad de sus campos, y que se hallò presente a la colocacion de vna gran càpana, y del primer relox, a cuya hora de improbita se leuanto vna terrible borrasca de truenos, relampagos, y rayos, que lleno de asombro la Corte, y diò motiuo a pretagos juizios de futuros males, indicios de la ira diuina, que el Catolico Príncipe solicitò aplacar con plegarias, processiones, y sacrificios.

Año 1401.

1 Huyendo el riguroso contagio de la peste, le aua retirado el Arçobispo Don Gonçalo a su Villa de Cantillana, mas no lo escapò el retiro, porque herido de vna landre, murió en ella lueues veinte y vno de Abril, con meritos de mas larga vida, por sus excelentes virtudes, y traído su cuerpo a Sevilla, venciendo la reuerencia al temor del contagio con funeral luttuoso, se le diò sepultura por depósito en su Iglesia, en la Capilla de Santiago, en que yazia su Compatriota, y Antecesor Don Fray Alonso de Toledo y Vargas, con vn hermoso y rico sepulcro de marmol blanco, y en el este Letrero, entre repetidos escudos de sus armas.

AQUI YAZE DON GONZALO DE MENA,
NATURAL, E NACIO EN TOLEDO, QUE
DIOS PERDONE, OBISPO QUE FUE DE CALA-
FORRA, E DESPUES DE BURGOS, E DES-
PUES ARZOBISPO DE SEVILLA, EL QUAL
FINO EN IVES, VEINTE Y VN DIAS
DE ABRIL, EL AÑO DE EL NACIMIENTO
DE NUESTRO SALVADOR IESU CHRISTO,
DE M.CCCC. I. AÑOS, POR EL DIGAMOS PA-
TERNOSTER.

Sintió mucho, que lo arrebatasse la muerte, sin auer perficionado el Monasterio de la Cartuja, que començò el año anterior, para cuya opulenta dotacion aua comprado algunas possessiones, y tenia facultad para testar, que le concedió el Pontífice Benedicto Dezimotercio, a quinze del mes de Mayo de el año segundo de su Pontificado. Todo lo fizo a Iuan Martinez de Vie-

toria, Canonigo de su Iglesia, su familiar, en cuyo poder dexò para la obra guardadas, hasta mil doblas de oro, q̃ aun tenía en ser el año 1407. como en el se verá, y su suceso.

2 El Maestro Gil Gonçalez Davila, en su Teatro, refiere, que por la vacante de el Arçobispo Don Gonçalo de Mena, el Pontífice Benedicto Dezimotercio, que aora
era

era obedecido por legitimo en estos Reynos durando el cisma; dió esta Mitra a Don Pedro de Luna su Pariente, hijo de Iuan Martinez de Luna, señor de Higuera, y Gotor, y de Doña Teresa de Alborno, sin esperar la elección del Cabildo, y suplicación del Rey, que por esto, y por no ser Castellano se opuso a tal promoción, con que no consiguió venir a apofesionarse, hasta que sucediendo el Rey Don Iuan el Segundo, vino Don Pedro, y fue obedecido, y residió, y celebró Sinodo, y va conforme a Don Pablo de Espinosa, que lo escribe así; pero de adonde lo coligió Don Pablo, no es fácil entenderlo; lo cierto es, que sabiendo el Rey Don Henrique la vacante, y queriendo esta Iglesia para el Obispo de Sigüenza Don Iuan de Illescas su Confessor, escribió al Dean, y Cabildo, encargandoles, que hiziesen en él su acostumbrada elección; la carta original tiene la Iglesia en su Archivo, que es muy del caso poner aquí entera, en que se ve, quan de veras queria el Rey el Arçobispado para Don Iuan de Illescas, bien benemerito de él.

Yo el Rey, embio à salutar à vos el Dean, y Cabildo de la Iglesia de Seuilla, como aquellos de quien mucho foy sabed, que yo agora he sabido, en como Don Gonzalo Arçobispo de essa Ciudad es finado, è por quanto yo soy Patron de essa Iglesia, è la amo mucho por la auer ganado, è do tado los Reyes, onde yo vengo, è por ser en essa muy noble Ciudad de Seuilla, que es una de las mas nobles Ciudades del mundo, à la qual esso mesmo yo mucho amo, è por onde mi voluntad, è intencion es de guisar, que essa Iglesia sea prouida de tal Prelado, qual cumple à seruicio de Dios, y honra, y prouecho de ella, y de essa Ciudad; è yo entiendo, que Don Iuan Obispo de Sigüenza, es muy perteneciente para auer la dicha Dignidad, así por ser Prelado de buena vida, y de virtuosas, y buenas costumbres, qual cumple para buen regimiento, y administracion de essa Iglesia, como por ser uno de los de mi Consejo, de quien yo mas me foy, el qual siruió muy bien, y fielmente al Rey mi padre, y señor, que Dios perdone, y ha seruido, y sirve à mi, por lo qual tengo à el gran cargo, por ende vos ruego, è mando, que todos en concordia querades luego esleer por nuestro Prelado al dicho Obispo de Sigüenza, y non à otro alguno, ca en ello faredes seruicio à Dios, y otrosi à mi, y gran prouecho à essa Iglesia, y à todos vosotros, y à mi pornades carga por vos fazer merced, è es menester, que non pongades en ello lengua, ni escusa alguna, en lo qual me faredes gran placer, y vos lo tene mucho en seruicio, y si de otra guisa lo fiziesdes, à mi fariades gran enojo, y demás non saldria de ello ningun buen efecto, ca vosotros sabedes bien, que el Papa, à quien yo obedeciere, non querrà proueer de essa

Dignidad à otro alguno; sino aquel por quien le yo suplicare, por que la mi suplicacion sea justa, y muy razonable, y yo entiendo suplicar por el dicho Obispo, y non por otro alguno; è por tanto vos ruego, è mando, que todos concordablemente esleades por nuestro Prelado al dicho Obispo de Sigüenza, y por el auer la Dignidad de essa Iglesia, serè aun mas encargado de lo que so de vos fazer merced, y sobre esto embio à vos à Diego Garcia mi Escriptuano de la mi Camara, al qual vos ruego, è mando, que creades de todo lo que sobre esto vos dixere de mi parte, como si yo mesmo vos lo dixesse: dada en Valladolid treinta dias de Abril. Yo el Rey. Yo Rui Lopez lo escreui por mandado de nuestro señor el Rey.

Lo que en esto se siguió no consta; pero todos los Autores afirman, que la gracia se expidió en fauor de Don Pedro de Luna, aunque parece repugnancia en llamarlo los Catalogos Cardenal, porque Dñ Pedro, que despues fue Arçobispo de Toledo, adonde quieren passarle de Seuilla, no tenia purpura Cardenalicia. La Sede vacante, ò por defecto de elección, ò de administracion fue larga, como se irá viendo, gouernando en ella, como en todas el Dean, y Cabildo, cuyo Dean era Don Pedro Manuel.

3 El Templo Catedral, que se consagró en la primera Mezquita de los Moros, con la antigüedad, y daño que recibió en los terremotos de los años antecedentes, y la continuacion de la vrgente necesidad de reparos grandes, inducia deseos de nueva fabrica, quando aun sin las causas que la pedian, la magnificencia de los animos Sevilanos de sus ilustrísimos Capitulares, no cabía ya en aquel (aunque no pequeño) estrecho Templo, respecto de la numerosidad de su Clero, y magestad de los diuinos Oficios: luntóse, pues, el Dean, y Cabildo, Sede vacante, y hizieró para la obra de nuevo Templo estatuto, que se lee en el Teatro de Don Pablo de Espinosa, aunque con la fecha precisamente errada, pues la señala Viernes 8. de Março de este año, quando auiuia el Arçobispo Don Gonzalo; y 8. de Março este año, fue Domingo, que corresponde a la letra Dominical fuya B. y así con buena conjetura entiendo, que debe enmendarse Viernes 8. de Julio, que es solo el día Viernes 8. de algun mes, en que cabe; este año despues de la vacante, por no auer hallado el original, que sacará de dudas, no fiendo empero dudable por otras escrituras, que el acuerdo fue de este año, y vacante la Iglesia: Vacante (dize) la Iglesia por el Arçobispo Don Gonzalo los Beneficiados de la Iglesia de Seuilla juntos en su Cabildo, que es en el Corral de los olmos, como lo han de ver, y costumbres llamados de ante día por su Pertiguero, para tratar

lo que aquí se dirá, è estando presentes el Dean, Canonicos, Dignidades, Racioneros, y compañeros, dixeron, que por quanto la Iglesia de Seuilla amenazaua cada día ruina, por los terremotos, que ha auído, y està para caer por muchas partes, que se labre otra Iglesia, tal, è tan buena, que no aya otra su igual, y que se considere, y atienda à la grandeza, y autoridad de Seuilla, y su Iglesia, como manda la raxon; è que si para ello no bastare la renta de la obra, dixeron todos, que se tome de sus rentas de cada uno, lo que bastaua, que ellos lo daran en seruicio de Dios; è mandaronlo firmar de dos Canonicos. Tan breue, segun el estillo de aquel tiempo, fue el acuerdo, en que se resolvió vna de las mas sumptuosas fábricas de la Christiandad, en que esta graníssima Comunidad ostentò su ardiente anhelo a constituir Templo igual a sus sublimes ideas; Iglesia tal, è tan buena, que no aya otra su igual. Proposicion la mas bien lograda, que han visto los siglos, y en que no es ageno de la grauedad de la historia, lo que se refiere de vno de los Prebendados que se hallaron presentes, que dixo: *Hagamos vna Iglesia tan grande, que los que la vieren acabada nos tengan por locos, bien encarecida ponderación.* Así sin apoyos de Príncipes, sin ayuda de Prelados, intentaron, y consiguieron los Capitulares de esta Iglesia fabricar su nuevo Templo, en la sumptuosidad, que lo admira el mundo, y de que en el año 1520. que tuuo feliz remate, harè breue descripcion. Los papeles de gastos continuados de su obra, por espacio de casi 120. años, de que he visto muchos, manifestan quan poco para ella tendian las rentas, que llaman de fábrica, porque en nada se limitauan sus gastos ordinarios en la solemnidad de el culto, lo mas contribuian las prebendas, reseruada solo mediana congrua à sus liberales dueños, en que segun la successión de tiempos, y sujetos, huuo diferencias, aunque nunca cessò la contribucion, ayudados solamente de lo que procedia de limosnas de los fieles, a cuyo inuentiuo, los Pontífices, y Arçobispos, concedian indulgencias, cuya demanda algun tiempo corrió por todo el Reyno. Vio de aquel tiempo, que cessò en el del Rey Don Juan el Segundo.

4 Para constituir por Iglesia, se puso en decente forma vna Capilla, en el que llaman cimiterio de San Miguel, frontero de el mismo Templo, a la parte del Oriente, que antiendosele dado en el repartimiento para oficinas, lo auia ido ampliando por compras, en que sin otra alteracion, que reducir la a estrecho sitio, se continuo toda la magestad de los Oficios Diuinos, en que hazia su residencia el Cabildo, y en que

depositaron los huesos de sus Prelados, y principales personas, para restituirlos a propios entierros en la nueva Iglesia, en que ninguno quedasse defraudado de las Capillas, Altares, y Mausoleos, que auian muchos magníficamente dotado con equivalente recompensa; prueba así de la magnanimidad, como de la justificación de ilustíssimo Cabildo, y se comenzó a deshazer para disponer la nueva planta, quedando por entonces en pie solo la parte que era Capilla Real, porque necesitadose de Real licencia por entonces, la dificultò la entereza del Rey Don Henrique. Qual fuesse la Iglesia primitiua, se dixo en el año 1249. en que desde èl a este, se auian labrado, y separado muchas Capillas, con particulares advocaciones, y dotaciones; confusamente refiere algunas en su Teatro Don Pablo de Espinola: con mejor noticia recopilare aquí, lo que de todas colegi en los testimonios de sus Archiuos, y en otros fidedignos papeles.

La Capilla de San Pedro, era colateral a la Real, segun que le corresponde en la Iglesia nueva, y fue entierro de muchos Ricos Omes, y Caualleros de los primeros Conquistadores, en particular del Almirante D. Rui Lopez de Mendoza, y de D. Maria de la Vega su muger; Don Ponce Ruiz de Mendoza su hijo, que murió por los años 1285. y Doña Leonor su muger, y Dona Berenguela Ponce su hija, que fue muger de Don Rui Gonçalez Mançanedo, el que siendo otra vez casado con vna señora, llamada D. Teresa, a diez de Julio de 1338. dotò esta Capilla en fanor de el Arçobispo Don Juan, y de el Dean, y Cabildo, cuya escritura refiere estar en ella enterrados el Almirante, y sus descendientes referidos. Entre rose así mismo en ella el Dean Don Pedro Manuel, que la aumentò de dotaciones el año 1393. y otros Prebendados, y personas ilustres. Mas equivocòse Don Pablo de Espinola en tener al Dean Don Pedro Manuel por hijo de Doña Berenguela Ponce, y llaman sus escrituras a su madre Doña Leonor Gonçalez. Permaneciò esta Capilla en pie, hasta que se deshizo la Real, y así tuuo entierros posteriores a este año; en ella se incluían otros tres Altares.

Altar de nuestra Señora de la Antigua, en que estaua su soberano simulacro, pintado en la pared, y milagrosamente guardado desde tiempo de los Godos, como dixe en el año 1248.

Altar de nuestra Señora de las Angustias, que aora està en la Capilla de nuestra Señora del Pilar.

Altar de San Christoual.

Cercana a la Capilla de San Pedro, era la Capilla de Santiago, de que fue muy devoto el Arçobispo Don Remondo, que la señalo para celebrar sus memorias; en ella estuvieron enterrados los Arçobispos, Don Fray Alonso de Vargas, y D. Gonçalo de Mena, y otros personages, y depositados los cuerpos de Fr. Diego Martinez de Medina, fundador del Conuento de S. Geronimo, y del Tesorero Nicolas Martinez su padre; y antes Garci Perez de Finestrosa, hijo de Pedro Ruiz de Finestrosa, vno de los 200. Caualleros, por el qual en esta Capilla dotó Annuerario su Albacea Pedro Gomez de la Aduana, en 7. de Julio, del año 1315. Era 1351. En esta Capilla dize, que estauo depositado el cuerpo del fundador del Conuento de S. Geronimo, Fr. Diego Martinez de Medina; no entiendo qual pudiese ser la causa, pues quando murió, ya su Conuento tenia Iglesia propia, auia en ella otros tres Altares.

Altar de Santa Marta, que hizo, y dotó el notable Arcediano de Ezija, acerrimo perseguidor de los Judíos, Don Fernando Martinez, que junto a él estuuo enterrado.

Altar de San Iuan Baptista, dotolo el Maestre escuela Don Gonçalo Perez.

Altar de S. Antonio Abad, dotolo en 19. de Agosto, del año 1383. D. Guillen Alfonso de Villafranca, y fue entierro suyo, y de Alfonso Guillen de Villafranca su hijo, señores del heredamiento de Lopera, Veintiquatros de Seuilla, vasallos de los Reyes, D. Pedro, D. Henrique, y D. Iuan, y sus reedores de los hornos del vizcocho, que se fabricaua para las Armadas, causa de ser llamados en algunos papeles, Guillen Alfonso, y Alfonso Guillen del vizcocho; de este ultimo fue muger D. Beatriz Ponce de Leon, que no teniendo hijos quedó señora de el heredamiento de Lopera, que por herencia suya poseyeron los Duques de Arcos, y fue su hermano Fernado Guillen de Villafranca, Tesorero mayor de Andaluzia por qué fue continuo su linage calificadísimo.

A la Capilla de Santa Barbara, dió esta advocacion, dotandola, y enterrandose en ella el Arçobispo Don Iuan, que murió el año 1349.

En la Capilla de S. Bernardo, estuuo enterrado, y dexó memorias por sí, y por el Arçobispo Garci Gutierrez Tello su tio, el Arçobispo D. Fernando Gutierrez Tello, que acabó el año 1323. enterraronse en ella el Dean D. Fernan Ruiz de Haro, y otros Prebendados, y personas ilustres, muchos de el linage de los Tellos. El Aguacil mayor Rui Gutierrez Tello, y Leonor Paez su muger, Garci Gutierrez Tello, tambien Alguacil

mayor, y Leonor Guillen su muger, y otros.

La Capilla de San Sebastian, dotó para entierro de Doña Mayor su madre, y Doña Teresa su hermana, el Arçobispo D. Pedro Gomez Barroso, el año de 1387. a 4. de Setiembre; pero no se enterró en ella, como dize con engaño D. Pablo de Espinosa, por otro D. Pedro Gomez Barroso, Cardenal de España: ay en ella dotaciones, que referi el año 1340. con la fiesta de Santa Praxedis. En los tiempos primitiuos despues de la conquista, fue esta Capilla entierro de algunos Moros de sangre Real, q recibieron el Baptismo, y siruieron a los Reyes, S. Fernando, y Don Alonso el Sablo. Vno Don Fernando Abdelmō, hijo de Abu-Ceir Rey de Baeza.

La Capilla de San Ilesonso, fue entierro de muchas personas ilustres.

La Capilla de San Francisco, dotó el año de 1350. Rui Gōçalez Volante, Canonigo, hijo de Gonçalo Ruiz Volante, Tenedor de las Atarazanas, y limosnero mayor del Rey Don Alonso el Vltimo, con muchas memorias, y obras pias, vna para Monjas de los Conuentos de Santa Maria de las Dueñas, S. Clara, y del de San Leandro, que hiziesen oracion sobre su sepultura el dia de todos Santos, y el siguiente de la conmemoración de los fieles difuntos. Como no profesauan clausura, salian las Monjas a estas piadosas funciones, porque se les daban buenas limosnas. Permaneciò tambien esta Capilla, hasta que se deshizo la Real.

La Capilla de San Andres, que era entre las de San Pedro, y Santiago, dotaron a 5. de Setiembre de 1293. Fernan Perez, Chanciller del sello de la Puridad, y Consejero del Rey Don Sancho el Brauo, que despues fue Almirante de Castilla, llamado Maimon, y D. Beatriz su muger, para entierro suyo, y de su linage, y de Don Martin Perez, Arcediano de Reyna, su hermano. No dexaron sucession, y como deudos se enterraron en esta Capilla algunos Caualleros de el linage del Marmolejo.

La Capilla de San Clemente, en que estaua el Sagrario para la administración Parroquial, tuuo gran numero de entierros, y dotaciones de Don Fernando Gutierrez, Arcediano de Seuilla, sobrino de el Arçobispo Don Fernando Gutierrez Tello; a veinte y siete de Mayo de el año mil trecientos y diez y siete, estauan cerca de ellas algunos Altares notables.

Altar de el Corpus Christi, junto al qual tuuieron su entierro, y lo dotaron a 10. de Febrero del año mil trecientos y ochenta y siete, Don Bienvenido, y D. Beatriz Garcia su muger; y dieron a la Iglesia algunas preseas, y alhajas, entre ellas dos cam-

panas, que se pusieron en la torre de San Miguel, su apellido era *Valer*, de que huvo en Sevilla mucha Nobleza; así consta de el testamento de Doña Beatriz Garcia, de 23. de Julio de 1394. y que tuvieron hijas a Antona, y Isabel, Elvira, Leonor de Valer, ilustremente casadas; Antona de Valer fue muger de Diego Gonzalez de Ouedo; hijo del Maestro de Alcantara Don Gonzalo Martinez de Ouedo.

Altar de Santa Catalina de granduocion, estava arrimado a vn pilar de esta Capilla, y a otra el Altar de San Isidro.

La Capilla de San Felipe, entierro de los mas de los primitivos Prebendados, dotaronla por los años de mil treientos y noventa y ocho, Juan Sanchez de Carrançá, y Doña Mayor de Mendoza su muger, hermana de el Arçobispo de Santiago Don Lope de Mendoza, que viuda a diez de junio, de mil quatrocientos y diez, lo ratificò por sí, y por sus hijos, Alonso Sanchez, Rodrigo Sanchez, Pedro, Luis, Juana, Inés, Constança de Carrançá, de los quales procedió toda la Nobleza que huvo en Sevilla de este apellido, despues de el año de mil y quatrocientos, Juan Sanchez de Carrançá, fue Alcaide de Teba, y Cauallero muy señalado en proezas.

La Capilla de San Mateo, dotò Don Juan Mathe de Luna, Almirante de Castilla, en que se enterraron Fernan Matheos, Alcaide mayor de Sevilla su padre, y Doña Babela su madre, y muchos descendientes suyos, el Rey D. Sancho, siendo su Camarero mayor el año de 1287. a veinte y seis de Enero, en Valladolid, le diò facultad para sacar de su heredamiento cantidad, que rentasse treientos maravedis de la moneda de la guerra, dispensando la prohibición de hazer los bienes Ecclesiasticos, para dote de esta Capilla: *Orogamosle (dize) que pueda dar para la su Capilla de San Mathe, que es en la Iglesia de Santa Maria de Sevilla, e por Aniversario por su alma tanto de su heredamiento, que vala de renta cada año 300. maravedis de la moneda de la guerra, &c.* Muriò Don Juan Mathe el año 1299. como en el referi, y puso fele sepulcro alto de marmol, bien adornado de escudos de sus armas, que ahora quando se deshizo la Iglesia, fue trasladado a la Capilla de San Martin, en la naue de el lagarro, en el Claustro, en que permanece ofendido mas que merecia tan honroso sumulo de el transcurso de los años. Don Fernando Mathe su hijo, y Juan Fernandez de Mendoza su nieto, con Doña Leonor Alonso de Saabedra su muger, añadieron a esta Capilla ricas dotaciones.

Junto a la Capilla de Don Juan Mathe, era la de Don Alvar Perez de Guzman, Alcaide mayor de Sevilla, y Progenitor de las ilustrisimas ramas de Orgaz, y Gibralfon, que la dorò en fauor de el Arçobispo Don Juan, y del Dean, y Cabildo, en 24. de Mayo, de el año de 1348. para sepultura suya, y de sus dos mugeres, Doña Teresa Gutierrez, y Doña Viraca, cuya fecha advierte, como no fue de los que se hallaron en la Conquista de esta Ciudad, como dixo sin buena noticia Don Pablo de Espinosa. El Almirante Don Alvar Perez de Guzman, nieto del fundador, y de Doña Viraca Alfonso de Portugal su segunda muger, acrecietò estas dotaciones con su muger Doña Elvira de Ayala, como consta de algunas escrituras posteriores, en particular de el año de 1424. cuya hija segunda Doña Juana de Guzman, muger de Juan Rodriguez de Castañeda, quedò, no se por qual derecho, con el Patronato de esta Capilla, que permanece en los Condes de Cifuentes, en calidad de descendientes suyos.

La Capilla de San Miguel, dorò a 15. de Setiembre, del año 1295. D. Teresa Perez de Meira, muger primera vez de Inigo Lopez de Orozco, amo de Don Fernan Perez Ponce (no del Infante D. Fernando de Pórtis, como dize Salazar de Mendoza) segunda de Pedro Fernandez de Valverde, con el gran heredamiento de Mures, que casado se dado el año 1253. en el repartimiento de esta ciudad, a los Monteros de el Rey San Fernando, ellos lo vendieron el de 1254. a Inigo Lopez de Orozco. Tuvo Doña Teresa vna hija, llamada Doña Mayor Arias, que no averiguo de qual fue de los dos maridos, y llamauanla vulgarmente, Doña Teresa de la Azacaya, porque tenia en arrendamiento vitalicio, vna casa, cerca de la Santa Iglesia, en que aua vna Azacaya, o noria grande, de que se sacaua agua, que por condutos se encaminhaua al seruicio de la mesma Iglesia. Su padre de Doña Teresa, consta de escrituras, que se llamaua Pedro Vazquez de Meira, y parece que era hermano de Juan Arias de Meira, que murió yendo en compañía de Don Nuño Gonzalez de Lara, el año mil docientos y cinquenta y nueue, peleando con el Infante Don Henrique, cerca de Lebrija que esta nõbrado en la Cronica de San Fernando, y es tenido por Progenitor por varonia del linage nobilissimo de Cabeça de Vaca, hallará el curioso Genealogico en estas noticias, que estan collegidas de muchas escrituras originales alguna enmienda, al titulo treinta y quatro, de el Nobiliario de el Conde Don Pedro de

Portugal, que haze mencion de Doña Teresa de Meira, y Pedro Fernandez de Valverde su marido. El heredamiento de Mures, pasó por Permuta a el Orden de Santiago, en que fue encomienda con el de Benazuza, y poblado despues, es Villamanrique, Cabeça de Marquesado en la Casa de Zuñiga.

Aumentò mucho las dotaciones de la Capilla de San Miguel, el Dean Don Bartolomé Martínez, que murió el año 1355. y se enterrò en ella.

La Capilla de San Marcos, dorò a 14. de Mayo, de 1300. Don Sancho Perez, Capiscol de Burgos, y Canonigo de Seuilla, por si, y por Doña Inès, con quien auia sido casado. Enterraronse en ella Doña Maria Tello, hermana del Arçobispo Don Fernando Gutierrez Tello, y el Dean Don Diego Fernandez de Medina su hijo, y otros hermanos, y Don Rui Gutierrez Tello el Moço, Alguacil mayor; en ella el Arçobispo Don Fernando señalo la primera vez, que se cantassen las memorias, y Anunciatios de el Arçobispo Don Garci Gutierrez su tio, hasta que dorò la de San Bernardo.

La Capilla de San Lucas, dotò Rui Garcia de Santander, Canonigo de esta Iglesia, como parece por vn compromiso de diez de Febrero, de el año 1319. de cierta demanda, y diferencia entre el Cabildo, que sentenciò Iuan Sanchez, Canonigo, tuez subdelegado del Arçobispo Don Fernando; enterraronse en ella muchas personas principales, Iuan Iañez Santiañez, Cauallero Conquistador de Seuilla, la madre de Iuan Arias de Carrança, fundador del Conuento de San Augustin, Doña Bernatda su cuñada, muger de Garci Martínez de Gallegos, Alcalde mayor, y otros de igual su-policion.

La Capilla de San Bernabè, dotò el año de 1386. a 25. de Junio, el Arçobispo Don Remondo, en nombre de Doña Iuana su sobrina, muger de Garci Martínez, Notario mayor de Andaluzia, entregando al Dean, y Cabildo docientas doblas de oro, y dos mil maravedis, para comprar heredas para su dotacion. Enterròse en ella la fundadora Doña Iuana, su marido, y por sobrinos de el, Fernan Martínez, Alcalde mayor, y Gomez Perez, Alguacil mayor de Seuilla.

En la Capilla de San Simon, y Iudas, que era junto a la de San Lucas, dotaron el año de 1309. sepulturas, Alonso Perez Merlin, y Doña Sancha su muger, personas principales, y poderosas; y en ella tambien otras, Doña Constança, hermana de el Dean Don Diego Diaz. Era esta Capilla cercana

a la Real, y así permaneciò con Altares, que tenia separados.

Altar de San Iuan Baptista, junto al qual estuuò sepultada la insigne Marrona Guiomar Manuel, cuya memoria referirè el año 1426.

Altar de Santa Iusta, y Rufina, dotado por Don Gonçalo de Cordona, Canonigo, y Arcediano de Xerez.

La Capilla de la Magdalena, fue desde la Conquista señalada para propio entierro de los Ricos Omes Conquistadores, y on que se sepultò como tal el famoso Don Lorenzo Suarez Gallinato, y Rui Lorenzo su hijo, Don Polo, Capellan de la Reyna Doña Violante, primero Abad de San Salvador, Garci Perez de Finestrosa, hijo de Pedro Ruiz, vno de los 200. Caualleros; doròla despues el año 1313. a 24. de Junio, el Dean Don Aparicio Sanchez, y despues segunda vez, a 25. de Enero, de 1319. Doña Iuana, hermana de el Arçobispo Don Iuan, porque yazià en ella Patual Sanchez su padre, hermano del Dean, y para sus dos maridos, Iuan Iañez Santiañez, y Vicente Garcia.

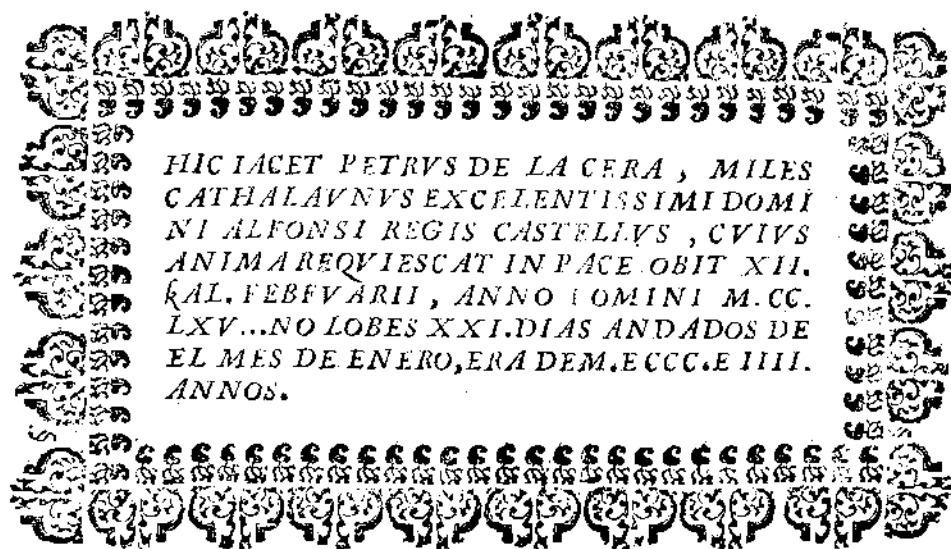
Junto a esta Capilla estaua el Altar de Nuestra Señora de el Pilar, que tantas maravillas obrò, y en tanto culto, y veneracion estuuò, como referi en el año mil tre-cientos y diez y siete, y los siguientes, con la gran hospitalidad dedicada a su nombre: Todas estas Capillas, en torno de la Iglesia, estauan separadas con rejas de hierro, y adornadas de retablos, y imagenes, q fiero de lo mas entèdido de aquel tiempo, en este son lo menos reparado de la atenciò, en quantos no se pagan de antiguallas.

Auia se fundado, y dotado otro numero de Capillas, en los quatro claustros del patio de los Naranjos, cuya anchura diò a ellas bastante lugar, dexandolo suficiente al paillo; conociante estos claustros, y naues de Capillas, en ellos, por el de los Caualleros, inmediato a la Iglesia, y que con algo mas del patio se incluyò en la mayor anchura de la Iglesia nueva; la de la Granada; en que se ha labrado el Sagrario moderno, la de S. Esteuan en que estaua el viejo, y la del lagarto, que bueluen a hazer angulo con el de los Caualleros.

La Capilla de N. Señora de la Granada, que dà nombre a la nave, que oy tiene este nombre, es la que en lo antiguo tuuo titulo de San Iorge, en que se enterrò Micer Vberro, sobrino del Pontifice Inocencio Quarto, Cauallero Ginouès, que vino a la Conquista de esta Ciudad, cuyo descendiente fue el piadoso fundador de la Carruja de Xerez. Hallase auerla dotado el año de 1299. a veinte y nueue de Octubre, Fernan Mar-

Martínez Badaña, ò Baudíña, para sí, para sus padres, y D. Teresa su muger, estauo, y está esta Capilla inmediata a la Torre, con que contienen sus señas con la que se cierue auer tenido en esta Iglesia el linage de Oforio, y en que se enterraron sus primeros Heroes, que militaron en nuestra Conquista, en que segun algunas antiguas memorias, se enterrò el esclarecido Heroe Garci Perez de Vargas, segun dize en su elogio Don Gonçalo Argote de Molina, que se apoya con tener algunos por armas de Vargas, las que aunque gastados, se diuísan en la yzeria del adorno de su portada. Pero todas estas antiguallas ha

borrado la deuocion de nuestra Señora de la Granada, que en ella se venera de antiquísima pintura, frequentada de la deuocion de los fieles con afectuosísimo culto, y con la tradicion de auer en ella predicado el glorioso San Vicente Ferrer, cuya antigua Capilla estaua en la naue, que oy ocupa el Sagrario nuevo, que como oy la en que está, por la mesma razon se apellidaua de la Granada, Arias Gago, Pascual Soría, y Pasqual Segura, Caualleros Còquiltadores, se enterraron en la Capilla de San Jorge, y junto a ella se vè fixa en la pared la losa de vn antiguo sepulcro, con este Letrero de caracteres Góticos.



Oy se venera en ella la Santísima Imagen de nuestra Señora de la Granada, a que sirven feruorosos muchos deuotos Cofrades, que parece estauo antes en la naue de el Sagrario nuevo. La Capilla de Santa Catalina la vieja, dotò el año 1343. a 16. de Febrero, Iuan Rodríguez de Sotomayor, Escriuano de Camara, y Secretario del Rey Don Alonso el Vltimo, y la de Santa Catalina la nueva, Fernan Arias de Quadros, Alcalde mayor, y Doña Leonor Rodríguez Mexia su muger, el año de 1378. a 19. de Abril, con la dehesa nombrada de Doña María; estas Capillas parece entenderse, que eran en la naue de la Granada, arrimadas a la Iglesia antigua, puesto que la de Santa Catalina la nueva, aora se vè en la del lagarto, conocida en los escudos de armas de Quadros, y Mexías.

En la naue de los Caualleros, que aora está incorporada en la Iglesia nueva, estaua la Capilla de Santo Tomé, que dotò el año 1328. a 2. de Febrero, Guillen de las Casas para su entierro, y de su padre, y madre, y D. Leonor Góçalez su muger, a el Arçobispo D. Iuan, y a el Deán, y Cabildo, cò memo-

rias, y Capellanas, y en que quiso huuiesse tumulos altos de marmol. Sucedióle en la Iglesia nueva la de la Espiración, que da paso a la Sacristia, q llamá de los Calizes. Tuuieron en la Antigua los fundadores sus bultos de marmol, de que no queda memoria. Estaua en el angulo inmediato a la Iglesia primitiua, y así fue de las primeras que se deshizieron.

La Capilla de Santa Lucía, fue desde la institución de la Iglesia sepultura del gran linage de Haro, y así se enterrò en ella Don Lope de Haro, que llamaron el Chico, Cabdillo mayor de el Obispado de laen, dotòla el año 1362. a quinze de Diziembre, Doña Mayor Arias, muger de Don Lope Gutierrez de Haro el Moço, Alcalde mayor de Seuilla, señor de los Molares, hijo de otro Don Lope el Viejo, y Nieto de Don Lope el Chico. Fue Doña Mayor Arias, hija de Iuan Perez de Saabedra, Alcalde mayor de Cordoua. Tuuo este linage en esta Santa Iglesia otra Capilla, con titulo de San Pedro Martir, de que en sus papeles no hallo noticia. Pero consta, que la a uia dotado Don Lope el Viejo (padre del referido Dñ.

Lope el Moço) Alcalde mayor de esta ciudad, de su testamento, que está original en el Archivo de los Condes de Orgaz, y su copia en el tomo 6. de Privilegios, y papeles varios, que fueron del Conde de Mora, y oy citan en la gran libreria del Marques de Monrealegre, Conde de Villavimbroza, en Madrid. Y porque este instrumento puede dar luz a muchas dudas, referiré su substancia. Otorgólo en Sevilla a 20. de Setiembre, Era 1369. que es año 1331. ante Pedro Fernandez, y Lorenzo Dominguez, Escribanos publicos. En él se intitula Don Lope Gutierrez de Toledo, señor de los Molares, vezino de Sevilla, a la collacion de San Nicolas. Mandóse sepultar en la Santa Iglesia, en la Capilla que auia comprado, que quiso tuuiesse la advocacion de San Pedro Marrir, *de la Orden* (dize) *le San Pablo*, y que en ella se hiziesse a los lados de el fuyo, otros dos tumulos altos, para Doña Inés, y Doña María sus dos mugeres. Nombra varios nietos, y en la clauula de herederos, a Lope Gutierrez el Moço (a quien en vida auia dado el Estado de los Molares, por via de mayorazgo) Rui Lopez, Fernan Lopez, Gonçalo Lopez, D. Beatriz Lopez, D. Aldonça, D. Coltança, y aunque no expresa quales de qual muger, por otras escrituras del mesmo Archivo, se verifica, que Lope Gutierrez, y Fernan Lopez, y Garci Lopez, fueron de la primera muger D. Inés. Asi se prueba, que de D. Lope de Haro el Chico, fue hijo D. Lope Gutierrez de Toledo, llamado el Viejo (cuyo es este testamento) señor del Estado de los Molares, y padre de D. Lope Gutierrez el Moço, señor del mesmo Estado, en quien leo la primera vez el apellido de Haro, cuya muger fue Doña Mayor Arias, que dotó la referida Capilla de Santa Lucia, y de cuya sucession trataré en otros lugares. Linea nobilísima de el linage de Haro en Sevilla, ignorada, y confundida de los Escritores, y Genealogistas. Y si se reparare en llamarle Don Lope Gutierrez de Toledo, siendo Haro, notele que era por tener naturaleza en Toledo, estilo bien conocido de aquellos tiempos.

La Capilla de Santa Cruz, doró el año 1329. a 27. de Mayo, Juan de San Juan, nieto de Juan de San Juan, Conquistador de Sevilla, y la adornó con sepulcro alto de piedra negra, eleuado sobre leones, y lapida de bronce, en que de baxo relieves, se via su estigie armada con vna vándera, como cuenta Don Pablo de Espinosa, aunque lo equivoca con su Abuelo.

La Capilla de Santa Marina, doró Inés Gonçalez de Villafranca, a tres de Mayo, de el año 1357. hermana de D. Juan Gonçalez

de Villafranca, Tesorero de esta Iglesia, y de Nicolas Perez de Villafranca el Moço, Escriuano mayor del Cabildo de Sevilla, hijos de Nicolas Perez de Villafranca el Viejo, así mismo Escriuano mayor, y Cabdillo de la gente de esta Ciudad, en el socorro de Tarifa. Familia que fue toda de gran lustre, y riqueza, y que se enterró en esta Capilla, en que dexaron memorias, y Capellanías.

La Capilla de San Bartolome, intitulada de los Adalides, dotó el año de 1255. el famoso Adalid mayor Domingo Muñoz, para sí, y para los Adalides sus subditos. Y en ella se enterró, segun consta del libro blanco de las donaciones antiguas de esta Iglesia, y de otros mas antiguos de su Contraduría, y que tuuo tumulo alto con sus armas, y insignias, y se comprueba por vna sentencia, dada por ciertos luezes arbitros el año de 1336. a 16. de Enero, en fauor del Dean, y Cabildo, sobre las tierras de Villalva, que dono Juan Muñoz, hijo de Domingo Muñoz. Sienclo así por cierto D. Gonçalo Argote de Molina, en el cap. 96. de el libro 1. de la Nobleza de Andalaxia, y en sus elogios a los Conquistadores de Sevilla, heroe, que demás de auer sido nuestro primer Alguacil mayor, merece que esta Iglesia lo defienda por suyo, quando la de Cordoua, porque en ella fundó otra Capilla de la mesma advocacion, afirma, que yaze en la suya. En esta lo acompañó el Adalid Pedro Blazquez, vno de los que hizieron el repartimiento de esta Ciudad, y Lope Garcia de Cordoua, Adalid también de los principales, y mayores, que segun afirma Don Gonçalo Argote de Molina en su elogio, que aunque se apellidaua de Cordoua, por estar ya en ella naturalizado, su linage era Saabedra, y padre de Garci Lopez de Saabedra, Cauallero muy conocido en tiempo del Rey Don Sancho el Brabo, cuyo hijo fue (dize Argote) Juan Garcia de Saabedra, que se halló en la coronacion del Rey D. Alonso el VI. mo, y fue en ella armado Cauallero, y recibió la Orden de la Vanda.

La Capilla de San Salvador, doró el año de 1346. Nicolas Martinez de Oniedo, Canonigo, con otros Prebendados sus deudos, que todos lo eran de el Maestro D. Gonçalo Martinez de Oniedo, cuya familia parece auer sido muy ilustre, y calificada en Sevilla.

La Capilla de San Blas, doró el Dean Don Pedro Manuel, que parece auer sido hermano de Leonor Manuel, muger de Fernan Martinez de Guevara, y de Sancha Manuel, muger de Fernando Diaz de Mendoza, que de ambas ay noticia en papeles de esta Capilla.

La Capilla de nuestra Señora de la Consolacion dotò el año de 1330. Fernan Martinez de la Atarazana, llamado así por ser Alcaide de las Atarazanas de esta Ciudad, parece que era de el linage de Guenara, y progenitor de el ya referido en la Capilla de San Blas, marido de Leonor Manuel.

Seguia la naue, ò claustro de San Estevan, en que está la puerta, llamada del Perdon, y la Sacristia del Sagrario nuevo, con las Capillas de que se formò el antiguo, llamadas Sagrario viejo. Era la primera la de San Estevan, que daua nombre también à la naue; mandòla fundar, y dotar el Alcalde mayor Don Rodrigo Estevan, para su entierro, y de Doña Mayor, y Doña Maria Gomez sus dos mugeres, y por su testamento dotò el año 1290. à 13. de Enero, Remon Perez su Escrivano, y su Albacea. En ella mandò el Rey Don Alonso el Sabio, poner el Pendon, y Vanderas, que se ganaron en la batalla, junto à Cordoua, en que fue muerto el mesmo Don Rodrigo Estevan, como escriuì en el año 1283.

La de San Ybo, ò Ybon, Francès, dotaron los Caualleros Franceses, que se hallaron en la conquista de esta Ciudad.

La de el Iesus, dotò, y fue traído à enterrar à ella el Almirante Don Alonso Iufre Tenorio, el año 1340. que murió peleando con los Moros; consta de escrituras de dotacion, que à su memoria hizo el año mil treientos y setenta y tres, Don Alonso Fernandez Portocarrero, Señor de Espera su nieto, à quatro de Enero, fue antes desde la conquista entierro de muchos personajes, vno Nicolas de la Torre de el Oro, así llamado, por auer sido su primero Alcaide.

La naue del Lagarto, oy de la Granada, por la translacion de la Santissima Imagen à la Capilla de San Iorge, que boluìa à juntarse con el Templo, y hazia angulo con la de los Caualleros, tenia otras Capillas de no menor antigüedad; la de San Christoval dotò Don Iuan Garcia de Gallegos, Abad de Xerez, y el año 1356. à 6. de Enero, Doña Maria Garcia de Gallegos su hermana, muger de Sancho Diaz de Cortinas, hijos del Alcalde mayor Garci Martinez de Gallegos, bien conocido en estos Annales, por lo que militò en Africa con Don Alonso Perez de Guzman.

La Capilla de San Nicolas dotaron el año de 1294. à 19. de Agosto Fernan Martinez, Alcalde mayor, y Doña Maria Lorenzo su muger, hija del famoso Don Lorenzo Suarez Gallinato, y yazian en ella antes Pedro Bordallo vno de los dozientos Caualleros, y Don Pelegrin, vno de los primeros Canonigos.

La Capilla de San Martin dotaron el año de 1332. à 19. de Iulio, Doña Constança, y Doña Beatriz, hermanas, hijas de Iuan Martinez, Cauallero de la Meznada de el Rey Don Alonso el Sabio, y nietas de Don Martin Yañez, tambien Cauallero Meznadero, que Don Pablo de Espinosa leyò *Cauallejon* para su entierro, y de Doña Teresa Martinez su hermana, muger de Fernan Martinez de Villagarcia, y de Elvira Martinez su cuñada, muger de Martin Yañez su hermano, en fauor del Arçobispo D. Iuan, y del Dean, y Cabildo; en esta Capilla perleuera el sepulcro del Almirante Don Iuan Marc de Luna, à que fue trasladado, como ya dixe en el año 1295.

La Capilla de Santa Catalina la nueva, de que ya hize mencion, está al presente así mismo en esta naue, cuyo nombre del Lagarto, se tomò por auerse colgado en su techumbre los esqueletos de aquellas animallas exquisitas, que el año 1260 como està referi, embiò al Rey Don Alonso el Sabio, el Soldan de Egipto. Era en ella tambien la Capilla de San Iorge, causa de entender, como queda notado, ser la mesma, que agora se llama la de nuestra Señora de la Granada, que està inmediata à la Torre.

5 Auia en la Iglesia fuera de las Capillas, y entierros de los Altares, otros muchos de personas principales, como el de los Caualleros Alfaros, junto à vn pilar de la Capilla Real, en que se leia en sus losas, *los Alfaros aunque pobres, Hijosdalgo*, y otros especialmente de los primeros Conquistadores, cuyos huesos, aunque mezclados, fueron reseruados en particular deposito, hasta que fueron puestos en la Capilla de San Pablo de la Iglesia nueva, como se dirà à su tiempo, porque todos fue preciso que cediesen à tan precisa obra, aunque lo mas de verdad importante, que es sus memorias, Capellanias, y Anniuersarios, con exactissima memoria peticueran, notadas para su puntual cumplimiento en el que llaman libro blanco, ò de las dotaciones antigüas de esta Santa Iglesia, que están à cargo de su Ilustrissimo Cabildo, atentiissimo à quantos le fieron dichosos la memoria de sus almas. De este libro, monumento de grandissima autoridad, que se comienza à formar el año 1411. y de los instrumentos de su venerable Archiuo, es quanto aquí he dicho, omitiendo mucho mas por menos esencial; y aunque de las Capillas bastàra menor indiuidualidad, la he dado mayor, por lo confusamente que las menciona en su Teatro Don Pablo de Espinosa. El título de el referido libro, es el siguiente: *Libro de las heredades, è logares, è baños, è Mezquitas*.

tas, è caferías, è marauedises de la Aduana, que dieron los muy nobles Señores Reyes, Don Fernando, que ganó à Sevilla, è Don Alonso el Viejo su hijo, en dote para la Santa Eglefia de Sevilla. Otrofi, lo que dieron Prelados de la Eglefia, è personas Ecclesiasticas, como seglares, al Ar. obispo, Dean, è Cabildo de la dicha Eglefia de Sevilla, para dotes de Capillas, de Capellanias, de Anniuersarios, è Processiones. E otrofi, lo que dieron para Primas, en Horas, è Sextas, è Completas, è Salve Regina: è para horas de la dicha Eglefia. Compuso, è ordeno este libro Diego Martínez, Racionero de la dicha Eglefia; acabòle de escriuir, y corregir, acabado veinte y vn dias del mes de Febrero, año del Nacimiento de nuestro Señor Iesu Christo de 1411. años. Este titulo corre impresso en el dicho Teatro de Don Pablo de Espinosa. Y de este notable libro se hallan duplicadas copias en la gran libreria de el Marquès de el Carpio, Conde-Duque de Olivares, en Madrid, que ni lo mas recondito dexa de conseguirle por la curiosidad, y diligencia de los poderosos.

6 Dieron luego el Dean, y Cabildo quenta al Rey, que los respondió sin duda en este mesmo año, hallè la carta cõ otras que referi el año de 1390. entre papeles de Don Gonçalo Argote de Molina, aunque no entera, de el tenor siguiente: *Venerables Dean, è Cabildo de la Santa Eglefia de la muy noble Cibdad de Sevilla, aquellos que mucho amo, è precio, è de que mucho fio. Vñ vuestra letra, è lo que en ella me dexides en como à mayor gloria, è honra de Dios nuestro Señor, e de la Virgen Santa Maria su Madre, à la qual essa Eglefia es dedicada, auedes acordado labrar vn nuevo Templo, de grande magestad, e de rica labor de canteria, qual conuiene à tan noble Cattedral, que sea el mas grande, e mas bien dispuesto, que aya en estos nuestros Regnos, de que he recibido grand contentamiento, e plazer, e dado muchas gracias à Dios, e à Santa Maria, que tal, e tan magnifico pensamiento vos han puesto en voluntad, e confio, que vos ayudaran para llevarlo adelante, e vos lo mucho alabo, e agradezco de mi parte, e vos prometo ayudarvos en quanto yo pudiere; ca obligado soy à lo fazer por vuestros seruicios, e leales, que me auéis fecho, e fazedes cada dia, e por honra de essa Eglefia, e de los Reyes que en ella yacen enterrados, e en lo que me dexides, que los Alcaldes, e Veintiquatros de essa Cibdad, vos emb--- &c.* Hasta aquí la carta, cuya vltima parte estaua rota, y consumida. Pero que de ser de este año ay en ella parente indicio, por mostrarse escrita, luego que se determinò la nueva fabrica, y por la mencion de Veintiquatros, que verèmos suspendidos el año siguiente.

7 En la Ciudad de Segouia nació la Infanta Doña Maria, primogenita de los Re-

yes Don Henrique, y Doña Catalina, bien que su nacimiento ponen las Historias en el año siguiente de 1402. pero si fue jurada en las Cortes de Toledo, à 6. de Enero de èl, como parece por el instrumento que inserta à la letra el Maestro Gil Gonçalez de Auila en su Cronica (sino es que tiene la data errada, y pertenece al año 1403.) preciso es anteponer su nacimiento à este año.

Año 1402.

1 En las Cortes de Toledo, ora pertenecan à este año, ora al de 1403. en que no he hallado certeza, se hallò por Sevilla su Alguazil mayor Don Alvar Perez de Guzman, segun los instrumentos de la jura de la Infanta Doña Maria, q pone el Maestro Gil Gonçalez de Auila. Pero à veinte de Março estaua el Rey en Sevilla, segun la fecha de vn finiquito de ajustamiento de quantas, con Iuan Martinez su Veintiquatro, y Armador mayor de las Flotas Reales, de todos los gastos, y fabricas de ellas en su Reynado, y en los de su padre, y abuelo, està original en el Archivo de las Monjas de Santa Clara de esta Ciudad, que heredaron à Iuan Martinez, y en èl ay memoria de otros Caualleros, que eran Veintiquatros este año, como Alonso Ruiz de las Roelas, y Iuan Rodriguez de Villa-Real, tenedores de las Albaquias. A 31. de el mes propio, diò aqui el Rey Prinslegio de Ciudad, à la Villa de Ezija.

2 Esta venida de el Rey à Sevilla, que consta auer sido por sus inquietudes, fue sin duda la que anteponen à el año 1398. con manifesto error, porque aora fue quando dexò por Corregidor al Doctor Iuan Alonso de Toro, de su Consejo, y con èl cinco Fieles, con nombre de Regidores, que fueron, Rodrigo Alvarez de Abreu, Diego Garcia su Eseriuano de Camara, à quien embiò el año 1401. con la creencia para la eleccion de Arçobispo, Micer Venrolin su Maestresala, Iuan Martinez de Sevilla, que es el referido, Iuan Martinez, Armador de las Flotas, y Bartolomè Martinez de Sevilla, que fue Tesorero del Rey Don Iuan el Primero, que como dizeo las Cronicas, tuvieron esta Ciudad en suma paz cinco años, que fue hasta el de 1407. en que muerto el Rey, cesò esta forma de Gouierno, y fueron restituídos algunos de los Veintiquatros, que auian sido priuados de sus Oficios. Que huuo esta priuacion de Veintiquatros, y otros Oficiales del Cabildo, no es negable, y la expresa el Rey en instrumento, que luego referirè; pero que todo el Regimiento fuese suspendido, es incierto, y su-

supuesto, y consta lo contrario de muchas escrituras. Los vándos entre las casas de Marchena, y Niebla, fuerón la principal causa, y las diuisiones que de ellos se ocasionaban, de cuyas parcialidades no se eximian los Veintiquatros, como ya dixe el año 138. En este el Corregidor, y los Fieles sus pañeros hizieron pregonar varias Ordenanças, que para reformation de el Gobierno hizierón, admitió, y obedeció la Ciudad, y confirmó el Rey, que algunas están insertas en el volumen de las impresas, y citados estos pregones, con que puesto el conveniente remedio, el Rey boluó a Castilla, y desde la Ciudad de Segouia, a tres de Julio, despachó vna prouision dirigida al Doctor Iuan Alonso de Toro, su Corregidor de Sevilla, y a los Regidores que estauan en su compañía, mandandoles que hiziesen pagar a la Santa Iglesia diferentes diezmos, que se le impedían por personas poderosas, en particular por los Veintiquatros, que aua prouido de sus Oficios, que eran la mayor causa de esta viurpacion, con que queda bien probado lo referido. De los cinco Regidores, Diego Garcia fue el de Toledo, bien conocido en aquellos tiempos, Micer Ventolin, no sé a que casa pertenece, Bartolomé Martinez, y Iuan Martinez, se verán mencionados en otros lugares, y Rodrigo Alvarez de Abreu, quedó en esta Ciudad, progenitor del linage de Abreu, bien ilustre, y calificado; pero de quien no podré afirmar lo cierto entre opiniones, que aduerto en papeles antiguos, vnos, que este Cauallero vino de Portugal, quando el Rey Don Iuan el Primero pretendió justamente aquella Corona, por su segunda muger la Reyna Doña Beatriz, y que lo heredó en esta Ciudad, en q caso ilustremente; otros, que ya estauan en ellas sus progenitores, mucho antes, y aun desde la conquista, en que no puedo decidir.

3 Don Pablo de Espinosa, en su Teatro, dize, que fue Sede vacante en nuestra Iglesia, hasta doze de Agosto de este año, y luego con autoridad del Canonigo Francisco Pacheco, en el Catalogo que hizo de los Arçobispos, pone por sucesor de D. Gonçalo de Mena a Don Fray Alonso de Toledo, que dize fue Religioso de la Orden de San Agustín, gran Filosofo, y Teologo, al qual con cita de los referidos, nombra el Padre Fray Tomàs de Herrera, en la Historia del Conuento de San Agustín de Salamanca. Pero para recibirlo, ni refutarlo, no tengo enidencia, bien que si razonable congetura, de que se equiuocó el Canonigo Francisco Pacheco, viendo en el indice antiguo de los papeles de la Santa Iglesia

instrumeto del Arçobispo Don Fray Alonso de Toledo y Vargas, cuya muerte queda escrita el año 1366 sobre escritos por de este año 1402. siendo de la Era 1402. que corresponde al año 1364 en que era Prelado Don Fray Alonso de Toledo y Vargas, y por aquel error me persuado a que duplicó con diferentes tiempos los dos Arçobispos, que fue vno solo de este nombre, y de el que aora ponen, ninguna otra memoria se descubre. Ni en este año he hallado Privilegios, ni escrituras porque gobernarme con precision.

Año 1403.

1 En los fines del año passado, y principios de este, escreue el Padre Iuan de Mariana, que fueron grandissimas las inundaciones de muchos Rios de España, por lo exorbitante de las lluitas, en Guadalquivir fue terrible, y que anegó la mayor parte de la Ciudad, no bastando los muchos reparos con que estava preuenido, porque rompió la agua, entrando por la Puerta de el Arsenal, y Calle de la Mar, y llegó hasta el Templo Parroquial de San Miguel, de que las resultas de daño, fueron iguales y fuera todo mucho mas, si la sollicitud y prouidencia de el Doctor Iuan Alonso de Toro, Corregidor, no huiera en mucha parte atajado con su Cabildo.

2 Duraua el porfiado cisma, y auiendo se nuestro Rey apartado de la obediencia de Benedicto, y dadola a Bonifacio Nono, a quien obedecia la mayor parte de la Iglesia, este año en vna junta de Prelados, que se tuvo en Valladolid, a veinte y ocho de Abril, fue restituida a Benedicto con solemne ceremonia a que parece, que no conuenia Sevilla, y a reduzirla, dize el Abad Alonso Sanchez Gordillo, que embió Benedicto, a Don Alonso de Exea su fauorecido, Patriarca de Alexandria, al qual Mariana, y Garibai, tienen que dió este Arçobispado el mesmo dia, que promouió al de Toledo a su sobrino Don Pedro de Luna, que señalan a veinte y seis de Mayo; pero es sin duda, que Benedicto dexó correr las cosas de esta Iglesia por su acostumbrado estilo, y que el Patriarca Don Alonso de Exea, o ya hallandose en Sevilla, embiado del Pontifice, o ya ausente, ascendió a la Prelacia por el escalon ordinario de la postulación de el Cabildo, y suplica del Rey, y que aun en el año siguiente de 1404. vsaua titulo de solo electo de Sevilla, y se lo dá tal el Pontifice Benedicto, cometiendole ciertas diferencias sobre el expolio de su antecessor Don Gonçalo de Mena, en Bu-

las que están en el Archivo del Conuento de la Cartuja. Así se cuenta bien la Prelacia de Don Alonso de Exea, desde este año, quedando bien dentro de la duda, si se ha de admitir por Arçobispo antes Don Pedro de Luna, aora trasladado à Toledo, y el ya referido (y como notè duplicado) Don Fray Alonso de Toledo, si bien, siendo cierto, que tuuo despachadas las Bulas, y que à la posesion solo embarcò la opuela voluntad del Rey, me conformarè al comun de los Catalogos, que lo quentan en la serie de nuestros Arçobispos.

3 Aragonès de patria, y natural de la Ciudad de Zaragoza, era Don Alonso de Exea, de calificada, y antigua familia, de que en Seuilla tambien antes de este tiempo hallo noticia, y de entierro suyo en la Iglesia Parroquial de San Julian, de q Luis de Exea, yerno de Gonçalo Mexia era gran Cauallero por los años de 1400. No sabrè dezir, si deudo de el Patriarca Arçobispo, à quien el titulo que se diò fue de Administrador perpetuo de esta Iglesia, muy señalado en el fauor de Benedicto, cuyo Camarero auia sido. Por su medio, quando dize, que lo embió à solicitarle la obediencia de esta Iglesia, añade Alonso Sanchez Gordillo, que concedió Benedicto al Dean, y Cabildo quatro grandes gracias: *La administracion entera de los diezmos, la de las rentas de la fabrica, y los excusados para ella, el derecho de los adjuntos, y el uso de las Mitras à sus Dignidades.* Afirmatiua tan notable, necessitava de pruebas Reales, pero ninguna pone. La concession de las Mitras, es tanto mas antigua, como de el año 1256, segun en èl se escriuiò, la administracion de diezmos, y rentas de fabrica, derecho inmemorial, y de que antes de este tiempo ay harta muestra en muchos instrumentos, y à esto debo añadir aqui, à lo que de esto dize en el año 1261, que segun lo que yo reconozco, vna, y otra administracion la tuuieron el Dean, y Cabildo, desde la constitucion de la Iglesia, y primeros Estatutos de ella, que hizieron el Rey Don Alonso el Sabio, y el Infante Don Felipe su Administrador, consentido siempre por los Arçobispos sus sucesores, sin que en los antiguos se encuentre alguna repugnancia; y los adjuntos, es sin duda mas moderno, con que en todo padeciò engaño el Abad Gordillo, cuyo libro, porque ya anda en mano de muchos, repitiendose traslados, es preciso no olvidar, quando tiene que refutar cosas tan importantes. Las cosas de esta Santa Iglesia de ninguno han sido tratadas con fundamentos, porque à todos se han dificultado los de la vista de sus instrumentos, que per-

mitidas à mi confiança, debe ser en mi de igual reconocimiento.

4 Florecia por estos años en esta Ciudad, en la Parroquia de San Vicente, vna deuota, y Religiosa muger, por su estremada pobreza, llamada Maria la Pobre, con algunas compañeras de igual espíritu, que deseauan recibir regla, y profession de Santo Domingo, de que en esta Ciudad no auia Conuento de mugeres; para lo qual se valieron del Condestable Don Rui Lopez de Avalos, que por aora tenia gran valimiento con el Rey, y de su muger, à quien conforme al estilo de aquel tiempo, llamauan Condesa, para que les impretrassen licencia la Orden, y q viniessen algunas Monjas, que las instruyessen. Era Vicario General de la Orden de Santo Domingo en España, Fray Martin de Arcediano, el qual à ruego de estos Señores, escriuiò à Doña Maria, hija del Rey Don Pedro, Monja en el Conuento de Santo Domingo el Real de Toledo, que en èl tenia, sin ser su Prelada, toda la autoridad de su nacimiento, para que diese algunas Religiosas, que viniessen à fundar à Seuilla el Conuento que pretendia hazer Maria la Pobre. La carta entera se lee en la Cronica de Santo Domingo de Fray Hernando del Castillo, su fecha Martes veinte y tres de Octubre, y aunque no pone el año, se verifica ser este, porque en èl siendo Letra Dominical G, fue Martes veinte y tres de Octubre, y conuiene con el tiempo de la Vicaria de Fray Martin de Arcediano, que consta de las Historias de su Orden: *Y de este Monasterio (de el de Santo Domingo el Real de Toledo) se fue aquella casa poblado (dize Fray Fernando de el Castillo) de muchas, y muy singulares personas, de que à su tiempo se hará mencion.* No dize qual fuese este Monasterio; pero de la mencion de Maria la Pobre, se induze ser el de Santa Maria la Real, de que boluerè à tratar el año 1413.

5 Bien que por este tiempo se començò en Seuilla otro Conuento de Monjas Dominicas, con Advocacion de nuestra Señora de el Valle, cerca de la Puerta de el Sol, de que el principio se refiere de esta manera: Vna muger, natural de la Ciudad de Ezija, se vino à Seuilla, donde tomò modo de vida, poniendo casa de posadas, en que hospedaua à los de su patria; tenia vn niño pequeño, que caido por accidente en vn poço, encomendòlo con viua fee à nuestra Señora de el Valle, acordandose de el antiguo Santuario, que tiene en su patria Ezija, cuya representacion tenia en vna imagen en su casa, prometiendole si conseguia el fauor de la vida de su hijo, consagrarle en Conuento la misma casa en que viuia,

viuía, y que era fuya, á las voces, y llorosa oracion ania acudido mucha gente, con que tuuo muchos testigos el milagro, porque tubiendo las aguas de el poço, que era de gran profundidad, subieron el niño salvo, hasta los brazos de su madre, que recibiendo lo gozosa, breuemente cumpliendo con su casa, y con su hacienda, dio principio al Conuento de Monjas de la Orden de Santo Domingo. Refieren este milagro las Historias de San Francisco, y en las antigüedades, y grandezas de Eziya, el Padre Martin de Roa. De papeles de Sevilla, solo consta, que con esta advocacion, y Reg a subistia el Monasterio desde este tiempo, y que tuuo en el venidero las varias mudanças, que referuo para sus lugares:

Año 1404.

1 Entrò con asperos temporales el año 1404. en que ya era Arçobispo el Patriarca Don Alonso de Exea, que a diez y ocho de junio estaua en la Ciudad de Leon, a negocios de el Pontifice Benedicto; adonde le remitiò su Iglesia vna Cruz, y baculo, de que diò recibo este dia Patriarcal, la debia vsar por su anterior Dignidad, y Patriarcal la hallò en esta Iglesia por su antiguo vso, y derecho. Estaua muy frequentado de la deuocion de los Fieles el Conuento de la Santissima Trinidad, por la del Santuario de las cárceles de Santa Iuita, y Rufina; y diòle mayor frecuencia vn notable milagro, Gonçalo Garcia de Gibrleon, hortelano de su huerta, por huir la Custodia de plata, en que estaua el Santissimo Sacramento, escondiò sus formas consagradas, con irreuerencia sacrilega, entre los antojos de vna mula, en vn muladar junto á la huerta. Conocida la falta, y rezelandola, infiel atreuimiento de ludios, ò Hereges; llenòse de tristeza su Religiosa Comunidad, que con Procesiones, Missas, ayunos, y penitencias, imploraua de Dios la manifestacion de la verdad; a veinte y siete de Diciembre, día de San Iuan Euangelista fue el hurto, que se encubrió hasta diez de Enero de el año siguiente, en que conocido el agressor, por auer intentado vender vn pedazo de plata de la Custodia, por su confesion fue hallado el Santissimo Sacramento eleuado en el aire en medio de los antojos, sin tocar a parte alguna de ellos, y al rededor muchas culebras entretegidas unas con otras, que le hazian como guarda, y algunas lagartijas, que leuantadas en dos pies tenian juntas las manos en forma de adoracion. A la fama del portento, acudiò el Arçobispo, y Clero, y fue restituido el

Santissimo á su Sagrario con pomposa Procession; boluendo al punto que lo tomó el Prete las culebras, y lagartijas á sus retiros. Siguiòse solemnissima fiesta, á que fueron succediendo las de todos los Templos de esta Ciudad al Criador, y Redemptor de el Cielo, y tierra, que así veneraron los irracionales, quando vn racional cometiò tan execrable maldad. En el sitio se leuanto vna Hermita, que permanece, y el milagro que se lee en la Cronica de el Rey Don Henrique, está escripto para perpetua memoria en la pared de la Sacristia del Conuento.

2 Muriò este año el Maestre de Calatraua Don Gonçalo Nuñez de Guzman, y fue sepultado en su sacro Conuento en sepulcro de alabastro, como dize su Cronista Rades de Andrade; fue descendiente por varonia de la casa de los Guzmanes de el Reyno de Leon, de que procede la de los Señores de Toral, pretendiò casarse sin voluntad de el Rey Don Henrique Segundo, con Doña Isabel, hija no legitima de aquel Principe, que ofendido la entrò Monja en Santa Clara de Toledo, y Don Gonçalo tomó el Abito de Calatraua, auiendo nacido de su oculto desposorio Don Luis Gonçalez de Guzman, que se criò con nombre de su sobrino, verémos adelante Maestre tambien de Calatraua, y progenitor de la casa de los Marqueses de la Alguava.

3 Auió el Maestre en el año de 1393 fundado algunos Prioratos de su Orden que quenta Rades de Andrade, vno el de Sevilla, que ya en este año subistia en forma de Templo, y Religiosos. Tuuo buena Iglesia, que (segun nuestras memorias) reedificò, para entierro de su linage Frey Iuan de las Roclas, de la casa de los Señores de el mayorazgo de Almonaster, y en conocimiento de auer estado en el las armas de los Roclas, fueron mandadas poner en el nuevo templo, que se reedificò por el Real Consejo de las Ordenes. Cerca de esta casa estaua la de los Maestres de este Orden, que despues quedó á la Encomienda, llamada de las Casas de Sevilla, de que oy solo se ven algunas ruinas.

4 Muriò este año el Arcediano de Eziya Don Fernando Martinez, cuyo zelo tanto persiguiò los ludios, y si esse por algo demasiado en parte fue culpable por sus resultas, que escripto el año 1391 en otras prendas fue varon excelente, especialmente en la caridad officiosa, como deuoto insignie de Santa Marta, á cuyo nombre edificò vn Hospital famoso, que fundado antes de el año de 1380. en este á catorze de Julio, por su testamento, en que lo instituyó here-

heredero lo acrecentò mucho su sitio cercano à la Santa Iglesia en la Plaza Arcebispal, donde fueron las casas de repartimiento de Don Juan Mate de Luna. Dexò el Patronato, y administracion al Dean, y Cabildo, à cuyo cuidado, y amparo se exerció la Hospitalidad, hasta que se conuirtió en cotidianas raciones de pobres, como dire en otro lugar: el de el sepulcro de el Arcediano, fue mirado con estimacion, como de el que viviendo la logró grandissima, sin que el enojo del Rey en que incurrió por el caso de los ludios, se la disminuyesse. Apenas persona ilustre de su tiempo murió en Seuilla, que no le encargasse su alma, fiandole su Albaceazgo, con que en bien de los pobres fue dispensador de grandes obras pias, y limosnas.

Año 1405.

1 Afligia à los Reyes Don Henríque, y Doña Catalina la falta de hijo varon, y mas quando las continuas enfermedades de el Rey, que fue de ellas notablemente aquejado toda su corta vida, daba a su Christiana preuencion pocas esperanças de durar mucho; pero consolòlos el Cielo, naciendo en la Ciudad de Toro, el Principe Don Juan, que reynará Segundo de el nombre, Viernes seis de Março, víspera del Angelico Doctor Santo Tomàs de Aquino, de que la Reyna auisò à Seuilla en carta del mismo dia, que original, y en todo vniforme à la que para la Ciudad de Murcia pone en su Cronica el Maestro Gil Gonzalez de Auila, vi yo entre los papeles de Don Gonçalo Argote de Molina, de cuya letra estaua apuntado en ella, que le embió la Ciudad el parabien con su Alguazil mayor D. Alvar Perez de Guzman, y Fernan Yañez de Mendoza, y Pedro de Tous, Veintiquatros.

2 En la Ciudad de Guadalaxara murió este año el Almirante mayor de la Mar D. Diego Hurtado de Mendoza, por cuyo fin el Rey hizo merced de esta gran Dignidad à Don Alonso Henríquez su tio, hijo del Maestro Don Fadrique, en cuya Real descendencia se ha continuado hasta nuestros tiempos, y assi harè aquí sucinto Catalogo de sus antecessores, como he hecho en las demás dependientes de esta Ciudad, que ninguna lo fue mas, que la Almirantia, que en ella tenia su principal residencia, y el Tribunal de su juzgado, que llamauan Almirantazgo, en vn quarto de el Alcázar Real, viviendo tambien los Almirantes, que se diò despues para la Casa de la Contratacion. Tuuieron en lo primitiuo los Al-

mirantes por razon de su Dignidad, voto en el Cabildo Secular de esta Ciudad, lo qual deuia de estar no corriente, porque el año de 1480. los Reyes Catolicos D. Fernando, y Doña Isabel, hizieron merced al Almirante Don Fadrique de vna Veintiquatría, que es la que se conferua en su casa, y goza facultad de poner Teniente. En algunos memoriales leo, que quando en lo primitiuo se conferia esta Dignidad por los Reyes (de que la primera posesion se tomaba en Seuilla) el Cauallero que la recibia velaua las armas en vna Iglesia, como se vsaua, quando armauan Caualleros, y el dia siguiente se presentaua al Rey, que le ponía vna sortija en la mano derecha, le cenía vna espada, y le daua vn Estandarte, recibiendo omenage de fidelidad, como à su supremo Cabdillo en lo maritimo, y Justicia mayor sobre quantos seruian, y militauan en las Flotas, y Armadas; su justificación cesò de el todo en Seuilla el año de 1545. y se derribò vn Rollo, que para justicias de los maritimos auia junto al muelle, restand solo el derecho que se cobra de las mercaderias, que llama Almirantazgo. A los blasones de sus armas, añadian vna ancora, como lo he visto en algunos sellos de Don Juan Mate de Luna, y otros.

Fue el primero, como dixe en su institucion el año de 1247. el insigne Don Ramon Bonifaz, Cauallero, de patria, ò origén Francès, que auiendo, segun algunos memoriales, venido à Castilla con la Reyna Doña Juana, segunda muger de San Fernando, auia asentado su habitacion en la Ciudad de Burgos. En tiempo del Rey Don Alfonso el Sabio, solo lo hallamos nombrado Almirante en el repartimiento, que fue amplísimo, y sus casas frontero de la Santa Iglesia, à la entrada de la Calle de Placentines, segun consta de escrituras de su Archiuo. Retiròse à Burgos su patria, en que fundò el Conuento de San Francisco, entierro suyo, y de sus descendientes.

En el año 1253. comença la memoria de el Almirante Don Rui Lopez de Mendoza, segundo en la Dignidad, y vno de los que hizieron el repartimiento de esta Ciudad, en cuya Santa Iglesia se enterrò con Doña Maria de la Vega su muger, D. Ponce Ruiz de Mendoza su hijo, y Doña Berenguela Ponce su neta, muger de Don Rui Gonzalez Mançanedo, en la Capilla de San Pedro, como dixe en su noticia el año 1401. lo mas recibido en memoriales de esta Ciudad, y de que haze opinion Don Gonçalo Argote de Molina en la nobleza de la Andaluzia, y en otros escritos, es, que procedió del Almirante por linea de mu-

ger el nobilísimo linage de los Mendozas desta Ciudad. Pero esto no es bien averiguado (aunque lo he seguido en algunas ocasiones) y padece algunas repugnancias. Pues se afirma en otros memoriales, q̄ de aquellos dos Caualleros nombrados en el suplemento del Arçobispo D. Rodrigo, y de D. Lucas de Tui, que asistían a S. Fernando, la noche que entrò en Sevilla, à visitar la Imagen de N. Señora de la Amigua, hermanos llamados Juan Fernandez, y Fernan Yañez de Mendoza, se deribò, porque de Juan Fernandez, fue hijo Fernan Yañez de Mendoza, q̄ heredò el repartimiento de su padre en esta Ciudad, de que las casas eran a la Parroquia de S. Catalina en el barrio que llamaban de los Cipreses, entera aquella isleta, que haze frentes à las Parroquias de Santa Catalina, S. Roman y S. Marcos, en que está el Conuento de N. Señora del Socorro. Fernan Yañez de Mendoza, fue padre de Diego Fernandez, a quien llamó Sevilla, cuello sin hijada, nombrado en tiempo del Rey D. Sancho el Bravo, de Alonso Fernandez de Mendoza, de quien, y de su muger Leonor Rodriguez ay memoria en el testamento de D. Maria Alfonso Coronel, y de luã Fernandez de Mendoza, que fue el mayor, el qual de Emilia de Mançanedo su muger, tuvo a Alonso Fernandez de Mendoza, que quiso ser Eclesiastico, y fue Canonigo de Sevilla, y Arcediano de Xerez, Provisor, y Vicario General, por los Arçobispos Don Juan, y D. Nuño, à D. Mayor, en quien quedó la sucession de la casa, y D. Emilia, muger de Gonçalo Sanchez de Troncones, Señor de Fregenal, D. Mayor destinada a la sucession por ser Eclesiastico su hermano, fue casada por su padre, con D. Fernando Mate de Luna, hijo mayor del Almirante Don Juan Mate de Luna, y D. Eilefania Rodriguez de Zenallos su muger, capitulando para memoria de vna, y otra familia, que los descendientes vsasen de Mendoza el apellido, y de Luna las armas, como puntualmente se obserua. Esta Genealogía, que es de vn memorial antiguo, va muy cõforme al computo de los tiempos, y en quanto à los padres, y hermanos de Doña Mayor, la hallo comprobada en escrituras del año 1330. del Archivo del Conuento de Santa Inès, dando la verdad desta parte, fuerza de certeza à las demas. Llega la memoria de Don Rui Lopez, en Privilegios que yo he visto, hasta el año de 1262. y luego en los siguientes no se lee confirmacion de la Almirantia, aunque de otros papees consta, que huuo Almirantes.

Don Fernando Gutierrez progenitor del linage de los Gutierrez Tello, como dixe en

el año 1272. era en el Almirante mayor, padre del Arçobispo Don Fernando Gutierrez Tello, como queda dicho en muchos lugares. Y no dudo, que huuo otros Almirantes en tiempo de el Rey Don Alfonso el Sabio, cuyas confirmaciones no se leen en los Privilegios.

Pedro Martinez de Fè, ò de Santa Fè, era Almirante en el año 1269. y lo fue muchos años despues; aduiente el Doctor Salazar de Mendoza, que es llamado Almirante de Sevilla en algunos Privilegios.

Don Pedro Lallo de la Vega, dize Salazar de Mendoza, que concurrió con Pedro Martinez de Fè, q̄ este lo era de las Costas de Andalozia, y D. Pedro Lallo del Oceano.

Don Pae Gomez Chirino, se llamaua Almirante, antes que como nçassè el Rey Don Sancho, a quien seruia, à Reynar, concurriendo tambien con Pedro Martinez de Fè, duraua en la dignidad el año de 1287.

En el año 1288. eran Almirantes Don Nuño Diaz, y Don Pedro Diaz de Castañeda, hermanos, hijos de Don Diego Gomez de Castañeda, Rico Ome, ambos estan enterrados en el Monasterio de Santa Maria de Aguilar de Campos.

Micer Benedicto Zacarias, Cauallero Ginouès, fue traído a sueldo con Galeras de la Republica de Genova, y con titulo de Almirante en el año 1283. y así fue cõtemporaneo de D. Nuño, y D. Pedro Diaz de Castañeda. Hizole merced el Rey del Castillo del Puerto de Santa Maria; boluiose a su patria, y fue otra vez llamado en el año 1291. en la Ciudad de Xerez de la Frontera; quedó auezindado Martin Giraldo Zacarias su hijo, y de Doña Condesa Carrillo su muger, neta del famoso Alcaide de Xerez Garc Gomez Carrillo, cuya descendencia acabada lavaronia permanece incorporada en la illustre familia de los Villalencios.

Fernan Perez Maimon, y Don Juan Mate de Luna, eran Almirantes mayores en el año 1296. y los siguientes hasta el de 1299. en que murió Don Juan Mate; Fernan Perez, fue Consejero, Despensero mayor, y Chanciller mayor de el Sello de la Puridad del Rey Don Sancho; con Doña Beatriz su muger, doto el año 1293. la Capilla de San Andrés en nuestra Santa Iglesia antigua, no dexaron sucession. Ni de su linage hullo certeza, bien que si en escrituras se nota alguna propinquidad con el de los Marmolejos, que algunos por pariente de los fundadores se enterraron en esta Capilla.

Don Juan Mate de Luna, cuya memoria en su tiempo hasta el año 1299. de su muerte fue bien repetida, por la mucha interuencion de su persona en los negocios

de paz, y guerra, de su tiempo tuuo de su muger Doña Estefania Rodriguez de Zeuallos, dos hijos, D. Fernando Mateos, y D. Juan de Ortega, el segundo yerno de Don Alonso Perez de Guzman el Bueno, casado con Doña Teresa Alonso su hija no legitima, y el mayor, que como ya dixe, caso cō D. Mayor de Mendoza, pudo ser muy poderoso, si hubiera subsistido el mayorazgo de su padre, de que hize mencion en el año 1391 pero reuocado quedò con menos poder, aunque grande, Senor de la Algava, Romanina, Bado de las Estacas, y otros vassallos con amplísimas heredades. Vivió en el año 1349. y fueron hijos suyos, y de Doña Mayor de Mendoza, Juan Fernandez de Mendoza, Alcalde mayor de Seuilla, famoso en tiempo del Rey D. Alonso el Onzeno, Fernan Yañez de Mendoza, Alonso Fernandez de Mendoza, Abad de Xerez, y otros por quienes se propagò en muchas ilustres ramas el linage, Juan Fernandez de Mendoza, Alcalde mayor de Seuilla, casado con Doña Leonor Alonso de Saavedra, acrecentaron ambos mucho las dotaciones de la Capilla de S. Marco, que consta de muchas escrituras, y fueron padres de muchos hijos, y hijas, el mayor Fernan Yañez de Mendoza, el que continuò la casa en Seuilla, Diego Fernandez de Mendoza, Alcalde mayor desta Ciudad, y q̄ vivió en ella este año de 1403. cuya memoria proseguirè en el de 1434. con ocasion del puesto de Tesorero de Andaluzia que tuuo, y el mas famoso D. Lope de Mendoza, Obispo de Mondoñedo, Arçobispo de Santiago, de quien en el libro siguiente, y tiempo del Rey D. Juan el Segundo avrá muchas ocasiones de tratar. Fernā Yañez de Mendoza el mayor, fue casado con Doña Leonor de Gueuara, hija de Fernan Martinez de Gueuara, Veintiquatro de Seuilla, y de Doña Leonor Manuel su muger, hermana del Dean de Seuilla D. Pedro Manuel, y entre algunos hijos, y hijas que tuvieron, fue vna, y la mayor, Doña Mayor de Mendoza, a quien el Arçobispo de Santiago D. Lope de Mendoza su tío, casò en el Reyno de Galicia con Pai Gomez de Sotomayor, vassallo del Rey D. Juan el Segundo, como parece por vna escritura de 16. de Março de 1445. otorgada en la nreidad de S. Gregorio en el Reyno de Galicia, por la dicha Doña Mayor de Mendoza, de poder à su fernandez su Mayordomo, para que en Seuilla cobrase quanta herencia le tocaba de sus padres, abuelos, y hermanos, que nōbra, que original en pergamino con otras deste gran linage esta en el Colegio de San Hermenegildo desta Ciudad, entre los muchos papeles antiguos, y raros, que

alli dexò el Padre Rafael de Pereira, de la Compañia de Iesus. La casa de Pai Gomez Sotomayor, y Doña Mayor de Mendoza, posee como su legitima descendiente la Condesa de Villavmbrosa, Marquesa de Quintana, Doña Maria Niño de Porras, y Henríquez, muger del Conde de Villavmbrosa, Marques de Montalegre, D. Pedro Nuñez de Guzman, del Consejo de Estado, Presidente del Supremo de Castilla, y vno de los Gouernadores desta Monarquia en la minoridad del Rey N. señor D. Carlos Segundo, dignísimo del respectò, y veneraciō de Seuilla, y de que honre su nombre estos Annales, por auer sido su Asisistēte, y Maestre de Campo General, demás de aquellas altas prendas, de que es mejor Cronista el silencio, quando son tan conocidas en el mūdo, y no comprehensibles a breues elogios.

Con el Almirante Fernan Perez Maimon, que sobreuiuiò a Don Juan Mate, era Almirante en el año 1300. Don Alonso Fernandez de Montemolin, Cauallero Seuillano, cuyo linage de Conquistadores fue en esta Ciudad muy calificado.

En el año 1301. Don Alvar Paex, y el mesmo, y Diego Garcia de Toledo en el de 1302. y adelante.

En el año 1304. Don Diego Gutierrez de Zeuallos.

En el de 1307. Bernal de Soria, de quien esta confirmado vn Priuilegio, en fauor de Doña Estefania Gutierrez de Zeuallos, muger de D. Juan Mate, q̄ en èl mencionè. No lo nombra el Doctor Salazar de Mendoza.

En el año 1311. el Vizconde de Castellnou, Gizberto, o Gilberto, Cauallero Italiano, que fue traído a sueldo con Galeras de la Repuolica de Genoua.

En el año 1314. D. Alonso Iustre Tenorio, Seuillano de patria, en que sucediò en los repartimientos, y casa de Don Iustre de Loayza su abuelo, de quien, y de Doña Iacometa su muger, varias vezes mēcionados en estos Annales, fue hija Doña Aldonça Iustre su madre, de Doña Elvira su muger, de quien no leo el apellido; tuuo el Almirante muchos hijos, el mayor Garci Iustre Tenorio, Alguazil mayor, y Alcalde mayor de Seuilla, a quien mandò matar el Rey D. Pedro el año 1367. Teresa Iustre, muger de Alvar Diaz de Mendoza, cuyas casas que confiscò el Rey Don Pedro, diò para translacion del Conuento de San Leandro, como escriui en el año 1369. y Doña Vrraca Iustre Tenorio, muger de Arias Gomez de Silva, en cuya sucession quedò lo mas de sus heredamientos. Doña Maria Tenorio, muger de Martin Fernandez Portocarrero, Señor de Villanueva del Fresno. Llegò la vida,

vida, y Dignidad del Almirante Don Alonso Infre al año de 1340.

Don Alonso Ortiz Calderon, gran Prior de San Juan en estos Reynos, el mesmo año de 1340. que lo fue tambien de su perdida.

En el año 1341. Micer Egidio Bocanegra, hermano de Simon, Duque de Genova, llamòlo à su servicio el Rey Don Alonso el Vltimo, de quien recibió grandes mercedes; y el de 1344. en el Real sobre Algezita, la de el Estado de Palma, que dura en sus descendientes. Mandòlo matar el Rey Don Pedro el año de 1367.

Micer Ambrosio Bocanegra, segundo Señor de el Estado de Palma, hijo de Micer Egidio.

Don Fernan Sanchez de Tobar, por el Rey Don Henrique Segundo, que por el Rey Don Pedro aua sido Adelantado mayor de Castilla, murió en el cerco de Lisboa el año de 1382. y fue traído à enterrar à la Santa Iglesia de Sevilla.

Don Iuan Fernandez de Tobar, hijo de Don Fernan Sanchez, murió en la batalla de Aljubarrota el año de 1385.

Rui Diaz de Mendoza, hijo de la casa de Mendibil, nombrado por Salazar de Mendoza; que lo pone posterior à D. Diego Hurtado de Mendoza, pero, ò no tuuo esta Dignidad, ò fue antes que Don Alvar Perez de Guzman, y falta la memoria de quien era vn Cauallero Ginouès, que la tenia el año 1391. en que pretendiendola Don Diego Hurtado de Mendoza, y Don Alvar Perez de Guzman, Alguazil mayor de Sevilla, Señor de Gibraltor, la obruuo el segundo, que refiriendose en los Annales antiguos de Sevilla su recibimiento en ella, se lee, que era antes Almirante vn Cauallero Ginouès, sin nombrarlo.

Don Alvar Perez de Guzman, desde el año 1391 ò el de 1393. en que se sucedió.

Don Diego Hurtado de Mendoza, progenitor de los Duques de el Infantado, por cuya muerte este año de 1405. la diò el Rey Don Henrique à Don Alonso Henriquez su rio.

El Maestre de Santiago Don Fadrique, hermano entero, y mellizo de el Rey Don Henrique Segundo, tuuo à Don Alonso, que por su rio el Rey, vsò el Patronimico Henriquez, en la Reyna Doña Blanca de Borbon, culpa, que es ya publico en Historiadores, y Genealogistas, auer sido causa de la muerte de ambos, que con menos publicidad no oslara referir mi pluma: siò la Reyna el efecto de su delito à Alonso Ortiz, Cauallero Seuillano, Camarero, y valido de el Maestre, que romando el niño con secreto, lo lleuò à criar à la Villa de

Llerena, dominio de la Orden de Santiago, donde lo diò à criar à vna India casada, que llamauan la Paloma. Asi se cantaua mas ha de ciento y cinquenta años en publicos romances, que corren impresos; quando aun la modestia recatana vulgarizar el secreto en desdoro de la opinion de la Reyna Doña Blanca. Vno de los romances que mencionè en el discurso de mi familia de Ortiz, de que era el Camarero, comienza:

*Entre las gentes se dice;
Mas no por cosa sabida,
Que la Reyna Doña Blanca
Del Maestre està parida.*

En otras impresiones se varian algunas palabras. Casò Don Alonso Henriquez con Doña Iuana de Mendoza, hija de Don Pedro Gonzalez de Mendoza, Señor de Hita, y Buitrago, de quien tuuo à D. Fadrique Henriquez, segundo Almirante de los de su casa, abuelo del Rey Don Fernando el Catolico, por Doña Iuana Henriquez su hija, y de Doña Maria de Toledo su primera muger, Reyna de Nauarra, y Aragon, y muger del Rey Don Iuan el Segundo de Aragon, y por Doña Teresa de Quinones su segunda muger, padte de Don Alonso Henriquez, tercero Almirante de los de su casa, y de Don Pedro Henriquez, Adelantado mayor de la Andaluzia, progenitor por varonia de los Duques de Alcalà, y Marqueses de Villanueva del Rio.

Año 1406.

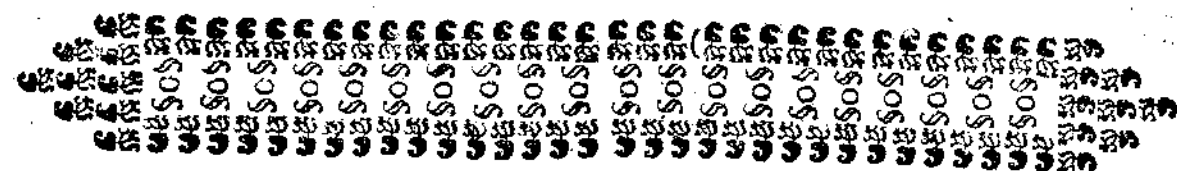
i Hallauase el Rey en el año 1406. muy agrauado de sus enfermedades, que oprimian las fuerças de el cuerpo, aunque robustas, y viuazes las del espíritu, con su talento, y valor suplía defectos de la debil complexion, auia restaurado su autoridad cortando los pasos à la ambicion, y cobrado en aquel celebrado hecho de Burgos, quando cogió en la red de su justicia los mas altaneros pajaros de su Reyno, mucho de lo enagenado, y vsurpado de su Corona, que tenia ya tranquila con la paz; quieta con la justicia; y auiendo este año dado precio, y tassa general à los generos vendibles, estaua en Seuilla à veinte de Mayo, en que otorgò à esta Ciudad vn muy vtil ordenamiento, notable en particular para los Iurados, de quienes hazia grandissima conffiança: Otrogi, ordeno, y mando (dize) que por quanto los mis Iurados son acusadores, y afrontadores de los del Regimiento, y de los Alcaldes mayores, y del Alcalde de la Justicia, y por esso no los quieren bien, mando, y es mi merced, que si alguno de los mis Iurados se de qualquiera de ellos, ò de sus Apañaguados,

cayeren yerro,ò culpas de ruidos, y escandalos, que para esto mando, y es mi merced, que mi Adelantado de la Andaluzia, sea su Iuez de ellos, y de sus Apantiguados, y el los castigue, como viere que es justicia, y si necessario es, yo le do todo mi poder cumplido, como mi persona mesma, para que los castigue, como fuere de derecho, y mando, que no se entremetan otras justicias en esto, so pena de la mi merced, y de la privacion de sus oficios, y non sean presos los dichos Jurados, sino en sus casas por carcel, y si fuere mucho crimen el Atarazana por carcel, porque yo los tomo sobre mi seguro, y amparo, &c. Gozaban los Jurados ya grandes preeminencias, y auiales añadido el Rey Don Iuan el Primero, la de tener lugar, y presencia en el Cabildo, y auer de concurrir vno de su gremio à todas las diputaciones, y empleos de la Ciudad, que les cõcedió el Rey en Alcalá de Henares à 26. de Enero de 1394. las quales, y la gran confiança que dellos hazian los Reyes, los auia encimado à gran estimacion, y procurauan ya obtenian sus oficios los mas ilustres, que siendo entonces de grã utilidad al bien publico, à que principalmente atendian, como lo que solo aora les podía conciliar la gracia Real; presto declinò al vicio contrario en los años siguientes. En este eran Jurados, por la Collacion de Santa Maria, Pedro Ortiz, otro Pedro Ortiz, por San Andrés, de q̃ tambien lo era Iuan Mexia, Contador mayor, de San Salvador, Alonso Fernandez de Santillan, Diego Fernandez de Medina, de S. Lorenzo, Pedro Rodriguez de Esquibel, de S. Catalina, Alonso Perez Martel, de S. Salvador, Fernan Yañez de Mendoza, de S. Catalina, que son los que aueriguo por escrituras.

2 En Seuilla estava aun el Rey, quando el Rey de Granada Mahomad, con quien auia juradas treguas, juzgando ocasion à su salvo, para romperlas, quando el Rey estava por sus achaques tan impropio para las armas, y rompiòlas de hecho con muchos daños de Castilla. Esforçò al Rey enfermo la justa ocasion de enojo, y dexando en guarda de Andaluzia à su Adelantado Per Afan de Ribera, y al Almi. ante D. Alonso Henriquez en la de Seuilla, y que fabricasse Armada para guardar las Costas; boluiò à Castilla, y desde Madrid, por carta de 10. de Noniembre deste año, conuocò Cortes Generales para juntar medios, con que tomar del Moro aueue, justa, y poderosa vengança, en la Ciudad de Toledo, donde por su indisposicion cada dia mayor, las presidiò el Infante Don Fernando, en cuyo principio, sobre la precedencia, y primera voz, se trauò competencia entre las Ciudades de Toledo, Leon, y Seuilla, señal que no auia

punto decidido del todo, puesto que se inuettigò solo el estilo, y por el solo, hablaron primero Burgos, y Leon, y por Toledo el Rey, como era costumbre. Pidiòse à los Reynos vn esfuerço de poder tan crecido, que no se juzgò capaz de poder formarse; concedieronle al fin por esta vez quarenta y cinco quentos de maravedis, que se cogiessen en tiempo de seis meses, buscandose los medios mas suauès, que se pudieron arbitrar, todo ya era à sonadas de guerra, y ruidos de armas, en que el orgullo de la nobleza se esmeraua en bizarras preuenciones, quando la muerte bien temida, acabò con el Rey, cuya flaca vida bastò à apagar facil soplo de nuevo accidente. Sabado 25. de Diziembre, entre las Horas de Prima, y Tercia, segun su Cronica. Algunos dicen, que vn Medico Indio le apresurò el fin con veneno disimulado en sus medicinas. Principe que hizo famoso con sus acciones sabias, y prudentes, el periodo de 16. años de mando, en que entrò niño, pero que no como niño, començò à manejar antes de dexar de serlo, dexando de la Reyna Doña Catalina, al Principe Don Iuan, successor en edad de veinte y vn meses, y à las Infantas Doña Maria, y Doña Catalina. Fue sepultado en la Santa Iglesia de aquella Ciudad, con su padre, y abuelo, en la Capilla llamada de los Reyes Nueuos, en su testamento, que otorgò el dia precedente 24. de Diziembre, en que nombrò tutores, y Gobernadores del Reyno, à la Reyna Doña Catalina su muger, y al Infante D. Fernando su hermano, y que tuuiesen al Principe, y lo criassen Diego Lopez de Zuñiga su Iusticia mayor, y Iuan de Velasco su Camarero mayor, disposicion poco grata à la Reyna.

3 Luego que murió el Rey, hubo muchos que pensaron, que el Infante Don Fernando su hermano, quisiera Coronarse, excluyendo al sobrino; median por propia ambicion los designios del Infante, cuya Christiana magnanimidad deslumbrò las mal concebidas sospechas, sièdo el primero que le prestò los actos de la deuida obediencia, y haziendo conuocar los Grandes, y Procuradores, el mesmo tomò el Pendon Real en sus manos, y diçuriò por la Ciudad, aclamando Rey à su sobrino Don Iuan Segundo del nombre, que con la Reyna su madre estava en la Ciudad de Segouia, adonde todos parrieron à 1. de Enero del año siguiente. Accion gloriosísima, que resonò por todo el Mundo, y que presto premiò el Cielo con la Corona de Aragon. Negòse magnanimamente al exemplo de el Rey Don Sancho el Brauo, que le propusieron por eficaz los que à la Corona pretendian inclinarlo.



ANNALES

ECLESIASTICOS, Y SECVLARES

DE LA CIVDAD DE SEVILLA.

LIBRO DEZIMO.

Al fin de el año 1406. sucede al Rey Don Henrique Segundo su hijo Don Iuan Segundo tambien, en edad de la infancia, cuya tutela se diuidió entre la Reyna Doña Catalina su madre, y el Infante Don Fernando su tio, que luego vino à Andaluzia, y Seuilla, de donde con oportunas conquistas refreno el orgullo de los Moros, hasta que llamado à la Corona de Aragon, dexò à Castilla, expuesta à perniciosas nouedades, que salido el Rey de tutela crecieron en la priuanga de Don Alvaro de Luna, y llegaron à lo sumo por los Infantes de Aragon, tocando gran parte à Seuilla, aunque de su fidelidad mereció sobre el de muy noble el epíteto de muy leal. Llega el Reynado de Don Iuan al año mil quatrocientos y cinquenta y quatro, en cuyo tiempo fueron Arçobispos de esta Sede, despues de el Patriarca Don Alonso de Exea, Don Diego de Anaya Maldonado, dos vezes depuesto, Don Iuan de Sereuela (ò ya legitimo, ò ya intruso) Don Gutierre Alvarez de Toledo, Don Garcia Henriquez Ossorio, el Cardenal Don Iuan de Cervantes, Don Alonso de Fonseca. Con notables acaecimientos en sus promociones.

Año 1407.



IOMENZOSE à dar forma en el Gouerno, vna nimes, en q se cumpliesse el testamento del Rey, el Infante, y la Reyna, la qual solo lo contradecía en la criança de su hijo, q tenia por agrauio se le quitasse. Entretanto divulgada la muerte del Rey, cuya justicia tenia a raya los animos inquietos, presto en varias partes se refucitaron los alborotos passados, principalmente en Seuilla, donde tanta disposicion auia en los opuestos animos de sus principales. Los Caballeros V einti quatro priuados de sus ofi-

cios, aspirando à boluer à ellos, no bastauan à reprimirlos, ni las justicias propias, ni el Corregidor, q era el Doctor Luis Sanchez, de el Consejo Real, que auia succedido al Doctor Iuan Alonso de Toro, con q la Ciudad se llenò de escandalos, de que bolando la noticia à la Reyna, y Infante, embiaron à pacificarla al Maestre de Santiago Don Lorenzo Suarez de Figueroa, y al Almirante Don Alonso Henriquez, que con su autoridad reprimieron los alborotos, y los reduxeron à pedir humildes la restitution de los oficios, sin presumirlos vanos en proprio adbitrio, ofreciendo interponerse à que fuesen benignamente oidos, lo qual al fin se consiguió, y aunque la Reyna, y Infante lo dificultaron mucho, no obstante,

estos Caualleros obtuvieron entero perdón, y boluieron à sus officios, resolución de que muy presto se experimentò el acierto, en lo que todos firmieron en las siguientes guerras. A la verdad sus delitos, ninguno llegaua à ser de Magellad lesa; ni tocaba al vidro de la fidelidad, efectos solo de pasiones, y vandos. Cesó con esto tambien por algunos años el embiarse Correidores.

2 Entre tanto entre la Reyna, y Infante para obiar diferencias, que podian nacer de el Gobierno, y que no faltaua quien fomentasse, procurando las ganancias de el Rio buelto, se diuidieron las Provincias, tocando las de Andaluzia al Infante, que por ellas auia de hazer la guerra començada à los Moros, y que irritauan cada dia de nuevo con invasiones. Despidieronle con mucha amistad, y partiò el Infante Martes treze de Abril, acompañandolo los magnates Andaluzes; marchaua lentamente dando orden en los negocios que ocurrian, y assi no entrò en Seuilla hasta veinte y dos de Junio, acompañandolo el Almirante Don Alonso Henríquez, el Maestre de Calatrana Don Henrique de Villena, el Condestable Don Rui Lopez de Aualos, el Justicia mayor Diego Lopez de Zuñiga, y su primogenito Don Pedro, ya por su casamiento Señor de Gibrálcón, y Alcalde mayor de Seuilla, y el Señor de Marchena Don Pedro Ponce de Leon, el Adelantado Per Afán de Ribera, Don Alonso Perez de Guzman, Señor de Lepe, y Ayamonte, hermano de el Conde de Niebla, Martin Fernandez Portocarrero, Señor de Moguer, y otros muchos Caualleros. Recibiolo la Ciudad con regozijo, y demonstraciones grandes, y començose luego à entender en formar el Exercito, que auia de ser poderoso, y capaz de facciones de importancia. Y luego acudiò el Conde de Niebla, que estava retirado en sus Estados por la poca conformidad con el Señor de Marchena, que ya publicas, ò ya paliadas, nunca se templauan sus oposiciones.

3 A la Flota que el Almirante preuenia en Seuilla, se añadieron baxeles y galeras, que traxeron de Vizcaya Mosen Rubin de Bracamonte, Iuan Rodriguez Sarmiento, y Fernan Lopez de Zuñiga, que viaua en esta Ciudad, casado en ella con hija de Guillen de las Casas, Tesorero mayor de el Rey Don Henrique Segundo, cò cuya fuerza vnida peleò el Almirante sobre Gibraltar con la Armada de los Reyes de Tuncz, y Tremezén, y la derrotò, apressando algunos vassallos; con que llegó triunfando à Seuilla, dexando en guarda del Mar à Iuan

Anríquez su hijo no legitimo. Nombra la Cronica los Caualleros Patrones de las Galeras de Castilla, nombre que daban à sus Capitanes de Mar, y guerra, y entre ellos Fernan Yañez de Mendoza, Pedro de Pineda, Fernando de Melina, y Micer Niculoso, Seuillanos illustres, assi asegurado lo maritimo, se quedò el Almirante para hallarse en la campaña de tierra; en cuya disposicion la destreza, y la suauidad del Infante, toleraua, y disimulaua vsurpaciones de los Cabos en las pagas de el sueldo, antiguo achaque de la milicia, sucediendo entre tanto varios reencuentros, ya prosperos, ya adversos en la frontera.

4 Passado en Seuilla el resto de el Verano, en que el Infante padeciò peligrosa enfermedad, aun no bien conualecido, partiò à 7. de Septiembre, vispera de la Natiuidad de nuestra Señora, preuenido ya el Exercito, que retardò la falta de pagas, por la escasez del dinero, no acudiendo à tiempo la satisfacion de lo con que auian seruido los Reynos, para cuya anticipacion se buscarò varios medios, y como entre su cuidado ruuiesse noticia, de q en poder de Iuan Martinez de Victoria, Canonigo, Albacea de el Arçobispo Don Gonçalo de Mena, estauan promptas treinta mil doblas de oro, para la fabrica, y fundacion del nuevo Conuento de la Carruja; pareciòle echar mano de ellas, prometiendo su satisfacion; resistiòlo el Canonigo, con firme negatiua, hasta que constreñido de violencia, que el Infante juzgó licita, por la ocasiò, las entregò con sumo desconuèlo de los Religiosos, que con malas esperanças de la paga, vian enagenarlas de establecer la fundacion en que estauan ya empeñados; acudieron, como se cuenta en la noticia de sus principios, que està en el de su Protocolo, à consolarlos algunos Caualleros deuotos, vno Rui Gonçalez de Medina, Despensero mayor de el Rey, y Tesorero de la Casa de la Moneda, y mas poderoso el Adelantado Don Per Afán de Ribera, q les ofreciò remediar sus ahogos, y labrarles la Iglesia, como se la diessen para entierro de su linage, que tuuo efecto adelante, como tambien parte de la satisfacion de las treinta mil doblas, como se dirà en el año 1410.

5 Lleuò consigo el Infante à la campaña la espada de San Fernando, que se guardaua en su Real Capilla: La qual (dize la Cronica de el Rey) le entregaron con gran solemnidad los Veinti patros, y Turados de la Ciudad, el qual hizo pleyto omenage de la tornar, como la lleuaua. Parò en Alcalà de Guadaíra, Domingo ocho de Septiembre, señalando dia para que concurriessen en Carmona todos

des los principales Caballos, para con su consejo resolver el modo de hazer la guerra, que se partieron en diuersos pareceres, que oídos resolvió ir contra Ronda, mandando, que todos llamassen sus gentes, y que luego partiese el Pendon de Sevilla con seiscientos Caualleros, y siete mil peones, con que salió lueues quinze de Setiembre, el Alguacil mayor Don Alvar Perez de Guzman, y fue el mesmo dia a poner su Real junto a Torreblanca, vna corta legua de esta ciudad; así por diuersas marchas concurrieron todos en el futo de las Aves, junto al Rio Guadalete, Domingo veinte y cinco de el propio mes, y el Lunes proximo, dize la Cronica, que mandò el Infante ir el Pendon de Sevilla, y el Maestre de Santiago a poner su Real sobre Zahara, y esto hizo (prosigne) por que es costumbre en estos Reynos, que el Pendon de Sevilla, y el Maestre de Santiago lleuen siempre la delantera en el assentar de los Reales, do quier que vaya. Preeminencia digna de memoria, y que induce bien el conocimiento de la releuante autoridad, q a esta ciudad, y a sus armas, y Pendon auian concedido los Reyes, en la ya assentada costumbre, que se supone. Ganòse a Zahara, en cuya expugnacion se començò a vsar de la artilleria, a cuyas piezas llaman lombardas, con mas arte militar, que hasta esta vez se sabe, que se huiesse practicado. Entregòse Lunes tres de Octubre, y quedò con su Alcaidia Alonso Hernandez Melgarejo, Cauallero de que se puede dudar bien, si era el que de este nombre viuia en Sevilla, y era su Venti quatro; este año de mil quatrocientos y siete, ò otro de igual nombre de Xerez de la Frontera, en que por recebida memoria se tiene ser el suyo, poderoso, y emparentado en aquella comarca, porque fue elegido para tan importante, y costosa tenencia.

6 Ganada Zahara, auia muchos pareceres, que se debia reseruar la fuerza, para que menosgastada, el año siguiente mas cò tiempo se intentassen mayores progresos, que se acercaua el Ibierno, y las aguas incomodarian qualquiera que aora se intentasse; otros teniendo por breue, y facil la empresa de Setenil, la aconsejauan, voto que preualeciò, aunque de menos acierto, para cuyo asedio se encargò la grauiosa conduccion de los pertrechos, a diferentes Caualleros, tocando parte a Seuilianos principales, Diego de Monalve, Pedro Sanchez de Frias, lurado de esta ciudad, y Fernan Sanchez de Villareal su sobrino; pero no tan facil salió como se esperaba, pues despues de auerla dado recios combates, con no poco derramamiento de sangre se

conociò preciso el alçar el sitio, auiendo en su duracion sucedido trances, que dieron causa a proezas de particulares manebres generosos, de que a algunos honrò el Infante, armandolos Caualleros, honor que de su mano recibìo Iuan de Mendoza, Seuiliano, hijo de Iuan Fernandez de Mendoza, Abad de San Salvador de esta ciudad, Dignidad que ya hecha laical, se conferia a sujetos de tanta estofa. En vn rebato murieron peleando valerosamente Iuan Melgarejo, Cauallero de Sevilla, y Rodrigo de Ribera, a quien mas comunmente llamauan Rui Lopez, hijo primogenito de el Adelantado Don Per Afan, con mucho dolor de el Infante, que diò el pesame con afable atencion al Adelantado, a que dixo (dize la Cronica) que le tenia en merced lo que le dexia, pero que estaua muy consolado en su hijo ser muerto en seruicio de Dios, y de el Rey, y juuo. Huuose al fin de leuantar el sitio, y en su militar retirada, a veinte y cinco de Octubre, se advierte tambien en la Cronica, que con mucha individualidad refiere todos estos sucesos, que mandò el Infante, que hasta que el Real, uiesse alçado estuiesse, quedos el Pendon de Sevilla, y el Maestre de Santiago, y el Condestable, y Diego Fernandez Mariscal, que fue darles la retaguardia, puesto principal, quando por ella tenian los enemigos. Tan en los mas dignos andaua siempre el Pendon de esta ciudad.

7 Desde el sitio de Setenil se hizieron algunas entradas, y correrias por la tierra de los Moros, con varios sucesos, con designio de dar empleo al mucho orgullo de la iuuentud illustre, y de tener diuertidos los Moros de la comarca, para que no pudiesen juntarse al socorro, Don Pedro de Zuniga, primogenito de el Iusticia mayor Diego Lopez de Zuniga, gano con otros a Aimonte Castillo, cercano a Olvera, muchas vezes equivocado con Ayamonte, el qual, y muchos de aquella comarca se perdieron en las tutorias del Rey Don Henrique Tercero; estimò mucho el infante esta empresa, y diò publicas gracias a Dios, y loores al Conquistador. Las ruinas de el Castillo de Aimonte, permanescen cerca de Olvera, y la semejança de su nombre ha hecho creer a algunos, que Don Pedro ganó a Ayamonte, cuyo Señorío entrò despues en su casa por casamiento. El Maestre de Santiago Don Lorenzo Suarez de Figueroa, Don Pedro Ponce de Leon, señor de Marchena, y Don Alvar Perez de Guzman, señor de Orgaz, jutos a otros de igual suposicion, ganaron a Ortexicar, y sacaron presa grande, abançandose por cinco dias en lo mas poblado, y opimo de aquellas fe-

ranías. Iuan de Velasco, Don Pedro de Estuñiga, con Don Iñigo Ortiz su hermano, y Lope Ortiz de Zuñiga su pariente, Alcalde mayor de Seuilla, con Martin Hernandez de Cordona, Alcaide de los Donceles, corrieron a Ronda, y le ralaron las viñas, y huertas, quemando algunas Alquerías, con que aunque los Moros conseruaron a Setenil, padecieron grandísimos daños, bastantes a dar buen logro a la campaña, aunque el boluer sin Setenil, fue de muchos tenido a quiebra de reputacion, y gritauan a los soldados con especie de oprobio, a Setenil, a Setenil, como sucedió en Carmona, que obligó al Infante a entrar en ella en persona, al castigo de los culpados.

8 Començò a este tiempo a sobresalir la vizarría de Fernan Arias de Saabedra, nobilísimo Seuillano, que encargandose de la Alcaida de Cañete, por dar guito al Infante, obrò luego en su defenfa gallardas proezas, en cuyo intermedio bolvió el Infante a Seuilla, y entrò en ella a 10. de Nouiembre, segun señalan sus Annales antiguos, auendolo salido a recibir hacia Alcala de Guadaira, adonde llegó a comer, viniendo monteado desde Carmona todos los Veintiquarros, y Nobleza, con mucha alegría, y aparato; el de su entrada cuenta la Cronica, que en vn hermoio, y galan cauallio a la brida: *venia (dize) armado de cora, y bra, ales, vestido de un azefuni brocado de oro, a su mano derecha el Conde de las Marchas, Frânces, de Real sangre, que auia venido a seruir contra los Infieles, y a la izquierda el Condestable D. Rui Lopez Daulos, y despues Iuan de Velasco, Diego Lopez de Zuñiga, Don Pedro Ponce de Leon, Don Alvar Perez de Guzman, y otros Caualleros, y delante el Adelantado Per Afan de Ribera traia en la mano la espada de San Fernando; entraron por la caçada de los Caños de Carmona, y llegando a emparejar con el Conuento de S. Augustin, se apeò el Infante a adorar vna Cruz, que en la puerta de su Iglesia le tenian sus Religiosos puesta sobre vn paño rico. De aquí por la puerta de Carmona se encaminò a la Santa Iglesia, dõde hallò a la puerta del Perdon al Arçobispo, con el Dean, y Cabildo pleno, que le salieron a recibir con solemne procession, con festiua musica, con q lo acompañaron hasta el Altar mayor, donde auiendo hecho oracion, recibió la espada de mano del Adelantado, y con la mesma procession pasó a la Capilla Real, donde repetida la accion de gracias delante de la Imagen de N. Señora de los Reyes: *un o (dize la Cronica) la espada en la mano del Santo Rey Don Fernando, se apeò la**

auia tomada, y besòle el pie, y la mano, y asimesmo al Rey Don Alonso, y a la Reyna solamente la mano, y de allí se fue a posar a las casas que fueron de Fernan Gonzalez, Abad mayor, que fue de Seuilla. Si esta ceremonia se hizo con las imagenes de los Reyes, o con sus mismos cadaueres, no lo expresa la Cronica.

9 El dia siguiente mandò convocar a su posada los Alcaldes mayores, y Veintiquatros, y con honrosas, y benignas palabras, q refiere la Cronica, les diò las gracias de lo que auian seruido, encaminando su agradecimiento con singularidad a Diego Fernandez de Mendoza, Alcalde mayor, que auia sido el que con mayor empeno esforçò las finezas de todo el Regimiento, y Ciudad, prometió en nombre de el Rey agradados, y premios, y persuadiò la continuacion para el año siguiente, para que a las empresas de este, que refirió, se adelantassen mayores progresos, y Conquistas, y pidió, que le representassen quanto a su gouierno, o a su publico bien pudiesse contrinuir, a que le tenian muy obligados sus leales, y finos procederes. En nombre de todos respondió con la debida sumision el Abad mayor Iuan Fernandez de Mendoza, retornando las gracias, ofreciendo continuar con igual, y mayor fineza, y promptitud, y representando solo algunas dificultades, que ocasionaua a no poder seruir con mayor numero de gente, el exceso grande de franquezas, que auia en vezinos de esta ciudad, que no pudiendo por ellos ser cõtreñidos a la guerra, recargaua lo mas grauo de el peso sobre los demás, con que era de suma importancia el reconocer, y moderar tan multiplicadas excepciones, que comprehendian mucho pueblo; querella ya otras vezes propuesta por la ciudad, porque auiendo en ella el gran varrio de Francos, y el de la Mar, que comprehendian mucha poblacion, con otros muchos essentos por diuersas causas, y Priuilegios, los grandes repartimientos que se hazian para las guerras, de que tantos se eximian, eran menos tolerables a los no essentos, qual vista de tantos libres, se quexauan afligidos, lo qual adelante touo remedio, cessando en quanto a lo militar de el todo las frâquezas. Asi, dexando las cosas en la mejor forma possible, a quinze de Nouiembre, partiò el Infante para Castilla, quedando aplaçadas Cortes generales para

Guadalaxara.
(o) (o)

Año 1408.

1 Prolijas fueron estas Cortes, dificultando su expedicion las gruesas contribuciones, que se pedian para la guerra de los Moros, a quienes se dio tregua de ocho meses, pero antes que sus ajustamientos, y ordenes viniesen a Andaluzia, hubo algunas facciones, sirio el Rey de Granada a Alcabete, y fue rebatido con feliz suceso, Garcí Fernandez Manrique, que estava por frontero en Xerez, hizo correrias con grandes presas, Fernan Rodriguez de Vallecillo, Alcalde de Zahara, Teniente por Alonso Hernandez Melgarejo; logró otra faccion acertada, pero de mas fama el Alcalde de Cañete Fernan Arias de Saabedra, que corriendo las comarcas de Ronda, y Setenil, aunque salio a su oposicion superior poder de Infieles, supliendo el valor la desigualdad, consiguió feliz vitoria, en que se hallaron muchos Seuillanos, cuyos nombres, y proezas cuenta el mismo en carta de veinte y quatro de Março, a el Tesorero Nicolas Martinez de Medina, que fueron Fernando de Saabedra su hijo, Góngalo Arias su hermano, Iuan Fernandez Marmolejo, Pedro Sanchez de Frias, Fernando, y Alonso Ortiz, que seruián en aquella frontera, cada vno con quatro guardas a su costa. Vi yo esta carta entre los papeles de Don Góngalo Argote de Molina. Otra salida hizo Garcí Fernandez Manrique a principio de Abril, para que le embiò Seuilla doscientos Caualleros, con su Alcalde mayor Lope Ortiz de Zuñiga, cuyos progressos, que comenzauan prosperos atajò la noticia de la tregua.

2 En las Cortes de Guadalaxara, se hallaron de los Magnates Seuillanos, su Arzobispo Patriarca, Don Alonso de Exea, el Conde de Niebla, el señor de Marchena, el Adelantado Per Afan de Ribera, y en ellas a veinte de Febrero, la Reyna, y Tutores confirmaron a esta ciudad todos los Privilegios, ordenanças, y buenos vsos, a pedimiento de su Alcalde mayor Lope Ortiz de Zuñiga, que parece era su Procurador. Començò aora a tener gran cabida el Arzobispo de Santiago, hijo insigne de esta ciudad Don Lope de Mendoza, cuyo linage lograva todo el valimiento de el Infante.

3 Cesaron por este tiempo las maravillas, que sucedian por la deuocion de la Santissima Imagen de nuestra Señora de el Pilar, y al mesmo tiempo se fue entibiendo el feruor de los fieles, y el Hospital Real labrado, para hospedar los Peregrinos, que a

visitarla venian, llegó a ser inutil, y faltando las limosnas, se reduxo solo a poca renta perpetua, que tenia con sus Cofrades, deseando, que esta tuuiese algun empleo, se juntaron este año (segun parece por vna memoria antigua suya) a veinte y quatro de Febrero, y acordaron, que la renta se empleasse en alimentar veinte y tres pobres, quinze varones, y ocho mugeres, que morassen recogidamente en aquella casa, y tuuiesen Ministros que los cuidassen, y siruiesen, lo qual assi se continuò hasta el año mil quinientos y vno, en que los Reyes Catolicos, Don Fernando, y Doña Isabel, como sus Patronos, lo reduxeron a la forma que en el se dirà.

Año 1409.

1 Tuuo principio el año de mil quatrocientos y nueue, el Conuento de Santiago de los Caualleros, por su Maestre Don Lorenzo Suarez de Figueroa, en las casas que a esta Orden repartieron los Reyes, San Fernando, y Don Alonso el Sabio, a la collacion de San Lorenzo, cerca de la puerta de San Iuan, en que quando asistian en esta ciudad, se alejauan sus Maestres, y de ordinario residian algunos Caualleros, a cuyo cargo estava lo que possedian en esta comarca: assi parece por vna Bula, que el aserto Pontifice Benedicto, a quien aora dauan la obediencia estos Reynos, expidió en fauor de el Maestre, en Perpiñan, a quatro de Febrero de este año, que fue, y llama quinze de su Pontificado, en que aprobò la fundacion, y aplicacion de la casa, que en su principio tuuo con vn Prior, diuerso numero de Religiosos Frayles, segun los tiempos, siempre con mucha autoridad, y estimacion; su Iglesia primitiua oy arruinada, inmediata a la moderna, dexò comenzada para su sepultura el Maestre, que auiendo muerto en Ocaña este mesmo año, fue traído a ella, y colocado en medio de el presbiterio, con su bulto de marmol, recollado en vna, que sustentan Leones, y a sus pies vn perro, que representa vno que tuuo el Maestre, celebrado en las memorias de Seuilla, y de que la haze Argote de Molina, en el libro de la caça, llamado Amadis, en cuyo collar se ven grauadas letras *Amad Amadis*, palabras con que su dueño solia alagarlo. Fue el Maestre hijo de Don Gomez Suarez de Figueroa, Comendador mayor de Leon, desatinado Maestre de Santiago, que murió en la batalla de Araviana, y de Doña Teresa de Cordoua fue dos vezes casado; primera, con Doña Isabel Mexia, y segunda, con D. Maíla de Orozco, señora de Torija; de ambas

bas con ilustrísima sucesion , hermana entera fue suya Doña Teresa de Figueroa, muger de Suero Vazquez de Moscoso, grā Cauallero Gallego, que asentò en Seuilla, en tiempo de el Rey Don Henrique Terce-ro, y fue su Veintiquatro , Progenitor de todos los Moscosos, y Mosqueras de Andaluza.

2 Deseu el Infante, para seguridad de la frontera, asegurar , y poblar a Priego, y para conseguirlo, diò su tenencia a Alonso de las Casas, Cauallero poderoso de Senilia, que se hallaua en la Corte; embiòlo cò cartas a Seuilla, pero como recién llegado a ella enfermase, embiò en su lugar a Iuan Lopez de Urbaneja , Cauallero vezino de Marchena, que de improuiso asfaltado de los Moros, fue muerto , y ganado el lugar, que entregaron a partido sus defensores, aunque no se les guardò por la perfidia Mahometana, y padecieron al salir horrible estrago. Quemaron los Moros el lugar, y desampararonlo , pero acudiendo luego Alonso de las Casas, se entrò en èl, y a gran costa de su hazienda lo rehizo , y fortaleciò, manteniendo su tenencia importantísima a la defensa de la frontera.

3 Con feruorosa aplicacion se proseguia la obra de la Santa Iglesia , que se començò por el lienço de Poniente, auiendo-se puesto su primera piedra , el año de mil quatrocientos y tres, en el angulo que haze con la torre de San Miguel, la Capilla de San Laureano , que fue la primera que se fabricò, escogiendola para su entierro el Patriarca Arçobispo, Don Alonso de Exea, que este año passò a Perpiñan , a visitar al Pontífice Benedicto, dexando el gouerno de esta Iglesia a su Dean Don Pedro Estenachez; así consta de escritura de ella.

Año 1410.

1 Los Religiosos Monjes de el Conuento de Santa Maria de las Cuevas, viuamente sollicitauan la satisfacion de las treinta mil doblas, de que se valiò el Infante Don Fernando; instaua con el Pontífice Benedicto, Don Bonifacio Ferrer, General de la Orden, hermano de San Vicente Ferrer , que consiguiò Bula, para que se anexassen a esta casa, en satisfacion de aquel dinero las tercias Reales de los diezmos, de ciertos lugares de el Aljarafe, que aunque fue aprobado por los Reyes , tardò en su execucion muchos años; pero con todo se iba labrando el Conuento sumptuosamente , fauoreciendolo el Adelantado Don Per Afan de Ribera, y muchos Caualleros de esta Ciudad, que donò algunas rentas perpetuas , y

labrau para su entierro la Iglesia. Fomentaua la piedad de Seuilla el Canonigo Iuan Martinez de Victoria , como fiel criado de el Arçobispo Don Gonçalo de Mena su fundador, cerca de cuyo mausoleo consiguió sepultura en la Santa Iglesia, en la Capilla de Santiago, y en la de la mesma advocacion; en la Iglesia nueva, permanece la losa de su sepultura, en que se lee.

*Aquí yaze Iuan Martinez de Victoria,
Canonigo que fue de esta Iglesia.*

La sumptuosidad de los edificios de esta casa, Iglesia, Sacristia, claustros, y de todas sus oficinas , y de la robustísima cerca que lo defiende de las farias de Guadalquivir, que a vezes la rodea toda con sus avenidas, la riqueza de sus ornamentos, y prefeas de el culto diuino, la opulencia de sus rentas, la administración de ricas obras pias, la distribución de larguissimas limosnas , pedia volumen entero , y no breue; algo dize el Monje Don Ioseph de Valles, en la historia de su instituto, y fundaciones. Mas indusido el Abad Alonso Sanchez Gordillo, en vn curioso tratado de su descripcion , que no se ha impresso, ha tenido hijos en todos grandes, aunque como sus luzes, que professan el retiro, no se colocan en el publico candefero de la Iglesia , es menor su conocimiento. Baste por todos en esta breue noticia, el Padre Don Fernando de Torres su hijo, y Prior suyo largos años, dignamente fauorecido de los Reyes , Don Henrique Quarto, cuyo Confessor fue, y Dñ Fernando, y Doña Isabel; nació en esta Ciudad, hijo de Diego Fernandez de Torres, que llamaron de Villarreal , de el Consejo de los Reyes , y de Constança Sanchez de Esquivel, fue hermano entero de Iuan de Torres, Maestresala de los Reyes , y de Alonso de Torres, fiel executor de Seuilla, Progenitores de gran nobleza, y hermano vterino de Isabel Ruiz de Esquivel , fundadora de el Conuento de Monjas de Madre de Dios: así consta de muchos instrumentos, referidos en el Protocolo de el Conuento, con muy curiosa distincion, y la mucha hazienda q de sus legítimas, y herencias de sus padres, percibió su casa , desvaneciendose con sobrada euidencia el engaño con que lo afirman algunos, hijo de el Almirante Don Fadrique Henriquez, padre que le señala el referido Valles. Por su respecto tuuo su hermano Iuan de Torres, y tienen sus descendientes, señores de la casa, entierro propio en el Campo Santo , que es su cimiterio entre los Monjes , y logra esta familia las atenciones agradecidas de aquella Religiosa, y venerable Comunidad, memoriosa de tan insigne Padre, y bienhechor, que tanto

reconocen. De ella son filiaciones la Cartuja de Xerez de la Frontera, y la de Cazalla de la Sierra; la de Xerez fundó por los años de mil quatrocientos y sesenta y vno, Alvaro Obertos de Valero, Cauallero, y Jurado de aquella Ciudad, descendiente por varonía de aquel famoso Micer Huberto, sobrino del Pontífice Inocencio Quarto, que se halló en la Conquista de Sevilla, y se enterró en ella en la Capilla de San Jorge, cuyos descendientes passaron a Xerez; hizo donación de opulenta hacienda Alvaro Obertos el referido año de mil quatrocientos y sesenta y vno, a la Cartuja de Sevilla, y a su Prior Don Fernando de Torres, que en el de mil quatrocientos y setenta y cinco, dieron principio a aquella, con título de la Descension de nuestra Señora, pasando a ella por primeros Monjes, Don Diego de Medina, Don Christoual de Sevilla, Don Lope de Hineitrosa, y Don Benito Centurion, hijos professos de esta. Y vióla fundada el deuoto Alvaro Obertos, que murió el año de mil quatrocientos y ochenta y dos, y esta sepultado honoríficamente en su Capilla mayor. Ha crecido despues a competir dignamente las mayores, en Religión, edificio, riqueza, y caridad, casi de el mismo tiempo, aunque no de igual grandeza es la de Cazalla, cuyo título es la Concepcion de nuestra Señora.

2. Alonso Hernandez Melgarejo, que como queda escrito tenia a Zahara, se ausentó de ella, aunque fiandola a vn Hijo-d'ago, en cuyo intermedio la sorpresaron los Moros, por traición de vn Escudero, llamado Anton Hernandez de Bereta; Lunes cinco de Abril de este año, y dando muerte a sus defensores la saquearon, y dexaron desierta, nueva que halló al Infante en la Ciudad de Cordoua, que por el mes de Febrero auia venido de Valladolid, donde quedaua la Corte a proseguir la guerra, y recibíendola impacientemente, mandó prender a Alonso Hernandez Melgarejo, que allí se hallaua, hasta que mejor informado, y intercediendo por él el Almirante, y Condestable, aueriguando como la dexó a buen recaudo, y fiada a persona de valor, y confianza, le restituyó la tenencia de ella, que en el interin tuuo Garcí Fernandez Melgarejo su hermano.

3. De Cordoua marchó poderoso el Exercito Christiano, auiendo concurrido la Nobleza, a que ninguno faltó de los Mag-nates Sevillanos, con su Pendon, que lleuaua su Alguacil mayor Don Alvar Perez de Guzman, el designio ir a sitiar a Antequera, que se auia resuelto despues de auerse variado en consultas. Partió de Cordoua,

Lunes veinte y vno de Abril, y en Alhonor lo alcançó a veinte y quatro, el Adelantado Per Afán, que lleuaua la espada de San Fernando: *Y el Infante (dize la Cronica) le salió a recebir gran pieça, y quando llegó apeóse de el cauallo, y besó la espada con gran reuerencia, con que siguió la marcha, y se acampó sobre Antequera, desde donde escriuió a Sevilla a treinta de Abril, mandando, que entregassen a Fernan Rodriguez de Montroy, señor de Velvis, las batidas, ingenios de vatir, que aquí se auian fabricado, cuyo grande, y pesado volumen se conduxo con 360. carretas: Las quales batidas (segun advierte la Cronica) se libraron en el corral de el Alcazar, y auian de necessario de salir por la puerta de Xerez, y la madera era tan larga, y tan gruesa, y no pudo salir sin romper el muro, y embiaron a hazer saber al Infante, el qual embió luego a mandar, que se rompiesse el muro, y salidos los petrechos lo tornassen luego a cerrar a costa de el Rey, y assi se puso en obra, y nunca se halla muro de Sevilla rompido, desde que Iulio Cesar la pobló hasta entonces. A cinco de Mayo, salió de Sevilla con las batidas Fernan Rodriguez de Montroy; y a seis con vna lucida tropa a su costa lo siguió el Arcebispo Don Alonso de Exea. Entretanto, poderosamente se preuenia el Rey de Granada, para socorrer a Antequera, cuyo Exercito compuesto de cinco mil cauалlos, y ochenta mil peones, gouernado de los Infantes sus hermanos; a quatro de Mayo estaua cercano a Antequera, y a cinco se asentó en la sierra nombrada, *Boca de la Asina*, de donde se començaron a trauar escaramuças con los cercadores. Mostróse luego el Infante de su alojamiento, y dandose la batalla, quedó victorioso, con destroço grande de los Infieles, y muerte de mas de quinze mil, a costa de pocas vidas de Christianos, aunque la de Lope Ortiz de Zuñiga, Alcalde mayor de Sevilla, que murió peleando vizarramente valió por muchas. Era segun escriue el Cronista mayor Don Joseph Pellicer, en el memorial de el Conde de Miranda, hermano tercero del Justicia mayor Diego Lopez de Zuñiga, y casado en Sevilla, con Doña Beatrix Ponce de Leon, de quien tuuo hija vnica, a Doña Juana de Zuñiga, muger de Inigo Ortiz de Zuñiga, su primo hermano, hijo natural de el Justicia mayor. En la Alcaldía mayor, dize el mismo Cronista, que le sucedió otro Lope Ortiz de Zuñiga su primo segundo, Progenitor de los señores de Azofra, y Montalbo; pero esta Alcaldía era propia de los señores de Gibraltor, y la tenian por D. Pedro de Zuñiga, dueño de ella por su casamiento estos Caualleros sus parientes.*

4 Durando el asedio de Antequera, que tuuo mucho de porfiado, difícil, y sangriento, y en que el Conde de Niebla, el señor de Marchena, Don Pedro Ponce de Leon, D^o Alvar Perez de Guzman, y toda la Nobleza de esta Ciudad, se señalaron mucho; llegó nueva al Infante, de auer muerto sin sucesion el Rey de Aragon, Don Martin su tio, de quien ya el Infante se tenía por sucesor legitimo, y sobre que lo declarasse, le auia embiado por Embaxadores a Fernán Gutierrez de Vega, su Repostero mayor, y al Doctor Iuan Gonzalez de Azebedo, de el Consejo del Rey. Proseguíase el combate, y auiendo hecho traer, refucitando la deuocion de sus Progenitores, el Pendon de San Isidro de Leon, en vn día de asalto general, ganada vn alta torre, lo mandó arbolear en ella, y junto, advierte la Cronica, que se pusieron el de Santiago, y los de Seuilla, y Cordoua; fue este asalto Martes 16. de Setiembre, y ganados los puestos principales en él, los Moros trataron de capitular, y se entregaron Miercoles 17. de Setiembre, entrando triunfando el Exercito Christiano, y su glorioso Cabdillo, que señaló luego Alcalde a Rodrigo de Narbaez, Cavaliero valerosísimo, y digno de tan gran confianza; la Mezquita mayor bendixo, y expurgó de las sordideces de la seta de Mahoma. El Patriarca Arçobispo de Seuilla, Don Alonso de Exca, que se halló presente, como perteneciente a su Prouincia, de que ay memoria en papeles de el Archiuo de nuestra Santa Iglesia, y en el libro blanco de sus dotaciones, donde se lee, que el Arçobispo, ya en el año siguiente erigió sus Iglesias Parroquiales en Antequera; su clausula es esta: En 26. dias del mes de Febrero, año de el Nacimiento de nuestro Señor Iesu Christo, de 1411. años, Don Alonso Patriarca de Constantinopla, Administrador perpetuo de la Iglesia de Seuilla, con consejo, y consentimiento del Dean, y Cabildo de la dicha Iglesia, ordenó tres Iglesias con sus Parroquias, en la dicha Villa de Antequera; una Iglesia en el Castillo, la vocacion de ella es San Salvador; las dos Iglesias en la Villa; la vocacion de la primera, es Santa Maria, y la vocacion de la otra, es San Isidro. No se dudaua auer de pertenecer Antequera al Obispado de Malaga; pero como Metropolitano el Arçobispo, entró en su Administracion, y usando de el Priuilegio de San Fernando de dotacion a esta Iglesia, en que le adjudicó todos los lugares de su Prouincia, aunque perteneciesen a los que conforme a la antigua demarcacion huuesen de ser Obispados, o partes suyas, hasta que se erigiesen sus fillas; y así gozó la de Seuilla a Antequera, hasta que se erigió, ganandose el Obis-

pado de Malaga: a primero de Octubre, dize la Cronica, que se bendixo la Mezquita, dentro del Castillo de Antequera, y antes se auian ganado tres fuertes Castillos cercanos, Caveche, Xebar, y Azmaira, en cuyo combate que tuuieron a su cargo el Conde de Niebla, y el Condestable D^o Rui Lopez Daualos, fue herido de vn pañador por el pie, el Arçobispo de Santiago Don Lope de Mendoza: en esta guerra expresa la Cronica, que demàs de muchos de Castilla, pocos de Andaluzia dexaron de hallarse, por el seruicio de Dios, y amor al Rey, y al Infante: *Y como quiera (prosigue) que todas las Ciudades, y Villas del Andaluzia trabajaron mucho en esta guerra, la Ciudad de Seuilla siruió mucho mas, y con mayor presteza, que ninguna otra: y así el Infante gratificó mucho a todos los naturales de ella, reconociendo el gran seruicio, que a Dios, y al Rey, y a él auian hecho en esta guerra.*

5 Viernes tres de Octubre, salió el Infante de Antequera, y por sus marchas, que cuenta la Cronica, llegó Lunes treze a Alcala de Guadaira: *Y allí (dize) ordenó la forma con que auia de entrar en Seuilla, que luego refiere; y que Martes quínze, hizo la entrada, en que expresa los Ricos Omes, y personas principales, que lo acompañauan: Y salieron (dize luego) a recebir al Infante de Seuilla Don Alonso, Arçobispo de ella, y Don Henrique, Conde de Cangas, y Tineo, que estaua entonces con la Infanta Doña Leonor, muger de el Infante, y los Alcaldes, y Alguacil, y Veintiquatros, y Jurados, y Canalleros, y Escuderos, y todos los Oficiales de la Ciudad, con juegos, y danças, y grande alegría, en la forma que suelen recebir a los Reyes. Aunque en mucha parte lo deslució copiosa lluvia que sobreuino, precediã ilustres Moros captiuos, con apresadas vanderas, luego vn Crucifixo, y dos Pendones de la Cruzada, que para esta guerra se concedió, vno roxo, y otro blanco. El Adelantado Per Afan traia delante la espada de San Fernando, y a sus espaldas los Ricos Omes, y Grandes; luego los Pendones de el Infante, y el de su diuina, que era la jarra de açucenas, que instituyó en vida del Rey su hermano: Y a la mano derecha venian (va refiriendo la Cronica) el Pendon de Santiago, y el de San Isidro de Leon, y el de Seuilla; y los Pendones de los Canalleros venian a la mano izquierda. Así llegó a la Santa Iglesia, donde en la puerta de el Perdon esperauan el Arçobispo, con el Dean, y Cabildo, y el Clero, que lo entraron en procesion, cantando el Te Deum laudamus, hasta el Altar mayor, lleuando en la mano la espada de San Fernando, que en la puerta se entregó el Adelantado: Y adoró (concluye la Cronica)*

ca.) La Cruz, y despues puso la espada con gran reuerencia en la mano de el Rey Don Fernando, donde la auia sacado, y fue al Alcazar, donde estava esperandola Infanta Doña Leonor su muger.

6 Tratò luego el Infante de mejorarlo possible el gouierno de esta Ciudad, y poner para el en execucion algunos designios, que tenia premeditados, y resueltos: el principal, que los Alcaldes mayores, y Veintiquattros gouernassen por turnos, repetidos por cada quattro meses de el año, vn Alcalde mayor, y ocho Veintiquattros en cada vno, y solo continuo el Alguacil mayor, lo qual assí luego se entablò, y fue confirmado en los ordenamientos que se expressaràn el año siguiente. Lee se en papeles antiguos el repartimiento de el año primero, que conferido cò escrituras autènticas, he ajustado en la forma siguiente enmendado en algunas cosas el que puse en el discurso de los Ortizes.

Primer Turno.

Don Alvar Perez de Guzman, Alguacil mayor todo el año, y sus Tenientes, Iuan Gutierrez de Camargo, Jurado, y fiel executor, y Iuan Garcia de las Roelas.

Martin Fernandez Ceron, Alcalde mayor, Rui Gonzalez de Medina, Pedro Ortiz, Iuan Fernandez de el Marmolejo, Fernan Iañez de Mendoza, Gil Lopez de los Morales, Iuan Barba, Iuan Martinez el Armador, Diego de Tobar, Veintiquattros.

Segundo Turno.

Diego Fernandez de Mendoza, Alcalde mayor, Lorenzo Garcia de Caceres, Suero Vazquez de Moscoso, Iuan Fernandez de Villafranca, Sanch Sanchez de Carranza, Pedro Rodriguez de Esquivel, Pedro de Tous, Nicolas Martinez de Medina, Garci Fernandez Melgarejo, Veintiquattros.

Terceto Turno.

Pedro de Estuñiga, Alcalde mayor, Diego Gonzalez de Medina, Diego Ortiz, Luis Fernandez del Marmolejo, Iuan Fernandez de Hoyos, el Nieto de Per Afan, Rui Lopez, Alonso Fernandez del Marmolejo, Iuan Fernandez de Mendoza, Veintiquattros.

Tales eran los Alcaldes mayores, y Veintiquattros, en el año 1411. en que porque se conocen las cabeças de linages principales, harè a cada vno breue elogio con seguras noticias.

Don Alvar Perez de Guzman, Alguacil

mayor, señor de Orgaz, y Santa Olalla, y casado con Doña Beatriz de Silva, hija de Arias Gomez de Silva, y Doña Vrraca Tenorio su muger de quien fueron sus hijos, Don Alonso Perez de Guzman, sucellor en los Estados, Don Martin de Guzman, que tuvo hijos de Doña Violante de Aragon, con quien fue casado, hija del Rey D. Martin de Sicilia, que auia sido Condesa de Niebla, y anuladole su primer matrimonio, D. Pedro Nuñez de Guzman, Alcalde mayor de Seuilla, Progenitor de los Guzmanes de la Serrezuela, y sus ramas. Doña Leonor de Guzman, muger del segundo Conde de Arcos Don Iuan Ponce de Leon, y Doña Beatriz, muger de Rui Diaz de Mendoza.

Iuan Gutierrez de Camargo, Teniente de Alguacil mayor, algunas memorias antiguas lo tienen por de los Tellos, engañados por el patronimico, y me hizieron engañar en el discurso de los Ortizes.

Iuan Garcia de las Roelas, segundo Teniente de Alguacil mayor, no puedo afirmar quien fuese, aunque ya su apellido estava muy vezino de Seuilla.

Martin Fernandez Ceron, es lo mas recebido, que fue el primero que vino a Seuilla de su apellido, de la Ciudad de Cordoua (en la historia de cuya nobleza, escrita por el Dotor Morales, se refiere su Avolengo) aunque he leído, que su padre se llamó Domingo Ceron, y que siendo tambien Alcalde mayor, fue el a quien tocò la aueriguacion de el suceso de el canelero, por el Rey Don Pedro: hizole merces de la Alcaldia mayor el Rey Don Henrique Tercero, siendo antes Veintiquattro: y el año de 1393. por Priuilegio roado se confirmó mayorazgo, que fundò de la torre de Guadamar, llamada despues de Martin Ceron, que fue la Seguniola, repartimiento del Arçobispo Don Remondo. Fue tambien Alcalde de las Alcazanas, señor de Merlina, y otras grandes Alquerias, y casado con Leonor Sanchez de Mendoza, hija de Fernando Diaz de Mendoza, y Doña Sancha Manuel; su descendencia escribe Argote de Molina con las de los Manueles, y auer sido sus hijos, Iuan Ceron, sucellor en la casa, y Progenitor de los demas, y Doña Leonor Ceron, muger de Iuan Fernandez de Mendoza.

Rui Gonzalez de Medina, Despésero mayor del Rey D. Henrique, y Tesorero mayor de la casa de lamonedá, el comùn de las genealogias lo tiene por hijo del Alcalde mayor Fernà Gonzalez de Medina, y de Mayor Alvarez de Abreu su muger, y assí lo he escrito en otras ocasiones, pero aora con mejores noticias tengo por cierto, que fue

Su hermano, hijos de Gonçalo Nuñez de Medina, Despendero mayor del Rey D. Pedro, así se colige de escrituras mencionadas en el Protocolo del Conuento de la Cartuja, otorgadas por Teresa Gonçalez de Medina su hermana, muger de Juan Fernãdez de la Quadra. Por dos casamientos procede de el gran nobleza. Alonso Gonçalez de Medina, hijo de Blanca Sanchez de Galdames, le sucedió en los oficios de Veintiquatro, y Tesorero de la casa de la moneda; y en el Señorío de la Membrilla, de que, y de otras opulentas haciendas fundó el mayorazgo antiguo de los Medinas, con facultades Reales fue Progenitor de los Medinas de San Andres, distinguidos así por su casa a esta Parroquia. D. Pedro Gonçalez de Medina, hijo de Beatriz Fernandez de Anuncibay, casado en sus primeros años con Doña Beatriz de las Calas, hija de Fernan Gonçalez de las Casas, y Maria Hurtado, señores del Cefrado Menor, fue padre de Fernãdo de Medina Anuncibay, Progenitor de los Medinas de la Magdalena, cuya varonía solo persevera, y la tiene el Conde de la Ribera, Don Francisco Carrillo de Medina, y viudo Don Pedro Gonçalez, fue Canonigo, y Tesorero de nuestra Santa Iglesia, y lo era ya este año de 1410. Fernando de Medina, hijo también de la Anuncibay, casado con Doña Violante de Cerbantes, tuuo a lorge de Medina, que con Doña Beatriz Barba su muger, quedó ascendiente de los Medinas Barbas. Otros hijos tuvieron todos, que no hazen a mi proposito.

Pedro Ortiz auiã sido Jurado por el varrio de la Mar, Recabador mayor de las Reales del Rey Don Henrique, y su Administrador de los Almojarifazgos de esta Ciudad, que se verifica por vn finiquito, que le dió el año de 1399. a 5 del mes de Julio, hijo de Diego Ortiz, Jurado de Santa Maria, y Contador mayor de Sevilla, y de Maria Gonçalez de Medina su muger, hermana del Tesorero Nicolas Martinez de Medina, el año de 1415. con facultad del Rey D. Iuan el Segundo, fundó el mayorazgo de los Ortizes de Palomares, en que quedó vinculada su casa en Calde Vayona, que tantas señas tiene de auer sido la misma que repartió el Rey Don Alonso el Sabio, a Pedro Ortiz su Progenitor, vno de los doctos Caualleros; fueron sus hijos, y de Garalita Gonçalez de Salzedo su muger, Diego Ortiz, en quien quedó el mayorazgo, Pedro Ortiz, de quien no se han conocido descendencias, y Fernando Ortiz, Progenitor de los Ortizes Melgarejos.

Iuan Fernandez del Marmolejo, segundo poseedor del mayorazgo antiguo de Torri-

jos, que fundaron sus padres Alonso Fernãdez del Marmolejo, y Iuan de Ota, que de Dona Iuana Rodriguez de Esquivel su muger, hija de Pedro Rodriguez de Esquivel, que luego se nombrará, tuuo muchos hijos, el mayor Pedro Fernandez Marmolejo, acrecentador del mayorazgo de Torrijos, muy mentado en los tiempos del Rey Don Henrique Quarto, como en ellos se verá.

Fernan lañez de Mendoza, hermano del Alcalde mayor Diego Fernandez de Mendoza, como ya dixe en el año 1405. en el elogio del Almirante Don Iuan Mathe de Luna su Progenitor.

Gil Lopez de los Morales, muy nombrado en escrituras antiguas, no lo conozco por otras noticias.

Iuan Barba, hijo primogenito de Rui Barba, Alcalde de los Reales Alcazares de esta Ciudad, y de Aldonça Gonçalez su muger primera, es aquel Cauallero, que merecio el castigo de el infante Don Fernando, por la reuolencia, y mofa, que se hizo a sus tropas el año de mil quatrocientos y siete, en Carmona, a que no se opuso como debiera.

Iuan Martinez, Armador mayor de las flotas Reales, de quien he hecho mencion en varios lugares, hijo de Salvador Martinez, Alcalde mayor, y Alcalde del Alcazar de Carmona, y casado con Inès Bernal, de quien no tuuo sucesion, segun su testamento de 24. de Diciembre de 1411. en que murió, que está en el Archivo de las Monjas de Santa Clara, que lo heredaron lleno de magníficos legados, insigne limosnero, y tan estuioso en las aplicaciones de la caridad, que mandó en su testamento, que auindose, como era costumbre de forrar su ataúd, en algun paño de precio, hecha la ceremonia del entierro, se desforrase, porque no consumiese inutilmente la tierra, lo que podía aptouechar al vestido de algùn pobre. En la Iglesia Parroquial de Santa Marina, fabricó sumptuosa Capilla, en que se enterró con su muger, que permanece chapada de hermosos azulejos, en que de los dos se ven alternadas las armas, aunque ya sin conocido Patron, por no auer dexado descendientes, y auerle olvidado sus deudos.

Diego de Tobar, consta que era nieto del Almirante Don Fernan Sanchez de Tobar, yerno del Alcalde mayor Diego Fernandez de Mendoza; nõ puedo dar mas individual noticia suya.

Diego Fernandez de Mendoza, Alcalde mayor, cabeça del segundo turno, he dicho en otros lugares, como era hijo de Iuan Fernandez de Mendoza, a quien sucedió en la

la Alcaldía mayor, y de Leonor Alfonso de Saabedra su muger, nieto de D. Fernando Mathe de Luna, y de Doña Mayor de Mendoza, y viznieto del Almirante Don Juan Mathe, de su testamento de 25 de Febrero de 1411, consta aver sido casado con Doña Francisca Portocarrero, y hijos suyos Juan Fernandez de Mendoza, Diego de Mendoza, Pedro Fernandez de Mendoza, Arcediano de Trastámara, en la Iglesia de Santiago por el Arcebispo Don Lope de Mendoza su tío, Doña Isabel de Mendoza, muger de el referido Diego de Tebar, y otros no legitimos, fue señor de parte de Cañillera de Talhara, Torres de Guadimar, Villanueva, y otros vasallos.

Lorenço Garcia de Caceres, Portero mayor de Castilla, así se intitula en escritura del año 1417, entre las detaciones de Capilla suya en el Convento de San Francisco, que presto mencionaré. Casado con Beatriz Telosán, fue padre de Fernan Garcia de Caceres, y de Catalina de Caceres, muger de Gomez de Santillan, familia de gran calidad, y mucho lustre, y riqueza.

Suero Vazquez de Moscoso, Cauallero Gallego de la casa que dió varonia a la de Altamira, cuñado, como ya dixé en el año 1410, del Maestre de Santiago D. Lorenço Suarez de Figueroa, y por su segundo casamiento con D. Inés Gutierrez de Haro, señora del Estado de los Molares, de quien no tuvo hijos, de D. Teresa de Figueroa nacieron primogenito Arias de Mosquera Moscoso, padre de Doña Isabel de Mosquera, madre del primer señor de Torralva, Don Alonso Perez de Guzman, y Gomez Suarez de Moscoso, y Figueroa, Progenitor de los Moscosos, y Mosqueras en Sevilla, y Estremadura.

Juan Fernandez de Villafranca, que fue Tesorero mayor de Andaluzia, hijo de Fernan Guillen de Villafranca, y de Doña Inés Fernandez de Vargas su muger, y nieto de Guillen Alonso de Villafranca, que dotó en la Santa Iglesia el Altar de San Anton, como escriui en el año 1401, de Doña Teresa Gonzalez su muger, hija de el Alcaide mayor Fernan Gonzalez, tuvo muchos hijos, Don Francisco de Villafranca sucesor, D. Fernando de Villafranca, Monje de la Cartuja de las Cuenas, y que la enriqueció con sus legitimas, y otros.

Sancho Sanchez de Carrançá, hijo de Iná Sanchez de Carrançá, Alcaide de Teba, y de Doña Mayor de Mendoza su muger, fundadores de la Capilla de San Felipe en la Santa Iglesia, de que traté el año de 1401: no sé sucesion suya, por que la de su linage se continuó por el Comendador Luis de

Carrançá su hermano.

Pedro Rodriguez de Esquivel, señor de el Corral, y la Serrezuela, hijo mayor de Rui Perez de Esquivel, Alcaide mayor de Sevilla, y Tesorero mayor de Andaluzia, el año 1414, a 10 de Mayo, por su testamento, fincó el mayorazgo antiguo de Serrezuela (que venida a sucesion de muger, se incorporó en los Guzmanes, por el llamado de la Serrezuela.) En Fernan Rodriguez de Esquivel su hijo mayor, y de Doña Beatriz Martinez su muger, hermana de el Tesorero Nicolas Martinez, de quien tambien tuuo a Doña Juana Rodriguez de Esquivel, muger de Juan Fernandez de el Marmolejo ya dicho.

Pedro de Tous, Alcaide de los Reales Alcaçars en cuyo catalogo le haré elogio.

Nicolas Martinez de Medina, Tesorero mayor de Andaluzia, cuya dignissima memoria se verá en la fundacion del Convento de San Geronimo de Buenavilla, el año 1413 en otros muchos lugares, y de su dilatadissima sucesion, con que su sangre se deriva a toda la Nobleza de Sevilla, y aun a otra mucha de Andaluzia.

Garcí Fernandez Melgarejo, hermano de Alonso Fernandez Melgarejo, Procurador de Cortes por Sevilla, repetidas vezes no sé sucesion suya, aunque fue casado con Beatriz Fernandez de Ambia; fue suya la casa a Santa María la Blanca, que poseen los Marqueses de Villamanrique, y que vendió a Ilusticia mayor Diego Lopez de Zuñiga a

Don Pedro de Estuñiga, Alcaide mayor, primogenito del Ilusticia mayor Diego Lopez de Zuñiga, mádole este año el infante, que vísale por su merced peticiona la Alcaldía mayor, que antes auian tenido sus Tenientes, vno, y otro Lope Ortiz de Zuñiga, que quedan mencionados. Era propia de la casa de los señores de Gibralfaro, de que era dueño por su muger D. Isabel de Guzman.

Diego Gonzalez de Medina, hermano de Rui Gonzalez referido así consta de escritura de 18 de Noviembre, el año 1402, y que era Tesorero mayor de la casa de la moneda de Burgos.

Diego Ortiz, hermano de Pedro Ortiz ya referido, era ya Contador mayor de Sevilla, y Chanciller mayor, y Contador mayor del Condestable Don Rui Lopez Dávalos, en cuya casa se criaron por parientes él, y Pedro Ortiz su hermano, que en su atención orlaron con los jaqueles de los Dávalos el antiguo blason de sus armas. Casó Diego Ortiz con Beatriz Fernandez de el Marmolejo, hija de Alonso Fernandez de el Marmolejo, y Juana de Orta, señores de Torrijos, de quien tuuo, como

parece de su testamento de quinze de Mayo de 1440 a Pedro Ortiz, Progenitor de gran nobleza, y a Alonso Ortiz, Comendador de Azuaga en el Orden de Santiago, Progenitor de los Ortizes de Zuñiga, a quien venero por mi quinto abuelo por varonia.

Luis Fernandez de el Marmolejo, ascendiente de los Marmolejos, distinguidos de los de Torrijos por los heredamientos de Almencilla, hijo de Francisco Fernandez del Marmolejo, vno de los fieles executores que puso en Seuilla el Rey Don Henrique Tercero, el año de 1396. casado con Leonor Martinez, hija del Tesorero Nicolas Martinez de Medina, de quien tuvo muchos ilustres hijos, Francisco Fernandez Marmolejo, de quien procedió la casa primera, Don Nicolas Martinez de el Marmolejo, Canonigo, y Arcediano de Eziya en la Santa Iglesia de Seuilla, muchas veces su Gobernador, y Vicario General, Don Diego Fernandez de el Marmolejo, Canonigo, y fundador de la Capilla de su linage en la Santa Iglesia, Juan Fernandez de el Marmolejo, Progenitor de los Marmolejos de Abreu, y otros.

Juan Fernandez de Hoyos, solo puedo decir, que era su apellido poderoso, y calificado en esta Ciudad.

El hijo de Per Afan, que en otros se lee, el nieto, no puedo bien ajustar quien fuese, por los muchos que tuvo el Adelantado Per Afan de Riberas, a quien parece que se refiere no siendo Rui Lopez de Ribera su hijo mayor, q era muerto el año 1407. en la guerra de Serenil.

Rui Lopez Secretario, Escriuano de Camara, y del Consejo de los Reyes Don Henrique Tercero, y Don Juan Segundo, en el discurso de los Ortizes, dixe, que lo tenia por aquel desinteresado ministro, q pidió al Rey Don Henrique vn vestido de lino, que le solia dar el Rey su padre, cuya suplica imprimió en su Cronica Gil Gonzalez Dauila, afirmolo aora con certeza, fue cuñado de Pedro, y Diego Ortiz referidos, y padre de Catalina Lopez, segunda muger de Pedro Ortiz, hijo de Diego Ortiz.

Alonso Fernandez del Marmolejo, auia tantos Caualleros de este esclarecido linage, que no puedo distinguirlo sin riesgo de equivocacion.

Juan Fernandez de Mendoza, hijo primogenito del Alcalde mayor Diego Fernandez de Mendoza referido, y D. Francisca Portocarrero, despues de la muerte de su padre, fue Alcalde mayor, y con facultad q le concedió el Rey D. Juan el Segundo, el año 1441. a 10. del mes de Março, a petición del Arçobispo de Santiago, Don Lope

de Mendoza su rio, fien en mayorazgo de opulentas posesiones, y vasallos en Lope de Mendoza su hijo mayor, y de D. Leonor Ceron su muger, hija del Alcalde mayor Martin Fernandez Ceron, todo se perdio, y la grandeza de este linage, mezclandose en los vandos de los Infantes de Aragon mas estrechos, que era justo a Vasallos de Castilla. En elogio de Lope de Mendoza, que fue Armador mayor de las flotas, haré memoria de esto, y en otros lugares tocantes a este gran linage.

7 Hizo tambien el Infante este año nueva creacion de los fieles executores, dos de los Veintiquatros, Juan Fernandez de Mendoza, y Diego Gonzalez de Medina, Jurado Juan Gutierrez de Camargo, Teniente de Alguacil mayor, y Caualleros Ciudadanos de fuera del Cabildo, Alonso de las Casas, Alcaide de Priego, y Pedro Diaz de Sandoval, que despues fue Alcaide de los Reales Alcazares, y de Mayordomos de la Ciudad a Francisco Fernandez del Marmolejo, y Micer Ventolin, Maestre de la de el Rey, vno de los Regidores puestos por el Rey Don Henrique, quando suspendió a los demás, Alcalde mayor de la tierra, que era el quarto de los quatro; no he podido averiguar quien era este año.

8 Importaua suspender la guerra de los Moros, para que esta tierra, que auia sostenido todo su mayor peso, respirasse, y así se dieron oídos a pláticas de tregua, con el Rey de Granada, que se ajustó con ventajosas condiciones por vn año, dando entre otras parias 300. captiuos Christianos, que auia de ir entregando a ciertos plaços. Con que los Caualleros, que guardauan las fronteras pudieron retirarse al descanso, y bolver a esta Ciudad a invernar la flota, con que guardaua el Estrecho de Gibraltar el Almirante D. Alonso Henriquez, en cuyo intermedio el Infante hazia juntas de Letrados, y personas grandes, sobre su derecho al Reyno de Aragon, en que entraua nuestro Arçobispo Don Alonso de Exea, como Valenciano, y muy emparentado en aquel Reyno; pero el que conegnia mayor valimiento, era Diego Gomez de Sandoval, Adelantado mayor de Castilla, muy poderoso, y heredado en esta Ciudad, y segun creo natural de ella cō otros deudos suyos.

Año 1411.

1 A los fines de el año pasado, enfermó el Infante de tercianas en Seuilla, de que aun no bien combalecido partió a la Corte Miercoles 14. de Enero; todo era este año conferencia, y tratados sobre las cosas de

Ara-

Aragon, que se iban encaminando favorables al Infante, que auer buuelto a Sevilla a los fines de este año, lo hallò en instrumentos de gran fee. Tal es vn ordenamiento para el gouerno de esta Ciudad, sobre que se auian hecho otros este año, que aqui otorgò a 29. de Dizembre, en que entre otras cosas se afiançò el gouerno de los Alcaldes mayores, y Veintiquatros por turnos, puesto que a su continuacion se ofrecian dificultades grandes la principal, que como el Cabildo de la Ciudad, tenia prouisiones que hazer vtiles, y honorificas, annales, y perpetuas, como las Alcaldias ordinarias, las escriuanias de la Ciudad, y tierra, los officios de corredores de Oreja (que despues se llamaron de lonja) las Alcaldas de sus Castillos, y otras semejantes, los que admitian la alternatiua en lo grauoso del gouerno ordinario, sentian no concurrir siempre a la distribucion de los honores, y vtiles, pues necessariamente tocarian las prouisiones a aquellos que accidentalmente las tuuiesen en sus turnos, y penderia del acafo, y no del derecho la distribucion de que ninguno se queria priuar, dificultad a que aunque se procurò dar temperamento, de que ay har to, y no poco confuso, en los ordenamientos de estos años, al fin se desvaneciò aquella nueua mente introducida forma de gouerno, y se boluì al vfo antiguo.

2. Aqui tambien a postrero de Diziembre (assi dize la fecha) el Infante como Tutor otorgò Priuilegio de merced a la Ciudad de 18. pajas de agua de la de los Reales Alcazares, q̄ viene por los Caños de Carmona, para q̄ corriesse fuente publica, y abundante en la plaça de San Francisco, en beneficio del comun, que mucho la necesitaua; pero con grauamen de que en la cañeria q̄ hiziesse, diessen passò tambien a igual càtidad de agua, que por merced de sus progenitores, desde el Rey D. Alonso el Sabio, tenia el Conuento de S. Francisco, y se la màtuuiesse para siempre, por auerle representado el Conuento, que por defecto de cañerias, y de medios para labrarias, carecian de su conueniencia; auia antes de salir de Sevilla, a principio de este mesmo año, hecho otras mercedes a 11. de Enero, Priuilegio, en que como Tutor tambien del Rey, le màdò guardar todos sus Priuilegios, y franquezas de los Reyes passados a sus siruientes, y a paniguados: y en otro del dia mesmo mandò, que de la teja, y ladrillo de la obra de los Reales Alcazares, se diesse de limosna cierra cantidad, para la fabrica de su Templo; haziafe este lentamente desde tiempo del Rey D. Pedro, y crecia en grãdeza, y sumptuosidad de edificios, y innumero-

la familia de Conuentuales; y he reservado de proposito para este lugar sus antiguas noticias, porque ninguno otro Templo de Sevilla, fuera del Catedral, fue en aquellos tiempos tan repetido sepulcro de personas illustres. A dmitia dotaciones y Capellanias, q̄ aunq̄ ajenas de la politeza de su instituto, se pretextauan cò el título de limosnas, excesso, que junto a otros que ocasionaron las licencias de la Claustra, se reformò cerca del año de 1300. y quantas posesiones con tal titulo gozaua el Conuento, se dièron al de Monjas de Santa Clara, con el grauamen de cumplir los cargos, cuyo Archino, que guarda los papeles de ellas, me ha dado las siguientes noticias. Ocasieron la deprouacion de algunas Religiones, que llamaron Claustra, començada muchos años antes, y mayor por el tiempo en que van estos Annales, y el siguiente las pestes, y enfermedades antecedentes, en que dando se permission a los Religiosos, para ausir lo mas del tiempo fuera de sus Conuentos, en la consequencia de faltar tambien a la puntual obseruancia de sus reglas, se fueron estragando sus santos institutos, y a quedar casi solo en la apariencia de los habitos la profesion Monastica, hasta que de las mismas fueron despertando sujetos zelosos, q̄ del letargo de sus descuidos fueron auianado su reformation, y reparando sus descuidas costumbres, para que hallando adelate fauor en los Religiosos, y atentissimos Reyes, D. Fernando, y D. Isabel, se acabò de lograr, y conseguir la general reforma, que tocò a la Religion de S. Francisco, que no se auia eximido del daño, y a este Conuento de Sevilla, que se auia hecho de Claustrales. Tuuieron sepultura en su Iglesia los primitiuis Guzmanes, y los Ponces, y muchos Ricos Omes, que en las temporadas de ser Corte esta Ciudad llegaron a su fin. En particular vna Capilla propia los Mancanedos, familia desde los tiempos de la còquista de Sevilla, hasta los del Rey Don Pedro, muy poderosa en ella. Don Rui Gonçalez Mancanedo, Comendador de Montemolin, y D. Teresa su muger, en el año 1339. le hizieron por esta causa muchas donaciones.

Tuuieron asimesmo Capilla propia los Mexias, en que se enterrò Doña Elvira de Guzman, muger de el Maestre de Santiago Don Gonçalo Mexia, y Doña Isabel Mexia su hija. En ella hizo dotaciones por si Isabel Gonçalez Mexia su hermana, el año mil quatrocientos y diez y seis, a siete de Março, Leonor Gonçalez Mexia, muger de Fernan Arias de Quadros, Alcalde mayor, y que dotò en el Claustro de la Santa Iglesia la Capilla de Santa Catalina la

nueva, la ama esta señora tío a el Maestre. En esta Capilla se enterraron el año 1367. Micer Egidio Bocanegra, y Don Juan Ponce de Leon, señor de Marchena, mandados matar por el Rey Don Pedro.

Los Anríquez tuvieron Capilla, la qual dotó el año de 1385. Doña Estefanía Rodríguez de Zevallos, muger de Don Henrique Anríquez, hijo de el Infante Don Anrique, y dexó Capellanías dotadas con ciertas huertas, de que era patron el año mil quatrocientos y setenta y cinco, en calidad de descendiente suyo Don Gaton de Castro, que sobre ella, y por auerse enagenado las huertas, tenia pleito con el Conuento, Cauallero de gran suposicion en Sevilla, como se vera en otros lugares.

Los Caceres tenían Altar propio, con advocación de Santa Maria, segun parece por dotación de treze de Octubre de 1417. hecha por Lorenzo Garcia de Caceres, Veintiquatro de esta Ciudad, y Portero mayor de Castilla, por sí, y por Beatriz Tolosa su muger; de los dos cō otros fue hijo Fernā Garcia de Caceres, por quien se deriuo calificada descendencia, cuya sangre, y casa entró en los Meigarejos, Santillanes, y Torres. Parece que era este Altar cerca de el mayor, y conseruidas las señas de sus noticias, todas conuenien con el aora conocido por de los Ortizes de Leiba, de que haré memoria en otra ocasion.

Los de el linage de Volante, tenían Capilla, segun parece de dotacion de Rui Gonzalez Volante, de el año mil quatrocientos y tres, a veinte y seis de Mayo, acabóse de el todo este linage, que fue muy illustre, y poderoso, y así no es mucho que se obscureciesen sus entierros.

La Capilla de S. Luis, que permanece de baxo del coro dotó el año 1370. Fernā Perez del Marmolejo, Jurado de la collacion de San Ilidro, cuyo hijo, y de Maria de Villafraña su muger, fue Alonso Fernandez del Marmolejo, primer fundador del mayorazgo de Torrijos, como digo en otros lugares, en cuyos descendientes señores de Torrijos, se conserua el Patronato de esta Capilla, en que ay segundo Altar, dotado por personas de la misma familia, que era muy numerosa, y calificada.

La de San Pedro, y señora Santa Ana, fue antiquissima de los Martínez de Medina; poseíala el año 1376. Era 1414. a 17. de Março, Maria Martínez de Medina, que le otorgó este dia ciertas dotaciones, de que dió el Patronato a Maria Gonzalez de Medina su hija, muger de Diego Ortiz, por cuya dotacion original, que he visto en el Archivo de las Monjas de Santa Clara,

enmiendo la de que hizo mencion en el discurso de los Ortizes, en que la puse por del año 1414. siendo la Era 1414. que corresponde al año dicho, de 1376. error del que copió su fecha en el traslado, aunque autentico que de ella tuue. Vení en esta Capilla, oy solo conocida por de los Ortizes, bultos de marmol de sus primeros dueños, en nichos allado de la Epistola de su Altar principal. En otros lugares dando mayor mencion de este linage, haré motiuo de repetir a de esta Capilla.

El linage de los Santillanes, tuuo, y tiene tambien debaxo del coro antiquissima Capilla, en ella a 14. de Junio de el año 1390. Fernā Garcia de Santillan Re, cabdador mayor de todas las rentas Reales de Sevilla, fundó memorias. Y aua otras muchas Capillas, Altares, y entierros conocidos, que no auendolo de ser ya de los presentes, fuera prolija su narracion, el transcurso de el tiempo, que muda, y altera todas las cosas, en esto tiene poderosa fuerza. Las grandezas modernas de este Conuento tendrán otro lugar.

3. Aquí tambien antes de su salida en el mesmo dia 11. de Enero, expidió el Infante iguales Privilegios de amparo a los Conuentos de S. Clemente, Santa Clara, la Merced, la Trinidad, y al de S. Pablo de la Orden de Santo Domingo, que de todas estas confirmaciones me dan noticia los papeles de Don Gonçalo Argote de Molina. Estanan todos estos Conuentos tambien en toda grandeza, y tenían en el de S. Pablo entierros los del linage de Horta, los de Gallegos, los de Valer, los de Morales, y otras familias, que yazen en el olvido; pero este, y el no auer este Conuento en aquellos tiempos, admitido dotaciones perpetuas en conseruacion de su instituto mendicante, me haze poder dar solo esta ligera memoria, que colixo de externos papeles.

4. El Pontífice Benedicto XIII. a quien todavia durando el porfiado cisma, daua obediencia estos Reynos, concedió este año a la fabrica de la Santa Iglesia, Bula para gozar escusados en los diezmos; la noticia que de esta concession está vulgar en sus estatutos impresos, es la siguiente: *Item a la obra de la Iglesia, en cada Parroquia de todas las Parroquias de Sevilla, è de todo el Arçobispado un dezmero, el qual llaman Escusado; è es para la dicha obra; de esto ay Bula en el Sagrario de el Papa Benedicto XIII. è fue otorgada en el mes de Noviembre, de el año de el Señor, de mil quatrocientos y onze años, à petición de Don Alonso Patriarca de Constantinopla, Administrador perpetuo de la Iglesia de Sevilla. Quedaron existentes, y aprobadas todas las gra-*

gracias de Benedito, en el Concilio de Conflancia, pero estas de los excusados de la obra, ó fabrica teniente desde el año 1261. por Privilegio del Rey Don Alonso el Sabio, que en él mencionè. Otra Bula concedió Benedito en Peñíscola, a cinco de Noviembre deste mesmo año, à petició del Patriarca Administrador perpetuo de indulgencias para la Capilla de San Laureano en la Santa Iglesia en su día, y otras festiuidades del año, edificauala para enticorro fuyo el Patriarca.

Año 1412.

1 En el mes de Março de el año 1412. aunque no hallo expressados los días de las Seisiones, el Patriarca Administrador perpetuo celebrò en su Iglesia Concilio Provincial, a que fueron llamados los Obispos sufraganeos, y por el de Cadiz Don Fray Alonso se hallò su Arceidiano Don Martin Fernandez, Racionero de nuestra Santa Iglesia, el Obispo de Silves no vino, porque ya no era sufraganeo, porq̄ obedecia à otro Papa, y el Obispado de Marruecos ordinario sufraganeo, parece que estaua vaco. D. Fray Alonso, electo Obispo del Rubicon, se hallò en persona, Prelacia que se auia erigido para dar Pastor al Rebaño de Christianos, que ya auia en las Canarias, sufraganea à Seuilla, como despues lo fue su Obispado propio, y titular del Rubicò, por el que hūno anuguamente en la Africa; por el Cabildo de la Santa Iglesia asistieron D. Pedro Esteuanez su Dean, Don Bartolomè Fernandez, Chantre, Don Pedro Gonçalez de Medina, Tesorero, Don Garcí Perez, Maestrecuela, Don Pedro Ximenez, Arceidiano de Ezija, Don Diego Fernandez, Arceidiano de Xerez, Fray García, que en Sede vacante de la Abadía, gouernaua el Conuento de San Isidro del Campo, Esteuan Yañez, Prior de Arazena, Diego Gonçalez, Abad de la Vniuersidad de los Beneficiados, que son los que hallo nombrados en el libro de los Arçobispos desta Ciudad, que escriuiò el Abad Alonso Sanchez Gordillo, que quenta estos Concilios antiguos, que hallò en vn libro del Arçobispo Don Pedro de Castro y Quiñones, porque de sus Constituciones solo se hallan algunas referidas en las de los Concilios, y Sinodos siguientes. De este se sabe, q̄ se decretò sobre la asistencia que debían hazer los Clerigos en las Iglesias à los Diuinos Oficios, y que se guardasse la festiuidad del Nacimiento de nuestra Señora, celebrandola con Oficio doble solemne, y otras tocantes à la Diocesi.

2 La tregua con el Rey de Granada se prorrogò con nueuas parias, y captiuos, à que se obligò à dar libertad, valiendo al Granadino para conseguirla el empeño en que se hallaua el Infante con la pretension al Reyno de Aragon, de que Martes treinta de Junio en el Castillo de Caspe, fue declarado legitimo Rey por aquellos nueue Iuezes de sus tres Coronas tan referidos en nuestras Historias, premiò Dios ensalzandolo à aquella Corona, sus virtudes, y la Christiana magnanimidad con que se negò à la posibilidad de vsurpar la de Castilla al Rey Don Iuan su sobrino, hallò la nueua en la Ciudad de Cuenca, desde donde escriuiò à las Ciudades de estas Coronas, à la de Seuilla à treinta de Junio, en que auisandolo dixo, que pensaua encomendar su guarda, y Gouierno al Adelantado Pedro Afan de Ribera, por las muchas experiencias de su consejo, y valor, y dexar con las quenras à Nicolas Martinez, y à Pedro Fernandez de Cordoua, Veintiquatros de esta Ciudad, que concuerda con lo que de los que dexò en la Corte con el cargo de las Prouincias de su tutela, se escriue en la Cronica del Rey. Passò luego à la ligera à Aragon, pero entre los pocos que le acompañaron, tuuieron lugar dos Seuillanos, que renian mucho en su gracia, Rui Diaz de Mendoza, que llamauan el Calvo, y Rui Diaz de Quadros, aunque moços, por su valor, y talento muy estimados.

Año 1413.

1 Gran amparo perdieron estos Reynos en la ausencia del Infante, ya Rey de Aragon, que gastò este año 1413. en allanar al Conde de Vrgel, que auiendo sido de los pretendiores à aquella Corona, no queria obedecer la determinacion de sus Iuezes, con pertinacia mayor que su poder, que lo condenò à perpetuo destierro, y carcel, traído à Castilla, en ella se gozaua de paz, y tranquilidad, infundiendo aciertos en su Gouierno desde Aragon, el Rey Don Fernando à la Reyna Doña Catalina, y entre tanto en Seuilla se diò principio à vno de sus mayores ornamentos, que es el insigne Conuento de San Geronimo de Buenavida. Viuia en esta Ciudad ausente de su marido el Tesorero, y Contrador mayor de quantas Nicolas Martinez de Medina, Doña Beatriz Lopez de las Roelas su muger, Toledana illustre, hija de Don Lope Perez de las Roelas, y à consolatla, y poner cobro en los negocios de su casa, solicitò traer de el Conuento de nuestra Señora de Guadalupe à Fray Diego Martinez de Medina su hijo, que

que despreciando grandes esperanças que el mundo, y la mucha autoridad de su padre le ofrecian auia escogido el seguro de la Religion de San Geronimo en el Conuento de nuestra Señora de Guadalupe, este Religioso, y otros dos que le acompañauan, el vno Fray Iuan de Medina, hijo tambien de esta Ciudad, dieron en ella tal exemplo de virtudes, y Religion, que muchos zelosos del bien publico, començaron à tratar de que seria bien se hiziesse vna fundacion de San Geronimo, cuyos hijos grandemente florecian en todo exemplo de perfeccion, de cuya propuesta se pagò desuerte el Patriarca Administrador de la Iglesia, que con grandes veras tomó à su cargo su cumplimiento, como veremos en el año siguiente, los efectos de los deseos començados en este.

2 Queda escrito en el año 1403. las Monjas que se tratauan de traer de el Conuento de Santo Domingo el Real de Toledo, à fundar en Seuilla, por los piadosos deseos de Soror Maria la Pobre, y sus compañeras, que en este año llegó al colmo del deseado efecto, auian venido las Monjas en el año 1409. en el qual el mesmo Fray Martin de Arcediano, que antes dispuso su venida, siendo Prouincial de España, diò licencia à Fray Rodrigo Fernandez de Ludeña de su Orden: *Pava que vos (dixo) en mi nombre podades preseruir vn Monasterio en la Ciudad de Seuilla, para las Sorores Monjas, que están en la dicha Ciudad de Seuilla, las quales Sorores estan en el Monasterio de Santo Domingo el Real de Toledo, &c.* Su fecha Miercoles nueue de Octubre de dicho año 1409. à que se juntò licencia de el Patriarca Don Alonso de Exea, dada en Seuilla à cinco de Octubre de 1410. encaminada al mesmo Fray Rodrigo, motiuada con auerle sido pedida de parte de la Reyna Doña Catalina, madre, y tutora del Rey, que queria fundar, y dotar el mesmo Monasterio, y del Infante Don Fernando, por medio de Fray Pedro de Salamanca su Confessor, y prosigue: *Por fazer plazer, y seruicio à los dichos señores Reyna, y Infante, damos, y otorgamos licencia, y autoridad, quanto de derecho podemos, para que buenamente sea fecho, è edificado vn Monasterio de Monjas de la Orde de Santo Domingo, dentro en la dicha Ciudad, en lugar honesto, y bueno, à justo titulo ganado, à salvo el derecho de las Iglesias Parroquiales, el qual señalamos que sea fecho en la Parroquia de San Vicente de esta dicha Ciudad, en la Calle de la Zapateria Vieja, en las casas donde fazia, y faze habitacion, è morada la deuota Soror Maria la Pobre, con otras muchas deuotas consigo, &c.* Parece que auia dado esta casa para la fundacion

el Infante, segun se contiene en vna Bola de confirmacion de Benedicto Dezimotercio, fecha en Peñíscola, a treze de Agosto de 1412. que obedecida, y mandada cumplir en Seuilla por el Patriarca Administrador Don Alonso de Exea, à treze de Diciembre de este año, diò entero cumplimiento à la fundacion, verdaderamente Real en su principio, y por esto nombrada Santa Maria la Real, segun la intencion de la Reyna Doña Catalina, y del Infante, cuyos propósitos de dotarla magnificamente no se halla que llegassen à efecto, quedando el Conuento con autoridad de Real, pero con limitacion de pobre, como siempre lo ha sido, aunque muy obseruante, y Religioso. En que fueron de las primeras Monjas Maria la Pobre, y sus compañeras, cuyos nombres se conseruan en escrituras, que en el año 1411. à veinte y dos de Mayo, y en este à veinte de Diciembre otorgaron en fauor de la insigne Matrona Guimar Mammel, rica, y caritativa Seuillana, de quí adelánte haré mencion en los años 1418. y 1426. obligandose à asistir cada año en el dia de la Commemoracion de los Fieles difuntos, en la Santa Iglesia, sobre su sepultura, y las de sus padres, à orar, vísio de aquel tiempo, à que acudian las Monjas por no ser obligadas à clausura, y por esto se les situauan limosnas, qual aora le señalò Guimar Manuel à este Conuento, con tal obligacion que otorgaron: Soror Sancha Gonzalez, Priora, Soror Catalina Fernandez, Soror Doña Teresa, Soror Maria Fernandez, Soror Leonor Garcia, Soror Teresa Rodriguez, Soror Maria Gonzalez, Soror Elvira Alfonso, Soror Isabel Rodriguez, Maria la Pobre, en que se ve tambien, como en el año 1411. tenían ya forma de Conuento, aunque se perficionò en este. No aueriguo en que tiempo, dexando la obediencia de su Religion, la diò al Ordinario, en que permanece, y hasta el nuestro ha carecido de digno Templo, que en confianza de la piedad de Seuilla se va fabricando. Todo así consta de sus instrumentos, y Privilegios, que no viò Alonso Morgado, pues dize no hallò cosa cierta de su fundacion, la qual siempre fue en el mismo sitio que permanece.

Año 1414.

1 Al deseo de Seuilla de tener Conuento de San Geronimo, se auia ofrecido Iuan Esteuan, furado, poderoto, y caritativo, queriendo dar vna heredad, y casa, cerca de ella, llamada de Buenavista, que muriendo entre estos tratados, y mandando cùplir su promessa, su muger Doña Beatriz Alfonso, que

que antes se opuso creyendose perjudicada en su dote, y bienes gananciales, despues la ofreció, y dió por sí mesma por donación interviusos, al Conuento de nuestra Señora de Guadalupe, para que aquí fundasse el que se pretendia, como filiacion suya, en cuyo nombre se tomó la posesion en veinte y siete de Enero de este año de 1414. con que el fauor del Patriarca, la ayuda del Tesorero Nicolas Martinez, que ya estava presente por el amor de su hijo, y la deuotion de Seuilla, se esforçaron de modo, que à onze de Febrero siguiente tuuo principio con solemnissima Proceßion, en que se lleuó el Santissimo Sacramento desde la Catedral, que se colocó, cantando la Milla el Patriarca, y quedó aquella casa erigida en Monasterio de San Geronimo, que algun tiempo adelante fue admitido por la Orden, que se suspendió hasta experimentar los efectos de aquellos principios, cuya continuación, quedó à cargo del mismo Fray Diego Martinez, como primer Prelado, subordinado por entonces al Prior de Guadalupe, como professo suyo. Ayudaua con largamano el Arçobispo, socorria la Ciudad, y nobleza, y así fueron creciendo sus progressos, como diremos adelante, y lo escribe en su fundacion el Cronista Fray Ioseph de Siguença, su sitio aun no vn quarto de legua de la Ciudad, cercano al Rio Guadaluquibir, aunque su eleuacion lo libra de sus inundaciones, y no lexos de los vestigios de la Torre de Macarena, que dà nombre à todo aquel distrito.

2 Domingo onze de Febrero, se coronó Rey de Aragon en su Corte de Zaragoza el Rey Don Fernando, asistiendo muchos Grandes, y Caualleros Castellanos, para cuyo acto nuestra Reyna Doña Catalina le embió vna riquissima Corona, con que se auia coronado en estos Reynos el Rey Don Iuan el Primero su padre.

Año 1415.

1 En el año pasado se auia dado principio al gran Concilio General de Constancia, para la quietud de la Iglesia, y extincion del largo, y confuso cisma; y en este de 1415. passaron à él por Embaxadores de estos Reynos, Don Diego de Ayana Maldonado, Obispo de Cuenca, que presto tendremos Arçobispo de Seuilla, y Martin Fernandez de Cordoua, Alcaide de los Dóceles, que de passó en vano procuraron reducir à Benedicto à la renunciacion que se procuraua hiziesen todos los competidores. En su entrada en el Concilio mostrò el Obispo su gran espíritu, no consintiendo

con brioso arrojo, ser preferido en el lugar de los Embaxadores de Inglaterra, y antes de el de el Duque de Borgoña, sucesos bien decantados de nuestras Historias. Por el Infante de Aragon Don Henrique, Maestre de Santiago, fueron al Concilio Don Vidal de Soro, y Moises Garcia de Vergara, despues Comendador de Mures, y Benazuza, en su Orden, que el segundo se hallaua naturalizado en Seuilla por casamiento con Doña Beatrix Fernandez de Cordona Marmolejo, hija de Pedro Fernandez de Cordoua, Contador de Quentas de Castilla, con el Tesorero Nicolas Martinez, por la parte de la tutela del Rey de Aragon.

Año 1416.

1 Fatal fue para España el año de 1416. por el fallecimiento del Rey Don Fernando de Aragon, que viniendo à Castilla, que se començaua à desfastosegar para su Gobierno; murió en Igualada, lugar del camino, à dos de Abril, heroico, y glorioso Principe, cuya vida importantissima à ambas Coronas, à vna, y otra causò grandes males con su fin, pero sin comparacion mayores à Castilla, en que sin el freno de su respecto se levantaron poderosas emulaciones. Resucitaron vandos, y odios, que auia tenido à raya, su atencion à la justicia, y à que ninguno sobresaliesse en propio adbitrio; Seuilla lo experimentò presto, porque en los años passados, hizo cessar en su principio algunas diferencias, que començaron à conocerse entre Don Pedro de Estuñiga, y Don Alonso Perez de Guzman, Señor de Ayamonte, el qual estava desposado con Doña Leonor de Zuñiga, hermana de Don Pedro, y diuertido en otros amores, no poco escandalosos, rehuia el efecto del matrimonio; à esta causa se añadió competencia sobre el mando de la Ciudad, de que ambos eran Alcaldes mayores: todo lo qual no auiendo cessado, aunque auian estado en la apariencia concordes, aora los despertò à mayor furor, y resultò en civil oposicion declarada, que pudiera llamarse guerra, pues diuersa la Ciudad por vno, y otro, huuo muchas reñiertas sangrientas, à cuyo remedio se acudió por la Reyna ya en el año siguiente.

2 Consta que auia ya Conuento de Santa Maria de el Valle, de la Orden de Santo Domingo, este año de 1416. en esta Ciudad, cuyo superior era Fray Pedro de Leon, Religioso de San Pablo, con cuya licencia *Nencia Lopez*, *Vicaria*, *Constança Ramirez*, *Marina Fernandez*, *Leonor Rodriguez*, y otras Monjas, otorgaron escritura de obligaci

à veinte y ocho de Agosto, en fauor de la piadosa Guiomar Manuel, para asistir à sus Anniuersarios, y memorias en la Santa Iglesia el día de la Commemoracion de los difuntos, como la que otorgaron los de el Conuento de Santa Maria la Real, que referi en el año 1413. No leo en estas mugeres el título de Señores, que en las de el de la Real, y colijo por esto, que solo eran Beatas Dominicás, recogidas en forma de Comunidad, donde les dio su casa aquella deuota muger, que referi en el año 1403 y la advocacion de nuestra Señora de el Valle, por el milagro que en él eierciò, su pobreza, y otras descomodidades acabaron este Conuento, como adelante se referirà, especialmente en el año 1417, en que la misma casa se hizo Conuento de Religiosos de San Francisco.

3 Diò nuevo lustre à este Conuento de nuestra Señora del Valle vn inigne milagro, por este tiempo succedio. Estaua en vn rincón de la Iglesia Parroquial de San Roman, cercana al Conuento, vna antigua Imagen de nuestra Señora, desemejada del tiempo, ò del poco cuidado, y vn Sacrilegio (en quienes suele ser propia la irreuerencia) teniendola por inutil leño, quiso rajarla para alimentar el fuego, pero al intentarlo, oyò articulada voz, que le quexaua de su atreuimiento, pasmo al milagro, diò noticia de él, y llegando esta prelo al Arçobispo, Dean, y Cabildo y Ciudad, acudieron deuotos à desagraviar con celebres cultos la Soberana Magestad ofendida, y para que en lo venidero se le diese digno culto, la llevaron al Conuento de nuestra Señora del Valle, y entregaron à sus Monjas, que es la que oy en él (despues de sus varias mudanças) se venera, milagro que apoya la tradicion respetosa, aunque a vezes en el contrario se varian las circunstancias; refierelo en su Historia de San Francisco, en la memoria de este Conuento (al presente de su Orden) el Reuerendísimo Gonçaga, aunque añade, que era la misma Imagen, que hizo el primer milagro de su fundacion, que me parece dudable, porque si fuese, como se puede creer, que se sacase de él, y se llevase à ser tratada con tal deidad en la Parroquia de San Roman. No se sabe el año, ni yo lo he averiguado, aunque aqui lo refiero, con la ocasion de hablarle de este Conuento, à que pertenece.

Año 1417.

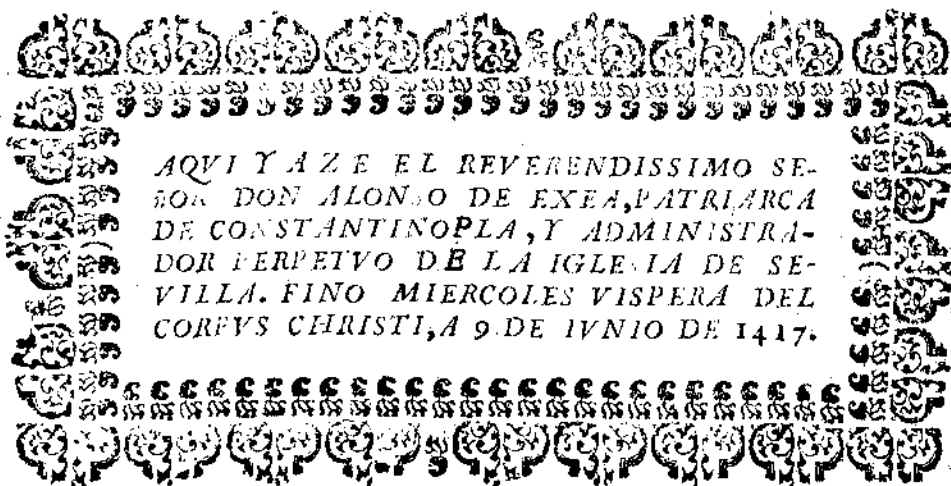
1 Desde el año 1407. estaua Seuilla sin Corregidor, que aunque la Reyna Doña Catalina instaua en quererlo poner, el In-

fante D. Fernando obligado de los grandes seruicios que experimento contra los Moros, patrocinaua los esfuerzos de la Ciudad para no tenerlos; así contra de vna respuesta suya dada a los Procuradores desta Ciudad el año 1412. encargandoles, que la Ciudad se conservase en paz donde no, que no podría resistir mas a la voluntad de la Reyna, de tener siempre Corregidor, que fuese a la mano a los poderosos; aora, pues, auisada la Reyna de el nuevo desorden, nõbró por Corregidor al Doctor Ortun Velazquez de el Consejo, en particular para que hiziesse pesquisas, y aueriguaciones de los insultos, y muertes recientemente succedidos. Quisiera el Corregidor ser admitido, y para lograrlo, preuiose conformandose con el vando de Don Pedro de Zuñiga con que nõ bastò la repugnancia de el contrario, que pretendia interponer suplicas, a que cerrò los oidos la resolucion de la Reyna, y el mucho valimiento, que en la Corte tenia Don Pedro por el Justicia mayor Diego Lopez de Zuñiga su padre. Entrado en la Ciudad Ortun Velazquez, y obedecida su comission, procediò à las aueriguaciones, y quisiera embiar presos à la Corte los comprehendidos, pero estoruuano los Privilegios de ella con que se defendian, hasta que negociò que fuesen llamados con emplazamientos Reales, y idos à la Corte puestos en prision, en q estuuieron hasta que murió la Reyna Doña Catalina, tambien fue llamado muy luego el Corregidor Ortun Velazquez, auendosele opuesto, por los à quienes auia condeñado, que auia obrado como parcial de Don Pedro de Zuñiga; y expressa la Cronica, que aunque procurò boluer al Corregimiento, no le fue concedido.

2 El Patriarca Administrador perpetuo de nuestra Santa Iglesia Don Alonso de Exea, murió en Seuilla, Miercoles vispera de el Corpus, nuene de junio, y fue dignamente llorado, porque auia sido gran bienhechor de su Iglesia, y de la Ciudad, esta le experimentò liberalissimo con sus pobres, y aquella magnifico en donaciones, y prefeas que le diò para la mayor Magestad del Culto Diuino, acrecentò con anexos los Beneficios de la veintena, y naziédolos mas crecidos de viles pudo agrauarlos de mas obligaciones, fabricò, y dorò la Capilla de San Laureano, la primera que se acabò en el nuevo Templo, y la nave que le corresponde, la que primero se dispuso para seruir de Catedral en tanto que se continuaua el edificio; hizo tambien el Retablo de aquella Capilla, el qual està aora en el Sagrario viejo, en que se ven sus armas, y las de

de Benedicto, que aun no hecha la elecció de Martino Quinto, aun en estos Reynos era tenido por su legitimo Pontífice. En el medio de aquella Capilla eligió sepultura

harto humilde, con losa llana, que permanece, aunque de ordinario le está sobrepuesta tumba para mayor decencia, en su orla se lee, con caracteres Góticos.



En el mes de Junio le celebra Anniuersario su Iglesia, cuyo Cabildo luego, declarado Prouisor, y Vicario General a su Dean Don Pedro Estenanez. Y entre tanto en el Concilio de Constancia, no auiendo bastado diligencia alguna, para que renunciase Benedicto Dezimotercio, como lo auian hecho sus competidores, y declarada en su rebeldia la vniuersal Sede, por vacante fue electo de vniforme assenso el Cardenal Otton Colona, que se nombró Martino Quinto, teniendo fin el prolixo cisma a 11. de Nouiẽbre, aunque no lo tuuo la proterua perseuerancia de Benedicto; y fenecido juntamente el Concilio, afirman nuestras Historias, que el Embaxador de Castilla, Obispo de Cuenca Don Diego de Anaya, boluó hecho por gracia del nuevo Pontífice, Arçobispo de Seuilla; pero que a ella precedió la postulacion del Dean, y Cabildo, y la suplica de el Rey, es muy de presumir por lo que consta de otras semejantes ocasiones, de quanto procurauan mantener sus derechos inueterados de postular, o elegir el Cabildo, y de suplicar los Reyes.

En la Ciudad de Salamanca, nació Don Diego de Anaya por los años 13. hijo de Pedro Alvarez de Anaya, y Doña Aldonça Maldonado, de igual, y calificada nobleza, y desde sus primeros passos, dió muestra de lo que auia de ser, formando sus estudios en la Vniuersidad de su patria, y descubriendo marcos de valor, y altídez, que si le empeñó en mundanas presunciones, después reducido a mejor senda, le encaminó a la cumbre de la reputacion, tanto, que el Rey Don Iuan el Primero le escogió para Maestro de sus hijos, que resultó en grandes aciertos; fue Obispo de

Tul, de que pasó a serlo de Orense el año 1390. y el de 1392. a Pastor de su patria de Salamanca, donde dió principio a la fundacion de el insigne Colegio de San Bartolomé, que bastara a hazerlo famoso, de Salamanca trasladado a Cuenca, auiendo en su intermedio por los años de 1401. sido Presidente del Consejo Real; pasó con esta Dignidad por Embaxador al Concilio de Constancia en el año 1415. como ya en el escríu, de donde auiendo partido gallardamente brioso, boluó Arçobispo de Seuilla, si en este mesmo año, o en el siguiente, no consta; pero desde este se halla su memoria en instrumentos, aunque es cierto, que en los primeros, engolfado en la Corte, o no vino a ella, o residió muy poco en su Iglesia.

4. Ania seido prosiguiendo desde el tiempo del Rey Don Henrique Tercero la navegacion, y comercio de las Canarias, que se frequentaua con crecidos viles, desde los Puertos de Andaluzia, y desde Seuilla, de dōde a predicar a aquellos solatras auia pasado Religiosos, los mas, segun colijo de algunos papeles, de San Francisco, de que era Fray Alonso de Berrametta, Obispo del Rubicon, que se halló en el Concilio de Seuilla el año 1412. fue dado a peticion de nuestros Reyes por la Sede Apostolica para llevar la Ley Euangelica a los Canarios, cuyos principios no auiendo tenido Historiador, que de proposito, los aclare, están muy confusos en nuestras Historias. Tratalos, aunque breuemente, con buenas noticias, el Cronista mayor Don Joseph Pellicer, en el Memorial de los Señores de Buenaventura, que refiere auer hecho gracia de aquella conquista el Rey Don Henrique

Año 1418.

rique à Moſſen Rubín de Bracamonte, Almirante de Francia, y de quien en Caſtilla proceden las caſas de Fuente de el Sol, y Peñaranda) el qual no auiedo paſſado à ella, eſte año la negociò de nuevo para Moſſen Iuan de Betancur, Cauallero Francèſ, deudò ſuyo, que obtenida vino à eſta Ciudad à hazer Armada para paſſar à ſu empreſa, y al meſmo tiempo el Pontifice nuevo Martino Quinto, hizo Obiſpo de el Rubicon à Don Mendo, pariente de Betancur, que el año venidero llegó à Seuilla à preſtar la obediencia, como ſufraganeo, à nueſtro Arçobispo. Los progresos de Betancur, à quien ſe dize auerſe dado titulo de Rey, trataré adelante con nueva ocaſion dependiente de Seuilla.

5 Por Nouiembre de eſte año, llegó al vltimo plaço de ſu vida el gran varon Diego Lopez de Zuñiga, iuſticia mayor de Caſtilla, auiedo à lo enalçado de ſu ſangre iluſtrado con la excelencia de ſus famoſas obras, y hecho ya Seuillano ſu caſa, auezindandole de aſſiento en eſta Ciudad, dexando en ella ſu eſclarecida ſucceſion, aunque no dexò la naturaleza de Caſtilla, en que tenia lo mas de ſus Eſtados. Fue caſado con Doña Iuana Garcia de Leiba, de quien tuuo à Don Pedro de Zuñiga, ſucceſor en la mayor parte de ſus Eſtados, que como queda dicho era ya Alcalde mayor de Seuilla, y caſado en ella con la Señora de la caſa de Gibraleon, Don Sancho de Zuñiga, de quien no quedò ſucceſion legitima, Don Iñigo Ariſta de Zuñiga, que quedò con los Eſtados de Nauarra, Mariscal de Caſtilla, y progenitor de los Condes de Nieua, Don Diego Lopez de Zuñiga, progenitor de la caſa de Monterrey, y Don Gonçalo de Zuñiga, à quien auia criado para la Igleſia, y era ya (como ſe verá en otros lugares) Obiſpo de Plafencia, y lo fue despues de laen; Doña Mencía de Zuñiga, muger de Don Diego Perez Sarmiento, Señor de el Eſtado de Salinas, y Doña Leonor, à quien dexò deſpoſada con Don Alonſo Perez de Guzman, Señor de Ayamonte, Lepe, y la Redondela, matrimonio tan mal logrado, como ſe dirá adelante, y no legitimos, à Iñigo Lopez de Zuñiga, de quien procedieron los Señores de Valveni, y Diego Lopez de Zuñiga, à quien ſu padre fundò mayorazgo particular de caſas, y heredamientos en Seuilla, de cuya ſucceſion ha faltado la noticia. A todos ſiete hijos legitimos, y no legitimos, fundò mayorazgos, que manifiellan ſu opulencia, y poder, el primero de la caſa de Bejar, con toda ſumayor grandeza.

1 Al Reyno que ya ſe diuidia en peſgras parcialidades, ſobreuiño rieſgo de mayores males con la muerte de la Reyna Doña Catalina, que acabò en Valladolid à primero de Iunio, con que padecièdo mudança los mas de los negocios, la huuò en la priſion de los Caualleros de Seuilla, que eſtauan en la Corte, y fueron ſueltos en ſiado; no auian ceſſado en ella los debates, y recrecieron aora mayores, auuiandole con los de Don Pedro de Zuñiga, y Don Alonſo Perez de Guzman, los antiguos de las caſas de Niebla, y Marchena, aunque con eſectos contrarios, po. que el Conde de Niebla ſe vnia à Don Pedro de Zuñiga, cõtra ſu hermano D. Alonſo Perez, de quien era poco amigo, ocaſionando ſu deſunion la que ſu padre hizo de el ſeñorio de Ayamonte, Lepe, y la Redondela, para Don Alonſo, en que ſi bien el Conde diſſimulaua atento à paterno precepto, conſeruaua en ſu animo la llaga del ſentimiento, que brotaua en otras coſas. Y conſiguientemente hallaua apoyo Don Alonſo en el Señor de Marchena, antiguo emulo de ſu hermano, y en vnos, y otros, el deſeò de mandar cada vno ſolo à Seuilla, fomentaua las enmitades. Tratòſe por el Conſejo Real (muerta la Reyna) de embiar nueno Corregidor, y no pareciendo conuenir, que boluieſſe el Doctõr Ortun Velazquez, aunque lo deſeaua mucho; dize la Cronica de el Rey, que embiaron al Doctõr Iuan Alonſo de Toro, hermano de el Doctõr Peri Añez de Villoa, que es el meſmo, que puſo por Corregidor el año de 1402. el Rey D. Henrique Tercero; pero el que aora vino ſellamaua Iuan Alonſo de Zamora, en que puede quedar la duda de ſi fue el meſmo, el qual aunque es cierto que vino à Seuilla à entender en ſu Gouierno, no lo es, que traieſſe titulo de Corregidor, he viſto muchos deſpachos ſuyos, y eſtàn algunos adelante, y en ninguno tal ſe nombra, ſino ſolo Iuan Alonſo de Zamora, Eſcriuano de Camara del Rey, y que por ſu mandado à negocios de ſu Real ſeruicio eſtaua en Seuilla. Bien ſe ve, que eſto fue enduizar lo amargo del nombre, aunque fueſſe el meſmo el cargo, y ſu juridiçion.

2 Guiomar Manuel, de quien ya he referido otras obras de caridad magnifica, en eſte año hizo vna notable, en fauor de los miſerables preſos de la carcel publica de eſta Ciudad, reedificandola à ſu coſta, con permiſſion de el Cabildo, y llevando à ella agua de pie, de que le hizo merced el Rey, y labró

labró sus cañerías, y fuentes, y de auer ya puesto en perfeccion estas obras á seruicio de Dios, y beneficio de lo publico, tomó testimonio de Iuan Rodriguez, Escriuano, en veinte y cinco de Septiembre, hallandose presente á vna Misa, y fiesta solemne, que hizo celebrar en la Capilla de la misma carcel, que tambien auia edificado; y auiedo llamado por testigos muchas personas principales, está el testimonio original entre los papeles de sus dotaciones en la Santa Iglesia. Notable, y famosa muger, que á nacer entre los Romanos, quando sus Gentilicos Ritos carecian de la luz de la Fè, le huieran erigido estatuas, y consagrado Templos, mejor que á su Flora, quanto aquella si fue bienhechora de la Republica, vino entre vicios, y esta entre virtudes, y castos exemplos. Por este mesmo tiempo dió vn guello socorro á la Ciudad, en beneficio de lo publico, para que labrillasen sus calles, obra de que aun permanecen veltigios, los socorros ordinarios á las Religiones, y á toda suerte de pobres, eran crecidissimos, y igual la notable felicidad con que Dios le aumentaua los bienes al passo que mas liberalmente los repartia á los necessitados.

Año 1419.

1 A seis de Março del año mil quatrocientos y diez y nueve, cumplió el Rey Don Iuan catorze años, edad para salir de tutela, y tomar el Gobierno de sus Reynos, en que auia ya muchos que lo deseauan, aspiando á entrar en su gracia, y con ella en el mando de todo, para q conuocadas Cortes Generales en el Acazar de Madrid, á 7. del mesmo mes, se hizo el acto de tomar en sí el Gobierno, en que se hallaron todos los magnates Scullanos y nuestro Arçobispo D. Diego de Anaya, con el de Santiago D. Lope de Mendoza, que por aora tenian mucha mano en el manejo publico, aunque de la gracia del Rey ya se conocia dueño Don Alvaro de Luna, de quien ya se valian los q querian ascender á mayor superioridad, en tanto que él iba disponiendola toda para sí mesmo.

2 Al fin deste año se capituló en Sevilla matrimonio entre el ya valido del Rey D. Alvaro de Luna, y Doña Elvira Portocarrero, hermana de D. Pedro Portocarrero, Señor de Moguer, y Villanueva del Fresno. Consta de el poder para su desposorio, que aquí otorgó Doña Elvira, á 19. de Diziembre, al referido su hermano, segun lo menciona el Cronista mayor D. Joseph Pellicer, en el libro de la Genealogia de la casa de

Cabeça de Baca (fol. 16.) y tan illustre casamiento muestra, quan adelantada estava ya la fortuna de Don Alvaro, y que estava ya celebrado con efecto el año de 1470. consta de la Cronica del Rey, que llama á Don Alvaro, cuñado del Señor de Moguer, de el no hauer sucesion.

3 Desta familia enfalçada de los Portocarreros, Señores de Moguer, y Villanueva del Fresno, siendo muchos años antes de el presente Seuillana de asiento, no he. h. ch. mucha mencion por defecto de papeles, q me diessen sus noticias individuales. Tuuo amplio repartimiento en esta Ciudad, y comarca, y posseralo por los años de 1300. Fernan Perez Portocarrero, que por su casamiento con Doña Vrraca Ruiz del Aguila en Segouia, fue asimismo su vezino, y nacieron en ella sus dos hijos, Martin Fernandez Portocarrero, y Fernan Perez Portocarrero, famosos en los tiempos del Rey D. Alonso el Virtuoso, Alcaide e. segundá de Tarifa y Adelantado mayor de Cádiz, y el mayor Martin Fernandez, tambien Alcaide de Tarifa, q el año 1335. Era 1373. á 113. de Março, permutó con el Cabildo Eclesiastico de Segouia ciertos heredamientos, que tenia en aquella comarca, por los q el Cabildo possia en la Torre de Guadalmir, termino de Seuil, casó con D. Maria Tenorio, hija del Almirante D. Alonso Infante Tenorio, por cuyo derecho, ó ya de dote, ó ya despues de herencia, entró en su familia el Señorío de Moguer, teniendo el de Villanueva del Fresno, por merced del Rey Don Alonso premio de sus seruicios, que fueron releuantissimo, y que Moguer fue del Almirante, consta por las fundaciones, que él, y su muger D. Elvira Alvarez, hizieron de los Conuentos de S. Francisco, y Santa Clara, en la mesma Villa de Moguer, como refiere Fray Francisco Gonçaga, de que al de Religiosos dieron titulo de Santa Maria de la Esperança. Succedió á Martin Fernandez Portocarrero, su hijo Alonso Fernandez Portocarrero, al qual solo halló intitulado Señor de la Villa de Espeta (y referi en el año 1401: como en la Capilla del Iesus, en nuestra Santa Iglesia, hizo dotaciones por el Almirante su abuelo materno) cuyo hijo, y de Doña Teresa de Biedma su muger, fue Martin Fernandez Portocarrero, q casandose con Doña Leonor Cabeça de Baca, hija de el primer matrimonio del Maestre Don Pedro Fernandez Cabeça de Baca, Maestre de Santiago, tuuo á Don Pedro Portocarrero, Señor de Moguer, y Villanueva del Fresno, á D. Elvira, que como queda referido, casó cō D. Alvaro de Luna á Doña Beatriz, que fue la mayor, muger de el

Adelantado de Andalucía Don Diego Gomez de Ribera, y a Doña Fráncisca, muger de Micer Egidio Bocanegra, Señor del Estado de Palma, otro hijo de Alonso Fernandez Portocarrero, y Doña Teresa de Biedma; fue Luis Mendez Portocarrero, Señor de Mocejón, en tierra de Toledo, y de Benacazón, en la de Sevilla, y su Veintiquatro, de quien fue tutor el Arçobispo de Toledo Don Pedro Tenorio su tío, y cuya muger fue Doña Maria de Ribera, hija del primer Adelantado Don Per Afán, y de su primera muger Doña Maria Rodriguez Mariño, progenitores de los Señores de Mocejón, y Benacazón, que oy tienen varonia de Pantoja. Conque lo que de los Portocarreros hasta este tiempo se puede aver echado menos en los años passados, queda suplido en este.

Año 1420.

1 Començò muy luego à declararse poca amistad entre Don Alvaro de Luna, cuyo valimiento cada día mas se declaraua, y nuestro Arçobispo D. Diego de Anaya, à cuya fortuna causò adelante no pocos baibenes esta desconfiormidad, era el Arçobispo aora de natural, no facil al diisimulo, ni à las astucias de Cortesano, no se acomodaua al tiempo, queria reducir las cosas à razon, con medios algo intempestiuos, hijos de su natural arrojado, y prompto a la ira, y auia passado con el Conde de Benavante por Embaxador à Francia, de donde buelto, se declaró parcial de el Infante de Aragon, Maestre de Santiago Don Henrique, que en voz de oponerle à las priuanças que començauan, començaua a hazerse motor, y cabeça de mas perjudicial vando. Entre tanto los emulos de nuestro Arçobispo lo descompusieron de tal manera cò el Pontifice Martino Quinto, imponiéndole, que reconocia, y trataua aun por verdadero Papá, al ya Antipapa Don Pedro de Luna, que se llamó antes Benedicto Dezimotercio, visitando esta, y otras calumnias de tales colores, que induxeron al Pontifice, a formarle processo, y entre tanto que se aueriguaua suspenderlo de su Dignidad, dexándole para su mantenimiento cierta pensión. Esto es preciso entender así, y que sucedió en este año, porq̃ lo escribe cò cita de las Bulas de la pensión el grauissimo Escritor de su vida, y de la Historia de su Colegio de San Bartolomé de Salamanca, aunque la deposición que se halla en nuestras Historias antiguas, es tanto mas moderna, como veremos, y necessariamente diuersa, con que avrèmos de entender con nouedad, que dos vezes fue depuesto, y

restituido, pues està escrita con tal Autor, y con las Bulas que cita, y infer a de este año, y del de 1423. y tambien lo es la que despues se escribirà, quando entre en el gobierno de nuestra Iglesia Fray Lope de Oviedo. Con todo es preciso aduertir, que en este año, y en el siguiente hallamos al Arçobispo muy introducido en los negocios de el Reyno, y sin señas de suspenso, ni retirado. Hallòse en la Ciudad de Auila en el gran congreso de Señores, que allí juntaron las emulaciones de el mando, y de la priuança en la velación de el Rey que allí se celebrò à quatro de Agosto, con la Infanta de Aragon Doña Maria su primahermana, en las Cortes que se celebraron en la Ciudad de Burgos, y en quantos grandes accidentes ocurrieron este año, en que lo nombra muchas vezes la Cronica de el Rey, que difusamente los refiere, y son poco de mi proposito.

2 Solo lo es, que passando el Rey con algunos Caualleros de su Corte el Rio Tago, por la parte que llaman Alconeta, cargando mucha gente en las barcas vna se hundiò, con mortal naufragio de algunos Caualleros, de que fue vno Pedro Diaz de Sandoval, sobrino de el Conde de Castro Don Diego Gomez de Sandoval, que era por el Rey Alcalde de los Reales Alcázares, y Atarazanas de Sevilla; estaua este linage, y el mismo Conde de Castro por aquel tiempo muy heredado en esta Ciudad, aunque la cortedad de papeles, que de el se descubren, no dan mayor indicalidad.

Año 1421.

1 Los mouimientos que los Infantes de Aragon, Don Iuan, y Don Henrique, fomentauan en Castilla, publicandose remedidores de los desordenes publicos, y ocasionandolos mayores, dimanauan à Sevilla, en que era grande su sequito, heredaron la afición grande que esta Ciudad tuuo al Rey Don Fernando su padre, y continuauan su seruicio muchos Caualleros de esta Ciudad, en particular Mendozas, Quadros, y sus dependientes muchos, y poderosos, lo qual se verifica de vna carta, que à veinte de Março escriuiò al Rey el Doctor Iuan Alonso de Toro, pidiéndole especial mandato para proceder contra algunos, à que no bastaua solo su autoridad: *mandad(le dize) Señor, que el Conde de Niebla, è el Señor de Marchena, è Don Alvar Perez de Guzmán, que andan en la Corte de Vuestra Alteza, non den aqui ayuda à sus parciales, como se haze en gran menoscabo de la justicia, è que Don Alvar Perez venga à usar el su oficio de Alguazil, ca sus*

sus Tenientes no bastan contra los delinquentes, &c. No menos mezclado en los negocios publicos se halla este año nuestro Arçobispo Don Diego de Anaya, que lo referimos en el pasado.

2 Confirma el Arçobispo D. Diego este año algunos Priuilegios, yno en particular, en que el Rey en Arevalo, a 16. de Junio, confirmo mayorazgo, fundado por el Comendador de Ricote, que despues fue Comendador mayor de Santiago Lope Alvarez de Henestrosa, vezino ilustre de la Ciudad de Ezija, del donadio de Turullote, en su termino, y otras opulentas posesiones. Era este Cauallero descendiente por varonia legitima de Pedro Ruiz de Finestrosa, vno de los 200. Caualleros del repartimiento desta Ciudad, cuyos descendientes quedaron poderosos, y calificados en Andaluzia adelantandose con auer entrado su sangre en la Casa Real por D. Maria de Padilla, que fue hija de D. Maria Gonzalez de Henestrosa, hermana de Iuan Fernandez de Henestrosa, famoso en aquellos tiempos, y ascendiente del Comendador Lope Alvarez, cuya bizarría se mostro en la defensa destas Fronteras, contra los Moros, y fue casado con D. Isabel de Mendoza, en Extremadura, hija de Alfonso de Medoza, Señor de Villacelubre, descendiente de los Mendozas de Seuilla, y de Doña Vrraca de Sandoval su muger, de quien tuuo algunos hijos, el mayor Lope Alvarez de Henestrosa, Señor de Turullote, que casò en Seuilla cõ Doña Vrraca de Sandoval, hija de Pedro Diaz de Sandoval, Alcaide de los Reales Alcazares, y Atarazanas desta Ciudad, que se ahogò en el suceso de las barcas de Alconeta, que refiero el año 1420. y de Doña Maria de Mendoza su muger, de quienes deciendo por varonía la casa de los Señores de Turullote, ya Marqueses de Peñaflor, que posee este año de 1675. Don Iuan Thomas Fernandez de Henestrosa, segundo Marqués de Peñaflor, Patron de la Capilla de San Torquato de Henestrosa, en calidad de primer varon de su linage, a quien mis amistad (a no salir de los terminos de lo Histórico) deuiera mas dilatada narracion de la autoridad de su casa, que es bien notoria en Andaluzia; el segundo hijo de el Comendador Don Lope Alvarez de Henestrosa, fue Iuan Fernandez de Henestrosa, Comendador de Caravaca en la Orden de Santiago, de quien descendió Don Iuan de Henestrosa y Cardenas y Ribera, que casò en Seuilla, con la heredera de la casa de los Cerones, oy titulada con el Condado de Arenales, por merced de el Rey Don Felipe Quarto, bien dignamente, que posee

este año mil seiscientos y setenta y cinco, Doña Catalina Fernandez de Henestrosa Ceron, segunda Condesa de Arenales su vizneta.

Año 1422.

1 Vimos los Fueros, y Gouierno de Seuilla en el año de 1250. formados al modelo de los de Toledo, y refierenos la Cronica de el Rey Don Iuan en este año de 1422. formado de nuevo el Regimiento, y Gouierno de Toledo por el de Seuilla; puso allí el Rey, y Regidores, y Jurados, como los auia en Seuilla: Y cerca de las Ordenanças de el Regimiento (dize en el capitulo cinquenta y seis) mandò que se rigiesen por las mesmas Ordenanças que se rige la Ciudad de Seuilla. Memoria digna a llenar con estimacion las pocas que tenemos de este año, y hõtrorõsima a Seuilla.

Año 1423.

1 El Pontifice Martino Quinto, mejor informado de los procederes de nuestro Arçobispo Don Diego de Anaya, a quien tenia suspendido desde el año 1420. como en el queda escrito, cuya defensa se auia tratado por tres grandes varones, al Doctor D. Iuan de Mella, q despues fue Cardenal, al Doctor Alõso Paladinez, Obispo despues de Ciudad-Rodrigo, y al Doctor Iuan Rodriguez de Toro, que no aceptò (dizen) el Obispado de Coria, que le ofreció Don Alvaro de Luna, porque desistiese de defender al Arçobispo, cometió la aueriguacion a Don Sancho de Rojas, Arçobispo de Toledo (seria antes de Octubre del año 1422. pues en el murió Don Sancho) que pñcediendo con integridad, y diligencia, hallò inocente a Don Diego, de que auiedo auisado al Pontifice por Bula, que expidiò en Roma a treze de Enero de este año de 1423. lo absoluiò, y diò por libre: leeese su principal contenido en la citada Historia de el Colegio de San Bartolomé de Salamanca (del erudito Don Francisco Ruiz de Vergara, del Consejo Supremo de Castilla) en que expresa, como auia hallado siniestra la relaciõ de sus calumnias, y se auia certificado mas por cartas del Rey D. Iuan, y por medio de el Doctor Iuan de Mella, Dean de Coria, y a este tiempo, segun colijo de escrituras de nuestra Santa Iglesia, el Arçobispo huyendo los escollos de la Corte, y los emulos, q en tan gran riesgo le pusieron, se acogió a residir en su Iglesia, a q sino se huiera traído consigo su aspero natural, huiera estado mejor a su siguiente

paz, y fortuna, acompañaronle algunos deudos, muy propios dos, que nacieron en la lezania de sus verdes años, de muger muy noble, de quienes quedaron ilustres descendientes, y con grado de primohermano Juan Sanchez Maldonado, natural de la Ciudad de Salamanca, que graduado en derecho, fue en esta Ciudad Alcalde mayor, por el Conde de Niebla, y obtuvo por gracia de el Arçobispo para entierro suyo, y de sus descendientes la Capilla mayor de la Iglesia Parroquial de San Juan de la Palma, de el procedieron los Maldonados de esta Ciudad, familia dilatada, y ilustre.

2. Acabò este año à manos de la envidia la prosperidad de el Condeitabie Don Rui Lopez de Aualos, que priuado de sus Dignidades, confiscados sus Estados, y aunque restituida su opinion, no restituida su fortuna, murió años adelante retirado en Aragon. A muchos enriquecieron sus despojos, Seuilla cobró el señorío de la Villa de Arcos, que para el le auia quitado el Rey Don Henrique Tercero, y otras Alquerias de su comarca. Las Almonas, ò jaboneras de esta Ciudad, que auian sido suyos, se partieron en diferentes mercedes, obteniendo la mayor parte de el valido Don Alvaro de Luna, y otras el Adelantado de Castilla Don Diego Gomez de Sandoval, y el Arçobispo de Santiago Don Lopez de Mendoza; pero no tardò mucho en descubrirse lo falso de sus mas acusaciones y en la relacion de sus Estados, que haze la Cronica, y como los repartió el Rey, se dice, que diò la Villa de Arcos al Almirante Don Alonso Henriquez, pero, ò no fue así, ò no tuuo efecto esta donacion, y Seuilla boluò à poseerla hasta años adelante, como se repetirá.

3. Con mayor felicidad llegó al vltimo plaço de su vida el famoso Adelantado mayor de Andaluzia Don Per Afan de Ribera, cuya vida auia pasado de vn siglo, en que conociò siete Reyes, desde Don Alonso el Vltimo, hasta Don Juan el Segundo, y seruidolos à todos desde su primera infancia, en que fue Doncel de el Rey Don Alonso,

con esclarecida lealtad, y ilustres proezas. Casò dos vezes, primera, con Doña Maria Rodriguez Mariño, natural de Seuilla, y de antiguo, y calificado linage en ella, de quize tuuo à Rui Lopez de Ribera, que murió peleando con los Moros en la guerra de Setenil el año 1407. progenitor de los Señores, despues Condes de la Torre, a Gonçalo Mariño, progenitor de gran nobleza, y à Doña Maria, muger de Luis Mendez Portocarrero, Señor de Benacazon. Casò segunda vez con Doña Aldonça de Ayala, hija de Diego Gomez de Toledo, y de su muger Doña Inès de Ayala, grandes personajes en Castilla, aunque el epitafio de esta señora, que pondré adelante, le dà otros padres, en que se equiuocò el que lo compuso, porque los que aqui refiero, constan de grandísimo numero de escrituras autenticas, de quien nacieron Diego Gomez de Ribera, à quien su padre antepuso en la sucession de su casa, y Payo de Ribera, progenitor de los Marqueses de Malpica. Estos hijos nombra, y no mas, en su vltimo testamento de veinte y cinco de Julio de el año de 1421. (à que añadió codicillo à diez y siete de Enero de este año 1423. con que se verifica, que llegó à el su vida, contra lo que otros escriuen) y en los llamamientos de la fundacion de su mayorazgo, el mas antiguo de la casa de Ribera, à veinte y ocho de Março de 1411. llamando en primer lugar à Diego Gomez, en segundo à Payo, hijos de la segunda muger, en tercero à los nietos, hijos de Rui Lopez su primogenito, y en quarto à Gonçalo Mariño. El año de 1411. à siete de Abril, otorgò escritura de su dotacion de la Iglesia del Conuento de la Cartuja, en medio de cuya Capilla mayor yaze, con tumulo alto de marmol, y à sus lados sus dos mugeres, que le construyò cò otros muy magnificos à los siguientes Señores de su casa, y à Rui Lopez de Ribera, y à Doña Inès de Sotomayor sus padres, el primer Marqués de Tarifa Don Fadrique Henriquez de Ribera, su tercero nieto, y lo puso este epitafio.

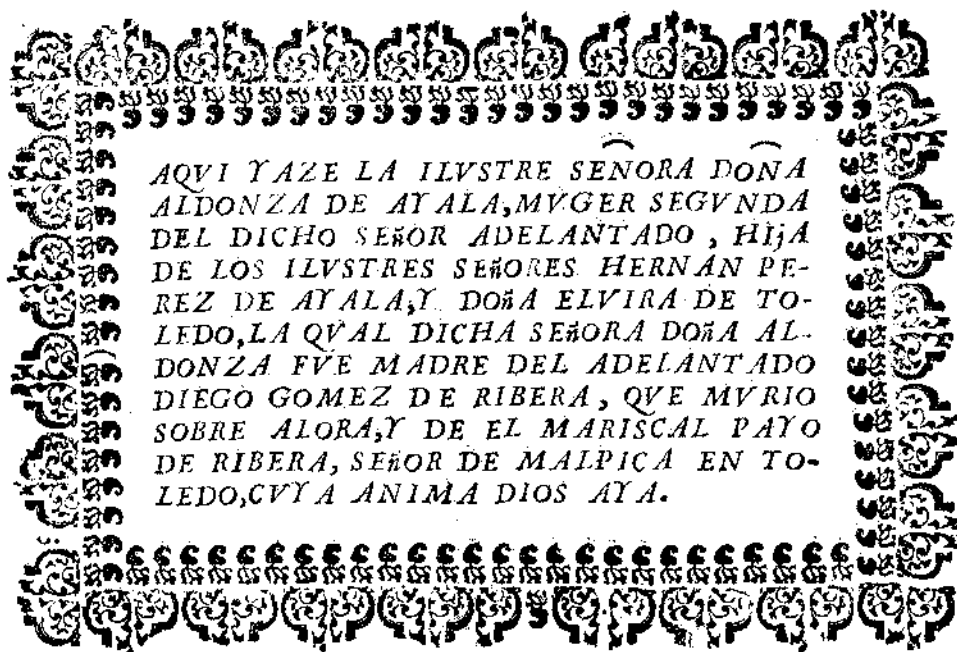
AQVI YAZE EL ILVSTRE SENOR PER
AFAN DE RIBERA, ADELANTADO MAYOR
DE LA ANDALVZIA, FVNDADOR DE LA CA-
SA DE RIBERA, HIJO DE LOS ILVSTRES SE-
ÑORES RVI LOPEZ DE RIBERA, Y DOÑA
INES DE SOTOMATOR, EL QV AL SV VIDA
GASTO EN SERVICIO DE DIOS, EN LA
GVERRA DE LOS MOROS, Y EN SERVICIO DE
SVS REYES DON PEDRO, Y DON HENRIQUE
SV HERMANO, Y DON IVAN, HIJO DE DON
HENRIQUE, Y DON HENRIQUE SV NIETO, Y
DON IVAN EL SEG/ NDO SV VIZ NIETO, EN
TIEMPO DEL QV AL MV RIO DE 105. AÑOS, Y
AVIENDO GASTADO MVCHO TIEMPO DE SV
VIDA EN GVERRA DE MOROS, POR LAS
QVALES COSAS LOS HOMBRES SE HAZEN
INMORTALES, Y QV ER IENDO LO SVS
DESCENDIENTES SEGVIR, MV RIERO N
TRES HIJOS SVTOS, RVI LOPEZ DE RIBE-
RA, Y GONZALO MARIÑO, Y EL ADELANTA-
DO DIEGO DE RIBERA, EN GVERRA DE MO-
ROS, Y VN NIETO SVTO, HIJO DEL ADELAN-
TADO DIEGO DE RIBERA, QVE SE LLAMO
MARTIN HERNANDEZ.

El día de su muerte no se lee, ni aun el año
cierto en Autor alguno, pero así como lo
es, que vivía al principio deste, lo es, que no
vivía al fin del, por escrituras del Archivo
de su casa. Su segunda muger Doña Aldon-
ça de Toledo, lo fue de otro matrimonio
(entriendo que primero) de Iuan Carrillo, y
madre de Iuan Carrillo de Toledo, muy
nombrado en la Cronica del Rey Don Iuan
el Segúdo, y en muchas escrituras del Ade-
lantado Don Diego Gomez de Ribera, que
lo nombra su hermano de madre. Dexò el
Adelantado Per Afan, à Per Afan su nieto,

hijo de su hijo mayor Rui Lopez, y de Do-
ña Teresa de Ayala su muger, encaminado
à la iglesia, como aun lo estaua quando mu-
rió el Adelantado Don Diego Gomez, pe-
ro despues se casò con Doña Constança de
Guzman, y son los progenitores de los Se-
ñores, y Condes de la Torre de Per Afan.

4 Yazen como he dicho con el Ade-
lantado sus dos mugeres referidas, tambien co-
bultos altos de marmol à sus lados, en me-
dio de la Capilla mayor, y tienen estos le-
treros, que las distinguen.

AQVI YAZE LA ILVSTRE SENORA DOÑA MARIA RODRI-
GUEZ MARIÑO, MVGER PRIMERA DEL DICHO SEÑOR ADE-
LANTADO, MADRE DE RVI LOPEZ DE RIBERA, Y DE GON-
ZALO MARIÑO. YA DICHS, CVYAS ANIMAS DIOS PERDONE.



AQVI YAZE LA ILVSTRE SEÑORA DOÑA
ALDONZA DE AYALA, MVGER SEGVNDA
DEL DICHO SEÑOR ADELANTADO, HIJA
DE LOS ILVSTRES SEÑORES HERNAN PE-
REZ DE AYALA, Y DOÑA ELVIRA DE TO-
LEDO, LA QV AL DICHA SEÑORA DOÑA AL-
DONZA FVE MADRE DEL ADELANTADO
DIEGO GOMEZ DE RIBERA, QUE MVRIO
SOBRE ALORA, Y DE EL MARISCAL PAYO
DE RIBERA, SEÑOR DE MALPICA EN TO-
LEDO, CVYA ANIMA DIOS AYA.

Y esto se ha de leer con la aduertencia de la equiuocacion en los padres de Doña Aldonça, que queda referida.

Año 1424.

1 Residia el año 1424. el Arçobispo D. Diego de Anaya en su Iglesia, que se verifica de muchas escrituras suyas, pero tan poco cõforme con su Cabildo, que en perpetua oposicion era notable el desasosiego, las causas, puntos de jurisdiccion, y de autoridad, en que queria el Arçobispo adelantarse, y el Cabildo mantenerle. No estaban mas conformes las cosas seculares, como parece de algunas representaciones de el Doctor Iuan Alonso de Zamora al Rey, que le dió repetidas órdenes para reprimir lo sobresaliente de algunos espiritus, que aspirauan a mas poder, que podia permitir la presencia del Ministro Regio. Murio la Infanta Doña Catalina, primogénita de el Rey, y para jurar a la segunda, llamada Doña Leonor, que ya lo estava por algunos Grandes, y Ciudades; dize su Cronica, que mandò llamar doze, de que fue vna Seuilla, pero no he descubierto quien fueron sus Procuradores. Entre tanto a las consultas del Doctor Iuan Alonso de Zamora dió el Rey respuestas en Valladolid, a 8. de Diziembre, con orden para algunas execuciones que se vieron el año siguiente. En este a 24. de Julio en Segouia, confirmò el Rey merced, que antes auia hecho de las almonas, o casas de la fabrica del jabon, y de la misma fabrica, y de sus derechos, así como la tuuo el Condestable Don Rui Lopez de Aualos, a quien se auia confiscado, al Infante Don Iuan su primo, a Don Al-

varo de Luna su Condestable, al Almirante Don Alonso Henriquez, y a Diego Gomez de Sandoval su Adelantado mayor de Castilla, en cierras partes a cada vno, de que por varias ventas se deribò a la casa de los Marqueses de Tarifa, Duques de Alcalá, que las poseen enteras, y tiene en Triana para su fabrica anchuroso almacén, de que resulta gruesa renta.

2 Pero antes de esto a los debates, que en casi todas las cosas publicas auia diuididos en parcialidades los poderosos, se agregó otra mas prolija, entre los Cabildos, Secular, y Ecclesiástico; procedia este a prisiones por debitos de sus rentas, y diezmos contra Seculares, a ellas obligados, y como no podian executar otra pena eran las prisiones, para cuya execucion se alegauan Privilegios Reales, a vezes sobradamente rigurosas, y prolijas, implorauan los presos el auxilio de la Ciudad, ponderando, que el rigor era tanto, que morian en la carcel algunos del mal tratamiento, sobre que la Ciudad acordò, que Diego Ortiz su Veintiquatro, el Doctor Rui Garcia de Santillan, Alcalde mayor, Letrado, y otros Caualleros, hiziesen al Cabildo Ecclesiastico ciertos requerimientos, y protestas, a que se siguieron varios lances, que continuaron cerca de ensangrentarse con las armas posibles a vnos, y a otros, y que pasaron al año siguiente.

Año 1425.

1 Los debates entre los dos Cabildos, sobre las prisiones, proseguian, de que en el Archivo de la Santa Iglesia ay vn largo proceso; pero al fin se cõcordaron en junta, en que

que por el Cabildo Eclesiástico se hallarō, Don Antonio García, Dean, Don Pedro González de Medina, Tesorero, Don Pedro Fernandez Cabeça de Vaca, Arcediano de Ezija, y otros Prebendados, y por el de la Ciudad Gonzalo Ruiz de la Becerra, Teniente de Alguacil mayor por Don Alvar Perez de Guzman, Juan Ceron, Alcalde mayor, el Doctor Rui Garcia de Santillan, Alcalde mayor, Letrado, Diego Ortiz, Veintiquatro, con otros Ministros, y Escrivanes, en presencia del Doctor Ivan Alonso de Zamora: consta de estos papeles, que erā Alcaldes mayores este año, Don Pedro de Zuñiga, Justicia mayor de Castilla, Juan Ceron, y Ivan Fernandez de Mendoza, y sus substitutos Letrados, el Doctor Rui Garcia de Santillan, el Doctor Diego Rodriguez de Santillan, y el Doctor Ivan Sanchez de Morillo.

2 A veinte y siete de Febrero de este año, el Doctor Iuā Alonso de Zamora, usando de las comisiones mencionadas el año antecedente, hizo varios ordenamientos para las mejoras de el gouierno, y especialmente en virtud de vna de ocho de Diciembre de el año anterior, dió forma al modo de sentarse los Veintiquatros, y Alcaldes mayores en el Cabildo, vnos, y otros segun sus antigüedades, que por no observarse antes se causaua mucha confusion, y la mesma formula se dió al votar los negocios, como permanece en no alterado vso, el Alguacil mayor, y Alcaldes mayores auian siempre de preceder por la autoridad de sus oficios, que es lo que solo ha quedado a los Alcaldes mayores de su antigua autoridad.

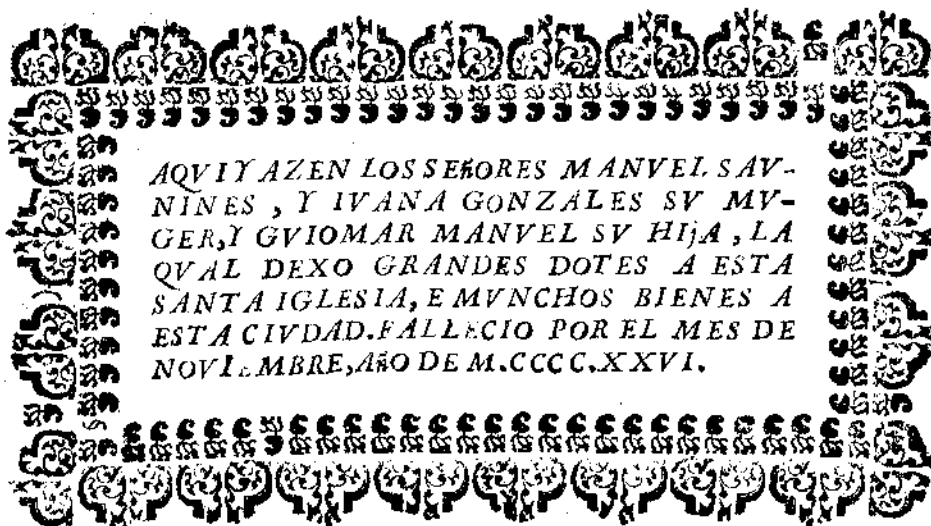
3 Auia nacido en Valladolid, Viernes cinco de Enero, el Principe Don Henrique, y fue jurado en la mesma Ciudad, en el Conuento de Sā Pablo, por el mes de Abril, concurriendo los Procuradores, que auian sido llamados al juramento de la Infanta Doña Leonor, como ya dixē, y que no se auia hecho, prometiendose el Rey de la preñez de la Reyna, que se interpuso, que le daria hijo varon, esperauale rompimiento con Aragon, auiendo ido enconandose los debates passados, y fueron las Cortes para consultarlo a los Reynos, y pedir socorro para las necesidades presentes. El explicar sus causas, y las de las alteraciones de este tiempo, en que mas que el Rey reynaua la

ambicion de los subditos, y a ellos, y al Rey dominaua el genio de el valido, no es de mi instituto, porque Sevilla corria tan escenta de sus causas, que ninguna es precisa a su historia, ni pudieran expresarse con la breuedad que esta lleua.

Año 1426.

1 El retiro de la Corte de nuestro Arcoobispo Don Diego de Anaya Maldonado, se ve en las Cronicas, en que no está nombrado estos años, y su residencia al gouierno de su iglesia: prueban muchas escrituras de ella, la fabrica de cuyo Templo corria con gran feruor, y este año de 1426. era su Obrero mayor el Arcediano de Ezija, Don Pedro Fernandez Cabeça de Vaca, a cuyo pedimiento el Rey concedió a veinte y vno de Março, que discurrísse libremente por los Reynos demanda de limosnas para su ayuda, con indulgencias concedidas por los Pontifices. vjo de aquel tiempo para excitar la deuocion de los fieles, a los socorros para obras de cultos diuinos; pero esta, y otras muchas cessó presto, y solo pendia la continuacion de tan portentosa maquina de la mayor parte de sus rentas, que aplicauan sus Prebendados. Celebraronse Cortes en la Ciudad de Soria, pero de ellas, y de otras de estos años. no descubriendo los Procurados de Sevilla poca mencion, me toca hazer.

2 Por el mes de Nouiembre, murió en esta Ciudad la notable matrona Guiomar Manuel, de cuyas insignes obras de caridad queda hecha memoria en los años de 1411. y 1418. a veinte y ocho de Octubre de este, auia otorgado su testamento, que aunque no lo he visto, su relacion muestra quanto en el dió feliz remate a las obras de su vida: a el comun de Seuilla dexó vnas ricas salinas, a todos sus Conuentos gruesos legados, y a la obra de la Santa Iglesia la mayor porcion de su hacienda, señalándose entierro en ella, como lo tenian sus padres, diósele cerca de el Altar de San Iuā Baptista, en la parte proxima a la Capilla Real, que aun permanecia por deshazer de el Templo antiguo, donde se lee puesta vna lapida de bronce, en que de baxo relieve se ven su bulto, y los de sus padres, y en su orla esta noticia.



Mas moderno, y mas elegante elogio, y Epitafio latino, se verá en el Año de 1521. y ninguno sobrarà jamás a insigne, y Christiana muger.

Año 1427.

El Conuento de San Geronimo, que fundaua, desde el año mil quatrocientos y treze, el Padre Fray Diego Martinez de Medina, estaua ya en este, del todo admitido por su Religion, y era Prior suyo casi perpetuo, creciendo su fabrica a expensas de su ciudad, y de los socorros de sus padres, y deudos, porque amado generalmente, era grato a toda la Ciudad, y el componedor de sus vandos, algunos harto reñidos, hallo, que a justò este año a amigable concordia, encargado de obra tan importante por el Arçobispo Don Diego de Anaya, a quien tambien solicitaua concordar con su Cabildo; pero no era tan facil, porque delicados puntos de jurisdiccion en el animo altiuo de el Arçobispo, y la entereza del Cabildo, no se doblauan a temperamento; veremosles no mucho adelante prorumpir a gran quiebra.

Año 1428.

Por estos tiempos alcançaua gran valimiento con el Infante Don Juan de Aragon, ya Rey de Nauarra por su casamiento, Rui Diaz de Mendoza, el Calvo, de los Mendozas de esta Ciudad, y que a los parientes de ella se esforçaua a inducir a la voz de su señor, y de el Infante Don Henrique su hermano, que en voz de declarados contra la priuanga de Don Alvaro de Luna, lo estauan contra el Rey, ambiciosos de mandar a Castilla, conseruauan los

Mendozas, aunque contiguada la memoria de ser descendientes de Aragon, por la varonia de Luna, y mas proxima la de auer sido muy fauorecidos por el Rey Don Fernando, padre de los Infantes, y estas especies de dependencia, y reconocimiento, fomentadas de las diligencias de Rui Diaz, los embolviéron en aquel partido, que al fin los hizo decaer de el poder en que se hallauan, como opuesto, al que aunque tuuiese algunas mozelas de excessos de priuanga de Don Alvaro de Luna, cuya destruccion era el blanco de tanto tiro, tenia por dueño al que era su legitimo Rey.

Año 1429.

En la guerra ya rota entre Castilla, y Nauarra, militaua de parte del Nauarro su fauorecido, y Camarero mayor el referido, Rui Diaz de Médoza el Calvo, el qual en los Campos de Araviana, peleò con ventajoso suceso contra Íñigo Lopez de Mendoza, señor de Hita, y Buitrago, por el mes de Noviembre, causa de que se acabasse de declarar el enojo de nuestro Rey entre su linage en esta Ciudad, que antes de salir este mismo año de mil quatrocientos y veinte y nueue, fueron presos algunos de el, embargadas sus haziendas, y todos tenidos por lospechosos àzia aquel partido. Y sin duda se antepusieron a este año las confiscaciones de los Estados de los Infantes, pues en el a ocho de Diziembre, diò el Rey la Villa de Medellin, que era de el Infante Don Henrique, a D. Pedro Ponce de Leon, señor de Marchena, con titulo de Conde, aunque en el año siguiente de mil quatrocientos y treinta, refiere esta merced la Cronica de el Rey. Pero mas certeza se debe al titulo original, que està en el Ar-

Archivo de los Duques de Arcos.

Año 1430.

1 Grande era la indignacion de el Rey, y de su valido Don Alvaro de Luna, que le guernaua hasta los pensamientos al principio del año mil quatrocientos y treinta; contra el Rey de Nauarra, y el Infante Don Henrique sus primos, y quantos tenian su parcialidad: expressalo bien la carta, que desde Piedra Buena, a quatro de Enero, escriuió a los Grandes de sus Reynos, que se lee entera en su Cronica, que luego cuenta: que en Cortes, que presto mandó celebrar en Madrid, quiso declarar rebeldes, y traidores a los Infantes; pero fue por sus Consejeros dispuesto a mas lèto proceder biẽ, que dió al Condestable Don Alvaro la administración de el mayorazgo de Santiago, que era de el Infante Don Henrique, y mandó secretar los Estados de ambos, que con mas aprefurada resolucion distribuyó a muchos; la ambicion andaua muy viuua en su sollicitud, enriqueciendo a muchos de aquellos despojos, de que solo el sabio, y desinteresado Fernando Diaz de Toledo, no admitió la parte que se le ofrecia de quinientos vassallos, diziendo, que no seria bien visto, que el fuesse heredero de los Infantes, de quienes auia recebido muchas honras, o que reconoció como experimentado, que auiendo de ser la restitution medio preciso de la paz (como despues lo fue) quedaua mejor no acetando lo que acaso muy presto auia de bolver a salir de su poder. Fue este esclarecido varon, demás de sus grandes Dignidades, Veintiquatro de Seuilla; y Eclesiastico mayor de rentas en ella, y su Arçobispado, y en el Obispado de Cadiz, y en vno, y otro le sucedió Luis Diaz de Toledo su hijo mayor, tambien Relator, y Refrendario de los Reyes.

2 Orgullosos los Moros de Granada, y rehechos de fuerças cō las largas treguas; en cuyo intermedio las de Castilla se auian consumido en disensiones domesticas, pensauan valerse de la ocasión, y rompieron este año por diuersas partes, pero guardauan nuestras fronteras por la parte de laen, el Adelantado Don Diego Gomez de Ribera, y en la de Ezia, el Maestre de Calatrana Don Luis de Guzman, que en vna, y otra tuvieron felizes sucesos en su defensa; el Adelantado en compañía de Don Gonçalo de Zuñiga, Obispo de laen, desde el año mil quatrocientos y veinte y tres, venció a los Moros en la refriega de la Colomera, que escriue Don Gonçalo Argote de Molina, en la Nobleza de Andaluzia.

3 Las discordias entre el Arçobispo Don Diego de Anaya, y su Cabildo, passauan muy adelante, rigido, y feucero no se templaua, y constante el Cabildo no le cedia: Pareciale que estaua agrauada su Dignidad, en lo mucho que el Cabildo podia, y juzgaua este ser justo, mantenerse en las essempciones, que sus Priuilegios, y su inmemorial possession les tenia adquiridos. Acudióse aora por vna, y otra parte al Rey, a quien esperaua menos propicio el Arçobispo, por lo poco amigo que le era el Condestable; mas con todo se halla esta carta para el Cabildo, que original la tiene en su Archiuo.

Yo el Rey. Embio mucho a saludar a vos el Dean, y Cabildo de la Iglesia de la Ciudad de Seuilla, como aquellos de quien mucho fio, y fagovos saber, que de las contiendas, y pleitos, que son entre el Arçobispo de esta Ciudad, y algunos de esse Cabildo, que a mi no me place de ellos, de ello no me viene seruicio: antes se pueden seguir muchos inconuenientes, mas de los que al estan, sobre lo que, y sobre otros fechos, vos dirá algunas cosas de mi parte el Doctor Alfonso Fernandez de la Fuente; por lo que vos ruego, mandado, que lo que dicho Doctor vos dixere, è mandare de mi parte, è cada vez que vos lo dixere, è mandare, que lo fagades, è cumplades, assi como si yo mesmo vos lo dixesse; è mandasse por mi persona, è en el o me faredes placer, è seruiçio: dada en Salamanca veinte y ocho dias de Octubre, año de treinta. Yo el Rey. Yo el Doctor Fernando Diaz de Toledo, Seco.

Pero estauan ya las passiones muy adelante para baltar la blandura de estos medios, y auian ya con gran aparato de quejas de el Cabildo llegado al Pontifice Martin Quinto:

Año 1431.

1 La importancia de la guerra de los Moros, y deseo de mostrar contra ellos su valor del Condestable Don Alvaro de Luna, traxeron al Rey a Andaluzia al celebrar la Primaçeria de el año mil quatrocientos y treinta y vno, donde en Villarreal a veinte y quatro de Abril, affombro la Corte vn fiero terremoto, que no menòs affligió toda esta Prouincia, y a Seuilla, donde derribó muchos edificios. Passó el Rey de Villarreal a Cordoua, donde acudió toda la Nobleza, y con el Peridon de Seuilla Don Alonso Perez de Guzman, señor de Orgaz, su Alguacil mayor, que auia sucedido a Don Alvar Perez su padre, en el año de 1429; y por Cabdillo de la gente de a pie Iuan Ramirez de Guzman, Comendador mayor de Calatrava, que juntó con el Conde de Me-

del lin Don Pedro Ponce de León, y el Adelantado Don Diego Gomez de Ribera, entraron con el Condestable; a quien seguia lucido cortejo de señores al Reyno de Granada, por la parte de Alcalá la Real, en tanto que se llegaua el gran poder que se esperaba, para salir a campaña el Rey, que quedó en Cordona, de donde a esperar al Condestable vino a Ezija, prometiendo a Sevilla, en que era muy deseado, por carta de catorze de Mayo, visitarla este año después de la campaña, lo qual no tuvo efecto, porque al Condestable, no se qual genio retiraua de esta tierra, y Ciudad: *El qual (dize Estuan de Garibay) entró en el Reyno de Granada, y después de auer quemado los Arrabales de Illora, y talado la sierra, corrieron la vega de Granada, haciendo lo mismo, sin atreuerse el Rey Mahomad a salir a la defensa.* Consta de escrituras de Sevilla, que lo acompañauan por ser de los que tirauan su acostamiento, *Juan Manuel de Landa, Fernando Ortiz, Alonso Hernandez Melgarejo, Guillen de las Casas, Alonso de las Casas, Pedro de Tous, Gonzalo de Saavedra, y otros Cavalleros.* Al fin el Maestre victorioso bolvió a Ezija, donde estaua el Rey, y huuo prolijas consultas sobre el modo de hazer la guerra, y lograr las fuerças que se auian recogido, que llegaua a ochenta mil peones. Partió el Rey de Cordona a treze de Iunio, resuelto a que fuesse la entrada por la vega de Granada, donde venció a los Moros en la notable batalla de la Higuera, y hizo aquella gran tala, celebrada de las historias, de que no se vió mayor efecto, quando se esperauan muchos, no con pequeña murmuracion, de que ganaron los Moros al arbitrio de todo. En estas ocasiones, el Adelantado Diego Gomez de Ribera, el Conde de Medellin, el de Niebla, Don Pedro de Estuñiga, Don Alonso Perez de Guzman, con muchos illustres particulares de Sevilla, se señalaron mucho; algunos nombra la Cronica, que refiere aquellas particulares tropas, o huestes, en que iban muchos Cavalleros: *En la de el Conde de Niebla Diego de Mendoza, y Pedro Gonzalez de el Alcazar, Sevillanos conocidos, y en la de Don Pedro de Estuñiga sus hermanos, Diego Lopez, y Inigo de Estuñiga, y el Obispo de Iaca, Don Gonzalo, y Inigo, y Diego Lopez, hijos naturales de el mesmo Obispo; Don Alonso Perez de Guzman, señor de Ayamonte.* El qual cōsta de escritura, q̄ siruió con 50. ginetes a su costa, para cuyo gasto vendió ciertas haciendas en esta comarca.

2. Presto se bolvió el Rey a Castilla, y cō pretexto de pedir a los Reynos dinero para la guerra, q̄ se dezia se auia de proseguir cō

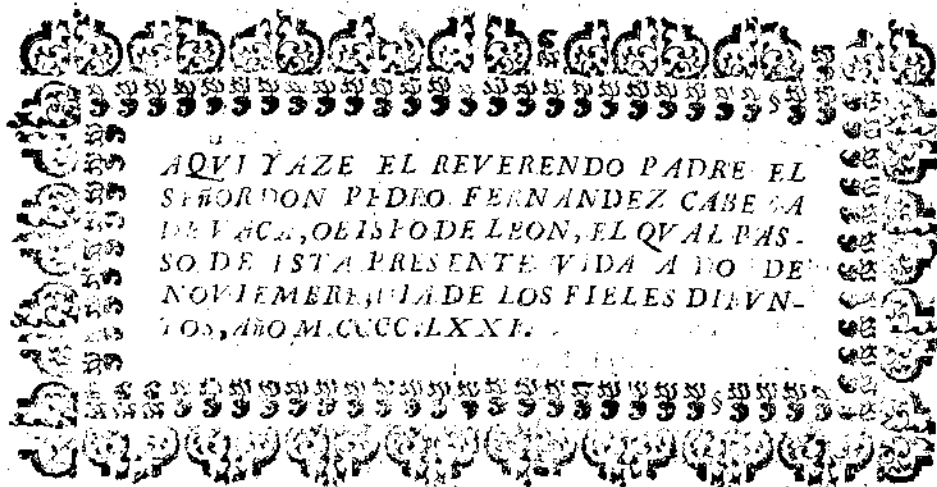
igual esfuerço; se llamaron Cortes a Medina del Campo, en que siruieron los Reynos con 45. quentos; en ellas se sabe, que se hizieron algunos ordenamientos para Sevilla, aũq̄ el defecto de papeles de estos años, nos haze carecer de sus originales, y lleua la historia defectuosa de las mas propias noticias

3. Entretanto, las quejas del Cabildo Ecclesiastico contra su Arçobispo D. Diego de Anaya, repetidas por particulares Procuradores al Pontífice Martino Quinto, y influyéndose no poco la mucha passion del Condestable, consiguieron tanto, que el Pontífice, segunda vez dudoso de su proceder, bolvió a suspenderle el uso de su Dignidad, en tanto q̄ se formauan processos de las q̄ se ponderauan graues culpas suyas, y ofreciéndose ocasion a proposito de venir a estos Reynos Fr. Lope de Olmedo, Religioso de S. Geronimo, q̄ en su Orden, zeloso de mas estrechez, pretendia establecer cierta reforma, bién oida en Roma, aunque no assi lo fue en España, le encargó el gouierno, y administracion de esta Iglesia, a que se dió consentimiento por el Rey, y estaua ya en posesion a 22. de Iunio, porq̄ este dia cōsta de vn instrumento original, q̄ tiene la Santa Iglesia en su Archiuo, que parecieron en su Cabildo: *D. Pedro Fernandez Cabeça de Vaca, Canonigo, y Arcediano de Ezija, Procurador del Rey, uerédo en Christo Padre, D. Lope de Olmedo, Preposito General de la Orden de los Monjes de San Geronimo, Administrador de la dicha Iglesia, y Arçobispado de Sevilla, y de la Sede Apostolica Diputado, y Juan Martinez de Victoria, Canonigo, y Juan Ruiz de Herrera, Racionero, Procuradores, Prouisores, y Vicarios Generales en lo espiritual, y temporal suyos, &c.* Y en su nombre hizieron juramento de guardar los estatutos, buenos usos, costumbres, y ordenanças de esta Iglesia. Contauase ya el primer año de el Pontífice Eugenio Quarto, por auer muerto Martino Quinto a 20. de Febrero de este año; retiróse el Arçobispo Don Diego de Anaya al Conuento de S. Bartolome de Lupiana, a atender a la defensa de su honra, y procederes, auéndole quedado reservada para su mantenimiento cierta porcion en las rentas de esta Iglesia.

4. El Arcediano de Ezija, y Canonigo, Don Pedro Fernandez Cabeça de Vaca, agora Vicario General del Gouernador Fray Lope de Olmedo, y antes, y después muy nombrado en las cosas de Sevilla, fue a lo que entiendo natural de ella (sino se dize, que de Xerez de la Frontera) hijo de Alvar Nuñez Cabeça de Vaca, Treze, y Regidor de Xerez de la Frontera, y de Doña Teresa Vazquez de Meira su muger (no de Nuño Vaca, como dize con engaño Alonso Lo-

pez de Haro) era Alvar Nuñez no menos heredado en Sevilla, que en Xerez, y en ambas tenía domicilio, de que proviene la duda de la patria de su hijo el Arcediano Don Pedro Fernandez (que también lo fue de Valpuesta) que de esta Dignidad alcondió el año de mil quatrocientos y quarenta, a

la de Obispo de Leon, cuyas ouejas gobernó hasta el de mil quatrocientos y setenta y vno, que murió, y yaze en Capilla propia, que fundó en su Iglesia, con a invocacion de el Nacimiento de Nuestro Señor, en que tiene este Epitáfio.



Tuio hermano entero a Fernando Ruiz Cabeça de Vaca, Treze de Xerez, y Veintiquatro de Sevilla, vassallo del Rey Don Juan el Segundo, en cuyo nombre el infante Don Fernando, y la Reyna Doña Catalina sus tutores, en Valladolid, el año mil quatrocientos y nueve, a catorze de Março, le hizieron merced del Trezenadgo de Xerez, que auia tenido su padre; casó en esta Ciudad con Doña Beatriz González de Medina, y dexó en ella, y en la de Xerez kastre de descendencia, que mencionaré en otros lugares; a sus hijos fundo calificado mayoraazgo el Obispo su tío, y de todo hallarás mas noticia el que la apeteciere en el libro de la genealogia del linage de Cabeça de Vaca, del Cronista mayor Don Joseph Pellicer, y la prueba de como esta rama (cuya sangre toca a mis hijos) procedia por varonia legitima de el segundo casamiento del Maestre de Santiago Don Pedro Fernandez Cabeça de Vaca.

5 Años auia, que declinando de su instituto los Religiosos Cistercienses del Conuento de San Isidro del Campo, necesitauan de reforma, que se procuró en tiempo de el Patriarca Don Alonso de Exea, y entre los mismos sobre su Abadia, andauan reñidos pleitos, que vno, y otro merluaua deseos en el Conde de Niebla su Patron, de que aquel Conuento se diese a otra Ordē, en que se ofrecian grandes dificultades, porque los delitos no eran tan graues, como se cuenta, ni la deprauacion de sus costumbres, y de sus hijos se auia estremado

tanto: pero aora con el exemplo, que dauan los Religiosos de San Geronimo en su nuevo Conuento de Buenavista, y el que proponia para su nueva Congregacion Fray Lope de Olmedo, inclinauan a el Conde a quererlos para su Conaento, en ya voluntad, con diligencias se comenzó a manifestar en este año.

6 Por este tiempo también el fundador de San Geronimo de Buenavista, Fray Diego Martinez de Medina, deseoso de engrandecer, y enriquecer aquella casa, y considerando, que su legitima, y la de Fray Juan de Medina su compañero, y otras de algunos hijos de su primer Conuento de nuestra Señora de Guadalupe, de que eran antes professos auia de tocar a el, se preuino, ganando Bulas de Martino Quinto, y de Eugenio Quarto, para poderlas aplicar a este Conuento, lo qual lleuó tan mal el de Guadalupe, teniendo o a desatencion, o a desconfianza de estos hijos, que tomó empeño grande en oponerse, comenzandose pleito reñidísimo, en que si bien se negoció a fauor de esta casa, primero costó largos desallosiegos a sus fundadores.

7 La Pretension de el Conde de Niebla, de quitar el Conuento de San Isidro a los Monjes del Cistel, y darlo a los de San Geronimo, y en particular a Fray Lope de Olmedo, y a su nueva Congregacion, auia tenido varios lances, y cometido el Pontífice Martino Quinto, a ciertos luezes la averiguacion de lo que se atribuia a los Monjes, venció al fin el Conde, y ganada Bu-

Bula aora del Pontífice Eugenio Quarto, se hizo la translación solemne en veinte y vno de Setiembre de este año, por Don Alonso de Segura, Dean de nuestra Iglesia, luego Apostólico delegado por la Santa Sede, que puso en posesión de el Convento a Don Fr. Lope de Olmedo, y a sus Religiosos, y de todos sus bienes, y haciendas, hallándose presente el Conde de Niebla, que como Patron dió su consentimiento, y fueron expelidos los Cistercienses, con graue sentimiento de su Ordē, y de el Abad de Morinundo su Visitador, y Reformador, que escribió al Conde de Niebla una sentidísima carta, llena de quejas, y de protestas de enojos divinos, a que auiendo modelatamente respondido el Conde, firmó en su proposito, acudió el Cistel al Pontífice Eugenio, que para mayor justificación concedió nuevas diligencias, cuyo procello se formaua el año siguiente, como en el verēmos. La gran Congregación del Cistel no fue afortunada en Seuilla, perdió este Conuento, y la obediencia de los de Monjas de San Clemente, y Santa Maria de las Dueñas. La separación que estos Conuentos tenían de los mayores suyos de Canilla, creo que fue la causa, que como eran tan pocos los de Andaluzia, eran sus visitas grauosas a sus Superiores, que descuidandolas, al de San Isidro dieron motivo de relaxarse, y a los otros de eximirse, y sugetarse al ordinario.

Año 1432.

1 En el año 1432. estando fabricada la mitad de la Santa Iglesia, de su parte mas occidental, y necesitandose para acabarla de deshazer la Capilla Real, se acudió al Rey Don Juan el Segundo, que lo permitió, haciendo obligar al Dean, y Cabildo, que la fabricarian nueva Capilla de digna sumptuosidad, y que entretanto colocaria la Imagen de nuestra Señora de los Reyes, y los cuerpos Reales en parte decente, como se hizo, doblado sobre las Capillas de la nave de el Sagrario en el claustro, una capax pieza, que es la que aora sirve de libreria, donde se pusieron en noticias antiguas del Archivo de la Ciudad la halló de auer estado en el las licencias Reales de esta mudança, que no he descubierto, pongola en este año, porque de tocar a el se halla alguna luz en los papeles de la obra, y en el se cumplieron treinta, que duró en fabricarse la mitad del Templo, cuya primera piedra se puso el año de 1402. cesó a este tiempo una feria (de las dos que concedió a Seuilla el Rey Don Alonso el Sabio) que se ha-

zia en el patio de los naranjos, desde el dia de nuestra Señora de Agosto, que es la fiesta de su Assumpcion, y toda su octaua.

Año 1433.

1 Al principio de este año, que fue rigorosísimo de nieues en toda España, tanto, que llegó a neuar en Seuilla, donde rarísima vez se ha visto: el Rey tuvo Cortes en la Villa de Madrid, y no mucho despues parece que cesó en esta Iglesia y Ciudad el gouerno de Fray Lope de Olmedo, haciendo el resignacion de su cargo, y debia de auer caido ya sentencia de priuacion en la causa fulminada contra Don Diego de Anaya (si acaso el no resignó voluntario, como fuera mas creible, si despues no lo vieramos bolver) porque luego se dió la Iglesia por vaga, y fue prouida a Don Juan de Serrezuela, Obispo de Osma, hermano vterino del Condestable Don Alvaro de Luna, dendo poderoso, que fue el todo de su exaltacion; auer resignado Fray Lope, y hecho se prouision de la Dignidad, se verifica por una carta del Rey para el Dean, y Cabildo, que está original en su Archivo de diez y seis de Junio, en que les manda hazer cesar el gouerno a los Prouisores puestos por Fray Lope, y poner otros por el Cabildo, que lo estuuiessen antes que viniessela prouision del nuevo Arçobispo.

YO EL REY (dice.) Embio mucho a saludar a vos el Dean, y Cabildo de la Egleſia Cathedral de la muy noble Cibdad de Seuilla, como aquellos de quien mucho ſio. Fagoros ſaber, como a mi es fecha relacion en como despues de resignado la administracion Fray Lope, y hecho prouision de el Arçobispado de eſſa Egleſia a otra persona, que los Prouisores, y Vicarios eſtā por el dicho Fray Lope, y porque antes que la prouision ſea venida, ſe deben poner Prouisores por el Cabildo; fue, y es mi merced de embiar a ella ſobre ello a Juan Alſonſo mi Capellan, el qual de mi parte ſablar a con vosotros la manera, que en ello ſe debe tener, cerca de poner Prouisor, e Vicario en el dicho Arçobispado, porque vos ruego, e mando, que le dedes ſee, e creencia de todo lo que vos dirā de mi parte, porque ſe ponga luego Prouisor, o Prouisores, qual de mi parte vos dirā, aquel, o aquellos, que vos nombrare, que eſſos pongades, en lo qual ſed ciertos, que me fareis ſeruiſio, e placer, ſea de otra guiſa a mi ſerā forçado de proueer, ſegun que con el ſeruiſio cumple; dada en Villa ——— diez y ſeis dias de Iunto, año de treinta y tres. YO EL REY. Yo el Doctor Fernando Diaz de Toledo, &c.

2 Bien ſe indica, que corrian todas eſtas coſas, mas por la violencia, que por la razon, quando ſe queria reſtringir al Cabildo

do la libertad, señalándole los Vicarios que auian de poner, con imperio disfrazado de ruego; como tuuo efecto, no me consta, pero si, que a diez y seis de Setiembre de este año mismo, tercero de el Pontificado de Eugenio Quarto, estaua declarada la Sede vacante, y eran oficiales por el Cabildo, Prouisor Don Antonio Vernal, Chantre, y Gonçalo Garcia, Racionero, Iuez de la Iglesia, ante los quales, y Martin Gonçalez de Grado, Notario Apostolico, se fulminaua proceso a peticion de el Conde de Niebla, y de sus Procuradores, probando las causas, que antes se alegaron por la priuacion de el Conuento de San Isidro a los Monjes del Cistel, que ante el Pontifice seguian demanda de ser restituidos, como dixen en el año mil treientos y treinta y vno, cuya probança està en el Archiuo de el Conuento.

3 Sea qual fuese el medio en este año, fue Arçobispo de Seuilla Don Iuan de Serezucla, a cuyos Padres el Cronista Gil Gonçalez Danila, llama Iuan de Serezucla, Alcaide de Cañete, y Maria de Vrazandi; pero la madre de el Condestable Don Alvaro de Luna, que lo fue tambien de el Arçobispo, fue de diuerso linage, y mayor calidad, como lo escribe, y prueba el Cronista mayor Don Ioseph Pellicer, en el informe de los Sarmientos: *Las letras (dize Gil Gonçalez) no eran muchas, con ellas, y otras cosas dispen.ò la priuacion del Maestre.* Quando fue promovido a Seuilla, era Obispo de Osma, y que vino a residir en esta Iglesia, còsta de papeles de su Archiuo, que lo llaman Arçobispo Don Iuan, bien, que de ser legitimo, ò intruso, ay harto que discurrir. Fray Lope de Olmedo, que resignò el gouierno, es venerado mucho de los Italianos, no tanto de los Españoles, a quienes la mudança que introduxo en su Religion, poco grata a ella, no lo hizo muy plausible; del Conueto de San Isidro, tomaron nombre de Isidros sus compañeros, con todo fue insigne en virtud, letras, y talento, y será memoria digna hazerla de el año de su muerte, en el a que tocara.

4 Don Fadrique Conde de Luna en Aragon, hijo del Rey D. Martin de Sicilia, auido en D. Agatha de Pesce, que auia pasado a Castilla, se auia hecho mucho lugar de aplausos en Seuilla, ò ya por ser cuñado del Conde de Niebla, que estaua casado con su hermana entera Doña Violante, que uiua en esta Ciudad, ò ya por hallarse hazendado en ella, por auerle hecho merced de muchos bienes, de los q se confiscaron a los Mendozas, y a otros Caualleros de los que tuvieron la voz del Infante D. Henrique, y

su bullicio, y ambicioso natural concibió deseo de apoderarse del mando de esta Ciudad, mediante la mucha mano, y autoridad que en ella tenian Fernan Alvarez Osorio, y Lope Alfonso de Montemolin, Caualleros de lo mas calificado, y poderoso, y que muy emparentados promerian sequito a qualquiera intento: Vrdiase la trama con secreto, tratando de apoderarse del Alcazar, y Atarazanas, y del Castillo de Triana, y de robar las casas de los Mercaderes mas opulentos, en que auia muchos Ginoueses, y de poner todo el mando en manos de el Conde, a tiempo que ausentes en la Corte los de Medellin, y Niebla, y en la frontera el Adelantado Diego Gomez de Ribera, y el Alguacil mayor Don Alonso Perez de Guzman, lo solo de la Ciudad daua mas oportunidad ala soleuacion, de que auisado el Rey, hizo hazer presta, y oculta pesquisa, cuyo efecto se manifesto el año siguiente.

Año 1434.

1 Certificado el Rey del delito del Conde de Luna, en Medina del Campo, donde auia entrado a ocho de Enero, del año de 1434. lo hizo prender, y llevar al Castillo de Vrena, entregado a Alonso Gonçalez de Leon, Alguacil mayor del Condestable D. Alvaro de Luna; y al mesmo tiempo el Adelantado Don Diego Gomez de Ribera, prendió en Seuilla a los complices, Lope Alfonso de Montemolin, y Fernan Alvarez Osorio, y los remitió a la Corte, donde fueron publicamente justiciados, y vn Escriuano, que era Secretario de sus conferencias. Así declinò el linage de Montemolin, que auia sido muy calificado en esta Ciudad; pero no el de Osorio, a cuya estimacion no bastando a eclipsar la malicia de vno con las glorias de otros, estableció segun su fama. Toda su sangre, y haciendas se incorporò en el linage de Gallegos; no mucho despues de este tiempo, a Seuilla escriuiò la execucion de esta justicia, al Arçobispo D. Iuan de Serezucla, que residia en su Iglesia, el Bachiller Fernan Gonçalez de Cibdad Real, que es la Epistola 62. de su Centon Epistolario.

2 Este año se ganò la Villa del Castellar, suceso a que ninguna de nuestras historias dà tiempo fixo; señalafelo en la que escribe de la Ciudad de Xerez de la Frontera, el P. Fr. Estuan Ballon, de la Orden de S. Geronimo, hijo del Conuento de Bornos, a quien debo su noticia, que pone con vna carta de Iuan Arias de Saabedra, Alcaide de Ximena, para los Alcaldes, y Concejo de Xerez, de 22. de Março de este año, auisando como noticioso, de que auia de passar vna requa

de bastimentos de Ronda al Castellar, em-
biò a tomarla a su hermano Gonçalo de
Saabedra, que auendolo conseguido por
los Moros, que con ella captiuaron, enten-
diò, como estaua el Castellar mal puesto en
defensa, y salto de viueres, de que sacò re-
solucion de combatirlo, y estaua sobre el,
quando escriuiò pidiendo ayuda, que llega-
da, lo expugnò luego con gran reputacion
de su persona, y gente, por la mucha conse-
quencia de aquella plaça. Con cuya Alcal-
dia quedò el mesmo Iuan Arias de Saabe-
dra, y despues con su Señorio, de que le hi-
zo merced el Rey a siete de Setiembre de
el año mil quatrocientos y quarenta y cin-
co, pero ganaronse la los Moros, y otra vez
con título solo de Alcaldia la tenia, el año
de mil quatrocientos y cinquenta, como en
el se verá en cartas Reales. Al fin la boluiò
a obtener por nueua merced, y le sucediò
en ella su primogenito Fernan Arias de
Saabedra, de quien descienden sus Condes.

3 Por el mes de Mayo, teniendo sitiada
a Alora, en el Reyno de Granada, murió de
un saetazo, que le dieron los Moros, el Ade-
lantado Don Diego Gomez de Ribera, por-
que auendo hecho llamada para que se
rindiesse, para poder hablar, se defendiò la
vaucra de la celada, y se expuso a el traidor

Tiro. Auia con licencia del Rey hecho po-
derosa entrada por la parte de Albama, se-
guido de la gente de la frontera, y de la de
Seuilla, de que era Cabdillo particular Payo
de Ribera su hermano, y ganado breueme-
te a Iznaxar, presumia igual suceso en Alo-
ra, sobre que se hallaua a tres de Mayo, en
que rezeloso cueradamente del riesgo de su
vida, entre los de la guerra, auia otorgado
su testamento, de Doña Beatriz Portocar-
rero su muger, hija de Martin Fernandez
Portocarrero, y Doña Leonor Cabeça de
Vaca, señores de Moguer, dexò hijos a Per
Asan de Ribera, sucesor en la casa, a Mar-
tin Fernandez Portocarrero, que murió
peleando con los Moros algunos años des-
pues, a Payo de Ribera Religioso de la Car-
tuja en el Conuento de Seuilla, y a D. Inès,
Doña Leonor, Doña Aldonça, Doña Fran-
cisca, que casaron altamente, y otros no le-
gitimos. No se sabe el dia fixo de su muer-
te, pero desde tres de Mayo, en que se otor-
gò el testamento, hasta veinte y quatro de
el mesmo, en que la tutela de su hijo se dis-
cerniò en Seuilla a su madre, acaesciò, la
qual le sobrenuiò hasta el año mil quatro-
cientos y cinquenta y ocho, y yaze con el
en el «Templo de la Cartuja», en que se le-
cè este Epitafio.

AQVI YAZE EL ILVSTRE SEÑOR DON DIEGO GOMEZ DE RIBERA, ADELANTADO MAYOR DE LA ANDALUZIA, HIJO DE LOS ILVSTRES SEÑORES PER AFAN DE RIBERA, ASSIMISMO ADELANTADO, Y DOÑA ALDONZA DE AYALA SV MVGER, EL QVAL DESPVES DE AVERGANADO A IZNAXAR EN EL REYNO DE GRANADA, Y OTRAS MVCHAS FORTALIZAS, Y VENCIDO MVCHAS BATALLAS, CERCO LA VILLA DE ALORA EN EL DICHO REYNO, Y AVIENDOLA COMBATIDO, Y HECHO VN PORTILLO, Y TENIENDOSE A PARTIDO, Y HABLAR EN EL, SE QVITOLA VAVERA, Y LE DIERON VN SAETAZO POR LA BOTTA, DE QVE MVRIO, EL QVAL GASTOTODA SV VIDA EN GVERRA DE MOROS, POR CVTACAUSA VN NOMBRE SIEMPRE VIVE, Y VIVIRA, PORQVE QVIENTA DIOS SI VIVE, ES RAZON QVE SEA ASSI.

Yaze en el mesmo sepulcro su muger, y tiene este Letrero.

AQVI YAZE LA ILVSTRE SEÑORA DOÑA BEATRIZ PORTOCARRERO, MVGER DE EL DICHO SEÑOR ADELANTADO, HIJA DE LOS ILVSTRES SEÑORES, MARTIN FERNANDEZ PORTOCARRERO, SEÑOR DE MOGVER, Y DOÑA LEONOR CABEZA DE VACA SV MVGER, CVYA ANIMA DIOS PERDONE.

4 Auiá muerto a los fines de el año pasado, ó principios de este, en Medina de el Campo, donde lo mas ordinario asistia la Corte, el Tesorero Nicolas Martinez de Medina, insigne Seuillano, padre de Fr. Diego Martinez de Medina, fundador del Conuento de San Geronimo de Buenavista de Seuilla, y cogiendole la muerte, antes de acabar de hazer testamento, dexò suplicado al Rey, que en premio de sus seruicios, q auian sido grandes, tomassè el amparo de sus hijos, y habilitassè a Fray Diego Martinez, para la disposiciõ de todas sus cosas,

como se hizo, premlando el Rey la memoria de Ministro, cuya integridad, y proceder le auia sido muy grato su oficio de Tesorero mayor de Andaluzia; no hallò repetido desde su persona, y así creo, que fue el vltimo que lo tuvo, y que nunca mas se hizo provision de el.

El primer Cauallero en quien hallò este oficio, fue por los años de mil docientos y ochenta, Diego Alõso de Saabedra, a quien el Rey Don Alonõ el Sabio hizo Alcalde mayor de Seuilla, en sucesion de Rodrigo Efteuan, en el año de 1283. Teso-

tero del Rey se intitula en sus Privilegios.

Alonso Díaz, tambien Alcalde mayor de Sevilla, tengolo por hijo de Diego Alonso, era Tesorero mayor de Andaluzia, en el año mil docientos y nouenta y quatro, que se verifica por escrituras de él.

Diego Fernandez de Medina, casado de el Arçobispo Don Fernando Gutierrez Tello, casado con Doña María Tello, señores de Fuente de el Alamo. Los Genealogistas de Sevilla lo refieren en la varonia de el linage de Medina de ella; lo que de escrituras me consta, es, que era Tesorero mayor de Andaluzia, en el año de mil y trecientos, y que fue padre de Don Diego Fernandez de Medina, Dean de esta Santa Iglesia, de Fernan Garcia de Medina y de Constança Fernandez, muger de Alvar Martinez de Illas, Alcalde de la Aduana. En el año de mil trecientos y quatro y cinco, aun vivia Diego Fernandez de Medina.

Guillen de las Casas, el mas antiguo Cavallero que de este apellido se halla en Sevilla, y el que dotó en la Santa Iglesia la Capilla de Santo Tomé, el año 1328. como escriui en el año de 1401. era Tesorero mayor de Andaluzia en el de 1318. y las memorias de Sevilla tienen, que este oficio se conservó en su descendencia por algunas generaciones; pero lo mas cierto es, que cesó en tiempo del Rey Don Alonso el Vltimo, que comenzó a hazer administrar sus rentas por Almojarifes mayores ludios a el apellido de Casas, es lo mas probable, que dió origen vnas, de que el Rey Don Alonso el Sabio, hizo merced con otros heredamientos a Guillen Bec, ó Beg, Cavallero Frances, de alta sangre, cuyo nieto fue el presente.

Martín lañez de Aponte, fue Tesorero mayor de Andaluzia por el Rey Don Pedro, de quien fue muy valido, dióle el oficio el año 1360. quitando los Almojarifes ludios, de que fue el vltimo Don Samuel Leví, a quien hizo matar, ó por sus riquezas, ó lo que es mas cierto, por sus delitos. Tambien fue Martín lañez Alcalde de las Atarazanas, y alcanzó todo el valimiento de su Rey, aunque no se eximió de el rigor de su enojo, mandandolo matar en Sevilla, quando bolvió a ella, auendo vencido a su hermano Don Henrique en la batalla de Naxera; su sepulcro permanece en medio de la Capilla mayor de la Iglesia Parroquial de San Miguel, que le dió el Rey Don Pedro, quando le reedificó, y su descendencia quedó en esta Ciudad, con el apellido de Martinez de Chillas, que con menor riqueza reduxo el tiempo a infe-

rior fortuna. Hallolo equivocado en algunas genealogias con los dueños de Chillon, Señorio que entró en la casa de Cordoua; pero el suyo, que dió apellido a sus descendientes, no fue sino Chillas, dehesa, y heredamiento muy conocido en esta comarca.

Guillen de las Casas, hijo de el ya nombrado, fue Tesorero mayor por el Rey Don Henrique Segundo, en el año mil trecientos y sesenta y nueve, auiale seruido mucho en Francia, solicitando sus socorros, como emparentado en aquel Reyno, de que era originario, de donde vino casado con Madama Isabel de Creus, a quien por su hermosura llamauan Velmana, que es lo mismo, que bella mañana, ó bella Aurora.

Guillen de las Casas, hijo de los referidos Guillen de las Casas, y Isabel Velmana, era Tesorero mayor de la Andaluzia, en el año mil trecientos y setenta y quatro, él, y Isabel Velmana su hermana, se casaron a trueco con Alonso Fernandez, y Maria Fernandez, hijos de Francisco Fernandez, y Leonor Perez de Guzman, Progenitores de los señores de Fuentes. Fue su hijo mayor, y Progenitor de gran nobleza de este linage, Alonso de las Casas, Alcalde de Priego, y fiel executor de Sevilla, que dexo nombrado en algunas ocasiones.

En el año de 1378. era Tesorero mayor de Andaluzia Rui Perez de Esquivel, que despues fue Alcalde mayor; de él procedió quanta nobleza, de su apellido, originario de Vizcaya, conoció Sevilla en los tiempos siguientes, porque de Estefanía Alonso Carrilló su muger, tuvo muchos hijos, el Primogenito Pedro Rodriguez de Esquivel, señor de el Coronil, y de la Serezucla, que nombró entre los Veintiquatros de el año mil quatrocientos y diez, Fray Men Rodriguez de Esquivel, Religioso de San Augustin, y fundador de el convento, que su linage tiene en aquel Convento, en la Capilla de el Capítulo; y Alvar Perez de Esquivel, Progenitor de lo mas conocido de su descendencia, y otros.

Juan Fernandez de Villafranca, en el año mil trecientos y ochenta, nombrólo entre los Veintiquatros de el año mil quatrocientos y diez.

Fernán Perez Melgarejo, en el año 1382. fue hijo de Juan Melgarejo, que queda nombrado en el año mil trecientos y sesenta y nueve, el primer Cavallero, de quien se toma continuada la ascendencia de su linage en esta Ciudad, aunque mucho antes florecia en ella. Fue señor de la dehesa de Doña Maria, dadíua (segun se colige de algunos antiguos papeles) de D. Maria de

Padilla, cuya fue, y por quien tomó el nombre. Vendió parte de ella a Don Diego Diaz, Dean de Sevilla, y parte a Fernan Arias de Quadros, Alcalde mayor, que con ella dotó su Capilla de Santa Catalina la nueva, en la Santa Iglesia. Fueron hijos de Fernan Perez Melgarejo (cuyo padre se llamó Iuan Melgarejo, y tengo por cierto, que fue Iuan Martínez Melgarejo, Chanciller mayor de el sello de la puridad, por el Rey Don Pedro) y de Leonor Guillen su muger, Alonso Fernandez Melgarejo, Garci Fernandez Melgarejo, Inés Fernandez Melgarejo, muger de Garci Lopez de Haro, señor de los Molares, y otros, de quienes se derivó gran nobleza, de que hablaré en otros lugares.

En el año 1385, era Tesorero mayor de Andaluzia, vn Cauallero, llamado Miguel Roiz. No me consta a qual linage pertenece, y tambien lo fue por este tiempo, y por el Rey Don Iuan el Primero, Bartolome Martínez de Medina (ò de Sevilla) que después fue vno de los cinco Regidores, que puso en ella el Rey Don Henrique Tercero, el año de 1402. Ni averiguo bien, si a los referidos se interpolaron otros, como cabe en la sucesion de los años.

En el año 1393, era Tesorero mayor Anton Sanchez de Villarreal, y tan proximas mudanças me dà a entender, que este oficio era por aora de tiempo limitado entre vso, ò se alternauan vnos mientras otros dauan quantas, porque hallo repetidos sus nombres en diuersos años.

En el de 1400, lo era ya Nicolas Martinez de Medina, como parece por vna provision de el Rey Don Henrique, en que mandó al Cabildo de la Iglesia, que a el, y a Pedro Ortiz su Recabador mayor de las rentas Reales, entregassen lo que debian de ciertos subsidios, y dezimas. Tuuo Nicolas Martinez hermanas, a Maria Gonzalez de Medina, muger de Diego Ortiz, y a Beatriz Martinez, muger de Pedro Rodriguez de Esquivel, y padres todos de Martin Martinez de Medina, y Iuana Fernandez Carrillo su muger; y Martin Martinez, fue hijo de otro Martin Martinez, y de Constança Fernandez su muger, en que enmiendo con mejores noticias lo que de su ascendencia escriui en el discurso de los Ortizes; toda así consta de los papeles de su Capilla, en el Conuento de San Francisco, que mencioné el año 1411. en que todos yazen. Linage que tuuo en esta Ciudad muchos illustres personajes. Bartolome Martinez, Alcalde de las Atarazanas, y Alcalde mayor en tiempo del Rey Don Pedro. Fernan Martinez, Alcalde mayor en el año

mil trecientos y ochenta, Don Fernando Martinez, Arcediano de Ezija, el acerrimo perseguidor de los Judios, y fundador de el Hospital de Santa Marta, consta que tenia mucho deudo con el Maestre de Santiago Don Gonçalo Martinez de Ojedo, y ya se ve quanto puede deducirse de la vniformidad del patronimico.

Nicolas Martinez, mereció bien las demás Dignidades a que ascendió, vassallo de los Reyes, su Contador mayor de quantas, en la minoridad del Rey Don Iuan el Segundo, y después Contador mayor de Castilla; fue casado con Beatriz Lopez de las Roelas, y no consta, que tuuiese mas hijo varon, que Fray Diego Martinez, fundador de San Geronimo, hijas si cinco, segun la particion que de su herencia se hizo, en 31. de Agosto de este año 1434. Iuana Fernandez Carrillo, que no se caso, Inés Martinez de Medina, muger de Iuan Gutierrez Tello, Constança Martinez Carrillo, muger de Iuan Ceron, Leonor Martinez de Medina, muger de Luis Fernandez Marmolejo, Beatriz Lopez de las Roelas, muger de Pedro Melgarejo, todas con tanta, y tan ennoblecida descendencia, que abrazan toda la Nobleza de esta Ciudad, y muchas de otras partes.

5 Muy vnido con el oficio de Tesorero mayor de la Andaluzia, hallo el de Tesorero mayor de la casa de la moneda de esta Ciudad, aunque diuerso, y no el mismo, como hallo confundido en algunos papeles, siempre muy estimado, y que la primera vez que lo descubrí, es en la casa de los Caualleros Medinas de esta Ciudad, siendo el primero Gonçalo Nuñez de Medina, Despensero mayor del Rey D. Pedro, luego Fernan Gonzalez de Medina su hijo, Alcalde mayor, y Alcalde de los Alcazares, a quien sucedió Rui Gonzalez de Medina (su hijo, ò hermano) Despensero mayor del Rey Don Henrique Tercero, ya Rui Gonzalez, Alonso Gonzalez de Medina, señor de la Membrilla, que tenia la Tesoreria mayor de la casa de la moneda, en este año de 1434, y en el de 1447. a diez y nueue de Enero, fundó el antiguo mayorazgo de los Medinas, en Luis de Medina su hijo primogenito, y de D. Mayor de Sandoual su muger, el qual tambien fue Tesorero de la casa de la moneda, y sus hijos, y nietos casi hasta cerca de nuestros tiempos, si bien no dudo, que en mucha parte se coartó su grãde autoridad primitiua, criandose en la mesma casa de moneda otros oficios, que antes no aua, y con que aora està repartida, en particular con las ordenanças, que le hizieron los Reyes Catolicos Don Fernando, y

Doña Isabel de gloriosa memoria. Al presente es este oficio de los Caualleros de el apellido de Buron, Originarios de la Ciudad de Genoua, en que su casa es muy calificada, y conocida.

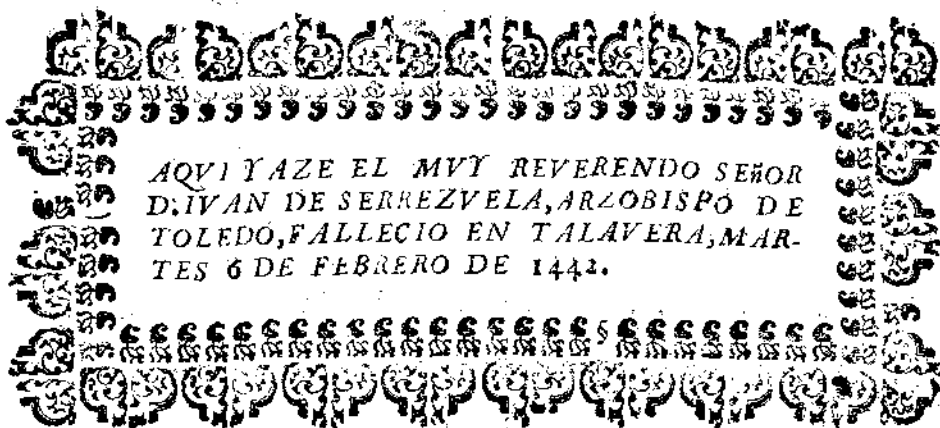
6. Otro oficio era tambien muy dependiente de la tesorería mayor, y lo hallado por personas muy principales; intitulado *Tenedor mayor de las Alvaquias*, termino que se explica de su original Arabigo, *resto de quantas, o deuda que está por cobrar. Rezagos de rentas Reales atrasadas*, tenialo el año 1358. Alfonso Guillen de Vidafranca, en el de 1380. Fernan Garcia de Santillan, en el año de 1390. Alfonso Garcia, de las Roclas, y luego Diego Ortiz, en el de 1417. Diego Fernandez de Medina, segun se collige de varias escrituras, despues no descubro de él mas noticia, aunque para luz de otras, no me ha parecido omitir esta.

7. La porción, que de la herencia de el Tesorero Nicolas Martinez, herencia fue legitima de Fray Diego Martinez de Medina, y el remanente del quinto aplicado a obras pias, sirvió a la gran fundación de el Conuento de San Geronimo, disponiendolo todo Fray Diego Martinez, a quien el Rey Don Iuan encargò el patrocinio, y disposición de la casa de su padre, cuyo cuerpo hizo traer de el Conuento de San Francisco de Medina de el Campo, para darle sepultura en su Iglesia de San Geronimo, que a este tiempo edificaua, y lo tuvo depositado en la Santa Iglesia, en la Capilla de Santiago algunos años. A algunos mas llegó la vida de Fray Diego Martinez, como escribe el gran Cronista de San Geronimo Fray Ioseph de Siguença, y acabo lleno de años, y de meritos. Debele Seuilla aquella insigne, y magnífica fundación, que es vno de sus mas ilustres ornamentos. En sumptuosidad de edificios, en opulencia de rentas, en magnificencia de obras pias, y limosnas, y lo que es mas, en Religion, y exemplo, y en muchos señalados hijos.

8. Auiá sido el Ibierno de este año de copiosísimas lluvias en toda España, mayormente en Seuilla, donde cuenta Barrantes Maldonado, en las ilustraciones de la casa

de Niebla, que creció el Rio Guadalquivir tanto, que creció dos codos menos, junto a las almenas del Adarve de la Ciudad, y el agua la cercò toda a la redonda, y la gente se metió en las naos, y carauelas, y varcos, por mayor seguridad, y se calafetaron las puertas, y agujeros de los muros, y en quarenta dias no huuo molindas con la demasiada agua, sin era de atahonas, por lo qual murió en el Reyno mucha gente de hambre. Yaun mayores ponderaciones se pudieran hazer por otros papeles, que cuentan esta noble calamidad, cuya furia dicen, que cesò a veinte y cinco de Março, dia de la Encarnacion de Christo, y que se hizieron muchas processiones, y rogativas para aplacar la ira diuina.

9. A diez y seis de Setiembre, murió el Arçobispo de Toledo, Don Iuan Martinez de Contreras, y fue presto trasladado a aquella Sede de la de Seuilla, Don Iuan de Serrezuela, influyendo el fauor del Condestable su hermano, aunque el Cabildo de Toledo queria por Prelado a Don Vasco Ramirez de Guzman su Arcediano; pero huuo de preualecer el gusto de el valido. Para la Iglesia de Seuilla, queria al mesmo Don Vasco el Conde de Niebla, como se infiere de vna carta de Fernan Gomez de Cibdad Real (la 56. de su Epistolario) en que le dize: *Buen hombre, e Prelado, tomara vuestra merced, si a lo que dexa Don Iuan de Serrezuela le passasse Don Vasco, farà vuestra merced tantas cartas, para los del Cabildo de Seuilla, como fizo para Toledo, ca si el Condestable no a otro hermano; Dios nos ayudará a endilgarlo.* Así se procedia en aquellos tiempos, que nada queria el Condestable esienro de la ley de su voluntad. La Mitra de Toledo gozò el Serrezuela, hasta el año de 1442. en que murió a seis de Febrero; y aunque es cierto, que en su sublimación tuuo mucha parte el fauor de su poderoso hermano, no de el todo careció de meritos, supliendo con sagacidad, y talento lo que le faltaua de letras. Yaze en aquella Santa Iglesia, en la Capilla de Santiago, que auia edificado el Condestable Don Alvaro, con este Epitafio.



AQVI YAZE EL MVY REVERENDO SEÑOR
D. IVAN DE SERREZVELA, ARZOBISPO DE
TOLEDO, FALLECIO EN TALAVERA, MAR-
TES 6 DE FEBRERO DE 1442.

Fue el segundo Prelado, que de esta Iglesia pasó a la de Toledo, si contamos por primero a Don Pedro de Luna, ascenso solo posible en el moderno estado, pero que no lo fue en los primeros siglos, quando tenia Seuilla la primacia que agora, no reconoce a Toledo.

10 El Pontifice Eugenio Quarto expidió este año, a veinte y nueve de Octubre una Bula, cuyo traslado autentico se guarda en el Archivo de nuestra Santa Iglesia, en fauor de los nuevos Christianos de las Islas Canarias, vedando con rigurosas censuras, y penas, que no fuesen maltratados, ni algunos de aquellas partes tomados por esclavos, con que se les hazia horroroso el nombre Christiano, a petición de la Religión de San Francisco, y de Fray Iuan de Baeza, Vicario, Diputado de la Sede Apostolica en aquellas tierras, y Fray Iuan Alonso de Idubaren, Lego, natural de ellas, parece que padecian grandísimas vejaciones, que segun nuestras Historias, ocasionauan los Franceses, que passaron con Iuan de Betancur, y con Macior su sobrino, por la donacion de la Reyna Doña Catalina, que referi los años passados. Es Macior de Betancur, a quien nuestras Historias nombran Mossen Menante, de que noticiada la Reyna Doña Catalina, y de el error que auia sido entregarlas a Franceses, embió alla con algunas fuerças a Pedro Barba de Campos, Señor de Caltrofuerte, y entonces Betancur, no hallandose poderoso a mantenerlas, vendió su derecho al Conde de Niebla Don Henrique, a quien hallamos intitulado Señor de ellas, desde el año 1422. en el qual a ocho de Junio, dió a sus habitantes Españoles, Privilegio de franqueza de pechos, pero siendole muy costosas, con licencia de el Rey Don Iuan, que le concedió en Medina del Campo, a ocho de Junio de 1422. las vendió en el mismo, a veinte y cinco de Março, a Guillen de las Casas, Alcalde mayor de Seuilla, que por este tiem-

po las possela, y proseguia sus descubrimientos, y conquistas, anuendole sido aprobada su compra por Privilegio Real de veinte y cinco de Agosto de 1432. Era hijo primogenito de Alonso de las Casas, Alcalde de Priego, y Fiel executor de Seuilla el año 1410 y de Doña Leonor Fernandez del Mar mouro su mujer. La mucha dependencia, que de Seuilla tuvieron sus conquistas, me induze a ir prosiguiendo su mencion; la que aquí hago, consta de instrumentos que he visto, sacados de el Real Archivo de Simancas, para derechos de los Condes de la Gema, y estan alegados en sus memoriales impresos.

11 Por estos tiempos era muy frequentar los Reyes Albaldes, o Cortes Reales, para que algunos personages armassen Cavaleros en su Real nombre, a Hijosdalgo particulares, a quienes asimismo concedian, que traxessen en sus ropas la divisa de la Vanda, ya en otros sujetos poco vsual; su forma hallo en vno de despachado en Alcalá a 23. de Março deste año, para que Iuan Fernandez de Mendoza, Alcalde mayor de Seuilla, armasse Cavaliero; con las solemnidades acostumbradas, a Iuan Alvarez de Chulas, vezino de esta Ciudad (de la sangre de Martin Yañez de Aponte, Priuado de el Rey Don Pedro) que obdeciendo, le dió la Cavalleria en su casa a la Parroquia de Santiago, a tres de Mayo de este año mismo. Y este uso de mercedes, pasó a exceso, que la Ciudad algún tiempo adelante representó al Rey, porque las conseguian sujetos indignos, que la calidad no heredada, buscauan en el Privilegio de Cavalleria, o de espuela dorada (según dezian) a cuya representació el Rey mandó moderarlas, y q no se diessen, sino a los que por precedente informació constasse ser Hijosdalgo, segun en capítulos de Cortes estava preuenido, y se reuolvió despues, cessando también el concederse la divisa de la Vanda, que hallo auerse concedido tambien a mugeres.

12 Estambien de estos tiempos, aunque no aueriguo con certeza el año, si bien por algunas congeturas lo presumo de el presente, el notable hallazgo de la Imagen de nuestra Señora, que se venera en la Iglesia, y Altar mayor del Conuento del Carmen desta Ciudad. Cabauase para abrir vn cimiento del Templo, y à mediana profundidad, se hallò junto à vna campana vna Imagen de nuestra Señora de dura piedra, cuyo vestido semeja el Hábito Carmelita, assi de su simulacro, como del devn Fraylecito, que junto à sus pies se vè arrodillado, causò notable admiracion, y euidente creencia, de auer auído en aquel sitio antiguo Templo, antes de la destruicion de España, passando à discurrirse auer sido Conuento de Carmelitas, cuya Religion obserua antiquíssima costumbre de vellir de su Hábito las Imagenes de nuestra Señora, defendiendo, que fue tal el que vsò la Santísima Virgen en su vida. Pero esto, y el auer auído Carmelitas en España antes de su perdida, es punto capaz de muchas controuersias, aora no de mi proposito, apoyan con esta Imagen su opinion los que la tienen, de que los huuo, pero son fuertes las razones en contrario. Mas controuersias de Historia Ecclesiastica, que en nuestros tiempos se tratan con poco decoro, y apassionadas questiones, ha sido mi proposito escusaren estos Annales, y assi me aparto de la que aora se ofrecia à la pluma. Florecia ya este Conuento en Religion, y exemplo, cuya estimacion le iba encaminando à la mucha en que aora lo vemos. Si el hallazgo de esta Santa Imagen tocara à otro año, pondròlo en el el que lo aueriguare con certeza.

Año 1435.

1 La Iglesia de Seuilla, declarada vacante por la translacion de Don Iuan Serezucla, fluctuaua en competencias, pretendia restituirla à su Sede Don Diego de Anaya, y el Rey, ò su valido, q̃ à ella fuesse electo Don Pedro de Castilla, Obispo de Osma, nieto del Rey Don Pedro, sobre lo qual escriuió el Rey al Dean, y Cabildo, desde Madrid, à treinta de Abril, encargandoles, que pues estaua vacante la Sede, por auer acetado el Serezucla la de Toledo, que hiziesse Prouisor à Don Pedro Baca, Arcediano de Ezija; y que assi fue obedecido, consta de instrumentos repetidos de este año, el último de treinta de Septiembre, en que dieron cierto mandamiento al Clero de la Villa de Palos, el mesmo Arcediano de Ezija, que tambien lo era de Valpuesta en la Igle-

sia de Siguença, y Fernan Cataño, Canonigo, Prouisores por el Cabildo Sedevacante.

2 Por otra carta de 6. de Abril deste proprio año, auia el Rey mandado al Dean, y Cabildo, que nunca recibiesse Prelado, ni le diessen la possesion, sin que primero constasse auerle hecho la reuerencia que se lo deuia, como à Rey, y señor natural; qual causa, ò preuencion la motiuasse, no se expresa, pero embiò el Rey à intimarla à Fernan Cordiller su Maestresala, el qual la hizo notoria, y presentò en el Cabildo, presidiendo en el Don Pedro Fernandez de Mendoza, Chantre, y Miercoles siguiente veinte y dos de Abril, presidiendo el mesmo Chantre, se le diò esta respuesta: *Dejimos que obedecemos la dicha carta del dicho señor Rey, con la mayor reuerencia que deuemos, y podemos, assi como de nuestro Rey, y señor natural, cuya vida Dios acrecienta por muchos años, y buenos al su santo seruicio, con ensalzamiento de su Corona Real, y que somos presto de cumplir la dicha carta, en quanto con derecho pudiéremos, y deuieremos.*

3 Declarada la Sedevacante, manifestaron el Rey, y su valido, la voluntad de que se hiziesse postulacion de successor à Don Iuan de Serezucla, en la persona de Don Pedro de Castilla, Obispo de Osma, y embiò à mandar al referido Arcediano de Ezija, que assi lo solicitasse en virtud de sus creencias, con el Dean, y Cabildo, segun la carta original, que con las referidas se guarda en el Archivo de la Santa Iglesia, su fecha en Madrid, à quatro de Mayo de este año de 1435. *Ya sabedes (dize el Rey) lo que vos encomendè, que de mi parte, por virtud de mi carta de creencia, dispusiesseis al Cabildo de la Iglesia de la muy noble Cibdad de Seuilla, agora, pues, Don Iuan Arçobispo, que era de la dicha Iglesia ha acetado, è tomado la possession de la Iglesia de Toledo, por lo qual la dicha Iglesia de Seuilla vaca al presente, mi mercedes, que fabledes con ellos, y de mi parte, por virtud de la mi carta de creencia, que agora de nuevo para ello vos embio, lo que entendiessedes que cumple, è tengades manera, como el Obispo de Osma mi tio sea por ellos postulado à la dicha Iglesia de Seuilla, è la dicha postulacion se haga por la manera è ampla, porque se pueda embiar à nuestro Santo Padre, con mi suplicacion en fauor del dicho Obispo, &c. Pero si esta postulacion se hizo, no lo he aueriguado, vco vaca la Iglesia à treinta de Septiembre, como ya notè, y hallo recibido en todas las Historias, que despues de Don Iuan de Serezucla, fue restituído à nuestra Iglesia D. Diego de Anaya, lo qual aunque no hallo instrumento que lo pruebe, ninguno hallo porque dardarlo, hasta el año de 1437. en que auer-*
muer-

muerto en Cantillana tan cerca desta Ciudad, y lugar suyo, y del Cabildo, dà buen apoyo à la afirmatiua. En la Historia de el Colegio de San Bartolomé, hallo aduertido, que las pensiones que le quedaron, se le pagauan primero por Don Iuan de Serenzuela, y luego por Don Pedro de Castilla, en que hallandote conexiõ con lo referido, parece deduzirse, que tuuo Don Pedro alguna especie de titulo desta Iglesia, à caso de Gobernador suyo, pues pagaua las pensiones, que solo pudo ser desde este año al de 1437. de la muerte de Don Diego de Anaya. Estos años escasos de Prinuilegios, en que en los de el siglo anterior hallo tanta prueba, dexan muchas dudas.

4 La demanda puesta al Conuento de San Ilidro del Campo, por la Religión de el Cister, que como ya he dicho, pedia su restitucion; acabò este año aprobando de nuevo el Pontifice Eugenio Quarto, todo lo hecho en su translacion à la de San Geronimo, por Bula dada en Florencia en el mes de Mayo, con que quedó pacifico por San Geronimo.

5 Estando el Rey en Segouia por el mes de Mayo, cuenta su Cronica, que murió Pedro Fernandez de Cordoua, Ayo de el Principe Don Henrique, y que encargò el Rey su guarda al Condestable Don Alvaro de Luna, que no menos aspiraua à hazerse dueño de la gracia del hijo, y que Don Alvaro la sustituyò à Pedro Manuel de Lando; era persona muy estimable en talento, y prendas, Seuillano, y de los nobles de esta Ciudad, que gozauan su acostamiento, descendiente de Pedro de Lando, illustre Francès, que passò à Castilla, siruiendo al Rey Don Henrique Segundo, y que fue heredado en esta Ciudad, donde se casò con Doña Beatriz Manuel, hija de Don Sancho Manuel, Adelantado de Murcia, de cuyo hijo Iuan de Lando, y de Doña Iuana Peraza su muger, nació el que aora era Ayo del Principe; olvidè à Pedro de Lando, quando nõ bñe los illustres Franceses, que heredò en Seuilla el Rey Don Henrique Tercero, y restituyo aqui lo que allí faltò à su noticia.

6 Cesò este año el oficio de Recabrador mayor de las Rentas Reales en Seuilla, de que hasta este tiempo hallo mucha frencion, y de Caualleros que lo tuuieron; así consta de vna Prouision de el Consejo del Rey de reinfra de Mayo, parece que dependiente del de Tesorero mayor de Andaluzia, que acabò con Nicolas Martinez de Medina, como dize en el año 1434. se resoluiò consumir este: *Por quanto (dize) por el crecimiento de las rentas, no se pueden ya re-*

*cabdar por vno solo, è son menester otros recab-
dadores diferentes para cada vna. Ca vno solo
non les pone cobro, como conuiene, è se retardan
las pagas.* Parece auer tenido principio en tiempo del Rey Don Fernando el Quarto, de quien he visto mandatos para su Recabrador mayor de Seuilla, aunque no lo nombra.

En tiempo del Rey Don Alonso el Vltimo, lo fue Rui Perez de Alcalà, Notario mayor de Andaluzia, y despues Pedro Martinez de Pontevedra, y Rui Perez, que entiendo auer sido de los Perazas. Cesò tambien, quando el de los Tesoreros mayores, quedando todo en los Almozarifes Indios. Y hallolo otra vez en tiempo del Rey Don Pedro, en Alonso Gonçalez, Alcalde de las Atarazanas, y luego en Fernan Perez, a quien no conozco por otro apellido.

En el año de 1385. Fernan Garcia de Santillan, de quien, y de Inès Gonçalez de Medina su muger, fueron hijos Alonso Fernandez de Santillan, y Rui Garcia de Santillan, en quienes este linage se diuidiò en dos ramas, ambas de toda la primera suposicion.

En el año de 1390. Barrolomè Ruiz Peraza, progenitor deste apellido, aunque por saltarle hi jo varò, entrò en el de los Marteles. Eran antiguos vezinos, y lurados de la Parroquia de San Salvador, y tenian entierro, Capellanias, y memòrias en su Tèplo.

Gonçalo Perez Martel, yerno de Barrolomè Ruiz Peraza, y lurado por San Salvador, despues Procurador de Cortes (como lurado) en las de Madrid el año de 1390. Tuuo de Doña Leonor Ruiz Peraza su muger, à Alonso Perez Martel, successor en la casa, à Fernan Peraza Martel, que mantuvo la memoria de las Perazas, y fue Señor de las Islas de Canaria, como escriuo en otros lugares, à D. Leonor Martel, muger de Fernan Arias de Saabedra, famoso Alcalde de Cañete, y progenitor de todas las casas de Saabedra de Andaluzia, y otros.

Pedro Ortiz, fundador del mayorazgo de los Ortizes de Palomares, desde el año de 1390. hasta el de 1396. y otra vez en el año de 1400.

Ostauiano Cataño, ò Ginouès de patria, ò de origen, en que quedo dudoso. D. Gonçalo Argote de Molina, en la nobleza de Andaluzia, dize, que vino à Seuilla, de Genoua, en tiempo del Rey Don Iuan el Segundo, y que de el procediò su noble linage. Pero que fue error de Imprenta, y que deuìò dezir Don Iuan el primero, ò no fue el primer Cataño que vino à Seuilla, porque antes de el año de 1400. hallo yo en ella Cataños. Y por el viuia Diego Cataño

el Viejo, hurado de San Juan de la Palma, que ya tenía Capilla, y entierro en su Iglesia, de quien todos los siguientes se deribarón, y en este año se ha nombrado Fernan Carañó, Canonigo, y Prouisor por el Cabildo Sedevacante.

Año 1436.

1 La Ciudad de Gibraltar, que ganò de los Moros con el Arçobispo Don Fernando Gutierrez Tello, y con la gente de Seuilla el año 1309. Don Alonso Perez de Guzman el Bueno, y que perdida el de 1333. en su emprendida recuperacion, acabò la vida el Rey Don Alonso el Ultimo; este año fue intentada recobrar por el bizarro Conde de Niebla Don Henrique, que teniendo noticia de que estava mal guardada, pensò lograr su empresa, y armando con diuerso pretexto en Seuilla vn buen numero de Galeras, se embarcò en ella, seguido de mucha nobieza, como quenta su Historiador Barrantes Maldonado, y al mesmo tiempo marchò por tierra su primogenito Don Iuan de Guzman, con luzidas tropas; no empero hallaron à los Moros tan descuidados, como presumian, porque el estruendo de las preuenciones, aunque muy diuersamente pretextadas, todas sus fortalezas auia puesto en defensa, y rezelò, y así la interpretación salìo mas diuicil, y sangrienta, porque llegados aun mesmo tiempo, y embistiendo por vna parte Don Iuan con la gente de tierra, y por otra el Conde, con la que desembarcò de la Armada, à esta cargò tan superior fuerça de los Moros, que fue puesta en gran peligro, acrecentandolo ir creciendo la Mar en la playa, subiendo la marea, cuya hora no obseruaron bien. Retiròse el Conde tomando vna barca; pero estando ya en salvo, reconociendo que quedauan en gran riesgo Fernando de Monroy, Lope de Moscoso, Fernando, y Pedro de Medina, y otros Caualleros, no sufrió su brio dexar de boluer à socorrerlos, con que peleando los ayudò à boluer à entrar en su compañía en la barca, para conduzirse à las Galeras; pero siendo pequeña, y muchos peligraba con el peso, que dificultosamente se podia moner, à tiempo que algunos que no se auian podido salvar, acolados de los Moros, se arrojauan al agua, clamando al Conde, que los acogiesse en la barca, de que ya no era capaz; pero como entre ellos mirasse a Pedro de Medina, Cauallero de Seuilla, de gran brio, y muy su fauorecido, no tolerò su aficion el verlo anegar, y mandò amainar la barca à esperarlo, cuya detencion, dando lugar à que llegassen los

muchos q à ella se abançauan, con el anhelo de librar las vidas, su multitud q queria asirla, la bolcò; mi sero naufragio, en que lastimosamente se ahogò luego el Conde, y quarenta Caualleros de florida edad, y nobleza, à 31. de Agosto, segun la Historia del Conuento de San Isidro del Campo, y se cõprueba, no refiriendolo otra, con ser este el día que se celebra Anniuersario en él. Tragedia que quenta, y lamenta galantemente Iuan de Mena. El cadauer huuieron los Moros, y en vna caxa los colgaron de las almenas de vna Torre por ludibrio, y escarnio de su memoria, no queriendo jamas admitir rescate, y así fue hallado el año 1462. que entrò en Gibraltar su hijo Don Iuan de Guzman, ya Duque de Medina Sidonia, que haziendo vna Capilla en la mesma Torre, lo puso en ella, no queriendo trasladarlo à su entierro de San Isidro, teniendo-le por mas honorífico lugar aquel en que los Infieles lo pusieron por desprecio, y así permanece con respetosa veneracion de los vezinos de Gibraltar, y se entrega la guarda de sus huesos con ceremonia de homenaje al Alcaide de su Castillo, segun refiere Barrantes Maldonado.

2 Casò primera vez con Doña Tetefade Figueroa, hija de Don Lorenzo Suarez de Figueroa, Maestre de Santiago, y de su segunda muger Doña Maria de Orozco, y tuuo à D. Iuan, que le sucediò, y à Doña Maria, Condesa de Alva de Liste; segunda vez casò con Doña Violante de Aragon, hermana del Conde de Luna, q alborotò à Seuilla, Don Fadrique, hijos de Don Martin, Rey de Sicilia, Principe de Aragon, y de Doña Agata de Pesce, en cuyo matrimonio pretendiendo nulidad, capitulò el tercero el año 1428. con Doña Isabel de Mosquera, dõcella nobilissima de Seuilla, hija de Arias de Mosquera Moscoso, Comendador de Guadalcanal en la Orden de Santiago, y de Doña Teresa Nuñez de Abreu su muger, de quien tuuo hijos à Don Alonso Perez de Guzman, progenitor de la casa de los Señores de Torralva, y à Don Fadrique, Dean de nuestra Santa Iglesia, Obispo de Mondoñedo, y postulado para Arçobispo de Seuilla. De otra madre tuuo à Don Henrique de Guzman, Arcediano de Niebla en Seuilla, y Obispo de Cadiz.

3 Entre los Caualleros que murieron en esta ocasiõ, hallo algunas memorias de auer sido vno Pedro de Pineda, Alcaide de Tarifa, y Escriuano mayor del Cabildo de Seuilla, progenitor en esta Ciudad de quãta nobleza despues se ha conocido deste apellido en ella; de su testamento q auia otorgado à 20. de Mayo, consta auer sido hijo de Francisco

cisco Bernal de Pineda, que yaze en Capilla muy antigua de su Abolengo, en el claustro de la Colegial de San Salvador, y ser esta familia vna mesma con la de los Pinedas de Cordoua, consta de su Hitoria del Doctor Morales; de su muger Beatriz Bernal, dexò hijo, à Pedro de Pineda, en quien vinculò su heredamiento de casa Bermeja, que era actualmente Doncel del Rey, equiuocando algunos con otro Pedro de Pineda su primo hermano, y asimismo Doncel del Rey, hijo de Iuan Ximenez de Pineda; hermano de su padre, Camarero mayor del Rey Don Henrique Tercero; pero la verdadera linea, consta ser por el hijo del Alcaide de Tarifa, como se verá en otros lugares.

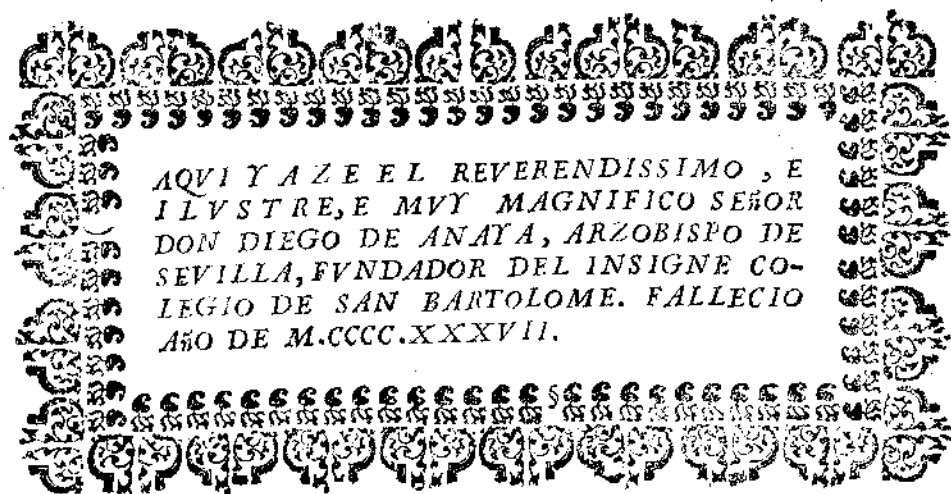
3 Permanece desde estos tiempos en este linage, y sucesion el oficio de Escriuano mayor de el Cabildo Secular desta Ciudad (aunque ya diuidido en dos) de cuyo principio, que refieren algunos al tiempo de el Rey Don Pedro, ay muchos equiuocados quentos, como que vn Cauallero de este linage, y que tenia este oficio; no quiso dar fee de vna citacion hecha el Rey, aunque lo oyò no viendolo, de que obligado de su legalidad le hizo merced del Oficio para sus descendientes, ya que mandando el Rey poner en el agua de vn estanque algunas medias naranjas, que con representacion de la agua parecian enteras, le mandò, que certificasse serlo, y no lo hizo, sin primero tocarlas con las manos; cuya vulgaridad, ni es de estimar, ni de olvidar, porque vno, y otro quento tocan con verdad à vn Hidalgo del linage de Porras, que era Escriuano publico, como lo fueron por algunas generaciones con mucha estimacion sus descendientes, de quien el Rey se agrado por tales experiencias de su legal proceder. Ay memoria de el Oficio de Escriuano mayor del Cabildo, en Caualleros de gran suposicion, desde tiempo de el Rey Don Sancho, en que lo tuvieron Iuan Rodriguez de Sotomayor su Secretario, Nicolas Perez de Villafranca el Viejo, y Nicolas Perez el Moço su hijo, ambos muy señalados, y co-

nocidos, en el de el Rey Don Fernando el Quarto, Rui Perez de Alcalà, que fue Notario mayor de la Andaluzia; en el de el Rey Don Alonso el Vltimo, Francisco Fernandez, progenitor de el gran linage de Fuentes, y en tales que se saben, se dan a presumir iguales los que se ignoran.

Año 1437.

1 En el año de 1437. se celebrò el desposorio del Príncipe Don Henrique, con la Infanta Doña Blanca, hija de el Rey Don Iuan de Nauarra, aunque su efecto difirió por entonces la poca edad del Príncipe, así concordos los Reyes con el nuevo parentesco, para que deuieron de ser restituidos en Castilla muchos de los Caualleros, que antes signieron al de Nauarra: consta à lo menos, que lo estauan en Sevilla los Mendozas, de escrituras de este año, y de escrituras de la Ciudad, en que se verifica, que era su Ventiquatro Rui Lopez de Mendoza el Calvo, y que procuraua; que le restituyelle el Conde de Cifuentes Don Iuan de Silva, sus haciendas, de que le hizo el Rey merced; siendo las confiscado, lo qual asistió en efecto.

2 El Arçobispo de Sevilla Don Diego de Anaya, restituido à su Dignidad, y ya pacifico con su Cabildo, y que la conformidad conciliaba amor, y induzia olvido de los debates passados, segun afirman quantos escriuen su vida, enfermò en la Villa de Cantillana, que era, como se ha dicho, varias vezes de su Iglesia, donde otorgò su testamento à veinte y seis, segun la razon, que de el se lee en la Historia de el Colegio de San Bartolomé, y murió dentro de el mismo mes, llorado ya el que antes temido, y odiado, y fue con solemne pompa traído à depositar à su Cattedal, de que no mucho despues fue trasladado à vna Capilla que auia fundado, y dotado en el claustro de la de Salamanca, en que yaze, y tiene este Epitafio:



AQVI Y A ZE EL REVERENDISSIMO , E
ILVSTRE, E MVY MAGNIFICO SEÑOR
DON DIEGO DE ANAYA, ARZOBISPO DE
SEVILLA, FVNDADOR DEL INSIGNE CO-
LEGIO DE SAN BARTOLOME. FALLECIO
AÑO DE M.CCCC.XXXVII.

Quan magnifico ornamento de su fama, dexò à España en la fundacion de aquel Colegio, es bien notorio, mereció la gloriosa por su valor, y virtudes, que aunque menos feliz en la Prelacia de Seuilla, ya à causa de la embidia, y emulacion, ya despues de su rívido natural, en sus dos priuaciones, porque no facilmente moderan los varones grandes su aspereza, quando los efectos de ella visten de razones de autoridad, y justicia; con todo será siempre venerable su memoria, y los Clerigos de la veintena, y Conuentos pobres le experimentaron bienhechor, y limosnero.

Año 1438.

1 Anduvo en el año de 1438. muy viva la guerra con los Moros en todas estas Fronteras, siendo en la de Ezija Capitan mayor Don Pedro de Zuñiga, hijo mayor del Iusticia mayor, ya Conde de Plasencia, y con él asistían muchos Seuillanos, de Pedro Ortiz, y Alonso Ortiz su hermano, y Luis de Medina, primogenito de Alonso Gonzalez de Medina, Tesorero de la Casa de la Moneda, y Pedro Fernandez Marmolejo, me consta por escritura, que allí otorgaron à ocho de Febrero, de cierta diferencia entre sí, en tanto, que en Castilla el Almirante Don Fadrique, y otros Señores, se mostrauan declarados enemigos del Condestable, ya Maestre de Santiago Don Alvaro de Luna, contra los quales el Rey en persona se puso en campaña; y dize su Cronica, que llegaron à servirlo D. Iuan de Guzman, Conde de Niebla, y Don Iuan Ponce de Leon, hijo de Don Pedro, Conde de Medelin, y que lleuauon mucha gente de à cauallo à la ginera. Estauā estas familias à este tiempo muy conformes, adormecidas sus antiguas pasiones, y de su vnion resultaua à Seuilla mucha tranquilidad, por que fosse-

gados los vandos con mas autoridad, se exercia la justicia, y el Gobierno. Su Cabildo este año, para su mejor Gobierno, hizo algunas Ordenanças, que aprobò el Rey en Arevalo, à veinte y seis de Mayo; y por este tiempo tambien parece, que mandò, que los Jurados, que antes solo entrauan en el Ayuntamiento, quando eran llamados, ò tenian que representar, entrassien siempre, aunque sin voto, solo con voz para proponer, ò aduertir, lo qual adelante se estrechò à no poderse hazer (como oy no se puede) Cabildo, sin su presencia, ni Diputacion, ò juntar alguna en que no se hallen; en las Ordenanças impressas en el titulo de los Jurados, solo se dize, que el Rey Don Iuan les concedió, y ordenò la entrada, no quando, ni con certeza lo hallo en otra parte, aunque lo conjeturo à esta fazon por algunas congruencias de otros papeles.

2 Entre los que asistían al Rey, quenta su Cronica, à D. Gutierre de Toledo, Obispo de Plasencia, y à Don Pedro de Castilla, Obispo de Oñza, eran estos los mayores pretendores de la vacante de Seuilla, de que con certeza solo puede dezirse, que durò casi todo este año, vaga suena esta Sede, en las confirmaciones de Priuilegio, que en Valladolid, à veinte de Mayo, en reualidacion de otros de la Religion de nuestra Señora de la Merced, que se lee en su Cronica General. Duraua asimesmo la vacante por el mes de Agosto, en que llama à Don Gutierre (que fue el que salió Arçobispo) solo Obispo de Palencia, Fernan Gomez de Ciudad-Real, en vna Epistola à Iuan de Mena, en que le quenta el suceso de auer caido vn rayo en la Villa de Escalona, que era del Condestable, que segun la Cronica, fue à diez de Agosto. Atribuyòse à Don Gutierre auerlo notado por presagio, como el que hiriendo la estatua de Iulio Cesar, lo fue en el comun sentir de su tragedia,

de que se disculpò con eficacia, que siempre fue peligroso agorar riesgos a los mas poderosos.

Año 1439.

1. Comiença el año 1439. à constar la Prelacia de Sevilla à Don Gutierre Alvarez de Toledo, y que fue muy à los principios de él, o fines de el pasado, me insinuaran los sucesos de este año, conferidos con una Epístola de Fernan Gomez de Ciudad-Real (que es la setenta y siete de su Centon) para el mesmo Don Gutierre, aunque solo sobreescriba al titulo de su Dignidad, que ni pudo ser à otro, ni de otro año por su contenido, que refiere los sucesos de el Almirante, y Adelantado Pedro Manrique, que aspirauan à excluir al valido, y persuaden Fernan Gomez al Arçobispo, que procurasse reducir à obediencia de el Rey à los Señores que estauan en la Frontera de Eziya, que tambien se conspirauan contra el Condestable. Fue Don Gutierre Alvarez de Toledo el sujeto Eclesiastico mas digno, que sublimò el fauor del Condestable, hijo de Fernan Alvarez de Toledo, Señor de Valdecorneja, començò Maestrescuela de Salamanca, Arcediano de Guadaluara en la Iglesia de Toledo, Refrendario del Rey, su Embaxador à Roma, y despues à Aragon, y Nauarra; experimentò los balbores de la fortuna, entre gracia, y desgracia; llegando à estar preso, de que salió mejorado en credito, y vencedor de la envidia; y no menos versado en letras, y negocios, que gallardo en las armas, quando se permitian su estado, en particular en la batalla de la Higuera, y rala de la Vega de Granada, en que Fernan Gomez de Ciudad-Real lo compara à Josue armado, siendo ya Obispo de Palencia, de donde aora ascendió à serlo de Sevilla. En la confiscacion de los Estados de los Infantes de Aragon; obtauo el Señorío de Alva de Tormes, que auia sido de el Infante Don Henrique, y de que hizo donacion à su sobrino Don Fernando Alvarez de Toledo, que de ella tano titulo de Conde, progenitor de sus Duques.

2. Entraron este año en Castilla, el Rey Don Iuan de Nauarra, ya suegro del Principe Don Henrique, y el Infante Don Henrique su hermano, y con ellos, aunque su pretexto era librar de opresion estos Reynos, su mayor inquietud, que en este, y en los años siguientes creció con grande exceso entre varios accidentes, ya de contradiccion, ya de conformidad, porque su principal deseo era mandarla solos, logrando la facilidad de el Rey Don Iuan, quando pu-

blicauan quererlos redimir de el tiranico mandò de el Condestable; à quien el Rey en este tiempo entre otras grandes mercedes auia dado la Renta de el Correo de Sevilla, y por ella la prouision de los oficios de Corredores, privando à esta Ciudad de la antigua polidestia, que de nombrarlos tenia, sin embargo de su justa repugnancia; merced à que le diò tal forma, que segun los mal contentos exagerauan valia, sinò fue ponderacion crecida de su paision, la tercera parte de las Alcaualas.

Año 1440.

1. En el principio de el año mil quatrocientos y quarenta, ya auia buuelto à la Corte, en cuyo golfo se hallaua muy empenado nuestro Arçobispo Don Gutierre Alvarez de Toledo, dexando por Governador al Doctor Gil Fernandez, à quien sucedió en el año 1442. el Bachiller Diego Gomez de la Carrera, Canonigo de esta Iglesia. Procuraua el Rey por medio del Arçobispo, y de otros Ministros, reducir al Rey de Nauarra, y al Infante Don Henrique, y refirió en su Cronica vn seguro, que desde Salamanca, à diez y seis de Febrero deste año, dieron el Rey, y Infante al Arçobispo para passar à la conferencia, à que siguiendose otras, se tomò alguna aparéncia de concordia; hizieronse luego las bodas del Principe Don Henrique, y Doña Blanca, hija del Nauarro, teniendo ya edad el Principe, aunque el pareciendose presto fama de defecto en su habilidad para el matrimonio, començò à borrar esperanças de suçesion suya.

2. Entre algunos capitulos que se ajustaron con el Infante Don Henrique, fue à uerle de restituir à Medellin, que tenia con titulo de Conde D. Pedro Ponce de Leon, Señor de Marchena, cuyo titulo por este fin se le pasó el Rey en el Conde de Arcos de la Frontera, en Bonilla de la Sierra, à 7 de Março; lo qual refiriendo el Doctor Salazar de Mendoza en el Cronico de los Ponces, dize, que Arcos fue del Condestable Don Rui Lopez de Aualos, y que en su particion tocò à Hernando de Aualos su hijo, con el Castillo, y vnos molinos en Guadalete; lo que à mí me consta es, que Arcos fue cobrada por Sevilla despues de la muerte del Condestable, y que aora estaua en su Señorío, y que en el Archiuo de sus Duques estan los mandatos del Rey, para q se entregasse al nuevo Conde, con otros, en que se ve, quanto lo dificultò Sevilla, que la posesia, vno de quinze de Março, en que mandò à Diego de Zurita su Alcalde, que

la entregasse, y otro de veinte y cinco de Junio à el Adelantado de Andaluzia Per Afan de Ribera, para que allanasse las dificultades.

3 Murio cerca de el fin de este año Don Alonso Perez de Guzman, Alguazil mayor de esta Ciudad, à quien à su sosiego, de que cuidaba como fiel Ministro, faltò vn gran apoyo en tiempos tan calamitosos, y llenos de inquietudes, dexando de Doña Sancha Ponce de Leon su muger, hija de los Condes de Medellin y Arcos, Don Pedro Ponce de Leon, y Doña Maria de Ayala, à Don Alvar Perez de Guzman, que sucediò en el Alguazilazgo, y Estados à Don Pedro Nuñez de Guzman, que muchos fue Alguazil mayor por su hermano, y sobriño, progenitor de los Señores de Torrijos, por su casamiento con Doña Beatriz Fernandez del Marmolejo, hija mayor de Don Pedro Fernandez del Marmolejo, y Doña Maria de Mendoza, Don Martin de Guzman. Debe Seuilla muy particular memoria a los Señores de esta casa antiguos, así por su Alguazilazgo mayor, que les fue sucesivo, como por auerse esmerado en la mayor autoridad, y estimacion desta su patria.

Año 1441.

1 Calamitoso fue para Seuilla el año mil quatrocientos y quarenta y vno, en que padeciendo esterilidad, aun padeciò mas inquietud los dependientes de el Rey de Navarra, y Infante Don Henrique, cada dia se encontraban con los de el Condestable, sin que bastassen las justicias à moderarlos, quejas al Rey, aunque se reperian, poco negociaban, quando Castilla, y la Corte estava mas denisa, y confusa. No he podido averiguar à qual partido inclinaban los Medinas, linage que estando muy copioso de adelantados juvenes, sobrefalia en briosos efectos; y à vn sujeto dellos, que por su estado, y edad tenia obligacion à mas sosiego, no solo se mezclaba en sus quimeras, pero aun ocasionaba profanidad à su Iglesia; era Don Pedro Gonzalez de Medina, Tesorero, y Canonigo, que hacia propugnaculo de vandos, y armas la Torre de la Catredal; así consta de varios mandatos de el Arçobispo Don Gutierre de Toledo, y autos de su Cabildo para corregirlo, en este año, y en el siguiente, hasta proceder contra su persona, y embargarle los frutos de las prebendas, en que aun en el Cabildo Ecclesiastico, como lo componian por la mayor parte nobles trauidos en deudo con vnos, y otros, resultaban de todos las varias inclinaciones; infe-

liz tiempo, en que el proprio adbitrio de los que sobrefalian en poder, tan sin freno se desbocauan, y eran motores de la inquietud los que deuián ser medianeros de el sosiego publico. Interuinieron particularmente por el Dean, y Cabildo al remedio de estas cosas Don Gonçalo de Cervantes, Canonigo, y Arcediano de Seuilla, Don Pedro Bocanegra, Maestrescuela, Don Pedro Fernandez de Mendoza, Chantre, y Arcediano de Trastamara en la Iglesia de Santiago, y como luego Apostolico delegado por el Pontifice Eugenio Quarto Don Fray Martin de las Casas, Obispo titular de Malaga; cuyas alegaciones: Porque es gran oprobio (dizen) de esta dicha Iglesia, y de los Beneficiados de ella, segun que muchas vezes entre Nos fue, y es platicado, que las dichas Torres esten muñidas de gente, è que se velen con vozinas, como si fuesen Castillos fronteros; de lo qual es notorio, que se han escandalizado, y escandalizan los vezinos, y moradores de esta Ciudad.

Año 1442.

1 En Cortes celebradas en la Ciudad de Toro, siruieron los Reynos al Rey con suma considerable, para las quales parece auer sido Procuradores por Seuilla Don Pedro de Guzman, y Rui Diaz de Quadros, Veintiquatros, segun insinua escritura de este año de mil quatrocientos y quarenta y dos, en que auendo muerto à seis de Febrero el Arçobispo de Toledo Don Juan de Serezuola, passò à sucederle nuestro Arçobispo Don Gutierre de Toledo, que por este tiempo retirado en su Villa de Alva de Tormes, entendia en mudar con autoridad Pontificia el Monasterio de San Leonardo, que por esto solo le reconoce, como à Fundador de los Monges Premostenses à los Geronimos. Desde alli embiò algunas ordenes à Gil Gutierrez de Fontueros su Prouisor, en nuestro Arçobispado, sobre los debates con el Tesorero Don Pedro Gonçalez de Medina, referidos el año pasado. Su breue residencia, y largo anhelo à la Corte, y à sus empleos, lo dexò bien sin memorias en Seuilla, à que hacia notable falta su presencia. En la Prelacia de Toledo viuiò hasta el año mil quatrocientos y quarenta y seis, en que acabò en Talauera, auendo otorgado alli su testamento, à veinte y dos de Febrero, y siendo sepultado por deposito en el Sagrario de su Iglesia de Santa Maria; dize el Cronista Gil Gonçalez de Anila, que fue trasladado al Conueto de San Leonardo, en 16. de Enero de mil quatrocientos y ochenta y dos. No

menciona tal el Cronista de San Geronimo Fray Ioseph de Siguença, y Don Tomas Tamayo de Vargas, en su Catalogo de los Arçobispos de Toledo, dize, que el sepulcro que tiene en San Leonardo, es honrarlo solamente, y que yaze en Talárrua.

2. Por su vacante fue elegido en nuestra Iglesia, influyendo el fauor del Almirante Don Henrique Henriquez, su sobrino, Don Garcia Henriquez Ossorio, Obispo de Ouedo, hijo de Don Rodrigo Alvarez Ossorio, y de Doña Aldonça Henriquez, que auendolo deseado su tío poner en la Silla de Toledo, antes que a Don Gutierre, ganándole este aquella, le desembrasó la de Sevilla; feliz aora, en que en tiempo de tales calamidades, ya que conseguian su Mitra sujetos, a que ensalzaua lo emparentado, y lustre de ellos, lograua los mas benemritos, porque Don Garcia de genio modesto, y ajustado a sus obligaciones, se vino luego a residir, y permaneció aquí lo mas de su vida. Dentro de este año, consta que era su Prouisor Vicario General el Bachiller Gonçalo Fernandez de Soria, su eto de mucha prudencia, y letras.

Año 1443.

1. El Principe Don Henrique toleraua ya muy mal la mucha autoridad, que el Rey de Nauarra, aunque su suegro, y el Infante Don Henrique, se iban tomando en Castilla, vnidos ya con tantos de los mayores Señores, que casi preualecian contra el Condestable. Murio entretanto el Maestre de Calatrava Don Luis de Guzman, y vacante el Maestrazgo, dio nuevo anhelo a la ambicion, su linage, y casa, queda escrita en otros lugares, quando consiguió el Maestrazgo, de cuyo Orden fue el primero que se casó con dispensacion Pontificia con Doña Ines de Torres, de quien tuvo muchos hijos, el mayor, y que haze a mi proposito Iuan de Guzman, que ya tenia casa en Sevilla, y que sucedió a su padre en el derecho al Señorío de Andújar, cuyos vezinos porfiando en no salir de la Corona, al fin consiguieron, que el Rey los cambiase, a Don Iuan, por Medina-Sidonia, de que algunos años adelante hizo permuta con el Conde de Niebla por la Algava, dos leguas de Sevilla, cuya escritura yo he visto, aunque aora no tengo en la memoria su fecha, de que sus descendientes tienen título de Marqueses. Así Medina-Sidonia, que fue de Doña Leonor de Guzman, y la heredó el Rey Don Henrique su hijo, boluio a los Guzmanes, y pref-

to la veremos título de Ducado.

2. Al Maestrazgo de Calatrava fue electo Don Fernando de Padilla, pero queriendolo ya antes el Rey de Nauarra, para Don Alonso su hijo no legitimo, que despues fue Duque de Villahermosa, y el nuestro que aora pretendia complacerlo, acordaron, que el Infante Don Henrique viniese a ocupar el Maestrazgo, y que primero llegase a Sevilla a concordar al Conde de Niebla Don Iuan, con su tío Don Alonso Perez de Guzman, Señor de Ayamonte, que se hazian sangrienta guerra. Quería el Conde cobrar a Ayamonte, y su Estado, que dezia auerse injustamente por su abuelo desmembrado de el mayorazgo de su casa, y en que si su padre sobreyo, por auer dado palabra el suyo de consentir, él no obligado a ella; quería restablecer a su casa, en lo que era tan fuyo interuenian otras causas de odio, icon que llegando este año a las armas, el Conde auia ganado a Lepe, y hecho allí prisioneras a la muger, y hijos de su tío, la quien tenia cercado en Ayamonte, era la que se llamaua muger de Don Alonso Perez de Guzman, Doña Mencía de Figueroa, hermana de la Condesa de Niebla, madre de el Conde, con quien auia celebrado afectadas bodas, hallandola para ser Religiosa en el Conuento de Santa Clara de Sevilla, aunque estaua desposada con Doña Leonor de Zuñiga, hija de el Justicia mayor Diego Lopez de Zuñiga. Tenia de Doña Mencía de Figueroa algunos hijos, y hijas, de que era vna Doña Vrraca, celebrada mucho en belleza, y de quien el Conde auendola aora en su poder, se prendó de ardentissima aficion. Llegó el Infante a Sevilla, y procuró pacificar la nueva disension, aunque solo se consiguió treguas, quedandose el Conde de Niebla con Lepe, y restituyendo a su tío su muger, y hijos, con alçar el tío de Ayamonte. Pero causó la venida de el Infante accidentes de mucho mayor daño, porque hallando gran apoyo en esta Prorincia, donde ya tenía muchos afectos, pensó reuoluir a su deuocion, vnido con el Conde de Arcos Don Pedro Ponce de Leon, y con todos los de su sequiro, con lo qual que entendió preualecer.

(*) (*) (*)

Año 1444.

1. Palsò el Infante, dexando dispuestos tantos animos poderosos de Andaluzia, à ocupar el Maestrazgo de Calatrua, para su sobrino D. Alonso, de donde boluio entrado ya el año 1444. y formando Exercito poderoso con ayuda de sus aliados, entrò en la Ciudad de Cordoua, de donde palsò sobre Carmona, y ocupandola, quedò en su guarda el Conde de Arcos Don Pedro Ponce de Leon, y Don Garci Lopez de Cardenas, Comendador mayor de Leon, y el Infante llegó sobre Seuilla, confiando de que los aficionados que en ella tenia, le abririan las puertas, ganò à Alcalá de Guadaya, y desvaneciendose las mayores esperanças que lo traian, començò à combatir à Seuilla, procurando quitarla los mantenimientos, y reduzirla por hambre, en que llegó à ponerla en mucho aprieto, aunque estava dentro el Conde de Niebla, cuyo aliento, y la fina lealtad de los del Gouerno, de tal manera la resistieron, oponiendole fuera à su fuerza, y dentro a sus inteligencias, que le frustraron el delignio, hasta que llamado del Rey de Nauarra su hermano, porque en Castilla peligraba mucho su partido, huyò de desistir, y partiase à Ocaña, deshaciendose su gente de modo, que el Conde de Niebla, acompañado de la nobleza, y gente desta Ciudad, pudo cobrar à Alcalá de Guadaya, y Carmona, y otros lugares, aunque los defendia el Conde de Arcos, con quien otra vez, con tan gran causa quedaron declarados los odios. Assi supliendo la corteidad cò que refiere estos sucesos la Cronica del Rey, que solo atribuye, el no auer entrado el Infante en Seuilla, à cartas cò que la esforçò el Principe Don Henrique, lo elerine Barrantes Maldonado, en sus ilustraciones, apoyando su narratiua con la de los Privilegios, en que el Rey en premio de tan grandes seruicios honrò al Conde de Niebla, de facultad para hazer nueva fundacion de mayorazgo, y de titulo de Duque de Medina-Sidonia.

2. Auia Don Alonso Perez de Guzmán seguido declaradamente al Infante D. Henrique, de que se valiò luego el Conde, para boluer sobre el, y entrando por fuerza à Ayamonte, se apodero de todo aquel Estado, y a su tio puso en prision en el Castillo de Bexel, con tan estrecha carcel, que ella y el sentimiento de tal desden de la fortuna, le acabaron presto la vida, y todo esto hizo en voz de justicia, formando processos con mandatos, que de el Rey ganò contra su tio, cuyos hijos quedarò en infeliz desamparo, y a Doña Vrraca lleuò a su casa el Cò-

de, donde cariños, y violencias la reduxerò à su voluntad, y tuuo della vn hijo, que se llamò Don Juan, y por su madre el Vrraco. No tenia el Conde hijos legitimos, pero si tres varones, auidos en Doña Isabel de Meneses, doncella noble, à los quales deseaua habilitar para la sucession de su mayorazgo, y asegurarcelo con nuevos llamamientos, lo qual el Rey le còcediò aora por vna cedula plomada, fecha en Burgos, à 12. de Octubre deste año, que el siguiète verèmos confirmada por Priuilegio rodado, entre cuyos motiuos, tomados de sus seruicios: *Especialmente (dize) queriendo el Infante Don Henrique de Aragon, ocupar, y tomar algunas Ciudades, Villas, y Lugares de mis Reynos, sin mi licencia, y mandado, y autoridad, vos con vuestras gentes lo resististeis, y hizistes resistir, guardado, y faziendolas guardar por mi seruicio, y verdadera obediencia, y sujecion, segun que guardasteis la muy noble, y muy leal Ciudad de Seuilla, y asimesmo traxistis à mi seruicio, y obediencia la muy noble Ciudad de Cordoua, y la Villa de Carmona, entrandola, segun que la entrastis por fuerza de armas, alaçando della al Conde de Arcos, y à Garcia de Cardenas, Comendador mayor de Leon, de la Orden de Santiago, y à Juan de Guzman, con otros Caualleros, que en su còpañia eran, y tenian la dicha Villa por el Infante Don Henrique en mi deseruicio, y reueliò, y esso mismo obistis, y traxistis à mi seruicio la Villa de Alcalá de Guadaya, que tambien estava por el dicho Infante contra mi seruicio, y otrosi traxistis à mi seruicio, y verdadera obediencia, la Ciudad de Xerez de la Frontera, &c.*

3. Assi el Rey en este Priuilegio pondera las proezas del Conde en esta ocasion, en q se aduierte decorada Seuilla con el prenombre de muy noble, y muy leal, q quatro dias antes le agia dado por otro Priuilegio en la mesma Ciudad à 8. del presente mes, en premio de tan gallarda, y leal defensa: *Acarando (es su contenido) è considerando la muy grande lealtad, que el Concejo, Alcaldes, Alguazil, e 24. Caualleros, è Omes Buenos, è vezinos, è moradores de la muy noble Cibdad de Seuilla, siempre mostrastes, è mostrades en las cosas que cumplen à mi seruicio, è à honor de la Corona Real de mis Regnos, è especialmente, quando el Infante D. Henrique ajuntò muchas gentes de armas, assi à cavallo, como à pie, e vino sobre essa dicha Cibdad, por la combatir, è tomar, e vosotras con grande animosidad, è lealtad, vos defendistes del muy bien, por tal manera, q el no pò lugar de entrar en la dicha Cibdad, nin se apodero della, antes siempre la huuistis, è guardastis para mi seruicio, è por el bien comun, è pacifico estado, è tranquilidad de mis Regnos, por lo qual, essa dicha Cibdad es digna, è bien mereciète de toda remuneracion, è acrecentamiento de honor, è titulo, è porq quede memoria per-*

perpetuamente de los dichos servicios, è de vuestra gran lealtad, è las otras Cidades, è Villas de mis Regnos tomen exemplo, è se esfuerçen de perseverar en su lealtad, è la acrecentar, por ende queriendo sublimar, è honrar, è intitular por titulo muy glorioso essa dicha Cidad, quiero è mando, è es mi merced, è voluntad, que de aqui adelante essa dicha Ciudad allende, è demas de el titulo, que tiene de ser llamada muy noble, sea esofa mesma llamada muy leal, è que este titulo, è llamamiento aya en el su ditado, è sea assi llamada por mi, è por los Reyes, que despues de mi vinieren en mis Regnos, en mis cartas, è Privilegios, è Albalaes, è assi sea llamada, è nombrada por todos los mis subditos, è naturales de qualquier estado, o condicion, preheminencia, o Dignidad, que sean, è que este mismo nombre, è titulo, è llamamiento, è vocacion se pueda llamar, è llame essa dicha Cidad, agora, è de aqui adelante en sus cartas, è ditados, è letreros, o otras escripturas qualesquier, &c. Guardase original en el Archivo de la Ciudad, y corre impresso por Don Francisco Merbelli de la Puebla. En el mesmo dia escriuiò el Rey al Arçobispo Don Garcia, y al Dean, y Cabildo, dandoles las gracias de lo que de su parte hizieron en esta defensa, socorriendo al Pueblo necesitado con sus granos, y dineros.

Año 1445.

1 A tres de Febrero de el año mil quatrocientos y quarenta y cinco, murió el insigne Arçobispo de Santiago, Seuillano, Don Lope de Mendoza, en edad muy anciana, no acabò muy en gracia de el Rey, o se tuuo presto menos atencion à su memoria, porque algunos bienes que en Seuilla tenia, y de mercedes fueron ocupados à titulo de que deuia à la Real Hazienda algunas cantidades que auia viurpado en Galicia, y de parte hizo el Rey merced à Fernando de Ribadeneira, Maestresala de el Condestable, à cuya posesion se opuso en esta Ciudad Doña Maria de Mendoza, muger de Pedro Fernandez de el Marmolejo, Señor de Torrijos, como parienta mas cercana del Arçobispo, y su heredera, pleito, que al fin se terminó por concierto. Algunas dotaciones suyas, tiene nuestra Iglesia, y en la de Santiago fundò, y dotò Capilla, en que yaze dedicada à nuestra Señora de el Perdon, y su sepultura, dize el Maestro Gil Gonçalez de Auila, en su Teatro, que tiene este Epitafio.

IN HOC SEPVLCHRO YACET CORPVS REVERENDISSIMI DOMINI LVPI DE MENDOZA, LEGVM DOCTORIS, ARCHIEP. SCOPI COMPOSTELANI, QVI OBDORMIUIT IN DOMINO TERTIO, MENSIS FEBRVARII, ANNO DOMINI M.CCCC.XLV.

En este sepulcro yaze el cuerpo de el Reverendissimo señor Don Lope de Mendoza, Doctor en leyes, Arçobispo de Compostela, que durmiò en el Señor à tres del mes de Febrero, año del Señor de 1445. En ella dize el mismo Cronista, que dotò seis Capellanias. En sus primeros años lo tuuo Prebendado. nuestra Santa Iglesia, aunque no he averiguado en qual prebenda. Obispo de Mondoñedo, y de su Sede, promovido à la de Santiago fue grã benefactor de sus deudos, y que en ombros de su autoridad se mantuvo su linage, para no acabar de perderse en los desfeñciertos referidos; en Galicia casò dos sobrinas, hijas de Fernan Yañez de Mendoza su hermano, Doña Mayor con Pai Gomez de Sotoma-

yor, como dize el año 1405. y à otros muchos deudos, hizo insignes beneficios, varon digno de illustre memoria.

2 A diez y siete de Febrero, en el Espinar de Segouia, hizo el Rey merced de titulo de Duque de Medina-Sidonia, al Conde de Niebla, Don Iuan de Guzman, de cuyo Privilegio se pudieran copiar clausulas, como las del referido en el año pasado, de la facultad del mayorazgo, el qual confirmò en este año en Arevalo, à 23. de Agosto, por otro rodado, en que lo inserto, y en q. confirma nuestro Arçobispo D. Garcia. Mucha luz ha deuido esta Historia à Privilegios en los años passados, en estos, ni se hallà raras, ni tanto ya los necessita, aunque siempre

prouechosos. Residia en esta Ciudad el Arzobispo, y deteníase en ella con particular mandado de el Rey, para mantenerla en quietud el nuevo Duque de Medina-Sidonia, en tanto que peleando contra el Rey en la batalla de Olmedo, fueron vencidos el Rey de Nauarra, y el Infante Don Henrique, que saliendo herido en vna mano, murió a pocos dias, victoria que podemos decir fue de el valimiento de el Condestable, ya pacífico Maestro de Santiago, que cercano a los desdenes de la fortuna, porque ya tenía algunos en la voluntad de el Rey, aunque aun ocultos, se sospechó, que auia acelerado la muerte a la Reyna Doña Maria, que murió este año, y luego quiso dar al talamo Real nueva Esposa de su mano, en Doña Isabel de Portugal, hija de el Infante Don Juan de aquel Reyno, hermano de el Rey Don Duarte, a que condescendió el Rey violentado (horrible poder de valimiento) aunque quisiera mas casarle en Francia. Importana que se casase, por no tener más que el Principe Don Henrique, de quien no auia esperanças de que tuuiese hijos.

3. Proseguíase en estos años la nauegacion, y conquistas de las Canarias; pero como no se hazian con poder de Principes, los particulares cedian presto a su dificultad, y expensas. Así sucedió a Guillen de las Casas, que las auia comprado del Conde de Niebla, que este año las permutó por ciertos heredamientos, y posesiones con Fernan Peraza, Cauallero de esta Ciudad, que era casado con Doña Inés de las Casas, hija de Juan de las Casas su deudo, con cuyo derecho Fernan Peraza, que por su varonia era Martel, hijo de Gonçalo Perez Martel, y Doña Leonor Ruiz Peraza su muger, aplicando el neruió de su riqueza, que era mucha, comenzó con mas calor, que otro alguno hasta aora, a proseguir su conquista, a que luego pasó con poderosa Armada.

Año 1446.

1. En el año 1446. inquietaban los Moros las Fronteras de Andalzia, a cuya defensa acudió por mandado de el Rey, Don Alvar Perez de Guzman, Alguazil mayor desta Ciudad, poniendose por Frontero en la de Ezija, porque el Adelantado Per Afán de Ribera se hallaua muy ocupado en la de Iacén, a cuya primera obligacion suya acudiendo, auia estado estos años muy ageno de mezclarse en las inquietudes de los demás Señores, por esto grato al Rey, que el año de 1444 le auia hecho merced de la

Villa de Alcalá de los Gazules. Ay vna carta del Rey para Seuilla, de este el Real sobre Atiença, a diez de Agosto, de que se colige lo referido.

2. Señalóse mucho este año, y el antecedente en la defensa de la Frontera de Xerez, y la de Seuilla; por aquella parte este año el Alcaide de Ximena, y del Castellar, Iuan Arias de Saabedra (así se llama siempre, aunque los papeles de aquel tiempo lo nombran sin el Patronimico que él vsa en sus escrituras) y preuiniendo el Rey, con hazerle merced en Madrid, a veinte y vno de Febrero, por Priuilegio rodado de la Villa de el Vito, de que algunos (con engaño) llaman Señor a su padre; lugar muy anrigo, quatro leguas de Seuilla, de que el Rey Don Henrique Segundo el año 1371. hizo merced a Doña Elvira, muger de el Maestro de Santiago Don Gonçalo Mexia, y en el de 1417. estava partido su Señorío, y poseían la mitad Iuan Fernandez de Mendoza, Alcaide mayor de Seuilla, y la otra mitad, Martin Fernandez de Hija, Comendador mayor de Montalvan en la Orden de Santiago, que vendió su parte a Don Lorenzo Suarez de Figueroa, Comendador mayor de Castilla, y este a el Adelantado Don Diego Gomez de Ribera, que tambien compró la otra mitad a Iuan Fernandez de Mendoza, el año 1424. con que gozandolo entero, lo trocó el año 1430. al Rey Don Iuan, por las Villas de Cañete la Real, y la Torre de el Alhagime, cuyo Priuilegio de permuta, se despachó en Madrid, a dos de Septiembre, y pasó aora por merced suya a Iuan Arias de Saabedra, expresando quanto lo auia seruido contra los Moros, y contra sus desobedientes vassallos, perturbadores de la paz publica; no auia aun en este año perdido el Castellar, ni sido captiuo Iuan Arias de Saabedra, como sucedió despues. Algunas de estas mas indiuiduales noticias, que tal vez ferio a la curiosidad, serán quiza tenidas por impertinentes a la Historia, no lo juzgo así, quando pueden ser utiles a las memorias de los mismos lugares. En los Archiuos de la casa de los Duques de Alcalá, y de los Condes del Castellar, están vnos, y otros Priuilegios.

Año 1447.

1. En el año de 1447. por el mes de Agosto, se casó el Rey en Madrigal con la Reyna Doña Isabel de Portugal: Y como ya (dize su Cronica) tuuiese gran desamor al Maestro de Santiago, como quiera que lo encubria con gran saber, y sagacidad, y como amasse mucho a

La Reyna Doña Isabel, habló con ellas, como su voluntad era de prender al Maestre de Santiago. Por muchos, y muy grandes deservicios, que le auia hecho, &c. Así titubeaua ya la priuanga, y estaua cerca de caer de aquella cumbre de poder, a que auia ascendido, y le iba abriendo brecha por donde sus emulos le apreturasen con repetidos tiros la ruina. La Reyna que traxo a Castilla, pensando que fuese el apoyo de su firmeza, era ya la que se iba disponiendo a ayudar su caída.

Año 1448.

1 Estas cosas crecieron mucho en el año mil quatrocientos y quarenta y ocho, en que Moñen Diego de Valera, a quien su nobleza, y experiencias dauan autoridad, cedió al Rey aquella notable carta, que comienza: *De pace. Domini in diebus nostris*, repitiendo la cuerda representacion, que ya otras vezes auia hecho. Fluctuaua en males Castilla, y aunque mas queta Andalucía, no participaua tanto sus influencias; con todo el nuevo odio renacido entre los Guzmanes, y Ponces de Leon, era incentivo de continua inquietud, y de que cada lefe, procurando ganar voluntades, favoreciesse a sueltos atrevimientos de los que se les llegauan: entretanto, por el mes de Abril, ausente de su Iglesia acabó nuestro Arzobispo Don García Henríquez Osorio; así lo hallo en los Catalogos antiguos, aunque el Cronista Gil González Dauila, dize, que murió en Sevilla, y que yaze en el Conuento de San Francisco de la Villa de Villafranca; pero que murió ausente, consta de carta del Rey, que luego referiré.

2 Lúntóse el Cabildo tan apriesa, que fue en el mesmo día, que recibieron la nueva de la muerte de su Prelado; y atropellando actos, que debian proceder, como el de dar cuenta al Rey, y ganar su beneplacito para proceder a la elección, y de llamar los Canónigos ausentes, quizá rezelando violencias, que auian experimentado en las vacantes passadas, mas que queriendo faltar a obligaciones, hizieron postulación en la persona de Don Iuan de Cervantes, Cardenal de Ostia, y Obispo de Segouia, sujeto dignísimo, y con quantas circunstancias podian desearse para el mas seguro acierto. No lo juzgó así el Rey, o su valido, que es lo mas cierto, y mas quando antes de saberlo, y luego que supieron la vacante, auia embiado a esta Ciudad a Iuan Manuel de Lando, y a Gonçalo de Saabedra, Caudillos de ella, muy intimos de el Valido, para que con creencias del Rey, procurasen en que fuese elegido Don Rodrigo de Luna,

Capellan mayor de el Rey, y sobrino de el Maestre, en edad, letras, y prendas, inferior mucho al Cardenal, y apoyando su voluntad con argüir culpas al Dean, y Cabildo de las cosas a que auian faltado, bolvió a escribir el Rey carta llena de enojo, que aunque larga, por su notable contenido, me ha parecido poner entera, copiada de su original, que guarda la Santa Iglesia en su Archivo.

YO EL REY. Embio mucho a saludar a vos los mis bien amados, Dean, y Cabildo de la Santa Iglesia de la muy noble, e muy leal Ciudad de Sevilla, como aquellos que amo, y precio, y de quien mucho fio; vi vuestra letra, que me embiastes con el portador de esta, sobre razon de la elección, o postulación, que dezides, que fizistis de esta Iglesia en persona del Reuerendo Padre Cardenal de Ostia, a la qual dix, que vos mouistis por las causas contenidas en la dicha vuestra letra, lo qual todo entendido, bien parece, que no auades recebido la letra, que sobre esta segunda vos embié con Iuan Manuel de Lando mi criado, y Gonçalo de Saabedra mis. Veintiquatro de esta Ciudad, ca si la huierades visto, escusado huierades de me reescrivir sobre ello, pues por ella parece que podíades ser certificados de mi final intencion, e deliberada voluntad en esta parte, e que todavia debedes fazer, e cumplir lo que con los sobredichos en esta razon vos escreui, considerando, que todo lo por vos fecho, fue, y es ninguno, y de ningun valor, ni efecto, y con gran osadía, teniendo la manera que en ello touistis, en tan grande menosprecio, y contento mio, no queriendo conocer, ni guardar mi derecho, y Señorio, y preeminencia Real en esta parte, antes todo aquello pretermiso, y non fazendo quenta, ni mencion alguna de mi, nin me consultando sobre ello, nin me lo notificando, ni fazendo saber, ni auiendo para ello mi licencia, y consentimiento, ni queriendo esperar, ni esperando la letra, que primeramente, e luego en punto que yo sôpe de la muerte de el Arzobispo Don García, sobre ello vos escreui, la qual obistis, y recibistis desde a pocos dias que se supo de la muerte del dicho Arzobispo, los que a ello vos juntastis, no auiendo memoria de el soberano Señorio; reuerencia, e obediencia, y amor, antiguamente debidas a los gloriosos Reyes de España, donde yo vengo, los quales lo huieron, e ganaron con gran razon, y justicia, y por sus altísimos meritos, y por sus trabajos, y inminentes peligros a que se ofrecieron, e pusieron por seruicio de Dios, y por dilatar, y ampliar nuestra Santa Fè, y el Culto Divino, y los terminos, y tierras de los Infieles, y como reconocido esto por su Santa, y universal Iglesia de Dios, y por los Santos Padres de ella, y dearias de nuestro Señor Jesu Christo, les fue aprobado, y todos tiempos observado, y guardado, vos mouistis muy acelerada, y festinosa,

è asuerto, sin otra maduraciõ, ni tratado, ni deliueracion; en el mesmo dia que allà se fopò de la dicha muerte de el dicho Arçobispo, no llamado, y esperado vuestro Dean, è nuestros Canonigos, è personas de essa Eglefia, los quales no solamente eran en essa Prouincia, è Regno, mas algunos de ellos eran, è estauan por entonces en essa Ciudad, è menüspreciados todos aquellos, fizistis la que dezides eleccion, y postulacion, no esperando el termino del derecho, ni alguna razonable parte del en que bien pudieran ser llamados, y venir los absentes sin catar, ni deliuerar, ni auer maduro consejo sobre ello, ni esperar mi letra, la qual era verosimil, que vos yo embiaua, segun que luego vos la embie, mayormente para en tan gran fecho, è de tanta Eglefia, segun lo qual, y por lo vosotros auer fecho contra derecho, y contra las leyes de mis Reynos, debe ser auido por non fecho, como aquello que fue hecho à sabiendas, contra el derecho, y Señorío mio, y por aquellos, que lo non quisieron conocer, nin guardar, y segun las dichas mis leyes de mis Reynos, en todo caso à mi pertenece ser contra ello, è contra los que lo assi fizistis, y non lo dexar passar, porque mi derecho, y Señorío sea siempre conocido, y guardado, como debe, ca lo contrario seria cosa de mal exemplo, è dar osadia à otros para fazer lo semejante, mayormente, pues luego que yo fopò de la dicha muerte, embie sobre ello mis suplicasiones à nuestro muy Santo Padre, en fauor de Don Rodrigo de Luna mi Capellan mayor, y sobrinode Don Alvaro de Luna, Maestre de Santiago mi Condestable de Castilla, à las quales yo bien confio, que su Santidad auà concedido, y condescenderà guardando mi derecho, y Señorío, y preeminencia Real, y lo que en este caso se me debe guardar, y no embargante, que por vosotros todo ello fue pospuesto, como susodicho es, mayormente consideradas las causas justas, y raxonables, que à fazer las dichas suplicasiones me mouieron, que son tan complideras à seruicio de Dios, è mio, è defension de essa Eglefia, è de las cosas de ella, y de toda essa frontera, por lo qual à mi no será licito, ni honesto, mas muy injusto, y vergonçoso retroceder de ello, por mi tan justamente, y con tan buen proposito comengado, è lo yo non faria, nin consentiria, nin toleraria en alguna manera, quanto mas siguiendo las pisadas de el Rey mi padre, y mi señor, de gloriosa memoria, y de los otros Reyes gloriosos donde yo vengo, los quales con toda atencion, y vigilancia lo siempre assi obseruaron, y guardaron, y resistieron, è impugnaron lo contrario con todas sus fuerças, cada que alguna cosa de ello acaesciò por lo qual si por vosotros fueran bien acatadas, y consideradas todas estas cosas, con aquella fidelidad, y lealtad que me debedes, y sodes tenudos, y obligados por toda ley, y derecho diuino, y humano, como à nuestro Rey, è señor natural, vos debedes conformar con mi voluntad en esta parte,

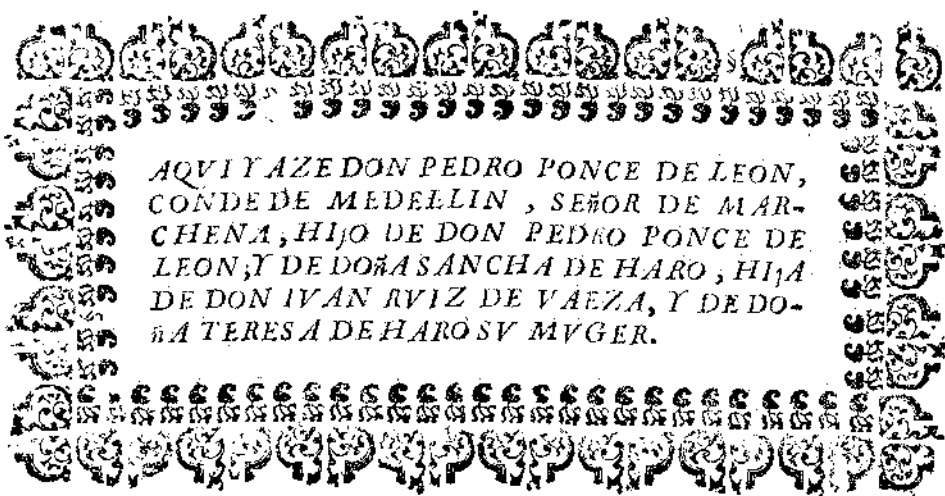
y fazer, y cumplir lo que sobre esto vos embie mandar por las otras mis letras, y assi vos ruego, è mando, que lo fagades en todo caso, sin otra luega nin tardança, nin escusa alguna, no embargante la que dezides eleccion, è postulacion, hecha al dicho Cardenal, pues aquella es ninguna, y de ningun valor, y debe ser abida por non fecha, y vosotros mesmos enmendando, y corrigiendo el error passado, la debedes corregir, y rebatir, como aquella que non pudo, nin debio ser hecha, segun, y por las causas susodichas, y especialmente por ser fecho con tanto menüsprecio, y perjuizio mio, y de mi derecho, y Señorío, y de la Corona Real de mis Reynos, è dende lo assi fizieredes, fareis lo que debedes, y yo vos lo ternè en agradable, y señalado seruicio, y abre cargo, especialmente de essa Eglefia, è de la defension de ella, è de sus cosas, y de todos vosotros, y darè orden para que si algunas cosas en los tiempos passados, è por los Prelados que han sido de essa Santa Eglefia, y por los otros Ministros han sido fechas, como non deben aquellas sean reparadas, y enmendadas, y tornadas à su debido estado, è se faga, è guarde en todo lo que cumple à seruicio de Dios, è mio, è conseruacion, è honor, è bien de essa Eglefia, è de todos vosotros, en otra manera vos non lo faziendo assi, sed ciertos, que yo abre grand carga, è por vuestra culpa, è notoria reuelion, è desobediencia, abre de vosotros con mucha raxon grande indignacion, y sentimiento, y non podrè escusar de poner la mano en ello, y proueer por manera, que mi preeminencia, y derecho, y Señorío Real, siempre sean conqecidos, y guardados como debe, y otros non se atreuan à lo usurpar, nin quebrantar. Dada en Cadahalso, à doze dias de Setiembre, año de quarenta y ocho. YO EL REY. Por mandado de el Rey, su Relator.

3 Fue tan eficaz esta carta, y las diligencias que aplicauan Iuan Manuel de Lando, y Gonçalo de Saabedra, que el Cabildo revocò la postulacion, hecha en el Cardenal, y de nueuo la hizo en Don Rodrigo de Luna, aunque reconocian los inconuenientes que podian resultar, obligados de temor de el Maestre, segun despues lo representaron al mesmo Cardenal, cuya revocacion, y nueua postulacion lleuaron al Rey los mesmos Caualleros, como proseguirè el año siguiente.

4 Antes de la vacante de el Arçobispo auia muerto en su Villa de Marchena el Conde de Arcos Don Pedro Ponce de Leõ, aunque no consta el dia fixo; pero fue en el intermedio desde nueue de Enero, en que allí otorgò su testamento, hasta cinco de Febrero siguiente, en que el Rey, en Valladolid, confirmò el mesmo titulo de Conde de Arcos a su primogenito Don Iuan Ponce de Leon, Príncipe fue el Conde de mucho

chovalor, y talento, y que se hizo amar, y remer en Andaluzia, y Seuilla, aunque en lo ultimo el auer seguido tan porfiado al Infante Don Henrique, delcompuso algo sus cosas, conforme a su voluntad fue trai-

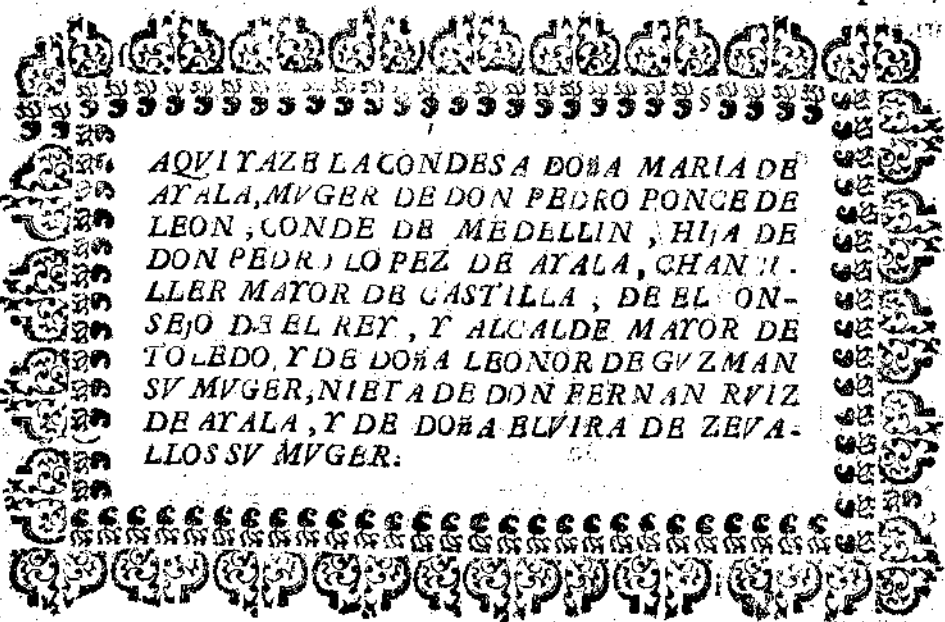
do a sepultar a la Capilla mayor de San Augustin de esta Ciudad, en que en vna cana de alabastro se ve su bulto armado, y en la orla este Letrero.



AQVI YAZE DON PEDRO PONCE DE LEON,
CONDE DE MEDELLIN, SEÑOR DE MAR-
CHENA, HIJO DE DON PEDRO PONCE DE
LEON, Y DE DOÑA SANCHÁ DE HARO, HIJA
DE DON IVAN RVIZ DE VAEZA, Y DE DO-
ÑA TERESA DE HARO SV MVGER.

Fue casado con Doña Maria de Ayala,
cuyos padres, y linage se leen en su inscrip-

cion sepulcral en la mesma Capilla, con vn
bulto correspondiente al de su marido.



AQVI YAZE LA CONDESA DOÑA MARIA DE
AYALA, MVGER DE DON PEDRO PONCE DE
LEON, CONDE DE MEDELLIN, HIJA DE
DON PEDRO LOPEZ DE AYALA, CHAN-
LLER MAYOR DE CASTILLA, DE EL ON-
SEJO DE EL REY, Y ALCALDE MAYOR DE
TOLEDO, Y DE DOÑA LEONOR DE GÜZMAN
SV MVGER, NIETA DE DON FERNAN RVIZ
DE AYALA, Y DE DOÑA ELVIRA DE ZEVA-
LLOS SV MVGER.

En su testamento, que juntamente con-
tiene la mas antigua fundacion de mayo-
razgo de esta excelentissima familia, man-
dó celebrar cada año la fiesta de la inma-
culada Concepcion de nuestra Señora, pa-
ra que ay oraciones fuyas en los Conuen-
tos de San Augustin, y el Carmen de esta
Ciudad; sus hijos fueron Don Juan Ponce
de Leon, sucesor en la casa, Don Pedro
Ponce de Leon, D. Fernando, Comedador
de Moró en el Orden de Alcantara, D. Lo-
pe Ponce de Leon, de quien quedó suce-
sion en Seuilla, y en Xerez de la Frontera,
Don Luis Ponce de Leon, de quien los se-

ñores de esta casa proceden por varonia,
como se verá en su lugar, Don Francisco,
Canonigo de Seuilla, Don Diego, que mu-
rió en vida de su padre, Doña Sancha, mu-
ger de Don Alonso Perez de Guzman, se-
ñor de Orgaz, Alguacil mayor de Seuilla,
Doña Elvira, muger de Don Alonso Fer-
nandez de Cordoua, señor de Montema-
yor.

5 Por estos años tenía gran autoridad, y
manden Seuilla Pedro Fernandez del Mar-
molejo, señor de Torrijos, Veintiquatro, y
Procurador mayor de esta Ciudad, hijo de
Juan Fernandez del Marmolejo, y Juana

Rodríguez de Esquivel, y nieto de Alonso Fernandez de el Marmolejo; y Juana de Orta, primeros fundadores de el mayorazgo de Torrijos, el año 1383. con facultad de el Rey Don Juan el Primero, cuyos llamamientos, que eran de agnacion rigurosa, deseaba Pedro Fernandez alterar, por quanto se hallaba sin hijo varón de Doña Maria de Mendoza su muger, y solas dos hijas, Doña Bearriz, que estava desposada con Don Rodrigo Ponce de Leon, hijo de el Conde de Arcos, y Doña Juana, que fue muger de Fernan Arias de Saabedra, Mariscal de Castilla, para cuya habilitacion, y para hazer agregaciones al mayorazgo antiguo con que pretextar su mudança, ganó Privilegio de facultad de el Rey, que se lo concedió este año rodado, en Toro, a diez de Diciembre, cuyas confirmaciones atestiguan la vacante de nuestra Iglesia. Ocasiónó esta nueva fundacion muchos vandos, porque tenia el fundador hermanos, que lo pretendieron estoruar, y como luego todo se reducía a la espada, y esta a publicas alteraciones, puso la Ciudad en inquietud grande, despues se siguió en terminos juridicos, pleito que duró largos años, y en que al fin prevaleció lo dispuesto por Pedro Fernandez de el Marmolejo, el qual agora tenia en Sevilla la voz del Principe Don Henrique.

Año 1449.

I Desde la Villa de Mayorga, a veinte y quatro de Enero, escribió el Rey al Dean, y Cabildo de nuestra Iglesia, dándose por entendido de como auian revocado la postulación hecha en el Cardenal Don Juan de Cervantes, y postulado de nuevo a Don Rodrigo de Luna, de que daua las gracias, cuya carta original permanece con las referidas, y con esta otra de veinte y cinco, en que responde el Rey separadamente a algunas representaciones, y peticiones, que por el Cabildo se le auian hecho entre ellas, que ayudasse a que el futuro Prelado residiese en esta Iglesia, para que se oviasen los daños, que de las largas ausencias de los precedentes se auian recrecido, a que respondió: *Por quanto a lo segundo que dezides, que en los tiempos passados siempre auedes ahido muchos trabajos, e quesiões por la ausencia de los Prelados passados, e por ende que me suplicauades, q yo mande, e ruegue al Prelado futuro, que resida en esta Iglesia, e si por ventura por algunas causas non pidiere assi venir a la dicha Iglesia, que ponga Provisores, e Ociales del gremio de esta Iglesia, Dignidades, o Canonigos constituidos en orden sacra, &c. En esto vos res-*

pondo, que a mi placera de rogar al Prelado futuro, que vaya a esta Iglesia, en los tiempos que non fuere ocupado en mi seruicio, &c. Pidiéron tambien, que mandasse llegar a efecto vna merced, que antes auia hecho de cierta imposición de vn cornado en cada libra de carne para la obra de la Iglesia, a que fue su respuesta: E quanto a lo primero, que me embiastis suplicar, que a mi merced pluguiesse mandar dar el cornado de la carne para la obra de esta Iglesia, segun que dezis, que nunca fue traído a execucion, por quanto Fernando de Medina, fijo del Tesorero, nunca quiso dar la carta a esta Iglesia, porque de ella pudiesse usar, a esto vos respondo, que a mi placera embiar mandar al dicho Fernando de Medina, que me embie la dicha carta, para que ella venida, yo la mandare ver, e dar la orden, que cumpla a mi seruicio, y a bien de la dicha Iglesia, &c. Auia la Ciudad para esto dado su consentimiento, y embatáualo Fernando de Medina, hijo del Tesorero de la Santa Iglesia, Don Pedro Gonzalez de Medina, ofendido (a lo que se colige) de los procesos hechos por el Dean, y Cabildo contra su padre, que se refirieron el año mil quatrocientos y quarenta y vno; otra peticion fue, que mandasse correr libremente por sus Reynos la demanda de limosnas para la obra de esta Iglesia, que estava suspendida, a que dixo: E quanto a lo primero, que me embiastes suplicar, que a mi merced pluguiesse mandar, que se non predicasse otra Bula por mis Reynos, salvo la Bula de la indulgencia de la obra de esta Iglesia, pues es tan piadosa, y tan misericordiosa; a esto vos respondo, que acatando los grandes trabajos, que continuamente han crecido en mis Reynos, y los muchos pedidos, y monedas, que para causa de ellos han sido echados, e se echan, nuestro Santo Padre ha mandado cessar las tales demandas, y Bulas, &c. Así cessó aquella indulgencia, y demanda, que poco antes auia comenzado, y la obra continua en ser solo a expensas de el Cabildo, sobre los moderados medios de la fabrica.

2 Don Rodrigo de Luna, a quien queria el Rey con tanto empeño Prelado de Sevilla, porque lo queria su Priuado, era hijo de Don Rodrigo de Luna, y Doña Juana de Ardoz, su edad poca, y sus costumbres no las que requeria Dignidad tan grande, assi no tuvo efecto su Prelacia en Sevilla, pero tuuola dentro de este mesmo año de mil quatrocientos y quarenta y nueue, en Santiago, con titulo de Administrador perpetuo, y con el mesmo se dió la Iglesia de Sevilla al Cardenal Don Juan de Cervantes, y ambos estauan en possession de vna, y otra Mitra, a veinte de Agosto, como parece por las confirmaciones de Privilegio, que

que dió el Rey a la Orden de nuestra Señora de la Merced, en Valladolid, de aprobación de los bienes mostrencos para redención de Captiuos, que se lee entero en su Cronica general de Fray Alonso Remón, en que confirman Don Iuan de Ceruantes Cardenal Oñiense, Administrador perpetuo de la Iglesia de Sevilla, y Don Rodrigo de Luna, Administrador perpetuo de la Iglesia de Santiago.

3 Refieren a Don Iuan de Ceruantes natural de Galicia, primera patria de su linage, otros de la Villa de Lora, en que estava heredado; pero que nació en Sevilla es mas verisimil en insinuaciones de muchas escrituras suyas, agrauando en darle padre de quien no pudo ser hijo legitimo, pues no fue casado, y fue de la Orden de San Iuan, conita de su testamento, y de otras muchas escrituras, que fue hermano entero de Doña Violante de Ceruantes, muger de Fernando de Medina, y madre de Jorge de Medina, en cuya consecuencia se prueba, que fue hijo legitimo de Gonçalo Gomez de Ceruantes, Veintiquatro de Sevilla, vasallo del Rey Don Henrique Tercero, y Doña Beatriz Lopez de Bocanegra su muger, fundadores de la Capilla de Iesus Nazareno, en la Parroquia de Omnium Sanctorum; crióse en esta Ciudad, y fue en su Iglesia Arceidiano suyo, y siendo lo creado Cardenal Presbitero, con titulo de San Pedro Ad vincula por el Pontifice Martino Quinto en su segunda creacion, a veinte y tres de Junio de mil quatrocientos y veinte y seis, de quien no admitió grandes puestos en Italia, anteponiendoles el boiver a Castilla, donde estubo muy introducido en los negocios publicos, grato vnas vezes, y otras no bien visto del Condestable Don Alvaro de Luna, Obispo de Auila, que permutó por Segouia el año mil quatrocientos y quarenta y dos, con Don Fray Lope de Barrientos, en ambas Iglesias con el titulo de Administrador, de Segouia promovido a Sevilla, sin auer pasado antes a Burgos, como algunos dicen. Vino luego a residir, y aunque el auerse reuocado su postulacion, y otras causas al principio, no lo tubieron muy conforme con el Cabildo, presto lo estubo tanto, que es vno de los Prelados, a quienes reconoce por mayores bienhechores, y a que debe mas grata, y feliz recordacion.

4 Andaua por estos tiempos muy viuia la guerra con los Moros por estas fronteras, aunque de ella ninguna noticia ay en la Cronica de el Rey, engolfado su Autor en los vandes, y dilensiones olvidó estos sucesos: coligese de muchos papeles de

Sevilla, y que fue en este año el desastre de Don Iuan Arias de Saabedra, Alcaide del Castellar, que fue roto por los Moros en vna refriega, y llenado captiuo; suceso, que debió de ser muy notable, pues Diego Rodriguez de Almiella, en el notable libro de las barallas campales de España, cuenta por vna esta: *La docientos y veinte y dos batalla (dize) fue quando Iuan de Saabedra, y Ordiales su gerno, pelearon con los Moros en Valdecartama, e fueron vencidos de ellos, e fuy hi muerto el dicho Ordiales, e Iuan de Saabedra preso.* No refiere el año (como advierte el Cronista mayor Don Ioseph Pellicer, en el memorial de el Marques de Ribás) pero auer sido en este, demas de algunas memorias de que se infiere, se apoya, que en el año proximo siguiente se trataua viuamente de su rescate, dizen que su captiuorio fue en Marbellá.

5 Desde Villalpando, a veinte de Diciembre, embió el Rey a Sevilla a mandar a los Contadores, personas que repartian, y cobrauan los pedidos, que nombrauan contias, que guardassen las franquezas de los Oficiales de las Atarazanas, y dize lo haze a pedimiento de Gonçalo de Saabedra su Alcaide de Tarifa, y Alcalde de la Iusticia de esta Ciudad, que las tenia por Don Martin de Luna, hijo del Condestable Don Alvaro de Luna, estauan separadas las Atarazanas de la Alcaldia de los Reales Alcazares, a que solian andar anexas, la qual tenia Iuan Manuel de Lando, y en ellas auia por estos tiempos otro oficio muy preeminente, que era el de Armador de las flotas Reales, a cuyo cargo estaua el apresto de las Armadas, cuidar de sus armamentos, y de preuenir armas, municiones, y gente de mar, y guerra para ellas. En que el mas antiguo, que descubrió es del tiempo de los Reyes, Don Iuan el Primero, y Don Henrique Tercero, Iuan Martinez Veintiquatro, de quien muchas vezes he hecho mencion.

Año 1450.

1 Tuuo principio este año, por la Religión de Santo Domingo, su Conuento de Santo Domingo de Portaceli, extramuros de esta Ciudad, entre los Caños de Carmona, y la huerta del Rey, donde se dize, que auia antes vna Hermita de Santo Domingo; fue su fundador Fray Rodrigo de Valencia, Religioso muy antiguo, y graue, que fue Confessor de el Rey Don Henrique el Tercero, las vezes que venia a Sevilla; gouerno lo Prior primero por espacio de 15 años, hasta el de 1465. en que pasó de esta

esta vida en edad ancianísima. Muchos bienhechores tuos en sus principios, fueso muy grande Iuan de Monfalve, Maestresala de los Reyes, Don Henrique el Quarto, y Don Fernando, y Doña Isabel, que dió agua de la de su huerta del Rey, y parte de tierra, con que se ensanchase la de el Conuento, el año de mil quatrocientos y cinquenta y siete, en el de mil quatrocientos y setenta y cinco, el Almirante de Castilla Don Alonso Henriquez, deuotísimo de Santo Domingo, y que es fama auerle aparecido, y inclinado a fauorecer esta su casa, le labró el claustro, y refitorio, y mucha parte de la Iglesia, que acabó el Almirante Don Fadrique su hijo, y le ganaron de los Reyes algunas gracias, y Priuilegios, cuyas piadosas obras refiriendo vna memoria muy antigua, y en que consiste quánta ay de esta fundacion: *Por manera* (dize hablando del Almirante Don Fadrique) *que su Señoría tiene el titulo de fundador, y Patron, y Protector de esta casa, y assi tendrán los que despues de él vinieren en el mesmo estado.*

2 Para ayuda a los crecidos gastos de su captinerio, y de su rescate, hizo el Rey merced a Don Iuan Arias de Saabedra, de docientos y cinquenta mil maravedis, por vna vez, en las alcabalas de el vino, y de la carne de esta Ciudad; assi consta de vna carta Real para la Ciudad, fecha en Arcualo a treinta de Agosto, de el año mil quatrocientos y cinquenta: *En que bien sabedes* (dize el Rey a Sevilla) *el desastre sucedido a Iuan de Saabedra mi Alcaide del Castellar, è las grandes perdidas, è daños, è gastos, que ha fecho, assi en el tiempo de su detenimiento, como en el rescate, è deliberacion de su persona, è como quier que por mi le fue fecha alguna ayuda, è merced para el dicho su rescate, segun las grandes necesidades que me ocurrian al tiempo que yo gela fize, è al presente me parece aquello no fue tanto, que pudiesse bastar al dicho su rescate, segun la gran cantidad que el monta, è yo acatando, è considerando la gran naturaleza, è debdos, que el dicho Iuan de Saabedra, en essa dicha Cibdad ha, è tiene, è porque el mas prestamente pudiesse cumplir, è pagar lo que le resta por pagar del dicho su rescate, acorde, &c.* Con esta vino vna carta para el Duque de Medinasidonia, encargandole ayudasse aquella cobrança, fecha a 29. del propio mes, y vna, y otra originales, hallè yo entre los papeles de Don Góncalo Argote de Molina, que quedaron en poder de Don Garci Lopez de Cardenas su sobrino, que los guardò ha sta el año de mil seiscientos y setenta y vno, en que murió, y se esparcieron cò poco curioso dispèdio. Y las di despues a Don Iuan de Saabedra, y Alvarado, Alguacil mayor de la Inquisición

de esta Ciudad, como papeles tan honoríficos de su linage.

Año 1451.

1 Feliz fue para España el día Iueves 22. de Abril, del año de 1451. pues en él nació, en la Villa de Madrid, la Infanta Doña Isabel, hija de los Reyes, Don Iuan, y Doña Isabel su segunda muger, para gloria, y honor de su Real sangre, y para ser vna de las masheroicas Reynas, que ha tenido la Christiandad; su criança fue sin la opulencia debida a su Real sangre, por la presta muerte de su padre, y desamparo en que quedó su madre, tratada con notable despego por el Rey Don Henrique, permitiendo Dios, que sintiesse descomodidades, y olvido en su primera edad, la que en la mayor auia de ser fundadora de la Monarquia de España. A veinte y tres de Abril, y día Viernes, y en Madrigal, señalan el nacimiento de esta Princesa, el Padre Iuan de Mariana, y Esteuan de Garibay; pero encomiendalos con testimonio de la carta de el Rey para la Ciudad de Segouia, su Historia-dor Diego de Colmenares:

2 Antes de esto, por el mes de Febrero se juntaron en la Villa de Tordesillas, en presencia del Rey, para tratar de el remedio de el Reyno, el Principe Don Henrique, el Maestre de Santiago Don Alvaro de Luna, el Arçobispo de Toledo Don Alonso Carrillo de Acuña, el Marques de Villena: Y como el origen verdadero de historias antiguas (dize Diego de Colmenares, enmendando el día, y lugar del nacimiento de la Infanta Doña Isabel, como lo he referido) son los Archiuos, en el de Sevilla se halla vna carta original del Rey, y Principe para esta Ciudad, escrita a veinte y vno de Febrero de este año, desde Tordesillas, cuyo tenor es el siguiente, que me pareció copiar entero.

El Rey, è el Principe Don Henrique su hijo primogenito, heredero de sus Regnos, è Señorios, embiamos mucho a saludar a vos el Consejo, Alcaldes, Alguacil, Veintiquatro, Caballeros, Escuderos, è Omes buenos de la muy noble, è muy leal Cibdad de Sevilla, como aquellos a quien mucho amamos, è preciamos, è de quien mucho sabemos, feçimos vos saber, que mirando los grandes daños, è males, è guerras, è mouimientos, que de muchos dias aca ha auido, è se continúan fazer en estos Regnos, de que nuestro Señor ha sido tanto desferuido, è estos Regnos han venido en tanto trabajo, è otros grandes inconuenientes requeri-dos, fueron mouidos estos dias passados facias de concordia, è igualacion entre Nos el dicho señor Rey, y Principe mi fijo, è yo lo huue querido en

tender cerca de ello, como à mi principalmente venia el mayor daño, como Rey, è señor de todos, è para mejor se poder fazer fue acordado, que Nos el Maestre de Santiago, e el Reuerendo Padre Arçobispo de Toledo, e el Marques de Villena, huuiessemos de conuenir en vno, aqui en la Villa de Otordefillas, e por la gracia de Dios, fomos aqui juntos, y ya oy han prestado algunos actos de seguridad con grandes juramentos publicos, e sobre la Osta, e Cuerpo de nuestro Señor Conagrado; assimesmo comenzado à hablar à dar orden en las otras cosas, que se requieren para la paz, e concordia, e bien de estos Regnos; e con la ayuda de Dios se darà en todo aquella buena conclusion, que se espera, lo qual vos fazemos saber, porque està en raxon, que essa Cibdad por ser la que es lo sepa, e vosotros como buenos, e leales vassallos, abreis placer de ello, e assimesmo, porque de aqui adelante todos seais juntos, e conformes al seruicio de mi el dicho señor Rey; otro si, porque de aqui adelante cessen, e no tengan lugar de se fazer los robos, e males, è daños, que hasta aqui se han continuado, e la gente pueda estar, y andar seguramente de unas partes por otras; e otro si, la Justicia de mi el dicho señor Rey, sea temida, e acatada, porque todos viuan en paz, e concordia; assi vos mandamos, que lo fagades, e cumplades, e si algunos robadores, e malfechores, anduuieren por essa comarca, trabajedes por los auer para que se haga justicia de ellos, e de aqui adelante, con el ayuda de Dios, no se ha de dar lugar à las ofensas, e atreuimientos, que hasta aqui se ha dado, con lo qual las dichas diuisiones, y discordias antes seràn castigadas, y pengidos los que lo contrario fizieren, e como las cosas se fueren mas assentando, e proueyendo, vos serà fecho saber, à mas de las otras cosas, que houièredes de fazer. Dada en la Villa de Otordefillas veinte y vn dias de Febrero, año de el Nacimiento de Nuestro Señor Iesu Christo, de mil quatrocientos y cinquenta y vn años. Yo EL REY. Yo el Principe. Por mandado de el Rey nuestro Señor, y de el señor Principe, Don Pedro Fernandez.

De que ya que no se pueda escriuir el efecto q tuuo, seruirà a lo menos para prueba de quãto deseaua el Rey la paz publica, y el castigo de las ofensas, que de no auerla resultauan à la justicia. Esta vnion de el Condestable, y Marques de Villena, parece ser la de que habla Fernan Gomez de Cibdad Real, en la Epistola 99. en que la atribuye a destreza de Don Alonso de Fonseca, Obispo de Avila (que presto veremos Arçobispo de Seuilla:) Si Don Alonso de Fonseca (Dize a Don Lope de Barrientos) sabe fazer de buen Obispo tambien de justo componedor, ca al Condestable, y al Marques de Villena los ha desposado en una voluntad;

Y dize luego, que se juntauan entre Otordefillas, y Villaverde, el Rey, el Principe, el Condestable, y el Marques; pero si fue el congreso de que se escriuiò la carta referida a Seuilla, no procedieron de ella tan pacificos efectos, como insinua, pues en ella se resolvieron las prisiones de el Conde de Benaunte, de el de Alva, y Don Henrique Henriquez; suele Dios no permitir, que de afectados medios de bien publico, con que se palian ambiciosos pretextos, redunde prouecho a la mesma causa comun, aunque en orden a ella se dispongan aciertos.

3 Ajustaronse este año pazes entre nuestro Rey, y el de Nauarra; sus ttatos, y capitulos refiere la Cronica, lo que de ellas toca a Seuilla, es, que fueron comprehendidos los Mendozas de ella, a quienes nuestro Rey perdonò, y mandò restituir sus haciendas, y honores; consta de muchos papeles, y hallase entre cartas Reales, que se guardan en el oficio de Escriuania mayor de el Cabildo de la Ciudad, vna de el Rey de Nauarra para el, en recomendacion de Rui Diaz de Mendoza el Calvo, su Camarero mayor, Cauallero Seuillano, de quien otras vezes he hecho mencion: Amados nuestros (dize) Concejo; Alcaldes, Alguacil mayor, Caualleros, Oficiales, y Omes buenos de la muy noble Cibdad de Seuilla, ya sabeis, como el señor Rey, mi muy caro, y muy amado primo, quiso, y fue su merced de quitar à Rui Diaz de Mendoza nuestro Camarero mayor, la Veintiquatria de essa Ciudad, que antes de agora tenia; è porque su Señoria gela torna à restituir agora, segun veredes por una carta, que su merced para vosotros mandò dar; otro si, sabedes, como el dicho Rui Diaz de Mendoza; de largo tiempo nos ha estado tan puntual seruidor, &c. Su fecha en Burgos à 25. de Octubre de este año. Murìo poco despues Rui Diaz de Mendoza, y no dexando hijos, lo heredò D. Isabel de las Rocas su muger, hija de l. Tesorero Nicolas Martinez de Medina. Posseia la casa de los Mendozas en Seuilla este año Lope de Médoza, señor de Torres de Guadamar, Armador mayor de las flotas Reales, hijo mayor de Iuan Fernandez de Mendoza, Alcalde mayor, y de D. Leonor Ceron su muger, Progenitor de la Nobleza de este gran linage, que permaneciò en esta Ciudad, y se propagò a otras muchas partes.

Año 1452.

1 Començò el año 1452. en buenos successos alas armas de Andaluzia, por una buena victoria, que contra los Moros ganò el Conde de Arcos Don Iuan Ponce de León,

El que

que hallandose enfermo en Marchena, Martes ocho de Febrero, tuuo auiso de vna entrada, que hazian con numeroso poder, dioselo vn renegado, que antes se llamó Benito Perez, y que se auia reconciliado en la Torre del Alhaquime, cerca de Ronda, y Setenil, y que auian de correr la tierra de Arcos, y su comarca, y el Conde cediendo su disposicion a su valor, con gran celeridad acudió al socorro con trecientos de a cavallo, y seiscientos peones, y marchando en pocas horas catorze leguas, el Miércoles, cerca de vna ladera, que llamauan Mataparda, los derrotó, con muchos muertos, heridos, y prisioneros; otros lances victoriosos contra los Infieles, consta de los papeles de su casa; otras victorias tuuo este año el Adelantado Per Afan de Ribera, ya en persona, ya por Iuan Gallegos, y Lope de Mendoza, que eran sus Tenientes en las fronteras de Ronda, y de Ezija.

2 A nuestra Infanta Doña Isabel, nacida el año de 1451. nació este año digno esposo, y Don Fernando Infante de Aragon, hijo del Rey Don Iuan de Navarra, y de la Reyna Doña Iuana Henriquez su segunda esposa, hija de el Almirante Don Fadrique Henriquez; nació por aora sin mas viso que el de hijo, de el que por su primera muger lo era Rey de Navarra, y que para aquel Reyno que retenia, y para el de Aragon, que se podia esperar, por carecer de hijos legitimos: su hermano mayor el Rey Don Alonso, tenia heredero al Principe Don Carlos, así fue por entonces, el que destinaua el Cielo a juntar en sus nietos las Coronas de Castilla, Leon, Aragon, y Navarra. Crióse con el título de Duque de Momblanc entre las armas, que le vieron Cabdillo gallardo, antes de salir de los terminos de niño, con prodigiosas esperanças, que desde luego le conciliaron todo el amor de su padre, que tenia muy poco al Principe Don Carlos su primogénito, a quien estrella infauista atribuyó de meritos que no tuuo.

Año 1453.

1 Llegó con el año de mil quatrocientos y cinquenta y tres, el plaço fatal a la priuanga de Don Alvaro de Luna, que acabó en vn Cadahalso a 11. del mes de Abril;

pero aunque mas acriminan sus excessos, su ambicion, y su tiranico proceder algunas historias, en el escarmiento es mayor, que en el descredito su memoria. Varón de valor grande, y q̄ mantuvo su eleuada suerte, por largo periodo de años con el apoyo de su esfuerço, y de su destreza, aunque al fin no pudo enitar el infeliz fin de su destino, en que acabó con vizarría entre Christianas demonstraciones. Parece que tuuo emulacion a Seuilla, porque nunca le permitió la presencia deteada de su Rey, cuyos pasos se regulauan por su voluntad, mas no la tuuo a sus riquezas, grandes la poseyó en ella. La opulenta réta del corretaje, y otra gran parte en las demas, por vía de juros vitalicios, y encomiendas. El Alcazar, y Ararazanas quiso siempre a su deuocion, poniendo en su Alcaidia a Don Martín de Luna su hijo, y en sus tenencias a Pedro de Tous, y Pedro Manuel de Lando, Fernando Ortiz, Gonçalo de Saabedra, que gozauan sus acostamientos.

2 Con mas glorioso fin acabó en Seuilla este mesmo año a veinte y cinco de Noviembre, el Cardenal Administrador perpetuo de nuestra Santa Iglesia, Don Iuan de Ceruantes, que con increíble dolor de su Cabildo, Ciudad, y Diocesi falleció, porque aunque solo gouernó quatro años, poco mas, ó menos, fueron tantas las obras de su piedad, de su amor, y de su beneuolencia, que teniendole conciliado la gratitud vniuersal, hizieron generales las lagrimas en su muerte, de que nueue dias antes, a 16. del propio mes, auia otorgado su testamento, que lo manifiesta Principe de insigne magnanimidad, y Religión, en virtud de Bula, que para testar le auia concedido el Papa Nicolao Quinto, el año 1448. que se publicó el dia proximo a su fin, con autoridad de Pedro Ruiz de Porras, Canonigo declarado ya Juez de testamentos, por el Cabildo Sedevacante, siendo testigos Iuan de Torres, Alvaro Ossorio, hijo de Rodrigo Ossorio, Iuán de Gallegos, Alfonso de Gallegos, Iuan Gonçalez de Villapadierna, Pedro Ortiz, todos Caualleros, deudos de el Cardenal, que conforme a su voluntad fue sepultado en su Santa Iglesia, en la Capilla de San Hermenegildo, que auia dorado, y en que yaze en magestuoso tumulo de marmol, con su bulto, y armas, cō este Epitafio.

POSTQVAM EXIMIO CANDORE VIRIV-
TVM, REVERENDISSIMVS DOMINVS
IOANNES DE CERVANTES, CVM TITVLO
SANCTI PETRI ADVINCVLAE GALERVM OP-
TIME MERVIT, CLARISSIMOSQVE PER
ORBEM EDIDIT FRVCTVS, QVONIAM TO-
TIVS ECCLESIASTICAE HONESTATIS OS-
TIVM SVI IVDICATVS OSTIENSEM OB-
TINVIT: TANDEM GRAVESCENTE IAM
AETATE HISPALENSEM METROPOLIM
SAPIENTER ADMINISTRANS, ECCLE-
SIAM (VT PRELATV DECET) RELIQVIT
HAEREDEM, TVM INTRA PROBATISSI-
MAS OPERACIONES HOSPITALE FAMO-
SVM, DOTATISSIMVMQVE IN CIVITATE
HISPALENSI PRIVS EDIFICAVIT OBIIT
XXV. NOVEMBERIS. ANNO DOMINI M.
CCCC. LIII.

Despues que el reverendissimo señor D. Juan de Cervantes, con eximio resplandor de virtudes mereció muy bien el Capelo, con título de S. Pedro Advincula, y dió por el mundo dignísimos frutos, porque fue juzgado puerta de toda Eclesiástica honestidad, obtuvo la Iglesia de Ostia, y administrando al fin, y en la edad mas anciana la Metropoli de Sevilla, dexó heredera a su Iglesia (como a Prelado conviene) y entre obras de gran aprobacion, edificó primeramente un Hospital famoso, y muy dotado en la Ciudad de Sevilla, falleció a veinte y cinco de Noviembre, año del Señor de 1453.

3 Instituyó Albaceas por las cosas de Roma al Cardenal de Sant- Angelo, y para las demás al Prior de la Cartuja de Sevilla, Don Fernando de Torres, al Arcediano de Sevilla D. Gonçalo de Cervantes su sobrino, a Fr. Pedro de Lilescas, professo de S. Geronimo, y a Juan Gomez de Ríbera su Secretario, y despues de magníficos Legados a parientes, y obras pias, heredera la fabrica de su Iglesia, exceptuando solo la porcion que señaló a la obra, y renta de el Hospital; fue devotissimo del Rey de Sevilla S. Hermenegildo, y así le dedicó su Capilla, y su Hospital, y de la Santísima Imagen de N. Señora de la Antigua, ante cuyo Altar tenia largas horas de oracion en las noches, a que baxava por escalera secreta, porque le servian de Palacios unas piezas que labró inmediatas a la Iglesia, una de las quales sirve aora de Archivo.

4 Por una de las clausulas mandó, que en

una casa principal, herencia de sus passados, en la Parroquia de San Ilesonso, y que segun colixo de algunas escrituras, fue la que en el repartimiento de esta Ciudad tocó a Don Nuño Guillen de Guzman, se instituyesse un Hospital, con advocacion de S. Hermenegildo, a disposicion de sus Albaceas, aplicandole ciertas rentas, y nombrándole Patronos perpetuos a un Prebendado de la Santa Iglesia, el que su Cabildo nombrasse, y a los Piores de San Geronimo, y de la Cartuja, con facultad, que con sus Albaceas hiziesen estatutos para su gouerno. Es oy el Hospital bulgarmente llamado del Cardenal, aunque intitulado de San Hermenegildo, que esta a cargo de un Administrador, persona Eclesiástica de suposición; su renta ha crecido con diuersas dotaciones; su edificio mejorado se con obras modernas, que es muy capaz, y acomodado para curación de heridas, con suficiente numero de Ministros, que está siempre acordando la graue memoria de su inclito fundador.

Año 1454.

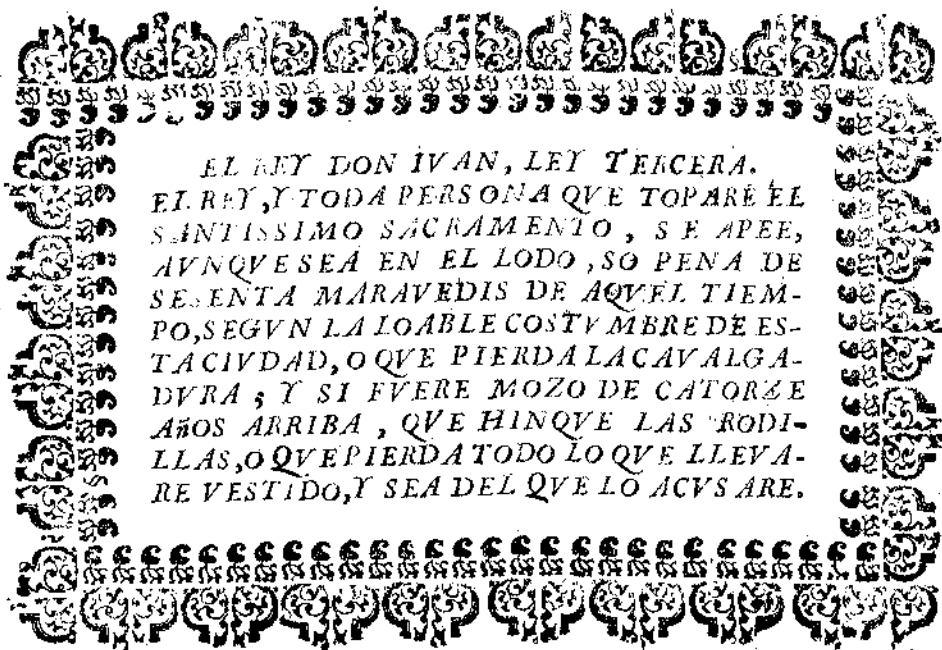
1 Al Cardenal D. Juan de Cervantes sucedió en la silla de Sevilla, D. Alonso de Fonseca, Obispo de Avila, al qual estando en Madrid a 7. de Febrero de el año 1454. le intimaron su postulación en nombre de su Cabildo Don Nicolas Martinez Martorejo, Canonigo, y Prior de las hermitas, y Juan Alonso de Logroño, y Fernan

Rodriguez de Sevilla, Canonigos, sus Diputados, que acetó el día siguiente con la atenta respuesta de que se resignava en la voluntad del Pontífice, a cuya Corte luego con beneplacito, y suplicacion del Rey, pasaron los mesmos por la confirmacion. Nació en la Ciudad de Toro, hijo del Doctor Juan Alonso de Villosa, del Consejo de los Reyes, D. Henrique Tercero, y Don Iuá, que llamado por su patria Juan Alonso de Toro, fue puesto por Corregidor en Sevilla, el año 1402. y de Doña Beatriz de Fonseca, muy illustre por vna, y otra sangre, y criado entre estudios, y aplicaciones virtuosas, Arcediano de Sanles en la Iglesia de Santiago, Capellan mayor del Principe Don Henrique, y muy su fauorecido entonces, en que tuvo ocasion de mezclarse mucho en los negocios publicos por estos años pasados, y de ser poco bien mirado del Condestable Don Alvaro de Luna, aunque lo procuró vnir en amistad con el Marques de Villena, de quié era muy amigo. Pretio vino a Sevilla, pues en ella ya en posesion de la Mitra lo halló la muerte del Rey Don Iuan.

2 El qual a diez y nueve de Julio (vn día antes que muriese) firmó Privilegio de merced (de que ya auia despachado otros) a Iuan de Monfalve, Cauallero Sevillano, muy fauorecido de la huerta del Rey, cerca de esta Ciudad pieza siempre muy estimada, y que como tal la apetecieron los Validos, Don Rui Lopez Dávalos, y Don Alvaro de Luna, que de ambos fue, y de ambos confiscada bolvió a la Corona, llamóle en tiempo de los Moros la huerta de Ben-toar, recteo de sus Reyes, que la aplicaron vna considerable porcion de la agua, que viene por los Caños de Carmona, que hasta ahora tiene; dióla el Rey Don Alonso el Sabio al Rey Moro de Niebla, quando la conquistó, con el lugar que llamó Algarvejo, y llamóse desde entonces de el Rey, que en su muerte bolvió a la Corona. La fama publicaua a Iuan de Monfalve por hijo del Rey, y las muestras de su fauor, no lo desmen-

tin; la gran belleza de su madre, bien mirada del Rey, lo ocasionó; pero Iuan de Monfalve prefiriendo el honor materno a la sangre Real, se preció siempre hijo de de Pedro de Tous, Alcalde de los Reales Alcazares de esta Ciudad. El Rey Don Henrique Quarto, lo hizo su Maestresala, y después lo fue de la Reyna Catolica Doña Isabel, en cuya pretencia oyendose nombrar su hermano, respondió, que mas que serlo estimaua la honra de su madre; y admirada la Reyna, le dixo, que merecia poner a los pies la Corona, que antes traia en la cabeza el Águila de sus armas, lo qual él así executó, mudando en el blasón la Corona a las garras de la Aue Real, que antes la coronaua. Edificó Iuan de Monfalve en la huerta, casa fuerte, y hermosa; pero el año 1493 la vendió a Doña Catalina de Ribera, madre del Marques de Tarifa Don Fadrique, en cuya casa permanece con su antigua jurisdiccion, y Alcaidia, muy estimable por ser a las puertas de esta Ciudad.

3 Acabó su fatigada, y varia carrera este Principe, en Valladolid, Domingo veinte de Julio, quando començaua a bolver libre si, aunque tarde, del letargo de sus descuidos, que tan continuas zozobras le acarrearon; su Real aspecto, y hermosa presencia, adornado de prendas naturales, y adquiridas, lo huieran hecho plausible a nacer particular; pero son otras las que capean mas en los Reyes: de la Reyna Doña Maria su primera muger, tuuo al successor, y a las infantas, Doña Catalina, y Doña Leonor, que murieron en la infancia: de la segunda Doña Isabel de Portugal, al Infante Don Alonso, aora de vn año, y a la Infanta Doña Isabel, que nació en el de mil quatrocientos y cinquenta y vno, fue sepultado por deposito en San Pablo de Valladolid, y trasladado el año siguiente a la Cartuja de Miraflores, en que yaze. De su tiempo se lee en Sevilla vna piadosa inscripcion, en el Altozano, donde haze angulo el muro del Castillo de Triana, en letras goticas.



EL REY DON IVAN, LEY TERCERA.
EL REY, Y TODA PERSONA QUE TOPARE EL
SANTISSIMO SACRAMENTO, SE APEE,
AVNQUE SEA EN EL LODO, SO PENA DE
SESENTA MARAVEDIS DE AQUEL TIEM-
PO, SEGVN LA LOABLE COSTVMBRE DE ES-
TACIVDAD, O QUE PIERDA LA CAVALGA-
DVRA; Y SI FVERE MOZO DE CATORZE
AÑOS ARRIBA, QUE HINQUE LAS RODI-
LLAS, O QUE PIERDA TODO LO QUE LLEVA-
RE VESTIDO, Y SEA DEL QUE LO ACVSARE.

4. Añia llegado Sevilla a la mayor opu-
lencia de vezindad, de comercio, y de ri-
queza, que tuuo desde su Conquista, llena
de numerosísimo Pueblo, en que florecie-
do las industrias mecanicas, eran muchas
las fabricas de todo genero de ropa, que no
solo a España, sino a Italia, y Francia co-
merciauan sus Mercaderes. Todo genero
de sedas, brocados, y telas ricas, abundaua
de cosechas, de azeyte, vino, y lanas, que a
Inglaterra, Francia, y Flandes, se conduciã
con gran vtil; la Nobleza opulenta de ren-
tas de sus heredades, y tierras, en ellas exer-
cia la labrança por sus Mayordomos, ha-
ziendo abundar la tierra de frutos, y gana-
dos; asì se fundaron opulentos mayoraz-
gos, asì sustentauan luzidas tropas de Es-

cuderos hidalgos, los Caualleros mas ri-
cos, que ya al seruicio de los Reyes, ya a
sus propias pasiones, dauan alientos, y
fuerças; sus casas llenas de armas, y sus ca-
ualleriças pobladas de caualllos, en breue
vestian de azero, y montauan a los de su se-
quito, a quienes en vida amparauan, y en
muerte hazian gruesos legados, de que
en testamentos de los principales de aquel
tiempo ay illustres testimonios. Y si bien en
los tiempos siguientes del Rey Don Hen-
rique, se abusò notablemente de to-
das estas felicidades, a la gran-
deza de la Ciudad con-
duce bien su me-
morìa.
(o)



ANNALES

ECLESIASTICOS, Y SECVLARES

DE LA CIUDAD DE SEVILLA.

LIBRO VNDE ZIMO.

En el año 1414. Reyna Don Henrique Quarto, y à las varias comociones publicas de su tiempo suceden las de Sevilla, fatigada de vandos, y discordias civiles, que la hazen teatro de tragedias, y infortunios, y mas quando el Infante Don Alonso, hermano de el Rey le pretende en el nombre, y en el efecto usurpar la Corona; dura infuusto este Reynado, hasta el año de mil quatrocientos y setenta y quatro, termino de este libro, y en el son Arçobispos de Seuilla, Don Alonso de Fonseca el Viejo, y el Moço, de el mismo nombre (con rara permuta) el Cardenal Don Pedro Riño, que no llegó a la posseñion, y el gran Cardenal Don Pedro Gonçalez de Mendoza.

4



Oncluida la primera pompa funeral de el Rey Don Iuan, fue aclamado el Rey Don Henrique su hijo con grâdes esperanças de mejorar en el gouerno, a veinte y nueue del mesmo mes, en Valladolid; en Seuilla, a primero del siguiente, segun leo en antiguos papeles, y parece que duraua aun la antigua ceremonia de romper los escudos, segun de sus noticias inferiores; acudieron los señores, y muy de los primeros nuestro nueuo Arçobispo Don Alôso de Fonseca, que aspiraua a restablecerle en la gracia que antes tuuo, y algo ribia necessitaua para cobrarle de los artes de su cortesana experiencia, aunque presto la grangeò vnido con el Marques de Villena: Prelado (dize Estenan de Garibay) de agudo ingenio, aunque carciente de la debida gravedad, y necessaria discrecion, los quales (añade) gouernaron algunos años muy bien, dando al Rey gran decauso, sin las perturbaciones passadas,

y el acierto de gouerno en que le dà tanta parte, desde la falta de prudencia con que antes lo notà. Desde luego començò el Rey a mostrar ardientes deseos de emplearse en la guerra de los Moros, sobre cuyas preuenciones celebrò Cortes en la Villa de Cuellar, y a los fines de este año, desde la Ciudad de Segouia, escriuiò a la de Seuilla, y al Duque de Medina-Sidonia, y Conde de Arcos, que se apercibiesen para la Primavera del año siguiente, señalandoles plaça de armas la Ciudad de Cordoua.

Desde la Conquista de esta Ciudad, en que tan altamente siruieron, y fueron heredados los Girones, cuyo linage diò râtos, y tan esclarecidos Heroes a estos Reynos, con todo en las cosas de Seuilla no se halla auer tenido dependencia, aunque râtamente rruieron con su sangre los Guzmanes de ella; entròles nueua varonia por el casamiento con Martin Vazquez de Acuña, illustrissimo Portuguès, que siendo de los que quisiéron Rey de Portugal a nuestro Rey Don Iuan el Primero, quedó en Castilla,

lla, donde su hijo Don Alonso Telez refucirò el siempre famoso nombre de los Girones, y de su muger Doña Maria Pacheco, Señora de Velmonte, uno à Don Juan Pacheco, Marqués de Villena, que aora vemos priuar tanto con el nuevo Rey, favorecido suyo ya, y temulo de la priuança de Don Alvaro de Luna en el Reynado anterior, y à Don Pedro Giron, Maestre de Calatrava, que verèmos progenitor de la gran casa de los Marqueses de Peñafiel, Duques de Osuna, ya desde este tiempo ambos muy interessados en las cosas de Sevilla. Y era casado el Marqués, como dexo escrito en los años passados, con D. Maria Portocarrero, Señora propietaria de el Estado de Moguer, que fue la causa de hazer Sevillano, y Alcalde mayor de Sevilla al Marqués.

6 En el mesmo tiempo, que el Rey Don Juan, y en la mesma Ciudad de Valladolid, falleció el Conde de Palencia Don Pedro de Zuñiga, segun colijo de Mosén Diego de Valera, Heroe magnanimo, y digno de su gran fortuna, y que hasta sus vitimos años vsò por su mesma persona su Alcaldia mayor desta Ciudad. De la Condesa Doña Isabel de Guzman, Señora de el Estado de Gibralfar, dexò dos hijos, y dos hijas, Don Alvaro, sucesor en la casa, Don Diego, progenitor de la de Miranda, Doña Juana, que no se casò, y Doña Elvira, Condesa primera de Mayorga, y despues de Traismara, Don Alvaro de Zuñiga, que despues fue Duque de Arcvalo, y de Palencia, y aora sucedió à su padre en el titulo de Conde; auia sido dos vezes casado, primera con Doña Leonor Manrique de Castilla, segunda con Doña Leonor Pimentel, de ambas con muchos hijos, y hijas, de la primera Don Pedro de Zuñiga, que caso en Sevilla este mesmo año con Doña Teresa de Guzman, hija de el Duque de Medina-Sidonia, Don Juan, y Doña Elvira de Guzman, que lleuò en dote el Estado de Ayamonte, Lope, y la Redondela, con quanto fue de Don Alonso Perez de Guzman, en calidad de mayorazgo, con nueva facultad Real, de que vino à ser medianero, como el mesmo lo escribe, el docto, eloquente, y bizarro, Mosén Diego de Valera.

Año 1455.

1 Passada la fiesta de Reyes del año de 1455. salió el Rey Don Henrique de la Ciudad de Segouia para Andaluzia, y Ciudad de Cordoua, adonde tenia conuocadas sus gentes, y adonde en luzido numero, y calidad acudiò la de Sevilla, cuyo Cabo particular era el Comendador Gonçalo de Saá-

bedra, que ya començaua à tener mucha cabida con el Rey, siendo antiguo amigo de el Marqués de Villena, con quien iban Alonso Ortiz Comendador de Aznaga, en la Orden de Santiago, Fernando Ortiz, Pedro Fernandez del Mar monejo, y otros Caballeros, acudieron conpiriendose en luzimiento, y poder el Duque de Medina-Sidonia, y el Conde de Arcos, y formòse el Exercito tan numeroso, que se podia creer bastante à conquistar mucho del Reyno de Granada, que campeaua ya à treze de Abril día de Pasqua de Resurreccion, pero sin mas efecto, que talar campos, se auia retirado à veinte y quatro del mesmo, sin lograr aquellos primeros alientos; y à doze de Mayo, desde cerca de Ettepa, dize el Cronista Alonso de Palencia, que boluì despedita la gente de esta Ciudad, y la del Duque de Medina-Sidonia, si acaso los deseos del Rey de concluir su segundo casamiento, no fueron los que cediendo Marte à Venus, lo retrageron tan apriessa.

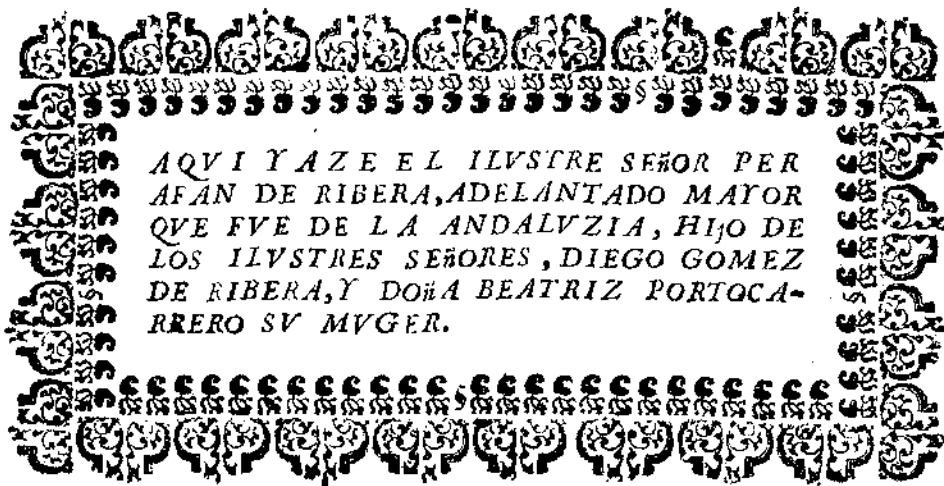
2 Tenia tratado casarse segunda vez, auendose anulado su primer matrimonio, con la Infanta Doña Blanca de Nauarra, hija de su Rey Don Juan, con Doña Juana, Infanta de Portugal, y retirandose à Cordoua, repartido el Exercito en alojamientos, embió à conduzirla al Duque de Medina-Sidonia, que acompañado de muchos Caballeros de los que dependian de su semblante en Sevilla, que no eran los menos, la siguiò con Real aparato, y se celebraron las bodas por mano de nuestro Arçobispo Don Alonso de Fonseca, entre festiuas solemnidades, à que siguiò nueva entrada en tierra de Moros, con no menos poder, aunque no con mayor efecto, aunque se llegó à dar vista à Granada, y huuo algunos sangrientos reencuentros, durando en apariençia de asedio diez y ocho dias, hasta nueue de Julio, en que es mas facil contar dias, que sucesos, y sin alguno notable, retirò el Real para venirse à Cordoua, esparciendo la gente, como quiera que venia muy mal contenta (dize Alonso de Palencia) de la forma que en la guerra auia tenido. Culpan al Rey de remiso, y que paraua solo en ruidoso sonido sus belicos propósitos, encaminòse despues à Sevilla bien entrado el Otoño.

3 Esperaua esta Ciudad con preuenciones para publica entrada, porque desde el año 1456. no auian visto la cara de su Rey, pero frustròlas entraudose en secreto por el postigo de el Alcazar, y siguiendolo con igual emboço la Reyna. Solo la preuencion del hospedage lograron con su numerosa Corte, en cuyo tropel venian muchos Moros insolentes, por favorecidos de el Rey,

Rey, que con la licencia de su gracia cometian graues insultos, vno entre ellos, llamado Monjarras, soberbio, y rico, estando hospedado en casa de Diego Sanchez de Origuela, Mercader principal, y estimado, enamorado de vna hija que tenia por casar, se la robò con violencia, y la sacò de la Ciudad, adonde por fuerza siguiessse el autojo de su lasciuia, à que auia resistido casta, y Christiana. Alborotados sus padres, y dudosos, acudieron al Alcazar, poblandolo de clamores, aunque hallaron mas enfado, que clemencia, y justicia, oyendole culpar en no auer guardado su hija, y no viendo diligencias contra el, alene agresor, repulsa indigna de Rey Christiano; con que la afligida madre repetia sus lamentos, y juntandose gente à ellos, se vian indicios de popular conmocion, de que nueuamente indignado el Rey, mandaua apartar con ignominia la muger llorosa, arreligando la irritacion de la plebe, de que lo disuadiò el Conde de Benavente, como refiere Alonso de Palencia; pero quedaron sin castigo este, y otros insultos, y no obstante el general

descontento de verse así tratada de la inferior canalla Palaciega; esta leal, y poderosa Ciudad, con su acostumbrada grandeza festejó à los Reyes con todo genero de regozijos, hasta los vltimos dias del año, en que salieron para Castilla.

4 Por el mes de Mayo de este año, colijo de algunos papeles auer muerto el Adelantado Don Per Afan de Ribera, segundo de el nombre (aunque con error algunos Autores le dan muchos mas años de vida) à veinte y quatro de el se hizo el inuentario de sus bienes ya difunto, y su testamento auia otorgado à dos de Iulio de el año de 1454. no dexò hijo varon de Doña Maria de Mendoza su segunda muger, hija de Don Inigo Lopez de Mendoza, y Doña Catalina Suarez de Figueroa, Marqueses de Sanrillana, sino quatro hijas, Doña Beatriz, y Doña Catalina, cuyos estados referirè adelante, Doña Leonor, Duquesa de Medina-Sidonia, y Doña Inès, muger de Don Iuan Portocarrero, segundo Conde de Medellín; yaze el Adelantado en la Cartuja cò sus pailados, y tiene su vna este lettero.



La viuda Doña Maria de Mendoza, que quedó tutora de sus hijas, desde este año se intitula en grã numero de escrituras, Condesa de los Morales, titulo, que no hallo auer vsado su marido, que en su testamento, y en fundacion de nueuo mayorazgo, que añadió à su casa, solo se nombra, Adelantado mayor de la Frontera, y Notario mayor de la Andaluzia, por nuestro señor el Rey, y de su Consejo, &c.

Año 1456.

1 No con menor anhelo al preuenir la guerra, que los años passados, començò este el Rey, que passò lo mas de el Inuierno en la Ciudad de Auisa, ocupado en exercicios de Monteria, à que con demasia se mostraua aficionado, hasta mediado Abril,

que baxando por la Estremadura, y ausendo tenido vistas en Badajoz con el Rey de Portugal; vino à Seuilla, adonde auia de quedar la Reyna el tiempo de la guerra, de que ya se burlauan los Moros, como lo mostrò el Rey de Granada, hablando con Gonçalo de Ayora, Cauallero de la casa del Conde de Cabra; dixole el de Ayora, que para obtener paz de nuestro Rey, auia menester darle las parias, que su antecesor Mahomad diò al Rey Don Pedro, y respondiòle mosando de la paridad, que el primer año le diera hasta sus hijos, y mugeres, el segundo menos, y este ya nada de importancia.

2 De Seuilla passò el Rey à Cordoua, siguiendolo el Consejo de esta Ciudad, el Duque de Medina-Sidonia, el Conde de Arcos, Don Alvaro de Zuñiga, Don Alvar Perez de Guzman, que todos llenauan lu-

zidas compañías; era Cabdillo de la gente de esta Ciudad el Señor del Viso Don Juan Arias de Saabedra, à quien seguian su hermano el Comendador Gonçalo de Saabedra, con su hijo Fernan Arias, Pedro de Abellaneda, Luis de Medina, Fernando de Medina Nuncibai, Alcaide del Castillo de Triana, Gonçalo, y Fernando de Abreu, hermanos, Sancho Mexia, Lope de Mendoza, Juan Manuel de Lando, Pedro Manuel su hijo, Garci Gutierrez Tello, Alonso Fernandez Melgarejo, Pedro de Pineda, que todos estan nombrados en fragmento de la lista, de los que este año siguieron el Pendon de esta Ciudad; llegó à ser el Exercito de 800. hombres de armas, 30. ginetes, y 120. peones, gente toda escogida, y deseosa de refarcir con escarmiento de los Barbaros las quiebras de reputacion disminuida. La entrada fue àzia Antequera, gouernando las marchas los Comendadores, Gonçalo de Saabedra, y Juan Fernandez Galindo, pero malograua las ocasiones de vencer el Rey, ò tímido, ò remisso, dando sospecha de que entre apariencias de hostilidades fomentaua tratos de conueniencias. Solo ganó algunos lugares de poca consequencia con Estepona, que se dió al Marqués de Villena, y despidió la gente descontenta, quedandose con 300. de à cavallo, y con Juan Fernandez Galindo, y Gonçalo de Saabedra, con que auiendo dado vista à Gibraltar, entrò en Tarifa, de q era Alcaide Gonçalo de Saabedra, en cuya playa hallando la Armada de Portugal, arrebatado de intempestiua curiosidad, pasó à Africa, cortejado del Conde de Odemira, General de ella, bien à pesar de los suyos, presto dió bueltra à Tarifa, y por los lugares de el Duque de Medina-Sidonia, que lo festejó, boluió à Sevilla.

3 Recibiòle segunda vez, dandole aplausos la lisonja, y estaua ya en ella, Miercoles tres de Julio, en que en su Alcazar, y asistiendo el Duque de Medina-Sidonia, el Marqués de Villena, y Don Pedro de Guzman, Alcaldes mayores de esta Ciudad, y el Alguazil mayor Don Alvar Perez de Guzman, Fernando de Abreu, Juan Manuel de Lando, y Alonso de Velasco, Veintiquatros, y que en nombre de la Ciudad le dauan la bien venida, pareció Pedro Fernandez Marmolejo, Veintiquatro, y Procurador mayor, y con el Pedro Diaz, Pedro Garcia, y Gonçalo Bernal, Escriuanos publicos, y le presentaron los antiguos Priuilegios de su Oficio, que confirmò, tratandolos con mucha estimacion, qual se la dièron sus progenitores; y el mesmo dia confirmò à la Ciudad, à la Santa Iglesia, y à todas las

Comunidades todas sus franquezas, experimentandolo esta vez mas benigno, y que mediante lo que con el podian el Marqués de Villena, y nuestro Arçobispo D. Alonso de Fonseca, en quienes estaua todo el manejo de los negocios; mandò reprimir la insolencia de sus inferiores criados para que Sevilla, que los hospedaua grata, los sintiese menos molestos. Porque por sus antiguas franquezas, ni de la misma Real familia podia ser oprimida de huéspedes, que no recibiese voluntaria, así conita de cedula de quinze de el propio mes, en que mandò castigar algunos de los que el año antecedente violaron la fee del hospedage, y que ningún Moro, se aposentasse en casa de Christianos, sino en el Adarreo, donde viuan los Moros.

4 Entre las fiestas que este año tuuo Sevilla, fue vn torneo, cuyos dos puestos, mantuvieron el Duque de Medina-Sidonia, y el Marqués de Villena, entre cuyas disposiciones, ensayos, fuertes de colores, y otras diferencias, se trauaron de nuevo las dos opuestas parcialidades de Arcos, y Medina-Sidonia, resultando luego en escandalos, en muertes, y en todo genero de infortunios, que fatigauan el Pueblo; querualos el Cronista Alonso de Palencia, y el Rey, cuyo respecto era el mas lesò, hecho entre los suyos, mas componedor amigable, que luziese, si compuso los mayores, porque las fiestas no cessassen, no dió satisfacion à los inferiores agrauados, en quienes decaes siempre el mayor mal de las rencillas, de que se hazen participes, no auiendo sido causas.

5 Menos festiuo, y mas atento à la guarda de la tierra, asistia à la mesma sazón el Alcaide, y Señor de el Castellar, Don Juan Arias de Saabedra en su fuerte Castillo, quando entendió, que el descuido con que los Moros tenian el de la Villa de Ximena, facilitaria su empresa; auisòlo al Rey à Sevilla, que mas prompto, que se creyera, acudió en persona con luzida gente de esta Ciudad, y llamando sus tropas el Duque de Medina-Sidonia, y el Marqués de Villena, ganaron por fuerça aquel importante lugar, señalandose con sus deudos el mesmo Don Juan Arias de Saabedra, y Alonso de Arcos, Cauallero de Viteria, que tenia à Tarifa por el Comendador Don Gonçalo de Saabedra, su Alcaide propietario. No señalan las Crónicas el dia que se entregò Ximena, como ni el tiempo de vn portentoso Cometa, que por espacio de quarenta y siete noches, dió tanta materia à discursos, y pronosticos, como suelen los semejantes. Vióse, segun Alonso de Palencia, en

Seuilla, despues que el Rey boluó de la conquista de Xiména, que fue, segun colijo de algunos papeles à la entrada del Otoño.

6 Encaminandose el Rey à Castilla por los fines del mes de Nouiembre pasó por la Frontera de Iacn, y estaua en aquella Ciudad à diez de Diziembre, dia en que allí despachò Priuilegio rodado de confirmacion de los de la jurisdiccion, y Señorío de de Castilleja de Talhara, que he referido en otros lugares, en rano de Pedro de Fuentes, Señor de Fuentes, cuya entonces era, confirman en el nuestro Arçobispo Don Alonso de Fonseca, y Don Gonçalo Obispo de Iacn, que es el inclito Don Gonçalo de Zuñiga, y tres dias despues el de Santa Luzia, à treze, padeciò aquella Frontera vn notable infortunio, perdiendose en infeliz pelea con los Moros, el Conde de Paredes su Cabdillo, que quedò captiuo, y muerta mucha nobleza, suceso tragico en que entiendo por buenas congeturas, que padeciò igual desastre de captiuorio el Obispo Don Gonçalo de Zuñiga, porque siendo cierto, que era muerto à 24. de Março del año siguiente, como se verifica de la publicacion de su testamento, que cita el Cronista mayor Don Joseph Pellicer, en el Memorial del Conde de Miranda, no es inverisimil la conjetura, siendo o tambien, que murió captiuo en Granada, dando violento fin los Moros, à que se da nombre no impropio de martirio, porque con su exemplo, y con su predicacion alentaua, y afirmaua en la Fe los Christianos captiuos. Su espíritu belicoso lo sacò muchas vezes de la quietud de Prelado, à la bizarría de Capitan, Seuillano, sino por nacimiento, por criança, desde sus primeros años, por heredado en esta Ciudad, y por quedarle su sangre en illustre descendencia de hijos naturales, que tuvo antes de ser de la Iglesia, en Doña Juana de Leiba, donde ella nobilissima, y muy su parienta, cuyo conocimiento, el emboço de respectoso silencio, sus nombres, Diego Lopez de Zuñiga, Inigo Lopez, y Doña Juana, de los quales Diego Lopez, criandose en Seuilla en casa de Doña Leonor de Zuñiga su tia, muger de Don Alonso Perez de Guzman, Señor de Ayamonte, y calando aquí con Doña Leonor Gonçalez, dexò muy calificada su descendencia, de que en el discurso de los Orzes tratè diffusamente, y con sus pruebas allí precisas, aquí impropias, porque en el contexto de la Historia se ofusca en aueriguaciones Genealogicas.

Año 1457.

I Profegua el Rey el intento de hazer guerra à los Moros en el año 1457. y auiedo gastado sus primeros meses en las partes de Vizcaya, por el mes de Abril, diò buelta azia Andaluzia, mas interponiendose negocios vrgentes, se detuvo hasta el Otoño, y entre tanto embió à Seuilla à predicar la Cruzada, que auia obtenido del Pontífice, al docto, y Religioso Fray Alonso de Espina, de la Orden de Santo Domingo, que no menos atendia en sus Sermones à persuadir à los Fieles, como se auian de aprovechar de la Cruzada, que al Rey, como auia de vlar de sus provechos viles, que fue bién oido, pero no bien obseruado, aunque en quatro años se cogieron en el Reyno, mas de cien quentos de maravedis, gran suma en aquella era, que la mayor parte se conuirtió en muy diuersos vsos, ó abusos de la facil condicion del Rey, que estava en Segouia à dos de Junio, en que escriuió al Cabildo Secular de Seuilla, que la gente de à cauallo, que le auian de embiar para la proxima guerra, fuesse con Don Pedro Ponce de Leon, hijo del Conde de Arcos, y con el Alcaide del Castellar, Iuan de Saabedra, partiendola entre los dos, aunque de la carta que tengo original, se colige, que antes auia escrito se la embiasen todo con Iuan de Saabedra, à quien tenia en reputacion de muy valeroso Cabdillo, y que replicando Seuilla, que vsando de sus Priuilegios, la renta encargada à Don Pedro Ponce de Leon, y el Rey por esta carta embió à concordarlos en que se partiessse entre ambos, à que la Ciudad hizo segunda representacion, de que enojado el Rey, no solo esta vez, sino siempre que la embiasen gente de à pie, y de à cauallo, embió à mandar, que la lleuasse Iuan de Saabedra, continuò la Ciudad en interponer sus suplicas, acordando sus servicios, y sus Priuilegios, à que sin causa se contrauenia, y obtuvo al fin, que el Rey todo lo mandasse suspender, por otra carta desde Iacn, à veinte y ocho de Agosto, que tambien tengo original, en que: *Sabeis (dize) como vos embiè à mandar por mis cartas firmadas con mi nombre, y selladas con mi sello, que cada, è quando, que yo embiasse à mandar à esta Ciudad, que me embiasse qualquier gente, assi de à cauallo, como de à pie, assi para la guerra de los Moros, como para otras qualesquier partes, è de esta Ciudad, su llamamiento, è mandamiento, è yo le ovièssse de embiarla tal gente saliesse, è vinièssse, è la embiasse des de aquí adelante con Iuan de Saabedra mi vasallo, arçobispo Alcaide del Castellar, por*

que

que la èl truxiessè, è fuesse Capitan de ella, è no otro alguno, segun que mas largamente en las dichas mis cartas se contiene, las quales dichas mis cartas, desque por vos la dicha Cibdad fueron obedecidas, en quanto al cumplimiento de ellas dixistes, que aquello era en gran daño, y agrauio, è perjuizio de la dicha Cibdad, y de su tierra, è mengua de los otros Caballeros, y personas de ella, è que en ella viuen, contra los Privilegios, è buenos usos, è costumbres de la dicha Cibdad, y otras muchas cosas, contenidas en una peticion, que sobre ello me embiastis, suplicandome yo lo assi quisiessè mandar, è non dar lugar à que lo susodicho assi passasse, à qual dicha peticion por mi vista en mi Consejo, è acordado de mandar yo en ello, è que mirado el efecto, y execucion de las dichas mis cartas este sobreseido, è por ende vos mando à todos, è à cada vno de vos, que sobreseades en complir, è no complir las dichas mis cartas, fista tanto, que yo llamadas, è oidas las partes, à quien atañe, mande ver en lo susodicho, è haga sobre ello lo que entienda que conuiene à mi seruicio, è à bien de essa Ciudad, è justicia fazer. se deu, &c. La resolucion salio el año siguiente, à quinze de Febrero, declarando el Real Consejo, que Sevilla deuia ser mantenida en la posesion de nombrar Cabdillo para su gente, y obseruados los Privilegios que sobre esto tenia de los Reyes.

2 Alfonso de Palencia, escriuendo la guerra deste año, dize, que desde Segouia despachò el Rey sus conuocatorias, y al Comendador Iuan Fernandez Galindo, al Maestre de Calatrava, à quien el año antecedente auia dexado por Capitan General de toda la Andaluzia, y auisò al Duque de Medina Sidonia, y al Conde de Arcos, señalandoles el dia quinze de Junio, en que obedeciendo puntuales, todos concurren en Almorchoy, y el mesmo dia se marchò por la parte de Alcalà la Real, y corriendo à Montefrio, entraron en la Vega de Granada: Hizo se (dize el Palencia) la rala en todos los panes cercanos à la Ciudad, è en algunas guertas, viñas, è Alquerias, y en quinze dias que el Rey estubo alli, no se hizo pelea, ni escaramuza, que digna sea de escribir. Hasta que menguando los mätenimientos fue precisa la retirada, que se dispuso ganando de camino à Colomera, y despedido el Exercito, el Rey se fue à Iacn, donde como queda visto, estaua à diez y ocho de Agosto, y antes, segun Alonso de Palencia, el dia de Santiago, à veinte y cinco de Julio, por gusto de la Reyna hizo el Rey vna marcha azia Cambil, lleuandola con algunas damas: E passado (prosigue) este juego, el Rey se boluio à Iacn, donde los Caballeros que sabian hazer guerra, è la auian acostumbrado, burla-

uan, è veian, diziendo, que aquella guerra mas se hazia à los Christianos, que à los Moros. Y no sin causa, porque fue costosissima à Andaluzia, y de crecidissimo dispendio à Sevilla, con tantas inuitiles marchas de sus milicias. Otra salida hizo el Rey desde Iacn à la Vega de Granada, de alguna mas reputacion, que quenta el mesmo Cronista.

3 Estaua en Iacn el Rey à diez y siete de Octubre, en que hizo merced à Rodrigo de Ribera su vasallo, y Veintiquatro de Sevilla, de la Villa, y Castillo de Pruna, Caballero de gran valor, hijo de Gonçalo Mariño de Ribera, y de D. Maria de Sotomayor su muger. Señalòse mucho en las guerras de estos años, y en la defensa del Castillo de Pruna, y tuuo también merced de la Villa de Teba, que asimismo fue suya, hasta acabar peleando con los Moros en la infeliz pelea de Obilí, en compaña del Maestre de Alcantara Don Gutierre de Sotomayor su tio, hermano de su madre, dexado hijo natural, y de Beatriz de Reyna, doncella noble, à Pedro de Ribera, que le sucediò en los Señorios, y de quien ay muchos descendientes. Trataba luego el Rey de celebrar Cortes, y auiendo despachado su conuocatoria, en la de Sevilla, que tengo original: Para tratar, y platicar (dize) en algunas cosas muy cumplideras, à seruicio de Dios, è mio, è biende la cosa publica de mis Regnos, è mandado llamar los Procuradores de las Cidades, y Villas de ellos, è de essa Ciudad, segun auéis visto, è vereis por mi carta, que sobre ello, vos avrá seido, è será presentada, è por que el Alcaide Gonçalo de Saabedra de mi Consejo, è mi Veintiquatro de essa Ciudad, è Alvar Gomez mi Secretario, è Fiel executor de ella, son personas de quien yo fio, è Oficiales de essa Ciudad, mi merced, è voluntad es, que ellos sean Procuradores, y vosotros los nombredes, y elijades por Procuradores de essa dicha Cibdad, y no à otros algunos, &c. Su data, aunque falta el lugar, à veinte y dos de Octubre. Tan repetidamente pretèdia la ambicion de los poderosos violar à esta Ciudad sus antiguos Fueros, y Privilegios, aunque el efecto de este mandato no auetiguo, ni estas Cortes estan expressadas en las Historias, el linage de Saabedra, poderoso, y illustre, estaua muy vnido con los intereses del Marquès de Villena, en quien por aora residia toda la mayor autoridad del Gouierno, y pretendian apoderarse desta Ciudad, aunque en ella tenian principales emulos.

Año 1458.

1 Fluctuaua ya de nuevo Sevilla en discordias, la antigua de las casas de Arcos, y Me-

Medina-Sidonia, se difundia à sus parciales, todos aspirauan a su mando, y queriendo cada parte autorizar sus ambiciosos designios, con el nombre Real, ganauan Provisiones, encontradas, quales las que quedaban referidas, la Iglesia auiente su Prelado, que se engolfaua en el mar de la Corte, no estaua mas quieta, porque sus Prebendados hijos de las familias mas ilustres de cada vna, no desnudauan, como deuietan, los afectos. Gouernaua este año en nombre de su tío Don Alonso de Fonseca y Azebedo el Moço, à quien auia puesto en el Deanato, jouden de altos pensamientos, y que apacible, y tratable, quanto su tío altiuo, y feuero, se conciliaua las voluntades.

Año 1459.

1 Tan escasos son de memorias estos dos años, que apenas podia seguirle el hilo de su estilo, sin las generalidades del Reyno, puesto que de ellas alcançaua a Sevilla; tengo alguna luz, de que estuuo el Rey aqui este año, aunque no lo expresan sus Historias. Tambren parece que auia Corregidor, y no descubro su nombre, aunque el computo de los tiempos infinua ser este el en que vino a serlo, Iuan de Luxan, Alcaide de Burgos, segun parece de papeles de su linage (aunque lo llaman Asistente) que fue casado en esta Ciudad con Doña Mayor de Mendoza. Fatigauan los Moros las Fronteras, y atendiendo a la defensa de la de Xerez, desde el Castellar, Iuan de Saabedra, menos asistida padecia correrias conrnuas la de Ezija.

Año 1460.

Y Crecian los publicos males de el Reyno, turbandose la conformidad, con que nuestro Arçobispo Don Alonso de Fonseca, y el Marqués de Villena, antes disponian algunos aciertos, y ya mirando à diuersos blancos de propios intereses, atinauan menos al mas seguro, y todo redundaua en Seuilla, adonde vino por Corregidor (bien que le dãn nombre de Asistente) Diego de Valencia, principal Cauallero; pero no bastante à reprimir el orgullo de voluntades poderosas, y encontradas, ponianse estos Ministros grandemente repugnados, por las Ciudades, por tiempo muy limitado, y mas como pesquisidores, que como Corregidores, y de la semejança de terminos, que se lee en papeles antiguos, de que asistían por el Rey en Seuilla, con los que despues se llamaron Asistentes, se les dà

este titulo, que hallamos auerse usado en Toledo, en Medina del Campo, y en otros lugares, y solo permanece en Seuilla. Estaua el Rey en Madrid con su Corte à treze de Febrero, en que confirmò el titulo de Duque de Medina Sidonia, al Duque Don Iuan Alonso, haziendole merced de que lo pudiesse heredar su hijo mayor (aunque no legitimo) Don Henrique, que auia auído en Doña Isabel de Meneses, doncella noble, y bella, a quien vulgarmente llamò Seuilla la Duquesa de Rociana.

2 Vacò la Iglesia de Santiago por muerte de Don Rodrigo de Luna, este año, por el mes de Iulio, y consiguiéronla las diligencias de nuestro Arçobispo Don Alonso de Fonseca, para nuestro Dean su sobrino, de su mesmo nombre, y deposito (aora) de todo su caudal, hijo de Doña Catalina de Fonseca su hermana, y de Don Diego de Azebedo, Señores de el mayorazgo de la Calçada, distinguido así con el nombre de Fonseca y Azebedo; aunque muy moço, muy docto, y experto, auiendo aprendido algunos años en Italia; pero estando el Reyno de Galicia lleno de vandos, y aquella Iglesia, pretendida por Don Luis Osorio, que à fuerça de violencias, y armas, se queria sentar en su Sede, pareció al tío, ò pretexto con esto algun extrauagante designio, que los pocos años del sobrino eran menos habiles para tiempo tan calamitoso, y para entrar en Galicia con tal oposicion, y mostrò querer con exemplo el mas notable de aquel tiempo, asegurarle aquella Dignidad por si mesmo, tratando con él que le dexaria la Iglesia de Seuilla en confianza, y passaria à ser Arçobispo de Santiago, con que en pacificandole à Galicia, el truco que aora hazian, como si fuesse facit permuta de cortos Beneficios, se deshiziesse, y le restituyesse esta Iglesia; acedò el sobrino, y ganandose letràs Pontificias, cuya relacion sin duda tuuo mucho de subrepticia, se llegó à efecto, y quedò Don Alonso de Fonseca y Azebedo, hecho Arçobispo de Seuilla, por tan notable medio, ayudandole à establecerse en la Dignidad, lo que se auia establecido en la general aceptacion.

3 Ayudò mucho à conseguir el beneplacito de el Rey para estas promociones, Don Beltran de la Cueva, que ya renia mucho lugar en su gracia, y que en Seuilla tenia alta pretension del casamiento de Doña Beatriz de Ribera, Señora de la casa de Ribera, y de el Adelantamiento mayor, y Notaria mayor de la Andaluzia, aunque desde el año 1457: estaua capitulada con Don Pedro Henriquez, hijo segundo de el Almi-

Almirante Don Fadrique, aunque por su corta edad no se auia efectuado el desposorio, casamiento por su grandeza en sangre, y Estados, muy deseado, y emulado à Don Pedro Henríquez, por los poderosos, y estandolo mucho Don Beltran con la priuanga, querialo para si, y que el Rey, no solo por ruegos, pero aun por violencia se lo negociasse, à cuyo delignio lo traxo à Sevilla à fin de este año, como escriue Alonso de Palencia; pero aunque las instancias fueron muchas, y aun en parte violentas, la varonil Condesa de los Molares, madre de la nobia, resistió briosa, y efecto luego à los ojos de el Rey el casamiento con Don Pedro Henríquez, de que enojado, fulminando amenazas, que su facilidad ocasionaua, que fuesen tenidas en poco, se partió de esta Ciudad antes de partirse el año. No he tenido de estos desde el de mil quatrocientos y cinquenta y siete, Priuilegios de que valermé para comprobar quien vsa el Adelantamiento, y Notaria mayor de Andaluzia, aunque por conjeturas de algunos papeles entiendo, que Don Pedro Henríquez, desde que se capituló su matrimonio.

Año 1461.

I Deseaua mucho el Maestre de Calatrava Don Pedro Giron, el Señorío de la Villa de Fregenal, y sus Aldeas, que era de la Ciudad de Sevilla, confirmado con muchos Priuilegios, que dexo mencionados, y obtuvo de ella merced de el Rey, que esta Ciudad contradixo grandemente, y no menos Don Alonso de Velasco, que era su Alcaide, con que el Maestre haue de contentarse con recibir en cambio la de Fuente-Ovejuna, aunque de el todo no desistió de el intento, quizá pensando lograr una, y otra, que no andaua menos viua la ambicion; y à este tiempo, dize Alonso de Palencia, que vinieron las Bulas para passar el Arçobispo Viejo Don Alonso de Fonseca, à la Iglesia de Santiago, y quedar el Moço en la de Sevilla.

Año 1462.

I Començò el año mil quatrocientos y sesenta y dos, infausto para Castilla, con el nacimiento de Doña Juana, que el Rey festejó como de hija, pero que el Pueblo, y la voz general le daua muy diferente padre, muy en deshonor de la Reyna, cuyo poco recato, y la intrabilidad crecda de el

Rey, ocasionauan tan a frentosos discursos. Con todo fue baptizada, y jurada como Princesa, y en tanto la Andaluzia temia amagos de cruel guerra, por la que de todas partes mouian los Moros: El Rey de Granada (dize Alonso de Palencia) conosciendo la pereza, è mala gouernacion de el Rey Don Henrique, è la poca guarda que en Andaluzia se hazia, juntò muy grandes gentes, Autor que està tenido por poco afecto al Rey, por la claridad con que algunas vezes discurre en sus defectos, pero que su ajustamiento con los papeles autenticos de Sevilla me haze tenerlo por el mas veridico, y seguirlo mas de ordinario. Era grande el desamparo de las Fronteras, por la mala paga de la gente de guerra, y diò esto mayor aliento al Granadino, que rompiò por la parte de Oñuna, llegando la primera noticia al Conde de Cabra, que luego lo auisò à toda la Frontera, y à Sevilla, y de todas partes preitamente se acudiò al socorro, señalandose mucho el valiente Cauallero Luis de Pernia, Alcaide de Oñuna; pero mas Don Rodrigo Ponce de Leon, hijo de el Conde de Arcos, que en edad muy joven, daua ya grandes premios de el inclito valor, que lo hizo famoso; auia muerto su hermano mayor Don Pedro Ponce de Leon, peleando con los Infieles; aunque se ignora donde, y quando, y sucedió Don Rodrigo en la esperança de primogénito de el Conde de Arcos su padre, que falto de hijos legítimos, lograuá fuera de matrimonio algunos muy bizarras, de quienes era el mayor ahora Don Rodrigo, auido en Doña Leonor Nuñez de Prado, a quien llamauan la Condesa Doña Leonor, y deseando señalarse para ganar la gracia de su padre, negociò ser Capitan de la gente que embió al socorro de la Frontera; pero aun juntos todos el poder era muy inferior al de los Moros, que hizo mas illustre la victoria, nombrada de el Madroño, por el sitio en que sucedió, y que algunos Autores ponen en el año mil quatrocientos y sesenta, pero en este Alonso de Palencia. Luzió mucho en esta pelea Don Rodrigo, à quien rompiendose la correa que atañaua la Adarga, y apeandose à componerla, de improuiso assaltado de algunos Moros, quitando à uno una honda, con tres piedras triunfò de ellos, con muerte de algunos, mereciendo, que el Rey en merced, que por esta hazaña le hizo, lo comparasse al Patriarca David, que con honda, y piedras derribò la soberuia del Gigante.

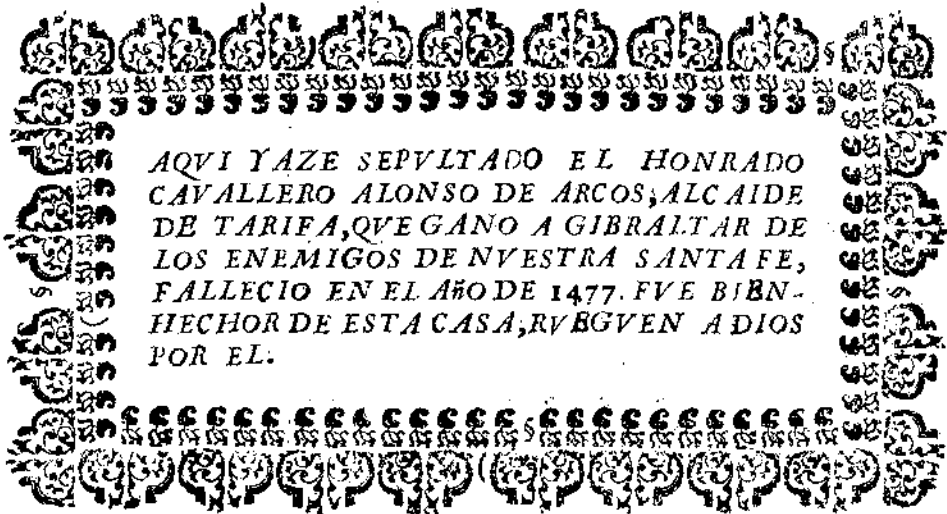
2 Tonia, como ya dize, la Alcaldia de Tarifa, por Don Gonçalo de Saavedra,

Alonso de Arcos, que entendiendo de vn Moro, que por el mes de Agosto se huyó de Gibraltar, que mal prevenida, y guardada estaua facil de ganar, aunque por no perder tiempo se resoluió à emprenderla, dando auiso à toda la Frontera, y al Duque de Medina-Sidonia, y Conde de Arcos, que algo mas pacíficos en sus emulaciones estauan ambos en sus Estados. Llegó mas presta, como mas vezina, la gente de Bexel, y Medina-Sidonia, que auilaron los combates, y luego el Pendon de Xerez, con Gonçalo de Auila su Corregidor, y D. Rodrigo Ponce de Leon, que se adelantó del Conde su padre, que por indisposicion de salud, no pudo seguir las marchas apresuradas. Sabido por los Moros, que ya estauan para rendirse, pidieron habla, y partiéndose à Don Rodrigo; pero diziéndoles la respuesta, a quando llegassen el Conde su padre, y el Duque de Medina Sidonia, ofreciéndose por medianero, à que les concediesse mejores partidos, respuesta que indica, que estauan por aora conformes los dos Iefes; pero como a ella espora no se conuiniessen la gente de Xerez, y començassen à ocupar las Torres de la Ciudad, Don Rodrigo, juzgandolo ya empeño suyo, mudó de dictamen, y mandó arbolar su Pendon en la Torre del Omenage, permitiendo entrar toda la gente, con que se ocupó la Ciudad; retirandose los Moros al Castillo; noticia que halló muy cerca al Duque de Medina-Sidonia, con quien iba el Pendon de Sevilla (segun se verifica de sus papeles) su yerno Don Alvaro de Zuñiga, su hijo Don Henrique, y otros muchos Caualleros, entre ellos Rodrigo Mariño de Ribera, y Martin Suarez de Toledo, Alcaide de Guelba, à los quales embió el Duque à que dixessen de su parte à Don Rodrigo, que le pedía, que sobreyessee en la toma de la Fortaleza, hasta su llegada, porque deseaua hallarse en ella, y vengar la muerte de su padre; hallaron estos Caualleros à Don Rodrigo, que estaua para recibirla Fortaleza, y dándole su embaxada, les respondió, que aunque como vian se la entregauan ya, queria por hazer gusto, y obsequio al Duque, como antes lo auia querido esperar, y à su padre, para entrar en la Ciudad, esperar lo agora para recibir el Castillo, y luego partió con algunas lanças à recibirlo, y encontrandolo con reciprocas cortesías, ambos boluieron juntos à Gibraltar, y se alojaron aquella noche, con voz de esperar al Conde de Arcos, para que de todos fuese igual el honor; assi refiere el suceso Alonso de Palencia, y començando de aquí à renouarse, y crecer à lo sumo los odios

de estas dos casas, los afectos escritores de cada vna, desde aquí varian en las circunstancias de lo siguiente; culpan vn al Duque, de que quiso para si toda la gloria, moviendo ocultos tratos aquella noche, para que los Moros à el solo le entregassen el Castillo; culpan otros à Don Rodrigo, de que se dió à presumir lo que el Duque no intentaua, y en que no siendo de mi propósito resolver, quedará indeciso; porque aunque sea obligacion de el Historiador escribir la verdad sin respectos, la de este suceso está tan obscura, que admite esta justa indetermination, bñta que el día siguiente, sin auer llegado el Conde de Arcos, se apoderaron de el Castillo, en cuyas Torres de vno, y otro se auia de arbolar à vn tiempo los Estandartes, dispuesto assi por las diferencias, que en su efecto interuiniéron; pero quexoso Don Rodrigo, de que al punto de arbolarlos, no se guardó lo por ambas partes prometido, dió quenta à su padre, queriendo su juvenil ardimiento executua vengança de el agrauo (à su parecer) recibido, no aceptó el Conde, remitiendolo à ocaliõ en que pudiesse despicarse su enojo, sin tanto deferuicio de el Rey, como entonces pudiera ocasionar se; y aunque interpuestos Caualleros de vna, y otra parte, y propuestos medios se hablaron, estaua muy ardiente el sentimiento, y no pudieron quedar concordes. Partióse el Conde desafiando al Duque, y quedó este en Gibraltar, y en tanto que vno, y otro alimentauan el odio renacido en sus pechos, y los descos de sangrientos desquites, ambos dieron quenta al Rey, quien dudo, que acriminando cada vno las acciones de su emulo; la resulta escriue con estas formales palabras Alonso de Palencia: *Y desde allí (dize) siempre quedaron resabiados, y se siguieron entre ellos muy grandes contiendas, muertes, e daños, e sabido por el Rey todo el caso, embió à mandar al Duque lo muy graues penas, que luego entregasse la Ciudad de Gibraltar, e su Fortaleza, à Pedro de Porras, al qual le dió la Alcaidia, y visto el mandamiento de el Rey, e sabido como auia embiado. Prouisiones para el Conde, e para todas las Cidades, e Villas de la Andaluzia, que le diessen fauor, e ayuda para tomar aquella Ciudad, si el Duque no la quiesse dar, el Duque entregó la Ciudad, y Fortaleza à Pedro de Porras, el qual la tuvo algun tiempo. En que se ve, que la noticia no llegó muy fauorable al Duque, q̃ no era muy acepto à los que mas podian. En el tiempo que en ella se mantuvo, hallando los huesos de su padre en vna caxa colgados de la Torre, en que los pusieron los Moros por ignominia, como dize en el año mil quatrocientos*

tos y treinta y seis, no quiso trasladarlos a su Conuento de San Isidro, sino tuuo por mas honorífico, colocarlos decentemente en vna Capilla, que edificó en la mesma Torre, en que permanecen; y aunque el auer à esta recuperacion de Gibraltar, acudido tan grandes Señores, quitò el primer

lugar à Alonso de Arcos, no la fama, y loor de auer sido el que la emprendió, y quedó con nombre de vigilante Cabdillo, que obseruò la oportunidad de la ocasiõ, yaze con honorífico Epitafio en vna Capilla de la Iglesia de la Cartuja de Sevilla, que enriqueció con su herencia. Dize pues

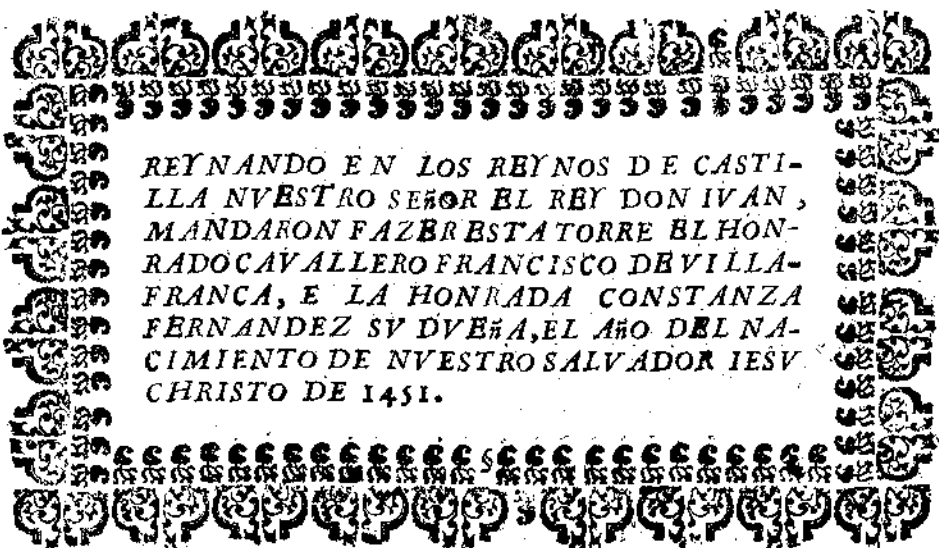


AQVI YAZE SEPULTADO EL HONRADO
CAVALLERO ALONSO DE ARCOS, ALC AIDE
DE TARIFA, QUE GANO A GIBRALTAR DE
LOS ENEMIGOS DE NUESTRA SANTA FE,
FALLECIO EN EL AÑO DE 1477. FVE BIEN-
HECHOR DE ESTA CASA, RVEGVEN ADIOS
POR EL.

Año 1463:

1 Siendo cierto, que la nueva enemistad de las casas de Arcos, y Medina-Sidonia, prorumpió luego este año en tener en armas toda esta tierra diuísu en sus parcialidades, de que insinuan mucho los papeles antiguos, nada leo individual; de estos vándos tomauan exemplo otros linages, que aunque menos poderosos, bastauan à aumentar el daño, pretendiendo los particulares cada vno, digamoslo así, encastillarle en su casa, à cuyo fin fabricauan Torres

fuertes, que guarnecían de armas, y ponían en forma defensiva, y ofensiva, que años adelante acabò el cuydado de los Católicos Reyes Don Fernando, y Doña Isabel, que las mandaron deshazer, desorden noçiuo à la Republica, que auia tenido principio en tiempo del Rey Don Juan el Segundo, de que es, y del año 1451. vna sola Torre, que de las semejantes permanece inhiesta, en la casa q fue de los Villafrañcas, despues de los Marreles, de que pasó à los Saabedras, en q se lee en la orla de bobeda, q es cerramiento de su primer cuerpo:



REYNANDO EN LOS REYNOS DE CASTI-
LLA NUESTRO SEÑOR EL REY DON IVAN,
MANDARON FAZER ESTA TORRE EL HON-
RADO CAVALLERO FRANCISCO DE VILLA-
FRANCA, E LA HONRADA CONSTANZA
FERNANDEZ SV DVEÑA, EL AÑO DEL NA-
CIMIENTO DE NUESTRO SALVADOR IESV
CHRISTO DE 1451.

Y hasta los Templos, profanados de armas, y militares ruidos, hizieron propugnaculos de sus pasiones, ocupandolos à título de ser sus guardas, y algunos (segun halló en noticias antiguas) ganando Proui-

siones Reales, que se las encomendauan, lo qual fue mas frecuente en las Parroquiales, que así se conferua la memoria de auer tenido, à la Madalena los Cerones, à San Roman los Mendoxas, à San Salvador los Mon-

salves, à Santa Marina los Riberas, à San Iulian los Tous, à San Gil los Santillanes, à San Miguel los Guzmanes de Medina-Sidonia, à San Vicente los Ortizes, à Santa Catalina los Ponces de Leon, à San Pedro los Esquivales, à San Juan de la Palma los Saavedras de el Mariscal, à San Martin los Saavedras de el Castellar, à San Estevan los Guzmanes de Orgaz, à San Marcos los Fuentes, à San Lorenzo los Jaenes, y Roelas, à San Andrés los Coronados, à San Isidro los Manueles, à San Nicolás los Melgarejos, à San Ildefonso los Medinas, à Santa Lucia los Marmolejos, à San Bartolomé los Portocarreros, y hasta las mismas Torres de el Sagrario de la Santa Iglesia situieron de Castillo à los Villafrancas, y la mayor à los Medinas del Tesorero, de que huvo tantas inquietudes, como escriui el año 1441. todo no poco en detrimento de el Culto Divino, y de los mismos Templos, que algunos fueron quemados en peleas civiles, como el de San Marcos, y otros.

2 Nació entre tanto nuevo incentivo de discordias, el Arçobispo de Santiago quiso con el de Sevilla su sobrino, que le restituyesse esta Iglesia, que en confiança le dexò, como queda dicho el año 1489. reconuiniendolo con lo entre los dos ajustado, y con nuevas Bulas del Pontífice, de que el nuestro estaua ya muy ageno, bien hallado en tan graue Prelacia, aplaudido de la Ciudad, y entre sus discordias, con notable felicidad, ayudada de su destreza, grato à vnos, y otros, sobre esto escriuió el Rey al Cabildo Ecclesiastico, y al Clero desta Ciudad, carta, que del Archivo de la Vniuersidad de los Beneficiados sacò para su libro de los Arçobispos, el Abad Alonso Sanchez Gordillo, desde Segouia, à diez y ocho de Octubre deste año, y me ha parecido copiarla entera.

Yo el Rey embio mucho à saludar à vos el Dean, y Cabildo de la Santa Iglesia de la muy noble, y muy leal Ciudad de Sevilla, e à los Abades, e Prioros, e Cabildos, e Clero de la dicha Ciudad, e de todo su Arçobispado, como aquellos de quien mucho fio. Fagovos saber, que nuestro muy Santo Padre, queriendo cumplir su palabra, y permission, que tenia dada de reducir à essa Santa Iglesia, y Arçobispado de Sevilla, al muy Reuerendo en Christo Padre Don Alonso de Fonseca, despues que la Iglesia de Santiago fue pacificada, agora ha fecho su reduccion à essa dicha Iglesia, y Arçobispado, y à la de Santiago, trasladado al Arçobispo su sobrino, segun teneis por las Letras Apostolicas, que cerca de ello el dicho nuestro muy Santo Padre diò, e porque agora el dicho Arçobispo, cuya essa dicha Iglesia, y Arçobispado, e presente las dichas Bulas, e tome su possession, segun es de costum-

bre, yo vos mando, que luego que sean presentadas, las obedezcades, e cumplades, e ayades por vuestro Prelado, y Arçobispo de essa Iglesia, y Arçobispado de Sevilla al dicho Arçobispo, que era de Santiago, e le prestedes la obediencia, e sujecion, que por razon de su Dignidad, y por Encomienda Arçobispal seais obligados, conformandovos con el en todo, por que aya, y reciba la possession pacifica de la dicha Iglesia, y de las Villas, y Lugares de su Dignidad, y de todas las otras cosas à el, y à su Dignidad sujetas, e porque aya, o bien por si, o por sus Mayordomos, y Receptores Oficiales, los diezmos, e frutos, e rentas de ella, con toda libertad, no embargante qualquier mi carta, que por parte del dicho Arçobispo su sobrino vos sea mostrada, para que no se de la possession al dicho su tio, la qual por la presente yo doy por ninguna, por quanto era de antes que las Bulas del dicho Arçobispo fuesen venidas, y à ello, ni à parte dello estoruo, sin contrario alguno non pongades, so pena de la mi merced, y que seades, y ayades perdidos, qualesquier rentas, e bienes temporales, e la naturaleza, que en mis Regnos, e Señorios habedes. Dada en la muy noble, y muy leal Ciudad de Segouia, à 18. dias de Octubre, año de el Nacimiento de nuestro Salvador Iesu Christo de 1463. años. YO EL REY. Por mandado del Rey, Alonso de Badaioz.

3 Con las Bulas, y con esta carta, accedió el Arçobispo Viejo à Sevilla, si en persona, o por sus Procuradores, no consta, si q primero con representaciones, y luego con resueltas defensas, se le negò el cumplimiento, sobre que el començò à proceder con censuras, con que fue entredicha esta dicha Ciudad, y Diocesi, y passandose presto de las armas espirituales à las temporales, el Arçobispo Moço, seguido de lo mas de la nobleza, armò su familia, fortificò las Torres de su Iglesia, presidiò los Lugares, y Castillos de la Dignidad, y en la Corte se pusieron al Arçobispo Viejo tales cargos, que se negociò del Rey, no solo suspension de lo mandado, sino aun mayores rigores, como se verá el año siguiente, à que pertenecen estos sucesos, que gouierno por las cartas, y papeles del Archivo de la Santa Iglesia, que escrue cò alguna poca diferencia, aunq no incongruente Alonso de Palencia, diciendò, que quando el Arçobispo Viejo se declaró à querer boluer à serlo de Sevilla, el Moço estaua en la Corte de el Papa, y que con la noticia apresuradamente se vino à España, y queriendo disuadir al tio, que estaua en Coca, estubo cerca de ser preso por el, de que escapandose vino à Sevilla, donde entablò su resistencia; yo algunas insinuaciones hallo en papeles, de que antes estaua en Sevilla, y que su presencia iba ganando mas los animos.

4 En Alcalá de Henarés, y Conuento, que en ella fundó el Arçobispo de Toledo Don Alonso Carrillo, acabó su santa, y dichosa vida, á doze de Nouiembre de este año, el glorioso San Diego de Alcalá, de la Orden de San Francisco, natural deste Arçobispado, y de la Villa de San Nicolas del Puerto. Tomó el Abito en el Conuento de la Arrizafa, cerca de Cordoua, para Legó, ò por su sobra de humildad, ò por su falta de estudios, lleuólo su zelo de la conuersion de las almas á las Canarias, y el desseo ardiente de padecer Martirio por la Fè, donde aunq̃ Legó, fue Guardian de los Religiosos que allí atendian á la predicacion. Buelto á España, residió algun tiempo en esta Ciudad en la casa grande de San Francisco, donde hizo algunos milagros, notable entre otros, que encontró vn dia vna afligida muger, cuyo hijuelo pequeño desastradamente auia caido en vn horno encendido, alentóla compadecido, y hizola ir á encomendarlo á nuestra Señora de la Antigua, en la Santa Iglesia, lo qual ella hizo, y milagrosamente fue el niño libre del fuego, que ardió sin hazerle lesion; otros hizo moniendo lo afligidos á encomendarse á la mesma Santa Imagen, y enfermos, á que se vntassen con el azeite de sus lamparas, de que quiso la Soberana Reyna fuesse instrumento este perfecto seruo suyo, y que así creciesse la deuocion de el Pueblo, á aquella su Imagen; hallóse en el año de 1450. en Roma, á la celebridad de el Santo jubileo, y de la Canonizacion de San Bernardino de Sena, yendo por compañero de Fray Alonso de Castro, de su Orden; y en el Conuento de Araceli, dexó testimonio de su ardiente caridad, y buelto á Sevilla, lo lleuó al Conuento de Alcalá, en que residió el resto de su vida, el Venerable Padre Fray Rodrigo de Ocaña, Vicario Prouincial de Andaluzia, famoso en ilustres milagros, antes, y despues de su muerte; fue Canonizado por el Pontifice Sixto Quinto el año de 1588. y poco despues se dedicó á su nombre el Conuento de San Diego de esta Ciudad, de la Prouincia Recoleta de San Ioseph, como se dirá en el año 1580. Algunos con engaño, lo hazen Conuentual de la casa de nuestra Señora de Loreto en el Aljarafe, que no subsistia en estos tiempos.

Año 1464.

1 La competencia de los dos Arçobispos, constante vno en restituírse, armado de razon, y de los mandatos Pontificios, y tenaz otro en mantenerse, fiado en el

amor de el Pueblo, tenian á Sevilla llena de escandalos, y en punto de perderse, de que obligado el Rey vino á Sevilla á los fines de el año pasado, ò principios de este de mil quatrocientos y setenta y quatro, donde hizo executar algunas justicias en plebeyos mas culpados, fulminando sus procellos el Doctor Pedro Suarez del Castillo, de su Consejo; pero no cesó la discordia entre los Arçobispos, porque algunos Consejeros de el Rey, poco afectos al Anciano, de tal fuerte le delatáron, poniendole nota en su proceder, hasta en lo masagrado de la lealtad, que le mandó suspender la posesion, embargarle las rentas, y formarle proceso, de que adelante se confesó bien mal informado, y arrepentido. Logró esta venida Gonçalo Ruiz de Leon, Cauallero de Baeza, á quien fauorecia mucho, negociando que lo casasse con Doña Maria Manuel, hij a heredera de Iuan Manuel de Lando, Alcaide de los Alcazares, y por su madre, Señora de las Cuevas de Guada-Roman, en Cordoua, dama pretendida de muchos principales por sus prendas de sangte, y caudal, y que su padre la tenia capitulada con Don Luis de Guzman, primogenito de Iuan de Guzman, Señor de el Aigava; pero cedió á la fuerça de la voluntad Real, y dióla á Gonçalo Ruiz de Leon, que diestro, y sagaz supo nanejar bien el pelago de la Corte, y establecer en Sevilla, y en Cordoua, lugar muy primero para su descendencia, ya merecido de su nobleza.

2 De aqui pasó el Rey á Gibraltar, que auia sacado de poder de el Duque de Medina-Sidonia, y dexandolo en alguna apariencia de concordia con el Conde de Arcos, se detuvo en Gibraltar algunos dias, donde lo visitó el Rey Don Alonso el Quinto de Portugal, desde Africa, donde á los principios de este año auia intentado emprella poco prospera contra la Ciudad de Tanger, y sin boluer á Sevilla por la Frontera de laen, se encaminó á Castilla, en que estauan ya vrdidas grandes telas en su desferuicio, hasta machinar priuarlo de la Corona, y ponerla en las sienes de el Infante Don Alonso su hermano, conjurandose gran parte de los Grandes de Castilla en voz de reformadores, del mal Gobierno, que á Sevilla difundian no pocas semillas de alteracion, tentando los animos de sus parcialidades.

3 Entre tanto el Rey se desengañó de las siniestras imposturas con que era ofendida la fidelidad, y reputacion del Arçobispo de Sevilla, restituído Don Alonso de Fonseca el Viejo, contra quien antes auia

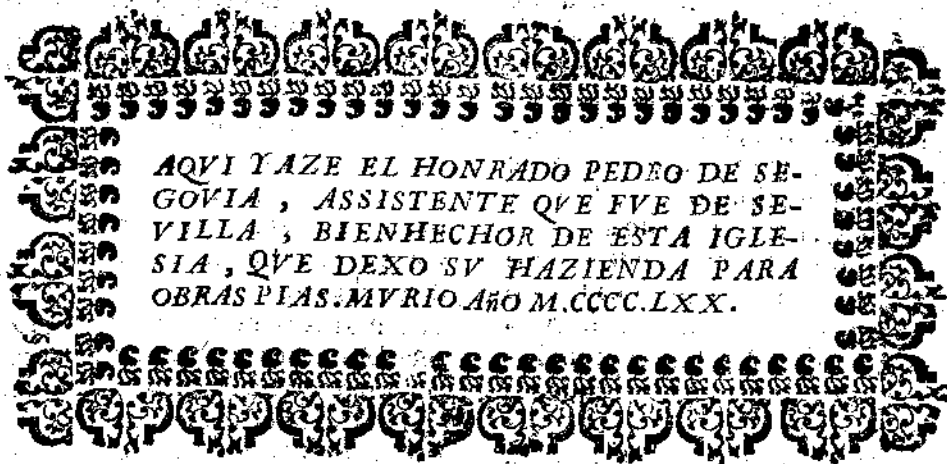
dado terribles comisiones à Alonso de Velasco, y al Comendador Iuan Fernandez Galindo, y despachò en su fauor vna honorifica prouision, mandandolo enteramente restituir, en que hablando con esta Ciudad, y los de su Gouierno: Bien sabedes (dize) e es publico, e notorio en essas dichas Cidades, y Villas, y Lugares, y en todos mis Regnos, e Señorios los grandes agravios, y violencias, fuerças, y males, y daños, que el muy Reuerendo en Christo Padre Don Alonso de Fonseca, Arçobispo de Seuilla, del mi Consejo, despues que por nuestro muy Santo Padre, à mi suplicacion fue reduzido, y trasladado por Prelado, y Pastor à essa Sãta Eglefia, y Arçobispado de Seuilla ha padecido, por yo lo auer dilatado, y impedido, la recepcion de su Prouision, y entregamiento de las Torres de la dicha su Iglesia, y de la Villa de Cantillan, y de la Villa de Villa verde, y otros Lugares, y vassallos, y despues por le auer mandado secretar las rentas, y pechos, y derechos de su Dignidad Arçobispal, y otros bienes muebles suyos, de oro, plata, paños Franceses, ropas de vestir, libros, ornamentos, y otras cosas de su casa, y camara, y otrosi, por yo auer embiado à essa dicha Ciudad, y Arçobispado otras mensajerias, Prouisiones, mandamientos, poderes, e creencias, con Iuan Fernandez Galindo, Comendador de Reyna, y con Alfonso de Velasco amos del mio Consejo, y con cada vno de ellos por si, y con otras personas algunas, todo en daño, y manifesto agravio del dicho Arçobispo, y de la dicha su Dignidad Arçobispal, reñando de prender su persona, y algunos de su Cabildo, y à sus Oficiales, y Mayordomos, y de les fazer otras ofensas, y injusticias, pospuesto el acatamiento à el devido por ser Prelado, y criado mio, y no mirando lo que se deuita guardar à las otras personas Eclesiasticas, y Ministros de su cargo Pastoral, y mandandolos traer presos, detenidas muchas de las personas, Canonicos, Beneficiados de la dicha su Iglesia en la Corte, y en le impedir su jurisdiccion, y poner muchas reglas, y limites en ella, amenguandola en muchas cosas que le auian sido, y fueron guardadas en tiempo de su Prelacia, y de otros Prelados sus predecessores, mandando acerca de ello apregonar, y guardar cierta Pregmatica, hecha por el Rey Don Iuan mi señor, e padre, que aya santa gloria, e mandando fazer contra el dicho Arçobispo otras cosas en mucho agravio, e perjuizio suyo, segun mas largamente so cierrò, que fue mostrado, y publicado de mi parte, y tentado de fazer, y executar en essa dicha Eglefia, Cidades, y Arçobispado, lo qual todo yo mande assi fazer, y executar en essa dicha Eglefia, Cidades, y Arçobispado, lo qual todo yo mande assi fazer, y executar contra el dicho Arçobispo, y contra otras personas susodichas por importunidad, y con sinietras, y falsas relaciones, que de el me fueron fechas por algunas personas de mi Con-

sejo, que con odio, y desamor capital procurauan de dañar mi voluntad contra el, por le destruir con mi mano Real, como quiera que nunca à lo tal di entera fee, nin mi proposito, y intencion nunca fue de dar lugar en que los daños, y cosas susodichas, ni en la execucion de ellas, contra el dicho Arçobispo se fiziesen hasta el cabo, sin primero auer entera noticia, e informacion de las dichas informaciones, que de el me fueren fechas, cerca de lo qual todo por todas las partes que pude, yo mande saber, y sope la verdad por pesquisas ciertas, y certificaciones, quales al caso se requerian, y el dicho Arçobispo es fallado por mi inocente, y sin culpa de las cosas que contra el me eran denunciadas, y como me por entero la mucha lealtad con que siempre mirò mi seruiçio, y procurò las cosas conplideras à la honra de mi Corona, y à la paz, y sosiego de mis Reynos, &c. Tales son los motivos de la carta dada en Portillo, à seis de Octubre de este año de 1464. que fue leida, y presentada en el Cabildo de esta Ciudad, Miercoles diez y siete de el propio mes, hallandose presentes, y conformes el Duque de Medina-Sidonia, y el Conde de Arcos, y obedecida luego, y mandada pregonar, como se hizo con grande alegría de los buenos Ciudadanos, y sentimiento de los opuestos, el propio dia, solemneamente, con asistencia de Fernando de Abreu, Teniente de Alguazil mayor por Don Alvar Perez de Guzman, cuyo instrumento original con la carta, està en el Archiuo de la Santa Iglesia, de que tambien consta, que al sosiego se interponian personas graues, y el Asistente (assi se expresa) y que antes que llegasse la carta referida, algunas personas de la Iglesia, que desobedientes à su Prelado se amparauan del nombre del Rey, con que era molestado, y de Iuan Fernandez Galindo, y Alfonso de Velasco, que no carecian de passion propia, influyendo los que desde la Corte eran fautores de todo el daño, reñaron las molestias contra el Arçobispo, esforçandose à querer que no se guardasse el entredicho por el promulgado, de que auisado el Rey, reagrou los mandatos, en otra carta desde Valladolid, à veinte y siete de Octubre, en que repite lo dicho en la otra carta, y añade: Agora sabed, que à mi es fecha relacion, que antes que las dichas cartas, y Prouisiones fuesen leuadas, y llegassen los que las lleuauan à essa Ciudad, Alfonso de Velasco del mi Consejo, continuando las molestias, y agravios, fechos por el contra el dicho Arçobispo, por virtud de mis poderes, y creencias de nueno, con graues temores que puso de mi parte à algunos Beneficiados, y persona de la dicha Iglesia de Seuilla, hizo que violassen el entredicho, y execucion, que por disposicion de derecho, e Consti-

ciemes Provinciales, è Sinodales, è processos ordinarios, se guardaua canonicamente en la dicha Iglesia, è Cíudad de Sevilla, y desterrò de la Ciudad de Sevilla à todos los familiares, y criados de el dicho Arçobispo, faziendo acerca de ello pregones, y mandamientos, con grandes penas, y conminaciones, y fizo tomar, y jacar de la casa de el dicho Arçobispo las camas, y ropas, y bienes, que dentro tenían algunos de los dichos criados, &c. La qual igualmente obedecida, cesò la persecucion de el Arçobispo, y fue restituído a su autoridad, saliendo triunfante de tanta emulacion, y malignidad, de que los instrumentos referidos dicen tanto mas que las historias; y advierto, que en ellos no ay palabra que insinue, que en estos disturbios tuuiese alguna parte el Arçobispo moço, otras embidias, y desafectos, comenzando en su resistencia, crecieron el mal hasta tales terminos. De que libre quedò pacífico el Arçobispo viejo, en esta Iglesia, alçando las censuras, y haziendose respetar, y amar con mas apacible trato, escarmentado del primero mas severo, que tuuo no poca parte en sus trabajos; y el sobrino se fue quíeto a su Prelacia de Santiago, y en los años venideros se hizo muy famoso, por la gran cabida que

tuuo con los Reyes, Don Fernando, y Doña Isabel; de que ay mucho en las historias.

3 Hallo en estos instrumentos, como ya notè, mencionado Asistente de Sevilla, aunque solo por el titulo de la Dignidad, no pudiendo aueriguar si era el Doctor Pedro Saens de el Castillo, ò Diego de Valencia, aunque tambien en quantas de la Ciudad, de tiempo de los Reyes Católicos, Don Fernando, y Doña Isabel, se halla razon de salarios pagados al Conde de Tendilla, del tiempo que fue Asistente en Sevilla, en el de el Rey Don Henrique, no siendo inverisimil, que en razon de tan graues inquietudes se embiasse por Asistente, persona de tanta suposicion, como el Conde de Tendilla, que no pudo ser otro, que D. Inigo Lopez de Mendoza, primero Conde de Tendilla, por merced de el Rey Don Henrique Quarto: fue asimesmo Asistente de Sevilla en tiempo de el Rey, Pedro de Segouia, vn Cauallero de la Ciudad, de su apellido, que yaze en la Capilla de San Pedro de la Catedral de ella, y tiene su sepulcro este Epitafio, que es el testimonio vnico de auer tenido este oficio.



AQVI YAZE EL HONRADO PEDRO DE SEGOVIA, ASSISTENTE QUE FVE DE SEVILLA, BIENHECHOR DE ESTA IGLESIA, QUE DEXO SV HAZIENDA PARA OBRAS PIAS. MVRIO Año M.CCCC.LXX.

Haze memoria de este Cauallero, y pone este Epitafio el Cronista mayor Don Joseph Pellicer, en las memorias Genealogicas de la casa de Segouia.

4 En medio de las mayores rebueltas de Sevilla, este año padeciò esta tierra, y en particular Sevilla, la molestia de vn terrible torbellino, cuya violencia, y estrañas circunstancias referirè con las mesmas palabras, que lo cuenta Alonso de Palencia: Antes (dize) que el Rey de Taen se partiesse, le vino ende nueva de vn maravilloso caso, en Sevilla acaecido, el qual fue, que vn viento vino tan terrible, con vn nublado muy grande, el qual durò poco mas de media hora, y en su comienço dexò

riba vna parte del Palacio Real, donde el continuamente posaua; los naranjos que dentro de el Palacio estauan, todos perdieron de supito la verdura, mas de cinquenta naranjos, que de muchos años eran puestos, de raíz los sacò, entre los quales auia vno muy grande, muy mas grueso, è mas alto que los otros, el qual por cima de las almenas muy alto lo sacò, y lo echò fuera de la Ciudad, lleno de naranjas; vna Imagen, que estaua sobre vn marmol en la huerta, con diadema de oro en la cabeza (era estatua del Rey Don Pedro) fue arrebatada toda de manera, que jamás pareció todas las almenas que estauan del nte de la huerta fueron derribadas; lo alto de la torre pareció ser cortado, como con vn cuchillo; de

tres Iglesias lleuò la mayor parte de los techados, quarenta arcos de los que llaman Caños de Carmona, que con gran fuerça no se pudieran derribar, de supito cayeron; è lo que mas de maravilla fue, que ningun sonido fizieron; algunos sepulcros firmemente labrados se abrieron por medio, maderamuy grande artificiofamente labrada, no solamente la destruyò, mas milagrosamente la sacò fuera de la Ciudad, lo qual rodò tan breuemente acaesciò, que no es cosa à hombres de el mundo creedera, salvo los que lo vieron. Hasta aqui Alonso de Palencia, a que añade Diego Henriquez de el Castillo, que afirman algunas personas de buena vida, y niños inocentes, que vieron venir en el ayre gentes armadas, peleando unas con otras, con estruendo muy grande.

Año 1465.

Y En los sucesos de el Arçobispo Don Alonso de Fonseca, omiti de proposito muchas circunstancias, que añade Alonso de Palencia, y en que el mesmo cuenta auer interuenido, porque para la inteligencia de el suceso basta lo referido por el mesmo Rey en la narratiua de sus prouisiones, cuya infeliz Magestad, ya desde el año anterior leia en lo mas viuo de la lealtad por muchos Grandes en este año, se viò agitada de crueles temporales de inuidia y de zelo, y preñada de bien publico, tomando para su representacion al Infante Don Alonso, a quien llamauan Principe, en quien onze años, aunque mas relevante fuera su capacidad, ni pudo tener ambicion, ni deliberacion, ò conocimiento de lo que emprendia, sino solo a dar su puesto a los designios de los Grandes, como si poner el Cerro en mano solo capaz de esperanças, fuesse remedio eficaz a los males que publicauan proceder de estar indignamente en la de el Rey Don Henrique, en quien ponderauan los vicios hasta el extremo, exagerando torpes disoluciones en su vida, infamias consentidas en su honor, tiranicas opresiones en su gouerno, que abarria los mas dignos de lo sublime de las Dignidades, y que enalçaua sujetos indignos, subiendolos de lo mas infimo a lo mas supremo, y que queria finalmente engerir en el trono Real, y en la sucession de sus Coronas, desmintiendo su natural inhabilidad a la que llamaua su hija Doña Juana, y a que llamandola Beltranexa manifestauan el padre que la creian, para excluir a sus herederos legitimos en la impossibilidad de tener el hijo, no dudables razones, que embolvian en tantos improprios, quantos executaron presto en la obra. Vino a Sevilla Don Pedro de Zuñiga, y procurò mo-

uerla a la voz de Don Alonso, y para darla calor, ocupò sagazmente el Castillo de Triana, de que era Alcaide el Comendador Góncalo de Saabedra, a que se opuso el Duque de Medina-Sidonia, aunque suegro de Don Pedro, conociendole el intento de reducir la Ciudad a su opinion, y lo obligò a desocupar el Castillo, que luego en nombre del Rey se diò a Fernando de Medina Nuncibai, con el de la Villa de Lebrija, y permanece original en poder de sus descendientes vna carta, en que se los encomendò, que dize: Fernando de Medina Nuncibai, por algunas cosas cumplideras à mi seruicio, y por vos mando, que vos tengades por mi los Castillos de Lebrija, è Triana, que son de la muy noble, è muy leal Ciudad de Seuilla, è que pongades en ellos muy buena guarda, è recabdo, por manera, que yo no pueda de ellos ser deservido; è por la presente mando al Concejo, Asistente, Alcaldes, Alguacil, è Veintiquatros, Caualleros, Oficiales, Omes buenos de la dicha Cibdad, que vos los deten, è consentan tener, sin poner en ello embargo, &c. Su fecha, que està defectuosa en el lugar, y dia, por estar roto el original, en el mes de Julio de este año. Era Fernando de Medina, persona de mucho valor, y confiança, y cuñado de el Duque, casado con Doña Isabel su hermana no legitima. Pero no obstante la oposicion del Duque, el partido de el Infante Don Alonso, tomò en esta Ciudad mucha fuerça, fomentandolo el Conde de Plasencia, que embiò a la solicitud a Fernando de Covarrubias su Maestresala, Cauallero astuto, y sagaz, que supo introducir los designios de el Conde su señor, y inclinar a muchos a aquel partido, cuyos fautores ensalzando las prendas, y esperanças de el Principe Don Alonso, a boca llena dauan al Rey nombre de tirano, y sabian bien ponderar quantas cosas antes lo mostraron poco benigno para Seuilla.

2 Tan eficazes fueron los officios de el Conde de Plasencia, que reduxo a su opinion al Duque de Medina-Sidonia, y al Conde de Arcos, y conformes las dos cabeças, lo mas de esta Ciudad siguiò sus opiniones, de modo, que auiendo aclamado Rey al Infante Don Alonso, los Grandes coligados en aquel notable congreso de la Ciudad de Avila, donde tan ignominiosamente trataron la imagen de el Rey Don Henrique, passando luego a Valladolid, se hizieron otorgar para el Duque, y Conde el poder siguiente.

Don Alonso por la gratia de Dios, &c. al Concejo, Alcaldes, Justicia, Veintiquatros, Caualleros, Escuderos, Oficiales, y Omes buenos de la muy noble, y muy leal Ciudad de Seuilla, è de todas las otras Ciudades, Villas, è lugares de su Ar-

Arçobispado, y del Obispado de Cádiz, à cada uno, y à qualquiera de vos, à quien esta mi carta fuere mostrada, o su traslado de ella signado de escrivano publico, que de ello dè fe, salud, y gracia; sepades, que por algunas cosas cumplidas à mi servicio, e al bien, paz, y sosiego de las dichas Ciudades, Villas, y lugares, y de cada una de ellas, mi merced es, que Don Juan de Guzman, Duque de Medina-Sidonia, è Conde de Niebla mi tío, y Don Juan Ponce de Leon, Conde de Arcos, amos de mi Consejo, agora, è de aqui adelante tengan cargo de mirar por las guardas de las dichas Villas, è lugares, è tierras, è de cada de ellas, è de las tener en toda paz, &c. Prosi-gne con largas clausulas de facultad para el gouierno, y quitar, y poner quanto les pareciesse: dado en Valladolid, a veinte y cinco de Agosto de este año, cuya copia debo à la curiosidad de el Padre Fray Estreuan Rallon, de la Orden de San Geronimo; que lo pone en su historia de la Ciudad de Xerez de la Frontera, que cito en otros lugares.

3 El efecto que hizo en Sevilla tan portentosa novedad, mejor que yo puedo explicar, dirán los mismos periodos de Alonfo de Palencia: E passados (dize) diez dias del año fecho en la Ciudad de Avila, en la Ciudad de Sevilla, Don Pedro de Estuñiga, y con el Don Fernando de Còvarrubias, Maestresala de este Don Alonfo Rey, que dias auia, que secretamente estava en Sevilla; persuadieron al Duque en las cosas, que se debian en obra poner; el Pueblo alegremente recibió la sublimacion del Rey Don Alonfo, è luego los Caualleros, è Regidores de la Ciudad, se juntaron à su Colegio acostumbrado, donde las letras del Rey Don Alonfo se leyeron, las quales leidas, el Duque Don Juan de Guzman, que tenia el primer lugar en el Ayuntamiento, con grande alegría recibió por Rey, y señor natural al Rey Don Alonfo; y otro tanto hizo el Conde de Arcos Don Juan Ponce de Leon, y Don Pedro de Estuñiga; que en este caso bien dias auia que trabajaua, con muy mas alegre cara lo recibió por Rey, y asimesmo lo hizo Don Henrique de Guzman heredero de el Duque. Mas Don Rodrigo, hijo del Conde de Arcos, por industria de su padre no fue presente al caso, è todos los otros Caualleros, è Oficiales, que estauan en aquel Ayuntamiento, con grande alegría siguieron lo que los mayores comenzaron, e todos juntos fueron al Sagrario de la Eglefia, è sacaron ende el Pendon de el bienaventurado Rey Don Fernando, que ganó à Sevilla, è Cordoua, è la mayor parte de la Andaluzia, por hazer honor en la fiesta de el nueno Rey Don Alonfo, llevandolo en la mano Luis de Medina, Cauallero noble, natural de aquella Ciudad, anduuiéron por toda ella con grande alegría, haziendo el acto acostumbrado de se hazer à los Reyes, que nue-

uamente comiençan à Reynar, è algunos de aquellos à quien desplacia de todo lo hecho, mormurauan, è pesauales mucho del grande honor, que en este caso Don Pedro de Estuñiga auia ganado, y principalmente esto se mostrò en el Conde de Arcos, el qual hizo en algo turbar la voluntad de el Duque; de lo qual grandes escandalos adelante se siguieron, en el qual tiempo Rodrigo de Ribera, hombre escandaloso auia ocupado la Puerta de Macarena, la qual en el mesmo dia le fue tomada, è cende en adelante se trabajò para tomar el Castillo de Triana, el qual tenia à su cargo Fernando de Medina, è Rodrigo de Marchena, è Martin de Sepulveda, que seguian al Rey Don Henrique, à los quales fue tomada aquella fortaleza en pocos dias, como estuuiesen desesperados de auer ningun socorro, y lo mesmo se hizo en Carmona, y en Xerez; y en el mesmo dia la Ciudad de Cordoua obedeció por Rey à Don Alonfo, &c. Conmocion notable, à que el Arçobispo Don Alonfo de Fonseca se hallò ausente, que seguia la parte mas segura del Rey Don Henrique, à la qual presto mostrò bolver el Conde de Arcos, cuyo descontento ya queda advertido por Alonfo de Palencia, y se toreó con su semblante mucha parte de la Ciudad, que de el pedía, à cuya reducion, dize Alonfo de Palencia, que vinieron el Conde de Plasencia, y el Maestre de Alcantara, que de nueue concordaron al Duque, y al Conde, en seguir a Don Alonfo, que se afirmó por juramento, y omenage, con aquella ceremonia, que llamauan partir el Cuerpo de Christo, que era comulgar juntos, partiéndoles el Sacerdote vna mesma Ostia, sagrado estilo, que profanò muchas vezes la falta de cumplimiento.

4 Pero esta tan notable enagenacion de Sevilla del seruicio del Rey Don Henrique, al sequito de Don Alonfo, que refiere Alonfo de Palencia, y que si estamos en todo à su historia, dura hasta la muerte de este Principe; tiene repugnancia en muchos papeles de aquel tiempo, en que si bien no se duda, que en mucha parte era obedecido Don Alonfo; otra conseruaua la obediencia de Don Henrique, de quien tengo cartas originales para Fernando de Medina Nuncibai, del mes de Octubre de este año, aunque defectuosas en la fecha por su antigüedad (y que ya corren impresas por el Cronista mayor Don Ioseph Pellicer, en el memorial del Conde de la Ribera) en que aunque se conoce, que auia entregado el Castillo de Triana, se ve tambien, que el Rey tenia aun en Sevilla cogedores de sus rentas, Iuan de Baeza, y Pedro Alvarez de la Algava, à los quales escruió lo siguiente: Iuan de Baeza, y Pedro Alvarez de la Algar-

va, vezinos de essa dicha Ciudad, sabed, que Fernando de Medina mi Veintiquatro de ella, me embió a fazer relacion, diziendo, que la dicha Ciudad le librava en vos veinte y un mil maravedis, en la renta de la imposicion de las cargas, que van fuera de essa dicha Ciudad, de el sueldo, que huuo de auer de la gente que tuuo en guarda del Castillo de Triana, que es cerca de essa dicha Ciudad, los quales dix que fasta aqui non auedes dado, ni pagado, en lo qual dix que ha recebido agrauio, e me embió suplicar, que sobre ello le prometiesse, por ende yo vos mando, que luego dedes, e paguedes al dicho Fernando de Medina, o a quien su poder huuiere los dichos veinte y un mil maravedis, que assi en vosotros dix que le fueron librados, sin que en ello le pongades escusa alguna, e si luego assi lo fazer, e cumplir non queredes, por la presente mando al mi Asistente, e Alcaldes de la dicha Ciudad, que os constriñan, e apremien por todo rigor, que lo assi fagades, e cumplades, &c. Dada en Salamanca a dias de Octubre de sesenta, e cinco, &c. Y O E L R E Y. Por mandado del Rey, Fernando de Badajoz, consta aqui, que permanecia el Asistente, y que tenian cabida en el Cabillo, y Alcaldes los mandatos del Rey Don Henrique, y constando tambien de la mesma historia de Alonso de Palencia, que permaneciò en esta Ciudad, sin ser excluido el Conde de Arcos, concorde a vezes, y a vezes encontrado con el Duque de Medina-Sidonia, en estos años siguientes, hasta su total rompimiento, y que mantenía el Còde de la voz de el Rey Don Henrique, pues con ella se apoderò de Cadiz, que estaua por Don Alonso, y tanto sequito en Seuilla, que hazia contrapeso al del Duque, gran fundamento dà de que mouiò en esto la pluma de Alonso de Palencia, passion que en el es manifesta por Don Alonso, y que no tan entera la obedeciò esta Ciudad, si que diuisa, y ocupado su gouerno de la superior mano, que preualecia en el Duque; fue mas aparente la parte que el seguia, y que bastò a que Alonso de Palencia la tuuiesse por total, no assi Diego Henriquez de el Castillo, que no, que Seuilla se alzó contra el Rey Don Henrique, dize, sino que Don Pedro Giron, Maestre de Calatrava, Don Juan de Guzman, Duque de Medina-Sidonia, Conde de Niebla, Don Pedro de Zuniga su yerno, hijo mayor del Conde de Plasencia, Don Juan Ponce de Leon, Conde de Arcos, Don Rodrigo Ponce su hijo mayor, aqueostos se alçaron con Seuilla, y se rebelaron contra el. No pretendo en este caso defender a Seuilla, porque no escriuiendo apologia, sino historia, debo mas a la sincera verdad, que a la passion de mi patria, sino mostrar, que no es del todo indubitable lo que en esto afirma Alonso de Palencia.

5 Quitado el Castillo de Triana a Fernando de Medina, se diò su tenencia a Luis de Medina su primo hermano, Tesorero de la casa de la moneda, y poco despues lo hallaremos en poder de Fernan Arias de Saabedra, hijo de el Comendador Gonçalo de Saabedra, Tenencia de que hasta cerca del año 1400. no hallo mencion, ni està referido entre las Castellanas que daua Seuilla, cuyos sueldos moderò el Rey Don Alonso el Vltimo; assi entièdo, que antes se le daua Alcaide por el Rey, como a los Alcazares.

5 Tenia este Castillo en el año de mil trecientos y ochenta, Bartolome Ruiz Peraza, y parece que le sucediò en ella su yerno Gonçalo Perez Martel, lurado de San Salvador, en el año 1390. y a Gonçalo Perez Martel, Fernan Arias de Saabedra su yerno, marido de Doña Leonor Martel su hija, despues Alcaide de Cañete, y padre de los dos famosos, Iuan Arias de Saabedra, Progenitor de la casa del Castellar, y Gonçalo de Saabedra, Comendador mayor de Castilla: en el año de 1450. me consta lo tenia Pedro de Badillo, hijo de Mossen Diego de Badillo, muy conocidos, y illustres aquel tiempo, y luego el Comendador mayor Gonçalo de Saabedra, el qual lo tenia este año de mil quatrocientos y sesenta y tres, en que se diò a Fernando de Medina Nuncibai, a quien sucediò Luis de Medina, y a el Fernan Arias de Saabedra, hijo de el Comendador mayor, en quien otra vez buelue a cessar para mi noticia la memoria de sus Alcaldes, hasta que se diò al sagrado Tribunal de la Inquisicion, que en el reside, y en nuestros tiempos vemos resucitada su Alcaidia con superiores preeminencias en la casa de los Duques de Medina de las Torres, sucesores en esto de la del Conde Duque de Olivares, Don Gaspar de Guzman.

Año 1466.

1 De la voz que tenia de Don Alonso, que se llamaua Rey, se valiò el Duque de Medina-Sidonia, para apoderarse de Gibraltar, por fuerça de Armas, que por el Rey Don Henrique tenia Estuan de Villacreces, Cauallero de Xerez de la Frontera, cuñado del Duque D. Beltran de la Cueva, y de la del Rey Don Henrique, a que se auia buelto, no obstàte la consideraciò referida al fin del año pasado. Y de la mesma el Còde de Arcos, para apoderarse de la Ciudad de Cadiz, que se tenia por D. Alonso, y que uno, y otro retuuieron, y a ambos fueron despues confirmadas por el Rey Don Henrique, cuya Corona este año vacilaua en las

las civiles discordias, mientras Seuilla padecia notable inquietud, porque descomformandose los dos lefes de Medina-Sidonia, y Arcos, se diuidió en los dos partidos, y quedó hecha Teatro de escandalos, robos, y violencias.

Año 1467.

I Solo discordias, vandos, y sus nociuos efectos pueden referirle con generalidad de Seuilla, en el año de mil quatrocientos y sesenta y siete, que insinuan muchas escrituras fuyas, a exemplo de lo que padecia el Reyno todo, de que me haze abstenen el error de ahondar tan infaustos accidentes, en todos andaua muy mezclado nuestro Arçobispo Don Alonso de Fonseca, siguiendo con varia estimacion al Rey Don Henrique, cuya voz tenia en Seuilla el Comendador Alonso Ortiz, Veintiquatro de ella; manifestalo vna creencia de el Rey, que para él hallè entre papeles de el Archivo de la Ciudad, que dize: Comendador Alonso Ortiz, mi vassallo, y mi Veintiquatro de la Ciudad de Seuilla; yo vos agradezco las cosas que já heis en mi seruicio, quando tantos, y de mi tan obligados fazen lo contrario; è tiempo vernà, en que mas vos lo pueda galardonar, y para que mejor aora lo fagades, yo vos ruego, è mando, que dedes èntera fee, è creencia a lo que de mi parte vos dixeren, Fernando de Medina, è Pedro Alvarez de la Algava. Dada quinze dias de Março, año de sesenta è siete. YO EL REY. Por mandado del Rey, Fernando de Badajoz. Este Cauallero de mi apellido, y de mi abolenço, requeria menos interesada pluma para sus alabanças.

Año 1468.

I Crecieron los males de Seuilla, en el año de mil quatrocientos y sesenta y ocho; porque se ensangrentaron mucho sus vandos civiles entre el Duque de Medina-Sidonia, y Conde de Arcos: Y cada vna de las partes (dize Alonso de Palencia) tomó las Iglesias, y fuerças que pudo, y estando las cosas puestas en estos terminos, hallóse en la Ciudad Pedro de Silva, Maestresala del Rey Don Alonso; el qual como toda la Ciudad estuuiessè puesta en armas; y ninguno ayudasse de buscar medios para la paz, è tratò tanto con los dichos Caualleros Duque è Conde; que la Ciudad se puso en paz, y ellos quedaron amigos. Pero era esto mas sobrefanar las llagas, que curarlas, y quedando con sus fuerças la oculta causa de ellas, presto reuerdecion con mas enconados efectos, de ellos, y de sus causas, topè entre papeles antiguos en poesia de aquel tiem-

po, que no es agena de este lugar, aunque le ignorò el Autor.

Aiezquina Seuilla en la sangre bañada
de los tus fijos, è tus Caualleros,
que Fado enemigo te tiene minguada,
è borra, è traspiciende tus leyes, è fueros;
Do estan aquellos de que eras mandada,
en paz è justicia Alcaldes feueros,
los que te fizieron de lealtad espejo,
è agora fallece su sexo, è consejo.
Do son aquellos brauos Regidores,
que nunca à Rico Ome doblauan rodilla;
Do tus Iurados dueños celadores,
que te arredrauan el mal, è mancilla;
Porque à tus vezinos fazes tus señores,
è à su ambicion tu gloria se humilla;
Ponces, è Guzmanes en ti residian,
mas yugo à tu cuello nunca lo ponian.
Ni el Duque, ni el Conde consenten rival,
è la faiz es esta de las sus passiones,
que à solo oprimirte pugna cada qual,
è à ver en tus torres alçar sus pendones;
Que olvido? Que sueño, è letargo fatal
fo mete tus gentes à tales valdones?
Despierta Seuilla, è sacude el Imperio;
que faze à tus Nobles tanto vituperio.

Auia muchos, que con Christiano zelo, y sincero deseo; procurauan el remedio, y llorauan el daño; pero inferiores en fuerças cedian sus alietos a la superior que se ve en vna carta de el Rey, de este año, para Fernando de Medina ya nombrado, cuyo tratado fidedigno llegó a mis manos, y dize:

Fernando de Medina mi vassallo, è mi Veintiquatro de la Ciudad de Seuilla, recebi vuestra letra, è tengo vos à mucho placer, è seruicio lo que me dezides, acerca de lo que vos tengo mandado, que me fagades sabido de lo que cumpliere à mi seruicio. E ame sido de gran contentamiento entender los Caualleros, que son con vos en mi seruicio; comoquier que por mençua de quien los valga; non tan aia se pueden declarar, ca mis Adversarios preualecen. Sobre todo lo qual, è lo al que me dezis, sabrè consejo, è deliueracion, è vos mandarè responder sin mengua nin decenimiento con el primer Requero de los miros. E en tanto embió à vos, è à los que con vos son, à Nicolas Melgarejo mi criado, que por el mucho debito, que con todos vosotros à, confio, que será su persona cumplidera al, è le dareis èntera fe, è creencia en quanto de mi parte vos hablare; è si conuiniere, que prestamente torne à mi, le direis vuestras creencias. Dada cinco dias de Mayo, año de sesenta y ocho. Mantenia este Cauallero la voz del Rey con singular zelo, y fidelidad; y aunque los señores, con lo grueso de sus acostamientos, tenían preocupadas las voluntades de muchos Nobles, no faltauan algunos, que ricos, y de animos ef-

sentos, se negauan à recibirlos, así se escriue, que Luis de Medina, señor de la Membrilla, y Tesorero de la casa de la moneda, respondió a semejante oferta.

*Tengo treinta marcos de oro,
de plata ciento y cinquenta,
con quinientas mil de renta,
y estas casas en que moro:
de señor acostamiento,
no me dà ningun contento, &c.*

Cuyo brío sino huuiera seguido a Don Alonso, huuiera sido mas de verdad plausible.

2 Tal era el lamentable estado de esta Ciudad, hasta que muriendo el Infante Don Alonso, que se llamaua Rey, las cosas todas padecieron repentina mudança; a cinco de Junio lo acabò vna trucha auenada, digna de Reynar, si huuiera esperado la legitima sucesion de la Corona, cuyo nombre afecto por poco mas de tres años, y Seuilla, cuya mayor parte lo obedeció, como a legitimo Rey lo llorò con sentidas lagrimas, y le celebrò sus ptuorias exequias, disponiendolas el Duque de Medina-Sidonia, que grauemente enfermo estava, muy cerca de seguirlo en el fin. Ofrecieron luego los Grandes, que querian tener siempre diuiso el Reyno; la Corona a la Infanta Doña Isabel, que repudiò bizarra, persuadiendolos a la leal fugacion de su hermano el Rey Don Henrique, a quien aunque se hallaua muy poco obligada, auendose criado entre desamparos, y pobreza, no podia degenerar su ánimo de la Christiana prudencia de que la dotò el Cielo, guardada para remedio de los presentes males, y ya en edad de casarse, pretendida de grandes Principes, y mas quando este año, queriendo el Rey Don Henrique complacer a los Grandes descontentos, y dar sosiego a los Reynos, la hizo jurar su heredera en los toros de Guisando, a diez y nueue de Setiembre de este año, confesando con este hecho, quanto de las dudas de su hija Doña Juana, se auia discurrido en el Reyno, de que aunque se arrepintió presto, la mudança se atribuyó a su facilidad, y a los varios, y encontrados dictámenes de los que lo rodeauan; no a causa alguna de razon justificada.

3 Por el mes de Diciembre, murió el Duque de Medina-Sidonia, Don Juan Alfonso, abriendo su muerte disposición, a que Seuilla, ó por mejor dezir la parte de Seuilla, que seguia sus dictámenes, boluiesse a su legitimo Rey, que rezelos, y razones de estado de el Duque suspendian; tan dueño estava de las voluntades, y tan temido su mucho poder, y armas, con que oprimía a

quantos defendian su voluntad: auia embiudado poco antes de la Duquesa Doña Maria de la Cerda, de quien (sin hijos) estubo muchos años separado, y bueltose a casar con Doña Isabel de Meneses, madre de los hijos que mas amaua, que eran Don Henrique, a quien con facultades Reales auia constituido sucesor en sus titulos, y Estados, que consiguió, Don Pedro, y Don Alvaro, y auia tenido de Doña Elvira de Guzman, de la casa de Orgaz, a Doña Teresa, que con dote del Estado de Ayamonte, casò con Pedro de Zuñiga, y de Doña Viraca de Guzman, dos vezes su prima hermana, hija de Don Alonso Perez de Guzman, señor de Ayamonte, como dixe en el año 1443. a Don Juan de Guzman, por su madre llamado el Verraco, que creyò ser antepuesto a los demás hijos de su padre; pero la terrible condicion de su madre (no sin razon impaciente de su infidelidad) dicen los Cronistas de su casa, que la excluyeron del matrimonio de el Duque, en que fue antepuesta Doña Isabel de Meneses. Fue con gran pompa lleuado a sepultar a San Isidro de el Campo, y Don Henrique su hijo, con los Estados, se mostrò sucesor en los dictámenes paternos, y en querer mandar despoticamente a Seuilla, que ya clamaua por su verdadero Rey; y auiendo buuelto a ella el Adelantado Don Pedro Henriquez, que todos estos años antecedentes auia estado ausente, siguiendo la fortuna de su padre, y hermanos, daua calor a los que lo llamauan, y aplaudiendo el matrimonio que se proponia de el Principe de Aragon, Don Fernando su sobrino, con la Princesa Doña Isabel, aunque mal oido de el Rey Don Henrique, solicitana, que asintiesen a el los grandes Andaluzes, auiendo muerto con prodigiosa celeridad, el Maestre de Calatrava Don Pedro Giron, a quien de hecho quiso entregarla por esposa.

4 Repugnaua la Princesa casamiento, que tanto distaua de el que podia esperar por ser con vasallo, aunque de tan alta sangre, y prendas; afligida imploraua el fauor de el Cielo, que teniendo destinada a fortuna tanto mas soberana, permitió, que quando el Maestre orgulloso con tal felicidad, auiendo renunciado el Maestrazgo en su hijo segundo, Don Rodrigo Tellez Giron (de los que se dirà adelante auer tenido) y obtenido dispensacion de el Pontífice Pio II. partia bizarro al logro de las prometidas bodas, adoleció mortalmente en Villarrubia, de vna esquinencia, que le acabò la vida a dos de Mayo, y fue lleuado a sepultar al sacro Conuento de Cal-

latraua, dexando tres hijos varones auídos en Doña Isabel de las Casas, doncella nobilísima, del linage de su apellido en Seuilla, aun que sus padres (segun se escriue) vivian en la Villa de Alanis. Don Alonso. Dō Rodrigo, y Don Iuan Tellez Giron, Don Alonso el mayor, a quien su padre dexò ya Conde de Vreña, falleció sin sucesion el año de 1469. Don Rodrigo fue por renunciacion de su padre para su casamiento cō la Infanta, hecho Maestre de Calatraua, y Don Iuan, que con el nació mellizo, fue segundo Conde de Vreña, Progonitor de la excelente casa de los Duques de Osuna, y casando con Doña Leonor de la Vega y Velasco, hija de Don Pedro Fernandez de Velasco, primer Condestable de Castilla de los de su linage, fueron sus hijos, Don Pedro Giron, que en las cosas de Seuilla será bien memorable los años siguientes, Don Rodrigo, y Don Iuan, que todos fueron señores de la casa, y el último Progenitor de los que en ella sucedieron.

Año 1469.

Con no menor autoridad que tuuo el Duque Don Iuan Alonso su padre, quedó en Seuilla el Duque Don Enrique, y el Rey, à cuyo valimiento, mucho mas que antes, se auia de nuevo estrechado el Marquès de Villena, despues de la Fiesta de el Corpus, se encaminò a Andaluzia la voz de recuperar sus Ciudades à su entera obediencia, los discursos, que el Marquès lo traia a que lo pusiese en posesion de algunos lugares, a cuyo señorio ansiosamente anhelaua, en particular Carmona (antigua pretension de los Girones) de cuyos Alcaçares, el mas fuerte tenia Gomez Mendez de Soto Mayor, muy emparentado en Sevilla, el qual preuiniendo el intento del Marquès, escriuiò à Seuilla, y hizo, que escriuiessse à Carmona al Duque de Medina-Sidonia, y à la Ciudad, implorando su favor, para no ser enagenados della Corona Real, con cuyo calor, hizieron tal resistencia, que el Rey salió de Carmona, sin auer efectuado la entrega, y se vino à Alcalà de Guadaira, desde donde imponiendole el Marquès rezelos, de que el Duque de Medina-Sidonia tenia junta mucha gente de guerra para impedirle la entrada en Sevilla, ò darle leyes à la forma de ella, le embiò à mandar, que la despidiesse, a que respondió, que la tenia à su Real seruicio, y solo para defenderse de el Marquès, à quien tenia por enemigo; y escriuen, que auia el Duque con nombre de esta Ciudad, en este mesmo tiempo, combatido el Castillo de Triana,

que tenia Hernan Arias de Saabedra, hijo de el Comendador Mayor Gonçalo de Saabedra, y confreniendolo a entregarlo à otro Alcaide, que nombro la Ciudad. Finalmente, interuiniendo medios de concordia, se ajustò, que el Rey entrasse, donde sería con la lealtad acostumbrada recibido, pero que no le acompañe el Marquès, contra quien era el odio general de los Ciudadanos (que segun se infiere de papeles de aquel tiempo, rezelauan, que le auia de aconsejar algunos asperos castigos contra los que siguieron a su hermano Don Alonso) entrò el Rey Sabado veinte y ocho de Octubre con gran solemnidad, y fue festejado con alegría notable; aquel mesmo dia con toros, y cañas, y el siguiente con otros regozijos, hasta que intempestiuamente, sin dar cuenta à alguno, se partiò el dia treinta à Canillana, donde auia quedado el Marquès, causando tan impetuosa celeridad notable de conuoluo, creyendole, que de confianças le tacaron tan apriesa, hasta que le supo como auia sido causa secreto auiso, que le embiò el Marquès, de como el dia de San Lucas diez y ocho de este propio mes, auia llegado el Principe Don Fernando de Aragon à casarse con la Princesa Doña Isabel; cuya boda luego se auia celebrado, sin auer bastado los esfuerços, que à impedirla auia hecho, de que recibió tanto enojo, que acelerò la partida inconsiderada. Y a diez y ocho de Noviembre citava en Segouia, adonde otorgò privilegio de merced al Duque de Medina-Sidonia, de Gibraltar, pretendiendo así assegurarlo en su seruicio, y el Marquès valido, reducirlo à su amistad.

2 Al fin de este año, y creo, que en los mismos dias que el Rey estaua en la comarca de Seuilla, murió en su Villa de Marchena, el Conde de Arcos, Don Iuan Ponce de Leon, dexando gran nombre en toda suerte de heroicas acciones, y mucho numero de hijos, porque no auendolos tenido en Doña Leonor de Guzman con quien fue catado en sus primeros años; el sucesor, y otros hermanos, fueron hijos de Doña Leonor Nuñez de Prado, à quien el Conde siempre llamó Condesa; y Salazar de Mendoza la nombro su segunda muger. Don Rodrigo, à quien con facultades Reales assegurò la sucesion de su Casa, Estados, y Titulos. Don Pedro, que fue el mayor, y murió en vida de su padre, peleando con los Moros, dexando de Doña Maria de Luna su muger, sobrina de el Maestre Condestable Don Alvaro de Luna, hijos, mencionados en el testamento de

frabuelo el Conde, a Don Luis Ponce de Leon, cuya descendencia, y sangre está en la casa de los Condes de Cedillo, a Don Juan Ponce de Leon, llamado el Bermejo por el color de su cabello, de quien en Sevilla, en Vtrera, y otras partes quedó mucha sucesión, y a D. Leonor Póce de Leon. Don Manuel Ponce de Leon el Valiente, Progenitor de los Condes de Baylen, Doña Catalina Ponce de Leon, muger de Juan de Guzman, Progenitores de los Condes de Teba, Doña Isabel Póce de Leó, muger de Don Pedro de Guzman el Bayo, Doña Inés Ponce de Leon, muger de Luis de Guzman, señor de la Algava, Doña Maria Ponce de Leon, que llevando en dote el Señorío de la Campana, casó con Don Martin de Cordoua, Progenitores de los señores de la Campana, Doña Catalina Ponce de Leon, muger de Juan de Torres, Maestresala de los Reyes, Don Henríque, y de los Católicos Don Fernando, y Doña Isabel, hijo de Diego Fernandez de Torres, llamado el de Villarreal, Teniente de Adelantado mayor de Andaluzia, de quienes procedió la casa de los Caualleros Torres, y Pances de Leon, en esta Ciudad ilustres; tuvo mas el Conde en diuersas mugeres nobles, a Don Alonso, que vino en Torreximeno, cerca de Iáen, y quedó sucesion suya a Don Diego, que con sus hermanos Don Lope, y Dñ Beltran, murió peleando con los Moros en la pelea de Antequera, Cauallero valeroso, de quien es fundacion el Conuento de Monjas de Santa Clara de Vtrera, D. Mayor, que casó en Seuilla con Francisco Cataño, hijo de Fernão Caraño, D. Guiomar, muger de Gonçalo de Quadros, señor de Torre de Quadros, Doña Florentina, que dexó concertada de casar en Xerez de la Frontera, con Don Fernando de Zurita, y D. Beatriz Ponce de Leon, a quien casó en Seuilla con Pedro de Pineda, que llamaren el Doncel, por auerlo sido del Rey D. Juan el Segundo, Escriuano mayor de su Cabildo, de quíe tuvo hijos con muchas descendencias, y el mayor Juan de Pineda, fue vno de los Alabaceas, que instituyó el Conde su abuelo, que hizo tan gran confianza de su talento. En Catalina Gonçalez de Ouedo, doncella noble, tuvo hijos naturales, siendo como advierte en su testamento, libre, y no sujeto a matrimonio, y a ella, que fueron Don Henríque, que dió a Seuilla mucha noble descendencia, Don Eutropio, que la dexó muy calificada en Xerez de la Frontera, Don Lope, que fue el segundo, y murió peleando con los Moros en la batalla de Antequera, de quien, y de Doña Catalina de Pelea su muger, es fundacion el Conuento de

San Francisco de la Villa de Vtrera, de que haze mencion el Doctor Rodrigo Caro en sus antigüedades. Don Beltran, quemado con sus hermanos; Doña Constanca, muger de Fernan Arias de Saabedra, señor de el Castellar, y el Viso; Doña Sancha, muger de Luis de Godoy, Comendador de Estepa, en el Orden de Santiago, Doña Elvira, que casó en Ezija con Fernan Gonçalez de Aguilar. Todos con esclarecidas descendencias, en que el Conde fue muy feliz, y entre cuyos descendientes varios derechos a la sucesion del todo, y algunas partes de la casa motuaron largos, y reñidos pleitos, que no son de mi proposito. Don Rodrigo Ponce de Leon, a quien su padre prefirió a los nietos, hijos de su hijo mayor D. Pedro, y antepuso a todos en amor, y estimacion debido a su grã valor, y prendas heroicas, quedó Conde de Arcos, señor de Cadiz, y despues su primero Marquès, heredando con la sangre, y los Estados la oposicion, y emulaciones a la casa de Medina-Sidonia, que prosiguió con mayor esfuerço, y empeños de mas sangrientos arrojios.

Año 1470.

1 Començó el año de 1470. prometiéndose a Seuilla mas quietud que los antecedentes, la venida del Rey, y causa que se supo de su apresurada buelta; pero presto se vieron amagos de mayores males, porque el nuevo Conde de Arcos Don Rodrigo, se dexó grangear del Marquès de Villena, que le ofrecia casarlo con su hija, y que le aseguraria en el titulo de Marquès, y Señorío de la Ciudad de Cadiz; estaua años auia desposado el Conde, ya Marquès Don Rodrigo, con D. Beatriz Fernandez Marmolejo, hija mayor de Pedro Fernandez de Marmolejo, señor de Torrijos, y seguia se pleito sobre nulidad de este matrimonio, por el qual có la libertad de aquel tiempo se tenia por libre, para celebrar otro, que efectuó con Doña Beatriz Pacheco, hija del Marquès, que a su antiguo rencor añadió maxima de estado, con que oponerse al Duque de Medina Sidonia, y para mejor lograrlo ir ganando voluntades con beneficios a nobles poco acomodados, con parrocinar a otros, y con beneuolencia general con todos; que en breue le añadieron nuevo sequito, con que presto prorrumpió el odio, hasta poner a Seuilla en puntos de perderse, sin que aora se le agraue causa, con que resucitassen sus rencillas, a que ofreceria muchas al de hallarlas, que en ambas partes parece era igual desseo. Desde 21. hasta veinte y cinco de Julio

Julio, pelearon casi incessablemente sus dos vandos dentro de la Ciudad, llenandola de orrores, escandalos, muertes, violencias, robos, ruinas de edificios, incendios, y otros mil generos de desastres: Los del Marqués de Cadiz (dize Salazar de Mendoza) pusieron fuego à la Iglesia de San Marcos, y se quemò toda, lo que era madera; el Duque tenia de su parte la mayor parte de Seuilla, y con ella à el Adelantado de Andaluzia Don Pedro Henriquez, y à Don Pedro de Zuñiga; hijo mayor, y successor del Conde de Plasencia, y otros muchos Caualleros; el Marqués se huuò de retirar à las Collaciones de Santa Catalina, y de San Roman, donde estuuò fortificado. Añade luego, que interpusitas personas piadosas, y Christianas, se puso paz entre los dos emulos, que juraron recíprocamente con gran alegría de Seuilla, y señala este año de 1470. en cuya fe lo pongo en él, aunque Alonso de Palencia, que es el que mas largo, y de propósito escribe estos sucesos, y Barrantes Maldonado, en la historia de la casa de Medina-Sidonia, todos los de rompimiento total ponen en el año siguiente de 1471.

Año 1471.

1 En él, ò ya resucitasen los debates, por algun tiempo detenidos de la concordia pasada, ò ya tuuiesen principio, crecieron con muchos sangrientos lances, que comenzando a contarlos Alonso de Palencia: A todos los escandalos (dize) acaecidos en este tiempo, sobrepusieron los que acontecieron en Seuilla entre el Duque de Medina-Sidonia Don Henrique de Guzman, y el Marqués de Cadiz Don Rodrigo Ponce de Leon. A que se juntauan otras causas de escandalo, y alboroto. Auiá embiudado el Adelantado. Dñ Pedro Henriquez de D. Beatriz de Ribera, señora de la casa de Ribera, y quedandole vn hijo successor en ella, llamado Don Francisco, pretendia casarse segunda vez con D. Catalina de Ribera, hermana de su primera muger, ganando dispensacion Pontificia, a que no assentia D. Maria de Mendoza, Condesa de los Molares, madre de ambas, y que por su tercera hija Doña Leonor, era suegra de el Duque de Medina-Sidonia, que inuitaua, que aquel matrimonio se hiziesse, por no perder a el Adelantado, que estaua de su vando; el Marqués de Cadiz, por atraer a su sequito la iuuentud noble, amparaua algunos insultos, principalmente de sus hermanos, que obrauan desafueros a sombra de poder, y fauor, qual fue violenta muerte, q diò Don Alonso Ponce de Leon; vno de ellos (segun escribe el Cronista Alonso de Palencia) sobre seguro, hallandolo durmién-

do en vna heredad, llamada el Bodegon de las cañas, a Fernando Ortiz mancebo de grandes prendas, hijo vnico varon de Fernando Ortiz, señor de Castilleja de Talhara, Cauallero poderoso, y con quien por esta muerte perdiò el vando del Marqués (como dize Alonso de Palencia) a todo el linage de Ortiz, que antes era de los suyos, lo qual hallò en vn memorial antiguo, que causò tanto escandalo en esta Ciudad, que cantauan los mucha chos por ellas D. Rodrigo, Don Rodrigo, yote mandò gran dajman. Spnes perdiste à los Ortizes, y à los que con ellos fan, etc. Así desampararon su partido estos, y otros Caualleros, y quedaron sus enenigos poderosos, y muchos, q declinando à la parte del Duque, aumentarò su partido, a que Alonso de Palencia añade otra causa de auer perdido el Marqués, aun mas nobleza, porque auendole descaído (como ya dize el año pasado) de D. Beatriz Marmolejo, y queriendola su padre casar otra vez con el señor de Fuentes, el Marqués se empenò en ayudar a Don Pedro Nuñez de Guzman su primo hermano, hermano del señor de Orgaz, y por el Alguacil mayor de Seuilla, para casar con D. Beatriz, con tal empeno que lo consiguió, y así ofendidos los Fuentes, tambien se arrimaron al Duque, que logrando las ocasiones de quantos se desgraciauan con su émulo, los atraia con carinosas atenciones, en que fue mas diestro que el Marqués: De aqui (dize Alonso de Palencia) procedió tan grande diuision en la Ciudad, q las Iglesias fueron ocupadas, y se aparejaua cruel guerra en la Ciudad, donde acaeció, que vn dia del mes de Março, poco falió, que la Ciudad no se puso en fuego por diuersas partes, mas de otra manera lo dispuso N. Señor. El Marqués que via arrasar su partido, preuenia las puertas mas cercanas a su casa, quales eran la de Cordoua, y la del Ossario, para assegurar en caso necesario la retirada. Por el mes de Julio llegarò a rompimíento, ò ya que fue aora lo que Salazar de Mendoza cuenta en el año pasado, ò que accidentalmente sucedió en los mismos dias, y con no menor furia, ni menos desastres, en que tambien se hallò forma a concordia, q diò a crecer fenecidos los debates, hasta q como prosigue Alonso de Palencia: Miércoles 17. de Julio (ao 27. como se lee en algunos exemplares, porque a 27. fue Sabado, siendo este año letra Dominical G.) durmiendo la siesta el Marqués muy seguro, y descuidado, como quien pensaua tenia verdadero amigo en el Duque, segun las cosas que entre ellos auia pasado; entrò el Duque por el barrio del Marqués, triselo, matado, y robado à los suyos, q estaua muy sossegados. Prosigue q otros creyerò auer se comêçado la questió de parte

del Marqués, que después de pelear tres dias continuos, con reciprocos daños, se vió obligado con consejo de sus Principales a salirse de la Ciudad con 200. de a cavallo, y se fue a la fortaleza de Alcalá de Guadaya, que tenia su cuñado Fernan Arias de Saabedra, con cuya ausencia el Duque robó, y destruyó mas de 1500. casas de los valedores del Marqués, el qual desde Alcalá convocó la gente de sus Estados, y de los de su suegro el Marqués de Villena, de donde le vinieron a ayudar Luis de Pernia, y Luis de Godoy, Alcaldes de Osuna, y Moron, en que a tres de Agosto, tenia junto buen golpe de gente, con que movió de Alcalá, pareciendo que llegaba a Sevilla; pero a media legua torció el camino, y se fue a apoderar de la Ciudad de Xerez, donde prendió a los aficionados del Duque, haciendo pregonar ciertas provisiones Reales, que para su tiempo tenia reservadas, en que el Rey le encomendaba aquella Ciudad, y luego con navios que tenia prevenidos en Cadiz, hizo pasar su gente contra Armada, que por el Duque se prevenia en San Lucar, de que quedó victorioso, haciendo ambos la guerra, qual pudieran poderosos Principes libres con todo genero de rigurosa hostilidad, y solo parecian vassallos en las quejas, que acudian al Rey, en q por aora prevalecia el Marqués con el favor de su suegro. Pero en Sevilla el Duque, con superior poder suyo, y de sus confederados prevalecia, siguiendo los consejos de Don Alonso de Cardenas, Comendador mayor de Santiago, que le vino a asistir, y que diestramente disuadia las ocasiones de pelear de poder a poder, aunque buscado el Duque de el Marqués azia Sevilla, y el Marqués del Duque en Xerez, con numero Exército asistieron repetidas vezes para darse la batalla, hasta que se interpuso tregua de quatro meses, cuyos trances bien a la larga refieren Alonso de Palencia, y Barrátes Maldonado; guerra civil de efectos mas q de vassallos a vassallos, en q disuía la Nobleza de Sevilla, pocos conservaban peligrosa neutralidad, infeliz tiempo en q era riesgo mayor no mezclarse a los riesgos de vna, y otra parte, porque los neutrales eran odiosos a entrambas.

2 Acabada dentro de este mismo año la tregua, volvieron a las armas, en que mezclandose los deseos de el Marqués de Villena, Maestre de Santiago, de ocupar a Carmona con las pasiones del Marqués de Cadiz; vino Luis de Pernia, Alcalde de Osuna por su mandado sobre Carmona, que dos vezes fue socorrida por Sevilla, llevando el segundo socorro Don Gaston de Cast-

tro, Cavallero moço Sevillano, de gran esfuerzo, y muy deudo del Duque, por ser nieto de Don Alonso Perez de Guzman, señor de Ayamonte, hijo de Doña Maria su hija, y de Don Garcia de Castro, ambos Veintiquatros de esta Ciudad, con quien peleando fuera de Carmona, fue infelizmente muerto Luis de Pernia, Capitan muy señalado, quedando en este, y otros buenos sucesos victoriosa la parte del Duque, a quien se atribuyó a remission, ó pereza, no aver seguido la victoria con mayores hostilidades; pero lo cierto es, que el Duque, cuyo natural era mas sossegado, que el del Marqués, inclinaba mas facil a la templança en las execuciones, que quisieran los que a su lado de mas viva guerra esperaban mas utiles frutos.

3 En todo este tiempo la ausencia de el Arçobispo Don Alonso de Fonseca, que se acordaba muy poco de sus ovejas, y la escasez de papeles, haze parentesis en las cosas Ecclesiasticas, y quando la pluma tiene tanto en que ofuscarse con las civiles discordias propias, no remonta el vuelo a las publicas del Reyno, en que todo era por el Rey, y sus Validos contra el destino, queriendo excluir de la successión a los Principes, Don Fernando, y Doña Isabel, y poner en ella, desvaneciendo tantos actos en contrario antes celebrados, a Doña Juana, a quien buscaban casamiento digno de la representación en que la ponian, ya en Francia, ya en Portugal, variando los semblantes, segun los accidentes en continua, y lamentable confusion.

4 Estaba fundado en este año el Hospital de los Inocentes de esta Ciudad, llamado vulgarmente casa de locos, con advocacion de San Cosme, y San Damián, en la Parroquia de Santa Marina, a cuya piadosa obra avian dado principio Marcos Sanchez de Contreras, varon caritativo, y otras personas de igual virtud, segun se recoge de algunas escrituras, por los años de 1436. a lo menos en el a dos de Setiembre, consta que el mismo Marcos Sanchez compró vna casa, que después incorporó en dicho Hospital; pero este año estaba ya en toda forma, como parece por vna carta de el Rey, en que lo aprueba, y toma en su amparo, concediendole algunas excepciones: dada en Segovia a cinco de Março, que está copiada autentica mente en su Protocolo; parece que Marcos Sanchez dió la casa, y juntando limosnas por medio de vna como Hermandad, ó Cofradía, que puso en la protección, y Patronato Real, lo mantenía, recogiendo los faltos de juicio, y de otro amparo, de que se bol-

bolverè a hablar en el año mil quatrocientos y ochenta y cinco.

Año 1472.

1 De algunos papeles antiguos colijo, que al principio del año de 1472. huvo segunda rregua entre el Duque, y Marquès, que a este diò tiempo de hazer la empreña de Cardela, que ganò a los Moros. Suceso tan aplaudido, que aun en Sevilla, donde la dependencia de el Duque a nada daua lugar plausible al Marquès, se solemnizò con regozijos su vitoria; tales la fuerza de las acciones heroicas, que impone deuda de aplausos hasta en los enemigos; cobraronse por el Duque, ayudado de el Adelantado Don Pedro Henriquez, las fortalezas de Alanis, y Arche, que auian estado por el Marquès, y ganòse a Tempul en la comarca de Xerez, y el Castillo de la Reyna, vna de las tres fortalezas de Carmona, fue intentado soprender en vano; así variaban los sucesos, cuyo horror se mezclaua con prodigios: *Porque en el mesmo dia que esto acaecia* (dize Alonso de Palencia, acabando de referir el suceso de la fortaleza de Carmona) *se vido en Sevilla vna nueva, y espantosa señal, la qual fue, que dos lobos, salido el Sol, entraron corriendo por medio de la Ciudad, los quales dando grandes aullidos entraron por la Iglesia de Santa Catalina, y llegaron hasta el Altar, y estando vn Sacerdote dixiendo Missa, el vno de ellos le trabò de la vestidura, y de allí entraron en San Pedro; el vno de los quales iba herido de dos dardos, e cortaronle la cabeza, e lleuaronla al Duque, el otro huyó, y se fue a Santa Lucia, y sin recebir ninguna herida se salió de la Ciudad, de la qual señal diuerfas sentencias se dieron.*

2 El Marquès de Cadiz, que no podia foflegar la fragosidad de su espíritu, gaò de los Moros, y desmantelò desde Xerez, donde de ordinario residia, la Villa, y Castillo de Garcíago, y luego por medio de Christoual de Mosquera Moscoso, Cauallero Seuillano, de los de su sequito, recobrò con facilidad el Castillo de Alanis, en que puesta gruesa guarnicion, esta, y la que tenia Fernan Arias de Saabedra, en Alcalà de Guadaira, infestaua los dos caminos de Castilla por Carmona, y de Estremadura, incomodando mucho a Sevilla, en que se llegó a sentir con demasia, y a culpar al Duque, que no auia puesto en Alanis defensa competente, y que remiso en el retiro de la Ciudad, dexaua la reputacion de la campaña a su emulo, cuyo ardimiento no cessaua de adelantar su partido, y los acometimientos que

interpolaua contra los Moros, le grangearian credito. No era menor el de el Duque, pero como procedia mas lento, quizá porque sentia los trabajos de la comarca, en que redundauan sus pasiones, no tenía tan de su parte la voz de la iuuentud belicosa: padecia la Ciudad injusticias, robos, traiciones, sin que ni huuiesse mano para el castigo, ni respecto para los que debian darlo: los Cabildos se auian transformado en Consejos de Guerra, teniendo mas parte en ellos los mehos cuerdos, estos en el retiro de sus casas, juzgada a negligencia, y a cobardia su espera; eran menospreciados, y aplaudidos los que fulminando brauatas, llenauan el vulgo de ira, y se empleauan en insultos; conocia el Duque el daño, pero ni era facil el remedio, ni se podia aplicar sin la paz con el Marquès, que cada dia se miraua mas dificultosa, por los nuevos, y asperos accidentes que agrauiaban los odios.

Año 1473.

1 En el año pasado, segun algunos Autores, o en este a los principios, segun Estuan de Garibay, y otros, murió en la Villa de Coca, de que era señor, y de que con la de Alaxos fundò mayorazgo para enriquecer su linage; el Arçobispo de Sevilla, Don Alonso de Fonseca, de quien esta Iglesia quedò con poquissimas memorias, por lo poco que residio, pero tiene vna de altísima veneracion, q es la preciosissima Reliquia de el Lignum Crucis, que le dexò en su testamento, la qual fue traída el año de mil quatrocientos y ochenta y dos, siendo Arçobispo el Cardenal Don Pedro Gonçalez de Mendoza, y recibida con vna solemnissima Proceßion, que llegó hasta la Hermita de San Bernardo, donde auian parado los que la traian, y guardase en el Archiuo de la Santa Iglesia vn pergamino de mucha autoridad, que contiene vn portentoso milagro, que acreditò la verdad de esta parte de la Cruz de Christo, la qual en el se dize, fue hallada en el sepulcro de el gran Constantino, pendiente de vna cadena, de oro, que tenia su cadauer al cuello en vn joyel, el qual siendo abierto, y despojado, quando la perdida de Constantinopla, vn Legado que alli se hallò de la Sede Apostolica, la rescató, y traxo al Pontifice, que la embió al Rey D. Henrique, de quien la huvo el Arçobispo, el qual cò alguna duda de si era verdadera porcion del sacro Madero, resolvió examinarlo (protestando no ser su ánimo tentar a Dios, ni ofenderle, sino auer-

riguar la verdad en mayor culto suyo) y haziendo encender copioso fuego, la echó en él, mientras sus Cantores, y Musicos celebraban deuotas preces, llamando por especiales testigos a Henrique Fico, Canonigo, Pedro de Alburquerque, Pedro Sancho de Santo Domingo, y Alonso Diaz de Caçalla, Racioneros de esta Iglesia, sus Familiares. Encendióse la Reliquia como vna brasa, y no sintiendola los presentes, sintieron los que estauan fuera tan suave fragancia, que buscando su causa, entraron, y tuvo mayor numero de testigos, con que acabadas las preces, el Arçobispo con vnas tenazuelas la sacó del fuego, y halló, que auia permanecido ilefa, sana, y entera, como permanece. No dize el testimonio donde sucedió el milagro, aunque comunmente se tiene, que fue en esta Ciudad, y en su Templo Cathedral, donde se guarda con suma veneracion.

2. Basta a la memoria de este Prelado, que yaze en la Villa de Coca, donde murió, para gloria, azer tenido mucha parte, en que fuese jurada sucesora la Princesa Doña Isabel, por heredera de su hermano el Rey Don Henrique, que premió la mesma Princesa con algunas mercedes. Luego que se supo su muerte, juntos el Dean, y Cabildo, hizieron postulacion de sucesor en D. Fadrique de Guzman, hermano medio del Duque de Medina Sidonia, y entero de Don Alonso Perez de Guzman, señor de Torralva, hijos del segundo Conde de Niebla Don Henrique, y de Doña Isabel de Mosquera, como he dicho en otros lugares, Dean que auia sido de esta Iglesia, y aora Obispo de Mondoñedo. No alintió a esta postulacion el Rey D. Henrique, q̄ ayudando mucho los Principes, D. Fernando, y D. Isabel, hizo su suplicacion por el Cardenal Don Pedro Gonzalez de Mendoza; pero a vna, y otra representacion, se negò absolutamente el Pontífice Sixto Quarto, expidiendo las Bulas de esta Prelacia al Cardenal Pedro Riario su sobrino, a quien auia criado, y sublimado a grandes Dignidades. Nouedad que estrañada grandemente en la Corte, se opuso a ella el Rey, con vna resolution de que no fuese admitido, por ser contra el uso, y costumbre de estos Reynos. No menos la estrañò Sevilla, y esta Iglesia, que proseguia en instar por el Obispo de Mondoñedo, cuyo hermano, y deudos pasando, al viso de aquel peruertido tiempo, de lo razonable a lo violento, ocuparon los lugares de la Dignidad, y aun mucho de sus rentas, cō no pocos escandalos; y aunque por el Cabildo Sede vacante se procedió a censuras. Cō todo la autoridad, y poder de

los Guzmanes, todo lo hizo porret lentamente, como adelante se verá.

3. Entretanto, padeciendo mucho la tierra de Seuilla, por la perdida de Alanis, referida el año pasado, con acuerdo de la Ciudad, se resolvió, que saliese su Pendon con el Duque de Medina Sidonia, a recuperarla con buen Exercito, y fue combatida por tres partes, que vna gouernaua el Duque mesmo, otra Don Pedro de Zuñiga, y otra Fernando de Ribadeneira, Veintiquatro, con la gente del Adelantado Don Pedro Henriquez, sin poder ser socorrida por el Marqués, aunque lo procurò, campeando bien cerca de Seuilla con sus tropas, con que ocupò a Alcalá del Rio, y destruyó las torres del Vado de las Estacas, y de la Alcantarilla, y tuuo algunos tratos para entrar en Seuilla, que descubiertos, pagaron en la horca algunos cómplices. Entróse al fin Alanis executando el Duque castigos en los defensores de su Castillo, y tratando honrosamente a Christoual de Mosquera su Alcalde, y de allí diò intencion de venir sobre Alcalá de Guadaya, y el Marques de aguardarle cerca de ella en la campaña, para darle la batalla; pero al fin se retiraron a Xerez el Marques, y el Duque a Seuilla, donde vino a solicitarlo por parte de los Principes, Don Fernando, y D. Isabel, el Doctor Pedro de la Quadra, a quien respondió, que estaua, y tenía la Ciudad firmemente a su deuocion.

4. Estando en Seuilla el Duque, y en Xerez el Marques, se hazian la guerra, por sus Caualleros, y dependientes, con ordinarios encuentros, y sucesos varios, y desde Alcalá de Guadaya, Fernan Arlas de Saabedra, y Martin Galindo, hijo del Comendador Juan Fernandez Galindo, llegauan con sus correas, casi hasta las puertas de Seuilla, q̄ aora quiso salir a reprimir Don Pedro de Zuñiga, siguiendolo D. Pedro, y D. Alonso de Guzman, hermanos del Duque, y otros Caualleros, que hallando reforçados de socorro a los contrarios, pelearon con siniestra fortuna; murieron los hermanos de el Duque referido, a Don Pedro de Zuñiga mataron el cauallo, y estauo muy cerca de ser preso, y quedaron prisioneros, Juan de Moncalve, Maestre de los Reyes, el Comendador Pedro de Cabrera, hermano de Andres de Cabrera, q̄ despues fue Marqués de Moya, y otros Caualleros, que dieron mucha reputacion a los Capitanes de el Marqués, el qual para despicarse de la perdida de Alanis, que grauemente auia sentido, sabiendo que Medina Sidonia estaua mal guardada, fue sobre ella, y la entrò por fuerza, aunque contrapesò estas

tas buenas venturas en la civil discordia la atención del Rey de Granada, que aporrecchándose de ella, recuperó a su dominio, de que poco ha la sacó el Marqués la Villa de Cardela, importantísima. A que siguieron muchos daños, que los Moros hicieron de recudida en estas Fronteras, de que vno y otro lefe, dawa cada qual la culpa à su emulo, y a entrambos, y a sus pasiones la afligida Prouincia.

Año 1474.

1 La repugnancia que se tenia en recibir por Arçobispo de Sevilla al Cardenal Pedro Riario, cesó con su muerte, que sucedió en Roma à tres de Enero de el año 1474. como escribe Fray Alonso Chacon en sus Historias Pontificias, Arçobispo de Sevilla lo llama el Pontífice Sixto Quarto su tio, en Bula que citare en el año 1475. aunque expresa, que no llegó a tomar la posesion, ni el gouierno, y con todo corre su nombre en los Catalogos de nuestros Arçobispos, entre los que lo fueron con todo efecto, era Religioso de San Francisco, y auiendo muerto de menos de veinte y nueve años, la gracia de su tio, que lo amó con exceso, lo hizo Cardenal de San Sixto, Patriarca de Constantinopla, Arçobispo de Florencia; yaze en Roma en el Conuento de los Santos Apostoles de su Religion, cō Epitafio ostentoso, que refieren nuestros Autores. Con su muerte nuestra Santalglefia, que se auia mantenido en la posesion de vaca, insistió en la postulacion hecha en el Obispo de Mondoñedo Don Fadrique de Guzman, y el Rey, y los Principes, en repetir sus suplicaciones por Don Pedro Gonzalez de Mendoza, en que como dize el Doctor Salazar de Mendoza en su Cronica: *Passaron muchos en quentros entre las casas de Mendoza, y Guzman, que se acabaron con auer venido las Bulas llanas en fauor del Cardenal.*

2 Nació Don Pedro Gonzalez de Mendoza (segun escribe el Maestro Gil Gonzalez de Auila) en Guadalaxara, à tres de Mayo del año 1428. pasó la primera educacion en la Villa de Zafra, y los estudios, primero en Toledo, despues en Salamanca, donde se graduó de Licenciado en Canones, començó en Dignidades Ecclesiasticas por Arcediano de Guadalaxara su patria, en la Santa Iglesia de Toledo, Obispo de Calahorra el año 1454. consagrado en Valladolid, por mano de Don Alonso Carrillo, Arçobispo de Toledo, y teniendo esta Iglesia, lo queria poner en la de Sevilla el Rey Don Henrique el año 1463. quando consi-

nietros informes procedia contra Don Alonso de Fonseca en el de 1468. fue hecho Obispo de Sigüenza, Abad de Valladolid, y de San Zoil de Carrion, y ultimamente creado Cardenal, con titulo de San Jorge, por el Pontífice Sixto Quarto el año de 1473. en la segunda creacion, que celebró à siete de Mayo, aienfos, porque aunque siempre pasó con fauorable apoyo de la fortuna, siempre fue con meritos que lo hizieron digno de ser entalcado, docto, sabio, prudente, y valeroso, y en todas materias de estado discretísimo, que fue el empleo, en que se hizo mas famoso, campeando sus prendas entre los disturbios publicos de estos últimos años del Rey Don Henrique; su posesion fue à mediado este año, que tomó en su nombre Don Alonso de Solis, Obispo de Cadiz, no sin repugnancia de los Guzmanes, que retuuieron los lugares, que ocupauan en nombre de el Obispo de Mondoñedo.

3 El Pontífice Sixto Quarto, que lo era desde el año 1471. este despachó Bula, en que concedió à las Cattedrales de los Reynos, dos de sus Calongias, vna para vn Teologo, y otra para vn Canonista, que son la Magistral, y Doctoral, su data en Roma, à primero de Septiembre, segun lo auia asentado el Cardenal de San Albano. Don Rodrigo de Borja, al principio de su Pontificado, que viniendo por su Legado le hizo conceder cierto subsidio; estendióse esto por otras dos Bulas, vna de primero de Enero del año de 1475 y otra de diez y siete de Abril del de 1576. quedando su prouision al Arçobispo, y Cabildo de Canonigos in Sacris, que por oposicion las dan à los mas benemeritos. Las otras dos de oposicion, de Pulpito, y Penitenciaría, son mucho mas modernas. Esta venida del Cardenal Borja, tuuo mucha dependencia en los accidentes publicos de estos Reynos; pero auiendo de ellos tantas Historias, los he pasado con ligereza, tomando solo lo mas dependiente de Sevilla.

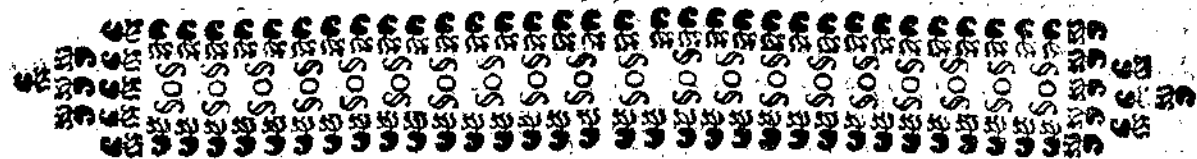
4 Proseguianse las guerras ciuiles, huuo algunos encuentros, con efusion de sangre noble, campeó el Marqués corriendo la comarca, y infestando los lugares de el Duque, y de Sevilla; taló despues el Duque con gran poder à Alcalá de Guadaira, acudió à su socorro el Marqués, aunque no cō tanta fuerza, esperauase que peleassen, aunque con vno, y otro auia Caualleros, que deseauan escufar el trance, que entre deudos, à todos auia de salir costoso, y no podía la parte, que venciesse, dexar de participar mucho de los daños de la que fuesse vencida; mo uian platicas de ajustamiento;

comprometieronse al fin en el Conde de Tendilla, y Don Alonso de Velasco, nombrados por el Duque, y por el Marqués, en Don Alonso de Solís, Obispo de Cadiz, y Don Fadrique Portocarrero, que en prendas de componerlos, dispusieron, que se viesesen, y hablasen, con cada tres criados, sin armas en el Castillo de Marchenilla, de Don Alonso de Velasco, y que allí estuviesen hasta que se hiziese la concordia, en q la parte principal fue perdon reciproco de los daños, muertes, y ofensas, restitucion de algunos Castillos, y de Medina-Sidonia al Duque, con lo qual se concluyó, cuidando menos de incluir à Sevilla, que quedó por aora sin los lugares de su jurisdiccion, y señorio, que vno, y otro Señor le ocupauan, y ocuparon, hasta la venida à Sevilla de la Reyna Catolica Doña Isabel, aunque no logró poco interés en ver cessar las hostilidades, que todas redundauan en su mayor daño, y así celebró el ajustamiento con publicas alegrías.

5 Entró con esto el Marqués en Sevilla, y pareció que se serenauan sus males, y borrascas; pero como el Duque lo señoreaba todo, y no admitia compañía en el Gobierno, teniendo ya declaradamente la parte de los Principes Don Fernando, y Doña Isabel, no pudieron mantenerse mucho en conformidad, boluieron à ofrecerte ocasiones, que pudieran boluerlo à las armas, aunque Don Alonso de Solís, Obispo de Malaga, que ya gouernaua por el Cardenal Don Pedro González de Mendoza, trabajaua en mantenerlos en amistad dificultosa, hasta que el Marqués teniendo por hajada su grandeza, donde no era el primero, ni sufria ser segundo, se fue à la Ciudad de Xerez, poco antes de la muerte del Rey Don Henrique, à que precedió en este mesmo año la de el Marqués de Villena, Maestre de Santiago, su gran valido, que acabó en Santa Cruz, Sabado primero de Octubre, que de sus dos

casamientos dexó mucha sucesion, el primero con Doña Maria de Portocarrero, Señora de Moguer, de quien tuuo à Don Diego Lopez Pacheco, que le sucedió en el Marquesado de Villena, y en la continuacion de todas sus maximas, y designios de estado; segundo a Don Pedro Portocarrero el Sordo, que sucedió en los Estados de su madre, y fue Señor de Moguer, y Villanueva del Fresno; tercero à Don Alonso Tellez Giron, progenitor de los Condes de la Puebla de Montalvan. Y hijas, segun las refiere Geronimo Gudiel, Doña Maria Pacheco, Condesa de Benavente, Doña Beatriz Pacheco, muger de el Marqués de Cadiz Don Rodrigo Ponce de Leon, Doña Catalina Pacheco, muger de el famoso Don Alonso de Aguilar, Doña Juana Pacheco, muger del Alcaide de los Donceles, Doña Francisca Pacheco, Condesa de Tendilla, Doña Maria Pacheco, Condesa de Oropesa. Casó segunda vez con Doña Maria de Velasco, de quien asimismo quedó sucesion, y natural en muger muy noble, fue hija suya Doña Beatriz Pacheco, q siendo Señora de Medellin, con Don Rodrigo Portocarrero su marido, dió mucho que hazer à los principios de los Reyes Catolicos, teniendo el partido de la excelente Doña Juana, y del Rey de Portugal.

6 Acabó el Rey poco afortunado à onze de Diziembre, Domingo a las dos de la mañana, en edad de pocos dias menos de cinquenta años, y auiendo tenido la Corona poco mas de veinte, Príncipe desdichado, à quien fue preciso obscurecer el honor (de que à la verdad cuidó poco) para assegurar la sucesion à su hermana, su tiempo todo fue infortunios, efecto de su facilidad, y sujecion à priuados; reynaron con él los vicios, que lo predominauan, ofuscando virtudes, que no le faltaron, y así quedó tragica, y odiosa su memoria à los siglos.



ANNALES

ECLESIASTICOS, Y SECVLARES

DE LA CIVDAD DE SEVILLA.

LIBRO DVODEZIMO.

En el año 1474. succede al Rey Don Henrique Quarto su hermana la Princesa Doña Isabel, con el Principe Don Fernando de Aragon sumariado (excluida la pretenfa Doña Juana) y con la prudencia la felicidad, y el valor, se afianzan la Corona. Superada en gran parte la oposició de Portugal, vienen a Seuilla, cuyos antiguos males curan, mezclando castigos, y benignidades, con que ponen fin á sus prolijos vandos, y establecen el Oficio de Asistente. Repiten muchas vezes sus venidas, principalmente, desde que emprenden la conquista del Reyno de Granada, á que los sirve esta Ciudad relevantissimamente. Siguense los descubrimiento de las Indias, á que contribuye, y de su logro recibe el colmo de su opulencia, hecha emporio del comercio universal, y dispensando todos los tesoros de el Occidente. Muere la Catolica Reyna Doña Isabel en el año 1504. Ultimo de este libro, en cuyo Reynado, al Cardenal Don Pedro Gonzalez de Mendoza, trasladado á Toledo, succede en el Arçobispado de esta Sede Don Inigo Manrique, y consecutivos el Cardenal Don Diego Hurtado de Mendoza (despues de el Cardenal Don Rodrigo de Borja, que no llegó á la possession) el Cardenal Don Juan de Zuniga, y Don Fray Diego de Vexa: auiendo con obtener los Reyes la presentacion de las Prelacias, cessado en el Cabildo Ecclesiastico el derecho de postular, y elegir sus Prelados.

7



POCAS horas de auer espirado el Rey Don Henrique, y á Lunes doze de Diziembre, llegó á Segouia, donde se hallaua la Reyna Doña Isabel, la nueua, que con su gran prudencia al punto dió orden en lo mas importante, despachando al Principe su marido Correo, aunque ya se auia anticipado el Arçobispo de Toledo, por q̃ se halla auiente en Aragon, celebró el día mes-

mo los funerales, y Martes fue aclamada Reyna, despachando luego auiso general á Grandes, y Ciudades, y á la Andaluzia, á Pedro de Silva su Maestresala, con poder para que recibiesse los omenages, de los que no pudiesen ir personalmente, y orden que se encaminasse derecho á Seuilla, á cuyo Regimiento escriuió carta llena de benignidad, en que refiriendo la muerte de su hermano, como la aclamó luego Segouia, y como confiana, que seria aclamada en Seuilla: Lo qual (profigue) asimejmo acordé de

vos fazer saber, confiando de vosotros, que auiedo acatamiento à la nobleza, y antigüedad de esta Ciudad, y à la lealtad, que los señores Reyes de gloriosa memoria mis progenitores, siempre en vosotros, y en vuestros antecessores fallaron, espero que aquella misma continuareis vosotros, &c. Dada en Segouia à veinte de Diciembre, y añade en pos data, como embiaua con ella à Pedro de Silva, al qual en otra de veinte y vno, encarga, que porque el es persona de quien yo consuelo con las palabras formales, y entiendo, que cumple à mi seruicio, que durante el tiempo que el en esta Ciudad estuviere, entre, y se junte, y esté con vosotros en vuestro Cabildo, y Ayuntamiento. Auia estado Pedro de Silva en esta Ciudad, en tiempo que D. Alonso se llamó Rey, y estava muy platico de su conocimiento. Pero anticipandose à su llegada, que no fue hasta el principio de el año siguiente, la noticia, el Duque de Medina Sidonia, que tenia en esta Ciudad el lugar supremo, se auia declarado con ella por la Reyna Doña Isabel, hechola publica aclamacion, leuando en su nombre los Pendones, y diputadole mensageros, à la obediencia, y parabien à Pedro Manuel de Lando, y à Gonçalo Méxia, Veintiquatros, por el Cabildo todo, por el Duque, Gonçalo Mártin de Ribera, y por el Adelantado Don Pedro Henriquez, García Fernandez Melgarejo, los quales prestoamente llegaron à Segouia, y fueron recibidos con grandes caricias, y honores. Rezelauale, que el Marqués de Cadiz, que vnido en deudo, y afinidad cō los Girones, se creia auia de conformarse con ellos, en el sequito de la pretensa Doña Juana, se valiesse de la ocaſion para alborotar la tierra, y romper la paz, de que se entendia no estava contento, y con este pretexto se armò el Duque, y puso en armas la Ciudad; pero aunque el Marqués tambien se armò con igual muestra de zelo, no se llegó à rompieniento alguno. Marauilloſo efecto de la influencia de tales Principes, en cuyo principio de Reynado, parece que la justicia boluio à descender del Cielo à la tierra, principalmente sobre esta Ciudad, en que tan borrada estava su imagen, y à verse en ella su justa veneracion. Que así tuuiesse à raya el respo de Principes nuevos, y puestos en tan graues cuydados, y peligros, tantos ánimos altiuos, y hasta aora essemptos (parece) de todo humano respo! que la raiz de las discordias estando aun tan en su fuerza, no brotasse sus nociuas ramas! que la emulacion se continuiesse en los terminos de tan vsadas hostilidades! que la vengança, y el odio reprimiesse sus furores! que la obediencia hallasse tan promptas sus exe-

cuciones, sin que la representacion, la replica, ni la paula retardasse mandatos tan eficazes, quando acabaua de cessar Reynado de tan diuerso modo de dominar! que tantos nobles sobeuios con las armas en la mano, tantos Paëblos armados, que tan poco ha discernian con los azeros sus mas leues diferencias, ni de nueuo se encontrassen, ni sus rencillas tornassen à ensangrentarse, y durando las causas de tal suerte se suspendiesse sus efectos! que vandos tan porfiados, que entre los mas propinquos temian enagenados los animos, tan presto (à lo menos en lo exterior) dexassen de mirarse con el ceño de sus iras! que tantos codiciosos cebados en poner la mano en las rentas Reales, y publicas, tan de improuiso las retraxessen! que las actiuidades del Rey de Portugal, y de sus valederos en Castilla, que aqui tantas dependencias renian, no hiziesse, ni aun vacilar alguna particular lealtad! Ni el oro Portuguès, que tuuo muchos que le procurassen sembrar, tuuiesse fuerza à corromper, ni la fidelidad mas infima! que las leyes tan en breuè boluiesse à ser obseruadas, donde este mesmo año no se conocia otra ley, que la que daua el semblante de los poderosos! pero no tan de espacio interrumpa la admiracion el hilo de la Historia. Baste, que es cierto, que deuieron los Reyes à Andaluzia, y à Seuilla la mayor parte de auerse mejor establecido en las Coronas, pues si en ella huieran mostradose los opuestos humores, que en otras, si huiera en ella tomado vigor la voz de la pretensa Doña Juana, que no faltaua quien tal vez articulasse, mayor con esse huiera sido su dificultad; así no el error político (que algunos notan) del Rey Portuguès, sino su perspicacia alejó de estas partes sus armas principales, y aunque la casa de Medina-Sidonia se arrogò con los Reyes la mayor gloria, qual huiera sido su autoridad, sin el comun assento? qual sin Seuilla? qual si la no menos poderosa parcialidad de los Ponces se huiera dexado persuadir de su estrechezà de vnion con los que apellidauan à Doña Juana? qual si huiera assentido à las otras promessas del Portuguès, à que dieron gallatda, leal, y constante repulsa.

8 Estauan à esta fazon (como queda visto) los mas Castillos, y Fortalezas de la comarca, y Señorío de Seuilla, ocupados de los dos leſes de las parcialidades opuestas, que ya con la fuerza, ya con la maña, negociando, que la Ciudad diesse sus Alcaidias à dependientes de sus facciones, los auian ocupado, en que aora cada vno puso mayor custodia, los municionò, y presidio, pero

pero sin algun genero de hostilidad, solo induziendo justas sospechas la permission, pero ninguna prueba la experiencia. Así el Duque de Medina-Sidonia tenia à Aroche, Eregenal, Arazena, Villanueva del Camino (oy de el Rio) Tempul, y otros, y el Marqués de Cadiz a Vtrera, y Alcalá de Guadaya, que despues veremos, como por mandado de los Reyes pusieron en confidentes tercerias.

9 Acudieron muy de los primeros à la Reyna Doña Isabel, los Señores de la casa de Mendoza, y con ellos el Cardenal Arçobispo de Seuilla, que luego se començò à adelatar mucho en su confiança, hasta dar al Arçobispo de Toledo zelos tan viuos, que es vna de las causas que dan los Historiadores, à auer declinado tan presto al opuesto partido de Doña Juana, que se entendia recibirla por esposa, y con ella la pretension de la Corona de Castilla, el Rey Don Alonso de Portugal su tio, hermano de su madre.

Año 1478.

1 A dos de Enero llegó el Rey D. Fernando à Segouia, segun parece de carta, que à cinco escriuiò à Seuilla, auisando su venida, y en tanto, que sobre la forma de el Gobierno se mouian dificultades, que huieran turbado el amor, y conformidad de los Reyes, a no ser tan grande el talento de aquella inclita Reyna, llegó el Maestresala Pedro de Silva, à Seuilla, en que hallando executado lo mas que venia à procurar, fueron enteramente obedecidos sus despachos, y creencias, siendo los primeros en obedecer los que por dependientes de el Marqués de Cadiz eran mirados con algun viso de sospecha; así lo escriuiò Pedro de Silva à los Reyes, que ya à fines de Enero estauan conuenidos en la forma de el Gobierno, y de ponerse sus dos nombres en las prouisiones, estilo con que à treinta de el en Segouia firmaron poder, para Don Diego Fernandez de Cordoua, Conde de Cabra, encargandole, que ajustasse tregua con los Moros, por el tiempo que juzgasse conuenir, rezelando, que guerra con ellos en lazon tan impropia, dañasse al estado de sus negocios.

2 Entre los males de que adolecia Andaluzia, era grauíssimo el de la desigualdad de las monedas à que los Reyes procuraron presto remedio, disponiendo su igualacion, de que su despacho para Seuilla de veinte de Febrero, refiriendo su importancia: Sepades (dize) que Nos somos informados, que en essas dichas Cidades, Villas, y Lugares,

ay gran confusion, y daño por la desorden de la moneda, y de el valor de ella, estando, como están subidos los Castellanos, y doblas, y florines, y reales, y blancas (eran estas las monedas suales) en precios desordenados, y contratando, como contratis la moneda de blancas por vn-ros, y diuersos precios, de lo que se sigue, que las mercaderias, y mantenimientos en aqueſſa comarca han subido à muy grandes precios, y la gente pobre padece gran fatiga, y porque las dichas monedas en la nuestra Corte están muy justamente respetadas. Proſigue como auian de estimarse, el Henrique Castellano 435. marauedis, el florin 240. marauedis, la dobla de la vanda 435. marauedis, el real 30. marauedis, vn marauedi enriqueño tres blancas, y mādaron cortar, y reducir los demás.

3 De Segouia se partiò descontento el Arçobispo de Toledo, à juntarse con el Marqués de Villena, para llamar al Rey de Portugal à la Corona de Castilla, y calamiento con su sobrina, las causas que se le discurreieron, nota Fernando del Pulgar, en su Cronica de los Reyes: Pero Nos (proſigue) creemos principalmente proceder de envidia, que huuo del Cardenal por la honra que el Rey, y la Reyna le hazian, y por la gran parte que de sus Consejos le hazian mas que à ninguno, por respeto de su persona, y porque era hombre de buen entendimiento, y de gran autoridad.

4 Este año se mudò el muelle del Rio de Seuilla, en que se descargauan las mercaderias, del antiguo sitio, que se ignora, al en que permanece junto à la Torre de el Oro, mandando los Reyes à la Ciudad, que lo hiziesse desde Segouia, à quinze de Febrero, à pedimiento de el Almirante Don Alonso Henriquez, y passaron presto à Medina de el Campo, donde estauan à diez y siete de Março, en que conociendose ya la guerra que amenaçaua, apercibieron para ella las Ciudades, refiriendo lo que auian trabajado por poner en concordia sus subditos: Y agora (dize la conuocatoria para Seuilla) auemos sabido, que algunos de estos nuestros Reynos, y otros de fuera de ellos se aperçiben, y aparejan, y procuran de fazer algunos leuantes, y alborotos, y meter escandalos, y milles, y guerras, y considerando quan nociuo podia ser, si los vandos de Andaluzia reuerdecian, como se rezelaua, para mediarlos, ò à lo menos tenerlos en tregua, hasta poder venir à apaciguarlos, eligieron à Gomez Suarez de Figueroa su vassallo, y de su Consejo, à quien en Valladolid, à veinte y seis de Abril firmaron creencias, y poder muy amplio para que en su nombre procurasse conuenirlos, ò suspenderles el rompimiento, y alionadas de nuevas armas ciuiles.

Era

Era Gomez Suarez, por autoridad, y talento, capaz de tan gran negociacion, hijo de Gomez Suarez de Figueroa, y Doña Beatriz Sanchez de Merlo su muger, y nieto de Suero Vazquez de Molcoso, el primero que vino à Sevilla de su apellido, como dixe en otros lugares, y correspondió bien el efecto à la esperança de su juicio, sin que la diffension que se temia passasse de desconfianças de vnos, y otros, cuyo continuo rezelo les tenia las armas apercebidas, pero contentiendole cada vno, y sus valedores en el estado que se hallaua.

5 Preuenianse los Reyes para la guerra, pero sin cessar en procurar los medios de la paz, aunque estos les salian infructuosos; estaua la Reyna en Toledo à veinte de Mayo, segun la fecha de citaciones, que desde alli despachò à los Grandes opuestos, y el Rey auia quedado en Tordeuillas, adonde llegó de Sevilla Pedro de Silva, refiriendole, quan firmemente estaua à su obediencia esta Ciudad, à que le boluò à despachar con nueuas creencias, y traxo orden para pregonarse la guerra con Portugal, y llamamientos para los que tenian lanças, y acostamientos Reales en esta Ciudad, y tierra, y al Duque de Medina-Sidonia, titulo de Capitan General de Andaluzia, exceptuando solo el Reynado de Cordoua, y encargauan los Reyes afectuosamente al Duque, no solo la guerra defensiva, sino la ofensiva contra Portugal, para que haciendo diuersion por esta parte los esfuerzos de su Rey por Castilla fuesen menores, cuyo titulo dado en Toledo, à veinte y quatro de Mayo, sus firmas muestran, que estauan ya allí juntos ambos Reyes. Obedeció el Duque, ya ayudar algunas entradas, que la gente de Extremadura hazia en Portugal, embió algunas tropas, à cargo de Martin de Sepulveda, Veintiquatro de esta Ciudad, que hallandose en la empresa de Nodar, quedò por su Alcaide, cuya empresa Geronimo de Zurita refiere, que fue hecha por los de Sevilla à seis de el mes de Junio: Los de Sevilla (dize) que entendieron que quedauan las Fronteras de aquel Reyno (de Portugal) al prouedidas, hizieron una entrada por ellas, y sacaron gran presa de ganado, y entraron por combate al Castillo de Nodar, que era muy fuerte, y de gran importancia en aquella Frontera. Confirman la verdad desta victoria los Reyes, en vna cedula, dada en Zamora à veinte de Março de mil quatrocientos y setenta y seis, en que mandaron hazer à Nodar cierto socorro.

6 Entrò entre tanto el Rey de Portugal poderoso por las Fronteras de Castilla la Vieja; por el mes de Mayo apoderòse de

Toro, donde se hizo aclamar Rey de Castilla, y Leon, con su sobrina, y luego de Zamora; y aunque presto el gran orgullo de su entrada se fue amantando, conocidas las dificultades, mucho à los principios fue el terror de aquellos Pueblos; nueitros Reyes tenian aplaçadas Cortes para Medina del Campo, à que se encaminauan, y al mesmo tiempo de Sevilla se proteguian correrias en Portugal, en vna Diego Ramirez Cegarra, Capitan de esta Ciudad, se juntò con Pedro Diaz de Villacreces, à quien seguian tropas de Xerez de la Frontera, y corrieron las campañas de Serpa, y Mora: En cuya defensa (dize Geronimo de Zurita) estaua el Almirante de Portugal, y batiendo con la presa, siguiendolos los Portugueses de la otra parte de Guadiana, pelearon los de Sevilla con ellos, y los vencieron, y destruyeron.

7 A tres de Agosto estauan los Reyes en Medina del Campo, desde donde escriuieron à esta Ciudad, y refiriendo el estado de la guerra, como el Portuguès se auia apoderado de Toro, y Zamora, mas por infidelidad de los que los guardauan, que por fuerza; tenian allí juntos los Procuradores de Cortes, siendolo por Sevilla Pedro Manuel, y Sancho Mexia, Veintiquatros, y no he descubierto el nombre de el Jurado, en que les fueron concedidos 172. quentos de maravedis de seruicio, y por los Prelados, y Iglesias, allí tambien congregados, cantidades de plata prestada de la de su seruicio, granos, y dinero, que puntualmente despues restituyeron, y en que el Cabildo Ecclesiastico de Sevilla puso gran porcion, que los Capitulares repartieron entre si mesmos, y de sus prebendas, por no llegar à lo reseruado al Culto Diuino. Desde allí embiaron al Duque de Medina-Sidonia, titulo de su Alcaide de los Alcazares, y Atarazanas, con los sueldos, y preeminencias, que los tuuo por el Rey Don Henrique, Iuan Manuel de Lando, que vna era tener dos votos en el Cabildo, con assiento de Veintiquatros para dos Tenientes, del Alcazar vno, y otro de las Atarazanas, que así mismo concedieron al Duque, por otra cedula de veinte de Septiembre, siendo el titulo principal otorgado en Medina del Campo, à primero de Agosto, de donde los Reyes salieron muy luego, porque à nueue de el mesmo mes, consta, que estauan en Valladolid por las fechas de otros despachos. Vno especialmente muy honorifico, que traxo à esta Ciudad el Adelantado mayor Don Pedro Henriquez, que auiendo passado à las Cortes, y à seruir en la guerra de Portugal, tuuieron por mas conueniente, que se boluiesse à Sevilla à ayudar à su sosiego,

siego,y cuydado de las Fronteras,el qual me pareció poner entero.

Nos el Rey,y la Reyna,embiamos mucho à saldar à vos el Concejo, Alcaldes, Alguazil mayores, Veintiquatro Caballeros, Jurados, Oficiales, y Omes buenos de la muy noble, y muy leal Ciudad de Seuilla, como aquellos, que amamos, y preciamos, y de quien mucho fiamos, fazemos vos saber, que vimos vuestra carta, que nos dió el Adelantado nuestro tio, è oimos lo que de vuestra parte nos dixo, así bien sopimus de él muy bien, è cumplidamente, el zelo, y gran amor, que esta Ciudad ha mostrado, y tiene à nuestro seruicio, y como quier que vosotros fazedes lo que buenos, y leales, deuen fazer, è aquello que siempre esta Ciudad fixo à los Reyes de gloriosa memoria nuestros progenitores, porque alcanço el renombre que tiene, Nos vos lo tenemos en seruicio señalado, y podeis creer, que estamos en proposito, y deseo, y voluntad de mucho honrar, y guardar esta Ciudad, y la acrecentar, è ennoblecer, lo qual con ayuda de nuestro Señor, è de su Bendita Madres vereis cada que oportunidad obiere para lo poner en obra, y quanto à las cosas, q el dicho Adelantado nuestro tio, de vuestra parte nos suplico, Nos las tenemos mandadas despachar, segun vereis, y sin duda esse mesmo conciereis todavia de Nos, en lo que à esta Ciudad tocare, gran pazer obieramos en la estada acá del dicho Adelantado nuestro tio, porque Nos entendemos mucho seruir de él, pero por algunas cosas muy complideras à nuestro seruicio, que vos hablará, Nos le mandamos luego tornar à esta Ciudad, por tanto afectuosamente vos rogamos, è mandamos, le dedes fee, como à Nos mesmos, y continuando vuestra lealtad, aquello pongais en obra, pues veis quanto es cumplidero al bien, è pro com. de estos nuestros Reynos, en lo qual agradable seruicio, y pazer nos fareis, dada en la noble Villa de Valladolid, à nueue dias de Agosto, año de setenta y cinco. YO EL REY. YO LA REYNA, &c.

Muchas mercedes acompañaron à esta carta de la mesma fecha, muy particulares, confirmacion de todos los Oficios de el Regimiento, y a la Ciudad de sus Privilegios, honras, y franquezas, y otras en dependencias de Gouierno.

8 En la Casa de la Moneda de esta Ciudad se fabricauan este año los exelentes, moneda de estos tiempos de oro, y que de menos ley, se fabricaron en el del Rey Don Henrique, y mandaron los Reyes aora à los Ministros de ella, que cada marco de oro se distribuyesse en 30. exelentes, y q los enteros se acuñassen de vna parte con sus dos vultos, sentados, y coronados, y el del Rey con espada alta en la mano, y en la orla: Ferdinandus, & Elisabeth, Dei gratia, Rex, & Regina Castellæ, Legionis: Fernando, y Isa-

bel, por la gracia de Dios, Rey, y Reyna de Castilla, y León, y de la otra parte vna àguila, con dos escudos debaxo de las alas con las armas de ambas Coronas, à la diestra la de la Reyna, y el mote sub umbra alarum tuarum protege nos, amparáenos del axo de la sombra de tus alas. En los medios exelentes de vn lado, los rostros de los dos Reyes mirandose, y en la orla, Quis Deus coniunxit, homo non separet, no separe el hombre, à los que Dios juntó. Y en el reverso sus Armas Reales con sus nombres, en la forma que los enteros. Labrauanse tambien reales de plata, con mote, Dominus mihi adiutor, non timebo, quid faciat mihi homo, siendo el Señor mi ayelador, no temeré, que me pueda ofender el hombre. Sentencioso mote, que ya usó su glorioso progenitor San Fernando. Pocas se hallan ya de estas monedas, porque las ha hecho consumir la fineza, y pureza de sus metalés.

9 Declaróse por los Reyes la Ciudad de Burgos, suceió de muy buena consecuencia, y ibase juntando poderoso Exercito, à que no acudió gère de Andaluzia, ni de Seuilla, no porque lo estoruasien los vandos de las catas de Arcos, y Medina, sino porque los Reyes teniendolas llamadas, y ya apercebidas, y nombrados sus Capitanes, Gonçalo Mariño, y Fernando de Ribadeneira, las mandaron detener, y que quedassen à que el Duque de Medina-Sidonia, hiziesse diuersion por la Frontera de Portugal: Por que con ellas (dize el orden) fagades guerra à sangre, y fuego. A diez y nueue de julio presentó el Réy la batalla al Portuguès, que la reuó, y despues de varios lances, y desafíos, en que si no le peleó entonces, le atajó la corriente victoriosa, de sus armas, y las de Castilla, passaron à expugnar el Castillo de Burgos, que se defendia tenaz, baxando fama à Andaluzia de que auia sido la retirada no muy decorosa, à tiempo que el Duque de Medina-Sidonia combatia à Moron, lugar de la Frontera de Portugal, y se retiró intempestiuo (como adierte Zurita) malogrando la diuersion que se esperaua hiziesse muy eficaz, cuya verdadera causa fue, que lo desamparó la mayor parte de su gente, que rica de robos, y presas se daua prisa à llegar con ellas à sus casas.

10 Auia años, que desde los Puertos de Andaluzia se frequentaua nauegacion à las Costas de Africa, y Guinea, de donde se traian esclauos Negros, de que ya abundaua esta Ciudad, y que à la Real hacienda prouenian de los quintos considerables vtiles; pero desde los últimos del Rey D Henrique, el Rey D. Alonso de Portugal se auia entremetido en esta nauegacion, y quanto

en ella se contrataua era por Portugueses, queixandose los de Seuilla, aun que no eran oídos hasta aora en que la guerra fue ocasion de querer recobrar este derecho, y los Reyes desde Valladolid, a quinze de Agosto, embiaron a mandar a Seuilla, y a todos estos Puertos, que se impidiese aquel comercio a los Portugueses, y se armassen navios para nauegar a él, mandato muy bien recibido, y a entender en su nauegacion, y a poner cobro en sus quintos, embiaron por Diputados, y Receptores al Doctor Anton Rodriguez de Lillo, de su Consejo, y a Gonçalo de Coronado, vezino, y Regidor de Eziya, cō cuya disposicion muy presto salio numero de carauelas, y se boluio a entablar aquel comercio tan prouechoso. Eran en Seuilla los Negros tratados con gran benignidad, desde el tiempo de el Rey Don Henrique Tercero, permitiendoseles juntarse a sus bayles, y fiestas, en los dias feriados, con que acudian mas gustosos al trabajo, y tolerauan mejor el captiuero, y sobrefaliendo algunos en capacidad, a vno se daua titulo de Mayoral, que patrocinaua a los demas con sus Amos, y con las justicias, componia sus rencillas; hallase asi en papeles antiguos, y acreditado vna cedula de los Reyes, dada en Dueñas a ocho de Noniembre de este año, en que dieron este titulo a vno, llamado Iuan de Valladolid, su Portero de Camara; *Por los muchos, buenos, e leales, e señalados servicios (dize su tenor) que nos aueis fecho, y fazeis cada día, y porque conocemos vuestra suficiencia, y habilidad, y disposicion, fazeamos vos Mayoral, e Iuez de todos los Negros, e Loros, libres, o captiuos, que están, e son captiuos, e ho ros en la muy noble, y muy leal Ciudad de Seuilla, e en todo su Arçobispado, e que non puedan fazer, ni fagan los dichos Negros, y Negras, y Loros, y Loras, ningunas fiestas, nin juzgados de entre ellos, salvo ante vos el dicho Iuan de Valladolid Negro, nuestro Iuez, y Mayoral de los dichos Negros, Loros, y Loras; y mandamos, que vos conozcáis de los debates, y pleitos, y casamientos, y otras cosas, que entre ellos huuiere, e non otro alguno, por quanto sois persona suficiente para ello, o quien vuestro poder huuiere, e sabeis las leyes, e Ordenanças que deuen tener, e Nos somos informados, que sois de linage noble entre los dichos Negros, &c.*

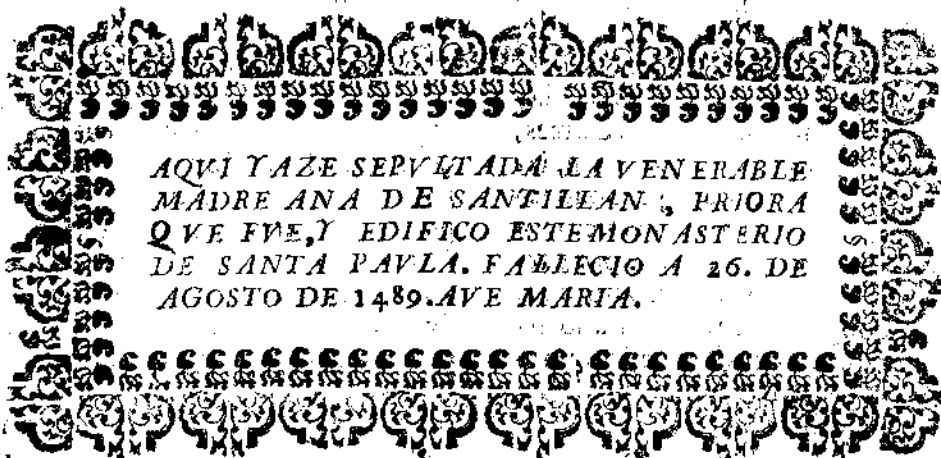
Tan piadosamente era tratado su captiuero, y despreciado color, y hallo otras memorias deste notable Negro Iuan de Valladolid, y que por la estimacion con que se portaua, le llamauan comunmente el Conde Negro, y dura su nombre en vna Calle, y corrales, fuera de la Puerta de Carmona, a las espaldas del sitio, en que tienen los Ne-

gros su Capilla, intitulada de nuestra Señora de los Angeles, en que está su Cofradia. Tan antigua, que se afirma auer sido su Autor el Arçobispo Don Gonçalo de Mena, que murió el año 1401. en cuya memoria en la ocasiō que fue trasladado su cuerpo al Monasterio de la Cartuja; los Negros para acompañar la Proceßion, hizieron particular regozijo, como a su Patron, y bienhechor.

11 Auia por estos tiempos, o a lo menos a ellos alcanza la memoria, algunos recogimientos de mugeres virtuosas, que porq̄ uiuian en voluntaria clausura, llamaua emparedamientos, causa de que para tener presencia a los Oficios Diuinos, se hazian en casas inmediatas a algunos Templos, particularmente Parroquiales, de que vno junto a la Parroquia de San Iuan de la Palma, tenía particular estimacion, por viuir en él muchas mugeres doncellas, y viudas de la primera nobleza; de él salio en este año Ana de Santillan, viuda de Pedro Ortiz, suorado de la Collacion de San Andrés, y poseedor del antiguo mayorazgo de los Ortizes, llamado de Palomares, por el asiento de sus heredades, que auiedo quedado muy moça, y rica, y con sola vna hija, que no sucedio en el mayorazgo por su exclusion de hembras, de seola de mas perfecta vida, se auia aquí recogido, y el mesmo deseo la induxo a la nueva fundacion, a que aplico toda su hacienda, y vna casa a la Collacion de San Roman, por donacion de 8. de Iunio, dando la obediencia, y superioridad a la Religion de San Geronimo, para que tenia Bula del Pontifice Sixto Quarto de el año 1473. No tenía aun esta Religion, como dize el Padre Fray Ioseph de Siguencia su Cronista, asentados Estatutos, y manera de vida para Religiosas, y assi las permitieron gouernarse a los principios por las costumbres del Monasterio de Santa Marta de Cordoua, hasta el año de 1514. en que los tuuieron propios. Era la fundadora, y que fue su primera Abadesa, hija de Fernado de Santillan, Veintiquatro, y Fiel executor de Seuilla, y de Doña Leonor de Saabedra su muger, y sus primeras compañeras, aunque todas de lo más calificado, solo pueden nombrarse por los nombres, que viaron en la Religion, esto es: Paula de San Lorenzo, Vicaria, Beatriz de Vargas, Maria de San Geronimo, Cecilia de Santa Paula, Eustaquio de Santa Maria, Iusta de los Angeles, Maria de San Miguel, Isabel de San Gil, Paula de Santa Maria, Eusebiade Guadalupe, Terefa de San Martin, Juana de Santa Cruz, su Advocacion Santa Paula de la Cruz, con que permanece; cuya fundadora, viuo hasta el año

año de 1489. insigne en virtud, y exemplo,
que dexò por mejor herècia, que la de opu-

lenta hazienda à sus subditos. Yaze en su
Coro, y tiene su sepultura este letrero:



AQUI YAZE SEPULTADA LA VENERABLE
MADRE ANA DE SANTILLAN, PRIORA
QUE FUE, Y EDIFICO ESTE MONASTERIO
DE SANTA PAULA. FALLECIO A 26. DE
AGOSTO DE 1489. AVE MARIA.

Quedaron en el emparedamiento de San Juan de la Palma otras ilustres mugeres, entre ellas Doña Leonor de Ribera, cuñada del Comedador mayor Gonçalo de Saabedra, hija de Pedro Vazquez de Ribera, Cauallero muy ilustre, la qual con su hazienda, y exemplo lo conuirtió presto también en Conuènto, recibiendo la Regla de la Tercera Orden de San Francisco, en que perseveraron, hasta q̃ el año de 1411. (como dize Alonso Morgado) les dió la advocacion, y titulo de la Concepcion, porque es llamado la Concepcion de San Juan, con su escudo en el pecho, y habito blanco con manto azul, el Pontifice Inlio Segundo, sujetandolas à la jurisdiccion ordinaria. Auia otros emparedamientos, como el de San Martin, el de S. Pedro, el de S. Miguel, el de San Ilesonso, y algunos mas de que ay menos memorias, los quales en lo mas comun dauan la obediencia à los Curas de sus Parroquias, à que tenian Tribunas, que les seruian de Coro, y viuián por la Regla de San Agustín, que con el tiempo vnòs se reduxeron à los demás Conuèntos, y otros se extinguieron, de que en el año mil quatrocientos y ochenta y seis, en que escriuia su Historia Alonso Morgado, permanecian aun tres, el de San Ilesonso, el de San Miguel, y el de Santa Catalina, y en cada vno de ellos (dize) vna Beata anciana, à quien las demás reconocen obediencia. Otros se llamauan Beatorios, que se diferenciaban, en que, aunque viuián Religiosamente, no guardaban tan estrecha clausura.

Año 1476.

1 El Rey auia passado à la Frontera de Zamora al principio de el año de mil quatrocientos y setenta y seis, y la Reyna citaua en la Ciudad de Burgos, cuyo Castillo se le entregò por el mes de Enero, segun lo

auisò à Sevilla por carta de treinta y vnòs, declinaua ya la esperança de el Rey de Portugal, à quien faltaron en mucho los Grandes de quienes se fiò, y iban prosperamente mejorandose nùestros Reyes, con quienes cada dia era mayor la cabida del Cardenal nuestro Arçobispo, en cuyo nombre su Gobernador el Obispo de Cadiz Don Alonso de Solis, sobre cobrar los Castillos, y rentas usurpadas de la Iglesia, auia procedido con censuras, y puesto en tredocho en esta Ciudad, cuyo Cabildo escriuió al Rey, pidiendo que se interpusiesse, y reduxesse al Cardenal à medios de amigable composicion, à que desde Zamora à dos de Febrero, respondió entre otras honorificas palabras: Sed ciertos, que en esto, y en todas las otras cosas à essa Ciudad tangentes, y cumplideras, è muy gran gana de las mandar despachar, porque les estimo; y tengo por propias, y con esta confianza me las podeis suplicar. Venciò luego el Rey en batalla al Portuguès, que venia al socorro de el Castillo de Zamora, en cuya ocasion se encomendò con veras à San Lazaro, de quien era muy deuoto, haziendo, que los soldados en la pelea apellidassen su nombre, con el del Patron de España Santiago; dizelo así el Rey en vna carta conseruatoria, que al Hospital Real de San Lazaro de Sevilla diò este mesmo año, encargando su guarda, y amparo à Alonso de Velasco, gran Cauallero de esta Ciudad: Por que con el nombre (dize) è apellido del dicho señor San Lazaro, vencì à mi adversario de Portugal, el primero dia de este mes, en el Campo de Pelayo Gonçalez, vna legua cerca de la Ciudad de Toro, fecha en Zamora à nueue de Março. Y à diez y nueue cobrò el Alcazar de Zamora, de que el mesmo dia auisò à Sevilla, y despues como auia dado su Tenencia à Don Sancho de Castilla. A veinte y nueue de Abril estauan los Reyes celebrando Cortes en la Villa de Madri-

gal, segun orden para que en Seuilla, y por el Duque de Medina-Sidonia se jurasen los tratados de el matrimonio de su hija la Infanta Doña Isabel, que sola tenían nacida antes que Reynasen con el Príncipe de Capua, hijo de el Rey de Napoles. Adelantose mucho en estas Cortes, la Hermandad, comenzada para limpiar los Reynos de vandoleros, de que abundauan, efecto de la malicia de los tiempos passados, a que Seuilla fue llamada por carta de diez y nueue de Abril, pero no concurrió a sus congresos, hasta el año siguiente. Auíase comenzado este remedio en tiempo de el Rey Don Henrique, pero no preualeció, y antes entonces se juzgó, que pudiesse ser mas perjudicial, permitiendose juntas de genres, con que pudiesen pretextarse algunas no licitas, y así lo revsò entonces Seuilla, que agora concurrió a su mas acertada disposición.

2. Entre los Beatorios de que hize mencion en el año pasado, auia vno en su Hospital, intitulado de San Christoual, cerca de la Puerra de Trilana, a que auia dado principio Isabel Ruiz de Esquivel, viuda de Iuan Sanchez de Guete, Alcalde mayor de Seuilla, hermana vterina de el Padre Don Fernando de Torres, Prior de el Conuento de la Cartuja, de Iuan de Torres, Maestresala de los Reyes, y de Alonso de Torres, Veintiquatro, y Fiel executor, hija de Constança Sanchez de Esquivel madre de los tres, que casada cò Diego Fernandez de Villa Real, tuuo todos estos referidos hermanos, y de otro marido (cuyo nombre ignoro) a Isabel Ruiz de Esquivel, la qual es fama que hallò en su casa vn tesoro escondido, que conuirtió en esta fundacion, si bien no deuò de ser muy rico, porque la fundacion era muy pobre, cuyas primeras Beatas, y su fundadora, este año, recibieron la Regia de Santo Domingo, y su Habito, que les diò, con licencia de su Ordinario, admitiendolas a el, el Maestro Fray Alonso de Oxeda, Religioso de el Conuento de San Pablo de esta Ciudad, en nombre de Fray Iuan de San Martin, Vicario General, con Advocacion de Madre de Dios, dandoles aquel Hospital los Hermanos de cierta Cofradia, cuyo era, aunque en el no pudieron permanecer, como se verá adelante; esto escrine el Obispo de Monopoli en la Tercera Parte de la Cronica de Santo Domingo, a que dan mas luz escrituras de la Cartuja, y de el Padre Don Fernando de Torres, hermano, y gran bienhechor de la fundadora.

3. Los debates con Don Alonso Perez

de Guzman, Señor de Torralba, que comodix desde tiempo del Rey D. Henrique, tenía ocupados los lugares de nuestra Santa Iglesia, desde que a ella fue postulado su hermano Don Fadrique de Guzman, Obispo de Mondoñedo, aunque contra el se procedió por parte de el Cardenal Arçobispo, y de el Obispo de Cadiz su Prouisor, y Gouvernador, duraron hasta este año, pedían a Don Alonso, y a Alonso Perez Martel, y Rodrigo Martel, hermanos, que con el se auian vnido, no solo la restitucion de los lugares de Cantillana, Bienes, Almonaster, y Zalamea, y sus Fortalezas, Artilleria, y armas, que en ellos auia, sino sus frutos, y rentas, y defendíanse con que las auian gastado en mejoras de los mismos; comprometicionse al fin en el Duque de Medina-Sidonia Don Henrique, y la Condesa de los Molares Doña Maria de Mendoza, a la qual el Cardenal diò poder en Zamora, a diez de Febrero de este año, y lo ratifico en Valladolid a diez y nueue de Junio, los quales obligaron a Don Alonso, a entregar los lugares, y Castillos, y lo absoluieron de las demás demandas, y a Alonso Perez Martel, y Rodrigo Martel, lo qual acerado por el Cardenal, diò poder para absoluerlos de las censuras que contra ellos se auian pronunciado al Obispo de Cadiz su Prouisor, y al Bachiller Fernando de Bognilla, Tesorero de Sigüenza su Visitador, el qual los absoluiò en la Iglesia de Cantillana, a treze de Octubre, con que tuuieron fin tan prolijos, y moleitos pleitos, que auian causado en Seuilla, y sus comarcas, no pequeñas inquietudes. Auia contra ellos, y otros usurpadores, dado Bula el Pontifice Sixto Quarto en Roma, a treze de Diciembre de mil quatrocientos y setenta y cinco, a petición de nuestro Cardenal, al qual llama successor de el Arçobispo Don Pedro Riario.

4. Tuuo principio este año la insigne, cata, Hospital, y Hermandad de la Misericordia de esta Ciudad, que sin ponderacion es vna de las grandes obras pias, que tiene España, y aun la Christianidad toda, leuando Dios de pequeño principio, tan gloriosa maquina, Anton Ruiz, Sacerdote Exemplar, y piadoso Capellan de el Adelantado mayor de Andaluzia Don Pedro Henriquez, inspirado de Dios, y persuadido segun es fama del Patrón San Isidoro, pensò instituir vna Hermandad, que se empleasse en buscar limosnas para casar doncellas huérfanas, y desamparadas; comunicò con el Licenciado Iuan Rodriguez de Torres su Confessor, Notario Apòstolico, y Capellan de la Iglesia Parroquial de

Omnium Sanctorum, à quien manifestó, que dos vezes le auia aparecido San Isidro, y amonestadole, que se entregasse à tan piadosa obra. Parecióle bien, y ambos la propusieron al Obispo de Cadiz, Gobernador de este Arçobispado, pidiendole licencia para hazer publica demanda de limosnas, diósele limitada para las tres Iglesias Parroquiales, de Omnium Sanctorum, San Gil, y Santa Marina, en que siendo muy escasa la limosna que se recogia, consiguieron, que se la estendiesse à toda Seuilla, por donde echando dos demandas, que el lenguaje de aquel tiempo llamaua taças, juntandoseles otros de igual espíritu, recogian gruesa limosna, y queriendo passar a la fundacion, y formar Regla, y Estatutos de Hermandad, les ocurrió vna, que mas de siete años antes tenia escrita vn Religioso de la Orden de San Francisco, à quien solo hallò nombrado el Maestro Fray Andrés, llena de piadosas disposiciones, en orden al instituto que pretendian, la qual fue aprobada por el Obispo Gobernador, y comenzó à practicarle en la Dominica de la Santísima Trinidad de este año, siendo los primeros en numero de quarenta, en vna casa à la Collacion de San Andrés, donde creciendo con el tiempo, y las limosnas, y dotaciones, llegó al aumento, y estado, que dire adelante.

Año 1477.

1 La insigne, y famosa institucion de la Hermandad, contra los que auetaban las Prouincias con robos, y escandalos, llegó a Seuilla à principios de el año de mil quatrocientos y setenta y siete, viniendo à ella Pedro de el Algava, Cauallero de la casa de los Reyes, con sus cartas de creencia, trayendo el quaderno de las leyes que sobre esta importantísima institucion se auia hecho en las Cortes de Madrigal, à que aunque esta Ciudad se ajustò, parece q̄ sobre el modo se ofrecieron algunas dificultades, sobre que la Reyna q̄ de Truxillo à 20. de Junio escriuiò la siguiente carta.

Doña Isabel, por la gracia de Dios, &c. A los Alcaldes, Alguazil, Veintiquatros, Caualleros, Jurados, Escuderos, e Omes buenos de la muy noble, e muy leal Ciudad de Seuilla, salud, e gracia: Sepades, que el Rey mi señor, e yo por otras cartas nuestras, firmadas de nuestro nombre, y selladas con nuestro sello, vos embiamos mandar, que fiziesseis Hermandad en essa dicha Ciudad, e su tierra, e Villas, e Lugares de su Arçobispado, con el Obispado de Cadiz, segun se ha fecho en las Ciudades, Villas, e Lugares de

aquella parte de allende los Puertos, porque los robos, fuerças, muertes, e otros grandes daños, e males, que fasta aqui se han fecho, e cometido en estos mis Regnos cessassen, e los caminos fuesen seguros, e las que de aqui adelante fuesen cometidas los delinquentes fuesen punidos, e castigados por via de Hermandad, segun que mas largamente aureis visto por las dichas nuestras cartas; agora yo soy informada, que como quiera que auéis fecho la dicha Hermandad, no se ha fecho tan enteramente, como conplia de se fazer, segun las leyes, e Ordenanças de ella, de que soy mucho maravillada; por no auer puesto en esto aquella diligencia, que conplia à seruicio de Dios, e mio, e al bien, e pra. comun, e execucion de justia de essa dicha Ciudad, e su tierra, e comarca, e porque mi merced, e voluntad es, que la dicha Hermandad en ella se haga muy enteramente, como es razon mande dar esta mi carta sobre ello, por la qual mando à vosotros, e à cada vno de vos, que luego como vos fuera mostrada sin dilacion, ni otra excusa alguna, fagais la dicha Hermandad, e ordeneis, e creéis en ella Oficiales, segun las leyes, e Ordenanças fechas por los Diputados, e Procuradores de ella en las juntas que se han fecho, generalmente por la dicha Hermandad, las quales, e cada vna de ellas fagades conplir, e executar, segun el tenor, e forma de ellas, e asimesmo fagais la gente en essa dicha Ciudad, e en las Villas, e Lugares de el dicho su Arçobispado, con el dicho Obispado de Cadiz, segun, e por la via, e forma, que se ha fecho en otras Ciudades, e Villas, e Lugares de estos mis Regnos, que están en la dicha Hermandad, segun las dichas leyes, e Ordenanças de ella, en lo qual mucho seruicio, e plazer me fareis, e dareis jeçal Doctor Anton Rodríguez de Lillo, à lo que en lo sobredicho de mi parte vos dixere, &c.

De esta manera obedeciendo à la Reyna, se entablò la Hermandad en esta Ciudad, que luego concurrió con la contribucion, y gente, y nombrò sus primeros Alcaldes del estado de los Caualleros Hijosdalgo, y de los hombres llanos pecheros, en cuya forma de elecció ha anido varias mudanças, segun las que han ocasionado los tiempos; hazianlos antiguamente los Caualleros de la Ciudad, eligiendo el Alcalde Hijodalgo de entre si mismos, ocasion à vezes de competencias, y discordias, como el distintiuo de mas notoria nobleza, y en el presente las haze la Ciudad, nombrando por Alcalde de el Estado llano, vno de los que en ella se conocen por de el; y por el de los Hijosdalgo à vno de sus Veintiquatros, à que por obiar otros inconuenientes, fue preciso se restringiesse, cuyo nombramiento se haze en el primer Cabildo despues de cada año

nuevo, y solia hazerse votando cada Capítular en secreto por vn Cauallero Regidor, hasta el año de 1654. en que se mudò esta forma, y en virtud de cedula Real se reduxo a la mesma con que se nombran los Procuradores de Cortes, votando cada Capítular por diez, y de los diez en que mas votos concurren, sacando por suerte el que ha de ser Alcalde de la Hermandad por el estado de los Caualleros.

2 Tuuo la Hermandad en Seuilla desde su principio otro Ministro, que era el luez executor de la Prouincia, que despues llamaron Prouincial de la Hermandad, que demàs del exercicio de la jurisdiccion, tenia el de Cabdillo de las tropas que la Hermandad sustentaua. Puesto tan releuante, que el primero que lo vsò, segun hallo en noticia de Argote de Molina, fue Don Henrique Henriquez, tio del Rey Don Fernando el Catolico, y despues el Conde de Niebla, y Don Alvar Perez de Guzman su hermano, moderaronse despues algun tanto sus preheminencias, y tenialo en el año de 1505. vn Cauallero, llamado Alonso de Burgos, de quien en Seuilla ay alguna descendencia.

3 Sucedióle en el de 1517. Pedro de Añasco, Cauallero de quien descendió la nobleza, que despues huuo de este apellido, cuyo título le despachò el Emperador en Bruselas, à treze de Febrero, y le sucedió Alonso de Añasco su hijo, segun las noticias de Don Gonçalo Argote de Molina, y despues por diferentes mercedes Reales, el Licenciado Mançanedo, y Bartolomé de la Serna, al qual sucedió Sancho de Herrera Saabedra, hijo de Pedro Fernandez de Saabedra, y Doña Constança Sarmiento, y despues Fernan Arias de Saabedra su sobrino, y Fernan Ponce de Leon su cuñado, Cauallero, que auindose hecho famoso en las conquistas de las Indias, siendo natural, y originario de la Villa de Yllescas, asentó en esta Ciudad, donde quedó illustre su descendencia, de él pasó el Oficio al Licenciado Diego Fernandez de Andrada, y de este à Don Gonçalo Argote de Molina, à quien diò su título el Rey Don Felipe Segundo en Madrid, à treze de Nouiembre de 1578. sobre cuya possession tuuo largos, y reñidos pleitos con el Cabildo de la Ciudad, que pretendia se extinguiesse, así como el restituirlo en toda su primitiua autoridad, y preheminencias, qual era su espíritu, y deseo de preferirse, sucedióle Don Juan de Sandoval, Marquès de Villamizar, y al Marquès, Don Antonio Petruche, originario de illustre familia de la Ciudad de Florencia, y à él Don Diego Ponce de

Leon su yerno, hasta que pasó por venta à la casa de Tomás Mañara, calificado descendiente de la casa de su apellido en la Isla de Corcega, y vinculado en su mayorazgo lo vsò Don Juan Mañara Vicentelo de Leca, su hijo primogenito, Cauallero de la Orden de Santiago, con voz, y voto en el Cabildo de la Ciudad, lugar preeminente en el vance de la Iusticia, ganando antigüedad alternatiua con los ocho Alcaldes mayores, preheminencia de entrar con espada, y otras que dignamente lo autorizan, y auindolo tenido Juan Gutierrez, de Tello de Medina su cuñado, sucedió en él Don Miguel Mañara Vicentelo de Leca, Cauallero de la Orden de Calatrava, hermano entero de el referido Don Juan, por cuya renunciacion lo posee, y vsa Don Juan Tello de Medina y Guzman su sobrino, hijo de Doña Isabel Mañara su hermana, y de el dicho Juan Gutierrez Tello de Medina, poseedor de la antigua casa de los Medinas de San Andrés, que tantas vezes han mencionado estos Annales.

4 Deseauan mucho los Reyes venir à Seuilla, que à la verdad grandemente necesitaua de su presencia, aunque mas el Gouernador del Arçobispado, Obispo de Cadiz D. Pedro Fernandez de Solís, y Pedro de Silva trabajauan en tenerla en sosiego; pero como en ella auia tantos humores encontrados, era difícil mucho, y requeria medicina mas eficaz, disponian para el mes de Junio la venida, y siruiolos entre tanto para la guerra que se hazia en la Frontera de Portugal con 300. lanças, que lleuò à su cargo Melchor Maldonado, Cauallero valeroso, y experto en las armas, à quien el año antes auian hecho merced de vna Veintiquatría, y pidieron, que se le encargasse la condura de estas tropas, por carta de diez de Mayo de Guadalupe, hallóse otra gente de esta Ciudad en el socorro de Alegrète, que tenia sitiado el Principe Don Juan de Portugal, para cuyas leuas, y gastos dieron facultad à Seuilla de imponer qualesquier contribuciones temporales à sus vezinos, el mesmo día diez de Mayo.

5 Los demàs sucesos de esta guerra agora dependen poco de Seuilla, à que la Reyna desde Cazeres, à quatro de Julio, embió à Gutierre de Toledo, y Diego de Valladolid sus Apoyentadores, con cuyo auiso el Duque de Medina, y la Ciudad ostentosamente dispusieron el hospedage, y recibimiento, con que entrò la Reyna debaxo de Palio, à veinte y cinco, quedando el Rey en Estremadura, acompañandolo algunos Grandes, y nuestro Arçobispo, que esta

vez entró la primera en su Iglesia, no admitiendo recibimiento particular por venir con la Reyna, cuya venida así como llenó de alegría á los buenos, impuso temor á los delinquentes de las inquietudes pasadas, que la fama publicava venía á castigar sigurosamente, y que traía proposito de desarraigar los vandos á toda costa de severidades. No traxo consigo algunas tropas armadas, solo su casa, y familia ordinaria y con algunos Grandes nuestro Cardinal Arçobispo, que tenía el primer lugar en su gracia, y los de su Consejo, ni para los castigos, y terrores, que pensava executar preuino otros Ministros, que las justicias propias de la Ciudad, auxiliadas de su soberana presencia. No venia á castigar los delitos presentes, que desde que reynaua, apenas auia alguno notable, sino los antiguos, y á desarraigar la causa de los males que mientras durasse, ninguna seguridad podia ser perfecta. Y á dar justa pena á los que llenos de culpas antiguas, no la desmerecian por carecer de las actuales. Sollegó algunos días, dandolos en lo publico á los regozijos, en lo interior á los informes del estado de las cosas, que mas prompto necesitauan el remedio, y desplegó luego las velas á su justicia, haziendo Tribunal publico vna sala de el Alcázar, en que por su mesma persona, asistida de los de su Consejo, oia las quexas, y querellas, y haziendo substanciar breue, y sumariamente los processos daua senténcia. Tuuieronla de muerte algunos, aunque menos de lo que ponderan las Historias, pero fueron restituídas muchas haciendas, desagraviadas muchas honras, y como se iban anegruando mas delitos crecia el rigor, hasta que el Cardinal Arçobispo, dispuso, que el Obispo de Cadiz Don Pedro de Solis, que auia sido su Governador, acompañado de muchos virtuosos Ecclesiásticos, y Religiosos, pidiese vna dia audiencia á la Reyna, que concedida, con vna docta, grãue, y submissa oración, en nombre de la Ciudad toda la pidió misericordia, representando su antigua lealtad, la promptitud con que aun antes de sus auisos, y de sus mandatos, la reconocio por Reyna, lo que luego contra Portugal la auia seruido, quan digno era lo general de los vezinos de su agrado, si algunos particulares, objeto justo de su castigo, que aunque lo conocian aplicado en remedio propio, lo llorauan ya en la lastima de muchos hijos, que si á todos los culpados en los vandos, origen de todos los males auia de comprehender la pena, pocos avría que se eximiesen, pues las depêdencias de vna, y otra parcialidad, auian tocado casi al to-

do, aunque nunca parecieron desconformes, ni opuestos en quanto fue su Real seruicio, ni á su obediencia huuó la mas minima repugnancia, que vn perdon general, restando la publica afliccion, como ya otras vezes lo dieron sus Progenitores á lugares mas culpados, seria premio de Sevilla viendo que lo comun de sus meritos, vencia lo particular de sus delitos, que imploraua su piedad para generosos vassallos, cuyos nobles brios, desquitarian en proezas en su seruicio, lo que auian pecado en juveniles arrojós: Oyolo la Reyna entre benigna, y severa; y si entonces no condescendió con las palabras disriendo la respuesta, condescendió presto en la obra, mandando pregonar perdon general de quanto no fuesse perjuizio de parte, con que la Ciudad se llenó de alegría; parecieron muchos retirados, boluieron muchos ausentes y de nie lancólico horror, se transformò todo en alegre aplauso; pero fuera todo sobre sanar los achaques, sino se curauan las causas, que consistia en pacificar las emulaciones de las dos opuestas familias, y balanceando su poder, y su autoridad, quitar el empleo á su emulacion, que continuada por mas de cien años, era difícil de componer apresuradamente. Y así en buscar medios á este difícil negocio, como en la anterior pacificacion de la Ciudad, ruuo gran parte el Adelantado Don Pedro Henriquez, de quien los Reyes mucho se fiava, y por esto lo auian tenido en Sevilla, privándole de su asistencia en la Corte, con los negocios passados.

No auia venido á dar la obediencia á la Reyna el Marqués de Cadiz, y á las anteriores sospechas se añadia esta; acriminauale la emulacion el todo de la culpa en las cosas passadas, y ya q̃ no le podia imputar la de enemigo declarado de los Reyes, porq̃ nunca lo fue, ni lo parecia, aung mas los Girones, el Arçobispo de Toledo, y los demás señores parciales del Rey de Portugal, y el mesmo Rey, lo solicitaron; impu-
o tauansele de neutral, y que no acudio, ni con ofrecimiento en las guerras passadas. Engrandecíase al mesmo, compas la obediencia de el Duque, y lo mucho que auia ayudado, y á la insinuacion de la Reyna, de querer que entregasse el Alcázar de esta Ciudad, y los Castillos de la comarca, que ocupaua, le replicaua, q̃ el Alcázar, lo tenia por mandado de sus Magestades, y que entregarlos Castillos antes que hiziesse lo mesmo el Marqués su emulo, era mostrarse culpado, y exponerse á riesgos de inferior reputacion. Por el Marqués no auia auoz, callauan sus afectos, esperando su re-

solucion , que tardò lo que la venida de el Rey, que entrò en Seuilla a treze de Setiembre, segun dize Geronimo de Zurita, y fue recibido con las mesmas demonstraciones que la Reyna, y mayores regozijos, por que ya no turbaua los semblantes temor alguno. Hallò ya entregado el Alcaçar, por que à diez, auia mandado la Reyna al Duque, que lo entregasse à Francisco Fernandez de Madrid, su Secretario, cò la proxima puerta de Xerez, y sus Torres, y la Artilleria, armas, pertrechos, y todo lo demàs còcerciente, que obedeciò el mesmo dia, y en el diò la Reyna titulo de su Alcaide con las propias preeminencias al mismo Francisco Fernandez de Madrid, à quien antes auia hecho merced de vna Veintiquatrua.

7 Sabiendo la venida del Rey, à que esperaba por algunas maximas de estado, se presentò a ambos Reyes el Marquès de Cadiz, acompañado solo de Pedro de Avellaneda, Cauallero de su Casa, y deposito de toda su amistad, y confianza: y del señor de Teua Iuan de Guzman su cuñado, entrando vna noche en el Alcaçar, y con rendidas demonstraciones, que con la de su venida calificaron la de su lealtad, y obediencia, ofreciò entregar el Alcaçar de Xerez, y los demàs Castillos, sin alguna suspensió, y escusa; justificò sus passadas acciones, y la desconfianza de sus emulos, que lo auia tenido con las armas en la mano: solo para su defensa, presentò las cartas de el Rey de Portugal, y de los Grandes de su sequito, que era los mejores testigos de su absoluta negatiua a sus persuasiones (como ellas mismas testifican, que he visto originales en el Archiuo de su Casa) y de tal fuerre satisfizo à los Reyes, que contrapesando la balança de su gracia, quedaron mas dispuestos à obrar con mas lento proceder, pues aunque se escriue, que luego embiaron Caualleros à recibir el Alcaçar de Xerez, y el Castillo de Alcalà de Guadaya, consta, que Alcalà no se entregò hasta casi el fin deste año, y el Alcaçar de Xerez, estaua aun en poder del Marquès a veinte y cinco de Febrero del siguiente.

8 Publicòse luego viage de los Reyes, a visitar los lugares de la Costa; pero aun no auian salido de Sevilla, a 26. de Setiembre, dia en que mandaron aquí cumplir cierta merced, que antes auian hecho al Prior, y Monjes del Conuento de São Domingo de Silos desta Ciudad, de vn garnaço de agua de los caños de Carmona. Hicieron el viage por el Rio a San Lucar de Barrameda, donde el Duque de Medina-Sidonia, los siruiò, y festejó con grandeza mucha, con

no menor en su Villa de Rota, el Marquès de Cadiz, siguiendo ambos su Corte, como si nunca huuieran sido enemigos, haciendo ya competencia el seruir mas fines, y liberales, y visitados los puertos, y costas, en que deseauan poner mucha guarda: vinieron los Reyes a Xerez de la Frontera, donde estauan a veinte de Octubre, dia en que llegó a aquella Ciudad de parte de la nuestra su Veintiquatro Melchor Maldonado, a la proposicion de varias supplicas, vna, porque auian dexado mandado al Mariscal Fernan Arias de Saabedra, que tenia la fortaleza de Vtrera, que la entregasse luego, y interponia a la Ciudad para que los Reyes le permitiesen retenerla, a que respondieron a veinte y ocho de Octubre: *Estamos muy marauillados de la tal supplicacion, sabiendo vosotros lo que al dicho Mariscal embiamos mandar, que es lo que cumple al seruicio nuestro, y al bien de esta Ciudad, y pues el dicho Fernan Arias ha dado dilacion en complir lo que Nos tan iustamente le embiamos à mandar, y aun porque ha fecho algunas muestras de resistencia, non entendemos dar lugar, que el quede con la dicha fortaleza, &c.*

9 De Xerez vinieron los Reyes a Vtrera, donde estauan a nueue de Nouiembre, como se verifica de orden que embiaron a Seuilla, con el Alcaldes Proaño, y otros de su Consejo, y Corte, a lieuar gente para combatir su fortaleza, que dexando cercada bolvieron a Xerez, en que estauan a 16. y a 20. ya en Seuilla, de donde embiaron a Iuan de Robles su Capitan con nueua gente al combate de Vtrera, la resistencia, de cuyo Castillo durò hasta muy entrado el año siguiente. En este a quatro de Diciembre, se entregò la fortaleza de Alcalà de Guadaya, que tenia Fernan Arias de Saabedra, señor de el Castellar, y el Viso, a Fernando de Villafañe, Cauallero Leonès, pero Veintiquatro de Seuilla, y porque los que tenian la Torre de la Membrilla, cerca de Carmona, que era del Tesorero Alonso Gonçalez de Medina, no obedecieron orden, que se les embiò de entregarla, se mandò a los que combatian la fortaleza de Vtrera, que combatiessen la de la Membrilla, y la desmantelassen, como se executò. Y al mesmo tiempo en toda la comarca de Seuilla se desmantelaron y deshizieron otras muchas casas fuertes, y torres, vnas mandandolo los Reyes, y otras anticipandose a su mandato los mesmos dueños de ellas, que las mas eran àzia la parte de Carmona.

Año 1478.

1 Entrò el año de mil quatrocientos y setenta y ocho, con alegría, por auerle declarado la preñez de la Reyna, deseada por no tener hijo varon, y entendiate en la final pacificacion de las caas de Arcos, y Medina-Sidonia, a cuyos dos señores se mandò, que cada vno pudiesse en tercera los Castillos que ocupaua, en Caualleros independientes de sus facciones, que ambos obedecieron, como consta, que entregò el Duque por instrumento original de veinte y cinco de Febrero, el de Fregenal a Iuan de Torres, Maestresala de los Reyes; el de Lebrija a Fernando de Abreu, el de Villanueva del Camino (oy del Río) a Melchor Maldonado, el de Arochea a Iuan de Monalve, el de Montegil a Pedro Manuel, que hizieron omenage al Duque de boiuerlos dentro de seis meses, si antes el Marqués no huuielle entregado el Alcazar de Xerez (en que se ve como aun lo retenia) y la fortaleza de Constatina, y otras. Con igual forma entregò los suyos el Marqués, que luego diò tambien el Alcazar de Xerez, y con la entrega de vno, y otro se acabò de pacificar esta tierra, y la Reyna procurò vnirlos en amistad, insinuandoles que conuendria, que asistiesen mas de ordinario en sus Estados, que en Seuilla, y que sobrefeyessen en vsar por sus personas los oficios que tenian de Alcaldes mayores, procurando en lo possible desarraigar las caualas de su emulacion, y serenar los animos, que se fue logrando tan felizmente, como despues se ha experimentado. Entretanto, la fortaleza de Vtrera entrada por fuerça; pagaron sus defensores en el asalto, y en el suplicio su tenacidad; y a Fernan Arias de Saabedra valieron los seruicios de sus passados, para no padecer igual desastre, si bien quedò algun tiempo en desgracia de los Reyes, hana que el tiempo le negociò su perdon: muchos Castillos, y casas fuertes fueron desmantelados, el de la Alcantarilla en el camino de Lebrija, el de Montegil, cerca de Moron, y otros en el Aljarafe, y vanda Morisca, importando así al sosiego de la tierra, y quitar a los nobles altrivos aquellos asylos de sus inquietudes. Vedose con grandísimas penas (aunque ya lo estava siempre mal obedecido) a los Caualleros Veintiquatros, y Jurados, gozar acostamiento de ningun gran señor, y a gran numero de Caualleros particulares se dieron lanças, y acostamientos por los Reyes para diuertirlos del sequito de los Grandes, y en fin para

mantener la Ciudad en paz, y apagar sus vandos, no perdonò la prudencia de la Reyna a medio alguno, ya suaves, ya rigurosos, ausente el Rey, que por el mes de Abril, estaua en Madrid, como escribe Gerónimo de Zurita, y consta de muchos despachos suyos, vno en particular de quinze de Abril, sobre los negocios de la Hermandad, y auia buuelto a Seuilla a veinte y quatro de Mayo, a hallarse al parto de la Reyna, donde a treinta diò carta de apercebimiento a los Ricos Omes, Caualleros, y gentes de guerra, para la que se esperaba boiuisse a ensangrentarse con Portugal, por los esfuerços, que se tenian auiso, que hazia su Rey para proseguirla con mas aliento.

2 Martes treinta de Iunio, alegrò la Reyna esta Ciudad, dando en ella a luz vn Infante, y la variedad que los Historiadores tienen en señalar el dia fixo, resuelve su carta de auiso, de Miercoles primero de Iulio, en que dize como parió el dia antes, y en sabiendo el Cabildo de la Ciudad, que estaua proxima al parto; dispuso para que asistiesen en su antecámara tres Caualleros Veintiquatros, Garci Tello, Alfonso Perez Melgarejo, y Fernando de Abreu, y a su seruidano mayor Iuan de Pineda, que luego en su nombre dieron la enorabuena; celebraronte el mesmo dia, y los siguientes, en los Templos acciones de gracias, y en lo publico con máscaras, luminarias (que aquel tiempo llamaua almenaras) y regozijos, que se continuaron por ocho dias, y se repitieron despues que la Reyna estubo leuantada; la qual declaró luego Aya del Príncipe, que llamauan comunmente Ama (durando este estilo antiguo) a Doña Maria de Guzman: *Tia (dize el Cura de los Palacios) de Iuan de Guzman, señor de la Alcazar, muger de Pedro de Ayala, vecino de Toledo.* El Baptismo se celebrò en nuestra Santa Iglesia, por mano de el Cardenal nuestro Arçobispo, Don Pedro Gonzalez de Mendoza, cuyas ceremonias describe el Cura de los Palacios, que estaua la Capilla de el Baptisterio, cubierta de paños de brocado, y igualmente adornada toda la Iglesia, que fueron Padrinos el Nuncio de el Pontifice, el Embaxador de Venecia, el Condestable Don Pedro Fernandez de Velasco, el Conde de Veatimont, y Madrina sola la Duquesa de Medina-Sidonia, Doña Leonor de Ribera y Mendoza; al niño conducia en sus braços la Aya, debaxo de vn rico Palio, cuyas diez varas lieuan otros tantos Veintiquatros, vestidos de ropas roçagantes de terciopelo, que les diò Seuilla, Fernando de Medina el de

la Magdalena, Iuan Guillen, el Licenciado Pedro de Santillan, Fernando de Ribadeneira, Susan, Alonso de las Casas, Pedro Manuel de Lando, Iuan de Monfalve, Diego Ortiz, y el Teniente del Almirante: Las insignias, y ofrendas lleuaban Don Pedro de Zuñiga, Primogénito del Duque de Plascencia, y la Madrina, y sus Damas ostentaban ricas galas, siruiendo de passadizo desde el Alcazar, vn palenque alto, cubierto de ricas alfombras, y defendido por el Sol de espesos toldos. Pusieron al Principe, D. Iuan, cumpliendo con ambos Aguelos, y fue la vltima persona Real, que honró esta Ciudad con su nacimiento, y con su Baptismo esta Iglesia, a cuyo honor dió principio el año mil docientos y cinquenta y quatro, la Infanta Doña Berenguela, Primogenita del Rey Don Alonso el Sabio, y de la Reyna Doña Violante; y si la corteidad de sus historias se pudiera suplir, conjeturando, muchas premisas se pudieran alegar, de auer tambien aqui nacido todos, o los mas hijos de el mesmo Rey. Nació aqui el año de mil docientos y ochenta y cinco, el Rey Don Fernando el Quarto, en el de mil docientos y nouenta y dos, el Infante Don Felipe su hermano. En el de mil trecientos y treinta y quatro, el Rey Don Henrique Tercero, y su hermano mellizo Don Fadrique, despues Don Alonso, hijo del Rey Don Pedro, y de Doña Maria de Padilla, y todos en nuestra Catedral renacieron al Christianismo con el Sacramento del Baptismo.

3 Domingo nueue de Agosto, salió la Reyna a Missa de parida a la mesma Santa Iglesia, cuya solemnidad así descriue el Cura de los Palacios Andrés Bernaldez, Autor de aquellos tiempos, digno de mucha fe, porque escriuió como testigo de vista: *Salió la señora Reyna (dize) a Missa, a presentar al señor Principe al Templo, e a lo presentar a Dios, segun la costumbre de la Santa Madre Iglesia, muy triunfalmente en una hacanea rubia, vestida de vn roçagante brocado, e chapado de oro, e vn sombrero en la cabeça chapado de filo de oro, e la guarnicion de la hacanea era dorada, e de terciopelo negro, e una muy rica sula dorada, e una guarnicion larga muy rica de oro, e plata, e lleuaua vestido vn brial muy rico de brocado, con muchas perlas, e aljofar; iba con ella la Duquesa de Villahermosa, muger del Duque Don Alonso, hermano de el Rey, y no otra Dueña, ni Doncella; iban las festinando muchos instrumentos de trompetas, e chirimías, e otros muchos, e muy acordados Musicos, que iban delante de ellas; iban allí muchos Regidores de la Ciudad a pie, los mejores; iban las acompañando quantos Grandes auia en*

la Corte, que iban al rededor de ellos; iba el Condestable a la mano derecha de la Reyna, la mano puesta en las camas de la brida de la Reyna, e el Conde de Benavente a la mano siniestra de esta misma forma, de este otra iban a sus pies; y estriuo el Adelantado de la Andalucia, e Fonseca, señor de Alaejos, e iba el Ama del Principe encima de una mula, e una albarda de terciopelo, e con vn repostero de brocado colorado lleuaua al Principe en sus brazos; iban al rededor de él muchos Grandes de la Corte, junto con el Ama, e iba el Almirante de Castilla, y todos estos Grandes iban a pie: este dia dixerón esta Missa en el Altar mayor de la Iglesia mayor muy festiualmente. Ofreció la Reyna con el Principe dos exelentes de oro, de cinquenta exelentes cada vno, huuo la fabrica el vno, y los Capellanes de la Reyna el otro; oída su Missa ordenada mète, como auian venido, se boluieron al Alcazar.

4 En medio de estas fiestas, cuenta el mesmo Autor, que a diez y nueue de Julio, huuo vn eclipse total de Sol, que llenó la Ciudad de horror, y asombro, y resueltos Reyes a dexar Asistente en Seuilla, nonbre ya introducido desde tiempo del Rey Don Henrique, como noté en el año mil quatrocientos y sesenta y quatro, nonbraron a Diego de Merlo, cuyo valor, y talento se experimentaron con grandes aciertos, su calidad no menos digna, su guarda mayor, y de su Consejo, así le despatcharon el título a dos de Agosto, con notables preeminencias; tal fue la de que en el Cabildo su voto, o de su Lugarteniente, con el tercio de los Regidores presentes, resolviessen los negocios, con que dieron a su voto el valor de tantos, como se necesitaua para con el tercio de los presentes, y vno mas, hazer mayor parte, como hauiendo Veintiquatro nueue conformes con el suyo, contrapesassen a los quinze restantes, aunque votassen vniformes, que semejante en otra Ciudad no se tiene noticia, en lo antiguo, ni moderno: *Que vala (dize el titulo) lo que el dicho Diego de Merlo nuestro Asistente, o su Lugarteniente acordare, con la tercia parte de los votos, que a la sazón estuuieren en el dicho Cabildo. Lo qual aunque muy repugnado, y suplicado, fue al fin obedecido, porque aquellos grandes Reyes mandauan con resolucion, y se hazian obedecer con eficacia. Hizieronse empero varias protestas, en cuya fuerza consta, que despues se siguió pleito en la Real Chancilleria de Granada, de que no se sabe el successo. Parece que los Reyes dieron muestra, de que ponian el Asistente solo por algun tiempo, hasta que se estableciere mejor iusticia, y gouierno; pero su intencion fue siempre perpetuarlo, con que no se oyó mas*

mas el nombre de Corregidores, aunque en substancia lo son los Asistentes, que por entonces solo tuvieron un Lugarteniente en la Ciudad, y otro en la tierra de la jurisdicción. Don Fernán Dantes, Maestro de Santiago en Portugal, fue el primer Corregidor, como noté el año mil trescientos y noventa y seis, siguióle en el de mil cuatrocientos y dos, con la mudanza del gouerno, el Doctor Juan Alonso de Toro, hasta el de mil cuatrocientos y seis, y en él por poco tiempo el Doctor Luis Sanchez, que también fue Corregidor de Cordoua, y cesaron los Corregidores, hasta el año mil cuatrocientos y diez y siete, en que lo fue poco tiempo el Doctor Ortun Velazquez, y luego, aunque sin título de Corregidor, pero con el mismo ejercicio, y poder el Doctor Juan Alonso de Zamora, en tiempo de el Rey Don Henrique Quarto, ya llamados Asistentes; Juan de Luxan, el Doctor Pedro Sanchez de el Castillo, Diego de Valencia, Pedro de Segouia, y el Conde de Tendilla, como advertí en el año referido, son los que ha alcanzado mi noticia, y mencionado en sus ocasiones.

5 La Alcaldía de el Alcazar, y Atarazanas, que tenia Francisco Fernandez de Madrid, desde el año anterior, dieron los Reyes este a veinte y siete de Setiembre, a su Maestresala Pedro de Silva, y a Francisco Ramirez quedó el título de su Obrero mayor, y en este mes consta, que auian ya perdonado, aunque obligandolo a restituir a Tarifa a el Almirante Don Alonso Henriquez, a el Mariscal Fernán Arias de Saabedra, porque a treinta de este mismo mes le mandaron restituir la Veintiquatría, que se le auia confiscado, incluyendo en su perdón a sus hermanos, Pedro Vazquez de Saabedra, Trotero mayor de Sevilla (como Correo mayor) y a Alonso Perez de Saabedra. Así bolvió, no solo a la gracia de los Reyes, sino a su confianza, con q los años siguientes le fiaron algunas cosas de importancia, y quedó con los Señorios de Zahara, y Alcalá de Juana de Orta, y la Mariscalía mayor de Castilla; su infeliz muerte refieren ahora inmediata, pero fue algunos años adelante, como notaré después.

6 Feneçian las treguas con los Moros, que ajustó el Conde de Tendilla, el año mil quatrocientos y setenta y quatro, y tratado de prorrogarlas, pidieron nuestros Reyes al de Granada las parias que solian dar a sus antecessores; pero el soberbio Moro, que sabía, que no estauan en tiempo de hazerle guerra, empeñados en la de Portugal, respondió, que donde en Granada se acuñaua moneda para pagarlas, se labra-

uan ya hierros de lanças para no rendillas; atreuida respuesta, que fue fuerza disimular, y se ajustaron sin parias, antes, de cuya conclusión padecieron algunas invasiones estas fronteras.

7 Las cosas de las Canarias corrian poco gratas a nuestros Reyes, y Diego Garcia de Herrera, y Doña Inés Peraza, que las poseían, afectauan mas soberano título, que pertenecía a vassallos, acordandose de que Moßen Rubin de Bracamonte, y Juan de Vetancurt, en cuyo derecho sucedían, las recibieron con título Real, lo qual obligó a los Reyes a mandar prevenir Armada en Sevilla, con que embiar a ellas a Pedro de Vere; pero su salida toca a el año siguiente, y a principios de Octubre los Reyes salieron de esta Ciudad a visitar otras de Andaluzia, y passar a Castilla, y a cinco de él estauan en Carmona, de donde respondieron a Sevilla, avna diputación que a visitarlos embió con el Doctor Luis Sanchez, Alcalde mayor, Letrado, y con Alfonso Perez Melgarejo, Veintiquatro, y en la carta de respuesta: *Nos fixieron relacion (dizen) de la buena manera, que después q dende partimos áueis tenido, para que esta Ciudad este mucho a nuestro seruicio, y en toda paz, y buena administracion de justicia, lo qual mucho vos agradecemos, e tenemos en señalado seruicio, porque claramente mostrais vuestra grã lealtad, y el amor, y deseo que áueis tenido, y tenéis de nos servir, rogamos, y mandamos, que llevando adelante vuestro buen deseo, y propósito trabajéis con todas vuestras fuerças por el pacífico estado de esta Ciudad, y por la administracion de nuestra iusticia, y porque este mucho a nuestro seruicio, como de vuestra gran lealtad confiamos, lo qual recibiremos en cargo mucho especial, &c.* En Carmona estuuiéron algunos dias, la tenencia de cuyo Alcazar auian hecho dexar al Comendador Luis de Godoy, haziendole algunas mercedes, y dandola a Don Gutierre de Cardenas, y estauan ya a quinze de Octubre en Ezija, y a veinte y quatro en Cordoua, en que se detuvieron muchos dias, y donde a Sevilla este día veinte y quatro, otorgaron algunas mercedes, revocando otras hechas en su perjuizio, mandaron cesar cierto impuesto, que llamauan diezmo, y medio diezmo Morisco, que se cobrauá de las mercaderias que venían de tierra de Moros, mandaron, que ningún lugar pudiesse tener cerrada la saca de pan para Sevilla, por la carestía que en ella auia causado la prolija asistencia de tan gran Corte, que se quitasse otro impuesto a las mercaderias de tierra de Moros, que dezían: *Xca, e Meaja*, que cesassen las Castellanas, o sueldos de los

los Castillos que auian sido desmantelados, y a la del de Triana aumentaron el acotamiento, y para jurar al Príncipe Don Juan, mandaron, que embiasen sus Procuradores de Cortes, aunque no le señaló por entonces donde auian de ser, y con consentimiento de la Ciudad dieron la tenencia de Constantina, a Juan de Torres, la de Cortegana, a Melchor Maldonado, la de Alcalá de Guadaya, a Don Diego Lopez de Haro. Grandes, y piadosas memorias ay de esta venida de la Reyna Doña Isabel en Seuilla, frequentaua los Monasterios de Monjas, y con particular afecto el de Santa Maria de las Dueñas, y el nueuamente fundado de Madre de Dios. Vilitaua todos los Sabados la Santísima Imagen de nuestra Señora de la Antigua, y la dió vna lampara de plata, que este año a dos de Setiembre, doró con diez quintales de azeite cada año, en las rentas de el Aljarafe, y Ribera, y a veinte de Octubre de el pasado, de mil quatrocientos y setenta y siete, auia en nuestra Santa Iglesia dotado vna fiesta de la Santísima Trinidad, que se celebra cada año, el primer Viernes de Março, con conmemoracion de san Miguel, y Santiago, en agniento de gracias de las victorias obrenidas de los Portugueses, con ror. marauedis en las alcaualas de Albaída. Pero el negocio de mayor conseqüencia de estos Catolicos Reyes en este tiempo, fue el Santo Tribunal de la Inquisicion, a que dexaron dado principio, y cuyo remedio era importantísimo, porque el mal a que se encaminaua, estaua muy cundido, y prendia en personas de harta cuenta; reconocíase su daño años auia, pero los victimos del Rey Don Henrique a nada importante diéron sazón; coménçaron a Reynar los Reyes con este conocimiento, y desco de atajar tan nociua dolencia, sabíase que judaizauan en lo secreto muchos, que en lo aparente viuan como Catolicos, y que de vnos a otros se diseminaua la perfidia, contra que publicamente predicauan muchos zelosos Sacerdotes, especialmente Religiosos de Santo Domingo, los quales desde que los Reyes entraron en Seuilla, les comencaron a representar el daño que se arraigaua, en cuyo conocimiento entró tambien el Cardenal Arçobispo, no porque fuesse particular de Seuilla, el mal que era general en el Reyno, sino porque atido a su gente rica sobrefalia su riesgo. Hizo el Cardenal vn docto Cataclismo, y buenas leyes para el castigo, y reconciliacion; pero estaua la culpa muy crecida para bladas penas, y así se necesitó de mayor esfuerço, y en tanto que se disponia, recur-

riendo a la Sede Apostolica, partiendo agora el Cardenal con los Reyes, lo dexó muy encargado al Obispo de Cadiz su Governador, y a algunos Religiosos Dominicos, y que los auxiliase el Asistente Diego de Merlo, con que justamente se dá a Seuilla la gloria de auer tenido en ella principio el Tribunal Santo de la Inquisicion, de que este fue el bosquejo.

8 A este de teco se juntó, que no mucho despues estando los Reyes, como ya dixe en Cordona, llegó allí Fray Alonso de Oxeda, Prior del Conuento de San Pablo de Seuilla, vno de los que auian quedado encargados de los negocios de la Fè, con noticia de vna execrable maldad, que auia sido descubierta en esta Ciudad por vn Cauallero de los Guzmanes, de 6. judaizantes, que se juntaban de noche a exercer sus Ritos, y se auian congregado particularmente la noche del Jueves Santo, a dilatarse en blasfemias; permitió Dios, que vngalanteo de aquel Cauallero, que no reparó en el respeto de tal noche, fuesse causa de descubrirse tan mayor maldad, que fomentó la ya formada intencion de procurar el Santo Tribunal, para que dieron por compañero a nuestro Cardenal Arçobispo, a Fray Tomás de Torquemada, de la Orden de Santo Domingo, Confessor de los mismos Reyes, varon de gran virtud, letras, y zelo de la pureza de la Fè Carolica. Los quales diicuriendo varios medios, reolvieron el que se puso en execucion con autoridad Pontificia. Eleríue todo esto el Inquisidor Paramo, en su docto libro de el Origen del Santo Oficio.

Año 1479.

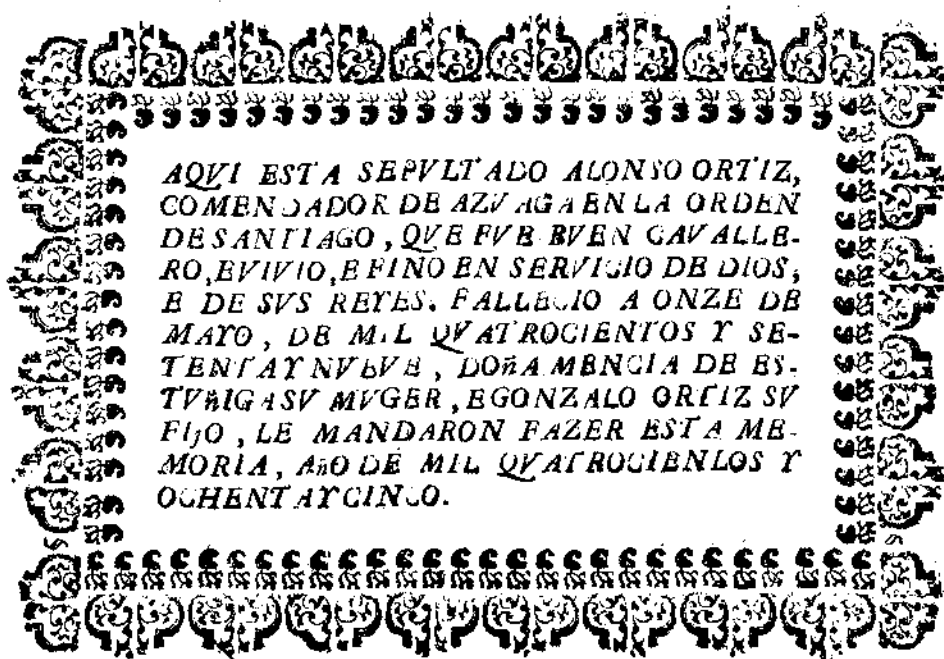
1 En Guadalupe estauan los Reyes a diez y ocho de Enero, segun carta que escriuieron a esta Ciudad, de el estado que tenían las pazes concluidas con el Rey de Francia, y allí presto, ó en Truxillo, adonde luego passaron, los halló la noticia de la muerte de el Rey de Aragon su padre, y suegro, que sucedió a diez y nueue de este mes, donde a siete de Febrero ya se intitulauan Reyes de Aragon, y a darles el pesame, y noticia de como se auian pregonado en Seuilla las pazes con Francia; passó a su Corte Melchor Maldonado, que bolvió acompañado de Fernando de Bustamante, criado de los Reyes, con ordenes para que se pudiesse calor en el apresto de Armada, de veinte caravelas, que para ir a la mina de Guinea, y echar de ella a los Portugueses, se fabricaron por assiento, y a que se recogiesen los procedidos que

restassen de indulgencias , que los Pontifices tenian concedidas, para los que en qual quier manera ayudassen a la reduccion , y conuersion de las Canarias ; cuya cobrança, y distribucion tenian encargada a Fernando de Santillan ; todo assi consta de diuersas cédulas Reales, de que omito las citas por su prolixidad. Llamauase señor , y aun Rey de las Canarias (como ya advertí) Diego García de Herrera , marido de Doña Inès Peraza , señora propietaria de ellas; pero destituido de poder, y fuerças para su Conquista, y para su defenia , casi con solo señorio en la apariencia, y el titulo cō que lo afectaua, era ofensiuo a los Reyes, y le dañaua para su comercio, y socorros, cuyo unico recurso era a Andaluzia, y Seuilla.

2. Passò este año a Canarias, con el titulo de Obispo de San Marcial de el Rubicon, que vsauan sus Prelados , Don Iuan de Frias, Canonigo de nuestra Santa Iglesia, sujeto muy a proposito para tal empleo,

por su virtud, letras , y talento , qual lo requeria aquella nueva mies de el Euangelio , y no menos su valor , y entereza , con que resistió demasias de los Conquistadores, y Gouernadores , con quienes sobre las cosas de la predicacion , y tratamiento de los Isleños , como lo disponian los Reyes, tuuo muchas regietas, de que bolverè a hablar en el año de mil quatrocientos y ochenta y cinco, en que se passò el titulo Episcopal a la gran Canaria.

3. Murìó este año en Seuilla, a onze de Mayo , Alonso Ortiz , Comendador de Azuaga , en la Orden de Santiago , Cauallero, en quien campearon grandes prendas de prudencia, y bizarría , y que supo portarse independiente entre las inquietudes de su patria, y yaze en el gran Tēplo de San Francisco, en la Capilla de sus Abuelos, que mencionè con las de aquel Conuento, donde se le puso este Letrero.



Tuuo muchos hijos, y hijas con grandes y illustres descendencias , que el segundo, y encuya linea vino a recaer el mayorazgo de su casa, fue Pedro Ortiz de Zuñiga, cuya varonia se conserua en la casa de los Marqueses de Valencina, y el septimo fue Iuan Ortiz de Zuñiga, de quien por varonia yo desciendo; ambos casaron, con D. Mayor, y Doña Iuana de Avellaneda, hijas de Pedro de Avellaneda , Cauallero , que por estos tiempos tenia gran mano , y autoridad en Seuilla, a quien nombrè el año de 1477. por auer sido el que acompañò al Marqués de Cadiz , quando la primera vez besò la mano a los Reyes : de todas estas familias

escriui en el discurso Genealogico de los Ortizes de Seuilla , que imprimi el año de mil seiscientos y setenta , y que espero bolver a imprimir , añadido , y ilustrado con verdad, y sin passion.

4. Sitiaron los Reyes a Medellin , cuya alfrua Condesa Doña Beatriz Pacheco, tenia la voz de Portugal, y con la que corría, de q̄ el Rey D. Alonso, y su hijo el Príncipe D. Iuan, venian personalmente al socorro, llamaron la Nobleza, y la de Seuilla, por carta de Cáceres, a 11. de Mayo, y siguiendose la guerra con sucesos favorables a Castilla , y a sus armas , que triunfaron en la Alfubeira de las Portuguesas, debaxo

de el gouierno de el Maestre de Santiago, se iba entre su estruendo disponiendo la paz, que viuamente se tratana con la espada en la mano, repitiendo Seuilla continuos socorros, siruió con mil peones, pagados por dos meses, y con 360. arrobas de vino, conducidas a Estremadura a la Villa de la Fuente de el Maestre, segun ordenaron los Reyes por carta de veinre y nueue de Mayo, despues con golpe de caualleria, de que fue Cabdillo Fernando de Medina, resultando tan grueso empeno a la Ciudad, que no bastando varios impuestos, agrauaron sus propios de suma grande de censos. Passó el Rey a Aragon, y la Reyna en vistas con la Infanta de Portugal Doña Beatriz su tia, concluyó la paz, que escriuió a Seuilla desde la Villa de Almaraz, a cinco de Octubre, en que Doña luana, que nació en voz de hija del Rey Don Henrique, y se oyó llamar Reyna de Portugal, y Castilla, quedó reducida a vn Monasterio, con nombre de la Excelente señora, y el Rey Portugués, sin mas logro de tantos empenos, que la contratacion, y conquista de Guinea, y de la Mina, que quedó por suya. A quinze de Octubre, estauan las pazes pregonadas en Seuilla, y nuestros Reyes juntos en Toledo, en cuyos dias fue nueuamente recibido en Seuilla por Asistente Diego de Merlo, a quien se auia prorrogado el puesto por la Reyna en Truxillo, a veinte y ocho de Agosto, porque su primera prouision, aunque solo señalada por el tiempo de la voluntad Real, fue por vn año, y auiedo creído Seuilla que cessasse, no dexó de estrañar verlo prorrogado; pero obedeciendo leal, y fina, la Reyna escriuió las gracias desde Toledo, a veinte y vno de Octubre, no auiendo aun llegado alli el Rey, donde a seis de Nouembre nació la Infanta Doña luana, a quien el Cielo guardaua todas estas Coronas; y breuemente se dió alli principio a las Cortes, en que fueron Procuradores por Seuilla, Alonso Perez Martel, Veintiquatro, y Francisco de la Varrera, lurado, en que se hizieron importantes leyes al gouierno.

Año 1480.

1 Cortes q durauan en el mes de Eneto, de 1480. que se verifica de diuersos despachos a esta Ciudad, en particular sobre armada, que auia de salir de ella para las Canarias, con Pedro de Vera, a quien se mandó acudir con gente, armas, y pertrechos, y a 15. de Iunio, se embió segunda prorrogacion a el Asistente Diego de Merlo, que en orden a la guerra, que ya se conocia auia de

auer con los Moros, en feneciendo la tregua, hazia muchas preuenciones, y parece que estaua en esta Ciudad su Arçobispo el Cardenal Don Pedro Gonçalez de Mendoza, porque se refiere a este año vn Sinodo, que celebró, de que hallandose la memoria de algunas constituciones, solo consta, que lo huno, mas no otra indinidualidad.

2 Auian venido las Bulas para poner la Inquisicion en estos Reynos, aunque lo comun de los Historiadores lo refiere en el año siguiente, de mil quatrocientos y ochēta y vno; pero auer sido en este, concordando con lo que escribe el Inquisidor Luis de Paramo, consta de varios despachos, que traxo a Seuilla el Doctor Iuan Ruiz de Medina, que los Reyes embiaron a ser Asesor de los primeros Inquisidores nombrados para este Arçobispado, y el Obispado de Cadiz, que eran el Maestro Fray Miguel de Morillo, y el Presentado Fray Iuan de San Martin, ambos de la Orden de Santo Domingo, desde Medina de el Campo, en que estauan los Reyes fenecidas las Cortes de Toledo, vna a nueue de Octubre, en que mandaron a todos los lugares les diessen posadas, y alojamientos, y otra de veinte y siete de Diziembre, que expreso la comision, con que començaron a vsar, y entablar el sacro Tribunal: Sepades (dizen en el los Reyes a Senilla) que Nos acatando, que nuestros Reynos, y Señorios, auia, y ay algunos malos Christianos, Apostatas, y Hereges, y confessos, los quales no embargante, que recibieren el Sacramento de el Baptismo, y fueron baptizados, y tienen nombre de Christianos, se han tornado, y convertido, y se tornan, y conuerten a la Seta, y supersticion, y perfidia de los Iudios, &c. E des ando, e queriendo nosotros proueer en ello, e por euitar grandes males, e daños, que se podian recrecer adelante, si lo susodicho no fuesse castigado, &c.

Suplicamos a nuestro muy Santo Padre, que cerca de ello proueyesse con remedio saludable, y su Santidad a nuestra suplicacion nos otorgo, y concedió una facultad, para que pudiessemos elegir, y eligiessemos, dos, o tres personas calificadas en cierta manera, que fuesen Inquisidores, y procediesen por la facultad Apostolica contra los tales Infieles, y malos Christianos, y contra los fauorecedores, y Receptadores de ellos, e los persiguiesen, e castigassen, quanto de derecho de costumbre los pudiesen pungr, y castigar. Por virtud de la dicha facultad a Nos concedida, y aceptádola, usando de ella, elegimos, e nombramos, e diputamos por Inquisidores de la dicha infidelidad, y apostasia, heretica, prauelad a los venerables de votos Padres Fray Miguel de Morillo, Maestro en Santa Theologia, y Fray Iuan

Iuan de San Martin, Bachiller presentado en Santa Theologia, Prior de el Monasterio de San Pablo de la Ciudad de Seuilla, de la Orden de los Predicadores, &c. Este principio es anterior a quantos hailo referidos en las historias, en que se ve quanto antes se començo a aplicar este importante remedio en Seuilla, primero que el Padre Fray Tomàs de Torquemada començasse a ser Inquisidor General, cuyo primer modo de proceder, como notò bien el Doctor Salazar de Mendoza, en la Cronica de nuestro gran Cardenal el Arçobispo, no era el que despues se dispuso de inviolable secreto; sustanciavanse las causas, como las demàs, Ecclesiasticas, por terminos publicos, como se tratan las de otros delitos en los Tribunales Ecclesiasticos, siendo el referido Doctor Iuan Ruiz de Medina, que vino con èstos Inquisidores el primer Iuez del Fisco, que utilizò preito a los Reyes con gruesas penas, segun fue notable la muchedumbre de causas de per-

sonas caudalosas. Y debióse esta tan importante negociacion en Roma, a D. Francisco de Santillan, Obispo de Osma, y al Comendador mayor de Alcantara, Don Diego de Santillan, hermanos Seuillanos, hijos de el Doctor Ruf Garcia de Santillan, del Consejo del Rey Don Iuan el Segundo, Embaxadores de nuestros Reyes, y personas de gran suposición en aquellos tiempos.

Año 1481.

1 Con tan ilustre nouedad començo el año de 1481. cuyo primer asiento fue en el Castillo de Triana, segun consta de procesos, que he visto en èl fulminados, siendo grandeza notable de Seuilla, auer en ella tenido principio este Santo Tribunal, y ser el suyo sin controuersia el primero, y mas antiguo, y lo atestigua de este tenor la inscripcion, que se lee en su portada principal.

SANCTVM INQUISITIONIS OFFICIUM
CONTRA HAERETICORVM PRABITATEM
IN HISPANIA REGNIS INITIATVM EST
HISPALI, ANNO M. CCCC. LXXXI. SEDEN-
TE IN TRONO APOSTOLICO SIXTO IV.
A QVO FUIT CONCESSVM, ET REGNANTI-
BUS IN HISPANIA FERDINANDO V. ET
ELISABETH, A QVIBVS FUIT IMPRECA-
TVM GENERALIS INQUISITOR PRIMVS
FUIT FRATER THOMAS DE TORQUEMADA,
PRIOR CONVENTVS SANCTE CRVCIS
SEGOVIENSIS, ORDINIS PRAEDICATO-
RVM, FAXIT DEVS VT INFIDEI TVTE-
LAM, ET AVGMENTVM IN FINEM VSQVE
SAECVLI PERMANEAT.

EXVRGE DOMINI IVDICA CAVSAM
TVAM CAPITE NOBIS VVLPE.

El Santo Tribunal de la Inquisicion contra la heretica prabadad, en los Reynos de España, fue començado en Seuilla el año de 1481. ocupando el trono de los Apostoles Sixto Quarto, por el qual fue concedido, y Reynando en España Fernando Quinto, y Isabel, por los quales fue pedido. El primer Inquisidor General, fue Fray Tomàs de Torquemada, Prior de el Conuente de Santa Cruz de Segovia, de la Orden de Predicadores. Permita Dios, que permanezca hasta el fin de el mundo, para amparo, y aumento de la Fè. Lenan-

rate Señor, y juzga tu causa; cogednos llas zorras engañosas. Muchos fueron los presos, muchos los castigados, y muchísimos los que huyeron, con numero increíble lo refieren las historias, menor fue sin duda, aunque grande, y cuya primera dificultad, huuo bien menester el auxilio Real de las Iusticias seculares, que le dió el Asistente Diego de Merlo, a quien muy luego los Reyes, que auian hecho viage a Aragon, desde Calatayud, a

treze de Mayo, embiaron a mandar, que se juntaſſe con el Doctor Lobon, para ayudar a los nuevos Inquiſidores, y poner cobro en las confiscaciones: y en Zaragoza a ſiete de Juſio, hizieren merced al meſmo Aſſiſtente de los Oficios de Veintiquatro, y Contador mayor de Seuſlla, que auian vacado por muerte de Diego Ortiz. Eran eſtos Oficios en Seuſlla dos, vno anexo a Veintiquatrra, que aora los Reyes dieron a el Aſſiſtente, otro a Juraderia, que de muy antiguo andaua en el linage de los Mexias.

De los Veintiquatres, el mas antiguo que descubrio, fue Alonſo Fernandez del Marmolejo, primer ſeñor de Torrijos, y primer fundador de ſu mayorazgo, el año 1383. a quien ſucedio.

Diego Ortiz ſu yerno, caſado con Beatriz Fernandez de el Marmolejo ſu hija, el qual el año 1439. los traſpaſſò a ambos a Pedro Ortiz ſu hijo mayor, al qual ſucedio Diego Ortiz de Zuñiga ſu ſobrino, hijo primogenito de el Comendador Alonſo Ortiz, y de Doña Mencía de Zuñiga ſu muger, por cuya muerte eſte año le dieron los Reyes a el Aſſiſtente Diego de Merlo, de quien le heredò Juan de Merlo ſu hijo, y alcançaua gran grande autoridad, porque de mas de los propios de la Ciudad, que eſtaua a ſu cargo, intervenian en todas las quentas de las rentas Reales de eſta Ciudad, y Provincia, que fue ceſſando con el tiempo haſta extinguirſe.

2. Antes de eſto, eſtando los Reyes en Medina de el Campo, quando caminauan a Aragon, a quatro de Abril, hizieron merced de el Oficio de Iuez mayor de las ſuplicaciones de Seuſlla, a Fernando de Caſo, Cauallero de eſta Ciudad, en lugar del Almirante Don Alonſo Henríquez, a quien lo auian dado el año de mil quatrocientos y ſetenta y ſiete, a ocho de Setiembre, y que aora lo renunciò a Fernando de Caſo. Era eſte el mayor, y primer oficio, y como Preſidente de los cinco, que llamauan Iuezes de grados, y en lo antiguo de alçada, viſta, y ſuplicacion, quando hazia cada vno tribunal por ſi, y el modo de graduar las apelaciones, les diò el nombre de Iuezes de grados, que en lo primitiuo fueron tres, el de alçada, que era el inferior, el de viſta, y el de ſuplicacion, todas a prouision de los Adelantados, haſta que los Reyes (ſino me engaño Don Juan el Segundo) le reſervarò el nombrar el de ſuplicacion, y le duplicaron en dos, quedàdo vno preeminente con titulo de Iuez mayor, y añadiendole despues otro por los Aſſiſtentes, quedaron en cinco, cuyo Tribunal, que llamauan ya Audiencia, en que eran las apelaciones to-

dos juntos, ſe hazia en la plaça de San Francisco, en la que llamauan Caſa Quadra, en el meſmo ſitio, que oy eſta la de la Real Audiencia, que ſucedio a eſte juzgado. El mas antiguo que deſcubrio de eſtos Iuezes mayores de apelaciones, fue el Doctor Rui Garcia de Santillan, de quien poco ha hizo mencion, que alcançò el tiempo de el Rey Don Henrique Segundo, y fue hijo de Fernan Garcia de Santillan, Recabdo mayor de las rentas Reales, ſujeto digno de feliz recordacion, y que dexò nobiliſſima ſuceſſion, de que fueron los ſeñores de Guetor de Santillan, en el Reyno de Granada; en ſu tiempo ſe labrò por la Ciudad la Caſa Quadra, y aſi los papeles antiguos le llaman fundador de la Audiencia de la Quadra. Tambien hallo auer ſuuo Alcalde mayor.

Despues hallo con eſte oficio a Alonſo de Velasco, del Conſejo del Rey D. Henrique Quarto, y que en ſu tiempo queda haſta ſeizen veces nombrado, hijo tercero de Iuan de Velasco, ſeñor de Medina del Pomar, Camarero mayor del Rey D. Henrique Tercero, progenitor de los Condeſtales de Caſtilla, y de D. Maria de Solier, heredera de la caſa de Arnao de Solier, ſeñor de Villalpado, por cuyo derecho fue D. Alonſo, ſeñor de Gandul, y Marchenilla, cerca de Seuſlla, muriò ſin hijos el año de 1477. auiendo ſido caſado con Doña Maria de Quadros, hija mayor de Rui Diaz de Quadros, Armador mayor de las flotas Reales.

Por ſu muerte, como ya dixè, dieron los Reyes ſu oficio al Almirante Don Alonſo Henríquez, que lo viò por ſu meſma perſona, en que ſe conoce quan compatible era a tan alta Dignidad, y aora lo renunciò a Fernando de Caſo, Cauallero de gran nobleza, cuyo linage acabò en eſta Ciudad, auiendo ſido de los mayores de ella. No dudo, que en el modo de entèder eſtos oficios ay variedad mucha, por la confuſion de los papeles antiguos, lo q̃ he dicho colijo de los q̃ he viſto, deſeando ajuſtar lo mas ſeguro.

3. Eſte año paſſaron muchos Caualleros de Seuſlla a la Conquiſta de las Canarias, que por mãdado de los Reyes ſe proſeguia, aunque ſe quexaba viuamente Doña Inès Peraza, muger de Diego Garcia de Herrera, que ſe tenia por ſeñora propietaria de ellas; pero no ſiendo ſus fuerças las que aquella Conquiſta neceſſitaua, y remiendole, que paſſa ſien a ella Franceses, tratan los Reyes de hazerla, y que ſe tratalle de compoſicion con Doña Inès, que tuuo eſeſto los años adelante.

4. Las calamidades que auia padecido Seuſlla en los años antecedentes, auian fo-

mentado en ella (que fue la necesidad, y la aflicción) varias deuociones en particular para con el Arcangel San Miguel, y Santos Angeles, por lo qual los dos Cabildos instituyeron vna Cofradia, cuyo estatuto se lee en el libro blanco, o de las dotaciones antiguas, en esta forma, que ya dió a la estampa en su Tercio Don Pablo de Espinosa.

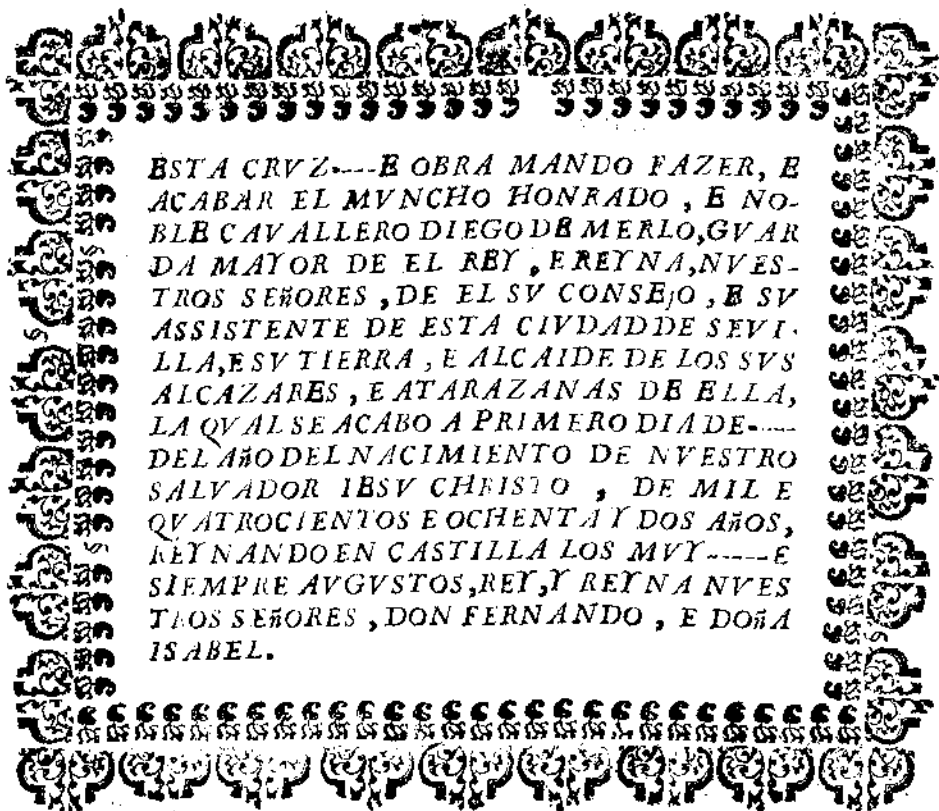
En el Nombre de Dios Padre, Fijo, y Espiritu Santo, Tres Personas, è un solo Dios verdadero, è de la Santa Virgen Nuestra Señora Santa Maria, è de los bienaventurados coros de los Angeles, los quales, como de jesus de la sagrada Virgen Nuestra Señora Santa Maria, otros intercessores no ayar mas cercanos, è dignos de la impetracion que los Angeles. Los quales encendidos en caridad, veen, è contemplan aquella lumbre inefable Iesu Christo nuestro Señor, è toda la Essencia Divina. Por lo qual son ciertos, y determinados Angeles, deputados, è dados à todas las Prouincias, è Ciudades, è à cada persona en particular, para la visitar, è consolar, regir, è patrocinar aquellos, que tienen muy particular cuidado, è que con coragon humilde, è firme proposito en vida se les encomiendan. Por lo qual se han alentado los Cabildos Ecclesiastico, y Secular de la muy noble, y muy leal Ciudad de Sevilla, è el honrado, y noble Cavallero Diego de Merlo, Asistente en ella. Trayendo à la memoria la gran inundacion de aguas, terremotos, pestilencias, y otras cosas, con que la diuina Magestad ha castigado este lugar. Propuso, que es muy Catolico, y sano consejo ordenar perpetuamente vna celebre fiesta à los Santos Angeles, à la qual conuiniessen los Regidores, è Oficiales de la dicha Ciudad, con los Beneficiados de la Iglesia mayor,

è los Beneficiados de las Parroquias de esta Ciudad. Lo qual bien considerado, pareció ser muy conueniente, è necessaria la tal deuocion, y assi acordóse conformemente por todos, çssi Iglesia como Ciudad, que la dicha fiesta se haga en el día de la Aparicion de San Miguel à ocho dias de Mayo. è que se reciban en esta Cofradia los Letrados, è hidalgos de la Ciudad, e den de entrada cada vno cien maravedis, y vna candela, que lleuen encendida en la Procession, que cada vn año se ha de hazer à la Iglesia Parroquial de San Miguel, è hallarse en la Misa, e Predicacion, y boluer acompañando la Procession, è que este día se guarde en la Ciudad hasta las doze. Lo qual se firmo, y otorgò conformemente de ambos Cabildos, y se assentò en el libro de la Iglesia, en seis dias del mes de Febrero, año del Nacimiento de nuestro Salvador Iesu Christo, de 1481 años.

Declinò esta deuocion, y Cofradia, como otras muchas, aunque consta fue muy celebre su solemnidad en aquellos primeros tiempos.

Año 1482.

1. El humilladero, que comunmente llamamos la Cruz del Campo, puesto sobre el conducto de las aguas, que casi desde el comiençan a eleuarse sobre los Caños de Carmona, y aquellos celebres, y antiguos arcos, de que he hablado en otros lugares, fue hecho este año, como al rededor de su boueda muestra vn letrero en los oscuros caracteres, que vsaua aquel tiempo, y ya no legible en alguna parte.



ESTA CRUZ.---E OBRA MANDO FAZER, E
ACABAR EL MVNCHO HONRADO, E NO-
BLE CAVALLERO DIEGO DE MERLO, GVAR
DA MAYOR DE EL REY, E REYNA, NVES-
TROS SEÑORES, DE EL SV CONSEJO, E SV
ASSISTENTE DE ESTA CIVDAD DE SEVI-
LLA, E SV TIERRA, E ALCAIDE DE LOS SVS
ALCAZARES, E ATARAZANAS DE ELLA,
LA QV AL SE ACABO A PRIMERO DIA DE---
DEL AÑO DEL NACIMIENTO DE NVESTRO
SALVADOR IESV CRISTO, DE MIL E
QVATROCIENTOS E OCHENTA Y DOS AÑOS,
REYNANDO EN CASTILLA LOS MVY---E
SIEMPRE AVGVSTOS, REY, Y REYNA NVES-
TROS SEÑORES, DON FERNANDO, E DOÑA
ISABEL.

Consta de algunos papeles, que en este año, por mandado de los mismos Reyes se repararon los Caños de Carmona, interuiniendo el mismo Asistente, cuya deuotion dispuso este humilladero en su principio, y donde lentamente comienza a levantar el aqueducto; viendose, que no fue obra de el Marqués de Tarifa Don Fadrique Henriquez, como se entiende, aunque lo hallasse puesto en sitio oportuno para medir hasta el camino, y estacion de la Cruz, que comienza desde su casa, despues que vino de Ierusalen, como se dirá en el año de mil quinientos y veinte y vno.

2. Auián los Reyes buuelto de Aragon a Medina de el Campo, a veinte y seis de Enero, del año mil quatrocientos y ochenta y dos, y a diez y seis de Febrero, en ella hizieron merced del Alghacilazgo mayor de esta Ciudad, a Don Estuan de Guzman, señor de Orgaz, en lugar de Don Alvar Perez su padre, que auia muerto. Acabó en Don Estuan la varonia primogenita de esta casa, en que por tiempo vino a suceder Doña Maria de Guzman su hermana, que casó con Don Juan Hurtado de Mendoza, señor de Mendibíl, Prestamero mayor de Vizcaya, en cuyos descendientes permaneció, bien olvidados de quan Seuillanos fueron sus progenitores, y tambien de su casa fue Don Estuan el Vltimo, Alguacil mayor de Seuilla, q por quatro generaciones se auia conseruado en su varonia, y pasó a

los Duques de Medina-Sidonia, y despues a los Condes del Castellar. A Medina del Campo llegó la noticia, de como juntos los Capitanes de Andaluzia auian ganado la Villa de Alhama, q entendida su poca guarda por Ortega de Prado, Cauallero de valor, aduirtiendo, que podía ser facilmente ocupada; dió auiso a los Reyes, que con igual celeridad auian embiado orden de emprenderla al Marqués de Cadiz, a el Adelantado D. Pedro Henriquez, y a nuestro Asistente Diego de Merlo, con quienes juntándose Iuan de Robles, Corregidor de Xerez de la Frontera, y Sancho Sanchez Davila, Alcaide de los Alcazares de Carmona, recogieron mil y quinientos de a cauallo, y tres mil peones, y la acometieron de improuísos, siendo el primero que la escaló el mismo Ortega de Prado, a veinte y siete de Febrero, no sin mucha efusion de sangre Christiana, en que murió Sancho Sanchez Davila; ganaron la parte inferior de el lugar, y retirándose los Moros a la superior, acudió a su socorro el Rey de Granada, convocándose al de los Christianos lo mas de Andaluzia, y el Duque de Medina-Sidonia, de quien menos se esperaba, juzgando que durassen reliquias de la enemistad con el Marqués; pero viniendo su generosidad a su rencor, no solo acudió a el Marqués en Alhama, sino socorrió a la Marquesa, que los Moros tenían sitiada en su Villa de Arcos. No osó el

el Rey de Granada esperar al Duque, con quien ya iba el Pendon de Seuilla, y que llegando a Alhama, reconoció el Marqués agradecido tan justa obligacion, en que se desvaneció mucha parte de sus rencores, cuya noticia halló al Rey en Cordoua, que auia baxado de Castilla cō no menor aceleracion. Tal se consideró la importancia de mantener à Alhama, que quedó por entonces bien bastecida, y en ella nuestro Asistente Diego de Merlo; con parte de la gente de Seuilla. Mas el Rey de Granada cō mayor poder boluio luego, segun consta de varios despachos Reales para Seuilla, desde Cordoua, à que el Rey llamó su gente para segundo socorro, à que fue en persona, pasando por Ezija, en que estaua a veinte de Abril, y iba a servirle el Pendon de Seuilla con toda su nobleza, otra vez acaudillada por el Duque de Medina-Sidonia, para que à diez y siete del propio mes auia el Rey llamado à los Caualleros, que de esta Ciudad seruián con lanças de acostamiento la dignidad de sus vailallos: *Mis vassallos de la Ciudad de Seuilla (dize la carta) y diez y siete dias de este mes, no sabido, como el Rey de Granada, con su gente de à cavallo, è à pie, y pertrechos, ha puesto cerco sobre la Ciudad de Alhama, por lo qual he acordado de acuciar mi camin, à ser esta semana en Ezija, &c.* Eran de esta illustre classe, Pedro Melgarojo, Iuan de Montalve, Garcí Tello, Alonso Gonçalez de Medina, Pedro de Ribera, Melchor Maldonado, Fernando Ortiz, Fernando de Medina, Alonso de las Casas, Pedro Vazquez de Saabedra, Iuan de Merlo (hijo del Asistente) Iuan Fernandez de Mendoza, Fernando de Esquivel, Pedro de Esquivel, Don Pedro Nuñez de Guzman, Diego de Badillo.

3 A veinte de Abril dieron los Moros vn assalto general à Alhama, que aquel tiempo llamaua escalada, en cuya defensa se señalaron mucho Don Alonso Ponce de Leon, tío del Marqués, y Pedro de Pineda Ponce de Leon su sobrino: *sin los quales (dize Geronimo de Zurita) huuo muchos, que hicieron tambien su deuer, que no se ganó menos honra en la defensa de aquella Ciudad, que quando fue entrada por combate.* Y algunos muriendo ganaron el vltimo honor, entre ellos Fernando Ortiz de Guzman, joven de gran valor, y esperanças bizarras, que casado cō Doña Leonor Osorio de Gallegos, dexó mucha descendencia. Retiróse el Granadino, y entró nuestro Rey en Alhama à veinte y nueue de Abril, donde à sus defensores repartió diuersos premios, y armó Caualleros à algunos jóvenes de valor, Pedro de Pineda, Fernando de Abreu, Pedro Or-

tiz, Pedro de el Alcazar, y otros de Seuilla, dexando en su guarda à Luis Portocarrero, Señor de Palma, Veintiquatro de Seuilla, boluio à Cordoua, donde esperaba la Reyna, y donde fueron varios los pareceres sobre el modo de continuar la guerra, en que preualeció el parecer de el Asistente Diego de Merlo, de que se talasse la Vega de Granada, y se sitiase la Ciudad de Loja, para que se conuocaron de nuevo los Caualleros, y Milicias, y entre tanto se tubo noticia, como auia muerto à primero de Julio, el Arçobispo de Toledo D. Alonso Carrillo de Acuña, y se declaró luego la presentacion Real de aquella Mitra, en nuestro Cardenal Arçobispo Don Pedro Gonçalez de Mendoza, y la de Seuilla en Don Iñigo Manrique, Obispo de laén, que fue la primera vacante à que no concurrió postulacion del Cabildo Eclesiastico, por la gracia que ya los Reyes tenían obtenida, para presentar todas las Iglesias de sus Reynos, perdiendo así los Cabildos su mayor preheminencia: mas no se declaró la vacante hasta el año siguiente, en que vinieron al Cardenal las Bulas de Toledo. En este se tenia Congregacion de las Iglesias Catedrales de estos Reynos en la Ciudad de Cordoua, segun parece por la conuocatoria al Cabildo de la nuestra.

4 Siruio Seuilla para la nueva ocasion con quatro mil peones, y trecientas lanças, pagados por dos meses, cantidad de mantenimientos, cinco mil bestias de carga, siete mil arrobas de vino, que todo estuuo prompto en Ezija para diez de Agosto, y por cedula de dos del, desde Cordoua, mando el Rey, que en las trecientas lanças fuesen los mas Veintiquattros: *Que esto (dize) non se faze por quebrantar vuestras libertades, salvo porque es la necesidad tal, que de vuestro lo deueis hazer.* Porque no estaua resuelto, que fallestes el Pendon, y sin el no eran obligados los Veintiquattros por sus Privilegios à servir, sino voluntarios. Iba por Capitan Pedro Vazquez de Saabedra, tan à guito del Rey, que desde Baena à veinte y nueue de Agosto, lo embió à agradecer à la Ciudad, encargando, que siempre que le embiasse gente fuesse con el mesmo Cabdillo: *Porque es cierto (dize) que segun quien es, y lo que agora me siruio, en esta entrada non podreis dar el cargo, à ninguno que tambien faga lo que cample à mi seruicio, y à la honra, y bien de esta Ciudad.*

5 Este año, como hedicho, tenía la Alcaldia de los Alcazares, y Atarazanas de Seuilla, el Asistente Diego de Merlo, segun merced de futura sucession suya, que hizieron los Reyes, à Iuan de Merlo su hijo, en Cordoua,

doua, à 20. de Julio, y era ya muerto Diego de Merlo, à diez y seis de Septiembre (si en esta Ciudad, ò en el Exercito, no consta) en que mandaron los Reyes, por su fallecimiento, poner en execucion la referida, y otras mercedes, estando ya el Rey en la Ciudad de Cordoua, no auiendo ganado Loxa, aunque los Moros en la tala padecieron grandes males, repetida despues de la retirada de Loxa. Diego de Merlo, vassallo, y Guardamayor de los Reyes, era hijo de Iuan de Merlo el Brauo, cuya muerte celebra, y lamenta Iuan de Mena, en aquella estancia, y *alli Iuan de Mena le vi con dolor,* tambien vassallo, y Guardamayor de el Rey Don Henrique, y Alcaide de Alcalá la Real, el origen, y varonia del Reyno de Portugal, de su muger Doña Constança Carrillo de Toledo, fue su hijo Iuan de Merlo, que agora le sucedió en la Alcaidia de los Alcazars.

6 Del puesto de Asistente, hizieron los Reyes merced à Don Iuan de Silva, Conde de Cifuentes, de su Consejo, cuyo titulo, en todo igual al de Diego de Merlo, fue despachado en Cordoua, a veinte de Septiembre, mandando los Reyes por carta del mismo dia à Seuilla, que lo recibiesse, aunque antes que se suspendiesse este puesto q auian tenido por temporal, auian embiado à Cordoua à Fernando de Medina, Veintiquatro, y à Anton Serrano, Jurado, que traxeron benigna negativa, con que fue obedecido el Conde, en que concurrían prendas de excelente Gouernador. A treze de este mismo mes de Septiembre, en Cordoua, dieron los Reyes titulo de Capitan General del Arçobispado de Seuilla, y del Obispado de Cordoua, al Maestre de Santiago Don Alonso de Cardenas, mandandolo obedecer por el tiempo de su ausencia à Castilla, adonde poco despues se encaminaron.

7 Procedíase en Seuilla con gran feruor en los negocios de la Fè, cuyos dos primeros Inquisidores, ya nombrados, confirmó el Pontífice Sixto Quarto, como dize Luis de Paramo: *Con tal condicion* (son sus palabras) *que expidiesen las causas de la Fè, juntamente con los Ordinarios* (esto es Ecclesiastico) *de los lugares, conforme à la disposicion del derecho.* Y adelante este mismo año eligió el numero de los Inquisidores para toda Castilla, y Leon, à otros Religiosos de el mismo Orden de Santo Domingo, que vno fue el Padre Fray Tomàs de Torquemada, despues Inquisidor General, que es otra prueba de auer sido el primero el Tribunal de Seuilla, que ya (entiendo) tenia promotor Fiscal propio, y Alguazil mayor, bien que de este Oficio no halló noticia cierta, hasta

el año de 1490. en que lo era Pedro de Matasico en algunos papeles de fee, que el primer Alguazil mayor fue vn Cauallero, llamado de apellido Fontañon de Angulo, de uióle de suceder Pedro de Mata, al qual parece auer sucedido Francisco Sotelo de Deza, por el Inquisidor General nuestro Arçobispo D. Fray Diego de Deza, y muy deudo suyo, que lo traxo à esta Ciudad, donde casado con Doña Catalina Niño, fue padre de Don Luis Sotelo de Deza, que el año de 1550. le sucedió en el Alguazilazgo mayor, que gozò hasta el de 1571. y auiendo sido casado con Doña Isabel Pine-lo, fue padre (entre otros hijos, y hijas) de Doña Catalina Niño Sotelo, cuyas virtudes le dieron nombre de Santa, y por ellas mereció, siendo casada con Diego Cauallero de Cabrera, Veintiquatro de esta Ciudad ser madre del Santo Martir Fray Luis Sotelo, de la Orden de San Francisco, de quien à su tiempo harè la debida memoria.

A Don Luis de Sotelo sucedió Don Gerónimo de Montalvo, Alguazil mayor tambien de Seuilla, hasta el año de 1579. y luego su hijo Don Gabriel de Montalvo, hasta el de 1583. que pasó à ser Gouernador de Chiquito en el Perú. Entrò luego por Alguazil mayor Don Iuan de Saabedra, hijo de los primeros Condes del Castellar, y se ha continuado en su hijo, nieto, y viznieto del su mismo nombre, Señores del mayorazgo de Loreto, porque del primer Don Iuan de Saabedra, y de Doña Catalina Henriquez de Ribera su muger, hija del primer Marqués de Tarifa, fue hijo Don Iuan de Saabedra, Cauallero de la Orden de Santiago, que de Doña Leonor Carrillo Venegas su muger, tuuo à Don Iuan de Saabedra, Cauallero de la Orden de Calatrana, Gentilhombre de la boca del Rey Don Felipe Tercero, que casò con Doña Iuana Ramirez de Arellano, hija heredera de aquel gran Ministro de Felipe Segundo, el Doctor Gil Ramirez de Arellano, de el Consejo, y Camara de Castilla, padres de Don Iuan de Saabedra, Cauallero de la Orden de Santiago, q es Alguazil mayor este año de 1675. como lo fueron su padre, abuelo, y visabuelo, en cuyo fin se incorporara este Oficio en la casa de los Duques de Medina de las Torres, que de él tienen merced hereditaria, en sucesion al Conde Duque de Olivares Don Gaspar de Guzman, que la obtuvo, reservando la vida de Don Iuan de Saabedra Ramirez de Arellano, en cuya minoridad fue Alguazil mayor Don Fernando de Saabedra su tío, hermano menor de su padre, Cauallero de la Orden de Alcántara,

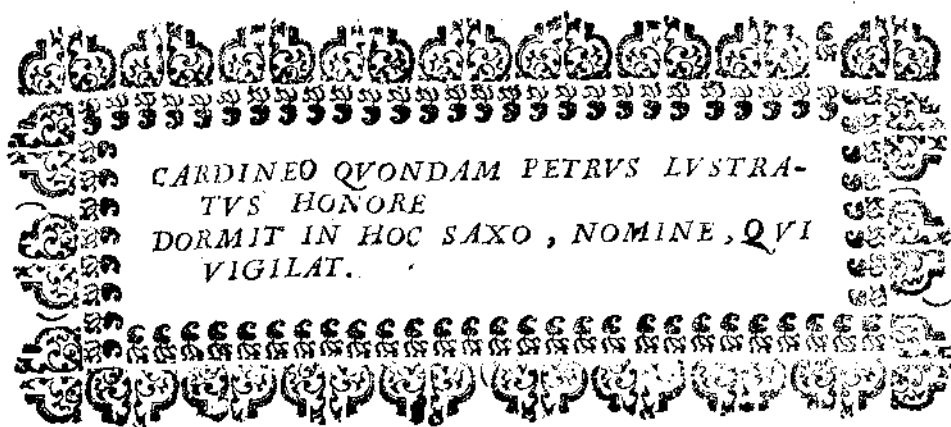
ra, de todo lo que en este año se hazia en los negocios de la Inquisición, y largas confiscaciones de bienes de Indios; consta auerle dado muy extensa quenta á los Reyes al fin de él, que como ya dixé, auian pasado á Castilla.

Año 1483.

1 Y los halló en Madrid el año de mil quatrocientos y ochenta y tres, desde donde á veinte e siete de Diciembre del pasado, auian embiado á mandar á Sevilla, que dielle quanta mas gente pudiese al Maestro de Santiago, para cierta empresa de su seruicio, que fue la desgraciada de la Axarquía de Malaga, en que se perdió Miercoles veinte de Março, costosísima á Sevilla, por muchos de sus Caualleros presos, y captiuos, y en que estuvieron muy á riesgo de serlo el Adelantado Don Pedro Henriquez, y su hijo Don Francisco. Murieron Don Lope, y Don Beltran Ponce de Leon, hermanos del Marqués de Cadiz (y quedo prisionero otro, llamado Don Diego, y con él Don Lorenzo Ponce de Leon, hijo del Señor de Villagarcia) Pedro de Pineda, Escriuano mayor de Sevilla, D. Manuel Ponce de Leon presos, y otros muchos, de la tropa que seguía al Marqués de Cadiz, que se salvó venturosamente bien guiado de sus Adalides. No tuuo tan buenas guias nuestro Asistente Conde de Cifuentes, que quedó captiuo, y con él gran numero de personas principales de esta Ciudad, que los que he aueriguado con certeza fueron, Pedro Vazquez de Saabedra, Alonso Perez su hermano, Pedro de Esquivel, Iuan de Monsalve, Don Manuel de Guzman, Alonso de las Casas, Iuan Gutierrez Tello, Diego de Fuentes, Pedro Ortiz de Zuñiga, Diego Ortiz de Guzman, Don Iuan de Guzman el Vrraco, Gomez Suarez de Figueroa, Alcaide de Antequera, Alonso de Torres, Fiel executor, Iuan de Auellaneda, Pedro Ortiz, Fernando de las Casas, Pedro de las Roelas, Francisco de Añasco; murieron de los inferiores mas de ochocientos, y quedaron captiuos mas de mil, successó el mas infautto de aquellos tiempos, en cuya forma andan varios los Historiadores, y que la Reyna finió con exceso, y mas que huuiesse sucedido por codicia, desorden, y peca conformidad de los Capitanes. De que venida la noticia á Sevilla, fue despachada á los Reyes con ligero mensagero, que boluó con respuesta de tres de Abril, mandando, que en el tiempo del captiuero del Asistente supliesse en todo su Teniente Pedro de Rojas, y prometiendo, que harian merced de

los Oficios, y Regimientos de los Caualleros, que huuiesse muerto á sus hijos, ó deudos cercanos, aunque todavia con certeza no se sabía quales fuesse muertos, ó presos, llena la Ciudad, y comarca de llantos, viudezes, y horfandades.

2 Desde el mes de Março estuuo vacante nuestra Iglesia, porque en él se tomó en Toledo posesion, por el Cardenal Don Pedro Gonzalez de Mendoza, cuyas Bulas, dize el Doctor Salazar de Mendoza, en su Cronica, que lo hallaron en Sevilla, y que acompañandolas la noticia de auerle pasado su titulo Cardenalicio al de Santa Cruz en Gerusalem, en albricias mandó reedificar sumptuosamente la Parroquial de Santa Cruz, y añade, que antes que se partiesse hizo mucho bien á esta Ciudad, derramando largas limosnas, demás de las ordinarias, que fueron muy copiosas en todo el Arçobispado: lleuó á Toledo por su Prouisor á Don Pedro de Toledo, Canonigo de Sevilla, á quien despues su merito hizo Obispo de Malaga, hijo de aquel insigne varon Fernando Diaz de Toledo, Secretario, y del Consejo del Rey Don Iuan el Segundo. Y auiendo al mismo tiempo venido las Bulas de Sevilla á Don Inigo Manrique, trayendolas á tomar la posesion Don Rodrigo Manrique su sobrino, traxo cartas de recomendacion Real, para la Ciudad, dadas en Madrid á diez y ocho de Abril, y para el Cabildo de la Santa Iglesia, que se le dió muy pacifica, y llana á los primeros de Mayo, y con justa estimacion de el nuevo Prelado, hijo de Don Pedro Manrique, Adelantado mayor de Castilla, y de Doña Leonor de Castilla su muger, de quien dize el Maestro Gil Gonzalez de Auila, en su Teatro, que fue Canonigo de Burgos, Obispo de Ouedo, Presidente de Castilla, insigne entre los mas sus contemporaneos, en integridad de vida, y excelencia de prendas estimado de los Reyes, que lo hizieron Obispo de Iaca, y ponderaron aora á esta Iglesia, quan grande, y sabio Prelado la dauan, que luego la visitó por breue tiempo, y dexó por su Gobernador, y Prouisor á Don Lope, de quien no leo el apellido, Arcediano de Galistro, y Canonigo de Coria, deuemos iustre memoria al Cardenal Don Pedro Gonzalez de Mendoza, que al despedirse dió muestras de notable cariño á esta Iglesia en generosas dadiuas, y honorificas cartas, viuió en la de Toledo, hasta el año de mil quatrocientos y nouenta y cinco, que acabó con gloriosa fama, y yaze en su Templo, donde con su Epitafio se leen estos versos.



Duerme en esta piedra, el que en el nombre vela, Pedro en otro tiempo, ilustrado con el honor Cardenalicio. Pero aora pasando à la Corte, lo alcanço en ella Bula del Pontífice Sixto Quarto de veinte y cinco de Mayo deste año, en que lo hizo luez de las causas de los incurfos en delitos contra la Fè, que apelassen de los Inquisidores Prouinciales, cuya Bula menciona Luis de Paramo, y en ella (creo) se fundan los que dicen, fue el Cardenal el primer Inquilidor General; pero esto no durò mucho, pues este mesmo año el mesmo Pontífice creò esta Dignidad en el Padre Fray Tomàs de Torquemada, con que se diò principio al Consejo de la Suprema Inquisicion, quedando siempre el Tribunal de Seuilla, con la gloria de auer sido el primero.

3 El general desconfuelo de Andaluzia con la perdida passada, templò gloriosa victoria, que el Conde de Cabra, y el Alcaide de los Donceles, consiguieron haziendo prisionero al Rey Chico de Granada, cuya noticia aun hallò à los Reyes en Madrid, que luego se diuidieron passando la Reyna à la Frontera de Nauarra, y el Rey à Cordoua, adonde llegó à nueue de Mayo, y à cinco de Junio, hizo llamamiento de la gente para Castro del Rio, señalada Plaça de armas; y à Seuilla por orden de veinte y tres de Mayo, embió a mandar, que cada vno de sus soldados lleuasse vna joz para dar la tala à los panes de la Vega de Granada, que siruió este año con quinientos de à cauallo, y seis mil de à pie, y despues con otros dos mil peones de socorro; con su Exercito alojaua el Rey à ocho de Junio, desde donde escriuió à esta Ciudad con el Alcaide Pedro Martinez de Palacios, las noticias que se auian percebido, de que los Moros auian de hazer diuersion por estas Fronteras, como sucedió baxando de la Sierra de Ronda, aunque fueron rebatidos estando la tierra auisada. Entre tanto ganó el Rey Fortalezas, y otros Pueblos, con que se retiró à Cordoua, donde dió libertad al

Rey Chico, siguiendo el parecer del Marqués de Cadiz; y desde allí à cinco de Julio mandò à Seuilla, que se sobreyesle en rescatar los Caualleros captiuos, que se hazia con grandes dispendios de sus haziendas (pues para el rescate de Pedro de Pineda, se vendió la antigua casa de su linage, à la Collacion de San Iuan de la Palma) porque en las capitulaciones que se hazian con el Rey Chico, se incluia su libertad graciosa. Hizose luego segunda entrada de la Vega de Granada, à que embió Seuilla cien cauallos, y dos mil peones, que con talegas de bastimentos para ocho dias, estuuieron en el Rio de las Leguas, à quinze de Agosto, con el Teniente Pedro de Roxas.

4 Boluióse el Rey à Castilla, y prosiguiendo la guerra sus Capitanes en Andaluzia, el Marqués de Cadiz ganó à Zahara (cuya perdida se refirió) en cuyo asalto, no menos, que como Cabdillo diestro, se portò como gallardo soldado, subiendo èl mesmo el primero por las escalas, à veinte y ocho de Octubre, y antes à nueue de Septiembre, auia ganado otra victoria con la gente de su Estado, y la de la Ciudad de Xerez, que premiaron los Reyes, con Priuilegio de merced de el vestido, que sus personas, y las de sus sucesores, se pusesen el dia de la Natiuidad de nuestra Señora, dado en Victoria, à veinte y tres de Diciembre de este año, con bien ponderadas clausulas de sus proezas; y el año siguiente de 1484. en Cordoua, à diez y seis de Agosto, le hizieron merced de Zahara, con título de Marqués, y le añadieron el de Duque de su Ciudad de Cadiz.

Año 1484.

1 En Tatzona à los principios de este año, tenian los Reyes Cortes à los Aragoneses, y estando allí aun à veinte y tres de Março, à dos de Mayo caminauan ya à Andaluzia, y estauan en la Membrilla, segun el aperecibimiento, que desde allí hizieron de

la gente de Sevilla para la campaña deste año, à que siruió con trecientos cauallos, y tres mil peones, que moliendose question en quien los auia de gouernar, la compuso la Reyna à nueue de Mayo, mandando la lleuassen el Alguazil mayor Don Estuan de Guzman, y el Teniente Pedro de Roxas, porque duraua todavia el capriuero de el Conde de Cifuentes. Siguióse en la forma de la guerra el parecer del Marqués de Cadiz, y combatia à Alora à diez y ocho de Iunio, según fechas de varios despachos, en particular de la llegada de gente de sus Estados, que por enfermedad de el Duque de Medina-Sidonia lleuaua Don Iuan de Guzman su hijo, y con el su Teniente de Alcalde mayor de Sevilla; ganada Alora, y auiedo campeado el Rey quarenta dias, auia llegado à Cordoua à catorze de Iulio, que se boluió despedida la gente de Sevilla, aun que bien presto se auia mudado parecer, y fue buelta à llamar para emprender à Setenil, que se entregó à veinte de Septiembre, y quedando en su Tenencia Don Francisco Henriquez, hijo primogenito de el Adelantado, vinieron los Reyes à inuernar à Sevilla, donde entraron a dos de Octubre, no consintiendo que se les hiziesse recibimiento costoso, diziendo: *Neceſſitan mas sus armas para la guerra, q̃ sus ostentaciones para el aplauso, quando en tantos empeños los tenia su seruicio.* Y entraron con secreto en el Alcazar, siguiendolos en conformidad aplaudida los Duques de Cadiz, y Medina-Sidonia, con luzidissima Corte, de naturales, y Estrangeros.

2 Auianse hecho varias consultas sobre el modo de proceder los Inquisidores, y de ellas resultó mandar los Reyes al Inquisidor General Fray Tomàs de Torquemada, que hiziesse en Sevilla este año vna junta de los del Tribunal de ella, y de los de Cordoua, Iaca, y Ciudad-Real, y otros Consejeros suyos, y personas graues, y doctas, como se executó (creo que despues de la venida de los Reyes, y en su presencia) y los que se hallaron estan nombrados todos por el Inquisidor Luis de Paramo, entre quienes eltuuieron por el Tribunal de Sevilla el Padre Presentado Fray Iuan de San Martin, q̃ fue vno de los dos primeros, y su Afessor, el Doctor Iuan Ruiz de Medina, del Consejo Real, y Prior, y Canonigo de nuestra Santa Iglesia, los quales hizieron varias cōsultas para el mejor modo de proceder; hallóse tambien (segun veo en fidedignos papeles) Pedro de Villacis, que hazia officio de Receptor General de todos los bienes confiscados, y rano otros grandes empleos, en estos principios de los Santos Tribuna-

les, descendiente de los antiguos Villacises de tierra de Campos, que desde estos tiempos assentó su casa en Sevilla, fue en ella Veintiquatro, y es progenitor de los Villacises de ella, de que proceden por su varonia los Condes de Peña flor, de que se dirá en otro lugar.

Año 1485.

1 Muy à los principios del año de mil quatrocientos y ochenta y cinco, murió ausente de esta Iglesia su Arçobispo Don Inigo Manrique, que está sepultado en el Conuento de Santa Clara de Calatazanos. No residió sino pocos dias despues de su posesion, con que es escassissima su memoria, y los mas Catalogos lo equiuocaron con otro Don Inigo Manrique, Obispo de Cordoua, y Cardenal, su sobrino; pero el nuestro no vistió la purpura; por su muerte se declaró luego la voluntad de los Reyes por D. Diego Hurtado de Mendoza, Obispo de Siguença: pero el Pontifice Inocencio Octauo, que no estaua muy firme en obseruarles el derecho, y concessión de presentar sabiendo la vacante, se anticipó a despachar Bulas de Arçobispo de Sevilla al Cardenal Don Rodrigo de Borja, Decano del Sacro Colegio, que despues fue Pontifice Alexandro Sexto; embiándolas à gran priessa, creyendo, que por ser Español, y vasallo propio del Rey, lo admitirian sin repugnancia, aunque no así sucedió, porque hallando el Nuncio à los Reyes en Sevilla, tan viuamente se opusieron, y tales representaciones mādaron hazer por medio de sus Embaxadores, que el Pontifice huuo de retirar las Bulas, expedidas en fauor del Borja, y admitiendo la presentació las pasó en Don Diego Hurtado de Mendoza; pero antes que llegassen llegó el año siguiente, porque precedieron hartos lances, en que entendió el Cardenal Don Pedro Gonçalez de Mendoza, que reduxo al Pontifice à sobrefeer, y al Cardenal Don Rodrigo à desistirse, que dexó à Sevilla la gloria de auer tenido vn Arçobispo Sumo Pontifice, que aunque no huuiesse llegado à la posesion de su Gouierno las Bulas Pontificias, se lo constituyeron legitimo Prelado, y por ellas fue preciso su desistimiento; y si por la mesma causa quentan nuestros Catalogos à los Cardenales Don Pedro de Luna, y Don Pedro Riario, en la serie de los Arçobispos, no tiene menos razon para ser contado el Cardenal Don Rodrigo de Borja; Pontifice Alexandro Sexto.

2 Entretanto, à principio de Enero, estuuo

tuvo persuadido el Rey, que podria por interpretarse tomar la Ciudad de Loxa, y con la gente, y nobleza de Seuilla, y la del Duque de Cadiz; salió de esta Ciudad a veinte de Enero; pero retiróse à veinte y nueue, disuadido por Ortega de Prado, y porque començaua à calentar la Primavera, con enfermedades contagiosas, partió con la Reyna à quatro de Março, y de camino visitó en Marchena la Imagen de nuestra Señora de la Mota, festejados Regiamente por el Duque de Cadiz, y estauan en Cordoua à veinte y seis, adonde quedó la Reyna, y el Rey fue à sitiar à Ronda, sobre que estaua con su Real à diez de Mayo, llegando grandes compañías de Seuilla, que aunque aquejada de la peste, siruió con cinco mil peones, y quinientos cauallos, bastimentos, municiones, y gran numero de bagages, y bestias de carga. Fue el sitio porfiado, y sangriento, pero ganados por allí alto sus arrabales, à doze de Mayo, se entregó el lugar à veinte y dos, Domingo de Pasqua de Espíritu Santo, segun lo escriuió el Rey à Seuilla à sus dos Cabildos, encargando el hazimiento de gracias a nuestro Señor, y auisando por otra, como auian salido entre los captiuos à que se dió libertad, muchos de Seuilla, que estauan allí desde la perdida de la Axarquía, entre ellos Don Manuel de Guzman, hijo de Don Pedro de Guzman el Vayo, dos hijos de Pedro de Fuentes, Señor de Fuentes, y otros. De sus Moros muchos vinieron, porque así les fue concedido en los capitulos de la entrega, à viuir à las Aljamas de Carmona, y Seuilla, y en la de Alcalá del Rio, y eran principales el Alguazil Abrahin Alhaquime, y Mahomad Alhaquime su hermano, Hamete el Cordi, y otros pocos que quedaron dentro de Seuilla, donde el Rey les dió casas, y heredamientos, que auian sido confiscadas por la Inquisicion, à Gonzalo Hernandez Pichon, Iudaizante poderoso. Auianse los Moros, que viuan en Seuilla, esparcido por ella de el Barrio de el Adarvejo, en que en lo antiguo estuieron separados, en que se reconocian inconuenientes, y así por mandado del Rey, ellos, y los que de nuevo vinieron, fueron otra vez puestos en el Adarvejo, vedandoles el salir à viuir à otros Barrios.

3 El Rey que auia buuelto à Cordoua, repitió el campear por el mes de Agosto, que aunque à costa de las incomodidades del rigor del Verano, se tenia siempre por importante, por talar los panes à los Moros, y pensando en alguna faccion de importancia, mandó à Seuilla, que saliesse su Pendon à cargo del Teniente de Asistente;

estrañola su Cabildo, y escriuió al Rey las quejas, de que así se violasen sus Privilegios, quando mas fina seruia, pues no auia exemplar de auer salido jamás su Pendon à otro cargo, que el de sus Veintiquatros, à que respondió à quinze de Agosto, que no auia sido su animo anular los Privilegios, y costumbres de esta Ciudad, y así reformaua el mandato, y que saliesse con los Veintiquatros, como se hizo, aunque parece, que se desvaneció la empresa, y paró la campaña en algunas de menor quancia.

4 A la peste que Seuilla auia padecido, se siguió en el Inuierno gran trabajo de lluvias, y inundacion de Guadalquivir, que de ninguna manera podré referir mejor, que con los periodos con que lo cuenta el Cura de los Palacios: En este dicho año de 1485, y à onze de Nouiembre, començó à llover, y llouió hasta el día de la Natiuidad de nuestro Señor, que son seis semanas, que nunca en este tiempo obo, sino dos, ó tres dias en que escampasse, è llouió tan recio, è tantas aguas, que nunca los que eran nacidos entonces vieron tantas aguas, ni tantas auenidas, è sobió el agua de Guadalquivir en las mas altas señales del Almenilla de Seuilla, è de la barranca de Coria, è duró una vez onze dias en aquel peso, que poco mas, ó menos no abaxaua, è estuuó la Ciudad en aquellos onze dias en muy gran temor de ser perdida por agua, è entró el agua en ella por las Atarazanas, è andauan copanos por la Ciudad (era especie de barquillos) è por la laguna andauan barcos, que passauan la gente de un cabo à otro, cayeronse infinitas casas, derribó el Rio gran parte de Triana, è bañó todo el Monasterio de las Cuenas, è sacaron los Monges en barcos, è recibió muy gran daño el Monasterio, destruyó, è lleuó Guadalquivir de esta vez muchos Lugares sus vezinos, especialmente desde Cordoua acá, gran parte de Palma, y Guadagenil, gran parte de Ezija, è parte de Cantillana, è todo Brenes, è la Algava, è Rinconada, gran parte de lo que auia quedado del Coperó del año 1481, tornó à bañar, lleuó todo el rincon, que la otra vez no auia llegado à él; fueron en toda Castilla muy grandes auenidas, en que se perdieron totalmente muchos hombres, è muchas haciendas, cayeronse infinitas casas, y edificios, y murieronse infinitos ganados, muchas arboledas, y viñas arrancadas, y otras cubiertas de el legamo de el Rio, derribó el Rio la mayor parte de los Arrabales de Seuilla, que se dizen Cesteria, è Carreteria. Estuuó seuilla cercada de agua de todas partes, en manera que en tres dias no le entró pan cozido de fuera, ni otra ninguna cosa, ni podian entrar en ella, ni salir por las muchas aguas, &c. Así este testigo de vista, y entre las casas, que inundadas padecieron ruina, fue el Hospital de San Christoual à la Puerta de Triana.

Tríana, en que está fundado el Monasterio de Monjas Dominicas de Madre de Dios, como dixe el año 1476. que fue preciso sacar las Monjas, cuyo desamparo lastimando la Ciudad, llegó a noticia de la Reyna, gran devora suya, y de su Confessor el Inquisidor General Fray Tomás de Torquemada, que por librarlas de el riesgo, y obiarlo en lo venidero, consiguió con la Reyna, que les hiziesse merced de vnas casas principales a la Collación de San Nicolas, que auian sido confiscadas a Iudaizantes, pero esto fue ya en el año siguiente.

En este se erigió en la gran Canaria su Iglesia Catredal de Santa Ana, mudando a ella el título de San Marcial de el Rubicon, que tenian sus Prelados en su principio, y con que pasó a su predicacion Don Iuan de Frias, como dixe en el año de 1479. sufraganea a la Metropolitana de Seuilla, de cuyos Obispos siguientes, como lo hize en los de Cadiz, y haré en los de Malaga, y de Marruecos, aora aqui pondré el Catalogo, tomandolo de sus Constituciones Sinodales, q hizo, y imprimió su Obispo D. Christoual de la Camara y Murga, y del Teatro Monastico de la Betica del P. Fray Gregorio de Argacz, y de su nueva Historia del Licenciado Don Iuan Nuñez de la Peña, el qual refiere, que la Bula de eleccion, y translacion, fue presentada al Arçobispo, Dean, y Cabildo de Seuilla, a quienes venia concedida, a veinte y dos de Mayo de 1483. *Para que diuidiesen (dize) las prebendas, y ordenassen las Horas, y otras cosas, &c.* Que a todo se dió cumplimiento por el Arçobispo, Dean, y Cabildo, instituyendo al modelo de la suya, y de su gouerno aquella nueva Iglesia. Siere fueron los que halló auerse intitulado Obispos de el Rubicon, Don Mendo el primero, nombrado por el Pontifice Martino Quinto, Don Fray Alonso, que el año de 1412. fue llamado al Concilio Prouincial, que celebró el Patriarca Don Alonso de Exca (de el qual no ay memoria en las dichas Constituciones) Don Fernando, Don Iuan, nombrado por el Pontifice Urbano Quarto, Don Diego Lopez de Ylleseas, y Don Fray Tomás Serrano, de la Orden de Santo Domingo, y no sé en qual tiempo Don Fray Albert de las Casas. Todos los quales residieron lo mas del tiempo en Seuilla, pasando algunas vezes al cuidado de aquellas pocas ouejas.

Don Iuan de Frias, murió en Seuilla, auiendo sido gran amparo de los naturales de las Islas, porque tuuo grandes encuentros con los Gouernadores, especialmente con el General Pedro de Vera, cau-

sa que lo traxo a España.

Don Fray Miguel de la Cerda, Religioso de la Orden de San Francisco, hasta el año de 1491.

Don Diego de Muros, Dean de Santiago de Galicia, Secretario de el Cardenal Don Pedro Gonzalez de Mendoza, Canonigo de Seuilla, pasó a ser Obispo de Ouedo, el año de mil quinientos y quatro, es el fundador de el insigne Colegio de San Salvador de Ouedo, en la Vniuersidad de Salamanca.

Don Pedro de Ayala, que auia sido Dean de Toledo, fue llamado al Concilio Prouincial, que celebró el Arçobispo Don Fray Diego de Deza, en que se hallaron sus Procuradores.

Don Fernando Vazquez de Arce, nombrado por el nuevo Historiador.

Don Luis Cabeça de Baca, despues Obispo de Salamanca, y Arçobispo de Santiago.

Don Iuan de Salamanca, en el año de 1532.

Don Antonio de la Cruz, Teologo insigne, que se halló en la primera celebracion de el Concilio de Trento, murió antes de passar a Canaria, en la Ciudad de Cadiz.

Don Fray Alonso Ruiz de Virues, de la Orden de San Benito, Predicador famoso.

Don Fray Francisco de la Cerda, de la Orden de Santo Domingo, hijo de los Condes de Cabra.

Don Fray Melchor Cano, de la Orden de Santo Domingo, admirable en la Teología Escolastica, no pasó a su Obispado, antes se despidió de él.

Don Diego de Deza, natural de Seuilla, hijo de Iuan de Tabera, y Doña Maria Ponce de Leon, fue promovido al Obispado de Coria, y murió electo de Ilen.

Don Bartolomé de Torres, hasta el año de 1568.

Don Fray Iuan de Alzolaes, de la Orden de San Geronimo, hasta el año de mil quinientos y setenta y quatro.

Don Christoual Vela, promovido a Arçobispo de Burgos.

Don Fernando de Rueda, en el año de mil quinientos y ochenta y vno, en cuya vacante fue presentado Don Iuan de Zuñiga, Inquisidor de Toledo, pero sin efecto.

Don Fernando Suarez de Figueroa, que auia sido Regente de la Audiencia de las Islas.

Don Francisco Martinez, en el año de mil quinientos y nouenta y ocho.

Don Fray Francisco de Lofa, de la Orden de San Francisco, no pasó al Obispado, y fue promovido à Obispo de Oñia.

D. Iuán de Carriazo, Prior de Merida, de la Orden de Santiago, antes de passar à Canaria fue promovido à Obispo de Guadix.

Don Lope de Velasco, antes Prior de Ronces-Valles, en el Reyno de Nauarra.

Don Antonio Corrienero, que pasó de Regente de la Real Audiencia de Seuilla, despues Obispo de Salamanca.

Don Fray Pedro de Herrera, natural de Seuilla, de la Orden de Santo Domingo, no pasó à residir à su Iglesia, y fue trasladado à la de Tarazona.

Don Fray Iuan de Guzman, de la Ordē de S. Francisco, fue promovido à Tarragona.

Don Christoual de la Camara y Murga, en el año 1628. y en el celebrò Sinodo Diocesano, de que me he valido para los Obispos, cuyo Catalogo pone en su Sinodo.

Don Francisco Sanchez de Villanueva y Vega.

Don Rodrigo Gutierrez y Roxas, que murió en Madrid, auiedo venido à algunos pleitos.

Don Fray Iuan de Toledo, de la Orden de San Geronimo, desde el año 1659. hasta el de 1666. que fue promovido à Leon.

Don Bartolomé García Ximenez, à quien deue lustre el Colegio de Santo Tomás de Aquino, Vniuersidad de Seuilla, en que formò sus primeros estudios, y siguiendo-los en la Vniuersidad de Salamāca, fue Collegial Mayor en ella, y despues Canonigo de oposicion de nuestra Santa Iglesia, de que ascendió à la Sede de Canarias, que goza este año de 1675.

Año 1486.

1 En el año de 1486. se mudaron al nuevo Conuento de Madre de Dios sus Monjas, y començaron à labrarlo con fiadas en las limosnas de la Ciudad, que acudieron liberales, y socorros del Rey, y de la Reyna, que desde Madrid à 20. de Enero escriuieron al Dean, y Cabildo, dando las gracias de lo mucho que en esta calamidad auian socorrido al Pueblo: *E deuera essa Ciudad (dizen) estaros muy obligada, à tanta ayuda, como siempre le fexistis, mirando por su pro, è socorriendo sus trabajos, è angustias, è Nos atenderemos à os lo gratificar, en quanto de Nos obiereis menester, è Nos demandareis.* Con igual agrado escriuieron à los Prouisores de la Sede vacante el Doctor Martinez, Arcediano de Seuilla, y el Canonigo Pedro de Leō, y al Cabildo de la Ciudad, y mandaron, que luego se reparasse el muro de la Almenilla,

que estauan informados auia quedado muy mal parado, y à 23. escriuieron otra vez à ambos Cabildos, mandando publicar, y predicar la Cruzada, que auian obtenido de la Sede Apostolica.

2 Vinieron entretanto las Bulas de este Arçobispado al Obispo de Sigüenza Don Diego Hurtado de Mendoza, en cuyo nombre se tomò posesion à ocho de Março, por el Licenciado Iuan de Marquina su Procurador, y hizo su entrada publica, y juramento, à 30. del mismo, con gran regozijo de la Ciudad, hijo de Don Iñigo Lopez de Mendoza, hermano del gran Cardenal, y de Doña Elvira de Quiñones su muger; diò desde su niñez tan grandes señas de virtud, talento, y prudencia, que se criò en esperanças de grandes asientos por su persona, aunque no huiera nacido en tan alta suposicion, ni tuiera el gran fauor del Cardenal su tio. Luego que tomò posesion, boluiò à Cordoua à assistir à los Reyes, que tenian conuocadas sus gentes, y el Pendon, y Caualleros de Seuilla, para 15. de Abril, aunque luego se dilatò por algunos dias. Estauan ya los Reyes, que vinieron de Madrid, en Cordoua à dos de Mayo, y desde allí embiaron diferentes ordenes à esta Ciudad, sobre apresto de Armada, q̄ embiauan en socorro del Rey de Napoles, de que auia hecho Capitan General à Melchor Maldonado, q̄ salió con ella à principio de Iunio, acompañandolo muchos Caualleros de Seuilla, à los quales la Reyna en Cordoua à 9. de Mayo, diò seguro para sus haciendas, el tiempo que gastassen en aquel viage.

3 Estaua ya fuera de captiuero el Asistente Conde de Cifuentes, y se hallò cō el Rey, llevando la gente de Seuilla en toma de Illora, en la de Loxa, q̄ se entregò à 9. de Iunio, en la de Moclin, y en todas las empresas de este año, q̄ fueron de mucha consequencia, y estaua ya retirado el Exercito, y el Rey con la Reyna en Cordoua, à diez y siete de Iulio, segun fecha de merced de ciertas Escriuanias, q̄ allí hizieron à Alonso de Esquivel, Comedador de Castilleja, en el Ordē de Santiago, que en las guerras de estos años los auia seruido con mucho valor, Estremeno de patria, pero Seuillano de origen, hijo de Iuan de Esquivel, Jurado de la Collacion de S. Pedro, y de vna señora Villosa su muger, que hazendada en Extremadura, lleuò à su patria à su marido, y en ella tuuo este hijo, que los años adelante boluiò à sentar su casa en Seuilla, en que permanece su descendencia, con ilustre Capilla en la Parroquial de San Iuan de la Palma. Presto los Reyes se partieron à Galicia, y de camino en Medina de Rioseco, declararon Ca-

Capitan General del Arçobispado de Sevilla, à Don Fadrique de Toledo, à catorze de Agosto, y hallauanse en Santiago à 23. de Septiembre, segun varios despachos para Sevilla, y en Salamanca, adonde passaron lo recto del Inuierno, à 30. de Nouiembre, que embiaron carta de emplazamiento, y preuencion para 15. de Junio del año siguiente, de 6y. infantes, y 600. cauallos, que auia de salir con el Pendon desta Ciudad, y fueron repitiendo ordenes por todo este mes. En el à 27. se despacharon las Bulas de la ereccion de la Iglesia de la gran Canaria, referida el año pasado, y desde el determinada.

Año 1487.

1 Con las preuenciones de la guerra, comenzó el Enero del año 1487. que muestra el gran esfuerço que disponian para la venidera campaña; à 25. de el mandaron, que cada Moro de las Aljamas de Sevilla, y su tierra, sin reserva de estados, ni aun de edades los siruiesse con vn Castellano de oro, que fue obedecido exactamente, y estauan ya los Reyes en Cordoua à seis de Março, preuiniendo entretanto Sevilla sus gentes, que citadas de nuevo para ocho de Abril, à Castro del Rio, se auian moderado à quinientos cauallos, y cinco mil peones, y Armada maritima de ciertas fustas, à cargo de Melchor Maldonado, que auia buuelto de Napoles, à quien embiaron los Reyes licencia para que pudiesse embarcar consigo algunos Canalleros, sin embargo de que por sus lanças, y acostamientos eran obligados à seruir por tierra. Poderoso mucho fue el Exercito de este año, que auiendo comenzado felizmente, auia ocupado à Velez Malaga, à veinte y siete de Abril, auendolo puesto sitio à quinze en persona el Rey, quedando en Cordoua la Reyna, que à treze de Mayo firmò en ella ciertas limosnas à la Casa de las Beatas de Santa Catalina de la Penitencia, de la Orden de Santo Domingo de esta Ciudad, franqueandoles sus casas de huéspedes, à sus siruientes de pecho, y otras essempciones; pero qual fuesse este Beatorio, que florecia mucho en virtudes, que la Reyna no así se pagaua de las vulgares, no lo he aueriguado, si acaso no era el emparedamiento de Santa Catalina, junto à su Iglesia Parroquial.

2 A veinte y nueue de Mayo, se combatia ya la Ciudad de Malaga de importancia grande, para quitar à los Moros la comunicacion de Levante, de que les venian socorros considerables de dinero, que en sus supersticiones, era limosna para la defensa de

lo que ocupaua su falsa Seta en España: aniasse antes pensado tomar por trato, pero entendido, fueron echados de ella los parciales de los Reyes, en su asedio, dize el Cura de los Palacios, que tomó el Duque de Cadiz las estancias, y partes de el Castillo de Gibralfaro, adonde era el mas peligroso, que así lo tenia por costumbre, ponerse siempre en los cercos. Fue este de notables circunstancias, por su dificultad, y defensa, y acudiò el Duque de Medina-Sidonia, segun el Autor mismo, con mucha gente, e muchos mantenimientos por mar, y por tierra, lo que siruiò Sevilla fue tan continuo, que se pudiera casi formar vn diario de despachos Reales, que de este tiempo permanecen, no quedando Cauallero capaz de tomar armas, que allí no siruiesse, en tierra, y en las fustas, en compania de Melchor Maldonado, que era vna esquadra de la Armada, que allí siruieron, de que era Generalissimo Don Galceran de Requesens, Conde de Trivento, como escribe Geronimo de Zurita, que no tuuo noticia; pues es cierto, que no la omitiera de los bageles de Melchor Maldonado. Asistió la Reyna en el Real, en que ya estaua à veinte y seis de Junio, hasta que se entregò la Ciudad, Sabado diez y ocho de Agosto, auiendo estado sitiada desde Lunes siete de Mayo, tres meses, y onze dias, à que siguieron muchos lugares, y Castillos de su comarca. Diòse libertad à gran numero de captiuos Christianos, y tomòse grandissimo de Moros de los que no fueron comprehendidos en los tratos de la entrega, de que embiaron los Reyes ciento, con otras ricas preleas, en presente al Pontifice Inocencio Octauo, embiàdo à lleuarlos con embaxada particular en sus fustas, à Melchor Maldonado nuestro Seuillano, que no referido de nuestras Historias, consta de la narratiua de dos Bulas, que el Pontifice le concediò, la vna de 18. de Abril, y la otra de ocho de Mayo de el año siguiente de 1488. en que lo llama Embaxador de los Reyes, y Capitan de sus fustas: En las quales (dize) el carissimo hijo nuestro Fernando Rey, y la carissima en Christo hija nuestra Isabel, Reyna de Castilla, y Leon, nos embiaron ciertos esclauos arrazenos, &c. Erigióse en toda forma, aunque ya tenia Obispos titulares la Santa Iglesia Episcopal de Malaga, y presentaron los Reyes por su Obispo, à Don Pedro de Toledo, Canonigo que fue de Sevilla, y Vicario General de Toledo, por el Cardenal D. Pedro Gonçalez de Mendoza, hijo de aquel gran varon el Doctor Fernão Diaz de Toledo, Refrendario, Oydor, y Ministro grande, y integerrimo de el Rey Don Iuan el Segundo, con que

cessó el usufruto de los diezmos de Antequera, y otros Lugares, de los antes conquistados, que percibia nuestra Santa Iglesia, por virtud de el Privilegio de San Fernando, en que se señaló los de los lugares de los Obispados de su Prouincia, hasta conquistarse sus Cabeças Cattedrales. Tiene nuestra Santa Iglesia algunas memorias, y dotaciones de el Obispo de Malaga Don Pedro de Toledo, en particular de las Salves que se cantan à nuestra Señora de la Antigua. Boluieron los Reyes a Cordoua, y encaminaronse presto à Aragon, donde en Zaragoza, en que estauan à veinte y seis de Nouiembre, los hallò el año siguiente.

Año 1488.

1 De mil quatrocientos y ochenta y ocho, preuenidas ya las tropas de esta Prouincia para la campaña de el, aunque despues resoluieron hazerla por el Reyno de Murcia, à que en partelos inclinò, que descansasse Andaluzia, fatigada de tan repetidas marchas, y contribuciones, aunque las costas de la guerra, quando se logra en victorias, cuyo efecto experimentan de mas cerca, como en esta sucedia, son mas tolerables à los Pueblos, y Prouincias.

2 El gran numero de Hospitales, que auia en Seuilla, queda referido en otros tiempos, en esse ya muchos auian llegado à pobreza, perdidas sus primeras hazien- das, ò tibios los feruores de sus deuotos, con que no se podian mantener, y de casi todos se malograua el instituto. gaitando- se en Ministros sus dotaciones, que solo ser- uian à mantener su existencia, no la de la Hospitalidad, inconueniente, que recono- cido por el Arçobispo Don Diego Hurta- do de Mendoza, ganò la siguiente Bula de el Pontífice Inocencio Octauo, que copia- rè tradúzida, como fue presentada en el Cabildo de la Ciudad.

Inocencio Obispo, siervo de los siervos de Dios, al venerable Hermano Don Diego Arçobispo de Seuilla, salud, y Apostolica bendicion. De el oficio à Nos cometido de la seruidumbre Apostolica, de buena gana entendemos en aque- llas cosas, las quales pueden socorrer à las neces- sidades de los Hospitales, y otros lugares pios, en los quales se exercen las obras de caridad con- tinuamente, assi que una peticion muy fundada por tu parte dada, contenia, que en la Ciudad de Seuilla, la qual es grande, y principal en aque- llas partes, se sabe auer muchos, y diuersos Hospitales, de los quales muchos son inutil- es, y en ellos por los pequeños reditos no se guar- da la Hospitalidad, como es razon, mas que si uniesses facultad de reducir los Hospitales de

esta manera, à cierto numero competente, y de suprimir de el todo algunos Hospitales peque- ños, e inutil, e de aplicar, e à preuenir bienes, e frutos, e reditos, e limosnas en los otros Hos- pitales que han de quedar, la Hospitalidad se guardaria mejor en ellos, por lo qual por tu par- te me fue suplicado humildemente, que euiesse por bien por la benignidad Apostolica, de pro- ueer en las cosas sobredichas, assi que poco ha ya constituì, que los que pidiessen unos Benefi- cios Ecclesiasticos, no unidos à otros, tuessen re- nudos à valuar al verdadero valor, segun la co- mún estimacion, assi de el Beneficio de la union, como de aquel à quien se deuia lo que era vuido, en otra manera, que no valiesse homion, agora auiendo por expessos los verdaderos valores de cada año de los dichas Hospitales, y de los fru- tos, y rentas, y prebendas de ellos, Nos inclinado à tus suplicas sobre esto, otorgamos à tu Hermandad, que llamas los de los ayaes à quien toca, puedas reducir à todos, y cada uno de los dichas Hospitales de la dicha Ciudad à cierto numero competente, segun à ti pareciere, y en los Hospitales que conoçeres no ser provecho- sos, suprimirlos, y aniquilarlos, y aplicar, y apro- piar, y assignar perpetuamente los frutos, e re- ditos de ellos à los otros Hospitales, que à ti pa- recieren, &c. Dada en Roma, Cattedra de San Pedro, año de la Encarnacion del Señor, de M. CCCC. LXXXVIII. años, vn día antes de los idus de Febrero (es à doze) en el año quinto de nuestro Pontificado.

En virtud de esta Bula, que mandò hazer notoria al Cabildo de la Ciudad, en cuyo libro de despachos Reales deste año se halla tradúzida, començò el Arçobispo à proce- der, aunque fue lentamente, y duraua su platica, que al fin quedò indecisa, el año de 1501. en que el Rey desde la Ciudad de Ezija, à ocho de Diziembre, escriuiò à Se- uilla, esforçando su efecto. A fin deste año, auiendo los Reyes felizmente concludido sus empressas por el Reyno de Murcia, es- tauan en Valladolid, desde donde à dos de Nouiembre embiaron título de General de la Frontera de Seuilla al Duque de Cadiz, y emplazamientos de la nobleza, infanteria, y caualleria della para el año siguiente.

3 A diez de Junio murió en edad muy an- ciana el Duque de Plasencia Don Alvaro de Zuñiga, no menos anciano en meritos, siendo Conde de Plasencia lo creò Duque de Arevalo el año de 1468. el Rey Don Henrique, título, que le mudaron los Reyes el de 1476. casò dos vezes, la primera el año de 1429. con Doña Leonor Manrique de Castilla, segunda, con Doña Leonor Pi- mentel, de ambas con gran sucession; de la primera fue Don Pedro de Zuñiga, suces- sor en la casa, y aora segundo Duque de Pla-

Plasencia, y ya Conde de Bañaras, y Conde, y Marqués de Ayamonte, que en el año 1454. (como en el dexo escrito) casó con Doña Teresa de Guzman, cuyo dote le agregó los Estados de Ayamonte, Lepe, y la Redondela, y daran tantos sucesores a su inclita familia, como se verá adelante. Varia fue en prosperidades, y infortunios la fortuna de el Duque Don Alvaro, cuyo valor, y prudencia luzió en vna, y otra altamente. En Sevilla, aunque era su Alcalde mayor, casi nunca residió, y así ha auido menos ocasiones de nombrarlo.

4 Los Cardenales de Toledo, y Sevilla, a quienes desde el año de mil quatrocientos y ochenta y seis, estáua cometida por Bula Pontificia de quatro de Agosto de él, la creacion de la Iglesia Episcopal de Malaga, en elle la dispusieron, y se otorgó en Orgaz, a quatro de Febrero (en que deuió comenzar este año (sufraganea a nuestra Metropoli, como lo fue en la antigüedad. Començose a conquistar su Diocesi, en las empresas del Infante Don Fernando, que ganó a Antequera; pero usando la Iglesia de Sevilla del Privilegio de San Fernando del año de mil dozientos y cinquenta y dos, en que le adjudicó los diezmos de los Obispados de su Provincia, hasta que estos ganadas su Sedes principales refucitasen en toda forma, poseyó los de Antequera, y demás lugares de el Obispado de Malaga, hasta este año, aunque no sin reñidos pleitos, porque en tiempo de el Rey Don Juan el Segundo, huvo algunos Obispos titulares de Malaga, que pretendieron percibirlos como propios; tales fueron Don Fray Fernando de Algaria, de la Orden de San Francisco, desde el año de 1423. al de 1430. Don Martin en este 1432. y tengo algunas premisas de que huvo otros hasta Don Rodrigo de Soria, que en el año de 1486. proseguia con gran ardor el referido pleito, cuyo luez compromissario fue Don Inigo Manrique, Obispo de Cordoua, nombrado de consentimiento del dicho Obispo titular Don Rodrigo, y nuestro Cardenal Arçobispo Don Diego Hurtado de Mendoza, y su Dean, y Cabildo, en cuyo fauor pronunció sentencia en Cordoua, a treze de Mayo, cuyos instrumentos originales he visto. Denia de auer muerto Don Rodrigo, quando los Reyes entraron en Malaga, y nombraron, como ya dixé, por su Obispo, a Don Pedro de Toledo, que de Canonigo de Sevilla auia sido lleuado a Prouisor de Toledo, por el Cardenal Don Pedro Gonzalez de Mendoza, cuya vida llegó en la Prelacia al año de mil quatrocientos y nouenta y nueue, auiendo hecho

en nuestra Santa Iglesia, como ya dixé, algunas dotaciones, en particular las Salves, que en la Capilla de nuestra Señora de la Antigua se cantan los Sabados, y en otras festividades de la Santísima Virgen. Sus sucesores copiaré de el Teatro Monastico de la Betica de el Padre Fray Gregorio de Argaez, deseando no padecer alguna equivocación, o olvido.

Don Diego Ramirez de Villaseca, Capellan de la Reyna Doña Juana, fue trasladado a Obispo de Malaga, de la Silla de Astorga, auiendo sido Dean de Sevilla, permutó la Iglesia de Malaga por la de Cuenca, y fundó en la Vniuersidad de Salamanca el Colegio Mayor famoso, apellidado de Cuenca.

Don Cesar Riarío, hasta el año de mil quinientos y quarenta y vno.

Don Fray Bernardino Manrique, de la Orden de Santo Domingo, murió el año de 1564.

Don Fray Blanco, antes Obispo de Orense, y despues Arçobispo de Santiago, dōde murió el año de mil quinientos y ochenta y vno.

Don Francisco Pacheco, en el año de mil quinientos y ochenta y siete, fue pasado a Obispo de Cordoua.

Don Garcia de Haro, hermano del Marqués de el Carpio, murió en el año de mil quinientos y ochenta y siete.

Don Fray Diego de Aponte de Quiñones, Freyle de la Orden de Santiago, murió en el año de mil quinientos y nouenta y nueue.

Don Tomàs Borja, despues Arçobispo de Zaragoza.

Don Juan Alonso de Moscoso, de Canonigo de la Santa Iglesia de Sevilla, Visitador de sus Conuentos de Monjas, y Prouisor del Arçobispado.

Don Christoual de Roxas, Obispo de Guadix, y de Leon, de donde fue trasladado a Malaga, en que no aceró la Arçobispal de Santiago, y murió el año 1614.

Don Luis Fernandez de Cordoua, Dean de Cordoua, Obispo de Salamanca, de que fue trasladado a Malaga el año de 1615. y la gouernó hasta el de 1625.

Don Francisco de Mendoza, hijo de los Condes de Orgaz, antes Obispo de Salamanca, y Pamplona, Obispo despues de Plasencia, y Gouernador de el Arçobispado de Toledo, por el Cardenal Infante Don Fernando.

Don Gabriel Trexo Paniagua.

Don Fray Antonio Henriquez, de la Orden de San Francisco, fue promouido a Cordoua.

Don Fadrique de la Cueva, Cardenal desde el año de 1650. hasta el de 1654.

Don Diego Martínez de Carcoza, desde 1655. hasta el de 1658.

Don Antonio de Piñahermosa, desde el año de 1658. hasta el de 1663. en que fue promovido a Jaen.

Don Fray Alonso de Santo Tomás, de la Orden de Santo Domingo, desde el año de 1663. hasta el de 1675. en que vino, y le esperan dignamente los mayores asensos, devidos à su sangre, y exuberantes meritos.

Año 1489.

1. Auiendo tenido los Reyes el principio del año de 1489. en Valladolid, se hallauan ya en Cordoua à doze de Mayo, en que escriuieron a Seuilla, que diessè potadas, y ayuda de costa à Christoual Colon, que passaua à su Corte à conferencias de cosas importantes à su Real seruicio. Estaua este insigne varon en Castilla, y Andaluzia, y lo mas del tiempo en Seuilla, desde el año de 1484. en que vino à proponer à los Reyes sus grandes designios de la nauegacion del Occidente, que no auian sido antes oidos del Rey de Portugal, ni en los Reyes, ocupados en tan gran guerra, y desconfiados de tal intento, que se discurria imposible; auia hallado acogimiento, aunque en cinco años de continuas representaciones se auia procurado introducir, y dar à entender, hasta que ya desesperado, poco antes de ora, trataua de irse à Francia, à cuyo fin fue al Monasterio de la Rabida, donde Fray Iuan Perez de Marchena su Guardian, de la Orden de San Francisco, que antes lo auia hospedado, y tenia alli à su hijo Don Diego Colon, lo deriuo de nuevo, y confiriendo con el Doctor Garcé Fernandez, Medico docto en las Matematicas, que oia mejor las proposiciones de Colon, que casi todos los demás, despreciauan, ò tenían por imposibles, se resoluieron à instar de nuevo à los Reyes, que no tan del todo despreciassen aquella propuesta, ni despidiessen que-xoso aquel varon docto, y graue, à que ayudando Alonso de Quintanilla, y Luis de Santangel, Ministros de toda suposicion, se determinaron a boluer à llamar à Colon, que esperaba en Seuilla, con estas cartas para la Ciudad, de que lo socorriesen, y encaminassen, aunque luego no entrò en la conferencia por la interposicion de la campaña, en que se hallò el mesmo Colon, dando muestras del valor inclito, que acompañaua su prudencia, y altos deseos.

2. Siguiòse la conquista de la Ciudad de Baza, las de Almeria, Guadix, y sus co-

marcas, que hizieron glorioso este año, en que Seuilla siruiò continuamente con seiscientos cauallos, y ocho mil peones, à cargo de su Asistente el Conde de Cifuentes, y su Pendon con sus Veintiquatros, y nobleza, que salieron desta Ciudad, como dize el Cura de los Palacios, à quinze de Mayo, y antes à cinco del mesmo, desde Jaen, les auia mandado la Reyna, que embiasen à la Ciudad de Malaga, traslado de sus Ordenanças, porque queria se gouernasse. Casi ocho meses estubo esta vez en campaña el Pendon de Seuilla, que segun el mesmo Autor boluiò à ella.

Año 1490.

1. A doze de Enero de el año de 1490. escriuiendo los Reyes ponderaciones de grandissimo honor à tan gran seruicio: Porque este (dizen) ha sido vno de los mayores seruicios, que esta Ciudad ha fecho à Nos, y à los Reyes nuestros progenitores, desde que el Rey Don Alfonso ganò à Algezira, en que se hallò el Pendon de esta Ciudad por largo tiempo, pero no con tantos Caualleros, ni peones, como aora traxo el Conde de Cifuentes nuestro Asistente, de que à el, è à esta Ciudad somos en gran cargo, &c. En Ezija tuuieron los catorze de Febrero, y passaron luego à Seuilla, donde entrò (dize Geronimo de Zurita por el Rey) con la mayor honra, y gloria, que se alcançò por ningun Rey de Castilla, despues de el Rey Don Fernando el Santo, el aparato de la entrada fue grande, y para que no fuesse mayor, como la Ciudad lo començaua à disponer, fue necesario orden de los Reyes, que su voluntad determinada, como las otras vezes la auian declarado era aora, que no gastassen en pompas, quando tanto tenían que expender en la guerra, que mediante Dios auian de proseguir, e en el casamiento de la Infanta Doña Isabel, que aqui se auia de celebrar. Segun estaua concludo con Don Alonso, Principe de Portugal, hijo del Rey Don Iuan el Segundo, sobre cuyo efecto vinieron à Seuilla aora por sus Embaxadores su Chanciller mayor, y Fernando de Silveira, y se celebrò el desposorio por poderes, à diez y ocho de Abril, cuyas fiestas refiere el Cura de los Palacios, en la narracion siguiente.

2. Estando la Corte en Seuilla, en el mes de Abril se celebrò el matrimonio de la Infanta Doña Isabel, con el Principe Don Alonso de Portugal, la qual el Rey Don Iuan de Portugal embiò à demandar al Rey, y à la Reyna, è à ellos ploguiò de gela otorgar, e celebròse el desposorio por escritura, è anillos, con los Embaxadores, el dia de Casimodo, à diez y ocho dias de el mes de Abril, año de 1490. años. Fueron fechas en Seuilla

uilla muy grandes fiestas, e justas, e torneos por los Caualleros Cortesanos, e por los Caualleros de estos Reynos, e justas el Rey, e quebró muchas naras, e estaua la sala, e los cadahalsos donde estauan la Reyna, y las Damas, acerca de las Araxanas, en el compás de entre ellas, y el río estauieron presentes al Matrimonio los Grandes de Castilla, e a las dichas fiestas el Cardenal de España, Arçobispo de Toledo, Don Pedro González de Mendoza, e el Duque de Medina Celi, e el Duque de Medina Sidonia, e el Marqués, Duque de Cadiz, con otros muchos Condes, e grandes señores, e Ricos Omes, durando las dichas fiestas hasta el día de Santa Cruz de Mayo, estaua en Seuilla entonces con su padre, e madre el Príncipe Don Juan, e las Infantas, Doña Juana, e Doña Catalina, e Doña Maria, este fue el primer placer, que el Rey, e la Reyna obieron de matrimonio de sus hijos; quien podría contar el triunfo, as galas, las justas, las musica de tantas maneras, el recibimiento que fizieron a los Embaxadores de Portugal, la regla, el concierto, las galas de las Damas, los juegos, e riquezas de los Grandes, e de los Galanes de la Corte; el concierto de quando salian a ver las justas la Reyna, e su fijo el Príncipe, e sus fijas, e las Damas, e señoras que les acompañauan, que fue todo tan cumplido, tan sobrado, con tanto concierto, que de xir no se puede, iban de día a las justas, e boluian de noche con antorchas a los Alcázares, e la Dama que menos seruicio traia, traia ocho, o nueve antorchas ante si, cauillando en muy ricas mulas todas, e muy jaezadas de terciopelo, e carmesí, e brocados.

3 Acabadas las fiestas, tratando de proseguir la guerra, embiaron los Reyes cartas de requerimiento a la Ciudad de Granada, y lugares que restauan por conquistar, exortandolos a entregarse, en que les ofrecían toda benignidad, y intimandoles a fangre, y fuego (de no hazerlo) su vltima expugnacion, y luego lleuando consigo al Príncipe, dió el Rey la tala a la Vega de Granada, esperádolo la Reyna en Iacn, y en Cordoua, y pareçentēderse en llamamiēto del Pendon, y gente de Seuilla, firmado en Cordoua a treze de Julio, que luego se pensaua poner el sitio a Granada, que se suspendió hasta el año siguiente, y los Reyes se boluieron a Seuilla, donde entraron a fin de Nouiembre, auiedo desde Constantina, a onze del despedido con gran acompañamiento a su hija la Infanta Doña Isabel a Portugal. Y ocupados en dar prieta a las preuenciones para el sitio de Granada, llegó el año siguiente. En este el Cardenal Arçobispo, Don Diego Hurtado de Mendoza, que vino con los Reyes, celebró Sinodo Diocesano, cuya escritura no ha llegado a mis manos, y así no puedo indiuiduar al-

guna de sus noticias, o Constituciones; su certeza consta de los siguientes, y auer sido de este año, escriuelo no con mayor expresión el Abad Alonso Sánchez Gordillo, en el libro de los Arçobispos.

Año 1491.

1 Siruiendo Seuilla a los Reyes con 671 peones, y quinientos caualios, y siguiendolos toda su Nobleza, y su Prelado, con lucidas tropas a su costa, salieron de ella a onze de Abril, y estauan en Cordoua a 28 de Mayo, en el qual hizieron merced de quinze cahizes de trigo macho en sus tercias Reales (así llamau al que no es terciado con cebada) al Hospital de los Inocentes de esta Ciudad, de cuyo principio escriui en el año de mil quatrocientos y setenta y vno, desde el qual auia ido creciendo por el cuidado, y piedad de Marcos Sanchez de Contreras, y al amparo de los Reyes, que lo auian recibido; y su patronato en el año de mil quatrocientos y ochenta y cinco, hallandose tambien en Cordoua a veinte de Abril, le auian hecho merced de doze escudados francos de todos pechos, que fuesen sus Vacinadores, o Limosneros, y en este año, y los siguientes, le hizieron otras mercedes, dando algunos maravedis de juro, agua de los Caños de Carmona, y otras gracias, y Privilegios: viuió su fundador Marcos Sanchez de Contreras, hasta el año de mil quatrocientos y nouenta y nueue, y le sucedió en la administración por merced de los Reyes, que auia obtenido en vida Luis Sanchez de Contreras su hijo, y despues siempre los Reyes han ido nombrando los que han tenido su administración por su Consejo de Camara de Castilla, como Hospital de su Patronazgo.

2 De Cordoua partieron los Reyes a la empresa de Granada, yendo particularmente cerca de sus personas, el Arçobispo, los Duques de Cadiz, y Medina Sidonia, el Adelantado Don Pedro Henriquez con sus hijos, Don Francisco, señor de la casa de Ribera, Don Fadrique, y Don Fernando, Luis de Guzman, señor del Algava, Fernan Arias de Saabedra, señor de el Castellat, el Mariscal Gonzalo de Saabedra, y otros muchos de los principales, los mas con Escuderos a su costa, esmerandose por señalarse en ocaion, que prometia a sus Reyes acabar de hazer extirpacion de la Morisma de España. En Alcalá la Real, quedó la Reyna, Príncipe, y Infantes, y el Rey con el Exercito dio vista a Granada, y en el Vado de Velillos, cerca de la puente de pinos, dió Gerónimo de Zurita, que se le juntó la gen,

gente de Seuilla, que iba por la comarca de Loxa, con el Adelantado Don Pedro Henriquez, que despues de su salida de Seuilla, segun consta de papeles de ella, lo embió el Rey a gouernarla, acordando, que no saliese por aora el Asistente, Conde de Cifuentes, porque de sus largas ausencias antecedentes, se auian seguido algunas inconueniencias en el gouerno.

3 Así se començò el memorable asedio de Granada, a que Seuilla por cinco vezes embió gente para rehazer la luya, quando repetidas tropas Melchor Maldonado, Rodrigo de Abreu, Don Manuel de Guzman, Don Alvar Perez de Guzman, Juan Ortiz de Zuñiga, que juntos concurren a la fábrica de la Ciudad de Santa Fé, con el Conde de Cifuentes, y los vltimos fuerõ 1500. peones, y los Caualleros de quantias en numero grande, llamados por carra de primero de Diziembre. Y luego el Pendon con los Veintiquatros, y vltima parte de la Nobleza, en cuya carta de mandato, dizen los Reyes: *Querian, aunque la guerra estaua tan cerca de su conclusion, que se hallassen a la entrega de la Ciudad sitiada, en que mediare Dios auian de entrar en breue, porque los que auian tenido tanta parte en la Conquista de aquel Reyno, fuesen testigos de su vltima victoria.* Cuyas capitulaciones se otorgaron a 30. de Diziembre, que fue el vltimo priuilegio rodado, q se expidiò, y de el propio dia tiene Seuilla carta de auiso, como de la entrega de los rehenes, otra,

Año 1492.

1 De 1. de Enero, del año de 1492. En que por buen principio de año, y de los mejores que España viò (como dize Geronimo de Zurita) despues que la Mori (made Africa, y las otras Naciones Barbaras, la acometieron, y joynxaron) se perficionò la capitulaciõ, y a 2. se entregò, felicissimo dia para los Reyes, que en el mesmo, así lo escriuieron a Seuilla.

Concejo, Asistente, &c. Fagouos saber, que ha plácido à N. Señor, despues de muchos, y grandes trabajos, gastos, y fatigas de nuestros Reynos, y derramamiento de sangre de muchos de nuestros subditos, y naturales, dar bienaventurado fin à la guerra, que he tenido cõ el Rey, y Moros del Reyno, y Ciudad de Granada, la qual tenida, y ocupada por ellos, por mas de 780. años, y dos dias de Enero de este año, de 1492. es venida en nuestro poder, y Señorío, y se me entregò el Alhambra, y la Ciudad, y las otras fuerzas de ella, con todos los otros Castillos, y fortalezas, y Pueblos, que de este Reyno me quedauan por ganar, lo qual acordè de vos escreuir, porque se el placer que de ello auéis, y porque dedes gracias à N. Señor de tan

gloriosa victoria, como le ha placido darnos, à gloria, y ensalzamiento suyo, y de nuestra Santa Fé Católica, honor, y acrecentamiento de nuestros Reynos, y Señoríos, y generalmente honra, reposo, y descanso de nuestros subditos, y naturales, que con tanta fe, y lealtad en esta Santa Conquista, y para ella nos auéis seruido: de Granada à dos dias de Enero, de nouenta y dos años. Y O B I. R E Y. Esta la carta de el Rey solo, a que siguiò otra de ambos Reyes, estilo que obseruò en las de ocasiones semejantes, y la repeticion de estos auisos, junta a otras cosas de su Real seruicio, que fue grandissima, durando el sitio, pudiera dar materia a historiarlo, a no ser tratado por tantos Autores. Iguales cartas recibio el Cabildo de la Santa Iglesia, que hizo dos solemnissimas processiones de accion de gracias, vna luego a la Colegiál de San Salvador, y otra a la Iglesia de el Conuento de Santiago de los Caualleros, que llamauan Santiago el Nuevo, con la Imagen de nuestra Señora de los Reyes, en que exageran memoriales de aquel tiempo, el adorno de las calles en colgaduras, Altares, y arcos triunfales. Sàgrado regozijo, a que sucedieron muchos profanos en bolviendo el Asistente, y Pendon, y tambien dieron la buelta a su casa los tres Seuillanos lefes, los Duques de Medina. Sidonia, y Cadíz, y el Adelantado Don Pedro Henriquez, a quienes estaua determinada la muerte en este año.

2 Quan grandes, y continuados, sin intermision, fueron los seruicios de Seuilla, desde q començaron los Reyes la Cõquista del Reyno de Granada, en el año 1482. con la empresa de Alhama, queda escrito en cada año; pero lo repetirè aqui sucintamente, porque redunda en particular grandeza de esta opulentissima Republica, asistida de la tierra de su jurisdiccion, y Señorío.

La empresa de Alhama, fue casi enteramente de la gente de Seuilla, con su Asistente Diego de Merlo, que quedò a defenderla, y el Adelantado D. Pedro Henriquez; costò mucha sangre a su Nobleza, que acudiò luego toda a su socorro: siruiò luego esta Ciudad el mesmo año, con quatro mil peones, 300. lanças, 50. bestias de carga, 70. arrobas de vino, y otros muchos viueres, y pertrechos, gouernando sus armas el valiente Pedro Vazquez de Saabedra.

En el año de mil quatrocientos y ochēta y tres, siruiò Seuilla con toda su Nobleza, y gēte, en la infeliz empresa de la Azarquía, en que se perdiò el Maestre de Santiago Don Alonso de Cardenas, con gran menoscabo de sus gentes, y captiuos muchos de sus Nobles. No obstante lo qual, siruiò este

este mismo año con seis mil peones, y con quinientos de a caballo para la campaña de el Rey, que ganó en él a Zahara, a que añadió socorro de dos mil peones. Y en la segunda entrada de este mismo año, con otros dos mil peones y cien caballos.

En el año de mil quatrocientos y ochenta y tres, sirvió a sus empresas con tres mil peones, y trescientos Caballeros. Y en el de mil quatrocientos y ochenta y cinco, con su gente, y Nobleza, primero para el intendedo asedio de Loxa, y luego para el de Ronda, con cinco mil peones, y quinientos de a caballo, y grandísima de copia de bagajes, bestias de carga, pertrechos, y bastimentos. Y tercera vez en este año, con todo su poder, para empresa, que fue solo costosa en la prevención, y cesó antes de intentarse. Y en estos años servía con continuas leuas para Italia, en socorro de los Reyes de Napoles, y para las Conquistas de las Canarias.

En el año de mil quatrocientos y ochenta y seis, para la continuacion de la guerra, campeó su pendon con todo el grueso de su Nobleza, y gente. Y además concurrió con la mayor parte del gasto, y con el todo de la gente, para Armada que aquí se fabricó, y pasó a Italia en socorro de el Rey de Napoles, de que fue General Melchor Maldonado su Veintiquatro.

En el año mil quatrocientos y ochenta y siete, previno seis mil peones, y seiscientos caballos; pero moderaronse los Reyes a cinco mil de a pie, y quinientos de a caballo, que sirvieron en la Conquista de Malaga, con su Pendon, y Nobleza, y armó, y guarneció segunda vez la Armada, que el año antes llevó a Italia Melchor Maldonado, para esta empresa, con el mismo Capitan, poniendo en sus bageles, y embiando continuamente al Exército, mientras duró el sitio, copia crecidísima de todo genero de viueres, pertrechos, y armas. Esto el común, pero en lo particular no faltando apenas Caballero, ni persona principal a asistir en persona.

En el año de 1488. aunque haziendose la guerra por el Reyno de Murcia, no campeó su gente, pero contribuyó con servicios pecuniarios de grueso socorro, y embió a Italia diueras tropas.

En el año 1489 sirvió en las empresas de Baza, Guadix, y Almería, con su Pendon, su Nobleza, y seis mil de a pie, y 600. de a caballo, con tantas otras circunstancias de grandeza que merecieron a los Reyes especial ponderacion.

En el año 1490. sirvió con la costa, y la prevención, aunque no con el efecto, para

el sitio de Granada, intentado este año, pero que se disrió al siguiente.

En el de 1491. para el Exército que fue sobre Granada, sirvió con seis mil peones, y 600. de a caballo, y fue luego repitiendo socorros, que alguno fue de 1500. soldados con su Pendon, y Nobleza, cooperando al breue, y notable empeño de la fundacion de Santa Fé, y esta vez, no menos que las passadas, no quedó Caballero capaz de tomar armas, que no sirviese en persona, hasta el dichoso fin de tan gran Conquista, que auerle debido en gran parte a Sevilla, y su tierra, lo expresan los Reyes en grandísimo numero de despachos, que dexo citados, omitiendo otros por no duplicar citas, cuyos instrumentos dignos de publicarse enteros pudieran llenar gran volumen. Y en cuyo contenido estos grandes Reyes, parece que con particular estudio premiauán a esta Ciudad, con mil honoríficos generos de ponderacion, de lo que los obligaua con tan releuantes servicios. Y debese notar por particular muestra de el poder en que se hallaua esta Ciudad, que aunque para tan crecidos dispendios, como se dexan considerar en tan memorosas leuas, obtiuo de los Reyes facultad para imponer sillas, algunas de ellas no puso en práctica, y otras fueron bien limitadas, con q lo mas cargó sobre la opulencia de sus propios, la responsiõ de cuyos reditos era grandísima, y además enagenó algunas ricas posesiones, y empenó otras q se verifica en las facultades Reales para poderlo hazer.

3 Tenia esta Ciudad posito de granos para su abatto, que quedó exhausto, y consumido, aunque presto fue restaurado a su primera abundancia, y consumió tambien armeria, tá llena de todos generos de armas, que las daua a tropas tan memorosas, como quedan referidas, además de varias cantidades de ellas, con que al mismo tiempo sirvió a los Reyes, como asimismo, con los ingenios de batir los muros, que durauan de muchos años atrás, y auian empleádose en varias empresas, y con casi inmensa cantidad de hozes, y otros instrumentos ofensiuos, con que armanan las tropas, que se encaminauan a talar los panes, y los campos, que de pedillas, restitullas, y agradece llas, ay gran numero de cartas de los Reyes, testimonio illustre de la gran prevención de esta Republica, para la guerra, que presto la paz, y las empresas externas fueron apocando, hasta no solo no auerlas, pero no auer memoria de auerlas auído. En vna de muchas cartas de este año, especifican mucho de esto los Reyes: *Agradecemos vos (dize) las lanzas, b. llestas, e capacetes, que nos em-*
biaj-

biastes con Diego de Mendoza, e las otras que traxo Iuan Mexia, de que ya era gran penuria, por los muchos que continuamente se rompen, e pierden en las continuas peleas, que nuestras gentes tienen con los Moros, e a lo que representastis, que se apuran los vuestros almancen, bien empleado es, e en seruicio de Dios, e nuestro, e despues los podredes bien ver a proueer, para que os concederemos las sisas, que conuiniessse. E por no auer tenido a tiempo las que esperauamos de nuestro Señorío de Vizcaya, si así se fallare alguna copia de ellas en poder de los Mercadores Vizcainos, e Guipuzcoanos, de los quales otras vezes las auemos auido a buenos precios, embiamos mandar, que se tomen por nuestra cuenta, e que se traygan quanto mas prestamente se puedan, para lo qual si assi se fallare, os rogamos, e mandamos, que proueyades de bestias de carga, e que venga con ellas persona de confianza, e otro si, auemos mandado, que de los tiros, e engeños, que son en las Atarazanas, se tomen, e traygan prestamente los mas ligeros, e que puedan ser traídos en bestias de carga: e por quanto somos informados, que los mas son vuestros, e fechos a vuestras expensas, rogamos vos, que lo tengades por bien, e vos lo tendremos en particular seruicio, con los muchos, e grandes que nos auedes fecho, e fazedes cada dia, de que somos muy satisfechos, e placiendo a Dios, que acabemos esta guerra, entendimos fazeros merced, e catar modos como salgades de los empeños que nos representades, e bien creemos, &c. Otras cartas notables pudiera copiar en demonstracion, assi de la prouidencia admirable de estos Principes, como de su agrado, y bencuolencia azia los seruicios de Seuilla, pero baste el fragmento de aquesta, y de otra so las tales palabras: El Adelantado Don Pedro Henriquez, nuestro tio, nos dió vuestras peticiones, e luego las mandamos ver a los de el nuestro Consejo, e sed ciertos, que vos deseamos, e queremos, fazer en todo merced, e a ello somos obligados por lo que nos auedes seruido, e seruides, e si los de el nuestro Consejo non fallaron en alguna cosa, que sea agena de razon, e justicia, luego todas os las concederemos sin algun detenimiento, &c. Algunas de estas peticiones parece eran sobre la reformation de ciertas ordenanças, que la mudança de los tiempo tenia ya impracticables, y otras sobre ganar facultades, y licencias para prorrogar, y imponer de nuevo algunas sisas para la paga de la gente, con que actualmente seruian en la presente Conquista, que vno, y otro despues vino concedido.

4. Situieron en esta guerra de Granada, y su misma Conquista, como ya dixe, todos los Nobles de Seuilla, capaces de manejar las armas, pero contante por patri-

culares papeles, que se señalaron algunos personajes poderosos, cuya especial memoria es muy digna de este lugar, y si faltaren otros, culpe el que a alguno, o a algunos echare menos, no a mi atencion, sino a mi falta de noticia.

Fernan Arias de Saabedra, señor de el Castellar, y el Viso, llegó tropa luzida de ginetes a su costa, que constan de diuersos despachos Reales, es el famoso progenitor de la casa de los Condes de el Castellar, porque de su primera muger Doña Costança Ponce de Leon, hermana natural (como ya dixe de el primer Duque de Cadiz, tuuo al sucessor (cuya linea tocarè en el Catalogo de los Alguaciles mayores de Seuilla) y por su segunda muger Doña Catalina Ortiz de Guzman, participò su sangre por Doña Leonor de Saabedra su hija, muger de Iuan Gallegos Maldonado.

Alonso Gonçalez de Medina, Tesorero de la casa de la moneda de esta Ciudad, le señalò assimesmo mucho, y con el Pedro Ortiz de Sandoval, y Francisco de Zuñiga sus hermanos, este despues Comendador en la Orden de Santiago, y Camarero de el Emperador Don Carlos, murió sin sucession, y Pedro Ortiz de Sandoval, progenitor de los señores de la Alqueria, hijos todos de Luis de Medina, Tesorero mayor de la casa de la moneda, y de Doña Maria Ortiz de Zuñiga su muger, señora propietaria de la Alqueria.

Francisco de Medina Nuncibai, fue Capitan de ginetes por la Ciudad, y mantuu algunos Escuderos a su costa. Era hijo de Fernando de Medina, que llamaron de la Magdalena (por su casa a esta collacion) Alcaide de el Castillo de Triana por el Rey Don Henrique, como en su tiempo escriui. Es su descendiente por varonia, el Conde de la Ribera Don Francisco Carrillo de Medina, vnica oy de el gran linage de Medina en Seuilla, despues lo verèmos Alcaide de Melilla, y famoso contra los Moros.

Pedro Ortiz de Zuñiga, fue assimesmo Capitan de ginetes de esta Ciudad, y mantuu luzida copia de criados, y Escuderos a cauallo. Posseia por muerte de Diego Ortiz de Zuñiga su hermano mayor, el mayorazgo, que fundaron el Comendador Alonso Ortiz, y Doña Mencía de Zuñiga sus padres. Es su descendiente varon (primero de el linage de Ortiz en Seuilla) el Marquès de Valencina, señor de la Alqueria, Don Alonso Ortiz de Zuñiga. Militaron con Pedro Ortiz de Zuñiga, Fernando Ortiz, y Iuan Ortiz sus hermanos enteros, ambos assimesmo con Escuderos propios a su costa, Fernando Ortiz, progenitor de los

los Ortizes de Leiba, Juan Ortiz, quarto Abuelo mio por varonia.

Alonso Fernandez de Santillan (cuñado de los referidos, marido de Doña Leonor Ortiz de Zuñiga su hermana) lleuò dos vezes en el año de mil quatrocientos y noventa y vno, tropas auxiliares para reclutar las de Seuilla, que consta de cartas Reales, cuya nota para aqui reservè, fue Veintiquatro de Seuilla, hijo primogenito de Fernando de Santillan, Veintiquatro, y fiel executor de Seuilla, y de Doña Leonor de Saabedra su muger. Su casa, y varonia tiene Don Francisco Fernandez de Santillan, en esta Ciudad.

Juan Fernandez de Mendoza, fue asimismo Capitan de ginetes, era hijo de Lope de Mendoza, Armador mayor de las flotas Reales, y son de su descendencia las varonias que permanecen de este gran linage.

Alonso de Esquivel, Comendador de Carrilla en la Orden de Santiago, lleuò asimismo Escuderos a su costa; nombrèlo en el año 1488. y auiendo alli dicho, que fue por su madre Estremeño, hijo de vna Señora Villosa; añado aqui, que fue su madre D. Maria de Ribera y Villosa, hija de Alonso de Ribera el Doncel, y de Doña Catalina de Villosa su muger, de la Nobleza de Cáceres. Así lo escriuè el Cronista mayor Don Joseph Pellicer, en el memorial de Don Alvaro Francisco de Villosa. Su casa, y varonia tiene en esta Ciudad Don Juan de Esquivel Medina y Barba.

Juan Gutierrez Tello, fue asimismo Capitan de ginetes, y lleuò algunos deudos, y Escuderos a su costa. Era hijo primogenito de Garci Gutierrez Tello, Veintiquatro, y Alcalde mayor de la tierra de Seuilla, y de Doña Maria de Sandoval su muger. Su casa, y varonia tiene en Seuilla, Don Juan Gutierrez Tello de Medina, oy Marqués de Paradás.

Rui Diaz Ortiz Melgarejo, Señor de Torres de Guadamar, siruió a los Reyes con doze Escuderos, de que el año de mil docientos y noventa y vno, a diez y nueve de Setiembre, consta su llegada al Exercito. Ay con los apellidos de Ortiz, y Melgarejo, por lineas de mugeres muchas descendencias suyas, y en la primogenita es-

ta el mayorazgo de los Ortizes Melgarejos de Castilla de Talhara, que posee Don Francisco Fernandez Marmolejo, Ortiz Melgarejo, Señor de Castilla de Talhara.

Rui Barba Marmolejo, que consta auer seruido con otros doze ginetes a su costa. Es progenitor por varonia de el aora referido D. Francisco Fernandez Marmolejo.

Estos son los Caualleros, de que por papeles ciertos he sabido lo que en esta ocasion se señalaron todos de la primera clase de la Nobleza Seuillana, que especifico en la aduertencia referida de faltarme individual noticia de los demás muchísimos, en que no ay duda, aunque yo aora los aya ignorado.

Los mas de estos Caualleros eran obligados a seguir a los Reyes, por ser sus vasallos, y gozar sus acostamientos, y lancas; mas este fue especial seruicio a mas de el de su obligacion, con tanta estima de los Reyes, que en vna carta para la Ciudad de treze de Agosto, de 1491. se lee esta clausula, despues de ponderar lo que la mesma Ciudad seruia: *Ellos Caualleros nuestros vasallos de esta Ciudad, que à mas de las lancas, as a que son obligados por nuestros acostamientos, han traído otros Escuderos, è ginetes à sus expensas, segun el Conde de Cifuentes nuestro Asistente les fixo entender, que seria muy à nuestro seruicio, è placer, seràn de Nros gratificados, è galardonados à su tiempo, è siempre tendremos en memoria sus personas para los honrar, è fauorecer, &c.* Así estos gloriosos Reyes, que sabian bien vsar de el honor de las palabras, para sus leales, y valerosos subditos.

De los grandes Seuillanos que murieron este año; fue el primero el Adelantado, que acabò, ya caminando con su gente en la Ciudad de Santa Fè, a ocho de Febrero, no a quatro, como dize su Epirafio, porque a siete otorgò su testamento, con gran sentimiento de los Reyes, que lo visitaron en su enfermedad, y fue traido a sepultar a el Monasterio de Santa Maria de las Cuevas, donde yaze en Capilla particular, que le labrò despues su hijo, el primer Marqués de Tarifa, con sumptuoso Mausoleo de marmoles, que tiene este Letrero, aunque errado el dia de su fin.



AQVI Y AZE EL ILVSTRISSIMO SEÑOR DON PEDIO HENRIQUEZ, ADELANTADO MAYOR DE LA ANDALVZIA, HIJO DE LOS ILVSTRES SEÑORES, DON FADRIQUE HENRIQUEZ, ALMIRANTE MAYOR DE CASTILLA, Y DOÑA INES DE QVIRON ES SV MYGER, EL QVAL FALLECIO A QVATRO DIAS DE FEBRERO, DE MIL QVATROCIENTOS Y NOVENTA Y DOS, VINIENDO DE TOMAR LA CIUDAD DE GRANADA, AVIENDO SE HALLADO EN LA CONQVISTA DE TODO EL DICHO REYNO, DESDE QVE SE TOMO ALHAMA, QVE FVE EL COMIENZODE ELLA, EL QVAL VIVIO COMO QVIENT AVIA DE MORIR. MANDO HAZER ESTE SEPVLCHRO DON FADRIQUE HENRIQUEZ DE RIBERA, MARQVES DE TARIFA, ASSI-MESMO ADELANTADO SV HIJO, EL AÑO DE MIL QVINIENTOS Y VEINTE, AVIENDO VENIDO DE GERVSALÉN EL AÑO DE MIL QVINIENTOS Y DIEZ Y NVEVE.

Excelente fue en todas virtudes de Heroe Christiano, a qcorrespodiò su estimacion, casando dos vezes, primera con Doña Beatriz de Ribera, señora de la casa de Ribera, hija de Don Per Afan de Ribera el segundo, y de D. Inès Portocarrero, de quien tuvo a Don Francisco Henriquez de Ribera, que sucedió a su madre en la casa de Ribera, y en el Adelantamiento, aunque quedó con el su padre todo el resto de su vida, si bien aora ya casi solo Dignidad titular; casò segunda vez con Doña Catalina de Ribera, hermana entera de su primera muger, que aora le sobreuiuiò, con hijos, D. Fadrique, y Don Fernando Henriquez de Ribera, que ambos poseyeron la casa en el venidero tiempo. Sus Dignidades de Adelantado mayor, y Notario mayor de Andaluzia, confirmaron los Reyes a D. Francisco Henriquez, a 6. de Março, y antes a 10. de Febrero, auian embiado a Seuilla a Diego Lopez de Ribera su Capellan, y de su Consejo, a que en su Real nombre proueyese los oficios de villas, y alçadas, que eran los Iuezes de grados, que vacauan por la muerte del Adelantado Don Pedro, queriendo retenerse aquel nombramiento, aunque despues lo restituyeron a el Adelantado Don Francisco.

6 Tiempo auiá, que los Reyes tratauan de expeler de todos sus Reynos los Iudios, negocio difícil, y muy contradicho de la politica humana, que al fin cediendo a la diuina, tuuo efecto este año, y para la salida de los de Seuilla, y su Arçobispado, cometieron orden a el Cabildo de la Ciudad, y al Conde de Cifuentes su Asistente; fecha en Granada a 30. de Março, dandoles plaça hasta fin de Iulio, para poner cobto en sus haciendas. Asì acabò del todo su Aljama de Seuilla, que fue en lo antiguo muy poderosa, y minorada mucho en los sucesos del año 1391. se auiá estrechado a menor numero, aunque aora tenian vna Sinagoga, que oy es Parroquia de San Bartolomè, no sin algunos rastros de sus letras Hebreas. Con que se mejorò de Templo aquella Parroquia, que lo tenia estrecho, y corto, asì como creció en feligresia, sucediendo habitadores Christianos en las casas de los Iudios, vulgarmente se atribuyen a este tiempo los principios de las Iglesias de Santa Maria la Blanca, y Santa Cruz; pero quanta es mayor su antigüedad, ya lo dixe en el año 1391.

7 Viernes 25. de Agosto, murió en San Lucar de Barrameda el Duque de Medina-Sidonia, Don Henrique de Guzman; su muer-

muerte fue repentinâ, sin precederla enfermedad, y muy sentida en sus Estados, y en Sevilla por sus excelêtes calidades, q̃ legaron el amor, y el aplauso. Dexò de la Duquesa D. Leonor de Ribera, a Don Juan de Guzman sucesor en sus Estados, y fue conducido su cuerpo cõ gran pompa a Sevilla, donde lo salió a recebir, segun escribe Barrantes Maldonado en forma la Ciudad, con el Conde de Cifuentes su Asistente, que asimismo lo acompañaron a San Isidro del Campo. Quando llegó a esta Ciudad, estaua en ella en su casa a Santa Catalina, cercano tambien a la muerte, su antiguo emulo, y ya seguro amigo el Duque de Cadiz D. Rodrigo, que no con menos general dolor acabò, Lunes 28. de Agosto, llorado, como dize Salazar de Mendoza en su Cronicon, publicamente de todo el Pueblo, a que era gratissimo por su generosidad: *Y acompañaron (dize) su cuerpo hasta S. Augustin los Cabildos Eclesiasticos, y Seculares*, citando al Cura de los Palacios, que describe cõ curiosidad el funeral ostentoso, y graue, debido a Principe tan grande, que quiso sepultarse en la Capilla mayor de San Augustin con sus antepasados, aunque no tiene en ella el mausoleo, que mandò ponerse. Pero la fama de sus glorias terà eterna a pesar de los siglos. No dexò hijos legitimos, aunque casado en su mocedad con Doña Beatriz Fernandez del Marmolejo, heredera de la casa de Torrijos (cuyo matrimonio se declaró invalido,) y despues con Doña Beatriz Pacheco, hija del Marqués de Villena, Maestre de Santiago, los dexò afectuoso: *pero libre de el primer matrimonio, y antes de contraer el segundo (como dize Salazar de Mendoza) ru-no en Inês de la Fuente, Doncella noble hijas naturales, a Doña Francisca, D. Leonor, y D. Maria Ponce de Leon, la vltima muger de D. Rodrigo Mexia Carrillo, señor de Sãto Fimia, y de la Guardia, la segunda de el Adelantado de Andaluzia Don Francisco Henriquez de Ribera, y la mayor, en cuya sucession assegurò la de sus Estados de Don Luis Ponce de Leon, señor de Villagarcia.*

8 D. Luis Ponce de Leon, hijo de los Condes de Medellin, D. Pedro Ponce de Leon, y D. Maria de Ayala, como dize quando escribió sus hijos, casò en Estremadura con D. Teresa de Guzman y Figueroa, señora de Villa-Garcia, hija de D. Garci Fernandez de Villa-Garcia, Comendador mayor de Santiago, y de D. Beatriz de Figueroa su muger, y nieta de D. Garci Fernandez, llamado de Villa-Garcia por su Señorio, Maestre de Santiago, y de D. Maria de Guzman, a los quales el Doctor Salazar de Mendoza nombra padres de su nieta D. Teresa, que serlo, y

no hija, consta de gran numero de escrituras que tiene en su Archiuo la casa de Arcos, y de ellas asimismo, q̃ D. Teresa, muger de D. Luis Ponce de Leon, lo auia sido antes en Sevilla de Pedro Manuel de Lando, Ayo del Rey D. Henrique Quarto, quando Principe, cuya sucession se lee en la de los Manueles, al principio del libro del Conde de Lucanor su hijo, y de Don Luis Ponce de Leon; fue Don Pedro Ponce de Leon, señor de Villa-Garcia, que de Doña Leonor de Figueroa, hija de los primeros Condes de Feria, tuuo a D. Luis Ponce de León, que eligió para restituir la legitimidad de su varonia a su casa para verno del Duque de Cadiz, con su hija D. Francisca Ponce de Leon, que se intitularon solo Marqueses de Zahara, y fueron padres de D. Rodrigo Ponce de Leon, que sucedió al Duque su Abuelo en su casa, y Estados, conforme a diuersas facultades de los Reyes. Los quales poco tiempo despues recobraron para su Corona la Ciudad de Cadiz, con recompensa de otros Estados, y pasaron al nuevo Duque el titulo a Arcos, ya intitulada Ciudad, importando Cadiz a la nauegacion, que comenzaua a las Indias Occidentales.

9 Desde este tiempo, tomando el gouerno de Sevilla otra forma en lo mas, y creciendo cada dia la autoridad de sus Asistentes, estas dos casas, cuyas emulaciones causò antes principalmente el deicio de mandarla sin igualdad, retiradas a vivir mas de asiento en sus Estados, se conseruaron siempre aquella antigua, y digna veneracion de los Seuillanos, que dura a sus señores, apartandose de su gouierno, y substituyendo sus oficios de Alcaldes mayores, ya en deudos, ya en dependientes, se reduxeron a dar menos zelos a la quietud publica. Tambiẽ podemos dezir, que con esta conquista cessò en gran parte la gloria militar, que la vezina guerra tenia tan en su punto. Nacian los Nobles, desde la cuna destinados a las armas, porque en ella los preuenia el sueldo de los Reyes con sus acostamientos, a que crecian obligados, y el exemplar, la emulacion, y el premio, hazian que ninguno dexasse de servir en la guerra; eran las armas la mas preciosa prenda de sus casas, y la destreza de su manejo, el mas apeteçido exercicio de la juventud noble. Y como campeauan tan cerca de sus casas, con facil dispendio hazian las marchas, y las retiradas. Entrò con la paz el ocio, entorpeció los brios, y cubrió de modo las azeradas armas, emborò las cuchillas, y hallaron en el mayor acogida los vicios, cessaron los acostamientos Reales, que honrauan, y ayudauan

a mantener los hijosdalgo; alexòde la guerra, llevando si tal vez al Africa, las mas a la Italia las fuerças Españolas, y en la gran conta de las jornadas, y la prolija ausencia de la patria desmayaron las inclinaciones belicas, a que ayudo no poco luego, cò los descubrimientos de las Indias sus mas vti-les atractiuos, con que despues si nunca hã faltado ilustres Seuillanos en los Exercitos, y Armadas, ayan cò todo sido muchos menos, y menos tambien por esto los que se han ilustrado con sus premios.

10 Debíase por el derecho de postliminio a la Metropoli de Seuilla, sufraganeo el Obispado de Granada, como se le auia dado el de Malaga; pero los Reyes, q̃ deseauan ilustrar mucho su nueua Conquista, con prerrogatiuas, q̃ en lo venidero la manifestassen suya, además de auer sido tantos años Corte, y Cabeça de Reyno, resolviéron hazerla Metropolitana, para q̃ ganaron bulas, presentando por su primer Arçobispo a su Còfessor Fr. Fernando de Talavera, de la Orden de S. Geronimo, y dandole por sufraganeos los Obispados de Almeria, y Guadix, quisieron darle tambien el de Malaga; pero de esto desistieron facilmente a la justa representacion del derecho de Seuilla, que rã justamente tenia su Metropoli tubdita la Sede de Malaga, quando se via despojar del derecho a la de Granada, que con igual titulo podia pretender, pues sucedia a la antigua Eliberis su sufraganea, hasta la perdida de España. Otras mercedes hizieron a Granada, de cuyo perjuizio justamente se quexará siempre (como se quexò entonces) la lealtad, y la Grandeza de Seuilla; tal fue la de preferirla en los titulos Reales, y en lugar, voz, y voto en las Cortes, de que baste esta rēdida insinuacion. Y advierta la curiosidad, que algunos Autores ponen con equivocacion, entre las sufraganeas de Seuilla a Guadix, y es vno (de que me admiro) el Obispo de Vgento Don Augustin Barbosa, en la noticia de los Obispados de la Christiandad, que puso en sus doctissimos libros del derecho Ecclesiastico.

11 Las conferencias que se tenian con Don Christoval Colon, ya mejor escuchado de los Reyes, auian ido lentas durando el sitio de Granada, y aora casi llegaron a disolverse, y èl se despidió, y partiò a Seuilla, para salir de España; pero muy presto cambiaron en su seguimiento quien lo bolviò a Santa Fè, donde a 17. de Abril se otorgò con èl el primer assiento para el descubrimiento, y en la mesma a 15. de Mayo, se le dieron carta para que el Conde de Cifuentes, y el Cabildo de esta Ciudad le permittesse sacar de ella mantenimientos

para los naulos, que trala orden de a prestar, con los quales a tres de Agosto se hizo a la vela del Rio de Palos, por la Barra de Saltes, auindole esta Ciudad assistido tan grata, que lo reconociò el resto de su vida; y en esta ocasion acordandose los Reyes de lo que importaua fomentar los Privilegios de los nauegantes, en Santa Fè a 15. de Mayo, confirmaron los de los Comitres de Seuilla, y sus exenciones, pidiendolo el mesmo Don Christoval Colon, por lo que pensaua valerle de ellos. Tenian aun este nombre los mas Capitanes de mar, y guerra, de que estaua formada vna Cofradia, que tenia su Capilla, y hospitalidad en la collacion de la Magdalena, donde dura el titulo en la plaçuela de los Comitres, a la qual se diò esta confirmacion, de que consta auia 63. Comitres en esta Ciudad, dueños de bageles, armadas con que nauegauan a las Canarias, a los Estados de Flandes, a Inglaterra, Francia, y otras partes, haziendo florecer el comercio.

12 Las dilatadas assistencias de los Reyes en Andaluzia, tenian necessitadas de su assistencia las demàs Prouincias, acostumbrados estos Reynos a no auer tenido jamás apenas Corte fixa sus Reyes, y pensando hazer ausencia larga, dauan ordenes al gouierno; confirmaron el Oficio de Assistente al Conde de Cifuentes; mandaronle assistir en la Audiencia de los luezes de grados, y para que atendiesse a tener en paz las casás de Guzmanes, y Ponces de Leon, y sus dependientes, temiendo que huuiesse aun alguna brasa de sus odios entre las cenizas de el respetto; otorgaron al Conde vn poder muy amplio, con facultad de hazer gente, y tomar las armas contra qualquiera que contrauiniesse, y que aun tiene mas claros terminos en instrucion que lo acompañò, su data en la Puebla de Guadalupe, a veinte y tres de Junio, y desde esta vez quedò entendido, que se auia de perpetuar el puesto de los Assistentes, que aun durauan esperanças de que cessasse.

Año 1493.

1 En Barcelona estauan los Reyes los primeros meses del año de 1493. y en ella a veinte de Enero, hizieron merced al Duque Don Rodrigo Ponce de Leon, intitaulandolo ya de Arcos, de la Capitania mayor (assi llamauan la General) de la gente de guerra de Seuilla, como la tuuo el Duque de Cadiz su Abuelo, que fue vna de las mercedes con que le compensaron la Ciudad de Cadiz, y en la mesma a 28. de Febrero,

ro, dieron a la nuestra la última nave de sus Ararazanas Reales, para que hiziesse pescadería, porque esta oficina publica en la plaza de San Francisco donde estaua, afeaua, y causaua molestos olores, y tratandose ya de poner en aquella plaza las casas del gouierno, y iusticia, como eran la del Cabildo, y la de la Audiencia de los Iuezes de grados, importaua reducirla a mayor asfco, y decencia.

2 Día de Pascua de Reyes deste año, se puso el Santísimo Sacramento, y se bendixo, y abrió la Iglesia del Conuento de Monjas de Santa Isabel de esta Ciudad, del qual en los principios de aparato para su historia, que hazia D. Gonzalo Argote de Molina, se lee de su letra esta memoria: *Este Conuento mandó fundar la deuota viuda Isabel Lopez la Farfana, muger que fue de el noble señor Gonzalo Farfan de los Godos, padre del señor Fr. Anton, Comendador de Fregenal, y de Alcolea, y de Salamanca, y de Peñalver, de esta Orden de S. Iuan. Fundóse a gloria de Dios, y de S. Iuan Baptista, y de la Santa Visitation de N. Señora, que N. Señora visitó a Santa Isabel, es fundado de Frayles de la Orden, y regla de S. Iuan Baptista para seruicio de la Tierra Santa, para seruir a sus Peregrinos de lienzo obrado de sus manos, porque plugo a N. Señor recobrar en poder de nuestros áitos Principes el Rey D. Fernando, y la Reyna D. Isabel, el Reyno de Granada el día de los Reyes, del año de 1493. acabó de 80. años, q̄ este linage de los Caualleros Farfanos passaron de allende, rogado a Dios por ella. Tomolo de inscripcion fuya, con que concuerdan las noticias del Conuento, y las q̄ de Alonso Morgado de su fundacion, y llama a la fundadora D. Isabel de Leon Farfana, a quien el gr̄a Maestre de S. Iuan, D. Fr. Pedro de Abusen, que fue electo el año 1474. auia concedido el de 1490. todos los Priuilegios, y gracias de su Religion para esta casa, q̄ ya meditaui fundar, y dotar en vnas casas fuyas, en que permanece a la collacion de S. Marcos; lo qual tambien menciona Don Iuan Augustin de Funes en su Cronica de San Iuan: En este tiempo (dize) Isabel de Leon, muger virtuosa, alcançó licencia de el Cardenal gran Maestre, para fundar vn Monasterio de Monjas de esta Religion, y personas de calidad, y nobleza en la Ciudad de Sevilla, siendo ella como fundadora, la primera Priora, viuiendo debaxo de la obediencia del Prior de Castilla, y protecció del Comendador de Toxina, dandole la patente a 27. del mes de Mayo, del año de 1490.*

3 A los principios del mes de Abril, entró en Sevilla D. Christoual Colon, que de su primer descubrimiento de las Indias, auia surgido en el Río de Palos, y aquí dando admiracion con las noticias de el nueuo

mundo, que auia hallado, espetó orden do los Reyes, que se la embiaron de passar a Barcelona, donde se hallauan, y donde le recibieron con particular honor, cumpliéndose lo que le auian prometido, dandole audiencia en publico, y filla, como a gran Almirante, en que sentado les refirió su viage, las Islas, y gentes descubiertas, su gente, poblaciones, y riquezas, y mineros, y luego dieron orden a su segundo viage, y para que sus disposiciones, y lo que tocasse a aquellos descubrimientos, a que esta Ciudad era el mas conueniente asiento, nombraron al Arcediano de su Iglesia (despues Dean) Don Iuan Rodriguez de Fonseca, hermano del señor de Coca, y Alacxos, que se hallaua en su Corte, y a los dos dieron creencia para esta Ciudad a 24. de Mayo, encargando a su Cabildo, y a su Asistente, que les permitiesen leuantar gente, sacar mantenimientos, y pertrechos, y poder el mesmo día, cō que a mediado Iulio estauan ya en Sevilla entendiendo en su apresto, y fue de aquí la mayor parte de la gente, que hizo el segundo viage, con algunos principales Caualleros, el Comendador Gonzalo de Gallegos, Alonso Fernandez Martel, Francisco de Zúñiga, Alonso Ortiz, Per Afan de Ribera, Melchor Maldonado, y otros, que exercitados ya en la guerra de Granada, no cabian en el sosiego de sus casas; la Armada se preuino dentro del Río Guadalquivir, de donde a principio de Setiembre salió a la Vaya de Cadiz, y de ella se hizo a la vela Miercoles 25. de Setiembre, lleuando consigo por mandado de los Reyes a Fray Pedro Boit, Monge de San Benito, Catalán, para entender en la conuersion de los Indios, el qual juntó en Sevilla 12. Ecclesiasticos virtuosos, Clerigos seculares, que le ayudassen en aquel santo ministerio; sus nombres he encubierto el tiempo, solo se sabe, que fue vno el Licenciado Bartolomé de las Casas, hijo de Francisco de las Casas, principal Cauallero, destinado por la prouidencia diuina a defensor acerrimo de los miserables Indios, con que gastó loablemente su vida, aunque sin poder desechar su natural condicion, que declinaua a la aspereza, y nimiedad (peligrosa hasta en lo bueno) como se obseruara en otras ocasiones.

Año 1494.

1 Descansaua Sevilla, y Andaluzia de los prolixos afanes de las guerras passadas, y dauase en feliz sosiego todo el cuidado al gouierno, y tranquilidad publica, floreciendo lo secular con el Conde de Cifuentes, y lo Ecclesiastico con residir ya casi siem-

pre el Arçobispo Don Diego Hurtado de Mendoza, cuya Dignidad, y prudencia era justamente venerada. La fama de los descubrimientos de las Indias crecía, y este año pasaron mas Caualleros de Seuilla a ellas, con Don Bartolomé Colon, hermano del Almirante, que iba en busca de su hermano, guiado por las derrotas que le auia dexado en Seuilla, de la Alcaidia de cuyos Alcazares, y Atarazanas hizieron merced los Reyes, en lugar de Iuan de Merlo, hijo del Asistente Diego de Merlo, a D. Alvaro de Portugal, hermano del Duque de Bergança, que ya auia hecho retirarse a Castilla el rigor de el Rey Don Iuan el Segundo de Portugal, en que el Duque su hermano rindió la cabeça en vn cadahalso, pero su título se despachó ya en el año siguiente.

Año 1495.

1 De 1495. en Madrid a 25. de Enero, cō quantas preeminencias gozaron sus antecesores, de que vino a tomar posesion en persona. Grandes eran los mouimientos de estos años, en la que ya de nuestros Reyes començaua a ser dilatada Monarquía, sus intererres en Italia, sus diferencias en Francia, q̄ tratadas de tantos Historiadores, solo a Seuilla tocó seruirlos con grandes donatios, y passar a sus empresas muchos de sus Nobles, al mesmo tiempo que otros con diuerso rumbo se encaminauan a las Indias, a cuyos descubrimientos particulares ya muchos Seuillanos aspirauan, a que se embarcaron algunos en este año, con Iuan Aguado, Repostero de camas de los Reyes, natural de esta Ciudad, a quien embiauan a la aueriguacion de algunos capítulos, que embidiolos emulos ponian al Almirante Don Christoual Colon, y a sus hermanos, comission de cuyos moderados ordenes excediéndolo Iuan Aguado, obligó al Almirante a venir a Castilla a defenderle de sus calumnias.

2 Conçertóse este año el casamiento reciproco del Príncipe Don Iuan, y la Infanta D. Juana, con Felipe Archiduque de Austria, Conde de Flandes, y su hermana Margarita, hijos del Emperador Maximiliano, y de Maria, Condesa propietaria de Flades, y Duquesa de Borgonia, mediante cuya unión dispuso el Cielo, que la esclarecida casa de Austria ocupasse el trono Español, acabando de establecer la mayor Monarquía de el vniuerso. Y entre las grandes empresas que meditauan, y guerra que se rezelaua con Francia, no se a qual pensauan embiar al Príncipe, como parece por vna cedula, en que previnieron algunos de los Caualleros,

que en Seuilla gozauan sus acostamientos, en 31. de Mayo para 10. de Julio. Pondrela entera, porque se vea el tenor de las semejantes, que otras vezes cito en estos años.

EL REY, Y LA REYNA. Caualleros, y Escuderos, que de Nos tenedes lanças de acostamiento en la Ciudad de Seuilla, para algunas cosas, que son mucho seruicio de Dios, y nuestro, donde entendemos embiar al Principe Don Iuan nuestro muy caro, y muy amado hyo en persona Dios queriendo, auemos acordado de mandar escreuir a algunos de los Grandes de estos nuestros Reynos, con cierta gente de sus casas, y asimismo, de la gente de a cauallo, que con Nos viene de acostamiento, por ende Nos vos mandamos, que luego como esta nuestra cedula vieredes, o de ella supieredes en qualquier manera, seades apercebidos vos los dichos Caualleros, y Escuderos, cada vno de vos, con las lanças, asy hombres de armas, como ginetes, que de Nos auedes de acostamiento en los nuestros libros, que son los siguientes. Fernan Arias, hijo de Iuan de Saabedri, cinco ginetes. Francisco de Zamora, dos ginetes. Pedro de Esquivel, quatro ginetes. Iuan de Quadros, tres ginetes. Iuan de Gallegos, dos ginetes. Con las quales dichas lanças, que cada vno de vos auedes de Nos, segun dicho es, vos mandamos, que seais bien prestos, y apercebidos cō vuestras armas, y caualllos, cada vno de vos con las dichas lanças, que de suso vander declaradas lo mas a punto de guerra, que ser pueda, para diez dias del mes de Junio, primero que viene de este dicho año, porque de esto vos embiamos nuestra carta de llamamiento, para donde auer de ir, e que vos será pagado el salvado, q̄nuiereis de auer de todo este tiempo, que estuviereis en nuestro seruicio, desde el dia que saliereis de vuestras casas, hasta que tornedes a ellas, e porque esto es cosa, que mucho cumple, vos mandamos, q̄ lo cumplades asy, e en ello no aya dilatio alguna, porque de lo contrario seriamos deservidos. Fecho 31. dias del mes de Mayo, de 1495. años.

Año 1496.

1 Con pompa digna fue conducida a Flandes la Infanta, que se embarcó en Laredo a 22. de Agosto, del año 1496. en Armada, de que era Capitan General D. Fadrique Henríquez, Almirante mayor de Castilla, q̄ auia de conducir a España en la mesma a la Princesa Margarita. Celebraronse las bodas de los Archiduques en Lila, del Condado de Flandes, dia de San Lucas, a 18. de Octubre, pero la venida de nuestra Princesa se difirió hasta el año siguiente. En este segunda vez venido a Castilla el Almirante Don Christoual Colon, y auiendo recebido de los Reyes, con satisfacion de sus procederes, y mercedes dignas, algunos ordenes para su tercer viaje, se detuvo mucho en Seuilla, por-

porque D. Iuan Rodriguez de Fonseca su Dean, q auia ascendido a Obispo de Badajoz, le auia apartado de esta superintendencia, y entrando en ella Antonio de Torres, no dandola expediente, se bolvió a encar- gar al Obispo, que poco afecto al Almirante se la retardó con embaraços, hasta 30. de Mayo de el año siguiente.

Año 1497.

1 De 1497. en que tercera vez se hizo a la vela de la Barra de San Lucar, siguiendole ya otros que lleuauan diuersos descubrimientos, y auiendo de modo començado a crecer el comercio en Seuilla, a la fama de el oro que venia de las Indias, que ya la frequentauan muchos Estrangeros Flamēcos, particularmente por los nuevos parentescos de sus Principes con los nuestros. Y tan presto se reconocia ya, que el oro que venia de las Indias, començaua a crecer el precio de las cosas, y ocasionar alteracion en las monedas, que se manifesta en algunos despachos Reales de estos tiempos, que en orden al remedio se expidieron, y a que a las nueuas Indias solo se lleuassen gen-ros de España, sin que algunos de fabrica de Estrangeros pudiesen ser permitidos.

2 Por el mes de Março aporó a Sárander, desques de auer padecido grandes borrascas la Armada, que conducia a la Princesa Doña Margarita, y la salieron a recibir el Rey, y Principe, acompañados nuestro Arçobispo, que tenia ya título de Patriarca de Alexandria, que tomó las manos a los Principes en Reynosa, lugar en medio de el Valle de Toranzo, como dize Geronimo de Zurita, y que de alli fueron por Aguilar a Burgos, donde se celebraron los desposorios el Domingo de Ramos, siguiendose grádissimas fiestas, y criandose esperanças de felicissimos efectos, que terminó la fuerte fatal, muriendo el Principe a 4. de Octubre de este mesmo año, en la Ciudad de Salamanca, llenando de imponderable dolor los coraçones de sus padres: *Asi fueron las honras, y obsequias (palabras de Geronimo de Zurita) las mas llenas de duelo, y tristeza, que nunca antes en España se entendiesse auer se hecho por Principe, ni por Rey ninguno.* Las que celebró Seuilla ponderan de grandes, y ostentosas las memorias de aquel tiempo. Quedó la Princesa preñada, que malpariendo poco despues vna hija, acabó de frustrar las esperanças, que con su preñez se auian entretenido, y huuó de ser declarada Princesa sucesora Doña Isabel, que viuda del Principe Don Alonso de Portugal, este año se auia casado segunda vez con el Rey Don Manuel de aquel Reyno, el

qual, y la Reyna su muger fueron aora llamados de nuestros Reyes, a ser Jurados sucesores de estas Coronas.

3 El Duque de Medina-Sidonia D. Iuā, que con armada a su costa, este año ganó en Africa la importante plaça de Melilla, y no mucho despues a la faza de que obtuvo título de Marquès, fue la empresa muy grata a los Reyes, que le dieron las gracias, y la prouision de su Alcaldia, que tuuieron algunos Caualleros Seuillanos, Dō Alonso de Vrrca, de origen Aragonès, aunque casado en esta Ciudad, q valerosamente la defendió de gran morisma, con vitorioso sucesso, q escriue el Cura de los Palacios, y Don Francisco de Medina Nuncio, hijo del valeroso Fernando de Medina el Viejo, nōbrado en los tiempos del Rey D. Henrique Quarto.

Año 1498.

1 Convocadas las Cortes para jurar los Reyes Principes, llamando los nuestros a ellas los Procuradores de Seuilla, por carra de 16. de Março, de Alcalá de Henares, mandandolos estar en Toledo a 14. de Abril, a q fueron Luis Mendez Portocarrero, señor de Palma, Velintiquatro, y Diego Ortiz de Guzmā, Jurado; se celebró el juramēto Domingo 29. de Abril, para en defecto de hijo varon de la Reyna, q ninguna esperança se tenia de que lo tuuiese, por las enfermedades que ya la aquexauā. Hallóse en estas Cortes nuestro Arçobispo D. Diego Hurtado de Mendoza, q luego bolvió a residir a su Iglesia; y auiendo passado los Reyes a hazer jurar a su hija, y yerno en las Coronas de Aragon: en Zaragoza, lucues, vispera de San Bartolomé, a 23. de Agosto, murió la Reyna Princesa, vna hora despues de auer parido vn hijo, que fue el Principe Don Miguel, q en Cortes celebradas en la Villa de Ocaña, fue Jurado sucesor de estas Coronas.

Año 1499.

1 Entrado el año de 1499. siēdo Procuradores de Seuilla Martin Fernandez Ceró, Alcalde mayor, y Diego Ortiz de Guzmā, q auia jurado a la Princesa D. Isabel; pero ya la voz comun, como consta de cartas de aquel tiēpo, assegurana el derecho de sucesion a los Archiduques, por la debilidad cō q se criaua el Principe D. Miguel, auiendo nacido enfermizo, y poco dispuesto a crecer se que pudiese viuir. Y acabadas las Cortes, que se proseguieron algun tiempo en Madrid, los Reyes se passaron a Granada, que mucho necessitaua de su presencia, auiendo prometido a Seuilla, que presto

bolverian a ella, como lo pusieron en ejecución en los últimos días de este año, dexando en Granada al Arçobispo de Toledo, entendiendo en la conversion de los Moros, y entraron en Seuilla Martes 10 de Diziembre, con suma alegría de la Ciudad, aunque a los Reyes traian aun muy llenos de tristeza, el tropel de infortunios de estos años passados, en las muertes de sus hijos; pero acomodandose a las atenciones de el amor de sus vassallos, no se negaron a algunas fiestas, con que celebraron su venida en las Pascuas de Navidad.

2 Celebraron luego aquí Cortes (segundas en este año) que se abrieron lueves 19. de Diziembre, en la Santa Iglesia, en la Capilla de N. Señora de la Antigua, presidiendolos Don Iuan de Fonseca; así consta de testimonio de la ordinaria competencia entre las Ciudades de Burgos, y Toledo, que en el tumbo de los Privilegios de Burgos, está en la librería de el Conde de Villavmbrosa, Marqués de Montealegre en Madrid, y que eran especialmente para la contribucion de la paga de los dotes de las Infantas. No ay de ellas mencion en nuestras historias.

Año 1500.

1 Así comenzó el año de 1500. en el qual muy luego los saltaron improuisas noticias de leuantamiento de los Moros de Granada, y de las Alpujarras, de que se daba alguna parte de culpa al ardiente zelo del Arçobispo de Toledo, Don Fray Francisco Ximenez de Cisneros, que de no auer la tenido mostrò bastantes testimonios. Obligò esto a partir el Rey a toda prisa a 27. de Enero, dexando el mesmo dia con la Reyna firmado apercibimiento de la gente de guerra de esta Ciudad, que desde el año 1491. en que se ganó Granada, no oia los rumores de las caxas, y mandados citar los Caualleros a seguirle, como lo fueron en los días siguientes, todos los que en esta Ciudad se hallauan en edad, y disposición, capaces de tomar armas, cuyo llamamiento anda en diuersos papeles, equivocado con los de otros años, porque semejantes citaciones, era costumbre hazerlas siempre q en persona los Reyes se ponian en campaña: fueron, pues, algunos de los citados en Seuilla, que hallò en vn fragmento de Don Gonçalo Argote de Molina los siguientes.

Don Fadrique Henriquez de Ribera, después primero Marqués de Tarifa.

Don Fernando Henriquez de Ribera su hermano, por quien se deribò la excelente casa de los Marqueses de Tarifa Duques de Alcalá

Don Iuan Ramirez de Guzman, señor de

Teba, Veintiquatro de esta Ciudad, y Don Diego de Guzman primogenito, y Don Fernando de Guzman sus hijos.

Don Alonso de Guzman, Alcalde mayor, señor de la Serrezuela, con Don Pedro, y Don Alonso sus hijos, y Don Pedro, y Don Iuan sus hermanos.

Don Alonso de Guzman, señor de Torrijos, Alguacil mayor, con Don Luis, y Don Alonso sus hermanos.

Don Francisco, y Don Pedro Melgarejo de Guzman hermanos.

Luis Mendez Portocarrero, señor de Palma, Veintiquatro de Seuilla.

Per Afan de Ribera.

Iuan Fernandez de Mendoza, y Alonso de Mendoza su hijo.

El Mariscal Gonçalo de Saabedra, y Pedro Fernandez de Saabedra, y Iuan de Saabedra sus hermanos.

Martin Fernandez Ceron, Alcalde mayor, y Diego Ceron su hijo, y Rui Diaz, y Iuan Carrillo sus hermanos.

Gonçalo Ortiz, Fernando Ortiz, Iñigo Ortiz, Iuan Ortiz de Zuñiga, hermanos, hijos del Comendador Alonso Ortiz.

Pedro Ortiz de Sandoval, y Francisco de Zuñiga su hermano.

Sancho de Herrera.

Don Rodrigo Manrique, y Don Antonio Manrique su hijo.

Melchor Maldonado, Veintiquatro, y Iuan Gallegos Maldonado, y Francisco Maldonado sus hijos.

Alonso Perez Marrel, hijo de Fernan Marrel.

Gonçalo de Ochoa Maldonado.

El Comendador de Castilleja Alonso de Esquivel.

Pedro de Villacis, Veintiquatro, y Receptor General de la Inquisición.

Fernan Ruiz Cabeça de Vaca, Veintiquatro.

Pedro de Cabrera, Comendador de Mures y Benuza, y Miguel Geronimo de Cabrera su hijo.

Francisco de Herrera.

Luis Mendez de Sotomayor.

El Comendador Luis Pínelo, y Christoval Pínelo su hermano.

Rodrigo de Abreu, Veintiquatro, y Diego de Abreu Melgarejo su hijo.

Pedro del Alcazar, Veintiquatro.

Francisco Cataño, y Iuan Cataño, y Pedro Ponce de Leon sus hijos.

El Licenciado Alonso de Céspedes, y Pedro de Céspedes su hermano, y el Comendador Alonso de Céspedes.

Guillen de las Casas, y Iuan Ramirez Cegarra, y Diego de las Casas sus hermanos.

Iuan

Juan de Mendoza el Cojo.

Pedro Suarez de Castilla.

Jorge de Medina Barba.

Luis de Carrançá.

Juan de Esquivel, y Pedro, y Nuño de Esquivel sus hermanos.

Pedro de Fuentes, Señor de Fuentes.

Fernán Arias de Saavedra, Señor de el Castellar, y el Viso.

Gonçalo Mariño de Ribera.

Pedro Suarez de Toledo, y Martín Suarez su hermano.

Alonso Fernandez de Santillan.

El Comendador Fernando de Santillan.

Los quales solo contiene el fragmento citado, que si se hallará entero, diera mas lustre à esta Historia, aunque no me pareció omitir sus partes, auéndola hallado: *Llamamiento general de los Pueblos de toda la Andaluzia, y de los Grandes, y Caualleros de ella*, dize Geronimo de Zurita, que fue hecho en tal cuidado puso el principio de el rebellion, quedando la Reyna en Sevilla, que para asegurarlos, y reducirlos, llamó algunos de los principales Moros, y los destituyó cō pretexto honorifico, al fin la fuerza aplicada tan à tiempo, y la sagacidad de los Reyes apagaron estas centellas de guerra interior, disponiendo, que en lo siguiente se procediese con aquéllos siempre sospechosos vassallos mas cauta, y atentamente, procurando desarraigat las reliquias de su infidelidad, mas con la maña, que con la violencia. Otro llamamiento anda en manos de muchos, tocante al año de 1498. q̄ con toda la demás nobleza de estos Reynos, contiene en gran numero la de Sevilla, echaralo acafo menos en estos Annales la curiosidad, mas no ha sido olvido, cuidado si, por hallar sus exemplares viciados en muchos nombres, y con grandes inuerisimilitudes, faltando vnos, añadidos otros, y errados nombres, y apellidos, enmendarlo fuera hazer mia qualquiera falta que le quedasse, por lo qual elegi antes omitirlo, si antes de la edicion de este libro no encontrare mas seguro exemplar.

2. Aquí llego à la Reyna la noticia de auer nacido en Gante, de el Condado de Flandes, su nieto Don Carlos, hijo primogenito de los Archiduques, Don Felipe, y Doña Juana, de que alegrandose mucho, dixo aquellas celebradas palabras, que sonaron despues à profecia: *Cecidit sus super Mathiam, cayo la suerte sobre Marias*, aludiendo à que sobre el nuevo nieto, nacido en su dia, recaia la suerte de grandes esperanças; y aqui tambien à veinte y dos de Abril se capituló casamiento del Rey Don Manuel de Portugal, viudo de la Princesa

Doña Isabel, con la Infanta Doña Maria, hija de nuestros Reyes.

3. La insigne Matrona Doña Catalina de Ribera, viuda de el Adelantado Don Pedro Henriquez, este año dió principio en Sevilla à vna muy útil obra de caridad, fundando vn Hospital para cura de mugeres, con Advoçacion de las cinco Llagas. En vna casa suya à la Parroquia de Santa Catalina, dotandolo liberalmente, y fauoreciendolo con Bula de ereccion de el Pontifice Alexandro Sexto, dada en Roma à treze de Mayo de este año, el qual ampliado despues por el primer Marquès de Tarifa su hijo, fue trasladado, como se verá adelante à su tiempo, al sitio en que permanece fuera de la Puerta de Macarena. Acudia por su misma persona de ordinario à servir, y regalar las pobres enfermas, y consiguió que las visitasse, y acariciasse la Reyna algunas vezes, que todo el tiempo que le sobraua al Gobierno, empleaua en obras de piedad, y en frequentar Conuentos de Religiosas, de que en el de Madre de Dios, y en el de Santa Maria de las Dueñas de esta Ciudad ay no pocas memorias.

4. Muchos Caualleros de Sevilla acompañaron este año al Gran Capitan Gonçalo Fernandez de Cordoua, que elegido, y despachado de los Reyes desde esta Ciudad, pasó à Italia, en que ya era famoso su nombre; los que me constan con mas certeza, el Comendador Gomez de Solis, progenitor de los Señores de Ogen y Riançuela, Juan Gallegos Maldonado, y Francisco Maldonado su hermano, Alonso Ortiz de Zuñiga, Antonio de Esquivel, que en las conquistas del Reyno de Napoles siruieron cō grande valor, y aprobacion, y no pocos tambien passaron con el Adelantado Alonso de Lugo, à proseguir, y fenecer la conquista de las Canarias, pero muchos mas à las nuevas Indias Occidentales, que ya comenzauan à fructificar opulentos tesoros.

5. A cinco de Junio salieron los Reyes de Sevilla para Granada, y entraron en ella à diez y siete de Julio, en que luego murió à veinte de el mismo el Principe Don Miguel, de que el mismo dia dieron auiso à Sevilla, mandando, que por la certeza que su edad daua de su gloria, no se le hiziesen obsequias; y por otra carta ordenaron, q̄ se diese à los Archiduques Don Felipe, y Doña Juana, título, y nombre de Príncipes de Castilla, y Leon, que esperauan vendrian muy presto à ser jurados. Auia ido con los Reyes à Granada nuestro Arçobispo, que lleuó luego desde allí con ostentacion, digna del empleo, à Portugal su nueva Reyna Doña Maria, y este mesmo año à veinte y ocho

Año 1501.

ocho de Septiembre, fue por el Pontífice Alexandro Sexto (a quien excluyó de este Arzobispado en su aliento a él) creado Cardenal de el título de Santa Sabina, con que venido el Capelo, lo mandaron los Reyes apellidar Cardenal de España, como a su tío Don Pedro González de Mendoza, y en Sevilla fue aplaudido con publicas demostraciones de regozijo.

6 El Hospital Real de nuestra Señora de el Pilar de esta Ciudad, auia venido en gran disminución, y su Cofradía, que tan famosa fue en los tiempos de los Reyes Don Alonso el Vltimo, y Don Pedro, y deseando los Reyes, como Patronos suyos, reformarlo, lo hizieron visitar, y reconocido, por su prouisión, dada en Granada, a veinte y siete de Agosto, lo pusieron en nueva forma: *A vos los Cofrades de nuestro Hospital del Rey (dize) de la muy noble Ciudad de Sevilla, salud, y gracia: Sepades, que por la visitacion, que Nos mandamos fazer en el dicho Hospital, fuimos informados, que las rentas de él no se gastan, ni distribuyen, segun la voluntad de los Reyes nuestros progenitores de gloriosa memoria, fundadores, e dotadores de el dicho Hospital, e que segun se colige de algunas escrituras, que en la dicha visitacion se fallaron, era que en el dicho Hospital estouiesen continuamente treze pobres, a quien diessen ciertos maravedis para vestir, e calzar, e como quiera que por ellas non se declara, si los dichos pobres han de ser alimentados de las rentas del dicho Hospital, o no; pero porque a Nos como Rey, y Reyna, e Señores, pertenece la interpretacion, e declaracion de la voluntad de los dichos nuestros antecessores, e como Patronos, que somos del dicho Hospital, conuiene mandarlo reformar, e dar orden, e forma, como las rentas de él sean mas prouechosamente distribuidas, y gastadas, a seruicio de Dios nuestro Señor, conseruacion de la voluntad, e disposicion de los dichos fundadores, por ende Nos, &c. Dieron forma en que huuiesse dos Capellanes en su Capilla, y treze pobres hombres, que en seruicio de los Reyes en la guerra, huuiesse padecido mutilacion de miembros, que los dexasse inutilis para sustentarse de otra manera, o de los mismos Cofrades, que llegassen a igual pobreza, dexandoles la facultad de nombrarlos, y otras reglas, que el tiempo, o las ocasiones han ido alterando, hasta que al presente auendose del todo extinguido la Cofradía, los pobres se nombran por su Magestad en su Consejo de Camara de Castilla, y el Hospital se administra por persona constituida en Dignidad Ecclesiastica, que tambien nombra su Magestad, assi este Hospital permanece en sombras de lo que fue.*

1 Desde Granada los Reyes, a 29. de Enero del año 1501. embiaron a mandar a Sevilla, que los siruiesse con dos mil peones, y trecientas lanças ginetas, y que *vayan (dize) en la dicha gente los Veintiquatros, y Caballeros, y Escuderos; y por otra les señalaron plaza a quinze de Febrero, y que saliesse el Pendon, y el Asistente, que a diez y siete de él, como dize Geronimo de Zurita, estauan ya juntos con el Conde de Vreña, y Don Alonso de Aguilar en Ronda, con que hizieron la guerra a los alçados de Sierra Bermeja, infeliz por la muerte de D. Alonso de Aguilar, en que los Moros (dize Zurita) que reconocieron ser vencedores, siguieron el alcance por las laderas de la Sierra abaxo, hasta llegar adonde estaua el Pendon de Sevilla, y el Conde de Cifuentes, que auia pasado el Arroyo a un llano, como supo, que los Christianos boluan huyendo, recogiólos en aquel lugar, y comenzaron a pelear con los que venian en su seguimiento, y el Conde les puso tanto animo, y esfuerso, que hizieron gran resistencia, en tiempo que sino fuera por su valor, y por la valentia de algunos Capitanes, y Caballeros, que con él se hallaron, toda la gente estaua para se poner en huida, &c. Tal fue este trance a 18. de Março, en que se deuó a Sevilla, no auerse perdido todos. Cuyo Pendon, y gente, a que se añadieron otros quatro mil peones, que de nuevo auian lleuado de refresco, siruió, hasta que dandose los Moros a partido, cesó esta guerra, que a esta Ciudad costó muchos nobles hijos, y algunos Ecclesiásticos, que el Cardenal Arzobispo auia embiado a predicar a los Moros de la Sierra, sus nombres ha ocultado el tiempo, que solo guarda los de Antonio de Medellin, y Alonso Gascon, Sacerdotes de Alcalá de Guadaira, que padecieron en Daidin, lugar de los renciados, que les auia cabido para doctrinarlo.*

2 Tenian los Reyes Cortes aplaçadas para esta Ciudad, pensando venir a tenerlas en persona a principio deste año, que no pudiendo poner en efecto por los cuidados de la guerra, se tuvieron en su ausencia, en que les fueron concedido 104. quentos de maravedis, los ciento para los dotes de las Infantas D. Catalina, y D. Maria, y los 4 para pagar los mismos Procuradores, dizenlo assi todo los Reyes en una carta receptoria para su cobrança, que despacharon en Granada a 20. de Março, en que expresan, *como en las Cortes que Nos manda nos fazer, e se ximós en la Ciudad de Sevilla este presente año, de la data de esta nuestra carta. Presidiólas en su nombre nuestro Cardenal Arzobispo, segun colli-*

colijo de algunos papeles, y fueron las ultimas que se tuvieron en esta Ciudad, en que a y noticia de auerse celebrado, que entraron en Ezija a seis de Nouiembre, como nota el Doctor Galindez de Carvajal, en su Registro de sucesos de los Reyes, que corre manuscrito, y se detuvieron alli hasta cerca de Pasqua de Naudad, en cuya vispera entraron en Seuilla.

3 Acompañaualos el Duque de Medina-Celi, Don Luis de la Cerda (a quien auian dado el titulo Ducal, pasando el de Conde al gran Puerto de Santa Maria) y enfermando en Ezija, murió alli a veinte y cinco de Nouiembre, (como dize el referido Galindez de Carvajal, y Alonso Lopez de Haro) auia sido tres vezes casado, primera (cuyo vinculo se disolvió por parentesco) segunda, con Doña Ana de Nauarra, hija del Principe de Viana Don Carlos, la pretenston de cuya legitimidad lo induxo a la de la Corona de Nauarra, de quien tuuo a Doña Leonor de la Cerda, Marquesa de el Cenete (sin sucession) y tercera con Doña Catalina Vique de Orejon, de quien nació el sucessor Don Iuan de la Cerda, segundo Duque de Medina-Celi, y otros no legitimos. Fue Cauallero de gran valor, y alto pundonor, digno de su Real prosapia, hijo de los Condes Don Gaston, segundo de el nombre, y Doña Leonor de la Vega y Mendoza, Señora de Cogolludo, nieto de los Condes Don Luis de la Cerda, y Doña Juana Sarmiento, segundo nieto de los Condes Don Gaston, primero de el nombre, y Doña Mencia de Mendoza, y tercero de los primeros Condes Don Beltran de Beatric, y Doña Isabel de la Cerda.

4 Nuestro Cardenal Arzobispo este año a quinze de Octubre, en Granada, erigió las Iglesias Parroquiales, y sus Beneficios de ella, lo qual estava desde su conquista concedido por la Sede Apostolica, y poco despues vino acompañando a los Reyes, que en esta Ciudad celebraron Cortes sobre la contribucion de los dotes de las Infantas sus hijas, a cuyo fin fueron asimismo las del año de mil quatrocientos y nouenta y nueue, auendosi celebrado en esta Ciudad con esta ocho vezes, la primera por S. Fernando el año de 1250. la segunda por el Rey Don Alonso el Sabio el año de 1260. y tercera el mesmo el de 1261. de que no hize memoria en él, por no auer tenido su noticia; constame aora de traslado de los capitulos de ellas, que el Rey mandó dar a los Concejos del Obispado de Astorga, en que refiere auerlas celebrado en Seuilla en el mes de Enero de este año de 1261. Las quartas Cortes fueron del Rey Don Sancho

en el año de 1284. las quintas en el de 1362. por el Rey Don Pedro, las sextas el de 1369. por el Rey Don Henrique Segundo, cuya noticia, que no puse en aquel año, aora añado, aunque no deuieron de ser generales, sino solo de las Ciudades de Andaluzia, segun me insinua vn manuscrito fidedigno, las septimas el de 1499. por los presentes Reyes, y estas las octauas, y ultimas.

Año 1502.

1 Años auia, que deseauan los Reyes restituir a su Corona la Ciudad de Gibraltar, Puerto de importancia tanta, y puesto entre sus titulos Reales, la merced que de él hizo el Rey D. Henrique al Duque de Medina-Sidonia Don Iuan Alonso auian confirmado, en los principios de su Reynado, necesitólo assi aquel tiempo, era otro ya el de las cosas, y assi estando en Seuilla este año de 1502. lo pidieron al Duque, a quien las mesmas consideraciones obligaron a entregarlo, sin que se sepa de repugnancia, ni de recompensa, mostró despues la ocasion del año 1505. que no fue muy voluntaria la entrega en las sollicitudes de recobrarlo.

2 Queda dicho en otros lugares los deseos del Arcediano Don Rodrigo de Santaella, de fundar en Seuilla Vniuersidad de Letras, y los justos motivos que le asistia, crecian estos, al passo que la opulencia de la Ciudad, y era general este deseo, en que las dificultades tenian suspenso al Arcediano; pero el Cabildo de la Ciudad, deseando adelantar tan conueniente desigño, aunque no constasi con fin de concurrir a la fundacion pretendida del Arcediano, o de hazerla en otra forma, aora estando los Reyes en Seuilla se lo representó, y ganó esta cedula, para poder passar a los tratados de su execucion.

Don Fernando, y Doña Isabel, por la gracia de Dios, Rey, y Reyna de Castilla, de Leon, de Aragon, de Sicilia, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Seuilla, de Cerdeña, de Cordona, de Murcia, de Jaen, de los Algarves, de Algeziras &c. Por quanto por parte de vos el Asistente, Alcaldes mayores, Alguazil mayor, Veintiquatro Caualleros, Jurados de la muy noble Cibdad de Seuilla, nos fue fecha relacion, diciendo: Que vosotros por ennoblecer essa dicha Ciudad, e que porque los naturales de ella, e de su tierra, e comarcas, e de otras Ciudades, Villas, y Lugares, que estan muy apartados de los nuestros Estudios generales de ellos tuuiesen mejor aparejo de estudiar, e se hazer Letrados a menos costa, e trabajo, auades acordado de hazer vn Estudio en essa dicha Ciudad, en que huuiesse Catredas en que

que se leyese Teologia, è Canones, è Leyes, è Medicina, è otras Artes liberales, por ende que nos suplicasades, è pediades por merced, que vos diessemos licencia, è facultad, para hazer el dicho Estudio con las Constituciones, è Ordenanças, que fuessemos seruidos de le dar, en el qual huviessse las Catredas q̄ cōviniesse, para que las dichas facultades se leyessen, è que los Doctores, è Maestros, è Licenciados, è Bachilleres, que en el se graduassen, gozassen de las preheminencias, è libertades, è prerrogatiuas de que gozan, y pueden, è deuen gozar los que se han graduado, è graduan en los Estudios Generales de estos nuestros Reynos, è que sobre ello proueyessemos, como la nuestra merced fuere. E Nos por hazer bien, è merced, tuuimoslo por bien, è por la presente os damos licencia, è facultad, para que podais hazer, è hagais el dicho Estudio General, en que aya las Catredas que à vosotros pareciere, en que se lean, è puedan leer las dichas facultades. Y es nuestra merced, y mandamos, que todos los Maestros, Doctores, Licenciados, Bachilleres, que se graduaren en el dicho Estudio, gozen, y le sean guardadas todas las honras, y franquezas, de que segun las leyes de nuestros Reynos pueden, è deuen gozar los que se han graduado, è graduan en los otros Estudios Generales de nuestros Reynos. Y en quanto à las dichas Constituciones, è Ordenanças, que el dicho Estudio ha de tener, vos mandamos, que las hagais, è las embieis ante Nos, para que las mandemos ver, è confirmarlas, è enmendarlas, è proueer cerca de ellas lo que nuestra merced fuere, de lo qual vos mandamos dar esta nuestra carta, firmada de nuestros nombres, sellada con nuestro sello, fecha en la muy noble Ciudad de Sevilla, à veinte y dos dias del mes de Hebrero, año del Nacimiento de nuestro Señor Jesu Christo de 1502. años. YO EL REY. YO LA REYNA.

Dixe ya, como no consta, si el intento de la Ciudad concurría al del Arcediano, lo cierto es, que vemos en la execucion vnidos los deseos, de que se boluera à hablar en el año 1505.

3 Estuvieron los Reyes en Sevilla hasta los fines de Febrero, que los sacò la noticia de auer llegado à España los Archiduques su h̄ija, y yerno, que venian à ser jurados Principes sucesores de estos Reynos. Aquí à quinze de Enero dieton licencia à la Ciudad para hazer qualquier limosna à su Hospital de San Salvador, en que se curauan los enfermos de bubas, que era el de la Misericordia, fundado el año 1383. como en el escriui. A veinte y ocho de Febrero estauan de camino en Cazalla de la Sierra, y à ocho de Abril en Llerena, desde donde despacharon conuocatorias para Cortes, à quinze del mismo en Toledo, en que auian de ser jurados los Principes Ar-

chiduques, como lo fueron à veinte y dos de Mayo, siendo Procuradores por Seuilla, Pedro Ortiz de Sandoval, Veintiquatro, y Rodrigo Cataño, jurado, que asistieron à la concession de cinquenta quentos de donatuiuo à ciertos plazos, y mas otras cantidades para diuersas aplicaciones, y paga de los mismos Procuradores. Los nuestros hizieron à los Reyes diuersas suplicas, vna que mandassen recopilar las Ordenanças de esta Ciudad, como se mandò por prouision de el Consejo Real, su fecha à diez y siete de Julio alli en Toledo: Por quanto (dize) por parte de vos el Consejo, Asistente, &c. nos fue fecha relacion, diziendo: Que essa dicha Ciudad tiene muchas Ordenanças, las quales estan en muchos libros, y en volumenes, y en poder de muchas personas, y por la muchedumbre de las dichas Ordenanças, dix que algunas son contrarias à otras, y que vosotros pareciendovos ser asì cumplideros à nuestro seruicio, y al buen regimient, y gouernacion de essa Ciudad, auiaades acordado, que todas las dichas Ordenanças se jupledassen, y coligiesse en vn volumen, y las que pareciessen ser superfluas, y demasadas se quitassen, &c. Dieron licencia para que asì lo hiziesse, y nombrassen persona que los copilasse, lo qual se començò en el año de 1515. y se acabò en el de 1519. siendo Asistente Don Juan de Silva y Ribera, Señor de Montemayor, y se formò el notable volumen de nuestras Ordenanças, admirado entre todas las de España. En todo fue admirable la atencion de estos Reyes, que antes auian hecho recopilar en vn volumen todos los Priuilegios de esta Ciudad, y algunos ordenamientos, Cortes, y otros instrumentos importantes, que permanece en vitela. Y al principio de su Reynado mandaron asimesmo, que el Cabildo de la Ciudad ruiesse libros en que se copiasse todos los despachos Reales, y otros de importancia, que en el se presentassen, para tenerlos mas prompts, que executado por todo su tiempo, permanecen sin grandes volumenes en su Archivo, de que mucho me he aprouechado, y que si despues se huiesse proseguido con igual atencion, nada essencial faltara à la noticia publica.

4 En Toledo passaron los Reyes, y Principes el Verano, y à la entrada de el Otoño passaron à las Coronas de Aragon, de que se hallauan de buelta en Madrid à diez y siete de Octubre, segun se colige de conuocatoria de Cortes, para adonde se hallasse el Rey à quinze de Nouiembre, auicndolos acompañado lo mas de esse año nuestro Cardenal Arçobispo, que antes de salir de esta Ciudad, diò à su Iglesia prefeas ricas,

una Mitra, vn Pectoral, vn Anillo, vn Relicario, vn Caliz, y Patena de oro, y otras cosas, y donò à la fabrica a veinte y dos de Febrero, el donadío de Palençuela, en término de Carmona, para que acabasse la Capilla de nuestra Señora de la Antigua, que edificaua, de que le auian hecho merced los Reyes, confiado à ciertos ludai-zantes, y agrauado de enfermedad, murió à doze de Septiembre; el Maestro Gil González de Auila, dize, q̃ en Madrid, yo creo, que no si no en Tendilla, de donde consta auer sido trasladado su cuerpo el año de 1504. à Seuilla, à la Capilla de nuestra Señora de la Antigua, en la Santa Iglesia, que

señalò para su entierro. Prelado, que supo bien imitar al gran Cardenal Don Pedro González de Mendoza su tio, que le fue dechado de acciones heroic as, su vida exemplar, su talento grande, su amor à esta Iglesia afectuoso, en que tuvo Prouisores varones insignes, el Doctor Sancho de Matienço, Canonigo, y Don Fernando de la Torre Dean; à lo que en vida diò à la fabrica, añadieron sus Albaceas otros bienes el año de mil quinientos y tres, y el Conde de Tendilla su hermano, le hizo fabricar mausoleo sumptuosissimo de marmol blanco, artificioso en traza, y adornos, en que tiene este Epitafio.

REVERENDO. ET ILLVSTRISSIMO DIDACO
HURTADO DE MENDOZA, QVEM CLARIS-
SIMVM GENVS, INSGNIS LITERARVM
SCIENTIA, INVIOATA IN SVOS REGES FI-
DES, SANCTISSIMA EQVITAS, IN OMNES
REGALIS MVNIFICENTIA, IN AMICOS, ET
PAVPEROS ACINGENS ANIMI MAGNI-
TVDO, ET TEMPERANTIA CELEBERA-
MV M REDDIDERVNT. NECNON RELIGIO,
ET PIETAS IN DEVM OPTIMVM MAXI-
MV M HI PALENSEM ARGHIEPISCOPVM,
ALEXANDRINVM PATRIARCHAM, ET HIS-
PANNIARVM CARDINALEM EXTVLE-
RVNT INICVS LOPEZ DE MENDOZA TEN-
DILLAE COMES, GERMANVS NATV MA-
IOR. GENERALIS GRANATENSIS REGNI
CAPITANEVS, AC ILLEBERITANORVM
ARCIVM PRIMVS PRAEFECTVS, SVO FRA-
TRI MORMOREVM TVMVLVM, SATIS MA-
IORA MOERENTI. POSVIT, VIXIT ANNOS
58. OBIIT 12. SEPTEMBRIS. 1502.

Al Reuerendissimo, y Ilustrissimo Señor Don Diego Hurtado de Mendoza, à quien el linage clarissimo, la insigne ciencia de las letras, la inuolable fee para con sus Reyes, la santissima equidad, la Real magnificencia para con todos, para con los amigos, y pobres, la generosa grandeza, y templanca lo hizieron celeberrimo, como tambien la Religion, y la piedad para con Dios, optimo maximo, y lo ensalzaron à Arçobispo de Seuilla, Patriarca de Alexandria, y Cardenal de las Españas, Don Iñigo Lopez de Mendoza, Conde de Tendilla su hermano mayor, Capitan General del Reyno de Granada; primer

Alcaide del Alcazar Iliberitano de la Alhambra, puso à su hermano, bastantemente merecedor de mayores honras este tumulo de marmol.

En la Sedevacante presentaron luego los Reyes à Don Iuan de Zuñiga hijo de los Duques de Bejar; pero su posesion se retardò, hasta el año de mil quinientos y quatro, y en este à diez y nueue de Diziembre, se partiò de Madrid el Príncipe Don Felipe à Flandes, dexando poco satisfechos à sus suegros, y al Reyno todo, y preñada à la Princesa, que

Año 1503.

1. Partió al Infante Don Fernando en Alcalá de Henares à diez de Março, destinado de el cielo para trasladar à Alemania los inclitos Fernandos. Declaróse poco después la enfermedad de su madre, q̄ la turbaua el juicio, con grandísimo sentimiento de los Reyes, que lo comenzaron à experimentar en sus ansiolos deseos de boluer à Flandes à buscar al Archiduque, à quien ternísimamente amaua, no bastando à detenerla ruegos, ni caricias, ni ver à la Reyna su madre tan enferma, que se temia podía viuir muy poco, y importara su presencia en estos Reynos, que afectuosamente lo deseauan; pero cedia al amor la razon de estado.

2. El aumento grande de las cosas de las Indias, cuya fatoria, y correspondencia en Seuilla auian tenido varios Ministros, en particular Gonçalo Gomez de Cervantes, deudo de el Obispo de Badajoz Don Iuan Rodriguez de Fonseca, necessitaua ya de mejor forma para dar expediente à sus muchos negocios, y ocurrencias, con que acordaron los Reyes fundar en esta Ciudad vn autorizado Tribunal de tres Ministros, Factor, Tesorero, y Escriuano, que después se llamó Contador, que residiese en las Atarazanas, y así lo mandaron por cedula dada en Alcalá de Henares, à 14. de Febrero, señalando Factor à Fráncisco Pinelo Ginouès, Jurado, y Fiel executor, Tesorero al Doctor Sancho de Marienço, Canonigo, Prouisor que fue del Arçobispo Don Diego Hurtado de Mendoza, y Escriuano à Ximeno de Briuiesca; así lo escribe en su primera decada de la Historia de las Indias el Cronista Antonio de Herrera, y mas de proposito Don Joseph de Veitia Linage, en su docto, y noticioso Norte de la Contratacion de las Indias, y como fue esta la primera basa, y fundamento de la creacion de los primeros Iueces, y consiguientemente el principio deste Tribunal, y Audiencia, que tanto lustre ha dado à Seuilla, à que no pareciendo lugar à proposito, la Atarazana por otra cedula de cinco de Junio de este mesmo año los Reyes le señalaron el Alcazar viejo, parte del antiguo, que llamauan quarto de los Almirantes, en que permanece, aunque reduzido à fabrica moderna, de que hablaré en otras ocasiones.

3. Padecia Seuilla este año gran penuria de todos mantenimientos, y variedad de dañosos temporales, que ponian su plebe en suma affliction, y entretanto passadas en Roma las Bulas de nuestro Arçobispado, à Don Iuan de Zuñiga, fue creado

Cardenal del titulo de San Neteo, y Aquileyo, por el Pontifice Iulio Segundo, à diez y nueue de Nouiembre. Pero llegaron antes las Bulas, que el Capelo, y tomó possession de la Silla por sus Procuradores.

Año 1504.

1. A diez y ocho de Enero de el año de 1504. con gran satisfacion de que auia de ser excelente Prelado, en cuya recomendacion escriuieron los Reyes à Ciudad, y Iglesia, desde Segouia, à 27. del Diziembre anterior, mandando al Conde de Cifuentes Asistente, que le entregasse los Castillos, y lugares de la Iglesia, que auia tenido por la Sede vacante. Fueron sus padres Don Alvaro de Zuñiga, y Doña Leonor Pimentel, Duques de Bejar, nació el año 1465. y crióse desde la infancia con premisas de mucho valor, y talento, muy temprano le adquirieron sus padres el Maestrazgo de Alcantara, dispensada por el Pontifice su minoridad, y siendo niño se afirma, q̄ muerto naturalmente de enfermedad aguda, refucitó por milagro de San Vicente Ferrer, à quien su madre lo encomendó, vorandole vn Templo, que cumplió con el Monasterio de San Vicente Ferrer de Plafencia. Siendo Maestre se halló con sus Caualleros en la conquista de el Reyno de Granada, y luego con el deseo que los Reyes tenian de incorporar el Maestrazgo con los otros en la Corona, negociaron que se lo renunciase el año de 1495. mas porque aspiraua à vacar solo à Dios en el retiro, que por promessa, ó esperanças de recompensa, que nunca solicitó. Y passando vida priuada, y gustosa, en Villanueva de la Serena, donde auia fundado Conuento de su Orden, con algunos Caualleros de Igual espíritu, lo halló, esta memoria de el agradecimiento de los Reyes, que acetó persuadido à que importaua à la mayor gloria de Dios, à cuyo seruicio vnicamente se dedicaua.

2. Entró la Primavera de este año con asperos temporales, y llegaron al estremo en Seuilla, Viernes Santo à cinco de Abril, que auiendo amanecido el día fresco, à las nueue del día, se leuantó temporal tan asombroso, que parecia querer se acabar el mundo, tal fue la fuerza de lluias, truenos, relampagos, y desaforados vientos, que arrancauan los arboles, y arrebatauan como debiles fragmentos, grandes pedaços de edificios. Tembló la tierra con tal estremecimiento, que pareció no podía quedar edificio enhiesto, porque à todos se miraua dar tales baibenes, que à cada vno se rezelaua total ruina, de que atonita la gente, y

poseída de mortal turbacion, clamaua al Cielo, implorando el fauor Diuino, y multiplicando votos, y promessas, y hasta los animales con temerosos aullidos aumentauan la confusion, y el asombro. El Río Guadalquivir semejava las furias del Oceanuo, chocando vnas con otras à pesar de las anclas, y amarras las embarcaciones; y amenaçaua inundar la Ciudad, con el repentino calo, no preuenida de sus reparos; tempestad, vracán, y terremoto juntos, y por largo espacio, quando cada vno en menos tiempo suele hazer grandes estragos, à que las memorias añaden voces de demonios en el aire, y visiones en el horribles, que los mesmos soplos de el viento, y apariencia horrible de las nubes suelen hazer errecer; omitolo, porque basta lo imponderable de la borrasca, y el terremoto, en que cinco vezes por si mesmas al impulso del estremecimiento se tañeron todas las campanas de la Ciudad toda, bastante ponderacion de lo que balanceaua su terreno; la Torre de la Santa Iglesia pareció que se desplomaua, cayeron otras, arruinóse multitud de casas, flaqueó la fortaleza de muchos Templos, hundióse la techumbre del de San Francisco, en el de San Pablo la mayor parte, y hasta el fortísimo edificio de la Santa Iglesia se abrió por no pocas partes. Quédó la Ciudad tan poseída de remor, que los Predicadores tomaron motivo para remediar culpas, y se hizieron muchas rogativas, y Procesiones, comenzando el Cabildo Eclesiástico, con quatro, primera el Lunes de Pasqua de Resurreccion, por sus gradas, con la Imagen de nuestra Señora de los Reyes, Martes a San Salvador, Miercoles a San Isidro, Jueues a San Leandro con su cuerpo, à que siguieron las demás Iglesias; dieronse grandes limosnas para el reparo de los Templos, y el Cabildo de la Ciudad, con licencia de los Reyes, q otorgaron en Medina del Campo, à 15. de Julio, las dió gruesas à Santo Domingo, à S. Francisco, a S. Pablo, y al Hospital de las bubas Siguiéronse aunque menores otros terremotos en el Verano, que continuaron el temor, y se añadió peste, y hambre, porque además fue el año muy estéril, y de malignos aires.

3 De todo dieron quenta el Prelado, y los dos Cabildos à los Reyes, ponderando lo crecido del trabajo. A que respondieron lastimandose, y dandoles las gracias con honrras e clausulas de lo que en aliuio del afligido Pueblo auian obrado: *Enemos nos* (dize vna clausula de carta al Cabildo de la Santa Iglesia) *my en señalado servicio nuestro, lo que por el de Dios nuestro Señor, è pro de*

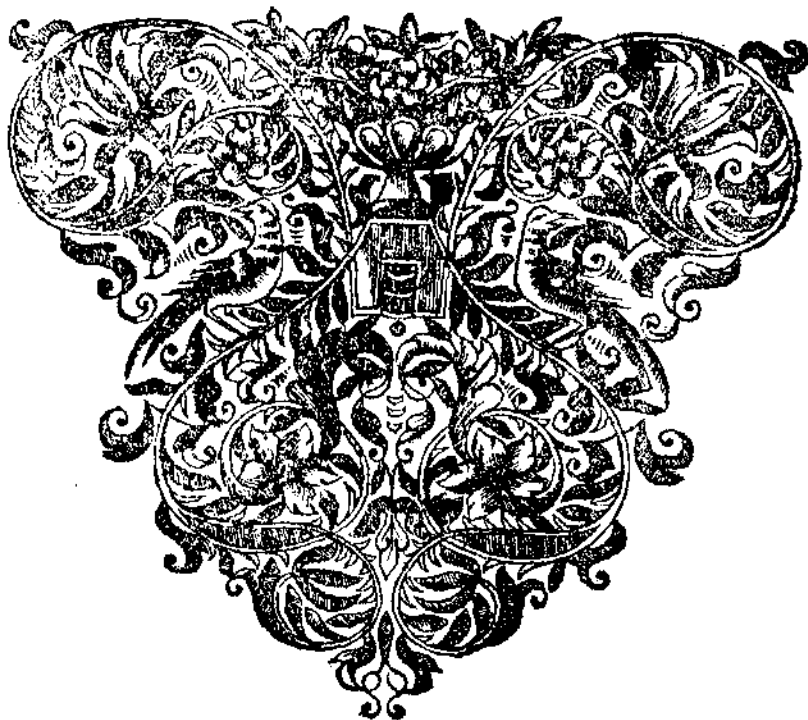
*essa Ciudad, è socorro, è aliuio de los afligidos, auedes obrado, è obrades, bien como lo hemos tenido siempre entendi lo de vosotros, y de nuestra mucha piedad, è Religion, è nos seguamos afectuosamente, que así lo continuedes, è si mas puede ser, mas sagades, è como padres de los pobres, è menesterosos, è miseras criaturas de esse Pueblo, empleedes en su aliuio, è socorro nuestras personas, è vuestros aueres, segun que fasta aquí lo auedes hecho. E auemos otrosi mucho sentido lo que nos dezides, que con los terremotos ha sido mucho danno, cada essa nuestra Iglesia, è que non ha sido bastante su gran fortaleza contra el impetu, è violencia de las borrascas, è pues ploga à nuestro Señor embiar sobre essa Ciudad tantos males, pestes, è hambre, non cesséis en implorar su misericordia con vuestros ruegos, è en procurar aplacar la su justicia, è Nos, &c. Medina del Campo, à treze de Julio, &c. No menos afectuosamente en otra à la Ciudad, de quinze del propio mes, que aco npañò las facultades referidas, e entre otras clausulas: *Item nos mandado conceder la licencia, que nos habia si à duplicar, è reuenos à bien, que hagais essas obras de piedad, è misericordia, por lo que cumple implorar la misericordia de nuestro Señor, que en tal manera demuestra su amor a vnos los pecadores, &c. Mandaron poner todo cuidado en extirpar, y enmendar los pecados publicos, y que le predicasse con gran feruor a las ramerias, y a las mugeres de la casa publica, y se inquieten, y apartassen, y castigassen los amancebados, sin respecto de personas; y si alguno se resistiese, è prosiguiesse en mal exemplo, les diessen quenta el Asistente, y los jurados, conforme à su obligacion de zeladores, para mandar poner mas eficaz remedio.**

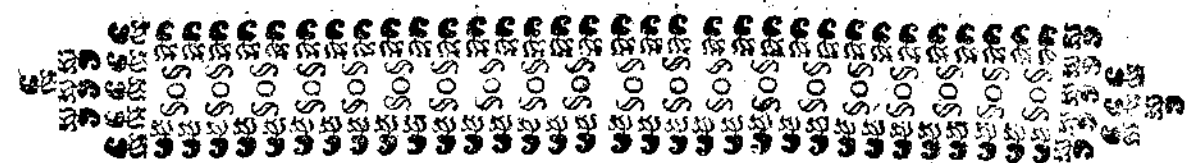
4 Por el mes de Junio vino à esta Ciudad el Arzobispo, ya Cardenal, Don Juan de Zuñiga, y hizo su entrada publica, no conta el día, pero si que a treze del decretó el Cabildo Eclesiástico la solemnidad de ella, y detuvo se tan poco, que salió à 17. de Julio, para pailar à la Corte; pero encaminandole por Extremadura, murió en la Puebla de Guadalupe por el mes de Agosto, como escriue con mas acierto que otros el Maestro Chacon, en las Vidas de los Pontífices, y fue depositado en el Conuento de nuestra Señora de Guadalupe, y trasladado al de San Vicente Ferrer de Placencia, fundacion de su madre, donde yaze, y està su cuerpo (dize el Padre Fray Alonso Fernandez, en la Historia de Placencia) en medio del crucero, y Capilla mayor, donde ay unas losas de particular labor, y sobre su sepultura està pendiente el Capelo de Cardenal. Pocos días antes (como dixe en el año 1502.) aulla sido traí-

do á Sevilla el cuerpo del Cardenal Arçobispo Don Diego Hurtado de Mendoza, que recibieron sus Cabildos con gran solemnidad.

5 Muy luego que sucedió la vacante, presentaron los Reyes en ella á D. Fray Diego de Deza su Confessor, Obispo electo de Iacn, cuyas Bulas vinieron passadas en este mesmo año; pero antes llegó la mayor infelicidad de España, porque en Medina del Campo murió la Católica, y esclarecida Reyna Doña Isabel, á veinte y seis de Noviembre, á las doce de medio dia. Rezela uase el peligro de su enfermedad, que la iba acabando desde el año antecedente, y creciendo en este todos los Reynos, multiplican plegarias al cielo por su vida, en que se señaló mucho Sevilla, con dos tolemissimas Procesiones, vna á San Salvador, otra á la Hermita de San Sebastian; pero queria ya Dios para si esta heroica Matrona, cuyas incomparables acciones no son capaces de ceñirse á limitados elogios, espejo de Christianas Reynas, que fue llorada con igual desconsuelo de todos los subditos, si pudo auer lagrimas bastantes á tal perdida. Su cuerpo fue llevado conforme á su voluntad á la Real Capilla de Granada, y de sus testamentarios fue uno nuestro ya declarado Arçobispo Don Fray Diego de Deza su fauorecido.

6 Fue madre del Principe Don Juan, y de la Princesa Doña Isabel, Reyna de Portugal, que vió malogrados en su vida, de la Princesa Doña Juana, aora sucessora de sus Coronas, y de las Princesas Doña Catalina, y Doña Maria, que dió á Inglaterra, y Portugal, y madre fue no menos afectuosa de cada vno de sus subditos, y de los de Sevilla, con tan especial cariño, y amor, como manifiestan clausulas de sus Privilegios, y cartas. En su Iglesia queda escrito como doró la fiesta de la Santissima Trinidad, en accion de gracias de la batalla de Toro, y poco despues vn Anniuersario cō ciertos marauedis de juro en las Alcaualas de Albaida, de sus Conuentos apenas ay alguno, que no goze efectos de su liberalidad. Agua dió de la de sus Reales Alcazares al de San Pablo, al de San Benito, al de San Leandro, al de Santo Domingo de Porra Celi, al Hospital de los Inocentes, al de las Bubas, al de Madre de Dios, y á este, y al de San Leandro, trigo de sus tercias de los diezmos, al de Santa Maria de las Dueñas algunas prefeas, á todos confirmò con el Rey sus Privilegios, y todos los mas de estos fauores fueron las vezes que estuuò en esta Ciudad, que frequentemente los visitaua, y en los de Monjas se quedaua á vezes algunos dias á darle mas libremente á exercicios de deuocion.





ANNALES

ECLESIASTICOS, Y SECVLARES

DE LA CIVDAD DE SEVILLA.

LIBRO DE ZIMOTERCIO.

La Princesa Doña Juana con el Archiduque Don Felipe su marido suceden à la Reyna Catolica Doña Isabel, y por su ausencia queda con el Gobierno el Rey Don Fernando, hasta que venidos de Flandes los Reyes, se retira à su Corona de Aragon, y passa à visitar la de Napoles. Muere el Rey Don Felipe, y sucediendo causas de alteraciones, de que participa Sevilla, el Rey Don Fernando es llamado al Gobierno por la indisposicion de su hija, y tierna edad de su nieto el Principe Don Carlos, que continua hasta su muerte en el año 1516. en cuyo tiempo durando la Prelacia del Arçobispo Don Fray Diego de Deza, se acaba la obra de la nueva Catredal, que con esta causa se describe, y las Parroquiales.

MVY aprieſſa llegó la infausta noticia de la muerte de la Reyna à Sevilla, dandola el Rey a su Cabildo, con esta carta de el mesmo dia de su falleci-

Muerto: Oy dia de la fecha de esta ha plácido à nuestro Señor, de llevarse para si à la serenissima Reyna Doña Isabel, mi muy cara, y muy amada muger, y aunque su muerte ha sido para mi el mayor trabajo, que en esta vida me podia venir, è por una parte el dolor de ella, por lo que en perdella he perdido, y perdieron todos estos Reynos, me atrauiessa las entrañas; pero por otra viendo que ella murió tan santa, è Catolicamente como viuido, de que es de esperar, que nuestro Señor la tiene en su gloria, para ella es mejor, è mas perpetuo Reyno, que los que acá tenia, y pues à nuestro Señor así le plugo, es razon de conformarnos con su voluntad, y darle gracias por lo que haze, y porque la dicha serenissima Reyna, que santa gloria aya, en su testamento dexò ordenado, que yo tomasse la administracion, y gouernacion de estos Reynos, è Señorios de Castilla,

è de Leon, è de Granada, y por la serenissima Reyna Doña Juana, mi muy cara, y muy amada hija, lo qual es conforme con lo que los Procuradores de Cortes de estos dichos Reynos, le suplicaron en las Cortes de la Ciudad de Toledo, en el año de mil quinientos y tres, por ende yo vos encargo, que luego que esta vieredes, despues de hechas por su anima las obsequias que sois obligados, alzéis, è jagais alzar Pendones en essa dicha Ciudad por la dicha serenissima Reyna Doña Juana mi hija, como Reyna, y señora destos Reynos, y Señorios, y en quanto al exercicio de la jurisdiccion de essa dicha Ciudad, mandando al Conde de Cifuentes, Asistente que es de ella, que tenga las varas de la dicha justicia, y use de la dicha jurisdiccion èl, y sus Oficiales por la dicha serenissima Reyna Doña Juana, y vos los dichos Concejos, y Veintiquatros, que lo tengais por Asistente de ella, y useis con èl, y con los dichos sus Oficiales, è Lugar- Tenientes en la dicha jurisdiccion, que yo por la presente, como Administrador, y Governador que soy de estos Reynos, le doy todo mi poder cumplido, y porque la dicha serenissima Reyna, que santa gloria aya, mandò por su testamento, que non se traiga gerga por ella, no la tomeis, ni trayais,

nin confutais que se traya, y fazeldo assi pregonar, porque venga à noticia de todos, fecha en Medina de el Campo à veinte y seis dias de Noviembre. Y con esta carta vino otra de veinte y siete en nombre de la Reyna Doña Juana, mandando embiar Procuradores de Cortes para donde el Rey se hallalle, tan apriessa se començo à saltar a la voluntad de la Reyna difunta, que mandò, que no se conuocassen, siendo mas puntualmente guardada la forma, que diò à sus funerales, que el Rey por carta de veinte y ocho mandò se cumplierse exactamente, cuya clausula que venia inserta es: Quiero, è mando, que ninguno vista, gerga por mi, è que las obsequias que se fizieren por mi donde mi cuerpo estuviere, las hagan llunamente sin demasia, que non aya en el vulto, gradas, ni chapiteles, ni en las Iglesias entoldaduras de luto, nin demasias de hachas, salvo solamente treze hachas, que ardan de cada parte en tanto que se hiziere el Oficio Divino, y se tienen las Missas, y Vigilias en los dias de las obsequias, &c. Y assi se executò en Seuilla, y para las Cortes aplazadas fueron nombrados Procuradores, Pedro Ortiz de Sandoval, Veintiquattro, y el Comendador Fernando de Santillan,urado, y se alçaron los Pendones à seis de Septiembre, de que à siete dieron quenta al Rey, que respondió à tres de Enero del año siguiente de 1505.

Año 1505.

1 En esta forma: Vi vuestra letra de siete de Diciembre, y agradeçoos, y tengoos en mucho la aficion, y diligencia con que cumplistis lo que vos embiè à mandar, cerca de alçar los Pendones por la serenissima Reyna Doña Juana, mi muy cara, y muy amada hija, y las otras cosas, y ciertamente, con vuestra letra yo obo mucha consolacion, porque todo lo que en ella dexis es muy bien dicho, è con mucha prudencia, è procede de la verdadera, entrañable, è

grande aficion, è lealtad, que esta Ciudad sempre tuvo, è tiene à la Corona Real, è al servicio de la Reyna mi hija, è mio, è comode tan buenos, è leales seruidores. recibo yo vuestro consejo, con la buena voluntad que lo dais, è vos lo agradeço, è con el ayuda de nuestro Señor, el cuydado, y trabajo, que yo fasta aqui tenia en la justicia, y paz de estos Reynos, de aqui adelante lo tengo, è ternè doblado, para que aquellos se continen, è conseruen siempre, como cumple al servicio de nuestro Señor, &c. De la Ciudad de Toro.

2 La illustre Marrona Doña Catalina de Ribera, viuda del Adelantado Don Pedro Henriquez, y madre de el Marqués de Tarifa Don Fadrique Henriquez de Ribera, anciana en los años, murió en este à treze de Enero en su casa de San Estevan, dexando à la memoria admirables recomendaciones de su virtud, y talento, su testamento lleno de Christianas clausulas, indica mucho qual fue su piedad; en vna hablando con sus hijos el Marqués de Tarifa, y Don Fernando: Amados hijos (dize) ya sabeis, como he trabajado en todo quanto he podido por vos acrecentar esta poca hazienda que os dexo, la qual espero en la piedad de nuestro Señor, que como hyos de vuestro padre lo gastareis en hazer el bien que podreis, lo qual os ruego por el amor de nuestro Señor, os acordeis de el buen linage de donde venis, y mireis por vuestras honras, y os aparteis de vicios, &c. Y en otra clausula: Ruegoos hijos míos (buelue à dezir) assi Dios os dè su bendicion, que seais buenos hermanos, pues sabeis, que siempre os criè igualmente, por vos fazer que no tuiesedes embidia, y os quiesseis bien, assi os lo ruego por el amor de nuestro Señor, &c. Asì vno, y otro de su letra, y amorosas entrañas de madre Christiana, en el testamento que otorgò en Seuilla à treinta de Abril de 1503. Yaze en el Conuento de la Cartuja en mauscolo propio, frontero de el de su marido, con este Epitafio.



AQVI YAZE LA ILVSTRISSIMA SEÑORA
DOÑA CATALINA DE RIBERA, MVGER DEL
SEÑOR DON PEDRO HENRIQUEZ, ADELAN-
TADO MAYOR DE LA ANDALVZIA, HIJO DE
LOS ILVSTRES SEÑORES PER AFAN DE RI-
BERA, ASSIMESMO ADELANTADO, Y DE
DOÑA MARIA DE MENDOZA, CONDESA DE
LOS MOLARES SV MVGER, FALLECIO EN
SEVILLA EN SVS CASAS DESAN ESTEVAN
A 13. DE ENERO DE 1505. AÑOS. MANDO HA-
ZER ESTE SEPVLRO DON FADRIQUE HEN-
RIQUEZ DE RIBERA, MARQVÉS DE TARIFA,
ASSIMESMO ADELANTADO SV HIJO EL
AÑO DE 1520. ESTANDO EN GENOVA,
AVIENDO VENIDO DE GERVSALEN EL
AÑO DE 1519.

Dexò algunos Legados al Hospital de las cinco Llagas, que auia fundado, como queda escrito, y encargòlo à sus hijos, que quan bien la obedeciò el Marquès de Tarifa, se verà adelante.

3 A 21. de Diziembre de el año passado auian venido las Bulas de nuestro Arçobispado à D. Fr. Diego de Deza, y con Francisco Sotelo de Deza, que las traxo para su posesiõ, escriuiò el Rey à ambos Cabildos en su recomendacion, mandandolo obedecer, y al Conde de Cifuentes, que le entregasse los lugares, y fortalezas de la Dignidad que auia tenido en la vacante; dñosele la posesiõ muy à principio de este año, varon insigne, natural de la Ciudad de Toro, hijo de Antonio de Deza, y Doña Inès Tabera su muger, ambos muy calificados; tomò el Habito de Santo Domingo en el Cõuent de San Ilesonso de su patria, y auetajandose en virtud, y letras, fue Catedratico de Prima de Teologia en la Vniuersidad de Salamanca, y lo eligieron los Reyes Maestro de el Principe Don Iuan, y Confessor de sus Reales personas, y lo colocaron en los Obispados de Zamora, Salamanca, laen, y Palencia, en que aora estaua, porque en las cartas en que los Reyes auisaron à esta Ciudad, y Iglesia auerlo presentado à ella, solo lo llaman Obispo de Palencia, y Inquisidor General, y muestran la gratitud obligada, que renian à su talento, y seruicios. Y vino muy luego à residir, siguiendo el Consejo de la Inquisicion General, que por

entonces andaua con sus Presidentes; hizo su entrada publica dia de San Francisco à quatro de Octubre de este año, si bien los Historiadores por aora lo refieren en la Corte, asistiendo al cumplimiento de las disposiciones de la Reyna Doña Isabel, de que era vno de los Testamentarios.

4 Las Cortes aplazadas se abrieron en Toro, à 11. de Enero, en ellas de nuevo fueron jurados los Reyes Don Felipe, y Doña Juana, y aprobadas las leyes, q vulgarmente se llaman de Toro, declarado Gouernador el Rey D. Fernando, por la ausencia, y mas por la indisposicion de su hija, de que se hablaua mucho. Entretanto el Rey Archiduque trataua su venida, y pensaua hazerla sin la Reyna, escusandole cõ su enfermedad, aunque este año parió à la Infanta Doña Maria, despues Reyna de Vngria; pero oponiendole, que auia de Reynar como esposo, y con el exemplar de los Reyes sus suegros, ni seria bien recibido solo, no trayendola consigo, ni se creeria la incapacidad de el juizio de su muger, porque seria dueño de todo solo el Rey su suegro. Sus soberanas proapias, ya por la esclarecida varonia de la Casa de Austria, ya por los Abolengos de Borgoña, y Flandes, estan tratados de grauissimas plumas, que escusan la mia de referirlos, copiandolos.

5 A los fines del año passado, ò principios de este, auia llegado à Seullla de las Indias el Almirante famoso D. Christoual Colò, agrauado de vejez, y enfermedades, y mas

de sentimientos de ver hajada su gloria en sus tratamientos, y auiedo descansado algunos dias en esta Ciudad, por Mayo se partiò à la Corte, donde representando sus quejas, en que tenia por valedor à nuestro Arçobispo Don Fr. Diego de Deza, que siendo Maestro del Príncipe D. Juan, quando sus propuestas lo favoreció mucho; pero andando en estas negociaciones, y el Almirante puesto en gran tribulacion, acrecentandosele cada dia mas el mal entre desengaños de pago del mundo ingrato siempre, lo hallò la muerte ya en el año siguiente.

6 Los intentos del Arcediano Don Rodrigo de Santaella, de fundar Vniuersidad en esta Ciudad, para que desde el año de 1472. tenia comenzada la casa, y para que la Ciudad, ò ya conforme con él, ò por el mismo designio, en distinta manera, auia ganado la cedula Real, que queda referida en el año 1502. y aora leuia à mayor fomento al Arcediano; llegaron por su representación al Pontífice Julio Segundo, para obtener facultad, y confirmacion, y annexion de algunos Beneficios, que concedió muy lata, y honorífica, por Bula dada en Roma, à doze de Julio de este año, en que los motivos que dize se le auian representado por parte de el Arcediano, son los siguientes, fielmente traduzidos, y como contenia una peticion, que nos fue presentada por parte del dicho Rodrigo en la Ciudad de Seuilla, que es mayor, y notable entre las demás Ciudades de España, y su sobredicha Iglesia Metropolitana, insigne entre las demás Iglesias Catedrales de los dichos Reynos, en que ay notables personas en copioso numero, Dignidades, Personados, Administraciones, Oficios, Canonicatos, y Prebendas, y Raciones, y otros Beneficios Ecclesiasticos, que alli se obtienen, y niños del Coro, instruidos en el Arte de la Musica; en ella hasta aora no auia auido algun Estudio General, ò Colegio de Escuelas, y por esto assi los sobredichos, como otros pobres Estudiantes, y Clerigos de la dicha Ciudad, y Diocesi de Seuilla, que quierèn estudiar, son obligados, no sin grandissima incomodidad, y detrimento de sus personas, y de sus cosas, à ir à las Ciudades de los dichos, y otros estraños Reynos, en las quales ay Estudio General, distantes à lo menos de la mesma Seuilla dozientas y treynta millas, y muy distintos en modo de viuir, y sucede, que los dichos niños despues que llegan à edad prouecta, como sin letras, y ignorantes, seàn repelidos, y se reputen por menos idoneos, y por esta repulsa, como desesperados, no pudiendo hazer otra cosa, se diuirtiesen à oficios, y exercicios profanos, y seculares; pero si en la dicha Ciudad de Seuilla se constituyesse, y edificasse una casa, ò Colegio de Escuelas, con un Rector, y doze, ò mas Estudiantes, y uno, ò mas Doctores, ò Maes-

tros, que deniessen instruirlos en qualquier facultad, ò la casa cierta, ò Colegio, comenzada à fabricar, constituir, y edificar por el dicho Rodrigo, se reduxesse à total perfeccion, con sustentento de Rector, Estudiantes, Maestros, Doctores, firuientes, y otras personas en ella por tiempo auitantes, y de dos, ò mas Capellanes, y se le uniesse à este fin para siempre prestamos, prestameras, ò simples Beneficios, de esta manera el Rector, Estudiantes, Doctores, Maestros, y otras personas podrian sustentarse con mas comodidad en el dicho Colegio, que assi se jundasse, &c. De tan justos motivos induzido el Pontífice, concedió facultad muy amplia para fundar el Colegio, y Vniuersidad, debaxo del titulo de Santa Maria de Iesus, con Capilla, Capellanes, Capellanias, con Estatutos, y prerrogatiuas, facultad de conferir grados en las facultades de Logica, Filosofia, Teologia, Derecho Canonico, y Ciuil, y todas las demás preheminiencias de las Vniuersidades Generales, sin alguna limitacion, y concedió la annexion de Beneficios, pretendida para su renta, cuya Bula, por otra en que la insertò de la mesma fecha, vino comerida para su execucion, al Prior de Santiago de la espada de esta Ciudad, y à los Arcedianos de Reyna, y Carmona de esta Santa Iglesia; y expressan las mesmas, quando Don Rodrigo de Santaella auia gaitado de su propio caudal en la fabrica, y ser los Beneficios el Pontifical de Alotaz, y Gomez Cardena, el de la Parroquial de S. Lorenzo, del Lugar de San Nicolas del Puerto, en este Arçobispado, y de el de la Parra, en el Obispado de Badajoz; assi entregando la Ciudad la cedula de los Reyes Don Fernàdo, y Doña Isabel, que se refirió en el año pasado, para que se entendiesse ser esta la fundacion de su voluntad, se procedió à ella, como se irá vièdo en los años siguientes.

7 Fray Martin de Villate, Religioso de la Orden de San Agustin, noble por su sangre de los Viamonteles de Nauarra, y mas por sus virtudes, y ardiente zelo de la Fè Catolica, vino este año à Andaluzia, y auiedo predicado con mucho fruto à los Moriscos del Reyno de Granada, passò à Seuilla, donde con tanto feruor, y eficacia se diò à predicar à los que en ella auian quedado en el Barrio de el Adarvejo, y à sus Alfaquies, que los reduxo à que todos le pidiesen el Baptismo, funcion que se celebrò con gran solemnidad, y se puede dezir, que acabò en Seuilla de el todo la Morisma, porque si algunos quedaron, fue esparcidos, y sin Alfaquies, Mezquitas, ni forma alguna de Aljama, con que quando llegó la expulsion total de estos Reynos, hallò muy poco que limpiar de estas infames reliquias.

Año 1506.

1 En el año de mil quinientos y seis, en Valladolid, día de la Ascension, a veinte de Mayo, murió el esclarecido Don Christoval Colon, y fueron traídos sus huesos a Sevilla, y puestos por depósito en el entierro de los señores de la casa de Alcalá, en el Monasterio de Santa María de las Cuevas de la Cartuja, desde donde los pasaron a la Isla, y Ciudad de Santo Domingo, y están en la Capilla mayor de su Iglesia Cathedral. Báltandoles por inscripcion el mote famoso.

A CASTILLA, Y A LEON
NUEVO MUNDO DIO COLON.

En sus Dignidades, y Estados sucedió su hijo legítimo Don Diego Colon, segundo Almirante de las Indias, y en sus estudios, ingenio, y prendas, Don Fernando Colon, que por ellos lo veremos con gran nombre en el tiempo venidero.

2 Fue este año de mucha hambre, y carestía en Sevilla, originada de esterilidad de los antecedentes, en que se dió empleo a la piedad de los vezinos poderosos; logróla bien el Adelantado de Andalucía Don Francisco Henriquez de Ribera, que hizo una gran limosna al Pueblo; su memoria dura en una piedra, que el agradecimiento publico le puso en la casa de la Alhondiga, en que se lee.

EN EL AÑO DE MIL QUINIENTOS, ESTE
HUBO TANTA ESTERILIDAD EN SEVILLA,
QUE LLEGO A VALER LA HANECA
DE TRIGO A TRES DUCADOS, PARA AYUDAR,
Y REMEDIO DE LO QUAL EL MUY
ILUSTRE SEÑOR DON FRANCISCO HENRIQUEZ
DE RIBERA, ADELANTADO MAYOR DE ANDALUZIA,
DIO AL POSITO DE ESTA ALHONDIGA, GRAN CANTIDAD DE
TRIGO, CON NOMBRE DE VENDIDO A
CIENTO Y DIEZ MARAVEDI, DE LO QUAL
MONTA LA GRACIA, Y SVelta QUE HIZO,
GRAN SVMA DE DUCADOS.

Auia la Ciudad en estos años reedificada su Alhondiga, y hecho en ella los amplísimos, y fortísimos graneros, que permanecen, en que para el socorro de semejantes calamidades guardaua posito considerabilísimo, que llegó a exceder ciertos de millares de fanegas, preuencion de tan gran Republica, que cerca de nuestros tiempos obligó a consumir la atencion al seruicio de los Reyes, faltos de medios para las guerras; pero con euidente daño del bien publico, que después se ha experimentado.

3 A veinte y ocho de Abril, aportaron a la Coruña los Reyes, Don Felipe, y Doña Juana, auendose detenido en Inglaterra, adonde los obligó a entrar horrible borrasca. Los lances de desconfianças, que por muchos dias no dexaron ver a fuego, y yerno, no son de mi proposito, baste que en

Villa Fasila, a veinte y siete de Junio, otorgaron concordia, que el mesmo dia con carras de ambos remitieron a Sevilla, resultando partirse el Católico mal satisfecho a Aragon, y quedar Don Felipe en Castilla entre la poca noticia de sus leyes, y gouierno, y ambicion de sus Priuados ofuscado, corriendo los despachos en lo publico en todo conformes a los de Don Fernando, y Doña Isabel, y asimesmo precediendo las armas de Castilla, y Leon a las de Austria, y Borgoña, en lo cierto sin acuerdo alguno de la Reyna, que solo lo tenía para amar al Rey con fineza excessiua, que nunca la dexara salir de la que los grandes Castellanos, y el Rey su padre llamauan opresion, y ponderauan digna de publicos empeños de ponerla en libertad, y que qual su heroyca madre Reynasse como propietaria. Juntos ambos Reyes entraron en Burgos, adonde

estaban convocadas Cortes, cuyos Procuradores eran por Seuilla, Pedro Ortiz de Sandoval, Veintiquatro, y Rodrigo Catáño, jurado, en que a doze de Julio se les repitieron los omenages, y fue jurado el Príncipe Don Carlos.

4 Començaron a perder el lugar las echuras de el Rey Católico, y anegarse el cumplimiento de las prouisiones de algunos puestos, la de Asistente de Seuilla, sucesor a el Conde de Cifuentes, a que dexò nombrado a Don Fernando Infante de Granada, passandolo al gouerno de Galicia, se diò a Don Rodrigo Manrique, aunque no parece auer tenido efecto, porq̃ muy presto hallamos Asistente a Don Inigo de Velasco, hermano de el Condestable de Castilla; vianse indicios de futuros inconuenientes entre los grandes señores descontentos, y no daua pocos rezelos, junta que Andaluzia se sabia, que haziã el Duque de Medina-Sidonia, los Condes de Vreña, y de Cabra, y el Marquès de Priego, tan presto sin el freno del valor del Rey Católico se començaua a desuotarse la ambicion, quando Viernes 23. de Setiembre, con enfermedad violenta de ardientes, y pestilenciales fiebres, epidemia que asligia toda Castilla, murió el Rey Don Felipe en Burgos con lamentable malogro, de veinte y ocho floridos años, y gallardas esperanças, quedando la Reyna preñada, y tan poseída de la intensidad de el dolor, que causò mayor turbacion a su juicio, ya flaco, y sujeto a mas inconsideradas impresiones de la pena, en estremo, como era en estremo su amor. Con pompa igual fue depositado en la Cartuja de Miraflores, y bolando la noticia, quantos accidentes, y quantas nouedades causò en estos Reynos, dizenlo a la larga nuestras historias, a q̃ el valor, y entereza de el Arçobispo de Toledo D. Fr. Francisco Ximenez de Cisneros, junto con el Condestable, y otros Grandes, aplicaron mucha parte de preuenido antidoto, particularmente con la acertada resolucion de llamar al Rey Don Fernando, que caminaua a visitar su conquistado Reyno de Napoles, esperando que bolueria gustoso a mandar a Castilla, aunque en ella era cierto que de los mayores lo deseauan los menos, pero no los menos buenos. Alcançolo el auiso en Ponton a cinco de Octubre, pero aora solo consiguió promessas de breue buelta, y exortaciones a la paz, vnion, y seruicio de la Reyna, en cuyo nombre a primero de Octubre, se auian expedido llamamientos de Cortes, que por no venir con su firma, muchos dezian eran mas artificios de los que hallan-

dose en la Corte se apoderauan de el mando, que deliberada voluntad de la que entendian estaua incapaz de tenerla en nada razonable. Así muchos de los señores de Andaluzia, y algunas de sus Ciudades; pero Seuilla dispuesta en su lealtad, y afirmada con amonestaciones, y instancias de su Arçobispo Don Fray Diego de Deza, que algunas memorias dicen vino a ella apresurado, otras que ya estaua en ella, obedeció la convocatoria, y nombrò Procuradores, a Guillen de las Casas, Veintiquatro, y fiel executor, y a Iuan Serrano, jurado.

5 En esta sazón, que juzgò apropiato, el Duque de Medina-Sidonia, que lleuaua impacientemente verse defraudado de el Señorío de Gibraltar, pensò ocupar-le por sorpresa, embiando con gente a su hijo primogenito Don Henrique, que no logrado el primer designio, quedò combatiendola, pidió Gibraltar firme en el seruicio de la Reyna socorro a toda Andaluzia, y a la Reyna, en cuyo nombre quando ya Seuilla se disponia a darselo, llegó despacho de veinte y dos de Octubre, mandando que saliese el Pendon, y Nobleza a descercarlo. Pero el Arçobispo, que miraua emprenderse centellas de guerras civiles, ocasionadas a resucitar los vandos, tanto trabajò, que reduxo al Duque, contra quien ya el Consejo Real, y la Chancilleria de Granada fulminauan procesos, y requerimientos, a embiar a mandar a su hijo, que se retirasse, y juntandose con el Marquès de Priego, y con los Condes de Cabra, y Vreña, entraron todos en Seuilla, en muestras de pacificos, instados por el Arçobispo, que les hizo firmar concordia en seruicio de la Reyna, que pone a la letra Geronimo de Zurita, y que firmaron con omenages en manos de Fernando Ossorio, que era Fernando de Gallegos Ossorio, Cauallero ilustre, y poderoso, y de quien ay generosa decendencia: *Que por quanto la Reyna por su gran dolor, no entendia en el gouerno de los Reynos, y de las alteraciones, y varias opiniones que auia en Castilla, podian resultar semejantes en Andaluzia, en detrimento de la Iusticia, ocasion a los Moros de Africa, y a los nueuamente conuertidos de el Reyno de Granada, se coligauan en su Real nombre a fin de mejor mantener su seruicio, y otros semejantes pretextos. Mas aunque la consideracion de estos grandes (dize Geronimo de Zurita) se justificaua con tan buenas palabras, y parecia que se en caminaua al bien universal, ninguna cosa la aseguraua tanto, como concurrir con ellos el Arçobispo de Seuilla, q̃ era gran seruidor del Rey, y fue* de

de algun efecto para contradezir a los que estan en Burgos.

6 Entretanto, la obra de nuestra Santa Iglesia, que duraua desde el año de 1401. puesto gran calor en estos vltimos años a su conclusion llegó a conseguirla, y se puso su vltima piedra en el cimborrio a diez de Octubre, con solemnidad, a que se hallò el Arçobispo, en hazimiento de gracias de ver perfeccionada en el principal todo fabrica tan crecida, y de tan gran dispendio, prometiendo el Cabildo seguir el empleo de sus adornos con igual aplicacion, y el Arçobispo en ayudarlos, como lo hizo, aunque no tanto como mostrò querer, por no auerse conformado el Cabildo a algunas proposiciones tuyas. Pero el retablo de la Capilla mayor tiene sus armas, testimonio de auer ayudado a su costa, que fue grã de, quanto es insigne en Arquitectura, y escultura, en lo que de vn Arte, y otro mas se aleaçaua en aquellos tiempos; en ellos la Arquitectura, Romana, no auia resucitado al vso de la Europa (a lo menos en el de su principio) y duraua en los Templos el de la Gotica, que mejor pudiera llamarse Alemana, de menos belleza en lo exterior, aunque de no menor solidez, y robusticidad para obras grandes, y que se forman para la duracion, y en lo posible a lo humano para la perpetuidad. La longitud de Oriente a Poniente, segun el Rito de la Iglesia Catolica, compuesta de cinco naues (un las de las Capillas) se estende por treientos y setenta y nueue pies Geometricos, exceptos los gruesos de las paredes, y lo que incluyen las Capillas que lo hazen cabeçera, que son la Real, y las Colaterales. La latitud, que se parte en las cinco naues dichas, es de doscientos y diez y siete, tambien dentro de los gruesos de las paredes, y fondo de sus Capillas. Naues llama la Arquitectura sola a las que corren en lo mas prolongado de las basilicas, no a las que se forman de el compartimiento de sus pilares en la trauessia, que si assi las contassemos son nueue, excediendo la de en medio en la anchura, y largo, con que compone el crucero, diez y nueue pies a el hueco de las demás, que es quarenta en cada vna, diuidenlas para subir a entinos de los arcos, sobre que cargan sus cerramientos treinta y dos pilastrones, que moldèados a la inventiua gotica, no menos semejan que otras tantas mazizas torres, que corresponden embebidos en los quatro lienzos de sus paredes otros veinte y ocho, enterando el numero de sesenta, a que igualmente hazen a la fortaleza, y a la correspondencia, sobre q estriuan, y juegan ciento y quatro arcos, que

algo mas agudos definen ten poco el medio punto, siendo su alto hasta la clau de cada vno, en todos los que no sirven al crucero, nouenta y seis pies, en los que lo forman ciento y treinta y quatro, que es la eleuacion en que esta naue excede el resto de el Templo, que todo està cubierto de bouedas, que solo suben mas lo que corresponde a lo preciso de el arte en tales fabricas, y en que las molduras de los pilastrones interrumpidas solo de sus cimacios, van a cerrar, encontrandose en sus clauces, y adornandolas con la igualdad de compartimientos, que entresi forman. Quarenta y tres pies tiene de rodeo el grueso de casa pilatron de planta ochauada, excedidos solo de los quatro, sobre que carga el que mas propriamente se llama crucero, que gitan tres pies mas, atencion de el Artifice a el mayor peso que auia de sobreponerles, y que segun las noticias antiguas eleuò, casi hasta igualar el alto de la primera torre, rematando con su lanterna, que auiendo (como se dirà adelante) padecido ruina, se reedificò poco superior; pero que en nada haze disonancia a lo demás de el Templo, cuya amplitud, y desahogo es maravilloso, sin que el grueso de sus pilares lo aslombre, respecto a la dilatacion de sus claros. No es menos admirable su fortaleza, sin otro material, que sillares de piedra blanca berroqueña, de excelente grano, y mucha solidez, y densissimas mæzclas que la juntan, en que los artificiosos cortes de tal manera vn en las bouedas, como si cada vna de sola vna cabada piedra fuesse formada.

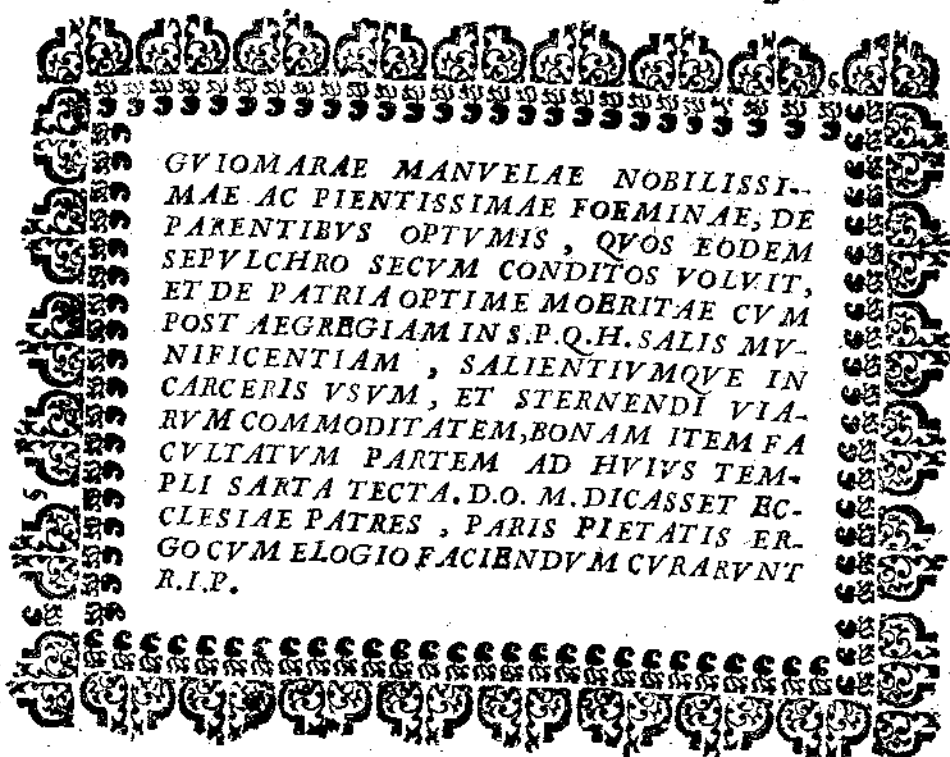
La naue de en medio, cuyo largo parten los nueue espacios referidos, dexa vna al passo, entre la Capilla Real, y la mayor, que ocupa los dos siguientes, vno el crucero, dos el Coro, y otros tres el cuerpo de la Iglesia, y a todas dan luz en sus competentes sitios nouenta ventanas, y claraboyas, patentes para la claridad, aunque cerradas con vidrieras, tan bellamente matizadas de historias, y adornos de discretissimo pincel, sin ofender lo diafano, que no es la menor de sus muchas excelencias. Cubren el pavimento de la Capilla mayor, y sus gradas, finos marmoles con ayrosos lazos, y compartimientos, y al lado de el Euangelio se leuanta vn hermoso pedestal con su vasa, que en su tiempo sirue al cirio Pascual, que no menor que vna gran columna en el se coloca; pero a la Magestad de su retablo faltan voces a la ponderacion, todo de historias sagradas de relieue entero, y medio de talla estofada, y dorada, en que advierte el Arte tan perfectamente practicado

tado el rigor de la perspectiva, que todos sus compartimientos parecen iguales, y sus figuras, aunque como van siendo mas altos, se van aumentando, quanto para parecer conformes necessita de suplirse, lo que se pierde en la disminucion de sus objetos. El Sagrario, y trono de la Santissima Imagen de nuestra Señora de la Sede, que desde el preside a todo el Templo conagrado a su culto, y a su advocacion, es de maza plata, obra de el año mil quinientos y nouenta y seis, de grandissima colta, y labor artificiosa. La rexa de su puerta, y Colaterales, en la bronquedad de el hierro, tiene quanto artificio, y primor, el torno, y el martillo, gouernados de el arte pueden dar a su materia. Igual en la que cierra la frente de el coro, cuya planicia enlolan hermosos lazos de embutidos marmoles, y cuyas sillerias alta, y baxa, muestran auer sido esmero de discretissimos Maestros; en la talla animada de auentajado dibuxo, en la simetria de lo figurado, y en la galanteria de follages, y brutescos, de ayrosas fantasias. Los organos mayor, y menor, dignos de tal Iglesia, descriuio ya (bien entendido en sus ordenes, y enflautados) Alonso Morgado. El Facistol es de competente estimacion, y el trascoro, que en el Altar tiene la Imagen de nuestra Señora de los Remedios, celebre en el antiguo Templo, adorna bella fachada Arquitectonica, de jaspes, marmoles, y broncees, en que aun a lo precioso de los materiales, excede muchos grados la execucion de las artes de el di-

buxo, en historias, pedestales columnas, muros, y cornisamentos, y las demás menores partes de su composicion. Pero querer ir discurrendo por todas las de este grandioso Templo, será ofenderias en mal significatiuo diseño, que no formara líneas la mas eloquente pluma para descriuirselas sin la ayuda de el buril en las mas estudiadas laminas. Con que pasare a lo particular de las Capillas.

Es la primera la Real deposito de la Santissima Imagen de los Reyes, y de el cuerpo de San Fernando; pero queda al tiempo de su dedicacion, que será el año mil quinientos y setenta y nueve. Su Colateral a el lado diestro, es la de San Pedro, a que se trasladaron las memorias de la que de el mismo Principe de los Apostoles huuo en el antiguo Templo; dotola de nuevo con honrosas Capellanias, el año mil quinientos y veinte y seis, Don Iuan Tavera, que auendo sido Chantre, y Canonigo de nuestra Catedral, a que le traxo el Arceobispo Don Fray Diego de Deza su tio, despues fue Cardenal Arceobispo de Toledo, gloria, y honor de España, de que fue primero, y famoso Ministro. Es de los Marqueses de Malagon, a cuya sangre de Pardo Tavera la dexó su fundador.

Delante de esta Capilla tienen su sepultura, con honrosa lapida de bronce, la piadosa Matrona Guiomar Manuel, y sus padres, cuya inscripcion latina, que para este lugar referne en el año mil quatrociētos y veinte y seis, es la siguiente.



LA Gñon y Manuel, noble, y piadosissima muger de sus padres, que consigo quiso puestos en el mesmo sepulcro, y de su patria benenecrita, como despues de la egregia magnificencia de la sala, el Senado, y Pueblo de Seuilla, y de la de las fuentes de agua para el beneficio de la carcel, de la comodidad de empedrar las calles, como una parte tambien de sus riquezas, a Dio: Optimo Maximo, dedicase en la fabrica de este Templo, los Padres de esta Iglesia con igual piedad cuidaron de poner le esta piedra, con elogio. Descanse en paz.

Haze la Capilla de San Pedro cabeza a la naue Colateral diestra, y en la que se sigue a este lado, lo que auia de ser Capilla, es transito a puerta llamada de la Torre, por estar inmediata a su angulo, y sale al Corral de los Olmos, aunque a sus lados tienen lugar con rexa dos menores Capillas. La de la Magdalena, que dotaron Pedro Garcia de Villadiego, y su muger, el año mil quinientos y treinta y siete, y la de la Con-

cepcion de el Jurado Iuan Christoual de la Puebla, por Isabel Ramirez su hermana, el de 1593.

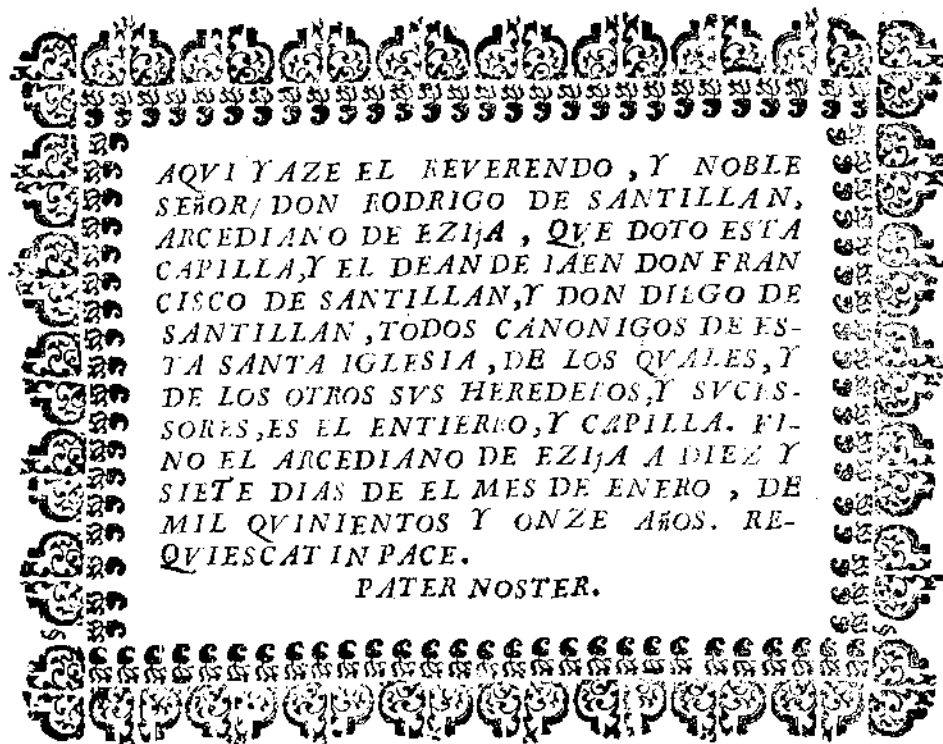
La Capilla primera de esta naue tiene menos, de el igual espacio de las demás, transito que dà passo a puerta, que sale al Claustro de el Sagrario, en el Patio de los Naranjos, en ella están los dos Altares de nuestra Señora de el Alcobilla, o de las Angustias, y el de nuestra Señora de el Pilar, Santuarios ambos celebres en el Templo antiguo, que el de el Pilar tiene el soberano simulacro, que señalado en matauillas, dió tanto empleo a la deuocion, como dixen en el año mil trocientos y diez y siete, y los siguientes. Esta es Capilla de los Caualleros Pinelos, dotada el año mil quinientos y nueue, por Francisco Pinelo, Jurado, y fiel executor, y primer luez Oficial Factor de la casa de la Contratacion. Lese así con sus armas.

ESTA CAPILLA ES DE LOS MUY ILUSTRES SEÑORES FRANCISCO PINELO, GINOVES, JURADO, Y FIEL EXECUTOR DE ESTA CIUDAD, PRIMERO FACTOR DE LA CASA DE LA CONTRATACION DE LAS INDIAS; FALLECIO EN VEINTE Y VNO DE MAYO, DE MIL QVINIENTOS Y NVEVE, Y DE MARIADÉ LA TORRE SU MUGER; FALLECIO A TREINTA DE OCTVBRE, DE MIL QVINIENTOS Y TREZE, Y DE EL REVERENDO DON GERONIMO PINELO, MAESTRE-ESCOLA, Y CANONIGO DE ESTA SANTA IGLESIA; FALLECIO A DIEZ DE NOVIEMBRE, DE MIL QVINIENTOS Y VEINTE AÑOS, EN LA QVAL ESTAN ENTERRADOS, Y ES ENTERRAMIENTO PARA SU LINAGE, CVTAS ANIMAS AYAN GLORIA, AMEN.

Las dos Santísimas Imagenes, están colocadas en bellos retablos de moderna Arquitectura, y talla estofada, y dorada, y con numero de ricas lamparas de plata, dotadas por la deuocion afectuosa de diuerfas personas, y algunas antiguas Capellanias.

Siguese la Capilla de los Euangelistas, dotada el año de mil quinientos y treinta, por voluntad de Don Rodrigo de Santillan, Arcediano de Ezija, y Canonigo en esta Santa Iglesia, Nieto de el famoso Doctor Rui Garcia de Santillan, de quié hizo memoria debi-

da a tã grãvarõent relos luezes mayores de suplicaciones de Seuilla. Dotola para si, para el Canonigo Pedro de Santillan su hermano, y para sus parientes, y linage, y nombrala Don Pablo de Espinosa, en su Teatro por de San Gregorio, y San Sebastian, aunque es mas conocida por los Exangelistas, que tiene en su retablo. Dió esta illustre rama de el linage de Santillan señores a Gue- tor en el Reyno de Granada, y muchos insignes varones a Seuilla, y a el Nuevo Mundo. Tiene la losa este Letrero.



AQVI YAZE EL REVERENDO, Y NOBLE
SEÑOR/ DON RODRIGO DE SANTILLAN,
ARCEDIANO DE EZIJA, QUE DOTO ESTA
CAPILLA, Y EL DEANDE JAEN DON FRAN
CISCO DE SANTILLAN, Y DON DIEGO DE
SANTILLAN, TODOS CANONIGOS DE ES
TA SANTA IGLESIA, DE LOS QVALES, Y
DE LOS OTROS SVS HEREDEROS, Y SVCIS
SORES, ES EL ENTIERRO, Y CAPILLA. FI
NO EL ARCEDIANO DE EZIJA A DIEZ Y
SIETE DIAS DE EL MES DE ENERO, DE
MIL QVINIENTOS Y ONZE AÑOS. RE
QUIESCAT IN PACE.

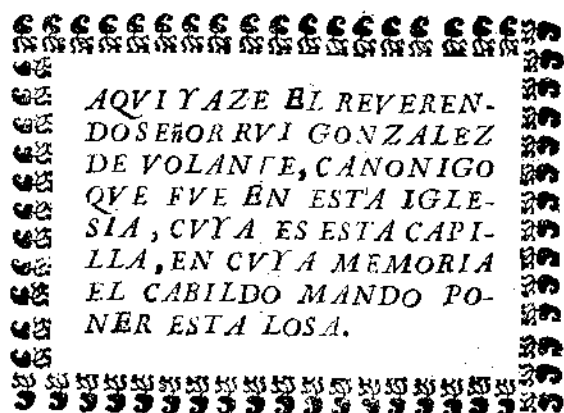
PATER NOSTER.

La Capilla siguiente, es conocida por de las Doncellas. Dotòla con título de la Anunciata, Micer Garcia de Gibraltor, Presbitero, Protonotario, y Escriuano Apostolico, y en ella instituyò vna Congregaciò, y Hermandad, para la piadosa obra de casamiento de Doncellas, el año mil quinientos y veinte y vno, de gran numero de hermanos, a que anexò por facultad Apostolica, algunos Prestamos, y Beneficios. Su primer instituto expresse Bula para su ereccion de el Papa Leon Dezimo, dada en Roma, año de mil quinientos y diez y siete, a treinta de Junio, en que auiendo dicho como le auia representado, que deseaua fundar Capilla, y Capellanias: Y assimesmo (dize su traduccion autentica) fundar vna Hermandad de Fieles Christianos, hombres, y mugeres, cuyos hermanos, que por tiempo fueren entre las demás obras de caridad, que por ellos se han de exercer, han de dar dotes competentes à Doncellas pobres, y honestas, &c. Y en esta, y otras Bulas le fauoreció con muchas gracias, y indulgencias, con que, y con sus dotaciones, y otras q se hã agregado persevera en grã honor, y beneficio desta Republica. Teniendo por sus hermanos, y Cofrades muchos de la primera Nobleza Ecclesiasticos, y Seculares.

Encuentrase luego el brazo diestro de las naues de el crucero, y en el la puerta, que sale al Patio de los Naranjos, correspondiente en el ala del Perdon, a cuyos lados tienen lugar dos pequeñas Capillas, vna de la Corona de Christo, fundada por el Canonigo Fernando Ramos, y otra de la Assumpcion de N. Señera, por el Licen-

ciado Nicolas Martinez de Durango, en el año de 1516.

La Capilla de San Francisco es la siguiente, sucesiua a la de el Templo antiguo del Canonigo Rui Gonzalez de Volante, como lo dize su Letrero.



AQVI YAZE EL REVEREN
DO SEÑOR RUI GONZALEZ
DE VOLANTE, CANONIGO
QUE FVE EN ESTA IGLE
SIA, CVYA ES ESTA CAPI
LLA, EN CVYA MEMORIA
EL CABILDO MANDO PO
NER ESTA LOSA.

Tiene en lo mas moderno vn valiente lienço de pintura de su patron el Serafin Francisco, de mano de D. Francisco de Herrera el Moço, hijo de esta Ciudad, en la bizarría de el dibuxo, y gracia de el colorido excelente.

La consecutiua de el Apostol Santiago con pintura del Clerigo Roelas, Seuillano famoso, a que en nueitros dias se ha añadido otra de S. Illesonso, de Iuan de Valdès, q ilustra a Cordoua con su nacimiento, y assequilla con su assitencia. Sostituye tambien la del primitiuo Templo. En ella estuuo por deposito el cuerpo del Arçobispo D. Gonzalo de Mena, hasta que fue trasladado a la Cartuja, y yaze el Arçobispo D. Fr. Alonso de

de Toledo y Vargas, como dixe el año 1366. y tiene otras antiguas sepulturas, y otros dos Altares, el de Christo a la Columna, y el de Santa Iusta, y Rufina, vno, y otro trasladados del Templo que se deshizo.

La Capilla de N. Señora de Consolacion inmediata, dotó con opulencia, y autoridad de Capellanes, y Ministros D. Baltasar de el Rio, Obispo titular de Escalas, Canonigo, y Arceiano de Niebla, el año 1518. que es vna de las insignes memorias, que se ofuscan en el pie lago de grandezas de esta Santa Iglesia, de que dixo bien D. Fernando de la Torre Farfan, en el libro de las fiestas de Scuilla al nuevo culto de S. Fernando, que fuera insignen en otra región (y en esta misma) a no deslumbrarse con el resplandor de esta Metrópoli. El retablo es de finísimo alabastro, que haze milagro del dibujo, el relieve, casi entero con que está esculpida la venida del Espíritu Santo sobre el Colegio Apostólico. Enríquecenla preciosos ornamentos, pero mas copia notable de sagradas reliquias, a que debe esta Iglesia, la que goza de S. Clemente, y yaze el fundador en sumptuoso sepulcro de costosos alabastros.

Las reliquias principales que dexó, fuerón las siguientes: Vna partícula del Lignum Crucis, casi vna Espina de la Corona de Christo, algo de su vestidura inconsutil de la capa con que fue escarnecido; vna astilla de la mesa en que cenó, reliquia de la camisa, y ropas de N. Señora, vna dentadura del Apostol S. Pedro, y parte de otro de S. Pablo, partes de la rodilla de San Gregorio Papa, de la cabeza del Euangelista San Lucas, del brazo de San Estuan Protomartir, de vna costilla de Santa Catalina, del velo de Santa Agueda, de el brazo de Santa Praxedis, de cuyo Templo, todas las dichas se sacaron, y del de Santa Maria del Puerto, reliquias de los cabellos de Santa Margarita, de S. Ermolao Martir, de S. Barbat, obispo, y Martir, de S. Julian Martir, y del de Santa Maria la Mayor, parte de la madera de la cuna del Salvador, y de los huesos de los Apostoles, y Euangelistas San Pedro, y San Pablo, San Matias, S. Mateo, y San Lucas; de San Estuan Protomartir, San Cosme, y San Damian, S. Marcelino, Santa Catalina, Santa Virginia, Martires, y de la Estola de el Doctor S. Geronimo, de las reliquias de S. Benito Abad, Santo Tomas Cantuariense, S. Fabian, y Sebastian, y otras todas autorizadas con Bulas, que aseguran su certeza.

La Capilla de S. Antonio, en que de nuevo se ha puesto pintura de su patron, de Bartolomé Morillo Corezo Seuillano en lo admirable del colorido, sobre valiente dibujo. Fue dorada en el año 1478. por Fernando Cataño, Canonigo de esta Santa Iglesia, para entierro de su linage, y descendientes (de antes de ser Ecclesiastico) en ella está

la pila del Baptismo, que se quitó de su primer lugar para dar passo franco, y autorizado al Sagrario nuevo.

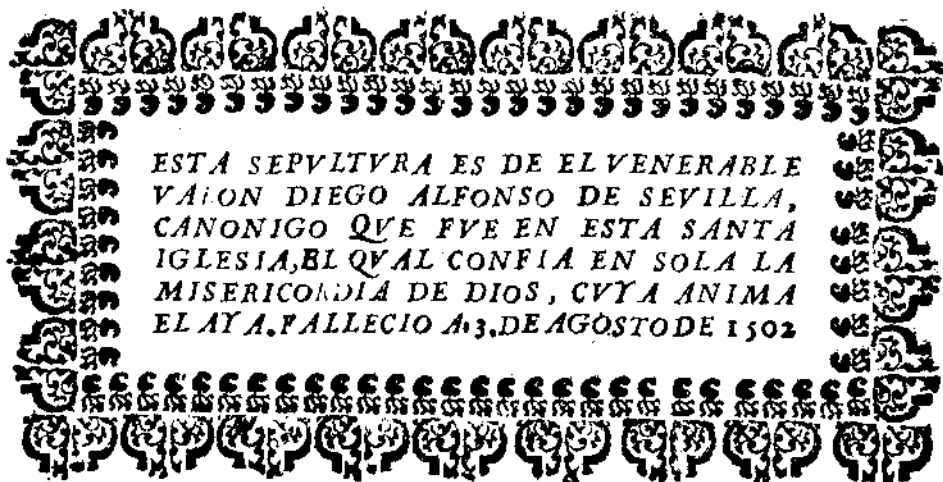
Estaua la pila en Capilla inmediata, vltima de esta naue, en cuya frente agora se ve la puerta de el Sagrario, con ornato de orden corintio bien executado en piedra blanca, que rematan imagenes de San Fernando, y de los Arceobispos San Isidoro, y San Leandro, y queda a su diestra mano, embebida en el robustísimo muro, la Capilla de las Angustias, nuevamente edificada con riqueza, y hermosura por los Caualleros lacomes Flamencos de generosa estirpe, y cuenta adolongo de pintura del diestrisimo Roelas, ocupa lo principal de su retablo. Remata aqui la naue, haziendo angulo con el lienço de Poniente, que siendo la testera inferior del Templo, contiene sus tres principales puertas, que aun la de en medio espera la su ptnualidad del adorno exterior, que corresponda a Templo de tan primera magnitud. No ay aqui Capillas, como en los lienços Colaterales, si algunos Altares, no menos dignos de no pasarle en silencio.

Altar de la Visitation con reja que le da forma de Capilla, el año de 1525, lo dotó Diego de Bolaños Presbítero; veese en él vna imagen de San Geronimo en la penitencia de admirable escultura, obra de Geronimo Fernandez, hijo de esta Ciudad, digno de su aplauso. El del Nombre de Jesus, fue dotado el año de 1475 con vna Capellania por el Bachiller Francisco Fernandez, Racionero de esta Iglesia, y Arceiano de Azumar en la de Mondoñedo. Altar de la Pasion, diólo el Cabildo el año de 1482. a Diego Martinez de Cala, Racionero. Llaman a este Altar de la Pasion chica, distinguiendolo de otro cercano llamado de la Pasion grande, el qual, y el de San Anton, quedan Colaterales a la puerta grande principal de la Iglesia. El de San Anton, trasladado del que en el Templo antiguo dotó Guillen Alfonso de Villafranca, y el de la Pasion, fundado el año de 1525 por el Canonigo Pedro Ruiz de Porra.

Siguen los Altares de San Joseph, fundado con Capellania por Mateo Bejarano, y el de nuestra Señora de la Cinta con Capellania, y sepultura de Antonio Gonzalez de Chaves, Canonigo en el año 1478. y ambos cogen en medio, y se incluyen en bello ornato de Arquitectura moderna, con que está enriquecida la puerta de Capilla nueva, aunque no grande en sí, excelente en fabrica, dedicada a el Patron San Isidoro, por los Caualleros de la Puente Verastigui, bien conocidos en esta Ciudad.

Altar del Crucifijo último , junto a la puerta que llaman de San Miguel , porque

salen siempre las Procesiones. Su losa tiene este Letrero:



ESTA SEPULTURA ES DE EL VENERABLE
VAION DIEGO ALFONSO DE SEVILLA,
CANONIGO QUE FVE EN ESTA SANTA
IGLESIA, EL QV AL CONFIA EN SOLA LA
MISERICORDIA DE DIOS, CVYA ANIMA
EL AY A. FALLECIO A. 3. DE AGOSTO DE 1502

Referente de este Canonigo , que fue docto en todas letras , quentos apocrifos, haziendole demasiadamente dado a artes judiciarlas, y adiuinatorias , a que quieren aludan las palabras del Epitafio, necessitando muy particularmente de la grandeza de la misericordia de Dios , el que por medios tan justamente prohibidos intenta preuenir futuras noticias. Pero es sin duda toda vana impostura tan vulgar en su descredito, que no me pareció omitirlo. Inmediata está la referida puerta de San Miguel, y entre ella, y el angulo de la nave , siguiente vna breue Capilla, dedicada al Nacimiento de Christo, con pintura de Luis de Vargas, Seuillano Artifice, emulo de los famosos de Italia. Dotola Francisco de Baena, el año de 1551.

La Capilla de San Laureano , es la primera (para que subiendo bolvamos a encontrar la Capilla Real) en su lado de la Epistola, auiendo salido del del Euangelio. Dotola, como queda dicho , el Arçobispo Don Alonso de Exea, que yaze en ella. En su angulo, que queda junto a la torre de S. Miguel, se puso la primera piedra de esta Santa Iglesia, y fue la primera que se remató , y substituyó muchos años de Capilla mayor. En ella se lee la Catedra de Moral, y casos de conciencia.

La Capilla de Señora Santa Ana, es de los Caualleros Marmolejos , con varias dotaciones de D. Diego Fernandez Marmolejo, Arcediano de Ezija, y Don Nicolas Martinez Marmolejo, Arcediano de Seuilla, y Canonigo su hermano, varones ambos insignes, en letras, y puestos, en los años de 1487. y 1497. y de Rui Barba Marmolejo su sobrino, cuya familia illustre ha distinguido Seuilla de los Marmolejos , señores de Torrijos , por sus heredamientos de Almancilla, Aldea del Aljarafe.

La Capilla de San Miguel, es casi ante Capilla de la de San Hermenegildo. En ella se ven tres Altares, el de San Miguel , que la da advocación, el de San Blas y el de el Nacimiento, con varias dotaciones, y el sitio principal que auia de tener su primer Altar, ocupa la puerta que da passo autorizado a la Capilla de San Hermenegildo, que dotó, y en que yaze el Cardenal Arçobispo Don Juan de Cervantes.

La Capilla de nuestra Señora de la Antigua, Santuario el mas celebre de esta Iglesia, es la siguiente , en que se adora su venerable efigie de pintura, como la referi en el año de 1248. trasladada de la Iglesia antigua, con el mismo retazo de muro, en que está pintada, fue puesta en esta Capilla, igual entonces a las demás en forma, y tamaño. Mas engrandeciendola despues el Cardenal Arçobispo Don Diego Hurtado de Mendoza, con dotaciones, y escogiendola para su sepulcro, se ensanchó casi otro tanto, rompiendo el muro último de la Iglesia, y poniendo su Altar en la fachada frontera a su puerta , para que necesitandose de trasladar la segunda vez, se dudó mucho pudiese executarse sin riesgo notable, pudiendo segunda vez mouido desmoronarse aquel pedaço de pared , aunque mas el artificio lo procurasse asegurar. Así se tiene su translacion segunda , que se hizo a diez y ocho de Nouiembre, de 1578. por milagro, porque cortado de la pared , que ya lo tenia incorporado , toda la parte precisa a mudar entero el simulacro , y guardado de fortissima caja de madera , por medio de andamios , y ingeniosas maquinas se lleuó, sin deslucirse, ni desmoronarse vna minima parte , y se puso en el nuevo sitio , a que despues se armó retablo graue, magestuoso, y rico de jaspes, y bronces dorados, en que respladece cō digno culto y au-

y numerosa cantidad de lamparas de plata, Sacristia enriquecida de preseas, y ornamentos, dotaciones de fiestas, Missas, Salves de frecuente, y debida solemnidad, que repite el Cabildo con asistencia, que manifiesta su cordial afecto, a la toberana Reyna de los Angeles, en este su admirable simulacro. Vese en esta Capilla el sumptuoso Mausoleo de el Cardenal Don Diego Hurtado de Mendoza, y yaze en la peana de su Altar el Arçobispo Cardenal Don Gaspar de Zuñiga y Abellaneda. Admirase hasta creditos de milagrosa la segunda translacion, por mas cercana a nuestra memoria, olvidada la primera, que sin duda tuuo no inferiores circunstancias de notable, mayores quiza, quanto fue mudada a mucho mas distante sitio, a el en que se puso, de el que tenia en el Templo primitiuo. El lugar aqui de su sitio primero, ocupa puerta, que le queda Colateral, adornada de hermosa portada, y vna, y otra cierran rejas doradas de artificiosa labor, y inventiva, y dà salida esta segunda puerta, al transito en que remata el braço sinistro de el crucero, con la puerta que llaman de la Lonja, y de San Christoual.

Los dos lados de esta puerta, ocupan dos Altares con rejas, en forma de Capillas, el de el lado diestro, dotado el año de mil quinientos y veinte y siete, para entierro de Alonso Perez de Medina, lurado de esta

Ciudad, y de Mencía de Salazar su muger, y su linage, que tiene illustres descendientes, con titulo de Santa Cruz. El otro de la Concepcion de nuestra Señora, el de mil quinientos y treinta y seis, por Pedro de Medina, Presbitero, y Don Iuan de Medina, Chantre, y Canonigo de esta Iglesia, està en este Altar la generacion de Christo, con valiente dibujo, y hermoso colorido, pintada por Luis de Vargas, y los retratos de sus fundadores, baltantes a darle nombre de insigne Artifice.

En la fachada que aqui queda, frontera a la puerta Colateral de la Capilla de la Antigua, pintò el año mil quinientos y ochenta y quatro, vn San Christoual de estatura verdaderamente Gigantea, pues tiene treinta y tres pies de alto, y respectivamente fornido su gallardo cuerpo, Mateo Perez de Alecio, Italiano famoso, figura de admirable proporcion, y aptitud, diestramente colorida al fresco, y con no menor propiedad, vn tronco de palma, que le sirve de bordon, el mar que rompe, la playa que busca, y los lexos que huyen, siendo notable hasta el descuido, o trauesura del pincel, en vn papagayo, que muchas vezes han esperado oir hablar los que lo miran. El erudito Canonigo Francisco Pacheco, puso a esta valiente muestra de el pincel tan docta inscripcion de su pluma:

DEO SACRVM.

CHRISTIFER EST FORTIS QVE GIGAS, CUI LVCET EVNTI
IN TENEBRIS. OPEROSA FIDES. LARVAS QVE MINACES,
NON TIMET, ATQVE VLLIS RERVMM IMMERSABILIS VN
DIS.

NITITVRVSQVE DEO, TALEM TE MAXIME DIVVM
CREDIMVS, EXEMPLVMQVE PIIS AD LIMINA TEMPLI
PONIMVS, ET MERITOS ARIS ADOLEMVS HONORES.

ANNO, D. M.D.LXXXIV.

La qual de esta manera puso trasladada en Castellano, en su Teatro, D. Pablo de Espinosa, que no he querido diferencias, aũq he tenido otras mas elegantes traducciones.

Consagrado a Dios.

Fuerte Gigante es, que a Christo lleva,
a quien la Fe con obras farol claro
ministra siempre en la tiniebla obscura,

haziendo pie en el fiero mar de el siglo,
no teme, aunque el Infierno le amenage,
porque està fuertemente a Dios afido.
Por tal te confessamos, el mas grande,
de quantos Santos el Empireo habitan,
para exemplo del Pueblo mas piadoso,
en la entrada del Templo te ponemos
ofreciendo en tu Altar debidas honras.

Otra Imagen de San Christoual, aunque de menor estatura, de marmol, se vé colocada en vna repita junto a la puerta de el Baptismo, de que no averiguo el origen, porque su obra moderna de imitando pensamientos de antigüedad, y de el que tuuo la Iglesia antigua, se vé aun la cabeça sobre la puerta de el Corral de los Olmos, que sale frontero de el poitigo de el Alcazar.

Sigue la Capilla de Santo Tomè, que se dió el año de 1533. a los Caualleros Cascos, ò de las Casas, en lugar de la que en el claustro, y naue de los Caualleros, dotó el de mil treientos y veinte y ocho, Guillen de las Casas, restituyendose a otro Guillen de las Casas su descendiente, en cuyo linage persevera, y a Fray Alberto de las Calas, de la Orden de Santo Domingo, despues General de su Religion. Dentro de esta Capilla está la Sacristia ordinaria de esta Santa Iglesia, en que se reúnen los Sacerdotes, que por toda ella dicen Missas, llamada por tal causa de los Calizes, ò Sacristia menor.

Luego está la Capilla de S. Andrés, sustituida en vez de la que dotó en el Templo antiguo, el año de 1348. Don Alvar Perez de Guzman, en que se ven los bultos de marmol de sus primeros dueños, y la poseen en calidad de descendientes suyos los Condes de Cifuentes.

La Capilla siguiente sin retablo, solo se considera ante Sacristia, el trazo de cuya rexa muestra con numeros auer se acabado el año de 1534. a la autoridad grandeza de fabrica, traza excelente, execucion famosa de la Sacristia, basta en lugar de obscuras descripciones, auer el Rey Don Felipe Segundo auentajadola a la Capilla Real, con ser esta tan graue, hermosa, y adornada, porque a la verdad a los entendidos en la Arquitectura (lenguage en que habló el Rey) contenta mas la traza en todo Romana de la Sacristia, en que la belleza de las partes Arquitectonicas, están menos ofuscadas de galas de la fantasia; a la Magestad de el todo, que es admirable corresponden las partes, así las de la decencia, como las de la guarda, pues Sacristia, es Sagrario, ò tesoro de las riquezas, vasos, y ornamentos sagrados, que requieren hasta en los caxones que los reservan, digna forma a lo que encierran, y al sirio en que lo guardan. Y de que referir bordados, y relas de los ternos, exagerando en vnos lo estimable de lo antiguo, en otros lo primoroso de lo moderno, y en todos lo rico, lo mucho, y lo vario, fuera passar de estilo de historia al de inuentario de preseas, que de quales sean en tal Iglesia, cabe mas en el

general conocimiento, que en la particular noticia. Sucediendo lo mesmo en las piezas de oro, y plata, y inferiores (bien que no humildes) metales. En que la copia, el artificio, y la materia se compiten, sobrando en ornamentos, y joyas a la graduacion de los Riros, muchísimo con que variar en sus mismas variedades. Todo mas ponderable, quando no llenan los almaris, y caxones, como en las mayores de España, dadiuas de Principes, y Prelados, sino efecto (en lo mas) de las rentas propias, y atención Religiosissima de el Dean, y Cabildo al culto de la diuina Magestad, como su primera obligacion. Sobresalen entre sus piezas muchas, basta a su exemplo el Tenebrario, q̄ sirve a las candelas de las tinieblas en la Semana Santa de bronce artificioso; y de plata la Custodia, en q̄ se saca el Santísimo Sacramento el dia del Corpus, y se encierra el Iueues Santo en el Monumento. En ella muchos quintales de peso es lo menos, cabe en faciles guarismos; pero la excelencia del arte, con que la obró Iuan de Arfe Villafañe, Platero, Escultor, y Arquitecto, conocido por sus escritos, es superior a toda ponderacion. De que dió a luz papel, en que describe sus partes a lo Artífice, y se espera nuevo libro escrito de pluma de superior buelo. Esmeróse Iuan de Arfe en esta pieza, y muéstralo bien su composicion, que pasma a los que la obseruan con algun conocimiento de los indecibles primores que incluye. Viendo en ella executada con tanta gala la mejor Arquitectura Romana, y tan estudiosamente obseruados sus reglamentos, como si fuera en edificio, que huiera de permanecer inmovible. El alma de geroglificos, empressas sagradas, y motes dà la mística alusion a todos sus partes, y pudiera ofrecer gustosa diuersion a no esperarse en particular tratado, y espera la admiracion otra Custodia toda de oro, que años ha comenzada suspender su costosísimo designio; entre tantos inestimables telos el mayor de reliquias sagradas, que tiene venerable asiento en vn Altar, dispuesto en forma de relicario, guarnecidas de preciosos vitales, dà veneracion a muchas, y muy notables, en que las tablas Alfonsinas, de que hize mencion el año de mil doscientos y ochenta y quatro, el Lignum Crucis, que dexó el Arçobispo Don Alonso de Fonseca, como dixe el de 1473. cō otras partes notables del sagrado Madero, Espina de la Corona de Christo, dadiua del Arçobispo D. Rodrigo de Castro, q̄ la recibió de la Emperatriz Maria, con autenticos testimonios de su infalibilidad, erã riqueza bastante a ser grandísima la de este sagrado ge-

genero ; que se aumenta con las demuchos, y de los mas principales Santos.

Las mas notables son de las vestiduras de la Santissima Virgen, y vn cabello suyo; los cuerpos de los gloriosos Martires, San Sernando, y Germano, y del Seuillano Confesor San Florencio ; vn braço entero de el Apostol S. Bartolomé, huesos de los Apostoles, S. Andrés, y S. Iudas Tadeo; de S. Sebastian vna canilla, y vn dedo de San Blas, huesos de la Magdalena, Santa Maria Egipciaca, Santa Anastasia, Santa Inés, de los Santos Niños Inocentes, de S. Mauricio, y de sus Compañeros los Martires Tebeos, de los habitos de S. Francisco, y San Bernardo, de el Pontífice, y Patron de Seuilla San Clemente (Reliquia que se debe a el Obispo de Escalas) de San Christoual vna muela, que manifiesta su corpulencia; la cabeça venerable de nuestro Prelado, y Patron S. Leandro, y otra de vna de las onze mil Virgenes, con otras muchas, todas puestas en riquissimas urnas, y relicarios de plata, y oro, en que se facan en la procession del Corpus, se ponen en el Altar mayor en los dias de su mayor solemnidad, y en los particulares de los mesmos Santos, y aqui la deuocion no puede dexar de hazer lloroso recuerdo de el inestimable tesoro de reliquias, que en la general perdida de España, y particular de esta Ciudad, sacò de ella la atencion de algunos hijos suyos, de que es la mayor riqueza que contiene la camara santa de la Iglesia de Ouiedo, y aquella su famosissima arca, que auer sido de la nuestra, tiene por Autor al Obispo de Ouiedo Don Pelayo, que formò el rumbo de las escrituras de aquella Iglesia, y al Doctor Rodrigo Caro, quando habla de estas reliquias; y si bién leeràn esto cò ceño los mas eruditos, porq̃ no se halla en los Autores mas antiguos, yo q̃ no entro en este numero, no hallandolo repugnante a lo posible, no lo he querido omitir, sin perjuizio de la Ciudad de Toledo, y halládolo apoyado por el sentir de Rodrigo Caro, y mas no cabièdo duda en q̃ se sacarò muchos sagrados tesoros de reliquias por los Christianos, que de aqui salieron, ò huídos, ò rendidos, y otras que quedaron ocultas en esta mesma Ciudad, y en otras diuersas partes, como el cuerpo de el Obispo de Eziya S. Fulgencio, que se descubrió en las Montañas de Guadalupe, y el de nuestro Patron S. Isidoro, que se hallò para ser lleuado a Leon, de que baste esta memoria: tiene el Altar del Relicario otros dos Altares en pequenas Capillas Colaterales, con pinturas de Diego Vidal el Viejo, Racionero de esta Iglesia, gran Pintor, pero mayor limosnero; y la Sacristia en sus dos

fachadas Colaterales, en grandes lienços de pintura, a los Arcobispos, San Isidoro, y San Leandro, del insigne Bartolomé Morillo, que no han menester mayor ponderacion. Mas necesitado de mucho tiempo la curiosidad para detenerse en esta pieza, aun sin entrar a sus oficinas, que no tienen poco que advertir en sus cumplimientos a todos vsos, sera bien dexarla en ella de paso al registro de la vista, y proseguir el orden de las Capillas.

La de la Purificacion, yltima en el estylo que lleuò, y primera en la colocacion de esta naue, cuya tabla de pintura con el millterio de su titulo, diò el todo de la perfeccion Maestre Pedro Flamenco, Pintor emulo de los mayores, y a casi ninguno inferior de los antiguos, el año de 1553, dotaronla, y adornaronla el Mariscal Diego Cauallero con su muger D. Leonor de Cabrera, y Alonso Cauallero su hermano, para sus nobles descendientes, que la poseen, aunque mudada de su primera forma, de la reuolucion con que el Dean, y Cabildo dieron pallo por ella a su Cabildo, y a su Contaduria.

Atreuiase mejor mi pluma, que tal vez tirò lineas de Arquitectura, a diseñar con ellas la pieza del Cabildo, y sus atrios, para que los copiasse el buril, que a descriuirlo en letras, hizolo ya en estas, y las otras partes principales de este maximo Templo D. Fernando de la Torre Farfan, en su libro de las fiestas al culto de S. Fernando, en que las hallara el que passare a querer formar idea de su representacion, que yo auiendo de poder solo ouardarle terminos, sin darle mayor fuerza a la significacion, me acobardò en descubrir lo que no he de poder dar perfectamente a entender; en nuestros tiempos se ha renouado con mayor lucimiento el siempre admirable suyo. En el atrio, ò ante Cabildo, en baxo reliede de tablas de marmol, sagradas historias dan materia a la consideracion, bien aplicadas al intento de la deuda a la mayor rectitud de aquel Senado, en que aun no se admite lo indiferente, y se tiene precisa obligacion a lo mas perfecto. Baste aqui la historia de la venida de el Espiritu Santo, sobre el Colegio Apostolico, primer Cabildo de la Catolica Iglesia, y su inscripcion:

Qualis Apostolico fuerat concordia cœtu,

Talis, & Ecclesia debet inesse sacra.

Quamuis ora sonent vanis flammantia linguis,

Vnus adest cunctis Spiritus, vnus amor.

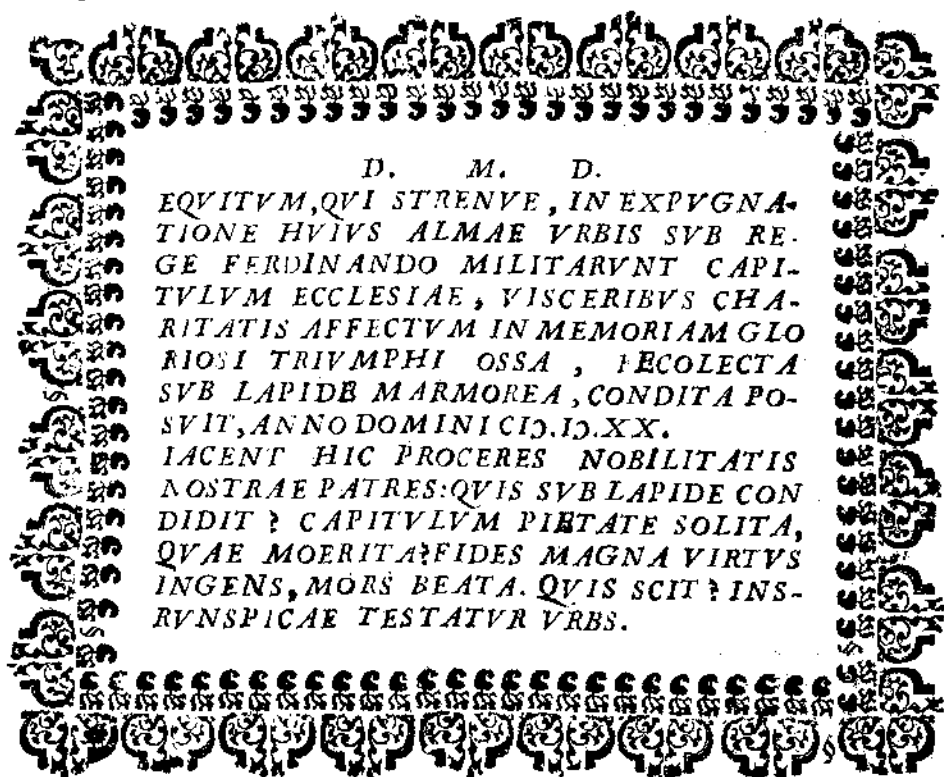
Qual auia sido la concordia en el gremio Apostolico, tal debe auerla en el de la Santa Iglesia. Aunque las palabras encendidas suenen con diuersos lenguages, vno en todos es el Espiritu, vno el amor.

La Contaduría mayor baxa, a que está sobrepuesta igual la alta, tiene entrada por esta mesma Capilla, por su cabecera, de q se mudò el retablo, pieza quadrada capaz, y para el ministerio de toda autoridad.

Haze cabeça a esta naue, como en la que le corresponde a la otra vanda, puerta que sale al Pario de los Olmos, y entre ella, y el Angulo, con la Capilla de la Purificacion, tiene lugar la de los Santiagos, que toca al linage de los Caualleros del apellido Vecquer, de calificado origen Flamenco, dotada, y cò buè adorno, de cuyas dos imagenes, vna ay memoria, que cayò de lo alto del cimborio, quando se arruinò, que se dirà el a su tiempo, y que no maltratandose, le resultò admiracion, y deuocion a ponerla en este Altar, en que la hallaron sus dotadores.

Y al otro lado el Altar de Santa Barbarà, tambien con rexa como Capilla, substituido al que huuo en la Iglesia antigua; dotòlo el año de 1544. Rodrigo de Solis, Canonigo de esta Iglesia.

Con que auiendo rodeado el Templo, nos hallamos con la Capilla de San Pablo, inmediata a la Real, a la parte de la Epistola, aplicòla el Cabildo quando se acabò la Iglesia, para depósito de los huesos de Caualleros Conquistadores, que sacados de la antigua, tenía reservados para darles nuevo sirio de durar a la resurreccion vniuersal, poniendoles inscripciones, que aunque ya faltan, duran en la Nobleza de la Andaluza, y en el Teatro de Don Pablo de Espinosa. En este tenor.



D. M. D.
EQVITVM, QVI STRENVVE, IN EXPVGNATIONE HVIVS ALMAE VRBIS SVB REGE FERDINANDO MILITARVNT CAPITVLVM ECCLESIAE, VISCERIBVS CHARITATIS AFFECTVM IN MEMORIAM GLORIOSI TRIVMPHI OSSA, RECOLECTA SVB LAPIDB MARMOREA, CONDITA POSVIT, ANNO DOMINI CIO. IO. XX.
IACENT HIC PROCERES NOBILITATIS AOSTRAE PATRES: QVIS SVB LAPIDE CONDIDIT? CAPITVLVM PIETATE SOLITA, QVAE MOERITA? FIDES MAGNA VIRTVS INGENS, MORS BEATA. QVIS SCIT? INSRVNSPICAE TESTATVR VRBS.

El Cabildo de la Iglesia, movido de afectos de caridad, puso debaxo de este marmol recogidos los huesos de los Caualleros, que valerosamente militaron con el Rey Don Fernando en la expugnacion de esta Santa Ciudad, en memoria de su glorioso triunfo. Año del Señor 1520.

Y azen aqui los padres de nuestra Nobleza. Quien los puso debaxo de esta losa el Cabildo con su acostumbrada piedad. Quales sus meritos? gran fe, valor heroyco, muerte dichosa. Quien lo sabe? afirmalo la tradicion de la Ciudad.

Pero en nuestros tiempos ocasion grandissima pudo solo no hazer notable mudança, que se ha hecho de estos rastros de la mortalidad de tan heroycos personajes, auendose necesitado de esta Capilla para entierro de Gonçalo Nuñez de Sepulveda,

Cauallero de la Orden de Santiago, Veintiquattro de esta Ciudad, benemerito de su eterna memoria, y que al viso de ella, no la haga sensible de ver mudados los que merecian quieto monumento, por auer el año 1655. con la grandeza de su bien logrado caudal, dotado magnificamente la fiesta, y Octaua de la Inmaculada Concepcion de nuestra Señora, como en el repitirè. Obra tan plausible a la deuocion de Seuilla, que no dexò reparos a otra atencion. Y estos huesos mezclados con fragmentos de sus armas, yazen en vna bodega, en la Sacrificia de los Calizes, esperando que el Cabildo les restituya, o en otro honroso sirio, el que cedieran sin duda voluntarios sus dueños a tan piadoso Cauallero.

Al respaldo de la Capilla mayor, debaxo de vna Sacristia, que alli tiene solo para re-
bellese los Prestes, y que igual à la eleua-
cion de sus gradas dexa este hueco, ay vna
Capilla de nuestra Señora con su rexa, que
haze frente à la Capilla Real, dotacion de
vna señora Doña Maria Osorio por el año
1554 y a las dos fac hadas Colaterales ex-
teriores del Coro, quatro Altares con re-
xas, que con su adorno continuan digna-
mente el insigne del trascoro, y Altar de
nuestra Señora de los Remedios. El prime-
ro de el Pontifice, y Doctor San Gregorio,
dotolo por los años de 1478. Alonso Hen-
riquez, Canonigo, hijo de la casa de los Al-
mirantes de Castilla. El segundo Altar de
nuestra Señora de la Estrella, dotolo el año
de 1556, por Rodrigo Francó. Altar de la
Concepcion, llamado antes de San Juan
Baptista, dotarolo, y adornaronlo hermosa-
mente el Jurado Francisco Gutierrez de Mo-
lina, y D. Geronima de Zamudio su muger:
Altar de la Encarnacion, dotado por el
Veintiquatro Don Luis de Torres Maque-
las, con memorias, y obras pias.

5 Ay en estas Capillas, y Altares, y en
otro gran numero de sepulturas, esparcidas
por la Iglesia, de Prebendados, y personas
principales, numero grandísimo de Cape-
llanias, Anniversarios, y todo genero de
memorias fúnebres, que se cumplen exac-
tissimamente, y en las visperas, y dia de la
Commemoracion de los Fieles Difuntos, es
tanta la copia de hachas, tumbas, y tumu-
los, que sobre las sepulturas se ponen, que
hecho todo el Templo vna espesa selva de
antorchas, y luzes, causa tal lugubre gran-
deza, que es vno de los dias mas dignos de
la asistencia, que tiene este Templo, al res-
pecto de cuya Magestad es la de la celebra-
cion de los Oficios Divinos, que si tiene
igual en España, y aun en la Chrístiandad,
diganlo otras plumas, baste à la mia, que no
se le conoce superior: pues desde el prime-
ro al vltimo dia del año se pudiera formar
Historia, y que fuera muy grata, de sus so-
lemnidades ordinarias, en que ni la costú-
bre de verlas quita los grados à la admira-
cion, y cada año de nuevo se admiran. La
puntualidad indefectible de las Horas, el
grauissimo teson del Coro, jamás dispen-
tado en la mas leue circunstancia, aquella
numerosidad de Ministros que lo engran-
dece, lo autorizado de sus trages Ecclesiasti-
cos, la suauie melodia de la musica, lo gra-
ue, y reseroso del canto ordinario, el asseo,
alino, y riqueza de quanto sirue al Culto, la
modestia de quantos lo manejan, lo auto-
rizado de sus venerables Capitulares, la de-
cecia del Clero inferior, que cada vno (per-

mitase la frase) parece vn Canonigo, y ca-
da Prebendado vn Principe de la Iglesia.

6 Entra cada año siempre igual à los an-
teriores en la obseruacia del Culto, en que
siendo de las primeras festiuidades grandes
la de la Purificacion de nuestra Señora, à
que la ofrenda de antorchas de cera, dà el
nombre comun de la Candelaria, en ella
asiste el Santo Tribunal de la Inquision,
con su acostumbraada autoridad, sigue la
Quaresma, en que la repeticion de Sermo-
nes en las Fiestas, y Ferias, es igualmente
fructuosa, y admirable, y en su intermedio
las tres Dominicas, en que el Santo Oficio
de la Inquision publica sus zelosos Edic-
tos de Fé, asistiendo en su soberana repre-
sentacion. Llegan en ella en la Sentana
Santa, con la memoria de la Passion de
Christo, funciones de las mayores de esta
Iglesia, que atraen con su fama los Estran-
getes, y siempre hallan en ellas que cele-
brar los naturales, comienza por la deuota,
y significatiua ceremonia de las Señas, en
que se ve tremolar el Sagrado Estandarte
de la Cruz, la primera al vltimo Salmo de
las primeras visperas del Domingo de La-
zaro, y luego hasta cinco vezes, en las se-
gundas de la mesma Dominica, en las pri-
meras, y segundas de la de Ramos, y el Mier-
coles Santo sale el Cabildo del Coro, con
las capas de tafetan negro, que usan sus Pre-
bendados, desde el primer dia de Nouiem-
bre, donde todos se arrodillan, y cantando
el Coro el Hymno *Vexilla Regis prodeunt*. El
Chantre (ordinariamente) ó otro Digni-
dad, ó Prebendado preheminenté, saca la
vandera de la Cruz, que es de tafetan negro
con vna Cruz carmesi, que la atrauessa y
puesto en medio del Altar mayor, à ciertas
pausas la estiendo, y tremola sobre los Pre-
bendados, que arrodillados la rodean, à que
acude mucha gente por deuocion, y por va-
rias indulgencias que ay concedidas por los
Cardenales Arçobispos Don Juan de Cer-
vantes el año 1369. por el Cardenal Arçobis-
po Don Pedro Gonzalez de Mendoza el
de 1478. y el Cardenal Arçobispo Don
Alonso Manrique el de 1538. todos de a-
cien dias de indulgencia perpetua à los que
asisten deuotamente à esta santa ceremo-
nia, que en otras Iglesias se vta diferente-
mente.

La Procèssion de los Ramos en su Do-
minica, es solemniissima, y que acuden to-
das las Cruzes de las Parroquias de la Ciu-
dad, sale por la puerta de San Miguel, y ro-
deando sobre las gradas los tres lados de la
Iglesia, y boluendo à entrar en ella por la
puerta de la Torre, se haze la ceremonia
de el *Attolite portas*, que acuerda à Christo
en

entrando triunfante en Gerusalén. Cantase la Pasion con deuotissima, y graue musica, y en la del Miercoles Santo, al referir las palabras, *Et velum Templi scissum est*, rompiendose vno que antes encubria el Altar, se imita el terremoto horrible con que se estremecieron los elementos en la muerte de su Criador, con truenos, y fuegos artificiales. Y en la tarde de este día comienzan à hazer estacion à la Santa Iglesia, las Cofradías de Sangre, que pasan por entre los dos Coros à hazer reuerencia al Santissimo Sacramento, que son mas, ò menos, segun la variedad, ò feruor de la deuocion de sus Cofrades, pero en que se vé en todas las de estos días, vna de las mayores grandezas de Seuilla, en la cantidad de la cera, en lo luzido de Estandartes, Guiones, y vanderolas, en la plata de insignias, y varas, en lo rico de los paños à que cō muchos grados no es comparable lo que se haze en otra alguna Ciudad de España. Y en que siendo en la Christiana deuocion que las fomenta, igual en todas el fruto de la deuocion, à lo ostentoso de la exterioridad, no puede desearse cosa de mayor exemplo, y de mas Christiana grandeza.

El Lunes Santo por la mañana, entre los dos Coros, se haze la santa ceremonia de la bendicion de los sagrados Oños, ò por el Arçobispo, ò el Obispo su coadjutor, cō notable grandeza, y la grande ostentacion, como es la de los Oficios del día, y el Monumento en que se encierra el Santissimo Sacramento, que se erige en medio del trascoro, es el mas ventajoso, y de mayor grandeza, que se sabe aya en la Christiandad, en cuya maquina, que imita la blancura de el mas fino marmol, el oro en labores, perfíles, follages, y adornos de sagrada erudicion, brilla magestuosamente con numerosísimas luzes, haziendo apariencia de tã imponderable grauedad, que no basta à comprehenderlo la Imaginacion, porque al mirarlo el respeto, y al acordarlo la grandeza, ofuscan la mas leuantada idea, su altura, que iguala toda la del Templo, tocando la cabeça de Cruz, que lo remata la clau de la boueda, repartió el Artífice en quatro cuerpos, el primero de orden dorico, à que sobrepuso el jonico, y a este el corintio, tematando con el composito, en proporcional diminucion, su trazá se atreuió à descriuir en su Teatro Don Pablo de Espinosa, y à contarle las luzes, pero quedó corto, y quedatelo yo aora, si tuuiera igual ofradia. Aqui en las veinte y quatro horas, que está encerrado el Santissimo, el concurso es de toda Seuilla, en carecimiento facil, pero el mayor cō que puede expli-

carle, y casi incessablemente, van llegando Cofradías de Sangre à hazer su estacion, todas insignes, pero dignas algunas de particular tratado, especialmente quatro, que ocupan gran parte de aquella tremēda noche, tan de la consideracion de todo atento Christiano, nuestra Señora de la Antigua, ò de los Dolores, que significan agudos cuchillos, que le atraueñan el coraçon, que tiene Capilla en el compàs del Conuento de San Pablo, la Santa Vera Cruz, que la tiene en el de San Francisco, la Pasion de Christo, sita en Capilla tambien propia, en el de nuestra Señora de la Merced, que successiuas salen de media noche adelante, y aumentan con su deuoto silencio el de aquella hora, y la de Iesus Nazareno, que de la casa Hospital de San Anron, sale al despertar la mañana del Viernes Santo, llevando à Christo con la Cruz acaestada, tan al viuo representado, que haze erizar los cabellos, y encender en deuocion, y piedad el coraçon mas tibio, y emperdenido. Duran luego otras Cofradías toda la mañana, en que los Oficios de la Santa Iglesia, bastarán à atraer las mas remotas gentes, pues solo la vista puede explicar el modo superior à todo lo mostrable en palabras.

Mudan en estas veinte y quatro horas las Cofradías la estacion por entre el Monumento, y el trascoro, y en el Viernes en la tarde bueluen à hazerla por entre los dos Coros, siendo la penultima el Santo Entierro, cuya Christiana pompa, haze ceder en Religiosa ostentacion los estílos triunfales de la antigüedad, à los Heroes, y Principes mayores, arrastrando Estandartes, enlutando pífanos, y entronqueciendo clarines, seguido de la Soledad de nuestra Señora, Cofradia à que concedió el Cielo en la deuocion que induze, el fruto, que deuen procurar todas, porque tan al viuo representa el desconsuelo de aquella Madre affligida, que à acompañarla en el dolor mueue, estrañamente las almas, desde su Capilla, en el Conuento casa grande del Carmen.

6 Quanto en estos dias los demás Templos de Seuilla imitan à su Catedral, en Monumentos, luzes, Oficios, ceremonias, y biẽ empleado dispendio de sumas crecidísimas, es vna de las cosas que à Seuilla hazen famosa, y que si cada Semana Santa se hiziera indiuidual relacion de cada particular, corrieran sus noticias muy buscadas de la curiosidad, en que la fama falta à su propiedad, pues es cierto, que con ser mucho lo que pregonan, es muchísimo mas lo que la verdad manifiesta à los que lo registran presentes, à que no han podido hazer descacear las calamidades de los tiempos.

la minoracion de los caudales, ni los mayores infortunios de la Ciudad, antes cada año se admiran mas ilustres nouedades, en los Monumentos, en las Cofradias, y en quanto estos dias (en reuerente obsequio de la Magestad Diuina) puede ser indicio de la extension de el culto de la humana grãdeza. Desprecian las Cofradias en las insignias, Cruces, candeleros, varas, campanillas, y otras alhajas, quanto no es preciosa plata, desdennan en faldones de los Passos, Palios, Estandartes, Guiones, y vanderolas, quanto no es costosos bordados, subidas telas, ò terciopelos. En sus passos la mejor talla, y la mas perfecta escultura, solo se miran sin ceño, y la emulacion adelanta siempre (loable en esto) sus demonstraciones. Sucediendo lo mesmo en los Templos, en Sagrarios, Monumentos, luzes, y colgaduras, de que aun quando no era tanto, solia dezir el reparo, que ofrecierles las solemnidades de vna Semana Santa suya, era la fiesta mayor, que Seuilla podia hazer à sus Reyes. Hallo en algunos papeles, que estas Cofradias, y en especial la diciplina de sangre en ellas, ò començaron, ò crecieron (que es lo mas cierto) despues de el año de 1408. predicando en esta Ciudad el glorioso San Vicente Ferrer, pero en que año esrunieffe en esta Ciudad, no lo aueriguo, si acaso no fue quando vino à Castilla à conferir negocios graues con el Infante Don Fernando, à quien fue vno de los que eligieron Rey de Aragon, en el año 1411. Parte de el qual passò el Infante en Seuilla, y pudo buscarlo en ella, y de camino feruorizarla cõ su sagrada predicacion, que apoyan recibidas tradiciones, y que el Pulpito de la naue de nuestra Señora de la Grana-da, en esta Santa Iglesia fue su mas repetido lugar, à la predicacion de la Doctrina Euangelica, y de la sagrada penitencia.

La solemnidad del dia del Corpus, es otra de las excelencias notables de esta Santa Iglesia, y Ciudad, y à que concurren de vno, y otro Cabildo las deuidas preuenciones, tan costosamente dispuestas, que forman concorde aparato, que pedia dilatada narracion. Hazese la Proçesion por la mañana, y à competente hora, le dan principio la Tarasca, y Gigantes, representaciones de costosas figuras, con que conseruando venerable antigüalla, se demuestran el demonio, y los vicios, huyendo de el Santissimo Sacramento de la Eucaristia, que sale triunfando; siguen las Cofradias de la Semana Santa, en habito festiuo, compitiendose en la riqueza de Guiones, y en la abundancia de cera, y presidiendole por antigüedades ya determinadas, siendo la ulti-

ma la Vera-Cruz, que posee el grado de mas antigua. Solian ir tambien las Cofradias de los Oficios, y gremios, pero solo dura la de los Olleros, que lleua las Imagenes de las Santas, Iusta, y Rufina, y la de los Sastres, con la Imagen de nuestra Señora de los Reyes, que à la de San Mateo, que representan diò el glorioso San Fernando. Ultimamente la del Santissimo Sacramento de el Sagrario, que en numero, y riqueza de Cofrades, à todas las excede, y predomina. Siguen las Religiones, segun sus precedencias, de q solo se exceptuan los Monjes de San Benito, San Basilio, San Geronimo, y la Cartuja, y los Religiosos de la Compania de Iesus, y Clerigos Menores, y los Carmelitas Descalços. A todas las q van haze remate la de Santo Domingo, mas antigua de las Mendicantes, y lleuan todas Cruz con velo, ciriales, luzes, y Cantóres. Luego las Cruces de las Parroquias, precediendolas la de la Catedral, con sus Acólitos, y ciriales, y junto el Canonigo Subdiacono, que ha cantado la Epistola en la Misa, acompañado de los dos Sacristanes mayores, y el Maestro de Ceremonias, luego la Clerecia de la Ciudad, los Capellanes de el Coro, los Veinteneros, y entre vnos, y otros, repartidas diferentes pariguelas, que lleuan Sacerdotes rebestidos de Dalmaticas, con las principales reliquias, y la ulti-ma del Santissimo Lignum Crucis. Los Beneficiados de las Parroquias, los Canonigos de la Colegial de San Salvador, el Abad de la Vniuersidad de los Beneficiados, y inmediatamente el Cabildo pleno, y en su deuido lugar, quando lo permite la edad, ò la salud, el Arçobispo, haziendo estado al Rey de los Reyes, que Sacramentado en las blãcas especies de Pan, es llevado puesto en Sol de oro, en la riquissima Custodia de plata, q ya mencionè, sobre pariguelas, riquissimamente vestidas. Sigue el Tribunal de la Santa Inquision, con el acompañamiento de sus Ministros, y de la ilustre Cofradia de San Pedro Martir, y remata el Cabildo de la Ciudad, que à esta gran solemnidad concurre con el de la Santa Iglesia, con la grandeza de el gasto exterior, y preuenciones dispuestas por medio de Diputados, que cada año, salen por turno de sus Regidores, de cuyo cuidado es, que esten toldadas de velas las calles, y Plaças, limpio su suelo, y colgadas rica, y curiosamente sus paredes, y ventanas, à que muchas vezes se aña den Altáres, arcos triunfales, y otros aparatos, en ninguna mejor empleados. Los Gigantes, y Tarasca, que preceden à la Proçesion, y numero las danças, que cada año se visten de nuevas, y costolias

tosas galas, para que discurriendo por la Proceſſion la alegren de ſus feſtiuas armonias, y dos autos, ó representaciones Sacramentales (quatro ſolian ſer) que ſobre carros, que forman mouible teatro, diſpuestos para tramoyas, y apariciones, con viſtoſas pinturas, de arte, y coſta, ſe representan á ambos Cabildos: acabada la Proceſſion, delante de la puerta principal de la Santa Igleſia, y frontero del lugar, en que queda fixa la Cuſtodia del Santisſimo Sacramento, que es en medio de el traſcoro (ſobre la loſa del ſepulcro de Don Fernando Colon) y á la tarde ſe repiten, lleuando los meſmos carros, á la Real Audiencia, delante de ſus balcones, en la Plaça de San Francisco. En la meſma, en otros que para eſto tiene ſeñalados al Tribunal de la Contratacion, al Alguazil mayor, á la puerta de la Carcel Real, y por antigua poſſeſſion luego á los Caualleros Telloſ, en balcon propio cercano, que de muchas representaciones, que quando eran mas breues, lograuan en diferentes ſitios las primeras familias, retuuo ſola tan eſtimable excepcion. Sagrada aquí la farſa, que contanto diſgusto es mirada de la circunſpecta autoridad, ſe mejora en exemplares, y morales metaforas, en orden al Sacramento de la Eucariftia. Mueſtra bien Seuilla en eſte feſtiuiſſimo dia, ſu piedad, y ſu grandeza, en opulentiſſimas oſtentaciones, y durando toda ſu Oſtaua las feſtas en la Santa Igleſia, patente el Santisſimo todo el dia en ſu Altar mayor, Mageſtuosíſſimamente adornado; la ſiguen deſpues todas las demàs Parroquiales, y Regulares, en diuerſos dias, con celebridad mas, ó menos, ſegun ſus fuerças, pero la aquí inferior pudiera ſer la mayor de otras partes.

La feſtiuidad de la Aſſumpcion de nueſtra Señora, es otra de las mas celebres, como Aduocacion, y titulo de eſta Santa Igleſia, en ella ſe ſaca en Proceſſion, ſolo por el ambito de ſu circunferencia, la venerabiſſima Imagen de nueſtra Señora de los Reyes, la Mageſtad de cuya Soberana viſta no cabe en humana ponderacion, y deuiera atraer las Naciones á ſolo contemplarla eſte dia. Pero no es menos propia la que podemos llamar por antonomafia feſta de Seuilla, el dia de San Clemente Papa, y Martir, á veinte y tres de Nouiembre, en que, con ſu entrega rano eſfecto ſu reſtauracion, de la prolija captiuidad, en q. por 334. años la ruieron los Mahometanos: Doróla, como dixe el año 1254. el Rey Don Alonſo el Sabio, y ſe ha deſde entonces preſeguido con igual ſagrado fauſto, ſacando en Proceſſion, tambien ſolo al re-

dedor de ſu ambito, ſobre las gradas que la rodean, la Eſpada, y Pendon de San Fernando, aquella en manos del Aſſiſtente, eſte en las de vn principal perſonage, que el meſmo combida, ó en las del Alſerez mayor, ſegun en eſtos vltimos años ſe ha introducido, acompañado de otros dos, á titulo de Borleros, eſtilo obſeruado con precision, á que dió forma el Rey Don Felipe Segundo el año 1579. como en el bolueré á aduertir: quede aquí dicho lo que deſde entonces ſe uſa; vna, y otra precioſa prenda recibe el Aſſiſtente con omenage de boluerlas á la Capilla Real, cuyos Capellanes ſe las entregan, y haziáſe eſta ſolemne funcion, deſpues que ſe acabó la Capilla Real nueva, en la ſiguiente forma, que llegó al año de 1671. Tiene la Capilla en el ornato de ſus fachadas Colaterales, dos nichos, en forma de tabernaculos, y eſtaua el de la parte de el Euangelio todo el año cerrado con hermoſas puertas, y abierto ſolo eſte dia, ſe daua ſubida á ſu eleuacion con gradas cubiertas de alfombras, viendose tres figuras, ó imagenes, que en el ſiempre eſtauan, representando la de en medio al Santo Rey Don Fernando, y las de ſus lados á ſu muger, y hijo: los Reyes Don Alonſo el Sabio, y Doña Beatriz, con veſtiduras rozagantes de brocado, á eſta Imagen de San Fernando (que por ventura es la de que hablé en el año de 1279. quando ſu mſlagroſa aparicion al Platero) ponian en la mano eſte dia la Eſpada, y ſubiendo á tomarla de ella con reuerencia, vn Capellan la entregaua con el omenage al Aſſiſtente, que del cuerpo de la Proceſſion, que iba paſſando por delante de ſu Capilla, en que preſidia á ſu Cabildo ſe adelantaua á recibirla, ſiguendolo el Cauallero á quien auia combidado para lleuar el Pendon. Quitaronſe eſtas imagenes en el año de 1671. como en el que ſerá vitimo de eſtos Annales, con ocasion de auerſe pueſto otra ſobre el Altar, junto á la qual deſpues ſe ha pueſto, y recibido la Eſpada. Dexo la grandioſa celebridad, y Oſtaua de la Inmaculada Concepcion, para el año de 1655. en que eſcriuiré ſu dotacion magnifica. Y baſte de eſtas funciones ſagradas eſta breue mueſtra de las mas ſobrefalientes, ſiendolo todas las de eſta Carredal tanto, y tal la mageſtad, y grandeza de ſu proceder, aun en el mas llano eſtilo de los dias comunes, que ſolo la viſta podrá perſuadirſe al que es verdaderamente, y en las ocasiones extraordinarias paſſa los terminos de lo ponderable, de que en la del nuevo culto de San Fernando ay buen teſtimonio. Para dar lugar condigno á tanta excelencia de exercicios ſantos, ſe fabri-

fabricò este magnificèntissimo Templo, que ojalà no quede más ofendido, que historiado de la bronquedad de mi pluma à su perfeccion; quedò faltando aun aquella parte deuida al exercicio Parroquial de su particular Feligresia, que llamamos Sagrario, supliendo en tanto vna de las Capillas de la naue de San Estuan, en el Patio de los Naranjos, halla que se començo el nuevo en el año de 1618. y se acabò en el de 1669. segun en el lo reperirè. Faltauale tambien, y faltale aun, el ornato exterior de las mas de sus puertas, que se espera conforme à la sumptuosidad de lo demás en tan precisa parte; son estas en los quatro lienços de sus fichadas nueve, repartidas en esta manera, tres en el de Poniente, dos en el de Oriente, y quatro en los Colaterales. La de en medio en el lienço Occidental, es la primera, y carece de ornato, reparandolo como la principal de el Templo sumptuosissimo, à que su fabrica tiene disposicion. Sus puertas tienen por la parte exterior desnuda la madera, y es ridicula la vulgaridad, de que estàn de el rebès, por ser aquella la puerta por donde salio la vltima vez el mal Prelado Don Oppas, quando la perdida de España. Las dos Colaterales estàn adornadas à la traza Gotica, con subientes de molduras, y nichos, con esgies de Santos de no vulgar obra; en sus frontispicios se ven dos Historias de el Nacimiento de Christo, y su Baptismo, de figuras poco menores, que el natural, de barro cozido, obra admirable de Geronimo Fernandez, insigne Estatuario, Seuillano. La del lado derecho, cercana à la pila Baptismal, dà entrada a los bateos, de que tiene el nombre, y la de el siniestro, llamada de San Miguel, por el Colegio que tiene enfrente, dà salida à las Procesiones, como la del Corpus, y otras, y entrada la Semana Santa à las Cofradias de Sangre.

Las dos puertas del lienço de Oriente, tienen conforme ornato, à las dos referidas; solo diuerfas en las historias de los frontispicios, que son la Oracion de Reyes, y la entrada de Christo en Gerusalem la Dominica de Ramos, ambas tienen salida al Corral de los Olmos; la siniestra, junto à la Contraduria mayor, y entrada del Cabildo; la diestra, junto à la Torre, porque salen las Cofradias la Semana Santa, y entran las Procesiones, dando salida al mesmo Corral de los Olmos otras puertas, vna pequeña, que sale frontero del Alcazar, sobre que se ve la cabeça de S. Christoual, que estaua en la Iglesia antigua, y la principal, llamada de los Palos, por vna rexa de ellos embebida en su claro, que es de vn gran

arco, en el antiguo muro, que se quita para las entradas, y salidas de Procesiones.

El lienço Colateral de Mediodia, tiene sola vna puerta, que sale frontero de la lonja de los Mercaderes, y tiene delante vn atrio quadrado, que à los lados forman los resaltos, que sobre el cuerpo de el Templo hazen la Capilla de nuestra Señora de la Antigua, y la Sacristia mayor, que à la parte delantera defienden, y autorizan marmoles vnidos con fuertes cadenas. Sobre esta puerta, à la parte anterior, està el Relox pequeño, porque de ordinario gouerna sus horas la Iglesia, y se miden las de los Sermones; llamase de San Christoual, por el que tiene cercado en la famosa pintura, cae en el brazo siniestro del cruzero.

El lienço del Norte tiene tres puertas, la de en medio en el brazo diestro del cruzero, sale al medio tambien del Corral, o Patio de los Naranjos. Otra es la que dà entrada al Sagrario nuevo, que ya mencionè, y otra la que tambien dixe de passo à la naue de el Lagarto, junto à la Capilla de nuestra Señora de el Pilar, y las Angustias. El Patio de los Naranjos, tiene, como ya dixe en su noticia, dos puertas, vna junto à la Torre, en la naue del Lagarto, entre las Capillas de nuestra Señora de la Granada, y Santa Catalina la nueva. Otra la del Perdon, o de San Pedro, y San Pablo, frontera à la puerta del Alcazzeria, que conserva en parte el ornato que deuio al Rey D. Alfonso el Oazeno, de que hize mencion en su tiempo. En todas estas puertas (excepto la parte exterior de la principal, como ya notè) cubren la madera hermosas plachas de hierro, con clauaciones. Cierranlas fuertes cerrojos, y adornanlas bellos aldabones de metal; sino que quedò la principal solo por disponerle mas fuerte, y galano ornamento.

Baste de las Puertas, cuya noticia ha dilatado la pluma parte notable de tan insigne Tèplo, la muchedumbre de sus lumbreras, y ventanas, notè ya, estas le comunican la luz de el dia, las tinieblas de la noche alumbran en número grande lamparas (de plata ya las mas) repartidas por sus naues, sin las particulares de las Capillas, y delante de la Real en veneracion de San Fernando, se ha puesto vna, en que se permite loar la hechura, y arte, pues es excelente, no numerar marcos de peso, que en ella sola son muchos, de que he huido en todas las prefeas de esta Iglesia, pues de su riqueza, baste que se infiera lo que, aunque tanto, es lo menos de sus portentos. Solo el cuerpo de su todo mirado de afuera, basta à la admiracion forastera, su eleuacion, en que à las naues de las Capillas superan las del

del Templo, y à estas las del cruzero, con tanta bizarría de coronaciones, remates, antepechos, y estríuos, que hazen à la fortaleza, y la gala, con bellísima armonía de objetos, por qualquier parte que son mirados, y que al que sube à sus falligios, de tal manera suspende, que pudiendo esparcir la vista, à toda la Ciudad que predomina la embarga, en sus perfecciones; pero cesse lo que es Historia, y no panegirico.

Las Parroquias que siguen siempre à su Matriz en ninguna parte de estos Annales, pueden tener mas propia la memoria, que mas delo moderno prometí de ellas, quando las traté por lo primitiuo en el año de 1261. son estas en el numero de Parroquias derechamente las mesmas que en el, 25. cõ la de Triana, mas en el de Templos ya 29. auriendose aumentado por ayudas, ò Capillas de la mayor, las de Santa María la Blanca, y Santa Cruz, de que se habló en el año 139. y las de San Bernardo, y San Roque, de que se hablará adelante. Permanecē todas en sus primitiuos sitios, excepto la de San Bartolomé, cuya mudança à la vltima Sinagoga de los Iudios referí el año 1492.

Pero apenas alguna permanece en su primitiuo edificio, el tiempo con sus daños, y la deuocion con sus deseos, y mejoras, en todas han causado reedificacion. Templos los mas desahogados, y capaces, acomodados con ventaja à su ministerio, cubiertos de excelentes techumbres, llenos de antiguas, y modernas Capillas, hermosados de retablos, Coros, organos, y otras partes en ninguno indignas, y en muchos muy relevantes.

Denese, fuera de la Matriz, el lugar primero à San Salvador, por la superioridad de Colegial, grado, que sin duda tuuo desde su institución, cõ vn Abad, y diez Canonigos, à que aunque algunos dan mas moderno assenso, yo no hallandole principio afirmaré siempre, que es quanto puede ser antiguo. La Abadía esta hecha Laical, y es prouision de los Reyes, y los Canonicatos, que entresi eligen vn Prior, reducidos a 9. por la annexion de vno al Santo Tribunal de la Inquisición; tiene otro numero considerable de Capellanes, y en su Sagrario dos Curas, goza por el titulo de Colegiata, y por posesion executoriada muchas preheminencias de honor, y estima. Su Templo cõseruò la forma, y edificio de la Mezquita, en que fue puesto desde su consagracion, hasta el año de 1669 que amenazando ruina por la antigüedad, y flaqueza, fue derribado en confiança de la piedad Seuillana, y se va reedificando en su apoyo, y logro, sobre ampla, y bien compartida planta, que

lo promete fuerte, capaz, hermoso, y en exterior, y interior ornato sumptuoso. Tuuo el antiguo, y esperanse reestituidos en el nuevo ilustres Capillas, y entierros. Los Caualleros Tello, entierro propio, sobre las gradas del Presbiterio de su Altar mayor, que se afirma ser desde el tiempo del Arçobispo Don Fernando Tello (Gutierrez Tello) que lo aplicò à su linage. Delante del los Marteles, heredado de los Perazas, de que primero fue, linage à que sucediendo en la sangre, la hacienda, y los honores, por casamiento de Gonçalo Perez Martel, con Leonor Ruiz Peraza, muchos años antes del de 1400. En Capilla propia los Manueles de Lando, y en otra los Villafrancas, posseda despues de los Santillanes, q̃ (como los Marteles de los Perazas) les sucedieron en la representacion, y derechos. Acabò la varonia ilustre de los Villafrancas, por los años de 1460. en Diego de Villafranca, que en su testamento refiere auer sido la antigua Capilla de sus progenitores, donde entonces estaua la mayor, para que dando la recibieron en cambio la que tenían, y en que auia muy ancianas memorias, y Capellanias. Tuuieron assimismo Capilla antiquíssima los Monsalves, antes que con la varonia de Tous, sucediesen en la de nuestra Señora de la Iniestra, en San Iulian, entre las labores Mosaycas de la techumbre desta Capilla, durò la Aguila de las armas de los Monsalves, hasta que se deshizo el Templo; pero auia se le quitado el Retablo, para abrir en ella la puerta principal, que salia à la Plaza. Otras Capillas auia, y entierros, que no obseruè quando pude, porque no pensaua en ocasion de mencionarlos; en el claustro permanece la de los Pinedas, que à ninguna de las otras cede en noticias de antigüedad; pero superior à todas en deuocion, la de N. Señora de las Aguas, Image, que recibiendo esta advocacion de milagrosos socorros à la aslicion publica en ocasiones de falta de lluvias, fue vna de las que entrò en Seuilla, su conquistador San Fernando, y vna tambien (segun la tradicion) de las en que humanos Artifices, pensauan copiar su idea, que solo pudieron acertar los Angeles.

Entre las demás Parroquias, no ay especie alguna de graduacion, ò precedencia, todas se consideran iguales, y sus Cruces concurren interpoladas, aunque à algunas la mayor Feligresia les dà mas lustre, y en el mas estimacion, q̃ hasta en esto se dà viso de preferencia à lo mas luzido. En esta suposicion proseguiré con la de San Martin, que tengo mas vezina, y en que recibí el Baptismo Santo. Diferenciase de casi todas

das las otras en ser de sola vna naue, y por esto de mas claridad, y desahogo, cubierta de fuertes bobedas, q̄ la acreditan, obra de mas de 200. años de reedificacion. En ella està la mas antigua Capilla del linage de los Saabedras, cuyo principio se pierde de vista, y à ella tienen Tribuna su mas antigua casa, aunque està fuera del mayorazgo de los Condes del Castellar sus parientes mayores, y vinculada en el que fundò su primer Conde, para Don Rodrigo de Saabedra su hijo segundo, possession ya de los Duques de Alburquerque. La primera Capilla que en esta Ciudad tuieron los Farneses de los Godos, despues de su venida de Africa, fue en este Templo, y permanece el friso de su rexa, el escudo cò los tres sapos de sus armas. El linage de Gallegos tiene Capilla, dotada cerca de el año de 1500. Otra muy illustre los Ramirez de Guzman, cuyo Patron fue D. Iuan Ramirez de Guzman, que siendo Procurador de Cortes el año 1621. solicitò con grandes veras, que se procurasse la Canonizacion de San Fernando, y dexò noticiosos escritos Genealogicos; es su hijo, y successor Don Fernando Ramirez de Guzman, Patron desta Capilla, en el friso de cuya rexa, assi se lee la noticia de sus dueños. Huuo cerca desta Iglesia vn Hospital, intitulado de la Expectacion de nuestra Señora, vno de los que reduxeron el año 1587. de cuya Iglesia fue vna deuotissima Imagen de nuestra Señora, q̄ pasada à esta, se venera con titulo de la Esperança, à cuyo soberano Patrocinio rinde deuotos cultos la deuocion de los vezinos, con Hermandad instituida estos vltimos años, que fomentò, y fauoreciò la Condesa de la Torre, Marquesa de Cadereita, Doña Antonia de Ribera y Saabedra, que pasó los vltimos años de su vida, y murió en la referida casa de los Saabedras, de la Tribuna, de que era dueño, y continuan los Duques de Alburquerque, su hija, y yerno. Esta Soberana Señora de la Esperança, es la única situacion de las mías. Y aquí hallará su explicacion, quien huuiere reparado en la estampa del principio deste libro, en vna tarjeta, la cifra del Sacratissimo Nombre de MARIA, enlaçada con vna ancora, y en su orla estas letras: *NVSQVAM ABERO, ET TVTVM PATRIO TE LIMINE SISTAM*. Descuaua yo con deuocion afectuosa dar al cuerpo de empreña de la cifra, y la ancora, de mi esperança, algun significatiuo mote, y vna vez que discurría en formarcelo, teniendo junto à mi vn Virgilio, lo abrí acaso, a ver si lo topaua en alguno de sus versos, y en la primera hoja que ocurriò, sin ojarlo, ni aplicar algun cuidado

à buicarlo, y en el primer verso à que aplicò la vista, me ofreciò à su Diosa Venus, (que aqui còsidero en el absoluto grado de deidad, sin fabulolas alusiones) hablando à su hijo Eneas, y prometiendole en el *NVSQVAM ABERO*, la continua asistencia de su fauor, *nunca saltarè, nunca me apartarè de ti*, con notable energia de significacion, à q̄ faltan terminos para igual traduccion Castellana. Y en el *ET TVTVM PATRIO TE LIMINE SISTAM*, promessa de llevarlo à su descada Italia, patria de sus passados, entendido en Christiano sentido, que sino prometerme la Soberana Reyna, y Madre mia, por tan misterioso acaso, despues de còtinuo fauor en esta vida, ponerme seguro en el umbral de mi patria, esto es, en el Cielo, verdadera patria, para que despues de seruir à Dios en esta vida, fue el hombre criado, ojalà yo acierte en lo vno, para que sea infalible lo otro; cuya consideracion de modo se fixò en mi memoria, que continua en ella, es de todos mis cuidados el mas eficaz aliuio, y como està fixa en mi coraçon, quisiere fixarla en todas mis obras, causa de auerle puesto en el principio desta, empleo de mi honesto trabajo, y estudio.

La Parroquia de San Iuan de la Palma, tiene este segundo titulo, por vna Palma, que estaua en su plaça, memorable por su cesso, que de este tenor està escrito en vno de sus pilares, acreditado de la tradicion.

En el Cimiterio desta Iglesia, adonde al presente està la Cruz, antiguamente estalla vna Palma, al pie de la qual està enterradas muchas personas, que en años de pestes se han sepultado allí, donde pasó el milagro siguiente. En años passados, quando huuo en Seuilla muchos Hereges, predicò en esta Iglesia vn Frayle de la Orden de San Francisco, el qual dixo, que nadie delinquiesse contra la Fè, porque las paredes tenían ojos, y oidos; la noche siguiente en punto de las doze, vn Herege, que oyò este Sermon, haziendo burla de lo que el Predicador auia dicho, se llegó à la Palma, y le dixo: Palma, la Madre de Dios, n, quedò Virgen despues de el Parto otro dia por la mañana fue à la Inquisicion vn hombre anciano, y denunciò contra este Herege, el qual Herege prendieron los señores Inquisidores, y le tomaron su confession, y negò; embiò la Inquisicion en casa del denunciador, para que se ratificasse, y yendo à buscarlo à su casa, dixo vn nieto del denunciador, que esse hombre que buscaua, auia ochenta años que era muerto, y que estaua sepultado al pie de la Palma del Cimiterio de San Iuan, con lo qual boluieron à la Inquisicion, y dixeron al Herege lo que passaua, el qual dixo, que era verdad, y que Dios auia permitido, que aquel muerto se leuintasse, porque castigaran su pecado, y los señores lo

penitenciaron. Este milagro está escrito en la Santa Inquisición de esta Ciudad.

En esta Iglesia de tiempo inmemorial, tiene su asiento la Vniuersidad de los Beneficiados, de que hize mencion el año de mil dozientos y sesenta y vno, y ay en ella Capillas, y entierros de mucha antigüedad. La mayor es de los Caualleros del linage de los Maldonados, q se la dió el Ar-

cobispo Don Diego de Anaya Maldonado, à Iuan Sanchez Maldonado su pariente, Alcalde mayor de esta Ciudad, de quien descendien en su losa se ven sus armas, y la memoria de Melchor Maldonado, illustre Cauallero de esta casa, en este Letrero, de quien, y de sus seruicios varias vezes hize mencion en tiempo de los Reyes Catolicos Don Fernando, y Doña Isabel.

AQVI YAZE EL ILVSTRE CAVALLERO
MELCHOR MALDONADO, EMBAXADOR
DE ROMA, POR LOS REYES CATOLICOS,
ES EL ENTERRAMIENTO, Y CAPILLA SV-
YA, Y DE SVS SVCESSORES, Y ANTEPAS-
SADOS. FALLECIO A TRES DE SEPTIEM-
BRE DE 1504.

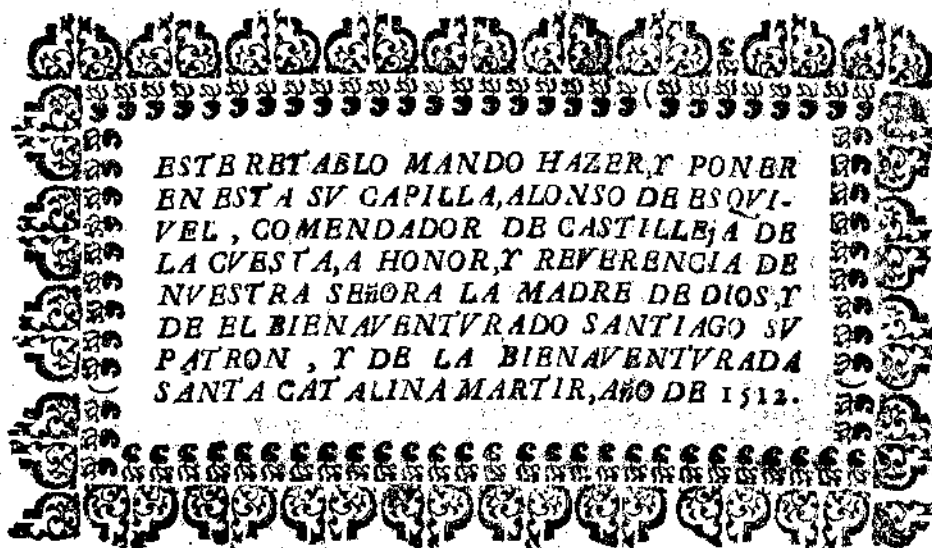
Auiendose hallado en la conquista de Malaga, por General de vna Armada de Fusas, con ellas pasó à llevar al Pontifice Inocencio Octauo presente de captiuos, y despojos, y lo honró con Bulas de singulares honores; vna, concediendole jubileo para los que acudiesen con limosnas à esta Iglesia: Por esto (dize el Pontifice) deseando que la Capilla de el Altar mayor de la Iglesia Parroquial de San Iuan de la Palma, que segun hemos entendido, fue fundada, y edificada por los progenitores de nuestro amado hijo, el noble varon Melchor Maldonado, Ca-

uallero Seuillano, y Capitan, &c. su fecha à tres de Mayo de mil quatrocientos y ochenta y ocho. Son sus Patronos este año de mil seiscientos y setenta y cinco, D. Melchor Maldonado de Saabedra, y Doña Isabel Maldonado su muger, sus descendientes legitimos, y deuo honrarme mucho de participar esta sangre por Doña Ana Maldonado de Cardenas y Saabedra, mi abuela paterna. Arde en esta Capilla vna lampara de plara, que dexò, y dotò Don Alonso de Guerra, Alcaide de Melilla, por la memoria que contiene en ella este Letrero:

EL MVY ILVSTRE SEÑOR DON ALONSO DE
GVERREA, QUE FVE CAPITAN GENERAL
DE LA CIVDAD DE MELILLA, DEXO ESTA
LAMPARA, PARA QUE ARDIESSE TODA LA
VIDA, PORQUE LA PROMETIO EN VENCI-
MIENTO DE VNA BATALLA, EL AÑO DE
1555. ACABOSE A 20. DE IVLIO DE 1570.

Dentro de la mesma Capilla mayor al lado de la Epistola, tuieron antiguo entierro los Quadros, de que fue el vltimo Rui Diaz de Quadros, Armador mayor de las Flotas Reales, que fundò el mayorazgo de Torre de Quadros. En Capilla Colateral à la parte del Euangelio (que oy sirue de Sacristia) los Caraños. Los Señores (oy Còdes) de Fuentes (Fuentes tambien de apellido) la que oy sirue de Sagrario. Los Saabedras, descendientes de el Comendador

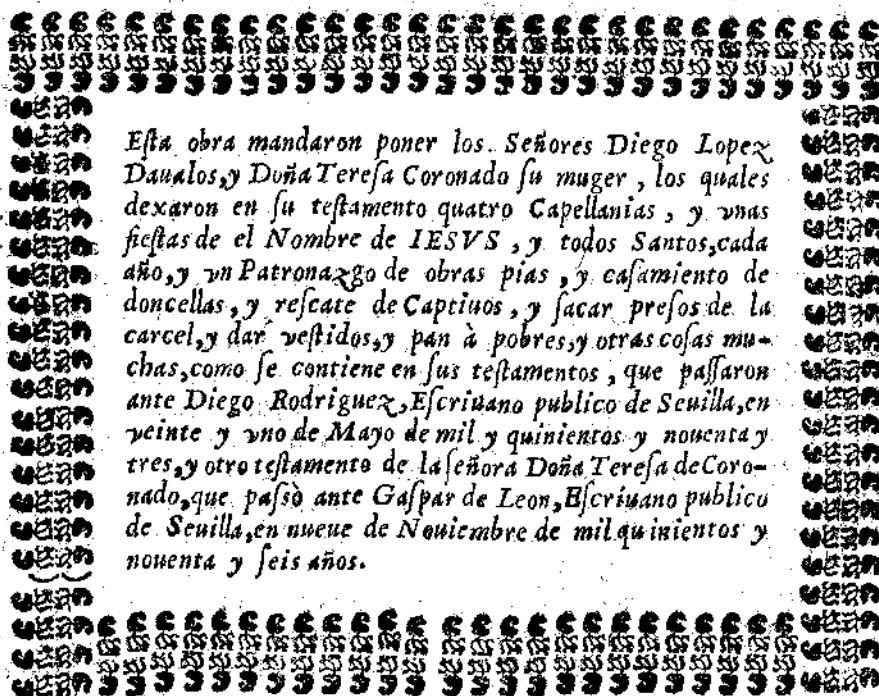
mayor Gonçalo de Saabedra la que oy es tenuta por de los Ponces de Leon, descendientes de Fernan Ponce de Leon, Veintiquatro, y Provincial de la Hermandad. y la Capilla que està embebida à la T. es de los Esquiveles, que deien de Alonso de Esquivel, Comendador de Castilleja en la Orden de Santiago, de el qual hize mencion en otras ocasiones, como lo manifesta en el vano de su retablo este Letrero:



Es su dueño Don Iuan de Esquivel Medina y Barba, descendiente, y successor de la casa de Alonso de Esquivel.

La Parroquia de Omnium Sanctorum, es de las mas numerosas en Feligresia, y su Iglesia vna de las que edificò de nuevo el Rey Don Pedro, de tres naues anchurosas.

La Capilla mayor es de el linage de Dávalos y Herrera, en que Diego Lopez Dávalos, Veintiquatro de esta Ciudad el año de mil quinientos y nouenta y tres, dotò vna opulenta obra pia, cuya memoria alli se lee en vna losa, puesta en la pared à la parte del Euangelio.



Tiene esta Iglesia otros entierros principales, y es el hueco de la Torre, la antigua Capilla de los Ceruantes, memorable por la vana verde, que de ella sacaron el 50 del 521. los amotinados, que ocasiona un alboroto, llamado de la Fera, y Pendo, y se venfe en escudo relevado sobre vna de sus puertas, las Armas Reales de Portugal, y es tradicion, que estàn allí desde tiempo de el Rey Don Alonso el Sabio, quando lo vian à visitar el Principe Don Dionis su nieto, que hizo muchas limosnas à diferentes Iglesias, y à esta en particular, como escriui el año de 1269.

A la Iglesia Parroquial de Santa Marina, ilustra tambien antiguas, y muy honorificas Capillas, la del Armador mayor de las Flotas Reales, Iuan Martinez, de que hize mencion el año 1410. la de los Quadros, fundada por Gonçalo de Quadros, Veintiquatro de esta Ciudad, y Alcaide de

su Alcazar, y de el de Carmona, hermano entero de Rui Diaz de Quadros, fundador de el mayorazgo de Torre de Quadros, es su dueño Doña Inès Jacinta Manrique de Quadros, Señora de la Torre de Quadros, mujer de Don Iuan de Cardenas Saabedra, Señor de Moreda, y Poçoblanco, en el Reyno de Granada; en la Capilla mayor tienen entierro los Caualleros del apellido de Leon Garauito: pero mas antiguo, desde el año 13.... Los Mexias, de cuya rama fue el insigne Cauallero, y docto Cronista Pedro Mexia, à quien el Emperador Don Carlos mandò escriuir su Historia, y murió quando estaua en sus principios, auierido publicado la de los Cesares, la Silva de Varia Leccion, los Dialogos, y otras obras menores, que muestran su estudio, y noticias. Su lapida tiene este bien merecido elogio.

HOCO IACET EXIGVO PETRVS MEXIA SEPVLCRO,
GRATVS CAESARIBVS, REGIBVS, ET POPVLO.
QVI CAVSAS VERVM FOELIX COGNOVIT, ET OMNES
INGENII ADIVTVS DEXTERITATE SVI.
ET QVI CAESAREOS, SVMMACVM LAVDE TRIVMPHOS
EDIDERAT CLARA NOBILITATE POTENS.
QVI QVRAS ANIMO VIGIT FORTES, QVI PVGACES
RISIT, ET AETERNAS CONCILIAVIT OPES.

En este pequeño sepulcro yaze Pedro Mexia, grato à los Cesares, à los Reyes, y al Pueblo, que ayudado de la destreza de su ingenio, penetrò todas las causas de las cosas, y que poderoso en clara nobleza, auia sacado à luz con suma alabanza los triunfos de los Cesares, que con el animo superò grandes euidados, que se hurlo de las riquezas mudables, y grangedò las eternas. No he aueriguado el año de su muerte, ni lo advirtió Alonso Morgado, que de el despues de aues (dize) por algun tiempo seruido al Emperador nuestro señor Carlos Quinto, le fue forçoso retirarse por falta de salud, y por enfermedades que le sobrevinieron à su casa en esta Ciudad, donde ocupò todos los dias que viuió con virtuosos, y santos exercicios, y escriuió las obras que todos saben, en las quales mostrò bien su mucha erudicion, y la grauedad de su doctrina, su mucha Christiandad, y mucha fidelidad, y

virtud, q̄ conocida por el Emperador nuestro señor acordò de le encargar, y mandò, q̄ se encargasse de escriuir su vida, &c. Pensaua tambien escriuir Historia de esta Ciudad, que atajò su fallecimiento el año cinquenta y dos de su edad, corta à varon tan digno de vida, deuo à apuntamientos suyos no pocas noticias singulares, viles à estos Annales, que en algunas partes cito.

La Parroquial de San Iulian, dize en el año mil treientos y ochenta; quanto se ennobleció con la Soberana Imagen de N. Señora de la Iniesta, honor incomparable, en la Capilla propia de los Caualleros Tous, y Monsalves, que haze cabeça à la nave Colateral de la parte de el Euangelio, pero ya la vemos puesta en el retablo de la Capilla mayor, dotada à este fin (y para nuevo entierro de su linage) por D. Francisco de Mon-

Monseñor, Dean, y Canonigo de nuestra Santa Iglesia, hijo de esta nobilísima familia. Auiase dedicado à esta Santísima Imagen, y su aduocacion, vna Cofradia de Sangre, q̄ hazia su estaciõ el Miercoles Santo, pero ya retirada de lo exterior, se ha conuertido en Hermandad, que solo atiende à su mas deuïdo culto, dentro de su Iglesia, à que se ha alistado mucha nobleza; celebra se con gran solemnidad el día, y octaua de su dicho Nacimiento.

La Parroquia de San Lorenzo es muy numerosa en vezindad, que la haze muy lustrosa; tuuo en lo antiguo inmediato vn Hospital, y Hermita, con titulo (segun parece de algunos papeles antiguos) de Santa Barbara, en el qual auia vn portal, que seruia de Hospicio nocturno de Peregrinos, y otros pobres, y en el pintada en la pared vna Imagen de N. Señora, cuya antigüedad, hasta el tiempo de los Godos, haze retroceder la tradicion, con titulo de N. Señora de Rocamador, de que el vulgo admite quentos apocrifos, que se llamaua Roque Amador, vn deuoto, que algunos añaden era Negro, que cuidaua de su veneracion, y de encender la lampara, y que con limosnas fabricò el portal para alvergue de desamparados, quando esto fuesse no se dize, pero bien saben los noticiosos, quantas Imagenes ay en España con el mesmo titulo de Rocamador, y no pocos Prìuilegios cõcedidos por los Reyes à sus Hermitas, cuya deuocion sin duda se deduce, como ya dize en el año de 1252. de la que introduxo en Francia el glorioso San Amador, y el verdadero nombre de la Roca de Amador, que tiene apoyo en vistas, que à esta Imagen hazen algunos Franceses, que reconocen su origen. Desfizose la antigua Hermita, y Hospital, y la deuota Imagen en el mesmo pedaço de pared, en que està pintada, se trasladò adentro de la Iglesia, ingiriendola en su nuevo muro, donde es venerada con gran piedad, y decoro. Tiene esta Iglesia muchos Altares, y Capillas de nobles familias, y tuuo otras en la antigüedad, que ha obscurecido el tiempo, calificada mucho la de los Medinas, que fundò el año de 1310. Fernan Gonçalez, Notario mayor de Andaluzia, su progenitor, cuyo nieto Fernan Gonçalez de Medina, Alcalde mayor, y Alcaide de los Reales Alcazares, dexò en ella dotaciones en el año 1383. por si, y por Mayor Alvarez de Abreu su muger, y Gonçalo Nuñez su padre; pertenece su presente Patronato à los Medinas Barbas, y así es fundado Don Juan de Esquivel Medina y Barba, por Medina, aunque en ella solo se ven las armas de Esquivel.

Es su inmediata la de San Vicente, grande en vezindad, y numero de feligreses, con muchas Capillas, y Altares de la nobleza. La mas antigua de los Alfaros, y Bratos de Lagunas, con aduocacion de Santa Catalina, que al presente sirue de Sagra-rio, de ella, y de su anciandad se acordò Don Gonçalo Argote de Molina, en la nobleza de la Andaluzia. Tienen Capilla tambien los Ponces de Leon, los Vargas, y Santillanes, y en lo primitiuo huuo otras, que ha obscurecido el tiempo. En el hueco de vn Altar, possee incorrupto sobrenaturalmente el cuerpo de Don Jorge Adoñato, Obispo Armenio, de la Ciudad de Ban, que murió en esta Ciudad, y en esta Collacion, à diez y nueue de Noviembre de mil seiscientos y quarenta y tres, y de que la relación que se imprimió, *Hizosele (dize) enterrro sumptuoso (si bien à los honrados empre-tes parecia poca su obra) en la insignie Parroquia del inclito Martir San Vicente, honra de nuestra España, y gloria suya, à cuyo deuoto Templo le hizo llevar el inclito Doctor de las Españas San Isidro, donde con profunda humildad recibió los Santos sacramentos, murió, y fue enterrado, han celebrado sus exequias las sagradas Religiones en nouenario, &c.* Y antes auia dicho, que acudieron las mesmas à su entierro, sin ser llamadas; así honra Dios à sus siervos, y este en la muerte dexò indicios de auerlo sido grande.

La Parroquia de la Magdalena, es tambien de las mayores, y en lo antiguo muy asistida de nobles, que en ella dexaron sus sepolturas; reedificola el Rey Don Pedro con ilustre edificio, y casi desde el mesmo tiempo pertenece su Capilla mayor al linage de Cerón, cuya casa, y mayorazgo fundò Martin Fernandez Cerón algunos años antes del de mil y quatrocientos, Alcalde mayor de Sevilla, y Alcalde de las Reales Atarazanas, que possee los Condes de Arenales, Señores de la Torre de Guadiana, sus descendientes. Esta Colateral al lado del Euangelio la de los Cerezos, antigua, y calificada familia, y ay otras de otros linages, que solo ceden en anterioridad de tiempo.

La Parroquia de San Miguel fue así mismo reedificada por el Rey Don Pedro, que diò su Capilla mayor para entierro à Martin Yañez de Aponte su valido, Tesorero mayor de Andaluzia, y Alcaide de las Atarazanas, que al fin experimentò en su muerte los efectos de el mismo Rey airado Veele en medio de ella vna losa con sus armas, y este Letrero:

ENTIERRO DE MARTIN YÁÑEZ DE APON-
TE, SEÑOR DE CHILLAS, CAVALLERO DE LA
VANDA, SECRETARIO DE EL REY DON PE-
DRO EL IVSTICIERO, FVNDADOR DE ESTE
SANTO TEMPLO DE SAN MIGVEL, ACVTA
COSTASE FABRICO, PADRE DE IVÁN ALVA
REZ DE CHILLAS, CAVALLERO DE LA VAN-
DA, AÑO 1367. PVSO ESTA LOSA IVÁN XI-
MENEZ ALVAREZ DE CHILLAS, T SV HER-
MANO JOSEPH XIMENEZ ALVAREZ DE
CHILLAS SVS LEGITIMOS DESCENDIEN-
TES, T GASPAR XIMENEZ, PADRE DE LOS
DICHOS.

En la noticia de los Alcaldes de las Ara-
razanas, doy alguna mas de este Cauallero,
de quien ya apenas se conocen descendien-
tes. Vense en la misma Capilla mayor otros
entierros, como de los Roelas, y sobre las
gradas del Presbiterio de los Torres el Sal-
to. Y ay por la Iglesia otras llustres Capi-
llas, la que está embebida en el hueco de la
Torre, tiene este lettero, testimoio de su
antigüedad.

ESTA CAPILLA ES DE MA-
NVEL DE VERGARA, T DE
SVS SVCESSORES, LA QVAL
FIZO FERNANGARCIA DE
VERGARA, B LA DOTO DE
CAPELLANIA, E ANNIVER-
SARIO, AÑO 1358.

Fue Fernan Garcia, nieto de Garci Gon-
galez de Villafandino, vno de los dozientos
Caualleros del repartimiento desta Ciudad,
que consta auerfe tambien enterrado en
esta Capilla, y sido su primer fundador, que
acafo no se hallará otra mas antigua.

La Parroquia de San Andrés está casi en
el medio del lugar, y así no es de vezindad
tan numerosa. Su Capilla mayor es de los
Caualleros Villacis, y Menchacas, y su
principal Patron el Conde de Peñafior, des-
cendiente de Pedro de Villacis, el primero

que vino à esta Ciudad antes de el año de
1500. como algunas vezes he referido, y de
D. Elena de Menchaca su muger. Adornó-
la sumptuosamente Don Francisco de Vi-
llacis, primer Conde de Peñafior, de quien
boluerè à hablar entre los Presidentes de la
Casa de la Contratacion; en lo material co-
monumento de mármoles, y jaspe, en lo
mas importante con Capellanias, y dota-
ciones, que todo se lee referido en elegan-
tes inscripciones Latinas: vna Castellana
en la losa de en medio, dize:

Don Francisco de Villacis, Caualle-
ro de la Orden de Santiago, de el
Consejo de su Magestad, Presiden-
te en la Real Casa de la Contrata-
cion de Sevilla, Mayordomo de su
Alteza, mandò poner esta losa, pa-
ra mayor adorno del entierro de los
Señores sus padres, Patronos de es-
ta Iglesia, y Capilla mayor de ella,
donde asimismo es Parron, y lo son
sus successores en su casa, y mayo-
razgo.

Dentro de esta Capilla mayor tuvieron
en lo antiguo Altar, y entierro los del ape-
llido de Coronado, y lo tienen aun los Zu-
ñigas, y Guzmanes, y los Virneses de antes
del año de 1400. fundado por Alonso de
Virues,

Virues, señor del heredamiento de Genis su progenitor. Por la Iglesia ay otras Capillas, y entierros, antiquissima la de los Mexias, en que al presente asisten los Pintores, y su Hermandad del Euangelista, y Pintor San Lucas; notable la de los Suarez Maldonado, por el cuerpo que en ella se conserva incorrupto de Don Geronimo Suarez Maldonado, Obispo de Badajoz, cuya muerte, y noticia escribiré a su tiempo, como de varon esclarecido; los Abreus tuvieron tambien Capilla, que ya no se conoce.

La Parroquial de San Pedro, tiene muchas Capillas de nobles familias de los de la sal, los Andradas, los Perruches, y otras, y ilustra mucho la Hermandad, que con titulo de San Pedro Advincula, se compone de Sacerdotes principales, y escogidos, en virtud, letras, y prendas, que se consagra a piadosos, y exemplares ejercicios. Tambien es muy señalada la de Santa Catalina, que le cae vezina, y con calificados entierros, siendo estos y los de las demas Iglesias tantos, que a auerlos de expresar por extenso, y con la debida mencion de la calidad de sus dueños, necesitara de muy prolizas narraciones.

La de San Gil, como dixe en el año 1261. hizo notable con la aduocacion el Arçobispo Don Remondo, dandosela por la en que recibió el Santo Baptismo en su patria Segouia. En ella se vé vna antiquissima pintura de nuestra Señora de Guadalupe, de que hize mencion en el año 1332. y auiendo puesto alli su inscripcion latina, la dare aqui en elegantissimos versos Castellanos, a que basta el credito de ser de Don Francisco Pinel, Cauallero de la Ciudad de Aui-la, que ilustra la Corte con su asistencia, y con su erudicion.

Coronada de nuevos resplandores

*bucluo otra vez a presidir tus aras,
o gran Sevilla, grata a los honores,
con que tu zelo, y deuocion declaras;
que si fueron en Roma mis fauores
gloria a su nombre, honor a sus Tiaras,
a los Tarrifos campos siempre amenos
conducida, no soy propicia menos.
Y aunque al tiempo que el Arabe inhumano
impuso infame yugo al Occidente,
sagrado monte me oculto al profano
del clauo Guadalupe en la corriente;
nuncas mis votos derramaste en vano,
pues apartada estuue, mas no ausente,
que si la Fe me invoca, y la constancia,
entre el fauor y el ruego no es distancia.*

Santa Lucia, cuyo primitiuo sitio en lo mas era fuertes, y assi menor su vezindad, que el tiempo creció, y desminuyó despues el mismo, porque esta, y las de San Iuan,

y San Gil, se minoraron mucho de vezindad en la peste de el año de 1649. como en el referiré. La de San Roman, que entre otros honoríficos entierros, tiene muy antiguos de Guzmanes, Sandovales, Cegairas, y Cespedes, que si estos, y otros linages huuietan dexado mas parentescos en inscripciones sepulcrales sus memorias, y las de sus mas notables sujetos pudieran culparse mi brevedad en su relacion, que de dicho para si alguno, echare menos mayor individualidad. San Marcos corre las mesmas parejas en estimacion, y prerrogatiuas, fue notable en el tiempo de los vandos de las catas de Arcos, y Medina-Sidonia, por el fuego que la destruyó, y otras ruinas. Santiago el Viejo, tuvo en lo antiguo en su Capilla mayor a los Mexias, y Mendozas, por el detecho de cuya sangre obtuvo su entierro, Don Gonçalo Argote de Molina, que lo adornó, y ilustró, y dexó a sus sucesores. En ella tienen Capilla los Varreras, casa incorporada en la de los Maldonados, con vna desórtilissima imagen de nuestra Señora de la Esperança. San Ilesonfo, basta a ilustrarle con el Altar, y deuocion de nuestra Señora del Coral, tienen entierro en ella los Alfaro, Riberas, y otros nobles linages. La de San Nicolás, vulgarmente llamada del Soterrano, es asimismo muy ilustrada de entierros de Nobleza, bolveré a mencionar con la noticia de el hallazgo de la imagen que en ella se venera de nuestra Señora.

San Estenau da tribuna a la casa de los Duques de Alcalá sus vezinos, y Capillas, y entierros a mucha Nobleza. Araozes, Morales, Cabeça de Vaca, Valencias, y otros. Y a no menos nobleza la de San Bartolomé, cuya Capilla mayor es de los Caualleros Sandierres, Flamencos, cuyas casas poseen illustres ramas de los Villaviciencios de Xerez de la Frontera, dotóla en el año de 1641. Doña Sufana Monel, viuda de Francisco de Sandier, Veintiquatro de Sevilla. La Capilla de San Ilesonso de los Ramirez de Arcilano, que adornó, y ilustró en el año de 1643. Don Alonso Ramirez de Arellano, Canonigo, y Arcediano de Sevilla, con sumptuosidad de edificios, y piadosas memorias. La de las Angustias de los Armentas, la de San Geronimo de los Rodriguez de Medina, la de la Columna de los Araozes, y ay otras que ha obscurecido el tiempo, la de los Almanzas, se ilustra con el Mausoleo de Don Diego Ximenez de Almanza, illustre hijo de esta Ciudad, y Dean de la Santa Iglesia de Siguença, cuyo Epitafio dize:

HIC SITVS EST DOMINVS DIDACVS
XIMENEZ DE ALMANSA, SACRORVM
CANONVM LICENCIATVS, ABAS SAN-
CTAE COLUMBAE, DECANVS, AC CANO-
NICVS ALMAE ECCLESIAE SAGVNTI-
NAE. OBIIT COMPLVTI ANNO DOMINI M.
D. LXXVI. DIE XXVIII. MENSIS APRILIS
OB CVIVS RELIGIONEM, VERAM PIA-
TEM, VITAE CANDOREM MORVM INTE-
GRITATEM, PATRES SOCIETATIS IE-
SV DEPOSITI FIDE BIVS CORPVS HONO-
RIFICO SEPVLCHRO RECEPERVNT, POS-
TRAVERO IN HOC SVORVM MAIORVM,
SACELLVM FVIT TRANSLATVM, SVMP-
TV, AC CVRA LICENCIATI IOANNIS DE
ALMANSA, SVI EX FRATRE NEPOTE,
ANNO M.D. LXXXVIII.

R. I. P.

Aquí está sepultado D. Diego Ximenez de Almanza, Licenciado en Sagrados Canones, Abad de Santa Columba, Dean, y Canonigo de la Santa Iglesia de Sigüenza; murió en Alcalá de Henares a veinte y ocho del mes de Abril, de mil quinientos y setenta y seis, por cuya Religión, verdadera piedad, candor de vida, costumbres, integridad, recibieron su cuerpo los Padres de la Compañía de Jesus, con fee de deposito en honorífico sepulcro; pero despues fue trasladado a esta Capilla de sus mayores, a costa, y cuidado de el Licenciado Iuan de Almanza su sobrino, hijo de su hermano, el año de 1588. Fuclo de Fernando

de Almanza, hermano de Don Diego Ximenez, Veintiquatro, y Procurador de Cortes de esta Ciudad, de quien el Rey Don Felipe Segundo hizo gran confianza, y estimacion. Cuyo descendiente por linea primogenita Don Melchor Maldonado de Saavedra, poseedor de mayorazgo, que fundó, es patron de esta Capilla.

La Parroquia de San Isidro, también se ilustra con Capillas de linages, y en la de el Olivares, tiene en vn debido Mausoleo a D. Gonçalo de Herrera Olivares, Obispo de Leodizea, cuya inscripción dice:

Domino D. Gundisalvo Herrera Olivario Hispalensi, illustribus parentibus orto, viro, probò, docto, qui cum post emerita Philosophici Magisterij ornamenta, & Theologi Doctoris elogium, Archidiaconus Tribinienfis, & Canonicus eruditionis ergo, in Burgensem Ecclesiam ad lectus esset, ac deinde magna Pontificis Maximi gratia, ob praeclarum inculpatam vitae exemplum Leodicensis Episcopus ante annos creatus Burgensem Dioecesim Illustrissimi Cardinalis Pacioci vice non sine laude gubernasset, pie in Domino obdormiuit, Pinciae XII. Kal. Octobris anno aeternae salutis C. D. LXXIX. Ioannes Olivarius Fratri charissimo, piensissimoque eius ossibus in gentilicium sacellum translatis, & pro dignitate viri conditis suo sumptu faciendum curavit.

R. I. P.

A Don Gonçalo de Herrera Olivares, Sevilano, nacido de ilustres padres, varon bueno, y docto, que despues de el merecido magisterio en Filosofia, y Teologia, siendo por su doctrina hecho Arcediano de Tribiño, y Canonigo en la Iglesia de Burgos, fue por gran gracia de el Summo Pontífice antes de la edad competente creado Obispo de Laodicea, por el preclaro exemplo de inculpable vida, y gouernando la Diocesi de Burgos, en lugar de el Ilustrissimo Cardenal Pacheco, no sin alabanga piadosamente durmió en el Señor, en Valladolid a veinte de Setiembre, año de la eterna salud de mil quinientos y setenta y nueue. Su carissimo, y piadosissimo hermano Juan de Olivares, trasladados sus huesos a la Capilla de sus padres, y dignamente colocados conforme a su dignidad, cuidó que se hiziesse a su costa. Descanse en paz.

La fundacion de las Iglésias Parroquiales en exercicios, y nombre, pero anexos solo, a Capillas de la Catedral, dixe en el año mil treientos y nouenta y vno, y como se consagraron de sinagogas de los ludios en Templos de Santa Cruz, y Santa Maria la Blanca. La mesma representacion tienen la de San Bernardo en el Arrabal de su nombre, y la de San Roque extramuros, de que hablazé adelante; pero la de Santa Maria la Blanca, está hecha vno de los mas insignes Santuarios de esta Ciudad, y mas bellamente adornados, y enriquecidos de la costa, y el arte, como repitiré al tiempo de su nueva dedicacion.

Remate la memoria de las veinte y cinco

la de Santa Ana de Triana (sin comparacion, y a la de mayor feligresia, por lo mucho que se ha aumentado allí la habitacion de aquella externa parte de Sevilla; su fundacion substituyendo a la primitiua de San Jorge, que estaua dentro del Castillo, dixe en el año de 1280. desde él se continuó su fabrica magnífica, que no se sabe se aya reedificado, fauoreciendola con gracias, y indulgencias los Arçobispos, Don Garcia, D. Sancho, y Don Almoravit, sucesores de Don Raymundo, y otros muchos Prelados de varias Iglésias, de que ay larga memoria en vna antigua tabla de su Sacristia; tiene, o tuuo por mejor dezir vna ilustre Cofradia, cuyo riguroso estatuto de limpieza de sangre, le da mucha estimacion, de q se afirma auer sido doradores, y fundadores, el Rey Don Alonso el Sabio, y el Arçobispo Don Remondo, y assi se expressaua en los ritulos, que la mesma Cofradia daua a cada vno de los que recebia a su venerable Hermandad, con inmemorial costumbre, personas siempre de mucha suposicion, que en estos tiempos (con poca razon) está casi olvidada; otras notables cosas tiene esta Iglesia, y autorizala mucho el Santo Tribunal de la Inquisicion, honrando su fiesta de el Corpus, y otras, y celebrando en ella algunos Autos particuiars. Junto a vna de sus puertas, en caracteres dificiles, se advierte vn Letrero reparado de todos, cuyo tenor es el siguiente:

DIOS OS SALVE ANIMAS FIELES DE IESV CHRISTO, CVIOS CVERPOS AQVI, Y EN TODO LVGAR HVELGAN, Y IESV CHRISTO, QVE ES VERDADERA HOLGANZA, QVE OS REDIMIO POR SV PRECIOSA SANGRE, TENGA POR BIEN DE VOS LIBRAR DE PENA, Y COLAD ENTRE LOS COROS DE SVS SANTOS, Y ALLI ROGAD, QVE CON VOSOTROS SEAMOS, A COMPAÑIA DELLOS Y EN EL CIELO CORONADOS, AMEN. PATER NOSTER, AVE MARIA.

Pudiera a no auerse ido cñendo, ser muy prolija la digresion de estas Parroquias, si de cada vna se descubriessse el edificio, y lo particular, baste que ninguna es indigna de ministerio, y no pocas capaces de ser Catedrales de no pequeños Obispados. Su co-

ro numeroso, y lucido, de que son cabeças los Beneficiados, de que hable en sus propios lugares, y para la administracion de Sacramentos los Curas, o Parrocos; todavia tienen Cofradias particulares del Santissimo Sacramento, que celebra cada mes su fiesta.

fiesta particular, y de las ánimas de Purgatorio, que procuran con sufragios su descanso eterno, plata, y ornamentos con sufragencia todas, con abundancia muchas; sus fabricas buenas rentas, que se han ido formando de piadosos legados redivivos. Y es en fin esta una de las partes, que bastan a hazer famosa esta gran Ciudad, y a ser muestra evidente de su gran Religion, culto, y Christianidad.

Año 1507.

1. Crecian en Castilla las discordias entre los Grandes, y solo Sevilla estava en mas quietud (bien que no total) por la autoridad, y prudencia de el Arçobispo Don Fray Diego de Deza, hasta que con la venida de el Rey Don Fernando se atajaron los grandes males que se temian; hallase, que por cedula despachada en nombre de la Reyna, se mandò a Sevilla a diez y seis de Mayo, prorrogar a Guillen de las Casas, y Juan Serrano los poderes, que para las Cortes llevaron el año pasado; así fue el Rey recebido por Governador, y Administrador perpetuo por la indisposicion de la Reyna, a que se diò honesto titulo, poniendo toda la causa en lo, excelsivo de su dolor. Y entretanto, el Duque de Medina-Sidonia en Sevilla, que otra vez inducido a alteraciones, aya buuelto en vano a emprender a Gibraltar, buuelto a esta Ciudad a instancia de el Arçobispo, que trabajò en sossegar su inquietud briosa, con breue enfermedad murió a diez de Julio, y fue llevado a sepultar al Conuento de San Isidro, dando su muerte nueva ocasion a dissensiones. Aya sido dos vezes casado, primera con Doña Isabel de Velasco, hermana del Condestable, y de Don Inigo de Velasco al presente, como se ha dicho, Asistente de esta Ciudad, cuyo hijo primogenito es D. Henrique, sucesor en la casa, Doña Leonor, que fue Duquesa de Bergança, Doña Mencía, muger de Don Pedro Giron, primogenito del Conde de Vreña, y otras: y segunda vez con Doña Leonor de Zuñiga, de quien quedauan, Don Alonso, Don Juán, Don Pedro, por quienes su madre aora viuda introducía crecidas pretensiones a los Estados de su Entenado, a quien Don Pedro Giron dos vezes su cuñado por Doña Mencía de Guzman, y por tenerlo desposado con Doña Maria Giron su hermana, se llegava alentando su edad corta, asistiendolo tambien como su deudo el Asistente Don Inigo de Velasco, aunque por mandado de el Rey se interpuso a componerlos. Deziasse, que el Rey no aya de dar lugar a que se

efectuasse el casamiento de el nuevo Duque, con Doña Maria Giron, porque tanta vision entre estas casas poderosas la tenia por perjudicial al sosiego de Andaluzia, o porque (como discurrían otros) lo queria casar con Doña Ana de Aragon su nieta, hija natural del Arçobispo de Zaragoza Don Fernando de Aragon.

2. El Conuento de Monjas Dominicas de nuestra Señora de el Valle, que aya tiempo que estava ocasionado a deshazetse por su pobreza, y por el sitio apartado de lo publico, y ocasionado a irreuerencias de el vulgo, por este tiempo los Superiores de la Religion, mudaron sus Monjas a otros Conuentos, pasando algunas al de Madre de Dios, y segun Alonso Morgado, otras al de San Clemente; en la casa sucedieron ciertas Beatas, que parece auer sido las de Santa Catalina de la Penitencia, que fauoreció la Reyna Católica Doña Isabel, con mercedes, y fauores.

Año 1508.

1. Passò el Rey, poniendo orden en las cosas del gouerno, parte de el año de mil quinientos y ocho, hasta que lo arrastraron aceleradamente a Andaluzia, sucesos de la Ciudad de Cordoua, notorios en nuestras historias, y en que no bastaron los grandes seruicios de la casa de Cordoua, para que su rigor no se estremasse con el Marqués de Priego, desde donde procuraua apoderarse de las fortalezas de el Estado de Medina-Sidonia, con pretexto de la paz publica, alterada por lo de Gibraltar, sobre que embiaua repetidos ordenes, pero antes que estos tuuiesen execucion, porque se les interponian suplicas, vino a esta Ciudad, que lo recibió con sumo regozijo, Sabado vispera de San Simon y Judas, a veinte y siete de Agosto, y con triumphal aparato, teniendo el Asistente Don Inigo de Velasco en orden las Milicias, que ocupauan desde la puerta de Macarena, hasta el Hospital de San Lázaro, donde aya hecho alto con la Reyna Doña Germana, llegando la gente de a pie a diez mil lucidos soldados, sin gran numero de caualles, interpolandose otra pueril Milicia de niños, vestidos de militares galas, de que el principal le ofreció con una Imperial Corona, las llaves de la Ciudad, repitiendo:

A vos mejor pertenece
alto Rey a queste Don,
que a quantos nacidos son.

Casi hasta el mesmo sitio llegaron los dos Cabildos, y el Arçobispo, y Asistente, que fue toda la demonstración posible (aun-

(aunque mandò retirar al Clero, y que por otra parte lo fuesen a esperar a la Iglesia) y entrò debaxo de Palio, que lleuauan los Regidores por la puerta de Macarena, atravesando toda la Ciudad, en que auia repartidos treze arcos triunfales de mucha grandeza, y halla el vitimo que estava en la plaza de S. Francisco, salio en forma de Proceſſion el Cabildo de la S. Iglesia, precediendola todas las Cruces de las Parroquias, y (legun los papeles de aquel tiempo) toda la Proceſſion que ſalia el dia de el Corpus, con que llegando al Templo, ya caſi de noche, lo hallò coronado de luminarias, que le dauan hermoſiſſima vitta, y auiendo hecho oracion, paſſò con todo el acompañamiento hasta el Alcaſar, de donde deſpidiò al Arçobispo, acariciandolo con demonſtracion publica, de que le debia el teneria pacifica eſta Republica, cuya lealtad auia bien experimentado, aunque ſe auia vito obligado a venir con gente armada, por el rezelò en que lo tenían algunos grandes inquietos, la qual luego mando paſſar a alojarse en Alcala de Guadaira, y Alcala de el Rio, y otros lugares, y Vtrera, excepto pocos ſoldados que ſe puſieron en Triana, como dize Geronimo de Zurita.

2 Continuo la Ciudad con fiestas algunos dias, y en la ſagrada del dia de San Clemente, ſuplicò al Rey el Cabildo de la Iglesia, que quieſſe lleuar en la Proceſſion en ſu mano la eſpada de San Fernando, como lo auian hecho muchas vezes ſus progenitores, y acciendo, embiò a llamar al Embaxador de ſu nieto el Principe Don Carlos, y le ordenò ſacaſſe en la meſma Proceſſion el Eſtandarte de la Conquiſta, en nombre de ſu ſeñor, como lo hiziera a hallarse preſente, horror que toda la Ciudad venerò cò publicas aclamaciones, haziendo ambos Cabildos particulares diputaciones a darle las gracias, a que reſpondiò: *Merecian aquella eſpada, y aquel Pendon eſta, y mayores pruebas de la eſtimacion de los Reyes, y mas la ſuya, por ſu nombre, de que ſe preciaba mucho.* Refieren la accion quantos tratan de eſta ſagrada eſchilla, y Pendon, que injuſtamente algunos han dudado, que ſea el meſmo que tuuo en la Conquiſta, ſino otro hecho para ſu representacion; entre ellos en ſu memoria el Padre Iuan de Pineda, por verlo reparado, y en los reparos añadida alguna circunſtancia, que deſdize de la antigüedad, aunque en la mayor parte no lo deſmiente ſu vejez; pero en prueba de ſu verdad, hallè yo en los libros de Autos de Capitulares de la Santa Iglesia, razon de vno, deſpues del año de mil y quinientos, en que ordenaron los Capitulares a ſu Mayor do-

mo hiziſſe remendar el Pendon con que ſe ganó Sevilla, y otro, en que deſpues le mandaron librar diez ducados que auia tenido de coſta, de que no pongo el año, y dias puntualmente, por no tener a la mano ſu cita, quando la impreſſion llega a eſte punto. Eſte Pendon profanaron los que el año de 1465, leuataron por Rey al Infante Don Alonſo, hermano de el Rey Don Henrique Quarto, como eſcriue Alonſo de Palencia, que para tal fin (poco juſto entonces) lo ſacaron de la Santa Iglesia, y expreſſa el Hiſtoriador, que fue el d. Lucey Don Fernando el Santo, con que ganó a Sevilla. Añadióſe entonces alguna bordadura, y en ella las coſas que dan cauſa a la duda. Pero no es eſte el Pendon, que Sevilla lleuaua a las guerras, aunque ambos ſe guardauan en la Santa Iglesia, ſino otro propio para ellas formado, y renouado en varias ocasiones. En la fieſta de eſte año, y dia ſe eſcriue, que el que predicò a ella, preſente el Rey con afectuoſas ſuplicas, y ruegos, lo exortò, y con grandes ponderaciones de ſu Santidad a ſolicitar la Canonizacion de San Fernando, tan debida, y tan olvidada de ſus progenitores, imponiendole particular obligacion por el nombre, la Religion, y las vittorias contra los Moros, en que le auia ſido ſemejante, y lo auia tenido por abogado; era eſta muy deſeada, pero no auia aun llegado el tiempo a q̃ la guardaua el Cielo.

3 Procediaſe a querer ocupar las fortalezas del Duque de Medina Sidonia, inſiſtiendo el Rey en aſſegurarle de aquella caſa, cuyo poder era formidabile, y en querer ſe hiziſſe el caſamiento con ſu nieta, que reconocido por los Girones, ordenaron, que aunque era de edad muy corta, y complexion muy endeble, ſe velaſſe el Duque con Doña Maria Giron, noticia que ayro mucho al Rey, y mas que a la entrega de las fortalezas, que embiò a recebir al Aſſiſtente Don Inſigo de Velasco, reſpondieſſe Don Pedro Giron por quien todo ſe gobernaua, que ya el Duque era caſado, y debian pedirſe a el derechamente; de que reſultò ſer llamados ambos a Sevilla, y entrando en ella, el Duque fue tratado benignamente como muchacho; pero Don Pedro, no admitido a beſar la mano, y mandado luego ſalir con enojo, el qual ſe retirò al Conuento de las Cuevas, y deſde el la meſma noche boluiò a Sevilla, y hallando al Duque durmiendo, lo deſpertò, y perſuadiò a huir, diziendole, que el Rey lo queria violentar a entregar ſus Eſtados, en pena de auer combatido a Gibraltar, y a dexar a la Duqueſa Doña Maria Giron, y caſarlo con ſu nieta, con que rendido a ſus inſtancias lo

facò de Seuilla, acompañado de Iuan Ortiz de Guzman su Ayo, y partieron velozmente a Portugal, por el camino de Niebla, y del Algarve, siguiendolos luego por mandado del Rey, Gomez de Santistlan, y Luis de Vargas, que aunque los alcançarò, y requirieron, no los pudieron reducir. Entonces el Rey embiò Ministros, y gente de guerra, que ocuparon todo el Estado de el Duque, y a Niebla, que no obedeciò tan presto, castigaron con exceso de rigor, y encargando su administracion a nuestro Arçobispo, nouedades que ocurrieron en lo publico antes de salir este año, lo obligaron a partirse a Castilla.

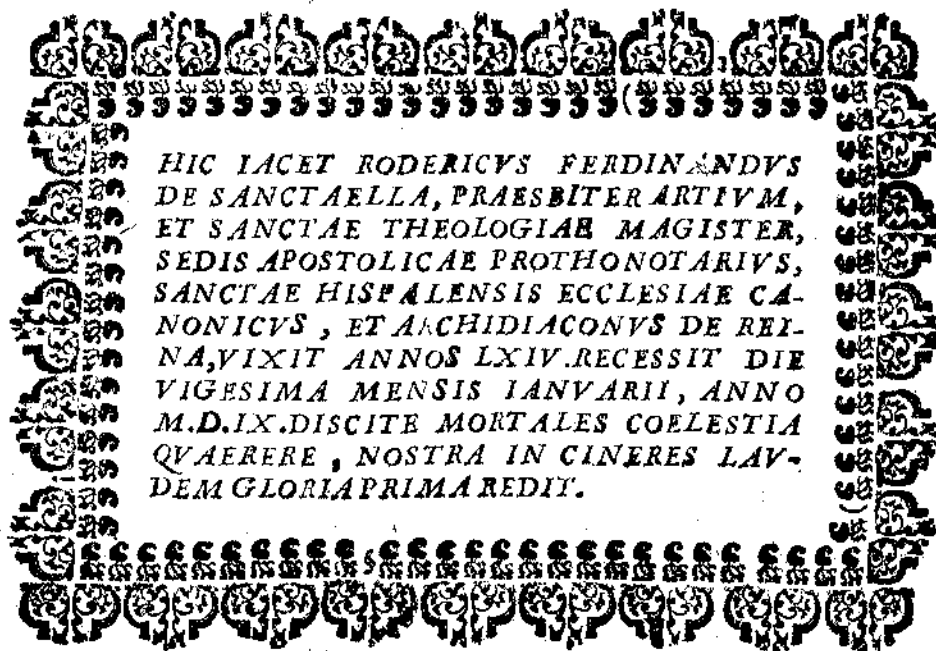
4 En el se extinguieron algunos de los emparedamientos de mugeres virtuosas, que auia en Seuilla, que se repartieron por los Conuentos, y en el de San Leandro se incorporò enteramente el emparedamiento de San Pedro de su mesma Regla de San Augustin, en virtud de Bulas Apostolicas, que era el de mas comunidad, y hazienda.

5 Proseguia el piadoso Arcediano Don

Rodrigo de Santaella, la fundacion de su Vniuersidad de Santa Maria de Iesus, a que no faltauan dificultades, que iban prolongando el tiempo, parecian aun poco dote los Beneficios de la primera anexion, y ganò este año otra Bula de el Pontifice Iulio, para agregarle otros tres, que tambien resignò como los primeros: su data en Roma a veinte y seis de Iunio, en que ganò tambien otros muy importantes Priuilegios; hallauase muy estimado del Rey, que dignamente deseaua emplearlo en Prelacias, y lo presentò al Arçobispado de Zaragoza; pero a tan merecido assenso, y al logro de sus santos intentos, preuino su muerte.

Año 1509.

1 Sucediò esta a veinte de Enero, de el año de mil quinientos y nueue, como se lee en la losa de su sepultura, en la Capilla de su Colegio, que tiene este Epitafio:



Aquí yaze Don Rodrigo Fernandez de Santaella, Presbitero, Maestro en Artes, y Santa Teologia, Protonotario de la Sede Apostolica, Canonigo, y Arcediano de Regna, de la Santa Iglesia de Seuilla; viuió sesenta y quatro años, falleció en el día veinte de el mes de Enero, año de 1509.

Aprended mortales à buscar las cosas de el Cielo.

Nuestra primera gloria comunica alabanza à cenizas.

Fue este insigne varò, y piadoso, natural de la Ciudad de Carmona, formò sus estudios en Italia, en la Vniuersidad de Bolonia, don-

de fue Colegial en el Colegio de los Españoles, que fundò el glòrioso Cardenal Don Gil de Albornoz, de que salió dignamente instruido, y deseoso de imitarlo en beneficio de su patria Andaluzia, fundando en ella Colegio, y Vniuersidad, cuyos principios quedan vistos en el año de 1472. y aunque por tantos años interrumpidos en los presentes, casi en còclusion, aunque no viò la total a que anhelaui, y para que en su muerte fuesse conforme a la facultad, q en Bulas, y Priuilegios le estaua concedida, dexò poder a Don Alonso de Campos, Canonigo de la Santa Iglesia de Seuilla, y Ar-

cediano de Almuñecar en la de Granada, que dispuso la entrada de los primeros Colegiales, en el año mil quinientos y diez y seis, como en él verémos, al qual dexò escritas de su mano las primeras constituciones.

2 El Adelantado de Andaluzia Don Francisco Henriquez de Ribera, Cauallero muy generoso, y de virtudes excelentes, acabò su vida en el mes de Febrero, de el año de mil quinientos y nueue, sin sucesion, aunque casado con Doña Leonor Ponce de Leon, hija de el Duque de Cadiz. No aueriguo el dia; pero si por la fecha de vn codicillo, que viuia a nueue de este mes, en los Estados, y Dignidades le sucediò su medio hermano Don Fadrique Henriquez de Ribera, al qual recién heredado pretendiò el Asistente Don Inigo de Velasco casar con vna de las hermanas de el Duque de Medina-Sidonia, hijas de su hermana Doña Isabel de Velasco, lo qual no fue grato al Rey, que de estrecharle lazos de deudo entre estas poderosas familias sospechaua inconuenientes: y así impedido este matrimonio, casò despues Don Fadrique, con Doña Elvira de Herrera, hija de el famoso Don Alonso de Aguilar, con quien despues traxo largo, y difícil pleito de nulidad. Dexò el Adelantado Don Francisco por su heredero (en lo libre) al Conuento de nuestra Señora de el Rosario de su Villa de Bornos, que auia fundado de la Orden de San Geronimo, en que murió, y en que yaze.

3 Fatigò el año pasado, y este a Andaluzia y en particular los campos de Sevilla, formidable plaga de langosta, de que fueron los daños excessiuos, y a que se siguiò esterilidad grandísima, que alcançò a el año siguiente.

Año 1510.

1 De 1510. en que con ella, y copia de aguas, y inundaciones se padecieron grandísimas calamidades, aunque la piedad, y cuidado del Arçobispo Don Fray Diego de Deza no poco las releuauan, el qual en estos años (parece que desde el de 1507.) tenia por su Prouisor Vicario General, a su sobrino Don Iuan Tabera, Canonigo, y Chantre de nuestra Santa Iglesia, que despues ascendiò a tan altas Dignidades, y de aqui pasó a Obispo de Ciudad Rodrigo. Grandes expediciones se hizieron en Africa estos años; pero mayor la entendia el Rey hazer pasando en persona, para que se fabricaua en los puertos de Andaluzia Armada poderosa, y se esperauan esquadras

de bageles Estrangeros, a que el deseo de apresurar con su presencia, traxeron a el Rey a esta Ciudad, en que entrò

Año 1511.

1 A principio de Febrero del año 1511. aunque sobre que embiasse sus Capitanes, y no se empenasse, se le hizieron muchas suplicas. Pero nouedades de Europa, y Italia, librarøn a Africa de esta invasion, y el Rey llamado de graues cosas, partiò de aqui a 21. de Julio, a celebrar Cortes en la Ciudad de Burgos, en que se hallaron por Sevilla Fernan Ruiz Cabeça de Vaca, Veintiquatro, y Gutierre Telio, Jurado.

2 Auió el Artifice, que concluyò la obra de nuestra Santa Iglesia, atreuido a cargar sobre los quatro pilares, que hazen centro a su crucero, maquina tan alta, que descolgando casi otro tanto sobre el Templo, llegaua casi a igualar el primer cuerpo de Torre, en que no se dexana de rezelar riesgo, no juzgandose bastantes los estriuos, como se experimentò, pues raxandose vn pilar a 28. de Diziembre, fiesta de los Inocentes, sustentandose casi milagrosamente todo este dia, a las ocho de la noche acabò de abrirse, y desplomandose, traxo tras si todo el cimborio, y tres arcos de los torales, cò estrepito, que asombro toda la Ciudad, y la llenò de sentimiento, y tristeza, aunque por la hora no cogiò persona alguna, que se tuuo a milagro de N. Señora de la Sedc, pues sin marauilla (se afirmaba) no auer se podido sustentar desde la mañana, en que començò a rajar, hasta la noche, que vino al suelo la grandeza de el Cabildo propuso luego su reparo, y la de la Ciudad, y sus naturales el socorro con copiosas limosnas, a que ayudò el Rey D. Fernando, embiando 100. ducados. Y auiendo el Arçobispo el dia siguiente, concedido gracias a quantos acudieron a limpiar de las ruinas el Templo, Capilla, y coro, fue tal el esfuerço, que en 24. horas fue sacada toda la piedra, y tierra. Hizieronse juntas de Artifices sobre restituir a igual grandeza aquella obra, pero resolviendo todos, que para rehazerlo de igual altura, era preciso leuarmas mucho mas robustos los quatro pilares, de que resultaria desconformidad notable; y a la Capilla, y coro serian embaraço; se acordò hazerlo, como aora està, sin media naranja, cupula, ni lanterna; pero que ni se hecha menos, ni se advierte seña de quer sido jamás de otra manera de como se ve.

(*)

Año 1512.

1 Desde quinze de Setiembre de el año pasado, tenia el Arçobispo Don Fray Diego de Deza, despachadas convocatorias para Concilio Prouincial, que en este celebrò desde onze hasta quinze de Enero, en la Capilla de S. Clemente, que seruia de Sagra-rio en el claustro, y aora tambien de Capilla mayor, por la ruina del cimborio, hallaronse en el Obispo de Cadiz (que entiendo era el Cardenal Oliverio) Don Estevan Rexon, Dean, y Don Hernando Cabeças su Tesorero, y Prouisor. Por el de Malaga Don Diego Ramirez de Villacusa su Prouisor, y Canonigo, el Licenciado Pedro Pizarro, y por aquella Iglesia su Arçediano, cuyo nombre no leo, y Juan de Medina, Canonigo por Don Martin Cabeça de Vaca, Obispo de Marruecos, y por el de Canaria, aunque incluso en la convocatoria, no consta quien se hallò. El Dean, y Cabildo por su diputacion, y las demás personas a que tocò, en que se hizieron muy santas constituciones, que estan inclusas en los Sinodos siguientes, y este tambien corre impreso, aunque raro por su antigüedad.

2 El aumento de poblaciones de las Indias, Islas, y tierra firme, cuyas Iglesias hasta aora se auian ido haziendo como anexos, ò Capillas de la Catedral de Seuilla, y como Diocesi nueva suya todas aquellas amplisimas tierras, necesitaua ya de pastores propios mas inmediatos, de que auia algun tiempo que se trataua, y aora se puso en efecto con Bulas del Pontifice Julio Segundo, haziendo tres Obispados en Santo Domingo, en la Concepcion, y en San Juan de Puerto Rico, sufraganeas a nuestra Metropolitana, y dandoles Prelados a Santo Domingo, a Fray Garcia de Padilla, de la Orden de San Francisco, a la Concepcion a D. Pedro Suarez de Deza, sobrino de nuestro Arçobispo, y a Puerto Rico, a Don Alonso Manso. Y dieronseles a todos los estatutos los vsos, rezos, y Ceremonias de nuestra Iglesia, que puede bien propiamente llamarse madre de todas las de las Indias Occidentales, pues fueron sus hijas las que allà despues se erigieron en Metropolitanas, hasta cuya creacion durò este grado de superioridad de gran honor para esta Santa Sede.

3 Entraron este año, la primera vez en Seuilla, los Religiosos de la Orden de los Mínimos de San Francisco de Paula, y con licencia del Arçobispo començaron a fundar en la Parroquia de San Miguel, de donde despues se passaron a Triana, en que per-

manecen, de que no se lee otra particularidad en sus historias, sino que fue esta entrada siendo su General Fray German Giones, Francès de la Prouincia de Tuir, y de las memorias de Seuilla, que por su exemplo, y absteridad de vida fueron muy bien recibidos.

4 De antigua costumbre se hazia cada año vn festejo en Seuilla, que llamauan el Obispillo por los Estudiantes del estudio de San Miguel, los moços de coro de la Santa Iglesia, y otros jounenes Ecclesiasticos, que dando a vno tal titulo, lo traian por la Ciudad a cavallo, vistiendo todos galas, y haziendo (a vezes) profanas trauefuras, qual suele junta de juveniles años; de qualo corregir el Arçobispo prudente, y melurado, y junrandose al desco de instituir alguna memoria para el dia de la fiesta de los Inocentes, en que succidiò la notable ruina del cimborio, conferido con el Dean, y Cabildo, formaron el estatuto siguiente, que copiado del antiguo libro de la Regla del coro, que al presente se guarda en el Archivo, dize assi:

Nos Don Diego de Deza, Arçobispo de Seuilla, è el Dean, è Cabildo de la Santa Iglesia, deseando que perpetuamente se den gracias a N. Señor, y a su gloriosa Madre, especialmente por el beneficio en tal dia recebido, è reformando en deuocion lo que se hazia con alguna soltura de burlas, ordenamos, è mandamos, que de aqui adelante el Obispo, è fiesta del Obispillo, que de antigua costumbre en esta Santa Iglesia, en memoria de la infancia, è humildad del Nacimiento de N. Redemptor Iesu Christo, se haze, è celebra el dia de los Santos Inocentes, se haga con mucha honestidad, è deuocion, presidiendo los menores a los mayores en la forma siguiente, conuiene a saber. Al canto de Magnificat, que se canta a las segundas visperas de San Juan Euangelista, en llegando al verso, Deposuit potentes de sede, los moços de coro, y los Clerigos de la Veintena se suban a las sillas altas, y baxas, è el Obispo se asiente en la silla del Prelado con sus Asistentes, y los Beneficiados se asienten en las bancas baxas; despues acabadas las visperas, vayan los Beneficiados que estauan vestidos de Presbiteros a la Sacristia, y quitadas las capas de seda tomen sus capas de paño, y tornen con el Pontifical del Obispillo en orden cada vno, con lo que el Dean, è Presidente le dixere, è trayanlo al coro, despues de vestido el Obispillo comiençan las visperas de los Inocentes, y en tanto vaya el Obispillo a incensar el Altar, tornado diga la oracion, è eche su bendicion, luego comience Completas, y vn Sacerdote de los de la Veintena capitulo, y diga la oracion, dende el Obispillo se vaya a desnudar a la Sacristia. Otrofi, cantanse las horas de la Prima, y Tercia muy bien, è vno de la Vein-

Veintena diga la Capítula, è Oraciones, è acabada la Tercia, se haga Proceßion con sus capas de coro los Beneficiados, los quales vayan en el principio, comenzando el Dean, y el Arcediano de Sevilla, dende en orden todos delante, è luego los Clerigos de la Veintena, è tras de ellos los niños, è moços de coro, y quatro moços Cantorcillos con sus capas de seda, è tras de ellas vaya el Preste, è Diacono; en la cabecera ha de ir el Obisillo con sus Asistentes, è tras de ellos dos Beneficiados, el uno con la Mitra, y el otro con el Vaculo, è un muchacho Beneficiado, que lleva la falda al Obispo; el primer verso de la primera estacion dizen los quatro Cantorcillos con sus Cetros; el segundo quatro moços de coro; el tercero quatro Clerigos de la Veintena han de tener el libro quando dizen el verso; quatro Beneficiados, dos que tienen los Cetros, è rigen la Proceßion. Para esta Proceßion, porque se haga cada año perpetuamente en remembrança de el martirio de estos Santos Martires Inocentes. Y por el beneficio en tal dia recebido, dotò el Reuerendo. ñor Don Hernando de la Torre, Dean, è Canonigo de esta Santa Iglesia, como Albacea, y heredero de el Venerable Iuan Gomez de Gamaça, Beneficiado, y Vicario de Arcos, que aya gloria, dos mil maravedis, que se repartan de pitança manual por los Beneficiados que fueren presentes, è intererentes personalmente en esta Proceßion, demás de los dos mil maravedis, que antiguamente se reparten por los Beneficiados en esta fiesta de los Inocentes de pitança manual. Tornada la Proceßion al coro, el Obispo se vaya à su silla con sus Asistentes, y los Cantores comienzen el Oficio de la Miffa, è todos los Beneficiados la oficien. Al Obispo se le hazen ceremonias como à Beneficiado, trayendole el Evangelio, Epistola, è Incensio, è paz, &c. Ay Sermon de un buen Predicador, y el Obispo, y los moços de coro se assienten en las bancas por su orden; acabada la Miffa el Obispo dà su benediction, è luego uno de la Veintena comienza la sexta, y quedan allí siete, ò ocho de la Veintena diziendola, en tanto van todos los Beneficiados acompañando al Obispo hasta la Capilla de San Christoual, donde se desnuda; pero no han de ir en Proceßion; y el Beneficiado que no acompañare al Obispo, pierda la pitança manual, excepto el Presbitero, è Ministro que dixeron la Miffa, porque se quedan desnudando en la Sacristia.

Item, el Beneficiado à quien fuere encomendado algun seruicio, sino finiere cessante causa legitima, que demás de perder la pitança manual, el Dean, ò Presidente le rape de los quadernos todas las horas de aquel dia: y por que lo susodicho sea perpetuo, lo mandamos aqui assentar, y firmar de dos Canonigos, que fue fecho Lunes, dia de San Iuan Euangelista, vein-

te y siete dias de el mes de Diciembre, entrante el año de el Nacimiento de Nuestro Salvador Iesu Christo, de mil quinientos y treze años.

Lo qual, segun los años corrientes, se entiende en este de mil quinientos y doze, en cuya Natiuidad comenzó el de mil quinientos y treze, de la de Christo, como se dize en la fecha. Notable fue esta de monstracion, y notable su disposicion, que se obieruo puntualmente muchos años, hasta el de mil quinientos y sesenta y tres, en que se mandò cessar, reconocidos algunos inconuenientes, que desdezian de la piedad primitiua.

Año 1513.

1 El Duque de Medina-Sidonia Don Henrique, a quien su huída a Portugal causò grandes males, y aunque perdonado de el Rey nunca quedó bien en su gracia, y viuia en Oñuna con su cuñado Don Pedro Giron; murió allí por el mes de Enero, de el año de mil quinientos y treze, dia de San Sebastian, y quedó sepultado en el entierro de aquellos señores, sin dexar hijos, y aunque tenia hermanos de el segundo matrimonio de su padre con Doña Leonor de Zuñiga, pensò preferirse por razones, que afectaua Don Pedro Giron por su muger Doña Mencía de Guzman, y llamandose Duque de Medina-Sidonia, se apoderò de quanta parte pudo de el Estado por fuerza de armas. Acudiò al Rey Doña Leonor de Zuñiga queriendose, y pidiòle mandasse poner en posesion de los Estados, en que sucedia a su hijo Don Alonso, como se hizo con alguna resistencia de el Giron, hasta que viendo mouer en su contra con mandatos Reales las armas de Sevilla, cedió amonestado de su padre, y aunque el Rey agora no restituyò al nuevo Duque Don Alonso, las fortalezas que le tenia ocupadas, dandole esperanças de sacar de ellas los presidios despues de algun tiempo, lo capituló de casar con su nieta Doña Ana de Aragon, a quien auia querido hazer esposa de el Duque Don Henrique, y el auerse negado a este matrimonio, se dezia, que auia sido la mayor causa de sus daños. Pero en el Duque Don Alonso se tenia por cierto, que auia inhabilidad natiua, no menos para el gouierno, que para el casamiento, aunque su edad corta por agora dissimulò vno, y otro, en la sagacidad, y valor de su madre.

2 D. Inès de San Miguel, Beata Carmelita, cuya nobleza de sangre era del linage de los Farfanes de los Godos, diò principio

este año en esta Ciudad, al Conuento de Monjas de nuestra Señora de el Carmen, debaxo de la obediencia de su Religión, en vnas casas cerca de la puerta de Macarena, donde dicen los quatro Cantillos, collacion de San Gil, siguieron su vocacion algunas deuotas Doncellas, con feruor, entre dificultades de pobreza, y cortedad de todo lo necesario a la vida, y así se fue lentamente sustentando el Conuento, hasta el año de mil quinientos y ochenta y cinco, en que como en el verem s, se trasladó a mejor sitio, y mas digno edificio: tuuo desde aora título de la Encarnacion, que se trocará por el de nuestra Señora de Belen.

3 Era en este año Capitan General, y Alcaide en Bugia, Gonçalo Mariño de Ribera, ilustre, y valiente Seuillano, que movió guerra a los Moros con variedad de successos, a que passaron de esta Ciudad muchos Caualleros deudos suyos. En ella el Arçobispo Don Fray Diego de Deza, se empleaua en obras heroycas, y en beneficio publico.

Año 1514.

1 Muchas sabemos auer hecho en el año 1514. que por esteril de mantenimientos, y aquejado de aguas en esta comarca, dió mucho empleo a su piedad, que particularmente experimentauan. Los Conuentos de su Religión de Santo Domingo, y de los de Monjas de ella, era particular bienhechor; labraua algunos quartos en el de Madre de Dios. En tanto el Rey trabajaua por asegurar el Reyno de Nauarra, de que se auia apoderado con justo pretexto, y incorporarlo a la Corona de Castilla, como se hizo en las Cortes de Burgos, famosas por esto en el año siguiente.

2 En este dió el Rey (en nombre de la Reyna) título de Marqués de Tarifa, al Adelantado de Andaluzia Don Fadrique Henriquez de Ribera: viuia este famoso Cauallero con gran estimación, y credito en Seuilla, y era el mas seguro medio de su sosiego su autoridad, y lo conforme que se portaua con el Arçobispo Don Fray Diego de Deza, causa de que las cosas publicas se mantenian en tranquilidad.

Año 1515.

1 En las Cortes de Burgos firmieron los Reynos con ciento y cinquenta quentos al Rey, cuya salud andaua muy quebrada, y atribuiafe la causa al demasado deseo de la Reyna D. Germana, de quedar con hijos, q

procuraua por medio de algunas cõfecciones, que esforcassen la edad cansada de el Rey; pero que no dandola este logro, resultaron en estragarle de tal manera la ya debil complexion, que se temia muy cercano su fin, y se deseaua grandemente la venida del Principe Don Carlos, que se trataua, y q al mismo tiempo passasse a Flandes el Infante D. Fernando, cosa poco grata a los Españoles, de quienes era grandemente amado.

2 Auia el Cabildo de esta Ciudad, desde el tiempo en que viuia la Catolica Reyna D. Isabel, reconocido grandes inconuenientes en el coger de los pechos, y derrámas publicas, lo grande de la poblacion, multitud de essentos por varios titulos, confundia y hazia justamente perjuizio a la Real hacienda, en que a vezes se auia tomado encabezamiento, cessando las contribuciones personales, y cobrandose vna blanca de imposicion en cada libra de carne, que se gastaua en las carnicerias publicas, para pagar a los Reyes, en que siendo perjudicial a la Nobleza, y todos los essentos, aunque se les procuraua recompensar, y eximir, la dificultad del modo hazia que no durassen los encabezamientos, y se bolvia a los repartimientos, y padrones; pero en este tiempo se resolvió finalmẽte a extinguir todo repartimiento personal, y que se perpetuasse el impuesto, que por cédulas Reales enterado el Rey de su importancia, fue confirmado, y quantos hablan de la mentada blanca de carne de Seuilla, refieren su fixo principio a este año, aunque yo no he visto los despachos de su assiento: estableciendose, que para desagraviar a los Nobles, se les restituyesse, prorata, y a los demás por varias razones exceptuados, y al Estado Ecclesiastico, de que tomó principio la palabra bolver la blanca de la carne, que absolutamente no es prueba de hidalguia, pues no solamente por ella se buelve, sino de excepcion de personas, por varios titulos, de que es el principal la hidalguia. Bueluese a los Ecclesiasticos por su Estado, a los graduados por su preeminencia, y así a otros priuilegiados: comenzó esta restitucion a hazerle con tan sincero trato, que sola vna cédula de los interesados bastaua a cobrarla, passandola por mano de los Jurados de las Parroquias, y aun de esto se eximian los Caualleros, que sus cédulas sin otra interuencion passauan al Receptor; pero el tiempo fue coartando esta facilidad, reconociendose inconuenientes y fue la Ciudad lentamente dando forma a justificar el modo, y que no así en alguno pendiese tan de proprio aduirtio, y en cõprobar devnos la notoriedad, de otros las executorias, de algunos los Priuilegios, y de

todos la razón de pretenderla , y pedirla , y en tanto diferenciandose las monedas , se hizieron dos maravedis lo que era vna blanca , aunque de ella le dura el nombre : acabaronse no mucho despues los Caualleros de Contias , y viro a quedar la Ciudad de modo , que ninguno tiene publico instrumento de plebeyo , sino el Alcalde de la Hermandad por el estado llano , o aquellos a quienes tal vez el gouierno encarga algunas Receptorias propias de él.

3 Quan esclarecida , y numerosa aya siempre sido , y sea la Nobleza de Sevilla , es bien sabido en estos Reynos , porque demás de los muchos que entraron en su Conquista , su opulencia auia ido atrayendo otras muchísimas familias , que ya por mercedes de los Reyes , que aquí de nuevo las heredaron , o por casamiento en las mas antiguas , en ella se fueron naturalizando , y estaua en estos años floridísima , porque las haciendas con la paz se auian aumentado , y cō el comercio de las nuevas Indias crecia el valor de sus frutos , y el vtil de sus rentas. Sobresalian algunos linages en lustre , esplendor , y notoriedad , como siempre , y mucho mas entones ; pero quales estas fuesen , mas que a la pluma toca al publico conocimiento. Han tenido los que han formado historias de las Ciudades de España , por parte esencialísima tratar de sus nobles familias ; escriuierōla algunos con breuedad , y acierto , pero fue materia comprehensible , no así en Sevilla , cuya numerosidad ha sido , y es tanta , que en estilo Genealogico , que descriua Origenes , y sucesiones , la tendré siempre por casi imposible , si ha de ser con el acierto , y desapañonada verdad que requiere , no puede esta proceder sin registro de papeles , molestísimo , y sospechoso (sin excepcion) y sin tropezar mil vezes en la lisonja , en la passion , y equivocacion ; esto me hizo retirar la pluma , auiendo corrido no poco , porque no auiendo de el todo penetrado la dificultad (como es ordinario) en los principios la hallé incesable en los medios. Este hizo no entregar a la Imprenta mucho , que tenia dispuesto a Don Iuan Ramirez de Guzman , esta dexar lo que tantas vezes prometió a Don Gonçalo Argote de Molina , esta desistir a otros que lo han emprendido , tratar en general de apellidos , y blasones , es copiar papeles de Reyes de armas , apurar origenes , trabajo no para general , y proceder por generaciones , asunto lubrico , y sin gran logro lauerosísimo , y lo en que mas peligra , no a todos grato , y para los mas , infructuoso.

4 Pero como sea tan especial autoridad de las Ciudades , las familias tituladas , y engrandecidas , que por varios títulos tienen su vezindad , y la nuestra goze este en tanto numero , no será ageno de esta lugar recopilar su noticia , que aunque sean tantas mas , las cuya esclarecida Nobleza merecia singular memoria , aquí hablando de solas estas , atiendo al esplendor de la dignidad , no al de la sangre , siendo estas numerables , y casi innumerables las otras.

Los Duques de Medina-Sidonia , desde que aquí trasplantó su excelso tronco el famoso Don Alonso Perez de Guzman , interesando de modo su descendencia con esta Republica , que ha a el tiempo de los Reyes Catolicos , Don Fernando , y Doña Isabel , es casi inseparable su historia , como queda visto. Tuuieren siempre Alcaldia mayor , y vñauia por sus personas. Su casa primera de su habitacion a la Parroquia de San Vicente , fue la primitiua , y de repartimiento de los Coroneles , dore de la inclita Doña Maria Alonso Coronel , que casi permanece en su fabrica antigua , y con las armas de los primeros dueños , ampliarōla despues , hasta entrarse en la Parroquia de San Miguel , con la casa que fue de el Tesorero Nicolas Martinez de Medina , y despues de Pedro Melgarejo su yerno , dominando la plaza , sobre que fabricada sumptuosa fachada , de tal suerte se autorizó , que mereció , que viendola el Rey Don Felipe Segundo , dixesse , que parecia casa de el señor de el lugar. Así quedó a toda su circunferencia el nombre de el varrio de el Duque. Lo interior de la casa , en nada desdize de lo interior , con hermosura , riqueza , y ornato. Varias descendencias , y ramas de este excelentísimo tronco se han difundido , y entretexido a la Nobleza de Sevilla , y por la de Don Iuan de Guzman el Postumo , hijo de los primeros Condes de Niebla , Don Iuan Alonso de Guzman , y Doña Beatriz de Castilla , permanecen (a mas de la primogenita , que está en los señores de la Estrella) varonias legítimas , la de los señores de el Cadalso , cuya casa oy posee Don Luis de Guzman Ponce de Leon , y la de los Guzmanes Daualos , de que es primogenito Don Iuan de Guzman Daualos. Por lineas de mugeres apenas ay casa principal , que no participe esta nobilísima sangre.

En la calidad de Guzmanes de esta casa de Medina-Sidonia , los Marqueses del Carpio , son Seuillanos por el Condado de Olivares , por la Alcaldia de los Reales Alca-

cares, por duplicadas Veintiquatras, y por otros muchos titulos, que agregó a la posteridad de ella, el Conde Duque Don Gaspar de Guzman.

Restituyó (como notaré en otro lugar) la sucesion de el Estado de Olivares a la vezindad de Seuilla los Haros, que tan opulento repartimiento tuuiera en ella. De cuya casa haze asimismo vezinos de Seuilla a los Condes del Castrillo, el oficio de Alcaldes de la casa de la Contratacion de esta Ciudad, y sus luezes Oficiales perpetuos, oficio añadido con estimables prerrogativas.

Y antes que nos apartemos de tan buenos Guzmanes los Marqueses de Ayamonte, y Villamanrique, oy vnidos a la mesma varonia, duplican los titulos de Seuillano a su dueño, que por el Marquetado de Ayamonte, son sus casas a la Parroquia de San Pedro (que fueron primitiuas de el gran linage de Esquivel) inmediatas, y con tribuna al Conuento de Regina Angelorum, con su Patronato, y el de la casa grande de San Francisco; y por el Marquetado de Villamanrique (que ambos tienen con propiedad el Zuñiga, y el Guzman) es su casa la que lo fue de el famoso Iusticia mayor de Castilla, Diego Lopez de Zuñiga, repetidas vezes su progenitor, a la Parroquia de Santa Maria la Blanca, y con tribuna a su Templo; casa que primero tuuo dueños a los del linage calificadísimo de Meigarejo.

Llama aqui la mesma varonia a la memoria de vezinos de Seuilla, a los Marqueses de Fuentes, Condes de Talhara, Fuentes por los Señorios, y linea materna, con los preminentes oficios de sacas; su casa a la Parroquia de San Marcos (calle de los Condes del Castellar) es constante auer sido la primitiua, y de repartimiento de el linage de las Casas (oy Casaus) con que se enlazó la familia de Fuentes, quando la alcanza la primera vez, con su apellido, la comun memoria.

Guzmanes tambien, aunque separados del comun origen, por muy altas generaciones, los Marqueses de Toral con el nuevo titulo de Duques de Medina de las Torres, Duques de San Lúcar la Mayor, y con la Alcaldia del Castillo de Triana, y Alguacilazgos mayores de la Santa Inquisicion, y de la Contratacion, se auerzindaron en Seuilla, sucediendo en parte de lo acrecentado por mercedes de la magnificencia de Felipe Quarto, al Conde Duque de Olivares Don Gaspar de Guzman.

De la mesma varonia los Marqueses de la Algava por este titulo, y por los de Condes de Teba, y Marqueses de Haruales, los

tienen triplicados de vezinos de Seuilla, en que (oy solo enagenado por empeño) tuuieron el Alferazgo mayor. Esta casa con solo el nombre de Señorio de la Algava, gozaua dignidad de rica ombria (a que face de la grandeza) y así confirmaua Prúilegios en tiempo de los Catolicos Reyes, D. Fernando, y Doña Isabel, de que yo he visto algunos, y en el memorial de los Condes de Villanueva del Cañedo, se hallará vno de 7. de Abril, de 1478. otorgado en Seuilla, en fauor de Gonçalo Dauila su Maestresala (que imprimió en el enterero el Cronista mayor Don Joseph Pellicer) en que se lee en la quarta columna: *Luis de Guzmán, conya es la Villa de la Algava, vasallo del Rey, y de la Reyna, confirma.* Su casa a la Parroquia de Omnium Sanctorum, con tribuna a sulgesia, y autorizada superioridad a su plaza, fue en lo antiguo de los Cervantes calificado, y poderoso linage de esta Ciudad. De los Condes de Teba se conserva en Seuilla varonia legitima en Don Sebastian de Guzman y Zuñiga, Cauallero de la Orden de Calatrava.

Mayorazgo procedido de esta casa de la Algava, haze asimismo vezinos de Seuilla por su possession a los señores de Trigarcos (Robles, y Guzman) ya Marqueses de Castro Ponce.

Por sangre de Guzman, tambien contará Seuilla con razon por vezinos suyos, a los Condes de Cifuentes, que por ella son patronos de la Capilla de Don Alvar Perez de Guzman el Viejo, en la Santa Iglesia, como queda notado en varios lugares. De aquellos Guzmanes, que gozando con especialidad el renombre de Guzmanes de Seuilla, dieron señores a Orgaz, y Gibraltar. Causa de que siempre se debieron tener por vezinos de Seuilla los Condes de Orgaz, que aunque por hembra tienen su linea primogenita, de que dexo hecha mucha mencion, y la repetiré en el Catalogo de los Alguaciles mayores de Seuilla.

Cuyo origē asimismo, con las reliquias del antiguo mayorazgo de la Serrezuela (cuyo señorio les preuino del linage de Esquivel) haze Seuillanos a los Condes de la Fuente del Saucó, que ya en la vnion del Mayorazgo de los Marmolejos de Torrijos, y de el de los Ortizes de Palomares, será con mucho mayor propiedad. Pero no acabaron en esta Ciudad las varonias de los Guzmanes de Orgaz; permanece vna legitima en Don Juan de Guzman y Ribera, vnica (a lo que ereo) en Castilla de esta estendida rama, cuya sangre por lineas femeninas se ha difundido dilatadissimamente.

La familia de los Ponces de Leon, Du-

Duques de Arcos, desde que de el todo la auezindò en esta Ciudad el gallardo Don Fernan Perez Ponce, primogenito de los Condes Don Pedro Ponce, y Doña Aldonça de Leon. Tuuieron tambiẽ Alcaidia mayor, que permanece en sus señores, siruiendola por Tenientes, con asiento, voz, y voto de Veintiquatros, y auiedo la casa de su repartimiento, quedado en la rama de los señores de Cangas, y Tineo, que cõtinuaron su primitiuo domicilio en el Reyno de Leon, se auezindaron en la Parroquia de Santa Catalina en que permanece su casa, que començada a fabricar de nuevo con sumptuosissima disposicion por el Marquẽ Duque de Cadiz, quedò, y permanece sin acabarse. No menos que la de los Guzmanes se difundió su sangre à la nobleza particular de Sevilla, por varias lineas, y casamientos; pero varonia solo permanece en la que la diò à la primera casa de los Pinedas, señores de Casa Bermeja, por Don Pedro Ponce de Leon, primogenito del Conde de Arcos Don Juan, y de la Condesa Doña Leonor Nuñez.

Por Condes de Baylen tienen los Duques de Arcos, segunda representacion de vezindad en Sevilla, cuya casa fue la que es oy Hospital de los Niños de la Doctrina, à la Parroquia de Santa Marina, auiedoseles reuniò esta etado, acabada la descendencia legitima del valiente Don Manuel Ponce de Leon, hermano entero, y menor, del Gran Duque de Cadiz Don Rodrigo.

Los Duques de Medina Celi, por el Condado del gran Puerto de Santa Maria, siẽpre se tuuieron por vezinos de Sevilla, y fue su casa, la que oy lo es Profesa, de la Compania de Iesus.

La gran casa de Ribera (oy incorporada en la de Medina Celi) por todos sus titulos, por las Dignidades del Adelantamiento, y Notaria mayores de Andaluzia, y vltimamente, aun con mayor intimidad por el Alguazilazgo mayor de Sevilla. Su casa primitiua fue a la Parroquia de Santa Marina, que oy es Nouciado de la Compania de Iesus, esta vinculò el Adelantado Per Afan de Ribera, el primero en su mayorazgo, y se ven aun en ella sus armas en repetidos escudos. Pero auiedo el Adelantado Don Pedro Henriquez, y su muger Doña Catalina de Ribera, començada la gran casa, a la Parroquia de San Estuan, proseguidla, y casi acabandola el Marquẽ de Tarifa Don Fadrique, y perficionada el primer Duque de Alcalà Don Per Afan, se diò lugar a la enagenacion de la primera, que la mucha antigüedad tenia cercana à la ruina. La de San Estuan, es de los mayo-

res ornamentos de la grandeza de Sevilla, por la de su fabrica, por el adorno de muchas bellissimas estatuas, y por el tesoro de notables Reliquias de la antigüedad Romana, que el Marquẽ de Tarifa, y despues el Duque Don Per Afan, traxeron de Roma. Venfe en el jardin embatidas en sus paredes muchas tablas de marmol, con Historias de relieue, despojos, de los arcos triunfales, de la cabeza del Mundo, y especialmente del celebre de Tito, y Vespasiano; venfe en el varios simulacros, ya de sus deidades, ya de sus Heroes, y en la libreria està la vrna, que en la columna de Trajano, contenia sus cenizas, que es fama auer venido en ella mesma, y destapada de impertinente curiosidad, por inuestigar lo que enterraua, fueron vertidas en el jardin, vltimo sepulcro, assi de aquel gran Emperador Andaluz. Pero en otro lugar boluerẽ à hablar de estas venerables antiguallas.

Otra razon de vezinos de Sevilla, en los Duques de Alcalà (ya en los Duques de Medina Celi) es el Marquẽado de Alcalà de la Alameda (que en lo antiguo se llamo de Iuana de Odra) con Alcaidia mayor de Sevilla, vnida por casamiento de la sangre de el Maestre, y Portocarrero, su casa, de gran capacidad, y lustrosa amplitud en la Parroquia de San Andres, frontero de el Hospital de la Misericordia.

La mesma sangre de Ribera, vnida à la Real de los Henriquez, ha hecho Seuillana la familia de los Duques de Alva, por la vnion del Marquẽado de Villanueva de el Rio, que començò en Don Fadrique Henriquez de Ribera, hijo segundo de la de Alcalà. Su casa amplissima en sumptuosidad de edificio, a la Parroquia de San Iuan de la Palma, es la antigua, y primitiua del linage de Pineda, que para el rescate de Iuan de Pineda, el Captiuo, Cauallero en todo grande, passò por venta a los señores de la de Ribera.

La propia progenie de Ribera, y de ella la linea primogenita, diò à Sevilla la rama de los señores de la Torre de Per Afan, que con titulo de Condado, se ha enlaçado por casamiento à la Excelentissima de Albuquerque, haziendo assi vezinos de Sevilla à sus Duques. Su casa a la Parroquia de San Andres, y frontero de su Templo, fue la antigua del linage de Sotomayor en Sevilla, de que aun en ella se ven las armas, y la heredò el Adelantado Don Per Afan el primero, de su madre Doña Inès de Sotomayor, sucediendole en ella su nieto Per Afan, que hijo de su primogenito Ruf Lopez de Ribera, que le precedió en la muerte, quedò inferior al Adelantado Don Die-

go Gomez de Ribera, en la sucession de su grandeza, aunque primero en la de su sangre.

A los Duques de Veraguas, haze vezinos de Seuilla el Condado de Gilves, de que tienen la varonia de la Real sangre de Portugal, como repetirè en el Catalogo de los Alcaides de nuestro Alcazar, su casa es à la Parroquia mayor.

A los Duques de Ossuna, dà igual possession, mayorazgo de el apellido de Cortès, con sangre del famoso conquistador de la Nueva-España Fernando Cortès, por el tienen casa à la Parroquia de San Vicente, frontero del Conuento de San Antonio.

A los Almirantes de Castilla, haze Seuillanos vn oficio de Veintiquatro, merced à su casa de los Reyes Catolicos Don Fernando, y Doña Isabel, que permanece en ella, con preheminencia de nombrar Tenientes, que sirven con igual asiento, voz, y voto, en su ausencia. Ademas, que siempre la Almirantia tuuo, como se ha visto en estos Annales, lugar, y voto en este Cabildo, desde la conquista de esta Ciudad. No menos los haze Seuillanos la fundacion, y Patronato del Conuento de Santo Domingo de Porta-Celi.

Los Duques de Bejar, poseen en esta comarca tantas Reliquias de lo antiguo, que en ella, y en esta Ciudad tuvieron, que deuen contarse en su actual possession de vezinos, que no tiene desigual titulo en el Marquesado de Gibráleon, que poseen, de los Guzmanes antiguos, con Alcaldia mayor (bien que ya enagenada) diferètes mayorazgos, que de esta familia tuuo Seuilla, y acabadas sus líneas, boluieron à su tronco todos en ella, y su tierra, la aseguran el honor de apropiarse tales vezinos.

Los Marqueses de Valcarrota, señores de Moguer, son antiquísimos vezinos de esta Ciudad, donde tuvieron Alcaldia mayor (passada por empeño à otro dominio) su casa bien sumptuosa à la Parroquia de San Barrolomè.

Los Condes del Castellar, señores de el Viso, por estos titulos, y por el de Marqueses de Malagon, los tienè duplicados de vezinos de Seuilla, y con su antiquísimo domicilio. Vnidas las dos ramas, que el Castellar, y la Mariscalia de Castilla, separaron en lo antiguo, por los dos hermanos, Iuan Arias, y Gonçalo Arias de Saabedra, este Comendador mayor de Castilla en la Orden de Santiago, aquel primer señor de el Castellar, y el Viso. Su primitiua casa, que quedò en los del Castellar, es la de la Parroquia de San Martin, con Capilla en su Templo, y Tribuna à el, vinculòla en su

mayorazgo Don Iuan Arias de Saabedra; pero sacòla con facultad Real el primer Conde de el Castellar, para ponerla en el nuevo mayorazgo, que fundò à su hijo segundo Don Rodrigo, substituyendole la de la Parroquia de San Marcos, que oy se conoce por suya, y dà nombre à la Calle, que comprò de Doña Catalina Mariño de Ribera, à cuyo progenitor el primer Adelantado Per Afán, la diò por merced el Rey D. Henrique II. como dexo escrito, y q fue de D. Leonor de Guzmán. Por los Saabedras Mariscales, fue su casa (oy enagenada en poder de los Zebantos, nobles Ginoueles) à la Parroquia de San Iuan de la Palma, enfrente de la Iglesia, y con Capilla propia en ella, si heredadas, ò adquiridas por el Comendador Gonçalo de Saabedra, que consta las poseyò, no lo he averiguado. De la varonia de los Condes del Castellar, tiene Seuilla (como he dicho en otros lugares) la de los señores de el mayorazgo de Loreto (ò del Orate) que posee Don Iuan de Saabedra Alvarado, Cauallero de la Orden de Santiago, Gentilhombre de la boca de su Magestad, y Alguazil mayor de la Inquisicion desta Ciudad, y de la de los Mariscales, à los señores de el mayorazgo de Arriaza (que oy viuen en la Villa de Vttera) y à Don Iuan de Cardenas Saabedra, por Cardenas, señor de Moreda, y Poçoblanco, en el Reyno de Granada.

Los Condes de Arenales, con mayorazgo, y varonia de Henestrosa, segunda de los señores de Turullote (oy Marqueses de Peñaflor, en la Ciudad de Ezija) tiene antiquísimo domicilio en Seuilla por el apellido, y mayorazgo de los Cerones, señores de la Torre de Guadamar (de que trato en otros lugares) su casa à la Parroquia de Santa Maria Magdalena, con el Patronato, y entierro de su Capilla mayor.

Los Condes de Peñaflor (Villacifes) tienen su domicilio en Seuilla, desde antes del año de 1500. su casa con plaza, à que dà nombre, es à la Parroquia de San Andrés, de cuyo Templo tienen el Patronato de la Capilla mayor.

Los Condes de la Ribera (en quienes se conserua vnica varonia de los Medinas antiguos de Seuilla) tienen el estimable grado de proceder por varonia de conquistadores, y tan antiguo aquí su domicilio. Es suya la vara de el Alguazilazgo mayor de la Real Audiencia, y otras inferiores, y casa à la Parroquia de San Vicente, vno, y otro, por apellido, y mayorazgo de Araoz.

Con igual prerrogatiua de tener su varonia de conquistadores, tienen la mesma antigüedad de domicilio los Marqueses de

Valencina(Ortiz de Zuñiga) señores de la Alqueria (por Ortiz de Sandoval) con diferentes mayorazgos, y por todos partienares casas, pero la primitiva, y mas antigua fuya, à la Parroquia de San Andrés, es Convento de San Pedro de Alcantara.

El Marquesado de Paradas, merced de la Magestad de Carlos segundo (el año de 1675.) à Don Fernando de Villegas, Cavallero de la Orden de Santiago, luez Oficial, Contador mayor de la Casa de la Contratacion desta Ciudad, ha titulado con su sucession la primera varonia de los Tellos de esta Ciudad, familia que esta en ella (con el lustre que en varios lugares he repetido) desde el año de 1272. que heredò aqui el Rey Don Alonso el Sabio, à Don Fernan Gutierrez Almirante de Castilla, su progenitor por varonia. Su casa (por lo Tello) à la Parroquia de San Salvador, y por Medina, cuyo antiguo mayorazgo, les està unido la de las cadenas (bien conocida) à la Parroquia de San Andrés.

Por el mismo apellido de Tello, con el de Huarte, y con el señorío, y mayorazgo de Benazuza, (con venijos de Sevilla sus Condes, ya con varonia del apellido de Tebes, illustre en Portugal. Y tienen por Huertes el Patronato de la Capilla mayor de el Convento de nuestra Señora de la Victoria de Triana.

Los Condes de Gerena (Vrsuas) tienen domicilio en Sevilla, avendo sido el primero Don Pedro de Vrsua, Cavallero de la Orden de Santiago, General de la Armada de la Guarda de la Carrera de las Indias, que vulgarmente llaman Galeones, señor de las casas de Vrsua, y Arimendi en la alta, y baxa Navarra, de gran calidad, y antigua estimacion en ellas.

Los Condes de Cantillana (Vicentelos de Leca) ruieron Alcaldia mayor, que ya han enagenado. Su casa es cerca de la Puerta de Xerez, su familia origiunaria de Italia, y trabada en parentescos con las mas nobilimes de ella; tuuo principio en la vezindad de Sevilla en tiempo del Emperador Don Carlos. Y en el del Rey Don Felipe Segundo, quando por concession Pontificia se valió en ventas de muchos vasallos, de las Mitras, y Iglesias, se enagenò Cantillana cò Brenes, y otros lugares de la de esta Ciudad, passando à formar este Condado.

Los Marqueses de Castromonte (Baezas, y Mendozas) tienen tambien en Sevilla moderno domicilio, por sangre, y herencias maternas, con casa frontero del Convento de Monjas de Santa Paula.

Duplicados mayorazgos del apellido de Roelas (que fue muy calificado, y estendi-

do) dan vezindad en Sevilla à los Marqueses de Guadalcazar, y Condes de Casapalma, que ya vemos en proxima union, y semejante por el apellido de Noboa, lo tienen los Condes de Molina; por el de Retana, los Marqueses de Cardenosa, y si otros semejantes se usurpan aora à mi memoria, no à mi desseo, de no olvidar alguno.

5. Tiene Sevilla, sin la dignidad de título de Castilla (si bien muchos, con todos los meritos de ella) otro grandissimo numero de mayorazgos illustres, y poderosos, con señoríos de vasallos, y jurisdicciones, Patronatos honrosos, entiertos illustres, casas sumptuosas, copiosas rentas, y quantas prerrogativas, ya vnas en vnos, ya otras en otros, y a todas en no pocos constituyen la relevancia de familias calificadas en las Republicas de tan gran opulencia. Verdad celebrada, y conocida de muchos, y grandes Autores, el iusticia mayor Juan Nunez de Villazán, en la Cronica del Rey Don Alonso el Onzeno la celebrò de tener *Què de grandes señores*, Termino, que le imitò el Padre Juan de Mariana, y Don Diego de Mendoza, en la guerra de los Moriscos de Granada, que *viuen en Sevilla tantos señores, y Cavalleros, como en otras partes su le auen en un gran Reyno*. Apenas image alguno calificado se hallara en España, de que alguna, y algunas ramas no le ayau trãplantado à este opimo suelo, en que han dado frutos de gran nobleza, no cessando de entrar de nuevo desde su conquista, ya con oficios publicos, ya con mercedes de los Reyes, ya con casamientos, que las han ayudado à establecerle. Los nobles señores de las Montañas, los de Vizcaya, y sus Provincias adyacentes, los de Navarra, notorio es quantos hijos han da to a Sevilla, que han traído las prerrogativas de sus prosapias. Quantos la Italia, y sus Republicas de Genova, y Florencia, con quanta suposicion relevante les danan sus patrias. Quantos los Estados de Flandes, con todos los honores de su graduacion en ellos. Quantos otras Provincias, sabelo meior la notoriedad, que lo puede dezir la especificacion. La opulencia de esta gran madre ha bastado à adoprar tantos agenos hijos, y hermanandolos con varios lazos con los propios, los tiene ya por tales, comunicandoles con igualdad el todo de sus mas estimadas, y apetecidas comodidades, y honras.

6. Pero ya que se ha hablado de la nobleza, deuafe particular periodo al estado que la sigue, medio entre aquel, y el inferior de la plebe, los que propia mente se llaman, desde lo primitiuo, Ciudadanos, que apenas avrà lugar en que sean tan lustrosos, y tan

y tan capaces de los asensos del honor primero, autorizales la riqueza que omana de la grandeza del comercio, pero mas la lealtad, pues auendo sido en Seuilla raros los alborotos populares, en ellos solo la infima plebe se ha mezclado, sin algun sujeto medio, que estos siempre, à imitacion de la nobleza, han sido exemplos de fidelidad, acredite lo la comunidad, que quiso introducir Don Iuan de Figueroa, el suceso del Pendon verde, el de el año de 1652. en que no se vió en la culpa, ni en la pena sujeto alguno, que no fuese de los infimos, y aun de los no naturales. De estos Ciudadanos, exceptos los que con mayor grossedad de caudales, ó viuen de sus haziendas en la mediania, ó exercen por mayor los tratos, y mercancia, se compone lo principal de los grenios, tratos, y officios, que muchos en lo antiguo, como se ha visto, gozauan honor de Caualleros (como los Francos, los de la mar, y otros) que era subir à cavallo, y gozar franquezas de algunos pechos, huéspedes involuntarios, y otras excepciones, que casi duró, hasta que con la conquista de Granada se acabó la continua guerra cercana, à cuyo fin se mantenian estos Privilegios. De aquí salian los Caualleros quantiosos, que se acercauan mas à los nobles, ó se distinguian solo en ser personal su Hidalguia, que sin nueva contia no pasaua à sus hijos, y descendientes. En este estado el esplendor de los trages, es notable, varias vezes pretendido moderar; pero lo que en las cosas de gouerno politico es de nota al remedio, quando la magnanimidad de los animos es lustrosa al general de la Ciudad, cabe entre sus loores.

7 Crecia la enfermedad del Rey, y sabida en Flandes, se embió à España con titulo de Embaxador en lo publico, en lo se-

creto, con referua de mayores poderes, al Dean de Lobaina, Adriano, Maestro que auia sido del Principe, sujeto de gran talento, y credito, que llegando à fin de este año, no fue de el Rey muy gratamente recibido, creia que venia à explorar su salud, y que allà lo juzgauan moribundo.

Año 1516.

1 En este estado hallò las cosas el año de 1516. en cuyos principios Seuilla tenia repetidos auisos del Rey, de que muy presto vendria à ella, porque los Medicos juzgauan su temple muy conueniente à sus achaques, y le dauan esperanças de mejorar en Andaluzia, que fue la causa, que tanto lo obligó à apresurar su venida; pero preuinolo la muerte en Madrigalejos, pobre Aldea, Miercoles veinte y tres de Enero al amanecer. Principe de los mayores que tubo España, Artifice de su mayor exalacion, y que con su talento, y felicidad establió su Monarquia. Dechado de Reyes, cuya imitacion siempre motiuara aciertos à su posteridad. Su cuerpo, conforme à su disposicion, fue llevado à Granada à acompañar en su Real Capilla, à la Católica, y inclira Reyna Doña Isabel su consorte; creyóse que dexaua el gouerno de estos Reynos por la ausencia del Principe Don Carlos, al Infante Don Fernando, y así lo entendia el mesmo Infante, aun que tan niño, muy mayor en el juicio; pero en las vltimas horas, con perspicaz conocimiento de futuros inconuenientes, dispuso las cosas de otra manera, y encargó el Gouerno al Cardenal de España, Arçobispo de Toledo, Don Fray Francisco Ximenez de Cisneros.

(* * * *)



ANNALES

ECLESIASTICOS, Y SECVLARES

DE LA CIVDAD DE SEVILLA.

LIBRO DEZIMOQVARTO.

En el año 1516. por la muerte del Rey Don Fernando el Catolico, y indisposicion de la Reyna Doña Juana, alteran no pocos disturbios las cosas publicas de estos Reynos, y no menos las de Sevilla. Viene de Flandes el Principe Don Carlos, que con aplauso general toma nombre de Rey, y presto llamado al Imperio de Alemania, por fallecimiento de el Emperador Maximiliano su Abuelo; con su ausencia, quedan expuestas las Coronas, à mouimientos, de que resultan las Comunidades, de que gloriosamente se eximio Sevilla. Premiala el Emperador antes con honores, y mercedes, y despues con su presencia, y con la solemnidad de sus bodas, dandola digno empleo à su magnifica opulencia, y siruelo en todo su Reynado ventajosamente, hasta el año 1556. (termino de este libro) en que renuncio en el Principe Don Felipe. Crece Sevilla en grandezas de vno, y otro estado, y presiden al Ecclesiastico en la Silla Arçobispal, despues de Don Fray Diego de Deza, los Cardenales Don Alonso Manrique, Don Fray Garcia de Loaysa, y luego Don Fernando de Valdes.

2  ON la muerte de el Rey Don Fernando, se puede dezir, que començò à Reynar el Principe Don Carlos, que se hallaua en Flandes, así por auerse luego llamado Rey, como por auer començado à gouernaren su nombre, por la incapacidad de la Reyna su madre, el Cardenal de Toledo Don Fray Francisco Ximenez de Cisneros, nombrado por el testamento de el Rey difunto, y el Cardenal Adriano, que mostrò poderes del Principe, auiendo antes venido como Embaxador à su abuelo, vno, y otro, con no poca repugnancia de los Grandes, y sentimiento del Infante Don Fernando, que aunque tan niño, oyò

con impaciencia (suya, ò de los que lo seruian) auer auído mudança en quedar, como antes lo entendieron, por Gouernador; pero ninguna forma de Gouierno podía ser mas conueniente, que la del Cardenal de Toledo, que sabiendo bien su autoridad, poco mas que el nombre permitia al compañero, y à otros que vinieron con el mismo titulo; varon, que supo hermanar el brio con la santidad, à ambos escrivio el Principe su resolucion de llamarse Rey, y como ya así lo nombrauan el Pontifice, y el Emperador, à que despues de algunas representaciones de los Ministros Españoles, en que desempeñaron su natural obligacion, obedecieron, y desde Madrid, à 16. de Abril, se despacharon ordenes à las Ciudades, para que llamassen Rey al Principe, y hi-

hiziesen las publicas demonstraciones de su aclamacion, con la Reyna su madre, cuyo nombre siempre auia de preceder, comenzando los despachos, *Doña Juana, y Don Carlos su hijo, Reyna, y Rey de Castilla, &c.* Que duró assi hasta la muerte de la Reyna, resolucion, que aunque culpada de muchos, se justificó con grandes motivos, y el tiempo mostró su acierto, para que ninguna circunstancia faltase à la grandeza de Carlos, Primero de el nombre entre nuestros Reyes, y Quinto entre los Emperadores.

3 En Andaluzia, y Senilla, Don Pedro Giron, à quien detenia el respecto de el difunto Rey, boluio à querer pleitear con las armas, el derecho que afectaua a los Estados del Duque de Medina-Sidonia, en que apoyandolo el Duque de Arcos Don Rodrigo, parecia reproducirse la semilla de los antiguos vandos de Guzmanes, y Ponces de Leon. Llamen algunos Historiadores al Duque Don Rodrigo à este tiempo, cuñado de Don Pedro Giron, pero aun no lo era, porque viuia su primera muger Doña Isabel Pacheco, que murió (como se dirá) el año 1521. Púsose en campaña Don Pedro Giron, y quatro dias estuvo à vista de Medina Sidonia, mostrando querer combatirla, y auendose apoderado de otros lugares, pero retiróse sin otra hostilidad, perseguido de el Conde de Vreña su padre, que siempre procuró amansarle los brios, y así, aunque las cartas que escriuieron al Rey los Gouernadores, que algunas insertó Don Fray Prudencio de Sandoval, infnuan mucho de su inquietud, mas fue de amagos, que motiuauan rezelos, que de efectos; aunque puesta la tierra en confusion, se temian bien mayores resultas, que en parte atajó la prudencia, y sagacidad de el Arçobispo Don Fray Diego de Deza, à quien los señores llaman Realista; pero se preciaba de serlo. Y no ay duda, que se le deuio, que estas diferencias no llegasen à declaradas Guerras Ciuiles.

4 El Colegio, y Vniuersidad de Santa Maria de Iesus, vulgarmente de Maestre Rodrigo, de el nombre de su fundador Don Rodrigo de Santaella, este año comenzó à tener Colegiales, y subsistir en toda forma, gouernado por Constituciones, que dexó dispuestas, con diez y siete veces, diez para Teologos, seis para Iuristas, y vna inaficiente; y dos Catedras, vna de Teologia, y otra de Canones, que despues se fueron aumentando hasta catorze, que al presente tiene, que son la antigua de Canones, que se llama de Prima, otra de decreto instituida por el Rector, y Colegiales, en

quinze de Enero de mil quinientos y setenta y dos, otra de Vísperas, de Canones, otra de Digesto Viejo, fundada por los mismos en doze de Enero de mil quinientos y setenta y nueue, otra deCodigo, dispuesta, en veinte y siete de Octubre de mil quinientos y setenta y dos, Cattedra de Instituta, Cattedra de Prima de Teologia, que es la primitiua, Cattedra de Escritura, que fundaron en quatro de Febrero de mil quinientos y ochenta y quatro, Cattedra de Vísperas de Teologia, instituida asimesmo en primero de Octubre de mil quinientos y setenta y vno, otra de Durando, desde diez y ocho de Noniembre de mil quinientos y nouenta y vno. Las de Prima, y Vísperas, de Medicina, y la de Methodo de nueuo añadida, Cattedra de Artes, dispuesta en veinte y dos de Octubre de mil quinientos y setenta y dos, que todas se leen mencionadas, y los Estatutos, por el Rey Don Felipe Tercero, en prouision de su Real Consejo de Castilla, fecha en Madrid à veinte y vno de Abril de mil seiscientos veinte y vno, que corre impresa, y fue obedecida con ciertas suplicas por el Rector, Colegiales, Doctores, y Maestros, y de mas personas de su Claustro. Estuvo su visita à cargo de los Canonigos, Magistral, y Doctoral de nuestra Iglesia, hasta que à instancia de los Arçobispos, y de el Dean, y Cabildo el Rey Don Felipe Tercero, en el año de mil seiscientos y cinco, al Licenciado Don Luis de Paredes, Oydor de nuestra Real Audiencia la cometió, y despues ha tenido otros Ministros por Iuezes conseruadores. Goza su Colegio toda la graduacion de Mayor, y sus prehemencias iguales à los que en Salamanca, y otras Vniuersidades se lo llaman, y así declaró el Rey deuer ser llamado, por cedula de el año de mil seiscientos y treinta y tres, no como merced nueua, sino como de originaria prerrogatiua. Quiso ser Patrono el Conde Duque de Oliuares, Don Gaspar de Guzman, y prosiguiólo hasta tomar la posesion su sobrino, y sucesor Don Luis Mendez de Haro, aunque esta no subsiste por defecto de las condiciones de su ajuste. El numero de Curfantes, no es al presente tan grande, como fue en los mas antiguos tiempos; pero en todos el Colegio ha tenido sujetos en letras, y puestos muy releuantes, y en los nuestros le honran, desde el Supremo Consejo de Castilla Don Antonio de Moncalve, nuestro Senillano, y Don Lope de los Rios, de la Camara, y Presidente de el de Hazienda.

Año 1517.

1 Proseguia el Arçobispo su prudente conato, para que las diferencias referidas en el año pasado, no llegassen à declaradas Guerras Civiles en este de mil quinientos y diez y siete, hasta que à diez y nueve de Septiembre aportò à la playa de Villaviciosa, en Asturias, el Rey, y con su venida tomaron otro semblante las cosas, y se llamó à Cortes, cuyo congreso tocò al año siguiente.

2 En este el Arçobispo diò principio à la insigne fundacion de el Colegio de Santo Tomàs de Aquino, otorgandola Sabado veinte y ocho de Noviembre, para cuya ereccion, dotacion, Estatutos, y condiciones, tenia Bula de el Pontifice Leon Dezimo, dada en Roma à veinte y dos de Noviembre de mil quinientos y diez y seis, diòlo à su Religion de Santo Domingo, en una casa, y solares, que cerca de la Santa Iglesia, con el Cabildo de ella, auia permutado por otras posesiones, cò agua de pie de q̄ tuuo merced Real, y auia primero pensado fundario en el Conuento de San Esteban de Salamanca, despues en el de San Pablo de Sevilla, en que quiso que huuiesse 20. Colegiales, parte perpetuos, y parte temporales, y se leyese Latinidad, Artes, y Teologia, eligiendo por primeros Colegiales, en virtud de la facultad Pontificia, al Maestro Fray Iuan de Victoria, à Fray Fernando de Santillan, que fue su primero Rector, Fray Fulgencio, Fray Bernardo, Fray Diego de Alcantara, Fray Domingo de Murcia, Fray Luis de Medina, Fray Gaspar de Victoria, Fray Antonio Romero, Fray Sebastian de Vargas, Fray Reginaldo Montefino, Fray Alonso Montefin, Fray Tomàs Baptista, Fray Alonso Gallego, Fray Domingo de los Rios. Así los nombra el Obispo de Monopoli, en la quarta parte de su Cronica de Santo Domingo; admitiò la Orden este Colegio el año mil quinientos y diez y ocho, siendo General el Reuerendissimo Padre Fray Garcia de Loaysa, despues Arçobispo de Sevilla, y dotò en el su fundador, la festiuidad de su Patron Santo Tomàs de Aquino, y Profesion que à el haze su Cabildo, à que dexò su Patronato Iueves veinte y ocho de Mayo de 1523. pretendiendo hazerlo Vniuersidad, cuyos grados, primero à sus Colegiales, luego à los Religiosos de su Orden, despues à los de otras, y ultimamente à toda suerte de Estudiantes suyos fueron concedidas por diferentes Bulas Pontificias, la vltima y de mas extension de Paulo Tercero, dada en Roma à diez y seis de julio de mil quinientos

y veinte y nueue, ya muerto el Arçobispo, y prosiguiendo el Colegio sus intentos, en que la facultad de conferir los grados, còcedida antes à solo el Arçobispo, que por tiempo fuesse, se diò (dize el Obispo de Monopoli) à los Padres de el Colegio de Santo Tomàs, y por comission suya à algun Maestro Honrólo despues el Emperador à petición de Sevilla, con prouision, fecha en Madrid, à 28. de Março de 1545. para que sus graduados, que tuuiesen orden sacro, gozassen de todas las essempciones, de los que se graduan por Salamanca, y otras Vniuersidades de estos Reynos; que en contradictorio juicio, fue sobrecartada el año de 1575. en el Consejo Real, y declarado, que los Estudiantes legos, que en el se graduassen, pudiesen gozar de igual franqueza, y essempciones. Su edificio es magnifico, y acomodado al intento. Sus rentas copiosas, correspondiente en todo à obra de tan gran Principe de la Iglesia.

Año 1518.

1 A quatro de Enero de 1518. se abrieron en Valladolid las Cortes aplazadas, llenas de notables ocurrencias, en que no fue la menor jurar al Rey, viuiendo su madre, que no podia ya decentemente escusarse otra pretender los Procuradores, que antes jurasse de obseruar los capitulos de las Cortes de Burgos de el año 1511. de que era vno, no permitir alteracion, en los encabezamientos, con que se administrauan las Rentas Reales por las Ciudades, y Lugares, en que començaua à auer arrendamientos, porque dandose pliegos de pujas, el beneficio que à la primera apariencia se consideraua à la Real Hazienda, las hazia bien oidas, principalmente de los Ministros Flamencos, inconueniente, que experimentaua Sevilla con exceso, cuya grofedad es muy antiguo ocasionar codicias à los Arbitristas; en ella este año fueron Asistentes, Don Francisco Fernandez de Quiñones, Conde de Luna, y Sancho Martinez de Leyba, Comendador de Alcuéss, en la Orden de Santiago, que le sucediò.

2 Hallaronse en estas Cortes el Duque de Arcos Don Rodrigo, el Marqués de Tarifa, y Don Fernando Henriquez su hermano, Notario mayor de Andaluzia, Don Iuan Alonso de Guzman, hermano de el Duque de Medina Sidonia, y que por su incapacidad le mandaua el Estado, dexandose llamar Duque; las proposiciones de el Reyno, y respuestas de el Rey; se leen enteras en su Cronica, y allí bien difusamente la ambicion de los Ministros Flamen-

cos, que tenían el primer lugar en la gracia, y en la confianza de el Rey, afligian las Provincias, que viañ con nouedad sensible venderle los officios publicos, y preualer solo à los que tenían con que comprarlos pospuestos los méritos, de que se fue dando origen a las nouedades que se siguieron, experimentandose la dura sazón, en que faltò el Cardenal de Toledo Don Fray Francisco Ximenez de Cisneros, cuyo valor ageno de humanos respetos, huuiera sido escudo de Castilla.

Año 1519.

1 Muriò el Emperador Maximiliano à doze de Enero de el año de mil quinientos y diez y nueue, auiedo en el antecedente tratado de hazer elegir Rey de Romanos à nuestro Rey Don Carlos su nieto, que no auiedo llegado à afecto otra lo ruuo, siendo nombrado sucesor suyo en la mayor Dignidad secular de la tierra, nueua poco plausible à los Españoles, por la precisa ausencia de el Rey, de que se temian crecidos inconuenientes; pero gloriosa por auer superado à la poderosa contradiccion de el Rey de Francia, que hallò à Carlos en Barcelona, teniendo Cortes à aquel Principado, y auiedo de passar à recibir la Corona à Alemania, se via quedar estos Reynos expuestos à grandes males, que pusieron en los Grandes, en los Prelados, y Ministros, afectuoso deseo de detenerlo. Auiale concedido el Pontífice vna decima de las rentas de las Iglesias, que causò gran alteracion, y entredicho, que en todas llegó à cessacio à Diuinis, que duraua el dia de el Corpus (que cayò en vispera de San Iuan) y no se hizo la Procecion acostumbrada; pero congregadas en Barcelona, al fin se tomò benigno temperamento. Començaron entretanto à alterarse algunas Ciudades, viendo que no se daua cumplimiento à lo prometido en las Cortes de Valladolid, y que antes crecian los excessos, començaron con razones pero excediendo en los terminos de representarla, y mantenerla, padecieron visos menos decentes, Seuilla se mantenía pacífica, sin que en su lealtad hiziesen exemplar las quejas de las otras, ni experimentar igual, y mayor su daño, mediante la conformidad con que el Arçobispo Don Fray Diego de Daza, y el Asistente Sanchó Martínez de Leyba, atendian à la conseruacion de la quietud, y de la justicia, ayudados de vno, y otro Cabildo, que juntos celebraron a quatro de Nouiembre solemne fiesta à auerle segunda vez puesto

en perfeccion el cimborio de la Santa Iglesia, que padeciò ruina el año de mil y quinientos y onze, aunque no tan eleuado mas firme, y mas conforme à lo demás de su edificio.

Año 1520.

1 Resuelto el Emperador en passar à Alemania, adonde auia embiado al Infante Don Fernando su hermano, à dominar sus Estados hereditarios de la Austria, determinò ir à embarcarse al Reyno de Galicia, para donde se conuocaron Cortes, que començaron en Santiago, y acabaron en la Coruña, en que se hallaron por Seuilla Don Iuan de Guzman, Veintiquatro, y Iuan de Torres, Jurado; referir sus accidentes me desobliga, quando en ellos solo se, q concurrió Seuilla con la lealtad, y la obediencia, que manos discursiua, y mas rendida, se eximiò en lo venidero de indignacion en que incurrieron otras de el Emperador, que aunque no se les pudiesse negar la razon, se les estrañana el modo de defenderla. Embarcòse al fin el Emperador, Domingo veinte de Mayo, en la Coruña, pareciendo que por el laurel Cesareo, abandonaua la tranquilidad de estos Reynos, cuyo señorío era el que lo hazia verdaderamente grande, y cuya excepcion auia declarado, para que no pareciesse perjudicarla, el anteponer en sus titulos el de Emperador.

2 Auia Toledo, persistiendo en la demanda de que el Emperador se detuuiesse, y remediasse los otros males que mas sobresalian, escrito à las Ciudades, carta que pone à la letra Don Fray Prudencio de Sandoval, de siete de Nouiembre del año antecedente: *Parecenos, (dize vna de sus cláusulas) señores, si os parece, que pues à todos toca el daño, nos juntásemos todos à pensar el remedio, segun parece, y es notorio caso, que en muchas cosas, aya señores extrema necesidad, de vuestro consejo, y despues del consejo, ay necesidad de vuestro fauor, y remedio, parecenos, que sobre tres cosas nos deuemos juntar, y platicar sobre la buena expedicion de ellas, y nuestros mensageros à su Alteza embiar conuiene à saber, suplicandole lo primero, que no se vaya de España. Lo segundo, que por ninguna manera permita sacar dinero de ella. Lo tercero, que se remiren los officios, que estan dados à Extrangeros en ella, &c. A esto Seuilla (dize Don Fray Prudencio de Sandoval) no respondió si, ni no. Mejor lo expresó el Conde de la Roca en el Epirome de el Emperador: Seuilla (son sus palabras) Reyna de las Ciudades, incapaz de ser desleal,*

no quiso responder à la carta, juzgando esta por la respuesta mas fiel, antes estando el Cesar fuera de España, con sus cartas solicitò à toda la Andalucía, que se coligasen entre si, &c. Pero pudo añadir, que ni ver la carta, pues auendo llegado con ella vn Cavallero, llamado Don Iuan de Guzman, juntandose la Ciudad, primero le mandò poner guardas, para que à ninguno participasse su legacia; y luego acordaron, que Don Fernando Henríquez de Ribera, hermano de el Marqués de Tarifa, acompañado de otros Veintiquatros, y de el Escriuano de Cabildo, que diessse fee de el acto, boluiesse à entregar al mensagero de Toledo, la carta sellada, y cerrada como vino, y le intimasse, que al punto saliesse de esta Ciudad, sin hablar à persona alguna, y que lo llevasse hasta Carmona Don Alonso de Guzman, Alguazil mayor, con buena guarda. Y igualmente se descartò Sevilla de proposicion de la Ciudad de Aui-la, respondiendole, que estaua firme en obedecer, sin replicar la voluntad de el Emperador, que antes de partir de España fue informado de esta fineza, y por ella consiguió esta Ciudad, que le mandasse confirmar los encabezamientos que tenia, cuyo despacho fauorable truxo el furado Procurador de Cortes, Iuan de Torres.

3. Ido el Emperador, fueron sucediendo las alteraciones, que con nombre de Comunidades refieren nuestras Historias, de que apenas alguna dexa de expresar, como se librò Sevilla, y à Iuan Pablo Martin Rizo, que la comprehendió en el numero de las alteradas, respondió bien acremente Don Francisco de Morbelli, Sevillano, que confundió su erudicion con su asperza, en esta, y otras ocasiones. Manteniendose Sevilla firme en la lealtad, mereció que el Emperador informado de el Cardenal Adriano, desde Malinas, à veinte y dos de Septiembre de este año, le escribiesse la siguiente carta, que guarda original en su Archino.

Concejo, Iusticia, Asistente, Alcaldes, Alguazil mayores, Veintiquatro Cavalleros, Jurados, Escuderos, Oficiales, &c. Os Buenos de la muy noble, y muy leal Ciudad de Sevilla. Por cartas de el Reuerendo Cardenal de Tortosa, mi Governador de estos Reynos, he sido informado de la buena voluntad, y obra, que en esta Ciudad ha hallado, despues de mi partida de estos Reynos para las cosas de mi seruicio, y como ha estado, y está en toda paz, y sosiego, y obediencia de nuestra Iusticia, que todo ha sido como de la mucha nobleza, y lealtad de esta Ciudad se esperaba, è vos lo agradezco mucho, è tengo en seruicio, que por auer sido en tal coyuntura, es

razon de lo estimar, como yo lo estimo, y assi lo tendré siempre en memoria, para que esta Ciudad sea remunerada, è gratificada, en todo lo que se ofreciere, como su mucha lealtad, è seruicio lo merecen, y assi os encargo, è mando, que durante mi breue ausencia de los Reynos, continuando vuestra antigua lealtad, estéis en toda paz, è sosiego, è obediencia de nuestra Iusticia, è guardéis, y cumpláis lo que nuestros Virreyes, è Governadores, de nuestra parte os embiaren à mandar, è que esta Ciudad de mas de lo hazer así, trabaje como tan principal de los Pueblos, de que la Andalucía, è su comarca, no fagan novedades, è para el remedio de ello, cumplan lo que los dichos Virreyes, è los de nuestro Consejo, è Chancilleria de nuestra parte les mandaren, que en ello de mas de hazer lo que deuen, è son obligados, recibiré mucho plazer, è seruicio, como larga mente, de mi parte lo ejo. Iuirà el dicho muy Reuerendo Cardenal de Tortosa. De Malinas, à veinte y dos de Septiembre de mil quinientos y veinte años. Y O EL REY, &c.

4. Al mesmo tiempo que esta carta, vino el nombramiento de Virreyes, con el Cardenal de Tortosa, al Almirante de Castilla, y al Condestable Don Iñigo Fernandez de Velasco, que conocia bien à Sevilla, de el tiempo que fue su Asistente. Pone la carta de el Emperador para el Condestable, el Obispo de Pamplona, fecha en Bruselas, à nueue de Septiembre, a su llamamiento para algunas cosas de Andalucía, pasó à la Corte nuestro Asistente Sanchó Martinez de Leyba, fiando en la seguridad que tenia la quietud; pero en su ausencia pensò turbarla Don Iuan de Figueroa, hermano de el Duque de Arcos Don Rodrigo, joven de espíritu inquieto, y botario, que sin noticia de el Duque, conspirando oculta mente con algunos amigos, y deudos, pensò entrar en Sevilla la voz de la Comunidad, y serle cabeza, para lo qual Domingo diez y seis de Septiembre por la tarde, se mostrò armado en la casa del Duque su hermano, y con hasta setecientos hombres, que auia traído ocultos, romado quatro piezas de Artilleria, salíó apellidando viva el Rey, y la Comunidad, creyendo, que conmovida la plebe, asintiesse à la sedicion; pero engañandole el presupuesto, sin que alguno le siguiesse, llegó tumultuariamente hasta la Plaza de San Francisco, donde quitò las varas à algunos Ministros de iusticia, y hizo otros actos de querer induzir los ánimos plebeyos à desechar el q llamaua yugo de impuestos, y pechos. Pasò la voz, y llegando a casa de el Duque de Medina-Sidonia, las dos Duquesas, Doña Leonor de Zuñiga, viuda, y Doña Ana de

Aragon, creyeron que la autoridad de su familia, y de los Caualleros de su casa atajaría el alboroto, y embiaron con esta compañía a Valencia de Benauides, casado con hermana no legitima de el Duque, à quien por antiguos afectos à esta casa, siguieron los vezinos de la Calle de la Sierpe; pero aun era este poder muy inferior al que tenia Don Iuan de Figueroa, y huuiera sucedido algun desmán notable, à no interponerse algunos Caualleros cuerdos, que à vno, y otro induxeron à retirarse, que executò primero Valencia de Benauides. Tomaron este empeño las Duquesas, así porque en ambas auia espíritus iguales à su sangre, como porque recluso per incapaz el Duque Don Alonso, estaua enfermo grauemete su segundo hermano Don Iuan Alonso, que hecho disoluer por inhabilidad el matrimonio de el Duque su hermano, se auia casado con su cuñada la Duquesa Doña Ana de Aragon, (heredandole en vida la muger, y el Estado) que començò à gouernar el año de mil quinientos y diez y ocho, y ya acercaua el titulo Ducal.

5 Diò muestras Don Iuan de Figueroa de dexarse persuadir de los que le amonestauan, que se retirasse, y saliesse de la Ciudad, antes que toda se concitasse en su contra; pero presto reboliò de improviso sobre el Alcazar despreuenido, y rompiendo sus puertas la ocupò, prendiendo à Don Iorge de Portugal su Alcaide, y començò, cerrando ya la noche, à ponerlo en orden de defenfa, esperando que el dia siguiente le sucedería el efecto, que estè atonita la plebe, no le auia dado, como esperaba; pero entretanto que la Ciudad se juntaua para dar orden al remedio, asistiendola Don Fernando Henriquez de Ribera, Don Pedro Henriquez su hijo, Luis de Guzman, señor de la Algava, y otros Caualleros, las Duquesas, teniendo à desaire la retirada de Valencia de Benauides, llamando alguna gente de guerra, que tenían en caserías vezinas, y armando sus familias, la de Don Francisco de Sotomayor, Conde de Velaicazar, à quien tenían por huesped, y otros Caualleros deudos, y dependientes de su casa, antes que rompiesse el dia, hizieron que el mesmo Valencia de Benauides, asaltasse el Alcazar, como lo executò con gran valor, y entrò, despues de dos horas de porfiada resistencia, señalandose mucho Iuan Gutierrez Tello, hijo de Garci Tello, à quien el Emperador, por auer sido el primero que entrò en el Alcazar, hizo merced de quatro mil maravedis de juro vitalicio, fue

puesto en libertad Don Iorge de Portugal, y preso Don Iuan de Figueroa, escapandose los mas de sus soldados por las murallas de el Alcazar, que lo acelerado de la resolución, aunque en ella consistió el acierto, no auia advertido en tomarles los pasos. Llenòse la Ciudad de alegría con la victoria, siguiendo à los clarines el repique de las campanas, y quedando libre el Alcazar, marchauan los vencedores à llevar el preso Don Iuan de Figueroa à las Duquesas; pero saliendoles al encuentro el Arçobispo, que rezelofo de que executassen en el con voz de justicia alguna intempestiua feueridad, se lo pidió con piadosas amonestaciones, y consiguió, que se lo entregassen, con que despues lo puso en libertad, que aunque muchos pedian su castigo, la clemencia fue muy à tiempo por las resultas que podian rezelarse, y quedò la Ciudad tan pacifica como antes, si bien los Ministros de su gouierno, velauan en que no segundasse el atreuimiento, que mostrò el Duque de Arcos sentir grauemete, y escriuiò à la Ciudad, que holgàra lo huuiera pagado su hermano con la vida, aunque no le desplacìò, que se la huuiera asegurado el Arçobispo, ofreciendo su poder, y su persona para la firmeza de el sofsiego, y dando intencion de querer venir à assislar en su casa, que no à todos igualmente satisfizo, porque la vnion que tenía con Don Pedro Giron, lo hazia sospechoso à las Duquesas; que la obligacion en que anian puesto à la Ciudad, querian se la pagasse en depender todo su gouierno vnicamente de sus semblantes, manteniendo su familia, y gente armada, à titulo de seguridad, con que la Ciudad padecia visos de opressa, y la soldadesca soberuia con las presunciones de libertadora vsana no pocos desafueeros. Boliò el Asistente à diez y seis de Septiembre, à quien luego el Cabildo hizo alistar veinte y quatro Alabarderos, que lo acompañassen continuamente, y diez al Alcaide del Alcazar D. Iorge de Portugal, para reprimir algunos desacatos, que se hazian à la justicia, que junta con otra gente, q mantenía à su costa Don Fernando Henriquez, rondauan la Ciudad dias, y noches.

6 Crecia entretanto la autoridad de las Duquesas, mejorado Don Iuan Alonso de Guzman, que el conseruar gente armada pretextaua con mugeriles rezelos de su madre, y esposa, y mas quando à diez de Octubre recibieron carta de los Gouernadores de agradecimiento, y cédulas de tan amplia comission, que les permitian nombrar otro Asistente, si Sancho Mar-

Martínez de Leiba estuviere remiso en castigar culpados, y sospechosos, fauor aunque merecido, excelsiuo, y que puso grandes zelos a los señores de la comarca, principalmente al Duque de Arcos, que aduertia declinar azia su persona el todo de las sospechas, que lo reduxo a entrar en Sevilla, y hazerla testigo de su ingenuidad, como lo executò con tanto secreto, que antes se publicò que estaua en su casa, cortado de sus deudos, y amigos, que se presumiese su venida, que se sospechò auer entendido el Arçobispo, y que la apoyò, entendiendo, que al bien publicò importaua contrapesar el excelsiuo mando de las Duquesas, como se viò resultando esta vez en bien la emulacion porque breuemente su partido se igualò, de que omito otros lances poco importantes a lo principal, que dexò escritos nuestro Padre Mexia, que en lo que tratò de las Comunidades, lo escusò por respectos atentos.

7 Executaron las Iusticias de Sevilla algunos castigos, en pocos que quedaron presos de lo de el Alcazar, en que hallo memoria de Francisco Lopez Quintero, que fue ahorcado a treze de Octubre, y de vn Violetto, que lo fue a seis de Nouiembre, ambos en la puerta del Alcazar, en que se pusieron sus cabeças, y de otros pocos: pero a esta la Ciudad, a que no pareciesse, que luezes naturales eran remisos en las aueriguaciones, pidieron al Consejo pesquisidos particulares que embiò dos Oydores, y vn Alcalde de la Real Chancilleria de Granada, de quienes no he aueriguado los nombres. Los quales se detuvieron alguntiempo formando procesos, que resultaron en mayor honor, no contando auer auido natural alguno, que incurriese en seguir a Don Iuan de Figueroa. Padezia en el interin la tierra gran falta de aguas, que esterilizando la Otoñada, creció la carestia, y falta de granos, que ya auia desde el año antes, y que llegó a lo sumo en el siguiente.

8 En este fue la famosa entrada de Fernando Cortés en el Imperio de Mexico, y en él tambien el Almirante Don Diego Colon, que auia venido sinestramente capitulado a la Corte, libre de sus calumnias boluso a las Indias, y se embarcó en Sevilla por el mes de Septiembre, y por él pasó tambien el Licenciado Bartolomé de las Casas, con tres Nauios, que a costa de el Emperador, y de particulares, auia armado en esta Ciudad, en que lleuò dozientos labradores, y otros oficiales mecánicos, para la cultura de los campos, y exercicio de las fabricas, que procuraua intro-

duzir en aquellas partes, asentando la vida ciuyl, y política, que el mayor deseo de los conquistadores a enriquecer, que a entablarla, tenia confusa su primer viage, y su calidad, queda escrita en el año mil quatrocientos y nouenta y tres, en aquel nuevo Orbe, se ordenò de Missa el de 1510, siendo la primera nueva, que en él se cantò, auiéndose hecho zeloso Predicador de la Fe, y mas zeloso reprehensor de los desafueros, y exorbitantes rigores de los Españoles, en cuya contra, y de los que gouernauan, y Patrocinio de los Indios, auia escrito verdades muchas, mas tan vestidas de la acrimonia de su natural, que en parte perdia, por falta de desuodas de passion, que le atribuian, con que se auia hecho sumamente odioso a todos, y obligado a venir a la Corte el año de mil quinientos y diez y siete, donde poco grato al Obispo de Burgos, no tuuo buena acogida a los principios, si bien al fin su zelo, y desinterres, en que no le podian poner tacha, negociò mucho en quanto se licitaua, y con este autorizado modo de boluer acrecentò su reputacion: con él, y con el Almirante passaron muchos Cadalleros de esta Ciudad, y no pocos de ella anauan con Fernando Cortés en la conquista de Mexico.

9 El Religioso Conuento de Santa Maria de Iesus, de Monjas Descalzas de la primera Regla de Santa Clara, rano principio este año a la Collacion de San Esteban, dandosele los Condes de Gelves, Don Jorge Alberto de Portugal, y Doña Felipa de Mello su muger, que para fundarlo trauxeron de Santa Isabel de los Angeles de Cordoua, a Doña Marina de Vilaseca, cuya virtud, y talento, califica biental eleccion.

Año 1521.

1 En el referido estado hallò a Sevilla el año de mil quinientos y veinte y vno, pero como el Duque de Arcos no se hubiessen atreuido a fiarse a la Ciudad, en que tanto preualecian sus emulos, sin resguardo de gente de guerra, que dexò en Mayrena con Don Luis Ponce de León, señor de Villagarcía su padre, y algunos de sus hermanos, y esta voz alborotasse a las Duquesas, que tambien tenían gente alojada en Oliuares, en el Alxarife, estuuò cerca de ponerse en rompimiento las dos familias, que aunque conformes entre sí, y con la Ciudad, en quanto era seruicio del Rey, propias passiones, y intereses, auian el furor, de q el Doctor Salazar de Mèdoza,

pone la culpa à la confederacion del Duque de Arcos, con Don Pedro Giron: e, *u- cito* (dize) en alguna manera los vándos, y competencias, entre su casa, y la de Niebla, no tanto por passion, y enojo, como por ayudar à su cuñado el Conde de Vreña, en la pretension contra el Duque de Medina-Sidonia. Pero aora el Duque no era aun cuñado de Don Pedro Giron, y assi la alianza, que es cierta, no tenia la obligacion de el mas estrecho deudo. Medianan el Arçobispo, y el Asistente, y Don Fernando Henriquez, Luis de Guzman, señor de la Algava, y otros Cavalleros: pero aunque se templauan los lefes, no los inferiores, en que vno, ò otro exceso, desacreditaua, y empenaua sus dueños. Assi vn falso rumor de que peligraba el de Arcos, traxo vn dia antes de amanecer sus tropas, hasta las Puertas de Carmona, y de el osario, de que, y de sus Torres, y omenages, se apoderaron improuissamente, hasta que sabiendolo embió orden de que se boluiesse à Alcalá, pero no la dió, de que quedassen sin guarnicion las Puertas, que no fue antes, que sabido de la otra parcialidad, no se pudiesse en armas, y tocasse à rebato la Parroquia de San Miguel, de que eran dueños los Guzmanes, y con- siguiente la de San Marcos, à cada parte llegó voz de que la acometia la otra, y ambas barrearón sus calles, y se pasieron en armas: pero interpuestos el Arçobispo, y Don Fernando Henriquez, suspendieron los animos ya dispuestos à la pelea, y poniendoles este accidente mayor recelo de los que podian recrecerse, con ordenes secretos, que ya tenian de los Gouernadores, procuraron concordar estas dos casas, que al fin felizmente concluyeron capitulando, que vnos, y otros, despidiesse la gente de guerra, y quedassen con solas sus familias, que las Puertas, Torres, y Iglesias, se desembarazassen, y se entregassen al Asistente, y à Cavalleros libres de sospecha, y que à vn mismo tiempo luego se retirassen à sus Estados, y al Duque de Arcos se restituyessen las piezas de Artilleria, que en el Alcazar fueron tomadas à Don Iuan de Figueroa, de que hizieron omenages, Domingo tres de Febrero, y en el mismo dia partieron à Oliuares las Duquesas, y à Mayrena el Duque de Arcos, quedando la Ciudad muy alegre, y de el todo libre de temores, y cumpliendose el desarmarse las dos casas, las Duquesas escogieron de la suya mil hombres, con que à su costa fue à servir à los Virreyes, Don Pedro de Guzman, hermano tercero de los Duques, que militó contra Toledo, en compania de el gran Prior de Castilla Don Antonio de

Zuñiga, hermano de su madre, y cobró opinion de muy valeroso: algunas memorias refieren, que con esta gente iban Don Iuan Alonso de Guzman, à quien ya muchos llamauan Duque, y Don Pedro, y que Don Iuan Alonso quedó enfermo en la Ciudad de Cordona.

2 Teniale al mismo tiempo la memorable junta de la Rambla, en que las Ciudades de Andaluzia, con licencia de los Gouernadores, se congregaron por medio de sus Procuradores, donde con entera certeza los que concurrieron, constan de la confirmacion, que à su concordia despacharon los Virreyes, y el Consejo en Burgos, à treinta de Março, que tiene Seuilla en su Archiuo, y está impresa en la Historia de la Ciudad de Anduxar, en la qual: *Se- pades* (dize) que por parte de los Concejos, Justicias, Regidores, Cavalleros, Escuderos, Oficiales, è Omes buenos de las Ciudades de Seuilla, Cordona, Ezija, y Xerez, y Antequera, y Cadiz, y Ronda, y Anduxar, y Gibraltar, y de las Villas de Martos, y Arjona, y Porcuna, y Torre de Don Ximeno, y Carmona, nos fue fecha relacion etc. Estauan, pues, en la Râbla, por Seuilla el Alcaide del Alcazar, Don Jorge Alberto de Portugal, despues Conde de Gelves, Veintiquatro, y el Licenciado Alonso de Cespedes, jurado por Cordona, Don Luis Mendez de Sotomayor, y Gonçalo Fernandez de Cordona, Veintiquatros. Por Ezija Luis Portocarrero, Veintiquatro, y el Licenciado Alonso de Melgar, jurado por Ronda. Don Francisco de Ovalle, y el Licenciado Rui Díaz de Escalante: por Antequera Hernando de Narvaez, y Inigo de Arroyo: por Cadiz Simon Gentil, y Christoual Cabron: por Anduxar Pedro de Reynoso, y Pedro de Barajas: por Gibraltar Iuan de Torres, y Diego Calvo: por Carmona Alonso de Bacza, y Luis de Rueda: y por Martos, Arjona, Porcuna, y la Torre de Don Ximeno, pertenecientes al Maestrazgo de Calatrava, Don Diego Lopez de Padilla, y otros Alcaldes, todos los quales otorgaron ciertos capitulos à ocho de Febrero deste año, los mas esenciales, que guardarian el seruicio del Emperador, y obedecerian à sus Virreyes, y Gouernadores, que se mantendrian en quietud, expeliendo qualesquier personas que quiesse turbarla, y si los Moriscos de el Reyno de Granada, ò otros enemigos hiziesse alguna suasion en esta Prouincia, se les opondrian, para cuya obseruancia en caso necessario, se obligaron à tener à punto gente de à cauallo, y de à pie, respectiua à sus fuerças, que por Seuilla auian de ser 1200. peones, y 250. de à cauallo, a que dos dias despues concurrió

la Ciudad de Iáen por sus procuradores, Iuá Fernandez de Pareja, Veintiquatro, y Pedro Fernandez de Villosa, Jurado, y así se despidió este celebre cōgresto, cuyos acuerdos se pregonaron en Sevilla con gran solemnidad en la Plaza de San Francisco, a donde se auia hecho vn tablado de gran cencia, capaz de ambos Cabildos, y de vn Altar en que dixo Misa el Arçobispo, y al ofertorio se leyó la escritura de la Liga, y juraron en sus manos los Capitulares de ambas Comunidades, y muchos Caualleros de la Ciudad, siguiendolos el pueblo con vitores, y aclamaciones, de que despacharon auiso a los Gouernadores, y al Emperador lo lleuó en nōbre de todas las Ciudades, y Villas coligadas D. Iorge de Portugal, que gratamente recebido bolvió al fin de este año, con cartas de agradecimiento, y muchas de mercedes para comun, y particulares, en que la casa de Medina-Sidonia obtuvo la de mandar el Emperador sacar los presidios, que durauā en Niebla, y otros Castillos de su Estado, desde tiempo de el Rey Don Fernando el Católico.

3 Pero no permitió establecerse bien la tranquilidad de la Ciudad, la terrible carestia, que en ella, y su comarca se padecía, y falta de pan, valiendo vna fanega de trigo setecientos marauedis, gran suma para aquel tiempo, con que hambrienta, y necesitada la plebe, por auer tardado granos que se esperauan de fuera del Reyno, a ocho del mes de Mayo, segun algunas memorias, que otras lo refieren mas adelante, se amotinó, particularmente la de los vezinos de la Parroquia de Omnium Sanctorum, que llaman la Feria, a que haziendo cabeça sujetos muy humildes, y tomando vn Estandarte verde, que por trofeo de los Moros, pendía en la Capilla de Iesus Nazareno de su Iglesia, que es de los Caualleros Cervantes: vn día con desordenado furor discutieron por la Ciudad, violentando algunas casas, en que juzgauan hallar prouision, en cuyo intermedio juntandose la Ciudad, que aun hazia sus Cabildos en la antigua pieza del Corral de los Olmos, con blandura los procuraron sossegar Don Fernando Henriquez de Ribera, y el Asistente; pero segundando el día siguiente, ya con mas declarada sedicion, pues rompiendo las carceles, dieron libertad a los presos, trataron de castigarlos con las armas, pusieronse en defensa los Plebeyos, en su Parroquia, y plaza de ella, con quatro piezas de artilleria, que sacaron de la casa de el Duque de Medina-Sidonia; pero dióles la Nobleza al tercer día tal Santiago, que los rompieron con gran estrago, en muertes, y después en

suplicios, y este es del suceso de que duran solo confusas memorias, llamado de la *Feria, y Pendon verde*. Su fama, que fue mayor que su efecto, bolvió con buen pretexto a esta Ciudad las dos familias de Medina-Sidonia, y Arcos, y hallandose aqui el Duque Don Rodrigo Ponce de Leon, segun leo en algunos memoriales, murió su primera muger Doña Isabel Pacheco, hija de los Marqueses de Villena, que con gran ostentacion fue enterrada en San Augustin, y el Duque se casó no mucho después, segunda vez, con Doña Juana Giron, hija del Conde de Vreña, y hermana de Don Pedro Giron, de quien antes, no siendo aun cuñado, auia sido tan amigo; pero la guarda de esta Ciudad se encomendó principalmente por el Emperador a Don Fernando Henriquez, a quien embió título de su Capitan General, firmado a tres de Março. Es el título de Capitan General de Don Fernando Henriquez de Ribera el Vltimo, que aueriguó auerle despachado, y segun los papeles vistos, desde este tiempo, hasta que lo estableció la nueva Milicia de esta Ciudad, y su tierra, residió en su Cabildo la suprema autoridad de lo militar, como ya la tuuo en lo primitiuo, y que como se verá en algunas ocasiones, en las que se ofrecian nombrava Capitanes, y Coroneles.

4 En el mismo día (aunque no se auerigua el que fue) que acaba a la espada de la Nobleza, el motin de la Plebe de la Feria, que tanto simboliza con el que se referirá en el año mil seiscientos y cinquēta y dos, cuentan nuestras memorias, que ya anochecido, entró en esta Ciudad vna Procesion de Romeria a nuestra Señora de la Antigua, que venia de Carmona, con mas de mil y quinientas personas, desnudos los mas de la cintura arriba, con sogas al cuello, y otras acciones de penitencia, y onze Cruces distribuidas por su concurso, que remataua su Clerecia, entonando todos deuotas preces, y plegarias, hasta la Santa Iglesia, en cuyo Patio de los Naranjos velaron, y el día siguiente el Cabildo les dispuso Misa, y Sermon, y les dió de comer, repartiendoles gruesas limosnas, y disponiendo, que a la tarde al bolverte los acompañasse buen trecho fuera de la Ciudad, la Vniuersidad de los Beneficiados con las Cruces, y Clerecia de las Parroquias, y la Ciudad embió a Carmona, y a otros lugares de la comarca, de que se hizieron semejantes Romerias, socorros de trigo, que a expensas publicas auia hecho conducir de la Africa, con que en mucha parte se releuó la aliccion. La de Castilla con las Comunidades començó a tener fin, vencidos los

los principales comuneros, en la batalla de el Villalar a treze de Abril, quedando presos sus mas bulliciosos Cabdillos, en que el castigo de pocos sirvió al escarmiento de muchos, de que el Cardenal Adriano, y el Condestable dieron aviso a Sevilla por carta de quinze, y le solemnizó la nueva con procesion de accion de gracias.

5 El Marqués de Tarifa, despues de auer gastado casi tres años en peregrinacion deuota a la Tierra Santa, bolvió a Sevilla, en que era muy deseado, por el mes de Octubre. Los sucesos de su tanto viage, y descripción de los Sagrados Lugares qadoró, dexó escritos, y corren impresos; traxo las medidas de la distancia, que anduuo Christo Señor N. con la Cruz acuestas, y comenzó con aplauso la Estacion venerada de la Cruz, a que puso el principio desde la puerta de su casa a la Parroquia de San Eiteuá, y saliendo por la puerta de Carmona, dura hasta el humilladero de la Cruz del campo (fabrica de el Asistente Diego, de Merlo, como dixe en el año mil quatrocientos y ochenta y dos) que accidentalmente concurrió con el sitio, en que comiençan a levantar se los caños de el conueto de las aguas, que de vna parte con huertas que les suceden, y de otra el Arrabal de San Benito, con varios jardines, hazen de gran apacibilidad la estacion, que deuotamente se frequenta los Viernes de la Quaresma. Señalados con Cruces los Lugares, que dan particular punto a la meditacion, en cuyo sitio antes auia ya Hermita, con título de la Santa Cruz, que advierto a la curiosidad.

6 Tuuo principio este año, con Monjas de la Religion de Santo Domingo, ilustradas en sangre, y destituidas de otro amparo, el Conuento de *Regina Angelorum*, en la Parroquia de San Pedro, cercano a la casa de los Marqueses de Ayamonte, fundandolo la Marquesa Doña Guiomar Manrique de Castro, en execucion de vltima voluntad de Doña Guiomar de Castro, Duquesa de Naxera su madre, si bien despues de algunos años (nueue señala Alonso Morgado) no pudo permanecer en esta forma, y la Marquesa huuo de mudariela, distribuyendo las Monjas, que se auian recebido por otros Monasterios, y dexando este para hospederia de Religiosos de la mesma Orden, que, ó passassen a las Indias, ó bolviessen de ellas, a que se siguieron otras variaciones, hasta el año de mil quinientos y cinquenta y tres, en que de nuevo se fundó, como permanece, y se dirá a su tiempo.



Año 1522.

1 Entró ya mas sossegado el año de mil quinientos y veinte y dos, auiendo el Cielo con buena cosecha tēplado el castigo; pero sensible a Sevilla, porque en él murió Don Fernando Henriquez de Ribera su Capitan General y cuyo valor, y prudencia tanto se señaló en los accidentes passados; el día de su fin no he aueriguado, pero a siete de Abril otorgó su testamento, y a veinte era fallecido, en que se hizo inventario de sus bienes; estuuo casado con Doña Inés Portocarrero, hija de Don Pedro Portocarrero, y Doña Juana de Cardenas, señores de Moguer, de quien tuuo a Don Pedro Henriquez, que le sucedió, y despues al Marqués de Tarifa su hijo, a Don Fernando Henriquez, por quien se siguió la sucesion de la casa, a Don Francisco Henriquez, que murió niño, a Don Fadrique, Progenitor de los Marqueses de Villanueva de el Río, a Doña Catalina de Ribera, Monja, y insigne bienhechora de el Conuento de Santa Inés de Sevilla, a Doña Juana, Marquesa de Verlanga, y a Doña Maria, Marquesa de Villanueva del Fresno. De todos se discernió la tutela a su madre, en esta Ciudad, a 7. de Agosto. Este título de Capitán General, ó mayor de Andaluzia, cuya principal parte era Sevilla, y su Arçobispado, lo halló la primera vez en tiempo del Rey Don Henrique Quarto, porque en el del Rey Don Pedro, q fueron sus Cabdillos Don Alonso Fernandez Coronel, el Maestre de Santiago Don Vasco Rodriguez de Coronado, y otros no tuuieron este título; el primero en que lo halló fue el Maestre de Calatrava Don Pedro Giron, en el año de mil quatrocientos y cinquenta y siete, despues lo tuuo Don Pedro de Zuñiga, que hizo su asistencia en la Ciudad de Ezija, y luego que començaron a Reynar los Catolicos Don Fernando, y Doña Isabel, hizieron Capitan General de Sevilla, y su Arçobispado con toda la Andaluzia (excepto el Reynado de Cordoua) al Duque de Medina Sidonia D. Henrique, el año de mil quatrocientos y setenta y cinco; tuuolo despues el Asistente Diego de Merlo, aunq no por razon de la asistencia, y despues de su muerte, en el año mil quatrocientos y ochenta y dos, el Maestre de Santiago Don Alonso de Cardenas, en el de mil quatrocientos y ochenta y seis, Don Fadrique de Toledo; tuuierolo despues el Conde de Cifuentes, Asistente, y vltimamente el Duque de Cadiz Don Rodrigo hasta su muerte, y despues de ella su nieto el primer Duque de Arcos, hasta que

que se dió el título a Don Fernando Henriquez, y despues no halló memoria de otro alguno, hasta que se dió a los Asistentes con la formacion de la Milicia, despues de el año de 1600.

2 Doña Juana de Ayala, ilustre, y virtuosa Seuillana, esse año añadió a esta Ciudad noble fundacion de Conuento de Monjas, con aduocacion de nuestra Señora de el Socorro, habito, y instituto de la Concepcion, con regla de San Francisco; era hija de Gonçalo Gomez de Ceruantes, Veintiquatro de esta Ciudad, y de Doña Juana Melgarejo su muger, y tuuo hermano a Iuan de Ayala, de quien quedó sucesion, y a Doña Juana de Ayala, muger de D. Martin de Guzman de la casa del Postumo. Mādolo fundar por su testamento de diez de Março, para veinte nobles mugeres, a que añadió: *E si las huicere de mi linage nobles, y generosas, o descendientes de la señora Doña Maria de Ayala mi hermana, muger de el señor Don Martin de Guzman, que sean prejeridas. En vna casa principal suya, en la calle de los Melgarejos, Parroquia de San Marcos. Pusole en forma el año de mil quinientos y veintiquatro, siendo ya Arçobispo Don Alonso Manrique, que dió el habito a las primeras, que a fundarlo salieron del de Santa Maria de las Dueñas, y de Santa Paula, todas deudas de la fundadora, en que las que lo son, deben ser recibidas sin dotes, y por entonces no hubo otras, aunque despues se ha alterado, y son mas buscadas las que lo lleuan. Gonçalo Gomez de Ceruantes, padre de Doña Juana, fue hijo de Doña Maria de Ceruantes, hermana de nuestro Cardenal Arçobispo Don Iuan de Ceruantes, y de Iuan de Ayala su marido, Alguazil mayor de la Ciudad de Toledo.*

3 Auiá sido esse año muy esteril, fatalidad que se repitió por algunos de los passados, y acudio a Seuilla multitud de mendigos de la comarca, que necesitó a sus dos Cabildos, a cuidar de su socorro, y de recogerlos, porque con enfermedades de que estauan infetos no dañassen la Ciudad, y de que auian muerte por las calles mas de quinientos, espectáculo lastimosísimo; disputó el Cabildo Eclesiastico al Maestro Nauarro, Canonigo, al Maestro Monçon, Racionero, y al Maestro Gonçalo Nuñez, Sacerdote particular, todas personas de gran caridad, y zelo, que en los Hospitales recogiesse a aquellos pobres, dende reniendolos separados los mantuniessen a su costa, y a la del Arçobispo, y Cabildo secular, q cada dia daua 8. fanegas de trigo de suposito, y de lo q tenía preuenido para el socorro publico, auiendo ganado licencia de los Go-

uernadores, y Consejo Real, para darlo, y para buscar medios de pagarlo, cuyo contenido da esta noticia, y es el siguiente.

Don Carlos, &c. Por quanto por parte de vos el Consejo, Asistente, Alcaldes, Alguaziles mayores, Veintiquatros, Conalleros Regidores de la Ciudad de Seuilla, nos fue fecha relacion, diciendo, que bien sabiamos la gra de esterilidad que auia auido en essa dicha Ciudad, y su tierra, y Prouincia del Andaluzia este presente año, y que auian acudio a essa dicha Ciudad mucha cantidad de pobres, que de noche y de dia estauan las calles llenas de ellos, assi hombres, como mugeres, y niños, que pedian limosna, y que auian perecido de hambre, y se auian hallado muertos por las calles mas de quinientas personas, de que essa dicha Ciudad, e vezinos de ella auian recebido muchas jarigas, y que el Arçobispo de la Santa Iglesia de essa Ciudad, con los Diputados que para ello auian señalado, e con otras personas de la dicha Iglesia, dix que auian encargado al Maestro Nauarro, Canonigo, y al Maestro Monçon, Racionero, y al Maestro Gonçalo Nuñez, todos personas de mucha confianza, que recogiesse los dichos pobres, repartidos por los Hospitales de essa dicha Ciudad, y que alli se les diess de comer, que no anduuessen pidiendo por las calles, e que se aua hecho assi, que todos los mas de los pobres estauan recogidos en los dichos Hospitales: e alli se les daua de comer lo mas que se podia a uer, y que la dicha buena obra dix que no podria durar, si essa dicha Ciudad no socorriessse cada dia con ocho fanegas de pan para los dichos pobres, y las diess de limosna de el pan que tenia comprado, y comprassen para la provision de ella, en que para pagar las dichas ocho fanegas de trigo, dix que era menester que los mercaderes q montassen se cargassen sobre el precio en que se daua el trigo a las panaderas, o que se repartiessse por imposicion, o lo buscasdes por otra mejor manera, y q porque lo sujo dicho no se podia hazer sin nuestra licencia, nos supplicastis, e pedistis por merced, q vos diessemos licencia para dar las dichas ocho fanegas de trigo cada dia en limosna para el mantenimiento de los pobres, por el tiempo que durasse la dicha necesidad, y que los mercaderes que montassen las dichas ocho fanegas de trigo, los pudiesdes cargar sobre el precio a que se daua el trigo a las dichas panaderas, o que lo repartiessen por imposicion, e por otra manera que os pareciessse, o que sobre ello proueyessemos como la nuestra merced fuessse. Lo qual visto por los del nuestro Consejo, fue acordado, que debiamos mandar dar esta nuestra carta para vos en la dicha razon, e Nos huimoslo por bien, e por la presente damos licencia, e facultad a essa dicha Ciudad, para que podais dar de limosna las dichas ocho fanegas de trigo cada dia a los dichos pobres este presente año, entretanto que durare la dicha necesidad de pan, y las cargar, y cargueis el

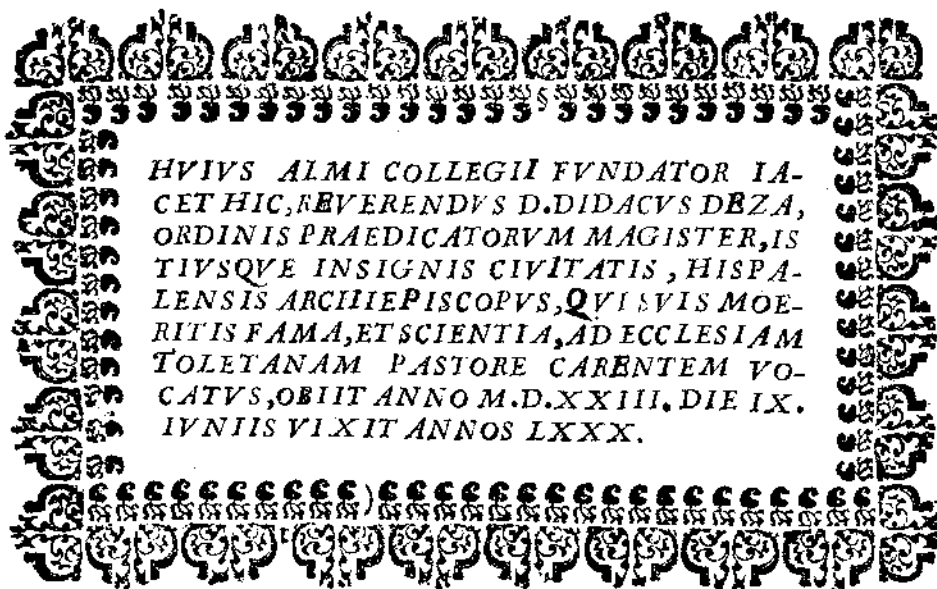
Año 1523.

el valor de ellas sobre el precio de pan, que se dà à las dichas panaderías, ò echarlo por sisa en los mantenimientos, y otras cosas, que en esta dicha Ciudad se vendieren, lo mas sin perjuizio que ser pueda, como à vosotros mejor visto vos fuere, para que se den de limosna à los dichos pobres, durante el dicho tiempo, y mandamos, que aya quenta, è razon de lo que de lo susodicho se cobrare, è gastare; para lo qual vos damos poder cumplido por esta nuestra carta: de lo qual mandamos dar esta nuestra carta sellada con nuestro sello, è librada de algunos de los del nuestro Consejo: dada en la Ciudad de Palencia à veinte y nueve dias de el mes de Março, año de el Nacimiento de Nuestro Salvador Jesu Christo de 1522. años.

4. A diez y seis de Julio, llegó al Puerto de Santander el Emperador, con general alegría de España, y entrò en Valladolid a veinte y seis de Agosto, adonde le fueron a visitar todos los Grandes de estos Reynos, de Seuilla el Marqués de Tarifa Don Fadrique, el Duque de Medina-Sidonia Don Iuan Alonso (que ya así se intitulaua sin embozo) y el Duque de Arcos Don Rodrigo, que como Alcalde mayor de Seuilla, fue su Procurador de Cortes, en las que se celebraron en Palencia el año siguiente,

1. De mil quinientos y veinte y tres, por el mes de Junio, y Garci Tello de Sandoval, despues Comendador de Torres, y Cañamares, en la Orden de Santiago, en que concediò el Reyno quatrocientos mil ducados, pagados en dos años, y entre otras leyes, y Pragmaticas, fue vna, que todos los naturales de el Reyno (excepto los esclauos) traxessen espadas, que antes no se vsaua generalmente, sino era por los Nobles.

2. Desde el año de mil quinientos y veinte y vno, en que murió el Cardenal Don Guillermo de Croi, Arçobispo de Toledo, estaua vaca aquella silla, y despues de su venida a España presentò a ella el Emperador a nuestro Arçobispo Don Fray Diego de Deza, cuyas Bulas auiendo venido, y para partir a su posesion, retirado al Conuento de San Geronimo de Buenavista, en el le saltò la muerte a nueue de Junio, de enfermedad apresurada, y fue con gran solemnidad traído a sepultar a la Iglesia de su Colegio de Santo Tomàs de Aquino, en que yaze con tumulo de alabastro, en que se vè su bulto vestido de Pontifical, y tiene este Epitafio:



Aqui yaze el Reuerendo fundador de este Santo Colegio, Maestro de la Orden de Predicadores, y Arçobispo de esta insigne Ciudad de Seuilla, que por sus meritos, fama, y sabiduria llamado a la Iglesia de Toledo, que carecia de Prelado; murió en el año de mil quinientos y veinte y tres, à nueue de Junio, viuido ochenta años. Prelado a todas luzes grande, en sabiduria, y ciencia, que dexò testimonio en doctísimos escritos, que se guardan originales en su Colegio: y ayudò mucho a la fabrica de el

Conuento de Santa Maria la Real de su Orden, que se sujetò a su jurisdiccion ordinaria, al de Madre de Dios, en que hizo muchas obras; a su Iglesia para el retablo, en que se ven sus armas, y para las rejas de el coro, y Capilla mayor, q son de gran suntuosidad; tuuo intento antes de sepultarse en su Santa Iglesia, de cuyos Autos Capitulares consta, que labraua Capilla, que no se advierte qual fuese, aunque los Religiosos quier en inferir de algunos papeles, que era la

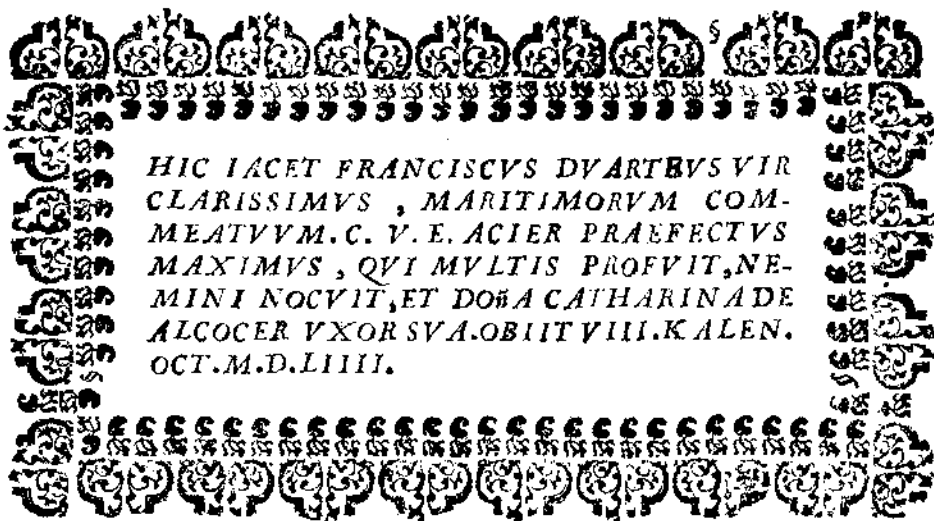
la mayor; pero mudò de parecer, y quiso hazer el último honor a su Colegio. Reformaronse en su tiempo mucho los estatutos, y el gouierno, y lo que influyó su prudencia en la paz de esta Ciudad, baltaua a erigirle estatua de Padre de la patria. En su vacante presentó luego el Emperador a Don Alonso Manrique, Obispo de Cordoua, en cuya ocasion dicen los memoriales antiguos, que fue la primera vez que el Cabildo se abstuvo de la postulación, cuyo derecho auia procurado mantener. Vinieron passadas sus Bulas entrado el siguiente año, de mil quinientos y veinte y quatro, con que

Año 1524.

I A treze de Mayo se le diò la posesion en nuestra Santa Iglesia, tomandola en su nombre Pedro Pínelo, Canonigo, que fue su Prouisor; era Don Alonso hijo de el Maestre de Santiago Don Rodrigo Manrique, primero Conde de Paredes de Naba, y de la Condesa Doña Elvira de Castañeda su tercera muger; començò por Canonigo de Toledo, Maestrescuela de Salamanca, Obispo de Badajoz, y despues de Cordoua, Inquisidor General, confirmado por el Pontifice Adriano Sexto, a diez de Setiembre, de mil quinientos y veinte y tres, sucediendole en la Dignidad, de que

ascendió al Pontificado, con la qual siguiéndole la Corte, y viniendo solo a visitar su Iglesia, por pocos dias residio ausente lo mas de su tiempo.

2 En el año de mil quinientos y doze, queda escripta la entrada de los Religiosos Mínimos de San Francisco de Paula en esta Ciudad, y como estauan en la Parroquia de San Miguel, passaronse a Triana por los años de mil quinientos y diez y seis, ò mil quinientos y diez y siete, solicitandolo Fray Iuan de la Reguera, Religioso graue, a vna hermita de San Sebastian, en que auia Confradía, cuyos Cofrades se la renunciaron; pero este año, a ocho de Diziembre, dia de la Concepcion inmaculada de Nuestra Señora, se hizo la ereccion real, porque debe contarse su antigüedad, de que ha procedido con mucha Religion, y estima, auiedolo ampliado, y ilustrado mucho Francisco Huarte de Mendicoa, Proueedor General de los Exercitos marítimos del Emperador, y Doña Catalina de Alcocer su esposa, que edificaron la Capilla mayor, aunque no grande, de excelente fábrica, en cuyo medio se ve su sepultura, con vna lapida de bronce, relevada de admirable escultura, con sus bultos, sus armas, y algunos geroglificos, entre ellos el mote: *Si benefecit habet: si bien obrò, lo logra celebrado* por Don Gonçalo Argote de Molina, y tienen este Epitafio:



Aquí yaze Francisco Duarte, varon clarísimo, Proueedor General de las Armadas, y Exercitos, que hizo bien à muchos, mal à ninguno, y Doña Catalina de Alcocer su muger; murió à veinte y quatro de Setiembre, de mil quinientos y cinquenta y quatro. Fue hijo Don Francisco Duarte de Mendicoa, que tuuo los mesmos puestos, y su nieto del mesmo nombre, que despues de otros fue del Consejo supremo de las Indias, y Presidente de la casa de la Contratacion de esta Ciudad,

de que todos fueron calificados hijos, cuya casa ya titulada, poseen los Marqueses de la Fuente; Condes de Benazouza.

3 De este ay dos inscripciones sobre las puertas de el Castillo de Triana, que contienen los grandes progresos, que desde el año de mil quatrocientos y ochenta y vno, en que así tuuo principio el Santo Tribunal de la Inquisicion, hasta el presente auia hecho, su tenor es el siguiente:

Anno Domini M.CD. LXXXI.

Sixto IV. Pont. Max.

Fernando V. & Elisabeth Hispaniarum, & vtriusque Sicilia Regibus Catholicis, sacrum Inquisitionis Officium contra Hæreticos Iudaizantes ad fidei exaltationem, hic exordium sumpsit. Vbi post Iudeorum, & Sarracenorum expulsionem. Ad annum usque M.D. XXIV. Divo Carolo Romanorum Imp. ex materna hereditate eorumdem Regum Catholicorum successore, tunc Regnanti, ab Reverendissimo Domino Alphonso Manrico, Archiepiscopo Hispalensi, Fidei Officio Praefecto XX. M. hæreticorum, & ultra nefandum hæreseos crimen abiurarunt, necnon omnium ferè M. in suis hæresibus obstinatorum postea iure prævio, ignibus tradita sunt, & combusta.

Innocentio VIII. Alexandro VI. Pio III. Iulio II. Leone X. Adriano VI. qui etiam dum Cardinalis, Hispaniarum gubernator, ac Generalis Inquisitor, & in Summum Pontificatum assumptus est, Clementeque VII. annuntibus, & fauentibus, D. N. Imperatoris iussu, & impensis Licenciatus de la Cueva, poni fecit dictante Domino Didaco à Cartagena, Archidiacono Hispalensi. Anno Dom. M.D. XXIV.

Año del Señor de 1481. siendo Pontifice Sixto Quarto, y Reyes de las Españas, y de las dos Sicilias los Catolicos Don Fernando, y Doña Isabel, tuvo principio aqui el sagrado Tribunal de la Inquisicion contra los Hereges Iudaizantes. Donde despues de la expulsion de los Iudios, y Moros, hasta el año de 1524. en que Reyna el divo Carlos Emperador de Romanos, successor de los mesmos Reynos, por derecho materno, y siendo Inquisidor General el Reverendissimo D. Alonso Manrique, Arçobispo de Seuilla 203. Hereges, y mas abjuraron el nefando crimen de la heregia, y de todos mas de mil obstinados en sus heregias, por derecho fueron entregados al fuego, y quemados.

Ayudando, y favoreciendo los Pontifices, Innocencio Octavo, Alexandro Sexto, Pio Tercero, Iulio Segundo, Leon Dezimo, Adriano Sexto, que siendo Cardenal, Gobernador de las Españas, Inquisidor General, fue ensalzado al Sumo Pontificado, y Clemente Septimo, por mandado, y à expensas del Emperador nuestro señor, hizo poner estos Letreros el Licenciado de la Cueva, dictandolos Don Diego de Cartagena, Arcediano de Seuilla, año de el Señor de 1524. ania llegado el Santo Tribunal a toda su exaltacion, con el fauor de tantos Pontifices, y

el del Emperador, y hecho contra los Iudaizantes, y Hereges, tan grandes castigos con el logro de la adjuracion de tantos millares, accidental gloria para los Reyes D. Fernando, y D. Isabel, que lo instituyeron.

Año 1525.

1 Otra insigne fundacion se siguió inmediata en el año de 1525. del Monasterio de Monjas de Santa Maria de Gracia, de la Religion de Santo Domingo, Seminario de perfectas virtudes, a que dió principio en vnas casas suyas a la Parroquia de San Miguel, Doña Juana Fernandez, que Monja se llamó Sor Maria de Iesus, salieron a establecer su obseruancia tres Religiosas del Conuento de Madre de Dios, y fue su primera Prelada Soror Maria de la Cruz, en el siglo Doña Maria de Guzman, a que han sucedido tantas, y tan admirables en la vida, q̄ pudiera formarse volumen de sus virtudes, algunas nombran los sagrados Cronistas de su Religion, a que permanece sujeto.

2 D. Maria Ortiz Manuel, muger de D. Henrique de Guzman, ambos ilustres Segilianos, fundó este año el Conuento de N.

Señora de Loreto, en el Aljarafe, cerca de la de la Villa de Espartinas, donde auia vna Hermita, intitulada de N. Señora de Valverde, de que le hizo gracia el Arçobispo D. Alonso Manrique, y de que tomo en su nombre posesion Fr. Iuan de Medina, Prouincial de Andaluzia, de la Orden de San Francisco, a que daua la fundacion para ca la Recoleta, de que despues en el año de 1534. siendo ya Monja professa en el Conuento de Santa Maria de Iesus de esta Ciudad, con licencia de sus Prelados, nombrò por Patron a Pedro Ortiz Manuel su hermano, y a sus sucesores en su mayorazgo, señalandoles por entierro su Capilla mayor, en que quedaron sus armas de Ortiz Manuel; era suyo el heredamiento de Loreto, ò Loreto, en que lo fundò, y de que re seruando la tierra para el Conuento, vendió lo demás al Conde del Castellar, y auia allí vna torre, llamada en lo antiguo *torris Lauretana*, torre de Laureta, segun còsta de inscripcion antigua suya; pero los Religiosos hã mejorado el nombre, a que diò facilidad la alusion con el de nuestra Señora de Loreto, por su Santa Casa, que los Angeles, desde Palestina traxeron a Italia.

3 Celebrò este año Cortes generales en Toledo el Emperador, cuyas victorias en estos años, ganadas por medio de sus excelentes Cabdillos, tienen tantas copiosas historias, en que lo siruiò el Reyno con 200. quentos de maravedis, presidiendolas Don Iuan Tabera, Cardenal, y Arçobispo de Santiago, que fueron las de mayor concurso de Grandes, y Principes, que viò aquel tiempo, por auer llegado la nueua de la prision del Rey Francisco de Francia, que traído a España, despues de los largos, y difíciles trauos, fue puesto en libertad, ya en el siguiente año: fueron en estas Cortes Procuradores por Seuilla, el Licenciado Alonso de Céspedes, Veintiquatro, y Alonso de Santa Cruz, lurado, a cuyo pedimiento se concedieron varias mercedes.

Año 1526.

1 Fausto fue para Seuilla el año de 1526, por auer en él logrado la deseada vista de su Rey, que la eligio para celebrar sus bodas, con la Infanta D. Isabel, hija de los Reyes de Portugal D. Manuel, y D. Maria, fauor a que correspondió con grandeza tal, que no acaban de poderla bastantemente los Historiadores, siendo su Asistente segunda vez Don Iuan de Silva y Ribera, señor de Montemayor, que auia sucedido al Conde Don Fernando de Andrade, despues de el Conde de Oserno Don Garçi Fernandez

Manrique, que lo era en el año de 1523. sucesor de Sancho Martinez de Leiba; llegó la Infanta, ya Emperatriz, seruida por el Duque de Calabria Don Fernando de Aragon, y de muchos Grandes, y Prelados; a onze de Março, en que hizo su triunfal entrada, para que la Ciudad tenia dispuestos aparatos de gran magnificencia, principalmente siete arcos triunfales; el primero junto a la puerta de Macarena, porque entrò; y aunque Don Fray Prudencio de Sandoval, y D. Pablo de Espinosa, dixeron algo de ellos, ninguno los descriuiò enteramente, y así, aunque larga, copiaré entera su relacion, de la que se hizo por mandado de la Ciudad, por curiosa, en su mismo language.

ARCO PRIMERO.

En la cumbre de el primer arco de prudencia, que estaua a la puerta Macarena, estaua el Emperador vestido de azul, que es color celestial, y el mundo delante de él, que parecia que estaua considerando en él: debaxo de él, en la frente mas alta de este arco, estaua la prudencia vestida de azul, con vn espejo en la mano, y debaxo de sus pies la ignorancia tapados los ojos con vna venda, y otro tanto estaua de la otra parte; la terra Latina, que estaua en la delantera, dezia de esta manera:

D. R. M. prudentia incomparabili virtuti Imperatorie omnium prima, quod victa ignorantia, socijs virtutibus uniuersum orbem peruium fecit, quodque incredibilia celeritate fieri posse in ipsa monstrauit. S. P. Q. R. prima honoris sedem in ipso aditu dicanit.

De la otra estaua lo mismo en Romance, y dezia: Honor que el Regimiento, y Pueblo de Seuilla haze a la prudencia, virtud imperial, primera entre todas, porque todo el mundo hizollano a las virtudes, que lo acompañan, y mostro en breue tiempo hecho, lo que era antes increíble. En el espacio derecho de la prudencia estauan las virtudes, que a la prudencia fauorecieron, que son, vigilancia, consejo, razon, y verdad. En el espacio izquierdo estauan los vicios contrarios de la prudencia, que son, desconfianza, vanidad, error, y falsedad. Las virtudes coronadas, y los vicios aprisionados, y cada qual con titulos, que mostrauan quien eran. En este arco auia tres arcos principales, vno grande, y dos pequeños Colaterales; tenia mas otros dos arcos, el vno ázia el río, y el otro ázia las huertas; pero porque en estos dos no auia letras, no se haze mencion de ellos. En el lado de la parte de dentro de este arco grande, estaua vn hombre trauado de

vn peso de la vna balança, y de la otra parte en la otra balança, estaua el mundo, y dezia la letra:

*Qui sua metitur
Pondera, ferre potest.*

De la otra parte estaua vn hombre con dos escudos traueßados, y dos cetros acuestas, y la letra dezia:

*El que mide lo que puede
Sin pesar,
Su carga podrá llevar.*

En los arcos pequeños Colaterales a la parte derecha, estaua el entendimiento en figura de vn Angel, y la letra dezia:

*Conmigo entiende, y se entiende,
Conmigo alcanza victoria,
Conmigo Cesar sea gloria.*

En el lado frontero de este estaua la memoria, vna muger pintada la cara buelta atrás mirando vnos cofres, y en las manos vn libro cerrado, y la letra dezia:

*Como parte principal
De prudencia exercitada,
Soy tenida, y acatada.*

En el otro pequeño de la otra parte izquierda estaua torpeza, vicio contrario del entendimiento; estaua vna muger echada de pechos en cõ ocico de puerco, y esta atada con vna cadena, y la letra:

*La Cesareca mano sabe
Castigar los maleficios,
Y poner freno a los vicios.*

En el lado frontero de este estaua el olvido, contrario vicio de la memoria, vn hombre dormido, y la letra dezia así:

*Quien duerme quando no debe
En la casa del olvido,
De premios queda dormido.*

En este mismo arco de la parte de fuera, de la vna parte estaua la bondad a la parte derecha, vna muger honestamente vestida, y vn libro abierto en sus manos, y la letra dezia:

*La bondad con la prudencia,
Si se ayunta no ay tal par
Para el mundo gouernar.*

A la otra parte izquierda estaua malicia, vna muger la cabeza baxa, mirando la tierra, y las manos atadas atrás, y la letra dezia:

*Donde falta la bondad
La malicia desconcierta,
Quanto prudencia concierta.*

En este arco de la parte de dentro, de la vna parte estaua la disciplina militar, vn hombre armado a cavallo cõ vn penacho, y vna lança puesta en tierra, y vn yelmo puesto en el arçon, y la letra:

*Si el Rey del Reyno se arma,
De Senilla el yelmo es,
No ay tal pieza en el arçón.*

De la otra parte estaua constancia, vna matrona con vn monestrio delante de si, y la letra dezia así:

*Soy la del que solo Dios,
Hizo solo sin segundo,
Ser Señor de todo el mundo.*

Estaua en este arco glosado el Plus Ultra de esta manera:

*Plus Ultra con la prudencia,
Porque alli do deséas,
No ay Plus Ultra donde veas.*

Estauan en este arco estos versos Latinos, q parece q hablã en persona de su Magestad:

*Nulla meis ponam victorum signa trophais.
Nec fera Christicolis bella mouere libet.
Seu quis ab eo nos impijs orbe laceßat.
Heu quis ab occidio sole domandus erit.
Sola meis ponam virtutum signa triumphis.
Arma quibus mundum vincere iure queo.*

En este arco auia de estar vn escudo de las armas del Imperio, y del mundo todo, y junto con ellas dentro en el escudo las quinas, que son las armas de la Emperatriz, y la letra dezia:

*Pues las quinas merecieron,
Quanto merecer se pudo,
Bien merecen el escudo.*

Segundo arco de la fortaleza puesto a Santa Marina.

En la cumbre de este arco estaua el Emperador armado, y con vna espada sacada en la mano. En la frente de este arco, debaxo de el Emperador estaua la fortaleza armada, y debaxo de los pies tenia a la soberuia, forcejando para se leuantar. En el espacio de la mano derecha de la fortaleza, estauan las virtudes, que a la prudencia acompañan, que son, zelo, rigor, vergüenza, constancia, coronadas, y con palmas en las manos. En el espacio de la mano izquierda estauan los vicios contrarios, que son, presunción, menosprecio, y descatamiento, y desobediencia, todos muertos de heridas, y con sus letras, que mostrauan quien eran. En el espacio de enmedio entre las virtudes, y los vicios, estaua este letrero Latino:

*Cessare fortitudini potentissima, postea quam
ab inmenenti clade Rempubliam Christiana-
nam liberauit, & Arabes, Armenos, Pœnos,
terrore late concussit. S. P. Q. R. dum mu-
nus hoc panis captiua Christi munimenta com-
mendat.*

De la otra parte de este arco estauan las mismas figuras, y esta meisma letra en Romance, de esta manera: Por honra de la fortaleza imperial, que ha librado los Christianos de peligro, y espantado los Infieles, que de ver- lo se holgauan; el Regimiento, y pueblo de Sevilla, te mandò poner aqui este arco, mucho encomendandole las reliquias de tiempo, que fuer-
de

de nuestro poder están captiuos. En este arco avia otros dos arcos pequeños Colaterales como en el primero; en el arco de enmedio de la vna parte, estaua vn hombre armado a cavallo, y vna palma cabo el, y la letra Latina, que dezia:

Et enēs potentiam est victoria.

Frontero de esto estaua vn hombre desfarmado matando a otro hombre, y la letra en Romance dezia:

*Vale mas virtud que hierro,
Que aquel es mejor librado,
Cuyo animo está armado.*

En el valado del vn arco pequeño de la mano derecha, estaua Oracio Cocles, como defendiendo la puente a toda Toscana, armado, y a cavallo, y la letra que dezia el.

*Yo para toda Toscana,
Mas el Cesar sin segundo,
Selo para todo el mundo.*

Frontero de esto estaua vna muger, que guaua vn carro triunfal, y venia coronada con vna guirnalda de laurel, y la letra de el titulo victoria, y la otra:

*No temais Rey soberano
Ser vencido, pues que Dios
Manda, que se figa a vos.*

De la otra parte en el otro arco pequeño de la mano sinieſtra estaua el miedo en figura de vn hombre, la mano sobre los ojos y mirando al Cielo, y la otra mano en el pecho, y la letra dezia:

*La potencia imperial,
Con que puede en paz, y guerra,
Me pone en toda la tierra.*

Frontero de este estaua el denuesto, en figura de vn hombre, que teniendo la espada por la punta, la daua a otro por la mançana, y la letra dezia:

*Quien con el Cesar en campo
Se tomare de atreuido,
Siempre quedará rendido.*

En este arco estaua glossado el Plus Ultra de esta manera:

*Plus Ultra señoreando,
Por lo que de vos se lee,
Que se cumpla, y no desee.*

Tercero arco de la clemencia a S. Marcos.

En la cumbre de este arco estaua el Emperador desfarmado la cabeça solamente, y las manos, y la espada ceñida, y el yelmo cabo los pies. En la frente de este arco, debaxo de el Emperador estaua la clemencia, la mano tendida, y debaxo de sus pies la ira mordiendoſe las manos, y debaxo de ella vna letra Latina de esta manera:

*Clementia Imperatoris collapsa immelius
restauranti, atque vulneribus medenti, quibus
fortitudo superboſ profrauerat S. P. Q. H.
Et si minime hoc egcat, cui maxime debetur,*

ordinis tamen causa, atque honoris posuit.

De la otra parte estaua la misma figura, y la mesma letra en Romance de este tenor: A la clemencia imperial, que los caídos leuanta a mejor estado que el primero, y sana las heridas con que la fortaleza hizo humildes los soberbios, el Regimiento, y Pueblo de Sevilla, que tanto mas la merece, quanto menos la haue menester, le dió este lugar de honor. En la parte derecha de la clemencia estaua las virtudes, q̄ le fauorecieron, y la letra Latina dezia de esta forma:

Falciū virtutum societati S. P. Q. H. posuerunt.

Las virtudes eran, generosidad, mansedun bre, perdon, arrepentimiento. En esta mesma haz de este arco, a la parte sinieſtra de la clemencia, estauan los vicios contrarios, furor, turbacion, pertinacia, vègança en cadenas, y la letra Latina dezia así: *Detestanda vitiorum seruituti debiti supplicij ergastulum, p.*

De la otra parte estauan las mismas figuras de virtudes, y vicios, y las letras:

*A la dulce compañía,
Que a la clemencia siguió,
Este honor Sevilla dió.
De la dura seruidumbre
De los vicios la prision,
Puso aqui justa razon.*

Este arco tenia otros dos Colaterales arcos pequeños como los otros; al lado de el arco mayor estaua vn Leon con vna servaſilla, y la letra:

Mansuetis clemens.

Frontero de este estaua vn Leon, como mata vna ossa, y la letra:

Superbis ferox.

En el vn arco de los pequeños de la mano diestra de la clemencia, estaua el socorro, vn hombre como detiene a otro, que se despeña, y la letra:

*La clemencia imperial
Da perdon a los vencidos,
Y leuanta a los caídos.*

Frontero de este estaua la compasiō, que era vna muger, que daua vna copa, y ciertos vnguentos a vn desnudo, y enfermo, y la letra dezia.

*Do la Fe mas prompta está
En el coraçon diuino,
Compassiō mora continuo.*

En el otro arco pequeño Colateral estaua la crueldad, vna muger que mataua vn niño pequeño, y la letra dezia:

*Aunque sobra la clemencia,
Pero si crece malicia,
Nunca falta la Inſſicia.*

Frontero de este estaua destrucion, vna Ciudad combatida con tiros, y medio derrocada, y la letra dezia:

Las cosas pequeñas grandes
Se hazen con la concordia,
Y o viuo con la discordia.

En este arco estaua glossado el Plus Vltra de esta manera:

Plus Vltra con la clemencia
Que mas la ha de menester,
Quien menos la ha menester.

Quarto arco de paz a Santa Catalina.

En la cumbre de este arco estaua el Emperador con vna ropa roçagante, que es vestidura de paz, y las manos juntas mezclados los dedos. En la frente de este arco estaua la paz con vn ramo de oliva en la mano, y tenia debaxo de los pies la discordia pintada con dos puñales en cada mano el fuyo, juntadas las puntas de ellos, y la letra dezia:

Paci felicissima prudencia fortitudine clementia diui Caroli parte artissimis vinculis discordia constrinctata auream aetatem agens S. P. Q. H. posuit.

De la otra parte estauan las mesmas figuras del Emperador, y de la paz, y la letra en Romance dezia: A la paz firme y segura, pues está fundada en la prudencia, fortaleza, y clemencia imperiales; el Regimiento, y pueblo de Sculla puso aquí este don, gozando por ella de siglos bienaventurados. Este arco era solo sin Colaterales, y en la vna parte estaua vna oliva, y vn trigo granado, y la letra dezia:

Con la guerra mucho dano
Se recrece,

Con la paz todo bien crece.

Frontero de esto estaua vna Ciudad, que se quemaua, y la letra Latina:

Discordia flante vastat ignis.

A la mano derecha de este arco estaua la libertad en figura de vna muger, que estaua tañendo con vn adufle, y otras mugeres cantando con ella, y la letra dezia:

Cantamus tus excelencias,

Que son tales,

Qual no vieron los mortales.

Estauan asimismo vnos versos de la otra parte a esta virtud, y la letra dezia:

Maximus hac nobis peniens dedit ora Caesar.

Marrhaque insulvis septa refert comis.

Nunc choreis fiduq; icat protundere terrā.

Nunc pede, nunc facili timpana pisse manu.

De la otra parte estaua la concordia, y dezia la letra Latina así:

Horrida ego quondam Romanis bella remoui.

Vt colleret quando causa Camillas erat.

Tūc mea si magnus sequitur vexilla Camillus.

Tuncque ut imparuo tempore victus erit.

De la otra parte estaua la misma concordia, y la letra:

No tengo por tanto todo,

Quanto yo hize por vos,

Como en juntar tales dos.

En este arco de paz, en la faz del, y en la baxo estaua vn Pastor durmiendo, y vn lobo entre el ganado, y la letra dezia:

Dormiat opilio pascentes deserat agnos.

Nec timeat rabidos ledere posse lupos.

Pascat ouis pratum, sithysum lasciua capella.

Omnia suo magno caesare tuta manent.

En la misma faz de este arco, y de la otra parte estaua vn Leon, y vn buey paciendose pacíficamente, y la letra Latina dezia:

Iam vitulus carpit pradulcia gramina tutus.

Haurit, & intrepidus flumina dulcis aqua.

Caesaris adventu pax est tranquilla per orbem.

Pacificusque leo cum bene vira colit.

De la otra parte estauan estas letras en Romance, allí donde estaua el Pastor durmiendo, y el lobo en el ganado, y la letra:

Duerma seguro el Pastor,

Pazca seguro el ganado,

Que seguro está ya el prado.

Donde estaua el Leon, y el buey, la letra dezia en esta forma:

Cessen entre Nos las guerras,

Pues cessar haze cessar

Las guerras por tierra, y mar.

En este arco estaua glossado el Plus Vltra de esta manera:

Plus Vltra proccede el Regno

Con esta paz hasta Roma,

Y luego contra Mahoma.

Quinto arco de justicia a la puerta de San Isidro.

El Emperador estaua en la cumbre de este arco, armado con vn Cetro en la mano, que la significa, y vna espada en la mano. En la frente de este arco estaua la justicia con vna espada en la mano, y vn peso en la otra, como se suele pintar: debaxo de sus pies la injuria, que con vna mano trae la valanga. En el espacio de la mano derecha de ella estauan las virtudes, que la fauorecieron, que son, igualdad, concierto, premio, y castigo, con sendas varas en las manos: En el lado izquierdo estauan los vicios contrarios a ella, que son, tirania, violencia, robo, crueldad, todos descabeçados, y atados las manos. En medio de todo el arco estaua vna letra Latina, que dezia:

Iustitia diui Caroli virtute acque potentia ab exilio bonis in salutem impernittem malis restituta, quod sit hac Maiestati Imperatoris peculiaris, & suprema causa gloria. S. P. Q. H. ornabit.

De la otra parte estauan las mesmas figuras, y la misma letra dezia: A la Justicia primero detestada, y despues por la virtud imperial restituida, para que sea amparo de los buenos, y destruicion de los malos, porque ella es la pos-

postrera virtud, por la qual la gloria imperial se merece. El Regimiento, y pueblo de Seuilla la puso en este arco en señal de acatamiento. Este arco tenia otros dos Colaterales como los primeros. En el arco principal, a vn lado estaua vn Pastor, que guardaua ouejas en vn prado, y la letra:

*Qual es el Pastor que guia,
Tal el prado
Do apacienta su ganado.*

En la parte de esta frontera estaua vn Pastor, que mata vn lobo, y la letra:

Qui obes amat in lupos seuit.

En el vn lado del arco pequeño de la mano derecha estaua la Religión, vna muger, honestamēte veltida, cō vnas quentas en la mano, y vn libro en la otra, y la letra dezia:

*Compañera de justicia,
Y de Carlos la primera
Secretaria, y Camarera.*

En el lado frontero estaua la verdad, era vna muger con vn Sol en la mano, y la letra dezia:

*La que fue siempre del pueblo
Ofendida, y desechada,
Agora será preciada.*

En el vn lado del otro cerco pequeño estaua superstición en figura de vn hombre filósofo, con ciertos libros debaxo de los pies, como estaua estudiando en otro que tenia abierto, y la letra dezia:

*La virtud imperial,
Que todo vicio destierra
Viene a echarnos de la tierra.*

Sentencia de Ciceron en su libro de Diuination, que dize: *Vt religio vinar superstitione eicienda est.*

En el lado frontero de este estaua la mentira, que es vn lobo vestido con vna piel de oueja, preso cō vna cadena, y la letra dize:

*Nunca bien sin galardón,
Ni mal, aunque se mitigue
Que a la fin no se castigue.*

En este arco estaua glossado el Plus Vltra de esta manera.

*Plus Vltra justificando,
Porque quien pecare sienta,
Que ay justicia, y se arrepienta.*

Sexto arco, que se llama oficina de gloria.

Estaua a la puerta de San Salvador.

Este arco tenia otros dos Colaterales como los primeros; pero en el no auia otra cosa sino fraguas encendidas de fuego, y ministros, y instrumentos como herrerías. En la cumbre de este arco no auia Rey alguno, pero en el lugar donde en los otros estaua la virtud, estauan las cosas siguientes. Primeramente estaua la Fè labrando la Corona de hierro, porque la firmeza se atribuye a la Fè, y dezia la letra:

Fides ferrum molli.

Y el Romance de la otra parte, que dezia:

Con la Fè se ablanda el hierro.

Item, estaua de la otra parte la Esperança labrandola de plata, y la letra:

*Spes sinceritati congruit.
Puridad a la Esperança.*

Item, estaua en medio la Caridad labrandola de oro, y la letra:

Preiosor auro Charitas aterna.

Y de la otra parte estaua en Romance:

Caridad mas vale que oro.

De la otra parte estauan las mesmas figuras, y las letras en Romance, que significaua lo mismo que las Latinas. Item, estaua en este arco la alabanza labrando la trompeta de la fama, y dezia la letra de esta manera:

*Aunque falta quien alabe
Dey principio que se alabe.*

Estaua asimismo la eternidad escriuiendo estas letras. D. R. D. C., y la letra dezia de este tenor:

*Para perpetua memoria
En la tierra, y en la gloria.*

La letra Latina, que de vna parte de este arco estaua, dezia assi:

Opificibus gloria spectabilis officina.

De la otra parte estaua el Romance de estas letras, que dezia assi:

Lugar señalado a los obreros de la gloria.

En este arco penultimo estaua el Plus Vltra glossado de esta manera:

*Plus Vltra, que ya no falta
Sino vn salto para gloria
De perdurable memoria.*

Ultimo arco de gloria puesto a las gradas.

En la cumbre de este arco estaua la fama con alas, y vna trompeta. Estaua subida sobre el mundo, y tenia vara con vna vandera en ella, escrita con vnas letras, que parecian aquellas que la eternidad escriuia en la oficina. S. D. R. D. heit, estauan a los pies de la fama dos braseros de perfumes, que salia de ellos En la frente de este arco estaua la gloria, con dos Coronas en las manos, la vna que la ponía al Emperador, que estaua a la mano diestra, y la otra a la Emperatriz, que estaua a la siniestra. Estauan asimismo dos Pajes con dos Coronas, y de rodillas. Estaua la gloria vestida de brocado, y de lo mesmo estauan vestidos el Emperador, y la Emperatriz. La letra Latina, que estaua en este arco de la vna parte, dezia:

Felicitissimis Imperatoris, & Imperatrici S. P. Q. R. vniuersi orbis debitum possuit.

El Romance de ellas estaua a la otra parte, y dezia:

Al Emperador, y à la Emperatriz el Regimiento, y pueblo de esta Ciudad de Sevilla puso aquí la deuda de todo el mundo. En este arco estaua de la vna parte enfrente de él, vn Español vestido con capuz, y collar de jubon, y borzeguies a la antigua, con vna espada en la mano, y dezía la letra:

*Pues con la espada se gana
Lo que la virtud merece,
Quien la dà todo lo ofrece.*

Estaua asimismo vn Romano vestido a la Romana antigua, y vn Alemán, y vn Morisco, y vn Indio, cada vno con su insignia. El Romano con la Corona Imperial, el Alemán con otra Corona Real, el Morisco con vn vaso, con vna sobre ropa, el Indio vestido de pluma con vn plato, y fuentes de perlas llenas. Estaua asimismo otras muchas gentes de estrañas Prouincias, y Reynos. Estauan en este mesmo arco de la otra parte otra compañía de mugeres, Española, Romana, Alemana, Morisca, India, vestidas como se vsan en sus regiones, y con las insignias de las otras gentes dichas. Estauan vnas nubes encima de ellos, y dellas, y vnas letras, que parecia, que de las mismas nubes se hazian, que dezian:

Vincit. Regnat. Imperat.

En este arco auia otros dos Colaterales como en los passados; en el vn lado de el arco mayor estaua la rueda de la fortuna, clauandola con vn clauo, y vn martillo, y el Emperador encima, y la letra.

*Tu alto merecimiento
Que te leuanto en mi rueda
Me manda tenerla queda.*

En el otro lado frontero de esto estaua vn viejo coronado de yedra, y con vna hacha encendida en las manos, que era himeneo, y la letra Latina:

*Huc ades offimence sacer nunquid tibi tantum
Gaudium plura querens proficit officium.
Crimina si forsitan patuerunt tempore prisco.
Cesaris indulget iam tibi coniugium.*

En la otra parte derecha de este arco estauan las columnas del Plus Ultra: vna letra Latina en verso:

*Plus Ultra pœnitens tollatur plus necuit ultra.
Vix huana quidon prœmia casar habet:*

De la otra parte frontero de este estaua el Romance de esta letra, y dezía:

*Este es el lugar columnas
Do os embia à ser constantes
El Plus Ultra puesto antes.*

Estaua de la otra parte a la mano sinietra la diuina de la Emperatriz, estaua el niño borrado, y dezía la letra Latina:

*Cesar erat titulus quem sola mente querebat.
Cetera despicens inferiora sui.
Hæc igitur causa est quod pars est vltima causa*

Cui nihil, Et tandem Cesaris vna manet.

Estaua en el vn lado de el vn arco pequeño vn hombre mirando en vna esfera, que se dezía Contemplacion, y la letra de Romance dezía:

*Hallo que es pequeño el Mundo,
Que ya vuestro es poco ser
Para vuestro merecer.*

Frontero de este estaua vn hombre armado muy hermosamente, y dezíase Pulchritudo, y la letra dezía así:

*Mas hermo, o esta en el Alma
Nuestra Cesar prepotente,
Quanto mas es mas prudente.*

En el otro arco pequeño estaua en el vn lado vn hombre con vnos bueyes, y llamauase Trabajo, y la letra dezía:

*Será, perona será,
Sin mi, ni ser la primera
La victoria postrema.*

Frontero de esta estaua vn hombre sentado en vna silla, y coronado, y muchas virtudes al rededor de él, y la letra dezía:

*La compañía que os guiò
Hasta aquí con tanto bien,
Os perna en Gernsalem.*

Estaua en los mas de los arcos el escudo de las armas Reales, y de el Imperio, pintadas sobre el Mundo, y dezía la letra Latina:

*Maximus in toto regnat nunc Carolus Orbe.
Acque illi merito machina rota subest.*

Salieron, pues, los señores de el Senado, y Regimiento de Sevilla, a recebir a su Magestad de la Emperatriz, muy ricos, y lucidamente vestidos, con el señor Asistente Don Iuan de Ribera, y el Ilustrísimo Duque de Arcos, Alcalde mayor de Sevilla. Salieron asimismo los muy Reuerendos señores de el Cabildo de la Iglesia de Sevilla, y los Egregios Colegiales de el insigne Colegio de Santa Maria de Iesus. Los Caualleros, y Escrivanos publicos, Ciudadanos, y Mercaderes, naturales, y estrañeros, muy costosos, y galanes, a mula, y a cauallo. Los Oficiales cortesanos, Maestros, y Discipulos, cada oficio de por sí, todos salieron al campo a este recebimiento: lleuauan los señores Regidores, y Veintiquatros vn Palio de brocado de tres altos, è filo de oro, con las armas de el Emperador en medio hechas de oro, y piedras preciosas, y perlas muy gruesas, y aljofar de precio de tres mil ducados, tan artificioosamente labrado, que la obra sobraua a la materia, puesto sobre veinte varas de plata guarnecidas. Llegando cabo San Lázaro, donde llegaua la Emperatriz, todos se apearon, y le besaron la mano por su orden. La Emperatriz salió de la riquísima

litera en que venia vestida de blanco, y subió en vn blanco palafren, y así acompañada llegó à la Puerta Macarena do fue recibida debaxo del Palio, y lieuada con no menos solénidad, que alegría por las adornadas calles donde los dichos arcos estauan hasta la Iglesia mayor; venian con ella el Arçobispo de Toledo, el Duque de Calabria, el Marquès de Villa Real, el Obispo de Palencia, y otros muchos señores de título, así como el Duque de Bejar, y otros semejantes, y muchos Caualleros, y Prelados de Castilla, y Portugal. Llegando à la Iglesia mayor las Cruces con sus inuenciones, y los señores de la Iglesia vestidos con sobrepellizes, y capas, la salieron a recibir a la Puerta del Perdon nueva, donde los señores de la Iglesia auia mandado hazer vn arco muy sumptuoso con vn cielo en medio, de donde salian ciertos Angeles, y con vn corro de moços de Coro, en figura de las Virtudes, con suaua melodia, y cada vno con su insignia la recibieron, y la acompañaron hasta la Capilla antigua de nuestra Señora la Madre de Dios, donde entrò su Magestad à hazer oracion, y de allí salió por la otra puerta de la Iglesia, y se entrò en el Alcazar do quedò aposentada.

Despues de esto, dende à ocho dias Sabado, que se contaron diez dias de el dicho mes de Março, el Emperador nuestro señor entrò en Seuilla, con el qual venia el Reuerendissimo señor Cardenal de Salinas, Legado à los Reynos de España, y a los Señores sujetos al Emperador, por nuestro muy Santo Padre Clemente Septimo embiado; venian asimismo con él muchos Prelados, muchos Duques, Marqueses, Condes, Señores, y Caualleros, salieron à recibir à Magestad los Señores Asistente, y el Duque de Arcos con los Señores de el Regimiento, Veintiquatros, y Jurados, todos vestidos de ropas rozagantes de raso carmesí, y gortas de terciopelo, con muy ricas medallas puestas en ellas, y con grandes, y riquissimas cadenas de oro de diuersas, y artificiosas hechuras. Los Alcaldes mayores, y Tenientes de Asistente, los Caualleros, los Letrados, y Abogados, los Colegiales, y Medicos, los Escriuanos publicos, y Ciudadanos, y Mercaderes, naturales, y Estrangeros, todos muy ricamente atauados; vinieron asimismo con su Prouincial los Alcaldes de la Hermandad de toda la tierra de Seuilla, con sus varas todas teñidas los cabos. Los Alguaziles de à cauallo de la Ciudad, y los Porteros de Regimiento con la librea de grana, que la Ciudad les diò, y sayones de terciopelo, todos à cau-

llo, salieron no menos los oficiales, cada vno con los de su oficio, todos en cuerpo, y lo mas bien atauados que podian, que iban harto bien, de cada oficio hecho vn escuadren con sus Capitanes, y vanderas. Venia asimismo por mandado de la Ciudad gentes de todas las Villas, y Lugares de Seuilla, todos vestidos con capuzes, y caperuças amarillas, y con otras ropas, que la Ciudad les hizo dar, todos à cauallo muy bien aderezados, y con sus lanças, y adargas. Tanta multitud de gente auia por el campo desde Seuilla, hasta la Rinconada, donde su Magestad partiò para entrar en la Ciudad, que son cerca de dos leguas, que por el camino no auia quien pudiese andar, y por defuera de él con mucho estoruo. Venia, pues, el Emperador en cuerpo, vestido de vn sayon de terciopelo, con tiras de brocado por todas partes, y con vna vara de olia en la mano, y en vn cauallo rodado de color de cielo. Despues que toda la gente de à pie, y de à cauallo huuo hecho su obediencia, y acatamiento, al tiempo que el Emperador casi frontero del Monasterio de San Geronimo, el Duque de Arcos, y el Asistente con todos los Señores del Senado, y Regimiento, à pie por su orden llegarò à su Magestad, y le besaron la mano. Su Magestad los recibió muy benigna, y alegremente, y con ellos acompañado, y con el Reuerendissimo Arçobispo de Seuilla, que despues salió à ellos, llegó à la Puerta de Macarena, donde hizo la solemnidad de la confirmacion de los Priuilegios de Seuilla, y el juramento que se requeria, y recibido debaxo de otro Palio, nada menos rico que el otro primero, y así acompañado por los lugares, donde los arcos estauan, las calles ricamente atauadas de muy ricos paños, y tapiceria con mucha musica de diuersos instrumentos reales, llegó à la Iglesia mayor, donde las Cruces, con nueuas, y ingeniosas inuenciones, y los señores de la Iglesia con capas de brocado muy ricas, vestidos en procession lo salieron à recibir fuera de la Puerta de el Perdon, por donde la Emperatriz auia entrado, y en la Capilla de nuestra Señora de la Antigua; hecha su oracion fue al Alcazar, y Casa Real, à visitar à la Emperatriz, que bien pareció que lo deseaua, porque luego en llegando mudados los vestidos del camino, y vestido de otras muy ricas ropas, se fue al aposento de quien ya lo auia deseado, por le salir à recibir; y hecha su mutua salutacion, el Emperador determinò de poner en obra su palabra, y luego en continente el Legado, que para ello, y para lo demás auia dispendado, les tomó las manos, de todo el mundo seño-

señoras, y hecho el desposorio, pasada la media noche, el Arzobispo de Toledo dixo su Misa solemnemente, y con mucha devoción sus Magestades, aniendo confessado, recibieron el Sacramento Santo, como Christianísimos Principes de la Christianidad, y recibidas las bendiciones nupciales, con deuida pompa, y solemnidad, vnidos cō el vinculo de el Espíritu Santo, celebradas sus bodas, cosa de poner en memoria por cierto, querer el Emperador ponerse en prision suauē el mismo dia que dió libertad al Christianísimo Rey de Francia; y por mostrar mas la grandeza de su Magestad, porque la virtud no fuesse sola, le dió por compañera su misma hermana, que el Rey de Francia por su muger lleuó con increíble alegría, y mucha concordia, y perpetua paz de toda la Christianidad, causa q̄ nuestro Señor les dará largas vidas, y triunfantes victorias contra Paganos, porque veamos en nuestros dias acrecentada la Santa Fè, que los Christianos tenemos.

Hasta aquí la relacion de q̄ no he querido omitir parte, ni mudarla de su lenguaje, y diziendose en ella, como el Emperador llegando à la Puerta de Macarena, juró à esta Ciudad la obseruancia de sus Priuilegios; qual fue este honorifico acto, dirá mejor el testimonio, que del guarda la Ciudad en su Archiuo, y que pondré à la letra.

En la muy noble, y muy leal Ciudad de Sevilla, Sabado diez dias del mes de Março, año del Nacimiento de nuestro Señor Iesu Christo de 1526. años, podria ser aora de las cinco horas despues de medio dia, poco mas, o menos, estando entre las dos puertas de la Puerta de Macarena de esta Ciudad, los muy ilustres señores del Cabildo, y Regimiento de ella à pie, esperando que el Emperador, y Rey Don Carlos nuestro señor entrasse à esta Ciudad, conuiene à saber, el muy magnifico señor Don Juan de Silva y Ribera, Asistente desta Ciudad, y su tierra, por su Magestad, y el muy magnifico señor Don Alonso Perez de Guzman, Conde de Orgaz, Alguazil mayor desta Ciudad, y su tierra, por su Magestad, y el muy magnifico señor Don Juan Alonso de Guzman, y el noble Canallero Martin Fernandez Ceron, Alcaldes mayores desta Ciudad, y su tierra, por su Magestad, y el Bachiller Juan de Cabrera, Don Francisco Luzero, y el Licenciado Alonso Fernandez Infante, y el Licenciado Andres de Torres, y el Licenciado Diego de Medina, y el Licenciado Bertolon de Zamora, Lugartenientes de Alcaldes mayores, y Luis Mendez de Sotomayor, y Guillen de Callos, y Pedro Suarez de Castilla, y Juan Fernandez Melgarejo, y D. Francisco de Leon, y Luis de Medina, y Gonzalo de Pantoja, y Francisco del Alcazar, y Fernando de Abreu, y Pedro Melgarejo, y Don Jorge de Per-

tugal, y Alonso Perez de Estuñel, y Diego Lopez, y Gaspar Miguel, y Suero Vazquez de Alcoso, y Garci Telle, y el Licenciado Alonso de Cepedes, y el Capitan Fernand Suarez, y Alonso de Torres, y Juan de Monforte, y el Comendador Garci Tello, y Per Afan de Ribera, y Antonio de Soria, y Alonso Ortiz de Zuñiga, y Alonso de las Rocas, Veintiquatros desta dicha Ciudad, y muchos de los señores Jurados de ella, y en presencia de mi, Juan de Pineda, Escriuano mayor del Cabildo, y Regimiento desta Ciudad, por su Magestad, henloga su Magestad entrado, donde dichos señores Regidores, y Jurados, estauan entre las dichas dos puertas de Macarena, el dicho señor Asistente, en nombre de todos los dichos señores Regidores, y Jurados, que estauan presentes, y de toda esta Ciudad, y del Concejo, vejetas, y miradores della, dixo: que podia, y suplicaua, y pidió, y suplicó à su Magestad que jurasse de guardar, y mandar guardar los Priuilegios, que esta Ciudad tenia, y buenos usos, y costumbres, y su Magestad dixo, que le placia, y luego y el dicho Escriuano, teniendo en mis manos un libro, donde estauan escritos los Santos Euangelios, abierto, y puesta encima del dicho libro una Cruz, recibí juramento de su Magestad, por el nombre de Dios, y Santa Maria, y por las palabras de los Santos Euangelios, y por la señal de la Cruz, en que su Magestad puso su mano derecha corporalmente, en virtud del qual juramento, su Magestad prometió, y dixo, que guardará, y mandará guardar los Priuilegios desta Ciudad, y buenos usos, y costumbres de ella, segun, y como los guardaron, y mandará guardar los Reyes sus antepassados, y fecho el dicho juramento, el dicho señor Conde de Orgaz, Alguazil mayor, dió, y entregó à su Magestad ciertas llaves, q̄ dixo que eran de las puertas desta Ciudad, y su Magestad las recibió, &c.

Y luego tomando los Veintiquatros las varas del Palio, y diueto, aunque no menos rico del en que entró la Emperatriz, procedió el acompañamiento hasta la Santa Iglesia, en cuya Puerta del Perdon recibí del Arzobispo, y Cabildo, juró tambien de guardar sus Priuilegios, y pasó luego al Alcazar, donde para recibir las bendiciones nupciales, el día siguiente antes de amanecer (en que los veló el mesmo Legado) aunque era Quaresma, y ya Domingo de Ramos, tiempo en que está prohibidas las velaciones, dize Don Pablo de Espinosa, que se valieron de la Bula cōcedida al Marqués de Tarifa, que dà facultad à celebrar velaciones en tales tiempos, como deudos suyos, honrando así la mucha dependencia de su sangre, y no queriendo el Religioso Monarca lograr el matrimonio sin todas las bendiciones de la Iglesia. Concedió la Bula referida el Pontífice Leon Dezimo à dos de Abril del año de 1520.

2 La Semana Santa que se siguió, suspendió las fiestas preuénidas; pero dicen los memoriales de aquel tiempo, que se celebró con tanta grandeza, que no fue la que menos admiración dió a los muchos Eñtrangeros, que concurrieron, porque lo incomparable de su culto, es en esta Ciudad de toda su antigüedad, y auia ya gran numero de Cofradías, de las que con sus estaciones a la Santa Iglesia, en el Miércoles, Lunes, y Viernes Santo, mueuen la deuocion, y la piedad, de que en el año 1506. dexo hecha alguna mas especial mencion. Desde Pasqua, y passados algunos dias de luto por la Reyna de Dinamarca Doña Isabel, comēçaron justas, en que el Emperador salió en persona a la Plaza de San Francisco, torneos, cañas, y otra gran variedad de magestuosas demonstraciones, deuidas a tan alegre ocasion, en que se interpoló boda de la Reyna Doña Germana, viuda segunda vez de el Marquès de Brandenburg, con el Duque de Calabria Don Fernando, y duraron hasta diez y ocho de Mayo, en que partieron el Emperador, y la Emperatriz para Granada, auiendo mandado dar en su nombre a la Ciudad las gracias de la fineza con que los auia seruido, y deteniéndose en Granada, hasta diez de Nouiembre, que partió para Valladolid, adonde auia conuocado Cortes para veinte de Enero de el año siguiente.

3 Reedificó este año la Iglesia de San Iuan de Acre, de esta Ciudad, que amenaçaua total ruina, Fray Miguel Ximenez, Prior della, y parece tenia algunos mas Religiosos, y forma de Conuento, segun hallo en papeles de aquel tiempo, siendo juntamente Parroquial de aquel distrito, eilempara de el Arçobispo, y sujeta a la Religion, como siempre lo fue, y es dependiente del Conuento de Santa Maria de el Monte, por razones que no puedo expresar, por no auer visto papeles suyos. De los de la Santa Iglesia Carredal, consta, que el Arçobispo Don Alonso Manrique, a instancia de el Prior Fray Miguel Ximenez, concedió indulgencias a los que a su obra acudiesen con limosnas. Tuvieron Altar, y entierro en esta Iglesia los Cabrerias, linage Seuillano, aunque auexindado en la Villa de Lora, y que dió a la Religion de San Iuan illustres Caualleros, y Comendadores. Era numerosa la vezindad, oy muy disminuida, auiendo reñidos pleitos sobre los diezmos, terminandose en dar el Cabildo de la Santa Iglesia, como Administrador General de ellos, al Prior vna racion considerada en ochocientos ducados, en satisfacion de los que le pudieran rendir sus reditos, que por

esto diezman a la Santa Iglesia, remedio eficaz de grandes inconuenientes.

Año 1527.

1 Las Cortes aplaçadas para principio de este año, en Valladolid, por el excello grande de aguas, y malos temporales, se diferrieron hasta onze de Febrero, teniendose al mesmo tiempo Congregacion de las Iglesias, en que fue muy reñida entre las de Santiago, y Sevilla, la controuersia del lugar, segundo, nunca hasta aora decidida, aunque por gracia de la suerte, siempre por Sevilla obrenido forma de temperamento, que ha arajado las controuersias en que la justicia tan de parte está, y deue estar de nuestra Iglesia, a ninguna segunda en España, segun sus primitiuos derechos. En Valladolid, a 21. de Mayo, nació el Principe D. Felipe, cuyas alegrías, y fiestas cessaron con la nueva de auer las armas Imperiales, gobernadas por el Duque Carlos de Borbon, entrado a saco la Ciudad de Roma, que aunque el Pontifice auia desobligado al Emperador, haziendo liga con sus enenigos, como Monarca Catolicissimo, sintió su infortunio, y el sonido, que en la Christianidad auia hecho suceso tan ageno de sus mandatos.

2 A este tiempo Sevilla, y su Asistente Don Iuan de Silva y Ribera, dieron principio a la gran obra de la casa de Cabildo nueva, inmediata al Conuento de San Francisco, en parte del sitio, que en lo antiguo fue Pescaderia, que se mudó el año 1493. dando los Reyes Catolicos Don Fernando, y Doña Isabel, vna naue de sus Atarazanas, como en él queda dicho, a que se añadió el suelo de otras casas, duró la obra algunos años, pero fue de estos el primer cuerpo, y sala del Cabildo baxa, y así en la fachada principal, sobre las dos rejas Colaterales a la puerta, se ven escudos con las armas de Silva y Ribera del Asistente. Rematóse el año 1564. siendo Asistente Don Francisco Chacon, señor de Casarubios, como en él veremos.

Año 1528.

1 En el año de 1528. notable por el estado de las cosas de Europa, y decantados desastrosos entre el Emperador, y Rey de Francia, se tuvieron Cortes en Madrid, a que passaron Procuradores, por Sevilla Alonso Ortiz de Zuñiga, Veintiquatro, y Hernando Diaz de Santa Cruz, jurado, en ellas a diez y nueve de Abril, en el Conuento de San Geronimo de el pello fue jurado

el Príncipe Don Felipe, y entre otros notables servicios, que el Reyno concedió al Emperador, fueron diezientos quientos de maravedís, que por cedula fecha en Madrid a treinta de Abril, mandó el Emperador, que entrañen en poder de el Procurador de Sevilla, Alonso Ortiz de Zuñiga, para que por su mano se distribuyessen en lo mas importante a su Real servicio, Caudallero de grandes prendas, que exercitado desde tiempo de el Rey Don Fernando en las guerras de Italia, fue muy grato al Emperador por su prudencia, y servicios, y que huviera logrado en muchos premios à auer viuido, tercero abuelo por varonia de Don Alonso Ortiz de Zuñiga, legundo Marqués de Valencia.

2. Partió el Emperador de Madrid à Toledo, donde dexò su Corte, y à la Emperatriz el Gobierno de estos Reynos, y encaminòse à Barcelona, donde se embarcó para Italia antes de la Primavera del año siguiente, auendolo servido Sevilla con particular donatíuo para este viage, que consta de despachos suyos de este

Año 1529.

1. Año de 1529. en el qual el Pontífice Clemente Septimo, à diez y nueue de Diciembre, en su quarta creacion de Cardenales, diò el Capelo al Inquisidor General, Arçobispo de Sevilla, Don Alonso Manrique, si bien no se por qual causa no lo recibió hasta el de 1531. si acaso no fue hallarse en desgracia de la Emperatriz, porque deseando el Arçobispo, que en Toledo, con el Consejo de la General Inquisicion asistia à la Emperatriz, que Don Manrique de Lara, Duque de Naxara, casasse con Doña Luisa de Acuña, Condesa de Valencia, casamiento muy pretendido, y que competido entre algunos grandes pretendientes, auia escrito el Emperador à la Emperatriz, que la llenasse à su Palacio, de que salió cò licencia por algunos dias para el Monasterio de Santo Domingo el Real de aquella Ciudad, adonde disponiendolo nuestro Arçobispo, se desposò, y velò con ella el Duque en secreto, de que la Emperatriz teniendo por desacato grande à su respeto, se mostrò muy enojada, y mandò al Arçobispo salir de la Corte, por el mes de Agosto de este año, y así se retirò à Sevilla, donde residìo, hasta que el Emperador boluìo à España. El año 1530. entendìo en

Año 1530.

1. Su Gobierno, que era benignísimo, y

tan blando, y facil, que en la Capilla del Sagrario se ponía muchas vezes à enseñar la Doctrina por si mismo à los niños, atrayendolos con alhagos, y regalos, y repartiendolos grandísimas limosnas. Coronòse en este intermedio el Emperador en Bolonia, de la Corona de oro, lueues dia de San Matías del año de 1530. siendo el último que la recibió, ni que entrò en Italia de los Emperadores Romanos. Padeció Sevilla este año mucha molestia de temporales, y vientos recios, que maltrataron muchos edificios, siendo su Asistente Don Fernando de Andrade, Conde de Villalva, personaje de los mas estimados de aquel siglo.

2. El Duque de Arcos, D. Rodrigo Ponce de Leon, murió en su Villa de Rota en este año, y no hallò señalado el día, auendo sabido bien mostrarle tan gran señor en sus acciones, como nació en la sangre; fue tres vezes casado, todas la familia de los Girones, con que fue grandísima su vnion, la primera con Doña Isabel Pacheco, hija de los Marqueses de Villena, y la segunda, y tercera, con Doña Juana, y Doña Maria Giron, hermanas enteras, hijas de los Condes de Vreña, Don Juan Tellez Giron, y Doña Leonor de la Vega y Velasco; de la tercera, que antes auia sido Duquesa de Medina-Sidonia, y por el lugar en que nació, la llamauan Doña Maria de Archidona, tuvo hijos à Don Luis Christoval Ponce de Leon, y à Doña Ana Ponce de Leon, Condesa de Feria, cuya santa vida escruió el Padre Martin de Roa, de la Compañia de Iesus. Quedò el nuevo Duque Don Luis Christoval, de dos años, porque auia nacido en el de 1528.

Año 1531.

1. En el año de 1531. à veinte y cinco de Abril, murió en Sevilla el Conde de Vreña Don Pedro Giron, que no mucho antes auia sucedido à su padre, tan estimado ya del Emperador, despues de las inquietudes de su mocedad, que sintió mucho su muerte, teniendolo destinado à los empleos primeros militares de la Monarquía; fue enterrado en la Capilla mayor de el Conuento de San Pablo, que labró, y dorò Doña Mencía de Guzman su muger (por quise pretendió los Estados de la casa de Medina-Sidonia) y tuvo hija vnica à Doña Maria Giron, que no sucediendo en el Conde de Vreña, cuyo mayorazgo no admite mugeres, casò con Don Iñigo Fernandez de Tobar y Velasco, Marqués de Verlanga, que despues fue Condestable de Castilla, de quien murió de parto de vna niña; y por

por esto se ven las armas de Velasco, con las de Giron, y Guzman, en la Capilla mayor de San Pablo. A diez de Octubre, recibió el Capelo con título de los doce Apóstoles, nuestro Arzobispo Don Alonso Manrique, celebrándolo con luminarias, y fiestas la Iglesia, y Ciudad, de que era igualmente bien visto. Y porque sobre el modo de proceder en la fiesta del Corpus, sobre que algunos años auia se ofrecian diferencias entre ámbos Cabildos, deseó mucho el Cardenal Arzobispo, que se concordasen, y procediesen en todo con aquella antigüedad, que resultó siempre en tanto honor, y bien de esta Ciudad.

Año 1532.

1. Lo qual tuvo efecto en diez de Abril del año de 1532. formándose una diputación de ámbos Cabildos, por el de la Iglesia Don Juan Rodriguez de Baeza, Chantre; Don Luis de la Puerta, Arcediano de Reyna; Pedro Pinelo, y el Maestro Suero, Canonigos; y por el de la Ciudad, Fernán Arias de Saavedra, señor del Castellar, y el Viso, Alguazil mayor Don Jorge de Portugal, ya Conde de Gelvés, Alcaide del Alcazar, Pedro Suarez de Castilla, y Francisco de el Alcazar, Veintiquatros, los quales dispusieron la forma de la fiesta, y Procesion, en parte conforme á lo que oy se practica, en que el tiempo ha ido perfeccionando circunstancias, y ceremonias. Pero consta, que auia ya representaciones, y Autos Sacramentales, cuya disposicion fué parte de lo controuertido. Ámbos Cabildos despues hizieron grandes Procesiones, y rogativas, por el suceso del Emperador, que contra el inmenso poder del Turco, iba á descercar á Viena, de la Austria, Sabado 10. de Agosto, fue Procesion con la Imagen de nuestra Señora de los Reyes, á la Iglesia de Santiago de los Canalleros, y Sabado treinta de Nouiembre, con la mesma Santissima Imagen á Santa Ana de Triana, de que salió otra Procesion á recibir esta, con su simulacro, hasta la puente. Huyó el Turco temeroso, y auiendo el Emperador vencido con la reputacion, entre algunos de muchos generosos Españoles, que lo pasaron á seguir en tan importante ocasion; que nombra su Cronista Don Fray Prudencio de Sandoval, tienen memoria de los, mas propios de Sevilla, el Duque de Bejar, Conde de Velazcar, Don Francisco de Sotomayor, y Zuñiga, y Don Pedro de Guzman, hermano del Duque de Medina-

Sidonia, despues Conde de Olivares.

Año 1533.

1. Despues de tan gloriosos triunfos, bolvió el Emperador á España por Italia, y desembarcó en Barcelona, adonde lo fue á recibir la Emperatriz, y tuvieron lo mas del año de 1533. en aquellas Coronas viniendo despues con su Corte á Toledo, y por estos tiempos auia grandes discursos, sobre donde se fixaria de asiento, como conuenia á tan gran Monarquía la Ciudad de Toledo se juzgaba estrecha, y por su aspereza, y angustia de calles de sacomoda-da, Granada tenia algunos pareceres, Sevilla muchos, como consta de papeles de aquel tiempo, aunque se le ponía la objecion de muy distante, Valladolid tiraba muchas inclinaciones: pero el Emperador mas se inclinaba á Madrid preuiniendo las comodidades que na mostró el tiempo.

Año 1534.

1. Residia la Corte en Toledo, adonde auia pasado nuestro Cardenal Arzobispo Don Alonso Manrique, auiendo satisfecho al Emperador del suceso enojoso á la Emperatriz, que lo retiró el año de 1528, y tuvo voz de Arzobispo de Toledo, por auer muerto á quatro de Febrero su Prelado Don Alonso de Fonseca. Pero precedióle el Cardenal Arzobispo de Santiago Don Juan Tabera, que estaua (y con razón) muy valido del Emperador, y era Presidente de Castilla; querian algunos, que estubo tan en tener por suya la prouision nuestro Arzobispo, que respondió poco favorable, á persona que para si la tuuiese, le habló en pretension de importancia, y con la reputa-pudo de ayudarle, también dicen, que desdenado se bolvió á Sevilla: pero como aduerte el Doctor Salazar de Mendoza, en el Cronicon de Don Juan Tabera, mucho despues estaua aun en Toledo, de donde al fin de este año bolvió á Sevilla, despidiéndose de el todo de la Corte; su edad anciana, y frustradas esperanças, dauan ya tiempo al reposo, si acato no fue en esta ocasion, quando el Emperador (como se dize) lo mandó retirar de la Presidencia de la Inquisicion General, aunque en ella no se le dió sucesor, hasta despues de su muerte, á que respondió papel, que imprimió el Maestro Gil Gonzalez Dávila.

S. C. y R. M.

Siempre conocí en V. Magestad tenerme por su servidor verdadero, y criado, y mucho mas agora, pues teniendome por culpado, en lo que yo no pensé errar, tan piadosamente trata de darme

darme por pena el descanso, que yo mas deseaba, para irme á servir á Dios entre mis ovejas, donde ellas, y yo no cessarèmos de rogar por la dichosa vida, y prospero estado de V. Magestad Cesarea, cuyos pies, y manos beso, por la merced que en ello me haze. De la Oliva, tres de Diciembre.

2 A este tiempo que el Arçobispo residió en Seuilla mas de aliento, entiendo pertenecer la venida á ella del Padre Maestro Iuan de Auila, honor de la Andaluzia, que se refiere en su vida, zeloso de la conversion de las almas, y por emplearle en la de los Infieles, pretendia passar á las Indias, y vino á solicitar transito para ellas; pero como no tan presto le ocurriese, porque el Obispo de Tlaxcala, que lo auia de llevar, no partia tan aprieila, fue conocida su santidad, y doctrina por algunos espíritus semejantes, tal el del Padre Fernando de Contreras, que viendolo dezir Misa, notò en ella las muestras del nuevo sacerdote, y buscandolo despues, conociò el marco grande de su talento, letras, y virtud; y pareciendole con particular luz (sin duda del cielo) que importaua mas para esta Prouincia, pensò persuadirlo á quedarle, que no era ya facil por la resolucion en que estaua, y empeño hecho con el Obispo; pero firme el Padre Contreras, en que aquello era lo que conuenia, diò quenta al Arçobispo Don Alonso Manrique, y le persuadiò, que lo hiziese quedar, llamòlo el Prelado, y entrando en igual conocimiento, porque repugnaua á las persuasiones, le impuso precepto de santa obediencia, como á subdito suyo, en que el santo varon, interpretando la voluntad Diuina, quedó obediente, y dandose por nuevo mandato del Arçobispo al pulpito, lo mas ordinariamente en la Colegial de San Salvador, cogió opimos frutos de la diuina palabra, viuiendo en tanto con suma absteridad, y pobreza. Pero como la libertad de su predicación ofendiese á muchos comprehendidos en la generalidad de sus reprehensiones, porque eran en ellos notorias las culpas, que sin distincion agrauaua, de vsuras, tratos ilícitos, y logros, peligro de tierras ricas, y de comercio, armandose en su contra la envidia, y el odio, y valiendose de torcer palabras, y proposiciones de su predicación, lo denunciaron á la Inquisición, cuyas carceles esta vez affligierò la mas pura inocencia, hasta que aueriguada preualeció su verdad, y fue puesto en libertad con mayores circunstancias de honor, y boluò á predicar con mayor fruto, hasta que lo sacò de esta Ciudad el impulso Diuino, que á otros lugares lo destinaua, aunque dexando

ilustres dicipulos, mereciendo que se contalle entre ellos el Padre Fernando de Contreras.

3 Hedexado de proposito para mencionarla en su fin vna nouedad, que desde el año de 1532. diò harto que hazer á las Iglesias de estos Reynos: concedió el Pontífice Clemente Septimo al Emperador, para socorro de sus gastos, vna media annata de todas las rentas Ecclesiásticas, cuya Bula se hizo notoria en el Cabildo de la de Seuilla, a veinte y quatro de él, que tenida por mayor de lo q podian tolerar las fuerzas del Clero, se tratò de suplicar, embiando Diputados al Emperador, y formando Diputación para su defensa; pero en tanto Don Francisco de Mendoza, Obispo de Burgos, á quien por el Pontífice vino comendada, fue haziendo en su cobrança viuas diligencias, embargando las rentas todas, sobre q en el año de 1533. y en este, se ofrecieron varios lances; valíase el Obispo del brazo seglar, y quexauase el Cabildo, de que se excedia en el rigor, haziendo algunas demonstraciones de sentimiento, que algunos fueron de parecer se escusassen; tomòse al fin temperamento, á satisfacion de el Emperador, con junta de Diputados de las Iglesias, que se tuuo este año en Valladolid.

Año 1535.

1 El Cardenal Arçobispo Don Alonso Manrique se hallò en persona á muchas rogativas, y Processiones, que se hizieron por el feliz suceso de el Emperador, en la empresa de Tunez, á que passò en persona el año de 1535. en que gloriosamente lograda, se hallaron muchos Caualleros Seuillanos, Don Pedro de Guzman, hermano de los Duques de Medina-Sidonia, á quien el Emperador en ella diò titulo de Conde de Oliuares, porque no le faltasse lugar en esquadron que se formò de Caualleros titulados, Don Alvar Perez de Guzman, Conde de Orgaz, Francisco de Zuñiga, de la Camara del Emperador, hermano del Tesorero Luis de Medina, y que murió en la jornada, Melchor Maldonado, Diego Lopez de las Roelas, y Diego Ortiz Melgarejo, Capitanes de Infanteria de algunas compañías que embió á Seuilla á su costa, y otros muchos. Y como concurriesen grandes compañías de Andaluzia, se ofrecieron algunas competencias de excessos de valor, con los Castellanos: Començò la emulacion (dize el Obispo Don Fray Prudencio de Sandoval) ò competencia, sobre si los Castellanos, ó Andaluzes eran mas animosos, y

mejores soldados Don Pedro de Guzman (el Conde de Olivares) por ser tan discreto, como valiente, flixo: que el nacer en Castilla, o Andaluza, no hazia al hombre valiente, sino la verguenza, y estimacion de la honra, y fama perpetua, que valen, y pueden mas que la vida, y son tres cosas, que han hecho los hombres mas valientes del mundo. Encargòle el Emperador (como he visto en carta del mesmo tiempo) que moderasse los orgullosos Andaluzes, como otros Caualleros lo hazian con los Castellanos, porque no se passasse à cosa que llegasse à merecer castigo.

2 Procedió el Cardenal de Sevilla en virtud de Bulas Pontificias, q terminaron muchas còpetencias de jurisdiccion, contra cinco Religiosos de San Agustín, del Conuento desta Ciudad, que dieron muerte violenta à su Provincial, arrebatados de intrínseco odio en materias de su gouerno, en que actuaron Don Iuan Fernandez Temiño, Canonigo, y Prouisor, antes Governador del Arçobispado, y despues Obispo de Leon, y el Licenciado Iuan del Corral, juez de la Iglesia, processo largo, y dificultoso, que diò à los delinquentes, tiempo de penitencia, que hizieron con admirable exemplo.

Año 1536.

1 Hasta que Miercoles 26. de Abril de 1536. los sacaron del Castillo de Triana, en que auia sido su prision, y los traxeron à las gradas de la Santa Iglesia, en que fueron solemnemente degtadados, haziendoles vn Sermon el Maestro Fray Fernando de Castroverde, Religioso Agustino, insigne Predicador, que los exortò à morir Christiana, y valerosamente, sufriendo la pena de tan execrable delito, y luego en la horca de Buenavista, en Tablada, fue executada en los quatro pena de horca, que recibieron con tales muestras de dolor, y arrepentimiento, que mouiendo generales lagrimas, dexaron grandísimas prendas de su salvacion, en que los asistieron grandes varones, en particular el Padre Fernando de Contreras, Sacerdote Secular, que en predicacion, y exemplo, era Apostol de Sevilla, por estos años, y luego les fue hecho solemníssimo entierro, junto à la puerta, que de la Iglesia de su Conuento, sale enfrente de los Caños de Carmona. Suceso, que no me ha parecido omitir, porque corre ya impresso en algunos libros, y lo he visto en papeles de mano, y oido referir à noticias confusas, con circuntancias apocrifas, en todo agenas de la verdad, que solo es esta, y en que en su sagrada familia, no la pena de los agresores defendió, sino solo puntos de

jurisdiccion propia, que en nada quedò perjudicada.

Año 1537.

1 Auia venido à España el Emperador por Diziembre del año de 1536. y en el de 1537. celebrò Cortes en Valladolid, pero no passò à ellas nuestro Arçobispo, que quietamente, y ya muy enfermo, residia al gouierno de sus ouejas, professando grande amiltad con el Santo Sacerdote Fernando de Contreras, de quien se quenta, que auiedole encargado el Arçobispo vn Sermon de la festiuidad de San Ilesonso, ponderandolas excelencias de aquel glorioso Prelado, boluò repetidas vezes al nuestro, diciendo: El *Alonso, y vos Alonso*, quanto *ya de Alonso à Alonso*, estilo de varon Apostolico, en quien la lifonja no tenia cabida, y mas con Prelado tan Christiano, y discreto, que en estos vltimos años viuò exèplatíssimo,

Año 1538.

1 Con que lo hallò muy bien dispuesto su muerte, que sucedió en Sevilla en su casa Arçobispal, a 28. de Septiembre de 1538. y aunque se mandò llevar à enterrar al Conuento de Santa Clara de la Villa de Calabazanos, sepultura de su linage, fue puesto por deposito en el Coro, hasta trasladarlo à cùplir su voluntad el año de 1559. lloraronlo los pobres, y desvalidos, que lo tenian por amparo, y los que seguian el camino de las letras, de que fue muy fauorecedor, y ay para el dos Epístolas del Obispo de Mondoñedo Don Fray Antonio de Gueuara vna historica, en que recopilò la antigüedad, y destrucion de Numanzia, y otra que es digna de ser leida por su doctrina, para Juezes, y Ministros. Presentò no mucho despues el Emperador por sucesor en el Arçobispado al Cardenal Don Fray Garcia de Loaysa, Obispo de Siguença, Silla que solo tenia, quando hallandose en las Cortes de Toledo deste año, sedió al de Toledo Don Iuan Tabera, como à Primado, el primer lugar que le ofrecia, como à Cardenal mas antiguo, segun escrue el Doctor Salazar de Mendoza, que pone el razonamiento, que entre los dos passò, llamando à Don Fray Garcia de Loaysa, Cardenal de Sevilla, sin reparar en que esta Congregacion fue à principios de Nouiembre, y Don Alonso Manrique murió à veínre y ocho de Septiembre, en que apenas podia solo auerse hecho la presentacion. Fueron estas Cortes las mas notables de aquel tiempo, y auie de España, porque auiendo sido llamados los Grandes, Ti-

tulos, y Señotes de vasallos, por el esfuerzo que se pretendia para conseguir serui-
cio crecido, por los muchos empeños, que
el Emperador auia contraido en las guer-
ras pailadas, fueron despedidos para no ser
otra vez (como no lo han sido) llamados;
quentalas bien difusamente la Cronica, que
me escula de mas noticia; pero el congres-
so de los Procuradores prosiguió

Año 1539.

1 En el año de 1539. fatal à España,
por la muerte de la Emperatriz Doña Isha-
bel, que sucedió lunes primero de Mayo,
à que el Miercoles diez y ocho de Abril,
auia precedido, no sin temores de ser ama-
go de infelicidad grande, eclipse casi total
de Sol; pero eclipsóse en la Emperatriz el
Sol de España, que despedia hermosos ra-
yos de benignidad, y clemencia. De muchos
partos, solo se legaron el Principe Don
Felipe, y las Infantas Doña Maria, Empe-
ratrix de Alemania y Doña Juana, Prince-
sa de Portugal. A diez y ocho de el propio
mes, celebró Sevilla, y sus dos Cabildos las
exequias en la Santa Iglesia, con gran os-
tentacion, predicandolas el Doctor Con-
stantino de la Fuente, que aun no sospecho-
so era aplaudido de insigne Orador; y ad-
vierte vna memoria de aquel tiempo, que
se halló à las honras cō el Regimiento de la
Ciudad el Marqués de Tarifa, à quien este
año esperaba tambien la muerte.

2 En el onze de julio se dió la poses-
sion de nuestra Santa Iglesia al Cardenal
Obispo de Sigüenza Don Fray Garcia de
Loaysa, que tomó en su nombre D. Chris-
toual de Loaysa, Dean de Sigüenza su pa-
riente. Nació en la Villa de Talavera de la
Reyna, siendo sus padres Pedro de Loaysa, y
Doña Catalina de Mendoza de mucha no-
bleza, descendiente de D. Iuse de Loaysa,
conquistador de Sevilla, y de tanta autori-
dad en ella, como queda escrito en muchos
lugares. Su niñez trauiesa y inquieta, dió
pocas muestras de lo que auia de ser, y por
ella sus padres le embiaron a estudiar a Sa-
lamanca, mas por apartarle, que porque es-
sa fuesse la aplicacion que le deicauan, en
ella tomó el Habito en el conuento de San
Francisco de la Orden de Santo Domingo,
dedenle prosiguiendo en el Nouiciado su

bullicio, lo excluyeron, y se quenta, que vna
vez fue hallado por el Maestro de Nouicios
escriuiendo con vn carbon en la pared, pa-
labras hijas de sus altos pensamientos, que
entonces fueron tenidas a delirio, y des-
pues a admiracion, en que se daua titulos
de Dignidades, que despues tuvo; buelto à
la Religion en otro Conuento, de tal ma-
nera boluió sobre sí, que en virtud, en le-
tras, en talento, se hizo admirable, y pasó
por todos los grados à los assensos de Prior,
de Prouincial, y General de Santo Domín-
go, llegó a ser Confesor de el Emperador,
Obispo de Oñza, y de Sigüenza, y Carden-
al de el titulo de Santa Susana, en la crea-
cion que hizo el Pontifice Clemente Sep-
timo el año de 1529 à diez y nueue de Di-
ziembre, quando se dió tambien Capelo al
Cardenal Don Alonso Manrique.

3 En el mesmo dia de la possession del
Arçobispo, murió en esta Ciudad Don Fer-
nando Colon, hijo de el Almirante Don
Christoual Colon, Cauallero, en quien cā-
pearon grandes prendas, y excelencias en
armas, y letras, nació en Cordoua de don-
cella noble, y siendo viudo su padre el año
de 1487. à veinte y nueue de Agosto, co-
mo parece de papeles originales suyos, que
tiene nuestra Santa Iglesia, fue en su niñez
paje de la Reyna Catolica Doña Isabel, y
del Principe Don Juan, pasó con su padre,
y hermano el Almirante Don Diego, vá-
rias vezes à las Indias, en que padecieron
grandes infortunios, y despues con el Em-
perador a Italia, Flandes, y Alemania, y en
estos, y en particulares viages, peregrinó
toda la Europa, y mucho de la Asia, y Afrí-
ca, enriqueciendose de noticias, y de li-
bros, de que juntó numero de mas de vein-
te mil selectísimos en esta Ciudad, adon-
de asseñtó los vitimos años de su vida, y en
ella con licencia del Emperador dexó es-
tablecer vna Academia, y Colegio de las
ciencias Mathematicas, importantísimas
à la nauegacion, para que eligió sitio, en
que comenzó à fabricar, prehemimente al
Río, donde aora esta el Colegio de San
Laureano, de nuestra Señora de la Merced;
pero sus intentos atajó la muerte sin auer-
se casado, y escogiendo sepultura en la San-
ta Iglesia, à que dexó su insigne libreria;
yaze en medio del trascoro, donde tiene su
lapida estos Letreros:

ASPICE QUID PRODEST TOTVM SVDA SSE PER ORBEM,
 ACQVE ORBEM PATRISTER PER AGRASSA NOVVM.
 QUID PLANDI BOETIS RIPAM FINXISSA DECORAM
 DIBITAS GENIVM POST HABVISSE MEVM.
 VT TIBI CASTALII RESERAR EM NVMINA FONTIS,
 OFFERRENOQE SIMVL QVAS THOLOMEVS OPES.
 SI TENVI SALTEM TRANSVRRENS MVRMVRB SAXVM,
 NEG PATRI SALVB, NEG MIHI DIGIS AVB.

Aquí yaze el muy magnífico Señor Don Hernando Colon, el qual aplicò, y gastò toda su vida, y haziendo en aumento de las letras, y juntar, y perpetuar en esta Ciudad todos sus libros de todas las ciencias, que en su tiempo hallò, y en reduzirlo à quatro libros, segun estan aqui señalados. Falleció en esta Ciudad à 12. de Julio de 1539. de edad de cinquenta años, nueve meses, y catorze dias. Fue hijo de el valeroso, y memorable Señor Don Christoval Colon, primero Almirante, que descubrió las Indias, y nació à Lundo, en villa de los Catholicos Reyes Don Fernando, y Doña Isabel, de gloriosa memoria, à 11. de Octubre de 1492. con tres Galeras, y noventa personas, y partió del Puerto de Palos à descubrir las, à 3. de Agosto antes, y volvió à Castilla con victoria, à 7. de Mayo del año siguiente, y torna despues otras dos vezes à poblar lo que descubrió, al fin falleció en Valladolid à 20. de Agosto de 1506. años, rogad à Dios por él.

Aduerte (dize) que aprouecha auer sudado por todo el Orbe, que auer peregrinado tres vezes al nueuo de mi padre, que auer hermofoado la Ribera del apacible Botis, que auer pospuesto las riquezas à mi genio, por facilitarte las deidades de la Fuente de Helicon, y auerte ofrecido las riquezas que juntò Tolomeo, si passando mi lora con ligera aduertencia, ni à mi padre dizes Salve, ni à mi me dizes Ave.

La libreria famosa en numero, y calidad, puso el Cabildo de la Santa Iglesia en vna pieça, q̄ antes auia seruido de Capilla Real, sobre las Capillas de la Naue del Lagarto, en el Claustro, adornandola con estantes de Caoba, de linda traza, y en sus paredes, y bonedas de pinturas al fresco, al proposito, en que permanece despojo del tiempo, mas olvidada, y menos frequentada, que la quiso su dueño, difícil de gozar, y facil de consumirse. Y de los quatro libros originales, cuyos ritulos està borrados en la lora de D. Fernando, solo he hallado yo en ella algunos fragmentos, que muestran contengan variedad de materias Historicas Morales, y Gerograficas, de las tierras que peregrinò, y de las Indias, descubrimientos, y conquistas de su padre, solo le restan sin alteracion, memorias, y Anniuersario,

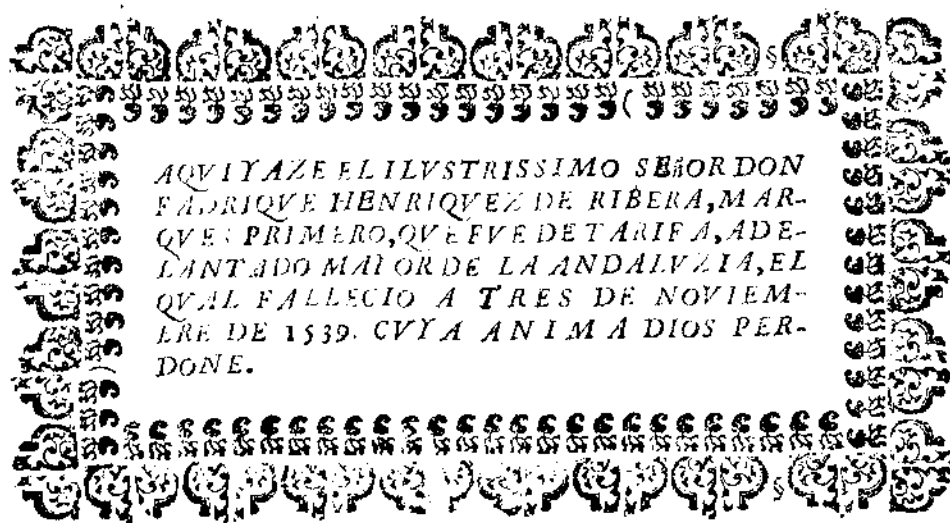
que le canta la Santa Iglesia.

4 A esta muerte que abreuiò vida digna de mayor duracion, siguiò a 3. de Noviembre la del Marqués de Tarifa Don Fadrique, llorado de Seuilla con dignissimas lagrimas, como padre de la patria, que llenò de beneficios la nobleza, de limosnas el Pueblo, de memorias pias las Iglesias, y con la insigne amplifiación del Hospital de las cinco Llagas, dexò ilustre su memoria à los siglos; fue casado con D. Elvira de Herrera, hija del famoso Don Alonso de Aguilar, y anulado este matrimonio, no pasó a otro, y de D. Costança Martel, dōcella ilustre, dexò hija natural à D. Catalina Henriquez de Ribera, que casò con D. Juan de Saabedra, hijo tercero de los primeros Condes de el Castellar, Fernan Arias de Saabedra, y Doña Maria de Guzman; en la casa, Estados, y Dignidades sucediò su sobrino, hijo de D. Fernando Henriquez su hermano y Doña Inés Portocarrero, Don Pedro Afan Henriquez de Ribera, segundo Marqués de Tarifa, y despues primero Duque de Alcalá de los Gazules. De la grandeza de el Hospital, dixe en el año 1505 de su translation al sitio en que persevera, digna obra de tan gran fundador, que en el Conuento

El mismo
de el
no fue de
sus
segun lo
de el
mismo

de la Cartuja, hizo los sumptuosos Mausoleos de sus progenitores, que se ven en la Capilla mayor; fabricò la particular en que yacen su padre, y madre, y à la puerta

de ella se mandò sepultar en sepultura llana, en cuya losa se ve delineado su esqueleto, y tiene este letrero:



Entre los muchos legados pios de el testamento, y codicillos de el Marqués, fue vno de doze quentos de maravedis, que se entregassen à Anton de Acoza su Contador, para que se gastassen en lo que el sabía, y en que antes le auian gastado otros tres quentos, lo qual despues se supo, que eran para que el Padre Fernando de Contreras, que ya queda nombrado, los gastasse en Redencion de Captiuos de tierra de Moros, empleo à que feruorosisimamente se aplicaua, y à que el Marqués le auia acudido en muchas ocasiones, y pagòselo Antò de Acoza de la testamentaria del Marqués, desde este año, hasta el de 1545. Hazia el Padre Contreras repetidos viages à la Africa, en que le sucedieron notables casos, de que en el año de su muerte harè breue mencion.

Año 1540.

1 El Cardenal Arçobispo Don Fray Garcia de Loaysa, se auia quedado en la Corte, atendiendo à la Comissaria General de Cruzada, de que à este tiempo se le auia hecho merced, aunque el Dean, y Cabildo de Seuilla instauan por su residencia, y en fuego que se prendió en su casa en Madrid, padeciò peligro su persona, Senilla entre tanto, por tardança de aguas en la Primavera, que amenaçauan esterilidad, hazia Processiones; y Lunes 29. de Março, segundo dia de Pasqua de Resurreccion, sacaron con gran concurso la Santa Imagen de nuestra Señora de los Reyes, y se atribuyò à milagro suyo, oportunas lluvias, que presto sucedierò. Estaua la Ciudad muy feruorosa en obras de deuocion, y virtud, gracias à la predicacion, y exemplo del Padre Fernando de Cò-

treras, y de sus discipulos; y à este tiempo (dize Alonso Morgado) que vino à Seuilla vn varon Religioso, en traje de Hermitaño, que venerable en el aspecto, y suauidad de las costumbres, mostraua ser mas de lo que manifestaua, el qual trayendo consigo vna deuota Imagen de nuestra Señora, diò principio à vna pobre Hermita, à la parte de Triana, en la Ribera del Rio, que sirue à carenas, y fabricas de barcos, y bageles, con titulo de nuestra Señora de los Remedios, que comenzando con maderos, y tablas, despojos de desechos bageles, presto con limosnas se mejorò de edificio, adquiriendo su fundador, à quien solo nombrauan Fray Pedro, credito de penitente, y exemplar, con que preualeciò à algunas oposiciones de vezinos, que se tenian por perjudicados; y el Pontifice Paulo Tercero le concediò las gracias, y indulgencias de la Iglesia de San Iuan de Letran, con que creciò la deuocion, el culto, y las limosnas.

2 Tuuo tambien principio este año el recogimiento (que ya es Conuento) del Nombre de Iesus, à la Parroquia de San Vicente, algunas deuotas mugeres lo comenzaron para remedio de otras perdidas, que solici-tauau sacar del abismo de sus culpas. Y aun que su ereccion este año à 8. de Nouièbre, fue fauorecida con Bula del Pontifice Paulo Tercero, à instancia del Príncipe D. Felipe, y de la Duquesa de Medina Sidonia Doña Ana de Aragón, su efecto entero no fue hasta el año 1551. en que se le dieron las calas en que permanece, como en el se dirà, bien que aplicandose personas virtuosas à redar-zir estas mugeres entregadas al vicio, se fue formando la casa para separarlas, y disponer su remedio.

3 Molestaban los Corsarios de Argel las Costas de España, que obligaron al Emperador à intentar su mal lograda empresa; y este año por el mes de Agosto, dos llamados Caramani, y Haliamar, asaltaron de improviso la Ciudad de Gibraltar, y la entraron, y saquearon, romando mucho numero de captiuos, cuya nueuavenida à Sevilla, se conuiniò facil al socorro, y su Asistente Don Pedro de Navarra, Mariscal de aquel Reyno, y Marquès de Cortes, juntando el Regimiento, acordaron sacar el Pendon, y que cò la mas gente q̄ prestamente se pudiese juntar, marchaste con el al socorro D. Rodrigo de Saabedra, que hazia oficio de Alguazil mayor por el señor del Castellar, y el Viso, Fernan Arias su padre, el qual, aunque prestamente llegò nueua de auerse retirado los Corsarios con la presa, con todo salìo à Tablada con el Pendon, y la gente que se le auia juntado, y refiere vna curiosa relacion, q̄ llegando à salir por la Puerta de Carmona el Pendon, no cabiendo por ella enhiesto, que permanecia en su antigua forma, por no baxarlo, lo descolgaron por cima de la muralla, y que lo mesmo se hizo al entrar, ceremonia notable, y digna de memoria, por lo que indica el respeto de nuestros antiguos à este estimado Pendon. Ayudò mucho al socorro de los Captiuos de Ayamonte, la limosna que dexò el Marquès de Tarifa à Anton de Acoza su Contrador, à distribucion del Venerable Padre Fernando de Contreras.

4 En este año estaua ya fundado el Conuento del Espiritu Santo, para recogimiento de niñas huérfanas, de que Alonso Morgado atribuye la fundacion à Doña Inès Mendez de Sotomayor; pero no lo fue sino antes Doña Maria de Aguilar, natural de la Ciudad de Malaga, à quien su espiritu deuoto del bien de los proximos, lleuò en persona à Roma el año de mil quinientos y treinta y ocho, donde recibió el Habito de la Orden de Sancti Spiritus, que instituyó el Papa Inocencio Tercero, y auiendo hecho su profesion, ganó Bula para fundar vn Monasterio en los Reynos de España, con cuyo intento vino à Sevilla, y en este año lo tenia ya fundado en ella, y muy frequentado por los grandes jubileos, y indulgencias, que este sagrado instituto goza para sus Iglesias. Quedò la fundadora Comendadora perpetua, y con facultad ganada para elegir la que auia de sucederle, substituyó en su muerte à Doña Inès de Sotomayor, en cuyo tiempo aumentado, ò porque en el de Doña Maria tuuo algunas contradicciones, se ganó credito de primera, en el Catalogo de los Conuentos de

Monjas, bolueré à hablar de este, que està en la Collacion de San Iuan de la Palma.

Año 1541.

1 Sobre el rescate dicho el Cardenal de Toledo, Don Iuan Tabera, Governador de estos Reynos, escriuiò à Anton de Acoza, à 22. de Enero de 1541. en nombre del Emperador, com o Rey, carta que tengo copada en vn libro de memorias de aquel tiempo, en que dize:

Anton de Acoza, ya sabeis el acometimiento, y daño, que la Armada de los Turcos hizo en la Ciudad de Gibraltar, y como lleuàro Captiuos algunas personas de ellas, para el rescate de los quales, como quiera que aca se ha hecho el ayuda que ha auido lugar, no se ha podido cumplir lo que para ello es menester, y porque por ser la obra tan pia, y necessario deseamos, que se cumpla enteramente, y somos informados, que el Marquès de Tarifa dijunto, dexò ordenado se diese para rescate de Captiuos cierta cantidad de dinero, la qual està en nuestro poder, y auéis de entender en disponer de ella, vos rogamos, y encargamos, pues la disposicion del dicho Marquès se cumplirà muy bien en el rescate de los dichos Captiuos de Gibraltar, y es justo, que en esto sean preferidos, deis orden, y proueais, como de la dicha manda se les dè para el dicho rescate la mayor cantidad, que ser pudiere, que demás de ser nuestro Señor seruido, y cumplirse la voluntad del dicho Marquès, nos hareis en ello mucho plazer, y seruicio. De Madrid à 22. de Enero de 1541. años. Ioann. Carden. Por mandado de su Magestad, el Governador en su nombre.

2 Entrò este año à 11. de Octubre, cò recibimiento publico en esta Ciudad su Arçobispo Cardenal Don Fray Garcia de Loaysa, y entiendo auer residido aqui hasta el año 1545. que fue hecho Inquisidor General. Perdióse el Emperador en la desgracia la empresa de Argel, mostrando el cielo su rigor en borrascas, y temporales, que la impossibilitaron, en que lo fue siruiendo el famoso Conquistador de la Nueva-España, Don Fernando Cortès, Marquès del Valle, à quien se perdierò entre su confusion tres esmeraldas riquissimas, que se apreciauan en cien mil ducados, aunque en su generoso animo se tuuo à mayor perdida, la de no ser tratado con aquella estimacion, y lugar, que merecian sus altos seruicios, y el valor con que se ofrecia à quedar en Africa, y ganar à Argel, si se le dexaua razonable poder, proposicion, que no fue admitida, ò no fue sabida del Emperador, el qual libre del mar, aportò à España, en Cartagena, recibido con sumo regozijo de los

vassallos.

Año 1542.

1 Pero su atribo fue ya en el año de 1542. porque como escriue Don Fray Prudencio de Sandoval, tuuo en el Puerto de Caller, en Cerdeña, las Pasquas de Nauidad, y le detunieron muchos mas dias los temporales contrarios. Gastò lo mas deste año discurriendo por las Coronas de Aragon, y Cataluña, por estar mas cerca para las cosas de Francia, y sus invasiones contra Nauarra, para cuyos gastos lo siruiò Seuilla con gruellas sumas de dinero, y leuas copiosas de gente, que prosiguiò con igual finzeza en el año siguiente

Año 1543.

1 De 1543. en el qual consta, que para estos seruicios se cogieron en Seuilla algunos donatinos voluntarios, mediante la disposicion, y autoridad de el Asistente Don Pedro de Nauarra, que era muy amado, y respetado por su prudencia, y apacible gouierno a tiempo que sucedian en la Corte aquellas notables disputas entre el Obispo de Chiapa Don Fray Bartolomé de las Casas, y el Doctòr Iuan Ginès de Sepulveda, que permanecè impresas, y en que à bueltas de su razon, se vè la acrimonia del natural del Obispo, cuyos escriptos por las culpas que pone à los Españoles, son aplaudidos de los Estrangeros, però aunque es cierto, que su zelo fue grande, estremòse sin duda en el modo de manifestarlo.

2 Vino à Seuilla este año el hermano Pedro Pecador, vno de los mas feruorosos discipulos, y compañeros del glorioso San Iuan de Dios, que à este tiempo en Granada era portento de la caridad, el trage, la absteridad de la vida, la eficacia de las razones solidas, aunq sin eleganciade voces, con q persuadia à penitencia, lo recomendauan por varon de vida exemplar, y penitente, y començo a remediar necesidades de los pobres, con limosnas que recogia, y à alvergar algunos enfermos en casa que alquilò, de que no dura memoria de qual fuese, fauoreciòlo en los principios, y resoluiòse despues à imitarlo en las obras, Diego de Leon, Familiar de el Santo Oficio de la Inquilicion, que fue de los primeros que recibieron el Habito, y aumentandole las limosnas en el año de 1545. consiguieron, que por el mes de Enero, el Cabildo de la Ciudad, y el Marquès de Cortes su Asistente, les diessen vn sitio, parte de el que agora ocupa la Lonja de los Mercaderes, frontero de la Santa Iglesia, donde en for-

ma pusieron su Hospital, juntandosele otros varones de igual zelo, y fauoreciendolos la gète piadosa de modo, que no mucho despues llegaron à tener cien camas. Ausentose à otras fundaciones el Hermano Pedro Pecador, pero quedò Diego de Leon, que abraçò de veras la hospitalidad, y otro Hermano, à quien llamaron Pedro Pecador el Chìco. Tal fue el principio del Hospital de nuestra Señora de la Paz, cuya mudança referuo para el año de 1574.

3 Boluiò à Flandes por Italia el Emperador, que se embarcò en Barcelona a primero de Mayo, siguiendole mucha nobleza, dexando el Gouierno al Principe D. Felipe, que cumpliò 17. años, y que se casò en Salamanca cò Doña Maria, Infanta de Portugal, hija de los Reyes Don Iuan Tercero, y Doña Catalina, por el mes de Octubre, trayendo à la Princesa con gran ostentacion; Don Iuan Alonso de Guzman, que ya se llamaua Duque de Medina Sidonia, aunque su hermano el Duque D. Alonso, no murió (aunque incapaz) hasta algunos años adelante, y dize el Obispo D. Fr. Prudencio de Sandoval, que lo acompañauan el Conde de Oliuares su hermano, el Conde de Niebla su hijo, Fernan Alías de Saabedra Monfalve (era varon de Monfalve) Gonçalo de Saabedra, Don Pedro Ponce de Leon, Pet Afao de Ribera (todos Seuillanos) y otros Caualleros: *vraia el Duque (dize) gran casa de criados, quatro Mayordomos, quatro Maestresalís, quatro Camareros, y de esta manera todos los officios doblados, y refiere otras circunstancias de aparato, y grandezza, con que cumpliò tan gran funcion.*

4 Entrò el Otoño con exceçsiuas lluuias en toda España, en Seuilla tan copiosas, que causaron grandísimos daños en edificios, y campos, en cuyo tiempo se disponia el principio de el Sacro Concilio de Trento, que solicitò el Emperador para remedio de las heregias de Alemania.

Año 1544.

1 Prosiguiendo las lluuias el año 1544. dize vna fidedigna memoria de el, que eran tantas, que en lueues treinta y vno de Enero, llegó el Río Guadalquivir à la Puerta del Arenal, tabla, y media en alto de las que tenían allí galafeteadas, y vide en este dicho año, y día, ir, y venir barcos, desde la carrera de la Puerta de Xerez, fasta Guadaya, por el pan que venia de Vtterra, y de Alcalá, è vide en este día el agua cubrir el arco de Tagarète, que està à la Puerta dicha de Xerez, è sobir encima, que no se parecia cosa del, è vide en este día entrar barcos en Seuilla por el postigo de los Azacanes, que llega-

De la Ciudad de Sevilla, Lib. XIV.

301

uan enfrente donde están los Almagrenes de el Reyte, y assimismo llegó el rio casi a la puerta de Maese Rodrigo.

2 Acabó el curso de su vida, en Valladolid, a quinze de Nouiembre, Fray Alberto de las Casas, General de Santo Domin-

go, hijo insigne de Sevilla, que la ilustró con su fama, y con su sepulcro, que tiene en el Conuento de San Pablo, a que fue traído, en la Capilla del Capitulo, al lado diestro de su Altar, con vna, y bulto de marmol blanco, y este Letrero:

QVO TENDIS SISTE VIATOR.

Nam exiguo magnus ille sacre Theologiæ Professor, ac totius Prædicatoriæ familia moderator F. Albertus de Casaus clauditur lapide, qui Hispalicos generis nobilitate præclara Hispaniamque nostram Prædicatione mirabili, ac totum Prædicatorium Ordinem, tum vita, tum eruditione, illustrem reddidit, quod si tacere, quis velit omnes una clamabunt Conuentus inquam, quam induit mererit iste Prouincia, vis m. gubernauit ordo, meus vigilantissimus extitit Procurator, quapropter anno Domini quadragesimo secundo supra millesimo omnium ferè suffragij vniuerso Sancti Patri Dominici gregi præficitur, nec idem otiose transegit duos, dumtaxat annos Dominicanum, quippe Genuesem Conuentum ad vitæ Regularis institutum redegit, Italia, etiam rebus ioluciter consuluit, quid si quadragesimus: Anno denique salutis millesimo quingentesimo quadragesimo quarto quinta decima die Nouemb. Vallisoleti, non sine nostra iactura graui morbo decessit, annos natus sexaginta tres, delata inde sum ad non eius oia, opera fidijsimi sui comitis Fratris Ioannis de Torres, ex quibus omnibus sanè conicere licet, mandari honoris breuitatem, quando breui hoc tumulo totus noster conditur honos.

El qual así dió al vulgar el Padre Fray Geronimo Moreno, en la vida de el Padre Fray Pablo de Santa Maria: A do vás, repava caminante, porque aquel gran Maestro de la Teologia, y Governador de toda la familia de los Predicadores, Fray Alberto Casaus, gaxe detrás de esta pequeña piedra, el qual con la clara Nobleza de su linage ilustró a Sevilla, con su admirable predicacion a nuestra España, con su vida, y doctrina a toda la Orden de Predicadores, lo qual si alguno callare, todos lo clamarán, este Conuento que me vistió el habito, dirá, tres vezes me rigió la Prouincia, dos vezes me gobernó la Orden, fue mi Procurador vigilantissimo, por lo qual el año del Señor de 1542. con casi todos los votos fue preferido sobre toda la manada del Padre Santo Domingo, y no pasó en ocio solos dos años de su oficio, porque reduxo al instituto de la vida regular el Conuento de Santo Domingo de Genova, y compuso felizmente

las cosas de Italia, que fuera si quarenta años gouernar. Fini ment el año de nuestra salud de 1544 a quinze de Nouiembre, murió en Valladolid, de una graue enfermedad, no sin pérdida nuestra, siendo de edad de 63. años. De allí, nos fueron traídos sus huesos, por mano de su fidelissimo compañero Fray Iuan de Torres, de todas las quales cosas se puede cierto colegir la brevedad de la honra mundana, pues en este estrecho sepulcro se encierra todo nuestro honor. Fue hijo de Alonso de las Casas (o Casaus) Veintiquatro, y fiel executor de Sevilla, señor de el Donadio de Gomez Cardena, que murió en la batalla de la Axarquia de Malaga, el año 1483. y de Doña Beatriz de Fuentes su muger, y tuuo muchos hermanos, y hermanas, ilustremente casados; el mayor Guillen de las Casas, Veintiquatro, y fiel executor de esta Ciudad, y su Procurador de Cortes con gran credito, de quien procede la varonía;

nia, que permanece en Don Guill'en Pedro de Casaus, Veintiquatro de esta Ciudad, y Cauallero de la Orden de Calatrava, este año de 1675.

Año 1545.

1 Prosiguió en el año 1545. la plaga de exceso de lluvias, y aun pasó a mas, segun de este dize la memoria referida en el pasado: *Huuo (dize) muchas mas lluvias, y vide un Lunes 22. días del mes de Enero, venir muy grande, y soberbio el Río Guadalquivir, mas que el año pasado, y subir cinco tablas calajeadas en la puerta del Arenal, y todo el campo de Tablada, que no parecia sino una mar, y vide alcanzar con la mano el agua de Tagarete, desde la Barbacana, junto a la puerta de Xerez.* Repartieronse en este frasco grandes limoínas por nuestro Cardenal Arçobispo, aunque ausente, que este año fue hecho Inquisidor General, sucediendo al esclarecido D. Juan Tabera, cuya eleccion confirmó Paulo Quarto, a diez y ocho de Enero del año siguiente, de 1546.

2 La Princesa Doña Maria, parió en Madrid al Principe Don Carlos, a ocho de Julio, cuyo nacimiento disponia Sevilla celebrar con grandes fiestas, apreturando para ellas acabar de perficionar la famosa fuente de la plaza de San Francisco, quando segundó el auiso de auer muerto la Princesa, que conuirtió en general dolor el regocijo, y los aparatos de fiestas en el de tumulto, q para sus honras se dispuso en la Santa Iglesia, entre los dos coros, entre cuyos mores, y geroglificos se leia repetido este.

*Començando me acaban,
Mira pobre, a poderoso,
Que en el Cielo está el reposo.*

Hizieronse las honras, Lunes, y Martes 10. y 11. de Agosto, de que tengo relacion muy copiosa, en q se vè fueron ostentossimas; dixo la Milla Don Christoual de Loyza, Arçediano de Niebla, siendo sus acolitos los Racioneros, Diego Lopez de Cartagena, y Lazaro Pinelo, y predicó el Maestro Fr. Vicente Calvo, de la Orden de Santo Domingo, Religioso doctíssimo, y admirable en el pulpito; asistió la Ciudad con su Asistente D. Pedro de Navarra, a cuyos lados, dize la relacion, que iban el Conde de Olivares D. Pedro de Guzman, y D. Fernando Henriquez, hermano del Marquès de Tarifa, D. Pedro, y D. Garcia Ponce de Leon, flos del Duque de Arcos, D. Pedro Lopez Portocarrero, y Martín Fernandez Ceron; hallóse tambien ya en forma, como lo estaua desde el año 1525 la Audiencia de los Iuezes de grados; asistieron como se acostumbra

en tales ocasiones las Comunidades de los Conuentos, que fueron la de Santo Domingo, que hizo su Oficio en la Capilla de S. Pablo; la de S. Francisco, en la de S. Pedro; la de S. Augustin, en la Capilla de los Santillanes; la del Carmen, en la de S. Francisco; las de S. Geronimo, y S. Ildro, que no se reservaron, en la del Obispo de Escalas; y en la antefacristia de los Calízes, la de la Satisfissima Trinidad; en la de los Cataños la de la Merced; en la del Iesus de la Columna, la de los Mínimos; en la de San Miguel, y la de los Terceros, que estauan en el Conuento del Valle, que despues se deshizo, en la Capilla de los Marmolejos, que eran las Comunidades (fuera de la de la Cartuja) que auia en esta Ciudad, y no es de olvidar, que nota la relacion, que asistiendo tambien las Cofradías, fueron mas de ochenta.

3 D Geronimo Suarez Maldonado, Obispo de Badajoz, venerable hijo de esta Ciudad, murió en Valladolid a 8. de Setiembre, auia sido Colegial mayor de S. Bartolomé en la Vniuersidad de Salamanca, Racionero de nuestra Santa Iglesia, Oidor de Valladolid, y Conçejoero de la suprema Inquisición, y le presidió en lugar del Cardenal D. Juan Tabera, Obispo de Mondoñedo; desde el año de 1528. hasta el de 1532. que pasó a la Gilla de Badajoz, la integridad de su vida, junta a sus letras, y talento, le dieron gran fama, y le aseguraua en la voz comun las mayores Mitras, quando Dios le llamó a su descanso eterno, y fue traído a sepultar a la Iglesia Parroquial de S. Andrés de esta Ciudad, en Capilla, que en ella dotaron Diego Ximenez, y D. Iuana Suarez Maldonado sus Abuelos, en que se admira su cuerpo incorrupto, puesto en el hueco de su Altar, en q el conocimiento de no auer sido embalsamado, le dà creditos de Santo, y hasta en la conservacion de las vestiduras, que es rara, halla que notar la admiracion: ay en esta Capilla dotaciones, y Capellanías suyas, y aunque de ellas he visto instrumetos. no he leído en ellos los nombres de sus padres; pero el Maestro Gil González Davila, en el Teatro de Mondoñedo, refiere de su Capilla este letrero, que debió de tener en otro tiempo.

Esta obra mandó hazer el muy honrado, y magnifico señor Don Geronimo Suarez, Obispo de Mondoñedo, Presidente del Consejo de la General Inquisición de estos Reynos.

*Aquí yaze sepultado
Con toda su generacion,
El muy honrado varon
Fernan Suarez Maldonado.*

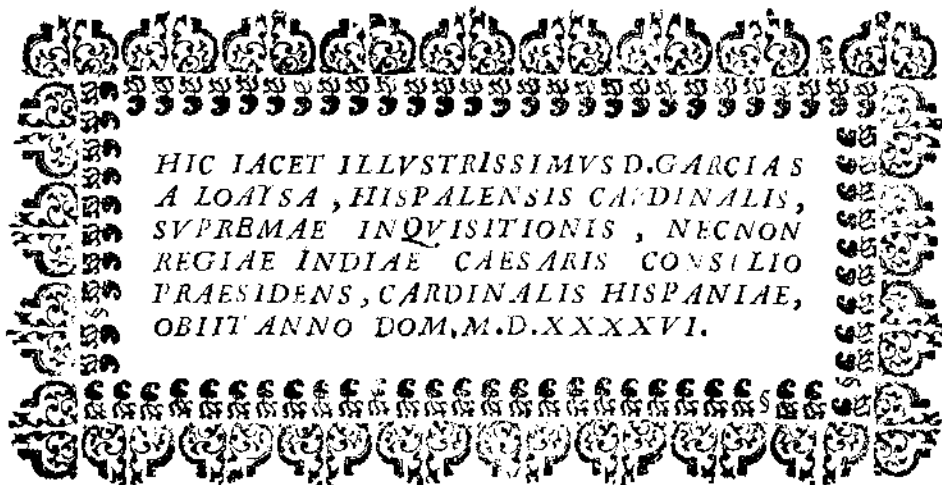
El qual dize, que era padre del Obispo, que tuvo dos hermanas, Doña Leonor Suarez Maldonado, muger de Juan Ruiz de Ver-

Vergara y Velasco, llamado por su patria el de Velorado, en cuya descendencia permanece vínculo, fundado por el Obispo, y Doña Juana Suarez Maldonado, muger de Juan Castellon, ambas con noble generacion, que se precia de tan gran pariente.

(o)(o)

Año 1546.

1 No con menor fama, y con la de insigne limosnero, murió en Madrid, a 22. de Abril, Jueves Santo, nuestro Cardenal Arçobispo Don Fray Garcia de Loaysa, que se mandò enterrar en el Conuento de San Ginès, que de su Religión de Santo Domingo auia fundado en su patria Talavera, en que tiene este Epitafio:



Aquí yaze el ilustrissimo señor Don Garcia de Loaysa, Arçobispo de Seuilla, Presidente de la suprema Inquisicion, y de el Consejo Real de las Indias, por el Cesar, Cardenal de España, murió en el año de 1546. Fue algo rígido de condición, con que dezian, que no era amigo de Frayles, ni de Clerigos, queríalos a todos obliervantes de sus Estados; alcançò grandes riquezas con parsimonia en portar se, aunque siendo larguísimo en limosnas, no parecia podia sobrarle que guardar; sucedióle en el Arçobispado, y en la Inquisicion General, en este mesmo año, Don Fernando de Valdès, Obispo de Siguença.

2 Tuuo por patria a la Villa de Salas, en el Obispado de Ouiedo, hijo de Juan Fernandez de Valdès, y Doña Mencía de Valdès, señores de la casa de Salas nobilissima; fue en la Vniuersidad de Salamanca Colegial de San Bartolomé, cuyo habito tomó a doze de junio de 1512. salió a ser de el Consejo de el Arçobispo de Toledo, Don Fray Francisco Ximenez de Cisneros, Canonigo de Alcalá, Dean de Ouiedo, Obispo de Helna, en Cataluña, de Orense, de Ouiedo, y Presidente de la Chancilleria de Valladolid, de que pasó a la Prelacia de Leon, y de esta a la de Siguença, con la Presidencia de Castilla, porrandose en todas estas Prelacias, y puestos con gran credito de Obispo perfecto, y Ministro atento a vna, y otra obligacion. En Seuilla tomó posesion en su nombre a veinte de Setiẽ-

bre, Don Juan Fernandez Tomiño, Canonigo de nuestra Santa Iglesia, que a diez de Octubre siguiente, fue consagrado para Obispo de Leon.

3 Acatorze de Febrero se auia publicado en esta Ciudad jubileo, que por el acierto del Concilio, que se celebraba en Trento, concedió el Pontífice Paulo Tercio, y pasado este año con muchas premisas de plaga de langosta.

4 Acabóse este año, siendo el vltimo que lo tuuo Francisco del Alcaçar, el oficio de Alcalde mayor de la tierra de Seuilla, vno de los de la primera institucion de su Cabildo, como dixe en el año de mil docientos y cinquenta, mandando el Principe Don Felipe, Governador, que se consumiesse, y su vto, y exercicio quedasse a los Asistentes, ò a sus Lugarteniẽtes, la cedula dize: Por quanto el oficio de Alcaldia mayor, y Veedor de la tierra de Seuilla, que tenía Francisco del Alcaçar, Veintiquatro, y vezino que fue de la dicha Ciudad, está vaco por fallecimiento suyo, y a seruicio de su Magstad, y bien de la dicha Ciudad, y su tierra, conuiene, que el dicho oficio de Alcaldia mayor, y Veedor se consuma, por la presente lo auemos por consumido, y mandamos, que de aquí adelante no se pueda proueer, ni prouea a persona particular, y que el vso, y exercicio de el queda en el Asistente, que es, ò fuere de la dicha Ciudad de Seuilla, ò en sus Lugartenientes. Fecho en Guadaluara tres dias de el mes de Setiembre de 1546.

Año

Año 1547.

1 La plaga de langosta creció a excesiva, en el año de 1547. y salieron de esta Ciudad los gremios a cogerla, guiándolos los jurados de las Parroquias, remedio que en parte relenó el daño, aunque fue grandísimo en todo genero de frutos: cuenta-se, que el Martes de la Semana Santa salieron a cogerla los vezinos de la calle de Francos, y midieron este día ochenta fanegas de ella, cogida en el campo de Quintos, cerca de esta Ciudad. Grande menoscabo de caudales ocasionó a Sevilla esta pérdida; pero fue incomparablemente la que se le siguió mayor. Entretanto, en Alemania, el Emperador auia coronado su nombre con las famosas victorias, que le dieron el renombre de Maximo; pero teniendo con los trabajos de la guerra muy quebrantada su salud, temia cercano el fin de la vida, y de seaua no fenecerla sin la presencia de el Principe su hijo, a quien escriuió, mandándole, que se fuera disponiendo para passar a aquellos Estados, a que lo conociesen por su sucesor, y que en su ausencia quedaria gouernando estos Reynos el Archiduque Maximiliano su sobrino, con la Infanta D. María su hija, con quien auia de venir a casarse. Voz que comenzó a ser en Castilla muy poco aplaudida, que oia con impaciencia la ausencia de su Principe, que criado en España, y de natural mas Español, daua esperanças de Reynar muy como tal.

2 Fluctuaua Sevilla por estos tiempos en algunas inquietudes, y defectos de justicia, los Alcaldes mayores, y sus Tenientes, y los ordinarios, como naturales todos, y emparentados, no administrauan la justicia con aquella equidad que conuenia a su obligacion, y al sosiego de Ciudad tan grande; imaginauase, que importaua nueva forma, porque sucedia casi igual daño en los luezes de grados, que tambien obrauan como naturales, aunque aquella Audiencia desde el año de 1525. auia sido visitada algunas vezes, y procurádose su reformation: pero esta se dudaua conseguirse, sino haciendo se entera mudança, lo qual el Cabildo de la Ciudad, que reconocia los daños, con todo lo repugnaua, aunque apeteceia el remedio; así se fue disponiendo la nueva forma de la Real Audiencia, que presto veremos introducida.

3. El esclarecido Marqués del Valle D. Fernando Cortés, que a la Corona de España añadió otra España nueva, acabó este año su felicísima vida a dos de Diciembre, en Castilleja de la Cuesta, Aldea de el

Aljarafe, media legua de esta Ciudad, estando hospedado en casa de Alonso Rodriguez, Jurado de ella, y de quíen descienden los Caualleros Rodriguez de Medina, con quien profesaua grande amistad. Su cuerpo fue puesto por deposito en el Conuento de San Isidro del Campo, en el entierro de los Duques de Medina-Sidonia, y llevado despues a el Conuento de San Francisco de Mexico, donde yaze, auiendo tenido de D. Luana de Zuñiga y Arellano su muger, hija del segundo Conde de Aguilar, al sucesor; y con otras hijas a Doña Luana Cortés, que casó en esta Ciudad, con Don Fernando Henriquez de Ribera, que vino a ser segundo Duque de Alcalá. Los elogios de tanto Heroe, no caben en lo sucinto de estas memorias.

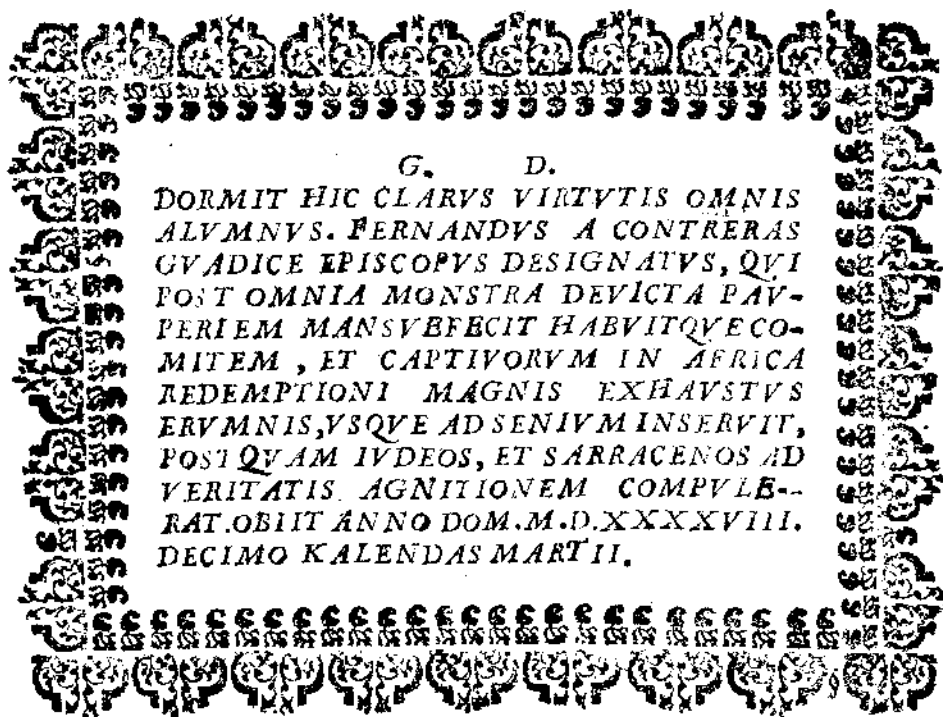
Año 1548.

1 Con las plagas referidas en el año pasado, y otras que siguieron en este de 1548. executaua la soberana justicia castigos en esta Ciudad, cuyo numerosísimo Pueblo declinaua a grandes vicios, y profanidades, aunque las mejoras de sus costumbres, contraponiendo la atríaca al veneno, sollicitauan Predicadores de gran zelo, y virtud, y a que bastaua el Padre Fernando de Contreras, a quien Dios para premiarlo, y castigar tambien la Ciudad, que no bien se apronechaua de su doctrina, llamó a su patria celestial. Auia nacido en Sevilla, cerca de los años de 1470. de que el tiempo, y falta de noticias, solo ha dexado la de auer sido el nombre de su padre Diego de Contreras, que fue criado en virtuosas costumbres, aplicado a los estudios, y al Estado Ecclesiastico, segun se presume en la Vniuersidad de Alcalá, en que saliendo eminente Teologo, se ordenó de Sacerdote; pero apartandose de las esperanças de acentos, que pudieran darle sus letras, se contentó con ser Capellan de el coro en nuestra Santa Iglesia, comenzando desde muy moço a de collar en las virtudes, exemplo, y predicacion, viuido con admirable humildad, abstinencia, y pobreza, cerca de la Iglesia a que seruia, en vna pequeña casilla, que oy está incorporada en el Hospital de Santa Marra. Exercitaua el pulpito, y el confessorio con indecible fructo, y estudiando su fervoroso zelo, en aplicarse a obras del seruicio de Dios, y mayor prouecho de los proximos; comenzó a darse a redimir captiuos de tierra de Moros, en que ayudado de la siempre grande piedad Seuillana, obró notables prodigios, sacando de captiuerio numero grandísimo de fieles, a cuyas Redenciones pas-

faue en persona a la Africa , y llegó a tener tan gran credito en Berberia , que sobre su palabra , y sobre la prenda de su vaculo , que repetidas vezes dexò empeñado , le fiauau los captiuos , si bien con iusto sentimiento de sus denotos , y oy mas , que viuamente se trata de canonizarlo , es mas la generalidad de la tradicion , que lo individual de los sucesos , aunque con gran diligencia se procuran aueriguar en los rincones de el olvido. Era grande en Seuilla en aquella fazon , con el comercio de las Indias , que estaua en su mayor opulencia la riqueza , y el fausto , y a este passo las delicias , y profanidades , y aunque siempre tuuiesse su lugar la virtud para estimar la presente , no tanto para dexar sus memorias a la posteridad , culpa que sin duda nos proua de los passos de la vida de este insigne varon , aunque resta tan constante opinion de su Santidad , que basta sola para la esperanza de verlo puesto en el numero de los Santos , que al presente afectuosamente se desea , por el Cabildo de la Santa Iglesia , y algunos de sus deuotes Prebendados , de que aunque me lo ríña su modestia , no puedo dexar de dezir , que es vno Don Iuan de Loaysa , Racionero , deuotissimo de el Santo Contreras , como lo muestra bien , y a quien confieso deber quanto para esta historia me han seruido los papeles de el Archivo de la Santa Iglesia , mediante la mucha inteligencia que de ellos tiene , asistiendo a los Diputados Ilaneros , a quienes el Cabildo me hizo merced de ordenar que tre los comunicassen , que aunque sien do fuya la asistencia , fue de Don Iuan de Loaysa todo el trabajo , y a quien ilustrando el mio , deberá Seuilla el logro , que en esta parte tuuiere , y yo el agradecimiento , que me asistirá siempre.

Pero ya que confessemos vicios sobresalientes en aquella era de Seuilla en este calamitosa , nunca el de la falta de caridad , porque en esta virtud siempre estres-

mò su magnificencia , a que en sus viages a la Africa dana buen logro el venerable Padre Contreras , fiando a ella sus empeños , con que bolvia , y sacado de ellos , los retiraua con igual confianza , y grandeza de animo , y quanto le ayudaua muchos illustres particulares , conita de las memorias , y de las que ya quedan referidas , quantaparte puso en vida , y en muerte , el piadosissimo Marqués de Tarifa Don Enrique Henriquez de Ribera , por medio de Anton de Acoza su Contador ; y ay asimismo tradicion conitante , de que auicndo dexado vna vez empeñado su vaculo en tres mil ducados , el Cabildo secular de esta Ciudad tomò a su cargo de limpiarlo con su limosna , y despues lo presentó al Emperador. Pero dexemos ya su vida , a quien cuidadosamente procura aueriguarla para la estampa , y certemos su elogio con su muerte , que fue en esta Ciudad a veinte de Febrero de este año , de mil quinientos y quarenta y ocho , a los terenta y seis de su edad , quedando su rostro tan hermoso , que no difunto parecia , sino que reposaua en apacible , y blando sueño ; fue amortajado por mano de las mayores señoras , y guardadas por prendas de gran estimacion , y como venerables reliquias sus pobres alhajas , y vestidos. El Cabildo de la Santa Iglesia , cuyo Capellan fue , le hizo el entierro con señalada pompa funeral , qual si fuera vn gran Prelado , conduciendole en ombros sus mas graues Prebendados , y acudiendo la inmensidad de el Pueblo , a venerarlo , y procurar tocarlo como a Santo , y diósele lugar de sepultura entre los dos coros , donde a orra ninguna no se ha concedido: Señalado (dize el Licenciado Luis Muñoz , en el breue epílogo de su vida , que puso entre los elogios de los discipulos de el Padre Maestro Iuan Dauila) *por un niño en parte que se ha negado a sus Prelados* , &c. Sobre su sepultura se ve vna losa con este Epitafio:



G. D.

DORMIT HIC CLARVS VIRTVTIS OMNIS
ALVMNVS. FERNANDVS A CONTRERAS
GVADICE EPISCOPVS DESIGNATVS, QVI
POST OMNIA MONSTRA DEVICTA PAV-
PERIEM MANSVBECIT HABVITQVE CO-
MITEM, ET CAPTIVORVM IN AFRICA
REDEMPTIONI MAGNIS EXHAUSTVS
ERVMNIS, VSQVE AD SENIVM INSERVIT,
POST QVAM IVDEOS, ET SARRACENOS AD
VERITATIS AGNITIONEM COMPLE-
RAT. OBIIT ANNO DOM. M.D.XXXVIII.
DECIMO KALENDAS MARTII.

Gloria à Dios. Reposa aquí el claro alumno de toda virtud. Fernando de Contreras, electo Obispo de Guadix, que despues de auer triunfado de los monstruos de todos los vicios, suanizó la pobreza, y la ruina por compañera, y despues de auer conuertido al conocimiento de la verdad Evangelica, Indios, y Moros, consumido con trabajos, siruió hasta la ultima edad à la Redempció de Captiuios, en el Africa. Murió en el año de el Señor de 1548. Mucho dize el Epitafio, y como fue electo Obispo de Guadix, de que no sé que aja otra noticia.

2. Proseguia el Emperador las ordenes, y instancias al Principe para su viage a Fládes, y a efectuarlo, y ponerle la casa al vfo de Borgoña, embió al Duque de Alva; este fue otro particular quebranto para los finos Castellanos, que amauan las costumbres, y estilos de la patria, conforme a los quales hasta aora se auia seruido el Principe, que para despedirle, y dar forma en el gouierno, y que a él fuesen recebidos, su hermana, y cuñado convocó Cortes para Valladolid, todo al fin se hizo como mandaua el Emperador, y estando formada la nueva familia, se comengó a seruir a la Borgoña, en Valladolid, a quinze de Agosto, día de la Assumpcion de Nuestra Señora; llegó Maximiliano, celebraronse sus bodas, y quedando introducidos en el gouierno, partió el Principe a embarcarse en Rosas, de donde se hizo a la vela a dos de Noviembre, acompañandolo muchos Grandes, Titulos, y Caualleros, así de los ya numerados en su casa, como de los que seguian su Corte, de Seuilla el Conde de Olivares Don Pedro de Guzman, que iba por

Mayordomo, y por Paje Don Henrique de Guzman su hijo, el Conde de Gelves Don Alvaro de Portugal, Don Juan de Saabedra, Primogenito de el Conde de el Castellar, el Proueedor General Francisco Duarte de Mendicoa, en cuya compañía pasó el Doctor Constantino de la Fuente, aplaudido entonces por gran Teologo, y Predicador, cōdenado despues por pervertido Heretico, a que siempre su altivez, y presumpcion lo tuuo muy sugeto; pero entonces ran lexos de las sospechas que predicó al Principe en Barcelona, el día de todos Santos, cuyo memorable viage escriuió muy cumplidamente Christoual Calvete de Estella, que nombra los referidos, y otros Caualleros Seuillanos.

Año 1549.

1. Festejó Seuilla en el año de mil quinientos y quarenta y nueue, con grandes regozijos el nacimiento de la Infanta Doña Ana, hija de los ya Reyces de Bohemia Maximiliano, y la Infanta Maria, Gobernadores de estos Reynos, q nació en Cegales por el mes de Octubre, la lisonjaa los q manejaian el mando las dispuso; pero par. cen profecia, de que auia de ser felicissima Reyna de España, y madre del sucesor de sus Coronas.

Año 1550.

1. El Emperador, y Principe en los Estados de Flandes, y despues en Alemania, entendian en grauissimos negocios, siendo los

los mayores los de la Fé, combatida de las heregias, y en tanto en España se tenían grandes consultas sobre las cosas de las Indias, y tratamiento de los Indios, y pasaron en la Corte aquellas celebres disputas, entre el Padre Fray Bartolomé de las Casas, y el Doctor Sepúlveda, que corren impresos; dimanaba de allí la controuersia a todos los doctos, y estadistas de el Reyno, y en Sevilla era la principal parte, como donde auia mas testigos, que informasen de vna, y otra parte.

Año 1551.

1 Juzgó el Emperador conueniente la buelta de el Principe a España, que tubo efecto el año de mil quinientos y cinquenta y vno, que a doze de Junio desembarcó en Barcelona, y la mesma Armada lleuó a los Reyes de Bohemia: traía el Principe amplísimos poderes para el gouerno, que casi de Rey propio no le faltaua mas que el nombre, y entre ordenes particulares, fue vna para el gouerno de Sevilla en las cosas de justicia, en que de los Alcaldes mayores, y de los luezes de grados auia grandes quejas, despachóles el Principe visita, con el Don Heroan Perez de la Fuente, de el Consejo de las Indias, varon de gran integridad, y letras, que por la autoridad de su puesto traxo título de Presidente: las resultas de su visita veremos en el año de mil quinientos y cinquenta y tres, con grandes mudanças que ya se preuenian.

2 El reconocimiento de mugeres, comenzado en el año de mil quinientos y quarenta, con título de Santa Maria, y el Nombre de Iesus; en este tubo casa propia a la Collacion de San Vicente, vnas, que desde el tiempo de los Moros conseruauan el título de Baños de la Reyna Mora, fueron de la Santa Iglesia, de que salieron por venta el año de mil quinientos y sesenta y dos, y despues de varios dueños las huuó Don Pedro de Cordona, piadoso Sacerdote, y Antonio Geronimo de Montalván, y Ana Henriquez su muger, que las dieron a estas Religiosas, por escritura de donacion de tres de Febrero de este año, con que el Conuento fue procediendo en temporales, y espirituales aumentos.

Año 1552.

1 Ansa muerto por este tiempo el Conde de Gelves Don Jorge Alberto de Portugal Alcaide de los Reales Alcaçares de esta Ciudad, y hizo merced el Emperador de

la Alcaldia a Don Pedro de Guzman Conde de Olivares, bien benemérito de esta, y otras mercedes, por lo mucho que le auia servido, cuyo título se despachó en Bruselas, a treze de Junio de mil quinientos y cinquenta y dos, y por auer despues perpetuandose en su casa, me parece este lugar propio para hazer mencion de los que le precedieron en el oficio, a que quedó agregado el de Alcaide de las Araraçanas, y obrero mayor de los mismos Alcaçares, que algunas vezes auian andado separados.

Quan variamente se pueda entender qual fue el primer Alcaide, díxose en su tiempo, ó ya fuese Don Rodrigo Gonzalez Giron, ó ya Don Eitcan por esto llamado de el Alcaçar, padre de el Alcaide mayor Don Rodrigo Estenar, de quien en su elogio lo afirma Don Gonzalo Argote de Molina.

Don Pedro Bermudez, se llamaua Alcayar, que es lo mesmo que Alcaide de Sevilla, en instrumento de el año de mil doscientos y cinquenta y ocho, y no dudo ser Alcaide de el Alcaçar, y como tal con voz, y voto en el Regimiento, como de la mesma escritura consta.

Don Nuño Gonzalez de Lara el famoso, tubo a Sevilla, y sus Alcaçares por el Rey Don Alonso el Sabio, antes de el año de mil doscientos y setenta y vno, que fue vna de las mayores obligaciones con que lo mandó reconocer, quando andaua fuera de su obediencia, y restituido a ella, lo fue tambien a la Alcaldia hasta su muerte.

Don Iuan Nuñez de Lara, hijo de Don Nuño, tubo el Alcaçar de Sevilla algun tiempo despues de su padre, por el Infante Don Sancho, antes que el Rey Don Alonso el Sabio boluiesse de Alemania.

Don Alonso, a quien llamaron el Niño, hijo no legitimo de el Rey Don Alonso el Sabio, quedó con el gouerno de Sevilla, y con sus Alcaçares, aunque la propiedad de ellos tocaua a Don Nuño de Lara, por quedar este con la Capitanía mayor de la Frontera de Ezija, y despues sucedió en la Alcaldia a Don Iuan Nuñez de Lara.

Garcí Iufre de Loaysa, Copero mayor de el Rey Don Alonso el Sabio, tenía el Alcaçar de Sevilla en el año de mil doscientos y ochenta y quatro, que murió el Rey D. Alonso el Sabio, y lo entregó al Rey D. Sancho, fue también Rico Ome, y Adelantado mayor de el Reyno de Murcia, y hijo de Don Iufre de Loaysa, y Doña Iacometa su

muger, bien nombrados en estos Annales.

Don Alonso Perez de Guzman el Bueno, en la de Sevilla, y su Alcaçar el año de mil doscientos y noventa y seis, por el Don Fernando el Quarto.

Don Juan Nunez de Lara segunda vez, el año de mil trescientos y siete, siendo juntamente Adelantado mayor de la frontera.

El Almirante Don Alonso Infre Tenorio, el año de mil trescientos y veinte y quatro, por el Infante Don Felipe, Tutor de el Rey Don Alonso el Vltimo, y luego por el mismo Rey.

Alonso Gonzalez, era Alcaide de los Alcaçares, y Atarçanas, el año de 1330. y es la primera vez que hallò juntas estas dos Alcaldías, que antes fueron distintas, y despues algunas vezes bolvieron a separarse; tengo a este Cauallero por Progenitor de el linage de Cercozo, por varonia, y fue casado con Doña Maria Arias, hija de Juan Arias de Carrançá, como escriui tratando de la fundacion de el Conuento de San Angustin, el año de mil trescientos y catorze, el patronato de cuya Capilla mayor quedó a sus descendientes.

Martin Yañez de Aponte, tuuo el Alcaçar, y Atarçanas por el Rey Don Pedro, y su memoria, y muerte escriui en el año de mil trescientos y seienta y siete.

Juan Martinez Melgarejo, Chanciller de el sello de la Puridad, tuuo el Alcaçar por el Rey Don Pedro, despues de la muerte de Martin Yañez de Aponte, y lo entregò a el Rey Don Henrique Segundo, quando vino a Sevilla, dexando muerto a su hermano. Los Nobiliarios lo quentan por Progenitor de los Melgarejos de Sevilla, a lo menos es de los mas antiguos que en ella he hallado con su apellido, algunos papeles de memorias refieren, que fue muerto por los ludios, en vengança de que aconsejó, que les quitassen algunos tesoros a no sé qual de los Reyes, por ouir el que se valiesse, como intentaua de la plata de las iglesias, no tiene mas individualidad el quento.

Fernan Gonzalez de Medina, señor de los Palacios de Villafranca, era ya Alcaide de los Alcaçares, el año de mil trescientos y nouenta, Alcaide mayor despues, y Procurador de Cortes el de 1391. fue hijo de Gonçalo Nuñez de Medina, señor de los Palacios de la Atalayuela, y tuuo hermanos, a Rui Gonzalez de Medina, Despensero mayor de el Rey Don Juan el

Primero, y Tesorero mayor de la casa de la moneda de Sevilla, que comunmente las Genealogias hazen su hijo, y es Progenitor de el gran linage de Medina, en Sevilla, y a Diego Gonzalez de Medina, Tesorero mayor de la casa de la moneda de Burçar. Casò Fernan Gonzalez con Mayor Alvarez de Abreu, y tuuo solas dos hijas, Beatriz Gonzalez, muger de Rui Barba, que le sucedió en la Alcaldia, y Maria Gonzalez, muger de Juan Fernandez de Villafranca, Tesorero mayor de la Andaluzia, y entre las dos se partió el Señorio de los Palacios, que por ventos sayas posee la casa de los Duques de Arcos, cuyos titulos, que yo he visto en su Archivo, dan la verdadera luz de esta Genealogia, emmendando quanto de ella se ha elcinto. Doraron Fernan Gonzalez, y su muger, el año de mil trescientos y ochenta y cinco, la Capilla de el entierro de sus mayores, en la Iglesia Parroquial de San Lorenzo.

Rui Barba, tuuo la Alcaldia de el Alcaçar, y Atarçanas despues de su suegro, fue hijo de Juan Ximenez Barba, a quien los Genealogistas llaman comunmente Juan Ximenez de Cordoua por su naturaleza, y casado dos vezes, primera, con Aldonça Diaz, tuuo a Juan Barba, Maestretala de el Rey Don Henrique Tercero, y Veíntiquarto de Sevilla, de quien proceden los Barbas de Carmona, y de segundo Matrimonio, con Beatriz Gonzalez de Medina, hija de Fernan Gonzalez su antecessor, a Pedro Barba, de quien procedió mucha Nobleza en Sevilla, y quatro hijas, Doña Catalina Barba, Aya de la Infanta Doña Catalina, hermana de el Rey Don Juan el Segundo, y a quien su Cronica llama Mari Barba, muger de Luis de Moncalve, a Doña Isabel Barba, muger de Rui Diaz de Quador, Armador mayor de las flotas Reales, Doña Mayor Barba, muger de Francisco Fernandez Marmolejo, Doña Beatriz Barba, muger de Jorge de Medina, cuya descendencia quedó con los apellidos de Medina y Barba, y con el Patronato de la Capilla de San Lorenzo; auis muerto Rui Barba el año de mil quatrocientos y nueue, y quien quisiere ver los instrumentos de que consta todo lo referido, hallarálos en el Archivo de el Hospital de San Bernardo de esta Ciudad.

Mossen Pedro de Tous, Cauallero Aragonés, que vino de aquel Reyno con la Reyna Doña Leonor, muger del Rey Don Juan el Primero, y es tradicion auer traído

do la Imagen de Nuestra Señora de la Iniesta, fue Alcaide después de Rui Barba, y casado con Doña Juana Diaz de Sandoval, tuuo a Pedro de Tous el Moço, y a Doña Leonor de Tous, muger de Alonso Fernandez Melgarejo.

Pedro Diaz de Sandoval, siendo Alcaide de los Alcaçares, y Ataraçanas, el año de 1430. se ahogó en el passo de las barcas de Alconeta, como en él escriui, dexando de Doña Maria de Mendoza sumugger hijos, a Don Diego de Sandoval, Comendador de Heliche, en la Orden de Alcántara, a Gutierre de Sandoval, de quien procedió mucha Nobleza, a Doña Mayor de Sandoval, muger de Alonso Gonzalez de Medina, Tesorero mayor de la casa de la moneda de esta Ciudad, y a Doña Vrraca de Sandoval, muger de Lope Alvarez de Henestrosa, señor de Turullote, en la Ciudad de Ezija, Progenitores de la casa de los Marqueses de Peñafior.

Pedro de Tous el Moço, hijo de Mosfen Pedro de Tous, fue Alcaide de los Alcaçares, después de Pedro Diaz de Sandoval, casó con Doña Maria de Montalve, heredera de la casa de su apellido en Seuilla, hija mayor de Luis de Montalve, vi-tima de esta varonia, y de su muger Doña Catalina Barba, de la qual fue hijo vnico Iuan de Montalve, Maestresala de el Rey Don Henrique Quarto, y de los Reyes Catolicos Don Fernando, y Doña Isabel, a quien el Rey Don Iuan el Segundo dió la gran huerra de el Rey, y de quien descien-den los Montalves de Seuilla.

Don Martin de Luna, hijo no legíti-mo de el Maestre de Santiago Don Alva-ro de Luna, que antes auia renido separa-das las Ataraçanas, no vino a Seuilla, y ru-uieron en su nombre el Alcaçar Fernando Ortiz, y las Ataraçanas el Mariscal Gonçalo de Saabedra.

Fernando Ortiz, que antes tuuo el Alcaçar por Don Martin de Luna, lo tu-uó después en propiedad con las Ataraçanas, fue señor de Villanueva de Valbuena, de la mitad de Castilleja de Talhara, Torre de Guadamar, y otros vas-fallos, y casado con Doña Leonor Fer-nandez de Fuentes, fue su hija heredera Doña Juana Ortiz, muger de Pedro Mel-garejo, de quien procedió el dilatado lina-ge de los Ortizes Melgarejos, con el mayo-razgo de Castilleja de Talhara, que fundó Fernando Ortiz.

Iuan Manuel de Lando, hijo de Pedro Manuel, Ayo de el Rey Don Henrique Quarto, fue Alcaide de los Alcaçares, y Ataraçanas, casó primera vez en la Ciu-

dad de Cordoua, con Doña Elvira de Mon-renzayor, señora de las Cuevas de Guada-Roman, de quien tuuo a Doña Ma-ria Manuel, señora de las Cuevas, muger de el que le sucedió en las Alcaldias, que fue

Gonçalo Ruiz de Leon, gran fauore-cido de el Rey Don Henrique Quarto, des-pues luez mayor de los Cambios en Seui-lla, de quien con los apellidos de Manuel de Leon, proceden grandes casas en la Ciudad de Cordoua, que poseen otras no menores en Seuilla.

El Duque de Medina-Sidonia Don Henrique, como escriui en el año de mil quatrocientos y veinte y quatro, tuuo la Alcaldia por merced, y mandado de los Reyes Catolicos Don Fernando, y Doña Isabel, hasta que la entregó el de 1477 a Francisco Fernandez de Madrid, Secre-tario de los mesmos Reyes, que la tuuo hasta que entregandola a Pedro de Silva, quedó con titulo de su obreto mayor.

Pedro de Silva, Maestresala de los Re-yes Catolicos, y tan gran seruidor suyo, co-mo he escrito en varias partes, tuuo juntos los Alcaçares, y Ataraçanas.

Diego de Merlo, Asistente de Seui-lla, fue asimismo Alcaide de los Alca-çares, y Ataraçanas, y tuuo futura sucession de ellos para su hijo, que fue

Iuan de Merlo, que sucedió a su pa-dre en el año de 1482. en ambas Alcaí-dias, y las tuuo hasta el de mil q. atrocien-tos y nouenta y cinco, en que los Reyes hi-zieron merced de ellas a Don Alvaro de Portugal.

Fue Don Alvaro después Presidente de Castilla, hijo de Don Fernando, segun-do Duque de Bragança, y de la Duquesa Doña Juana de Castro, pasó a Castilla, re-tirandose de el rigor de el Rey Don Iuan el Segundo de Portugal, que en vn cada-hallo quitó la vida al Duque su hermano, y fue fauorecido de los Reyes Catolicos, con muchas mercedes, y estimacion, y vi-niendo casado con Doña Felipa de Melo, tuuo a Don Rodrigo, que bolvió a Portu-gal a suceder en los Estados paternos, y a

Don Jorge Alberto de Portugal, pri-mero Conde de Gelves, que quedó con su casa en Seuilla, y sucedió a su padre en la Alcaldia de Alcaçares, y Ataraçanas, que tenía el año de 1519. quando el suceso de las comunidades, y gozó hasta su muer-te, y es progenitor por varonia de los Con-des de Gelves, ya Duques de Veraguas, Al-mirantes de las Indias, y de los Caualleros Portugales de esta Ciudad, cuya varonia tie-ne D. Diego de Portugal, Cauallero de la

Orden de Alcantara, que auiendo ocupado grandes puestos, y el de Gobernador, y Capitan General de Orán, al presente es de el Consejo de Guerra.

Don Pedro de Guzman, primero Conde de Olivares, a quien aora el Emperador hizo merced de ambas Alcaldías con sus anexos, y de los Palacios, y bosques de el lomo de el grullo, y de las Rozinas en el Aljarafe; y por cedula fecha en Monçon, el Rey Don Felipe Segundo, a veinte de Nouiembre de mil quinientos y sesenta y tres, le hizo merced de que pudiese dexarla a Don Henrique de Guzman su hijo, que por su muerte, y nombramiento le sucedió.

Don Henrique de Guzman, segundo Conde de Olivares, a quien el Rey Don Felipe Segundo, con el conocimiento de sus altas prendas, puso en las mayores Dignidades de la Monarquía, Embaxador de Roma, Virrey de Napoles, y Sicilia, y del Consejo de Estado, confirmóle las Alcaldías despues de su padre, por prouisión de diez y siete de Setiembre, de quinientos y sesenta y nueve, y por otra de postrero de Mayo, de 599, le hizo merced, de que en su vida, o al tiempo de su muerte la pudiese pasar en su hijo mayor, sucesor en su casa, y auendolo sido:

Don Gaspar de Guzman, tercero Conde de Olivares, su Duque despues, y Duque de San Lucar la mayor, el Rey Don Felipe Tercero, le dió su título por Prouisión de diez de Abril, de 1607. y por otra de quinze de Setiembre de 1612. le hizo merced de que la pudiese dexar a el hijo, o hija que sucediese en su casa, y mayorazgo, despues de lo qual ensalçado a la grandeza de el valimiento, aumentó la Alcaldía con nuevos honores, ganando cedula de el Rey Don Felipe Quarto, fecha a diez y seis de Agosto, de 1621. para poder nombrar con ella veinte y quatro Alabarderos para su guarda, y su Teniente dos, y traerlos publicamente en esta Ciudad; y vltimamente con estas, y otras preeminencias, se la perpetuó por juro de heredad para su casa, y mayorazgo, por prouisión, dada en el Pardo a doze de Enero, de mil quinientos y veinte y tres, que fue confirmada en otra de Madrid de veinte y nueve de Nouiembre de el mismo año, con que quedó de el todo incorporada con el título, y Condado de Olivares, como al presente lo está.

Tuvieron siempre en lo antiguo la Tenencia de el Alcazar por los Alcaldes propietarios, quando se ausentauan muchos Caualleros de igual suposicion, de que habian en general muchas cedulas antiguas,

declarando deberseles las mismas preeminencias pero de quales fuesen, poca, o ninguna memoria ha quedado, hasta que entró en la casa de los Condes de Olivares, por quienes la tuuo primeramente Don Juan de Cespedes y Figueroa, y despues Melchor de el Alcazar, y Juan Antonio de el Alcazar su hijo, mis Abuelos materns, segundo, y tercero. Juan Gallardo de Cespedes y Velasco, y luego Don Fernando de Cespedes y Velasco, Cauallero de la Orden de Santiago su hijo, Don Diego Ximenez de Enciso, de la Orden misma. Don Antonio Manrique, tambien de la Orden de Santiago, Tesorero luego Oficial de la casa de la Contratacion, Don Fernando de Cespedes y Velasco, segunda vez, Don Antonio de Híjar y Mendoza, Cauallero de la Orden de Santiago, Marqués de San Miguel de Híjar, que algun tiempo tuuo la Alcaldía por el Rey, en tanto que se determinaua su sucession, despues Don Francisco Fernandez Marmolejo, Cauallero de la Orden de Santiago, y vltimamente Don Joseph de la Puente Verafigui, Cauallero de la Orden de Alcantara, que la tiene en este año de mil seiscientos y setenta y cinco, por el Marqués de el Carpio, Conde Duque de Olivares, su actual Alcaide propietario.

2 Dixo como la Alcaldía de las Ataraçanas tuuo separado origen de la de los Alcazares, hasta Alonso Gonçalez, en quien se vnieron la primera vez por el Rey Don Alonso el Vltimo; consta asssi de muchos Priuilegios de la Ciudad, que hasta aquel tiempo distinguen los Alcaldes de las Ataraçanas, de los quales el primero, y a quienes en su fabrica las encargó el Rey Don Alonso el Sabio, fue vn Cauallero, llamado Fernan Martinez, a quien el repartimiento, por esto llama Fernan Martinez de la Ataraçana, otro Fernan Martinez apellidado Baudina, era su Tenedor, que asssi se intitulan tenia las Ataraçanas en guardo por el Rey D. Fernando Quarto, que fue Procurador en su Corte por esta Ciudad de Sevilla; siguióle Alonso Gonçalez, en quien despues se vnio el Alcazar, y a este con nueva separacion Gonçalo Ruiz Volante, por el Rey Don Alonso el Vltimo; y por el Rey Don Pedro, Martín Yañez de Aponte, como ya dixe, despues por el Rey Don Juan el Primero, Martín Fernandez Ceron, fundador de la casa, y Mayorazgo de los Cerones, por el Rey Don Juan el Segundo; Don Martín de Luna, y en su nombre el Mariscal Gonçalo de Saa-

bedra, y por el Rey Don Henrique Quarto, Fernan Lopez de Saldaña su fauorecido, y no dudo que huuo otros, aunque no se saben sus nombres; era mucha su autoridad, y mano, hasta tiempo de el Rey Don Juan el Primero, por correr por su disposicion todas las fabricas, y aprestos de Armadas, flotas, y bagetes, que en las Aragonas se hazian; pero disminuydolo este Rey, creando, segun conjetura de algunos papeles de su tiempo, el oficio, que desde el se halla con titulo de Armador mayor de las flotas Reales, a que se anexò todo lo mas dependiente de ellas, y lo tuvieron con gran autoridad algunos Caualleros, no los podrè nombrar a todos, solos tres, entre quienes huuo poca interpolacion, que fueron Juan Martinez que creo fue el primero por los Reyes Don Juan, y Don Henrique Tercero, bien nombrado en sus tiempos. No mucho despues Lope de Mendoza, vitimo de los Alcaldes mayores de su casa, y linage, y Rui Diaz de Quadros despues, fundador de el mayorazgo de Torre de Quadros, y segun presumo el vltimo que tuuo este oficio, que tambien gozaua lugar, voz, y voto en el Cabildo, y Regimiento.

3 Las memorias de este año, refieren auerse hecho en el grandes, y señalados castigos por el Santo Tribunal de la Inquisicion, en algunos infectos de las heregias, en que se abrasaua Alemania, y en Auto publico, de que no he aueriguado el día, fue sacado el Doctor Juan Gil Egidio, Canonigo Magistral de la Santa Iglesia, que adjurò de vehemente diuersas proposiciones hereticas en que estaua incurso, y sospechoso, y declaró otras, que quenauan en terminos de duda; dicho so si el dolor que entonces mostrò, lo huuiera preservado de reincidir, pues como adelante verèmos, preso segunda vez, y muerto en las carcelles de el Santo Oficio, fueron sus huesos quemados con los de el Doctor Constantino y condenada su memoria por de herege relapso.

Año 1553.

1 De la visita, que el año de 1551. se encargò al Doctor Hernan Perez de la Fuente, de la Audiencia de grados, y justicias de Seuilla, que tenia acabadas en el de 1553. resultò determinar el Emperador, y con su consulta el Principe Don Felipe, sin que la Ciudad se sepa que lo repugnasse, que los Alcaldes mayores, de el todo cessassen en la judicatura, assi por sus personas, como por sus Tenientes, dexandoles lo ho-

norifico de los titulos, lugar, voz, y voto, preeminente en el Cabildo, como antes lo tenian, y que a exercer sus oficios con questa autoridad los vsauan, viniesen tres Ministros de mucha experiencia, y graduacion, que fueron, el Licenciado Villa Gomez, Oidor de la Chancilleria de Valladolid; el Licenciado Salazar, Alcalde de Corte de el Consejo de Nauarra, y el Licenciado Caluero, Alcalde mayor de Galicia, segun se executò con muy promptas experiencias de su acierto. Asi cetsò el juzgado de los Alcaldes mayores, que desde la Conquista de esta Ciudad, por espacio de trecientos y tres (supuesto auerse dado la primera forma en el gouerno, en el de mil docientos y cinquenta, como en el dixen) auian vido, aunque con variaciones en la autoridad, siempre cò mucha, siendo quatro en su institucion, despues tres, a que se auian acrescentado otros oficios con igual suposicion. Tenianlos el Duque de Arcos, el de Medina Sidonia, el senor de Alcalá de luana de Ota, el Marquès de Ayamonte, y Martin Ceron, senor de la Torre de Guadimmar, despues se han acrescentado otros dos, con que al presente son ocho, y solo el de la casa de los Duques de Arcos permanece en ella, gozando la facultad de nombrar Teniente, con lugar de Veintiquatro, que se oize auerlela dando la Ciudad por prenda de que lo enagenassen, como lo han hecho los demás señores. Los mas por empeños, que apenas se distingue qual es originario de cada casa. Solo en familia de Seuilla permanece vno en la de los Montalues. Tratòse de extinguir tambien los Alcaldes ordinarios; pero esto no tuuo efecto tan apriesa. Y el Doctor Hernan Perez de la Fuente, quedò gobernando la Audiencia de los luezes de grados, con titulo de Presidente. Vna memoria de aquel tiempo contiene, que entraron en Seuilla los tres referidos Alcaldes mayores, a primero de Diziembre, en la qual tambien se advierte, que la primer justicia que executaron, fue vn Mercader; que se alçò con la hazienda de otros muchos, y luy a las Indias, al qual ahorcaron por sentencia de el Licenciado Villa Gomez, en las gradas, frontero de calle de Genoua, auendolo traído preso de San Lucar, y que fue el primer pregon, en que se dixo ser justicia, mandada hazer por su Magestad, nota no agena de reparo, porque antes solo se dezia, mandan los señores Alcaldes mayores; muchas justicias de estas necessitauan los tiempos presentes en iguales delitos.

3 Y porque aparemos toda la curiosidad a esta memoria en este año, dize en ella, que en Lunes dos de Octubre, se emprendió grandísimo incendio en Tablada, que salió mucha gente de la Ciudad a apagar llamada de las campanas. Y esto tiene conexión con otras, en que se cuenta, que en un gran incendio de el siglo pasado se acabaron de apurar en esta fertil campiña los alerces, arboles de especie de pinos, en que abundaua, y de que ya no ay rastro alguno. Esta madera, de gran estima por su calidad, casi incorruptible, es contante, que se daua en gran copia, en estos campos, y que auia mucha, lo manifiestan quantas antiguas techumbres permanecen, de que se estiman los fragmentos en las que se deshazen, hallados siempre essentos de las ofensas de el tiempo; pero muy notable, que tan de el todo pereciesse su cria, y semilla, sino dezimos, que por algun accidente bastardeò en los pinares que permanecen, bien que mas distantes; pero de estos la cortedad, no solo no es de aquel aprecio, sino antes desestimable, y de poca duracion.

4 Dize en el año mil quinientos y veinte y vno, las mudanças que hubo en el Conuento de Regina, de la Religion de Santo Domingo, y como finalmente auia quedado reducido casi a estado de hospederia; deseòlo hazer Colegio de estudios la Marquesa de Ayamonte Doña Leonor Manrique, que no llegando a execucion en vida, en su testamento lo dexò encomendado a su hija heredera Doña Teresa de Zuñiga, en quien al Estado de Ayamonte se juntaron los de la casa de Bejar, en el año de mil quinientos y treinta y tres, por muerte de el Duque Don Alvaro de Zuñiga su tio, y así fue Duquesa de Bejar, y Marquesa de Gibraleon, y casada con Don Francisco de Sotomayor, quinto Conde de Velasco. Esta Señora, pues, grande en sangre, y Estados, y mayor en virtudes, diò nuevo principio, y dotacion a esta casa con titulo de Colegio, en este año de mil quinientos y cinquenta y tres, dotandola copiosamente, y fabricando con magnificencia su vivienda, y Templo, y a que por tribunas se comunica la vezina casa de el Marquesado de Ayamonte, y yaze en su Capilla mayor, con el Duque su marido, quedando hijos suyos, además de otros mayores de quien no hubo sucession. Don Francisco de Zuñiga y Sotomayor, Duque de Bejar, Marqués de Gibraleon, y Conde de Velasco, Progenitor de los siguientes. Don Antonio de Guzman y Zuñiga, en quien con el Marquesado de Ayamonte, quedò

el patronazgo de este Conuento, y Don Alvaro Mantique de Zuñiga, primero Marqués de Villa-Manrique, Virrey, y Capitan General de los Reynos de el Pirú.

5 Trataua de casar al Principe Don Felipe, con la Infanta Doña Maria de Portugal, hermana de la Emperatriz su madre; pero ofreciòse otro matrimonio, que aunque desigual en las edades, la razon de estado tan poderosa en los Principes, lo juzgò el mas conueniente, con Maria Reyna de Inglaterra, que auia sucedido en aquella Corona a Eduardo su hermano, hija de el infeliz Henrico Octauo, y de la infelize Reyna Doña Catalina, Infanta de Castilla, hija de los Reyes Catolicos; precedia la Reyna al Principe en onze años de edad; pero la importancia de adquirir aquel Reyno para la casa de Austria, y recobrarlo a la vnion de la Catolica Iglesia, de que lo separò Henrico, hizo ceder a quanto podia oponerse, y quedando por Gouernadora de estos Reynos, con amplísimos poderes, la Princesa de Portugal Doña Juana, que dexando en Portugal a su hijo Don Sebastian, que auia de suceder en aquel Reyno, se auia venido a Castilla, se embarcò el Principe para Inglaterra, ya en el siguiente año

Año 1554.

1 De mil quinientos y cinquenta y quatro, en el qual entrò en Seuilla la primera vez la sagrada Religion de la Compania de Iesus, que ya florecia en grandísima estimacion, y prouecho de la Iglesia; fueron los primeros, el Padre Gonçalo Gonçalez, y el Padre Basilio de Auila, que siendo natural de esta Ciudad, y que en el siglo se llamó Alonso Dauila, hijo de Francisco Fernandez de Pineda, persona principal, y ocupada en la casa de la Contratacion, auia entrado en la nueva Compania, en Salamanca, donde estudiava el año de mil quinientos y cinquenta, y venia agora con licencia de el Patriarca San Ignacio a visitar a su padre, y deudos, concedida sin duda también a fin de dar a conocer su instituto, como lo mostraron auentajadamente los dos, predicando, confesando, y exerciendo tan exemplares actos de humildad en si mismos, y perfeccion de vida, y caridad para con los proximos, que muy breuemente se ganaron el afecto de toda la Ciudad, sumamente edificada de su proceder, y doctrina, y ya se deseaua generalmente, que fundassen casa propia, porque todo esto era asistiendo huéspedes en la de Francisco Fernandez de

Pineda, quando teniendo el mesmo deseo el glorioso San Francisco de Borja, que era Comissario General de la Compañia en España, por el mes de Nouiembre delte mesmo año, embió al Padre Iuan Suarez, Rector del Colegio de Salamanca, el qual obtuvo mas en forma licencia de conffesar, y predicar, exhibiendo las Bulas, y Privilegios de su Religion, al Licenciado Cervantes de Salazar, Prouisor, y Gobernador del Arçobispado, por el Arçobispo Don Fernando de Valdès, y viniendo luego à ayudarle los Padres Francisco de Plalencia, Bartolomé de Buitamante, y Pablo Hernandez, desde la casa de Francisco Fernandez de Pineda, que los hospedò à todos, començaron vna forma de Mission de gran prouecho espiritual de esta Ciudad.

2 Padeciò en este año Seuilla vna de las mayores inundaciones del Rio Guadalquivir, de que se tiene memoria, de ella hallo la siguiente: *En Martes dos de Enero de 1554. vino el Rio muy grande, y tan de repente, que la noche antes hizo mucho daño en las bodegas, y Atarazanas, y Almazenes, que estan llenas de haciendas, y se ahogaron mas de quatrocientas reses, vacunas, que andauan en Tablada, para prouision de esta Ciudad, y en Triana se cayeron mas de doxientas casas, y hizo mucho daño en los Lugares del Algava, Brenes, y Rinconada, y Santi-Ponce, y se perdió mucha madera, y hizo pedaxos la Puente, y se perdieron muchas naos, y lleuò mucho ganado ouejuno; y aunque fue la creciente menor, que el año de quarenta y cinco, porque en la Puerta del Arenal, entonces subió hasta cinco tablas, y este año no mas de tres, pero hizo mas daño agora, por auer venido tan de repente. He citado estas memorias curiosas en los años antecedentes, y duràran algunos de los venideros, escritos por persona principal de esta Ciudad, y permanecen sus quadernos originales en poder de Don Simon Carrillo su nieto, de que tengo traslado digno de estimacion.*

3 Tuuo en este año alguna alteracion el modo con que se celebraua la fiesta de Corpus Christi, cessando algunas cosas, que en parte agrauauan los gremios, y determinandose por competencia, que se ocasionò con el Doctor Hernan Perez de la Fuente, Presidente de la Real Audiencia de los Grados, que està en lo venidero, no acompañasse la Procession (como no la acompañà) era Asistente, Iuez de Residencia, despues del Conde de Coruña el Doctor Don Andrès Ramirez de Alarcon, la qual, y otras notables competencias ocasionaron, q como presto verèmos el Emperador, dando nueva forma à la Real Audiencia, introduxesse el titulo de Regente, moderando en

algunas cosas la mucha autoridad, en que la pretendiò establecer el Doctor Fernan Perez de la Fuente.

Año 1555.

1 Entre tanto los nuevos Religiosos de la Compañia de Iesus, se passaron por algun tiempo, à vnas casas que les diò Fernan Ponce de Leon, Cauallero Veintiquatro, y Prouincial de la Santa Hermandad, Christiano, y piadoso, y de ellas à orras, junto al Conuento de Santa Maria de Gracia, de Monjas, en que estauieron ya en forma de Colegio, hasta el año de 1557. que se passaron à las en que està su Casa Professa. Gobernaua estos Reynos con gran equidad, y justicia la Princesa de Portugal D. Iuanã, quãdo Viernes Santo 12. de Abril, acabò en Tordesillas la Reyna Doña Iuana su abuela, madre del Emperador, y señora propietaria de estos Reynos, cuyo funeral, y lutos se pregonò en Seuilla a 3. de Mayo, y se hizieron las obsequias por los dos Cabildos en la Santa Iglesia, con Real aparato, y tumulto sumptuoso, asistiendo al de la Ciudad, su Asistente el Doctor D. Andrès Ramirez de Alarcon, Domingo, y Lunes diez y nueue, y veinte de Mayo, predicandolas el Maestro Fray Nicolas de Salas, de la Orden de Santo Domingo, y diziendo la Misa Don Geronimo Manrique, Arcediano de Ezija. Ofrecianse en todas estas funciones, y en otras ocurrencias dificultades con los Iuezes de Grados, cuya superioridad grandemente solicitaua establecer su Presidente el Doctor Fernan Perez, y para darle mejor forma en Valladolid, à cinco de Mayo de 1554. se auia hecho en el Real Consejo, ciertas Ordenanças, reduziendo esta Audiencia à vn Regente, y seis Iuezes; pero suspendiòse su cumplimiento, porque al Cabildo de la Ciudad se ofrecieron algunos puntos, que representar al Emperador, y al Príncipe (ya Rey de Napoles, y de Inglaterra) sobre que embiaron à Flandes à Diego Lopez de las Roelas, Veintiquatro, y Fernando de Aguilar, Jurado, en atencion à cuyas representaciones mandò hazer el Emperador las Ordenanças, con que en el titulo de esta Real Audiencia comiença la nueva Recopilacion.

Año 1556.

1 Firmaronse estas Ordenanças en Bruselas, à diez de Enero del año de 1556. y refrendòlas Francisco de Herafo, Secretario del Emperador, cuyo principio es:

Ordenamos, que de aqui adelante, por el tiempo

po que fuere nuestra voluntad, en la dicha Audiencia de los Grados aya un Regente, y seis Iuezes, los quales conoxcan en grado de apelacion, de causas civiles que se interpusieren, de los Iuezes de la dicha Ciudad, y su tierra, e los puedan determinar en villa, y reuista, en las cosas que huuiere lugar su apelacion, segun, y en la manera que se ha acostumbrado antes de la nueva orden, &c. Asi de esta vez, quedò fundada en la forma permanente esta Real Audiencia, sucediendo con mayor jurisdiccion en la que tuuieron los Iuezes de Grados, desde que de su modo de juzgar separado, se juntaron à hazer Tribunal vnidos, y començò el titulo de Audiencia, y aora el nombre de Oydores, à que despues se agregó el Fiscal, y en el año de 1572. otros dos Oydores, para que el numero de ocho, con el Regente, se acomodasse mejor à dos salas. Y para su asistencia, y viuienda del Regente, se les diò la casa quadra, donde despues se ha labrado en la mas autorizada disposicion, que al presente tiene, y inmediata carcel propia, que se diò licencia para hazer diuerta del comun de la Ciudad, que lo antiguo llama *Carcel de Consejo*, en el año de 1559. por reperidas cédulas Reales. Paga la Ciudad al Regente, y Oydores la mayor parte de sus salarios, para lo qual le esta assignada cierta porcion en las penas de Camara, bien que esta no supone, y lo suplen los propios, así como en lo antiguo pagaua a los Iuezes de Grados, y como aquellos eran recibidos, y juraua en el Cabildo la puntual obseruancia de sus oficios, así juran oy los Oydores, antes de tomar posesion de sus plaças; pero no el Regente, el qual se recibe en su acuerdo, y ha sido siempre Ministro de gran disposicion, y elegido de las Chancillerias, y Consejos, con assenso à grandes puestos.

2. El primero deponiendo el nombre de Presidente, fue el referido Doctor Fernan Perez de la Fuente, que de Colegial de San Bartolomé en la Vniuersidad de Salamanca, salio para Oydor de la Chancilleria de Valladolid, y de ella al Consejo Real de las Indias; fue Sacerdote, y Abad del Puerto de Santa Maria en este Arçobispado, y vino, como se ha dicho, à visitar la Audiencia de Grados en el año de 1551. de aqui ascendió al Consejo Real, y al de Cruzada, y Inquisicion General, y fue Arcediano de la Fuente, y Canonigo de Zamora, vltimamente Abad de San Isidro de Leon, y murió en su patria la Villa de la Fuente de el Sauco el año de 1562. noticia que deuo à su elogio en la Historia del Colegio Viejo de San Bartolomé.

Sucedíole en el año de 1557. el Licen-

ciado Pedro de Alderete, asimismo Colegial de San Bartolomé, Oydor de Valladolid, y Canonigo de Seuilla, en ella (segun cteo) murió en el año de 1559.

El Doctor Bernardino Ruiz, tambien Colegial de San Bartolomé, Oydor de la Real Chancilleria de Granada, en el año de 1561. Visitador, y Regente de esta Real Audiencia, y siendolo, dize en su elogio, que murió.

En el año de 1576. era Regente el Licenciado Geronimo de Contreras, de el Consejo, así le intitulan algunos despachos.

En el de 1579. el Doctor Iuan Fernandez Cogollos, que se hallò en la transiacion de los cuerpos Reales à la Capilla nueva, y en sus disposiciones, por orden de el Consejo Real.

En el de 1589. el Licenciado Beltran de Gueuara, y parece que le auia sucedido en el mesmo año.

El Licenciado Don Antonio Silvente de Cardenas, Oydor de la Real Chancilleria de Granada, à la qual de aqui fue promovido por Presidente en el de 1597. auia sido Colegial de Cuenca en la Vniuersidad de Salamanca, y Catedratico de Canones. Sucedíole

El Licenciado Pedro Lopez de Aldai, cuyo titulo se firmò à seis de Agosto de 1597.

El Licenciado Iuan de Samaniego, duraua el año de 1616. y en el de 1617. el Licenciado Don Antonio Corrionero, que vino de Oydor de la Chancilleria de Granada, y de aqui fue electo Obispo de las Canarias, de donde passò à la Iglesia de Salamanca. Siguiéronlo el Licenciado Don Andrés de las Infantas, y el Licenciado Don Alonso Marquez de Prado, y el insigne D. Diego Arce de Reynoso, que acabò Inquisidor General, Gouernador de España.

El Licenciado Don Iuan de Santellizes y Gueuara, primera vez. Doctor Paulo Arias Temprado. Licenciado Don Iuan de Santellizes, segunda vez, con titulo de Gouernador, como lo traen los que vienen de Consejos Reales, con la Presidencia de la Casa de la Contratacion, y que tambien fue Asistente.

Don Geronimo de el Pueyo, que tuuo aquí el infeliz año de 1649. en que la peste afligió en tal estremo esta Ciudad. Don Pedro de Zamora Hurtado, que se hallò en el motin popular de el año de 1652. Don Garcia de Medrano, que al presente es del Consejo, y Camara de Castilla. Don Martin Lopez de Ontiueros. Don Alonso Ramirez de Prado, que vino de Alcalde de Cor-

Corte, y murió del Consejo, y Camara de Indias. D. Pedro Beltran de Arnedo. D. Lorenzo Santos de S. Pedro, despues del Consejo Real de Castilla. Don Rodrigo Serrano, que auia sido Colegial de el Colegio de Macile Rodrigo, y Oydor de la Casa de la Contratacion. Don Francisco de Mendoza Gayoso, que murió aquí en diez y siete de Septiembre de 1672. Don Carlos Remirez de Arellano, que vino del Consejo de las Indias, con honores, y preheminiencias del de Castilla, y pasó à ser Asistente, y últimamente Don Joseph de la Serna, que meritísimamente gouierña este año de 1675. Tan insignes Regentes ha tenido esta Real Audiencia, y otros que entiendo faltan a mi noticia, por no auerse me dado (aunque lo solicité) Catalogo de los papeles de su Archivo, y como los despachos, con la palabra Regente, y Oydores, no expresan nombres, no puede por ellos individuarse la sucession, hasta acercarse à la mas proxima memoria de nuestros tiempos.

A cinco leguas de distancia de esta Ciudad, alcanza la jurisdiccion genuina de esta Real Audiencia, aunque por algunas partes, especialmente de el Alxarife es mas prolongada, su autoridad, y veneracion mucha, sus Ministros recopilò bien el Doctor Rodrigo Caro en estas palabras: *Alguazil mayor, tres Alguaziles de vara, y seis de espada, quatro Porteros, dos Escriuanos de relaciones, quatro Relatores, y uno del Crimen, ocho Escriuanos de Prouincia, veinte y seis Procuradores, vn Repartidor, y Tassador, seis Escriuanos de Camara, quatro Recetores.* Olvido los Abogados en que ha tenido sujetos de grandes letras, y prendas, capaces, y aun deuidos à las mas preheminentes togas. Incluye se en

este numero de Ministros los que tocan à la Sala de Alcaldes, y à su juzgado particular de Prouincia; no fue esta Sala de la primera institucion; pero formòse despues, juzgando conueniente el Rey, que cessassen los Alcaldes Ordinarios, que Seuilla por sus antiguos Priuilegios nombraba cada año, como queda escrito en su lugar, y se les substituyessen quatro Alcaldes rogados à su Real prouision, en quienes residiesse toda la jurisdiccion que vsauan los Ordinarios, y la de apelaciones de lo Criminal, y de casos de Corte, como se practica; fue esto en el año siguiente de 1557. pero queda bien aquí referido, y aunque en esto quedò la Ciudad defraudada de tan antiguo derecho, con todo no consta, que en suplicar à su Magestad la mantuviesse en el, hiziesse graue empeño, que se atribuyò à inconuenientes, que en los luezes naturales, vezinos, y emparentados, se reconocian en Republica tan grande, y de tantas, y tan varias ocurrencias.

3 Este de la Real Audiencia fue el vltimo despacho notable, que para Seuilla firmò el Emperador, que agravado de enfermedades, y lleno aquel heroico deseo, de prepararse à morir sin el peso de las Coronas, resoluiò renunciar la Imperial al Rey de Romanos, y Rey de Vngria, Don Fernando su hermano, y las de la Monarquia Española, al Principe Rey de Napoles, y de Inglaterra, Don Felipe Segundo, à quien auia llamado à Bruselas; executò el acto de las renunciaciones en la forma que refieren sus Cronistas, y la de estos Reynos firmò à 12. de Enero de 1556, en q terminandose su glorioso Reynado, tendrá principio el del Rey Don Felipe Segundo.





ANNALES

ECLESIASTICOS, Y SECVLARES

DE LA CIUDAD DE SEVILLA.

LIBRO DE ZIMOQVINTO.

Por la renunciacion de las Coronas del Emperador Don Carlos Reyna Don Felipe Segundo en el año 1556. hallandose aun en los Estados de Flandes. Viene à España el Emperador, y acaba gloriosamente su vida en el retiro del Conuento de San Geronimo de Iuste. Buelue despues el Rey, que de Sevilla siempre experimenta gratissimos seruiçios, especialmente, quando el reuelcion de los Moriscos de Granada, de cuya guerra llamado el Rey à Andaluzia, honra esta Ciudad con su presençia, y con sus alabazgas. Feneçese la obra de la Capilla Real nueva, y executase con grandeza memorable la translacion de la Santissima Imagen de nuestra Señora de los Reyes, de las Reliquias de San Leandro, y cuerpos Reales, à que siguen otros varios acacimientos, hasta el año 1598: en que con la muerte del Rey tiene fin este libro dezimo quinto. En cuyo periodo de tiempo gouernaron esta Santa Sede los Arçobispos Don Fernando de Valdes, Cardenal Don Gaspar de Zuniga y Auellaneda, Don Christoual de Roxas y Sandoval, y el Cardenal Don Rodrigo de Castro.



ON Cartas de la Princesa Gouernadora, llegaron à Sevilla las del Emperador, en que auisaua su renunciacion, mandando hazer la aclamacion de el nuevo Rey de España, como se auia hecho en Valladolid à veinte y ocho de Março, siendo el Principe Don Carlos, el que arbolò el primero el Pendon por su padre, cuya ceremonia hizo esta Ciudad Viernes 7. de Abril, en q̃ la fachada de la nueva casa de Cabil-do, estubo ricamente adornada, y desde su principal ventana, el Licenciado Andrès Ramirez de Alarcon, que aun hazia oficio de Asistente, durando su comission de residencia, tomando el Pendon de mano del que era Alguazil mayor, Cauallero sobri-

no suyo, dixo en voz alta: Oid, oid, oid, Castilla, Castilla, Castilla, por el muy alto, y muy poderoso el Rey Don Felipe, Rey de Castilla nuestra Señor, y repitiendolo vna, y otra vez, en todas siguiò la aclamacion, sin que las relaciones de aquel tiempo nos refieran otra ceremonia. Quedò el Rey en Flandes, creyendose fuesse muy larga su ausencia, así por las cosas de aquellos Estados, como por las de Inglaterra, y embarcòse el Emperador, que ya solo queria ser llamado Carlos, para España, y tomò puesto en Laredo à veinte y ocho de Septiembre, encaminandose à su preuenido retiro del Conuento de San Geronimo de Iuste, donde abreniada aquella Magestad, quedò atendiendo solo al mas acertado seruicio de la Diuina. La venida del Emperador, y de las Reynas de Francia, y Virgria sus hermanas, que lo

accom-

acompañaron, escribió la Princesa Gobernadora á Sevilla con esta carta: *Concejo, Asistente, &c. el Emperador mi señor, y las serenísimas Reynas de Francia, y Vngria sus hermanas, han llegado, y desembarcado en Laredo, Lunes veinte y ocho del pasado, y vienen con salud, de que he dado muchas gracias á nuestro Señor, y recibido el contentamiento, que es razón, he querido hazeroslo saber, porque sé el que vosotros, como tan leales, y fieles Caualleros tenéis de ello. De Valladolid, á primero de Octubre. A que la Ciudad, en cuyo Cabildo se leyó esta carta á siete de Octubre, correspondió solemnizando la nueva con grandes fiestas, de que fue vna la que viauan aquellos tiempos de poner en medio de la Plaza de San Francisco vn mastil alto, en señalo todo, y liso, de que colgando en su punta vna pieça de seda, seruia de premio á la moça mas robusta de las de la comarca, que á pesar de lo resvaladizo del febo, subia por él hasta alcançarlo, siendo el festejo las que en su empeño caian mal asidas al plano de la Plaza.*

5 La Armada de el Turco, poderosa en bageles, y fuerças, se dexó ver en nuestros mares, amenazando algunos de los Puertos, de que le temió mas el de Cadiz, ó el de Gibraltar; pero mas el de Gibraltar, cuyo Regimiento escribió al de Sevilla la siguiente carta: *Ilustres Señores, por carta de Francisco Verdugo, Promocedor de su Magestad en Málaga, que llegó á esta Ciudad la noche pasada 27. del presente, se tubo auiso, como el Conde de Alcaudete, Capitan General de Orán, embió con toda diligencia al Capitan Pedro de los Rios, á hazer saber á su Alteza, como en Canistel, que es cinco leguas de Orán, están quarenta y cinco nauios de la Armada Turquesca, y que esperan mas. Tanto numero de nauios, de enemigos, y tan cerca de este estrecho, dá á entender, que baxan á hazer daño á esta Frontera, y por el aparejo de esta Vaya, y Puerto, se acostarán á este Pueblo, así por la importancia de este sitio, como porque acometiendo esta Ciudad, pornan en gran desassiesgo, y trabajo todo el Reyno, y porque los enemigos tienen gran quenta con esta plaza, la qual si por nuestros demeritos fuese de enemigos, con gran dificultad, y notables trabajos se recuperaria esta Ciudad, con todo su posible procura estar con todo aperecibimiento, y el mas, y mayor de donde le ha de venir mayor bien, y fauor, es dar quenta, y auiso de esto á V. Ilustrísima Congregacion, &c. Gibraltar veinte y ocho de Julio. Con esta carta que se recibió en Sevilla á tres de Agosto, y otras que siguieron de la Princesa Gobernadora, del Conde de Tendilla, del Gobernador de Cadiz, y de otras partes, la Ciudad dispuso con gran breuedad socorro de 1500. hombres, de*

que eligió Capitanes, á *Gaspár Antonio de Solís, Luis de Albornoz, Gonzalo de Cepedes, Melchor Maldonado, Rui Lopez de Ribera, Antonio de Vergara, y Diego Lopez de los Rios.* Pero este socorro preuenido, se commutó en el de dinero, y bailimētos para Orán, adonde se descubrió mas cierto el amago, de que sin efecto se retiró la fuerza Turquesca, aunque aniendo hecho grandes daños en las Costas de Andaluzia.

6 A este tiempo florecia en Sevilla la nueva Comunidad de la Compañia de Iesus, con gran beneficio de las almas aunque contrastada de poderosas emulaciones, de iueros que embidiauan su aplauso, y el sequito de su predicacion, á que no seguiaua el de la fuya, aunque vestida de todos los adornos de la eloquencia, particularmente el Doctor Constantino de la Fuente, que este año obtuvo la Canongia Magistral de la Santa Iglesia, á doce de Mayo, sucediendo al Doctor Egidio, y semejandolo mucho en doctrina, y costumbres, que presto descubrieron su oculto veneno, con que pretendia inoficionar la Ciudad (de que no era natural) con la heregia de Lutero, que bebió en Alemania, y el astuto dissimuló para mejor diseminarla en los incautos. Fauorecian mucho á los Padres el Arçobispo, los Inquisidores, y el Asistente, y otras personas que los defendian de las injustas calumnias, y los ayudauan cō limosnas, de que alentados pudieron presto passarse á vna gran casa, que en lo antiguo fue de los Duques de Medina Celi, y agora era del Capitan Fernan Suarez del Alcazar, en la Parroquia de San Salvador, donde de asfiento començaron a entablar su Colegio, y fabrica. Pero antes de mudarse de la estrechez de la primera, los visitó, y cōtoló en ella el glorioso San Francisco de Borja, que en persona visitando los Colegios de España, en que sostituia las vezes del Patriarca San Ignacio; vino á esta Ciudad, y fomentó la nueva fundacion, bien que el tiempo no es facil de asfentar; predicó en la Santa Iglesia, y en otras, dando con su exemplo, y admirable vida, igual admiracion en pocos dias que se detend.

7 Aua muerto el Conde del Castellar Don Fernan Arias de Saabedra, que era Alguazil mayor de Sevilla, y resolvió el Rey, por algunos inconuenientes experimentados, que no se diese el Alguazilazgo á Cauallero natural de esta, y que el que lo tuuiere fuese obligado á acudir al Cabildo, y Regimiento, con vn mil ducados cada año, por quenta de sus aprouechamientos, para que con ellos se aumentassen los gages de los Asistentes, que hasta enton-

tonces eran muy cortos; consta de diuersas cédulas deste año, en que auiendo el Rey dado el oficio con tal grauamen à Don Sancho de Padilla, Cauallero de la casa de los Condes de Santa Gadea, le despachò la siguiente:

EL REY. Don Sancho de Padilla nuestro Alguazil mayor de la Ciudad de Seuilla, por la proposicion que os embiamos para que siruiessedes el dicho oficio, avreis visto, como despues que vacò, por muerte del Conde del Castellar, que lo tenia, acordamos de proveerlo en persona que no fuesse natural de la dicha Ciudad, y por el tiempo que el que fuesse nuestro Asistente de ella, tuuiesse, y siruiesse el dicho cargo, y porque entonces me resolvì por algunas justas causas, que ocurrieron, que de los emolumentos del dicho oficio de Alguazil, la persona que fuesse proveida del, acudiesse à la dicha Ciudad de Seuilla con mil ducados en cada un año, durante el tiempo que le tuuiesse, y siruiesse, para que la dicha Ciudad haga de ellos lo que por Nos le està ordenado; por ende yo vos mando, que conforme à esto deis, y pagueis à los del Concejo, y Ayuntamiento de la dicha Ciudad, los dichos mil ducados en cada un año de los que siruieredes el dicho oficio de Alguazil mayor de ella, &c. De Gante à catorze de Octubre de 1556 años. **YO EL REY.**

Sobre lo qual ay otras repetidas cédulas del año de 1558. para el mesmo Don Sancho de Padilla, y para la Ciudad, y de todas consta, que al mesmo tiempo separò el Rey del Alguazilazgo, la parte de Alferez mayor de Seuilla, y tenedor de su Pendon, que à el desde su institucion estaua anexo; expressaio esta clausula de vno de las del año de 1558. de veinte y siete de Febrero, y de separar del dicho oficio de Alguazil mayor, el cargo de Alferez, y Guardamayor de las llaves, y Torres de essa Ciudad, de que auemos hecho merced à Iuan de Cespedes, Veintiquatro de ella, y Gentilhombre de nuestra casa, &c. Este fue el principio de el oficio de Alferez mayor de Seuilla, instituido en Iuan de Cespedes, hermano de Gonçalo de Cespedes, progenitor de los señores de Carrion, aunque la Tenencia de llaves, y puertas, no permanece con el, por auerse de nuevo despues revnido al Alguazilazgo, quando se perpetuò en la casa de los Duques de Alcalà, como verèmos en el año de 1592. Despues hallò con el oficio de Alferez mayor à Iuan Gutierrez Tello, Canallero de los mas principales de esta Ciudad, y luego con propiedad en la casa de los Marqueses de el Algava, cuyo primero Marquès Don Francisco de Guzman el año de 1598. hizo la ceremonia de la inauguracion del Rey Don Felipe Tercero. De esta casa passò por empeño à Don Martin Ortiz de Zuñiga, generoso Seuilla-

no, que con el leuantò el Pendon por el Rey Don Felipe Quarto en el año de 1621. y permanece en sus descendientes, aunque se han interpolado otros Caualleros, por duplicado empeño temporal, como Don Luis Federigui, señor de Paterna del Campo, que en el uneno Reynado de Don Carlos Segundo nuestro señor leuantò el Pendon, y este año lo tiene Don Alonso de Cabañas su propio dueño, viznieto por su madre de Don Martin Ortiz de Zuñiga.

Año 1557.

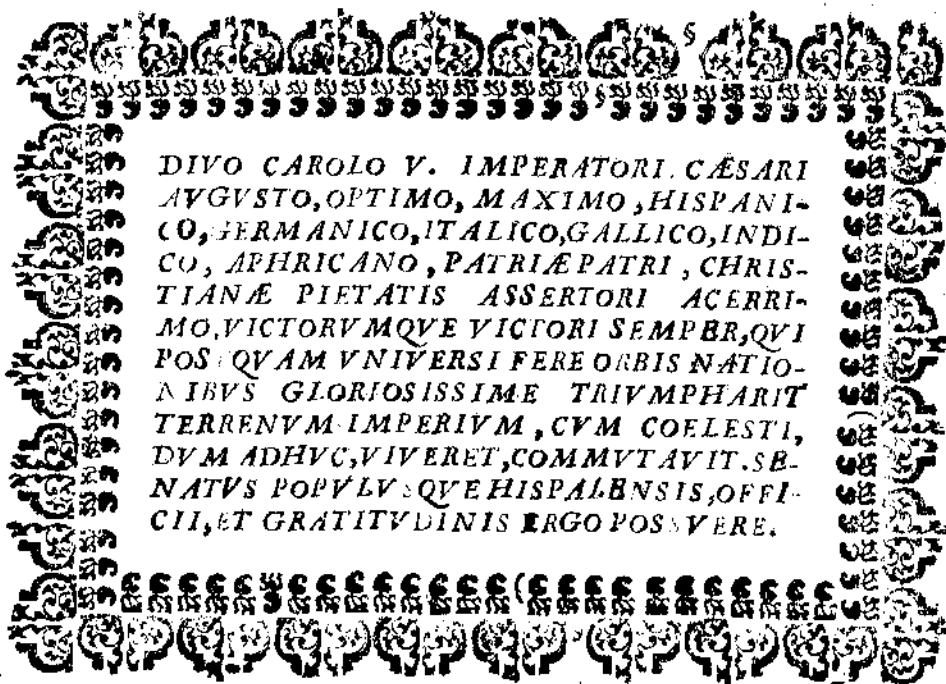
I Entrò el año de 1557. con gran esterilidad, y hambre en toda esta tierra, aunque la Ciudad se esmerò en procurar su provision, conduziendo trigo por el mar de Francia, Sicilia, y otras Prouincias, à que siguiò la ordinaria calamidad de peste, que casi siempre sigue à la de hambre, en tanto que nuestro Rey en Flandes triunfaua del poder de Francia, y consiguió la victoria de San Quintín, que hizo memorable este año. En el hallò la primera vez con título de Duque de Alcalà de los Gazules, à D. Pedro Henriquez Afan de Ribera, segundo Marquès de Tarifa, Adelantado mayor de la Andaluzia, y Virrey de el Principado de Cataluña, insigne Seuillano, à quien son deuidas muchas glorias memorias, y de quien à estos tiempos se criaua en esta Ciudad muy joven en los años, pero admirable ya en las esperanças, vn hijo natural, que fue Don Iuan de Ribera, despues insigne Arçobispo de Valencia, cuya aduertida niñez supo discernir por sospechosa, la Teologia del Doctor Constantino, en medio de su mayor credito, y no admitirlo por Maestro, como su padre queria darlo.

Año 1558.

I Hizo notable el año de 1558. la muerte del gloriosissimo Carlos Quinto Maximo, cuyo buelo de la temporal à la eterna vida sucediò en el Conuento de San Geronimo de Iuste, a veinte y vno de Septiembre, teniendo de edad cinquenta y ocho, menos siete meses, heroicamente gastados, en beneficio de la Christiandad, honor de España, y de su esclarecida Casa de Austria, cuya infausta noticia, auiedo llegado à Seuilla, assi como en vida se esmerò en reuerenciarlo, en muerte tratò de excederse à si mesma en la sumptuosidad de las exequias, teniendo por Asistente, Iuez de Residencia, al Licenciado Guajardo, que aña succediò à Don Diego de Benauides, Conde de Santistevan del Puerto, que con solos seis

seis meses de gouerno auia muerto aquí á veinte y tres de Julio, y nombró por Diputados á Don Sancho de Padilla, Alguazil mayor, Don Francisco de Guzman, señor del Algava, Don Fernando Henriquez, Garci Tello, Iuan Alonso de Medina, Rui Lopez de Ribera, Veintiquatros, y Alonso Alvarez Osorio, Hernan Perez, y Martin Fernandez Marmolejo, jurados, los quales dispusieron tumulo tan magnífico en la estructura, tan elegante en los adornos, tan rico en los materiales, tan perfecto en la Arquitectura, tan graue en las estatuas, y tan eruditamente animado de inscripciones, geoglíficos, y elogios, que aun prolixa descripción no bastara á demostrarlo, como lo dexò curiosamente á la posteridad Lorenzo de San Pedro, en tratado digno de la Imprenta. Erigióse en la Santa Iglesia, entre los dos Coros, sitio siempre de los semejantes, en que se celebraron las honras, Domingo á Vilperas, y Lunes tres, y quatro de Diciembre, por el Dean, y Cabildo, q con-

currieron con igual afecto, á quanto fue de su obligacion, assi por ser en su Templo Catedral, como por la ausencia de su Prelado. Dixo la Misa Don Geronimo Manrique, Canonigo, y Arcediano de Ezija, visitándose de Euangelio, y Epistola, Don Gonçalo Briceño, y Don Antonio del Corral, Canonigos, y predicò el Maestro Fray Nicolas de Salas, de la Orden de Santo Domingo, asistiendo la Real Audiencia, con su Regente el Licenciado Pedro de Alderete, el Santo Tribunal de la Inquisicion, y la Ciudad con su Asistente el Doctor Lope de Leon, que en este intermedio auia venido en lugar del Licenciado Guajardo, todos con lutos, quanto permitia lo lugubre, ostentatiuos. Tales fueron estas exequias de lo mas norable de aquel tiempo, hasta que no se sabe auerse erigido alguna tan magestuosa pira, de cuyas muchas inscripciones escogí esta, que denota la grauedad de el Cabildo:



El Senado, y Pueblo de Sevilla, por obligacion, y agradecimiento, pusieron esta inscripcion al Divo Emperador Carlos Quinto, Cesar Augusto, Optimo, Maximo, Español, Aleman, Italiano, Frances, Indiano, Africano, Padre de la Patria, defensor acerrimo de la piedad Christiana, y vencedor siempre de los vencedores, que despues de auer gloriosissimamente triunfado de las Naciones de casi todo el mundo, viuiendo aun permutò el Imperio terreno con el celestial.

Aludiendo á la elegancia Romana, que daua á sus Cesares los titulos de las Provincias dominadas, ò vencidas, y entre otras inscripciones que estauan junto á la

Imperial tumba, esta tenia el glorioso nombre de Carlos Quinto.

*Qui iacet exiguo magnus sub marmore Cæsar
Carolus in tanto nomine Quintus erat.
Pacis amans, belloque potens, inuictus & armis
Munere, sed iusti victor ubique Dei.*

El gran Cesar que yaze debaxo de este pequeño marmol, Carlos era en tanto nombre Quinto, amante de la paz, y en la guerra poderoso, sinuenci- ble en las armas, pero en qualquiera parte vencedor por merced de el justo Dios.

Muchas eran las de á este semejantes elogios, pero basten estas en los que ninguna bastara á ponderar dignamente, y fatal este año á la sangre Austriaca; murieron

tambien en el Doña Leonor , Reyna de Francia, y Doña Maria, Reyna de Vngria, vñdas ambas, y ambas hermanas del Emperador, y en Inglaterra su Reyna Maria, muger de nuestro Rey Don Felipe Segundo, y con ella las esperanças de que permaneciese en aquel Reyno la Religión Católica, y reunieron las de estos Reynos de ver presto en ellos à su Rey, quando hasta tener successión en Inglaterra, no se creia q boluiese. A todas tres Reynas celebrò Seuilla con deuida pompa los funerales, de que por obiar prolixidad en lo que solo son ceremonias, ò aparatos, no me alargo; en tanto las victorias del Rey contra Francia, facilitaron la paz que se concluyò.

2 El Arçobispo Don Fernando de Valdès, atentissimo a todo genero de obras de piedad, instituyò este año en Seuilla vna Congregacion, y Hermandad, cuyo instituto fuesse cuidar de la criaça, y educacion de los niños Expositos, cuya administraciõ, y Patronato dexò a cargo del Dean, y Cabildo, que con gran caridad la vsaron algunos años hasta el de 1590. en que la agregaron à la Cofradia del Dulcissimo Noore de Iesus, sita en el Conuento de San Pablo el Real, à cuyo cargo estauo hasta el año de 1627. en que repetirèmos su dichoto aumento; necesitaua mucho Seuilla de este genero de hospitalidad, à que algunas personas dexauan en sus testamentos, legados, y en los Estatutos impresos de la Santa Iglesia ay razon de vno, que dexò el año de 1524. Hernando de Herrera, Clerigo, con que ya antes de este tiempo el Cabildo en vna de las Capillas del Patio de los Naranjos, tenia algunos Ministros, que cuidauan de recogerlos, y criarlos, y alli para recoger limosna, se ponía vna gran cuna con los niños que auia en los dias festiuos. La hospitalidad de el Espiritu Santo, cuyo instituto es este, tiene muy antigua Iglesia, y residencia en Triana, de que no he podido aueriguar el principio, y he oido solo à algunos de los mesmos que vinieron à este fin; pero de quando, ò como lo vsallen, nada dizen con certeza.

3 Muriò este año en San Lucar, à 26. de Noviembre, el Duque de Medina Sidonia Don Iuan Alonso de Guzman, y despues de algunos fue traído su cuerpo al Conuento de San Lúdro, con los de sus mayores; dixo-se como por la incapacidad de su hermano mayor el Duque D. Alonso, fue puesto como successor inmediato en la successión de su casa, en el gouierno della, y despues en el titulo; muriò el Duque D. Alonso el año de 1549. ò segun otros de 1548. y la Duquesa Doña Ana de Aragon su muger, nieta del

Rey Don Fernando el Católico, que se auia descalado por defecto de inhabilidad; y buuelto a casarse con el Duque Don Iuan, le diò hijos, à D. Iuan Cleros de Guzman, Cõde de Niebla, à D. Fernando, D. Felipe, y D. Henrique, que acabaron en la infancia, a D. Ana de Aragon, Duquesa de Frias, y à D. Leonor Ana, Duquesa de Oñuna; el Conde de Niebla D. Iuan Cleros, muriò en vida de su padre el año de 1556. por el mes de Enero, y auiendo sido casado con Doña Leonor de Sotomayor, hija de los Duques de Bejar, D. Francisco de Sotomayor, y D. Teresa de Zuñiga y Guzman, dexò hijos à Don Alonso Perez de Guzman, que aora succede en la casa, al Duque su abuelo, y à Doña Maria, que casò con Don Francisco de Zuñiga, Marquès de Gibráleon, antecessores de los Duques de Bejar.

Año 1559.

1 Concluyòse la paz de Francia, ya entrando el año de 1559. en el qual con alegrías publicas fue pregonada en Seuilla Miercoles 6. de Abril, con la nueua de ser vno de sus capitulos, el casamiento, ya tercero del Rey, con la Infanta de Francia, Madama Isabel, hija mayor de los Reyes Henrico Segundo, y Catalina de Medicis, que por esto fue llamada de la Paz, cuyo desposorio por poder, celebrandose en la Corte de Francia, à 22. delunio, entre sus regozijos, acabò el Rey Henrico de vn asillazo por vn ojo, que traspasada la visera de la zelada recibió jultando. Con lo qual nuestro Rey, dexando en orden las cosas de Flandes, se vino a España à los fines de Agosto, y se hallò en Valladolid al segundo Auto de Fè, de dos famosissimos, que celebrò alli este año el Inquisidor General Arçobispo de Seuilla Don Fernando de Valdès, zelosissimo de la extirpaciõ de las heregias, en que fue quemado el iniquo Agustín de Cazalla, de cuyas aueriguaciones, y procesos, resultò el que se començò à fulminar contra el Arçobispo de Toledo D. Fr. Bartolomè de Carrança, que fue preso por la Inquisición, auendolo consultado al Rey el Inquisidor General, por carta que se lee entera en la vida de D. Fr. Bartolomè, que dexò escrita, aunque no se ha impresso. El Doctor Salazar de Mendoza, desde Valladolid à 6. de Septiembre, en que remata con estas palabras tocantes à Seuilla: *En los negocios de la Inquisicion de Seuilla, se ha dado, y dà toda la priessa possible, y el Auto se harà presto, y no se ha podido abreniar mas. Auia en ella muchos presos por crimines de heregia, en que se hallaua notada, con reincidencia la me-*

memoria del Canonigo Magistral Juan Gil Egidio difunto, y estava ya en las carceles de la Inquisicion con otros muchos complices, personas algunos de harta supotición; el Doctor Constantino de la Fuente, cuyo castigo, y de sus discípulos, Maestros que se querian hazer de la perfidia Luterana, desleuaua el Rey, y por esto daua prisa al Arçobispo; pero la notable prision del de Toledo, se executò en l'ordelaguna, à 21. de Agosto en la noche, por mano de D. Diego Ramirez Sedeño de Fuenleal, y Don Rodrigo de Castro, despues Cardenal Arçobispo de Sevilla, Inquisidores, el segundo criado para este efecto.

2. Ilustrò à Sevilla este año con vna generosa fundacion Doña Mencía Manuel de Guzman, viuda de Sancho Mexía Melgarejo, que fue el Conuento Colegio de Monte Sion, de la Orden de Santo Domingo, en cuyo testamento, que otorgò Sabado 24. de Junio, se lee su voluntad en esta clausula: *Item, porque Dios nuestro Señor sea mas seruido, con ofrendas, y sacrificios espirituales, y exercicios santos, quiero, y mando, y es mi voluntad, que de las casas principales de mi morada, que son en esta Ciudad de Sevilla, en la Collacion de S. Juan de la Palma, que lindan con casas de Diego de la Varrera, Escriuano publico de Sevilla, se haga vn Monasterio, y Conuento de 14. Frayles Sacerdotes, Confessores de la Orden de Santo Domingo, y se nombre Monasterio de Santa Maria de Monte Sion, en la Iglesia, de el qual despues de hecho, y acabado, sea trasladado mi cuerpo en la Capilla mayor del dicho Monasterio, &c.* Y antes à 21. auia otorgado à la Orden donaciò de su hacienda, nombrando por primer Patron, Administrador, y Prior al Padre Maestro Fray Juan de Ochoa, del Colegio de Santo Tomàs, su Confessor. Desdò verio erigido antes de su muerte, y assi se bendixo la pieça que pudieron acomodar para Iglesia à 27.

de Junio, y ella murió à 29. gozosiísima de dexarlo comenzado. Viviò siempre en grã virtud, y recogimiento, y se afirma, que ella, y su marido guardaron castidad, conuirtiendo el matrimonio en fraternal trato, empleados solo en obras de piedad, y culto Diuino, y que de ambos fue esta inclinaciò. Aceptòse esta fundacion en el Capitulo General que se celebrò en Anuion el año de 1561. de la Religión de Santo Domingo con su General, el Maestro Fray Vicente Iustiniano, despues Cardenal, y auendose labrado sumptuoso Templo de canteria, estando acabado el año de 1601. fue trasladado el cuerpo de la fundadora, de el Conuento de San Pablo, à su Capilla mayor en que yaze. Era hija de Don Alvar Perez de Guzman, hijo del Duque de Medina-Sidonia Don Juan Alonso, y por su madre Doña Maria Manuel de Figueroa, nieta de los primeros Condes de Ercia; pero al oro de tanta nobleza, dieron mas precioso esmalte sus virtudes.

3. Antes de todas estas cosas, Domingo 5. de Março deste año, auia sido trasladado el gran hospital de las cinco Llagas, fundacion de los esciarecidos D. Catalina de Ribera, y el Marqués de Tarifa su hijo, de las casas en que estava à la Collacion de Santa Catalina, al nuevo sumptuosísimo que se auia labrado fuera de la Puerta de Macarena, de grandeza digna de sus fundadores, y de Sevilla, que à auerse de descriuir, requeiría Historia particular, assi por su edificio magnificentísimo, como por su Templo, oficinas, y cada vna de sus partes. Curanse en el solo mugeres, piedad especial de sus fundadores; y apareciendo admirable su grandeza exterior, la puerta principal tiene bello ornato de marmoles, y esta inscripciò que aunque mas moderna, como lo es toda la portada, quedará aqui antepuesta.

QVINQUE CHRISTI IESV VVLNERIBVS AMPLIVS NOS OC-
MIVM PAVPERIBVS CVRANDIS D. CATHARINA DE RIVE-
RA, ET DOMINVS FEDERICVS HENRIQUEZ DE RIVERA,
I HARIPHÆ MARCHIO Beticæ ANTELANTATVS, NON MI-
NORI SVMPTV, QVAM PIETATE FIERI IVSSERVNT D.P.S.
TANTORVM. PRINCIPVM MEMORIAM PERFICI, ET POR-
TAM HANC FEC. INTEG. R. R. R. PATRONI, ET REI ADMI-
NISTRATORES. M. DC. XVIII.

Doña Catalina de Ribera, y Don Fadrique Henriquez de Ribera, Marqués de Tarifa, Adelantado de el Andalucía, con no menor gasto que piedad mandaron hazer este amplísimo Hospital para curar pobres, intitulado de las cinco Llagas de Iesu Christo, y los Reuerendísimos Patronos, y Administradores de su hacienda, para mas perfecta memoria de tan grandes Principes, hizieron esta puerta en el año de mil seiscientos y diez y ocho. A que hallará mayor inteligencia el que quisiere recurrir, á lo que de su fundacion primera queda escrito en los años de 1500. y 1539.

4 El Pontífice Paulo Quarto, por Bula dada en Roma á quatro de Enero de este año, auia agregado al Santo Oficio de la Inquisicion, vna Prebenda Canonicato, en cada Iglesia Catedral, ó Colegial, de el distrito de cada Tribunal, y el de Seuilla la logró este mesmo año en la que vacò por muerte de Don Sebastian de Obregon, Canonigo, y Obispo titular de Marruecos, así goza las semejantes en la Santa Iglesia de Cadiz, y en las Colegiales de San Salvador de Seuilla, San Salvador de Xerez, Osuna, y Oliuares.

Año 1560.

1 En las Cortes de Toledo, ya aduertidas, fue jurado sucesor en los Reynos el Príncipe Don Carlos, adonde passo el Rey desde Guadalupe, en que auia celebrado sus terceras bodas con la Reyna Doña Isabel de la Paz, hallándose en vno, y otro nuestro Arçobispo Don Fernando de Valdès, mientras en Seuilla el Sagrado Tribunal de la Inquisicion hazia memorables efectos, y con otros inficionados de la heregia destos tiempos, auia sido preso el Doctor Constantino, Canonigo Magistral de nuestra Santa Iglesia, que con capa de hipocresia paliaua grandes vicios, y pensamientos de ser otro Lutero, ó Calvino en España, auéndose ganado gran opinion, con eloquente, y ostentosa predicacion, en que, y en comunicaciones de Monjas, y otras personas, que trataua á titulo de espiritual, iba sembrando sus proposiciones hereticas, que fueron notadas, y denunciadas por graues Religiosos, particularmente por los del Colegio de Santo Tomas, de la Orden de Santo Domingo, que acudiendo ya sospechosos á sus sermones á la Santa Iglesia, es fama, que al embaraço que ponian á mostrar su falsa doctrina, tales oyentes solia dezir, que le robaban la voz aquellas Capillas, mirando las de la Iglesia; pero aludiendo á las de los doctos Dominicos preso al fin, y conociendo que auia de acabar en la hoguera, se

diò muerte en la carcel, por lo qual en Auto publico, que celebraron á 22. de Diciembre, los Inquisidores, Licenciado Iuan de Ovando, Prouisor, y Vicario General de el Arçobispo, Licenciado Miguel Carrpio, Licenciado Andrés Gasco, Canonigo, y Maestre escuela de Seuilla, Licenciado Francisco de Galdo, en que fueron penitenciados muchos Indios, y hereges, con otros relaxados en persona, y en caitua fueron sacados los huesos del Doctor Constantino, y los del Doctor Iuan Gil Egidio, su antecesor en la Canongia Magistral, este Aragonés, aquel natural de San Clemente en la Mancha, y de los perueridos con su doctrina falsa, huuo muchos que reconciliar en este, y otros Autos, y en penitencias publicas, y secretas, que duraron muchos dias, hasta arrancar dichosamente las raizes que auia echado la puerua semilla, que astutamente auian sembrado, á cuyas execuciones diò auxilio D. Francisco Chacon, Conde de Castarubios, que estaua por Asistente. Grandes cosas se quètan deste Auto, que fueron 50. los quemados en el, y innumerables los comprehendidos, auiendo cundido el engaño con capa de reformation á muchos de lo no inferior. Lo cierto es, que el remedio fue muy oportuno, y que fino fue tan grande el daño hecho, pudo ser mayor el que se rezelò.

2 Don Sancho de Truxillo, Canonigo de nuestra Santa Iglesia, Obispo titular de Marruecos, afecto al Tribunal de la Santa Inquisicion de esta Ciudad, le agregó vna Iglesia, y ciertas posesiones, que su titulo Episcopal poseia fuera desta Ciudad en el Arrabal de San Telmo, y vna heredad en el Alxarafe, en la Alqueria llamada Torreblanca, lo qual fue confirmado por el Santísimo Pio Quinto, por Bula dada en Roma á 16. de Septiembre deste año. Así acabò este Obispado titular, que permanecia en Seuilla desde su conquista, y que fue heredado por los Reyes San Fernando, y Don Alonso el Sabio, de el hablè en el año de 1251. en el qual tenia esta Sede Don Lope Fernandez Dain, y en otros años, y lugares, todos con el recurso á Seuilla, y al amparo de sus Arçobispos, á quienes fueron dados por sufraganeos, no aueriguo hasta quando les permaneciò alguna Christiandad en la Africa, ni quando de el todo se les negò la permission, por los Reyes de Marruecos, de asistir allí á apacentarla: hallándose algunos Obispos de Marruecos confirmando los Privilegios de los Reyes Don Alonso el Sabio, y Don Sancho, como Don Fray Rodrigo, por los años de 1300. que creo es el mesmo, que fue Obispo de Ca.

Cádiz, después cesan de nombrarse en las confirmaciones, y en el Concilio Provincial de Seuilla del año de 1352. no ay mención de Obispo de Marruecos sufraganeo; pero en el año de 1370. referi vn instrumento hecho por D. Fray Rodrigo, Obispo de Marruecos, al Arçobispo Don Pedro Gomez Alvarez de Albornoz. Y en el Concilio Provincial de el año de 1412. celebrado por el Patriarca Administrador perpetuo Don Alonso de Exea, refieren sus memorias con expresion, que vacana el Obispado de Marruecos, no así en el de el año de 1512. del Arçobispo Don Fray Diego de Deza, en que se hallò Don Martin Cabeça de Vaca, Obispo de Marruecos, y después de algun tiêpo se hallan Don Sebastian de Obregon, Canonigo de nuestra Santa Iglesia, muy estimado por sus prendas, y letras, cuya Canongia fue la que se agregó al Santo Tribunal de la Inquisicion, como en el dexo referido, y Don Sancho de Truxillo, q hizo esta agregacion, y fue el poltrero; y aunque no dudo, que huuo otros muchos, no he descubierto sus tiêpos, ni nombres.

Año 1561.

1 Padeció Seuilla en el año de 1561. grã falta de agua, en que implorò la piedad Diuina, con repetidas Processiones, en que se tenia por notable carenia valer 30. reales vna fanega de trigo, vna libra de carnero 60. marauedis, y 42. vna de marrano, cuyas plegarias à la piedad Diuina, repitiò con la mesma causa. Por estos tiempos se trataua de practicar nauegacion muchas vezes antes intentada por el Rio Guadalquivir, desde Cordoua a Seuilla, à que a ambas Ciudades, y à toda Andaluzia, se discurrían grandes utilidades, la facilidad de transportar muchos frutos, que la costa de los portes, niega à Seuilla de la otra Andaluzia, en que seria mayor su abundancia, y su abasto, y para aquellos Lugares de gran beneficio; el Rey lo deseaua, y à reconocer lo embiò algunas personas inteligentes en Mathematicas, que vno fue Ambrosio Mariano, noble Napolitano, soldado, y ingeniero, que Religioso después Carmelita Descalço, verèmos venir à fundar el Conuento de nuestra Señora de los Remedios, y desta ocupacion haze memoria en la primera de este varon el P. Fray Francisco de Santa Maria, en la reforma de los Descalços Carmelitas. Que en tiempo de los Moros, y en el de San Fernando, subian, y baxauan barcos de Cordoua a Seuilla, confia de la confirmacion de sus Fueros de el Rey Don Alonso de el año de mil dozien-

tos y cinquenta y dos, en que entre otras franquezas à sus vezinos, les quitò cierrò derecho que pagaua el barco, que iba, y venia à Cordoua, y lo mesmo se lee en otros Priuilegios, pero no hallo quando se dexò, ni nunca después se ha podido restituir, como ni aora que se desvanecieron todas estas diligencias.

Año 1562.

1 El año de mil quinientos y sesenta y dos, se contiuanan las plegarias por la carenia, y otras afligidas causas, y con la que diò à la lastima, y dolor de estos Reynos, la enfermedad de el Principe Don Carlos, que llegó a punto de muerte, y cobró milagrosa salud, por intercecion de el gloriosissimo San Diego de Alcalà. En ambos años fue sacada repetidas vezes la Santissima Imagen de nuestra Señora de los Reyes, cuya translacion à mas decente Capilla, viuamente se procuraua por estos años, dando prieta à la obra de la Real nueua. Proseguia la ausencia de el Arçobispo Don Fernando de Valdès, en su ocupacion de Inquisidor General, y gouernaua su Prouitor el Doctor Don Juan de Ovando, mientras en Trento se proseguia su Sacro Eumenico Concilio, y nuestro Rey dana principio à la gran fabrica de San Lorenzo el Real de el Escorial, à que desde luego començò à contribuir Seuilla muchos preciosos materiales. En ella este año se padecieron grandes Vracanes; que arruinaron muchos edificios, de que he visto notables memorias; en vno a veinte y tres de Septiembre en la noche, en el Rio, por ocasion de vn bagel que carenauan, se quemaron diez y ocho naues gruesas, y siete carabelas, y barcos, prendiendo el fuego de vnas à otras, con increíble velocidad, y irreparable daño, consumiendose muchas haciendas; que estauan cargadas para las Indias.

Año 1563.

1 Desde el año de 1548 estaua fundado en la Villa de Fuentes de Leon, vn Conuento de Monjas de la Orden de San Francisco de Paula, que alli por su pobreza no daua esperanças de poder permanecer, con que obtenidas las licencias necesarias, lo trasladaron sus superiores à Triana, guarda, y Collacion de Seuilla este año de 1563. siendo Provincial de los Mínimos el Padre Fr. Joseph Merino, y permanece mas rico de virtudes de sus Religiosas, que de bienes tēporales; auiendo (como se dirà adelante)

comunicado à Seuilla parte de su Comuni-
dad, y de su exemplo, en otro, en que se di-
vidió adentro de la Ciudad; estaua muy es-
timada esta Religión, y frequentaua se ya
mucho por Seuilla, y su comarca, su San-
tuario de nuestra Señora de la Consolació,
fuera de la Villa de Vtrera, cuya Santísima
Imagen comenzó à obrar maravillas, que
auianon su deuocion el año 1560. proximo,
que se han continuado incesables, y ca-
pazes de gran volumen, cuya principal fiesta
se celebra con gran concurso de toda la
Prouincia, y acudiendo muchos lugares con
particulares Cofradías el día de la Natiui-
dad de la Serenísima Reyna de los Ange-
les, à ocho de Septiembre, que apenas año
alguno dexa de premiar su culto con mila-
gros, de mas de los que continuamēte obra.

2. Por estos tiempos se trataba viuamen-
te en la Santa Iglesia de Cordoua, de ex-
tirparse de la sujecion sufraganea à Toledo, y
darle à Seuilla, como estuu antes de la per-
dida de España, y con efecto se acudió al
Pontifice, y se obtuvo gracia para la mu-
dança, justificando su ruego con varias re-
presentaciones, y particularmente la de la
cercania, además (de la de el derecho anti-
guo) el Obispo Don Christoual de Roxas y
Sandoval (despues Arçobispo nuestro) era
de esse parecer; pero teniendo noticia el
Cabildo de Toledo, durando la prision de
su Prelado, tales oficios hizo con el Rey, pa-
ra que lo estornasse, que al fin cesó la pla-
rica. Pero auiendose de conuocar Conci-
llo Prouincial en Toledo el año 1563. pre-
tendiendo el mesmo Obispo, que le tocaba
despachar sus conuocatorias, como à sufra-
ganeo mas antiguo, dudando el Cabildo
Toledano de permitirlo, y amenaçò, que
vsaria de la gracia conseguida, y se passaria
à la obediencia de Seuilla, con que nego-
ció lo que quiso, y no, y otro dexò escrito el
Doctor Salazar de Mendoza, en la vida que
no se ha dado à la estampa del Arçobispo
Don Fray Bartolomé de Carrança y Mi-
randa, auiendo dicho que escribió el Obis-
po de Cordoua, en la substancia referida:
*Bien será (dize luego) que se entienda lo que el
Obispo de Cordoua dize en su carta, cerca de ha-
zer su Iglesia sufraganea à la de Seuilla, assi
es, que se despachò la gracia, y que auiendo teni-
do de Roma auiso de ello el Dean, y Cabildo, en
Miércoles veinte y siete de Octubre de 1563.
repararon de escribir al Rey, suplicandole no
diesse lugar à semejantes novedades, y escribie-
ron à ocho de Noviembre con mucho sentimien-
to, y el Gobernador del Arçobispado se le hizo
un requerimiento, para que no lo consintiesse, la
carta fue muy lastimada, y sentida, que sin otro
fundamento, que estar Cordoua mas cercana de*

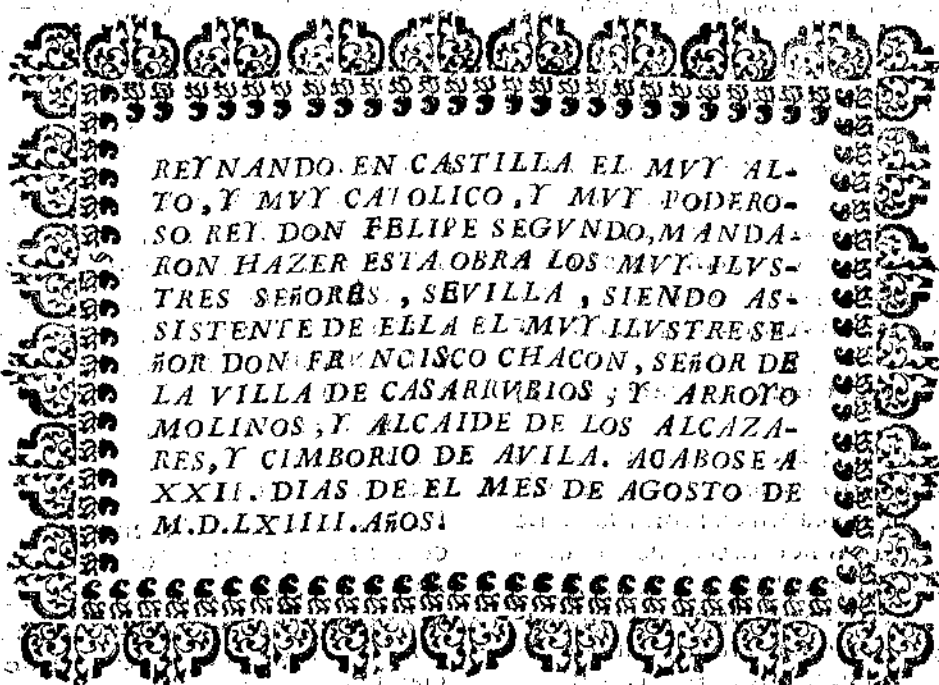
Seuilla, que de Toledo, se intentasse tal noue la, p.
estando esta muy Santa Iglesia huertana de Per-
lado, dixeron, que las veras, y voluntad con
que desean el seruicio de el Rey, no le auian
merecido en diuina tan conocido, y descubier-
to, dixeron, que luego que se ganó à Cordoua,
tomaron luego la posesion: el Obispo de Osmā
Don Iuan, en nombre del Arçobispo Don Rodri-
go, y ordenò las cosas espirituales, que pertenecē
à su Prouincia, y que auiendo consagrado la
Iglesia, puso por primer Obispo à Don Lopez, teni-
endo desde el dicho tiempo Cordoua auia sido su-
fraganea de Toledo, y jamás se habló, ni dixo de
otra cosa, y encareciòse mucho el agrauio que se
haria, que teniendo esta muy Santa Iglesia solas
siete sufraganeos en lugar de los veinte que solia
tener, se le quitasse agora uno, que se le seguiria
mucho oprobio, y deshonor. Fueron tan poderosas
estas razones, que acabaron con el Rey, que siem-
pre estuu inclinado à fauorecer, y honrar esta
muy Santa Iglesia, que no se habló mas en esta
materia. Pero que no tan nunca se habló en
cobrar Seuilla à Cordoua, viose en lo que
en tiempo del Rey Don Sancho se escribió,
que pleiteaua el Arçobispo de Seuilla Don
Garcí Gutierrez.

3. Tratabase de ampliar este año el an-
tiguo edificio de la Carcel Real, en la Ca-
lle de la Sierpe, cuyo efecto costò debate
con la Santa Iglesia, que llegó à cessar à
Diuinis, que durò desde por la mañana, has-
ta las quatro de la tarde, Miércoles veinte
y siete de Octubre, por auer el señor de Ca-
rumbios, Asistente, ocupado, sin llegar al
efecto del concierto que se trataba, ciertas
tasas de la Iglesia, que eran menesteres para
el atrio, y portada, en que al fin feromō
amigable composicion, y se boluio à la
obra, de cuya conclusion se tratarà adelan-
te en el año 1569.

Año 1564. Estaua Seuilla por estos años en el
auge de su mayor opulencia, las Indias, cu-
yas riquezas conduzián las repetidas Floras
cada año la llenauā de tesoros, que atraían
el comercio de todas las Naciones, y con
ella la abundancia de que en el Orbe todo es
estimable por arte, y por naturalça, cre-
cian à este passo las rentas, aumentandose
el valor de las posesiones, en que los prō-
pios de la Ciudad recibieron grandísima
mejora; tenia, como ya dize, desde tiempo
del Asistente Don Iuan de Silva y Ribera,
començada en la Plaza de San Francisco, su
casa de Ayuntamiento, de que ya vsaua en
el año 1556, como en el asimismo noté, y
en este acabò de perficionarla, labrando e-
mirador alto, y corredor baxo, en que se
puesse.

pasieron las armas Reales, las de la Ciudad,
y las del Asistente Don Francisco Chacón,

señor de Casarrubios, y en el pilastron alto
con que remata este Letrero:



REYNANDO EN CASTILLA EL MUY AL-
TO, Y MUY CATOLICO, Y MUY PODERO-
SO REY DON FELIPE SEGUNDO, MANDA-
RON HAZER ESTA OBRA LOS MUY ILUS-
TRES SEÑORES, SEVILLA, SIENDO AS-
SISTENTE DE ELLA EL MUY ILUSTRE SE-
ÑOR DON FRANCISCO CHACON, SEÑOR DE
LA VILLA DE CASARRUBIOS, Y ARROYO
MOLINOS, Y ALCAIDE DE LOS ALCAZA-
RES, Y CIMBORIO DE AVILA. ACABOSE A
XXII. DIAS DE EL MES DE AGOSTO DE
M.D.LXIII. AÑOS.

Es todo el gran edificio de cantería, y en-
tre los ordenes de Arquitectura, inclina
mas al composito todo reueltido de folia-
ges, y fantasías de excelente dibujo, que los
Artifices llaman Plateresco, que haze be-
llísima apariencia, aunque la delicadeza
de sus labores las haze mas sugetas a las
ofensas del tiempo. La puerta principal, po-
ne a la vista lo primero las armas de Sei-
lla, relevadas de talla, y estas Christianas ins-
cripciones: Domine quis habitabit in taberna-
culo tuo, aut quis requiescet in monte Sancto
tuo? Qui ingreditur sine macula, & operatur ini-
stiam, qui loquitur veritatem in corde suo, qui
non egit dolum in lingua sua, qui non fecit proxi-
mo suo malum, & opprobrium non accepit ad-
versus proximos suos, ad nihilum deductus est
in conspectu eius malignus, timentes autem Do-
minum glorificat, qui iurat proximo suo, & non
decipit, qui pecuniam suam non dedit ad usura-
ram, & munera super innocentem non accepit,
qui facit haec non morietur in aeternum. Señor,
quien habitara en tu tabernaculo? ¿quien des-
canzara en tu Santo monte, el que entra sin man-
cha, y obra justicia, el que habla verdad en su co-
razon, el que no trae engaño en su lengua, el que
a su proximo no haze mal, ni contra sus proxi-
mos recibe oprobrio, reducido es a nada a su vista
el maligno, glorifica a los que temen al Señor, el
que jura a su proximo, y no lo engaña, el que no
dio su dinero a usura, ni recibe dones sobre el
incente. El que haze esto, no morira para siem-
pre. En que en palabras de el libro primero
de la Sabiduria, se describe qual debe ser el
que alli entra a gouernar.

Entrafe al atrio, o vestibulo (vulgarmen-

te Antecabildo baxo) y ofrece su fachada
junto a las armas de la Ciudad, estos disti-
cos:

*Iura sua hic dabimus cunctis, discriminis nullo.
Sic mos iustitiae cuius in ade sumus.
Posce aditus, qui iusta petis, formidine ne impet.
Nam Patria faciles experiere Patres.
Sis tamen admonitus duram parere repulsa.
Quis quis es, iniusti si quid ab urbe petis?
Ac cada uno (es su sentido) aqui se diferencia
cui alguna daremos lo que tocara, assi conuene
a la justicia, en cuya casa estamos, entra, p^{er}o, de-
puesto el temor tu que pidas cosas iustas, porque
experimentaras faciles a los Padres de la pa-
tria; pero ten entendido, que padeceras la re-
pulsas, quien quiera que seas, si algo de la Ciudad
pretendes injusto. La quadra baxa de los Ayun-
tamientos, dandole passo otra pequeña pie-
za embebida en el hueco de la escalera, es
algo mas prolongada por quarenta pies, y
tiene de ancho treinta y cinco, y la cubre
bodega llana, llena de admirable artificio,
que diuidido con faxas de molduras en 35
espacios, incluye las imagenes de otros tad-
nos Reyes de estas Coronas, pensando bien,
porque los que leuantan los ojos al deter-
minar, topen los legisladores que deben
obedecer, a que este letero en la circunfe-
rencia los persuade: Omnes homines qui de re-
bus dubijs consultant, ab odio, ira, amicitia, at-
que misericordia, necesse esse decet, haud facile
animus verum prouideri, ubi illa officiant (Sa-
llustr.) non sequaris turbam ad faciendum mal-
lum, nec in iudicio plurimorum aquiescas sen-
tentis, ut a vero deues (Exod. cap. 23.) Audite
illos, & quod verum est iudicate, siue ciues sit
ille*

illo, sine Peregrinus, nulla erit distinctio personarum, ita parvum audietes, et magnum, nec accipietis cuiusque personam, quia Dei iudicium est, &c. Todos los hombres que consultan de cosas dudosas, deben estar vacíos de odio, ira, misericordia, y misericordia, donde estas cosas ofuscan no fácilmente el ánimo procura lo verdadero; palabras tomadas de Salustio, y del sagrado Texto de el Exodo, oídlos, y juzgad lo que es verdadero, ora él sea Ciudadano, ora Peregrino, ninguna distinción hará de personas, así escuchareis al pequeño, y al grande, ni atenderéis de ninguno a la persona, &c. Tan desentrambarados deben ser los ánimos de quanto no es cir, y determinar con sola atención a la equidad, y justicia.

Ancha, alegre, y facil, conduce a lo alto la escalera, de igual materia, y ornatos, rompiendo los que la acaban de subir a la mano diestra el Antecabildo alto, y dentro de él la sala Capítular, que sirve el Gobierno, igual en tamaño, pero mas desahogada en la altura, que cierra techumbre de hermosísimos artesones cubiertos de oro; las paredes de vna, y otra adornan siempre colgaduras ricas, y los asientos en dos gradas, con estacanos de terciopelo, y vaqueta, segun los tiempos, sirven la inferior a los Jurados, la superior a la Justicia, y Regidores, que tienen siempre en la fachada principal la imagen de San Fernando; pero el Senado que reside en tan magestuoso Capitolio, se compone de el Asistente (ilustre siempre en sangre, titulado, o de el Consejo supremo) Alguacil mayor, Alférez mayor, Alcalde de los Reales Alcázares, Alcalde de el Castillo de Triana, Escriuano mayor de sacas, ocho Alcaldes mayores (que solo se diferencian en nombre, y asiento de los Veintiquatros) y el Prouincial de la Hermandad, ochenta y tres Regidores, a que el nombre antiguo se dà de Veintiquatros, dos Escriuanos mayores, setenta y dos Jurados, dos Escriuanos Tenientes de los mayores; y de Ministros de afuera, vn Alcalde, dos Portefos, quatro Solicitadores, y en la Contaduría dos Contadores con sus Oficiales, y para el cobro de los propios vn Mayordomo. El Alguacil mayor tiene Teniente, pero con lugar, voz, y voto, solo en ausencia de el Propietario. El Alférez mayor tambien lo tiene, con lugar, y voto, al mesmo tiempo; el Alcalde de el Alcázar, el Duque de Arcos, como Alcalde mayor en su ausencia, y en ella tambien el Almirante de Castilla, lo nombran asimesmo, que no pudieran concurrir en su presencia. De el numero de los Regidores, que incluye quantos votan, sale por eleccion el Procurador mayor (que en lo antiguo pudo ser tambien de los Jura-

dos) el Procurador mayor de la Corte, el Secretario mayor, y por votos, y suerte cada año los Diputados de propios, y el Alcalde de la Hermandad, y en cada Cortes vno de los Procuradores de Regidores, y Jurados, por turnos los fieles executores, los Diputados del Matadero de la Alhondiga, y otros muchos.

No puede hazerse Cabildo sin justicia, esto es, sin el Asistente, o alguno de sus Tenientes, que ha de presidir precisamente, y sin dos a lo menos de los Jurados, a los quales toca solo proponer, o suplicar, no votar, teniendo por cabeças dos Mayordomos, que entresi nombran, y con que sin asistencia de justicia hazen sus Cabildos particulares.

Todos los Regidores (excepto los Tenientes) deben ser precisamente hidalgos, por cédulas de la Reyna Doña Juana, de que se les haze información, previa al despacho de su título por comisión particular a el Asistente, que llaman cédula de diligencias, para ello, y para su suficiencia, de que pide informe a la Ciudad, debiendo ser tambien los Jurados por igual mandato. Vnos, y otros (excepto tambien los Tenientes), deben tener título Real, y no ay Juraduría alguna con Tenencia, que se vedò totalmente por los Reyes Catolicos Don Fernando, y Doña Isabel, quitando los que llaman *sorajurados*.

En los asientos dentro de el Cabildo, se regulan solo dos vanos, vno que ocupa la principal fachada de su quadra, llamado de la Justicia, en que preside el Asistente (o en su ausencia vno de sus Tenientes) a su diestra mano el Alguacil mayor, o ya sea Propietario, o ya Teniente, y luego el Alcalde de los Alcázares, y el Escriuano mayor de sacas; a la siniestra del Asistente, el Alférez mayor, y luego los ocho Alcaldes mayores, y el Prouincial de la Hermandad, segun sus antigüedades, que ganah entresi. Y desde la fachada, que haze angulo diestro con esta, corriendo por las tres siguientes los Veintiquatros, con que ganah antigüedad los Tenientes, y en el vano mas baxo de estas tres fachadas los Jurados, comenzando a la contra, desde el angulo siniestro, en que les hazen cabeças sus dos Mayordomos, y todo lo mas de esta forma de asiento, se observa desde tiempo del Rey D. Juan el Segundo, en que se la diò el Doctor Juan Alonso de Zamora, como en el referi.

El Asistente, en quien tambien reside la autoridad de Maestro de Campo General, y Governador de las armas de Sevilla, y su Capitanía General (cuyo título antes gozò) tiene como Asistente dos Tenientes, que

que usan la jurisdiccion civil , y criminal, iguales entresi, aunque vulgarmente distinguidos con los nombres de mayor , y menor, en que solo goza preferencia , el que antes que el otro preside en la Ciudad, quando no asiste el Asistente; vn Alcalde de la lusticia para solo lo criminal (que antiguamente elegia la Ciudad, quando elegia tambien los Alcaldes ordinarios) vn Teniente executor para el juzgado de los fieles executores; vn Teniente para la tierra de Seuilla, que sucediò a la Alcaldia mayor antigua , que se consumiò el año de mil quinientos y cinquenta y seis , y que haze su mas ordinaria residencia en Vtrera.

El oficio de Alguazil mayor , està vinculado en la casa de los Duques de Alcalá, el de Alferez mayor, en la de los Marqueses de la Algava (aunque enagenado por empeño en la de D. Martin Ortiz de Zuñiga) la Alcaldia de los Alcaçares, y Ataraçanas, en la de los Còdes Duques de Olivares; la Alcaldia mayor de sacas, en la de los Marqueses de Fuentes; las Alcaldias mayores en los Duques de Arcos; los Marqueses de Alcalá, que ya son los Duques de Alcalá, y despues de Medina-Celi , y otras casas , y fuera de los Duques de Arcos , las demás passadas por empeño a diferentes Caualleros. Las Veintiquatrias, y luraderias , en diferentes casas de Caualleros, y personas principales, y perpetuados los mas , por nueuas mercedes Reales, siendo antes solo renunciabiles: y la Escriuania mayor del Cabildo, que en lo antiguo fue vna sola , y por muchas generaciones successiua a los Caualleros Pinedas, està diuidida dos de igual autoridad, de que la vna perseuera en sus antiguos dueños: las luraderias tambien se han hecho perpetuas, y hereditarias, cessando del todo el antiguo vso de elegir las los vezinos de las Parroquias, que fue tan honorífico; pero con todos los oficios guardan sus asignaciones a ellas, que solo les dura de su origen. Y tienen su Cabildo particular los Sabados, con la circunstancia de hazerlo sin asistencia de lusticia , pretenden el titulo de Caualleros jurados por las cedula Reales, que tienen para hazerle informaciones de hijosdalgo para sus recibimientos, y los Reyes de muy antiguo los han nombrado en sus despachos *los mis jurados*, que le fue siempre de mucho honor.

Haze el Cabildo de la Ciudad sus Cabildos ordinarios tres vezes en la semana, los Lunes, Miercoles, y Viernes, por la mañana, no siendo feriados los extraordinarios, solo en ocasiones de grauísimos negocios, lo qual se altera en la Quaresma , que son; Martes , lueues, y Sabado , para dexar los

Miercoles, y Viernes desocupados para los Sermones que oye por cuerpo de Ciudad en la Iglesia de la Casa Professa de la Compañia de Iesus, donde asientò despues de muchas variedades. Otras estaciones tiene a la Santa Iglesia, y a otros Templos, por particulares votos, y obligaciones, que han hecho en ocasiones de publicos aprietos, como de peste, que se executan con gran autoridad. Goza igual tratamiento con los Grandes de España , de palabra , y escrito, con reciproco estílo de Señoria, y de todos, y de los Reyes en sus despachos, los titulos de muy noble, y muy leal, tan gloriosamente executoriados. Y professa con el Cabildo de la Santa Iglesia estrecha vnion, y correspondencia , que quise demostrar en el principio de estos Annales, poniendo en la estampa las armas de ambas Comunidades, que en diuersos escudos honra sola vna Corona. Y el mote *Concordia Fælix*, por la sollicitud, que a todas las cosas publicas dimana de su conorde, y dicha vnion. En su sello , de que ya otras vezes he hecho mencion , se ve San Fernando sentado en trono Real, con Corona, Espada, y Mundo, y a sus lados los Santos Arçobispos, San Isidoro, y San Leandro , a que justamente se aplica el letrero, que se ha visto puesto con este blason:

ARMARI SANCTIS ARMIS, SANCTIS DECET; IDEO.

IMITARI NON PIGEAT, QVOD CELEBRARE DELECTAT.

Santos conuiene que sean los que se honran con santas armas, por esto no se falte à imitar los que con gusto se celebran.

De este gran todo son correspondientes partes el juzgado , ò tribunal de los fieles executores, la contaduria de los propios, el juzgado de la catrada del vino, el Archiuo; piezas todas , cada vna para su aplicación muy propias, y conuenientes, con quantos cumplimientos requiere la grandeza, y el mas conmodo despacho de tan illustre Cabildo, que en el resto de la Ciudad tiene fabricadas a expensas publicas, cò gran sumptuosidad las oficinas del abasto de los mantenimientos, essencialísima parte de el gouierno civil; tal es en la Parroquia de San Pedro la Alhondiga de los granos, capaz, y fuerte, redificada por los años de mil quinientos y seis , como en él adverti , y con graneros capaces de aquel copiosísimoposito, de que solo tiene la memoria. Adornòse su fabrica despues , y formòse en ella la armeria, otra de las grandezas acabadas de Seuilla. En la Parroquia de San Salvador, la caniceria mayor, obra amplificada con nueuas fabricas de mucho desahogo, y anchura.

chura, capaz de la abundancia, y de la limpieza. Y para su continua provision de carnes, fuera de la puerta de la carne, a que dió este nombre su ordinario paillo, el matadero, y el rastro; y en la vitima naue de las Ataraçanas la pescaderia, cada vna en la forma, capacidad, y amplitud, vestida de competente adorno exterior, digna de Seuilla, a cuya grandeza son estas partes, como de tan excelente Republica, sino para larga descripción, para no dexarlas en el olvido. Carceles públicas, lonja, Aduana, puertas, coliseo, y alameda, tendrán memoria en otras ocasiones.

3 Todas estas magnificas fabricas pudo hazer Seuilla, acosta de sus opulentísimos propios, que desde las primeras donaciones de los Reyes San Fernando, y Don Alonso el Sabio, aumentadas por los sucesores, fueron muy redituosos, y que redundaron en mayor seruicio de los mesmos Principes, como puertos de tierras, dehesas, cortijos, molinos, y otras posesiones, de que ay razon entera en el libro impreso de sus ordenanças, llegaron con el aumento de el descubrimiento de las Indias, a ceatar gran suma de ducados, de que varias facultades de los Reyes, para vender piezas principales para cosas de su seruicio, y otras para agravarse de tributos, para lo mesmo han causado mucha diminucion, y tanto empeño, que necessitó de luz particular, que de él conociesse, como oy lo ay con otros Ministros, siendolo de ordinario el Regente, ó algunos de los Oidores de la Real Audiencia, que por esto llaman luz de el desempeño, quedando empero al Cabildo gruesos alimentos para sus gastos, y el gran de de la fiesta de el Corpus; pero limitando en no poco daño de lo publico aquella antigua riqueza, que pudo luzir en tantos graues empleos, que hizo a los Reyes en sus entradas, y funerales tan grandiosos aparatos, que los sirvió en las guerras, con casi Exercitos muchas vezes, sin alguna contribucion del Pueblo, que en pestes, y hambres dispuso el socorro, y la cura con largueza increíble; que fabrico, y mantuvo tantas fortalezas: que formó tan ricoposito de pa para los tiempos esteriles; que pobló de armas vna de las mas llenas, y capaces armerias de España, y que hizo tan magnificas, y hermosas fabricas. Y que empobreció (al respecto de aquella abundancia) en seruicio de sus Reyes, con que es especie de mas grandeza el menoscabo.

4 Anise acabado el sacro Concilio de Trento, con vniversal beneficio de la Chrístiandad, y fueron publicados sus decretos, por mandado de el Rey en nuestra Santa

Iglesia, leyendolos (en parte) en voz alta, en vno de sus pulpitos Francisco Aragonés, Clerigo, y Notario Apostolico, Domingo treze de Agosto, a hora de Missa Mayor, y comenzados a obedecer, y a obseruar con puntual obediencia.

Año 1565.

1 Grandes empeños comenzó a ofrecer a la Monarquía de España, la venida de los Turcos sobre la Isla, y Ciudad de Malta, que con la Armada Católica socotrió gallardamente Don Garcia de Toledo, en el año de mil quinientos y sesenta y cinco, para cuyas preuenciones, consta auer seruido Seuilla con donatinos pecuniarios, y grandes, los amenaçaua, expuesta a reuolucion mucha parte de los Estados de Flandes, y aunque no tan grandes, no pequeños, por ter dentro de España los alborotos de los Moriscos de el Reyno de Granada; todos se aumentaron en el de mil quinientos y sesenta y seis.

Año 1566.

1 En que de el todo se declaró el reuolucion de Flandes, que tan costoso ha sido a España, sepulcro de sus Exercitos, consumo de sus tesoros, arajo de los progressos de su felicidad, si bien no sin gloria, por la que sus victorias le han acrecentado, y por la mucha parte que en su origen tuuo el zelo constantísimo de nuestro Rey contra la heregia, que diseminada de Alemania, turbó en aquellos Estados con la obediencia de la Católica Iglesia, la de su Católico Monarca, cuyas primeras alteraciones, consta de papeles auer causado a Interesses del comercio de Seuilla, ya muy crecido en aquellas partes, gruesos menoscabos, que hizieron en parte triste este año, como lo fue mas su Ibierno, por auer llegado hasta lo mas caliente de la Primavera sin llouer, con notable daño de campos, y ganados, que perecieron muchos, y se perdieron las mas sementeras; acudióse a implorar el remedio diuino, y se hizieron denotas procesiones a veinte y nueue de Mayo, por ambos Cabildes, a el Conuento de San Pablo, y a diez y siete los mesmos con todo el Clero, y Religiones al de la Santísima Trinidad, a rogatina a las gloriosas Santa Justa, y Rufina, llevando a nuestra Señora de los Reyes, y huuo en todo aquel campo muchos Sermones, y publicos actos de penitencia. A veinte y cinco de Março, fiesta de la Encarnacion de nuestro Señor, sacaron los Religiosos de San Augustin en procesion

fion la Imagen de su deuoto, y milagroso Christo crucificado, y este dia llouio copiosamente, si bien no permitió Dios fuesse todo lo que la tierra necesitaua, y se prosiguieron las rogatiuas, y votos a diuersos sanctuarios, y imagenes, traxerõ a el Hospital de la Sangre la deuota imagen de nuestra Señora de las Aguas Santas, que se apareció cerca de la Villa de Villaverde, y està ya en vn Conuento de San Francisco Recolecto, y con copioso Clero, y muchos deuotos; fue traída hasta la plaça de San Salvador, donde la talio a recibir el Cabildo de la Santa Iglesia, y lleuada a ella, donde estubo desde diez y siete, hasta veinte de Abril, el mesmo Cabildo la lleuò hasta el Conuento de San Angustin, de donde la boluieron a el Hospital, y de el a su Hermita, con grandissimo acompañamiento de los lugares de la comarca. Ponderan las memorias, quãto fue el feruor de este año, haziendo la plaga marauilloso efecto en la mejora de las costumbres, que para perficionaria fue nuestro Señor seruido, que durasse hasta el año siguiente.

Año 1567.

1 De mil quinientos y sesenta y siete, en que continuò la esterilidad, y se viò amagada Angualuzia, con las teleuaciones de los Moriscos del Reyno de Granada, que en el con ençaron a declarar, y temiendo ya, que auia de ter menester mano armada para lugetarlos, escrivio el Rey a Seuilla, que ciuuielle, reuenida para acudir a su seruicio, hallandole aquejado de grandes cuidados de Italia con amenazas del Turco, de Egipto, con la dureza de su reuella, y mas sensibles en lo domestico, quando teniendo solo vn hijo, lo miraua con rezelos de enemigo. Segun las muestras que iba dando de futuros inconuenientes, que obligaron al Rey a arajarle los pasos, y cortar los que disponia dar a su despeño, cuyo efecto fue ya entrado el año siguiente.

2 El Conuento de San Isidro del Campo, que tenían los Religiosos Geronimos de la Congregacion de Fray Lope de Olmedo, que por el se llamauan Isidros, y otros seis, que seguian su instituto en esta Prouincia; este año se reduxeron a su comun madre la Religion, de que los desuiò el espíritu de aquel varon notable, juzgandolo assi el Rey conueniente, que ganó Bula del Pontifice Pio Quinto, y beneplacito de la Religion (segun su Cronica Fray Joseph de Sigüenza en Capitulo que celebrò este año, en San Bartolomé de Lupiana. Escriuio el Rey a estos Conuentos desde Madrid, a 22.

de Julio, persuadiendolos a la reducion, que no fue diuicil, tomandose de todos posesion en vn mesmo dia catorze de Setiembre, de la Exaltacion de la Cruz, haziendo el acto de incorporacion, en cada vno dos Religiosos, a este fin embiados por el Capitulo, con los ordinarios Eclesiasticos, a quienes vino cometido por el Pontifice. Las causas que al Rey motuaron esta resolucion (cuyo acierto ha calificado el tiempo) fueron poca conformidad en los Superiores de estas catas, que en ellas estragaua la Obseruancia Religiosa. Las otras seis fueron Santa Maria de Barrameda, San Geronimo de los Angeles, filiacion propia de el de San Isidro, Santa Quiteria de laen, nuestra Señora de Gracia de Carmona, nuestra Señora de el Valle de Ezija, y mas antiguo que todos, Santa Ana de Tendilla.

3 Reduxose tambien este año el Conuento de nuestra Señora de el Valle de Religiosos de San Francisco, de la Tercera Orden de esta Ciudad, a los de la Obseruancia, y tomaron estos por su casa grande de San Francisco la posesion, Martes nueue de Setiembre, quedando en ella hasta nuestros tiempos, en los quales, como vemos los Terceros, bolueran a tener Conuento propio en esta Ciudad.

Año 1568.

1 La resolucion de el Rey, en reducir al Principe Don Carlos, tuuo efecto a diez y ocho de Enero del año de mil quinientos y sesenta y ocho, reclusandolo en su Palacio, de que al mundo se diò ocasion de grandes discursos, y de que recibò Seuilla auiso de veinte y dos, con carta del mesmo Rey, en que: *Auiendo nos (dize) mandado recoger la persona del serenissimo Principe Don Carlos nuestro hijo, en vn aposento señalado en nuestro Palacio, y puesto tan diferente orden en su seruicio, gouierno, y trato, siendo esta mudança de la calidad que es, nos ha parecido hazerosle saber, para que entendais lo que se ha hecho, y que de la determinacion que en esto auemos tomado, ha sido sobre fundamento tan justo, y por causas tan urgentes, y precisas, que cumpliendo con la obligacion que tenemos, no lo auemos podido escusar el tomar este medio, teniendo como tenemos por cierto, que será el mas conueniente al seruicio de nuestro Señor, y beneficio publico, y no embargante el dolor, y sentimiento, que con el de padre podreis bien considerar tenemos de este caso, auemos querido preferir el satisfacer a la obligacion en que Dios nos puso, por lo que toca a su seruicio, y el dicho bien publico de estos Reynos, y subditos vassallos de ellos, y porque a su tiempo, y quando sea necessario entenderéis mas en parti-*

cular las dichas causas, y razones de esta nuestra determinacion, por ahora no ay mas que advertiros, &c. Mucho ay en las historias de este notable suceso, a esta basta no omitirlo de el todo.

2. Florecian en virtudes, y vida abster, y recogida por estos tiempos, en Seuilla algunas ilustres mugeres, hijas de confesion de Fr. Antonio de Velasco, Religioso Mercenario, de cuya Orden se inclinauan a fundar vn Conuento muy reformado, sobre que ganaron vna Bula de el Pontifice Pio Quinto, dada en Roma a 19. de Mayo de este año, dedicada principalmente a Doña Maria Zapata, Doña Beatriz de las Rocas, y Doña Francisca Martel, q eran las principales, y que auian propuesto la fundacion al Maestro Fray Iuan de Peñaranda, Prouincial de Andaluzia. Este fue el principio del Religioso Conuento de nuestra Señora de la Assumpcion, de Monjas Mercenarias, en la calle de las Armas, cuya fundacion se debió particularmente a estas tres señoras, especialmente Doña Maria Zapata, que era viuda de Don Luis Manrique, hija de Iuan de la Fuente Martel, Jurado de esta Ciudad, y de Doña Marina Zapata su segunda muger, la qual por su edad, y enfermedades no professó; siguieronla otras de igual espíritu, y muchas de no desigual Nobleza, siendo la primera Comendadora Soror Ana de la Cruz, Soror Francisca de la Assumpcion, Vicaria, y otras de quienes vi ilustre memoria en la Cronica de el Padre Fray Alonso Remon, y repetiré en otra ocasion.

3. Afigió a Seuilla este año enfermedad, que se tuuo por pestilencial, que començando en la Parroquia de San Gil, cundió por toda la Ciudad, aunque el arento cuidado del Cabildo, y de su Asistente, el Conde de Montegudo releuó en mucha parte la calamidad, para cuya cura se hizo Hospital en vn gran corral, en el Arrabal de San Bernardo, y creciendo despues la multitud de los enfermos en el de las cinco llagas; pero passando debidamente de los remedios humanos a los diuinos, se hizieron muchas rogativas, y processiones, vna en particular a 16. de Iulio, tiempo en que picaua mas vino el achaque, trayendo del Conuento de la Santissima Trinidad las imagenes de las gloriosas Santa Iusta, y Rufina, con solemnidad a la Santa Iglesia, que a 17. celebró otra con vno, y otro Cabildo, predicando el Doctor Zumel, famoso en el pulpito, y a la tarde fueron restituidas a su casa, contandose a marauilla suya, y efecto de su intercession, auer desde este dia casi cessado la epidemia maligna, y su festinidad desde este año, se mandó guardar, que se

afirmó despues en el Sinodo de el año de mil quinientos y ochenta y seis, para la Ciudad, y Diocesi. Y en vn libro que escriuió de la antigüedad, y cosas notables de este Conuento de la Santissima Trinidad, el Padre Fray Iuan Salvador de Arellano, se dice, que se halló en esta procession el Arceobispo Don Fernando de Valdés, que aunque para mí es muy dudoso, no lo he querido dexar de dezir.

4. En medio de esta afliccion, tuuo la Ciudad auiso de la muerte del Principe Don Carlos, que ocasionaron penas, y desordenes a 24. de Iulio, de que el Rey su padre dió quenta por esta carta: *Sabed, que el Sabado en la noche, que se contaron 24. de Iulio, fue nuestro Señor seruido de llevar para sí al serenissimo Principe Don Carlos, mi muy caro, y muy amado hijo, auiendo recebido tres dias antes los Santos Sacramentos con gran deuocion: su fin fue tan Christiano, y de tan Catolico Principe, que me ha sido muy gran consuelo, por el dolor, y sentimiento que de su muerte tengo, pues se debe con razon esperar de su misericordia, le ha lleuado para gozar de el perpetuamente, de que he querido advertiros, como es justo, y encargaros, que hagais hazer en essa Ciudad las honras, obsequias, y demonstraciones, y sentimientos, que en semejantes casos se acostumbra, que en ello me seruireis: Madrid 27. de Iulio.* Con cuyo recibo la Ciudad, y Iglesia dispusieron las honras, que se celebraron Martes, y Miercoles 24. y 25. de Agosto, predicandolas el Doctor Zumel, a que se siguieron en Iuenes, y Viernes 16. y 17. de Diziembre, las de la Reyna Doña Isabel de la Paz, que con vniuersal sentimiento de los vasallos, murió a tres de Octubre, dexando a las Infantas D. Isabel Clara Eugenia, y Doña Catalina, y al Rey sin heredero varon, que dió mas motiuos a la pena. Predicó en sus honras, el venerable, y Santo Don Iuan de Ribera, Patriarca de Antioquia, Arceobispo de Valencia, hijo de esta Ciudad, y hijo natural del Duque de Alcalá D. Pedro Afan de Ribera, al presente Virrey de Napoles, varon grande, y digno de eterna memoria: en vno, y otro funeral, la Ciudad ostentó su grandeza en los tumulos, y sus ingenios la agudeza en sus inscripciones, que omito por no dar fastidio con prolixas descripciones, no a todos sabrosas, y mas quando no gastan a la erudicion presente.

5. En medio de las calamidades de este año, tuuo fin acerrado el remate, en que se ve admirable la torre de la Santa Iglesia, que se auia començado en el de mil quinientos y sesenta, era nota comun la fealdad en que auia quedado, desde que se cayeron aquellas bellas bolas, ó mançanas do-

doradas, q̄ referi en el año de 1393. y auizose la fabrica en alguna parte desahogado de los largos gastos de tantas obras, resolvió el Cabildo mejorar estas, que se hizo con notable grandeza, y hermosura, cre-

ciendola otros cien pies su eleuacion, con los sobrepuestos cuerpos, que le dan indecible magestad, y pusole inscripcion de igual eloquencia el Canonigo Francisco Pacheco, en este tenor:

Aeternitati Sacrum.

Magne Matri Virgini sospitæ, Sanctis Pontificibus Isidoro, & Leandro, Ermenegildo Principi Pio felici, Illebae castimonia, & virilis Constantiæ Virginibus Iusta, & Rufina, diuis tutelaribus turrim punicæ structuræ, mollisque admirandæ adque in CCL. olin editæ in augustiorem faciem opere accurato explendidiore, & aucto insuper c. pedum operosissimo fastigio auspicijs Ferdinandi Valdesij Antistitis Pientissimi Hispanensis Ecclesiæ Patres ingenti sumptu instaurandum curarant, cui ob pietatis res egregie compositas capite diminutis, adque sublatis, Ecclesiæ Romanae perduelibus victricis fidei colosum ad vniuersa Cæli tempora captandæ tempestatis ergo versatilem imponendum iussere.

Absoluto opere anno instauratæ salutis CIO. IO. LXIX. Pio V. Pontifi. Opt. Max. & Philippo II. Aug. Cath. Pio felici. Victor. Pat. Patriæ rerum Dominis.

Traduxola así el gran ingenio de Francisco de Rioja, varon en todo insigne de nuestros tiempos: Consagrado à la eternidad. A la gran Madre libertadora, à los Santos Pontífices, Isidoro, y Leandro, à Hermenegildo Principe pio feliz, à las Virgenes Iusta, y Rufina, de no tocada castidad, de varonil constancia, Santos tutelares esta torre de fabrica Africana, y de admirable pesadumbre, leuantada antes docientos y cinquenta pies, cuído el Cabildo de la Iglesia de Seuilla, que se reparasse à gran costa en el favor, y aliento de Don Fernando de Valdès, piíssimo Prelado, hizieronla de mas angusto parecer, sobreponiendole costossimo remate, alto cien pies de labor, y ornato mas illustre; en el mandaron poner el coloso de la Fè vencedora, mole à las regiones de el Cielo, para mostrar los tiempos por la seguridad que tenían las cosas de la piedad Christiana, vencidos, y muertos los enemigos de la Iglesia de Roma; acabóse en el año de la restauracion de nuestra salud mil quinientos y sesenta y ocho, siendo Pio Quinto Pontífice Optimo Maximo, y Filipo Segundo Augusto, Catolico, pio, feliz, vencedor, Padres de la patria, y señores de el gouerno de las cosas. Así el eruditó Compositor, y el Traductor nos la dexaron en vna, y otra lengua, de que Francisco Pacheco Pintor, que supo hermanar entendidos pinceles, con bien corta da pluma, hizo esta descripcion, que me pa-

reció poner aquí por sus curiosas individualidades, que merece esta marauilla de el mundo:

Esta insigne, y fortissima torre (dize) hasta el lugar de las campanas, fue fabricada en tiempo que los Moros poseian à Seuilla por heuer natural de ella, excelente Arquitecto, y Matematico, inuentor de el arte de la aritmetica, llamado Algebra, hizo otras dos en Africa de esta mejina traza, vna en la Mezquita de Marruecos, y otra en la Ciudad de Rabat; esta parte que muestra la traza, tiene docientos y cinquenta pies de alto, tiene quatro lienzos iguales, que miran al Oriente, Poniente, Septentrion, y Mediodia, y cada vno tiene cinquenta pies de ancho; despues Reynando en España el Catolico Rey Felipe Segundo, siendo Pontífice Pio Quinto, y Arçobispo de Seuilla Don Fernando de Valdès, por el año de mil quinientos y sesenta y ocho, se acrecentó en el altura de otros cien pies, desde la parte referida hasta el ultimo remate de la victoria, por Fernan Ruiz, diestro Arquitecto, y Maestro mayor de esta Santa Iglesia, natural de Cordoua, hermoseandola con valiente pintura de Luis de Vargas, hijo illustre de esta Ciudad, poniendole la docta, y graue inscripcion, digna de el ingenio, y erudicion de el Licenciado Francisco Pacheco mi tio, Canonigo de esta Santa Iglesia, de manera, que viene à tener de altura

desde la superficie de la tierra, hasta las plumas de la victoria, ò figura de la Fè, llamada de el vulgo Giralda trecientos y cinquenta pies el globo sobre que carga esta figura, es de altura cinco pies, y la victoria tiene catorze, es de bronce dorado, pesa veinte y ocho quintales, la palma pesa dos, y la vándera quatro; costó lo añadido 5000. ducados; sus cimientos son todos de filleria, hasta un estado sobre la tierra; lo restante es de ladrillo, tiene un alma del grueso en quadro, que tiene el cuerpo segundo del velox, vase trauando en bodega, con tal artificio, que por los huecos se forman unas calles, que hazen suave la subida, y mas agradable, que à cada una corresponde.

Fuese luego poblando de campanas hermosísimas, y de notable grandeza, con tal acierto en lo sonoro de su armonia, que no es la parte menos reparable de esta Santa Iglesia, que resuenan sus repiques a muchas leguas en contorno, llenando de alegría quantos las escuchan; en ellas la musica

tiene sus graduaciones, tiples, tenores, y los semejantes; pero el acierto de la suauidad, es marauilloso, y aplaudido de quantos frequentan esta gran Metrópoli, con que adonde no alcanza su sonido, alcanza su fama. Y la de la victoria, ò Giralda, que es eminente a esta fertilíssima porcion de España, dió motiuo a la ponderacion.

La mejor tierra de España,

La que el Betis baña

De quanto el Betis rodea,

Lo que la Giralda otea.

6 El Arçobispo Don Fernando de Valdès, anciano mucho en la edad, que nunca vió dia al descanso, ocupado siempre en grauíssimos empleos, falleció en Madrid a nueue de Diziembre, de este año de 1568. y fue lleuado a sepultar a la Villa de Salas su patria, en Templo que edificó magnífico, donde tiene este Epitafio, que epiloga sus famosas obras.



DEO OPTIMO MAXIMO.

Aquí yaze el Ilustrissimo Don Fernando de Valdès, natural de esta Villa de Salas, hijo de Iuan Fernandez de Valdès, y de Doña Mencía de Valdès, señores de la casa de Salas, que fue Colegial de San Bartolomé de Salamanca, del Consejo de la Santa, y General Inquisición, de el Consejo de Estado, Arçobispo de Seuilla, e Inquisidor General, varon muy Religioso, y seüero perseguidor de la Heretica prauedad, y de la Catolica Fè vigilantisimo defensor, docto, exemplar, clemente, y liberal, como lo mostró con gran magnificencia en las muchas, generosas, y ricas dotaciones perpetuas de obras pias, que dexò en su patria, en Ouiedo, en Salamanca, en Sigüenza, y en Seuilla, para gloria de Dñs, y bien comun; viuió 85. años, murió en Madrid a 9. de Diziembre, año de 1568. Reynando Felipe II.

La falta de residencia en sus Iglesias, a que no dió lugar sus grandes puestos, permitiéndole en aquellos tiempos, en este después del Sacro Concilio de Trento, rigurosamente vedado, recompensó con consumir en cada vna sus rentas en beneficio de los pobres, y en las obras pias perpetuas, de q̃ Ouiedo tiene la Vniuersidad, y Colegio de S. Geronimo. Salamanca el de S. Pelayo, y Seuilla dotes para doncellas, que administra su Cabildo. Tuuo excelentes Ministros, así como Don Iuan Fernandez Teniño, Canonigo de esta

Iglesia, y Obispo de Leon, Prouisor, y Prouisor tambien D. Gaspar de Cervantes de Gahete, q̃ después de otras grâdes Dignidades, fue Arçobispo de Tarragona, y Cardenal, el docto Licenciado Iuan de Obando, y otros muchos, a quienes fió sus obligaciones, y premio con sus prouisiones. La vacante fue larga de diez meses.

7 Comencò en este año el notable reuelion de los Moriscos de Granada, q̃ léne en sus principios, creció a tan perniciosas consecuencias, en que el Rey, que fuera de

España hazia formidable su poder, aquí difícilmente venció aquella rebelde canalla, tocava principalmente su castigo a las gentes de Andaluzia; pero ya con larga paz emboradas sus armas, no las empuñanã cõ el antiguo esfuerço, ni se movian tan prestos los que con mas obligaciones las hizieron mas respetadas, siendo la gente que se embiana, call por fuerça leuantisca, y de la mas infame pleue, que dió causa al eloquente Don Diego de Mendoza, a tratar sus Milicias (como las llama) de Concejiles, escriuió el Rey a Sevilla, que acudiesse con su acostumbrada lealtad, y fineza, y hizolo primeramente con dos mil Infantes pagados por algunos meses, de que con licencia que tenia de el Rey en proiueccion de sus antiguos Priuilegios.

Año 1569.

1 Entrado ya el año de 1569. a seis de Enero, nombró Coronel a Melchor Maldonado su Veintiquatro, Cavallero de la Orden de Santiago, y su titulo, por la autoridad que en él muestra la Ciudad, no es ageno de esta historia.

Nos los Alcaldes, y el Alguazil mayor, y el Asistente, y los Veintiquatros Cavalleros Regidores de esta muy noble, y muy leal Ciudad de Sevilla, hazemos saber a vos el señor Melchor Maldonado de Saabedra, Veintiquatro de esta Ciudad, como su Magestad, por una carta dada en Madrid, a primero día del mes de Enero, presente Nos ha hecho saber, como en el Reyno de Granada se han reuelado algunos lugares, y se van leuantando cada día, y para ello nos mandã apercibamos la gente de esta Ciudad, y su tierra, y acudamos con la que se nos pidiere a la orden que nos embiare el señor Marquês de Mondexar, Capitan General de aquel Reyno, el qual nos ha auisado, que para este socorro se le embie Infanteria de tiradores, para ello auemos acordado de mandar leuantar dos mil Infantes, que se van leuantado, y confiando de vos el dicho señor Melchor Maldonado de Saabedra, que mirareis lo que conuiene a seruicio de su Magestad, y nuestro, auemos acordado os nombrar, y por la presente os nombramos por nuestro Coronel de los dichos dos mil Infantes, para que con ellos vais al dicho socorro, y hagais, y guardéis en todo la orden de el dicho señor Marquês de Mondexar, Capitan General de aquel Reyno, y como tal nuestro Coronel, os damos poder, y facultad, para que criéis, y nombreis Capitanes para la dicha gente, los que os parecieren necessarios, y todas los otros officios, que para la buena administracion de las dichas campañas fueren necessarios, y se acostumbrar, y así nombrados los podais remouer, y poner otros en su lugar, y en todo administréis, y

seis el dicho officio de nuestro Coronel; y mandamos a los dichos Capitanes, y gente nuestra de ella, que os tengan por tal nuestro Coronel, y os obedezcan, y cumplan vuestras mandamientos, so las penas en que caen, e incurren los que no obedecen sus Capitanes, y Coroneles, y jo las otras que les pusiéredes, y os sean guardadas todas las gracias, honras, y preeminencias, y inmunidades, que por razon de el dicho officio os deben ser guardadas, así tan cumplidamente como hasta aquí han sido guardadas a los otros Coroneles de Infanteria Española, que han sido en estos Reynos, y mandamos a los nuestros pagadores, y Contador, y otros Oficiales por Nos nombrados para ir con la dicha nuestra Infanteria, en todo guarden, y cumplan nuestra orden, y mandamientos, y ayais, y lleuéis el sueldo, y salario, que por Nos, e nuestros Diputados os fuere señalado, y mandamos al nuestro pagador os acuda con el tal salario, mostrandole testimonio de ello: Sevilla a seis dias de el mes de Enero de mil quinientos y sesenta y nueve años. El Conde de Don Francisco Hurtado, Gonzalo de Cepedes, Pedro de Pineda, Escriuano mayor, Juan Nuñez de Yllescas, Alonso Ochoa de Ribera, Diego Ortiz Melgarejo, Garcia de Baena, Don Juan de Mendoza, Rodrigo de la Torre.

2 Era Melchor Maldonado hijo de Juan Gallegos Maldonado, Veintiquatro de esta Ciudad, y de Doña Leonor de Saabedra su muger, y nieto de Melchor Maldonado, Embaxador de Roma, por los Reyes Catholicos Don Fernando, y Doña Isabel, y de quien se habló mucho en su tiempo, y como siruió en esta ocasion, refiere lo Francisco Caro de Torres, en la historia de las Ordenes militares, nombrandolo entre los varones ilustres de la de Santiago: Melchor Maldonado (dize) de Saabedra, nieto de el primer Conde de el Castellar, Veintiquatro de la Ciudad de Sevilla, siruió desde moço en Italia, y de allí fue nombrado por Coronel de dos mil Infantes, con que la Ciudad siruió al señor Don Juan de Austria, quando fue a apesegar el reuelion de los Moriscos del Reyno de Granada, en lo qual siruió con gran valor, siendo estimado de el señor Don Juan, hasta que se acabó la guerra, y él se bolvió a Sevilla, donde siempre acudio al seruicio de su Magestad. De los Capitanes q̄ nombró, fue vno Diego Ortiz Melgarejo, Veintiquatro (y de los q̄ firmaron su titulo de Coronel) q̄ auia seruido mucho en las guerras de Italia, y a quien el Rey fió muchas cosas de su seruicio; y Capitanes de gente de a cauallo fueron, Luis de Herrera, hermano de Diego Ortiz Melgarejo, Pedro de las Rocías, y otros, y auiendo marchado esta gente, aunque alguna por coleccion, y mal disciplinada por la breuedad con q̄ se leuantó, no fue de entera satisfaciõ a los Generales, cõ todo el

auerla notado, como ya dixé, satisface Don Diego de Mendoza, auiendo dicho, que el Marqués de la Faura para vna faccion: *Rehusó la gente que se le daua, por ser la que vino de Sevilla, mas porque parece (dize luego) que en la gente de Sevilla se pone macula, sendo de las mas calificadas Ciudaes que ay en el mundo, hafe de entender, que en ella, como en todas las otras se juntan tres suertes de personas, unas naturales, y estos casi assi la Nobleza como el Pueblo, son discretos, animosos, ricos, atienden à vivir con sus haciendas, o de sus manos, pocos salen à buscar su vida fuera, por estar en su casa bien acomodados; ay tambien estrangeros, à quien el trato de las Indias, la grandexa de la Ciudad, la ocasion de la ganancia ha hecho naturales bien ocupados en sus negocios sin salir à otros, mas los hombres forasteros, que de otras partes se juntan al nombre de las Armadas, gente ocio, a cho. rullera, pendenciera, tahura, &c. Tal era la gente que salien guarda de aquella escolta. En que habiò con grandissimo conocimiento, y la experiencia lo muestra siempre que se leuanta gente de guerra, que los mas que se alistan son forasteros, gente que por inutil no halla otra aplicacion, ocasion algunas vezes de semejantes desereditos.*

3 Bolvió Melchor Maldonado a rehazer sus tropas, y falleron a su costa muchos Caballeros con lucidas companias, Don Pedro Ortiz de Sandonal, y con algunos ginetes Don Gonçalo Argote de Molina, que era moço, y entonces no menos dado a las armas, que a los papeles, y noticias. Y entre tanto durando la Sede vacante, pretendió el Rey para el Arçobispado a Don Gaspar de Zuñiga y Abellaneda, hijo de los Condes de Miranda, Don Francisco de Zuñiga y Abellaneda, y Doña Maria Henriquez de Cardenas, qauiendo estudiado en la Vniuersidad de Salamanca, y sido Abad de Castro en la Iglesia de Burgos, y Abad de San Lluís de Leon, en credito de docto Teologo, ascendió a Obispo de Segouia el año de 1550. y siendolo acompañó a embarcarse a los Archiduques Maximiliano, y Maria, quando passaron a Alemania; hallóse en el Concilio de Trento, en las Sesiones 15. y 16. experimentòlo Segouia grande en caridad, y beneficios, y de su Sede fue trasladado a la de Santiago, y aora a Arçobispo de Sevilla, de que tomó posesion en treze de Octubre, Don Alonso Rebenga, Arcediano de Santiago, que despues fue Dean de Sevilla, y la quedò gouernando.

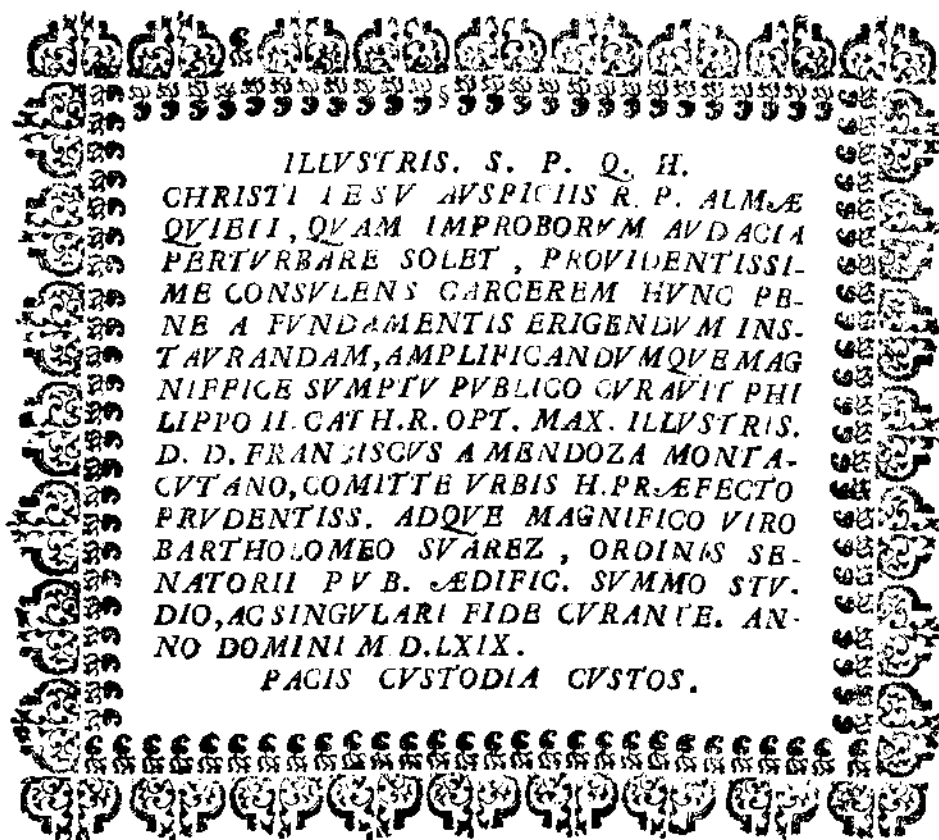
4 El venerable tantuario de la carcel, en que nuestro Rey San Hermenegildo estubo preso, y padeciò martirio por mandado de su padre el año de 584. aunque conocida, y puesta en veneracion, desde que se ganò es-

ta Ciudad, en cuyos principios es fama, que en reuerencia suya los Caballeros Conquistadores formaron cerca vna tela para exercitarse en los actos militares, no estaua con todo en aquella decencia, que le era debida hasta este año, en que traxo Dios a reconocerla la piedad, y deuocion del Maestro, y Cronista Ambrosio de Morales, y extió la de Francisco Guerrero, Maestro de fabricar armas, que reparò a su costa la torre, y le labrò la entrada, y subida con mucho adorno, reduciendo a Capilla el cubo en que está la estrecha carcel, en cuya renouacion se hallò, y dixo Milla el Maestro Ambrosio de Morales, y a la parte exterior de la muralla, hizo poner este Letrero:

HERMENEGILDI ALMO
SACRVM.
SANGVINE REGIS.
SVPLEX QVITRANSIS.
HVNC VENERARE LOCVM.

O tu qualquiera que passa, venera rendido este lugar consagrado con la sangre santa del Rey Hermenegildo. En que dexò testimonio de la certeza que tuuo de auer este sido el teatro de su martirio, que algunos han dudado; borraròse injustamente quando se labrò la nueva Iglesia, y no se restituyò como se auia resuelto. Feruorizòse con esto la deuocion, y formòse vna Cofradia deuota, de que haze mencion el Maestro Ambrosio de Morales, agregada a la de el Santissimo Sacramento de la vezina Parroquia de San Iulian, y a procurarse otra, de que hablare en el año de mil quinientos y setenta y tres.

5 Otra catcel importantissima a Sevilla, el principio de cuya reedificacion queda escrito en el año de mil quinientos y setenta y tres, en este estaua puesta en perfeccion, por el cuidado de el Cabildo de esta Ciudad, y de su Asistente Don Francisco Hurtado de Mendoza, Conde de Montegudo, la Real, y publica principal en la calle de la Sierpe, capacissima quanto lo requiere Republica tan grande, y en que (como en todas) abundan los malhechores. El ornato de su fachada, es muy decente, y lee en su frontispicio esta elegante inscripcion:



ILLVSTRIS. S. P. Q. H.
 CHRISTI IESV AVSPICIIS R. P. ALMÆ
 QVIBI, QVAM IMPROBORYM AVDACIA
 PERTVRBARE SOLET, PROVIDENTISSI-
 ME CONSVLENS CARCEREM HVNC PE-
 NE A FVNDAMENTIS ERIGENDVM INS-
 TAVRANDAM, AMPLIFICANDVM QVEMAG-
 NIFFICE SVMPTV PVBLICO CVRAVIT PHI-
 LIPPO II. CAT. H. R. OPT. MAX. ILLVSTRIS.
 D. D. FRANCISCVS AMENDOZA MONTA-
 CVTANO, COMITTE VRBIS H. PRÆFECTO
 PRVDENTISS. ADOVE MAGNIFICO VIRO
 BARTHOLOMEO SVAREZ, ORDINIS SE-
 NATORII PV. B. ÆDIFIC. SVMMO STV-
 DIO, AC SINGVLARI FIDE CVRANTE. AN-
 NO DOMINI M. D. LXIX.
 PACIS CVSTODIA CVSTOS.

El Ilustrísimo Senado, y Pueblo de Sevilla con inspiraciones de Iesu Christo, atendiendo con gran providencia à la santa quietud de la Republica, que el atreimiento de los malos suele turbar, cuidò de levantar desde los cimientos, y magníficamente restaurar, y amplificar à expensas publicas esta carcel, Reynando el Carolico, muy alto, y muy poderoso Felipe Segundo, y siendo prudentísimo Asistente de esta Ciudad el ilustrísimo señor Don Francisco de Mendoza, Conde de Monteaugudo, de que cuidò con sumo estudio, y singular fidelidad, el magnifico varon Bartholomé Suarez, Veintiquatro de esta Ciudad, y su Obrero mayor en el año de el Señor de 1569.

La guarda guarda la paz.

Ay siempre en esta carcel cantidad de presos por todos delitos, y de la primitiva, que aunque no tan sumptuosa, estauo en el mesmo lugar, y beneficios que le hizo la piadosa Guiomar Manuel; tratè en el año mil quatrocientos y diez y ocho, de ella dize con razon el Doctor Rodrigo Caro: Que es insigne edificio la carcel mayor, y publica, que està muy cerca de la plaza de San Francisco; tiene de dotacion, y memorias pias, gruesa renta para el sustento de los presos pobres, y cura de los enfermos, y ha sido en todos tiempos su aliuio, empleo de Christianas aplicaciones, en la soltura de los afligidos presos por deudas, sin perjuizio de la iusticia, a que se dedicaua la Co-

fradia de la Visitation de nuestra Señora, instituida el año de mil quinientos y ochenta y cinco, fomentandola Don Andrés Fernandez de Cordoua, Oidor de la Real Audiencia, de que escrine Alonso Morgado, mas cercana a nuestros tiempos, la Congregacion intitulada de el mayor amor de Christo, bien aplicado en sus pobres encarcelados. La casa de la Misericordia entre sus insignes dotaciones, tiene vna, que es de las de la singular piedad de Alonso de Montalvan, con que envna, y a vezes en ocasiones de cada año compone las deudas de pobres presos por ellas, con que suele no quedar ninguno de los de este genero, recorriendo a los acreedores con parte de sus debitos, y dexandoles su derecho a salvo en lo venidero, en quanto no es las personas de los deudores que salen libres.

Año 1570.

I El reuelion de los Moriscos, y la guerra con que se procuraua tugararlos, con variedad de sucesos obligò al Rey a embiar a ella a su hermano Don Juan de Austria, y a baxar en persona à acercarse a sus expediciones a la Ciudad de Cordoua, desde donde a treinta de Março, escriuiò a Sevilla, ha ziendo nuevo llamamiento de su gente, y el propio dia al Asistente, para que hiziesse

citár a su seruicio todos los hijosdalgo, segun la antigua costumbre, motiua en la cedula las razones que le obligauan, y luego dize: *amos acordado apercebir a los Caualleros hijosdalgo, estos nuestros Reynos, para lo que se o, reciere, y fuere necessario; y asi os mandamos, que hagais apercebir en esta Ciudad, y en todas las Villas, y lugares de nuestra jurisdiccion, que todos los Caualleros armados, y hijosdalgo, que en ellas huuiere, que gozan por razon de los Privilegios que tienen de ser libres, y essentos, que estén apercebidos, y puestos, y a punto para en teniendó nuestra orden, &c.* Vióse este despacho en el Cabildo de la Ciudad, Miercoles cinco de Abril, y acordóse, que en su obediencia, y execucion Tomé Sanchez, Escriuano de Cabildo, fuesse haziendola saber a los Caualleros que comprehendia, y así se comenzó a executar, siendo el primero Don Fernando Henriquez de Ribera, hermano de el Duque de Alcalá, y luego Don Pedro Lopez Portocarrero, Alonso Añasco de Ribera, D. Alvaro de Guzman señor de Fuentes, Rui Lopez de Ribera, señor de la Torre, Per Afan de Ribera, Don Pedro de Villacis, Don Guillen de Casaos, el furado Francisco de Molina, Don Juan de Saabedra, Francisco de Herrera, Don Alvaro Ponce de Leon, Don Francisco Manuel, Don Juan Tello, del Habito de San Juan, Don Pedro de Guzman, Sancho de Carrança Ponce de Leon, y llegando a este estado las citaciones, la Ciudad acordó por algunos respetos, que se suspendiesse (acafo eran mas los que querían ser citados de los que podian ferlo) y se hiziesse notoria por otros medios generales, y cesó del todo este modo de intimar a los nobles los mandatos Reales, en que la sinceridad antigua peligraba en ambicion moderna; muy propio vicio de las Republicas rica.

2 No auía estado nunca el Rey en esta Ciudad, que deseando la honrase con su presencia, aora que lo tenían tan cerca, se lo suplicó con particular diputacion, a que respondió gratamente, con que cierta la Ciudad de su venida, la hizo pregonar con solemnidad, y regozijo grande, a que llegó primero Don Fernando Carrillo, Conde de Priego, que en el puesto de Asistente venia a suceder al Conde de Monte-Agudo; y si bien el plazo era breue para las preuenciones que se deseauan, porque se resolvió la venida muy entrado Abril, para principio de Mayo, la grandeza de los animos se mostró mayor en menos plazo. Formó la Ciudad diputacion para los aparatos, pero el todo vino a correr a cargo de Francisco Duarte de Mendicoa, su Veintiquatro, y luego Oficial factor de la casa de la Contra-

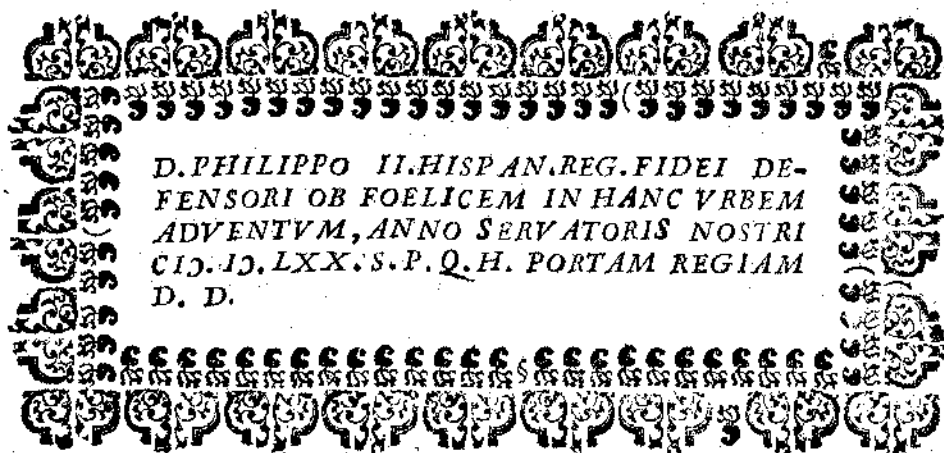
racion, Cauallero, en quien grandes experiencias de ocasiones semejantes, se juntauan a superior ingenio, y talento, acordando, que la entrada fuesse por la puerta de Goles, que quedó con el nombre de Real, porque la de Macarena, porque en otro tiempo entraban los Príncipes, cercada de estrechas calles, era ya desacomodada a la multitud de el concurso: anticipóse el Cardenal Don Diego de Espinosa, Presidente de el Consejo Real, con los demás Ministros, que conuenia aguardassen aquí al Rey, y entraron a veinte y nueue de Abril, por la tarde, recibendolos la Ciudad, Audiencia, y Vniuersidad, y aposentandolos en las casas de Iuá Antonio Vicerelo, oy de los Condes de Cantillana sus descendientes. El mismo dia hizo noche el Rey en la Rinconada, y el siguiente 30. de Abril, llegó a S. Geronimo, desde donde envia hermosa, y bien adereçada varca pasó por el Rio a Bellasor, casa mas conocida por las hazeñas de Doña Vrraca, cuya preuencion por orden de la Ciudad auia tenido a su cargo, y hecho con todo cumplimiento digno de tan gran Monarca, y de su sequito Don Juan de Sandoval, Teniente de Alguazil mayor, descriuola bien difusamente Juan de Malara, en el libro que de este viage, y entrada del Rey, y de sus arcos triunfales, y aparatos dió a la estampa, y de que copió lo mas Don Pablo de Espinosa, en su historia, que por andar en las manos de todos, me escusa de repetirlos. La preuencion de las Milicias estuuo a cargo de Juan Gutierrez Tello, Alferoz mayor, y de D. Francisco Tello su hijo, y su Teniente, que no auiendo entonces Maestro de Campo propio de Sevilla, estas funciones se tenían por propias del Alferoz mayor, oficio preeminente, y de que fue el segundo Juan Gutierrez Tello. Sus galas, armas, y libreas, y las de la bizarra soldadesca, están bien repetidas por Juan de Malara, que dize auer sido tres mil hombres luzidos de los oficios, y gremios, y 500. de Triana: salió el Rey de aquella casa muy gustoso a 1. de Mayo, a las dos y media de la tarde, asistiendole los Príncipes Ernesto, y Venceslao sus sobrinos, el Cardenal Presidente, y los Grandes que lo acompañauan, hasta donde cerca del molino, que llaman de Camargo, estaua dispuesta vna tienda magestuosa, en q se apeó a dar lugar a q los Tribunales fuessen llegado a besarle la mano, y irse poniendo en forma el acompañamiento. Llegó primero la Ciudad, y sus Regidores en habito senatorio, ropas talaras, de terciopelo morado, fortadas en raso blanco, auiendo su Magestad mandado, que reduxessen a solo sedas el trage, que pre-

preuenian de ricos brocados el vestido interior del mismo genero, con cadenas, joyas, y cintillos ricos, del mismo modo los jurados, diferenciado el color, que era carmesí, y amarillos los forros, aparte el juzgado de los Fieles executores, y acompañando à todos los Alguaziles de los Veinte, y otros muchos con vestidos de tafetan carmesí, y capas de damasco verde, colores que oy citanara mucho la vista, tal es la diuersidad de los tiempos. Iban con la Ciudad su Alguazil mayor Don Diego de Sandoval, el Conde Oliuares, Don Pedro de Guzman, Alcaide de los Reales Alcazares, y el Duque de Arcos, en su lugar de Alcaide mayor, todos con las mesmas ropas, que los demas Regidores, que tambien llenaua D. Fernando Henriquez, hermano del Duque de Alcalà, como Veintiquatro. A la Ciudad siguiò el Cabildo de la Santa Iglesia con su Dean Don Christoual de Padilla. La Vniuersidad de Maestre Rodrigo, despues la Casa de la Contratacion, y el Consulado; pero en la forma que vnos, y otros llevaron en el acompañamiento, quedò defectuosa la relacion de Iuan Malara, ò lo escusò, no sin aduertencia, porque no careciò de dudas, y confusiones, por ser sin exemplar el auer antes concurrido. Así fue discurriendo la triunfal entrada, por entre el Rio, y la

Torre del Oro (por los mesmos passos que lleuò San Fernando, quando la primera vez entro victorioso) hasta la Puerta de Goles, ya Real, junto à que estaua el primer arco, y en representacion de diuersas hermosas estatuas todos los lugares de la tierra, y jurisdiccion, cuyos Letreros se hallaràn en los libros de Malara, y de Don Pablo de Espinosa; basteme à mi el con que habiaua à su Rey esta Ciudad,

INGREDERE O FAVSTO MIHI REX,
O SIDERE PHOELIX
FERNANDI AVSPICIIS NV-
MINIBVSQVE MEIS.
DIBITIÆ VILLES SVNT PRÆ REGIS
AMORE,
ACCIPE COR FAMVLÆ, SVM TVA
VIVO TIBI.

Que traduxo el mesmo Malara: Entra Rey para mi dichojo con prospera estrellla, con los buenos auspicios de Fernando, y con los tantos que me favorecen. Tengo en poca las riquezas en comparacion del amor del Rey, recibe el coraçon de tu criada, soy tuya, y viuo en tu seruicio. Ofreci (dize Malara) à su Magestad el coraçon, q es lo mas q puede dar el hombre, y así tenia a sus pies vn cuerno de la copia, con grã de multitud de frutas, q se derriamauan por el suelo, y entre ellas pieças de oro, y moneda labrada, y remataua esta inscripcion.



El Senado, y Pueblo de Seuilla dedico la Puerta Real à Don Filipo Segundo; Rey de las Españas, defensor de la Fè, por su bienauenturada venida à esta Ciudad, en el año de nuestro Salvador de 1570. Hizo aquí alto el Rey para entrar debaxo de el Palio rico, cuyas varas ya tenian los Veintiquatros, era de brocado, y flocadura, blanco, y oro, y à este punto llegaron Don Melchor Maldonado, y Don Francisco Manuel, Veintiquatros, y Hernan Perez, jurado, y representaron à su Magestad, que los Reyes sus passados, permitieron siempre en estas funciones, que Seuilla leuantase dos maças de plata con su sello, y armas delante del Regimiento, à

que respondió, que su Cauallerizo mayor daria la forma que auian de obseruar. Luego el Asistente le suplicò jurasse à la Ciudad la guarda de sus Priuilegios, como en semejante ocasion lo hizo el Emperador su padre, que concediò, llegando Tomè Sanchez Doria, Eseriuano de Cabildo (porque el mayor Don Pedro de Pineda, estaua ausente, siruiendo en la guerra de Granada) y con vnã Cruz de esmeraldas, sobre vn libro de los Euangeliõs, recibì el juramento, que se acostumbra, poniendo el Rey la mano sobre la Cruz, y luego el Asistente le presentò las llaves de la Ciudad, que tomò, y le boluiò à entregar, con que precediò

cedió la entrada, lleuando los Mazeros de la Ciudad (segun se les ordenò) las Mazas algo afuera, sobre el brazo. Hallaronse en esta entrada, demas de los señores que vinieron con el Rey, y de los que iban con la Ciudad, el Duque de Medina Sidonia, el Marqués de la Algava, y el Obispo de Cadiz. Y por la Calle de las Armas, barrió del Duque (en que admiró el Rey las catas del de Medina Sidonia) Calle de la Sierpe, Plaza de San Francisco, y Calle de Genoua; llegó a la Santa Iglesia, en cuya principal puerta ya aguardaban el Dean, y Cabildo, que se auian adelantado asistidos del Clero de la Ciudad, y Cruzes de las Parroquias, rebestidos de capas los Dignidades, Canonicos, y Racioneros, y de Preste el Dean, con el Lignum Crucis en la mano, adonde el Rey auiendo dexado el cauallo, llegó, y despues de auer jurado obseruar los Privilegios de la Iglesia, entró en su gran Templo, que le mereció admiraciones, y llegando a adorar el Santísimo Sacramento, cantandose el Te Deum laudamus, y las soberanas Imagenes de la Antigua, y de los Reyes, à que dió el nombre de *Reyna de las Imagenes*: salió por la puerta de junto à la Capilla de la Antigua, en que buelto à poner à cauallo, y debaxo del Palio, pasó la breue distancia hasta su Real Alcazar, que estaua ostentofissimamente adornado, en la lealtad, y fineza de el Conde de Olivares Don Pedro de Guzman su Alcaide, y el cuidado de Don Melchor de el Alcazar su Teniente, y que para esta ocasion, aunque en tan corte espacio de noticia, auian hecho muchos reparos, en quartos, y jardines, con admirable, y presta disposicion: *El Rey* (dize su Cronista Luis Cabrera de Cordoua) gozò de ver la Ciudad, grande, hermosa, rica, noble, leal, aficionada à su Príncipe, compuesta de lo mejor que otras tienen, grandes señores, ilustres Cavalleros, Letrados, Mercaderes, excelencia de Artífices, de ingenios, templança de aire, serenidad de cielo, fertilidad del suelo en todo lo que puede naturaleza desear, el apetito procurar, el regalo inuentar, la gula demandar la salud, y apeteer la enfermedad: *firió al Rey para su viage, y casamiento con seis-cientos mil ducados por viage emprestado, y joyas, y estímulos, leal, noble, y poderoso a.*

3 Detuvo se el Rey en esta Ciudad quinze dias, que lo siruio en ellos con todo genero de festejos, fuegos, toros, cañas, y otros regozijos, visitó sus Templos, y pasó tres dias retirado en el Conuento de Santa Maria de las Cuevas, vió, y reueren-

ció el cuerpo incorrupto, y milagroso de San Fernando, teniendo en la mano la gorra mientras estubo descubierto, y mostrando gusto, de que con breuedad para colocarlo se acabasse la Capilla Real; y auiendo hecho, que el Cardenal Espinosa en su nombre diese las gracias à la Ciudad de la fineza con que lo auia seruido, partiò à diez y seis de el mes, y por la en, Vbeda, y Baeza, boluio à Castilla, y à su Corte; dexando hechas algunas mercedes à particulares, principalmente a los que le auian seruido en la guerra de los Moriscos.

4 Estaua desde principio deste año concluido el tratado de su casamiento con la Infanta de Vngria, y Bohemia su sobrina, hija de la Emperatriz Doña Maria su hermana, y del Emperador Maximiliano, destinada antes à esposa del mal logrado Principe D. Carlos, y para recibirla nombrados el nuevo Arçobispo de Seuilla D. Iuan de Zuñiga, à quien el Pontifice este año à 16. de Mayo auia creado Cardenal del titulo de Santa Barbara, y el Duque de Bejar Don Francisco de Zuñiga y Sotomayor, creyendose antes que vendria por Francia; pero mudada resolucion, hizo su viage por los Estados de Flandes, nauegando el Oceano, y desembarcandose en Santander à 3. de Octubre, donde ya estauan el Cardenal Arçobispo, y Duque, algunos meses antes, con que à la magnificencia de sus gastos acrecentò muchas expensas su detencion, y variedades, y celebrò las ceremonias de desposorio, y bendiciones nupciales el Arçobispo en la Ciudad de Segouia (dando à su peticion, y à la del Rey permiso su Obispo) Domingo doze de Nouiembre, y no mucho despues partiò para venir à su residencia; pero saltóle la muerte antes de llegar à ellas

Año 1571.

1 Martes dos de Enero del año de 1571. en la Ciudad de la en, y traído, segun su disposicion à sepultar à Seuilla, fue depositado en el Coro de su Iglesia, junto à las tumbas que allí estauan sobre las sepulturas del Arçobispo Don Remondo, y demàs Prelados, que en el yazen, y pasado despues à la peaña del Altar de nuestra Señora de la Antigua, por cuidado de D. Alonso Revenga su Vicario General, que ya era Dean, y Canonigo desta Santa Iglesia, que le puso este Letrero:

ILLVSTRISSIMVS DOMINVS D. GASPAR
DE ZVNIGA, ET ABELLANEDA, QVEM
EGREGIÆ VIRTVTES CVM GENERIS CLARI-
TATIS CONIUNCTÆ A PRAVSIBILI SA-
CRÆ THEOLOGIÆ APVD SALMANTICEN-
SES PRÆLECTIONE PRIMVM AD SEGO-
VIENSEM, DEINDE AD COMPOSTELLANAM
VIAM PRÆSTINXERE CVM IN AMPLISSI-
MVS SACRÆ ROMANÆ ECCLESIAE CARDI-
NALIVM ORDINEM ADLECTVS IN HISPAN-
IENSEM ECCLESIAM REDDIRET. OBIIT
APVD AVRIGIENSES, ANNO 1571.

El Ilustrissimo señor Don Gaspar de Zuñiga y Abellaneda, à quien las egregias virtudes juntas con la claridad de el linage, desde lo aplaudido de las Catedras de Teologia sagrada, en la Vniuersidad de Salamanca, le dispusieron camino primero para la Prelacia de Segouia, despues para la de Compostela, y como ensalzado al amplissimo orden de los Cardenales de la Santa Iglesia Romana, boluiesse electo à la Iglesia de Seuilla, murió en Taen año de 1571. Murió el Cardenal con gran sentimiento de no auer llegado à residir à esta Santa Iglesia, como lo manifesta tal clausula de su testamento: *Assi mesmo es mi voluntad, que muriendo aqui en Taen, me lleuen sin pompa alguna, con solamente dos hachas, y los criados míos que quisiere ir con mi cuerpo, y me lleuen à enterrar à Seuilla à aquella Santa Iglesia, y pedimos à los señores Dean, y Cabildo, nos hagan merced, y limosna de darnos vn enterramiento junto à la postrera grada de la puerta por donde auíamos de entrar en aquella Santa Iglesia, y alli se nos ponga una losa rasa, sin que pueda ocupar nada, que diga: Aqui yaze el Arçobispo, y Cardenal de Seuilla Don Gaspar de Zuñiga y Abellaneda, que murió antes que entrasse en esta Santa Iglesia, y se mandó enterrar aqui de limosna. Pero dió à su humilde disposicion mas decente forma, con facultad que le dexò, el Dean Don Alonso Revenga, que supo ser reconocido à su memoria.*

2 Presentò breuemente el Rey à Don Christoual de Roxas, Obispo de Cordoua, hijo natural de Don Christoual de Roxas y Sandoval, Marquès de Venia, y de Doña Dominga de Alcega, noble doncella Vizcayna (segun escriue el Maestro Gil Gon-

çalez Danila) y nació en Fuenterrabia en veinte y seis de Iulio de 1502. fue criado con grande atencion, dedicandolo siempre à la Iglesia, y assi formò sus Estudios de Teologia en la Vniuersidad de Alcalá, dõde se graduò, y fue Collegial mayor. Capellan luego de el Emperador, y Obispo de Ouido, con cuya Mitra se hallò en el Concilio de Trento, y trasladado à las Iglesias de Badajoz y Cordoua, à todas dexò muy estimable su memoria, y de Seuilla tomò posesion en su nombre Don Andrés de Buentroto, Arçediano de Pedroche, en la Santa Iglesia de Cordoua, en veinte y tres de Iulio deste mesmo año y entrò en ella à ocho de Agosto, siendo muy accepta su eleccion por la opinion de su integridad de vida, y gran libertad en las cosas, en que prosiguió correspondiendo bien à la esperanza el efecto, aunque con el Cabildo, y Clerotauo algunas diferencias, y pleytas, por materias de jurisdiccion. Auiá pasado la Primavera de este año con gran falta de lluvias, que amenaçauan total perdida de las sementeras, en que se procurò aplacar la ira Diuina con Processiones, y plegarias muy repetidas, asistiendo à todo con gran zelo el Licenciado Pedro Lopez de Mesa, que de Alcalde de Corte de la Real Chancilleria de Granada, auia venido por Asistente de esta Ciudad, sucediendo al Conde de Monteagudo.

3 Hizo alegre el fin de este año la famosa victoria de Lepanto, en que el señor Don Iuan de Austria en la Armada de la Liga debelò el poder de el gran Turco, en que lo fueron siruiendo algunos ilustres hi-

jos desta Ciudad, el hijo vnico del Conde del Castellar, D. Fernando de Saabedra, D. Juan de Guzman, hermano de el Conde de Oliuarez, Don Francisco Tello de Sandoval, Don Gonçalo de Saabedra, y Monsalve, Luis de Herrera, y otros Caualleros, y auiafe en el Rio de esta Ciudad fabricado aquella hermosa Galera Real, en que iba el Generalissimo Don Juan de Austria, que escriuió à esta Ciudad el successo, y victoria, cuya carta se vió en el Cabildo junta, con otra en que el Rey auisaua el nacimiento del Príncipe Don Fernando, que nació en Madrid à quatro de Diciembre, y se decretaron fiestas, quales se uia en aquel tiempo las hazia, hallandole en su mayor opulencia.

4. El Conuento de nuestra Señora de la Paz de Monjas Agustinas desta Ciudad, se fundò este año, por la piedad, y deuocion de Andrés de Segura, Racionero de la Santa Iglesia, con Habito de la Concepcion, y sujetas al Ordinario, en vna casa en la calle, que antiguamente se llamó de los Melgarejos, à la Parroquia de Santa Catalina, que despues ha crecido en edificios, y mas en el espíritu de mucha Religion, y virtud.

Año 1572.

1. Començaron los regozijos, que fueron muchos, y muy celebres, y de que corre libro impresso, dedicado al Asistente Don Pedro Lopez de Mesa, la vispera de la Pasqua de Reyes del año de 1572. y entre tanto el Arçobispo Don Christoual de Roxas, atento à las obligaciones de su gouerno, trataua de celebrar Synodo Diocesana, para que señalò los quinze de Enero, obe-

diendo los decretos recientes del Sacro Concilio de Trento, à que asistieron por el Cabildo de la Santa Iglesia su Dean Don Alonso de Revenga, Don Geronimo Manrique, Arcediano de Ezija, Don Pedro Velez de Gueuara, Prior de Hermitas, el Doctor Luciano de Negron, el Doctor Gil de Calzadilla, Antonio de Erafo, y el Doctor Zumel, Canonigos, y Fernando Perez de Salcedo, Racionero, y los demás de la Ciudad, y Diocesi, à quien tocò ser llamados. Hizieronse muchas Constituciones, dando en particular principio à la Collecturia general de las Mistas, que antes en cada Iglesia Parroquial, era vnico cuidado de los Beneficiados; aumentòse la limosna de las Mistas, y de todos los derechos Ecclesiasticos, y otras de que cotre volumen impresso; era grande la piedad, y zelo deste Prelado, por mejorar en todo la disciplina Ecclesiastica, y procuraualo con viuas diligencias, que le hizieron no muy amado de los à quien tocaua; empero fuelo mucho de el Pueblo, y de los pobres, que trataua con gran benignidad, y largueza.

2. Murìó este año à dos de Abril en Napoles, donde era Virrey Don Pedro Afan Henriquez de Ribera, segundo Marqués de Tarifa, y primero Duque de Alcalá de los Gazules, dexando lleno el mundo de su fama, y en aquel Reyno eterna memoria de su feliz, y acertado gouierno: fue traído à sepultar al Conuento de la Cartuja, donde tiene su sepoltura particular en la Capilla mayor, entre las gradas del Altar, y el tumulto del primer Adelantado su progenitor, con vna lapida de bronce, en que se leen estos Epitafios:

AQUÍ YAZE EL EXCELENTÍSSIMO SEÑOR DON PER AFAN DE RIBERA, DVQUE DE ALCALA, MARQUES DE TARIFA, CONDE DE LOS MOLARBS, ADELANTADO MAYOR DE LA ANDALVZIA, VIRREY DE NAPOLES, FALLECIO A 2. DE ABRIL DE 1572. AÑOS.
 HOC IACET IN TVMVLO QVEM VIRTVS VEHIT AD ASTRA,
 QVEM CANET AD SVMMVM DEBITA FAMA DIEM.
 TEMPORE DIVERSO DVO REGNA AMPLÍSSIMA REXIT
 BARCHINONEM IVVENIS PARTHENOPEMQUE SENEX.
 DVM FVIT FOIS FVL SIT, QVASI SYDVS EOV M
 DVM FVIT HESPERIS HESPERVS ALTER ERAT.
 FLERE NEFAS ILLVM QVI FOELIX VIXIT VBIQVE
 ANTE HOMINES VIVVS MORTVVS ANTE DEVM.

Yaze en este tumulto aquel que la virtud ensalza hasta los Astros, à quien la deuota fama

cantará hasta el último dia: en diversos tiempos gouernò dos amplísimos Reynos, moço el de Valencia,

lencia, anciano el de Napoles. Mientras estuvo en Valencia, resplandeció como su Luzero, mientras en Italia, fue otro Hespero, injusto es llorar, al que en una parte, y otra vivió feliz, viuo entre los hombres muerto para con Dios. No dexó hijos legitimos, aunque fue casado con Doña Leonor Ponce de Leon, hija de los Marqueses de Zahara Don Luis, y Doña Francisca Ponce de Leon, naturales si en Doña Teresa Pinelo, doncella noble, à Don Juan de Ribera, Patriarca de Antioquia, Arçobispo de Valencia, y en Doña Luisa de Mosquera, de igual estado, y calided, à Doña Catalina de Ribera, Marquesa de Malpica. En los Estados sucedió Don Fernando Henriquez de Ribera su hermano, que asistía con su casa en esta Ciudad; à la qual el Duque Virrey embió gran numero de estatuas antiguas de Roma, que le dió el Pontífice Pio Quinto, que desedó mucho alexar de la Santa Ciudad aquellas reliquias de su Gentilismo, las quales se ven en el patio, y jardin de su Palacio, con otras muchas insignes antiguallas, entre ellas unas que se afirman ser las estatuas mutiladas de Pasquino, y Marfrodio, tan mentadas de Roma, en que nunca faltará su memoria, y el sitio que ocuparon, destinado à los libelos, y Pasquines, no fáciles de hazer callar, ni al castigo, ni al escarmiento.

Año 1573.

1 En el año de 1573. entró en Seuilla con feliz pie la reforma, y Descalcez de nuestra Señora del Carmen, viniendo à ella el Padre Fray Geronimo Gracian de la Madre de Dios, varon insignie en virtud, y el Padre Fray Ambrosio Mariano, que hospedados primero en la casa grãde de su Religión Calçada, para fundar de nuevo les fueron, no sin las dificultades que ofrecen tales entradas (y mas quando de entre los mismos ay fuertes repugnancias) ofrecidos diuersos sitios, entre ellos una antigua Hermita de nuestra Señora de Belen, à la Alameda; pero obtuieron al fin por gracia del Arçobispo Don Christoual de Roxas, à quẽ vinieron muy recomendados; otra Hermita intitulada de nuestra Señora de los Remedios, en la playa del Rio, à la parte de Triana, frontero de San Telmo, en que se veneraua una deuota, y milagrosa Imagen, la qual puso alli (segun Alonso Morgado) el año de 1540. vn varon virtuoso, llamado Fray Pedro; pero en las Historias de esta Descalcez se dize, que fundó esta Hermita por los años de 1528. Don Martin Gasco, o Gasca, Canonigo, y que en el de 1529. el Pontífice Clemente Septimo la viuo à la

Iglesia de San Iuan de Letran, concediendola sus indulgencias, teniendola vn Hermitaño, llamado Fray Rodrigo, en q creo ay alguna equiuocacion de Morgado: pretendia à este tiempo ser suya vn Clerigo, nombrado Rodrigo del Castillo, que vino en ceder su derecho à los Religiosos, ya en el siguiente año de 1574.

2 Auia se con la renouacion de la carcel, y Hermita de San Hermenegildo, que dixe el año de 1569. fomentado mucho su deuocion, y à ella algunos Caualleros quisieron intituir nueva Cofradia Cauallerosa, en que à los exercicios de deuocion se hermanassen los licitos de profesiones nobles, y solicitandolo particularmente Don Gonçalo Argote de Molina, cuyo ingenio picaua de viuo, formaron Estatutos, que embiaron à presentar al Rey en su Consejo Supremo de Castilla, con carta de veinte y ocho de Septiembre, que yo hallè original entre papeles del mesmo Don Gonçalo: Por ser (dezian en ella) la memoria de el bienauenturado Principe San Hermenegildo, tan celebrada en toda España, y esta Ciudad le deua particular deuocion, y por tenerlo por su Patron, y auer sido honrada con su glorioso martirio, algunos Caualleros zelosos de la honra de nuestro Señor, y deuotos de este Santo, auemos tratado, de instituir una Cofradia de su vocacion, para juntarnos à solemnizar su fiesta, con el decoro que conuiene, como por ocuparnos en exercicio de virtud Christiana, y auiendolo comunicado con otros muchos Caualleros, hallamos en ellos el mesmo zelo, y para conseguir tan loable intento, acordamos dar quenta à V. Magestad, à la qual suplicamos nos haga merced de mandar por las Ordenanças de la dicha Cofradia, y fauorecerla con su licencia, y autoridad Real, pues de ello ha de resultar tanto seruicio à nuestro Señor, y à V. Magestad, &c. Rui Lopez de Ribera, Pedro Ortiz de Sandoval, Don Francisco Martinez de Cordona, Iuan Alonso de Medina, Luis Ponce de Leon, Don Francisco Tello, Don Francisco Barba Marmolejo, Francisco Duarte, Melchor Maldonado, Don Francisco de Santillan, Don Pedro de Villacis, Don Pedro de las Roelas, Pedro de Rineda, Anton de Esquivel. Estuuo muy adelante este intento: pero auendosi entrado en el, sin dar quenta à la Ciudad, fue causa de no tener efecto, aunque no descaeciò por ello la deuocion, y el aumento fue en la Cofradia, ya antes (como dixe) instituida, que vemos oy en igual lustre, compuesta de mucha nobleza.

3 El Duque de Arcos Don Luis Christoual Ponce de Leon, de cuyo juicio, y valor ya experimentado contra los Moriscos, se fermaba alto concepto, para los mayores puestos de la Monarquia, aunque por su poca

poca salud se auia desistido del Virreynato de Valencia, murió en Madrid à nueue de Octubre, en edad de cinquenta y cinco años, y mandòse enterrar en el Conuento de San Agustín de Seuilla, con sus mayores, aunque por deposito permanece en el de San Pedro Martir de Marchena; de la Duquesa Doña Maria de Toledo y Figueroa, hija de los terceros Condes de Feria Don Lorenzo Suarez de Figueroa, y Doña Catalina Fernandez de Cordoua, dexò hijos à Don Rodrigo, que sucedió en los Estados, à Don Luis, que murió sin casarse, y à Don Pedro, que de la Religion de Santo Domingo, por que trocò las esperanças del siglo, pasó à Obispo de Zamora, y Ciudad-Rodrigo, y murió el año de 1615, cuya madre la Duquesa Doña Maria, que auia terminado su vida à quinze de Febrero del año de 1565, fundò el Colegio de la Compañia de Iesus de Marchena, en cuya Capilla mayor yaze.

Año 1574.

1 La Hermita de nuestra Señora de los Remedios, dada el año pasado à los Religiosos Carmelitas Descalços, en este año efecto en la entrega, aunque no faltaron nuevas contradiciones, vencidas la prudencia, y virtud de Fray Geronimo Gracian, que fue su primero superior, y diò principio al espiritual edificio de la nueva casa, y al temporal pobre entonces, que el tiempo, y la piedad fueron acrecentando.

2 Mudòse tambien este año de 1574. el Hospital de San Iuan de Dios, intitulado de nuestra Señora de la Paz, del pobre sitio, en que con grandeza de caridad exercitauan su instituto el Hermano Diego de León, y el Hermano Pedro Pecador el Chico, con otros que se les auian agregado, à la Parroquia de San Salvador, frontero de su Iglesia Colegial, à la casa de que se auia mudado el Hospital de la Misericordia, que la Ciudad su Patrona auia trasladado à la Parroquia de Santa Catalina, à la casa en que auia fundadose el de las cinco Llagas, y por su translacion à la Puerta de Macarena, auia quedado yerma. Comprò esta para los Religiosos de San Iuan de Dios, el Capitan Fernando de Vega, Cauallero de grã Christianidad, y hizoles donacion de ella en la forma que citaua, à tres de Março, y tomò la posesion el Hermano Diego de Leon, à diez y nueue de Septiembre, en que despues se ha fabricado la casa, y Templo, de que en otros lugares se hará mencion, haziendo estimable su Comunidad el publico bien, à que continuamente se aplicaua.

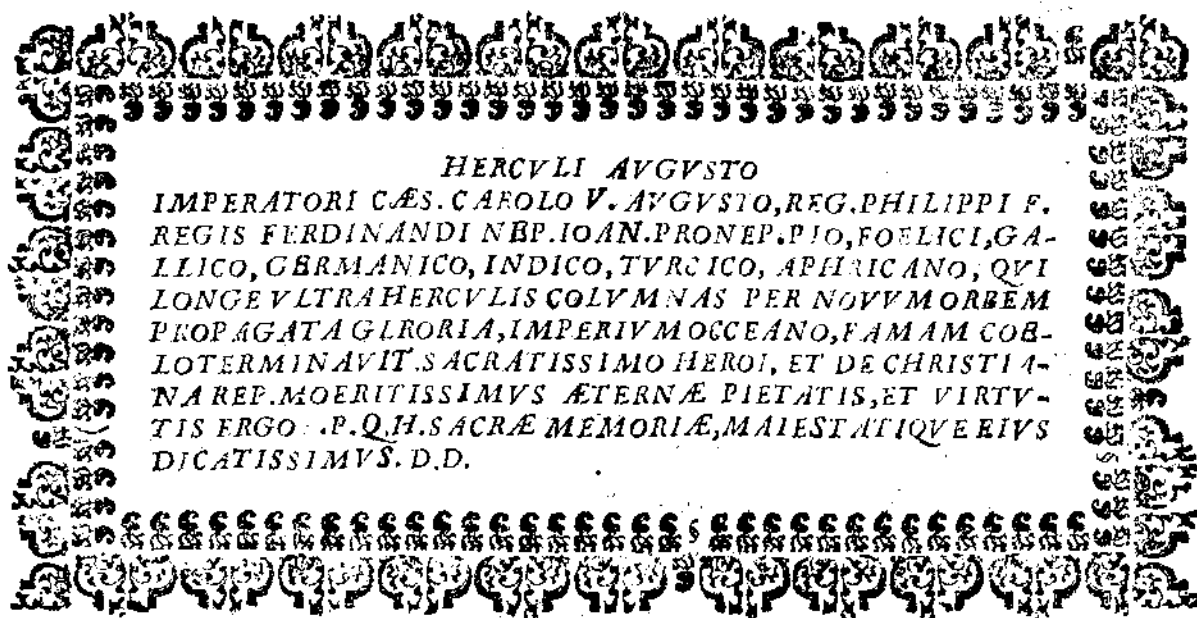
3 El Pontifice Gregorio Dezimotercio, concedió este año gracia al Rey, para que de los vasallos, y jurisdicciones de las Iglesias, vendièlle hasta cantidad de quarenta mil ducados de renta; quantas dificultades su execucion tuuo; quanto se escriuiò, y suplicò, esta tratado por otras plumas: baste à la mia, que la de Seuilla, no fue la menos interesada, pues perdió las Villas de Cantillana, Brenes, Riançuela, Almonaster, Albaida, y otras jurisdicciones, y solo le quedaron algunas sin vezindad, y al Arçobispo el Lugar de Vmbrete en el Alxarife, con gran menoscabo de la magestad desta Iglesia, à que eran aquellos Señorios mucha parte de honor, y no pequeño de lo vtil, porque aunque esto se recompensò, tuuo, y ha tenido despues grandes quiebras; doc-tos papeles salieron en aquel tiempo, en que podrá obseruarlo el que buscare mas indiuidualidad de lo que en esto pasó.

4 Es asimesmo deste año, la hermosa, y conmoda disposicion de la Alameda, nombrauan à aquel sitio la Laguna, porque siendo la parte mas baxa de la Ciudad, llamaua assi el concurso de sus aguas, que lo mas del año durauan en ella, y aunque por aquella parte auia conductos vulgarmente villosos para su desague, no en todo alcançauan, y los mesmos, siendo preciso cerrarse, quando el Rio en sus auenidas crece, y queda superior à lo mas de la Ciudad, causauan deteniendo la corriente de las internas inundacion inexcusable; resultaua de esto enfermedades en la vezindad, exalando el agua encharcada con el calor de el Sol, vapores nociuos, y enfermos en el Verano, à que se deseaua remedio, y se hallò traza para darlo, añadiendo con el hermosura à lo publico; allanòse, macizando lo mas profundo, y formando dos anchas calles, que vienen à estàr en medio de los dos primeros villos, se plantaron ocho hileras de alamos, en que à los principios cupieron 1600. dos en las margenes de cada villo, y seis en tres duplicadas andanas, que hazen las dos calles, y para que el agua se facilite assi al riego de los mesmos arboles, como al de las mesmas calles en el Verano, se le formaron canales, en las tres referidas andanas, por entre su doble orden, con remasos à cortos espacios en vnos capaces pilones, que llenandolos la corriente que se comunica de vno à otro, la dà mas à la mano à los aduertidos fines, y à este, y al abasto del Pueblo en tres pilas, en su principio, medio, y termino, se aplicò la que ya de mas antiguo entraua en esta Ciudad, conducida desde la natural fuente de el Arçobispo (assi llamada, por estàr en guerra, y heredad

en el camino viejo de Cordona, yn quarto de legua de Sevilla, que fue del Arçobispo Don Remondo) las pilas bien labradas de piedra borroqueña, baxas, así porque el agua no alcanza à subir mucho, por la poca altura de que dimana, como por la comodidad de el Pueblo que las frequenta. Junto à la primera, por dar grandeza, y magestad al sitio, sobre convenientes pedestales, y embasamentos, se erigieron dos grandes columnas, que de la antigüedad Romana permanecian, junto al Hospital

de Santa Marta, de altura gigantea, y competente grueso con sus basas, y capiteles de orden corintia, que las indican obra de Romanos; sobrepusose à cada vna otro pedestal, que tienē las estatuas de Hercules, y Iulio Cesar, fundador aquel, y amplificador este desta gran Ciudad, queriendo entender en sus representaciones al Emperador Don Carlos, y al Rey Don Felipe Segundo, segun estas inscripciones, que para ponerlas se le hizieron.

En la de Hercules.

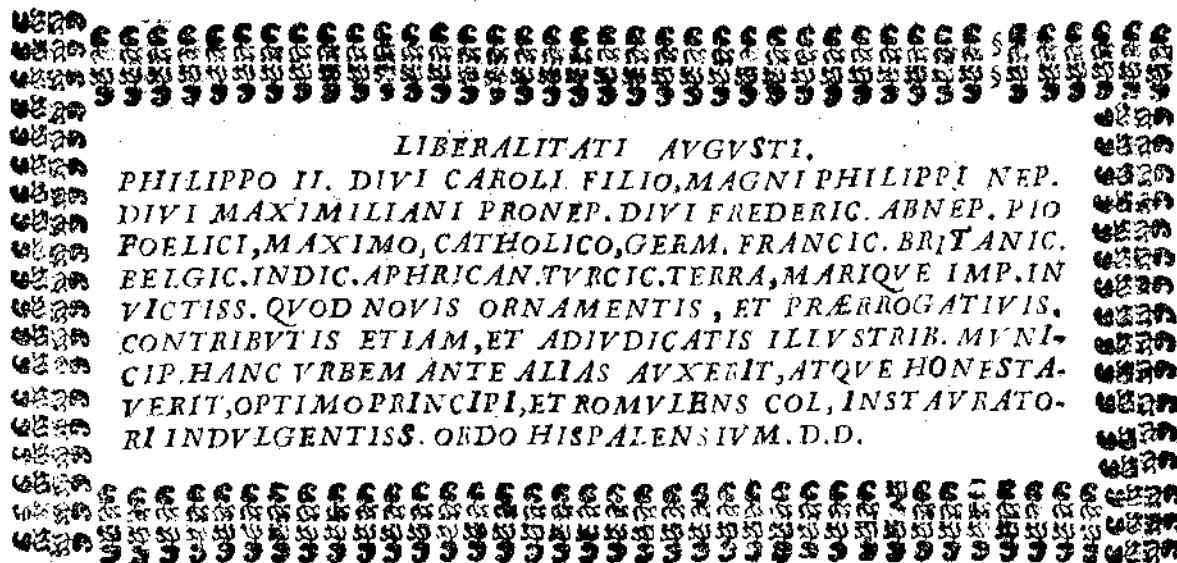


HERCVLI AVGVSTO
IMPERATORI CÆS. CAROLO V. AVGVSTO, REG. PHILIPPI F.
REGIS FERDINANDI NBP. IOAN. PRONEP. PIO, FOELICI, GAL-
LICO, GERMANICO, INDICO, TVRCICO, APHRICANO, QVI
LONGE VLTRA HERCVLIS COLVMNAS PER NOVVM ORBEM
PROPAGATA GLORIA, IMPERIVM OCCEANO, FAMAM COB-
LOTERMINAVIT. SACRATISSIMO HEROI, ET DE CHRISTI A-
NAREP. MOERITISSIMVS ATERNÆ PIETATIS, ET VIRTV-
TIS ERGO. P. Q. H. SACRÆ MEMORIÆ, MAIESTATIQUE EIVS
DICATISSIMVS. D.D.

Al Hercules Augusto Emperador, Cesar Carlos Quinto, hijo del Rey Don Filipo, nieto del Rey Don Fernando, viznieto del Rey Don Iuan, piadoso, feliz, Galico, Germanico, Turcico, Africano, que mucho mas allà de las columnas de Hercules, dilatada su gloria por el Nuevo Mundo,

terminò su Imperio con el Occeano, su fama con el cielo. Al Heroe sagrado, meritiſſimo de la Republica Christiana, por su eterna piedad, y virtud, el Senado, y Pueblo de Sevilla, dedicadissimo à su sagrada memoria, y Magestad. D.D.

En la de Iulio Cesar.



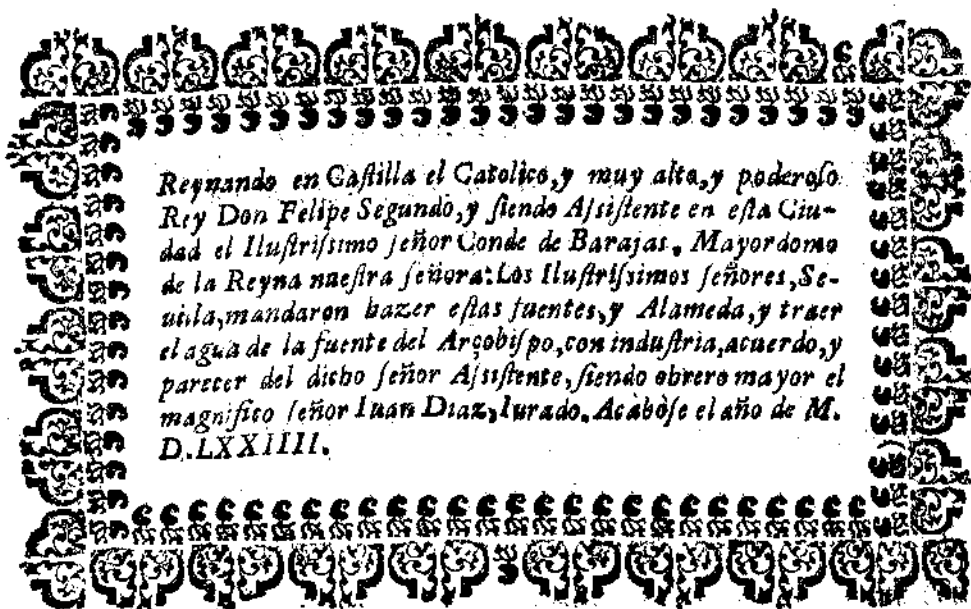
LIBERALITATI AVGVSTI.
PHILIPPO II. DIVI CAROLI FILIO, MAGNI PHILIPPI NEP.
DIVI MAXIMILIANI PRONEP. DIVI FREDERIC. ABNEP. PIO
FOELICI, MAXIMO, CATHOLICO, GERM. FRANCIC. BRITANIC.
BELGIC. INDIC. APHRICAN. TVRCIC. TERRA, MARIQUE IMP. IN
VICTISS. QVOD NOVIS ORNAMENTIS, ET PRÆROGATIVIS.
CONTRIBVTIS ETIAM, ET ADIVDICATIS ILLVSTRIB. MVNI-
CIP. HANC VRBEM ANTE ALIAS AVXERIT, ATQVE HONESTA-
VERIT, OPTIMO PRINCIPI, ET ROMVLENS COL, INSTAVRATO-
RI INDVLGENTISS. ORDO HISPALENSIVM. D.D.

A la liberalidad del Augusto, a Felipo Segundo, hijo del Divo Carlos, nieto del gran Felipe, viznieto del Divo Maximiliano, reznieto del Divo Federico, Iadofo, Felix, Maximo, Catolico, Germanico, Francico, Britanico, Belgico, Indico, Ajricano, Turcico, en tierra, y mar Emperador inuictissimo, porque con nuevos ornamentos, y prerrogativas, confirmadas tambien, y dadas de nuevo ilustres leyes municipales, ha aumentado, y ennoblecido esta Ciudad, co-

mo a Optimo Principe, y de esta Romulense Colonia, Restaurador amabilissimo, el Cabildo de los Seuillanos. D.D.

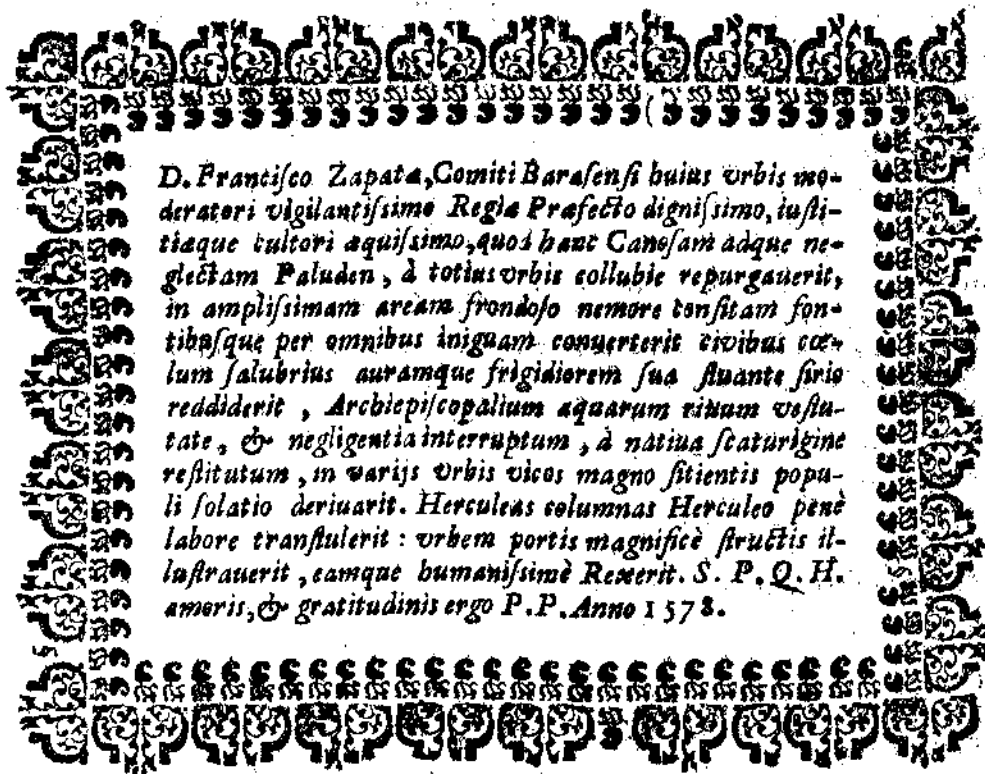
Hallanse estas inscripciones en papeles de aquel tiempo, y las tenia entre otras recogidas de Seuilla Don Gonçalo Argote de Molina, de que las copie, porque en los pedestales de las estatuas gastados del tiempo, no están ya legibles. En los de las columnas, si lo están las dos siguientes:

En la de Iulio Cesar.



Reynando en Castilla el Catolico, y muy alta, y poderoso Rey Don Felipe Segundo, y siendo Asistente en esta Ciudad el Ilustrissimo señor Conde de Barajas, Mayordomo de la Reyna nuestra señora: Los Ilustrissimos señores, Seuila, mandaron bazer estas fuentes, y Alameda, y traer el agua de la fuente del Arçobispo, con industria, acuerdo, y parecer del dicho señor Asistente, siendo obrero mayor el magnifico señor Iuan Diaz, lurado. Acabose el año de M. D. LXXIIII.

En la de Hercules.



D. Francisco Zapata, Comiti Barasensi huius orbis moderatori vigilantissimo Regia Praefecto dignissimo, iustitiae cultori aquisissimo, quos hanc Canesam adque neglectam Paludem, à totius orbis collubie repurgauerit, in amplissimam arcem frondoso nemore constitam fontibusque per omnibus iniguam conuerterit civibus ceterum salubrius auramque frigidiorum sua fluante sris reddiderit, Archiepiscopatum aquarum ritum vestitate, & negligentia interruptum, à nativa scaturigine restitutum, in varijs orbis vicos magno sitientis populi solatio deriuauit. Herculeas columnas Herculeo penè labore transfulerit: urbem portis magnifice structis illustrauerit, eamque humanissime Reseruit. S. P. Q. H. ameris, & gratitudinis ergo P. P. Anno 1578.

Estas dos grandes columnas, que tienen nombre de Hercules, dixe auer se sacado de junto al Hospital de Santa Marta, así lo hallo en algunos papeles, si bien otros afirman, que no se sacaron, sino de la Calle, llamada de las Columnas de Hercules, en la Parroquia de S. Nicolas, donde en vn corral, y en Escuela de niños, se ven otras semejantes, q segun Rodrigo Caro, apoya cō erudicion, son de el portico de el Templo, que alli tuuo Hercules, así como por fundador venerado de la antigüedad, por numen de Sevilla. Y fino quisiessimos tanto escutar el credito à la Historia General, como algunos eruditos le disminuyen, pudieramos entender, que son estas dos de aquellas seis columnas, q en ella se afirma auer puesto Hercules en el sitio en que el mesmo despues fundò à Sevilla, à que sobrepušo el marmol en que se leia el vaticinio: *Aqui será la gran Ciudad*, con consulta de su hermano Atlante Astrologo insigne. Hercules (dize) *de que non poblò à Sevilla, puso alli seis pilares de piedra muy grande, è puso en fono vna muy gran tabla de marmol, escrita con grandes letras, que de xia así:*

AQVI SERA POBLADA LA GRAN CIVDAD.

Lo qual el mesmo cumplió despues, labrando junto à las mesmas columnas (segun algunos discurren) aquellas cucuas, ò habitaciones subterraneeas, que se ven debaxo de la Parroquia de San Nicolas, y en los sitios vezinos: *Pero esto* (dize el Doctor Rodrigo Caro) *es cosa ridicula, y conseja de muchachos, como lo es dezir, que estos marmoles son los que Hercules puso, como refieren las Historias, quando señaló el sitio de la Ciudad, porque en el plinto de vna se halla escrito con letras Latinas el nombre de su Artifice Virinio, que fue Romano, y el llamarse columnas de Hercules, no es por otra causa, sino porque fueron de su Templo, &c.* Grande es la autoridad de Rodrigo Caro, pero salva en esta parte, à mi parecer no conuenice, porque el auer auido alli Templo consagrado à Hercules por los Romanos, ò antiguos Seuillanos, de cuyo portico fuesen estas columnas, no tiene mayor apoyo de entera certeza, que el, ò ya quento, ò ya Historia de las seis columnas de Hercules, à cuyo numero era igual el de las que permanecian en la Parroquia de San Nicolas, puestas en hilera de linea recta, con iguales distancias entre vna, y otra, segun se obserua en las tres que permanecen, y se presume de las tres que faltauan, posicion, que no menos à sustentar portico, que à ser estriuo de la gran piedra, que

les sobrepušo Hercules, segun los que lo afirman, es apropiada, no siendo imposible, que de la cantera de que se sacan piedras tan largas de que hazerlas, se sacasse otra, tanto, ò mas, que sobreponerles; son estas las tres que estan en los lugares dichos, las dos que se ven en la Alameda, y otra que partida en dos trozos, està junto al Hospital de Santa Marta, donde tambien es lo mas cierto, se hallaron las otras dos, porque todas tres las sacò de su primitiuo asiento el Rey Don Pedro para llevarlas al Alcazar, y llegando con ellas al sitio donde esta el Hospital despues fundado, se rōpiò la vna, cuyos trozos alli quedaron, y las dos que no se llevaron mas adelante por dificultarlo en la conduccion, ò porque el Rey ocupado en otras cosas, desistió del intento, y así se hallaron para conducirse aora à la Alameda sus basas, y capiteles, son sin duda, segun su traza obra Romana y no es ageno de conjeturat, que los Romanos se los añadiesen, en que tiene lugar el auer el Artifice dellos puesto su nombre *Virinius* en el plinto de vna basa, sin bastar à desvanecer el que las cañas fuesen las mesmas, que dexò Hercules de la calidad de la piedra de que son, no se conoce oy cantera, ni alguna en España de que se saquen tan crecidas piezas, en que cabe el presumirle à Hercules el trabajo herculeo de auerlas conducido de otra región, para eternizarlas en que el lugar à que su hermano Atlante le pronosticaua futura, y gran poblacion. Pero sin dar à esto mas de q la fè admiten los fundamentos con que se apoya, baste la digression no agena de la curiosidad.

Tiene la Ciudad vn Alguazil particular, q cuida del riego de esta Alameda en el Verano, desde el dia de el Corpus, hasta el de nuestra Señora de Septiembre, y de tener en paz, y sosiego los aguadores, de que la mayor cantidad son Franceses, de los infinitos que tienē à Sevilla por sus Indias, polla de mucha parte de sus tesoros, los quales son obligados à hazer el dicho riego, por las tardes, por la permission que todo el año tienen de sacar el agua para las casas, adonde es su grangeria conducirla, y veese este sitio en las calurosas noches, frequentado de innumerables coches, que lo hazen passco memorable en todo el mundo, y en que à vezes se tienen otros publicos festejos, à vezes alegria de musicas, y de ordinario en las fiestas, ministriles, y chitimias, pagados de lo publico.

Son de este mesmo tiempo las fuentes, que repartidas por diuersas partes de el lugar, lo hermosean, y bastecen de mas cerca, como en la Plaza de San Vicente, la

de Santa Luzia, el Barrio de el Duque (aunque esta al presente está quitada) la de la Feria, y otras, que adornadas todas convenientemente, con pilas de piedra, sus Letreros con las Armas de la Ciudad, y de los Asistentes, atestiguan esta antigüedad, sin que en ella aya otra particularidad que observar, sino que no carece Sevilla desta publica comodidad de sus vezinos, à que tanto ha atendido siempre su nobilissimo Cabildo.

Año 1575.

1 Tan ilustres fundaciones logró Sevilla, como queda dicho en el año de mil quinientos y setenta y quatro, y en el de mil quinientos y setenta y cinco, le dió nuevo honor con su presencia la gloriosissima Santa Teresa de Iesus, que desde Beas, donde auia fundado vn de sus Conuentos de Carmelitas Descalças, partiò para esta Ciudad à diez y ocho de Mayo, llamada de algunas personas deuotas, y mas de su zelo de el bien de las almas, y llegó a veinte y seis à vna casa, que en la Calle de las Armas le tenia preuenida el Padre Fray Geronimo Gracian, y traxo consigo compañeras, que en serlo, y sus escogidas tienen bastante la aprobacion las Madres Maria de San Ioseph, Isabel de San Francisco, Maria del Espíritu Santo, Isabel de San Geronimo, Leonor de San Gabriel, y Ana de San Alberto, que auia de pasar despues à Caravaca. Opusose el demonio a obra tan vtil, aunque a diez y nueue del mesmo mes, Domingo de la Santissima Trínidad, quisieron dar principio al Conuento; pero el Arçobispo, que no era de dictamen de que se creciesen los que auia, dificultò mucho la licencia: diòla al fin, despues de mucha dilacion, y passaron entre tanto suma pobreza, y delamparo, hasta que Dios mouiò el coraçon de Doña Leonor de Valera, muger de Henrique Freile, Portuguès rico, à socorrerlas liberal; pero mas el Padre Don Gonçalo de Pantoja, Prior de la Cartuja, que tomò à su cargo el amparo con deuïdo aprecio de la santidad de tal madre, y virtud poco conocida entences de tales hijas, no permitiò Dios, que tan presto esta Republica conociesse la felicidad, que se le auia entrado por las puertas, y quiso, que aqui padeciesse su sierva, afrentas que resultassen en mayor honor; recibì vna Religiosa, que melancolica torciendo el sentido à la pureza de sus exercicios, que comunicò à vn Clerigo, poco docto, que se persuadiò à igual engaño, la acusò à la Inquisicion, y le diò tal viso à la calumnia,

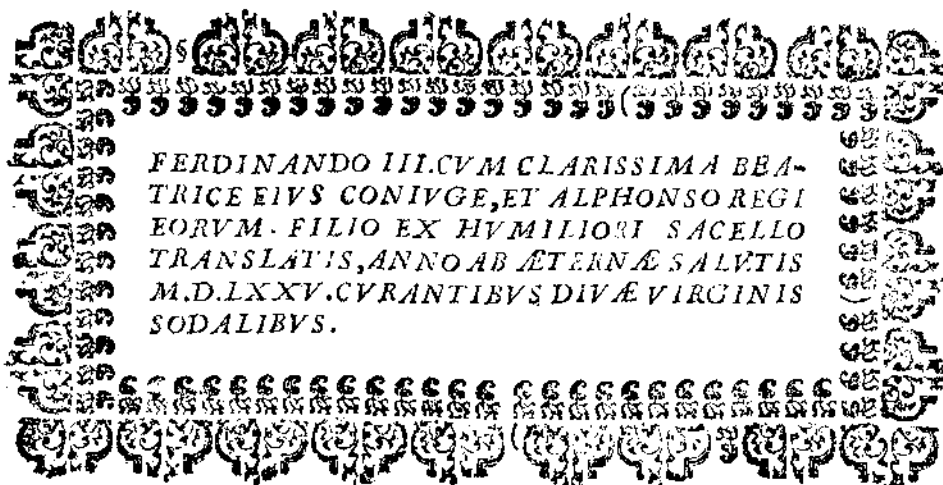
que se tratò de hazer examen riguroso: pero acrisolòse la verdad de su santidad, y zelo, y saliò mas estimada, y mas reconocida, ya en el año siguiente.

2 Acabòse en este año la Capilla Real nueva, y à dar quenta al Rey de su remate, y pedir instrucciones para la forma de la translaciò, despachò el Cabildo de la Santa Iglesia à Antonio de Herafo, Canonigo, y que era Capellan de ella, que lleuò tambien carta de el Arçobispo, vnas, y otras de primero de Diziembre, y si bien así sus respuestas, como la execucion, interponiendose varios accidentes, se fue diffiriendo, como se verà, y no se acabò de executar hasta el año de 1579. pondré aqui su descripcion. Dixe en el año de 1432. como auiendo menester el Cabildo de la Santa Iglesia para la continuacion de la fabrica de su nuevo Templo el sitio de el antiguo, que permanecia como Capilla Real, obtruuo de el Rey Don Iuan el Segundo, licencia para derribarlo, quedando à su cargo hazer nueva Capilla Real competente à la Magestad de los Reyes, que en ella yazian, y estàr en esta Iglesia; lo qual como la obra se fue alargando por sus crecidas expensas, padeciò dilaciones hasta cerca de estos tiempos, que executò al Cabildo, sin algun nuevo precepto (ni pleyto que algunos quantan con engaño) solo su atencion à cumplir lo ofrecido à los Reyes, y dieron principio à la fabrica, que aunque no grãde en anchura, suple en ornato, y belleza, lo que tiene menos (al sentir de algunos) de capacidad, à las espaldas del Altar mayor, con que propriamente haze cabeça à toda la Iglesia, y entre las Capillas de San Pedro, y San Pablo, à que se diò aquel lugar respectiuo al que ruierò en el antiguo Templo. Començòla Martin de Gainça, prosiguiòla Hernan Ruiz, y rematòla Ascensio de Maida, Maestros mayores, que segun el viso de aquel tiempo, rompieron en mucha parte de su ornato, las reglas de la Arquitectura Romana, con fantasias platerescas, haziendo la obra, si bien muy galana, y rica de primores, no de aquella entereza magestuosa, que es mas plausible à los entendidos en la Arquitectura solida, que de los Griegos se dimandò à los Romanos; su latitud es la mesma, que la de la Nave principal de la Iglesia; su longitud hasta la primera grada, de diez, sobre que se leuanta el presbiterio 57. pies, que es casi perfecto quadro; la que podemos llamar Capilla mayor, es en forma de medio pùto, de 24. pies de fondo, de que los 12. ocupa el Altar, y presbiterio eleuado sobre las referidas gradas, y los doze remitiendose el plano

plano principal, firuen à la vna de los sepulcros, entrando las gradas que quedan à vno, y otro lado, vestidas de finos marmoles. Seenta pies se elevan los liengos Colaterales, en que se inclaye su cornija, de orden (como todo) composito, de cuyos quatro angulos, meniciendose las pechinas, reciben el cerramiento de airola media naranja, cuyo anillo corona la lanterna, que ayua a la luz interior, y à la exterior hermosa: gira rodeando el medio punto de la Capilla mayor la mesma cornija, y llena luego el arco de encima hasta el cerramiento, vna bellissima concha, que no parece pudo el arte formar dentro de sus preceptos mas hermosa inuentiva, en cuyas canales, dos ordenes de Santos de medio relieue, dan mayor ser à su belleza; al fin en todas sus partes, aunque sus artífices, como ya dixè, miraron antes à la gala de sus fantasias (que aquel tiempo aplaudia mas que el presente) que al rigor de el arte, suplieron las licencias con tan bello dibujo, excurando en la piedra, relieues de admirable primor, en que topando mucho que aduertir la curiosidad, queda menos reparo al ceño de el Magisterio Architectonico. Solo Armas Reales en sus conuenientes sitios, y en los compartimientos de la media naranja, bultos medios de Reyes ascendientes, tienen lugar entre sus adornos, y solo en las clauas de dos arcos, que abiertos en las dos fachadas Colaterales, dan passo à otras dos Capillas, que sostituyen las vezes de Coros, se permitieron en medallas redondas, cabeças, q se tienen por de los dos famosos GarcíPerez, y DiegoPerez de Vargas, cuyas famosas proezas obradas à vista de sus Reyes, los hizo dignos de ponerse sus bultos à la de sus soberanos Mauscólos, dandolos à conocer à vno, la cofia, memorable en las Historias, y à otro, parte del tronco, que le siruió de armas à su mayor hazaña.

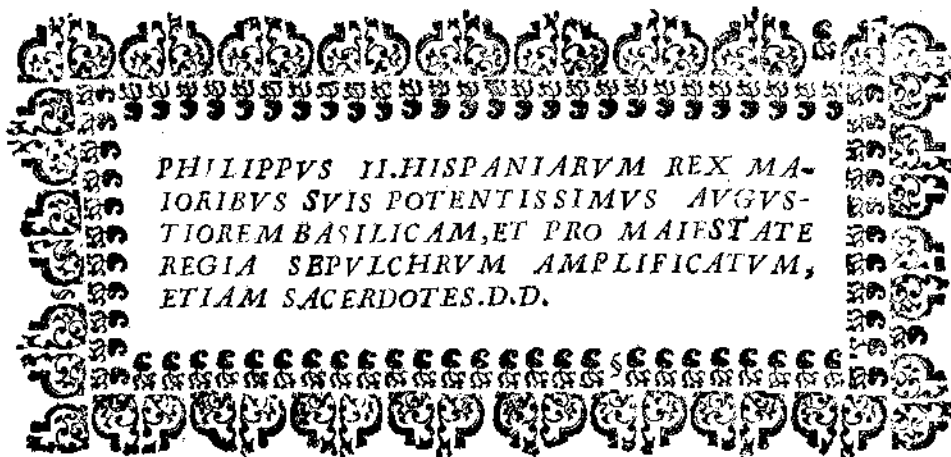
El Altar de la Santissima Imagen, en que permanece en el mesmo trono portatil de plata, que la trata San Fernando, y la acompañan las Reliquias de San Leandro, aunque hermoseado de artificioso retablo de talla dorada (obra de Luis Ortiz, entendido Artifice de nuestros tiempos) en la atención à la Soberana, y Divina Reyna, que desde el preside, se pierde siempre su reparo. Haze diuision al pie de las diez gradas, y a los tres lados de el lugar, que ocupa el Mauscólo, baila de balahuitres, que embarazan la subida, aunque mas defendida siempre de el respeto, que solo al Sacerdote, y al preciso Acolito permiten el passo de sus puertas. El Mauscólo parece que es el mesmo que estubo en la antigua Capilla, en que se ven las piedras que en los quatro idiomas tienen el Epitafio de San Fernando, cuyo cuerpo tolo con los de la Reyna Doña Beatriz su muger, y el Rey Don Alonso el Sabio su hijo, en el se pusieron, así como en la primitiva lo estauan, con tres tumbas cubiertas de brocados, en que sobre almohadas están siempre sus Coronas, algo mas elevada la de en medio por de el Rey Santo: y à el se arrima Altar, ya de San Fernando, auendose lo concedido la declaracion de la Sede Apostolica, en que se reuerencia erigida su imagen, y antes, aunque sin ella, fuyo tambien en la general veneracion, que le dió nunca interrumpido el culto, el qual sobre facil grada, queda al andar de toda la Capilla, cuya superficie adornan en la soleria compartimientos de marmoles, artificioza, y galantemente dispuestos.

Tuuose creído de tal manera, que luego vendria la orden, para que se nizielle la translacion, que los Capellanes Reales se anticiparon à poner en la peaña, sobre que está las tres Reales tumbas estos Letreros, q dilatandose el efecto hasta el año de 1570. quedaron siempre imperfectos en la data.



Fernando Tercero con la clarissima Beatriz su muger, y el Rey Alfonso su hijo, fueron trasladados de mas humilde Capilla à esta, en el año de

la eterna salud mil quinientos y setenta y cinco, procurandolo los Capellanes de la Santissima Virgen. La otra fue:



Filipo Segundo, Rey de las Españas, poderosissimo mas que sus mayores, dedicò esta Basílica mas augusta, y sepulcro amplificado. No he querido omitir estos Letreros, por si otro los observare: pero aunque en ellos los Capellanes à la Magestad del Rey, y à su cuidado le lisonjearon; ninguno entienda, que esta Capilla fue obra, sino de el Ilustrissimo Cabildo, en cumplimiento de su antigua obligacion, con los recuerdos mas de ella mesma, que de otras representaciones, ni virgentes mandatos.

Año 1576.

1 Con la ocasion de la Real Capilla, supo el Rey, que la espada de San Fernando, que en tiempo antiguo se acostumbro sacar en la Procecion de el dia de San Clemente, por algun personage secular, se avia introduzido llevarla el Preste, y escriuiò mandando, que desde agora en adelante, siempre la sacasse el Asistente, y sus cartas al Cardenal Arçobispo, y al Cabildo de la Ciudad, fueron las siguientes, que he copiado de vn manuscrito de la libreria de la Santa Iglesia.

EL REY. Muy Reverendo en Christo Padre, Arçobispo de Seuilla, del nuestro Consejo, y venerables Dean, y Cabildo de la Iglesia Cathedral de la dicha Ciudad: Ya sabeis, que el dia de San Clemente de cada vn año, que es el dia en que se ganó de los Moros essa dicha Ciudad, por el señor Rey Don Fernando, se acostumbra à hazer una Procecion solemne en conmemoracion de la victoria, è lleva la espada de el dicho señor Rey, el Sacerdote, que el dia dize la Missa; y porque à nuestro seruicio conuiene, que de aqui adelante, que nuestro Asistente, que es, è fuere, de esta Ciudad, lleue la dicha espada en

la Procecion con el acompañamiento de pompa, y en la parte, y lugar, que las personas seglares, algunas vezes la han acostumbrado llevar, y no el Sacerdote, como se solia hazer, ni otra persona alguna, vos mandamos, que assi lo hagais, y cumplais, porque esta es nuestra voluntad, y contra esta nuestra cedula no vais, ni consintais ir, ni passar en manera alguna, fecha en el Pardo à 30. dias de el mes de Septiembre de 1576. YO EL REY, &c.

EL REY. Consejo, y Regimiento de la Ciudad de Seuilla, ya sabeis, que el dia de San Clemente en cada vn año, que es el dia que se ganó de los Moros essa dicha Ciudad, por el señor Rey Don Fernando, se acostumbra hazer una Procecion solemne, en conmemoracion de la victoria, y lleva en ella la espada del dicho señor Rey, el Sacerdote, que aquel dia dize la Missa; y porque à nuestro seruicio conuiene, que de aqui adelante el nuestro Asistente, que es, è fuere en essa Ciudad, lleue la dicha espada en la Procecion, con el acompañamiento, y pompa, y en la parte, y lugar, que las personas seglares, que algunas vezes la han acostumbrado llevar, y no el Sacerdote, como se solia hazer, ni otra persona alguna, vos mandamos, que assi lo hagais, y cumplais, &c.

Y assi se observa desde este año, entregandose, y recibiendo por los Capellanes Reales, con el omenage de que hago mencion en otros lugares, y sobre este modo de llevar la espada el Preste, he visto varios Autos Capitulares en los de el Cabildo de la Santa Iglesia de los años à este antecedentes, en que tambien consta, que quando para sacar la espada los Asistentes, è otros personages seculares, eran combidados, el combite se les hazia por el Dean, y Cabildo, que cesò con esta nueva forma, y mandato Real.

2 Estaua en Sevilla Santa Teresa, ya en el año de mil quinientos y setenta y seis, libre de su infamita calumnia, en que concurriendo venida de las Indias de Lotenco de Cepeda su hermano, pudo con su ayuda mejorarle de casa, comprando vna en la pejeria, y le puso el Santísimo Sacramento con grandísima solemnidad, hallandose presente el Arzobispo, Domingo veinte y siete de Mayo, intraoctaua de la Ascension, acudiendo ya toda la Ciudad a venerar la fundadora, y respetar las nuevas Monjas, a que el Padre Rodrigo Alvarez, de la Compañia de Iesus, que en el trabajo, de la Inquisicion fue su principal defensor, las auia dado bien a conocer, y a estimar. Pero la Santa Madre, que anhelaua a la continuacion de sus intentos, dexando por primera Prelada a la Madre Maria de San Ioseph; partió el Lunes proximo siguiente, pero hizo siempre gran aprecio de este Conuento, que tan caro le auia costado, y le escriuió muchas cartas llenas de su celestial doctrina, tantas, que le afirma auer sido mas que a todo el resto de sus fundaciones. Vn año tuuo Sevilla la dicha de su presencia, pero poco espacio con el debido conocimiento de su santidad.

3 La Madre Maria de San Ioseph, a quien Santa Teresa uexò por primera Priora de este Conuento, fue verdadera discipula de tal Maestra. No haze mencion especial suya (como de tantas otras) el Padre Fr. Francisco de Santa Maria, en su Cronica, pero dárannos su vida para explicarla aqui, otro Cronista de su lagrada reforma, el Padre Fray Belchior de Santa Ana, en la Cronica particular de los Carmelitas Descalços de Portugal, cuyo Conuento de Monjas de Lisboa, patso a fundar desde este de Sevilla esta esclarecida muger. Nació en la Villa de Molina de Aragon, y aunque no nombra a sus padres el Cronista Portugués, dize eran *taon nobles, que tinham parentesco cono Duque de Medina-Celi*. Crióla por esta razon Doña Teresa de la Cerda, muger de Arias Pardo, Progenitor de los Marqueses de Malagon, llamauate en el siglo Doña Maria de Salazar, y dió desde la niñez admirables muestras de lo que auia de ser, cobrando gran aficion a Santa Teresa, viendola en casa de la mesma Doña Luísa, a quien la Santa visitó en Toledo, obligada de sus instantes ruegos, y de camino ganó a Maria de San Ioseph para su tanto hábito, que recibió en el Conuento de Malagon a nueue de Mayo de mil quinientos y setenta, y de tal suerte se esmeró en la vida de perfecta deicalga, que la escogió la Santísima, y prudentísima Madre, para fundadora, y Priora de

este Conuento, en que dexandola con su correspondencia, luego mostrò bien el credito en que la tenia, consolandola, y animandola en no pequeños trabajos, que en el Priorato se le ofrecieron, plantando, y cultiuando con su exemplo, y gouierno admirable, este vergel de virginales flores, en que estuuò hasta el año de mil quinientos y ochenta y quatro, que la lleuò el Padre Fr. Ambrosio Mariano, de San Benedicto, a fundar el Conuento de San Alberto de Lisboa, en que boluió a luzir su prudencia, y los altos dones con que la tenia enriquecida la poderosa mano de el Altísimo, sin decaer de la estimacion de tal, aunque por auer concurrido con otras Preladas de su deicalzes a pretension, que justificada de su parte, no fue grata a sus Superiores; se expuso a padecer grandes trabajos, que tuuo con increíble paciencia, resignacion, y exemplo raro de obediencia. Era quando patso a Lisboa Priora actualmente del Conuento de Sevilla: *de cuyo talento* (dize el Padre Fr. Francisco de Santa Maria, refiriendo como fue lleuada) *valor, y virtud, nuestra Madre Santa Teresa fizo sus secretos, y los negocios de mas porte de su tiempo, porque con su discrecion, sagacidad, y prudencia, se haze dueño de los corazones, y facili auia las mayores dificultades, &c.* Y luego refiere, q̄ lleuò por sus compañeras a Mariana de los Santos, Blanca de Iesus, Inés de San Eliseo, a quienes pguieron poco despues Isabel de San Geronimo, Luísa de Iesus, Margarita de la Concepcion, Arcangel de San Miguel; y estas (dize) fueron las piedras fundamentales de aquel edificio. Esto es de el espiritual de el Conuento de Lisboa, que todas las mas parece auer sido de el de Sevilla, a que tal filiacion dà singular honor. Despues de cuyo gouierno repetido, en que fueron grandes los progresos de sus excelentes prendas de santidad, y Religion, los dictámenes de sus Superiores, obedecidos de su profunda humildad, la sacaron para Castilla el año de mil seiscientos y tres, y en el mes no a diez y nueue de Octubre, murió santísimamente en el Conueto de Guerva, en que, y en el de Sevilla ha resplandecido con mil lagros el credito de sus virtudes, en testimonio de su gloria, dignísima de que su vida se dè con extension a la poticia de Castilla, como lo està venerable a la de Portugal, cuyo Cronista referido juitamente la pondera.

Año 1577.

1 Participò mucho Sevilla estos años de los grandes accidentes de la Monarquia, y en el de 1477. se hizieron en ella, y sus con-

con tornos muchas compañías de Infantería para Flandes, en que passaron a servir algunos de sus Caualleros moços, como tambien para la gente con que el Rey auia de ayudar al Rey de Portugal su sobrino D. Sebastian, con quien el passado se vió en Guadalupe, y disponia arrebatado de su tragico destino, conducirse a morir en la Africa, como sucedió, y entretanto, por parte de el Arçobispo, y Cabildo de la Santa Iglesia de Seuilla, que segunda vez auia embiado a Madrid al Canonigo, y Capellan Real Antonio de Herafo, se procuraua concluir la translacion de la Imagen de nuestra Señora de los Reyes, y cuerpos Reales a la Capilla Real nueva, acabada desde el año de mil quinientos y setenta y cinco, como en él queda escrito, a que el Rey desde Madrid a veinte de Abril de este año, dió esta respuesta:

EL REY. Muy reuerendo en Christo Padre, Arçobispo de Seuilla, y de el nuestro Consejo, y a los venerables D. an, y Cabildo de la Santa Iglesia de ella, recibí las cartas que me e, e iniistis a primero de Diciembre, de setenta y cinco, y a 9. de Julio del año passado, y por el a, y lo que me refirió Antonio de Herafo mi Capellan, y Canonigo de essa S. ta Iglesia, he entendido, que la obra de essa Real Capilla, que se ha hecho de nuevo, queda acabada de todo punto confor me al disño que me embiastis, y lo mucho que quisiades, que fuera mas auentajada, y la voluntad con que lo auian deseado, y procurado, pidiendonos la orden que se ha de tener, y guardar en la translacion de la Imagen de nuestra Señora, y de los cuerpos Reales, que de la Capilla vieja en que están se han de passar a la nueva, lo qual os agradezco mucho con lo demás que sobre ello dexis, y que todo es conforme a la confianza que de vosotros tengo, y a lo que se ha de esperar de vuestro buen zelo, y virtud. Y auiendo se practicado sobre ello, se ha apuntado, que la orden que en la dicha translacion se podia guardar, es, que el día que se huuiesse de hazer la dicha translacion sea fiesta, y que aya procesion, y que salga de manera desde la Iglesia mayor, y ande por las calles que mas conuenga, confor me a la gente que concurriere, y buelta a ella, donde se haga Oficio solemne, y aya Sermon. Que en la dicha procesion vays vos el Arçobispo, y el Cabildo, y toda la Clerecia, y las Ordenes con sus Cruces, y los Cofrades con sus Pendones, y herablos, y el Conuento de Santiago de los Caualleros, y el Regente con la Audiencia, y el Asistente con su Cabildo, y las personas de titulos, y Caualleros que se hallaren en essa Ciudad presentes, sin llamar a ninguno de los que estuuieren fuera de ella, y los Ministros, y Oficiales de la casa de la Contratacion, y el Estudio, y Vniuersidad de essa Ciudad, y el Santo Oficio. Pues como del eis saber, está ya dada orden entre él, y la di-

cha Audiencia, de la que se ha de guardar en las processiones, y juntas que concurrieren, y así mismo entre la Audiencia, y la Ciudad, aunque el Asistente de ella sea persona de titulo, que a los vnos, y a los otros ha de preceder siempre la Audiencia. Que la Imagen de nuestra Señora la lleuen Dignidades de essa dicha Santa Iglesia, y a falta de algunos de ellos, los Canonigos mas antiguos. Y que los cuerpos de los dichos señores Reyes, los lleuen los Veintiquatros por su antigüedad, porque se excusen los inconuenientes que pueden suceder entre las personas de titulo, que se hallan en presentes. Ruegos, y encargos mucho, que para esta translacion aya la buena orden que deseamos, y se haga con la autoridad, y decencia que es razón. Y conuiniere os junteis, y trateis, y comunicéis lo que sobre estas apuntamientos os parece. Que en essa substancia he escrito al Asistente, y al Cabildo de essa Ciudad, para que hagan lo mismo, y de pues, se nombren Comisarios de ambas partes, que se junten, y confieran lo que en ello se huuiere tratado, y lo que les pareciere lo comuniquen despues en sus Cabildos, para que se nos auise de lo que avrá parecido. Y vistos mandemos lo que sobre ello se avrá de hazer, para que se ponga en execucion. Y en caso, que quando esta llegue, vos el Arçobispo os hallasedes ausente de esse Arçobispado, es nuestra voluntad, que entendais en ella vos el dicho Cabildo, que en ello mereciereis; de Madrid a veinte de Abril de 1577.

Mas, o ya sea que sobre las disposiciones de esta carta, y el modo de observarse, se ofreciessen dificultades, o ya q se interpusies sen otros accidētes, y el de los grandes gastos q se auian de hazer, todavia se difirió la execucion otra vez, hasta el año de 1579.

Año 1578.

I Entró el de mil quinientos y setenta y ocho, lleno de accidentes varios, feliz el de auer nacido en el Palacio de Madrid, Lunes catorze de Abril, el Infante Don Felipe Hermenegildo, a quien estaua guardada la sucesion de la Monarquía de su gran padre; y Domingo quatro de Agosto, en los Campos de Tancira, en Africa, acabó con la flor de Portugal su infeliz Rey Don Sebastian, en cuya Corona sucediendo el anciano Cardenal Don Henrique su tio, la facilitó al derecho de nuestro Rey, que este año tambien perdió al Principe Don Fernando su hijo, en edad de siete años, menos algunos dias. Sabado diez y ocho de Octubre: y a primero de el propio mes, auia fallecido en Namur, Villa de Flandes, su hermano el heroyco Don Iuan de Austria, así la muerte se cebó en estas, y otras Reales Cabeças, llenando al Rey de sentimientos, y las Coronas de lutos.

2 En Seuilla en tanto, se retardaba la deseada translacion de la Capilla Real, o ya por enbarrasos de el tiempo, o ya por competencias de lugares, y mayorias que no faltauan entre ellas, dudandose en la entrega de los cuerpos Reales, Imagenes, y Reliquias de San Leandro, quien auia de recibir los omenages al Asistente, a que se tralã exemplares de lo q̃ antes se auia vido en la de la espada, que se sacaua en procession el dia de San Clemente; decidíola el Rey, por cedula de onze de Agosto, dada en San Lorenzo, en fauor de los Capellanes Reales, cuyas clausulas, que insertó en su memorial el Padre Iuan de Pineda, son las siguientes: Por quanto por parte del Capellan mayor, y Capellanes de la nuestra Capilla Real, que está en la Santa Iglesia de la Ciudad de Seuilla, nos fue hecha relacion, que de inmemorial tiempo a esta parte, auia sido costumbre usada, y guardada en la dicha Ciudad, que el dia de San Clemente, en el qual auia sido ganada, se hazia en ella solemne procession, y se sacaua el pendon, y espada de el señor Rey Don Fernando el Santo, que auia ganado la dicha Ciudad, la qual estaua en la dicha Capilla, y la forma que siempre se auia tenido, era, que la procession alia de la dicha Iglesia, y iba a la dicha Capilla por la espada, la qual auia de llevar el Asistente de la dicha Ciudad, y se le entregaua en esta manera, que en la dicha Capilla estaua vn tabernaculo, donde están los bultos de los Reyes, que en ella estauan sepultados, y en medio de ellos el dicho señor Rey Don Fernando al natural, con su espada en la mano, al qual subian por sus gradas, y el dicho Capellan mayor, o en su defecto el Capellan mas antiguo, subia con dos Capellanes, y con mucho acatamiento tomaba la espada de la mano del señor Rey por la punta, y por ella la entregaua al Asistente, dicho que la auia de llevar, y mandose solemne pleito omenage que la boluiera, y assi la recebia al pie de las gradas, y a la buelta de la procession boluia con ella, y la entregaua en manos del dicho Capellan mayor, o Capellanes, de quien la auia recebido, el qual con el mesmo acatamiento la tornaua a poner en la mano del dicho señor Rey, &c. Todo lo qual assi se mandó observar en lo venidero, y no sufriendo y orenido noticia de otra cedula que viniesse a los Capellanes, que por esta se reguló el exemplar de los demas en la forma que despues se tomó, como se vera el año siguiente.

3 Pero ya que se desirio mas esta translacion, tuuo efecto otra, en que huuo no poco de marauilla, auendose enfanchado la Capilla de nuestra Señora de la Antigua, que antes era al niuel de las demas de la Santa Iglesia, por la disposicion, y para sepultura de el Cardenal Don Diego Hurtado de Mendoza, la Santissima Imagen, que estaua

en el sitio que aora tiene la puerta pequeña Colateral, que sale enfrente de San Christoual, era preciso se mudasse a la fachada, que aora le haze cabeza, la qual se executó a diez y ocho de Nouiembre, con todo el pedaço de muro antiquissimo en que está pintada, sin que de ella, ni vn leue terron se desmoronasse, ayudando la industria de los Maestros, y Oficiales, la Santa Iglesia, y su Prelado, y Cabildo con rogativas, hasta que se vió admirablemente conseguido, forrando aquel reraço de pared en fortissimos tablones, hasta embeberlo en el que aora la incluye, a que despues se añadió rico, y hermoso retablo, de jas pes, y dorados broncees. Su anciana deuocion creció mucho el tiempo, que en esta Ciudad viuó el glorioso San Diego, con los milagros que referi en su memoria; allí la venera, y frequenta el Cabildo con magestuoso obsequio cumpliendo las dotaciones de Salues, que tiene fundadas, y otras muchas memorias, y arden ricas lamparas de plata, dotaciones de muchos tenores, y personas piadosas, todo menos que se deba a simulacro de tan imponderable estimacion.

4 En este año, se dize en la regla modernamente imprella de la Hermandad de la Santa Caridad, que fue confirmada en tres de Octubre, la que tuuieron primitina, cuyo principal instituto, fue enterrar los justiciados, y pobres desamparados, compuesta de personas piadosas, si bien ay buenas conjeturas, para presumirle mucho mayor ancianidad, aunque no tuuiese regla aprobada, y este año se le dieron mas de 100, antes de el floreció en Seuilla vn Racionero de la Santa Iglesia, persona tan caritativa, que se apellidó Pedro Martínez de la Caridad, y así lo nombra el libro antiguo de las dotaciones de la Santa Iglesia, en que dexó algunas, y señalado su entierro en la Capilla de nuestra Señora de la Antigua, otras señaló en el Hospital de San Bernardo, a cuyo cargo dexó especial dotacion, para que se encargassen sus Hermanos de enterrar los justiciados, para los quales a su costa auia fabricado la horca de Tablada, cuya razon fue, que en aquel tiempo se vsaua dexar los cuerpos de los ahorcados, cuya justicia se hazia, fuera de la Ciudad, pendientes en el palo en que padecian, desde el suplicio hasta el Sabado de Ramos siguiente, en el qual los quitauan, y enterrauan; succedia algunas vezes caerse los cuerpos con indecencia, y mouido de piedad, el Racionero labró la horca, cercada de vn quadro de pared de piedra, cuya cabida era cimiterio bendito, porque acaeciendo caerse el cuerpo, fuesse sobre tierra sagrada, y estah-

tando cerrada la puerta estuviere seguro de animales, hazianse los entierros con grã solemnidad, y para ellos labrò el mesmo vna Capilla en el cimiterio, ò compàs de San Miguel, frontero de la Santa Iglesia, la qual quedó obligada a doblar en los tales entierros; de aquí entiendo tomò principio esta Hermandad de gente, por la mayor parte de la Refolana, y sitios vezinos al rio, q̃ apiadado de los cuerpos de algunos ahogados no conocidos, que suele arrojar su corriente, y de otros pobres, parece que tuvieron asiento en diversos sitios, y entre ellos vn Hospital, cerca de la Iglesia de San Mudo, hasta que contiguieron vna antigua Capilla, que con titulo de San Jorge auia en las Atarazanas, que los papeles llaman Capilla Real, y se entiende lo fue dada por merced Real, aunque la cedula no se halla. Que auia Capilla Capilla Real en el Arsenal, que así llamauan a las Atarazanas el año de 1271. consta de instrumento, que en él puse, y es muy posible fuesse la mesma, aunque mudado el titulo de San Nicolás, que tenia en el de San Jorge, a quanto ha crecido esta Hermandad en los tiempos presentes, verase a su tiempo.

Año 1579.

1 Llegò al fin del año de 1579. el deseado efecto de la transiacion, y el Rey despues de varias consultas, y replicas, por despacho de Madrid a treinta de Mayo, resolvió, que juntos el Arçobispo, el Asistente Conde de el Villar Don Pardo, y el Regente de la Real Audiencia, Don Inan Fernandez Cogollos, dispusiesen el modo con que se auia de executar, en quãto a la solemnidad, que fuesse toda la q̃ mayor se pudiesse, observando en algunos puntos instruccion que se les embio, que entre otros contenia, que a Doña Maria de Padilla se diese tratamiento de Reyna, en el titulo, y forma, llamandola Reyna D. Maria: juntaronse los tres primeros Ministros, y formaron acuerdo, distribuyendo varias ordenes, y encargandose a cada parte lo que auia de obrar, de que la Ciudad tomò la mayor.

2 Cumpliò cada parte lo que quedò a su cargo, no solo con puntualidad, sino con ventajas grandes, en que se señalò la Ciudad, y su Cabildo, que en breuissimo tiempo de onze dias, hizieron fabricar el tumulto sumptuosissimo, capaz de tantas caxas, en decente separacion, sobre cuyo papimento se erigieron columnas, que sustentauan maquina sublime, que constituia pira augusta, rematada de excelsa piramide; su descripcion esta confusa en los memoriales,

baste que pintura, y escultura admirablemente hermanadas, fingian marmoles, y jaspes, armonicamente contrapuestos de diuersos colores, y betas, y de ellos colofos, y estatuas de gran corpulencia, y perfecta simetria. En los quatro angulos otras tantas estatuas, representauan la Religion, la victoria, la sabiduria, y la liberalidad, que a cada vna correspondia vna historia.

Representauase en la de la Religion, el Santo Rey sentado en trono, cuyos lados ocupaua los Santos, Mudo, Leandro, y Clemente, que le entregauan vnas llaves, y le señalauan por lexos vna Ciudad, y se viã tambien San Hermenegildo, y Santa Iusta, y Rufina, interpolados con las virtudes de Fè, Esperança, y Caridad, y estos disticos, que explicauan su alusion:

Indigetes quorum auspicijs flebit inclita quondam.

Hispalis infando libera facta iugo.

Fernandum qui sacra dedit, qui templa dicauit.

Qui populis mores, sanctaque iura tulit.

Si qua fides, que multa pro veneranda sepulchro est.

Consortem vestris iam decet esse sacris.

Hæc ut ad angustas faustis auctoribus aras.

Vrbs, ut sentit opem, sic quoque sacra ferat.

Que hablando con los Santos tutelares, cuyo fauor influyò en nuestra marauillosa Conquista, advertia quan digno era S. Fernando de ser venerado con igual culto, que dotò tantos Templos, enriqueciò las cosas sagradas, y diò a los pueblos santas leyes, y costumbres, para que la Ciudad, obligada de su amparo, le rindiesse la debida adoracion.

En la pintura correspondiente a la estatua de la victoria, el Santo Rey, y su hijo el Rey Don Alonso, armados, y coronados de laurel se viã en vn carro triunfal de quatro cauallos, que guãuan la fortaleza, la gloria, y la felicidad, y debaxo el Rio de Guadalquivir, en la forma que la antigüedad solia pintar los Rios, y su Letrero:

Cordua capta tibi magnos Ferdinandi triumphos.

Et iurata tuis legibus illiberis.

Clarior excelsas cum subdidit Hispalis aras.

Hispalis Occidui gloria prima soli.

Maximus edomitis cessit cum Batrica Mauris.

Imperium extremi claudit, & Oceano.

At tibi summe diuum Rex, Optime Maxime, Regum.

Quate vicisti laurea maior erit.

Pondera quanto mayor fortaleza mostrò en San Fernando, la con que se venció a si mesmo triunfando de las passiones humanas, que la con que conquistò a Seuilla, a Cordoua, y toda la Andaluzia, enterando en

en ella su Señorio, hasta los terminos de el Oceano, y haziendo feudatario a su soberania el Reyno de Granada. Que aun triunfos tan grandes son menos que los conseguidos de si mesmo en su santidad esclarecida.

En la historia correspondiente a la Imagen de la Sabiduria, se vian ambos Reyes, San Fernando, y Don Alonso, sentados en magestuosos tronos, y en medio la Verdad, con vn coraçon en la mano, y la Paz con vna cornucopia en la siniestra, y con la diestra dando fuego a despojos, y armas, y su epigramma era:

*Quæ dea te nostris olim regionibus actam,
Fecit ad humanos causa redire choros?
Vt quondam Hesperio Fœlix sapientia Regno,
Sospite Fernando iura verenda dedi.
Auspice, & Alfonso sanctas Astrea Sorores,
Rursus in Hispanum translulit alma solum.
Sic iterum Augustus reduces nos iussit ab astris,
Instaurare pjs iusta Philippus auis.*

Dando a entender, que por Fernando, y Alfonso se bolvieron a ver juntas en la tier-
rala justicia, y la Verdad, con la Paz, la justicia, que los antiguos fingieron auerse ido al Cielo, se restituyò a la tierra en su dicho-
so tiempo.

A la Religion correspondia la liberalidad, y miruansc en la pintura ambos Reyes sentados regiamente, y al lado vna Dama, que de vna cornucopia vertia monedas preciosas, sobre diuersas gentes de trages eclesiasticos, y militares, y en particular en las faldas de otra, que en traje, y Corona parecia Emperatriz, aludiendo a la a quien el Rey Don Alonso diò todo el gran rescate de su marido, y el Letrero:

*Munifici Heroes, nostri duo fydæra Cæli,
Salvete, & fessis rebus adeste pji.
Munera vestra memor vesper celebrabit, & or-*

*tus,
Quasque redempti piam Græcia iussat opem.
Hispalis ante alias Vestris dotata triumphis,
Quo potis est gratis, munera grata refert.
Bætis, ut inferia iusto celebrentur honore,
In tumulos vestros aureus ipse fuit.*

Celebra la liberalidad de ambos Príncipes, y lo que a ella debió Seuilla, a que deseará correspondet en la grandeza de esta funcion, honorosa a su venerada memoria.

Quatro inscripciones tenian tambien las quatro fachadas, en honor de vno, y otro Rey repetidas, que las de San Fernando eran:

*Diuo Fredenando, Imperatori inuictis. Regi,
prudētis, Saurigiano, Hispalensi, Corduensi,
Astigitano, Murgensi, Valerino, Illiberitano,
Bærico, Aphricano victori, ac triumphatori
Fœliciss. ordo Hispalensium memoriam, quo*

cultu, ac pietate debuit, bonæ mœriti instaurat.

El Regimiento de Seuilla, con la reuerencia, y piedad debida, lenanta esta memoria a el que mas bien se lo merece, al diuo Fernando, Emperador inuictissimo, vencedor, y triunfador felicissimo, de Iacn, de Seuilla, de Cordoua, de Exija, de Murcia, de Valencia, de Granada, de la Andaluzia, y Africa.

*Diuo Fredenando sanctis. ac inuictis. Regi,
quod deuicta Barbaria, pacis pace Religione
formata, Republica constituta, Hispaniam res-
tituerit, ac mœritorum ergo in Cœlitis non
futili pietatis opinione referatur, miraculis
eius sanctitatis fidem adstruentibus S. P. Q.
H. nomini, ac Maieitati eius deuotiss.*

El Senado, y Pueblo de Seuilla, al diuo Fernando sanctissimo, y inuictissimo Rey, puso esta inscripcion deuotissimo a su nombre, y Magestad, por auer restaurado a España, vencida la Morisma, conseguida la paz, assegurada la Religion, fundada la Republica, y porque es contado entre los habitantes de el Cielo, con no vana opinion de santidad, acrecentandose el credito de ella con sus milagros.

Y las del Rey Don Alfonso, que a las de su Santo padre se interpolauan.

*Imperatorî Cesarî Alfonso diui Fredinandi
filio, Murgitano, Alindensi, Gaditano, His-
palensi, Bærico, Maurico Regi sapientis. &
in vtraque fortuna prudentis. S. P. Q. H.
antiquam fidem, & pietatem, ob incompara-
bilem eius liberalitatem, & amorem, solem-
ni translationis officio approbandam cara-
runt.*

El Senado, y Pueblo de Seuilla, cuidaron de renovar su antigua Fè, y piedad, en el officio de su translacion. A el Emperador Cesar Alfonso, hijo del diuo Fernando, vencedor de Murcia, de Sionia, Cadiz, de Seuilla, de la Andaluzia, y Morisma, por su incomparable liberalidad, y amor.

*Imperatorî Cesarî Alfonso liberalium arcium
instauratori, sapientiss. iuris æquiss. condi-
tori prudentiss. liberalissimæ Principi, cu-
ius incomparabilem munificentiam, etiam
extraneæ Prouinciæ admiratæ, ac expertæ
sunt, ob immensa in omnis Reipublicæ ordi-
nis mœrita, Hispalenses felicitatum tempa-
rum memores.*

A el Emperador Cesar Alfonso, sapientissimo restaurador de las artes liberales, prudentissimo legislador de la recta justicia, Príncipe liberalissimo, cuya incomparable magnificencia admiraron tambien, y experimentaron las estrañas Prouinciæ, por los inmensos beneficios suyos, a todos los estados de la Republica; los de Seuilla memoriosos de sus felizes tiempos dedicaron este elogio.

Dispuesto el tumulto, y aparatos, el dia precedente al señalado, se juntaron en la San-

Santa Iglesia, y Capilla Real antigua, el Arzobispo, Regente, Asistente, y demás personas, a quienes tocava, siendo ya anochecido, por escusar rumor, para reconocer los cuerpos, y passarlos a cajas nuevas, que se auian hecho y entregarlos con la Imagen de nuestra Señora de los Reyes, las Reliquias de San Leandro, la espada, y pendon al Asistente para la translacion; pero ninguna narratiua será mas propia, que la del mesmo instrumento, que alli se otorgò, cuya formula es la siguiente:

En la muy noble, y muy leal Ciudad de Sevilla, Sabado treze dias de el mes de Junio, año del Nacimiento de nuestro Salvador Iesu Christo de mil quinientos è setenta è nueve años, à las siete horas de la tarde, poco mas, o menos, estando dentro de la Capilla Real vieja, que es dentro de la Santa Iglesia de esta dicha Ciudad de Sevilla, estando al presente el Ilustrissimo, y Reuerendissimo señor Don Christoval de Rojas y Sandoval, Arzobispo de Sevilla, y los muy ilustres señores, Don Juan Fernandez Cogollos, Regente en la Audiencia Real de esta Ciudad, y Don Fernando de Torres y Portugal, Conde del Villar de el Pardo, Asistente en esta dicha Ciudad de Sevilla, y su tierra, &c. &c. otrosi, estando presentes en la dicha Capilla Real algunos de los señores Oidores de la dicha Audiencia Real, y muchos de los señores Veintiquatros, è Regidores, y Jurados, y Justicias de ella, y algunos Comendadores della, del Abito, y Caualleria de Santiago, y entre ellos estan los señores, D. Pedro Lopez Puertocarrero, Marqués de Alcalá, y D. Manrique de Zuñiga, Marqués de Villamanrique, y el Deán, y algunos de los Canonicos, y Racioneros de la dicha Santa Iglesia, juntados en la dicha Capilla Real, para el negocio que de yuso se hará mencion; y otrosi, estando en la dicha Capilla Real vieja los señores Anton Sanchez de Molina, Presidente, y Capellan mas antiguo, y el Licenciado Nufio de Aljaro, y Alonso Suarez, y Gonzalo Sanchez de Texada, y Luis de Soto mayor, y Pedro Fernandez, y Luis Sanchez Mallen, y Antonio de Mondragon, y el Licenciado Fray Francisco de Toro, todos Capellanes de su Magestad en la dicha Capilla, y Luis Cabrera, y Bernardino Rigon, y Alonso Carrillo, guardas de la dicha Capilla Real, estando todos juntos en la dicha Capilla Real vieja, en presencia de mi Diego Fernandez, Escriuano publico de Sevilla, y vno de los de el Numero de ella, è los yuso escriptos luego por el dicho señor Conde Asistente, fue dicho à el dicho Presidente, y Capellanes mas antiguos de su Magestad, que de yuso estan declarados, que ya sabian, y les constaua, como su Magestad el Rey Don Felipe nuestro señor, auia mandado, que la Imagen que dizen de los Reyes, con otra Imagen de la propia señora de marfil, y el cuerpo, y reliquias de el bienaventurado San Leandro, è los cuerpos del Santo Rey Don Fer-

nando, y de la serenissima Reyna Doña Reatrix su muger, y de el serenissimo Rey Don Alonso el Sabio su hijo, y de la serenissima Reyna Doña Maria, y de los serenissimos Infantes Don Alonso, y Don Pedro, è Don Fadrique, Maestre de Santiago, que estauan en la dicha Capilla Real vieja, se trasladassen, y passassen à la Capilla Real nueva, que para el dicho efecto estaua hecha dentro de la Santa Iglesia dicha, y para lo hazer, y acabar, y dar la orden de lo que se auia de hazer, su Magestad por su Real cedula auia cometido à los dichos señores Arzobispo, y Regente, juntamente con el dicho señor Conde Asistente, y que en cumplimiento de ello, todos tres se auian juntado, y dado la dicha orden, è que para ello estaua fecho un tumulto entre los dos coros de la dicha Santa Iglesia, y que agora para que se acabe, y concluya lo mandado por su Magestad, y por ellos ordenado, le diessen, y entregassen las dichas dos imagenes, y reliquias de San Leandro, con los dichos cuerpos de el dicho Santo Rey Don Fernando, y los demás Reyes, y Reynas, è Infantes, y Maestre Don Fadrique, y que asimesmo le entregassen la espada del dicho Santo Rey Don Fernando, con el Pendon, y Estandarte Real, que èl lo queria recibir para lloleuar, y poner todo en la dicha Santa Iglesia, en lugar que para ello estaua deputado, y señalado, para que de alli mañana Domingo por la mañana, que se contaràn catorze dias de este dicho mes de Junio, los sacar, y lleuar en procession por la orden, è forma que està acordado, y ordenado, y los poner, y lleuar à la dicha Capilla Real nueva, donde han de estar, y luego el dicho Anton Sanchez de Molina, como Presidente, y Capellan mas antiguo de la dicha Capilla Real, por si, y en nombre de los demás señores, Tesorero, y Capellanes de ella, dixo que estaua, y està presto de hazer, y cumplir lo que su Magestad manda por la dicha su cedula, y pedido por el dicho señor Conde Asistente, y ordenado por los dichos señores Arzobispo, y Regente, y Conde Asistente, con que el dicho señor Conde Asistente haga en su mano pleyto omenage, como Cauallero hijodalgo, segun yso, y fuero de España, que las dichas imagenes, y reliquias de San Leandro, è cuerpos del Santo Rey, y de los demás Reyes, è personas suso declaradas con la dicha espada, y Estandarte Real, que assi le entregare, se lo dará, y entregará, è boluerá todo como se lo entregare con la dicha Capilla Real nueva, donde se han de lleuar, è luego el dicho señor Conde Asistente dixo, que estaua, y està presto de lo assi hazer; luego estando presentes los dichos señores Arzobispo, y Regente, y Conde Asistente, y algunos de los señores Oidores, y Alcaldes de la dicha Audiencia Real, y los dichos Veintiquatros, Regidores, y Justicias, y Caualleros, y Comendadores, y los dichos Presidentes Capellanes de yuso declarados con el Dean, y Cabildo de la dicha Santa Iglesia, y puestas sus sobrepellices, y ro-

dos descubiertos sus cabeças, se abrieron siete caxas, que estauan fechas para llevar los dichos cuerpos, è hueffos, y otras ciertas caxas por la forma y orden siguiente.

Primeramente se abrió una de las siete caxas, que tenia una cubierta de tela de oro encarnada, guarnecida con sus passamanos de oro, y seda, y clauaçon dorada, con una Cruz de plata encima, y así cubierta, se vió por los dichos señores Arçobispo, y Regente, y Conde Asistente, y Presidente, y Capellanes, y los demás de su o declarados, y se halló, que estaua dentro de ella un cuerpo, que el dicho Presidente, y Capellanes dixeron, que era el cuerpo de el Santo Rey Don Fernando, el qual pareció, que tenia una sortija con una piedra azul en un dedo de la mano derecha, y su espada, y con sus espuelas calçadas, y visto, se tornó à cerrar, y quedó cerrada.

Y luego se abrió otra caxa con su cubierta de tela de oro, y chapada de castillos, y leones de plata con sus passamanos de plata, y clauaçon dorada con sus aldañas, y tachuelas doradas, la qual dicha caxa así abierta, se vió que estaua dentro de ella un cuerpo, que los dichos Presidente, y Capellanes, dixeron ser de la serenissima Reyna Doña Beatriz, muger que dix que fue de el dicho Santo Rey Don Fernando, la qual pareció que tenia en una muñeca de un brazo una manilla de un texillo negro con aljofar al rededor; y así visto, se tornó à cerrar, y quedó cerrada la dicha caxa.

Y luego se abrió otra caxa de las dichas siete caxas, con cubiertas de tela de oro, guarnecida con passamanos de oro, y encima una Cruz de tela de plata, y así abiertas, vió que estaua dentro de ella un cuerpo, que los dichos Presidente, y Capellanes, dixeron, que era el cuerpo, y hueffos de el serenissimo Rey Don Alonso el Sabio, hijo de los dichos señores Rey Don Fernando, y Doña Beatriz, el qual pareció, que tenia su espada, y Cetro, y Corona, y un Baculo de Emperador; y así visto, se tornó à cerrar.

E luego los dichos Presidente, y Capellanes tuvieron una caxa de madera, la qual fue abierta, y se halló, que estaua dentro de ella unos hueffos, que los dichos Presidente, y Capellanes dixeron, que eran los hueffos de la serenissima Reyna Doña Maria; y así visto, se abrió una caxa de las dichas siete caxas, que tenia una cubierta de terciopelo carmesí, con passamanos de oro, con una Cruz encima de tela de oro con sus passamanos de oro, y tachuelas, y aldañas de hierro doradas, y así abiertas, se metieron dentro de ella los dichos hueffos de la serenissima Reyna Doña Maria; y metidos, se cerró la dicha caxa, y quedó cerrada.

Y luego se truxo por los dichos Presi-

dente, y Capellanes otra caxa de madera, y fue abierta, y así abierta, se halló dentro de ella unos hueffos, que el dicho Presidente, y Capellanes, dixeron, que era el de el Maestro de Santiago Don Fadrique; y assimismo se abrió otra caxa de las siete caxas, y se metió dentro de ella, y se cerró, y quedó cerrada la dicha caxa, la qual dicha caxa estaua cubierta de terciopelo azul, guarnecida con passamanos de seda, y oro, con un habito de el señor Santiago, encima, de terciopelo carmesí, y plata.

Y luego por los dichos Presidente, y Capellanes, se truxo otra caxa de madera, y fue abierta, y dentro de ella se hallaron unos hueffos, que el dicho Presidente, y Capellanes, dixeron, que eran de el serenissimo Infante Don Alonso; y así visto, se abrió otra caxa de las dichas siete caxas de madera, con una cubierta de terciopelo carmesí, con passamanos de oro, y una Cruz de tela de oro con sus tachuelas, y aldañas de hierro doradas, y así abiertas, se metieron dentro los dichos hueffos de la dicha caxa, y se cerró, y quedó cerrada.

Y luego se truxo por el dicho Presidente, y Capellanes otra caxa de madera, la qual se abrió, y dentro de ella pareció, que estauan unos hueffos, que los dichos Presidente, y Capellanes, dixeron, que eran unos hueffos de el serenissimo Infante Don Pedro; y así visto, se abrió una de las dichas siete caxas, que tenia una cubierta de terciopelo carmesí con passamanos de oro, y una Cruz de tela de oro encima, con sus aldañas, y tachuelas doradas, y abierta, se metieron dentro de ella los dichos hueffos, y se cerró, y quedó cerrada.

Y luego por el dicho Presidente, y Capellanes fueron traídas dos caxas de madera dobles, la una pequeña, metida en la otra mas grande, las quales fueron abiertas, y en la pequeña de ellas, se hallaron unos hueffos, que los dichos Presidente, y Capellanes, dixeron, que era el cuerpo, y reliquia del bienaventurado señor San Leandro, la qual fue mirado por el dicho señor Arçobispo, y fue sacado de la dicha caxa pequeña, y se tornó à cerrar, y quedó cerrada.

E acabado de ver lo susodicho, el dicho Presidente con algunos de los dicho Capellanes se entró en la Sacristia de la dicha Capilla Real vieja, y tornó à salir dende la dicha reliquia, y cuerpos estauan, puesta una capa de brocado, y los demás Capellanes con sus sobrepellices, y todos descubiertos sus cabeças, el dicho Presidente, y Capellanes mas antiguo, se subió encima de unas gradas, que estauan fechas delante de el tabernaculo donde estauan los bultos de los dichos Santo Rey Don Fernando, y Reyna Doña Beatriz, y Rey Don Alonso, è por uno de los Capellanes fue abierta la puerta de el dicho tabernaculo, y así abierta, se hincó de ro-

dillas delante de ellos, y luego bolvió a el dicho señor Conde Asistente, y le dixo, que hiziesse el dicho pleyto omenage, q̄ el tenia prometido, y q̄ fecho, le entregaria las dichas imagenes de N. Señora, y huesos de San Leandro, y cuerpos, y huesos del Santo Rey Don Fernando, y de los demás Reyes, e personas de suyo declaradas, y la dicha espada de el Santo Rey Don Fernando, y su pendon, y Estandarte Real, el qual dicho señor Conde Asistente, dixo, que lo queria, y quiere hazer, y luego metió sus manos entre las manos de el dicho Anton Sanchez de Molina, e dixo, que hazia, y hizo pleyto omenage, vna, e dos, e tres vezes, como Cavallero hyodalgo, segun vyo, e fuero de España, e luego tornó a dezir, que hazia, y hizo pleyto omenage, vna, e dos, e tres vezes, como Cavallero hyodalgo, segun vyo, e fuero de España, e luego tornó a dezir, que hazia, y hizo pleyto omenage, como Cavallero hyodalgo, vna, e dos, e tres vezes, segun vyo, y fuero de España, q̄ siendole entregadas las dichas imagenes, y reliquias del dicho cuerpo de San Leandro, y cuerpos del dicho Santo Rey Don Fernando, y de los demás Reyes, e Infantes, y Maestre de Santiago, y la dicha espada del dicho Santo Rey Don Fernando, con el pendon, y Estandarte Real, lo llevará todo a poner dentro del cuerpo de la dicha Santa Iglesia, al dicho lugar que está diputado para ello, y fecho, y acabado lo mandado por su Magestad, se lo bolverá, y entregará todo a el dicho Prebendado, y Capellanes de suyo declarado dentro de la dicha Capilla Real nueva, segun, y como se lo entrega, sin faltar cosa alguna, solo las penas en que caen, e incurren los Cavalleros hyodalgo, que no cumplen el pleyto omenage, que tienen fecho; y fecho el dicho pleyto omenage, el dicho Anton Sanchez de Molina, estando presentes los dichos señores Arçobispo, y Regente, y los demás de suyo declarados, dixo al dicho señor Conde Asistente, que le daa, y entregava la dicha Imagen de nuestra Señora de los Reyes, e imagen pequeña de hueso, y los dichos cuerpos de los dichos Santo Rey Don Fernando, y de los demás Reyes, e Infantes, e Maestre Don Fadrique, y reliquia de huesos de San Leandro, y el dicho señor Conde Asistente, dixo, que los recibia, y luego se bolvió a los dichos bultos de el dicho Santo Rey Don Fernando, y de los demás declarados, que estavan en el dicho tabernaculo, hincada la rodilla delante de ellos con mucha veneracion, y acatamiento, descubierta su cabeza, y en sus manos un paño de seda, y le dió, y entregó la dicha espada, con el dicho Estandarte Real, y así recibida, el dicho señor Conde Asistente dixo, q̄ de todo lo susodicho se daa, y dió por entregado de ello, porque lo tiene en su poder, para lo llevar, y bolver a entregar conforme al dicho pleyto omenage, que tiene fecho, y luego todos los dichos Veintiquatros comenzaron a llevar, y llevaron en procesion de la dicha Capilla Real, por mandado de el dicho señor Conde Asistente

las dichas imagenes, y reliquias de la dicha Capilla Real con los cuerpos Reales, y los Comendadores llevaron delante el cuerpo de el dicho Maestre de Santiago Don Fadrique, con el Dean, y Cabildo de los dichos Canonigos, y Racioneros, y Clerecia, y acompañados de los dichos señores Arçobispo, y Regente, e Oidores, y Conde, y Marqueses, y otros muchos Cavalleros, y gente que se hallaron presentes. Testigos que fueron presentes a lo susodicho, los dichos Marqueses Don Pedro Lopez Puertocarrero, y el Marqués Don Henrique de Zuñiga, y Juan Ramos, y Geronimo Gutierrez Escriuano de Sevilla.

Acabado el acto de la entrega, se formó procesion, en que fueron llevadas las imagenes, y reliquias a la Capilla mayor de la Santa Iglesia, sobre cuyo Altar tambien quedó la espada, y arrimado a el el pendon, y las caxas, se pusieron en el tumulo, superior en lugar, y elevacion la de San Fernando, y les quedaron haciendo estado, y guarda todo el resto de la noche Clerigos, y otras personas diputadas para ello.

Bolvieron el día siguiente los Superiores, y hallandose tambien los Tribunales muy de mañana, el Arçobispo celebró Misa de Pontifical, mientras la qual comenzó a ordenarse, y salir la procesion en esta forma: precedian treinta Cofradías, de las que hazian sus estaciones la Semana Santa, como suelen acompañar la procesion de el día de el Corpus, y llevauan su guiones, y Estandartes, acompañado cada vno de treinta hachas, numero igual en todas, y las mas los Santos, y imagenes de su advocaciones.

Seguianse a las Cofradías las Comunidades de las Religiones, de que ninguna se reservó, ni los de San Geronimo, y la Cartuja (formando estos vltimos cuerpo de Comunidad, de el Prior, Procuradores, y otros que pueden salir conforme a sus reglas, y vsos y los barbones, o Frayles, que no profesan la rigurosa clausura de los Monjes) y vltimamente los de San Benito, que a todos precedian, como los preceden en ancianidad de confirmacion Apostolica. De Descalços solo avia la Comunidad de los Carmelitas; inmediatas iban las Ordenes Militares, Alcantara, Calatrava, y Santiago, con sus Cavalleros, y Religiosos, y los Cavalleros de Santiago, que advierte Francisco de Siguëça, q̄ erā ocho, y q̄ erā todos los que avia en esta Ciudad, los quales llevauan en ombros la caja de su Maestre D. Fadrique. Iban luego las Cruces de las Parroquias, precedidas de la Patriarcal de la Metropolitana, con sus ciriales de plata, y junto el Canonigo Subdiacono, que

que era Don Luis Ponce de Leon. Seguía el Clero de la Ciudad, que passaua de mas de 1500, y entre los vltimos en ocho pariguelas, las principales reliquias de la Santa Iglesia, los Beneficiados de la Veintena iban luego, y inmediatos los de las Parroquias, y despues los Canonicos de la Colegial de San Salvador; aqui tenia principio el Cabildo por los Racioneros.

Entre los quales iba en ricas pariguelas el cuerpo de San Leandro, los Canonicos, y entre su corola la musica, por ir mas cercana a la Imagen de nuestra Señora de los Reyes, delante de cuyas andas vn Beneficiado reuelido con capa lleuaua la Imagen de marfil, vna de las de San Fernando, como dixe el año de 1252. las Dignidades con sus Mitras, y el Arçobispo de Pontifical con sus Asistentes, y Cruz delante, a que iba inmediato el Santo Tribunal de la Inquisicion, tras él la Vniuersidad de Santa Maria de Iesus, o Maese Rodrigo, despues la de los Mercaderes con el Consulado. Luego el Tribunal de la Contratacion, y inmediata la Ciudad, dandole principio los Alguaziles Ministros, Mazeros, y los lorados, y entre los vltimos Don Fernando de Solis, señor de Ogen, y Rianzuela, con el Pendon de Seuilla al ombro, inclinado al lado izquierdo, en que sostituia al Alferez mayor Don Francisco Tello, que estava ausente, començauan los Veintiquatros, y entre ellos a titulo de guarda de los cuerpos Reales, se dió lugar a los Oficiales Sastres, Cofrades de la Cofradia de San Mateo, que por la venerable memoria de auerlo sido de ella San Fernando, mantienen la preeminencia de representar su guardia en tales funciones, y llegaua su numero a docientos en traje Militar de gala, con alabardas; luego començauan los cuerpos Reales, que lleuauan en ombros alternados Caualleros de la Ciudad, y Veintiquatros, los dos Infantes, la Reyna Doña Maria de Padilla, la Reyna Doña Beatriz, y el Rey Don Alonso el Sabio, todos cubiertos de ricos paños de brocado. Continuauan quatro Maceros con ropas de damasco carmesí, junto a los quales Don Iuan de Rojas y Sandoval, hermano de el Marqués de Denia, y sobrino de el Arçobispo, lleuaua el Estandarte de San Fernando, con que ganó esta Ciudad arbolado. Quatro Reyes de armas lo seguian, con ropones, y cotas carmesies, con las armas Reales, bordadas de oro, y luego con la espada de San Fernando el Conde de el Villar Asistente por la punta, como siempre se lleua con vn tafetan, y vltima mente la caxa de San Fernando, cuyo venerable peso alternauan Alcaldes mayores, y Ca-

ualleros titulados, los Marqueses de la Algaña, Alcalá de la Alameda, y Villamanrique, y los Condes de el Castellar, y de Gelves, debaxo de riquísimo palio de brocado, y varas de plata, que lleuauan Veintiquatros, y cerraua el acompañamiento la Real Audiencia con sus Alcaldes, Oidores, y Regente.

Tal fue esta ostentósísima procesion, en que la Ciudad distribuyó en velas uál arrobas de cera blanca; procedió por las mesmas calles que anda la de el Corpus, saliendo por la puerta de San Miguel, y bolviendo a entrar por la de los palos, a poner otra vez las imágenes, y reliquias en la Capilla mayor, y los cuerpos Reales en el tumulo donde quedaron hasta el dia siguiente, dando la tarde de este lugar al concurso de el pueblo, a que por la mañana de el todo se auia negado la entrada, Lunes, asistiendo todos los Tribunales, que fueron en la procesion, los Caualleros de las Ordenes Mitares, en bién promeditada disposicion de asientos, se les celebraron honras, con Oficio de Vigilia, y Misa, que dixo de requiem el Arçobispo, despues de la qual predicó el Maestro Fray Iuan de Espinosa, de la Orden de Santo Domingo, doctísimamente, tomando por tema de el Sagrado Texto de la Sabiduria: *Vixi sunt oculis insipientium mori, illi autem sunt in pace.* Parece a los ojos de los poco entendidos auer muerto, pero descansan en paz. Y acabados los vltimos requies de los Responsores, abreviando la procesion a la fortuna del dia precedente, fueron lleuados la Santa Imagen, reliquias, y cuerpos a la Real Capilla nueva, donde se hizo el Acto de la entrega, que mejor, como el de el recibimiento de la vieja, dirá su mesmo instrumento.

Lunes quinze dias de el dicho mes de Junio, del dicho año de mil y quinientos y setenta y nueve años, estando en la dicha Capilla Real nueva, acabadas las honras que se hizieron de los cuerpos del dicho Santo Rey Don Fernando, e de los demás Reyes, e personas de suyo declaradas, y en presencia de mi Diego Fernandez, Escriuano publico de Seuilla su odicho, e testigos y su escritos, se truxeron en procesion a la dicha Capilla Real nueva las dichas dos Imágenes de nuestra Señora, con las reliquias, huesos de el señor San Leandro, y los dichos cuerpos de el Santo Rey Don Fernando, y de los demás Reyes, y cuerpos de suyo declarados, con la espada de el dicho Santo Rey Don Fernando, y Estandarte Real, viniendo en ella los dichas señores Arçobispo, reuelido de Pontifical con sus Dignidades de Obispo, y Dean de la dicha Santa Iglesia a sus lados reuelidos, y los señores Inquisidores, y los dichos cuerpos traian el del dicho Maestro D. Fadrique,

Comendadores del dicho Habito, y Encomienda de Santiago, que lo traían en los ombros con sus mantos blancos, y Encomiendas en los pechos, y sus espadas ceñidas, y acompañándolo otros Comendadores de la dicha Encomienda, y á los dichos Santo Rey D. Fernando, y á los demás cuerpos, é Infantes de suyo declarados, los traían en los ombros los dichos Veintiquatros, y Regidores de esta dicha Ciudad, y acompañados de esta dicha Ciudad, y Dean, y Cabildo, y Clero, y del señor Reénte, y algunos de los señores Oidores, y Alcaldes de la Audiencia Real, y Iuezes de la Contratacion de esta dicha Ciudad, y Doctores de la Vniuersidad de ella, y entrados que fueron en la dicha Capilla, pusieron los hueffos del dicho Maestre D. Fadrique, y hueffos de la dicha Reyna D. Maria, é Infantes en unos poyos, que estauan á los lados de el Altar mayor de la dicha Capilla Real nueva, encima de ricos paños de seda, que alli estauan para el dicho efecto, y los cuerpos del dicho Santo Rey D. Fernando, y Reyna Doña Beatriz, y Rey D. Alonso, se pusieron junto á el Altar mayor de la dicha Capilla Real nueva, entre las gradas de él, en un sitio, y lugar, que estaua fecho de piedra, con sus varandillas doradas al derredor del, con su paño de brocado, y seda donde se pusieron con las armas Reales, y los dichos cuerpos del dicho Santo Rey Don Fernando, y Doña Beatriz, y Rey Don Alonso venían cubiertos con sus paños de tela de oro, y seda, esculpidos en ellos unos escudos de armas de Castillos, y Leones, y los cuerpos de la dicha Reyna Doña Maria, é Infantes, venían cubiertos con sus paños de carmesí terciopelo, esculpidos en ellos los dichos escudos con las dichas armas de Castillos, y Leones, y la caxa donde venían los hueffos del dicho Don Fadrique, venía cubierta con un paño de terciopelo azul, y encima de él puesto el Habito, y Encomienda del señor Santiago, de terciopelo carmesí, y en la dicha Capilla Real nueva estauan aguardando que viniessse la dicha procession para recebir las dichas imagenes, y reliquias del señor San Leandro, y cuerpos Reales, y hueffos de las demás personas susodichas, y espada del dicho Santo Rey D. Fernando, y Estandarte, los dichos señores Anton Sanchez de Molina, Presidente, y Capellan mas antiguo de la dicha Capilla Real, y Licenciado Nufro de Aljaro, y Alonso Suarez, y Gonzalo Sanchez de Tejada, y Luis de Riberol, y Iuan de Bargas, y Iuan de Cosar, y Licenciado Francisco de Toro, y Luis de Sotomayor, é Pedro Fernandez, y Luis Sanchez Malen, y Licenciado Francisco de Pacheco, y Antonio de Mondragon, Capellanes susodichos de la dicha Capilla Real, y el dicho Presidente vestido con una capa de damasco blanco, bordada de oro, y los dichos Capellanes con sus sobrepellices, y todos descubiertos sus cabezas con mucha veneracion, recibieron la dicha processio, é puestas las dichas caxas en los dichos lugares, para entregar los dichos cuerpos, y hueffos del dicho Santo Rey Don

Fernando, y de los demás Reyes, y personas de suyo declaradas, se abrió cada una de por sí, estando presentes al de cubrir el dicho Anton Sanchez de Molina, Presidente, y algunos de los dichos Capellanes, se halló que estauan dentro de ellas unos cuerpos, y hueffos, que el dicho Presidente, á quien se auian de entregar, y otros Capellanes que con él estauan, dixeron, que eran los cuerpos, y hueffos de el dicho Santo Rey Don Fernando, y de los demás Reyes, y personas de suyo declaradas, y visto se tornaron á cerrar, y quedar cerradas, y que se auian descubierto para se ver, y entregar á el dicho Anton Sanchez de Molina, Presidente con las dichas imagenes, y reliquias, y hueffos del señor San Leandro, con la dicha espada, y Estandarte Real, y en cumplimiento del dicho pleyto omenage, que el dicho señor Conde Asistente le auia hecho al tiempo del entrego de ellos, y visto, se baxó el dicho Presidente, y los dichos Capellanes adonde estauan las caxas del dicho Santo Rey Don Fernando, y Doña Beatriz, y Rey Don Alonso, y alli el dicho señor Conde Asistente entregó á el dicho Presidente la dicha espada del dicho Santo Rey D. Fernando, con el dicho Estandarte Real, juntamente con las dichas imagenes de N. Señora, y hueffos, y reliquias de S. Leandro, y cuerpo del dicho Santo Rey D. Fernando, y personas de suyo declaradas, que assi le auia entregado, y le pidió, q̄ pues el conforme al dicho pleyto omenage que le hizo, le auia dado, y entregado todo lo susodicho, como del lo recibió, le alcé, y quité el dicho pleyto omenage, y le dé por libre, y quito del, luego el dicho Anton Sanchez de Molina, dixo, q̄ auia recibido, y recibió, y se daua, y se dió por entregado del dicho Cōde Asistente de las dichas imagenes, y cuerpos de S. Leandro, y de los demás Reyes, y personas de suyo declaradas, y la dicha espada del dicho señor Santo Rey D. Fernando, y Estandarte Real, por q̄ todo se lo auia dado, y entregado el dicho señor Conde Asistente, como del lo recibió, y como entregado de todo ello dixo, q̄ él alcáua, y alcó el dicho pleyto omenage, q̄ le tenia hecho, y le daua, y dió por libre, y quito del, y el dicho Anton Sanchez de Molina puso la dicha espada del dicho Santo Rey D. Fernando encima de la caxa donde estaua el dicho su cuerpo sobre dos cogines de brocado de tela de oro, que alli estauan, donde estaua puesta una Corona Real del dicho S. Rey D. Fernando, y todo lo susodicho se quedó dentro de la dicha Capilla Real nueva, y el dicho señor Conde Asistente, y Presidente, y Capellanes de suyo declarados, lo pidieron por testimonio, q̄ es fecho en la dicha Ciudad de Seuilla, en los dichos dias, mes, é año susodichos, siendo testigos á todo lo susodicho los dichos D. Pedro Lopez Puertocarrero, Marqués de Alcalá, y D. Manrique de Zuñiga, Marqués de Villamanrique, y los dichos Iuan Ramos, é Geronimo Gutierrez, Escriuanos de Seuilla.

Assi se remató, y perficionó esta gran funcio, y quedó la Satisfima Imagen, y cuerpos Rea-

Reales en la forma que han permanecido, hasta que con el culto de San Fernando se trata de alterar su colocacion, que esta resuelta; pero quando esto se escribe en fin del año de 1675, aun no executada.

2 El Tribunal, y Audiencia Real de la Contratacion de las Indias, desde este año tiene Presidentes continuados, como se lee en el erudito Norte suyo de Don Joseph de Veitia Linage, porque aunque lo fue en el año de 1557. D. Juan Suarez de Carauajal, Obispo de Lugo, y Comisario General de la Santa Cruzada, no se aua continuado, hasta que aora a 24. de Nouiembre, se despachò titulo de su Presidente al Licenciado Diego Garcia de Salazar, de el Consejo Real de las Indias, de que se aua ordenado fuesen todos, como lo fueron los que sucedieron, el Doctor Gomez de Santillan, el año de 1581. en el de 1584. el Licenciado D. Diego de Zuñiga, en el de 1586. el Licenciado Gedeon de Hinojosa, Cauallero de la Ordē de Santiago, a quien siguiò en el de 1593. el Doctor Pedro Gutierrez Florès, Canallero de la Orden de Alcantara, hasta el año de 1598. en que resolviò el Rey se diese este puesto a Caualleros de capa, y espada, de que fue el primero D. Bernardino Gonzalez de Abellaneda, señor de Castrillo, y Valverde, q̄ fue tambien Asistente, y lo siguieron en el año de 1607. Don Diego Gomez de Sandoval, gentil hombre de la boca de su Magestad; y en el de 1608. D. Francisco Luarte de Mendicoa, ilustre hijo de esta Ciudad, que de luz Oficial factor de la mesma Audiencia, aua ascendido al Consejo de las Indias. En el año de 1616. fue Presidente el Licenciado D. Francisco de Texada y Mendoza, del mesmo Consejo, a quien sucediò en el de 1619. asimesmo de aquel Consejo, el Doctor D. Pedro Marmolejo, Seullano nobilissimo, y en el de 1622. el Licenciado D. Fernando de Villa, señor del mesmo Consejo, y que aua sido Oydor en la mesma Audiencia. Fue inmediato en el año de 1526. el Conde de la Puebla del Maestre, a quien sediò despues el puesto de Asistente, y en este tuuo lucesor al Conde de Villafranca, Cauallero de la Orden de Santiago; el año de 1629. sucediòle el de 1632. el Conde de Peñafior, Cauallero de la mesma Orden, Seullano generoso de patria, y casa D. Francisco de Villacis, despues en el año de 1635. y el de 1639. los Licenciados D. Pedro de Vivanco Villagomez, Cauallero de la Orden de Santiago, y D. Bartolomè Merquecho, de el Consejo de las Indias. Bolviò el Conde de Peñafior en el año de 1639. y fue lo hasta el de 1642. que passò a Consejero de Indias, y le sucediò, viniendo juntamente por Re-

gente de la Real Audiencia de grados, el Licenciado D. Juan de Santelices y Guenara, Cauallero de la Orden de Santiago, del Consejo Real de Castilla, que tuuo por Coadjutor en la Presidencia a Manuel Pantoja y Alpuche, Cauallero de la Orden de Calatrava, que passò al Consejo de Hazienda. En el año de 1644. el Licenciado D. Francisco de Robles Villafañe, Alcalde de Corte, y que se le diò juntamente plaza del Consejo de Indias; luego el Licenciado D. Juan de Gongora, cuyos grandes asientos son bien notorios en estos Reynos, que acabò Presidente de el Consejo de Hazienda, y Marquès de Almodobar de el Rio, tuuo la presidencia hasta el año de 1649. en que le sucediò el Marquès de la Eliseda, Marquès despues de Aguilar, y Grande de Castilla, a quien sucediò el Conde de Villavieja, que se hallaua Asistente, y oy preside al Supremo Senado de Castilla; fue su lucesor en el año de 1663. el Licenciado Don Sebastian Infante, del Consejo de Indias, por afinidad, y casamientos emparentado en esta Ciudad, que siendo promouido a Fiscal de el Consejo Real, delocupò esta Presidencia para D. Joseph Pardo de Figueroa, del Consejo Real, que juntamente vino por Asistente, en el año de 1665. en que muriò aqui a 8. de Nouiembre, y fue nombrado en su lugar por Presidente el Marquès de Eñente del Sol, señor de Cespedosa, Don Luis Moñen Rubin de Bracamonte, hasta el año de 1671. en que tomò possession de la Presidencia a 23. de Diziembre, Don Gonzalo Fernandez de Cordoua, del Consejo Supremo de Castilla, Cauallero de la Orden de Alcantara, hermano del Marquès de la Torre, en el Reyno de laen, cuyos progenitores se llamaron señores de Torrequebradilla. Rama esclarecida de la excelentissima casa de los Condes de Cabra.

3 Componese al presente este Tribunal de dos salas, vna de Iuezes Oficiales de capa y espada, que es la primitiua, y principal, y otra de Oydores Letrados Tiene la de Iuezes ya 5. perpetuos, que son con el Factor, Contador, y Tesorero, el Alguazil mayor, y Alcaide, oficio este de la casa de los Condes del Castrillo, y aquel de la de los Duques de Medina de las Torres, q̄ los firren por Tenientes, y de algunos Iuezes supernumerarios, mas, o menos, segun la voluntad Real; la sala de Oydores se creò el año de 1583. eò dos Iuezes, y vn Fiscal, añadiendose tercera plaza el año de 1594. y a vezes ha auido, y ay algunos supernumerarios. Vna, y otra tienen Relatores, Escriuanos de Camara, Receptores, y todos los Ministros conuenientes a su gran manejo, gouierno, y justicia

en que los negocios son tan grandes, varios, notables, y de tanto peso, y interés, qual ningun otro Tribunal inferior de España, y de que no es pequeña grandiza tener partes inferiores, el Contiuado, y Vniuersidad de los cargadores de las Indias, y el Tribunal de la Contaduria de Hauerias.

4 Tuuo principio el Contiuado, que se compone de vn Prior, y dos Contiuales anales, en el año de 1543. en que se les dieron las primeras ordenanças. Su eleccion se haze en el dia de Pascua de Reyes de cada año, y podra la curiosidad ver su forma, y mas especialidad en el alegado norte de la contracion, baite que han lido, y son siempre personas muy calificadas en autoridad, y nobleza, con Habitros de las Ordenes Militares. Es tambien muy autorizado el Tribunal de los Contadores de Hauerias, por cuya mano passa el ajustamiento de quentas de los gastos de las Armadas, y flotas, siendo propriamente *Haueria* cierto derecho, que para ellos se cobra con mas, o menos repartimiento (al respecto de el d. spendio) de las mercaderias que se cargan. Si bié el nombre suena alonico, pues se da a toda fuerte de menoscabos, y costas, que no aumento, sino quiebra, y a vezes excelsiua son de los *Haueres*.

Quanta sea la suma, casi inmensidad (si fuera sumable lo inmenio) de tesoros de oro, y plata, perlas, esmeraldas, y otros generos, y mercaderias preciosas, y codiciosas, que ha tributado a España el Nueuo Mundo, muchos lo han querido reducir a Guarismos, y su entrada en esta Real casa; pero lo cierto es, que muchísimo mas es lo que de cierto no se sabe; el Mundo antiguo inundado de las riquezas de el Nueuo lo sabe mejor, y que ha sido este el cuello, que las ha encaminado a su latísima distribucion.

5 Conducen estos tesoros las Armadas, y flotas de la Carrera de las Indias, de que en sus primeros tiempos las mas venian a surgir hasta villa de nuestra Ciudad, menos afolvada la canal de Guadalquivir, y menores, comunmente los vasos lo permitian; crecieron ellos, y aumentóse en el rio el impedimento, con que se pasó al Puerto de Bonança el comun arribo dentro de el mesmo rio, a villa de la Ciudad de San Lucar de Barrameda, la dificultad de cuya barra hasta esto ha dificultado, y así casi siempre, aunque mas se procura impedir, dan fondo en la Vaia de Cadiz, con tan gran aumento de aquella Ciudad, como detrimento de la nuestra, de que ha alexado mucha parte de lo mas grueso del comercio (pero ni esta parte con las de discursos de sus cau-

sas, y sus remedios tocan a lo historico) Armada es nombre mas propio de las tropas de bageles de guerra, flota de los de comercio, y mercancia, si bien Castilla llamaua flotas en los siglos passados, como se advierte en las Cronicas indiferentemente a sus fuerzas marítimas, o ya siruiesen a Marte, o a Mercurio, y ya fuesen de vela, o ya de remo; pero con mas propiedad el estilo moderno dexa a los baxeles de guerra el nombre de Armada, y retiene el de flotas en los de cargaçon, y comercio, que transportan a las Indias los generos de Europa, y de ella retornan los mas valuosos de sus aperecidos frutos. Ván oy estas flotas en forma, y con Generales, y Almirantes, puestos por el Rey, solo a la Nueva España, y solian ir con los mesmos Cabos Reales a la parte mas conocida por tierra firme, a honduras, y a otras partes, que ha cessado, agregandose a la Armada, que se llama de la Guarda de la Carrera de las Indias, y comunmente de Galeones, dispuesta para la mas segura conduccion de los tesoros de el Pirú, que enriquecen mas con menos volumen, bageles q en todo militares, merecen el nombre de Armada, y de Cabos mayores de tan superior graduacion, que de General de flota, es attento a Almirante de Galeones, de que el primer General fue Pedro Melendez de Avilés, en el año de 1568. tiene esta Armada para su tripulacion de Infanteria, vn luzido Tercio con Governador, que despues de el Almirante, es superior a todos los Capitanes, que lo son de mar, y guerra, su numero casi siempre vario. Estos son los Galeones riquísimos de España, cuya venida cada vez que se esperan, tiene suspeças las Naciones de Europa, no menos, y ojala no mas interesadas que España, y que Seuilla, a que llega lo mas, y en que queda lo menos; pero quanta esplendidez la ha causado ser el primer remanso de este preciosísimo raudal, dizelo bastante mente la fama; de ninguna grandeza pudiera mas esplayarse historia de Seuilla; pero ni alguna necesita menos de poderarse, porque su notoriedad excede quanto puede dezirse; y así baste este sucinto periodo, porque no apetezco llenar mis Annales de lo que ocupa mucho papel de otros libros.

6 No es (empero) agena de este lugar la Vniuersidad de los Mareantes: *Debaxo de cuya nominacion* (dize D. Joseph de Veitia) *se comprehenden todos los dueños de naos, Pilotos, Maestres, Contramaestres, Guardianes, Marineros, y Grumetes, para en quanto mira al punto de las preeminencias, y exempciones, &c.* Tuuo en la forma q oy se vé principio, por el año de 1569. cō casa, Hospital, y Cofradia en el ver

rio de Triana, y advocacion de N. S. de buen Ayre, S. Pedro, y San Andrés; pero fue en la realidad mas renouacion, que nueva fundacion, sucediendo al antiguo Colegio, y Cofradia de los Comitres, que con diuersos nombres comprehendia los mismos, o semejantes grados, comenzada por el mismo San Fernando, y de aquellos famosos Capitanes, Soldades, y Marineros, que siruieron sobre las aguas à nuestra conquista, privilegiada por el mismo, y por sus sucesores con grandes franquezas, y prerrogativas, que confundidas de el tiempo, consta auerle pretendido restablecer en tiempo de los Católicos Reyes Don Fernando, y Doña Isabel, con ocasion de la nueva nauegacion de las Indias, en que aun auia cien Comitres, o Capitanes de mar en Sevilla, y en Triana; y su casa, y Hospital era, como ya dixe en otro lugar, à la Collacion de la Magdalena, donde dura el nombre de la Placuela de los Comitres; sus Reglas, y Estatutos hallara el curioso en la curiosidad del Norte, lo que toca a la casa, y Hospitalidad, repetiré en el Catalogo de los Hospitales.

Año 1580.

1 Tuuo principio este año, bien que algunos lo posponen al de 1583. la fundacion de el Conuento de San Diego, extramuros desta Ciudad, no lexos de la Puerta de Xerez, à que dio principio el Cabildo de la Ciudad a sus expensas, y hallo memorias, de auerle comenzado à trabajar à veinte y siete de Abril, para Religiosos Descalços de San Francisco, de la Prouincia de San Ioseph, que auian venido à esta Ciudad, y gauado el aplauso de ella con su vida Evangelica. Mencionalo el Padre Fray Iuan de la Trinidad, en la Historia de la Prouincia de San Gabriel (aunque señala el año de 83.) y dize, que estuuieron los Religiosos al principio en vna heredad de Baltasar Brum, al pago de Cantalobos, y despues en vn Hospital, intitulado de San Gil, junto à la Puerta de Macarena, haziendolos de la Obseruancia; poderosa contradiccion, que se venció al fin, siendo Arçobispo el Cardenal Don Rodrigo de Castro.

2 A treinta y vno de Enero murió el Cardenal Rey Portuguès Don Henrique, y à dar calor nuestro Rey à su derecho de suceder en aquel Reyno, y al Exercito, con que auia de entrar en Portugal el Duque de Alua, resolvió acercarse à sus Fronteras, y partiò de Madrid à quatro de Março, para Guadalupe, donde tuuo la Pasqua de Resurreccion, y de alli à Badajoz, adonde

no mucho despues lo fue à visitar nuestro Arçobispo Don Christoual de Roxas, que atisitio en la Corte algunos meses, hasta que salió para los estados de la casa de sus padres, en que deieaua hazer algunas fundaciones, y caminando a Lerma, murió en Cigales, no lexos de Valladolid, segun las noticias de Sevilla, à veinte; pero segun D. Fray Prudencio de Sandoval, en su Elogio, en la casa de Sandoval, fue a veinte y dos de Septiembre, y fue lleuado à sepultar à la Parroquial (Colegial despues) de Lerma, en que yaze, y en que el Duque de Lerma su sobrino le puso vna estatua de bronçe, honrando dignamente su memoria, que en Sevilla quedó muy en la de los pobres, que lo experimentaron gran limosnero, en ella tuuo en su compania, y hizo Canonigo desta Iglesia à Don Bernardo de Sandoval su sobrino, hijo de Don Fernando de Sandoval su hermano, Comendador de Almodovar, y de la Fuente de el Emperador, en la Orden de Calatrava, que en el año de 1585. fue Obispo de Ciudad Rodrigo, de Pamplona despues, Cardenal del título de Santa Balbina, y Arçobispo de Toledo. Presentò el Rey para esta iglesia à Don Diego de Torquemada, Obispo de Tui, varon de releuante credito, que no llegó à efecto, la causa se ignora, aunque se insinua, que lo descompusieron emulos, que nunca faltan à los mayores meritos, y no pocas vezes los obscurecen; vemos que la vacante fue larga, pues llegó à diez y seis meses.

3 Enfermo el Rey de gran riesgo en Badajoz, pero mejorando, recudiò el golpe de la guadaña fatal en la Reyna, que dizen auerle ofrecido à Dios, pidiendo en oracion feruorosa la vida de el Rey tan importante al biẽ publico; aceptòla lleuandosela al descanso eterno, y dexando en los vassallos, lagrimas bien empleadas en tal perdida. Diò al Rey cinco hijos, los quatro varones, el Principe Don Fernando, que nació el año de 1571. fue jurado el de 1573. y murió el de 1578. el Infante Don Carlos Lorenzo, que salió à luz el de 73. y boldò al cielo el de 74. el Principe Don Diego, que nació el año de 1575. fue en este jurado, como queda dicho, y llegó su vida al de 1582. dessembrando la esperanza del Cetro para el Principe Don Felipe, que fue el quarto; la Infanta Doña Maria nació este año, y acabò el de 1583. Fue este año aquella general epidemia de enfermedad pestilente, que llamaron catarro, que tocò à muchas personas illustres.

4 Desde el año de 1579. auia resuelto la Sagrada Religion de la Compania de Iesus, separar en dos la Comunidad que tenía en

en esta Ciudad, dexando para Casa Profesa, segun sus Reglas, que viuen como Mendicantes, sin rentas, la en que estauan à la Parroquia de San Salvador, y trasladandole el Colegio con las rentas que ya tenian, y con los Estudios à la Parroquia de S. Miguel, donde obrenidas las licencias necesarias, auian comenzado à edificar, con aduocacion del Santo Rey de Seuilla Hermenegildo, ayudando el Cabildo de la Ciudad, que diò cinco mil ducados de limosna, graciosa, para empleo de la fundacion nueva, y de que para ella compraron la casa, y se executò la traslacion, à diez de Septiembre deste año; creyòse, que la Ciudad hiziera toda la obra para Escuelas de su suenrud, como se proponia, aunque ofreciendose inconuenientes, no tuvo efecto en el todo por aora: pero tuuò despues, como se verá adelante. La Casa Profesa, quedando conforme à su instituto, fiada solo à la piedad de los Fieles, y à sus limosnas, con ellas auia dado principio à la obra de su gran Templo en el año de 1565. poniendo la primera piedra Don Bartolomé de Torres, Obispo de Canaria; y el mismo año à veinte y seis de Diciembre, se pasó el Santísimo Sacramento, hallandose vno, y otro Cabildo, y diziendo la primera Misa el Arçobispo Don Christoual de Roxas y Sandoval, cuya magestuosa, y grave Arquitectura es de las grandes desta Ciudad.

Año 1581.

1. Siruiò Seuilla al Rey para la expedicion de Portugal, con su nobleza, su gente, y sus tesoros, y desvanecida la vana oposicion de Don Antonio, Prior de Ocrato, entrò en aquel Reyno, casi pacifico, y en Lisboa à veinte y nueve de Junio, con aparato triunfal, donde quedò poniendo en orden su gouierno, hasta el de 1583. Durò todo el presente en nuestra Iglesia la Sede vacante, aunque el Rey, desvanecida la voz de Don Diego de Torquemada, presentò à Don Rodrigo de Castro, Obispo de Cuenca, hijo de Don Alvaro Osorio, y Doña Beatriz de Castro, Condes de Lemos, y Trastámara, nació en Valladolid à cinco de Março de 1523. y se criò allí, y en Monforte de Lemos, lugar à que cobró gran aficion hasta el de 1540. Estudiò Derechos en la Vniuersidad de Salamanca, y fue su Rector; acompañò al Rey en la jornada de Inglaterra, lleuandolo consigo Don Pedro de Castro su hermano, Obispo de Salamanca, que iba por Capellan mayor; de Londres pasó à Roma en compañía del Marqués de Sarria su deudo, Embaxador en aquella Cor

te, donde siépre fue tan grato al Pontifice Paulo V. que abraçandolo en presencia de muchos Cardenales, le dixo en su idioma Toscano: *Voi serete degli nostri. Vos seréis de los nuestros.* Boluò à Flandes el año de 1556. haziendo de camino gran seruicio, en la reduccion al de el Rey, de Pedro Estroci, famoso Capitan, y en otros negocios que le grangearon credito de Ministro importante; buelto à España el de 1559. hecho Inquisidor de el Tribunal Supremo entendió en la prision del Arçobispo de Toledo Don Fray Bartolomé de Carrança y Miranda, sobre cuyos negocios fue segunda vez à Roma; finalmente, despues de auer hecho merito en grandes negocios, fue presentado Obispo de Zamora el año de 1573. y promovido en el de 1576. à Cuenca, dõde este año recibió carta del Rey, que le mandaua passar à Barcelona à recibir à la Emperatriz Doña Maria su hermana, que venia de Alemania; partiò à veinte y quatro de Agosto; y al mismo tiempo de salir, tuuò auiso de su presentacion à nuestra Iglesia en carta de el Secretario Mateo Vazquez de Leca, con que acompañò à la Emperatriz desde Barcelona al Escorial, y desde allí à Lisboa, dõde se hallaua el Rey,

Año 1582.

1. Ya en el año de 1582. en el qual à 15. de Febrero en nuestra Santa Iglesia, se tomó la possession en su nombre por el Licenciado Iñigo de Lisiñana, que quedò por su Pronisor, y auianse pasado en Roma sus Bulas à veinte de Septiembre del año antecedente. Padecia esta Ciudad enfermedades grandísimas, continuandose con muchas muertes la del catarro, que comenzó el año antes, y se hazian muchas plegarias, rogatiuas, y Processiones, vna en particular muy solemne, à veinte y dos de Junio, con las Imagenes de Santa Iusta, y Rufina, San Roque, y San Sebastian, mediante cuyo soberano auxilio el mal tuuo alguna tẽplança. A quatro de Octubre, día de San Francisco, se padeciò vna horrible borrasca, que puso en gran afliccion esta Ciudad, día mas notable, porque en el tuuo efecto la sabida reformation del tiempo, lla mada Gregoriana, por el Pontifice Gregorio Decimotercio, que la hizo, y el día siguiente, no cinco, sino quince, se contaron del mes propio, por los diez días que se quitaron para el ajustamiento de los tiempos importantísimo, que se pretendia.

Año 1583.

1 Dexando las cosas de Portugal en buena forma, y por su Governador al Archiduque Cardenal Alberto su sobrino, partió el Rey a Castilla, y al mismo tiempo, ó poco antes, vino a residir a su Iglesia el Arçobispo Don Rodrigo de Castro, al qual el Pontifice Gregorio Dezimotercio este año en las Temporas de Santa Luzia, creó Cardenal del título de los Doze Apóstones, por el mes de Noviembre (aunque el Maestro Gil González Davila, en su Teatro, lo antepone al año de 1578, pero no era Cardenal, quando ascendió a nuestra Santa Sede) su noticia lo halio en Sevilla, en que fue festejada por todos eilados, de que ya era muy aplaudido, y venerado, por que su prudencia, y sagacidad lo nazia establecerse dueño de las voluntades.

Año 1584.

1 Desde que el Arçobispo vino a esta Iglesia (no le llamo Cardenal, porque no recibió el Capelo hasta el año de 1585.) desdó redacir los Beneficios de las Parroquiales, a Curados, y que se proueyessen por oposicion, hallando mucha intencienca de letras en los Curas, y por su corto vtit, dificultad en que huuielie Clerigos, que citadialien, por empicarse en ellos; propuso al Rey su intencion para que la ayudase en Roma, y el Rey, para mejor enterarle pidió informe al Licenciado Beltran de Guevara, Regente de la Real Audiencia, y que hizielie aueriguacion juridica de la vtilidad publica que se representaua con citacion del Cabildo de la Santa Iglesia, y de los mismos Beneficiados, fueron informe, y informacion, favorables a la intencion del Prelado, con que el Rey mandó a su Embaxador interponerse con el Pontifice, para ganar las Bulas importantes, que aunque las concedió por Noviembre de este año de 1584 y le començo a poner en execucion en algunos, no con pequeñas contradicciones, que fue venciendo su constante proposito, despues naciendo nuevas contradicciones, cesó la continuacion de negocio que huuiera sido de gran prouecho a las Iglesias, y Feligresias. Partió el Arçobispo a la Corte cerca de el Otedo, a hallarle al juramento del Principe Don Felipe, que en Cortes para ello conuocadas, fue jurado en el Conuento de San Geronimo del passo.

Año 1585.

1 Quedó el Arçobispo por aora en la

Corte, y con ella acompañó al Rey a Aragón, al casamiento de la Infanta Doña Catalina, que se efectuó con el Duque de Saboya; entró el Rey en Zaragoza a catorze de Febrero, y allí a diez y ocho de Março se hizieron las bodas, a que el Duque auia venido muy acompañado, hallandose a ellas nuestro Arçobispo, que poco antes en la misma Ciudad, recibió el Capelo de mano del Cardenal Grambela, que le auia llegado con Monsiur Iuan Baptista Manatis, Camarero del Papa, funcion en que se portó con grandísimo lucimiento, y gaito, así como en toda la jornada; y quedandose el Rey a tener Cortes a los Aragoneses en Monçon, se boluó a Seuilla, porque era atentísimo a su obligacion de residir, obedeciendo los rigurosos Canones del Concilio de Trento, y experimentaua, que algunos pleytos, que con su Clero trata, sobre posesion ganada en contrario de algunas cosas, se auia ocasionado de la poca pretencia de sus antecesores.

2 El Conuento de Monjas Carmelitas, intitulado la Encarnacion, de cuyo principio queda escrito en el año de 1513. este fue trasladado por los superiores de su Orden a mas conueniente sitio, obrenidas las licencias necesarias, a la Alameda, en la Colacion de Omnium Sanctorum, donde auia una antiquissima hermita, intitulada de nuestra Señora de Belen y Confradia, en su antigüedad de Barqueros, y gente de el Río, que deuotamente atendia a su culto, y la auia enlanchado a razonable Templo, haziedola mas venerada algunos milagros, particularmente vno, en que dió salud a vna Teniente de Alsitente, llamado Anfilos; esta impetraron las Monjas (constituendo sus Corraudes, por mayor culto de su Imagen) por Bulas Pontificias, y el nuevo Monasterio le estendio con casas de los Canalleros Roelas, que estauan vinculadas en el mayorazgo que fundo Don Pedro de las Roelas el año de 1563. y por la Imagen, y Hermita, trocaron su titulo por el de nuestra Señora de Belen, porque desde entonces son conocidas.

3 Pero la casa que dexaron estas Monjas, ocuparon no mucho despues, otras con la Regla, y Habito de Santo Domingo, efecto piaoio de aplicacion de parte de la hacienda de Gabriel Luis, Mercader caudaloso, que la dexó a disposicion de Pedro Lopez Sojo, persona de toda su confianza, que la repartió en varios empleos, parte tiene la casa, y Hospital de la Misericordia, en que son bien conocidas las dotaciones de Gabriel Luis, y esta nueva fundacion de Monjas Dominicas, començado por treze don-

doncellas pobres, escribió Alonso Morgado en este mismo año de 1585. y dice, que tuvo principio à veinte y quatro de Diciembre, víspera de Navidad, con gran opinión de virtud sólida, y título de la Pasión de Christo Señor nuestro. Vemoslo al presente en diferente sitio, y muy cerca del Monasterio de Santa María de Gracia, de la misma Orden, como diré en otro lugar.

Año 1586.

1 Deseaua mucho el Cardenal Arzobispo reformar el Clero, pero aun tenía demasiado rígidos los dictámenes, y muy en su punto la autoridad, que en algunas cosas afirmava hallar perjudicada, convocò Synodo Diocesana, y celebròlo à diez y seis de Março, siendo nombrado para hallarse por su Cabildo Ecclesiastico, el Dean Don Alonso de Revenga, Don Antonio Pimentel, Chantre, y otros Prebendados, y acudiendo los que eran obligados por sí, y por sus Procuradores; pero moviéndose desde la primera sesión, competencia sobre los lugares, y precedencias, y luego interponiéndose varias apelaciones sobre lo mas de lo instituido, que duraron algunos años, causa gran confusión à su memoria,

y aun el dia queda vario en las que lo mencionan, cuyas dilensiones en parte turbaron lo bien visto que se hallava; pasaron muchas quejas al Rey, y al Pontífice, pero respondia el Cardenal con gran valor, con que los pleitos facian tomando mucho cuerpo, no con pequeño detrimento de las cosas de la Iglesia, cuyo bien resulta de la conformidad del Pastor con las ovejas.

Año 1587.

1 Desde tiempo de el Emperador administrava Scuilla con repetidos encabecamientos, sus Reales Almojarifazgos, con muy claro vtil de la Hazienda Real, y alivio de los contribuyentes; pero por defecto de lugar diputado al despacho de las mercaderias se incomodaban mucho, y auian discurrido varios sitios para fabricar casa de Aduana; eligióse al fin algunos años antes de este vnas naues de la Ararazana antigua, que para esto con licencia Real se obtuvieron à censo de el Alcazar Real, cuyas son todas; en las quales, con entrada por la Ciudad, y salida al Arenal, se dispuso la sumptuosa, y amplia Aduana, que se ve, sobre cuyas puertas este Letrero manifiesta por su Autor à la Ciudad:

REYNANDO EN ESPAÑA EL CATOLICO, Y
MUY ALTO, Y PODEROSO REY DON FELIPE
SEGUNDO, Y SIENDO ASISTENTE EN ES-
TA CIUDAD EL CONDE DE ORGAZ, SEVILLA
MANDO HAZER ESTA ADVANA, PARA SER-
VIR A SV Magestad, TENIENDO A SV
CARGO LOS ALMOJARIFAZGOS, Año DE
1587.

El comercio de esta Ciudad, siempre grande, era en aquel tiempo crecidísimo, y mayor el concurso de las Naciones, que continuamente le frecuentan, y con que en ella ay correspondencia, la inmensidad de sus mercaderias, y generos comerciables, que para el consumo de la tierra, y cargazones à las Indias se conducen, la garganta legitima de cuya entrada, es esta Aduana, cuyos derechos importaban à la Hazienda Real gruesísimas sumas, y en los años en que van estos Annales, à mas

de dozientos quentos de maravedís de vellon y plata, que si bien con los accidentes de el tiempo, guerras, y alteraciones se ha disminuido, aunque se han aumentado derechos, con todo al presente, vnos, y otros llegan casi à ciento y cinquenta quentos, pasando en arrendamientos, à que obliga la precisa necesidad de las anticipaciones, para los multiplicados empeños de la Hazienda Real.

2 Es esta Aduana Puerta legitima à la entrada, y salida de todos los generos comerc-

merciabiles, ya de frutos de la tierra, ya de manufacturas, abre passo à la introduccion de todas las de Europa, y dalo à la salida de los de Sevilla, y su comarca, que frutos son por la mayor parte, azeyte, azeytunas, vino, naranjas, y limones, y otros de menor importancia de que abunda; que se cargan por la mayor parte al Norte (no hablo aora de lo que va à las Indias) menos à Francia (quando ay paz) y mucho menos à Italia, cuya saca en tiempos passados era mucho mayor (ya las Naciones solo parece que aptecen la de nuestras batras, y reales de à ocho) pero manufacturas pocas, ò ninguna se conducen fuera de España, y aunque Sevilla ha tenido, y tiene en si fabricas en nada inferiores, y su peiores en mucho à las estrañas, estas solo se transportan en alguna parte à Castilla texidos de oro, à q̃ no auentajan los de Milan, y Napoles, tafetanes dobles, rasos, y otras telas de mucho prouecho, si la vanidad Española (con tanto daño propio) no antepusiera lo vistoso y aparente de las Etrangera, que en la calidad por la mayor parte no igualan à las propias, con que se desmayan los Artifices naturales, y la fabrica, y beneficio de la seda, que en Sevilla solia ocupar algunos millares de personas, ya dà ocupacion à muy menor numero, no consumiendo aun la menos, considerable cantidad, quando de las estrañas es crecidissima la multitud que desperdicia; pero baste que escriuo Historia, y no lamentacion politica. Descriuì esta Aduana Rodrigo Caro, con sus particulares grandezas, y de ninguna manera podrè yo hazer lo mesmo mejor, que con las propias palabras de su libro segundo.

Aduana, una de las cosas mas celebres que tiene Sevilla (y si dixera toda España, no me engañarè) es el Aduana edificada en el sitio de las Atarazanas, y que ocupa buena parte de ellas. Su fabrica es muy ancha, y alta, y la mayor parte de canteria, y ladrillo, edificada à modo de vn Templo con su crúzgero, toda de bóveda. Aqui vienen à parar todas quantas mercaderias, y cosas, que se vienen à vender à Sevilla, y assi està siempre llena de fardos, caxones, tercios, y otros generos de carga, que apenas se puede andar por ella, estando las mercaderias unas sobre otras, haziendo grandes, y altos tumulos de ellas.

Tiene jurisdiccion esta Aduana sobre todas las del Reyno de Castilla, y Portugal, y ocupanse en ella los Ministros siguientes:

Administrador, Assessor, Contador, Tesorero, Escriuiente, Portero, Administrador de la Tabla mayor, con dos Almojarifaxes, y Recetor, Administrador de la Tabla menor, ò segunda,

otros dos Almojarifes, Tabla de las sedas, con otro Administrador, y dos Almojarifes, Recetor, y Guardaropa, dos Selladores, la Tabla de los Francos, Administrador, y dos Almojarifes, que toman la razon, tres Guardaropas, oficio de Secretario, dos Porteros, ocho Oficios de vistas del despacho de todas mercaderias, ocho sobreguardas à cauallo, dos Escriuanos, ocho Escriuanos de el Rio, que asisten desde la Torre del Oro, hasta la Puente de Triana, à ver lo que se embarca, y desembarca, Arreaz de vna falua, y dos Marineros, oficio de Guardamayor, vn oficio de Marchamador, que sella todos los fardos, vn Administrador en el Puerto de la Villa de Coria, quinze Alcaldes de las Puertas de Sevilla, y treinta guardas; cinquenta guardas de noche, que velan hasta el Alva. Estanle sujetas las Aduanas de San Lucar, el Puerto de Santa Maria, Cadix, Rota, Xerez de la Frontera, Malaga, Murcia, Cartagena, Lorca, Lisboa, donde tiene vn estante; lo mismo en Carmona, y todos los lugares dentro de cinco leguas de Sevilla. Todos los que asisten por cuenta de esta Aduana, son dozyentos y cinquenta y siete Ministros, y paga su Magestad de salarios 54 y. ducados cada año, y de presente estan arreendados el Almojarifazgo mayor, y menor de las Indias solamente en 818 y. ducados cada año por tiempo de diez años.

No quiso el Sabio Rey Don Alfonso, que tan insignie obra quedasse sin la recomedacion de su Autor, y assi mandò fixar una piedra de marmol blanco, que oy alli se ve, con unos versos Latinos de aquel genero, que por aquellos tiempos se vsaua, à los quales llamauan Leoninos, y entonces los tenian por muy lindos, siendo a si, que en la buena edad, quando no auia descaecido la Lengua Latina, se tenian por malos, y vicijsos. Estàn releuados en la piedra con letras Goticas, y dizen asi:

Res tibi sit nota. Domus hec, & fabrica tota,

Quam non ignarus Alfonso sanguine clarus
Rex Hispanorum fecit. fuit iste suorum

Actus in austrinas vices seruare carinas.

Arte micans plena fuit hic informis arena

Era millena videntena nonagena.

Segun esta cuenta fue esta fabrica comenzada, luego que entrò à Reynar el Rey Don Alfonso, pues la Era que se nota fue de mil dozientos y noventa, que es año de la Encarnacion de mil dozientos y cinquenta y dos. Llaman al sitio donde està esta inscripcion la Torre de la Plata, à diferencia de la de el Oro, que alli le cae bien vezina.

3 El Cardenal Arçobispo perficionò este año vn importantissimo negocio, à que desde su entrada à la Prelacia se auia aplicado con grandissimo cognato, de reducir la multitud de Hospitales de Sevilla, à dos en que se lograsse lo que en tantos se desperdiciava. Las veras con que tratò

to esto mesmo el Cardenal Don Diego Hurtado de Mendoza, quedan escritas en el año 1488. cedióse entonces al contraste de terribles contradicciones, y los sucesos siempre con igual desseo; pero con no menor dificultad lo iban desfiriendo: pero enterado de su importancia el Rey, desde que comenzó à Reynar, y siendole sobre ello hecho varias suplicas en las Cortes de los años anteriores, porque casi era general el inconueniente en todo el Reyno, auia hecho tratar en su Consejo, y resuelto que conuenia, auia acudido à la Sede Apostolica, y ganado algunas Bulas de facultad, particularmente del Pontifice Pio V. vna de seis de Diciembre de 1566. en que con los Ordinarios de cada Diócesis, cometió tan graue negocio à los Obispos de Segouia, Cuenca, y Palencia, de que resultò aun mayor dificultad, por la que tenia salir de sus Iglesias aquellos Prelados, de que buuelto à informar el Pontifice mesmo lo reduxo à cada Prelado en su jurisdiccion, con que se facilitò, y quedó factible, si bien los accidentes, y las dificultades, que por parte de los mesmos Hospitales, y sus Cofradías, Patronos, y Administradores se ponian, lo boluio à ir dificultando, aunque el Rey sobre su cumplimiento diò diuersas prouisiones, de que para mayor inteligencia pondré aquí la vltima q̄ vino à Seuilla, y à nuestro Cardenal Arçobispo, en cuyo tenor se veràn las causas, y razones mas urgentes.

Don Felipe, &c. A vos el muy Reuerendo en Christo Padre Don Rodrigo de Castro, Cardenal Arçobispo de Seuilla, de el nuestro Consejo, salud, y gracia: Bien sabeis, que auiendo Nos entendido por lo que diuersas vezes en estos nuestros Reynos en Cortes se nos ha suplicado, y por relacion de algunas personas zelosas del seruicio de Dios, bien, y beneficio publico, que en muchos Lugares de estos Reynos auia numero de Hospitales fundados, y dotados por diuersas personas, algunos con tan poca facultad, y hacienda, que la mayor parte de ella se consumia, y gastaua en los Ministros, y Oficiales de los tales Hospitales, y era muy poca la Hospitalidad, y obras pias, que en ellos se hazian, y no se cumplian; ni podia cumplir la intencion, y fin que los tales fundadores tuvieron, y que seria muy conueniente al seruicio de Dios, y bien publico, que los dichos Hospitales se reduxessen à vno todos, incorporando, y uniendo en ellos la hacienda de todos los demás, y dando aquella orden, que conuiniere para el gouerno, y administracion, Hospitalidad, y obras pias, que en ellos se huuiesen de hazer, guardando, y conseruando en quanto se pudiesse la voluntad, y memoria de los fundadores, de lo qual todo mandamos, que se hiziesse relacion à nuestro muy Santo Padre, y que en nues-

tro nombre se le pidiesse, y suplicasse diessse para ello comission, y interpusiesse su santa aueruidad, para que esto se pudiesse hazer, y entendiendo su Beatitud ser justo, y conueniente, y enderezado al seruicio de Dios, y bien publico, lo tuuo por bien, y auendolo primero cometido à tres Prelados de estos Reynos, y dado para ello su Breue, pareciendole despues, que en ello acria mucha dilacion, y embarago; ultimamente diò su Breue, para que todos los Prelados de estos Reynos, y cada vno en su Diócesis lo pudiesse hazer, la copia de la qual se os embia, y porque para hazer esta santa obra con el fundamento, y buena orden, que se deue, conuenia primero entender, y tener relacion, que Hospitales, y Cofradías auia en esta Ciudad, y en las otras Ciudades, Villas, y Lugares de esse Arçobispado, y quienes fueron los fundadores, y dotadores de ellos, y con que cargas, y obligaciones, orden, y condiciones, y que hacienda les dexaron, y tienen de presente, y de que manera se han gobernado, y administrado, y se gouernan, y administran, y que casas, y edificios son las de los dichos Hospitales, y que disposicion, y lugar acria para reducirlos, y que Hospitales seria bien que se reduxessen à vno, ò à dos, y de que manera, y porque orden esto se podria hazer, teniendo fin à la Hospitalidad, y bien publico, y juntamente al bien, alimento, y conseruacion de lo que instituyeron los fundadores; por otras nuestras Prouisiones os encargamos, que luego que las recibiesseis; auendolo tratado, y platicado con nuestro Asistente de esta Ciudad, y à los Regidores de ella, que para este efecto en su Ayuntamiento se nombrassen, à los quales mandamos se junten con vos, diessedes orden, como por vos, y por ellos se hiziesse aueriguacion de los Hospitales, que ay en esta dicha Ciudad, y Lugares de su jurisdiccion, y que asimismo la hiziesseis de los que ay en las demás Ciudades, Villas, y Lugares de esse Arçobispado, juntandose con vos la Justicia, y dos Regidores de cada vno de ellos, y embiaessedes à los del nuestro Consejo particular relacion de todos ellos, &c. En Madrid, à treinta y vn dias de Octubre de 1586. Esta Prouision recibida por el Cardenal, muy conforme à su desseo, auuio la execucion de los mandatos de ella, y la relacion se hizo, y embiò, aunque de la antigüedad, y fundaciones se hallò muy poco por el descuido de los Costades, en lo general, y demasiado cuidado de algunos en ocultarnos; concurrió la Ciudad, y tomòse al fin la acertadissima resolucion, de que los muchos Hospitales reducibles, que se hallaron en esta Ciudad, y sus arrabales, se reduxessen à dos, que fuesen el de Santa Catalina de los Desamparados, en la Colacion de la Magdalena, à que se diò titulo de el Espíritu Santo, y el de el Amor de Dios,

Dios, en la de San Andrés, que quedó con la misma advocación, entre los quales se partió la hazienda, que de todos pudo recogerse, deshaziendolos, y permitiendolos convertir en casas de habitación, de que se otorgó escritura pública à quatro de Março de este año ante Francisco de Carrion, Escriuano publico, y Notario Apostolico. Y los reducidos fueron.

En la Parroquia de Santa Maria la Mayor, nuestra Señora de Belen, nuestra Señora de la Assumpcion, San Andrés, San Anton, que se aplicaron al de el Amor de Dios, y al de el Espíritu Santo; los de San Bartolomé, San Leandro, San Gregorio, Santa Cruz, y San Clemente, y tenia este último tradicion, y memorias de auer sido dotado por San Fernando; el retablo de cuya Capilla se vé en la escalera del Hospital de el Espíritu Santo, de antiquísima pintura, y escultura, y en su vanco se lee:

Este Retablo mandaron hazer los Hermanos Cofrades del Hospital de San Clemente, el qual fundó el Rey Don Fernando, quando ganó à Sevilla.

Acafo es aquel, que fundado por el Santo Rey su padre se vé referido por el Rey Don Alonso el Sabio en Privilegio de el año 1255. como en él aduerti.

En la Parroquia de San Salvador, al del Amor de Dios, el Corpus Christi, y S. Sebastian, y al del Espíritu Santo los de nuestra Señora de Gracia, Dios Padre, y S. Felipe, y Santiago, San Salvador, San Crispin, nuestra Señora de Belen, y San Salvador.

En la Magdalena, al Amor de Dios, la casa de Gerusalén, San Eloi, San Pedro Martir, Santa Iusta, y Rufina, S. Gregorio, de los quales el San Eloi, dió nombre à la Calle, así llamada, y el de las Virgenes Santa Iusta, y Rufina, fue por su deuocion muy frequentado en la antigüedad, y vna de las casas que à su culto se dedicauan, y de que se refiré algunos milagrosos successos, y apariciones de las mismas Santas, su casa se conoce aun, cerca de la Puerta de Triana. Fue esta casa Hospital, intitulado de San Christoual, en q auia Cofradia, cuyos Hermanos lo dieron el año de 1476. para la primera fundacion del Conuento de Monjas de Madre de Dios, que en el estuuo, hasta el de 1486. que se mudò à la casa en que persevera, y quedando esta yerma, las Monjas, como dueños de ella, la dieron à tributo perpetuo de tres mil marantedis cada año, à los Cofrades de la Hermandad de Santa Iusta, y Rufina, q mucho antes auia,

sita en vna Hermita, cerca del Prado de su nombre, que mudada à este lugar permaneciò, teniendo aquí sus Santas Imagenes, con q hazen la antiquísima, y deuota Procession del dia de su festiuidad, y allí auian adquirido alguna renta de dotaciones, hasta que el Cardenal la incluyó en esta reduccion, de que se agrauaron los Cofrades, y despues de otras diligencias en orden à recuperarla, ganaron vna Prouision del Consejo Real de Castilla, despachada à 6. de Julio de 1590. cometida al Licenciado Antonio Silvente de Cardenas, Regente de la Real Audiencia, para que aueriguasse lo que alegauan, que entre otros motivos, era vno, que quando tomaron de las Monjas aquella casa, fue por auer tradicion de que era la misma, que auia sido de morada de las Santas Virgenes; pero tal tradicion no pudo comprobarse, y así la excluyó el Regente, en la respuesta al Consejo, que firmò en 13. de Agosto del mismo año, siendo igualmente sin efecto cartas, q los Cofrades obruieron del Rey para el Cardenal Arçobispo, y para el Cabildo de la Ciudad, que de todos estos papeles he visto trasladados en la libreria de la Santa Iglesia; passaronse los Cofrades al Conuento de Monjas de Santa Maria de Gracia, y de él despues al de la Santísima Trínidad, en que permanecen; pero la voz de la referida tradicion, que entonces divulgaron, no se ha desvanecido, y dura en algunos la opinion, de que aquella casa, que aun se conoce, conuertida en habitaciones vulgares, y que conserua parte de la pintura del San Christoual antiguo, fue la en que habitaron las Santas Virgenes, doliendose de verla profanada; pero como esto parece auer sido solo pretexto piadoso de los Cofrades, se salva la nota, que de ello resultará auer tenido algun mas fundamento.

Al del Espíritu Santo, Santa Catalina, y Santa Maria Magdalena, San Bartolomé, nuestra Señora de Guadalupe, nuestra Señora del Rosario, otro de las Virgenes Santa Iusta, y Rufina, en el Arrabal de la Cesteria, tambien por su nombre muy frequentado, y el de Santa Catalina de los Desamparados, cuya casa se eligió para el nuevo, y cuyo retablo se vé sobre la entrada de su zaguán, Hospital antiquísimo, y de muchas dotaciones. En el halló algunas noticias de que en lo primitiuo se recogian los Niños Expositos, que qual mayor desamparo puede auer entre los mas lastimosos.

En la Parroquia de Omnium Sanctorum se agregaron al Hospital del Amor de Dios, los de nuestra Señora de Gracia, San Benito, nuestra Señora de la Candelaria, y

el del Espíritu Santo, los de la Concepción de nuestra Señora, Santa Maria de los Caualleros, San Antonio de Padua, y Santo Domingo de Silos.

En la Parroquia de San Miguel, al Amor de Dios, nuestra Señora de las Mercedes, Santo Tomás, y al mismo en la de Santa Ana de Triana, nuestra Señora de la Candelaria, nuestra Señora de las Cuevas, y Santa Catalina, y en ella al Espíritu Santo, los de Santa Ana y San Iulian.

En la Parroquia de San Gil, al Amor de Dios, los de San Gregorio, San Gil, nuestra Señora de la Candelaria, San Iusto, y Pastor, San Miguel, San Sebastian.

En la Parroquia de San Andrés, al Amor de Dios, San Sebastian, y al Espíritu Santo, N. Señora de la Candelaria, y S. Catalina.

En la de San Lorenzo, al Amor de Dios, la Concepción, San Pedro, y San Sebastian, la Natividad de nuestra Señora, San Onofre, San Iuan de Acre, y al Espíritu Santo la Encarnación.

En la de San Martín, al Amor de Dios, el Hospital de Santa Luzia, y el de nuestra Señora de la O, de que era la Sacratísima Imagen de nuestra Señora de la Esperança, que en ella con este cialísimo culto se venera.

En la Parroquia de San Roman, al Amor de Dios, el de las Animas de Purgatorio, y el de San Roman, y al mismo en la de San Iuan de la Palma, los de San Iuan Baptista, y nuestra Señora de la Asumpcion, y al Espíritu Santo los de San Mateo, y San Isidro; en San Isidro N. Señora de la Iniesta, y el Santísimo Sacramento; en San Marcos, Santa Barbara, y San Vicente; en San Vicente, San Miguel, y Santa Luzia; en Santa Luzia, nuestra Señora de la Asumpcion; en Santa Marina, San Nicolas, y San Esteuan; en San Esteuan, Santo Domingo, y San Ileson; en San Ileson, San Pedro; en la Parroquia de San Pedro, de que se componia el numero de setenta y seis, inmemoriales los mas en antigüedad, muchos con poca hacienda, pero ninguno sin alguna, y todos con dotaciones, y memorias, con cuyo cargo principal se hizo su reduccion. Tenian sus aplicaciones à diuersas enfermedades, pero en los dos se señalaron el de el Amor de Dios à todo genero de calenturas, y como mas general se mejorò en la dotación, y se excedió mucho en edificio, que es de gran amplitud, y desahogo; y el del Espíritu

Santo à todo genero de llagas, en que tambien se edificó nuevo grandioso quarto, aunque no se pudo del todo en perfeccion. Pero quedaron vno, y otro dignos de Sevilla, y con logro cierto lo que se malograua en la multiplicidad. Las Hermandades, y Cofradias, a cuyo cargo estauan estos Hospitales, de que tambien muchos eran de los gremios, y officios, vnas se extinguieron con su extincion, y otras se passaron à diuersas Iglesias, y Conuentos, como fue la de San Mateo, que estava en su Hospital, à la Alfalfa, que de los de la Parroquia de San Isidro, se reduxo al del Espíritu Santo, la qual se passò al Conuento de San Francisco, dõ de permanece, con la Santísima Imagen, que por dadiua de San Fernando se venera, y saca en la Procession del Corpus. Los dos Hospitales señalados se comenzaron luego à poner en forma, aunque lo sumptuoso de sus nuevas fabricas, no tan presto pudo llegar à conclusion. El del Espíritu Santo para curaciõ de toda suerte de llagas, con quarto para mugeres, vivienda capaz para Administrador, y Ministros, y enfermerías muy amplias, altas, y baxas, para Invierno, y Verano (precisa preuencion en el temple de Sevilla) buena Iglesia, exterior, graue, y bastantes oficinas. Danle en el vnciones à los infettos de bubas en las Primavera, à cuyos conualecientes en nuestros tiempos se han labrado nuevas piezas, importantísima parte por el riesgo de salir antes de perfeccionar se la mejoría. En este Hospital con principio no ha muchos años la venerable Hermandad de la Escuela de Christo, à que fue segundo Maestro el glorioso San Felipe Neri, cuyos exercicios son de mucho espíritu, y perfeccion, y tiene ya Oratorio propio en quanto su instituto permite, graue, y Religioso, donde exerce sus puntuales, y prouechosos exercicios; este Hospital por la calle, que antiguamente habitauan, los Artífices de Colchados, es mas conocido vulgarmente por el de Calle de Colcheros. El del Amor de Dios, aplicado à toda enfermedad de calentura, requirió mas dilatadas enfermerías, como lo son altas, y baxas, de bella disposicion quadra, con vn jardin en medio, sus oficinas de igual extension, y las viviendas de Administrador, y Oficiales. Su obra durò hasta el tiempo del Arçobispo Don Pedro de Castro y Quiñones, como consta de este Letrero, que está junto à su puerta principal:

PHILIPPO IIII. HVIVS NOMINIS REGNAN-
TE IN HISPANIA, ET DOMINO MEO ILLVS-
TRISSIMO ARCHIEPISCOPO REGIIQUE SE-
NATVS CONSILIARIO, D. PETRO DE CASTRO,
ET QUIRONES ECCLESIAM HISPALENSEM
GVVERNANTE HOSPITALE HOC, PER TO-
TVM ORBEM ILLVSTREREQVIEVIT ABVNI-
VERSO OPERESVÆ INCLITÆ STRVCTVRÆ,
CVRA, EI DILIGENTIA LICENCIATI D. DI-
DACI MALDONADO, EIVS ADMINISTRATO-
RIS, ANNO DOMINI 162.

Reynando en España Filipo Quarto de este nombre, y Governando la Iglesia de Sevilla el Ilustrissimo señor mio Don Pedro de Castro y Quiñones, Arçobispo, y del Real Consejo, descansó este Hospital ilustre por todo el Orbe de toda la obra de su inclita fabrica, por el cuidado, y diligencia del Licenciado Don Diego Maldonado su Administrador, en el año de el Señor de 162. En el de 162.... murió, y se enterró en él con gran opinion de santidad, manifestada en lo último de su vida, que zeló prudente en ella, Juan Cauallero, Cirujano, y Barbero, hermano de la Escuela de Christo, cuyo soberano Maestro quiso que fuese honrado en muerte el que en vida aún estudiado en humillarse, y encubrirse. Y casi se comenzó en su Iglesia (aunque antes aún tenido principio en la Colegial de San Salvador) à rezar el Rosario de nuestra Señora todas las noches, con otros ejercicios de oración, y penitencia, formandose Hermandad de sus vezinos, y otras personas de ajustada vida, à cuyo exêplo en muchas Iglesias, y Parroquias se han formado otras semejantes de gran edificación, y exemplo à la Ciudad, y bien de los mismos Templos, en que se han adornado Altares de nuestra Señora à expensas de la piedad de los devotos que asistien al Rosario.

Quedaron en su estado los Hospitales mayores, así porque en ellos no subsistia el inconueniente de los demás, como en respecto à sus fundaciones, y fundadores. Con ellos tiene oy Sevilla diez y seis, con actual Hospitalidad, de que haré particular Catalogo, respectiuo à sus antigüedades, con otros que ya lo fueron, y están reducidos à Hermitas.

I El mas antiguo, sin controuersia, el de San Lazaro, extramuros, y cuyo Adminis-

trador, con titulo de Mayoral se nombra por el Rey en su Consejo de Camara de Castilla, es de fundacion Real, como queda escrito. Tiene la Ciudad derecho à visitarlo, para que cada año nombra Caualleros Diputados. Quantos dentro de él viuen, tienen por Parroquia su Iglesia, y por Parrocho à su Capellan mayor, nombramiento de el Mayoral, que en él tiene razonable viuienda, y los enfermos que llaman Malatos, acomodada habitacion para su incurable dolencia, con oficiales, y oficinas conuenientes.

2 El segundo es el que llaman del Rey, cuyo principio Real fue en el año de 1319. à la prodigiosa deuocion de nuestra Señora de el Pilar. De su último estado dixe en el año de 15.

3 La casa Hospital de San Anton, de que como ya instituida traté en el año de 1366. se reduce à classe, para que sin duda fue instituida, si bien oy solo es encomienda de su Religion, con buena casa en la Calle de las Armas, y mediano Templo, en que tienen su entierro, y principal los Caualleros Solises, y Tribuna à ella su casa. Mas notable fue en lo antiguo en que se halla muy fauorecida de los Reyes, que en lo moderno.

4 El Hospital de San Bernardo, vulgarmente llamado de los Viejos, en la Parroquia de San Juan de la Palma, cuya fundacion, por Sacerdotes virtuosos escriuì à su tiempo, siépre compuesta de tales Cofrades, lo gouerna venerable Hermandad, que nōbra su administracion, sustenta numero de ancianos desvalidos, hombres, y mugeres, con suficiente renta. En él de poco tiempo à esta parte reside otra Hermandad, que se aplica à Hospitalidad, y sustento de

Sacerdotes míseros, con el devido título de venerables, que auiedo tenido piadoso principio algunos años después del de 1600. anduuo vagando por diuersas casas, hasta tener quarto separado en esta, y ya se le espera fundacion de Hospital propio, y sumptuoso, auiedo la Hermandad, cō agregarle sujetos releuâtes en todas prendas, crecido en estimacion, y posibilidad.

5 El Hospital de Santa Marta, fundado por el zeloso Arcediano de Ezija en nuestra Santa Iglesia Don Fernando Martinez, cuya predicacion concitò el Pueblo contra los Indios, estaua fundado el año 1395. como en el dixe, dexòlo su fundador al cuidado, y Patronato de el Cabildo de la Santa Iglesia, que teniendolo inmediato à su Iglesia, de q̃ lo diuide de las oficinas del Corral de los Olmos solo vn arquillo, lo ha siempre cuidado muy como suyo, durò en el la curacion de enfermos, hasta algunos después del de 1500. en que por acuerdo del Cabildo se reduxo à raciones de muy decente sustento, que se dan cada dia à cantidad de pobres de todos estados, en que se emplea su renta; adminístralo vn Sacerdote, nombrado por el Cabildo.

6 El Hospital que antiguamente se llamó de la Misericordia, y oy de las Bubas, trasladado de la Plaçã de San Salvador, donde està aora el de nuestra Señora de la Paz, à la Parroquia de Santa Catalina, adonde estuuo el de las cinco Llagas, sirue à la principal curaciõ de Bubas, à que se aplicò por los años de 1500. es su Patrono el Cabildo de la Ciudad, como lo fue desde que lo fundaron los Cirujanos en el año de 1383. como en el escriui, que nombra su Administrador, Sacerdote de principales reuerendas, su título presente de San Cosme, y San Damian; guardase en el de tiempo inmemorial vna admirable, y milagrosa Imagen de Santa Maria Magdalena, prenda digna de numerarse entre las notables de esta Ciudad.

7 El Hospital de San Hermenegildo mas conocido por del Cardenal, en la Parroquia de San Ilesonso, fundacion de nuestro Cardenal Arçobispo, y Seuillano Don Iuan de Cervantes, como dixe en el año de 1453. està aplicado à curacion de heridos, que le da bien larga cantidad de pobres que lo logren; adminístralo Ecclesiastico grave, que nombran sus Patronos (los que escriui en su fundacion) y para su mayor cuidado, demás de los oficiales, hombres muy escogidos; tiene quarto de mugeres, siruientes que cuidan la ropa, comida, y interior asseo, con vna Madre mayor, que las gouier-na, siempre muger de estimacion. La casa

es muy capaz, y alegre, todo bien como de tan heroico principio.

8 El Hospital de los Inocentes, à la Parroquia de San Marcos, vulgarmente Casa de Locos, fundado el año de 1471. como en el aduertì, permanece en Patronato Real, y se nombra su Administrador, por consulta de el Consejo de Camara de Castilla. Quanto le fauorecieron los Catholicos Reyes Don Fernando, y Doña Isabel, dixe en ocasiones de su tiempo, en esto deteriorado en edificio por el curso de los años, y menoscabo en dotacion, se reedifica à expensas de la piedad Seuillana, ayudando el Asistente Don Carlos Remirez de Arellano, obra digna de tan gran Cauallero, y Ministro, en que mejor que en bronces durarà su memoria.

9 La casa de la Misericordia està fundada debaxo de el título, y nombre de Hospital, en la Parroquia de San Andrès, al Poço Santo, como dixe en el año de 1476. de su principio, bien que al presente no se vya en ella actual Hospitalidad, aunque se administran tantas amplísimas obras pias, para diferentes empleos, por su Hermandad illustre, q̃ se compone de numero de Hermanos, algunos Sacerdotes, à que se han introducido de los mas illustres Caualleros, y titulados, llega la renta de sus dotaciones à sesenta mil ducados, mucha parte para dote de doncellas parte de axuares, q̃ el Lunes, y Viernes Santo se cuelgan en la Santa Iglesia, adorno mas bien parecido, que las mas preciosas telas. Su Altar mayor modernamente adornado de rico retablo, tiene vna Imagen de nuestra Señora, que segun memorias no escritas algunos años después de su fundacion, estaua en la cercana Plaçã, en vna esquina, que aora es puerta de botica, auia delante vn poço publico, en que cayendo por desgracia vn niño, ò ya el mesmo llamò, ò ya sus padres lo encomendaron à nuestra Señora en aquella Imagen cercana, que hizo, q̃ leuantandose con soberano impulso las aguas, lo subiesen salvo à su brocal, por cuyo milagro los Cofrades de la Misericordia, leuantando sobre el poço vna Cruz, y dexandolo con el nombre de Poço Santo, que se comunica à la Plaçã, lleuaron la Imagen à su Templo, y haziendo pintar en el mesmo quadro el milagro, en que se ve el niño saliendo de el poço, la pusieron en su Altar mayor, y si de su aueriguacion se hizo instrumento juridico à lo perdido el tiempo, dexandole el apoyo de la tradicion, con las señales de el poço, y su nombre, y pintura. El Tèplo, pieças de Cabildo, Contadurias, y otras oficinas de esta

esta casa, son conformes à su grand eza, que para mas importantes obras omite lo superfluo, pero mas digno de ponderacion su puntualidad en cumplir las diuersas voluntades de tantos como les han fiado sus haciendas, y dotaciones, embebiendo tambien en obras de piedad las diezimas, que por razon de Administradores les pertenecen. Nombran de entre si cada año, que ordinariamente es reelecto el segundo, vn superior, con nombre de Padre mayor, en quien esta la primera autoridad, lugar, voz, voto, y gouierno, suceden los hijos en las plaças de sus padres, no auendo inhabilidad que excluya, no pueden concurrir à ellas parientes dentro de el quarto grado, y su eleccion en las vacantes està dispuesta de tal cautela, que no tiene lugar el afecto, el ruego, ni la negociacion. Es finalmente vna de las grandes Hermandades, de mas piadoso, y bien obseruado instituto, que tiene España, de que auia quando no auia llegado à tanta excelencia, dixo Alonso Morgado, *poder competir este insigne Hospital de la Misericordia de Sevilla, con la autoridad de algunas Iglesias Catedrales de España*. Bastante ponderacion, qual si viera su estado presente.

10 El Hospital de la Sangre, ò de las cinco Llagas, obra de la grandeza de Doña Catalina de Ribera, esclarecida Matrona, y su hijo el insigne Marqués de Tarifa Don Fadrique Henriquez de Ribera, es en la Hospitalidad el mayor ornamento de Sevilla, comenzado el año de 1500. por Doña Catalina, en las casas que oy està el de las Bubas, y engrandecido con la herencia, y dotacion de el Marqués, à que ninguna particularidad falta, de quantas à hazer grandiosas las semejantes, pueden desearse, sumptuosidad de edificio, cuya exterior fachada, es el primer semblante de su excelencia, su Templo, las enfermerias, pieças en que se pierde de vista su fin, à este parangon su riqueza, y al de vno, y otro su puntualidad; de su primera institucion, vnicamente para mugeres, aunque ya tiene dotaciones para hombres. Administralo siempre vn Eclesiastico principal, nombrado por sus Religiosos Patronos, con otros Ministros muy autorizados, como lo es quanto le toca. Ay ordinariamente gran numero de enfermas, seruidas de numerosa familia de mugeres, que manda, y gouierna vna Madre mayor, siempre principal, y escogida para tan importante ministerio.

11 El Hospital de los Niños de la Doctrina, cuyo principio no aueriguo, y así no se avrá topado en el progreso de estos An-

nales, es cierto tuuo con él, aunque dudoso, muy cerca del año de 1450. la casa en que esta, fue de los Condes de Baylen, de cuya sangre salió por donació piadosa, en la Colacion de San Marcos, tiene su Patronato el Cabildo de la Ciudad, que le dà Administrador Sacerdote, benemerito, sirue à recogimiento de muchachos desamparados, ò de los criados en la cuna, que allí tienen sustento, vestido, y educacion, hasta que en edad competente se aplican à oficios, ò à otras ocupaciones. Padece tanta falta de papeles antiguos, que no se puede saber mas de su principio, aunque Alonso Morgado lo atribuye à prouidencia cuidadosa del Cabildo de la Ciudad.

12 El Hospital de nuestra Señora de la Paz, reducido à curacion de incurables, y fundado por la Religion, à que dió principio San Iuan de Dios, lo tuuo en Sevilla el año de 1543. comenzandolo el Hermano Pedro Pecador, vno de los mas aprouechados discipulos de su Santo Patriarca, y Maestro; estubo, como en aquel año escriui, donde aora el que llaman de las Tablas, cerca de la Lonja, de donde se trasladò el de 1574. como en él tambièn notè, à la casa que auia ocupado el de la Misericordia, ò de las Bubas, en la Plaça de San Salvador, por los años de 1590. en que escriuia su Historia Alonso Morgado, llegaua su curacion entonces mas general à cien camas; ha crecido en edificio de hermosa Iglesia, y Claustro, enfermerias muy dispuestas, y acomodadas, con rentas copiosas, y no menos limosnas, con que es de los primeros que tiene su Religion, à cuyo cargo quedò tambièn, y lo conserua con vn Religioso continuo su primer Hospital, que llamauan de la Tablas, para Hospicio de Peregrinos, y otros desahidos de alvergae propio.

13 El Hospital, y Contrata de los Niños Expositos, à que dió principio el Arçobispo piadosissimo Don Fernando de Valdès el año 1558. como en él referi, despues de auer vagado por diuersas partes; tiene su assiento, y propia casa en la Colacion de San Salvador, Calle de la Carpinteria, donde se ha labrado quarto de gran comodidad para tan caritativo empleo, reducida la Hermandad, à la forma que dirè el año 1654. por el Arçobispo Don Fray Pedro de Tapia, ayudada por el mesmo Santo Prelado, y por otras personas piadosas cõ gruesas dotaciones, que han hecho ya esta obra vna de las insignes de Sevilla, y de mas Religiosa piedad.

14 La casa, especie de Hospitalidad de las Niñas guérfanas, en la Parroquia de la Magdalena, q tuuo principio el año 1585.

es la mesma que Alonso Morgado nombra de los Niños perdidos, instituida por algunos Ciudadanos, zelosos de el servicio de Dios, para acoger criaturas huérfanas, y forasteras desamparadas, vestirlos, curarlos, y reducirlos á mejor, y mas Christiana educacion. Pero especialmente Niñas, y así fue el titulo de su institucion: *Para amparar, y socorrer á las niñas pobres, y desamparadas de esta Ciudad de Sevilla, y que vienen de fuera, y en ella por no tener particular recogimiento andan vagantes, y á peligro de perderse, &c.* Favoreció su instituto el Arçobispo Cardinal Don Rodrigo de Castro, y fue el primer assiento de la Hermandad en el Convento de nuestra Señora de Monte Sion, de la Orden de Santo Domingo.

15 El Hospital Real de San Jorge, cuyo sitio era en las Atarazanas, tiene tan olvidados sus principios, que solo de antigüedad podemos darle el que conita mas cierto de su Hermandad, y Cofradia de la Santa Caridad, q queda escrito, y aqte dió este Hospital en que permanece, cuyo piadosísimo, y loable exercicio de caridad con los difuntos pobres, y sentenciados, es nobilísima especie de Hospitalidad. Su aumento, y la grandeza en que al presente está, es tal, que sola la antigua Cofradia Sevillana de nuestra Señora del Pilar, y su Hospital Real, pudieran serle anticipada competencia, de que en el año de 1664. dare mas particular noticia.

16 El Hospital de los Marçantes, en Triana cerca de el Rio, es sombra de lo que fue en sus principios, traté de él hablando de su Univeridad de los Marçantes en su memoria. Tambien es mucho menor, que fue el de S. Andrés, de los Flamencos, frontero de la lonja, de que tiene cargo su Nacion, y puede reducirse á esta classe, porque en lo antiguo fueron sin duda Hospitales, aunque oy solo son Hermitas ó Capillas; la de San Joseph, de los Carpinteros, en la Parroquia de la Magdalena; San Onofre, de los Tenedores de sedas; y San Roque, de los Lenceros, en la de San Lorenzo, y que en el de S. Roque, con la milagrosa imagen de nuestra Señora de la Estrella, de que en el año de 1649. hablaré con causa de particulares maravillas, se ha mejorado en edificio; eran todos estos anteriores á la reducion; pero eximieronse della, por servir solo de Hermitas, para las juntas de los oficios, y gremios á que tocan, y no tener rentas algunas, que pudiesen servir al aumento de los dos, á que los demás cedieron.

El Hospital de nuestra Señora del Buen-succeso, en la Parroquia de San Pedro, instituido para convalencia de todos los pobres, que saliesen de los demás, por los Hermanos del instituto del Licenciado Bernar-

dino de Obregon, q entraron en esta Ciudad algunos años despues del de 1600. es de todos los della el mas moderno, y que aun espera los aumentos, que en esta Republica á ninguna obra de piedad faltan al fin, sino tan presto se consiguen.

4 Despues de la memoria de tan heroica Hospitalidad, tenia á buen lugar la de otras obras grandes de la piedad Sevillana, de ellas hizo capitulo particular el Doctor Rodrigo Caro, que es el dezimo de su libro legando: *De las que se á la piedad Christiana de Sevilla, donde comienza dignamente, que, como Sevilla tiene no otra ventaja en numero, grandeza, riqueza, y magnificencia de Templos, no sola á todas las Ciudades de España, sino á casi todas las de el Orbe Christiano, por la misma razon se le deve el principal de la piedad, &c.* Palabras de justa ponderacion, y muy hijas de la verdad, sin pasiones de proprio. Páso por la magnificencia de Templos, y Conventos, ha tenido, y tendrá otros lugares, no me detengo en la notable cantidad de dotaciones de Misas, y Capellanias, que en sola la Ciudad son cerca de quatro mil, no en las limosnas de los Prelados, no en las de el Dean, y Cabildo, que de todo hablo en otras ocasiones. La deuocion de el Santísimo Sacramento florece con excelencia, y sus demonstraciones en la gran solemnidad de la fiesta de el Corpus de los dos grauíssimos Capítulos de la Santa Iglesia, y Ciudad, queda ya tocada, como la con que la imitan en su Santo las demás Iglesias, y Conventos. Las Cofradias, que en todos ay, y particularmente las de las Parroquias, su frecuencia de fiestas, reperidas á lo menos cada mes, y para ellas la magestad, y decencia de arnanamentos, la con que sale por Viatico á los enfermos, la autoridad, riqueza, y asco de los Sagarios; á esta deuocion anda estrechamente unida la de las benditas Ánimas de Purgatorio, por empleo de las mesmas Cofradias, cuya muchedumbre de Misas, y suffragios, es indecible, y la ostentacion con que en su Anniversario despues de todos Santos, se hazen las honras comunes en cada Parroquia (y en los mas Conventos) que llaman fiestas de las Ánimas, con rúmulos, que visten brocados, y terciopelos, multitud de luzes, Sermones famosos, y otras muchas circunstancias de piedad Religiosa, con los Fieles difuntos, que esperan en carrera de salvacion.

La deuocion á la Reyna de los Angeles, es otra de las mayores Christianas prerrogativas desta Republica, en q además del Cathedral de sus Templos santos, como queda en sus memorias, son dedicados á su santísimo

nôbre,y ninguno ay, q no tenga particular Capilla,o Altar suyo,y algunos muy duplicados;el numero en todos de sus soberanas effigies,tu veneracion,tu ornato,tu riqueza de vestidos,y joyas,la repeticion de sus fiestas,aquella innata Fè de tu immaculada Concepcion(aunque la Iglesia no se la aya dado por numero de ella) tu glorioso empeño con tu defensa,y en la sollicitud de su distincion,desde el año de 1613.en que en la misma,a despecho de su cali general afecto,y credito,començaron sus controuersias (como en el,y en los siguientes se vera) la innumerable repeticion desde entonces de toda especie de fiestas, adelantando las sagradas,y consagrando las profanas a la aciamacion de *Maria concebida sin pecado original*;las con que en el año de mil seiscientos y sesenta y dos,solemnizò el vltimo Breue, que dexò en terminos cali de fè su creencia. Pero el abismo de particularidades de esta grandeza,anegara la pluma, sino se releua,dexandolas a la notoriedad. En ella, como repite bien Rodrigo Caro, sin ninguna duda,excede Seuilla a todas las Ciudades de la Iglesia Catolica, como lo confiesan los Estrangeros,que de todas las Naciones aquí concurren.

Pasoa a la grandeza de exercicios de caridad con los proximos;mucha parte de esto contiene la hospitalidad referida,y entre sus indiuiduos,el de la gran casa de la Misericordia.Qual fue el de la Contradia de nuestra Señora de el Pilar,y su Hospital real,en el año de mil trecientos y diez y nueue, y en los siguientes lo referi. Qual sea oy la de la Santa Caridad, dirè el de 1660.pero la numerosidad de obras pias esparcidas por los Templos,y por las casas de la Ciudad, es latissima,y admirable; mas de 500. ducados de renta,de varias obras pias,animo Rodrigo Caro que ay fundadas solo por la Excelentissima casa de los Progenitores de los Duques de Alcalá;de otras dinerias ay mas de otros 6000. sin las de casamientos de donçellas, y Redencion de Captiuos, que son muchas. La notable de Garcia de Gibráleon,en la Santa Iglesia; las que la misma tiene de su Arçobispo Don Fernando Valdès, y de otros Prelados y Prebendados,las que distribuyen los Conuentos de la Cartuja,San Isidro,y otros;las de la Cofradia de la Vera Cruz,y la de las Animas, en el de San Francisco; las de Diego Lopez Dazaalos,en la Parroquia de *Omnium Sanctorum*; otras, que con mas de tres mil ducados de renta,dexò en la mesma D. Francisco de Herrera Melgarejo(de que yo gozo el honor de su patron vnico) y otras de que se pudiera hazer prolijo,pero muy ho-

norifico Catalogo; cierre este numero la memoria de Diego de Languas, que para empleo de piadosos socorros, dexò juntos mas de quinientos mil ducados.

El socorro cotidiano de los Mendigos (dexado a la consideracion, respectiuo el que no se vè tan patente en los pobres vergonzantes)en nada se acredita tanto, como en su inmensidad,a que nunca la mas atenta politica ha bastado a poner coto;las fuertes peremnes de alimento en tantas casas de Religion,en tantas de particulares,grandeza es notabilissima, y si bien muchos de los que la logran abusan de su magnificencia,y usurpan el socorro a mas legitima necesidad, en que muchas bien gobernadas Republicas ponen riguroso cuidado, con todo es al principal vso indicio notable de la magnanimidad Christiana de esta Ciudad. Pero no asiendo de comprehender, ni egi o zar bastantemente en esto sus excellencias,bien serà bolver al hilo de la historia.

5 La Religiosa descalzes de nuestra Señora de el Carmen,diò este año(con licencia del Cardenal Arçobispo,despachada por el Doctor Inigo de Lissinana su Prouisor, y de el Cabildo de la Ciudad) principio a vn Colegio dentro de ella, a la Parroquia de la Magdalena,en la calle de el Rosario,de que tomó posesion a los vltimos de Agosto,y permaneciò en aquella primer casa, hasta el año siguiente

Año 1588.

1 Demil quinientos y ochenta y ocho, en el qual tomó por tributo, que despues se redimiò con cierta permuta vn Hospital, que se intitulaua casa de Gerusalén, o de Santa Cruz de Gerusalén, en que se puso el Santissimo Sacramento a veinte y nueue de Enero,en la Iglesia,que antes era del mismo Hospital, donde ha ido creciendo el Conuento en edificios ilustre, como se verá adelante: sus tratados passaron por mano del Padre Fray Agustín de los Reyes, Vicario Prouincial de la Descalzes, en Andaluzia, que murió con opinion de Santo,y dexò bien plátada en el la abiteridad admirable de su instituto: así se verifica de sus Protocolos,y lo escribe el Padre Fray Francisco de Santa Maria,en su Cronica de la reforma,cap. 58. del libro 7.

2 Otra notable fundacion tuuo conclusion en este año,començada tambien en el antecedente. Don Alonso Faxardo de Villalobos, Arcediano, y Canonigo de Seuilla,y hijo de ella, Obispo titular de Esquilacie, reselviò hazer vn Conuento de Monjas,

jas, las mas parientas suyas, con advocaci6n de las gloriosas Santa Iusta, y Rufina, de quienes era muy devoto, en una casa principal a la Collacion de San Nicolas, de que aua otorgado donacion en treze de Febrero de mil quinientos y ochenta y siete, saliendo las fundadoras de el Conuento de la Concepcion de San Juan de la Palma, para establecer igual habito, y regla; dixo en la que començò a ser Iglesia la primera Misa rezada a veinte y vno de Agosto de el año mil quinientos y ochenta y siete, y perficionòse, poniendose el Santisimo Sacramento en tres de Julio de este de mil quinientos y ochenta y ocho, y el fundador viuiò hasta el de mil quinientos y nonenta.

Año 1589.

1 La Religiosa Prouincia de los Minimos de San Francisco de Paula, y su Prouincial el Padre Fray Alonso Becerra, Religioso de gran talento, y gouerno, deseaua mucho tener dentro de los muros de esta Ciudad vn Colegio, para criar mas commodamente sus nouicios, y Estudiantes, a que le experimentaua extraviado su Conuento de nuestra Señora de Consolacion de Triana, ofreciendose grandes dificultades; pero venciòlas al fin con el fauor, y autoridad de Doña Ana Maria de Leyba, hija del famoso Don Sancho de Leyba, y muger de Don Francisco Huarte de Mendicoa, Presidente de la casa de la Contratacion, dando licencia el Arçobispo Cardenal Don Rodrigo de Castro, y la Ciudad, se le diò principio este año en la calle de las Palmas, Collacion de San Lorenzo, en que començando a florecer la exemplar observancia de sus Conuentuales, ha crecido en todo genero de grandeza.

2 Huuo en la Primavera de este año muchas processiones, y rogatiuas, assi por los temporales, como por los sucesos de la Monarquia, en que el Rey pedia instantemente los ruegos a Dios del Clero, y Religiones, vna en particular de gran solemnidad, a diez y nueve de Abril, con la Imagen de nuestra Señora de las Aguas, el Clero, y Religiones.

3 Este año, por titulo de el Rey, despachado en San Lorenzo el Real, a veinte y tres de Setiembre, por empeño de ciento y sesenta mil ducados, entrò en la gran casa de los Duques de Alcalà, el officio de Alguazil mayor de esta Ciudad, con su facultad de nombrar Teniente, la Alcaldia de la carcel Real, y varas de la Iusticia, de entregas, y de Triana, en cuyo mayorazgo permanece por este titulo, y será bien propio de este lu-

gar, quando lo vemos casi perpetuado, referir en el los que ay memoria de auerlo tenido desde su institucion, con el principio de el gouerno de esta Ciudad por el glorioso San Fernando.

El primero, el famoso Adalid mayor Domingo Muñoz, Progenitor de la gran casa de Cordoua.

En el año de 1274. era Alguazil mayor Diego Ordoñez, como parece de instrumento en el mencionado.

Fernan Martinez, hermano, ò muy cercano deudo de Garcí Martinez, Notario mayor de la Andaluzia.

Gomez Perez, sobrino de el mesmo Notario Mayor Garcí Martinez, fue testigo en el año 1283. a la sentencia que pronunciò el Rey Don Alonso el Sabio, contra el Infante Don Sancho.

Lope Gutierrez de Toledo, mencionado en el año 1295. dize el Conde de Mora en el discurso de los Toledos, que fue asimismo Alguazil mayor de Toledo, hijo de Gutierre Esteuanez, y Nieto de D. Esteuan Illan.

Rui Gutierrez Tello, hermano de el Arçobispo Don Fernando Gutierrez Tello, en el año 1385. consta de escritura de el Archiuo de la Catedral de treinta y vno de Diciembre de 1314. era 1352. auer sido casado con Leonor Paez, fueron sus hijos Rui Gutierrez Tello el moço, Mencía Tello, que ayudò a la fundacion del Conuento de nuestra Señora de el Carmen, el año 1355 Leonor Gutierrez Tello, Monja en San Clemente, Garcí Gutierrez Tello, y otros, de quienes procediò su illustre linage en Seuilla.

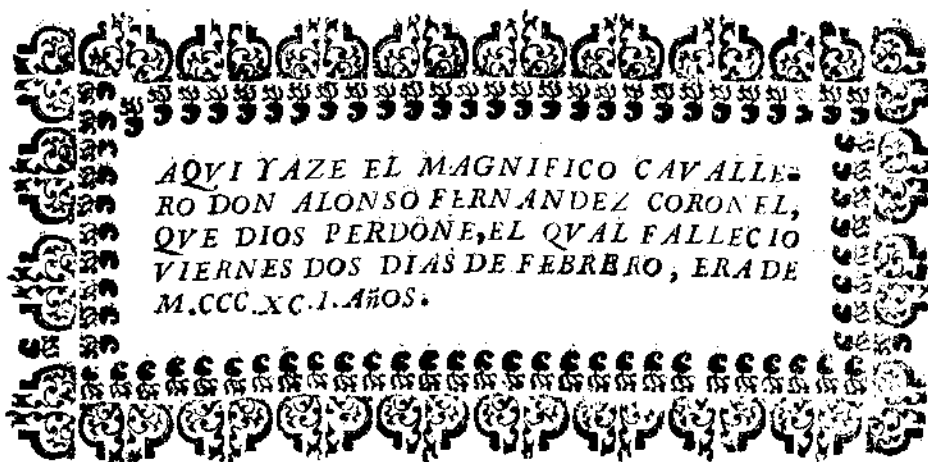
Rui Díaz de Rojas, año 1310. de escritura de el Archiuo de las Monjas de Santa Inès, de veinte y siete de Mayo de mil trecientos y veinte y vno, consta auer se llamado su madre Doña Catalina, y que de Elvira Fernandez de Biedma su muger, hija de Fernan Martinez de Biedma, fueron hijos suyos Rui Diaz, y Doña Aldonça, en que cessa mi noticia.

Alonso Gonçalez de Biedma, sucediò a Rui Diaz de Rojas en el año 1318. su noticia escriue harto confusa, y equivocada Don Gonçalo Argote de Molina, en la Nobleza de Andaluzia. Fue hijo de Fernan Martinez de Biedma, y Doña Maria su muger, Ayo del Infante Don Felipe, y a quienes el Infante en Seuilla el año mil trecientos y veinte y quatro, hizo donaciones, que atestiguan esta filiacion. Y casado con Maria Fernandez de Noboa, insigne benefactora del Monasterio de Santa Clara de Guaxalara, fue hija vnica de ambos Elvira Alfonso.

fonso de Biedma, muger de Don Alonso Fernandez Coronel; todo consta de escritura del Archivo de Santa Inés.

Don Alonso Fernandez Coronel, sucedió en el Alguazilazgo a su suegro Alonso Gonçalez de Biedma, antes del año 1332. su fortuna prospera; y adversa queda referida en sus ocasiones; fue hijo de Iuan Fernandez Coronel; hermano de Doña

Maria Alonso Coronel, muger de Don Alonso Perez de Guzman, y casado con Elvira Alonso de Viedma, como queda dicho, y ambos yazen en el Conuento de Santa Clara de Guadalaxara, en que la tumba de Don Alonso tiene Letrero, que me ofrecen copiado de su letra papeles del Maestro Ambrosio de Morales.



Tiene la tumba (dize Ambrosio de Morales) en el testero tres escudos, con sendas Aguilas negras con cabos de oro en campo blanco. Procrearon Don Alonso Fernandez Coronel, y Elvira Alonso de Biedma, a Iuan Fernandez Coronel, que murió moço, y a Doña Maria, Doña Aldonça, y Doña Mayor, casadas con Don Iuan de la Cerda, Don Alvar Perez de Guzman, y Gomez Carrillo, como digo en otros lugares.

Don Iuan de la Cerda, yerno de Don Alonso Fernandez Coronel, mencionado en el año 1357. y su infeliz muerte.

Don Alvar Perez de Guzman, cuñado de Don Iuan de la Cerda, que casó el año 1340. con Doña Aldonça Coronel, como parece por su carta de dote, fecha en Gibraltar, a veinte y seis de Enero, situandole la dote, y aras sobre la Palma, Almonte, Villalva, y las tierras de Estercolinas, que eran suyas.

Don Henrique Anriquez, Cabdillo mayor de el Obispado de Iacn, fue hijo de otro Don Henrique Anriquez, y de Doña Estefanía Rodriguez de Zaballos, muger que antes fue de el Almirante Don Iuan Mathe de Luna, y Nieto del Infante Don Henrique, o Anric, hijo de San Fernando, casó dos vezes, primera con Doña Vrraca Nuñez de Guzman, hermana de Doña Leonor de Guzman, madre de el Rey Don Henrique, de quien estava viudo el año 1338. y aña renido hijos a Iuan Henriquez, que murió niño, y a Fernan Anriquez, y Alonso Anriquez, segun parece por la escritura, q referi en el de 1327. de particiõ, para la genea

logia de Doña Leonor de Guzman, alguno años despues, siendo Cabdillo mayor de el Obispado de Iacn, y Adelantado mayor de la Andaluzia, estava segunda vez casado con Doña Vrraca Ponce de Leon, que se verifica de escritura de doze de Iulio de mil trecientos y quarenta y ocho, era mil trecientos y ochenta y seis, del Archivo de las Monjas de Santa Clara, su casa, que desterrò de Seuilla el rigor del Rey Don Pedro, se conserva en los señores de Villalva, en la Ciudad de Salamanca, y otras illustres ramas, en otros lugares de estos Annales se da de ella alguna mas noticia.

Garci Gutierrez Tello, en el año mil trecientos y cinquenta y ocho, por auer pasado Don Henrique Anriquez a el Adelantamiento de Andaluzia, fue casado con Isabel Ortiz, hija de Iuan Ortiz, y no me consta suceision suya, ni si fue hijo, o Nieto de Rui Gutierrez Tello; arriba nombrado.

Garci Iustre Tenorio, era Alguazil mayor en el año mil trecientos y sesenta y seis, siendo juntamente Alcalde mayor, hizo lo matar el Rey Don Pedro despues de la batalla de Naxera, en que lo prendió; era hijo de del Almirante Don Alonso Iustre Tenorio.

Garci Gutierrez Tello el moço, a diferencia de el passado, en el año mil trecientos y sesenta y ocho, casó con Emilia de Mançanedo, y fue padre de Iuan Gutierrez Tello, por quien se continuò el linage.

Gomez Gonçalez de Castañeda, también en el año 1368. por el Rey Don Hen-

rique, confirma Privilegios suyos en las Cortes de Burgos, llamandose Alguazil mayor.

Don Alonso Perez de Guzman, señor de Gibralfar, a quien ahora lo confirmó el Rey Don Henrique, hermano, y sucesor en la casa, a Don Alvar Perez de Guzman su hermano, el marido de Doña Aldonça Coronel, que murió sin hijos, retirado en Portugal.

Sucedible en el Alguazilazgo Don Alvar Perez de Guzman su hijo vnico, y de Doña Isabel Ferrera su muger, que quando murió su padre quedó de quatro años, sus grandes dignidades quedan referidas en esta historia, y en el año de 1391. como por auer ascendido a la de Almirante mayor de Castilla, quedó con el Alguazilazgo Don Pedro Ponce de Leon, señor de Marchena.

Poco mas de vn año tuuo Don Pedro Ponce de Leon el Alguazilazgo, restituyolo al mesmo Don Alvar Perez de Guzman, que dexó la Almirantia, con la ocaſion que escriui, y la vida a quinze de Julio de 1394. sin sucesor varon, con que el Estado de Gibralfar, fue herencia de su hija primogenita, pero no el Alguazilazgo, porque en él sucedió.

Don Alvar Perez de Guzman su sobrino, señor de Orgaz, y Santa Olalla, si por nueva merced no me consta, solo que fue Alguazil mayor desde este año de 1394. y quedó el oficio en sus descendientes, sucediendole en él su primogenito, y de Doña Beatriz de Silva Tenorio su muger.

Don Alonso Perez de Guzman, señor de Orgaz, y Santa Olalla, cuyo Teniente fue algunos años Don Pedro Nuñez de Guzman su hermano, después Alcalde mayor, y ascendiente de los Guzmanes de la Serrezuela. Murió Don Alonso Perez en el año de mil quatrocientos y quarenta y quatro, y pasó el oficio a su hijo mayor.

Don Alvar Perez de Guzman, señor de Orgaz, y Santa Olalla, tuuo casi siempre por Teniente a Don Pedro Nuñez de Guzman su hermano, progenitor de los señores de Torrijos, y en su tiempo no se por qual razon, se apoderaron de el Alguazilazgo los Duques de Medina-Sidonia, y lo tuvieron el Duque Don Iuan Alonso, y el Duque D. Henrique, de quien yo he visto nombramiento de Teniente, hecho a Don Alvar Perez de Guzman su hermano, con todo bolvió el oficio a

Don Estevan de Guzman, señor de Orgaz, y Santa Olalla, que acabó su vida el año de mil quinientos y doze, y con ella salió de su casa el Alguazilazgo, en que tuuo por

Teniente a Don Alonso de Guzman su primo hermano, señor de Torrijos, acabó también en Don Estevan la varonia de su casa, pasando a la de Mendoza.

Don Fernan Arias de Saavedra, primero Conde de el Castellar, sucedió en el Alguazilazgo, por cuya muerte cerca de el año de 1356. como en él escriui, el Rey Don Felipe Segundo, resolvió, que este oficio en lo siguiente, no se diese a Caualleros naturales de esta Ciudad, con otras circunstancias que allí exprese, y en esta conformidad hizo merced de él a

Don Sancho de Padilla, de la casa de los Condes de Santa Gadea, y después a Don Diego de Sandoval, y Don Iuan de Sandoval su hijo, de la de los Marqueses de Denia, y ultimamente a Don Geronimo de Montalvo, y creo que tambien a Don Gabriel de Montalvo su hijo (que ambos fueron asimismo Alguaziles mayores de la Inquisicion de esta Ciudad) hasta que el Duque de Alcalá lo incorporó en su casa, con el titulo que queda referido, en cuyo nombre, y de sus sucesores lo han usado en Tenencia (a que basta su solo nombramiento) muchos Caualleros de esta Ciudad, mas cercanos a nuestros tiempos. Don Sebastian de Casas, Don Geronimo Ortiz de Sandoval, después Veinti quatro, y Procurador de Cortes, Don Bernardo de Ribera, Cauallero de la Orden de Santiago, y tambien Procurador de Cortes, Don Luis Federiguí, Cauallero de la Orden de Calatrava, señor de la Villa de Paterna de el Campo, y ultimamente (que lo es este año de 1675.) Don Lope de Mendoza Mathe de Luna, Cauallero de la Orden de Calatrava, vsólo algun tiempo por el Duque vltimo Don Fernando, el Marqués de Alcalá, Don Pedro Giron su hermano.

Año 1590.

1 Afligian el año de mil quinientos y nouenta, esta Ciudad, y comarca muchas enfermedades, ocasionadas de asperissimos temporales, que casi duraron todo su periodo, juntandose a mucha escasez de todos frutos; pero la grandeza de borrascas excedió vna en el día de San Francisco a quatro de Octubre, tan horrible, y espantosa, que de ella se leen notables ponderaciones, y entre muchos daños, que fueron efectos suyos, fue vno particular, torcerse el perno, o espiga sobre que se mueue la figura de la Fè, que sobre la torre de la Santa Iglesia, se llama comunmente Giralda, por el continuo girar a mostrar los vientos, a que principalmente está dispuesta. Pero la industria de

de los Artifices consiguió sobre andamies, encender en aquella altura fraguas, con que lograron reducirla a su perfecta nivelación.

2 El Cardenal Arzobispo, auia pasado a Madrid a los fines del año pasado, y visitando a la Emperatriz Maria, le hizo gratísima donacion de vna Elijina de la Corona de Christo, con testimonio imperial suyo, en que certificó su certeza; con ella auia buuelto el Cardenal a su Iglesia, a que la dió por instrumento publico de 4 de Mayo, que la tiene con singular veneracion en su Relicario, y saca en las procesiones mas solemnes. auia se ya tenenado algunos disgustos con su Cabildo, y los pleitos, que con él, y con el Clero, y Vniuersidad de los Beneficiados, se seguian en la Sacra Curia, sobre las constituciones del Sinodo, del año de mil quinientos y ochenta y seis, en este se terminaron, declarando la Congregacion de los Cardenales interpretes de el sacro Concilio de Trento, algunos puntos que se debian reformar, y aprobandolo en lo demas, de que despachó buia el Pontifice Sixto V. dada en Roma, a veinte y ocho de Julio de este año, Sexto de su Pontificado, la qual, y las correcciones corten impresos en el referido Sinodo, que para poner mejor en vto, pensó confirmar en otro, dispuesto para el año siguiente

Año 1591.

1 De mil quinientos y nouena y vno, pero varias ocupaciones, y temperamentos lo fueron dificultando, y al fin se confirmó sin convocatoria a 15 de Diciembre, la qual inserta a la letra, puso entera en su libro de los Arzobispos, el Abad Alonso Sanchez Gordillo, que en estas materias no dexa de discurrir algo, como parte contraria, porque el zelo de el Cardenal fue siempre santísimo, y detestísimo de el acierto, en todas las cosas de su obligacion, y cargo, y lo mostró, haciendo con igual tolerancia en los pleytos, los autos fauorables, y los no conformes.

2 Murió este año en el mes de Abril luá de la Varrera, noble, y piadoso Seuillano, que auiendo militado en sus primeros años en las Conquistas de las Indias de Occidente, logró sus afanes en opulentas riquezas, a q faltandole sucesor, dió empleo en muerte, como lo daua en vida a obras pias de largueza, y exemplo grande, y aora dexó dispuesta la fundacion del Conuento de la Encarnacion, para Religiosas, la mayor parte de su linage, que luego comenzó a disponerse con hábito de la Concepcion, y conforme regla, en la Patroquia de San Pedro,

en el sitio que llamará varrio de Don Pedro Ponce, ofreciendose, como lo dispuso el testador, su obediencia, y gouerno al Deo, y Cabildo de la Santa Iglesia, cuya aceptacion referirémos a su tiempo, el qual le dá Visitador a vno de sus Prebendados. Fernando de Vallejo, Cauallero, que poco antes auia asentado su casa en esta Ciudad, estrecho amigo de el fundador, fue el todo de sus disposiciones, y a quien principalmente las encargó, igualandolo, y aun prefiriendolo despues en el patronato a sus propios descendos (aunque los tenía muy ilustres) cuyos descendientes, oy solamente tienen la actual posesion del patronato.

Año 1592.

1 Celebróse finalmente el segundo Sinodo, que solo siruió a establecer el vto del primero, a quinze de Enero del año de mil quinientos y nouenta y dos, dia de San Pablo, primer Hermitaño, leyendose en él lo que se auia mandado corregir, y tildar por la sacra Congregacion, prefiriendo su trovisor, y no hallándose el Cardenal ni de los Diputados de el Cabildo, y otras personas precisas, halló escrita la noticia, porque el Sinodo que corre, estava ya impreso desde el año pasado de mil quinientos y nouenta y vno, y por esto no está en el la fiesta de San Diego de Alcalá, que en este se añadió al Calendario de nuestra Iglesia para esta Ciudad y el lugar de San Nicolas del Puerto su patria.

2 El seminario de la Nacion Inglesa de esta Ciudad, que está a cargo de la Compania de Iesus, tuvo principio este año, viniendo con cartas de el Rey a solicitar su fundacion, en beneficio de la oculta Christianidad de aquel Reyno, el Padre Roberto Personio de la mesma Compania, varon insigne, a quien entre otras de recomendacion dió el Rey esta para el Cardenal Arzobispo.

Don Felipe por la gracia de Dios, etc. Muy reuerendo en Christo Padre, Cardenal Arzobispo de Seuilla, nuestro muy caro, y muy amado amigo, parencis noticia de Roberto Personio, de la Compania de Iesus, y sabreis quan buena cosa es, y en quan buenos passos anda, agora va allá a lo que de él entêdereis, y la calidad de la obra, de que es de creer, que jácara Dios nuestro Señor mucho fruto para su seruicio, y aunque siendo esta obra tal, se pudiera excusar el encomendarosla, todavia os encargo la fauoreçais, y ayudeis por vuestra parte en lo que furre menester, para la buena execucion de ella, procurando, que se haga con secreto, y dissimulacion, como vereis que conuiene, y acoged a este Padre como lo merece su buen espíritu, y bondad, y sea muy reuerendo en Christo Padre,

Car.

Cardenal de Seuilla, mi muy caro, y muy amado amigo nuestro Señor, en vuestra continua guardia. Madrid diez de Setiembre de 1592.

Otra traxo de gran eficacia para la Ciudad, y que por ella pareció, que quería que del todo se encargasse de dotar el seminario a cargo de la Compañía, como el que ya auia en Valladolid, que aunque no en el todo, en parte tuuo efecto adelante, y aora el Padre Roberto, fauoreciendolo el Cardenal, y los señores de Andaluzia, y personas principales de esta Ciudad, tomó vna casa en la Collacion de San Lorenzo, donde dió principio al seminario en veinte y cinco de Nouiembre, siendo su primer Rector el Padre Francisco de Peralta, y algo adelante se passaron a la calle de las Armas, a vnas casas de el antiguo mayorazgo de los señores de Castilleja de Talhara, Ortizes, Melgarejos, que compraron a tributo, donde estando ya expedidas Bulas de su confirmacion, el año de mil quinientos y nouenta y quatro, a onze de Mayo, por el Pontífice Clemente Octauo, se acabó de perficionar, aunque siempre quedó con poca hacienda; pero con todo ha dado admirables frutos al intento de su Institucion, criandole, y formandole en el sujetos, que han sido muy vtils a la Cristiandad de Inglaterra principal fin del Rey, por medio de el Padre Roberto Personio. Su título es de San Gregorio Papa, siempre venerable a los Ingleses.

3 En este año se halló la Santísima imagen de nuestra Señora, que con título de el Soterraño, se venera en la Parroquia de San Nicolas, abriendose vna de aquellas cuevas, tan celebres, y notables en aquel sitio, tenidas por obra de Hercules; escriuelo así el Licenciado Pedro de Torres Alarcon, en vnas adiciones al libro de nuestros Arçobispos, del Canonigo Francisco Pacheco, que vi en Madrid, en la libreria de el Marqués del Carpio. Y parece, que fue el mesmo Pedro de Torres, a cuya mano llegó el venerable simulacro, despues de andar en otras, porque la descubrieron vnos Oficiales, que abrian la concabidad, y por su interuencion fue puesta en aquella Iglesia, en que presto se mostró milagrosa. Y hallóse en su cabeza vna Corona de plata, gattada de la antigüedad. Esta Parroquia en el repartimiento, solo está nombrada San Nicolás, y aunque se afirma, que en tiempo de los Moros tenia algunos Feligreses Christianos Moçaraues, con nombre de Santa Maria Soterraña, como dixe en el año de mil docientos y sesenta y vna, hallando despues esta noticia del descubrimiento de la Imagen, me persuado, a que lo de Moçaraue tiene me-

nos fundamento, y que su hallazgo en el Soterraño, le dió advocacion de Soterraña. Pero si tiene esta tradicion alguna fuerza, no se la pretendo desminuir.

Año 1593.

1 Florecia por este tiempo en Andaluzia recién resucitada la Religion Monachal de el gran Padre San Basilio, en el yermo del Tardon; sus Monges dauan gran olor de Santidad, que alcançó a esta Ciudad, y en ella particularmente a Nicolao Griego Triarchi, persona principal, y caudalosa, natural de la Isla de Chipre, en el Señorío de Venecia, y como Griego de patria, y Nación, deuoto del gran Griego San Basilio, cuyos nuevos hijos desdò traer a esta Ciudad, y solicitandolo con ruegos, beneficios, y promessas, vino a ella Fr. Bernardo de la Cruz, insigne en exemplo, y virtudes, al qual, y a sus compañeros, que fueron Fray Basilio de los Santos, Fray Iuan de la Puente, Fr. Melchor de los Reyes, Fray Pablo de Santa Maria, otorgó a nueue de Enero de este año cession, y adjudicacion de vnas casas principales suyas, en la Parroquia de *Omnia in Sanctorum*, en que fundassen Colegio, reservandose el título de su patrono, y fundador, y el entierro de su Capilla mayor, cuyos tratados ratificó, y aprobó Fray Baltasar Ramirez de San Ilesonso, Prouincial de la nueva Orden, y fueron asimesmo aprobados por Bula del Pontífice Clemente Octauo, en este mesmo año, que presentada en veinte y ocho de Setiembre de mil quinientos y nouenta y quatro, ante el Licenciado Yñigo de Lisiñana, Prouisor, y Vicario General del Cardenal Arçobispo, por auto del mesmo día fue aprobada, y concedida, en toda forma, la licencia en virtud de ella; así entró esta Religion en Seuilla a el fauor, y expensas de Nicolao Griego, que como lo prosiguió, y perficionó veremos adelante.

2 La Religion de San Agustín, començó este año otra fundacion de Colegio para estudios, que tiempo auia se deseaua en ella, facilitandole medios la piedad, y deuocion de Doña Leonor de Virues, viuda de Gaspar Ruiz de Montoya, Veintiquatro de esta Ciudad, que por su testamento, que se otorgó cerrado en quatro de Abril, y se publicó, y abrió a ocho del mesmo, les dexó a este fin vna heredad, y casa, cerca de la Cruz del Campo, reservandose el patronato de su Capilla mayor, y cargo de vna Misa rezada cada dia, y ciertas fiestas. Con esto obtuuiéron licencia del Cardenal Arçobispo, que dió su prouisor Yñigo de Lisiñana, en ocho

ocho de Mayo, y se caminò a la disposicion, cuyo efecto ya fue en el año siguiente de mil quinientos y nouenta y quatro, porque en èl a quatro de Abril, fue trasladado el Santissimo Sacramento, con solemne procesion, del Conuento grande a la pieza dispuesta para seruir de Iglesia en el nuevo, siendo Prouincial el Maestro Fray Iuan Fartan, donde permaneciò hasta el año de 1633, como en èl repetirè. En el patronato, conforme al testamento de la fundadora, succediò Melchor de Leon Garauito, deudo suyo, y de su marido Gaspar Ruiz de Montoya, el qual para Capellanias, y otras obras pias, auia tambien dexado su hazienda harro opulenta, si bien accidentes del tiempo mucho la han disminuido. Y de vna de las mayeres dotaciones de Sevilla, hecho la vna de las mas olvidadas.

3 Entrò este año con gran exceso de llouias, que se fueron continuando, y romando Guadalquivir su ordinaria soberuia, fue su inundacion de las mas notables, de que se tiene noticia con muchas ruinas de edificios, y destrucciones de campos, y ganados. Experimentò lo Triana, y entre las casas de Religion las de las Monjas Minimas de San Francisco de Paula, que fue preciso guarecer en otros de la Ciudad, de que hablando su Cronista Fr. Lucas de Montoya: *Sucediendo (dize) vna terrible inundacion en Sevilla, daño ordinario el año de 1593. fue necesario llevar à las Religiosas dentro de la Ciudad, por el grande peligro que corrian estando en ella, dieron traza de quedarse, y lo hizieron, diòse ocasion à que el Conuento antiguo de Triana se diuidiese en dos (como oy lo estan) el de la Ciudad està sito en la calle de la Sierpe, viuen con notable exemplo de santidad, y singular fama de su virtud sesenta y mas Religiosas. Hasta aqui el Cronista, que epilogando sus noticias, dà la que puede aueriguarse a su virtud, y estimacion, acudiendo la piedad, han ido formando buen edificio, y Templo.*

4 El Cardenal Arçobispo partiò a la Corte, llamado a lo que se entendió del Rey para grandes cosas, que su persona necessàrissima en Roma; pero viòse, que sus designos eran otros, porque a fin de este año, partiò a el Reyno de Galicia, y a visitar el Santo Apostol, donde en la Villa de Monforte, patria suya, fabricò el insigne Colegio de la Compania de Iesus, que destinaua para su entierro, a q diò principio el año siguiente; en este el Dean, y Cabildo de la S. Iglesia, por contrato otorgado a 27. de Octubre, ratificaron con la dignidad de Prior de las Hermitas, la toma de la de S. Bernardo, en el Arrabal de su nombre, que ya antes se auia hecho, aunque no me consta en que

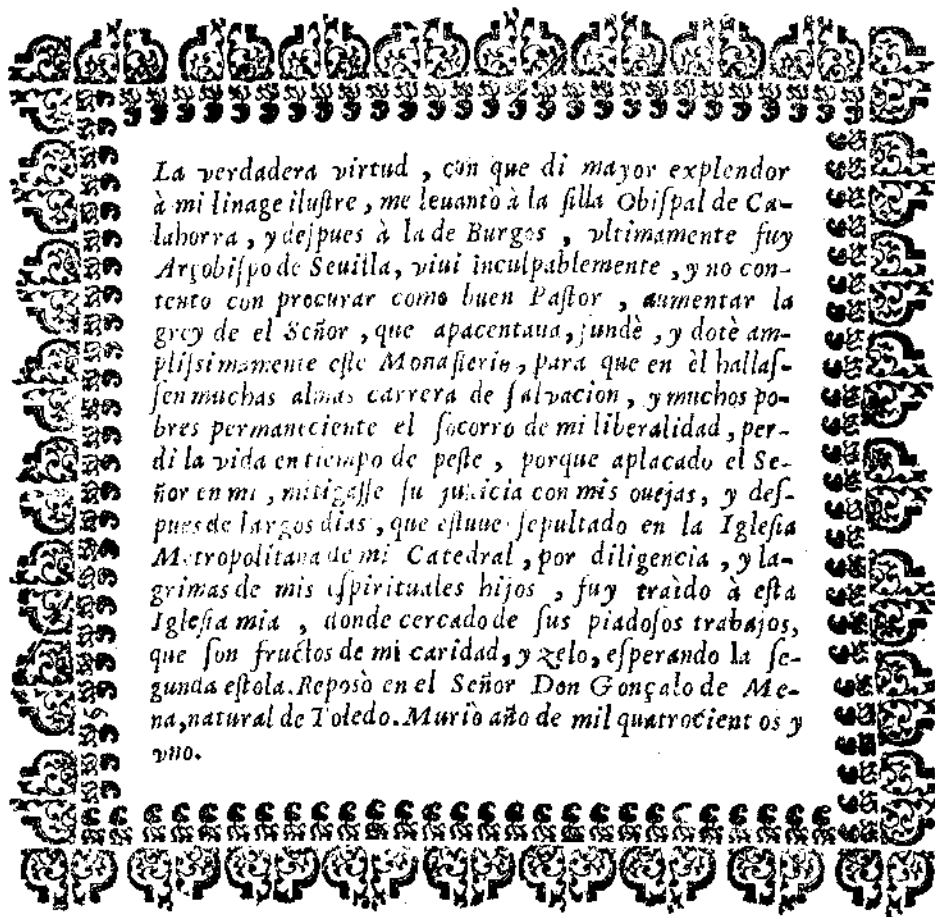
tiempo, para Capilla, y ayuda de Parroquia de la mayor, que por auer crecido en vezindad, era muy incòmoda para la administracion de los Sacramentos la mucha distrancia en ella, como en las demàs ayudas, y Capillas suyas ponen el Dean, y Cabildo los Curas.

Año 1594.

1 Años auia, que el Religioso Conuento de la Cartuja de Sãta Maria de las Cuevas, deseaua tener en si los huesos de su illustre fundador el Arçobispo D. Gonçalo de Medina, lo qual no aueriguò bien, si solicitauan pretendiendo algun derecho, por disposiciò suya, ò si por gracia, que del Dean, y Cabildo, q lo tenian en su Capilla de Santiago, lo obtuuièro: no he visto instrumento de q conste, q hiziesse testamento, ni determinase sepulcro, y auiafe ademàs dificultado esto con reñido pleyto, que durò muchos años entre el Conuento, y los señores de la casa de Ribera, sobre el patronato, que venciendo en quanto al de la Iglesia nueva, quedò el Arçobispo con el derecho a la primitiua, que fue obra suya, y con el titulo, y propiedad de fundador primero, que lo era debido, con q se auia el deseo de los Religiosos, y fueron tales sus diligencias, que lo còsiguieron, y el Cabildo se resolviò a darselo (aunque fue de muchos reputada por liberalidad, digna de escusarle:) Con que el Conuento (como escriue el Abad Alonso Sanchez Gordillo, en su libro de los Arçobispos) *nos trò su agradecimiento de auerlo recebido con hazer à el Cabildo de la Iglesia participante de todos los sufragios que la Orden hiziesse, de que se otorgò instrumento publico. Y dispusieron la traslaciò con solènidad grandissima quando llegò el deseado dia por la mañana, cobidando todas las Religiones, y 200. Clerigos, y a toda la Nobleza de la Ciudad. Abriòse el sepulcro el dia antes, y fue (segun escriue el Abad Alonso Sanchez, en vn tratado especial, que formò de las grandezas del Conuento de la Cartuja) hallado el cuerpo casi entero, vestido de Pontifical, y con vn Caliz, y vna salvilla, y vna ampollera de plata, que todo fue mudado a nueva caja, ricamente forrada, que se auia traído. El concurso fue grandissimo, a pesar de el dia nublado, y llouioso, en que parecia, que la Ciudad lloraua melancolica el apartamiento de aquellos venerables huesos; acompañòlos el Cabildo con capas blancas, hasta la puerta de San Miguel, desde donde por la plaça de San Francisco, prosiguiò la procesion a salir por la puerta de Triana, precediendo muchas*

luzes, a que seguian interpolados los Religiosos de todos los Conuentos, y luego el Clero con las Cruces de las Parroquias, y remataua, alternandose en sus ombros la caxa, Comunidad de Cartujos, que sin quebrantar su estatuto, se formò de los Piores, y Procuradores de esta casa, y las de Xerez, y Cazalla, que son los Monjes, que por sus officios salen, y los Frayles, que llaman Barbudos de rodas, que llegaron a numero de 34. Recibiòlo dentro de su clausura la demás observante Comunidad, que le celebrò

algunos dias despues solemne officio de exequias, en que predicò Don Alonso Cosma, entonces Canonigo Magistral de la Santa Iglesia, y Obispo dignissimo despues de las de Murcia, Cartagena, y Barcelona. Diò tambien la Iglesia el sepulcro de marmol en que estaua, y en el mesmo yaze, y con el Epitafio que referi en el año de su muerte, el de mil quatrocientos y vno, en la Iglesia antigua de aquel insigne Conuento, y cerca le pusieron otro Letrero, que contiene este elogio.



La verdadera virtud, con que di mayor esplendor à mi linage illustre, me leuanto à la silla Obispal de Calahorra, y despues à la de Burgos, ultimamente fuy Arçobispo de Seuilla, viui inculpablemente, y no contento con procurar como buen Pastor, aumentar la grey de el Señor, que apacentaua, jundè, y dotè amplissimamente este Monasterio, para que en el hallasen muchas almas carrera de salvacion, y muchos pobres permanente el socorro de mi liberalidad, perdi la vida en tiempo de peste, porque aplacado el Señor en mi, mitigasse su justicia con mis ouejas, y despues de largos dias, que estuuè sepultado en la Iglesia Metropolitana de mi Catedral, por diligencia, y lagrimas de mis spirituales hijos, fuy traído à esta Iglesia mia, donde cercado de sus piadosos trabajos, que son frutos de mi caridad, y zelo, esperando la segunda estola. Reposò en el Señor Don Gonçalo de Medina, natural de Toledo. Murìo año de mil quatrocientos y vno.

2 En la Villa de Paterna de el Campo, cercana al Condado de Niebla, y vna de las que se formaron, despoblándose la de Texada, algunos años antes del presente, auia tenido principio vn Conuento de Monjas Carmelitas, con titulo de la Concepcion de nuestra Señora, que por la pobreza, y descomodidad, no pudiendo alli mantenerse, trataron de mudarse a Seuilla, y lo consiguieron, alcançando las licencias precisas; este año, a vna casa en la calle del Rosario, Collacion de la Magdalena, y entrando en ella dia de Santa Ana a 26. de Julio, tomaron su advocacion, por auer de la que antes tenían otros dos Monasterios en Seuilla, siendo la Autora de esta mudança la Madre Doña Antonia Ponce, noble Seuillana, que

a solicitarlo auia venido anticipadamente, y asistido en el Conuento de nuestra Señora de Belen; en esta casa de calle del Rosario permanecieron hasta el año de mil seiscientos y seis, en que verémos como se mudaron a otra.

3 El Cardenal Arçobispo auia buuelto de su peregrinacion, y se hallaua en esta Ciudad a 13. de Nouiembre, q consta de instrumento autentico, dexando ilustrado con su visita el patrio suelo del Reyno de Galicia, y començando el insigne Colegio de Monforte, auia cobrado gran deuocion a el glorioso San Diego, y pagòsela.

4 Este año, continuando el Rey su deseo, de poner en gran estima, y mejor forma su Capilla Real de Seuilla, dandola los esta-

tutos, porque oy se gouerna lo executado, cuya formacion auia procedido de algunos años antes, por el Arçobispo D. Christoual de Roxas, por Don Pedro Perez de Guevara, Canonigo de nuestra Santa Iglesia, y por el Licenciado Paramo, Inquisidor del Tribunal de Seuilla, firmòlos el Rey en el Pardo a 23. de Nouiembre, y entre sus disposiciones, fue vna, que el que desde el tiempo del Rey D. Alonzo el Onzeno, de sus Capellanes, se llamaua Tesorero, y el que despues se llamò Mayoral, se reduxessen a título de Capellan mayor mas decente, y mas conforme, y otros estatutos de autoridad, y estimación, q̄ ceden a el decoro Real de la Capilla, es vno el siguiente, que exactamente se obserua: *Ala veneracion de la sagrada imagen de la Reyna de los Cielos, y al respecto de los gloriosos Reyes, y quietud de los Ministros, que estuuieren siruiendo en el Altar, se debe, y conuulene, que ninguna persona de ningun estado, ni condicion que sea, mientras Missa rezada, ni cantada, ni visperas, ni vigilia, ni otro Divino Oficio se dixere en la Capilla, entre, ni pueda entrar de la rexa de las gradas adentro, ni de de la primera puerta de la Capilla, y rexa mayor de ella adentro, no se pueda tampoco meter sitial, ni estar estrado, ni almohada, ni almohadilla, a persona de ningun estado, ni calidad, ni condicion que sea. Como ni se pone, ni ay jamas assiento alguno: digno de la veneracion alugar tan sagrado, y regio.*

5 La imagen de nuestra Señora del Valle, en el Conuento de su auvocacion, de la Orden de San Francisco de esta Ciudad, cerca del fin de este año, hizo insigne milagro, resucitando vn niño, no lo hallo en las memorias de el Conuento, pero si en vn acuerdo de la Ciudad de nueue de Diziembre, que dize: *Que el Padre Rebolloso, Guardian de el Monasterio de nuestra Señora de el Valle, suplico a la Ciudad acompañe a la dicha imagen de nuestra Señora, en vna procesion, que se haze el Domingo primero que viene, en la mañana, en reconocimiento de gracias, de vn milagro que hizo de auer resucitado vn niño muerto, &c.* Y la Ciudad concedió su assistencia, con todas demonstraciones de solemnidad, y deuocion.

Año 1595.

1 La deuocion que diximos auia cobrado el Arçobispo al glorioso San Diego, dandole milagrosa salud de vna enfermedad, hizo que agradecido dotò en su Iglesia magnificamente su festiuidad, y era el Arçobispo por estos tiempos grandemente amado, y reuerenciado de sus subditos, por sus excelentes obras en

el gouerno, y en el socorro de los pobres. Siruiò entre tanto Seuilla al Rey, para las guerras, y grandes ocasiones de estos tiempos, con gruesísimas sumas de dinero en prestamos, y donatiuos, y no obstante era tan opulenta la grosseçad de sus propios, que pudo al mesmo tiempo hazer muchas obras publicas, reparando los caminos, y calzadas en gran beneficio de estas comarcas, y reparar los muros, principalmente los de la parte de el rio, lastimados de sus invasiones passadas, y de otra no menos que en este año ocasionò no esperada auenida.

Año 1596.

1 Pero a toda Andaluzia, y a esta Ciudad se siguiò notable calamidad, en la repentina invasion, y saco de el Ingles, en la Isla, y Ciudad de Cadiz, y bageles que estauan en su Vaia a primero de el mes de Iulio, de que al comereio de esta Ciudad se ocasionò perdida de gran consideracion. Conmouieronse sus armas, y su Nobleza al socorro, con tumultuaria priesa, que si bien no pudo impedir el suceso, ayudò mucho al reparo, y hizo, que el Assistente, y Cabildo reconociesen, que las antiguas formas de su Milicia ordinaria, debidas con el tiempo, y larga paz, necessitauan de restituirse a nueva forma, que para ocasiones, qual la referida, tuuiesen gente disciplinada, y prompta, que aunque esta Ciudad por su situacion estuuiessse al parecer lexos de las ocasiones de la guerra, no lo estaua de la obligacion de acudir a tantas partes de los vezinos puertos, en que se podian repetir semejantes invasiones, lo qual representaron al Rey, a tiempo que sus Ministros con igual conocimiento discutrian en la general repeticion de Milicias, que se executò poco despues. Pero en tanto Seuilla con mas pronto acuerdo, resolvió formar vn batallon de veinte y quatro compañías de Infanteria, cuyo Cabo fuesse Don Luis de Guzman, Alferes mayor, heredero de el Marquès de la Algava, y Capitanes que nombraron, Miercoles treinta de Iulio, Don Iuan Vicentelo, Alcalde mayor, Progenitor de los Condes de Cantillana, y ya señor de ella, hijo de Iuan Antonio Corço Vicentelo de Leca, cuya excessiua riqueza, y sus admirables empleos, auia sido famosa en esta Ciudad, D. Pedro de Pineda, Escriuano mayor del Cabildo, D. Iuã de Céspedes y Figueroa, D. Pedro Cereço Marmolejo, D. Diego de Portugal, D. Iuan de Guzman, D. Pedro de Menchaca Villacis, Fernando Díaz de Medina, Don Christoual

Mexia, Don Francisco Melgarejo de Herrera, Don Pedro Ortiz Ponce de Leon y Sandoual, Don Silvestre de Guzman, D. Pedro Ponce de Laredo y Ayala, Veintiquatro, y Rodrigo Suarez, Francisco Garcia de Lando, Carlos de Lifana, Rodrigo de el Castillo, jurados, los quales muy breuemente leuantaron numerosas companias de vezinos, que sacando al campo de Tablada los dias de fiesta, en regozijados alardes exercitauan, y amaestrauan en el manejo de las armas, discurrendose entretanto en los medios de perpetuar esta Milicia, sobre que eran muy varios los pareceres, juzgando algunos, que no auiendo de ser esta Milicia pagada, sino solicitada, y mantenida con el zelo de las eslepciones, y fuero militar, que auia de gozar tanta gente, serian estas en mucho perjudiciales al buen gouerno, eximiendose asi de las lulsicias ordinarias tanto numero de gente, por la mayor parte moça, y inquieta, que obligaria a la profesion de soldados este viso de liberrad.

Año 1597.

1 Pero estos discursos cessaron, aprobando el Rey la formacion, y confirmando a los nombrados Capitanes sus companias, mandandoles despachar patentes en su Real nombre, por cedula de veinte y siete de Enero de mil quinientos y nouenta y siete, terminandose el antiguo estilo de conferirse las patentes por el Cabildo de la Ciudad, o por los Coroneles que nombrauan, aunque con repetidas suplicas lo pidiu, pero obtuuo solo, que en las vacantes de las companias, propusiesse para cada vna sola vn sujeto: Y esta demonstracion (dize el Rey en despacho de cinco de Diziembre de este mesmo año, respondiendo a las peticiones, y consultas, que sobre ello se le repitieron) solo se ha hecho con esta Ciudad, y poco ha con la de Xerez, siguiendo este exemplar. Asi se puede dezir, que la Ciudad nombra las

companias, pues proponiendo para cada vna solo vn sujeto, a esse viene siempre despachada. Y asi quedo formado el famoso batallon de la Milicia de esta Ciudad, que en el año de mil seiscientos y nueue, se reduxo a diez y nueue companias, se le dio Maestro de Campo, Sargento mayor propios, y otros Oficiales, a que tambien se reduxeron las de los partidos de su jurisdiccion, formandose la Capitania General, cuyo título se confirió a los Asistentes, como adelante dire. Y debió todo esto la principal direccion, y manejo al Conde de Punoñostro Asistente, que en el año pasado auia sucedido al Conde de Priego.

2 A veinte y nueue de Diziembre, murió en esta Ciudad en el Conuento de San Pablo, de la Orden de Santo Domingo, el venerable varon Fray Pablo de Santa Maria, Religioso Lego, admirable en todas virtudes, y aclamado Padre de pobres, y famoso en milagros antes, y despues de su muerte. Fue natural de la Ciudad de Ezija, de padres de mediana fortuna, Pedro Martinez Rabadan, y Isabel Gonzalez; su vida fue perfecto dechado de humildad, caridad, y sencillez perfectísima, segun su estado, en que llegó a ser mirado con veneracion de Santo, y en su muerte tenido por tal, se vieron acciones de respectiua estimacion, con que justamente se espera venerarlo en el numero de los Santos Confesores; diósele sepultura en la Capilla de el Capitulo, de que el año de mil seiscientos y quatro, a catorze de Diziembre, fue trasladado a el hueco de el Altar medio de el mesmo Capitulo, que está entre los sepulcros de los dos insignes Generales, Fr. Alberto de las Casas, y Fray Serafino Caballero, y el sitio en que estuvo su sepultura, quedó cercado de vna varanda de hierro, dando veneracion a la tierra, que lo encerró, y sobre ella vna losa, en que yo lei muchas vezes, y copie este Letrero, que ya han quitado, no sé por qual causa.

IACVIT SVB HOC LAPIDE VENERABILE
 CORPVS FRATRIS PAVLI DE SANCTA MA-
 RIA, PATRIA ASTIGITANI PROFESSIO-
 NE CONVERSI, HVIVS REGALIS CONVEN-
 TVS FILII EX OFFICIO IANITORIS PAREN-
 TIS PAUPERVM, PIA POPVLIVOCÉ DECLA-
 MATI, QVI ETATIS SVÆ, ANNO PROPE
 SEXAGESIMO MYNDI POST CHRISTVM
 NATVM M.D.XCVII. DIE XXIX. DECEM-
 BRIS, LÆTVS MORTEM ASPEXIT CVIVS
 POSTMODVM OSSA DVOS INTER SVPRE-
 MOS NOSTRÆ RELIGIONIS ANTISTITES
 SVB HVIVS CAPITVLARA RELIGIOSA SO-
 LICITVDO DEPOSVIT.

Estuuo sepultado debaxo de esta piedra el venerable cuerpo de Fray Pablo de Santa Maria, natural de la Ciudad de Exija, de profesion Lego, y Portero de este Real Conuento, aclamado Padre de pobres, por la piadosa voz de el Pueblo, el qual en el año casi de sesenta de su edad, y despues de el Nacimiento de Christo mil quinientos y nouenta y siete, vió alegre la muerte a veinte y nueve de Diciembre, cuyos huesos despues el Religioso cuidado depositó debaxo de el Altar de este Capitulo, entre dos supremos Generales de nuestra Religion. Descanse justamente su canonización, y acafo en orden a ella, obedeciendo los decretos de el Pontifice Urbano Octauo, se ha recatado la publicidad de su sepulcro, y los votos que a el se ofrecian, y ofrecen por grandes maravillas, que se han experimentado de su patrocinio.

3. Auuiendose separado de la Prouincia de San Ioseph de los Descalços de San Francisco, para que se fundó el Conuento de San Diego de Sevilla, el año de 1580. como en el escriui, otra con titulo de San Gabriel, en vn Capitulo que tuuieron en Madrid, señalandose entres los Conuentos, adjudicaron este de San Diego de Sevilla, a la nueva Prouincia de San Gabriel, al que se opuso el Cabildo de la Ciudad, como Patron suyo, queriendo que permaneciese en la de San Ioseph, y embiando a contradizirlo a Don Iuan Ponce de León, su Veintiquatro, insistió la Prouincia de San Gabriel, y acudiendose por ambas partes a la Sede Apostolica, se despachó vn Breue de el Pontifice, dado en Roma, a cin-

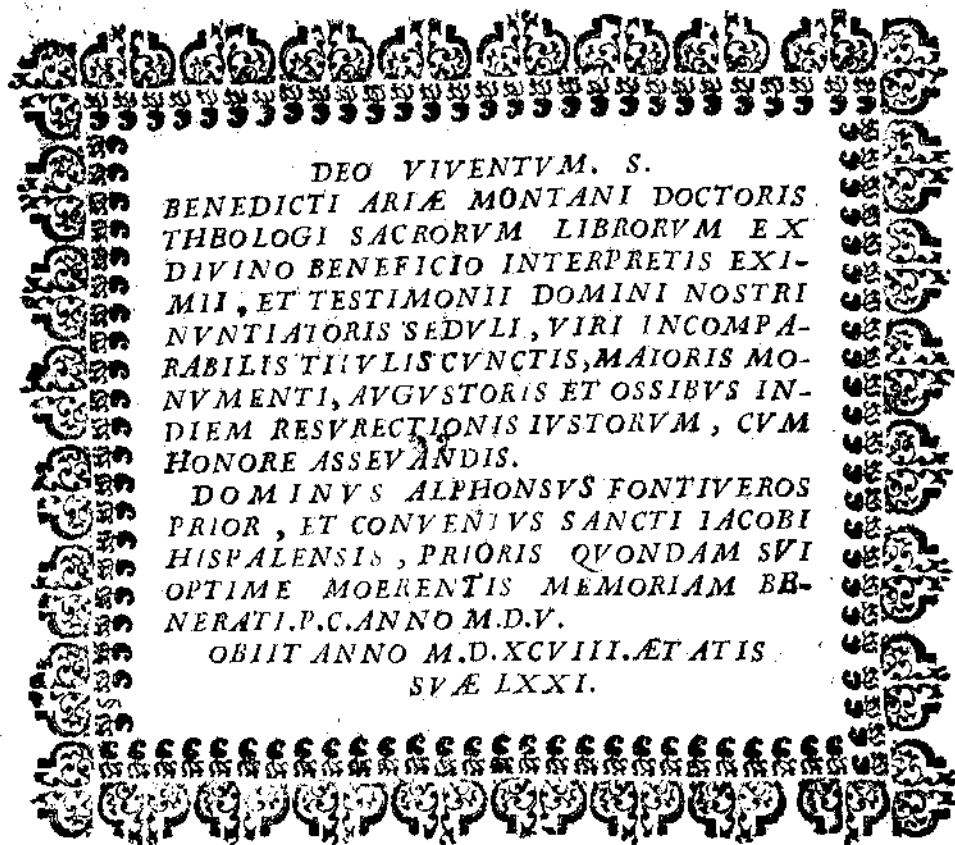
co de Julio de mil quinientos y nouenta y seis, y cometido a Don Pedro Gonzalez de Azebedo, Obispo de Plasencia, para que aueriguasse lo que en esto passaua, y si hallasse, que el Cabildo (como se alegaua por la Prouincia) huuiese consentido, o consintiese la permuta, la confirmasse, y sino lo hiziese restituir a la de San Ioseph.

Año 1598.

1. Este pleito duraua en el año de mil quinientos y nouenta y ocho, en el qual la Ciudad fue citada por mandado del Obispo a dos de Enero, y respondió por Don Andrés de Monsalve, Alcalde mayor, Don Pedro Cauallero de Illescas, y Don Silvestre de Guzman, Veintiquatros, y Iuan de Avendaño, Jurado, que su primera voluntad auia sido, que el Conuento quedasse en la Prouincia de San Ioseph, para que lo fundó, y que así lo acordó en 16. de Abril de 1597. y pasó a procurar expeler de el a los Religiosos de la nueva Prouincia de San Gabriel, con autoridad de el Cardenal Arçobispo, y sus Ministros, hasta que recibió carta de su Magestad, en que les mandaua, y pedía, que sobreleyessen en la contradicion, y permitiesen la permuta, por la qual carta, ruego, y mandato, con el ánimo que tenian de obedecer siempre lo que su Magestad manda, auian dexado de el pleito, y aora de nuevo se desistían de la demanda, con que se acabó el litigio, y los Religiosos de San Gabriel que daron pacíficos con el Conuento.

2 A quatro de Junio, falleció en nuestro Conuento de Santiago de los Caualleros, el insigne en virtudes, y letras Benediño Arias Montano, Prior suyo, varon incomparable en todas ciencias, q seputado entonces con muy honorífico funeral, por lo mu-

cho que la Ciudad toda lo veneraua, despues en el año de mil seiscientos y cinco, fue trasladado a vn nicho de la pared de la Capilla mayor, donde se ve sobre la vna su bulto, y se lee este Epitafio:



Consagrado al Señor de los viuentes, D. Alonso de Fontiveros, Prior, y el Conuento de Santiago de Sevilla, venerando la memoria de su Prior en otro tiempo, optimamente venemerito, pusieron, y consagraron este monumento, para guardar con honor los huesos del varon incomparable por todos titulos, digno de mayor, y mas augusto monumento, Benito Arias Montano, Doctor Teologo, interprete admirable (por diuino beneficio) de los sagrados libros, y atensissimo explicador del testimonio de nuestro Señor.

Qual fuesse su patria, es incierto, aunque la Ciudad de Xerez de los Caualleros, y la Villa de Fregenal, lo pregonan su natural. Lo mesmo sucede en los nombres de sus padres (y acuerdome con dolor, de que pudiera yo escriuirlos, como el mesmo los dexò de su letra, en vn papel registro de libro suyo, que yo topè en la libreria de aquel Conuento (donde està parte de la fuya) y dexando para otro dia pedir el papel para copiarlo, q contenia otras memorias, quando bolví por el, no le hallè, ni pude descubrir, auiendo acaso seruido para que otro le quitasse la señal con que yo lo dexè algo fuera de el libro.) La probeza de sus padres, aunque nobles, venció para aplicarse a los estu-

dios; su inclinacion desde los primeros años, que pasó en Seuilla, y de ella a la Vniuersidad de Alcalá de Henares, centro de la Teologia, a cuyo estudio aplicado, lo acompañò con otro tan exquisito de lenguas, a que poderosa inclinacion lo inducia, q consiguió con perfeccion, despues de la Latina, la Hebrea, Griega, Siria, Chaldeá, Arabiga, y las mas vulgares, Flamenca, Alemana, Inglesa, Francesa, y Italiana, con toda la perfeccion de sus dialectos, y pronunciaciones, cosa que tiene mucho de prodigio, destinandolo Dios a interprete fidelissimo de sus escrituras. En edad ya de mas que joun, recibió el habito de Santiago en este Conuento, segun se puede entender de auer sido despues Prior suyo, y ya famoso en la opinion, lo lleuò por su cópañero, y por su Teologo al Sacro Concilio de Trento, Don Antonio Perez de Ayala, Obispo de Segonia, y antes de Guadix, de su mesmo habito, a quien pudo conciliarle mejor la semejança de inclinaciones, y estudios; bolvió de esta jornada con gran afecto a la soledad; para mejor darse en ella a la leccion, y profunda meditacion de las Escrituras Sagradas; y se afirma, que

que la tuuo algunos años en vna cueua de la Sierra de Arazena, cuya aspereza, es amenissima; pero auendodado algunas obras à la Imprenta, testimonios de su sabiduria, lo llamo el Rey Don Felipe Segundo, para embiarlo à Flandes à assistir à aquella gran obra de la Biblia Regia, que casi puede llamarse la Biblia de Arias Montano, baltante à eternizar su nombre. Buelto à España, fue Capellan del Rey, y logro sus fauores con mercedes de renta Ecclesiastica, de cuya mediania se dió por contenta su modestia, eligido por Maestro de erudicion sagrada, en el Real Conuento de el Escorial, en que su memoria es venerable, y sin que tantas prendas lo eleuasien à mayor asenso; acabò con no menor fama de virtuoso, que de docto, y de su libreria mandò la parte manuscrita al Rey, para la de San Lorenzo del Escorial, la impresa à su Conuento de Santiago, en que permanece, y lo demás de su herencia al Conuento de la Cartuja, à que tuuo gran cariño, y amor, y en que gaitaua muchas temporadas de gustosissimo retiro. Sus escritos logran el aprecio que es notorio, y su fama siempre sera gloriosa à los siglos.

3 En compania de Autor tan graue, à quien h su nacimiento no hizieron Seuillano, su asistència, y sepulcro, pondrè vn Catalogo de Escriitores naturales suyos, tomado en la mayor parte de la Biblioteca de los de España, de nuestro illustre Seuillano Don Nicolas Antonio, y començarè bien por el mismo, honor de esta Ciudad, en que nació el año de 1617. hijo de Nicolas Antonio, y nieto de otro Nicolas Antonio, que de la Ciudad de Ambrers, en los Estados de Flandes, patria soya, traxo à Sevilla su casa, y su illustre sangre, desde sus primeros años dedicado à las letras; estudiò la Gramatica, Artes, y Teologia, en el Colegio de Santo Tomás, de la Orden de Santo Domingo de esta Ciudad, y los Derechos en la Vniuersidad de Salamanca, de que admirablemente aprouechado, con adorno de todas buenas letras, y erudicion, y ya Cauallero de la Orden de Santiago, passò à Roma por Agente General de España, puesto de gran lucimiento, autoridad, y confianza, en que estimado de aquella Corte, esta aun este año de 1673. siendolo tambien de la Santa Inquisicion, y Canonigo de nuestra Santa Iglesia; esperandole dignamente mayores asensos, deuídos à su sangre, à sus letras, y à su talento. Diò à luz en sus primeros años vn tratado breue en el volumen grande en la doctrina, que imprimiò en Ambrers Iuan Meursio, el año de 1659. *De Exilio, ò de la Pone de el destie-*

pro, y entre otras obras que preuiene à la luz publica en gran honor de la Historia Ecclesiastica de España, ha dado à ella en Roma el año de 1670. en dos volumenès de à folio la Biblioteca de los Escriitores de España, desde el año de 1500. hasta el presente, con breues, y elegantes elogios, y curiosa noticia de las obras de cada vno, vtilissima, y de gran credito à la Nacion. Y de que tomarè los que pone Seuillanos de patria, por el mismo orden Alfabetico, que los continuà.

Alonso de Cordona, Doctor en Artes, y Medicina, escriuiò vn Almanac perpetuo, supliendo, y corrigiendo el de Abraham Zanucto, Astronomo del Rey Don Manuel de Portugal, y vnas viles tablas Astronomicas; y por obiar prolixidad, en èl, y en los siguientes, solo el, de quien aduirtiere no impresos, todos, ò algunos escritos se entienden impresos.

Alonso Diaz escriuiò vn Romance Castellano, de la *Historia de nuestra Señora de Aguas Santas*.

Alonso Diaz Daza, Medico, y Doctor en Artes, y Medicina, diò à luz tratados *De el modo de hazer iuizio en las enfermedades por la orina*.

Auios para la preservacion de la peste.

Prouchos de beber solo agua, y como se deve escoger la mejor.

Alonso Fernandez, Protonotario Apostolico, y Sacerdote, Historia, ò Poema de los hechos del Gran Capitan Gonçalo Fernandez de Cordona, que comiença:

El rey à juna, à co er comidarà

Al muy sabio Vlises.

Alonso de Fuentes, Cauallero del linage illustre de su apellido, y poeta Cantos en verso, y prosa, de varias Historias, suma de Filosofia natural

Alonso Garcia de Matamoros (Canonigo, segun algunos de nuestra Santa Iglesia) Apologia por la erudicion de los Españoles, y otros varios tratados de erudicion politica, y Historia en Lengua Latina.

El Maestro Fray Alonso Henriquez de Almendariz, Mercenario, y vno de los fundadores del Colegio de San Laureano, relacion espiritual, y temporal del Obispado de Cuba, de que fue Obispo, auendolo sido antes titular de Sidonia.

Fray Alonso de Leon, de la Orden de San Benito, y Abad de su Conuento de Sevilla: *Aduertencias Selectas de la vida espiritual, fundadas en la Regla de San Benito*.

El Maestro Fray Alonso de Montroy, de la Orden de nuestra Señora de la Merced, y su General, y despues Obispo de Puerto Rico, insigne en letras, y mas en virtudes, *escrit-*

escriuió las primeras Constituciones para su Descalcez, y murió en esta Ciudad el año de 1614.

El Maestro Fray Alonso de Roxas (à quié otros tienen por Toledano) Mercenario, el *Gouernador Ecclesiastico*, Catalogo de varones illustres de su Religion, y otras obras espirituales.

Don Alonso de la Serna, Canonigo de la Santa Iglesia, docto en Teología, Historia, y otras ciencias, escriuió mucho, dió à luz solo vn *Coloquio Espiritual*.

Fray Alonso Sobrino, Carmelita, y Provincial de su Orden en Andaluzia, Tratado de la Inmaculada Concepcion de nuestra Señora, y otras obras sobre el mesmo sagrado assumpto.

El Padre Alvaro Arias de Armenta, de la Compañia de Iesus, despues de auer gouernado Rector algunos de sus Colegios, Provincial de Andaluzia, y Asistente de España en Roma, cerca de su General, varon de gran espíritu, al aprouecharamiento de él escriuió algunos tratados.

Alvar Nñez Cabeça de Vaca, de la illustre sangre de su apellido, empleado en los descubrimientos de las Indias, en que fue Adelantado, y Gouernador de la Provincia de la Plata, escriuió vn naufragio suyo notable, bien referido de los Historiadores de las Indias.

El Padre Antonio de Ayala, de la Compañia de Iesus, escriuió en Latin la Rosa de Ierico, de la Virgen nuestra Señora.

Antonio de Carrion, Poeta elegante, Latino, y Castellano, si se dudare ser Seuillano de patria, fuclo por habitacion.

Don Antonio Farfan de los Godos, de la Orden de San Iuan de Gerusalén, escriuió contra la Seta de los alumbrados, y otros epusculos.

El Maestro Fray Antonio de Velasco, de la Orden de la Merced, dió Constituciones al Monasterio de la Assumpcion desta Ciudad, y escriuió otras obras viles à los espirituales.

Augustin Bernardo de Quirós y Villada, Doctor Teologo, escriuió vn Manual à los deueros de la Sagrada Comunión, y otros epusculos espirituales.

El Padre Augustin de Herrera, de la Compañia de Iesus, del *Origen, y Ritos de la Miffa*, y del *Oficio Diuino*, y no impresso otro, del de las Sagradas Religiones.

Doña Ana Caro, celebrada por Musa de Seuilla, escriuió algunas Comedias, que dió à sus Teatros.

El Padre Bartolomé de Escobar, de la Compañia de Iesus, pasó temprano à la India Oriental, y escriuió sobre la Sagrada

Escritura, y para Predicadores en Latin, y Castellano varias obras.

Barrolomé Hidalgo de Agüero, Medico, y Cirujano famoso, sobre ambas profefsiones escriuió doctos tratados.

Fray Bernardo Henriquez, Carmelita, de Teología, Filosofia, y Sermones, publicò algunas obras.

Fray Benito de la Serna, de la Orden de San Benito, demás de otras obras, dió à luz el Triunfo de MARIA Santissima, declarando el modo de su preseruacion de la culpa original, y acabò con gran credito de docto en el año de 1650.

Fray Bernardino de Lando, Lego de la Orden de San Francisco, demás de algunos escritos por sus virtudes, loable mucho, y loado de los Historiadores de su Religion, Serafica.

Fray Bernardo de Ribera, Cisterciense, en el Monasterio Real de Guestes, dió à los Predicadores en Latin, y Romance algunas obras sobre la Escritura.

Bernardo de Vargas Machuca, en la Milicia Indiana, y defensa de las conquistas de las Indias, y su descripcion Hydrographica, y Corographica, mostrò su noticia en las Historias, asistiendo en el Nuevo Reyno de Granada, y su inteligencia en el Arte de la Gineta, en el compendio de ella.

Baltasar del Alcazar, Poeta famoso, Marcial Seuillano, en la sal de los Epigrammas Castellanos. Sus obras corren con estimacion manuescritas.

Christoual de las Casas, docto en la Lengua Toscana, le formò Vocabulario, con la Castellana, y à ella traduxo las maravillas del mundo de Iulio Solino.

Fray Diego de Auila, de la Santissima Trinidad, escriuió sobre la Sagrada Escritura, no ay impressas obras suyas.

Don Diego de Cuellar Velazquez, Abogado en la Real Audiencia de esta Ciudad, escriuió algunos tratados jurídicos.

Fray Diego de San Francisco, Franciscano, de Sermones, y materias Teologicas, escriuió algunas obras Latinas, y Españolas, no corren en la Imprenta.

Don Fray Diego de Gatica, Mercenario, y Obispo titular Vticense, varon muy estimado, dentro, y fuera de su Religion, y que en ella fue Provincial, y Maestro en Santa Teología, escriuió en Latin de la venida del Messias contra los Iudios.

Fray Diego de Guzman, Trinitario, Comissario, y Vicario General de su Orden en España, escriuió de la excelencia del Sacrificio de la Ley Euangelica, y otras obras Latinas.

El Maestro Fray Diego de Hogeda, Dominico.

minico, escribió la *Christiada*, Poema heroico de la Vida de Christo.

El Maestro Fray Diego Ortiz, Dominico, escribió algunas obras de Logica, y Filosofía.

El Padre Diego Ruiz, de Montoya, de la Compañía de Iesus, ilustre ornamento suyo, y de Sevilla, en todas ciencias sagradas eminentísimo, en la vida admirable, que feneció a 17. de Março de 1632. sus doctísimas obras son muy conocidas.

Diego de Santiago, Boticario, y destilador famoso, escribió el *Arte Separatoria*, útilísima a los de su profesión, y a todos los de la Espargirica.

Diego de Segura, professor de ambos derechos, en ambos escribió doctamente.

Don Diego Ortiz de Zuñiga, acordóse de mi Don Nicolás Antonio (con palabras muy de sus obligaciones) en el segundo Actuario, auendo publicado el discurso de los Ortizes de Sevilla (a que deuo la ascendencia paterna) después dió a la Imprenta otro papel de la posteridad de Juan de Céspedes, Treze, y Comendador de Monasterio en la Orden de Santiago, progenitor de los Céspedes de esta Ciudad, y de ella formo para la Imprenta estos Annales Ecclesiasticos, y Seculares. De su nobleza tengo en Embrion Teatro Genealogico, cuya latitud dificulta su conclusion.

Duarte Fernandez, escribió en Romance Historia de la China, en Latin algunas cosas de erudicion, sobre Plinio, y otros Autores.

Doña Feliciaga Henriquez de Guzman, con admirado ingenio escribió varias Poemas, y imprimió la Tragicomedia de los Jardines, y Campos Sabeos.

Don Fernando Afan de Ribera, Duque de Alcalá, hasta en las letras, y erudicion Grande, escribió vn erudito tratado del título de la Cruz, y otro sobre la opinion de auer sido Christo Señor nuestro crucificado con quatro clauos, y hizo dar a la Imprenta el Viage de Gerusalem, que escribió, y hizo el Marques primero de Tarifa Don Fadrique, hermano de su progenitor, q por esto tiene lugar en este Catalogo.

D. Fernando Henriquez de Ribera, Marques de Tarifa, primogenito de el sobredicho Duque, quien precedió en la muerte, quitandole las esperanças de successor varon, a su gran casa, imitando en todo a su padre, mostró gran inclinacion a las letras, y imprimió en octavas la Fabula de Mirha. Murió en Palermo con infeliz mal logramiento, Governando su padre, Virrey, el Reyno de Sicilia.

Don Fernando Arias de Saavedra, cuyo

apellido califica su nobleza, traduxo de Italiano en Español la relacion de la vida de San Carlos Borromeo.

El Padre Fernando de Auila Sotomayor, de la Compañía de Iesus, cifrando su nombre Fernando *Ayoa Valmi Soto*, publicó el arbitro entre el Marte Francés, y las Vindicias Galicas, obra recibida cō gran aplauso, escribió otras de todas letras, que duran en los manuscritos, y yo tuue vno de tragedia heroica, intitulada Nenia y Philos.

Fernando de la Cruz, escribió exercicios cotidianos de oracion, y otras obras espirituales.

El Maestro Fray Fernando de Escalante, de la Santísima Trinidad, y su Provincial de Andaluzia, escribió el *Clypeum Concensionarium*, y otras doctas obras predicables.

Fernando de Herrera, en la Poesía el nombre de Divino, bastante lo califica, en prosa, comenró las obras de Garcilaso, escribió la vida, y muerte de Tomas Moro, y la relacion de la Batalla Nabal.

Fray Fernando de Ribera, Monge Cisterciense, en San Bernardo de Palaguelos, publicó primera, y segunda parte de Conceptos de la Sagrada Escritura para Sermones de Quaresma.

El Maestro Fray Fernando de Santiago, de la Orden de la Merced, a lo admirable de su predicacion, correspondio el renombre de pico de oro, y a este lo que dió a la Imprenta, murió a treinta de Março de 1639, dexando fama igual a sus meritos, y doctrina.

Fernando de Valdés, Doctorado en Medicina en la Vniuersidad de Alcalá de Henares, en ella dió algunos escritos.

Otro Fernando de Valdés, professor de la Lengua Griega en la misma Vniuersidad, dió arte publico a su Gramatica.

Don Fernando Vallexo, Colegal de San Bartolomé en la Vniuersidad de Salamanca, mal logrado en temprana muerte, auia ya dado a luz algunas lecturas sobre capitulos del Derecho.

Fernando Xarez, traduxo en Español vn doctísimo libro de *Auino*, de los engaños con que las rameras emblesan la incauta juventud, escribió también los Comentarios, y cosas del Turco, y otros papeles.

Don Francisco de Alfaro, Jurisconsulto Fiscal de la Real Audiencia de Panamá, escribió doctísimamente de las obligaciones de la Fiscalia.

Don Francisco de Arcoz, Alguazil mayor de la Real Audiencia, dió arte a bien componer vna libreria, y supo igualmente juntar la suya, que fue muy copiosa, y selecta, es su nieto, y successor el Conde de la Ribera.

Ribera Don Francisco Carrillo de Medina.

El Padre Francisco Arias, de la Compañía de Iesus, docto en todas sagradas letras, en varios tratados dió bien a conocer lo mucho que alcanzó en las místicas.

Francisco Caro de Torres, Religioso de la Orden de Santiago, después que en Flandes, y en el Nuevo Mundo profesó con mucha reputacion las armas, reducido á mas perfecto estado, consignó mucha estimacion, escribió la Historia de las Ordenes Militares, y la relacion de los servicios de Don Alonso de Sotomayor.

El Padre Francisco Duarte, de la Compañía de Iesus, que murió Preposito de la Casa Profesa de Sevilla, escribió altamente de la *Encarnacion de el Verbo*, en Lengua Latina.

El Padre Francisco de Figueroa, de la Compañía de Iesus, escribió el martirio de ocho Padres de la Compañía, que con él fueron coronados en la Prouincia de Mexico el año de 1616.

El Padre Francisco de Figueroa, diuerso de el pasado, pero de la mesma Compañía, escribió la vida del Padre Iuan Sebastian, varon insigne de ella.

Francisco de Figueroa, Poeta insigne, sus obras corren impresas.

El Padre Francisco de Guzman, de la Compañía de Iesus, aunque le arrebató en flor la muerte, dexó escritos algunos opusculos.

Fray Francisco de Iesus y Xoder, de la Orden de nuestra Señora de el Carmen, famoso en letras, y que de ellas dexó publicos testimonios.

Francisco de Leon Garauito, escribió vna informacion por la inmaculada Concepcion de nuestra Señora.

Francisco Lucas, Maestro de Escuela, dió á luz vn arte de escribir.

El Padre Francisco de Lugo, de la Compañía de Iesus, hermano del Cardenal Iuan de Lugo, y el que lo traxo á su sagrado instituto, escribió algunas obras de Teologia.

Francisco de Luque Faxardo, Sacerdote, escribió el fiel defengaño contra la ociosidad de los juegos.

Don Francisco Moreno Porcel, escribió vn libro intitulado, Retrato de Manuel de Faria y Sousa.

Francisco Pacheco, Canonigo de la Santa Iglesia, hizo memoria de su muerte en el año de 1599.

Francisco Pacheco, sobrino del Canonigo, Pintor excelente en el dibuxo, y docto en buenas letras, escribió para los de su arte el de la pintura, y iba formando vn libro de retratos, y elogios de personas notables

de Sevilla, con elogios, y breues compendios de sus vidas, de que he visto, y tenido algunos. Perdióse en su muerte, diuidiendote en varios aficionados.

Don Francisco Morobelli de la Puebla, erudito, y ingenioso, y en materias de Historia muy verídico, dió á luz vna Apologia por esta Ciudad contra Iuan Pablo Martir Rizo, que la contó entre las que siguieron las Comunidades en tiempo de el Emperador Don Carlos, docta si huiera sido menos acre; defendió el pretêdido derecho de Patronato de Santa Teresa, que sus deuotos querian tuuiesse con el Apostol Santiago, allumpto menos plausible. Murió en Madrid el año de 1657. como dize Don Nicolas Antonio, que no tuuo noticia de otra obra suya, que no se ha impreso, aunque para ello tenia las licencias, y está su original en poder de Don Fernando de la Sal, Veintiquatro de esta Ciudad, intitulado origen de su linage de Morobelli, illustre en la Republica de Luca.

Francisco de Xerez, Secretarió del Marqués Don Francisco Pizarro, conquistador del Perú, escribió vna relacion de sus empresas.

Don Garcia de Salcedo Coronel, Cauallero de la Ordē de Santiago, sus obras en verso, y sus comentarios á Don Luis de Gongora, son dignamente alabados.

El Maestro Fray Gaspar Nuñez, de la Orden de nuestra Señora de la Merced, escribió vn Rosario de nuestra Señora.

El Padre Gaspar de Zamora, de la Compañía de Iesus, formó vnas doctísimas concordancias á la Sagrada Biblia.

Gomez de Leon, Abogado en la Real Audiencia, escribió vna Centuria de decisiones, informaciones, y respuestas de su facultad de derechos.

Fray Gonçalo de Cervantes, Agustino, professor de las Sagradas Lenguas, escribió sobre el libro de la Sabiduria, y otras obras. Pasó de Religioso de la Compañía de Iesus, á serlo Agustino, y ni con este Hábito permaneciò, así lo expresa Don Nicolas Antonio.

Gonçalo Marin Ponce de Leon, eruditísimo en la Lengua Griega, lo mostró en varios escritos.

Gonçalo Sanchez Luzero, Canonigo Magistral en la Santa Iglesia de Granada, escribió algunos discursos de Teologia, de la Concepcion inmaculada, y de otros allumptos.

Hieronimo N. Gramatico, escribió tratado de cosas memorables, no impreso, cuyo original estuuó en la libreria del Arçobispo Don Pedro de Castro.

Hieronimo Carrançã, Cauallero del Habito de Christo de Portugal, famoso en la destreza de la espada, de ella escriuió el libro de la Filosofia de las armas.

Hieronimo de Chabes Matemático, traduxo en Castellano, y añadió, y adicionó la esfera, de Iuan de Sacro Volco, y escriuió otras cosas de Cronographia, y Gerographia.

El Padre Hieronimo de Gueuara, de la Compañia de Iesus, escriuió sobre el Evangelio de San Mateo, y de la Inmaculada Concepcion de nuestra Señora.

El Padre Ignacio de Zúñiga, de la Compañia de Iesus, Predicador famoso (que mudado à la Prouincia de Castilla, viue en el Colegio Imperial de Madrid este año de 1675.) dió à luz doctos Comentarios sobre la Epistola del Apostol Santiago, y esperanse otras obras de su pluma, y talento grande.

Fray Iuan Baptista de Virones, Religioso de San Francisco, escriuió vn espejo de la conciencia para todos estados.

Don Iuan Bernardo Díaz de Lugo, Obispo de Calahorra, escritor insigne, y intigne Prelado, dize Don Nicolas Antonio, que afirma de si auer tenido patria à Seuilla en vn Prohemio que hizo à las obras de Don Diego de Segura, en que se ve auerse engañado el Maestro Gil Gonçalez Dauila, que lo afirma natural de la Ciudad de Lugo, en el Teatro de la Santa Iglesia de Calahorra, murió en ella el año de 1556. dexando de sí loable opinion de docto, y virtuoso Prelado.

Iuan de la Cueva, Poeta famoso, como lo muestra el Poema de la Betica, y otras obras.

Don Iuan Duran de Torres, Medio Racionero en nuestra Santal Iglesia, cuya muerte en temprana juventud malogró esperanças de gran erudicion en el Derecho Civil, y Canonico, y en la varia de Lenguas, de que dió muestras en algunos escritos.

Iuan de Esquivel Nauarro, Maestro de Dançar eminente, formó vnos curiosos discursos de las excelencias, y origen de su Arte.

Fray Iuan Galvarro de Armenta, Religioso Agustino, escriuió algunas Homilias, y Glossas sobre los Euangelios de Adviento, y Quaresima.

El Doctor Iuan Guillen de Cervantes, Carredatico de Visperas, de Leyes, en la Vniuersidad de Maestre Rodrigo desta Ciudad, fue lurado de ella, y Procurador fuyo à las Cortes del año de 1586. y de muchos escritos que meditaua, solo dió à luz vnos Comentarios sobre las Leyes de Toro.

El Eminētissimo Cardenal Iuan de Lu-

go, de la Compañia de Iesus, pondré su memoria en el año de 1660. que fue el de su muerte.

Iuan de Mallara, contaré en el año de 1647. entre los Historiadores de Seuilla.

El Padre Iuan Mendez, de la Compañia de Iesus, doctissimo Teologo, escriuió sobre su sagrada facultad, y sobre otras materias Ecclesiasticas.

Iuan de la Peña, professor de buenas letras, de ellas dexó algunos escritos.

El Padre Iuan de Pineda, de la Compañia de Iesus, tiene memoria particular en otros lugares, por su memorial de San Fernando.

Don Iuan de Pineda Hurtado de Mendoza, Colegial del Colegio de los Españoles de Bolonia, escriuió en Latin de los varones illustres de él.

Fray Iuan de la Plata, Carmelita, escriuió en defensa de su sagrada Religion, y vna inventiua contra el leuantamiento de Portugal.

Iuan de Ríbera Saabedra, Notario publico, vnas lecciones para saber morir, importantissimo magisterio.

Don Iuan de Xauregui, Cauallero de la Orden de Calatrava, hermano de Don Martin de Xauregui, señor de Gandul, y Marchenilla, con feliz genio, logró eminencia en quanto tocó su inclinacion à las letras, y à los Artes liberales, famoso en la pintura, la exerció con el pincel, y la defendió con la pluma, y en la Poesia mereció los laureles de la antigüedad, murió en Madrid muy estimado el año de 1650.

El Padre Iuan de Cardenas, de la Compañia de Iesus, su Prouincial de la Andaluzia, y este año de 1675. segunda vez Preposito de la Casa Professa desta Ciudad, de la nobilissima casa de los Cespedes, y Cardenas, ha dado à luz doctissimas obras en Teologia Moral, y en alabanza de la Santissima Virgen, y vltimamente en lengua vulgar la vida de la Venerable Madre Damiana de las Llagas, que ilustró la Villa de Marchena, con su vida, y muerte. Libro vtilissimo à todos estados, por su clara, y importante doctrina.

Don Iuan Lucas Cortès, de quien hago digna memoria en varias partes destos Annales, al presente del Consejo de su Magestad, y su Alcalde de Corte, despues de muchas obras de erudicion, que auestán en el retiro de su modestia, escriue por comission del Consejo de Camara de Castilla, la Cronica de nuestro San Fernando, digno Historiador de tan gran Rey, y tan gran Santo.

El Maestro Fray Iuan Guerrero, Mercedario, Cronista de su Religion, dió à luz algu-

gunas vidas de varones ilustres de ella, y escriuía su Cronica, de que yo vi buena parte.

Don Joseph Diego de Bernui y Mendoza, Mariscal de Alcalá del Valle, y ya Marqués de Benamejí, nacido en esta Ciudad de Doña Beatriz Antonio, hermana de Don Nicolas Antonio, y como él lo llama *eruditionis omnis amans, amator de toda erudición*, imprimió en Granada el año de 1668. vn libro intitulado, *nueva, y varia lección de la Romana Historia, con apuntaciones al Breuiario de Sexto Rufo*, y dispone obra, que será de gran lustre à Andaluzia, Historica, y Geographica, sagrada, y profana.

Joseph de Silva, professor de Teologia, dió à luz el brillante escudo de la deidad de Apolo, sobre el cap. 38. del Ecclesiastico, hasta el verso 15.

Fray Laureano de Carcamo, Carmelita, escriuió libro de Sermones varios.

Lucas Aslarini, nacido en Seuilla, hijo de padres Ginoueses, publicó muchas obras Historicas, por la mayor parte, en la lengua paterna, de que son muy estimadas.

El Doctor Lucas de Soria, Canonigo de nuestra Santa Iglesia, escriuió estimado libro de la Passion de Christo Señor nuestro, y otras obras espirituales.

El Padre Luis del Alcazar, de la Compañia de Iesus, hijo de Melchor del Alcazar, Teniente de Alcaide de los Reales Alcazares de esta Ciudad (mi tercero abuelo materno) escriuió el doctísimo libro sobre el Apocalypsi, tan aplaudido de los eruditos, y otras obras de igual muestra de la profundidad de sus letras, insigne en ellas, no lo fue menos en virtudes Religiosas, y acabó dichosamente à diez y seis de junio de el año de 1613.

Luis de las Casas, Doctor en ambos Derechos, escriuió con acierto, y aplauso en defensa de la Concepcion inmaculada de nuestra Señora, al principio de sus mas reñidas controuersias.

Luis Geronimo de Seuilla, hizo Castellanas las seis Satiras de Aulo Persio, en estilo magistral, para los principiantes de Gramatica.

Luis de Ribera, escriuió sagradas poesias teniendo su habitacion en el Perú.

El Venerable Padre Fray Luis Sotelo, de quien se espera, que la Católica Iglesia lo declare Martir de Christo, por cuya Religion padeció en el Japon, escriuió algunas Epistolas, y vn Carcelismo en lengua japona, para la doctrina de aquellas gentes; en el año de 1624. repetiré su memoria con su glorioso fin.

Luis Tirado de Hineñrosa, Iuriconsul-

to, escriuió doctamente sobre la barba, y cabello de los Sacerdotes.

Fray Luis Venegas, de la Orden de Santo Domingo, escriuió de la Virgen nuestra Señora con muestras de doctrina, y deuocion grande.

Lope Alfonso de Herrera, escriuió elegantes oraciones en la Vniuersidad de Alcalá.

Lope Brauo, escriuió linages de España, cuyo manuscrito afirmó tener Don Gonzalo Argote de Molina.

Lope de Rueda, Autor de representaciones de Comedias, las escriuió también con acierto, y en prosa la Eufrosina, y otras obras.

Fray Martín de Leon, Agustino, historcó las honras, que à la Reyna Doña Margarita hizo el Marqués de Montesclaros, Virrey del Perú.

Mateo Aleman, escriuió algunas curiosas obras, y baltaua la Moral de el Picaro Guzman de Alfarache, para la prueba de sus buenas letras.

El Padre Melchor de Castro, de la Compañia de Iesus, en Teologia, Logica, y Filosofia, escriuió doctamente.

Melchor Gallego, pasó à Italia, donde gratísimo al insigne Cardenal Paleoto, exercitandose en letras, obtuvo la Dignidad de Hospitalario en la Santa Iglesia de Pamplona, escriuió con acierto en materias Morales.

Fray Melchor de los Reyes, Mercenario Descalço, escriuió sobre la Comunión cotidiana.

Miguel de Cervantes Saabedra, bien conocido por la entretenida moralidad de sus nouelas, y mas por el ingeniosísimo libro de Don Quixote de la Mancha, con que deserró los vanos, y fantasticos de Cauallerias.

El Padre Miguel Vazquez de Padilla, de la Compañia de Iesus, escriuió del Misterio de la Santissima Trinidad, y sobre la primera de las partes de Santo Tomás.

Nicolas Monardes, Medico, y Herbolario insigne, entre otras obras, con la de las drogas de las Indias, se dió bien à conocer, las mas suyas han vertido en sus idiomas los Italianos, y Franceses, buen testimonio de su aprecio.

El Padre Nicolas Martinez, de la Compañia de Iesus, y su Lector de Teologia en el Colegio Romano, escogido por sus grandes letras, de ella tiene para la Imprenta algunos escritos doctísimos.

El Maestro Fray Nicolas Baptista, de la Orden del Carmen, à quien no menos auetajado en virtudes, que en letras, arrebató la

la muette en Madrid à catorze de Agosto de 1663. auíendose negado quatro vezes à la Dignidad de Obispo. Aunque no corran publicas obras suyas, merece honrar este Catalogo, tio hermano de su madre de su primer Autor Don Nicolas Antonio, y varon tan esclarecido, que à Sevilla patria suya, y à Flandes primer domicilio de sus illustres abuelos, resulta especialísimo honor de su memoria.

Don Pablo de Espinosa, tendrá su memoria en el año de mil seiscientos y quarenta y siete, en los Escritores de Historia particular de Sevilla.

Don Fray Payo de Ribera, de la Orden de San Agustín (este año de mil seiscientos y setenta y cinco) dignísimo Arçobispo de Mexico, y Virrey de la Nueva-España, despues de Obispo de Guatemala, y Machoacan, nobilísimo hijo de el Duque de Alcalá Don Fernando Henriquez de Ribera, con su aclamacion por el principio Santo, y Concepcion Inmaculada de M A L I A, ha dado muestras de su ingenio, letras, y denocion.

Don Pedro de Abaunça, lurisconsulto, mostrò sus letras en el papel, *Ad titulum xv. de Legatarijs*, y mas en comentarios sobre las mas epigramas de Marcial, que no se han impreso.

Fray Pedro de los Apostoles, Carmelita, vida de San Andrés Corsino, y otras obras tocantes à su Religión.

Fray Pedro de Chaues, del mesmo Habi- to, famoso Predicador, diò à luz obras dignas de sus letras.

Fray Pedro de Santo Domingo, de la Religión de su Santo, escriuiò relacion de Viage que hizo à Gerusalem, y otras obras.

Pedro Fernandez de Andrada, Cauallero, que alcançò en perfeccion el Arte de la Gineta, à que diò reglas en el libro estimado de la de España, y en los de la naturaleza del cauallo, y del vïo del cabeçon.

Pedro Godo de Victoria, escriuiò naufragio que padeciò en la Costa del Perú.

Don Fray Pedro de Herrera, de la Orden de Santo Domingo, Obispo de Canarias, sus obras no se han impreso, pero dexò las doctas en Teologia.

Fray Pedro de Iesus Maria, ò de la Ser- na, Mercenario Descalço, su Prouincial de la Prouincia de la Concepcion, y despues Definidor General, escriuiò en las Artes, y Teologia, con magisterio, y en lengua Castellana los Estatutos que han de obseruar los Esclauos de nuestra Señora de la Merced.

El Maestro Fray Pedro Maldonado, pri-

mero de la Compañía de Iesus, despues de la Orden de San Agustín, hijo de Don Melchor Maldonado de Saabedra, Cauallero de la Orden de Santiago, y Doña Ana de la Vartera (y hermano de Don Melchor Maldonado de Saabedra, visabuelo mio) famoso en el pulpito, diò à los Predicadores, y à los Mysticos algunas importantes obras, descansò en paz en su Conuento de San Agustín de Sevilla en el año de mil seiscientos y catorze.

Pedro de Medina, insigne Matematico, lo mostrò en singulares escritos, Arte de Navegar, Regimiento de Navegacion, y otros, y quanto alcançò en lo Historico, muestran el libro de las grandezas de España, y la Cronica de los Duques de Medina-Sidonia, que no se ha impreso.

El Maestro Fray Pedro de Medina, Mercenario, escriuiò la victoria gloriosa, y excelencias de Christo, y otras obras.

Pedro Melgarejo, escriuiò el Compendio de contratos publicos, para los Escriuanos publicos, como el lo fue.

Pedro Mexía, illustre Cauallero, y Escritor illustre, hizelo elogio, y puse su Epitafio en el año de 1506. tratando de la Parroquia de Santa Marina, en que yaze, escriuiò el famoso libro de los Cesares, la Silva de Varia Leccion, los Dialogos, y otras obras, y por mandado del Emperador Don Carlos, que lo eligiò para Cronista de sus glorias, escriuia su Historia, que no llegó al año de 1521. porque en el lo previno la muerte. Su original esta en la libreria de la casa de los Duques de Alcalá en Sevilla, y que pensaua escriuir Historia de Sevilla, muestran apuntamientos suyos, de que han llegado algunos a mis manos, y los dexo citados en sus lugares.

El Padre Pedro de Quiròs, de los Clerigos Menores, publicò la relacion (que intituliò Parentacion Real) de las honras que al Rey Don Felipe Quarto, hizo la Vniuersidad de Salamanca, en que se hallaua Preposito de su Colegio de San Carlos, otras grandes obras, en Teologia, Escritura, y Historia, dexò sin perfeccion su muerte.

El Maestro Fray Pedro de Valderrama, de la Orden de San Agustín, y su Prouincial de Andaluzia, grã Predicador, y gran Maestro de espiritu, à esta vtil ciencia diò algunos doctos escritos.

Don Pedro Venegas de Saabedra, varon deste vltimo illustre apellido, y de la casa de los señores de el mayorazgo de Loreto, versado en letras humanas, escriuiò de los remedios de Amor, imitando à Ouidio, y otras Poemas.

El Padre Pedro de Viteaga, de la Com-
Dda pañia

pañia de Iesus, imprimió el Sermon, que predicó en nuestra Santa Iglesia à las honrras de el Rey Don Felipe Tercero, y otras obras de su docta pluma quedaron sin luz publica.

Rodrigo Fernandez de Ribera, Poeta erudito, y lleno de todas noticias, escriuió en poesia muchas, y aplaudidas obras.

Sebastian de Fox Morcillo, professor de Filosofia, y erudicion, dió à luz en estas facultades muchos, y estimados libros.

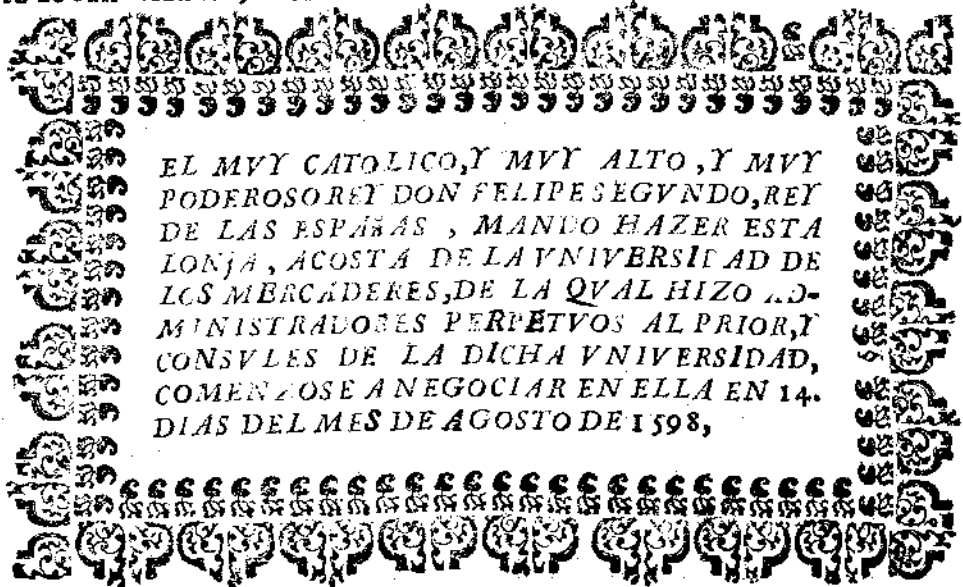
El Maestro Fray Silvestre de Saabedra, Mercenario, escriuió de la Concepcion de nuestra Señora, y otras doctas obras.

Doña Valentina Pinelo, Monja en el Conuento de San Leandro, Poeta excelen-

te, escriuió poema de las excelencias de Señora Santa Ana, y otros versos muy estimados.

Fray Vicente de Torregrosa, Carmelita, escriuió de Teologia Mytica.

4. Aniate puesto en perfeccion el gran edificio de la lonja de los Mercaderes, entre la Santa Iglesia, y el Alcazar Real, que para lustre del comercio mandò hazer el Rey algunos años antes del presente en el de 1585. à expensas de lo procedido de algunos arbitrios sobre las mesmas mercaderias, y este año à catorze de Agosto se començò à comerciar en ella, dizelo así este Letrero sobre su puerta principal.



Traçola à imitacion de las obras Romanas, Iuan de Herrera, Maestro mayor de las obras de el Escorial, sobre planta quadrada, de iguales, y conformes fachadas. Su materia canteria de la Sierra de Xerez de la Frontera, piedra que llaman Martelilla; las fachadas son de igual ornato, de dos ordenes de Toscano, con quãta gracia admite su robusticidad, cada vna de 200. pies de latitud, en q se comparten tres puertas, cõ interposicion de vñanas, que con las del segundo cuerpo, son por todas ciento y diez y nueue, lo interior quatro anchurosos ambitos para el pãssco de los comerciantes, y con sus quatro corredores, que sirven à lo mesmo en medio patio descubierro; la escalera es bellisima, y magestuosa: y rara en la perfeccion de el Arte otra que de los claustros altos dà subida à las açoteas. Rodea todo el quadro competente cornisa, y coronanle con sus diuisiones de açoteas, sobre el neto de las pilastras; que comparten las fachadas, tramos de balauustres torneados, de la mesma piedra, auia de tener quatro torres en los angulos, pero faltale esta perfeccion, y solo en sus

esquinas sobrefalen otras tantas piramides, à la parte de afuera tiene anditos exteriores, leuantados sobre gradas, y cerrados con pilares, y cadenas, que tambien rodean vna parte de plaça à la parte de la Santa Iglesia, para que gozen de el Sol en los Inuiernos, los que la frecuentan, donde les preside, sobre hermoso pedestal de jaspé, vna Cruz de la mesma piedra. Restan aun à su obra algunos remates, y la soleria al patio, y fuente de igual grandeza, que ha de tener en medio. Y es mas notable, que sirve menos al motiao de su disposicion. Pretendiõse en esto apartar de la Santa Iglesia, y de el ambito de sus gradas, y transitos de sus puertas, los tratos, y negociaciones que alli se hazian, y no auia bastado à impedirlo toda la autoridad Ecclesiastica, y leuantada fabrica tan sumptuosa, aun se està en pie mucha parte de el inconueniente. Tal es la propension de los hombres à lo menos bueno.

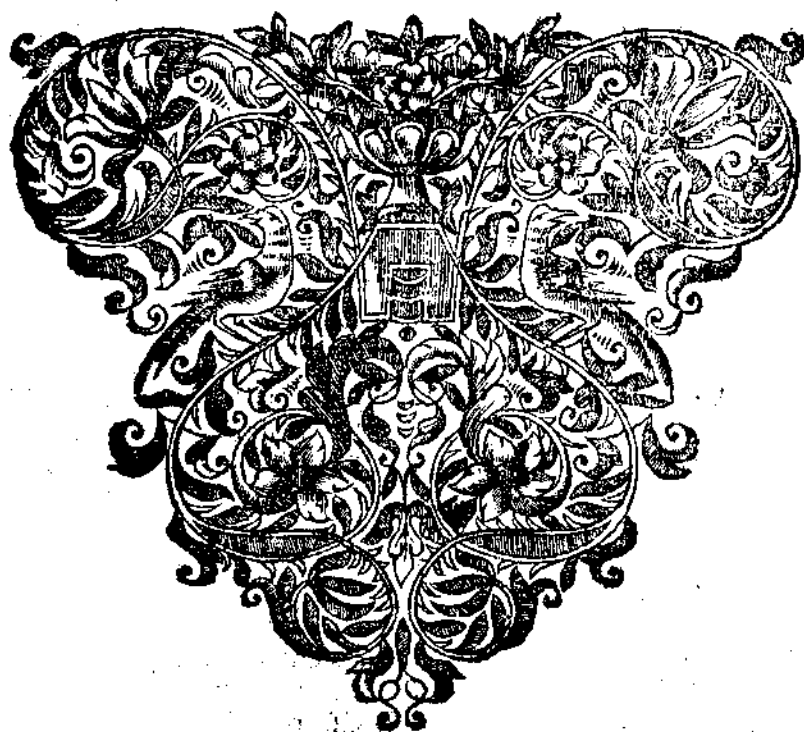
5. Grandes, y implicadas de accidentes penosissimos eran ya las enfermedades de nuestro Rey, prometian muy cercano el fin de

de su vida , que esperaba conforme , y con admirable disposicion , y entretanto ajustado el casamiento del Principe Don Felipe , con la Archiduquesa Margarita de Austria , hija de los esclarecidos Archiduques Carlos , y Maria de Babiera , se esperaba su venida en este año , à que caminaua acompañada de su madre , y para ir la à recibir al Puerto de España , à que huviesse de arribar , eligió el Rey la grandeza de nuestro Cardenal Arçobispo , y lo llamó à la Corte , que aceptó à pesar de su ancianidad , y dexó el gobierno de la Iglesia à Don Diego de Villoa , Arçediano de Eziya , y Canonigo su sobrino , y partiendo de esta Ciudad à diez y siete de Agosto , llegó à Madrid lueves diez de Septiembre , con esplendida comitiva , quando ya el Rey estava muy cer-

cano à su fin , que dió glorioso termino à su vida en San Lorenzo el Real , Domingo doze de Septiembre , Principe à quien nunca seràn bastantes las mayores alabanzas , y que en las disposiciones para la muerte (aunque fueran menores las incomparables acciones de su vida) dió bastante muestra de su soberano talento , sobrenuiendolo solo de los muchos hijos que tuvo , de tres de sus quatro matrimonios , el Principe Don Felipe de el quarto , y de el terceto la Infanta Doña Isabel Clara Eugenia , à quien aulla renunciado los Estados de Flandes , para su casamiento con el Archiduque Alberto , cuya venida tambien se esperaba , con la de la Princesa

Doña Margarita.

(***)





ANNALES

ECLESIASTICOS, Y SECVLARES

DE LA CIUDAD DE SEVILLA.

LIBRO DE ZIMOSEXTO.

El Rey Don Felipe Tercero sucede à su padre en el año 1598. y en su tiempo Sevilla, aunque fatigada al principio de peste, y otras calamidades, florece en opulencia, y se aumenta de casas de Religion de ambos estados. Muestra su deuotion afectuosissima al Misterio de la Concepcion Immaculada, lo defiende, y celebra, saliendo de ella los primeros Embaxadores à la Sede Apostolica, por la difinicion de su Misterio de Fe: y dase principio en su Santa Iglesia al Sagra-rio nuevo, siendo su Arçobispo (despues de los Cardenales, Don Rodrigo de Castro, y Don Fernando Niño de Guevara) Don Pedro de Castro Quiñones, hasta el año de 1621. en que se termina este libro con la muerte del Rey, cuya deseada presen- cia no logró esta Republica.

A muerte del Rey se anisò luego à esta Ciudad, escribiendo el nuevo Monarca à sus dos Cabildos, como es costumbre, cuya carta al Eclesiastico dezia: Venerables

Dean. y Cabildo de la Santa Iglesia de Sevilla, el Domingo pasado, que se contaron treze del presente, à las cinco horas de la mañana, fue nuestro Señor seruido de llevarse para si al Rey mi señor de una larga, y graue enfermedad (auiendo recibido los Santos Sacramentos con gran deuotion) de que he tenido, y me queda la gran pena, y sentimiento, à que tan gran perdida obliga, aunque no es pequeño consuelo auer acabado, como tan Catolico, y Christianissimo Principe, &c. Madrid, 18 de Septiembre de 1598. Preuinose para las horas tumulto sumptuosissimo, animado de elegantes inscripciones, que imprimiò en su Historia Don Pablo de Espinosa, dandome bastante escusa à no repetir las, y comenzandose à veinte y quatro de Noviembre, con asistencia de la Ciudad, à que por estàr ausente su Asistente Conde de

Puño en Rostro, presidia el Licenciado Colazos de Aguilar su Tenientemayor. La Real Audiencia con su Regente el Licenciado Pedro Lopez de Alday, y el Santo Tribunal de la Inquisicion, el dia 25. destinado à la Misa, y Oficio, se atravesò tal competècia entre la Inquisicion, y Audiencia Real, por auer el Regente cubierto su asiento con vn paño negro, que fulminando excomuniones la Inquisicion, fue preciso, que el Preste, que era el Doctor Luciano de Negron, Canonigo, se retirasse à acabar la Misa en la Sacristia mayor, quedando los Tribunales en sus lugares gran parte de el dia, en autos, protestas, y requerimientos. hasta que mediando el Marquès de el Algava Don Francisco de Guzman, se tomò remperamento, de que la Inquisicion absoluieste, y ambas partes diessen cuenta al Rey, y Consejo, cuya determinacion tardò hasta fin de el mes de Diziembre, en que venida se repitieron las honras, à treinta, y à treinta y vno de el, predicandolas el Maestro Fray Juan Bernal, de la Orden de la Merced, y auien-

aviendo todo este intermedio deteniéndose el tumulto, y demás aparatos, en cuya suspensión, día el Apostol San Andrés, à treinta de Noviembre, se alzó el Pendon con las ceremonias acostumbradas, por mano de el Marqués de el Algava, que substituir por su primogenito Don Luis de Guzman, Alférez mayor, conducido por la Ciudad, y su Asistente el Conde de Puño en Rostro, arrojandose al Pueblo monedas de plata, que de vn lado contenian el retrato de el nuevo Rey, con su nombre *Philippus III. Dei gratia Hispaniarum Rex. Felipe Tercero*, por la gracia de Dios, Rey de las Españas. Y al reuerfo vna imagen de la Esperança, coronada de laurel, y la letra: *spes salutis nostra S. P. Q. H. Esperança de nuestra salud, por el Senado, y Pueblo de Sevilla*. Fue este acto de gran solemnidad, y mucha la ostentacion de galas, y libreas; dispusieronlo Don Silvestre de Guzman, y Don Andrés de Monfalve, Alcaldes mayores, Diputados por la Ciudad, ante cuya casa de Cabildó en la Plaza de San Francisco, sobre tablado decentemente compuesto, se aclamó la primera vez, repitiendose en el Alcazar, y en la puerta de la Santa Iglesia: las nuevas milicias, y sus Capitanes aumentaron el lucimiento con militares galas, dispensados este día los luros, como es costumbre, formandose alto concepto de la suanidad, y iustificacion de el nuevo Rey, cuya pureza de costumbres era admirable, en tanta juventud, aunque presto se conoció, que auia de dar mas mano à sus priuados, que su padre, declarandose arbitro de su gracia el Marqués de Dénia, que aun antes de espirar el Rey difunto, se vió entregado de las mas intimas muestras de valido. Embió Sevilla à congratular al Rey, y besarle la mano su Diputacion, de cuyos Caualleros, solo se, que fue vno, como Veintiquatro, Don Juan Ortiz de Zuñiga y Anellanada mi visabuelo paterno, que fue luego Procurador à las inmediatas Cortes, cediendole la suerte de ellas Don Juan de Arguixo, Veintiquatro, à quien tocó, à que en aquel tiempo se daua permiso, confirmandose con cédula Real, y el jurado fue Juan de Lugo, à quien poco despues en la Corte nació vn hijo feliz que fue el Cardenal Lugo, de la Compania de Iesus, como diré en otro tiempo.

7 Tenia el Rey difunto dispuesto, que à acompañar à la Princesa Doña Margarita, que esperaba, desde su desembarcacion, hasta la Corte, fuesse nuestro Cardenal Arçobispo Don Rodrigo de Castro, que disponiendose con grandeza digna, auia partido de esta Ciudad à diez de A-

gosto, dexando por Gobernador del Arçobispado à Don Diego de Vilca, Canonigo, y Arcediano de Eziya su sobrino y llegó à Madrid à diez de Septiembre, hallandó al Rey Don Felipe Segundo tan cercano à su fin, con el qual, y la mudança de las cosas, y resolucion que el nuevo Monarca declaró, de ir en persona à recibir la Reyna al Reyno de Valencia, que por el rigor de el Inuierno se tuvo por mas templado, creyó el Cardenal, que cessaua la causa de su viaje; pero no fue así, porque le mandó el Rey irlo acompañando, como lo executó con ostentacion, y conitina, tan lucida, que casi se juzgó à exceso, y se le dió à entender, que lo moderasse à que respondió con su acostumbrada magnanimidad, no sabia que tuielle superfluo en tal ocasion vn Cardenal Arçobispo de Sevilla, y de su sangré, conociendo que era el reparo mas de la emulacion, que de el zelo; aportó la Reyna à Vinaroz, pero esto es ya del año siguiente; en este començó à affligir à Sevilla peste, que duró tres, hasta el año de 1601.

Año 1599.

1 Partió el Rey de Madrid à 21. de Enero de 1599. acompañandolo con el lucimiento referido nuestro Cardenal Arçobispo, y entró en Valencia à catorze de Febrero, donde el cortejo de el Cardenal, y la abundancia de su casa es ponderada de todos los H. Roriadores; mandóle el Rey, que passasse à Vinaroz à esperar à la Reyna, que llegó à aquel puerto à 21. de Março, y al salir del mar la recibió por la mano, como se efetiue en la vida de la Reyna, à la qual pasó acompañando à tener la Semana Santa, y Pasqua, en la Villa de Mombiedro, y luego en su entrada publica en la Ciudad de Valencia, que fue à 18. de Abril, aunque à este tiempo se hallaua desoladissimo de boluer à su Iglesia, informado de lo mucho q padecian sus ouejas. Fue este año de grandísimas calamidades en esta Ciudad, porque además de la peste, que ya padecía, se siguieron grandes muestras de esterilidad, conseguida al fin licencia del Rey, partió de Valencia à 13. de Mayo, y como acercandose à esta Ciudad le llegasse la noticia de q picaua en ella muy vna la peste, las instancias de su familia, y de los Medicos, le obligaron à hazer alto en la Ciudad de Eziya todo el Verano, aunque desde ella con liberal mano comunicó largos socorros, hasta que moderado el mal con el fin de los mas ardientes calores del Estío, partió de Eziya à treze de Septiembre, y entró en Sevilla à veinte y vno, día de el Apostol

San Mateo, con tan flaca salud, que se tenia por cierto viviria muy poco, aunque en alentarlo, y mantenerlo era grande la atencion de sus familiares, examinando todo lo mas arcano de la Medicina, para esforçar la complexion debilitada, y cali extinto calor natural, tan amado lo tenia su generosidad. Mostròla pocos dias despues estremadamente, asisistiendo, y regalando à la Marquesa de Denia, muger de el Marquès nuevo valido, que entrò en esta Ciudad à treze de Octubre, con gran acompañamiento, la qual hallandose en Valencia con su marido à recibir la Reyna, vino por mar à San Lucar de Barrameda, conducida de vna esquadra de Gaieras, a hallarle al parto de su hija Doña Juana de Sandoval, Condesa de Niebla, muger de el Conde Don Manuel, despues famoso Duque de Medina Sidonia, y mostrò el Rey la estimacion de su gran fauorecido el Marquès, que ya en todo corria como primer Ministro, encargando el cortejo de la Marquesa à Don Diego Pimentel, Asistente de esta Ciudad, con esta carta, muy semejante à otra, que tuuo el Cardenal.

Don Diego Pimentel mi Asistente de Seuilla, ya ayreis entendido, como la Marquesa de Denia fue por mar à San Lucar à hallarse al parto de la Condesa de Niebla su hija, y porque su buelta à Castilla ha de ser por aì, me ha parecido avisaroslo, y encarga os mucho, como lo hago tengais particular cuidado, de que entienda essa Ciudad de mi parte, de que toda la buena acogida, y demonstracion que hizieren con ella, quedarè yo muy seruido, por la estimacion que hago de la persona de la Marquesa, y lo bien que su marido me sirve, &c. Zaragoza, diez y nueue de Septiembre de mil quinientos y nouenta y nueue.

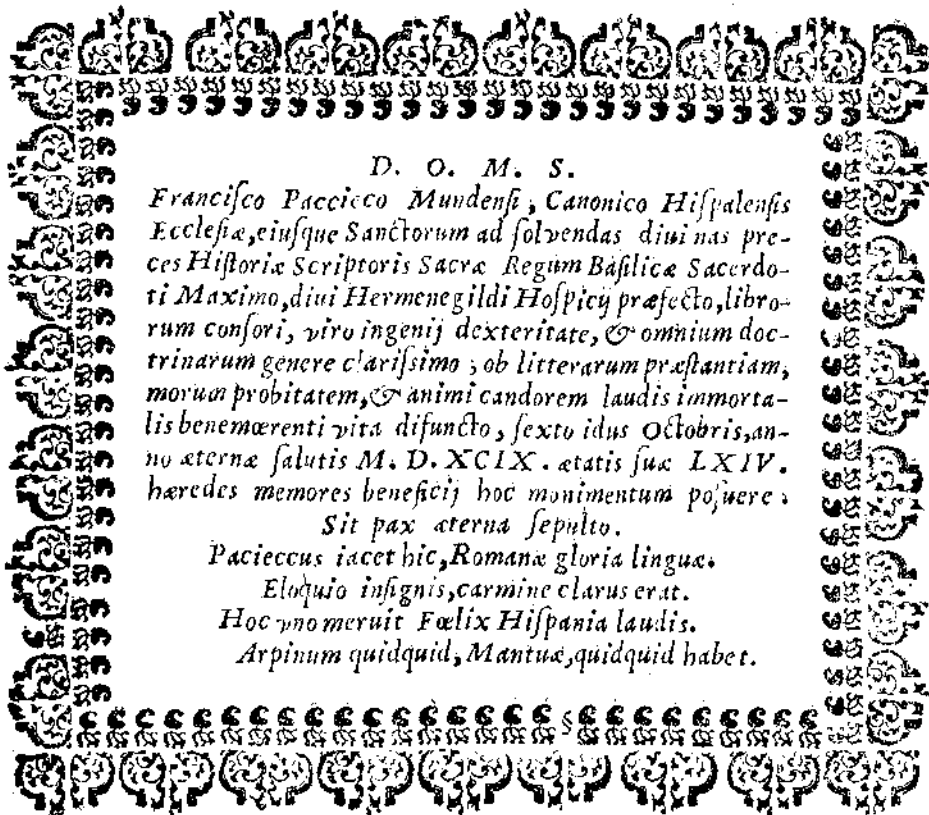
Correspondiò bien Seuilla al gusto de el Rey en tan honrosa insinuacion, con fiestas, y demonstraciones grandes, y en que se esmerò por su parte la magnanimidad de el Cardenal.

2 En la peste de estos años, creciò mucho la deuocion de el glorioso San Roque, y fue muy visitado en dos Templos, que ya auia suyos, vno la Hermita de el Hospital de los Lenceros, à la Collacion de San Lo-

renço, que oy se conoce mas por de nuestra Señora de la Estrella, y otro que algun tiempo antes se auia comenzado, para ayuda de Parroquia de la Santa Iglesia, fuera de la Puerta de el Ollario, por auer crecido la vezindad de aquellos Arrabales, en la que antiguamente se llamò Carrera de Santa Iusta, y Rufina, hizo este Templo bastante capaz el Cabildo de la Ciudad, à expensas de sus propios, y como tal tiene su Patronazgo, y embia vn Regidor à asisistir à los oficios de el Lunes, y Viernes Santo, y llevar la llaua de el Santissimo Sacramento, y haze estacion la Ciudad, en las vísperas, y fiesta anua de su dia, à diez y seis de Agosto, por especial obligacion de promesa: el Curato es prouision de el Cabildo de la Santa Iglesia, de que esta se quenta por Capilla.

3 Murìò este año à diez de Octubre D. Francisco Pacheco, Canonigo de nuestra Santa Iglesia, Capellan mayor de la Capilla de los Reyes, varon digno de honrar vn siglo, y Administrador de el Hospital de el Cardenal, cuyas letras, y erudicion lo hizieron estimadissimo, y que se admìren las inscripciones, que dexò su raro ingenio en el Ante-Cabildo, en la Torre, en el San Christoual, y en otras partes de la Santa Iglesia, en ella yaze frontero de la Capilla de nuestra Señora de la Antigua.

Fue natural de Xerez de la Frontera, a que dando algunos (con engaño en la erudicion) el nombre Latino de *Munda*, fue de su opinion el Autor del Epitafio. Formò los rezados propios de los Santos de Seuilla, y deseò sin duda escriuir su historia Ecclesiastica, para que juntaua noticias; anticipòse a su efecto la muerte, hizo por parte de ella Catalogo de sus Prelados, que anda manuscrito, de que se valiò en lo mas Don Pablo de Espinosa, aunque en los de despues de la Conquista se conoce, que aunque Prebendado, no viò el Archiuo de su Iglesia, a lo menos a este fin. Sus papeles en prosa, y verso logran superior estimacion, la Imprenta ninguno, con sentimiento de los doctos. Su sepultura en el lugar referido, tiene este digno Epitafio:



D. O. M. S.

Francisco Paccioco Mundenſi, Canonico Hiſpalenſis Eccleſiæ, eiſque Sanctorum ad ſolvendas diuinas preces Hiſtoriæ Scriptoris Sacræ Regiæ Baſilicæ Sacerdoti Maximo, diui Hermenegildi Hoſpicij præſecto, librorum conſori, viro ingenij dexteritate, & omnium doctrinarum genere clariffimo; ob litterarum præſtantiam, morum probitatem, & animi candorem laudis immortalis benemerenti vita diſuncto, ſexto idus Octobris, anno æternæ ſalutis M. D. XCIX. ætatis ſuæ LXIV. hæredes memores beneficij hoc monimentum poſuere.

Sit pax æterna ſepulto.

Paccioccus iacet hic, Romanæ gloria lingue.

Eloquio inſignis, carmine clarus erat.

Hoc vno meruit Fœlix Hiſpania laudis.

Arpinum quidquid, Mantuæ, quidquid habet.

Conſagrado à Dios Optimo Maximo. A Francisco Pacheco, natural de Xerez de la Frontera, Canonigo de la Iglesia de Seuilla, y Eſcritor de la hiſtoria de ſus Santos para ſu reſcado, Capellan mayor de la ſagrada Capilla de los Reyes, Adminiſtrador del Hoſpital de San Hermenegildo, Examinador de libros, varon clariſſimo en la deſtreza del ingenio, y en todo genero de ciencias benemerito de alabanza immortal, por la ventaja de las letras, la bondad de las coſtumbres, y el candor del animo, que paſſo de eſta vida à diez de Octubre del año de la alud eterna mil quinientos y nouenta y nueue, de ſu edad ſeſenta y quatro, ſus herederos memoriaſos del beneficio recebido, le puſieron eſta lapida. Eterno ſea el deſcanſo à el aqui ſepultado. Yaze aqui Pacheco, gloria de la lengua Latina, inſigne en la eloquencia, claro en la poeſia. Por el ſolo mereciò Eſpaña quanta alabanza ſe dà à Arpinas, y à Mantua. Eſto es, à las patrias de Ciceron, y Virgilio.

4 Con Prebendado tan inſigne en letras, y eſcritos, entra bien la mencion de otros en todas facultades eſtimados. Tienen claſe particular en los indices de la Biblioteca de los Eſcritores Eſpañoles de Don Nicolás Antonio, copiarcelos de ella por ſu orden Alfaberico.

Don Alonſo de la Serna, Canonigo, queda mencionado entre los Eſcritores naturales de Seuilla.

Don Baltasar del Rio, Obiſpo de Escalas, en el Reyno de Napoles, Canonigo, y Arcediano de Niebla, fundador de la famosa

Capilla, en que yaze en la Santa Iglesia: Fue natural de Palencia, y floreciò en Roma, en letras, y en ocupaciones Eccliaſticas, en tiempo de los Pontifices Iulio Segundo, y Leon Dezimo, a quenes fue muy grato.

Don Diego de Muros, Canonigo, Obiſpo de Mondoñedo, y de Ouedo, muy conocido de la fama, y mas por la gran fundaciou de el Colegio de San Salvador de Ouedo, en la Vniuerſidad de Salamanca.

Don Diego Ramirez de Fuenleal, natural de Villaeſcuſa de Haro, que deſpues de otras Mitras, y teniendo ſus venemeritas ſienes la de Cuenca, fundò el Colegio de Cuenca, en la Vniuerſidad de Salamanca. Y cabe aqui reparar, que de los quatro preeminentes Colegios de aquella Vniuerſidad, vno (que fue el de San Bartolomè) fundò Arçobispo de Seuilla (Don Diego de Anaya) y dos (los de Ouedo, y Cuenca) Prebendados de nueſtra Santa Iglesia, Don Diego de Muros, y Don Diego Ramirez de Fuenleal.

Don Manuel Sarmiento de Mendoza, Canonigo Magiſtral (por el nombre Latino Emanuel, pueſto en eſte lugar) natural de Burgos, hijo de familia eſclarecida. Y aquí es bien aduertir, que Don Nicolas Antonio eſctiue de Eſcritores, que en obras publicas han vrtilizado ſus eſtudios, q̄ a uerſe de hazer Catalogo de todos los Prebendados doctos, deuieraſe referir quantos han tenido las quatro Prebendas de opoſición, por:

porque qual no ha sido en su facultad, y en otras muchas relevante, como lo son los que al presente dignamente las gozan.

Don Fernando Vazquez de Menchaca, Canonigo doctoral, hermano de el nombrado Rodrigo Vazquez de Arce, Presidente de Castilla, obtuvo esta prebenda el año

de mil quinientos y sesenta y siete, y murió en el año de mil quinientos y sesenta y nueve, con fama igual en sus excelentes letras, y prendas. En su Santa Iglesia, junto a su puerta pequeña de el siniestro lado de el coro, tiene una lapida suya esta inscripcion:

FERNANDO VASQIO MENCHACA ILLVSTRI S.V.D. PRÆCLARISS. HONORIBVS DEFUNCTO, ET IN HISPALENSIS ECCLESIAE PATRES ERVDITIONIS ERGO DENIQUE AD LECTO AETERNIS DOCTRINÆ MONIMENTIS DE POSTERITATE VENEMOERENTI POSITVM. A. M. 1567. IX. ETATIS VERO LVII. R. I. P.

EX COLLEGII DECRETO OB AEGREGIAM LIBERALITATEM, QVA VIR PIENTISSIMVS PERPETVVM 10000. AERIS CENSVM QVOD ANNIS IN DOTES VIRGINVM DEDIT. LEGAVIT.

A Don Fernando Vazquez de Menchaca, ilustre S.V.D. que gozò de honores preclarissimos, y finalmente por su erudición fue electo entre los Canonigos de la Iglesia de Seuilla, benemerito à la posteridad de eternos monumentos de su doctrina; fue puesto este monumento en el año de 1569. de su edad cinquenta y siete, descansase en paz.

Por decreto de el Cabildo, por la egregia liberalidad con que este varon piadosissimo dexò renta perpetua de quatrocientos ducados, para casamiento de Doncellas.

Don Francisco de Melgar, Canonigo Doctoral, a quien se debe particular elogio, por auer sido luz para la primera informacion, para procurar la Canonizacion de San Fernando, y por la gloriosa defensa del vnico Patronato de Santiago.

Don Francisco de Rioxa, Canonigo, Inquisidor de el Tribunal Santo de Seuilla, y de el Supremo, logró merecido valimiento con el Conde Duque Don Gaspar de Guzman, a quien supo tratar mas verdades que lisonjas, y seguirle igual en ambas fortunas, con credito siempre de varon entero, en intencion, y en dictámenes. No me còsta de cierto, si fue natural de Seuilla, de ella le sacò la perspicacia de el Conde a su confianza, con pretexto de ocupaciones literarias, y su modestia se contentò de crecer poco en las mayores.

Don Gonçalo Marin Ponce de Leon, Ca-

nonigo de esta Santa Iglesia, Canonigo despues, y Arcediano de Talavera en la de Toledo.

Don Gonçalo Docampo (iò de Ocampo) Canonigo, y Arcediano de Niebla, tiene otro lugar entre los Prebendados que han gozado diuersas Mitras.

Don Iuan Duran de Torres medio Racionero, queda nombrado entre los Escritores Seuillanos.

Don Iuan de Fonseca y Figueroa, hermano de el Marquès de Orellana, Canonigo, Sumiller de cortina del Rey D. Felipe IV.

Don Iuan Garcia de Bahamonde, Prior de las Hermitas.

Lucas de Soría, Canonigo nombrado ya en los Escritores Seuillanos.

Don Luis de San Llorente, Racionero, natural de la Ciudad de Cordoua, celebre Antiquario.

El Doctor Martin Vazquez Siruela, Racionero, en toda erudicion muy erudito, especialmente Ecclesiastica, y de esta en la historica. Recogió una copiosa libreria con estimables manuscritos, muchas monedas Romanas, inscripciones, y otros rastros de la venerable antigüedad; pero su estilo difusissimo, no le dexò perficionar obra alguna de muchas a que diò principio.

Don Nicolàs Antooio, Autor de este Catalogo, y debido en su numero, como Canonigo de esta Santa Iglesia.

Pedro Chacon, conocido, y admirado de Roma, y Italia por Pedro Ciaconis, Italianado el apellido, gozó renta en nuestra Santa Iglesia, que lo constituye suyo, por gracia del Pontífice Gregorio XIII. que lo favoreció, como dize Don Nicolás Antonio: *Honesto quodam Hispalensis Ecclesie Sacerdotio*. Varon tan notable, que merece se precie de auerlo tenido por suyo.

Pedro Nuñez Delgado, Racionero.

Don Pedro Velez de Guevara, Canonigo Doctoral, y Prior de las Hermitas.

Don Rodrigo Fernandez de Santa Ella, Canonigo, y Arcediano de Reyna, famoso en la fundación del Colegio de Santa Maria de Iesus, conocida mas vulgarmente por su nombre de *Maese Rodrigo*: hasta aquí los referidos por Don Nicolás Antonio, cuya Biblioteca no sube del año mil y quinientos, y los anteriores siglos muchos otros Prebendados tuvieron, que con la pluma dexaron su nombre a la memoria plausible: baste aquí por muchos el celebrado Don Rodrigo Sanchez, Obispo de Oviedo, y Palencia, Dean que fue de esta Santa Iglesia.

Año 1600.

1 Desde el año de 1593, auia començado la Prouincia de los Angeles de la Religión de San Francisco, que fundó el ilustre en sangre, y mas en santidad Fray Juan de Puebla, que en el siglo fue Conde de Belalcázar, vna casa fuera de esta Ciudad, vezina a el Hospital de San Laçaro, para enfermeria de sus Conuentos, que por estar en despoblados la necesitauan; su humildad desviava la importancia de tenerla dentro de los muros, y por ella algunos años antes no admitieron el Conuento de Regina, que despoblado de Monjas, les fue ofrecido por sus Patronos, hasta que instando la necesidad el Ministro General Fray Buenaventura Calatagirona, le mandò dar principio cò título de San Antonio de Padua, en el referido sitio, cerca de San Laçaro, de que los echò el año de mil quinientos y nouenta y seis, la gran inundacion de Guadalquivir, que arruinò las flacas obras que auian hecho, para alvergue pobre de los enfermos, y no pudiendo perseverar Fray Diego de Boroa, Presidente de aquella enfermeria, pidió a el Cabildo de esta Ciudad vn pedaçò de tierra calma realenga, que lindaua por vna parte con la plaça de el Hospital de la Sangre, y por otra con vna huerta de la fabrica de San Andrés; acordò la Ciudad, que el Asistente, y el Marqués de la Algava con cinco Regidores, y tres luredos, por diputacion visitassen el sitio, y no

auiendo inconueniente se lo diessen, como se hizo, y los pusieron en posesion Viernes veinte y quatro de Octubre de mil quinientos y nouenta y siete, que fue confirmada por cédulas Reales a petición de el mismo Cabildo; pero ni aqui pudo conservarse por daños que se reconocieron, y se tratò de entrar en la Ciudad a vna casa a la Collacion de San Lorenzo, casi inmediata al muro, no lexos de la puerta de San Iuan, que estaua junto a otra, que fue Hospital de San Pedro, y San Pablo, y de los que se agregaron a el de el Amor de Dios, que tuuo efecto el año siguiente. Es todo aquel paraje de la Ciudad delde su Conquista Tenerias, para el beneficio de la corambre, trato rico, y muy priuilegiado de los Reyes antiguos, que grandemente descaeciò con la Conquista de las Indias.

2 Otra fundacion asimesmo Franciscana, y de gran lustre de Seuilla se resolvió en este año; deseaua mucho el Padre Fray Luis de Rebolledo, Prouincial de Andaluzia, de la Obseruancia de S. Francisco, fundar en esta Ciudad vn Conuento de su Orden, en el qual solo se tratasse de letras, y estudios de sagradas ciencias, con advocacion del glorioso Doctor San Buenaventura; propusolo a el Difinitorio, y aprobado su parecer, se diò a buscar medios, y a obtener el beneplacito de el Ministro General Fray Francisco de Losa, en el Capitulo que se celebrò en el Conuento de Araceli de Roma, en la vigilia de Pentecostès de este año, y ganada licencia, muy en breue dispuso Dios a esta importante obra el animo de Doña Isabel de Siria, viuda de Andrea Corto de Casuche, nobles de la Isla de Corcega, y vezina de esta Ciudad, que tomò a su cargo la fundacion, y comprò para ella vnascasas en la calle de la Mar, que recibió la Prouincia en este mismo año, y entraron en ella los primeros Religiosos.

3 En veinte de Setiembre de este año, en su Palacio Arçobispal, rano fin la larga, y heroyca vida de el Cardenal Arçobispo Don Rodrigo de Castro, sin otro accidente, que resolverse la naturaleza por pura debilidad, muerte verdaderamente natural, que en vano los Medicos con medicinas confortates auian procurado alargar. Tres dias despues se hizo su entierro por deposito en la Capilla de nuestra Señora de la Antigua, con gran solemnidad, por la mañana, a que Predicò el Maestro Fray Hernando Suarez, Carmelita Calçado, insigne en el pulpito. Supo el Cardenal con ventajaser Príncipe Ecclesiastico, de que dixo bien vn Historiador (el Abad Gordillo) que en su tiempo llegó la Magestad Arçobispal

pal de Sevilla a toda su exaltacion, porque recuperò muchas cosas de su autoridad, que el tiempo, y las largas ausencias de sus antecesores auian hecho decaer; hizolo esto en los primeros años, algo menos bien visto (como ya apuntè) pero despues con magnificencia, y benignidad, venciendo su natural algo rigido, dominò los coraçones. Tuuo excelentes criados, y Ministros en sangre, y en prendas, y gran comodidad para premiarlos, porque en virtud de indultos Pontificios, proueyò quanto tocaua a la Sede Apostolica (lo que aun no estaua concedido a todos los Cardenales) con que en tan largos años de Prelacia, apenas Dignidad prebenda, ò Beneficio de todo el Arçobispado dexò de pasar por su nombramiento, y yo de todas he visto los registros de su Secretaria, q̃ muestran quanta atencion tuuo siempre a los mas benemeritos: Sus hueffos fueron despues en execucion de su voluntad, llevados a la Iglesia de el Colegio de la Compania de Iesus de Monforte de Lemos, de que fue fundador.

4 Rematarè este año, con la memoria de vn insigne Seuillano, que falleciò en Roma a veinte y siete de Agosto. Fue el Cardenal Don Pedro de Deza, nació en Sevilla a veinte y quatro de Febrero de el año de mil quinientos y veinte y seis, hijo de Antonio de Deza Tabera, y de Doña Beatriz de Guzman, de esclarecidas protapias, y deudo muy cercano de nuestro famoso Arçobispo Don Fray Diego Deza, y de el Cardenal Arçobispo de Toledo, Don Iuan Tabera, huerfano de sus padres muy en la niñez, formò sus estudios en la Vniuersidad de Salamanca, y la grandeza de sus prendas, y letras le llamó a el Colegio mayor de San Bartolomé, siendo de veinte y siete años; sus empleos començaron por Iuez Metropolitano del Arçobispado de Salamanca, de que lo sacò el Emperador Don Carlos para Oydor de la Chancilleria de Valladolid, de que siendo ya Arceidiano de Calatrava, en la Santa Iglesia de Toledo, ascendió al Consejo de la Suprema Inquision, y a Comissario General de la Santa Cruzada, y siendolo el Rey Felipe Segundo, lo obligò a aceptar la Presidencia de la Real Chancilleria de Granada (de que se pretendia excusar) y en que su persona fue vtilissima, alcançando el tiempo de el reuelion de los Moriscos, dandole el Rey gran autoridad en lo politico, y militar, con que se hizo dignissimo de los loores de toda España, con que auiendo pasado a la Presidencia de la Chancilleria de Valladolid, el Rey obligado de sus grandes seruicios, le recabò el honor de la purpura, de la Santi-

dad de Gregorio Dezimotercio, en la quinta creacion de Cardenales, que hizo en veinte y vno de Febrero de mil quinientos y setenta y ocho, y recibì el bonete en Valladolid a doze de Março, de mano de Iuan Baptista Magnano, Boloñès noble, con quien se lo embio el Pontifice. Passò luego a Roma, donde recibì el Capelo de mano de el mismo Santissimo Padre, y quedò ocupado en grauissimos negocios, y pasando su título de el de Santa Prisca al de S. Lorenzo, fue Protector de España, y sepultado por deposito en la Iglesia de su título, de donde fue traído a España a la Ciudad de Toro, a la Iglesia de vn Conuento de Carmelitas Descalços, cuyo Patronato adquiriò el Conde de la Fuente del Sauco Don Pedro de Deza su sobrino, el mayorazgo de cuya casa acrecentò, que es la de los Condes de la Fuente del Sauco, Seuillanos por el antiguo mayorazgo de la Serrezuela, en que sucedieron por Doña Beatriz de Guzman, madre del Cardenal.

Año 1601.

1 Profeguiase la fundacion de el Conuento de San Antonio, y diòles licencia el Cabildo Sede Vacante, lueues diez y nueue de Abril, de el año de mil seiscientos y vno, con mucho aplauso de la Ciudad, por la opinion de virtud de aquellos Religiosos, y poco despues tomaron a censo, que con el tiempo redimieron con cierta permuta la referida casa de el Hospital de San Pedro, y San Pablo, quedando empero por muchos años en pobreza, hasta que Dios fue seruido de mejorarlo, como se verá en el año adelante. Profeguió en este año la peste, aun mas rigurosa que los passados, con muerte de muchas personas conocidas, y muchedumbre de pueblo. Curabase este en el gran Hospital de la Sangre, a expensas publicas, en que la Ciudad gastò gran tesoro, y duraua en él hasta casi nuestros tiempos, vn quarto tabicado, lleno de la ropa de los que morian apestados, y de la que siruiò a sus camas, que en la peste de el año de 1649. con mas acierto se entregò al fuego.

2 Profeguiase tambien la fundacion del Colegio de San Buenaventura, començando el año proximo pasado, y en él la referida Doña Isabel de Siria, se constituyò patrona, y fundadora, y el Prouincial Fr. Luis de Rebollo, y Prouincia, le dieron el patronato, por escritura de veinte y nueue de Octubre, si bien con gran piedad dexò facultad a el Conuento, para si hallassen otro algun bienhechor insigne, darle el patronato, y entierro de la Capilla mayor, reservando-

dole vna Colateral; pero como aquel primitiuo sitio, y casa no tuuiese la anchura suficiente, en el año de mil seiscientos y cinco, se trasladó al en que agora está, con puertas principales a la calle de Catalanes, a las espaldas del Conuento grande de San Francisco, diuidiendolos solo la huerta de este, de que era parte el suelo que se aplicó al nuevo, siendo Prouincial el Padre Fray Francisco de la Cruz, en el Catalogo de los Conuentos diré de este lo mas que se debe a su noticia.

3 La Sede Vacante duró hasta diez y ocho de Junio de este año, en que tomó posesion Don Andrés Dalva, Arcediano de Sevilla, y de el Consejo de la Suprema Inquisición, en nombre de el Cardenal Don Fernando Niño de Gueuara, Inquisidor General. Nació el Cardenal en Toledo, hijo de Don Rodrigo Niño, Cauallero de la Orden de Santiago, y de su muger Doña Teresa de Gueuara, en el año de mil quinientos y quarenta y vna (con que agora tenia sesenta) como escribe el Cronista Gil Gonzalez Davila, formó sus estudios en la Vniuersidad de Salamanca, en que se graduó de Licenciado, y fue Colegial del Colegio de Cuenca, cuyo habito tomó de veinte y ocho años, y auiendo residido en él tres y medio, salió Arcediano de Moya, en la Santa Iglesia de Cuenca, para Oydor de la Chancillería de Valladolid, en el año de 1570. y de ella al Consejo Supremo de Castilla, en el de 1580. y poco despues a Presidente de la de Granada. Creólo Cardenal del titulo de San Blasín, anuló el Pontifice Clemente Octauo, en el mes de Julio de 1596. eligiendolo el Rey Don Felipe Segundo, por su propuesta para Cardenal nacional, por la grandeza de sus talentos, bien como los necessitaua España en la Corte Romana, a que luego pasó. Varon integerrimo en las costumbres, zeloso de la verdad, y de bien publico libre en su parecer, acertado, y de gran experiencia, y comprehension en negocios, a mas del fondo de sus letras; campearon bien en Roma estas prendas, siendo ocupado en muchas Congregaciones, hasta el año de mil quinientos y nouenta y nueue, en que fue hecho Inquisidor General, cuya gracia pasó el Pontifice a tres de Diciembre; y antes de partir lo consagró por su mano Arceobispo de Filipis, en Macedonia, y al despedirle mostró lo que le estimaua, y el gran concepto que tenía de su persona, diziendole: *Con ser nuestro poder tanto, no podemos hazer de vn Cardenal Gueuara dos; y no que quedara en Roma, y otra que passasse a España.* Venido a ella, celebró vn auto general en la Ciudad de Toledo, en

que se hallaron los Reyes Don Felipe, y Doña Margarita, en el año de mil y seiscientos, y en el presente de mil seiscientos y vno, quando ya se esperauan las Bulas de Sevilla, Domingo veinte y siete de Março, juró el Rey en su mano las pazes con la Corona de Francia, en Valladolid (adonde este año mesmo se auia passado la Corte, resolution que ent onces se juzgó conueniente, y el tiempo venidero hizo experimentar nocua.) Luego se halló en la mesma Corte al nacimiento, y bareo de la Infanta Doña Ana, primogenita de los Reyes, y despues Reyna Christianissima de Francia, ya Arceobispo de Sevilla, pues se tomó su posesion a diez y ocho de Junio, y nació la Infanta a veinte y dos de Setiembre. Vino a su residencia, y entró publicamente en esta Ciudad, por la puerta de Macarena (antigua costumbre) recebido de los dos Cabildos a tres de Diciembre, día de Santa Lucía, segun dize Don Pablo de Espinosa, y sucedióle en la Inquisición General Don Iuan de Zuñiga, Obispo de Cartagena, cuya gracia se pasó en Roma a veinte y nueue de Julio 1602.

4 La Religion de nuestra Señora de la Merced, dió este año principio a vn Colegio, con titulo de San Laureano, Arceobispo de Sevilla, por medio de los Maestros Fray Francisco de Veauumont, y Fray Alonso Henriquez de Toledo, fuera de la puerta Real, en vnas casas, o Almacenes, que se dize auer sido de recreacion de el estudioso Don Fernando Colon, en que meditaua poner su libreria, y formar academia, y escuela de todas las ciencias Matematicas, tan importante a las cosas maritimas. La grauedad de los sujetos Autores, a cuya costa se compró el sitio, dió subsistencia a lo que por cortedad de medios podia dardarse, que la huuiese de tener en venidero, y el titulo de San Laureano, por su deuocion fue grato a la Ciudad.

Año 1602.

1 Auiase, como dexo dicho a su tiempo, doshecho, y reducido a la Obseruancia el Conuento, que en esta Ciudad tuuo la Tercera Orden de San Francisco, en nuestra Señora del Valle; pero en este año de mil seiscientos y dos, boluieron estos Religiosos, siendo su Ministro Prouincial el Padre Fray Alonso de Zuñiga, a una casa principal del mas antiguo mayorazgo de los Caualleros Cepedes, en la Colacion de Santa Catalina, inmediata a la de los Duques de Arcos, segun parece por escritura de siete de Julio, trasladandose de el Conuento de San

San Juan de Moránina, en el Condado de Niebla, que depende de la donación que les hizo el Arzobispo Don Gonçalo de Medina, el año de mil y quatrocientos, en permuta de el sitio de las Cuevas, para la fundación de el Monasterio de la Cartuja; adelante se dirán los progresos de este, cuyo primer Ministro se llamó Fray Juan Falconi.

2 Començò felicissimamente el gobierno de el Cardenal Arzobispo Don Fernando Niño de Guebara, cuyo zelo de el bien de sus ovejas era admirable, y su aplicación incansable al mayor trabajo, pues començò exerciendo por si mismo todas las funciones Pontificales, sin admitir Coadjutor, ò sufraganeo, discurria confirmando por las Partecquias, y en las Temporales de Santa Lucia de este año, celebrò Ordenes tan notables, y numerosas, que auiendo començado a el amanecer, acabò casi a la media noche: Y al punto (dize el Abad Gordillo, y casi lo mesmo Don Pablo de Espinosa) *que començò la campana de la queda, que toca à las nueve de la noche, alò la Hostia de su Missa, que fue una notable cosa, y lo demás prosiguiò, como si fuera medio día, y por ser cosa que jamás fue oída, es digna de ser referida, porque es como aquí se ha dicho, &c.* Favoreció mucho a los hijos de Seuilla (que no suelen ser como debieran los primeros en las casas de sus Prelados, de gracia antigua) y recibió en su casa, y familia a muchos nobles de ella, deseando acomodarlos, y que experimentasen su paternal cariño, como Padre de cada vno, que a pocos logró su corta vida.

3 La Religion de Nuestra Señora de el Carmen, diò este año principio en Seuilla al Colegio de San Alberto, a la Colación de San Isidro, con licencia de el Cardenal Arzobispo, que firmò a veinte y vno de Diziembre, era la casa de el mayorazgo de los Caualleros Manueles de Leon y Lando, señores de Rehugena, en cuyo Oratorio este día se dixo la primera Missa. Tambien se proseguía la fundación de el Conuento de Monjas de la Encarnación, y a veinte y tres de Diziembre el Dean, y Cabildo de la Santa Iglesia, admitieron su patronato (a que auian tenido repugnancia) por su auto particular.

5 Años auia, que en Seuilla, y en su Conuento de la Santissima Trinidad, se tenia noticia, que en vn lugar de el Arzobispado de Colonia, en Alemania, se conservan algunas Reliquias insignes, conforme tradición de ser de sus Santas Patronas, y Martires Santa Iusta, y Rufina, llevadas

a tan remota parte, por algunos de los Christianos, que huyeron de la capitanía de los Moros, y fervorizauase el deseo de procurar se traxessen, cosa que siempre pareció muy difícil hasta este tiempo, que siendo Procurador General de la Religion el Padre Fray Christoual de Gaoana, se interpusieron por su medio varios fauores, y el de su General con Hernesto, Principe de el Imperio, y Arzobispo de Colonia, con tanta eficacia, que se consiguió al fin, que se las diessse para el Conuento de Seuilla, vna cabeça tenida por de Santa Rufina, y vn hueso grande, y casi entero de Santa Iusta, las quales el mesmo Principe Arzobispo, por vna declaración autentica, otorgada en la Ciudad de Lieja a 11. de Julio de mil seiscientos y vno, certificò, que por de estas gloriosas Seuillanas se venerauan con inmemorial culto en la Iglesia Parroquial de Vvittilaer, de su Diocesi de Colonia, y que a ruego, y pedimento de el Ministro General de toda la Religion de la Santissima Trinidad, las concedia a su Religion, y especialmente a sus Religiosos de el Conuento de Seuilla, con el qual, y otros autenticos instrumentos de su entrega, fueron traídas a Seuilla, en este año de mil seiscientos y dos, y dada cuenta a el Cardenal Arzobispo, y a Don Geronimo de Leyba su Prouisor, y Vicario General, que vistos los autos, y testimonios, diò licencia para que se pudiesen las Reliquias poner en publico, y venerar, su fecha a catorze de Mayo de este año, como desde èl se veneran, consitiendo su probanza en el Inmemorial culto, y tradición de aquella Iglesia. Y aunque lo mas constante, y cierto de el todo de las Reliquias de estas Santas, de que tanto, y tan vario ay escrito, y discurrido, es tenerlas la diuina providencia ocultas dentro de el ambito de esta Ciudad, con todo no se opone, que alguna parte quando eran notorias no fuesse transportada a aquellas partes, pues hasta las mas remotas, no es dudable que llegó la huida de los Christianos.

Año 1603.

1 Hizieron breuemente los Religiosos Carmelitas de el Colegio de San Alberto, començando el año proximo anterior, forma de Iglesia, y bendixose la el Cardenal Arzobispo a dos de Febrero de este de mil seiscientos y tres, celebrando en ella Missa de Pontifical: fueron este año crecidissimas sus limosnas, y mas a fin de èl, que a veinte de Diziembre creció Guadaluir,

uir, con exceso grande, y daño de la comarca, y tutto el agua rodeada la Ciudad algunos dias, que llegó a parecer gran escasez de baltimentos, supliendo en gran parte las limosnas de el Prelado, y la atencion de el Asistente Don Bernardino de Auelaneda, señor de Castrillo, que auia sucedido a el Marqués de Montefelaros, que pasó por Virrey a la Nueva España, y el Marqués a Don Diego Pimentel, que lo era el año de 1599.

2. Baltasar Brum de Silveira, persona caudalosa, y aplicado a obras de Religion, natural de las Islas terceras de la Corona de Portugal, fundò este año vn nuevo Conuento de la Religion de Santo Domingo, extramuros de esta Ciudad, en vna heredad suya, entre el Hospiral de San Lazaro, y la fuente de el Arçobispo, pagò por la mayor parte poblado de huertas, que llamauan de Cantalobos, donde algun tiempo residieron los Religiosos de San Diego, mientras se edificaua su casa; por la amenidad mas apacible al recreo que a la salud, auialo antes tratado con otras Religiones, y en particular desèo traer los Premostenies; preualeció al fin Santo Domingo, y otorgole la fundacion bien dotada a diez y nueue de Octubre, y se fue disponiendo razonable edificio de Templo, y Casa para buen numero de Religiosos, viuendo el fundador hasta algunos años adelante, cuyo deuoto afecto, le diò advocacion de San Jacinto, lustre de la mesma familia. Pero desde muy luego se començò a dudar de la persuerancia, por experimentar se el sitio tan poco sano para la habitacion continua, y ya lo vemos trasladado a Triana, como se dira adelante.

Año 1604.

1. Desde que començò a gouernar, mostrò el Cardenal Don Fernando Niño (que ya tenia titulo de San Martin in Montibus) desèo de celebrar Sinodo Diocesano, cuya repeticion tanto encargò el Sacro Concilio de Trento, y que para muchas cosas particulares conuenia; resolviólo al fin en el año de mil seiscientos y quatro, y aunque no careció de dificultades, y se huieron de recoger las primeras convocatorias, por no auer salido conformes a lo decretado en el dicho Concilio, despachò al fin las segundas, que firmò a veinte de Octubre, en su Palacio Arçobispal para la segunda Dominica de Adviento de este mesmo año, a que fueron Diputados por el Dean, y Cabildo de la Santa Iglesia, Don Antonio Pimentel, Chantre, el Licenciado

Pedro de Villa Gomez, Canonigo, el Doctor Don Feliz de Guzman, Canonigo, y Juan Pichardo, Racionero. Por la Vniuersidad de los Beneficiados de las Parroquias, Alonso de Baeza de el Rio, Propietario de la de San Iulian, demás de su Abad mayor el Bachiller Francisco de Medina, Canonigos de las Colegiales de San Salvador de Seuilla, San Salvador de Xerez de la Frontera, de Oñuna, y los Vicarios; y demás personas, que de derecho debian, aunque se agraciaren los Beneficiados de la Ciudad, de no auerse llamado sino vno de su gremio; pero mas el Cabildo de la Ciudad de no auer sido llamado con alguna mas releuante especialidad, ni señalado se su lugar a toda la satisfacion competente a su autoridad, de que apelò por via de fuerza a el Consejo Real de Castilla, en que aunque durò muchos tiempos, y aun años la lite, se determinò al fin en su fauor, aunque despues no ha auido otro Sinodo, en que se execute lo sobre esto mandado a honor de el Cabildo de la Ciudad, y esta fue la causa de faltar los Diputados de la Ciudad, como se infiere de el volumen impresso. Celebròse la primera session en el dia señalado, Domingo segundo de Adviento cinco de Diciembre, auiendo precedido los officios ordinarios en semejantes funciones, procession General al rededor de la Iglesia, con las Cruces, y presencia de todos los convocados, Misa de Pontifical de el mesmo Prelado, a que predicò Fray Pedro de Torres, de la Orden de San Francisco entre los dos coros. Las otras sessiones se hizieron entre la Sacristia mayor, en Martes siete, Lunes nueue, y Viernes diez de el propio mes. Sus Constituciones Sinodales corren impressas, y son en lo mas de las que oy se vsa, por no auer auido, como ya notè, otro Sinodo despues; imprimieron se ya muerto el Cardenal, por mandado de el Cabildo Sedevacante, auendose fenecido los pleytos, y reformado algunas cosas, especialmente en orden a las penas de excomunion.

2. Mandò se en este Sinodo guardar la fiesta de San Laureano, Arçobispo de Seuilla, de que dize así la constitucion: *Grande es la deuotion que en esta Ciudad ay con el glorioso Martir San Laureano, Arçobispo que fue de ella, y la obligacion que tenemos de honrar, y venerar su fiesta, pues por sus meritos, y intercession auemos visto, que estos años passados, en que Dios ha castigado nuestros pecados con enfermedades, y pestes, ha sido seruido desde su dia aplacar la furia de ellas, y dar milagrosa salud, y gran mejoría, como en su le-*

Ecc gen-

genda se dize, que succedió el año que se truxo à esta Ciudad su cabeza, de el lugar donde fue martirizado, la qual tenemos oy entre las Reliquias de nuestra Santa Iglesia, y la reueramos, y estimamos como es razon, y tan gran joya, y tesoro merece, por lo qual S. S. A. ordenamos, y mandamos, que se guarde su dia, que cae à quatro de Julio, en esta Ciudad, y sus arrabales. He reservado cuidadosamente para este lugar el hablar de tan insigne Reliquia, como la cabeza de su Arçobispo San Laureano, que gozò Sevilla hasta su destrucción por los Moros, y en ella: La perdió de vista (como dize bien el Padre Antonio de Quintana. Dueñas en sus Santos) ò ya porque con otras Reliquias juéssse trasladada à las Montañas, ò ya por auerla escondido los Moros en los cimientos de la torre. Engañóse el que formò la composición de este Sínodo, y ha hecho engañar a muchos, que por èl afirman, que la tiene la Iglesia entre sus Reliquias, lo qual no es así, y se equivocò sin duda con la de San Leandro, que está en ellas.

3 Mandóse así mismo guardar la fiesta de Santo Domingo, sobre que la Religión presentó vn Breue de el Pontifice Gregorio Dezimotercio, y la de San Francisco por deuoción particular de el Cardenal; dizelo la constitucion, y que auia dotado su fiesta por estas palabras: Toda nuestra vida auemos tenido particular deuoción con el glorioso Padre San Francisco, y despues que nuestro Señor fue seruido (aunque indignos) de ponernos en esta silla, la auemos tenido mucho mayor, por auerle tomado por especial abogado, y patron, para que con su intercession libre Dios esta Ciudad, y Arçobispado de la peste, y enfermedades, con que los años passados la ha castigado; así auemos dotado su fiesta, y vamos con el Cabildo de nuestra Santa Iglesia en procession General à dezir la Misa à su Casa, y Monasterio, &c. Así se ve, que es dotacion de el Cardenal la fiesta, y procession que el día de San Francisco, bien, que esta fiesta antes tenia otras dotaciones.

4 Quemóse este año mucha parte de la casa de la Contratacion de las Indias, siendo su Presidente, que era tambien Asistente, y viuia en ella, Don Bernardino de Abellaneda, en su reedificacion, que se hizo el año siguiente, se pusieron sus quartos, y fachada principal en el estado que oy las vemos, añadiendo todo lo que sobra desde el arco interior de su patio, hasta la puerta principal, y se ve sobre el arco parte de el escudo primitivo de las armas Reales, q se puso quando se aplicò a este fin.

5 La reforma, y descalcez de nuestra

Señora de la Merced, deseaua mucho introducirse a suuear casa propia en Sevilla, procurò el General Fray Alonso de Montroy, varon insigne, pero encontró montes de dificultades, con que desesperò de conseguir licencia de el Cardenal Arçobispo; reconociente ya inconuenientes, en fundarse de nuevo tantos Conuentos, contraziendo los antiguos, las Parroquias se publicauan grandemente perjudicadas, que perçian la frecuencia, y la deuocion, q atraian a si los que entrauan de nuevo, que en todo goza sus priuilegios la nouedad, estas las razones mas aparentes, otras se dauan mas solidas, y así en los superiores se dificultauan ya mucho nuevas licencias, con que el General Fray Alonso de Montroy, discutiò otro medio, pensò, que el Colegio de San Laureano, comenzado el año de mil seiscientos y vno, podria aplicarse a los Descalços, con que entrauan sin nombre de fundacion nueva en aquella que se dudaua pudiesse subsistir; pero dificultòlo no menos vno de sus dos primeros fundadores, el Maestro Fray Francisco de Vaumont, que en èl estaua, resguardado con Bulas Pontificias para no ser apartado; pero venciólo la mano suaua de el General, y hizolo consentir, quedando con el titulo de Comendador que tenia, y algunos Calçados en su compañía, y dando a los Descalços primeros, que traxo superior con titulo de Presidente, a Fray Luis de Santa Maria, Comendador actual de el Conuento de el Viso, con que quedaron dos Comunidades en aquel Conuento, causa de poca vnion, y así pusò pie la reforma en Sevilla, hasta el año de 1607. en que se le adjudicò por su Capitulo General todo el Colegio, resolviendose, que saliesen del todo los Calçados, que no pudo con todo tener efecto, como se verá en el año de 1609. hijo de esta Ciudad por nacimiento, y del Conuento de N. Señora de la Merced de ella, por habito fue el General Fr. Alberto de Montroy, Autor de esta reforma, varon insigne, demás de la virtud, en todos los talentos de gobierno, y q uiendo pasado Comissario General de su Religión al Perú, bolviendo con aplausos de aciertos, y con conueniencias para vtil temporal de su Conuento, el resplandor de la plata, adquirida mas en otros negocios, que se le añadieron de seruicio de el Rey, que en los de la Prelacia, deslumbrò a sus emulos, para no considerar quan bien auia sido adquirida, y quan bien era empleada; al mismo Pontifice llegó su acusacion, quando ya era General, y de su Santidad dimanò por la sacra Congregacion de Cardenales, que mira a lo regulat,

orden de auerignar sus procederes a nuestro Cardenal Arçobispo, hallandole aquí el acusado, cuya virtud, zelo, y razon, salió mas acrisolada de el fuego de esta persecucion. Escriuirla con su vida el Padre Fray Pedro de San Sicilio, en su Cronica de los Mercenarios Descalços. De su muerte, y sepultura harè mencion en otro lugar.

Año 1605.

1 Auian afligido estos años passados a Seuilla, y sus comarcas sobra de aguas, de que se ocasionaron enfermedades, y males de los campos; mudò en el fin de el passado, y principios de este la iusticia diuina la forma de el castigo, y tardandose las lluvias, llegó fin ellas el dia cinco de Enero, vispera de la Epifania, en que con la Santissima Imagen de nuestra Señora de los Reyes, se hizo procession general, y otra con el Santo Crucifixo de San Augustin a la Catedral, cuyo Cabildo le salió a recibir hasta la calle de Genoua; aplacòse Dios, y embiò lluvias, que vtilizaron, aunque tan tardias, bolviendose el año de trabajo feliz, y fue lo para toda España con el nacimiento de el Principe Don Felipe Hermenegildo, Victor de la Cruz, que verèmos Rey Quarto de el nombre, en la Corte de sus padres Valladolid, Viernes Santo a ocho de Abril, a las nueue y media de la tarde, en que no usando la Iglesia dexar sonar campanas, por estar encerrado el Santissimo Sacramento, se particularizaron con repiques las de la Corte. Solemnizò Seuilla con grandissimos regozijos, y embiò a los Reyes la enorabuena, con particular diputacion de Caualleros Regidores.

2 A veinte y cinco de Agosto, murió en la Villa de Marchena el Marqués de Tabara Don Luis Ponce de Leon, primogenito de el Duque de Arcos, Don Rodrigo, dexando de la Marquesa Doña Victoria Colona de Toledo hijos a Don Rodrigo, que verèmos quarto Duque de Arcos, sucediendo a su Abuelo Don Luis Ponce de Leon, que darà mucho empleo a la fama, Doña Teresa Monja en la Encarnacion Real de Madrid, Doña Elvira, Marquesa de Valdueza, muger de el famoso Don Fadrique de Toledo, al presente Camarera mayor de la Reyna nuestra señora Doña Mariana de Austria.

Año 1606.

1 El Conuento de Monjas Carmelitas

de Santa Ana, que se trasladò a Seuilla de la Villa de Paieria de el Campo, en el año de mil quinientos y nouenta y quatro, a el sitio en el referido, en este se mejorò a otro mas ancho, y acomodado, en la Collacion de San Lorenzo, en la calle oy por el conocida, que baxa a la Alameda, cuya mudança se executò a nueue de Setiembre, siendo Prouincial de Andaluza el Maestro Fray Alonso de Bohorquez, cuya autoridad lo facilitò, y consiguió con muy justas causas.

Año 1607.

1 Començò en el año de mil seiscientos y siete, otra fundacion de muy Religiosa vtilidad para Seuilla, viniendo a ella algunos Religiosos de la detcalcez de la Santissima Trinidad, por orden de Fray Juan Baptista de la Concepcion, que era su Prouincial, vnico Prelado, mayor entonces de los Descalços en España, por que aun no tenían General propio, con las licencias necesarias, que fue notable auer conseguido, quando el Cardenal Arçobispo mas repugnante se mostraua a nuevas fundaciones, y la auia negado a los Mercenarios Descalços, como ya adverti; asentaron forma de Conuento, cuyo primer Ministro fue el Padre Fray Gabriel de la Assumpcion, Religioso grave, y Santo, y qual lo requieran tales principios; el sitio estrecha casa en el varrio de la Calçada, fuera de la puerta de Carmona, y no lexos de el Conuento de San Benito, de donde poco despues se mudaron a otra no muy distante, que era jardin de recreacion, como ay muchos en aquel sitio de vna persona poderosa de Seuilla, dandole la por arrendamiento anual, donde su exemplo començò a ser muy venerado, y a dar olor de mucha perfeccion entre mucha pobreza, y iguales descomodidades.

2 Iuan Rodriguez de Santa Marina, Sacerdote muy exemplar, que viuia en el varrio de Triana, pasó este año a mejor vida, por el mes de Junio, dexando gran opinion de su virtud, era natural del mesmo varrio, hijo de Diego Sanchez de Santa Marina, y Ana Rodriguez Morena, personas principales, y fue gran bienhechor de el Conuento de Monjas Minimass, que alli se fundò, y en que quiso ser sepultado, auiendo hecho profesion de la Tercera Regla de San Francisco de Paula; en su entierro sucedieron algunas maravillas, credito de su santidad, y mas de veinte meses despues, se viò la de

hallarse su cuerpo incorrupto, blando, y tratable; fue gran amigo fuyo el Licenciado Mateo de Cardenas, Cura de la Parroquia de San Pedro, Sacerdote tambien de mucha opinion, de ajustada, y perfecta vida.

3 Los sucesos de la Monarquia en estos años, en que estava casi pacífica, y floreciente, son tan poco dependientes de mi historia, que passo por ellos, porque no intento poblar de generalidades. Embió Sevilla este año sus Procuradores, que el Cauallero Veintiquatro fue Don Martin de lauregui, señor de Gandul, y Marchenilla, varon de singular entereza, y amor a la patria, a Cortes aplazadas, creció en ellas el seruicio de los millones, concediendose veinte y siete, que se auian de pagar en algunos años, sacandose por sisas en el vino, y azeyte, tenian ya principio desde el Reynado anterior, estos nuevos impuestos, mas nunca auian sido tan crecidos. Duraron las Cortes hasta el año de mil seiscientos y diez.

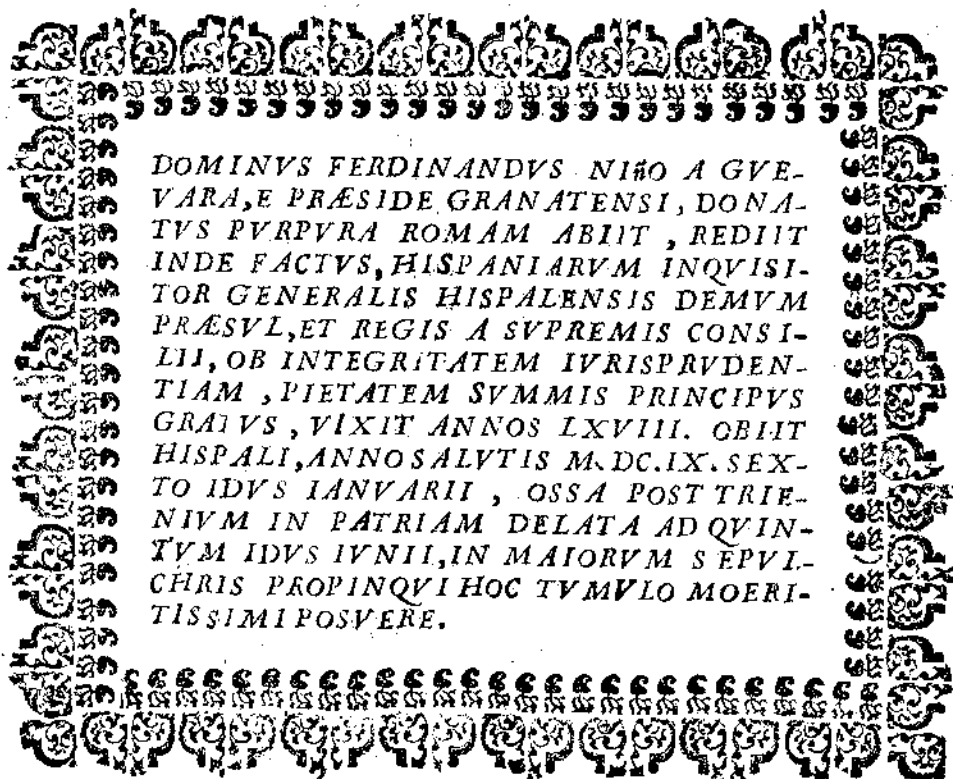
Año 1608.

1 En ellas, Domingo treze de Enero de el de mil seiscientos y ocho, en San Geronimo de Madrid, fue jurado el Principe Don Felipe, que auia nacido el de mil seiscientos y cinco, con gran solemnidad, que describe nuestro Cardenal Arçobispo Don Diego de Guzman, en la vida de la Reyna

Doña Margarita, que escriuió antes de serlo, estava ya otra vez de asiento la Corte en Madrid, desde el año de mil seiscientos y seis, como en el mismo libro se refiere, y penosa toda de el semblante de el Duque de Lerma, vnico mobil de la voluntad de el Rey, y la de el Duque parecia ceñirle a la de Don Rodrigo Calderon, montruo de la fortuna, y su mayor confidente; muestranlo bien algunos despachos suyos para Seuilla, pero tocan poco a lo historico.

Año 1609.

1 A el Cardenal Arçobispo nuestro Don Fernando Niño de Guevara, entre los mayores aciertos de su gouerno, y quando víuamente trataba de visitar por su misma persona el Arçobispado, lo arrebató la muerte a ocho de Enero de el año de mil quinientos y nueue, lueces, a la vna de el dia, con notable desconsuelo de la Ciudad, en que era muy amado; guardóse en su entierro toda la formula observada en el de su predecesor Don Rodrigo de Castro, y lleuóse por deposito a la Casa Professa de la Compañia de Iesus, donde estubo en la boueda, debaxo de el Altar mayor, hasta que sus parientes, conforme a su vltima voluntad lo trasladaron a la Iglesia de el Conuento de Monjas de San Pablo de Toledo, sepulcro de sus mayores, donde en honorifico tumulo tiene este Epitafio.



Don Fernando Niño de Guevara, de Presistente de Granada, creado Cardenal, pasó à Roma, de donde volvió hecho Inquisidor General de las Españas, después Arzobispo de Sevilla, y de el Consejo de Estado, por su integridad, prudencia, y piedad, grato à los Principes mayores. Vivió sesenta y ocho años, murió en Sevilla en el año de la salud de el mundo mil seiscientos y nueve, à ocho de Enero. Sus parientes sentidísimos, pusieron sus huesos trasladados à su patria, después de tres años à nueve de Junio, en este tumulto, en los sepulcros de sus mayores.

2. Deseoso luego el Rey de dar à esta Iglesia Prelado digno, declaró su presentación por Don Andrés Pacheco, Obispo de Cuenca, que lo cierto es, que no tuvo efecto, aunque esta Santa Iglesia lo tuvo por su Prelado, y de sus autos Capitulares consta, que à diez y siete de Agosto de este año, le escriuieron, y acordaron la enorabuena, nombrando diputación, que se la llevase, no qual fuese la causa de desvanecerse dixose, que no acertó por el amor que auia cobrado à su primera Esposa la Santa Iglesia de Cuenca, y añadiase, que porque le agrauauan de pensión demasiada la dote de esta, así la vacante se prorrogó mucho, y llegó à ser de veinte y tres meses.

3. La Milicia ordinaria de Sevilla, comenzada à dar forma en el año de mil quinientos y nouenta y siete, en este se acabó de poner en toda disposición por diferentes despachos Reales, formandose batallón de diez y nueve Compañías, en la Ciudad, y Arrabales, en que entrauan las de Naciones con Maestro de Campo, Sargento mayor, Auditor, Escriuano de Guerra, y otros Oficiales Interiores, y la de la tierra, y Reynado se partió en diferentes territorios, ó partidos, con otros tantos Sargentos mayores, aunque al principio no tuvieron este título, y eran de graduación de Alferez, y al Asistente se dió título de Capitan General de Sevilla, y su Reynado, en que permaneció hasta que el Conde Duque de Olivares Don Gaspar de Guzman, que quiso para sí todo lo sublime que pudo de Sevilla, pidió este honor, y quedó à los Asistentes el título de Maestros de Campo Generales, Gobernadores de las armas, que desde entonces usan, porque aunque después de la muerte de el Conde, se solicitó su restitución de el Generalato, el Rey declaró no ser por entonces su intencion hazer otra novedad en el título, y mandó, que sin embargo los Asistentes prosiguiesen en el de Maestros de Campo Generales: nota-

ble en numero, y calidad fue esta Milicia, y constaua solo la de dentro de la Ciudad, en las listas de las diez y nueve Compañías, de mas de doze mil hombres luzidos, hasta que la guerra de Portugal la consumió en la mayor parte, por obligarlos à marchar cada año à su frontera, y ya no es, ni aun leue sombra de lo que fue en estos principios.

4. Vimos en el año de mil seiscientos y quatro, la entrada de la reforma, y descalcez de nuestra Señora de la Merced, en Sevilla, al Colegio de San Laureano, y aunque como allí se dixo, se les adjudicó en propiedad en el Capitulo General de toda la Religion, el de mil seiscientos y siete, después hubo tales novedades, que volvieron à pretender con todo empeño licencia para mudarse à otra casa, y comenzó por pedir licencia al Dean, y Cabildo Sedevacante, en el diuísos los votos, aunque los fauorecia el Dean Marqués de Almuñar Don Diego de Cordova, salió negada; pero no desesperados con tal repulsa, acudieron al de la Ciudad, dando petición su Presidente Fray Luis de Santa María à catorze de Setiembre, valiendote de la deuocion de San Laureano, tan eficaz, que ganaron el beneplacito, y que se formasse diputación, que en su nombre se interpusiesse con el de la Santa Iglesia, de que fueron Bartolomé Lopez de Mesa, Don Bernardo de Ribera, Pedro Dallo, y Don Lorenzo de Ribera, Veintiquatros, y Pedro Suarez Venegas, Jurado; pero la repugnancia de el Dean, y Cabildo, quedó por aora en todo su vigor, escusandose honestamente al ruego de la Ciudad, y respondiendo con representación de los Inconuenientes que los detenian, grandes, pues no los atropellauan con tal intercessión.

5. La Prouincia de Andaluzia, de la Compañía de Iesus, en que la piedad, las letras, y el exemplo, eran gratísimos à toda suerte de gente, tuvo este año casa propia para nouiciado, en Sevilla, à la Parroquia de Santa Marina, la que fue principal, y primitiua de los señores de la casa de Ribera; vendióla el segundo Duque Don Fernando con facultad Real, quando incorporó en el mayorazgo por subrogación de estas, y otras piezas el Alguazilazgo mayor de Sevilla, y era aora de Doña Luisa de Medina, viuda noble, y virtuosa, la qual la dió à la Compañía para esta fundación, de que quedó por patrona, con cierta buena porción de renta de juros, reservandose vn mil ducados de alimentos cada vn año de los de su vida, que el

nouiciado quedó obligado a pagarla para sus alimentos, y ay otras preleas con gran afecto, y deuocion; pero fue muy largo el periodo de su vida, y deteriorandose en él la calidad de la hazienda, causò alteraciones en todo; dispusose con breuedad la casa en forma de Colegio, y para la habitacion de los nouicios, que pudieron entrar en el año siguiente de 1610. y de que aun viuen algunos; su advocacion es de S. Luis Réy de Francia, que le diò la fundadora, que yaze sepultada en medio de su Capilla mayor. Otras particularidades se diran en el Catalogo de Conuentos de Religiosos.

Año 1610.

1 Despues de la prolija, vacante referida, en que tuuieron la voz de Arçobispos de Seuilla muchos, pero ninguno certeza, se publicó la prouision en Don Pedro de Castro y Quiñones, Arçobispo de Granada, en quien solo para varon consumado en todas prendas, se deseaua menos aplicacion a litigiosas controuersias, que la que se experimentaua en sus casi continuos pleytos. Nació en la Villa de Roa, en el Obispado de Osma, a catorze de Mayo de mil quinientos y treinta y quatro, siendo sus padres el Licenciado Chiristoual Vaca de Castro, señor de siete Iglesias, Comendador de Palomas, en la Orden de Santiago, q de el Consejo Supremo de Castilla, q pasó a Gouernador, y Capitan General de el Perú, nueuamente conquistado, en que grandes emulaciones no bastaron a borrar su fama, y aunque estuuo en prolijas prisiones, salió restituído a su honor, y puestos, y Doña Madalena de Quiñones su muger de la casa de los Condes de Luna. Desde edad tierna estudiò en la Vniuersidad de Salamanca, passando de las lenguas Latina, y Griega a la filosofia, a los Canones, y a la Teologia despues, prouecto ya en edad, y en puestos, el primero que tuuo, fue Visitador de la Capilla, y Hospital Reales de Granada, Oydor luego de su Chancilleria, de que no tomò posesion, y pasó a serlo de la de Valladolid, y fue luego Presidente de vna, y otra; negòse a la Mitra de Calahorra, y aceptò en el año de mil quinientos y nouenta y vno, el Arçobispado de Granada, en que Dios le tenia reservado el celebre hallazgo de las reliquias, y libros, de que aprobadas por él las Reliquias, por de los Santos Cecilio Tesifon, y sus compañeros, la de los libros, que auocò assi con los mesmos originales la Sede Apostolica, pende aun indecisa, y ha dado tanto empleo a los estudiosos. Tuuo el Ar-

cobispo por obligacion suya disponer con competente colocacion a aquellas sagradas Reliquias, y fundo para ello la Iglesia Collegial de el Monte Santo, en que se puso el Santissimo Sacramento, Domingo veinte y vno de Agosto, de este año de mil seiscientos y diez, siendo ya, segun dize el Maestro Gil Gonzalez Davila, electo Arçobispo de Seuilla. Creyòse, que el amor a aquella obra suya, no le auia de dexar salir de Granada; pero dixose despues, que el mesmo le hizo acetar la de Seuilla, para poder hazer mas en el Monte Santo, con el dote de la segunda mas rica esposa; esperòlo esta muy temido por la opinion de la aspereza de su natural, y diòsele la posesion a seis de Diziembre, tomandola en su nombre el Dean de Granada, y el dia siguiente, y fiesta de San Ambrosio, hizo su publica entrada. El Cronista Gil Gonzalez cuenta, que escriuiò a la Santidad de Clemente Octauo: *Que no passesse la gracia, porque se hallaua incapaz para ello, y por el escrúpulo que le causaua dexar su primera Iglesia, su Santidad respondió en veinte y vno de Junio de mil seiscientos y diez, y le manda, y exorta acete, porque ha de ser para gran seruicio de Dios, y de su alma, y de las de el Arçobispado de Seuilla, &c.* Y añade, que recibió el palio, día de San Agustín, en Antequera, de mano de Don Alonso de Moscoso, Obispo de Malaga.

2 La pobreza de los Trinitarios Descalços, nuevos en Seuilla, y aun poco conocidos, cuya entrada queda referida en el año de mil seiscientos y siete, hizo, que no pudiendo pagar la casa jardin, que ocupauan en la calçada, fuesen por lanzamiento judicial echados de ella, con lastima de los que ya les eran deuotos, entre los quales el Licenciado Gamboa, Medico que curada en el pobre Conuento; con ponderada relacion lleuò la noticia a Doña Maria de Solís y Miranda, muger de el General de flotas Pedro Melendez Marquez, Cauallero de la Orden de Santiago, la qual mouida de caritativo zelo, con el mesmo Medico se embió a ofrecer a los desconsolados Religiosos a ser su patrona, acomodarlos de casa dentro de la Ciudad, cerca de la suya, y darles de su hazienda treinta mil ducados; todo se efectuò, teniéndose de los Religiosos a providencia inlagafoza, y se entraron en Seuilla, tan a principios de Diziembre, que duraua la Sede vacante, que cesò, como se ha referido a seis de él, en vna casa a la Colliacion de San Pedro, cerca de las Calles, llamada la Vinateria, por ser habitacion de Mercaderes, tratantes en vino, entendiéndose, que

para la que solo era translacion de Conuento, ya con licencias fundado, no las necesitauan nuevas; pero no así se entendió por el Cabildo de la Santa Iglesia, y la vecina Parroquia, que sobre ello mouieron pleito, que fue prolixo, y reñido, en los dos años siguientes, y llegó à estado de consumirles el Santísimo Sacramento, por mādado del Arçobispo Don Pedro de Castro; pero el reñon, y paciencia de los Religiosos, y fauores que interpusieron del Duque de Lerma, y otros señores, soslegaron al fin estas borrascas, y quedó el Conuento pacifico con nueva licencia, que fue creciendo en todo genero de mejoras con gran exemplo, y pronecho de la Ciudad, cuyo fruto así el demonio auia procurado desvanecer con aparentes pretextos de justicia.

Año 1611.

1 Es de estos tiempos el importantísimo negocio de la expulsion de los Moriscos, digno efecto de la piedad, zelo, y Religión de Filipo Tercero, por mas que razones politicas se esforcaron à culparlo, proseguíase su execucion, y sobre lo tocante à Sevilla vinieron apretadas cédulas Reales al Asistente Marqués del Carpio; pero en Sevilla aña muy pocas, y así fue fácil, y poco ruidosa su expulsion, aunque el conducirse por esta parte à salir de España los Moriscos de Hornachos, y otros lugares de sus comarcas, no dexó de dar que hazer à los Ministros, y que sentir à los piadosos, viendo embarcar criaturas, que mouían su lástima, y compasión. Entretanto el nueuo Arçobispo, comenzando à mostrar su rigido zelo, quería reformar estílos, que tenia el tiempo tan arraigados, que era muy difícil arrancarlos, y mas de violencia, y júratos, de que se fueron originando pesados disgustos, santísima sin duda su intencion, pero acres, y rigurosos, como lo era su natural heredado de su padre, los medios que le concitauan odios implacables. No quieren à vezes reducirse los naturales zelosos, que vnos mismos vfos, suelen ser menos pecaminosos en vnos lugares, que en otros, segun las calidades de accidentes que los alteran, y diferencian.

2 La esclarecida, y santa Reyna Doña Margarita, de sobre parto de un Infante, murió en el quarto Real de San Lorenzo de el Escorial, à tres de Octubre, perdida para España, y para el Rey grandísima, cuyo conocimiento en su carta de auiso, así expreisó al Cabildo de nuestra Santa Iglesia.

Venerables Dean, y Cabildo de la Santa Iglesia de Sevilla, en tres de este mes de Octubre,

entre las nueve, y las diez de la mañana fue Dios seruido de llevarse para sí à la serenísima Reyna Doña Margarita, mi muy cara, y muy amada muger, de sobre parto de un Infante, que nuestro Señor nos dió, auiendo recibido los Santos Sacramentos, con gran deuocion, y aunque por su gran Christiandad, exemplar vida, y Católico zelo, y por el buen fin que tuuo, con mucha razón se deue esperar en su misericordia infinita, que estará gozando de su eterna gloria, por lo es bien considerar el dolor, y sentimiento, que de este caso tan triste, y trabajoso, à mi me puede quedar, de lo qual he auisado al muy Reverendo en Christo Padre, Arçobispo de esta Santa Iglesia, para que pronee, que en ella, y en todas las otras de su Diócesis, se ruegue à Dios nuestro Señor por el alma de la dicha serenísima Reyna, y se digan las Missas, y otros sacrificios, que en semejante ocasion se acostumbra, de que tambien os he querido aduertir, y encargaros, que por nuestra parte hagais lo mesmo en esta Santa Iglesia en lo que à vosotros tocare, que en ello me seruereis. De San Lorenzo à ocho de Octubre, &c.

Cumplió Sevilla, y sus Comunidades los funerales, y honras con su acostumbrada grandeza, de que corren relaciones, y el sumptuoso rumulo en estampas, que demuestran su grādeza, y ornatos, de que vno de los Diputados por la Ciudad, fue Don Diego Ortiz de Zuñiga mi abuelo paterno su Veintiquatro, y las honras se hizieron con tal ostentacion, y grandeza, vipearas, y día en su acostumbrado lugar en la Santa Iglesia, y quedaron al Rey de mas del Príncipe Don Felipe, los Infantes Don Carlos, y Don Fernando, y las Infantas Doña Ana, y Doña Maria, con voz segura de que no bolueria à catarse, y que permanecería en la pureza de costumbres en que fue admirado antes de catarse, y como se vió en el efecto siguiente. Príncipe à quien solo demasiadas confianças de el gouerno en agenos cuidados, agrauaron la conciencia en los últimos terminos de su vida, auendola pasado muy ajustada à las obligaciones de Christiano en su Real persona.

3 Tuuo principio este año el Conuento de nuestra Señora de los Reyes, de Monjas Dominicas Descalças, que está en la Parroquia de Santiago el Viejo, frontero de su Iglesia, siendo su fundadora la Venerable Madre Francisca Dorotea, de cuya beatificación oy viuamente se trata; fue esta muger fuerte, natural de la Ciudad de Compostela, ò Santiago, en el Reyno de Galicia, hija de Gaspar Bernardo de Villada, natural de la Ciudad de Guadalajara, y de Catalina Viuas su muger, personas ambos de virtuosa vida, y noble sangre; nació a seis de Febrero de 1558. y se crió desde la niñez

tierna infancia con maravillosas muestras de lo que auia de florecer con virtudes, y siendo traída de tierna edad à Seuilla, creció en años, y en exercicios de perfección, inspirada muy temprano de Dios, que auia de ser Religiosa, y Madre de Religiosas, fundando vn Conuento con que la fue disponiendo, y la encaminò à vn recogimiento de doncellas honestas, que en esta Ciudad fundò Doña Luisa de Abrego, muger noble, y de Religiosas costumbres, que pasó à mejorar vida antes que el Conuento, à que trataua de aplicarse, pudiesse tener subsistencia, à cuya fundación era inducida por su compañera Francisca Dorotea, interpuestas dificultades del siglo, auian elegido la Religion de Santo Domingo, pero no admitió esta su obediencia, y gouerno, porque à los Estatutos de sus Monjas, que nunca han recibido mas recolección, añadia algunos de mas estrechez, y rigurosa obseruancia, con que recurrió al Ordinario, por medio de el Doctor Iuan de Salinas, Administrador de el Hospital de las Bubas, de San Cosme, y San Damian, enfrente de cuya casa fue la primitiua de esta fundación, aunque en la Calle mesma que agora està, por su interposicion las oyò el Arçobispo Don Pedro de Castro mas benignamente, aunque auerso mucho à nuevas fundaciones, y aunque no faltaron dificultades, concedió al fin la licencia de 21. de Diziembre de este año de 1611. cuyo instrumento començò de este tenor:

Nos Don Pedro de Castro, &c. Por quanto por parte de la Madre Francisca Dorotea, Religiosa de esta Ciudad, nos fue hecha relacion, diciendo, que mouida de zelo de la honra de Dios, y con particular deuocion à la Sagrada Religion de Santo Domingo, y con el ayuda, y fauor de gente noble, pia, y Religiosa, auia deseado fundar, y dotar vn Monasterio, y Conuento de Religiosas Descalças Recoletas, de la dicha Orden, que estuuiesse sujeto al Ordinario, &c. La qual por Nos visto, deseando el aumento de esta Sagrada Religion, y acudiendo al pio, y santo zelo de la susodicha, y confiando, que será esta fundacion para honra, y gloria de Dios nuestro Señor, donde se trate de perfeccion, por la presente en la mejor forma que podemos, y de derecho deuemos, erigimos, y fundamos el dicho Monasterio con la dicha dotacion, en las dichas casas, conforme à los Estatutos, y ordenaciones de la Religion de Santo Domingo, y las nuevas ordenaciones de Recolectacion, que por Nos han sido aprobadas, &c. Con esta licencia, y ereccion, y piadosos socorros de personas deuotas, se pasó al efecto de el Conuento, que antes, y despues tuuo por especial bienhechor al referido Doctor Iuan de Salinas, varen insigne en

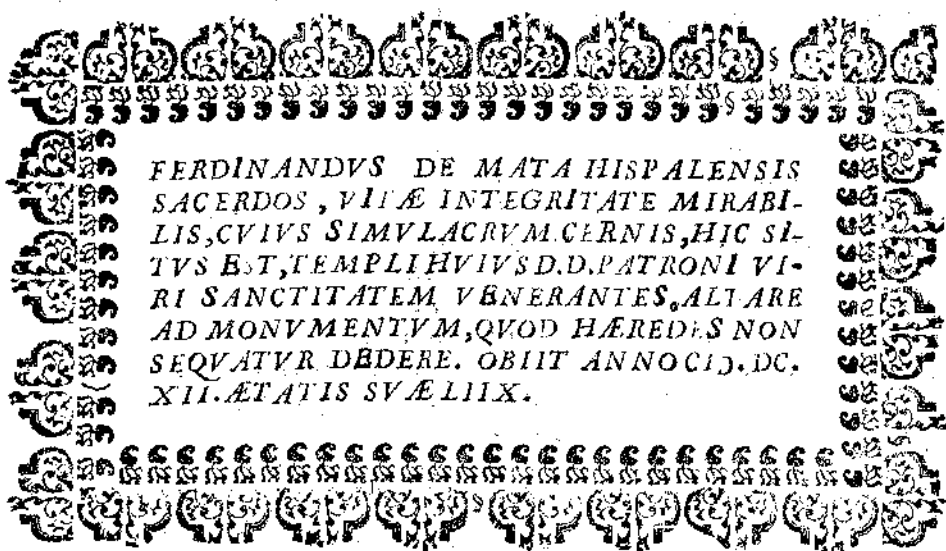
todas letras, de que fue lucido esmalte (en los terminos de su grauedad) la Poesia conceptuosa, en su edad floreciente fue Canónico de la Santa Iglesia de Segouia, y pudieron prometerle altas esperanças sus prendas, y fauores, que por ellas granged; pero defengañaronlo emulaciones, de que combatido buscò asylo, retirandose à Seuilla, donde se hizo dignamente estimar, y fue fauorecido de los Arçobispos, Cardenal Don Fernando Niño de Gueuara, y Don Pedro de Castro, que lo ocuparon en la visita general del Arçobispado, y el Cabildo de la Ciudad le diò la Administracion del Hospital de San Cosme, y San Damian, donde por la mucha vezindad conociò, y tratò con espacio a Doña Luisa de Abrego, y à la Madre Francisca Dorotea, y penetrando la alteza de sus virtudes, se diò à fauorecer, y fomentar sus intentos, mediante su autoridad (y la del Obispo de Bona, Don Iuan de la Sal su estrechísimo amigo): deuole particular memoria, y veneracion, por auctme sacado de pila, y recibido en sus brazos el Santo Sacramento de el Baptismo, como estrechísimo amigo de mis padres, y abuelos, acabò en larga ancianidad, y exemplo, y yaze en la Iglesia del mesmo Conuento, de que así dispuesta la nueva clausura, se cerrò en dos de Febrero del año siguiente de 1612. con aduocacion de nuestra Señora de los Reyes, de que la Venerable Madre tenia vna muy deuota Imagen, y dióse a las primeras Monjas el hábito este dia, y la profesion en quinze de Agosto de 1613. auiendo algunos accidentes, que pudieron turbar el todo, diferido à mas tiempo de vn año el nouiciado. De su venerable fundadora dirè à su tiempo la dichosa muerte, y tratados que penden de su beatificacion.

Año 1612.

1 El Padre Fernando de Mata, Apostolico Predicador de Seuilla, en estos años passados, en este que fue el de su dichoso fin, tendrá digna memoria; nació este venerable varon en Seuilla, adonde viniendo à auerzindarse sus padres, Francisco Gonçalez Hidalgo, y Iuana de Mata, naturales de la Villa de Miron, en Castilla la Vieja, murió aquel en el camino de Caceres, y quedando preñada de cinco meses Iuana de Mata, algo despues entrò en Seuilla, y se aposentò en vna pequeña casa, en la Calle de Costales, à la Parroquia de Santa Catalina, cerca de la Alhondiga: La casa de tan dicho, o nacimiento (dize el Escritor de su vida el Padre Fray Pedro de Iesus Maria, Monge de San Basilio) es la segunda que està à

mano izquierda, en una angosta callegita, que desde la mitad de Calle Capales, corre á descubrir la Caldereria, habitacion pobre de su madre, &c. Nació el año de 1554. á seis de Septiembre, y desde su tierna infancia dió mucistras de lo que auia de ser en todas virtudes, que se vian en las bruxulas de sus primeras acciones. Eligió el Estado Sacerdotal, y perseveró en el de Sacerdote Secular, sin resolverse á entrar en alguna Religión, aunque de alistarse á la Compañía de Iesus, tuuo grandes impulsos, pero queríalo Dios mas en medio de el siglo, para mas inmediato reformador suyo; fue Capellan perpetuo, y Predicador en el Sagrario de la Santa Iglesia, candelero en que puso Dios esta luciente antorcha, como ya antes la del Padre Fernando de Contreras, y desde donde despidió admirables luzes, y con su predicacion, y exemplo cogió copiosísimo fruto en esta Ciudad, y fuera de ella en algunas partes, adonde lo lleuó en Misiones el feruor de su espíritu; crió muchos espirituales hijos, y discípulos, que de algunos harèmos sucinta memoria, y asíñ llamòlo Dios á sus eternos premios, lueues, vigilia

de San Mateo, á viente de Septiembre de este año de 1612. á las ocho de la noche, á los cinquenta y ocho años de su edad, que auia cumplido á seis del propio mes, dexado otorgado humilde testamento, y en el arbitrio de sus albaceas la eleccion de entierro, ó ya en la Iglesia de las Monjas Carmelitas Descalças, ó ya en la de las de la Encarnacion, vna, y otra Religioia casa lo controuirtieron piadosamente; ganó asíñ el de la Encarnacion, que tiene por Superiores al Dean, y Cabildo de la Santa Iglesia, entre otras razones por mas cercano á su viuienda, y fue sepultado en el con gran pompa, que le dispuso el Conde del Castellar su espiritual hijo, y gran deuoto, en la Capilla mayor, renièdolo á gran honor sus Patronos, donde le fabricó particular sepulcro, de el qual ocho meses despues fue mudado al hueco de el Altar de la Inmaculada Concepcion, en la mesma Iglesia, frontero de la puerta principal, en cuyo retablo se copió su retrato arrodillado á los pies de la Santísima Imagen, y en su remate este Letrero:



Fernando de Mata, Sacerdote Seuillano, admirable en integridad de vida, cuya imagen miras, está aqui sepultado, los señores Patronos de este Templo, venerando la santidad de este varon le dieron por monumento este Altar, que no passe á sus herederos. Murió en el año de 1612. de su edad 58. De su librería fueron herederos los Religiosos Trinitarios Descalços del nuevo Conuento. Prenda pobre, pero la mas rica de las suyas.

2 De sus discipulos, dexados a ora el Arcediano Don Mateo Vazquez de Leca, y el Doctor Bernardo de Toro, que presto tendrán otra ocasion de especial memoria, el Padre Fray Iuan Chrysostomo, que la tendrá en los hijos ilustres del Colegio de San

Basilio, y otros Religiosos, que á iguales lugares referuo: el primero, y á que mas deuó el honor de sus exequias, que fueron de gran ostentacion, asistiendo al novenario las Comunidades principales de las Religiones, fue el Conde del Castellar Don Gaspar Iuan Arias de Saabedra, á quien sus virtudes aprendidas de tal doctrina, sobre excelente natural, pudieron dar nombre de el Conde Santo, hijo digno de la Matrona famosa Doña Beatriz Ramirez de Mendoza, murió en Sevilla á 27. de Julio de 1622. dexando gran opinión, y lleuado á sepultar al Conuento de los Mercenarios del Viso, fundacion de su casa, en que yaze en un sepulcro de jaspe, que tiene este Letrero:

AQVI YAZE DON GASPAR IVAN DE SAA-
BEDRA, QVINTO CONDE DEL CASTELLAR,
ALFAQVIQUE MAYOR DE CASTILLA,
EXEMPLO RARO DE TODA VIRTVD, PIO, Y
IUSTO EN EL GOBIERNO DE SV CASA, Y ES-
TADO, PADRE DE POERES, AVTOR DE LA OB-
SERVANCIA DE NUESTRA SEÑORA DE LA
MERCED, CVYAS TRES PRIMERAS CASAS
LEVANTO A SV COSTA, DEXO DOS HIJOS, Y
TRES HIJAS, Y EL SIGLO LLENÓ DE SV AD-
MIRACION. MVRIO A LOS 29. AÑOS DE SV
EDAD, EN 27. DE IVLIO DE 1622.

De los hijos, y hijas, que refiere el Epi-
tafio, el mayor fue el sexto Conde D. Fer-
nando Arias de Saabedra, Marqués de Ma-
lagon, y Conde de Villalonso, a quien por
acabar sin hijo varon, sucedió en el Con-
dado de el Castellar, mediante sentencia de
Tenuta del Consejo Real de Castilla, su hi-
ja mayor, que casada primero con Don
Luis de Alencastro, hermano del Duque de
Avero, sin hijos, lo está al presente con Don
Baltasar de la Cueva, hermano del Duque
de Alburquerque, y son este año de 1675.
Virreyes del Perú. El segundo hijo fue Don
Joseph de Saabedra, sucesor en la casa de
su abuela Doña Beatriz Ramírez de Médo-
za, y con ella primer Marqués de la Villa de
Ríbas, entendió suceder en la casa del Cas-
tellar, ò ya casandose con su sobrina, ò ya

venciendola en el pleyto por varon: pero
engañóla vna, y otra esperanza. De las hi-
jas, las dos menores, fueron Religiosas, y la
mayor Marquesa de Quirra, y después de
Loriana.

3 De otra esfera, pero grande en la de
virtud, fue otro de los mas aprouechados
 dicipulos del Santo Fernando de Mata, el
hermano Andrés de Medina, seglar, de cha-
do de humildad, y caridad, que gastó su vi-
da en recoger, y remediar mugeres perdi-
das, hasta el año de 1636. que à veinte y
cinco de Octubre la acabó dichosamente,
y fue sepultado en el Conuento de los Re-
ligiosos Terceros desta Ciudad (en que vi-
uió, y murió) cuyo Habito tuuo, y se le pu-
so este Epitafio:

Aqui yaze el Venerable Hermano Andrés de Medina, natural de Sevilla, Re-
ligioso professo de esta Sagrada Religion Tercera de Penitencia de nuestro Se-
rafico Padre San Francisco. Murio de edad de 71. años en el de 1636. à 25.
de Octubre, su zelo, y caridad ganó siete mil almas para Dios nuestro Señor, sus
obras, y palabras son las que señalan esta targeta.

Púsose vna con vn coraçon, alas, y es-
tas letras:

Amor, y mas Amor,
Solo de Dios nuestro Señor.

Fue casado, y su muger conocida por la

Madre Isabel, le imitó en los empleos, y en
las virtudes, y guardaron perfectísimamē-
te castidad conjugal. Siguiéron la mesma
doctrina del Padre Fernando de Mata, Don
Luis Marquez de Auellaneda, Sacerdote
exem-

exemplar en vida, y illustre en sangre, y Diego Fernandez Mantilla, secular, y casado, pero de vida muy conforme à discipulo aprobechado de tal Maestro, y otros muchos, mas, y menos conocidos.

4. Lo que el Padre Andrés de Medina se esmerò en procurar la conuersion de las mugeres perdidas me acuerda (llegando la impresion à este año) que no tengo notado en estos Annales, el tiempo en que en esta Ciudad, se quitò la politica sentina de la casa pública, fue cerca de el presente, à que llega la Historia, pero no puedo agora notar el año cierto, no ocurriendo à mi noticia presente; era en erisio, llamado la Laguna, Collacion de la Santa Iglesia mayor, y à sus habitaciones inmundas llamaua Sevilla las Boticas, que tambien se suele en ellas guardar para medicina los venenos, y tenian Ministros, que en parte les tutelauan (mal como à indomitas fieras) y cuidauan de excluir las que con sus enfermedades podian añadir al contagio de las almas, el de los cuerpos. Años auia, que zelosos Predicadores procurauan lo extirpasse tal comunidad; pero impediala la politica, que la introduxo, apoyada en juzgar se fer esta mal escusa de mayores males, y por tal permitido en las mayores Republicas, hasta que al fin preualeció el zelo de algunos varones mas espirituales, especialmente de la Compañia de Iesus, que consiguiéron se extinguiesse. Mientras durò, vsaua la piedad Seuillana procurar su reduccion, especialmente en la Quaresma, con los Sermones, que llamauan de las Arrepentidas, en varios Templos, à que las obligaban à asistir, y para las que lograuan la conuersion, auia obras pias, ya para casarlas, ya para otros medios de su remedio.

Año 1613.

1. Por el mes de Septiembre del año de 1613. en las fiestas de la Natiuidad de nuestra Señora, vn Religioso de cierta Religión, à que diò infinito que padecer su particular atreuimiento, mostrò en vn Sermon con claridad, que lleuaua la opinion menos piadosa acerca de la Concepcion de la Reyna de los Angeles, cuya Inmaculada Pureza, nunca tocada, de la culpa original, estaua tan firmemente creída en los animos de toda esta Ciudad, que desde su restauracion tenia fiestas dotadas à su Sacrosanto Misterio. Fue à esta aborrecible nouedad notabilísima la conmocion pública, cada vno hazia propia la ofensa, y como que letocauan en las niñas de sus ojos, tocando en dudas de la Inmaculada Pureza de la Con-

cepcion, de la que lo era de los de Dios. El Arçobispo ya deuotísimo à este Misterio, y su Dean, y Cabildo, tuuieron por muy suya la primera obligacion de hazer grandes demonstraciones publicas en desagravio (así le diò vulgarmente el nombre indicatiuo de lo graue de la deuocion general) de la Reyna Concebida sin Pecado Original, y fue menester gran cuidado, para que la familia, cuyo hijo metió tanto alboroto, no padeciesse estragos grandes de el Pueblo ofendido, que los miraua con horror, y los perseguía con oprobios, de que en papeles de aquel tiempo ay notables particularidades.

2. Dióse principio à solemnísimas fiestas, en que después no quedó Comunidad, no quedó Templo, que no se esmerasse, à vna voz la Ciudad toda derestaua la duda, y à los dubitantes, y clamaua aquella voz vniuersal, *M A R I A Conc. bida sin Pecado Original*. Voceauanla los niños por las calles, y dióseta en piadosos metros Miguel Cid, zeloso, y deuoto siervo de la Virgen, que todos tuuieron por estruuo aquella celebre quatteta:

Todo el Mundo en general

A voces Reyna escogida,

Diga que sois Concebida

Sin Pecado Original

Poesia sagrada, que no sé qual en el Mundo consiguió mas aplauso, ni hizo à su Autor mas famoso, pero esto fue sucediendo en los años siguientes, dimanando à todo la causa, y origen de este.

3. Lunes catorze de Nouiembre, poco después de medio dia, se bolaron en Triana los Almacenes, y molinos de poluora, que allí tenia, cerca de el Conuento de los Remedios, Damian Perez, Alentista fabricante de ella, con muchas muertes, y otros grâdes daños en los edificios, así de aquella parte, como de toda la Ciudad, pues los padeciò notables el Alcazar Real, y la Santa Iglesia, en que el de sus riquísimas vidrieras bastaua à ser muy llorado. Auia sucedido otro semejante incendio, y no menos nociuo el año de 1579. y el rezelo de los venideros, empenò à la Ciudad en suplicar à su Magestad, que apartasse de su poblacion tan peligrosa vezindad, y de que tales experiencias hazia horroroso exemplo, que al fin se consiguió, y los molinos, y fabricas se mudaron mas de vna legua de esta Ciudad, en la Dehesa de Quartos, cerca de la Hermita de nuestra Señora de el Valme, donde nuestros tiempos vieron

otra ruina en el año de 1665.

que acreditò este

acieto.

Año

Año 1614.

Y Entró el año de 1614. prosiguiendo-se los rumores de las cosas de la Inmaculada Concepcion, escandalosos algunos, dignos de el olvido, testimonios de el fervor, de la deuocion otros, dignos de eternizarse en la memoria; las fiestas de particulares, y Comunidades, eran grandísimas, y esmerauase la Santa Iglesia, de que se dispuso vna solemne Procefsion, la qual cuenta el Autor de la vida de el Padre Fernando de Mata, citando vn memorial de el Padre Fray Pedro de San Cecilio, Cronista de los Descalços de nuestra Señora de la Merced, digno de copiarse aqui entero, y porque en él se testifica el principio referido en el año pasado de 1613.

La aclamacion de Senilla (es sutenor) derivada en toda España, sobre la opinion de que la Virgen nuestra Señora fue Concebida sin pecado, començó por los fines de el año de mil seiscientos y treze, originóse de que vn Religioso de la opinion contraria, predicó vn Sermon de la Natiuidad de la Madre de Dios, y en él explicó aquellas palabras de los Cantares: *Quam pulchri sunt gressus tui in calceamentis Filia Principis*. Dixo, que los primeros passos de la Virgen auian sido su Concepcion, y Nacimiento, y que auian sido hermosos, el primero, porque luego que fue Concebida, fue Santificada: el segundo, porque salió al mundo mas Santa que otra pura criatura, y que para significar el Espiritu Santo, que auia contruido la culpa original, no alabaua como quiera sus passos, sino dados como con zapatos, q se hazen de pieles de animales muertos, aludiendo à las tunicas peliceas, que hizo Dios à nuestros primeros Padres, despues que pecaron. De este Sermon resultó mucho escandalo, y el Arçobispo Don Pedro de Castro, que era deuotissimo de este Misterio, y lo auia hallado autorizado en los libros de el Sacro Monte de Granada, y tomado por armas los mesmos caracteres, con que en ellos se hallaua escrito, se feruorizó de manera, que dió orden que se hiziesse vna Procefsion general, à que yo asistí, esta salió de el Sagrario, y discurrió por toda la Ciudad, y para ella principalmente hizo Don Marco Vazquez de Leca, Arcediano de Carmona, y Canonigo de Senilla, que Miguel Cid compusiesse aquellas coplas: Todo el Mundo en General, que se fueron cantando en varias copias de muscas, como por todo el Pueblo, siendo innumerable el concurso: à esta Procefsion se siguiéron tantas, que no ay guarismos, ni Castellanos con que numerarlas, porque cada muchacho que començaua à cantarlas yendo à algun mandado, formaua vna Procefsion, que començando en vno, acabaua en vna multitud, y no auia Ca-

uallero, Clerigo, Frayle, ni Mercader, que no se ingiriesse en las Procefsiones que encontrasse cantando, su rezelase hombrés muy graues de hazer lo mismo. Siguiéronse solemnísimas fiestas en Parrquias, Conuentos, y Capillas, con exce-siuos gastos, y o. Auarios sumptuosísimos, à que ayuaua entonces estar el Reyno descansado, y la Ciudad muy pujante. Luego se empeñaron todas las Cofradías en hazer fiestas, y todos los oficios, todas las Naciones, y aun todos los colores de gentes. Los Mulatos hizieron vna, que puso à Senilla en peligro de quedar asombrada; los Negros hizieron otras dos, que de todo punto la asombraron, porque no se ha visto tal sumptuosidad como la suya, lo que mas admira es, que los Moros, y Moras pidieron licencia para hazer su fiesta, y no se les permitió, &c.

Hasta aqui el Padre Fray Pedro de San Cecilio, con cuya pluma he acreditado esta verdad, de que aun se pudiera hazer mayores ponderaciones de solemnidades, que se fueron continuando.

La repugnancia, que en el año de mil seiscientos y nueue, se tuuo por el Dean, y Cabildo Sedevacante, à la nueva fundacion de los Descalços Mercenarios, aunque la Ciudad se empeñó declaradamente à fauorecerlos, fue mucho mayor en el Arçobispo Don Pedro de Castro, quanto era mas renaz en los dictámenes que tenia por justificados; tal fue este, que se negó con respuesta muy entera, y resuelta, à carta de fauor, que ganaron de la Reyna Doña Margarita, y despues al Conde de Niebla Don Manuel de Guzman, y à la Marquesa de Tarifa, y à sus hijos el Duque de Alcalá, y el Marqués de Alcalá, y otros muchos señores; pero no obstante, dificultad tan al parecer insuperable, los Descalços animosos, obligados à salir de San Laureano en el año de mil seiscientos y onze, con pretexto de Hospederia, y enfermedad, para que segun sus Prusilegios, no auia menester licencia de los Ordinarios, se pasaron à vna casa, que compraron en la Calle de el Conuento de Madre de Dios, que auia años que estaua inhabitable, por temor de los que el vulgo llama Duendes, aqui aun con el pretexto tan justificado, y no teniendo Iglesia, ni Sacramento, fueron molestados de los Ministros de el Arçobispo, cada dia mas constante en su negativa, quanto los Religiosos mas actiuos, y mañosos en su solicitud, que apelaron à superior poder; acudieron à Roma, y en la Congregacion de Cardenales, que trata de las cosas de los Obispos, entablaron su pretension, y quejas, y aunque allí por parte de el Arçobispo se insistió en la contradiccion,

cion, conſiguieron comiſſion para el Nuncio de Eſpaña, Antonio Cayetano, Arcebiſpo de Capua, que deſpues de varios lances le dió la licencia á diez de Diciembre de eſte año de mil ſeiscientos y catorze, de que la forma, y circunſtancias puede vér el curioſo en los Annales de eſta Deſcalce de el Padre Fray Pedro de San Cecilio, aſí apareció Igleſia con Sacramento á veinte de eſte propio mes de Diciembre, inſtuyendo mucho el fauor de el Marqués de Alcalá Don Pedro Giron Henriquez de Ribera, con advocacion de el Patriarca San Joſeph, y ſi bien ſe figuieron otros muchos litigios, y contradicciones; al fin ſubſiſtió, y el tiempo quitó el horror á la introduccion violenta, tanto puede la perſeuerancia, y mas quando la aſſiſten poderoſas influencias.

3 En la Flota de Nueva-Eſpaña, que aportó á ella eſte año de 1614. á los fines de Septiembre, vino vna ſolemne embaxada de Mazamura, Rey de Boxu, en el Japon, para el Romano Pontifice, y Rey de Eſpaña, eran los Embaxadores Faxecura Rocaſenjo, principal Cauallero de aquella tierra, y el Padre Fray Luis Sotelo, de la Orden de San Francisco, Recoſero, noble hijo de eſta Ciudad, y deſpues nobiliſſimo Martir de Chriſto. Nació eſte eſclarecido varon en Seuilla, á ſeis de Septiembre de el año de mil quinientos y ſetenta y quatro, hijo ſegundo de Don Diego Cauallero de Cabrera, Veintiquatro de eſta Ciudad, y de Doña Catalina Niño Sotelo ſu muger, por ſu padre, nieto de Diego Cauallero, aſímeſmo Veintiquatro, y Mariscal de la Isla Eſpañola, por merced de el Emperador Don Carlos, á quien ſiruió en las conquiſtas de las Indias, el primero que de ſu caſa, y apellido aſſentó aquí, y de Doña Leonor de Cabrera ſu muger, y por ſu madre, nieto de Don Luis Sotelo, Alguazil mayor de la Inquiſiſion, por quien tuuo nombre, y apellido, y de Doña Iſabel Pineſo ſu muger. Crióſe inclinado á la Igleſia, y á los estudios deſde ſu niñez, efecto de la virtud en que lo crió ſu madre, Matrona, cuya vida exemplar le adquirió el renombre de Santa, y de edad competente paſó á estudios mayores á la Vniuerſidad de Salamanca, donde dexando el mundo, y eſperanças de ſu ſangre, y letras, entró Religioſo Deſcalço de San Francisco, en la Prouincia de San Joſeph de Caſtilla, de que no hallo ſeñalado el año, ni el en que paſó á la de San Gregorio de las Filipinas, con deſeos ardientes de emplearſe en la conuerſion de los Inſieles, y merecer la laureola de el Martirio, á que ſe disponía

con exercicios, de oracion, mortificacion, y penitencia, en admirable grado; paſó al fin al Japon el año de mil ſeiscientos y dos, donde deſpues de varios ſuceſſos, introducido á la amiſtad, y priuança de el referido Rey de Boxu, lo eligió para embiarlo á dar la obediencia al Sumo Pontifice, y hazer amiſtad, y confederacion con el Rey de Eſpaña, y llevar nuevos obreros para la cultura de aquella mucua, y fertil viña, las cartas ſe firmaron por el mes de Octubre de mil ſeiscientos y treze, y paſſando con feliz nauegacion á la Nueva-Eſpaña, pudieron venir en la Flota de eſte, y eſtár en Eſpaña antes de el año cumplido de ſu partida: de el Japon traía el Embaxador Cauallero orden particular de ſu Rey de paſar por Seuilla, y lo auisó á ſu Cabildo, por carta de treinta de Septiembre antes de deſembarcarſe, y de como traía carta particular, á que correſpondiendo el Cabildo, le mandó preuenir hoſpedage magnifico en el Alcazar, y recibimiento publico el día de ſu entrada, que fue á veinte y tres de Octubre. La carta para la Ciudad, que ſe imprimió, trasladada en lengua Caſtellana, y cuyo original guarda ſu Archiuo con el alſange de el preſente, era de eſte tenor:

Por particular prouidencia de Dios, viniendo el Padre Fray Luis Sotelo á nro Reyno, oymas de las coſas excelentes de ſu Santa Ley, juzgandola por ſanta, y buena, ſiendo verdadero, y cierto camino de la ſalvacion, por lo qual auemos deſeado ſugetarnos á ella, y ſer Chriſtianos. Pero ya que cauſas graves no inſpilen, por aora pretendemos, que todos nueſtros vaſallos, los altos, y los baxos lo ſean, y por eſto rogamos á eſte Padre Fray Luis Sotelo, que lleuaſſe en ſu compañía vn Cauallero de nueſtra caſa, llamado Faxecura Rocaſemon, haſta llegar á la preſencia de el Señor grande, y poderoso Rey de Eſpaña, y de el gran Señor de los Chriſtianos, que llaman Papa, y adorandolos ſignificarles nueſtro deſeo, y ſuplicarles de nueſtra parte den orden, como ſe conſiga, y tenga efecto, y ſabiendo la grandeza, y riqueza de eſta noble Republica, y tambien que es patria de el Padre Fray Luis Sotelo, de verdad he cobrado á vueſtra Señoria grande, y particular amor, y la cauſa principal que á ello me mueue, es, porque el primer hombre que nos enſeñó en eſte Reyno el camino de la verdad, y la Santa Ley de Dios, es rama brotada, y ſalida de eſta generoſa raíz, y aſſí es impoſſible, que dando á Dios las gracias de eſto las dexemos de rendir á vueſtra Señoria, por lo qual á los dos ſobredichos, ordenamos precifamente, que por Nos, y por toda eſte Reyno ſe las dé muy grandes, vueſtra Señoria las reciba, y de la manera que auemos admitido eſta gran

Republica con ultima determinacion à nuestro amor, y amistad, desde aora para siempre jamás, sin auer perpetuamente mudanga en ello, assi nos admita à la suya con perpetua estabilidad, y nos embie por escrito el assiento, y firmeza de esto, y en señal de este amor, y amistad, embiamos à vuestra Señoria, conforme à nuestras costumbres, vna espada, y vna daga, que de proposito las cedimos, y llegamos à nuestra persona. Asimismo recibiremos muy particular gusto, de que vuestra Señoria encamine à los dichos nuestros Embaxadores, para que lleguen en paz, y prosperidad à la presencia, y lugares, que son dichos, y los ampare con su fauor, para que nuestra pretension, y deseo se efectue, poniendo las diligencias en ello, que parecieren mas à proposito. Tambien auemos sabido, que en esta Republica se juntan muchos nauios de todo el mundo, y por essa causa asisten muchos Pilotos, y otras personas muy diestras en la nauegacion, vuestra Señoria mande juntarlos, y aueriguar con ellos, si es posible nauegar se derechamente, desde el Japon à essa Ciudad, porque derrota, à en que parte, o puestos se puede llegar, embiandonos razon de todo, para que siendo posible nuestros nauios naueguen essa Carrera todos los años, y nuestro deseo mas bien se cumpla, y nuestra amistad este mas firme, y comunicable, las demas cosas en particular las sabrà vuestra Señoria de el Padre Fray Luis Sotelo, à quien nos remitimos en todo. Si algo de el gusto, y seruicio de vuestra Señoria se ofreciere en este Reyno, auisandonos, se acudirá à ello con puntualidad. De nuestra Corte de Gonda, y à los 14. de la Luna nouena, el dezimo octauo, año del Quercu, que son 26. de Octubre de 1613. años. Deseo la amistad, y gracia de vuestra Señoria. Y data Macamune. Entre las Naciones de el Mundo à la mas conocida, y muy illustre Ciudad de Seuilla.

Recibió la Ciudad su embaxada, y carta, con aparato, y grandeza puto en su Archivo la carta original (mandandola imprimir en la traduccion referida) y la espada, o macana, que en él le conserua con estimacion; y agallajados los Embaxadores, pasaron à la Corte, donde el Rey les dió gratissima Audiencia, de que corre relacion impresa, y los encaminó à Roma, adonde llegaron ya en el año siguiente, muy entrado, à los pies de el Santissimo Paulo Quinto.

Año 1615.

1 Fue el acto de la Audiencia del Pontifice a esta embaxada (permítase la digresion en gracia de tan benemerito Seuillano) à tres de Noviembre de mil seiscientos y quinze, à hora de vísperas, en consistorio publico de el Sacro Colegio de los Carde-

nales, asistiendo el Principe de Sulmona, y muchos señores, y Prelados; llegaron los Embaxadores, y auiendo besado el pie al Pontifice, y dadoteles honroso assiento, se leyó la carta de el Rey Japon, buelta en idioma Latino, que en él, y en el Castellano hallará la curiosidad en las actas de esta funcion, que imprimió con su relacion de los Martires de el Japon el Padre Fray Diego de San Francisco, à que se siguió vn breve, y elegante oracion, hecha por Fray Geronimo Mantuano, de la Orden de San Francisco, en nombre de los Embaxadores, y del Rey, que los embiaua, à que en el del Pontifice respondió Pedro Srtoci su domestico, y Secretario Apostolico, con palabras de suma benignidad, y agrado, y con él mesmo fueron no mucho despues despachados, aunque su buelta al Japon se diffirió por varios accidentes al año de 1622. y su remate, y con él el glorioso martirio del Padre Fray Luis, se dirá à su tiempo.

2 El Conuento de Santo Domingo de Silos de esta Ciudad, tenia desde el año de 1613. oculto vn muy precioso tesoro, que le auia participado el de S. Pedro de Cardena, que era vn cuerpo Santo, de vno de los Martires, q padecieron en Cordoua año de Christo de ochocientos y treinta y quatro, traídos captiuos por su impio Rey Moro, de aquel gran Conuento, hasta donde llegó con sus crueles invasiones, los quales se auian permitido venerar como Martires sagrados, desde el año de mil quinientos y ochenta y seis, en que el Pontifice Sixto Quinto, cometió la aueriguacion de su Martirio à Don Christoual Vela, Arcediano de Burgos, en cuya Diocesi està el Monasterio de San Pedro de Cardena, por la pretension, que de poder rezar de ellos, como de Martires, se auia introduzido por algunas Iglesias de España, y por la Religion de San Benito, y se hizo la informacion tan copiosa, y bastante, y con apoyo de tantos instrumentos, que el Pontifice la aprobó, y concedió el rezo à las Iglesias de Burgos, y Palencia, y à la Religion, de que este Conuento obtuvo tan rica dadiua, no sin grandes instancias con que la solicitó los años anteriores, y ruegos que interpuso, de que tuuo buena parte nuestro Cabildo Secular, traído al fin con secreto el cuerpo el año de mil seiscientos y treze, estauo con el mesmo hasta este, esperando el Conuento oportunidad de colocarlo en publico, con aparato demonstratiuo de su gran estimacion, à que por el Arçobispo, y por ambos Cabildos, se ayudó aora con igual magnificencia, y deuocion, y Miercoles primero de Abril se puso el

el santo cuerpo en la Hermita de la Cruz de el Campo, desde donde en una litera cubierta de terciopelo carmesí, fue traído magestuosamente hasta la Santa Iglesia, acompañándolo á caballo la nobleza interpolada con los Religiosos, que en esta forma llegaron á la puerta de San Miguel, donde se apearon, y tomando en hombros la caja, la entraron recibiendo el Arzobispo, Dean y Cabildo, y acompañándola en Procecion, hasta la Capilla mayor, donde con decente culto, quedó aquella noche, y el lunes por la mañana, con solemníssima Procecion, en que fueron las Religiones, la Clerecia, y Vniuersidad de los Beneficiados, y vno, y otro Cabildo, y el Arzobispo, lo lleuaron al Conuento de San Benito, de cuya solemnidad ay impres-
sa relacion, á que remito las demás particularidades, y la de celebre octauario, que se prosiguió en culto de el nuevo Patrecinador de Sevilla tan fauultamente recibido.

3. Proseguíase la seruiorosa deuocion al Misterio de la Concepcion Inmaculada de la Madre de Dios, que quedaua con los dos años proximos; controuertíase su inteligencia entre los doctos, y aunque denotados todos, mas piadosos los mas, generalmente deseauan, que la Sede Apostolica lo declarasse por de Fè, como se confiaba, y pudiesse silencio á lo disputable, que aunque tratado por terminos Escolasticos, deseandose el mas Catolico fundamento, aun oír que se controuertia hacia general disonancia. Tan asentada estava en los coraçones la firme creencia de su verdad, y entre tanto difundíendose por todos estos Reynos, y aun por los estranos la disputa, leuantaua Dios varones pios, y zelosos, que mirassen por el mayor honor de su Madre Santissima, especialmente en Sevilla. Y de estos sucesos se afirmaba, que auia auido muy anteriores reuelaciones, y que la tuuo Gomez Camacho, varon venerable, que floreció en Andaluzia, siendo Arzobispo de Sevilla Don Fernando de Valdès, de el qual se hallará noticia en la vida de el Padre Fernando de Mata, que entre otros notables dichos suyos, fue vno (dírlo con las palabras de el Autor de la vida de el Padre Mata) que la Virgen *MARIA* nuestra Señora auia sido Concebida sin Pecado Original, y que se escriuiesse as-
si, porque los años adelante auia de ser necesario este testimonio en la Santa Iglesia. Y el mismo Autor adelante, hablando de el Padre Bernardo de Toro, de quien luego se tratará: Muchos años antes de esta controuersia (dize) tenia bastantes noticias de ella el Padre

Bernardo por la profecia de el venerable Gomez Camacho, que dixo auian de ser sus escritos necesarios en la Iglesia para la calificacion de este Misterio, como consta de el memorial que hizo el dicho Padre Toro al Cardenal Arzobispo de Toledo, y Inquisidor General. Y prosigue muy poco adelante: A esta noticia se siguió ser constante entre los hyos de este venerable Padre (habla de Fernando de Mata) que vno de ellos tuuo reuelacion, que nuestra Señora se seruia, que el defendiesse esta causa, como San Ildefonso defendió la de su Purissima Virgindad. Diré ahora quien era Bernardo de Toro. Nació en Sevilla en seis de Junio de mil quinientos y setenta, de familia de conocida nobleza, y limpieza, creció con floridas esperanças, pero reduxolo á las mejores el Padre Fernando de Mata, á que estudiase, y fuesse Sacerdote, en que salió tan perfecto, como ventajoso en letras, verdadero, y el mas parecido discipulo de su Maestro, y qual conuenia al ministerio á que Dios lo tenía destinado, y con esta breue noticia suya, bolueré á valerme de las palabras formales de el Padre Fray Pedro de Jesus Maria, en la citada vida de el Padre Mata, que auiendo dicho de las reuelaciones referidas: A esta reuelacion (prosigue en el capitulo quinto de el libro quarto) se siguieron otras, que tuuo el Padre Fray Francisco de Santiago, Religioso Recoleta de San Francisco, donde lo fue por consejo de el Padre Mata, y alcanzó á tener opinion de Santo, y grande autoridad, y mano con nuestros piadosos Reyes Don Felipe el Tercero, y Doña Margarita de Austria. Estando, pues, este Santo Religioso en Madrid, orando ante la Imagen de nuestra Señora de Atocha, afirman testigos, que le reueló se le auia de leuantar una cruel contradiccion sobre el Misterio de su Concepcion, y que para la defensa era necesario el fauor de los Reyes. El Padre Fray Francisco se fue á la Reyna, que estava descaucada, á quien dió su noticia, y que las albricias de su salud fuesen su fauor en amparar la causa de la Virgen, y medidose la Reyna, que le tenía gran fe, y sanó en breue de su enfermedad. Ocho dias despues se le apareció esta misma Señora vestida de blanco, y manto azul, trage de su Concepcion, y le dió á entender, que un hijo de espíritu de el Padre Mata auia de ser medio para que llegasse esta su causa á salir en limpio. Con este oraculo vino á Sevilla en el año de 1614. y cuidadoso de saber quien fuesse, se fue al Convento de la Encarnacion, y orando ante el Altar de la Concepcion, donde está el cuerpo del P. Mata, le suplicó le diesse á conocer al q buscaba, pidiendo al mismo Padre su intercecion con la Virgen, y perseverando en su oracion, se le dió á entender, que el que deseaba conocer era el Padre Bernardo de Toro, que á la sazón

la bellaria en un confesionario de la mesma Iglesia; á cuyo punto se le reveló también el caso al Padre Toro, y le salió al encuentro, y sin decirle jamas conculco, ni vióto, se en comieron sus interiores de figuras, y dixo el Padre Bernardo, á mi me busca quassa y atrevidad? y el Padre Fray Francisco, dixo, assies verdad, y queriendo los dos bincarse de rodillas, estuuiéron por rato imitándose el uno al otro, y esta humilde accion con una santa contienda, y abrazándose con extraño amor, no acertauan á apartarse, descubrieronse el uno al otro sus secretos tan llenos de misterios, como de afectos.

Hasta aqui este Padre, que prosigue los informes con que se certifico de estas particularidades, que he querido copiarle por tan singulares, y tan de el caso.

4 De esta manera dispuso Dios al Padre Bernardo de Toro, para que fuese á Roma por Agente de su Madre, y éi á Don Mateo Vazquez de Leca, Arcediano de Carmona, y Canonigo de nuestra Santa Iglesia, denotissimo tambien de nuestra Señora, y del Sagrado Misterio de su Concepcion immaculada, fue Don Mateo hermano de Don Francisco Gazo, Protonotario de Aragon, y sobrino de Don Mateo Vazquez de Leca, Secretario de Estado de el Rey Don Felipe Segundo, por cuyo fauor el Cardenal Arçobispo Don Rodrigo de Castro, le dió la Dignidad, y Canongia, y yo he visto las cartas de recomendacion de el Rey de siete de junio de el año de 1591. de moço alentado, galan, y luzido, lo boluió Dios varon virtuoso, exemplar, y limosnero, para que hallasse Bernardo de Toro mas dispuesta su persona á los designios, á que lo induxo en cõpañia (como afirma el Autor referido de el Padre Fray Francisco de Santiago, y del modo que cito se dispuso, copiaré gustosamente otro periodo suyo: Despues (dize) de suceso tan raro (habla del de encontrarse, y reconocerse el Padre Fray Francisco, y Bernardo de Toro) estando el Padre Bernardo haciendo oracion á nuestra Señora de los Reyes en su Capilla de la Metropolitana, pidiendole luz, y aciertó sobre los oraculos referidos, sintió interiormente, que se le mandaua ir á Roma á defender su causa, y que llunasse en su compañía el Arcediano de Carmona Don Mateo Vazquez de Leca, para que con su autoridad, y rentas le ayudasse, estava á la sazón enfermo de peligro, y entendió el mesmo Padre en su oracion, que sanaria luego que aceptasse, era Don Mateo, como se verá en su logio, denotissimo de la Santissima Virgen, y de este soberano Misterio; visitóle este Padre, y quando supo de él lo que le auia passado, dió palabra de no faltar en punto al negocio con su persona, y haciendo, como la cumplió, y segun la promessa fizo de su

enfermedad al Arcediano, &c. Vniéronse, pues, Don Mateo Vazquez, y Bernardo de Toro, y escriuiendo Miguel Cida su instancia los versos de Todo el Mundo en General, el Arcediano los imprimió á su costa, y Bernardo de Toro los puso en musica, y juntos con Fray Francisco de Santiago, que terciava tan santa, y importante amistad: Los començaron á publicar (dize el mesmo Autor citado) á los 23. de Enero de 1615. por ser día de San Ildefonso, Capellan, y defensor de la Santissima Virgen, y los tres fueron discurriendo por las calles de Senilla, y escuelas, enseñandolas á cantar á los niños, y repartiendoles las coplas á los Maestros, y á todos quanto las querian, &c. Y prosigue, que luego començaron á divulgarlas los mismos niños por las calles, cantandolas, y de tal suerte se fueron introduciendo, que Todo el Mundo en General las cantaba.

5 Esta piedad, y la aprobacion de los sujetos hizo, que á sus propios deseos, que vínamamente fomentaua Fray Francisco de Santiago, de consagrarle á la sollicitud de que la Catolica Iglesia declarasse por de Fè el Misterio, se juntasse especial comission del Arçobispo Dean, y Cabildo, para passar á la Corte á tratarlo primero con el Rey, jornada á que los dos se dispusieron con gran voluntad, y partieron desta Ciudad á 26 de julio deste año: Cantando ellos (dize el alegado Autor) y todos los criados de el Arcediano, por las calles las coplas referidas de la Santissima Virgen, precianlose de pregoneros suyos, &c. Y adelante, y lo mesmo hizieron al entrar, y salir de todas las Ciudades, y Villas, con suma edificacion de todos los que vian esta Religiosa demonstracion, &c.

Fue muy accepta al Rey la legacia, y aunque como á negocio de tanto peso se dificultó la determinacion, y se formó junta de grauissimos Ministros, para conferirlo, al fin se resoluió el Rey á abrazarlo como suyo, y dar cartas para el Pontifice, que lleuassen los mesmos Embaxadores, encargadoselo con aprieto grande al suyo ordinario de Roma; pero antes que esto se resoluiesse, á que no faltaron contradiciones, y dificultades, pasó buena parte de el año siguiente.

6 Murió en este por el mes de Julio en San Lucar de Barrameda, el Duque de Medina-Sidonia D. Iuan Alonso de Guzman, ya viudo de la Duquesa D. Ana de Silva y Mendoza, hija del Principe Rui Gomez, que tuvo mucha parte en la gracia del Rey D. Felipe II. fue el Duque Cauallero de el Tison de oro, y gran acrecentador de la grandeza, y opulencia de su casa, en q viuió pacifico, y en que tuvo el titulo de Capitan General de

de el Mat Occcano, y de las Costas de Andaluzia, sucediòle su hijo primogenito Don Iuan Manuel, conocido por solo el segundo nombre, y que pudiera serlo por el de el Gran Duque, que supo serlo, y parecerlo, que estaua calado con Doña Luana de Sandoval, hija de el Duque de Lerma, Marquès de Denia, arbitro de la voluntad de Filipo Tercero, así repitiò esta casa calamientos con hijas de los Validos, y auer rehusado otro, le fue despues perjudicial. Tuuo el Duque mas hijos, à Don Felipe, que murió sin hijos, auiendo sido casado con Doña Antonia Portocarrero, primogenita de los Marqueses de Alcalá de la Alameda, que despues fue muger de Don Pedro Giron, hermano de el Duque de Alcaia Don Rodrigo, Conde de Saltes, que tambien careció de hijos, aunque fue casado con Doña Brianda de Guzman, hermana de el Marquès de Ayamonte; Don Alonso Perez de Guzman, Patriarca de las Indias, Capellan, y limosnero mayor de los Reyes Felipes Tercero, y Quarto, que casi alcançò nuestros dias; Don Miguel de Guzman, que casò en Toledo con la heredera de los Condes de Valverde, Don Iuan Claros de Guzman, famoso Capità, que casò con la heredera de Don Gomez de Fuentes, y Doña Francisca Henriquez de Saabedra, Marqueses de Fuentes, con que sucediò en este Estado Doña Leonor, Duquesa de Pastrana, y Doña Luita, que fue senora de la caia de sus padres, casando con el Conde de Niebla Don Gaipar su sobrino.

Año 1616.

1 Tomada al fin la resolucíon, de que en nombre del Rey passasse à Roma, Don Mateo Vazquez de Leca, y el Licenciado Bernardo de Toro, lo escriuiò el Rey al Arçobispo, Dean, y Cabildo, como à sus principales sollicitadores, y aunque sus cartas imprimiò Don Pablo de Espinosa, aquí es preciso copiarlas. Era la escrita al Arçobispo.

Por el Rey. Al muy Reuerendo en Christo Padre, Arçobispo de Seuilla del mi Consejo.

Muy Reuerendo en Christo Padre, Arçobispo de Seuilla del mi Consejo, aunque generalmente en estos mis Reynos, se tiene tan gran deuocíon con la Purissima Concepcíon de nuestra Señora, he sabido lo que en esto os auentajais, y procurais señalaros, y el zelo, y pío afecto con que tratais de ella, lo qual os agradezco, y deseando fauorecer vuestro intento, he mandado dar nuestra carta para mi Embaxador en Roma, que fauorezca al Arce diano de Carmona, y al Licenciado Bernardo de Toro, que se han di-

puesto à ir por sus personas, à proseguir lo que vos, y vuestro Cabildo, tan exemplarmente auéis comenzado. De San Lorenzo el Real, à 4. de Octubre de 1616. años. YO EL REY.

La carta al Dean, y Cabildo era. Por el Rey. Al Venerable Dean, y Cabildo de la Santa Iglesia de Seuilla.

Venerables Dean, y Cabildo, por la gran deuocíon q' tengo à la Virgen N. Señora, he holgado entender las cosas con que tratais la purissima opíon de su purissima Concepcíon, por que os doy muchas gracias, que todo es muy conforme à lo que de vuestras personas se puede esperar, y al Arce diano de Carmona, y al Licenciado Bernardo de Toro, que van à Roma à este negocio, he mandado dar una para mi Embaxador, les asista, ayude, y fauorezca, de que os he querido auisar, para que lo tengáis entendido, pues proseguiré lo que vosotros tan piadosamente comenzasteis. De San Lorenzo, à quatro de Octubre de 1616. años. YO EL REY.

Y à los dos honrò con la siguiente. Por el Rey. Al Don Mateo Vazquez de Leca, Arce diano de Carmona, Dignidad, y Canonigo en la Santa Iglesia de Seuilla, y Licenciado Bernardo de Toro.

Don Mateo Vazquez de Leca, Arce diano de Carmona, Dignidad, y Canonigo en la Santa Iglesia de Seuilla, Licenciado Bernardo de Toro, ya he entendido el zelo, y deuocíon con que tratais lo que toca à la Purissima Concepcíon de nuestra Señora, y que estais determinados de ir à Roma à proseguirlo, agradezcoos el pío afecto, que en esto teneis, el qual me ha parecido fauorecer, y así escriuió al Cardenal Borja, que haze oficio de mi Embaxador en aquella Corte, la carta que se os entregará con esta, para que os asista, honre, y fauorezca, como lo merecís. De San Lorenzo, à quatro de Octubre de 1616. años. YO EL REY.

Y la carta para el Cardenal, à que esta se refiere, era la siguiente.

Don Felipe, etc. Muy Reuerendo en Christo Padre Cardenal, mi muy caro, y verdadero amigo, Don Mateo Vazquez de Leca, Arce diano de Carmona, y Canonigo de la Santa Iglesia de Seuilla, y el Licenciado Bernardo de Toro, Predicador en ella, se han puesto à ir à esta Corte, à tratar cosas con su Santidad, de lo que toca à la Purissima Concepcíon de nuestra Señora, y aduertir algunas cosas particulares de parte de su Prelado, y Iglesia, y así me yo embio à ello, y à otras cosas, à Fray Plácido de los Santos mi Predicador, me ha parecido acompañar con esta à los dichos, Arce diano, y Licenciado Toro, y rogaros, y encargaros, como lo hago muy afectuosamente, que auendolos oído, los asistais, y ayudeis en lo que se ofreciere, y pareciere justo, y conueniente para negocio tan pío, como el que van à tratar, hon-

randonos, y favoreciéndolos, como merecen sus personas, y llegado à Don Baltasar de Zuñiga, le encargareis lo mesmo de mi parte, que en ello recibire de vos agradable placer, y seruicio, y sea muy Reverendo Padre Cardenal, mi muy caro, y muy amado amigo, nuestro Señor en vuestra continua guarda, y proteccion. De San Lorenzo el Real, à quatro de Octubre de 1616. años. YO EL REY.

Dieron el Dean, y Cabildo al Rey las gracias devidas con la siguiente carta.

La carta que vuestra Magestad mandò escribir à quatro de este mes, ha regozijado los animos de todo este Cabildo, que honrandonos, nos arrodillamos à los pies de nuestro señor, y Rey natural, confessando el Misterio de la limpia Concepcion de nuestra Señora, sin Pecado Original, y encendidos en nueva deuocion con tan grande exemplo, celebraremos de aqui adelante con mayores afectos de religion, piedad, y culto Diuino, este Misterio, ofrecidos à impetrar su intercession, en cuya honra se hacen, para que nos guarde, y conserue à vuestra Magestad, largos, y felizes años, para gloria suya, y bien nuestro, y de todos sus Reynos. De nuestro Cabildo, &c.

Y al Pontifice escriuieron esta humilde suplica.

Beatissimo Padre.

Especial es la obligacion, que esta Santa Iglesia, y Ciudad de Seuilla tiene à la gloriosissima Virgen nuestra Señora, por cuya intercession el Santo Rey Don Fernando la recobró de los Moros, y cuya Sagrada Imagen, que traia siempre en su Exército, con humilde reconocimiento de auer sido suya la victoria, quiso que entrasse triunfando con solemnissima Procecion, hasta la Iglesia, que se edificò à su nombre, y advocacion, y esta deuocion, y afecto ha ido conseruando desde aquellos tiempos, hasta los presentes, con demonstracion de religion, y culto Diuino, en honor, y venerencia de su nombre, con Procepciones, Misas, y Oficio Diuino, celebrado entre todos con particular deuocion, y celebridades, el Misterio de su limpia Concepcion, de que tiene dotaciones muy grandes, no solo en su dia, pero en el descanso de el año. Este diuino afecto ha seguido esta Ciudad, y Prouincia, como tan reconocida, y obligada, con este beneficio mismo, y estendiendose no solo por estos Reynos, sino llegado à los estranos, y hasta los nueuamente conquistados en las Indias, de que tenemos noticia, y nos hallamos gozosos, acompañando con esta deuocion, la confession de la limpia Concepcion de nuestra Señora, concebida sin pecado original, la de el Rey Don Felipe nuestro Rey, y señor natural, que con aclamacion vniversal de estos Reynos, la celebra, confiesa, y solemniza. Para dar quenta à vuestra Santidad en negocio tan grande de todo lo sucedido, como à Cabeça Vniuersal, Padre, y se-

ñor de todos, remitimos à vuestros Santissimos pies, con el acatamiento, y reuerencia deuida, à Don Mateo Vazquez de Leca, Arcediano de Carmona, y Canonigo de esta Santa Iglesia, y de nuestro Cabildo, y al Licenciado Bernardo de Toro, Presbitero, varones de vida exemplar, y conocido zelo de virtud. Suplicamos humilmente à Vuestra Santidad, los reciba, y oiga en nuestro nombre, y de credito en lo que en el representaren à Vuestra Santidad, cerca de ello, y alegre, y regozije con sus tantas determinaciones los animos de los Fieles de esta Ciudad, Prouincia, y Reynos, que con tan grandes deseos están esperando esta merced de nuestro Señor, por la determinacion de Vuestra Santidad, que en su nombre habla, y nos enseña, à quien suplicamos nos guarde los largos, y felizes años, que la Iglesia ha menester.

Con esta carta, y otras de correspondiente tenor de el Arçobispo, y Cabildo de la Ciudad, y los despachos, poderes, y informaciones de todo lo sucedido, partieron à Roma alfin de este año los dos venerables Agentes, que en el viage en mar, y tierra, passaron grandes peligros, de enfermedades, tormentas, y riesgos de captiuerio, y de muertes atrozes: pero todo lo superò su animo constante, y el fauor de la Señora que iban à seruir, y hallando gratissima acogida en la Santidad benignissima de Paulo Quinto, fue cometida su pretension primeramente à la Congregacion de los Cardenales Inquisidores, para examinarla, y para muestra presta de su piadosa aficion, concediò luego cien dias de perdón, à quien dixesse esta Antiphona.

Hac iste Virgo, in qua nec nudus originalis,

Nec cortex actualis culpa fecit.

Verf. In Conceptione tua Virgo Immaculata fuisi.

Resp. Ora pro nobis Patrem, cuius Filium peperisti.

Oremus. Deus, qui per Immaculatam Virginis Conceptionem dignum Filio tuo habitaculum preparasti, quasumus, vt qui (ex morte eiusdem Filij sui prauis) eam ab omni labe preseruassti, nos quoque mundos eius intercessione ad te peruenire concedas. Per eundem Dominum nostrum, &c.

Antiphon. Esta es la Virgen, en quien ni huuo nudo de culpa original, ni corteza de la actual.

Verf. En tu Concepcion, ò Virgen, fuisse Immaculada.

Resp. Ruega por nosotros al Padre, cuyo Hijo pariste.

Oremos. Señor, que por la Inmaculada Concepcion de la Virgen, preparaste digno habitacion à su Hijo, rogamoste, que tu qui (por la muerte preuista del mismo Hijo suyo) la preseruasste

raсте de toda mancha, à no otros tambien con-
das llegar à ti limpios por su interceçion por el
mismo Señor nuestro, &c.

Este fue el primer logro de la actiuidad de
Don Mateo Vazquez, y Bernardo de Toro,
la integridad, y ajustamiento de cuyas vi-
das, y costumbres començaron a resplan-
decir en aquella Santa Corte; pero esto es
ya de otros años, que este apenas pudo al-
cançar los primeros passos de su viage.

2 Dize en el año 1569. como Sevilla,
obligada a la deuocion de su Rey, y Martir
San Hermenegildo, començò a fervorizar-
se mas en su deuoto culto, començando a
conocer mejor la grandeza de la deuda, a
que tan lentamente se auia redituado: no
tuvo efecto, como alli se dixo, la nueva
Hermanidad, intentada formar por los Ca-
ualleros, hallando la Ciudad inconuenien-
tes a sus estatutos; pero la que ya antes auia
se ennobleció con el tiempo, y poco antes
del presente, despertò Dios vn Ministro su-
yo, que lo fuesse de la gloria accidental de
su siervo San Hermenegildo; este fue el Li-
cenciado Christoual Suarez, hijo de esta
Ciudad, Sacerdote docto, virtuoso, y exem-
plar, deuotissimo de el Santo, que formò
vno de seò de constituirle digno Templo,
que incluyesse su venerable carcel, de seò tã
temprano en el, que desde su niñez lo pro-
ponia en sus pueriles entretenimientos, que
conformes a su Religiosa indole, eran for-
mar Altares, y Capillas siempre a la deuo-

cion de San Hermenegildo, que creció en
su edad, y Estado Ecclesiastico; diò prin-
cipio a su efecto por el año de 1500. pero la Co-
fradia, que auia de ser la primera en ayu-
dario, tenia tan tenuos medios, aun para el
mas leue principio, que dudaua declararle a
el; pero el varon alentado se diò a buscar
otros, y entre varias personas principales,
que se aplicaron a ayudarle, fue vno, y el de
mayor efecto, y afecto Don Melchor Mal-
donado de Saabedra (mi bisabuelo, padre
de mi abuela materna) Iuez Oficial, Tesore-
ro de la casa de la Contraracion, que con li-
mitas propias, y solicitadas de los que se-
guian la carrera de las Indias, le ayudò grã-
demente, y tanto, que le confesaua casi el
todo de auer logrado su deseado fin, que fue
leuantar vn muy decente Templo, afriam-
do a la muralla, en que està la torre de la
carcel de la parte de afuera, para que el Ca-
bildo de la Ciudad le diò competente sitio,
y le hizo otras mercedes, el qual se acabò
en este año de mil seiscientos, y diez y seis,
como escríue Don Pablo de Espinosa; me-
diante su cuidado, y solicitud, con quarto
bastante para viuienda del Administrador,
oficinas, y huerta, quedando incorporada
en la Iglesia, con subida por ella la carcel
sagrada, cuya veneracion fue el principal
motiuo, y gozòla su fundador hasta 18. de
Octubre, del año de 1618. en que passò a
mejor vida, y yaze en la Capilla mayor en
medio, con este Letrero en su losa:

A DIOS SEÑOR DE LA VIDA, Y REDEMP-
TOR DE LA MVERTE.

AQVI YAZE EL LICENCIADO CHRISTO-
VAL SVAREZ DE FIGVEROA, NATVRAL DE
SEVILLA, HONESTO ECLESIASTICO, Y PRE-
DICADOR ZELOSO, QUE DESDE SVS PRIME-
ROS AÑOS, EN VIDA EXEMPLAR, CON
EXEMPLO, Y DOCTRINA SANA, REDVXO A
MVCHOS, Y A SV IMITACION, Y A LA DE-
VOCION DEL SANTO REY, Y MARTIR HER-
MENEGILDO, A CVYA HONRA EDIFICO
ESTE INSIGNE TEMPLO, DESCANSO EN
PAZ, IVEVES XIII. DE OCTVBRE DE M. DC.
XVIII. A LOS LXVIII. AÑOS DE SV EDAD;
SVS AMADOS HIJOS EN CHRISTO PV-
SIERON ESTA MEMORIA.

Truxo muchos discípulos de auentajadas prendas, que encaminaua a la perfeccion, y para que se retirassen a exercicios santos de oracion, y penitencia, edifico algunas celdas en las vezinas torres de el muro, para que ganò licencia, tenia patente el Santísimo Sacramento, con Sermon, y otras deuociones los Domingos, y fiestas, por la tarde, retirando la gente piadosa de otros menos viles entretenimientos, y fue finalmente aquella Casa, y Iglesia en su tiempo, seminario de toda virtud. El Templo es hermoso, y bien adornado, y adornò mas Don Melchor Maldonado, con vn Altar, en que puso preciosas pinturas originales del Ticiano, y otros grandes Artífices, para entierro de su linage, y para aumento de renta del que fuesse Administrador, diò algunas posesiones: nombralo la Cofradia, y Hermandad, y es siempre Sacerdote principal, y ajuntado, auiendo alistado por hermanos muchas personas de toda suposición, con que se ha hecho muy estimada, y pretendida su administracion, y dexadoles personas pias algunas dotaciones de limosnas que reparten.

3. Púsose en este Templo el Santísimo Sacramento algunos años adelante, y permanece en graduacion de Hermita, por no ser, ni Parroquial, ni de Conuento, y con esta tiene esta Ciudad, y su mas inmediato contorno las de que no será impropio hacer resumen en este lugar; pero antes pondré vna inscripcion que de el tiempo que Reynaua en Seuilla San Hermenegildo, se hallò en nuestros dias en vna posesion de el Conuento de la Cartuja, cerca de la Villa de Alcalá de Guadaira, que aunque està en letras estrañas, reduciré a las mas inteligibles, supliendo algo defectuoso: *IN NOMINE DOMINI ANNO FOELICITER SECVNDO REGNI DOMINI NOSTRI ERMINIGILDI REGIS,*

QVEM PERSEQVITVR GENETOR--- SVS DOM--- LIVVIGILDVS REX IN CIVITATE IPA--- Despues de el ipsa tiene otra palabra mal legible, que algunos han leído *DVEIALONE*, a que no se atina sentido.

La piedra parece que fue quicial de alguna portada, tiene casi dos varas de latitud, y de frente poco mas de media, notable por la persecucion que atestigua, tan decantada de nuestras historias, señalando la en el año segundo de el Reynado de San Hermenegildo, a cuya curiosidad añadiré otra. Pocos dias antes de llegar la impresion a este lugar, vino a mis manos en Madrid vna moneda de cobre, poco mayor que vn maravedi Castellano, hallada entre algunas Españolas, de el inestimable tesoro de todas suertes de ellas, que posee Don Bartolomé Balbani, que de vna parte tiene la imagen de vn Santo Rey (tal le demuestran Corona, y Diadema) con vna segur en la mano izquierda, y en el reuerso, solo quatro obscuros caracteres, de semejança de los Goticos, que algunos curiosos conmigo han juzgado, con tener abreviado el nombre Latino de Seuilla *Hispalis*, dando motivo a ser esta moneda de Seuilla, y con la imagen de su Rey San Hermenegildo, a que la segur, insignia de su martirio, dà bailante conjetura, porque he querido mencionarla: bolvamos al resumen de las Hermitas.

La de San Telmo, junto al Rio Guadalquivir, podemos entender ser la mas antigua, por la tradicion de auerla hecho para su residencia aquellos Obispos antiguos de Marruecos, que aqui se retirauan de el rigor de los Moros, de que he hablado en otros lugares, y en su tiempo propio dixé, como se anexò al Santo Tribunal de la Inquisicion, que la posee, cuya memoria en ella se ve en este Letrero:

Esta Iglesia de señor San Telmo, con las casas principales, y aecessorias, y almacenes, y corrales de vezinos de todo este parrio en contorno, y las tierras de su distrito, hasta el Rio, que llaman de el Obispo de Marruecos, son de el Santo Oficio de esta Ciudad, para cuya memoria lo mandò poner el señor Don Martin de Calaya Ocariz, Inquisidor Apostolico de la Ciudad de Cordova, y Visitador General de la Inquisicion de esta Ciudad de Seuilla, y de los bienes de su hacienda, y fisco Real, año de 1643.

Es dedicada a San Pedro González Telmo, de la Religión de Santo Domingo, mas conocido de los navegantes por solo el nombre de San Telmo, de quien como dixe en la primera fundacion de el Conuento de San Pablo, es fama auer sido su primer Conuentual, y aun su primer Prior, y auerle hallado en la Conquista de esta Ciudad.

La Hermita de San Blas, en la Collacion de *Omnium Sanctorum*, es sin duda antiquissima, y fue fundacion del linage de los Coroneles, y como tal era su dueño, y patrona la piadosa Doña Maria Coronel, fundadora de el Conuento de Santa Inés, que a ella se retiró, quando la infauita muerte de su marido Don Iuan de la Cerda. Quedó despues su patronato al Conuento de Santa Inés, que cuidaua de su decencia; perdiólo por descuido, como consta de sus papeles, y dominaua oy los ordinarios. De ella era la reliquia de San Blas, que se venera en el Conuento de San Francisco, adquirieronla los Religiosos por la superioridad a las Monjas de Santa Inés.

La Hermita de San Roque, en la Collacion de San Lorenzo, cerca de la puerta de San Iuan, fue Hospital, y tan antiguo, que refirió su fundador al Rey Don Alonso el Sabio, tengole por mas probabilidad por de tiempo de el Vltimo, es mas conocida oy por vna milagrosa imagen de nuestra Señora de la Estrella, que en la peste de el año de mil seiscientos y quarenta y nueue, hizo muchos milagros, como en él repetiré.

La de San Sebastian, poco distante de la puerta de Xerez, ha mas de cien años, que estaua en proteccion de el Cabildo de los Jurados, a ella hazen su estacion los dos Cabildos en su día, por veto a su patron hecho en tiempo de otros contagios.

La Hermita de San Onofre, poco distante del Hospital de San Lázaro, es antigua, frequentala la deuotion de viudas, que desfean segundas bodas, de que lo tienen por abogado, y bastaua a hazerla notable auer tenido algun tiempo por Hermitaños a Ambrosio Mariano, y Iuan su compañero, que despues en la sagrada descalcez de el Carmen, fueron esclarecidos Fray Ambrosio Mariano de San Benedito, y Fray Iuan de la Miseria. Refierelo así el Cronista de su reforma.

Hermita fue así mismo en lo antiguo la de S. Miguel en su Compás, q oy sirve de oficinas de la Santa Iglesia Catedral. Y otras mas antiguas consumió el tiempo, y sus accidentes. El varrio de Triana tenia la de nuestra Señora de la Candelaria, a que se

ha trasladado el Conuento de San Jacinto, y tiene las de nuestra Señora de el Rosario, y nuestra Señora del Patrocinio, que sirven de ayudas a su Parroquial de Señora Santa Ana; otra pequeña Hermita ay junto a la Cruz del Campo, vnico humilladero, pero muy celebre por su gran deuotion, y frecuencia, y por su fundador el famoso Asistente Diego de Merlo, como dixe en el año de 1482.

Los Negros tienen la Capilla, y Hermita de nuestra Señora de Gracia, vulgarmente de los Angeles, frontera a la nueva Parroquia de San Roque, cerca de la puerta de el Ollario, es fundacion de antes de el año mil y quatrocientos, y de tiempo de el Arçobispo Don Gonzalo de Mena, de ella haze su estacion su Cofradia el Viernes Santo, por la mañana, y en estos años se ve reparada por el refon piadoso de recoger menudas limosnas sus pobres, y humildes hermanos, cuyo cornado acafo es mas grato al Cielo, que offrendas ricas de otros mas ostentosos, y menos sencillos.

Y si nos apartásemos vn poco de la Ciudad, por Hermitas suyas, pudieramos contar la de nuestra Señora del Valme, cerca del heredamiento de Quartos, donde estubo la tienda, pauellon Real, y Oratorio de San Fernando, que piadosa imprecacion fuya a la Reyna de los Angeles, *Valme, Valme*, podemos entender, que dió el título desde entonces en veneracion digna, y la de Santa Brigida, en vn empinado cerro, o alcor, de los que median entre la llanura de la vega de Triana, y la eleuacion del Aljarafe. De otras que oy se tienen por Hermitas dentro de la Ciudad, queda hecha mencion en el resumen de los Hospitales, por quedar de las que fueron Iglesias de algunos de los que consumió, en agregacion a los del Amor de Dios, y el Espiritu Santo el Arçobispo Cardenal Don Rodrigo de Castro.

4. Humilladeros, a mas del celebrado de la Cruz de el Campo, tiene esta Ciudad otro de la Cruz también con decente forma de Capilla al fin de la gran plaza de la Alameda, fabricado cerca de nuestros tiempos, por auer sucedido en su sitio la infeliz, y violenta muerte de Don Per Afán de Ribera, hijo vnico de los Condes de la Torre, a quien con inferior canalla empenó fatalmente la trauesura de su juvenil aliento. Y a esta clase se pueden reducir sin impropiedad las muchas Cruzes, que sobre decentes peñas se ven erigidas en diuersas partes de la Ciudad, vso de piedad Christiana, que a las mas en los Viernes de la Quaresma se ponen luzes, y cantan solemnemente *misereres*.

Y en el día de la Inuencion del Santísimo Madero, y algunos despues se suelen levantar Altares de costosa inventiua, y bello ornato, en que a vezes no con pequeño dispendio luce la deuocion de los vezinos, como la continua en tener a muchas encendidos faroles, y lamparas todas las noches, a que contribuye la piedad de vnos, y el religioso cuidado de otros, semejante motivo a la publica humillacion, y reuerencia, son algunas otras Cruces, fixas en la pared en varias partes de la Ciudad, y no pocas imagenes de Christo, y algunas de sus Santos; pero mas de nuestra Señora, de diuersas advocaciones, todas con decencia, pero algunas con tabernáculos de gran ornato, y a que en sus principales festiuidades, mayormente en las de la Assumpcion, y Concepcion, se suelen hazer ricos Altares, que cortejan sagradas musicas, consiguiendo a vezes tener Millas, y Sermones, y con profanidad deuota, se les suelen anteponer fiestas de toros, carreras, malcaras, y otros populares festejos. Y no parezcan menudencias estas en la historia, que no siendo en la grandeza con que se executan, por lo Religioso de sus motivos, se deben a la parte de Ecclesiastica, y por lo ostentoso de sus luzimientos a la de Secular. Nada tiene Sevilla que no sea grande, y nada así tiene, ni obra, que no se deba a la general noticia.

5 De semejantes imagenes publicas, tiene quatro la Santa Iglesia en su circunferencia exterior, vna de nuestra Señora en la torre de San Miguel, otra de la mesma Santísima Reyna, cerca de la puerta de el Perdon, a que en el día de su Assumpcion se haze Altar de gran magnificencia (empleo por muchos años de la singular deuocion, a propias expensas de Bernabé de Alcalá, vezino caudaloso digno de esta memoria) la tercera de nuestra Señora tambien, en la representacion de Madre de los desamparados, cerca de la puerta de los Palos, y la quarta de Christo con la Cruz acuestas, deuota, valiente, y por todas circunstancias admirable pintura del famoso Luis de Vargas, en la esquina del angulo de el patio de los naranjos, que haze frente a la salida de la calle de Placentines, por donde saliendo los que en publico son conducidos al suplicio de muerte, rodeando para mas exemplo al escarmiento las que llaman calles acostumbres, paran a contemplar al inocentísimo Redemptor del mundo, llevado en igual ignominia por el vulgo infame de los ludios; y si las demás que se veneran esparcidas por la Ciudad, se huicilen de ir refiriendo, de ninguna faltara particularidad que notar, ya en la de la deuocion, ya de

la advocacion, o ya del adorno. De cuyos publicos adoratorios, no sé que aya Ciudad en la Christiandad, que mas abunde, y con mas decoro los reuerencie, ni con mayor decencia los haga bien permitidos.

Año 1617.

1 En tanto que en Roma negociauan los Procuradores de Sevilla, Don Mateo Vazquez de Leca, y el Licenciado Bernardo de Toro, la deuocion de esta Ciudad crecia en demonstraciones, y fiestas a la Concepcion inmaculada: *No se descuidauan* (dize Don Pablo de Espinosa) *los piadosos seuellanos de frequentar su deuocion en esta gran Ciudad, antes iban siempre renouando los actos en que podian mostrarla, con las mismas fiestas, aclamaciones, y exercicios, y con mas feruorosas, y en especial hizieron los hermanos de mi Cofradia de los Nazarenos, y Santísima Cruz de Gerusalén, juramento en fauor de este misterio, &c.* Que he querido referir copiandole, por entender, que fue el primero, que Comunidad alguna hizo en esta Ciudad; concedió al fin (examinado el negocio) el Pontifico Paulo Quinto, a 21. de Agosto de este año de 1617. Breue fauorable al Sagrado Misterio, en que mandó, que nadie osase en sermones, lecciones, conclusiones, ni otras publicas disputas, afirmar, ni defender la opinion contraria, que fue el primero importantísimo passo con que llegó al estado en que lo vemos, cuya noticia entró en Sevilla a 22. de Octubre, recibida con imponderable aplauso, y regozijo, que hazia desatar arroyos de suauísimas lagrimas de consuelo a los deuotos, viendo puesto tal silencio a los menos pios, y que prorrumpió luego en solemnissimas demonstraciones, fiestas tantas, y tan grandes, que pudieron llenar muchos volumenes, como los ay entre los curiosos de sus relaciones. El Arçobispo, Dean, y Cabildo con el de la Ciudad, resolvieron obligarse con voto a la creencia, y defensa, cuya solemnissima funcion fue el día ocho de Diciembre, fiesta de el mismo Misterio; daré su relacion de el capítulo entero, en que la escriuió Don Pablo de Espinosa, añadiendo el Texto Latino de la formula del voto.

2 Lucues siete de Diciembre, a las vísperas, començó la gran solemnidad de los repiques, señal que llenó a la Santa Iglesia al Cabildo de la Ciudad en forma, y mas que la ordinaria, lucidísimo, en galas, como siempre, acuallo, precediendola las danças, y otros aparatos festiuos, estava la Capilla mayor adornada con toda la Magestad, a que llega su grandeza, y celebrando las

las vísperas de Pontifical el Arçobispo, la paula graue, llenó todo el periodo de la tarde, aunque su principio no se retardó de la hora precisa de todos los dias, indispensable siempre. Siguiéron cali inmediatos los Mayrines, con no menor solemnidad, detados por Don Gonçalode Ocampo, Arçediano entonces de Niebla, Arçobispo del pues de Lima en el Perú. Llegado el dia solemníssimo, repitió la Ciudad su presencia, y hizola a la procession general, que enuor todas las circunstancias de las mayores. Con que entrando en la Capilla Real, se cantaron a la Santísima imagen de los Reyes las Antifonas del dia, y del Misterio la Missa, celebró el Arçobispo, con toda la Magestad de su Pontifical pieno, y predicó el Padre Iuan de Pineda, de la Compañia de Iesus, ciñendo a breue eloquencia en lo limitado del tiempo, todo lo difuto de su sabiduria, rematando la oracion Euangelica, con aduertir al pueblo, que el Arçobispo ania de concederle, en passando el acto del juramento, que se siguió luego, las indulgencias que los Pontifices Sixto Quarto, y Urbano Quarto, auian expedido a los que asistiesen a Missa de la Concepcion puríssima de nuestra Señora.

Pusose luego el Arçobispo en pie, y sin Mitra, arrimado al Altar, azia la parte del Euangelio, y en sus competentes lugares sus Asistentes, y Ministros, y luego recebida su bendicion, el Diacono leyendola de vna bien adornada tabla, entonó así la formula del voto, y era el Canonigo Don Francisco del Carpio.

*Ad tue Maiestatis pedes, ò Cœli, terræque Regina Maria provolui, & tua beneficia reco-
lentes, atque erga immaculatam tuam Concep-
tionem, deuotioni accepta referentes, nos Petrus
Christi Filij tui, & Apostolica sedis gratia Ar-
chiepiscopus Hispalensis, & venerabilis nostri
Capituli chorus, florentissimaque ciuitas His-
palensis, Sacrarum litterarum, Sacrorum Con-
ciliorum Tridentini præsertim, Santissimo-
rumque Romanorum Pontificum, & beatissi-
mi Domini nostri Pauli diuina prouidentia Pa-
pæ Quinti de tue gloriæ amplificatione bene-
meriti, pro beatissimorum Patrum, necnon
Prædecessorum nostrorum huius Ecclesiæ Præ-
sulum (universo, ere iam populo Christiano plan-
dente) testibus inherentes, in hoc tibi sacro
Templo Maximo Hispalensi, in hac nobis le-
ta, & fausta festiuitatis tuæ die: fatemur te
Dei Mater in primo tuæ Conceptionis instanti,
propter Christi Filij tui merita, iam ab ipsa
sua eternitate præmissa, fuisse ab originali pec-
cato præseruatæ testamurque Deum, ac Filium
tuum, nos hanc sententiam de tua à peccato ori-
ginali præseruatione (nostro iam dudam infi-*

*tam pectori) Deo inspirante, Constantissime ad
ultimum vitæ spiritum recituros, hoc publicè,
hoc priuatim docebimus, hac eadem à nostri-
bus, & à cæteris omnibus, quantum in nobis
fuerit, teneri, & doceri, Deo adiuuante, curabi-
mus ita vouemus, ita spondemus, ita iuramus, sic
Deus nos adiuuet, & hæc Sancta Dei Euange-
lica, tuam assertionem, votum, ac iuramentum, ad
pedes Sanctiss. D. N. Pauli PP. V. submittimus,
ut hæc omnia Apostolica benedictione confirmare
digneur.*

Luego leuantó el Diacono vn poco mas alto el punto de el tono, y puestos todos de rodillas prosiguió:

*Tu ergo, ò Cœlix, ò summe Felix, quæ abi-
nitio, & ante sæcula, ab ipso Deo electa, & præ-
seruata fuisti beatissima Virgo eundem Sacra-
tiss. Dominum nostrum Paulum, diuturnitate pa-
cis, ac felicitatis amplificata, & Catholicum
Regem nostrum Philippum tuæ sine peccato
Conceptioni constanter addictum omnibus bo-
nis, ac cumulo, & longæuæ senectutis, Impe-
riique victi gloria exorna, nobisque omnibus
marum puritatem, & peccati sordium detesta-
tionem impetrare digneris. Hispali octaua die
Decembris, anni millesimi sexcentissimi decimi
septimi.*

Cuyo elegante tenor así suena en nues- tra lengua Castellana.

Posrados à tus pies, ò Reyna de el Cielo, y de la tierra Maria, y acordándonos de tus be- neficios, atribuyendo los recebidos à la deuotion para con tu immaculada Concepcion. Nos I on Pedro de Castro, por la gracia de Christo Hijo tuyo, y de la Sede Apostolica, Arçobispo de Seui- lla, y el venerable coro de nuestro Cabildo, y la florentissima Ciudad de Seuilla, siguiendo las Sagradas Escrituras, los Sacros Concilios, y principalmente el de Trento, y à nuestro beatis- simo Padre, y señor Paulo Papa Quinto, bene- merito de la amplification de su honra, y glo- ria, à los Padres aprobadísimos, y afirmando- nos en las piadosas de nuestros predecesores, Prelados de esta Iglesia, en el aplauso de ya ca- si todo el pueblo Christiano, en este à ti consa- grado Maximo Templo Seuillano, en este para nosotros alegre, y fausto dia de tu festiuidad, confessamos, que tu, ò Madre de Dios en el pri- mer instante de tu Concepcion, fuiste preserua- da de el pecado original, por los meritos de Chris- to tu Hijo, y Hijo de Dios, ya preuistos de de su mesma eternidad, hazemos testigo à Dios, y Hijo tuyo, que nosotros inspirandonos Dios retendre- mos constantissimamente, hasta el ultimo espiri- tu de la vida, esta sententia de tu preserucion de el pecado original, ya de muchos antes fixa en nuestro pecho, esto publicaremos, esto priuada- mente enseñaremos, y esto mesmo, ayudándonos Dios, procuraremos en quanto fuere de nuestra parte, que sea tenido de nuestros subditos, y de

todos los demás, de esta manera lo votamos, de la mesma lo prometemos, de la propia lo juramos, así Dios nos ayude, y estos Santos Evangelios de Dios; tu sentencia, voto, juramento, ponemos a los Santísimos pies de nuestro Santísimo Padre Papa Paulo Quinto, para que se digne de confirmar con su Apostólica bendición todas estas cosas.

Tu, pues, ó dichosa, ó sumamente feliz, beatísima Virgen, que desde la eternidad, y antes de los siglos fuiste por el mismo Dios elegida, y preservada, engrandecida al mismo Señor Santísimo nuestro Paulo, con diuturnidad de paz, y felicidad, y llena de todos bienes a nuestro Católico Rey Filipo, que constantemente se ofrece a tu Concepción sin pecado, adornado con gloria de senectud longeva, y imperio justo. Y a todos nosotros dignate de alcanzar pureza de costumbres, y aborrecimiento de las sordideces de la culpa. En Sevilla, en el día ocho de Diciembre, año de mil seiscientos y diez y siete.

Entonces, acabado de leer el juramento la música en tropa vn gravísimo Deo gracias, y luego el Subdiacono, que era el Canonigo Lucas de Soria, y el Asistente mayor de el Arzobispo, que era Don Felix de Guzman, Arcediano de Sevilla, teniendo junto así al Maestro de Ceremonias, hizo al Prelado esta submisiva pregunta: *Tua Illustrissima dominatio voverit, ac iurat per hæc Sancta Dei Evangelia, semper profeteri, ad defendere hanc opinionem? Tu Señoria Illustrísima, promete, y jura por estos Santos Evangelios de Dios, de confesar siempre, y defender esta opinion?* Y el Arzobispo en pie, y sin Mitra, puestas las manos sobre el libro de los Evangelios, que tenía el Subdiacono, respondió: *Sic voveo, sic iuro, sic spondeo, sic Deus me adiuvet, hæc Sancta Dei Evangelia, amen. Así lo ofrezco, así lo juro, así lo prometo, de esta manera Dios me ayude, y estos Santos Evangelios juzgos, amen.* Y a este punto, hecha señal a la torre, comenzó el sonoro repique de sus campanas, respondiéndolas en acorde armonía todas las de la Ciudad, y la Torre de el Oro, y sus varcos, y bageles de el río con salva, de toda suerte de tiros, dentro de la Iglesia la música, las danças, y los clarines, mezclaron alegrísimo estruendo, y se esparcieron por el ayre innumerables cedulas, hermosamente iluminadas, que contenian alabanzas de el Misterio, que todo causó vn lleno de admirable regozijo, que inñdó generalmente los corazones. Sentóse luego el Arzobispo en su silla, arrimada a el Altar, con almohada a los pies, ciñó la Mitra sus venerables sienes, y poniendo el Subdiacono el libro de

los Evangelios sobre vn sitial, que estava puesto sobre las gradas, donde por su orden juraron ambos Cabildos, primero el Ecclesiastico, arrodillandose cada vno en almohada prevenida junto al sitial, y luego en la forma mesma el Secular, dandole principio su Asistente el Conde de la Puebla de el Maestre; siguió el Clero inferior de el coro, y acabandose el juramento de quantos debieron hazerlo, el Predicador Padre Iuan de Pineda, que auia perseverado de rodillas en el pulpito, buelto a incorporar en él, publicó indulgencia de quarenta dias, que el Arzobispo concedia a quantos auian asistido a tan piadosa función, con que entonando el Subdiacono la confesion general, el Arzobispo hizo la formula de la absolucion, y remató con la bendición, y prosiguió la Misa, en que se terminó solemnissimamente la solemnidad. Y antes, y despues no quedó Comunidad en Sevilla, que no hiziesse el mesmo juramento, y el que no añadiessse a sus estatutos el de auerlo de hazer a quantos adelante se recibiesse: Y el Colegio mayor de Santa Maria de Iesus (expresa Don Pablo de Espinosa) Vniuersidad de esta Ciudad, hizo tambien estatuto, en el qual estatuyeron, y ordenaron, que desde allí adelante todos los que se graduaren en esta Vniuersidad, de qualquiera grado menor, ó mayor, en qualquiera facultad que sea, antes de recebir el dicho grado, juren ante el Rector, y Consiarios, de tener, y favorecer la opinion que dize, que la Santísima Virgen en el primer instante de su Concepcion fue concebida sin pecado original, y el mesmo juramento hagan los que leyeren qualesquier Catedras de propiedad, antes que se les haga colacion de ellas. Este juramento (añade) juraron las personas a quien tocava hazerlo, Domingo treinta de Enero de el año de mil seiscientos y diez y siete, en manos de el Obispo Don Iuan de la Sal. Así vnas antes, y otras despues de el Prelado, y Cabildo, fueron haziendo el voto todas las Hermandades, y en la fiesta de cada acto, auia mucho que detener la pluma, iguale a todas el silencio, porque no dexa a alguna que xosa el olvido.

3 Hasta aqui ha sido todo fiestas sagradas, quien duda, que las mas gratas a la soberana Reyna; pero la lozania de los Caualleros Seculares, anheló con deuocion mas juvenil a las de su estado; muchas, y varias fueron estas mascarar, torneos, y otras cauallerofas, y luzidas: pero tiene particular memoria las cañas que hizo a su costa Don Melchor de el Alcazar, Cauallero de gran espíritu, y deuotissimo de el Misterio, su relacion, que corre impresa, debió el orden a la pluma de Don Iuan

Iuan de Arguixo, noble, y docto Scullano, agrauarala la mia a ceñirla, ò variar-la, además que tengo mucho interès en la sangre de Don Melchor, primohermano, y casado con hermana de mi Abuelo paterno, y hablaré mejor con agenos periodos. Y seruira tambien a moutrar el lucimiento, y estílos Cauallerosos, con que se hazian semejantes festejos, particularizados los trages, forma de galas, y adereços de los cauallios, en que como en todo introducido con sus nouedades el vfo, mucho ha mudado, y alterado, aunque no en todo es mas garuoso lo moderno. Florecia en esta Ciudad la profesion de los exercicios de la gineta, entre sus Caualleros Moços con notable bizzaria; abundaua de generosos cauallios, y la frequencia de regozijos publicos le daua digno empleo, auiendo sido esto muy propio de su Nobleza desde el tiempo primitiuo, ya en lo militar, ya en lo festiuo, de que ay mucho en papeles antiguos, y quando esto se escriue vemos su empleo refucitado de olvido, en que por algunos tiempos estubo, y en la juventud noble renacer aquellas antiguas aplicaciones a todo genero de exercicios Cauallerosos, que a su estimacion, y a la publica dan mucha gloria.

Relacion (es su epigrafe) de las fiestas de toros, y juego de cañas con libreas, que en la Ciudad de Sculla hizo Don Melchor de el Alcazar, en seruicio de la purissima Concepcion de N. Señora, Martes 19. de Diziembre de 1617.

Despues (prosigue la relacion) de otras muchas, y varias demostraciones de contento, que esta Ciudad ha hecho, por el nuncio decreto de la Santidad de Paulo Quinto Sumo Pontifice, en fauor de la Inmaculada Concepcion de nuestra Señora, assi de inuenciones de fuego, como de mascararas grandes en numero, costa, y lucimiento, y de un torneo, que pareció digno de bulverse à hazer, para que el pueblo todo le gozasse; se hizieron ultimamente las fiestas de toros, y juego de cañas con libreas, que antes estauan concertadas, auendose dilatado mas de quinze dias por el mal tiempo, y muchas aguas; hechos ya los tablados, y dispuesto todo, para que el primero que fuese apropiado, se pudiesen hazer. Lunes 18. de Diziembre, amaneció con tiempo seguro, y por no perder la buena ocasion, se dispuso la plaza, para que el Martes se hiziesen las fiestas que fueron este dia. Dio la Ciudad doze toros para este regozijo, y vistió sus trompetas, ministriles, y atabales, para que acompañassen à Don Melchor del Alcazar, que tomó à su cargo todo lo restante de las fiestas. Poco despues de medio dia estuuiéron todos los Tribunales en sus sitios, dispuestos, y adereçados, como siempre suelen en fiestas Rea-

les; las ventanas, y tablados con las Damas, señores, y Caualleros de esta gran Ciudad, y mucho numero de pueblo, adornada la plaza con el mayor lucimiento de colgaduras, que otras vezes se ha visto; y auiendo hecho su entrada, y passeos con acompañamiento de Ministros, primero el Alguazil mayor de esta Real Audiencia, Don Francisco de Arana, y poco despues Don Sebastian de Casas, Alguazil mayor de Sculla; ultimamente entró el Conde de Saluatierra, Asistente, acompañado de sus dos Tenientes, Alcalde de la Justicia executor de la vara, y todos los Alguaziles de los Veinte, y auiendo subido à su asiento, mandò luego echar toro en la plaza; corrieron siete antes de hazer su entrada los Caualleros, y fueron los tres de ellos brauos, y regozijados, embistiendo con los Peones, y trompicando muchos, sin muerte de ninguno. Los demás no fueron tales, ni este tiempo en lo mas riguroso del Inuierno puede tenerlos con fuerza, para mas efecto de el que hizieron. Antes de las tres auiso Don Melchor de el Alcazar, que llegauan ya los Caualleros de las fiestas à la puerta de la plaza, para que se despejasse, como lo hizo Don Sebastian de Casas muy ayrosamente galan à la brida, acompañado de los Ministros de su vara, y buen numero de bastoneros. Quedò, pues, la plaza desembarazada, y los animos de todos suspensos, y atentos à lo que esperauan, y porque en la entrada estè sabido como iban vestidos, dirè primero quales fueron las libreas. Vistieronse todos de una mesma manera, y de unas mesmas colores; las marlotas sobre lina de plata azorada, largueadas en jarpon de faxas encarnadas, bordadas de una onda de fuego de plata retorcido; las faxas de dos dedos de ancho, y los blancos de el mesmo tamaño. Los capellares de grana de poluo de riro, bordados de cortaduras muy relenadas de la mesma lama de plata azorada, orladas de fuego retorcido de plata, quaxados de un Romano bellissimo; la orla de una tercia de ancho, y lo restante de unas SS. trabadas, puestas en escaramuca; los tocados monteras de terciopelo negro, guarnecidas de plata, toquillas de gasa de plata encarnada, encarnadas dos ordenes al rededor de puntas de plumas blancas, que las cubrian todas menos las faldillas, y sobre la copa un rizo grande de plumas encarnadas, de el qual salia una o de gargotas blancas, y de las rojas de las toquillas penachos atravesados de plumas largas encarnadas, y blancas. Fueron estas libreas por voto general las mas lucidas; que en Sculla se han visto en los años; de que puede durar la memoria, assi por la alegria de los colores, como por la riqueza de el adorno, y nouedad de la disposicion. En el orden de la entrada, precedieron los atabales, trompetas, y Ministriles en numero diez y seis, vestidos vistosamente de raseran encarnado con blanco, y negro, y con gualdrapas de los mesmos colores. Tras de ellos

entraron doze Lacayos en trage de Tudescos, calgas, y coletos con cuchilladas de faxas leonadas, guarnecidas de passamanos amarillos, y plata, rufos, entretelas, y jubones de vellillo blanco prensado, gorras chatas de terciopelo negro, con cordones muy gruesos de plata, y plumas caidas leonadas, y amarillas, medias amarillas, ligas de gasa de plata leonadas, y espadas plateadas con correas blancas; estos Lacayos fueron de el Marqués de Ayamonte, y Don Melchor de el Alcazar, que entraron compañeros los primeros, corriendo desde antes de la puerta de la calle de la Sierpe, hasta la puerta de la calle de Genova, passandola carrera muy iguales, con lanças todas vestidas de flores contrahechas, de colores, y argenterias, y en los hierros dos cendales de toca de plata de gasa leonada; en los cuentos de las lanças salian de dos rosas dos cometas de toca leonada de plata, que atravesaron la plaza; mangas de olán ricas con martinetes en los codos, asidos con toca de gasa, y cabos de ella, y en las monteras en el lugar de las gargotas, martinetes. Entraron los segundos, Don Bernardo de Saavedra, de el habito de Santiago, y Don Fernando Melgarayo, Veintiquatro de Sevilla, no menos iguales que los primeros, las lanças desnudas con vanderillas, y cometas azules, y plata, mangas de olán, quajadas de argenteria de oro. Siguiéronles Don Alonso de Anaya, de el habito de Santiago, y Don Luis Antonio de Figueroa con vanderillas leonadas, y plata, y las mangas de tela de plata; Don Gaspar de Virues, y Don Diego de Virues, con vanderillas, y cometas leonadas, y plata, y mangas encarnadas, bordadas de plata; Don Bernardo de Moscoso, y Pedro Lopez de Messa, vanderillas encarnadas, y plata, mangas ricas blancas; Don Juan Ramirez de Guzman, y Don Fernando Ponce el Moço, lanças vestidas de plumas de colores; Don Juan con manga de olán crespo, con borlas de seda de colores; y Don Fernando de tela de plata negra, bordada de seda verde, y argenterias negras. Juan Contador de Baena, y Don Garcia Contador su hijo, lanças vestidas de gasa leonada, y plata, y á trechos rosas de gasa azul con fleco de plata, y de rosa á ro, á arcos de gasa de plata amarilla, mangas blancas ricas. Don Fernando de Cabrera, y Don Christoval Durán, metieron quatro Lacayos, vestidos de paño pardo, largueados de passamanos de plata, jubones, medias, y ligas blancas, espadas plateadas, sombreros negros, con cordones de plata, y plumas blancas; las lanças, y mangas, como las de Juan Contador, y su hijo. Don Lucas de Lauregui, y Don Francisco de Lauregui, lanças vestidas de gasa verde, y plata, y á trechos rosas de la mesma toca, mangas ricas con borlas de colores. Don Fernando Ponce el mayor, y Don Juan Suarez, vanderillas azules, y plata, mangas blancas con argenterias negras. Don Fernando de Losa-

da del habito de Santiago, y Garcia de Quadros, metieron doze Lacayos, los ocho de Don Fernando, vestidos de raja azul, largueados de passamanos de oro, y en los blancos sembrada lantejuela de oro, con penachos de plumas de colores, medias, y ligas encarnadas, y jubones de tela de la misma color, y espadas plateadas; los quatro de Garcia de Quadros, vestidos de tela morada, guarnecidos de passamanos de oro, jubones de tela naranjada, con medias, ligas, y plumas del mismo color, y espadas plateadas. Las lanças muy lindamente vestidas de toca de plata azul, encornejadas, y argenterias, y en los cuentos dos Imagenes de nuestra Señora, con una luna á los pies, y flametas grandes, una punta azul, y otra blanca, que bolaban vistosamente; la manga de Don Fernando de tela encarnada, y la de Garcia de Quadros de tela negra. Don Fernando Maldonado, y Don Sebastian de Olivares, las lanças con rosas de toca de plata leonada, y cendales á trechos de toca de plata blanca, y las mangas ricas. Don Luis de el Alcazar, y Don Bernardo de Afiasco, en las lanças vanderillas azules, y plata, y desde la empunadura hasta el quento plumas grandes en harpon azules, y blancas, imitando á plumas de saetas, mangas de toca de plata azul, y blanca encarnada á vendas. Dieron fin á la entrada Don Luis Portocarrero, hijo del Conde de Palma, y Don Alonso de Godoy, Cauallero de el habito de Santiago, señor de las Quemadas, las lanças con vanderillas de plata azorada, con fleco, y borlas encarnadas, y plata, mangas de tafetan encarnado, sacados bucados de pelo de plata, iban todos con calcas de colores de passamanos de oro, y de plata; atravesaron quatro vezes la plaza, corriendo muy igual, y aprestadamente, en excelentes cauалlos, y jaezes. Al primer toro que salió, despues de estar los Caualleros en la plaza, metieron garrochones seis de los doze Lacayos Tudescos del Marqués de Ayamonte, y de Don Melchor; los de Don Alonso de Godoy, Don Alonso de Anaya, de Don Fernando de Losada, y Garcia de Quadros, de Don Fernando Ponce, padre, y hijo, de Don Fernando Maldonado, de D. Sebastian de Olivares, y de D. Juan Suarez, con que estuvo la plaza llena de Torcadorez, y de Lacayos, que pareció estremadamente; á este toro entró D. Fernando Ponce el Moço, muy arresgadamente junto á un tablado, y el toro lo embistió, quebró el garrochon, y salió tan mal herido el cauallero, que á poco espacio murió; socorrió á Don Fernando Don Sebastian de Olivares, dando una valiente cuchillada al toro, y antes de salir otro, hubo un gracioso entremés, que regozijó mucho la plaza; entró á dar lançada Juan de Cazalla, enano de Don Melchor de el Alcazar, tan pequeño, que para que alcanzasse á los estriuos, se los clauaron junto al arçon delintero de la silla, sobre la mechila; salió en un cauallero blanco, con jaez hecho para esta ocasión, sobre negro guarnecido de fle-

flueco de plata, mochilla, jarel, y copeteta, como se traian los jaezes en las Indias, que cubren las caderas, y parte de el cuello de el cavallo, y de todas las puntas que tiene este genero de jaez, que son muchas, pendian borlas de plata, y negro. Iba el enano vestido con calças, y cuera, sobre pestañas negras, con passamanos de oro, capa corta de terciopelo negro, muy guarnecida de passamanos de oro, gorra de lo mismo adereçada, y con plumas negras, y blancas, y un mazo de garçotas largas, espada dorada, y payna, y correas blancas, borcегuies blancos, y espuelas de pico de gorrion, doradas; sus Lacayos eran quatro negros, todos tan altos, que sin encarecimiento, sacauan la cabeça por cima de la demás gente, vestidos con marlotas encarnadas, largueadas muy menudo de flueco de plata retorcido, bonetes de lo mismo con toquillas de velillo de plata con cabos pendientes sobre las espaldas, y penachos de plumas de colores, alfanges plateados, pendientes de tahaltes blancos, calçones blancos anchos hasta media pierna, y con medias encarnadas, çapatos blancos, desnudos los brazos, que por las mangas anchas de las marlotas, se descubrian hasta la mitad; el uno lleuaua la lanza, y el otro con el tafetan, y antojos para el cavallo; dió buelta à la plaza, acompañandole todos los Caualleros, à tropas de uiras de el, que fue quando mas luzieron las libreas, y el numero de los Lacayos; entró tan en si, que no mudó el semblante, antes con muy buena gracia, y riendose, fue quitando la gorra, y hablando à los Tribunales, Damas, y Caualleros de la plaza; paró en medio de ella, aguardando suerte; echaron luego un toro, que junto à la Audiencia bolteó à un muchacho, y rebolviendo sobre el para tornarle à herir, le socorrió Don Fernando Ponce el Moço, con la espada, librandole, y sacando mal herido el cavallo, à Don Fernando acudieron Don Alonso de Anaya, y Don Melchor de el Alcaçar con las espadas, atraueßando el toro toda la plaza de esquina à esquina, y al passar por donde estaua el enano, le tiró un bote con la lanza, que se la hincó un palmo; continuaron en seguimiento de el toro Don Alonso, y Don Melchor de el Alcaçar con las espadas, el qual aunque procuró dando con la espada à su cavallo, echarlo sobre el toro, no pudo, porque el cavallo lo rehusó, y à este tiempo llegaron los Lacayos, y lo desjarretaron. Salíó otro toro, que fue de los mejores, en que rompió un rejon Don Fernando Maldonado, sacando el cavallo libre, y otros de los Caualleros referidos, que lleuaron garrochones; procuraron hazer fuertes, pero no los quiso el toro, el qual estando parado à un lado de la plaza, entró el enano puesta la lanza en su lugar, como lo pudiera hazer el mayor To-

reador, hasta tocarle casi con el hierro en los cuernos, no solo con resolucion, sino con temeridad. Esto hizo por dos vezes, siendo el toro bravo, como he referido, y no auendolo querido, se salió de la plaza. Corrióse siempre à todos tiempos, aun auiendo toro en la plaza, atraueßandola por qualquier parte que la dexaua libre en parejas de quatro, y de seis, con que estuuo la plaza desde que entraron los Caualleros, hasta el fin de las fiestas; la mas entretenida, y regozijada; que jamas se ha visto. Llegó la hora de tomar las alargas para el juego de cañas, y diuidiendose en dos puestos, guió el uno el Marquès de Ayamonte, apadrinado de Don Gomez de Figueroa, de el habito de Calatrava, y de Don Juan de Cordoua su hermano, de el habito de Santiago, y el otro Don Melchor de el Alcaçar, con otros dos padrinos, que fueron Don Juan de Saabedra, y Don Fernando de Saabedra y Monsalve, Veintiquatros de Séuilla, todos quatro con capas, y gorras en cauallos enjaezados. Entraron à galope por las dos esquinas encontradas de la plaza, rodeandola, y cruzandola en escaramuza, amenazandose con las cañas, todo con mucho conserito; diuidióse cada puesto en tres cuadrillas, cada una con caperuças, y plumas, y bandas diferentes en las adargas; las tres de el puesto de el Marquès de Ayamonte, rebolvieron su Señoria, y Don Fernando de Esfada, y Juan Contador; las de el puesto contrario, Don Melchor de el Alcaçar, Don Fernando Melgarejo, y Don Luis de el Alcaçar; comenzó el juego la cuadrilla de Don Melchor, sobre la qual salió la de el Marquès, y prosiguieron las demás, durando el juego de cañas gran rato, siempre muy entero, y muy concertado, sin que en el sucediesse, ni un pequeño desayre. Pasieronlos en paz los Caualleros Padrinos, y lo que sobró de el dia, corrieron siempre à todas partes, con tan buen aliento, como al principio; con lo qual se acabaron las fiestas, que entre otras muchas circunstancias fueron solemnissimas, por la deuccion, y piedad de el intento à que se hicieron, y por no auer sucedido en ellas desgracia alguna, y por auerlas honrado los señores, y Caualleros referidos en esta relacion.

De las demás fiestas, la mas notable fue el torneo de los Sederos, y Gorreros, cuya relacion bien difusa se lee en la historia de Don Pablo de Espinosa:

Entre cuyas alegrías feneció este año.

(o:0)(o:0)

Año 1618.

1 Muchos años, que el Cabildo de la Santa Iglesia deseaba dar principio a una Capilla de Sagrario para su uso Parroquial, conforme a su grandeza; resolvióte al fin, y eligióse la naue de nuestra Señora de la Granada, en el Patio de los Naranjos, y su testero Occidental, en que se abrieron las canjas, y fabricaron los cimientos, siendo preciso deshazer sus Capillas, en que perecieron no pocas antiguallas, y señalóse el día 23. de Junio, vispera de San Iuan Baptista, para la función solemne de ponerse la piedra angular, ò primera, que suplicaron al Arçobispo pusiesse por su mano; adornóse el sitio, entoldandolo con velas de lienço, y leuantandose vn tablado capaz, donde auia de ser su cruzero, y Altar mayor, y auriendose combidado al Cabildo Secular, de vno, y otro se formó procession muy autorizada, en que sellenaua en vnas pariguelas con faldones la piedra angular de vn palmo en quadro, con seis iguales hazes, en que auia formada a golpe de cincel en cada vno vna Cruz, y repartidos en ella estos seis versículos:

Erit Domino lapis iste in signum, & vocabitur aula Dei. Será esta piedra señal para el Señor, y llamaráse Palacio de Dios.

Angularis fundamentum lapis Christus missus est. Christo fue embiado por fundamento, y piedra angular.

Super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam. Sobre esta piedra edificaré mi Iglesia.

Ecce ponam in Syon lapidem summum angularem electum præci sum. Advertid, que pondré la última piedra angular, electa, y preciosa.

Erexit Iacob lapidem in titulum. Erigió Iacob una piedra por señal.

El Arçobispo que iba vestido de Pontifical, con los Acólitos, y Asistentes, baxada por ellos la piedra a la canja de el cimiento, la asentó por su mano en el lugar dispuesto, que era vna concabidad de el tamaño de la mesma, a manera de Capilleta, y sobre ella se pusieron quatro Medallones de plata, y bronce, de el Pontífice, Rey, Arçobispo, y Iglesia, con sus imágenes, y armas, y otras monedas de oro, plata, y bellon, quantas corrian, cubriendolo todo con vna lamina de plomo, con esta Inscriptcion, abierta de cincel:



Dedicado al Sacramento de la Sacrosanta Eucaristía, en el año de 1618. ocupando la silla de San Pedro, Principe de los Apostoles, y de la Católica Iglesia, primera y angular piedra, el santísimo Señor nuestro Paulo Papa Quinto, y siendo Rey de las Españas el poderosísimo muy Católico Felipe Tercero, y Arzobispo de esta Iglesia Metropolitana, el Ilustrísimo Señor Don Pedro Vaca de Castro, el Dean, y Cabildo de la misma Iglesia, Administradores de su fabrica, decretaron, y cuidaron de edificar Sagrario, asistiendo presentes, los quales señores, el Ilustrísimo Arzobispo puso, y colocó, segun la costumbre sagrada, y rito, esta primera piedra, en el día veinte y tres de Junio de el dicho año. Y con tan sagrado principio, fue creciendo la fabrica sumptuosa, y de excelente traza, de que en el año de su bien lograda conclusion bolveré a hazer debida mencion.

2 Después de esto, pasó el Arzobispo a la Ciudad de Granada, a visitar su Collegial, y fabricas de el Monte Santo, y fue recibido con grandísimo honor, experimentando de nuevo su paternal amor, y caridad: Succedió (dize el Maestro Gil Gonzalez Dauila en su Teatro) que Moros cosarios acometieron a Adra, Villa de el Arzobispado, y dexando la gente la saquearon, despojando a los vecinos hasta las camisas; llegó la nueva al Monte Santo, al punto embió cantidad de paño, y dinero para vestir a el desnudo, y dar de comer a el hambriento, y socorro para bolver a su labrança, y criança, &c. Y antes auia referido, que cargo sobre Granada una grande hambre, en el año de mil seiscientos y diez y siete, la Ciudad le suplico la ayudasse con partida considerable, y el precio fue, que en pan cocido por Parroquias, se diese a los pobres de limosna, &c. Así experimentó Granada su ganancia en la mayor riqueza de su Relado, y que no lo auia perdido, ni ausentado en el cañino a su amparo, y socorro.

3 Por estos tiempos, algunas personas piadosas de Sevilla, y en particular vn de uero, y zeloso Presbitero, que despues entró en la Compañia de Iesus, viendo el prouecho, que a la oculta Christiandad de Inglaterra resultaua de el Colegio, y Seminario que tenían en Sevilla, deseauan establecer otro en fauor de la Irlandaesa, no menos necesitada, y por muchas razones mas benemerita de España, lo qual, segun hallo en algunos memoriales, corria desde el año de mil seiscientos y catorze, y tenían casa con alguna forma de Colegio, a que daua mucho calor, y le corros la Christiandad, y piedad de Don Felix de Guzman, Seuillano de gran Nobleza, y su Arcediano, y Canonigo, el qual era de parecer, que tendria logro, y seguros prouentos, si se encargaua de

el la Compañia de Iesus, como lo estaua de el de los Ingleses. Sobre que se acudió a la Compañia, y al Rey, como se dirá el año proximo siguiente, cuya Magestad era grandemente invitada, porque pa sasse a visitar su Corona de Portugal, que desde que la vino a las demás de España el Rey Don Felipe Segundo, clamaua por la pretencia de sus Principes.

Año 1619.

1 Hizo, pues, el Rey la jornada, a que partió de Madrid a veinte y dos de Abril, con los Principes sus hijos, para que le siruio Sevilla con donatiuo voluntario considerable, y algunas Compañias de Infanteria, de que fue vno de los Capitanes, y Cabo de todas Don Garcia Sarmiento de Mendoza, de la casa de los Condes de Salvatierra, solado antiguo, estimado, que estaua casado en Sevilla, en cuya ocasion pasó por su Alferéz Don Diego Cauallero de Huelcas, joven de esclarecido valor, hijo de esta Ciudad, y de Alvaro Canallero de Huelcas. Veintiquatro de ella, cuyo hermano mayor Don Antonio Cauallero de Huelcas, era cuñado de D. Garcia Sarmiento, casados con dos hermanas; seruia ya D. Diego Cauallero en edad juvenil, dando altas esperanças de su bizarria, con cuyo glorioso logro, ha sido vno de los mas insignes Capitanes de estos tiempos, auiendo pasado por los grados de la guerra, hasta el de Virrey, y Capitan General de el Reyno de Nauarra, del Consejo de Guerra, y Comendador de los bastimentos de Leon, en la Orden de Santiago, Tercio, y asomero de los Francetes, siendo Capitan General de la Caualleria, y conchado de victorias en el Principado de Cataluña. Los demás Capitanes, D. Francisco de Silva y Cerda, D. Alonso Tello de Guzman, D. Rodrigo de Salinas y Pineda, Don Francisco de Monteideca, que todos en lucimiento, ostentaron bien la patria, y lo que se debía a tal ocasion.

2 Entró en Lisboa el Rey a 29 de Junio, fiesta de San Pedro, y San Pablo, y desde ella a 23 de Julio, escribió esta carta al Padre Augustin de Quirós, Prouincial en Andaluzia, de la Compañia de Iesus.

EL REY. Reuerendo, y deuoto Padre Augustin de Quirós, Prouincial de la Compañia de Iesus, en la Prouincia de Andaluzia, personas zelosas del servicio de N. S. y de q se conseruen, y aumenten en Irlanda los Catolicos que alli ay, me han representado, que seria de mucha importancia para ello el eriar, y examinar bien los Estudiantes de aquella Nación, que están, y acuden al Colegio que tienen en la Ciudad de Sevilla, y que esto se haria bien, romando el gouier-

no de él la *Compañía de Iesus*, como lo tienen de otros que ay en Lisboa, Santiago de Galicia, Salamanca, y Flandes, y yo por lo que siempre he deseado, y procurado el aumento de la Fe Católica, y por lo que se podría adelantar con esto en aquellas partes de Irlanda, lo he tenido por bien, y os encargo admitais el gouerno de el dicho Colegio, y lo tengais de la misma manera, que tiene la *Compañía* el de los de Lisboa, y las demás partes que aqui se refieren, pues demás de el seruicio de Dios, que de esto puede resultar, me tendré yo por muy seruicio de ello; de Lisboa a veinte y cinco de Iulio de mil seiscientos y diez y nueve. YO EL REY.

Consta de otras cartas de el mismo Rey sobre el mismo proposito, que la principal persona en esta solicitud, fue el Arceobispo Don Felix de Guzman, que como dixé el año pasado, era gran patrocinador, en que prosiguió con muchos beneficios, y limosnas, y obedeciendo la *Compañía*, de que el Rey le repitió las gracias, quedo a mi cargo este Seminario, cuya casa es en la Parroquia de San Lorenzo, cerca de la Alameda, y de el varrio llamado *el Porro*, aunque siempre ha quedado pobre, y de cortos medios. Viven sus Seminaristas Irlandeses manto azul escuro, y beca parda, y acuden a est. di. r Artes, y Teología al Colegio de San Hermenegildo, de la misma *Compañía*, y en recibiendo Orden Sacerdotal, y acabando sus estudios, en traje disimulado Secular buelven a tener la Christiandad de su patria, que de ellos ha recebido grandísimo beneficio.

3 Bolvió el Rey a Castilla saliendo a Seuilla incierta la esperanza, de que esta vez la visitasse, como se auia insinuado para quando saliesse de Portugal, en que tambien le juzgó fuésse mayor su detención, pero graues negocios lo llamauan a su Corte, y grauíssima enfermedad lo suspendió en Casartubios, donde llegó al extremo de la vida, ocasión en que Seuilla hizo grandísimas demostraciones de plegarias, y rogativas; mejoró al fin, a fuerza de oraciones, mas quedó su salud muy quebrantada, y no con esperanças de larga vida.

Año 1620.

1 En el año de 1620. tuuo principio en Seuilla otro Colegio, que tambien vemos a cargo de la *Compañía de Iesus*; su erección, y instituto para criarse Estudiantes pobres, y virtuosos, a manera de los que formó San Ambrosio en Milan, que halló despues gran apoyo en la piedad de Don Gonçalo de Ocampo, Arceobispo de Niebla, y Canonigo en nuestra Santa Iglesia, y su Prouisor, y

Vicario General, que murió Arceobispo de Lima en el Perú, que lo acrecentó con detación de su hacienda, si bien conociendo no era la competente, le dexó permiso de admitir otro patrono, que lo pudiesse auentajar, como se lo dió Dios, en el Eminentísimo Cardenal Arceobispo de Seuilla Don Anguillín Espínola, segun a su tiempo diremos. Dióle la deuoción de Don Gonçalo de Ocampo, titulo de la purísima Concepcion de nuestra Señora, de que era deuotísimo, y pulolo en la Collación de San Lorenzo, en unas casas principales, y antiguas de el linage ilustre de las Roelas, y de los señores de Almonester, y eligióse el vestido de sus Colegiales, manto pardo, y beca colorada, con recurso a los estudios, y Catedras del Colegio de San Hermenegildo.

2 A el Arceobispo Don Pedro de Castro, boluieron este año a Granada sus amores del Monte Santo, ayudando en parte disgustos en que lo ponian sus muchos pleytos, constante en que los debía seguir en conciencia, sobre que se quenta, que vn Religioso graue, y docto, predicando en nuestra Santa Iglesia, y oyendolo el Arceobispo, hizo algunas ponderaciones sobre las palabras de San Pablo: *Episcopum non litigiosum*, que quiere a los Prelados no faciles a litigios, pareció a todos, y no a todos bién, que hablaua derechamente con su Prelado, que se dió por entendido, si bien no con demostraciones de enojo, hizo formar vn resumen de la substancia de los pleytos que seguía, y llamando a su Palacio vna junta de personas graues, se la propuso, y pidió parecer de si debía dexarlos todos, o algunos; conformaronse a su parecer, y entonces combidando a comer benignamente al Predicador, que acaso lo temia mas seueró, que apacible, sobre mesa le mostró el parecer, y con él mostró querer satisfacerlo: Quedó el Religioso (dize el Maestro Gil Gonçalez) confuso, y bolviendo a predicar en la Iglesia corrigió su demasía. Pero el exemplo de otros Prelados que entienden menos rigurosamente esta obligació, muestra que muchas vezes la Christiana política puede llevar por caminos menos agrios lo que pretende establecer, aun quando mas justificado; mucha era la rectitud del Arceobispo Don Pedro de Castro, pero su suauidad ninguna. En el Monte Santo adoleció aora de grauíssima enfermedad, en que llegó casi a su vltimo aliento. Desaucióle la medicina (dize el Historiador de Granada Don Francisco Bermudez de Pedraza) pero el Autor de la vida se la dió milagrosa. Y advierte, q la Madre Beatriz de San Miguel, Religiosa Carmelita Descalça, hija, compañera, y parecida

discípula de Santa Teresa le embió à assegurar, que no auia de morir en Granada, sino en Sevilla. Y así fue, que esta vez se leuantó bueno à dar gracias à Dios à treinta y vno de Agosto, y a quatro de Septiembre tuvo cartas de el Rey, y de el Presidente de Castilla, sobre el segundo Patronato de España, que le daua a Santa Teresa, que al mesmo tiempo tuvieron iguales nuestro Dean, y Cabildo, y el de la Ciudad. Las replicas que esto tuvo, los escritos que sobre ello hubo (ojalá algunos no huieran mezclados con razones solidas, satiricas sinrazones) duraron algunos años. El Arçobispo agora *escrito al Rey* (éste las palabras de D. Francisco Bermúdez de Pedraza, graues, y modestas) y sus razones fueron tan viuas, su autoridad tan grande, que suspendió las fiestas de Santa Teresa, y se deshizieron los grandes aparatos que estauan preuenidos para ellas, sin embargo de doctos, y sutiles discursos, que escriuieron en favor de la Santa sus deuotos; y en esta carta el Arçobispo à otra que escriuiria mas larga, y mas de espacio, y para concluir esta última, se juntaron los dos Arçobispos, el de Sevilla, y el de Granada (Don Fray Pedro González de Mendoza) y fue conferrida con los hombres mas doctos desta Ciudad; bien pudiera trasladar aquí las copias de ambas cartas, pero muy de propósito lo dexo de hazer, por no sacar de cenizas muchas centellas que piquen à los deuotos de Santa Teresa; pero no omitiré el suceso que tuvieron las cartas, para gloria de España, y de su Patron Santiago.

Hasta aquí este cuerdo, y graue Autor, y lo que promete referir, referiré yo, y qui-

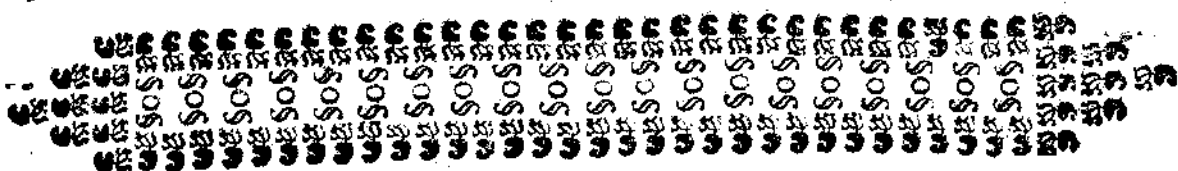
zà con sus mesmas palabras en el año de 1627 no he aueriguado, si la buelta de el Arçobispo fue en este año, ó en el siguiente, aunque como veremos celebró de Pontifical à las honras del Rey.

Año 1621.

i Acabó este glorioso Principe en su Alcazar de Madrid a treinta y vno de Março de 1621. en edad de quarenta y tres años, onze meses, y catorze dias, pues nació à catorze de Abril de 1578. y auiendo Reynado casi veinte y dos medio, por sus costumbres, y por su intencion iustissima, y rectissimamente, però mas entregado à Priuados, que quisiera à la hora en que se mira con otros ojos todo lo pasado. Quedaron como ya dixé, en la muerte de la Reyna Doña Margarita, denias de el Principe Don Felipe, ya Rey Quarto de el nombre, los Infantes Don Carlos, Don Fernando Cardenal, y Arçobispo de Toledo, Doña Ana, que desde algunos años antes Reynaua en Francia, y Doña Maria. Los años de su Reynado fueron para Sevilla los mas faustos que ha gozado desde su conquista, excepto los tres primeros, en que la affligió pestilencia, el comercio en toda su opulencia fomentaua la riqueza, esta el descanso, así tuvieron lugar tantas, y tan magnificas fundaciones, y otras muchas obras, presto en todo començo à mostrarse otro mundo, pero quando este tuuo alguna felicidad estable,



ANNA.



ANNALES

ECLESIASTICOS, Y SECVLARES

DE LA CIUDAD DE SEVILLA.

LIBRO DE ZIMOSEPTIMO.

El Rey Don Felipe Quarto sucede à su padre en el año de 1621. con auspicios de felicissimo Gobierno, de que presto haze Atlante al Conde de Olivares Don Gaspar de Guzman, inclito Sevillano. Dase principio à los tratados de la Canonizazion del gloriosissimo San Fernando, conquistador de esta Ciudad, à que viniendo luego el Rey la favorece con singulares demonstraciones de honor, y agrado, y es servido con lealtad, y finexa. Vienen los remissoriales para la informacion de la santidad, y virtudes del Santo Rey. Recibelos Sevilla con alegria grande, à que igualan las demonstraciones, y se prosigue este feliz negocio, cuyo exito reserva Dios al siguiente Reynado: en este padrece Sevilla calamidad de rigorosissima peste, y otras internas aflicciones: hasta el año de 1665. en que con la muerte de el Rey fenecce este libro, auiedo gouernado su Sede Arçobispal, despues de Don Pedro de Castro y Quiñones, Don Luis Fernandez de Cordova, y los Cardenales Don Diego de Guzman, Don Gaspar de Borja, y Don Agustin Espinola, y Don Fray Domingo Pimentel, y luego sin la purpura Don Fray Pedro de Tapia, Don Fray Pedro de Urbina, y Don Antonio Payno.

2



EL LIBRO Sevilla, y sus dos Cabildos con la acostumbrada grandeza las honras al difunto Monarca, Miercoles, y lucues, dos, y tres de lunio, asistiendo, y celebrando de Pontifical, su Prelado el Arçobispo Don Pedro de Castro y Quiñones, que à treze de Março auia entrado en ella, bolviendo de Granada. Ostentòse graue, y magnifico el tumulto, de cuya fúnebre maquina fueron Diputados por el Cabildo de la Ciudad Don Fernando de Medina Melgarejo, y Christoual de Alfonsi, Veintiquatros, con el Asistente Don Pedro de Deza y de el Aguila, que no mucho antes

auia sucedido al Conde de Peñaranda. Dieron alma à los eleuados cuerpos de Arquitectura, en que admirable el pincel casi excedió los verdaderos en fingidos marmoles, jaspes, y bronce, muchas, y elegantes inscripciones en Latin, y en Castellano, de que corre impresa relacion curiosa: baste aquí la que contenia el pedestal de las urnas, en que se via la Regia tumba, y en que estas dos en vno, y otro idioma contenian igual sentido:

*Tertio Iberorum Regi, heroique Philippo
Catholico, fidei praesidioque sacro,
Iusto, clementi, forti, castoque fœuero,
Cordato, vigili, munificoque suis,
Fauso, ac prae reliquis opulento Regibus Orbis,
Æ duplicis domino cardinis, atque maris.*

Elif.

*Hispalis iste suus flens pulla in veste Senatus
Mausolea dicat: regia moris pia:
Huc deferre globos, si maiestatis olympi
Posset, & ad nuntos extra mouere suos;
Arderent hic astra fatis, hic machina coelum,
Vrmaque cristallo lucida sphaera foret.*
De la otra vanda estaua este mismo Epi-
gramma en este Soneto.

A Filipo de España Rey Tercero,
Escudo de la Fe, pio, clemente,
Magnanimo, castisimo, prudente,
Liberal, vigilante, y justiciero,
En riqueza de Reyes el primero;
Del Ocaso Señor, y del Oriente,
Cenida de trofeos su Real frente,
Diuinamente, en la piedad seuero,
Disfuto su Sevilla muy llorosa
Leuanta Mausoleo, y si pudiera
De su quicio sacar Cielos, y Estrellas,
Estrella fuera cada antorcha hermosa,
Fabrica el Cielo, y de cristal la esfera
Vrna, y los signos sus emprejas bellas.

Su sitio entre los dos Coros en la Santa Iglesia, que siempre lo es de los tumultos Reales; asistieron en la forma acostumbrada la Real Audiencia, con su Regente el Licenciado Don Pedro de las Infantas, el Santo Tribunal de la Inquisicion, y el Cabildo de la Ciudad, a cuyo acompañamiento principiaban (dize la relacion antigua) los Alguaziles de los Veinte, de dos en dos, guardando cada uno su antigüedad, a los quales seguian los dos Escriuanos del vino, y de el Albondiga, y despues de ellos los Escriuanos de Comisiones, el mas antiguo en medio, trayendo a la mano izquierda al Escriuano del Cabildo de los Jurados, dándole este lugar por particular acuerdo de la Ciudad. Y despues de ellos iban los Escriuanos propietarios de los Fieles Executores, y seguntes los Escriuanos publicos, y con los nueve mas antiguos, iban los nueve de la Justicia alternados, llevando ya estos, y ya aquellos la mano derecha, que reduziles a esta forma, y conformidad, serauo por difícil, atento a las grandes diligencias, que cada uno hazia para conseruacion de su antigüedad; y la Ciudad lo cometio a Gaspar de Vargas Machuca, Veintiquatro, y Procurador mayor, a quien todo todo el buen gouerno que hubiere aquellos dos dias, y assi le tuuo, y los conformo de la suerte dicha. Por lo qual, y por la diligencia, y solicitud que tuuo en el repartimiento de la cera que fue a su cargo, se le atribuyo toda la buena disposicion de aquella accion celebre de las honrras. Despues de los Escriuanos, iban los Contradores de la Ciudad, y empezaua en forma, llevando los dos Porteros las Armas de Sevilla en peñonales de plata sobredorada, y deste metal las Azacas al ombro: en medio de ellos iba D. Alonso de Laredo, Jurado, y Portero mayor, a quien seguian los Jurados por su antigüedad. Y en medio

de los dos Mayordomos de su Cabildo, lleuauan al Executor de la Vara, q este es su lugar diputado. Inmediatos a ellos iban los Veintiquatros, y despues de doze los mas modernos, iba el Teniente menor, y el mayor despues de los tres mas antiguos Regidores, a quien seguian los Alcaldes mayores; y daua fin honroso su Señoria Don Pedro de Deza, Asistente, y Conde de la Fuente del Saeco: lleuaua a la mano derecha a Don Sebastian de Casaus, Teniente de Alguazil mayor, y a la siniestra a Don Martin de Zuñiga, Alferez mayor; suponiendo, que todos vestian lobas, y capirotes de bayeta, y con ellos cubiertas las cabezas, manifestando su grande pesar, y sentimiento. Que he querido copiar en su estilo mesmo, por las noticias que incluye de el modo de acompañarse estos actos, el de las exequias, remato predicando docta, y feruorosa mente las deuidas alabanzas de el difunto Monarca el Padre Pedro de Vteaga, de la Compañia de Iesus, Preposito de su Casa Profesia desta Ciudad.

3 Siguióse a seis del mesmo mes la funcion de alçar los Pendones por el nuevo Rey, y Quarto Filipo, en que haziendo las galas parentesis a los lutos, se vieron costisimas muestras de la bizarría de la nobleza Seuillana, Domingo de la Santissima Trinidad, que amanecio alegre, y apacible, tras muchos nublados, y liouosos dias; dispuso el Asistente con la autoridad de Capitan General, que el batallon de las Milicias desta Ciudad, con su acostumbrado lucimiento, repartido por las calles, y plaza, del concurso, aseguralle la quietud, y creciesse la grandeza, con su Maestro de Campo Don Rodrigo Tello de Guzman, Vaillo de Lora, y del santo Sepulcro de Toro, en la Orden de San Juan, y sus diez y nueve Compañias, cuyos Capitanes eran, D. Antonio Tous de Monsalve, Alcalde mayor, D. Fernando de Saabedra Montalve, Veintiquatro, Don Diego Perez de Guzman, Veintiquatro, Rodrigo Suarez, Don Lucas Pinelo, Pedro Lopez de Mesa, Don Diego Francisco de Abalos y Herrera, Don Juan de Mendoza y Pineda, Don Baltasar de Portas, Veintiquatros, Juan Baptista de Lezana, y Don Alonso Garcia de Laredo, Jurados, Don Sebastian de Casaus, Teniente de Alguazil mayor, Don Rodrigo de la Torre y Vera, Escriuano mayor del Cabildo, Don Pedro de Menchaca Villacis, Don Francisco de Cespedes, Don Alonso Martel Duran, Don Francisco de Cespedes y Figueroa, asimesmo Veintiquatros. Algunos de los quales, por su precisa asistencia en el cuerpo de el Cabildo, dexaron sus Compañias a los Alferezes. Fue el Cabildo de la Ciudad en forma por el Pendon a casa de su Alca-

vez mayor Don Martín Ortiz de Zuñiga, à cuya casa por empeño auia pasado este illustre officio de la de los Marqueses del Al-gava, que salió armado de dorados arnetes, sobre galas de gran riqueza; y llegando a la Plaza de San Francisco, delante de la casa del Cabildo, en tablado, que vestian, y adornauan preciosas colgaduras, y alfombras, captando primero los Reyes de Armas la atencion con las palabras: *Oid, oid, oid, silencio, silencio, silencio.* Aclamò al Rey, diciendo: *Castilla, Castilla, Castilla, por el Rey Catolico Don Felipe nuestro señor, Quarto de este nombre, que Dios guarde muchos años*, cuya accion otras dos vezes se repitiò en la Plaza de el Alcazar, que tenia dispuesta su Teniente de Alcaide, Juan Gallardo de Celpedes y Velasco, y en las gradas, y puerta principal de la Santa Iglesia, sucediendo en todas partes à la aclamacion del Alferez mayor, las alegres, y festiuas de el Pueblo, a que se elparcian monedas de plata, que de vna parte tenían el rostro del Rey, y en la orla: *Philippus IIII, D. g. Hispaniarum Rex 1621. Filippo Quarto, por la gracia de Dios, Rey de las Españas*, y en el reverso a Hercules niño, que en la cuna despedaçaua las serpientes, y el mote: *Herculi Hispano Senatus P. Q. H. Al Hercules Español, el Senado, y Pueblo de Sevilla.* Mostrando todos en el lucimiento, galas, y libreas, bien la representacion de tal Senado, y en tal Ciudad, y comèçaron luego, segun las noticias que iban llegando à formarse, grandes esperanças de mejoras del nuevo Gobierno, muy plausible la de auerse declarado la gracia de el Rey en el Conde de Oliuares Don Gaspar de Guzmán, antes Gentilhombre de su Camara, y ya su Sumiller de Corps, que por su casa, y por Alcaide de los Reales Alcazares, y Atarazanas, era tan Sevillano, hijo del Conde Don Henrique, que ocupò tan dignamente los primeros puestos de la Monarquia, Embaxador de Roma, donde siendolo, nació el Conde Don Gaspar, despues Virrey de Sicilia, y Napoles, y Consejero de Estado; conociante en el nuevo Valido altas prendas, de mas de lo esclarecido de su sangre, edad competere, iuzio, capacidad, y valor, muy dispuestos à ser Atente al peso de tanto mundo, à los pocos años del Rey, que presto lo declarò Grande de estos Reynos en su primera classe, deuida ya à los meritos de sus mayores, à tiempo, que el valimièro tenia harto que aduertir en lo que via zoçobrar, à los que lo gozaron en el Gobierno pasado, y tratandose viuamente de las mejoras, y disposiciones del presente, se llamò à Cortes, para que junto el Reyno, conficièssè los medios para las vrgencias que

ocurrían, à que acudieron, despues de alguna dilacion, que le causò por alteracion de antiguos estitos, Procuradores por Seuilla, Don Juan de Vargas Sotomayor, Veintiquatro, y vno de el estado delurados, de las quales, y de las mas siguientes de este Reynado, me escusara mayor memoria su poca conexion con lo Historico particular de Seuilla, a que irè ciñendo los periodos, y pudiera detenerme en la resolucion de la nueva guerra con Olanda, y sus metinos, por las muchas nouedades, que de ella en Seuilla, y en su comercio resultaron.

Año 1622.

1 Con tantas en lo general de las cosas de España, y muchas mas que se trahian en el conocimiento de los genios q se iban introduziendo al principal manejo del Gobierno, començo el año de 1622 en el qual a doze de Março, la Santidad del Pontifice Gregorio Dezimoquinto, canonizò à San Iluro Labrador, à San Ignacio, y San Francisco Xavier, de la Compañia de Iesus, à la Virgen Santa Teresa, y à San Felipe Neri, celebròlos Seuilla con gran solemnidad, principalmente las casas de la Religion de la Compañia, à su gran Patriarca, y à su portentoso Apostol de las Indias, de que ay relaciones impressas.

2 Los Diputados de la Santa Iglesia de Seuilla, para el negociopadosísimo de la declaracion del Misterio de la Concepcion Inmaculada de nuestra Señora, continuaua en Roma estos años su diligencia, y auiendo muerto el año pasado de 1621. el Pontifice Paulo Quinto, y sucediòle Gregorio XV. se mostrò no menos inclinado à lo fauorable, que no por la muerte del Rey Don Felipe Tercero, descaeciò en alguna parte de la vüeza con que por su mandado era agenciado por sus Ministros, y Embaxador, porque el Quarto le heredò en esto el espíritu doblado, con la deuocion bastante à merecerle el renombre de grande, à su instancia pues, y à la que en su Real nombre, y el de nuestra Santa Iglesia, y Prelado, hazian Don Mateo Vazquez de Leca, y el Licenciado Bernardo de Toro, concediò el nuevo Pontifice, en Martes veinte y quatro de Mayo de este año de 1624. con acuerdo del Sacro Colegio de los Cardenales, nuevo decreto, en que mandò debaxo de gravissimas penas, y censuras, que nadie osas- se afirmar de palabra, o escrito, en publico, ni en secreto, lo contrario à la opinion pia, y que los que lo afirmassen, pudiesen ser castigados por los Obispos, y Ordinarios, y por el Tribunal de la Inquisicion, como trans-

transgressores de el decreto Pontificio. Su largo tenor puso traducido en Castellano Don Pablo de Espinosa, en que entra copiando quanto antes se auia actuado.

2 Con este decreto escriuió el Pontifice al Rey, carta, o breue, que traducido en Castellano, puso tambien Don Pablo de Espinosa; pero el con que honró al Cabildo de nuestra Ciudad, es mas propio de estos Annales, y así lo copiaré de la traduccion del mesmo Don Pablo.

A los amados hyos el Cabildo de la Ciudad de Seuilla, Gregorio Papa XV.

Hyos míos muy amados, salud, y nuestra Apostolica bendicion. No pueden traer a nuestra Ciudad las ricas Armadas de las Indias (que a ella vienen) tanta hermosura, y ornamento, quanto la observancia de la Religión Catolica, y el cuidado de la piedad Christiana: gran cosa por ciertos, que a vuestros Puertos se traigan las riquezas de el otro Nueuo Mundo: pero mucho mayor es, que vuestras almas se enriquezcan con tesoros de la Diuina gracia, fuera de que aquellas riquezas atraen a vuestros Puertos Seuillanos grã muchedumbre de hõbres de Estrangeras Naciones, mas essa piedad introduze esquadrones de celestiales soldados en vuestros fuertes, y a los coraçones piadosos de los Fieles consilia el fauor, y familiaridad de los Angeles; bienauenturados por cierto sois amados hyos, pues conoçeis bien quanto mas dignas, que las riquezas mundanas, sean las palabras de el Señor mas amadas, y estima las, que el oro, y piedras preciosas; por lo qual, y por vuestras cartas, que poco ha nos dieron los amados hyos Mateo Vazquez, y Bernardo de Toro, nos han llenado de paternal alegria, que consiste en la salvacion de las Naciones Christianas, y de el tenor de las cartas; y de lo que ellas nos informan, entendimos con quanta diligencia, y cuidado procurais la gloria de la Beatissima Virgen. Assi verdaderamente conuiene, que sienta, y hable una Ciudad, a quien Dios Señor de los Señores tiene tan a su cargo, y custodia, tan fundada, y establecida, en fundamentos de firme, y solida piedad, porque quando los mortales se emplean en verdaderas alabanzas, y hazimiento de gracias a nuestro Señor, no hazen Coro diferente de la Corte del Cielo. Bien mostrais caminar por el camino de la salvacion, quando contrais por beneficio propio el Apostolico decreto, con que quisimos quitar discordias entre los Teologos, y mirar por la Dignidad de la Reyna de los Angeles: cierta teneis la paga de aquel que es rico de misericordias, y gozareis tambien de los beneficios, y amparo de aquella Virgen, causa de nuestra alegria, por cuya intercession tantas vezes aparta Dios nuestro Señor de la cabeza de la Christiandad, el agore de su Diuina justicia, y Nos tambien con caridad paternal os abrazamos en las entrañas de Iesu Christo, derramando liberalmente sobre essa Ciudad (no

menos abundante de riquezas, que de virtudes) los tesoros que en si encierra la bendicion Apostolica, rogando a Dios, y a su bendita Madre, que mas, y mas enriquezcan, y aumenten essa Ciudad de Seuilla, con mayores señales de su diuino amor. Dada en Roma en Santa Maria la Mayor, a quatro de Noviembre de 1622. y de nuestro Pontificado año segundo.

Antes de llegar este breue tan honorifico, auia llegado el decreto, segun dice Don Pablo, por el mes de Julio, que fue recibido con indezible regozijo, y se repitieron los publicos del año de 1617. con nueuas solemnidades, y demonstraciones de general alegria, sin que Templo alguno quedasse sin particular fiesta de accion de gracias: porque todos los de la Ciudad (dize Don Pablo) juzgaron por graue crimen el faltar a tal celebridad, y nadie quiso incurrir en el. Particularmente fue notable la Procecion que se hizo de el Conuento de San Francisco, Domingo veinte y ocho de Agosto, y de regozijos profanos, mascarar, torneos, y otras diuersas expresiones de lo grande de la general alegría.

3 El Pontifice Gregorio XV. concedió este año a cinco de Noviembre, a peticion de el Rey, una Canongia en cada vna de las Iglesias Catedrales deitos Reynos, que proveyessen por concurso de oposicion sus Cabildos, para vn Teologo Moral, y que fuesse obligado a leer Catedra de casos de conciencia, que fue el principio de la Canongia Penitenciaria en nuestra Santa Iglesia.

4 A los fines deste año padeció Martirio con otros Religiosos Fray Pedro de Zuñiga, de la Orden de San Agustin, hijo del Marqués de Villa-Manrique, Dõ Alvaro de Zuñiga, Virrey, que fue del Perú. Acabaua de passar de Filipinas a emplearse en la predicacion, acompañado de Fray Luis Flores, de Nacion Fiamenco, de la Orden de Santo Domingo, y auialos conducido en su nauio loachin, Japon Christiano, que a los dos acompañó en la dichosa muerte por la Fè, porque despues de muchas bofetadas, con que el demonio procuró embarazar su viage, cayeron al fin en poder de Olandeses, que los entregaron a los Ministros de Xungunzama, Emperador de el Japon, que poco antes auia promulgado muy feuto edicto, para que ningun vasallo suyo de los que comerciauan el mar, y en Filipinas, passasse a sus tierras Religiosos Christianos, y la inobediencia de loachin dió pretexto, al que en todos fue verdadero Martirio por la Fè, en que los acompañaron otros Religiosos, y se fue prosiguiendo cruelissima la persecucion; pertenece a Seuilla el Martir Fray Pedro de Zuñiga, por su escelsa

recida sangre, aunque no me consta si de ella fue natural, y se bien, que escriuen algunos su Martirio en el año siguiente de 1623. pero siendo cierto, que antecedió a la prision de el Santo Fray Luis Sorelo, que con veinte meses de carcel, padeció por Agosto del de 1624. se verifica, que pertenece a este.

Año 1623.

1. Llenó la Corte de fiestas, y grandezas en el año de 1623. la venida del Príncipe de Inglaterra Carlos Stuardo, a pretender el casamiento de la Infanta Doña Maria, cuyo no conseguido efecto encendió las armas Inglesas contra España, con las invasiones en Andaluzia, que se experimentaron los años siguientes. Llamóse en este a Cortes, y pasando por Procuradores de Sevilla Don Juan Ramirez de Guzman, Alcalde mayor, y Francisco Rui Diaz de Pineda, Jurado, entre grauísimos negocios, que llevaron que proponer al Rey, y Reyno, fue vno el de la Canonizacion de nuestro Santo Rey conquistador Don Fernando el Tercero. Llegaua el tiempo en que era voluntad de Dios, que despertasse Sevilla, y despertasse a España, de el culpabilísimo olvido, de solicitar la deseada Canonizacion de su Rey, y conquistador, que desed desde el día de su transito, y descansaua afectuosa, en tiempo de los Reyes Catolicos Don Fernando, y Doña Isabel, y de los

Reyes siguientes pero nunca se auia pasado de el desco a las diligencias, hasta este tiempo, en que la deuocion de algunos particulares fue motiuo a alentar la general, de los quales se deue la primer memoria a Felix Escudero de Espinosa, noble hijo, y Jurado de esta Ciudad, que con viuissimas instancias solicitó con el Procurador de Cortes Don Juan Ramirez de Guzman, que propusiesse en ellas tan justo, y piadoso designio, que quan bien lo executó, veremos en el año siguiente, y no era desigual la deuocion de Antonio Domingo de Bobadilla, Veintiquatro de esta Ciudad, y Hipolito de Vergara, Depositario General della, que ayudaron a las mesmas instancias, bien oídas de el Arçobispo Don Pedro de Castro y Quiñones, y que se esperaba auia de tomar este negocio con las veras que sabia aplicar a los de que con ellas se encargaua.

2. La Venerable Madre Francisca Dorothea, fundadora del Conuento de Descalcez, Dominicás de nuestra Señora de los Reyes, de que queda escrito en el año 1611. y que despues auia puesto en admitable perfeccion, murió santamente este año a 13. de Março, dexando admirable opinion de sus excelentes virtudes. Yaze debaxo de las rejas del Coro baxo del mesmo Conuento, entre ellas, y el presbiterio de el Altar mayor, a cuyo lado está, en gueco de la pared eleuado de el suelo, y en vna piedra blanca, cabadas, y doradas letras, que contienen este digno Epitafio:

✱

A CHRISTO IESVS, RESVRRECCION, Y VIDA SANTA.
LA VENERABLE MADRE FRANCISCA, DOROTEA REPOSA
EN PAZ, VIVIO A CHRISTO, MVRIO AL MVNDO,
DEXO POR HERENCIA A SVS QVERIDAS HI-
JAS EL PERPETVO EXEMPIO DE TODA
RELIGION, Y SANTIDAD.
VINCVLADO EN ESTA SAGRADA CASA, QUE FVNDÓ CON
INCANSABLE ZELO, Y GOVERNO CON AD-
MIRABLE PRVDENCIA.
PASSO A MEJOR VIDA EN XIII. DE MARZO DE M.DC.XXIII
VIVIO LXIIII. AÑOS, I. MES, VII. DIAS.
SIC CVRRITE.

Poco despues con autoridad del Ordinario se hizieron informaciones de su santa

vida, en orden a solicitar su Canonizacion, procurádolo el Doct. Juan de Salinas, su grã deuo-

deuoto, y aficionado, Administrador de el Hospital de San Cosme, y San Damian, que las remitió à Roma, a manos de el Doctor Bernardo de Toro, que asistia à los negocios de la Inmaculada Concepcion de N. Señora; pero succediendo el Pontificado de Urbano Octauo, y los apretados decretos, q̄ diò en orden à las Canonizaciones, quedò suspenso el tratado desta, hasta que passassen los 50. años, en que vedò el Pontifice tratar alguna, donde la muerte de los sujetos, que cumplidos en el de 1671. quãdo el transcurso del tiempo auia borrado la memoria de adòde parauan estos papeles, fueron hallados, no sin especie de marauilla, con los de la Canonizacion tambien deseada, y tambien suspendida, de el Santo Padre Fernando de Contreras; y pareciendo voluntad diuina, que vna, y otra se solicitassen juntas, se hizo asì por medio de el Dean, y Cabildo de nuestra Sãta Iglesia, entre cuyos Diputados es afectuosisimo Don Iuan de Loaysa, Racionero, que justamente esperamos ha de lograr su piadoso empleo, y deuocion, en ni a vno, y otro venerable sujeto huiñerados en el Catalogo de los Bienanaturados. Deno à D. Iuan de Loaysa, obligacion para mi grandissima de auerfeme por medio de su curiosidad, y inteligencia, facilitado con menos trabajo los papeles del Archiuo de la Santa Iglesia, en cuyo conocimiento, y manejo tiene singular inteligencia, y pùedo solo reconocerfela en afectuoso deseo, de el logro del justissimo suyo, en tan digno, y Christiano empeño.

5 El Pontifice Gregorio XV. acabò su vida à 8. de Iulio deste año, y le succediò en la Sèptima Silla el Cardenal Maseo Barberino, que se llamò Urbano Octauo, de relevantissima capacidad, y juicio, versado en los mayores negocios del mundo, pero por natural inclinacion, segun se entendiò, mas afecto à Franceses, que à Españoles, sobre cuyos efectos, en vaticinios politicos se hizierò varios discursos; embiòle nuestra Santa Iglesia, y su Dean, y Cabildo, la acostumbra carta de obediencia, y enorabuena, y respondiòla cò Breue dado en Roma à 22. de Enero deste mesmo año, lleno de benignissimas clausulas, q̄ padieron despues juzgarfe pronosticos de lo mucho que fauoreciò à esta Iglesia, en vna dize: *Sc̄ tote igitur nobis Hispanensis Ecclesie incolumitatē, ac gloriam cura fore, daturique operam tunc, ut Hispania intelligat, vos ad precipuas Pontificatus nostri curas pertinere.* Entended (es su sentido Castellano) q̄ es muy de nuestro cuidado el bien, y gloria de la Iglesia de Seuilla, y que hemos de obrar de manera, que entienda España, que vosotros pertenecis à las principales atenciones de

nuestro Pontificado. Para entender en su Real nombre la obediencia, eligiò nuestro Rey al Duque de Alcalà Don Fernando Henriquez de Ribera, que hizo la jornada con orientacion, y grandeza notable, representando bien à su Rey, y à su Real sangre, y lleuò en su compaña muchos, y ilustres camaradas, algunos de Seuilla, y de su primera nobleza, Don Iuan Fernandez de Henestrosa, Don Pedro Carrillo de Medina y Guzman, y Don Antonio Cauallero de Ylleseas, hermano mayor de Don Diego Cauallero de Ylleseas, à quien tantos honores deue su patria, y visabuelo materno de mis hijos.

6 Nuestro Arçobispo, que ancianissimo en la edad, desde que boluio de Granada, en que estuuo tã al cabo, deseaua mucho exonerarse del cuidado de las almas, y retirarse à morir en el sosiego de su Colegio del Monte Santo, la entereza de su condicion le dana rezelos de q̄ estaua poco amado (aunque no de los pobres) por los pleytos que auia seguido con su Cabildo, y con su Clero, si bien siempre con rectitud de intencion, segun el modo con que los entendia, assegurò su conciencia, y procurò justificarlos; pero su caridad lo hazia tan venerable à los desvalidos, y su integridad de vida tan respectable, que à los mismos que experimentauan su entereza, que generalmente no era acepto este su deseo, que propuesto al Pontifice, y al Rey, no fue admitido. Las cartas que escriuiò, tomare del Teatro del Maestro Gil Gonzalez de Auila, aunque sin fechas. Al Pontifice.

Santissimo Señor, y Padre. Doy infinitas gracias à nuestro Señor, Padre de misericordia, y Señor de todo consuelo, por la gran merced q̄ me ha hecho en darme tan larga vida de 90. años, y en ella tantas ocasiones para seruirle, y merecer su gracia: No lo he hecho, como deuia, por mi miseria, y culpa, y asì lo reconozco, y confesso ante V. Santidad su Vicario en la tierra: Otras tantas gracias doy à esta Santa Sede, por la clemencia que ha usado conmigo, encargandome el gouerno de dos grandes Iglesias Metropolitanas, primera la de Granada, y la de Seuilla despues. La primera administ্রে mas de 20. años, y esta de Seuilla mas de 13. En ambas he procurado con todas mis fuerzas seruir à nuestro Señor, y cumplir con mis obligaciones, y boluer el talento doblado: sàbelo su Divina Magestad. He hecho poco, quizá por culpa mia, por no auer merecido mas socorro del cielo, que fuerças humanas no las ay, que basten à resistir tantos contrarios, y tantas contradicciones, como tiene el gouerno Ecclesiastico: Las mias fallacen, ya por la edad, y poca salud, y no es justo, que yo ocupe el lugar en que otro podrà hazer mas seruicio à nuestro Señor, y à su Iglesia. Su-

plico humildemente à V. Santidad, que movido de tan justas causas, se sirva de inclinar su clemencia en admitir la renunciacion, que en sus santissimas manos hago de esta Iglesia, dexandome algun socorro en ella, para lo poco que me quedare de vida, y dandome su santa bendicion, para que acierte à emplearla en servicio de nuestro Señor, y su Divina Magestad guarde largos años la Santissima persona de V. Santidad, para mayor bien de su Iglesia.

Otra escribiò al Rey, no menos afectuosa, que dize:

Señor. Muchos dias ha que deseo passar en paz, y quietud lo último de mi vida, y tratar algun tiempo de mi salvacion, y q̃ la muerte no me halle en este exercicio. Hame hecho nuestro Señor merced de darme larga vida; gastè la primera parte della en servicio de los señores Reyes progenitores de V. Magestad, y por merced de sus Reales manos, la última en el de las Iglesias. Administrè la de Granada mas de 20. años, y esta de Sevilla la he administrado 13. En ambas ocupaciones he deseado el servicio de N. Señor, y tengo por premio deste deseo, la merced q̃ agora me haze en dar me su gracia para tomar esta resolucion, he otorgado la renunciacion que remito à V. Magestad con esta, esperando de la clemencia de V. Magestad, licencia para otorgarla, pues lo hago así por no suspender con esta dilacion la execucion de mi deseo. Pongola en las Reales manos de V. Magestad, para que mande se use della, como mas conuenga à su Real servicio, y en ellas mismas pongo el socorro de lo que me quedare de vida, y nuestro Señor guarde la Catolica persona de V. Magestad.

Respondieron vno, y otro con benigna negativa, y persuasiones de que prosiguiese en su Prelacia, pero lo estragado de su salud era mucho, y se agrauò cerca de los fines de este año, con que declarado el peligro en nueva dolencia, se dispuso como tan prudẽ-

te, y Christiano, y recibì el Sagrado Viatico de mano de Don Felix de Guzman, Arcediano, y Canonigo de su Santa Iglesia, y electo Obispo de Mallorca, acompañandolo el Dean, y Cabildo en la forma solemne, que acostumbra, quando se lleva à sus Prelados, y auiendo dispuesto sus cosas, mostrando, que no quedò ninguna de consideraciõ à su expolio, de q̃ dize el Maestro Gil González, que: No hizo testamento, por que antes de morir mandò dar toda su hacienda à los pobres. Y en su Historia de Granada D. Francisco Bermudez de Pedraza, que: Llamò à su Mayordomo, preguntòle si deuia alguna cosa, respondió, que no replicale, pues luego al punto auer de repartir el trigo que tengo à los pobres, y venga la muerte quando nuestro Señor fuere servido, que no importa, que sea oy, ò mañana, nosotros procuremos vivir tan concertados, y estår tan dispuestos, como si oy en este día huieramos de morir, que todo lo demás no es cosa de cuidado. Y quando tenia presente el Santissimo Sacramento para recibirlo por Viatico, se dize, que incorporado en la cama protestò à los presentes: Dios sabe señores, que en quantas diferencias, y pleytos he tenido con mis Cabillos, y otras personas, no me ha movido passion, ni interés humano, sino solo entender era obligacion mia, y de el oficio el defenderlos, y seguirlos, y sino he acertado en ello, avrà sido como hombre, y así suplico à v. mercedes me perdonen. Así entre admirables disposiciones diò su espíritu al Criador, Miercoles veinte de Diziembre de este año, ochenta y nueue de su edad, segun hallo en papeles de credito, que otros alargan à ciento y dos; y celebrado solemnemente su entierro, fue puesto por depósito en la Capilla de nuestra Señora de la Antigua, y de ella trasladado à su Iglesia de el Monte Santo de Granada, el año de 1626. en que tiene este Epitafio:

P. PATRI CARISSIMO PARENTI, OPTIMO, FVNDATORI MAGNIFICO, LARGITORI MVNIFICO, PRÆSIDI INTEGERRIMO, PRÆSVLI VIGILANTISSIMO, PASTORVM CORONÆ, TOTIVS HISPANIÆ ORNAMENTO, TER ANIMO, CVRA, FORTITVDINE MAXIMO, ECCLESIASTICÆ LIBERTATIS, ACERRIMO DEFENSORI, IMMACHULATÆ IMMVNITATIS VIRGINIS, PISSIMO PROPVNATORI, BIS LAVREATO, VIRGINITATE, ET PATIENTIA SACRARVM RELIQVIARVM, DIVORVM MARTIRVM CECILII, ET SOTIORVM FAVSTISSIMO SVSCITATORI: SVISÆCVLI GLORIÆ. POSTERITATI EXEMPLO. ABAS, ET CAPITVLVM HVIVS SACRI MONTIS ILLIPVLITANI, IN OBSEQVII DEBITI SIGNVM, ET PERENNIS MEMORIÆ INSIGNE GRATANTER POSVIT. EXVLTANTER EREXIT. HV MILITER CONSECRAVIT. ANNO M. DC. XXVI.

A Pedro Padre carissimo, amparador optimo, fundador magnifico, donador liberal, Presidente integerrimo, Prelado vigilantissimo, corona de Pastores, ornamento de toda España, tres veces Maximo, en valor, en cuidado, y en fortaleza, acerrimo defensor de la libertad Ecclesiastica, defensor püssimo de la inmunidad de la Inmaculada Virgen, dos veces laureado por la virginidad, y por la paciencia, felicissimo descubridor de las sagradas Reliquias de los Santos Martires Cecilio, y sus compañeros, gloria de su siglo, exemplo à la posteridad. El Abad, y Cabildo de este sacro Monte Illipulitano, en señal del devido obsequio, y muestra de la durable memoria, le puso agradecidamente esta inscripcion, se la erigió con alegría, se la consagró con humildad en el año de 1626. Prelado en fin, en quien se vió el zelo, y el espíritu, que se lee de los de la primitiva Iglesia. Cuya casa fue Seminario de varones insignes en letras, talento, y virtudes; mas particulares de Sevilla Don Juan Dionisio Portocarrero su Prouisor, del Consejo de la Suprema Inquisicion, Obispo de Guadix, y de Cadiz, Don Pedro de Villareal, Visitador del Arçobispado, Obispo de Nicaragua, en la Nueva España, Don Gonçalo de Ocampo, su luz de la Iglesia, Arçobispo de Lima, en el Perú, D. Fr. Francisco de Vera, de la Religion de la Merced, Obispo sufraganeo, y despues Obispo de Elna; Don Pedro Mirabal Ayllon, su Capellan, Obispo en el Reyno de Napoles; el Doctor Bernardo de Aldrete su Prouisor, Canonigo de la Santa Iglesia de Cordoua, exceleute en toda erudicion, y mas en la de antigüedades Españolas, de su language, y primitiuos habitantes. El Doctor Iuan de Salinas su Visitador, y otros muchos, que criados, y Ministros suyos, mostraron bien el logro de su exemplo, y doctrina, entre quienes el Doctor Rodrigo Caro su Visitador del Arçobispado, es digno de plausible memoria.

Año 1624.

1. El Procurador de Cortes de Sevilla Don Iuan Ramirez de Guzman, bien memorioso de el cuidado que lleuana de proponer al Rey, y Reyno, la obligacion de aplicarse viuamente à la sollicitud de la Canonizacion de N. S. Rey, y recibiendo continpos acuerdos, aunque no les necesitaua su deuotion del deuotissimo Felix Escudero de Espinosa, hizo al Reyno en Sabado 13. de Enero del año de 1624. la siguiente proposicion.

Don Iuan Ramirez de Guzman, dixo, que quando su Magestad, Dios le guarde, à imitacion de la gran Christiandad, y Religion de los señores Reyes sus antecessores, de felice recordacion, con tanta atencion, y desuelo, yenciendo à la edad florecie-

te, el natural dotado de tan excelentes partes, de tantas muestras de la justificacion, y prudencia, y gouierno, que es notorio; eligiendo para ello los mas graues Ministros de su Reyno, con deseo incesable de verlo restituido en su antiguo expleto; y asimesmo, quando se ve en prosecucion de su amor, y lealtad, el generoso animo, con que estos Reynos en el tiempo presente, han ofrecido à sus pies, lo que les ha parecido suficiere, para que salga de los ahagos, y empeños, que se les ha representado por su parte; le pone grandissimo à todos para prometerse tras tantos sucessos dichosos, y extraordinarios, nuevos fauores, y mil buenas suertes en lo general, y en particular en esta ocasion la tendrá por mas que felicissima, y por el mayor de el mundo la Ciudad de Seuilla, y todo su Reynado, si viniere el merecer ver en el de su Magestad, y en su amparo, Beatificado, y Canonizado à su conquistador, y Parron, à quien sus deuotos vezinos ofrecen dialema, y Altares; y nuestros Coronistas, y muchos de los externos, y quantos le nombran despues de su glorioso transito, llaman justissimamente, el Santo Rey D. Fernando, que lo fue el Tercero de Castilla, y Leon X I I. abuelo de su Magestad, el mayor, y mas glorioso Rey en santidad, milagros, victorias, y proezas, que la Christiandad ha tenido, à cuyas virtudes se deuen infinitos milagros, que en vida, y muerte nuestro Señor obró por su intercession, que fueron tan grandes, que merecieron, que la Virgen nuestra Señora le vistasse en la tierra, y que sus Santas Angeles le hiziesen la deuotissima, y milagrosissima Imagen de los Reyes, que està en su Capilla, y que se le apareciesse el bienauenturado Apostel Señor Santiago, y los gloriosos Pontifices San Isidro, y San Leandro, y à cuyas conquistas, y gouierno, deuen ellos Reynos tanto la justicia, Supremo Consejo de la Santa Inquisicion, su fundacion, y su principio, la perfeccion de las Leyes de Partida, y obseruacion de las antiguas; y la Fè, y paz, que gozan los de Cordoua, Iuen, y Seuilla, y esta ultimamente su sagrado cuerpo visitado de Reyes, Prelados, y venerado de Clero, y Religiones; que desde 30. de Mayo de 1252. de su dicho transito, hasta el dia de oy se conserva, sin ser parte para estoruarlo las translaciones, y monumentos q. ha auido, y poco cuidando en remudar sus vestiduras. Por todo lo qual supplica el Reyno, con el encarecimiento que puede suplicar à su Magestad, cumpla con tan deuida obligacion, considerando esta causa, como tan del seruicio de Dios nuestro Señor, y suyo, y gloria de tan gran Santo, y de la Nacion Española, y digna, solo de su grandexa.

2. Recibióse muy gratamente, dandole las gracias de auerles aduertido cosa tan de su obligacion, y acordóse, que el mesmo otro Cauallero Procurador, hablalle al Rey en nombre de el Reyno, y lo procurasse inclinar, à que ilustrasse sus principios de Reynado con accion rã gloriosa. Hizolo, y dolo

memorial, que contenia mas sucinta la mesma proposicion, a que respondió benignissimamente, quando ya estaua resuelto su viage à Andaluzia, así por el deseo de visitarla, como de disponer sus Costas, y Puertos, mejor con su presencia para las invasiones, que de armas Inglesas se esperauan, de que se creia auia de ser el objeto. Muy à la ligera, y anticipando ordenes, para que las Ciudades no se empenassen en gastos, ni preuenciones para entradas publicas, ni otras fiestas, así por su voluntad de no agrauarlas, quando para tantas publicas importancias auia menester sus fuerças, como por ser Quaresma, partiò de Madrid por el mes de Febrero, y siguiò la jornada, que incomodaron sumamente reuissimos temporales, y aguas, trayendo consigo al Infante Don Carlos su hermano, y algunos Grandes, y Prelados, de que nombratè los que refiere Don Gonçalo de Cespedes y Meneses: Venian (dize) los Condes de Baraxas, y de la Puebla, Mayordomos, el de Alcaide e del Infante, el de Santisteban, Portalegre, Maqueses de Castel-Rodrigo, y Oran, hermano de Asfrana, y mas el Nuncio del Pontifice, el Cardenal Zapata, Don Agustin Mexia, Don Fernando Giron, Don Diego Brochero, Juan de Pedroso, Bartolomè de Anaya, el Confessor, el Patriarca, Capellan Limosnero mayor, Don Juan de Fonseca Sumiller de Cortina, el Padre Pedro, y Padre Ortenio, Predicadores Reales, Garcì Perez, de el Consejo de Camara, y Justicia, los Secretarios Contreras, Prada, Don Antonio de Mendoza, Lora, Infauti, Aluiz, Castillo, y otros diuersos ayudantes de los officios superiores, y tres esquadras de las guardas de Archeros, Tudejos, Españoles, à cargo de Don Fernando Verdugo, como la caualleriza, al de Don Francisco Zapata, y Don Gaspar Bonifaz, algunos de los Capellanes, Pajes, Monteros, Bailleseros, Don Juan de Quiñones, Teniente de Madrid, y un Alcalde de Corte, y Alguaziles, &c. Grados señores, mas los que verèmos en el coche de el Rey, el día de la entrada, con el que ya era Atlante de tanto peso el Conde de Oliuares, cuyo Valimiento crecia con muestras continuas de mayor autoridad, y mano, y à quien traer à su Rey à su patria, que por tal estimaua à Seuilla, se entendia que era gustosissimo. La Ciudad, y su Assistente Don Fernando Ramirez Fariñas, bien que los mandatos de el Rey, y insinuaciones de el Conde de Oliuares, le coartauan las demonstraciones, que quisièra hazer; con todo formò Diputacion para muchas precisas, haziendo limpiar las calles, y reparar en lo possible (con tanta breuedad) sus empedrados; aderezar los caminos, preuenir abundan-

cia de mantenimientos, disponer las Milicias, y en el Alcazar, y casas particulares, el hospedage para su Magestad, y su Corte, aunque en numero pequena, muy grande en la calidad.

3 Hallòse el Rey el dia veinte y quatro de Febrero, en Carmona, donde fueron à besarle la mano, con gran aparato de coches, y libreas, el Assistente, el Alferez mayor Don Martin Ortiz de Zuñiga, Pedro de Escobar Melgarejo, Don Luis de Carranza, Don Fadrique Portocarrero, y D. Juan de Hinestrofa Ceron, Alcaldes mayores, Don Fernando de Medina Melgarejo, y Juan Gutierrez Tello de Portugal, Veintiquatros, y Gaspar Diaz Cataño, y Alonso de Medina, Jurados, con Don Bernardo de Ribera, Veintiquatro, y Procurador mayor, que apadrinados de el Conde de Oliuares, besaron la mano à su Magestad, y boluieron apresuradamente à Seuilla, à cuyo Conuento de San Geronimo de Buenauiña, llegó su Magestad à comer el Lunes inmediato, en cuya tarde, el Conde Duque entrò en la Ciudad à ver las preuenciones de el Alcazar, que tenia muy en su punto Don Fernando de Cespedes y Velasco, su Teniente de Alcaide, de donde boluio à San Geronimo, para acompañar al Rey, que disimulado en vn coche, entrò en la Ciudad despues de anochecido, à visitar la Santa Iglesia, y en ella el cuerpo de el Santo Rey Don Fernando su trezeno abuelo, en los descos de cuya Canonizacion venia muy deuotamente inclinado. Estaua la Iglesia muy adornada de luzes, y aunque de enboço, lo recibieron el Dean, y algunos Prebendados, viòla toda, honrando con ponderaciones su grandeza, y reuerenciò en la Real Capilla el cuerpo incorrupto de San Fernando, con que bien tarde boluio à San Geronimo. Y Viernes primero de Março entrò à las quatro de la tarde en coche, trayendo à la reftera de los cauallos al Infante Don Carlos, y à los estriuos, en vno al Coddè de Oliuares, y Duque de el Infantado, Mayordomo mayor, y otro al Almirante de Castilla, y à el Marqués de el Carpio. Venia el Rey de pardo, y oro, y el Infante de encarnado, y plata, suplian en el adorno de las calles excelentes colgaduras la sentida falta de arcos triunfales, à que se negò el permiso: el cócurso, como de Seuilla, y à que auia acudido mucho de la comarca: las Milicias repartidas en diuersos puestos, desde la Puerta de Macarena, porque fuè la entrada, hasta el Alcazar, con sus Capitanes luzidissimos en galas, y no menòs bien luzidas sus tropas, que antes de llegar el

el coche Real à cada buento, preuenidas de vin clarin, le recibian con dos salvas, de arcabuzeria, y mosqueteria, à que seguia la tercera en passando, assi llegó al Alcazar, quando ya anocheçia, aunque imitauan el dia multitud de luzes, y artificiosos fuegos: *Estana llena la Ciudad* (dize en su Historia Don Gonçalo de Cespedes y Meneses) de bulliciojo regozijo, y sus ventanas, y sus calles de gentileza, y hermesura; apasenose en el Alcazar, no perdonando à su grandeza la admiracion, de el edificio del aderezo de sus salas, artificiosos, y natural de sus perfiles, y jardines. Pusieronse en varias partes de el Alcazar algunas inscripciones, de ellas permanece esta, en el primer salon, à que dà entrada el cruzero, sobre la puerta que conduce al segundo.

AVLA CADAVER ERAT, TE-
CUM REX HOSPITI VIVIT
INSTAR ADENS ANIMAE
COELITIS HANCQUE BEAS.

Cadaver era el Palacio, ya tiene vida, o Rey con tu presencia, illustrasle entrando como celestial espíritu.

El Lunes huuo mascara, à que solo se permitió (per lo sagrado del tiempo, ageno de toda profana grandeza) mangas, vandas, plumas, y jaczes de gala, de cien Caballeros en cinquenta parejas de lo mas illustre, corrieron con hachas, llevando cada vno solos dos lacayos tambien con hachas, y guiandola con autorizada grauedad Don Sebastian de Casaos, Teniente de Alguazil mayor. No se dió lugar à toros, ni cañas (aunque estauan preuenidas) que aunque en Cordoua se aia contemporizado al afeto de la nobleza, aua parecido despues excesslo menos Religioso en tal tiempo. Gastó el Rey los dias en visirar los Templos, y Santuarios, y las mas tardes en el Rio, diuersion que le fue muy apacible, y para que la Ciudad le tenía preuenida decente falua con otras, para la Corre; detnuose tolos treze dias, y en cada vno entró de guardia en el Alcazar, vna de las Compañias de Milicia, que de esta manera gradua la relacion que se imprimió, Viernes, la de Don Sebastian de Casaos, Sabado, la de Rodrigo Suarez, Domingo, la de Don Baltasar de Porras, Lunes, la de Don Antonio de Monsalve, Martes, la de Don Diego Perez de Guzman, Miercoles, la de Don Alonso Martel, Iueves, la de Don Diego Francisco de Abalos y Herrera, Viernes, la de Don Gomez

de Cespedes y Figueroa, Sabado, la de Don Juan de Mendoza y Pineda, Domingo, la de Pedro Lopez de Mesa, Lunes, la de Don Rodrigo de la Torre y Vera, Martes, la de Don Alonso Garcia de Laredo: *Alldose en la Ciudad* (como dize su Cronista ya citado) bien diuertilo en lo apacible de su magnifico esplendor, en la realeza de sus hyos, y poderosos Ciudadanos, Arquitectura de sus Templos, que venerò con deuocion; diò larga Audiencia; hizo mercedes, y la Ciudad le tuuo fuegos artificiales, sinuenciones, mascarar, y luminarias, y en lo demás bafio Sevilla, y su gran Rio bira fiesta, *seuiole con vrelata mil ducados* A cuyo donatuu hizo buena sombra la cõcesion de los millones, que se vorò el mesmo dia en que à la madrugada aua partido su Magestad; Miercoles 13. de Março, à hazer noche al Real Palacio del Lomo del Grullo. Publi- cõse, que aua de boluer à tener la Semana Santa à Sevilla, en visitando los Puertos; pero tomòse otra resolucio, y despues de la indecible grãdeza, con q en su bosque de Doña Ana lo recibio, y festejó el Duque de Medina Sidonia Don Manuel, por la Costa del Mediterraneo, passò à Granada, donde llegó Miercoles de la Semana Santa, y tenida allí la Pasqua boluió à su Corte gustofo, y teruido de auer visto en esta opulenta Prouincia, tan noble porcion de su Monarquía.

3 Al Arçobispo Don Pedro de Castro y Quiñones, succediò en el año de 1624. D. Luis Fernandez de Cordoua, Arçobispo de Santiago, cuya presentacion se preconizó en Roma 12. de Março, y luenes 23. de Mayo, tomó la possession en su nombre el Dean Don Francisco de Monsalve, que poco antes la aua tomado por sí del Decanato, en succesion à Don Diego Fernandez de Cordoua: era Don Luis hijo de Don Diego Fernandez de Cordoua, y Doña Brianda de Mendoza, Marqueses de Guadalcázar; nació en Cordoua en el mes de Febrero de 1535. y passò de 11. años à Salamanca, en q formò sus estudios mayores, y se graduò en ambos Derechos, y de allí à Roma, de dõde boluió Dean de la S. Iglesia de su patria Cordoua, q le diò el Pontifice por primer grado Ecclesiastico, conociendo su talento, y letras, esmalte preciosissimo sobre el oro de su finissima sangre, con otros Beneficios; conociólo tambi el Rey Don Felipe Segundo: *Residiendo en su patria* (dize el Maestro Gil Gonçalez, en su Teatro) *assistió en un Capitulo Prouincial, de la Orden de San Francisco de Paula, reformò con acuerdo de los mismos los Conuentos de la Orden de S. Basilio, de la Prouincia de Andaluzia; visitò el Colegio de Cuenca en Salamanca, y el Monasterio Real de las Huelgas*

de Burgos. Favoreció á este tiempo en Guadalcázar un Convento de Religiosos Carmelitas Descalços, y en 3. de Febrero de 1603. tomó posesion del Obispado de Salamanca, á que le presentó el Rey Don Felipe Tercero, para que fue consagrado en San Pablo de Valladolid, por Don Domingo Genasio, Arçobispo Sipontino, Nuncio Apostólico, con Don Juan Baptista Azebedo, Obispo de Valladolid, y Don Fray Pedro de Oña, Obispo de Gaeta, en el Reyno de Napoles, presente el Rey. Poco despues llevó con los Condes de Orgaz, y Priego, al Escorial, el cuerpo de la Infanta Doña Maria, y luego se fue á su residencia, en que se mostró perfecto Prelado; de aquella Sede fue mudado á la de Malaga, y de ella á la Arçobispal de Santiago, en que lo halló la vacante de Sevilla, á que fue dignísimamente promovido, y en que hizo su entrada publica, Viernes cinco de Julio de este mesmo año, recibido en la forma acostumbra da por sus dos Cabildos, fuera de la Puerta de Macarena, función en que notó la superflua atencion á algunas circunstancias prelagas de su corta vida, que no fueron fáciles.

4. En este año, á veinte y cinco de Agosto, día de San Luis Rey de Francia, padeció Martirio en Vómura, Ciudad del Japon, el Seüllano famoso, y Santo Fray Luis Sotelo, cuya venida á España, y embaxada, que traxo al Rey Don Felipe Tercero, para pasar á dar la obediencia al Pontífice Romano, por el Rey, y Reyno de Boxo, escriui en los años de 1614. y 1615. despedido benignamente por el Papa, con respuesta, y presentes de reliquias, y pinturas, y otras cosas sagradas, y preciosas; boluió á España con sus compañeros, y embarcandole á la Nueva-España, de ella se transfirió á las Filipinas, en que aguardando ocasion de passar al Japon, se detuvo hasta el año de 1622. en que llenando consigo dos Japones Christianos, ambos llamados Iosefes, se embarcó en vn navio de Chinos, los quales auiedo apertado al Japon, al Reyno de Sazuma, y sabiendo el Martirio, que pocos dias antes auian padecido los bienaventurados Padres, Fray Luis de Flores, y Fray Pedro de Zuñiga, de que queda escrito con el Capitan que los conduxo de Filipinas, temiendo de igual riesgo, se determinaron á entregar traidoramente al Padre Fray Luis, y á los dos Christianos Japones, al Gobernador de Nangasqui, que los hizo poner en la espantosa, y tremenda cárcel de Vómura, donde padeciendo mil géneros de tormentos, de hambre, sed, inmundicias, palos, y açotes, estuuiéron vn año, y diez me-

ses, hasta el día en que les intimaron la sentencia de ser quemados vivos á fuego lento, recibida como nueva de la cercanía de su mayor felicidad, en que los acompañaron los Padres Fray Francisco Vazquez de Santa Catalina, Dominico, y el Padre Miguel Caraballo, de la Compañia de Jesus, todos juntos fueron llenados al teatro del suplicio, donde los ataron á otros tantos palos, en que luego que se puso fuego á la leña que los rodeaua, comenzaron á cantar el *Te Deum Laudamus*, y bolaron al eterno descanso, siendo el ultimo en morir el Padre Fray Luis Sotelo, y sus cenizas para quitarlas á la veneracion de los Catolicos, fueron lançadas en el mar. Así acabó gloriosamente este insigne varon, honra, y lustre de su patria Sevilla, y de su noble linage, que en él tiene el mas estimable de sus blasones.

5. Residiendo en esta Ciudad el Arçobispo Don Luis Fernandez de Cordoua, vinieron á ella la primera vez Religiosos de la Descalcez de San Agustín, de orden de su Vicario General Fray Geronimo de la Resurreccion, con disgnio de fundar un Conuento de su Reforma, el principal Fr. Christoual de Porras, con otros dos Religiosos; recibíolos benignamente el Arçobispo, y quiso que para la fundacion buscasen sitio competente, que no pudo tener efecto, en su vida, por no hallarlo, y otras dificultades que concurrieron, como suele suceder en tales ocasiones.

Año 1625.

1. El Conde de Oliuarez, deseoso de dar nuevo lustre al Alcazar Real, de que era Alcaide propietario, y ya perpetuo, solicitaua en el año de 1625. que desde él á la Santa Iglesia se hiziesse passadizo, y Tribuna, negocio de grandes dificultades. Hallanase el nuevo Arçobispo muy bien recibido, por la suauidad de su gouerno, que se hazia mas estimar, despues del rigido, y severo de Don Pedro de Castro, pero enfermedad interpestiua lo arrebató en veinte y seis de Junio con general sentimiento. Celebróse con ostentacion digna su funeral, y depositado en la Capilla de nuestra Señora de la Antigua, fue despues llevado al Conuento de Carmelitas Descalços de Guadalcázar, que fundado por sus padres auia favorecido mucho en su mocedad, con titulo de nuestra Señora de la Caridad, en cuya Capilla mayor labró para su sepulcro Capilla, en que puso preciosas reliquias, especialmente vn notable pedaço de Lignum Crucis.

2. Presentó el Rey en la vacante con gran-

grandísima brevedad, a Don Diego de Guzman, Patriarca de las Indias, su Capellán, y Limosnero mayor, cuyas Bulas se pasaron en Roma a quinze de Seriembre deste mesmo año, y cerca del fin del (aunq no averiguo el día) se tomó posesion en su nombre, por el Doctor Don Andrés de Rueda Rico, Arcediano de Castro, y Canonigo en la Santa Iglesia de Cordoua, que quedò gobernando el Arçobispado, por la dilacion de la venida del Arçobispo, el qual dize el Maestro Gil Gonzalez Dauila: *Que nació en Ocaña, tuuo por padres a Pedro de Guzman, y Doña Mencía de Benavides. Fue Canonigo de la Santa Iglesia de Toledo, Capellán mayor de las Descalças Reales, de el Consejo Supremo de la Inquisicion, Capellán mayor, y Limosnero mayor de los Reyes Don Felipe Tercero, y Doña Margarita, cuya vida diò a luz (con curiosidad mas que elegancia) Patriarca de las Indias, Comissario General de la Cruzada, Dignidades con que lo hallò la gran Mitra de Sevilla, y Maestro de las Infantas, Doña Ana Reyna de Francia, y Doña Maria Emperatriz de Alemania. Subió con felicidad de grado en grado, por los escalones de sus meritos, y veremoslo adelante vestir la purpura Cardenalicia.*

3 El despecho de los Reyes de Inglaterra, de no aver logrado el matrimonio de la Infanta Doña Maria, pretextado de otras causas, rompió la guerra con España, y embió sobre las Costas de Andaluzia, y principalmente sobre la Isla, y Ciudad de Cadiz, poderosa Armada, pensando lograr otro suceso, como el de el año de mil quinientos y nouenta y seis, y tomar los Galeones, y Flotas de las Indias Occidentales, que se esperauan dexòse ver sobre ella a primero de Nouiembre, numerosa en bagages, armas, y gente de mar, y guerra, cuya famosa defensa, y su retirada, ò mas propriamente huida, se halla escrita por muchos Autores, en que el Duque de Medina Sidonia Don Manuel, como General de la Costa del Mar Occano, se portò muy conforme al concepto de sus esperanças, asistiendo en Sevilla con repetidos socorros de gente, dinero, granos, armas, y municiones, pasando por Capitanes de sus tropas, Marco Antonio de Torres, Don Diego Ponce de Leon, Don Lorenzo Manuel de Ribera, Garcia de Quadros, y Don Francisco de Silva, que lo eran de sus Milicias. Experimentòse en esta ocasion mucha falta de armas, en que despertò el cuidado, que de la preuencion de ellas debia auer; y se mandò por el Rey a las Ciudades que tenian Milicias formadas, que se apercibiesen,

formando armerias, y arbitrando efectos para su prouision, orden q̄ llegó a Sevilla ya en el año siguiète. Ahora pasaron a la defensa de Cadiz de Sevilla muchos nobles particulares, y preueniase mucho mayor esfuerzo, si por ventura, con algun sinistreso caso hiziesse pie en Cadiz el enemigo.

4 Entre estas cosas, los Religiosos Agustinos Descalços, cuya venida queda reterida en el año de mil seiscientos y veinte y quatro, tomaron casa fuera de la puerta de Triana, que les ofreció la depocion de Pedro Anton de la Cerda, Ciudadano piadoso, y rico, y que ya estava en posesion (aunque ausente) el Arçobispo Don Diego de Guzman, conseguida licencia de sus Gobernadores, pusieron el Santísimo Sacramento a ocho de Diziembre, día de la Inmaculada Concepcion de nuestra Señora, festiuísimo siempre para Sevilla, con quantapompa, y celebridad pudo su corta, y aun no muy conocida comunidad, y con titulo, y advocacion de Santa Monica, madre de su Patriarca San Agustin, aunque ya su casa solo es conocida por nuestra Señora de el Populo, por la causa que dire adelante.

Año 1626.

1 En cedula de primero de Enero de el año de mil seiscientos y veinte y seis, llegó a esta Ciudad, y a su Cabildo, y Asistensia Don Fernando Ramirez Farinas, orden para la preuencion de armas, tan urgente, que es vna de sus clausulas por el Rey: *Que sea la respuesta auisarme la forma en que esto se cumple.* Con gran magnificencia lo cumplió la Ciudad, así el arbitrio para la costa no huiesse sido muy conocido al bien público, pues fue la venta de parte del rigo de su copioso posito, de cuyo procedido, recogida cantidad gruesa de dinero, se embió a Vizcaya, y a Milan, con grandes creditos, vn hurado, que traxo cantidad de todo genero de armas, así de arneses, como de fuego, mosquetes, y arcabuzes, bastantes a armar mas de 1211 hōbres, para cuya guarda se dispuso armeria de mucha amplitud, en parte de lo que en la Alhondiga eran graneros del posito, que conserva el nombre, aunque en gran manera disminuida su riqueza. Obra de las que mas han testificado la opulencia de esta Republica, que en este año padeciò fatalísima calamidad.

2 Començò su Inuerno con grandes, y continuas lluuias, que de tal suerte ensoberuecieron a el siēpre soberbio Guadalquivir, que se temió justamente la total destruccion de quantas poblaciones ocupā sus riberas. Muy preuenida estava Sevilla, però es-

estaualo mas para su castigo la Divina Iusticia: comenzaron a crecer las lluvias a 17. de Enero, incessables noche, y dia, parecia que se disponia otro vniversal diluuijo. Con ellas, y los vientos contrarios, que detenia su delague, era tan grande la auenida de el Rio, y tal el combate de sus ondas a los muros flacos de la ancianidad, y a la defenta, aunque robusta de los husillos, que precisosa eunquar las superfluas, y inmundas aguas de la Ciudad, son en tales ocasiones su mayor riesgo, que no bastando a resistir la noche antes de el dia de la Conuersion de San Pablo, veinte y cinco de el propio mes, rotos los husillos, se vió Seuilla casi toda poseída de las furiosas ondas, parte sumergida, y anegada, y parte aislada por su mayor eleuacion, en cuya entrada, y en cuya perseuerancia se vieron mil generos de estragos, ruinas, y desastres. Superando la violencia de la calamidad a quanta solitud pudicieron poner atentos, y vigilantes, el Asistente, y Cabildo de la Ciudad, la Real Audiencia, y todos los Ministros que se emplearon en el aliuio de el affligido Pueblo. Discurrían varcos por las calles, en que a los inundados se daua forma a la salida, y a los que no la podían executar, se preuía de mantenimientos, que a los pobres repartían con largueza grandissima, dando se cada dia muchas fanegas de pan amasado, el Cabildo de la Santa Iglesia, y otras Comunidades, y particulares caudalosos, y caritativos; mudauanse familias enteras, con que los pocos varrios, por su mayor altura, essentos de la inundacion, estauan llenos de multitud de gente, de que Hospitales, Conuentos de Frayles no anegados abundauan; passaronse las Religiosas del Conuento de Santa Clara, al de Santa Inès, y las de Santa Ana, al Coro del del Carmen; las de Be-len, a vna casa particular de Don Garcia Contador; las de el Nombre de Iesus, a casa de Don Manuel Sarmiento de Mendoza, Canonigo Magistral, su Superior, y Patron; las de Santa Maria la Real, a S. Leandro; y las de Santa Maria de Gracia, y la Passion, al de Madre de Dios, conduciendo a vnas sus Religiosas, a otras los Superiores de la Iglesia, y personas nobles, q̄ se apiadauan de sus lastimosas clamores. Ocupò la agua casi la tercera parte de la Ciudad, y en partes cõ tanta altura, q̄ llegaua hasta los quartos altos, de no muy humildes habitaciones; padecieron ruina casi 30. casas, y algunas tan improuisa, y violenta, que sepultaron sus habitantes; perdiòse gran suma de hazien das en mercaderías, y frutos, sin el daño externo de los campos, y ganados, que fue excessiuo; de solo el Conuento de la Car-

tuja excediò de cien mil ducados, y el da-ño general se estimò en quatro mil ducados: padeciòse gran falta de bastimen-tes por la dificultad de la entrada, rodeada la Ciudad de agua, y hasta de pan sin penuria de grano, por cese de molindas la heno muy crecida, no bastando las atahonas de la Ciudad a suplir, por los muchos molinos que cessaron de meler, assi en Guadalupe, como en los arroyos, y manantiales, que en su tanto soberues sobrepuja-uan las cauzes, con que se impedia el vso de sus piedras. Prolijissima narracion pedià los innumerables infortunios, que del ma-yor se recrecieron, durando el agua en su peso quarenta dias hasta veinte y seis de Fe-brero, que comenzó a menguar, mitigán-dose las lluvias, y dexando de soplar los viē-tos opuestos, en cuyo intermedio se procurò aplacar la Iusticia Diuina, con proces-siones, rogativas, y publicas penitencias; a seis de Febrero se sacò en procesion a nuestra Señora de los Reyes, y a ocho con el Egi-nium Crucis, hizieron el Dean, y Cabildo estacion a lo alto de la torre, en que preten-dieron, que su soberana virtud pusiesse freno a la horrible fiera de sus ondas, cuyo efecto no fue ageno de la fè de sus ruegos. Con que despues se repitieron las proces-siones, y fiestas, en accion de gracias, de auerse acabado la fuerza de la ira Diuina, aunque la gran humedad resultò el Verano en peligrosas enfermedades, efecto ordina-rio de ella. Leuantandose nocivos vapores, quando el ardor del Sol comenzaua a consumir la, con que fue el año en todo calamitoso.

3 Entre algunos successos memorables de esta ocasion, lo es mucho el siguiente. Viuian fuera de la puerta de Triana, en la calle llamada de Harinas, de el vezino Arrabal, cerca de donde, auian assentado los Religiosos Agustinos Descalços, como di-xe en los años passados, Antonio Perez, natural de la Ciudad de Barcelona, y Doña Antonia de Villafañe su muger, en honra-da, aunque corta fortuna, tenían en el por-tal, ò zaguan de su casa (como en muchas se suele) vna Imagen de nuestra Señora del Populo de pintura, a que cada noche en-cendian vna lamparilla; llegó la de la ma-yor auenida, y anegando el agua la casa, la furia de sus olas, que subieron hasta el qua-dro, lo arrancaron de la pared: pero con notable marauilla fue visto de muchos den-tro de tres dias andar sobre las aguas dere-cho, como si tuuiera fixo arrimo, y junto vn corchillo en que estaua la luz, que sin alimento de azcyte, y sin ser apagada de el viento, que hazia continuamente fufofo, alum-

alumbrava a la soberana Reyna, portento de que mouidos los dos piadosos cañados, prometieron, que para que quedasse en digna veneracion, darla a vn Conuento, en que es fama, q̄ perplejos qual seria, echado en vn vaso varias cedula, por dos vezes sacò vn niño la suerte para el recién fundado de los Agustinos Descalços, con que teniendolo por determínada voluntad diuina, la lleuaron a él, y fue recebida de los Religiosos con increíble alegría, y gozo espiritual; pusieronla en el Altar mayor, y començò a ser venerada, y resplandecer con muchos milagros, con que el Conuento fue desde entonces más conocido por nuestra Señora del Populo, aumentando el deseo de tener sitio para fabricarle decente Templo; y mudar el Conuento, para que por quedar en el mesmo que tenían, desearon por algunos años, que la Ciudad se lo diese en el Arrenal, donde aora está, representando vtilidades; pero dificultose mucho, y durò la instancia, que se venció al fin con santa porfia, por el año de mil seiscientos y treinta y siete, con que en el de mil seiscientos y treinta y ocho, pudieron dar principio a la sumptuosa fabrica, que hemos visto ir creciendo, y se espera ser de las illustres de Sevilla.

4. Proseguíase en esta Ciudad los exercicios de piedad, que se concitan mas feruorosos con la affliction, y fatiga, gran medio de inclinar a Dios los animos, y a la intercession de sus Santos, se conmovió mucho a feruorizarse el deseo de la Canonizacion de nuestro Santo Rey, que feliz Escudero Antonio Domingo de Bobadilla, Hipólito de Vergara, y los demás deuotos particulares, procurauan encender con viuísimos afectos, no eran ya menos los de el Rey, que al nuevo Arçobispo Don Diego de Guzman, que partía a su residencia, encargò con eficazes ordenes, que hiziesse quantas diligencias preuias conuenian para acudir a Roma a pedir el rotulo, ò remisoriales para la informaciò. Llegò, pues, a fin de el año, y hizo su entrada publica a seis de Diziembre, muy aplaudido, y con generales esperanças de sus aciertos, y gouerno.

Año 1627.

1. A principio de el año de mil seiscientos y veinte y siete, entraron en Sevilla los Religiosos Capuchinos, siendo su Comissario General Fray Augustin de Granada, que para fundar en ella Conuento, a que embió siete sujetos con Fr. Felix de Granada, primer Guardian, ganó las licencias precisas del

Prelado, y de la Ciudad, y eligieron sitio fuera de la puerta de Còrdoua, donde antiguamente estuuo el Monasterio de Monjas de San Leandro, y la antigua Iglesia de Santa Justa, y Rufina, advocación que eligieron para la suya, començando a ayudarlos con larga mano Iuan Perez de Yrazabal, noble, y poderoso Vizcaino, de cuyos principios he conseguido tan escasas relaciones, que no la puedo dar mas cumplida, solo que los recibió Sevilla con general aceptacion, por la opinion de sus virtudes, algo mas diré en el año de mil seiscientos y treinta y vno.

2. Auíase descubierto por estos tiempos en Sevilla vna oculta semilla de engaño, de modo arraigada, que pudo brotar especies de heregia mas perniciosa, era esta de alumbrados hombres, y mugeres, que con capa de virtud exercian muchos vicios, de que los sujetos principales fueron el Maestro Iuan de Villalpando, Sacerdote, natural de Garachico, en la Isla de Tenerife, y Catalina de Iesus, Beata Carmelita, vulgarmente llamada la Madre Catalina, a estos, y otros muchos companeros, y discipulos prendió el Santo Tribunal de la Inquisición, y fueron penitenciados en auto particular, que se celebrò en la Iglesia del Conuento de S. Pablo, Domingo segundo de Quaresma, y vltimo dia de Febrero del año de 1627. por los Inquisidores, Licenciado Dñn Iuan Ortiz de Sotomayor, Licenciado Don Iuan Dionisio Fernandez Portocarrero, Doctor Don Fernando de Andrade Sotomayor, y Fiscal el Doctor Don Antonio de Figueroa. Dura muy en la memoria este auto, por los sujetos que en él sabieron, que con sus embustes auian tenido engañada, haziendose tener por santos; mucha parte de la Ciudad, especialmente la Madre Catalina, y el Maestro Villalpando, que retrató veinte y dos proposiciones, mal sonantes de su doctrina, pero en la vida despues mostrò bien su verdadero arrepentimiento.

3. El Arçobispo Patriarca Don Diego de Guzman, mostrò luego que començò a gouernar, residiendo quanto de veras auia de aplicarse al negocio de la Canonizacion de San Fernando, porque muy recién llegado, començò a hablar en él, llamando algunos sujetos de los que por deuociòn, y talento le parecieron mas apropiados, como fueron el Padre Iuan de Pineda, de la Compañia de Iesus, el Doctor Iuan de Torres Alarcon, y Felix Escudero, y pasando a mas formal diligencia, declaró dia para vna junta, en su Palacio, a onze de Enero de este año de mil seiscientos y veinte y siete, a que fueron llamados los dos referidos, el

Doctor Don Fernando de Andrade y Sotomayor, Capellan mayor de la Capilla Real, el Doctor Lucas de Soria, Canonigo, y que asistió como Diputado de su Cabildo; Don Gonçalo de Cordoua Carrillo, Canonigo Penitenciario; el Doctor Martin Lopez de Medina, Racionero, y Diputado tambien del Cabildo; propuso el Arçobispo los ordenes del Rey tan aprerados, haziendo leer los que por escrito le auia dado, y por cartas despues repetido la proposicion; que Don Iuan Ramirez de Guzman viçor al Reyno, y el Reyno al Rey, su benigna aceptacion, y quanto deseaua se encaminasse tan justa pretension, con todo acierto, y buena direccion, y quanto su propio afecto lo inclinaua, pidió parecer, y que cada vno se encargasse de informarlo de quanto supiesen ser concerniente a el conocimiento, de la santidad, que tratauan de probar Autores que la referian, y asegurauan milagros obrados en su sepulcro, y dioles quinze dias de plazo a la segunda sesion, o junta, encargando principalmente al Padre Iuan de Pineda, y al Doctor Iuan de Torres Alarcon, que como mas versados en historias, y papeles, recogiesen en memorial lo que huiesen observado mas releuante; así se repitieron otras juntas en los meses de Febrero, y Março, a treze de el qual dió el Arçobispo amplia comission para aueriguar, y comprobar milagros del Santo Rey, al Padre Iuan de Pineda, al Doctor Salvador de Cetravania, Comissario del Santo Oficio de la Inquisicion de Granada, y al Licenciado Iuan de Robles, Presbitero Notario publico Apostolico, y Beneficiado de la Parroquial de Santa Marina, los quales aueriguaron los que contienen los procesos, y se hallan ya publicados en el memorial del Padre Iuan de Pineda, que en este mesmo año dió a la Imprenta, dedicado al Rey, y al mesmo Arçobispo, y en la historia de Don Pablo de Espinosa, y en otros libros, que me escusarán de su repeticion, y enterado por ellos el Arçobispo, de que se podía hazer informacion muy plena, dió quenta a su Magestad, a que embió en persona a Madrid al Padre Iuan de Pineda, que tambien lleuó cartas de ambos Cabildos, que dió al Rey con su memorial, y mandó su Magestad se viesse con el informe en junta de personas graues, que por el resoluyeron, que haziendose informacion sumaria, conforme a lo que se proponia por el Ar-

cobispo, y embiandose a Roma, era bastante para obtener de la Sede Apostolica los remisoriales para proceder a la principal. Con que respondió, y ordenó al Arçobispo, que la hiziesse, el qual para ello eligió por su luez subdelegado, al Doctor Don Francisco de Melgar, Canonigo de la Santa Iglesia, con orden, que se ayudasse, y valiesse de el Padre Iuan de Pineda, que auia buuelto de la Corte; dió quenta a los dos Cabildos, y ambos nombraron sus diputaciones, que la de la Ciudad se compuso de Iuan Antonio de Medina, y Andrés Ramirez de Villagomez, Veintiquatros, y por lurado Felix Escudero, a quien la Ciudad dió poder especial para ser su Procurador, por su acuerdo de veinte de Diciembre de este año, a que se conformaron el Dean, y Cabildo, y la Capilla Real, y así fue de su unico cuidado, y piadoso trabajo el buscar, y juntar los testigos. Cumpliendo lo que varias vezes auia protestado, de que los daria bastantes a quita plenitud necessitasse la probança, cuya disposicion fue de este año, el principio de su efecto del siguiente.

4 El daño que la violencia del río hizo en las murallas, y puertas de esta Ciudad en el año passado, requeria preciso reparo, y preuencion a los que podian acacer futuros, y mayores, quanto quedaua mas flaca, particularmente en la parte de la Almenilla, y puerta de la Barqueta, donde es mayor el combate, y era mas notoria la ruina, estando la mesma puerta tan baxa, que casi quedaua inferior a la madre del río, a que aplicandose con gran zelo el Asistente Cōde de la Puebla del Maestre, que auia sucedido a Don Fernando Ramirez Farinas, y aduytrando medios, a que exhaustos los propios de la Ciudad no podian contribuir, se hizo breuemente vn importantissimo reparo; leuantóse la puerta tanto, que su vmbra baxó, quedó donde estaua el alto de la antigua, con que quedó superior, no solo al río en su ordinario curso, sino en sus mayores crecientes, embebiendola en vn robusto, y alto torreón escarpado, desde el qual se corrió vn traués de muralla, en parte retirada de la antigua, con bastante fondo, y fuertes cubos, que del todo dexaron segura, y incontractable aquella parte, y en la torre se puso vna tabla de marmol, con este letrero, que pudo ser mas elegante, y me nos confuso, y prolijo.

Philippo IV. Hispaniarum, & Indiarum Rege Catholico. D.D. Laurentius de Cardenas, & Valda, Comes de la Puebla de el Maestre, Marchi de Vacares Cruce Calatrauensis Ordinis insignitus Hispalensis praefectus, Legionarumque Militiae, eiusque territorij praefectus Maximus, domus Indiarum comertij praeses, vectigalium, quae Almojarifazgos vocant Generalis Administrator, Regis à Consilijs Belli, & in Indiarum Praefidis locum subrogatus, Regis OEconomus, qui cum Republicam-----tam corde semper fuerit hanc quam cernis portam Boetis flumis ribis imminentem, & utrimque vetus muros, & in muris portas extra Macarenam, & Regiam longa temporis vetustate, continuaque fluvij inundatione, ac violentia varè colapsas, à fundamentis alii res, & firmiores, validioresque reficere antiquis argenibus raptis fluvij-----intra pomerium congerere muro satelicio, omnia in statum pristino meliorem ad aeternum monumentum magna sui cura, at paruo sumptu, quantum publice patebantur angustiae restituere curavit.

Adiunantibus D. Martino de Stunica, Signifero Maximo, Domino Antonio de Monsalve, uno ex ut viris, qui olim civitati praeerant, & vocantur, Alcaldes mayores de Quadra, D. Martino de la regui, Domino de Gandul, Ioanne Antonio de Medina, D. Ferdinando Cavallero, Ioanne Fernandez de Quevedo, D. Francisco de Lugo, & Puebla, D. Gomez de Figueroa, Cruce dini Iacobi insignito, Militia Hispalensis praefecto, civitatis Procuratore Generali, omnibus Senatoribus.

Ann o CIO. IO. XXVII.

Seculares ergo iam populares rapidas fluminis undas portentumque fatale, olim decantatum, ubique hac parte interitum minicans, providentia sua depulsum, despicientibus, tanti mali depulso rem, ob securitatem gratiam habebitis.

Siendo Rey de las Españas, y de las Indias el Catolico Don Felipe Quarto. El señor Don Lorenzo de Cardenas y Valda, Conde de la Puebla del Maestre, Marqués de Vacares, Cavallero de la Orden de Calatrana, Asistente de Sevilla, Capitan General de sus Milicias, y de su tierra, Presidente de la casa de la Contratacion de las Indias, Administrador General de los Almojarifazgos, del Consejo de Guerra, y Gobernador del de las Indias, Mayordomo del Rey, cuidò con grã atencion, y gasto limitado, quanto permitian los publicos apricios, y con el gran zelo que siempre tuvo de la Republica, en eterno ornamento suyo de reedificar esta puerta, que-----domina à las riberas del Rio Guadalquivir, y de una parte, y otra las torres, y los muros, y en los muros las puertas (excepto las de la de Macarena, y la Real) maltratadas de la larga antigüedad de el tiempo, y continua inundacion, y violencia de el Rio, afirmádolas, y fortaleciéndolas, y de rehazer con muros de ladrillo, en la Alameda, y otros lugares, los conductos del desague de la Ciudad, que estauant rotos, y arruinadas sus defensas, reducion

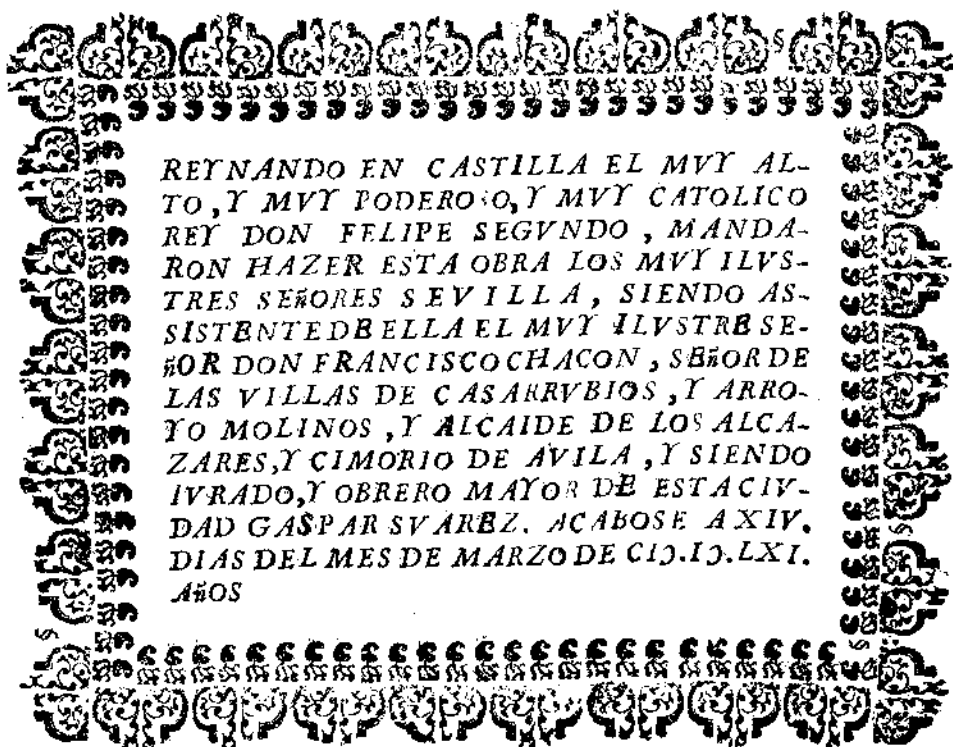
dolo toda à estado muy ventajoso al antiguo. Asistiendole Don Martin de Zuñiga, Alferex mayor, Don Antonio de Monsalve, Alcalde mayor, Don Martin de lauregui, señor de Gandul, Juan Antonio de Medina, D. Fernando Cavallero, Iuã Fernandez de Quevedo, D. Francisco de Lugo y Puebla, Don Gomez de Figueroa, Cavallero de la Orden de Santiago, Capitan de la Milicia de Sevilla, y su Procurador mayor, todos Regidores. En el año de 1627. O pues, vnos, y otros vecinos de la Ciudad, mirando resfidas las rapidas ondas del Rio, y con tal providencia burlado el portento fatal, antiguamente llorado, y que amenazava destruicion por esta parte à la Ciudad, dais por la seguridad agradecimiento al remediazdor de tanto mal.

Ocasion se viene a la pluma, con la restauracion de esta puerta, de cumplir lo que de la renouacion de las mas de las otras prometí, quando las mencionè la vez primera. La magnificencia de la Ciudad, mira ua con ceño su humilde fabrica, que permanecia del tiempo de los Mores, que mas a la

a la defensa, que a la autoridad las dispusieron, y fue en diuersos años de el siglo pasado, reedificandolas sumptuosamente,

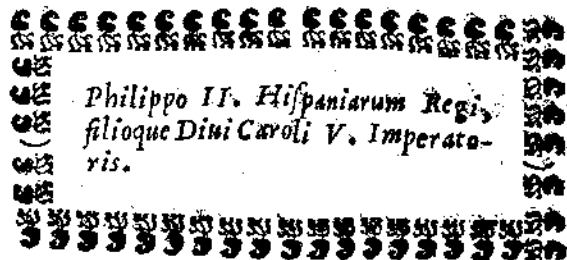
mas, o menos, segun su situacion, y lugar.

La de Xerez fue la primera, con lo en ella manifesta este Letrero:



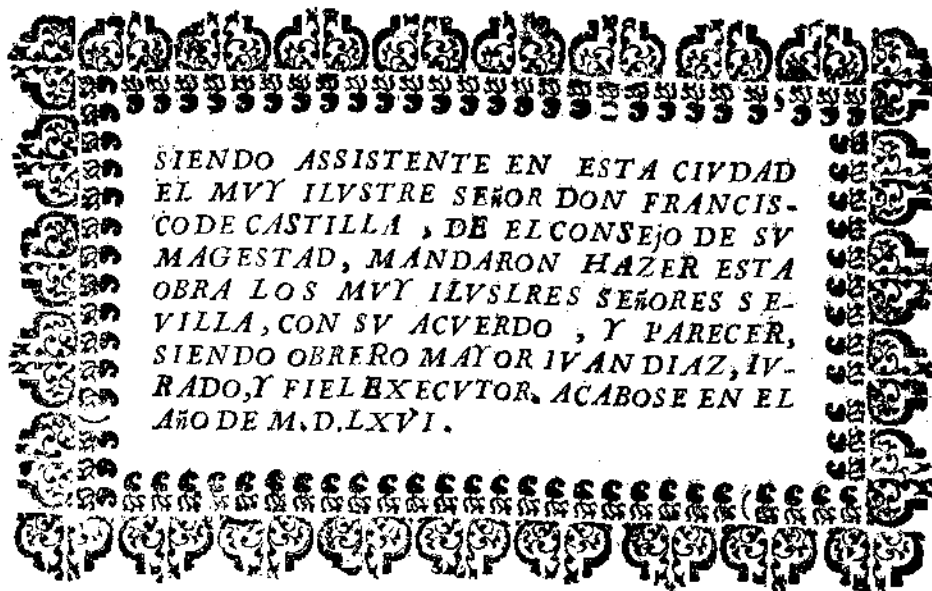
REYNANDO EN CASTILLA EL MVY ALTO, Y MVY PODEROSO, Y MVY CATOLICO REY DON FELIPE SEGUNDO, MANDARON HAZER ESTA OBRA LOS MVY ILVSTRES SEÑORES SEVILLA, SIENDO ASISTENTE DBELLA EL MVY ILVSTRE SEÑOR DON FRANCISCO CHACON, SEÑOR DE LAS VILLAS DE CASARRUBIOS, Y ARROYO MOLINOS, Y ALCAIDE DE LOS ALCAZARES, Y CIMORIO DE AVILA, Y SIENDO IVRADO, Y OBRERO MAYOR DE ESTA CIVDAD GASPAR SVAREZ. ACABOSE A XIV. DIAS DEL MES DE MARZO DE CIO. IO. LXI. AÑOS

En otra losa contiene los versos de San Fernando, que he referido en otros lugares. Y en el año de mil quinientos y sesenta y seis, se reedificaron la del Arsenal, y Postigo de el Carbon, conforme a estos Letreros. Con basta nte forma el postigo, la puerta sobre orden rustico, compuesto con alto frontispicio, adornado de escudos, y estatuas, en ella, por la parte de afuera.



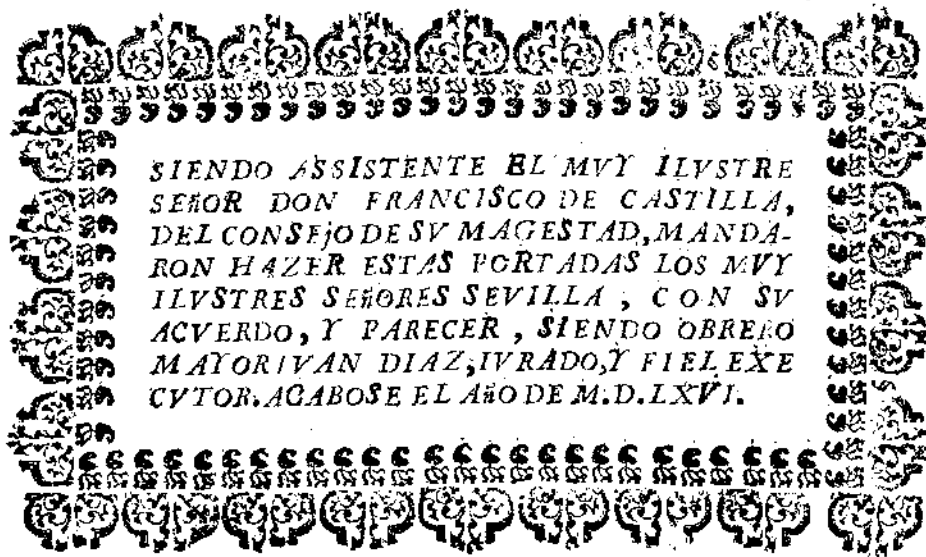
Philippo II. Hispaniarum Regi,
filioque Dni Caroli V. Imperatoris.

A Felipe II. Rey de las Españas, hijo del Dño Emperador Carlos V. y por la de adentro:



SIENDO ASISTENTE EN ESTA CIVDAD EL MVY ILVSTRE SEÑOR DON FRANCISCO DE CASTILLA, DE EL CONSEJO DE SV Magestad, MANDARON HAZER ESTA OBRA LOS MVY ILVSTRES SEÑORES SEVILLA, CON SV ACVERDO, Y PARECER, SIENDO OBRERO MAYOR IVAN DIAZ, IVRADO, Y FIEL EXECVTOR. ACABOSE EN EL AÑO DE M. D. LXVI.

En la portada del postigo junto a la Aduana:



SIENDO ASSISTENTE EL MUY ILUSTRE
SEÑOR DON FRANCISCO DE CASTILLA,
DEL CONSEJO DE SU Magestad, MANDA-
RON HAZER ESTAS PORTADAS LOS MUY
ILUSTRES SEÑORES SEVILLA, CON SU
ACVERDO, Y PARECER, SIENDO OBREERO
MAYOR IVAN DIAZ, IVRADO, Y FIELE EXE-
CUTOR. ACABOSE EL AÑO DE M.D.LXVI.

La puerta de la Carne, se restaurò de Ar-
quitectura compuesta en el año de 1572.
cõ iguales fachadas a lo exterior, y interior
(como todas) lee se en sus ornatos de la par-
te de afuera el antiguo Letrero renouado:

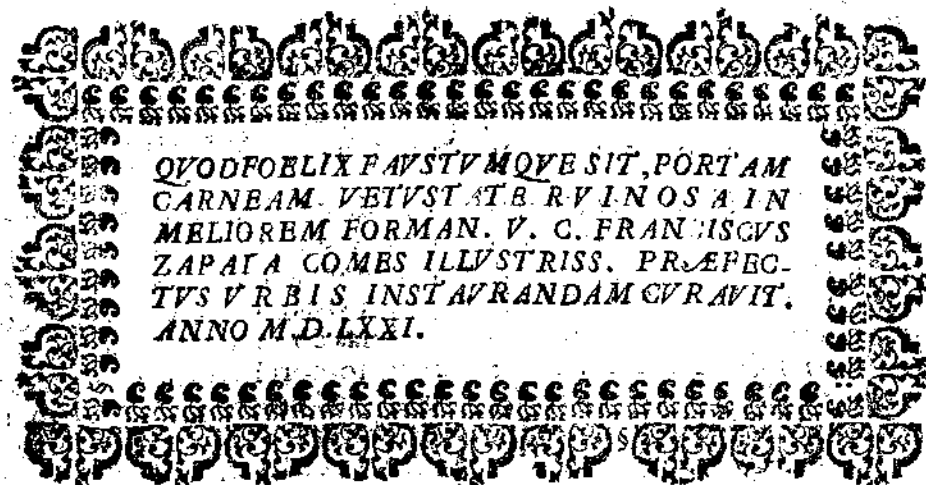
Condidit Alcides renouauit Iulius
urbem.
Restituit Christo Ferdinandus Ter-
tius Heroe.

Edificò Alcides la Ciudad, renouòla Iu-
lio Cesar, y restauròla à Christo el Heroe Fernan-

do Tercero. Y a los lados como se ven en las
armas:

Leandro, y Isidoro diuini Tutelari-
bus ordo Hispalensium Sanctitati
corum dicatissimus D.D.

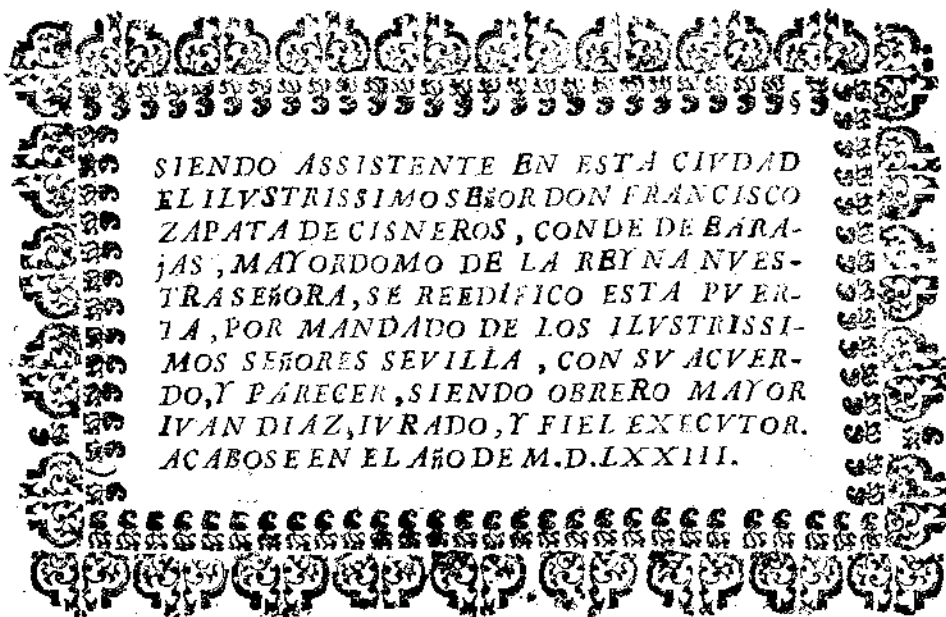
A los Santos Tutelares Leandro, y Isidoro,
el Senado de Seuilla, deuotissimo à su Santi-
dad, les dedico esta puerta. Y por la parte de
adentro:



QVOD FOELIX PAVSTV MOVE SIT, PORTAM
CARNEAM. VETVSTAT B RVINOSA IN
MELIOREM FORMAN. V. C. FRANCISCVS
ZAPATA COMES ILLVSTRISS. PRÆFEC-
TVS VRBIS INSTAVRANDAM CVRAVIT.
ANNO M.D.LXXI.

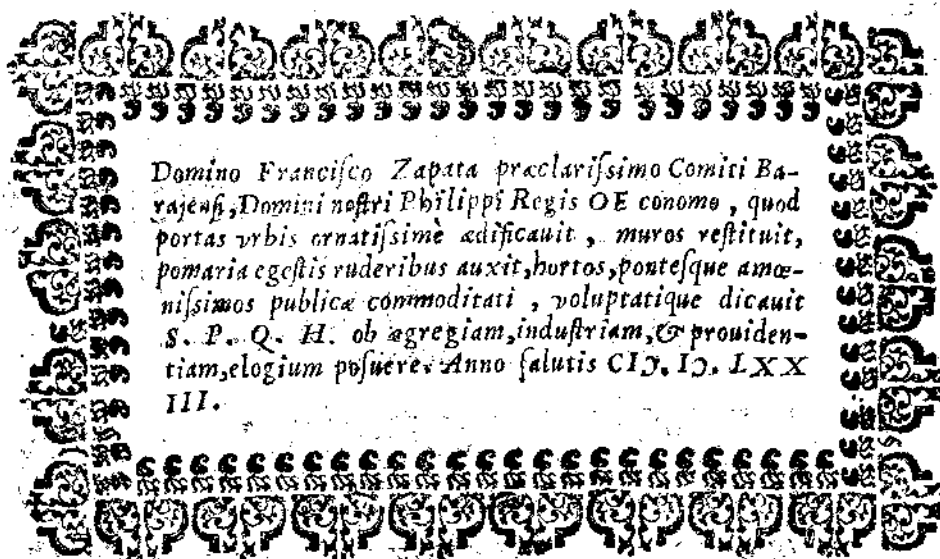
O santo, y feliz suceda al varon clarissimo
Don Francisco Zapata, Conde illustrissimo, As-
sistente de Seuilla, cuidò de restaurar à mejor
forma la puerta de la Carne, arruinada de la
antigüedad en el año de 1572.

En tiempo del mesmo Asistente en e
año de 1573. se reedificaron el postigo de
el Azeyte, antiguamente llamado de los
Azacanes, y la puerta de Carmona, dize lo
assi el Letrero del postigo:



SIENDO ASISTENTE EN ESTA CIUDAD
EL ILVSTRISSIMO SEÑOR DON FRANCISCO
ZAPATA DE CISNEROS, CONDE DE BARA-
JAS, MAYORDOMO DE LA REYNA NUES-
TRA SEÑORA, SE REEDIFICÓ ESTA PUER-
TA, POR MANDADO DE LOS ILVSTRISSI-
MOS SEÑORES SEVILLA, CON SV ACVER-
DO, Y PARECER, SIENDO OBRERO MAYOR
IVAN DIAZ, IVRADO, Y FIEL EXECVTOR.
ACABOSE EN EL AÑO DE M.D.LXXIII.

La puerta de Carmona por la parte de adentro, tiene Letrero del mismo sentido, en la de afuera este elogio a las insignes obras del mesmo Asistente.

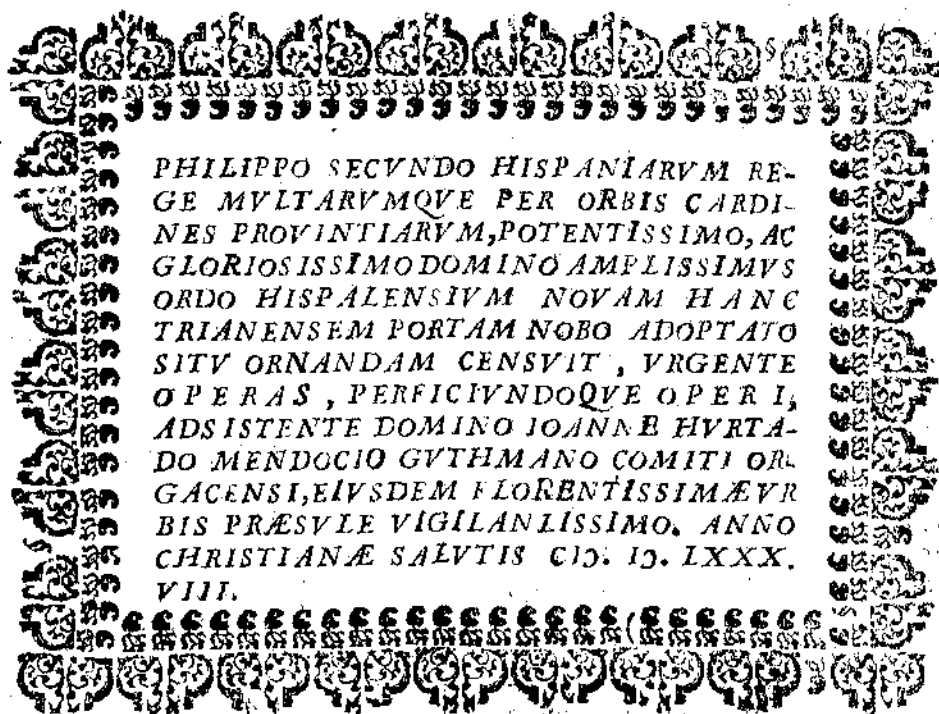


Domino Francisco Zapata praeclarissimo Comiti Ba-
rajaensi, Domini nostri Philippi Regis OE conomo, quod
portas urbis ornatissime edificavit, muros restituit,
pomaria egestis ruderibus auxit, hortos, pontesque amœ-
nissimos publicæ commoditati, voluptatique dicavit
S. P. Q. H. ob egregiam, industriam, & providen-
tiam, elogium posuere. Anno salutis CIO. ID. LXX
III.

Al señor Don Francisco Zapata, precla-
rissimo Conde de Barajas, Mayordomo del Rey
Don Felipe nuestro señor, el Senado, y Pueblo
de Sevilla le puso este elogio, por la egregia in-
dustria, y providencia con que edificó muy adorn-
nadas algunas puertas de esta Ciudad, reparó
los muros, y quitadas lagunas aumentó arbole-
das, y alamedas amenísimas, à la comodidad, y
delicia pública, en el año de nuestra salud de
1573.

La puerta de Triana, obra de el año

de mil quinientos y ochenta y ocho, es
entre todas la mas autorizada, y sumptuo-
sa, con magestuosa altura, y ornato a vaa,
y otra vista, de orden Dorico, con robul-
tísimas columnas, coronanla sobre el es-
tentoso cornijamento, balcones volcados
con igual ornato, y frontispicio, rematado
de estatuas, a la parte interior se ve entre
escudos de las armas de el Asistente el de
las de la Ciudad, a la exterior en lugar de
ellas en blanca losa esta Inscripción:



PHILIPPO SECUNDO HISPANIARVM RE-
GE MVLTARVMQVE PER ORBIS CARDI-
NES PROVINTIARVM, POTENTISSIMO, AC
GLORIOSISSIMO DOMINO AMPLISSIMVS
ORDO HISPALENSIVM NOVAM HANC
TRIANENSEM PORTAM NOBO ADOPTATO
SITV ORNANDAM CENSUIT, VRGENTE
OPERAS, PERFICIENDOQVE OPERI,
AD SISTENTE DOMINO IOANNE HVRTA-
DO MENDOCIO GVTHMANO COMITI OR-
GACENSI, EIVSDEM FLORENTISSIMÆ VR-
BIS PRÆSVLE VIGILANTISSIMO. ANNO
CHRISTIANÆ SALVTIS CIO. IO. LXXX.
VIII.

Siendo poderosísimo, y gloriosísimo Rey de las Españas, y de muchas Provincias por las partes de el Orbe Filipo Segundo, del amplísimo Regimiento de Sevilla, juzgo de ver ser adornada esta nueva puerta de Triana, puesta en nuevo sitio, favoreciendo la obra, y asistiendo a su perfeccion D. Juan Hurtado de Mendoza y Guzman, Conde de Orgaz, Superior vigilantisimo de la mesma floreciente Ciudad, en el año de la salud Christiana 1588.

Del ornato de la puerta Real hablé, quando le dió el nombre con su entrada el Rey Don Felipe Segundo, y de las demás algunas lo esperando el todo, y otras lo tienen comenzado, como es la de Macarcha.

5. Por Noviembre de este año, despues de varias consultas, y escritos, por vna, y otra parte resolvió el Rey, que cessasse la pretension de los que querian dar el segundo patronato de España a Santa Teresa, y quedasse el vnico, y debido del Apostol Santiago; pero no por esto se quisieron sossegar los Religiosos Carmelitas Descalços, que acudieron a Roma, fundandose el auer sido el principio vna proposicion, y acuerdos de nuestros Reynos juntos en Cortes, de que ya escriui; tardó allí algunos años la determinacion controuertida con la Santa Iglesia de Santiago, y resolviola al fin el Pontifice Urbano Octauo, a fauor de el Santo Apostol, como se vera en su lugar propio.

Año 1628.

1. Procediase a la informacion sumaria de la vida, y admirables virtudes de nuestro Santo Rey Conquistador, y para adelantar-

la, despachó el Arçobispo edicto a 18. de Enero del año de 1628. para el Cardenal Zapata, Inquisidor General, Governador del Arçobispado de Toledo, el Cardenal D. Augustin Spínola, Arçobispo de Granada, el Cardenal Moscoso, Obispo de Iáen, D. Fernando de Azebedo, Arçobispo de Burgos, D. Antonio de Lobera, Obispo de Cordona, D. Iuan de Peralta, Obispo de Leon, y a los Oficiales, y Vicarios Generales de la villa de Madrid, dandoles cuenta del sagrado negocio en que entendia de orden del Rey, y a petición de su Dean, y Cabildo, y del desta Ciudad, y exortandolos, y requiriendolos a que hiziesse, y permitiesse hazer en sus Dioce sis las diligencias, q por el Procurador Felix Escudero, o por su poder se pidiesse, y fuesse procediendo el examen de testigos, que dixeron 180. todos de gran credito, y muchos de releuante calidad, y suposicion; compulсарonse historias, Priuilegios, y otros instrumentos, probóse el culto inmemorial, la diadema, y resplandores con q se vian imagenes muy antiguas, y sobre todo la voz vniversal de naturales, y estraños, q lo apellidó Santo desde su gloriosa muerte: Tal que desempeñó el animoso, y religiosamente confiado ofrecimiento del deuoto Felix Escudero, primer mobil de tan fausto principio, y a veinte y sie de Março, se visitó el Santo cuerpo, asistiendo los Doctores, Valencia, Maldonado, Ancona, y Dionisio Vetus, Medicos, y Cirujanos expetisimos, en presencia del Arçobispo, y del Capellá mayor, electo Obispo de Siguença, que afirmaron milagrosa su incorupcion, y para mayor prueba, visitará al mesmo tiempo los cuerpos del

Rey D. Alonso el Sabio, y Reyna Doña Beatriz, que parecieron disueltos en polvo, hasta parte de los huesos, y con aquel horroroso olor, que estos ordinariamente despiden, quando el del Rey Santo lo exalaua suave, y agradable. Y en su venerable rostro las facciones tan enteras, que parecía que pudiera conocerlo si alguno lo huiera alcanzado viuo, con que se cerró el processo, y quedando en poder de el Arçobispo el original, su copia muy autentica se remitió al Rey, que cometiendola a los meismos Ministros, que juzgaron del primer informe, la hallaron bastantissima, y la lleuó a Roma Don Pedro de Sarabia, Camarero de el Arçobispo, escriuiendo el Rey con aprieto a su Santidad, y a el sacro Colegio de los Cardenales, y encomendando su sollicitud, y apoyo a su Embaxador ordinario, Marquès de Castell-Rodrigo, y a los Cardenales de la facción de España, que de todos fue recebida con grande afecto, y deseo de su presto despacho, cuya agencia particular corrió por mano de el Doctor Bernardo de Toro, que aun se detenía en Roma, a la de la declaración de el Misterio de la Concepcion inmaculada de N. Señora, vieronse en aquella Sacra Curia los procesos, conforme a su estilo, y exactamente examinados, se despacharon los remisoriales, que vulgarmente llamamos rotulo, para la informacion in genere, pero esto interpuesta precisa dilacion, vino a ser ya en el siguiente año.

2 Pusieronse en este processo quinze successos milagrosos de el Santo Rey, y de su intercession, mediante la autoridad de fidedignos manuscritos, en que se lelan, y de el Flos Sanctorum antiguo Seuillano de el Doctor Gonçalo Millán, y la historia no impressa de el Bachiller Luis de Peraza, que los ponen, y porque (como dize el Padre Iuan de Pineda en su memorial:) *La mesma llaneza de el estilo, y palabras can que se escriuieron, haze argumento de su verdad. A su relacion antepone Gonçalo Millán esta clausula: Despues de la muerte de este Rey glorioso, por sus meritos, e intercession de nuestra Señora la Virgen Maria, tantos milagros ha hecho, y haze, que no se podria contar, y a causa de poca diligencia, de gente remisa, o porque quiere Dios, que de tantos bienes, e milagros, que por este bienaventurado son hechos, no sean sabidos, o porque la gente de este tiempo no tiene merecimiento de ellos, &c.* Con que notó bien quan inmenso numero de marauillas eran las que carecian de particular memoria, añadióles el Padre Iuan de Pineda otros diez y siete successos marauillosos, y de ponerlos todos a la letra, me reuea el estar impressos

en muchos libros, que andan en las manos de todos. Y si los que despues acá ha obrado tuuiesen igual memoria, muchos han sido, y no fue la menor circunstancia hallarse en los libros de Colecturia de la Real Capilla mas de doze mil Missas, dichas en accion de gracias de beneficios al Santo Rey, y a Nuestra Señora de los Reyes, con isepable aplicacion, que quantos millares de ellas se ayá añadido, hasta este año de 1675. acaso exceden el numero primero.

Año 1629.

1 A 15. de Octubre del año de 1629. se despachó en Roma la Bula remisorial para las informaciones de la santidad del Santo Rey D. Fernando, por el Pontifice Urbano Octauo, solicitandola el Licenciado Bernardo de Toro, que con gran breuedad vinieron a España, aunque se diferió a el año de 1630. viendose entretanto en la junta para la continuació deste negocio formada en la Corte. Auia se desde el passado publicado, q el Arçobispo auia de passar a Alemania a acompañar a la Infanta D. Maria, Reyna de Vngria, a su casamiento con el Rey de Vngria, despues Emperador D. Fernando, y preuenido con gran ostentacion, encomendando el gouierno de su Iglesia a D. Luis Benegas de Figueroa su promisor, pasó a la Corte, en que la jornada tuuo prolijas dilaciones, y algunas vezes se dudó si la haria el Arçobispo, pero preualció al fin su deseo de servir en cosas grâdes, y mas quando en esta se entendia que intercessaua su persona el Capelo, que se debia a la representacion de tal jornada. Hallose en la Corte a el nacimiento, y celebre bateo del Príncipe D. Baltasar Carlos Domingo, que nació a 17. de Octubre, entre las 3. y las 6. de la mañana, en quien el mundo estrañó no poco el nombre de Baltasar, tan nuevo en las calas de España, y Austria. Las fiestas fueron en todas partes grandes, y a ninguna cedió Seuilla en las suyas.

Año 1630.

1 Vinieron las Bulas remisoriales para la probança de las virtudes de nuestro Santo Rey, y con vista de ellas, y de otros papeles de este negocio, la junta q para él en la Corte estava formada, hizo al Rey a 23. de Enero del año 1630. la siguiente consulta-

Señor. En la junta a donde vuestra Magestad tiene remitido lo tocante a la Canonizacion de el Santo Rey Don Fernando el Tercero, que ganó a Seuilla (en la qual nos hallamos yo el Obispo Presidente, el Comissario General de la Cru-

zada, Confessor de vuestra Magestad, los Licenciados Don Alonso de Cabrera, y Don Juan de Chaves y Mendoza, Fray Domingo Cano, y Juan de Pineda) se vieron los despachos de Roma, que remite el Doctor Bernardo de Toro, Agente particular de vuestra Magestad para esta causa; el qual auisa, que le cometió su Santidad à la Congregacion de Ritus, con mucha demostracion de amor, y con deseo de que se despachasse con brevedad, movido, segun se entiende, del memorial que se le presentó (que hizo el Padre Juan de Pineda, de la Compania) de la vida inculpa-ble, y de las heroicas virtudes, glorioso tránsito de el Santo Rey, y de la muchedumbre de milagros que nuestro Señor ha obrado en todos tiempos por su intercession. Viose el processo en la dicha Congregacion; en la qual el Cardenal Poniente; y los Cardenales que estuuiéron en ella, hallaron sufficientissima probauça de la santidad de el Santo Rey, y concedieron el rotulo, y remisoria-les para hazer la informacion plenaria, hazien-do cargo con piadoso sentimiento al descuido de los tiempos passados, en no auer tratado de esta Canonizacion docientos años antes, dando por tan cierta la santidad de el Santo Rey, que se permitió imprimir las informaciones en Latin, y en Italiano; poniendo en ellas, que lo eran de el Santo Rey Don Fernando, que no se ha visto hasta agora, y lo que más es, en el sobreescrito de los remisoriales que embia, lo pone con apellido de Santo, confessando en él lo que se va à probar, y suuor tan particular, que no se sabe se aya hecho con otro Santo. Los remisoriales, o rotulo vienen cometidos al Arçobispo Patriarca de Sevilla, y à seis Dignidades de la propia Iglesia, y aunque dos solos pueden proceder en la causa por la grauedad de ella, y porque dicho Arçobispo començò, y se le debe estimar lo que ha gastado ha-ta ponerla en este estado, y se puede esperar, que ayudará para lo que queda por hazer, parece à la junta que se aguarde hasta que buelua à Sevilla, y que se entreguen los remisoriales al dicho Juan de Pineda, para que los lleue, y guarde hasta que llegue el caso, y en el entretanto, disponga las materias para la informacion plenaria, con el cui-dado, y trabajo que puso en la sumaria, que es à quien se debe mucha parte de las historias, y no-icias antiguas, y la buena disposicion de los su-cessos, y milagros de nuestros tiempos. Acostum-bra e recebir los rotulos con algunas fiestas, y re-górijos, y es muy debido que se hagan en esta oca-sion, las que huieren de ser, y la disposicion de ellas parece asimismo à la junta se remita al pro-pio Juan de Pineda, para que llegando el Arçobispo las comunique con él, y con la Iglesia, y Ciu-dad, y con los que conuiniere para que se hagan las demostraciones de fiestas, y alegrías que tiene merecidas el Santo Rey, que ganó con su valor aquella Ciudad, y la ha conservado con su protec-cion; La junta dà à vuestra Magestad la enora-

buena de tan dichas y nuevas, y de la piedad con que començò vuestra Magestad tan santa empre-sa, y le suplica la continen, y mande que se escri-uan cartas à su Santidad, y à los Cardenales, y Ministros de la Congregacion de Ritus, dandoles las gracias de la brevedad del despacho, y del gas-to con que ha tratado del, y lo propio dà el Doctor Bernardo de Toro, Agente de esta causa, por lo bien que ha seruido en ella. Vuestra Magestad lo mandará ver, y sobre todo ordenará lo que fu-ere de su mayor seruicio. Madrid 23. de Enero de 1630.

Esta consultá original, con las rubricas de los Còsultantes vi en poder de D. Juan Lu-cas Cortès, con otros papeles tocantes à la vida del Santo Rey, que se le mandò escri-uir por decreto Real; como he dicho en otros lugares, y diré adelante en el año de 1671. y en ella el decreto de el Rey de su propia mano, que dize. *Mucho me ha alegra-do lo que dezis de esta materia, haga, pero lo como parece, que espero en Dios, que hemos de ver muy presto la Canonizacion de este Santo Rey. Así piadosísimo su descendiente, y sucesor ex-presò su deuocion, y su afecto. Y obedeci-do, te entregaron los remisoriales al Padre Juan de Pineda, que con ellos se vino à Se-villa, honrado del Rey, y de sus Ministros; donde en la resolucion de esperar al Arçobispo, los retuuo sin manifestar la causa; como luego prosiguiré.*

2 El Duque tercero de Arcos D. Rodrigo Ponce de Leon, murió en su villa de Marchena à 26. de Enero de este año de 1630. y le sucedió en los estados como en el nò-bre Don Rodrigo Ponce de Leon su nieto, hijo de D. Luis Ponce de Leon, sexto Mar-quès de Zahara, su hijo primogenito, que auia muerto en la misma villa de Marchena, à 26. de Agosto de 1605. y de la Mar-quesa D. Victoria Cloma de Toledo, hija de los Duques de Fernandina; auia el Duque tenido solo este hijo de la Duquesa D. Tere-sa de Zuñiga su muger, y a D. Maria, que casò con el Conde de Luna, primogenito de la casa de Benaunte; pero del Marquès Don Luis, de mas de D. Rodrigo, que aora sucedió a su Abuelo, quedaron hijos Don Luis Ponce de Leon, que famoso en nues-tros tiempos en meritos, y pueitos, no tuuo sucecion. D. Teresa, Monja en la Encarna-cion Real de Madrid, y Doña Elvira, que fue muger del famoso Don Fadrique de To-le-do, Marquès de Valdueza, con cuyo título vnida, es este año de 1675. Camareta ma-yor de la Reyna nuestra señora Doña Ma-riana, y madre de el Marquès de Villafra-nca, Duque de Fernandina.

3 Vino, como ya dixè a esta Ciudad de la Corte el Padre Juan de Pineda, trayendo

los remisoriales, y despachos tocantes a la causa del Santo Rey, y no se sabia porque se diferia su manifestacion, aunque se discurrea, que porque queria hallarse a ella el Arçobispo, cuyo viage a Alemania estava muy dudoso; pero el Cabildo de la Ciudad, que deseaua grandemente ver adelantado este negocio, instado del piadoso Felix Escudero, y con mas eficaz aprieto del Cabildo de la S. Iglesia, que sobre esto le embiò recaudo, en Viernes, 21. de Junio de este año de 1630. con Don Bartolomé de Salablanca, Don Iuan Federigui, Arcedianos, y Canonicos, y Martin Lopez de Medina, Racionero, escriuiò sobre ello apretadamente al Rey, para que mandasse a el Padre Iuan de Pineda, que entregasse los remisoriales, que se escusaua no podia hazerlo sin especial mandaro; respondì el Rey gratamente con la carta siguiente.

Consejo, Asistente, Alcaldes, Alguazil mayores, Veintiquatros, Caualleros, Jurados, Oficiales, y hombres buenos de la muy noble, y muy leal Ciudad de Seuilla. Hallome muy obligado de la piedad, y deuotion con que venerais la memoria del Santo Rey Don Fernando el Tercero, que ganó esta Ciudad, y la ha conseruado con su proteccion, y del afecto que mostrais en la causa de su Canonizacion, instando para que no se dilate el presentar los remisoriales por la ausencia de nuestro Arçobispo, pues sin el queda numero suficiente de Iuezes para poder proceder en ella. Y porque me doy por muy servido de la fineza, y amor con que deseais la breuedad del despacho. Ordeno a Iuan de Pineda, de la Compania de Iesus, os entregue los remisoriales, para que dando vos primero quenta al Dean, y Cabildo de esta Santa Iglesia, y acordando el dia, y la forma en que se huieren de entregar, y las fiestas, y regozijos que se han de hazer, los presenteis a los Iuezes, y se prosiga en el negocio, hasta que veamos a este Santo Rey en el numero de los de la vniuersal Iglesia, y confio, que corriendo por vuestra quenta, como parte principal que sois, por las obligaciones que tan justamente reconocis al Santo, dispondreis todo lo que se ofreciere en esta materia, con tanta autoridad, y grandeza como acostumbrais, y de modo, que cumplireis con vuestra deuotion para mayor gloria suya, y con mi seruicio, siendo este uno de los mas agradables que me podreis hazer. Madrid a quinze de Julio de 1630. YO EL REY, Don Vicencio Sellan. Y al pie de esta carta cinco firmas de rubricas.

Esta carta se viò en el Cabildo de la Ciudad en 24. del propio mes de Julio, y para su efecto se diò nuna comission a la diputacion antes nombrada para todo lo semejante, que se componia de Don Bernardo de Ribera, Teniente de Alguazil mayor por

el Duque de Alcalá, Don Iuan Ramirez de Guzman, y Iuan de la Fuente de Almonite, Alcaldes mayores, Don Alonso de Casaos, Iuan Antonio de Medina, Don Pedro Galindo de Abreu, Don Antonio Cauallero de Yllescas, Don Diego Cauallero de Cabrera, Don Diego de Ontonete Verafigui, D. Diego de Miranda, Veintiquatros, y Francisco Ruiz Díaz de Pineda, Felix Escudero de Espinosa (el que de todo era deuoto Autor) y Pedro de Torres Virtutia, Jurados, para disponer las fiestas, y solemnidad, forma a que concurrió el Cabildo de la Santa Iglesia, ratificando asimismo su primera diputacion, en que entraban Don Bartolomé de Salablanca, Canonigo, y Arcediano de Niebla, Don Geronimo Zapata, Canonigo, y Arcediano de Reyna, D. Francisco Meigar, Canonigo doctoral, Doctor Lucas de Soria, Don Iuan Federigui, Canonicos, y el Doctor Martin Lopez de Medina, y Agustin de Abrego, Racioneros. Estaba ausente el Asistente, Vizconde de la Corzana, que auia pasado a Cadiz, y a San Lucar a algunos negocios del seruicio del Rey, y así se esperò su venida sin otra determinacion, que fue a 21. de Agosto, y con su presencia se començò a poner todo calor en las preuenciones, auiendo entretanto, en Lunes 29. de Julio, entregado el Padre Iuan de Pineda, al Procurador mayor de la Ciudad, que lo recibì por su acuerdo, el rotulo, a cuya publicacion todo se dirigia.

2. Señalòse para la gran funcion de la publicacion del rotulo, el Domingo veinte y dos de Setiembre, auiendo pregonado quatro dias antes, y el Sabado precedente, auiendo a la hora de visperas hecho alegrissima señal el repique de la Santa Iglesia, a que respondieron todas las de la Ciudad, a hora competente fue a la Iglesia, y Capilla Real el Marqués de Villamanrique Don Melchor de Gazman, y recibì de el Vice-Capellan mayor, y Capellanes Reales, debaxo de pleyto onenage, de bolverlo, el Pendon Real de San Fernando, que llenò a la casa de el Cabildo Secular. Llegò la noche, pero presto la boluieron en dia alegre; las luminarias generales, fuegos, y luzes, que se acompañaron de otras muchas señales de el vniuersal regozijo, y el Domingo amaneciò el Real, y venerado Estandarte arbolado en el valcon principal, debaxo de vn rico dosel, y haziendo guarda dos Maceros, cò sus cotas, de armas, y maças de plata, y por otras ventanillas de la plaza le hazian obsequio, arbolas tambien las diez y ocho vanderas de las Companias de la Milicia, haziendo vna varia, alegre, y pomposa vista, y puesta guarda a ca-

cada vna tropas de soldados luzidamente armados, y vestidos. A la tarde, desde su casa, que era la de los Duques de Medina Sidonia, pasó el Asistente à la del Cabildo a cauallo, acompañado de los mas Caualleros Regidores, con luzidísimas galas, joyas, y libreas, y al mesmo tiempo llegó el Marqués de Villa Manrique, a boluer à recibir el Estandarte, acompañado del Conde de la Torre, y D. Iuan de Leiba, Cauallero de la Orden de Calatrava, que auia de llevar à sus lados à título de borderos: ordenole, pues, el acompañamiento, comēçando los clarines, trompetas, yatabales, à quienes seguia de Alguaziles, y otros Ministros de Justicia de la Ciudad, todos con tantas galas, q̄ bastaron à hazer ostentoso el dia: Iba luego mucha nobleza de la Ciudad, q̄ auian combidado Don Eutuan Hurtado de Mendoza, hijo primogenito de el Asistente, y Don Luis Ortiz de Zuñiga Ponce de Leon y Sadoval, Cauallero de la Orden de Calatrava, despues primer Marqués de Valencina, los quales iban en medio, en orden, à llevar entre los dos al Padre Iuan de Pineda, que mereció esta demostración, por lo que auia trabajado en este negocio desde su introduccion. Con los Caualleros iban interpolados Religiosos graues de todas las Ordenes, y Comunidades; inmediata iba la Vniuersidad de los Beneficiados de las Parroquiales con su Abad mayor, y luego con el Estandarte el Marqués de Villa Manrique, con sus dos referidos illustres colaterales, y otros algunos Caualleros, y luego en toda forma la Ciudad, comēçando sus Maçeros, signiendo jurados, y Regidores, y rematando el Asistente, que en vna bolsa de preciosa bordadura, lleuaua pendiente del pecho la Bula de los remissoriales; encaminaronse por la Calle de la Sierpe, à cuya entrada auia vn arco triunfal, junto à la Carcel Real, fabrica ostentosa de la Nacion Portuguesa, que se esmerò en su traza, y en su ornato, que hazia creer los mas finos marmoles, bronces, plata, y oro, en sus pedestales columnas, cornisamentos, Mundo Cerro, y Corona, con estatuas, y significatiuos lettereros, doctamente alusiuos al proposito. Otro auia en la entrada de la Cerrageria, de las Naciones, Flamenca, y Alemana, en nada inferior, como no lo era tã poco, el que en medio de la Plaça de San Salvador, se seguia fabricado por los officios, y gremios de su vezindad. El quarto de los vezinos de la Calle de Francos, en el fin de su calle; el quinto de la Nacion Francesa, en la de Placentines, fueron de competente belleza, y sumptuosidad, teniendo todos mucho que descriuir en sus partes, si

hiziera pausa la relacion, que nõ tuuiera poca en el de la Nacion Italiana, que era el sexto, y vltimo, junto à las Calles de Genoua y de la Mari, todos los pasó el acompañamiento, discurriendo por las calles, que son las mas publicas, buscando la puerta principal de la Santa Iglesia, que es la de San Miguel, en su lienço Occidental, donde asistido de toda la Clerecia esperaba su Cabildo, y adonde llegando à la seña preuenida, sucedió en la Torre festiuísimo repique, y en el Rio salua ruidosísima de Artilleria, en que se dispararon mas de ciento y treinta piezas. Incorporaronse los dos Cabildos, y llevando en medio al Asistente, llegaron à la Capilla mayor, donde estauan esperando à recibir el rotulo quatro de los Iuezes Apostolicos, en el señados Dignidades de la mesma Santa Iglesia, su Dean Don Francisco de Monsalve su Arcediano Don Diego de Guzman, su Tesorero Don Francisco de Cafaos, y Don Mateo Vazquez de Leca, Arcediano de Carmona; puso el Marqués de Villa Manrique el Estandarte arrimado al Altar, y luego el Asistente, auiedo hecho breue, y reuerente oracion, habló à los Iuezes Apostolicos de esta forma, segun corre en la relacion impresa, de que lo copio à la letra.

Despues de los singulares beneficios, que esta insigne Ciudad de Seuilla, reconoce à la Diuina Magestad, son particulares, è infinitas las que deue al Santo Rey Don Fernando nuestro señor, recibidas mas como hijos, que como vassallos, y señeros à dominio, è imperio, porque mostrò su dueño, mas afecto de padre, que de señor, con que excedió à la loa que diò Homero à su Rey Griego: Bonus Rex, qui benè se regit, & illis, quibus imperauit, foelicitatis causa fuit. Pues el nuestro fue Rey, y padre, y la felicidad comunicada no parò en la tierra, porque nos la està preuiniendo en el cielo, como lo certifican los principios de su Canonizaciõ, felicidad à quien diò el colmo San Ambrosio: Oprandum nobis, vt Regem gloriosum perfectum, atque beatum habere possimus. Este deseo, pues, es la causa de la comun alegria, y regozyo del dia de oy, y el gozo de ofrecer el rotulo à la justicia, y cuidado de V. S. en quien confia Seuilla, zelo igual, iguales diligencias à los votos comunes de todos estados. Por hijos, por vassallos, por Iuezes, corren precisas obligaciones, y como las conocen, à si esperan el breue, y felice suceso, y suplican, hagan, como quien tanto deue al título de la justicia, y al de la estimacion, de hallarse superiores, y Iuezes, en causa, en que sería gloria ser Ministros, acceptos al mismo que juzgan en virtud desta comission de nuestro Beatissimo Padre el Santo Pontifice, que Seuilla pone en sus manos.

Acabado el breue razonamiento, llegó Iuan

Iuan Gutierrez Tello, Maestro de Campo de las Milicias desta Ciudad, que como Procurador mayor de su Cabildo, asistia inmediato, y ayudo al Asistente a quitar de la bolsa en que lo lleuaua el rotulo, que entregò a los luezes, en cuyo nombre respondiendole el Dean, dandose por entregado, y aceptando la comission con graues palabras, luego la musica entonò el *Te Deum laudamus*, dando fin a todo con vna oracion al Espiritu Santo, el que hazia oficio de Presle Don Fernando de Quesada, Arce-diano de Niebla, con que fenecido el acto, pasó el Marqués de Villa-Manrique a restituir el Estádarte a la Real Capilla, y el Asistente con la Ciudad a dexarle en las casas de su Cabildo, y de ella a la fuya, acompañado de lo mas de la nobleza, y los mismos Regidores, todos ya como particulares. Bolió la Ciudad a la Iglesia el dia siguiente por la mañana, y asistió a Milla solemne, que se cantò para pedir diuina direccion para el acierto que se deseaua en el progreso de la informacion, y predicò la graue, y doctamente Don Manuel Sarmiento de Mendoza, Canonigo Magistral, que tomò por Thema aquellas palabras de los Prouerbios: *Iustus prior accusator est sui veniet amicus, & investigabit eum. El justo es el primer acusador de si mismo, vendrà el amigo, y aueriguará sus virtudes*, que ninguno pudo ser mas adequadado al intento. Pues fue San Fernando tan aculador de sus hechos, menores al viso de su humildad, y este el examen, que aclarará con su gloria la perfeccion de ellos. En la informacion, que desde luego se començò por los luezes a que venia cometido, supliendo su numero la ausencia de el Arçobispo, y para que ambos Cabildos concurrieron para su Procurador en la persona dignissima de Felix Escudero de Espinosa, ofrecieronle para los gastos muy considerables limosnas, pero la grandeza de el Cabildo de la Santa Iglesia, començò luego a llevar gustosissima su mayor peso.

3 No se descuidaua entre tanto en Roma el Padre Bernardo de Toro, en promover con mayores diligencias el adelantamiento de su santa demanda, y consiguió licencia de la Sacra Congregacion de Cardenales, a quienes tocava, y del Pontifice, para estampar vna Imagen del Santo Rey, con resplandores como Santo, y esta inscripcion:

Ferdinandus III. Hispania Rex, cognomento Sanctus Sarracenorum terror, ac Religionis Catholicae propugnator. Fernando Tercero, Rey de España, por renombre el Santo, terror de los Sarracenos, y defensor de la Religion Catolica.

Y la dedicò a nuestr Rey con este ofrecimiento al pie de la metralamina:

Philippo IV. Hispaniarum, & Noui Orbis Monarchae optimi huius Regis Ferdinandi, inter ceteros gradus Nepoti, Doctor in Sacra Theologia Bernardus à Toro, à sua Maestrate Catholica destinatus agens pio gloriosissimo, & Sancto Rege, inter ceteris referendo, humiliter offert, & dicat, Roma 1630. Romae Superiorum permissu. A Filipo Quarto, Monarca de las Españas, y Nuevo Mundo, Nieto en grado de Emperador de este Optimo Rey Fernando, Bernardo de Toro, Doctor en Sagrada Teologia, destinado Agente por su Magestad Catolica, para procurar que se ponga en el numero de los Bienauenturados el mismo gloriosissimo, y Santo Rey, dedico, y ofrece humildemente esta efigie en Roma, año de 1630. estampada en Roma con permission de los Superiores. Auia el humilde Bernardo de Toro, que antes reuolò siempre todos los grados de las letras, deuotos a las muchas luyas, graduandose en Roma por mandado del Pontifice, que haziendo gran aprecio de su persona, la quiso mas decorada por la representacion de sus agencias, y tuuòse por tan gran conseruacion esta de la estampa, como el mismo Bernardo de Toro escriuió a esta Ciudad a diuersas personas, y particularmente a Doña Francisca de Medina, Monja en el Conuento de San Leandro desta Ciudad, a veinte y quatro de Diciembre de este año, cuya carta original testifica, que tenia en su poder el Padre Fray Pedro de Iesus Maria, en el elogio de Bernardo de Toro, como discipulo del Padre Fernando de Mata, en el libro de su vida, y de ella puso este periodo: Mucho huelgo que se vea en Seuilla lo que Dios ayuda la causa de el Santo Rey Don Fernando, yo como hijo de ella agradezco, que se trate por mi medio, ya embiè estampa con las insignias de luz, y diadema, como que fuera Canonizado, pues son las mesmas que en Roma se dan, acabada la Canonizacion, y es assi, que quando Dios quiere que se haga, no tiene mas que darle para que le conozcan por Santo, los mismos luezes no saben como lo han concedido antes de venir a Roma el processo, ni saber si se ha probado ser Santo, salir de Roma con insignias de Santo en su estampa, secretos son de Dios, caminar tanto en esto, y en la causa de la Madre de Dios con mas espacio por aora, &c.

Hasta aqui el Padre Bernardo de Toro, con buena ponderacion; pero no es dudable, que concederle esto fue por lo que en el processo sumario, que se lleuò para pedir el rotulo, iba probado quantas imagenes, y efigies inmemoriales auia del Santo Rey en esta Ciudad, y en otras partes, con la diadema, y resplandores, como Santo, que si bien de el todo no bastassen a obligar a la

la concession anticipada ballauan à promouerla.

4 Concluye el capitulo de carta, referido el Padre Bernardo de Toro, con el reparo: *in ijs fin de Dios, caminar tanto en esta, y en la causa de la Madre de Dios con mas espacio por ahora, &c.* En que se vé, como las cosas tocantes al Misterio de la Inmaculada Concepcion, iban mas lentamente, porque su grauedad ponía en el Pontífice Urbano Octauo, grande atención, y desseo de el acierto, con mayor premeditacion, y Dios tenía guardado para otro Pontífice su mayor progreso. Auíase buuelto à Sevilla el Arcediano Don Mateo Vazquez de Leca, que como se ha visto, era agora vno de los Iuezes Apostolicos, à quienes venian cometidos los remissoriales; pero el Padre Bernardo de Toro permaneció en Roma, hasta el año de 1643. en que descansó en paz à doze de Nouiembre, siendo Administrador del Hospital de Santiago de los Españoles, auiendo gloriosamente trabajado en la causa de la Virgen Santissima, cuyos papeles dexó al Padre Juan de Lugo, de la Compañia de Iesus, Cardenal despues de la Iglesia Romana, y en la de San Fernando, y procurado tambien à instancia del Doctor Juan de Salinas, Administrador del Hospital de San Cosme, y San Damian, la Beatificación de la Venerable Madre Francisca Dorothea, fundadora de el Conuento de las Dominicas Descalças desta Ciudad, como digo en otro lugar.

5 Mientras Sevilla celebraua tan solemnes fiestas, caminaba en asistencia de la Reyna de Vngria su Arçobispo Patriarca Don Diego de Guzman, y aportando à la Ciudad de Genova, el estado de las cosas de Italia, obligó à extraiar el viage por el Reyno de Napoles; pero allí llegó nueva de como el Pontífice Urbano Octauo, à instancia de nuestro Catolico Monarca, lo auia declarado Cardenal, en vn Capelo, que de su vltima creacion del año de 1629. tenía reservado *in pectore* (lenguage Romano) en que auia auído grandissima dificultad, porque el Pontífice estaua poco afecto à dar mas Capelos à la faccion de España, pero nauegaba tanto à popa la fortuna de nuestro Arçobispo (aunque tenía muy cercano el vltimo preciso naufragio de la muerte) que venció todas las oposiciones, y auiendo llegado con la Reyna à Liorna, Puerto de la Toscana, le vino allí el Virreyte, que traxo vn Camarero del Pontífice; y à veinte y cinco de Julio, día de el Apostol Santiago, lo recibió de mano de Monseñor Serra, Nuncio Apostolico, en la Galera Real de la Reyna, y en su presencia, con

gran fiesta, y salva de la Armada, reservandose la vltima solemnidad del Capelo para Roma, adonde penaua ir, en haziendo la entrega de la Reyna à su esposo, y recibirla de mano del Pontífice.

6 Hallauase Virrey de Napoles el Duque de Alcalá Don Fernando Henriquez de Ribera, que recibió à la Reyna con quantas demonstraciones se pudieron esperar de su grandeza, y talento, y al Duque de Alva q co el Arçobispo la conducia; pero emulaciones antiguas, que allí lo hallaron, y auia dexado en la Corte, en cuyo pielago fluctuó este Príncipe todo el tiempo de su vida, sin baltarle lo heroico de sus acciones, de tal suerte torcieron la relacion de sus procederes, que auiendo partido la Reyna à Alemania à veinte de Diziembre, al parecer gustosa, y satisfecha del cortejo, y seruicio, que del Duque auia recibido, llegando à la Corte de España quezase en su nombre, vestidas de passion, no mucho despues fue llamado à ella, à dar quenta de no auerla obedecido en algunos singulares mandatos, y no auerla asistido, como era obligado, golpe grauissimo en lo mas viuo de el pundonor, que toleró la bizarría de su animo. Mandauasele, que dexasse aquel Gobierno à cargo del Conde de Monte-Rey, en tanto que se ajustauan sus cargos, à que obedeció partiendo con gran celeridad. Auianlo acompañado à Napoles muchos ilustres Seuillanos, Don Pedro Carrillo de Medina, à quien hizo Gobernador del Puerto de Rixoles, Don Antonio Cauallero de Yllefcas, y Don Diego Cauallero de Yllefcas su hermano, que el primero murió peleando gloriosamente con los Francetes en el mentado conflicto del Puente de Carriñan, siendo Capitan de Infanteria en el exercio de Don Fernando Henriquez de Ribera, hijo del Duque; y el segundo auiendo no menos mostrado su valor, en la mesma ocasion, quedando herido, y prisionero, succedió luego en la compañía à su hermano, escalon de los grandes asensos, que le esparauan en el mando de las armas fue Don Antonio visabuelo materno de mis hijos, y à ser menos parte, me dilatará en su elogio.

Año 1631.

1 Seguía el ya Cardenal Arçobispo nuestro, el viage de la Reyna, prometiendole el mundo cada dia mayores prosperidades, quando llegando à Ancona, cabeza de la Marcha, à que dà nombre, vn agudissimo tabardillo le quitó la vida en cinco dias, y fue depositado su cuerpo en vn Templo de Religiosos Capuchinos, de donde no mu-

cho

cho despues fue traído a España, a vn Colegio de la Compañia de Iesus, de la Ciudad de Auila, en que yaze; Scullia, y su Santa Iglesia sintieron su muerte, y se le celebraron las funerarias con gran aparato, auicndose para su tumulto hecho este Epitafio honoracio:

D. M. S.

D. Didaco Guzman Obedibus in Carpentaria nato, Canonico primum Toletano Suprema Sancti Officii Inquisitionis Senatarii, Regio Sacellano maiori, Cruciate expeditionis per Hispaniarum Regna Legato, Sanctioris ab Statu Regio Senatus maximi Consiliario, Indiarum Patriarcha, Archiepiscopo Hispalensi. S. R. E. Cardinali eminentissimo, in Calabria, cum Severissimam Mariam Vngria Reginam comitaretur, heu longe patria, vita funesto. Ecclesia Hispalensis Pastori piissimo, semper desideratissimo, honorarium sepulchrum, munus supremum.

Consagrado a Dios Maximo. A Don Diego de Guzman, nacido en Ocaña, en Castilla la Nueva, Canonigo primeramente de Toledo, Consejero de la Suprema Inquisicion, Capellan mayor de los Reyes, Comissario General de la Santa Cruzada, de el Consejo de Estado, Patriarca de las Indias, Arcebispo de Seuilla, Cardenal eminentissimo de la Iglesia Romana, que acabó la vida, quando por Calabria acompañaua a la Serenissima Maria Reyna de Vngria, d dolor! lexos de su patria, su Iglesia de Seuilla, puso este monumento honorario, cono a su Prelado piadossimo, y siempre muy deseado con deuida tristeza. Don Joseph Maldonado de Auila, cuyo Catalogo manuscrito de los Arcebispos de Seuilla citò algunas vezes, pone por de el Cardenal este Epitafio en su sepulcro de Auila, no le hallo en otro Autor, ni he querido omitirlo.

*Romula me baculo donauit, Roma Galeros,
Gothmani preles inclita me genuit;
Italiam fato Calabri rapuere profectum;
Immerito, heu tristi crimine terra nocens;
Hispalis aeternum, Rex, & Regina valete,
Me precul à vobis fata inopina vocaret
Gaudeo sed tandem nostros quod sera parentat
Abula nunc manes astra tulere animam.
V. A. P. M. LXV. obiit anno CIO. DC.
XXXI. die XXI. Ianuarij.*

Seuilla me ilustrò con el Baculo, Roma con el Capelo, engendrome la esclarecida progenie de los Guzmanes, acabè caminando por Italia en la Calabria, &c.

Viviò poco mas, d menos de sesenta y cinco años, y murió en el de 1631. a veinte y vno de Enero. La vacante fue prolixa mucho, que se atribuyò a varias causas, de que la concurrencia de sujetos grandes embargava al Rey la resolucion de qualauia de

elegir, ya que tratandose de agtavarla de demasiadas pensiones, se hazia temida Mitra, que denia ser tratada con tanta decencia del que la recibiese en sus sienes; por el Cabildo Sedevacante, fue Prouisor su Dean, y Canonigo Don Francisco de Monsalve, el qual con los otros luezes remissoriales este año procedia a la informacion en virtud de ellas de las virtudes, y santidad de nuestro conquistador San Fernando.

2 En este año acabò Seuilla de reedificar su Coliseo, teatro de representar Comedjas, profano vso, que no ha bastado a desterrar el espiritu de muchos varones grandes, su sitio en la Parroquia de San Pedro, proximo a las casas de los Marqueses de Ayamente, imitacion de los teatros Romanos, en forma circular, hermosa, y desahogada, pero mas notable por auer padecido ruinas de fuego, y de otros accidentes seis vezes, hasta esta reedificacion; la vltima cerca del año de 1615. de fuego, representandose Comedia de San Onofre, en que sucedieron muchas muertes, y desastres, y en que ha querido hallar misterios la observacion, aunque menos hazaroso el gusto publico, todos los ha atribuido al acaso, muy posible en lugar de tantos concursos, septima, y lastimosa ruina, diremos en los vltimos años, y en el presente de 1675. le vemos disponer septima, y no menos sumptuosa reedificacion. En la que aora escriuo, se le puso sobre la principal puerta este Letrero:

Reynando Leon Felipe Quarto, Catolico Rey, feliz, Augusto, y siendo Asistente, y Maestro de Campo General D. Diego Hurtado de Mendoza, Cavallero de la Orden de Santiago, Vizconde de la Corzana, del Consejo del Rey nuestro señor, Mayordomo de la Reyna nuestra señora, y Administrador General de los Almojarifazgos; Seuilla sexta vez leuando este teatro para representaciones, cuidando de su fabrica Don Juan Ramirez de Guzman, Alcalde mayor, y Procurador de Cortes, y Juan Antonio de Medina, Veintiquatro, y Procurador mayor, y Francisco Gomez de Acosta, Jurado, año de 1631. de la salud Christiana.

Tenia el Cabildo desta Ciudad en este teatro tres aposentos propios, para asistir a las Comedias sus Capitulares, con gran autoridad, en sus bancas cubiertas de terciopelo carmesí, que se repetirà en su restauracion. En lo antiguo se sabe, que tuvo Seuilla otros teatros en la Parroquia de San Pedro, donde aora està el Estanco del Tabaco, y en la de la Santa Iglesia en el Corral de Doña Elvira (casa que fue de Doña Elvira

Elvira de Ayala, muger del Almirante Don Alvar Perez de Guzman) y aora tiene otro, que vulgarmente llaman la Monteria, en el caguan del Alcazar Real, fabricado todo de madera, y dentro de su jurisdiccion.

Año 1632.

1 Llamado, como dixe a España el Duque de Alcalá, Virrey de Napoles, por las queixas que llegaron en nombre de la Reyna de Vngria, y de que el Emperador, el Rey, y la mesma Reyna, satisficieron dignamente, con cartas para nuestro Rey, que en honor de tan gran Ministro inquitamente agrauado de la emulació, copiara aqui con gusto, a no verie en ellas nombres de emulos, quando no es tiempo de recusar sentimientos: aua estado detenido en Guadalupe, deseandose ocaion de satisfacer, como se deuia a su punto, y decoro, ofendido en la acelerada resolucion de llamarlo, y diola adecuada el juramento de el Principe Don Baltasar Carlos, que se celebró en Madrid a siete de Março del año de 1632. en el Conuento de San Geronimo, para que se auian llamado Cortes, a que passaron Procuradores por Sevilla, Don Gonzalo de Menchaca Villacis, Veintiquatro, y Don Lorenzo de Abendaño, Jurado, y recibió el juramento, y omenage a Grandes, y Procuradores el Duque de Alcalá, para esto llamado, y honrado del Rey con singulares demostraciones, llegando-se muchos tambien de su gran valido el Conde Duque, de cuyo semblante dependia todo el manejo publico desta Monarquia, si bien a sus altos disgnios, no tan felizes seguian los sucesos, haziendo que el Pueblo, no a su fortuna, si a su genio pudiesse toda la culpa, infeliz condicion de la embidiada felicidad de los Priuados. Boluio el Duque de Alcalá a Italia, reteniendo el titulo de Virrey de Napoles, y con palabra de su restitucion, pero por aora con el Virreynato de Sicilia, hasta que acabasse su tiempo el Conde de Monterey.

2 Despues de varios discursos sobre diuersos sujetos, en quienes se esperó ver la Mitra de Sevilla vacante, desde el año anterior, se publicó su presentacion en la persona del Cardenal Don Gaspar de Borja y Velasco, que asistia en Roma a la embaxada ordinaria de España, personage de altas prendas, en valor, y capacidad, a mas de su enfalçada sangre, hijo de Don Francisco de Borja, y Dona Juana de Velasco, Duques de Gandia. Nació (segun el Maestro Gil Gonzalez de Avila en su Teatro) en Villalpano, Villa del Obispado de Leon, Vier-

nes treze de Abril del año de 1582. y recibiendo el Baptismo en la Parroquia della, por deuocion de sus padres, fueron sus Padrinos dos mendigos; estudió en la Vniuersidad de Alcalá de Henares, y graduado de Doctor en Teologia, fue Arcediano, y Canonigo en la Santa Iglesia de Cuenca, y luego Arcediano en la de Toledo, Dignidad de gran renta, que retuvo hasta ser su Arcebispo: dixo la primera Misa en el Templo del Nouiciado de la Compania, en Madrid, y en diez y siete de Agosto de 1611. fue creado Cardenal por la Santidad de Paulo Quinto, en la quarta creacion que hizo de Cardenales, y passando a Roma, recibió el Capelo de mano de el mesmo Santissimo Pontifice, con título de Santa Susana, Martes veinte y siete de Nouiembre de 1612, y despues se le pasó el titulo al de Santa Cruz en Gerusalem, y quedando en aquella Corte de espacio, apoyando la faccion de España, se halló en los Conclauos, en que salieron Papas Gregorio Dezi-noquinto, y Urbano Octauo fue algun tiempo Virrey de Napoles, y electo al Consejo de Estado, se hallaua aora en aquella Corte Embaxador ordinario, poco grato al Pontifice, por que su entereza, y valor, no se domellaua facil a algunas maximas de su voluntad, que el Cardenal juzgaua menos decorosas a su Nacion, y Rey, que acerrimamente defendia, como finisimo Ministro, quando el mismo publicaua todo afecto a Francia el animo de Urbano. Preconizóse en Roma su presentacion a veinte y nueue de Enero de este año, pero su possession no pudo ser hasta cinco de Junio, que la tomó en su nombre en nuestra Santa Iglesia Don Pedro de Villa Gomez, Canonigo, y electo Obispo de Aréquipa, con Don Luis Venegas de Figueroa, Racionero, Promotor que fue de el Cardenal Don Diego de Guzman, y aora lo quedó de el de Borja, con titulo de su Gobernador: pero desde luego comenzaron las nouedades a ser poco gratas al Dean, y Cabildo, y aun a todos, por que el Cardenal entraba mostrando mucho en todo los humos de Principe, principio poco dispuesto a conciliar la beneuolencia de los subditos; creyóse auia de ser muy larga su ausencia, por lo que se juzgaua importante superflua en Roma a los intereses de la Monarquia, pero los accidentes mudaron mucho el efecto.

3 Poco despues de ser Arcebispo de Sevilla, se vió obligado a hazer al Pontifice vna protesta, en nombre de nuestro Rey, sobre el estado de las cosas públicas, en que procediendo con gran brio, y claridad de todo punto concitó contra si la ira de los

Ministros de la Corte Romana, que influyeron la poca aficion de Urbano, y acabò de perder su gracia, y si bien se pusierò muchos medios para que la recuperasse, nunca pudo restituírse a ella, y ninguna accion auia en que no se conociesse mal visto, y que el Pontífice deseaua viuamente, que saliesse de Roma, y se viniesse a su Iglesia en execucion de los apretados decretos de el Concilio Tridentino, sobre la residencia de los Obispos.

Año 1633.

1 Estas cosas duraron con varios lances, que no tocan a mi Historia, y daràn mucha materia a las de estos tiempos, todo el año de 1633. que para Seuilla fue muy molesto de aguas, y enfermedades, y su gouerno Ecclesiastico era ya tan confuso, y vario, que hazia deseados los tiempos rigurosos del Arçobispo Don Pedro de Castro y Quiñones, en que tanto floreció (aunque acre) la justicia. Començauan a verse principios de pleytos, especialmente, sobre la prouision simultanea de las prebendas, de que hablarè adelante.

Año 1634.

1 Proseguianse las mesmas pasiones en Roma, y durando las insinuaciones Pontificias, de que el Cardenal Arçobispo se viniesse à residir à su Iglesia, por el mes de Diciembre se publicó vn Breue, que siendo general para todos los Obispos, pareció q se expedía por el solo, mandando el Pontífice, que quantos Obispos, sin reserva de los Cardenales, se hallasen en Roma, dentro de treinta dias partiesen a residir a sus Iglesias, el mandato en lo general, era muy justificado, y se començò à hazer executar con indispensable exaccion, sin que al Cardenal le bastasse hallarse Embaxador de tan gran Rey, ni auer representado, que le daua auiso, y era preciso esperar su respuesta, para que le mandasse a quien auia de dexar la embaxada, y papeles de ella; pero las cosas de España a aquella sazón padecian gran borrasca en el mar de aquella Corte, donde Francia tenia ganados los animos mas supremos; hizieronse al Pontífice por los demás Ministros Españoles de Italia varias representaciones; pero huuo al fin de ceder el Cardenal, aunque auia pasado mas tiempo del plaço assignado de los treinta dias, pero esto fue ya en el año siguiente.

2 Eran cada dia mas feruorosos los deseos de Seuilla, de la Canonizacion de su Santo conquistador, no menores los de el

Rey su descendiente, por cuyo Consejo de Camara, a que auia mandado arbitrar medios con que contribuir a los gastos, se escrivíò al Cabildo de nuestra Santa Iglesia, encargandole, que acudiesse con alguna parte de aquel dispendio. Leyóse la carta en el Cabildo de veinte y nueve de Mayo, y en él, y en otros siguientes, cuyos actos he visto, se conoce la magnanimidad, y deuocion de los Capitulares desta Santa Iglesia, que de comun acuerdo, y conformidad resolvieron, que por su cuenta, y de su mesa Capitular se gastasse toda la cantidad que fuesse menester, hasta que con efecto se cõfiguiesse la Beatificacion, y que luego en esta manera se remitíessen a Roma los creditos que se pidíessen, y embiaron poder a Don Diego Lopez de Zuñiga su Canonigo, y Agête en la Corte Romana, y al Doctor Bernardo de Toro, para que en su nombre, y con mayor instancia continuassen en las diligencias, y de todo dieron quenta al Rey, que respondió dando las gracias con ponderadas clausulas en carta de onze de Julio, en que refiere algunos arbitrios, que auia mandado aplicar, como de ciertas licencias de Nauios para las Indias, indultos, y otras cosas, de que el estado de los tiempos no permitió que se sacasse ayuda alguna de importancia, redundando todo en mayor credito de el Dean, y Cabildo, que cumpliendo bien en lo venidero lo acordado, aunque se interpondrán prolixas dilaciones, verèmos como conseguirà su deseado, y merecido efecto.

Año 1635.

1 Entrado el año de 1635. partiò de Roma el Cardenal, aunque dexando su casa, y familia, en ella a veinte y cinco de Abril, y pasó ligeramente a Napoles, en que fue recibido, y agasajado; pero agrauandose los mandatos del Pontífice cõ publicas conminaciones, huuo de acabar de ceder a la precission, y se embarcò para España, adonde aportò en Barcelona a fin de Noviembre, y luego se encaminò a la Corte con no pequeña admiracion general, de que no se dispésasse la generalidad de aquel mandato, con tan superior sujerio, materia a prolixos discursos, cuya noticia llegando a Seuilla esparciò esperanças de que muy en breue vendria a ella, pues constreñido de esta obediencia auia hecho la jornada.

2 Entre tanto el Duque de Alcalà, que con la esperança de restituírse al Virreynato de Napoles, que juzgaua empeño de toda su reputacion se detenia en Sicilia, se viò acosado de tantos infaustos sucesos en su

Año 1636.

su casa, que boluio el ánimo à desear retirarse à Seuilla, y apartarse de quãto no fuese vacar en quietud al mayor cuidado de su alma: murieronsele el Conde de los Molares su nieto, y el Marquès de Tarifa su hijo primogenito, en breues días, y mirò su casa sin sucesor varon, mortificacion crecidissima à la grandeza de ella; resolviòse à embiar à Iuan Antonio de Herrera su Secretario, à Madrid, à negociar licencia de el Rey, pero juzgandose efecto de dolor de las recientes perdidas, se le respondiò, que conuenia mucho su persona en el seruicio del Rey, y que assi no venia en concederle la licencia porque instana, antes le ratificaua la promessa de boluelo à Napoles; assi quedò en Sicilia, de donde presto con notable tropella de resoluciones fue mandado passar al Gobierno de Milan, y quando apresurado, segun la vrgencia de la orden, se encaminaua à èl, mandado suspender, porque estaua ya con aquel Gobierno el Marquès de Leganès, herida que se pretendiò sobrefanas, dandole titulo de Vicario General de Italia, y no pudiendo este subsistir por inconuenientes, que no se preuinieron, y se experimentaron muy luego, rogado à dexarlo; fue nombrado Plenipotenciario para el congreso que se auia de tener en Colonia à tratados de paz vniuersal, pero estos sucesos no tocan à mi Historia, y pasan los terminos deste año.

3 Al fin de èl llegò à Guadalaxara, desde Barcelona, à que aparto, como queda dicho, el Cardenal Arçobispo nuestro, à veinte de Diziembre, donde hizo alto, para esperar las ordenes, y disposiciones de su entrada, en cuyo intermedio el Dean, y Cabildo le diputaron enorabuena, y bien venida, con Don Andrés de Heredia, Canonigo, y Don Luis Venegas de Figueroa, Racionero, que auia sido su primer Promisor, que se hallauan en la Corte. Crecian en este año los empeños de la Monarquia, con muchas, y diuersas guerras, para que seruia Seuilla à nuestro Catolico Rey con su zelo, y promptitud, y demas de diuersas leuas de gente, que en ella, y en su tierra se auian hecho estos años próximos; en este siruiò con vna compania de 200. Infantes, vestidos, armados, y pagados, con que se embarcò en la Armada, que lleuò a su cargo à Italia Don Francisco Mexia, el Capitan Don Iuan de Pineda y Salinas, illustre hijo desta Ciudad, y que despues fue Sargento mayor de sus Milicias; y otras semejantes companias se leuataron aqui desde este, hasta el año de 1638. acosta todas de la

Ciudad, y de sus propios,
y adbitrios.

1 En Guadalaxara fue el Cardenal cortejado con grandeza mucha, hasta veinte y ocho de Enero de 1636. que passò à la Corte, saliendo à recibirle, aunque aora en secreto el Conde Duque, con otros muchos señores, entrò ya anochecido, y fuese à aposentar al Conueto de S. Barbara de Religiosos Mercenarios Descalços, en que tenia preuenido hospedage, hasta dos de Febrero, en que repitiò la entrada en publico, con mucha ostentacion, y recibimiento de toda la Corte, acaso porque se viesse, como trataua la de España; al que la Romana embiaba tan poco satisfecho, el Rey lo recibio vna pieça fuera de su Camara, y dandole silla, como à Cardenal, lo oyò con espacio, y le respondiò con afabilidad y agrado, que pusieron à los atentos en expectacion de grandes cosas en lo venidero, y començò à mostrarle, en que teniendo trezè años, auia hecha merced de el Consejo de Estado; jurandola aora se declarò tenia toda la antigüedad del decreto.

2 El famoso Duque de Medina Sidonia Don Manuel, murió este año en su Ciudad de San Lucar de Barrameda, Principe que fue dechado de los de su superior esfera, en la magnanimidad de las acciones; tuuo de la Duquesa Doña Juana de Sandoval à Don Gaspar, que le sucediò en los Estados (no en la felicidad) à Don Melchor, que casò en Seuilla cò la Marquesa de Villa Manrique (que viue viuda este año de 1675. cuyo hijo primogenito oy goza la casa y espera su sucession con la de el Marquesado de Ayamonte) y à Doña Luisa, que casando con el Duque de Bragança Don Iuan, se miran sus hijos muy en otra fortuna.

3 Aunque mas fue procurado detener en la Corte el Cardenal Arçobispo, finalmente antes de salir este año le traxo à Seuilla la obediencia al Pontifice; salìo de Madrid à doze de Octubre, y entrò en Seuilla, aunque de secreto, y hurtandose à recibimiento publico, que le preuenian los dos Cabildos, muy cortejado à los principios, mienos despues, por las causas que ya apuntè, que fueron mayores en su presencia; assi los personages acostumbraos à vivir en grandes Cortes, y en eleuacion de superiores puestos suelen estrañar, y ser estrañados, dõde no los adora tanto la lisonja, y el rendimieto, mucho ayudaua à esto su grã empeno, que ponía estrechos limites à la liberalidad, porq lo excelsiuo de las pensiones, y lo crecido de los gastos, dexaua poco al forro de los que quentan por suyas las reras de

de los Prelados, y aun el gouerno, puesto q̄ los dictámenes eran muy hijos de su esclarecida sangre, grandes letras, y natural ingenuidad, no era mas plausible, porque tenia mucha parte en él vn Religioso Mercenario Descalço, llamado Fray Diego de San Ramon, que poco constante en las resoluciones, inducia continuas mudanças de Ministros, siempre dañosas à la administración de los oficios, y de poco credito à los superiores, que en la mesma repetición de mudanças, testifican poco acierto en las elecciones, y no siempre quieren los contemplatiuos, que sea esto desgracia. No ofenden estas cosas la memoria de este Principe, que siempre será venerable; pero están muy recientes, y ay muchos viuos que las alcançaron, y las Historias no pueden ser en todo panegiricos.

Año 1637.

1 El Duque de Alcalá, que como diximos, fue declarado Plenipotenciario al cōgresso de Colonia, caminando à él el año pasado, y hallando las cosas menos adelantadas, que auia entendido, parò en Vilaco, Ciudad de Alemania, donde rodeado de las nieues fue obligado à inuernar, y lleno de profundas melancolias lo hallò este año de 1637. à que auian dado bastante motivo los sucesos de los antecedentes, de que era mas viua la aprehension en la soledad, y el ocio, à despecho de la grandeza de su animo, de que le resultò enfermedad aguda, que lo acabò à 29. de Março, y su cadauer fue depositado en la Capilla mayor de vn Conuento de Capuchinos, en tumulo alto allado de el Euangelio, donde la erudicion de su Secretario Iuan Antonio de Herrera le puso este Epitafio:



Don Fernando Afan de Ribera y Henriquez (hijo de otro Fernando) de los Consejos de Estado, y Guerra, de Don Felipe Quarto, Rey de las Españas, y su Embaxador à dar la deuida obediencia al Santissimo Pontifice Urbano, Virrey de Cataluña, y de Napoles, y Sicilia, Gouernador de el Ducado de Milán, y Vicario General de toda Italia, varon ilustre en la sangre Real, y mas

ilustre en la profesion de las letras, despues de auer usado egregiamente tantos puestos, caminando à Colonia à tratar la paz vniuersal, hallò para si mesmo aqui la perpetua. Murio à 4. de las Kalendas de Abril, año de 1637. de su edad 53. corras à esta, d à aquella parte, unico termino es el morir. Despues fueron traídos sus huesos à España, y puestos en el Mau.

Mausoleo de sus mayores en el Conuento de la Cartuja desta Ciudad, y acabò en su persona la varonia legitima de los Duques de Alcalá, que traian de la de los Almirantes de Castilla, y aun podemos dezir, que la mesma casa de los Duques de Alcalá, pues oy la vemos suspensa, y solo en administracion, y quando salga por los que se le presumen, y conocen legitimos dueños, será confundida en la de los Duques de Medina-Celi, porque aunque le sucedió la Princesa de Paterno su hija, dentro de vn año, sin sucession, dexò la casa al litigio, que se mouió entre el Duque de Medina-Celi, como marido de la Marquesa de Alcalá, hija del Marqués de Alcalá Don Pedro Giron, hermano entero de el Duque, y el Marqués de Priego, hijo de hermana, queriendo ambas partes fauorables à su derecho las clausulas de los mayorazgos en demanda de la Tenura, en el Real Consejo de Castilla, que quedò suspensa, dandose la administracion à los Duques de Medina-Celi, en cuya forma permanece, sin auerle llegado à decidir el juicio posesorio; pero con general conocimiento, de que es suya de justicia, con cuyo nuevo titulo boluiò la casa de Medina-Celi, à ser del todo Seuillana, como lo fue en su principio, y lo era ya de nuevo en parte por el Marquésado de Alcalá, y cò la administracion del Estado entrò el Duque al Alguazilazgo mayor desta Ciudad, vinculado en èl.

2 Nació el Duque Don Fernando en el año de 1584. y en edad tierna sucedió en los Estados al Duque su abuelo de su mismo nombre, porque el Marqués de Tarifa su padre, no llegó à poseerlos; crióse mostrándose generosa indole, y gran inclinacion à las letras, con que aplicado à ellas alcanzò mas que mediana erudicion en muchas, y sobre el perfecto conocimiento de la Lengua Latina, se adelantò en facultades mayores, haciéndose muy versado en todas las mas propias de los Principes, antigüedad, Historia sagrada, y profana, y no menos en las Artes liberales, de que le deuìo particular inclinacion la pintura, à que tal vez con destreza natural, y adquirida, aplicò la mano valiente en el dibujo, y suauè en el colorido; recogió copiosa, y selecta libreria, que puso en pieça bellissima de su Palacio de Sevilla, à que diò principio cò la que fue del Doctor Luciano de Negron, q̄ incluia la del Maestro Ambrosio de Morales, à que agregó lo mas estimado que salió en su tiempo en todas lenguas, y profesiones, y muchos raros manuscritos, y otros estimados rastros de la antigüedad, en inscripciones, medallas, monedas, anillos, y mucho de lo semejante.

te, tesoro, que à no auerse dissipado en las peregrinaciones de su edad mayor, en que traia siempre consigo lo mas exquisito, para dar à la curiosidad los ratos que sobrasen à la obligacion, y en el desauio de su muerte, fuera vno de los mayores q̄ ha visto juntos en la edad presente, no solo la España, sino la Europa toda: Apenas tocò la edad juvenil, quando lo casò su madre, en cuya tutela fue su educacion, con hija del Marqués de Castell-Rodrigo Don Christoval de Mora, Valido de Felipe Segundo, de quien tuuo muchos hijos, en quienes viò infelicitissimos malogramientos: pleytos de su casa, lo tuuierò en la Corte algunos años del Reynado de Felipe Tercero, sin mas empleo que la atencion à ellos, que logró venciendolos en gran descanso, y vtil de su casa, en cuyo intermedio, con exemplo de pocos de su esfera imitado, gastando en exercicios de letras todo el tiempo que le sobraba, los de las vacaciones, como curioso inuestigador de las antigüedades Castellanas, discurrió por las Ciudades, Lugares, Conuentos de S. Benito, y del Cister, cuyos Archiuos son deposito de sus mas ancianos monumentos, de cuyos Priuilegios, y escrituras hizo copiar numero tal, que llegó à formar mas de 30. tomos de no pequeños volumenes, de suma estimacion, segun la muestra de pocos de ellos, que permanecen en su libreria, que es sombra de lo que fue (aunque copiosa, y estimable) de los quales me he valido mucho en estos Annales, siendo dellos casi los mas de los Priuilegios exquisitos, à que tantas comprobaciones de uor tantas prendas heredadas, y adquiridas, eran acreedoras de los mayores empleos, y començaron à campear en el Virreynato de Cataluña, en la Embaxada extraordinaria à la Santidad de Urbano Octauo, de que hablé en el año de 1625. y en el Virreynato de Napoles, hasta que desde èl començò à soplar el viento contrario, que de tal suerte agitó su fortuna, que la hizo vna de las mas raras, y de las mas singulares variedades que han visto estos siglos; pero superior su opinion, y su fama, à todos los infortunios, quedò siempre gloriosa à la posteridad, y de su sangre solo algunos hijos no legitimos, mayor que todos en la edad, y auentajado en el amor de su padre, auido natural en doncella ilustre Portuguesa Don Fernando Henriquez de Ribera, que trocadas altas esperanças en la muerte de su padre, quedò solo atendido à sus meritos; aunque à estos no ha igualado su fortuna; viue en este año de 1675. Comendador de Huelamo en la Ordè de Santiago, del Consejo de Guerra, y Mayordomo de la Reyna

nuestra señora, hermano es suyo de diuerna madre Don Fray Payo de Ribera, de la Orden de San Agustín, al presente Arçobispo de Mexico, y Virrey de Nueva-España, y han tenido ambos hermanas Religiosas de gran estimacion, y virtud, hijos tales, feliz han hecho à su padre, aunque no palle à otros grados su descendencia.

3 Duraua desde el año de 1634. controuersia de gran litigio entre el Cardenal Arçobispo, y el Dean, y Cabildo de nuestra Santa Iglesia, sobre la prouision simultanea de sus prebendas, de que estaua el Cabildo en posesion, desde su principio, como cõtra de los Estatutos, que con su acuerdo, y consentimiento hizo el Arçobispo Don Raymundo el año de 1261. (dexo aora el derecho comun de los Cabildos) en aquellas palabras de ellos: *Cum vacare cont gerit Canoniam, vel portione per Archiepi copum, & maiorem partem Capituli, &c.* Quando acatciere vacar Canongia, ò Racion, hagase prouision de ella por el Arçobispo, y la mayor parte de el Cabildo, &c. Y así durò inuolablemente observado en quantas prouisiones siempre se hizieron desde el dicho año de mil dozientos y sesenta y vno, en que se firmaron los Estatutos, en cuyo intermedio, o ya fuesse el Pontifice Nicelao Quinto, ò Iuan XXI. ò Clemente Quinto, o otro en que hallo varios los Autores, introduxo las reseruas con que està limitada esta facultad ordinaria, abrogando la mayor parte de las prouisiones, como se vfa en la alternatiua de los meses de cada año, que es notoria, y aunque el Cabildo no tenia simultanea en las prouisiones de el Pontifice hechas de autoridad suprema, manteniala en las que quedauan à los Arçobispos, ò quando en virtud de alguna gracia, ò indulto las tenian todas, como sucediò en los tiempos de los Cardenales Don Pedro Gonçalez de Mendoza, y Don Diego Hurtado de Mendoza, y mas proximo en los del Cardenal Don Rodrigo de Castro, hasta que el Pontifice VrbanO Octauo el año de 1626. amplió la facultad de los Prelados, que fuesen Cardenales à todas las prouisiones referuadas à la Santa Sede, contenidas en las Reglas de Cancelaria, sin que en ellas tuuiesen parte alguna los Cabildos, para que la facultad de los Cardenales se conformasse con la de los Pontifices, por la excelencia de la Dignidad Cardenalicia. Quiso, pues, el Cardenal Arçobispo nuestro, luego que lo fue, vfar de este nuevo derecho, en algunas prouisiones que se ofrecieron, hizolas por si solo; pero opusose el Dean, y Cabildo, valiendose del derecho de sus Estatutos, y posesion inmemorial de

su practica, sobre que se tauò reñido litigio, en que al fin declarò el Pontifice, por Breue dado en Roma à quatro de Julio de mil seiscientos y treinta y cinco, no auersido su intencion en el concedido al Colegio de los Cardenales perjudicar à la posesion desta Santa Iglesia, practicada con sus Prelados Cardenales antecedentes con que se mejorò el litigio de parte de el Cabildo, y se puso en estado de fenecerse en amigable Concordia; vino el Arçobispo à Seuilla, examinò la certeza, y autoridad de los Estatutos, la de la posesion nunca interrumpida de acto contrario y resolviòse à otorgar instrumento en veinte y tres de Março deste año de 1637. en el qual referidas las dichas razones: *Resoluit* (dize) *on solum se desistere, ut pro presenti se desistit, de quacunque preensione, vel iure circa supralictum, sed tamen promittit ad honorem eius Ecclesie, & Capituli prouidere omnes Canonicatus, & portiones integras, & dimidias simultaneas, confitendo, & recognoscendo bona fide esse iustam preensionem Capituli sui in hac parte, & claudendo cum tanto amoroso exemplo, ostiis, ut perpetuo frustur, & continet Capitulum suum ius, & possessionem absque eo, quod aliqui sex subsequentibus Prelatis illud possit uerare, &c.* Clausula formal de el testimonio Latino, que en Castellano suena: *Resoluiò* no solo desisti se, como por el presente se desiste de qualquiera pretension, ò derecho acerca de lo sobredicho, sino tambien prometo, à honra de su Iglesia, y Cabildo, proueer simultaneamente todas las Canonias, y Raciones enteras, y medias, confessando, y reconociendo en buena fee ser justa la pretension de su Cabildo en esta parte, y cerrando con tan amoroso exemplo la puerta, para que perpetuamente goze, y continúe el Cabildo su derecho, y posesion, sin que alguno de los subseuentes Prelados se lo pueda quitar, &c. Tal fue la declaracion con que se terminó este litigio, tan reñido, y ventilado, que en el día que se publicò, celebrò el Cabildo con repique solemne, fuegos, y otras demonstraciones, y todo pleno en forma, fue à dar las gracias al Cardenal, que en su nombre expusò el Dean Don Francisco de Monsalve, con gratas, y agradecidas razones, en cuya confirmacion el Pontifice, en diez y ocho de Nouiembre de este mesmo año, dezimoquinto de su Pontificado, expidiò honorificentissima Bula en fauor del Cabildo, en que les ponderò con palabras grauissimas el cuidado que le constaua tenian de la defensa de los derechos de su Iglesia, y eximia piedad en el aumento del culto Diuino, y les confirmò la prouision simultanea, sin alguna limitacion, ò reserua, mandandola obseruar indefectible.

blemente al presente, y à todos los venideros Prelados, fueren, ò no Cardenales, sin embargo de qualquier indulto, y de las referidas ampliaciones suyas.

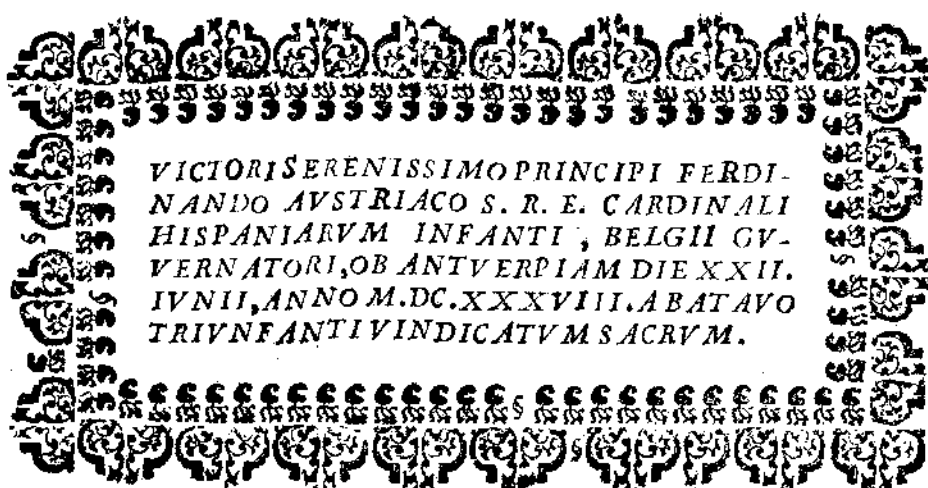
4 Antes de esto, dexando con tal demonstracion el Cardenal gustoso al Cabildo, no tanto al demás Clero, y auiedo hecho muchas mudanças en su gouerno, y Ministros, partiò para Madrid por el mes de Abril, Sabado Santo en la tarde, acompañado casi vna legua de lo mas de la nobleza, y fue à hazer noche al Conuento de Mercenarios Descalços de la Villa del Viso, de que prosiguiò su viage à la Corte, dõ de no mucho despues començò à presidir al Consejo de Aragõ, como su Vice-Chanciller, ò Presidente, en que sucediò al Duque de Alburquerque, y mantenia aun entre sus distados el de Embaxador ordinario en la Corte Romana, no mucho despues se le diò tambien la Presidencia de Italia, y celebraua su Iglesia con repiques estas mercedes, quando era mas de llorar su ausencia.

Año 1638.

1 Llegò al Dean, y Cabildo la noticia de la confirmacion del Pontifice à su derecho de la simultanea, ya en el año de mil seiscientos y treinta y ocho; celebraronla con regozijo Religioso, començando por accion de gracias à Dios, y en demonstracion de las que se confessauan deudores al Pontifice, decretaron, y establecieron, que

perpetuamente cada año se facassen de la mesa Capitular veinte mil maravedis, para durante el tiempo de la vida del Pontifice, hazer cada año vna fiesta votina del Espiritu Santo, con rito de primera classe, vísperas de seis capas, Preste Dignidad, Procession, Missa, y Sermon, en catorze, y quinze de Abril, y despues de su muerte se conmutasse en Anniuersario perpetuo, con tumulto entre Coros, y toda la competente solemnidad, y que quando nuestro Señor fuesse seruido de llevarsele, se le hiziesen solemnissimas honras, como esto se cumplió, y cumple, verèmos en el año de 1644. En este se llamò à Cortes para la prorrogacion de los seruicios de millones, y en el Cabildo ordinario de la Ciudad de dos de Agosto, salieron por Procuradores Don Fernando Cauallero de Yllescas, Veintiquatro, y Diego de Ribas, Jurado.

2 Hallauase estos años las armas de España, ventajosas de sucessos prosperos, como lo eran de razon, y justicia, aunque por tantas partes invadidas contra las de Olanda, y Francia, y en este aumentò Dios sus felicidades en Italia, y en Flandes, donde el Infante Cardenal Don Fernando de hizo las fieraças, con que los Olandeses pretendian poner sitio à Amberes, librando aquella Ciudad de la calamidad que la amenazaua, suceso que en Sevilla solemnizò la Nacion Flamenca con publicas alegrías, y puso en varias partes de la Ciudad quadros, con esta inscripcion:



Consagrado al vencedor Serenissimo Principe Fernando de Austria, Cardenal de la Santa Iglesia Romana, Infante de las Españas, Governador de las Países Baxos, por Amberes librada del Olandès, vencedor en el día veinte y dos de Junio de el año de mil seiscientos y treinta y ocho. No dexò parte iel Francès poderoso, por donde no intentasse hos-

tilidad, y el Príncipe de Condé, de su Real sangre, con Exercito pujante puso sitio à Fuente-Rabia, cuya gloriosa defensa, quedará memoria à los siglos, y el socorro, que rompiendo el Exercito Francès à viua fuerça, le entrò el Almirante de Castilla, à siete de Septiembre, víspera de la Natiuidad de nuestra Señora,

ocasion en que sobrefalió mucho el valor, y destreza militar del Seuillano Don Diego Cauallero de Yllescas, que en ella se halló Teniente de Maestro de Campo General, y acaudilló la nobleza. Auíale retirado à Seuilla quexoto de que à sus seruicios tardauan los premios de puestos mayores, que solo deteua para seruir mas, de donde lo sacaron à instancias del Conde Duque, para embiarlo à asistir al Almirante, con que no mucho despues pasó à ser Maestro de Campo, ascenso para los bastones mas supremos, que dignísimamente ha empuñado.

3 Nació este año à veinte de Septiembre la Infanta Doña Maria Teresa, oy Christianísima Reyna de Francia, y baptizola en la Real Capilla de Palacio nuestro Cardenal Arçobispo, funcion en que mostrò bien la magnificencia, y esplendor de su animo, y mas quanto fue menor el plaço que se le dió à las preuenciones, desde que tuuo auiso de que auia resuelto su Magestad hazerle este singular fauor.

Año 1639.

1 No fue menos fausto en Italia, y Flandes el año de 1639. aunq̃ no por la parte de España, y de el Rosellon, en que se perdió la fuerte Plaza de Salas, despues de quarenta dias de sitio, aunque presto con mucha reputacion recuperada: entre tanto en Seuilla el gouierno Ecclesiastico andaua tan vario, que desde Octubre de 1638. hasta Abril de este se mudaron cinco prouisiones, el Cardenal se detenía de assiento en Madrid, quanto mas en Roma, se lo arguian à desobediencia, y en tanto en Seuilla se restituyó à su antiguo Castillo de Triana, reparado, y puesto en mejor forma el Santo Tribunal de la Inquisición, que desde el año de 1626. estaua en Seuilla, por auer llegado el Castillo à amenazar ruina, en la Patroquia de San Marcos, en las casas de los Caualleros Tellos Taucras. Dióse la Alcaidia perpetua de el Castillo, al Conde Duque, que quantos honores de Seuilla podia incorporar en su casa, aprehendía con estimacion, con voz, y voto en el Cabildo de la Ciudad, y antigüedad con los Alcaldes mayores, en el banco de la Iusticia Teniente, con assiento de Veintiquatro, y otras preheminencias, con que oy la posee el Daque de Medina de las Torres.

Año 1640.

1 Lleuua la fineza, y lealtad Castellana toda la mayor parte de el peso de tantas

guerras, no así Cataluña, en la que tenia cercana en el Rosellon, en que comenzó su alteracion, que fue tomando fuerças, hasta recibir al Francés, que tanta sangre, y tesoros costò despues hazerlo salir de aquel Principado, cuyo principio hizo notable en el año de mil seiscientos y quarenta, pero mas la total subleracion de la Corona de Portugal, que aclamò Rey con nombre de Don Juan Quarto al Duque de Bragança, casado con Doña Luisa de Guzman, hermana de el Duque de Medina-Sidonia (como dixe en el año de mil seiscientos y treinta y seis) accidente de grauísimas consecuencias, y muy perniciosas para la Andaluzia, y Seuilla, como à Reynanado confinante à aquel Reyno, y queriéndose Castillos propios en sus Fronteras, que la larga paz tenía desechos, y casi en esqueletos, y solamente honorificas sus Tenencias, quã terribles daños la ha atraído esta guerra, hasta que la voluntad Diuina hizo con la paz subsistir aquella renouada Corona, y nos quitò de la boca el término de rebelde à costa de tantos infaustos sucesos, bien notorio es, algo diré en los años siguientes, no escusable, pero de tratar esto tan de proposito, como acaso tocana à Historiador de Seuilla, me retiran justos motiuos, dexandolo à las plumas que emprendieren los sucesos de estos tiempos.

Año 1641.

1 Con tan vezina nouedad sucedida en los fines de el año de mil seiscientos y quarenta, entrò el de mil seiscientos y quarenta y vno, poniendo en gran confusion à Andaluzia, donde auia muchos años, que solo sonauan las caxas, y se arbolauan las banderas para leuantar tropas, que conducir à las distantes guerras, de que si sentia el dispendio agrauada de los tributos à el preciso, no sentia la vezindad de las hostilidades que aora amenaçauan muy cercanas, ni los rezelos internos, que comenzauan à fatigar los animos. Mirauase à la gran casa de Medina-Sidonia tan poderosa en estas partes, y tan venerada, con el interés (aunque de su inata lealtad despreciado) de ser cuñado su Duque de el, que se comenzaua à apellidar Rey en Portugal, cuyos fautores en solo sembrar desconfianças tenían indubitable la ganancia; pero el Duque con gallardas demonstraciones desmentía la engañosa voz, y daua a su Rey testimonio de su heredada fidelidad, que el mantenerla hauo de costar a su gran casa (cediendo al tiempo) la mejor joya en la Ciudad de San Lucar de Barrameda, y la Capitanía Gene-

General del Mar Oceano, Costas, y Exercitos de Andaluzia, y dexando esta Pronincia todo el resto de su vida passarlo en Castilla, donde en retiro atento la acabò constante en su fineza. Començò Sevilla a contribuir a esta gran ocasion, y demás de gruesísimos gastos, a que obligò la debida atencion a poner en defensa los Castillos de sus fronteras, passaron breuemente a la Plaza de Armas de Badajoz quatro Compañias, vna de cauallos montados de ciento y cinco escogidos soldados viejos, de que fue Capitan Don Iuan de Melo, noble Seuillano, cuyo valor se señalò mucho en aquella guerra, y tres de Infanteria, cuyos Capitanes fueron, Don Pedro Quijada, D. Miguel de Esquíuel, y Don Iuan de Nogorra, así mismo Seuillanos ilustres, y que como tales cumplieron ventajosamente sus obligaciones. Y Don Iuan de Nogorra murió peleando con reputacion de muy valiente soldado. Era Maestro de Campo de las Milicias de esta Ciudad Iuan Gutierrez Tello de Portugal, Cauallero de la Orden de Santiago, cuya Compañia con su Alferrez Don Suero Garcia de Valdès, tambien passò a feruir con otras de el mismo batallon. Fue el primer Gouernador de aquellas armas el Conde de Frigiliana, y despues vino con supremo baston el Conde de Monterrey, Presidente del Consejo de Italia, que poco antes auia venido de ser Virrey de Napoles. Pero infausa influencia malogrò sucesos, que pudieron esperarfe felices, y nada se hizo en estos años, aunque fue grandísimo el consuno de la Real hazienda. En este el fin de vna vida soberana, fue gran quiebra a las cosas de España, falleciendo el Cardenal Infante Don Fernando en su Gouierno de Flandes, a nueue de Nouiembre, con sumo dolor de toda la Monarquía, que lo miraua como a brazo derecho de su hermano, y lo esperaba restaurador de sus perdidas, no mucho despues Sevilla le pagò la deuda de memorias funebres con su acostumbrada grandeza: su mayor hermano el Infante Don Carlos auia muerto en no menor malogro, quando nombrado Virrey de Portugal acaso su gouierno huiera asegurado aquella Corona, en que fallaron dos firmes columnas a la magnitud Española.

2 Salìo luego la voz, de que auia de sucederle en el Arçobispado de Toledo nuestro Cardenal; pero con ella la de quanta dificultad auia de auer en passarse sus Bulas, segun la forma con que en Roma se tomaba su proceder, y lo auerso que se le mostraua toda la politica de aquella Corte, lo qual tambien en la de España desirìo, sino

la eleccion en la voluntad Real el declarar la tan promptamente, aunque se anticipa a publicarla la fama, y aun a dar nuestra Iglesia a varios sueros, entre quienes tenia buen lugar Don Iuan de Yfasi, Maestro del Principe Don Baltasar.

3 Aua, como dixe ya, en la fundacion del Colegio del Acacio, desamparado la Religion de San Agustín, el sitio fuera de la Puerta de Carmona, en que començaron su primera habitacion, y por venta de este lo ocupò este año, con licencia de el Cardenal, que otorgò su Prouisor, y Gouernador a treze de Agosto, la de nuestra Señora del Carmen, para casa de reformaciòn de la Prouincia de los Calçados, a que se diò título de Santa Teresa, fundacion que debìo el principio a la piedad de Francisco Gomez de Torres, Cauallero Veintiquatro, y de la Orden de Santiago, aunque el auer decaído su hazienda, ha puesto en duda a sus herederos su patronato.

4 Por Bula del Pontífice Urbano Octauo, dada en Roma, en las Kalendas de Março (esto es a primero) de este año, en que corria el diez y ocho de su Pontificado, fue aprobada fundacion, y institucion, que el Dean, y Cabildo de nuestra Santa Iglesia auian hecho de el Colegio de San Isidoro, observando los decretos del Santo Concilio de Trento, para educacion de Idoneos Ministros del coro, y Altar, que vulgarmente llaman Moços de coro, situado en la casa de oficinas de San Miguel; rauo siempre esta Santa Iglesia estos Moços de coro muy cuidados, y asistidos, de tanto antes que ay para ellos dotaciones de los Reyes, Don Alonso el Sabio, y Don Sencho; su numero consta de cinquenta Colegiales, nonbrados las dos partes por el Dean, y Cabildo, y la tercera con su aprobacion por la Dignidad del Chantre, vñan por habito manto de paño burelado, que tira a pardo, y beca azul, mangas, y bonetes negros, y tienen para su gouierno, y doctrina Rector, Vice-Rector, y Maestros de gramatica, de canto de organo, Medico, y todos los demás Oficiales de Comunidad bien seruida, muy cumplidamente con la esperança, que casi es seguridad de salir todos acomodados cò el tiempo, de la grandeza de esta Iglesia, y estantes agregados los que llaman Seises, ò Niños Cantorcicos, que son parte de la musica, y se reciben por la excelencia de las voces, y tienen muy particulares dotaciones, mas particularizados por esto en la asistencia, comodidad, y esperanças, y disrintos en el habito, cuyo manto es de paño rojo, con la mesma beca azul, mangas, y bonetes negros; así es este Colegio vna de las

las decóssas cosas que tiene esta Santa Iglesia.

Año 1642.

1 Començò el año de mil seiscientos y quarenta y dos, con auenida de Guadalquivir tan furiosa, que excedió mucho a la de el año de mil seiscientos y veinte y seis, si bien la mayor defensa hizo menor el daño, y impidió a las aguas la entrada en la Ciudad, que ruieron cercada algunos días con tal remanso, causado de la continuacion de las lluvias, y vientos contrarios al desague, que desde diez y siete de Enero, día de San Antonio Abad, hasta veinte y seis del propio mes, estuvo la creciente en todo su estado, y anegados los arrabales, y campos con crecidísimos daños, y muertes de ganados, perdidas de sementeras, huertas, y otras haciendas. Por otra parte no se experimentauan menores con la vezindad de la guerra de Portugal, y precisas marchas de las Milicias a Badajoz, en el gouerno de cuyas armas proseguia el Conde de Monterrey, que fueron de mucho aparato, y costa, y de ningun provecho, en tanto que los Portugueses se fortificauan cuidadosos, doctrinauan su gente, trayendole Cabos Estrangeros. Pero las principales fuerzas de España, mas atendian a la parte de Cataluña, a que se acercó el Rey, pasando en persona a Zaragoza por el mes de Abril, ocasion en que lo sirvió por sus personas, y las de sustitutos mucha Nobleza de Sevilla; su ausencia descubrió el soberano talento de la Reyna Doña Isabel de Borbon, en cuya asistencia quedó nuestro Cardenal Arçobispo, en quien se continuaua la voz de serlo de Toledo, y se entendia que duraua la dificultad, que tenía suspendida la presentacion del Rey, aunque se mirauan causas para esperar que el Pontífice bolviessse el ánimo mas fauorable a las cosas de España. Bolvió el Rey a Madrid, y con su buelta nació mayor nouedad, creyendose que titubeaua la priuanga de el Conde Duque, declinando la alteza de aquel fauor, que lo tuuo arbitro de la Monarquía.

Año 1643.

1 Publicóse al fin la presentacion de el Cardenal a el Arçobispado de Toledo a tres de Enero, en la Corte, y besó la mano al Rey por ella la noche del mesmo dia, y divulgóse, que la de Sevilla saldria en el Cardenal Don Agustín Spinola, Arçobispo de Santiago, aunque otros la prometian al

Patriarca limosnero mayor Don Alonso Perez de Guzman, y otros (como ya dixe) al Maestro de el Príncipe Don Baltasar Don Juan de Ysaci; luego escriuió el Cardenal al Dean, y Cabildo, despidiendose con grandes ofrecimientos, y cortesania, con que en Sevilla se acabó de creer la vacante, y el Rey declaró su voluntad por el Obispo de Cuenca Don Henrique Pimentel, varon insigne, en prendas, virtud, y talento, que no acerbó el nombramiento, escusandose con modestia prudente, en vna carta que puso en su Teatro el Maestro Gil Gonzalez Dauila de quatro de Febrero de este año, llena de razones de gran fuerza, y eficacia, entre ellas vna, dize: *Las necesidades de este Obispado, y auerlas procurado socorrer siempre, me tienen con no pocas deudas, y empeños, el costo de nuevas Bulas, mandança de mi casa, mayor lustre, y ostentacion de ella en Sevilla, me los ha de ocasionar grandes, y todo esto se ha de venir a pagar de la renta de estas dos esposas, que se origina de la sangre, y sudor de sus feligreses, a cuyos aprietos, y socorros (que es la primera obligacion de un Prelado) por las muchas, y otras cargas de aquel Arçobispado, no ha de poder acudir como quisiera; pues como, señor, no he de formar justo, y grande escrupulo, de que por ambicion, y vanidad de morir Arçobispo de Sevilla, disfrute estas dos Iglesias, y superfluamente gaste sus doctores diputados, y debidos a los pobres, &c.* Razones dignas de varon tan grande, tan desengañado, y lleno de soberana prudencia, a que assintió el Rey, estimando el sujeto, mas sobre muchísimo que antes lo estimaua; fue hermano de nuestro Arçobispo Cardenal Don Fray Domingo Pimentel, hijo natural de el Conde de Benavente Don Juan Alonso Pimentel, octauo de aquella gran casa. Repudió el Arçobispado Don Henrique con tan legitima, y justa causa, no sé si la tuuo tal para dexarlo despues su hermano, aunque el resplandor de la purpura brillasse tan conforme a su grandeza.

2 Llegó en este intermedio la hora fatal al valimiento de el Conde Duque, y Sabado diez y siete de Enero, tuuo orden el Rey de retirarse en voz de darle la licencia para hazer lo que otras vezes le auia negado, golpe que no pudo cuadir arte alguno, con ser tan grandes los que el superior talento del Conde sabía aplicar a sus empeños, y aunque se dilató siete dias, hasta el de San Ildefonso, veinte y tres de el propio mes, partió con secreto a Loeches, lugar suyo, cerca de Madrid; pero quedó en Palacio la Condesa su muger, sin hazerse nouedad en su oficio de Camarera mayor de la

la Reyna, y Aya del Principe, de las causas fueron tan varios, como inciertos los discursos, no tocan a mi proposito, baste esto por lo mucho que tubo de Seüllano el Conde, que estuvo en Loeches hasta el mes de Julio, que partiò a la Ciudad de Toro, en que entrò a diez y seis, y auindose apeado en las casas de los Marqueses de Alcañizas, quedò en retiro con generosa dissimulacion, tolerado hasta su muerte.

3 Declarose, que el Rey presentaua al Cardenal Don Agustín Spinola al Arçobispado de Seüllla, cuya noticia llegó a ella a primero de Março, y se dieron por entendidos el Dean, y Cabildo con actò capítular de tres, recibiendo su carta de auiso, con que se le respondió, y formò diputacion con que embiarle la enorabuena, y se mandò repicar, y hazer otras publicas demostraciones de alegria, en cuyo estado hallandose las cosas de improuiso, salió decreto del Rey, para que el Cardenal Borja se viniesse a Seüllla, y el Spinola se fuese a Santiago, que causò admiracion; pero se tubo por preciso para que tuuiesse forma el despacho de las Bulas de ambos para poderse embiar a Roma testímonio de quedar cada vno residiendo en su Iglesia, aunque tubo intermision el efecto, porque repitiendo el Rey tornada a Aragon, nuestro Arçobispo quedò asistiendo a la Reyna, y ya en este tiempo auiendo heredado las mas de las pensiones que pagaua, era el mas rico Prelado de España; no pudo al fin elucarse la venda, y partiendo a treinta de Septiembre, entro en Seüllla a diez y siete de Octubre, recebido cò repiques, y luminarias, pareciendo otro en todo, con que fue con mas generalidad aplaudido, y corejado.

4 Auendo sido llamado del gouerno de las armas de Badajoz el Conde de Monterrey, y quedado con ellas Don Juan de Garay, Maestro de Campo General, le sucedió este año en vno, y otro el Conde de Santisteban, que entrò en Badajoz a quinze de Abril, a tiempo, en que el enemigo se hallaua superior de fuerças, y campeado ventajoso, ocupò a Valverde a nueue de Setiembre, y mostro allèdiar a Badajoz, si bien se retirò con pérdida, tambien con alguna nuestra, en que murió Don Juan de Nogorra, Capitan del Tercio de la Nobleza, de los primeros que passaron de Seüllla a esta guerra. Retiròse el enemigo, saqueò el Almendral, y ganò facilmente a Alcantara, de que passò a poner sitio a Villanueva del Fresno, que la defendió valerosamente el Maestro de Campo Don Francisco Geldre, que se hallaua dentro, y tratán-

dose de socorrerlo, se mouieron de auentureros muchos Caualleros, y Titulos de Andaluzia, de Seüllla el de la Algaña, y el Marqués de Valcarlos, tenor de la Villa sitiada, Don Juan Vicentelo, Conde de Cantillana, Don Diego de Portugal, Cauallero de Alcantara, D. Alonso Fernandez Mar-molejo, de Santiago, Don Josef de S. Victor, y otros, con mucho lucimiento, y con las Milicias de esta Ciudad, y otros Caualleros, salió en persona el Conde de la Puebla del Maestre, Asistente, y Maestro de Campo General, que espero en Fregenal, hasta que perdida Villanueva del Fresno del todo, se malogrò esta Campaña, y los esfuerços de ella, que fueron grandes, y collosissimos a Seüllla, de cuya parte estuvo solo hazerlos con la fineza que siempre siue a sus Reyes.

Año 1644.

1 Fuesse prolongando el despachò de las Bulas de el Arçobispado de Toledo, estando el Cardenal en Seüllla, y al fin sin passarlas murió el Pontifice Urbano. Ocurtau a veinte y nueue de Julio de mil seiscientos y quarenta y quatro, ocasion en que el Dean, y Cabildo de nuestra Santa Iglesia, cumplieron bien lo que en su agradecimiento propusieron en año de mil seiscientos y treinta y ocho; celebraronie horas de gran sumptuosidad, y quedò hecha Anniuersario funebre, la que era en su vida fiesta vniuersal del Espiritu Santo, que se cumple con igual puntualidad. Durò la vacante de la Silla Apostolica hasta quinze de Septiembre, en que fatò electo el Cardenal Juan Baptista Panfilio, que se llamó Innocencio Dezimo, Nuncio que auia sido en España, y muy afecto a ella, con que todas sus dependencias en aquella Corte tomaron otro expediente, y se esperaron luego con las Bulas de la Prelacia de Toledo a el Cardenal Borja, las de Seüllla al Spinola. Pero precedió a su venida suceso fatalissimo a España, muriendo su inclita Reyna Doña Isabel de Borbon a seis de Octubre, dexando al Rey solos dos hijos, de cinco que parió, el Principe Don Baltasar Carlos, y la Infanta Doña Maria Teresa; su muerte fue muy justamente llorada, porque sus talentos, y soberanas excellencias eran muy conformes a su nombre, siempre fausto, y feliz a España, de que no fue la menor saberlas recatar quando no pudo lograrlas hasta que con el primer viage del Rey a Aragon, quedando con el gouerno manifestó quales eran para el mayor manejo inclita Francesa, que heredò del gran Hen-

Henrico Quarto su padre, el valor, y la generosidad de animo, que conocidas hicieron mas lamentable su perdida lloróla Sevilla, y celebróle las honras conforme a su antiguo, y magnifico estílo en veinte y dos, y veinte y tres de Diciembre, predicando a ellas el Maestro Fray Nicolás Baptista, de la Orden de nuestra Señora de el Carmen, varon insigne, que florecia no menos en el primer credito de la predicacion, que en el resplandor de la virtud, y exemplo.

2. Auió el Santísimo Urbano Octauo, dado rezo, y oficio propio al Patriarca de la Merced San Pedro Nolasco, y deseando su Religión, que le estendiese, y recibiese por las Iglesias de España, en este año, a la de Sevilla, y al Cardenal su Arçobispo dió petición, que contenia estos, y otros motivos:

Eminentísimo Señor, las obligaciones que este Arçobispado, y principalmente la Ciudad de Sevilla tiene al glorioso Patriarca San Pedro Nolasco, de la Orden de nuestra Señora de la Merced, Redempcion de Captiuos, &c. Son tan grandes, y tantas, que felicitan la deuocion de V. Eminencia, para que reciba su rezo, y esta Santa Iglesia de Sevilla, y demás de su Diocesi le recen, y celebren su dia à veinte y nueve de Enero. Entre otras muchas deudas que à este glorioso Santo debe Sevilla, y España toda, ay las siguientes. Reuelóle Dios nuestro Señor la restauracion de España por los Reyes Catolicos, sacandola de poder de Moros, en particular profetizó la victoria que tuuo el Santo Rey Don Fernando, ganando esta Ciudad de Sevilla. Asistió al lado del Santo Rey el tiempo que la conquistó por mandado de su Magestad; predicó en sus Exercitos, y conuirtió muchas almas; entraba en la Ciudad quando estaua en poder de Moros, y socorria à los Cautiuos con las limosnas que buscaba, muchas vezes con las que el Santo Rey les embiaba. Rescató 3770. Cautiuos, hizo Exercito de todos para que ayudassen al Santo Rey en la Conquista. A los Caualleros de la Orden de nuestra Señora de la Merced, como Maestre General, les mandó tomassen las armas contra los Moros en fauor del Santo Rey. Ganada Sevilla, asistió muchos años en ella, desterrando con su doctrina muchos vicios, predicando con grande exemplo penitencia. Fue Confiliario de el Santo Rey Don Fernando; à instancia suya fundó, y edificó su Magestad este Real Conuento de nuestra Señora de la Merced de Senilla. Anduuo siempre en todas las Conquistas al lado del Santo Rey. Fue tambien Conquistador de Cordoua, Murcia, y Lorca. En Murcia la primera Missa que alli se dixo, despues de ganada à los Moros, fue la suya. Asistió en el cerco de Valencia, y de otras muchas Ciudades de España. Hizo muchas Redenciones en Granada, Malaga, y otras

Ciudades de España. Por estas causas, y por otras muchas pide la Religión à V. Eminencia, y à la Santa Iglesia de Sevilla, admita el rezo, y oficio de nuestro Padre San Pedro Nolasco, mandando rezarlo en su dia, que es a veinte y nueve de Enero, à todas las Iglesias de este Arçobispado, conforme al Breuiario, y Missal Romano, guardando sus Ritos. Y porque à V. Eminencia, y à esta Santa Iglesia cunde de la verdad de las obligaciones que tiene Sevilla, y España al glorioso San Pedro Nolasco, se presentan à V. Eminencia, y à los señores Diputados de Ritos, los papeles con las autoridades, que verifícan todo lo que en este memorial se pide, y suplica à V. Eminencia.

A que concediendo benigno el Cardenal, y como fino Aragonès, dió auto, y decreto en veinte y cinco de Enero, para que se rezase del Santo en su Catedral, y en todo el Arçobispado, intitulándose Cardenal Obispo de Albano, Arçobispo de Sevilla, electo de Toledo, del Consejo de Estado, Presidente en el Supremo de Aragon, y Embaxador ordinario en Roma, &c. Puestos de que retenia la propiedad, y el título; y el mesmo dia despachó edicto, todo de consentimiento, y acuerdo del Dean, y Cabildo, y de sus Prebendados, Diputados de Ritos. Y despues el mesmo Cardenal dió en su Santa Iglesia esta fiesta, dando para ella dos mil ducados de plata, que le celebrasse con Rito de segunda clase, de que otorgó escritura a veinte y siete de Junio de este mesmo año, que el mesmo dia se acetó por el Dean, y Cabildo. Y puesto que a los rigurosos Cronologicos esta venida personal de San Pedro Nolasco queda siempre dudosa; así aora se dió su afirmatiua, y se vé al lado de San Fernando pintado en el claustro pequeño de su Conuento.

Año 1643.

1. Vinieron al Cardenal Don Gaspar de Borja sus Bulas del Arçobispado de Toledo, tanto tiempo diferidas, y despidióse del Dean, y Cabildo a quinze de Março de mil seiscientos y quarenta y cinco, con palabras muy significatiuas de su estimacion, y correspondido en rendimiento graue; con iguales ponderaciones dispuso su partida para veinte y nueve, y la executó este dia, aunque muy solo, porque las presumpciones de Primado con la nueva Mitra, empuñandolo en llevar del ate leuantada la Cruz Primacial, y a hurtarse a preuenidos requerimientos, y protestas, le quitó el acompañamiento, y lo obligó a la no publica salida. Auiase en Toledo tomado possession en su nombre a veinte de este mes, y entró en su Iglesia en el de Mayo (como escribe el Maestro Gil Gonzalez Dauila) y que la primera

meralímosna (dize él mesmo) que dió a sus pobres, fue de diez mil ducados, y al Rey siruió en este mesmo año con docientos mil para la guerra de Cataluña, y dentro de él falleció en Madrid, lucues veinte y ocho de Diziembre, y se mandó enterrar en la Santa Iglesia de Toledo: *Dexando (dize Gil Gonçalez) fundadas quatro obras pias, vna en Roma, otra en Madrid, otra en Toledo, y otra en Gandia.*

2 Con las Bulas de el Arçobispado de Toledo para el Cardenal Borja, vinieron las del de Seuilla para el Spínola, con singular regozijo de toda ella, que esperaba vn piadoso, y suaué Prelado, y que seria continuo en su residencia, cuya falta tantos inconuenientes auia hecho experimentar. Nació el Cardenal Don Agutin Spinola en la Ciudad de Genoua, en el año de mil quinientos y nouenta y nueue (segun refiere en su Teatro el Maestro Gil Gonçalez Dautila) y recibió el Baptismo en la Iglesia de San Lucas, Parroquial de ella. Sus padres fueron el famoso Ambrosio Spinola, Marqués de los Balbeses, Grande de España, Cavallero del Tuson, Capitan, cuyo nombre basta a su gloria, y a la Marquesa Doña Luana Bassadone, de esclarecidas, y enfalçadas familias, en aquella Republica. Niño en la edad (aunque nunca lo fue en las costumbres) vino a la Corte de España, y cinco años siruió de Menino a la Reyna D. Margarita, de donde pasó a estudiar a la Vniuersidad de Salamanca ciencias mayores, auiendo estudiado la gramatica en la de Alcalá de Henares; entre los estudios comenzaron a resplandecer sus virtudes, y su afecto a la Compañia de Iesus, con cuyos Religiosos era su mas frequente comunicacion, adelantandose en las letras, pero mas en la perfeccion de la vida, dandose a todo genero de exercicios de virtud, ayunos, mortificaciones, y penitencias, admirable en la honestidad, hasta en las mas interiores acciones de su persona, con que conservó su pureza virginal ilefa (segun se cree) con tal recato, que no admitia criado que lo vistiese, ó desnudasse, y huyendo toda comunicacion de mugeres, hasta las visitas no escusables de señoras tenian mucha aduerrida publicidad, estilo que guardó toda su vida; sustentauale su padre familia ostentosa, pero campeando su humildad entre la grandeza, espendia en limosnas quanto podia cercenar a los esplendores. Acabados sus estudios, bolvió a Madrid, donde la noticia de la muerte de su madre lo acabo de resolver a ser Ecclesiastico, y recibió los Ordenes Sagrados de mano de Don Yfigo de Brizuela, Obispo de Sego-

uia, y huyendo cosas de la Corte, a que su natural no se aplicaua, pasó retirado en Alcalá de Henares algun tiempo, hasta que el Pontifice Paulo Quinto lo creó Diacono Cardenal de el titulo de San Cosme, y San Damian, en onze de Enero de mil seiscientos y veinte y vno, siendo los de su edad año veinte y dos, con que pasó a Roma a besar el pie a su Santidad, y buuelto a España, fue presentado por el Rey Don Felipe Quarto para Obispo de Tortosa, siendo de veinte y cinco años, en que lo crecido de sus prendas suplió la minoridad de sus años para ser Obispo, y fue consagrado en la Capilla Real, en presencia de los Reyes, por Don Andrés Pacheco, Obispo de Cuenca, asistido de Don Alonso de Requesenes, Obispo de Balbastro, y Don Fray Antonio de Gouea, de la Orden de S. Agutin, Obispo de Sirene, en doze de Junio de mil seiscientos y veinte y quatro, y entró en Tortosa a veinte y quatro de Julio, esposa amada como primera, a que hizo carinosos beneficios; edificóla vn quarto en las casas Arçobispaes para los Prelados, y otro para su familia, de que mucho necesitaua; visitó su Diocesi, dióla en rica vna de plata el cuerpo de San Accencio Martir, y repartió a sus pobres muy largas limosnas; puso la primera piedra en el Templo de Santiago, que se edificó en su tiempo, y se halló en las Cortes que el Rey Don Felipe Quarto celebró en Monçon al Reyno de Valencia; tal lo experimentó Tortosa, de que fue trasladado a la Silla Arçobispal de Granada, el año de mil seiscientos y veinte y siete, de que se tomó posesion en su nombre a veinte y siete de Enero, y recibió el palio de mano del Cardenal Don Baltasar de Moscoso y Sandoual, Obispo de Iaca; entró en Granada a veinte y dos de Julio del mesmo año, dōde como se portó, tiene por testigo, y Historiador a Don Francisco Bermudez de Pedraza, que lo refiere, zeloso del Culto Diuino, atentissimo en lo ceremonial, exemplar al Clero, y atento a tenerlo siempre ajustado a sus obligaciones, cuidadoso del decoro, y libertad de la Iglesia, deseoso de la salud de las almas, extirpando vicios, y quitando escandalos publicos, fauorable a las letras, y a sus profesos, piadosissimo con los pobres, y especialmente con los mas desvalidos, con que copiando las virtudes que exercitó en Granada, quedan anticipadamente referidas las que le admiró Seuilla, que fueron las mesmas, y en mas excelente grado, quanto estava mas prouecto en la edad. Partió a Madrid en el año de mil seiscientos y treinta, a veinte y vno de Mayo, presentado a la Igle-

Iglesia de Santiago, y luego a Roma por orden del Rey, donde recibió el palio de mano de la Santidad de Urbano Octauo, en la Vasilica de Santa Maria la Mayor, y residio en aquella Corte hasta el año de 1635. que bolvió a Madrid, y Viernes por la tarde, dos de Febrero, baptizó en la Capilla Real a la Infanta Doña Maria Antonia, cō aparato digno de la baptizada, y del que le daua el Baptismo; no mucho despues partiò a su Iglesia de Santiago la primera vez, llevando al Sacro Templo de el Apostol se ganaron en la Batalla de Norlinguen por el Infante Don Fernando, que ofreció en nombre de el Rey, y en memoria de tal triunfo, dotò Missa, y Procecion solemne, que se haze a seis de Setiembre. Otros beneficios grandes le debió aquella Iglesia, y celebrò Synodo para las mejoras de su gouerno, hasta el año de mil seiscientos y treinta y ocho, que llamado a la Corte, fue hecho de el Consejo de Estado: y en el de mil seiscientos y treinta y nueve, a 10. de Março, como Capellan mayor de los Reyes, Dignidad propia a su Mitra, trasladò en sus manos el Santissimo Sacramento de la Parroquia de San Iuan, a la Real Capilla de Palacio, en que quedó colocado. En el año de mil seiscientos y quarenta y dos, acompañò al Rey a la jornada de Aragon, ya con voz de Arçobispo de Seuilla, como la tenia el Cardenal Borja, de auerlo de ser de la de Toledo; pero padeciendo esto las dilaciones, y embaraços referidos, fue preciso que amòs boluiesen a sus Iglesias, para que el transito se facilitase, pero no pudo llegar a concluirse, hasta que murió el Pontifice Urbano Octauo, con la noticia de cuyo mortal riesgo el Cardenal, por mandado de el Rey, se diò prisa a passar a Roma; pero llegandole antes de salir de España la noticia de la eleccion de Inocencio Dezimo, se escusò el viage, y se despacharon vnas, y otras Bulas, con que las de Seuilla se presentaron en su Cabildo a seis de Abril de este año de mil seiscientos y quarenta y cinco, y a ocho se le diò la posesion en su nombre al Doctor Don Luis de Tora, Prior de Salamanca, que vino a ser su Pronitor, y a gouernar el tiempo que tardasse. Pero fue este muy breue, porque hizo su entrada publica a 22. de Mayo: *Y al punto* (como dize bien el Maestro Gil Gonzalez Dauila) *començò a manifestar los frutos de su piedad, y obligacion de verdadero, y amoroso pastor, illustre memoria le debe Seuilla, y entre las acciones con que la ilustrò, fue la mayor auer traído consigo, y hecho lo Prebendado de*

su Santa Iglesia, Arcediano de Reyna, y Canonigo, al Illustrissimo Don Ambrosio Ignacio Spinola y Guzman su sobrino, que aora la preside dignissimo Arçobispo. De sus primeras obras, fue la que refiere el Maestro Gil Gonzalez Dauila: *En el año de 1645. (dize) firmò el Arçobispo à la Magestad de el Rey para las guerras de Portugal, y Cataluña, con cinco mil fanegas de trigo, y cinco mil de cebada, y el Cabildo de su Santa Iglesia lo firmò con otras cinco mil de trigo, y cinco mil de cebada, y tres mil ducados mas, y la Ciudad de Seuilla lo firmò con docientos mil ducados.*

3 En veinte y dos de Julio, murió en la Ciudad de Toro el Conde Duque de Olivares Don Gaspar de Guzman, auendoto lerado con grandeza de animo el baiben de su fortuna, y le sucedió en la casa de Olivares Don Luis Mendez de Haro su sobrino, Conde de Morente, primogenito del Marques del Carpio, y en lo acrentado de que auia establecido otro el Marquès de Maïrena Don Henrique Felix de Guzman su hijo no legitimo, a quien criado entre obscuridades de menor fortuna auia declarado, legitimado, y puesto en toda la autoridad de su poder, y en la de casado con hija del Condestable de Castilla, y tenían vn hijo pequeño, si bien acabaron muy apriesa, y aquella maquina de mercedes debida a la magnificencia de Felipe IV. se pleitò entre diferentes opositores, y vino a dividirse, quedando parte agregada a la casa de Olivares, y parte en la del Duque de Medina de las Torres, que de yerno gozò tanto los cariños de hijo del Conde, y de la Condesa, cuya hija vnica heredera auia sido Doña Maria de Guzman, Marquesa de Heliche, q murió malograda, auendola casado con el Marquès de Toral, señor de la antiquissima casa de Guzman, del Reyno de Leon, y no dexando hijos, quedó empero tan viuo el amor de los Condes al yerno, que por el fue Duque de Medina de las Torres, Grande de Castilla (aunque bien debido a su ensalzada sangre) y grande en puestos, y en su segundo casamiento, con la Princesa de Astillano, heredera de la casa de Sabioneta, de la familia Carrafa, tan conocida en Italia, y aora con la parte que le tocò de la gran herencia, quedó vezino de Seuilla por el Ducado de San Lucar la mayor, Marquesado de Mayrena, y por la Alcaldia del Castillo de Triana, y propiedad de la vara de Alguazilazgo mayor de la Inquisicion.

4 Sobreninó la Condesa al Conde, aunque no largo tiempo, auiendo quedado con el gran cargo de formar su testamento, que es bien notable; to marè del para la curiosidad

dad, la explicacion de vnas letras, que en la orla de su escudo es de pocos sabida su inteligencia. Expresa el testamento, que debe cerrarlo vn Coronel, y encima vn letrado, que diga: *Philippi IV. munificencia*, y mas 5. letras iniciales D. G. T. C. O. q̄ significan: *Dominus Gaspar Tercius Comes Olivares*, y debaxo otras tres F. E. I. para denotar *fortuna etiam inuidente*, y al rededor del escudo 17. letras A. C. G. D. D. M. A. H. P. P. M. I. C. I. P. G. L. cuya significacion quiso fuesse: *Adidit*, *Comitatus*, *Grandatum*, *Ducatum*, *Ducatum*, *Marchionatum*, *Arcis*, *Hispalensis perpetuam praefecturam*, *Magna Indiarum Cancellariam*, *tum primam Gutmanorum Lineam*. Darélas aora en Castellano; el titulo primero: *Don Gaspar, tercero Conde de Olivares por la magnificencia de Filipo IV. emulandolo la me- ma fortuna*. Y las letras de la orla: *Añadió al Condado, grandeza, Ducado (en el de Olivares) Ducado (en el de S. Lucar la mayor, aunque este se diuidió) Marquesado (en el de Heliche) la Alcaldia perpetua del Alcazar de Seuilla, la gran Cancellaria de las Indias, y la primera linea de los Guzmanes*. Y como entendia esto vltimo, explicale otra clausula, no es empero de mi proposito. Varō grande, que supo formar designios Gigantes, pero en los medios le menguó la disposicion, y en los fines le faltó la felicidad: mayor precipicio le quisiera la emulacion, pero ni cupo en el amor de Filipo, ni lo culpó tan general la opinion publica, que llegasse a juzgar merecerlo; creyóse que su caída auia de leuantar la postrada felicidad; pero el tiempo ha mostrado despues, que no fue el suyo el mas infeliz; su herencia traxo a Seuilla la casa de los Marqueses del Carpio, de las esclarecidas prosapias de Haro, y Sotomayor, q̄ en su primera Conquista tuieron amplissimo repartimiento, cuyo successor D. Luis Mendez de Haro, vino a esta Ciudad a los fines deste año, ya declarado como heredero de los Estados, heredero de la primera gracia del Rey, y a grauissimos negocios de su seruicio, acompañado del Marqués de Heliche su hijo, y de gran sequito de personas releuantes, y se detuvo hasta muy entrado el año siguiente.

Año 1646.

1. Infausto fue para la Monarquía de España el año de 1646. por la muerte del Principe D. Baltasar Carlos, que sucedió en la Ciudad de Zaragoza, donde estaua con el Rey su padre, Martes 9. de Octubre, quedando el Rey sin successor varon, que lo obligó a mudar dictamen, y elegir esposa, la que tenía elegida nuera, la serenissima Archiduquesa Infanta de Vngria su sobrina, hija de la Emperatriz D. Maria su hermana. No mu-

cho antes auia pasado por Virrey a Nápoles el Duque de Arcos Don Rodrigo Ponce de Leon, auiendo dado a conocer su prudencia, y alto juicio en el Virreynato de Valencia, y nuestro Arçobispo Cardenal D. Agustin Spinola, residia en su Iglesia, y dize de su vida el Cronista Gil Gonçalez Dauila: *Vive el Cardenal en este año de 1646. (conocese que escriuia en él) haziedo bien a sus oxejas, y pobres, y será muy cierto, que no morirá rico, porque su testamento se va executando en vida, por escusar clausulas, iten manda*. Terminó con que significó lo crecido de sus limosnas.

2. Continuauanse las marchas de las Milicias desta Ciudad, a la frontera de Portugal, cuyas armas desde el año de 1644. auia gouernado el Marqués de Torcuato Carlos Catocholo, Napolitano, debaxo de cuyas ordenes el Varon de Molinguen, General de la caualleria, venció al enemigo cerca del Montijo, suceso que han querido desacreeditar las plumas estrágeras, y aun atribuirse a si la ventaja del las Portuguesas. Succedieron a Torcuato, el Marqués de Leganés, el Conde de Fuensaldaña, y el Marqués de Távora; pero ninguno tuuo Exercito, con que la guerra pudiesse passar de defensiva.

Año 1647.

1. Auia con felicissimo auspicio nuestro Catolico Monarca, declarado hijo al señor D. Iuan de Austria (fausto nombre a la Monarquía Española) en quien auian de tener Cabdillo heroyco sus armas, q̄ les restituysse la turbada felicidad, sostituyédo en este jouē de soberanas esperanças, las malogradas de aquellos 2. generosos Infátes sus hermanos, q̄ le vsurpó la embidiosa parca. Ninguna soberana prenda faltaua al hijo, q̄ no lo hiziesse digno de manifestarse tal padre, cuyo acierto presto se vió en muchos releuantes logros, assegurada Italia, restaurada Cataluña, y con gloriosas victorias en mar, y tierra, establecida la esperanza de la paz, que en muchos infortunios vacilaua, hasta casi llegar a creerse imposible; però hizola posible este Heroe, que quando esto se da a la Imprenta, haze tambien posible al lado del segundo Carlos la restauracion de la Monarquía Española, a que Dios lo destinó, y lo dispuso por los inescrutables medios de su diuina prouidencia. Esta auia inspirado al Rey el dar a España tal tutelar, que auiendo de començar sus generosas tareas militares, y passando a embarcarse en la Armada Real, que lo esperaba en Cadiz, pasó por esta Ciudad, en que entró a ocho de Abril, y salió a doze, aunque de cuboço, siendo hospedado en su Alcazar, y

gairó los quatro dias de su detencion en ver, apropiando con sus alabazas lo principal de las excelentes partes.

2. A diez de Agosto de este año de mil seiscientos y quarenta y siete, murió en esta Ciudad el Doctor Rodrigo Caro su Historiador, y benemerito de su memoria, y elogios, y fue sepultado en el Sagrario de la Santa Iglesia de su patria la Villa de Viterá, aunque su linage es mucho mas antiguo en la Ciudad de Carmona; fue Ministro estimado de el Arçobispo Don Pedro de Castro y Quiñones, y su Visitador de la Diocesi, docto en todas letras, aunque se aplicó con mas curiosidad a la de erudición, y historia antigua, en gran beneficio de esta parte de España, que ilustró con sus noticias en las *antigüedades*, y *Principado de Sevilla*, y *corografía de su Convento juridico, o antigua Chancilleria*. Obra tan estimada como es notorio, y que lo fuera mas a auerle repetido su impresion cō no poco que tenia que añadirle, cifrando las antiguas glorias de esta gran Metropoli, y de los lugares de su jurisdiccion, en compendiosa, pero eruditísima historia. Escribió tambien, que se gozan en la imprenta las notas a Flavio Dextro, y Marco Maximo, y en breue volumen las antigüedades de su patria Viterá, y que no han salido a luz en Latin de los *Dioses de España*, cuyo original tiene en su libreria mi amigo Don Juan Lucas Cortes, cuyas letras, saben dar el debido aprecio a semejantes papeles. Otra obra fue de los juegos de los muchachos, y su origen, y antigüedad, en que el assumpto, que luen a pueril, y ya tocado de Julio Polux, y otros, se ve tratado con tanta curiosidad, y gusto de buenas letras, que fuera fazonadísimo plato a la mas leuera literatura, cuyo original con las adiciones referidas al Principado de Sevilla, y otros, tratados curiosos, se guarda con singular aprecio en la libreria de el Colegio de San Alberto de esta Ciudad, donde lo he visto, y de él ay fuera algunas copias.

3. Venidose ha a la pluma ocasion de hablar de los que se han aplicado a escribir historia de esta Ciudad, a que sino enteraron assumpto tan graue, se debe memoria, y enuacion. El mas antiguo que he visto, es el Bachiller Luis de Peraza, cuyo original no impresso esta en la libreria de los Duques de Alcalá, escriuia en el año de 1530, obra basta, y que aun de tal composicion, no logró la ultima mano, tomada en lo mas de las historias generales. El Licenciado Alento Morgado, formó la historia que corre impressa, con quanta diligencia alcanzó su posibilidad, a q se le debe agradecimiento, y mas no sédo Seuillano de pa-

tria, ni ayudado como en algunas partes, cō razon se queja. Con mas dilatacion el Licenciado D. Pablo de Espinosa de los Monteros, aunque tambien penetró poco de lo mas recondito, y en el Teatro de la Santa Iglesia mostró curiosidad superficial, mas fue sin duda afectuosísimo de su patria. Cō mas fundamento pensó escribir D. Gonçalo Argote de Molina, en la tercera parte de la Nobleza de la Andaluzia, pero aun no perficionó la primera. Nació en esta Ciudad por ambos abuelos muy generoso en propia, crióse en las inclinaciones de las letras, q en la edad juvenil mezcló con los exercicios de las armas, siruiendo al Rey D. Felipe II. en el rebelion de los Moriscos de Granada, a su costa, con valor, y lucimiento; fue Veintiquatro desta Ciudad, y su Prouincial de la Hermandad, cuyo oficio, y el de Alferrez mayor de Andaluzia, que tambien tuvo, le costaron prolijos pleytos con su Cabildo; casóse con hija natural de D. Agustín de Herrera y Roxas, Marqués de Lancharote, de q afectó titulo de Conde aun en vida de su suegro, q casado segunda vez, y con sucesion legitima, le defraudó las esperanças; pero antes lo vieron valiente, y discreto las Canarias cōtra sus corsarios; tuvo hijos que le precedierō en la muerte, cuyo sentimiento hizo infaulto el ultimo termino de su vida, turbando su juicio, que lleno de altivez, leuantaua sus pensamientos a mayor fortuna. Sus escritos, todos fueron en la historia, y con particular inclinacion a la genealogica; dió a luz el libro del Conde Lucanor, que compuso el discreto D. Juan Manuel, y ilustrólo con su descendencia; publicó tambien el libro de la caca del Rey Don Alonso, y el del viage de Rui Gonçalez de Clauijo al gran Tamorian, ambos cō proprias adiciones, y la primera parte de la Nobleza de la Andaluzia, de q no imprimió el 3. y 4. libro. Sus manuscritos, que eran de gran estimacion, y sus papeles de gran curiosidad, parte se esparcieron en su muerte, y parte quedando en poder de D. Gasilopez de Cardenas su sobrino, y heredero, tanto los guardó, negando aun la confesion de tenerlos, q el tiempo, y la polilla en el año de 1671. en que murió, los tenian casi consumidos, en que perecieron originales de Cronicas antiguas muy raras, y gran suma de traslados de Privilegios, y escrituras, en q poco se halló legible, y aun esto pasó a varias manos, y de algo q se salvó, en las mias, me he valido en algunas partes de estos Annales. Varon fue notable, y a auer tenido menos entereza, y menos pleytos en esta Ciudad, hubiera cōseguido mas aplauso q se faua escribir della, apenas pasó de apuntamiēros en volumē para ellos destinado, que para

pasa en poder de Don Bartolomé Perez Nauarro, Veintiquatro de esta Ciudad.

Debele tambien memoria de Historiador de Sevilla, pues quiso serlo de su Nobleza, a Don Juan Ramirez de Guzman su Alferéz mayor, Alcalde mayor, y Procurador de Cortes, ilustre por su sangte, y mas por la deuocion a nuestro Conquistador San Fernando, con que fue de los primeros solicitadores de su Canonizacón, como dize en el año de 1621. y con el pretexto de dar a conocer quanta Nobleza de España, y de Sevilla tiene su Real Sangre, forma un libro Genealogico de sus descendencias, a que no puso el fin; otro eternuò de las de algunos Conquistadores de Sevilla, que dexò para la Imprenta, aunque no ha llegado a ella, sus originales guarda Don Fernando Ramirez de Guzman su hijo. Pocos otros han cultiuado esta parte de la historia Genealogica de Sevilla, que lo es tan grande de su grandeza; algo diò Don Francisco de Medina Nuncibai, en Tratado de los Caualleros Portugales, y en que por incidencia tratò de los Medinas, Tello, y otras familias, no se ha impreso, y su original està en poder de Don Francisco Tello de Portugal, Cauallero de la Orden de Alcántara, y Maestro de Campo de las Milicias de esta Ciudad. El Contrador Pedro de Torres Vrrutia, escriuiò de los Torres, y Zuñigas, y linages con que han emparentado, cuyo original està en el Archivo del Marqués de Valencina, y a esta clase se pueden reducir y por ella a la historia de Sevilla, el Doctor Barrantes Maldonado en sus ilustraciones de la casa de Niebla, Pedro de Medina en la historia de ella, que vno, ni otro han visto la luz publica.

En la parte Ecclesiastica, Alonso Sanchez Gardillo, Abad de la Vniuersidad de los Beneficiados, escriuiò vn libro de los Arçobispos, llegando hasta el principio del Cardinal D. Aguilin Spinola, cuyo original està en mi poder propio de la libreria del Obispo de Buitra Don Melchor de Escuda, Canonigo de nuestra Santa Iglesia pero no se puede dezir, que pasó del borrador, aunque corren hartos traslados, y desta parte de Arçobispos, ay varios Catalogos, y con no poca incierta variedad, como ya dize en otro lugar, y corre vno del Canonigo Francisco Pacheco, a que en lo mas siguiò Don Pablo de Espinosa; otro formò D. Josef Maldonado Dauila mi tío, cuyo original està en mi poder; pero mas llegado a la verdad, y al computo seguro, lo tiene hecho (y que me ha comunicado) D. Christoual Ybañez de Saizedo mi amigo, con vista de mucha parte del Archivo de la Santa Iglesia. El

Maestro Gil Gonzalez Dauila, en su Teatro; poco mas hizo, que copiar à D. Pablo de Espinosa, y añadir algo de lo mas moderno, y sabido.

El P. Antonio de Quintana Dueñas, de la Compania de Iesus, en su Santos de esta Ciudad, y Arçobispado, Historiador es de Sevilla en tan sagrada parte; y el referido D. Josef Maldonado en discurso de la Real Capilla, que dedicado a la Ciudad dexò para la Imprenta, y tengo original y si se huiera de reducir a esta clase los que mostraron deseo de ser de ella, contara al esclarecido Don Fernando Colon, a el ilustre, y docto Pedro Mexia, a el Maestro Pedro de Medina, y a su aumentador Diego Perez de Mesa, al Doctor D. Juan de Torres Alarcon, a Lope Brabo, a D. Francisco de Morbelli, al Doctor Luciano de Negron, y a otros, que dexando varios apuntamientos, dexaron manifestto el deseo de escribir historia particular, a que tocan tambien el P. Juan de Pineda, Hipolito de Vergara; y quántos han escrito modernamente de N. Santo Rey, y còsiguientemente de Sevilla, y su gloriosa Conquista. Luis Nuñez, Capellan de los Reyes, en sus notables, el Racionero D. Matia Vazquez Siruela, y otros muchos. Y si de tantas esparcidas flores, de las que contiene el ancho campo de las historias, y las que he buscado en el retiro de los Archiuos, qual solicita abeja, yo formarè pannel de alguna dulçura a la curiosidad, que me dà lugar en este numero,abrè logrado el trabajo, que no ha sido poco, aunque menor mucho que mi deseo.

Año 1648.

1 El año de 1648. los temores presagos del futuro castigo de la diuina ira, tenian a Sevilla llena de rezelos de peste, que fatigaua varias partes vezinas, y de que el comercio, aunque mas atenta era la guarda aña de traer semillas de el contagio, y no faltaua pronosticos, q por aspectos malebolos de Planetas contrarios, que la Astro nomia mira anticipadamente, amenaçan en el siguiente rigurosa epidemia; acuerdome de estos temores, pero no de que de ellos resultassen preuenciones, ya de aplacar la Magestad ofendida de Dios, ya de disponer reparos al golpe, así entre discursos, que despreciauan los anuncios, llegó el año siguiente,

Año 1649.

1 El mas tragico q ha tenido Sevilla desde su restauracion y en que mas experimen

tò cercana la muy miserable fatalidad de ser destruida, y fue el primero de sus infortunios la muerte de el Cardenal Arçobispo Don Agustín Spinola, que sucedió en su Palacio Arçobispal, Viernes doze de Febrero, de que dixo bien vn Autor graue, que lo quitò Dios de enmedio, para que con sus eficazes oraciones no le impidiese el castigo tan riguroso, que aua de embiar a esta Republica. Tenia dispuesto su testamento de die treinta de Nouiembre de 1647 porque sus indisposiciones eran casi continuas, y tanto, que le impidieron el recibir el palio, que deseando fuese de mano de Obispo no Auxiliar, para que viniese a darselo el de Cadiz, salto tiempo de continuada mejoría, dexò a su alma por heredera, y que se emplease el residuo de su hacienda, pagadas mandas, y legados, en renta para la fabrica, y sustento de el Seminario, y Colegio de la inmaculada Concepcion, que tiene Seuilla a cargo de la Compania de Iesus, fundacion de el Arçobispo de Lima, Don Gonçalo de Ocampo, primero Arçediano de Niebla, y Canonigo en esta Santa Iglesia, el qual le dexò libertad para admitir otro patron, de quien recibiese aumentos considerables, y quiso serlo el Cardenal, y que se fabricasse primero la Iglesia, y Casa, y despues se sustentassen los Colegiales con su dotacion, y que auiedo de ser allí el perpetuo descanso de su cuerpo; en el intermedio de la obra, fuese depositado en la Casa Professa de la mesma Compania, en cuya execucion hecha la forma de entierro solemnissimo en la Santa Iglesia, en la Capilla de San Laureano, fue despues con secreto passado al Templo dicho de la Casa Professa, donde yaze sobre las gradas de el Presbiterio su tumulo, cubierto de paño rico, y debaxo de dosel de terciopelo carmesí, bordadas de oro sus armas, y de que pende su Capelo, hasta que llegue el tiempo de acabarse la Iglesia del Seminario, que de hermosa traza, ha subido lentamente por no auer correspondido tan promptos los efectos de la herencia, como lo fue a su fauor la voluntad piadosa de el Cardenal, a quien llora Seuilla con verdaderas lagrimas, como a Padre, y Pastor a mantissimo, a quien le quitò Dios en el principio de su mayor afliccion, para que huérfana sintiese mas el castigo. La presentacion de sucessor se declaró presto en Don Fray Domingo Pimentel, Obispo de Cordoua; pero la Sede vacante, que durò hasta el mes de Octubre, fue la mas calamitosa que han visto nuestras edades, y reme la pluma llegar a su narracion.

2 Añase llamado a Cortes, y abrieron se a veinte de Febrero, hallandose Procuradores por Seuilla Don Francisco de Valdés Godoy, Cauallero de la Orden de Santiago, Veiniquatro, y Don Francisco de Laredo, que despues fue de el mismo habito, jurado, necessitando el Rey de grandes socorros para lo inuenso de sus gastos, quando exhausto el patrimonio, las rentas por muchos años anticipadamente consumidas, pedian prompta, y considerable ayuda, precisa, aunque mayor fuese el atraso de las haciendas de los vassallos agrauados de tantas contribuciones.

3 Desde el año de 1646 picaua la peste en los puertos de Andaluzia, venida de las partes mas Orientales, segun se afirmaua, y la pudo temer Seuilla, tanto como referi el año pasado, que se guardaua con gran vigilancia, mayor en este año, porque enfermaba ya la Ciudad en el Inuierno de achaques frequentes, aunque no se declarauan contagiosos, lo estubo mas en la Primavera, y sobreviniendo en ella a quatro de Abril repentina inundacion de Guadalquivir por demasia de lluias, que bañò lo mas de Triana, y Artabales, y de que aunque se defendió Seuilla, no pudo de sus internas aguas, a que cerrauan la salida (como siempre) los mismos reparos que defendian la entrada a las del rio, con que la demasia de humedades, exalando vapores nocivos con el calor que luego se siguiò, añadieron causas de corrupcion a las que ya influian en el ayre los otros segundas causas, que todos amagauan pestilente epidemia, alterandose generalmente las complexiones, mediante la respiracion de el ayre inficionado, con que al principio, ni aun los que despues escaparon de la mayor eficacia de el contagio, se libraron de vaguidos, nauseas, y otros accidentes de estomago, que fueron presagos de el daño venidero, en el mesmo tiempo de la inundacion, efecto, que leyendolo quando escriuo esto, observado por el Capitan Francisco de Ruesta, Piloto mayor de la casa de la Contratacion, en vna breue relacion que hizo de esta peste, me acuerda su verdad, en lo que vi yo mesmo suceder, y experimentè en mi persona, y las mas proximas. Ya en este tiempo los clamores de los Medicos de los cuerpos, que aconsejauan remedios de preservacion, triacas, y los semejantes despertaron los de las almas, y los Predicadores, y personas Religiosas, con viuessa de afectos persuadian la invocacion de la piedad diuina, de que resultaron muchas rogatiuas, processiones, limosnas, penitencias publicas, que se fervorizauan en varios successos prodigi.

digiosos, vna Imagen de Christo con la Cruz acueitas, de pintura, se vio sudar humor tan griento en el Conuento de Monjas de la Assumpcion. Pero estas oraciones, sino embargaron el castigo, causaron mejores disposiciones a recibirlo; y por el mismo mes de Abril, se fue enfureciendo en tabardillos violentos, landres, carbunclos, bubones, y otras especies complicadas de accidentes mortíferos de grandísima vehemencia, executinos a la muerte, principalmente en Triana, y en los Arrabales, donde auia sido mayor el remanto de la inundacion, y llegauan a quinientos los muertos de algunos dias, con que se dió por declarada (acolta de tan duras experiencias) la peste, auiendo el Cabildo de la Ciudad, y todos los Jefes de su gouierno començado a emplearse en quanto podia conducir a la preteruacion, y al remedio, de quienes informado su Magestad de orden suya, se formó junta, que llamaron de la Salud, compuesta de el Regente de la Real Audiencia, Licenciado Don Geronimo de el Pueyo, el Conde de la Puebla de el Maestre, Asistente, el Marqués de la Eliseda, Presidente de la Contratacion, Don Fernando de Quesada, Canonigo, y Arcediano de Niebla, Promisor por el Cabildo; Sedevacante, Don Pedro Manjares de Heredia, Inquisidor mas antiguo, Don Luis Federigui, Alguazil mayor, y Don Pedro Cauallero de Yllescas, Alcalde mayor de la Ciudad, y sus Diputados, y por Escriuano Antonio Gonçalez de Abellaneda, a los quales su Magestad afectuosísimamente encargó el beneficio publico en ocasion tan peligrosa; y que solicitassen medios para el alluio por todos los posibles, ayudando de su Real hacienda con cinquenta mil ducados de lo mas efectivo. Y la Ciudad por si hizo otra diputacion, que se compuso de Don Joseph Campero, Alferrez mayor, Iuan Gutierrez Tello de Medina, Prouincial de la Hermandad, Don Geronimo Federigui, Alcalde mayor, Don Francisco Dauila, Don Gonçalo de Saabedra, Don Alonso de Ortega, Don Geronimo Pjnelo de Guzman, Don Estevan de Leon, Veintiquatros, y Diego de Oxeda, Iuan Lopez de Arizpe, Pedro Lopez de San Roman, y Alonso Gutierrez Arias, Jurados, que atendían a lo mas inmediato de el gouerno, y manejo, y execucion de las resoluciones, como obligacion mas propia suya, a que mirando, pidieron a los Patronos de el Hospital de la Sangre sus nuevos quattos, como se hizo en la peste de

el año de mil y seiscientos, que concedido, como cosa tan de el bien publico, se hallaron en su gran capacidad diez y ocho salas que aplicar a la curacion, sin otras que se cercaron, y cubrieron de tablas, no bastando aun tanta anchura para la multitud de enfermos q ocurrió; y auído en Triana otro gran Hospital, que corrió únicamente a cargo de Don Francisco Vizcarreto y Luxan, Fiscal de la Real Audiencia, de quien ay impressa vna relacion de estos lamentables sucesos, que escriuió a su Magestad.

4 Creció la violencia de la epidemia entrando el mes de Mayo, y ya casi toda la Ciudad era vn Hospital, por ue a la inmensidad de todos estados, que se heria, y moria no baltaba la preuencion del sitio destinado, aun fuera de la gente principal, y caudalosa, que no podia ser sacada de sus casas. Aunque desta se auisó mucha, llenandose los lugares, y casas de campo circunuezinias, y en todo el Aljarafe; pero no por esto se preservaron de morir muchos. Entretanto, la vigilancia de los Ministros, animosos en lo mas duro del peligro, disponia varios medios a la cura, y conduccion de enfermos a el Hospital, y de los muertos de este, y de la Ciudad a los ossarios, y carneros, numero grande de carros, y villas de manos los iban incessablemente lleuando; pero a muchos llegaua primero la muerte, y a no pocos cogia en el camino, y de los que moria en las casas, amanecian cada día llenas las calles, y las puertas de las Iglesias; todo era horrores, todo llantos, todo miserias, faltauan Medicos, no se hallauan medicinas, los regalos aun a exorvitanes precios, no se conseguia, valiendo 3. ducados, y a vezes 4. vna gallina, vna vn pollo, y 2. ó 3. reales vn hueuo, y al rei pero lo demas, y todos los mantenimientos, aunque la comarca estaua abundante, y bastecida; pero negauanse a la conduccion los forasteros con el horror del riesgo, y crecia en los demás la codicia, aunque diferentes Ministros salian a hazerlos venir, y a que se conduxesse el pa, carne, y otros generos preciosos, con admirable promptitud, y desvelo, en tanto que la muerte se ceuaua de tal modo en todos estados, que auia día que passauan de dos mil y quinientos los muertos en los Hospitales, y casas particulares, y aunque se llenauan las bobedas de las Iglesias de q ninguna se reservó (que no era tiempo de mirar en patronatos, ni respetos) ya no cabia, ni en los cimiterios, ni en los carneros del Hospital, cō ser estos 18. y muy capaces, y se hizieron otros seis, preuiniendolos con las bendiciones de la Iglesia; vno fuera

de la puerta de Macarena ; otro en lo alto de los Humeros cerca de la Real; otro a la de Triana, aun lado del Conuento del Pópulo; otro a la Puerta del Ollario, y el sexto que casi igualò a todos los demás, cerca de la Hermita de San Sebastian; pero que mucho si puede passarse con segura verdad de docientas mil personas, el numero de las que murieron, acabandose familias enteras, y despoblándose numero grandísimo de casas, y varrios casi del todo, como el de San Gil, el de Santa Lucia, y el de Santa Marina, a que no ha bastado el tiempo a reintegrar la poblacion. Vianse salir de la Ciudad, y de los Hospitales carros cargados de cadaueres a descargar horrorosamente en los carneros, donde la multitud mal cubierta de tierra, despedia olor intolerable, en que recebia aumento la corrupcion del ayre, y esto llegó a tal exceso, por no profundarse las sepulturas en algunos Templos Parroquiales, que fue preciso sacar de ellos el Santísimo Sacramento, retirandolo a algunas Capillas particulares, o en los mas vezinos Templos de los Monasterios. Y porque algunos del todo quedaron sin Ministros, y sin quien cuidasse de el Culto, y administracion de los Sacramentos, a que no bastando los Curas, ni la ayuda de los demás Sacerdotes, acudian Religiosos de todas las Ordenes, sacrificandose al peligro voluntariamente, porque los fieles no muriesen sin los Sacramentos de la Iglesia, como tambien a los Hospitales, no solo al mismo ministerio Sagrado, sino al de servir a los enfermos con maravilloso exemplo, en que gran numero padeciò gloriosa muerte.

3 Admirable fue entre tanta fatalidad el cuidado, concierto, y disposicion de los Hospitales, el que se formò en Triana, y el de la Sangre, debido al desvelo, y suma atencion de las dos diputaciones, que premiò Dios con no aver muerto sujeto alguno de ellas; el gasto excelsiuo, no solo no padeciò falta, pero tuuo sobra, porque al socorro de la hazienda Real, al que la Ciudad aplicò, y al que contribuyò la liberalidad notable (como siempre) de el Cabildo de la Santa Iglesia, se juntaron los de otras poderosas Comunidades, especialmente la de la Misericordia, que sustentò gran numero de camas, hasta que se cerraron los Hospitales, y al respecto muchos particulares; así pudo passar el cuidado a los conualescientes, que en otras casas no menos bien dispuestas tuvieron abrigo hasta recuperat entera la salud, y mas darles vestidos porqué toda la ropa con que entravan se dana al fuego, cuyas vorazes llamas

consumieron indecible cantidad de todo genero de ropa, y mucha tan rica, como suele la opulencia, y el esplendor de Sevilla usarla, resolucion que se tomò acertadísima para quando Dios fuesse seruido de templar el rigor no quedasse en vestidos, y otras piezas contaminadas semilla a la repeticion del peligro.

6 A los medios humanos, con tanta atencion, cuidado, y gasto aplicados prefirieron los diuinos para implorar la clemencia, y aplacar la iusticia Diuina, que con grandes veras se tratò desde el principio, en oraciones, rogatinas, penitencias, processiones de luzes, y de sangre, y toda suerte de obras satisfactorias, y deprecatorias, que incessablemente clamauan à Dios, a su Santísima Madre, y a sus Santos. Sabado veinte y seis de Junio, sacaron en procession los dos Cabildos la Santísima imagen de nuestra Señora de los Reyes, al rededor de las gradas de su Catedral, acompañada entre lo suau de la musica, de otras mas eficaz de lagrimas, suspiros, y lamentos, con ofrenda agradable siempre à Dios, de coraçones contritos, y humillados, y desde este dia, en que se empezó vn solemne nouenario, començò a dar conocidas treguas el rigor de el contagio; y Domingo quatro de Julio, dia de el glorioso San Laureano, Arçobispo de esta Ciudad, que ha experimentado su patrocinio en otras semejantes ocasiones (como queda visto), en su Capilla de la Santa Iglesia, que dorò el Patriarca Arçobispo Don Alonso de Exea, juntos tambien los dos Cabildos al ofertorio de solemne Missa, votaron de guardar como festiuo su dia, con esta deuota narratiua, de mas afecto que elegancia, porque la afliccion tenia embargados los primores a los ingenios, siendo cierto, que en las oraciones, mas la substancia que la gala de las palabras se requiere:

« Ecclesiasticus cætus Decani, & capituli, Senatus populusque Hispalensis specialiter Congregati apud magnum, Metropolitanum, & Patriarchale Templum, in sacello, diuino, sanctissimoque nostro Archiepiscopo, & Martiri Laureano sacrato; votum facimus, iusiurandique Religionem firmamus, per hæc Sacrosancta Dei Evangelia, à nobis sponte facta, sub beneplacito Sedis Apostolicæ, quot annis hunc diem quartum Iulij, in quo transitus Sanctissimi nostri Martyris celebratur, tamquam festiuum colere, colendumque in hac ciuitate, eiusque sub vrbis sacere sperantes firmiter fide, & cordis Sacrificio, quam Etnicorum, qui dicebant: Sanguine Placatis vêtos, & Virgine casta, nostri inuictissimi Martyris sanguine, eiusque intercessionibus. Deo Opt. Max. obtinens integra salute, ab epi-

demia peste, quahic affligimur diebus liberari, que taquam Dravo affluunt. Feraque veneno infesta, urbem populoque depascit. Sic nos Deus adiuvet, & hac Sancta Dei Evangelia. Amen.

La Comunidad Ecclesiastica del Dean, y Cabildo, el Senado, y Pueblo de Sevilla, especialmente congregados en el gran Templo Metropolitano, y Patriarcal, y en su Capilla consagrada al Divino, y Santísimo Arcobispo nuestro, y Martir San Laureano, hazemos voto, y firmamos con Religión de juramento, hecha de nuestra espontanea voluntad, debaxo del beneplacito de la Sede Apostolica, de guardar, y hazer guardar por festivo en esta Ciudad, y sus Arrabales todos los años, este día quatro de Julio, en que se celebra el transito de el santísimo Martir nuestro, esperando con Fè mas firme, y sacrificio del coraçon, que la de los Ethnicos, que dezian: *Aplacastis eon sangue los vientos, y con la Virgen degollada, por la sangre de nuestro inuictísimo Martir, y por sus ruegos Interpuestos con Dios Optimo Maximo ser libres, de la que con estos días somos affligidos, epidemia, y peste, que como desenfrenado dragon, y venenosa fiera debora la Ciudad, y los Pueblos. Así Dios nos ayude, y estos Santos Evangelios. Amén.*

7 Cuyo voto religiosamente se observa, antes de lo qual à dos de Julio, los mismos dos Cabildos, auian pedido al Conuento de San Agustín, que les llenasse en Proceßion à la Santa Iglesia, la Soberana, y milagrosa Efigie del Santo Crucifixo, que en el resplandee en milagros (de que haze primera mencion en el año de 1314.) que con Proceßion muy decente, con el Clero, y Religiosos (quanto dió lugar el tiempo) acompañó el mesmo Cabildo Secular, fue llenado, y recibido del Ecclesiastico, à la entrada de la Calle de Placentines, siguiendolo muchedumbre de Pueblo, con dolorosos clamores, expectaculo de suma ternura, y espirital compuncion, que se ve pintado cerca de su Capilla, en quadro, que tiene este Letrero;

Año de 1549. padeciendo esta Ciudad de Sevilla una gravíssima peste, de que murió mucho numero de gente, los dos Ilustrísimos Cabildos, Ecclesiastico, y Secular, pidieron à este Conuento de San Agustín nuestro Padre, se llenasse la Imagen del Santo Christo à la Santa Iglesia, y à dos de Julio de el dicho año, salió con solemne Proceßion, acompañado de la Ciudad, y todas las Religiones, y con grandes clamores de todo el Pueblo, le llevaron à la Santa Iglesia, y à la salida de la Calle de Placentines el Ilustrísimo Cabildo Ecclesiastico, salió à recibir la Proceßion, y auiedo estado aquella tarde, y noche en la Santa Iglesia, la Santísima Imagen, el día siguiente la volvió-

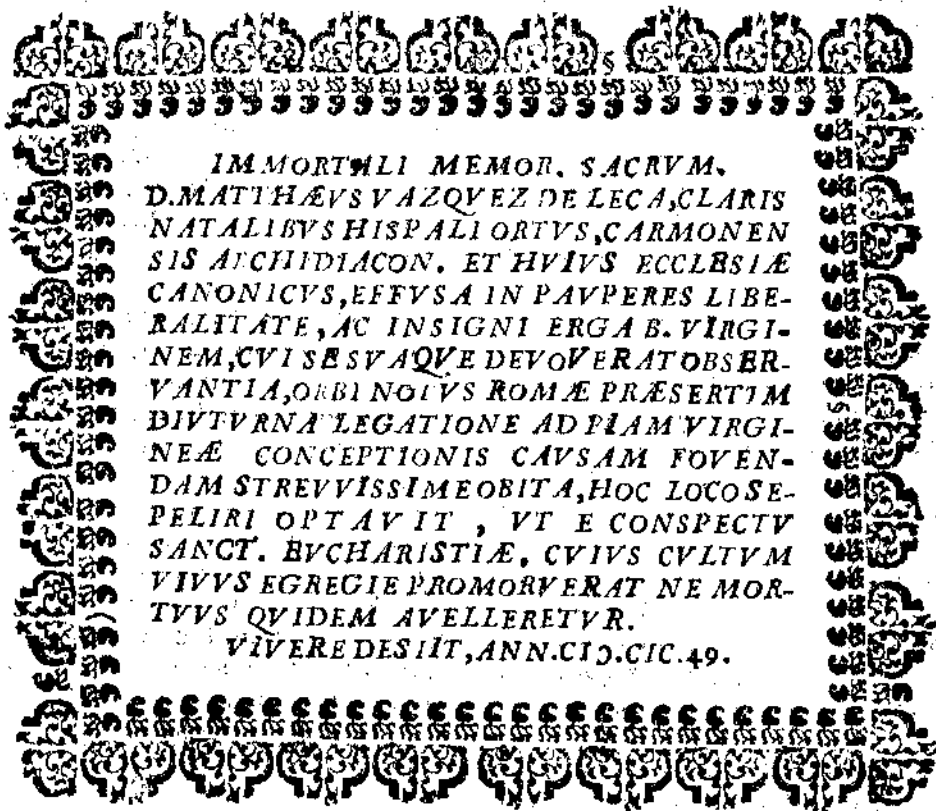
ron à su Capilla, y fue nuestro Señor servido, que desde el día que salió, comenzó à mejorar la peste, y al cabo de el octenario totalmente se quitó, como lo certificaron los Médicos, por lo qual la muy noble, y muy leal Ciudad de Sevilla, dedico el dicho día dos de Julio, para venir perpetuamente à darle gracias por el beneficio recibido.

8 Fue una, y otra Proceßion de maravillosa muestra de la Christiandad de esta Republica, que lo que en otras se esmera en sumptuosidades, en esta se esmero en afectos, que consiguieron la deseada salud, de que luego se aumentaron los principios, generalmente recibidos por milagrosos, y quando el contagio, y sus influencias estauan en su mayor fuerça, porque aunque los Astronomos hallaron en las de los Astros causa à la memoria, no fue esta hasta doze del propio mes (aunque dentro del nouenario de las fiestas al Santo Christo) en que, à Marte maleuolo, que predominaua, se llegó en conjuncion Iupiter beneuolo, y salufifero, que le templó los mortales influos, desde esta conjuncion, que sucedió en dos grados del Signo de Libra (dize el Capitan Francisco de Ruesta arriba citado) se fue reconociendo la mejoría, segundola previamente la salida que hizo la Magestad Divina, en la Santa Imagen del Christo Crucificado del Conuento de San Agustín. Dos vezes solas (dize otro Autor) que salió el Santísimo Viatico del Sagrario de la Cathedral, en las veinte y quatro horas, que estubo en ella el Santísimo Christo, que en la incessable frecuencia de los días antecedentes fue conocido prodigio, así se fue continuando la mejoría por todo el mes de Julio, de modo, que à diez y seis se cerraron el Hospital, y conualecencia de Triana, y à fin de el no auia enfermo alguno en el de la Sangre, y solo restauan pocos en las conualecencias. Y llegó Sevilla à estado de guardarse de algunos lugares de la comarca, en que duraua el contagio; por lo qual se cerraron las mas de sus puertas, y las que quedaron à lo preciso de el comercio, fue con guardas de Caualleros Veintiquatros, y otros Ministros, y fue volviendo la gente à la Ciudad, que se auia ausentado, en que el Otoño se padeció otra molesta, pero menos peligrosa epidemia de tercianas. Quedó con tanta menoscabo de vezindad, sino sola muy desacompañada, vacia grã multitud de casas, en que se fueron siguiendo ruinas en los años siguientes, las habitadas en muy considerable diminucion de valor, todas las contribuciones publicas en gran baxa, que se comenzó à experimentar en los hazimientos de Alcaudalas del año siguiente, acotandose mas de quarenta quentos de

maravedis, y respectivamente las demás. Las milicias casi de el todo se deshizieron, los gremios de tratos, y fabricas, quedaron sin Artifices, y oficiales, los campos sin cultivadores, y en los que à esta causa acudieron de otras partes intolerables los jornales, y otra larga serie de males, reliquias de tan portentosa calamidad.

9. En ella fueron varios, y notables los socorros particulares, de que ay muchas relaciones, así exemplos de valor admirable de caridad ardiente, como de pusilanimidad, y codicia; los Ministros todos obraron con generosa emulacion, despreciando los peligros, y trayendo de continuo auenturadas las vidas; ninguno huyó la cara à la obligacion, que premió el Rey despues con bien merecidos aumentos. Los Ecclesiasticos, y Religiosos cumplieron exactamente, quanto la mas fervorosa caridad pudo persuadirles, dedicandose muchos à la administracion de los Sacramentos, co-

mo ya dixé, y à la curacion de los enfermos, en que los mas rindieron gloriosa mente las vidas, con que no hubo Comunidad, que no perdiesse muchos de su numero, que cada vno merecia particular memoria, y eligio, la de el Cabildo de la Santa Iglesia mas de veinte y quatro sujetos de todas sus hierarquias de prebendas, sin numero de Clero inferior, y casi entero el Colegio de sus Moços de Coro, y vno de los Prebendados fue aquel inligné varon Don Marco Vazquez de Leca, Canonigo, y Arcediano de Carmona, à quien el afecto à la Concepcion Inmaculada lleuò à Roma, y empenò en tantas heroicas acciones, como he dicho en otros lugares. Yaze en la Santa Iglesia, cerca de su Altar mayor, ruego de su deuocion al Santissimo Sacramento, querer la sepoltura à vista de su Sagrario, cuya losa tiene este Epitafio, de la crudicion del Racionero Don Martin Vazquez de Situela:



IMMORTALI MEMOR. SACRVM.
D. MATTHEVS VAZQUEZ DE LECA, CLARIS
NATALIBVS HISPALI ORTVS, CARMONEN
SIS ARCHIDIACON. ET HVIVS ECCLESIAE
CANONICVS, EFFVSA IN PAUPERES LIBE-
RALITATE, AC INSIGNI ERGA B. VIRGI-
NEM, CVI SE SVAQVE DEVOVERAT OBSER-
VANTIA, ORBINOIVS ROMÆ PRÆSENTIM
DIVTIVNA LEGATIONE AD PLAM VIRGI-
NEÆ CONCEPTIONIS CAVSAM FOVEN-
DAM STREVVISIME OBITA, HOC LOCO SE-
PELIRI OPTAVIT, VT E CONSPECTV
SANCT. BVCHARISTIAE, CVIVS CVLTVM
VIVVS EGREGIE PROMOVERAT NE MOR-
TVVS QVIDEM AVELLERETVR.
VIVERE DESIIT, ANN. CIO. CIC. 49.

Consagrado à la immortal memoria. Don Ma-
rco Vazquez de Leca, Arcediano de Carmona, y
Canonigo de esta Santa Iglesia, nacido en Seuilla
de illustres padres, por su larga liberalidad para
con los pobres, insigne deuocion à la Bienauentu-
rada Virgen, à que auia ofrecido à si, y todas
sus cosas, conocido al mundo, y principalmente à
Roma, por la legacia generosamente executada
à fomentar la piadosa causa de la Concepcion de
la Virgen, desèo ser sepultado en este lugar, por
no ser apartado, aun siendo muerto de la vista de

la Santissima Eucaristia, cuyo culto auia quando
vino egregiamente solicitado. Dèxo de viuir en
el año de 1649.

No tiene la Iglesia memoria suya (y tie-
ne muchas) que no sea illustre, ya para el
culto del Santissimo Sacramento, ya para
el de la Santissima Virgen, varon excelen-
te, y en el logro de su vida verdaderamente
dichoso.

10. Años auia, que separada de la Pro-
vincia de San Gabriel, à que pertenecia el
Con-

Conuento de San Diego, extramuros desta Ciudad en dos, el mesmo Conuento de San Diego quedò por cabeça de la Prouincia Berica, ò de San Diego, cuyos Conuentos vezinos à Seuilla, imitando los de la Prouincia de los Angeles, solicitaron tener enfermeria en Seuilla, para lo qual compraron ciertas casas principales de mayorazgos en la Parroquia de San Andrés, en que curauan sus enfermos, auiendo solo conseguido licencia para tener Oratorio secreto en que celebrar Misa pero sus difuntos lleuauan à enterrar al Conuento de San Diego, de esto pasó su deseo à querer Iglesia, y Conuento formado, à que por los Arçobispos se diò absoluta negativa por varias razones, que obligaron al Cardenal D. Agustín de Espinola, à no dexarle vencer de poderosas intercessiones, poco antes de su muerte; pero esta sucedida, y siguiendo la calamidad de la peste, en que los animos estauan mas faciles à excluir razones políticas, quando ya iba mejorando, obtuieron los Religiosos del Cabildo. Sedeuacante, y su Prouisor, y Vicario D. Fernando de Quesada, Arcediano de Niebla, y Canonigo, por medio de Don Rodrigo de Santelices y Guenara, Canonigo, y Inquisidor de el Tribunal de esta Ciudad, gran denoto suyo, y que les puso el Santísimo Sacramento en la pequeña Iglesia que dispusieron, y dixo la primera Misa en vno de los días de el mes de junio, con que à no poco despecho de las Parroquias vezinas, quedò el Conuento publico, con aduocacion de San Pedro de Alcantara, y presto se puso por obra la Iglesia nueva, que se abrió en diez de Octubre de 1666. con gran solemnidad, à que por diputacion asistió el Cabildo de la Santa Iglesia, con buen edificio, y de habitacion Religiosa, que se ha continuado, y continua.

11 Enteròse con este Conuento el numero de quarenta y cinco, de Religiosos que tiene esta Ciudad, y sus varrios externos, incluyendo los de las Cuevas de la Cartuja, San Isidro del Campo, y San Geronimo de Buenavista, todos tan grandes, y tan llenos de circunstancias magnificas, que requieran para descriuirlos cumplidamente, alargar mucho este volumen, dexo hecha mencion de lo mas particular de sus fundaciones, cada vna en los años que se comenzó, y perficionò; pero darè aora de cada qual nueva memoria en forma de Catalogo, como lo he hecho en otras particulares grandezas de esta opulentissima Ciudad, y lo harè asimesmo de los de las Monjas que denò ponerse en el año de 1623. si bien ayre de ceñir la relacìo todo lo posi-

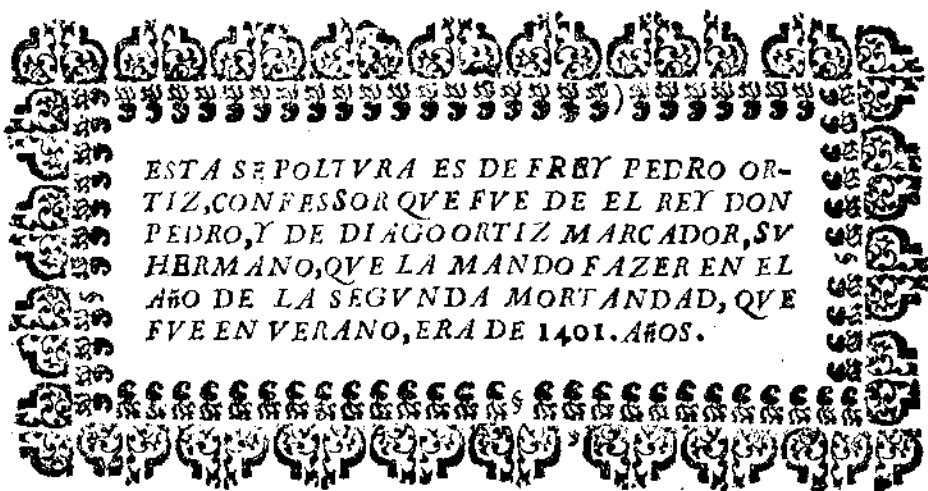
ble, por no exceder la forma de estilo, q̄ he continuado en estos Annales. Refirirelos, segun sus antigüedades de fundacion, bastado preceder la aduertencia, que de los referidos tiene la Religion de S. Benito vno; la de Santo Domingo cinco; San Pablo, Santo Domingo de Porta-Celi, Santo Tomas de Aquino, Regina Angelorum, Monte Sion, Sanlacinto. La de San Francisco ocho, San Francisco, nuestra Señora de el Valle, San Buena Ventura, San Antonio, San Diego, San Pedro de Alcantara, los Capuchinos, los Terceros; San Agustín tres, el principal del mesmo Santo, San Acacio, los Agustinos Descalços de nuestra Señora del Populo, la Merced tres, el Conuento grande, San Laureano, y San Joseph de la Descalcez; la Santísima Trinidad dos, el de Santa Justa, y Rufina, y el de la Descalcez; el Carmen cinco, la Casa Grande, San Alberto, Santa Teresa de Reformados, nuestra Señora del Populo, y el Angel de la Guarda de la Descalcez; San Francisco de Paula dos, la Victoria de Triana, y el de Seuilla; la Compania de Iesus seis, Casa Professa, Colegio de San Hermenegildo, el Nouiciado, Colegios de Ingleses, Irlandeses, y la Concepcion; los Clerigos Menores vno; los Hermanos de San Iuan de Dios vno, de Hospitalidad, que es nuestra Señora de la Paz; los de Bernardino de Obregon vno, nuestra Señora del Buen-Sucesso; las Ordenes Militares; los de Santiago, San Benito, de Calatrava, y San Iuan de Acre; la de San Basilio Monacal, tenacida en España el de su aduocaciò; la de la Cartuja, el de Santa Maria de las Cuevas, y la de San Geronimo; los de San Geronimo de Buenavista, y San Isidro de el Campo.

1 El Conuento de San Benito filiación del de San Benito de Silos, dixe en el año de 1249. su principio con los Religiosos Monjes, que acompañaron à San Fernando en la conquista de esta Ciudad, y su existencia en el de 1259. en vnas casas, ò solares, que su Casa madre, repartió el Rey Don Alonso el Sabio fuera de la Puerta de Carmona; durò (como tambien he dicho) en el inferior grado de Priorato, forma en que llegó al año de 1513. en que fue erigido en Abadía, concediendolo el Conuento de Silos, y su Abad Don Fray Luis Mendez, Obispo de Sidonia. Añale hecho algunas mercedes los Catholicos Reyes Don Fernando, y Doña Isabel, y dadole agua de los Caños de Carmona; en su Iglesia primitua hallo memoria de auer auido vn sepulcro muy venerado de muger Religiosa, y tenuta ya por Santa, que llamauan Santa Inès la Seuillana; pero cubrela ya en lo comun el velo

velo del olvido. La Iglesia nueva es edificio sumptuoso, y bello, como el Conuento, aunque mediano, fuele gran bienhechora la Marquesa de Tarifa Doña Leonor de Figueroa Ponce de Leon, muger de el Marqués, primero Duque de Alcalá Don Per Afán; *pero tras todas estas suertes (dize el Padre Maestro Fray Gregorio de Argaiz en su Teatro Monastico) han sido mayores los hazares, y assi es comunidad pequeña, aunque de sujetos muy calificados, en letras, y predicacion, sobre esto solo se funda el credito de la Religion de San Benito, en Sevilla, de la Cogulla negra. En el tiempo de su translacion escriui el cuerpo Santo, que à esta casa se truxo de la de S. Pedro de Cardeña, q el Padre Maestro Argaiz, dize auerse llamado San Esteuan, con que añado su nombre à su veneracion.*

2 El Conuento de San Pablo el Real, de la Orden de Santo Domingo, referi, como de los sin duda primeros en el año de 1249. y que tuuo Autor à San Fernando, y en el de 1255. como le confirmò el Rey Don Alonso el Sabio, las grandes casas en que ya estava en la Parroquia de la Magdalena,

cerca de la Puerta Trina; ò de Triana. Diòle San Fernando la mesma advocacion de San Pablo, que al que auia fundado en Cordoua, y es fama que fue su primer Prior el glorioso San Pedro Gonzalez Telmo, que si cabe en el tiempo de su vida, no es la menor de sus excelencias. La Comunidad siempre fue numerosa, y en los primeros tiempos hallo mucha noticia de el gran credito de sus hijos, así como los conocian mas, que por otro titulo, por el de Predicadores, que guardando el rigor Mendicante, no poseian, ni recibian bienes algunos raizes, causa de sus menores noticias, por no auerla de tener de escrituras publicas. En los tiempos de el Rey Don Pedro, auia padecido su Templo ruina de fuego, y à su reparo ayudo mucho el Rey, lo licitado de Fray Pedro Ortiz su Religioso, y Prior, cuya sepultura con la de Diego Ortiz su hermano, se ven en medio del cruzero con losa tallada de baxo relieve de sus bultos, que ha gastado el tiempo, y entre escudos de sus armas en angulos, y medios de la orla, este Letrero:



Corresponde al año de 1363. que huuo gran peste en Sevilla, llamada la segunda mortandad, en relacion à otra antecedente; dotò Diego Ortiz aquel entierro, que hasta oy posee su linage, y fue Mayordomo, guarda, y vasallo del Rey, y Marcador de la Casa de la Moneda, oficio de gran confianza en aquel tiempo, consta de escrituras, que no auia visto, quando imprimi el Discurso de los Ortizes de Sevilla la primera vez, y de titulo de adheffamiento de ciertas tierras en Palomares, que concediò el Cabildo de Sevilla en veinte y cinco de Abril de 1356. y confirmò el Rey Don Pedro en el mesmo, llamandolo su vasallo, su Marcador de la Casa de la Moneda. Hazia muchas maranillas en el año de 1351. como en el escriui, yna Imagen de nuestra Se-

ñora, llamada de las Fiebres; y dize se, que diò salud milagrosa al Rey Don Pedro, que le ofreciò en accion de gracias vn bulto suyo de plata, que desecho despues por el Conuento, puso en su lugar otro de talla, que aun se ve al pie de la Imagen, cuya Capilla, y Patronato es de los Caualleros Medinas, de la Magdalena, dorada en el año de 1490. por Doña Maria Cegarra, vinda de Fernando de Medina Nuncibai, Alcaide del Castillo de Lebrija, y del de Triana, y madre de Francisco de Medina Nuncibai, Alcaide de Melilla. Otra ruina se sabe auer padecido este Templo, en que reedificado à expensas de limosnas de la nobleza de Sevilla, en gratificacion à la liberal piedad, se pusieron las armas de sus principales linages, en partes de su techumbre, en que aun algu-

algunas se diuísan. Templo de tres anchuras naues, graue, capaz, y magestuoso, bien que antiguo, cuya Capilla mayor (segun notè en el año de 1531.) fue fabricada, y dotada, para entierro del famoso Don Pedro Giron, por Doña Mencía de Guzman su muger, de quienes no ay descendientes, y así, aunque perseveran las armas de Girones, y Guzmanes, no se que tenga Patroncierto. Otras Capillas tiene muy magnificas, la de los Ortizes de Sandoval, Colateral al lado del Euangelio à la mayor, y siguiente la de los Riberas, la de San Pedro, oy de nuestra Señora de el Rosario, de los Caualleros Tellos de Deza, en que yaze D. Diego de Deza, natural desta Ciudad, hijo del Doctor Nicolàs Tello, del Consejo de los Reyes Catolicos, y de Doña Isabel de Deza su muger, que auiendo sido Colegial del Arçobispo en la Vniuersidad de Sala-

manca, Oydor de la Real Chancilleria de Granada, y Auditor de la Sacra Rota, fue Obispo de Canaria, de Coria, y de Iaë, y murió en Sevilla à treze de Septiembre de 1529. y fue sepultado en esta Capilla, en que dexò algunas dotaciones, vecense en su nicho, en la pared, su vna, y armas, pero no algun Epitafio.

Los Guzmanes, progenitores de la casa de Teba, que reteniendo sus armas en la bobeda, oy sin Altar, es transito à la puerta del lado de la Epistola, los Gallegos Marchenas, Hortas, Quadros, y otros linages, tuuieron alsimesmo illustres entierros, ha los borrado el curso de los años, y sucedido otros, de que tiene muchos muy calificados, en Iglesia, y claustror. De estos el principal alto, y baxo, fue edificado en el año de mil quinientos y diez y nueue, segun en el lo testifica este Letrero:

Ad gloriam, & honorem summae, & Sanctissimae Trinitatis, necnon Sacratissimae Virginis Mariae Matris Dei, hoc opus, edificatum, & constructum est pjs elemosinis Illustrissimorum Dominorum, & nobilium huius almae Ciuitatis Hispalensis, subuenientibus, Sanctissimo Domino Leone Decimo Petri Sedem Tenente, Serenissimo Carolo Hispaniarum Rege, regnante, Reuerendissimo in Christo Patre Fratre Garcia de Loaysa, Generali Magistro quadragesimo totum Sacrum Ordinem Praedicatorum vniuersaliter, Regente, Reuerendo Patre Fratre Christophoro de Guzman, Priore Prouinciali in ista nostra Bethica Prouincia, primo Presidente Reuerendo Patre Fratre Alberto de las Casas, Priori Conuentum gubernante, anno Domini. millesimo quingentesimo decimo nono.

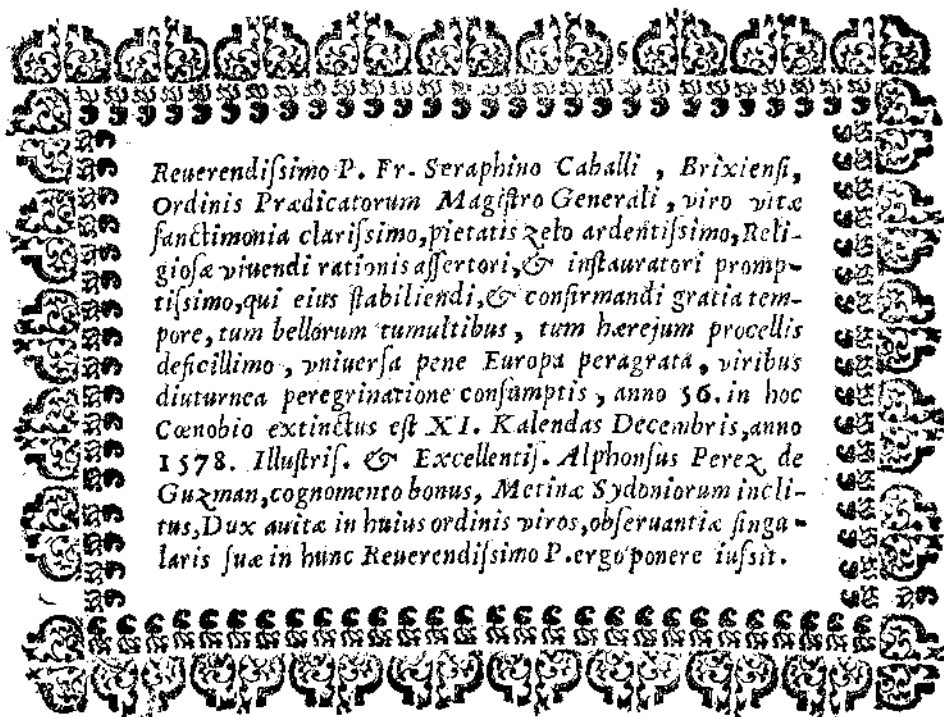
A gloria, y honra de la Soberana, y Santissima Trinidad, y de la Sacratissima Virgen Maria Madre de Dios, fue edificada, y labrada esta obra, ayudando las piadosas limosnas de los muy illustres señores, y Caualleros de esta Santa Ciudad de Sevilla, teniendo la Silla de San Pedro el Santissimo Señor Leon Decimo, siendo Rey de las Españas el Serenissimo Don Carlos, y gouernando toda la Sagrada Religion de Predicadores el Reuerendissimo en Christo Padre Fray Garcia de Loaysa quadragesimo Maestro General, siendo Prior Prouincial en esta nuestra Prouincia de Andalucía, el Reuerendo Padre Fray Christoval de Guzman, y gouernando este Conuento Prior la primera vez el Reuerendo Padre Fray Al-

berto de las Casas en el año del Señor de 1519.

El patio que ocupa su quadro es anteno, y deliritofo jardin, y aunque de fabrica no à lo moderno, es de gran autoridad, y desahogo, pintadas las paredes de el claustro baxo al fresco de excelentes pinceles; en el ay algunos Altares, y Capillas, la mayor, la que llamande el Capitulo, o de profundis, entierro de los Religiosos, en que estuuo, y està la venerada sepultura del Santo Lego Fray Pablo de Santa Maria, de cuyo dicho so transito hablè en el año de mil quinientos y nouenta y ocho, y à los lados de su Altar, los Mausoleos de dos Generales, el diestro de Fray Alberto de las casas, como di-

dixé, poniendo su epitafio en el año de mil quinientos y quarenta y quatro, el de

la otra parte de Fray Serafino Caballi, cuya inscripcion es esta:



Reuerendissimo P. Fr. Seraphino Caballi, Brixiensi, Ordinis Pradicorum Magistro Generali, viro vite sanctimonia clarissimo, pietatis zelo ardentissimo, Religiosa viuendi rationis assertori, & instauratori promptissimo, qui eius stabiliendi, & confirmandi gratia tempore, tum bellorum tumultibus, tum herejorum procellis difficillimo, vniuersa pene Europa peragrata, viribus diuturna peregrinatione consumptis, anno 56. in hoc Coenobio extinctus est XI. Kalendas Decembris, anno 1578. Illustris. & Excellentis. Alphonsus Perez de Guzman, cognomento bonus, Metina Sydoniorum inclitus, Dux auita in huius ordinis viros, obseruantia singularis suae in hunc Reuerendissimo P. ergo ponere iussit.

A el Reuerendissimo Padre Fray Serafino Caballi, natural de la Ciudad de Bressa (en Italia) Maestro General de la Orden de Predicadores, varon clarissimo en santidad de vida, ardentissimo en zelo de piedad, defensor, y restaurador promptissimo de la vida Religiosa, el qual por establecerla, y confirmarla, discurrida casi toda la Europa, en tiempo muy dificultoso, con ruidos de guerras, y tempestades de heregias, auendosele gastado las fuerzas con la prolixa peregrinacion, siendo de cinquenta y seis años, murió en este Conuento à veinte y vno de Nouiembre de el año de 1578. el Illustrissimo, y Excelentissimo Don Alonso Perez de Guzman el Bueno, inclito Duque de Medina-Sidonia, le mando poner este tumulo, guardando su singular afecto, heredado de sus mayores à los varones de esta Religion. La Sacristia es pieça muy hermosa, y adornada; vense en ella las armas de los Cavalleros del apellido de Alcazar, de que es entierro deuido al Maestro Fray Melchor Antonio de el Alcazar (hermano entero de mi madre) que murió Prior deste Conuento, y lo ilustrò con otras obras, cercando de pinturas de los Santos, y varones illustres, vna gran pieça baxa, en que están las puertas del Refitorio, Libreria, y otras oficinas.

Tiene este Conuento otros muchos claustros, algunos bien grandes, quartos, y celdas dilatadissimas para su numerosa Comunidad, que de ordinario llega à dozientos Religiosos, con muchos muy graues; es la segunda casa de la Prouincia de Andaluzia, en cuyo Prouincialato goza alternati-

ua en vno de cada quatro trienios. La casa de Nouicios, obra moderna, es otro Conuento separado, y que à ser solo, no fuera pequeño, ni indigno de reparo: y finalmente todo lo tocante al edificio material en el gran suelo que tuuo desde su principio, es sumptuoso, magnifico, dilatado, y capaz, cõ guerra espaciosa, y de mucha amenidad, y abundancia del agua de pie que goza, de q̃ le hizieron merced los Reyes Catolicos D. Fernando, y Doña Isabel (à quienes deuio otros especiales fauores) cuyo Priuilegio fue de veinte y seis de Septiembre de 1478. y la cantidad vna blanca vieja, que entiendo reducirse à diez y ocho pajas. En el Compàs, ò portico, ay dos Capillas muy luzidas, vna de la Cofradia de San Pedro Martir, que se compone de los Ministros, y Familiares del Santo Oficio de la Inquisicion, y otra de la Cofradia de nuestra Señora de la Antigua, que haze su estacion à la la Santa Iglesia el Viernes Santo en la noche, y es de las de mas deuocion, y mas calificadas desta Ciudad, y además salen deste Conuento otras, no poco señaladas.

Ha sido siempre esta Comunidad muy estimada de los Reyes, que la priuilegiaron con muchas essempciones, franqueza de pechos à sus criados, y barcinadores, ò cogedores de limosna, de que aunque no permanecen los Priuilegios, consta en los Padrones publicos de la Ciudad, quantos por esta causa eran essemptos; fue en todos tiempos frequentada, y visitada de sus personas

sonas Reales, y entre singularísimas prerrogativas de su recomendacion, es digna de ponderacion la de auerle instituido en ella, y en Religiosos suyos el Santo Tribunal de la Inquisicion, por los Reyes Católicos Don Fernando, y Doña Isabel, y bastaua à hazerla famosa, llena siempre de campeones valientes, que con la lengua, y con la pluma, han peleado por la defensa de la Fè, mereciendo, que se les encomendasse el gran empeño de arrancar la maliciosa cizaña de la heregia, de entre la mies de la Christiandad, cuyas primeras solicitudes fueron del Maestro Fray Alonso de Oxeda, que informó à los Reyes de las execrables maldades, que se perpetraban por los judaizantes, y lo mucho que cundia su maldita semilla. Veo afirmado, que el primero Tribunal, y las primeras carceles, fueron dentro de este Conuento; pero como ya dixe en otro lugar, he visto procelso fulminado en el Castillo de Triana, en el primer año de la institucion. Despues se introduxerò à Inquisidores personas de otros estados: Pero (como dize en su Cronica el Obispo de Monopoli) *en esta Ciudad siempre les quedó, como por herencia, à los Religiosos de esta casa, ser los zeladores de la Fè en esta Ciudad, y siempre ha auido en ella quien se oponga à los que han pretendido sembrar nuevas doctrinas con que engañar al Pueblo.* Así fue, quando los peruersos Egídio, y Constantino, solicitaron contaminar la pureza de la Fè Sevillana, que el Maestro Fray Iuan de Salas, hijo de esta casa, fue de los primeros que lo conocieron, y descubrieron, en cuyo reconocimiento, y la memoria de los primeros Inquisidores, el Santo Tribunal haze en ella, algunos de sus Autos particulares.

Grande es el numero de los hijos insignes de esta Comunidad ilustrísima, de pocos haze memoria su Historiador el Obispo de Monopoli: *Ha tenido esta casa (dize) innumerables Maestros Provinciales, y Catedráticos en diuersas Vniuersidades, y Conuentos graues de la Orden, de que por abreniar no se haze aqui memoria.* Y concluye con el Maestro Fray Francisco de la Cruz, hijo primogenito (en el siglo) de los Duques de Bejar, Don Francisco Diego Lopez de Zúñiga y Sotomayor, y Doña Maria Andrea de Guzman, que aquí tomó el Habito, y hizo profesión, trocando la Religion de Guzman Domingo, todas las esperanças de el mundo, en la sucession de los grandes estados de sus padres.

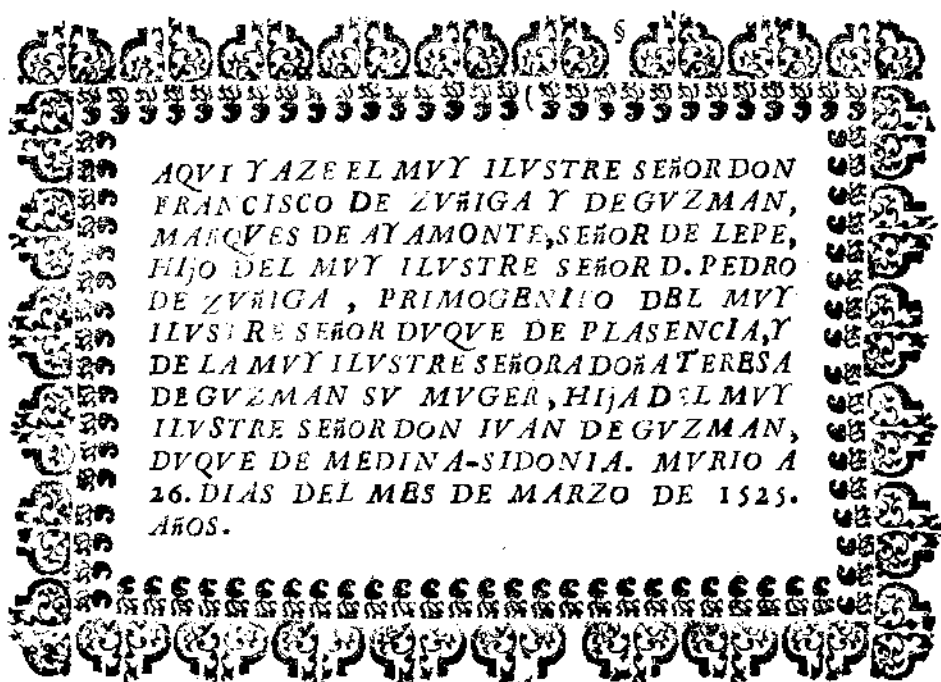
El Conuento de San Francisco tuuo, como todos los primitiuos, su origen en los Religiosos, que de su Serafico Habito acompañaron à San Fernando en el Exercito, y

entraron en su compañía en esta Ciudad, exprocelso en el año de 1249. y en el de 1268. y otros dize los q de sus principios se aueriguò, y la euidècia de auer estado siempre en el lugar que ocupa, aunque no existe el Priuilegio de su repartimiento. El gran suelo que ocupa, hauo menester toda la grandeza, y extension de su edificio, y guerra, auiendo sido siempre numerosísimo de familia Religiosa, y aun mayor, que la que aora lo habita, con llegar à dozientos y cinquenta Religiosos. Desde su fundacion logró con los Reyes la primera estimacion, y con la Ciudad toda à su exemplo, de que prouinieron grandes mercedes, y auer elegido entierro en su Templo familias de la primera gerarquia, como dize, mencionandolas en el año de 1411. con que ninguna otra casa de sus contemporaneas la igualò, como ni en las franquezas, y prerrogativas, con que estauo decorada, siendo tanto mayor el honor que recibían sus hijos, quanto era mas profunda la humildad que exercitaban; señalaronse en fauorcerlos el Rey Don Sancho el Quarto, y la Reyna Doña Maria su muger, y el Rey Don Fernando el Quarto su hijo, de los quales perseveran en el Archivo de las Monjas de Santa Clara, algunos Priuilegios originales, que expresse en sus tiempos, con la grã merced de la agua de los Caños de Catmona: el Rey Don Pedro asimesmo les fue muy grato, ayudò al edificio de su Iglesia con largas limosnas, y aun se afirma, que le diò cantidad de Reliquias de gran estima; este gran credito degenerò mucho en la calamidad de la Claustra; que casi llegó à dexar la Religion solo en los Habitos, entre cuyos excessos fue el mas opuesto à su instituto, admitir gruesas rentas, que aunque las pretextaua el nombre de dotaciones, el efecto desdizia de el pretexto, como tenia tantos entierros, y Capillas illustres, rozandose con poderosos, pasaron à profanos, hasta que de entre los mismos se leuantaron sujetos zelosos, que despues de largos años reedificaron el arruinado edificio espiritual, y lo reduxeron à su antiguo resplandor, renunciando las rentas, y dotaciones (en quanto no ofuscaron los Cautrales) que por los años de 1500. como he notado en otras partes, se adjudicò con el cargo de sus obligaciones al Conuento de Monjas de Santa Clara.

La Iglesia que varias vezes ha sido reedificada, padeciò la vltima ruina en el cruzero, y casi toda la techumbre del cuerpo el año de 1650. à 29. de Enero, que por defecto de vn estriuo se desplomò, sin daño de la Capilla mayor; pero con el rico cau-

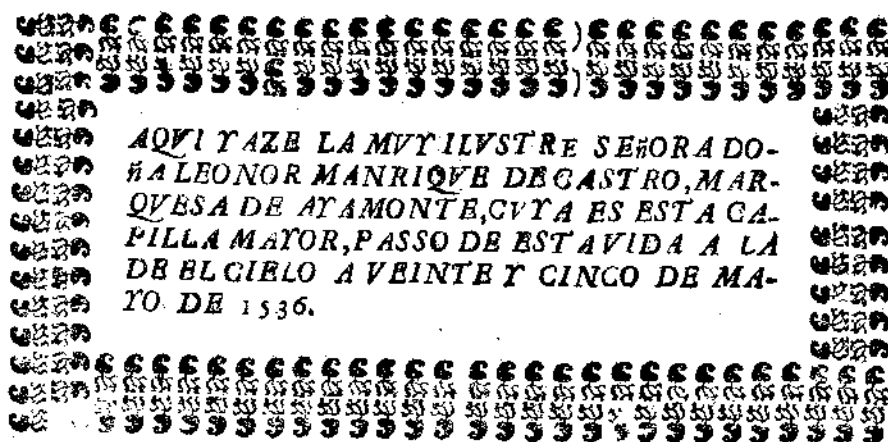
dal de la pobreza de San Francisco fue reedificada, y con muchas mejoras en breue interualo, supliendo el interin la Capilla de los Portugueses, es de sola vna naue, pero de grandeza, y capacidad muy de tan gran Conuento, con cruzero de prolongados brazos, y Capilla mayor, cuyo retabio de marmoles blancos, tallados de menudas, y primorosas labores, con perfiles dorados, es rico, hermoso, y singular, con pocos fondos de jaspe negro, que ayudan a sobrealzar lo blanco; estuuu antiguamente en alto el Altar, como oy se ve el de San Agustin, sobre tres arcos, que formauan tres Capillas, y debaxo los sepulcros de sus Patro-

nos; pero con permission suya, y dadina de las rias de las ricas piedras que lo adornan, demas de las que antes estauan en el, se mudò a la forma presente, hermoseando con yeserías la bobeda, y fachadas Colaterales, en que se dedicò el año de mil seiscientos y quarenta y dos; fundaronla en la forma primera los Marqueses de Ayamonte Don Francisco de Zuñiga, y Doña Leonor Manrique de Castro (ò ya adquirida de nuevo, ò heredada de sus mayores) cuyos bultos aora se ven eleuados en decentes nichos à los dos lados, y hallo en vn papel antiguo, y fidedigno, que tenian estos Letreros:



Y en la sepultura de la Marquesa, que estaua en la de en medio de las tres Capillas

baxas, que quedauan debaxo de la eleuacion del Altar mayor:



Qual fuesse la forma de la dotacion, ò si fue mas antigua de los progenitores de el Marqués, no lo he aueriguado, ni visto razon en el Conuento; pero muchos años antes hallo, que Doña Leonor de Zuñiga la

Buena (epitecto que le dieron sus excelentes prendas) hija de el Iusticia mayor Diego Lopez de Zuñiga, y muger de Don Alonso Perez de Guzman, señor de Lepe, Ayamonte, y la Redondela, se enterrò en ella

esta Capilla, cuya muerte fue el año de mil quatrocientos y sesenta y nueve, y que Altar propio, que dentro de ella tenía, ô fundó, quedó à Doña Mencía de Zuñiga su sobrina, muger de el Comendador Alonso Ortiz, cuyo padre Diego Lopez de Zuñiga, fue hijo natural (auído antes de ser Eclesiástico) de el santo Don Gonçalo de Zuñiga, Obispo de Plasencia, y Iacn, y celebrado como Martir de Christo, muriendo captiuo en Iacn à manos de los Moros, de que haze mencion en el año de 1469. hermano de Doña Leonor de Zuñiga la Buena, que crió à su sobrina Doña Mencía, y la casó, y dió el señorio de la Villa de Gines, y el heredamiento de Collera en el Al-

xarase, segun consta de varios instrumentos, que cité en el Discurso de los Ortizes: de Doña Mencía heredó el Patronato de este Altar Doña Juana de Leiba su hija, que no se casó, y en su muerte lo dexó à Alonso Ortiz de Leiba su sobrino, hijo de Gonçalo Ortiz de Zuñiga su hermano, à quien hizo heredero de sus bienes, obligandolo à el apellido de Leiba, que quedó con el de Ortiz à sus descendientes, en cuya casa entró el señorio de Torralva, de la de Guzman, y en cuyo Patronato permanece este Altar, que quedó siempre dentro de la Capilla mayor, en que se venera vna Imagen de nuestra Señora, y tiene delante losa con este Letrero:



ESTE ENTIERRO, Y ALTAR DE SEÑORA
SANTA ANA, ES DE DOÑA IVANA DE LEIBA,
HIJA DEL COMENDADOR ALONSO ORTIZ, Y
DE DOÑA MENCIA DE ZUÑIGA SU MUJER,
Y DE SUS ASCENDIENTES, Y DESCENDIENTES,
Y DE DON ALONSO ORTIZ DE LEIBA.
Y GUZMAN, SEÑOR DE LA VILLA DE TOR-
RALVA, COMO POSSESDOR DEL VINCULO Y
PATRONATO QUE LA DICHA DOÑA IVANA
FVNDÓ. ACABOSE EL AÑO DE 1611.

Su primera advocación, fue de Señora Santa Ana, que se le ha mudado con la nueva Imagen. Las Capillas Colaterales a la mayor, la del lado del Evangelio, es de los Caualleros de el apellido de Neue, originarios del Ducado de Brabante; la de la Epistola, tiene armas de Melgarejos, y Sandoval, y la inmediata es de los Ylleicas, en que esta el Sagrario, y Comulgatorio. Junto à la de los Neues, tienen Altar muy antiguo los de la Fuente, de cuya casa fue Don Francisco de la Fuente, Obispo de Cordova; otros Altares ay en la misma parte, y en el tránsito de la Sacristía de mucha antigüedad, y nobles dueños, cuyo sitio se diferenció de la forma antigua en la última reparación de esta Iglesia, y fabrica de su nueva sacristía; debaxo del Coro permanecen en su antigua forma las primitivas Capillas de los Ortizes, de los Marmolejos, señores de Torrijos, que en esta, cuya advocación es de San Luis Obispo de Tolosa, tienen su asiento los Hermanos de la Tercera Orden

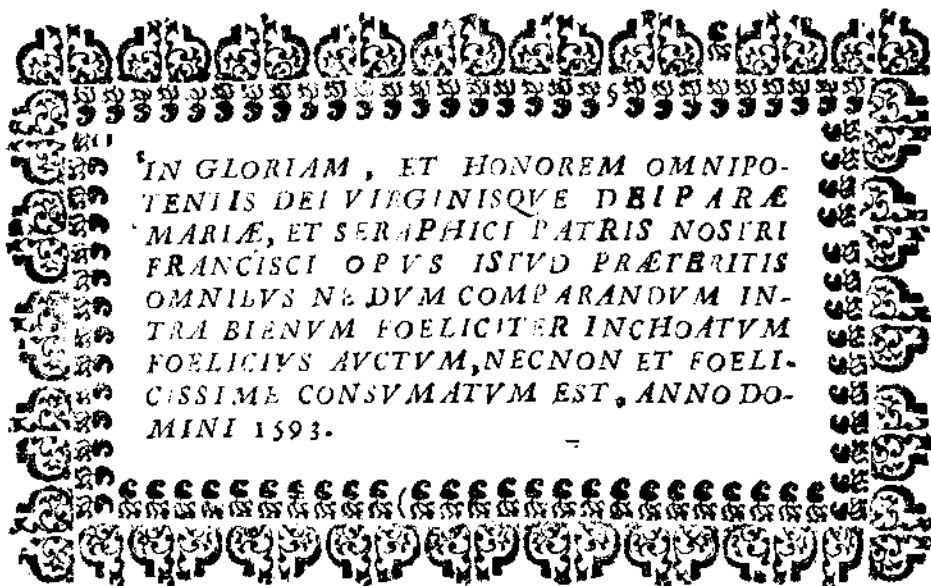
de Penitencia, y en aquella vna Cofradía de advocación de Señora Santa Ana, reservada empero en ambas la propiedad de sus dueños, por cuya permission tienen su residencia estas Hermandades. Aquí está también la antigua Capilla de los Santillanes, cõ otras, y por todo el Templo otros muchos Altares, Capilla propia de la Nación Francesa, dedicada à su Rey San Luis, y la de los Vizcainos, grande, y de hermosísima traza, y pulidísimo ornato de rejas, y del retablo moderno de lo mejor de esta Ciudad; lleuó tras si esta Capilla la referida ruina del Templo, y ha se reedificado tan decente, y digna de su noble Nación, que tiene por segunda patria à Sevilla, segun la felicidad con que à ella se trasladan sus hijos. La Sacristía es pieça muy digna de ser vista, y competente à la excelencia de las demas partes, que se fabricó de nuevo despues que se reparó la Iglesia, y honra su ante Sacristía el Altar de San Diego, que es Mausoleo de el Arçobispo de esta Santa

Iglesia Don Fray Pedro de Urbina, y en que en decente tabernaculo se guarda el medio cuerpo de plata, que para Relicario de insigne Reliquia de San Diego, que ofreció, dió el mesmo Arçobispo: otras muchas Reliquias pudiera especificar, que en ricas urnas, y Relicarios guarda esta Sacristia, que acafo son parte de muchas de que ay memoria auerle sido dadas por el Rey Don Pedro su gran deuoto, y bienhechor. La copia, y riqueza de preseas, y ornamentos, es tambien muy condigna de todos generos, colores, y vsos.

Las grandiosidades de este Conuento pedian prolixa descripcion, y que en cada vna procediese detenida la pluma, teniendo tanto que particularizar, que à no ceñirlo ocupara mucho papel, y no fuera pequeña la parte de la Capilla de los Caua-

llos Burgaleses, y la que à esta dà passo, incluyendo otros Altares, desde el brazo diestro de el cruzero de la Iglesia, à la de la Cofradia de la Vera-Cruz, à que se entra por la mesma Capilla, à que conuiniera mejor el nombre de segunda Iglesia, por su capacidad, hermosura, y adornos. Otras tiene el claustro principal, en que no es de olvidar la de los Caualleros del apellido de Meñaca, que goza priuilegio de sacarse Anima de Purgatorio, con quantas Missas en ella se celebran.

El claustro principal, que coniene en su patio, fresco, y frondoso jardín, es de mucha dilatacion, Historiadas sus paredes de pintura al fresco, de Artifice entendido mucho en diseño, y colorido; acabòse en el año de 1593. como lo demuestra esta inscripcion:



A gloria, y honra de Dios Omnipotente, y de la Virgen Maria su Madre, y de nuestro Seraphico Padre San Francisco, en dos años se comenzó felizmente, se prosiguió con mayor felicidad, y se acabó felicissimamente esta obra, no comparable à las mas antiguas, en el año del Señor de 1593. Merece bien tal ponderacion por su hermosura, y magestad, y à mas de otro cercano casi igual, mayores, y menores tiene otros muchos, con tan capaces, y estendidos quartos, llenos de celdas, que aposentan su numerosa Comunidad, cõ tal cumplimiento de oficinas, pieças comunes, y publicas, de tanto desahogo, que nada ay, que no sea magnifico, y proporcionado à la Gigantea estuctura de todo el Conuento, à que precede atrio de competente ancho, y en que la Capilla de los Portugueses, dedicada à San Antonio, no menores, que otro Templo no pequeño, y de fabrica, belleza, gala, y perfeccion de partes, à ninguna in-

ferior, y superior à muchísimas, y si menor la Capilla de las Benditas Animas de Purgatorio, que tambien fuera de la Iglesia tiene entrada por el atrio, no es el menos considerable honor de esta casa, por gran Hermandad de ilustres Cofrades, que administra, y distribuye en obras de piedad muy gruesa porcion de rentas.

Quentase aqui otro gran numero de Hermandades ilustres, y Cofradias deuotas, que sin proligidad no pueden referirse, como en la referida Capilla de la Vera-Cruz, la Cofradia de el mesmo nombre, que haze su estaciõ à la Santa Iglesia el Inues Santo en la noche, que sin comparacion es la de mas fundamento, y segura duracion, q̃ tiene esta Ciudad, y q̃ assimesmo distribuye muchas obras pias. Las de los nobles Vizcainos y Burgaleses, la de los Terceros, la de San Mateo, que tiene la Imagen de nuestra Señora de los Reyes, dadina de S. Fernando, de que otras

otras veces he hecho memoria. La de San Eloi de los Plateros, y otras que dexo á mas puntual Historia, que el que emprendiere escriuirla de solo este Conuento, le sobrara materia para hazerla, no breue, ni poco curiosa, y solo de sus jubileos, comenzando por la comunicacion de todos los de la Iglesia de San Juan de Letran de Roma, tendrá harto que referir, y a no auer accidental incendio consumido en su Archivo las mas de sus memorias, otras muchas huiera comunicado á estos Annales, dignas de la noticia publica; pero si es difícil ceñir sus materiales excelencias, ni comprehenderias estando tan á la vista, como podrán tratarse dignamente las espirituales, que se refiran a lo vulgar de los ojos, como los muchos cuerpos de Conuentuales suyos, que venera preservados de corrupcion, con euidente marauilla, vn Fray Bernardino de Corbera, que justamente se confia, que acrecentará el numero de los Santos Canonizados, y otros no menos heroicos en virtudes, letras, Dignidades, y Prelacias, con que despues de aquel parentesis de la deformidad de la Claustra, se restituyó al esplendor antiguo antes, de que se lee auer auido en esta Comunidad mas de quinientos graduados por las Vniuersidades en las facultades sagradas, a que despues de la reforma se pudieran equiparar no menos profesores insignes, aunque sin el grado que afectauan menos humildes los primeros, especialmente, desde que el año de mil y quinientos, con Bula de el Pontífice Alexandro Sexto, se separó de la Prouincia de Castilla, la de Andaluzia, que antes solo era Custodia, pudiendo así mejor conocerse sus sujetos relevantes. De todos, y de los que ha hecho venerados la virtud excelente, he de reducir la memoria á la de el ya nombrado Fray Bernardino de Corbera; fue este inigne Religioso, natural de la Villa de Moron, donde nació á quinze de junio de el año de mil quinientos y ochenta y vno, hijo de Assensio Diaz, y de Doña Marina de Corbera su muger; recibió el Habito, y profesion en el Conuento de San Francisco de la Ciudad de Ezija el año de mil quinientos y nouenta y siete, teniendo apenas los precisos en la edad, pero muchos de canas en el talento; y en la virtud, en que creció admirablemente, y corrió el periodo de su vida, zelando siempre euadidosísimo los tesoros con que la enriquecia la diuina mano; murió en esta Ciudad en diez y seis de Nouiembre de mil seiscientos y cinquenta y dos, en casa de Nicolás Prato, Cauallero Ginoués su devoto, que con licencia de los Prelados lo

auia traído á curar á ella de la Villa de Vtiera, en que contraxo la vltima dolencia, aunque con grandes ansias de acabar en este Conuento, á que fue lleuado su cuerpo entunto, y sepultado honoríficamente; persevera con milagrosa incorrupcion, y ha obrado Dios por su medio muchas, y raras marauillas.

4 El Conuento de nuestra Señora de la Merced, que reconoce Autor á San Fernando; y referi entre los primeros en el año de mil dozentos y quarenta y nueue, prosiguió siempre entre los mas famosos de su Orden, en autoridad, y numero de Religiosos, mayormente, desde que la Prouincia de Castilla se separó casi independiente de el resto de la Religion, en cuyo tiempo no pocos hijos de esta casa ascendieron a su supremo grado y no mucho despues de el año de mil y quinientos, reedificandose el primitiuo Templo, logro el Patronato de su Capilla mayor Pedro Suarez de Castilla, Cauallero nobilísimo, Iuez Ordinal, Tesorero de la Casa de la Contratacion, y Veintiquatro de esta Ciudad, para si, y sus descendientes, para los quales con el apellido de Castilla fundó mayorazgo.

Bolvió la Religion a reuñirse en la entera obediencia de su General, y ascendido poco despues al Generalato el Maestro Fray Alonso de Montroy, hijo de Sevilla, y de este Conuento, por nacimiento, y Habito, que auia sido Vicario General de el Perú, lo acrecentó de gran parte de las sumptuosas fabricas que vemos, comenzando el moderno grandioso Templo, y en el exercicio de su Prelacia suprema, acabandole la Capilla mayor, en que preside la Soberana Imagen de nuestra Señora, dadiña de San Fernando, siendo assiento de su trono retablo tan auentajado en escultura, Arquitectura, y talla, de madera, dorado, y esculpado de tan acertada traza, y execucion, que solo su vista puede percibir bien tan ostentosa grauedad, obra de Francisco de Ribas, Arquitecto, á quien esta, y otras semejantes obras han hecho famoso, de esta es magestuosísima la apariencia, favorecida de lo descollado, y andacuroso de el Templo, y de el fauor de sus luzes, que todo el rigor de el Arte no pudo buscar mas apropiadas. Tiene la Iglesia que se acabó el año de mil y seiscientos y doze, otras particulares Capillas, y Altares de familias illustres, que en vna yaze sin Espiritu, descuido no disculpable su General, y amplificador Fray Alonso de Montroy, que terminado el mando, acabó en el retiro de su celda á diez y nueue de Agosto de mil seiscientos y catorze, no auiendo

admitido la Mitra de Puerto Rico, à que le nombrò el año de mil seiscientos y nueve, el Rey Don Felipe Tercero; su retrato se vé en la Capilla de su sepulcro, al pie de vn bellissimo quadro de la Concepcion de nuestra Señora, de lo mucho que ennobleció esta casa, dize el Cronista de la Merced Descalça, que *aunque no labró el Maestro Mayor, y todo este Conuento, en la forma que tiene, à él se le deve todo lo grande que oy tiene.* Siendo su Comendador labró el claustro principal, cuyo patio es jardín, aunque no grande, de elegante disposicion, el qual, y otro mas pequeño entre que media con situacion bien elegida, y adornos bizarrísimos, la escalera; tienen excelentes pinturas de Historias de sus Sagrados Patriarcas, esmero de valientes Pintores. La Sacristia es de no menor autoridad; y finalmente son tantas las perfecciones de esta casa, así en los edificios, como en las prefeas, y ornamentos de el culto Divino, que es vno de los que mas hermosean esta opulenta Republica. Ha tenido en todos tiempos hijos illustísimos en todas prendas, de que se pudiera referir larga serie: en tu ante Sacristia yaze el Maestro Fray Iuan Bernal, nacido en esta Ciudad, en el Barrio de Triana, que fundò el Conuento de Gibraltar, y hechas copiosas Redempciones en Africa, descansò en paz à diez y ocho de Nouembre de mil seiscientos y cinco, segun expresa su inscripcion sepulcral. Otros muchos puede buscar el Lector en las Historias Mercenarias, y hallará à Fray Hernando de Santiago, nacido en Seuilla, y por su admirable eloquencia en la predicacion, llamado pico de oro: Falleció à treinta de Março de mil seiscientos y treinta y nueve, y yaze en vna Capilla de el claustro; nombrò ya entre los Escritores Seuillanos.

Deuiera referir en las grandezas deste Conuento, las muchas Redempciones de Caprinos, que en cumplimiento de su sagrado instituto, ha hecho la Provincia de Andaluzia, y à que de él han salido, y buuelto à la deuida accion de gracias; pero no saldrá de él, sino se hurta la pluma à lo mucho que tenía en que dilatarse, y en descriuir la Hermandad numerosa, y denota de la Esclauitud de nuestra Señora, que sirue à su Soberana titular. Las Cofradias de la Pasion de Christo, y de su sagrada espiracion, que de Capillas propias hazen su estacion à la Santa Iglesia, el lueues, y Viernes Santos; pero baste no auerlas olvidado.

5 El Conuento de la Santísima Trinidad, referí así mismo en el año de mil dozientos y quarenta y nueue, por de los

sin duda primitiuos, y he dado en diferentes años otras memorias suyas, especialmente de las carceles de Santa Iusta, y Rufina, que se incluyen en su Templo, y en el de 1404. el raro prodigio de el Santísimo Sacramento, que acació en su guerra, fue siempre numeroso en Comunidad, estimada por sus virtudes, y por las grandes Redempciones de Caprinos, à que en todos tiempos ha cooperado; en lo antiguo tuuo por insignes bienhechores à los Guzmanes, ascendientes de las ramas de Orgaz, y Gibralcon, y principalmente a Don Pedro Nuñez de Guzman, padre de Doña Leonor de Guzman, madre del Rey Don Henrique Segundo, y no menos Don Alvar Perez de Guzman su abuelo, padre de Don Pedro Nuñez, cuya hermana Doña Teresa Alvarez de Guzman, muger de Don Rui Gonçalez Giron le hizo gruesas donaciones. Otro Don Pedro Nuñez de Guzman, Alcalde mayor de Seuilla, hijo de los señores de Orgaz Don Alvar Perez de Guzman, y Doña Beatriz de Silva, le reedificò la Capilla mayor de su Templo antiguo, la Porteria, y otros edificios, y quedó Patron de la dicha Capilla, segun consta de instrumentos de quinze de Nouiembre de mil quatrocientos y sesenta y tres, entre Don Pedro, y Doña Maria Daualos su muger, y el Ministro, y Religiosos, con licencia de Fray Roberto, Vicario General, por Fray Rodolfo, Ministro mayor de toda la Orden. Despues se ha fabricado Templo de mayor magnificencia, en que ni en su Capilla mayor no veo las armas de los Guzmanes, aunque de Don Pedro Nuñez de Guzman, y Doña Maria Daualos, ay por varias lineas muchos descendientes, y he visto escrituras modernas, en que el Conuento reconoce la primera obligacion. Otras Capillas, y Altares tiene la Iglesia nueva, de muy calificados dueños, y con muy decentes retablos, y adornos, siendo muy frequentado por el venerable Santuario de las carceles. El portico, claustros, Sacristia, quarros, y oficinas, todo rehecho de moderna fabrica, se corresponde bien en esplendor, y al lustre de su Comunidad, que de ordinario es de cien Religiosos, que han dado muchos sujetos insignes à la Republica Christiana; goza muchas reliquias, y las que con veneracion inmemorial de ser de las gloriosas Santa Iusta, y Rufina, se traxeron de Alemania el año de 1602. como en él queda referido, antigualla notable, y respectosa, es vn Niño Iesus de escultura, que se estima con firme tradicion, de auer sido dadíua de San Fernando, à la verdad tiene buen apoyo en ser muy semejante

te a las imágenes de aquel tiempo, y al Niño de nuestra Señora de los Reyes.

6 El Conuento de San Agustín puse con bastante probabilidad en el año de mil doscientos y quarenta y nueve, igual a los mas antiguos, y proseguí sus memorias en el de mil doscientos y nouenta y nueve, y de mil trecientos y catorze, en que existia ya en toda forma con la dotacion de su Capilla mayor, por Arias Yañez de Carrançá, y Doña Peregrina de Ayala, de permiso de cuyos descendientes pasó la Capilla sin perderla los antiguos, a tener por principales dueños a los progenitores de la enlaçada casa de Arcos: el año de mil trecientos y quarenta y seis, principio de sus mayores aumentos, padeció como su Religión la borrasca de la claustra, en que perdió su primitiuo lustre, hasta que con la reforma de ella, ha buuelto a ir en aumento temporal, y espiritual. La Iglesia es de las mas autorizadas de esta Ciudad, de tres naues, con eleuado descuello, y amplitud competente, llenas las Colaterales de Altares, y Capillas de muy generosos dueños; a la de el lado del Euangelio, haze cabeza la del venerado Santo Christo, cuya antigüedad superior a la que comunmente se cree, refirió en el año de 1314. ante cuya presencia en ricas lamparas de plata arden repetidas luzes de la deuocion, y cuyas paredes, mejor que la mas preciosa colgadina, hermosean pinturas, votos, y presentallas de sus muchos, y continuados milagros; la mayor digna de tales dueños tiene el Altar alto en forma de tribuna sobre tres arcos, que hazen Capilla baxa, en que están los sepulcros de la casa de Arcos, cuyos Epitafios dexo referidos en sus lugares. El Altar mayor tiene moderno Recabo de hermosísima Arquitectura, y caprichosa traza, obra de Bernardo Simón de Pineda, excelente Arquitecto, en que tienen buena parte singulares pinturas del insigne Bartolomé Morillo. La Sacristia es magnífica, y rica, y no menos el claustro principal, que con las armas de los Ponces de Leon, es de mucho ornato, y esplendor, como todo el resto del Conuento, de que hallará la curiosidad muchas especiales noticias en la historia de el de San Agustín de Salamanca, del Maestro Fray Tomás de Herrera, y el Catalogo de sus Piores, y varones ilustres, de los quales solo acordaré vno antiguo, de quien los suyos no tanto se acuerdan Fray Men Rodríguez de Esquivel, que auiendo dado a su Religión, y a su Conuento mucho honor con su persona, lo dió tambien a su calificado linage, fundandole la Capilla, que en él tiene modernamente reedificada, como

se comprueba de sus letreros, obfentosa, y graue; otras tiene el claustro, y tanto el Conuento que celebrar, que no pudiera enterarlo sin larga narracion.

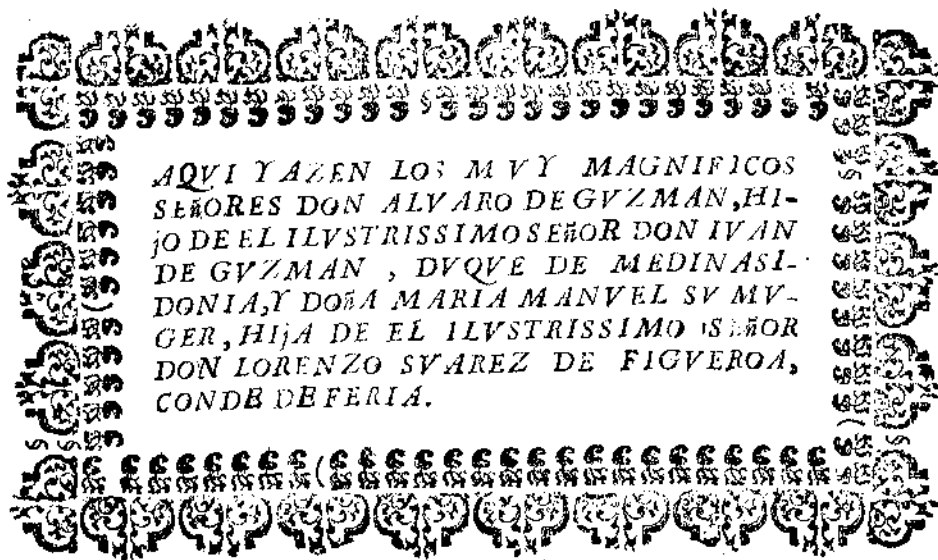
7 La Iglesia de San Juan de Acre, que aunque oy es solo Priorato, y cuya reedificacion escriui en el año de 1526. antes fue Conuento for mado; tengo grandes premisas de igualar la antigüedad de los referidos.

8 El de San Ilidro del Campo, aunque distante vna legua de Sevilla, se debe al numero de los suyos; su fundacion por los esclarecidos Don Alonso Perez de Guzman el Bueno, y Doña Maria Alonso Coronel; dixe en el año 1301. su traslacion de los Monjes Cistercienses, a los Geronimos, de la Congregacion de Fray Lope de Omedo, en el de mil quatrocientos y treinta y vno, y su incorporacion, en la principal el de 1567. que ha sido la variedad de sus mudanças, siempre grande, magnifico, y numeroso. Su Iglesia se compone de dos partes, la primitua, y la moderna, vna a otra inmediata, si bien en ellas se ven ya cambiados los Mausoleos, porque los de los fundadores ocupan agora los Colaterales de la Capilla mayor de la moderna, y en la primitua se miran los de Don Juan Alonso de Guzman, y Doña Vrraca Osorio, que estuuiéron en la segunda; así me ajulto al sentir comuio, afirmandose vulgarmente, que aquel bulto de muger, es de Doña Vrraca Osorio, que murio infeliza el rigor de el Rey Don Pedro, y que otro bien pequeño, que está a sus pies, es de aquella fiel criada Isabel Daualos, que expuso, dicen, su vida a las llamas, por quitar la indecencia que entre ellas tenia el cadauer de su señora. Pero el tumulo no tiene letrado alguno, ni el Conuento certeza alguna de cuyo sea, fuera de esta vaga memoria, que dudaria parecerá critica escrupulosa, y para recibirla no ay apoyo bastante, en la forma mesma del tumulo con que mas comunmente se acredita.

El Conuento, que no menos que de vn gran pueblo dà la aparéncia, muestra bien en la opulencia de los edificios modernos, y en la estrechez, aunque robusta de los antiguos, quanto se ha explayado la generosidad de los animos en los siglos mas proximos al presente, bastando la rica, y amplia dotacion, con no muchos agregados posteriores a tan soberbias fabricas, comunidad tan numerosa, y competente familia a su numero, y a su esplendor; tiene a mas de los sepulcros de los fundadores, y patronos, que quedan referidos en sus lugares, otros entierros de personas de

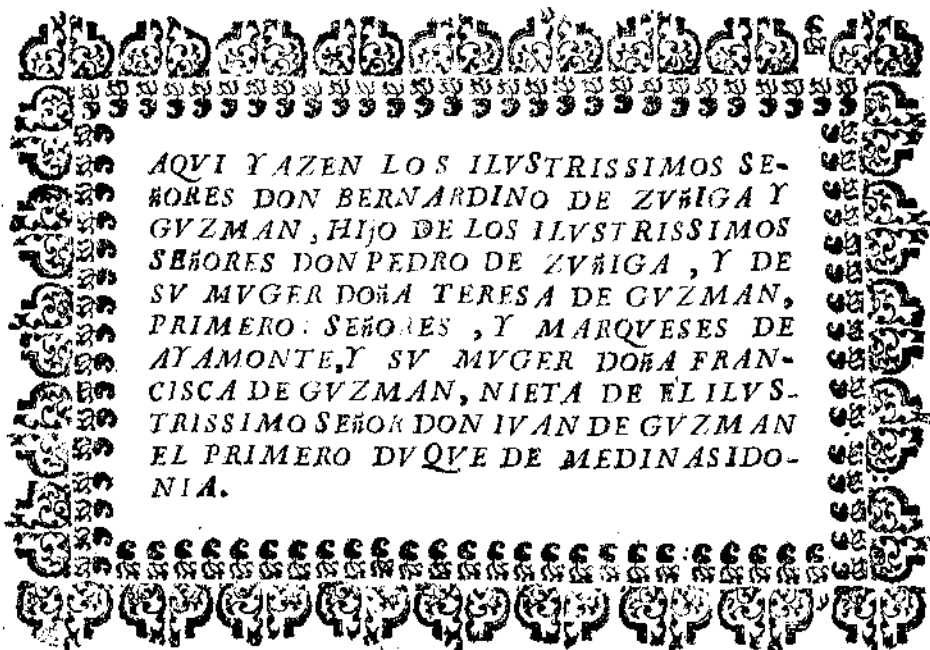
dependientes de la mesma extirpe de Guzman, junto a la entrada de la Iglesia vno

tiene en su lapida este Letrero:



AQVI YAZEN LOS M V Y MAGNIFICOS
SEÑORES DON ALVARO DE GVZMAN, HI-
JO DE EL ILVSTRISSIMO SEÑOR DON IVAN
DE GVZMAN, DVQUE DE MEDINASID-
DONIA, Y DOÑA MARIA MANVEL SV MV-
GER, HIJA DE EL ILVSTRISSIMO SEÑOR
DON LORENZO SVAREZ DE FIGVEROA,
CONDE DE FERIA.

Otro dentro de el Templo, junto a el Altar de la Resurreccion, tiene este Epitafio:



AQVI YAZEN LOS ILVSTRISSIMOS SE-
ÑORES DON BERNARDINO DE ZVÑIGA Y
GVZMAN, HIJO DE LOS ILVSTRISSIMOS
SEÑORES DON PEDRO DE ZVÑIGA, Y DE
SV MVGER DOÑA TERESA DE GVZMAN,
PRIMERO SEÑORES, Y MARQUESES DE
AYAMONTE, Y SV MVGER DOÑA FRAN-
CISCA DE GVZMAN, NIETA DE EL ILVS-
TRISSIMO SEÑOR DON IVAN DE GVZMAN
EL PRIMERO DVQUE DE MEDINASID-
ONIA.

Otro tiene de personas principales de la misma sangre, y de diferentes bien hechos, de cuya clase es el Bachiller Miguel Sanchez de la Fuente, sujeto de gran autoridad en Sevilla, y padre de el Obispo de Cordoua Don Francisco de la Fuente.

El Conde segundo de Olivares Don Henrique de Guzman, deuoto a esta casa por propio afecto, y veneracion de sus progenitores, la donò vn retablo del Apostol San Pedro, con el cuerpo de San Eutichio Martir, dizelo en el vna piedra de jaspe negro, con letras de oro esta dedicacion:

Don Henrique de Guzman, hijo de Don Pedro de Guzman, que fue primero Conde de Olivares, descendiente de los Duques de Medina-Sidonia, Contador mayor de la

quantas de Castilla, y Alcaide del Alcazar de Sevilla, y Mayordomo del Rey Don Felipe el Segundo, y heredero de sus Estados, y cargos, y Embaxador en Roma, y Virrey de ambas Sicilias, mandò transferir, y traer de Roma a este Templo de San Isidro, fundado de la casa de los Guzmanes el cuerpo de San Eutichio Martir, que se lo diò Sixto Quinto, y ponerlo en este Altar, año de 1590. de Christo.

Ay historia particular de este insigne Monasterio, escrita por el Padre Fr. Francisco de Torres Monje suyo, y mencionándolo debidamente en la suya de la Religio de San Geronimo, su Cronista Fray Iosepn de Siguença, en quien se podrán ver las memorias de no pocos famosos hijos suyos.

Re-

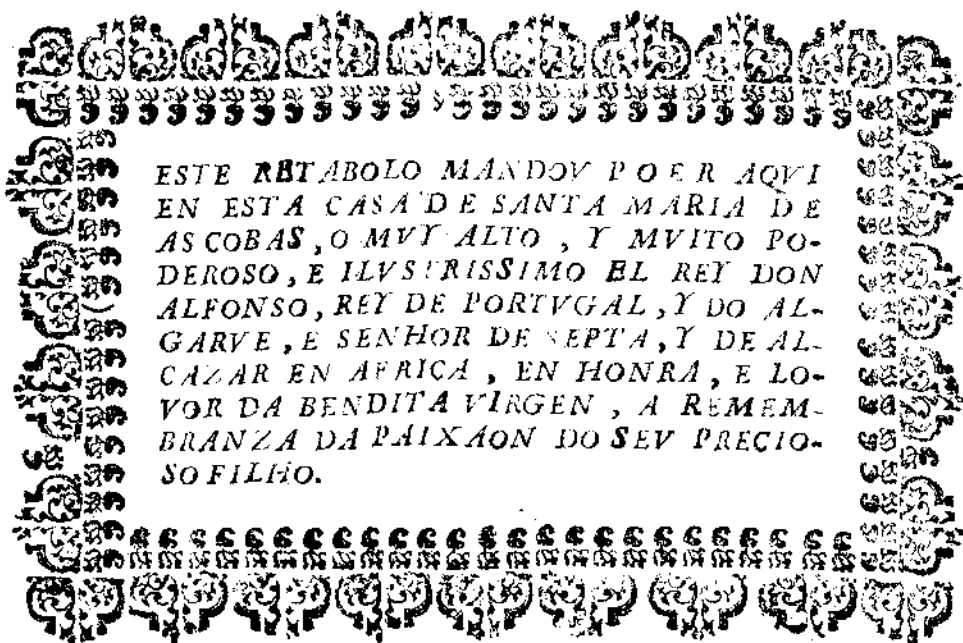
Repartese bien la opulencia de sus rentas, y frutos en copiosas limosnas con los menesterosos, y están a cargo del Prior no pocas obras pias, siendo vno de los Patronos del Hospital de la Sangre, y del del Cardenal, vna, y otra singularidad muy lustras.

9 El Conuento de nuestra Señora de el Carmen, queda escrito su principio en el año de mil trecientos y cinquenta y ocho, desde que existió, aumentando lentamente, hasta que el de mil quatrocientos y veinte y ocho, abriendose cimientos para vna pared de su Iglesia, se descubrió porrento, que ha dado mucho que discurrir a la observacion: fue vna imagen de nuestra Señora, fabricada de piedra, con la forma de vestido que suelen poner a los que intitulan del Carmen, y a sus pies arrodillada vna figura con habito patentemente Carmelita; venerase con razon puesta en el Altar mayor, y su notable hallazgo ha dado materia a conjeturas, que algunos resuelven por evidencias, de que huuo en Seuilla antes que la vsurpasen los Moros, Monasterio de Carmelitas, Monjes del Carmelo, y que fue en este mesmo sitio, donde, ò ya sus mesmos Religiosos, ò ya algun Christiano escondió en la tierra el precioso tesoro de aquella imagen, y en los habitos dexò mudas señas de la antigüedad que se discurre, a la verdad sin otro mayor fundamento, como no lo tiene la voz introducida, de que en el sitio que está este Conuento a la Parroquia de San Vicente, estubo antes el Conuento de San Francisco, y los Carmelitas, en el que San Francisco ocupa, de que hizieron reciproco cambio, vga opinion, que no ay que discurrir en de que se originò, notando tan sin verdad sus apoyos, el con que se refiere tambien la antigüedad de Carmelitas en Seuilla, por este posterior de auerse hallado la imagen; no es aora mi intento discurrirle la fuerza; notable fue el suceso, que solo por tradicion se refiere, y aun se varia en el tiempo, aunque el mas seguro es el referido. El Conuento es magnifico en todas sus partes, así como la Iglesia de tres naues, grande, y hermosa, todo reedificado de moderna fabrica excelente. La Capilla mayor, fue antiguamente patronato de los Caualleros del linage de Iáen, deriuados de los de Viedma, en cuya sangre, y casa sucedieron los Roelas; afirmalo Argote de Molina, y atestigüa auer visto las armas de los Viedmas, y algunos Estandartes, y vandetas, trofeos de sus vitorias, de los

Moros; dentro de la mesma Capilla mayor, ay otros Altares con ilustres entierros, y por la Iglesia, y en Capillas de ella, y la de San Elias en posesion de los Suarez de Zuñiga y Abellaneda, conserva la memoria del primer Suarez, insigne bienhechor, sino fundador de el Conuento, cuya ilustre comunidad ha dado a su habito, y a Seuilla muchos hijos famosos, en todo genero de Religiosos honores. Tiene de Seglares algunas Cofradias, y Hermandades antiguas, y deuotas, superior a todas las de nuestra Señora de la Soledad, cuya Capilla, que no menos semeja que gran Templo, está fuera del principal, bellamente adornada de pinturas, y con simulacro de tan singular hermosura, y que representa tan al vivo la afliccion de la Reyna de los Angeles, que no ay palabras para ponderarlo; es la Cofradia vltima de la Semana Santa, y la que solo se exime de quanto no es Religioso, piadoso, y digno de aplaudirse, y venerarse, y propio del lagrado, y tremendo dia del Viernes Santo.

10 El Conuento de la Orden de Calatrava sigue la Orden de la antigüedad, trayendo la suya desde el año de mil trecientos y nouenta y siete, en que escriui su principio; al presente solo es Priorato, sin conservar comunidad, y auiendo llegado a tal ruina, fue mandado reedificar en el Capitulo General vltimo, celebrado en Madrid, que se executò con mediana grandeza de los frutos de la Encomienda de las casas de Seuilla, a que pertenece.

11 El Conuento de nuestra Señora de las Cuevas, y Cartuja insigne de Seuilla, referi en los años de mil trecientos y nouenta y nueue, y de mil quatrocientos, su fundacion, por el insigne Arçobispo de esta Ciudad Don Gonçalo de Mena; y en el de mil quatrocientos y diez, continuè sus noticias, si bien à auerlas de dar cabales de su grandeza, y sumptuosidad, huiera llenado mucho papel su relacion aun muy sucinta. La Iglesia principal ocupan los famosos maucolos de los ensalzados Progenitores de la casa de Ríbera, con los Letreros, y inscripciones que referi en su tiempo propio. La antigua, y primitiua tiene el venerable cuerpo del Arçobispo fundador suyo, trasladado a ella de la Capilla de Santiago de la Santa Iglesia, el año de 1594. como en el escriui, con la vrna mesma en que antes yazia. El Retablo de esta Iglesia embió a ella el Rey Don Alonso el Quinto de Portugal, como manifiesta este Letrero:



ESTE RETABOLO MANDOU POER AQUI
EN ESTA CASA DE SANTA MARIA DE
ASCOBAS, O MVY ALTO, Y MVITO PO-
DEROSO, E ILVSTRISSIMO EL REY DON
ALFONSO, REY DE PORTVGAL, Y DO AL-
GARVE, E SENHOR DE SEPTA, Y DE AL-
CAZAR EN AFRICA, EN HONRA, E LO-
VOR DA BENDITA VIRGEN, A REMEM-
BRANZA DA PAIXAON DO SEV PRECIO-
SO FILHO.

Fundou este Monasterio Don Gonçalo de Me-
na, Arçobispo de Sevilla, año de 1431.

La riqueza, primor, y curiosidad, en or-
namentos, y prefeas de la Sacristia, es ad-
mirable, con gran suma de reliquias, en
costosos tabernáculos de pinturas exquisi-
tas, y otras piezas de subidísimo precio,
y aprecio, en el valor, y por lo raro de sus
hechuras.

Ocupa el Conuento suelo, que bastara a
no pequeño Pueblo, pudiendo ser largas
calles sus claustros, anchas plaças sus pa-
tios, y jardines, termino espacioso su huer-
ta, y poblacion sus quartos, y celdas, con
multitud de amenísimos bergetes; las ofi-
cinas amplísimas, la familia externa nu-
merosa, todo a lo grande, y decoroso en
grado superlatiuo, como lo es la piedad de
sus limosnas, en que expende cantidades
gruesas, y para aumentar el bien de los
proximos, es el Prior patron de cauda-
losas dotaciones para varias obras pias,
y vno de los de el Hospital de la Sangre,
y de el Cardenal, como ya dixé de el de
San Ilidro, y diré luego de el de San Gero-
nimo. Las rentas que ministran medios a
las grandezas referidas, son a ellas bien
competentes, y respectiua la cantidad de
ganados, y labores, cuya riqueza, que solo a
sus dueños tributa en religiosa parsimo-
nia, el sustento suficiente redundá en bene-
ficio publico de liberales, y piadosos em-
pleos, y ha podido contruir la excelsa ma-
quina de sus edificios, que no cessa de am-
plificar, y engrandecer.

12 El Conuento de Santiago de los Ca-
ualleros, fue fundado el año de mil quatro-
cientos y nueue, y así lo referi en él por su

Maestre Don Lorenço Suarez de Figueroa,
que consta de el libro Martirologio, de
que vsa su coro en las Kalendas, auer sa-
llecido a diez y nueue de Mayo de el me-
mo año, y yaze en medio de su Capilla
mayor. La Iglesia primitiua padeció rui-
na, la moderna es moderada, y ilustra el
sepulcro de el famoso Benito Arias Mon-
tano, que murió en el año de mil quinien-
tos y nouenta y nueue, en que le hize
elogio, y puse su Epitafio. Otros entier-
ros tiene de Guzmanes, Moscosos, Añas-
cos, y otros linages. Ay en esta Comu-
nidad, que tiene bastante congrua a su
decente sustento, poco mas de doze Re-
ligiosos, que hazen su elección de Prior,
que confirma su Magestad, como Ad-
ministrador perpetuo de la Orden, por su
Real Consejo de las Ordenes, y para pre-
sidir en las elecciones, y executar lo de-
terminado en las visitas embia cada vez
comisión a vn Cauallero. Los de este ha-
bito se juntan aquí a sus comuniones de
establecimiento, y a armar a los que de
nuevo lo reciben, pero no a la fiesta de su
patron Santiago, por pleito sobre lugares,
y presidencias no decidido.

13 El Conuento de San Geronimo de
Buena Vista, extramuros de esta Ciudad, es
otra de sus Religiosas maravillas, comen-
çada el año de 1413. en que, y en los siguién-
tes historié su fundacion, que desde la pri-
mera idea fue magnifica, y que siempre se
ha ido ampliando, y engrandeciendo. La
Iglesia no es grande, pero bastante, adonde
la distancia de la Ciudad haze tan poco fre-
quente el concurso, pero graue, y autoriza-
da en sus partes; tiene en particu la Capilla
vna

vna imagen de San Geronimo en la penitencia tan natural, y perfecta, que no parece que pueda el Arte exprimir mas viva, y propia la humana semejança, hizo la Maese Pedro Torrejano, Escultor, que supo emular, y embidiar al famoso Michael Angel, a quien solo fue inferior en la fortuna, y en el genio; concitriéron en Florencia en el jardín celebre de los Medicis, academia de las Artes del dibujo, y allí la embidia del Torrejano, offo en el rostro de vno golpe al Michael, delito, cuyo castigo huyó a España, y a Sevilla, donde su estimacion houiera sido toda la que merecia su habilidad, a no hazer aborrecible su condicion maligna su persona, que hazia estimar la excelencia de su Arte. Jorge Basari, escriuiendo su vida entre las de los famosos Artifices de Italia, quenta la causa de su venida de ella, y otras que tambien le ausentaron de Sevilla, aunque en esta imagen, que en fragil materia de barro, aunque cocido, dexò eterna su memoria; esta colocada en lo claro de vn arco, porque mejor de todas partes se percibã sus palmosas perfecciones. El temblante seuero, y penitente, infunde temor, y respeto, el cuerpo flaco, representando lo arenuado de la absteridad, indica mejor los musculos, y venas, y el profundo conocimiento del Artifice, el ademã del brazo, que con vna piedra amaga a herir el pecho, haze que los que lo miran, arrebatados de la admiracion, esperen la execucion del golpe; tan viva es la aptitud, y accion propissimamente imitada. A las espaldas de esta imagen està la Capilla de San Lorenzo, del linage de los Abellanedas, y en que por su sangre yazen mis Abuelos, y antepassados; y tienen asimismo en el Tèplo Capilla propia los Melgarejos, dotada por Doña Juana Melgarejo, madre de la fundadora del Conuento de Monjas de el Socorro. La Sacristia abunda de todo genero de riquissimos ornamentos, y la casa entera es centro de grandezas en todas sus partes, y en el pomposo bulro de su exterior, ceh huerra espaciosissima. La hazienda, rentas, labores, y ganados muy opulenta, y de que no escasa parte se comunica en limosnas a publicas necesidades, administrando asimismo gruesas dotaciones, de que es parron el Prior, y vno de los de los Hospitales de la Sangre, y el Cardenal. Hijos ha tenido de letras, prendas, y virtudes heroycas; de muchos haze memoria el Cronista Fray Ioseph de Siguença, aunque la modestia, o el desuido de los antiguos le diò noticia de los menos. Desde este Conuento suelen hazer sus entradas publicas los Arçobispos, y tienen en su hospedage

para esto la primera mansion.

14 El Conuento de Santo Domingo de Portaceli, extramuros de Sevilla, y segundo de su Religion en ella, junto a la huerta del Rey, y Arrabal de San Bernardo, fue fundado, como dixe en el año de mil quatrocientos y cinquenta; es de buenos edificios en Templo, y habitación, y de numerosa Comunidad, de que ha auido muchos hijos loables en todas las prendas de su estado. El patronato de su Capilla mayor, ha tenido varias mudanças, tomòlo finalmente Diego Gonçalez de Mendoza, Cauallero de esta Ciudad, y permanece en sus descendientes; de esta casa fue insigne bienhechor Juan de Monsalve, señor de la huerta del Rey, Maestre de los Reyes Don Henrique Quarto, y los Catolicos Don Fernando, y Doña Isabel, que tuuo vn hijo en ella Religioio.

15 El Conuento de la Vitoria de Religiosos Minimos, hijos del glorioso Patriarca San Francisco de Paula, escriui començando en el año de mil quinientos y doze, uentro de Sevilla, en la Parroquia de San Miguel, de que se transfirió a la parte en que permanece, auendolo ilustrado con sus dotaciones, y con su entierro el generoso Francisco Duarte de Mendicoa, que labrò la Capilla mayor sumptuosamente, aunque como escriue en su Cronica el Historiador de su Religion Fray Lucas de Montoya; parece algo pequeña, pero tiene maravillosa hermsura, y disposicion. El Altar mayor està en alto, con otra Capilla debaxo, cuyo Altar hizo el fundador de icario, en que puso precioso tesoro de piedras sagradas, con buena parte de Lignum Crucis: En este Conuento (dize el mismo Cronista Montoya) han florecido siempre varones de circunscriptas virtudes; su numero serà de mas de setenta Religiosos.

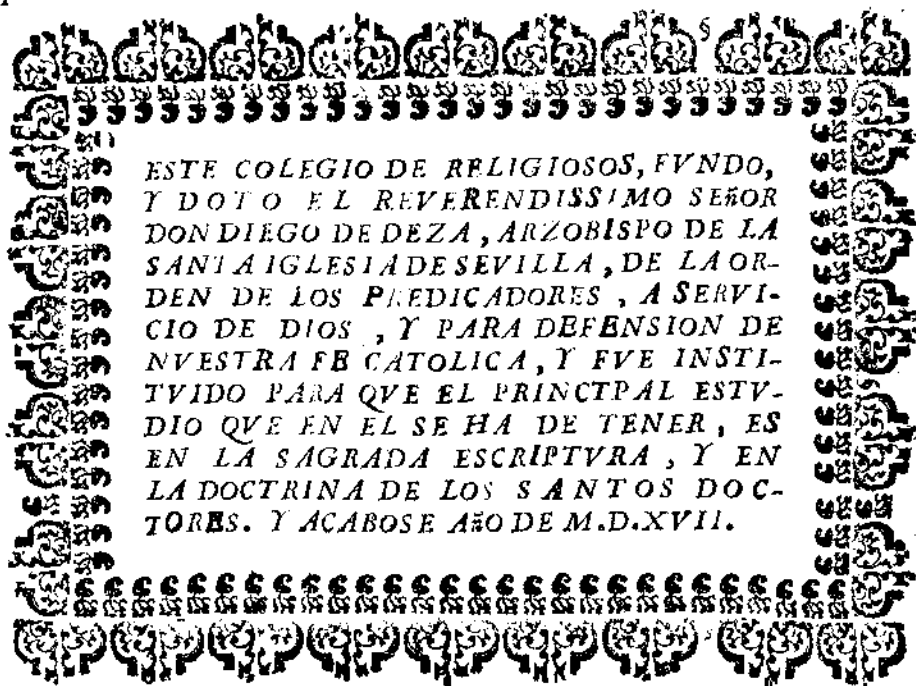
16 El Colegio de Santo Tomàs de Aquino, de la Orden de Santo Domingo, y su Vniuersidad, queda mencionado en el año de mil quinientos y diez y siete, y su fundacion por nuestro Arçobispo, y Religioso de su sagrado habito, Don Fray Diego de Deza, que yaze en su Templo, auiendo elegido en el sepultura, mudando de parecer de la que se preuenia en la Santa Iglesia, de que guarda el Colegio en su Archiuo el siguiente instrumento, digno testimonio del amor de tal padre.

In Dei nomine amen. Nos Don Diego Deza, Arçobispo de la Santa Iglesia de Sevilla, por la presente dexamos, y declaramos, que por quanto algunas vezes por no descomplacer al Cabildo de nuestra Santa Iglesia, y personas particulares, dexamos, que nuestra voluntad era, que al tiem-

po que nuestro Señor fuesse servido de nos llevar, que nuestro cuerpo fuesse sepultado en la Capilla del Altar mayor de la dicha Iglesia, en la parte que fue señalada, segun que entre el dicho Cáhildo, y personas del quedo determinado, que agora declaramos, y dezimos, que nuestra mera, y indubitada, y ultiima voluntad es, que quando nuestro Señor juere servido de nos llevar de esta presente vida, nuestro cuerpo sea sepultado en el nuestro Colegio de Santo Tomás de la dicha Ciudad, que Nos hizimos, è labramos à nuestras propias expensas, en medio de la Capilla del dicho nuestro Colegio, delante del Altar mayor, segun que mejor pareciere à las personas à quien dexamos encomendado el modo, que se ha de tener en el hazer de nuestro enterramiento. Y revocamos, y damos por ninguna toda otra qualquiera voluntad, que hasta aqui ayamos tenido, y decla-

rado, assi por palabra, como por escrito, y queremos, que no valga, ni aya efecto alguno, salvo aquesta que aqui declaramos, que queremos, que sea firme, è valdadera, è par mayor firmeza la declaramos, y otorgamos ante el Bachiller Román nuestro Capellan, y Notario Apostolico, y ante el Doctor Juan de Oxeda, y el Comendador Alonso de Sorelo nuestro Mayordomo por testigos. Y la firmamos de nuestro nombre, que fue fecha, y otorgada en el Monasterio de San Geronimo, extramuros de dicha Ciudad de Sevilla, en veinte y quatro dias de el mes de Mayo de mil quinientos y veinte y tres años. D. Archiepiscopus Hispalensis. Oxeda Doctor. Alonso Sorelo.

Asi manifestó su entrañable amor a este Colegio, que le paga en memorias de rendida veneracion; en su claustro vna lapida tiene este Letrero:



Su Téplo como de casa de estudios, no se comunica cō publicadã Seglares, pero tiene fuera vna Capilla de advocacion del Apostol San Andrés de la Nación Flamenca, cuya frecuencia suple la que falta a la Iglesia, y en ella se ven sepulturas particulares de muchos ilustres Flamencos: Tiene este Colegio (como escribe el Obispo de Monopoli) veinte y quatro Colegiales, y algunos otros Frayles del coro, hasta cinco, o seis, y algunos Religiosos de servicio. La casa es bien capaz para el numero de Conventuales, y con clases para las Catedras, que de Gramatica, Artes, y Teologia, tiene quantas pide la perfecta entenaça; siempre con escogidos Maestros de su habito en todas profesiones, cuya puntualidad en observar sus estatutos, es marauillosa; de la excelencia de los sujetos que en el han florecido,

auia mucho que dezir, remito lo a sus Cronicas.

17 El Conuento, Colegio tambien de Regina Angelorum de la propia Religion, sigue en el Orden de la antigüedad, que se refiere al año de mil quinientos y veinte y vno, en que dixe su principio, y sus mudanças, y ultiima disposición; en el de mil quinientos y cinquenta y tres, Seminario de Predicadores lo llama el Obispo de Monopoli, ponderando bien el fruto de la doctrina de sus hijos, que como dize el Autor mismo, suelen llegar a cinquenta. La casa, claustros, y oficinas, son muy competentes; la Iglesia grande, y desahogada, en cuyo Altar mayor se admira el Retablo, Arquitectura, y Escultura de talla de Delgado, Artifice de mucha fama, que en baxo relieve historió con dibuxo acertadissimo sagra-

grados misterios de la vida de nuestra Señora, tres Capillas tiene notables; la de San-
ro Domingo con la advocación de su ima-
gen en Soriano: La de nuestra Señora de la
Concepcion, en que ay instituida Cofradia
de las mas antiguas, y calificadas de Sevilla;
y la de nuestra Señora del Rosario, que se
aumentaja en moderna bellissima fabrica:
*Haeriad. (dize el Obispo de Monopoli) hi-
jos aumentados en Religion, letras, y pulpito, con
que ha honrado mucho su Provincia.*

18 La Casa Professa de la Compañia de
Jesus, viene al grado 18. de la antigüedad;
su principio con el de la venida de sus prime-
ros Religiosos Soldados de la Compani. de
el gloriosissimo Capitan S. Ignacio de Lo-
yola; dixe en el año de 1554. y su separaci-
on del Colegio de S. Hermenegildo, en el de
1580: con que quedò vnicamente casa de
Operarios de la continua salud de las al-
mas, siendo à su frecuencia muy oportuno
el sitio, cafi en medio de la Ciudad, y lo grã-
de del Templo, que respectivamente se des-
cubella en Magestuosa eleuacion, à que no
dà poca autoridad el Retablo, que en va-
lencia de traca, y de pinceles es muy aplau-
dido. No tiene Patron la Capilla mayor,
aunque ha sido deposito de personas rele-
uantes, y al presente lo es de el cuerpo de
el Cardenal Arçobispo de Sevilla Don Au-
gustin Spinola: Tiene la Iglesia otros Alta-
res, y Retablos bien decentes de los prin-
cipales campeones de su instituto. La casa
corresponde al Templo, y sobra à su Co-
munidad con ser siempre mucha; pero to-
da precisa à los varios ministerios todos de
el prouecho de los proximos; y que la dan
empleo, y al gouerno de varias exempla-
res Congregaciones, en que diuersos esta-
dos, tienen vniforme el fin de exercitarse en
virtudes, y obras de caridad, y buen exem-
plo. Han salido, y salen de aqui ordinariamen-
te misiones à beneficio espiritual de las co-
marcas, y tal vez en ella las han hecho al de
nuestra Ciudad algunos Euangelicos Predi-
cadores, demás de sus habituales Ministros;
assi en el año de 1672. y antes los Padres Tir-
so Gonçalez, y Iuan Guillen, hijos de la Pro-
uincia de Castilla, de cuyos frutos se pudie-
ra contar muchas marauillas; baste la de grã
numero de Moros, y Moras, q conuerti-
dos por su predicacion recibieron el Baptismo
en nuestra Catedral, de mano del Arçobispo
Don Ambrosio Ignacio Spinola con apar-
to magestuoso, conducidos en procesion
solemne, desde esta casa por la illustre Her-
mandad de la Santa Caridad, que de sus
hermanos les diò particulares Padrinos, que
los adornaron liberales, para recibir con
mas decencia de vestidos ricos el nuevo ves-

tido de la gracia Baptismal. De los sujetos
de esta Comunidad, y larga memoria entre
los varones illustres, que diò à luz el Padre
Iuan Eusebio Nieremberg, alli los hallarà
el lector, que en el quanto estubo que si go no
caben sus elogios.

19 El Conuento Colegio de Montefiori
de Frayles Dominicos, fue fundado por la
virtuosa, y noble Doña Mencía Manuel de
Guzman, en el año de 1559. y en el lo refe-
riasi. Sus catorze Colegiales, à que siem-
pre se eligen sujetos de consumadas pren-
das, cumplen exactamente la asistencia
al Confessionario, y al Pulpito, para que
los quislo la piadosa fundadora, y entrando
siempre sujetos muy hechos, aqui se perfic-
cionan en la vida Religiosa, à que lo tem-
poral bien abastecido, ayuda para que me-
jor vaquen à solo Dios, y à sus obligacio-
nes. La Cofradia de la Oracion del Huer-
to, y nuestra Señora de el Rosario, que ha-
ze su estacion à la Santa Iglesia el Lunes
Santo en la tarde, tiene aqui Capilla pro-
pia.

20 El Conuento de nuestra Señora del
Valle, de Religiosos de San Francisco, en-
tregandoseles el año de 1567. como en el
eterno; despues que ya Monjas Dominicas,
hasta el de 1507. ya Religiosos Terceros lo
tuvieron desde el de 1529. sin permutencia
es famoso por la Imagen milagrosa de N. S. q
se lleuò, como dixe por causa indeorable ma-
ra uillade la Parroquia de S. Romàn, la qual
ilustre en milagros se venera en el Altar
mayor; cuyo Patronato es de los Caualle-
ros de el linage de Tapia; la Iglesia, y Con-
uento son de bueno, y grane edificio, y aun-
que su situacion extraviada de lo mas co-
merciabile de la Ciudad; le dificulta la fre-
quencia, la deuocion de la Santissima Ima-
gen la trae con sus marauillas; y en el año
de 1564. hizo la de la resurreccion de vn
niño, de que en accion de gracias se le
celebraron solemnissimas fiestas, segun pa-
rece por vn acuerdo de la Ciudad de nue-
ue de Diciembre; para acudir à vna de
ellas, y contribuir à todas los aparatos de
su grandeza.

21 En el año de 1545. referi la venida à
Sevilla del hermano Pedro Pecador, com-
pañero, y dicipulo de San Iuan de Dios, y
el Hospital à que diò principio cerca de la
Santa Iglesia, y su translacion à la plaça de
San Salvador, en el de mil quinientos y se-
renta y quatro, desde que podemos numerar
su existencia, como de Conuento formado;
con la observancia de Hospitalidad de su in-
stituto, q al presente exerce cõ enfermos in-
curables, teniendo ya muy decente Tèplo,
Conuento, y enfermeria, cõ buenas rē as, y

lucida comunidad, muy provechosa à la erudición, y remedio de los pobres desvalidos.

22 El Conuento de N. Señora de los Remedios de Carmelitas Descalças, comenzó en el año de 1573. con la venida de sus primeros fundadores, que en el nombre à los venerables Fray Geronimo Gracian de la Madre de Dios, y Fray Ambrosio Matino de San Benedicto, no creció luego mucho en edificios, aunque sien frecuencia, y estimacion, porque siempre sus Religiosos teniendo el sitio por enfermo, baxo, y humedo, aspiraron à mejorarlo, que en nuestros tiempos han conseguido, aunque poco distante, donde mas superiores al rio, en cuya margen están à la parte de Triana, participan menos la ofensa, y van labrando sumptuosos edificios, quanto permite la Descalcez, que prometen excelente Templo, y habitacion.

23 El Conuento de San Diego, de Recolectos de San Francisco, que el Cabildo de esta Ciudad edificò, para hijos de la Provincia de San Ioseph, dixe su primera noticia en el año de mil quinientos y ochenta, y su reduccion à la Provincia de San Gabriel, de la de S. Ioseph de que despues se ha desmembrado otra, con titulo de San Diego, à que agora pertenece, y de que es cabeza, siempre con el patronato del Cabildo de la Ciudad, que como fuyo lo fauorece; assiste à su fiesta titular, y embia vn Regidor à hallarse en los oficios de la Semana Santa, y llevar la llave del Santissimo Sacramento: su edificio es todo conforme à su Religiosa absteridad, pero decente, y digno de su fundacion, y en que asisten siempre sujetos muy graues, y exemplares.

24 El Colegio de San Hermenegildo de la Companiade Iesus, contò su separacion de la Casa Professa, en el mesmo año de 1580. y como se lleuò los estudios de la juventud, para que el Cabildo de la Ciudad à costa de sus propios, le edificò hermoso patio, y escuelas, vnido al Colegio, que quedò obligado à sustentar el conueniente numero de Maestros, sobre cuya puerta, auq agora desusada, están las armas de Sevilla, y se lee Gramatica, repartida en 4. ò à lo menos en tres clases, Retorica, Artes, de que cada año se comienza nuevo curso, y Teologia, con grandissimo beneficio de la niñez, y juventud aplicada à las letras, que no menos es instruida en toda virtud, que en el magisterio de la latinidad, y ciencias. La Iglesia en su planta construye figura obal, es hermosissima, y derica, y costosa fabrica de yeso dorada en partes, con dos ordenes de Arquitectura, Dorico el inferior, à que se sobrepone el Ionico, imitando los

Templos de la antigüedad Romana, y como en aquellas estatuas de sus Heroes, y Semidioses, en este imagenes de Santos de valiente escultura: asisten à su tutelar San Hermenegildo, que triunfante en la gloria, se ve en el retablo principal en pintura de alentado dibujo, y execucion bizarra, en bello colorido de Francisco de Herrera el Viejo, Pintor celebrado. La casa es muy capaz, y anchurosa, à que siempre la Religión trae los sujetos mas relevantes de la Provincia, como al teatro de su mayor lucimiento; baste por todos, y por natural de Sevilla el Padre Diego Ruiz de Montoya, que murió en ella à quinze de Março de mil seiscientos y treinta y dos, dexando gran opinion de sus relevantes letras, y excelentes virtudes.

25 El Colegio de el Angel de la Guarda de Religiosos Descalças Carmelitas, comenzó en el año de 1587. segun en elefcriui, y prosigui en el de 1588. y en el de mil seiscientos y vno, tomó, y le dotò su patronato el Licenciado Martin Ruiz de Vernui, Oydor de la Real Chancilleria de Granada, con su muger Doña Beatriz de Montoya, instituyendo por sucesores à los señores de Venamexi, Mariscales de Alcañi, de cuya illustre casa era, juntamente con el Regente, y Oydores de la Real Audiencia, que oy solo son conocidos por patronos, por no vivir en esta Ciudad los Mariscales, y así celebran en el sus fiestas, y honras de personas Reales, y se entierran en su Capilla mayor los Ministros que fallecen en esta Ciudad, cuyo edificio, y de la Iglesia son sumptuosos, y lucidos. Fue bñe de cida el año de mil seiscientos y ocho, à diez, y seis de Noviembre, por el Cardenal Arçobispo de Sevilla Don Fernando Niño de Guenara, y dixo la primera Misa Don Juan de la Sal, Obispo de Bona. Venie en la Capilla mayor dos urnas elevadas, vna que contiene el cuerpo del Padre Fray Francisco de la Concepcion, à quien llamauan Santa Ines, por la gran deuocion à esta Santa, que murió en este Conuento con gran opinion de virtud heroyca, à onze de Junio del presente año de 1649. otra el de la Madre Catalina de Iesus, que llamaron la Pobre, Beata Professa de esta Descalcez, de admirables costumbres, y que resplandeciò en obras milagrosas, y acabò en Sevilla à veinte y cho de Octubre de mil seiscientos y cinquenta y tres, ambas con inscripciones Latinas, que dan à conocer sus meritos. Lee en este Conuento Teologia Moral, para los Operarios del Confessionario, con gran bien de las almas del numerofo concurso que lo frequenta.

26 El Conuento de S. Francisco de Paula, puse su principio en el año de 1589. à él, y alde Triana, llama comunmente Sevilla los de la Vitoria, apellido que sus Religiosos Minimos recibieron de los Reyes Catolicos D. Fernando, y Doña Isabel, quando les dió para su primer Conuento en España, la Hermita de nuestra Señora de la Vitoria de la Ciudad de Malaga. Tiene este Conuento, Iglesia hermosa, capaz, y bien adornada, con frecuencia mucha, como la deuocion à su gloriosissimo Patriarca, cuyos Conuentuales asisten al bien de las almas, con caridad como hijos del que la tomó por blason.

27 El Colegio de alumnos Ingleses à cargo de la Compania de Iesus, à que dió primera forma el año de 1592. segun en él escriui, el nombrado Padre Roberto Perfonio, permanece en el amparo de los Reyes, y por su mandado repetido en piadosas cartas, en el del Cabildo de la Ciudad, y ha dado à la Christianidad de Inglaterra no pocos sujetos, que la han doctrinado en el preciso disfraz, à que los obligan sus rigurosas leyes; pero con gloriosa confesion de la Fè, quando ha conuenido, y que algunos han rubricado con su sangre, ganando la laureola de Martires.

28 El Colegio de San Acacio, de la Religion de San Agustin, extramuros de Sevilla, dixe en el año de 1593. y luego su enttada en ella, espera ser mucho, quando perficionado de fabrica, que se continua, sirva al fin de su fundacion, suspendido por la obra, aunque asistido de competente comunidad.

29 El Colegio de San Basilio, que como dixe en el año de 1593. y los siguientes, debió su fundacion al piadoso Nicolo Griego, al mismo debió su aumento, que en su testamento de 20. de Abril de 1594. dexado por heredera à la casa Hospital de la Misericordia, cuyo hermano era, puso calidad de labrar la Iglesia, retablo, y sepulcro suyo, con otras dotaciones, sustituyendo el patronato al Padre mayor, y hermanos, que lo representan en todas sus funciones. La Iglesia aunque mediana, es bien labrada, competentes los claustros, y habitacion, y muy estimada por su exemplo su Comunidad.

30 El Conuento de San Antonio de la Prouincia de los Angeles, puse en el año de 1595. desde cuyo principio se ha hecho de los mas ilustres de Sevilla, con bello Templo, y Retablo, Altares, y Capillas de mucho adorno, Sacristia, quartos, claustros, y enfermeria, que està como el fin principal de su fundacion; està dispuesta admirable-

mente para la comodidad, cura, y regalo de los enfermos de los Conuentos vezinos, que por estar fuera de poblado necesitarò este alvergue; su Comunidad exemplarissima, y prouehosissima al bien de las almas, sirue al Santissimo Sacramento de el Alkar con rara decentia; y procura con singular piedad se frequente la Comunion quotidiana, con temida como debida gozar con suma pureza: Fuera de la Iglesia tienen Capilla los hermanos de la Tercera Orden de Penitencia; y la Cofradia de nuestra Señora de la Palm, y Santo Sudario; vna, y otra muy dignas de memoria.

31 El Colegio de San Buenaventura de Religiosos de San Francisco, refiri començado en el año de 1600. y como trasladado del primer sitio, està contiguo à la casa grande de S. Francisco, casa es de estudios con 3. Lectores de Teologia; vno de la doctrina del sutil Escoto, otro de Metafisica, curso de Artes por Trienio, y vn Regente, que él, ó el Guardian, siendo Lector jubilado, leen controuersias de Fè, que resulta de que el año de 1633. el General Fr. Juan Baptista Cãpaña, en el Capitulo General q celebrò en Toledo, dispuso q se erigiesen Colegios en toda la Religion, para que se leyessen controuersias de Fè; el vno en España, que es este, dandole titulo de Colegio de *Propaganda Fide*; à cuyo fin vienen à estudiar à el Religiosos de diuersas Prouincias, y especialmente de las de Cantabria, Canarias, y Irlanda; fue inmediato à los Generales, pero ya obedece à los Prouinciales de Andaluzia. Sus edificios en habitacion, y Templo excelentes, y bellamente adornados, de cuya Capilla mayor tomó el patronato, à que quedò permitido en su fundacion primera Tomàs Mañara; Canallero de origen de la Isla de Corcega, cuyo hijo Don Miguel Mañara Vicentelo de Leca, es al presente su Patrono: Grandes sujetos ha tenido este Colegio en el resplendor de las virtudes, y en el de las letras, de que las historias seraficas tendrán muy copioso asumpto.

32 El Colegio de San Alberto, de la Religion de nuestra Señora de el Carmen, dixe como se començò el año de 1602. su Iglesia nueva, que aun carece de Capilla mayor, se dedicò el año de 1627. que à quinze de Março trasladò à ella el Santissimo Sacramento el Patriarca Arçobispo Don Diego de Guzman; es el Templo de hermosa traca, y en él hazen residencia algunas Cofradias, y Hermandades. La mas notable, cõ titulo de nuestra Señora de la Encarnacion, que refiere su fundacion

à S. Fernando, de los que llamauan Porterros de emplaçar, y se comprueba de instrumentos, que aunque mas modernos, alcançan al año de 1411. estuuo en la Parroquia de S. Pedro, y aunque su existencia es ca. i. ninguna, no es de omitir su memoria, que en el año de 1617. se procurò restablecer por los Porterros del Cabildo de la Ciudad, y otros Oficiales, y Escriuanos, que citan, y llaman, sucediendo en el yso de los antiguos Porterros de emplaçar.

33 El Colegio de S. Laureano de N. Señora de la Merced, auiendo tenido el principio, q̄ dixè en el año de 1602. estuuo ran cerca de entregarse à la Descalcez, como notè, querièdolo su General, mudaronse al fin los Descalços, y cõ los Calçados ha ido crecièdo en comunidad, y edificios, à q̄ el sitio eminète al rio, y a la Ciudad aurorica mucho, aunq̄ le falta aun el principal de la Iglesia. En èl tiene asiento la Cofradia del Santo Enrriero de Christo, cuya estacion à la Catedral el Viernes Santo en la tarde, es de gran deuocion, riqueza, y numero de Cofrades. Debe mucho este Colegio à la buena memoria de D. Fr. Diego de Garica, Obispo Vticense, Auxiliar de nuestra Sede Metropolitana, que antes, y despues de serlo, empleò todo su Religioso conato en ilustrarlo, y engrandecerlo.

34 La segunda venida de los Religiosos de la Tercera Orden de S. Francisco, escriui en el año de 1602. auendosi extinguido su primer Cuènto, el segundo se ha aumentado, y aumenta mas cada dia en grandiosidad de edificios, bella, y capaz Iglesia, à que irà correspondiendo todo lo restante, assi como su comunidad se haze estimar, con provecho, y exemplo.

35 El Conuento de S. Jacinto de Religiosos Dominicos, fue fundado el año de 1603. segun en èl referi, extramuros, cerca de el Hospital de S. Laçaro, donde prosiguiò sièpre con repugnancia de sus Conuèntuales, teniendo el sitio por mal sano, sujeto à ayres menos puros, que al fin consiguiò mudança al varrio de Triana, donde al presente tienen muy en los principios nueva fabrica en vna Hermita antigua de nuestra Señora de la Candelaria.

36 Los Mercenarios Descalços, entrando en Senilla en el Colegio de S. Laureano de los Calçados, el año de 1604. (que en èl escriui) despues de muchas cõtradiciones, quedaron en possesion pacifica de la casa en que estàn, el año de 1614. (en que assi mismo lo contè) donde han edificado bien dispuesto Conuento, con linda Iglesia: *Que falo (dize su Historiador Fray Pedro de S. Sisto) por estar en hermosa, de tan proporci-*

nada, graciosa, y elegante Arquitectura, que conoridamente se auentaja à todas las de Seuilla, &c. Que en las de su tamaño se le puede disculpar la ponderacion. Acabòse, y dedicòse con solemne fiesta por Abril de 1636. tiene retablo excelente, y Capillas ilustres por sus dueños, y por su adorno. Aqui tiene sepultura la venerable Madre Catalina de la Cruz, primera beata de esta reforma, natural de la Ciudad de Llerena, que en la nuestra acabò su vida, con creditos de Santa, à quatro de Octubre de 1616.

37 Los Trinitarios Descalços, vinieron à esta Ciudad en el año de mil seiscientos y siete (que en èl queda dicho) y sus varias mudanças hasta assentar en el lugar que ocupan, en el de mil seiscientos y diez, dõde han fabricado Templo de auentajada disposicion, con Capillas decorosas; y aunque la casa no està acabada, lo hecho muestra quan cabal, y bien repartida serà para la Conuentalidad que tiene, y se le destina, que siempre ha sido de sujetos eminentes.

38 El Colegio Nouiciado de San Luis, de la Compañia de Iesus, en el año de 1609. (como en èl dixè) tuuo principio, y ha sido mas dichoso en dar aumentos espirituales à su Prouincia, criandole los sujetos que la han ilustrado, que en lograr los temporales; fuele bienhechor el Obispo de Bona D. Iuan de la Sal, que yaze sepultado en vna Capilla retirada, en que los Nouicios tienen sus exercicios espirituales.

39 y 40 El Colegio de la Nacion Irlandesa, con advocacion de S. Patricio, y el de la Concepcion de N. Señora, de instituto Ambrosiano, à cargo de la Compañia de Iesus, cuyos principios en los años de 1619. y de 1620. escriui, poca noticia tienen que añadirles; el primero ha dado à la Christiandad de Irlanda no pocos prouechos; y el segundo con la segunda dotacion del Cardenal Arçobispo de Seuilla Don Agustín Spinola, espera llegar à la grandeza à que và caminando, quando se aya perficionado su fabrica.

41 El Conuento de nuestra Señora de el Populo, de Religiosos Agustinos Descalços, en los años de 1624. y 1626. referi su principio, y su aumento con la milagrosa Imagen de nuestra Señora, cuya deuocion haze grandissima su frecuencia; puesta en la Capilla mayor, de hermoso, y grande Templo nuevo, à que và correspondiendo la demás fabrica del Conuento, como à la estimacion comun el exemplo de sus Conuèntuales.

42 En el meismo año de 1624. escriui la

venida à esta Ciudad de los Clerigos Menores, que del primer sitio en que asentaron, se han mudado despues à vna grande, y antigua casa en la Borziguinera, Parroquia de la Cathedral, en que labrado fuerte, y hermoso cuerpo de Iglesia, la capilla mayor que falta, y el resto del Conuento que se va labrando, se esperan llegaran à ser de lo mejor desta Ciudad, assi como ocupan lo mas estimado de su situacion, y como tienen el aplauso merecido de su exemplo, y fruto.

43 El Conuento de los Capuchinos, con advocacion de N. Señora de Gracia, se comenzó el año de 1627. (como en el dixé) fuera de la puerta de Cordoua, donde estubo el Conuento de Monjas des. Leandro, y si atendemos à mayor ancianidad, donde se discurre auer sido el de S. Isidoro; quãto admire su humilde instituto, tiene esta casa de descendencia, y fabrica, reedificada en esto vltimos años à mayor firmeza de edificios, y en su Iglesia admirables pinturas del famoso Bartolomè Morillo, y si à la deuocion de los fieles diessè mayor permisso lo abstero, y humilde de sus Religiosos, fuera este Conuento en tan breue antigüedad, emulacion de los mas sumptuosos.

44 En el sitio de que para entrar se en Sevilla se trasladaron los Religiosos Agustinos del Conuento de San Acacio, se constituyò en el año de 1641. (como en el dixé) casa de reforma de los de nuestra Señora del Carmen, que es el penultimo de los quarenta y cinco Conuentos de Religiosos de esta Ciudad, como el vltimo, y quadragesimoquinto, el de S. Pedro de Alcantara, q̃ puesto en forma en el presente año de 1649. diò moriuo al Catalogo; que de todos he epilogado, no pudiendo respecto al estilo que he seguido, dilatarme al todo de sus grandezas, incomprehensible à tan poco papel, cada vno requeria mucho, y si à las vidas, y noticias de sus varones illustres me huiera de detener, creciera à muchos volumenes lo que desèo contener en vno: qual en todos los Conuentos sea la frecuencia de el culto, y la grandeza con que este se celebra, los ornamentos, las prefeas, la plata, y riquezas, no es fácil de dar à entender sino à los ojos, y al conocimiento de la Christiana piedad de Sevilla, que cada dia se aumenta con notable esplendor, fabricandose Capillas sumptuosissimas, erigiendose Altares, mejorandose los antiguos de retablos, estableciendose Hermandades, y Cofradias, sin que alguna circunstancia de quantas conduce al mayor testimonio de la piedad, y Religio, falte à esta sagrada parte de republica Christianissima.

45 No es menor ornamento de Sevilla el numero, grandezas, y excelencias de sus Conuentos de Monjas, de q̃ assimesmo harè fucinto Catalogo; debiòse este conforme al estilo que he seguido en estos Annales, poner en el año de 1625. refiriendo en èl la fundacion del Conuento de Monjas Mercenarias Descalças, segun el tiempo en que la pone el Cronista Fr. Pedro de S. Siliio; pero auendose con no poco sentimiento mio pasado por alto en aquel año tan debida noticia, consiguientemente quedò dislocado este Catalogo, que auendose de poner despues de la mas moderna fundacion, siendolo esta, debia auerla seguido; pero si alli faltè à la memoria de su principio, aqui sera feliz remate de este Catalogo.

Tiene Sevilla con este 28. Conuentos de Religiosas, bergeles hermosissimos de la castidad, en que con ella resplandecen todas las virtudes. Epilogarè su numero, ciñèdo à breue noticia sus grandezas, q̃ de todas, y de cada vno auia bien en que dilatar la pluma, si el estilo de estos Annales lo permitiera.

Es sin comperencia el primero el de San Clemente el Real, de la Congregacion del Cister, q̃ reconociendo Padres à S. Benito, y S. Bernardo, causa que comunmente llaman à sus Religiosas Benitas, y Bernardas. Su primera fundacion por S. Fernando, escriui el año de 1249. en el de 1284. su ilustracion, y ampliacion por el Rey D. Alonso el sabio, à cargo del Arçobispo D. Remondo; en el de 1303. quando lo favoreciò el Rey D. Fernando el IV. y en otros muchos lugares, que han ocurrido à la pluma sus excelencias, q̃ siendo tantas en lo presente, son mayores en los lexos de su antigüedad, de q̃ se han perdido muchas particulares memorias. Consta q̃ el Rey D. Fernando el IV. traxo à èl vna Infanta, que lo autorizò viniendo, y lo honrò quedando sepultada en su coro, y cõ notable descuido carecemos de la noticia de su nõbre, y si q̃ la existencia de su sepulcro Real testifica la Condesa primera de Niebla D. Beatriz de Castilla, hija del Rey D. Henrique II. en èl Religiosa, y Prelada, q̃ para el suyo señalò el lugar en el coro en q̃ yazia la Infanta q̃ traxo à este Conuento el Rey D. Fernando mi Visabuelo. De otros Infantes tiene patronatos, y dotaciones, q̃ se ignora assimesmo quienes fuesen, por el defecto de sus antiguos papeles, de rener en su Capilla mayor en regio tumulo à la Reyna D. Maria, madre del Rey D. Pedro, y algunos tiernos Infantes, hijos de la mesma Reyna, se duplica à su Tèplo la posesion de Real, como tal respetado. Real tambien en la grandeza de la fabrica,

aunque à expensas de su hacienda reedificado en lo moderno, como lo es todo el Conuento amplissimo, oy medianamente rico en lo antiguo mucho, pero el tiempo, y la administracion varia, ha consumido, y enagenado tanto, que admira à quien observa en su Archivo (como à mi me ha sucedido) titulos de antigua propiedad à posesiones que oy no posee. El Retablo de esta Capilla mayor, es de los mas admirado de Sequilla; en otro de Altar particular, tiene la Imagen de Nuestra Señora, da lina de San Fernando, que mencionè quando las demás que se hizieron, queriendo copiar su idea, que solo se acertò en la de los Reyes, y en otro, aora de nuevo hecho cò bello ornato, pintura de San Fernando, que estima por retrato, en cuya orla se leen los versos, que ya en otro lugar mencionè: *Rex pius augustus, depulsis hostibus adem, hanc dedit ancillis, Religione Sacris*. Y en el mismo Altar se venera vn vaso, ò salero de metal, por reliquia del mismo Santo Rey fundador suyo, que tenerle por tal, es gloria tan sublime, que cmbarga à la pluma el detenerse à otra alguna.

De la misma gloria se precia el Conuento de Santa Clara, y de igual antigüedad, que refiriendose à el año de 1249. en el viua aun la gloriosissima Autora de su regla, que es otra singular grandeza à las que he referido suyas desde el año de 1289. en que truuieron la casa que fue del Infante D. Fadrique por merced del Rey Don Sancho; añadiré aquí, que de algunos papeles suyos conjeturo, que sus primeras Monjas vinieron del Conuento de Santa Clara de Guadalupe, fundacion de la Reyna Doña Berenguela, madre de San Fernando. El Rey Don Fernando el Quarto (como en su tiempo referi) y la Reyna Doña Maria su muger, y los Infantes Don Felipe, y Don Pedro sus hermanos, fueron grandes benefactores de este Conuento, no menos el docto, y Santo Obispo de Silves Alvaro Pelagio, que en el yaze. Fue este Conuento como el de San Clemente, muy rico en lo antiguo de donaciones Reales, y de grandes personas; disminuyòlo el tiempo en perdidas, y enagenaciones; pero cerca del año de mil y quinientos, se rebizo en gran parte, adjudicandose quanto poseian los claustrales del de San Francisco, con que creció à nuevo esplendor; mucho es el de los edificios de su Templo, y vivienda, en lo moderno hermosos, ò religiosa grandeza.

El Conuento de Santa Marta de las Dueñas Castoreiense, como el de San Clemente, tiene en la antigüedad de sus tradiciones (que sus papeles no he visto) hasta el año

de 1251. como en el referi. Y reconoce fundadoras à Doña Leonor, y Doña Maria de Aragon, hermanas del Almirante Don Juan Mathe de Luna, y al mismo Almirante benef. òtor insigne, que le recòpensa en cotidianas oraciones. Dize se, que su primer instituto fue à fin de recogerse en el señoras casada, mientras sus maridos en largas ausencias miraban contra los Moros, de que le resultò el nombre de Dueñas, pero este era comun à todos los Conuentos de Religiosas, aunque solo lo retenga: *Las Dueñas de San Clemente, las Dueñas de Santa Clara se dexia*, así las Dueñas de Santa Maria, ò Santa Maria de las Dueñas. Tambien se afirma en sus Protocolos, que comenzaron con Preladas inmediatas al Pontífice; dificultad tiene el modo de entender como así fuesse: lo cierto es, que fue siempre su autoridad, y su estimacion mucha, aunque no grande siempre su riqueza, que el tiempo fue acrecentando. La Reyna Católica Doña Isabel lo favoreció mucho, y algunas vezes se retiraua à el à vacar à Dios en exercicios piadosos, gran prueba de quanto florecia en virtudes en su tiempo: Hizole algunas mercedes, y diò à sus Altares, y Imagenes vestidos, y preseas. El Templo (además de la casa capaz, y ostentosa) reconoce à modernos ornatos el suyo, y su hermosura, que es mucha, y en el coro baxo, està colocada con veneracion vna Imagen de nuestra Señora (cuya materia es marmol) y se afirma por tradicion, que auendola hallado vn Pastor en el hueco de vn arbol, le habló, y dixo: *Llename à mi casa*, el admirado del prodigio, y no entendiendo el mandado, la traxo à la Parroquia de San Juan de la Palma, de que faltando presto, con desconuelo de sus Clerigos, la bolvió à hallar el Pastor mismo en el propio lugar que antes, donde boluindole à hablar, le dixo con mas énfatiso precepto: *Llename à mi casa de las Dueñas*, con que entendiendo la soberana voluntad el sencillo, y dichoso Pastor, la traxo à este Conuento, que dignamente la reuerencia. A dado su Religiosa Comunidad fundadoras à diuersos Conuentos: debese las en Sequilla el de Santa Maria de la Paz, en Doña Maria de Soromayor, y el de la Encarnacion, en Doña Beatriz de Vallejo: Y à no ir cufiendo su elogio, mucho tenia que correr la pluma.

El Conuento de S. Leandro de Religiosas Agustinas, hallandose en el año de 1310. Reynando Don Fernando el IV. como en el referi, con suposicion de muy mas antiguo; razones tiene para presumir ser toda la antigüedad possible en esta Ciudad, y

mas tuier de fido su principio, como dexo dicho en varios lugares, para dar cigno culto al lugar regado con la sangre de innumerables Martires Christianos, y por esso apellidado *Pegolladero de los Christianos*. Atin que su Religiosa Comunidad le vió preciada à dextarlo, y passar por repetidas mudanças, que conté en los años de 1367. y de 1369. al lugar que ocupa à la Cellacion de San Hefonso, en las casas, que vltimamente le dió el Rey Don Pedro; aumentólo muchos años despues, incorporádoselo el emparedamiento de San Pedro, de Monjas de su mesmo instituto, y creciendo en hazienda, creció en edificios, y pudo fabricar moderno Templo, de bella, y capaz amplitud, y ornato, que señorea alegre plaça, y como no cede à alguno otro de esta Ciudad en señas de antigüedad, à todos los mayores compire en grandezas.

El Conuento de Santa Inès, filiacion de el de Santa Clara, que le dió fundadoras, con la esclarecida Doña Maria Coronel en el año de 1374. como en el, y en el de 1476. y en otros dexo escrito, con sus excelências, en cuya estimacion permanece, deuiendole todo à la magnificencia de aquella Christiana Heroína, que lo fundó con su opulento caudal, y lo enriquece con su cuerpo venerado en la preseruacion de la corrupibilidad. Su casa es anchurosa, el Templo nó grande, però suple con hermosura, lo que pierde en pequeñez. Deuie à este Conuento por herencia de su fundadora la propiedad de la Hermita de San Blas, aunque por el transcurso de algun tiempo no mantiene su possession.

Estos cinco Monasterios primitiuos de Sevilla, que no tenia mas de mugeres antes de el año de 1300. casi iguales en Comunidad, ha excedido cada vno à vezes el numero de cien Religiosas, hijas las mas de la primera nobleza de Sevilla, y mas nobles por sus virtudes, y clarissima fama. El culto Diuino fue siempre admirable en todos, y respectiua la riqueza de ornamentos, el primor en su compostura, y el asseo en su dis-

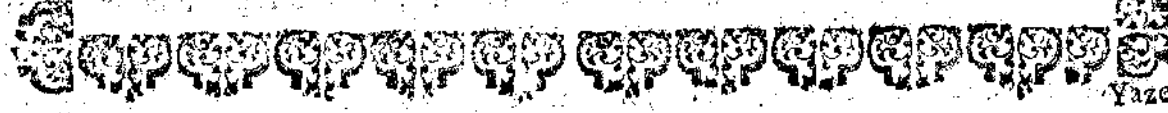
posicion, que oy admira à naturales, y forasteros. Respecto las siempre Sevilla con rara veneracion, y quando la Clausura no era (como oy) indispensable, salian sus Religiotas à assistir en el Templo Carredal, y en otros, à las mayores solemnidades, y especialmente à los funerales, y Anniuersarios, llamadas con limosnas à assistir sobre las sepulturas, orando (mejorando el vano estilo de las Plañideras antiguas) de que en la Santa Iglesia ay mencion en muchas dotaciones, especialmente en las de Juan González de Villapadierna, Rui González de Volante, y Guiomar Manuel, y à vezes les permitia salir à vender sus hilados, y manufacturas à sitios decentes, à que se eligian las mas provectas en esta, y Religione. Mas boluamos al Catalogo de los Conuentos.

46 El de Santa Maria la Real, Regio en la fundacion de la Orden de Santo Domingo, como dexo dicho en los años de 1401. y de 1413. nó lo fue en la dotacion, sobradole Magestades en el origen però filtrandole en la liberalidad, siempre pobre, però siempre muy Religioso, es de la obediencia del Ordinario, y assi nó lo numera su Religion. Al presente lo vemos levantar à expensas de la piedad nuevo Tèplo, que igualará los mejores de Sevilla.

47 El Conuento de Santa Paula de Religiosas Geronimas, escriui su fundacion por la Venerable Madre Ana de Santillan en el año 1475. labróle la Iglesia de decente fabrica (q en lo moderno se ha hermosado) Doña Isabel Henriquez, Marquesa de Montemayor en Portugal, viuda de Don Juan, Condestable de aquel Reyno, hermano del Duque de Bragança, à quien mandó degollar su Rey Don Juan el Segundo. Murio el Condestable siruiendo à los Reyes Catolicos en la conquista del Reyno de Granada, y yaze con su muger en la Capilla mayor, en tumulos, que estando antes en medio el año de 1592. por desahozarla, y adornarla de nuevo, los mudaron à nichos de las paredes Colaterales. Tiene este Lerrero:



El muy illustre, y magnifico señor Don Juan, Condestable de Portugal, y Marqués de Montemayor, viznieto de el Rey Don Juan de Portugal, murio yendo à la guerra de Granada, à postrero de Abril de M.CCCC.LXXXIV. el qual, y la muy illustre, y muy magnifica señora su muger, la Marquesa Doña Isabel Henriquez, viznietas del Rey Don Henrique de Castilla, y del Rey Don Fernando de Portugal, que edificó esta Iglesia, estan en esta sepultura.



Yaze en el mismo entierro, y tambien con Letrero Don Juan Henriquez, hermano de l. Marquesa, la qual murió à 29. de Mayo de 1526. segun parece del Protocolo del Conuento. Los Duques de Veraguas, y los Caualleros Portugales de esta Ciudad, como descendientes de Don Alvaro de Portugal, hermano del Condestable, se tienen por Patronos de esta Capilla, aunque no halló que los señalasse la Marquesa.

El Conuento de la Concepcion de San Juan, inmediato à su Iglesia Parroquial, que antes f. e. emparedamiento, de que à fundar el de Santa Paula salió la referida Ana de Sanrillan, à este respeto tiene la antigüedad, deuiendo su primera dotacion en forma, como dixe el año de 1475. aD. Leonor de Ribera. Su Iglesia es biẽ obrada à lo moderno, y su casa medianamente capaz.

Casi al mismo tiempo se reduce (sin duda) el principio del Conuento de Monjas, asimesmo de la Concepcion Franciscas, que se intitula de San Miguel, por estar en su Parro. uio, fundado en la de San Lorenzo, en la Calle de Lizos, por la noble, y virtuosa Doña Elvira Vargas de Herrera, y trasladado à este sitio en el año de 1631. segun escribe Alonso Morgado.

48 El Conuento de Madre de Dios, de la Orden de Santo Domingo, y sujeto à ella, dixe su fundacion, y su translacion en los años de 1476. y otros siguiẽres. Fuele muy deuota, y mostròlo en mercedes la Católica Reyna Doña Isabel, que le diò la casa en que permanece, y renta de pan, y agua de los Caños de Carmona; amplio su edificio el Arçobispo D. Fray Diego de Deza, Dominico, con que oy compite à los mayores de Seuilla, y su Iglesia tiene ilustres Capillas, y entierros, gouernalo su Religion, y ha tenido Religiosas de admirable vida, y exemplo, de que hazen particular memoria las Cronicas de su sagrado Habito. El año de 1669. lo fauoreció la gloriosissima Santa Rosa, dando milagrosa salud de vna mortal apoplegia, à Soror Sebastiana de Neuc y Chanes, Religiosa del, de que corre relacion impresa.

49 El Conuento de Santa Isabel, de Monjas de la Orden de San Juan, queda escrita su fundacion en el año de 1493. es inmediato à la Dignidad de gran Prior de Castilla, graue en Comunidad, y lucido en edificio.

El Conuento de nuestra Señora de Belen, de Carmelitas Calçadas, queda escrita su fundacion, y translacion en los años de 1512. y de 1585. y como fue la Encarnacion su titulo primero.

De el de Santa Maria de Iesus, de Monjas

Franciscas Descalças, dixe su principio en el año de 1520. el Patronato de su Capilla mayor, vemos oy en los nobilissimos Florentines Bucarelis, y Federiguís.

De el de Santa Maria del Socorro en el año de 1522. por la noble, y virtuosa Doña Juana de Ayala, escriuì la fundacion.

De el de Santa Maria de Gracia, la referì en el año de 1525. los Cronistas de la Ordẽ de Santo Domingo, escriuen muchas de hijas tuyas ilustres en santidad, y aunque las remito à su noticia, permitaseme hazer pi. dosamemoria de la Madre Soror Mariana de la Cruz (hermana de mi abuelo paterno) que en largos años de vida perfectissima, dexò suauissimo olor de sus virtudes.

En el año 1540. mencionè, como ya mas antiguo el Conuento de el Espirita Santo, que se conserua en la mesma estimacion, aunque no en mucho mayor aumento.

En el mismo año de 1540. puse la primera noticia del de el Dulcissimo Nombre de Iesus, que començò para recogimiento de mugeres perdidas, que oy le dà nombre de *Recogidas del Nombre de IESVS*, en la Parroquia de San Vicente.

En el de 1563. se hallarà la translacion à esta Ciudad, del Conuento de Monjas Victorias, de Triana, que estuuò antes en la Villa de Fuentes de Leon.

El Conuento de la Assumpcion de nuestra Señora, de Monjas Mercenarias, començò en el año de 1568. (y lo escriui en el) el Patronato de su Templo, con la sangre de su fundadora, pertenece al generoso linage de los Manriques, porque es su Patrona Doña Inès Iacinta Manrique de Quadros, señora de la Torre de Quadros. En el tiene su sepultura Don Fray Gaspar de Torres, Obispo de Medauro, Mercenario insignè, y su losa este Epirafio:

F. G. E. M.
QVOD EST FVI.
ANNO DOMINI M.D.LXXXIII.
QVOD SVMERIS ORA PRO ME.

Muriò en esta Ciudad, passando à ser Obispo de las Canarias, y varon insigne en letras, y prendas, su nombre, y titulo Episcopal, cistran las quatro primeras letras: *Frater Gaspar Episcopus Melitarenfis.*

El Conuento de nuestra Señora de la Paz, de Monjas Agustinas, mencionè cò su principio en el año de 1571. en el de 1575. el principio, que diò la gloriosissima Santa Teresa al de San Ioseph, de Carmelitas Descalças, en el de 1584. como en el Conuento de la Passion, se auinçerò el numero de

de los de Religiosas Dominicas, que al presente mud. do à mejor sitio, solo vna angosta calle lo divide del de Santa Maria de Gracia: en los de 1588. y de 1591. referi las fundaciones del de las Virgenes Santa Justa, y Rufina, testimonio de la piedad insignie del Obispo de Esquilache Don Alonso Faxardo de Villalobos, y del de la Encarnacion, denido al piadosissimo Juan de la Varrera. En el de 1593. como se duplicò en Sevilla, el que en su Barrio de Triana tienen las Monjas Victorias de San Francisco de Paula, en los de 1594. y de 1606. la fundacion, y translacion de el de Santa Ana, de Monjas Carmelitas, en el de 1611. tratè de el de las Descalças Dominicanas de nuestra Señora de los Reyes, de la Venerable Francisca Drote; y ultimamente en el de 1623. de el escripto de el de las Mercenarias Descalças, que entera este felicissimo numero de Templos de la virginidad, consagrada à Dios, q. edan à la Republica Sevillana gloriosissimo ornamento. Campean en todos las virtudes Religiosas, segun sus cueros institutos, y sition no en todos, bastantes los medios del caudal, algunos con menòs del que necesitan, padecen cortedad, efecto de la diminucion de las hazienças, en la varicion de los tiempos, en ninguno esto se reconoce en el culto, ni se haze mas sensible en decaida observancia. Sus Templos hermosos, aliados de la riqueza, y de la curiosidad, con esmeros de el asseo, y fino todos iguales, porque à vnos mas que à otros ha asistido la providenci, ninguno carece de el decente, y algunos en actuales fabricas se los disponen mayores. Efecto general de la Christiana piedad de Sevilla, que à ninguna obra Religiosa se atreue el zelo aun menos desvalido, que à mas, ò menos distancia, no de logro la magnanimidad de sus Ciudadanos.

50 Iftos los Conuentos de Monjas, que subsisten de antigua, y moderna fundacion, y de solos tres se halla memoria de auer existido, y faltado su permanencia. El mas antiguo, con titulo del Espiritu Santo, años antes del de 1300. estubo donde aora el de San Agustin, fuera de la Puerta de Carmona; cecio à la pobreza, y comprando la casa Arias Yañez de Carrança, le dio à los Religiosos Agustinos. El segundo fue el de nuestra Señora de el Valle, de Monjas Dominicas, que contemporaneo en principio al de Santa Maria la Real, varios inconvenientes lo deshizieron, y su casa ocupada primero de los de la Tercera Orden, pasó despues à los de la primera Observancia de

S. Francisco. El tercero asimesmo de Santo Domingo, fue el que de la mesma (algunos años antes) se intituló, y intituló de Regina Angelorum, que no pudo permanecer con Monjas, por lo tenuo de su primera dotacion. No ha faltado politica atenta, que desee igual reformation en otros, por cuitar el riesgo, que las faltas de lo temporal suelen poner en lo espirital; pero librado su reparo en el fauor diuino, han cessado los discursos del menos aliento humano.

51 Con estos Conuentos de Religiosos, y Religiosas, tiene Sevilla ciento y diez y ocho Templos principales, en veinte y nueve Parroquias, cõtando las quatro, que son Capillas, ò anexos de la mayor, quarenta y cinco Conuentos de Frayles, veinte y ocho de Monjas, y diez y seis Hospitales mayores, sin el demas numero de Hermitas, Capillas, y Humilladeros de Sevilla, y Triana, que es tan grande, y luzido, como dixè, quando las mencionè, con ocasion de la Hermita de San Hermenegildo, y con ellas se acerca el numero à ciento y cinquenta sagrados lugares, q. excediera de dozientos y veinte, à no auer con los Hospitales reformado tantos el Arçobispo Cardenal D. Rodrigo de Castro. Y en lo presente no cessando el alentado zelo de ampliar el culto, y Religion, y de la caridad en los Hospitales, se les va disponiendo el alimento de otros dos. El principal para venerables Sacerdotes, enfermòs, impedidos, ancianos, y peregrinos, diò principio à esta importante caridad algunos años à la Cofradia de Jesus Nazareno, sita en el Hospital de San Anton; corriò despues por varios fechos, hasta que se encargò de ella la Hermandad de los Sacerdotes, que gobierna, y preside al Hospital de San Bernardo, poniendo esta Hospitalidad en vn quarto de el, donde con su amparo se començò à fomentar, y à ser tratados los venerables con nias de la decencia, apoyandolo particularmente algunos nobles Hermanos, que dispusieron la agregacion de nueva Hermandad de padres Seculares, y Eclesiasticos, no numerados en la primera, que se ocupassen en recoger limosnas, pedir las en la puerta de la Santa Iglesia, y servir por sus personas à pobres dignos de tan especial respectò, con què, y con el patrocinio de el Arçobispo Don Ambrosio Ignacio de Espinola, se pudo passar à separar esta Hospitalidad à distinta casa, dando para fabricarla de nuevo el Duque de Veraguas, Conde de Ielves, ynos antiguos solares se yos, que llaman el Corral de Doña Hilvira, con la Parroquia de la

la Santa Iglesia, junto à la Iamardana, antiguala notable de esta Ciudad (cuyo nombre dà mucho que discurrir à la erudicion) auiedo de quedar Compatrono del nuevo Hospital, con la Hermandad referida, que para facilitar la disposicion, tomò vna casa inmediata à aquel sitio, à que mudò los venerables Sacerdotes, lueues veinte de Febrero de el año en que esto se escriue de 1676, que aunque quede fuera del termino prescripto à esta Historia, se deue à ella esta noticia, de que se espera vn nuevo, y lustre ornamento à Seuilla, y con la notable particularidad de auerselo de dar la advocacion de San Fernando, que será el primer Templo, que tenga en ella, y en España.

El segundo Hospital que se preuiene, es para mugeres incurables, à la Parroquia de San Andrés, en la Plaza llamada del Poço Santo, por la piedad de algunas deuotas, y exemplares, y el apoyo de otras generosas, y nobles, obra de caridad importantissima, à que diò principio algunos años à vna exemplar, y notable muger, que en propias enfermedades recibió de Dios la caritativa conmiſeracion de las semejantes. Conociòla Seuilla por el nombre de la Madre Marta, y conocerà la opinion de la posteridad en las noticias de su vida, y acciones, que se reserva à mejor pluma. Yaze su cuerpo, que se enterrò con aplausos de Santo, en la Iglesia Parroquial de San Andrés.

32 En tanto que Seuilla padecia tales infortunios, corrian en Roma los passos ordinarios las Bulas de su electo Prelado D. Fray Domingo Pimentel, que piissimamente caricioso à la futura esposa, le preuino su amor, desde Cordoua, con grandes beneficios, embiando limosnas de mucha consideracion à los Hospitales, que en el de Triana se sustentaron todo el tiempo de la peste cinquenta camas à su costa, y mucha copia de regalos, dulces, aues, medicinas, la triaca, y otras cosas de aliuio, y hasta Medicos, Cirujanos, y enfermeros, que suplieron los muchos, que la muerte arrebatò de los naturales, accion de pecho tan generoso, hija de su ensalzada sangre. Vinieron las Bulas, y diòsele possession por el Dean, y Cabildo, à veinte y seis de Octubre, festejada cò general aplauso, como lo estava su nombre en la gratitud de sus beneficios. Hijo de la esclarecida sangre de los Condes de Benavente; tuuo padres à Don Iuan Alonso Pimentel, y Doña Mencía de Zuñiga y Requens su segunda muger, oſtauos Condes de aquel Estado, felicissimos en numero de hijos, famosos todos en diuersos estados, y profesiones, y de que la Compaña de le-

sus logró à los Padres Francisco, y Pedro Pimentel, que al lustre de su sangre aadieron el releuantissimo de sus prendas: Su primero nombre fue Don Rodrigo, y cambiólo por el de Domingo, alistandose à la sagrada familia de el Padre de los Predicadores, en ella su virtud, y sus letras le huuiieran subido al primer grado, aun quando huuiera nacido en menor fortuna; tomò el Habito en el Real Conuento de Santa Cruz de Segouia, fue Colegial, y Regente de San Gregorio de Valladolid, Superior de muchos Conuentos, que gouernò cò rara prudencia, y con no menor administrò el Prouincialato de su Prouincia, mereciendo por si mismo todos los grados de ella, hasta el año de 1630, en que el Rey D. Felipe Quarto, informado de quanto campeauan con el realce de su sangre sus prendas, lo presentó al Obispado de Osma, que confirmó el Pontifice Urbano Octauo, à dos de Diciembre de el mesmo, de que fue promovido à Cordoua, con cuya Mitra pasó Embaxador à Roma, donde residió los años de 1633, y de 1634, haziendose gran lugar en sus aplausos. Boluio à su Iglesia, en que apellidado padre de pobres, venerado con general amor, y deseado mas de espacio, lo hallò aora su promocion à Seuilla. Celebra sus excelencias, repetidas vezes el Maestro Fray Antonio de Lorèa, en la vida de su sucessor, en Cordoua, y Seuilla, Don Fray Pedro de Tapia.

33 En este año hizo su viage à España, desde la Imperial patria, Corte de Viena de Austria, la Serenissima Reyna nuestra señora Doña Mariana de Austria, llegando al fin de el à la de su esposo dichosamente, cuya noticia celebrò Seuilla à pesar de sus aflicciones, con los regozijos, que permitió el tiempo, y con accion de gracias à la Magestad Diuina.

Año 1630.

1 Estaua la Ciudad en el triste semblante de tantas perdidas, en el principio de el año de 1630. llena de sustos, y desconsuelos, quando à su aliuio le traxo Dios la preserticia de su Prelado, que hizo su entrada à 19. de Enero, recibido con aplauso, que acrecentò presto su asabilidad, y benignotratò, y el suate gouierno con que empezó à hazer amables sus mandatos. Temiase, que el Verano repiriesse la peste, como ya sucedió en la anterior, que se continuò tres años, y los Astros predominantes, aun afirmauan sus especuladores, que no auian desechado la maligna influencia, de que faltauan, por verse

verse algunos efectos, bien que todo sucedió mas feliz, y hubo general salud; que prosiguió

Año 1651.

1. En el año siguiente de 1651. acabando de sossegar los temores, aunque en él comenzaron otras penalidades, parte reliquias de la pasada, por la falta de gente para los empleos publicos, y beneficio de los campos, y parte por esterilidad de todos frutos, que aun sin la que se causó de aligeracion en la moneda, huuiera bastado à hazer resultar carestia de mantenimientos, y hambre, fatigaua ya esta à los fines de el año, y no se esperaba el aliuio de traerse granos de tierras vltimarinas, porque de ellas se tenia noticia de escasez, que los subiria de precio, y el que tenian los premios de la plata, era tan grande, que ponía mayor impedimento, à que se alentassen los Mercaderes, que otras vezes causaron el aliuio con la conduccion de gruesas cantidades de trigo, y cenada.

Año 1652.

1. Con estas nuevas causas de afliccion publica entró el año de 1652. y aunque el desvelo de los Ministros mayores, y de la Ciudad era grande, la contrariedad de accidentes, y principalmente el de la moneda, frustrauan sus atenciones, porque creciéndose por virtud de el resello, cada peça de dos maravedis à ocho, al respecto subió en todos generos el precio, y la gente que vn año antes se deseaua, auiedo acudido de diuersas partes à la fama de los grandes jornales, ya era molesta, y graua, por la mayor copia de pan, de que necesitaua, quando esta era tanto menos, y iba remontrandose el valor de modo, que en el mes de Abril valia el trigo à 120. reales la fanega, y el pan pasaua de cinco, y llegaua algunos dias à seis reales la hogaza, sin que bastassen al socorro, aunque copiosas las limosnas del Arçobispo, al qual à veinte y vno de Março auia llegado la ntiua de auer sido señalado al Cardenalato en la proxima creacion de el Pontifice Inocencio Dezimo, de diez y nueue de Febrero, que aunque traía en la de auer de resignar el Arçobispado, circunstantias que la hazian notable, y dudosa, generalmente al efecto, fue celebrada con publicas demonstraciones.

2. No eran inferiores las limosnas de el Dean, y Cabildo, y de otras Comunidades, y particulares, mas el exceso de la hambre

era tan grande, que sobrepusian sus piadosos esfuerços, y mucha infinita plebe forastera lo mas comenzando en lamentos, prorrumplia en impaciencias, aunque nunca se llegó à reñir, que passasse à sedicion, assi por lo desviado de Sevilla à ninguna especie de ella, como porque no se vió, ni oyó corrillo, ni voz alguna, que de la plática de la hambre excediesse à la de el gouierno, y assi hazen agrauio notable à Sevilla, los que à el alboroto popular que se siguió, discurren motiuis premeditados; en alguna de la canalla que le causó, entró el mes de Mayo, con la mesma falta, y carestia, y creció el Pueblo, acudiendo mucha mas gente de la comarca, ociosa, y hambrienta, y al passo que el precio del pan era tal, lo hazian mayor la codicia de los panaderos, que no contentos, en particular los de Alcalá de Guadaira, y Mayrena de el Viso, que entran todos los dias con la ganancia razonable, querian la excessiua, desorden difficilmente atajado de las justicias, y que impacientaua mas la gente, de que resultaron algunas muertes, en la semana antes de Pasqua de Espíritu Santo, de que apenas se pudieron aueriguar los agresores, porque cargando tropel de gente sobre los panaderos, ellos, ò ya resistiendo el que les querian quitar sin paga, ò ya queriendolo vender à todo el anejo de su codicia, dauan causa al furor confuso; creció este en los dias de Pasqua, que cayó à 19. de Mayo, y en ellos, aunque no se via otra cosa, que rabias de la hambre, se bruxuleauan algunas vislumbres de mayor riesgo, porque entre las tropas que cargauan al pan, se oia tal vez culpar à los Ministros, por la insolencia de los panaderos, assi sin otro mas patente rezelo. amaneció el Miercoles veinte y dos, en que entrando menor cantidad de pan, y siendo à él mas crecido el anhelo en la Plaza de la Feria, el contorno de la Iglesia Parroquial de Omnium Sanctorum, de la leuè cornella de la coque encendida de dos, ò tres plebeyos, que los mas conocidos fueron Isidro de Torres, y Francisco Hurtado, officiales de Tessedores, se emprendió incendio grande de tumulto, que halló facil, y dispuesta la materia de multitud de animos rabiosos, y hambrientos, y à la primera espada, que vno de los dos referidos desnudó cōtra las de los panaderos, sucedierō innumerables, cuya furia, teniēdo por primer objeto à los mesmos panaderos, los atropelló; aunque con poca sangre, echando al suelo sus baldas de pan; entōces, ò ya los mesmos primeros, ò ya otros semejantes, apellidaron: *Viva el Rey de España, y muera el mal gouierno*

voz que muy apriessa resonò en muchas, y corriò las vezinas calles, no menos llenas de gente de ignaletofia, entre que señalando se algunos viles sujetos, començaron à gritar, que el lugar estava lleno de trigo en casas particulares, y el Pueblo parecia, que corriessen à sacarlo, à cuya execucion se fueron partiendo cuadrillas, sin mas guia, que la vaga de el furor, y la confusion, agregandose por instantes mas, y mas plebe, por la mayor parte desarmada, ciega, y agitada de la miserable violencia de la hambre, recibiendo vnos de otros, sin alguna deliberacion las voces que articulauan contra el Gobierno.

Presto llegó el rumor al Asistente, Marqués de Avila fuente, que aun no auia salido de su casa, por ser todo esto bien de mañana, y pensando que bastaria su respeto, y autoridad al sosiego, salió apresurado con los pocos, que de su familia, Ministros, y guardia, estuuiéron mas à mano; y antes de llegar à la Feria, le ocurriò la multitud, que ya de ella se iba difundiendo en numerosas cuadrillas, obligandolo à que fuesse con ellos à sacar el trigo de las casas que lo ocultauan, con que casi sin poder formar otro concepto, sossegandolos con palabras blandas, y cariñosas, à que ni dauan, ni tenian oidos, fue llevado de su violencia por diferentes calles, parando en algunas casas, sin conocimiento de quales podian ser las que incluyessen el tesoro que buscauan, à cuyas puertas cercado de voces, y espadas, lo detenian à cauallo, como estava vnos, y otros entraban de tropel à buscar trigo, sin que à los principios passassen à otro algun exceso de consideracion; y si alguno hallauan en la confusion de cargarlo, y de passar adelante, poco sacauan, sin discurrir adonde auian de conducirlo.

De esta manera fue llevado el Asistente, hasta casa de el Arçobispo, que llamado de las mesmas voces, y obligado del empeño en que via à el Asistente, se viò obligado à salir con la intrepida bizarría de su sangre, y ponerse à cauallo, mal seguido de sus criados; pero apenas estuuiéron juntos, quando la mesma ciega tropa los diuidió, partiendose con vno, y otro, arrebatados de su violento impulso, sin saber adonde iban, ni de que partes querian que su presencia les autorizasse la fuerza de apoderarse de el trigo à que eran todos sus clamores. Desta manera fue arrebatado de otro tropel el Regente de la Real Audiencia Don Pedro de Zamora Hurtado, de la mesma los mas de los Oydores, que ya auian concurrido à su ordinaria obligacion, en igual forma los

Tenientes de el Asistente, y algunos Regidores; y Caudaleros, que constreñidos de amenazas eran forçados à dexarse llevar de el torrente de el vulgo enfurecido, que llegando ya à vna, ya à otra casa, hazia lo mesmo, que con el Asistente, parte parandole à que no se les escapasse el Ministro que lleuauan, y parte à entrar al registro, que nadie les negaua, y que en vano queriera les resistiera. Parados los Ministros, solo podian mas con blandos ruegos, que con imperiosas ordenes, procurar que entrassen pocos en las casas, y que estos no passassen la raya de el fin que publicauan, buscar el trigo, y sacarlo, persuadiendoles, que esse se lleuasse à la Alhondiga, donde se distribuiria con orden, para que lograsen su aliuio, y adonde ya auia studido su Diputado Llaero Don Bartolomé Perez Nauarro, que mostrò bien en esta ocasion su prudencia, y valor sossegado, como ella lo requeria.

Asi la mayor parte de la mañana con grandissimo riesgo, y no pequeña irreuerencia, fueron traídos por diuersas partes el Arçobispo, Regente, Asistente, y demás Ministros, à quienes no fue poca suerte, que la mesma confusion, que por instantes crecia, diesse tiempo de retirarse, porque ya començauan à declinar à mayores excesos, en que pudieron peligrar sus vidas, que entre tantas espadas no poco peligraron, y el Arçobispo sacò por muchas partes roto el halito, y algunas puntas casi le llegaron al cuerpo, que disimuló con generosa entereza, y en tanto parte de la mesma plebe, que discurria desarmada, despojo de quantas armas hallaron las casas de los espaderos, de que concitandose à nuevo desecho de ellas, se arrojaron en la Alhondiga, y rompiendo la Armeria, en breue rato sacaron casi quantas armas hallaron, picas, arcabuzes, y mosquetes, y hasta los morriones, coteletes, petos, y demás pieças, haciendo ridicula muestra, muchachos cargados de los arneses, qual esta, ò aquella pieça desarmada, q̃ el acaso les ofreció mas apriessa, ò quitaron vnos à otros, y quales con los arcabuzes, y mosquetes, incapazes los mas de seruir, cubiertos de orin, y moho. Vno por ficar mucho presto, cayendo cedia al peso; otro arrojaua lo que excedia à sus fuerzas, à que luego auia quien acudiesse, barbara confusion, que fue vna de las mas notables de este suceso.

En las tropas que discurrían, qual, ò qual sujeto, se mostraua tan sedicioso, aunque tan viles, y desconocidos, que despues no bastò à reconocerlos la mayor atencion; de

de que salieron los arbitrios de quitar las armas à los espaderos, de sacar las de la Alhondiga, y otra que pudo ser mas perjudicial de ir à buscar, y matar a Don Garcia de Porras, Cauallero, que Fiscal de el Consejo Supremo de Castilla auia venido à averiguar, y castigar falsedades de el resello de la moneda, y executado los dias antes con rigor e igualdad de suplicios, en sujetos, que acaso tuvieron deudos, ò amigos, complices de sus delitos, que concitasen en su contra la ira conmovida, que voceando lo que iba à executar, bolando mas su rumor, desde el Alcazar en que posaua, velozmente por la Puerta del Parque se escapò, no parando hasta Carmona, acompañando de D. Juan de Cordova Centurion, Oydor q̃ auia sido desta Real Audiencia, y promovido à la Chancilleria de Valladolid, se auia detenido administrando las Alcaualas, y en otras comisiones, q̃ sino erã tan odiosas, ò ya la amistad de D. Garcia, ò ya la voz de que se conspirauan contra todos los Iuezes, le infundió igual rezelo. Su huida hizo boluer impacientes à los q̃ ya pensauan en sangrenarle en sus vidas, y auiedo desde el balcon del mismo Alcazar, q̃ estã en vnade sus Torres, asegurado se así el Marqués de San Miguel su Alcalde, que auia hecho cerrar las puertas, hallandose sin otra defensa. Quentase, que el Clerigo Figueras, que despues tanto se señaló en promover el motin, los inducia, que las rompiessen; pero fue Dios seruido, que el mesmo ardor de su impaciencia los arrebatasse à otra parte.

Este atreuimiento, aunque burlado, puso à los Ministros en rezelo de mayores males, considerando, q̃ el que empeçò tumulto de hambrientos, iba siendo sedicion declarada, que podia passar à insultos de mas violenta especie, como se viò en algunos, que quisieron romper las puertas de la Casa de la Moneda, y respeto de ser pocos, pudieron ser aplacados por su Tesorero Pedro de Aristi, y algunos Religiosos, con promessa de quedaria cantidad de dinero, para que comprassen trigo. Deseauan, pues, juntarse los Ieses à conferir el remedio, ò el menor daño, y ya en las mas Parroquias algunos Caualleros, y gente principal, considerando, que separados no podrian defender sus casas, si la plebe passaua à otros intentos, y que ayuados valdrian à hazer resistencia, se iban juntando, y llamando por si mismos, que fue el principio de los que despues fueron formados cuerpos de guardia, y en cada parte obtenia mas mano, y autoridad, el que por soldado era tenido por mas platico, ò sobrestaba por otros moriuos. Así fue de los primeros, en la Parroquia de S. Mar-

cos Don Martin de Villosa, Cauallero Veintiquatro, soldado muy antiguo en Italia, Flades, y España, juntandosele dos jounes de grandes bríos, Francisco de Leon, y Francisco Bueno, cuyos seruicios en esta ocasion desvanecierõ trauesuras passadas de su mocedad, y mal reprimido ardimiento. Y en la Parroquia de S. Lorenzo D. Diego Cauallero de Cabrera, señor de la Villa de Espartinas, de la Ordẽ de Alcantara (y visabuelo materno de mis hijos) que por bien visto de el aplauso, y de experimentada bizarria, tuuo el primer lugar, donde auia muchos Caualleros que lo ocupassen. Así otros en las demás Parroquias, como se verá adelante, que referirè los Cabos de todas, que de quales fueron los primeros, oy, y entonces he oido despues varias afirmatiuas, que no es mi intento decidir. Iuntos de esta manera, procurauan detener las cuadrillas que passauan, ò ya con palabras blandas, ò ya algunos mas eficazmente combidandolos à refresco de pan, vino, queso, y otros generos, que auian hecho traer de sus casas, titubaron que los persuadian à arrimar las armas, ofreciendo guardarlas, y desarmando así si no pocos, y à otros apartarse del tumulto, y quedarse con ellos, medio que sin duda fue de gran efecto, y que se practicò con grandestrezza en San Marcos, donde en el Compàs del Conuento de Monjas de Santa Paula, que es anchuroso, estuuiéron los que desta Parroquia nombrè, con otros Caualleros, y Don Juan de Lara, Veintiquatro, y Procurador mayor del Cabildo de la Ciudad, que tenia su casa enfrente de aquel Conuento, y contribuyò desta mucho de lo que siruiò al refresco de los que passauan. Con no menor acuerdo, y cuerdo valor, procedian en la Parroquia de San Nicolás Don Christoual Bãñez de Salcedo, y Don Diego Garcia de la Parrã, nobles veinos de ella, con otros muchos, y así en casi las demás rodas, de que noticiados los Ministros mayores, y reconociendo lo vil, y acertado de estas vniones por medio de Oficiales, y de algunas personas Ecclesiasticas, se lo embiaron à aprobar, y agradecer, que siruiò à fomentar el buen deseo de vnos, y mouer el exemplo de otros, y al mesmo tiempo ya los amotinados tenian forma de recurso, adonde parauan las mas cuadrillas en la Feria en el gran caguan de la casa de los Marqueses de la Algrua, en que recogieron, trigo, tocinos, y otros mantenimientos, do lo que sacaron de las casas, y parte de las armas, en cuya guarda iban quedado algunos, y casi lo mesmo auia en Triana, aunque como no tenían cabeça, ni alguno entre ellos de talento, ni experiencia, no disponian

cosa que tuviere formalidad de defensa, ni la continua inquietud le anidado lugar de conferencias, ni de advertir, que las otras juntas miraban à oponerles, y à deshazerlos. No permitió Dios, que sobrefaliesse entre ellos alguno, que viniendolos en alguna forma de obediencia, diessse mas cuerpo al motin, cuya multitud entrando la tarde, en mucha parte se deshizo, retirandose algunos à sus casas, ò cantados, ò enfadados, y otros deteniendose en las juntas de sus Parroquias, como gente que solo siguió el arbitrio de los mas sin propio designio.

Esta tarde, ya cerca de noche, que discurrían menos cuadrillas por las calles, pudieron el Arçobispo, Afsistente, Oidores, y los mas de los Veintiquatros, y otros Cavallos, que acudieron à ofrecerse, concurrir en la Real Audiencia, donde en la Sala de el Acuerdo hizieron junta, en que los mas pareceres concurren à el, de que se aplacaria el mouimiento, y se desvaneceria, à mas del remedio de la interposicion de la noche, con disponer, que el dia venidero amaneciesse la Ciudad abastecida de pan, y mantenimientos à precios moderados, supliendose el exceso à expensas publicas, que se vendiesse el pan à doze quartos la hogaza, la vaca à carorze la libra, el carneiro à treze, y el tocino à veinte, señalando Oidores por los lugares circunvezinos aquella noche lo divulgassen, y hiziesse venir los generos, con seguridad, de que Bernardo de Valdès, comprador de oro, y plata, satisfaria à todos, y especialmente à los panaderos la demasia del valor, que luego se buscaria medios de refarcir, con q el Afsistente juzgando ser el mayor empeño el del pan, y hazerlo venir en abundancia, lo juzgó por suyo, y se partió à Alcalá, para boluer en la mañana siguiente, resolution, que no à todos contentó, pues la primera cabeza en lo politico, y militar, no hallauan razon, para que ni vn punto se ausentasse; así sobrevino la noche, y en su principio vn grande, y oportuno aguazero, que se tuvo por buena suerte, porque hizo retirar mucha gente de la que aun andaua por la Ciudad, y estaua parada en corrillos peligrosos, en las calles, y Plaza de la Feria, al abrigo de sus casas, donde por la mayor parte el vino que auia ayudado à la inquietud, ayudó al sosiego, sepultandolos en sueño, aunque tropa no pequeña hizo noche en el caguan de el Marquès de el Algava, con las armas, y mantenimientos que allí auian depositado, quedando con ellos vn Clerigo Portuguès, llamado Bernardo Lopez Figueras, compania, que no fue poco perniciosa à lo siguiente. Y à este tiem-

posue felicidad auerles separado la gente de los Compases de San Juan de Acre, y de San Clemente, que no boluio à juntarseles, y despues estuuo firme con la Parroquia de San Lorenzo.

La gente que quedó en la Feria, con que estauan los que mas se auian empeñado en el motin pasado el primer sueño, tuuo largo tiempo para conferir, aunque tumultariamente, y sin cabeza particular, que estauan en peligro, que las juntas de las Parroquias eran en su oposicion, y que estaua necesitados à ponerse en defensa, el Clerigo Figueras, mas astuto les representaua el riesgo, y persuadia el mayor cuidado, con que luego que amaneciò el Lunes 23, en quanto alcanzaron sus talentos lo solicitaron, trayendo de la Alhondiga cinco piezas de Artilleria, medios cañones que allí tenia la Ciudad, y tomando otras menores de casa del Conde de Gerena, General de los Galeones, de los que llaman Pedreros, pusieron las cinco en otras tantas bocas de calles principales, de las q salen de la Plaza, y q por falta de valeria competente cargaron con clavos, y valas de moquete, no faltando entre ellos algunos, q auian sido Artilleros, aunque si les faltó quien les industriaes en barrear las mesmas bocas de calles, que se contentaron con aiestarles las piezas mal apuntadas en sus cureñas, vna en la que mira al Conuento de San Basilio; otra en la que v à dar al Muro; la tercera en la calle ancha; la quarta en la que sale al Conuento de Belen, y la quinta en la de las Boticas; pusieron en cada vna sus postas, y algo apartados cuerpos de guardia, que à todos hazia cabeza el que tenian en la casa de los Marqueses de la Algava; pero como no tenian Cabo, y solo se hazian mas mandones algunos mas sediciosos, y el Clerigo Figueras todo era tumultario, y confuso, en que entendiendogolpe de gente mucha, que sobreuino cò el dia, boluendo à discurrir por la Ciudad en cuadrillas, concurrió en multitud crecida en la Plaza de San Francisco, à tiempo que el Afsistente aun no auia buuelto de Alcalá, y se hallauan juntos en la Real Audiencia los demás Ministros supremos, y casi todo el Regimiento, con el cuidado de ver refucir mas peligroso el motin, cuyas insolentes voces se declararon à pedir, que se baxasse la moneda de vellò, y se alçasen los millones, y derechos Reales, para que todos los mantenimientos entrassen sin ninguna gabela; oianlos los Ministros, y puestos en grãdissima confusion, irresolutos se suspendian, crecièdo la furia de las voces; assomòse à vn balcon Don Joseph Campero, Alférez mayor, procurando sossegarlos con dezir,

que ya la junta discutió el modo de darles gusto; pero augmentandose la violenta vocería, y prorumpiendo en amenazas, fue preciso, que el mismo, de orden de los Ministros, que se vieron constreñidos à ceder à la necesidad, y no exponerse à mayor irritacion, boluiese à dezir, que la junta en nombre de su Magestad, les concedia lo que pedian, que el vellon se reduxese à su primero estado, y los millones, y gabelas todas se quitassen; à esto la multitud respondió con victores, apellidando: *Viva el Rey, y muera el mal Gobierno*, y pasando la voz hasta la Torre de la Santa Iglesia, pidieron que repicasse, y juzgando el Dean, y Cabildo, que conuenia cederles, lo mandò, y sucedieron (como es costumbre) à suplicar que todas las demás Iglesias, y à esto el salir por la Ciudad à cauallo, à instancia del mismo tolerado vulgo, los mismos Ministros, sin referuarse, ni el Arçobispo, rodeandolos en festino estruendo aquella intame canalla, hasta la Feria, de donde cada vno con mayor cuidado del mal fin que podian prometerse, se diuidieron, procurando eximirse de mayores irreuerencias, que por instantes esperauan; y boluendose el Regente casi solo à la Real Audiencia, algunas tropas que lo seguian, y que se les agregaron, fomentadas de sujetos, que tenían deudos encarcelados, le pidieron, que les mandasse soltar los que estauan por el resello de la moneda, y del papel sellado, pues con la baxa auian cessado sus causas; ofreciò hazerlo, y mientras llamaua los Ministros inferiores, que sacassen los còprehendidos en aquellos delitos, impaciente el vulgo de no ver la execuciò instantanea, y induciendolo algunos à q querian burlarlos, acometieron vnòs à la Carcel Real, y otros à la de la Audiencia, y con instrumentos, que en breue aparecieron, indiciò cierto de venir à hecho pensado, rompieron sus puertas, rejas, y calabozos, y en breue espacio pusieron en libertad à quantos las ocupauan, deshaziendoles los grillos; y prisiones, y corriendo otras quadrillas à executar lo mesmo, como lo hizierò en las Carceles de la Hermandad, y Contratacion, y en el recogimiento de las mugeres publicas, y lo mesmo huieron hecho en la Carcel Arçobispal, si el Prouisor preuenido antes no la huiera franqueado. Executado este insulto, no faltò quien persuadiesse otro, q fue quemar los papeles, y processos de los Oficios Criminales, cercanos, que de h propuesta à las llamas ruuo muy pequeño intervalo, siendo gran felicidad, que no intentassen lo mesmo en los Oficios de Eseruanos publicos, porque à tan indomable furia, na-

da tuuiera resistècia, y qualquiera que la intentara, diera en mayor calamidad, como sucediò à Góçalo de Cordoua, Alguazil de la Audiencia, joun brioso, que acometido de algunos, auendose abierto camino con las armas, y muerto à vno, y herido dos, pùesro en salvo, fue luego b. scado en la Audiencia, en el Conuento de S. Pablo, y en su casa, que fue dada à saco con las de otros Eseruanos, causando justo rezelò de que si començauan à enlanguentarse en Ministros de justicia, no estauiesen seguros, ni los supremos, que ya auian despachado extraordinarios à su Magestad, dandole quenta del peligroso estado en que se hallaua, y la perplexidad, que inducia tanto tropel de novedades peligrosas, que no en vano temiàn llegassen à las mas fatales.

Tardana el Asistente, que persuadido à q el total remedio consistia en embiar mucho pan, se detenia en hazerlo venir, con que reconocidos los inconuenientes de su tardança por el Marquès de Villa-Manrique, y Don Fernando Henriquez de Ribera, par tieron ligeros à su busca, aunque auendosele anticipado auitos, ya boluia apresurado, en tanto q en casi todas las Parroquias, y barrios, la gente principal, y noble se iba congregado à la propia defen, siendo comun el rezelò de que la plebe boluiese en su contra la furia, y ya en cada vno se deseaua superior, ò Capitàn para mejor vñirse, lo mesmo querian ya los amotinados, que de tantos insultos se iban recogiendo à la Feria, inducidos por algunos menos maladuerridos, y por el Doctor Figueras, y q fuese alguna persona reluciente, que autorizasse sus delitos, con su nombre huuo quien les propuso al Marquès de Ribas D. Joseph de Saabedra, que se hallaua en esta Ciudad à los pleitos de su casa, soldado de gran opinion, y experiècia; pero llegando el auito, retirò el cuerpo à negocio tã arduo, y peligroso, con acelerada partida à la Ciudad de Carmona; no pudo hazer lo mesmo D. Juan de Villacis, Cauallero de la Orden de Calatrava, hermano del Conde de Peñafior, à què su agrado, y cortesia daua antes dominio en los ahimos, buscarlo para hazerlo su Cabdillo, y Gouernador, retirauase cuerdo; pero auiendo quien les propusiesse, q lo pidiesen à la junta de Gobierno, nombre que ya dauan al còncursò de los Ministros mayores, à pedirlo, pues bolaron algunas tropas, y el Regente, juzgando, que Cauallero de tanta suposicion, y credito, podria persuadirlos al fòsiego, juzgando q importaua al seruicio de su Magestad, que lo acetasse, se lo embiò à persuadir con el Teniente mayor de

de Asistente D. Pedro Cachupin, y con D. Francisco de Casaus, Tesorero de la Santa Iglesia, deudo de D. Juan, que lo reduxerõ a acetar por el bien de su patria, y seruicio de su Rey, auenturãdo su vida entre aquella canalla insolente, de que fue recibido en la Feria con victores, y aplausos, acompaõandolo el Teniente en vito de darle la posesion de el cargo, y assegurando, ue se le traitria titulo firmado del Asistente, entonces el sedicioso Clerigo Figueras, sacando vn libro Missal de la vezina Iglesia, le pidió que jurasse de defenderlos, y patrocinarlos, empeño de que ya pueito en el peligro, no pudo euadirse, por no causarles desconfiança, que les ocasionasse mayor atreuimiento. Jurò alfin, y luego le requirierõ, que les nombrasse Cabos de sus cuadrillas, y cuerpos de guardia, que los pusiese en su nombre en las vezinas Parroquias, y q̃ diese buelta à ellas, mostrãdose superior; à todo huuo de co. descender, aunque mezclãdo algunas cuerdas atenciones, que traxessen todos las espadas embainadas, q̃ no discurriesen por la Ciudad en cuadrillas, conreniendose en los que tenian por quarteles suyos, y poniendo graues penas à toda especie de robos, y delitos, comẽçando asì à pensar en serenarles los animos para disponerlos en algo capaces para razon.

Con este presupuesto, rodeado de los que mas se señalauan en el motin, fue forçado à discurrir por las Parroquias vezinas, que entendian estar à su deuocion, y entanto entrò en la Feria la Comunidad de S. Francisco con vn Santo Christo, cuyos Religiosos diuidiendose por los corrillos, y tropas, se esforçauan à predicarles la quietud, y paz, de que aun no estauan capaces sus oidos, que el rumor de la sedicion ensordecia à sus Christianas persuasiones.

Boluiò el Asistente de Vtrera, à que auia tambien passado, y concurriẽdo con los demas Ieses en la Real Audiencia, para passar à las disposiciones que requeria tan peligroso estado de las cosas, acordaron reformar su junta, en que antes indiferentemente entrauan todos los Oidores, y Veintiquatros, à menor numero, que constasse de los principales, que fueron el Arçobispo, Regente, el mesmo Asistente, el Inquisidor mas antiguo D. Pedro Manjarrès de Heredia, Don Fernando Henriquez de Ribera, como Cõsejero de guerra, y por la mesma causa Don Francisco Xeldre, que passaua por Governador de la Habana, y D. Francisco Tello de Portugal, Maestro de Campo de las Milicias desta Ciudad, y por el Cabildo della D. Luis Federigui su Aguazil mayor, y Don Pedro

Cauallero de Yllescas Alcalde mayor, à cuyos nueue votos dieron toda la forma del gouerno, y resoluciones, sin atender alguno à propia preheminencia para pensar ser superior, como pudo el Asistente, siendolo solo de lo militar, y politico, de quien justamente pudo quexarse el Cabildo de la Ciudad, pues aunque se le dieron dos votos, no lo congregò en toda forma à Ayuntamiento ordinario, ò extraordinario, y no pudiẽdo congregarse los Regidores, sin la Justicia, de parte desta estuuò el defecto de no ayudarle de su illustre Comunidad, aunque sus Capitulares, y todos asistieron su intermission, formando (asì se puede dezir) còtinuo Cabildo, y asistiendo, à que como Diputados suyos asistiesen Don Luis Federigui, y Don Pedro Cauallero de Yllescas.

Auiãse con el peligro desta dia engrossando los cuerpos de guardia de las Parroquias, y barrios, à q̃ la nobleza, y gente principal, se auia conuocado vnanimè, siendo esta la mayor esperança de superar à la peste, con que ninguno se mezclaua, que no fuesse de su infimo estado; reconocia lo los Ministros mayores, y asì apoyaron desde luego estas vniones, y embiauà à los Tenientes, y otras personas à fomentarlas, de quienes entendiendo, que en todos se deseauan Cabos à quienes obedecer, y que se autorizassen con nombramientos del Asistente, los que entre si mesmos hazian, los fiedando à Caualleros, y personas de autoridad, que de cada parte se le propusieron, y fueron los siguientes. Demàs de el Alcazar, cuya guarda (sin otro titulo, que el de su Alcaldia) tuuo con gran vigilancia el Marquès de San Miguel de Ijar, Don Antonio de Mendoza, Cauallero de la Orden de Santiago.

En el arquillo de la Contratacion, D. Fernando de Cespèdes, Cauallero de la Orden de Santiago, y tuuo à su orden otro cuerpo de guardia en el de Santa Marta, y otro en el de San Miguel, à cargo de Juan de Olarte, Cauallero Vizcaino, en las casas Arçobispaes Don Juan de Ribera, criado de el Arçobispo.

En la Puente del Arenal, y quartel de la Caridad, el Capitan Francisco Lopez Gamara, Vizcaino; en la Puerta de Triana Alonso Gutierrez Arias, Jurado; en la de la Carne Don Melchor de Melo, despues de la Orden de Calatrava; en la de Carmona D. Pedro Viuiens, de la de Santiago, y Veintiquatro; en la de Macarena, y Collacion de S. Gil Juan de Herrera; en la Puerta Real, y barrio de los Humeros D. Francisco de Velasco. Las demàs Puertas estunieron à cargo de los Capitanes de los sitios mas vezinos.

En la Puerta de la Real Audiencia Francisco Bueno; en el Compás de San Francisco Don Joseph Campero, Cauallero de la Orden de Santiago, Iuez Oficial, Factor de la casa de la Contratacion, y Alcalde mayor, y tuvo a su orden otros cuerpos de guardia, que huuo en el contorno de la Plaza, y sus bocas de calles, con Cabos de los vezinos mas conocidos.

De las Parroquias, en San Salvador Don Francisco de Espinosa, Veintiquatro, y Don Diego de Truxillo; en S. Pedro D. Pedro Ximenez de Enciso, Marqués del Casal en Italia, y Veintiquatro; en la Plaza de el Conuento de Regina Juan de Espinosa, de la Orden de Santiago; en Santa Catalina, Juan Gutierrez Tello de Medina, Pronincial de la Santa Hermandad; en Santiago el Viejo Don Fernando de la Sal, Veintiquatro; en San Marcos Francisco de Leon; en Santa Marina D. Alonso de Vargas; en S. Juan de la Palma D. Juan Antonio de Andrada, de la Orden de Calatrava, Alguazil mayor, Iuez Oficial de la Casa de la Contratacion; en San Martin Don Pedro Davila Bustamante, de la Orden de Alcantara; en San Andrés Don Luis de Miranda; en San Miguel Don Martin de Yrigoién; en la Magdalena Don Alonso Pinto de Leon, de la Orden de Santiago, y Veintiquatro; en San Buenaventura Don Juan Ponce de Leon, Veintiquatro; en San Roman Don Alonso de Carranza, de la Orden de Santiago; en Santa Luzia Don Gregorio Gil Rosel, Iurado; en San Julian Don Andrés de Leiba; en San Ildefonso Don Pedro Escudero de Verona, Iurado; en San Nicolás Don Christoval Bañez de Salcedo; en S. Estevan Don Laureano de Heredia; en San Bartolomé Don Pedro de Villavicencio, de la Orden de Calatrava; en Santa Maria la Blanca Don Antonio Ossorio de Guzman; en Santa Cruz Francisco de Suaza, de la Orden de Alcantara; en S. Isidro Baltasar Guerrero, en S. Bernardo Juan Clemete; en Santa Ana de Triana Marcelo Perez de Ribera; en San Vicente D. Fernando de Esquivel, despues de la Orden de la Calatrava; en S. Lorenzo D. Diego Cauallero de Cabrera, de la Orden de Alcantara, señor de la Villa de Espartinas, que tuvo por Teniente, con nombre de Sargento mayor a Don Diego de Iaraquemada, que seruía la Sargenteria mayor de Milicias del partido de Coria, y esta Parroquia por su gran vezindad, y por los Compases de S. Juan de Acre, y S. Clemente, cuya gente por alguna que se le introduxo no fuya, fue a los principios muy sospechosa, y despues muy leal en esta ocasion era la de mayor

consequencia, y que estubo mas expuesta a los riesgos. En todas no quedò Cauallero, ni persona conocida, que no asistiese con igual fineza, y sus Cabos, asi como muchos se anticiparon a desear el mando, todos se esmeraron en el desvelo, asi en cuidar de bastecer de pan sus Collaciones, y distritos, como en hazerles postas, y rondas en las noches, y demás atenciones en la guarda, y defensa, y en arracar a si con alhagos, y blandas persuasiones sus vezinos, que andauán mezclados en el tumulto, causa principal de que se fuesse disminuyendo apriesa su multitud.

A todos estos cuerpos de guardia entendieron dar leyes los amotinados, y que sus Capitanes recibiesen titulo de su Gobernador, a quien violétado hazian discurrir por los mas, pero hallaronse burlados, y comenzaron a conocer, que todo se disponia en su contra, y para deshazerlos, y oprimirlos, y como ninguna accion de su Governador miraua sino a esto mismo, fue especie de milagro que se conseruasse entre ellos, trayendo siempre auenturada la vida, en frustrarles los designios, y lograr el fin con que acorò de servir a su Rey, y a su patria. Rodéauanto continuamente aquellos que se renian por principales, y le proponían diuersas cosas, a que respondiendo blando, y concediendo las no perjudiciales, contemporizaua, y en nada le instauan tanto, como en que les buscasse poluora, de que se conocian faltos, y menesterosos, y que en vano la mañana de este dia auian pretendido conseguir. Estaua vna cantidad grande de ella de guerra de el Rey, en las cascas de el Corço, fuera de la Ciudad, poco distantes de el Arrabal de San Bernardo, que son de recreacion de aquel poderoso Cauallero, progenitor de los Condes de Castillana, que conoce el estilo vulgar de Sevilla por el Corço, dando su nombre a esta Casa de Campo, y el mesmo a las de su morada, cerca de la Puerta de Xerez. Oyò alguno de los amotinados, que auia poluora en las cascas del Corço, y diziendolo a vna numerosa tropa, entendiendolo por las de dentro de Sevilla, bolaron a ellas, en que al presente viuian Don Diego de Salcedo, de la Contaduria mayor, y Administrador General de los Almojarifazgos, y el Contador Don Antonio de Torizes; registraron todos sus quartos, y no hallando lo que buscauan, salieron impacientes, y se mezclaron a los demás insultos, de soltar los presos, y quemar los procesos Criminales.

Frustrado el intento de por la mañana, y persistiendo los amotinados en desear

polvora, dió cuidado à los de la junta no alcançassen à saber el sitio cierto en que estava, con que se tuvo por preciso empeño ponerla en cobro, como se executò esta tarde, trayendola al Alcaçar por la puerta del Parque, con buena escolta en algunos coches, que se logró cò felicidad tan apunto, q̃ apenas la acabauan de entrar, quando numero grãde de amotinados llegauan à buscarla con mejores informes, que por la mañana, al sitio de que poco rato antes fue sacada, con este, y otros sucesos feneciò el Juene memorable por tantos infortunios, quedando la Ciudad toda puesta en armas, sus calles llenas de postas, y toda su numerosa poblaciõ de enojosos rezelos, que no sin gran causa en experiencias tales passauan à creer ciertos fines de gran calamidad, corrian voces vagas de que ya la plebe se iba conspirando contra la nobleza, y que la amenaçauan muertes, robos, violencias, y desastres, que considerauan ya por fuyas las riquezas todas de esta opulentissima Republica, y para enseñorearse de ellas, ninguna especie de crueldad omitirian. Y es fuera de duda, que si la nobleza de esta Ciudad fuesse tan imperiosa, motivo de menos amor à la plebe, como en otras Ciudades, no hubiera estado tan ileso su respeto; pero generalmente afables los Caualleros, y sin genero alguno de elevada grauedad, no han sido en tiempo alguno odiados de el Pueblo, y se experimentò en que esta, no como en otras Republicas amotinadas, de entre si escogió Cabdillo, sino le quitò de los nobles, y de aquellos que con mas urbana afabilidad, auia visto cortesies, à pacibles, y benignos, qual era Don Juan de Villacis, generalmente bien visto.

Amaneciò el Viernes 24. de Mayo, rompiendose el nombre en las Parroquias, y cuerpos de guardia, con militar estilo, auialo en lo aparente recibido de D. Juan de Villacis, segun pareciò conuenir para entretenir las maximas sediciosas; pero con contra seña del Asistente, sin que aquel no fuera valido, començò con el dia à acudir la gente soleuada à la Feria, meditando ya otros insultos, que diestramente diuiniò Don Juan de Villacis, aunque del todo no pudo impedir algunos robos, que en voz de socorros sacaron de personas caudalosas, echò vando con rigurosas penas, que ningunos aquadrillados discurriesen por la Ciudad, y que los de cada Parroquia acudiesen à sus particulares cuerpos de guardia, en voz de que todos eran à su orden, apoyado con auerles dado el nombre la noche precedete, y este fue vn astuto modo de

separarlos, y con el sosiego, y ocio ir las amortiguando la furia, q̃ no dexò de ser reconocido de algunos de los mismos; pero quiso Dios, que no hiziesen bastante reflexiõ, aunq̃ no faltauan perniciosas aduertencias, y huuo quien viendo, que poco à poco en obediencia de el vando, iban saliendo de la Feria muchos; cantò entre ellos el refràn Castellano: *Estos mis cauallitos madre, dos à dos me los lleva el aire*, denotando, como iba perdiendo fuerças su partido. Auia el Arçobispo el dia antes pedido à los Conuentos, y ordenado à las Parroquias, que hiziesen rogativas à Dios por la quietud, y eran estas muy feruorosas, estando en los mas Templos patente el Santissimo Sacramento, y algunas Comunidades iban en forma à la Feria, y con plasticas, y amonestaciones exortauan la gente, que se aplicaua à escucharlos, no sin impaciencia de los que los quisieran sordos à quanto no era añadir culpas, que esforcassen la sedicion.

Reforcauanse los cuerpos de guardia de el resto de la Ciudad, y ya sus Cabos iban reconociendo la gente sospechosa, y asegurandola por varios medios, y algunos mas militares, cerrauan sus bocas calles, con terraplenos, y otras defensas, que seruio à marauilla no auer sido imitado por los de la Feria; ayudò en parte ser el dia llouioso, que tenia la gente mas facilmente parada, y pensando los de la junta, lo conueniente à lo actual, y futuro, despacharon auisos, pidiendo socorros à los señores de Andaluzia, y para asegurar el campo resolvieron formar vn trozo de canalleria, principalmente de la nobleza, de que el Asistente, como Maestro de Campo General, nombrò por Governador à Don Francisco Gaspar de Solis, señor de Ogen, y Riançuela, Cauallero de la Orden de Calatrava, por Comissario à Don Juan Marroquin, soldado antiguo, y experimentado, y Capitanes de ocho Companias Don Juan Baçan, señor de la Granja, yerno de el Governador, Don Diego Tello de Guzman, Don Pedro Ossorio de los Rios, despues Cauallero de Calatrava, Don Juan de Saavedra Alvarado, Alguazil mayor de la Inquisicion, y Don Pedro de Legaso, Cauallero de la Orden de Santiago, y de la mesma Don Alonso Fernandez Marmolejo, y de la de Alcantara Don Alonso Verdugo de Albornoç, y Don Joseph de San-Vitores de la Portilla, q̃ de sus parientes, y amigos prestamente formaron trozo de mas de trecentos Caualleros muy luzidos, nombrando sus Tenientes, y Alférez los mas Caualleros muy conocidos, como lo fueron los

los Ayudantes. Su cuerpo de guardia se puso en la casa de el Duque de Medina-Sidonia, sitio muy apropiado, además de ser próximo á la casa del Governador; acudían los Caualleros moços á alistarse con priesa generosa, desechando el habito Ciudadano, por las galas belicas, y tuue yo plaza en la Compañia de Don Juan Baçan. Este dia no sucedió otra cosa memorable, pero importó mucho la pausa á los furios amotinados, que pudiera auer logrado qualquiera fuerza, con que se intentara superarlos. Y no fue resolucion de menos consecuencia cerrar las mas puertas de la Ciudad, con que, y con la guardia de las que quedaron abiertas, se dificultó la comunicacion á la gente de la Feria con la de Triana, y se impidió la entrada á gente que á mezclarse al motin acudia de la comarca, de la que hambrienta pensaua basteceer á bueltas de la inquietud su necesidad.

Siguió la noche, y passóse en iguales apariencias militares, y entrando con ellas el Sabado veinte y cinco Religiosos, y personas graues, juzgaron auia ya disposicion para persuadir la paz, y inducir la gente á buscarle en el perdon; entraron en la Feria, en que aunque ya menos, auia con todo mucho; entablaron la platica, y observando que la oían con semblantes pacíficos, se esforçaron á la persuasion, ayudando D. Juan de Villacis, de modo, que oyendose prometer perdon general, y otras conueniencias, conmouido vn gran tropel, se mostró facil á ir á pedir perdon á los de la junta, que se hallauan en la Real Audiencia; ofrecióse á guiarlos como su Cabdillo D. Juan de Villacis, que puesto delante con presta resolucion, y con él los Religiosos, partieron á la plaza de San Francisco, dexandose las armas, y tan solo el cuerpo de guardia, que pocos pudieran auerlo ocupado, y quitado aquel asylo á la reuolucion; pero los que quedaron, eran los mas empeñados en el motin, y que abominauan reueldes en su proteruia la ligereza de la muchedumbre, que dezian iba engañada. Llegó esta en tanto á la plaza, en que halló al Arçobispo, y en los balcones de la Real Audiencia asomados á la nouedad repentina, y que sospechauan de otra calidad á los demás Ministros; pero oyendose clamar por el perdon, que en voz comun imploraua el Guardian de los Capuchinos, pronunciaron vnanimemente, que lo dauan en nombre de su Magestad, á que respondiendo con victoriosos, llegando la noticia á la Santa Iglesia, la solemnizó con alegre repique, á que

sucedieron todas las campanas de la Ciudad, que se llenó de regozijo, bolando la fama de que los amotinados de la Feria desarmados, y humildes se auian ido á rendir, con que quedaua sossegado el motin, y restituida la paz, que cierto lo pudo quedar, si á no auer sido repentino este accidente, se huiera preuenido conquistarles en el interin el asylo de la Feria, y armas, que en ella boluieron á hallar, porque bolviendo á ella los mas repitiendo alegres, que estauan perdonados, y quedauan sin gualas, ni millones, recibiendo los compañeros, que auian quedado, y el Clerigo Figueras con semblantes melancólicos, se burlauan de ellos, que se auian dexado engañar de la cariciosa eloquencia de los Religiosos, que quien les asseguraua el perdon, despues de tantos delitos, quien creeria que el Rey lo quisiese confirmar, quien que no era asegurar los para luego en el descuido á aprehenderlos, y verter en suplicios su sangre, palabras de tal eficacia, que apagando aquel ardor de lealtad, todo casi instantaneamente lo boluieron al mesmo, y aun mas peligroso estado, bolviendo á aprehender las armas, y passando como relampago aquella luz de fidelidad: llegó de esto auiso á los de la junta, y esperando que su presencia pudiesse serenar la nueua borrasca, ya despues de medio dia, fueron á la Feria el Arçobispo, Asistente, y Regente, siguiendolos muchos Religiosos, y personas graues, donde con mil generos de caricias, y promesas, solicitaron boluerlos á persuadir; que el perdon seria cierto, que breuissimamente vendria confirmado de su Magestad, muy á toda su satisfacion, que en general, ni en particular no se procederia contra alguno, antes serian tratados como vassallos, que conseruauan á su Rey Ciudad tan illustre, y otras razones de que ya estaua incapaz aquella canalla, como de las pñadosas de el Arçobispo, Ecclesiasticos, y Religiosos, con que acercandose la noche, y oyendo que respondian con ciega obstinacion, que auia de mant enerse armados, hasta que viniése aprobacion de su Magestad de quanto se les auia concedido en la baxa de la moneda, quita de impuestos, y millones, y otras insolencia, que ya sonauan á rebelion mayor, en q vacilasse su respecto, se retiraron, persuadidos de que ya aquella llaga començando á tocarse del cácer, requeria hierro que cortasse la parte inficionada, para que no contaminasse el resto sobrefanado del cuerpo enfermo de la demás plebe, que se podia esperar que bolueria á inflamarse, y á inscribirse á las iras.

Quedò Don Iuan de Villacis confuso entre aquella gente, que voz en uoz obstinacionès, procurò de nuevo reducirla, pero en vano, con que pudo temer, no solo que le perdiessen el decoro, sino que le quitassen la vida, con que se resolvió à dexarlos, dicièdo intrepido, que pues se negauan à tan justas persuasiones de lo que mejor les estaua, no queria ser su Governador, y se salió de entre ellos, con no pequeña fortuna en conseguirlo, yendose à buscar los señores de la junta, que resueltos en lo que importaua a celerar remedios violentos ya precisos, se hallauan disponièdo, que à el amanecer del dia siguiente se aplicassen, sin dar mas tiempo à que la obstinacion desesperada los despeñasse à otras furias. Resolvióse, pues, que tropas escogidas de las Parroquias vezinas los asaltassen al amanecer, antes que con el dia creciesse su numero, como en todos se via, y que fuesse à vn mesmo tiempo por varias partes, sobre que se dieron ordenes conuenientes, que como Cabo superior de la faccion, tomó à su cuidado el Maestro de Campo Don Francisco Tello, y las di tribuyó con admirable breuedad, y secreto; passaron la noche los amotinados, en deíuelos rezelosos, y para tener lengua de lo que se trataua, echaron rondas à las vezinas Parroquias, especialmente à la de San Lorenzo, de que temian mayor el daño; pero burlados de la sagacidad de sus Cabos, nada enmendieron que esforçasse sus rezelos, con que en parte se entregaron al sueño, remitiendo al dia venidero el hazer boluer à Don Iuan de Villacis, ò nombrarse otro Governador.

Don Francisco Tello dispuso lo resuelto, encargando à Francisco de Leon, que con la gente de San Marcos se abançasse à la Feria, por la calle que encamina à San Basilio, auxiliandolo las collaciones de S. Roman, Santa Marina, S. Julian, Santa Lucia, y S. Gil, para que con la gente de ellas fuesse dexando guarnecidos los puestos vezinos, la gente de las de San Martin, San Andres, y San Miguel, auia de assegurar el passo de la correduria à cargo de Don Iuan de Villacis; la de Santa Catalina, San Pedro, y otras vezinas auia de acudir à San Iuan de la Palma, donde auia de estar el Asistente con parte de la Nobleza de à cauallo, y el mesmo Don Francisco Tello, con las collaciones de la Magdalena, San Vicente, y San Lorenzo, que eran las de que se podian sacar sin desguarnecerlas de el todo mas numerosas tropas; auia de entrar por la Alameda, y calle de el Conuento de Belen, que era lo mas arduo de el empeño; to-

do se executò puntual, observando cada vno su ordẽ, y quando assomaua à despitar el dia, Don Francisco Tello llegó à la Magdalena, de cuya gente seguido con su Capitan Don Alonso Pinto de Leon, pasó à recibir la de San Vicente, con Don Fernando de Esquivel, y luego à San Lorenzo, en que lo siguiò mayor numero, con Don Diego Cauallero de Cabrera, todos los mas Caualleros vezinos, que como poco practicos en el manejo de las armas de fuego, quisieron mas ir con sus estoques, y broqueles, forma igual en que venian los mas de las otras Parroquias, gente por la mayor parte de la mesma generosa estofa, con que en las tres concurrió la mayor parte de la flor de Seuilla, de parte de cuya bizarría estubo la resolucion à qualquiera dificultad, aunque el efecto tubo muy poca. Llegaron cerca de el Conuento de Belen, donde auian de separarse à entrar por distintas calles; los de San Vicente por la nonda, que haze espaldas al Conuento de Belen, y encamina à la de los Lineros, à que luego marcharon, y los demás, con Don Francisco Tello, derechos à la Iglesia de la Feria, donde oyeron tiros, que los persuadieron à que eran sentidos, ò que auian otros llegado primero al abanice; pero eran en la verdad romper el nombre, porque ya amanecia; à este tiempo descubrieron la pieza, afestada à aquella parte, y reconociendo Don Francisco Tello, que importaua apresurarse à preuenir su tiro, pronunciò el *abança, abança*, que repitiendo Don Diego Cauallero tan velozmente, fue obedecido, que el que fue en lo militar desorden, en la entrada causò mas seguro el acierto, pues antes que el Artillero, sobre saltado, aplicasse la cuerda al fogon, à que vièdole de improuiso acometer, le incitaron los mas cercanos de los suyos, rēdido al primer golpe, estaua ganada la pieza, y apenas executado el asalto, cōseguido el vencimiento por esta parte, y por la que al mesmo tiempo abançò la Parroquia de San Vicente, sièdo notable la turbacion q se difundió en los animos de aquella canalla, q al mesmo tiempo invadiò Francisco de Leon por la parte que le tocò con igual resolucion, y igual suceso, y sin hazer apenas resistencia demomento, se pusieron en fuga por la calle, que con nombre de Lineros va à dar à la muralla, que de proposito se les dexò desembaraçada, porque si de todas partes se les cerraua la salida, acaso la desesperacion no los obstinasse, y saliesse costoso de sangre el lance, que aunque se considerò posible, nunca se imaginò tan facil, niran sin la

costa de algunas vidas de los acometedores, que vestidos mas de valor que de acero, apenas alguno iba prevenido de armas defensivas. Dió tiempo à la fuga el desorden de los vencedores, que abalanzándose à ocupar el cuerpo de guardia, y las armas, no los siguieron, y así descolgándose por las murallas, y saltaderos de ellas, fueron muy pocos aprehendidos, y quando à seguirlos entrò golpe de Caualleros à cauallo, la dilación les auia dado tanta ventaja, que à ninguno alcanzaron, y mas hallando cerrada la puerta de la varquerà, que à no estarlo, les huiera franqueado la salida à coger muchos. que en los varcos que allí hallauan se derrenian para passar à Triana, adonde llegaron los mas.

Entrò luego el Asistente con la gente de las demás collaciones, y siendo advertido, que muchos de los amotinados vezinos de aquel varrio estauan en sus casas, de que no auian salido quando el abance, hizo discurrir la gente por ellas, en que fueron presos de los mas culpados, y arcabuceados luego, concediendolos solo à la confesion Sacramental, Antonio Diaz, Antonio Suarez, y Juan Porriño, que solo de los tres era natural de Sevilla, tirador de oro, embiando otros à la carcel Real, de que luego sacaron à justiciar con igual suplicio à Joseph Francisco, y Juan Gomez, asimesmo forasteros, y conocidos por de los mas insolentes en el motin.

Ya todo seguro, ordenò el Asistente, que bolvièssè la gente con sus Cabdillos en orden à sus collaciones, y cuerpos de guardia, encargando el de la Feria à Francisco de Leon, con alguna gente escogida; la artilleria fue restituida à la Alhondiga, con las armas que se cobraron, y la caualleria auiendo dado buelta à las calles, y campos vezinos, se retirò à su quartel, dando todas gracias à Dios de ver acabado tan sin costa, suceso que en tan rezeloso baiben auia puesto la publica tranquilidad, y que harà memorable el dia veinte y seis de Mayo, Dominica de la Santissima Trinidad, en que solo se hizo justicia de otro amotinado en la plaça de San Lorenzo, suspendiendose los demàs à juicio menòs impronito, y con ellos quedò preso el Clerigo Bernabè Lopez Figueras, Portuguès, cuya culpa excediò la de todos; pero el ser Sacerdote le reservò de ser puesto primero en la pena, como despues lo librò de la capital, que se reduxo à galeras.

No por la felicidad conseguida se sobreseyò en la atencion à la guarda de la Ciudad, antes prudentissimamente se dobla-

ron las postas, se reforçaron los cuerpos de guardia, y à la tarde la caualleria, en buelta tropa, diuirtiò por la Ciudad, alegràndola con sus galas, y salidas de las carauinas, y se experimentò quan vidriosa estaua aun la quietud, en que llegando cerca de la puente, tropa grande de gente, que la miraua desde el Altozano de Triana, inducida de alguno, que assegurò, que passauan à castigarlos: desnudaron las espadas, y apercibieron las armas para esperarla, y pasando el alboroto, hasta su Iglesia Parroquial de Señora Santa Ana, huiò quien en ella tocò à rebato, que oido en la Ciudad, respondiendole sus campanas, toda la puso en armas, y repentinamente desasosiego, suscitándose voces falsas, de que los amotinados de la Feria boluian sobre sí, y de que los de Triana en multitud grande passauan de esta parte, que aunque todo apaciesca se tereno, la instantanea commotion fue grandissima, y que intimò à los del gouierno muchas advertencias de recato, en lo que se obrasse hasta la total seguridad.

Luego se despachò auiso al Rey y de lo sucedido, que oyò la Corte con gran regozijo, y auiendo el Lunes asegurado Triana con huir de ella, los que de los amotinados se auian acogido al abrigo allí de sus amigos; el Martes se pregonò, que bolvièssè à correr la moneda como antes, y à cobrar se los derechos Reales, boluiendose à manifestar los Ministros de ellos sin alguna commocion; y aunque muchos eràn de parecer, que la Ciudad estaua tan quieta, que se podia sin rezelo hazer la fiesta de el Corpus, que venia luego el Lunes proximo, con todo siendo en ocasiones semejantes peligrosissimos los concursos grandes, qual es este, se diferiò hasta Domingo treinta de Junio, auiendo en su intermedio venido perdón general de la Magestad, que se pregonò à doze del, con gran solemnidad, exceptuando de los que no estauan presos algunos pocos, en cuyos delitos se aueriguaron auer sido mas escusadizos, sin que en ellos, ni en los que de la carcel salieron para la horca, y para las galeras, y otras penas, huvièssè hombre alguno, ni au del estado medio, y poquissimos naturales, los mas gente advenediza, de que siempre con irremediable perjuizio abunda esta gran República, à cuyos Ministros superiores, embiò el Rey las debidas gracias, y algunos Caualleros lograron habitos, y mercedes, merecidas de todos; pero que no à todos es posible que alcancen. Don Juan de Villacis, que poco despues passò à Madrid, obtuvo la de el Corregimiento de la Ciudad.

Ciudad de Xerez de la Frontera, bien debido à suceso, y empeño, que no llegó a exercer, preuenido de la muerte, no mucho despues, acabando digno de mas larga vida: aora los cuerpos de guardia se fueron lentamente quitando como se iban desvaneciendo rastros de rezelos, y la caualleria pasó à ser festejo publico en sus lucimientos, hasta que pareció acabar de restituir à todo el semblante politico, restringiendo el militar, vinieron con felicidad la flota, y Galeones, comenzó con la cosecha abundante à cessar la carestia, y à todo dieron nueva forma los accidentes mas prosperos.

No he nombrado de personas particulares, sino las que la suya precisa me ha obligado en relacion sucinta, y porque à querer comprehender para la memoria los que se señalaron en deseos, y en alientos, que fue en lo que faltando que obrar a los azeros tuuo que servir la Nobleza; pedia Catalogo prolijsimo de quantos contiene su dilatada esfera, no eche menos alguno su nombre, quando yo quisiera poder dar los de todos con la debida alabanza, y sin la prolija alteracion del estilo compendioso, de que en algo este suceso me ha obligado à dispensar. Desde el Lunes veinte y siete, repitió la Ciudad sus Calildos ordinarios, aunque el de este dia fue por la tarde, en que formó diputacion, que en su nombre diese las gracias à los de la junta, de su zelo, y desvelo en la pacificacion de la Ciudad; auianse despachado auiso al Rey de lo que se iba obrando, y al que le lleuò delectado de las cosas en el Sabado 25. respondió la carta siguiente:

POR EL REY. Al Concejo, Asistente, Alcaldes, Alguazil mayor, Veintiquatros, Jurados, Escuderos, Oficiales, y honbres buenos de la muy noble, y muy leal Ciudad de Seuilla. Concejo, Asistente, &c. He visto lo que me referis en carta de veinte y cinco del corriente, cerca de auerse aquietado el alboroto, que se ha causado en esta Ciudad por algunos de los de el Pueblo, y queda advertido de lo que auéis cooperado en orden à la quietud de estos mouimientos, que es muy propio de vuestra obligacion, y fío de vuestra voluntad, y afecto, que continuareis las demostraciones de el en quanto se ofreciere de mi mayor seruicio, como siempre lo auéis acostumbrado, de que estoy con toda satisfacion; de Madrid à 29. de Mayo.

Antes que esta carta saliesse de Madrid, llegó otro auiso de lo sucedido el dia veinte y seis, y así à aquella carta acompañò la siguiente:

EL REY, &c. Concejo, Asistente, &c. Por

vuestra carta de veinte y seis de Mayo, he visto como mediante la resolucion que se tomó de acometer à los sediciosos en el quartel, en que se auian engrossado, faltando al ofrecimiento hecho, quedaua esta Ciudad con quietud, y castigado su atrevimiento, y por las noticias de mis Ministros he sabido la fineza, con que la Nobleza toda, y Cabeças principales de esta Ciudad, han obrado en materia tan propia de sus obligaciones, y tan conforme à lo que en todo tienpo se ha experimentado en seruicio de mi Corona, de que os doy muchas gracias, assegurandolos, que tendré presente esta demonstracion para honrarlos, y favorecerlos en las ocasiones que se ofrecieren de vuestra conueniencia, y de manifestar mi gratitud, y me remito al Marqués de Aulafuente, de quien entendereis lo que conuiniere obrar para entero cumplimiento de la quietud de esta Republica, que se procura, en que espero cooperareis con la fineza, y zelo que se ha experimentado. De Madrid à primero de Junio, &c.

El Valido Marqués de el Carpio, Conde Duque de Olivares Don Luis de Haro, escribió à la Ciudad la enorabuena con esta carta:

La nueva del suceso que se ha tenido en esta Ciudad con la resolucion que se tomó contra la plebe selevada, se ha recebido con el gusto, que facilmente creera V. S. siendo cosa de tanta reputacion, y consequencia, en que V. S. ha obrado con el valor, zelo, y fineza que yo me prometia de las muchas obligaciones que asisten à V. S. cumpliendo en todas ocasiones con tanto desvelo, y puntualidad, por lo qual me he preciado siempre mucho de hijo, y capitular de V. S. y oy con mayor demonstracion debo confirmarme en este titulo, viendo executada por V. S. una accion tan gloriosa, y de tantas consequencias en el seruicio de su Magestad, credito, y reputacion de la Justicia, de que doy à V. S. las gracias con muy particular gusto, juntamente con la enorabuena de el suceso, y de la estimacion que su Magestad, Dios le guarde, ha hecho de el, conociendo la mucha parte que se debe à V. S. y le tendrá perpetuamente en su Real memoria, como yo la obligacion que me corre de servir à V. S. à que acudiré siempre con las veras, y puntualidad que debo; guarde Dios à V. S. muchos años. Madre à 31. de Mayo de 1652. años. Don Luis Mendez de Haro.

El Presidente de Castilla Don Diego de Riaño y Gamboa, escribió à la Ciudad la siguiente:

Con particular gusto recibo la enorabuena, que V. S. me dà, de que las cosas en esta Ciudad se ayan puesto con mayor autoridad, y respecto à la Justicia, con el castigo de los sediciosos, que con dexir à V. S. ha sido accion digna de su grandeza, y suma atencion, que siempre tiene al seruicio de su Magestad, se encarece quan grande ha

ha sido, de que yo como tan interesado buelvo á V. S. la enhorabuena, y le rindo infinitas gracias, y suplicando á V. S. me dé muchas ocasiones de su servicio. Madrid treinta y uno de Mayo de mil seiscientos y cinquenta y dos. Don Diego de Riaño y Gamboa.

No menos gratamente escribió el Rey á los Ministros todos, haziendoles particulares mercedes por este servicio, q̄ de no mucho después dexò la asistencia de esta Ciudad el Marqués de Avila fuente, y le sucedió en interin el Regente Don Pedro de Zamora Hurtado, que tomò su posesion á 24. de Julio, y la sirvió hasta el año siguiente, en que se escribió la venida de el Conde de Villa-Vmbrosa. Y porque no falte memoria tan digna, debió mucho en esta ocasion Seuilla á los Grandes sus vezinos, y Capitulares, el Duque de Arcos, el de Medina-Celi; que socorrieron su Alhó-diga con gruesas cantidades de trigo graciotas, que sirvieron al socorro de los pobres. Pero la piedad, y finezas del Arçobispo no tendrá bastante ponderacion, que hizo mas sensible su breue ausencia.

3. Créolo Cardenal, como ya dixé, la Sã-tidad de Inocencio Dezimo, del titulo de San Silvestre, á 19. de Febrero de este año, y la purpura le impuso precisa resolucion de passar á Roma, á asistir á las conueniencias de España, y resignar la Prelacia en manos de su Santidad, que fue tenida por notable demonstracion del sumo aprecio de la Dignidad Cardenalicia, despidiendose con gran ternura, y cariño de su Iglesia, á que luego su Magestad presentó á Don Fr. Pedro de Tapia, de la Orden de Santo Domingo, Obispo de Cordoua, bien digno de suceder á tan gran Principe, como D. Fray Domingo Pimentel, cuyo viage se fue disponiendo para los principios de el año si-

guiente, y este acabò feliz para España con la recuperacion de Barcelona, que se entregò á el señor Don Juan de Austria, á por el mes de Octubre; su noticia solemnizó Seuilla con mascarar, toros, y otros regozijos.

Año 1653.

1. A treze de Enero de el año de mil seiscientos y cinquenta y tres, tomò posesion de el puesto de Asistente, y Maestro de Campo General de esta Ciudad el Conde de Villa-Vmbrosa, Marqués de Quintana, de el Consejo Real de Castilla, Don Pedro Niño de Guzmán, cuyo felicissimo gouierno se logró por casi diez años, siendo el sugeto mas conforme á la publica importancia de esta Ciudad, que pudo venir á ella, en quien la grandeza de la sangre, hermanada con la de el talento, campearan con singular excelencia en los mismos dias, ó pocos antes, partió á su viage el Cardenal Don Fray Domingo Pimentel, que embarcandose en la Ciudad de Malaga, con prospera nauegacion aportò á Italia, y entrò en Roma á veinte de Mayo, hospedandose en el Conuento de la Minerva de su Religion Dominicana, de que á veinte y nueue salió á los pies de su Santidad, á recebir de su mano el Virrete, con gran gusto suyo, menor de su familia, de que he visto cartas, que lamentan auer perdido á Seuilla; no estauan tan deslumbrados de el resplandor de la purpura, que gozò poco, acabando sus dias en este mesmo año, á diez de Diciembre, en edad de setenta y tres años, aunque muy entero en la Capacidad, y talento, y fue sepultado por deposito en el Conuento de la Minerva, de su Religion de la Ciudad Principe, en magestuoso sepulcro, con este Epitafio:

Dominico S. R. F. Tit. S. Silvestri, Presb. Card. Pimentel, Ord. Predic. Hispan. Excellentiss. Comitiss Beneuentani. E pietate non minus, quam doctrina præs-tanti. Philip. IV. Reg. Cathol. ad Vrbanum VIII. Oratori, Episc. primum Oxom. deinde Cordub. Demum Archiep. Hispalens. qui pauperum quandiu vixit Pater, Obijt Roma IV. nonas Decemb. an. M. DC. LIII. at. anno LXXVII.

Dexò dispuesto, que su cuerpo fuesse trasladado à nuestra Santa Iglesia, de que boluere à hablar en el año de 1654.

2 Quatro dias precedió à la possession de el Conde de Villa-Vmbrosa, la de el nuevo Arçobispo Don Fray Pedro de Tapia, que se le dio en nuestra Santa Iglesia à nueue de Enero, y hizo su entrada publica à veinte y siete, con grandissima aceptacion por el releuante credito de sus prendas. Nació en Villoria, Villa noble del Obispado de Salamanca (como escribe el Maestro Gil Gonzalez Dávila, en el Teatro de la Santa Iglesia de Sigüenza, y aora de proposito en la historia de su vida el Padre Maestro Fray Antonio de Loréa) en el año de mil quinientos y ochenta y dos, hijo del Licenciado Diego de Altanero, y de su muger Doña Isabel Rodriguez de Tapia, y recibió el Baptismo en la Parroquia de San Pedro de la misma Villa, à diez y ocho de Março; pasó à estudiar Canones, y leyes à la Vniuersidad de Salamanca, donde mejorando de espíritu, y vocation, recibió el habito de Santo Domingo, en el Conuento de San Estuan, de mano del Prior, y Maestro Fray Sebastian de Sahelices, en el año de 1600, y hizo la profesion en el de mil seiscientos y vno, à veinte y ocho de Febrero, en manos de el mismo Fray Sebastian de Sahelices: Don Luis Fernandez de Cordoua, Obispo de Salamanca, le dió las Ordenes mayores, y auentajados en letras, fue en el mismo Conuento Lector de Artes, y Maestro de Estudiantes, y sostituyó con singular aprobacion en la Vniuersidad las Catedras de Visperas, y Prima de Teologia; leyóla en las Ciudades de Segouia, Plasencia, y Toledo, y en la Vniuersidad de Alcalá diez y ocho años, las Catedras de Visperas, y Prima, y en dias de fiesta materias morales con opinion de consumado Teologo, y de obseruantissimo Religioso, guardando la Regla de Santo Domingo en todo su rigor, que basta à ser testimonio de santidad; fue Definidor en su Prouincia, Calificador de el Consejo de la Inquisicion Suprema, y su parecer buscado para los mas arduos negocios, dandose tambien à escriuir altamente sobre la primera, y tercera parte de Santo Tomás, de cuya fama obligado el Rey, lo presentó para el Obispado de Segouia en veinte y quatro de Agosto de mil seiscientos y quarenta, à que resistió con Euágelica humildad, negandose à la aceptacion, hasta que con precepto de obediencia lo compelió el Nuncio Apostolico, à entregar la cabeça à la Mitra, que assienta mejor en los que menos la apetecen, llenan-

dolo de tristeza lo que otros suelen celebrar con alegrías; pero miraua à la carga mas que al honor, y repudiando esta, como humilde, temia aquella, como prudente, y sabio; pasó el Pontífice Urbano Octauo sus Bulas à siete de Enero de mil seiscientos y quarenta y vno, y tomóse possession en su nombre à quinze de Julio, y à veinte y cinco lo consagró en Santo Domingo el Real de Madrid, Don Fray Antonio de Sotomayor, Arçobispo de Damasco, Confesor de el Rey, y Inquisidor General, asistiendo los Obispos de Elua, y de la Nueva Segouia; partiò à su Iglesia à pie, con solo vn Religioso compañero, y vn Clerigo, como aquellos Prelados de la Primitiua Iglesia; gouernòla con grandissima moderacion de fasto, cortissimo para si, larguissimo para los pobres, que prosiguió en la de Sigüenza, à que fue trasladado en el año de 1644. y en la de Cordoua, à que pasó en el de 1649. siendo molestias acerbissimas à su animo lleno de Religiosa templança, quanto las Dignidades le obligauan à portarse mas lucido, aunque en lo interior nunca desdixó de la vida de pobre Frayle de Santo Domingo; sus virtudes, sabiduria, y prendas, que lo conduxeron con felicidad à la Mitra de Seuilla, feliz en que la admitiessse, auiendose negado à las de Santiago, y de Valencia, no ran sucintamente era razon escriuirlas, à no acabar de salir à luz libro de su vida, q̃ ya he citado, escrito por el Maestro Fray Antonio de Loréa, en que difusamente las hallará el Lector por los passos de su Religiosissima vida, hasta que dió el primero en nuestra Prelacia.

3 Començò en Seuilla, mezclando discretissimamente el zelo con la suauidad, y entre otras mejoras de las costumbres publicas, procurò establecer la deuocion de el Rosario de nuestra Señora, despachando vn piadosissimo edicto, à diez de Mayo de este año, lleno de feruorosas amonestaciones à esta sagrada, y vtilissima deuocion, que logró excitar grandemente, y que se introduxessse mas frequente el vso de rezar el Rosario en publico en los Templos, que ya antes mas raramente se vsaua. Puso remedio en el exceso de Oratorios en casas particulares, y en el de hazerse entierros en coches, à que de el todo negò la permission (si bien esto por otros Prelados sucesores se dispensa con justas causas) sus limosnas publicas, y ocultas copiosissimas, y aunque su casa tenia esplendor competente à su Dignidad, era sumamente medido à lo no escusable, y su familia exemplarissima, y semejante mas à Comunidad Reli-

giosa, que à casa de Príncipe, aunque Ecclesiastico.

4. Proseguíase por la Magestad de Filipo Quarto, y sollicitud de las Iglesias, en que siempre se acentajaba la de Sevilla, el negocio de la Inmaculada Concepcion de nuestra Señora, en que las Religiones de San Francisco, y la Compania de Jesus, se atian esmerado en doctísimos escritos, quando por este tiempo vn desacato en la Corte, contra este misterio venerado, llenándola de escandalo, la conmovió al desagravio en solemnissimas fiestas, en que Sevilla la imitó con su acostumbrada deuocion, y en particular las mas de sus Comunidades renouaron los votos hechos de creerlo, y defenderlo en obfustosas solemnidades; muchas se pudieran referir; baste por mas notable lo q sucedió à los Negros; juntaronse à querer hazer su fiesta en su Capilla de N. Señora de los Angeles, y ofreciéndose cada vno lo que cupo en su pobreza liberal, conociendo, que para lo que intentauan, no auia, ni cō docientos ducados mas, de que los ocupò estraña aficcion, hasta q vn virtuoso Negro libre, cō heroyca resolucion, ofreció empeñar su libertad para juntar aquel dinero, y quedar esclauo de quien lo supliesse, atreuido de que su color no dexasse por defecto de caudal, de hazer aquel obsequio à la Soberana Virgen, que en tal demonstración nunca pudo ser pequeño, aunque lo fuesse sus Autores en la suposicion de el mundo. Deuocion notable, y que en la general de la Ciudad hizo grandísimos efectos.

Año 1654.

1. Llegò à Sevilla la nueva de la muerte de el Cardenal Don Fray Domingo Pimentel, que mostrando en ella à esta Santa Iglesia el afecto que hizo tan culpable su desamparo, dexò vltima voluntad de ser traido à enterrarse en ella (aunque por entonces lo quedó por depósito en el Templo de la Minerva) lo qual por sus Albaceas se propuso al Dean, y Cabildo, siendo vno Don Fernando de Quesada, Arcediano de Niebla, y Canonigo, y se pensaua, segun parece de diuersos autos Capitulares en fabricarle Mausoleo sumptuoso en la Capilla de nuestra Señora de la Antigua, al lado de la Epistola, frontero al de el Cardenal Arzobispo Don Diego Hurtado de Mendoza, lo qual no tubo execucion, ni aya apenas tiene memoria. Y permanecen sus cenizas en el depósito.

2. Continuauase las solemnidades de la Inmaculada Concepcion, quando este año se viò otra admirable muestra de la piedad Seuillana. Vniu opreso de enfermedad de gota, y otras dolencias, en continuada cama, Gonçalo Nuñez de Sepulveda, natural de las Islas Terceras, de origen Portugués, de la Orden de Santiago, y Veintiquatro de esta Ciudad, casado con Doña Mencía de Andrada, de igual lustre, hijos, y con opulencia grande de bienes de fortuna, à que deseaua algun digno logro de Cristiano; desè tomar la fundacion, y Patronato de algun Conuento principal; no tubo efecto. Lúplica en algunos, porque lo reservaua Dios para obra mas plausible, como fue dorar en la Santa Iglesia Cathedral vn solemnissimo octauario, para la fiesta de la Concepcion, à que lo alentaron los Liechclados, Antonio Perez, y Duràn de Torres; Letrados de la primera estima, con quienes comunicaua sus disposiciones; ò ya en el hacíesse el desè; ò ya alguno de ellos con feliz genio se lo propusiesse; de la conferencia entre los tres precedió proponerlo al Dean, y Cabildo, que oyeron con alegria; y acatieron con estimación igual; y en breue se ajustò vna de las mas insignes dotaciones particulares, que tiene España, que desde luego començasse à correr, por que la liberalidad de Gonçalo Nuñez, à que concurrió su muger, no para despues de sus vidas, sino en ellas, y inmediate quitéron el efecto, poniendo de cortado 100 y ducados, que con juros, y otros empleos, legò todo à ciento y cinquenta mil, siendo lo acordado; que la fiesta, y octaua se celebrasse con toda la grandeza, y solemnidad que la de el Corpus, haziendose riquísimos ornamentos propios de azul, y blanco, colores del misterio, que se dedicasse à el Capilla propia, que se adornasse sumptuosamente, que fuesse sepultura à los dos pildoros doradores, co Capellanes, y otras memorias, y condiciõ para casar dõcellas, que huiesen de acompañar con vestidos blancos, y mantos azules la proceision de el dia, todo en el gouierno patronazgo, y administracion de el Dean, y Cabildo, à cuyo cargo quedó el imponer en renta cierta el caudal efectivo, à que se reduxo, y à que breuemente concurrió la piedad Magestad de Filipo Quarto, concediendo perpetua reserva de medias anatas, à la porcion de juros q intervino. Y en este mesmo año se diò principio à la solemnidad, con mereible gozo de la Ciudad toda, que se lezia largos en alabanzas

del Christiano, y generoso Cauallero, que no obstante su dolencia coarctada, lleuado en silla de manos se hallò en ella este año: prosiguiendo en la disposicion de lo que no pudo tener tan prompta execucion, que en su muerte, que fue à 24. de Nouiembre del siguiente de 1655. quedò à cargo de su muger (que viue este año de 1675.) y de Andrés de Arriola, y Isidro Velazquez sus Albaceas, los quales acabaron de hazer fabricar el riquissimo terno, de subidissima tela texida, a proposito en esta Ciudad, que en tales texidos no cede à Milàn, ni à Napoles, tan cumplido, que hasta vestidos se

hizieron para los niños Canonicos, que llaman Seises, todo con guarniciones, y floreaduras de igual costa, y riqueza. Adornaron la Capilla (que fue la de San Pablo) con Retablo de magestuosa talla dorada, y excelentes esculturas, en que preside el diuino simulacro de la Reyna concebida sin Pecado Original; y en la fachada diestra pusieron vn tarjon de jaspe negro, con escudo, en que de bronce dorado se embutieron los blasones de el fundador, y en letras de el mismo metal dorado, esta Inscriccion:



La buena memoria de Gonçalo Nuñez de Sepulveda, Cauallero de la Orden de Santiago, y Veintiquatro de Seuilla, ilustra esta Capilla, dedicandola para la Concepcion de N. Señora, instituyendole su solemnissima Octaua de este deuoto misterio, en la Capilla mayor de esta Santa Iglesia, y manifiesto el Santissimo Sacramento en ella, con el adorno de Altares, y grandexa, con que se celebra la de el Corpus; y fundò otras doraciones, y Capellanias, y dotes para doncellas naturales de Seuilla, y un Aniuersario, despojandose en vida de mas de ciento y cinquenta mil ducados para estas perpetuas memorias, y Doña Mencía de Andrada su muger, participe en todas ellas, y Andrés de Arriola, y Isidro Velazquez sus Albaceas, hizieron esta Inscriccion, para honra, y gloria de Dios, y su Santissima Madre, y exemplo à los venideros. En el año de mil seiscientos y sesenta y quatro.

La Capilla que se le diò, fue (como ya notè) la de San Pablo, Colateral à la Real, al lado de la Epistola, que haze cabeça à aquella naue, en que yazian los huesos, y cenizas de los Caualleros Conquistadores desta Ciudad, que cedieron al que solo en virtud de la deuocion de Maria Santissima, pudo ganarles el lugar, y fueron passados à vna boueda, dentro de la Sacristia menor, que llaman de los Calices, donde de la piedad del Dean, y Cabildo, se espera los pondrán en coloracion mas autorizada, debida à su illustre memoria, pues su mudança à no auer sido con tan illustre morino, y con no hallarse la Iglesia con otra Capilla competente dessembrada, huiera sido con menos aplauso.

3 La obra del Sagrario nuevo de la Santa

Iglesia, que auia caminado muy espaciosa por atrasos de la rêta de la fabrica, en este año començò à auiuarse, ocupandose en ella muchos, y grandes Artifices, y prosiguiò mediante la ardiente sollicitud de D. Alòso Ramirez de Arellano, Canonigo, y Coadjutor, al Arcediano de Seuilla, à quien Dios dotò de magnanimidad generosa, para que por su mano se perficionasse obra tan de su culto, y gloria, à q el Religiosissimo Arçobispo D. Fr. Pedro de Tapia, mostrò gran afecto, y dando limosna de 200. ducados, si le huiera durado la vida, con otras mayores la adelantara, segun su afecto carinoso, y deuoto, acaso pensando hazerlo sepultura suya, como al fin lo fue.

4 No dexò el zelo ardiente de estes. Prelado piedra por mouer à la mayor atencion de

de su oficio Pastoral, favoreció grandemente la Hermandad, que atiende à la criança de los Niños expósitos, y con nuevas constituciones mejorò su gouerno; con que despues grandemente florece, como en el Catalogo de los Hospitales notè, en el año 1579. y le ayudò con gruesos socorros, reduciendo el numero de los Cofrades à solos doze, y reservando para si, y sus sucesores la superioridad de Hermanos mayores, y hallando dado principio à vn recogimiento de mugeres perdidas, y por la caridad, y zelo de vna nobilissima Portuguesa, à què desgracias, y desengaños vistieron habito penitente, la tomó à su cuidado, y amparo, dandola mejor disposicion, en que se ha ido continuando, y al presente la vemos en la Parroquia de San Miguel, frontero de su Templo, acargo siempre de algun Sacerdote de autoridad, que qualquiera con tal especie de subditas tiene bién en que merecer. El P. Fr. Antonio de Lorea, en la vida del Arçobispo, refiere esto cò algunas mas circunstancias, que no son de mi proposito.

Año 1655.

1. Celebrase la fiesta de la Cõcepcion, cuyo aumento fue crecièdo siempre antes con grandeza, y con asistencia de el Cabildo de la Ciudad, que agora se continua, aunque sin el octauario, y tenia dotadas su Kalenda por Don Mateo Vazquez de Leca, Arcediano de Carmona, y sus Mayrines por Don Gonçalo de Ocampo, Arcediano de Niebla, que murió Arçobispo de Lima, auiendo se acrecentado desde que en el año de 1613. se començò à tratar mas viuamente la cõtrouersia enojosa de este misterio, y si retrocedemos à mayor antigüedad, celebraua à esta Iglesia desde su fundacion, segun consta de sus Breuiarios, y Santorales antiguos, y tenia dotaciones para ella, aunque menos quantiosas, y auia introducido el uso reuerente (dimanado à todos los demás Templos) de rematar siempre sus officios, y fiestas, con aquellas repetidas, y veneradas palabras: *Alabado sea el Santissimo Sacramento de el Altar, y la Inmaculada Concepcion de la Virgen Maria nuestra Señora, concebida sin mancha de Pecado Original*, que algunos han puesto en metro para la musica:

O admirable Sacramento
De la gloria dulce prenda,
Por los siglos de los siglos
Tu nombre alabado sea.
Y la pura Concepcion
De el Ave de gracia llena,
Sin Pecado Original

Por siempre alabada sea.

2. Enmedio de estos afectos, auia corrido voz, que entristecia los animos, de que en Roma no se permitiè estampar esculto, ni libro alguno; en que se dièse titulo de Inmaculada à la Concepcion con gran desconfuelo de sus deuotos; pero auia tambien acudido al remedio la Magestad de nuestro Rey, y conseguidolo, como se ve en vna carta, que à veinte y ocho de Septiembre de este año, escribiò à las Iglesias, y Prelados de las Religiones, el Cardenal Arçobispo de Toledo Don Baltasar de Moscoso, que en la Corte presidia à la junta grauissima de este misterio; auisando como el Pontifice presente Alexandro Decimo; auia mandado à el Maestro de el sacro Palacio, que es el que expide las licencias para las impresiones, que no pudiesse embaraço à alguna por esta causa, cuyo motiuo antes en tiempo de su predecessor Inocencio Decimo, fue particular para obiar los escandolos de cierta Ciudad de Italia. Esta noticia serenò los animos, siguiendose la de la embaxada particular extraordinaria, con que el Rey embiò al Pontifice, el Obispo de Cadiz, electo de Plalencia, Don Fray Francisco Guerra, Franciscano, à solicitar la definicion por de fce de este sagrado misterio, no auiendo tenido efecto la à que estaua nombrado para lo mesmo el Arçobispo de Valencia, despues Arçobispo de Sevilla Don Fray Pedro de Urbina.

3. De el mesmo dia veinre y ocho de Septiembre de este año, recibì el Cabildo de nuestra Ciudad carta de el Rey, encargandole la fiesta, que queria se hiziesse el segundo Domingo de Noviembre, à nuestra Señora, con titulo de su Patrocinio, cõ memoria l inluso de sus debidas causas, lleno de piedad, religion, y zelo, que empena mi pluma en copiarlo, aunque no breue, y aunque corre impresso.

EL REY. Concejo, Asistente, &c. Por los motiuos que contiene el papel impresso, que va con esta, firmado de Don Antonio Cárdenas de el mi Consejo, y mi Secretario de la Cámara, y Estado de Castilla, vereis la fiesta particular que he resuelto se haga à N. Señora, que se hà de intitular, y nombrar del Patrocinio de la Virgen, el segundo Domingo de Noviembre de este año, en el interin que se assienta con autoridad Apostolica, y auiendo essa Ciudad mostrado en todas oraciones la deuocion que tiene à nuestra Señora, quedo con toda seguridad lo dispondreis en esta, de manera, que su Diuina Magestad se de por muy seruido, que à mi cuidado quedà el mandar se solicite en Roma; se ponga

esta fiesta entre los Santos de España con officio propio; de Madrid à veinte y ocho de Setiembre de mil seiscientos y cinquenta y cinco. YO EL REY.

El memorial dezia: Bien entendidas teneis las grandes, y singulares obligaciones de reconocimiento, y cordial deuocion, que tienen estos mis Reynos, y las reales personas de mis predecesores han tenido siempre a la Sacratissima Virgen Maria Madre de Dios Señora nuestra, y en particular las que yo he professado desde mis primeros años, y professaré hasta el último instante de mi vida a esta Soberana Señora, à quien he tenido siempre por Protectora, y Abogada, recurriendo à su piedad en las aflicciones, y trabajos de mi Pueblo, y mas para que se digne de interponer sus poderosos ruegos con su Hijo Sacratissimo, aplacandolo en la justa ira, que nuestros pecados le merecen, auiendo visto efectos tan grandes de su amparo, y con tales calidades, y circunstancias, que no me dexan dudar en que sean mercedes, y fauores de la mayor, y mas piadosa Madre de misericordia, y lo que mas es en mi estimacion, y debe ser en todos; à esta Soberana Señora debemos el mas precioso beneficio, que pudimos recibir de la mano de Dios, que fue la predicacion de la Fè, que con su fauor, y aprobacion hizo el gloriosissimo Apostol, y Patron de las Españas Santiago, el mayor en los Reynos de ellas, quando estauan poseídos de la idolatria, queriendolos fauorecer, con que en ellas se erigiesse el primer Templo que tuuo esta Señora, y con visitar en persona al glorioso Apostol nuestro Patron, para mandarle se le dedicasse, y boluiesse à Gerusalem à ser el primer holocausto, que su Hijo Santissimo eligió entre sus Apostoles para verter su Sangre, en testimonio de su diuinidad, con la qual demonstracion de especial amor, se declaró esta Señora por Protectora, y Abogada de todos estos Reynos, y por medio de el bendito Apostol, y otros innumerables Santos, que figuieron su exemplo, se fue estableciendo en estas Prouincias la Santa Fè Catolica, con tan felices auspicios, que oy floreçe en ella con el esplendor, y seguridad, que les causa tan grande admiracion, y honor entre todas las de la Christiandad, y lo que no es menos estimable, tambien ha intercedido esta Soberana Señora con su Precioso Hijo, para que por medio de los Catolicos Principes nuestros Progenitores, y de los animos, y valor de sus fieles vassallos, no solo ayan sido expelidos de España los Infieles, que, ò por fuerza la ocupauan, ò por su compañía, y maldad los inficionauan, sino que se aya estendido la misma saludable, y únicamente verdadera Religion, hasta los últimos fines de la tierra, y penetrado por inmensos mares à la mayor parte de otros nuevos mundos no conocidos, hasta que las ar-

mas Españolas de mis Reynos los descubrieron, aun mas para adquirirlos à Dios, y à su Iglesia, que à sus Reyes, con la qual, y con auerse unido la sangre Catolica de España, con la Augustissima de Austria, igualmente zelosa, y reuerente de la Religion, me ha constituido Dios con la sucesion à mis passados por el verdadero, y mas legitimo defensor de su Iglesia, y de su Fè, y auiendo yo procurado en el discurso de mi Reynado mostrar con las obras el empeño, y obligacion en que me pone mi titulo, y verdadera profesion de Rey Catolico, ha sido Dios seruido por la intercession de su Madre, à quien he siempre invocado, de que se ayan superado innumerables dificultades, y peligros, intentados por Paganos, Hereges, y otros emulos de mi Monarquia, y que vivimos con alentada, y segura confianza, de que por el mesmo fauor se han de superar los que nos faltan por acabar, para que esta Soberana Señora sea mas enalçada, y seruida.

Por todo lo qual, y otras muchas causas de piedad, y reconocimiento, que no refiero, me he aplicado à considerar, que debemos todos hazer à esta gran Señora algun seruicio particular con que nos mostremos agradecidos à su poderoso patrocinio, y la obliguemos à que lo continúe, socorriendonos en las aflicciones, que por los mesmos enemigos padecemos, y en las que nos procuran poner en adelante, y para esto despues de procurar la enmienda de la vida, y evitar pecados, que es el mayor seruicio que se puede hazer à Dios, y à su Madre, como particularmente os encargo lo encamineis de nuestra parte, me ha parecido que se le haga à esta Soberana Señora una fiesta particular, que se llame del Patrocinio de la Virgen, assentandola con autoridad Apostolica, y con sus fauores, y indulgencias para siempre, y entre tanto que esto se consigue de nuestro Santissimo Padre el Pontífice Romano se haga generalmente una fiesta votiuua con Missa, y Sermón de nuestra Señora, en el Domingo segundo de Nouiembre, empezando desde el inmediato siguiente de este año de mil seiscientos y cinquenta y cinco, en las Iglesias Catedrales, y Colegiales, y donde no las huuieré, en las otras sujetas al ordinario, ò en las Conuentuales, y de Religiosos, y Religiosas, como yo tambien lo haré celebrar en mi Real Capilla, el mesmo Domingo, y aunque de la deuocion de los Catolicos fieles mis subditos, no puedo dudar la abrazarán con gran feruor, assi Ecclesiasticos, como Seglares; he querido particularmente encargáros me hagais este seruicio particular, de mostrar la que yo sé que teneis con la Virgen Santissima en dirigir, y encaminar los medios conuenientes para la celebracion de esta fiesta, como queda dicho, hallandose en ella las Ciudades, como en otras se suele acostumar, mientras se consigue de su Santidad su establecimiento, disponiendolo que os pareciere mas oportuno para conseguir los meritos que os he apuntado

do en esta, y de lo que fuereis disponiendo me auisareis con puntualidad, en que recibiré de vos muy agradable, y señalado seruicio. Antonio Carneiro.

Así fue puntualmente obedecido en el día señalado, haziendose la fiesta en la Santa Iglesia, con asistencia de el Cabildo de la Ciudad, y en todas las demás Iglesias votiva, hasta que en los años siguientes se asistió con autoridad Apostólica, gracias, jubileos, y se ha continuado, mostrando la Reyna Soberana su aceptación de este singular obsequio, entre otros fauores con dar al Rey sucesor varón, de q̄ con sumo dolor de la Monarquía se hallaua careciendo.

Año 1656.

1 El Arçobispo Don Fray Pedro de Tapia proseguia en su gouierno, venerado como Santo, y si algo tenia de rigido, juzgandose efecto de su ardiente zelo, se miraua mas con respecto, que con sentimiento, acerrimo defensor de la libertad Ecclesiastica, que en lo ultimo de su vida rruo motivos en que mostrarlos con grauissima mortificacion de su afecto al seruicio del Rey, de cuyos Ministros no era tan aplaudida su entereza, que segun el estado en que corrían las cosas, juzgauan nimis; no así el Santo Prelado, que media sus obligaciones con mas exacta puntualidad, de que en el año de 1656. se le començaron à recrecer no pequeñas molestias, que fatigauan su animo Religioso, y sincero; vióse obligado à poner entredicho à veinte y tres de Noviembre, sobre los millones, que auiendo cessado las Bulas de los Pontífices, se pretendia cobrar de el Clero, el qual duró todo lo que su vida, y quedó permanente, y agrauado en su muerte, que verèmos en el año venidero.

Año 1657.

1 Fue este el de mil seiscientos y cinquenta y siete, en que la guerra contra Portugal algunos años entretenida, bolvió à encenderse, siendo Gouernador de las armas Castellanas, en Badajoz, D. Francisco Toralilla, Duque de San Germán, que à 30. de Mayo ganó, entregandosele à partido la importante plaça de Olliuença, para cuya campaña en Sevilla se leuantarón quatro tercios de Infantería, debidos al zelo, y cuidado de su Asistente el Conde de Villa-Vimbrosa, de que fueron Maestros de Campo, D. Francisco Tello de Portugal, Veintiquatro, y Cauallero de la Orden de Alcántara, que lo

era, y quedó siendolo, juntamente de las Milicias, D. Francisco de Guzman, hijo, y hermano de los Marqueses de la Algaiva, D. Juan Fernandez de Hineñosa, Conde de Arenales, y D. Nicolás Fernandez de Cordova y Moscoso, de la Orden de Santiago; con los quales fueron Capitanes de Infanteria otros muchos nobles Seuillanos, q̄ dieron gran lucimiento à estas tropas, y mucha parte del logro à la empresa de Olliuença, y à otras de esta campaña, en que Portugal finrió asiladas las armas Castellanas, que en su contra auia tenido suspensas el empeno de las demás guerras, principalmente la de Cataluña.

2 Proseguia el Arçobispo Don Fray Pedro de Tapia sus censuras, pero la precision de su conciencia à valerse de ellas, era murtirio de su animo benigno, y afecto al seruicio de los Reyes, entre cuyas confisiones, y zozobras lo hallò la vltima enfermedad, q̄ lo arrebatò para mejor vida, à 25. de Agosto, llorado, no solo de los pobres, que lo experimentauan Padre amorosísimo, sino de toda la Ciudad, y Diocesi con verdaderas lagrimas; acabò en su Palacio Arçobispal, sin auer alcado el entredicho; y auiendo el día antecedente 24. de Agosto, obligado de la fuerça de su dictamen, declarado por incurso en las mayores censuras à los Iueces, contra quienes procedi; cuyo auto se puede ver à la letra en el referido libro de su vida, y fue hecho su solemne entierro publico en la Santa Iglesia, por abra, en la Capilla de N. Señora de la Anrigua, en vn cañon de boueda, que se hizo a proposito, hasta trasladarlo al Sagrario nuevo, para cuya obra auia dado, como ya dixè, 207. ducados. Prelado muy para ser exemplo à los venideros, Maestro de segurissima doctrina en sus opiniones, y escritos, y q̄ admirable en la distribucion de sus limosnas, q̄ de tal fuerte nueblua los socorros à la calidad de los socorridos, respectiua à su pobreza, que el noble vergonzante, y el mendigo publico, recibian el socorro competente à sus estados, sin que vnos, ni otros (con viso de razon) lo pudiesen notar de escaso: A 19. de Agosto auia otorgado su testamento piadosísimo, y Religiosísimo, q̄ pone entero el Padre Fray Antonio de Lorea, en que señalò su entierro en el Sagrario, y dexò su funeral à disposicion de el Cabildo, y de sus Albaceas, de que nombrò el primero al Duque de Medina-Celi su especialísimo amigo, y venerador, y despues de legados piadosos, en que se acordò bien de el Hospital de los Niños expósitos de esta Ciudad, que tanto auia fauorecido; infinitos

heredera à la fabrica de su Santa Iglesia. Tenia para testar de 209. ducados de oro, facultad del Pontifice Inocencio Dezimo, de treze de Julio de 1652.

3 La clausula de testamento, en que el Arçobispo se señalò sepultura, es la siguiente: *Primeramente encomiendo mi alma à nuestro Señor Iesu Christo, que la redimiò con su preciosa Sangre, Pasion, y muerte, y el cuerpo à la tierra, el qual quando N. Señor fuere seruido de llevarme, es mi voluntad sea enterrado en la Ca-*

pilla mayor del Sagrario, que se està labrando en nuestra Santa Iglesia de Seuilla, &c. En orden à lo qual, auia para esta obra dado los veinte mil ducados, que ya referi, y que le cumplieron el Dean, y Cabildo, luego que el Sagrario se puso en perfeccion, trasladado su cuerpo con fructo, y veneracion, à la bóveda, ò Panteon, que està debaxo de su Altar mayor, donde despues lo acompaña el Arçobispo Don Antonio Pains, y puso à su vrna este Letrero:

EN

Multiplicum virtutum præsul vno clauditur lapide. Illustriss. ac Reuerendiss. D. D. Petrus de Tapia, Ordinis Prædicatorum, qui olim in Complutensi academia primaria Cathedra moderator, diu ardens lucerna fuit: ut inde ad Ecclesiarum Candelabrum assumptus, Segouicensem, Seguntinam, & Corduensem prorsus illuminaret. Demum huic alma Ecclesia Hispalensi in commune bonum Archiepiscopus præficere: vere nouus veterum præsulum æmulator, pater pauperum, orphanorum tutamen: & sic in nostrum capitulum, beneficus, & amantissimus, ut mutuum amorem, & obseruantiam in eum conciliarit. Tandem immunitatis Ecclesiastica propugnator acerrimus, Domus Dei zelo consecutus mortem latus aspexit. Die XXV. mensis Augusti. Anno M. DC. LVII.

El qual assi pone buelto en Castellano el Padre Fray Antonio de Lorèa. *Atiende, y mira, que vn Prelado glorioso en multitud de virtudes, aqui descansa debaxo de esta piedra el illustrissimo, y Reuerendissimo Señor Don Pedro de Tapia, de la Orden de Predicadores. Que en otros tiempos Catedratico de Prima en la Vniuersidad Complutense, fue antorcha, que por muchos dias esparció los rayos de la luz de su doctrina, de suerte, que puesto desde alli en el candelero de las Iglesias, alumbrò, y clarificò mucho mas la de Segouia, Sigüenza, y Cordoua; y al fin sublimado à Arçobispo de esta Santa Iglesia de Seuilla, para bien vniuersal de todos, y viendo en su persona en nuestros dias vna nueva idea, de emular, y seguir con imitacion à los Prelados antiguos, fue Padre de los pobres, y amparo, y defensa de los huérfanos, y desvalidos, y de tal modo bienhechor, y amantissimo de nuestro Cabildo, que para siempre llamó à si nuestro reciproco amor, atencion, y reuerencia. Y por Corona de sus virtudes, siendo defensor acerrimo de la libertad Ec-*

lesiastica, consumido, y acabado por el zelo de la casa de Dios, con alegria de vtro, y gozo de su coraçon, bolvió los ojos à la muerte el día 25. de Agosto, año de el Señor de mil seiscientos y cinquenta y siete.

4 Las vltimas acciones de este Santo Prelado, en especial las que en las materias de millones motiuò su zelo, he pasado ligeramente, qual debe quien llega à tocar hechos tan modernos, sin ser de el todo de su proposito. La vacante fue prolija, y no tan presto se manifestó el successor, que vino à ser Don Fray Pedro de Urbina, Arçobispo de Valencia; en ella por el Dean, y Cabildo fueron confirmados los mesmos que eran Vicarios, y Ministros de el Arçobispo; Siendo Prouisor Don Diego de el Castillo, Canonigo, y aora dignissimo Arçobispo de Zaragoza, en cuyo intermedio tuuieron ajuste, y conclusion tan arduos negocios.

5 En este año se celebrò ya con autoridad Pontificia la fiesta del Patrocinio de la Vir-

Virgen, comenzada vetina el de 1655, en el mismo segundo Domingo de Noviembre, y à veinte y ocho del mismo nació el Principe D. Felipe Prospero, esperança de España, q se marchitó con su temprana muerte; pero que por aora diò posibilidad à la paz de leada de esta Corona, y la de Francia, los regozijos con que Sevilla festejó su nueva; paslaron los terminos de este año, en cuyo fin fue tan desusadamente excessivo el frio, y tan grandes las eladas, que padeciò mucho toda esta comarca, con mucha mortádad de ganados de todas suertes, llegando à suceder elarse los hombres en el campo, y morir de frio, cosa pocas vèzes vista en Andaluzia, y siempre, como tan agena de su temple, muy nociua.

Año 1658.

1. Proseguíase con ardor la guerra contra Portugal en el año de 1658. con tanto mayor esfuerço, quanto se creyeron, y esperaron grandísimos progresos, baxando con titulo de Generalísimo Don Luis Méndez de Haro (cuyo nombre siempre prefirió en su conocimiento à sus relevantes títulos) siguiendolo muchos de la primera hierarquia, y siendo las asistencias, como adonde iba en persona el mobil de la Monarquia, puso se sitio à Yelves, Villa, que los Portugueses por su norable consequencia de sitio, auian empleado todo su conaro en fortalecer con el arte, no siendolo mucho por naturaleza, y quando ya se esperaba proxima su entrega, con fatalidad de nuestras armas la socorrieron las Portuguesas, en cuya ocasión quedaron prisioneros, y muertos. Caualleros muy de los primeros de Sevilla; fue vno de los que acabaron peleando Don Alonso de Leiba y Guzman, señor de Torralva, Capitan de Caualleros de vna de quatro Companias, que para esta ocasión Sevilla auia leuantado à su costa, siendolo de las otras Don Francisco de Velasco, soldado de experimentado valor, hijo desta Ciudad, y de Francisco Diaz de Velasco, de la Orden de Santiago, y su Veintiquatro, Don Iuan Alonso de Moxica, antes Capitan de Infanteria (como tambien lo auia sido el Velasco) y hijo de Don Alonso de Moxica, que en las Armadas, y en especial en las de la Carrera de las Indias siruio con gran acepracion, entre los prisioneros fue vno el Maestro de Campo Don Nicolàs Fernandez de Cordoua, de vno de los quatro tercios de Infanteria, que se leuantaron en Sevilla el año pasado, y otro que presto se escapò con felicidad no co-

nociò, Don Iuan Tello de Medina, que auia ido auenturero a esta facción, por venir à ella con el Generalísimo Don Luis Méndez de Haro, Don Iuan Gutierrez Tello su padre, que se hallaua en la Corte. Mucho orgullo diò à los Portugueses este suceso, que llenò de triesteza à Andaluzia.

2. Durò la Sedevacante hasta veinte y ocho de Julio de este año, en que se diò la posesion à los Procuradores de el Arçobispo de Valencia Don Fray Pedro de Vibiana, auiendo corrido la voz en otros sujetos. Nació en la Villa de Brantevila, en el Obispado de Calahorra, à doze de Agosto de 1585. siendo sus padres Don Francisco de Vreina, y Doña Casilda de Montoya, de la primera suposicion, y nobleza de aquella tierra, en que es muy conocida la casa de los Marqueses de Vibiana; salaronle temprano sus padres, ocacion de trasladarse su educacion à la Ciudad de Toledo, en que tenia vn tio, Don Iuan de Montoya, persona de autoridad, que al estado secular, y de el matrimonio lo encaminaua atento à la propagacion de la familia illustre; pero otros, aunque cautamente dissimulados, eran los pensamientos del mancebo generoso, y humilde, y dotado de grandes virtudes; he oido à persona de gran crédito, que fue su familiar en la dignidad mayor, que en aquella edad primera, quando denotissimo de nuestra Señora frequentaua sus Templos, y la adoracion de sus Imagenes, vna de las milagrosas de aquella Ciudad (creo, que la del Sagrario) le habló perceptiblemente; diciendole: Estudia, estudia, precepto soberano à que obedeciò, haziéndose sin noticia de su tio enseñar en la Gramatica, que ya sacò perfectamente, quando sabiendolo el tio, y viendo era aquella su mas poderosa inclinacion, vnida à la piedad de sus exercicios, le permitió proseguir estudios mayores, à que pasó à la Vniuersidad de Alcalà de Henares; pero llanado presto à mas perfeccion, y con especial mocion à la pobreza Euangelica, despues que repartió à pobres lo mas precioso que poseia, deseando endamniar sus passos por esta segura senda, eligió la Religión de San Francisco, y en el deserto de el Castañar, Conuento Recolet de la Prouincia de Castilla, romió el Habito, siendo de veinte y tres años, el de 1609. à veinte y dos de Febrero, de mano de Fray Diego Ordoñez, q despues fue Obispo de Salamanca, y hizo los votos de la profesion en las del Guardian Fray Pedro Martinez: Y viendo (dize Don Iuan Baptista Ballester en su Carálogo de los Arçobispos de Valencia) que auia comen-

comengado tarde los estudios de facultad, tratò de recompensar la tardanza con el fervor, el qual no menor en las virtudes, en breue lo llegó à hazer insigne Religioso, y Letrado insigne; leyò Artes, y Teologia, fue Maestro de Estudiantes, y ascendió por sus meritos à Lector jubilado, à Guardian de Alcalà de Henares, cuya Vniuersidad por diez y siete años lo tuvo por su oraculo, Prouincial de Castilla, y Comissario General de la familia Cismontana, Cálificador del Supremo Consejo de la Inquisicion, y Iuez Synodal del Arçobispado de Toledo, procediendo en todo con tanta opinion de integridad, y prudencia, que por ella el Rey Don Felipe Quarto. lo presentò el año de 1644. al Obispado de Coria, en cuyo Teatro escriue estos primeros passos de su vida el Cronista Gil Gonçalez, aunque le equiuoca el nombre, y lo llama Don Fray Iuan, sino fue error de la Imprenta, para cuya Mitra fue consagrado en el Conuento de las Descalças Reales de Madrid, por el Inquisidor General, Obispo de Plasencia Don Diego de Arce Reyvotoso, asistiendo los Obispos de Siria, y Guimaraens, en onze de Septiembre del mesmo año de 1644. auia precedido cierto disturbio à su quierud, por la eleccion del Generalato, en que se le atribuyò auer sido electo el Reuerendissimo Fray Iuan Merinero, Obispo despues de Valladolid, que por entonces no fue à gusto del Rey, de que dize el referido Ballester *por este noble delito lo desterraron veinte leguas de la corte; pero la restitucion fue tanto mas en su decoro, pues experimentò la gracia Real el que parecia auerla perdido, y logró de tal manera la de la Reyna Doña Isabel de Borbon, que lo queria para su Confessor, como lo manifestò al entrar à besarle la mano, para ir à su Iglesia, diciendole al doblarla la rodilla: *Leuantaos Padre de mis pies, que harro he deseado yo estar à los vuestros.** Passò luego à Coria, y gouernò aquella Iglesia, hasta el año de 1648. en que auiendo sido presentado à la Silla de Plasencia, de que no tomò posesion, fue trasladado à la Arçobispal de Valencia, de cuyo Reyno fue asimismo Virrey, y Capitan General, desde diez y siete de Agosto de 1650. hasta el mesmo dia de el de 1652. en que le sucedió el Duque de Montalto, procediendo muy à satisfacion de ambos estados, y muy en seruicio del Rey, con oportunos socorros para la recuperaciõ de Tortosa, y otras Plaças; fue despues nombrado Embaxador extraordinario à la Santidad de Alexandro Septimo, sobre el negocio de la Inmaculada Concepcion, cuyo passage le

impidió enfermedad grave, y prolija de Arçobispo de Valencia, fue promovido à Seuilla, adonde entrò pocos dias despues de su posesion, auendo llegado preuia fama de su magnanimidad, y apacible trato, que no engañò en su presencia, que al sayal de San Francisco trata vnida la autoridad, con que el Virreynato hizo Excelencia la Señoria Ilustrissima.

3 En este año, y con admirable disposiciõ murió en su Villa de Marchena, con muchos desengaños, mejor estado para acabar, que el de los mayores puestos, el Duque de Arcos Don Rodrigo Ponce de Leon, à quien el rebeldion de Napoles sucedido, siendo su Virrey, retirò de Italia, con mas credito de inculpado, que satisfacion, al retiro de su casa, en que por diez años mirò con meritos huirle los premios; pero no lo queria Dios *para Duque, sino para Santo*, como reuolò à su sierva la Hermana, y Venerable Virgen Damiana de las Lligas, de la Duquesa D. Ana Francisca de Aragon y Cordoua, dexò 3. hijos varones, y auia tenido quatro hijas, sin otros que acabaron en la infancia, Don Francisco Ponce de Leon, Marquès de Zahara, Don Manuel Ponce de Leon, Duque de Avero, y Maqueda, por su enfalçado casamiento, y oy de Arcos, por la sucesion à su hermano mayor, y Don Joseph Ponce de Leon, que del camino de las letras hizo transito en el Colegio de Cuenca, en la Vniuersidad de Salamanca, para passàr à Oydor de la Chancilleria de Valladolid, Consejero de Ordenes, y este año de 1675. del Consejo, y Camara de las Indias, el que à ambos los precedió en el nacimiento, y aora heredò lo sublime de su casa Don Francisco Ponce de Leon, y ados vezes viuido, de dos inclitas hijas de la casa de Toledo, estaua sin sucesion, y acabò sin ella tercera vez casado con la primogenita de los Condes de Medellin, Duques de Camiña, Principe, en quien sobrando los meritos, faltaron los empleos, y cuya memoria eternecerà siempre mi afecto, por los furores que le deuì, efectos de la magnanimidad generosa de su animo, en quien solo le podía tributar rendimientos, que escriuiesse Historia de Seuilla, y de su casa, me mandò repetidas vezes, anticipandome el honor de ofrecerme admitir su dedicacion, y los medios de darla à la estãpa con todos los mayores primores de la mas costosa, en que el buril en laminas copiasse la sumptuosidad de los edificios, y quanto à enriquecerla, y ilustrarla pudiesse conducir digno de la que saliesse en su nombre, à que ofrezco la gratitud de esta memoria, que la mi auenerà

quanto le durare la vida. Tinidami pluma lo perdió antes de comenzar à obedecerlo en el efecto, obedeciendolo siempre en el deseo.

Año 1659.

1 Signió el año de 1659. que pareció felicísimo à España, y Francia, por las pazes de sus dos Coronas, que se efectuaron en la conferencia de sus dos primeros Ministros; D. Luis Méndez de Haro, y el Cardenal Julio Mazarini, en la Isla de los Faisnes que en el Rio Vidafoa media sus confines, cuyo mayor vínculo, fue el matrimonio de la Serenísima Infanta Doña María Teresa, con el Rey de Francia Luis Dezimoquarto, que tuvo efecto, llevándole su gran padre à entregar à su esposa.

Año 1660.

1 Ya en el año de 1660. donde juntos ambos Monarcas, en la pize que antes firmó à la conferencia de sus Validos; ratificaron, y juraron la paz, Domingo seis de Junio, que aunque las esperanças la idearon durable, y firme, las experiencias han mostrado, quan falibles fueron sus ideas. Sevilla la solemnizó con fiestas, y comun alegría, y presto à la ostentacion, y esplendor traxeron las mercaderías, y géneros Franceses en muchas vistas, variedades, ceuo al gusto, y engañó igual à la villanía, con daño conocido siempre, y nunca remediado.

2 A siete de Enero, día de San Raimundo de Peñafort, jaija desde esta Ciudad bolido à la del eterno descanso, la Madre Maria de la Trinidad, Beata Dominica, de gran virtud, y opinion de santidad, que à solitud de efecto de fundacion de Conuento de Monjas Dominicás, que para la Villa de Aracena, patria suya, pretendia, jaija tiem-

po que estaua aqui, residiendo lo mas de el tiempo en casa de Christoual Lopez, Jurado desta Ciudad, persona caudalosa, y afectada à empleos tan Religiosos, y en ella (a la Parroquia de San Pedro) murió esta gran muger, y fue con devidos honores, sepultada por depósito en la Iglesia del Conuento de Regina, en que permaneció su cuerpo incorrupto maravillosamente, hasta el año pasado de 1674. en que al del Conuento de Monjas de Aracena, fundado con efecto despues de su dichoso tránsito, fue trasladado, en cuya ocasion vi yo el venerable cadaver con espacio, y admiracion; entero, y preservado de todos los horrores de la muerte, causando reuerencia su aspecto: Su vida corre impresa por el Padre Fray Antonio de Lórea, Religioso del mismo Conuento de Regina.

3 El Fmimentísimo Cardenal Juan de Lugo, de la Compañia de Iesus, Seviliano por la patria de sus padres, aunque huíto a Madrid con su nacimiento, murió en Roma a veinte de Agosto de este año. Juan de Lugo, Jurado, y Procurador de Cortes por Sevilla en el año de 1598. natural, y vecino de la noble prosapia, y Doña Teresa de Quiroga su muger fueron sus padres, a quienes nació este hijo en Madrid el año de mil quinientos y ochenta y nueve, que auendo recibido el Hábito de la Compañia de Iesus, y por la exceienci de sus letras, y prendas, sido llenado à leer la Catedra de Vísperas de Teologia al Colegio Romano, que por diez años leyó con inuicible crédito, lo creó Cardenal el año de 1643: el Pontífice Urbano Octauo, dando al S. Cro Colegio uno de los mas insignes sujetos, q han vestido la purpura. Yazé en la Casa Professa de Roma, y tiene su sepulcro este Epitafio, que se lee en su vida entre los varones ilustres de la Compañia de Iesus, que escribió el Padre Iui Eusebio Nieremberg.

D. O. M.

IOANNI CARDINALI DE LVGO S. I. THEOLOCO EMINENTISSIMO DOMVS PROFESSORVM ROMANA HÆRÈS, VT VRI FVERAT THESAVRVS LIVS IBI ESSET COREIVS, PROPE CORPVS SANCTI IGNATII, EX SVPPREMA VOLVNTATE MONVMENTVM. P. OBIIT ANNO SALVTIS. M. DC. LX. ETATIS LXXVIII.

Al Cardenal Juan de Iugo, de la Compañia de Iesus, Teologo eminentissimo, puso este monumento la Casa Professa de Roma, heredera suya, por su ultima voluntad, cerca del cuerpo de San Ignacio, para que adonde auia estado su tesoro, estuuiesse su coraçon. Murió en el año de la Redempcion 1660. de su edad 77. Fue el Cardenal Canonigo, y Maestrescuela de nuestra Santa Iglesia, de cuya Dignidad setenó possession en su nombre en ella à onze de Mayo de 1650. y deseando yo poner en estos Annales Catalogo de algunos Prebendados de ella, de los muchos que han gozado la purpura, y la Mitra, ninguna ocasion pude elegir, como la de seguir la memoria de Prebendado tan insigne. No la he podido ajustar de todos, porque el libro de sus entradas, que esta Santa Iglesia tiene en su Contaduria (perdidos los mas antiguos) no sube del año de 1500. y el descuido de los primitivos nos ha defraudado mucha parte desta gloria. Los que tuuieró el Decanato, reseruo à otro lugar, como tambien los que auiendo tenido Prebendas ascendieron à nuestra Prelacia.

El famoso Cardenal Arçobispo de Toledo Don Gil de Albornoz, sea el primero, à quien el Arceedianato en esta Iglesia, murió dar à su Diocesi turno en las Colegiaturas de su insigne Colegio de Polonia, como las goza.

El Cardenal Don Pedro Gomez Barroso, cuya especial memoria queda en diferentes lugares destes Annales, con su dotacion en la fiesta de S. Praxedis, distinguido de otro Don Pedro Gomez Barroso, Arçobispo de Seuilla, su sobrino, fue Prior, y Canonigo.

Don Bernardino de Carbaxal, Chantre, tomó possession desta Dignidad en veinte y ocho de Agosto de 1523. siendo Cardenal del titulo de Santa Cruz, fue Obispo de Siguença, y de Plasencia.

Don Lorenzo Puteo, Maestrescuela, Obispo de Pistoria, y Cardenal, assi lo intitula el Cronista Gil Gonçalez Davila, creo que es el à quien el Maestro Fray Alonso Chacon llama Lorenzo Puccio, creatura de Leon Dezimo en el año de 1513.

Don Francisco Armelino, Canonigo, Cardenal, y Legado de la Sede Apostolica, assi lo nombra Gil Gonçalez Davila, entiendo, que es el que menciona Fray Alonso Chacon, creado por Leon Dezimo en el año de 1617. y lo llama Francisco Armelino de Medicis en el año de 1522. à treinta y vno de Março se dió possession en nuestra Santa Iglesia de vn Canoncato, al Cardenal de Ancona, no sé si es el mesmo.

Don Cintio Aldrobandino, Arceiliano de

Xerez, y Cardenal, dióle la purpura Clemente Octauo en el año de 1593.

Don Juan Tabera, Chantre, y Provisor, Cardenal Arçobispo de Santiago, y de Toledo, esclarecido en toda suerte de meritos, y grandeza Ecclesiastica.

Don Pedro de Deza, Canonigo, y Cardenal, natural de Seuilla, a quien hizo elogio especial en el año 1600.

Don Bernardo de Roxas y Sandoval, Canonigo, Cardenal, Arçobispo de Toledo, Inquisidor General.

Don Alonso de la Cueva, Cardenal, Arceiliano de Niebla.

Don Antonio Zapata, Cardenal, Inquisidor General.

Don Baltasar de Moscoso y Sandoval, Canonigo, Cardenal, Obispo de Iaca, y Arçobispo de Toledo.

Don Andrés de Cabrera y Eobadilla, Canonigo, Obispo de Segouia, Arçobispo de Zaragoza.

Don Rodrigo de Santalla, Canonigo, y Arceiliano de Niebla, fundador de la Universidad de Seuilla, y Colegio de Santa Maria de Iesus, murió electo Arçobispo de Zaragoza.

Don Fernando de Andrade, Canonigo, y Arceiliano de Ezija, Obispo de Palencia, y Arçobispo de Burgos, y Santiago.

Don Alonso de Mançanedo, Canonigo Patriarca de Gerusalem.

Don Juan de Guzman, Racionero, Arçobispo de Bari.

Don Juan de Fonseca, Arceiliano, y Canonigo, Arçobispo de Rosano.

Don Pedro de Villa-Gomez, Canonigo, Obispo de Arequipa, y Arçobispo de Lima.

Don Gonçalo de Campo, Arceiliano de Niebla, Arçobispo de Lima, fundador de el Colegio de la Concepcion.

Maestre Estuan, Obispo de Lisboa, Canonigo, fue Don Estuan de Vasconçelos.

Don Juan de Frias, Canonigo, primero Obispo de Canarias.

Don Alonso Faxardo de Villalobos, Canonigo, y Arceiliano, Obispo de Esquilache, fundador del Conuento de las Virgenes Santa Iusta, y Rufina.

Don Francisco Tello de Sandoval, Canonigo Doctoral, hijo de esta Ciudad, Inquisidor de Toledo, Presidente de las Chancillerias de Granada, y Valladolid, del Consejo de Ordenes, Obispo de Osma, y Plasencia, en que murió el año de mil quinientos y ochenta.

Don Pedro de Toledo, Canonigo, primer Obispo de Malaga, despues que se ganó de los Moros.

Don Alonso de Morales, Canonigo, Obispo de Ouedo.

Don Juan de Llanos y Valdés, Canonigo, Obispo de Leon.

Don Pedro Temiño, Canonigo, y Prouisor, Obispo de Leon.

Don Juan Zapata, Canonigo, Obispo de Zamora.

Don Sancho de Busto y Villegas, Canonigo, Obispo de Auila, Gobernador de el Arçobispado de Toledo.

Don Baltasar del Rio, Canonigo, y Arcediano de Niebla, Obispo de Escalas, fundador de su lustrosa Capilla en la Santa Iglesia.

Don Sebastian de Obregon, Obispo de Marruecos, Canonigo, y Maestrescuela.

D. Sancho de Obregon, Canonigo, Obispo de Marruecos.

Don Feliz de Guzman, Arcediano, y Canonigo, electo Obispo de Mallorca.

Don Martin Fernandez Portocarrero, Prior de las Hermitas, Obispo de Ciudad-Rodrigo.

Don Alonso Coloma, Canonigo Magistral, Obispo de Murcia, y Barcelona.

Don Diego Muñoz, Canonigo Penitenciario, electo Obispo de Ouedo.

Don Martin Gasco, Maestrescuela, electo Obispo de Cadiz.

Don Diego de Zuñiga, Canonigo, Obispo de Orense.

Don Pedro de Flores, Maestrescuela, Obispo de N.

Don Francisco de Solís, Maestrescuela, Obispo de Banarca.

Don Francisco de Santillan, Canonigo, Obispo de Osma, natural de esta Ciudad.

Don Francisco de la Fuente, Racionero, Obispo de Auila, y de Cordoua.

Don Geroninio Suarez Maldonado, Racionero, Obispo de Badajoz, cuyo cuerpo incorrupto se conserva en su Capilla en la Pascoqual de San Andrés.

Don Juan Alonso de Moscoso, Canonigo, Obispo de Malaga.

Don Diego de Muros, Arcediano de Carmona, Obispo de Ouedo, fundador de el Colegio de San Salvador de Ouedo, en Salamanca.

Don Juan Vazquez de Cepeda y Tordellas, que se deuio poner de los primeros, si este Catalogo guardasse orden Cronologico, Arcediano de Seuilla, Obispo de Segouia, Maestro del Rey Don Juan el Segundo.

Don Fernando de Quelada, Canonigo, y Arcediano de Niebla, y Obispo de Cadiz, y antes electo de Tortosa.

Don Bartolomé Garcia Ximenez, Canonigo de Escritura, Obispo de Canaria.

Don Diego de el Castrillo, Obispo de Cadiz, Auditor de la Sacra Rota, i que passo de Canonigo de esta Santa Iglesia, despues Arçobispo de Zaragoza.

Don Luis de Camargo, Medio Racionero, Obispo de Centuria.

Don Juan de Arroyo, Canonigo, Obispo de Centuria.

Don Melchor de Escuda, natural de esta Ciudad, Canonigo, Obispo de Viferta.

El Maestro Gil Gonzalez Danila en su Teatro, auiendo hecho Catalogos de los Cardenales, Arçobispos, y Obispos, que han sido Prebendados de esta Santa Iglesia, haze otro de los que han sido Inquisidores, y tenido otras Dignidades Regias, i que otros añaden los que han sido hijos de familias ilustres, o ya titulados; pero como esta vltima serie, a auer de enterarse sea muy dilatarada; por la mucha nobleza, que desde su institucion ha tenido este ilustre Cabildo de todas hierarquias; y la de los Ministros, que refieren muy corta, aya tambien sido muy estendida; me ha parecido dexar vna, y otra al publico conoçimiento, por evitar el riesgo de olvidar algunos sujetos. Muchos fueron siempre, y son los de sangre ilustre, muchos los de letras, que han logrado premio, y empleo en los puestos, hasta ascender a los mayores; pero muchissimos mas los que en la esfera de el merecer han acabado, sin la que el mundo llama felicidad en lograr los ascensos.

Año 1661.

I El ajustamiento de las pazes de Francia, y las que se tenian con Olanda, desembaracò mucha parte de las armas Españolas para la recuperacion de Portugal; i juntamente pretendida, a que fue llamado de su gran padre, el Señor Don Juan de Austria, Gran Prior de San Juan, en Castilla, y Leon, cuyo inelito valor auió en Napoles, Cataluña, y Flandés, coronado de laureles su frente, y en la larga experiencia del mando de las armas hechose lugar preheminento entre los mayores Capitanes, de todas edades. Partió de Madrid a 7. de Março del año de 1661. y dándole a conoçer, començò feliz la guerra en el, ganandò con otras la Plaza de Arcoches, cuya importancia reconociendo, mandò aplicar a fortalecerla todos los medios del arte, y el trabajo; asistiéndole en todas estas facciones, con tercios de Infanteria de Seuilla, y su Reynado, Don Francisco Tello de Portugal, Don Baltasar de Urbina, sobrino de nuestro Arçobispo, y Don Juan Henriquez, Maestros de Campo, en

en cuyas tropas de Capitanes de Infanteria, Soldados, y auxiliares, serui muchos nobles Sevillanos. Y era aora General de la Cavalleria, que vino con la misma, q formó en Cat. dña. nuestro victo Sevillano Don Diego Cavaliero de Yllecas.

2. Deseauan tanto el Rey, y el Reyno todo, que la preñez de la Reyna die le a España Infante, que auiançasse la sucession, que estaua en el Principe Don Felipe Prospero; pero queriéndolo Dios para serlo de veras, y comprano en el cielo, murió de achaque de alferceia, a primero de Nouiembre, y olímpico sensibilibilísimo al Rey su padre, y a toda la Monarquia, cuya noticia volando, como infeliz, impulso general desconsuelo, hasta que le sucedió la de auer nacido, Domingo seis del mesino mes, el Principe, y Rey fue tro señor, Don Carlos Joseph, que conuirtiendo en breue el dolor en alegría, y los lamenros en regozijos, sucedió en la esperanza de el Reyno de la tierra, a su hermano, que gozaua la posesion de el del cielo. Noticiolo el Rey con el honor de sus cartas, a los dos Cabildos de que trata indaga, de que tengo a la vista, copia de la del Ecclesiástico, que contenia:

EL REY. Venerables Dean, y Cabildo de la Santa Iglesia de Sevilla, Domingo seis de este, a la una del día, fue nuestro Señor seruido de fauorecernos con el feliz parto de la Serenissima Reyna mi muy cara, y muy amada muger, y nacimiento del Principe Don Carlos Joseph mi hijo, de que he dado infinitas gracias a su Divina Magestad, y os he querido auisar de ello, para que lo tengais entendido, por lo que se os holgareis de tan feliz suceso, encargandoos, que deis orden, que en esta Santa Iglesia se las den tambien por tanta merced como me ha hecho, y a todos mis Reynos. De Madrid a 8. de Nouiembre de 1661.

Cuyo mandato de accion de gracias fue bien obedecido, y se celebraron en la proxima fiesta del Patrocinio de nuestra Señora, que toca al Domingo inmediato siguiente, como segundo de Noiembre, a que sucedieron fiestas de la grandezaprosina, entoros, mascaras, y otros publicos regozijos.

3. El Santissimo Pontifice Alexandro Septimo, expidió este año a 8. de Diziembre, día de la Inmaculada Concepcion de nuestra Señora, vn Breue en fauor de la opinion pia de su Sacratissimo Misterio, que lleno de alegría la Christiandad, y especialmente a España, y a Sevilla, de que no cabe ponderacion alguna el consuelo vniuersal; y aunque su alegrissima noticia, llegó en el año siguiente, en este pondré en Castellano el Breue, segun corrió traduzido, y se dió a la Imprenta en Granada, y en Sevilla.

Alexandro Papa Septimo, para perpetua memoria. el cuidado de todas las Iglesias, que aun que con ueritos, y fuerças muy desiguales, por voluntad, y providencia de Dios Omnipotente exorcemos, nos tiene sumamente atentos, y vigilantes, para que los escandolos, que entre los Fieles, por la corrupcion, y fragilidad humana, es fuerza que sucedan, quanto fuere posible se eviten, a minore, y si algunos huieren nacido, assimismo con toda breue, y diligencia se destierren, porque a los que los ocasionan, es un máxima esta perdición de pecado, y a los que se dan peligro manifesto, cuyo daño, segun lo que pide nuestro oficio Pastoral, sumamente nos duele, y el riesgo continuamente nos lastima. Antigua es la piedad de los Fieles de Christo para con su Madre, MARIA Virgen Santissima, que juzgan, y sienten auer sido su alma preservada, y libre de toda mancha de pecado original, en el primer instante de su creacion, y infuso en su cuerpo con especial gracia, y privilegio de Dios, por los meritos de Iesu Christo su Hijo, Redemptor del linage humano, y tanto, que en este sentido celebran, y veneran la festiuidad de su Concepcion con solemne Rito. Creció el numero de estos deuotos, y assimesmo este culto, y veneracion, despues que Sixto Quarto Papa, predecessor nuestro, de feliz recordacion, la fauoreció, y amparó con Apostolicas Constituciones, que el Sagrado Concilio Tridentino, no solo reservó, sino que mandó se observassen. Esta piedad, y este culto se aumentó, y dilató de nuevo, para con la Madre de Dios, instituyendo con aprobacion de los Romanos Pontifices, con este nombre de Concepcion, la Religiosa orden, y las Cofradias, concediendo las Indulgencias, en tal manera, que allegandose tambien a esta sentençia las mis celebres Vniuersales, ya casi todos los Catolicos la abracan. Y porque de la ocasion de la contraria sentençia, en los Sermones, Lecciones, Conclusiones, y actos publicos, conuiene a saber, que la dicha Santissima Virgen MARIA Señora nuestra fue concebida con pecado original, se originauan, y nacia en el Pueblo Christiano, con ofensa grande de Dios, escandolos, alborotos, y disensiones, Paulo Quinto, de feliz memoria, tambien predecessor nuestro, prohibió la opinion contraria a la sentençia que está referida, y que no se enseñasse, ni predicasse publicamente, la qual prohibicion estendió Gregorio Papa Deximoquinto, de piadosa memoria, assimesmo predecessor nuestro, aun a los coloquios particulares, mandando de nuevo en fauor de la misma sentençia, que en el Sacrosanto Sacrificio de la Misa, y Diuinos Oficios, que se celebraran, assi en publico, como en particular, no de otro, que de el nombre de la Concepcion, qualquiera deua usar. No obstante esto, como casi todos los venerables hermanos Obispos de las Españas, con los Cabildos de sus Iglesias, con cartas nos han representado, allegandose tambien la mani-

manifestacion del deseo del muy amado en Christo hijo nuestro, Felipe Rey Catolico de las mesmas Españas, que embió sobre esto al Venerable Hermano Luis Obispo de Plasencia, por Embaxador singular, por quien nos fueron asimesmo propuestas las suplicas de los Reynos de las mesmas Españas, auirriendos prosiguen algunos defensores de aquella contraria opinion, contra las prohibiciones referidas, assi en particular, como en publico, impugnando, y poniendo en controuersia la sentencia referida, y de tal manera presumen interpretar el fauor, que los Romanos Pontifices en fauor della han mostrado siempre à este culto, y festiuidad, que se frustre, y sea en vano. Y asimismo ni gan, que la Iglesia Romana favorece à esta sentencia, y culto, que segun ella se ha dado à la Virgen Santissima, procurando derribar à los piadosos Fieles de Christo, casi de su pacifica posesion. De donde los encuentros, escandalos, y alborotos, que Paulo V. y Gregorio XV. predecesores nuestros, quisieron euitar, duran todavia, y de la ocasion que dan los mesmos que contrauienen se esperan prudentemente, y con razon se temen mayores daños que estos en adelante. Por lo qual assi los Obispos referidos, como los Capítulos de sus Iglesias, como el dicho Rey Felipe, y sus Reynos hizieron con instancia, nos fuesen hechas suplicas por el remedio en buena sazon. Nos considerando, que la Santa Iglesia Romana celebra solemnemente la fiesta de la Concepcion de la Inmaculada, y siempre Virgen MARIA, y para esto ordeno especial, y propio Oficio, segun la piadosa, loable, y piadosa institucion, que de Sixto IV. predecesor nuestro salio, y queriendo favorecer à esta piedad digna de alabanza, y deuotion, fiesta, y culto, que se ha dado en la Iglesia Romana, despues de la institucion del mesmo culto, que nunca se ha mudado, siguiendo el exemplo de los Romanos Pontifices predecesores nuestros, tambien defendemos esta piedad, y deuotion de reuerenciar, y celebrar la Sacratissima Virgen Señora nuestra, preuiniendo la gracia de el Espiritu Santo, que fuese preservada del pecado original, y deseando en el rebaño de Christo union espiritual, y concordia de paz conseruar (sosegados los encuentros, y discordias, y desterrados los escandalos) en quanto à la instancia, y ruegos de los referidos Obispos con los Capítulos de sus Iglesias, y del Rey Felipe, y de sus Reynos las Constituciones, y decretos, q̄ de los Romanos Pontifices predecesores nuestros, y principalmente de Sixto IV. Paulo V. y Gregorio XV. han salido en fauor de la sentencia que afirma, el Alma de la Bienauenturada Virgen MARIA en su creacion, y infusion en el cuerpo, que fue dotada con la gracia del Espiritu Santo, y preservada del pecado original, y tambien en fauor de la fiesta, y culto, q̄ se le dà à la Concepcion de la mesma Virgen Madre de Dios segun esta pia sentencia, como se refiere, renouamos, y mandamos se obseruen con las

mesmas censuras, y penas en las mismas Constituciones contenidas. Y mas todos, y cada vno de los que las dichas Constituciones, y decretos de fuerte intentaren interpretar, que el fauor dellas à la sentencia referida, y à la fiesta, ò culto, que segun ella se dà, frustren, y desvanezcan, ò los q̄ la mesma sentencia, fiesta, ò culto, se atreuiere à traer à disputa, ò contra ella, de qualquier suerte que sea, directa, è indirectamente, debaxo de qualquier precepto, aun de examinar su ultima diuision, ò de glossar, ò de interpretar la Sagrada Escritura, los Santos Padres, ò los Doctores, y de qualquier otro pretexto, ò ocasion, por escrito, ò voz, hablar, predicar, tratar, disputar contra lo referido, determinando alguna cosa, ò diciendo, ò trayendo argumentos contra ella, y dexandolos sin resolver, ò de otro qualquier modo posible, fuera de las penas, y censuras en las Constituciones de Sixto IV. contenidas, en que queremos, que los tales incurran, y por las presentes damos por incurfos, aun de la facultad de predicar, de leer en publico, ò de enseñar, y interpretar, y de la voz activa, y passiva, en qualquier eleccion por el mesmo hecho sin otra declaracion alguna, queremos q̄ sean priuados, y tambien por el mesmo hecho sin otra declaracion alguna incurran en la pena de ser perpetuamente inhabiles para predicar, leer publicamente, enseñar, y interpretar, de las quales penas la absolucion, y dispensacion, no de otro, que de nosotros mesmos, ò de nuestros sucesores los Romanos Pontifices la puedan alcanzar. Asimismo queremos incurran los tales en otras penas, que se pondran, segun nuestro arbitrio, ò el de los mismos Romanos Pontifices sucesores nuestros, como por la presente lo hazemos innouando las Constituciones, y decretos arriba referidos de Paulo V. y Gregorio XV. tambien los libros, en los quales la dicha sentencia, fiesta, ò culto, segun della se duda, ò contra ella de qualquier manera se escribe, ò se lee alguna cosa, ò sermones, ò tratados, ò disputas, q̄ contra ello se contienen, despues que salio el loable decreto de Paulo V. ya referido, ò salieren en adelante, los prohibimos con las mesmas penas, y censura, q̄ en el indice de los libros prohibidos estan contenidas, y por el mesmo caso, sin otra declaracion, queremos, y mandamos, se tengan expressamente por prohibidos. Mas vedamos, siguiendo las Constituciones de Sixto Quarto, que ninguno asirme, que por esto, los que defienden la contraria opinion, conuiene à saber, que la gloriosissima Virgen MARIA fue concebida en pecado original, incurran en crimen de heresia, ò pecado mortal, no estando todavia difinida por la Iglesia Romana, y Sede Apostolica, como Nos al presente de ninguna manera queremos difinir, ò intentamos; antes bien los q̄ atreuiere condenar, ò notar aquella contraria opinion de heretica, ò de pecado mortal, ò de impiedad, fuera de las penas q̄ les impuso Sixto IV. y otros predecesores nuestros los Romanos Pontifices otras mayores penas incurran.

curran, q̃ à las que contravinieren à esta nuestra constitucion arriba señalamos. Lo qual queriendo se guarde, observe, y execute, contra los transgressores de esta nuestra institucion, aunque sean regulares, de qualquier orden, ò Instituto, y aunque sean de la Compania de Jesus, y de qualquiera manera escritos, y otras qualesquier personas, asy si Ecclesiasticos, como Seculares, de qualquier estado, grado, Orden, ò Dignidad Ecclesiastica, ò Secular, como se refiere, asy à los Obispos, y Prelatos Superiores, y los demás Ordinarios de los Lugares, como los Inquisidores, cõtra la heretica prauiedad en qualquiera parte Diputados, queremos procedan, y con apremio los castiguen, porq̃ Nos à los mismos, y à qualquier dellos de proceder cõtra los tales transgressores, de inquirir, y de refrenar con penas, y castigar con autoridad, damos libre facultad, y que procedan, inquieran, y castiguen apretadamente, mãdamos, no obstante de las Constituciones, y Ordenanças, y qualesquier indultos, y Bulas Apostolicas, à qualesquiera personas concedidas, aunque sean calificadas, y aunque sean constituidas en Cardenalato, Patriarcado, Arçobispado, Obispado, ò en otra qualquier Dignidad, y honra, y aunque sea, que contra ellos no se pueda proceder, ò poner entredichos, suspension, y excomunion, de qualquier suerte q̃ les sea concedido. A los quales todos, y cada vno en particular, aunque segun la derogacion suficiente dellas, y de sus terrores, especial, y especifica, indiuidua, y expressa mencion, palabra por palabra, y no por generales clausulas se auia de tener, à otra exquisita forma se auia de observar, los tenores desta manera, como si de verbo ad verbum fuesen insertos, y explicados, teniẽdo por la presente por suficientemente expressos, con este tenor especial, y expressamente derogamos, y todo lo q̃ huuiere à esto en contrario. Y para que esta nuestra constitucion, y todas las premissas, con mas comodidad, y mejor, puedan llegar à noticia de todos aquellos à quienes toca, y pertenece en virtud de santa obediencia, y debaxo de pena de incurrir por el mesmo caso, en priuacion de la entrada en la Iglesia, mandamos à todos, y cada vno de los Ordinarios, y à sus Vicarios safraganeos, y oficiales, y à todos, y cada vno de los à quien en qualquier manera toca, y pertenece en quanto esta nuestra Constitucion, que à los Predicadores de su Dioçesi, y distrito, y à los demás à quiẽ juzgaren, y vieren que conuiene à tiempo, hagan que la infusen, y publiquen, porque ninguno en adelante pueda en manera alguna de las premissas pretender ignoracia, ò en contra escusarse. Asimismo queremos, determinamos, y mandamos con la mesma autoridad, q̃ por algunos de nuestros cursores, en las puertas de los Templos de San Iuan de Letran, y del Principe de los Apostoles, y de la Chancilleria Apostolica, y à la vista de Campo Flora, como se acostumbra, se publique esta presente Bula, y se fixe, la qual obra de fixar, y la publi-

cacion de tal suerte comprehenda, y obligue à todos, y à cada vno à quien tocara, como si à ellos personalmente fuesse intimada, y que à los traslados della impressos, ò escritos por algun Notario, y selladas con el sello de alguna persona constituida en Dignidad Ecclesiastica, se dẽ el mesmo credito, que dieran à la presente, si se les exhibiera, ò mostrara. Dada en Roma en Santa Maria la Mayor, debaxo del anulo del Pescador, el dia octauo de Diciembre año de M.DC.LXI. y el septimo de nuestro Pontificado.

Tal fue el Breue, que acabò de ser enar los rastros de contradiciones, que durauan, imponiendo tan riguroso precepto, y penas al silencio de la opinion contraria, y dando tanta autoridad, y respeto, à la mas piadosa, y mas casi vniuersal, que en España, y en Seuilla verẽmos el año siguiente recibir con iamenfa alegria.

4 Antes de su expedicion, à 16. de Noviembre, murió en Madrid el gran Valido de nuestro Rey, Don Luis Mendez de Haro y Guzman, cuya suau priuanga, si alguna puede ser bien vista, fue menos odiada, por la blandura, y generosidad de su proceder, y muchas prendas, que campearon en sus acciones, medidas al gusto, y mayor seruicio de su Rey, à quien mereciò sentimiento: en su casa, y grandes Estados sucediò el Marques de meliche D. Gaspar de Haro y Guzman, que se hallaua casado con Doña Antonia de la Cerda, hija mayor del Duque de Medina-Celi. Su hijo segundo Don Domingo, era ya por su casamiento Conde de Mõterrey, y sus hijas auian logrado matrimonios may de la primera esfera, que todos tuuieron madre à Doña Catalina Fernandez de Cordona, hija de los Duques de Segorve, y Cardona. La edad, y madurez del Monarca, cortaron esperanças de el nuevo valimiento, que renacieron en sujetos grandes por todos titulos.

5 He reseruado de proposito para este año la memoria particular del famoso Hospital, y Cofradia de la Santa Caridad, de cuyo principio escriuieren el año 1578. conseruòse con variedad, segun los tiempos, que todo lo alteran en mas, ò menos feruor, en la Capilla Real de S. Iorge de las Atarazanas, manteniendo el instituto de dar sepultura à los desamparados, y que morian en suplicio de justicia, hasta q̃ agregandose personas nobles, caritativas, y caudalosas, començò à tener dicho ofi ange, disponiẽdo la prouidencia Diuina algunos sujetos, à que desasidos de la vanidad humana se aplicasen à este exercicio santo, y vtilissimo à la Republica, especialmente (aunque lo ha de reñir su modestia) à Don Miguel Mañan-

ra Vicentelo de Leca, Cauallero de la Ordē de Calatrana, Provincial de la Hermandad, à quien negandole la sucession, quitandole illustre esposa, y serenandole pensamientos bizarros, encaminò à este Templo del desengaño; este Cauallero, y otros de semejante afección, (aunque no pudiesen ser tan desafiados de el mundo) comenzaron à fomentar vivamente esta obra, con las suyas, y su exemplo, que atraxo à otros muchos, y reconociendo antiquada su Regla, que fue confirmada primera vez à tres de Octubre de 1578. la presentaron renouada à Don Pedro Muñoz de los Diez, Provisor, y Vicario General de el Arçobispo Don Fray Pedro de Urbina, que la aprobò, y confirmò de nuevo à onze de Junio de este año, segun corre impressa; de cuyo gouierno los Oficiales, son vn Hermano mayor, superior à todos, dos Alcaldes, vn Mayordomo, vn Tesorero, vn Secretario, vn Contador, vn Prior, vn Fiscal, y treze Diputados Consiliarios, que se componen de vn Letrado, quatro Ecclesiasticos, y ocho Seculares, los quales gouernan, con mudança años, el numero de Hermanos no tiene limite (como no era bien lo tuuiesse

el de los que se assientan en tal milicia) y allega à passar de trecentos de los mas nobles, mas caudalosos, y mas estimados, y primeros en todo, de la Republica, en los dos Estados, Secular, y Ecclesiastico, acosta de cuya liberalidad, y de las limosnas publicas se ha fabricado Templo, en que la pintura, la escultura, la Arquitectura, y sus inferiores partes, como son la talla, el dorado, el estofado, y matizado, tienen admirable empleo, por Bartolomè Morillo, y Juan de Valdès Pintores, Pedro Roldan Escultor, y Bernardo Simon de Pineda, Arquitecto, y tallador, todos mayores, q puede ser su ponderacion. En el retablo principal se vé valientemente historiado el Sepulcro de Christo, y el Templo es tal en el todo, y en las partes, que solo la vista puede ser digna investigacion de sus grandezas, y excelencias, y se haze frequentar por esto de quantos buscan lo mas digno de ser visto de esta gran Ciudad, de que aun prolixa descripcion, no bastara à dar deuida noticia. Sobre su puerta principal, que domina el ancho Campo de la Retolana, sobre el Rio, se lee esta digna inscripcion en Latin, y Castellano:

*HÆC EST DOMVS DOMINI FIRMITER ÆDIFICATA
BENE FVNDATA EST SVpra FIRMAM PETRAM
CVIVS FVNDAMENTVM EST
CHARITAS DOMINI NOSTRI IESVCHRISTI,
DOMVS PAUPERVM, ET SCALA COELI.*

*ESTA ES CASA DE EL SEÑOR FIRMEMENTE EDIFICADA,
BIEN FVNDADA ESTA SOBRE FIRME PIEDRA,
CVYO FVNDAMENTO ES
LA CARIDAD DE NUESTRO SEÑOR IESV CHRISTO,
CASA DE POBRES, Y ESCALA DE EL CIELO.*

El instituto principal de dar sepultura à los Ajusticiados, se executa con notable exemplo, y piedad, y el de darla à todos los demás pobres desvalidos con decente moderacion. Conducense los enfermos pobres à los Hospitales en acomodadas sillan, y para todos estos empleos se pide por los Hermanos limosna en publico, en las puertas de la Santa Iglesia, en los dias festiuos, y en otros lugares, acudiendo as-

simismo à distribuir muchas limosnas, que acuden sobresalientes, segun la voluntad de los que las ofrecen, ya en pan, ya en dinero, ya en camisas, ò ropa de vestir, de que es mucho lo cotidiano, y lo extraordinario notable, recibiendo se a veces de ignorados dadores, cantidades tan gruesas, como de veinte, doze, y diez mil ducados, en repetidas ocasiones, de que en estos vltimos años se han visto

preciosas muestras de la Divina Prouidencia, formó de limosneros, que ocultaran sus nombres, y exponen sus tesoros á los que tan bien, y tan promptamente se los destribuyen, y emplean. A que después se ha aumentado Hospicio para hazer noche los mendigos, y otra fuerte de gente desamparada, y nueva Hospitalidad, de que en el año 1664. con ocasion de su principio haré nueva mencion.

Año 1662.

1 Lunes diez y seis de Enero de mil seiscientos y sesenta y dos, llegó á esta Ciudad, y al Cabildo de la Santa Iglesia la noticia de la expedicion del Breue Pontificio (que queda copiado entero) en fauor de la Concepcion Inmaculada de la Reyna de los Angeles, de cuya alegría hizo luego publica muestra con tres repiques solémenes, disponiéndose fiesta de acción de gracias, que se començò Lunes seis de Febrero, y se continuò los dos dias siguientes, con toda la solémnidad que se acostumbra en la del Corpus, asistiendo el Cabildo Secular todos tres dias, y inmediatamente las fueron haciendo todos los mis Templos Parroquiales, y de Religiosos, con grande mucha, que duraron casi todo el periodo de este año, de que la mayor veremos adelante en el mismo, con la dedicacion del nuevo Sagrario de la Santa Iglesia.

2 Entreranto á veinte y vno de Febrero, se dió en la Santa Iglesia possession de su Decanato, á Don Francisco de Omonte Verañgüi (antes su Chantre, y Canonigo) por resignacion de Don Juan Gomez de Sandoval, hijo de las casas de Lerma, y de el Infantado, á quien falta de salud, y poco afecto al Estado Ecclesiastico, retiraron con la reserva de pensiones, que presto acabaron con su vida. Goza Don Francisco de Omonte la Dignidad, quando esto se escriue, con meritos, cuyos loores ataja su modestia, natural de esta Ciudad, y de muy antigua, y calificada sangre, y familia en ella, derivada del solar *Don monte*, en el Reyno de Galicia, y siendo el vltimo Dean, que mencionan estos Annales, propio es deste lugar hazer Catalogo de los que lo han sido, segun las noticias que yo he alcanzado desde su institucion, como Dignidad, que haze cabeza al Ilustrissimo Cabildo, de que es inseparable su titulo, Dean, y Cabildo.

Del primero no es del todo cierta la noticia, si bien auerfe llamado Garci Martin, ó Martinez, se colige de algunos exemplares del repartimiento.

Don Fernan Perez, electo Obispo de Singuica, y electo Arçobispo de Sevil, el año de 1287. es el segundo que se descubre, Notario mayor asimismo de Castilla.

Don Aparicio Sanchez, que antes fue Canonigo, Maestrescuela, y Tesorero, es el tercero que yo aueriguo, hallolo con la Dignidad antes del año de mil y trecientos, y en el de mil trecientos y siete, á seis de Mayo hizo con el Cabildo algunos estatutos. Enterróse en la Capilla de la Magdalena, que dotò en el Templo antiguo, y Annuario que se le canta en el mes de Julio. Fue hermano de Pascual Sanchez, padre del Arçobispo Don Juan.

En el año 1317. era Dean Don Diego Fernandez de Medina, hijo de Diego Fernandez de Medina, Tesorero mayor de la Andaluza, señor de Fuente de el Alamo, y de Doña Maria Tello, hermana del Arçobispo Don Fernando Gutierrez Tello, á 30. Mayo de este año de 1317. Era 1355, hizo estatuto con su Cabildo de prohibicion de enagenaciones. Enterróse en la Capilla de San Marcos, en que dexò dotaciones, y fue Prouisor, y Vicario General de los Arçobispos Don Fernando Gutierrez Tello su tio, y de Don Juan, que le sucedió.

Don Alonso Garcia era Dean en el año de 1332. segun consta de muchos instrumentos, hechura, y fauorecido del Arçobispo Don Juan.

Sucedíole Don Fernan Ruiz de Haro, que murió en el año 1343. á lo menos en el otorgò su testamento á 4. de Julio, en q. se mandò enterrar junto á su señor el Arçobispo Don Fernando en la Capilla de San Bernardo, dexando muchas dotaciones.

Don Bartolomé Martinez, era Dean el año de 1351. que se hallò en el Concilio Prouincial, que celebrò el Arçobispo Don Nuño. El año de 1354. Era 1392, á veinte de Nouiembre hizo estatuto con su Cabildo, sobre que se juntasse tres vezes cada semana: Otros estatutos ay suyos, y algunas memorias, y dotaciones.

Don Andrés Perez, sucedió á Don Bartolomé Martinez, parece que era Seuillano, y de el noble linage de los Monsalves; dexò algunas dotaciones en la Iglesia, y fue trasladado á Obispo de la de Cordoua, que tenía en el año 1363. Dean era ya en el de 1365. y en el de 1361. Era 1399, á diez y nueue de Nouiembre, otorgò con su Cabildo estatuto, sobre los derechos que se auian de dar á los Porteros en las possessiones de las Prebendas.

Don Diego Diaz era Dean en el año de mil trecientos y sesenta y quatro, en el qual

à diez y seis de Octubre otorgò algunos estatutos con el Cabildo, de cuyas preeminencias fue insigne defensor.

Don Pedro Sanchez Dean, mencionado en algunos instrumentos, entiendo aue sucedido à Don Diego Diaz, segun el computo del tiempo.

Don Pedro Manuel gozò la Dignidad en el tiempo de la Prelacia de el Arçobispo Don Gonçalo de Mena, en cuya vacante el año de mil quatrocientos y vno, con su Cabildo resoluiò la obra de la Santa Iglesia, ay muchas dotaciones suyas.

Don Pedro Esteuan, ò Estebañez, era Deán en el año de 1412. que se hallò en el Concilio Prouincial que celebrò el Arçobispo Patriarca Don Alonso de Exea.

Don Pedro Henriquez, que murió Obispo de Mondoñedo en el año 1443. dize el Maestro Gil Gonçalez Davila, que fue Dean de Seuilla, y hijo de Don Henrique, hermano de Don Fadrique, Duque de Arjona, segun consta de su Epirafio.

Don Pedro de las Casas, natural de Seuilla, hijo de Alonso de las Casas, Fiel executor, Veintiquatro, y Alcaide de Priego, dorò en la Santa Iglesia el Altar de San Blas, en que ruuo su sepultura, y ay mucha memoria suya en instrumentos, y dotaciones.

Don Alonso de Segura, despues de Don Pedro de las Casas, passò à ser Obispo de Mondoñedo, cuya Mitra gozò hasta el año de 1454.

Don Rodrigo Sanchez de Arevalo, fue

asimismo Dean de Seuilla, muy conocido por su famosa Historia, que llaman la Palentina, y otras obras, ascendió al Obispado de Ouedo, y de él al de Palencia.

Don Alonso de Fonseca y Azebedo, de Dean de Seuilla, fue electo Arçobispo de Santiago, y luego de Seuilla, con la notable permata que refiri en su tiempo.

Don Fadrique de Guzman, hermano entero de Don Alonso Perez de Guzman, señor de Torralva, fue Obispo de Mondoñedo, y postulado Arçobispo de Seuilla.

Don Iuan Arias, parece aue sucedido à Don Fadrique de Guzman. Hallòse al Baptismo del Principe Don Iuan, hijo de los Reyes Catolicos Don Fernando, y Doña Isabel, en su Santa Iglesia.

Don Diego Ramirez de Villafescusa, Obispo de Cuenca, y fundador de el famoso Colegio de Cuenca, en la Vniuersidad de Salamanca.

Don Iuan Rodriguez de Fonseca, antes Arcediano de Seuilla, entendió en los primeros despachos de Don Christoual Colon à los descubrimientos de las Indias, cuyos negocios despues pendieron largos años de su direccion; por diuersas Mitras llegó à la de Obispo de Burgos, con que falleció.

Don Fernando de la Torre, murió Dean à veinte y tres de Septiembre de mil y quinientos y veinte y tres, segun el Letrero de su sepultura, que tiene entre los dos Coros de nuestra Santa Iglesia, que dize:

ESTA SEPOLTURA ES DEL REVERENDO
SEÑOR DON HERNANDO DE LA TORRE,
DEAN, E CANONIGO QUE FVE DE ESTA
SANTA IGLESIA, CUYA ANIMA DIOS
AYA. FALLECIO A XXIII. DE SEPTIEM.
BRE DE M.D.XXIII. AÑOS.

Don Pedro Manuel, sucedió à Don Fernando de la Torre, y se le diò posesion à veinte y quatro de Diziembre de mil quinientos veinte y tres, segun consta del libro de las entradas de Prebendados. Fue Obispo de Leon, en cuyo Teatro el Maestro Gil Gonçalez Davila pone vn Obispo de este nombre entre Don Gabriel Merino, y Don Pedro de Acosta, y dize

aue escrito su vida en el Teatro de Santiago, con gran equiuocacion en el tiempo.

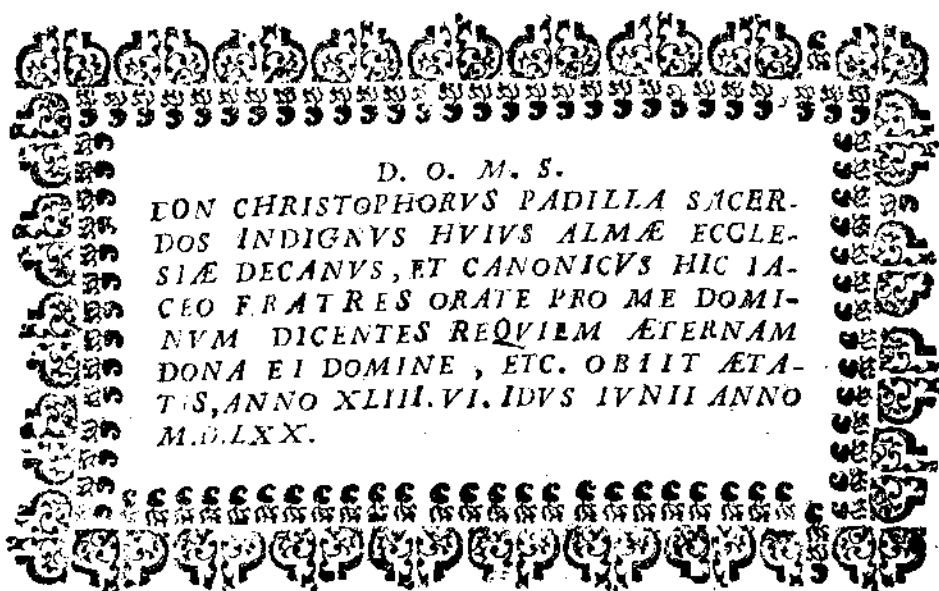
Don Diego de Carmona, que en el libro de las entradas está inmediato al Obispo de Leon Don Pedro Manuel, y consta, que tomó su posesion en veinte y cinco de Octubre de 1544. y que antes era Arcediano de Seuilla, auiendo en virtud de sus letras, y meritos, subido por los grados Ecles.

fastos, desde el de Seile, ò niño Cantorci-
co, en cuya memoria dexò cierta donacion
para los mesmos niños; murió à veinte y
tres de Julio de mil quinientos y quarenta
y seis, y en el mesmo le sucedió

Don Juan Manuel, cuya possession fue à
veinte y cinco de Julio del mesmo año de
mil quinientos y quarenta y seis, hijo de
Don Lorenzo Manuel, y Doña Juana de la
Cerca, señores de Cuicoc de la Torre, y

Velmonte, ascendió al Obispado de Zamo-
ra, y después al de Sigüenza, fue asimismo
Canonigo. Sucedióle

Don Christoval de Padilla, que gozó la
Dignidad hasta el año de mil quinientos y
setenta, en que murió con ella à ocho de
Junio, segun la inscripcion de su sepulcro,
entre los dos Coros de su Santa Iglesia,
que dize:

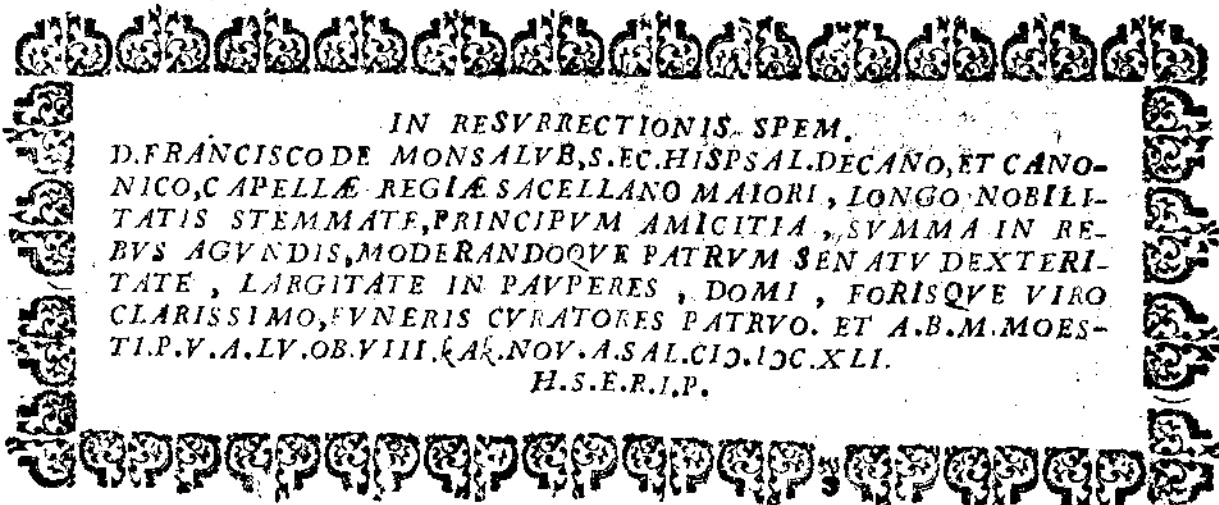


Sucedió Don Alonso de Revenga, que
auia venido por Prouisor, y Vicario Gene-
ral del Cardenal Arçobispo Don Gaspar de
Zuñiga, siendo Arcediano de Santia go, va-
ron al principio temido por su entereza,
amado después por su talento, fue asimes-
mo Canonigo, y falleció à diez y siete de
Março de 1593.

Don Diego Fernandez de Cordoua, Mar-
qués de Almuñar, tomó possession en qua-
tro de Julio de 1594. murió en primero de
Abril de 1624.

Don Francisco de Monsalve, le sucedió,
antes Canonigo, y Maestroescuela (nacido

en esta Ciudad del illustre linage de su ape-
llido) hasta veinte y cinco de Octubre de
1641. que falleció, dexando gruesas don-
aciones para la Capilla mayor de la Iglesia
Parroquial de San Julian, donde para sus
deudos labró Mausoleo sumptuoso, y qui-
so se trasladasse à el a la Santissima Imagen
de nuestra Señora de la Iniesta, que aunque
se desirio algunos años, lo vemos ya deco-
rosamente executado. Pero su sepulcro
propio quiso en la Santa Iglesia entre los
dos Coros, donde yazen otros Deanes, y
tiene su losa este Epitafio:



Don Francisco de Monsalve, sobrino, y Coadjutor de el precedente, que por la semejança de los nombres, llamaron el Dean Moço; tomó posesion de la Dignidad à onze de Nouiembre de 1641. y desembrarçola, muriendo à diez de Nouiembre de 1646.

El Finimentísimo Cardenal Don Gil de Albornoz, obtuvo luego el Decanato, que en el nombre, en la sangre, y en las prendas, fue viua imagen de el antiguo Arçobispo de Toledo, Cabdillo heroico de la Iglesia, murió en Roma lleno de meritos en 19. de Diziembre de 1649.

Sucediole el referido Don Juan Gomez de Sandomal, cuya posesion fue à treinta y vno de Julio de mil seiscientos y cinquenta y vno, por cuya resignacion, como queda dicho, començò à ser Dean D. Francisco de Omonte Verastigni, que administra tan gran Dignidad con excelencias, que le grangean deseos de larga vida.

3. De las grandes fiestas de la solemnizacion de la nueva Bula de la Concepcion Inmaculada, fue corona la que celebrò la illustre Cofradia del Santísimo Sacramento, del Sagrario de nuestra Santa Iglesia, juntandose la dedicacion, y colocacion de el Santísimo Sacramento, en la nueva Capilla, que mejor deue llamarse Templo magnifico, cuya obra se auia puesto en capacidad de poder subir à su instituto, mediante la diligencia, y desvelo de Don Alonso Ramirez de Arellano, Canonigo, y Coadjutor del Arcedianato de Senilla, à quien su Cabildo à este fin continuò en el gustoso cuidado de sus fabricas, auiendo, como ya dixé, ayudado à esta el Arçobispo Don Fray Pedro de Tapia, con dadiva generosa de veinte mil ducados, que igualò en el animo, y liberalidad, con otros tantos su sucesor Don Fray Pedro de Urbina: esta obra, à cuya primera idea, y traca, no bien se ajustò su execucion, queriendo los Artifices, que la continuaron, sobreponer mas, que pensaron los primeros (licencia, que casi nunca se executò sin riesgo) es en su longitud de ciento y ochenta y nueve pies, y su latitud de quarenta, levantandose hasta el cerramiento de la bobeda con 82. su materia toda sillares de piedra blanca, los dos ordenes de Arquitectura Dorico, y Ionico, componen el adorno interior, sobrepuesto el Ionico como mas delicado al Dorico mas robusto; este con cinco arcos à cada vanda, forma otras tantas Capillas, cuyo fondo de doze pies, en la mayor de todo el Templo, se añade à los lados de el crucero, sobre las diez Capillas forma el

segundo cuerpo de tribunas, tres à cada vanda, iguales en alto, y fondo, no en latitud, porque las quatro tienen la de ocho Capillas inferiores, cortados al alto de sus antepechos; los pilastrones inferiores, que median, con antepechos de proporcionada altura, de la mesma piedra calada en labores de galan dibujo, y veinte repetidos en los claros de las quatro tribunas mayores, sobre los pilastrones medios de las duplicadas Capillas baxas ocho estatuas, en que los quatro Euangelistas se alternan con los quatro Doctores de la Iglesia, de à mas de veinte pies de estatura, y de entero relieue, en que Joseph de Arce, famoso Escultor, dexò su mejor memoria. A si como en los espacios de los cerramientos de las bouedadas, y en la media naranja de el crucero, y sus pechinas, los Borjas, hermanos no menos plausible la suya en la bizzarria de bellissimas fantasias, en que si la calidad de la piedra, y no hurtar mucho à los gruesos, obligò abaxo relieue, el dibujo lo grò, quita variedad es hermosa diuersiò de la vista. No es menor la perfeccion de vna, y otra cornisa, cada vna guardando las reglas de su orden el testero inferior en que se abre su puerta principal, que dà passo à la Iglesia, guarda los mesmos dos cuerpos; el inferior siruiendo al claro de la portada, sobre que en el superior vn gran quadro, guarnecido de resàltadas molduras, en la mesma piedra, y en el releuada bella imagen de la Ferriunfante, que sentada en solio magestuoso, tiene à sus pies postradas las que representan sus opuestos errores. Y sobre la cornisa de el orden segundo, en el espacio que dexa de muro el medio punto de la boueda, vna mesma gran ventana, para la luz, se cierra, sin negarla, con la proporcion de tres vidrieras, que en la que haze medio vn diseño de la gran Custodia de plata, en vez de el de la torre, y en los Colaterales jarras de azucenas diuiden las modernas armas de la Santa Iglesia; otras ventanas tambien con vidrieras tienen ambos costados, que comunican la luz, para muy alegre claridad. Las dos frentes de los braços de el crucero, tienen desnudo todo su muro, dispuesto à grandes rerablos, con que han de enriquecer os las dos Cofradias de el Santísimo Sacramento, y Animas de Purgatorio, està el izquierdo, el derecho la primera; el presbiterio cabeça de todo este bizzarro cuerpo, se eleva sobre gradas de lustroso jaspe, ciñendo su espacio varanda, en que preciosas maderas con engastes, y remates de bronce dorado, deben al torno al cincel, y à la lima garvosissima disposicion.

cion. Está tambien del lado su excelso testero, esperando el retrato, que viniendo de ser competente à tanta Magestad, requiere no breue premeditacion en su forma, y su materia; hazele espaldas entre duplicado muro bastante espacio, que dará comodidad decente, à que el Relicario del Santissimo Sacramento tenga duplicadas puertas para su administracion sacrosanta. A la medianaranja auia de suceder en su anillo sobre el centro de el crucero la lanterna, remate de semejantes edificios; pero el recato de los Artifices, que la cerraron, temió su peso, y resolvió mazizar el hueco del anillo, en que se dió lugar dignissimo à vn simulacro de relicue del gran Doctor Santo Tomás de Aquino, por la parte concaba, en que terminandose la vista, si echa menos la láterna, se diuierie presto à observar las demás perfecciones. El zelo que temió sobreponer la lanterna, escrupulicò tambien la fortaleza de los cimientos de todo el Templo; y el aduirtio inueniado para assegurarlo, le dió mayor excelencia; encadenaròlos con fuertes traueses, interiores, y exteriores estriuos, y formòse entonces debaxo de toda la longitud de su pavimento, vn cañon capacissimo, que no es menos q otro subterraneo Templo, en que abriendose las sepulturas, à que dãn facil descendida, escaleras, cuyas repetidas puertas cierran lapidas sepulcrales, el ministerio funeral continuo, como en Parroquia de tan dilatada feligresia no ofende, como de otra fuerte era preciso el primer pavimento, que assi pudo solarse con hermosa alternancia de jaspes blancos, y negros. Y la parte que de este cañon se ensancha debaxo del crucero, forma Capilla graue, que ya lo es mas, sustentada con columnas de marmol, con los sepulcros de los dos Arçobispos, Don Fray Pedro de Tapia, y Don Antonio Páino. Dixe como en el inferior testero està la puerta principal, que sale à la Santa Iglesia, y correspòde à la vltima Capilla de su naue destra, à q por esto se quitò la reja, y se mudò à la proxima de S. Antonio la pila Baptismal, que la ocupaua. Cierrate con puertas, en q varias maderas, artificiosamente compartidas, y talladas, tienen que admirar mucho, y adornala à la parte de la Iglesia, portada de orden compòsita, en que toda la grandeza, que es mucha, cede à la de tener por remate principal la imagen de San Fernando. Otras dos puertas, vna à las gradas, y otra al Patio de los Naranjos, conuierren en espacio de transito dos de las tres Capillas Colaterales, vna, y otra con decente ornato en las fachadas exteriores, q con la

que es respaldo del Altar mayor, con adorno de 2. cuerpos, de Arquitectura Dorica, y Ionica, correspondientes à los internos, se sobrepone à los 2. tercero del Corinthio, todos enteros, suplièdo solo pilastras lisas, las q auian de ser colunas: coronalos à todos la vltima superior, y magestuosa cornisa, y à esta antepechos, interpolados de pilastro-nes, que sobre el niuel de las pilastras de las tres ordenes, se terminan de ayrosos remates torneados: bellas labores calà, y hermosean los antepechos, con que es de grandissima gala toda la dilatada coronacion, que en igual forma guarnece las 4. frentes, de lo que se eleva el crucero sobre el conuexo de cuya cupula, con otras inuentiuas, que hazen à la hermosura, y à la fortaleza, ocupa el lugar de la lanterna que falta, robusto pedestal, en que Giganteo coloso de la Fè, con sus insignias remata triunfante la cima de tantas soberanias, de que no pequeña parte de sus particularidades, ha ido incluyendo mi pluma en sumas general noticia, à q no puede darse nombre de descripcion, porq obra tã magestuosa, y bella, requeria mas difusa eloquencia para darse à entèder.

Al lado de la Epistola de el Altar mayor, en el espacio del presbiterio, tiene su puerta principal la Sacristia, que ocupa todo el largo, que repartido en Capillas, corria hasta la puerta del Perdon, por la naue de San Estuan, de el Patio de los Naranjos, cuya antigüedad huuo de ceder à lo preciso de esta pieza, que de vna sola naue con 34. pies de ancho, se estiende por ciento y treinta y seis de largo, cuyos dos lados, repartidos cada vno en arcos, están ocupados de igual numero de caxones con gauetas para ornamentos, y preseas, en que lo menos es la materia con ser preciosa, y lo mas la excelencia del dibuxo el artificio, y lo reueltido de molduras, follages, y fantasias de pulida talla. Estas con inponderable gala, visten cortadas en yeso la techumbre bovedada, sobre cornisa igual en todo el ambito. Esmero de el dibuxo de Pedro de Borja, que executò aqui caprichos tan bizarros, que justamente lamenta la aduercencia verlos en tan fragil materia: Solo el no ser esta durables marmoles, tiene de defecto esta pieza, es lo demás dignissima de su ministerio, que en el testero que le haze cabeza, tiene puerta, que dà salida Colateral à la de el Perdon, frontera à la de el Sagrario antiguo, por la parte externa con portada de piedra, de no vulgar, y bien executada idea. A la parte interior de el patio, se arrimò fabrica nueva para celdas, que sirven de decente

retiro á la ordinaria asistencia de los Curas, debida atencion á la grandeza de sus personas son estos, que por concurso producen el Dean, y Cabildo, siempre en Ecclesiasticos de autoridad, y letras, variendoles los Curatos porcion muy para su decente sustento; que tienen inferiores numero copioso de Clerigos, Tenientes, Sacristanes, y otros de varia aplicacion, con ocho Diputados para llevar las varas de el palio en las salidas de el Santísimo Sacramento por Viatico, todos con salarios, y utilidades dignas de tal Iglesia.

La Capilla mayor, es como todo el Templo, dedicada á la advocacion de San Clemente Pontifice, y Martir, y de las ocho de el cuerpo inferior, la primera de la vanda diestra, tiene vna milagrosa effigie de Christo con la Cruz acuestas, de mucha antigüedad, y deuocion, que se trasladó de otra de el Sagrario antiguo, y de las siguientes de este lado; la inmediata tiene advocacion de nuestra Señora, la tercera de San Nicolas de Tolentino, y la otra aun no la tiene propia; de el lado siniestro, la primera Capilla es de nuestra Señora del Rosario, en la Imagen de nuestra Señora de su apellido, que dió el Arçobispo Don Fray Pedro de Tapia; las otras son de San Martin, San Isidro Labrador, y nuestra Señora de Belen, que todas aun carecen de propios Patronos.

4. Llegando, pues, esta grandeza á estado de poder servir á su sacrosanto ministerio, y á auer se de trasladar á ella el Santísimo Sacramento, fue admirable acuerdo ilustrar la solemnidad de su translacion con la que á la Concepcion tratan de hazer las Cofradías, la de el Santísimo Sacramento, y la de las benditas Almas, su inseparable compañero, y auiendo para vna, y otra de fabricarse Altar sumptuosísimo, se eligió, que por traça que estaua hecha para su retablo principal, se executasse como modelo de él, reuettido de colgaduras, y otros ornatos, con que sirviendo al lucimiento de esta ocasion, siruiesse asimismo á reconocer como parecia su traça, que si bien esta despues no se aprobó, pareciendo, que aunque artificiosísima en forma de Custodia, carecia de toda la Magestad que se deseaua; agora con lo vistoso de lo reuettido, fue maquina de hermosura, y gala pomposísima: y á que en las demás Capillas, y en el mesmo patio se dispusieron otras bizarras ideas, de que, y de esta fiesta toda ay libro particular, escripto con rumbosa elegancia, y estilo sublime; por Don Fernando de la Torre Farfan, noble, y erudito

hijo de esta Ciudad, con titulo de Templo panegirico. Comencó la solemnidad Viernes veinte y seis de Junio: *Y aunque el dia (dize Don Fernando de la Torre) amaneció para dedicacion del Templo, y translacion á el de su inefable dueño, se estrenó con el culto de la pureza sin mancha de Maria; fue, pues, de su limpia Concepcion, tan primero llega esta piedad á los votos Seuillanos.* Era este dia siguiente al octauo de la festiuidad del Corpus, en cuya vltima procesion, en que el Santísimo se restituyó al Sagrario, fue llevado á tomar posesion de el nuevo. Siguióte nouenario, que comenzando el Sábado diez y siete, se terminó con procesion solemnisima el Domingo veinte y seis, y en el Miercoles veinte y nueve, dia de los Principes de los Apostoles San Pedro, y San Pablo, en certamen poetico los ingenios Seuillanos, compitiéron mas el premio del honor, que lo que les preuino en preciosas alhajas la curiosidad; de que fue Secretario el mesmo Don Fernando de la Torre Farfan, que con la descripcion de las fiestas, dió á luz las poesias de su celebre junta literaria.

5. El señor Don Juan de Austria, este año prosiguió la empresa de la Conquista de Portugal con felizes sucessos; reconociendose ya el acierto, que en ocupar, y fortalecer el importante puerto de Arronches, se logró el año antecedente, ganó á Lurumeña, plaza de grandes consecuencias, que deseada en vano socorrió de el enemigo, se entregó á sus armas á ocho de Junio, dia del Corpus, fualto siempre á las Españolas, y de la Augustísima Cata de Austria, y que en esta guerra se experimentó, ganandose en ella á Ouença, y ocupandose á Arronches, progreso feliz, á que fueron siguiendo otros, ocupandose por fuerza, y por trito otros importantes lugares, en que los tercios, y tropas Andaluzes, y Seuillanos, tuvieron no pequeña parte.

Año 1663.

1. El Arçobispo Don Fray Pedro de Urbina, á quien el amor, y beneuolencia general de los subditos todos, deseaua larga vida, acabó la suya á seis de Febrero, en su Palacio Arçobispal, y este mesmo dia con autoridad judicial, se abrió su testamento, que auia otorgado á cinco de el mesmo mes, en que despues de mandas, y legados pios, para que tenia facultad Apostolica, dexó por su heredera á la fabrica de su Santa Iglesia, y por sus Testamentarios al Dean Don Francisco de Omonre Verafigueroa, al Arcediano Don Alonso Ramirez de Arilla-

llano, al Arcediano Don Juan Federigui, à Don Francisco Ramos, Canonigo doctoral, à Don Fray Diego Garica, Obispo de Viferta, à Don Pedro Muñoz de los Diez su Prouisor, y à Don Francisco Baçan su Juez de la Iglesia, Canonigo, y à Don Melchor de Escuda, asimismo Canonigo, y Juez de testamentos, con otros de sus criados, que tuuo muchos de releuante autoridad, y prendas; señalò su entierro en el Conuento de San Francisco, por esta piadosa clausula: Y porque yo fuy electo à la Dignidad de Obispo, y Arçobispo de la Orden de mi Padre San Francisco, cuya Religion es mi Madre, quiero, y es mi voluntad, que auiedo muerto, mi cuerpo sea restituído à mi Madre la Religion, donde professè la Regla Evangelica de nuestro Padre San Francisco, y de donde se me originaron tantos bienes espirituales, y temporales, siguiendo en esto el exemplo de San Luis, Obispo de mi Orden, y de Santo Tomàs de Villanueva, Arçobispo de Valencia, que se mandaron enter-

rar en los Conuentos de su Religion; y porque conozco con experiencia el grande afecto que me tienen los señores Prebendados de esta Santa Iglesia, y que se holgaron me enterrara en ella, les suplico tengan por bien esta mi resolución, y que no es falta de amor que les tengo, porque lo he tenido, y tengo siempre muy en mi ama, y ofrezco, que si Dios por su misericordia me lluare à gozar de su presencia, estarè siempre suplicando les de aumentos de gracia, y finalmente la bienaventurança. Su entierro con la solemnidad debida, y acostunbrada, se celebrò el Sabado diez, en la Santa Iglesia, haziendo forma de deposito en su Capilla de San Laureano, de que la misma noche fue lleuado al Conuento de San Francisco, en que se hallaua su Comissario General Fray Juan de Muñeca, que le dispuso sumptuosas, y magnificas exequias. Yaze en la Capilla de la Anrescricia, en el hueco de su Altar, à que sirue de frontal vna losa de marmol blanco, y en ella este digno Epitafio:

MAGNVS DOTIBVS, HAVD MINOR MVNERIBVS, MAXIMVS MOERITIS, ILLVSTRISS. ET REVERENDISS. FRAT PETRVS DE VRBINA, ARCHIEPISCOPVS HISPAL. HIC IACET. QVA CLAVLA IVSSIT HOC LAPIDE CLADI, CONTENTVS HOC VLTIMO TITVLO NOSCI, QVI TOT, ET TANTIIS POSSIT INSIGNIRI, EX CLAS. FAMILLIA MARCHIONVM DE VRBINA NATVS SOECVLO, ET COMMISSARII GENERALIS APICEM COOPTATVS RELIGIONI SERAPHICAE, EPISC. PRIMVM DATVS ECCLESIAE DE CORIA, VALENTIAE DEINDE ARCHIEPISCOPVS FACTVS, ET SIMVL REGNO PRO REXCREATVS, ET TANDEM PRO CAUSA IMMVNITATIS DEI PARAE DELECTVS ORATOR, QVI SOECVLO ECCLESIAE HISPAL. ET OMNIBVS BONIS DESIDERIVM SVI MAXIMVM FECIT, DVMOBIIT DEO AETERNITATEQVE SACRATVS HISPALI. VI. FEBRV. ANNO M.DC.LXVIII.

Aquí yaze el Ilustrissimo, y Reuerendissimo señor Don Fray Pedro de Urbina, Arçobispo de Seuilla, grande en prendas, no menor en Dignidades, Maximo en meritos, que por clausula de su testamento mandò ser sepultado debaxo de esta piedra, contento con ser conocido por este ultimo titulo, el que por tantos, y tan relevantes pudo ser ilustrado, nacido al siglo de la clarissima familia de los Marqueses de Urbina, ensalzado à la Religion Seraphica, al grado de Comissario General, dado primero por Obispo

à la Iglesia de Coria, hecho despues Arçobispo de Valencia, y creado juntamente Virrey de aquel Regno, y finalmente nombrado Embaxador por la causa de la inmunidad de la Madre de Dios; el qual al mundo, à la Iglesia de Seuilla, y à todos los buenos dexò de si grandissimo deseo, muriendo consagrado à Dios, y à la eternidad; en Seuilla à seis de Febrero de el año de mil seiscientos y sesenta y ocho. Está en el mesmo Altar, con decente Retablo, y tabernaculo, vna insigne reliquia de el glorioso San Diego.

Diego, que puesta en efigie de medio cuerpo de plata, fue dadiua preciosa del mismo Arçobispo.

2 No tardò mucho en declararse la presentacion Real de suçessor en la persona dignissima de Don Antonio Paino, Arçobispo de Burgos; pero antes que su noticia llegasse à esta Ciudad, se vio afligida de calamidad de lluias, y inundacion de Guadalquivir, cuyos contrarios temporales tuvieron principio à ocho de Abril, que entre las cinco, y las seis de la mañana se padeciò horrible borrasca de enfurecidos vientos, que hizo muy considerable daño en edificios, à que siguiendo prolijas las lluias, dieron al rio caudal, con que venia qual fuele sobertio, y hinchado, y que à no resistirle los preuenidos reparos, amaga siempre total ruina à esta gran poblacion, la qual, y sus comarcas, por estos tiempos padecian terribles molestias, con transitos, y alojamientos de soldados naturales, y estrangeros, para la guerra de Portugal, que prosiguiendose este año con esfuerzos, que prometian iguales, y lucidos progressos, que ganada la Ciudad de Eborà à veinte y tres de Mayo, la felicidad se tenia por presente; permitió Dios por sus altos, y reservados juizios, que muy presto se transformasse en fatal suçesso, que malogrò los prosperos de los años antecedentes, y mudò de fuerre el semblante de las cosas, como se verá en los años venideros.

3 En tanto, auia à veinte y tres de Abril llegado à Seuilla la nueva del nombramiento de su nuevo Prelado, que Iglesia, y Ciudad solemnizaron con repiques, y alegrías, y corriendo el tiempo del despacho de sus Bulas, llegó el dia de su possession à veinte y dos de Agosto, que tomò en su nombre el Dean Don Francisco de Omonte Verafigui. Nació el Arçobispo (segun escribe el Cronista Gil Gonçalez, en el Teatro de la Santa Iglesia de Orense) en la Villa de Medina de Rioseco, à dos de Septiembre de 1605, siendo sus padres Don Juan Paino, y Doña Juana de Seuilla, ambos de calificada sangre; à tres de Octubre, fue baptizado en la Parroquial de Santa Cruz, y criado en honestas ocupaciones, mostrando gran inclinacion à las letras, y al Estado Ecclesiastico; pasó en edad competente à estudiar Artes, y Teologia à la Vniuersidad de Alcalà de Henares, en que filió auentajado, y Predicador famoso; vistió despues el manto, y beca del Colegio de San Antonio de Sigüença, y despues el de San Salvador de Ouedo en Salamanca, cuyo habito tomò à diez y siete de Junio de mil seiscientos y

veinte y ocho, siendo ya su opinion grandissima en letras sagradas, que creció siendo Canonigo de la Iglesia de Auila, y Cuenca, hasta que el Rey Don Felipe Quarto, informado de sus releuantes meritos, lo presentò al Obispado de Orense, el año de mil seiscientos y quarenta y dos, y fue consagrado en el Conuento Real de San Geronimo de Madrid, por el Arçobispo de Taragona, asistido de los Obispos titulares de Aspan, y Siria. La magnanimidad de su condition, que en todos estados se mostrò, creció con la dignidad, y mostròla, reedificando las casas Obiscales de aquella Catedral, q auia arruinado vn incendio. De esta Sede fue trasladado à la de Zamora, que tuvo hasta el año de mil seiscientos y cinquenta y siete, y luego à la Arçobispal de Burgos, en que diò singulares muestras de su talento, y quãto el Rey pasó por aquella Ciudad à llevar su hija la Reyna de Francia à las entregas, estuuò nombrado para celebraren su Iglesia los desposorios, fansion para que se auia preuenido magnificamēte; pero que disriendose para Fuente-Rabia, la executò el Obispo de Pamplona. Allí el Rey, y su Valido le cobraron gran aficion, obligada la Magestad, y la priuança de sus obsequios, que sobre los meritos de su persona lo dispusieron à este gran ascenso. Encaminòse à su residencia por el mes de Nouiembre, y sabiendo su próxima venida el Dean, y Cabildo para irlo à visitar, y recibir à la Ciudad de Ezija, nombraron diputacion, que se compuso de Don Francisco Ponce de Leon, Arcediano de Niebla, y Canonigo, Don Melchor de Escuda, Canonigo, y Don Antonio Garces, Racionero, que salieron de esta Ciudad à veinte y ocho de Nouiembre, con lucida comitiva de criados, y libreas, y lo acompañaron hasta su entrada, que fue de secreto, Domingo dos de Diciembre, y el Lunes inmediato lo visitò segunda vez el Cabildo en su Palacio Arçobispal, por medio de Don Juan Federigui, Canonigo, y Arcediano de Carmona, Don Francisco Ramos, Canonigo doctoral, y Don Agustín de Aguirre, Racionero; su primera entrada en la Iglesia, fue el Miercoles siguiente cinco de Diciembre, por la tarde, yendo a ella en su silla, acompañado de su familia, por cima de gradas hasta la puerta grande de el Templo, en que lo aguardaua el Cabildo con capas blancas pluuias, y sus Dignidades con Mitras, y el Dean de Presfite, que es la ceremonia de semejantes funciones, asistidos del Clero, y Cruzes de las Parroquias, allí arrodillado en reclinatorio preuenido, hizo el juramento acostumbra-

do, con el libro de los Santos Evangelios, y el de los estatutos, que para esto tenían el Diacono, y Subdiacono, Canonigos ambos, hecho el juramento, en altar allí preuenido, se vistió de Pontifical, y entró en procesion, cantando la musica el *Te Deum Laudamus*, hasta el Altar mayor, donde sentado en silla, recibió la ouediencia, llegando vno à vno todos los Prebendados a besarle la mano, y concluyò sedando la benediction Pontifical cantada; salió luego acompañado de todo el Cabildo, hasta la Puerta de los Palos, en que entrando en su silla, bolvió à su Palacio, tonando en tanto solemnissimo el repique, y à la noche la torre lució con bellas inuenciones de fuego, à que en los dias siguientes se siguieron otras funciones acotumbradas en las venidas de nuevos prelados.

Año 1664.

1 Començò luego su gouierno con Ministros de talentos releuantes, en que tuuo admirable eleccion, y acierto; entrado el año de 1664. y con él por sus pocas aguas, grandes rezelos de la perdida de sus sembreras, y mortandad de los ganados, que fue mayor en la Primavera, en que se hizieron procesiones, y rogativas, y el lueues ocho de Mayo, por la tarde, se sacò al rededor de la Santa Iglesia la Soberana Imagen de N. Señora de los Reyes, cuyo diuino amparo se experimento presto co oportunas agas, que hizieron menores los temidos danos.

2 El generoso espiritu de el Arçobispo, començò desde luego à eitrañar la estrechez, y incomodidad del Palacio de su Dignidad, la falta de quartos dignos al decoro de el Prelado, y à la habitacion de su familia, y no sufriendolo su coraçon generosissimo, sin asombrarle de lo excessiuo de la costa, que suspendió à sus antecessores, resolvió emprender, no solo ensancharlo, y acomodarlo, sino acrecentarlo à ser morada digna de Principes tan grandes, como son los Arçobispos de Seuilla, sin por esto cercenar sus limosnas, ni el gasto de la numerosa, y calificada familia, permitiendo Dios, que de tal suerte en este, y los años siguientes correspondiesse los medios de sus rentas à la grandeza del empeño, que dexando hecha la fabrica sumptuosissima, que se admiraba, y auiendo logrado muchas piadosas obras, para todas tuuo caudal, y para en su muerte satisfacerse enteran ente sus deudas, que puede contarse à especie de prodigio, por lo extraordinario de tal efecto.

3 Queda ofrecido en el año 1661. hablar

en este de 1664. del Hospicio, à que diò principio la Hermandad de la Santa Caridad, alvergue para hazer noche con abrigo, y descanso los Mendigos, y desvalidos, que sin habitacion propia, en gran copia vagan por esta Ciudad, y tenían lastimados con su desamparo los coraçones piadosos. Resolvieronle, pues, a procurarles el aliuio, para lo qual tomaron vno de los grandes almacenes cercanos, dentro de el ambito de las Atarazanas, y poniendolo en conmoda forma, con tarimas, y esteras, y almohadas para el comun, y camas mejores para los mas necesitados; hizieron en medio vn fogon, que siruiesse à dar calor en lo riguroso del Invierno à los frigidados del fïio, y à enjugar sus pobres vestidos de la inclemencia de los temporales, con otras piadosas disposiciones, que con nombre de Hospicio tomaron à su cargo, formandose para esta parte nueva regla, que aprobò el ordinario en 19. de Febrero de este año de 1664. con que esta obra de piedad se ha ido aumentando en gran beneficio publico: hallando alli cena bastante los hambrientos, regalo los lastimados, cura los llagados, y que padecen actuales enfermedades, camisas, y otras ropas los necesitados de ellas; y siendo finalmente vn nuevo seminario de la caridad Christiana, que no menos doctrinando los atiende al beneficio de las almas, de quantos mendigan el sustento de los cuerpos.

Resultò de esta obra el conocimiento de otra grandissima necesidad, porque lleuándose los pobres enfermos à los Hospitales, à que pertenecian sus dolencias, auia algunos de tal calidad de males, que ningun Hospital los admitia por su contagioso peligro, vièdo seraros generos de miserias, que conmoviendo los animos piadosos, los fue moviendo à disponerles cerca de el mismo Hospicio sala de Hospitalidad, en que sin reserva de achaque alguno, ni el mas notorio, todos hallassen cura, y aunque esta gran obra, en que se va disponiendo el mayor Hospital que tendrá Seuilla, es posterior al fin de estos Annales; no he querido omitir su noticia, dignissima de ponerse en la publica. La pieza se ha fabricado de gran hermosura, y comodidad, con otras muchas oficinas de competente utilidad; pero en que no cabiendo ya la multitud que logró su beneficio, se va procurando ampliarlo, y que iguale la execucion al concepto generosissimo de la piedad, que qual es en el modo de curar, regalar, y servir los pobres enfermos, mas que se puede ponderar, necesita de verte, y de ser general exemplo à toda Hospitalidad, sobre cuya puerta es-

ta inscripcion es no menos Religiosa, que su instituto: Esta obra se acabò año de nuestra salud de 1674. imperando en el Cielo nuestro Señor Jesu Christo, siendo Sumo Pontifice de la Iglesia, el que es Sumo Sacerdote, segun el orden de Melchisedec, Reynando en las Españas, el que Reyna en el Cielo, sendo *Fernand* mayor de esta Casa su Divina Magestad, y *Juan* *Fernand* en estas camas el que Reyna en el Cielo. Hicieron-se à costa, y expensas de la providencia de el muy alto Dios su Padre, con quien vive, y Reyna en unidad de el Espíritu Santo, mas allá de los siglos, *Domus Divitum, & Pauperum*. Debese à la verdad el todo de estas Religiosas obras à Don Miguel Mañara, hermano mayor (en repetidas elecciones) de esta Casa, y Hospital, pero obligame su modestia à temer su enojo en su memoria.

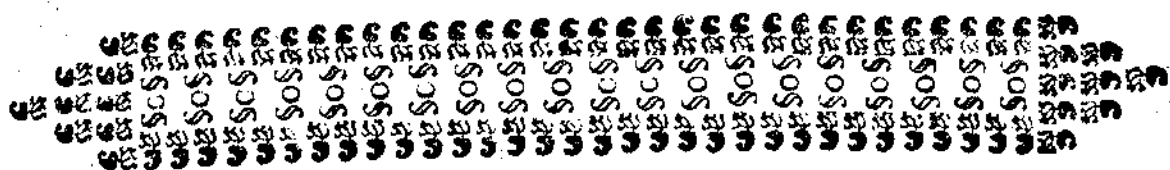
Año 1665.

1 La salud del Rey estaua ya trabajada de prolijos achaques, que infundian temerosos riesgos de su vida, deseada con generales afectos, y mas quando la tierna infancia del Principe, daua mayores motivos à temerle la falta de su padre, sobre que se hazia rogatiuas, y plegarias generales; pero como al golpe fatal se acercasse el termino indispensable, nuevo accidente recrecido à los ya habituales, lo acabò à 17. de Septiembre, dia del Sacratissimo Nombre de Maria, de que fue tan deuoto, con tan admirable disposicion, que dexò altas premisas de la seguridad de su eterno descanso, Principe esclarecido, en quien campearon grandes prendas de Rey, y de Cavallero; pero cuyo largo Reynado de 44. años, cinco meses, y 17. dias, viò en larga serie de varios sucesos, sobrepajar el numero de los infaustos, entre cuya constante diuersidad, fue notable la inconstancia, y igualdad de su animo, con que mostraua igual semblante à los triunfos, que à los infortunios, mereciendole el renombre de Grande, que si an-

tes pareció auer solo madrugado la lisonja, despues mostro la experiencia quan propio era de la excelencia de sus soberanas prendas, bastando à grangearsele, y à merecerlo la piedad, la Religion, y el deuotissimo afecto à la Reyna de los Angeles, y al misterio de su Concepcion immaculada, de que se mostrò de tener tan acerrimo, y Protector tan empeñado en el logro de su definicion. De la Reyna Doña Isabel de Borbon su primera esposa, solo le sobrevino la Reyna de Francia Doña Maria Tereta su hija, y de la segunda serenissima Doña Mariana de Austria, el Principe Don Carlos Joseph, y la Princesa Doña Margarita, que pasó à ser Emperatriz de Alemania, auicendo vno, y otro matrimonio dadole en el malogro de los demas hijos, tantos sensibilibsimos golpes de dolor entrañable, hijo assimismo conocido el señor Don Juande Austria, felicidad de estos Reynos, con otros que encubre el velo del respeto. Dexò el gouerno del Reyno, y tutela del Principe, cò soberano, y preciso acuerdo à la Reyna nuestra señora su segunda esposa, dandola seis Ministros supremos, que en forma de junta la asistiesen, que fueron el Arçobispo de Toledo, el Presidente de Castilla (que era el Conde de el Castriño) el Inquisidor General Don Fernando de Arce Reynoso, el Vizcanciller de Aragon Don Christoual Crespi de Valdaura, por su Consejos, y Reynos, el Conde de Peñaranda por el Consejo de Estado, y por la Nobleza el Marquès de Aitona, con duracion, hasta que el Principe cumpliendo catorze años fuese tambien de tutela, y con que sucediesen à los que en el inter faltasen, los que à los mismos grados, à que era respectina la elecció, ascendiesen. Con quanto acierto el tiempo lo ha mostrado, si el estado en que quedó la Monarquia huiera podido (quales ha sido los designios) mejorarse en los sucesos, que penden de la presidencia del

Altísimo.





ANNALES

ECLESIASTICOS, Y SECVLARES

DE LA CIUDAD DE SEVILLA.

LIBRO DEZIMO OCTAVO.

El Rey Don Carlos Segundo sucede à su gran padre en el año de 1665. (ò ya Reynelargos, y felizes años) en la tutela de la Reyna su madre, en cuyo primer periodo, y del Arçobispo Don Ambrosio Ignacio Espinola, que sucede à D. Antonio Patino; la Sede Apostolica declara debido el culto, y nombre de Santo (que tenia desde su dichoso transito) al gloriosissimo Rey San Fernando, Conquistador de Sevilla, que celebra dignamente tan deseada nueva, y en su solemnidad se da fausto termino à estos Annales.



LA muerte del grande Fel-
so Quarto, anisò la Rey-
na à Sevilla, y à su Cabil-
do Secular, con la siguién-
te carta: Concejo, Asisten-
te, Alcaldes, Alguazil ma-
yores, Veintiquatro, Caua-
llos, Jurados, Escuderos, Oficiales, y hombres
buenos, &c. Iueves diez y siete de el corriente,
entre las quatro, y cinco de la mañana, fue nues-
tro Señor seruido de passar de esta à mejor vi-
da al Rey mi señor Don Filipo Quarto, que es-
ta en gloria, dexandome por tutora, y cura-
dora de el Rey Don Carlos Segundo mi hi-
jo, y Governadora de sus Reynos, y aun-
que su fin fue igual à la que tuuo, y en el mos-
trò su piadoso, y Santo zelo, recibiendo con
suma deuocion, y humildad los Santos sacra-
mentos de la Eucharistia, y Extremauncion; la
perdida que de su muerte, se me ha seguido,
y à estos Reynos, me dexa con el dolor, y senti-
miento que podeis considerar, de que os he quier-
do auisar, para que como tin buenos, y fieles vas-
sallos me ayudeis à sentillo, y cumpliendo con
nuestra obligacion, dispongais, que en esta Ciu-
dad se hagan las honras, sentimientos, y demon-
straciones, de lutos, y exequias, que en semejan-

tes casos se acostumbra, y que en nombre de el
Rey Don Carlos mi hijo, como Rey, y señor na-
tural, heredero, y sucessor universal, que ha que-
do de estos Reynos, y Señorios por fallecimiento
del Rey mi señor, se alce el pendon de essa Ciu-
dad, y se hagan las otras solemnidades, y cere-
monias, que en este caso se requieren, y se han
hecho en otras ocasiones, pues en ello me seruireis;
de Madrid à 26 de Septiembre de 1665. YO
LA REYNA, &c.

Cumplieron luego esta Ciudad, su Igle-
sia, y sus Tribunales las primeras demon-
straciones de lutos, y las semejantes, y
los demás Tribunales suyos, y passandose à
tratar de la solemnidad de las honras, ha-
liandose los propios eò grandes empeños,
que sin algun nuevo aditrio no podian
contribuir cantidad digna para ocasion
à que tanto se debía, à auerse de cumplir en
ella, al exemplar de las de los Monarcas
passados, y pareciendo era el mas facil,
y conueniente pedir facultad para rom-
per, y sembrar la Dehesa de Tablada, à
que se entendia que importaua, porque
las inundaciones de Guadalquivir consti-
pando su superficie con las espesas la-
mas que dexan, la tenían escasa de la fer-
ti-

tilidad de sus pastos, esto huuo de causar dilacion, que con otros accidentes fue mayor; murió en el mes de Nouiembre el Asistente Don Joseph Pardo de Figueroa, y auiendo el Cabildo de la Ciudad, como lo hizo el año de 1664. en la muerte del Conde de Molina, cõfirmado las varas à sus Tenientes, hasta que su Magestad mandasse otra cosa, vino presto titulo de interin à D. Lorenzo Santos de San Pedro, Regente de la Real Audiencia, que tomò su possessiõ à 17. de el mesimo mes, auiendo con Don Joseph Pardo (que se enterrò por deposito, y con secreto en el Conuento de San Diego, extramuros) muerto en esta Ciudad, durando sus oficios cinco Asistentes, el primero, el que lo fue tambien en el puesto continuado Diego de Merlo, el año de 1482. segun- do el Conde de Santicuan, el de 1558. tercero, el Licenciado Pedro Lopez de Mesa, en el de 1673. y quarto, el de 1664. el Cõde de Molina, y quinto aora Don Joseph Pardo, de cuyo acertado gouierno, que mostrò en los meses que lo vsò, se formauan esperanças de iguales progressos.

Año 1666.

1. Entretanto, auiendose descado, que la inímpetuosi- dad de las honras igualasse los deseos de Sevilla, y no teniendo efecto los medios que se pretendian, se resolvieron para cinco, y seis de Febrero, Viernes, y Sabado, del año de 1666. no cabiendo ya mas dilacion en los embaraços, que de ella resultauan, y supliendo los afectos, lo que no alcançaua la posibilidad presente, si bien, como nunca Sevilla, ni su Santa Iglesia, tēga funciõ cortas, y como para su grandeza de qualquiera bastan sus ordinarias disposi- ciones, la tuuo esta, formandose tumulto de igual decencia, à que asistieron los Tri- bunales en la forma acostumbrada, presidi- do el de la Real Audiencia de su Oidor mas antiguo, y asistiendo con la Ciudad su As- sistente de interin, y Regente Don Lorenzo Santos de San Pedro, y les predicò el Arcedianode Reyna Don Pedro Francisco de Lebanto, Capellan de honor de su Ma- gestad, alrissimamente en la erudicion, y mas en la doctrina, deducida del Themma, *Ecce Sacerdos Magnus*, no menos propio de Monarcas Catolicos, que de grandes Sacer- dotes, en lo sagrado de la Real purpura Christiana.

2. Debíase passar luego à la solemnidad de la aclamacion del Rey Don Carlos Segundo (nuestro señor que Dios guarde muchos años) pero antes que tuuiesse efecto, vino

por Asistente el Conde de Humenes, Don Baltasar de Heras y Toledo, que tomò possessiõ à 24. de Março, con aceptacion igual à sus releuantes prendas, con cuya presencia se hizo su inaueracion à tres de Mayo, dia festiuo de la Santissima Cruz, en la grandeza, y forma que las que quedan es- critas de su padre, y abuelo, acompañando la Ciudad en forma al pendon, y Alferez mayor que lo trala desde su casa (que lo era aora Don Luis Federigui, Canallero de la Orden de Calatrana, señor de la Villa de Paterna del Campo) depuestos los lutos por este dia, y en su lugar lucimiento grande de galas, joyas, y cadenas en los Capitulares, asistidos de libreas, con que primero en la plaça de San Francisco, luego en la del Alcaçar, y vltimamente en la puerta mayor de la Santa Iglesia, se repitiò el nombre felicissimo de Carlos II. y se alçò, y tremolò en su nombre el pendon Real, esparciendo al pueblo monedas de plata, que de vna parte tenian esculpi- ta su Real, y hermosa es- tigio, y su nombre: *Carolus II. D. G. Hispaniarum rex, Carlos II. por la gracia de Dios, Rey de las Españas*, y de otra su Corona, cerrada como de supremo Monarca, sobre vna almohada, y bufete, y letra: *Mariana auspicijs S. P. Q. H. por los auspicios de Mariana el Senado, y Pueblo de Sevilla*, q començò luego à experimentar la clemēcia, y aciertos del nueuo gouierno en la Reyna, y Ministros supremos de la junta, q daràn digna materia à las historias de esta minoridad, y de que la mia, que ya solo ca- mina buscando el termino prescripto en la feliz declaracion del culto de S. Fernando, se abstendrá justamente, quando à Sevilla solo ha tocado mantenerse, como siempre leal, y constante, continuado sus seruicios y mirando las resoluciones superiores con el respecto, y con la obediencia, dando no poco empleo à sus atenciones haze una guerra de Portugal, y la q presto se declaró con Francia, que con preten- sion estraña turbò lo sagrado de la paz establecida, y en el

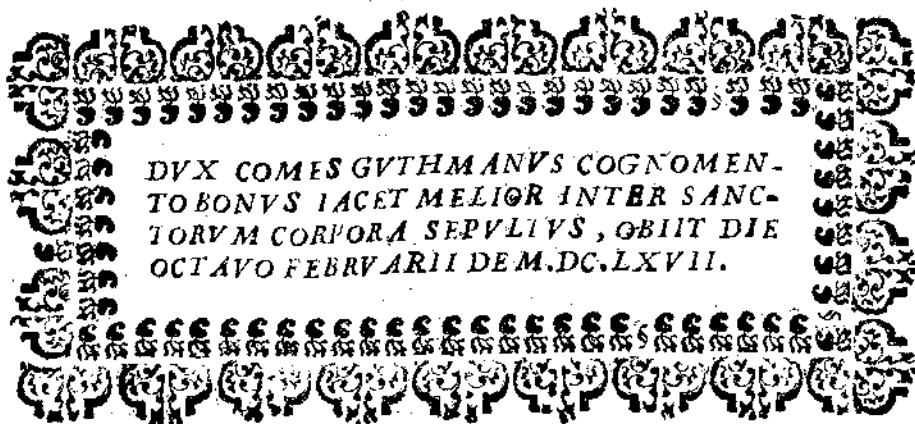
Año 1667.

1. Año siguiēte de 1667. en el qual à 27. de Octubre, à las 4. de la tarde, se bolò la casa, y molino de la polvora, que està vna legua de esta Ciudad, junto à la hermita de nues- tra Señora de el Valme, donde tuuo sus alojamientos, y Reales, nuestro Conquista- dor San Fernando, que aunque preuenido para qualquier accidente, no se eua diò del fortuito, que assombrò con su estruendo la comarca. Asistòse este año importante paz, y confederacion con la Corona de la

gran Bretaña, y creyóse siempre, que auia de seguir la ajustamiento con Portugal, de que ni sus causas, ni su importancia es de mi propósito; infuertos los sucesos, lo auia facilitado en tiempo de el gouerno anterior, no permitiendo Dios por sus altos juizios, que correspondiesen à sus preuenciones los efectos, que tan diuersos pudieron prometerlos.

2 A ocho de Febrero de este año, de accidente improuiso, quando cogió jugando à la pelota, murió en esta Ciudad el Duque de Medina-Sidonia Don Iuan Gaspar Perce de

Guzman el Bueno, y siendo el sitio en que lo saltó el accidente, inmediato à la puerta de Cordoua, que tan cercano tiene el Conuento de los Capuchinos, lo entraró en en él, y espiró en vna de sus celdas, cō que pareció no sacarlo del, y así con el debido fausto funeral, fue pueito por depósito en el principal nicho de vn humilde, y Religioso Panteon, que para sepulcro de sus Religiosos, debaxo del coro, que haze espaldas à el Altar mayor, auia poco antes fabricado aquel Conuento, donde con el escudo de sus armas se puso este Letrero:



El Duque Conde Guzman por renombre el Bueno, yaze mejor sepultado entre cuerpos de Santos; murió en el día ocho de Febrero del año de 1667. No dexó sucesion, aunque se hallaua casado con la Duquesa Doña Antonia de Haro, primogenita de el Conde Duque de Olivares, Marqués de el Carpio, Don Luis Mendez de Haro, y sucedióle el Marqués de Valverde su hermano, hijo del segundo matrimonio del Duque Don Gaspar su padre, y el de la Duquesa D. Juana Fernandez de Cordoua, el qual se hallaua en el Reyno de Napoles, el Duque padre de ambos auia muerto en la Ciudad de Toro, dexando dos hijos de sus dos casamientos, el primero el Duque aora difunto de la Duquesa Doña Luisa, hermana de el Duque Don Manuel su padre, y de el segundo al nuevo Duque, que v. ue poseyendo toda la grandeza de su casa, este año de mil seiscientos y setenta y cinco.

3 Cerca de el fin de este año, obtuvo el puesto de Virrey, y Capitan General de el Reyno de Navarra, merecido ascenso de sus grandes seruicios, el inniêto Seuillano D. Diego Cauallero de Illescas, y aunque su muerte, (termino el mas propio de sus elogios) excede el de estos Annales, sea excepcion de su estilo la memoria de hijo tan benemérito de Seuilla. En ella nació à 17. de Octubre de 1599. hijo segundo de Don Al-

vato de Illescas su Veintiquatro, y de Doña Maria Cabeça de Baca su muger, e uyas generosas prospias afiançan sus apellidos; crióse mostrando siempre marciales espiritus, y gallardos pensamientos, y apenas tuuo diez siete años, quando en empleos militares de mar, y tierra, dió propio empleo à su inclinacion; en el año de mil seiscientos y diez y nueue, pasó à Portugal (como en el referi) por Alférez de Don Garcia Sarmiento de Mendoza, en las Galeras de España, en q se embarcaron quatro Compañias con que siruió Seuilla, siendo Capitan de vna, y Cabo de todas el mesmo Don Garcia; señalóse despues en varias facciones de la Armada Real, y en la restauracion de la Vaia de todos Santos, en el Brasil, y no menos en la defensa, y socorro de Cadiz, quando la invadió el Inglés; pasó à Italia en compañía de su hermano mayor Don Antonio Cauallero de Illescas, y ambos en el cortejo de el Duque de Alcalá Don Fernando, à la embaxada de obediencia à la Santidad de Urbano Octauo, y al Virreynato de Napoles, de que pasando ambos à seruir à Lombardia, en el tercio de D. Fernando de Ribera, hijo del Duque, y muriendo gloriosamente Don Antonio, Capitan de Infanteria, en el notable conflicto de el Puente de Carinán, el año de 1630. D. Diego, q en el mesmo quedó cō muchas

chas heridas le sucedió en la gineta, y vino en sí de ambos la opinion bizarra. Capitan de Infanteria pasó luego à Flandes, donde no menos obtentó su ardimiento en las primeras facciones, hasta el año de 1636. en que con mas recomendaciones, que premio, volvió à España, y en ella Sargento mayor de la Coronelia del Duque de Medina-Celi, y Teniente de Maestro de Campo General, lo admiraron Cataluña, y Estremadura, hasta que portandose digno del mayor aplauso, en el famoso socorro de Fuente-Rabia, sirviendo aun (à despecho de sus meritos, y en obsequio de su obediencia) de Teniente de Maestro de Campo General, la Magestad de Filipo Quarto, le puso en la mano poco despues el baston de Maestro de Campo, que se varió en repetidos tercios de Infanteria Española, y en las de Teniente Coronel de la Coronelia del Conde Duque de Olivares, y de la de la Guardia, con que socorriendo à Perpiñan, defendiendo, y gouernando à Salsá, y logrando otros ventajosos sucesos, mereció todo el agrado del Rey, y todo el aplauso de la fama. Gouernador General de Rosas, la manruño, y defendió con credito grande, y hasta en su perdida le vieron vencedor fuyo la envidia, y la enulació. A la graduacion de Maestro de Campo, añadida la de General de la artilleria ad honoré, le dió nuevas glorias en repetidos empleos, y luego General actual de la artilleria, en el Exercito de Portugal, de la Caualleria, en el de Cataluña, de la mesma, y Maestro de Campo General otra vez en Portugal, quanto obró quantas reputacion, y quantas victorias, ya en Borgas, ya en Campredon, ya en otros muchos memorables trances, dió à las armas Españolas; fabelo mejor la general noticia, y dirálo las historias de estos tiempos, de q será vno de los principales Heroes, mejor que puede lo fucuntó deste elogio, que aunque lo forma pluma, que pudiera tener visos de apasionada, su nombre excede en el credito, quanto puede sospecharse a la passion, Colejero de Guerra, y Comendador de los bastimentos de Leon, en la Orden de Santiago, pasó aora al Virreynato de Nauarra, y su administracion le grangeó tantos creditos en lo politico, como gozaua en lo militar, despues de cuyo supremo grado, voluntad suprema lo reduxo al gouierno de Cadiz, con la debida independencía de toda superioridad (en que se necesitaua de toda su persona) y quando fenecido su trienio, bolvió à buscar la repericion de los mas enfalçados, le puso termino la muerte à 23. de Mayo, de 1676. (permitase salir del pres-

cripto à estos annales) en el gran Puérto de Santa Maria, donde yaze en el Conuento de la Vitoria, en el entuerro de los Excelentísimos Duques de Medina-Celi, dexando heredero de todo el caudal de sus meritos, y seruicios, preciosísimó tesoro de hōras, y prerrogatiuas, que solo supo adquirir, y de que solo tuuo que testar (por no aherrenido hijos) à D. Iuan Ortiz de Zuñiga mi hijo, y su sobrino, Viznieto del ya nōbrado D. Antonio Cauallero de Illescas su hermano mayor, que dignamente espera en honores, y mercedes el premio deido à tan heroyco soldado de la Magestad de nuestro Rey, que le constituia en grado, que represente bien (como en la sangre) à D. Diego Cauallero de Illescas, cuyo nombre será eterno ornamento de su patria Sevilla.

Año 1668.

1 Firmóse al fin la paz con Portugal, en Madrid à 23. de Febrero del año de 1668. y publicóse en Sevilla poco despues, à que, y à su tierra se presumia el mayor de sus aliuos, que por espacio de 27. años auia sufrido lo mas de su peso, y lleuado gran parte de sus infortunios, con increíbles muestras de su fineza, lealtad, y constancia.

2 Despues de largas pausas, aunq nunca le huuo en los deseos, ni en la afectuosa deuocion desta Ciudad, se traraua aora vniñsimamente de hazer las vltimas diligencias para la Canonizaciō de nuestro gloriosísimo Rey, y Conquistador S. Fernando, fue Dios seruido, que llegasse su conclusion en este año, cuyo proceder en el, y hasta el, mejor que yo puedo historiar dirá carta, q al Pontífice Clemente Nono, escriuió nuestro Arçobispo D. Antonio Páino, que es el mas cabal epilogo, à que puede reducirse, y que por esto me pareció poner entera.

Santissimo P. Nuestro muy Santo P. Alexandro, por la diuina prouidencia Papa VII. de feliz recordacion, fue seruido, y su Santa Congregacion de Ritos, q se me cometióse, como Arçobispo deste Arçobispado, q indignamente siruo su comision Apostolica remisorial, para q juntamente con los Reuerendos señores Obispos de Centuria, y Viserta, procediessen a todos tres (ò por lo menos los dos) juntos à formar, substanciar, y inquirir las noticias, ò probanças, ò fama inmemorial de la santa vida, heroycas virtudes, y feliz muerte del venerable seruo de Dios Don Fernando el Tercero, Rey de Castilla, y Leon, llamado comunmente el Santo, y para lo demás, que las dichas letras Remisoriales contienen, y para observanciā de ellas, y formar el pleyto que se auia de substanciar, construir,

y seguir à instancia de el Dean, y Cabildo de esta Santa Iglesia, con el Reuerendo Promotor Fiscal de la Fè, y en su nombre con sus Subdelegados, sobre la informacion, y demas autos in specie, pretendiendo los dichos Dean, y Cabildo con Santo, y justo zelo, la Beatificacion, y Canonizacion del dicho siervo de Dios, parece q̄ infermandos (para mayor, y mejor conocimiento de esta causa) consta, que por decreto de la misma Congregacion de 15. de Octubre de el año de 1629. se despacharon las primeras letras Remisoriales para las Ciudades de Sevilla, y Napoles, en virtud de las quales se hizieron ciertas informaciones, y autos sobre la misma pretension, que se dice estar presentadas, y admitidas en la misma sacra Congregacion, y despues nuestro muy santo Padre, à instancia de los dichos Dean, y Cabildo, fue seruido, y su sacra Congregacion de dar, y conceder su comission, y letras Remisoriales al Eminentissimo señor Cardenal Spinola, como Arçobispo que entonces era de este Arçobispado, y en caso de su enfermedad, o imposibilidad, à su Vicario General, juntamente con otros dos Iuezes in dignitate Ecclesiastica constitutos, en virtud de las quales començo à proceder el dicho Eminentissimo señor Cardenal Spinola, y despues de su muerte, su Santidad dió la misma comission al Eminentissimo señor Cardenal Don Fray Domingo Pimentel, Arçobispo que fue de este Arçobispado, el qual prosiguió, y hizo, y substanció el processo informatiuo, in genere super non cultu sobre la misma causa de la Beatificacion, y Canonizacion de este venerable siervo de Dios, y dió, y pronunció en el dicho pleyto su auto de remission en 27. de Julio de 1652. como todo constará del dicho pleyto, que el dicho Eminentissimo señor Cardenal en el mismo año remitió à la sacra Congregacion. Y parece que auendose visto por los Eminentissimos señores Cardenales de ella, en el caso super non cultu, y por su Santidad fue decretado en la dicha sacra Congregacion habita in Quirinali, die 29. Maij de 1655. Consiuit. constare de casu excepto ex cultu ad hibito. per immemoriam temporis cursum metam centum annorum excedentem ante decreta, cum scientia, & tolerantia ordinariarum; ideoq; posse procedi ad ulteriora. Y informado de todo lo referido para mayor acierto de causa tan graue, estando siempre pro Tribunali Sedentes, y auiendo precedido las debidas circunstancias, ceremonias, y preuenciones, nos fueron presentadas las dichas letras Remisoriales, por parte de los dichos Dean, y Cabildo, y en diferentes sesiones, y actos, que para su apertura precedieron, fueron abiertas, leídas, y por Nos obedecidas, y admitidas con el debido respecto, y veneracion; su fecha, y data de ellas die 28. mensis Nouembris de 1662. Pontificatus Sanctitatis sue anno octauo, con termino de tres años, los quales por varios accidentes, de que por parte de los dichos

Dean, y Cabildo, se hizo relacion, no se pudo concluir, y acabar el dicho pleyto, por lo qual su Santidad, y su sacra Congregacion fue seruido de prorrogar un año de termino, y de pases de este, por otros accidentes, y causas otro año, que se cumplia en 20. de Nouiembre de 1667. y asimismo auiendo preuenido para todas las diligencias, y sesiones al Promotor Fiscal de la Curia Arçobispal de Sevilla, y otro que se eligió para segundo Subpromotor Fiscal, persona de integridad, virtud, y letras, y graduado en ellas, como Subdelegados de el Reuerendo Promotor Fiscal de la Fè, y segun se contiene en su Subdelegacion, que tambien fue vista, y leída en nuestra presencia, admitida, y uedecida por los dichos Subpromotores Fiscales, y auendose nombrado Notario actuario para el dicho pleyto, y cursores, y auiendo hecho sus juramentos, y asimesino el Procurador, que fue nombrado por los dichos Dean, y Cabildo, y guardado en quanto fue posible el tenor, y forma de las dichas letras Apostolicas Remisoriales, se fue prosiguiendo, y substanciando formalmente por Nos el dicho pleyto, hasta que auiendo muerto el Reuerendo señor Obispo de Centuria, proseguimos en el los dos en diferentes dias, actos, y sesiones, y por parte de los dichos Dean, y Cabildo, fueron presentados algunos testigos fidedignos, y mayores de toda excepcion, y admitidos, hizieron sus juramentos en forma, asistiendo siempre citados, y preuenidos ante diem los dichos Subpromotores Fiscales, y aunque para esta informacion, y probança juraron en nuestra presencia mucho numero de testigos, mas de los que se han examinado por el interrogatorio de el Reuerendo Promotor Fiscal de la Fè, y por los articulos presentados por el Procurador de esta causa, que está en el fin de las dichas letras Remisoriales, parece, que por muerte de unos testigos, y enfermedades, y ausencia de otros, y por las noticias, que algunos de los examinados dieron à los otros de auerse de examinar por veinte y dos preguntas, que contiene el interrogatorio de el Reuerendo Promotor Fiscal, y por ciento y treze preguntas, que contienen los Articulos de el Procurador, que todas son ciento y treinta y cinco, se han escusado, y retirado, significando no poder dezir, ni deponer en las dichas ciento y treinta y cinco preguntas, con tantas, y innumerables circunstancias, por cuya causa, y por no consumir tanto tiempo, se han examinado hasta diez testigos mayores de toda excepcion, nobles, fidedignos, buenos Christianos de buena vida, y fama, y temerosos de Dios. Y por la dicha informacion, y Autores que en ella citan los dichos testigos (respecto de no poder dezir de personal conocimiento, sino de publica voz, y fama inmemorial) parece que con los dichos diez testigos se prueba, y califica la dicha fama inmemorial, y el antiguo culto, y veneracion q̄ se ha dado, y da co-

mun, y generalmente como à los demás Santos à este venerable siervo de Dios, con la tolerancia referida en el decreto de la Sacra Congregacion, no solamente en estos Reynos de España, sino en otros mas remotos, aclamándole siempre con este nombre de Santo, tanto en el tiempo de su santa vida, como después que murió, que à mas de quatrocientos años; en la qual informacion, libros, y Autores compulsados, parece que se verifican algunos milagros, que nuestro Señor obró con él en vida, y después de su muerte, por su intercession. Y que esta antigua, y inmemorial deuocion, y culto, nunca se ha minorado, ni interbolado, antes crecido, y aumentado, como se experimenta, y aumenta cada día con innumerables ofrendas, oraciones, Missas, y novenarios, que continuamente ofrecen à este siervo de Dios, como à los demás Santos Canonizados, sin que se aya podido extinguir este culto, y veneracion publica, antes con la tolerancia referida de todos los superiores se ha proseguido, y continuado, y se va continuando, sin que ahora, o en tiempo alguno, según la jama publica, se aya oído, ni entendido cosa en contrario, ni se aya visto libro, o Autor antiguo, ni moderno, ni aya noticia de él, que aya escrito contra esta opinion, sino antes de unos en otros procura cada uno explayarse con mayores ponderaciones de la santidad deste venerable siervo de Dios, escribiendo, y sacando libros tantos, y tan varios, con aprobaciones, y censuras, licencias, y Privilegios del Consejo Real de Castilla, y permitidos por la Santa Inquisicion. Y fecha, y recibida, y vista por Nos esta informacion, libros, y Autores, y quàn plena, y abundantemente deponen en ella los testigos examinados, y que por no dilatar tanto tiempo, y la mucha dificultad q̄ huvo para examinar mas testigos, nos pareció ser bastante probança con los diez testigos examinados, y ser conveniente el proseguir à las demás diligencias, en cuya execucion procedimos à la vista, y especulacion del cuerpo deste venerable siervo de Dios; para lo qual se hicieron diferentes actos, y sesiones, y se nombraron Medicos, y Cirujanos de los mas antiguos desta Ciudad, peritos en sus Artes, de los quales se recibieron sus juramentos en forma, y concurriendo los dichos peritos, y algunos testigos para la dicha visita en la Capilla Real, que llaman de los Reyes, donde yaze el cuerpo deste siervo de Dios, y auiedo primero examinado tres testigos, en razõ de las noticias del sepulcro, y tiempo en que fue en él depositado el dicho cuerpo, y de la parte en que primero estuvo, y noticias de su traslacion, y otras diuersas circunstancias, y diligencias previas, y concernientes à la dicha visita, y tomada razõ de la dicha Capilla Real, y del sepulcro, y epitafio de él, y presentes los subpromotores Fiscales, y los Capellanes Reales, que señalaron el mismo sepulcro, donde yaze el dicho cuerpo, estando en este estado el día 14. de Mayo de 1666. por nuerle jobreuenido al

muzy Reuerendo Obispo de Viserta su enfermedad, y por noauer en aquel día mas tiempo para proseguir esta diligencia, se suspendió para tiempo mas oportuno. Y auiendo se agrauado la enfermedad del dicho señor Obispo, de la qual murió en 17. de Abril de 1667. se suspendió el proseguir en este pleito, y diligencias, por auer quedado yo solo, sin otro Iuez de los nombrados en la dicha comission remissorial. Y parece, que por parte del Dean, y Cabildo desta Santa Iglesia, se consultó, y propuso à Vnstra Beatitud el estado deste pleito, y causa de la suspension de él. Y vista por Vnstra Santidad; y por su Sacra Congregacion la dicha proposicion fue seruido de prorrogar otro año de término, y de despachar nuevas letras remissoriales, para que yo como Arzobispo deste Arzobispado (aunque indigno) y mi Vicario General, y dos Dignidades, que yo eligiesse, y nombrasse, procediésemos ad vteriora. Y auiedo se manifestado, y hecho saber las dichas letras por parte del Dean, y Cabildo, y à mi Vicario General, en virtud de clausula especial, y comission dellas, nombre, y dipute por conyuezes à D. Francisco Ponce de Leon, Arcediano de Vilela, y al Doctor D. Pedro, y Francisco Lebanto, Arcediano de Reyna, Dignidades de la dicha Santa Iglesia, personas de conocida justificacion, y integridad, y auiedo aceptado todos juntos la jurisdiccion Apostolica, que por las dichas letras se nos dà, y comete, y auiedo las obedecido con el debido respeto, y veneracion, y usando dellas, por auer ya nuevo Promotor Fiscal de mi Audiencia, y Curia Arzobispal, se le encargó de nuevo la defensa deste pleito, por parte del Reuerendo Promotor Fiscal de la Real Licenciado D. Gabriel Daril, Fiscal, que de presente es, el qual auiedo fecho su juramento en forma, se le entregaron, y consignaron las letras de subdelegacion del dicho Reuerendo Promotor Fiscal, y todo el pleito original, para que se hiziesse capax del estado del, y se nombrà nueuamente por segundo Subpromotor Fiscal al Licenciado Don Alonso Martinez de Herrera, que antes lo auia sido de la dicha mi Audiencia, y Curia Arzobispal, por tener en te noticia de todo lo fecho, y actuado, hasta la última session de 14. de Mayo de 1666. el qual boluio de nuevo à hazer su juramento. Y auiedo tenido el dicho Fiscal en su poder, y visto, y examinado, y hechas las demás diligencias, que en el processo, y causa se contienen, señalamos el día 17. de Mayo deste presente año de 1668. para proseguir en la diligencia de la visita, y vista del cuerpo deste venerable siervo de Dios. Y estando en la Capilla Real desta Santa Iglesia, donde yaze su cuerpo, y auiedo buuelto à jurar los peritos, y ratificadose los tres testigos, que depusieron de las noticias del sepulcro, y antigüedad del deposito de el dicho cuerpo, según lo depusieron, y declararon en la dicha session de 14. de Mayo de 1666. y estando presentes los dichos peritos, y los Promoto-

res Fiscales, y los mesmos testigos, que para este acto, y sesion fueron citados, y preuenidos ante diem, se abrió el dicho sepulcro en el qual se halló otra caja de madera negra, y por estar aquella parte, y sitio obscuro, y con poca luz, fue forzoso, à instancia de los dichos peritos sacar esta caja del dicho sepulcro, la qual se puso pegada à él, y à la luz clara de el dia, y dentro de ella se halló otra adornada, y ajarrada en tela de oro, dentro de la qual estaua el cuerpo de este venerable siervo de Dios. Y auiendo visto, y tocado con nuestras propias manos, con la debida reuerencia, y veneracion, y hallandole al parecer unido, y entero en sus miembros, llegaron los peritos juntos, y cada uno de por sí, y le vieron, y tocaron con toda atencion, y distincion, por diuersas partes, y coyunturas de él, haciendo conforme à su ciencia, y Arte, las diligencias conuenientes, para dar su parecer, y auendolo visto, y tocado libre, y distintamente, y conferido entre ellos el estado del dicho cuerpo, y preuenidos, y aduertidos de dezir la verdad en materia tan graue, y ratificandose en sus juramentos, dieron sus pareceres, y se hizieron algunos actos en el mesmo dia, y sesion, como en ella se contiene. Y auiendo declarado, y firmado sus declaraciones los dichos peritos, se boluó à cerrar el dicho sepulcro, y cajas, quedando dentro el dicho cuerpo, y en mi poder una de las llauas del dicho sepulcro. Y mandamos al Notario actuario pusiese, y escriuiesse toda esta sesion, y acto, y los dichos pareceres, y declaraciones de los peritos en el pleito original, dando fe, y testimonio de todo lo fecho, y actuado, y conforme el estado en que oy se halla el cuerpo deste venerable siervo de Dios, y segun las declaraciones de dichos peritos, parece que despues de mas de 400. años, que ha passado desde su feliz muerte, no pudiera naturaleza auer conseruado este cuerpo en la union, y entereza en que oy se halla, sino es por obra milagrosa. Segun lo qual, y lo que deponen los testigos, y tantos libros, y Autores antiguos, y modernos, y la comun, antigua, y inmemorial opinion, culto, y veneracion continuada, q se ha dado, y dà à este venerable siervo de Dios, aumentando cada dia con particular deuocion de los Fieles, y llamandole siempre Santo, todos los Pueblos Christianos, sin auer oido, ni entendido cosa en contrario, y la antigua tolerancia de los Superiores, y Prelados, y de la Santa Sede Apostolica, parece que se puede creer, y tener por cierto, y sin duda, que este venerable siervo de Dios goza de la eterna gloria de su Diuina Magestad, con meritos de ser Canonizado, y puesto en el numero de los demás Santos, y sobre todo remitimos Santissimo Padre à Vuestra Beatitude, y à su Sacra Congregacion este pleito, y causa, para que inspirado por el Espiritu Santo, determine lo que fuere en mayor gloria, y honra de nuestro Señor, que guarde, y conserue à Vuestra Santidad los muchos años, que la Iglesia Vni-

uersal ha menester, y como yo continuamente se lo suplico. Senilla, en nuestro Palacio Arçobispal en 8 dias del mes de Noviembre de 1658. años. A los santissimos pies de Vuestra Santidad. Antonio Arçobispo de Senilla.

2 Con esta carta se remitió el processo à Roma, con grandes esperanças de su breue conclusion, y de nóse en formarla atenta da en todo à lo processado, y con tanta claridad à la incomparable diligencia de Don Mateo Coello de Vicuña, Canonigo de nuestra Santa Iglesia, por cuya mano, como Curial, passaua todo este gran negocio. Auiá la Santidad de Urbano Octauo en el año de 1625. expedido rigurosos decretos, sobre que à ninguna persona que huuiese muerto con opinion de sanidad, ò con fama de Martirio se pudiesse dar alguna forma de culto, como arder lamparas en sus sepulcros, ofrecerse imagenes de cera, ò plata, ò pintarle la suya con diadema, ò resplandore, y las semejantes, y q si à alguno antes se daua del todo, se le quitasse, cuyo decreto despues declaró no ser su intencion, que perjudicasse à aquellos, que, ò por comun consentimiento de la Iglesia, ò por curso inmemorial de tiempo, ò por escritos de padres, y varones santos, ò ciencia, y tolerancia de larguissimo tiempo de la Sede Apostolica, ò de los Ordinarios, gozassen semejante veneracion, con que la que gozaua San Fernando, quedó en estado de gozar la excepcion por ser su veneracion tan antigua, como su muerte, y esta de tanto mas de 100. años (q se declararon ser bastantes à la inteligencia de larguissimo tiempo) pues desde ella, hasta el de 1629. en que se despacharó los remissoriales, passaron 377. años por todos los quales auiá tenido todas las demás circunstancias de culto, consentido por la Iglesia, apoyado de escritos de varones grandes, y Santos, y sabido, y tolerado por los Ordinarios; pero como esto necessitó de probarse, hasta que el Pontífice expidió el decreto, que en la carta se expresa de declaracion de ser este caso de los exceptuados en la referida declaracion, causó la pausa de estos años; y vencidos los embarços, caminaron las diligencias, como en ella refiere el Arçobispo, al feliz fin, que presto verèmos. Diez (dize) que fueron los testigos esta vltima vez examinados, y auiedolos yo visto en el processo, podrè referir sus nombres, que fueron Don Antonio de Torres Valderrama Presbitero, Confessor de la Capilla de los Calizes en la Santa Iglesia. El Doct. D. Sebastian de Vera Ferrer, tambien Sacerdote. Diego de Escobar y Castro, Iutado de esta Ciudad. El Lic. D. Joseph Argote de Molina. D. Francisco Fernádez Marmolejo, Cauallero de la Orden

Orden de Santiago, Alcaide los Reales Alcázares, y Atarazanas de esta Ciudad. El Maestro Fray Juan de San Agustín, de la misma Orden. Don Joseph Maldonado de Saabedra y Davila mi tío, cuyos papeles cito en muchos lugares de estos Annales. Don Juan Carrillo de la Barra. El Licenciado Don Juan Marquez de Cuenca, Abogado de la Real Audiencia, y Abogado tambien, y Relator de la misma. El Licenciado Don Juan Infante, sujetos todos; que por su edad, noticias, y estudios, se eligieron entre otros muchos que juraron, y pasando a la visita del Real, y Santo cuerpo en el día diez y siete de Março de el presente año de mil seiscientos y sesenta y ocho, hecha esta con la solemnidad, ceremonias, circunstancias, y asistencia de Medicos, y Cirujanos, y peritos, y de otros religiosos, la forma en que se halló el venerable cadáver, aunque no merecí verla, deo su individual noticia a Don Christoval Bañez de Sacerdote mi amigo, cuyas letras, suposicion, y credito, son bien notorios en esta Ciudad, que me dió curiosidad, y atiéndole hallado presente, y a Don Diego de Gongora, persona asimismo de toda legalidad, que tambien lo estubo, y fue uno de los testigos instrumentales. La relacion, pues, de Don Christoval Bañez en el mismo estilo que me la dió, es la siguiente.

En diez y siete de Março de el año de mil seiscientos y sesenta y ocho, se hizo la visita del cuerpo del Santo Rey Don Fernando, por Don Antonio Paño, Arzobispo de Sevilla, y su Provisor, y dos Dignidades de su Santa Iglesia, luego remissoriales para el proceso de su Canonizacion. Este día víde el dicho cuerpo Santo, quedandome a medio día en su Real Capilla, por auer entendido, que los Capellanes Reales auían de ir a aquella hora necesario para la visita, y parecíame, que entonces con mas espacio, y gusto podria, lograr el desseo, que siempre tuue de ver la maravilla de aquel Santo cuerpo, tantos años ha incorrupto. Logrélo, como lo pensé, porque auiendo probado las llaves de la tumba, fueron tales las instancias, que los Capellanes que alli estauan, y dos seglares solos, que eramos Don Diego de Gongora, y yo, hizimos, que el Presidente de la Capilla se dexó vencer de su deuocion, y la nuestra, y nos manifestó aquella siempre venerable reliquia. Abrióse la tumba primera, que se cierra con tres llaves, y es de nogal, o Borne. Tiene otra segunda caja, que se cierra con dos medias puertas, y esta cubierta de terciopelo azul, con un galoncito de carmesí, todo muy antiguo. Dentro de esta está otra caja de madera mas ancha por el pie, que a la cabeza, cuya cubierta, o puerta, es tumbada, o semicircular, y

está cubierta de una muy rica tela encarnada, o carmesí, y guarnecida de una Cruz de plata de martillo, de muy primorosa labor, que la coge de arriba a baxo, y tendrá dos manos de ancho el alto, y brazos de ella. Abierta esta tercer caja, se quitó un telliz de tafetan carmesí, y quedó manifestado el Santo cuerpo, causando en los que le vimos un extraño gozo, y estanto, el ver una cosa tan rara, como un cuerpo incorrupto, después de quatrocientos y diez y seis años. Es de estatura cumplida. Tiene vestida una ropa de una tela, que no se puede conocer, que género de tejido sea. Está toda jaquelada de las Armas Reales de Castillos, y Leones, y con unas mangos ajustadas. Por la cabeza tiene la misma tela, puesta al nacimiento del cabello. No pudimos percibir si estaua ceñida como Corona, o era como una capileta pequeña al modo de las que tienen las mucetas, o si era cosa con orejeras, porque estoruaba para discernirlo la almohada en que tiene el Santo cuerpo embudada la cabeza, que con el peso ha hecho lugar por en medio, y por los lados está aumentada. Está echado en un colchoncillo, y almohada de raso carmesí, y muy maltratado. Tenia puestos unos zapatos, o sandalias de cordovan verde, con unas laborcitas doradas, y en lugar de orejas, y cintas unas heuilletas para atarlos. Allí hubo quien dixo, que eran espuelas; pero las heuillas estauan atadas, o unidas al zapato, y no auia indicio de tales espuelas. Tenia estas sandalias sobre el pie desnudo, sin otro calzado alguno. Eran como caja de tres dedos mas largos que los pies, la punta como triangular aguda, y lo demás era el talón, y de unas tiras, por las quales se vía la carne del pie, y sus dedos, era de la forma que está al margen. En la parte cima del pecho vna capada, sin más guarnicion, que una Cruz, según, y de la forma, que la capada, que se saca en Procession el día de San Clemente; pero la guarnicion de esta, esto es la Cruz, puño, y pomo es de plata labrada de unos granitos al modo de la rapa. Está embainada en una baina de cordovan, la carnaza fuera de color de ambar, con su contera, y a trechos unas abraçaderas de plata; pedimos al Presidente nos diese la espada para verla, y entre dos con mucha fuerça, tirando uno de la guarnicion, y otro de la baina, no la podimos desembainar. Estaua tambien alli suelta una sortija de oro, que parecia baxo, labrada con mucho oro, y sin labor alguna, ni esmalte, con una piedra azul, que parecia zafiro, del tamaño de una haba mediana, y de figura oval. Tiene un bastón, o Cetro de granadillo, o otra madera que lo parece, que entonces sería estimada, de cesa de una vara de largo, con unos extremos de marfil. Tiene los brazos sobre el pecho, la mano diestra sobre la siniestra. Desde que se abrió la tumba primera, se comenzó a reconocer un olor suave, como de especie aromática no conocida. Está todo el cuer-

cuerpo unido, y trabado por sus coyunturas, y se reconoce, que no está embalsamado, porque yo le víde la lengua arrimada á la quixada, y dientes inferiores, y no tiene aserradura, ni señal de ella en la frente, ni fue liado, como los cuerpos que se embalsaman, ni en los intestinos hallaron los Medicos cosa de que no se argüa, que no fue embalsamado. Tiene el rostro entero, y no consumido, sino abultado, y de la color, que un hombre roxo queda despues de muerto, y como si á este tal le huviera caído algun polvo encima. Los ojos no muy hundidos, sino con alguna concabidad, y mas obscuro aquel sitio de color, como parte que ha podido recibir mejor el polvo. No tiene barba alguna, tiene la boca abierta, y en la parte superior se le ven todos los dientes cabales, y en la inferior por un lado se reconocen las extremidades de los dientes, y por en medio dentro de la boca se ve la lengua, y lo demás cubre el labio. Los huesos de las sienas, se le señalan por el cutis bien gruesos, como de hombre robusto. El cuello que se ve, hasta lo que cubre la ropa, está entero con su cutis de la misma color que el rostro. Lo que se ve descubierto en los brazos, y manos, hasta el nacimiento de los dedos, está con su cutis, y de color natural. Los dedos tiene sin cutis. La razón de faltar es, que ha tenido muchos anillos, de que ha quedado solo el arriba dicho, y de quitarlos, y ponerlos le han maltratado; pero lo que se ve en los dedos, no es el hueso, sino unas fibras de color pardo, que mira á placado, como de carne seca, y dicen los Medicos, que es la cutis vera. Las piernas desde la rodilla á la garganta del pie, tienen el hueso desnudo, pero de color mejor que los huesos de los cuerpos corrompidos. Los pies que se vían dentro de los zapatos, son bien hechos, pequeños para aquella estatura, y están con su cutis blancos, que parecen de hombre vivo, no tiene en ellos bello alguno, juzgo, que faltar la carne en las piernas, es porque ha sido la parte (por estar el Santo cuerpo entre las tumas de la Reyna Doña Beatriz, y el Rey Don Alonso el Sabio) por donde ha podido llegar la gente, que en tantos siglos le ha visto, con ansia de llevar Reliquia, y han podido ir quitando poco á poco, lo qual no ha sucedido en los pies, por estar defendidos de los dichos zapatos, y de esto soy yo buen testigo, por lo mucho que me consta, que aquel día quitaron de su vestido, y telliz, de que á mi me han tocado buenos pedaxos, y tambien de los zapatos; y á la noche que le bolí á ver, le hallé sin zapatos, y el pie izquierdo rasgado desde el empeine, hasta donde nacen los dedos. Está el Santo cuerpo flexible, y se dobla con toda facilidad por sus coyunturas. Así le movieron los Cirujanos, piernas, brazos, cabeza, y demás partes, y lo hallaron flexible, y trabado con sus ligamentos, cosa que si alguna parte se huviera corrompido no tuvierá. Yo experimenté esto, quando el Presidente tomó la espada, porque así

tambien de la manga de el brazo derecho, y al alzar la espada, algo tambien el brazo, y auendolo reconocido, soltó la manga, y bolvió el brazo á su lugar. Esto fue lo que yo pude reconocer, y despues supe de los mismos Medicos, como lo vieron así, y demás vieron toda el pecho, espalda, y muslos, con su cutis, solo, que en el estomago tenia una abertura, y la cutis retirada á un lado, y á otro tan gruesa, que se reconocia, que no faltaba cosa de ella. Sospecho, que esta abertura seria, porque conforme el estítilo de aquellos tiempos pudo ser abriessen el Santo cuerpo quando murió, para sacarle los intestinos, segun se hizo con su hijo Don Alonso el Sabio, que mandó enterrar su cuerpo en Sevilla, den Murcia, y su coraçon en el Monte Calvario en Gerusalem, y dize Garibai (libr. 13. capitulo diez y seis de su Compendio Histor.) que acostumbrauan los Principes de aquellos tiempos mandar enterrar sus cuerpos en una parte, sus intestinos en otra, y su coraçon en otra. Esto se queda en conjetura, porque me dixo el Doctor Olibera, que auia metido la mano en el dicho Santo cuerpo, por aueriguar si auia sido embalsamado, porque auendolo sido auia de tener aquella concabidad longitudinal, y que no pudo passar la mano ázia el pecho, por tener en él sus intestinos. Puede ser, que lo que sacassen, fuesse el estomago, vientre, y tripa, o que no sacandose, y enjugandose mas aquellas partes, como mas humedas, se estirasse el cutis, y retirandose á una, y otra parte, abriessse aquella hendedura, ó que quedando como vacío con qualquier golpe, ó impulso que llegasse allí se rasgasse. Esto es lo que yo víde, y pude saber de los que asistieron á la visita, para la qual estava señalada la hora quatro de la tarde, y aunque se procuró todo secreto, el ansia de los deuotos del Santo Rey, por ver su cuerpo hizo publico el secreto, y así auia mucha gente en la Iglesia, desde mucho antes de las quatro, con ver los unos parados á los otros delante de la Capilla Real, y inquiriendo la causa, se difundió mas la noticia, y crecia el numero.

Al fin á la dicha hora vino el señor Arçobispo á la Capilla Real, donde ya estauan los preciosos para la visita, y entró dentro, y cerróse la puerta, y por entonces, aunque el tropel fue mucho, entraron pocos en la Capilla. Pero despues aquel numero de Fieles que se via (estando tan cerca) defraudado de ver su Santo Rey, hizo tales diligencias, que auiendo quebrantado la chapeta de la cerradura, quitaron el cerrojo á la puerta, y con una apretura, y resolucion, qual se puede esperar del desconcierto de un vulgo, llenaron la Capilla. Yo por auer visto ya la Santa Reliquia, y escusarme los empellones, me subí á la Tribuna de la mano izquierda, para desde allí procurar percebir las ceremonias de acto tan extraordinario. Subieron los Luceros sobre el resalto de

marmol en que está la tumba que contiene el Santo cuerpo, porque para darles este lugar se quitaron de allí las tumbas de los Reyes Don Alonso el Sabio, y Doña Beatriz su madre. Abrieronse las dichas tumbas, y caxas interiores del Santo Rey; pero dentro de ellas no podían ver el cuerpo tantas personas, como era necesario lo examinassen; por lo qual mandó el señor Arzobispo, que sacassen de la tumba las otras caxas, y ponerlas sobre el plano de el marmol. Hízose esto con mucha dificultad, por estar muy apretadas las caxas, y tumba unas con otras, y con mucha fuerza y golpes, con los quales quebraron las visagras de la tumba, y sacaron las caxas, y despues en el embaraço de aquel concurso le dieron varias bueltas, ya bolumendolode los pies, ya de la cabeza, de suerte, que aun un cuerpo viuo hiziera mucho en estar entero. Pero Dios, que es dueño de los viuos, y muertos, no permitió que se desmiesse. Hicieron su examen cada uno de los Iuezes, y luego cada uno de los Medicos, y otros dos Cirujanos, los quales se reconocieron, y manieron, como tengo dicho. En el interin, aunque el Arzobispo lo pretendia estornar, no cessauan de llegar por donde podia cada uno, á tocar su Rosario, ó dar el tirón que podia de la ropa, ó del cuerpo. Acabada la visita, cerraron las caxas en su tumba, y yo me boluí á quedar en la Capilla, y á la noche para componer la ropa al Santo cuerpo, se boluí á abrir, y le víde segunda vez muy de espacio, y reconocí, que le faltauan los zapatos, y los pedaxos de la ropa, y que tenia rajgado el pie, como tengo dicho.

Hasta aqui las curiosas obseruaciones de Don Christoual Bañez, á que añadiré copia del parecer que dió el Doctor Gaspar Caldera, Medico, vno de los nombrados, y bien conocido por sus escritos.

El Doctor Gaspar Caldera de Heredia, Medico de la Ciudad de Sevilla, y vno de los mas antiguos de ella, como nombrado, y diputado juntamente con los señores Doctor Don Pedro de Herrera, Medico, y el Licenciado Diego de Oliuera, y el Licenciado Fernando Soriano, Cirujanos de aprobacion, y calificada opinión, para la vista, visita, y reconocimiento de el estado en que oy se halla el cuerpo del venerable seruo de Dios Don Fernando Tercero, Rey de Castilla, y Leon, llamado el Santo, comun, y generalmente, por el Ilustrissimo señor Don Antonio Páino, Arzobispo de Sevilla, y los señores Don Diego Tribiño, Consultor del Santo Oficio, su Frouisor, y Vicario General, y Don Francisco Ponce de Leon, Arcediano de Niebla, y Doctor Don Pedro, Francisco Lebanto, Arcediano de Reyna, Dignidades de la Santa Iglesia Metropolitana de Sevilla, Iuezes Apostolicos remissoriales para la causa, y pleyto de la Canonización, y Beatificación de el dicho venerable seruo de Dios Don

Fernando Tercero, cuyo non bramiento, y diputacion tengo acetado, y de nueno aceto, y hecho mi juramento, en el qual, si neccessario es me ratifico, y prometo de dezir, y declarar con toda verdad, y justificación, segun mi leal saber, y entender lo que en el dicho cuerpo viere, y hallare, ser natural, ó sobrenatural, y si fuere, ó no obrado, ó conseruado por Diuino milagro, y en esta execucion estando oy en este día Sabado diez y siete de Março de este presente año de mil seiscientos y sesenta y ocho, en la Capilla Real, que llaman de los Reyes, en la dicha Santa Iglesia de Sevilla, donde es publico, y notorio, que está el sepulcro, donde yaze el dicho cuerpo, en presencia, y con asistencia de los señores quatro Iuezes, y de los muy Reuerendos señores Subpromotores Fiscales, y algunos testigos, como á las quatro horas de la tarde, poco mas, ó menos, y en compañía de los dichos señores, Medico, y Cirujanos, auiendo se abierto por mandado de los dichos señores Iuezes una caxa de madera, que al parecer es de nogal, ó horne, que está encima de una peña de marmol blanco al pie del Altar de la Santa Imagen de nuestra Señora de los Reyes, se halló dentro de ella otra caxa al parecer de cierta madera negra, y cerrada, y por mandado de los dichos señores Iuezes Apostolicos, y porque huuiesse mayor claridad, y luz, se sacó esta segunda caxa de la primera donde estava, la qual se abrió, y dentro de ella estava otra aforrada en tela de oro, con el mesmo lustre, como si huuiera poco tiempo que se huuiesse aforrado; la qual tercera caxa se abrió, en la qual está, y yaze el dicho cuerpo de este Santo Rey, y auiendo visto, y mirado atentamente los dichos señores Iuezes, mandaron, que los dichos señores Medico, y Cirujanos, y yo con ellos viessemos, y tocásemos con particular atencion el dicho cuerpo, y las partes de él, y que conforme á nuestra ciencia, y arte declarásemos clara, y distintamente el estado en que oy se halla el dicho cuerpo, conforme á nuestro leal saber, y entender, y aduertidos de nuestra obligacion, y juramento, y yo el dicho Gaspar Caldera de Heredia, con religiosa veneracion, y singular cuidado, y auiendo pedido á Dios nuestro Señor me dióse su Diuina luz para dezir, y declarar lo que fuere de su mayor honra, y gloria, y en cumplimiento de el orden de los dichos señores Iuezes, por la parte que á mi toca, como vno de los peritos, digo, y declaro debaxo de mi juramento, que auiendo se manifestado con clara, y distinta luz el dicho cuerpo, halló estar entero, y de la cabeza á los pies continuada la cutis vera, que llaman los Medicos, en todos los miembros del dicho cuerpo, excepto la canilla de una pierna, que está descubierta de la rodilla al tobillo de el pie; pero el hueso que se de cubre blanco, y sin corrupcion alguna, y los pies cubiertos con la cutis, y con sus uñas naturales, y en su denida proporcion.

cion. La cabeza está como de un hombre muerto, cubierta toda, y la frente, y alto de ella con su cutis, y algunos pelos en ella, y los párpados de los ojos enteros. La boca abierta con sus labios, aunque enjutos, y secos, y mucha parte de sus dientes en ella, algo desvída la cabeza de el cuello, no toda, que sería posible ocasionarse de el monimiento que hizo, para sacar el sepulcro de la dicha primera caja; la face de el rostro no está sea, ni hermosa, sino con un color palido, y mortecino; el pecho, y espaldas cubiertas de la cutis vera, como las demás partes, que de ellas se van continuando, y ambos brazos cubiertos de la mesma cutis en su proporción. Y auiedo yo algado ambos brazos derecho, y izquierdo, hallo, que ambos están unidos, y assidos al ombro de cada vno, con la deuída trabazen de nervios, ligamentos, y tendones, el vientre hallé vacío, y tratable, y la cutis assida por todas partes, sin señal de costura, ni de auer sido embalsamado. Los muslos con su cutis continuada, desde la parte inferior de el vientre, hasta las rodillas, y alagando cada vna de las piernas, las hallé trabadas à los huesos de la cadera con sus ligamentos, de nervios, y tendones, en tal proporción, que hazen el cuerpo entero con sus miembros, en la forma referida, faltandole solamente la carne, que suele adornar estos miembros, que es forçoso auerse minerado, y consumido en tiempo de mas de quatrocientos años, que ha que murió este Santo Rey, mas por resolución, que por corrupción, porque si la huiera la vna parte lleuara tras sí las demás; pero dexando el cuerpo como oy está, no como esqueleto, sino como cuerpo natural de un hombre muerto, porque la cutis vera está sin corrupción alguna, ni el vientre con ser parte tan humeda, el no auer corrupción, ni pudrimiento alguno en la cutis, que se manifiesta à la vista; y mas auiedomuerto este Santo Rey, como es tradicion de opinion antigua, y general, que murió de hidropesia, porque los tales que mueren de ella se corrompen luego al punto, con un hedor intolerable convertido en corrupción. Y en quanto al olor, luego que se abrió este sepulcro, se conoció ser de el mesmo cuerpo tan singular, y tan suauissimo, que no puede explicarse, porque no es como los artificiales, y naturales de el ambar, almizcle, ò algalia, ni Cedro, ni otros semejantes, sino de singular fragancia, y conuelo. Bastante testigo todo de la incorrupcion de este venerable cuerpo, y declaro, y me parece, que todo lo referido no podiera conservarse en este estado tantos años, sino fuesse obrado por Diuino milagro, y este es mi parecer so cargo de mi juramento, y assi lo confirmo, apruebo, y ratifico. De elor Gaspar Caldera de Heredia.

Iuizio de el estado en que hallamos este venerable cuerpo, y si es natural, ò conseruado por singular milagro.

Lo que aora resta aueriguar con principios de Filosofia, y Medicina, que es lo que à mi toca, si este cuerpo se ha podido conseruar en tantos siglos por virtud natural, ò si ha sido milagrosa esta conseruacion. Y lo primero asfiento, como principio infalible, que el milagro solo es aquel que excede de el orden comun de la obra de naturaleza, de el arte, ò de el artificio, ò medicamento, sino solo el obrado por virtud Diuina, y superior; y para principio de esta prueba, y que no pudo este cuerpo conseruarse incorruptible, ni el que se conserua es natural. Supongo para esto, que es verdad, que este Rey viuió mas de dos años en Sevilla, y murió en ella, y que es lugar caliente, y humedo, mas que todos los demás de esta Andaluzia, assi por su natural assiento, como por el influxo de las Estrellas, que le corresponden, y mas expuesto à mayor corrupcion, y en él se ha conseruado este cuerpo sin ella tantos siglos. Lo segundo por el sitio en que está depositado, y en los que ha estado desde que murió hasta oy en una losa de marmol en el suelo frio, y humedo con excessa, y particularmente en el que oy está en la Capilla que llaman de los Reyes, cuya losa toca en el suelo, donde de raxon natural auia de estar este cuerpo convertido en polvo, sino se huiera conseruado milagrosamente, y mas auiedo precedido en muchos años tantas inundaciones de infinitas aguas, y de el Fio, con que está inundada Sevilla, donde por natural raxon deuia corromperse. Y de auerse conseruado incorrupto manifestanente se colige ser causa Diuina superior, y obra milagrosa, pues quando no huiera nuestro Señor hecho milagros por este Santo Rey, juzgo que es de los de la primera classe, que su Diuina Magestad suele obrar, juntandose à esta incorrupcion la circunstancia de el suave, y celestial olor de su cuerpo, y la entereza del que yo no me valgo de sola la incorruptibilidad, sino del concurso de todas las señales para la composicion deste milagro.

Demás de esto, y de la incorruptibilidad muene el animo à confirmar esta milagrosa entereza de el concurso de las demás señales humanas, y Diuinas, la aclamacion de todos los Fieles Christianos, la continua, è inmemorial opinion de su santa vida, y sus heroicas virtudes, y el asfeto, y deuicion de tantas, y tan innumerables personas, que han recibido singulares fauores, y milagros de Dios nuestro Señor por su intercession, si bien este discurso toca à Tribunal superior, y si huiera quien diga, que el cuerpo deste Santo Rey padece alguna corrupcion en las

en las cutis, ó en sus miembros, y armonia de su cuerpo se conuenie más fielmente su engaño con el suave olor, y fragancia, que exala el dicho cuerpo, y en su entereza. Porque así al setor horrible, y al mal olor sigue la corrupción, y pudricimiento, así el bueno, y suave, y la conservación, y unión, y perfecta armonia de sus partes, y su temperamento natural, y sobrenatural, publica, y confirma ser toda obra milagrosa, y si á esto se replicare, que no ay carne natural en este cuerpo, y que sin se huiera corrompido, permaneciera en toda su entereza, como la de otros Santos, que se dice tenerla entera, como San Francisco, San Diego, San Isidro Labrador, y otros; á esto se responde, que este beneficio particular no está vinculado á todos los Santos, sino al que Dios quiso comunicarle este particular milagro, quando vimos, segun se dice auerse conservado entero un dedo de San Juan Baptista, de Santa Maria Magd. lena, y parte de carne en la frente de San Antonio, la lengua, y de Santa Teresa el corazón, y en este Santo Rey se conserva enteramente toda la cutis, y en todo su cuerpo de la cabeza á los pies. Y no se deue investigar en la Providencia de Dios, la razón, porque hizo Dios este fauor á unos Santos, y no á otros, y sacar de aqui, que este no sea verdadero milagro, sino el último esfuerso de la naturaleza, para cuya comprobacion de mi juicio, y mi discurso, fue bastante lo que dicho, y juzgó el Doctor Francisco de Figueroa el año de 1634. quando para la mesma comprobacion vió, y visitó este venerable cuerpo, declarando con ponderadas palabras, que le halló, con el mismo celestial, y diuino olor, y con la misma incorruptibilidad, y entereza, y perfectísima composicion, y armonia, que oy se halla. Y nemenos se confirma con auerse conservado este cuerpo con esta union mas de quatrocientos años, y así deuenos assentar por cosa indubitable, que el olor, la entereza, el color, union, y trabazon de miembros, y todas las demás circunstancias, que tengo referidas de este Santo cuerpo, y señales de él, son, y exceden á todo el orden natural de el arte, y artificio medicinal, conseruados por obra milagrosa de Dios, y por sus altos, y secretos fines, y permitaseme á la verdad, no solo de mi afecto, sino á su misma essencia este último discurso. Que si por justa permission de Dios oy succediera la resurreccion de los cuerpos, que han de informar sus almas, como en el día último de el juicio, este venerable cuerpo, conforme lo hallamos entero, y con todas sus partes dispuestas en verdadera armonia, segun oy está, solamente necesitara, para que su alma le informasse de aquella luz, y resplandor, con que las almas de los justos han de informar sus cuerpos, comunicando la luz de gloria, que su Diuina Magistrad les ha comunicado en premio de la satisfaccion, que en esta vida dieron, á la

Diuina Justicia, con sus obras heroicas, llenadas con la Passion, y Muerte de nuestro Redemptor Iesu Christo, y en nuestro caso haz evidencia estar radicadas estas obras en verdadera santidad de este Santo Rey, quando sabemos, que viuido, y murio en el nombre de Santo, en el comun sentir, y veneracion de todos los Fieles, el qual se ha continuado, y perseuera por espacio de mas de quatrocientos años, y dura, y se continua con mayor seruior, y deuotion, que parece arguye causa superior, que la conserua, y continua, y me parece, que no ay razon humana, que pueda vencer lo contrario, antes en esto se comprueba la santidad posible á la humana naturaleza, y permitiendose comprobar esta verdad, si se permite, con el dicho de un Gentil dice Aristoteles: *Id quod omnibus videtur impossibile est omnino falsum.* En gñarse áos, ó quatro, ó algunos, ó comun sentir, bien es posible; pero engañarse todos en un aplauso comun de una verdad, es imposible. Vea se el tiempo, y los siglos que ha durado, y dura este aprecio, este culto, y veneracion, y la fervorosa deuotion á este venerable seruior de Dios en todos los Pueblos, y Reynos Católicos, y estrangeros, se verá á todas lazes el credito desta verdad, que mi juicio alcanza, y últimamente llamado Santo, y venerado como los demás Santos Canonizados, permitido, y tolerado, no solamente por los Prolados, y Superiores, sino tambien por la Sede Apostolica, á quien gobierna, y rige el Espiritu Santo, y en que con su Diuino auxilio esperamos la Canonization de este Santo, para honra, y gloria de Dios nuestro Señor.

Este es mi sentir en este juicio, y lo ratifico, y apruebo, como la vista, y reconocimiento de el cuerpo de el venerable seruior de Dios, conforme á la ciencia, y experiencia que alcanzo en cinquenta años de profesion de Medicina, que he profesado. Y si yo es algo errare por no entenderlo bien, no es mi intencion apurarme del sano sentido, y Doctrina de la Santa Iglesia Catolica, porque en tal caso totalmente me ruego, y sujeto, como fiel, y Católico hijo de la Iglesia, no solo á su luz, y mandato, sino á qualquiera, que con mejor razon lo juzgare. Doct. Gaspar Caldera de Heredia.

En la misma substancia, y forma fuerou los pareceres, ó juizios de los otros Medicos, y Cirujanos, y lo auian sido los de las anteriores visitas, reconocido siempre el prodigioso, y continuado milagro.

Desde el principio de este tratado, y especialmente desde el año de mil seiscientos y treinta y quatro, en que el Dean, y Cabildo de nuestra Santa Iglesia, se encargaron de la entera sollicitud, y costa de este tanto negocio, como en el escorial, auian tenido siempre formada diputacion,

por cuya disposicion corria lo mas particular, que segun el tiempo, se iba repitiendo en varios sujetos, los actuales eran el Arcediano de Niebla Don Francisco Poncede Leon, à quien el Arçobispo aora nombrò por vno de los conuezes, el Canonigo D. Andres de Leon, y otros en diuersos tiempos, que en los vltimos cuidados mostraron su zelo, y deuocion, y para fomentarla en Roma, lleuò à nuestro Señor à ella à Don Diego del Castrillo, Canonigo, q pasó por Auditor de la Sacra Rota, y boluò Obispo de Cadiz, y quando esta se escriue, es electo Arçobispo de Zaragoza, asisitiendo el Dean, y Cabildo con suma liberalidad, y promptitud à la contribucion del dispendio, como prometió al Rey Don Felipe Quarto.

Año 1669.

1. El insigne Arçobispo Don Antonio

Paino en medio de el emleco de sus heroicas obras, acabò arrebatado de improuisa muerte à veinte y tres de Mayo del año de 1669. dexando su Iglesia huérfana de vno de sus mas famosos Prelados, la integridad de cuya vida, y ajustamiento à las obligaciones de su estado, y à los empleos de Principe Ecclésiastico, conformes à la grandeza de su animo, nunca pudo hallarle despreuenido para el transito, aunque este le assaltasse repentino, y aunque en la Parroquia de su patria Medina de Rioseco, se entendia, que se disponia sepulcro, no hallandose testamento, ni disposicion en que lo mandasse, lo huuo de tener en su Cathedral en el Sagrario, junto à Don Fray Pedro de Tapia su predecesor, celebrandose su entierro funeral, y exequias, con graue solemnidad, y despues se le ha puesto este Epitafio:

HIC IACET.

QVI E VITA DISCEDENS POSTERITATI VIVIT.

Illustriss. ac Reuerendiss. D. D. Antonius Paino, olim Ouetensis Collegij Maioris Salamanticensis Collega, Abulensis, & Conchenfis Canonicus Magistralis, qui postquam Praefulem Auitensem, & Zamoremsem egit inde ad Burgesem Ecclesiam Archiepiscopul assumitur tandem huius almae Hispal. Metropolis, non tam pro officij munere, quam pro communi beneficio Pastorale munus suscepit. Qui in Pontificatu breui operum multa tempora expleuit, cuius ingentes elemosinas, non praeuia tuba cecinit, sed largitas taciturnè praeiuit. Quid plura? Quantumvis regimen singulare suffulsi, providentia solers excubuit, pietas quam maxima exarsit: maior tamen animus magnificentiae granditati antecelluit. Obijt die XXIII. Maii. Anni Dom. M. DC. LXIX. aetatis suae LXX.

Aquí yaze, el que feneciendo la vida, vine à la posteridad, el Illustrissimo, y Reuerendissimo Señor Don Antonio Paino, en sus primeros años Colegial del Colegio Mayor de Oviedo en Salamanca, Canonigo Magistral de Auila, y Cuencia, que despues de auer sido Obispo de Orense, y Zamora, de que pasó à Arçobispo de Burgos, finalmente fue hecho Arçobispo de esta Santa Metropoli de Seuilla, y recibió la Dignidad Pastoral, no tanto por la grandeza del oficio, como por el beneficio comun. El qual en breue Pontificado perficionò muchos tiempos de obras insignes, cuyas largas limosnas no fueron publicadas de la trompeta de la voz comun, sino hechas con la taciturnidad santa. Que mas? O quanto resplandeció su singular gouerno! O quanto aprovechò su atenta providencia! O quanto luzio su gran piedad! Pero superior à todo su animo, se auentajò à la mesma grandiosidad de su magnifi-

centia. Murió en el día 23. de Mayo, del año del Señor de mil seiscientos y sesenta y nueve, de su edad setenta.

Viviendo, no parecia, que à la opulencia de su familia, à la copia, y calidad de sus limosnas, al esplendor de su porte, y à la magnifica obra de su Palacio, bastassen, aunque tan crecidas sus rentas, y se juzgana largo el empeño; pero premio Dios su magnanimidad tan bien empleada, en que de su expolio, y efectos tan cabales se pagassen sus deudas, que no suele suceder aun à los de mas atenta parsimonia, que ninguna circunstancia faltasse à su buena memoria, dexando eternos restigos de su animo eleuado, en la sumptuosidad con que engrandeció su Palacio Arçobispal, à que baste por ponderacion, que hallandolo indigna, la dexò dignissima morada de los

Prelados de Sevilla, y con muy poco resto a su cumplida perfeccion. Desde el Infante Don Felipe, Administrador de esta Iglesia, nombrado por San Fernando, y despues su Arçobispo electo, hasta Don Antonio Panto se cuentan en la euidente Cronologia quarenta y seis Prelados, de que harè aquí breue recopilacion, en tanto que vemos declarado el suçessor dignissimo.

1 El Infante Don Felipe, en vida de San Fernando su padre, con titulo de Procurador, y despues, con el de electo Arçobispo de Sevilla, se halla desde el año de mil dozientos y quarenta y nueue, hasta el de mil dozientos y cinquenta y ocho, en que parece auerse puesto en execucion su mudança de estado.

2 Don Remondo, ò Raymundo, primer Arçobispo consagrado, y que siendo Obispo de Segouia auia gouernado esta Iglesia en tiempo de el Infante su predecessor, comienza su memoria en el año de mil dozientos y cinquenta y nueue, y cessa en el de mil dozientos y ochenta y seis, en que pasó à mejor vida, yaze en el Coro de su Catedral, aunque afirma tenerlo la Iglesia de San Gil de su patria Segouia.

3 Don Fernan Perez, Dean, que auia sido de esta Santa Iglesia, se halla con titulo de electo de ella, y con su gouierno, inmediato à Don Raymundo, no consta empero, si fue confirmado, ò consagrado. Su memoria comienza en el año de mil dozientos y ochenta y siete, y cessa en el de mil dozientos y ochenta y nueue, sin descubrirse certeza de su muerte, ò entierro.

4 Don Garcia Gutierrez, cuya memoria fue ena desde el año mil dozientos y ochenta y nueue, al de 1294, sepultóse en su Catedral à lo que parece, en la Capilla de San Clemente.

5 Don Sancho Gonçalez, comienza su memoria en el año de 1295, y dura hasta todo el de mil dozientos y nouenta y ocho, enterróse en su Catedral.

6 Don Almoravit, ò Don Juan Almoravit, que vino de Obispo de Calahorra, y tiene su noticia continuada, desde el año de mil dozientos y nouenta y nueue, hasta el de mil trezientos y tres, sin saberse cosa alguna de su entierro.

7 Don Fernando Gutierrez Tello, cuya persona, y acciones, nuestros Autores diuiden en dos Prelados, que llaman Don Fernando Gutierrez, y Don Fernando Tello; pero dexo bastantemente comprobado auer sido vno mesmo, desde el año mil trezientos y quatro, hasta veinte y tres de Abril de 1323, en que murió, y se enterró en

su Catedral, en la Capilla de San Bernardo.

8 Don Juan (primero) de el nombre entre los modernos Iuanes, cuyos hechos, y nombre padecen equiuocacion igual à la de su predecessor, diuidiendole en dos Prelados, que vno ponen entre Don Fernando Gutierrez, y Don Fernando Tello, (con el error referido) y otro despues de Don Fernando Tello; pero fue vno solo, y suçessor inmediato à Don Fernando Gutierrez Tello, como queda euidente, y comenzando en el año mil trezientos y veinte y tres, duró hasta el de mil trezientos y quarenta y nueue, en que murió, y se sepultó en su Catedral, en la Capilla de San Bernardo.

9 Don Nuño, que celebró el primer Concilio Prouincial, de que ay noticia despues de la restauracion de esta Metropoli, comenzó en el año mil trezientos y quarenta y nueue, y llegó al de mil trezientos y sesenta, sin que de su sepultura se sepa cosa cierta.

10 Don Fray Alonso de Toledo y Vargas, de la Religion de San Agustín, que vino de Obispo de Osma, y se halla ya Arçobispo en el año mil trezientos y sesenta y dos, falleció en Sevilla à veinte y siete de Diziembre de 1366, y se enterró en su Catedral, en la Capilla de Santiago, y se ve su Mausoleo en la moderna de la mesma aduocacion.

11 Don Pedro (primero) entre los modernos, Gomez Alvarez de Albornoz, cuya memoria comienza en el año de 1369, con el principio de Reynar el Rey Don Henrique Segundo, despues de la muerte de su hermano el Rey Don Pedro, aunque no es dudable, que antes estaua electo. El primer Cardenal que tuuo esta Sede, que, ò por muerte, ò resignacion acabó su Prelacia en el año de mil trezientos y setenta y vno.

12 Don Fernando Alvarez de Albornoz (segundo de los Fernandos) cuya memoria comienza en el año de mil trezientos y setenta y vno, al mesmo tiempo que cessa la de su predecessor, y dura hasta el de mil trezientos y setenta y siete, no falló en Sevilla, ni se sepultó en esta Iglesia.

13 Don Pedro (segundo) Gomez Barroso, no el Cardenal de Santa Praxedis, error sin fundamento introduzido, sino sobrino suyo, y que no tuuo Capelo, dura su noticia desde el año de 1379, hasta el de mil trezientos y noventa, que murió en la Villa de Vmbrete, à primero de Julio, y fue traído à sepultar à el Coro

de su Metropolitana, junto al Arzobispo Don Remondo.

14. Don Gonçalo de Mena y Roelas, de Obispo de Burgos, comenzó en el año de 1393. hasta que duró la vacante de Don Pedro Gomez Barroso, falleció en Cantillana a veinte y uno de Abril de mil quatrocientos y uno, fue traído a sepulturar a su Iglesia, a la Capilla de Santiago por depósito, yaze en la Iglesia antigua del Conuento de la Cartuja, que fundo, y a que fue trasladado a veinte y seis de Enero de 1394. día de San Policarpo.

15. Don Pedro de Luna, tercero de el nombre, y segundo Cardenal, aunque es no poco dudoso, si llegó a ser puesto en posesion, pasó a ser Arzobispo de Toledo en el año de 1403.

16. Don Alonso (segundo) de Exea, Patriarca de Alexandria, y Administrador perpetuo de esta Iglesia, entró en el año de 1403. en la translacion de Don Pedro de Luna, y pasó a mejor vida en Sevilla en nueve de Junio de mil quatrocientos y diez y siete, yaze en la Capilla de San Laureano, que dotó en su Catedral.

17. Don Diego de Anaya Maldonado, de Obispo de Cuenca, y Embaxador al Concilio General de Constancia, boluó Arzobispo de Sevilla en el año de 1417. fue suspendido primera vez por el Pontifice Martino Quinto en el de mil quatrocientos y veinte, y restituído por el mesmo en el de mil quatrocientos y veinte y tres, segunda fue suspenso en el de 1431. y puesto por Governador Fray Lope de Olmedo, que gobernó hasta el de mil quatrocientos y treinta y tres, en que se afirmó auer sido priuado Don Diego de Anaya.

18. Don Juan (tercero) de Serezucla en el año de 1433. por la priuacion de Don Diego de Anaya, sobre cuya legitimidad de Prelacia ay no pocas dudas, aunque está recibido por los Autores, y Catalogos, y así lo numero, fue trasladado a Toledo en el de 1434. y restituído (segun se cree) el Arzobispo Don Diego de Anaya, que murió en Cantillana por Septiembre de 1437. yaze en la Catedral de Salamanca, en que fundo Capilla.

19. Don Gutierre Alvarez de Toledo, comenzó a los fines del año de mil quatrocientos y treinta y ocho, o principios de el de 1439. murió en Talavera por Febrero de 1442.

20. Don Garcia (segundo) Henriquez Ossorio, de Obispo de Oviedo en el año 1442. murió por Abril de 1448.

21. Don Juan (quarto) de Cervantes, Car-

denal Obispo Oñense, y Administrador de la Santa Iglesia de Auih, título que tuvo en la de Sevilla, electo el año de 1448. pero no tuvo posesion hasta el de mil quatrocientos y quarenta y nueve, falleció en esta Ciudad a veinte y cinco de Noviembre de 1453. yaze en la Capilla de San Herme-gildo, que dotó en su Santa Iglesia.

22. Don Alonso (tercero) de Fonseca el Viejo, Obispo de Auih, electo a Arzobispo de Sevilla en el año de mil quatrocientos y cinquenta y quatro, en el de 1460. permutó esta Iglesia en confiança por la de Santiago, con Don Alonso de Fonseca su sobrino.

23. Don Alonso (quarto) de Fonseca y Azebedo, por la referida permuta fue Arzobispo de Sevilla, viniendo de serlo de Santiago en el año de 1461. y tuvo esta Sede hasta el año de 1464. que fue constreuido a restituirla a su río, que boluó a ella, y la tuvo hasta fin de el año de mil quatrocientos y setenta y dos, o principio de el de mil quatrocientos y setenta y tres, en que pasó desta vida.

24. El Cardenal Don Pedro (quarto) Riario, estuvo nombrado Arzobispo de Sevilla, y confirmado por la Sede Apostolica, aunque no llegó a tener posesion, así algunos no lo ponen en el Catalogo; pero el Maestro Gil Gonçalez lo admitió al sryo. Por su muerte en el año de mil quatrocientos y setenta y quatro, se feneció la controuersia.

25. Don Pedro (quinto) Gonçalez de Mendoza, Obispo de Sigüenza, y Cardenal, electo en controuersia con el Cardenal Don Pedro Riario, y Don Fadrique de Guzman, Obispo de Mondoñedo, por muerte de el Riario, obtuvo el Arzobispado en el año de 1474. y lo gozó hasta el de mil quatrocientos y ochenta y tres, en que fue trasladado a Toledo.

26. Don Inigo Manrique, Obispo de Ilen, sucedió al Cardenal Don Pedro Gonçalez de Mendoza en el año de 1483. falleció en el de 1485.

27. El Cardenal Don Rodrigo de Borja, que despues fue Pontifice Alexandro Sexto, tuvo despachadas las Bulas de Arzobispo de Sevilla, aunque renunció a instancia de los Reyes Catolicos. Cuentolo, porque no huuo mayor razon para contar al Cardenal Don Pedro Riario, ni al Cardenal Don Pedro de Luna.

28. Don Diego (segundo) Hurtado de Mendoza, Cardenal, entró en el año de mil quatrocientos y ochenta y seis, pasó de esta vida en Sevilla a doze de Septiembre de

1502. y yaze en la Capilla de nuestra Señora de la Antigua.

29 Don Juan (quinto) de Zuñiga, Cardenal, electo en el año de 1503. murió en el mes de Agosto de 1504. y yaze en el Convento de San Vicente Ferrer de la Ciudad de Plasencia.

30 Don Fray Diego (tercero) de Deza, de la Orden de Santo Domingo, tomó posesión por Enero del año de 1505. y murió en Sevilla à 9. de Julio de 1523. yaze en la Iglesia de el Convento Colegio de Santo Tomás de Aquino, que fundò.

31 Don Alonso (quinto) Manrique, Cardenal, tomó posesión en treze de Mayo de 1524. falleció en veinte y ocho de Septiembre de 1528.

32 Don Fray Garcia (segundo) de Loaysa, de la Orden de Santo Domingo, Cardenal, tomó posesión en 12. de Junio de 1539. murió à 2. de Abril de 1546.

33 Don Fernando (tercero) de Valdès, tomó posesión en veinte de Septiembre de 1546. murió en ocho de Diciembre de 1568.

34 Don Gaspar de Zuñiga y Abellaneda, Cardenal, tomó posesión en treze de Octubre de 1569. murió en dos de Enero de 1571. yaze en la Capilla de nuestra Señora de la Antigua.

35 Don Christoual de Roxas y Sandoval, tomó posesión en veinte y tres de Junio de 1571. y murió en veinte de Septiembre de 1580.

36 Don Rodrigo de Castro, Cardenal, tomó posesión en quinze de Febrero de 1582. murió en quinze de Septiembre de 1600.

37 Don Fernando (quarto) Niño de Guenara, Cardenal, cuya posesión fue en diez y ocho de Junio de 1601. y su fallecimiento en ocho de Enero de mil seiscientos y nueve.

38 Don Pedro (sexto) de Castro y Quiñones, dió feliz principio en 6. de Diciembre de 1610. y acabò su vida en 20. de Diciembre de 1623.

39 Don Luis Fernandez de Cordoua, su posesión en veinte y tres de Mayo de 1624. y su fin en veinte y seis de Junio del año de 1625.

40 Don Diego (quarto) de Guzman, Cardenal, pasàronse sus Bulas en 15. de Septiembre de 1625. pasó desta vida en 21. de Enero de 1631.

41 Don Gaspar (segundo) de Borja y Velasco, Cardenal, tomòse su posesión en 5. de Junio de 1632. fue trasladado à Toledo en el de 1645.

42 Don Agustín de Espinola Cardenal, tomó posesión en ocho de Abril de 1645. y mejorò de vida pasando à la eterna en doze de Febrero de 1649. está depositado en la Iglesia de la Casa Professa desta Ciudad.

43 Don Fray Domingo Pimentel, de la Orden de Santo Domingo, Cardenal, tomó posesión en 26. de Octubre de 1649. y resignò en el de 1652. murió en Roma el de 1653.

44 Don Fray Pedro (septimo) de Tapia, de la Orden de Santo Domingo, por desestimamiento de su antecesor, tomó posesión en 9. de Enero de 1653. falleció à 25. de Agosto de 1657. yaze en el Sagrario de su Santa Iglesia.

45 Don Fray Pedro (octauo) de Urbina, de la Orden de San Francisco, tomó posesión en 17. de Julio de 1658. falleció en 6. de Febrero de 1663. yaze en el antefrascristia de el Convento de San Francisco de esta Ciudad.

46 Don Antonio Páino, fué su posesión en veinte y dos de Agosto de 1663. y su muerte en veinte y tres de Mayo de 1669. con que se enteró el numero de quarenta y cinco Prelados, que lo han sido desta Santa Sede, desde su conquista, y acabado sus vidas felices, dexando la Sede para el Ilustrísimo Don Ambrosio Ignacio Espinola y Guzman, que siédo en la serie 46. le gouernó acertadissimamente en el año de 1676. en que esto se escriue, y gouierne por largos, y dichosos años. De sus predecesores, posee esta Ciudad los cuerpos de los veinte, los diez y seis en su Carredal, en la bobeda de su Coro, y en las Capillas particulares, que queda notado, y los 4. en otros de sus Templos, y ha gozado Prebendados de su Cabildo, antes de ceñir su Mitra, los 5. D. Fernan Perez, D. Fernando Gutierrez Tello, Don Juan, D. Alonso de Fonseca el Moço, y D. Ambrosio Ignacio Espinola. Quando gloriosas acciones han sido las de tantos Ecclesiasticos Heroes, queda referido en lo menos, que es lo que ha alcãçado mi noticia, lo mas en lo cõfuso de la generalidad, no ha podido particularizarse. Su gouierno se ha sostenido siempre en Ministros de superiores talentos, y graduaciones: Y el Prelado (dize el Doctor Rodrigo Caro) explica, y exerce la jurisdicciõ ordinaria, por dos Vicarios Generales, que al primero llaman Prouisor, al segundo Iuez de la Iglesia, y hazen Audiencias distintas con particiõ de causas; pero ambos tienen insolidum toda la jurisdiccion alta, y baxa, sin limitaciõ, tienen dos Notarios mayores, y un Fiscal cada vno, 12. Receptores, Procuradores, Porteros, y otros Ministros.

es Iuez privativo de Sevilla, y toda su Diócesis, el Iuez de apelaciones y testamentos, y obras pias, un Visitador de las Parroquias de Sevilla, otro de los Conuentos de Monjas sujetos à la obediencia de el Ordinario, tres Visitadores de las Iglesias de fuera, y dos de las Monjas de fuera de Sevilla, en cuya Diócesis ay quarenta y seis Vicarias foraneas, &c. Muchos instrumentos antiguos de antes del año de mil y quatrocientos, tres, y quatro Ministros mencionan con titulo de Prouisores, y Vicarios Generales, en que parece, que vsaua del titulo mesmo, cada qual de los entre quienes estaua diuidido el vso de la jurisdiccion, que en vno solo conoce el derecho. Formase assi autorizadissimo juzgado, teniendo sus Tribunales, el Prouisor dentro de la casa Arçobispal, en que tiene quarto para su vivienda: el Iuez de la Iglesia en vna pieça de el Patio de los Olmos de la Santa Iglesia, que vulgarmente llaman Consistorio, y siruió en lo antiguo de Sala Capitular al Dean, y Cabildo, el Iuez de testamentos en el mesmo sitio, y los Visitadores en sus casas, que à todos dà prolixa ocupacion lo numeroso de los subditos. En lo primitiuo casi siempre los Arçobispos elegian estos Ministros de entre sus Prebendados, que por la mayor parte eran graduados en las facultades competentes, de modo, que casi llegó à ser costumbre, que comenzada à interrumpir, pudo dar vilo de quexa al Cabildo, que representò al Rey D. Iuan el Segundo, quando la eleccion, y postulacion de el Cardenal Don Iuan de Cervantes, y Don Rodrigo de Borja, interponiendo su Real autoridad, para que se repitiesse por el futuro Prelado; pero escusòse el Rey, y desde entonces vemos en contrario el vso, mas comunmente obseruado. El Cardenal Don Pedro Gonçalez de Mendoza, tuuo por Prouisor en el gouierno del Arçobispado à Don Alonso de Solis, Obispo de Cadiz, assi lo fuerò de otros Prelados sujetos muy releuantes, y que despues ascendieron à principales Prelacias, de q he repetido harto en otros lugares. Otro Tribunal Ecclesiastico, que es el de la Santa Cruzada, se forma de Prebendados, conforme à su instituciò, y concession primera, que assi explicò el Doçtor Rodrigo Caro: *El Tribunal de la Santa Cruzada por la parte que tiene de jurisdiccion Ecclesiastica, Apostolica, y delegada, tiene su asiento en la Santa Iglesia Metropolitana, y en el ay seis Iuezes de las personas mas graues del Cabildo, un Tesorero, Fiscal, Notario mayor, Oficial, Alguazil mayor, y cinco Alguaziles, que se han multiplicado hasta quarenta, segun los nombramientos que haze el Consejo Real de Cruza-*

da, fuera de la Ciudad, y en el distrito del Arçobispado ay à mas de 500. Ministros.

2 Han tenido los Arçobispos de Seauilla siempre Obispos auxiliares, para ayuda à exercer el pto de las funciones Pontificales en Ciudad, y Diócesis, que son inoportables à solo el Prelado, aunque algunos han intentado por si mesmos exercerlas todas; pero ha se rendido el mas valiente à trabajo tan crecido, y creado auxiliares, especialmente, despues que cessaron los Obispos titulares de Marruecos, que haziendo su residencia en la Iglesia, que tenian en el Arrabal de San Telmo, substituian (sin duda) en estos à los Arçobispos, de que fue el vltimo D. Sancho de Truxillo, en quien feneciò aquel Obispado, y despues no se q ay auido otro cò tal titulo, y despues los creados al de auxiliares de nuestros Metropolitanos, por la mayor parte se han intitulado Obispos de Viserta en la Africa, como vna de las Iglesias, en lo antiguo sufraganeas à la nuestra en aquella region. Si bien han sufragado à vezes otros Obispos de diuersos titulos, y no creados al de esta auxiliacion. Tal fue D. Fray Reginaldo Romero, Obispo de Tiberia, Religioso Dominico, poco antes, y despues de el año de 1500. sujeto, que parece fue de grandes prendas, segun las memorias, el qual dotò Capilla en la Colegiual de San Salvador. Mas los Obispos auxiliares, cuya memoria hallo continuada, solo son los siguientes.

Don Fray Pedro de Vera Villavicencio, Religioso Mercenario, Obispo de Numidia, su creacion fue para el Obispado de Burgos, y su Arçobispo Don Antonio Zapata, despues Cardenal (segun escribe el Maestro Fray Marcos Salmeron en sus Recuerdos Historicos) y despues le hizo su coadjutor el Cardenal Don Fernando Niño de Gueuara, y lo fue asimesmo de su sucesor Don Pedro de Castro y Quiñones. Passò à ser Obispo de Elna en el Condado de Rosellon, murió el año de 1516. electo de Salamanca.

D. Iuan de la Sal, hijo desta Ciudad, y del noble linage de su apellido, Obispo de Bona en Africa, yaze en la Capilla interior de el Nouiciado de la Compañia de Iesus desta Ciudad, de que fue insigne benefactor, no aceriò el Obispado de Malaga, prueba grãde de su mucha virtud, y poca ambicion.

D. Alonso Godinez, Canonigo de la Colegiual de S. Salvador, Obispo (à lo q creo) de Viserta, coadjutor del Patriarca Arçobispo Cardenal Don Diego de Guzman.

D. Luis de Camargo, Obispo de Centuria, creado para la Iglesia de Cadiz; pero que à

Los Frades de Seuilla fue Coadjutor por largos años, el de mil seiscientos y quarenta y nueve, el Dean, y Cabildo Sede vacante, le dieron vna media racion en nuestra

Santa Iglesia, acabò en larga, y estimada ancianidad à 29. de Março de 1665. està sepultado en el Conuento de San Francisco de Paula, donde tiene este Letrero:

AQVI YAZE EL ILVSTRISSIMO, Y REVERENDISSIMO SEÑOR DON LVIS DE CAMARGO, OBISPO DE CENTVRIA, PREBENDADO DE LA SANTA, Y METROPOLITANA IGLESIA DE SEVILLA, Y TERCERO DE ESTA SAGRADA RELIGION DE LOS MINIMOS; MVRIO EN XXIX. DE MARZO DE M.DC.LXV. SIENDO DE EDAD DE LXXXIII. AÑOS.

Don Iuan de Arroyo, Canonigo de nuestra Santa Iglesia, Obispo de Viserta, murió à diez y seis de Diziembre de mil

seiscientos y cinquenta y seis, yaze en la mesma Catedral, junto à la Capilla de San Antonio, y tiene su losa esta Inscricion:

AQVI ESTASEPVLTADO EL SEÑOR DON IVAN DE ARROYO, CANONIGO QVE FVE DE ESTA SANTA IGLESIA, Y OBISPO DE BISERTA, FALLECIO EN XVI. DE DIZIEMBRE DE M.DC.LVI. A LOS L. DE SV EDAD.

Don Fray Diego Gatica, Religioso grave de nuestra Señora de la Merced, hijo de esta Ciudad, y de noble familia, Obispo de Viserta. Murió à diez y siete de el mes de Abril de 1667. yaze en el Colegio de San

Laureano de su Orden.

D. Iuan Riquelme, Cardenal de la S. Iglesia de Santiago, Obispo de Viserta, murió à 27. de Febrero de 1671. yaze en la Prrorqual de S. Ilesofo, y tiene alli este Epitafio:

AQVI YAZE EL ILVSTRISSIMO SEÑOR DON IVAN DE RIQVELME, NALVRAL DE SEVILLA, OBISPO QVE FVE DE VISERTA, CANONIGO, Y CARDENAL DE LA SANTA IGLESIA DE SANTIAGO. MVRIO A XXVII. DE FEBRERO, AÑO DE M.DC.LXXI. A LOS LV. DE SV EDAD.

REQVIESCAT IN PACE.

Don Melchor de Escudá, Canonigo de nuestra Santa Iglesia, nacido en esta Ciudad de nobles padres, Obispo de Viferta, desde el año de mil seiscientos y setenta y vnos, Coadjutor de el Arzobispo Don Ambrosio Ignacio Spinola y Guzman, y cuyas letras, y talento se deben à las mayores Mitras, aunque riña à mi afecto su modestia, callando esta quanto vorcan sus meritos a los ascensos, exerce el Pontifical este año de 1676.

3 Enveinte y seis de Junio de 1669. se dió possession en el Cabildo Secular de esta Ciudad de su Asistente, à Don Pedro de Villela y Zorrilla, Conde de Lencès, Caballero de la Orden de Santiago, Mayor-domo de la Reyna nuestra señora, antes de el fin de cuyo gouierno, llegará el de estos Annales, por cuya causa copilaré aqui los que lo han sido, desde que los Carolicos Reyes Don Fernando, y Doña Isabel establecieron continuo este pueito, à que despues se anexò el titulo de Capitanes Generales de esta Ciudad, y su Reynado, hasta que queriendo para tal titulo el Conde Duque de Olivares Don Gaspar de Guzman, quando lo podia todo, hizo que quedasse à los Asistentes, solo el de Maestros de Campo Generales, que se continua, no auendoseles restituido el titulo supremo (aunque lo son en el gouierno de las armas) despues de la muerte del Conde Duque, aunque se creyò, que se las bolveria.

1 Diego de Merlo el Valiente, fue el primero, nombrado el año de 1478. hasta el de 1482. en que murió en esta Ciudad, auiedo sido assimismo Alcaide de sus Reales Alcazares, y Atarazanas. En su titulo tuuo principio la singular preeminencia de valer el voto de los Asistentes, ò de sus Lugartenientes, quando los substituyen en la presidencia del Cabildo de la Ciudad, por el tercio de los votos de los Regidores presentes, que no tienen exemplar, ni imitacion en otra Ciudad de estos Reynos.

2 El Conde de Cifuentes Don Juan de Silva y Ribera, Alferéz mayor de Castilla, desde el año de 1482, hasta el de 1506. fue despues Embaxador à Francia, donde concertò el casamiento del Rey Catolico Don Fernando con la Reyna Madama Germana de Fox, ascendió à la Presidencia de el Consejo Real de Castilla.

3 Siguióle el Licenciado Mogollon, de quien no leo el nombre propio, ni otro titulo, el principal suyo fue de Iuez de residencia, es lo que se observò casi despues de todos los Asistentes, que à vn Caualle-

ro de capa, y espada sucedia con la residencia, y interin vn Asistente Letrado, que en lo mas vulgar llamauan solo Iuez de residencia, y se irá viendo adelante los semejantes, de que he descubierto noticia, que en algunos aun falta la de los nombres propios. Para suceder al Conde de Cifuentes; estuuiéron nombrados D. Alonso de Granada, y Don Rodrigo Manrique, que vno, ni otro llegaron à la possession, con ella, y titulo de Asistente, nombraron algunos Autores por este tiempo à Don Alonso Anriquez, señor de Villalva, de que no he hallado instrumento, y me persuado, que fue solo nombrado, pero q no llegó al vísio, à lo menos yo de su gouierno no he hallado noticia alguna, y apenas cabe en el breve intervalo de tiempo, que tardò la memoria del siguiente.

4 Don Yñigo de Velasco, era Asistente en el año de 1500. y no mucho despues sucedió à su hermano mayor Don Bernardino de Velasco, y fue tercero Condestable de Castilla de los de su casa, segundo Duque de Frias, y el que en tiempo de las Comunidades siruió tan gloriosamente al Emperador Don Carlos, conociendo bien la lealtad, y seguridad de Seuilla, como quien tan de cerca la auia experimentado en su gouierno.

5 Siguiólo Iuez de residencia, y interin, cuyo nombre no hallo aueriguado.

6 Don Juan de Silva y Ribera, señor de Montemayor, hijo de el primer Conde de Cifuentes, y por su madre Doña Inés de Ribera, nieto del Adelantado Don Diego Gomez de Ribera, llegó su gouierno al año de 1515.

7 Iuez de residencia, y Asistente interin, de quien solo hallo la mencion de los oficios.

8 Don Francisco de Quiñones, tercero Conde de Luna, en el año de 1518. y no hallo intermedio Iuez de residencia, si sucesor suyo en el mesmo año à

9 Sancho Martinez de Leiba, señor de la casa de Leiba, Comendador de Alcuesca en la Orden de Santiago,

10 Iuez de residencia, cuyo nombre ignoro, defecto este, y los passados de papeles de aquel tiempo, que solo expresan las personas por los oficios.

11 Don Garci Fernandez Manrique, Conde de Olorno, Treze, y Comendador de Monreal en la Orden de Santiago, en los años de 1522. y 1523.

12 Iuez de residencia, de quien no descubro el nombre.

13 Don Juan de Silva y Ribera, señor de Mon-

Montemayor, hijo de el ya nombrado ; y despues primero Marqués de Montemayor, que tengo por lo mas seguro, aunque algunos sienten, que no fue sino su padre segunda vez, en que la vniformidad de el nombre dexa en pie la duda. Sus armas se ven sobre las ventanas bajas de la casa del Cabildo, cuya obra se començo en su tiempo, llegó su Asistencia al año de 1527.

14 Licenciado Gutierrez Velázquez, Asistente, y Iuez de residencia en el año de 1532.

15 Licenciado Geronimo Briceno, Oidor de la Real Chancilleria de Granada, sucedió en ambos titulos de Asistente ; y Iuez de residencia, al Licenciado Gutierrez Velázquez, en el año de 1532, y duró hasta el de 1537, y en el de 1538: con la auer sacado la espada de San Fernando en la Procesion del dia de San Clemente, combidado por el Dean, y Cabildo.

16 El Mariscal Don Pedro de Navarra, primero Marqués de Cortes, sucedió al Licenciado Geronimo Briceno, y perseveró en la Asistencia hasta el año de 1542: esta vez.

17 Licenciado Martin Ortiz, Alcalde de Corte, Asistente, y Iuez de residencia, en el año de 1542.

18 Mariscal Don Pedro de Navarra, segunda vez, hasta el año de 1549.

19 Licenciado Francisco Cano, Asistente, y Iuez de residencia en el año de 1550.

20 Don Lorenzo Suarez de Mendoza, Conde de Coruña, despues Virrey de Nueva España, y nombrado para el Perú, gobernó a Sevilla de el año de 1550, al de 1553.

21 Licenciado Andres Ramirez de Alarcón, Asistente, y Iuez de residencia del año de 1553, al de 1556.

22 Don Diego de Benavides, quarto Conde de Santisteban de el Puerto, murió siendo Asistente a veinte y tres de Julio de 1558.

23 Licenciado Guaxardo, Asistente, y Iuez de residencia en el mismo año de 1558.

24 Don Francisco Chacon, señor de Cafarrubios, y Arroyomolinos, Alcalde de los Alcazares, y Cimorio de Avila, está así nombrado en la piedra de el corredor del Cabildo, que se acabó en su tiempo, en el año de 1564. (que advierto, porque Don Gonçalo Argote de Molina, en la Nobleza de Andaluzia, lo nombra Don Gonçalo Chacon) era ya Asistente en el año de 1560.

25 Don Francisco de Castilla, del Consejo Real, desde su tiempo no hallamos Iuezes de residencia, gobernaua en el año de 1566, y los siguientes.

26 Don Francisco de Mendoza, Conde de Montecagudo, hasta el año de 1569.

27 Don Fernando Carrillo de Mendoza, Conde de Priego, despues Mayordomo mayor del señor Don Juan de Austria, y se halló en la Batalla de Nabal de Lepanto.

28 Licenciado Pedro Lopez de Mesa, que vino de Alcalde de la Real Chancilleria de Granada, y auia sido antes Oidor de nuestra Real Audiencia, murió en esta Ciudad, en que quedó muy calificada su descendencia.

29 Don Francisco Zapata de Cisneros, primero Conde de Barajas, despues Presidente del Real Consejo de las Ordenes, y del supremo de Castilla, gobernó este puesto del año de 1573, al de 1579.

30 Don Fernando de Torres y Portugal, Conde del Villar Don Pardo, desde el año de 1579, al de 1580: pasó a Virrey del Perú.

31 Don Bernardino Suarez de Mendoza, Conde de Coruña, cuyo padre también fue Asistente, fue lo hasta el año de 1582, murió Virrey de Nueva España.

32 Don Juan Hurtado de Mendoza, Conde de Orgaz hasta el año de 1588.

33 Licenciado Don Juan Sarmiento de Valladares, que vino de Oidor de la Real Chancilleria de Granada en el año de 1580.

34 Don Francisco de Carvajal, señor de Torrejón el Ruído, y de Oliva, Comendador de Puerto Rican, en la Orden de Santiago, en los años de 1590, hasta 1593.

35 Don Pedro Carrillo de Mendoza, Conde de Priego, hijo del Conde Don Fernando, que también fue Asistente, fue lo el Conde Don Pedro hasta el año de 1596.

36 Don Francisco Arias de Bobadilla, Conde de Puñocastro, desde 1597, hasta 1599.

37 Don Diego Pimentel, hijo del segundo Marqués de Tabara, que por otros grandes puestos llegó a los Virreynatos de Aragón, y de la Nueva España. Era Asistente el año de 1600.

38 Don Juan Manuel de Mendoza y Lina, Marqués de Montescalaros, que de aquí pasó al Virreynato de Nueva España, y luego al Perú, era Asistente el año de 1603.

39 Don Bernardino de Abellamedia, señor del Castrillo, en el año de 1604, hasta 1609.

40 Don Luis Mendez de Haro y Sotomayor,

yor, Marqués de el Carpio, por su casamiento con Doña Beatriz de Haro y Soromayor su sobrina, Marquesa propietaria de el Carpio. Tomó posesión del Asistentaigo en veinte y seis de Octubre de 1609. y fue asimismo Capitan General de las Milicias de Sevilla, y su Reynado, y llegó su gobierno al año de 1613. fue su hijo Don Diego Lopez de Haro, quinto Marqués del Carpio, Grande de España, que de la Marquesa Doña Francisca de Guzman, hermana del Conde Duque de Olivares Don Gaspar de Guzman, tuvo a Don Luis Mendez de Haro, sucesor de todos estos grandes Estados, digno Valido, y primer Ministro de el Rey Don Felipe Quarto.

41. Don Diego Sarmiento de Soromayor, Conde de Salvatierra, tomó posesión de la Asistencia en 26. de Agosto de 1613. fue asimismo Capitan General de las Milicias.

42. El Conde de Peñaranda (padre del que ha sido famoso Ministro de estos tiempos) desde el año de 1613. al de 1620.

43. Don Pedro de Deza, Conde de la Fuente de el Sarco, desde el año de 1621. al de 1623.

44. Licenciado Don Fernando Ramirez Fariñas, de el Consejo Real, tomó posesión en dos de Marzo de 1623. gobernó hasta el de 1626.

45. Don Lorenzo de Cardenas, Conde de la Puebla de el Maestre, Marqués de Vacaes, fue su posesión en siete de Agosto de 1626.

46. Don Diego Hurtado de Mendoza, Vizconde de la Corzana, tomó posesión en seis de Abril de 1629. sucediendo al Conde de la Puebla.

47. Don Garcia Sarmiento de Soromayor, Conde de Salvatierra, tomó posesión, sucediendo al Vizconde de la Corzana, en veinte y quatro de Abril de 1634. hijo de el Conde Don Diego, que tambien fue Asistente, pasó al Virreynato de el Perú, en que falleció.

48. Don Diego de Cardenas, Conde de la Puebla del Maestre, hijo de el Conde Don Lorenzo, en el año de 1642.

49. Don Juan de Santellices y Guevara, Regente de la Real Audiencia,

50. Don Gaspar de la Cueva, Marqués de Bedmar, tomó posesión en siete de Abril de 1644. sucediendo al Conde de la Puebla.

51. Don Alonso de Cardona, en el año de 1647. casó en Sevilla con la Condesa propietaria de Eril, en Cataluña, viuda del Conde de Cantillana.

52. Don Juan de Santellices y Guevara, Gobernador de la Real Audiencia, y Presidente de la casa de la Contratacion, Asistente segunda vez en el año de 1648.

53. El Conde de la Puebla del Maestre, Don Diego de Cardenas, segunda vez en el año de 1649.

54. El Marqués de Avila fuente, tomó posesión en veinte y seis de Abril de 1651. sucediendo al Conde de la Puebla, hizo notable su tiempo el tumulto de la Plebe.

55. Licenciado Don Pedro de Zamora Hurtado, Regente de la Real Audiencia, Asistente desde 24. de Junio de 1652. en que se le dió posesión.

56. Don Pedro Nuñez de Guzman, Conde de Villa-Vmbrosa, Marqués de Quiatana (oy Marqués de Montezagre) del Consejo Supremo de Castilla, tomó posesión de la Asistencia con felicissimos auspicios en treze de Enero de 1653. y lo fue hasta el de 1662. tiempo en que así el Real servicio, como el bien publico lograron aumentos grandes, efectos de su prudencia, y superior talento, gobernando Presidente la Real casa de la Contratacion, y con la superintendencia general de la Real Hazienda. Hizo le su Magestad merced de la plaza de la Camara de Castilla, estando en esta Ciudad, de que aviendo salido, dexando plausible su memoria, pasó a la Presidencia del Consejo de Hazienda, y despues con el gobierno del Reyno (segun la disposicion de el Rey Don Felipe Quarto) a la del Supremo de Castilla, que en vno, y otro dignissimo empleo, con el de Consejero de Estado, persevera este año de 1676. debiendole Sevilla afecto correspondiente al que le ha dado siempre titulo debido de Padre de la patria.

56. Don Pedro Messia de Tobar, Conde de Molina, tomó posesión en treze de Diciembre de 1662. y murió en esta Ciudad en el mes de Julio de 1664. en cuya ocasion el Cabildo, y Regimiento conforme a sus Privilegios, tomó el gobierno, y confirmó las justicias, hasta que su Magestad embiasse sucesor, que fue

57. Don Lorenzo Santos de San Pedro, Regente de la Real Audiencia, que tomó posesión en diez y nueve de Julio de el mismo año de 1664.

58. Don Joseph Pedro de Figueroa, de el Consejo Real de Castilla, tomó posesión en 26. de Enero de 1665. y murió aqui por el mes de Noviembre el propio año, con que el Cabildo, y Regimiento repitió su confirmacion de justicias, hasta que su Magestad nombró de nuevo a

59 Don Lorenzo Santos de San Pedro, Regente de la Real Audiencia, Asistente segunda vez en interin, de que tomó posesion en diez y siete de Noviembre de 1665. y despues ascendió al Consejo Supremo de Castilla.

60 Don Baltasar de Herafo y Toledo, Conde de Humanes, señor de el Estado de Monhernando, tomó posesion de Asistente à veinte y quatro de Mayo de 1666. cuyas excelentes prendas piden pluma menos apasionada que la mia à la deuda de sus fauores.

61 Don Pedro de Villela, Conde de Lençes, Mayordomo de la Reyna nuestra señora, sucedió al Conde de Humanes, y su posesion queda referida en 26. de Noviembre, del año de 1669. à que llegan estos annales, en cuya serie le debere nombrar el vltimo, auendose de terminar en el periodo de su gouerno, pero no mi obligacion por auerle sucedido primero en interin, despues en propiedad D. Carlos Ramirez de Arellano, Regente de la Real Audiencia, del Consejo de las Indias, y con honores del Supremo de Castilla, que meritissimamente gouernó el año de mil seiscientos y serenta y seis, en que esto se escribe con debida, y general estimacion.

4 La jurisdiccion ordinaria de los Asistentes, sostituyen dos Tenientes (aunque ya lo dixen en otro lugar) plenamente en causas civiles, y criminales, aunque para lo criminal ay tambien el Alcalde de la justicia, y el que llaman Executor de la vara, que assiste al juzgado de los fieles executores, y el Teniente de la guerra, de que los dos Tenientes, iguales en autoridad, aunque distinguidos primero, y sagundo (no ya mayor, y menor) sin que el primero logre otra preeminencia releuante, que suplir antes que su compañero las autencias del Asistente en el Ayuntamiento de la Ciudad, ambos, y el Alcalde de la Justicia hazen sus juzgados publicos en la plaza de San Francisco, con cuyos Tribunales (como notó bien el Doctor Rodrigo Caro) tiene esta Ciudad, *distintos 28. assi de la jurisdiccion Real, como Ecclesiastica, numero que por ventura se hallará en pocas Ciudades de el mundo, &c.* Los Alguaziles son muchos, y de distintas clases; los principales (como advierte el mismo Rodrigo Caro) que prenden, y executan los mandamientos de esta jurisdiccion ordinaria, son veinte, assi se llaman Alguaziles de los Veinte, &c. De su antigüedad, y origen queda hablado en lugar propio; grandes son las preeminencias de el puesto de Asistente, y con las que le agrega el gouerno de

las Milicias, restringuido empero el título al de Maestro de Campo General (desde que el Conde Duque de Olivares Don Gaspar de Guzman, quiso para si el de Capitan General, y en su muerte el Rey resolvió dexarlo sin proueer) pero la mayor, y la mas rara, como vnica en estos Reynos, es la de el tercio de los votos en el Ayuntamiento, de que hable en su institucion, y en que se mantiene desde ella.

5 Muy luego que se publicó la vacante de nuestra Sede Metropolitana, por muerte de el Arçobispo Don Antonio Pano, se publicó tambien la presentacion Real para sucederle en la persona del Ilustissimo D. Ambrosio Ignacio Spinola y Guzman, Arçobispo de Santiago, que santissimamente gouernó siete años de mil seiscientos y setenta y seis, y vendidas las Bulas, con poder suyo, tomó posesion en su nombre el Dean Don Francisco de Omonte y Verafigura, que quedó gouernando hasta su venida en veinte y nueve de Noviembre de este año, con igual regozajo de Ciudad, y Iglesia, que lo miraron en edad juvenil su vezino, y su Prebendado, y oíen a la fama tantas ponderaciones de sus prendas, en que ya florecia, y mostró en las preuias acciones de su niñez.

Nació en Madrid a siete de Enero de mil seiscientos y treinta y dos, hijo del famoso, y esclarecido Marqués de Leganés, honor de las Armas Espanolas, y digno de añadirse al numero de los grandes Cabdillos de la Christiandad, Heroe de las familias de Melsia y Guzman, y de la Marquesa D. Policena Spinola, hermana del Cardenal Arçobispo de Sevilla Don Agustin Spinola, recibió el Baptismo en la Parroquia de San Martin de la Corte à treinta y vno de el mismo mes, y apenas dexó la infancia, quando niño en la puericia, en ninguna otra cosa lo pareció con acciones de hombre perfecto, en la Christiandad, en la prudencia, y en el iuzio. Desde el siete de sus años, el de mil seiscientos y treinta y nueue, sirvió de Menino al Principe Don Baltasar Carlos, criandose en casa de sus padres, hasta el de mil seiscientos y quarenta y tres, que lo lleuó à la suya el Cardenal su tio, el qual antes à onze de Junio de mil seiscientos y quarenta, en Madrid le administró el Sacramento de la Confirmacion, lo ordenó de primera Tonsura, y le dió vn Canoncato en la Santa Iglesia de Santiago, con el Priorato Dignidad de ella, dispensada la edad por el Pontifice Urbano Octauo, assi en habito Clerical continuó el exercicio de Menino, hasta acompañar à su tio à San-

tiago, el referido año de mil seiscientos y quarenta y tres, de su edad onze, desde que quedó en su compañía, y en ella vino á Sevilla el de mil seiscientos y quarenta y seis, en que lo hizo Arcediano de Reyna, y Canonigo, honor singular de esta Iglesia. Que con el Arcedianato premió después el magisterio, y prendas de Don Pedro Francisco de Leuanto su Ayo, y Maestro, y en el Canonicato le sucedió Don Juan de Arroyo, que fue Obispo de Viferra, siendo Arcediano, y Canonigo en el año de mil seiscientos y quarenta y siete, oyó primero curso de Artes en la Universidad de Maese Rodrigo, y el siguiente de mil seiscientos y quarenta y ocho, pasó á proseguir á la de Salamanca, de que fue Rector el de 1649, en que pasó á mejor vida el Cardenal su tío, y en el de 1650. tuvo las conclusiones de Rector, á que presidió Don Martin Lopez de Ontiveros, Catedrático de Prima de Canones, á quien diez y seis años después sucedió en el Arzobispado de Valencia. Graduóse en el de 1652. desde el qual hasta Mayo de 1654. se entretenió pasando en el Castillo de Simancas. Este año le presentó el Rey Don Felipe Quarto, á un Canonicato de la Santa Iglesia de Toledo, que vacó por promoción de Don Antonio Calderon al Arzobispado de Granada, y después le hizo también merced de la Dignidad de Capellan mayor en la misma Iglesia, que quedó de Don Francisco Cotañon promovido al Obispado de Orense. En el de mil seiscientos y cinquenta y seis, luego que tuvo edad precisa, le ordenó de Presbítero, y en el mismo año fue Fiscal de la Inquisición de Toledo, de que el siguiente de mil seiscientos y cinquenta y siete, tuvo plaza de Inquisidor, que no teniendo treinta años, fue gran indicio de lo que estimaba conocido, y acreditado su talento, y la virtud con canas de sabiduría. En el de mil seiscientos y sesenta y quatro, lo presentó el Rey Don Felipe Quarto al Obispado de Oviedo, cuya gracia se pasó en Roma á trece de Abril de mil seiscientos y sesenta y cinco, de que por Septiembre se tomó posesión en su nombre, y á diez y ocho, le consagró en el Colegio de Doña Maria de Aragon, en Madrid, el Cardenal Colona. Con que pasando presto á su residencia, entró en ella á quinze de Diciembre. En el de mil seiscientos y sesenta y seis, lo presentó la Reyna nuestra señora en nombre del Rey nuestro señor al Arzobispado de Valencia, vacante por muerte de Don Martin Lopez de Ontiveros; pasóse la gracia en Roma á 16. de Abril de mil seiscien-

tos y sesenta y siete, y estando por Marco del mismo año de camino para Valencia, de que era Virrey el Marqués de Leganes su hermano (que siendolo murió poco después) tuvo aviso de su nueva presentación al Arzobispado de Santiago, que vacaba por fallecimiento de Don Juan Carrillo de Acuña, con que suspendió la jornada, y se quedó en Oviedo, hasta la venida de las Bulas de Santiago, que se pasaron en Roma á siete de Abril de mil seiscientos y sesenta y ocho, y tomada su posesión por poder á 12. de Julio de él, á dos de Septiembre entró en Santiago, y residió admirado su gobierno, hasta que por Junio de este de mil seiscientos y sesenta y nueve, fue presentado á nuestra Santa Iglesia, de que pasada en Roma la gracia, tomó posesión en su nombre á veinte y nueve de Septiembre (como queda dicho) el Dean Don Francisco de Omonte Verafigui, y luego

Año 1670.

I Gustosamente esperado, llegó á esta Diócesis en el mes de Enero de mil seiscientos y setenta, cuya nueva fue gratísima al Dean, y Cabildo, que como acostumbra lo embió á visitar, y dar la enorabuena á la Ciudad de Fzija con sus Diputados, que con la autoridad que siempre se dá á la representación de tal Iglesia lo acompañaron á Sevilla, en que entró á onze de el propio mes, no teniendo aun el palio, que siendole concedido por el mes de Mayo, llegó á esta Ciudad á veinte y tres de Junio, con el ordinario Breve Apostolico, y lo recibió con las acostumbradas, y sagradas ceremonias, Domingo seis de Julio, en el Oratorio de su Palacio Arzobispal, de mano de el Obispo de Viferra su Auxiliar, Don Juan Riquelme. El aplauso á su venida, y aceptación reuerente de los subditos fue grandísima, desde la noticia de su presentación, y creció con su amabilísima presencia, y benigno trato, que al que miró, ouen entre los Prebendados de su Santa Iglesia, y al lado de su Santo, y Eminentísimo tío, mirauan agora sucederle en la Mitra, y venir á ella no menos grato al Santísimo Pontífice Clemente Dezimo, á quien auendo escrito la obediencia, le respondió con Breve lleno de afecto, amor, y veneración; su data en Roma á veinte y seis de Agosto de el mismo presente año, en que entre otras cláusulas se lee esta significativa de su paternal cariño: *Perge vero Venerabilis Frater nobis indies eximiarum virtutum fulgoribus Ecclesia Dei pralucere Pon-*

rificatum enim se maximè optimo iure gratulaberis nostramque tibi voluntatem arctius astringes. Prosequere, pues, venerable hermano en mostrarte cada día á la Iglesia de Dios con nuevos lucimientos de excelentes virtudes, que así mejor nos agradecerás tan gran Frelacia, y unirás á ti mas estrechamente nuestra afición. Y no menos gratamente le auia respondido á semejante obsequio á la Iglesia de Valencia, el Pontífice Clemente Nono, el año de 1667.

2 Acercóse en este año la mas deseada felicidad de España, y de Sevilla, acabandose en Roma de poner en estado el proceso de la Canonizacion, y Beatificacion de San Fernando en estado de recibir decreto de la Santidad de el Pontífice Clemente Dezimo, á quien con apretadissimas instancias lo suplicauan los Ministros de España, y de nuestra Santa Iglesia, que ya con alborozo, esperaba la determinacion de la cabeza de la Vniuersal Silla.

Año 1671.

1 A siete de Março de el año de mil seiscientos y setenta y vno (ya prescripto último á estos Annales) murió en la Ciudad de el Puerto de Santa Maria el Duque de Medina-Celi y Alcalá, Capitan General de el Mar Oceano Don Juan Luis de la Cerda, Principe, que á lo excelso de su sangre, y casa, junto en su persona agregado de singulares excelencias, con que se hizo objeto de la general estimacion, y de todo el obsequioso respecto: y con la grandeza debida fite puesto por deposito en Capilla propia de el Conuento (también suyo) de nuestra Señora de la Victoria de la mesma Ciudad, de q le trasladó al Real de Guerra, su hijo successor D. Juan Francisco de la Cerda, que ya Duque de Alcalá, y señor de la gran casa de Ribera, y sus grandes estados, y Dignidades por herencia materna, y ya Duque de Segorue, Cardona, y Lerma por su ensalcado casamiento, que estaua al presente en la Corte, donde le llegó la nueva de el fallecimiento de su padre, con que á las grandezas agregadas, vió vnida en su persona la hereditaria de su esclarecida varonia, á quien Castilla respecta Duque de Medina-Celi, Andaluzia Duque, y Marqués de Alcalá, Marqués de Comares, Aragon Duque de Segorue, y su Condestable, Cataluña Duque de Cardona, Valencia Duque de Lerma, y por cada casa son tantos los titulos, Dignidades, y supremos honores, que exceden los terminos de

la breuedad no capaz de tan soberana utilidad. Baste para mí (como ya en la dedicatoria de estos Annales) la gloriosissima parte de señor de la casa de Ribera, y sus titulos, y Dignidades, y para Sevilla la de su Alguazil mayor, primeraré, representación de su politica Republica. Vemosla dignísimamente quando esta se escribe, Sumiller de Corps de la Magestad de Carlos Segundo de sus Consejos de Estado, y Guerra, y tiene de su excelentissima consorte Doña Catalina Fernandez de Cordoua, Aragon y Sandoual, hijos (después de otros que le lleuó para Angeles el Cielo) á D. Luis de la Cerda, Marqués de Cogoludo (que vnieste tantas excelencias successiones de España, que lo miran inmediato) D. Francisco de la Cerda, Doña Felicha, Marquesa de Priego, D. Antonia (prometida á D. Melchor de Guzman, primogenito de los Marqueses de Villamaurique, successor de las casas de Altorga, delada, y Ayamonte) Doña Ana Catalina, D. Juan, D. Teresa, D. Loreça, D. Isabel Maria, D. Iosefa, D. Maria Nicolasa, cõ quien repita en felices vniones la Real sangre de los Cerdas, su participacion á otras esclarecidas familias.

2 Tuuo el Duque Don Juan Luis (que aora pasó á ter grade en otra esfera) hijas á Doña Antonia, que murió (sin hijos) Marquesa de el Carpio, y á Doña Ana Catalina, al presente Condesa de Melgar, y segundo varon á Don Tomas de la Cerda, Marqués de la Laguna, que aora substituye á su hermano en la Capitanía General de el Mar Oceano, y de las Costas, y Exercitos de Andaluzia, de el Consejo, y Camara de las Indias; y esta calado con la heredera de la casa, y Condado de Paredes, á quien la Castellana sangre de Manrique, y la Italiana de Gonzaga, vnidas ofrecen esperanças de los mas felices asensos, bien debidos á vnion tan generosa, y esclarecida. Peligoso es oy tan inmenso de grandezas el de la casa de la Cerda, cãsi infundable á la mas viua comprehension, á que qual alabancas viene corta? Qual elogio será igual? Qual ponderacion bastante?

3 Llegó el tiempo destinado á la mayor gloria de España, y de Sevilla por medio de la Santidad de el Pontífice Clemente Dezimo, que á quatro de Febrero de el de mil seiscientos y setenta y vno, con desusado estilo de declaracion, concedió sielta, y rezo con Rito doble de Confessor no Pontífice, para los Reynos de España, y Señorios subditos á su Monarquía en el día 30. de Mayo, del glorioso tránsito

fuyo à Fernando hasta aqui cognominado el Santo, y ya San Fernando Tercero Rey de Castilla, y Leon, y Restaurador glorioso de Sevilla, en virtud de cuyo decreto à siete de el propio mes de despatcharon letras en forma de Breve, que copiare de el original Latino, y dare luego à la curiosidad, y à la deuocion en nuestro idioma Castellano.

Clemens Papa X. ad futuram rei memoriam.

Gloriosissimos caelestis Hierusalem Cives, illos praesertim, qui in diebus peregrinationis suae, immo et in rerum humanarum sublimitate positi essent, non sperarunt in lubrica diuitiarum, nec in Regia potentia dignitatis, sed magna illa virtute humilitatis, qua fit, et omnia terrena cacumina temporali nobilitate nuntiantia, non humano usurpata fasce, sed diuina gratia donata celsitudo transcendat, solidati bellarunt bella homini, et unico illi fundamento, quod est Christus Iesus, innixi, super aedificauerunt aurum, argentum, lapides pretiosos, manentisque operis mercedem in aeterna salutis stabilitate accipere meruerunt, congruis honorum, laudumque precibus in terris celebrandos esse meritis censemus, ac proinde flagrantia id ipsum Regum Orthodoxorum, non minus pietatis, aliarumque Christianarum virtutem, quam Regi fasces splendore fulgentium vota paternae affectu exaudimus, sicut ad Ecclesia Catholica decus, spiritualemque fidelium populorum adificationem, atque deuotionem fouendam, et promouendam conducibile in Domino fore arbitramur. Cum itaque alias videlicet, die XXIX. Maij M. DC. IV. Congregatione existentium S. R. E. Cardinalium Sacris Ritibus Praepositorum ex deducis in processu auctoritate Apostolica confecto super casu excepto declarauit, de illo constare ex cultu exhibito seruo Dei FERDINANDO III. Regi Castella, et Legionis, cognomento Sancto, per inmemorabilem temporis cursum excedentem metam centum annorum ante Decreta fel. rec. Urbani Pap. VIII. praedecessoris nostri, cum scientia, vel tolerantia ordinariarum, et emanatum de super dicta Congregationis Decretum rec. mem. Alexander Papa VII. etiam praedecessor, die XXXI. eiusdem mensis approbaverit, et inter alia plenissime constiterit de celebratione Missarum in honorem traditi serui Dei, prout de sanctis celebrari solent, tam in sacuario veteri, quam in Cappella Beata Mariae Regum nuncupata Metropolitana Ecclesia Hispalensis, ubi extat illius sepulchrum. Hinc est quod Nos pijs et iisque charissimi in Christo Filij nostri Caroli Hispaniarum Regis Catholici, ac charissima in Christo filia nostra Mariana ca-

rundem Hispaniarum Regina Catholica viduae eius genitricis precibus, velis per dilectum filium nobilem virum Petrum de Aragonia Ducentem Regorua, et Cardona, Regni A capitalitani Praerogem, ac eiusdem Caroli Regis apud Nos, et eadem Apostolicam gratiam, ad praestandum nobis ipsius Caroli Regis non inobedientiam missum, super hoc humiliter prorexis, fauorabilem assensum, quantum cum Domino possumus, praeberere cupientes, ut in omnibus Regnis Hispaniarum, et Ditionibus eidem Carolo Regi subiectis, et in Ecclesia SS. Iacobi, et Ildephonsi de urbe nationis Hispanorum de memorato seruo Dei FERDINANDO Tercio Rege, Missa, et Officium, de communi Confessorum, non Pontificum, sub ritu duplici, iuxta Rubricas Breuiarij, et Missalis Romani, quot annis in perpetuum, die XXX. Maij, qua idem seruus Dei obdormiuit in Domino, celebrari, et ab omnibus virisque sexus Christi fidelibus, qui ad horas Canonicas tenentur, recitari libere, et licite possint, et valeant respectu auctoritatis Apostolicae tenere praesentium concedimus, et indulgemus. Non obstantibus constitutionibus, et ordinationibus Apostolicis, ac decretis, ceterisque contrariis quibuscumque. Volumus autem ut earundem praesentium litterarum transumptis, seu exemplis etiam impressis, manu alicuius Notarii publici subscriptis, et sigillo personae in Ecclesiastica Dignitate constitutae munitis, eadem prorsus fides ab omnibus, et ubique tam in iudicio, nam extra illud habeatur, quae haberetur ipsis praesentibus, si forent exhibitae vel essent. Data Roma, apud S. Mariam maiorem sub Annulo Piscatoris, die VII. Februarij 1671. Pontificatus nostri, anno primo. I. G. Skusius. Clemente Papa Decimo.

Para la futura memoria de las cosas.

A los gloriosissimos Ciudadanos de la celestial Jerusalem, à aquellos principalmente, que en los dias de su peregrinacion, fortalecidos pelearon las batallas del Señor, y aunque estuuiessen puestos en lo sublime de las cosas humanas, no esperaron en lo deleznable de las riquezas, ni en el poder de la regia Dignidad, sino en aquella gran virtud de la humildad, de que resulta, que la excelencia no usurpada por fausto humano, sino recibida de la diuina gracia se brepuje todas las terrenas cumbres, que vacilan con la temporal nobleza, y firmando en aquel unico fundamento, que es Christo Iesus, edificaron sobre el oro plata, piedras preciosas, y merecieron recibir en la estabilidad, de la salud eterna el premio del continuo obrar con razon entendemos, que en la tierra ha de ser celebrados con aplausos congruentes de los vras, y alabanzas, y por esto escuchamos con afecto paternal lo que a esta misma se hacen instantes votos de los Catholicos Reyes, que no menos se brepulen en el esplendor de la piedad, y de las obras Christianas vir-

tude, que en el de la Magestad Real, assi como juzgamos aver de conducir al decoro de la Iglesia Catolica, y a fomentar, y promouer la espiritual edificacion, y deuocion de los pueblos fieles. Y assi como en el tiempo passado, esto es en el dia veinte y nueve de Mayo de 1655. la Congregacion de los Cardenales de la Santa Iglesia Romana, que entonces presidian a los sagrados Ritos, aya hecho declaracion sobre ca. o exceptuado de lo deducido en el processo, que se formo con autoridad Apostolica constar de el, de el culto dado a el siervo de Dios Fernando Tercero, Rey de Castilla, y Leon, por renombre el Santo, por inmemorial curso de tiempo, que excede el termino de cien años, anteriores a las decretos de Urbano Octauo Papa de feliz recordacion nuestro predecessor, sabiendolo, y tolerandolo los ordinarios, y el decreto emanado de la sobredicha Congregacion, lo aya aprobado en 31. del propio mes, el Papa Alexandro Septimo, de gloriosa memoria, assi mismo predecessor, y entre otras cosas aya constado plenissimamente, de celebracion de Missas en honra de el sobredicho siervo de Dios, quales suelen celebrarse de Santos, assi en el Sagrario antiguo, como en la Capilla intitulado de Santa Maria de los Reyes, de la Iglesia Metropolitana de Sevilla, en que esta su sepulcro. De aqui es, que nosotros deseando quanto en el Señor podemos dar fauorable asenso a los piadosos, y apretados ruegos de el carissimo en Christo hijo nuestro Carlos Rey Catolico de las Españas, y de la carissima en Christo hija nuestra Mariana Reyna Catolica de las mismas Españas, viuda su madre, que sobre ellos nos han sido humildemente interpuestos por medio de el amado hijo noble varon Pedro de Aragon, Duque de Segorbe y Cardana, Virrey del Reyno de Napoles, Embaxador a Ron, y a la Sede Apostolica de el mesmo Rey Carlos, a prestarnos en su nombre la obediencia, por el tenor de las presentes letras de autoridad Apostolica, concedemos, y hacemos gracia, que en todos los Reynos de las Españas, y en los Estados sujetos al mesmo Rey Carlos, y en la Iglesia de Santiago, y San Ildefonso de la Nacion de los Españoles de Roma, puedan, y tengan facultad de celebrar Missa, y Oficio de el referido siervo de Dios Fernando Tercero Rey de el Comun de Confessores no Pontifices, con Rito doble, segun las rubricas de el Breuiario, y Missal Romano, todos los años para siempre, en el dia treinta de Mayo, en que el mesmo siervo de Dios durmió en el Señor, y rezarse respectivamente por todos los fieles, varones, y mugeres, que son obligados a las horas Canonicas, sin que obsten qualesquier Constituciones, y Ordenaciones Apostolicas, y Decretos, y demás cosas en contrario. Y quereamos, que en todas partes, assi en juicio, como fuera de el, se tenga enteramente la mesma fe por

todos en los traslados de estas nuestras presentes letras, o tambien en sus exemplares impresos, autorizados de mano de algun Notario publico, y asegurados con sello de persona constituida en Dignidad Ecclesiastica, que se tendra en las mesmas presentes, si fuesen exhibidas, o mostradas. Dada en Roma en Santa Maria la mayor, debaxo de el anillo de el Pescador, en el dia siete de Febrero de mil seiscientos y setenta y uno, año primero de nuestro Pontificado.

Esta gracia estendió el mesmo Pontifice en onze de el propio mes, a que por esta vez se pudiesse celebrar otra fiesta votiva fuera de el dia señalado de la celebracion anual de treinta de Mayo, en los mesmos Reynos, Señorios, y Iglesia de Roma de la concessión principal, cuyo decreto acompaña el Breue, de que se despachó a nuestros Reyes, y a nuestra Iglesia el auiso, con ligero extraordinario, que legó a esta Ciudad Martes tres de Março de este año de mil seiscientos y setenta y uno, recebida con alborozo tan correspondiente, que a ponderarlo no bastan las mas significativas voces. Presta, y fauorable (quales eran los meritos de el processo) pero no tan breue determinacion auian prometido los años antecedentes, y assi este tubo el realce de imprevisto, para motuar mayor alegria, que sacó lagrimas de gozo a los mas empedernidos coraçones. Era hora de la mañana, en que el Cabildo de la Santa Iglesia se hallaua junto en la ordinaria conferencia de negocios grandes, y assi no interponiendose dilacion alguna a abrir los pliegos, no la tuvo el publicarse, saliendo luego la noticia a darse al Prelado, y a la Ciudad con diputaciones particulares, y llamando el repique de las campanas de la torre mayor a la imitacion de su sonoro aplauso, todas las de las Iglesias, con que instantaneamente se llenó de rumor, y de alegria la Ciudad toda, y no se escondió la copia a la mas distante parte de su ambito. Hallame yo entonces en la Santa Iglesia, y logré ser de los primeros que lo supieron, y puedo deponer como testigo de vista, de el gozo imponderable que entró en los animos de quantos estauan en la Santa Iglesia, que toda conmovida en gustosas aclamaciones, mudandose al punto el vsado estilo de Fernando el Santo, en el deseadoissimo de San Fernando, y Corriendo los mas a adorarlo, postrados delante de el deposito de sus reliquias en la Real Capilla, que nunca se vió con mas deuoto, mas tierno, y mas feruoroso concurso.

4 Colocóse luego la sagrada efigie sobre el Altar medio, que está arrimado à las tumbas Reales, adonde la tarde de este día, fueron à venerarlo ambos Cabildos en procesion de accion de gracias, diciendole en ellas el Arçobispo la Oracion: *Deus qui beatum Ferdinandum*, à que la mulica, y la deuocion de el Pueblo alternaron la respuesta. Llegó la noche, y hizieronle parecer prolongado día sus lucimientos, festejandola con lucido passeio de à cauallo el Cabildo Secular, y la Nobleza, con galas vistosas, y sonoro estruendo de instrumentos. No fueron de menor gozo los días siguientes, en que el Lunes cinco de Março, hizo fiesta de accion de gracias el acuerdo de la Real Audiencia, en el Colegio de el Angel de la Guarda, cantandose la Misa de el Santo Rey, que fue la primera q se le cantó propia en Sevilla; hizo fiesta de igual motiuo el Tribunal de la Contratacion, en el Conuento de San Pablo, y huieranse seguido promprissimas otras muchas, à no parecer que se debian suspender todas, hasta que la Santa Iglesia hiziesse la suya propia.

5 Desde aqui (dize Don Fernando de la Torre Barban, en su elegante libro de estas fiestas) *empeçò el Dean, y Cabildo à medir la solemnidad futura con su grandeza, y obligacion, &c.* Y mas adelante: *El intento, aunque grande, cabia todo en la deuocion de los Capitulares, y solamente se estrechaba en el tiempo, &c.* Pues auiendo de ser la fiesta anua à treinta de Mayo, era fuerza que le precediesse la particular, y para lo que meditauán sus animos, era estrecha clausula la que restaua de el tiempo. Entre cuyas disposiciones resolvieron embiar à la Corte, con decorosa legacia vn Prebendado, à dar la enhorabuena à sus Magestades, y à consultarles, y à sus Ministros algunos puntos sobre lo mismo presente, à que se debia la expresion de la voluntad suprema. El elegido fue Don Iuan de Texada y Alderete, Canonigo, cuya capacidad era digna de ser destinado à negocio tan graue, y que tratò con acierto, haziendo prompta, y condebidolucimiento la jornada. Entendiase, q era lo primero que debia obrarse, poner el cuerpo del Santo Rey en mas decente colocacion, separandolo luego de los demás cadaueres Reales, à eleuacion de cuerpo Santo, y que estuuiessse ya esto hecho en la possible forma para la fiesta, y despues se passasse sin intermision à darle la competente para que se hizieron varios diseños, y traças, dispuestas por el Capitan Francisco de Ruesta, Piloto mayor de la casa de la

Contratacion, à quien como Mathematico consumado, adornaua con eminencia el conocimiento de la Arquitectura. Discurreiase asimismo, que si huuiessse de auer procesion (aunque esta al principio se dudaua) se lleuaria en ella el Santo, y Real cuerpo, à q se requeria aparato, y vna digna de tan venerable reliquia. Dudauanse formalidades en asistencias de Ministros, y Tribunales, precisos en la solemnidad, de que al Principe se auia de acudir por la forma, que con otros puntos essenciales fueron el cunpleo de Don Iuan de Texada.

6 Eu tanto la breuedad de el plazo restante instaua por la resolucion al Dean, y Cabildo, cuyo animo igualmente pio, y generoso, todo lo consideraua menos que su obligacion, y pensando mas, y mas que disponer, se hazia mayor la tardança. La ocasion la mayor que podia ofrecerse, merecia à Sevilla, y à esta Santa Iglesia el todo de su poder, y de su esfuerço. Que es Sevilla? que su Iglesia, que no le adeuda à San Fernando? sobre los cimientos que abrió su espada, se leuantò la maquina de la opulencia que goza; yarentos, pues, à tamaña obligacion, solo la forma de cumplirla, los suspendia, auiendo para su dispendio comenzado à ofrecer gruesa cantidad, à que se añadira quanto se requiriesse à vn efecto de debida magnificencia. Y à que ayudò el Arçobispo de su parte con buena contribucion, y si à la de deuotos Seglares se huiera dado puerta, huieran sido estos como comenzaron à ser muy de animos Seuillanos; pero el Dean, y Cabildo, que como escriui en el año de mil seiscientos y treinta y quatro, se encargaron de todo el gasto de la Canonizacion, al de las fiestas aora con no desigual generosidad se mostraron promptos. Y no descaudose menos por el Cabildo de la Ciudad, à lo exhausto de sus propios, buscauan extraordinarios medios de adquirir los que deseauan, y para que obtuuieron facultades Reales. Auendose de comenzar por la Capilla mayor de la Santa Iglesia, aunque huuo pareceres de leuantar en ella Altar sobrepuesto al proposito de la ocasion, se excluyó porq qual excederia la Magestad que siempre tiene? qual idea daría inuentiua que se la añadiesse? Asi se eligió vestirlo solo de sus ordinarios riquissimos adornos, con que se ve en las fiestas de el Corpus, y de la Concepcion, disponiendo como se colocasse dignamente la imagen de el nueuo Campion glorioso.

7 Excluida esta proposición, tuvo cabida otra, que se debió á la sublime idea de Juan de Valdés, Pintor, que en quanto se incluye en el dibuxo, se aventaja con exceso admirable, formando una maquina triunfal en el tralcoro, en el lugar en que se pone el Santísimo Sacramento el día de el Corpus, imitando las que la antigüedad erigia á sus Heroes, en que con alusión á sus mayores proezas los engrandecian, bien propia á San Fernando Capitan, y Heroe triunfador, cuyo empleo fue enseñar la Iglesia, y Religion Christiana por los filos de su espada. Execuróse esta gran inuentiva, con tan sumptuosa grandeza, que sin el socorro de la estampa, aun á describirla no huiera bastado toda la eloquencia de Don Fernando de la Torre Farfan, en el ya citado libro de estas fiestas, aunque la agudeza de su ingenio, la propiedad de su estilo, y lo grande de sus estudios, se emplearon en dar á entender en descripción de hermoso, y significativo lenguaje, quanto, y qual fue este rico esmero de las mas estudiosas Artes de el dibuxo, y la execucion en pintura, escultura, y Arquitectura. Dando á Gigantea, aunque sobre manera bella estatura de cuerpo, de perfectísimos miembros, alma tan docta, y erudita de inscripciones, motes, hieroglíficos, empressas, y alusivos ornatos, que fue digna de animarlo, y darle vida de significacion misteriosa, y propiísima al intento. Aquí á magestuosa imagen: *Cuyas señas (palabras de Don Fernando de la Torre) fácilmente la dieron á conocer, y respetar por la Iglesia Católica; arrodillada otra no menos propia de el Rey Santo. La acción que practicaba (dize el mismo) fue ofrecerle á la Iglesia aquella triunfadora cuchilla, y variedad de despojos Moriscos, q̄ rodeauan la circunferencia de el pedestal, demostrados en gran copia de dorados alfanges, y otras diversas piezas Africanas, embueltras en vanderas, y Estandartes, y principalmente los quatro Reynos, Frutos de sus Conquistas, quales son, Sevilla, Cordova, Jaen, y Murcia, &c.* Esta la idea principal, á que sirvieron tantas, y tan hermosas variedades, y á que entre otras inscripciones á una enditicos latinos, correspondia con igual sentido esta octava Castellana, en que habló San Fernando:

*Ati ò gran Madre, cuyas tres Coronas,
Cuyas dos poderosas sacras llaves,
Te dió el sabio poder, por quien blasonas,
Lo que atenia á su Fe tu sola sabes;
Si en tu clara acepción, ni las personas
Zenes suelen bolar, ni pesan graues,*

*Estos Reynos admire en noble empleo,
De la humilde oblacion de mi deseo.*

A que pareció responder la Iglesia en otra de las inscripciones Latina, y Española, así en la de nuestra lengua:

*Me creciste Monarca soberano
Reducir otra vez á mi tralla,
De aquel iugo infeliz del Mahometano,
Los Leones Reales de Castill;
Por ti cierra la llave de mi mano,
Quanto el Betis sagrado de Sevilla
En sus palmas, y olivas me promete,
Mas allá de los terminos del Sete.*

De los quatro Reynos, representados en otros tantos, en que rostro á rostro miraua el Santo (dize Don Fernando de la Torre, á quí copio gustoso) representaua á nuestra gran Ciudad, reconocido así por las armas, nóbre, y se demostró en su adarga. Aun mas bien expresado en hermosísimos escudos, q̄ pendian de las claves de los arcos diagonales, en correspondencia del q̄ pertenecia á cada vno de los Reynos, cuya claridad exortauan las siguientes letras:

Non erit qui claudat. Itai. cap. 22.

Triunfa ò Fernando, y abra tu cuchilla

(Mientras dura aficiona, dulce hierve)

Llave Real las puertas de Seuilla,

Pues nadie cerrará lo que ella abriere,

Triunfa, pues, por los brazos de tu silla,

Donde apenas el Sol do se alquiere,

Logre en ambos su zelo tu desvelo;

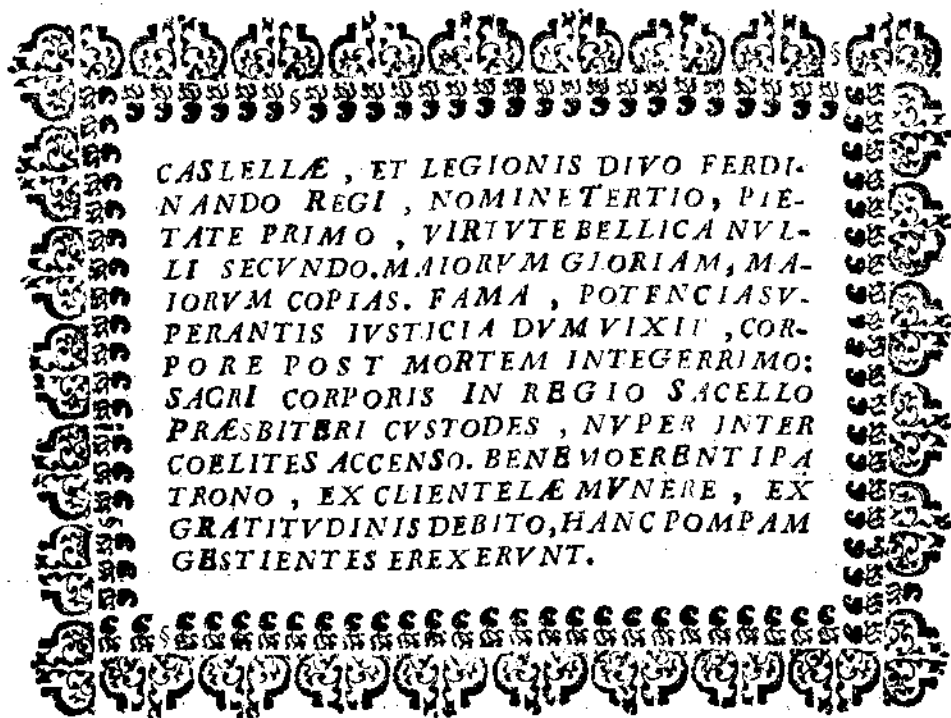
Pon un brazo en el suelo, otro en el Cielo.

De que baste esta pequeña parte, y busque el todo el curioso en el libro referido, en que ha lar á mucho que admirar de erudicion electa, y galante bizzaria de pensamientos; con no inferior grandeza se adornó la parte interior de la puerta grande de la Santa Iglesia, para que acompañase á la Magestad de el triunfo (así se adquirió el nombre este hermosísimo espectáculo) porque desnuda no de azeñase la vista, que en el todo era admiraciones. Estas se continuaron en todas las Capillas, y Altares de la Santa Iglesia, sin que su gran numero se hiziesse mucho á los animos de sus Prebendados, que las repartieron entre si, y sin auer menester la emulacion para el esmero; cada vno llegó en la suya al estremo de la riqueza, y curiosidad possible, cada una visita de por si, negaua possible la igualdad, y hallaua la luego, y aun el exceso en la siguiente.

8 La Real, que á todos, así como en la excelencia de la obra las excede con incomparable superioridad en el depósito de la Santísima Imagen de Nuestra Señora de los Reyes, y del cuerpo incorrupto, y mi-

lagroso de San Fernando , esta vez en el cuidado de sus Capellanes logró ornato tal, que aunque lo incluyó en su libro Don Fernando de la Torre, lo mereció separa-

do, y no cupiera bien à ser breue, serelo yo ahora, cessando aqui con solo poner su principal Inscriptcion:



A San Fernando Rey de Castilla, y Leon, tercero en el nombre , primero en la piedad , à ninguno segundo en el valor guerrero, que venció las glorias de sus mayores con la fama , los Exercitos de los Moros con el poder. Enterrissimo en la justicia en su vida , y en la incorrupcion de el cuerpo despues de su muerte, los Capellanes guardas de su Santo cuerpo, en la Real Capilla, levantaron esta pompa por deuda de su agradecimiento, por honor de criados suyos à su Patron benemerito, recientemente puesto en el numero de los Santos.

o El Sagrario nuevo , y su adorno, que pudiese ladearse dignamente à grandezas tales, fue empeño de su illustre, rica, y numerosa Cofradia del Santissimo Sacramento, que fió el salir de el à la eleccion cieatifica de Bartolomé Morillo , Seuillano Apeles, cuya direccion le dexò indubitables los aciertos, ideando sobre su Altar mayor otro de perspectiva, milagro del Arte moderno que se burla, en ficcion artificiosa de la mesma verdad, como aqui se vió, mirando dilatadissimas campañas en el corto espacio que ofreció el fondo del Presbiterio. La Fe por ellas encaminaua à San Fernando à Seuilla, que se via en hermosissima representacion à lo lexos , influyendole desde el Cielo San Clemente , el glorioso di. Ennen de emprenderla , como prometiendo la entrega , que tuvo feliz ajunta-

miento en su dia, que fue el pensamiento à que sedió pasmosa disposicion, y en que en elegantisima inscripcion se duplicò su significando. Otras partes tuvo este ornato, mayores que puede ser su ponderacion, y el externo de Giganteos aparadores de plata, hubiera bastado à hazerlo digno de tal lugar. Las Capillas de el mismo Sagrario, assi como las referidas de el Templo , tuvieron mucho que notar en lo rico, lo hermoso, y lo vario de sus composuras. La de el Pario de los Naranjos à cargo de la Cofradia de las Animas de Purgatorio, que en todo es hermana de la de el Santissimo Sacramento , fue otra de las partes de estas fiestas , que mayor la tuvieron en su grandiosidad. Y finalmente la Santa Iglesia de Seuilla, tuvo en vnos, y otras singularidades , quanto à auer tenido dilatado tiempo, pudiera auer , no solo bastado, pero aun sobrado (si algo pudiera sobrar à tal motivo) à el mayor, y mas debido de sus lucimientos ; y tuvo finalmente Historiador, que los eximió del olvido, que aun quetarde lo tuvieran, ahora jamàs lo tendrà, assi perpetuados à la posteridad. Empeño mio fuera el auer de escrindirlos mas de proposito (à no auerme ganado por la manotat pluma) que temiera mas que todo el ya pasado progreso de esta historia. Dieron sus fabricas empleo à todos

los Artífices Seuillanos, Pintores, Arquitectos, y Escultores, con otros innumerables de inferiores, si precisas profesiones; pero en la pintura Bartolomé Montolío, y Juan de Valdés; en la escultura Pedro Roldán, y en la Arquitectura Francisco de Ribas, y Bernardo Simon de Pineda, sobresalieron como Maestros, afianzando en lo venidero bastantemente (quando antes no lo tuviessen tan merecido, y grangeado) el credito de lo excelente, y consumado de sus Artes, bastante a ladearlos à los mas celebrados Artífices de la antigüedad Griega, y Romana. En el triunfo solo trabajaron con las manos, y los ingenios nouenta y ocho Maestros, y Oficiales de estas profesiones, sin muchos mas de las inferiores, y respectivamente en las demás obras, en cuya armoniosa interpolacion del trabajo de tan varias ocupaciones, notó la curiosidad deuota, no pocas que se tuvieron por nuevas maravillas de San Fernando, la conformidad, la paz, el silencio, la vnion, la salud, y esta en algunos antes molestanda de achaques, ahora recobrada entre el afán, dedicado à culto tan venerable, la brevedad increíble, y acierto imponderable, con algunos accidentes, ya de fuego, ya de ruina, que amagando à destruir, solo siruieron de mostrar, desvanecido su riesgo, el agrado diuino de esta deuota gratitud humana.

10. Perfectionadas estas preuenciones, y auiendo precedido en brillantes maquinas de fuego, nocturnos anuncios de la cercana solemnidad, amaneció destinado para las visperas de la particular, por vna vez concedida el Domingo de la Santísima Trinidad 24. de Mayo, que hazia consonancia con el de el tránsito del Santo Rey en el año de 1252. y el de su traslacion à la Capilla Real nueva el de 1579. anticipóse el concurso al abriese las puertas de la Santa Iglesia, en que estauan los quatro pilares, medio entre la Capilla mayor, y el Coro, vestidos de alto à baxo de brocados amarillos, y terciopelos carmesíes, rica, y antigua colgadura propia, y el Altar magestuoso, donde sobre hermosa vna se adoraua la Efigie del Santo Rey armado, en la forma que se acostumbra pintar, con manto Real, bordado de Castillos, y Leones, en la diestra la espada, y en la siniestra el Mundo, con bizarra, y venerable aptitud, grane, y soberano semblante, y de quanta perfeccion pudieradaria en mucho tiempo el famoso Escultor Pedro Roldán, que la acabó en pocos dias, y la doró, y estofó con igual brevedad vna hija de Juan de Valdés, eminente en esta parte de pintura, saliendo de

vna, y otra mano, que gouernò (en piadosa creencia) superior impuso, à satisfacion de los deícos, que para estrenarla en esta fiesta, apreturaron su conclusion, y à no elegirle materia mas preciosa, que madera de Cedro, solo la cortedad del tiempo fue insuperable causa, si bien à las imagenes, mas de el acierto del arte, que de lo rico de la materia suele resultar la mayor estimaciò. Celebraronse las visperas, asistiendo el Cabildo de la Ciudad entre los dos Coros, que cerraua balla cubierta de alfombras, y dentro de la Capilla mayor al lado derecho el Santo Tribunal de la Inquisicion, sin otros, por auerle mandado en cedula Real, que solo asistiesse los que suelen à la del Corpus Christi. Hizo el Arçobispo el oficio de Pontifical, y fsi la tertia, y Misa de el Lunes, à que predicò docta, y eloquentemente Don Juan Santos Grande de San Pedro, Cañonigo de Fleurura. Y entre quantos generos de solemnidad fueron imaginables, y propios de esta, se repartieron impressas en raso, tafetan, y papel multitud de estampas de San Fernando, cuya Misa, y Oficio se celebrò, conforme al tenor del Breue, con el Rito doble de Confessor, no Pontifice, y el mesmo que se dà à San Luis Rey de Francia, solo mudado el nombre.

11. A la tarde acabadas las segundas visperas, se ordenò Procession, que se resoluió solos doze dias antes, auiale, como ya dixé, dificultado, si hazerla cabia en la Concepcion, y si se estrañaria en Roma, lo que pareciesse salir de la formula de lo concedido; mas advertiòse despues cò mejor acuerdo, no solo posible, sino precisa, quando à los deuotos aparatos de las calles restaua tan limitado espacio; pero en que se adornaron tan primorosa, y costosamente, con arcòs triunfales, Altares, y otras variedades, como si mucho antes estuuiera resuelto, y como si la Iglesia no tuuiesse en si ocupados los mas, y mejores Artífices, y oficiales. Repartió el Cabildo de la Ciudad sus sitios à diuersos gremios, formando Dipuracion de sus Capitulares, cuyo desvelo consiguió tanto, que teniendo en lo retardado pretexto justo, para mucho menos no lo necesitó para disculpa, y lo logró para mas aplauso, formada de Don Lope de Mendoza, Alguazil mayor, Don Alonso Tous de Monsalve, y Don Clemente Ruiz de Salazar, Alcaldes mayores, Don Martìn de Villoa, y Don Alonso Verdugo, Veintiquatros, y Don Diego de Salvarrierra, y Don Felix Escudero, Jurados: à ocasion tan del general afecto, no huuo quien recateasse, ò menos animoso al dispendio, ò mas tímido al trabajo,

bajo, como ni quien, ni expulsióse todo lo mas precioso que podia conducir al publico adorno, para tantas, y tan varias aplicaciones sin reserva de quanto encierra, rico, y primoroso esta opulentissima Republica, en casas de particulares, y en las Iglesias, y Monasterios à que se dispensaron las mas apretadas prohibiciones de prestar sus alhajas, y preseas. Començóse temprano la Proceßion, por la pausa graue con que auia de mouerse, y multitud que auia de componerla. Precedian como en el dia del Corpus la Tarasca, y Gigantes, cõ galas de nueua fantasia, motes, y gieroglificos del intento. Seguianla numerosa repeticion de las Cofradias con sus Estandartes, y anderos, y girones, lleuando la de Santa Iusta, y Rufina las Imagenes de sus Patronas, y presidiendo à todas la de el Santissimo Sacramento del Sagrario. Las Comunidades de Religiones luego (las mesmas que el dia del Corpus) lleuando cada una en bien adornadas pariguelas las Imagenes, o ya de sus Patriarcas, ò ya de sus principales Santos, riquissimamente vestidos, inmediatamente las Cruces de las Parroquias, haziendoles cabeza la de el Sagrario de la Santa Iglesia, acompañada de el Canonigo Subdiacono, que tocò serlo à Don Francisco Camargo, asistido condeçencia de algunos Clerigos. Luego seguia el Juez de la Iglesia, con todos sus Ministros, el Clero luego de la Ciudad, con sobrepellices, y luzes en grandissimo numero, segun se mandò, que ninguno faltasse por el Promisor, que iba despues cõ el sequito de sus Oficiales, y Ministros; luego todos los Capellanes, y Veinteneros de la Santa Iglesia, la Vniuersidad de los Beneficiados de las Parroquias, dos Canonigos de la Colegiade San Salvador, parte de la Musica, con que se daua principio al Cabildo, en que entre los primeros Prebendados iba Don Lope de Mendoza, Teniente de Alguazil mayor por el Duque de Alcalá, y Canallero del Abito de Calatrava, cõ el Estandarte de San Fernando, que entrò triunfando en Seuilla, y lo acompañauan à sus lados, como à título de borleros Don Juan de Mendoza su hijo, y Don Ioseph de Grená su yerno, todos con luzidas galas, antigua obligacion de los Alguaziles mayores (quando no auia Alferez mayor) de sacar este Pendon, capitaneando las tropas de Seuilla, contra los Moros; pero quando mas glorioso, que en este dia? Mas dentro de el cuerpo del Cabildo el Asistente Conde de Lences Don Pedro de Villela, lleuaua la espada, joya inestimable, que se dudò, si mirada ya al viso de Reliquia de Santo, deuia

ser conducida por Sacerdote, constituido en Dignidad, aunque se obseruò el antiguo estilo, platizala el dia de San Clemente, y se obseruò tambien la forma de onenage, con que se le entregò, y boluio à restituir; al Asistente, succedia segunda tropa de Musica, delante de las pariguelas magestuosas, con faldones de brocado, que eran trono portatil de la Efigie de San Fernando, la mesma que e tuuo por la mañana en el Altar, cuya vista, procediendo con graue pausa, de modo promouio la reuerente adoracion del Pueblo, que excitaua mil pias, y deuotas aclamaciones, haziendole escolta, como guarda Reales Cofrades de la Hermandad de San Mateo, Maestros Sastres, que estàn en possession de semejantes funciones, vestidos de mucha gala, con cadenas, y joyas, y con alabardas de plata, segun queda escrito, que se hallaron en la translation del año de 1579. inmediato à las andas el palio Real, que con diez varas de plata, lleuauan Regidores del Cabildo de la Ciudad, Don Alonso de Monsalve, Canallero de la Orden de Santiago, Alcalde mayor, Don Juan Gutierrez Tello, Provincial de la Hermandad, Don Diego Ialon, Canallero de la Orden de Calatrava, Don Diego Canallero de Cabrera de la de Santiago, y señor de la Villa de Espartinas, Don Guillen Pedro de Casios de la de Calatrava, Don Alonso Verdugo de Albornoz de la de Alcantara, Don Tomàs Ponce de Leon, Don Pedro Ximenez de Enciso, Marquès de el Casal (en Italia,) Don Pedro Venegas de Cordoua, Canallero de Calatrava, y de Santiago, Don Alonso de Monsalve (hijo del primero) Veintiquatros. Al Palio seguia el resto del Cabildo Ecclesiastico, y luego doze Colegiales del Seminario de San Isidro con sobrepellices, y dos con dalmaticas, estos con los ciriales de plata, y aquellos con gruesos cirios alumbrauan à la Reyna de los Reyes, que en sus andas, sobre que en quatro varas de plata pende el Palio, iba con mas que humana Magestad, cercada (como es costumbre) de sus Capellanes Reales, con plubiales blancos, y sus guardas con bastones, entonndole la Musica suauissimos motes, y à sus soberanas espaldas, cerraua la Proceßion Ecclesiastica, el Arçobispo vestido de Pontifical, precedido de la Cruz Metropolitana, y Patriarcal, y de mas insignias Pontificales, asistido de los Diaconos, Asistentes, que fueron Don Luis Corbet, y Don Francisco de Pajiba, Canonigos, y del Diacono del dia, que lo fue Don Fernando Francisco Gomez de Espinosa, Canonigo, y del Asistente mayor

Don Diego de Escobias Carbaxal, Maestre escuela, con que luego interpolados solamente los precisos de la familia del Arzobispo, comencáron el Tribunal de la Inquisición, cortejado de sus Familiares, y Ministros, y ultimamente el Cabildo de la Ciudad, haciéndole cabeza (por ir el Asistente con la espada) el Teniente mayor Licenciado Don Juan Ignacio de Truxillo; todos con galas decorosas, joyas, y cadenas, y toda aquella autoridad, que es genuina a todo este grauíssimo Senado.

12. Así discurrió la Proceßion, en que á trechos iban repartidas las danças de la Ciudad, con galas nuevas, y ricas, por las mismas calles que anda la del Corpus, saliendo como aquella, por la Puerta de San Miguel, y entrando por la de la Torre, auéndolo ocupado el periodo todo de la tarde, y acabándose quando se fenecía el día mas alegre, que desde que entró triunfando su Conquistador vió Sevilla en el repetido giro de 421. años, cinco meses, y tres dias, desde veinte y dos de Diciembre de 1248. hasta veinte y cinco de Mayo de 1671.

13. El día siguiente, continuandose la fiesta, satisfizo a la puntual obediencia del Pontífice, que solo por vna vez concedió la particular, se dixo Misa de la Santísima Trinidad, y el Miércoles 1. Ocurrente, con Oraciones de acción de gracias; el Lunes veinte y ocho fue la solemnidad del Corpus Christi, á que sirvió quanto en Iglesia, y calles fue decoro de la antecedente, poniéndose la Custodia del Santísimo Sacramento en el mismo sitio, que es costumbre, con que quedó en el centro del triunfo, donde antes la Imagen de ~~la Iglesia~~ recibia los honores que la ofrecia San Fernando, el Viernes veinte y nueve, como vno de los dias de la octaua de el Corpus, no pareció de la de San Fernando, sino de este día las vísperas de el día treinta de su santa festiuidad, que igualó á la primera, y predicó doctísimamente Don Pedro Blasco Infante, Racionero de la Santa Iglesia, mandando desde sus primeras vísperas indulgencia plenaria, que el Pontífice Clemente Dezimo por Bula de veinte y ocho de Febrero concedió á los que confesados, y comulgados visitasen la Capilla de nuestra Señora de los Reyes, que fue tacita concessión á la de San Fernando, hasta su día puesto el Sol, y prosiguiendo en los siguientes el octauario de el Corpus, hasta el Lunes quatro de Junio, ninguno dexó de parecer de San Fernando, por permanecer todos los aparatos de su fiesta, parece que queriendo la Magestad Divina, que las suyas se equiuocassen con las

de su siervo, quetan reuerente le tributó siempre el culto. El Viernes cinco de Junio en el Sagrario hizo la fiesta propia su Confradia, y luego se fueron repitiendo por todos los Conuentos, y Templos las particulares en que ninguno escaseó á la deuoción el todo de su mayor posibilidad.

14. Entre cuyas sagradas fiestas, no se deuen olvidar, aunque profanas, las de regozijo varias, y muchas, que hizo la Ciudad, y diferentes gremios de vezinos suyos, principalmente las de toros, efecto de la bizarría Española, que apropió este festejo, mirado con ceño de los Estrangeros, á sus mayores alegrías, decorando el viso lo que no dexa de carecer de impropiedad, pues mezclar sagrados cultos con peligros, en que aunes duela la indiferencia, solo puede honestarse con el afectado pretexto de la antigüedad. En el día quince de Junio se vió la Plaza de San Francisco en lo vistoso, y vario de las colgaduras, representar vna bellísima Primavera, en balcones, y toldados, poblándolos de naturales, y forasteros, copiosa, y bella multitud, en cuyas galas en la confusa variedad librauan el mayor lustre. Fue Diputado por el Cabildo de la Ciudad Don Juan Tello de Medina, Provincial de la Hermandad, y Juez Oficial Contador mayor de la Casa de la Contratación, que discurrió la Plaza galan, y airoso, á cauallo por la mañana (en que alegraron al Pueblo seis toros, franqueados á su regozijo con muchos sujeciones al desfejo) con seis lacayos, y dos lacayuelos de verde, y oro; y al tarde con gala mas mesurada, con cinquenta de encarnado, y plata; con veinte y quatro de azul, y plata, lo siguió el Alguazil mayor Don Lope de Mendoza, con que ambos auxiliando á su respecto el rigor de las varas de muchos Ministros, despejaron la Plaza del impertinente, y molesto vulgo. Entraron á torrear con garrochones el Marques de la Algava, Conde de Teba y Hardales, Comendador de Turon en la Orden de Santiago, Don Pedro Andrés de Guzman, y Don Agustín de Guzman su hermano de compañeros, y de compañeros tambien Don Fernando de Solís, señor de Ogen y Riançuela, y Don Antonio Federigni, señor de Paterna del Campo, Cauallero de la Orden de Alcántara, su cuñado, y sobrino, cada dos concien lacayos, y quatro lacayuelos, en trages de Turcos, y Moros capriuos, y arrastrando cadenas (bien como en fiesta de Santo, que tantos puso en la de sus triunfos) en cuyos vestidos el oro, y la plata, regateauan á la vista en riquísimas bordaduras el color de los fondos. Y así como entre los qua-

quatro quedò indecisa la admiracion en el lucimiento, y en el garvo de la entrada, lo quedò sobre manera en la execucion briosa, que hizo ceder à las azeradas puntas de los rejoncs, y à las brillantes cuchillas de sus espadas tanta copia de indomitas fieras en breuissimo espacio, con que acabadas las que parecieron bastantes à toda la tarde, sobró mucho día à los aplausos. Otros festejos hubo de mascarar, ya de lo grave, ya de lo jocoso; pero todas propias de la grandeza de Seuilla, y de la de la ocasion: de todas ay varias relaciones. La de sus fiestas para presentarla à los Reyes, fiò el Dean, y Cabildo à la erudicion de Don Fernando de la Torre Farfan, que formò la que he citado, que sedjó à la Imprenta enriquecida de laminas, de plantas, y montes de hermoso diseño, cuyos primeros volumenes en riquissimas encuadernaciones, chapadas de plata fincelada, se ofrecieron à la Santidad de el Pontifice, y à las Magestades de nuestros Reyes, accion que coronò las muchas que auian sido esmero de su liberalidad, y deuocion.

13. A este concedido, ò restituído culto, se espero luego muy cercano el vltimo al culto de la Canonizacion de San Fernando, à que ya se señalaua plaço, que aun no excedia el deste año de 1671. pero hemoslo

visto ir procediendo mas lento, y que à la lograda gracia se han ido añadiendo otras, ya poniendolo en la conmemoracion de el Martirologio, ya dandole Rezo propio, ò permita la piedad Diuina, que no se dilare à nuestros ansiosos voros el lleno de la vltima determinacion, y en tanto sea el prometido termino de estos Annales, este felicissimo suceso: por el espacio de 425. años ha corrido la pluma, desde el de 1246. en que emprendió San Fernando conquistar esta gran Ciudad de la opresion Mahometana: de diez y ocho libros, que los han diuidido, el primero, siñò su empresa, y epilogo su vida, con los primeros progresos de la que estableció floridissima Metropoli: los 16. siguientes han discurrido los Reynados de otros tantos inclitos sucesores, y descendientes suyos, quede en el principio del dezimooctauo, y en el año presente de 1671. pendiese el hilo (ò ya fuese de oro) à que mas feliz genio anude la continuacion de futuras glorias, que todas redundaràn siempre en la accidental, y mayor, del cuyo nombre invoca gloriosissimo San Fernando, debaxo de cuyos auspicios comencè, proseguí, y acabè sea para su santo seruicio, y de mi patria Seuilla: en ella à doze de Abril de 1676.



A P E N D I X

DE ADICCIONES A ESTOS

A N N A L E S.

En el discurso de su impresion, viendo varios libros de nuevo, o con mas atencion los ya vistos, he observado algunas noticias, que, o ya propias de Historia de Sevilla, o ya de la de los Reyes, hubieran sido flores de hermosa variedad al arar su ramillete, y aunque pudiera reservarlas a la esperanza de segunda impresion, he querido ferirlas a la curiosidad en este breue Apendix, q̄ acaso las estimara por nuevas, o menos comunes a nuestras Historias vulgares, emendando de passo con ingenuidad deuida a obra tan grane, algunos lugares, en que pude equiuocarme.



PADECE el contexto erratas de la Imprenta (que no suele excluic; ni la mayor perspicacia al corregir;) padece otras en la ortografia, y no pocas en la puntuacion; que a veces turban el sentido a las clausulas; achaques, y cuidados me embarraron a tiempo su correccion; pero no me quitan el sentimiento de no verla en la pureza de mi deseo.

Año 1247. num. 2.

El suceso tan decantado de la coidade Garci Perez de Vargas (que no faltan criticos que juzguen quento apócrifo) apoya (en quanto pueden semejantes poesias) un romance, que ha casi dosientos años que corre impresso, y lo tenia observado Don Gonçalo Argote de Molina, para la tercera parte de su Nobleza de la Andaluzia. Permitalo aqui la seriedad mas circunspecta.

*Estando sobre Sevilla
El Rey Fernando Tercero,
Bie honrado Garci Perez
Iba con un Cauallero:
Solos van por un camino,
Solos van por un sendero,*

*Siete Caualleros Moros
A ellos venian derechos:
Dixo aquel a Garci Perez,
No es bien que los aguardemos;
Que dos solos, pocos somos,
Para siete Caualleros:
Respondiera Garci Perez,
No es aqueso de hombres buenos;
Mas si vos quereis seguirme
A todos los vanperemos,
No quiso su combakera
Las riendas buelue partiendo:
Pidió Garcia sus armas,
Que las lleua su Escudero
Don Loren, o Gallinato,
Y el Rey, estan en un cerro,
Don Loren, o dixo al Rey,
Veo solo un Cauallero;
Que si los Moros lo atienden,
El hara un hecho muy bueno:
Vereis finale conocen
Un escogido guerrero.
A punto va Garci Perez,
Su camino va figuiendo
Los Moros en un trapel
Ademanes van haziendo,
Passasse por medio de ellos,
Sin que le conozcan miedo
En las armas le conocen,
Y no osaron atendello,
El se va por su camino*

Las armas dà al Escudero,
Echa menos una cofia,
Que traia so el capiello.
Acuerda boluer por ella,
Fasta do se puso el yelmo,
El Escudero llorando,
Le dixo, non fagais effo,
Que la cofia vale poco,
Y podeis perderos cedor
Espera aqui no te cures,
Que es cofia de mucho precio,
E labrada por mi amiga,
Non la perderè si puedo.
Boluiendo por do viniera,
Alcança los Moros presto,
Ellos que bien le conocen
No osaron atendello.
Alli hallara su cofia,
Bueluse con ella ledo:
Dixo el Rey à Don Lorenzo;
Ay Dios, que buen Canallero.

Año 1248. num. 24.

Compruebo con cita de Don Gonçalo Argote de Molina, lo que refiero de la llave; y porque èl mismo en otro lugar, henotado despues, que lo pone con variedad, he querido copiar este parrafo suyo, de la introduccion al mismo repartimiento; es su tenor:

Recibimiento que hizieron al Santo Rey Don Fernando los Indios de Sevilla, quando alli entrò.

El dia que el Santo Rey Don Fernando entrò en Sevilla, lo salieron à recibir, como se escriue en memoriales antiguos el Aljama de los Indios, que en ella morauan, y assi como los Moros entregaron al Rey las llaves de la Ciudad, assi ellos entregaron la llave de la Iuderia, la qual hasta oy se ha guardado en la Sacristia mayor de la Santa Iglesia de Sevilla. Es notable, por la estranheza de su hechura hecha de todos los metales, que cada uno se muestra en ella de por sí las guardas della hazen labor de letras, que leidas por una parte, y otra, dizen: DIOS ABRIRA, REY ENTRARA, el circulo del anillo della està escrito de letras Hebreas, las quales me fueron leidas, y declaradas por el Doctór Diego de Palma, natural de Bzija, Teologo de los muy famosos deste tiempo, y grande Hebreo, Griego, y Latino, quieren dezir en Castellano: EL REY DE LOS REYES ENTRARA, TODO EL MUNDO LE VERA. Auian morado entre los Moros la Nacion de los Indios, desde que por ellos fue ganada hasta aquellos tiempos, &c. Y algo mas adelante: Era costumbre en Castilla, que todas las vezes que los Reyes entrauan en algun lugar, donde hu-

niessè Sinagoga, les saliesse à recibir el Aljama de los Indios, y pagauan à los Monteros de cada Tora doze maravedis, porque los guardassen, que no recibiesse daño de los Christianos, q̄ en aquellos tiempos era gente tan vil, y de poca estimacion, que era menester, que estuuiessen debaxo de la saluaguardia del Rey, para que no los ofendiesse. De la manera que oy sabemos los tratan en los otros Reynos donde residen. Era este un gran tributo, respecto de lo mucho que los maravedis de entonces valian, &c.

Hasta aqui Argote, à este intento, cuya noticia en èl es posterior à la que aleguè suya, y como ni la primera, ni esta son ajenas de lo posible, no la he querido omitir, pues, o ya la llave fuesse la de los Moros, como èl mismo antes escriuiò, y es lo mas recibido, o ya fuesse la de la Iuderia, como aqui dize siempre es estimable antigualla, y digna de la veneracion con que se guarda.

En el año 1248.

Don Gonçalo Argote de Molina, en la mesma introduccion al repartimiento, referida en los dos numeros anteceddentes, pone este capitulo, que tambien me ha parecido copiarle aqui.

Pronostico, que los Moros de Sevilla tenian de la perdida de ella.

Escriue el Doctór Lorenzo Galindez de Carbal, en sus fragmentos, que entre los libros que los Reyes Catolicos Don Fernando el Quinto, y Doña Isabel, huieron de los Reyes de Granada, quando se ganó aquella Ciudad, se hallò escrito, que al tiempo que los Almohades possian el Andaluzia, un Cauallero moro, que se llamaua Avenhuc, que era el mas rico, y poderoso, que auia en el Reyno de Murcia, se aliò con aquel Reyno contra ellos, y que fue tanto su valor, que en diuersos reuentros, que con ellos tuuo, los desbaratò, y vencì, poniendo debaxo de su señorio todos los Alaraves de aquel Mar, y para mas assegurar su Reyno, passò à cuchillo à todos los Almohades, con color de ceremonia, y supersticion, dixiendo, q̄ por sus pecados, y vicios tenian ofendido à Dios. Mandò à sus Sacerdotes limpiar, y labar con agua las Mezquitas dellas, y teñir de negro los escudos, y banderas, en que auia las armas de los Almohades, y como esto se hiziesse assi, un Moro hechicero, que tenian entre ellos por gran Profeta, quando viò teñir aquellos escudos, diò grâdes auilidos, y juntando alli à los principales Moros, les dixo, que el Reyno de los Moros de España era acabado, y que en vengança de la muerte de los Almohades el Rey Avenhuc auia mala muerte, y que el dia que èl muriesse caerìa en tierra aquellos escudos, y señales negras, y que nunca mas auia Rey Moro en Sevilla: y como sucediesse despues de esto la muerte de Avenhuc, à quien un

Privado fuyo en Almería embriagò en un bota-
quete, y despues que le tuuo sin sentido, le abo-
gò en una alberca de agua, y el mismo dia se caye-
ron en la Mezquita de Seuilla aquellos esentos,
y señales, los Moros tuvieron por cierta la per-
dida de esta Ciudad, y nunca en ella hubo otro
Rey, despues de Avenhuc, porque Axaaj, que en
ella estava, quando el Santo Rey la ganó, no era
Rey, sino Cabdillo.

Era muy frequente entre los Moros es-
te modo de Adivinos, y Héchizeros, y sus
amenazas, y presagios, permitiendo Dios
tal vez, que adivinasen algo de lo futuro;
aunque solo reservado à su Divino cono-
cimiento.

Año 1250. num. 2.

La nota *Regijs expensis*, que en la data
del Privilegio de San Fernando, pongo con
expresion, es muy frequente en los fuyos,
y en otros; pero hallada con abreviatura
Reg. ex. se ha leído variamente por di-
feros Autores; pero ésta es su genuina in-
teligencia, que se explica ser aquel Privilegio
hecho, y escrito à expensas Reales, y libre
de derechos de Chancilleria, y Notaria.

Año 1252. num. 9.

Este notable suceso del libro que descu-
brió el Indio en Toledo, pone en el año de
1250. Fray Nicolás Tribeto Dominico, en
su Cronicon, que escribió el año de 1307. ó
poco despues, y huviera sido seguido en po-
nerlo en él, à averlo visto antes, por Autor
de gran Fè, y por sucedido así, despues de
la conquista de Seuilla. Imprimiolo en Pa-
ris el año de 1668. Lucas Acherio en el to-
mo octauo de su especilegio, obra utilissi-
ma à toda Historia, y à que deue no pocas
singularidades la de España.

Año 1252. num. 9.

Green algun oshija vnica à la Reyna Do-
ña Beatriz; pero el diligente David Blon-
dello ajusta, que tuuo tres hermanas (vol. 2.
Tab. genealog. 144.) Maria Duquesa de Bra-
nante, muger del Duque Henrique Segun-
do, Cunegundis Reyna de Bohemia, muger
de Vvencislao, y Elisa, primera esposa del
Emperador Oton Quarto; apenas de las
tres ay alguna con quien algun Autor no
equivoque à nuestra Reyna, que parece auer
sido la mayor.

Año 1252. num. 21.

La genealogia, y padres de la Reyna Do-

ña Juana, que pongo (diuersa de nuestras
Historias) puede ver la curiosidad en el ci-
tado David Blondello (Tabla geneal. g. 45.
vol. 2.) y en diuersos lugares de las obras
del doctissimo Chiffacio, y en otros moder-
nos, y como de Ponthieu, y no de Poitiers,
deue apellidarse por sus estados.

Año 1252. num. 34.

La muerte en Francia de la Reyna Doña
Juana, pone en el año de 1273. el alegado
Cronicon de Fray Nicolás Tribeto, por es-
tas palabras: *Obijt hoc anno (1273) Regina
Castelle, Mater Regina Anglie ad quam iure
hereditario post mortem Matris devolutus est
Pontivi Comitatus.* Murio este año la Reyna de
Castilla, Madre de la Reyna de Inglaterra, à la
qual por derecho de herencia fue devuelto, des-
pues de la muerte de su Madre, el Condado de
Ponthieu. Bien así el instrumento de que
consta ser fallecida el año de mil nozentos
y serenta y nueve, alegado por Andrés Du-
chêne.

Año 1252. num. 37.

38 Oly de al tiempo de la fundación de
las Atarazanas, vna de las insignes obras de
el Rey Don Alonso, que fue la institución
de Armada perpetua, para que hizo tan
gran fabrica. Y que queria se compusiesse de
diez Galeras armadas, cada vna con dos Co-
pañias de Soldados, à cuyos Capitanes lla-
mauan Comitres. Restituirèlo aquí con pa-
labras de Argote de Molina, en la alegada
introducción al repartimiento: *Hizo (dize)
el Rey contrato con los Comitres desta Armada,
que le tuuiesse siempre armadas, y aparejadas es-
tas diez Galeras, por escritura que con ellos otor-
gò los nombres de los quales eran, Guillen, Gui-
llen de Mañez, Guillermo Muso, Pedro Mal-
grauer, Domingo, Juan el Ciezo, Juan Ruiz, Iñá-
Remo, Arnalt Caorci, Arnald de Lana, Bernal
Pelegriñ, Nicoloso Taxo, Pér de Vayona, Mar-
tin Sancho, Miguel Calafat, Arnalt de Nena-
moros. Per Arnalt de Burdel: Tenia (proli-
gue) cada Galera dos Comitres, è estos dieron
por sus Fidores à Mifero, suegro de Guillermo
Muso, à Juan Carras, à Pedro Malgrauer, à
Don Enfalt, à Pedro Andrés de Laredo, y à Ber-
nalt de Vila. Pone luego la narratiua de la
escritura, que estos obligados otorgaron
al Rey, y aunque no dize de que original la
facò, la Fè de tal autor la autoriza, y así la
copiarè tambien.*

Conseñda cosa sea à guano ella carta nueren,
cuemo nos N. y N. otorgamos, è conoçimos, que
recepimos de nos señor Don Alfonso, por la
Vv

gracia de Dios Rey de Castilla, de Toledo, de Leó, &c. Cient arauçadas de colinar, è de figueral, è cinco arauçadas de heredar para pan, año, è vez, en Chillas, è en Corbica, del heredamiento que hi, ha, è somos pagados deste heredamiento sobredicho, con la dezima parte destas dos Aldeas sobredichas, è unas casas en Seuilla, è cient maravedis en dineros, que nos distes en ayuda para labrar este heredamiento el año primero, è todo esto recibimos de vos, è nos distes, sobre tal pleito, que nos seamos vuestros Comitres desta guisa para siépre jamás, nos, è nuestros fijos, è todos aquellos que lo nuestro obieren de heredar, è por este heredamiento, è por estos cient maravedis, que nos distes luego, è nos la auedes à dar fecha, è guisada de todo quanto pertenece à Galea, è nos la auemos de tener, è de reguardar, è de renouar, è de la refazer cuemo siépre esta esta Galea sana, è guisada, assi cuemo nos la dades, para embiarle à vuestro servicio, à do quier que vos querades, è auemosla de fazer de nuevo cada siete años, è de la tener guardada, è gustada de todo quanto pertenece à Galea, assi cuemo nos la dades, cuemo sobredicho es à nuestra costa, è à nuestra mincion para siépre, por este heredamiento, è por estos cient maravedis, que nos distes luego, è auemos vos de tener en esta Galea para siépre, à nuestra costa, è à nuestra mincion cinco omes guarnidos de fierro, è quatro ballestas de estubera, è quatro ballestas de dos pies, è mil quadrillos, è cinquenta langas, è diez guardabrazos, è diez escudos, è diez capiellos de fierro todo à nuestra costa, è à nuestra mincion, è auemos de ir en esta Galea, con nuestros cuerpos à do quier que vos mandaredes. E si por ventura alguno de nos fuesse de guisa, que no pudiesse hi ir, que embic tal ome en su lugar, que vea el vuestro Almirage, que cumpla tanto cuemo lo que el aua de cumplir. E otrosi, si Dios nos diere alguna cosa à ganar sobre Mar, que la mitad sea de vos señor Don Alfonso, Rey de Castiella, è de Leon, el sobredicho, è la otra mitad de nos, è de los omes que fueren en la Galea, è otrosi, si por ventura acaeciere, que esta Galea se perdiere en Mar en vuestro servicio, que nos non seamos tenudos de la refazer fasta los siete años cumplidos, del dia q nos la distis: pero si vos nos diesses Galea, en que vos fagamos servicio, que vos la fagamos, assi cuemo sobredicho es, fasta que llegue el plazo de los siete años, à que vos auemos de fazer esta Galea, è de adelante, que vos la fagamos, è que vos la tengamos guisada de todo, assi cuemo sobredicho es. E esta Galea auemosla assi de tener, è auemos vos de fazer assi servicio del primero dia de Enero, que fue Era de 1293. años adelante para siépre. E este pleito otorgamos, que vos lo tenemos, è que vos lo cumplireis para siépre jamás, assi cuemo sobredicho es, &c.

Eran estos Comitres, como oy los Capitanes de Mar, y guerra, y à su cargo solo el mantener los vasos pertrechados, y arma-

dos, porque el Rey les daua la soldadesca, y batimientos en las salidas à la Mar, y les pagaua sueldo comperete por el servicio personal, que consta de otros papeles, y parece auer durado este genero de Armada hasta el año de 1278. en que se perdió toda la de Castilla sobre Algezira, en que muriendo, y quedando destruidos los Comitres, en lo siguiente fue preciso, que los Reyes à propias expensas, sin asientos fabricassen, y mantuviesen las Galeras; permaneciò empero el gremio de los Comitres, cõ prerrogatiuas, y Privillegios, de q hablo en otros lugares.

En el año 1253. num. 3.

Don Gonçalo Argote de Molina en la alegada introduccion al repartimiento, pondera tan justamente la estimacion de tal escritura, q me pareció añadir aqui su clausula: Quan excelente escritura sea esta, se entenderà, considerando ser el repartimiento de una Ciudad la mas illustre, rica, poderosa de España; la noticia que en ella ay de todos los Infantes, Maestres, Condes, Ricos Omes, y Escuderos, Hijosdalgo de todos los Reynos de Castilla, de Leon, y de los Caualleros, Franceses, Aragoneses, Nauarros, y Portugueses, Italianos, y Moros, que en su conquista se hallaron: los nombres de todos sus pobladores, y de lo que à cada uno se le repartió, la antigüedad della desde el año 1253. quando muy pocos años antes comenzaron à usarse en los Reynos de Castilla, y Leon, las armas, y apellidos de la Nobleza dellos: los nombres Arabes de todos los Lugares, y Alcarías de la tierra de Seuilla, y la mudança que de sus nombres hizo el Rey Don Alonso, que algunos conseruan oy, &c. Con razon este Autor grauissimo pondera escritura, que generalmente buscan quantos à la nobleza de España quieren la antigüedad.

Año 1253. num. 22.

De los Iudios de la gran Alhancia de Seuilla, dize el mesmo Don Gonçalo Argote de Molina, coninuando el capitulo q queda puesto en la adiccion al num. 24. del año 1248. Auan morado entre los Moros los Iudios, desde que por ellos fue ganada, hasta aquellos tiempos, tenian su barrio à parte dentro de la Ciudad, donde morauan, al qual llamauan la Iuderia, cuyas murallas oy vemos à la Collacion de S. Cruz, y de la Puerta de la Iuderia, que salia al campo, hallamos mucha memoria en el repartimiento: Yo tengo por cierto, que es la Puerta que llamamos de la Carne, en la Calle de Santa Maria la Blanca, à la qual los Moros llamauan de Monhar: otra era la Iuderia Vieja, en la Collacion de San Pedro. Quedaron los Iudios en sus mesmas casas pagando al Santo Rey el mesmo tributo,

que à los Principes Moros, siendo favorecidos de los Indios Almorarifes, y Concedres citados del Rey, que con el vinieron de Castilla, que los unos, y los otros poblaron en esta Ciudad, como Puerto general del universo, y plaza mas à propósito para sus traslados. Los que con el Rey vinieron, fueron heredados en la Alqueria, llamada de los Arabes Paterna Haral, à quien el Rey Don Alonso puso nombre. Aldea de los Indios, por averlos heredado allí, oy conserua el uno, y otro nombre, y la llaman Paternilla de los Indios.

En el mismo año 1253.

Ay memoria en diuersos lugares del repartimiento de Nicolás de los Romances, y Domingo Abad de los Romances, ambos quiere Argote de Molina en los ya citados elogios, que fuesen Poetas del Santo Rey, y de Domingo Abad de los Romances: este nuestro Poeta (dize) escriuió en Castellano, que es lo mas antiguo que he visto en Castilla, y por el gusto de los curiosos podrá aqui ver se una seranica suya, que dize así. Y que por la mesma antigüedad, y curiosidad, le copiaré yo:

En fomo del Puerto,	Aquí no te cagorres,
Cuidame ser muerto,	Que el Sol se recaba.
De aieue, y de frio,	Dixel frio tengo,
E de esse roxio	E por esso vengo
De la madrugada.	A vos set mosura,
Ala decida	Quered por mesura
De una corrida,	Librie la passada.
Falle la Serrana	Dixo la moça,
Fermosa lozana,	Cormino la choça
E bien colorida.	Esta defendida,
Dixele à ella,	Non auedes guarida,
O nillome bella,	Sin fazer jornada.
Diz tu, que bien corres,	

Domingo Abad de los Romances, y Nicolás de los Romances, quedaron auezinados en Seuilla, que consta de escrituras del Archivo de la Santa Iglesia.

Año 1255. num. 5.

La eleccion al Imperio de el Rey Don Alonso, pone en este mismo año el Cronicon de Fray Nicolás Tribeto, que dexo citado, inmediato, como es cierto à la muerte de el electo Rey de Romanos Guillermo Conde de Olanda.

Año 1259.

En el cap. 4. de el lib. 3. de la Historia de nuestra Señora de Sopetrán, añadida por el Padre Fray Antonio de Heredia se cita una cedula del Rey Don Alonso, en favor de la demanda de limosnas de aquel Monasterio

de este año 1259. Era 1307. aunque sin data, dada en Seuilla, que afirma la noticia de la asistencia en ella; pero seria muy al principio del año, pues à primero de Febrero se hallaua en Toledo, como consta del Priuilegio que cito, o por el mes de Junio; en que auia buuelto à ella.

Caminaua el Rey de unas partes à otras; porque à diez de Julio, y à seis de Septiembre halló segunda vez en Toledo, en datas de Priuilegios, el primero de franquexa à quarenta Clerigos de Auila, por donacion de Anniversario por sus padres, y el segundo de confirmacion de los Priuilegios; y Fueros de Palenquena; ambos los vi después de auer pasado la impresion de este año, y en el segundo de seis de Septiembre, es la primera confirmacion de el Arçobispo de Seuilla Don Raimundo, el año en este año.

Esta asistencia del Rey en Toledo, por Septiembre de este año 1259. me haze persuadir à que se refiere à este año, un Priuilegio suyo, que dado con el titulo de electo Emperador, à la Ciudad de Vísango, o Vassançon, Imperial en el Condado de Borgoña pone el curioso Chislecio en su Historia, que si bien tiene la data notoriamente errada, en el mismo se halla el camino à su emienda, promete à aquella Ciudad visitarla, agradeciéndole el afecto que le mostraua, y dize, que desde las Cortes que celebró en Toledo, embió Embaxadores al Pontífice, al Infante Don Manuel su hermano, y al Obispo de Segouia, à impetrar termino competente para passar à recibir la Corona Imperial. Y es la data (Toleri XV. Kalenda Nouemb. indictione tertia, Anno Domini M. CC. XXIX. En Toledo à 18. de Oct bre, en la indicion tercera, año del Señor de 1227.) corrigiendo el error en poner año de 1229. deuiendolo poner de 1259. en cuyo mes de Octubre ya se contaua la indicion tercera; tocante al siguiente de 1260. segun el uso de Castilla en aquel tiempo, que consta de otros instrumentos, y lo confirma Pedro Lopez de Ayala, tratado de las indiciones en el principio de uno de los años de su Cronica: curiosidad de que deduzco otra hazia la particular de Seuilla, y es que su Arçobispo Don Remondo, aun siendo Obispo de Segouia (que no pudo ser otro, siendo antes de la data de este Priuilegio) fue Embaxador al Pontífice, ocasion en que se puede entender traxo sus Bulas, y la de confirmacion de el establecimiento de su Iglesia, y muchas gracias que referi en el año de 1258. en que sin ay prueba infalible, ay à lo menos fuerte conjetura.

Año 1261.

En este año el Rey Don Alonso sacó de la jurisdicción, y señorio de Sevilla, la Villa de Offina, y sus Aldeas, y la Puebla de Calatía, para darlas á la Orden de Calatrava, de que en la misma Villa fundó Conuento; así parece constar de Privilegios citados por mayor en sus más modernas definiciones (de el año 1632.) y permaneció en obediencia de la Orden, hasta el Maestro Don Pedro Giron, que para que se la pudiese al mismo dar después el Rey Don Henrique Quarto, se la cambió antes por otros lugares, y así la poseen sus descendientes con el título de Duques.

Año 1266.

Hallandose el Rey Don Alonso en Sevilla, á doze de Março, otorgó instrumento de capitulos matrimoniales de el Infante Don Manuel su hermano, y Don Alonso Manuel, hijo del Infante, y de su primera muger la Infanta Doña Costança de Aragon, con Doña Costança, y Doña Guillerma, hijas de Don Gaston, y Doña Amata, Vizcondes de Bearne; pone el instrumento entero en Lengua Latina Pedro Marcha en el capitulo doze de el libro septimo de su Historia de Bearne, no tuvieron efecto estos matrimonios; pero ni es incuriosa su noticia. La misma Doña Guillerma estuvo después capitulada con el Infante Don Sancho, hijo del Rey, así mismo sin efecto.

Año 1284. num. 7.

Enmiendese donde dize, que el Doctor Gregorio Lopez Madera, comentó las leyes de las Partidas, porque su comentador Gregorio Lopez fue diuerso en estado, y tiempo, la semejança hizo facil la equiuocacion.

De algunos Caualleros vezinos de Sevilla, se auia de hazer memoria al fin de la vida del Rey Don Alonso, como lo hago en el de otros Reyes, y añadirélos aqui, por auer faltado su adiccion.

Nuño Fernandez de Sevilla, mencionado así en escrituras, y en la Cronica del Rey; fue Nuño Fernandez de Valdeenebro, de cuya sepultura, en Sevilla hago memoria particular en el año de 1303. colijo de algunos papeles, que fue Alcalde mayor de esta Ciudad.

Per Espiga, mencionado en el repartimiento de esta Ciudad, fue vn gran Caua-

llero en ella por estos tiempos, y de papeles de el Archivo de la Santa Iglesia, consta auerle enterrado en la naue de los Caualleros en su claustro.

Don Oliver de Burdel, Cauallero Francés de los que vinieron con San Fernando á la conquista, quedó con su casa en Sevilla, y en ella fue muy estimado, y poderoso, y también ay memoria de su entierro, y de algunas dotaciones suyas en la Santa Iglesia.

Si Gallardo, que en otros exemplares se lee Sey Gayardo, Cauallero Ginovés, y el q fue nombrado para repartir el heredamiento al Barrio de los Ginoveses, hallé en vn papel antiguo, que fue el primer Consul, q su Nacion tuuo en esta Ciudad, cuyo comercio con la de Genoua fue siépre grande.

Gomez Perez de Aronis, fue así mismo de los del repartimiento, y persona de gran mano, y autoridad en esta Ciudad: Argote de Molina en sus elogios, discurre, que fue el mismo que Gomez Perez, Alguazil mayor desta Ciudad, que se halló á la pronunciacion del riguroso decreto, ó senténçia de el Rey Don Alonso, contra el Infante Don Sancho.

Arnalt de la Mota, era en el año de 1272. Alcalde mayor de esta Ciudad, y lo tengo por progenitor en ella de su apellido *Mota*, segun se colige de algunos papeles.

Mateos Alonso de Fermicedo, fue así mismo Cauallero de Sevilla muy señalado, y que parece tuuo mucha suçesion, si bien se ofuscan sus noticias en el defecto de papeles. Creo que es el mismo que Mateos Alfonso, que se halla Alcalde mayor por los años de 1280.

Año 1292.

El Rey Don Sancho, aunque no ruuo como su padre el nombre de Sabio, cõsta, que tuuo muy prudente sabiduria, de vn libro, que para su hijo el Infante Don Fernando escriuia este año, intitulado, *los Castigos, ó Documentos*, lleno de moral doctrina á todos citados: *Ordené, é fizé (dize) este libro para mi fin, é dende para todos aquellos, que de él algun bien quisieren tomar, é aprender á seruicio de Dios, é de la gloriosa Santa Maria, é por bien de las almas, é de consolacion, é alegria de los cuerpos, é fizelo en el año, que con ayuda de Dios gané á Tarifa de los Moros.* Vi vn exemplar de este libro en la grande, y curiosísima libreria de el Marquès de Monteleagre, Conde de Villavmbrosa, en Madrid, de mucha antigüedad, que acaso fue su original primero. Lo mas deste año estauo el Rey en Sevilla, y en el libro ay indicios de auer lo escrito en ella.

Año

Año 1384.

En vn libro antiguo de la Contraduria de el Cabildo de la Santa Iglesia desta Ciudad, hallè vn Auto Capitulat fuyó deste tenor: *Vienes 4. de Julio, Era de 1422. (es 1384) por denaren el Dean y Cabildo, que por haura de nuestro señor el Rey Don Pedro, è por quantos bienes, è ayudas auia fecho el Rey Don Alfonso su padre à la Iglesia de Seuilla, que fagan vn Anniuersario por el dicho Rey Don Alfonso. Grato el Cabildo à la memoria de ambos Reyes, no es agena esta de la curiosidad, y de su fincinto modo de actuar à aquellos tiempos.*

Año 1393.

Fue equinouacion poner en este año la vltima memoria del Conde de Medina-Celi primero Don Bernardo de Bearne, y primera de su hijo Don Gaston, porque el Conde Don Bernardo era muerto algunos años antes, y aunque no me consta aora en qual fixamente, deuio à este lugar esta aduertencia.

Año 1665.

Oluidò la Imprenta en este año mencion dignissima, y lo que hizo alli el caso, auro-riza aqui este Apendix rematandose, con noticia de obra moderna de las que mas ilustran à Seuilla, es la nueva fabrica de la Iglesia Parroquial de Santa Maria la Blanca, que en excelencias, y primores de el Arte, dà mucho empleo à la admiracion; comengòse à expensas de la piedad de poderosos vezinos, en el año de 1662. por medio principalmente de la singular deuocion, y liberalidad Religiosa de Don Justino de Nebe, Canonigo de nuestra Santa Iglesia, (que aunque recató su nombre en el libro de sus fiestas, aqui es deudano en eubrirlo) y puesta en perfeccion, se dedicò con octava-

rio solemnissimo, comencado el dia de las Nieves, propio de la Advocacion de la Santissima Imagen à cinco de Agosto, y Procecion en el dia vltimo, de cuya grandeza ay libro impresso, deuido à la eloquencia de Don Fernando de la Torre Farfan, que con propiedad, y bizarría describe el nuevo Templo, que en no grande espacio es cifra de marauillas de la Arquitectura, escultura, pintura, y talla, y digo nuevo Templo, porque apenas restò parte alguna del antiguo, y esta se viò en ombros de el edificio, suspensa, en tanto que à las nuevas obras se fundauan nuevos cimientos. Sus paredes, y cerramiento de las bobedas, arcos, y pechinas, reuiste gala tan bella de finitafias talladas en yelo, y rellenas sobre fondos de oro, que apenas podia iudicarse cosa mas bien dibuxada, y executada. Sus pinturas son de Barrolomè Morillo, que baite à la ponderacion, y digno de mucha el retablo principal en que preside la Soberana Reyna, à cuya Inmaculada Concepcion, y à su mas fauorable vltimo Brue de Alexandro Sexto, se dedicò el empeño, y el logro. Era esta Imagen de la Santa Iglesia mayor (cuya Capilla es este Templo) y quando el año de 1391. se consagrò (como en el dize) de Sinagoga de Iudios la dieron el Dean, y Cabildo, para que honrase su nuevo anexo, y porque venerada ya por milagrosa, atraxesse mayor la veneracion. Y que segun conjetura de algunos papeles, es la misma que el Rey Don Alonso el Sabio el año de 1279. diò de su Palacio, por reuerente peticion del Pueblo deuoto, y que al tiempo de conducirla de el, diò milagrosa vista à vn ciego, segun el mismo Rey escriuiò en vno de sus cantares de los loores de nuestra Señora, que dexo puesto en el mismo año, y aqui puedo casi afirmar lo que en el no pude referir. Obra, pues, tan insigne remate las noticias de este

Apendix.



INDICE DE LAS COSAS MAS notables de estos Annales, que se han de buscar por los años, y en ellos por los numeros.

A

Abdalac Moro, Embaxador al Rey D. Sancho, año 1284. num. 8.
Abomelic passa à España, 1333. 1. es vencido 1339. 3.
Adalides su oficio, 1247. 2. Adalid mayor allí.
Adelantamiento de la Mar, instituido 1260. 5.
Adelantados mayores de Andaluzia, su Catalogo, 1396. 5.
Aduana, edificada, 1387. 1.
D. Agustín Espinola, Cardenal Arçobispo, 1644. vienen sus Bulas, 1645. 2. reside en su Iglesia, 1646. 1. muere, 1649. 1.
Al monte Castillo ganado, 1407. 7.
Rey Don Alonso el Sabio, nace, 1252. se casa en Valladolid, 1246. 6. viene al Exerçito sobre Seuilla, 1248. 4. sucesos suyos en el asedio, 1248. 7. Priuilegio suyo en Seuilla, 1248. 22. Reyna, 1252. 33. quiere repudiar à la Reyna, 34. haze guerra à Portugal, 34. fabrica las Ararazanas, 35. casa à su hija Doña Beatriz, 1253. 1. gana à Tejada, 32. haze el repartimiento de Seuilla, 3. y los siguientes. Confirma los Fueros de su padre, 23. passa à Castilla, 1254. 1. concede à la Iglesia los Priuilegios de la de Toledo, 2. dora la fiesta de San Clemente, 3. arma Cavallero à Eduardo de Inglaterra, 5. dà Estatutos à la Iglesia, 1255. 1. es electo Emperador, 5. concede à la Iglesia los Priuilegios de la de Toledo, 1256. 2. alteranse sus vassallos, 7. prosiguen las cosas del Imperio, 8. conquista à Niebla, 1257. 1. dà à Serpa, y Mora à la Orden de San Juan, 1259. 1. dà casa al Conuento de San Benito, 6. celebra Cortes en Seuilla, 1260. 1. celebra las honras de su padre, 2. tiene Embaxada del Soldan de Egipto, 3. priuilegia el Conuento de San Clemente, 5. otra vez, 1261. 1. Pueba à Villa-Real, 1262. 1. haze Embaxada al Papa, 2. guerra à los Moros, 2. ennoblece la Iglesia de Cadiz, 1263. 3. ajustase por el Algarve, 1263. 4. recupera à Xerez, 1264. 2. haze treguas con los Moros, 1265. 1. pide à Doña Blanca de Francia para su hijo, 1267. 1. se casa, 1268. 1. acostamien-to que dà à Principes, 1270. 1. alterase el

Reyno, 1270. 1271. recibe en Seuilla al Rey de Granada, 1274. 1. parte al Imperio, 1275. 1. buelue, 1276. 1. escribe en fauor de la Iglesia de Seuilla, 2. emprende à Algecira, 1277. 1. dà à la Iglesia à Riançuela, 1278. 1. se disgusta con Don Sancho, 1279. 1. traslada à Seuilla el cuerpo de su madre, 1. mas donaciones à la Iglesia, 1280. 1. edifica la Iglesia de Santa Ana, 2. Vese cõ el Rey de Francia, 1281. 1. sus infelidades, 2. 3. desamparado de los mas, 1282. 1. escribe à Africa à Don Alonso Perez de Guzman, 1. dà notables Priuilegios à Seuilla, 1283. 6. pronuncia sentencia contra D. Sancho, 8. haze testamento, 1284. 2. muere, 3. sus disposiciones, 6. sus hijos, 4. obras que escriuió, 7.
Alcalà de Guadaira ganada, 1246. 6. dada à Doña Leonor de Guzman, 1334. 4.
Aljarafe su diuision, 1246. 8.
Alcalà del Rio ganada, 1247. 4.
Alcolea ganada, 1247. 3.
Alcazar de Seuilla entregado, 1248. 17. su disposicion, 20. reparada por el Rey Don Pedro, 1353. 3. otra vez, 1364. 1. asfaltado perdon Juan de Figueroa, 1520. 5.
Catalogo de sus Alcaldes, 1552. 1. reparada, 1624. 3. pretende se le Tribuna à la Iglesia mayor, 1625. 1.
Almocadenes su oficio, 1247. 2.
Almogavares su oficio, 1247. 2.
Alexandro IV. Papa, concede Mitras à las Dignidades, 1256. 3. concede jubileos, 3. otros, 1259. 3. concede el Palio al Arçobispo, 1260. 1.
Albaida, dada à la Iglesia, 1272. 1.
Algezira emprendida, 1271. 3. otra vez, 1277. otra vez, 1309. 2. sitiada, 1342. 2. ganada, 1344. destruida, 1369. 7.
Don Alonso Perez de Guzman nace, 1256. 5. passa à Africa, 1278. 6. le escribe el Rey, 1282. 1. se viene à Seuilla, 1291. 2. su valor en la muerte de su hijo, 1294. 1. mercedes que le haze el Rey Don Sancho, 1295. 1. 3. defiende à Andaluzia, 6. tiene el Alcazar de Seuilla, 1296. 4. dora el Conuento de San Isidro, 1301. 2. gana à Gibraltar, 1309. 3. muere, 4.
D. Almoravir Arçobispo de Seuilla, 1299. 2. muere, 1302. 2.
D. Alonso Infre Tenorio ocupa à Seuilla, 1325.

notables de estos Annales.

- 1325.1. Vence à los Portugueses, 1337.
2. Muere peleado cō los Moros, 1340. 2.
Don Alvar Nuñez Ossorio, hecho Conde en Seuilla, 1327. 7. Caede la priuanga, 1328. 3.
Alcauala primera vez, 1333. 3. Segunda vez, 1342. 1.
Don Alonso Ortiz Calderon, hecho Almirante, 1340. 3. Vencido, 4.
Don Alonso Fernandez Coronel, Alcaide de Tarifa, 1340. 3. Odiado del Rey Don Pedro, 1352. 1. Muere en Aguilar, 1353. 1.
Doña Aldonça Coronel, requestada de el Rey Don Pedro, 1357. 1. Solicita el perdón de su marido, 1358. 1. Alteraciones en tiempo de el Rey Don Alonso el Sabio comiençan, 1256. 7. Prosigue, 1269. 3. Prosiguen, 1273. 1. 2.
Don Alonso Perez de Guzman, señor de S. Lucar, muere sobre Origuela, 1365. 2.
Don Fr. Alonso de Vargas, Arçobispo de Seuilla, 1362. 1. muere en Seuilla, 1366. 3.
Don Alvar Perez de Guzman huye à Portugal, 1357. 1.
Don Alonso de la Cerda se compone con el Rey Don Fernando IV. 1304. 2.
Alcaldes ordinarios de Seuilla, 1337. 3. y en el de 1346. 1.
Artilleria en el sitio de Algecira, 1343. 3.
Don Alvar Perez de Guzman, Almirante de Castilla, 1391. 2. Muere, 1394. 2.
Don Alonso de Exca viene à Seuilla, 1403. 2. y es su Arçobispo allí. Vendize las Iglesias de Antequera, 1410. 4. Celebra Consejo Prouincial, 1412. 1. Muere, 1417. 2.
Don Alvaro de Luna Valido, 1419. 2. Flaquea su priuanga, 1447. 1. acaba, 1453. 1.
Don Alonso de Fonseca, Arçobispo de Seuilla, 1454. 1. Muy introducido en el Reyno, 1460. 1. Permuta el Arçobispado con su sobrino, 2. mandado restituir, 1463. 2. 1464. 3. muere, 1473. 1.
D. Aloso de Fonseca y Acebedo Arçobispo de Seuilla por su rio, antes Dea, 1458. 1. Arçobispo de Santiago, 1460. permuta cō su rio, 2. Resiste la restituciō, 1463. 2. 3.
Don Alonso Infante, aclamado Rey, 1465. 1. dà poder para Seuilla, 1465. 2. 3. muere, 1468. 1. Alonso Ortiz, Comendador, 1467. 1.
Don Alonso de Velasco, Alcaide de Frexenal, 1461. Iuez mayor de apelaciones.
Don Alonso Orizeno Rey, nace, 1311. 2. Reyna, 1312. 3. su valor, 1321. 2. Manda à D. Alonso Iuse tener à Seuilla, 1325. 1. Toma el gouierno, 2. viene à Seuilla, 1327. 2. Vã contra los Moros, 3. Se enamora de Doña Leonor de Guzman, 5. Haze Conde à Don Alvar Perez Ossorio, 7. Ordena el gouierno de Seuilla, 8. Pide cruzada al Papa, 1328. 1. Haze guerra à los Moros, 1330. 1. Vese con la Reyna Doña Isabel de Portugal, 1331. 1. se corona, 1. va al socorro de Gibraltar, 1333. 2. haze guerra à Portugal, 1336. 1. dà ordenanças à Seuilla, 1337. 3. viene a ella, 1339. 2. 1340. 1. 2. 3. 4. vence la batalla del Salado, 1340. 5. gana à Alcalà la Real, 1341. 1. gana à Algecira, 1342. 2. 1343. 1344. 1. dà ordenanças à Seuilla, 1346. 1. sitia à Gibraltar, 1249. 2. muere, 1350. 1.
Don Alvaro Pelagio, Obispo de Silves, 1341. 3. Muere en Seuilla, 1349. 2.
Almirantes de Castilla, 1405. 2. Su Catalogo
Alonso de Arcos, Alcaide de Tarifa, emprende à Gibraltar, 1462. 2.
Don Alonso de Cardenas, Maestre de Santiago, Capitan General de Seuilla, 1482. 5. se pierde en la Axarquia, 1483. 1.
Alhama ganada, 1482. 1. asallada por los Moros, 2.
Alguaziles mayores de la Inquisicion de Seuilla, su Catalogo, 1482. 6.
Fray Alberto de las Casas, muere, 1544. 3.
Alcaldia mayor de la tierra de Seuilla, extinguida, 1546. 4.
Don Alonso Manrique, Cardenal Arçobispo de Seuilla, 1523. 1. 1524. 1. 1525. 3. Creado Cardenal, 1529. 1. Sale de la Corte, 1. reside en su Iglesia, 1529. 1. muere, 1538. 1.
Alameda de Seuilla, 1574. 4.
Alguazilazgo mayor en los Duques de Alcalà, 1589. 2. Catalogo de los Alguaziles mayores, 3. no se dà à natural, 1556. 7.
Alferazgo mayor de Seuilla, 1556. 7.
Alumbrados en Seuilla, 1627. 2.
Almacenes de polvora se queman, 1613. 3.
Don Ambrosio Ignacio, Arçobispo de Seuilla, 1669. 3.
Antequera ganada, 1410. 4.
Don Antonio Paine, Arçobispo de Seuilla, 1663. 2. forma el vltimo processo para la Canonizaciō de San Fernando, 1663. 2. muere, 1669. 1.
Arnao de Solier, señor de Villalpando, 1369. 3.
Arnao Cegarra heredado en Seuilla, 1369. 1.
Armada de Portugal molesta à Seuilla, 1370. 3.
Arrabales de Seuilla, 1248. 19.
Armeria de Seuilla, 1626. 1.

Indice de las cosas

Arcos dada à los Ponces, 1440. 2.
Aven Iusef, Rey de Marruecos, socorreal
Rey Don Alonso el Sabio, 1282. 2. 3.
Siria à Xerez, 1284. 2. no espera al Rey
Don Sancho, 6.
Aven Iacob, Rey de Marruecos, siria à Be-
jel, 1292. 1.
Audiencia Real, 1547. 2. 1553. 1. 1555.
1. 1556. 1.
Auenidá grande de Guadalquivir, 1626. 2.
Auenidas de antes, 3.
Arçobispo que ha auido en Seuilla, su Cata-
logo, 1669. 1. su gouierno, 2.
Asistente perpetuado en Seuilla, 1478. 4.
Asistentes que ha auido en Seuilla, su Cata-
logo, 1669. 4.
B.
Batalla del Salado, 1340. 5.
Baçaganada, 1489. 2.
Beneficios de las Parroquiales, 1261. 7.
1271. 4.
Doña Beatriz Reyna, traído su cuerpo à
Seuilla, 1279. 4.
Doña Beatriz Reyna de Portugal, viene à
Seuilla, 1283. 1.
Doña Beatriz heredera en Seuilla, 1310. 8.
Benedicto Zacarias, Almirante, 12. 8. 8.
Reyna Doña Berenguela, muere, y su clo-
gio, 1247. 7.
Don Bernardo de Bearne, Conde de Medi-
na-Celi, 1371. 3.
Benedicto XIII. embia à Seuilla à Don
Alonso de Exea, 1403. 2. Concede a la
fabrica los escusados, 1411. 4.
Don Beltrán de la Cueva, 1460. 3. pretende
casarse con Doña Beatriz, señora de la
casa de Ribera, 1460. 3.
Doña Beatriz, señora de la casa de Ribera,
casa con Don Pedro Henriquez, 1460. 3.
Benedicto Arias Montano, muere, 1598. 2.
Dot. Bernardo de Toro, 1615. 3. va à Ma-
drid, y negocia en Roma, 1617. 1. acude
al negocio de la Canonización de S. Fer-
nando, 1630. 3. 4.
Biedmas, linage poderoso en Seuilla,
1319. 3.
Doña Blanca Reyna, presa en Arevalo,
1354. 1. su muerte, y sepulturas, 1361. 1.
Blanca de carne, que se buelve en Seuilla à
los Noos su origen, 1515. 2.
Borrasca terrible en Seuilla, 1582. 1. otra,
1590. 1.
Buerbario dañoso à Seuilla, 1297. 3.
L. Bartolomé de las Casas, 1493. 3. 1520.
8. 1543. 1.
Don Bartolomé Colon, passa à las Indias,
1493. 3.
Don Baltasar Principe, nace, 1611. 1. es
jurado, 1632. 1. muere malogrado,
1646. 1.

Basalllos de la Iglesia de Seuilla, vendidos,
1574. 3.

C.

Capillas Reales antiguas de Seuilla, 1271. 4.
Cabildo secular de Seuilla, 1250. dota la
fiesta de Santa Praxedis, 1257. 2. rehusa
ciertos Capitanes, 1457. 1. labra su casa
nueva, 1527. 2. y en 1564. 1.
Cadiz su Obispado, 1263. 2. y en 1265. 3.
ocupada de los Ponces, 1465. 4. y en
1592. 6. saqueada, 1596. 1.
Cabildo Ecclesiastico, 1249. y en 1261. 4.
sus Dignidades, 4. acuerda la obra nueva,
1410. 3. 6. sus armas primeras, 1249. 3.
Calamidades en Seuilla, 1302. 1.
Cardenales Arçobispos, 1371. 3.
Capilla Real, 1295. 2. y en 1303. 6. y en
1356. 4. y en 1432. 1. y en 1575. 2.
Capillas de la Iglesia antigua, 1401. 3. de
la nueva, 1507. 2.
Cantillana poblada, 1345. 2.
Castellar ganado de los Moros, 1434. 2.
Canarias, 1417. 4. y en 1445. 3.
Doña Catalina, Reyna, gouierna, 1407. 1.
y en 1418. 1. muere, 1405. 2.
Castillo de Triana, 1461. sus Alcaldes, 5.
Carmona ganada, 1247. 3. pretendida,
1469. 1. y en 1471. 2.
Canonización de San Fernando se trata,
1623. 1. y en 1624. 2. y en 1626. 4. y en
1627. 3. y en 1628. 1. y en 1619. 1. y en
1630. 1. y en 1634. 2.
Don Carlos, Principe nace, enferma, 1562.
2. retirado 1568. 1. su muerte 4.
Don Carlos, Emperador, nace, 1500. 2.
Reyna, 1616. electo Rey de Romanos,
1519. 1. va à recibir la Corona, 1525. 1.
escriue à Seuilla, 1. embia à ella General,
1521. 2. y en 1522. 4. y en 1525. 3. viene
à Seuilla, 1526. 1. y en 1527. 1. passa à
Italia, 1528. 2. y en 1533. 1. y en 1537.
1. y en 1556. 4. su muerte, 1558. 1.
Don Carlos Segundo, Rey, nace, 1661. 2.
Reyna, 1665.
Carcel de San Hermenegildo, 1569. 4. y en
1573. 2.
Castillos de los señores en terceria, 1478. 1.
Carcel Real, 1418. 2. y en 1563. 4. y en
1569. 5.
Caualleros de Seuilla, que murieron en la
Axarquia, 1495. 2.
Caualleros, llamados de los Reyes, 1509. 1.
Canongia al Santo Oficio, 1595. 4.
Campanas de la Torre celebres, 1568. 5.
Conradores mayores de Seuilla, 1481. 1.
Conuento de San Benito, 1249. 7. 1259. 6.
y en 1615. 2.
Conuento de San Pablo, 1249. y en 1255.
3. y en 1324. 1. y en 1353. 3.

Con-

notables de estos Annales.

- Conuento de San Francisco , 1249. y en 1268. 2. y en 1304. 3. y en 1411. 2.
 Conuento de la Trinidad, 1249. y en 1253. 8. y en
 Conuento de San Clemente , 1249. y en 1260. 6. y en 1261. y en 1310. 4. y en 1314. 1.
 Conuento de Santa Clara, 1249. y en 1288. 2. 9. y en 1310. 2. y en 1314. 1.
 Conuento de San Agullin , 1314. 3. y en 1346. 2. y en 1296. 6.
 Conuento de S. Ilidro, 1301. 2. y en 1431. 5. 7. y en 1567. 2.
 Conuento de las Dueñas, 1292. 7.
 Conuento de San Leandro , 1310. 5. y en 1367. 3. y en 1369. 1.
 Conuento de la Merced, 1249. y en 1324. 1.
 Conuento del Carmen, 1358. 4.
 Conuento de la Cartuja, 1490. 1. y en 1410. 1. y en 1594. 1.
 Conuentos de Monjas de Santa Inés, 1374. 2. y en 1376. 3. De la Real, 1403. 4. y en del valle, 1416. 2. Santa Ana , 1606. 1. Sãta Maria de Iesus, 1520. 9. Regina con Monjas, 1521. 6. Nombre de Iesus, 1540. 2. Espiritu Santo , 1525. 1. Victoria de Triana, 1563. De la Assumpcion , 1658. 3. Belen, 1585. 2. Santa Ana trasladado, 1584. 2. Las Virgenes , 1588. 2. La Encarnacion, 1591. 2. La Paz, 1571. 4. Carmelitas Descalças, 1574. 1. La Pasion en 1585. Santa Maria de Gracia, 1525. 1. Los Reyes, 1611. 3.
 Conuentos de Frayles, Porta-Celi , 1450. 1. Santiago de los Caualleros , 1409. 1. San Antonio, 1600. 1. y en 1601. Los Terceros, 1612. 1. San Jacinto, 1603. 2. Mercenarios Descalços , 1604. 5. y en 1609. 4. y en 1614. 2. Trinitarios Descalços, 1607. 1. y en 1610. 2. Regina, 1653. 4. Capuchinos, 1627. 1. Agustinos Descalços, 1624. 5. y en 1626. 3. Santa Teresa, 1641. 3. Enfermeria de San Diego, 1649. 4. El Valle , 1567. 3. San Basilio, 1593. 1. San Francisco de Paula , 1589. 1. San Diego, 1580. 1. y en 1597. 3. y en 1598. 1. Los Remedios , 1573. 1. y en 1574. 1. San Laureano, 1610. 1.
 Colégios de San Buena Ventura , 1600. 2. y en 1601. 2. Colegio Nouiciado de la Compania , 1609. 4. Colegio Irlandès, 1518. 3. Las becas coloradas , 1620. 1. Colegio de Montefion, 1559. 2. San Acacio, 1593. 2. El Angel, 1587. 5. y en 1588. 1. Colegio Inglés, 1592. 2. San Alberto. 1602. 3. y en 1603. 1.
 Conuento de San Geronimo, 1413. 1. y en 1414. 1. y en 1427. 1. y en 1431. 6. y en 1434. 7.
 Cõuētos que tiene Seuilla, 1649. 15.
 Cortes en Seuilla , 1284. 9. y en 1325. 2. y en 1361. 3. y en 1499. 2. y en 1505. 2.
 Corregidor en Seuilla, 1402. 1. y en 1417. 1.
 Concilio Prouincial en Seuilla , 1352. 2. otro 1412. 1.
 Condado de los Molares, 1455. 4.
 Contratacion fundada , 1503. 2. se quema su casa. 1604. 2.
 Comunidades de Castilla , 1520. 3. 4. 5. 7.
 Corres, 1519. 1. y en 1527. 1. y en 1520. 1. y en 1621. 3. y en 1623. 1. y en 1638. 1. y en 1649. 1. y en 1607. 3.
 Conde Duque, Valido, 1620. 2. y en 1643. 3. y en 1645. 3. 4.
 Concepcion su citado, 1630. 4. y en 1653. 4. y en 1555. 1.
 Colegio, y Vniuersidad, 1616. 4.
 Constantino, Canonigo, 1560. 1.
 Don Christoual de Roxas , Arçobispo, 1571. 2. Celebra Sinodo , 1572. 1. Muere, 1580. 2.
 Compania de Iesus en Seuilla, 1554. 1. y en 1555. 1.
 Conde de Villavmbrosa, Asistēto, 1553. 1.
 Cimborio de la Santa Iglesia, su ruina, 1551. 2. Reparado, 1519. 1.
 Casa Profesa de la Compania de Iesus, 1580. 4.
 Clero de la Sãta Iglesia de Seuilla, 1261. 5.
 Corrijo de el Toro anadido à Tablada, 1284.
 Cruzada al Rey Don Alonso, 1340. 1.
 Curas su primera noticia, 1319. 3.
 Ciudadanos de Seuilla, su lustre, 1515. 6.
 Don Christoual Colon , passa à la Corte, 1489. 1. Despachado à las Indias , 1492. 10. viene la primera vez, 1493. 3.
 D.
 Dedicacion de la Santa Iglesia de Seuilla, 1251. 3.
 Debates entre los dos Cabildos della, 1424. 2. y en 1425. 1. otros 1313. 3.
 Deanes que ha tenido la Iglesia de Seuilla, 1662. 2.
 Don Diego Sanchez de Fines, 1248. 14.
 Dignidades de la Iglesia de Seuilla, 1261. 4.
 Dignidad Arçobispalalli, 10.
 Don Dionis, Rey de Portugal en Seuilla, 1269. 2.
 Don Diego Alonso, Alcalde mayor de Seuilla , trae los priuilegios de Toledo, 1285. 1.
 Don Diego Lopez de Zuñiga, muere sobre Algecira, 1344. 3.
 Diego Gonçalez de Ouedo, hijo del Maestre Don Gonçalo Martinez, 1250. 3.
 Fray Diego Martinez de Medina, fundá el Conuento de San Geronimo, 1413. 1.
 Don

Índice de las cosas

Don Diego de Anaya, Arçobispo, 1417.2.
 3. tiene mucha parte en el gouerno del Reyno, 1419. 1. sus disgustos, 1420. 1.
 Priuado primera vez, 1420. 1. restituido
 1423. reside en su Iglesia, 1424. 1. retirada
 de la Corte, 1426. 1. depuesto segunda
 vez, 1430. 3. restituido, 1435. 3. su
 muerte, 1437. 2.
 Don Diego Lopez de Zuñiga, Iusticia ma-
 yor, muere, 1417. 3.
 Don Diego Gomez de Ribera, vence à los
 Moros, 1430. 2. su muerte, 1434. 3.
 San Diego de Alcalà en Senilla, 1463. 4.
 Diputados de Seuilla à la Reyna Doña Ifa-
 bel, 1473. 7.
 Diego de Merlo, Asistente, 1478. 4. Alcal-
 de del Alcaçar, y su muerte, 1482. 4.
 Don Diego Hurtado de Mendoza, Arçob-
 ispo, 1485. su possession, 1486. 2. crea-
 do Cardenal, 1500. 5. haze donaciones à
 la Iglesia, 1502. 4. su muerte ali.
 Don Fray Diego de Deza, Arçobispo,
 1504. 4. su possession, 1505. 3. cuida de
 la paz publica, 1506. 4. 5. y en 1507. 1.
 socorre las calamidades, 1510. 1. cele-
 bra Concilio Prouincial, 1512. 1. atiende
 al bien publico, 1516. 4. y en 1517. funda
 el Colegio de Santo Tomàs, 1517. 2. su
 prudencia, 1519. 1. y en 1520. 5. y en
 1521. 1. su muerte, 1521. 1.
 Don Diego Colon, Almirante, 1570. 8.
 Discipulos de el Padre Fernando de Mata,
 1612. 2.
 Don Diego de Guzman, Arçobispo, 1625.
 2. atiende à la Canonizacion de San Fer-
 nando, 1627. 3. acompaña à la Empera-
 triz, 1629. 1. creado Cardenal, 1630. 5.
 su muerte, 1631. 1.
 Don Fray Domingo Pimentel, Arçobispo,
 1649. 1. socorre la Ciudad en la peste,
 1649. 13. entra en Seuilla, 1650. 1. crea-
 do Cardenal, 1652. 1. como se portò en
 el alboroto publico, 1652. 2. dexa el Ar-
 çobispado, 1652. su muerte, 1653. 1.
 Domingo Muñoz, primer Alguazil mayor,
 1250. 3.
 São Domingo, su fiesta en Seuilla, 1604. 3.
 Duquesas de Medina, famosas en Seuilla,
 1520. 4. 5. 6.

E.

Empresas de las madejas, 1283. 7.
 Emparedamientos de Seuilla, 1474. 11. el
 de Santa Catalina de la Penitencia, 1487.
 1. otros, 1508. 4.
 Eclipse notable, 1477. 4.
 Embaxadores de el Japon en Seuilla,
 1614. 3.
 Entredicho general en Castilla, 1327. 1.
 Encabecamientos de rentas Reales, 1518. 1.

Entrada de la Emperatriz Doña Isabel en
 Seuilla, 1526. 1. de Felipe II. 1570. 2.
 Ermita de San Hermenegildo en Seuilla,
 1616. 2. 3.
 Ermitas de Seuilla, 1616. 3.
 Espada de San Fernando, 1254. 3. y en
 1314. 1. y en 1407. 5. 8. y en 1410. 4. 5. y
 en 1508. 2. y en 1576. 1.
 Escritura notable, 1256. 4. otra, 1263. 1.
 Estatutos primeros de la Santa Iglesia de
 Seuilla, 1255. 1. segundos, 1261. 3.
 Escuelas en Seuilla, 1260. 4. 1514. 1.
 Eseruianos mayores de Seuilla, 1436. 3.
 Eseruianos publicos de Seuilla, 1455. 1.
 Esterilidad en Seuilla, 1557. 1.
 Espina de la Corona de Christo en la Santa
 Iglesia de Seuilla, 1590. 2.
 Eseritores Seuillanos, 1598. 3. los de histo-
 ria de Seuilla, 1647. 3.
 Estampa notable de San Fernando, 1630. 3.
 Eugenio Quarto fauorece à Seuilla, 1434.
 10.
 Exelentes, moneda fabricada en Seuilla,
 1474. 8.
 Expulsion de los Moriscos, 1611. 1.

F.

Don. Fadrique, Infante, 1276. 4.
 Don Fadrique, hijo de Don Alonso On-
 zeno, 1434. 1. y en 1351. 3. su muer-
 te en Seuilla, 1358. 3.
 Farfanes, 1386. 2. y en 1390. 3. y en 1394. 1.
 Don Fadrique Conde de Luna, quiere al-
 borotar à Seuilla, 1433. 4. y en 1434. 5.
 Don Fadrique Henriquez, Marquès de Ta-
 rifa, 1514. 2. y en 1521. 5. su muerte,
 1539. 4.
 Familias tituladas de Seuilla, 1515. 3.
 San Fernando resuelve conquistar à Seu-
 illa, 1246. 1. campea contra ella, 1246. 5.
 segunda vez, 1247. 1. Priuilegios suyos
 en el tirio, 1248. 5. visita la Imagen de la
 Antigua, 16. pide socorro à los Reynos,
 15. manda consagrar la Mezquita, 23. en-
 trar triunfando, 24. gana otros lugares,
 1249. 1. establece lo Ecclesiastico, 1249.
 funda Conuentos, 7. quiere passar à Cas-
 tilla, 1250. 1. dà fueros à Seuilla, 2. co-
 miença repartimiento de Seuilla, 1251.
 1. dota la Iglesia, 1252. 1. su santa muer-
 te, 1252. 2. su elogio, 1252. desde num.
 3. hasta 25. su sepulcro, 26. sus casamien-
 tos, 32. sus hijos, 33.
 Don Felipe Infante, Procurador de la Igle-
 sia de Seuilla, 1249. 1. electo Arçobispo,
 1252. 33. se casa, 1253. 1. auia hecho es-
 tatutos, 1255. 2.
 Don Fernando Infante, nace, 1256. 1. su
 muerte, 1275. 2.
 Don Fernando Perez, Dean de Seuilla,
 1270.

notables de estos Annales.

1270. 1. electo Arçobispo, 1287. 1. cessa su memoria, 1289. 1.
- Don Fernan Perez Ponce, 1274. 2. Ayo de el Rey Don Fernando Quarto, 1285. 7. falta su memoria, 1292. 3.
- Don Felipe Infante, hijo de Don Fernando Quarto, nace en Seuilla, 1292. 1. otro.
- Don Fernando Quarto, Rey, nace, 1285. 2. dado à criar à Don Fernan Perez Ponce, 7. Reyna, 1295. 5. concede Privilegios à Seuilla, 6. 8. es legitimado por el Papa, 1302. 1. viene à Seuilla, 1303. 1. Privilegios que concede, 6. y en 1306. 2. haze guerra à los Moros, 1309. 1. tira à Algezira, 2. y en 6. haze merced al Convento de San Francisco, 1310. 3. à los Monederos, 7. su muerte, 1312. 2.
- Don Fernan Perez Ponce, casa con Doña Isabel de Guzman, 1303. 4.
- Don Fernando Gutierrez Teilo, Arçobispo, 1304. 1. ajusta debates con la Ciudad, 4. y en 1313. 1. puebla à Vmorete, 1313. 3. es Notario mayor de Andaluçia, 1314. 5. concede gracias à nuestra Señora del Pilar, 1317. 2. dota Aníberlamos por el Arçobispo Don Garcí Gutierrez, 1317. 2. haze estatutos con su Cabildo, 1319. 3. su muerte, 1323. 1.
- Don Felipe, Rey de Navarra, viene à Seuilla, 1343. 2. su muerte, 1344. 2.
- Don Fernando Perez Ponce, Maestro de Alcantara, 1355. 3.
- Don Fernando Alvarez de Albornoz, Arçobispo de Seuilla, 1371. 3. 6. haze estatutos con su Cabildo, 1374. 1. ayuda al reparo de la Iglesia, 1375. 2. cessa su memoria, 1377. 1.
- Fernan Gonçalez, Alcaide de los Alcaçares, 1373. 2.
- Don Felipe Infante, hijo del Rey Don Fernando Quarto, tutor de su sobrino Don Alonso, 1312. 3. y en 1319. 3. seguido en Seuilla, 3. y en 1321. 1. y en 1324. 1.
- Don Fernan Sanchez de Tobar, Almirante, 1381. 1. y en 1384. 2.
- Doct. Don Fernando Martinez, Arcediano, 1390. 2. predica contra los Judios, 1391. 1. su muerte, 1404. 4.
- Don Fernan Dantes en Seuilla, 1396. 2.
- Don Fernando, Infante, hijo de Don Inan el Primero, nace, 1380. 3. gobierna por el Rey Don Inan el Segundo, 1407. 2. 4. 5. 8. 9. prosigue la guerra de los Moros, 1410. 3. gana à Antequera, 4. buelve à Seuilla, 5. dispone su gouierno, 6. haze fieles executores, 7. sale de Seuilla, 1411. 1. 2. electo Rey de Aragon, 2. muere. 1416. 1.
- Fernando Diaz de Toledo, 1430. 1.
- D. Fernando el Catolico, Rey, nace, 1442. 2. casa con la Infanta Doña Isabel, 1469. 1. ajusta la muerte de la Reyna à Seuilla, 1504. 7. y en 1505. 1. concorde con sus hijos, 1506. 3. gobierna de nuevo, 4. y en 1507. 1. viene à Seuilla, 1508. 1. 2. 3. su muerte, 1516. 1.
- Fernan Arias de Saabedra, 1407. 8. gana el Castellar, 1434. 2. es señor de el Viso, 1446. 2.
- Don Fernando, Infante, nace, 1503. 1.
- Fernan Arias de Saabedra, Mariscal de Castilla, 1478. 5.
- Don Felipe, Rey, 1506. su muerte, 4.
- Fernando Cortés, entra en Mexico, 1520. 8. su muerte, 1547. 3.
- Don Fernando Henriquez, ayuda al fonsiego de Seuilla, 1520. y en 1521. 3. su muerte, 1522. 1.
- Don Fernando Colon, muere, 1539. 2.
- Padre Fernando de Contreras, 1534. 2. y en 1536. 1. y en 1548. 1.
- Don Felipe Segundo, Rey, nace, 1554. 3. 3. pasa à Flandes, 1549. 2. buelve à España, 1551. 1. y en 1553. 1. Jurado en Seuilla, 1556. 4. manda sobre el Aguazilazgo, 7. viene à España, 1559. 1. se casa, 1574. viene à Seuilla, 1580. 3. su muerte, 1598. 5.
- Don Felipe Tercero, Rey, nace, 1578. 1. Reyna, 1598. 2. vi à recebir la Reyna, 1599. 1. escribe sobre el negocio dela Concepcion, 1516. 1. pasa à Portugal, 1519. 1. escribe à Seuilla, 2. muere, 1521. 1.
- Don Fernando de Valdès, Arçobispo de Seuilla, 1562. 1. y en 1568. 7. y en 1570. 2.
- Don Felipe Quarto, Rey, nace, 1605. 1. es Jurado, 1608. 1. Reyna, 1621. 2. decla Valido al Conde Duque, 2. viene à Seuilla, 1624. 2. 3. pasa à Zúgoza, 1642. 1. escribe à Seuilla, 1652. 2. manda celebrar el Patrocinio de nuestra Señora, 1655. su muerte, 1665. 1.
- Don Felipe Prospero, Principe, nace, 1657. 5. muere, 1661. 2.
- Don Fernando, Duque de Alcalá, Embaxador à Roma, 1624. 2. y en 1630. 6. y en 1632. 2. y en 1635. 2. su muerte, 1637. 1.
- Felix Escudero, promueue la Canonizacion de San Fernando, 1627. 3.
- Francisco Fernandez, gen Cauallero, progenitor de la casa de Fuentes, 1335. 1.
- Fieles executores, 1344. 4. y en 1396. 2.
- Fiesta de el Corpus de Seuilla, su grandeza, 1506. 46.
- Fernando Ortiz, bouen valeroso, 1471. 1.
- Fer-

Índice de las cosas

Fernando de Medina, Alcaide del Castillo de Triana, 1465. 1.
 Fiesta de San Miguel, dotada por la Ciudad, 1481. 4.
 Fiestas de Sevilla à la Concepcion, 1617. 23.
 Don Fernando Niño, Arçobispo, 1601. 3. y en 1602. 2. celebra Sinodo, 1604. 1. su muerte, 1609. 1.
 Padre Fernando de Mata, 1612. 1. y en 2.
 Fiestas al culto de San Fernando, 1671. 3.
 Francos de pechos en Sevilla, 1407. 9.
 Don Francisco Henriquez, Adelantado, 1526. 2. y en 1509. 2.
 Francisco Pacheco, Canonigo, muere, 1599. 3.
 La madre Francisca Dorotea, 1623. 2.
 Fregenal, dado à los Templarios, 1283. 2. dado à Gonçalo Sanchez de Troncones, 1309. 5. buelto à Sevilla, 1312. 1. negado à Don Pedro Giron, 1461. 1.
 Don Fructos, no fue Arçobispo, 1390. 2.
 Fuentes públicas de Sevilla, 1574. 5.
 G.
 Don Garcia Gutierrez, Arçobispo, 1289. 1. pretende cobrar sufraganeas, 1290. 3. su muerte, 1294. 4.
 Garcilaso de la Vega, muerto en Soria, 1329. 1.
 Garcilaso segundo, muerto en Burgos, 1351. 4.
 Don Garcia Henriquez, Arçobispo, 1443. 3. y en 1448.
 Don Garcia de Loaisa, Arçobispo, 1538. 1. y en 1539. 1. y en 1440. 1. entra en Sevilla, 1541. 2. su muerte en 1546. 1.
 Don Gaspar de Zuñiga, Arçobispo, 1569. 3. creado Cardenal, 1570. 4. su muerte, 1571. 1.
 Don Gaspar de Borja, Arçobispo, 1632. 2. y en 1634. 1. y en 1635. 3. viene à Sevilla, 1636. 3. cõpone la simultanea, 1637. 3. y en 1642. 1. y en 1643. 1. buelue à Sevilla, 3. y en 1644. 4. despídese de el Cabildo, 1645. 1.
 Gibraltar perdido, 1333. 2. sitiado, 1349. 2. recuperado, 1436. 1. y en 1462. 2. y en 1466. 1. y en 1502. 1. y en 1506. 5. y en 1507. 1. y en 1540. 3. y en 1565. 5.
 Don Gonçalo Martinez, Maestro de Alcantara, 1339. 2. 3. su muerte, 1339. 4.
 Gonçalo Garcia de Gallegos, 1329. 1.
 Don Gonçalo de Mena, Arçobispo, 1393. 1. y en 1395. 1. funda la Cartuja, 1400. 1. 4. su muerte, 1401. 1.
 Don Gonçalo de Zuñiga, Obispo de Ilen, 1430. 2. y en el de 1456. 8.
 Gonçalo Ruiz de Leon, 1454. 1. 4.
 Gonçalo Mariño, Alcaide de Buxia, 1513. 4.

Gonçalo Nuñez de Sepulveda, dota la gran fiesta de la Concepcion, 1654. 2.
 Guadalquivir haze daño à Sevilla, 1292.
 Guelba dada à Don Alonso Mendez de Guzman, 1338. 1.
 Don Gutierre de Toledo Arçobispo, 1438. 1. y en 1440. 1. y en 1442. 1.
 Guimar Manuel, 1418. 2. su muerte, 1425. 2.
 Girones en Sevilla, 1454. 5.
 Guadix ganado, 1489. 2.
 Granada sitiada, 1491. 2. ganada, 1492. 1. 9.
 Don Gerónimo Suarez Maldonado, Obispo de Badajoz, 1545. 3.

H.

Don Henrique Infante, 1295. 6. y en 1297. 1. su muerte, 1304. 3.
 Don Henrique Henriquez contra Badajoz, 1336. 2.
 Don Henrique, Rey, nace, 1334. 1. retirase con su Madre, 1350. 2. hazele guerra D. Pedro, 1352. 3. entra en Sevilla poderoso, 1360. 1. vencido en Naxera, 1360. 1. buelue, 1366. 1. entra en Sevilla, 1366. 2. celebra Cortes en Burgos, 1367. 1. vencido de su hermano, 1367. 1. buelue à Castilla, 1368. 5. vence à Don Pedro, 1369. 2. aclamado en Sevilla, 3. y en 1370. 1. 5. confirma Privilegios à Sevilla, 5. y en 4. otros Privilegios à Sevilla, 1579. 10. haze guerra à Portugal, 1373. 1. dà Privilegios à S. Lazaro, 1576. 1. muere, 1579. 1.
 D. Henrique Tercero, Rey, nace, 1379. 13. Reyna, 1390. 6. confirma Privilegios à Sevilla, 1393. 2. à los Farfanes, 1394. 1. la Notaria à Per Afan de Ribera, 1394. 2. viene à Sevilla, 1394. 1. castigos que haze, 1396. 1. 2. 5. buelue à Sevilla, 1399. 1. escriue al Cabildo de la Iglesia, 1401. 2. viene a Sevilla, 1402. 2. dà las ordenanças, 1406. 1. su muerte, 2.
 Don Henrique Quarto, Rey, nace, 1425. 3. se casa con la Reyna Doña Blanca, 1437. 1. escriue à Sevilla, 1451. 2. Reyna, 1454. 4. viene à Sevilla, 1455. 1. 2. se casa segunda vez, 1455. 1. prosigue la guerra, 1456. 1. 2. y en 1457. 1. 2. 3. nace Doña Juana con nombre de hija suya, 1462. 1. manda restituir el Arçobispado à Don Alonso de Fonseca el Viejo, 1463. 2. alterase el Reyno, 1465. 3. 4. viene a Sevilla, 1469. 1. su muerte, 1474. 6.
 Don Henrique Conde de Niebla, muere sobre Gibraltar, 1436. 1.
 Don Henrique Infante viene à Sevilla, 1443. 2. ponele sitio, 1444. 1.
 Don Henrique Duque de Medina-Sidonia, 1468. 2. y en 1469. 1. y en 1474. 5. su muerte, 1491. 6.

notables de estos Anales.

- Mermandad en Sevilla, 1477. 1.
 Don Henrique, Duque de Medina-Sidonia, 1513. 1.
 Hospital de Santa Marta, 1395.
 Hospital de San Lázaro, 1393. 2. el del Pilar reducido, 1408. 3. Hospital del Cardenal, 1453. 4.
 Hospital de San Juan de Dios, 1543. 2. y en 1574. 1. de la Sangre, 1559. 3. Hospitales que tiene Sevilla, 1589. 3. y en 1649. 12.
 Honras de San Fernando, 1260. 2. a la Princesa Doña María, 1545. 2. de Felipe Tercero, 1621. de la Reyna Doña Margarita, 1611. 2.
 Humilladero de la Cruz del Campo, 1482. los que tiene Sevilla, 1616. 4.
 Hospicio de la Caridad, 1661. 5. y en 1665. 1.
 Iglesias sufraganeas a la de Sevilla, 1261. 11.
 Imagen de Nuestra Señora de los Reyes, 1252. 27.
 Imagen de Nuestra Señora del Pilar, 1317. 1. y en 1333. 4. y en 1408. 3.
 Imagen de Guadalupe, hallada, 1333. 3.
 Imagen de la Iniesta, 1380. 2. 3.
 Imagen del Valle, 1594. 5.
 Imagen del Soterrano, hallada, 1592. 3.
 Inocencio Quarto, Bula a la Iglesia de Sevilla, 1251. 3. otra 1254. 3.
 Íñigo Ortiz de Zuñiga, muere, 1319. 2.
 Ingenios militares, fabricados en Sevilla, 1410. 3.
 Inquisición, 1478. 7. y en 1524. 3. y en 1639. 1.
 Don Íñigo Manrique, Arzobispo, 1482. 2. y en 1483. 2. su muerte, 1485. 1.
 Islas de Canaria, dadas a Don Luis de la Cerda, 1344. 5.
 Doña Isabel de la Cerda, 1371. 7. 8.
 Doña Isabel, Reyna, nace, 1451. 1. no admite el Reyno, 1468. 1. se casa, 1469. 1. Reyna, 1473. y en 1474. 4. 9. viene a Sevilla, 1477. 5. 8. nace en Sevilla su hijo Don Juan, 1478. 2. sale de Sevilla, 1478. 7. 8. hazer pazes con Portugal, 1479. 4. viene a Sevilla, 1490. 1. 2. su muerte, 1504. 4.
 Don Iuſe de Loaisa, 1254. 4. y en 1258. 4.
 Don Iuan Mathede Luna, 1290. 1. y en 1291. 3. y en 1292. 5. y en 1293. y en 1294. 2. su muerte, 1299. 3.
 Jurados de Sevilla, sus privilegios, 1291. 4. y en 1406. 1.
 Don Iuan, Infante, sitia a Tarifa, 1294. 1.
 Don Iuan Alonso de Guzman, señor de San Lucar, 1313. 1.
 Don Iuan, Infante, Tutor de Don Alonso Onzeno, 1316. 1. muere en la guerra de los Moros, 1319. 1.
 Don Iuan, señor de Vizcaya, 1321. 2.
 Don Iuan, Arzobispo, 1323. 2. y en 1325. 2. y en 1340. 5. 7. y en 1341. 3. 7. en el sitio de Algecira, 1344. 1. puebla a Cantillana, 1345. 2. socorre al Obispo de Cadiz 1346. 1. su sello, 1348. 1. su fin, 1349. 1.
 Don Iuan de la Cerda, su muerte, 1347. 1.
 Don Iuan Ponce, señor de Marchena, mandado matar por el Rey D. Pedro, 1367. 2.
 D. Iuan Alonso de Alburquerque, 1250. 3.
 Don Iuan Alonso de Guzman, señor de San Lucar, muere, 1251. 3.
 Don Iuan Alonso de Guzman, Conde de Niebla, 1369. 4.
 D. Iuan Primero, Rey, nace, 1358. 5. Reyna, 1379. 3. y en 1380. 4. y en 1381. 1. está en Sevilla, 1382. 2. va sobre Lisboa, 1384. 1. vencido en Aljubarrota, 1385. 1. escribe a Sevilla, 1388. 2. 3. haze Cortes en Guadalupe, 1390. su muerte, 4.
 Don Iucep Picho, Judío, muerto, 1381. 1.
 Don Iuan Segundo, Rey, nace, 1405. 1. Reyna, 1466. 3. y en 1407. 1. sale de rú-tela, 1419. 1. da a Toledo las ordenanças de Sevilla, 1422. 1. haze guerra a los Moros, 1431. 1. escribe al Cabildo de la Iglesia, 1433. 1. da a Sevilla titulo de muy leal, 1444. 3. escribe sobre la elección de Don Iuan de Cervantes, 1448. 2. y en 1451. 2. da la huerta del Rey a Iuán de Mofalve, 1454. 2. su muerte, 1454. 3.
 Iuán Martinez de Vitoria, Canonigo, 1401. 1.
 Judios, muertos en Sevilla, 1391. 1. 2. 3. expulsos, 1491. 5.
 D. Iuán, Rey de Navarra en Castilla, 1439. 2.
 Iuán Arias de Saavedra, 1450. 2. y en 1456. 1.
 Don Iuan de Cervantes, Arzobispo, 1444. 2. y en 1449. 3. su muerte, 1453. 2.
 Don Iuan de Guzman, Duque de Medina-Sidonia, 1410. 3.
 Don Iuan Alonso de Zamora, en Sevilla, 1425. 2.
 Don Iuan de Serreçuela, Arzobispo, 1433. 3. y en 1434. 9.
 Don Iuan Pacheco, Marqués de Villena, 1454. 5. y en 1474. 5.
 Jueces mayores de suplicaciones, 1481. 2.
 Doſt. Iuan de Zuñiga, Arzobispo, 1502. 4. y en 1503. 3. y en 1504. 3.
 Don Iuan de Frias, Canonigo de Sevilla, Obispo de Canarias, 1479. 2.
 Don Iuan, Rey de Aragon, muere, 1479. 1. y en 1480. 2. y en 1481. 2.
 Don Iuan Rodriguez de Fonseca, Dean de Sevilla, 1496. 1.
 Don Iuan de Silva, Conde de Cifuentes, Asistente de Sevilla, 1482. 5.
 Don Iuan Tabera, Chantre, y Prouisor de Sevilla, 1510. 1.

Índice de las cosas

Doña Juana, Reyna, 1504.7. viene à España, 1506.2.

San Juan de Acre, en Sevilla, 1526.3.

Justa memorable en la Rambla, 1521.2.

Padre Juan de Avila en Sevilla, 1534.2.

Don Jorge de Portugal, Alcalde del Alcázar de Sevilla, 1520.4.5.6.9. y en 1521.2. y en 1552.1.

Señor Don Juan de Austria, 1647.1. y en 1661. y en 1662.5.

L.

Llaues que entrezan los Moros à San Fernando, 1248.24.

San Lázaro, Hospital fundado, 1476.1.

Langosta en Sevilla, 1509.3. y en 1547.1.

San Laureano, sin fielta se guarda, 1603.2. y en 1649.

D. Leonor de Guzman, 1327.5. y en 1250.2.3. Liga entre las Ciudades de Andalucía, 1321.1.

Fray Lope de Olmedo, gouierna la Iglesia de Sevilla, 1431.3.

Fray Lope, Oñipso de Marruecos, 1255.3.

Don Lope de Mendoza, Arçobispo de Santiago, 1443.1.

Lonja de Sevilla para Mercaderes, 1598.4.

Don Luis de la Cerda, 1306.1. y en 1344.5.

Don Luis de la Cerda, Duque de Medina-Celi, 1501.3.

Don Luis Christoual Ponce de Leon, Duque de Arcos, 1573.3.

Don Luis Ponce de Leon, Marquès de Zahara, 1605.2.

Fray Luis Sotelo, Embaxador de el Japon, 1614.3. y en 1615.1. su martirio, 1624.4.

Don Luis Fernandez de Cordoua, Arçobispo, 1624.3. su muerte, 1625.1.

M.

Marruecos, Obispado, 1251.4.

Marrera, conquistada, 1257.1. y en 1263.2. dada à Sevilla, 1342.2.

Doña Maria Alonso Coronel, 1288.2. su muerte, 1332.1.

Doña Maria, Reyna, madre de Don Fernando Quarto, 1292.5. y en 1298.1. y en 1312.3. y en 1319.3. y en 1320.1. su muerte, 1322.1.

Doña Maria, Reyna, Madre de el Rey Don Pedro, 1250.2. y en 1251.3. su muerte, 1357.2.

Doña Maria Coronel, 1357.1.3. y en 1357.3. funda el Conuento de Santa Inès, 1374.2. y en 1376.3.

Don Martin Lopez de Cordoua, defiende à Carmona, 1370.2. y en 1371.

Doña Maria de Padilla, muere, 1361.2. su muerte, 1362.3.

Martin Yañez de Aponte, 1366.2. su muerte, 1367.3.

Mayoral de Negros en Sevilla, 1474.9.

Malaga ganada, 1487.2. erigese su Iglesia, 1488.4.

La Misericordia, Hospital fundado, 1476.4.

Madre de Dios, Conuento fundado, 1476.2. y en 1485.4.

Fray Martin de Vilate, conuierde los Moros de Sevilla, 1505.6.

Maximiliano, Emperador, muere, 1519.1.

Madre Maria de San Ioseph, Carmelita Descalça, 1576.3.

Doña Margarita, Reyna, llega à Valencia, 1599. su muerte, 1611.2.

Madre Maria de la Trinidad, 1660.2.

Don Manuel, Duque de Medina-Sidonia, muere, 1636.2.

D. Mateo Vazquez de Leca, muere, 1649.9.

Mançanas notables de la torre de Sevilla, 1396.3.

Maria la Pobre, muger notable, 1403.4.

Doña Mariana, Reyna, Tutora del Rey Don Carlos Segundo, 1665.

Mezquita mayor de Sevilla, se bendize, 1248.25. su grandeza, 1249.4.

Meznadas Reales, 1256.6.

Monederos de Sevilla, 1310.7. y en 1375.1.

Milicias de Sevilla, 1596. y en 1597.1.

Monedas reducidas à su valor, 1474.2. y en 1609.3. (4.

Melchor Maldonado, Capitan famoso, 1477.

Meorilla, Castillo desmantelado, 1477.9.

Melilla en Africa, ganada, 1497.3.

Media anata de las Iglesias, concedida al Emperador, 1534.3.

Medellin, titulo de Condado, 1429.1. y en 1440.2.

Mendozas de Sevilla, 1451.3.

Moços de Cbro de la Santa Iglesia, 1261.5.

Montemolin dado à Sevilla, 1282.4.

Moron, y Cote, dado à la Orden de Calatrana, 1285.7.

Moriscos de Granada se levantan, 1510.

Motin de la Pleue de Sevilla, 1662.2.

Muros, y cerca de Sevilla, 1248.18.

N.

Nauegacion de Sevilla à la mina de Guinea, 1479.9. y en 1479.1.

Nauegacion de Sevilla à Cordoua, 1561.1.

Negros privilegiados en Sevilla, 1479.9.

Niebl conquistada, 1237.1. dado à la Reyna Doña Beatriz de Portugal, 1283.1. titulo de Condado, 1369.3.

Don Nicolàs de Viedma, Obispo de Iacn, 1368.3. nombrado Visitador de la Iglesia de Sevilla, 1376.2. y en 1378.2.

Nicolàs Martinez de Medina, 1413.1. su muerte, 1434.5.

Nieue notable en Sevilla, 1433.1.

No-

notables de estos Annales.

Notarios mayores de Andaluzia, 1394. 4.
Nobleza de Sevilla, su muchedumbre, 1335. 3.
D. Nuño González de Lara, vence al Infante
D. Henrique, 1239. 2. su pérdida, 1275. 2.
Don Nuño, Arzobispo, 1350. 4. celebra
Concilio, 1352. 2. puebla à Rianuela,
1353. 2. dà privilegios à los benefici-
dos, 1355. 2. otro, 1356. 2. cella su me-
moria, 1361. 3.

O.

Obispado de Silves, se exime de sufragane-
neo, 1390. 5.
Obra de la Iglesia nueva, 1409. 3. y en
1506. 5.
Obispos de Canarias, 1485. 5. de Málaga,
1488. 4. Obispos de las Indias sufragane-
os à Sevilla, 1512. 2. Obispos de Mar-
ruecos, 1560. 2.
Obispillo, fiesta en Sevilla, 1512. 4.
Obispado de Cordona, pretendido restituir
à sufraganeo de Sevilla, 1563. 2.
Obispos Auxiliares de Sevilla, 1669. 2.
Olbera ganada, 1327. 3.
Orias Alfiqui, sus extratagemas, 1248. 14.
Ordenanças de Sevilla, 1254. 1. y en 1318.
1. y en 1422. 1. y en 1502. 3.
Obras publicas de Sevilla, 1564. 1.
Obra del Sagrario, 1657. 1.
Ospital de S. n Cosme, y San Damian, fun-
dado 1383. el de la Misericordia, 1476.
4. el de las cinco Llagas, 1500. 3. el de
San Cosme, y San Damian mudado,
1485. 6. y en 1491. el de el Pilar reduci-
do, 1500. 6.

P.

Parroquias primeras de Sevilla, 1249. 6. y
en 1253. 21. 22. y en 1261. 9. y en 1356.
2. y en 1391. 2. y en 1463. 1. y en 1506. 7.
Patrones de la Santa Iglesia, 1261. 12.
Palacios, lugar dado à Fernan González de
Medina, 1373. 2.
San Fray Pablo de Santa Maria, 1597. 2.
Patrocinio de nuestra Señora, 1657. 5.
Paz con Francia, 1669. 1. con Portugal,
1668. 1.
Patronato de Santa Teresa, 1627. 5.
Don Pedro de Guzman, 1248. 14.
Don Pelai Pérez, Maestro de Santiago,
1246. 5. y en 1247. 6.
Pendón de Cordona, traído à Sevilla, 1283. 4.
Pendón de Sevilla contra Badajoz, 1289. 1.
y en 1327. 4. y en 1336. 2. su preeminen-
cia, 1407. 7.
Peso de la Aduana, dado à la Capilla Real,
1292. 5. y en 1358. 2.
Don Pedro Infante, Tutor, 1312. 3. en Se-
villa, 1314. 1. haze guerra à los Moros,
1315. 1. y en 1316. 1. muere, 1319. 1.
Pedro Girado, Nuncio en España, 1339. 3.

D. Pedro Gomez Barroso, Cardenal, 1328.
2. dora la fiesta de S. Praxedis, 1340. 8.
Don Pedro, Rey, nace, 1334. 4. Reyna,
1350. 2. confirma privilegios à Sevilla,
1351. 1. parte de Sevilla, 3. 4. 5. contra
Don Juan Alonso Coronel, 1352. 1. con-
tra Don Henrique, 3. se enamora de la
Padilla, 3. combare à Aguilar, 1353. 1. se
cala con Doña Blanca, 3. repara el Alca-
zar de Sevilla, 3. sucesos suyos, 1354. 1.
prende a Doña Blanca, 2. se desposa con
Doña Juana de Castro, 2. su madre le
oprime, 1355. 1. rompe guerra con Ara-
gon, 1356. 1. repara Parroquias de Sevi-
lla, 2. quita las Coronas à los Reyes se-
pultados, 1356. 3. dà el peso de la Adu-
na à la Ciudad, 1358. 2. executa rigores,
1358. 5. haze dar muerte à Doña Blanca,
1359. 1. su arrojo notable, 3. trata paces
con Aragon, 1360. 1. vence à Don He-
nrique, 1. paces con Aragon, 1361. 2. haze
guerra à los Moros, 1362. 2. celebra Cor-
tes en Sevilla, 3. rompe otra vez con Ara-
gon, 3. haze testamento en Sevilla, 1362.
2. haze jurar sus hijas, 1363. 1. acaba el
Alcazar de Sevilla, 1364. 1. huye à Por-
tugal, 1366. 2. buelve, 1367. 1. exalta
cargos, 2. 4. pide socorro à los Moros,
1368. 1. haze merced al Conuento de San
Leandro, 1369. 1. dexa sus hijos en Car-
mona, 2. Muere, 3.
Don Pedro Gomez de Albornoz, Arzobis-
po, 1369. 5. recibe obediencia del Obis-
po de Marruecos, 1370. 3. socorre al
Obispo de Cadiz, 1376. 3. hecho Carde-
nal, 1371. 3. falta su memoria, 3.
Don Per Afán, Adelantado, dale el Rey
unas casas en Sevilla, 1371. 4. y en 1394.
4. y en 1396. 5. y en 1400. 3. saca la espa-
da de San Fernando, 1410. 5. su muerte
en 1423. 3.
Don Pedro Gomez Barroso, Arzobispo,
1379. 2. procura conformar los vándos,
1382. 2. dora la Capilla de San Sebastian,
1387. 1. dà prescas à su Iglesia, 1389. 1. su
muerte, 1390. 1.
Peste en Sevilla, 1383. 1. y en 1400. 1. y en
1485. 3. y en 1568. 3. y en 1599. 2. y en
1649. 1. 3. 4. 5. 6.
Don Pedro Fernandez Cabeça de Vaca,
Maestre de Santiago, 1384. 2.
Don Pedro Ponce de Leon, señor de Mar-
chena, muere, 1387. 2.
Don Pedro de Luna, Arzobispo, 1401. 2.
Pedroso, lugar de Sevilla, 1391. 4.
Don Pedro de Zuñiga, famoso, 1407. 7. y
en 1454. 6.
Don Pedro Ponce de Leon, Conde de Ar-
cos, muere, 1443. 4.

Indice de las cosas

Don Pedro Fernandez Cabeça de Vaca, Obispo de Leon, Seuillano, 1431.4.
 Don Pedro Gonzalez de Medina, Teorero de la Iglesia, sus inquietudes, 144.4.
 Pedro Fernandez del Marmoleo, 1448.5.
 D. Per Afonso, segundo Adelirado, 1456.4.
 D. Pedro Ciron, Maestre de Calatrava, pre-
 tendiente a Frezenal, 1461. su muerte,
 1463.3.
 D. Pedro Henriquez, casa con D. Beatriz de
 Ribera, 1460.3. segunda vez, con D. Car-
 melina de Rivera, 1471. 1. ayud. al Du-
 que de Medina, 1472. 2. y en 1474.7. su
 muerte, 1491.4.
 Don Pedro Riaño, electo de Seuilla, 1473.
 2. su muerte, 1474.1.
 Don Pedro Gonzalez de Mendoza, Arco-
 bispo, 1473.3. y en 1474.1. y en 1475.4.
 viene a Seuilla, 1477.5. trasladado a To-
 ledo, 1482.2.
 Don Pedro de Toledo, Prouisor, 1480.2.
 primer Obispo de Malaga, 1480.2.
 Personas Reales, nacidas en Seuilla, 1488.2.
 Don Pedro Ciron, toma a su cargo al Du-
 que de Medina-Sidonia, 1508.3. y en
 1516.3. su muerte en 1531.1.
 Don Pedro de Cuzman, Progenitor de
 los Condes de Olivares, 1521. 1. hecho
 Conde, 1535.1.
 Pedro Pécad r, viene a Seuilla, 1543.2.
 Don Pedro Henriquez de Ribera, primero
 Duque de Alcalá, 1572.2.
 Presidentes de la casa de la Contratacion,
 1579.2.
 Don Pedro de Deza, Seuillano, Cardenal,
 1600.4.
 Prebendados de la Iglesia de Seuilla, insig-
 nes en letras, 1559.4.
 Don Pedro de Castro, Arcoobispo, 1610.1.
 y en 1613.1. y en 1614.1. pone la prime-
 ra piedra del sagrario nuevo, 1615.1. pasa
 la Granada, 2. buelve de Granada, 1620.
 2. y en 1623.3. su muerte, 4.
 Don Fray Pedro de Tapia, Arcoobispo,
 1652.3. y en 1653.2. y en 1656.1. y en
 1657.2. su muerte, 1657.2.
 Don Fray Pedro de Urbina, Arcoobispo,
 1658.2. su muerte, 1660.1.
 Fr. Pedro de Zuñiga, Seuillano, padece
 martirio, 1624.4.
 Pilego, lugar ganado a los Moros, 1341.1.
 Priorato de Calatrava fundado, 1397.2.
 Puente dada a Rodrigo de Rivera, Seuilla-
 no, 1450.3.
 Prouinciales de la Hermandad en Seuilla,
 1477.2.3.
 Procecion notable de Carmona a Seuilla,
 1521.4.
 Propios de Seuilla, su riqueza, 1564.3.

Piedad Christiana de Seuilla, 1537.4.
 Puertas de Seuilla, su adorno moderno,
 1627.4. las antiguas en 1248.13.
 Puente de Seuilla, 1248.9.
 Puebla de Coria, lugar privilegiado, 1272.3.
 Postulaciones de Arcoobispos, que hazia el
 Cabildo de la Santa Iglesia, 1287.2.
 Portocarreros en Seuilla, 1419.3.
 Pobres innumerables en Seuilla, 1522.3.

R.

Don Ramon Bonifaz, Almirante, 1247.1.
 5. rompe el puente, 1248.10.15. va a la
 Africa, 1251.6.
 Don Ramundo, Arcoobispo, 1259.4. funda
 de nuevo las cosas de la Iglesia, 1261.3.
 defiende su autoridad, 1266.2. contradi-
 ze el Obispado de Cadiz, 2. otra vez,
 1267.1. le compone con la Ciudad, 1276.
 5. dota la Iglesia de San Gil de Ségouia,
 1278.4. haze concordia con su Cabildo,
 1285.4. dota la Capilla de San Bernabé,
 1286.1. su muerte, 1.
 Rezo antiguo de la translation de San Lean-
 dro en Seuilla, 1256.3.
 Reparamiento de Seuilla, 1253. por todo el
 Recebimiento de Seuilla al Rey Don Alon-
 so, 1327.2.
 Regidores comienzan a firmar las prouiso-
 nes del Cabildo de Seuilla, 1345.1. Regi-
 dores, 1410.6.
 Reabadores de rentas Reales en Seuilla,
 1435.6.
 Regentes de la Real Audiencia de Seuilla,
 1555.2.
 Rebelion de los Monjes, 1566.1. y en
 1567.1. y en 1570.1.
 Reliquias de Santa Justa y Rufina, traídas a
 Seuilla, 1602.4.
 Don Rodrigo Alvarez, Alcaide de Alcalá
 de Guadaira, 1246.8.
 Don Rodrigo Gonzalez Ciron, Alcaide de
 el Alcazar de Seuilla, 1248.17.
 Roxas, linage poderoso en Seuilla, 1210.3.
 Don Fr. Rodrigo, Obispo de Marruecos,
 1371.4.
 Don Rodrigo de Luna, postulado por Ar-
 coobispo de Seuilla, 1449.1.
 D. Rodrigo Ponce de Leon, vence a los Mo-
 ros, 1462.2. va a ganar a Gibraltar, 2. re-
 pe con el Duque de Medina-Sidonia, 2.
 sucede a su padre, y es Conde de Arcos,
 1469. Marqués de Cadiz, 1470.1. conti-
 nua los vandos, 1471.1. 2. y en 1472.2.
 da la obediencia a los Reyes Catolicos,
 1477.6. su muerte, 1492.6.
 Don Rodrigo Ponce de Leon, Duque de
 Arcos, General de Seuilla, 1493.1. y en
 1516.3. y en 1521.1. y en 1530.2.
 Don Rodrigo de Borja, Cardenal nombra-
 do

notables de estos Annales.

do por el Papa Arçobispo de Sevilla, 1485. 1.
Ronda ganada à los Moros, 1485. 2.

Don Rodrigo de Castro Arçobispo, 1581.
1. creado Cardenal, 1583. 3. procura ha-
zer los Beneficios Curados, 1584. 1. re-
cibe el Capelo, 1585. 1. desea reformar
el Clero, 1586. 1. celebra Synodo, 1. re-
duce los Hospitales, 1583. 3. dà vna cipi-
nade la Corona de Christo à su Iglesia,
1589. 2. passa à la Corte, 1593. 4. dota la
fiesta de San Diego, 1595. 1. va à la Cor-
te, y buelue à Sevilla, 1599. 1. su muerte,
1600. 3.

S. Roque, sus Templos en Sevilla, 1599. 2.
Don Rui Perez Ponce Maestre de Alcantara,
1291. 2. y en 1295. 9.

Rui Gutierrez Tello, Alguazil mayor de
Sevilla, 1313. 3.

Rui Lopez de Ribera en la defensa de Ta-
rifa, 1340. 4. muere en el sitio de Algezira,
1344. 3.

S.

Don Sancho Infante Arçobispo de Toled-
do, 1255. 1.

Don Sancho, Rey, nace, 1258. 2. declarado
sucesor en 1275. 6. le ofende de su Pa-
dre, 1280. 3. gana el renombre de Brauo,
1281. 1. Reyna, 1284. 6. 7. 9. buelue à Se-
villa, 1285. 1. dà al Arçobispo la prouisi-
on de los Beneficios, 3. confirma Orde-
nanças, 1286. 1. dà al Conuento de Santa
Clara vnacasa, 1289. 2. confirma Priui-
legios à los Jurados, 1291. 4. saca la es-
pada de San Fernando, 1293. 2. merced-
es que haze à Don Alonso Perez de
Guzman, 1295. 1. à la Capilla Real, 2. su
muerte, 4. su hijos, 5.

Don Sancho Gonzalez Arçobispo, 1295.
7. muere, 1299. 2.

Sagrario nuevo se labra, 1653. 4. acabado,
1262. 3. 4.

Sevilla, su estado antiguo, 1246. 2. 3. sitia-
da, 1247. 6. su entrega, 1248. 16. 17. co-
miença à despoblarse, 1263. 5. padece
peste, 1383. 1. 3. recibe à Don Henrique
Quarto, 1455. 3. rehusa cierto manda-
to, 1457. 3. suetua en discordias, 1458. 1.

Sevillanos ganan à Nodar, 1474. 5. vencen
à los Portugueses, 1474. 6.

Sello de el Cabildo de la Iglesia, 1248. 10.
otro en 1311. 3.

Don Sebastian Gutierrez muere, 1248. 14.
Serpa, y Mora, dadas à la Orden de San
Juan, 1259. 1.

Setenil sitiado, 1407. 6. 7.

Servicios que hizo Sevilla en toda la gue-
rra de Granada, 1492. 2.

Seminario Inglés de Sevilla, 1592. 2.

Sinodo del Cardenal Don Rodrigo de Cas-

tro, 1586. 1. y en 1590. 2. y en 1591. 1. y
en 1592. 1. otro de Don Fernando Niño,
1604. 1.

Simultánea ganada por el Cabildo de la San-
ta Iglesia, 1637. 3. y en 1638. 1.

Soldan de Egipto embia enoxada al Rey
Don Alonso, 1260. 3.

Subterráneos descubiertos en Sevilla,
1298. 2.

San Lucar dado à Don Alonso Perez de
Guzman, 1294. 3.

T.

Tarifa ganada de los Moros, 1292. 1.

Tejada ganada de los Moros, 1253. 2.

Terminos de el Arçobispado de Sevilla,
1261. 10. los antiguos de Sevilla, 1233.
24.

Templarios, su fin, 1308. 2.

Tenorios, linage poderoso en Sevilla,
1319. 3.

Toda ganada de los Moros, 1330. 1. y en
1457. 3.

Temor de tierra notable, 1396. 3. y en
1464. 4. y en 1504. 2.

Tenedores de los Alcaquias, 1434. 6.

Tesoreros mayores de Andaluzia, 1434. 4.
y los de la Casa de la Moneda, 5.

Santa Teresa viene à Sevilla, 1575. 1. sale
de ella, 1576. 2.

Templos que tiene Sevilla, 1649. 12.

Testigos que depusieron en el vltimo pro-
cesso de la Canonization de San Fernan-
do, 1668.

Torre del Oro, 1248. 20.

Torre de Don Fadrique, 1264. 4.

Torres fuertes en Sevilla, 1463. 1.

Torneo famoso en Sevilla, 1456. 4.

Toledo cierra à Sevilla quando las Comu-
nidades, 1520. 2.

Torre de la Santa Iglesia de Sevilla, 1568. 5.

Triana su antigüedad, 1248. 19.

Translacion de los cuerpos Reales à la Ca-
pilla Real nueva, 1575. 2. y en 1577. 1. y
en 1578. 2. y en 1579. 1.

Translacion de la Imagen de nuestra Seño-
ra de la Antigua, 1578. 3.

Tiñar-Callido fuerte, ganado, 1319. 1.

V.

Vasco Perez de Meira, Alcaide de Gibrat-
tar, 1333. 1.

Vandos en Sevilla, 1392. 1. y en 1394. 1. y
en 1398. 1. y en 1399. 1. y en 1402. 2. y en
1416. 2. y en 1418. 2. y en 1424. 1. y en
1441. 1. y en 1456. 4. y en 1462. 2. y en
1468. 1. y en 1471. 1. 2. y en 1472. 1. y en
1473. 3. 4. y en 1473. 4.

Varcas de Alconera se transforman, 1420. 2.

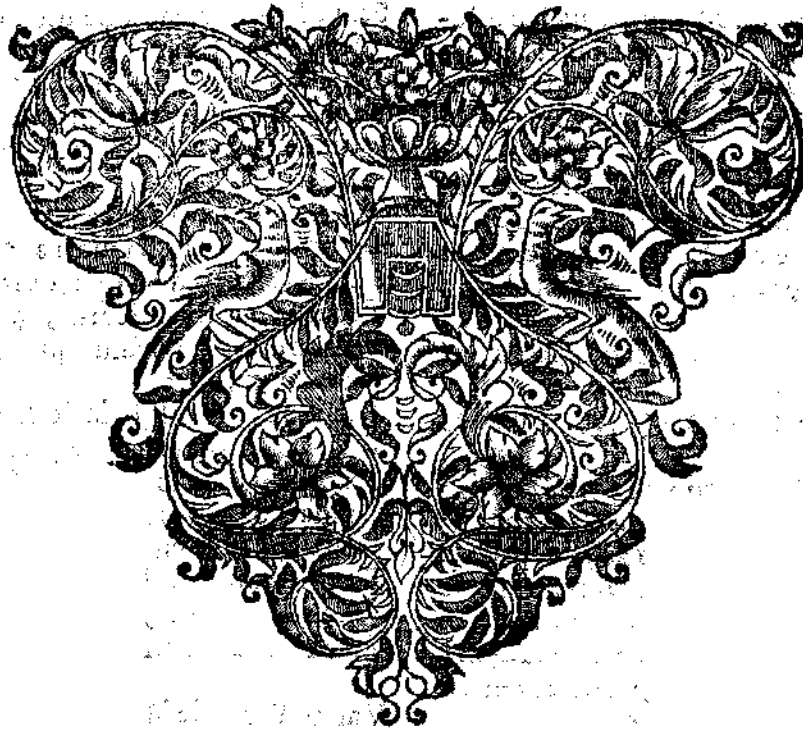
Vaptismo del Principe Don Juan en Seui-
lla, 1478. 2.

Va-

Índice de las cosas

- Valencia de Venamides valeroso, 1520.4.5.
 Veintena, su institución, 1261.5.
 Veintiquatros, primera vez que se halla su nombre, 1286.3.
 Velmis Castillo, ganado de los Moros, 1316.1.
 Veronica, si estuvo en Sevilla, y se lleuó à Jaén, 1378.2.
 Velez-Málaga, ganada de los Moros, 1487.1.
 Venida del Inglés sobre Cadiz, 1625.3.
 Villo Lugar, dado à Fernan Arias de Saabedra, 1446.2.
 Victoria de Lepanto celebrada en Sevilla, 1571.3.
 Victoria de Fuente Rabia, celebrada, 1638. y la del Montijo, 1646.2.
 Vniuersidad de los Beneficiados, 1261.8.
 Vmbrete Lugar, poblado de nuevo, 1313.3.
 Vtrera, destruida por los Moros, 1368.1. privilegiada por Sevilla, 1398.2. cercada por los Reyes Catolicos, 1477.7.
 Vniuersidad de Sevilla, 1502.2. y en 1505. 6. y en 1508.5.
 Vniuersidad de los Mercantes, 1576.6.
 Voto de la Ciudad de Sevilla à San Laureano, 1649.6.
 Urbano Octauo Papa, 1621.3. dotole Aniversario la Santa Iglesia de Sevilla, 1638.1. su muerte, 1644.1.
X.
 Xerez recuperada, 1464.2.
 Xea, y Meaja, tributo antiguo, 1478.7.
 Ximena, ganada de los Moros, 14Z.
 Zahara, ganada de los Moros, 1407.5. acomodada de los mismos, 1458.1. recobrada, 1483.3.

F I N.



CON PRIVILEGIO.

EN MADRID,
EN LA IMPRENTA REAL,

AÑO DE 1677.

POR IVAN GARCIA
INFANZON.